

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Prehistoria



**Estudio territorial en el Valle del Tajuña (Madrid):
una aproximación arqueológica**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

José Enrique Benito López

Director

Gonzalo Ruiz Zapatero

Madrid, 2017

ISBN: 978-84-617-9336-5

©José Enrique Benito López, 2016

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA

I-II

Tesis doctoral presentada por
José Enrique Benito López

Director
Dr. Gonzalo Ruiz Zapatero



Departamento de Prehistoria
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid

Madrid, 2015

A Esther y a Enrique,
sin cuya ayuda y apoyo incondicional
habría sido imposible esto.

AGRADECIMIENTOS.

Con la redacción de estas páginas quedan atrás más de veinte años de intensas investigaciones arqueológicas. A lo largo del tiempo que me ha ocupado este estudio tengo mucho que agradecer a numerosas personas e instituciones y quiero expresar mi reconocimiento a todas ellas que, de una u otra forma, han colaborado en llevar a feliz término esta Tesis Doctoral. Pese a su ayuda y asesoramiento, cualquier error u omisión detectable en ella es responsabilidad únicamente mía.

De tal manera deseo expresar mi agradecimiento a las siguientes instituciones y personas porque sin ellas la consecución de esta investigación no habría sido posible:

No puedo comenzar por otro lugar que no sea el del agradecimiento sincero al Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid que me dio la oportunidad de formarme en su seno, recibiendo formación y apoyo constante en mi labor investigadora, y que me acogió a lo largo de los años de carrera y de disfrute de una beca predoctoral además de durante todo el largo proceso de elaboración de la presente Tesis Doctoral. En especial, a todos los miembros del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia, con los cuales he contraído una deuda afectiva e intelectual que me parece imposible pueda llegar a saldar completamente algún día.

Algunos aspectos de esta Tesis Doctoral deben mucho de forma directa o indirecta al magisterio, las observaciones e intercambios de puntos de vista o información, y la generosidad de distintos especialistas. Entre ellos destacan, mis profesores, principalmente de la Universidad Complutense y de otras como la Universidad Autónoma, la Universidad de Valladolid, el Colegio Universitario de Teruel, el Instituto de Historia del CSIC de Madrid, el Museo Arqueológico Nacional, el Museo Arqueológico Regional, etc. Además, muchos otros investigadores han iluminado diferentes recodos del camino. De todos ellos he aprendido, de los que me dieron clase y de los que con sus publicaciones y lecciones magistrales me devuelven un día sí y otro también la pasión por la Arqueología.

Sería injusto obviar al Profesor Alfredo Jimeno Martínez, por su gran labor profesional superada, si cabe, por su humanidad. Él me proporcionó el generoso soporte que me ayudó en la interpretación de los materiales de los distintos sitios arqueológicos del Valle del Tajuña, quien aportó siempre elementos de interés e hizo apreciaciones de gran valor a nuestro trabajo, además de facilitar un buen número de sugerencias de carácter científico.

Quiero recordar a todos mis compañeros del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, muchos de ellos ya doctores que me han acompañado en este largo camino. Cabe una mención especial, por su paciencia y amistad continuada para mis amigos Jesús Álvarez, Pablo Alonso, Antonio Dávila, Ana Martín y Alberto Lorrio, entre otros.... A estos últimos les debo mucho más de lo que a ellos les gusta que se reconozca. Hoy sigo teniendo la suerte de contar con su ayuda y colaboración, y sobre todo con su amistad.

No menos fructíferas y aleccionadoras fueron mis consultas y conversaciones con diversos profesores del Departamento de Geografía de la Univ. Autónoma como el Dr. José Luis González, entre otros, quienes siempre me atendieron con enorme y generoso interés, facilitándome admirablemente el acceso y la comprensión de temas alejados de nuestra disciplina.

La actual Oficina de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid que me concedió el disfrute de una beca de Formación de Personal Investigador (F.P.I.) durante 1990-1994 (en ese momento su denominación era Consejería de Educación y Cultura), gracias a la cual pude efectuar la mayoría de la investigación cuyos resultados aquí presento.

La Dirección General de Patrimonio Cultural junto con sus técnicos y la Directora General a su cabeza, que siempre me han prestado su ayuda, su apoyo y han aportado sus consejos. En este sentido, mis compañeros del Área de Protección han sido partícipes de los ecos finales de esta investigación y han sabido darme ánimos en el momento oportuno. Entre ellos guardo un reconocimiento especial al Dr. Jesús Bermúdez Sánchez que me facilitó su ayuda en aspectos informáticos para la realización de diversos mapas del Valle del Tajuña Madrileño.

Destaca y es de agradecer la total colaboración de los diferentes Ayuntamientos del Valle del Tajuña Madrileño a cuya cabeza se sitúan sus correspondientes regidores, de la Asociación Cultural Tajuña, y de los informantes locales D. Tomás Polo y D. Germán Roscales. Todos ellos nos fueron de gran ayuda en la medida de sus posibilidades.

Mi agradecimiento más sincero a:

Miguel Ángel García Valero y Fernando Vela Cossío. Amigos pacientes y comprensivos. ¡Por los buenos momentos compartidos en el mundo de la arqueología ... y fuera de ella... y los que nos quedan¡.

Luis Carlos San Miguel guía, que me ayudó enormemente en los momentos iniciales de esta investigación, ... y hoy me sigue apoyando.

Chema, en quien se demuestra que la sabiduría es siempre compañera de la generosidad y la mesura.

Paco Herrera, buen amigo y mejor persona, me facilitó su pericia y los medios técnicos para realizar la documentación fotográfica aérea de todo el Valle del Tajuña.

Gracias a la Comunidad de Madrid y al Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense disfruté de una estancia de investigación en el Reino Unido (Universidades de Southampton y Reading) que me permitió ampliar mi formación y conocer al profesorado de otras universidades europeas, tiempo de experiencias inolvidables que compartí con un estupendo compañero y mejor amigo como es el Dr. Jesús Álvarez Sanchís.

Las estancias científicas tanto en el Parque Arqueológico de Bibracte (Mount Beubray, Francia) como en el yacimiento arqueológico de "Las Cogotas" (Ávila) fueron un placer y un continuo aprendizaje e intercambio de inquietudes gracias a todo el equipo que lo formaban.

Tampoco puedo dejar de mencionar por su inestimable laboriosidad y permanente buen ánimo y humor a todos los estudiantes, licenciados y doctores (más de 200) de la Universidad Complutense, principalmente, además de la Universidad Autónoma y de otros Centros Universitarios, que han participado con entusiasmo en el "Proyecto Tajuña", tanto en el trabajo de campo (durante largas temporadas con condiciones climáticas muy adversas) como en el de laboratorio. De entre todos ellos quisiera resaltar especialmente la colaboración incondicional que han prestado, inasequibles al desaliento, Raúl Flores, Carlos Tabernero, David Urquiaga, Elvira Rodríguez, Juan Altares, Joaquín Panera, Susana Rubio, Ángel Pérez y Ángeles Ibáñez, entre otros. A todos ellos les debo agradecer las múltiples ideas, sugerencias y preguntas difíciles con que han enriquecido mi modesta comprensión de la presente investigación.

Pero no habría podido realizar esta investigación sin los Profesores Martín Almagro Gorbea y Gonzalo Ruiz Zapatero, maestros y verdaderos promotores de esta investigación, ... y mejores amigosⁱ, que siempre han velado por su desarrollo y de los que he aprendido el valor del trabajo, el esfuerzo, la constancia, la humildad, la honestidad y la honradez. Su guía, sus conocimientos y consejos han resultado fundamentales y mi agradecimiento es grande y sincero. De ambos he aprendido mucho... y sigo aprendiendo. Su sabiduría y consejos han mejorado notablemente el resultado final.

Finalmente, quisiera hacer patente mi más profunda gratitud a mi familia:

A mis padres, Merce y Sabas, que aun no entendiendo en muchas ocasiones lo que hacía fueron y han sido un apoyo total.

He de decir también unas palabras de agradecimiento a mi hermana Raquel cuya fe en mí, desde siempre, me ha animado a seguir hasta aquí.

Mi cariño y afecto a mi sobrina Elvira, que con sus conocimientos informáticos me ha ayudado incondicionalmente en la consecución de los gráficos de esta investigación implicándose plenamente.

No obstante, la ayuda más valiosa la he recibido de mi mujer, Esther, y de mi hijo, Enrique, sin cuyo cariño y apoyo constante no hubiera podido llevar a feliz término esta investigación (a quienes dedico esta obra) y espero compensarles por los sacrificios que han hecho durante tantos años. Ellos han sido el principal soporte en la consecución de este trabajo. Aprovecho estas líneas para pedirle perdón por tanto tiempo de relativo abandono. Ellos han sido también -y ello me llena de orgullo- colaboradores infatigables y desinteresados. Me han soportado, han confiado en mí y me han apoyado incondicionalmente a lo largo de la dilatada y trabajosa elaboración de esta Tesis.

Por último, por olvido imperdonable o descuido involuntario, puedo haber dejado sin mencionar a otras personas e instituciones que me prestaron su inestimable ayuda y cuya participación fue importante para alcanzar mi objetivo. Pido disculpas por no haber sido capaz de nombrarlos a todos del modo que sería justo hacerlo. A todos mi más sincera gratitud....porque sin todos los aquí nombrados... y los no citados, la finalización de esta Tesis Doctoral no habría sido posible.

Estudio territorial en el Valle del Tajuña (Madrid): Una aproximación arqueológica

Índice General Volumen I

	Pág.
RESUMEN/ SUMMARY.....	15
0. INTRODUCCION.....	19
0.1. Objetivos y método.	20
0.2. Estado de la cuestión.	24
0.3. Planteamiento y desarrollo de la investigación.....	27
I. EL MARCO GEOGRAFICO.....	31
I.1. Introducción.....	31
I.2. El medio físico.	32
I.2.1. Situación, extensión y límites.....	32
I.2.2. La unidad natural del Valle del Tajuña en el tramo madrileño.	33
I.2.3. Caracteres geográfico-ambientales.	35
I.2.3.1. Geología y relieve.	35
I.2.3.2. Edafología.	36
I.2.3.3. Hidrología.	38
I.2.3.4. Climatología.....	39
I.2.3.5. Vegetación natural.	43
I.3. El medio humano y economía.	45
I.3.1. Factores económicos.....	45
I.3.1.1. Agricultura.....	45
I.3.1.2. Ganadería.....	50
I.3.1.3. Otros aspectos económicos: minería, canteras e industria.	51
I.3.2. Factores humanos.	52
I.3.2.1. Análisis y desarrollo de la población.	52
I.4. A modo de conclusión.....	56

II. LA RECUPERACION DEL REGISTRO ARQUEOLOGICO: LA PROSPECCION DE SUPERFICIE: TEORÍA Y PRÁCTICA..... 61

II.1. Introducción.	61
II.2. De la superficie a la historia: una evaluación de la prospección de superficie como técnica arqueológica.....	66
II.3. Análisis y desarrollo de la prospección arqueológica de superficie en España.	81
II.3.1. Perspectiva histórica de la prospección de superficie.	81
II.3.2. La prospección de superficie moderna.....	87
II.3.3. La prospección en los años 80 del siglo XX.	91
II.3.4. La prospección de superficie a finales del siglo XX: algunas consideraciones.	97
II.3.5. En los albores del siglo XXI: ideas y directrices.	100
II.3.6. Reflexionando sobre el futuro de la prospección de superficie.	107

III. LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE EN EL “PROYECTO TAJUÑA”..... 111

III.1. Introducción.	111
III.2. Objetivos e hipótesis de trabajo en el “Proyecto Tajuña”.....	111
III.3. Diseño de prospección en el Valle del Tajuña.	113
III.4. Planificación y desarrollo de la prospección arqueológica de superficie en el Valle del Tajuña.....	126
III.4.1. Preparación de la prospección.....	126
III.4.1.1. La bibliografía arqueológica.	126
III.4.1.2. La cartografía y los estudios específicos.....	128
III.4.1.3. La toponimia.....	129
III.4.1.4. La fotografía aérea.	132
III.4.1.5. La información oral.	133
III.4.2. Ejecución de la prospección.....	133
III.4.2.1. La unidad de prospección.	133
III.4.2.2. Los prospectores y la experiencia.	147
III.4.2.3. La intensidad de prospección.	152

III.4.2.4. El factor temporal.....	155
III.4.2.5. Circunstancias de los hallazgos.....	166
III.4.3. Sistemas de registro.	172
III.4.4. Analizando la naturaleza del registro arqueológico.....	188
III.4.4.1. Los sitios arqueológicos: yacimiento versus hallazgo aislado.	188
III.4.4.2. Procesos postdeposicionales.	196
III.4.4.3. Factores no controlables por el arqueólogo.....	212
III.4.5. Conclusiones.	217
III.4.5.1. Resultados obtenidos en las distintas unidades topográfico-ecológicas.....	217
III.4.5.2. La Rentabilidad y la productividad.....	228
III.4.5.3. El Control de calidad de resultados en la prospección arqueológica.	241
IV. LA SECUENCIA CULTURAL.....	259
IV.1. Relaciones entre el poblamiento y el medio: análisis diacrónico de los sitios arqueológicos.	259
IV.2. El patrón de asentamiento en el Valle del Tajuña.....	264
IV.2.1. La Secuencia Cultural de los sitios arqueológicos.....	266
IV.2.1.1. El Paleolítico.	269
IV.2.1.2. El Neolítico.	269
IV.2.1.4. El Bronce Final y la Edad del Hierro.....	274
IV.2.1.5. La Época Romana.....	275
IV.2.1.6. La Época Medieval.....	278
IV.2.1.7. La Época Moderna-Contemporánea.....	278
IV.2.2. El Rango de tamaño de los yacimientos arqueológicos.	278
IV.2.2.1. Paleolítico.	284
IV.2.2.2. Calcolítico.	286
IV.2.2.3. Campaniforme.	288
IV.2.2.4. Calcolítico/Bronce.	289

IV.2.2.5. Edad del Bronce.	291
IV.2.2.6. Hierro I.	293
IV.2.2.7. Hierro II.	294
IV.2.2.8. Romano.	296
IV.2.2.9. Medieval.	298
IV.2.2.10. Moderno/Contemporáneo.	299
IV.2.2.11. Indeterminado.	301
IV.2.2.12. Colofón	302
IV.3. La secuencia comparada Henares-Tajuña: interpretación histórico-cultural y aproximación al origen de los carpetanos.	307
IV.4. Prospección y territorio en un área unitaria de la Meseta Sur Española. El Valle del Tajuña madrileño.....	330
IV.4.1. Distribución de los sitios arqueológicos por áreas y etapas culturales.	330
IV.4.2. Pautas generales de la ocupación del Valle del Tajuña desde el Paleolítico a la Edad Media.	345
IV.4.3. Conclusiones.	367
V. LA TUTELA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.....	371
V.1. Introducción.	371
V.2. Estado de la cuestión de la arqueología madrileña en el cambio de milenio: antecedentes, patrimonio y conservación.	373
V.3. El Patrimonio Arqueológico en el ámbito del planeamiento urbanístico madrileño: gestión y protección.....	376
V.4. Valoración, prevención y conservación del Patrimonio en el Valle del Tajuña madrileño.....	412
VI. CONCLUSIONES.	417
VII. BIBLIOGRAFIA.	437
Índice de figuras	489
Índice de fotografías	537

Volumen II

Catálogo de yacimientos: el poblamiento en el bajo Tajuña

0. Presentación.	547
1. Introducción a los catálogos, inventarios y cartas arqueológicas.	547
2. La perspectiva histórica en España.....	548
3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.....	554
4. Catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.	564
MORATA DE TAJUÑA.....	566
PERALES DE TAJUÑA	602
TIELMES.....	735
CARABAÑA	845
ORUSCO	971
AMBITE	1007
Mapa de Bajo Tajuña con los sitios arqueológicos	1049
Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Tajuña madrileño: .	1051
A. Inventario de yacimientos y hallazgos aislados por municipios y orden número del bien, comenzando por el municipio más meridional del Valle. .	1051
B. Inventario de yacimientos y hallazgos aislados por orden alfabético municipal y toponímico de los sitios arqueológicos.....	1062
C. Inventario de yacimiento y hallazgos aislados por periodos culturales (por orden municipal y toponímico del bien).	1073
Índice de figuras	1093
Índice de fotografías	1123

RESUMEN.

El estudio que a continuación se presenta muestra los resultados de un proyecto de investigación sobre un área unitaria de la Meseta Sur española, el Valle del río Tajuña (Madrid), basado en la prospección arqueológica intensiva de superficie, con cobertura total del terreno y aplicando los métodos de la arqueología territorial. Los resultados se desarrollan en tres niveles: teórico-metodológico, arqueológico y de valoración del patrimonio de la región, resaltando en especial el control, tanto económico como de calidad, del diseño y puesta en práctica de la prospección.

Por otro lado, también destaca la definición de una serie de parámetros imprescindibles y válidos en cualquier contexto y que permitan no sólo la evaluación, sino también, la comparación de los resultados de trabajos de prospección arqueológica diferentes, con independencia del medio físico y el marco crono-cultural en el que se desarrollen. Para ello se acude a la experiencia acumulada de este proyecto de investigación.

Asimismo, en esta investigación pretendo llamar la atención sobre una cuestión en la que normalmente estas reflexiones coinciden: las dificultades para evaluar correctamente la validez de los trabajos.

Además, quiero hacer hincapié en que esta es una investigación que se desarrolló durante los años 90 del siglo XX y la misma ha sido retomada a finales del primer decenio del siglo XXI. Así, primeramente, asumo que el enfoque ha quedado superado, ya que el mismo es fruto de su tiempo y responde a lo que se exigía en ese momento en los proyectos de arqueología territorial. Del mismo modo, en segundo lugar, creo que gracias a la evolución de las investigaciones desarrolladas en los últimos 15/20 años en la arqueología del territorio permiten, partiendo del presente trabajo, abordar nuevos estudios que pueden realizarse en la actualidad (SIG ...). Por tanto, a día de hoy y con la perspectiva actual debería investigarse en otra órbita con otros trabajos paralelos.

De este modo, durante 1986 y entre 1989-1993 el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid llevó a cabo la prospección sistemática territorial del Valle del Tajuña, de acuerdo con la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Esta investigación tuvo un objetivo doble. Por una parte, precisar la mal conocida secuencia cultural del interior de la Meseta Sur en ese momento, ya que no existían estratigrafías ni trabajos de seriación actualizados. Por otra parte, se pretendía poner a punto una metodología de prospección adecuada, desde el punto de vista teórico y práctico, adaptando los estudios de Arqueología Territorial a ésta problemática y al servicio de la "Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid", lo que exigía, como era lógico, poner a punto una metodología específica.

Para lo cual se partió del principio, válido tanto desde el punto de vista de la investigación arqueológica como de la debida valoración cultural, de que los trabajos de prospección deben

realizarse de forma sistemática siguiendo una metodología científica adecuada al lugar y ateniéndose a una unidad geográfica que permita una visión interpretativa de conjunto, lo que explica que se eligiera el Valle del Tajuña en su recorrido por la Comunidad de Madrid.

En consecuencia, se muestran los resultados alcanzados en el Estudio Territorial realizado en un área unitaria como es el Valle del Tajuña madrileño (216,1 km²) y que se ha basado en una innovadora metodología obteniendo unos interesantes resultados práctico-arqueológicos, confirmando la hipótesis de trabajo de que tanto desde el punto de vista científico como para la debida valoración cultural, es imprescindible realizar el trabajo sistemáticamente y en áreas unitarias. Así, la clave principal, de la presente investigación, ha residido en el establecimiento de un método teórico y su explicitación para la prospección arqueológica de superficie. Por tanto, este tipo de estudios exige una intensidad mínima y que se lleven a cabo en un lapso de tiempo lo más breve posible para ser rentables, pues sólo la imprescindible visión de conjunto permite la correcta comprensión y valoración técnica, científica y cultural de los yacimientos y los hallazgos aislados.

Finalmente, una prospección puede considerarse válida si se sustenta sobre una metodología científica conocida que permita evidenciar su grado de fiabilidad y de eficacia. Para conseguir ésta no es suficiente con una buena metodología de campo, aunque se adecue a buenos principios teóricos. Su fiabilidad se mide por la precisión alcanzada del conocimiento arqueológico del territorio investigado, lo que requiere una metodología de trabajo que en esta experiencia se ha querido desarrollar, pues en caso contrario, se desconoce la validez de los resultados y, por lo cual, tampoco se puede valorar con acierto los resultados obtenidos, pudiendo llegarse al caso de que las labores de prospección e inventario/catálogo, en gran auge actualmente, se conviertan en simples usos administrativos, lo cual hace obligatorio, también, que una prospección no termine con el trabajo de campo, sino que demanda su debida publicación para poner a disposición general los resultados metodológicos y científicos alcanzados, por la manera que sea adecuada.

También, se exhibe la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño a partir de los resultados conseguidos en la prospección arqueológica de cobertura total realizada en el "Proyecto Tajuña".

Por último, la investigación presenta el catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña que recoge todos los yacimientos localizados en el "Proyecto Tajuña" (528 sitios arqueológicos), mostrándose los mismos ordenados por municipios –Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite-, también se acompaña de un mapa topográfico (tomado del 1:25.000) de cada término municipal con la distribución de los sitios arqueológicos. Además, presenta un mapa del Valle del Tajuña madrileño y la distribución de los sitios arqueológicos en el mismo (tomado del mapa topográfico E. 1:50.000). El catálogo finaliza con una tabla en la que se muestran todos los bienes arqueológicos localizados en la presente investigación (Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Valle del Tajuña –inventario de yacimientos y hallazgos aislados-).

SUMMARY

The study presented below shows the results of a research project on a specific area of the southern Spanish plateau, the Tajuña Valley (Madrid), based on intensive archaeological survey, with full coverage of the land and applying methods of spatial and territorial archaeology. The main results are divided into three levels: theoretical and methodological, archaeological and general assessment of the heritage of the region, highlighting in particular the control of the design and implementation of the survey, both economic and quality.

Furthermore, also it highlights the definition of a number of essential parameters and valid in any context allowing the evaluation and comparison of results from different archaeological surveys, regardless of the physical and cultural environment in which they are integrated. To that end, we turn to the experience gained in this research project.

I also want to draw attention to an aspect that usually matches these reflections: the difficulties that we face to properly assess the validity of the works.

Moreover, I want to emphasize that this is a research project that developed during the 90s of XX century and it has been taken up again by the end of the first decade of the XXI century. So, first, I assume that this approach has been surpassed, since it is the product of his time and responds to what is required at that time in the projects related to territorial archaeology. Secondly, I believe that thanks to the evolution of the research conducted in the last 15-20 years in the field archaeology allows, starting this work, undertake new studies that can be done today (GIS ...). Therefore, today and today's perspective, should be investigated in other frameworks and related works.

Throughout 1986 and between 1989-1993 the Department of Prehistory at the Complutense University of Madrid carried out a project of intensive archaeological survey in the Tajuña Valley, according to the Ministry of Education and Culture of the Community of Madrid. This research was two fold. On the one hand, define the chronological and cultural sequence of the southern plateau at that time, very little known because there were just updated stratigraphy and seriation. Moreover, implementing a proper archaeological survey methodology, from a theoretical and practical point of view, adapting territorial archaeology studies within the framework of the "Archaeological Map of the Community of Madrid". Therefore, all it required to apply a specific methodology.

Therefore we start with a principle that is basic from the point of view of archaeological research: the work of archaeological survey should be conducted systematically applying appropriate to the characteristics of the area and focused on a geographical unit scientific methodology that would allow a general interpretation of the whole. This explains why the Tajuña Valley was chosen in the Community of Madrid.

Consequently, this thesis presents the results obtained in the territorial study of Tajuña Valley, (216,1 km²) a study based on an innovative methodology and where the most relevant

results confirm the initial hypothesis: for a proper scientific and cultural interpretation, it is essential to apply the work systematically and in unit geographic areas. The primary key of this research lies in the establishment of a theoretical method and its explanation for surface archaeological surveys. Therefore, this type of study requires a minimum intensity and should be carried out over a period of time as short as possible in order to be profitable. Only an essential overview allows us the correct understanding and technical, scientific and cultural value of the archaeological sites and isolated findings.

An archaeological survey may be considered valid if it is based on a scientific methodology known on which to assess their reliability and efficiency. To achieve this it is not enough with a good field methodology, although it fits good theoretical principles. Reliability is measured by the accuracy achieved in the archaeological knowledge of the studied territory, which requires a methodology that this experience has wanted to develop. Otherwise, the validity of the results would be uncertain, so that the work of archaeological survey, inventory and catalog of sites, now booming, would become mere administrative purposes. Therefore it is also important that the archaeological survey is not limited exclusively to the field work. Requiring a publication generally available to put the methodological and scientific achieved, in the way that is most appropriate.

At the same time, this work presents the cultural sequence of Tajuña Valley from the results of the archaeological survey of full cover age under their search project "Tajuña Project".

Finally, this research presents the full catalog of archaeological sites in the lower valley of Tajuña located within the project (528 archaeological sites), sorted by municipalities -Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña and Ambite -a topographical map (E. 1: 25,000) of each municipality with the distribution of archaeological sites and a map of Valle del Tajuña in the Madrid region with the distribution of archaeological sites (E. 1: 50,000). The catalog concludes with a table where all the archaeological remains found in this research (list of archaeological sites in the municipalities of Valle del Tajuña-inventory of sites and isolated finds-) are shown.

O. INTRODUCCION

Pese al desarrollo y mejora de las investigaciones basadas en la prospección arqueológica de superficie y los importantes intentos por diseñar un esquema de trabajo para proyectos de "Arqueología Territorial", la mayoría de los trabajos adolecen de un verdadero capítulo que recoja el planteamiento de la prospección, la explicitación del método y la realización de un análisis de su desarrollo (Benito-López, 1991; San Miguel Maté, 1992; Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno, 1993; VV.AA., 1997a; VV.AA., 2004a; García Sanjuán, 2005: 63-103; Burillo Mozota, 2013: 15-38).

En esta línea y aunque, superada la "etapa de las Cartas Arqueológicas", los datos que se recopilan en la actualidad por los Inventarios ofrecen una completa información sobre cuantos hallazgos se producen en el transcurso de los trabajos de campo, se hace necesario dar ya un nuevo paso para que informes técnicos y memorias recojan las características de la prospección (Benito-López y San Miguel Maté, 1993; García Sanjuán, 2005), sin cuyos datos, no nos engañemos, es imposible valorar sus resultados, pudiendo llegarse al caso de que las tareas de prospección e inventario, actualmente tan en boga, se conviertan en meras rutinas administrativas.

Por todo lo cual, el estudio que aquí se presenta muestra los resultados de un proyecto de investigación sobre un área unitaria de la Meseta Sur española, el Valle del río Tajuña (Madrid) -216,1 km²- (*Fig. 0.1*), basado en la prospección arqueológica intensiva de superficie, con cobertura total del terreno y aplicando los métodos actuales de la arqueología territorial. Los resultados se desarrollan en tres niveles: teórico-metodológico, arqueológico y de valoración del patrimonio de la región, resaltando en especial el control, tanto económico como de calidad, del diseño y puesta en práctica de la prospección.

Por otro lado, también destaca la definición de una serie de parámetros imprescindibles y válidos en cualquier contexto y que permitan no sólo la evaluación, sino también, la comparación de los resultados de trabajos de prospección arqueológica diferentes, con independencia del medio físico y el marco crono-cultural en el que se desarrollen. Para ello se acude a la experiencia acumulada de este proyecto de investigación.

Asimismo, en esta investigación pretendo llamar la atención sobre una cuestión en la que normalmente estas reflexiones coinciden: **las dificultades para evaluar correctamente la validez de los trabajos.**

Además, quiero hacer hincapié en que esta es una investigación que se desarrolló durante los años 90 del siglo XX y la misma ha sido retomada a finales del primer decenio del siglo XXI. Así, primeramente, asumo que el enfoque ha quedado superado, ya que el mismo es fruto de su tiempo y responde a lo que se exigía en ese momento en los proyectos de arqueología territorial. Del mismo modo, en segundo lugar, creo que gracias a la evolución de las investigaciones desarrolladas en los últimos 15/20 años en la arqueología del territorio

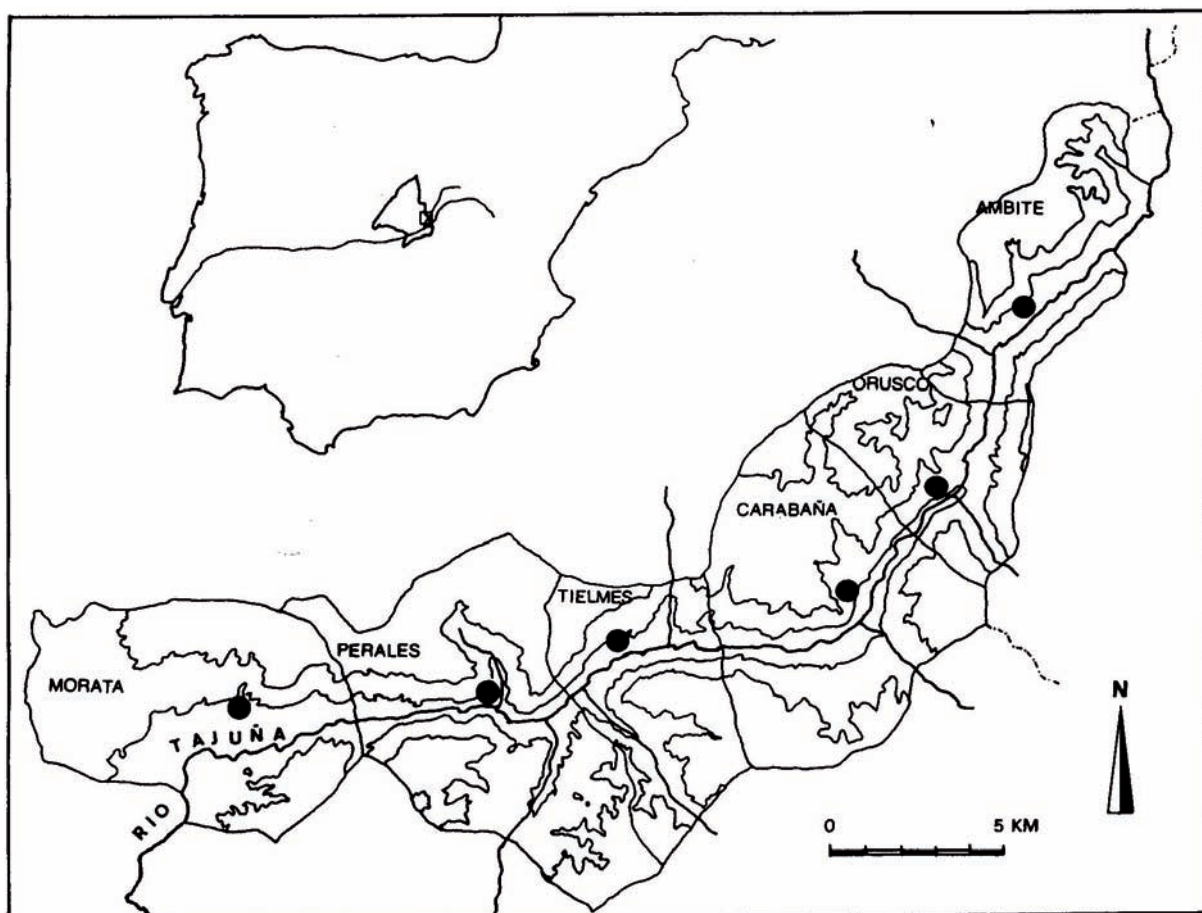


Fig. 0.1: Situación de la unidad natural del Valle del Tajuña madrileño con sus respectivos municipios, en la Península Ibérica y en la Comunidad de Madrid.

permiten, partiendo del presente trabajo, abordar nuevos estudios que pueden realizarse en la actualidad (SIG ...). Por tanto, a día de hoy y con la perspectiva actual debería investigarse en otra órbita con otros trabajos paralelos.

0.1. Objetivos y método.

En 1986 y entre 1989-1993 el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid lleva a cabo la prospección sistemática territorial del Valle del Tajuña, de acuerdo con la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Esta investigación tiene un objetivo doble. Por una parte, precisar la mal conocida secuencia cultural del interior de la Meseta Sur, ya que no existen estratigrafías ni trabajos de seriación actualizados. Por otra parte, se pretendía poner a punto una metodología de prospección adecuada, desde el punto de vista teórico y práctico, adaptando los actuales estudios de Arqueología Territorial¹ a ésta problemática y al servicio de la "Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid", lo que exige, como es lógico, poner a punto una metodología específica.

¹ Para tener una visión del tema puede consultarse, entre otros muchos que se pueden examinar en la bibliografía de la presente investigación: ALMAGRO-GORBEA, M.; BENITO-LOPEZ, J. E. y MARTÍN BRAVO, A. M. (1996): Control de calidad de resultados en prospección arqueológica. *Complutum*, 7: 251-264.

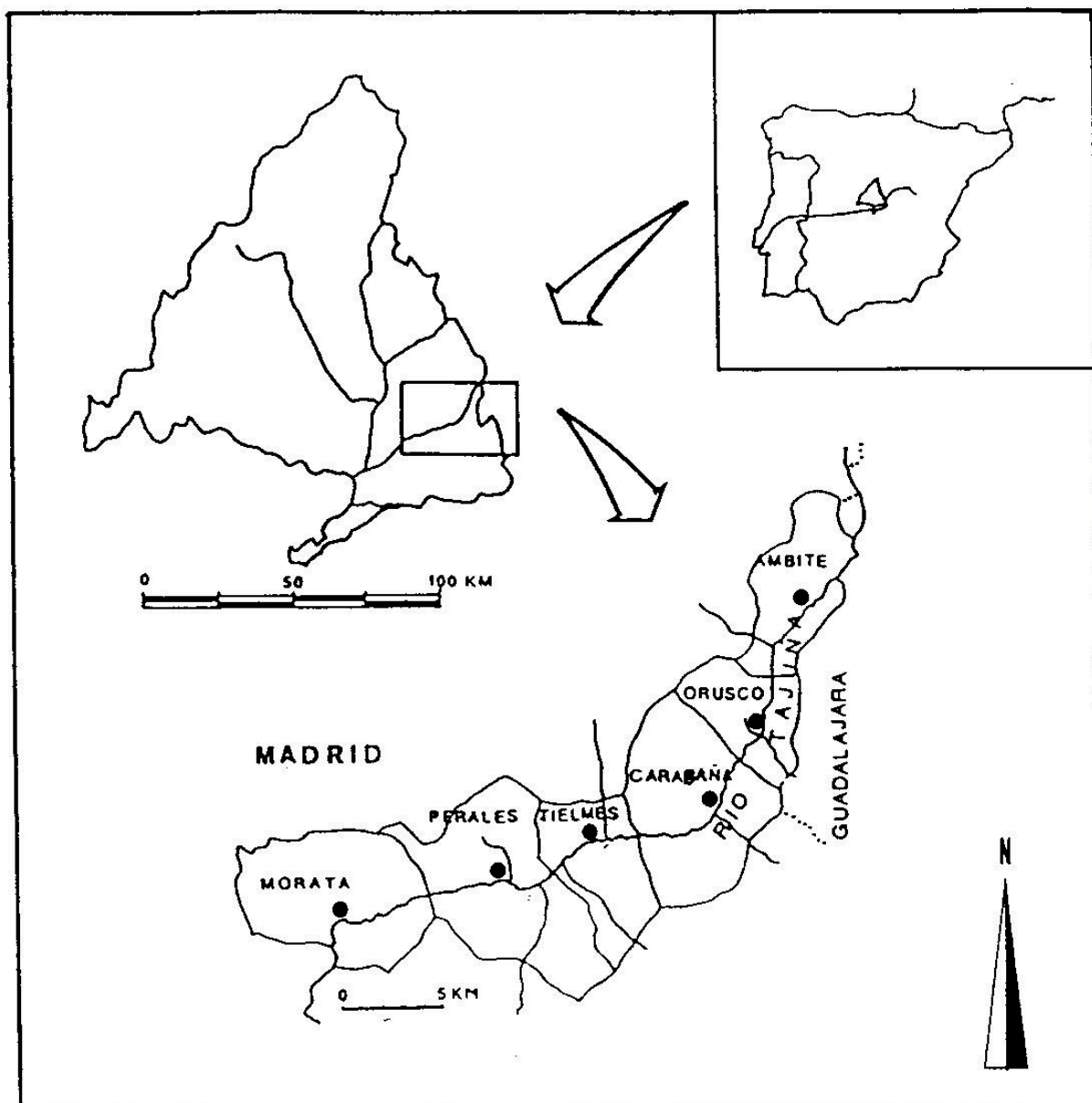


Fig. 0.2: Emplazamiento del Valle del Tajuña madrileño con sus municipios, en la Comunidad de Madrid y en la Península Ibérica.

- ATHANASSOPOULOS, E. y WANDSNIDER, L. A. (Eds.) (2004): *Mediterranean archaeological landscapes: current issues*. University of Pennsylvania, Museum of Archaeology and Anthropology. Philadelphia.
- BARKER, G. y LLOYD, J. (Eds.) (1991): *Roman Landscape. Archaeological survey in the Mediterranean Region*. Archaeological Monographs of the British School at Rome, 2. Oxford.
- BANNING, E.B. (2002): *Archaeological Survey. Manual in Archaeological Method, Theory and Technique*. Kluwer Academic Plenum Publishers. Nueva York.
- BARNES, G.L. (Ed.) (1992): *Analytical Field Survey*. *World Archaeology*, 24 (2).
- BINTLIFF, J. L.; KUNA, M. y VENCLOVÁ, N. (Eds.) (2000): *The future of surface artefact survey in Europe*. Sheffield Academic Press. Sheffield.
- BROTHWELL, D. y POLLARD, A. M. (Eds.) (2004): *Handbook of archaeological sciences*. John Wiley et sons, Ltd. Chichester – Nueva York – Weinheim – Brisbane – Singapoer – Toronto.
- DONEUS, M.; EDER-HINTERLEITNER, A. y NEUBAUER, W. (2001): *Archaeological Prospection*. Fourth International Conference on Archaeological Prospection. Vienna, 19-23 September 2001. Austrian Academy of Sciences.
- FERDIERE, A. y ZADORA-RIO, E. (1986): *La prospection archéologique. Paysage et peuplement*. Documents D'archéologie Française, 3. Paris.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (2008): *Patrimonio Arqueológico y planificación territorial. Estrategias de gestión para Andalucía*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- FISH, S. K. y KOWALEWSKI, St. A. (Eds.) (1990): *The Archaeology of Regions. A Case for Full-Coverage Survey*. Smithsonian Institution Press. Washington, D.C.

Para ello se partió del principio, válido tanto desde el punto de vista de la investigación arqueológica como de la debida valoración cultural, de que los trabajos de prospección deben realizarse de forma sistemática siguiendo una metodología científica adecuada al lugar y ateniéndose a una unidad geográfica que permita una visión interpretativa de conjunto, lo que explica que se eligiera el Valle del Tajuña en su recorrido por la Comunidad de Madrid (Fig. 0.2).

Esta elección del Valle del Tajuña como unidad territorial para esta investigación se llevó a cabo tras analizar otras diversas alternativas, seleccionándose por diversos motivos:

1.- Este valle fluvial representa una unidad geográfica lo que es preferible a otras delimitaciones más arbitrarias a menudo utilizadas, como términos municipales, etc., ya que permitiría estudiar una teórica área cultural y la evolución de su poblamiento dentro de su marco natural.

2.- La extensión del curso bajo del Valle del Tajuña a su paso por Madrid es de unos 35 km con una anchura variable entre 5 y 8 km. (Figs. 0.1 y 0.2), por lo que constituye una unidad perfectamente adecuada para este tipo de investigación dados los medios disponibles, las actuales técnicas de prospección arqueológica territorial y, en especial, la finalidad de obtener una secuencia territorial válida cuyos resultados se pudieran contrastar con otras zonas de características diferentes. Entre éstas, cabe señalar el Valle del Manzanares o

-
- FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.) (2000): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 5. Oxbow Books. Oxford.
- GARCÍA SANJUÁN, L. (2005): *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Ariel Prehistoria. Barcelona.
- HANSEN, H. J. Y QUINE, G. (Eds.) (1999): *Our Fragile Heritage. Documenting the Past for the Future*. National Museum of Denmark. Copenhagen.
- JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.) (1993): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid.
- PASQUINUCCI, M. Y TRÉMENT, F. (Eds.) (2000): *Non-destructive techniques applied to landscape archaeology*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 4. Oxbow Books. Oxford.
- SCHOFIELD, A. J. (Ed.) (1991): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford.
- SNODGRASS, A. M. y BINTLIFF, J. L. (1991): Arqueología sin excavación. *Investigación y Ciencia*, 176: 67-73.
- SULLIVAN III, A. P. (Ed.) (1998): *Surface Archaeology*. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- VOORRIPS, A.; LOVING, S. H. y KAMERMANS, H. (Eds.) (1991): *The Agro Pontino Survey Project: methods and preliminary results*. Studies in Prae- en Protohistorie 6. Amsterdam.
- VV.AA. (1984b): *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos*. *Arqueología Espacial*. Vols. 1-6. Teruel.
- VV.AA. (1986): *Coloquio sobre el microespacio*. *Arqueología Espacial*. Vols. 7-11. Teruel.
- VV.AA. (1988a): *Seminario sobre Arqueología Espacial*. *Arqueología Espacial*. Vol. 12. Teruel.
- VV.AA. (1989): *Fronteras*. *Arqueología Espacial*. Vol. 13. Teruel.
- VV.AA. (1993a): *Procesos Postdeposicionales*. *Arqueología Espacial*. Vols. 16-17. Teruel.
- VV.AA. (1995-2012): *Archaeological Prospection*, 1-19. John Wiley and Sons, Ltd.
- VV.AA. (1996, 1999, 2000 y 2001): *Arqueología Espacial*. Vols. 15, 21-23. Teruel.
- VV.AA. (1997a): *La Prospección Arqueológica*. *Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 de Octubre de 1991-.
- VV.AA. (2004a): *Arqueología Espacial: Prospección*. Vols. 24-25. Teruel.
- VV.AA. (2006): *Arqueología Espacial: Espacios Agrarios*. Vol. 26. Teruel.

del Henares, mucho peor conservados a pesar de su gran interés arqueológico². Además, también se debe valorar la importancia estratégica del Valle del Tajuña, como cruce obligado en las comunicaciones entre el Valle del Ebro y el centro y este de la Meseta.

3.- También se tuvo en cuenta el serio riesgo de destrucción que ofrece el Valle del Tajuña al verse progresivamente afectado como zona de expansión de Madrid, de cuyo centro dista sólo unos 40 kms., lo que pone en peligro la conservación de sus yacimientos y exige una prospección previa para la debida planificación territorial.

4.- Finalmente, también se valoró su facilidad de acceso desde la Universidad Complutense, lo que permitía la formación práctica de sus alumnos y facilitaba los necesarios estudios teóricos sobre prospección territorial adaptada a las circunstancias geográficas, culturales y humanas de esta región central de la Península Ibérica.

De este modo, los aspectos de investigación científica y docencia quedaban complementados con los de protección y valoración del Patrimonio Arqueológico y Cultural, de acuerdo con las actuales tendencias de la Arqueología y con el deseo expreso del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense para colaborar en el estudio y puesta en valor del Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid.

² Para un acercamiento al estado del conocimiento arqueológico en la Comunidad de Madrid puede consultarse, entre otros tantos que se pueden examinar en la bibliografía del presente estudio:

ALMAGRO-GORBEA, M. (1987): Prehistoria Madrileña. *Ciclo de Conferencias sobre Madrid hasta 1.500*. Madrid.
 ALMAGRO-GORBEA, M. y BENITO-LOPEZ, J. E. (1993d): La prospección arqueológica del Valle del Tajuña. Una experiencia teórico-práctica de estudio territorial en la Meseta. *Complutum*, 4: 297-310.
 ALMAGRO-GORBEA, M., BENITO-LOPEZ, J. E. y DAVILA SERRANO, A. F. (1994): Las secuencias del Ecce Homo (Henares) y del Valle del Tajuña: un ensayo de interpretación. *IV Encuentro de historiadores del Valle del Henares*. 24-27 de Noviembre de 1994, Alcalá de Henares: 17-38.
 ALMAGRO-GORBEA, M. y DAVILA SERRANO, A. F. (1989): Una estructura de habitación en el Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid). *Revista de Arqueología*, año X, nº 98: 29-38.
 ALMAGRO-GORBEA, M. y FERNANDEZ GALIANO, D. (1980): *Excavaciones arqueológicas en el cerro Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid)*. Arqueología y Paleoecología 2. Diputación Provincial de Madrid.
 BLASCO, C. (1992): Etnogénesis de la Meseta Sur. En ALMAGRO-GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (Eds.) (1992): *Paleoetnología de la Península Ibérica*. Complutum, 2-3281-297.
 BLASCO, C. (1997): La Edad del Bronce en el interior peninsular. Una aproximación al II milenio A.C. en las cuencas de los ríos Duero y Tago. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 24: 59-100.
 BLASCO, C. y ALONSO, M. A. (1985): *Cerro Redondo. Fuente el Saz del Jarama, Madrid*. Excavaciones Arqueológicas en España, 143.
 RUANO, E. (Dir./Coord.) (2000): *La Arqueología Madrileña en el Final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, 39-40. XXX Aniversario 1969-1999. Madrid.
 SANCHEZ MESEGUER, J. et alii (1983): *El Neolítico y la Edad del Bronce en la Región de Madrid*. Arqueología y Paleoecología 3. Diputación Provincial de Madrid.
 SANTONJA, M. et alii (1980): *Ocupaciones Achelenses en el valle del Jarama (Arganda, Madrid)*. Arqueología y Paleoecología 1. Diputación Provincial de Madrid.
 VV.AA. (1974-2012): *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 1-38. Universidad Autónoma de Madrid.
 VV.AA. (1979): *I Jornadas de estudios sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: 19-138.
 VV.AA. (1980): *II Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: 15-112.
 VV.AA. (1982-2007): *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 1-15. Museo de San Isidro. Ayuntamiento de Madrid.
 VV.AA. (1985): Madrid, objetivo cultural. *Actas de la Semana de Estudios sobre el Presente y Futuro de la Cultura Madrileña*. Madrid: 11-76.
 VV.AA. (1987a): *130 Años de Arqueología Madrileña*. Madrid. Tiene una amplia y detallada bibliografía entre las págs. 198-218.
 VV.AA. (1988b): *Madrid, Testimonio de su Historia*. Madrid: 46-81.
 VV.AA. (1991-2011): *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 1-12. Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
 VV.AA. (2005-2013): *Actas de las Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid, 1ª-7ª*. Dirección General de Patrimonio Histórico / Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.

0.2. Estado de la cuestión.

Este territorio muestra un importante vacío arqueológico, lo cual no se corresponde con la realidad, como lo manifiestan los resultados alcanzados en la presente investigación.

El interés arqueológico del Valle del Tajuña, en parte, está ya puesto de manifiesto por los hallazgos antiguos de Perales de Tajuña, Cueva de Bellaescusa y Valle de Valdeormeña en Orusco (Sanchez Meseguer *et alii*, 1983: 17, 19, 20, 52 y 53) y los relativamente recientes de la Cueva y Cerro de Juan Barbero en Tielmes (Martínez Navarrete, 1984: 17-128)³, y en parte, esperado por la posición estratégica que tiene el valle de cara a las comunicaciones entre el Valle del Ebro y el centro de la Meseta.

Las primeras noticias dadas a la opinión pública sobre restos arqueológicos se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, cuando D. Ignacio Martín Esperanza, aficionado a las ciencias históricas y sus auxiliares, en el diario político "La Mañana" (1880), dio cuenta de las cuevas del Risco de Perales, expresando la gran antigüedad de éstas e intentando promover la exploración del conjunto. La noticia no tuvo mayor trascendencia cayendo estas cuevas en el olvido por algún tiempo. Así, no será hasta finales de Abril de 1882 cuando se haga la primera exploración documentada del Risco de las Cuevas. Estas fueron visitadas por un artista de Alcalá de Henares, el Sr. D. Manuel Laredo, que dibujó las cuevas y los objetos allí encontrados.

Es en la década siguiente, cuando D. Juan Catalina García, académico electo de número de la Real Academia de la Historia, elabora el primer informe científico sobre el conjunto arqueológico del Risco de las Cuevas y también informa sobre otros restos arqueológicos localizados en la zona como son tumbas y cerámica (García López, 1891: 131-135).

Un año después a este informe se emprende una nueva exploración del Risco a cargo de D. Romualdo Moro, siendo los objetivos prioritarios la exploración de las cuevas altas y la excavación de zanjas en el talud. Los resultados son, numerosos restos de época prehistórica, romana y árabe. Estos hallazgos, al igual que otros del área, son publicados en el Boletín de la Real Academia de la Historia (Moro, 1892: 226-230).

Será a principios del siglo XX, cuando J. R. Mélida (1906), en su discurso de ingreso en la Academia de la Historia, publicó las primeras fotografías de las cuevas prehistóricas, las cuales serán declaradas Monumento Nacional de interés histórico-artístico en junio de 1931, por el primer gobierno de la II República.

En las primeras décadas del siglo XX, algunos famosos prehistoriadores como H. Obermaier (1925), J. Pérez de Barradas (1930), publican alguna noticia de industrias y restos humanos Paleolíticos y epiPaleolíticos encontrados en Perales de Tajuña.

³ Todos los yacimientos arqueológicos o hallazgos aislados que se tiene noticias de ellos en el Valle del Tajuña, hasta el momento justamente anterior a la prospección arqueológica llevada a cabo por nosotros, se pueden encontrar localizados y explicados en el trabajo de la Dra. Martínez Navarrete (1.988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vol. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid: 1489-1716. Agradezco a su autora las facilidades que me ofreció para la consulta del trabajo.

Durante la década de los 30, Fuidio Rodríguez (1934: 90-92), en un estudio que realiza sobre Carpetania, localiza presencia romana y de restos más antiguos en Perales y otras zonas del Tajuña como Tielmes y Carabaña.

En los años 40, J. Pérez de Barradas (1943: 15-25) presenta un nuevo artículo sobre las ya referidas cuevas de Perales. También señala el hallazgo de otros restos arqueológicos, pero de gentes postpaleolíticas, localizados en Perales y en otros municipios cercanos, pertenecientes al Valle del Tajuña.

La investigación en el Valle del Tajuña queda detenida hasta que en los años 80 se reanudan los estudios, pero esta vez de forma más científica y sistemática. De este modo, V. Casas y A. Valbuena (1983: 451-464) presentan en el XVII Congreso Nacional de Arqueología un vaso pintado de la Edad del Hierro procedente de Perales que les fue facilitado por un aficionado local.

Es en 1984 cuando se hace una nueva investigación del término municipal de Tielmes, realizada por M. Martínez Navarrete (1984: 17-128), que plantea el estudio de un hábitat y enterramiento en cueva Calcolítico, finalizando su ocupación muy al inicio del II milenio. Las noticias sobre este sitio se deben a informantes locales.

En esta mismas fechas se efectúa el "Inventario de los yacimientos de valor arqueológico y delimitación cartográfica de sus áreas de protección" (ECA-84) (1984), en toda la Comunidad de Madrid, bajo la dirección del Dr. Luis Caballero Zoreda presentando todos los yacimientos de la Comunidad, por términos municipales y entre los que se encuentran todos los del Valle del Tajuña con sus yacimientos (22, tres de los cuales no pudieron ser localizados cartográficamente). Este estudio se efectuó desde una perspectiva principalmente bibliográfica y de recopilación de los datos existentes.

S. Valiente Cánovas e I. Rubio de Miguel (1985: 121-130) realizaron un estudio sobre fíbulas del Valle del Tajuña, principalmente, perteneciente a Perales y facilitadas por un informante local. Son dos lotes de fíbulas, uno, perteneciente a la II Edad del Hierro y relacionado con el sitio donde se encontró un vaso pintado de la Edad del Hierro (Casas y Valbuena, 1983: 451-464), otro, objetos de época visigoda.

En estos mismos años, mediados de los 80, los investigadores citados anteriormente, hicieron un informe (inédito)⁴ sobre unas prospecciones en el Valle del Tajuña, concretamente Perales, Tielmes y Carabaña. Los resultados fueron la localización de varios sitios prehistóricos. Estos fueron encontrados, principalmente, con la ayuda de informantes locales y referencias bibliográficas.

F. J. Pastor (1987: 125-128) saca una nueva nota sobre el Risco de las Cuevas de Perales de Tajuña, a modo de historia de la investigación de dichas cuevas.

⁴ Nuestro agradecimiento al Dr. S. Valiente y a la Dra. I. Rubio por la posibilidad, que nos brindaron, de manejar información inédita y los valiosos datos que nos presentaron sobre el Valle del Tajuña.

M. Ayarzagüena, A. Ceballos-Escalera y R. Hermosa (1988), en un pequeño librito de divulgación cultural para el pueblo de Perales de Tajuña, recogen algunos datos sobre restos arqueológicos del municipio. En unos casos, estos datos ya se conocían por las investigaciones antiguas, pero en otros, son aún inéditos ya que fueron recogidos por aficionados de la zona.

Pero frente a estos estudios aislados, solamente a partir de 1986 se inicia la realización de una investigación más seria, sistemática y metodológica, de todo el Valle del Tajuña como conjunto geográfico-cultural, con el inicio de las prospecciones arqueológicas de todos los términos de dicho valle de acuerdo con la Comunidad de Madrid para la confección de la Carta Arqueológica. De este modo, el primer término prospectado sistemáticamente fue Morata de Tajuña, durante 1986 (Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991). En 1989 se continuó la prospección, aguas arriba del río Tajuña, en Perales de Tajuña (Benito-López, 1991; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1991; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993c; Benito-López y San Miguel, 1993; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1994), prosiguiéndose los trabajos por los términos municipales de Tielmes durante 1990/91 (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1992a), Carabaña a lo largo de 1992 (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1992b) y Orusco y Ambite en 1993 (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993a; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993b). Dentro de estos trabajos, en 1989 se llevaron a cabo unas prospecciones arqueológicas de urgencia en la zona de futura construcción de la variante de Perales de Tajuña de la autovía N-III de Madrid a Valencia. Esta prospección, realizada por J. E. Benito-López y A. Bescos (1989), aunque su finalidad era preservar el Patrimonio Arqueológico posiblemente afectado por dichas obras, permitió comenzar la prospección del municipio de Perales de Tajuña dentro de los trabajos de conjunto del Valle del Tajuña.

Vista esta breve introducción a la historia de los trabajos precedentes, se puede comprobar que la zona de estudio no es muy abundante en investigaciones, centrándose estas, principalmente, en las cuevas de Perales de Tajuña y basándose en colecciones particulares e informantes locales sin referencias a los contextos arqueológicos. Es a partir de mediados de los años 80 del siglo XX cuando comienza a hacerse una labor de investigación seria y sistemática, concretamente con el inicio de la Carta Arqueológica del Valle del Tajuña. Así, con esta "Carta" se pretende localizar todos los yacimientos y hallazgos arqueológicos del Valle del Tajuña seguido de su análisis e interpretación, ya que el conocimiento del poblamiento antiguo en la zona, a un nivel científico y sistemático, es casi nulo.

En conclusión, se puede observar que la investigación arqueológica sobre el Valle del Tajuña es muy escasa, centrándose casi exclusivamente en publicaciones sobre sus cuevas "prehistóricas" y un intento de Inventario (para toda la Comunidad de Madrid) a nivel bibliográfico (Caballero Zoreda, 1984). Actualmente, existe alguna colección particular pero está inédita⁵. Tales circunstancias aumentan el interés de este trabajo pues, desde

⁵ Concretamente son dos colecciones que ya no son particulares ya que después de muchas vicisitudes están en los fondos del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Una, pertenecía a un aficionado local



Fotografía 1.1: Panorámica del Risco de las Cuevas (Perales de Tajuña). Declarado Monumento Nacional de Interés Histórico-Artístico (1931).

este punto de vista, aporta una información científica totalmente novedosa que, además, permite integrar mejor los datos anteriormente conocidos y contribuir más eficazmente a la protección del Patrimonio Arqueológico.

0.3. Planteamiento y desarrollo de la investigación.

La presente investigación se ha planificado en dos volúmenes. El primero consta de siete capítulos con diferentes apartados en cada uno de ellos, además de notas, figuras, mapas, fotografías y tablas intercaladas; finalizando con los capítulos de conclusiones y bibliografía. En cuanto al segundo, en él se recoge el catálogo de yacimientos arqueológicos del bajo Tajuña mostrando en primer lugar un apartado introductorio a los catálogos, seguido de una exposición sobre la evolución histórica de los mismos en España. Continúa con la muestra de las cuestiones metodológicas del catálogo y finaliza con la presentación de todos los yacimientos arqueológicos individualizados por término municipal y con el dibujo de los materiales arqueológicos localizados en prospección de superficie además de documentación fotográfica de algunos de los yacimientos.

El planteamiento del primer volumen se desarrolla del siguiente modo:

Se inicia con agradecimientos tanto a personas como a instituciones que han facilitado y hecho posible, en buena medida, la consecución de la presente investigación.

vecino de Tielmes y la otra, provenía del pueblo de Morata de Tajuña. Las dos colecciones presentan materiales de todo el territorio del Valle del Tajuña, extendiéndose incluso a otras zonas como son el Valle del Tajo.

A continuación, el capítulo introductorio consta de tres apartados principales. En el primero se presentan los objetivos específicos de este Estudio Territorial sobre el Valle del Tajuña madrileño que se basan en la prospección de superficie total como método arqueológico de trabajo. A continuación, se muestra el estado de la cuestión de éste territorio madrileño desde el punto de vista arqueológico observándose un importante vacío arqueológico previo a los resultados alcanzados en el presente trabajo. Y en el último apartado, se explicita el planteamiento de la investigación planificada en dos volúmenes y diversos capítulos.

En cuanto al capítulo I, éste se divide en varias partes que presentan todos los aspectos geográfico-ambientales y humanos del área de estudio; realizando un análisis del marco geográfico para comprobar su importancia dentro de la distribución de los patrones de asentamiento humanos. Además, se intercalan una serie de tablas y mapas medio-ambientales interesantes (geológico, precipitaciones, temperaturas, etc.) que hacen más comprensible el estudio.

Por lo que se refiere al capítulo II se muestra la recuperación del registro arqueológico a través de la prospección de superficie. En este sentido, en un primer bloque se presenta una evaluación de la prospección de superficie como técnica arqueológica exponiendo los principios, métodos y técnicas que rigen, en líneas generales, el desarrollo de la prospección arqueológica de superficie con una serie de conceptos que son claves en la mejora de este método arqueológico. A continuación, en un segundo bloque se muestra la evolución de la prospección arqueológica junto con sus características y los trabajos realizados en España, desde sus orígenes, distinguiendo una prospección tradicional y una prospección moderna, finalizando con una reflexión sobre el futuro de la misma.

El capítulo III, que a su vez está dividido en varias secciones, presenta los objetivos operativos e hipótesis de trabajo de la prospección arqueológica de cobertura total desarrollada en el Valle del Tajuña madrileño ("Proyecto Tajuña") y toda la evolución de ésta a dos niveles: teórico-metodológico, donde aparece explicitado y desarrollado el diseño de la investigación, y práctico-arqueológico, donde se expone el trabajo de campo. Así, el desarrollo teórico-metodológico da lugar a la obtención y evaluación de unos resultados práctico-arqueológicos. Además, en los distintos apartados se incluyen figuras, tablas y mapas que facilitan la visión e interpretación del estudio.

La división del capítulo IV es en cuatro unidades que muestran la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño a partir de los resultados obtenidos en la prospección arqueológica de cobertura total. Así, primeramente se presenta un interesante análisis de la secuencia cultural de los asentamientos localizados (desde el Paleolítico a nuestros días) en relación con el medio que los circunda. El segundo apartado muestra el patrón de asentamiento de éste ámbito madrileño con una clasificación cronológico-cultural de los yacimientos arqueológicos localizados que ha permitido establecer una primera aproximación a la secuencia del Valle del Tajuña, además de un análisis del rango de los yacimientos según la secuencia cultural

y la unidad natural donde se sitúan⁶. A continuación, basado en los trabajos de prospección sistemática del Ecce Homo (Alcalá de Henares) y del sector madrileño del Valle del Tajuña se desarrolla la comparación de las secuencias de los cursos inferior del Henares y del Tajuña, permitiendo conocer la evolución cultural de estas áreas desde el Neolítico hasta la Romanización y que supuso un definitivo cambio cultural. Finalmente, en la cuarta parte basándose en la prospección sistemática intensiva de cobertura total se analiza cuáles son las pautas seguidas por el poblamiento desde la Prehistoria a la Edad Media en el Tajuña madrileño, lo que da pie para iniciar un análisis de la variabilidad de las pautas de ocupación del territorio a lo largo del tiempo y cómo ello ha influido en la configuración de un determinado paisaje. En consecuencia, la prospección es una herramienta que proporciona abundante información como instrumento para acercarnos al paisaje de tiempos pasados.

El quinto capítulo que versa sobre la Tutela del Patrimonio Arqueológico recoge en varios subcapítulos los mecanismos de protección, conservación y valoración del patrimonio arqueológico en la Comunidad de Madrid y en el caso concreto del Valle del Tajuña madrileño, basándose en la prospección arqueológica de superficie. Además, se presenta el ámbito del planeamiento urbanístico como pilar fundamental en la gestión y protección del patrimonio arqueológico madrileño.

El capítulo de conclusiones expone los resultados obtenidos en el Estudio Territorial realizado en un área unitaria como es el Valle del Tajuña en su recorrido por la Comunidad de Madrid (*Fig. 0.1 y 0.2*) y que se ha basado en una innovadora metodología obteniendo unos interesantes resultados práctico-arqueológicos, confirmando la hipótesis de trabajo de que tanto desde el punto de vista científico como para la debida valoración cultural, es imprescindible realizar el trabajo sistemáticamente y en áreas unitarias. Así, la clave principal, de la presente investigación, ha residido en el establecimiento de un método teórico y su explicitación para la prospección arqueológica de superficie. Por tanto, este tipo de estudios exige una intensidad mínima y que se lleven a cabo en un lapso de tiempo lo más breve posible para ser rentables, pues sólo la imprescindible visión de conjunto permite la correcta comprensión y valoración técnica, científica y cultural de los yacimientos y los hallazgos aislados.

Por consiguiente, solamente una prospección puede considerarse válida si se sustenta sobre una metodología científica conocida que permita evidenciar su grado de fiabilidad y de eficacia. Para conseguir ésta no es suficiente con una buena metodología de campo, aunque se adecue a buenos principios teóricos. Su fiabilidad se mide por la precisión alcanzada del conocimiento arqueológico del territorio investigado, lo que requiere una metodología de trabajo que en esta experiencia se ha querido desarrollar, pues en caso contrario, se desconoce la validez de los resultados y, por lo cual, tampoco se puede valorar con acierto los resultados obtenidos, pudiendo llegarse al caso de que las labores de

⁶ Los datos de las dimensiones son exclusivamente de prospección, con lo que los mismos son una aproximación y deben ser tenidos en cuenta con mucha cautela.

prospección e inventario/catálogo, en gran auge actualmente, se conviertan en simples usos administrativos⁷, lo cual hace obligatorio, también, que una prospección no termine con el trabajo de campo, sino que demanda su debida publicación para poner a disposición general los resultados metodológicos y científicos alcanzados, por la manera que sea adecuada.

En la parte final del volumen I aparece la bibliografía consultada que ha servido como base para la confección de la presente investigación; concluyendo con el índice de figuras y fotografías.

En cuanto al segundo volumen éste se desarrolla de la siguiente manera:

El catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña queda estructurado en cuatro partes: una primera introductoria a los catálogos, inventarios y las cartas arqueológicas como muestra del proceso de reconocimiento arqueológico del territorio. A continuación, se expone la evolución histórica de los catálogos en España desde sus inicios en el siglo XIX a la actualidad. En la tercera parte quedan reflejadas las distintas cuestiones metodológicas del catálogo, centrándose en la ficha utilizada para cada yacimiento y explicando el esquema descriptivo de la misma y que comprende los siguientes apartados: A.- Función y adscripción cronocultural, B.- Localización y circunstancias del hallazgo, C.- Descripción del yacimiento, D.- Materiales Arqueológicos, E.- Referencias bibliográficas y figura con los materiales de los sitios arqueológicos.

Seguidamente y como parte central de este volumen, el catálogo recoge todos los yacimientos localizados en el "Proyecto Tajuña" (528 sitios arqueológicos), mostrándose los mismos ordenados por municipios, iniciando la descripción por los localizados en el área más meridional del valle (Morata de Tajuña) y ascendiendo por éste (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña) hasta llegar a la localidad más septentrional y limítrofe con la provincia de Guadalajara (Ambite), también se acompaña de un mapa topográfico (tomado del 1:25.000) de cada término municipal con la distribución de los sitios arqueológicos. Además, presenta un mapa del Valle del Tajuña madrileño y la distribución de los sitios arqueológicos en el mismo (tomado del mapa topográfico E. 1:50.000);

El catálogo finaliza con una tabla en la que aparecen todos los bienes arqueológicos localizados en la presente investigación (Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Valle del Tajuña –inventario de yacimientos y hallazgos aislados-), acompañados de las claves descriptivas⁸.

⁷ La forma de conseguir el obligatorio control de calidad de los resultados sobre una base científica es evaluando los "sitios" encontrados y siempre explicitando el método, la intensidad (h/km²) y el rendimiento (€/km²) obtenidos, así como los controles de los resultados y, también, ir mejorando el método hacia el futuro.

⁸ Que se exponen en el apartado tercero del volumen II del catálogo: 3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.

I. EL MARCO GEOGRÁFICO.

I.1. Introducción.

En el inicio de toda investigación, resulta obligatorio delimitar y definir el marco geográfico en el que ésta se va a desenvolver. En el caso del Valle del Tajuña en su tramo madrileño, este rasgo es si cabe más importante por la enorme influencia que el medio físico, los aspectos humanos y sus modificaciones tienen a la hora de valorar las características de los patrones de asentamiento (*Fig. I.1*).

De este modo, la evolución del hombre se ha visto afectada en buena medida por las relaciones que ha mantenido con el medio natural, y puede afirmarse que el hombre prehistórico, protohistórico e incluso histórico (hasta momentos relativamente recientes) ha vivido principalmente en función de los condicionantes que la naturaleza le imponía, si bien las diferentes estructuras que fue capaz de crear o construir llegaron a alterar fuertemente esos tradicionales vínculos de dependencia (particularmente en los periodos más recientes de la protohistoria y en la historia).

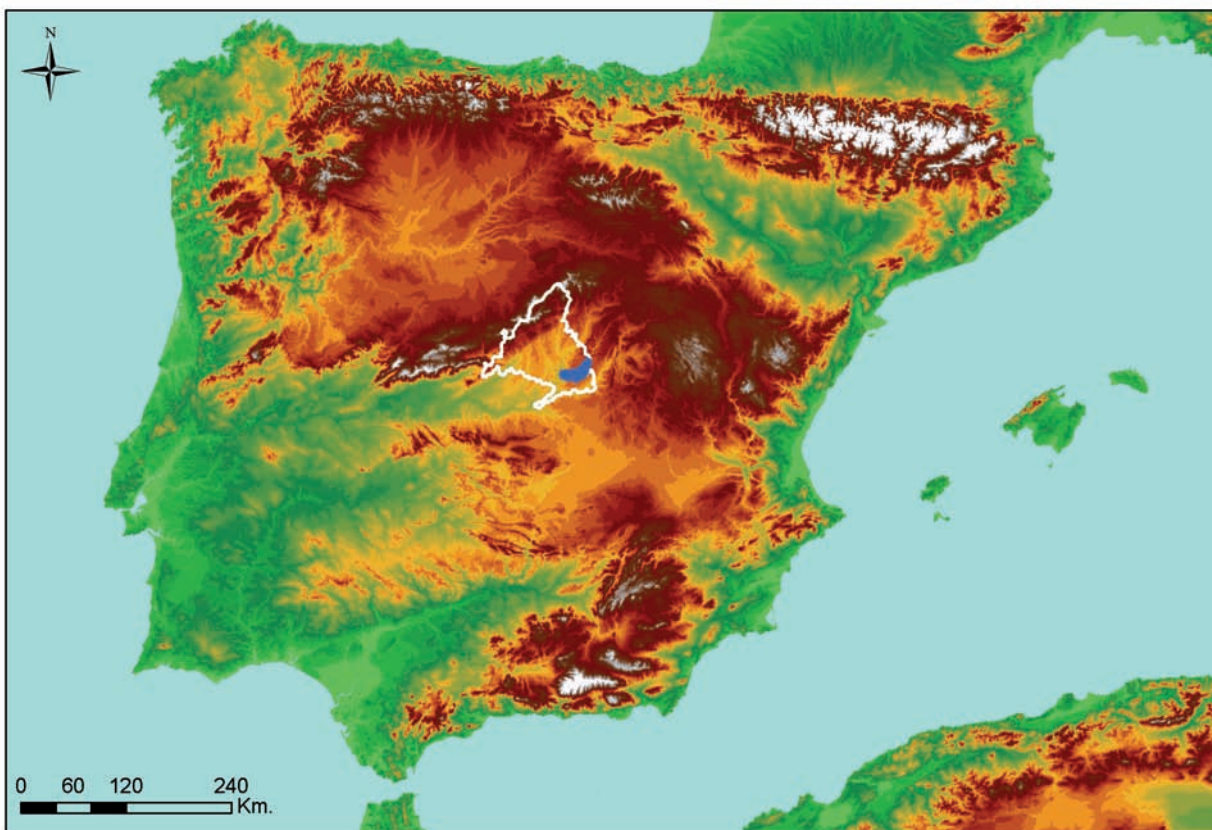


Fig. I.1: El marco geográfico del Valle del Tajuña madrileño, en la Comunidad de Madrid y en la Península Ibérica.

I.2. El medio físico.

Este apartado comprende la situación y límites del Valle del Tajuña a su paso por la Comunidad de Madrid, las pautas topográfico-ecológicas del valle donde se ubican los yacimientos arqueológicos y los aspectos geográfico-ambientales (geología, edafología, hidrología, climatología y vegetación natural). Con este análisis se pretende obtener un mejor conocimiento de la zona y presentar la importancia del medio ambiente¹ en el poblamiento.

I.2.1. SITUACIÓN, EXTENSIÓN Y LÍMITES.

La unidad geográfica que representa el Valle del Tajuña madrileño, corresponde a las hojas nº 560 (Alcalá de Henares), 561 (Pastrana), 583 (Arganda) -principalmente- y 584 (Mondejar) del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 (*Fig. 1.2*). Está situado en la zona suroriental de la Comunidad de Madrid y forma parte de las comarcas agrarias de "Las Vegas", en su mayor parte, y de "La Campiña". A su vez, se integra en la cubeta central de la cuenca del Tajo, dentro de la depresión terciaria de la Submeseta Sur, casi en contacto con el borde Suroccidental de la región conocida como La Alcarria, en lo que actualmente se denomina "Valle del Tajuña". Dicho territorio está comprendido entre las coordenadas geográficas 3º08'23" y 3º30'12" longitud Oeste y 40º10'46" y 40º22'50" latitud Norte (Instituto Geográfico y Catastral, 1968, 1971 y 1975).

Desde el punto de vista administrativo, la zona del Valle del Tajuña en su tramo madrileño, objeto de la presente investigación, engloba los términos municipales de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite², comprendiendo una extensión de 216,1 km² (*Figs. 0.1, 0.2 y 1.2*). La amplitud de dicho territorio representa un 16,58% del completo sobre la comarca de "Las Vegas" (129.500 hectáreas) (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1985), y un 2,7% del conjunto total de la Comunidad de Madrid (7.995 km²).

Limita al norte con los términos municipales de Arganda del Rey, Campo Real, Valdilecha, Villar del Olmo, Olmeda de las Fuentes y Pezuela de las Torres, al este con la provincia de Guadalajara, al sur con los términos de Valdaracete, Villarejo de Salvanés y Valdelaguna, y al oeste con San Martín de la Vega y Chinchón (*Fig. 1.2*).

El acceso más fácil y rápido para llegar al Valle del Tajuña desde Madrid es tomar la carretera nacional A-3, dirección Valencia. Dicha carretera cruza la zona, concretamente por el término de Perales de Tajuña, en dirección NO.-SE. desde el km. 34,5 al 46,5, estando éste municipio (centro geográfico del valle) a tan solo 39 kms. de Madrid. Por otro lado,

¹ Entendido como el conjunto de circunstancias geográfico-físicas (relieves, geología, climatología, hidrología, vegetación ...) que afectan al territorio.

² Titulcia y Chinchón también son municipios pertenecientes al Valle del Tajuña que fueron asignados a otros equipos de prospección, por lo cual y por diferentes motivos técnico-logísticos se ha prescindido de ellos en el estudio global de la presente investigación.

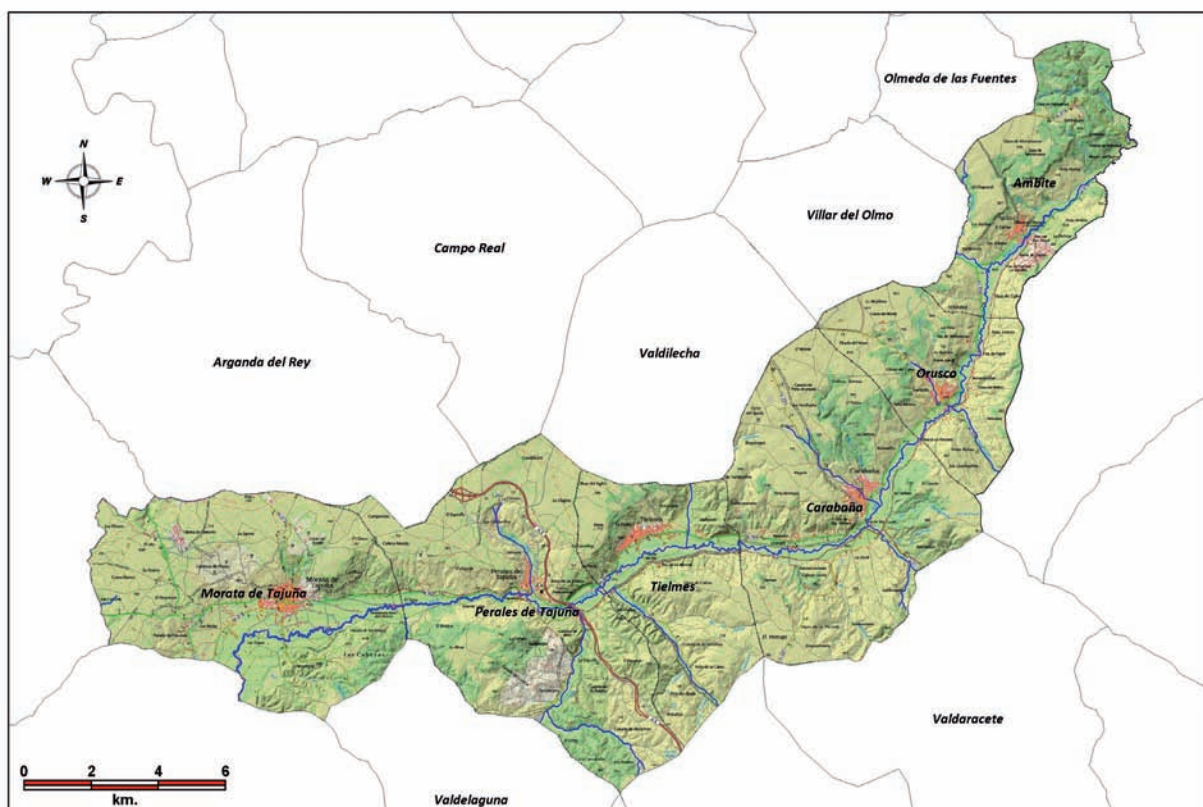


Fig. 1.2: Mapa topográfico del Valle del Tajuña madrileño con su situación extensión y límites, tomado del 1:50.000.

existe una buena red de carreteras comarcales y locales que unen los distintos pueblos del valle con otras áreas de la comarca y otras regiones -Guadalajara y Cuenca- (Instituto Geográfico y Catastral, 1968, 1971 y 1975).

El Valle del Tajuña madrileño tiene una característica específica: el río Tajuña. Alrededor del cual funciona una buena parte de la vida y economía, principalmente agrícola, de éste territorio.

1.2.2. LA UNIDAD NATURAL DEL VALLE DEL TAJUÑA EN EL TRAMO MADRILEÑO.

El marco geográfico que supone una unidad natural como el Valle del Tajuña lo hemos sistematizado en tres pautas topográfico-ecológicas³, que en realidad son unidades paisajísticas y ambientales (Fig. 1.3):

³ Estas unidades naturales no fueron consideradas por el equipo que prospectó el término municipal de Morata, por lo que los datos de estas pautas topográfico-ecológicas van a ser consideradas principalmente para el resto de los municipios del Valle que sí fueron prospectados por nosotros (Perales, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite). No obstante, en líneas generales y por los datos analizados por nosotros en el resto de los municipios del Valle, muy probablemente los resultados son muy parecidos entre estos y los de Morata (quizás solamente la extensión de la unidad de vega es un poco más amplia ya que a medida que nos acercamos a la desembocadura del Tajuña en el Jarama, esta unidad es más amplia. El resto de las unidades -ladera y páramo- debe mantenerse en similares % que el resto del Valle).

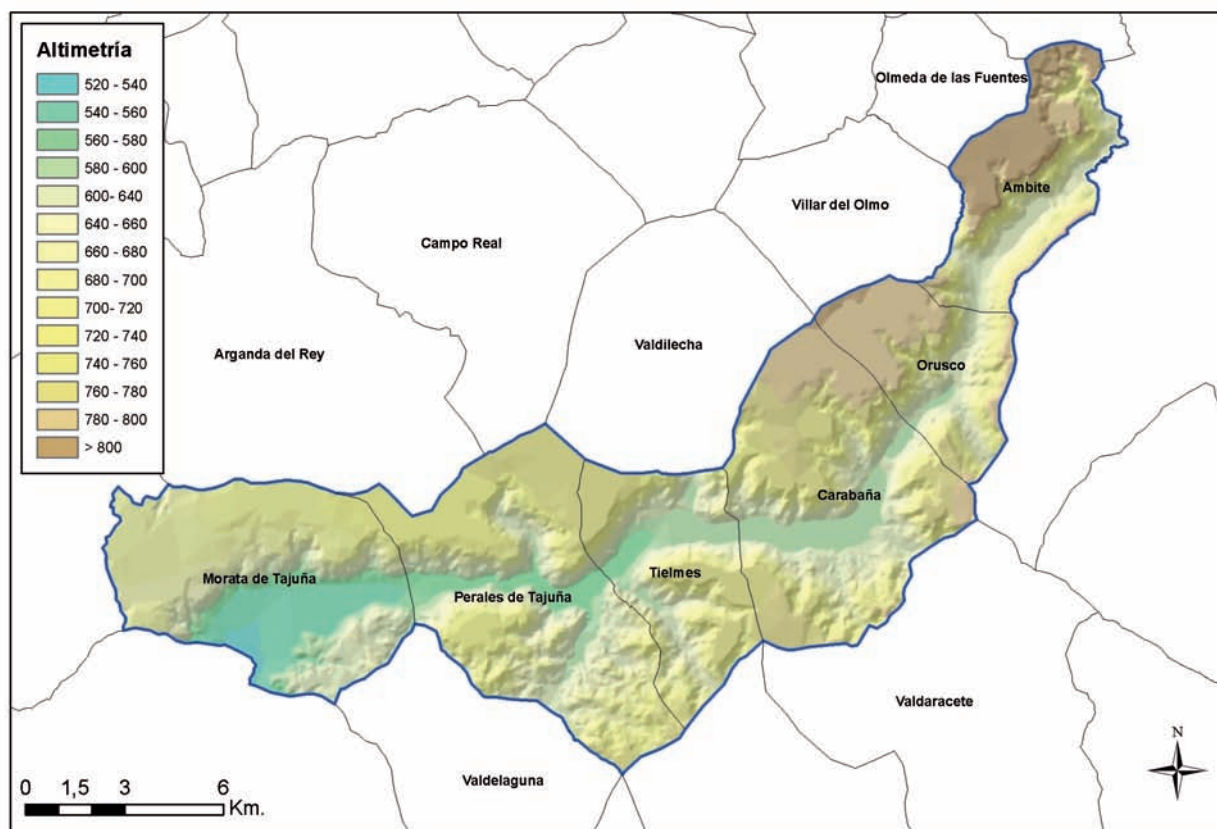


Fig. I.3: Mapa de pendientes del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

1- La vega se sitúa cerca del río sobre la zona llana de inundación y alcanza alguna terraza baja. Esta zona tiene una extensión de 17,94 km² que representa el 10,50% del área inspeccionada por nosotros y está ubicada entre el río y los arroyuelos que convergen a este y la curva de nivel de los 600 m., en los municipios del tramo más inferior del río (Morata, Perales de Tajuña y Tielmes), los 620 m. (Carabaña) y los 640 m. en los municipios del tramo más superior del río (Orusco de Tajuña y Ambite).

2- La ladera, entendiendo como tal la zona de transición entre la vega y el páramo, tiene una extensión de 67,72 km² que supone el 39,62% del territorio. Esta se emplaza en la zona de terrazas, cerros, pendientes y vertientes que están entre las curvas de nivel de los 600 m. y 700 m. en los municipios del tramo más inferior del río (Morata, Perales de Tajuña y Tielmes), los 620 m. y 740/750 m. en el tramo medio de esa zona (Carabaña) y los 640 m. y 780/800 m., en los municipios de la zona superior del río (Orusco de Tajuña y Ambite).

3- El páramo, que se emplaza en las zonas altas del término, unas veces es llano y uniforme y otras más irregular por el efecto de la erosión y descomposición del suelo. Constituye la mayor unidad natural que tiene el Valle del Tajuña con una extensión de 85,24 km² que equivale al 49,88% y se sitúa por encima de la curva de nivel de los 700 m.,

alcanzado los 794 m. en los municipios del tramo más inferior del río (Perales de Tajuña y Tielmes), entre los 740/750 m. y 812 m. en el tramo medio del área (Carabaña) y entre 780/800 m. y 860,5 m. en los municipios del área más superior del río (Ambite).

I.2.3. CARACTERES GEOGRÁFICO-AMBIENTALES.

Los materiales que afloran en esta zona pertenecen al relleno sedimentario continental de la cubeta de la depresión terciaria del Tajo. Corresponden en su mayor parte a sedimentos detrítico-evaporíticos depositados en una cuenca endorreica bajo condiciones de aridez climática.

I.2.3.1. Geología y relieve.

El Valle del Tajuña, en su tramo madrileño, está situado en la cubeta central del Tajo, concretamente en la denominada fosa del Tajo, depresión terciaria, y en el borde Suroccidental de la región natural conocida con el nombre de La Alcarria. Las características morfoestructurales y litológicas son típicas de dicha fosa, de las cuales destacan la morfología tabular en páramos o en mesetas sobre estratos horizontales con un río (Tajuña), encajado en un profundo valle, en algunas zonas, y una monótona litología calcáreo-evaporítica (Instituto Geológico y Minero de España, 1975: 3).

La morfología de la zona es ondulada, dando lugar a un paisaje sumamente característico y repetido a lo largo de todo este sector del valle. La altitud varía entre los 860 m.s.n.m. en la zona de Cabaña Blanca -aguas arriba del Valle, al norte del término de Ambite- y los 535 m.s.n.m. en la misma vega del río -aguas abajo, en el término de Morata de Tajuña- (Servicio Geográfico del Ejército, 1985, 1987, 1988 y 1990) (*Fig. I.3*).

Geológicamente se observan en la zona características bien definidas. La mayor parte de las tierras que aparecen están formadas por calizas del Pontense (páramo). Siguen en importancia los terrenos del Vindoboniense constituidos por yesos y margas yesíferas (laderas) y finalmente, siguiendo el valle del río Tajuña y los diferentes arroyos que desembocan en éste, se presentan los terrenos cuaternarios, en las terrazas, y el aluvial reciente en las vegas (Instituto Geológico y Minero de España, 1969, 1975, 1980, 1982 y 1991). Así, se puede observar que la zona de estudio se encuadra, de forma genérica, en **suelos terciarios (Miocenos)** y **suelos cuaternarios (Aluvial/Diluvial)** (*Fig. I.4*). Los terrenos terciarios se sitúan, principalmente, en las zonas más elevadas y llanas, concretamente en los páramos; mientras que los terrenos cuaternarios se ubican en las áreas más bajas, en el valle del río y los vallejitos de sus afluentes (vegas). La zona de transición entre el páramo y el valle está ocupada por terrenos terciarios, e incluso algunas

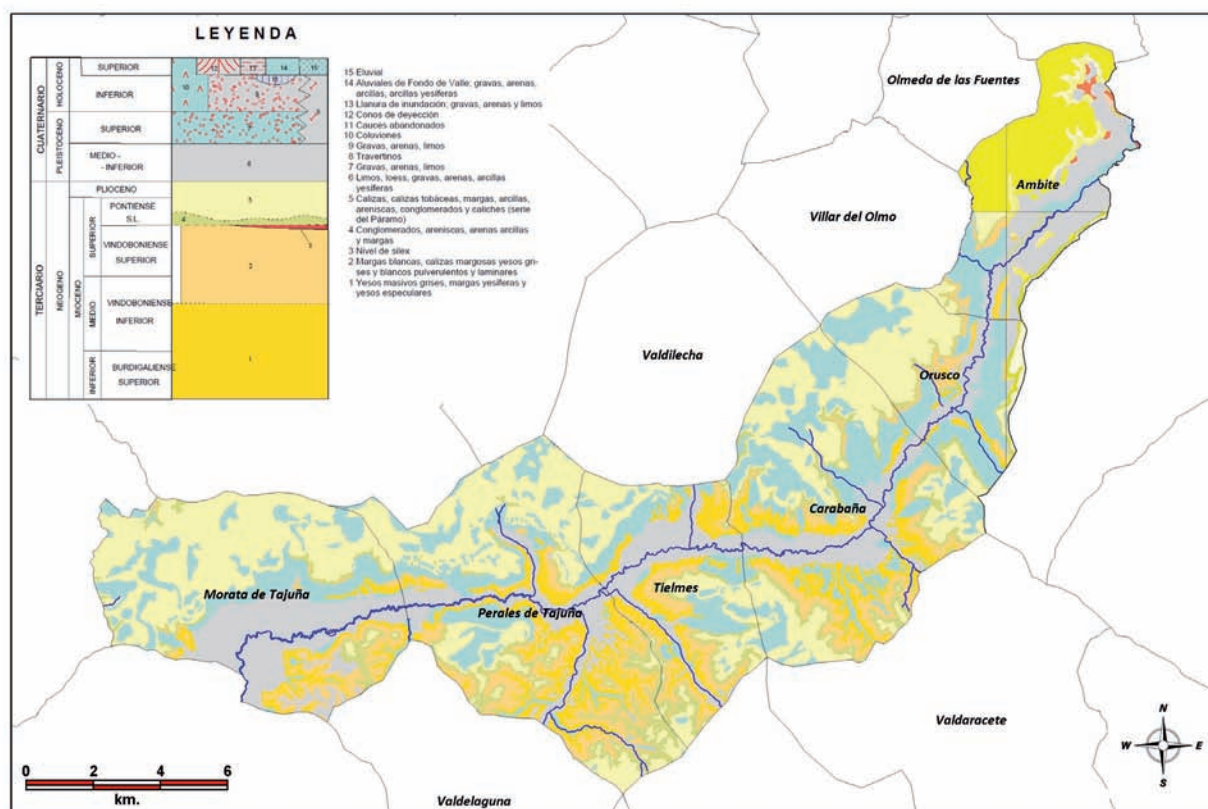


Fig. I.4: Mapa geológico del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Geológico y Minero de España).

pequeñas áreas tienen suelos cuaternarios. En el valle, existen algunas zonas que han sido colmatadas por deposición de terrenos terciarios provenientes del páramo y las laderas (Anuario Estadístico, 1986a, 1987a, 1990a, 1991a).

1.2.3.2. Edafología.

Utilizando el sistema de clasificación de suelos del U.S.D.A. (Soil Taxonomy), los suelos a nivel de orden en el Valle del Tajuña madrileño son: **Entisols**, **Inceptisols** y **Alfisols** (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1985: 26-28), siendo los ordenes más representados los Entisols e Inceptisols (*Fig. 1.5*). Es interesante hacer referencia a estos tipos de suelos que aparecen representado en este territorio por su estrecha relación con la ubicación de los yacimientos arqueológicos.

Los **Entisols** lo componen suelos jóvenes no evolucionados y en ellos se distinguen dos grupos, Xerorthents y Xerofluvents. Los primeros se sitúan principalmente al sur del río Tajuña. Son suelos poco profundos, sometidos a fuerte erosión y con baja potencialidad agrícola, asociándose generalmente a los Inceptisoles. Los Xerofluvents están formados por suelos aluviales de la vega del río Tajuña. Constituyen típicos suelos de vega, asentándose en ellos la mayor parte de las zonas de cultivo de regadío delimitadas en la zona. Son profundos, de colores pardos y topografía llana, presentando un alto contenido en carbonatos (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982 y 1983).

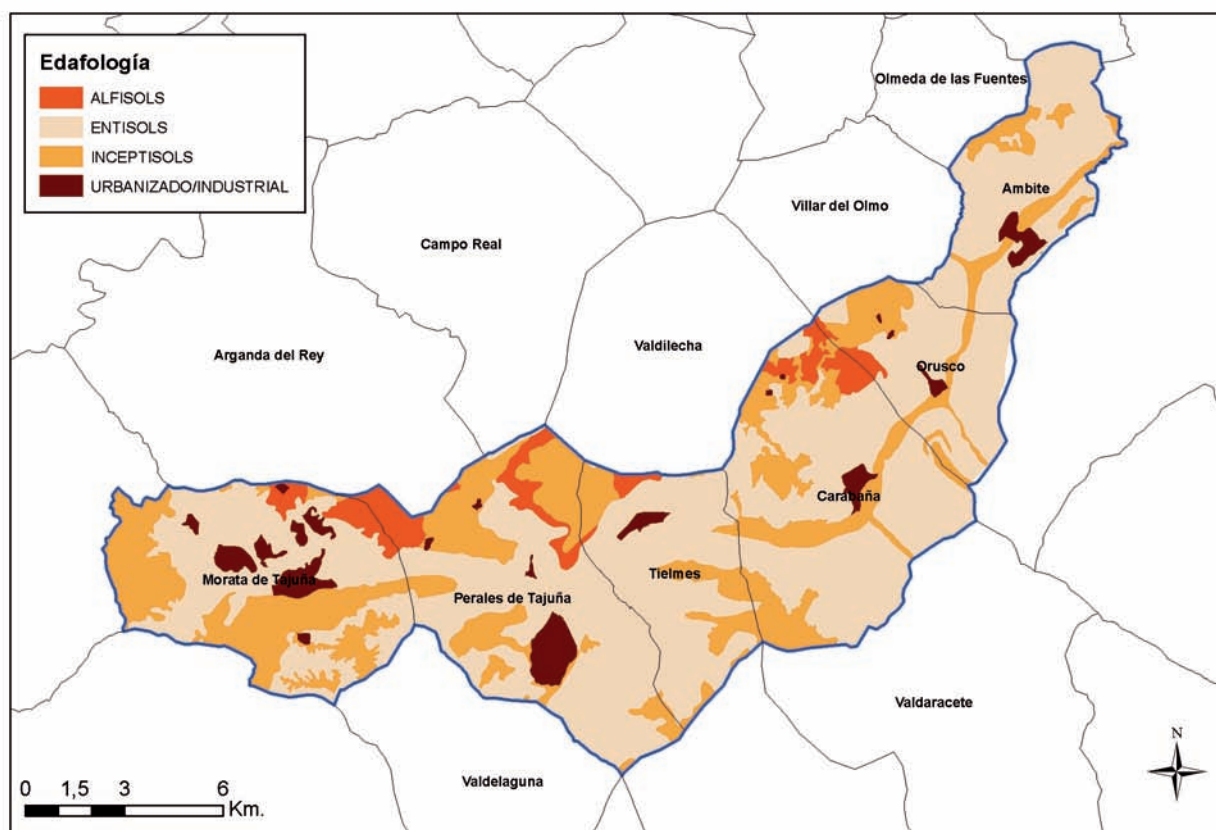


Fig. I.5: Mapa edafológico del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

Los **Inceptisols**, el segundo orden en importancia de la zona, lo forman suelos medianamente evolucionados, con un epiedom ócrico y un horizonte cámbico. Se han formado a partir de rocas calizas y representan, por tanto, caliza en todo el perfil. Hacia el norte del río presentan colores pardo-rojizos, profundidades medias y texturas francas. Suelen ser pedregosos y de topografía llana o suavemente ondulada. A nivel de orden se clasifican como Xerochrets. En esta zona es frecuente la asociación con Aridisoles -Orthids-. En la parte sur del río Tajuña, las formaciones calizas alternan con margas yesíferas, la topografía es más accidentada, los suelos suelen ser también pedregosos, la profundidad generalmente escasa, los colores pardos o grises y la proporción de carbonatos es alta. A nivel de grupo se clasifican como Xerochrepts, si bien en esta zona es frecuente la asociación con Entisoles -Xerorthents- (Ministerios de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982 y 1983).

Los **Alfisols** son los menos representados y están formados por suelos más desarrollados, localizados en los terrenos de mayor estabilidad geomorfológica, como son las terrazas medias y altas del Tajuña –al norte de los municipios de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes y Cardabaña-. Presentan perfiles en los que se ha formado un horizonte de acumulación de arcilla iluviada “Argílico” que le caracteriza. En general, son suelos profundos, potencialmente ricos en elementos minerales, que ocasionalmente presentan problemas de hidromorfismo. A nivel de grupo se clasifican como Haploxeralfs y Rodoxeralfs (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1985).

I.2.3.3. Hidrología.

La hidrología de la zona se centra básicamente en el río Tajuña que presenta un carácter determinante junto con su relieve. Este cruza el territorio con una dirección NE.-SO.

La situación del Tajuña dentro de la red fluvial del Tajo en la provincia de Madrid es la siguiente (Fig. I.6):

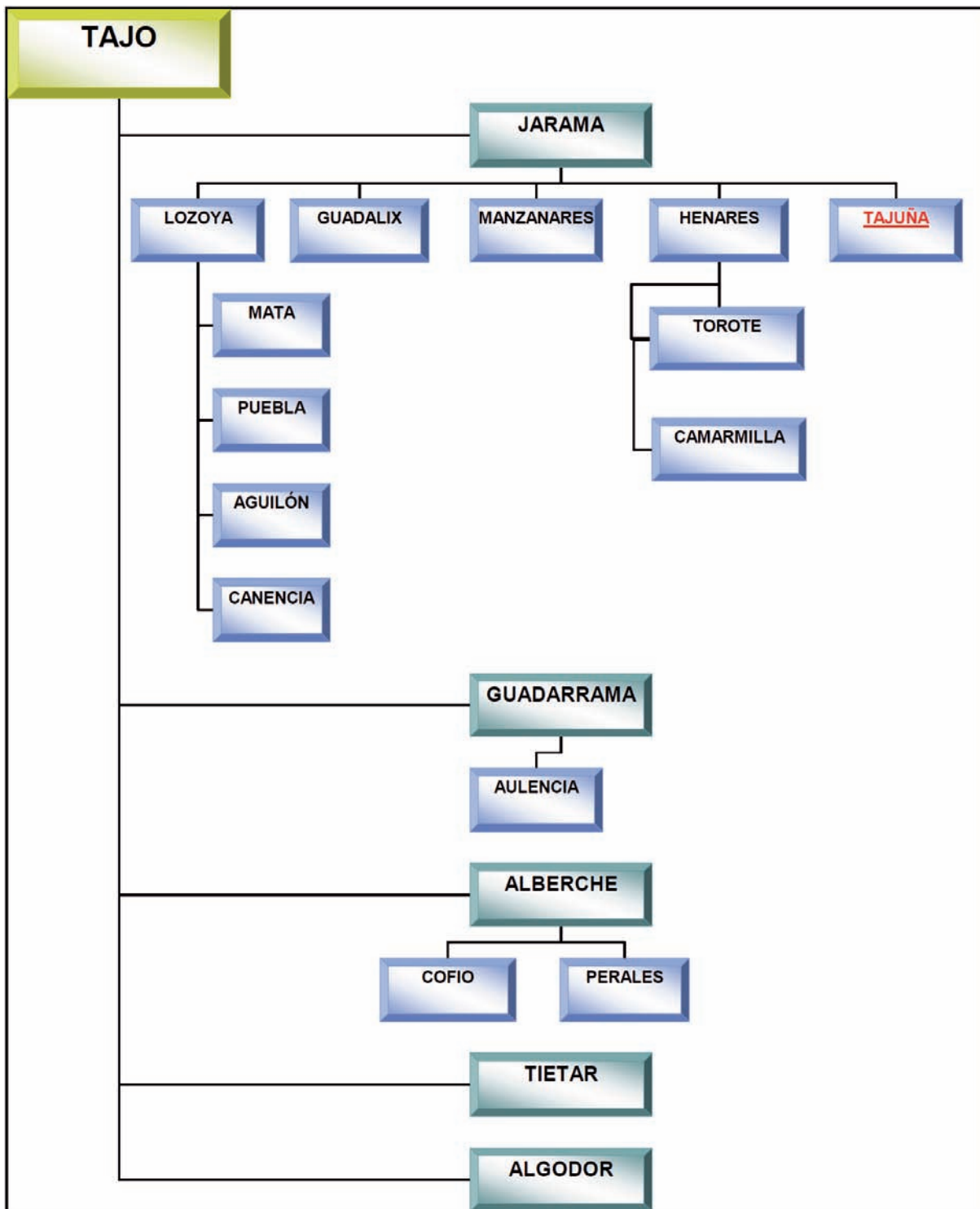


Fig. I.6: Red hidrográfica del río Tajo en la Comunidad de Madrid.

El Tajuña recorre aproximadamente unos 35 kms., en su tramo madrileño, antes de desembocar en el Jarama a poca distancia de su confluencia con el Tajo. Pertenece a la red hidrográfica del Tajo, concretamente es el afluente más oriental del río Jarama (*Fig. 1.6*).

El Tajuña nace en la Fuente del Carro, término de Clares (Guadalajara), en terreno jurásico -era secundaria-. A Madrid llega por el término de Pezuela de las Torres por donde avanza con dirección S.-SO., gira un poco, penetra ligeramente en Guadalajara y vuelve de nuevo a Madrid. Ya dentro vira en seguida cara al Oeste hasta Morata de Tajuña, donde de nuevo, gira hacia el Suroeste para desaguar en el Jarama cerca de Titulcia (Izco 1984: 32; Prado 1975: 34-35). Frente al resto de los ríos de la provincia, se caracteriza por su valle estrecho y simétrico, jalonado por altos muros yesosos, que se separan algo más sólo al final del curso. Forma una vega que ocupa el fondo de una cañada bastante abierta que sus aguas franquearon en la mesa terciaria de La Alcarria.

Los únicos afluentes que tiene el río Tajuña, en la provincia de Madrid, son algunos arroyos, caceras y manantiales como el Arroyo Vega (Ambite); Arroyo de Valdeormeña (Orusco de Tajuña); Arroyo de Valdemartín, Arroyo del Huevo Rodado, Cacara de la Linda, Cacara de la Jara (Carabaña); Arroyo de la Vega, Arroyo de Valdecañas, Cacara Grande (Tielmes); Arroyo de la Vega, Arroyo de la Veguilla, Cacara de Valdelaosa (Perales de Tajuña); Arroyo de Morata, Cacara del Concejo (Morata de Tajuña), etc., pero estos no suponen un gran aumento en el caudal del Tajuña, si bien modelan los valles y vallejos interiores de la Meseta. No obstante, pudieron ser de gran interés en época prehistórica y protohistórica para la ubicación de los patrones de asentamiento humanos.

La función principal del Tajuña y de sus arroyos, junto con las acequias y canales de la zona, son el regadío de los cultivos de vega para el aprovechamiento agrícola. El drenaje puede considerarse bueno en general, dentro de las características de un río mediterráneo con caudal muy escaso en verano, casi inexistente, y primaveras e inviernos con mayor caudal y éste continuo, aunque puedan producirse eventuales encharcamientos. Un importante problema es la inundación de sus vegas cuando las lluvias son copiosas (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982: 11 y 12), aunque en estos últimos años esta situación ha sido casi inexistente.

I.2.3.4. Climatología.

El clima del entorno del Tajuña se caracteriza por ser de tipo “**Mediterráneo Templado**”, siendo los valores medios generales de sus variables climáticas los que se presentan a continuación (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982: 8) -*Fig. 1.7*-:

Esos valores de las variables climáticas quedan representados de forma más explícita en los datos obtenidos en las estaciones climáticas situadas en pleno Valle del Tajuña madrileño (*Tielmes* en el municipio de Tielmes y *Parrales* en el municipio de Carabaña). Así,

VARIABLE CLIMATICA	VALOR MEDIO
Temperatura media anual	12 a 16 °C
Temperatura media mes más frío	4 a 6 °C
Temperatura media mes más cálido	22 a 26 °C
Duración media del periodo de heladas	6 a 7 meses
ETP media anual	800 a 900 mm.
Precipitación media anual	250 a 600 mm.
Déficit medio anual	250 a 550 mm.
Duración media del periodo seco	3 a 6 meses
Precipitación de invierno	31%
Precipitación de primavera	29%
Precipitación de otoño	29%

Fig. 1.7: Valores medios generales de las variables climáticas en el entorno del Valle del Tajuña.

lo resultados recogidos en las mismas han sido los siguientes⁴ (Anuario Estadístico, 1986b: 21-22; Anuario Estadístico, 1987b: 19-20; Anuario Estadístico, 1990b: 2 8-30; Anuario Estadístico, 1992b: 30-31) -Fig. 1.8-:

De este modo y a la vista de los datos, el Valle del Tajuña madrileño tiene un clima templado el cual alcanza una temperatura media anual de 14,0°C (Fig. 1.9). Su clima se caracteriza por tener veranos muy cálidos con una temperatura media estival de 24° C (una de las zonas más cálidas de la provincia de Madrid), e inviernos en donde las temperaturas medias descienden a 4°C-6°C. Son pues inviernos muy fríos en contraste con los veranos; lo cual justifica la frase “nueve meses de invierno y tres de infierno”. Estos valores muestran una de las características de este clima mediterráneo de interior que es la gran amplitud térmica de las temperaturas -clima **Mediterráneo contrastado**- (Instituto Nacional de Meteorología, 1983; Muñoz y Navarro, 1983: 16-17).

En el mapa de temperaturas medias del Valle del Tajuña madrileño (Fig. 1.9) se observa como la temperatura media más cálida se sitúa en la propia vega del río (13,5°C-15,5°C), mientras que a medida que se asciende en altitud y latitud por las unidades naturales de ladera y páramo la temperatura media desciende situándose el área menos cálida en las unidades naturales de ladera y páramo más septentrionales del Valle (Ambite: 11,5°C-12°C).

⁴ Los datos recogidos en las estaciones climáticas han sido hasta 1992, ya que posteriormente no se han recogido valores en dichas estaciones, puesto que los resultados climáticos han pasado a recogerse a otros municipios del valle del Tajo (Villamanrique de Tajo) y del Jarama (Arganda del Rey), tal vez debido a aspectos logísticos o presupuestarios. La ubicación exacta de las estaciones es: *Tielmes* (Tielmes). Altitud: 575 m. Coordenadas: 3° 19' O. y 40° 15' N.; y *Parrales* (Carabaña). Altitud: 600 m. Coordenadas: 3° 14' O. y 40° 15' 50".

VARIABLES CLIMÁTICAS	ESTACIÓN: PARRALES (CARABAÑA)	ESTACIÓN: TIELMES (TIELMES)
Tº media anual	12,1ºC (1986) 12,9ºC (1987) 12,9ºC (1990) 13,7ºC (1992)	13,9ºC (1986) 13,6ºC (1987) 14,7ºC (1990) 13,3ºC (1992)
Tº máxima absoluta	37,0ºC (1986) 39,0ºC (1987) 40,0ºC (1990) 38,0ºC (1992)	40,0ºC (1986) 38,0ºC (1987) 40,0ºC (1990) 39,0ºC (1992)
Tº mínima absoluta	-10,0ºC (1986) - 9,0ºC (1987) - 9,0ºC (1990) - 8,0ºC (1992)	- 7,0ºC (1986) - 7,0ºC (1987) - 8,0ºC (1990) - 8,0ºC (1992)
Tº media de la máxima	20,2ºC (1986) 20,3ºC (1987) 21,2ºC (1990) 20,6ºC (1992)	21,2ºC (1986) 20,4ºC (1987) 22,1ºC (1990) 21,1ºC (1992)
Tº media de la mínima	4,0ºC (1986) 9,1ºC (1987) 4,6ºC (1990) 6,9ºC (1992)	6,6ºC (1986) 6,9ºC (1987) 7,3ºC (1990) 5,6ºC (1992)
Nº días <0ºC	120 días (1986) 74 días (1987) 100 días (1990) 78 días (1992)	89 días (1986) 71 días (1987) 65 días (1990) 73 días (1992)
Nº días >25ºC	138 días (1986) 133 días (1987) 139 días (1990) 127 días (1992)	142 días (1986) 123 días (1987) 149 días (1990) 100 días (1992)
Precipitación total (mm)	430,5 mm (1986) 523,6 mm (1987) 297,0 mm (1990) 360,9 mm (1992)	412,3 mm (1986) 554,5 mm (1987) 295,0 mm (1990) 249,5 mm (1992)
Nº días de lluvia	75 días (1986) 68 días (1987) 49 días (1990) 63 días (1992)	51 días (1986) 58 días (1987) 42 días (1990) 36 días (1992)
Nº días de nieve	5 días (1986) 2 días (1987) 1 días (1990) 0 días (1992)	0 días (1986) 0 días (1987) 0 días (1990) 2 días (1992)
Nº días de granizo	1 días (1986) 0 días (1987) 0 días (1990) 0 días (1992)	2 día (1986) 0 día (1987) 0 día (1990) 0 día (1992)

Fig. I.8: Valores de las variables climáticas en las estaciones del Valle del Tajuña: Parrales (Carabaña) y Tielmes (Tielmes).

El clima mediterráneo de la zona se caracteriza por un periodo seco estival y una escasa precipitación invernal, mientras que la primavera y el otoño son lluviosos. Con esta distribución, la gráfica de precipitaciones por meses tiene forma de "M", más o menos (Muñoz y Navarro, 1983: 19). Las precipitaciones anuales están alrededor de 400 mm-500mm (Anuario Estadístico, 1991a; Instituto Nacional de Meteorología) -Fig. 1.9-.

Así, en el mapa de precipitaciones medias del Valle del Tajuña madrileño (Fig. 1.10) se aprecia de forma específica que el área de menos precipitaciones es la unidad natural de vega, centrándose principalmente en los municipios de Morata de Tajuña, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite (300mm-430mm). Mientras que la máxima pluviosidad se produce en la zona central del Valle, concretamente en las unidades naturales de ladera y páramo de los municipios de Perales de Tajuña y Tielmes (600 mm.-700 mm.).

Estos valores pluviométricos y de temperaturas si se ponen en comparación con los valores de la provincia de Madrid se observa que, las precipitaciones son de las más bajas de la provincia, y sin embargo, las temperaturas son las más altas de la provincia (Figs. 1.9 y 1.10). Todo ello hay que ponerlo en relación directa con factores tan importantes como son la altitud y la latitud.

El clima es uno de los principales determinantes de la potencialidad agraria de un territorio. Así, haciendo un análisis de los valores climáticos de la zona y según la clasificación agroclimática de J. Papadakis tenemos para los inviernos un tipo "Avena" y para los veranos tipo "Maíz" (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982: 8)

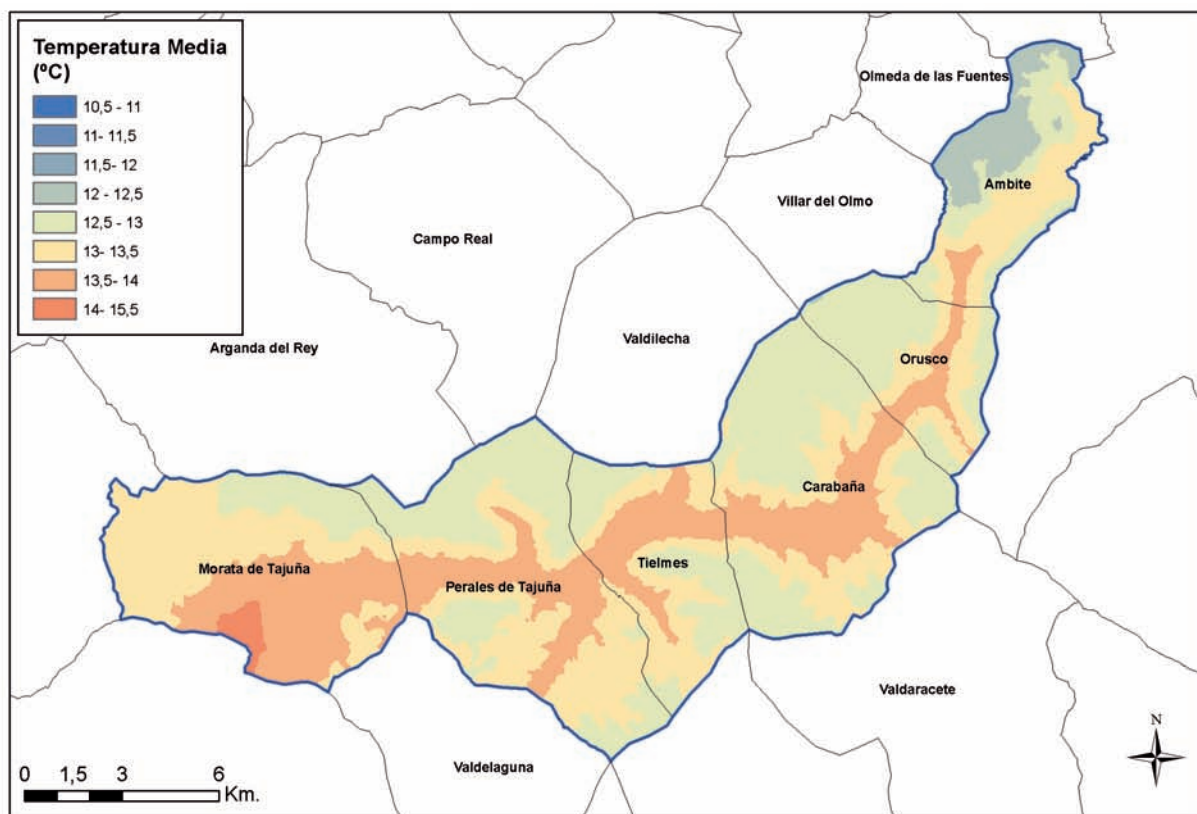


Fig. 1.9: Mapa de temperaturas medias del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Nacional de Meteorología).

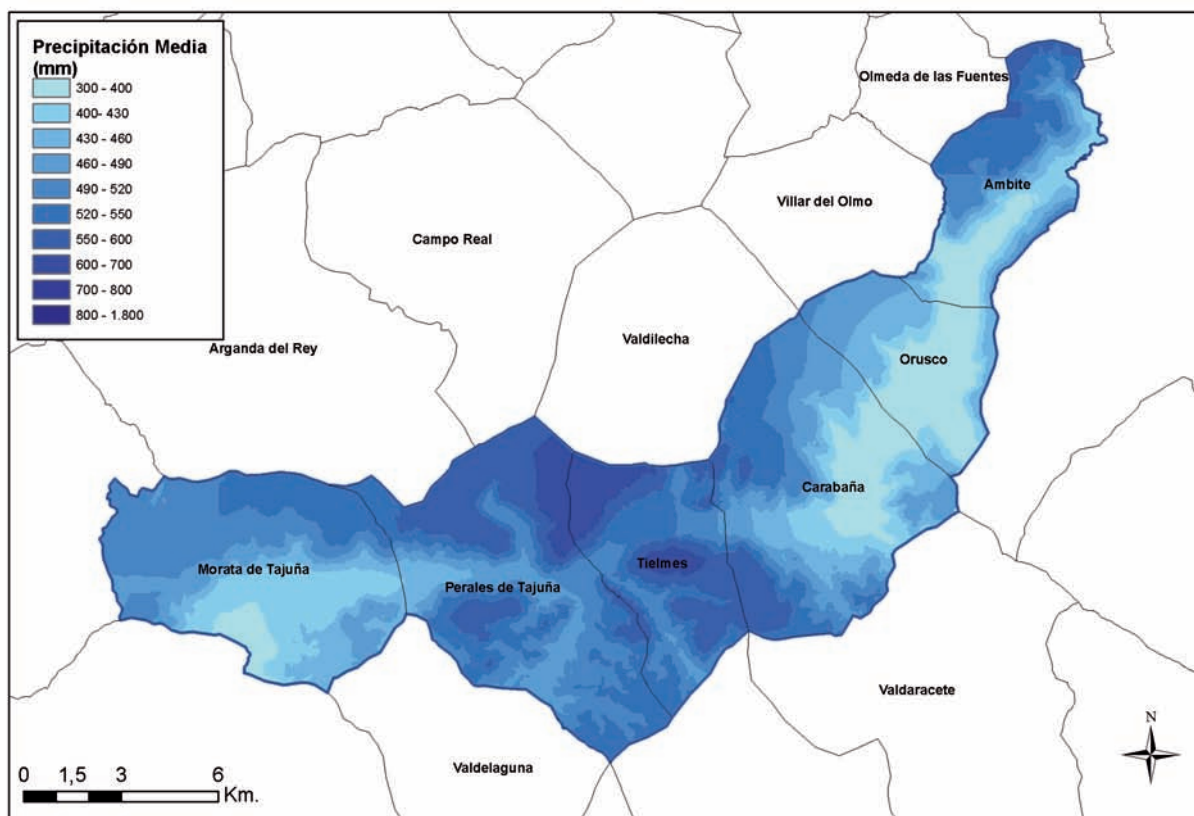


Fig. I.10: Mapa de precipitaciones medias del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Nacional de Meteorología).

Finalmente, en lo que respecta al régimen de humedad, los índices de humedad, mensuales y anuales, la lluvia de lavado, la distribución estacional de la pluviometría..., queda definido como clima **Mediterráneo seco** (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982: 8).

I.2.3.5. Vegetación natural.

Dentro de este aspecto cumple un importante papel el tipo de clima que se da en el territorio. Con esto y basándonos tanto en el diagrama climático de Walter y Lieth como en el gráfico de formaciones fisiognómicas, se puede observar que la zona tiene una vegetación típica de la gran formación Durilignosa (bosques y bosquetes esclerófilos siempre verdes -perennifolios-) más o menos presididos por la **encina** -*Q. ilex*-, clase *Quercetea ilicis*, orden *Quercetalia ilicis*, subalianza *Quercion rotundiloliae* caracterizada por *Quercus ilex ssp. rotundifolia*, faltando las especies más térmicas y típicas mediterráneas. Es pobre en características, y sus etapas aclaradas están caracterizadas por la *Genista scorpius*, en suelo calizo, y por *Genista hirsuta*, en los silíceos. El *Juniperus oxycedrus* (enebro oxycedro) es muy típico y algunas veces llega a dominar en la clímax (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982: 9; Rivas-Martínez, 1982) (Fig. I.11).

Una característica que se está dando en los últimos años en el Valle del Tajuña es el relativo ascenso del encinar. La causa es que ya no se utiliza tanto la madera de encina para el hogar de las casas y para otros menesteres industriales como panaderías, etc., debido a la modernización e industrialización de la zona. El deterioro de los encinares durante el siglo XX se remonta a la Guerra Civil e incluso antes y continuó durante los años 40-50 en que hubo una gran tala de encinas de la zona, por lo dicho anteriormente, quedando transformado el paisaje natural de encinas (bosque mediterráneo) en chaparros (monte bajo). Hoy este paisaje de bosque mediterráneo está volviendo poco a poco a ser recuperado. Este es uno de los muchos ejemplos de como el hombre puede transformar el medio ambiente.

Consecuencia de la deforestación que hubo en un primer momento de vegetación natural, el hombre ha tendido, en estos últimos años, a la repoblación de la zona con pinos, principalmente. Esta repoblación se está llevando a cabo por organismos públicos como el Instituto para la Conservación de la Naturaleza (I.C.O.N.A., Dirección General del Medio Natural de la Comunidad de Madrid, etc.).

La vegetación más abundante hoy día es, el matorral, procedente de la degradación última de encinares, quejigares y cascajares; o bien tiene carácter primero, como colonizadores de antiguos cultivos abandonados. Aliagas, salvias, espliego, romero, atocha o esparto y tomillos ocupan los estratos calizos, yesosos y margoyesíferos de las cuevas y taludes de todo el valle, no faltando las especies herbáceas, formando pastos en condiciones muy

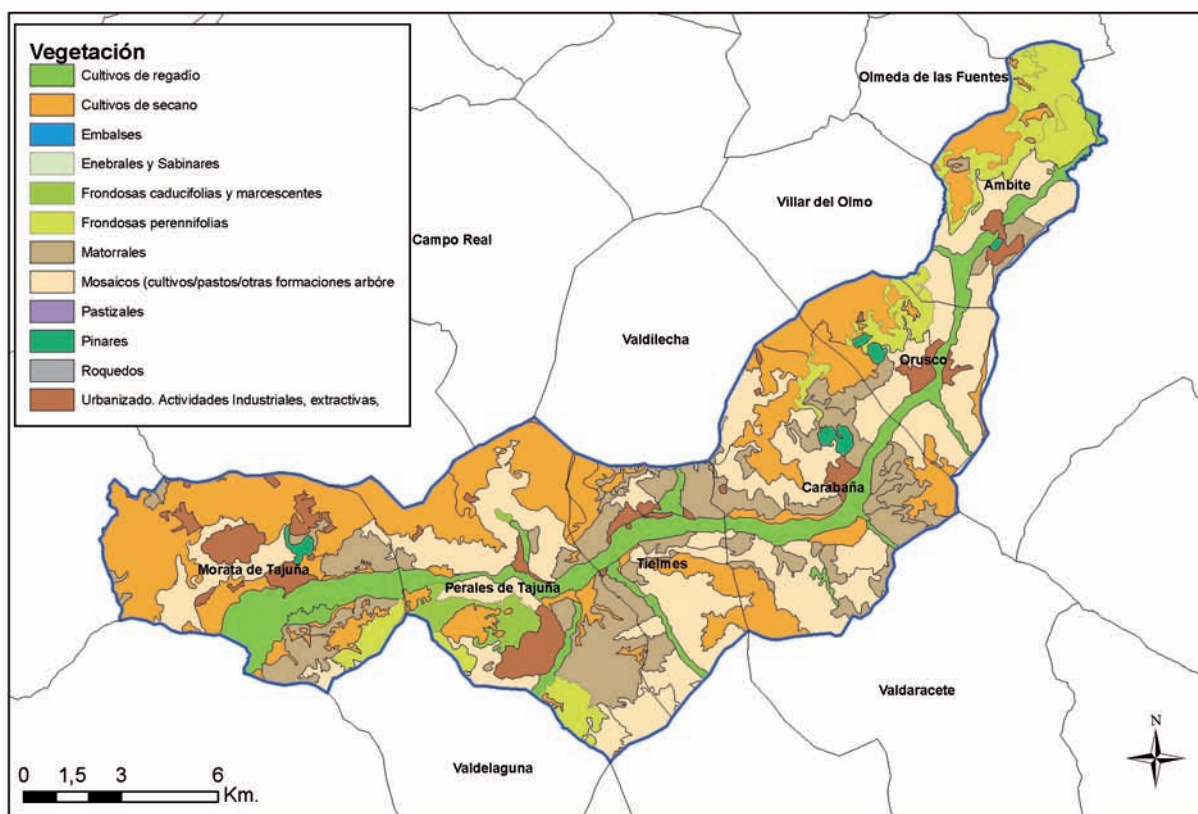


Fig. I.11: Mapa de vegetación del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

xéricas. El encinar-chaparro a pesar de constituir la vegetación clímax, se presenta muy disperso acompañando a diversas especies de matas y arbustos correspondientes a la etapa de sustitución del encinar (Palacios Estremera, 1988: 804-805).

En la zona se puede observar que mientras la vegetación natural está muy extendida en las vertientes, dominando en gran parte sobre las tierras de cultivo, en el fondo del valle están muy localizadas las choperas, aunque siempre existe una débil vegetación riparia acompañando al río. El arbolado adquiere espesor en muy pocos tramos del Tajuña no llegando a formar bosque galería.

I.3. El medio humano y economía.

En el momento de estudiar una zona concreta es importante analizar su situación y geografía, pero también a ello se debe unir otros aspectos de interés como son los económicos y humanos.

Según el nivel de producción económica, las fuentes de aprovechamiento, la evolución de la población, etc. se puede conocer el grado de desarrollo de un territorio; además, esto está muy relacionado con los aspectos físicos.

En este apartado se presentan los distintos aspectos económicos (agricultura, ganadería ...) y humanos que se muestran en el Valle del Tajuña madrileño. Considero que estos aspectos se desarrollan y están en función de la situación y el medio físico de la zona. Es decir, el medio influye en la producción económica y desarrollo de las relaciones humanas y consecuentemente, todo ello tiene una incidencia directa en el patrón de asentamiento y su registro arqueológico del territorio a lo largo del tiempo.

Por tanto, a continuación se presentan los aspectos económicos y humanos en estrecha relación tanto con los aspectos físicos como con el patrón de asentamiento y su registro arqueológico.

I.3.1. FACTORES ECONÓMICOS.

En el Valle del Tajuña madrileño, los sectores económicos que se han venido desarrollado de forma habitual han sido principalmente, el sector primario (agricultura y ganadería) relacionado con la transformación de los recursos naturales, y en menor medida, el sector secundario (minería e industria).

I.3.1.1. Agricultura.

Los cultivos, la flora y los aprovechamientos están íntimamente relacionados con los aspectos físicos (climatología, edafología e hidrología) de la zona.

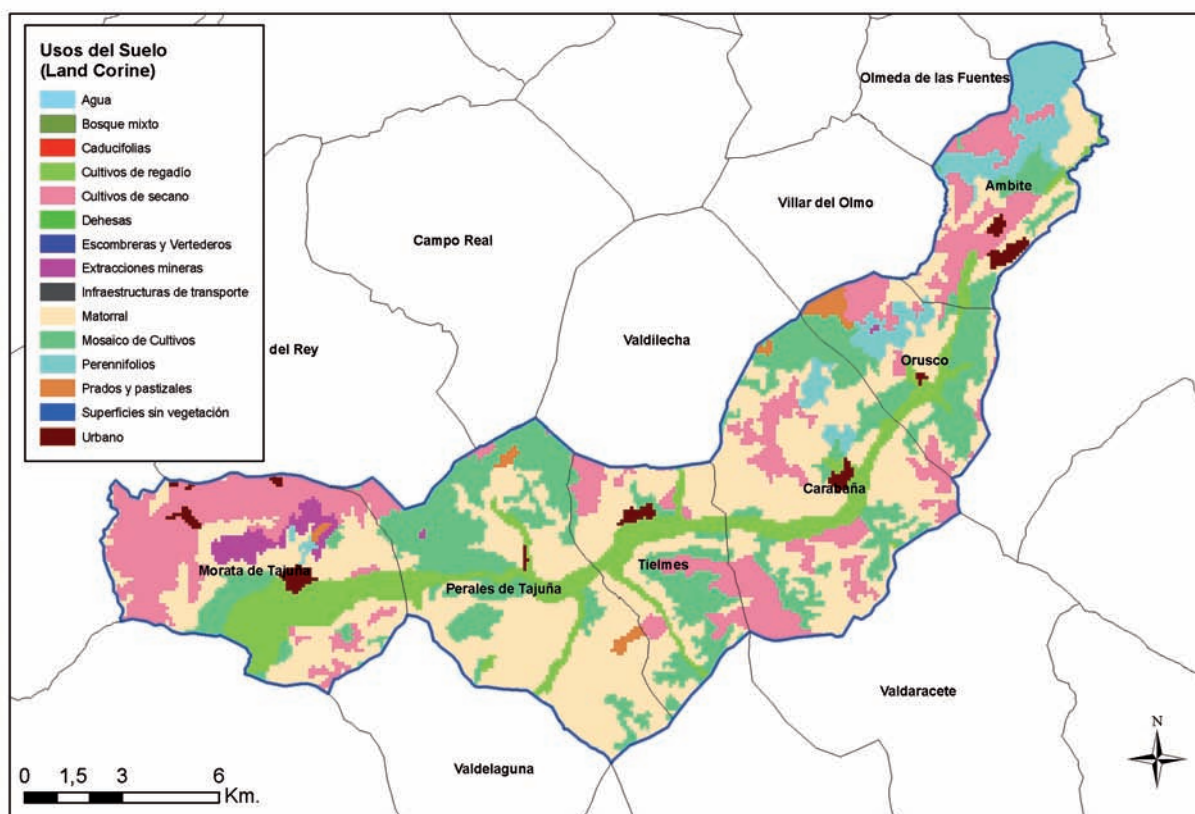


Fig. I.12: Mapa de usos del suelo del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Land Corine).

La evaluación de los usos de la tierra se ha realizado en base al mapa de cultivos y aprovechamientos correspondiente a la zona del Valle del Tajuña madrileño, concretamente las hojas nº 583 de Arganda (en su gran mayoría), 560 de Alcalá de Henares, 561 de Pastrana y 584 de Mondéjar (en una mínima parte) E. 1:50.000 (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982, 1983 y 1985).

El análisis de los cultivos y aprovechamientos del Tajuña madrileño queda contenido en tres niveles: por una parte, desde un punto de vista cartográfico a través de la realización de un mapa de cultivos y aprovechamientos del Valle del Tajuña (Figs. I.11 y I.12), en el que se establecen tres grandes grupos (*Productivo Labrado* -en el que existe una importante división en *Secano* y *Regadío*-, *Productivo No Labrado* e *Improductivo*) que se corresponden con las zonas donde se ubican los yacimientos arqueológicos; por otra parte, desde un punto de vista cualitativo en el que se describen los cultivos, los aprovechamientos y su productividad; y por último, cuantitativamente, a través de los datos representado en una tabla se refleja la superficie de cada cultivo y aprovechamiento en el Valle del Tajuña madrileño, obtenida por planimetría directa⁵ (Figs. I.13).

⁵ Dada la escala de trabajo, es evidente que existen cultivos o aprovechamientos no cartografiables que, o quedan englobados en otros o se manifiestan mediante un mosaico con un porcentaje estimado para cada uno de sus componentes. Los datos recogidos se refieren a los municipios de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite.

El Valle del Tajuña madrileño dentro de una clasificación de aprovechamiento económico se considera principalmente agrícola, quedando relegado al mínimo el aprovechamiento industrial y ganadero.

Desde el punto de vista cualitativo y atendiendo a una clasificación por niveles de productividad agraria a base de estudios de las rentabilidades agrarias con una valoración actual y potencial del suelo agrícola, ganadero y forestal se puede decir que la zona en cuestión presenta (Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, 1979):

- ✓ Baja productividad.
- ✓ Media productividad.
- ✓ Muy alta productividad y agricultura intensiva.

En la provincia de Madrid el Valle del Tajuña tiene unos niveles muy altos de productividad, que se puede decir que son unos de los más altos de la provincia. En los rebordes de la vega y subiendo al páramo son bajos, y en el páramo son medios.

La franja de productividad alta se extiende a lo largo del río y se va haciendo más ancha según desciende hacia su desembocadura. En el páramo la productividad es media y se extiende a lo largo y ancho del mismo. Y la franja de productividad baja es más ancha en la margen izquierda del río que en la derecha, llegando casi hasta el mismo páramo en la primera (Figs. I.11 y I.12).

✓ Baja productividad: Comprende áreas con limitaciones para los cultivos, sobre terrenos de escaso interés agrícola como son los suelos silíceos, calizos, yesíferos o margosos pertenecientes a suelos terciarios principalmente y aparece algo de suelos cuaternarios (Fig. I.4). En general, la vegetación que aparece son pastizales mediterráneos, matorrales, cultivos de secano y olivares. Este área de baja productividad se extiende por las curvas de nivel de los 600-700 m. (Fig. I.3), y es una zona, principalmente, de *Superficie Productiva No Labrada* (matorrales, pastizales ...) y algo de cultivo de *Secano* (*Productivo Labrado*) como el olivo, la vid y el cereal (Figs. I.11, I.12 y I.13).

✓ Media productividad: Comprende fundamentalmente terrenos dedicados a cultivos de cereal de secano, vides y olivares aunque también aparecen pastos y pastizales mediterráneos mezclados con el bosque de encinas, hoy casi inexistente y convertido en encinar-chaparro (*Superficie Productiva No Labrada*) (Figs. I.11, I.12 y I.13).

Este área de mediana productividad se extiende por todo el páramo del Tajuña madrileño. Es decir, por las zonas más altas y extensa, con altitudes superiores a los 700 m., alcanzando los 794 m. en los municipios del tramo inferior del río –Perales de Tajuña y Tielmes-, entre 740 m. y 812 m.- en el tramo medio –Carabaña- y entre 780 m. y 860 m. en los municipios del área superior del Valle –Ambite- (Fig. I.3). Los suelos de este área son principalmente terciarios con alguna intrusión de cuaternarios (Fig. I.4).

✓ Muy alta productividad y agricultura intensiva: Comprende fundamental y exclusivamente los terrenos dedicados a cultivos de regadío (*Productivo Labrado*) (Figs. I.11 y I.12). Es decir, que se extiende a lo largo de toda la vega del río Tajuña y de sus afluentes. Los cultivos que aparecen son múltiples y variados (patata, maíz, productos hortícolas, etc.) distribuyéndose en huertas de extensión mediana. Según se abandona un poco el valle del río, pero en el mismo territorio, se dan cereales (trigo y cebada) y las parcelas son más grandes.

Este área se distribuye a lo largo de la curva de nivel más baja de la zona de análisis, <600 m. en los municipios del tramo más inferior del río –Morata, Perales de Tajuña y Tielmes–, 620 m. en la zona central –Carabaña– y 640 m. en el tramo superior –Orusco de Tajuña y Ambite– (Fig. I.3); situándose sobre terrenos cuaternarios aluviales y terrazas del río (Fig. I.4). Una consideración importante al respecto es que algunos de estos terrenos cuaternarios han sido cubiertos y colmatados por terrenos terciarios desplazados (deslizamientos y encabalgamientos) desde el páramo (yesíferos, calizos y margosos).

En la zona objeto del análisis aparece otro tipo de aprovechamiento que se ha considerado como *Improductivo*. La superficie que ocupa es mínima, situándose principalmente en los cascos urbanos (Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite), en las urbanizaciones y en las canteras.

También, realizando una distribución porcentual sobre el mapa de cultivos y aprovechamientos del Valle del Tajuña madrileño (Figs. I.11, I.12 y I.13), se puede observar que la Superficie *Productiva Labrada de Secano* supone el 45,24% de la superficie total. Le sigue en importancia el terreno *Productivo No Labrado* que supone el 39,56%. A continuación está la Superficie *Productiva Labrada de Regadío* con 8,41% y por último el *Improductivo* con un 6,79%.

Por lo que se refiere al tipo de cultivos que se obtienen principalmente en el Tajuña madrileño, estos son:

✓ En superficie de *Regadío (Productiva Labrada)*: maíz, patata, productos hortícolas (tomates, pepinos, lechugas, ajos, etc.), cereales (trigo, cebada), frutales (manzanos, ciruelos ...).

✓ En superficie de *Secano (Productiva Labrada)*: olivar, vid, cereales (trigo, cebada).

✓ En superficie *Productiva No Labrada*: pastizales, matorrales (chaparros, aliagas, espliego, etc.) (Palacios Estremera, 1988: 807-821).

✓ En superficie *Improductiva*: poblaciones, urbanizaciones, canteras, casas de campo, etc. (Torre Prados, 1986).

Como síntesis del estudio del mapa de cultivos y aprovechamientos del Valle del Tajuña Madrileño se observa que existen tres importantes grupos (*Regadío* y *Secano* dentro de

CULTIVOS Y APROVECHAMIENTOS EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO			
SUPERFICIE	HECTÁREAS	% SUPERFICIE TOTAL SOBRE CADA UNIDAD PRODUCTIVA / IMPRODUCTIVA	% SUPERFICIE TOTAL SOBRE EL TOTAL DE LA UNIDAD DEL VALLE DEL TAJUÑA
<i>PRODUCTIVA LABRADA</i>			
<i>Regadío:</i>			
1a. Cultivos herbáceos.	1.746	96,78	
2b. Frutales.	58	3,22	
-Total Regadío.	1.804	100,00	8,41
<i>Secano:</i>			
2a. Cultivos herbáceos (labor).	4.797	49,46	
	4.242	43,74	
2b. Olivar.	350	3,61	
2c. Viñedo.			
2d. Olivar/viñedo (asoc.).	308	3,17	
2e. Frutales.	2	0,02	
-Total Secano.	9.699	100,00	45,24
<i>PRODUCTIVA NO LABRADA</i>			
Prados naturales.	-----	-----	
Pastizales.	1.054	12,43	
Matorrales.	7.186	84,72	
Frondosas.	219	2,58	
Coníferas.	23	0,27	
-Total productiva no labrada.	8.482	100,00	39,56
<i>IMPRODUCTIVA</i>			
	1.456	100,00	6,79
TOTAL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO	21.441		100,00

Fig. I.13: Tabla con los datos de cultivos y aprovechamientos del Valle del Tajuña madrileño. (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

Productivo Labrado, Productivo No Labrado e Improductivo), correspondiendo el más extenso a los terrenos *Productivos Labrados* con un 53,65%, en donde se puede contemplar la doble vertiente de terrenos de *Secano* (45,24%) y de *Regadío* (8,41%) y se comprueba que son más extenso los primeros, le sigue a continuación la superficie *Productiva No Labrada* con un 39,56%. Finalmente, se sitúa la superficie perteneciente a terreno *Improductivo* con solamente el 6,79% (*Fig. I.13*).

Finalmente, efectuando un análisis comparativo de las pendientes (altitudes), suelos y aprovechamiento agrícola se observa que el regadío se desarrolla en las zonas más bajas de <600 m.-640 m. y terrenos cuaternarios, que son los más ricos con una productividad de 4,5-6,0 (m³/Hac./año). Según se asciende en altura, 600-700 m. y >700 m.-812 m, la productividad descende en las laderas y en el páramo a 1,5-3,0 (m³/Hac./año) (Anuario Estadístico, 1986b y 1987b: 21-22, 2000 y 2009), y además estos suelos son principalmente terciarios (yesos, margas ...) con alguna intrusión de suelos cuaternarios, apareciendo superficies de secano, productivo no labrado e improductivo (*Fig. I.3, I.4, I.11 y I.12*).

I.3.1.2. Ganadería.

En la actualidad, este aspecto es casi inexistente en la zona, de tal modo que no queda reflejado en los porcentajes regionales (Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1974).

El escaso ganado existente es en su mayoría ganado menor (cabras y ovejas) y está controlado a nivel familiar. Los diferentes rebaños de cabras u ovejas (principalmente) se sacan a pastar al campo diariamente, limitándose los pastos al correspondiente término municipal. Los ganaderos obtienen los permisos de pasto en los respectivos ayuntamientos y con el permiso de los propietarios de las distintas fincas, posteriormente cada ganadero paga una cuota.

Principalmente, los beneficios de esta ganadería se consiguen a través de la venta de carne a mataderos de la ciudad (Madrid) y de la comarca y en algunos casos ventas a particulares. Además, la producción de leche les permite obtener otros rendimientos, a través de su comercio con importantes centrales lecheras y asociaciones de ganaderos de la comarca como "Quesos de Campo Real" (Madrid).

En estos últimos años, en alguno de los municipios del Tajuña (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña) se ha llevado ganado mayor, concretamente toros y vacas de lidia. El ganado se ubica en fincas privadas, sobre la vega del río o alguno de sus afluentes, fuera de las poblaciones pero no lejos de las mismas. Las reses pastan en las propias fincas y son utilizadas para capeas y corridas de toros en la comarca.

Como consideración final, se observa que la ganadería es casi inexistente en el tramo del Tajuña madrileño, siendo ganado menor y apenas mayor, habiendo sido traído este último

de fuera de la zona. Por lo tanto, el ganado menor es propio de la zona mientras que el mayor es foráneo. Así, por consiguiente en la actualidad no existen una tradición ganadera arraigada, si bien esto no quiere decir que no existiese en otros momentos históricos o prehistóricos. De hecho, tanto las fuentes escritas como los propios restos histórico-arqueológicos y etnológicos hacen pensar en la existencia de una importante ganadería de ganado menor en el Tajuña madrileño.

La zona es y ha sido un importante eje de comunicaciones, entre la Meseta y el Levante y hacia la zona del Valle del Ebro y ello queda reflejado en la gran cantidad de caminos, veredas, cañadas y ramales pecuarios que todavía hoy existen por la zona. Además, otros restos principales que reflejan la presencia de la ganadería en la zona son la gran cantidad de chozos y encerraderos de ganado, hoy la inmensa mayoría de ellos destruidos, que están diseminados por el territorio del Tajuña y sus áreas adyacentes.

I.3.1.3. Otros aspectos económicos: minería, canteras e industria.

-Minería y canteras:

En el Valle del Tajuña madrileño no existe minería como tal, salvo la explotación de canteras de extracción de rocas industriales, principalmente para áridos y materiales de construcción (Instituto Geológico y Minero de España, 1974: 12-18). Algunas de éstas canteras se sitúan en las terrazas del río Tajuña, sobre los terrenos cuaternarios (*Figs. I.4 y I.12*), pero destaca el abandono de las mismas en la actualidad. Estas fueron explotadas durante los años 60 y 70 del siglo pasado y desde mediados de los 80 la producción fue disminuyendo hasta que a finales de la década de los 80 la producción fue prácticamente nula produciéndose el abandono total.

También, existen otras canteras que se sitúan en los terrenos terciarios del páramo que explotan las calizas del mismo (*Figs. I.4 y I.12*), pero del mismo modo que en las anteriores, éstas se han ido abandonando progresivamente hasta la actualidad, a excepción de una importante cantera en *el Alto* de Morata de Tajuña que se encuentra en plena productividad y su extensión en estos últimos años sigue avanzando y otra cantera en el páramo de Orusco de Tajuña y Villar del Olmo (Anuario Estadístico, 1984: 49-50, mapa de recursos minerales y mapa de actividades extractivas de la Comunidad de Madrid). Ello, se debe principalmente a dos causas: primero, su modernización (actualización de maquinaria) le hace ser competitiva y rentable, cosa que en el resto de las canteras tanto del páramo como del valle no se produjo en su momento y ocasionó su cierre; y en segundo lugar, la importante red de carreteras e infraestructuras que se ha creado en Madrid, en estos últimos años, ha hecho indispensable este tipo de explotaciones modernas y eficaces.

Por otra parte, el yeso es otro elemento que se beneficiaba en pequeñas canteras en los escarpes de yeso del Valle, pero estas pequeñas canteras están actualmente abandonadas por circunstancias idénticas a las aducidas anteriormente.

En consecuencia, las canteras de la zona tuvieron cierto auge desde mediados del siglo XX hasta los años 70, quedando reflejada su importancia en la existencia de un tren de mercancías que recorría toda la ribera del Tajuña, pero la ausencia de modernización en éstas las hizo poco rentables y competitivas produciéndose el consiguiente cierre y abandono de las mismas, a excepción de la macroplanta situada en el páramo de Morata de Tajuña.

-Industria:

Actualmente, la industria de la zona es muy reducida. En los años centrales del siglo XX existió algún movimiento con el tren del Tajuña y con las canteras, pero posteriormente a finales de los años 60 y en los 70 con el "boom" del éxodo de la población rural a las grandes ciudades, en el caso del Tajuña a Madrid, todo intento de industrialización de la zona desapareció. Así, hoy día la industria que existe se traduce en pequeñas fábricas y empresas familiares de muebles, papel, mármol, gasolinera, hostelería ... (excepción de las grandes canteras anteriormente citadas de Morata de Tajuña y Orsucu de Tajuña-Villar del Olmo). De este modo, la gente de la zona trabaja, o bien en estas pequeñas empresas, o en la agricultura, o en Madrid y poblaciones próximas de gran tamaño que absorben importante mano de obra principalmente en el sector de la construcción.

En consecuencia, se observa que el principal aspecto económico de la zona es la agricultura y que la industria no tiene excesiva relevancia debido en parte a la proximidad de Madrid; si bien la gente hace un movimiento pendular para trabajar en la industria de las grandes poblaciones cercanas (Madrid, Arganda del Rey, Alcalá de Henares, etc.).

I.3.2. FACTORES HUMANOS.

Según el nivel de evolución de la población se puede conocer el grado de desarrollo de un territorio. Así, a continuación se analiza la población del Valle del Tajuña madrileño.

I.3.2.1. Análisis y desarrollo de la población.

El número de habitantes que vive en un territorio concreto durante un determinado momento se puede definir como población. De este modo, la población de esa zona permite a la administración correspondiente poder planificar sus políticas económicas y sociales y ayuda a comprender de que manera va a evolucionar la población en el futuro.

En el caso concreto del Tajuña madrileño, se presenta a continuación la evolución de su población, con los datos existentes de la misma, desde el siglo XVI a la actualidad (*Figs. I.14 y I.15*).

Los municipios del Valle del Tajuña madrileño están ocupados actualmente por una población de 17.112 habitantes, distribuyéndose por los distintos términos municipales de

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN (EN HABITANTES) DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO, POR MUNICIPIOS, DESDE EL SIGLO XVI A LA ACTUALIDAD							
<i>Año/ Municipio</i>	<i>Morata de Tajuña</i>	<i>Perales de Tajuña</i>	<i>Tielmes</i>	<i>Carabaña</i>	<i>Orusco de Tajuña</i>	<i>Ambite</i>	TOTAL
Siglo XVI (ca. 1575)	550 vecinos ⁶	¿?	¿?	220 vecinos	68 vecinos	100 vecinos	¿?
S i g l o XVIII (1787)	1.057	904	419	933	557	492	4.362
Siglo XIX (1847)	2.482	1.324	982	1.484	1.069	655	7.996
Siglo XX:							
·1900:	3.290	1.687	1.362	1.939	1.057	763	10.098
·1930:	4.142	2.116	1.759	2.412	1.159	785	12.373
·1940:	3.892	1.196	1.731	2.494	1.088	-----	10.401⁷
·1950:	3.931	1.997	-----	-----	-----	1.014	6.942
·1960:	3.910	1.959	1.613	2.043	1.037	751	11.313
·1975:	4.178	1.885	1.793	1.059	642	356	9.913
·1985:	4.659	1.809	1.870	1.118	599	354	10.409
·1995:	5.331	2.047	2.005	1.125	642	299	11.449
·2000:	5.383	2.072	1.922	1.118	647	307	11.449
·2005:	6.231	2.472	2.433	1.481	738	382	13.737
·2013:	7.553	2.990	2.658	2.017	1.308	586	17.112

Fig. 1.14: Evolución de la población del Valle del Tajuña madrileño, por municipios, desde el siglo XVI a la actualidad. (Fuente datos: Viñas y Mey y Paz, 1949 –para la población del siglo XVI–; Jiménez de Gregorio, 1980 –para la población del siglo XVIII–; Jiménez de Gregorio 1986, VV. AA. 2004b, VV.AA. 2004c, VV.AA. 2009a, VV.AA. 2009b y Anuario Estadístico 2014 – para la población de los siglos XIX y XX-).

la siguiente manera: 7.553 habitantes en Morata de Tajuña, 2.990 habitantes en Perales de Tajuña, 2.658 habitantes en Tielmes, 2.017 habitantes en Carabaña, 1.308 habitantes en Orusco de Tajuña y 586 habitantes en Ambite (Anuario Estadístico, 2014) -Fig. 1.14-, y con una economía esencialmente agrícola. La población se centra principalmente en los distintos núcleos urbanos (Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite), existiendo algunas urbanizaciones y casas de campo que suele habitarse en la época de vacaciones y fines de semana.

En cuanto a la evolución demográfica de estos municipios, a lo largo del tiempo, se observa que son localidades con poblaciones pequeñas que desde la Edad Moderna han progresado muy lentamente a nivel demográfico (Fig. 1.14). Esta situación se produce en un mundo eminentemente agrícola como es la zona de análisis, tranquila y remansada. Solamente, se ha

⁶ Durante la edad moderna y prácticamente hasta el siglo XX se ha hablado de vecinos en lugar de habitantes. Así, un vecino equivalía a una unidad familiar que estaba compuesta por 4/5 habitantes. En esta tabla los únicos datos que se tienen en vecinos son los del siglo XVI el resto están en habitantes.

⁷ Los datos totales de 1940 y 1950 son parciales ya que no se tiene los datos de todos los municipios.

producido un relativo cierto incremento poblacional en estos últimos años (principios del siglo XXI), debido en buena parte a la diversificación económica que se ha venido produciendo en esta zona de la Comunidad de Madrid, siendo uno de los causantes de la misma, entre otros, el *boom* inmobiliario y del ladrillo.

Así, en la evolución de la población del Tajuña madrileño se observa que no ha habido grandes cambios, en el siglo XX, existiendo una estabilización en su desarrollo.

No obstante, un hecho constado en el territorio del Tajuña ha sido la emigración, principalmente hacia las grandes ciudades como Arganda del Rey, Alcalá de Henares o Madrid, de la gente joven en busca de trabajo. Es el "boom" del éxodo rural a finales de los años 60 y en la década de los 70 del siglo XX. Esto ha tenido una repercusión tanto en la evolución económica como demográfica de la zona, ya que la consecuencia ha sido un aparente estancamiento económico y humano. La población que permanece en los distintos municipios del Tajuña ha sido principalmente casada y de edad madura dedicados principalmente a la agricultura, mientras que los jóvenes han buscado y siguen trabajo en las ciudades y grandes poblaciones próximas.

Aunque se produce el citado éxodo a la ciudad, éste no se aprecia apenas en la gráfica de evolución de la población. El motivo de que casi no se observe es que ésta emigración es un "movimiento pendular" de ir a trabajar a Madrid o a cualquier otra población y regresar después de la jornada o el fin de semana al municipio de origen. De este modo, lo que se produce en la población es una evolución lenta e incluso un estancamiento.

Durante los últimos años parece que hay una tendencia de mayor arraigo por parte de la población joven a la zona, y esto puede ser positivo para el incremento de la población y para la economía. Así, se tiene que la evolución de la población en algunos municipios del Tajuña durante los años 70 y 80 del siglo XX fue negativa, si bien esta evolución cambia a partir de finales de los años 80 ascendiendo de forma positiva y sin parar hasta la actualidad (*Fig. I. 14*).

Por otra parte, en cuanto a la densidad de población en el Valle del Tajuña madrileño esta es de 57,17 habitantes/km², siendo por municipios de: 130,62 habitantes/km² en Morata de Tajuña, 47,21 habitantes/km² en Perales de Tajuña, 82,01 habitantes/km² en Tielmes, 29,71 habitantes/km² en Carabaña, 38,07 habitantes/km² en Orusco de Tajuña y 15,41 habitantes/km² Ambite (*Fig. I. 15*). Si estos datos se ponen en comparación con los de la zona Sureste de la Comunidad de Madrid y con los de toda la Comunidad (*Fig. I. 15*) se observa que, los datos del Tajuña son ligeramente superiores a los del ámbito Sureste (48,87 habitantes/km²) y muy por debajo de los de la Comunidad de Madrid (698,08 habitantes/km²). Así, los resultados de esta baja densidad de población del Tajuña y del Sureste en comparación con toda la Comunidad de Madrid estarían relacionados con la correspondencia de este territorio a un mundo eminentemente agrícola, concretamente a la actualmente denominada comarca de *Las Vegas* dentro de la Comunidad de Madrid.

DENSIDAD DE LA POBLACIÓN (HABITANTES/KM2) EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO, ADEMÁS DE EN EL SURESTE Y EN TODA LA COMUNIDAD DE MADRID								
Municipio/Año	1985	1990	1995	2000	2005	2010	2013	X (media últimos 30 años)
Morata de Tajuña	103,08	106,81	117,94	119,09	137,85	162,89	166,66	130,62
Perales de Tajuña	36,99	39,37	41,86	42,37	50,55	58,68	60,62	47,21
Tielmes	69,52	71,15	74,54	71,45	90,45	97,03	99,92	82,01
Carabaña	23,49	22,18	23,63	23,49	31,11	41,77	42,31	29,71
Orusco de Tajuña	27,86	27,12	29,86	30,09	34,33	56,03	61,18	38,07
Ambite	13,62	12,04	11,50	11,81	14,69	21,53	22,70	15,41
X (media anual) Valle del Tajuña madrileño	45,76	46,44	49,89	49,72	59,83	72,99	75,57	57,17
Sureste de la Comunidad de Madrid	33,21	34,20	38,80	41,90	54,55	68,16	71,28	48,87
X (media anual) Sureste Comunidad de Madrid	33,21	34,20	38,80	41,90	54,55	68,16	71,28	48,87
Comunidad de Madrid	612,43	626,21	645,46	648,24	742,72	803,45	808,04	698,08
X (media anual) Comunidad de Madrid	612,43	626,21	645,46	648,24	742,72	803,45	808,04	698,08

Fig. I.15: Evolución de la densidad de población en el Valle del Tajuña madrileño, por municipios. (Fuente datos: Anuario Estadístico, 2014).

Finalmente, la conclusión más evidente sobre la población del Valle del Tajuña madrileño es, el estancamiento en su evolución a lo largo del siglo XX. Esto es propio de una zona típicamente agrícola, pero parece ser que en los últimos años (principios del siglo XXI) se está dando un pequeño incremento en el crecimiento de la población que puede ser muy positivo para el desarrollo tanto económico como humano de los distintos municipios del Valle.

Por último, hay que considerar que la zona de estudio se encuentra ligada de forma económica y humana a Madrid, tanto por su cercanía geográfica (39 kms.) como por su buena accesibilidad por la Carretera Nacional III (Autovía del Levante y la Radial R-3 de reciente construcción) y las Carreteras Comarcales.

1.4. A modo de conclusión.

El estudio tanto ambiental como económico y humano de un territorio lleva a una serie de consideraciones que son de gran importancia en la evolución y el desarrollo de la zona.

La primera conclusión que se obtiene y quizás es en torno a ella sobre la que giran el resto de las consideraciones es que: "existe una relación entre el hombre (sociedad) y el medio ambiente (aspectos físicos), y esa relación es de tipo económico". Es una relación para el beneficio y bienestar del hombre.

El medio influye en el hombre y a la inversa. Es algo que va muy ligado: medio-hombre. De este modo, el hombre trata, unas veces de adecuarse al medio ambiente tal como es y otras transformándolo. El caso es que se sirve de él para beneficiarse y sacar su usufructo económico.

De este modo, las características geológico-geográficas de un territorio tienen la peculiaridad de ser la base sobre la que se asientan las actividades biológicas y humanas.

A través de la Historia Natural y Social hay innumerables casos en los que la evolución de las comunidades biológicas y humanas han estado condicionadas, en mayor o menor medida, por las características geográficas (clima, vegetación ...) y geológicas del territorio donde aquellas se situaban (Pedraza, Pérez-González y Cobo, 1983: 1).

El Valle del Tajuña madrileño es un ejemplo evidente del condicionamiento geográfico. Así, se observa como la población ha buscado los lugares más idóneos para asentarse, de tal forma que los cascos urbanos de los actuales municipios del Tajuña se ubican sobre el valle del río a una altura algo superior al río para evitar sus inundaciones y se sitúan en la margen derecha del río, al saliente, para resguardarse de los vientos del Norte y tener mayor nivel de insolación. Al mismo tiempo, se han asentado próximos al río para aprovechar su agua tanto a nivel económico (riego de cultivos agrícolas, dar de beber al ganado) como humano (consumo).

Otra consideración que se alcanza es que el hombre busca el territorio con el medio físico más apropiado para asentarse y para su explotación económica. En el caso de los municipios del Valle del Tajuña que han buscado una zona de rico aprovechamiento agrícola como es la vega del río, y a la vez está resguardada de los vientos del Norte.

También, en el Valle del Tajuña madrileño se puede observar como el aprovechamiento económico está ligado con la altitud (*Fig. 1.3*) y la geología-geografía (*Figs. 1.4, 1.11 y 1.12*). Así, altitudes entre <600 m. (en la zona más meridional del Valle: Morata de Tajuña) y 640 m. (en la zona superior del Valle: Ambite) corresponden a terrenos cuaternarios y un aprovechamiento económico de *Regadío*. Son los terrenos más productivos (ricos) de la zona y los que encuentran más próximos a los cascos urbanos. En altitudes entre 600-700 m. pertenecientes a terrenos terciarios y cuaternarios con bastantes pendientes, se produce el aprovechamiento económico más bajo de la zona y corresponde a superficie *Productiva no Labrada*, principalmente, y algo de *Secano*. Finalmente, en altitudes >700 m., alcanzando los 794 m. en los municipios del tramo inferior del río –Perales de Tajuña y Tielmes-, entre 740 m. y 812 m.- en el tramo medio –Carabaña- y entre 780 m. y 860 m. en los municipios del área superior del Valle –Ambite- existen terrenos terciarios y algunos cuaternarios (muy escasos) apareciendo un aprovechamiento económico principalmente de *Secano* y también de *Productivo no Labrado*, siendo un área con productividad media y situándose en las zonas más alejadas de los cascos urbanos.

Ante esto, se llega a la consideración de que la productividad económica, su intensidad está en función de la distancia de las poblaciones y del tipo de suelos. De esta forma, los terrenos más próximos a los municipios del Tajuña madrileño, que son las vegas y se corresponden geológicamente con suelos cuaternarios, son los más ricos económicamente. Los terrenos más alejados, ya en el páramo, geológicamente suelos terciarios, son de mediana productividad y los terrenos intermedios en distancia y topográficamente hablando (laderas: transición entre la vega y el páramo) son los terrenos de más pobre productividad.

Además, según el tipo de terreno que existe en el Valle del Tajuña madrileño se da un tipo de cultivo u otro. De este modo, la zona de terrenos cuaternarios, que son los más ricos y corresponde con las vegas, se dedican a una economía agrícola de *Regadío* (maíz, patatas, productos hortícolas: tomates, lechugas, ajos, etc.) y la zona de terrenos terciarios correspondiente con el páramo, que es más pobre, se dedica a una economía agrícola de *Secano* (vid, olivo, cereal: trigo y cebada).

El clima con una temperatura media aproximada de 14º C y precipitaciones entre 400-500 mm. es uno de los principales determinantes de la potencialidad agraria del Valle del Tajuña madrileño, y a ello se une algo importante como es el río Tajuña y sus afluentes.

La zona es eminentemente agrícola y los productos son absorbidos por la propia zona y por Madrid, sin ningún problema debido a la buena comunicación (Carretera Nacional III –Autovía del Levante-, Radial R-3, así como las carreteras comarcales) y a su cercanía.

Si se revisan otros aspectos que no sean los agrícolas se observa que no hay ningún otro aspecto económico de importancia e interés. Hubo algunas canteras que hoy carecen de importancia a excepción de una de nueva creación con medios de explotación modernos en Morata de Tajuña. También existe algunas pequeñas fábricas y negocios familiares. En cuanto a la ganadería, ésta carece totalmente de importancia.

En consecuencia, es importante la relación medio ambiente-hombre. La zona es una comarca principalmente agrícola en donde los aspectos físicos (clima, hidrología, edafología, geología y vegetación natural) han jugado un importante papel y alguno de estos aspectos el hombre los ha manejado a su propio interés para conseguir un mejor aprovechamiento económico, en este caso agrícola, de la zona.

Finalmente, existen tres aspectos, el medio ambiente, el hombre y los aspectos económicos de un territorio, en este caso el Valle del Tajuña madrileño, que están íntimamente ligados y según sea la relación entre los dos primeros dará unos resultados distintos en el tercero. Esta relación, en la antigüedad tenía un equilibrio que hoy desgraciadamente se va perdiendo a favor del hombre debido a la mecanización e industrialización, en muchos casos descontrolada, de nuestra sociedad. Este desequilibrio que se está produciendo será a largo plazo tan perjudicial para el hombre como para el medio, porque el medio se va degradando y destruyendo progresivamente de tal forma que llegará el momento en el que si no ponemos los medios para remediarlo el hombre no podrá aprovechar ese medio ni sus beneficios económicos debido a su inminente destrucción.

Por último, si se pone en relación el marco geográfico y económico con el patrón de asentamiento prehistórico e histórico (yacimientos arqueológicos) de la zona se puede observar que los yacimientos arqueológicos están distribuidos por todo el territorio del Valle del Tajuña madrileño, pero destaca su mayor concentración en las zonas de ladera que se corresponden con las curvas de nivel de 600-700 m. (Figs. I.3 y I.16), a su vez coincide con las zonas de baja productividad agrícola y en el mapa de cultivos y aprovechamientos (Figs. I.11 y I.12) con la zona de terrenos *productivos no labrados* principalmente, además de *secano e improductivo*. Geológicamente, en estas zonas de laderas se ubican los suelos terciarios con alguna intrusión de algunos suelos cuaternarios (Fig. I.4). De este modo, como consideración final se puede decir que las poblaciones prehistórica e históricas del Valle del Tajuña madrileño se asentaban en las zonas de baja productividad económica (agrícola y ganadera), pero en zonas estratégicas (resguardados de los vientos del Norte a la solana, fuera de llanuras de inundación, y con control del territorio), para tanto un buen control territorial como un mejor aprovechamiento económico, siempre dependiendo de las posibilidades naturales y tecnológicas.

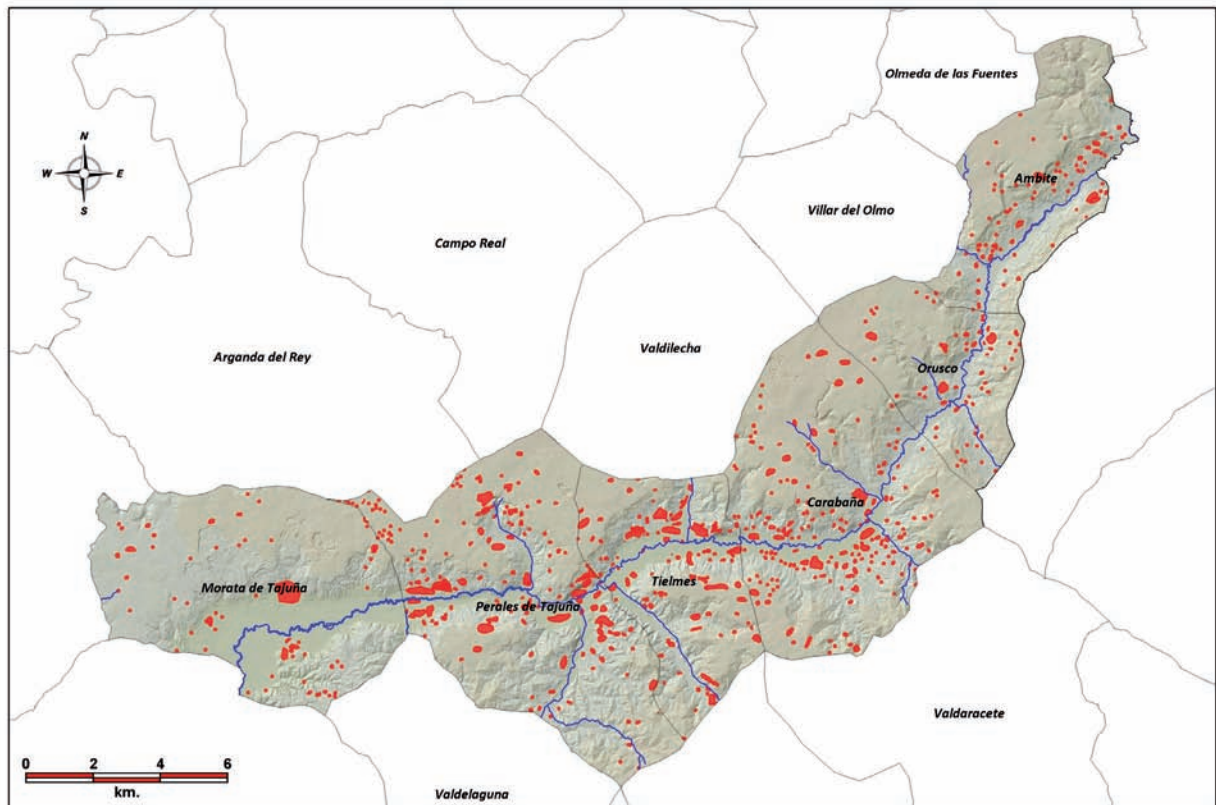


Figura I.16: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con el emplazamiento de los sitios arqueológicos, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

II. LA RECUPERACION DEL REGISTRO ARQUEOLOGICO: LA PROSPECCION DE SUPERFICIE: TEORÍA Y PRÁCTICA.

La prospección de superficie es un método de localizar, identificar, delimitar e interpretar evidencias arqueológicas ubicadas en el medio físico mediante técnicas no destructivas (Burillo Mozota, 2013: 16). En un principio, y a diferencia de la excavación, era una actividad carente de método y, salvo algunas excepciones, más propia de aficionados que de arqueólogos profesionales, centrados en la excavación de los yacimientos arqueológicos. Así, serán las *Cartas Arqueológicas* iniciadas en los años 1940 la primera plasmación del resultado de las prospecciones arqueológicas en España, con la de Soria por Blas Taracena (1941), investigador que había realizado campañas de localización de yacimientos en décadas anteriores, en los que realizaba excavaciones de diferente amplitud para ratificar su cronología (Taracena, 1926). La prospección de superficie como actividad habitual en la arqueología tradicional estaba subordinada a la excavación y carecía de un marco teórico específico para desarrollar todas sus posibilidades. Así, en los años sesenta del siglo pasado surgió la ruptura en el enfoque de la prospección arqueológica, dentro del marco de la Nueva Arqueología –*New Archaeology*– (Binford, 1964), con un gran desarrollo en los setenta del siglo XX en la tradición norteamericana y británica, y algo más tardíamente en la escandinava, francesa y española (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 47). En este momento, será cuando la prospección alcanzará una metodología propia vinculada, en la investigación, al desarrollo de la Arqueología Espacial, surgida en la Universidad de Cambridge (Hodder y Orton, 1976; Clarke, 1977), como un fructífero trasvase de la Geografía Locacional (Hagget, 1976) y de la Geomorfología Histórica (Vita-Finzi, 1969) (Burillo Mozota, 2013: 16). En la actualidad, la prospección de superficie ha adquirido un momento de madurez, gracias a la publicación de los primeros grandes proyectos, la introducción de innovaciones tecnológicas como el GPS, la utilización de herramientas de gestión como el SIG y la aplicación de nuevos enfoques teórico-metodológicos derivados del desarrollo de la nueva Arqueología del Paisaje, todo ello queda reflejado en la aparición de publicaciones y congresos especializados (Ruiz Zapatero, 2004).

II.1. Introducción.

La prospección arqueológica ha sido hasta estos últimos años infravalorada frente a la actividad arqueológica reina, la excavación. Este desafortunado hecho tiene dos causas principales: 1. la falta de sistematización en las prospecciones habituales y 2. cierta desconfianza en la información proveniente de los materiales arqueológicos de superficie. No obstante, este método de investigación arqueológica ha ido adquiriendo desde la década de los años 1980 hasta nuestros días, un interés creciente que queda reflejado en los planteamientos teóricos y en los múltiples proyectos de investigación que se han venido desarrollando hasta la actualidad (Chapa Brunet *et alii*, 2003; Ruiz Zapatero, 2004; VV.AA.,

2004a; García Sanjuán, 2005; Gutiérrez, Bellón y Ceprián del Castillo, 2007; Domínguez Macarro y García Fernández, 2007; Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009; Gerrard y Gutiérrez, 2010; García Sánchez, 2013).

Tradicionalmente, en la arqueología española la prospección ha tenido una escasa valoración y, en todo caso, ha jugado siempre un papel secundario y supeditado al de la investigación arqueológica por excelencia: la excavación (Ruiz Zapatero, 1983, 1988 y 2004; Burillo-Mozota, 1988-1989). La prospección arqueológica solo tenía sentido para localizar yacimientos que pudieran ser excavados y por tanto tenía una escasa consideración académica; se consideraba una actividad menor, más propia de aficionados que de profesionales. De hecho buena parte de las exploraciones arqueológicas anteriores a finales de los años setenta del siglo pasado se deben a "aficionados" que desde sus centros locales inventariaban los yacimientos de una comarca o región pequeña, usualmente en la forma de las tradicionales cartas arqueológicas. Estas publicaciones –raramente o nunca- explicitaban la forma en que se había realizado la prospección y por tanto su valor es muy relativo en tanto en cuanto pueda ser evaluada la representatividad de los yacimientos hallados. Así, en términos generales, la arqueología española anterior a finales de los años setenta del siglo XX, sólo estaba interesada en los yacimientos conocidos y su excavación; la unidad básica de investigación era el yacimiento excavado. Esa situación empieza a cambiar a finales de los años 1970 y comienzos de 1980, cuando investigadores jóvenes con interés en nuevas propuestas teóricas, y desde centros periféricos hagan de la prospección de superficie una sus herramientas de trabajo más eficaz (Ruiz Zapatero, 1996: 7-8; García Sanjuán, 2005: 62-64).

De este modo, uno de los mejores argumentos para la defensa de la prospección arqueológica probablemente sea la afirmación realizada, a comienzos de los años 1980, por el investigador J.F. Cherry (1983: 375) de que *la excavación arqueológica permitiría obtener mucha información pero de un solo sitio mientras que la prospección conseguía lograr poca información pero de muchos sitios*. Porque la prospección forma parte ya del corazón de la investigación arqueológica. Así, desde que en los años 1960 Ruppe (1966) hiciese una defensa de la prospección de superficie cuando ésta ya empezaba a configurarse como una poderosa herramienta de investigación, dentro de los presupuestos de la "revolución" de la *New Archaeology* (NA), dos han sido las razones fundamentales para su potenciación y vigoroso desarrollo posterior. Por un lado, el desarrollo de los nuevos intereses de investigación de la Nueva Arqueología que desplazaba su objetivo hacia los marcos regionales. Así, la prospección era fundamental para el estudio de los sistemas de poblamiento y formas de vida del pasado, a escala regional y para cualquier periodo de estudio. Y por otro lado, las necesidades de inventariar el patrimonio arqueológico dentro de lo que pronto se llamaría en EE.UU. *Cultural Resource Management* (CRM). En ambos casos la prospección de superficie se revelaba como el único método posible para trabajar y proporcionar la información necesaria.

No obstante, a pesar de lo indicado anteriormente, es importante destacar que muchos arqueólogos han desconfiado, básicamente porque asumían que los restos arqueológicos de superficie no tienen capacidad interpretativa intrínseca (Sullivan, 1998: XI). Además, se justificaban en la falta de un cuerpo teórico de valor universal y compartido de la prospección (Lewarch y O'Brien, 1981: 300). El desprecio hacia los "niveles superficiales", también inherente a la propia excavación arqueológica, no tiene fundamento y es obvio que en los datos de superficie se pueden encontrar muchas de las claves de un sitio arqueológico. Como ha señalado el investigador Tainter (1998: 176) no hay razones para esa aversión a la prospección arqueológica, y además, los restos de superficie son el mayor constituyente del registro arqueológico y documentan partes del pasado que otros restos no revelan claramente. Excluirlos de la investigación o de la gestión es por tanto un gran despropósito. La toma de conciencia de esta realidad debería llevarnos a una profunda reflexión sobre cómo se está gestionando la arqueología en nuestro país y cuáles son nuestras actitudes como arqueólogos sobre la arqueología de superficie (Ruiz Zapatero, 2004: 18).

Así, teniendo en cuenta ese interés de la prospección arqueológica de superficie hay que plantearse desde un punto de vista sistemático cuáles son las técnicas y decisiones que deben tomarse para plantear correctamente una prospección, pues resulta evidente que según las diferentes estrategias adoptadas serán distintos los resultados.

De este modo, siguiendo la línea teórica elaborada tanto por la Arqueología Anglosajona -norteamericana y británica- como por la Europea (escandinava, francesa, italiana, española...- (Ruiz Zapatero, 2004; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013), en el siguiente apartado de este capítulo presentaremos una aproximación a la metodología más adecuada para las prospecciones arqueológicas de superficie.

Aunque es cierto que no hay un método rígido o "tipo ideal de prospección" por la sencilla razón de que son muchos los factores y variables que rodean a cada caso particular, si es posible tener en cuenta y aplicar críticamente una serie de estrategias de prospección, dejando claro que no existen "recetas" o formulas exactas.

Antes de entrar a analizar las estrategias y su metodología sería conveniente definir el término prospección arqueológica, como una técnica de investigación arqueológica que consiste en la inspección directa y exhaustiva de la superficie del terreno sobre áreas o territorios, realizada por observadores separados a intervalos regulares y utilizando cuadrículas artificiales para controlar todo el territorio (Mueller, 1974).

Por ello debemos partir del principio de que *"Hay tantas técnicas de prospección como regiones"* (Ferdier y Zadora-Río, 1986: 170). Si bien, lo primero a tener en cuenta es que, el tipo de prospección de superficie que se vaya a realizar dependerá de tres factores fundamentales: a- objetivos del proyecto; b- tamaño del área a prospectar; c- disponibilidad de recursos humanos y económicos.

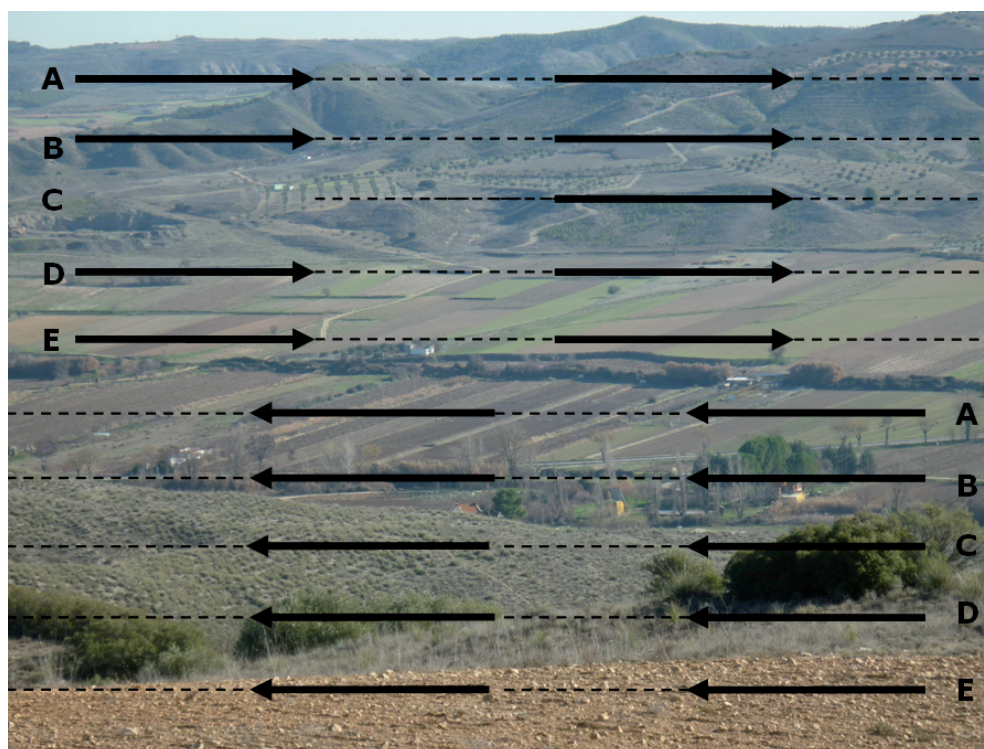


Fig. II.1: Modelo de prospección de superficie intensiva utilizado en las unidades naturales del Valle del Tajuña madrileño. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1983: figura 3, p. 16)

No obstante, a pesar de existir tal variedad, la prospección arqueológica de superficie parte de dos estrategias básicas:

- ✓ **I. La Prospección de Cobertura Total.**
- ✓ **II. La Prospección Probabilística (Intensiva) –el muestreo–:**
 - * **a) Muestreo Dirigido**
 - * **b) Muestreo Probabilístico**

✓ **I. La Prospección de Cobertura Total:** como el nombre dice es aquella que inspecciona toda la zona de estudio (*Fig. II.1*). Esta presenta algunas ventajas como, que permite trabajar con los resultados de todos los yacimientos detectados en superficie, pero hay que tener en cuenta que existen yacimientos que no aparecen en superficie (por procesos naturales o antrópicos: procesos naturales y procesos postdeposicionales), por ello es bueno hacer estudios interdisciplinares (de suelos, edafológicos, geológicos...) en los cuales se puedan localizar los yacimientos que no son visibles a simple vista (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013).

En consecuencia, existen una serie de ventajas de la prospección de Cobertura Total:

- Es la única que genera datos globales sobre patrones de asentamiento y evolución demográfica de la región (datos de Arqueología “macro-espacial”).
- No corre el riesgo de pasar por alto información “rara” o poco abundante.
- No presenta inconvenientes estadísticos como algunas prospecciones de Muestreo (aleatorio).
- La virtud de que los autores favorables a esta técnica dicen que no es mucho más cara que el muestreo.

Pero la estrategia de cobertura total tiene limitaciones: es muy difícil hacer la inspección total de todo el territorio a investigar, por la existencia de poblaciones actuales, pantanos, etc.

La realidad es que la investigación de muchas áreas por “cobertura total” es inviable debido a factores como el tiempo y el dinero, es decir excesivos costes en recursos económicos, humanos y temporales, y entonces hay que recurrir al **muestreo** (dirigido o probabilístico: prospección probabilística), tratando de elegir una fracción que sea lo más representativa posible del todo (*Figs. II.2 a II.5*). Esta estrategia es viable en prospecciones con una extensión territorial relativamente pequeña, por ejemplo áreas de no más de 50 km² –como por ejemplo Ecce Homo, Alcalá de Henares; Muela de Borja, Aragón; Valle del Furelos, Galicia...- (Cristóbal Rodríguez, 1986; Aguilera, 1980: 46-47; Criado Boado *et alii*, 1989). A pesar de que a priori parece más eficaz la prospección probabilística (intensiva) –muestreo– en España se han venido realizando algunos proyectos a gran escala de prospección de cobertura total con buenos resultados. Uno de los ejemplos más significativos puede ser la realización de “La Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid”.

Queda claro que según la hipótesis que presida la investigación se hará la elección del tipo de prospección. Así para un estudio de patrones de asentamiento o protección del patrimonio histórico-arqueológico es preciso la prospección de cobertura total de una zona, que constituya un bloque homogéneo del territorio –por ejemplo en la Comunidad de Madrid: Valle del Tajuña- (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 45-64; Ruiz Zapatero, 1996 y 2004).

√ **II. La Prospección Probabilística:** la esencia de esta estrategia es el **muestreo**, el cual consiste en escoger para estudio una parte (muestra) de todo el territorio a investigar, cuando, por cualquier razón de imposibilidad, no se puede estudiar el conjunto completo del territorio con la intensidad adecuada (Fernández Martínez, 1985: 7-47; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013). Ahora bien el **muestreo** (*Figs. II.2 a II.5*) puede ser:

◇ **a) Muestreo Dirigido:** o no-probabilístico, cuando intencionadamente el investigador decide prospeccionar un determinado medio

de una región, por ejemplo las terrazas fluviales de un valle. Este tipo de muestreo tiene defectos, porque el investigador va guiado por una información previa existente. Por ejemplo, sobre el paleolítico, se tiende a muestrear las terrazas de los ríos porque es allí donde se localizaban los sitios. En resumen, este tipo de muestreo centra la búsqueda en aquellos medios en donde la experiencia previa indica que pueden existir yacimientos, de esa forma se encuentran siempre los mismos tipos de yacimientos y se obtiene una información sesgada, no representativa de la zona (Redman, 1975: 149; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005).

Para superar estos errores, y trabajando con zonas extensas, una alternativa son las técnicas de muestreo probabilístico. De todas formas hay que ser conscientes de las limitaciones y se empieza a considerar muy seriamente el problema de la representatividad y efectividad de los procedimientos de muestreo en las prospecciones regionales (Read, 1986: 477-491; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005).

◇ **b) Muestreo Probabilístico:** la esencia de este muestreo consiste en asumir una ignorancia total sobre la situación de los yacimientos en la región de interés, y buscar únicamente, aunque de forma intensiva, en ciertas unidades del área, mediante cuadrículas (cuadrados) o secciones (transects) que se diseñan por mecanismos de azar -de forma probabilística-.

II.2. De la superficie a la historia: una evaluación de la prospección de superficie como técnica arqueológica.

Durante los últimos cuarenta años el valor de las distintas técnicas de prospección arqueológica se ha ido incrementando y al mismo tiempo cada uno de los diferentes métodos ha ido desarrollando sus planteamientos teóricos a partir de la continuada contrastación empírica. Así, de entre las distintas técnicas de prospección arqueológica (McManamon, 1984; García Sanjuán, 2005), la más eficaz para el descubrimiento de yacimientos a escala regional es sin duda la prospección de superficie (Burillo Mozota, 2013). Esta técnica es la que ha conocido el desarrollo teórico-metodológico más poderoso. Desde las primeras formulaciones sistemáticas de los años 60 del siglo XX debidas a arqueólogos de EE.UU. (Binford, 1964), la prospección de superficie ha ido ganando importancia, al principio dentro de la tradición arqueológica anglosajona –especialmente norteamericana (Redman, 1973; Mueller, 1974; Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Plog, Plog y Wait, 1978, etc.) y británica (Fowler 1972, Fasham *et alii*, 1980; Hayfield, 1980, etc.)- pero ya en la década de 1980 el interés se extendió a otras tradiciones. Así, la prospección de superficie ha tenido la formulación teórica y aplicaciones prácticas en la tradición mejicana (Gándara, 1981), la

escandinava (Jacobsen, 1984; Vorting, 1984), la italiana (Manfredini, 1984) o la francesa (Ferdière y Zadora-Río, 1986; VV.AA. 1987c; VV.AA. 1989b), así como en áreas poco conocidas arqueológicamente y de difícil acceso y condiciones como el África Subsahariana (Bower, 1986). En el presente, la prospección de superficie ha alcanzado su momento de madurez, gracias a la publicación de los primeros grandes proyectos, la introducción de innovaciones tecnológicas como el GPS, la utilización de herramientas de gestión como el SIG y la aplicación de nuevos enfoques teórico-metodológicos derivados del desarrollo de la nueva Arqueología del Paisaje (Ruiz Zapatero, 2004).

Las aportaciones de la tradición estadounidense (Ammermam 1981; O'Brien y Lewarch, 1981; Redman, 1987) y de la Británica (Keller y Rupp, 1983; MacReady y Thompson, 1985; Haselgrove, Millet y Smith, 1985; Shennan, 1985), han sido las más significativas e innovadoras. Las conferencias y reuniones internacionales sobre este tema son numerosas y han dado lugar a libros importantes como *Roman Landscapes. Archaeological Survey in the Mediterranean Region* (Barker y Lloyds, 1991), *The Archaeology of Regions. A case for full-coverage survey* (Fish y Kowalewski, 1990), o *Interpreting Artefact Scatter: Contributions to Ploughzone Archaeology* (Schofield, 1991).

La prospección arqueológica ha adquirido un estatus en la actualidad como un medio de investigación con su propio cuerpo teórico-metodológico que es consecuencia directa de los distintos avances teóricos y metodológicos generales de la Arqueología de las últimas décadas. El crecimiento de la prospección de superficie se debe, desde una perspectiva práctica, a su capacidad para proporcionar datos a las necesidades de catalogación y protección del patrimonio arqueológico (Degros y Gonzalvez, 1987; Jaskanis, 1987; Velasco Steigrad, 1991), y desde una perspectiva teórica a la formulación de cuestiones sobre patrones de asentamiento, evolución del poblamiento o aspectos de organización económica, social y política, que han exigido la recogida de datos de superficie en escalas que varían del asentamiento a la región. Todo ello ha supuesto la irrupción de una perspectiva nueva: la *Off-site archaeology* (Foley, 1981a y 1981b), es decir la *arqueología-de-fuera-de-los-asentamientos* (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005).

En España el interés por la prospección arqueológica intensiva de superficie es relativamente reciente. Se inicio a finales de los años 1970 y comienzos de los años 1980, trasladando los planteamientos teóricos de la tradición anglosajona (Ruiz Zapatero, 1983; Fernández-Martínez, 1985) y con algunas aplicaciones prácticas (Burillo *et alii*, 1984; Ruiz Rodríguez y Molinos Molinos, 1984b; Cerrillo, 1997). Así, esta línea de investigación tuvo un importante crecimiento que permitió realizar valoraciones de carácter general (Ruiz Zapatero, 1988; Burillo Mozota, 1988-1989), las primeras publicaciones monográficas (Miret *et alii*, 1990); la primera Reunión temática en los II Encuentros sobre Arqueología y Patrimonio de Salobreña: *La Prospección Arqueológica*, celebrada en Salobreña (Granada) del 15 al 17 de octubre de 1991 (Ruiz Zapatero, 1997); y teniendo como colofón la publicación de un libro de síntesis sobre la prospección arqueológica de superficie y el análisis del territorio en el año

2005 (García Sanjuán, 2005), que llena una vacío existente en la bibliografía española. En la actualidad, ese interés por la prospección de superficie continúa con interesantes proyectos de prospección por distintos puntos de la geográfica española (Chapa Brunet *et alii*, 2003; Ruiz Zapatero, 2004; VV. AA., 2004a; García Sanjuán, 2005; Gutiérrez, Bellón y Ceprián del Castillo, 2007; Domínguez Macarro y García Fernández, 2007; Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009; Gerrard y Gutiérrez, 2010; García Sánchez, 2013, etc.).

De este modo, a continuación se presentan los principios, métodos y técnicas que rigen, en líneas generales, el desarrollo de la prospección arqueológica de superficie. En este sentido, se muestran una serie de conceptos que son claves en el desarrollo de la prospección de superficie (Ruiz Zapatero, 1983; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013):

-ESTRATEGIAS PARA UNA METODOLOGIA DE LA PROSPECCION DE SUPERFICIE.

Dentro de los principios para un método en la prospección de superficie son importantes y se deben tener en cuenta los siguientes aspectos a desarrollar:

- 1) La selección del territorio a prospectar**
- 2) Las estrategias de prospección en el marco territorial**
- 3) La intensidad de la prospección**

1) La selección del territorio a prospectar.

La primera cuestión que se plantea a la hora de diseñar un trabajo de prospección es establecer los límites del marco territorial a prospectar. La delimitación de límites puede hacerse sobre los siguientes tipos de criterios (Plog, Plog y Wait, 1978: 384-421; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013):

a) arbitrarios: asumiendo por ejemplo divisiones administrativas, como los términos municipales o mediante paralelos y meridianos (Véase, entre otros muchos ejemplos, un área delimitada por paralelos y meridianos, cubriendo un área de algo más de 185 km² e incluyendo varios términos municipales en: Martínez Perona, J.V. (1975): Carta Arqueológica de Pedralba y Bugarra (Valencia). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIV: 169-191). La elección de áreas sobre límites de esta naturaleza no es, en principio, recomendable, por la problemática que entraña, dada la escasa entidad geográfica y cultural que cabe esperar de zonas así delimitadas.

b) naturales: la elección de áreas sobre unidades geográficas tiene más sentido y es lógico que los resultados tengan una cierta coherencia por la homogeneidad que supone trabajar sobre áreas naturales. La determinación de zonas sobre pequeñas cuencas fluviales, serranías, costas de lagos, islas... es una determinación eficiente y lógica.

c) culturales: sería el criterio ideal, puesto que la delimitación de un área con una fuerte entidad cultural garantiza, de alguna manera, unos resultados altamente eficaces. Esta selección presupone tener una cierta información sobre la zona, y por tanto no se puede aplicar a áreas “vacías” de información arqueológica.

Así, por todo lo cual cuando no se puedan aplicar criterios culturales para la delimitación del territorio de prospección se deben asumir límites naturales y evitar, en la medida de lo posible, límites arbitrarios.

La siguiente cuestión se refiere al tamaño del área de prospección. Está claro que este vendrá dado en parte por los límites que se hayan adoptado (tamaño de la cuenca fluvial o un pequeño valle por ejemplo) pero hay unos márgenes que caen dentro de las decisiones que se pueden tomar. La determinación del tamaño de la zona de prospección debe estar en función de dos factores, por un lado la accesibilidad del terreno y por otro los recursos humanos y económicos.

La accesibilidad del terreno queda definida como *la variabilidad en tiempo y esfuerzo de un observador o prospector para alcanzar un determinado punto del área* (Mueller, 1974; Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005). Las variables que afectan la accesibilidad son: clima, topografía, vegetación, carreteras y vías de comunicación en general. Todas estas variables habría que tenerlas en cuenta en el momento de diseñar la superficie total a cubrir en la prospección; así, es evidente que en un área montañosa, con abundante vegetación arbórea y con escasas comunicaciones la unidad de prospección tendrá que ser pequeña porque la accesibilidad es difícil mientras que en una zona llana y abierta la accesibilidad resulta fácil y por tanto la unidad puede ser de mayor tamaño.

Los aspectos humanos y económicos también condicionan el tamaño del área de prospección. De este modo, un equipo de prospección pequeño (1 a 5 personas) y con escasos medios económicos y por tanto con un tiempo limitado tiene que marcarse áreas pequeñas, que podrán ir ampliándose a medida que se incremente el número de prospectores y los días de prospección.

Indudablemente no se pueden dar reglas o normas absolutas por las peculiaridades de cada caso pero como dato orientativo se puede indicar que unos módulos pequeños entre 5 y 10 kilómetros de lado (25 y 100 km².) pueden ser los más aconsejables para áreas de accesibilidad difícil y pequeños equipos de prospección y módulos entre 15 y 25 kilómetros de lado (225 y 500 km².) para áreas de fácil accesibilidad y equipo numeroso. Por encima de estos valores resulta difícil plantear prospecciones de carácter intensivo, o si se efectúan habrá que realizar la prospección en varias campañas continuadas.

2) Las estrategias de prospección en el marco territorial.

Un aspecto importante en el desarrollo de la prospección de superficie es la estrategia de cobertura y la batida. Así, existen una gran cantidad de alternativas en lo que respecta a la estrategia de cobertura del territorio a inspeccionar. En este sentido, una buena síntesis de ellas son planteadas por E. B. Banning (2002: capítulos 4 y 5). No obstante, de forma resumida presentamos dos alternativas genéricas, ya comentadas anteriormente: la cobertura total o peinado intensivo de toda la zona de estudio (*Fig. II.1*) y el muestreo (*Figs. II.2 a II.5*) -selección de una fracción muestral del área de análisis- (García Sanjuán, 2005: 71-74).

En cuanto a la cobertura total, ésta tiene la ventaja de realizar un peinado exhaustivo de todo el territorio, aumenta el número de evidencias disponibles y suministra una lectura continua del territorio de las sociedades del Pasado. En cuanto al principal inconveniente se centra en el elevado coste que puede suponer, si se compara con las estrategias basadas en el muestreo. En situaciones en las que las condiciones de perceptibilidad son malas (regiones montañosas ...) la cobertura total es recomendable. Del mismo modo, es conveniente en casos de prospecciones derivadas por intervenciones administrativas de urgencia ante la construcción de obras de gran envergadura que puedan comportar la destrucción de yacimientos.

No obstante, debido a la posibilidad remota de prospectar intensivamente todo el territorio delimitado por obvias razones económicas, sobre todo en grandes territorios lo más razonable es seguir lo que se denomina "probabilistic survey" o "sampling strategies" (muestreo), mediante las cuales sólo una pequeña parte del área total se inspecciona y cuyos resultados se consideran representativos de la totalidad del territorio de estudio (Rogge y Fuller, 1977; Read, 1975; Fernández Martínez, 1985; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013).

La **prospección probabilística –muestreo-** requiere tener en cuenta y analizar tres aspectos importantes: **a) la fracción del muestreo, b) el tamaño y forma de la unidad de muestreo y c) la organización del muestreo** (Ruiz Zapatero, 1983: 13-18; Fernández Martínez, 1985: 8-18; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 91-93; García Sanjuán, 2005: 71-74).

a) La fracción de muestreo: se refiere al porcentaje de superficie prospectado en relación con el total del área elegida. La determinación de la fracción de muestreo es una decisión importante y delicada porque tiene que ser lo suficientemente amplia como para que proporcione datos de interés y al mismo tiempo no tan extensa que tiempo y dinero sean excesivos y por tanto la prospección pierda rentabilidad (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993c).

Los valores de fracción de muestreo más asequibles y eficaces pueden oscilar entre 10 y 25 % del área total. Según aumenten esos valores los resultados de la prospección se acercaran más a la situación real prehistórica, habiéndose comprobado la relación directa que hay entre tamaño de la fracción de muestreo y la eficacia de la prospección, que puede considerarse

muy eficaz cuando el porcentaje es del 50% (Plog, Plog y Wait, 1978: 397; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d). Una relación entre el tamaño del área de prospección y la extensión de la fracción de muestreo según distintos valores puede verse a nivel teórico en la tabla 1 de la publicación de Ruiz Zapatero (1983: 14) y en Almagro-Gorbea y Benito-López (1993c y d), a nivel práctico en el Valle del Tajuña madrileño:

- -Prospección cobertura total
- -Muestreo optimizado (dirigido estratificado arqueológicamente): en donde prospectando el 30/40% del territorio se obtiene el 70% de los yacimientos arqueológicos y con el 50% de la zona hasta el 80/85% de los sitios arqueológicos.

b) Tamaño y forma de la unidad de muestreo: por lo que se refiere a la forma de la unidad de muestreo, se han propuesto dos tipos distintos: 1. cuadrados o cuadrículas (quadrats) y 2. secciones (transects) -proviene de la denominación anglosajona-. La cuadrícula suele ser normalmente un cuadrado, es decir un rectángulo de lados iguales, mientras que el transect suele ser un rectángulo alargado de longitud bastante mayor que la anchura, que bien se podría traducir por sección transversal, o simplemente sección. En el caso de elegir cuadrículas conviene adoptar un módulo pequeño que puede oscilar desde 0,1 a 1 km. de lado como máximo. Se proyecta la parrilla de cuadrículas sobre la zona elegida y se procede a realizar la inspección directa de cada unidad.

El método de "transects" parece que es más efectivo. Los "transects" o bandas regulares estrechas y alargadas, tienen varias ventajas frente a las cuadrículas, por un lado al realizarse "transects" paralelos se consigue un muestreo más significativo, al abarcar mayor superficie

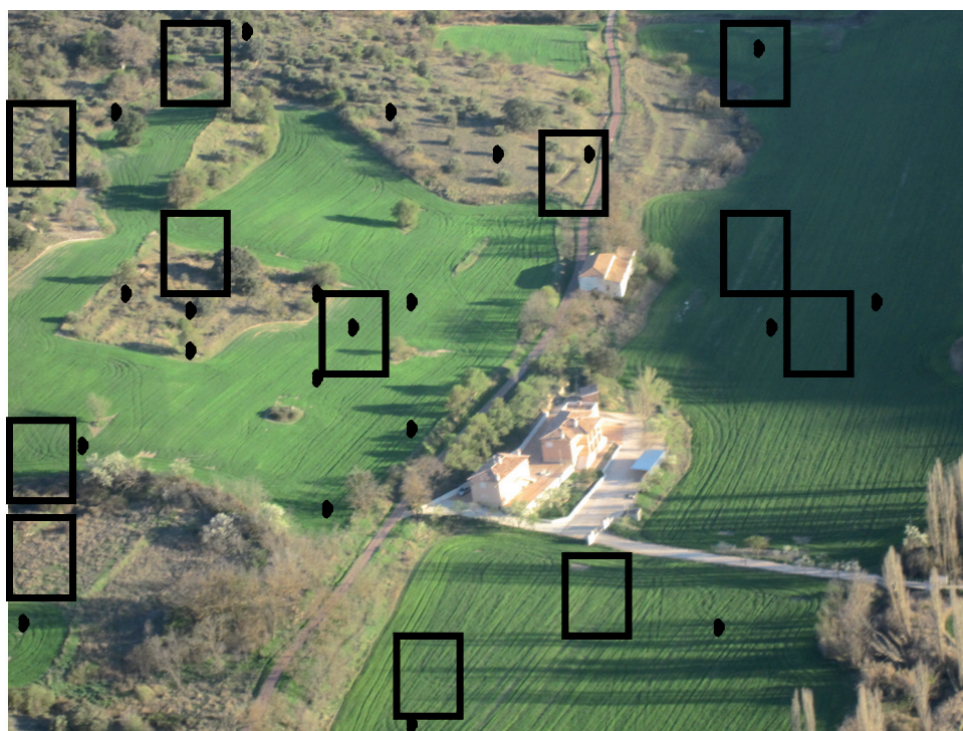


Fig. II.2: Prospección de superficie: estrategia de muestreo aleatorio de cuadrados –Orusco de Tajuña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 1).



Fig. II.3: Prospección de superficie: estrategia de muestreo aleatorio de transects –Perales de Tajuña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 2).

prospectada y por otro lado su propia forma rectangular permite un mayor área de cobertura hipotética (Ruiz Zapatero, 1983: fig. 2, 15). En un primer estadio de prospección de una zona parece que es el sistema más adecuado. También hay que tener en cuenta que con los “transects” se pueden prospectar distintos medios ecológicos –fondo de valle y tierras altas- (Ruiz Zapatero, 1983: fig. 4, 22), cosa que no puede hacerse o resultaría muchísimo más costoso mediante cuadrículas. Además, otra ventaja es que el diseño de “transects” hace que la prospección directa sobre el terreno sea más cómoda y fácil de seguir por los observadores, ya que el rectángulo se puede inspeccionar por medio de batidas de los prospectores (Ruiz Zapatero, 1983: fig. 3, 16).

La dimensión de los “transects” también debe ser pequeño, e incluso se ha señalado que el tamaño de cada unidad debe ser tal que pueda ser prospectada por un equipo de prospección en medio día o día completo de trabajo (Plog, Plog y Wait, 1978; Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 49-50). Aunque el tamaño idóneo debe decidirse en función de las variables concretas de cada caso, un módulo de de 1 x 5-6 km. puede considerarse como unidad modelo de un “transects” -si bien puede alcanzar 1-2 km. de anchura por 5-10 km. de largo, pero es el contexto de cada situación el que debe informar esta toma de decisión-.

c) La organización del muestreo: este el último aspecto a considerar, puesto que decidirá la superficie total a prospectar y la forma y tamaño de las unidades de prospección hay que determinar cómo se van a repartir sobre la zona elegida esas unidades. Básicamente caben tres posibilidades a la hora de organizar el muestreo:

- ✓ I) Muestreo aleatorio simple (al azar)
- ✓ II) Muestreo sistemático regular (sistemáticamente)
- ✓ III) Muestreo estratificado sistemático no alineado (estratigráficamente)

✓I) **Muestreo aleatorio simple (al azar)** (Figs. II.2 y II.3), no tiene mucho sentido, si bien puede objetarse que la distribución de unidades de prospección en puntos donde se espera encontrar mayor densidad de yacimientos puede dar buenos resultados. Aún así no se tendrá una visión muy “realista” de los yacimientos de la zona.

Por sistema aleatorio se obtienen las cuadrículas a prospectar de la zona. Dentro de las posibilidades de organizarlo, los investigadores dicen que es el menos aconsejable, porque puede que haya intensidad de material arqueológico (yacimientos) en una zona y aleatoriamente salga a prospectar otra.

✓II) **Muestreo sistemático regular, sistemáticamente** (Fig. II.4), en el caso de “transects” lo que se hace es disponer las unidades a igual distancia unas de otras cubriendo la zona elegida, de manera que los resultados podrán considerarse bastante aproximados a la realidad prehistórica.



Fig. II.4: Prospección de superficie: estrategia de muestreo sistemático de cuadrados –Carabaña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985).

√III) **Muestreo estratificado sistemático no alineado, estratigráficamente** (Fig. II.5), en primer lugar se divide la zona de estudio en estratos definidos por criterios ecológicos y topográficos y después la prospección se realiza en cada estrato independientemente y con igual intensidad. Teóricamente parece ser el mejor sistema de organizar el muestreo y por lo tanto el que proporciona los mejores resultados (trata de compensar las situaciones ecológicas de la zona : por ejemplo si existe fondo de valle, llano y montaña. Ve el % de cada zona y distribuye los "transects" según el % de cada zona. Si la zona de montaña tiene más % se distribuirán más "transects" en zona de montaña. Este muestreo puede ser sistemático o no) -ver Almagro-Gorbea y Benito-López (1993c y d), en el Valle del Tajuña madrileño: Muestreo optimizado (dirigido estratificado arqueológicamente)-.

Para incrementar la eficacia de la organización sistemática y estratigráfica del muestreo se ha sugerido la posibilidad de aplicar estrategias de prospección múltiple. Así, En proyectos de prospección amplios se tiende a plantear la investigación combinando varios de los tipos de unidad y esquemas de muestreo (Doelle, 1977: 201-209), incluso se hacen estimaciones de la superficie cubierta, el grado de intensidad con diferentes estrategias y se examinan los resultados comparando los hallazgos y los materiales recuperados en cada sistema, para poder así evaluar la eficiencia de cada procedimiento (Hodder y Malone, 1984: 121-150).

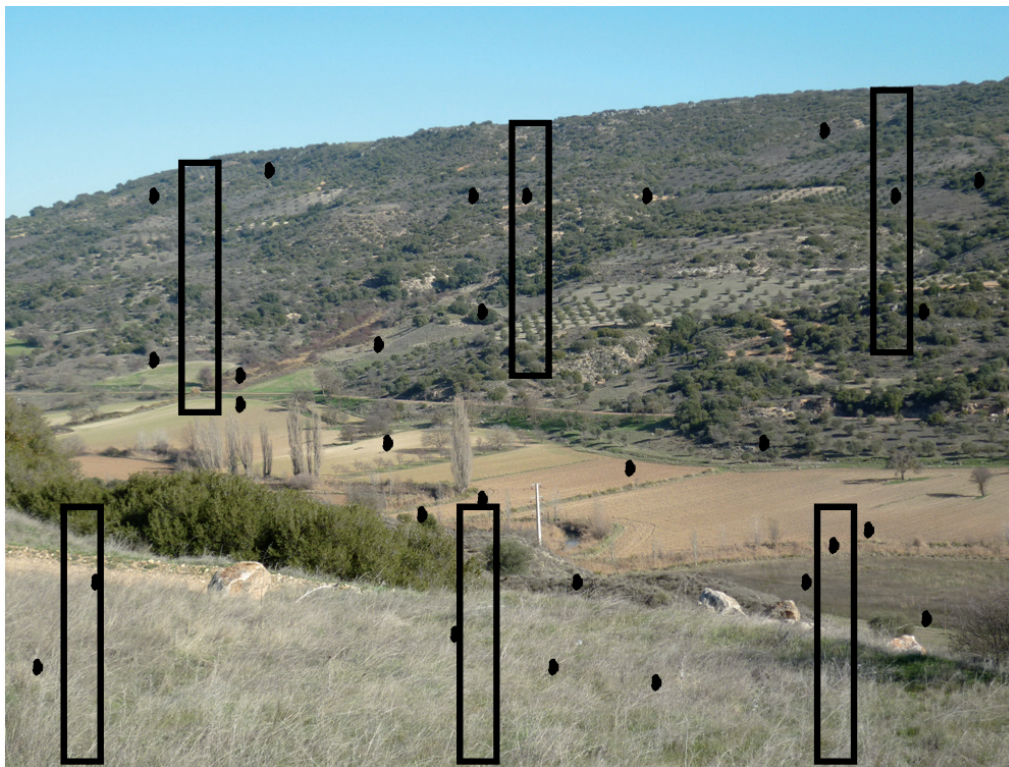


Fig. II.5: Prospección de superficie: estrategia de muestreo sistemático no alineado de transects –Orusco de Tajuña y Ambite-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 3).

3) La intensidad de la prospección.

Ésta se ha definido como *la cantidad de esfuerzo dedicado a la inspección del área de estudio o el grado de detalle con que se inspecciona la superficie del área prospectada* (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Plog, Plog y Wait, 1978; Ruiz Zapatero, 1983: 17; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993). De ello se desprende el interés que tiene el grado de intensidad en la prospección arqueológica.

Así, el grado de intensidad se mide de dos modos:

- de forma directa, por el intervalo o distancia que se deja entre los prospectores;
- e indirectamente, por el número de personas/día necesarios en cada unidad de prospección o en el área total de prospección. Asimismo puede expresarse la relación personas/día por km².

Primeramente, la intensidad de la prospección depende de los recursos económicos y el número de personas disponibles que son factores controlables por el arqueólogo. A continuación, existen otra serie de factores no controlables por el arqueólogo pero que afectan, de igual manera, a la prospección y en particular a la intensidad de la misma como son: la naturaleza del terreno y su "visibilidad" (relieve, topografía, geología, vegetación) la que aconseja el grado de intensidad más adecuado, y la "perceptibilidad" (obtrusiveness) de los yacimientos.

De tal modo, la "visibilidad" ha quedado definida como *la variabilidad que ofrece el medio físico de cara a la localización de yacimientos arqueológicos* (Ruiz Zapatero, 1983: 18; Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 51; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 89; García Sanjuán, 2005: 78). Así, por ejemplo en el caso de áreas con abundantes depósitos aluviales la visibilidad será muy próxima a 0 y en cambio en superficies desérticas estabilizadas estará muy cerca de 1. Existen una serie de fluctuaciones periódicas en el medio que afectan a la "visibilidad" como los cambios en la vegetación, precipitaciones que pueden lavar suelos, tareas agrícolas, etc..., que conviene tener en cuenta a la hora de determinar la intensidad de prospección y que hacen muy recomendable la inspección del terreno en diferentes épocas del año, sugiriéndose las estaciones más adecuadas, por ejemplo el otoño (Jacobsen, 1984; Potter, 1988: 22). En otro caso se ha comparado el porcentaje de yacimientos y su densidad de materiales en superficie con la visibilidad del terreno adaptando un esquema clasificatorio de 1 a 10, lo que puede resultar muy útil para decidir futuras estrategias de prospección (Gallant, 1986: 409 y figs. 7-8).

En zonas con "visibilidad" baja además de intensificar la prospección, esta puede centrarse sobre determinados puntos, por ejemplo en un área boscosa se pueden aprovechar los cortes de caminos, la erosión de los cauces de los ríos, las construcciones modernas, etc..., como lugares en los que debe realizarse prospección con mayor intensidad.

Otro factor no controlable por el arqueólogo es la “perceptibilidad” (obtrusiveness) de los yacimientos, esto es *la probabilidad de que determinados conjuntos de materiales arqueológicos puedan ser descubiertos con una técnica específica* (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 51; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 89; García Sanjuán, 2005: 76-80). Obviamente no presenta la misma perceptibilidad un poblado de varias Has. que un fondo de cabaña aislado, o las evidencias superficiales de los hallazgos aislados (non-sites), o lugares de actividad limitada que no se corresponden con lo que usualmente se entiende por yacimiento (Powell, S. y Klesert, 1980; Nance, 1981; García Sanjuán, 2005).

Algunos factores pueden afectar las observaciones en el yacimiento, como el tiempo y estación del año, tipos de suelos y el grado de las pendientes y erosión (Jacobsen, J.A. 1984; García Sanjuán, 2005), especialmente en lo que concierne al tamaño, delimitación del yacimiento y los materiales expuestos en superficie. También hay que tener en cuenta las graves perturbaciones que el arado puede introducir y que sólo han empezado a considerarse recientemente (Hinchliffe, J. y Schadla-Hall, R.T. 1980; García Sanjuán, 2005).

Regresando al grado de intensidad, si tenemos en cuenta la distancia entre prospectores al inspeccionar el terreno, intervalos de más de 100 metros puede calificarse como de intensidad baja, mientras que intervalos de 10 metros o incluso menos son propios de prospecciones con intensidad alta o muy alta (Ej. Ecce Homo -Alcalá de Henares-; Valle del Tajuña -Madrid-: 8/10 m. en zonas con visibilidad mala y 15/20 con visibilidad buena). Como distancia orientativa pueden asumirse como intervalos más normales y frecuentes los de 25, 50 y 75 metros.

Finalmente, se ha comprobado que existe una relación directa entre el grado de intensidad y el número de yacimientos localizados en la prospección.

- EL REGISTRO DE LA INFORMACION EN LA PROSPECCION.

Los tipos básicos de información que se pueden conseguir en la realización de prospecciones intensivas por los procedimientos descritos son: por un lado, los datos sobre el entorno ambiental de los yacimientos, y por otro las muestras de los materiales arqueológicos (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013).

El acopio de información detallada sobre topografía, hidrología, tipos de suelos, vegetación, erosión, etc..., puede resultar muy útil para posteriores análisis de asociación con los materiales arqueológicos.

Otro aspecto importante es la recogida de muestras de materiales arqueológicos (industria lítica y ósea, cerámica, etc.). Usualmente siempre se procuraba recoger una muestra significativa y amplia pero esto, sobre todo si no se cumplen algunos requisitos, puede ser negativo. Se puede recapitular simplemente en la gran cantidad de yacimientos

localizados por prospectores individuales que recogen exhaustivamente los materiales arqueológicos y después no publican debidamente su localización y características. En estos casos no sólo se pierden estos últimos datos sino que a causa de la recogida exhaustiva de materiales en superficie el yacimiento puede quedar “oculto” para futuros prospectores. Así, en la actualidad se hace hincapié en que siempre que sea posible estudiar los materiales “in situ”, estos no se recojan. No obstante, está claro que en muchos casos resulta imposible hacer esto y es necesario recoger los materiales para su posterior estudio. En estos casos es conveniente que se proceda al siglado y estudio de los mismos y a ser posible se depositen en Museos o Centros de investigación, junto a la información del entorno ambiental, de esta manera aún cuando nunca lleguen a publicarse podrá quedar registrada su existencia en los inventarios y fondos de los Museos.

Desde sus inicios, los autores anglosajones han insistido en establecer unas precisas estrategias para la recogida de colecciones en superficie (Binford, Binford, Whallon, y Hardin, 1970; Flannery, 1976; Mueller, 1975). Principios tan básicos como recoger muestras en distintas partes del yacimiento o utilizar una trama de cuadrículas para proceder a la recogida, pueden ser muy aconsejables en ciertos yacimientos y absolutamente inútiles en otros (Ruiz Zapatero, 1997: figura 3). La naturaleza del yacimiento, los indicios sobre la erosión y alteraciones, la forma de la distribución de los materiales en superficie, así como el coste de tiempo y dinero son algunos factores que deben tenerse en cuenta antes de proceder a la recogida sistemática por cuadrículado artificial. Además hay que tener en cuenta que la distribución de materiales en superficie no se corresponde siempre con la realidad arqueológica enterrada (Fernández Martínez y Lorrio Alvarado, 1986).

Interesante resultan los sistemas para determinar el límite de los yacimientos según la dispersión de materiales en superficie. Un sistema eficaz y sencillo para yacimientos pequeños y que se denomina diagrama bipolar, consiste en marcar un punto más o menos en el centro de la dispersión de material en superficie; con la ayuda de una brújula, jalones y cintas métricas se van tomando distancias desde ese punto central al límite del yacimiento -donde desaparecen los materiales arqueológicos- en ejes cada 15°. Los valores obtenidos se van cartearando en fichas ya preparadas con un diagrama polar. Tras un total de 24 mediciones, al final uniendo los puntos obtenidos se consigue una planta simple pero real del yacimiento. Más rápido y sencillo todavía es realizar dos ejes en cruz sobre el área. Otro sistema muy simple y de rápida ejecución para yacimientos más grandes consiste en dividir el yacimiento a lo largo de un eje longitudinal y tomar a uno y otro lado ejes transversales espaciados a intervalos regulares para marcar la periferia del sitio (Fig. III.50).

Para la recogida de información de sitios intensiva se han propuesto distintos modelos de fichas (ver entre muchos otros a Choclan, Hornos, Molinos y Ruiz, 1984; Velasco Steigrad, 1991; Burillo, Ibáñez, y Polo, 1993; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013) que en esencia recogen cinco aspectos importantes: el contexto o entorno ambiental del yacimiento, el tamaño, la muestra de materiales, la función y la cronología.

En lo referente al tipo de mapas que se deben utilizar para cartografiar los yacimientos, los más usuales y accesibles son los mapas topográficos del Instituto Geográfico Nacional y los del Servicio del Ejército de escala 1:50.000. Cuando se disponga de mapas de menor escala como 1:25.000 o incluso 1:10.000 pueden resultar todavía más útiles (en Madrid se dispone de mapas 1:5.000 y 1:2.000).

Los mapas de suelos y aprovechamiento agrícola 1:50.000 pueden proporcionar una información complementaria muy interesante. También es interesante la consulta de los mapas geológicos y metalogenéticos, a distintas escalas, del Instituto Tecnológico Geominero de España. Además, en la presentación de resultados la elaboración de mapas por periodos cronológicos-culturales es un buen sistema.

- EL EQUIPO DE PROSPECCION.

El número de componentes del equipo de prospección variará, en función principalmente de la zona a inspeccionar. Así, en la realización de proyectos de prospección de superficie sobre territorios que se encuentran entre 50 y 500/1.000 km². o más el número de prospectores puede oscilar desde 4-5 personas para los casos de áreas más pequeñas, a 20-25 en las áreas mayores.

En los casos en los que sólo haya posibilidades de formar un equipo, este deberá ser capaz de prospectar en un día de trabajo una unidad espacial, esto facilitará la tarea y permitirá un buen control del territorio. Mientras que cuando se pueda contar con dos, tres o más equipos habrá que planificar como se reparten las unidades de prospección y como se aprovecha el tiempo, es decir habrá que tener en cuenta cómo se realiza y cuanto dura el transporte de un equipo de una unidad de prospección a otra y calcular la distancia caminada por persona y día, teniendo en cuenta que hay que dejar tiempo para volver al campamento base y tiempo para cartografiar los yacimientos descubiertos y recoger las muestras de materiales.

De este manera, cada equipo contará con una persona que se ocupa de las tareas de cartografía y señalamiento del área que va siendo prospectada y otra que pueda encargarse de la fotografía, mientras que todos los miembros pueden llevar bolsas de plástico y etiquetas para la recogida de materiales en mochilas o bolsas ligeras. Estacas metálicas y gomas o cordel blanco deben llevarse también por si hay necesidad de cuadricular la superficie en operaciones de recogida de materiales. Fichas del modelo propuesto o parecidas y libretas de campo para las anotaciones sobre el terreno completan el elemental equipo de prospección. El uso de podómetros de bolsillo puede resultar muy útil para controlar las distancias caminadas por los prospectores.

En consecuencia, para mejorar la eficacia del equipo de prospección pueden indicarse las siguientes medidas (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Ruiz Zapatero, G. 1983: 21; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; Ruiz Zapatero, 2004; García Sanjuán, 2005):

- ✓ Se debe facilitar una orientación antes del trabajo de campo a los componentes del equipo sobre características del terreno, naturaleza de los yacimientos arqueológicos y tipos de materiales de la zona a prospectar.
- ✓ Es necesario asegurar la inspección del terreno volviendo a prospectar áreas seleccionadas con otro equipo, lo que permitirá conocer el grado de eficacia de cada equipo (Almagro-Gorbea, Benito-López, y Martín Bravo, 1996).
- ✓ El cambio de prospectores entre equipos puede reducir errores (Almagro-Gorbea, Benito-López, y Martín Bravo, 1996).
- ✓ Controlar la subjetividad de los prospectores realizando estadísticas personales del número y tipo de hallazgos realizados (Hodder y Malone, 1984; San Miguel Mate, 1990 y 1992; Almagro-Gorbea, Benito-López, y Martín Bravo, 1996; Almagro-Gorbea, Alonso, Benito-López, Martín y Valencia, 1997).
- ✓ Es importante señalar el grado de entrenamiento de los prospectores y comparar resultados de miembros expertos y no-expertos (Ruiz Zapatero, G. y Burillo Mozota, F. 1988: 50; Almagro-Gorbea, Benito-López, y Martín Bravo, 1996; Almagro-Gorbea, Alonso, Benito-López, Martín y Valencia, 1997).

- LA PLANIFICACION DE LOS PROYECTOS DE PROSPECCIÓN.

En la prospección de un territorio para asegurar su eficacia y unos óptimos resultados en la relación esfuerzo/dinero se pueden implantar varias etapas sucesivas (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Ruiz Zapatero, G. 1983; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; Almagro-Gorbea, y Benito-López, 1993c y 1993d; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013):

1ª) Preparación. En esta etapa se debe reunir la documentación sobre el territorio a investigar y para ello habrá que recoger:

- la bibliografía arqueológica existente, con especial interés en la distribución de yacimientos conocidos en la zona. Si la zona de investigación está mal conocida o es completamente desconocida habrá que recurrir a la información de áreas próximas.
- centros o informantes locales. La información a través de cuestionarios directos y orales a Ayuntamientos, párrocos, maestros, asociaciones culturales, informantes locales puede proporcionar datos interesantes, aunque siempre será necesario evaluar la validez de las informaciones.
- Investigaciones y estudios sobre geología, hidrología, clima, biología, suelos, etc., a ser posible a nivel local o en su caso comarcal-regional.
- documentación gráfica, principalmente mapas topográficos y fotografía aérea. Los mapas de fincas rústicas y aprovechamiento de suelos de cada municipio pueden ser de gran ayuda.

En el momento de que toda la información anterior ha sido recopilada se puede realizar una inspección directa del terreno de cara a determinar la viabilidad del proyecto. Únicamente después se estará en condiciones de constituir una estrategia provisional de prospección: un cálculo de gastos económicos, el apoyo logístico necesario y la selección del área concreta para prospectar.

2ª) Reconocimiento. Sobre el territorio a investigar se determinarán las técnicas más efectivas de prospección, que en principio son los "transects" para realizar una primera aproximación a la realidad arqueológica de la zona. El diseño de "transects" por estratos y la posibilidad de que los primeros sean extensibles en una segunda fase de prospección parece el mejor sistema.

3ª) Prospección intensiva. Relacionado los resultados de la etapa anterior se aplicarían las estrategias vistas anteriormente. Con la posibilidad en este momento de centrar la inspección en áreas muy concretas y reducidas, aumentando con ello la intensidad de prospección y por tanto asegurando un incremento del volumen en la información.

- A MODO DE CONCLUSION.

Como consideraciones finales de todos estos aspectos y estrategias en la prospección de superficie puedo decir que a la hora de realizar una prospección arqueológica sobre un determinado territorio se tiene que tener claro que:

- I. Hay tantas técnicas de prospección como regiones o territorios.
- II. Deben establecerse unos planteamientos teóricos y una metodología de prospección, a partir de la cual elaborar, desarrollar y explicitar toda la prospección, para que los resultados de dicha prospección arqueológica puedan ser contratables con otras similares, y de tal modo poder verificar y evaluar los resultados positivos y negativos de esta técnica de investigación arqueológica que es la prospección de superficie. Finalmente, es imprescindible la realización de controles de calidad para la comprobación de resultados teórico metodológicos y arqueológicos.

En consecuencia el planteamiento y desarrollo de toda prospección arqueológica tiene una metodología concreta que se desarrolla en las siguientes fases (ver *Fig. III.1* de la presente investigación):

- **1- Elección del área.**
- **2- Metodología y planificación.**
- **3- Preparación del trabajo de campo.**
- **4- Ejecución del trabajo de campo.**

- 5- Análisis de laboratorio.

- 6- Interpretación.

Partiendo de esta metodología se puede amoldar cada fase al proyecto de prospección según convenga al área objeto de estudio y al propio investigador.

En definitiva la prospección de campo debería ser un proceso que vaya de la superficie al depósito y a la inversa (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: Fig. 8, pág. 95; Ruiz Zapatero, 1997: figura 3). El proceso ideal sería el que se inicia con un diseño de prospección, continúa con el registro de la observación de superficie, sigue por la interpretación, es decir, la inferencia del tipo de rasgos y estructuras de subsuelo, y finaliza con la contrastación de esa inferencia –cuando es posible– a través de la excavación. Sólo la dialéctica entre las experiencias de campo y los planteamientos teóricos puede mejorar los proyectos de prospección de superficie y sus resultados. Así, se contribuirá a la construcción de *teoría de alcance medio* en la arqueología de superficie, ámbito en donde más que recetas lo que se necesita son preguntas inteligentes (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 96).

II.3. Análisis y desarrollo de la prospección arqueológica de superficie en España.

II.3.1. PERSPECTIVA HISTÓRICA DE LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE.

La prospección arqueológica de superficie en España es una técnica relativamente reciente dentro de la investigación arqueológica. Esta ha pasado por diferentes etapas (Ruiz Zapatero, 2004; VV.AA., 2004a; García Sanjuán, 2005). En un primer momento se puede hablar de una **prospección tradicional** y a continuación se puede hablar de una **prospección moderna** que avanza por distintas fases evolutivas hasta la actualidad, más acorde con los modelos anglosajones (principalmente americanos y británicos) y europeos.

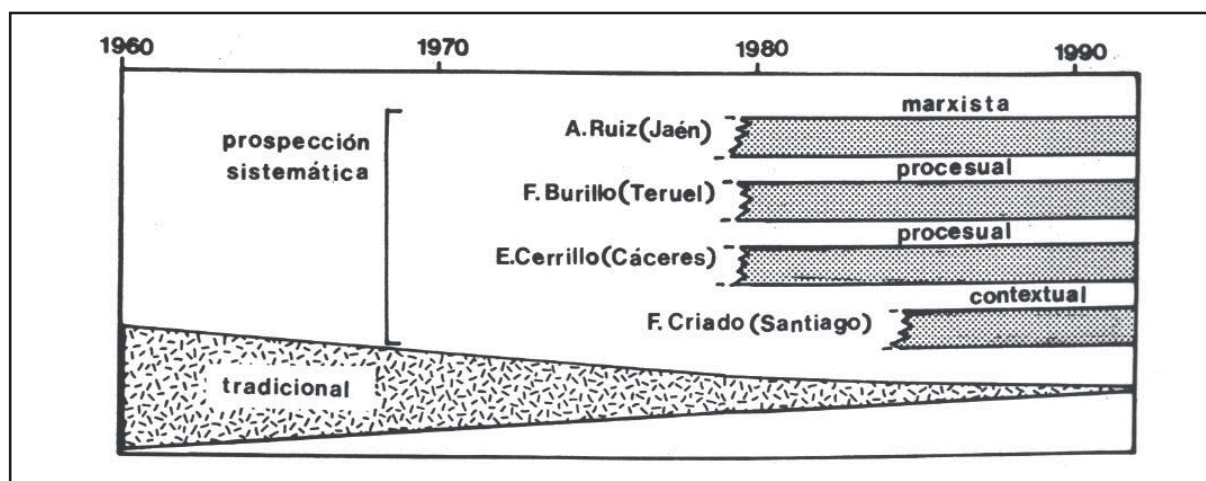


Fig. II.6: Proceso evolutivo de la prospección arqueológica en España en la segunda mitad del siglo XX. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 1).

La **prospección tradicional** en España, se puede considerar que ha tenido un lapso de tiempo largo -desde sus inicios en los años 1940/1950 hasta finales de los años 1970- (Fig. 11.6) si la comparamos con los países anglosajones o europeos, ya que en estas tradiciones el "boom" de la prospección de superficie o lo que podríamos llamar la prospección moderna, fue durante los años 1960 y durante la década de 1970. Por consiguiente, si se tiene en cuenta que en España este "boom" no llega hasta la década de 1980, se observa que la Península Ibérica ha llevado cierto retraso en este tipo de investigaciones arqueológicas con respecto a las tradiciones anglosajona y europea que en estos últimos años ha ido recuperando con una prospección sistemática tendente a unos marcos comarcales-regionales, a una explicación del método de trabajo, a la introducción de innovaciones tecnológicas como el GPS, la utilización de herramientas de gestión como el SIG y la aplicación de nuevos enfoques teórico-metodológicos derivados del desarrollo de la nueva Arqueología del Paisaje.

En la Península Ibérica las prospecciones arqueológicas de superficie, hasta la década de los 80 del siglo XX, han respondido a dos tipos principales, lo que podríamos denominar "*viajes exploratorios*" y las "*prospecciones extensivas*" (Ruiz Zapatero, 1983: 8-9; García Sanjuán, 2005). Un ejemplo claro del primer tipo son las prospecciones realizadas por Vallespí en el valle del Matarraña, en el Bajo Aragón (Vallespí, 1957: 150-154; Vallespí y Lacasa, 1958). En este tipo de trabajos, normalmente se elige un área de prospección que suele ser una unidad natural, donde presumiblemente puede haber restos arqueológicos, y principalmente se parte de una documentación bibliográfica anterior e informantes locales. A continuación en una excursión de unos pocos días se intenta localizar yacimientos nuevos, documentando la situación, el emplazamiento y recogiendo los materiales más significativos para la clasificación cronológico-cultural. De este modo, posteriormente, se dedicaran a la excavación del yacimiento más interesante localizado.

Las prospecciones extensivas se realizan normalmente sobre criterios administrativos -términos municipales- y se plantea una exploración recogiendo datos de informantes locales, por medio de la inspección directa del terreno, que se centra especialmente en los puntos de potencial interés arqueológico como pueden ser cerros, terrazas, cuevas... Los ejemplos más característicos de este tipo de estudios son las llamadas Cartas Arqueológicas, bien comarcales o bien locales (Abasolo, 1974; Labeaga, 1976; Monreal, 1977)⁹.

Desgraciadamente en casi todas estas prospecciones no se explicita el método de trabajo. Esta carencia de método y planteamientos dio como consecuencia mapas de dispersión, de sitios arqueológicos, fuertemente sesgados. Así se habló de vacíos arqueológicos en muchas zonas de España que en la actualidad con prospecciones sistemáticas se ha demostrado que esos vacíos eran falsos. De esta manera, un ejemplo se puede ver en el caso de la zona de los Monegros, donde J. Maluquer (1971: 115) dado el carácter semidesértico actual, dio por hecho que no estuvo habitada en época protohistórica, pero prospecciones posteriores de J. L. Maya (1981: 133 y 159-163) demostraron un poblamiento relativamente denso y

⁹ Estos trabajos son solamente un ejemplo de los numerosos que existen en esta línea.

constituyen un buen exponente de la necesidad de no marginar a priori ninguna zona a la hora de plantear prospecciones. Otro ejemplo, entre muchos otros, semejante al anterior se encuentra en las Bardenas Reales –Navarra– (Sesma, 1994; Sesma y García, 1994).

Por lo cual, “es evidente que la mayoría de los vacíos existentes en muchas regiones de nuestra geografía son debidas a una falta real de prospecciones por la posición marginal que ocupan. En el futuro deberían ser precisamente estas áreas las prioritarias en la realización de prospecciones arqueológicas” (Ruiz Zapatero, 1983: 10).

Así, habiendo realizado un análisis exhaustivo se llega a la conclusión de que la prospección tradicional en España se ha caracterizado por una serie de rasgos principales que se podrían resumir en (Ruiz Zapatero, 1988: 35):

- Escasez de prospecciones intensivas, sistemáticas y planificadas. Las exploraciones y prospecciones extensivas han sido selectivas en función de la proximidad a los Centros de investigación arqueológica y/o aficionados locales.
- El fundamento principal de las prospecciones han sido los datos proporcionados por informantes locales, dejando en un segundo plano una verdadera inspección directa del terreno.
- Los marcos de la prospección se han definido principalmente en función de límites administrativos y raras veces sobre fronteras naturales o culturales.
- Ausencia generalizada de la explicitación del método y de las técnicas de prospección de campo empleadas, aún cuando en algunos casos cabe suponer que, en rigor, no hubo ni método ni técnicas; en consecuencia no hay posibilidad de evaluar la intensidad de la prospección y por tanto la validez de la misma.

Estos rasgos se explican dentro de los objetivos elementales que tenía en aquellos años la prospección: localizar yacimientos adecuados para su excavación y aumentar los puntos en los mapas de dispersión. En consecuencia, la prospección no tenía entidad propia y sólo se entendía como una actividad subordinada a la excavación.

Avanzando en la evolución histórica, será durante la segunda mitad de la década de los años 1970 cuando se inicie en España un nuevo enfoque en la realización de la prospección arqueológica y en la interpretación de los resultados (**la prospección moderna**) (Fig. II.6), gracias a la clara influencia de las investigaciones que se estaban desarrollando, en aquellos años, en el Reino Unido (Cambridge). Especialmente los estudio de Geoarqueología de C. Vita-Finzi (1969), los enfoques ecológicos y económicos de E. S. Higgs (1972), la Geografía Locacional de P. Haggett (1976) y la Arqueología Espacial de I. Hodder & C. Orton (1976) y D. L. Clarke (1977).

De este modo, en la actualidad, en relación al proceso seguido en las actividades prospectoras y en la consiguiente interpretación de sus resultados, puede hablarse de tres generaciones científicas de investigadores en la península ibérica dedicados a la prospección

arqueológica y al análisis del territorio, cada una con sus propia manifestación pública a través de reuniones científicas organizadas por alguno de sus componentes (Burillo Mozota, 2004: 8-10 y 2005: 1-6; Ruiz Zapatero, 2004: 19-20).

De esta manera, las referidas generaciones científica se han desarrollado del siguiente modo:

✓ 1ª generación científica: el congreso de Soria de 1981 *Primeras Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica* (VV.AA., 1984a), será el primer contacto de aquellos jóvenes investigadores en un encuentro trascendental para los nuevos planteamientos de la Arqueología Española. Esta reunión fue la plataforma para que en 1984 se convocara de forma abierta, y con el compromiso cumplido de publicar las comunicaciones con anterioridad a su celebración, el primer *Coloquio de Arqueología Espacial* sobre el tema *Distribución y relaciones entre los asentamientos* (VV. AA., 1984b). En este Coloquio fue significativa la ponencia inaugural del profesor I. Hodder y su aportación en ese comienzo hispano de la Arqueología Espacial en la que participaron 270 congresistas (Teruel). Así, este Coloquio puede considerarse como manifestación de esa primera generación, destacando, entre otros los investigadores A. Ruiz Rodríguez, E. Cerrillo Martín de Cáceres, G. Ruiz Zapatero. F. Burillo y J.L. Peña Monne. Las reuniones turolenses se han ido sucediendo, bajo el título de *Arqueología Espacial*, lema que permanece en el tiempo aun cuando su contenido haya sido superado por las nuevas corrientes metodológicas. Así, la segunda se celebró en 1986 con el tema del *Microespacio* (VV.AA., 1986), la tercera en 1989 sobre *Fronteras* (VV.AA., 1989), la cuarta en 1993 sobre *Procesos Postdeposicionales* (VV.AA., 1993a) y la quinta en 1998 sobre *Arqueología del Paisaje* (VV.AA., 1998), momento a partir del cual la serie de *Arqueología Espacial* que acogía estas publicaciones se convierte en una revista periódica, con números monográficos (destaca el nº 24-25 dedicado a la *Prospección* –VV.AA., 2004a-). De forma paralela, y dentro de la Universidad de Verano de Teruel, se vienen impartiendo desde el año 1991 los *Cursos de Arqueología Espacial*, centrados en el tema de *Prospección Arqueológica y Análisis del Territorio*.

✓ 2ª generación científica: el *Seminario sobre Arqueología Espacial*, celebrado en Lisboa y Tomar en 1988 (VV.AA., 1988a) es la primera manifestación de esta segunda generación. Está representada por los investigadores F. Nocete Calvo y F. Criado Boado, que a diferencia de la primera generación, de carácter autodidacta, se han formado dentro de un marco teórico consolidado. F. Nocete, ha enriquecido el materialismo histórico de la escuela de Jaén con la aplicación de métodos matemáticos complejos como los análisis multivariantes desarrollados por el también jinense F. Contreras de la Universidad de Granada. Su tesis doctoral fue publicada en 1994 bajo el título *La formación del estado en las campiñas del Alto Guadalquivir*, marcando un hito en los enfoques del estudio del territorio, al modelo de discurso histórico realizado desde la prospección debe añadirse su contribución en la definición de la UGA (Unidad Geomorfológica de Ubicación de

Asentamiento) y su análisis a partir de diferentes parámetros. F. Criado, formado en el ámbito anglosajón, aplicó el enfoque estructuralista al megalitismo de el territorio gallego, mostrando la riqueza interpretativa del simbolismo en el paisaje. A este grupo debe unirse, uno de los más fecundos arqueólogos hispanos en el campo de la teoría, J. Vicent García. Los tres firmaron la convocatoria del congreso, que se puede considerar como el manifiesto científico de esta segunda generación: *Convocatoria para una Reunión de Arqueología Teórica* celebrado en Santiago de Compostela en 1992 (RAT'92). En esta generación, aunque sin relación con los anteriores, debe citarse a J. V. Picazo Millán, cuya tesis doctoral sobre la Edad del Bronce tiene su base en la interrelación de la prospección y excavación arqueológica (Picazo Millán, 1993).

✓ 3ª generación científica: es el afianzamiento y la consolidación de las distintas estrategias de la prospección arqueológica en los estudios del territorio y su aplicación dentro de los diferentes marcos teóricos desarrollados en las dos generaciones anteriores. Las investigaciones sobre el territorio y la Arqueología del Paisaje van adquirir un nuevo enfoque con la aplicación de las Nuevas Tecnologías Informáticas, especialmente los Sistemas de Información Geográfica (SIG) aplicados a la Arqueología. Son investigadores formados en centros o en proyectos consolidados en el tema de la prospección. Entre otros, cabe citarse a J. Baena Preysler. La publicación que coordina junto con C. Blasco y F. Quesada, *Los SIG y el análisis espacial en Arqueología* (1997) puede considerarse pionera en este tema. A. Orejas Saco del Valle desarrolla su tesis doctoral, *Estructura social y territorio. El impacto romano en la cuenca noroccidental del Duero* (1996), dentro del proyecto de investigación *Zona Arqueológica de las Médulas* (ZAM) encabezado por F.J. Sánchez Palencia y MªD. Fernández Posse. A. Orejas realiza también un avance previo: *Del 'Marco Geográfico' a la Arqueología del Paisaje* (1995). Sus actuaciones posteriores en la Arqueología del Territorio adquieren una proyección internacional al dirigir el grupo de investigación *Estructura social y territorio*, y desarrollar la acción G2 de la Comisión europea bajo el lema *Paisajes antiguos y estructuras rurales* coordinando con Julio Mangas la publicación del *Atlas Historique des zones minières d'Europe II* (2003) y, junto con M. Clavel-Lèveque, el *Atlas Historique des cadastres d'Europe* (2002). En el territorio turolense, dentro del *Seminario de Arqueología y Etnología Turolense* (dirigido por F. Burillo) aparecen, O. Collado, J. Ortega, C. Polo y destaca la tesis doctoral de E. J. Ibáñez González, *Del Paisaje rural tradicional al protohistórico. Propuesta metodológica para el análisis de la dialéctica Hombre-Medio en el Sistema Ibérico Oriental* (2002). En el ámbito gallego, dentro del *Grupo de Investigación de Arqueología del Paisaje*, dirigido por F. Criado, C. Parcero Oubiña encabeza un nutrido grupo y destaca su tesis doctoral: *La Construcción del Paisaje Social en la Edad del Hierro del Noroeste ibérico* (2002). En el *Instituto de Estudios Ibéricos* de la Universidad de Jaén, dirigido por A. Ruiz, entre el amplio grupo de jóvenes investigadores se destaca L.M. Gutiérrez Soler, con su tesis

doctoral sobre *El oppidum de Giribaile* (2002), donde analiza el territorio político de este núcleo urbano. En el marco levantino se encuentra I. Grau Mira -Universidad de Alicante- con su tesis doctoral: *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica* (2002). Sus estudio posdoctorales en el ámbito anglosajón le han llevado a profundizar en el tema de los sistemas de Información Geográfica aplicados a la Arqueología. Así, el año 2004 coordinó en la Universidad de Alicante la reunión: *Jornadas de Arqueología Territorios Antiguos y Nuevas Tecnologías. La Aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje* (2004), que puede considerarse como el primer congreso de esta tercera generación. Finalmente, dentro de este último grupo, en la Universidad de Sevilla y bajo el magisterio de E. Vallespí y O. Arteaga, destaca L. García Sanjuán con la publicación *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio* (2005). Esta obra, tiene el mérito de ser un libro de síntesis sobre la prospección arqueológica y el análisis del territorio. Así pues, llena un vacío en la bibliografía española que completa los dos compendios de trabajos hispanos sobre esta materia que son, por una parte, los trabajos presentados al *II Encuentro de Arqueología y Patrimonio* celebrado en Salobreña en 1991 y publicado en esta localidad granadina con el título de *La Prospección Arqueológica* (VV.AA., 1997a), y, por otra, el número monográfico dedicado a este tema en la revista *Arqueología Espacial*, nº 24-25 (VV. AA., 2004a) que recoge en 14 artículos un reflejo de las diferentes estrategias que se están llevando a cabo en la prospección arqueológica, tanto de gestión como de investigación, abarcando desde la etapa Paleolítica hasta la Medieval, con ejemplos desarrollados en diferentes territorios de España, Cerdeña y Uruguay. El nuevo manual se une, así, a los ya existentes en el ámbito francés (A. Ferdière, dir., *La prospection. Collection Archéologiques*, éditions errance, París, 1998) y anglosajón (D. Wheatley y M. Gillings, *Spatial Technology and Archaeology. The Archaeological Applications of GIS*, Taylor & Francis, 2002 y E. B. Banning, *Archaeological Survey*, Kluivert Academis, 2002) -Burillo Mozota, 2004: 8-10 y 2005: 3-6-.

En consecuencia, esta tercera generación o etapa de la prospección arqueológica de superficie (1990-actualidad) representa, sin duda alguna, la madurez de este campo de investigación, tanto en España como en el exterior. De este modo, durante esta etapa existe una serie amplia de indicadores que demuestran notoriamente la mayoría de edad de la prospección y entre ellos cabe distinguir los siguientes (Ruiz Zapatero, 2004: 19-20):

- ✓ El surgimiento en este campo y otros afines de revistas especializadas como *Archaeological Prospection* (desde 1994) y *Arqueología Espacial* (1996) en España.
- ✓ La prospección ha adquirido una entidad propia en los manuales de arqueología de campo (Ruiz Zapatero, 2002) y en las introducciones a la arqueología (Demoule *et alii*, 2002; Grant, Gorin y Fleming, 2001) con buenas síntesis (David, 2001; Wilkinson, 2001).

- ✓ Se publican los primeros manuales de prospección. Esa condición merece el texto de Banning *Archaeological Survey* (2002), realmente el primer manual aparecido (Drewett, 2003), o el más breve y menos ambicioso pero manual también al fin y al cabo de Collins y Molyneaux (2003), con el mismo título, aunque también puede citarse estudios de conjunto previos con intención de establecer un estado de la cuestión (Bettes, 1998; Bintliff, Kuna y Venclová, 2000; Dabas *et alii*, 1998; Ferdiere, 1998; Miret *et alii*, 1990; Sullivan III, 1998), y dossiers en revistas (VV.AA., 1996a). En España, destaca el manual de L. García Sanjuán *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio* (2005)
- ✓ Realización de las primeras reuniones y congresos específicos, como la *International Conference on Archaeological Prospection* (Fassbinder e Irlinger, 1999; Doneus, Eder-Hinterleitner y Neubauer, 2001) y *La Prospección Arqueológica*, Segundos Encuentros de Arqueología y Patrimonio (Salobreña-Granada, 15-17 octubre 1991) cuyas actas aparecieron años más tarde (VV.AA., 1997) en el caso español.
- ✓ Se publican importantes monografías que reflejan de alguna manera los resultados finales de metodologías implementadas 15 ó 20 años atrás, como por ejemplo (Barker, 1995; Randsborg, 2002). En el caso de España contamos con experiencias como las primeras Cartas Arqueológicas de Aragón (Burillo Mozota, 1991 y 1992) o trabajos como el de Díez Martín (2000) o García Sánchez (2012), entre otros muchos.
- ✓ Comienzan a surgir los primeros masters en prospección arqueológica (p.e. en la Universidad de Durham: MA en *Archaeological Survey*) y su inclusión en el *practicum* de muchas universidades británicas y estadounidenses y desde luego su exigencia en los futuros *curricula* de títulos de Arqueología. También, en diferentes puntos de la geografía española se están iniciando estos masters en prospección.

Finalmente, la etapa de madurez de la prospección arqueológica en la que nos encontramos es un buen momento para reflexionar sobre varias cuestiones de su consideración administrativa, su práctica, situación actual y perspectivas inmediatas de futuro.

II.3.2. LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE MODERNA.

En España, el primer proyecto de prospección sistemática de superficie realizado y debidamente publicado fue el dirigido por G. A. Clark en el norte de la provincia de Burgos durante el verano de 1972 (Clark, 1979). Pretendía localizar yacimientos pleistocénicos y post-glaciares y establecer la secuencia cronocultural de la región. El área de estudio era demasiado grande -1350 kms²- como para pretender una prospección de cobertura total y se diseñó un *muestreo aleatorio* con cuadrículas de 1 kilómetro cuadrado en los tres nichos ecológicos existentes: fondo de valle, laderas y páramos, aunque este último no se completó ante la escasa evidencia de yacimientos. En cierto modo, la falta de conocimiento

del poblamiento prehistórico de la zona y la necesidad de lograr resultados rápidos, hizo que no se siguiera el diseño original de la prospección y que se centrara el interés en cuevas y abrigos; así 57 de los 59 yacimientos localizados eran ocupaciones en abrigos y cuevas. El trabajo, a pesar de la escasa relevancia de la mayoría de los sitios, ofrecía un diseño de prospección por *muestreo probabilístico*, mapas de densidad de hallazgos en los yacimientos más interesantes y mapas de *Site Catchment Analysis*, es decir desde el punto de vista metodológico estaba a la altura de la mejor metodología de prospección de aquellos años. Pero el hecho de publicarse en inglés en una serie de la Universidad de Arizona, hizo que el trabajo no tuviera la debida repercusión en España, de manera que esta experiencia pionera no ayudó mucho a que cambiaran las cosas en el seno de la tradicional prospección arqueológica española (Ruiz Zapatero, 1996: 8).

Durante los años finales de la década de 1970 e inicios de los ochenta, una serie de investigadores jóvenes en centros periféricos empieza a interesarse por una lectura espacial de los "paisajes arqueológicos" y por ello, a recurrir a la prospección de superficie para obtener los datos necesarios. Todo ello se produce en buena medida debido a que en este momento la homogeneidad de los planteamientos teóricos y metodológicos de los arqueólogos españoles empieza a resquebrajarse (Lull, 1991). De esta manera, los trabajos de investigadores como Arturo Ruiz desde el Colegio Universitario de Jaén, Francisco Burillo desde el Colegio Universitario de Teruel y Enrique Cerrillo desde la Universidad de Extremadura, comienzan a orientarse hacia un empleo sistemático de la prospección de superficie para trabajar con hipótesis históricas dentro de la metodología de Análisis Espacial. A estas primeras iniciativas, habría que sumar desde mediados de la década de 1980, los trabajos de F. Criado desde la Universidad de Santiago. También, a esos años corresponden los primeros trabajos metodológicos que se limitaban simplemente a divulgar los procedimientos operativos de la prospección intensiva de superficie de la arqueología anglosajona (Ruiz Zapatero, 1983; Fernández Martínez, 1985). De este modo, se observa ya un interés creciente sobre la prospección de superficie integrada dentro de hipótesis históricas de trabajo y no como mera recopilación de yacimientos, según se desprende de la Primera Sesión del "Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos" celebrados en Teruel en 1984 y dedicada al tema genérico de la prospección (VV.AA., 1985a: 31-97). Igualmente, desde 1983 en que se transfieren las competencias en arqueología a las comunidades autónomas, el tema de los inventarios constituye una de las preocupaciones centrales (Sánchez-Palencia, 1981; Castells, 1986; Velasco Steigrad, 1991).

En lo que respecta a realizar una valoración de los proyectos de prospección de superficie, en buena medida, resulta arriesgada por varios motivos:

1º.- Casi todos los proyectos iniciados hace pocos años están todavía sin publicar en extenso.

2º.- Algunos se han interesado más por el análisis de los datos (Arqueología Espacial) que por la presentación del desarrollo e interpretación de la prospección.

3º.- Bastantes programas solo están iniciados y no disponemos ni siquiera de avances publicados.

Así, por todas estas razones, las consideraciones que a continuación se presentan necesariamente resultarán incompletas y únicamente orientativas, pero creo que serán útiles para caracterizar la situación de la prospección de superficie durante los años 1980 en nuestro país, al menos en sus rasgos esenciales (Miret, Solias, Carreté, Keay, 1990).

Los primeros programas de prospección sistemática de superficie, iniciados, como se indicó anteriormente, por investigadores jóvenes de centros periféricos, comparten un mismo rasgo: su vinculación a corrientes teóricas alternativas a la arqueología tradicional. Como ha afirmado el Profesor Francisco Burillo, *la prospección supone una concepción distinta de la arqueología, representa el paso del yacimiento excavado a una aproximación global de territorio, de los yacimientos aislados a su interrelación y del medio físico pasivo, simple soporte de los yacimientos, a un medio geográfico activo y relacionado con la dinámica del poblamiento humano* (Burillo Mozota, 1988-1989: 40). De este modo, es significativo comprobar cómo estos investigadores estaban asumiendo corrientes teóricas nuevas que, más allá de lo reduccionista de los “ismos”, se pueden, en mayor o menor medida, identificar con el materialismo histórico (A. Ruiz), la arqueología procesual (F. Burillo y E. Cerrillo), y la arqueología post-procesual o contextual (F. Criado). Lo representativo es que los primeros intentos de prospección sistemática de superficie estuvieron conectados con nuevas aproximaciones teóricas (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 1, p. 9) (*Fig. II.6*). En consecuencia, a la hora de entender el proceso de surgimiento de las prospecciones sistemáticas de superficie, es muy esclarecedor descubrir que estos métodos llegaron como resultado de la asunción de nuevas propuestas teóricas. Debe por tanto entenderse como un resultado positivo más del proceso de renovación teórica y metodológica de la arqueología españolas de los años ochenta del siglo XX.

En estos momentos, si bien las prospecciones tradicionales se mantienen e incluso numéricamente sean superiores a las sistemáticas, hay un hecho indudable: éstas últimas están teniendo una influencia y un peso específico infinitamente superior, que sin duda, como se verá más adelante, crecerá en las siguientes décadas.

La certeza de que la prospección de superficie tiene una capacidad potencial investigadora alta, ha llevado no sólo a plantear rigurosamente las técnicas de prospección, sino también a considerar los procesos de formación y alteración de los yacimientos. Una buena exposición del lugar que ocupa la prospección en la estrategia de investigación arqueológica puede comprobarse en el estudio del Prof. Arturo Ruiz sobre el desarrollo histórico íbero en el alto Guadalquivir (Ruiz, Molinos, Hornos, Choclan, López, 1986).

Si bien como en la investigación citada anteriormente, la prospección se inserte dentro de una dinámica investigadora, regida por las hipótesis históricas de trabajo, los restos materiales de superficie, que constituyen el objeto de estudio, no pueden evaluarse si no se

consideran dos tipos de datos: los procesos de formación de yacimientos y la estructura interna de los mismos (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 2, p. 10) (*Fig. II.7*). Los procesos de formación de los sitios –procesos deposicionales y post-deposicionales– resultan fundamentales para comprender la muestra de materiales observables en superficie (Gandara, 1981). Entre esos procesos los hay naturales, por ejemplo, los agentes erosivos, las pendientes, el tipo de cubierta vegetal, los tipos de suelos y los agentes biogénicos, y también culturales: la redeposición de materiales en el pasado, el saqueo, el uso agrícola del suelo (Hinchliffe y Schadla-Hall, 1980; O'Brien y Lewarch, 1981) y en general, los usos modernos del suelo (Camilli, 1988). La certidumbre de que estos procesos deforman y enmascaran los yacimientos arqueológicos, ha conducido a buscar en la geoarqueología los métodos que ayuden a interpretar correctamente la naturaleza de los yacimientos (Burillo, Gutiérrez y Peña, 1981 y 1983; Burillo y Peña, 1984; García Sanjuán, 2005).

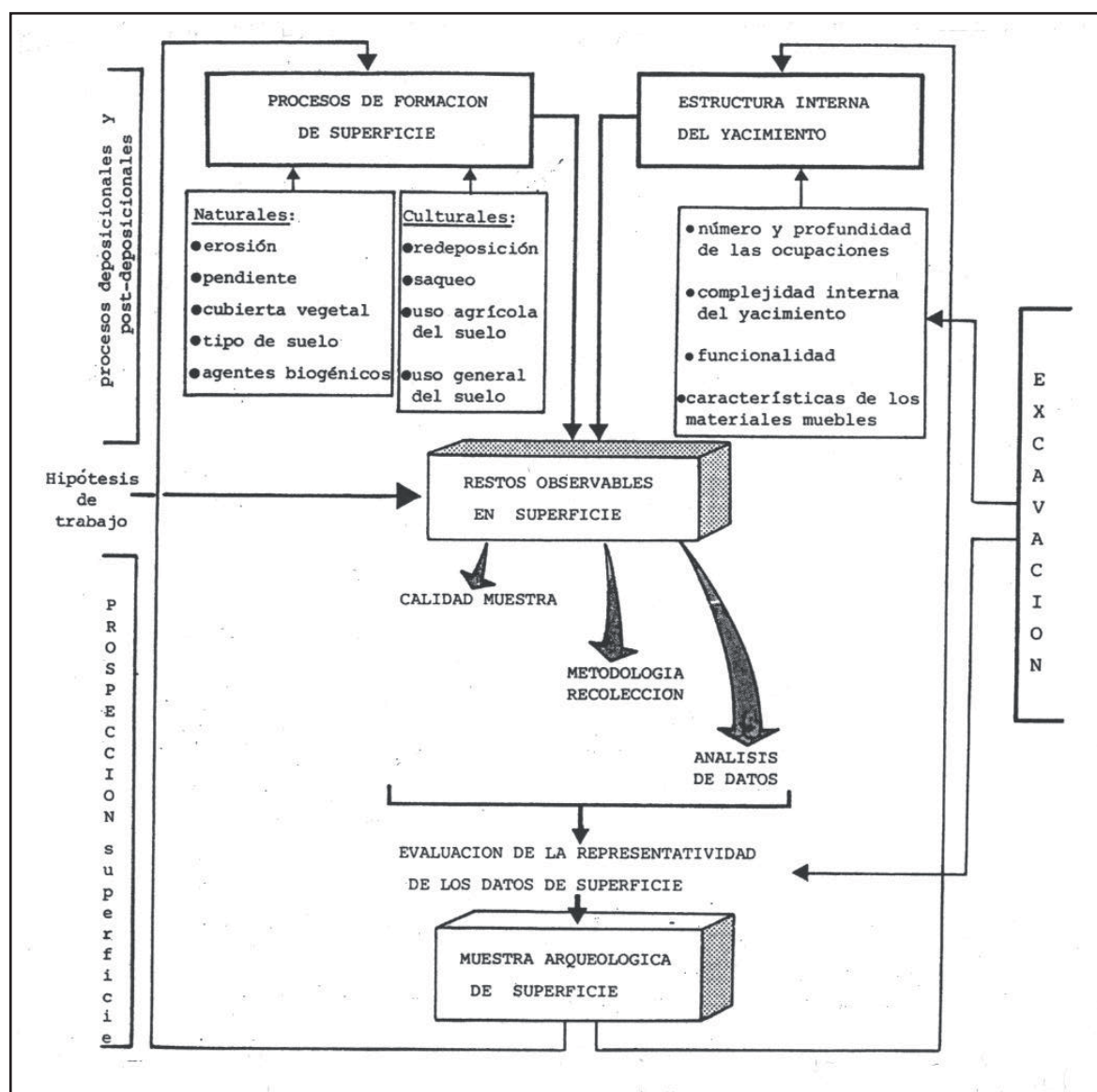


Fig. II.7: Diseño de los procesos de formación y estudio de los materiales arqueológicos de superficie. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 2).

Para comprender la naturaleza de los restos de superficie el otro conjunto de datos importantes son los referidos a la estructura interna del yacimiento y desgraciadamente sólo se pueden obtener mediante excavación (sondeos estratigráficos y/o excavación en área). Los más representativos son: el número y la profundidad de las distintas ocupaciones, la complejidad interna del depósito arqueológico, la funcionalidad del yacimiento (Schlanger y Orcutt, 1986) y por último, las características de los materiales muebles y de la matriz sedimentaria en la que se encuentran; se han citado casos en los que ciertas clases de cerámica se descomponen expuestas al aire libre (Swain, 1988) y por tanto se *hacen* invisibles en una prospección de superficie (Ruiz Zapatero, 1996: 10).

Por lo que respecta a los factores que afectan a los materiales recuperados en superficie, estos se pueden resumir en los siguientes (Gandara, 1981: 33; García Sanjuán, 2005):

La calidad de la muestra de superficie; tamaño, forma y distribución de las unidades de la muestra.

- Metodología de la recolección: puede ser directa cuando se recogen con la mano los materiales visibles en la unidad de recolección -normalmente en superficies estables- y con instrumental cuando se raspa ligeramente la superficie con una paleta, o incluso se criba, si se trata de tierra suelta en un campo labrado; se deben registrar además las condiciones de observación del material *-in situ* o en el laboratorio- y el grado de entrenamiento y experiencia del equipo que realiza la prospección.
- Análisis de los datos: evaluación intuitiva de los resultados o evaluación estadística con pruebas de significación. Siempre que se expliciten suficientemente estos tres factores, se podrá realizar una evaluación de la representatividad de los datos de superficie.

En un proceso que de la superficie vaya al depósito y a la inversa, la integración de las informaciones obtenidas en la prospección y en la excavación es algo cada vez más necesario (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 3, p. 10; Fernández Martínez y Lorrio Alvarado, 1986). El proceso ideal sería aquel iniciado con un diseño de prospección, continúa con el registro adecuado de la observación de superficie -empleando controles de densidad de materiales por clases-, sigue por la interpretación, es decir la inferencia del tipo de rasgos y estructuras de subsuelo, y finaliza con la contrastación de esa inferencia a través de la excavación. Solamente la dialéctica entre las experiencias de campo y los planteamientos teóricos puede mejorar los proyectos de prospección y sus resultados, y contribuir a la construcción de una "teoría de alcance medio" en la prospección de superficie (Ruiz Zapatero, 1996: 8-11).

II.3.3. LA PROSPECCIÓN EN LOS AÑOS 80 DEL SIGLO XX.

Vistas y analizadas las cuestiones teórico-metodológicas anteriores y en base a los estudios del Profesor Gonzalo Ruiz Zapatero (1996 y 1997) se pueden valorar mejor algunos de los proyectos de prospección de diferentes puntos de la geografía española que se han

venido realizando durante la década de los años 1980-90 –Fig. 11.8 y 11.8.1– (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 4, p. 11), los cuales no pretenden, en absoluto, reunir la creciente multiplicación de programas en casi todas las comunidades autónomas, pero sí que pueden considerarse representativos de lo que se ha estado haciendo en nuestro país en arqueología de superficie durante estos años. Así, los criterios seguidos para elaborar la muestra, han sido:

- Proyectos con una buena explicitación de los procedimientos y presentación de los resultados básicos.
- Proyectos que introducen diferentes tipos de prospección.

De esta manera, con el objetivo de establecer unos parámetros comparativos mínimos se han recogido los siguientes:

- *el tamaño de las áreas prospectadas,*
- *el tipo de prospección realizada,*
- *el número total de hallazgos efectuados y*
- *la productividad, esto es el número de sitios localizados por kilómetro cuadrado.*

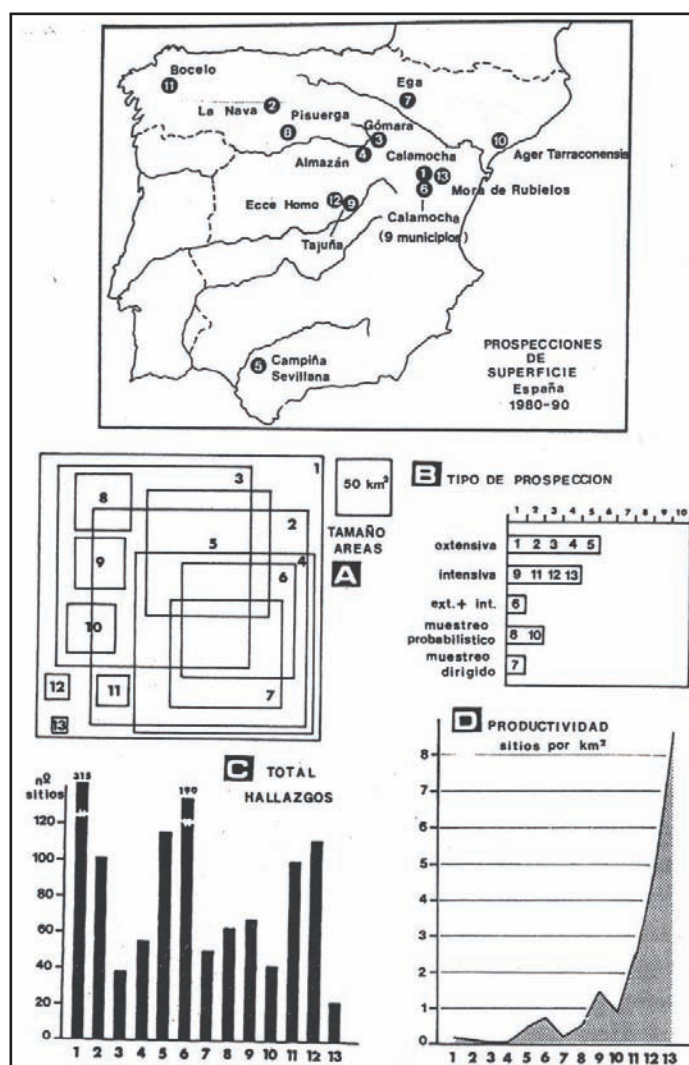


Fig. 11.8: Muestra representativa de proyectos de prospección por distintos territorios de la geografía española durante 1980-90. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1996: figura 4, p. 11).

Primeramente, es importante la *escala de las áreas de prospección* (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 4A, p. 11) puesto que condiciona de una forma directa el tipo de investigación de superficie y permite descubrir el grado de investigación con el que se puede prospectar a diferentes escalas y porque es interesante discutir qué escala resulta adecuada para los diferentes objetivos de distintos programas de investigación.

De esta manera, se pueden establecer tres niveles de tamaño:

- i. *Grande*: entre 300 y 1800 km², que incluye los proyectos de Calamocha, La Nava, Campo de Gómara, Almazán y la Campiña sevillana. Habitualmente se trata de prospecciones realizadas con el objetivo de la realización de la carta arqueológica de una zona.
- ii. *Mediano*: entre 300 y 50/60 km², caso del valle del Egea, el Pisuerga, el Valle del Tajuña madrileño y el proyecto del *ager tarraconensis*. Con estos valores los proyectos tienden a ser estrictamente de investigación.
- iii. *Pequeño*: inferior a 50 kilómetros cuadrados, caso de los proyectos de Bocelofurelos, Mora de Rubielos y *Ecce Homo*.

Teniendo en cuenta el *tipo de prospección realizada* (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 4B, p. 11), se observa que la prospección extensiva es la única empleada en los territorios de tamaño grande (300 kilómetros cuadrados), mientras que la intensiva siempre coincide con áreas pequeñas (50/60 kilómetros cuadrados). En algunos casos como la carta arqueológica de Aragón (Calamocha), se han combinado prospecciones extensivas e intensivas con indicaciones muy detalladas de las zonas prospectadas, la toponimia comprobada sobre el terreno y otras valoraciones. En los territorios de tamaño medio hay que optar entre el muestreo dirigido, cuando se trata de prospecciones de un solo investigador (Ona, 1984) o el muestreo probabilístico, cuando se trata de equipos (Keay, 1991b). En zonas de extensión mediana los muestreos probabilísticos con *transects* empiezan a generalizarse como en el proyecto de la depresión cordobesa Priego-Alcaudete (Vaquerizo, Murillo y Quesada, 1991) o el almeriense del pasillo de Tabernas (Alcaraz *et alii*, 1986). En el primero se ha presentado ya un interesante avance con una estrategia inteligentemente diseñada y unos resultados muy interesantes, en el segundo hay también un diseño bien establecido, con muestreo estratificado –para cubrir los diferentes medios geográficos–, variables cuantitativas para definir patrones de poblamiento, detallada recogida de información ambiental y de materiales en los yacimientos y con toda la información en ficheros informatizados interconectados. De tal manera, si bien algunos de los proyectos se encuentran en curso, es notorio comprobar que en todos ellos se presenta el diseño de los programas, que se encuentran a la altura de la metodología de los mejores proyectos de prospección Europea, como algunos de los ya citados, los de Burillo en el medio Ebro y los de Ruiz en las campiñas jienenses (Barker y Lloyd, 1991).

Por lo que respecta al *número total de hallazgos* (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 4C, p. 11) se alcanzan las siguientes observaciones

PROYECTO	PROVINCIA	REFERENCIA
1.- Calamocha (Inventario)	Teruel	(Burillo Mozota, 1991)
2.- La Nava	Palencia	(Rojo Guerra, 1985)
3.- Campo de Gómara	Soria	(Borobio Soto, 1995)
4.- Almazán	Soria	(Revilla Andia, 1995)
5.- Campiña Sevillana	Sevilla	(Ruiz Delgado, 1985)
6.- Calamocha (9 municipios investigación)	Teruel	(Burillo Mozota, 1991)
7.- Egea	Navarra	(Ona González, 1984)
8.- Pisuerga	Valladolid	(San Miguel, 1990)
9.- Valle del Tajuña	Madrid	(Benito López, 1991; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d)
10.- <i>Ager tarraconensis</i>	Tarragona	(Keay, 1991c; Keay y Millet, 1991; Keay, Carrete y Millet, 1988-1989)
11.- Bocelo-Furelos	La Coruña	(Criado Boado <i>et alii</i> , 1988b y 1989)
12.- <i>Ecce Homo</i>	Madrid	(Cristobal Rodríguez, 1986)
12.- Mora de Rubielos	Teruel	(Burillo y Peña, 1994)

Fig. II.8.1: Proyectos de prospecciones de superficie en España 1980-90 (Fuente: Ruiz Zapatero, 1996: tabla 1, p. 12).

✓ En lo que se refiere a la definición de yacimiento y hallazgo aislado existe un problema además de cierta ambigüedad cuando se utilizan términos como “punto arqueológico” o “enclave arqueológico”. En cualquier caso parece que la dicotomía yacimiento/hallazgo aislado no puede recoger toda la gama de hallazgos en superficie. Es preciso que se establezcan definiciones claras de estos términos y tal vez sea útil introducir entre el yacimiento y el hallazgo aislado una tercera categoría, el “*non-site*” de la terminología anglosajona, que podría traducirse en una paráfrasis como “*lugares de actividad limitada*”. Existe una abundante literatura para una discusión del concepto de yacimiento y las clases de hallazgos (Sarg, 1974: 110; Keller y Rupp, 1983: 26-27; Gallant, 1986, etc.). La inclusión de hallazgos aislados en los listados crea una cierta “inflación” de datos que, a veces, se ve agravada por los descubrimientos de época moderna y contemporánea, pues aunque lícito distorsionan los resultados globales de la prospección.

✓ Los resultados de las prospecciones extensivas con equipos (por ejemplo Calamocha) consiguen valores más altos que los alcanzan en las que la prospección se realiza con investigadores solitarios.

✓ Las prospecciones intensivas obtienen valores muy altos cuando se realizan sobre áreas de superficie relativamente importante (área de 40/50 kilómetros cuadrados) como las del Bocelo-Furelos.

Finalmente, la *productividad de hallazgos* (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 4D, p. 11) muestra algo también esperado: que el número de yacimientos por kilómetro cuadrado aumenta de forma importante cuando se trata de prospecciones intensivas. Las prospecciones extensivas y de muestreo tienen valores que raramente sobrepasan 1 yacimiento/km², mientras que las intensivas lo rebasan ampliamente, y pueden alcanzar un índice de 8. Lógicamente, la selección de la zona y las características ambientales hacen que el valor de las comparaciones sea muy relativo, aunque sí resulta significativa la agrupación de valores de productividad en dos grupos: bajos para las prospecciones extensivas y de muestreo y altos para las intensivas (Ver Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 5, p. 12).

En consecuencia, del análisis de los proyectos de prospección recogidos anteriormente (en las Fig. II.8 y II.8.1) se ha llegado a las siguientes consideraciones:

1. La mejor estrategia en las prospecciones extensivas es la que, después de recoger toda la información existente sobre el territorio, empieza por una inspección selectiva de los sitios ya publicados y de los reportados por informantes locales –mediante cuestionarios realizados a los ayuntamientos y a los vecinos de la comarca-. Un número pequeño de personas, de dos a tres, pueden realizar estas tareas, maximizando los resultados (Burillo Mozota, 1991: 34).
2. Las prospecciones de muestreo probabilístico son necesarias para iniciar la investigación de un área grande, caso del *ager tarraconensis* con cerca de 900 kms², o el interfluvio Duero-Pisuerga con alrededor de 3500 km². En el primer caso (Keay, 1991, Keay y Millet, 1991; Keay, Carrete y Millet, 1988-1989) se emplearon *transects* de un kilómetro de anchura con longitudes variables que se organizaron paralelamente a la costa y cortando perpendicularmente los valles de los ríos, el objetivo era intentar evaluar el factor proximidad/distancia de los asentamientos respecto a la ciudad de *Tarraco* (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 6, p. 13). En la práctica, se utilizaron mapas catastrales que permitieron emplear los campos de cultivo como unidades reales de prospección y recogida de materiales. El área prospectada supone por ahora poco más del 5% del *ager tarraconensis*. En el segundo caso (San Miguel Maté, 1990 y 1992), del área total se eligieron cuatro sectores de 50 km² cada uno que se prospectaron en un 30%, esto es 15 km² mediante *transects* de 1x0,5 kms.
3. De los proyectos intensivos cabe destacar el de Bocelo-Furelos (Criado Boado *et alii*, 1988b y 1989) en el centro de Galicia, es una zona en la que siempre la prospección se ha limitado a las búsquedas tradicionales de yacimientos con estructuras visibles (megalitos y castros de la edad del hierro). La prospección intensiva se realizó sobre un área de 40 km² y permitió la localización de 100 “puntos” con material arqueológico, de los cuales sólo 33 representaban estructuras. El diseño del programa incluyó encuestas detalladas a los vecinos de la zona y la inspección sistemática del terreno, con especial atención de prospectar

exhaustivamente todos los lugares con remociones de tierra. A pesar de las condiciones ambientales de Galicia, este proyecto ha demostrado claramente la validez de las técnicas de prospección intensiva de superficie y parece también demostrar que se han sobredimensionado las dificultades derivadas de la cubierta vegetal. Con este proyecto se han conseguido descubrir yacimientos con patrones de emplazamiento desconocidos hasta el momento.

También se han propuesto intentos de comparación entre prospecciones de distintas áreas (Benito-López y San Miguel, 1993), que, dejando aparte los factores ajenos a los arqueólogos (visibilidad del terreno, perceptibilidad de los sitios, etc.), permiten iniciar intentos de contrastación que pueden conducir a una optimización de medios y resultados en futuros proyectos. Sería deseable que los proyectos empezaran a publicar en detalle la recogida de materiales con mapas de densidad de hallazgos, metodología de interpretación de los yacimientos, etc. Con estos detalles se ha comenzado a elaborar modelos de densidad de fragmentos cerámicos en superficie en relación con las condiciones ambientales (pluviometría y aridez), iniciándose así un proceso de construcción de "teoría de alcance medio" que puede resultar muy fructífero (Bintliff y Snodgrass, 1988a).

Igualmente es interesante observar la programación detallada de algunos proyectos que evalúan al final el tiempo invertido en las distintas etapas de la investigación: organización, documentación, desplazamiento al campo, prospección propiamente dicha y trabajo de laboratorio. De esta manera, se cuenta con una información preciosa para rentabilizar al máximo futuros proyectos (Burillo Mozota, 1991: 33-34).

En cuanto a los listados de yacimientos por periodos cronológicos, estos tienen una doble lectura, la primera es la comparación directa de distinto número de sitios por época, la segunda es la comparación que tiene en cuenta la duración relativa de cada periodo para calcular así el número de yacimientos por unidad de tiempo (por ejemplo un siglo). De esta manera, la comparación resulta más real respecto al poblamiento pretérito. El proyecto de Bocelo-Furelos (Criado *et alii*, 1988b y 1989) ofrece un máximo de hallazgos para las edades del cobre y bronce (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 7, p. 13), pero si se ajusta la distribución de sitios por cada 200 años, el número de hallazgos no es superior a los de época tardorromana a época moderna. Eso resulta especialmente interesante para los estudios de evolución del poblamiento y demografía sobre bases arqueológicas. Aunque lógicamente habría que tener en cuenta los factores paleoambientales de cada época, la destrucción selectiva de yacimientos y la disminución general de sitios a medida que nos remontamos en el tiempo, para intentar una evaluación adecuada del número de yacimientos por periodo. Los proyectos que se planteen un análisis diacrónico del poblamiento, deberán, desarrollar estimaciones de este tipo (Ruiz Zapatero, 1996: 11-14).

II.3.4. LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE A FINALES DEL SIGLO XX: ALGUNAS CONSIDERACIONES.

Analizando la evolución de la prospección de superficie moderna en España y las condiciones en la que se hallaba en las postrimerías del siglo XX, esta permitió efectuar una serie de sugerencias y discutir una serie de aspectos de cara al futuro de la misma en los inicios del siglo XXI. Para lo cual se tuvo en cuenta los siguientes parámetros a desarrollar sobre los que se plantearon una serie de interesantes reflexiones (Ruiz Zapatero, 1996: 14-17):

✓ I.- A nivel institucional se pudo reflexionar sobre cuatro aspectos principales:

-Necesidad: las instituciones que gestionan y subvencionan la investigación arqueológica –especialmente las administraciones autonómicas-, deberían dedicar más atención y recursos económicos a las prospecciones arqueológicas, y así dejen de ser consideradas como “actividades menores” y se estimulen al mismo tiempo proyectos mixtos que incluyan prospección y excavación.

-Contemplar y diferenciar tres tipos distintos de prospección de superficie: la de *investigación*, la de *gestión* (inventarios y cartas arqueológicas), y las *intervenciones de urgencia*. Está claro que cada una de ellas exige y precisa diferentes planteamientos teóricos y metodológicos. Sería interesante discutir los objetivos de los inventarios –tema tratado en la reunión sobre “Inventarios y Cartas Arqueológicas” celebrado en Soria 20-22 de noviembre de 1991 (Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno, 1993)- y convenir en que, a pesar de tener objetivos distintos, la prospección de gestión y de investigación deberían esforzarse por converger en sus intereses (Degros y González, 1987). En lo que se refiere a las prospecciones de urgencia, intervenciones ante grandes obras de infraestructura –autopistas, ferrocarriles, gaseoductos, etc.-, además de las técnicas de prospección intensiva, es importante desarrollar procedimientos de muestreo dirigido, de manera que sobre la evidencia de los yacimientos conocidos en una zona, se pueda construir un modelo predictivo de patrones de emplazamiento para concentrar en esos puntos lo esfuerzos (Carlos, 1991: 271 y ss.).

-Situación: en las postrimerías del siglo XX la prospección de superficie todavía dista de tener el estatus que le corresponde, pero peor es la situación de obras técnicas de prospección –fotografía aérea, teledetección, métodos geofísicos, sondeos mecánicos y otros- (Burillo Mozota, 1988-89). A pesar de ciertas iniciativas, puede afirmarse que estas técnicas se están introduciendo y que, en general, su empleo es bastante limitado (VV.AA, 1992). Hace falta un impulso institucional de estas técnicas, apoyando a los grupos de trabajo ya existentes y haciéndolas más accesibles a los arqueólogos.

-Conveniencia e interés: desde la Administración deberían organizarse proyectos de prospección colectiva a medio y largo plazo, ello beneficiaría a las investigaciones de los arqueólogos, estimularía la creación de equipos multidisciplinares y rentabilizaría las inversiones económicas (Favory, 1989; Zadora-Rio, 1987).

✓ II.- En el marco teórico valió la pena pensar sobre los siguientes puntos:

-Necesidad: elaboración de auténticos diseños de investigación de prospección. Un error usual es entenderlos como una clase de procedimientos mecánicos, mediante los cuales cuestiones o problemas son abordados con una metodología estandarizada para la recolección de datos y su análisis, o que deben ser simplemente descripciones del trabajo de campo y la presentación tabulada de los datos. Un diseño de investigación es un plan explícito para investigar un problema o un conjunto de problemas y requiere unos objetivos, variables analíticas relevantes y una especificación de los datos que permitan una contratación empírica. Por ello, no puede haber técnicas o métodos que invariablemente se trasladen de un caso a otro, se requiere una formulación para cada caso y una adaptación a los datos y objetivos (Boismier, 1991: 11-12; Ohel, 1982).

-Integración: combinación de varios tipos de prospección y excavación en proyectos a medio y largo plazo que definan claramente métodos y objetivos en distintas etapas. Un ejemplo de diseño de prospección de estas características es el proyecto sobre el mesolítico del sureste de Irlanda (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 8, p. 15), dirigido por M. Zvelebil y su equipo (Zvelebil, Moore, Green y Henson, 1987) (Fig. II.9).



Fig. II.9: Esquema de un modelo de diseño de prospección y excavación a largo plazo, basado en datos de Zvelebil, Moore, Green y Henson, 1987 (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 8).

✓ III.- Relativo a las escalas y los tipos de prospección, constan una serie de temas de interés:

-Grandes posibilidades: son reveladoras las prospecciones a escala muy pequeña, por ejemplo la prospección de antiguas ciudades. La experiencia en el mundo mediterráneo son muy esclarecedoras (Bintliff y Snodgrass, 1988a). En España, el proyecto de Peñaflor (Sevilla) ha conseguido –integrando análisis geofísicos, topográficos y recogida sistemática de materiales de superficie–, una extraordinaria visión de la organización espacial de superficie y de los rasgos arqueológicos del subsuelo. Esto llevó a la formulación de una hipótesis sobre la antigua topografía de la ciudad, y la excavación, elegida en función de los resultados anteriores, está permitiendo contrastarla (Keay y Millet, 1991).

-Profundizar en la evaluación de la rentabilidad, ventajas e inconvenientes de los distintos tipos de prospección de superficie. En líneas generales, las preferencias se han ido inclinando por la superioridad de las prospecciones de cobertura total (Fish y Kowalewski, 1990; Bray, 1990), mientras que se ponen de relieve las limitaciones de las prospecciones de muestreo probabilístico (Hope-Simpson, 1983; Plog, 1978; Read, 1986) y prácticamente no se ha considerado el tema, más arriba comentado, de la prospección “predictiva”.

✓ IV.- En el campo de la evaluación de los datos obtenidos en la prospección de superficie, los asuntos más representativos serían:

-Establecer controles de desplazamiento de materiales en superficie: principalmente en los suelos cultivados, que estarán fundamentalmente condicionados por las técnicas de cultivo, las clases de suelos y los rasgos microtopográficos –especialmente las pendientes– (Ammerman, 1985; Reynolds, 1989; Roper, 1976).

-“Calibración” de los materiales de superficie: medio eficaz para comprender la naturaleza de las colecciones de superficie. Se plantea que midiendo la cantidad de materiales que aparecen en contextos específicos excavados y fechados, se pueda empezar a establecer lo que significa una distribución de superficie de materiales similares (Millet, 1985: 31). Esta “calibración” mide cantidades de materiales por unidad de volumen de tierra excavada o en su defecto –ya que no es usual el registro de este dato– de cantidades totales de materiales y su frecuencia relativa y luego se hace lo mismo con las muestras de superficie de yacimientos semejantes en la misma zona (Clark y Schofield, 1991). De este modo, se puede evaluar el problema de la desigual representación de materiales de diferentes ocupaciones en yacimientos multifásicos o la ausencia de ciertas clases de cerámicas (Ruiz Zapatero, 1996: Fig. 9, p. 16).

-Análisis cuantitativo y cualitativo de materiales de superficie: esto es la densidad de materiales con mapas de isócronas y la determinación de clases de artefactos y sus

asociaciones. La combinación de los dos criterios es lo que permite construir una tipología de sitios, teniendo en cuenta la funcionalidad (Bintliff y Snodgrass, 1988a; Schofield, 1991), permitiendo localizaciones tan interesantes como campos de cultivo a cierta distancia de ciudades por medio de la identificación de concentraciones de baja densidad de materiales cerámicos residuales, incluidos accidentalmente en la recogida de abono animal que luego se extendería por los campos (Wilkinson, 1982 y 1989). Para todo ello, es imprescindible la utilización de una buena ficha de recogida de datos (Choclan, Hornos, Molinos y Ruiz, 1984; García Sanjuán, 2005).

Finalmente, expuestos y desarrollados los parámetros anteriores se puede aseverar que a pesar de los problemas y limitaciones de la arqueología de superficie, parece evidente que es, hoy día, una de las líneas de investigación más prometedoras de nuestra disciplina por varias razones:

1. Por su capacidad para tratar con un gran número de yacimientos, que no hay que olvidar seguramente no serán excavados nunca.
2. Por sus posibilidades para realizar inferencias de los sitios arqueológicos y permitir el trabajo dentro de marcos regionales.
3. Por ser el mejor instrumento para la protección del patrimonio arqueológico, mediante detallados inventarios, ya que mal se puede proteger lo que no se conoce.

De esta manera, los que creemos en el potencial de estas técnicas, debemos seguir trabajando por su reconocimiento institucional, por mejorar los procedimientos y por extender a los campos sugeridos las investigaciones y experimentos, para así dotar de una mejor base teórica y metodológica a la arqueología de superficie. Además, no debería olvidarse que la mayor parte de nuestro país, ofrece unos medios geográficos muy aptos para la prospección de superficie. El valor de la prospección es creciente y las posibilidades de nuestro territorio son grandes; que los estudios de superficie en la arqueología española se desarrollen con vigor, dependerá del esfuerzo de los arqueólogos y del apoyo de las instituciones (Ruiz Zapatero, 1997: 31).

II.3.5. EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI: IDEAS Y DIRECTRICES.

La realización de inventarios arqueológicos con el objetivo de proteger los yacimientos fue uno de los trabajos que mereció el interés de las Comunidades Autónomas desde el traspaso de competencias en 1983 (Martínez Díaz, 2002). Así, las administraciones autonómicas elaboraron modelos de fichas de inventario y se abordó de distinto modo la ejecución de prospecciones para las cartas arqueológicas (Ruiz Zapatero y Jimeno Martínez, 1999; Burillo Mozota, 2013), estando en la actualidad prácticamente controlado el territorio

de casi todas las Comunidades Autónomas a través de la realización de inventarios. Otra tema es poder contrastar la naturaleza, calidad y accesibilidad de dichos inventarios, tarea difícil -en general- por la dificultad de acceder a los mismos. En algunos casos como Andalucía la tarea se ha hecho bien, con una base de datos moderna e informatizada (Fernández Cacho, 2002a). Por otra parte, el seguimiento de grandes obras de infraestructuras ha originado toda una nueva metodología para el control de yacimientos y hallazgos (Criado Boado, 1995), como por ejemplo la red de gasificación de Galicia (Criado Boado, Amado Reino y Martínez López, 1998a; Criado Boado *et alii*, 2000). Si bien se ha tendido a menospreciar el valor de este tipo de prospecciones, dado su condicionamiento por seguir grandes trazados lineales -autopistas, tendidos ferroviarios, conducciones de gas u oleoductos-, en ciertas ocasiones esto ha permitido la localización de estructuras y elementos que difícilmente lo habrían sido por otros sistemas (Parcero Oubiña, 2002: 160-165).

En consecuencia y a la vista de los resultados, los proyectos de investigación de prospección arqueológica no han crecido como algunos investigadores conjeturaron hace algunos años (Ruiz Zapatero, 1988, 47). Todo lo cual se ha debido a dos aspectos principales:

- ✓ Las administraciones autonómicas no han favorecido este tipo de proyectos.
- ✓ Su impulso poco espectacular y que precisa de bastantes años para obtener algunos resultados tampoco los han hecho muy atractivos para los investigadores.

Así, en comparación con la situación que encontramos en el área mediterránea, por poner un ejemplo de área próxima y con muchos y buenos proyectos (Attema *et alii*, 2002; Francovich y Patterson, 2000; Randsborg, 2002), la española es mucho más modesta, con todo se pueden manejar propuestas muy meritorias (Chapa Brunet *et alii*, 2003; Díez Martín, 2009; Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009; Gerrard y Gutiérrez, 2010; etc.). Si bien, es cierto que nuestro retraso de incorporación a este tipo de proyectos hace razonable suponer que sea en los próximos años cuando empecemos a contar con buenos resultados publicados. En conjunto parece que la importancia de la arqueología de superficie no ha crecido como hubiera debido, al menos si empleamos como criterio el número de publicaciones aparecidas en los últimos veinte años. Si excluimos las notas abundantes, aunque muy breves, publicadas en el *Anuario Andaluz de Arqueología* o los trabajos aparecidos en *Arqueología Espacial* los estudios de prospección de superficie han sido ciertamente escasos en nuestras series y revistas (Ruiz Zapatero, 2004).

En segundo lugar, los marcos de prospección, generalmente se han mantenido dentro de la escala comarcal más que regional. Lo que en cierto modo sigue la tendencia internacional de reducir las áreas de prospección para poder realizar prospecciones cada vez más intensivas y detalladas. Y esto es válido tanto para las prospecciones de inventarios como para las de proyectos de investigación. De forma que se empieza a hablar de "microprospecciones",

cuando las áreas de estudio son muy pequeñas y están relacionadas con estructuras y/o sitios ya identificados (Gutiérrez, Royo, Bellón y Barba, 1998; Hurtado Pérez, 2000; Chapa Brunet *et alii*, 2004; García Sanjuán, 2005).

A continuación, en cuanto a los objetivos de las prospecciones, el prof. Ruiz Zapatero indicaba -a finales de los años 1980- (1988: 38 y ss.; fig. pág. 39) que eran: obtener secuencias cronoculturales del poblamiento de comarcas y/o regiones, recopilar información de sitios para inventarios patrimoniales y lograr mejores criterios para una buena selección de los yacimientos en los que excavar. Se señalaban también en aquel momento que en el futuro, además de los objetivos señalados se desarrollarían: a) estudios complejos de patrones de poblamiento, b) estudios demográficos y de diacronía demográfica y c) generación de modelos predictivos de localización de yacimientos. Todo ello dentro de una arqueología cada vez más sensible a las cuestiones teóricas, que es lo que el fondo subyace a las nuevas direcciones señaladas. Sobre la primera cuestión, los patrones de poblamiento, se podrían citar varios trabajos con mayor o menor pretensión, como los del mundo ibérico, pero incluso con yacimientos paleolíticos se han obtenido resultados interesantes (Diez Martín, 1997, 2000 y 2010), con proyectos bien diseñados y metodologías rigurosas (Bernabeu, Barton, García y La Roca, 1999) o en la exploración de la organización del trabajo minero y metalúrgico (Hunt Ortiz, 1996). La segunda línea, las estimaciones demográficas, todavía no han llegado a producirse, probablemente porque se necesita un robusto cuerpo de datos para abordarlos y porque es un tema que suscita mucho escepticismo. Lo cierto es que en otras áreas se han realizado estudios muy notables como el de Bintliff (1997) sobre el área del Egeo y la emergencia de las primeras sociedades complejas, en el que se saca excelente partido de múltiples proyectos previos en la región. El mejor conjunto de estudios de estimaciones demográficas y tendencias demográficas en tiempos largos ofrece vías y aproximaciones muy sugerentes para la Europa mediterránea (Bintliff y Sbonias, 2000), sin duda la región modélica y con más tradición histórica en la prospección de superficie. En cuanto a la generación de modelos predictivos de localización de yacimientos está avanza poco a poco, y su interés radica en que será enormemente útil para las prospecciones de inventario y sobre todo las de seguimiento de grandes obras (García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013). En opinión de Ruiz Zapatero toda esta situación tiene mucho que ver con la escasa consideración que la prospección sigue teniendo entre nosotros (Ruiz Zapatero, 2004: 22). Lo que en el mejor de los casos provoca una cierta rutina en el diseño y ejecución de la prospección, la convicción de que lo que importa son los datos, no la teoría y la metodología, y muy escaso interés por asomarse a las experiencias de otras tradiciones arqueológicas. Algo fácilmente comprobable en la bibliografía que acompaña a los trabajos españoles de los últimos años, ya que se observa la ausencia o pobre presencia de trabajos extranjeros recientes sobre prospección. Las listas bibliográficas ofrecen en este sentido una cierta sensación de "envejecimiento", con títulos de los años 1980, los que fijaron los principios básicos de la prospección de superficie.

Los equipos de prospección, en cuarto lugar, siguen siendo pequeños y fundamentalmente integrados por arqueólogos, sin crecer en interdisciplinariedad. Pocas veces se hace referencia explícita y detallada sobre la formación de los prospectores y su experiencia en este tipo de trabajos, algo importante para poder evaluar los resultados (Ruiz Zapatero, 2004: 22).

El quinto aspecto a considerar, y sin duda el más debatido de la prospección de superficie -y en el que se han producido más novedades- ha sido el de su diseño y las formas de su documentación. Seguramente es donde se han cumplido más aspectos de los que señalaba el profesor Ruiz Zapatero hace más de veinte años (Ruiz Zapatero, 1988: fig. pág. 39, 47). Los diseños han ido creciendo en sofisticación: justificando bien la elección de las áreas de prospección, determinando la intensidad del trabajo, explicitando los sistemas de recogida de datos y en muchos casos incluyendo evaluaciones de los procesos geomorfológicos que afectan a los materiales culturales de superficie (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993; San Miguel Maté, 1992; Vicent García, 1991). Todas estas tareas se han visto facilitadas por el empleo del *Global Positioning System* (GPS), de los *Geographical Information Systems* (SIG) y las estaciones totales, con gran impacto en la velocidad, precisión y eficiencia con que se pueden realizar las prospecciones. La irrupción de los SIG ha sido el elemento más revolucionario y su relevancia en la prospección de superficie muy importante. Como bien ha analizado García Sanjuán (2004) los SIG han mejorado la realización de los diseños de prospección y su planificación, pero también han permitido una buena georreferenciación de las superficies de hallazgos, su representación cartográfica más inteligible, y la integración de los resultados de las prospección con datos procedentes de otras fuentes (fotografía aérea, prospección geofísica, etc.). En otros casos se han planteado fórmulas interesantes para la caracterización de los emplazamientos de los yacimientos mediante análisis multivariante (Nocete Calvo, 1996).

Continuando con el análisis de las tendencias e innovaciones en la prospección de superficie en los inicios del siglo XXI, ciertos aspectos precisan más interés y con seguridad también debate entre los arqueólogos. En este sentido, son destacables los siguientes temas a analizar: a) *la optimización de los proyectos de prospección*, b) *la documentación/recuperación de los materiales de campo*, y c) *las formas de evaluación de la calidad de las prospecciones* (Fig. II.10) (Ruiz Zapatero, 2004: 23-26).

a. En lo que se refiere a la *optimización de resultados de los proyectos de prospección*, en ocasiones se obtienen resultados pobres porque se desconocen resultados de trabajos anteriores que podrían haber tenido en cuenta. Otras veces la intensidad muy alta de un proyecto -medida como la separación entre prospectores-, entendida como sinónimo de buena prospección, ignora la "ley de rendimientos decrecientes" en un proyecto a largo plazo. Debe buscarse la flexibilidad y lo aprendido en las primeras campañas para mejorar la ejecución de la prospección, intentado alcanzar siempre dos aspectos:

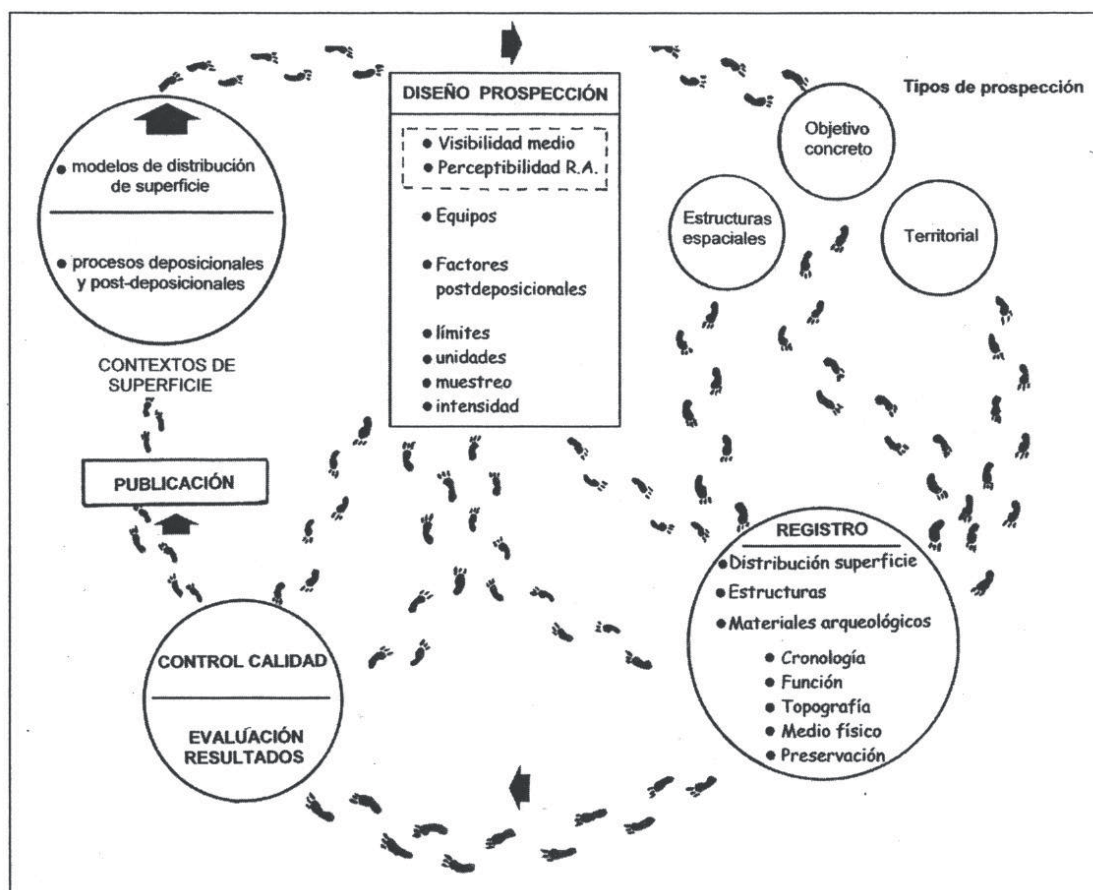


Fig. II.10: La prospección de superficie: de los contextos a la evaluación de resultados y la publicación (Fuente: Ruiz Zapatero, 2004: figura 1; a partir de la investigación de Banning, 2002).

- * La detección y reconocimiento de todo cuanto sea posible, y
- * La determinación más ajustada posible de los sesgos que afectan a nuestro trabajo.

b. En España, la documentación y/o recuperación de materiales arqueológicos en las prospecciones de superficie es un tema que apenas se ha discutido, pero contamos con experiencias de otras tradiciones arqueológicas que sí lo están haciendo. Los proyectos de prospección de superficie siempre han tendido a recoger la mayor cantidad de materiales, no se sabe si en parte como forma de compensar su "pobreza" frente a las excavaciones. A veces, de forma irracional recogiendo incluso las chapas metálicas de frescos o materiales de construcción contemporáneos, que llegan a ser tabulados como hallazgos. Es indudable que muchos de los materiales recogidos en superficie son de bajo nivel informativo y consecuentemente cabe preguntarse si realmente los necesitamos y sobre todo ¿Pueden y quieren los museos almacenarlos? como ha preguntado Richards (2002: 476). Este investigador ha planteado que si el objetivo de la prospección es comprender la amplia gama de actividades de las comunidades humanas

a lo largo del tiempo en un área determinada entonces parece ilógico alterar los restos culturales de superficie en el proceso de localización y definirlos. De esta forma, la prospección también deviene una actividad destructiva como la excavación, ya que remueve los artefactos de su contexto aunque ese contexto sea simplemente el "nivel superficial cultivado". Tal vez, para ser más exacto habría que decir que es una actividad dislocadora, como también se reclama para la excavación (Lucas, 2001: 40), más que destructiva. Por consiguiente, lo que se sugiere es procesar los datos in situ, contabilizando, pesando cerámicas o restos líticos, y abandonándolos allí mismo. Eso requiere unos protocolos de actuación bien definidos, formación del equipo para llevarlos a cabo y práctica para minimizar el tiempo invertido en esas tareas. En todo caso el tiempo empleado en los yacimientos compensará con creces, posteriores tareas de lavado, siglado, etc. en el laboratorio. Los casos concretos pueden hacer muy compleja esta decisión pero no cabe duda que deberemos enfrentarnos a la pregunta de qué hacer con mucho material de pobre contenido informativo. Los museos llegará un momento –si es que no ha llegado ya para algunos- que no podrán almacenar esos materiales arqueológicos. En cualquier caso la cualificación de los datos de superficie exige profundizar en los procesos que alteran los materiales como el arado de los campos (Boismer, 1997), en general los procesos postdeposicionales fueron objeto de un amplio tratamiento en el 4º Coloquio Internacional de Arqueología Espacial (VV. AA., 1993a). La propuesta más completa con un claro valor metodológico en este sentido es la de el profesor Francisco Burillo -1996- (Ruiz Zapatero, 2004: 24).

Por el contrario otro tipo de recogida de información, completamente distinta, ha surgido en conexión con los estudios de arqueología del paisaje. Es decir, la contextualización de los sitios en el paisaje, p.e. estudios sobre megalitismo han planteado la pertinencia de apurar la información sobre los rasgos del paisaje asociados a estos monumentos. Y así se llama la atención para recuperar elementos del relieve significativos que pueden explicar los emplazamientos de las tumbas (Flemming, 1999) o la posibilidad –ciertamente difícil de documentar arqueológicamente- de que las ubicaciones concretas respondan a su construcción original en bosques y zonas arboladas (Cummnings y Whittle, 2003). Todo lo cual requiere recoger una información que tradicionalmente no estaba considerada. O como en el caso de Leskernick (Reino Unido) en el que el hallazgo de casas redondas de piedra, con puertas identificables permitió a los prospectores una recogida de información no habitual: los campos visuales abarcados desde cada puerta con un sencillo marco metálico que la simulaba (Bender, Hamilton y Tilley, 1997). Eso también es información relevante en una prospección, aunque ciertamente a pocos se les ocurriría llevar adelante la experiencia de Leskernick.

En consecuencia, la prospección de superficie ha permitido explorar un aspecto fascinante que es la percepción del pasado por las propias sociedades prehistóricas a través del análisis detallado de cómo han reutilizado/respetado/integrado estructuras y restos de épocas anteriores (Gosden y Lock, 1998), en lo que Bradley (2002) ha llamado *“el pasado en las sociedades prehistóricas”*. Algo que se ha empezado a realizar en España por parte del equipo de Felipe Criado (CSIC, Santiago) y que presenta grandes posibilidades.

c. La búsqueda de *procedimientos de control de calidad de la prospección, formas de evaluación de las calidad y representatividad de la información obtenida en el campo* es un tema nuevo que ha surgido en estos últimos años. Una cuestión escasamente abordada incluso en la tradición anglosajona (Millar, 1989) pero sobre el que se ha llamado la atención recientemente (Banning, 2002: 233-234). De este modo, las publicaciones de prospecciones deben incluir no sólo los propios datos arqueológicos sino también la evaluación de sus propios resultados y métodos empleados. Por tanto, el tema es especialmente interesante porque los trabajos del profesor Almagro Gorbea y el autor de la presente investigación (Almagro Gorbea, Benito López y Martín Bravo, 1996; Almagro Gorbea, Alonso, Benito López, Martín y Valenciano, 1997 y 2002) han ofrecido un sistema para el control de calidad de los datos obtenidos en una prospección que representa una novedad en el marco internacional de la prospección. El método consiste en volver a prospectar una pequeña parte del territorio elegido –entre 0,2 y 8% del territorio total según su extensión- en lo que se llama Prospección de Control, con unos requisitos mínimos: 1) sobre un área elegida por un muestro ciego pero dirigido, 2) realizado por un equipo que no haya participado ni conozca los resultados obtenidos en el proyecto, y 3) que dicho equipo sí tenga experiencia en este tipo de prospección. La comparación de resultados entre la prospección original y la de control es lo que permite evaluar su calidad. Este sistema de control de calidad de la prospección es poco costoso en tiempo y medios y permite conocer la fiabilidad de los resultados obtenidos en cualquier prospección arqueológica. Y desde luego, el conocimiento de la calidad de los resultados debe ser la última y definitiva etapa de los trabajos que supone toda prospección arqueológica.

En cuanto al factor tiempo, en el sentido de estimación de la duración de la prospección por unidad de superficie elegida, es posible controlarlo –a diferencia de lo que sucede con la excavación- pero no parece que sea una cuestión muy valorada y analizada en las publicaciones. Por último, sobre el apoyo institucional a la prospección habría que decir que las administraciones autonómicas –con pocas excepciones-:

- Han primado las prospecciones para la elaboración de inventarios arqueológicos con criterios predominantemente patrimoniales.

- No han promocionado las prospecciones de investigación que serían las que pueden generar nuevas ideas y procedimientos.

Así, en conjunto, la arqueología sigue siendo identificada mayoritariamente con la excavación y en escasa medida con la prospección.

Finalmente, la sociología de la publicación del trabajo de campo es un tema importante sobre el que no se ha tenido ninguna reflexión (Sttodart y Malone, 2001: 235). Para comenzar, cuestiones de escritura formal como la anulación en los textos finales del contexto dinámico e interactivo del equipo de prospección en el campo. Una original alternativa es ofrecer una multivocalidad, reproduciendo conversaciones y discusiones de distintos miembros del equipo, en un alarde muy postprocesual (Bender, Hamilton y Tilley, 1997). Por no hablar de la propia escritura, ya que no todos los autores escriben bien y comunican eficazmente o de la cuestión de los estándares de las publicaciones y las formas de publicación. La publicación convencional es cada vez más cara y las alternativas, especialmente Internet, pueden asegurar la divulgación de resultados de forma más barata, más rápida y efectiva (Ruiz Zapatero, 2004).

II.3.6. REFLEXIONANDO SOBRE EL FUTURO DE LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE.

Para un futuro próximo se ha insinuado que la prospección de superficie está avanzando en cuatro grandes líneas, como continuación de direcciones que se está siguiendo en el presente (Burillo Mozota, 2013: 34 y ss.; Ruiz Zapatero, 2004: 26-27):

1. ampliación del valor de la prospección en la comprensión del pasado,
2. la extensión de sus posibilidades a paisajes "ocultos" y "excluidos",
3. la innovación en la metodología y la tecnología aplicada a la prospección, y
4. aspectos teóricos y matemáticos del diseño de las prospecciones (Banning, 2002: 229 y ss.).

En cuanto al primer aspecto, hay que recordar que medio siglo después de la prospección de Virú Valley por Gordon Willey, se han realizado importantes progresos a la hora de comprender el funcionamiento de los sistemas de poblamiento a escala regional (Billman y Feinman, 1999), se ha desarrollado su aplicación al estudio de canales, caminos, calzadas y otras vías de comunicación (Bell, Wilson y Wickham, 2002) y se ha comenzado a explorar su capacidad para monitorizar cambios ambientales en tiempos largos, lo que podría suponer incluso aplicaciones prácticas para el mundo del siglo XXI. Por lo que respecta a la segunda línea, la prospección está aumentando sus áreas tradicionales, esto es zonas con poca o ninguna vegetación y con suelos erosionados o cultivados y a su vez estabilizados en el presente –las áreas con mayor visibilidad para la prospección–, para extenderse a medios con visibilidad baja, p.e. regiones con fuertes procesos sedimentarios y yacimientos enterrados profundamente, regiones boscosas húmedas y también la plataforma marina continental. La

tercera línea de innovaciones metodológicas y tecnológicas ya se ha expuesto anteriormente, así como los nuevos desarrollos del diseño de las prospecciones a través de la optimización de resultados y los controles de calidad.

En el estudio arqueológico del pasado la prospección de superficie es una valiosísima herramienta. Es casi el único método para investigar las distribuciones arqueológicas a nivel regional y también muy útil para analizar el uso del espacio en los paisajes pretéritos; en definitiva para estudiar las actividades de las comunidades humanas en sus contextos regionales. Y también es un instrumento poderoso en la lucha para proteger y gestionar el patrimonio arqueológico (Banning, 2002: 234). Por eso es muy importante conseguir que la prospección alcance su máximo potencial (Ruiz Zapatero, 2004: 26).

El profesor Francisco Nocete se muestra muy pesimista y se niega a entrar en un debate sobre la prospección de superficie que engañe el debate más profundo sobre los fines de la arqueología (Nocete Calvo, 1997). En este sentido, expresaba que por entonces la prospección parecía ya un género literario arqueográfico con pocas expectativas (Nocete Calvo, 1997: 51). Y es cierto que cualquier debate o discusión sobre la prospección precisa arrancar de los planteamientos teóricos más básicos de la arqueología. Y toda la parafernalia metodológica y cientifista que se ha comentado no sirve de gran cosa si, como reclamaba el profesor Nocete Calvo, no nos planteamos las razones profundas de la práctica arqueológica. En todo caso la prospección no es una mera técnica, con recetas sin más, es una investigación compleja, crítica y que exige cruzar diferentes tipos de información (Berggren y Hodder, 2003: 427).

En la actualidad, el desarrollo de las nuevas tecnologías abre nuevos horizontes y genera interesantes perspectivas con respecto a la metodología de los trabajos de prospección. En los últimos años, el uso generalizado de la tecnología GPS ha hecho que estos dispositivos experimenten un notable perfeccionamiento en cuanto a su nivel de error, así como un abaratamiento de costes tal que la adquisición de uno de ellos para cada uno de los prospectores se encuentra al alcance de la mayor parte de los presupuestos. Con un dispositivo GPS es posible registrar las posiciones de cada uno de los *ítems* localizados en el transcurso de la prospección, así como los itinerarios de cada uno de su agentes, y trasladar todo ello a un Sistema de Información Geográfica –SIG– (Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009).

En consecuencia, los recientes y vertiginosos avances tecnológicos en el campo de la informática aplicada a la ciencia arqueológica han supuesto la generalización de las bases de datos con información geográfica. Los SIG se presentan hoy como una herramienta básica de gestión de la información, ya que permiten almacenar, ensamblar, editar, consultar, compartir, visualizar y exponer al público toda la información espacial geográficamente referenciada de forma interactiva e intuitiva, desde la información recogida durante la fase de documentación previa hasta los datos recuperados durante el trabajo de campo (Burillo y López, 2005-2006). Se trata, sobre todo, de aumentar el acceso y la inteligibilidad de

la información, de forma que logremos desde una mejor planificación del trabajo y una óptima interpretación de los datos, hasta una más eficaz y comprensible divulgación de los resultados (García Sanjuán, 2004).

Finalmente, una arqueología más consciente, más teórica y con objetivos mejor definidos necesitará fortalecer la prospección de superficie (Ruiz Zapatero, 2004: 27). No se debe dar por concluida la experimentación en el campo y la innovación teórica y metodológica es la mejor manera de conseguirlo. Los trabajos y proyectos realizados durante estos últimos años por los diversos territorios de la geografía española (destacando entre muchos otros: Chapa *et alii*, 2003 y 2004; Gutiérrez, Bellón y Ceprián del Castillo, 2007; Domínguez Macarro y García Fernández, 2007 -Andalucía-; Gerrad y Gutiérrez, 2010 -Aragón-; Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009 -Extremadura-; Díez Martín, 2009 y 2010; García Sánchez, 2013 -Castilla y León-; Criado Boado *et alii*, 2009 y 2011 -Galicia-; Orejas Saco del Valle, 2006; etc.) constituyen excelentes ejemplos de ello y de una arqueología de superficie, que sí ha alcanzado su mayoría de edad, frente a lo que decía el Prof. Ruiz Zapatero hace más de veinte años (Ruiz Zapatero, 1988: 46), y que demuestra estar en construcción permanente.

III. LA PROSPECCIÓN DE SUPERFICIE EN EL "PROYECTO TAJUÑA".

III.1. Introducción.

Este capítulo presenta la prospección arqueológica desarrollada en el Valle del Tajuña, a dos niveles: uno, **teórico-metodológico** y otro, **práctico-arqueológico**. Esto, es de gran interés para la investigación arqueológica si se tiene en cuenta que, en España, es característica general de las prospecciones de superficie no explicitar, generalmente, el método y las técnicas seguidas en los trabajos de campo (Ruiz Zapatero, 1983: 8-10; Ruiz Zapatero, 1988: 35; San Miguel Maté, 1992; García Sanjuán, 2005: 63-103; Burillo Mozota, 2013: 15-38), presentando directamente los resultados arqueológicos.

De tal manera, sólo puede considerarse válida una prospección si se apoya en una metodología científica conocida que permita comprobar su grado de fiabilidad y de eficacia. Para alcanzar ésta no basta una buena metodología de campo, aunque se adecúe a buenos principios teóricos. Su fiabilidad se mide por la precisión lograda del conocimiento arqueológico del territorio estudiado, lo que exige una metodología de trabajo que en esta experiencia se ha querido desarrollar, pues en caso contrario, se desconoce la validez de los resultados científicos y, por lo cual, tampoco se puede valorar con acierto los resultados obtenidos, pudiendo llegarse al caso de que las tareas de prospección e inventario, actualmente tan en boga, se conviertan en meras rutinas administrativas¹, lo que hace necesario, además, que una prospección no finalice con el trabajo de campo, sino que exige su debida publicación, para poner a disposición general, por el procedimiento que sea adecuado, los resultados metodológicos y científicos alcanzados.

En consecuencia, se presenta la prospección de una zona natural como es el Valle del Tajuña, con unos objetivos e hipótesis de trabajo que se completan con la explicación del diseño, de los planteamientos teórico-metodológicos y del desarrollo de dicha investigación arqueológica. Así, este desarrollo teórico-metodológico da lugar a la obtención y evaluación de unos resultados práctico-arqueológicos.

III.2. Objetivos e hipótesis de trabajo en el "Proyecto Tajuña".

Esta investigación se marcó en su inicio unos objetivos operativos y una hipótesis de trabajo, basados fundamentalmente en lo que sería la prospección de superficie sistemática de la zona objeto de estudio, es decir, el Valle del Tajuña en su tramo madrileño (*Figs. 0.1, 0.2, 1.1 y 1.2*).

¹ De este modo, el necesario control de calidad de los resultados se consigue evaluando los "sitios" localizados y explicitando siempre el método, la intensidad (H/km²) y el rendimiento (€/ptas.)/km²) alcanzados, así como los controles de eficacia efectuados, ya que sólo contrastando dichos parámetros se puede precisar la calidad de los resultados y además, ir mejorando el método hacia el futuro.

Los objetivos operativos que se establecieron para la consecución de este proyecto fueron:

1- Desarrollar, explicar y establecer un método teórico y las técnicas seguidas en este tipo de trabajos -prospecciones arqueológicas- que sirva para hacer posteriores estudios a nivel provincial e incluso nacional; y de esta manera evaluar y contrastar este tipo de trabajos entre sí (comprobando diferentes áreas).

2- Localización y documentación de todos los hallazgos o sitios arqueológicos² de los diferentes municipios del Valle del Tajuña en su tramo madrileño.

3- Estudio de la secuencia diacrónica del poblamiento prehistórico e histórico en la zona.

4- Interpretación de las relaciones entre los asentamientos, a nivel sincrónico, según los diferentes periodos cronológico-culturales y la importancia del medio en estas relaciones y en la situación de los hallazgos arqueológicos.

5- Establecer un plan de prevención y conservación de los hallazgos arqueológicos, del área, haciendo una valoración de las prioridades en la protección de los mismos.

6- Elaborar una propuesta de presentación y divulgación del Patrimonio Arqueológico de cara a mejorar el conocimiento arqueológico. Considerando importante, dar una proyección pública y social a la investigación arqueológica.

En definitiva, estos objetivos pueden quedar englobados en dos principales, que a su vez están relacionados entre sí: uno, **teórico-metodológico** y otro **práctico-arqueológico**.

Dentro del objetivo teórico-metodológico se encuadra el establecimiento y explicación de un método para la prospección arqueológica (diseño de prospección), algo que no era habitual hasta estos últimos años en España, con lo cual era difícil evaluar y contrastar resultados entre diferentes áreas ya que faltaba una metodología de trabajo y su explicitación.

En el objetivo práctico-arqueológico se situarían todos los resultados arqueológicos obtenidos de la aplicación del método a la prospección (localización de yacimientos), sus interpretaciones cronológico-culturales y los posibles planes de conservación y prevención de los hallazgos.

En relación con estos objetivos está la hipótesis de trabajo. La hipótesis que preside nuestra investigación es el estudio de los **patrones de asentamiento** en el Valle del Tajuña. De este modo, se ha elegido el método más apropiado para este tipo de trabajo, que es la prospección sistemática de cobertura total.

² Esta denominación de "sitio" responde al deseo de utilizar un término que no presuponga interpretación arqueológica alguna, ya que ésta sólo puede lograrse "a posteriori" al realizarse el estudio de conjunto (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993c: 154 y 158).

Concretamente, en el Valle del Tajuña madrileño se ha partido casi de cero, ya que los estudios arqueológicos sobre la zona son prácticamente nulos. Esto tiene sus ventajas e inconvenientes. Por una parte, las ventajas están en relación con la interpretación de los datos, ya que solamente hay unos datos que descifrar, los conseguidos en la prospección. Pero por otro lado, los inconvenientes estarían en relación con la obtención de datos. Probablemente hayan desaparecido muchos restos arqueológicos -yacimientos, hallazgos aislados- por diferentes causas, como han podido ser clandestinos, remociones de tierras, obras públicas, procesos postdeposicionales, etc., y ya no podrán ser interpretados dentro de la secuencia cronológico-cultural.

III.3. Diseño de prospección en el Valle del Tajuña.

El diseño de la prospección se realizó en función de lo que se pretendía obtener con una investigación de este tipo.

Lo primero que hubo que tener en cuenta es que, la prospección fue organizada y subvencionada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid³ y se efectuó para la confección de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid⁴. Partiendo de esta premisa, hubo que atenerse a las normas establecidas por la Comunidad de Madrid para la realización de la Carta Arqueológica de los términos municipales correspondientes al Valle del Tajuña en su tramo madrileño.

De este modo, el proyecto se comenzó desde unas proposiciones dadas⁵, pero éstas las ajustamos dentro de nuestros objetivos para poder realizar la presente investigación. Así, por un lado se hizo lo que requería la Comunidad de Madrid y por otro se adecuaron los resultados para poder elaborar este trabajo. La forma de conseguir esta concordancia entre lo que se podría llamar una **"Arqueología de Gestión o Administrativa"** (San Miguel Maté, 1992: 36) y una **"Arqueología de Investigación"** fue, primero se atendió a las normas que exigía el Servicio de Patrimonio Histórico, Mueble y Arqueológico y después se intentó establecer nuestro propio diseño de prospección, es decir, una metodología en concordancia con las normas que se nos solicitaban.

En líneas generales, las normas establecidas por el Servicio de Patrimonio Histórico, Mueble y Arqueológico de la Comunidad de Madrid para poder realizar la prospección fueron las siguientes:

³ Mi agradecimiento a la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, ya que gracias a las subvenciones concedidas y a las facilidades para poder consultar los archivos existentes en la misma, ha sido posible llevar a feliz término el presente proyecto.

⁴ Las prospecciones arqueológicas y los trabajos de laboratorio fueron realizados bajo la dirección del Prof. Dr. D. Martín Almagro-Gorbea, a quien agradezco su inestimable ayuda y sus importantes sugerencias en la preparación de la presente investigación, y del que presenta esta Tesis Doctoral.

⁵ Prospección sistemática de cobertura total, municipio a municipio, hasta finalizar el valle.

- Prospección sistemática de cobertura total del territorio del Valle del Tajuña en su tramo madrileño: incluye los municipios de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite (*Figs. 0.1, 0.2, I.1 y I.2*).

- Localización de todos los yacimientos y hallazgos aislados de la zona, en mapas 1/5.000 (COPLACO) y con coordenadas U.T.M.

- Elaboración de una ficha de Carta Arqueológica⁶ por cada **sitio**⁷ localizado. Para la elaboración de los apartados de esta ficha se establecieron una serie de requisitos (Velasco Steigrad, 1991: 266-276).

- Presentación de una memoria de los trabajos realizados (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1991, 1992a, 1992b, 1993a y 1993b).

- Ofrecer una propuesta de "Zona de Protección Arqueológica" (Z.O.P.A. = A.P.A.) del territorio estudiado.

- Entrega de toda la documentación obtenida durante la prospección: materiales arqueológicos, diarios, planos, fichas, memoria y cuanta documentación genere el proyecto.

De este modo, uno de los objetivos fundamentales de la Comunidad de Madrid con este programa de "Carta Arqueológica de Madrid" es la delimitación de aquellas zonas de máxima concentración de yacimientos; es decir, la localización de todos los sitios arqueológicos de la Comunidad para su posterior protección y conservación (Velasco, Mena y Méndez, 1987: 190-193; Velasco Steigrad, 1991: 257-280). Por tanto, se puede observar que es una arqueología eminentemente de gestión. Por nuestra parte, se quiso matizar esa arqueología administrativa y para ello se diseñó un proyecto de prospección, estableciendo así una metodología que fuese mucho más científica, sistemática y coherente -arqueología de investigación- y no meramente de gestión.

En consecuencia, establecimos seis fases, con varios apartados en cada una de ellas, en la metodología de prospección del Valle del Tajuña (*Fig. III.1*):

1- Elección del área.

2- Metodología y planificación.

3- Preparación del trabajo de campo.

4- Ejecución del trabajo de campo.

5- Análisis de laboratorio.

6- Interpretación.

⁶ Ver cap. III.4.3. Sistemas de Registro: *Figs. III.46.1, III.46.2, III.46.3 y III.46.4* (ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid).

⁷ Entendemos por sitio, el lugar donde se han localizado restos arqueológicos, independientemente de que pueda ser un yacimiento o un hallazgo aislado.

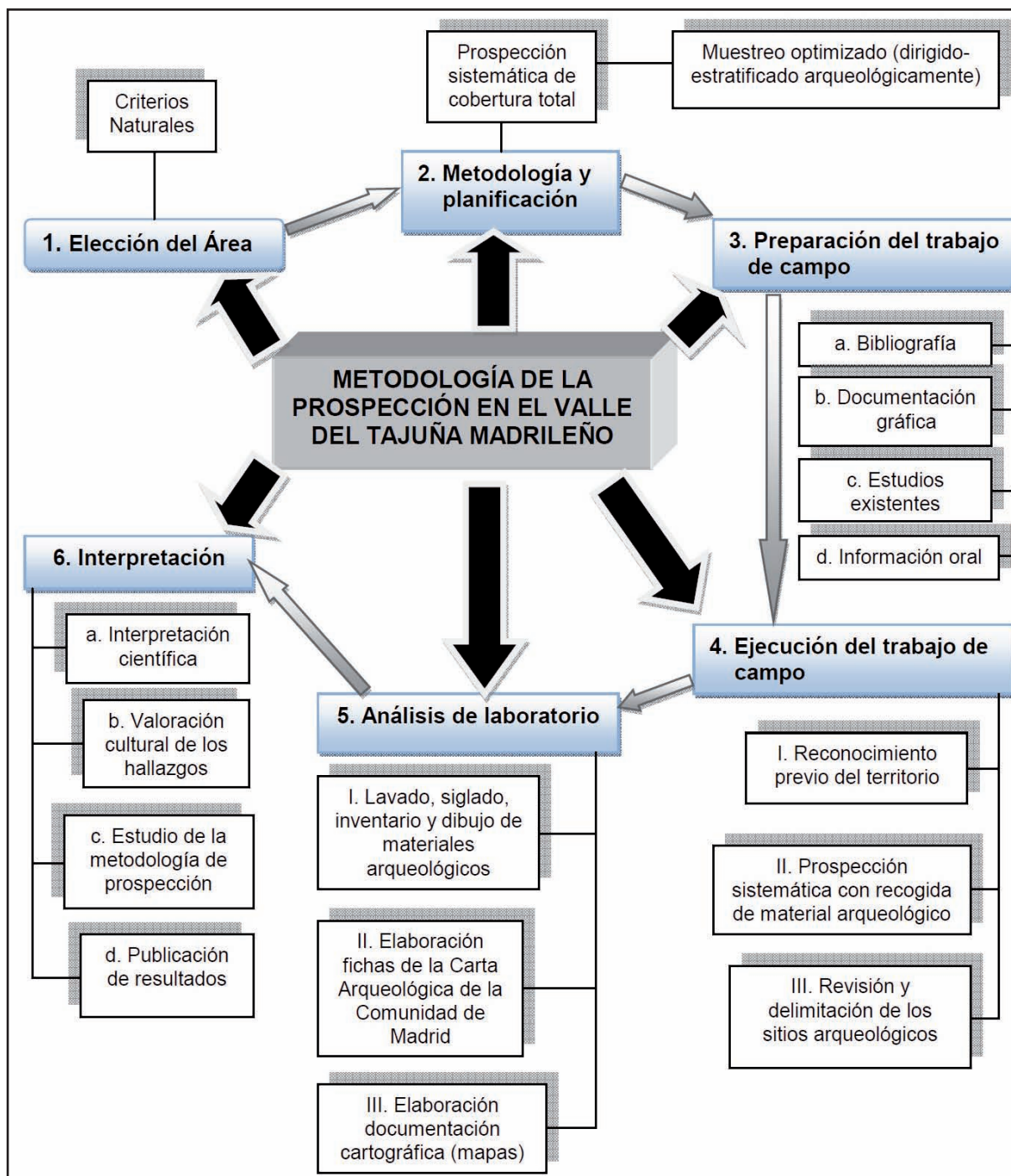


Fig. III.1: Esquema de la metodología de la prospección arqueológica en el Valle del Tajuña madrileño.

1- La elección del Valle del Tajuña como área de prospección, queda justificada suficientemente por las razones aducidas en el capítulo 0.1 (págs. 2-6) sobre este aspecto, si bien, la razón predominante y principal ha sido establecida en función de **criterios naturales** (Ruiz Zapatero, 1983: 11-12; García Sanjuán, 2005: 64-67) de la zona de estudio. No obstante, también se tuvo en cuenta otros aspectos como es la protección y valoración del Patrimonio Arqueológico y Cultural de la zona. Además se consideró la zona, por ser un área geográfica, de momento, bien conservada y poder comparar así los resultados con otras zonas de Madrid, peor conservadas, como son los valles del Manzanares, el Henares

(Ecce Homo) y Jarama. Igualmente, un estudio de estas características, teórico-práctico de prospección, serviría para contrastar resultados no sólo a nivel regional sino incluso nacional, con otros trabajos de este tipo en distintas zonas naturales de la geografía española⁸.

El Valle del Tajuña constituye una unidad geográfico-natural dentro de la Comunidad de Madrid. Esta unidad geográfica es un aspecto importante que permitirá estudiar la evolución del poblamiento y de sus correspondientes asentamientos prehistóricos e históricos dentro de un marco natural, que siempre es preferible a delimitaciones más arbitrarias. De esta manera, elegimos el Valle del Tajuña para su análisis (*Figs 1.1 y 1.2*).

No obstante, el primer problema con que nos encontramos fue de tipo administrativo, ya que según la Carta Arqueológica de Madrid, los trabajos de prospección se debían ir realizando por términos municipales. De tal modo, se pedía el permiso de prospección de un término y una vez que se finalizaba el estudio de dicho término y se entregaba toda la documentación correspondiente, se procedía de la misma manera con el siguiente municipio que se solicitaba. En consecuencia, la Comunidad concedía para las prospecciones de la provincia de Madrid unas delimitaciones arbitrarias por términos municipales (Ruiz Zapatero, 1983: 11; García Sanjuán, 2005: 64), que nosotros fuimos intentado adecuar dentro de un marco geográfico-natural como es un valle, el del río Tajuña. Por lo cual, aunque los diferentes municipios (Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite) se sitúan dentro de unas divisiones administrativas (*Fig. 1.2*) (Instituto Geográfico y Catastral, 1968, 1971 y 1975), nosotros abordamos su estudio dentro de un marco geográfico-natural como es este valle (*Fig. 1.1*).

2- La metodología y planificación de la misma, elegidas para el Valle del Tajuña fue la **prospección sistemática de cobertura total**, basándonos en los criterios de la Comunidad de Madrid⁹. Este tipo de prospección, se caracteriza por la inspección directa y exhaustiva de la superficie del terreno sobre un área relativamente pequeña - 216,1 Km²- realizada por observadores separados a intervalos regulares (Mueller, 1974 y 1975; Banning, 2002). La inspección se hace de una forma total (Fish y Kowalewski, 1990; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013) y no parcial o probabilística (Fernández Martínez, 1985; San Miguel Maté, 1990: 28-29; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013). El territorio de estudio entendiendo por este "...las características físicas y naturales de una... superficie de tierra, siendo así, en cierta manera, sinónimo de región, pero también de control humano

⁸ Algunas de estas investigaciones, en marcos locales y regionales, se están realizando o se han llevado a cabo por buena parte de la geografía española. Pueden consultarse, algunos ejemplos, en el capítulo II.3 y en la bibliografía del presente estudio; destacando, entre muchos otros, los presentados en los distintos coloquios desarrollados desde mediados de los años 80 del siglo XX hasta la actualidad, y que han sido publicados en la *Revista Arqueología Espacial* (VV.AA.), con un monográfico específico dedicado a la *Prospección Arqueológica* (nº 24-25, 2004a); en Ruiz Zapatero, G. (1997): *La Prospección de Superficie en la Arqueología española. La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 Octubre 1991-: 13-34; y García Sanjuán, L. (2005): *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Ariel Prehistoria. Barcelona.

⁹ El Servicio de Patrimonio Histórico, Mueble y Arqueológico de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, pretendía obtener un análisis arqueológico completo de la Comunidad de Madrid, para tener documentados todos los sitios arqueológicos y poder preservarlos en un futuro próximo de posibles deterioros antrópicos como pueden ser las obras públicas, clandestinos, etc..

del mismo" (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 46) es, lógicamente, todos los términos municipales del Valle del Tajuña madrileño (Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite), planteándose los trabajos de manera sistemática de Norte a Sur y de Oeste a Este, en cada municipio.

Por lo cual, para facilitar la inspección del terreno se planteó la división de cada municipio en cuadrículas o transects (Plog, Plog y Wait, 1978: 395-400) de 0,5 x 1 km, realizados sobre los mapas de E. 1:5.000 COPLACO y el Topográfico Nacional E. 1:50.000, designando el eje de abscisas con letras mayúsculas y el eje de ordenadas con números, quedando situado el origen o punto "0" en el ángulo Suroeste. Así los términos municipales quedaron subdivididos de la siguiente manera (Figs. III.2 a III.7):

-Morata de Tajuña, en el eje de abscisas de la A a la N y en el eje de ordenadas del 1 al 10 (Fig. III.2).

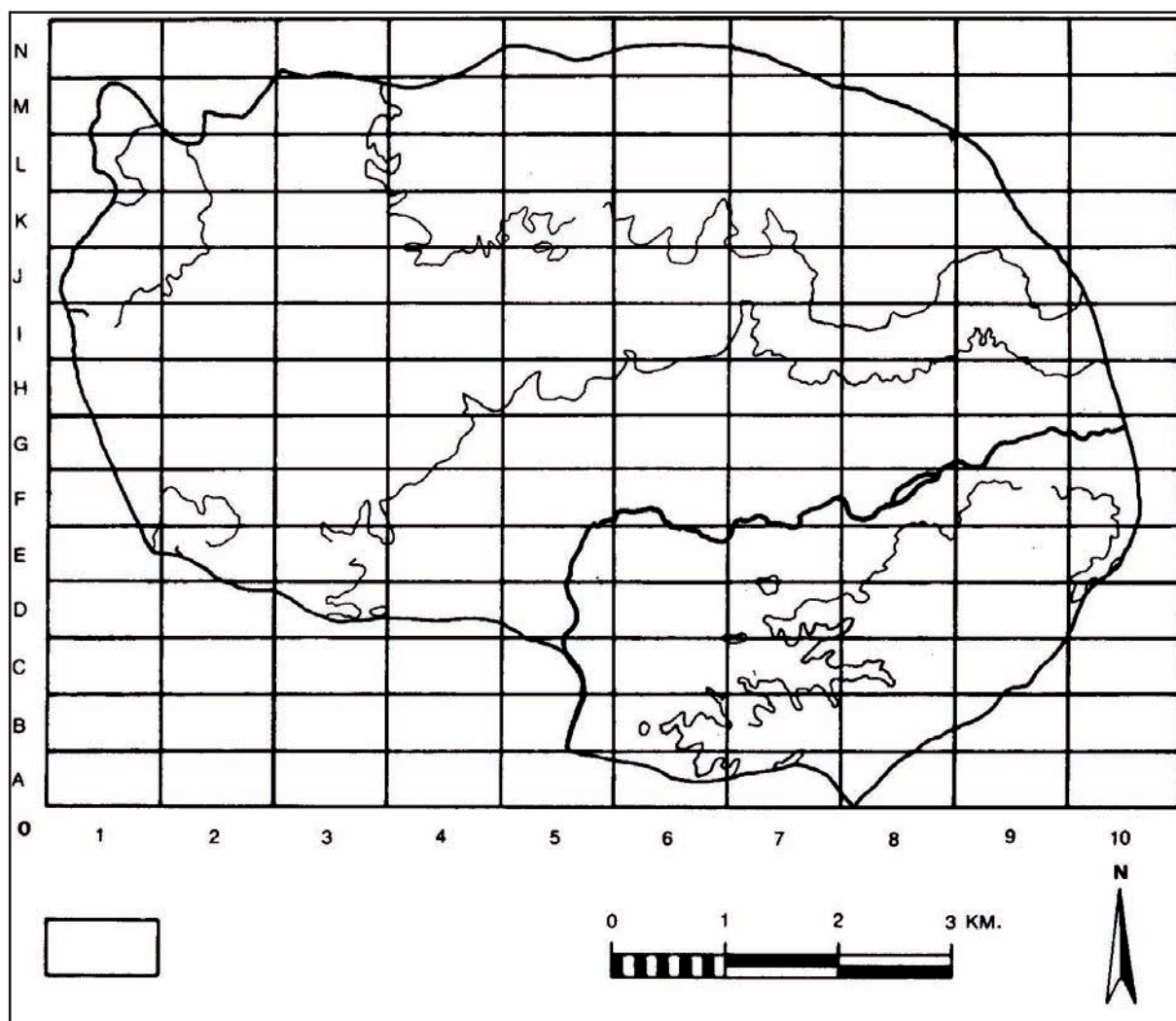


Fig. III.2: Término municipal de Morata de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

-Perales de Tajuña, en el eje de abscisas de la A a la U y en el eje de ordenadas del 1 al 11 (Fig. III.3).

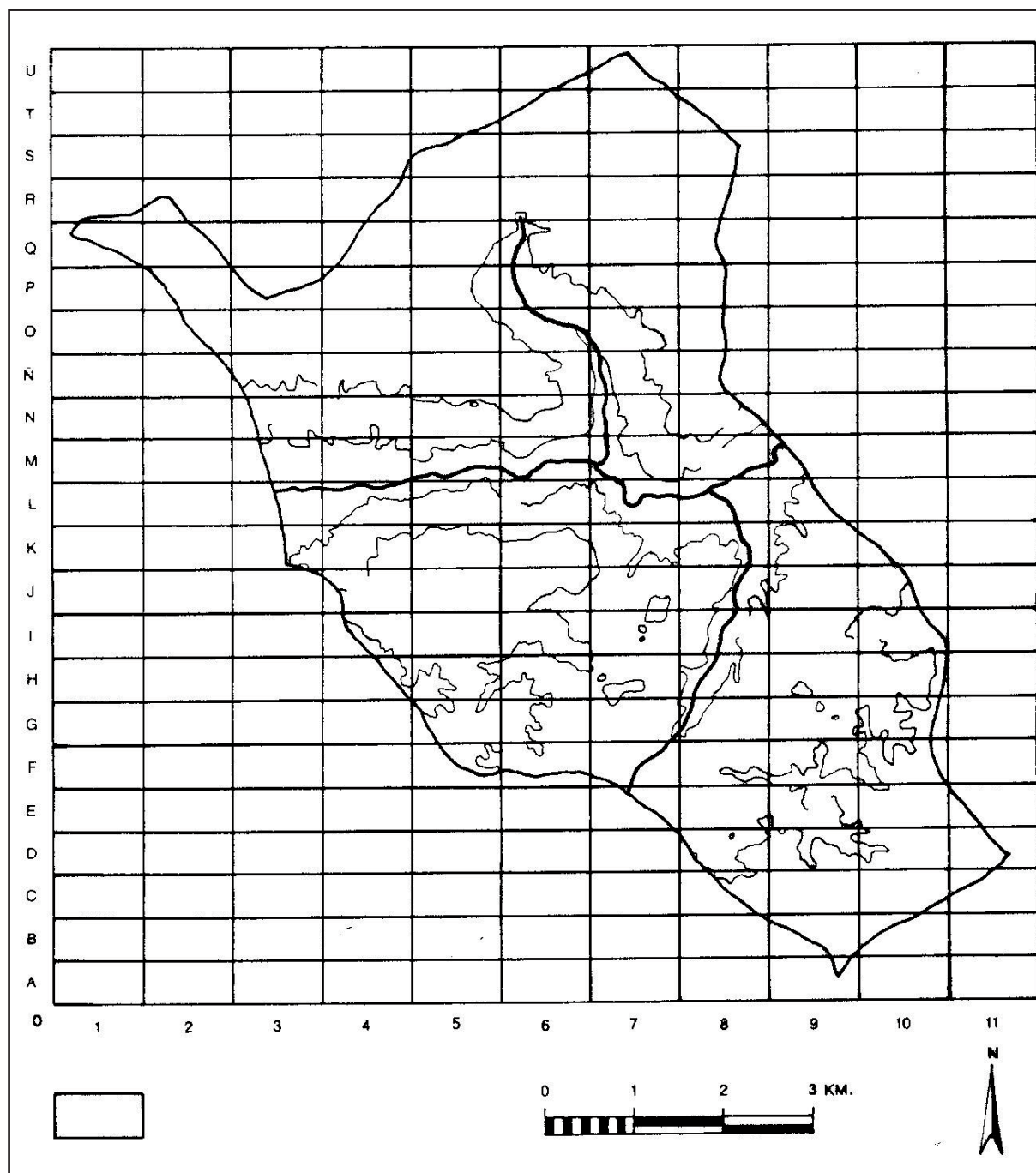


Fig. III.3: Término municipal de Perales de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transect-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

-Tielmes, en el eje de abscisas de la A a la P y en el eje de ordenadas del 1 al 7 (Fig. III.4).

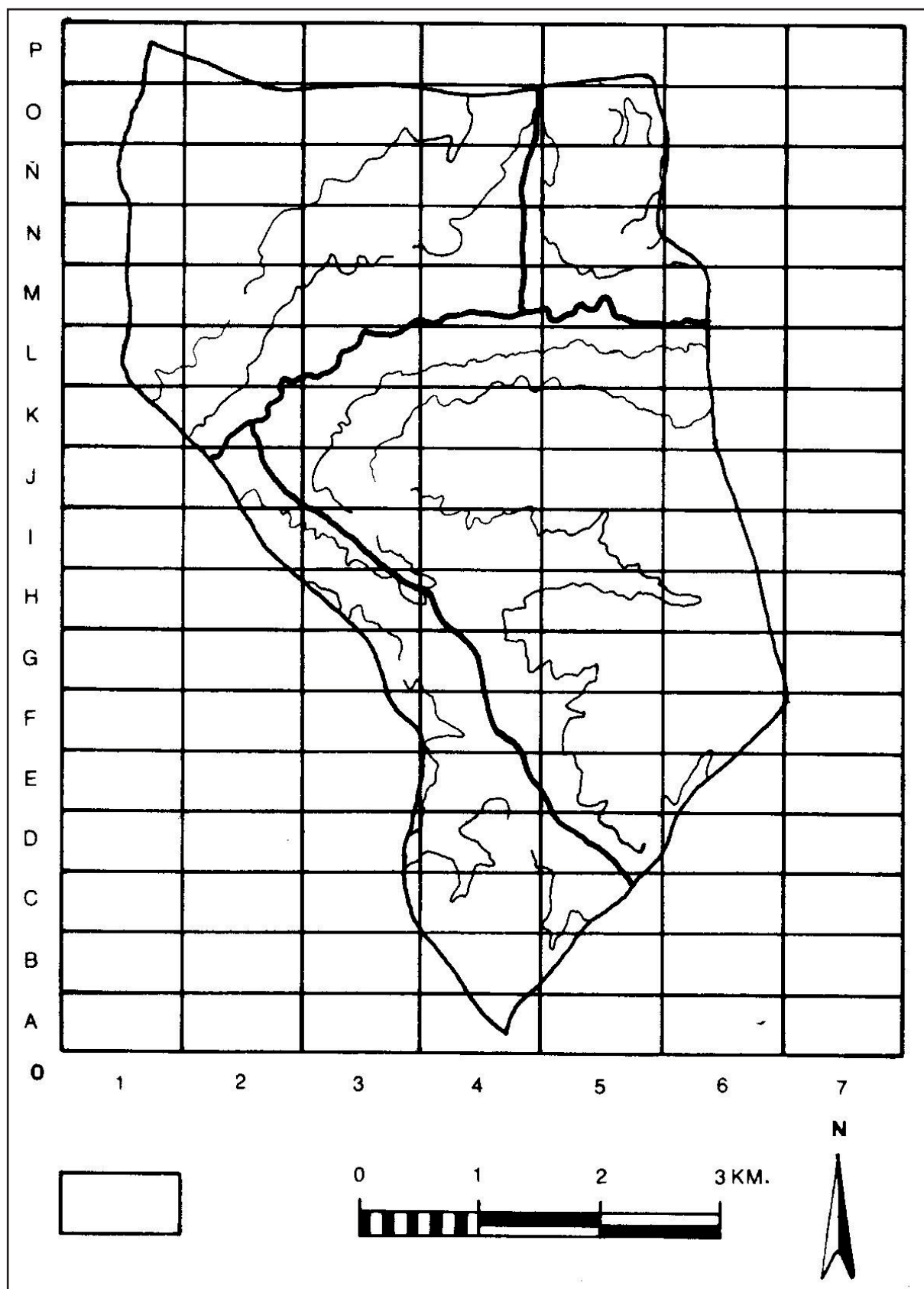


Fig. III.4: Término municipal de Tielmes dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

-Carabaña, en el eje de abscisas de la A a la T y en el eje de ordenadas del 1 al 8 (Fig. III.5).

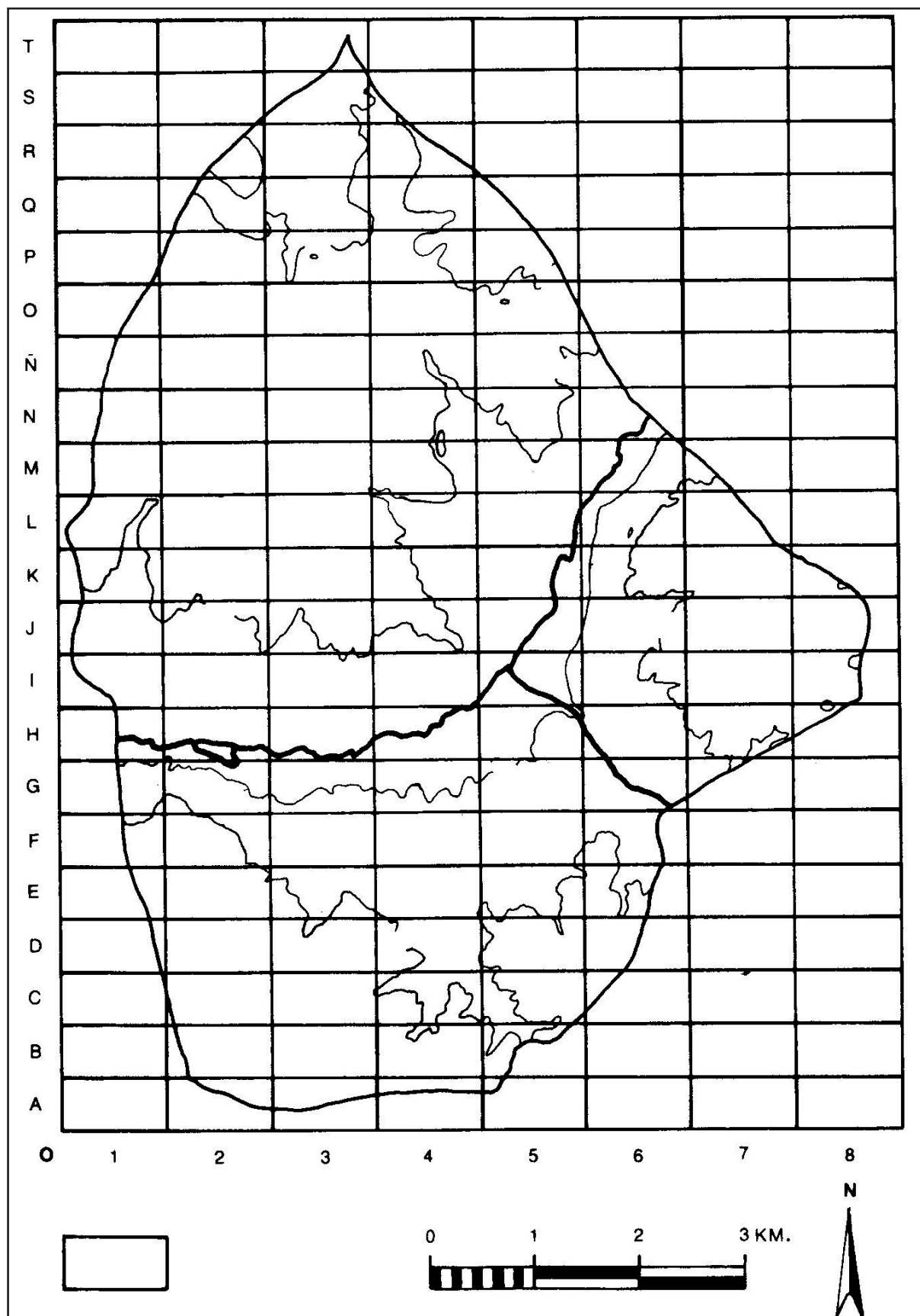


Fig. III.5: Término municipal de Carabaña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

-Orusco de Tajuña, en el eje de abscisas de la A a la M y en el eje de ordenadas del 1 al 7 (Fig. III.6).

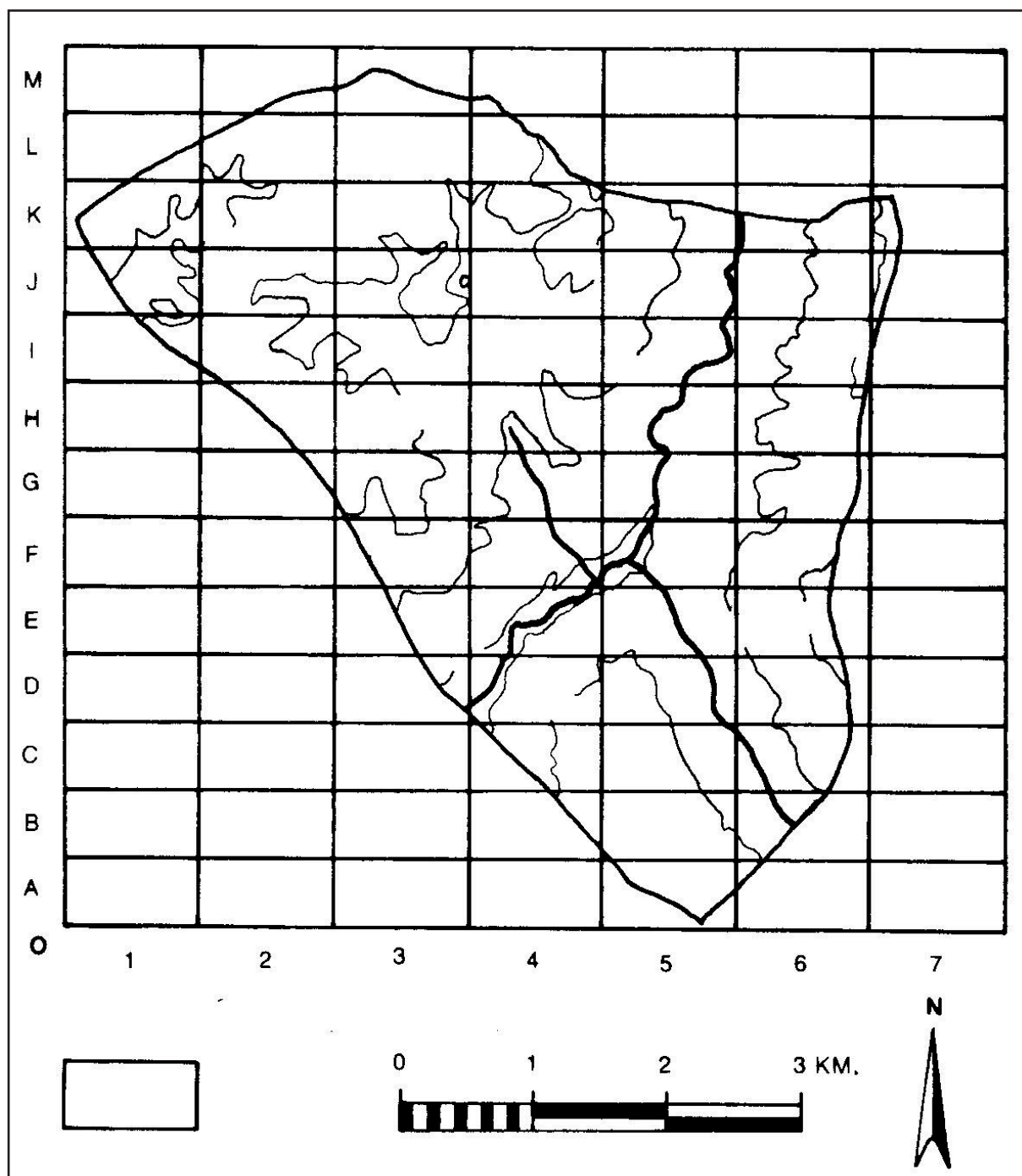


Fig. III.6: Término municipal de Orusco de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transect-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

-Ambite en el eje de abscisas de la A a la Q y en el eje de ordenadas del 1 al 7 (Fig. III.7).

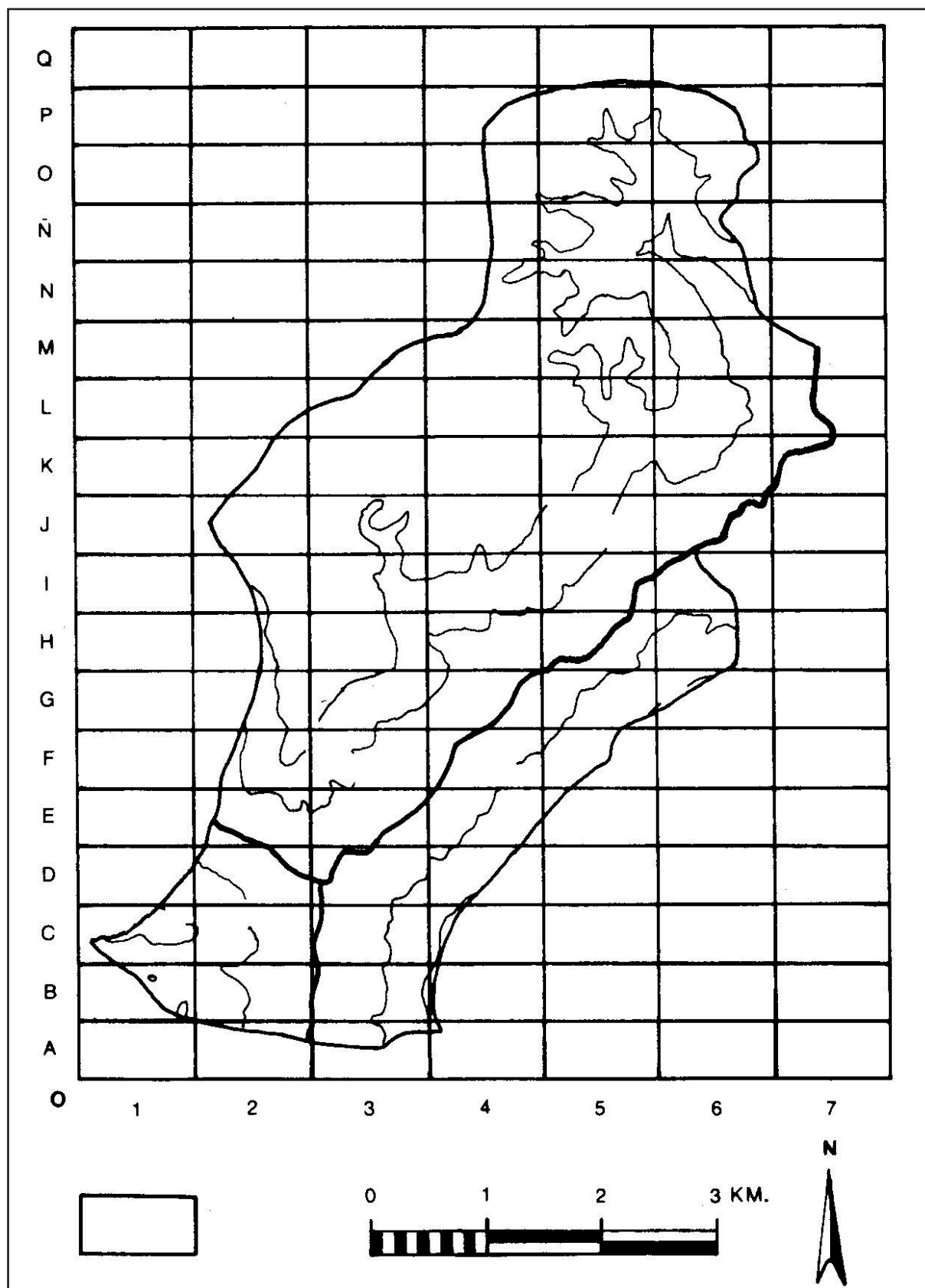


Fig. III.7: Término municipal de Ambite dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

El propósito de la elección del método de cobertura total y no otro, se debió, por una parte a la finalidad de inventario exhaustivo exigido por la administración (arqueología de gestión) y por otra, a la hipótesis que presidía nuestra investigación (arqueología de investigación). En consecuencia, como lo que se pretendía era la localización de todos los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña para su conservación, el posterior estudio y análisis de los patrones de asentamiento y su contrastación con distintas áreas de la región y de otros lugares más alejados (provincial, nacional), el método más idóneo fue el indicado anteriormente de cobertura total.

3- Para la **preparación del trabajo de campo** realizamos un análisis previo con recogida de la distinta documentación existente sobre este territorio. De esta manera, lo primero que se examinó fue: **A) La Bibliografía** que podía existir sobre la zona, con especial interés en la distribución de yacimientos conocidos en el Valle del Tajuña y en áreas cercanas. **B)** A continuación, se procedió a la recogida de **documentación gráfica**, entre los que estaban los mapas topográfico nacional y del ejército E. 1:50.000, el parcelario E. 1:5.000 - COPLACO-, muy útil para situar los restos arqueológicos y para moverse por el terreno sin perderse, el de aprovechamientos agrícolas E. 1:50.000 y 1:200.000, los geológicos y mineros E. 1:50.000 y 1:200.000 y la fotografía aérea disponible E. 1:18.000 muy conveniente para la localización de yacimientos arqueológicos. **C)** El siguiente paso fue la recopilación de diferentes **estudios existentes** sobre geología, hidrología, clima, suelos, etc., de interés para este área. **D)** Por último, en esta fase, también se recogió **información oral** de centros locales como Ayuntamientos, Asociaciones Culturales y aficionados locales¹⁰.

4- Una vez reunida toda la información anterior se procedió a la **ejecución del trabajo de campo**, en el cual se establecieron tres fases. En la primera, se hizo un **reconocimiento previo del terreno** para determinar la estrategia de prospección y su logística. Hecho el reconocimiento preliminar se vio conveniente, para facilitar el trabajo de prospección, dividir cada término municipal del Valle en unidades analíticas (transects o cuadrículas), de 0,5 x 1 km (*Figs. III.2 a III.7*), pues este método era el más adecuado según las experiencias previas de otras zonas de prospección como el Ecce Homo -Alcalá de Henares, Madrid- (Cristóbal Rodríguez, 1986).

La segunda fase consistió en la **prospección sistemática** sobre el terreno con **recogida de material arqueológico**. La prospección se planteó de forma intensiva, sistemática y de cobertura total, utilizando las modernas técnicas de prospección arqueológica ya llevadas a cabo en algunas zonas de Madrid, como es el caso del Ecce Homo (Alcalá de Henares) (Cristóbal Rodríguez, 1986: 24-34; Ruiz Zapatero, 1997) y en otros puntos de España (capítulo II.3). En este trabajo participaron, principalmente, estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid, a fin de perfeccionar sus conocimientos en prácticas de prospección. Se organizó una inspección directa y exhaustiva de la superficie del terreno, realizada

¹⁰ Destacan y es de agradecer la total colaboración de los diferentes ayuntamientos de cada municipio del Valle del Tajuña, de la Asociación Cultural Tajuña, y de los informantes locales D. Tomás Polo y D. Germán Roscales. Todos ellos nos fueron de gran ayuda en la medida de sus posibilidades.

por prospectores separados a intervalos regulares de 8-10 m. o 15-20 m. (*Figs. III.26 y III.26.1*) dependiendo de un factor muy importante en el medio como es la **visibilidad**¹¹. Así, en zonas sin labores agrícolas y con abundante vegetación o con abundantes depósitos aluviales -zonas de monte, vegas de inundación...- la **intensidad de prospección**¹², sería mayor (8-10 m.) ya que la visibilidad era menor y en lugares labrados y sin vegetación -tierras labradas, páramos...- la distancia entre los prospectores sería más relajada (15-20 m.), debido a que la visibilidad era mayor. Al localizar un sitio arqueológico por alguno de los prospectores, este avisaba al resto del equipo para realizar un rastreo sistemático y más intensivo que permitiese delimitar la zona, estudiar la dispersión de los hallazgos y recoger los más representativos de forma sistemática, para su posterior análisis en el laboratorio y definir la extensión del sitio. Los materiales arqueológicos¹³ (ver figuras de la segunda parte de esta investigación: Catálogo de yacimientos) se guardaban en bolsas con su etiqueta correspondiente (a cada hallazgo arqueológico le correspondía una bolsa y una etiqueta con su número de sitio y orden).

A continuación se procedía sin solución de continuidad a la tercera fase, en la que se debía hacer una **revisión y delimitación** de los **sitios arqueológicos** previamente identificados. Para la delimitación de los yacimientos y de los hallazgos aislados, en primer lugar, se procedía a efectuar varias pasadas pedestres hasta tener una aproximación de sus límites. Seguidamente, para determinar el límite concreto de los sitios según la dispersión de materiales en superficie se utilizaron varios sistemas (tres) dependiendo del tipo de yacimiento (Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 94; García Sanjuán, 2005) (*Fig. III.50*):

I. Para yacimientos pequeños se utilizó un sistema eficaz y sencillo y que se denomina diagrama bipolar, consiste en marcar un punto aproximadamente en el centro de la dispersión del material arqueológico en superficie; con el apoyo de brújula, jalones y cintas métricas se tomaban distancias desde ese punto central al límite del yacimiento -lugar donde desaparecían los materiales arqueológicos- en ejes cada 15°. Los valores obtenidos se carteaban en fichas ya preparadas con un diagrama polar. Así, tras un total de 24 mediciones, al final uniendo los puntos obtenidos se conseguía una planta simple pero real del yacimiento (Haigh, 1981).

¹¹ Entendida como la variabilidad que ofrece el medio físico de cara a la localización de yacimientos arqueológicos (Ruiz Zapatero, 1983: 18; Ruiz Zapatero y Burillo, 1988: 51; García Sanjuán, 2005: 78).

¹² La intensidad de prospección se ha definido como "la cantidad de esfuerzo dedicado a la inspección del área de estudio" o "el grado de detalle con que se inspecciona la superficie del área prospectada" (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Plog, Plog y Wait, 1978; Ruiz Zapatero, 1983: 17; García Sanjuán, 2005).

¹³ Se consideran materiales arqueológicos, aquellos restos de cultura material hechos o utilizados por la mano del hombre durante época prehistórica o histórica y que se pueden encontrar en un yacimiento arqueológico o en un hallazgo aislado. Estos materiales suelen ser **cerámicos** (cucharros hechos principalmente con barro y desgrasantes de la zona y en algún caso, pero más raro, importados de otros territorios. Así, suele haber cucharros cerámicos enteros, y principalmente fragmentos cerámicos: bordes, paredes y fondos), **líticos** (útiles generalmente en sílex, también los hay en otros elementos como son cuarcita, granito -molinos de mano- o caliza -molinos de mano-) y **metálicos** (en cobre, bronce o hierro. En metal suelen hacerse armas, útiles de trabajo o cotidianos y algún elemento decorativo o de vestir como son las fíbulas). También hay otros tipos de restos que se encuentran de forma menos frecuente como son **madera, adobe...**, que suelen ir asociados a restos de estructuras como casas, templos, etc.

II. Para una delimitación rápida y sencilla se realizaban dos ejes en cruz sobre el área de dispersión de materiales arqueológicos (Ohell, 1982).

III. Otro sistema muy simple y de rápida ejecución para yacimientos más grandes consistió en dividir el sitio arqueológico a lo largo de un eje longitudinal y tomar a uno y otro lado ejes transversales espaciados a intervalos regulares para marcar la periferia del sitio (Bintliff y Snodgrass, 1985).

De este modo, una vez delimitados, los sitios eran situados con su número correspondiente sobre los mapas parcelarios E. 1:5.000 COPLACO, que eran los que se utilizaban para trabajar en el campo.

5- El siguiente paso en la prospección del proyecto Tajuña fue el **análisis de laboratorio**, en el cual, se establecieron a su vez tres fases. La primera consistía en el **lavado, siglado, inventario y dibujo del material arqueológico** recogido en el campo. A continuación, en una segunda fase, se elaboró las **fichas de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid** (Velasco, Mena y Méndez, 1987: 191-192; Velasco Steigrad, 1991: 273-276), de acuerdo con las normas recibidas. Para cada sitio o hallazgo arqueológico se relleno una de éstas fichas con la mayor información posible. De este modo, en cada ficha se incluían fotos, dibujos de materiales, inventario de materiales, clave de identificación, clasificación cultural, tipología del sitio, descripción del sitio, materiales, bibliografía y otras observaciones de interés con respecto al yacimiento y a la forma de localización (*Figs. III.46.1, III.46.2, III.46.3 y III.46.4*). Finalmente, la tercera fase consistió en la elaboración de **documentación cartográfica** de los mapas E. 1:5.000 COPLACO, donde fueron representados todos los yacimientos, hallazgos aislados y zonas prospectadas.

Tanto las fichas como los mapas fueron elaborados según los criterios del Servicio de Patrimonio Histórico, Mueble y Arqueológico de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. No obstante, aprovechando los resultados de estos mapas, se confeccionaron otra documentación cartográfica semejante para el presente proyecto de investigación pero basados en los Mapas Topográfico Nacional y del Ejército a E. 1:50.000 y 1:25.000, sobre los que se representó la situación de los hallazgos arqueológicos (ver figuras de la segunda parte de esta investigación, Catálogo de yacimientos: *Figs. 2.17, 2.120, 2.222, 2.331, 2.359, 2.393 y 2.394*), y su secuencia cronológico-cultural (*Figs. mapas del capítulo IV*).

6- La última etapa de la prospección comprendía **a), la interpretación científica; b) la valoración cultural de los hallazgos; c) el estudio de la metodología de prospección; y d) la publicación de los resultados**. La interpretación científica pretendía, básicamente, establecer una **secuencia cultural** válida del Valle del Tajuña y de los **patrones de asentamiento** de esta estratégica zona de la Meseta Sur. La valoración cultural de los hallazgos se dirigía a establecer **posibles áreas de protección arqueológica o de interés cultural** para su conservación y prevención de posibles deterioros. El análisis de la propia

prospección trataba de recoger de forma objetiva los conocimientos adquiridos en el campo técnico experimental de la **metodología de prospección**. Finalmente, como todo trabajo científico, exigía dar a conocer los resultados obtenidos, metodológicos, arqueológicos y de patrimonio cultural, al servicio de la comunidad científica y de la sociedad.

III.4. Planificación y desarrollo de la prospección arqueológica de superficie en el Valle del Tajuña.

Si bien, en los últimos años, las investigaciones dedicadas a la prospección arqueológica de superficie han supuesto un importante desarrollo y mejora en el diseño de un esquema de trabajo para los proyectos de "Arqueología Territorial", buena parte de los estudios carecen de un verdadero capítulo que recoja el planteamiento de la prospección, la explicitación del método y la realización de un análisis de su desarrollo.

Nuestro objetivo en este capítulo es precisamente llamar la atención sobre esta carencia, presentando una alternativa de planteamientos, desarrollo y explicitación del método de prospección que hagan posible que la prospección arqueológica tenga su justo valor tanto en la investigación arqueológica como en las labores administrativas. De este modo, presentamos a continuación el diseño y el análisis metodológico, con una serie de parámetros para el desarrollo de la prospección realizada en un área unitaria de la Meseta Sur española como es el valle del río Tajuña (Madrid) (*Figs. 0.1, 0.2, 1.1 y 1.2*).

En consecuencia, se desarrolla el modelo teórico de la prospección arqueológica de superficie en nuestra zona de estudio, aplicado de forma práctica (*Fig. III.8*).

III.4.1. PREPARACIÓN DE LA PROSPECCIÓN.

La prospección arqueológica necesita una detenida preparación y planificación que permita un conocimiento ajustado de las características del espacio sobre el que se ubicará. Así, para este apartado se efectuó un análisis preliminar con recogida de la documentación existente sobre este territorio.

III.4.1.1. La bibliografía arqueológica.

Se recopiló toda aquella que podía existir sobre la zona, con especial interés en la relacionada con la dispersión de yacimientos conocidos en el Valle del Tajuña y en áreas próximas. La consulta bibliográfica se realizó en distintos centros y organismos (Museo Arqueológico Nacional, Instituto Arqueológico Municipal de Madrid, Biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, Biblioteca Regional de Madrid, Instituto Español de Prehistoria -CSIC- y la Biblioteca del Museo Arqueológico Regional -MAR-).

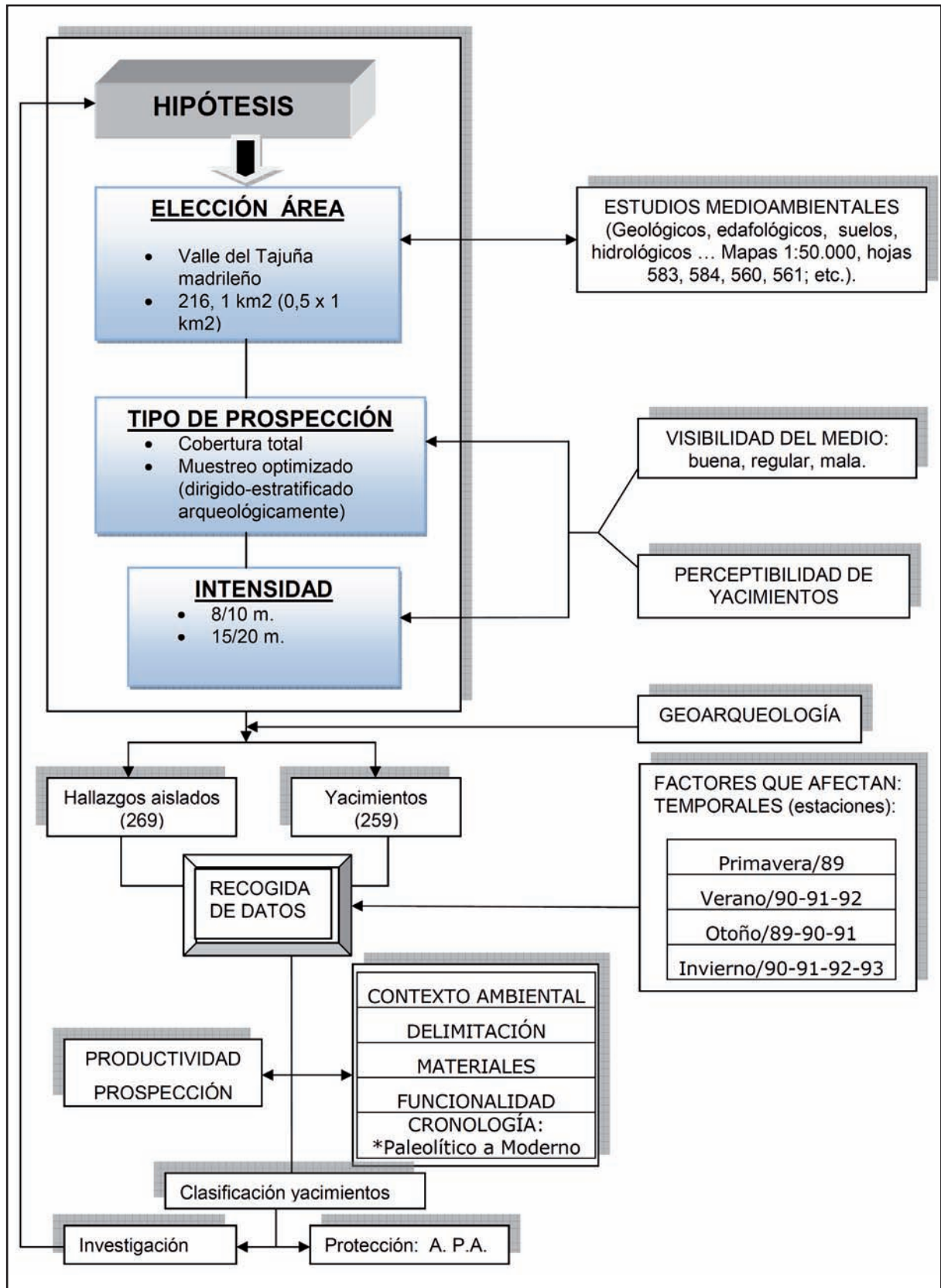


Fig. III.8: Diseño de la planificación de la prospección de superficie del Valle del Tajuña madrileño (tomado y modificado de Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 49).

En análisis de esta bibliografía tenía una espacial relevancia dado su carácter poco abundante, disperso y, en ocasiones, poco riguroso. Así se consiguió una serie de sitios cuya contrastación fue uno de los objetivos dentro de la ejecución de la prospección (cap. III.4.2.) y más concretamente en las circunstancias de los hallazgos (cap. III.4.2.5).

III.4.1.2. La cartografía y los estudios específicos.

Otro elemento importante en la proyección y desarrollo de la prospección fue la información existente en la cartografía.

Los mapas topográficos, no sólo fueron el soporte imprescindible para recoger las referencias existentes sobre yacimientos y hallazgos arqueológicos, topónimos y noticias sin comprobar, sino que en sí presentaban información significativa sobre las características de la topografía del territorio a prospectar, puntos estratégicos, etc.

La cartografía existente para la zona del Valle del Tajuña madrileño presentaba un carácter bastante detallado en el caso de los mapas 1:5.000 -COPLACO- y otro menos minucioso en el caso de los mapas 1:50.000 (*Fig. 1.2*) tanto de la serie del Instituto Geográfico y Catastral (I.G.C.) como de la Cartografía Militar de España (C.M.E.).

Ambas cartografías (1:5.000 y 1:50.000) fueron utilizadas para la presente investigación. Por otro lado, para la designación de los sitios arqueológicos se ha utilizado tanto el sistema de coordenadas UTM como el de coordenadas geográficas.

La cartografía a escala 1:5.000 fue utilizada principalmente en la fase de campo y para la presentación general de la prospección y sus resultados a la administración correspondiente (Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid). Por lo que respecta a la cartografía a escala 1:50.000, fue empleada de modo principal en la fase de laboratorio, transportando a la misma los datos y resultados recogidos sobre el terreno.

La documentación cartográfica utilizada fue:

* Instituto Geográfico y Catastral (E. 1:50.000)

- Hoja 560 - Alcalá de Henares.
- Hoja 561 - Pastrana.
- Hoja 583 - Arganda.
- Hoja 584 - Mondejar.

* Cartografía Militar de España (E. 1:50.000)

- Hoja 20-22 (560) - Alcalá de Henares.
- Hoja 21-22 (561) - Pastrana.
- Hoja 20-23 (583) - Arganda.

- Hoja 21-23 (584) - Mondejar.

* Cartografía de la Comunidad de Madrid por términos municipales del área objeto de estudio (E. 1:5.000)

- Morata de Tajuña: hoja 583: 1-4, 1-5, 1-6, 2-4, 2-5, 2-6, 2-7, 3-4, 3-5, 3-6, 3-7, 4-6.
- Perales de Tajuña: hoja 583: 3-4, 3-5, 4-3, 4-4, 4-5, 4-6, 4-7, 5-3, 5-4, 5-5, 5-6, 5-7, 5-8, 6-6, 6-7, 6-8.
- Tielmes: hoja 583: 5-4, 5-5, 5-6, 6-4, 6-5, 6-6, 6-7, 7-6.
- Carabaña: hoja 583: 6-3, 6-4, 6-5, 6-6, 7-2, 7-3, 7-4, 7-5, 7-6, 8-3, 8-4, 8-5, 8-6.
- Orusco: hoja 583: 7-1, 7-2, 7-3, 8-1, 8-2, 8-3, 8-4.
hoja 584: 1-2, 1-3, 1-4.
- Ambite: hoja 560: 8-7, 8-8.
hoja 561: 1-6, 1-7, 1-8, 2-7, 2-8.
hoja 583: 8-1, 8-2.
hoja 584: 1-1, 1-2.

Del mismo modo, se consultó otra cartografía cuya información fue importante para algunas localizaciones de sitios arqueológicos y en las investigaciones realizadas sobre todos ellos, caso del Mapa Geológico y el de Cultivos y Aprovechamientos, realizados a escala 1:50.000 (*Fig. 1.4*) y 1:200.000, o la Metalogenética y de Rocas Industriales a escala 1:200.000 de la zona y municipios objeto de la investigación. Esta documentación resultó interesante para el conocimiento del espacio ecológico del Tajuña madrileño en el cual se asentó el hábitat humano prehistórico, protohistórico e histórico, a fin de permitir una aproximación a la dialéctica hombre/naturaleza.

III.4.1.3. La toponimia.

En un proyecto de prospección arqueológica, los topónimos con los que son designados los diferentes lugares, relieves y parcelas de un territorio (comarcas, términos municipales, etc.) pueden considerarse de gran importancia para tener una información previa sobre la localización de los sitios arqueológicos.

En el caso concreto del Valle del Tajuña madrileño la fuente de localización de la toponimia se centró básicamente en los mapas topográficos nacionales y del ejército E. 1:50.000 (Hojas nº 560 de Alcalá de Henares, 561 de Pastrana, 583 de Arganda y 584 de Mondéjar) y en los parcelarios E. 1:5.000 -COPLACO- de los términos municipales de la zona.

TOPONIMIA			
Características toponímicas	Topónimo	Número de sitios arqueológicos	% de sitios arqueológicos
Geográficas	<p>Valdepenosillo. Cantizal. La Cárcava. La Solana. Cuesta de la Morena. El Alto. La Veguilla. Cuesta del Viejo. Río Seco. Valdecubillo. Peñas Rubias. Callejón. La Cárcaba. Vega del Lugar. Barranco Cenas. La Mesa. Peña de la Sarna. El Hoyo. Cuesta del Arenal. Las Peñuelas. Llanos. El Llano. Valhondo. Valdejuanete. El Cerrón. Hoyo de la Cuesta. Humbría Horcajo. Peñas Gordas. Arroyo Valdecañas. Embocadero. Valdecarabaña. Barranco Valdecarabaña. La Linde. El Horcajo. Tierra Esquerra. Cuesta de Brea. Valdelara. Val Hondo. Barranco Carabaña. El Collado. Valdecobatillos. Valdemartín. El Cerrón. Valdevelasco. Peña Bermeja. La Loma. Los Barrancos. Las Quebradillas. El Val. Barranquillos. Peña Alcón. La Nava. Valdeomeña. Los Callejones. El Arroyo. Arroyo del Villar. Peña de Ambite. Valgarrido. Barranco del Arca. Puntal del Pirulo. Peña Hueca. Valdealcalá. La Solana. Barranco del Rojo. El Llano de Ambite. La Cerrera.</p> <p><u>66 Topónimos.</u></p>	129 sitios arqueológicos	24,43%
Botánicas	<p>Matagrama. Miraflores. El Taray. Valdelahiguera. Camino de Campanillas. El Parronal. La Albilla. El Bosque. Los Carrascales. Los Jarales. Las Campanillas. El Espinillo. Las Morillas. La Ulagosa. La Amarguilla. Valdecañas. Llano del Roble. El Verdugo. El Monte. La Tomillosa. Verdugal. Cuesta de la Tomillosa. Espinar. Los Quemados. El Robledillo. Alameda Chapa. El Monte de Carabaña. Enebrosa. Valdelasierpe. La Arboleda. El Carrizal. El Cañar. Robledilla. El Monte. Valdezarza.</p> <p><u>31 Topónimos</u></p>	64 sitios arqueológicos	12,12%
Restos constructivos	<p>Fuente del Piojo. Camino de las Jarras. Las Murallas. El Mojonazo. Cañada del Castro. Casa de Magdalena. Camino de Magdalena. Camino Mesa Redonda. Los Pilonos. Casa Nevares. Cueva de los Pobres. Castillejo. Camino de Valdeza. Vega de las Cuevas. El Telégrafo. El Pozo. Camino del Ojuelo. El Carril. Las Tumberas. Corral del Gallego. Majada Honda. El Mojón del Rey. El Castillo. Camino de Valdilecha. Camino de Alcalá. Camino de la Galiana. Risco de las Cuevas. Fuente del Molar. Fuente del Arca. Camino de Chinchón. Camino de Labor. Camino Chipis. El Cercado. Puente Salobre. Camino Valdecañas. Puente de Paco. Camino de Villarejo. Camino Tielmes. Molino Nuevo. La Venta. Tejero. Jarrada. El Puente. El Cubillo. Valdelacasa. La Sartén. Barranco la Cabaña. El Campanario. La Tejera. El Cuartel. Estación. La Fábrica. Cuatro Corrales. Camino Fuente Ucal. El Chapitel. Los Pocillos. La Presa. Puente las Rosas.</p> <p><u>58 Topónimos</u></p>	99 sitios arqueológicos	18,75%

Actividades agropecuarias/ industriales	Camino de los Arrieros. Medio Pan. Carnicera. El Chirrión. La Canaleja. Las Canteras. Valdemiel. Huertos Tía Osa. La Cantera. Barranco Olivar. La Calera. Loma del Pastor. El Parralejo. Los Olivones. Las Dehesas. Los Perales. El Coto. La Dehesa. Fuente Salobre. Salobre. Huerta del Pavo. Las Aguaderas. El Bache. Majada del Canto. La Salina. Los Huertos. La Batanera. La Dehesa Nueva. Los Olivares. Los Cotos. Colmenar. Huerta Pía. Peña Merina. El Salobral. Cerro de las Canteras. Garbancera. Los Baldíos. El Olivar Grande. La Pesquera. <u>39 Topónimos</u>	90 sitios arqueológicos	17,04%
Religiosas/ Nombres de Santos	Fraile. Cruz Tío Veintiuno. El Lazarote. Las Monjas. Estrecho San Valentín. Ermita Santos Niños. Santa Ana; Santa Lucía. El Pan Bendito. Barranco de San Roque. <u>10 Topónimos</u>	19 sitios arqueológicos	3,60%
Nominales	Balcón de Pilatos. Cuerda de la Aurora. Casablanca. Plaza de los Caídos. Badén de Don Pedro. La Tacones. La Solapa. El Tamboril. El Paraíso. La Copa. Carabaña. El Bolsero. El Gascón. Llano de Gascón. Carriles Boticario. Barcelonés. Pisada del Moro. <u>17 Topónimos</u>	26 sitios arqueológicos	4,92%
Anatómicas	Las Cabezas. Cabeza Morata. Sangría. Cabeza Gorda. <u>4 Topónimos</u>	9 sitios arqueológicos	1,71%
Zoomorfas	Cerro del Caballo. Boca de la Zorra. El Anguilón. Valdelaosa. El Piojillo. Pico del Águila. Barranco de la Loba. Las Pichonas. La Butrera. Cantarranas. La Perdiz. Fuente la Zorra. Llano de Cabras. Boquinegro. Valdelaosa. El Buitrero. La Buitrera. Fuente Perdiz. <u>18 Topónimos</u>	40 sitios arqueológicos	7,58%
Otros	Los Colazos. La Caamora. El Megial. La Jigorra. La Matagacha. Cornalگو. La Gasca. Los Cotorrillos. El Bon. El Gransino. Sanchezero. El Cojuelo. Mostrenca. La Camalleja. El Cecado. Apachares. Gamales. Gredero. Vaciabotas. La Marañana. Badillo. La Cascoja. Rascaviejas. Pradejón. Mirabueno. La Pringue. Las Bragas. Los Lamederos. La Gilorera. La Tórdiga. <u>30 Topónimos</u>	52 sitios arqueológicos	9,85%
TOTAL	273 topónimos	528 sitios arqueológicos	100%

Fig. III.9: Toponimia de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño.

El nombre que presentan los sitios arqueológicos de esta investigación han sido tomados de la toponimia existente en los mapas topográficos y parcelarios. En general, suelen surgir por designación popular y tiene su origen, normalmente, en periodos posteriores a la destrucción del referido sitio arqueológico. Las características de los topónimos con los que se ha denominado a los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña atienden a rasgos variados como: geográficos (129 sitios arqueológicos que suponen la característica más representada con casi una cuarta parte de los yacimientos -24,43%-), botánicos (64 sitios arqueológicos que se corresponden con el 12,12% de los yacimientos), restos constructivos (99 sitios arqueológicos que son el segundo rasgo más caracterizado con el 18,75%), actividades agropecuarias/industriales (90 sitios arqueológicos que pertenecen al 17,04% del total), religiosos/nombres de santos (19 sitios arqueológicos que suponen el 3,60%), nominales (26 sitios arqueológicos que representan el 4,92%), anatómicos (9 sitios arqueológicos que suponen solamente el 1,71% del total), zoomorfos (40 sitios arqueológicos que forman el 7,58% del total), y otros (52 sitios arqueológicos que constituyen el 9,85%) (*Fig. III.9*).

Dado que la prospección del Valle del Tajuña era de cobertura total se tuvieron en cuenta todos los topónimos existente pero siempre con un mayor hincapié sobre aquellos con posibles indicadores que nos indujeran a la existencia de restos arqueológicos así como por ejemplo todos los relacionados con la familia de Castillo, Castillejo, etc., también de los que hacían referencia a lugares situados en altura, además de los relacionados con restos constructivos, o actividades agropecuarias/industriales y nombres de santos (*Fig. III.9*).

III.4.1.4. La fotografía aérea.

Fue utilizada la fotografía aérea convencional perteneciente a los vuelos interministerial: IRYDA de 1977 por la empresa AZIMUT y provincial de la Comunidad de Madrid de 1988 por la empresa AZIMUT, con series completas de fotogramas a escala 1:18.000, susceptibles de analizarse con visión estereoscópica.

No obstante dadas las características de la prospección (cobertura total), la escala y características de los vuelos y la escasa experiencia del equipo de trabajo en la fotointerpretación sólo permitió la detección de aquellos yacimientos que presentaban alteraciones notables en su morfología, o en el relieve donde se asentaban (fosos o estructuras constructivas de suficiente entidad, etc.). Así la foto aérea se aprovechó principalmente como un apoyo a posteriori para confirmar y contrastar ciertos datos de la investigación.

No se debe olvidar que, la fotografía aérea se muestra útil siempre y cuando sea ejecutada con una clara finalidad arqueológica (Wilson, 1982; Bewley, 1993), quedando disminuida su efectividad cuando se intenta reciclar material procedente de vuelos con una función general o distinta a la arqueológica. Este es el caso concreto de los vuelos utilizados en esta investigación. Al igual que en una buena parte de los proyectos arqueológicos tanto de la Comunidad de Madrid como de otras Comunidades, se han utilizado los vuelos

disponibles que estaban realizados de forma general y sin una finalidad principalmente arqueológica, razón por la que la escala no era la adecuada para el reconocimiento de posibles lugares arqueológicos. A ello hay que añadir que, la realización de un vuelo con unos planteamientos arqueológicos hubiese supuesto un coste económico al que no podríamos hacer frente, al tiempo que no estaría garantizada la correlación inversión/resultados dadas tanto las características topográficas del Tajuña como las características de la prospección (cobertura total).

III.4.1.5. La información oral.

Una información complementaria pero a la vez útil e interesante se consiguió a través de encuestas orales en los distintos ayuntamientos, asociaciones culturales y aficionados locales de los distintos términos municipales de la zona objeto del estudio.

Estas entrevistas en muchos casos fueron un medio clave para conseguir nuevas informaciones sobre indicios arqueológicos, al recoger noticias sobre hallazgos y leyendas que forman parte de la cultura popular pero que, sin embargo, no han trascendido en la mayoría de los casos a la documentación bibliográfica.

Lógicamente los resultados de las encuestas se sometían a un análisis riguroso y no eran aceptadas en su información literal, ya que algunas veces las noticias eran enriquecidas con interpretaciones populares. De este modo, todas las noticias fueron debidamente contrastadas sobre el terreno, contando siempre que fue posible con la participación directa de los informantes sobre la zona en cuestión.

III.4.2. EJECUCIÓN DE LA PROSPECCIÓN.

La prospección del Tajuña madrileño partía de la idea de la localización de todos los sitios arqueológicos incluidos desde la Prehistoria más remota hasta nuestros días, sin que en principio se pudiera estimar qué era lo que iba a aparecer. De este modo, el armazón conceptual y metodológico del "Proyecto Tajuña" debía explicitarse en una metodología de campo que aunara rigor y flexibilidad, ante las circunstancias y características de la zona a prospectar.

III.4.2.1. La unidad de prospección.

El Proyecto Tajuña fue concebido como una prospección sistemática de cobertura total que se fundamentaba en la observación directa y exhaustiva de la superficie del terreno a base de acotar áreas relativamente pequeñas y prospectar con observadores a distancias regulares (Mueller, 1974 y 1975; Banning, 2002). La inspección de la unidad de prospección, que en nuestro caso fue el Valle del Tajuña en su tramo madrileño con una extensión de 216,1 km², se hizo de una forma total (Fish y Kowalewski, 1990; García Sanjuán, 2005) y

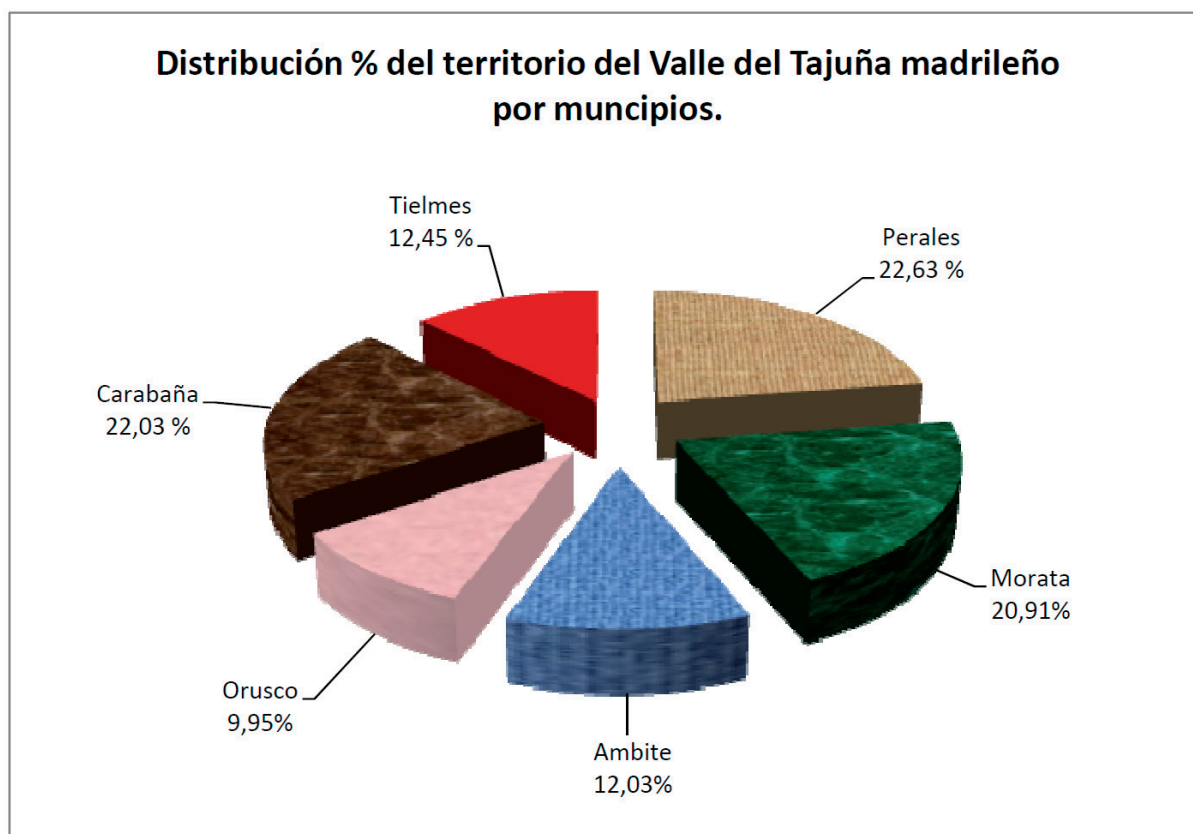


Fig. III.10: Distribución % del territorio en el Valle del Tajuña madrileño, por términos municipales.

no parcial o probabilística (Fernández Martínez, 1985; García Sanjuán, 2005). Dentro del territorio de estudio (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 46), se procedió de manera sistemática en los trabajos. En un primer momento y de forma teórica sobre los mapas, la unidad de prospección fue subdividida en unidades analíticas más pequeñas de 0,5 x 1 km (Fig. III.26.1), sobre cada municipio del Valle del Tajuña (Fig. III.2 a III.7), para de esta forma facilitar el trabajo de campo.

Sin embargo, la práctica (trabajo de campo) varió un poco sobre el diseño teórico inicial, ya que si en un principio trazamos unidades de 0,5 x 1 km y su inspección directa de Norte a Sur y de Oeste a Este¹⁴, la realidad sobre el terreno fue un poco diferente. Inicialmente se comenzó tal como se expuso en el diseño teórico (cap. III.3) pero empezamos a encontrarnos con algunas dificultades entre las que destacaron:

A) La visibilidad (Ruiz Zapatero, 1983: 18; García Sanjuán, 2005: 78), que en muchos casos dependía de la estación del año en la que nos encontrásemos.

¹⁴ Es decir, primero comenzaríamos por las cuadrículas o transects situados en la parte más septentrional y occidental de cada municipio del Valle, continuando por la parte norte hacia la zona oriental de cada término municipal y seguiríamos la inspección, descendiendo hacia el Sur del área hasta finalizar en la última cuadrícula suroriental (Fig. III.2 a III.7).

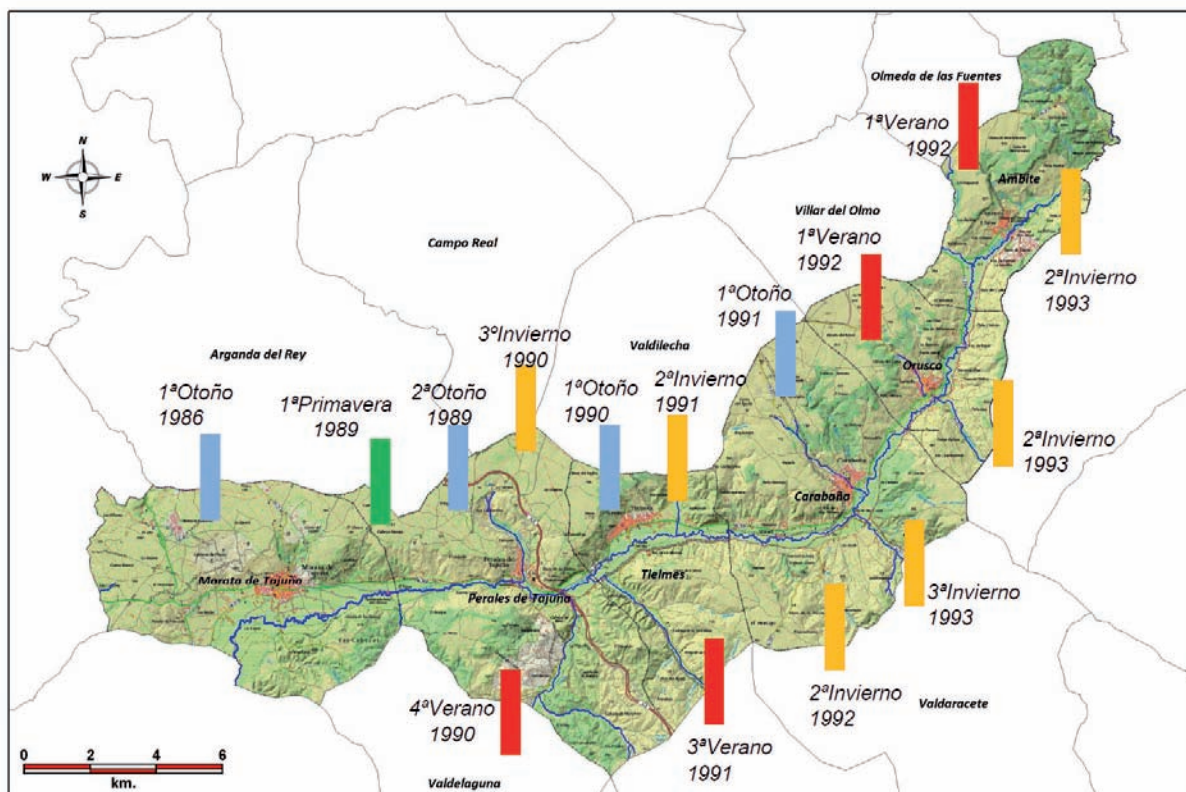


Fig. III.11: Organización de la prospección arqueológica de superficie del Valle del Tajuña madrileño, con las fases de prospección en cada término municipal (primavera ■, verano ■, otoño ■ e invierno ■) -tomado del mapa topográfico 1:50.000-.

B) La orografía del medio (accesibilidad) (García Sanjuán, 2005: 79) con respecto a la situación teórica de las cuadrículas o transects (adecuación a las circunstancias orográficas del terreno: barrancos, escarpes, embalses, etc.).

C) Los trámites burocrático-administrativos: permisos y plazos de prospección, que no siempre correspondían con los periodos del año y zonas más idóneas para prospectar ni con los márgenes de tiempo adecuados para hacer una inspección de superficie en condiciones mínimas.

Si bien, en principio la unidad de prospección podría parecer que estaba clasificada dentro de unos criterios arbitrarios como era la división administrativa por términos municipales (Ruiz Zapatero, 1983:11-12; García Sanjuán, 2005: 64), esta organización no era real ya que la verdadera ordenación de los distintos municipios se encuadraba dentro de un área unitaria de la Meseta Sur como es el Valle del Tajuña. Lo que sucedía es que los órganos administrativos (Comunidad de Madrid) habían distribuido todas las concesiones de permisos para la realización de la "Carta Arqueológica de la Comunidad Madrid", por términos municipales (Morata: 45,2 km²=20,91% del territorio; Perales: 48,9 km²=22,63% del territorio; Tielmes: 26,9 km²=12,45% del territorio; Carabaña: 47,6 km²=22,03% del

territorio; Orusco de Tajuña: 21,5 km²=9,95% del territorio; y Ambite: 26,0 km²=12,03% del territorio) y nuestra intención fue realizar la investigación de todos los términos del valle para ser analizados como unidad geográfico-cultural común -territorio unitario: 216,1 km²=100% del territorio- (*Fig. III.10*).

Por consiguiente, la prospección de los diferentes municipios del Valle del Tajuña madrileño se dividió en varias fases¹⁵, en función de las dificultades anteriormente señaladas.

De tal manera que la prospección de los distintos términos se organizó del siguiente modo (*Fig. III.11*):

- Morata, una sola fase.- 1ª fase: Otoño 1986.

- Perales de Tajuña, cuatro fases.- 1ª fase: Primavera 1989, 2ª fase: Otoño 1989, 3ª fase: Invierno 1990 y 4ª fase: Verano 1990.

- Tielmes, tres fases.- 1ª fase: Otoño 1990, 2ª fase: Invierno 1991 y 3ª fase: Verano 1991.

- Carabaña, tres fases.- 1ª fase: Otoño 1991, 2ª fase: Invierno 1992 y 3ª fase: Invierno 1993.

- Orusco, dos fases: 1ª fase: Verano 1992 y 2ª fase: Invierno 1993.

- Ambite, dos fases: 1ª fase: Verano 1992 y 2ª fase: Invierno 1993.

Dentro de la unidad de análisis que es el Valle del Tajuña, se intentó distinguir sus diferentes unidades geográficas para de esta forma facilitar el estudio y poner en relación estas con los sitios arqueológicos localizados. Conforme a las pautas topográfico-ecológicas que se articulan en el medio de un curso fluvial como puede ser el Tajuña, distinguimos tres **unidades naturales**: **1- vega**, **2- ladera** y **3- páramo** (*Fig. I.3*; cap. I.2.2).

Así, la distribución de las zonas prospectadas y no inspeccionadas atendiendo a las pautas topográfico-ecológicas quedo de la siguiente manera¹⁶:

¹⁵ Cada fase de prospección estuvo organizada del mismo modo que si fuese una campaña de excavación.

¹⁶ Las zonas sin prospectar corresponden al casco urbano, canteras, urbanizaciones, pinar, zona militar, campo de tiro, vertedero, etc.
Por otra parte, en la fase de prospección, las distintas iniciales corresponden a las diferentes estaciones del año y los números corresponden al año. De tal modo que: P (primavera), V (verano), O (otoño), I (invierno), 89 (1989), 90 (1990), 91 (1991), 92 (1992) y 93 (1993).

1.- Por municipios:

PERALES DE TAJUÑA				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
1ª Fase (P/89)	0,84 kms2	2,24 kms2	3,20 kms2	6,28 kms2
2ª Fase (O/89)	----	0,65 kms2	7,39 kms2	8,04 kms2
3ª Fase (I/90)	1,59 kms2	4,80 kms2	3,18 kms2	9,57 kms2
4ª Fase (V/90)	1,14 kms2	8,20 kms2	12,23 kms2	21,57 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	3,57 kms2 (7,30 %)	15,89 kms2 (32,50 %)	26,00 kms2 (53,17 %)	45,46 kms2 (92,97 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	0,13 kms2 (0,26 %)	1,26 kms2 (2,58 %)	2,05 kms2 (4,19%)	3,44 kms2 (7,03 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	3,70 kms2 (7,56 %)	17,15 kms2 (35,08 %)	28,05 kms2 (57,36 %)	48,90 kms2 (100,00 %)

Fig. III.12: Territorio prospectado y no inspeccionado en Perales de Tajuña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

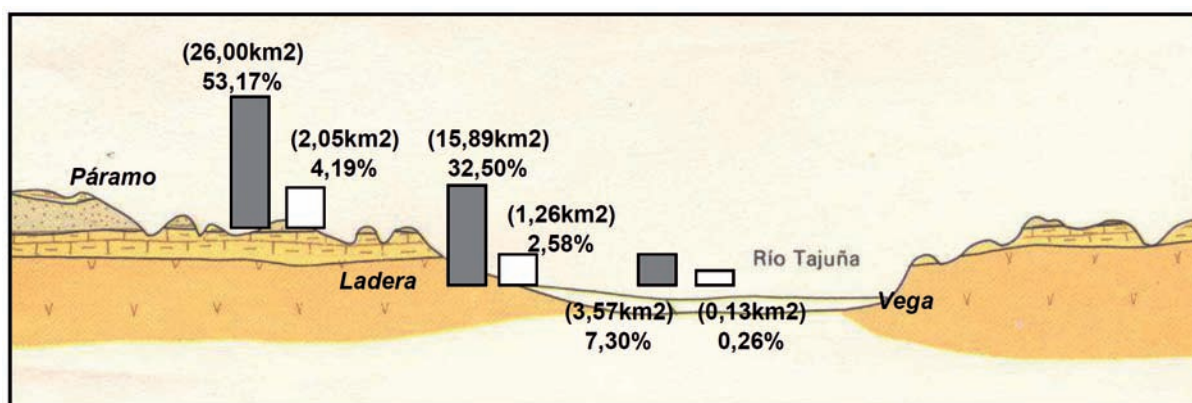


Fig. III.12.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Perales de Tajuña, en las diferentes unidades naturales.

TIELMES				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
1ª Fase (O/90)	2,09 kms2	3,60 kms2	4,14 kms2	9,83 kms2
2ª Fase (I/91)	2,36 kms2	0,62 kms2	0,04 kms2	3,02 kms2
3ª Fase (V/91)	0,04 kms2	4,40 kms2	7,17 kms2	11,61 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	4,49 kms2 (16,69 %)	8,62 kms2 (32,05 %)	11,35 kms2 (42,19 %)	24,46 kms2 (90,93 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	0,45 kms2 (1,67 %)	1,56 kms2 (5,80 %)	0,43 kms2 (1,60%)	2,44 kms2 (9,07 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	4,94 kms2 (18,36 %)	10,18 kms2 (37,85 %)	11,78 kms2 (43,79 %)	26,90 kms2 (100,00 %)

Fig. III. 13: Territorio prospectado y no inspeccionado en Tielmes, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

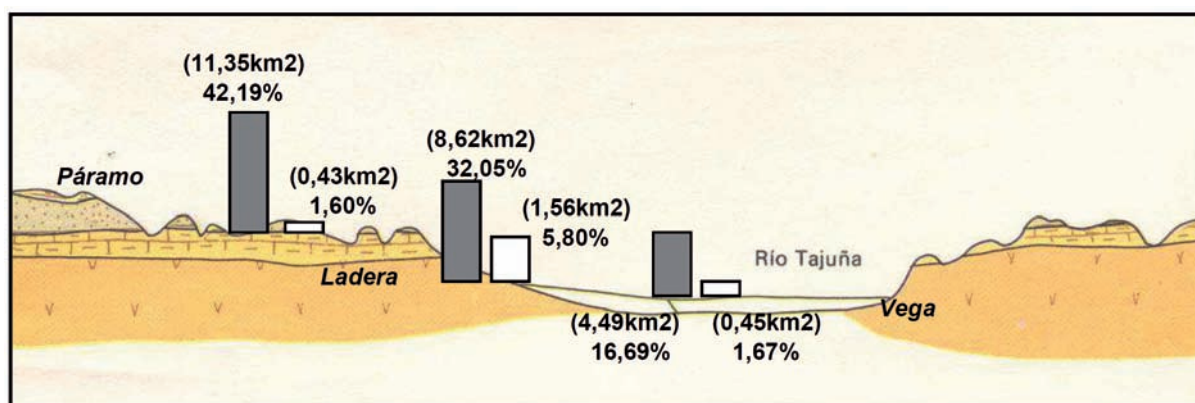


Fig. III. 13.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Tielmes, en las diferentes unidades naturales.

CARABAÑA				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
1ª Fase (O/91)	0,94 kms2	2,53 kms2	1,86 kms2	4,56 kms2
2ª Fase (I/92)	3,62 kms2	6,59 kms2	7,11 kms2	15,24 kms2
3ª Fase (I/93)	----	6,12 kms2	15,07 kms2	24,04 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	4,56 kms2 (9,58 %)	15,24 kms2 (32,02 %)	24,04 kms2 (50,50 %)	43,84 kms2 (92,10 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	0,46 kms2 (0,97 %)	2,40 kms2 (5,04 %)	0,90 kms2 (1,89%)	3,76 kms2 (7,90 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	5,02 kms2 (10,55 %)	17,64 kms2 (37,06 %)	24,94 kms2 (52,39 %)	47,60 kms2 (100,00 %)

Fig. III.14: Territorio prospectado y no inspeccionado en Carabaña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

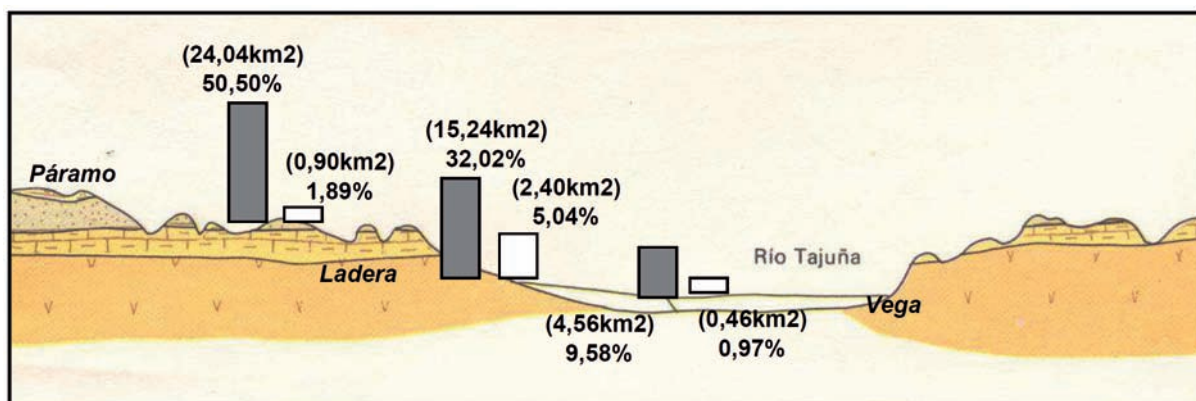


Fig. III.14.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Carabaña, en las diferentes unidades naturales.

ORUSCO DE TAJUÑA				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
1ª Fase (V/92)	0,05 kms2	6,82 kms2	0,03 kms2	6,90 kms2
2ª Fase (I/93)	1,75 kms2	1,65 kms2	7,68 kms2	11,08 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	1,80 kms2 (8,37 %)	8,47 kms2 (39,40 %)	7,71 kms2 (35,86 %)	17,98 kms2 (83,63 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	0,16 kms2 (0,74 %)	1,60 kms2 (7,44 %)	1,76 kms2 (8,19%)	3,52 kms2 (16,37 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	1,96 kms2 (9,11 %)	10,07 kms2 (46,84 %)	9,47 kms2 (44,05 %)	21,50 kms2 (100,00 %)

Fig. III.15: Territorio prospectado y no inspeccionado en Orusco de Tajuña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

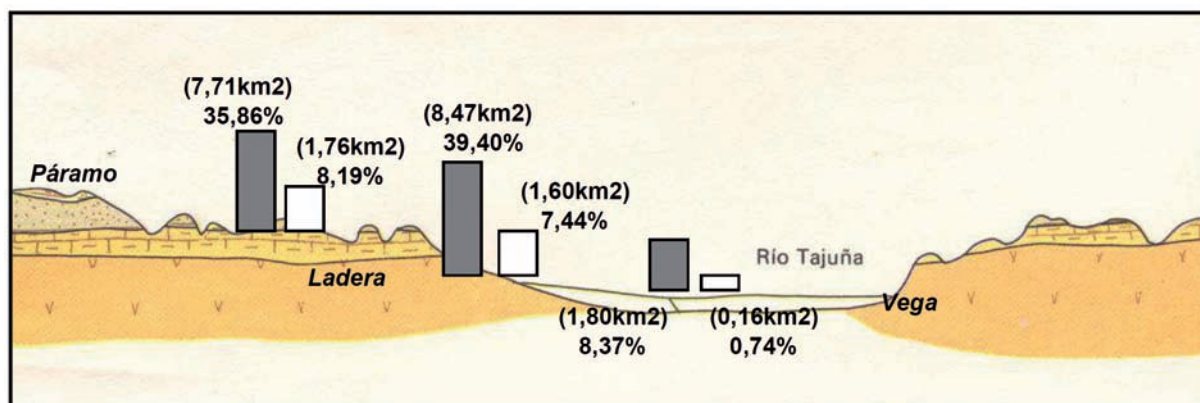


Fig. III.15.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Orusco de Tajuña, en las diferentes unidades naturales.

AMBITE				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
1ª Fase (V/92)	----	8,22 kms2	2,35 kms2	10,57 kms2
2ª Fase (I/93)	2,14 kms2	2,86 kms2	7,95 kms2	12,95 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	2,14 kms2 (8,24 %)	11,08 kms2 (42,61 %)	10,30 kms2 (39,61 %)	23,52 kms2 (90,46 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	0,18 kms2 (0,69 %)	1,60 kms2 (6,16 %)	0,70 kms2 (2,69%)	2,48 kms2 (9,54 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	2,32 kms2 (8,93 %)	12,68 kms2 (48,77 %)	11,00 kms2 (42,30 %)	26,00 kms2 (100,00 %)

Fig. III.16: Territorio prospectado y no inspeccionado en Ambite, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

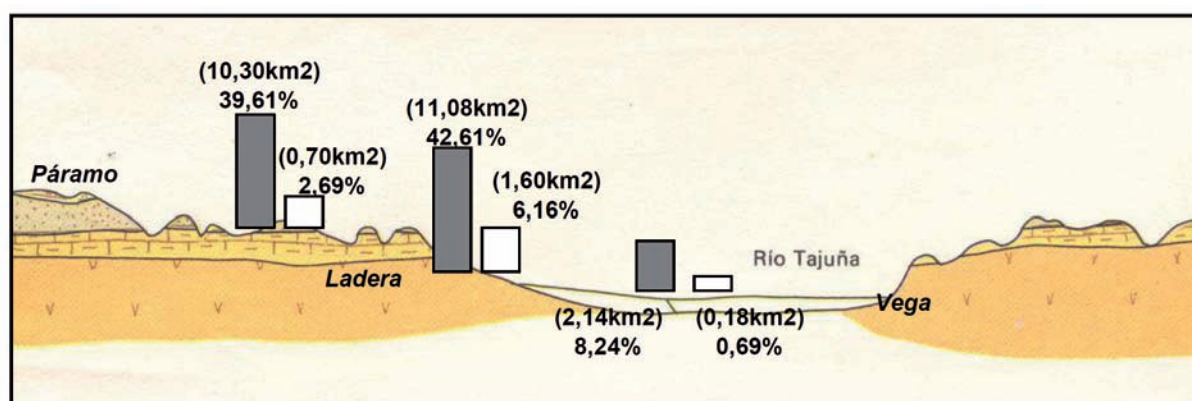


Fig. III.16.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Ambite, en las diferentes unidades naturales.

2.- Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño:

VALLE DEL TAJUÑA (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite)				
Fases prospección	Vega	Ladera	Páramo	TOTAL
(P/89)	0,84 kms2	2,24 kms2	3,20 kms2	6,28 kms2
(V/90-91-92)	1,23 kms2	27,64 kms2	21,78 kms2	50,65 kms2
(O/89-90-91)	3,03 kms2	6,78 kms2	13,39 kms2	23,20 kms2
(I/90-91-92-93)	11,46 kms2	22,64 kms2	41,03 kms2	75,13 kms2
TOTAL PROSPECTADO kms2 (%)	16,56 kms2 (9,69 %)	59,30 kms2 (34,70 %)	79,40 kms2 (46,46 %)	155,26 kms2 (90,85 %)
ZONA NO PROSPECTADA kms2 (%)	1,38 kms2 (0,81 %)	8,42 kms2 (4,92 %)	5,84 kms2 (3,42%)	15,64 kms2 (9,15 %)
TOTAL TERRITORIO MUNICIPAL kms2 (%)	17,94 kms2 (10,50 %)	67,72 kms2 (39,62 %)	85,24 kms2 (49,88 %)	170,90 kms2 (100,00 %)

Fig. III.17: Territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.

Estas tablas y figuras (Figs. III.12 a III.17.1) ratifican el hecho de que el área de prospección ha sido inspeccionado prácticamente en su totalidad, concretamente 155,26 km2 que suponen el 90,85% del Valle, habiendo quedado sin rastrear solamente aquellas zonas que por sus características era prácticamente imposible, como fueron los cascos urbanos, urbanizaciones, canteras, pinares, zona militar, campo de tiro, vertedero, etc., es decir 15,64 km2 que representan el 9,15% de la zona¹⁷.

También, se observa que dentro de la unidad de prospección que representa el Tajuña madrileño existe una importante diferencia numérica entre las distintas unidades naturales que componen el valle (vega, ladera y páramo), de tal manera que la zona de vega apenas alcanza el 10%, mientras que la ladera representa algo más de un tercio del área con un 39,62% y el páramo supone la mitad del territorio (49,88%)¹⁸. Así y en líneas generales, los espacios de más fácil acceso e inspección fueron el páramo y la vega por presentar normalmente una orografía llana, mientras que las laderas presentaban una mayor dificultad de accesibilidad y prospección por sus acusadas pendientes, la vegetación y otras circunstancias de la orografía del terreno.

¹⁷ En estos datos no se han tenido en cuenta el término municipal de Morata de Tajuña, inspeccionado por otro equipo de trabajo, por las limitaciones que los trabajos de prospección efectuados en el mismo resultaron.

¹⁸ Esta proporción del área de prospección tendrá su interés de cara a la distribución espacial de los sitios arqueológicos y será analizada en el apartado III.4.5.1. Resultados obtenidos en las distintas unidades topográfico-ecológicas.

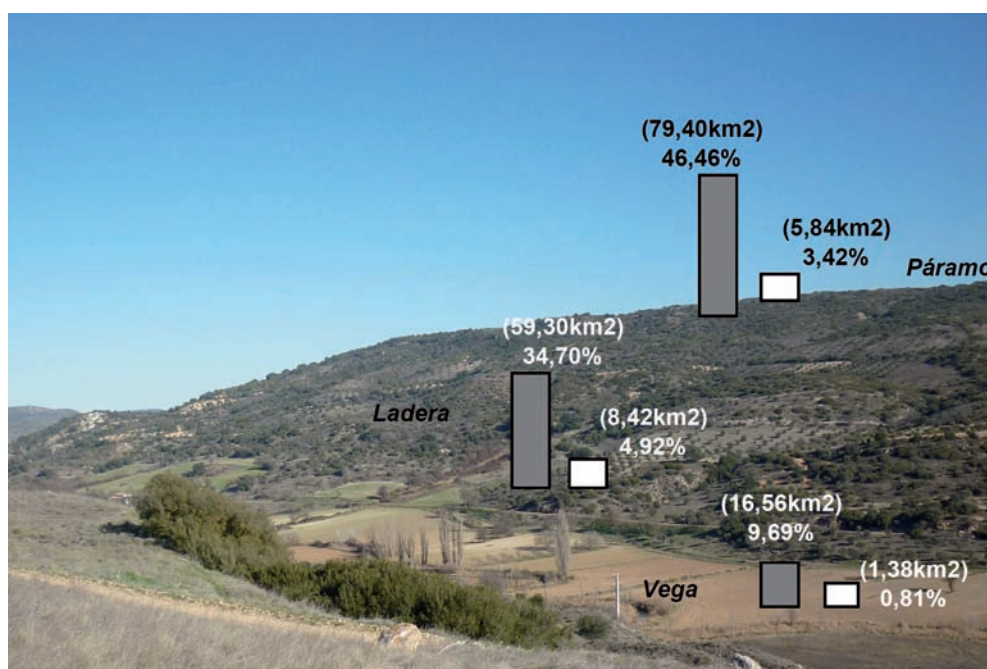


Fig. III.17.1: Distribución (%/km²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, en las diferentes unidades naturales.

Finalmente, aunque este es el territorio que inspeccionó nuestro equipo de prospección ("Proyecto Tajuña") a ello hay que unir los datos de Morata de Tajuña (inspeccionado por otro equipo pero que también analizamos en esta investigación dentro de las restricciones que los trabajos de prospección realizados en este municipio supusieron)¹⁹, dando los siguientes resultados (Figs. III.18, III.18.1 y III.19):

VALLE DEL TAJUÑA Territorio/Prospección				
Municipio	Código	Territorio (km ²)	Territorio prospectado km ² /(%)	Territorio no inspeccionado km ² /(%)
Morata de Tajuña	091	45,2 kms ²	34,37 kms ² (76,04 %)	10,83 kms ² (23,96 %)
Perales de Tajuña	110	48,9 kms ²	45,46 kms ² (92,97 %)	3,44 kms ² (7,03 %)
Tielmes	146	26,9 kms ²	24,46 kms ² (90,93 %)	2,44 kms ² (9,07 %)
Carabaña	035	47,6 kms ²	43,84 kms ² (92,10 %)	3,76 kms ² (7,90 %)
Orusco de Tajuña	102	21,5 kms ²	17,98 kms ² (83,63 %)	3,52 kms ² (16,37 %)
Ambite	011	26,0 kms ²	23,52 kms ² (90,46 %)	2,48 kms ² (9,54 %)
TOTAL		216,1 kms²	189,63 kms² (87,75 %)	26,47 kms² (12,25 %)

Fig. III.18: Territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño.

¹⁹ En el caso concreto de Morata de Tajuña hemos recogido datos generales. Ello se debe a que el director de los trabajos fue el Profesor Martín Almagro-Gorbea, pero el equipo de prospección, siempre con el desacuerdo de la dirección científica, se consiguió a través de un convenio entre la Comunidad de Madrid y el INEM, contratando jóvenes licenciados y desempleados, en su gran mayoría sin experiencia en este tipo de trabajos. Con estas perspectivas, se realizó una prospección en la que se echó en falta un verdadero apartado en el que se recogiese el planteamiento de la prospección arqueológica y se realizase un análisis de su desarrollo.

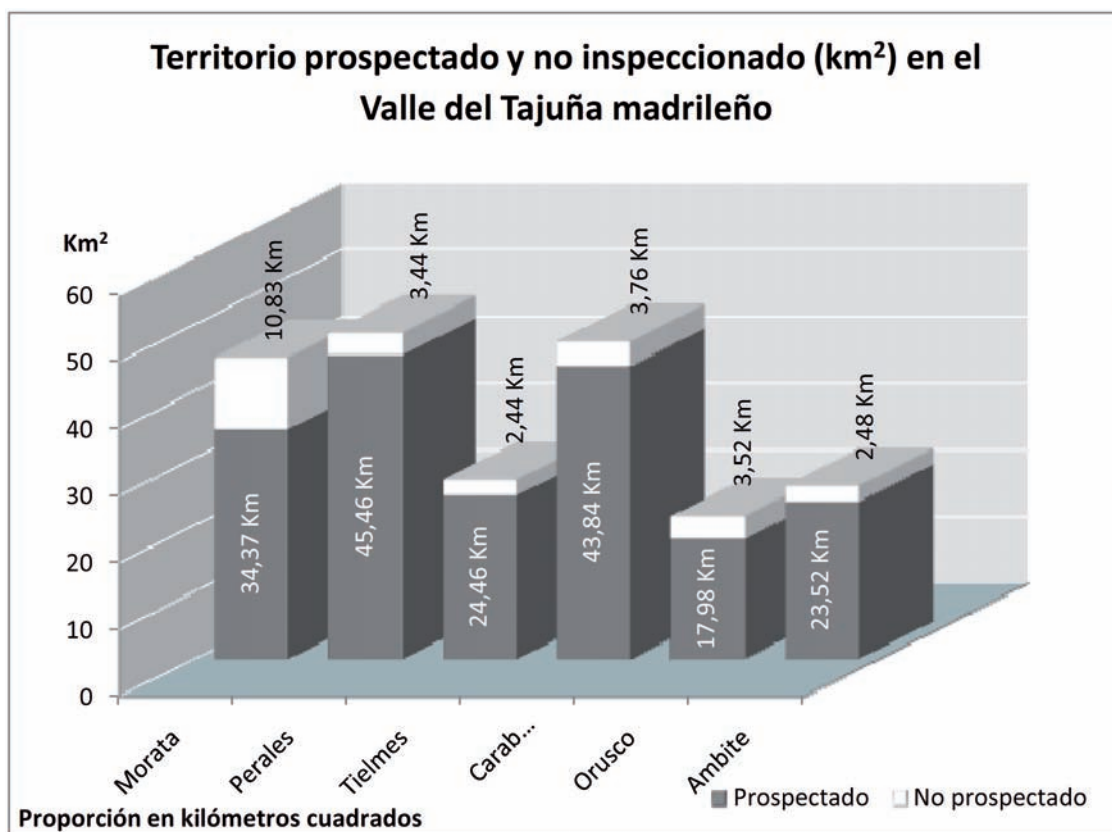


Fig. III.18.1: Proporción en kms2 del territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, por término municipal.

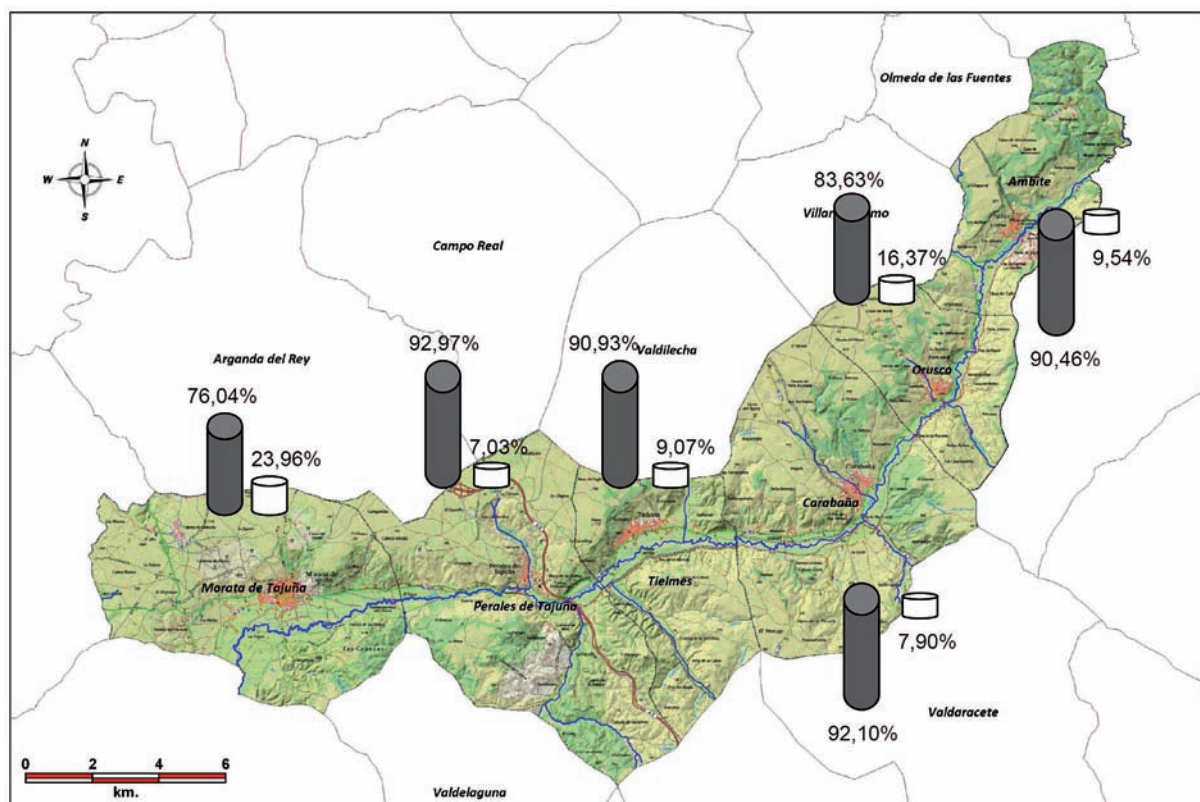


Fig. III.19: Mapa del Valle del Tajuña madrileño (tomado del topográfico 1:50.000) con la distribución porcentual de las zonas prospectadas (■) y no inspeccionadas (□) en los distintos municipios, atendiendo a las pautas topográfico-ecológicas.

En consecuencia, las distintas unidades geográficas del Valle del Tajuña han sido prospectadas por unidades analíticas de 0,5 x 1 km (Figs. III.2 a III.7 y III.26.1), teniendo en cuenta algunas circunstancias como son la visibilidad y las dificultades orográficas del terreno en relación con la **accesibilidad**, definiéndose esta como la variabilidad en tiempo y esfuerzo de un observador para alcanzar un determinado punto de un área (Ruiz Zapatero, 1983: 12; Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Mueller, 1974; García Sanjuán, 2005: 79). Así, dependiendo de estos factores y de la fase de prospección en la que estuviésemos, esta sería más propicia para realizarse en una unidad geográfica u otra. Por lo cual, en la prospección total del Valle han estado muy presentes las pautas topográfico-ecológicas y la visibilidad, estando muy relacionadas con ellas las fases de prospección y los trámites burocrático-administrativos (plazos exigidos por la administración).

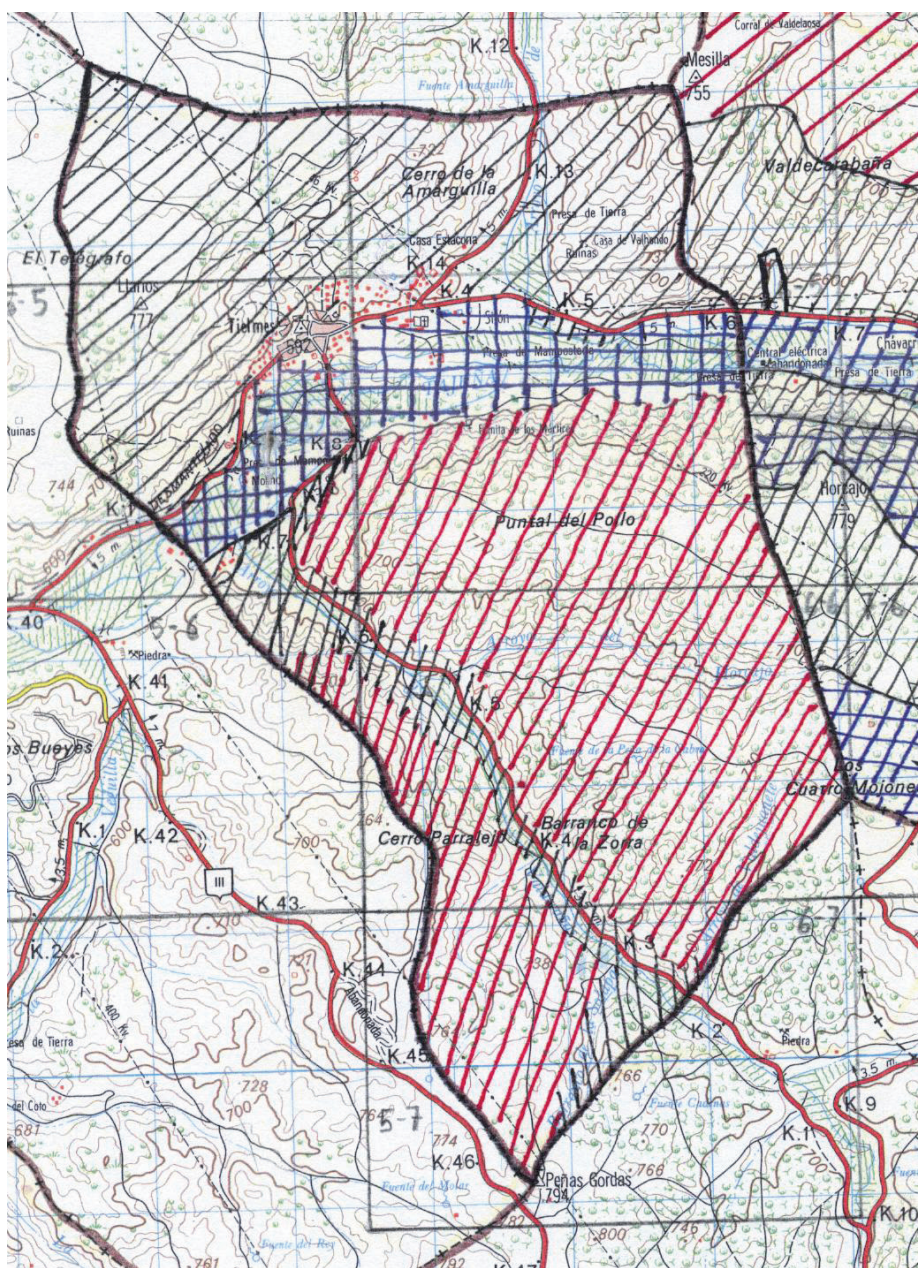


Fig. III.20: Modelo de mapa de campo (topográfico 1:50.000) con las fases de prospección de uno de los municipios del Valle del Tajuña madrileño (Tielmes. 1ª fase –rayado en negro–: otoño 1990; 2ª fase –rayado en azul–: invierno 1991; y 3ª fase –rayado en rojo–: verano 1991).

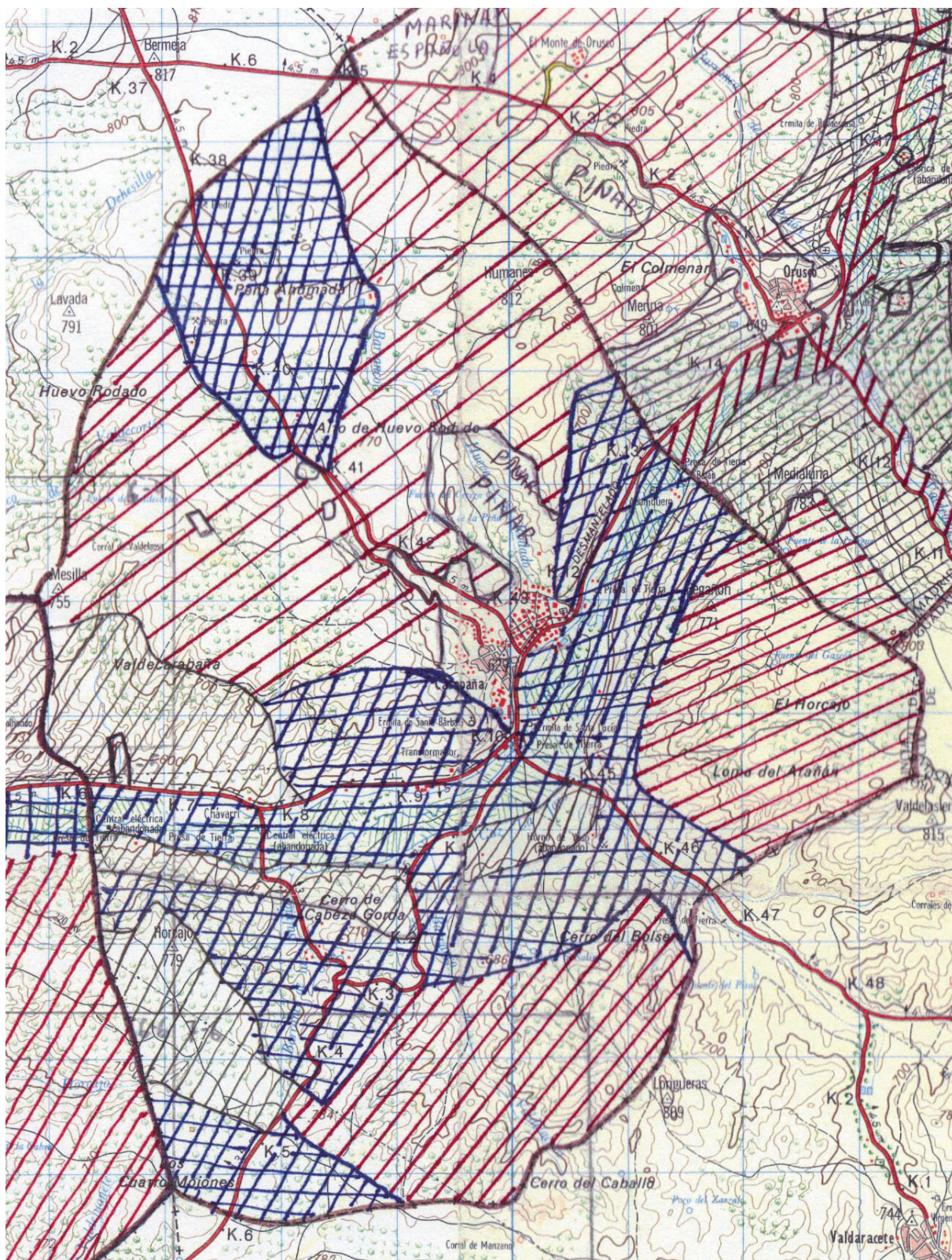


Fig. III.21: Modelo de mapa de campo (topográfico 1:50.000) con las fases de prospección de uno de los municipios del Valle del Tajuña madrileño (Carabaña. 1ª fase – rayado en negro-: otoño 1991; 2ª fase –rayado en azul-: invierno 1992; y 3ª fase –rayado en rojo-: invierno 1993).

III.4.2.2. Los prospectores y la experiencia.

La prospección fue realizada por un equipo de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid²⁰, compuesto principalmente por estudiantes que en su mayoría carecían de **experiencia**²¹.

Debido a que la mayoría de los prospectores no tenían experiencia de inspección del territorio²² se les ofreció algunas orientaciones teórico-prácticas, para mejorar su eficacia de trabajo de campo. Estas nociones consistieron en: facilitar adiestramiento sobre el terreno, tipos de yacimientos y materiales que se podrían encontrar en la zona, se intercalaron prospectores con más experiencia junto a otros que no la tenían (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978), se les dio clases prácticas sobre diferentes tipos de mapas y situación en el terreno, etc.

EXPERIENCIA DE LOS PROSPECTORES DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO			
Municipio	Prospectores con experiencia Nº/(%)	Prospectores sin experiencia Nº/(%)	Total Prospectores Nº/(%)
Morata de Tajuña ²³	—	—	—
Perales de Tajuña	5 p. / (2,47%)	70 p. / (34,66%)	75 p. / (37,13%)
Tielmes	8 p. / (3,96%)	23 p. / (11,39%)	31 p. / (15,35%)
Carabaña	10 p. / (4,95%)	38 p. / (18,81%)	48 p. / (23,76%)
Orusco de Tajuña	10 p. / (4,96%)	11 p. / (5,44%)	21 p. / (10,40%)
Ambite	13 p. / (6,43%)	14 p. / (6,93%)	27 p. / (13,36%)
TOTAL Nº/(%)	46 p. / (22,77%)	156p. / (77,23%)	202p. / (100,00%)
(Media) X	9,2 p.	31,2 p.	40,4 p.

Fig. III.22: Experiencia de los prospectores (p.) del Valle del Tajuña madrileño.

²⁰ Primordialmente estudiantes de la especialidad de Prehistoria, si bien también han participado estudiantes de otras especialidades (Antigua, Medieval, Historia del Arte) e incluso de otras Universidades (de Madrid: Autónoma; y del extranjero: de Bruselas –Bélgica-).

²¹ Consideramos que tiene experiencia la persona que posee un mínimo de conocimientos teórico-técnicos imprescindibles para el trabajo de campo (manejo de mapas y brújula, lectura de planos, etc.) y sobre el tema y además ha colaborado, por lo menos, en una campaña de prospección anteriormente a la nuestra, sin tener en cuenta la participación en campañas de excavación o trabajos de laboratorio sobre materiales arqueológicos.

²² Algunas de estas personas (sin experiencia) que comenzaron a prospectar al principio del proyecto Tajuña o a mediados, continuaron en las siguientes campañas (hasta la finalización del proyecto) alcanzando un alto grado de perfeccionamiento y fiabilidad en este tipo de trabajos de campo.

²³ Los únicos datos con los que contamos de este término en relación a la prospección es que fueron contratados a través del INEM 6 técnicos arqueólogos (licenciados) y 3 dibujantes para la realización de los trabajos.

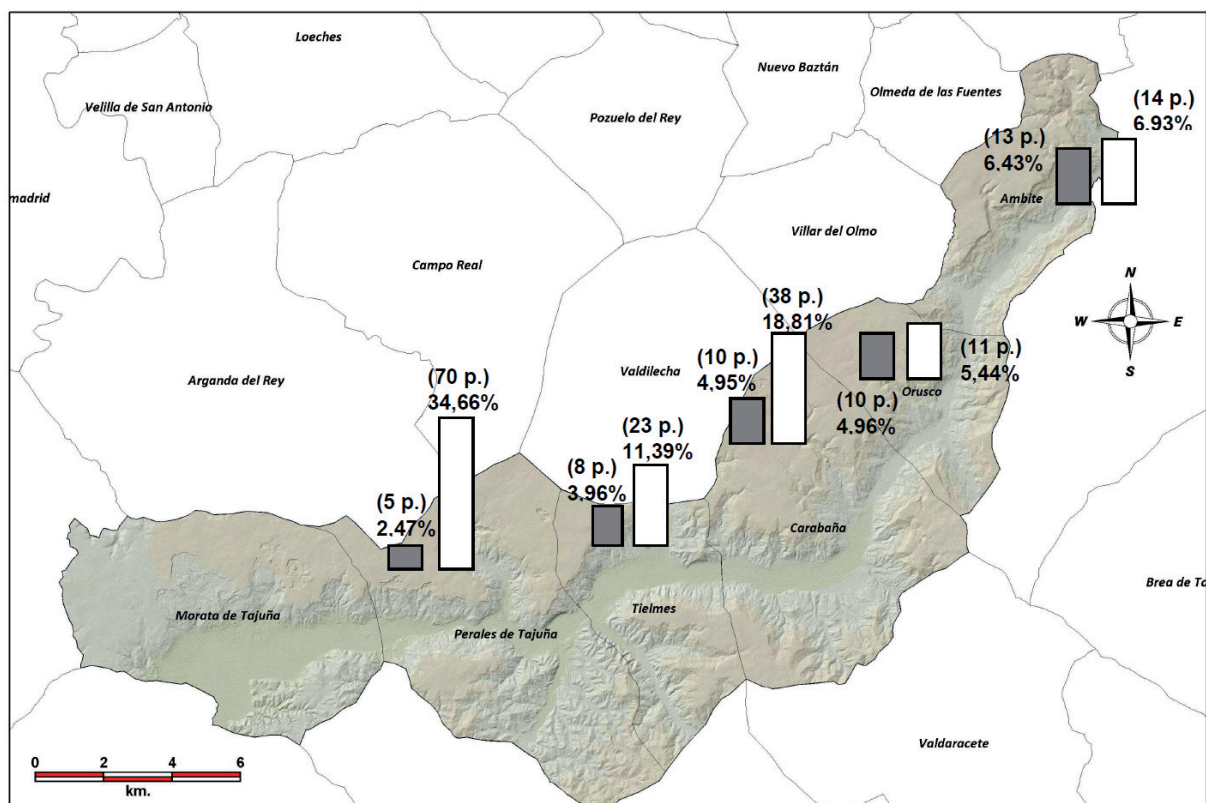


Fig. III.22.1: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con la experiencia de los prospectores (con experiencia ■; sin experiencia □) –(nº)/%–; .

EXPERIENCIA DE LOS PROSPECTORES POR MUNICIPIO INSPECCIONADO			
Municipio	Prospectores con experiencia Nº/(%)	Prospectores sin experiencia Nº/(%)	Total Prospectores Nº/(%)
Morata de Tajuña ²⁴	—	—	—
Perales de Tajuña	5 p./ (6,67%)	70 p. / (93,33%)	75 p. / (100,00%)
Tielmes	8 p. / (25,81%)	23 p. / (74,19%)	31 p. / (100,00%)
Carabaña	10 p. / (20,83%)	38 p. / (79,17%)	48 p. / (100,00%)
Orusco de Tajuña	10 p. / (47,62%)	11 p. / (52,38%)	21 p. / (100,00%)
Ambite	13 p. / (48,15%)	14 p. / (51,85%)	27 p. / (100,00%)

Fig. III.23: Experiencia de los prospectores (p.) por municipio inspeccionado.

²⁴ Ver nota 22.

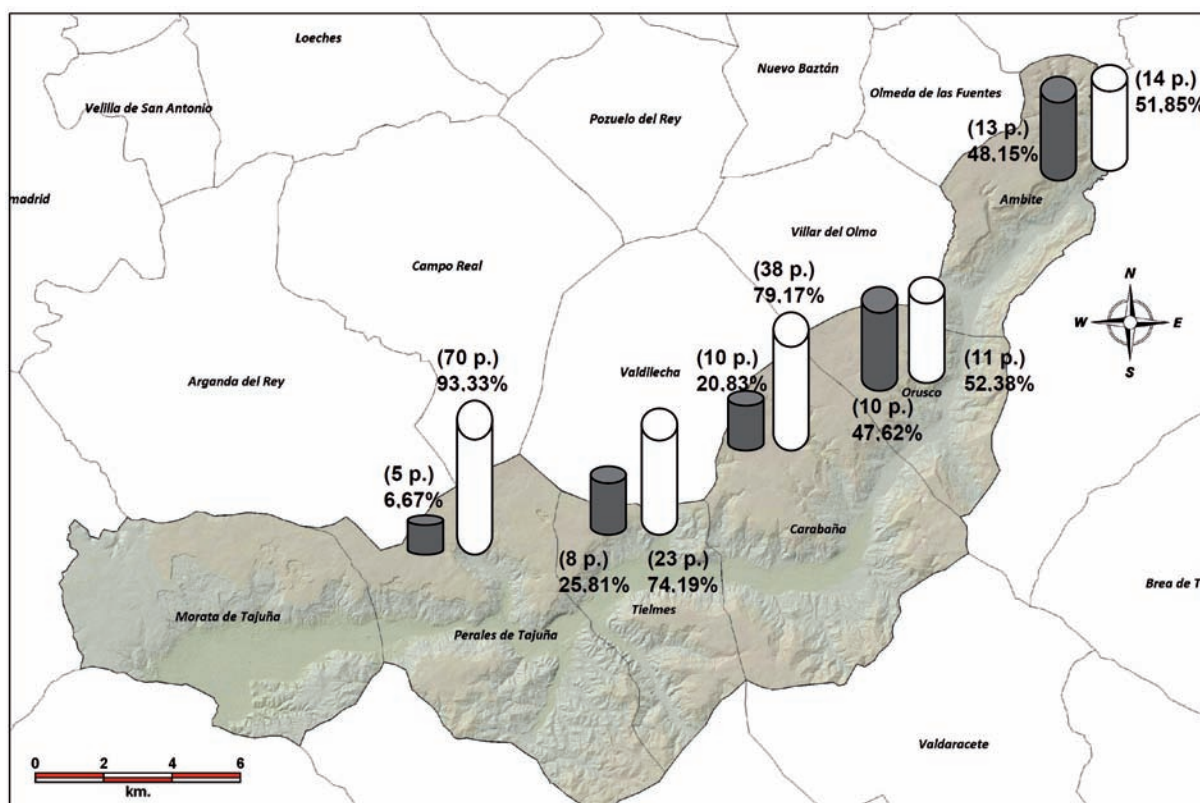


Fig. III.23.1: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con la experiencia de los prospectores (con experiencia ■; sin experiencia □), por municipio inspeccionado –(n°)/%–; .



Fig. III.23.2: Experiencia (%) de los prospectores del Valle del Tajuña, por término municipal.

FORMACIÓN DE LOS PROSPECTORES DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO ²⁵								
Municipio	1º Curso Nº/(%)	2º Curso Nº/(%)	3º Curso Nº/(%)	4º Curso Nº/(%)	5º Curso Nº/(%)	Licenciado Nº/(%)	Otros Nº/(%)	TOTAL Nº/(%)
Morata de Tajuña ²⁶	—	—	—	—	—	—	—	—
Perales de Tajuña	7 p./ 3,47%	13 p./ 6,44%	14 p./ 6,93%	17 p./ 8,41%	21 p./ 10,40%	2 p./ 0,99%	1 p./ 0,49%	75 p./ 37,13%
Tielmes	1 p./ 0,49%	4 p./ 1,98%	6 p./ 2,97%	13 p./ 6,44%	3 p./ 1,48%	3 p./ 1,48%	1 p./ 0,49%	31 p./ 15,35%
Carabaña	4 p./ 1,98%	9 p./ 4,46%	8 p./ 3,96%	10 p./ 4,95%	15 p./ 7,42%	1 p./ 0,49%	1 p./ 0,49%	48 p./ 23,76%
Orusco	2 p./ 0,99%	2 p./ 0,99%	5 p./ 2,48%	4 p./ 1,98%	1 p./ 0,49%	7 p./ 3,47%	—	21 p./ 10,40%
Ambite	1 p./ 0,49%	3 p./ 1,48%	7 p./ 3,46%	4 p./ 1,98%	5 p./ 2,47%	7 p./ 3,47%	—	27 p./ 13,36%
TOTAL Nº/(%)	15 p./ 7,43%	31 p./ 15,35%	40 p./ 19,80%	48 p./ 23,76%	45 p./ 22,28%	20 p./ 9,90%	3 p./ 1,48%	202 p./ 100%

Fig. III.24: Formación de los prospectores (p.) del Valle del Tajuña madrileño.

FORMACIÓN DE LOS PROSPECTORES POR MUNICIPIO INSPECCIONADO ²⁷								
Municipio	1º Curso Nº/(%)	2º Curso Nº/(%)	3º Curso Nº/(%)	4º Curso Nº/(%)	5º Curso Nº/(%)	Licenciado Nº/(%)	Otros Nº/(%)	TOTAL Nº/(%)
Morata de Tajuña ²⁸	—	—	—	—	—	—	—	—
Perales de Tajuña	7 p./ 9,33%	13 p./ 17,33%	14 p./ 18,67%	17 p./ 22,67%	21 p./ 28,00%	2 p./ 2,67%	1 p./ 1,33%	75 p./ 100%
Tielmes	1 p./ 3,23%	4 p./ 12,90%	6 p./ 19,35%	13 p./ 41,93%	3 p./ 9,68%	3 p./ 9,68%	1 p./ 3,23%	31 p./ 100%
Carabaña	4 p./ 8,34%	9 p./ 18,75%	8 p./ 16,67%	10 p./ 20,83%	15 p./ 31,25%	1 p./ 2,08%	1 p./ 2,08%	48 p./ 100%
Orusco	2 p./ 9,52%	2 p./ 9,52%	5 p./ 23,81%	4 p./ 19,05%	1 p./ 4,76%	7 p./ 33,34%	—	21 p./ 100%
Ambite	1 p./ 3,70%	3 p./ 11,11%	7 p./ 25,93%	4 p./ 14,81%	5 p./ 18,52%	7 p./ 25,93%	—	27 p./ 100%

Fig. III.25: Formación de los prospectores (p.) por municipio inspeccionado.

²⁵ -Curso: Se refiere al curso universitario al que pertenecen los estudiantes que estuvieron en la prospección.

-Licenciado: Corresponde a licenciado en Geografía e Historia, especialidad Prehistoria-Arqueología.

-Otros: Son personas que han participado en la prospección y que no corresponden al grupo de estudiantes ni al de licenciados. Serían informantes locales de la zona de estudio.

-Todos los estudiantes y licenciados pertenecían a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Exceptuando un estudiante de 3º de la Universidad Autónoma de Madrid y un Licenciado en Arqueología de la Universidad de Bruselas (Bélgica).

²⁶ Ver notas 22.²⁷ Ver nota 24.²⁸ Ver notas 22.

Por el Valle del Tajuña madrileño pasaron un total de 202 personas, a lo largo de las distintas fases y municipios a prospeccionar (*Fig. III.11*), de las que al principio del proyecto (Perales de Tajuña) únicamente 5 teníamos experiencia -pertenecientes a cursos superiores de especialidad y licenciados-, finalizando el proyecto (Ambite) un total de 13 inspectores con experiencia (*Figs. III.22, III.22.1, III.23, III.23.1 y III.23.2*). Este bajo índice inicial (prospección de Perales) de personas con experiencia, concretamente el 6,67%, frente a las que no la tenían, que eran el 93,33% (en términos absolutos), confirmaban la situación, de falta de conocimiento o incluso interés, en la que todavía se encontraba la prospección arqueológica en España en esos momentos (finales de los años 80 del siglo XX). No obstante, la actitud ha ido cambiando años después, quedando también reflejado en los resultados del final del proyecto de prospección (Ambite), en los que se observaba que el índice de personas con experiencia era casi tan elevado -48,15%- como las que no la tenían -51,85%- (Ambite -*Fig. III.23, III.23.1 y III.23.2*).

En los cálculos generales de la prospección el índice de personas con experiencia supone algo más de una 1/5 parte de todos los prospectores (22,77% que son 46 personas) frente al 77,23% (156 personas) sin experiencia (*Fig. III.22 y III.22.1*), confirmando ese interés creciente por la prospección en estos últimos años. En este sentido, la abundante asistencia de prospectores dentro del Proyecto Tajuña fue fruto de la preocupación, tanto docente como investigadora, puesta por parte del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense para que esta técnica arqueológica siguiese ese proceso de evolución que le está llevando a poder equipararse a otra técnica arqueológica como es la excavación y a su vez estar a la altura de las distintas corrientes arqueológicas europeas, especialmente la anglosajona.

Los prospectores fueron adquiriendo una cierta práctica -experiencia-, con las salidas diarias al campo que contribuyeron a agilizar la prospección. De esta manera, en un principio a los componentes del grupo sin experiencia (93,33%, Perales de Tajuña) les costaba más localizar los hallazgos aislados o yacimientos no muy claros, mientras que encontraban con más facilidad los hallazgos más evidentes -yacimientos grandes,...-. Según fue avanzando el trabajo de campo los resultados sobre localización de sitios arqueológicos (tanto yacimientos como hallazgos aislados), entre prospectores con experiencia y sin ella, se fueron equiparando, llegando al final de la investigación ambos grupos muy igualados - Orusco y Ambite- (*Figs. III.23, III.23.1 y III.23.2*).

El número de componentes del equipo de prospección fue variable (mínimo 3 y máximo 9) según la época, zona a estudiar, etc., con un promedio resultante de 5,69 personas/día (*Figs. III.27 y III.81*).

Realizando una distribución de los estudiantes que más estuvieron presentes en la prospección se observa que son los estudiantes de los cursos superiores de especialidad los que más asistieron, con 45 de 5º curso y 48 de 4º, lo que supone casi la mitad del personal -46,04%-, después ya el índice desciende progresivamente e incluso en algunos casos de

forma acusada como en el primer curso de carrera. Así, de 3º eran 40 -19,80%-, de 2º eran 31 -15,35%- y de 1º solamente 15 -7,43%- (Fig. III.24 y III.25). Esta distribución es hasta cierto punto lógica si tenemos en cuenta que son los estudiantes de los cursos superiores los que, en teoría, tienen más claras sus ideas e intereses por formarse en su especialidad. Dentro de esta distribución de prospectores también se incluye un apartado para licenciados, con 20 que supusieron el 9,90%, y "otros" donde se sitúan los aficionados locales -1,48%-. Estas últimas cifras son también racionales ya que dentro del grupo de licenciados se sitúan las personas que están en la dirección de la prospección (normalmente no serán más de 2 o 3 personas) además de los que se siguen especializando y en "otros" son personas que no tienen por qué estar relacionados con la arqueología, como es el caso de aficionados de la zona (no es habitual que muchos aficionados locales salgan al campo con el grupo de trabajo).

Tal y como se ha comentado, el número de componentes variaba según la época o zona a inspeccionar, pero diariamente salía 1 o a lo sumo 2 personas con experiencia, en el grupo de inspección. De esta forma y aplicando nuestra propia práctica, llegamos a la consideración de que un grupo superior a 5 personas, con poca o nula experiencia, se hacía difícilmente controlable por una sola persona. Por el contrario, si el grupo era muy reducido, se hacía muy controlable pero la rentabilidad de la prospección pedestre en tiempo y consecuentemente económica no era la más idónea. Esto nos llevó a la conclusión de que en el Proyecto Tajuña, por sus características, un equipo de 4/5 personas era ideal.

III.4.2.3. La intensidad de prospección.

Distintos investigadores han definido la intensidad de prospección como "la cantidad de esfuerzo dedicado a la inspección del área de estudio" o "el grado de detalle con que se inspecciona la superficie del área prospectada" (Schiffer, Sullivan y Klinger, 1978; Plog, Plog y Wait, 1978; Ruiz Zapatero, 1983: 17). Atendiendo a esta explicación, en nuestra prospección nos inclinamos por una separación a intervalos regulares de 8-10 m. o 15-20 m. entre los prospectores, distancia que teóricamente hizo que muy pocos yacimientos o hallazgos aislados (visibles en superficie) pudiesen saltarse sin ser vistos, además cuando era localizado un sitio la distancia entre los componentes del grupo se reducía aún más y se hacían varias pasadas sistemáticas. La razón de llevar una separación tan reducida, entre las personas del equipo, obedeció al sentido mismo de esta prospección de superficie, que fue concebida de forma sistemática, intensiva y de cobertura total y en donde se intentaron localizar todos los hallazgos arqueológicos del territorio para la valoración y análisis de los patrones de asentamiento.

En el Valle del Tajuña, la intensidad de prospección dependió de un factor importante como fue la **visibilidad** del medio (Ruiz Zapatero, 1983: 18; García Sanjuán, 2005: 78). De esta manera, en zonas agrícolas y sin vegetación -tierras aradas, páramos ...- la distancia

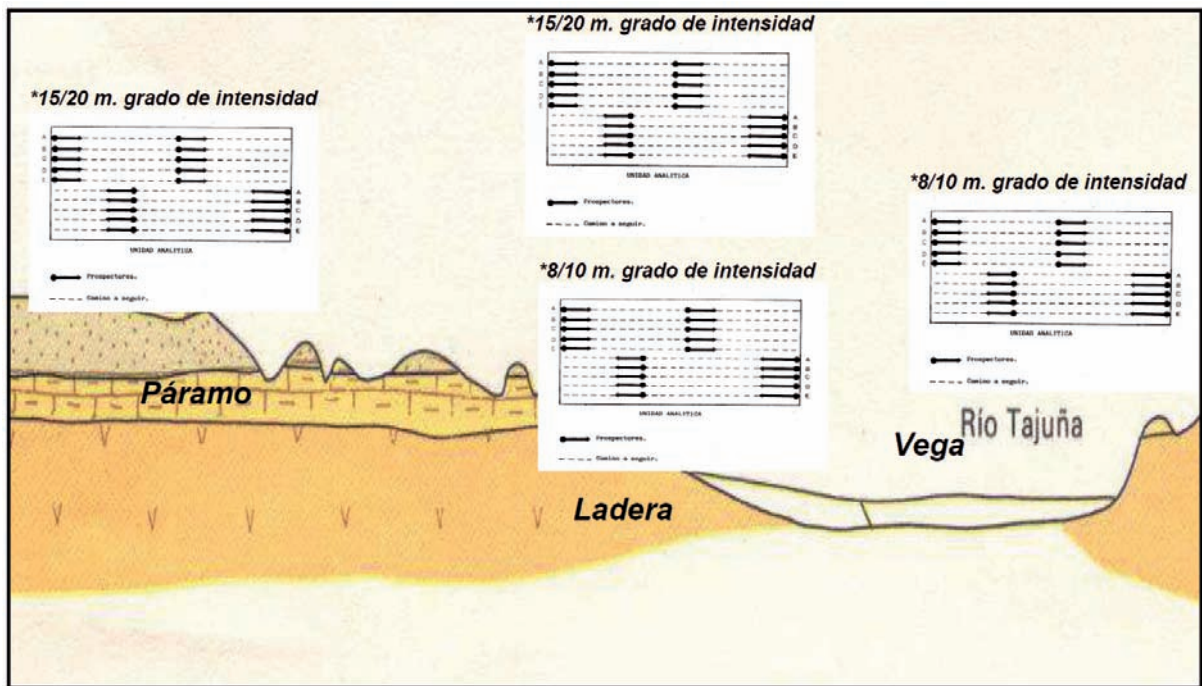


Fig. III.26: Grado de intensidad de prospección en las unidades naturales del Valle del Tajuña madrileño.

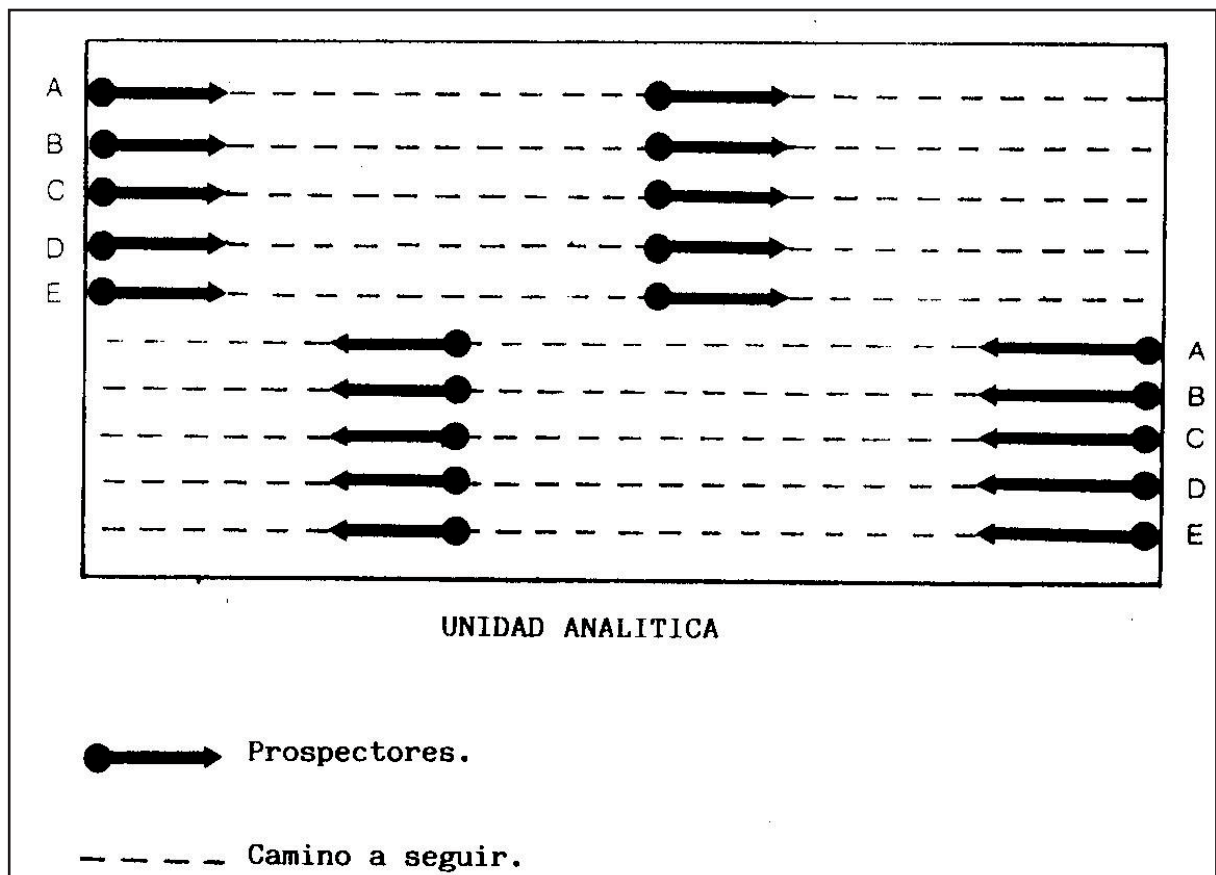


Fig. III.26.1: Esquema del método utilizado en la prospección directa del terreno sobre una unidad analítica empleada en cada término municipal del Valle del Tajuña madrileño (0,5 x 1 km, con escalas de intensidad de prospección distintas dependiendo de la visibilidad). La distancia entre prospectores fue de 15-20 m. en zonas de buena visibilidad y 8-10 m. en zonas de media o baja, disminuyendo la distancia en áreas de concentración de materiales arqueológicos.

entre los prospectores fue más relajada (15-20 m.) ya que la visibilidad era mayor; mientras que en los lugares con vegetación abundante o con depósitos aluviales -vegas de inundación, laderas, montes...- la intensidad de prospección fue mayor (8-10 m.) puesto que la visibilidad era menor (*Fig. III.26*). De esta manera y realizando los rastreos sobre las unidades analíticas se consiguió un alto grado de eficacia y buenos resultados, que quedan demostrados por los 528 hallazgos arqueológicos localizados en el área de estudio. Por tanto, si el Valle del Tajuña fue inspeccionado por una media de 5,69 prospectores/día (capítulo III.4.2.2. y *Figs. III.27 y III.81*) con una intensidad de 8-10 m. o 15-20 m. (por unidad analítica -0,5 x 1 km-) entre cada uno de ellos, se necesitó entre 10 y 20 batidas aproximadamente, para completar cada unidad de prospección (*Fig. III. 26.1*).

Esta fue una forma de medir el grado de intensidad directamente -por la distancia entre los prospectores-, pero también se midió la intensidad indirectamente. Así, si los datos los analizamos de forma individualizada (por términos municipales), comenzando por el primer municipio prospectado con método -Perales de Tajuña- y continuando aguas arriba por los siguientes municipios (Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite), se pudo comprobar que (*Figs. III.27 y III.81*):

-Perales de Tajuña diariamente fue prospectada, por un equipo -5,56 prospectores (media)- algo más de una unidad de prospección, concretamente 0,66 km² por día real de prospección, o más exactamente daría un coeficiente de 5,56 h./km².

-En cuanto a Tielmes los resultados fueron: con un equipo de 5,39 prospectores (media) al día se inspeccionó una unidad y media de prospección, concretamente 0,74 km² por día real de prospección, o más exactamente daría un coeficiente de 4,74 h./km².

-Por lo que se refiere a Carabaña, 6 prospectores (media) inspeccionaron al día alrededor de algo más de tres unidades y media de prospección, concretamente 1,83 km² por día real de prospección, o más exactamente daría un coeficiente de 2,55 h./km².

-Orusco de Tajuña fue prospectada diariamente, por un equipo de 6,10 prospectores (media)- algo más de tres unidades y media de prospección, exactamente 1,80 km² por día real de prospección, o más concretamente un coeficiente de 2,35 h./km².

-Y 5,42 prospectores (media) inspeccionaron diariamente en Ambite, poco más de tres unidades de prospección, concretamente 1,68 km² por día real de prospección, o más exactamente daría un coeficiente de 2,51 h./km².

En consecuencia, si todos estos datos de los distintos municipios se examinan de forma unitaria se comprueba que diariamente en el Valle del Tajuña madrileño fueron prospectadas, por un equipo -5,69 prospectores (media)- algo más de dos unidades y media de prospección, concretamente 1,34 km² por día real de prospección, o más exactamente daría un coeficiente de 3,54 h./km²²⁹ (*Fig. III.81*).

²⁹ En todos los datos de la prospección los minutos están medidos de forma centesimal y no sexagesimal.

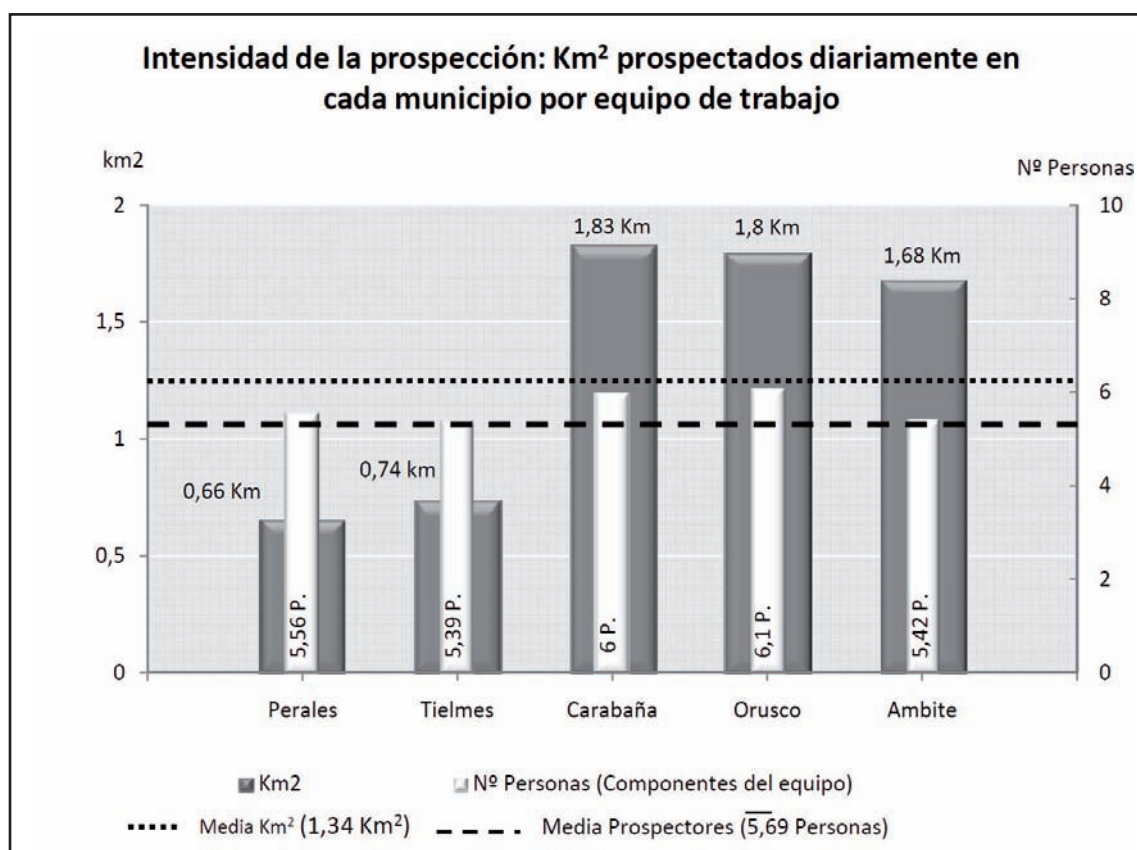


Fig. III.27: Km² prospectados diariamente por equipo de trabajo en cada término municipal, en el Valle del Tajuña.

De este modo, una primera aproximación a estos datos nos indican como a medida que avanza el proyecto de prospección en el tiempo (Perales 1989/90 y Orusco de Tajuña y Ambite 1992/1993), se comprueba que se inspecciono más territorio en menos tiempo con un número de prospectores similar. Es decir, aumentó la intensidad de prospección al adquirir una mayor experiencia y consecuencia directa una mejora en la calidad de los trabajos de prospección.

Finalmente, los resultados anteriores muestran una idea bastante aproximada del alto índice de intensidad con el que fue prospectado el Valle del Tajuña madrileño y además son de sumo interés tanto para poder contrastar con otras áreas próximas, como para realizar el calculo logístico (temporal, económico...) necesario en proyectos de prospección territorial con semejantes condiciones.

III.4.2.4. El factor temporal.

Este apartado se presenta en una doble vertiente³⁰: por un lado, la **duración temporal de la prospección**³¹ con todos sus atributos y por otro, el **horario de localización** de los hallazgos.

³⁰ El factor temporal entendido como aspecto cronológico (temporal).

³¹ En todos los datos de la prospección los minutos se contabilizaron en forma centesimal y no sexagesimal.

Por diferentes circunstancias que ya han sido comentadas anteriormente, la prospección fue realizada en distintas fases correspondientes a las estaciones del año. En cada uno de estos periodos se salió al campo un número determinado de días que al final del trabajo de campo sumaron un total de 150 días reales de prospección, con un total de 581,70 horas reales de trabajo de inspección territorial y a las que hubo que añadir 400,50 horas de tiempo dedicado al transporte, paradas técnicas -descansos, reposición de energías- y otros aspectos que en general se pueden considerar tiempo de logística, además de algún día perdido por factores climatológicos (lluvia,...)³². Esto supuso una media temporal diaria de 4,06 horas reales dedicadas a la inspección directa del terreno y 2,80 horas dedicadas a otros aspectos logísticos (Figs. III.28 y III.81).

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN EL VALLE DEL TAJUÑA			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
Primavera/89	19	75,17	47,50
Verano/90-91-92	38	157,31	103,33
Otoño/89-90-91	39	130,97	102,34
Invierno ³³ /90-91-92-93	54	218,25	147,33
TOTAL	150	581,70	400,50
(Media) X		4,06	2,80

Fig. III.28: Distribución temporal de las prospecciones del Valle del Tajuña madrileño.

Si estos datos se analizan de forma individualizada, por término municipal prospectado (Figs. III.29, III.29.1, III.29.2, III.29.3, III.29.4 y III.29.5), se comprueba que apenas existen variaciones con respecto a los datos generales de todo el Valle del Tajuña madrileño. No obstante, esas leves variaciones tienen su explicación del siguiente modo:

-En los casos de Perales de Tajuña (Fig. III.29 y III.29.1) y Tielmes (Fig. III.29 y III.29.2) tanto el tiempo real como el logístico se encontró por debajo de la media de todo el Valle. Esto pudo deberse a que el equipo de prospección en sus fases iniciales era menos

³² En este tiempo no se ha contabilizado las horas dedicadas al laboratorio por el "Proyecto Tajuña" que se correspondían con prácticas de arqueología del Departamento de Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense. Así, todos los jueves y viernes, de 16,00 a 18,00 h., de los cursos lectivos 1989/90, 1990/91, 1991/92 y 1992/93 se utilizó el laboratorio del Departamento de Prehistoria para lavar, inventariar, siglar, documentar los materiales arqueológicos del "Proyecto Tajuña". Es decir, para las fases 5ª 'Análisis de laboratorio' y 6ª 'Interpretación' del *Diseño de la Prospección en el Valle del Tajuña*. Todo ello supuso alrededor de **480 horas de laboratorio** (60 días curso lectivo x 2 horas/día x 4 cursos lectivos) invertidas para el "Proyecto Tajuña".

³³ 7 días de la fase de prospección del Invierno de 1992, en el término municipal de Carabaña, se realizó por la mañana y por la tarde.

experimentado que en las fases finales, dedicándose de este modo un menor tiempo al trabajo diario de campo y por otra parte, más tiempo a la formación teórica y de laboratorio del equipo.

-En cuanto a los municipios de Carabaña (Fig. III.29 y III.29.3), Orusco de Tajuña (Fig. III.29 y III.29.4) y Ambite (Fig. III.29 y III.29.5) se observa un incremento en el tiempo real de inspección, tal vez, producido en cierta medida por la mayor experiencia de prospección alcanzada por el equipo. También, se presenta una ampliación en el tiempo logístico debido a que estos municipios eran los que se encontraban situados más alejados del lugar de origen (Madrid).

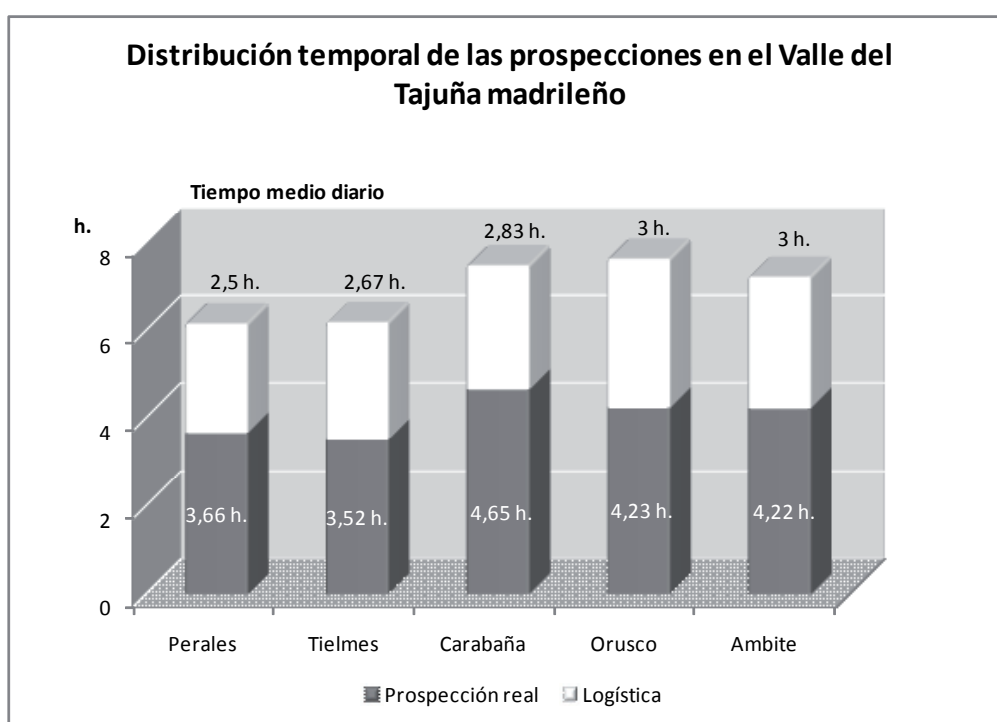


Fig. III.29: Distribución temporal de las prospecciones, por municipio inspeccionado, en el Valle del Tajuña madrileño.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN PERALES DE TAJUÑA			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
1ª: Primavera/89	19	75,17	47,50
2ª: Otoño/89	16	52,92	40
3ª: Invierno/90	20	65,83	50
4ª: Verano/90	14	58,66	35
TOTAL	69	252,58	172,50
(Media) X		3,66	2,50

Fig. III.29.1: Distribución temporal de las prospecciones de Perales de Tajuña.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN TIELMES			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
1ª: Otoño/90	17	55,70	45,34
2ª: Invierno/91	5	15,75	13,33
3ª: Verano/91	11	44,60	29,33
TOTAL	33	116,05	88,00
(Media) X		3,52	2,67

Fig. III.29.2: Distribución temporal de las prospecciones de Tielmes.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN CARABAÑA			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
1ª: Otoño/90	6	22,35	17
2ª: Invierno/92 ³⁴	7	41,58	19,83
3ª: Invierno/93	11	47,79	31,17
TOTAL	24	111,72	68,00
(Media) X		4,65	2,83

Fig. III.29.3: Distribución temporal de las prospecciones de Carabaña.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN ORUSCO DE TAJUÑA			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
1ª: Verano/92	5	19,82	15,00
2ª: Invierno/93	5	22,47	15,00
TOTAL	10	42,29	30,00
(Media) X		4,23	3,00

Fig. III.29.4: Distribución temporal de las prospecciones de Orusco de Tajuña.

DISTRIBUCIÓN TEMPORAL DE LAS PROSPECCIONES EN AMBIETE			
Fases	Nº días	Horas reales	Horas logísticas
1ª: Verano/92	8	34,23	24,00
2ª: Invierno/93	6	24,83	18,00
TOTAL	14	59,06	42,00
(Media) X		4,22	3,00

Fig. III.29.5: Distribución temporal de las prospecciones de Ambite.

³⁴ Los días de prospección de ésta fase se realizaron por la mañana y por la tarde.

Por lo que respecta a la distribución temporal de un día de prospección en el Valle del Tajuña madrileño quedaba de la siguiente manera: a las 7,45/8,00 h. se salía de Madrid con dirección al Valle del Tajuña y entre las 8,45/9,00 h. se llegaba a la unidad previamente planteada para ser inspeccionada, de esta manera daba comienzo la prospección pedestre hasta las 10,30/11,00 h. en que el equipo paraba unos 30 minutos aproximadamente para descansar y tomar un bocadillo. Una vez finalizado este tiempo, se reanudaba la marcha hasta las 14,00 h. aproximadamente (dependiendo del día, la estación y el tiempo atmosférico³⁵). Después previo descanso se regresaba a Madrid, llegando aproximadamente hacia las 15,30/16,00 h.

En relación al aspecto logístico - principalmente transporte- le correspondía un tiempo importante (2,80 h.) si se compara con el tiempo de prospección real (4,06 h.) diario, lo que supone una proporción de 0,68:1. Pero en favor de esta organización hay que decir por un lado que, el lugar de nuestro estudio estaba relativamente cerca de Madrid para permitirnos ir y volver diariamente, y por otro, que si el equipo hubiese tenido que quedarse en la zona de estudio, varias campañas, los recursos económicos no nos hubiesen alcanzado. Por lo cual, se planteó así y con equipos diferentes de estudiantes - a modo de prácticas de campo-, dependiendo de los días y de las unidades a inspeccionar.

En lo que se refiere a la hora de localización de los sitios en el Valle del Tajuña madrileño, en líneas generales existe una clara tendencia del encuentro de los hallazgos en las horas centrales de la mañana (entre las 9,00 y las 12,00 h.) descendiendo un poco a partir del mediodía y bajando acusadamente al final de la mañana (13,00-14,00 h). También, a primera hora el índice de descubrimientos no fue muy elevado (*Figs. III.36, III.36.1, III.36.2, III.37 y III.38*).

Si estos datos se estudian de forma individualizada, por término municipal (*Figs. III.30 a III.36.1*), se comprueba que apenas existen variaciones con respecto a los datos generales de todo el Valle del Tajuña madrileño.

En todo ello, no cabe duda que incidieron una serie de factores (San Miguel Maté, 1992: 42) a saber:

-La **luz**, que resulta mucho más adecuada por la mañana que por la tarde, y concretamente en medio de la mañana ya que a primera hora (8,00h.) es una luz muy rasante que dificulta la visibilidad.

-El **suelo**, que dependiendo de sus características (humedad, ...) y otros aspectos como la visibilidad permite descubrir con mayor o menor facilidad los restos arqueológicos.

-Los **componentes del equipo**, que con menor **cansancio** su atención se hace mayor. Así a última hora del día, lógicamente la atención es menor ya que el cansancio es mayor

³⁵ En los meses de verano la prospección la iniciábamos una hora antes que en el resto del año, es decir a las 7,45/8,00 h. comenzábamos la inspección pedestre.

y se traduce en un índice de encuentros menor. Es por tanto, la ausencia de cansancio lo que permite tener una mayor atención a los miembros del grupo y por tanto obtener más hallazgos, en el caso de que los hubiese.

De esta manera, se manifiesta el por qué esa concentración mayor de hallazgos en las horas centrales de la mañana (25,89%, 19,42% y 21,68% que suponen algo más de 2/3 de los hallazgos, -Fig. III.37-) que coincide con el momento en que ya no hay escarcha y el sol está suficientemente alto para una buena visión. El descenso de localizaciones a primera hora (9,71%) queda explicado por tener todavía el suelo escarcha y la luz del sol no ser la idónea -es luz rasante, mala para ver bien-, mientras que a última hora se explica la bajada (7,12% última hora de la mañana y 4,41% última hora de la tarde) por el presumible cansancio de los componentes del equipo (Fig. III.37 y III.38).

1.- Horario de localización de los sitios arqueológicos y sus conjuntos culturales por municipios:

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN PERALES DE TAJUÑA -4ª fase de prospección, verano 1990-.			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales ³⁶
8,00-9,00 h.	5	10,87	1P; 1C; 1Br.A.; 2Ind. (i. lít.).
9,00-10,00 h.	11	23,91	2P; 3C; 2Br.; 2Me.; 2Mod.(1i. lít.); 1Ind.(i. lít.).
10,00-11,00 h.	10	21,74	2P; 2C; 1Camp.; 1Br. A.; 2Me.; 1Mod.; 2Ind. (i. lít.-1Mod.?-).
11,00-12,00 h.	10	21,74	1P; 4C; 2Br.(1Br.A.); 1Mod; 3Ind. (i. lít.).
12,00-13,00 h.	7	15,22	1P; 1C; 3Br.(1Br.A.); 1Me.; 1Ind. (i. lít.).
13,00-14,00 h.	3	6,52	1Br.A; 2Ind. (i. lít.).
TOTAL	46	100	49

Fig. III.30: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Perales de Tajuña -4ª fase de prospección, verano 1990-.

³⁶ *Conjunto cultural: se considera a todo conjunto coherente de restos arqueológicos, por lo que cabe la identificación de más de uno en cada sitio o yacimiento si éste es de tipo complejo.

*Abreviaturas de los conjuntos culturales:

-1, 2, 3, etc.: es el número de conjuntos culturales de una determinada cronología.

-P: Paleolítico. -Mus.: Musteriense. -C: Calcolítico. -C-Br.: Calcolítico-Bronce. -Camp.: Campaniforme. -Br.: Bronce. -Br.A.: Bronce Antiguo. -Br. F.; Bronce Final. -HI: Hierro I. -HII: Hierro II. -Ro.: Romano. -Ro. T.: Romano Tardío. -Me.: Medieval. -Al. Me.: Alto Medieval. -V.: Visigodo. -Ar.: Árabe. -B. Me.: Bajo Medieval. -Mod.: Moderno. -Ind.: Indeterminado. -i. lít.: industria lítica.

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN TIELMES.			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	7	7,95	2Me.(1 B. Me.); 3Ind.(i. lít.); 3C; 2C-Br.
9,00-10,00 h.	25	28,41	3C; 8C-Br.; 2Camp.; 5Br. (1Br.A./1Br.F.); 1HI; 3HII; 1Ro.T.; 4Me.(1Al.Me.); 4Mod.; 4Ind. (i. lít.).
10,00-11,00 h.	17	19,32	1P(Mus.); 2C; 6C-Br.; 1Camp.; 1HII; 4Me.; 2Mod.; 6Ind.(i. lít.).
11,00-12,00 h.	20	22,73	2P; 2C; 3C-Br.; 1Camp.; 5Br. (2Br.A./1Br.F.); 2HI; 3HII; 1Ro.; 4Me.; 2Mod.; 3Ind. (i. lít.).
12,00-13,00 h.	14	15,91	4P; 3C; 2C-Br.; 1Camp.; 1Br.; 1HI; 1HII; 1Mod.; 2Ind. (i. lít.).
13,00-14,00 h.	5	5,68	1C-Br.; 1Me.(V.); 1Mod.; 2Ind. (i. lít.).
TOTAL	88	100	116

Fig. III.31: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Tielmes.

Horario de localización de los sitios arqueológicos por municipios. Carabaña:

En todo el trabajo, el único término en el que se ha desarrollado la prospección tanto por la mañana como por la tarde ha sido en Carabaña (Concretamente ha sido solamente durante 7 días: 26, 27 de Febrero; 2, 3, 4, 5 y 9 de Marzo de 1992, ya que el resto de los días de trabajo de campo -16- se prospectó exclusivamente por la mañana), por motivos logísticos. De tal modo, para el municipio de Carabaña en lo que respecta a la "hora de localización de sitios" presentamos dos tablas:

1.- Tabla de horario de localización de sitios arqueológicos igual que la del resto de los municipios (sin incluir la semana que se prospectó mañana y tarde) –Fig. III.32-.

2.- Tabla de horario de localización de sitios arqueológicos, exclusivamente la semana en que se prospectó tanto por la mañana como por la tarde. –Fig. III.33-.

Esta misma estrategia la utilizaremos para analizar los resultados globales de todo el valle, tanto para tablas como para gráficos o histogramas:

A.- Tablas, gráfico o histogramas de "Horario de localización de sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña" (sin incluir la semana que se prospectó mañana y tarde) –Fig. III.37-.

B.- Tablas, gráficos o histogramas de "Horario de localización de sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña" (exclusivamente la semana en que se prospectó tanto por la mañana como por la tarde) –Fig. III.38-.

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN CARABAÑA (Tabla 1).			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	1	1,56	1Br.F.; 1HI; 1HII; 1Ro.
9,00-10,00 h.	16	25,00	6C; 3C-Br.; 2Camp.; 1Br.; 3Me.; 1Mod.; 2Ind. (i. lít.).
10,00-11,00 h.	15	23,44	3C; 7C-Br.; 1Br.; 1HII; 1Ro.; 3Me. (1V.); 2Mod.
11,00-12,00 h.	14	21,87	1P; 3C; 6C-Br.; 2Ro.; 2Me. (1Ar.).
12,00-13,00 h.	11	17,19	4C; 4C-Br.; 1Br.; 1HI; 1Ro.; 2Mod.
13,00-14,00 h.	7	10,94	3C; 1C-Br.; 1Mod.; 2Ind. (i. lít.).
TOTAL	64	100	77

Fig. III.32: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Carabaña (Tabla 1).

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN CARABAÑA (Tabla 2= Tabla B).			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	—	—	—
9,00-10,00 h.	13	19,12	2C; 3C-Br.; 2Br.; 1HII; 2Ro.; 3Me. (2Ar.); 3Mod.; 2Ind. (i. lít.).
10,00-11,00 h.	6	8,82	1C; 1C-Br.; 1Camp.; 2Br.; 1HII; 1Mod.
11,00-12,00 h.	13	19,12	2C; 4C-Br.; 3Br.; 2Ro.; 1Mod.; 1 Ind. (i. lít.).
12,00-13,00 h.	13	19,12	2C; 1C-Br.; 2Br.; 1HI; 1HII; 1Ro.; 5 Mod.
13,00-14,00 h.	9	13,24	1C; 4C-Br.; 1HII; 1Me. (Ar.); 1Mod.; 1Ind. (i. lít.).
14,00-15,00 h.	—	—	—
15,00-16,00 h.	3	4,41	1C; 1Ro.T.; 2Me. (1Ar.); 1Mod.
16,00-17,00 h.	8	11,76	2C; 1Br.; 1Ro.; 2Me. (1Ar.); 1Mod.; 1 Ind. (i. lít.).
17,00-18,00 h.	3	4,41	1C-Br.; 1Ro.; 1Me.Ar.
TOTAL	68	100	76

Fig. III.33: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Carabaña (Tabla 2= Tabla B).

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN ORUSCO DE TAJUÑA.			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	8	17,02	1C; 2C-Br.; 2Br. (1 Br.F.); 1HI; 2Me.(1 Ar.); 2Mod.; 1Ind. (1. lít.).
9,00-10,00 h.	12	25,53	1C; 2C-Br.; 4 Me. (1Ar.); 4Mod.; 3Ind.(2i. lít.).
10,00-11,00 h.	8	17,02	2C; 1C-Br.; 1Camp.; 2Br.; 1Me.; 2Mod.; 1Ind. (i. lít.).
11,00-12,00 h.	9	19,15	1P; 2Br.; 1Me.; 2Mod.; 4Ind. (3 i. lít.).
12,00-13,00 h.	7	14,90	1C-Br.; 3Br.; 1Ro.; 1Me.; 2Mod.
13,00-14,00 h.	3	6,38	2C-Br.; 1Ind.
TOTAL	47	100	56

Fig. III.34: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Orusco de Tajuña.

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN AMBIETE.			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	9	14,06	1C; 4C-Br.; 1Br.; 2Me.; 1 Mod.; 1Ind.(i.lít.).
9,00-10,00 h.	16	25,00	3C; 4C-Br.; 1Camp.; 3Br.; 1Ro.; 3Me.; 3Mod.; 5Ind.(4i. lít.).
10,00-11,00 h.	10	15,63	6C-Br.; 2Br.; 1Ro.; 2Me.; 4Mod.; 1Ind.
11,00-12,00 h.	14	21,88	2C; 3C-Br.; 1Ro.; 2Me.(1Ar.); 1Mod.; 6Ind. (3i. lít.).
12,00-13,00 h.	11	17,88	3C-Br.; 2Br.(1Br.A.); 2Mod.; 4Ind. (3i. lít.).
13,00-14,00 h.	4	6,25	1Br.; 1Mod.; 2Ind. (i. lít.).
TOTAL	64	100	79

Fig. III.35: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Ambite.

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO, POR TÉRMINOS MUNICIPALES.						
Horas	Perales de Tajuña	Tielmes	Carabaña	Orusco de Tajuña	Ambite	X %
8-9 h.	10,87	7,95	0,76	17,02	14,06	10,13
9-10 h.	23,91	28,41	21,97	25,53	25,00	24,97
10-11 h.	21,74	19,32	15,91	17,02	15,63	17,93
11-12 h.	21,74	22,73	20,46	19,15	21,88	21,19
12-13 h.	15,22	15,91	18,18	14,90	17,88	16,28
13-14 h.	6,52	5,68	12,12	6,38	6,25	7,39
14-15 h.	—	—	—	—	—	—
15-16 h.	—	—	2,27	—	—	0,45
16-17 h.	—	—	6,06	—	—	1,21
17-18 h.	—	—	2,27	—	—	0,45

Fig. III.36: Distribución porcentual del horario de localización, y la media, de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, por términos municipales.

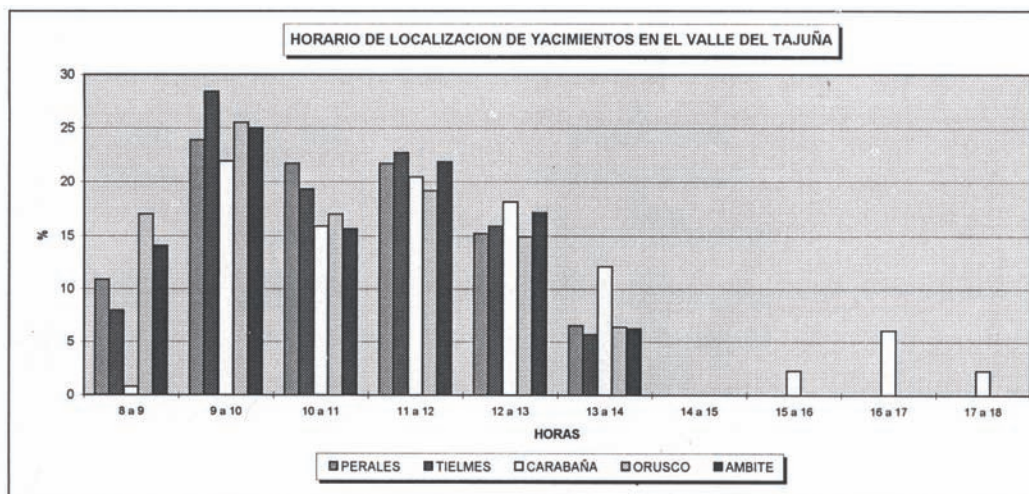


Fig. III.36.1: Histograma con el horario de localización y distribución porcentual de los hallazgos arqueológicos en los distintos municipios del Valle del Tajuña madrileño.

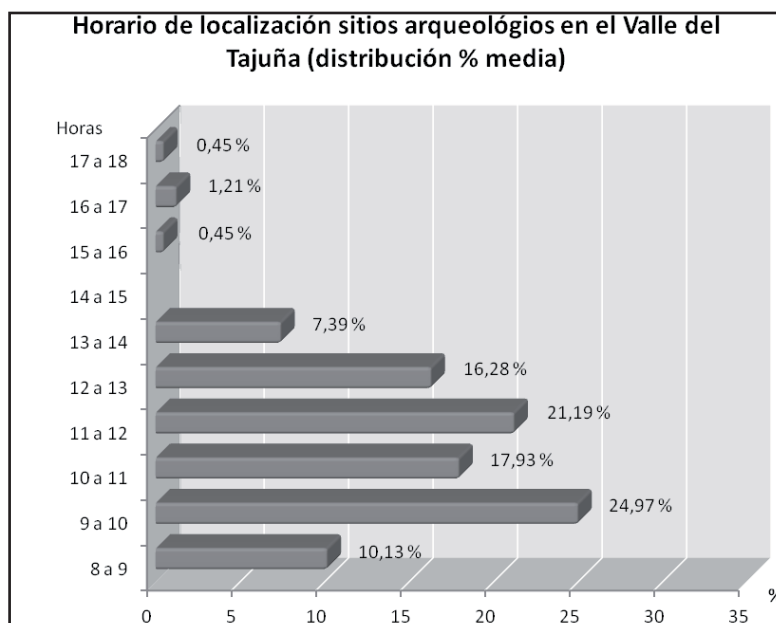


Fig. III.36.2: Horario de localización de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño (distribución % media).

2.- Horario de localización de los sitios arqueológicos y sus conjuntos culturales en el Valle del Tajuña madrileño:

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN EL VALLE DEL TAJUÑA (Tabla A).			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales ³⁷
8,00-9,00 h.	30	9,71	1P; 6C; 8C-Br.; 4Br. (1Br.A. y 1Br.F.); 2HI; 1HII; 1Ro.; 6Me. (1B. Me. y 1Ar.); 3Mod.; 7Ind. (i. lít.).
9,00-10,00 h.	80	25,89	2P; 16C; 17C-Br.; 5Camp.; 11Br. (1Br.A. y 1Br.F.); 1HI; 3HII; 2Ro. (1Ro.T.); 16Me. (1Al.Me. y 1Ar.); 14Mod. (1 i. lít.); 15Ind. (13 i. lít.).
10,00-11,00 h.	60	19,42	3P; 9C; 20C-Br.; 3Camp.; 6Br. (1Br.A.); 2HII; 2Ro.; 12Me. (1V.); 11Mod.; 11Ind. (9 i. lít. -1Mod.?-).
11,00-12,00 h.	67	21,68	5P; 11C; 12C-Br.; 1Camp.; 9Br. (3Br.A. y 1Br.F.); 2HI; 3HII; 4Ro.; 9Me. (2Ar.); 7Mod.; 17Ind. (13 i. lít.).
12,00-13,00 h.	50	16,18	5P; 8C; 10C-Br.; 1Camp.; 10Br. (2Br.A.); 2HI; 1HII; 2Ro.; 2Me.; 7Mod.; 7Ind.(6i.lít.).
13,00-14,00 h.	22	7,12	3C; 4C-Br.; 2Br.(1Br. A.); 1Me. (1V.); 4Mod.; 10Ind. (9 i. lít.).
TOTAL	309	100	377

Fig. III.37: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en el Valle del Tajuña madrileño (Tabla A).

³⁷ *Conjunto cultural: se considera a todo conjunto coherente de restos arqueológicos, por lo que cabe la identificación de más de uno en cada sitio o yacimiento si éste es de tipo complejo.

*Abreviaturas de los conjuntos culturales:

-1, 2, 3, etc.: es el número de conjuntos culturales de una determinada cronología.

-P: Paleolítico. -Mus.: Musteriense. -C: Calcolítico. -C-Br.: Calcolítico-Bronce. -Camp.: Campaniforme. -Br.: Bronce. -Br.A.: Bronce Antiguo. -Br. F.: Bronce Final. -HI: Hierro I. -HII: Hierro II. -Ro.: Romano. -Ro. T.: Romano Tardío. -Me.: Medieval. -Al. Me.: Alto Medieval. -V.: Visigodo. -Ar.: Árabe. -B. Me.: Bajo Medieval. -Mod.: Moderno. -Ind.: Indeterminado. -i. lít.: industria lítica.

HORARIO DE LOCALIZACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS Y DE SUS CONJUNTOS CULTURALES EN EL VALLE DEL TAJUÑA (Tabla B= Tabla 2).			
Hora de localización	Nº sitios arqueológicos	% sitios arqueológicos	Conjuntos Culturales
8,00-9,00 h.	—	—	—
9,00-10,00 h.	13	19,12	2C; 3C-Br.; 2Br.; 1HII; 2Ro.; 3Me. (2Ar.); 3Mod.; 2Ind. (i. lít.).
10,00-11,00 h.	6	8,82	1C; 1C-Br.; 1Camp.; 2Br.; 1HII; 1Mod.
11,00-12,00 h.	13	19,12	2C; 4C-Br.; 3Br.; 2Ro.; 1Mod.; 1 Ind. (i. lít.).
12,00-13,00 h.	13	19,12	2C; 1C-Br.; 2Br.; 1HI; 1HII; 1Ro.; 5 Mod.
13,00-14,00 h.	9	13,24	1C; 4C-Br.; 1HII; 1Me. (Ar.); 1Mod.; 1Ind. (i. lít.).
14,00-15,00 h.	—	—	—
15,00-16,00 h.	3	4,41	1C; 1Ro.T.; 2Me. (1Ar.); 1Mod.
16,00-17,00 h.	8	11,76	2C; 1Br.; 1Ro.; 2Me. (1Ar.); 1Mod.; 1 Ind. (i. lít.).
17,00-18,00 h.	3	4,41	1C-Br.; 1Ro.; 1Me.Ar.
TOTAL	68	100	76

Fig. III.38: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en el Valle del Tajuña madrileño (Tabla B= Tabla 2).

III.4.2.5. Circunstancias de los hallazgos.

Según la forma en que fueron localizados los sitios arqueológicos se efectuó una división triple, dentro de las circunstancias de los hallazgos (Figs. III.39, III.40, III.40.1, III.41, III.41.1, III.42 y III.42.1):

A) Aquellos que se conocían por la **bibliografía** o que gracias a ella fueron descubiertos.

B) Los que fueron encontrados por las noticias que nos proporcionaron algunos **informantes locales**³⁸.

C) Y por último, los sitios arqueológicos que fueron hallados por el equipo de prospección en la propia **prospección sistemática** (trabajo sistemático).

³⁸ Nuestra gratitud para con los aficionados locales D. Germán Roscales y D. Tomás Polo, que en su afán por proteger los vestigios arqueológicos de su pueblo nos fueron de gran ayuda en la localización de sitios arqueológicos. También nos ayudaron, en la medida de lo posible, la Asociación Cultural Tajuña (Perales de Tajuña), para ella y sus miembros nuestro agradecimiento.

La prospección siempre se realizó tal y como se planteó en el diseño, si bien las circunstancias de localización de los sitios arqueológicos atendió a tres modos diferentes. Es decir, se efectuó una inspección directa y total del terreno, separados los prospectores a distancias regulares y cuando un componente del grupo localizaba algún hallazgo avisaba al resto del equipo para de esta forma hacer una inspección más intensiva sobre el área del emplazamiento.

La información preliminar, tanto la que se obtuvo por bibliografía como la dada por los informantes locales, se llevaba previamente anotada sobre los diarios y mapas de prospección. De esta forma, cuando se tenía que prospectar por la zona donde se sabía que existían indicios de restos arqueológicos íbamos con los datos presentes e incluso el informante venía con nosotros, pero siempre respetando el diseño de la prospección y sus etapas. Por ello, se explica que los hallazgos fueran localizados a lo largo de las distintas campañas de inspección y es que en la prospección primaba el método de esta. De tal manera que, si por ejemplo se estaba en una fase concreta de prospección que por las características de visibilidad y unidad geográfica (vega, ladera, páramo) nos hallábamos en una zona determinada, en donde el informante local no conocía restos arqueológicos, respetábamos el diseño de trabajo y se prospectaba el área hasta la fase que correspondiese inspeccionar los lugares en donde la bibliografía o los informantes reconocían indicios de posibles hallazgos.

Se practicaron dos pequeñas modificaciones dentro del método de prospección, pero esto no afectó en nada a los resultados. En Perales de Tajuña, en la primavera de 1989 se hizo una prospección durante cuatro días de una franja determinada, de 200 x 5.500 m con dirección N.-S. Esta inspección fue hecha como **prospección de urgencia** ya que sobre la zona se pensaba construir la futura variante de Perales de Tajuña de la autovía N-III Madrid-Valencia. En este mismo municipio y en el otoño de 1989 se realizó un **rastreo sistemático** a varios **cerros**, durante dos días.

Ambas modificaciones dieron como consecuencia la localización de varios hallazgos pero siempre dentro de los catalogados como de prospección sistemática.

Los resultados obtenidos considerando las circunstancias de los hallazgos fueron evidentes (*Figs. III.39*).

En primer lugar, destaca que la mayoría de los hallazgos, el 80,85%, se produjeron por los componentes del equipo de prospección, es decir lo que se ha denominado **prospección sistemática**, mientras que el 14,26% lo fue por **informantes locales** que nos acompañaron a los lugares, y solamente un 4,89% fue por la **bibliografía** existente de la zona (*Figs. III.39*). Todo ello, viene a indicar que los trabajos de investigación sobre la zona han sido prácticamente inexistentes por el bajo índice de hallazgos que se conocían en la bibliografía (antigua ya que correspondía a fines del siglo XIX y el primer tercio del XX, en su mayoría),

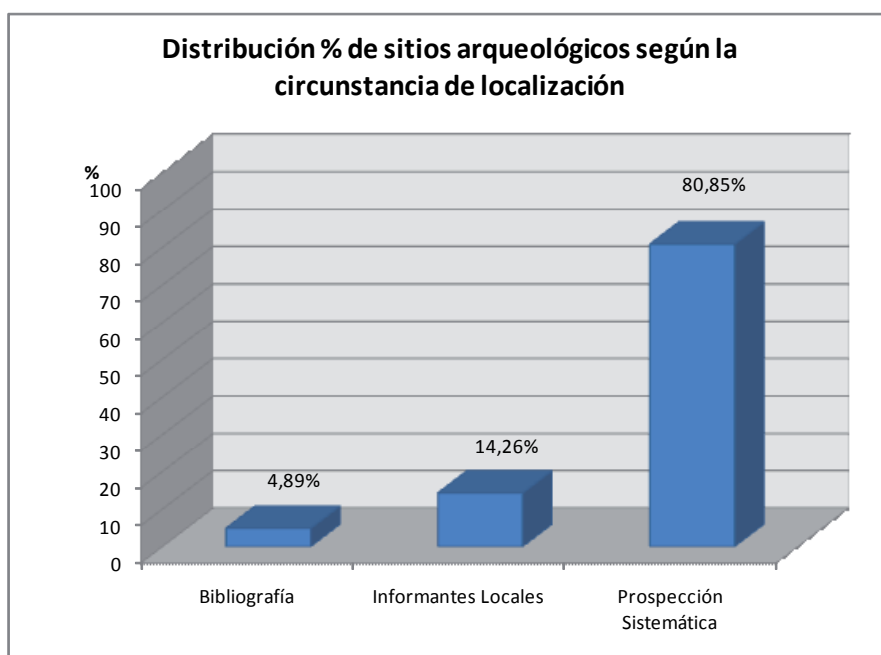


Fig. III.39: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos según la circunstancia de localización en el Valle del Tajuña madrileño.

que existe una cierta afición en la comarca por el conocimiento de nuestros antepasados y que una buena disciplina -en el grupo prospector- y método de trabajo ha producido un alto índice de hallazgos por prospección sistemática.

Así, se observan unas claras diferencias en estas prospecciones del Tajuña madrileño entre un trabajo sistemático (prospección sistemática) y el conocimiento de la realidad arqueológica que proporcionan los "viajes exploratorios" que constituyen la base de los trabajos publicados hasta la fecha (bibliografía) y los habitantes de la zona (informantes locales) -Fig. III.40 y III.40.1-.

DISTRIBUCIÓN % DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS SEGÚN LAS CIRCUNSTANCIAS DE LOS HALLAZGOS EN LOS MUNICIPIOS DEL TAJUÑA MADRILEÑO ³⁹				
Municipio	Bibliografía	Informantes locales	Prospección Sistemática	Total
Perales de Tajuña	1,70% (0,22%)	5,32% (0,85%)	22,55% (14,04%)	29,57% (15,11%)
Tielmes	1,06% (0,21%)	3,83% (0,21%)	13,83% (8,30%)	18,72% (8,72%)
Carabaña	1,06% (0,43%)	4,89% (0,22%)	22,13% (10,21%)	28,08% (10,86%)
Orusco de Tajuña	0,64% (0,21%)	0,22% (----%)	9,15% (5,32%)	10,01% (5,53%)
Ambite	0,43% (0,21%)	_____	13,19% (7,24%)	13,62% (7,45%)
Total	4,89% (0,22%)	14,26% (1,28%)	80,85% (45,11%)	100,00% (47,67%)

Fig. III.40: Distribución porcentual (por términos municipales del Valle del Tajuña) de los sitios arqueológicos localizados según las circunstancias de los hallazgos -entre paréntesis se sitúan los hallazgos aislados-.

³⁹ Entre paréntesis se sitúan los hallazgos aislados.

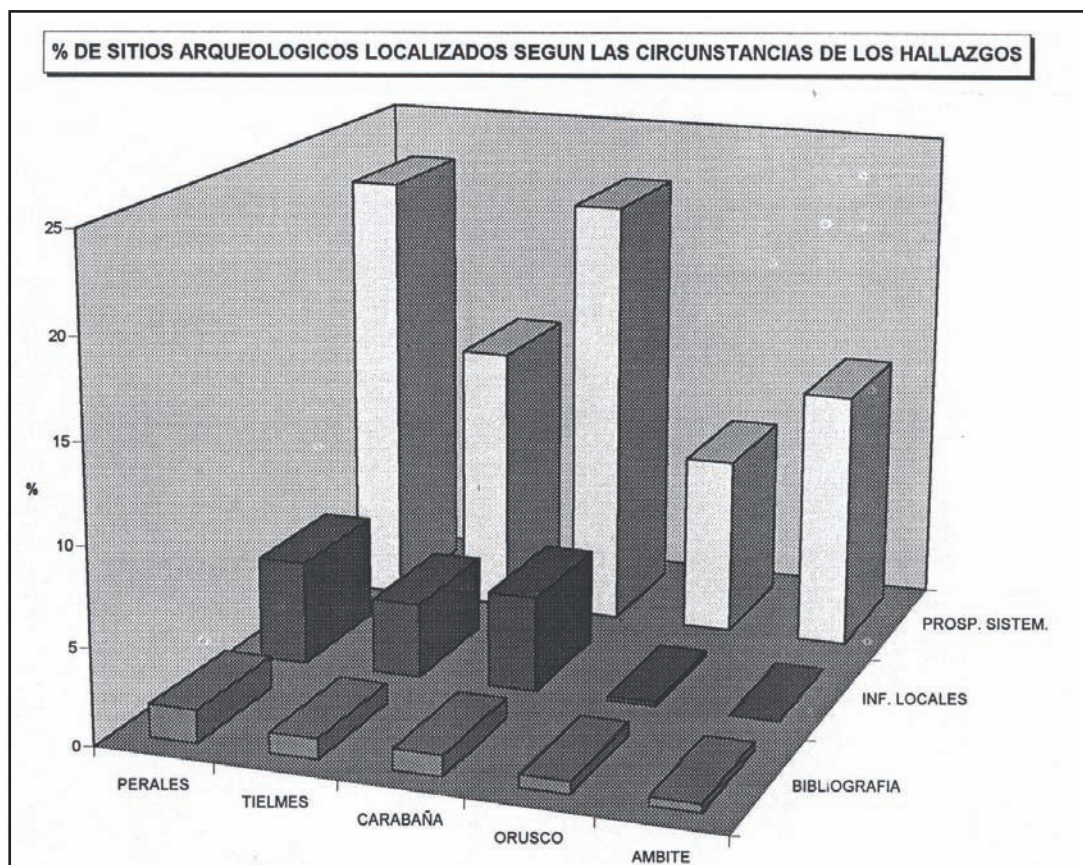


Fig. III.40.1: Histograma con la distribución % de hallazgos arqueológicos según la forma de localización en los distintos municipios del Valle del Tajuña madrileño.

También otras consideraciones igualmente interesantes se pueden observar en las figuras III.41 y III.41.1, donde aparece una distribución dentro de cada circunstancia, en yacimientos y hallazgos aislados.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS LOCALIZADOS EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO SEGÚN CIRCUNSTANCIAS DE LOS HALLAZGOS			
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGOS	YACIMIENTOS N°/(%)	HALLAZGOS AISLADOS N°/(%)	TOTAL N°/(%)
Bibliografía	17 /3,61%	6 /1,28%	23 /4,89%
Informantes locales	61 /12,98%	6 /1,28%	67 /14,26%
Prospección sistemática	168 /35,74%	212 /45,11%	380 /80,85%
Total	246 /52,33%	224 /47,67%	470 /100,00%

Fig. III.41: Sitios arqueológicos localizados (nº/%) en el Valle del Tajuña madrileño según las distintas circunstancias de los hallazgos.

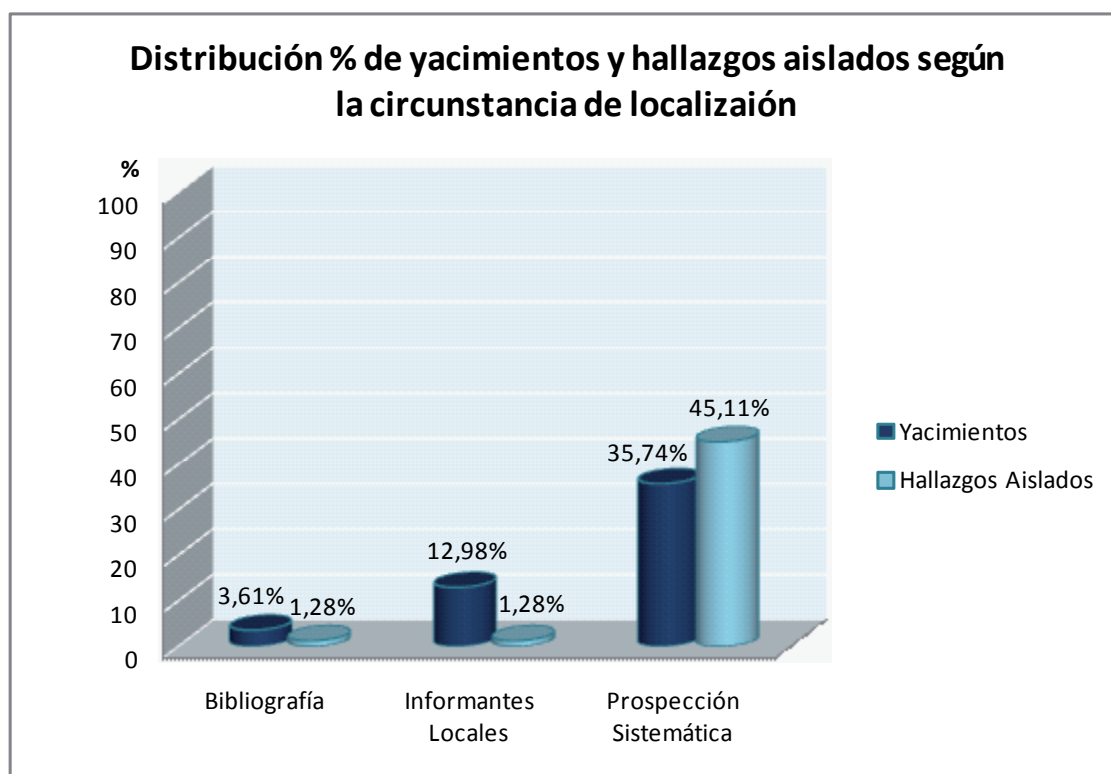


Fig. III.41.1: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados según la circunstancia de localización en el Valle del Tajuña madrileño.

De este modo, hemos comprobado que la localización de yacimientos dentro de la bibliografía (3,61%) y de informante local (12,98%) se multiplica muchas veces, en contraposición a los hallazgos aislados -bibliografía (1,28%) e informante local (1,28%)-, sin embargo en prospección sistemática la relación se invierte con un 35,74% de yacimientos y 45,11% de hallazgos aislados (Figs. III.41 y III.41.1). En estos valores se advierte que inciden dos aspectos interesantes como son: por un lado, **la experiencia** y por otro **el establecimiento de un método de prospección con rigor científico**. Ello ha ocasionado que casi el 95%, en términos absolutos, de los hallazgos aislados localizados lo fueron por la prospección sistemática (94,64%) en contraposición a la bibliografía (2,68%) e informantes locales (2,68%) que solamente alcanzan el 5%. Además, se ha producido el encuentro de casi el 70% de los yacimientos (68,29%) por parte de la prospección sistemática, mientras que en informantes locales fue el 24,80% y en bibliografía solamente el 6,91% (Figs. III.42 y III.42.1). En consecuencia, estas cifras ofrecen una proporción de 2/3 de los hallazgos localizados lo fueron por prospección sistemática y en el caso de los hallazgos aislados más de 9/10 partes.

Todos estos datos tienen su justificación en el hecho de que las investigaciones antiguas no han ejercitado un método teórico y menos su explicación y por tanto lo que se dedicaban a hacer era "viajes exploratorios" por el territorio en busca de yacimientos de cierta entidad e interés, descartando o no viendo los hallazgos de menor entidad, ya que su fin último era la excavación.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS LOCALIZADOS EN VALLE DEL TAJUÑA SEGÚN CIRCUNSTANCIAS DE LOS HALLAZGOS (en términos absolutos)		
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGOS	YACIMIENTOS N°/(%)	HALLAZGOS AISLADOS N°/(%)
Bibliografía	17 /6,91%	6 /2,68%
Informantes locales	61 /24,80%	6 /2,68%
Prospección sistemática	168 /68,29%	212 /94,64%
Total	246 /100,00%	224 /100,00%

Fig. III.42: Sitios arqueológicos localizados (nº/%) en el Valle del Tajuña según las distintas circunstancias de los hallazgos (en términos absolutos).

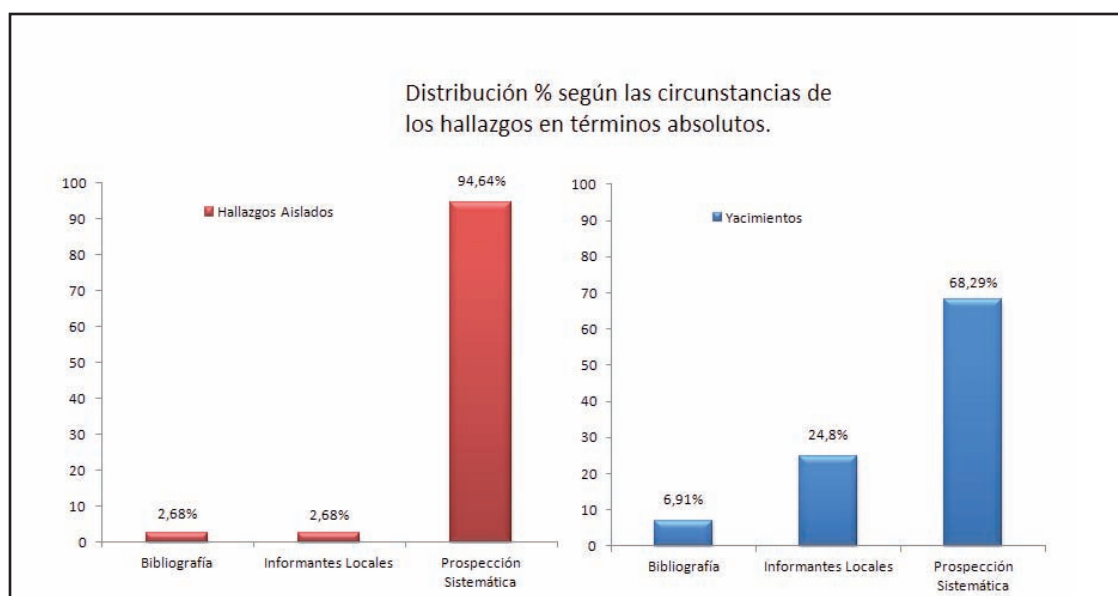


Fig. III.42.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos localizados en el Valle del Tajuña según las distintas circunstancias de los hallazgos (en términos absolutos).

Por lo que respecta a los informantes locales, su interés por las raíces de sus antepasados les ha llevado a salir al campo pero tampoco lo han hecho de una forma metodológica y si a esto se aumenta una falta de experiencia, lógicamente se han fijado más en los sitios de ciertas dimensiones o interés, descartando automáticamente, por su falta de formación, los pequeños hallazgos o aislados.

En cuanto a la localización por prospección sistemática el alto índice de hallazgos tanto aislados como de yacimientos con respecto a las otras dos circunstancias se justifica por las explicaciones ya presentadas anteriormente que son, el desarrollo de un método teórico con su aplicación práctica y el factor de la experiencia, que algunos componentes del grupo ya la tenían adquirida y otros la fueron alcanzando a lo largo de la prospección.

En consecuencia, dos factores importantes como son: un método apropiado y la adquisición de experiencia han sido los causantes principales para que los prospectores hayan conseguido descubrir un elevado número de hallazgos particularmente entre los aislados.

III.4.3. SISTEMAS DE REGISTRO.

El "Proyecto Tajuña" utilizó una estrategia de recogida de información y de registro de datos operativa y flexible que quedaba enmarcada dentro de la prospección arqueológica de superficie, teniendo en cuenta múltiples circunstancias imperantes tales como los modelos de perceptibilidad del registro arqueológico y las características específicas tanto de los prospectores como de la propia prospección (García Sanjuán, 2005: 92-93). Así, varios fueron los aspectos principales que se tuvieron en cuenta y fueron objeto de control a lo largo de los trabajos de prospección del "Proyecto Tajuña", centrándose de forma genérica en cuatro:

1.- Características geográfico-ambientales. En este punto aparecen representadas todas las características medioambientales sobre las que se situaban los hallazgos y sus entornos. Así, se recogió la descripción general de las propiedades físicas de los sitios arqueológicos como altitud, topónimo, coordenadas -UTM y geográficas-, emplazamiento -topografía: vega, ladera, páramo- y atributos físicos del entorno (cobertura vegetal, utilización actual del suelo, tipo de tierra -geología-); así como otros aspectos de interés medioambiental relacionados con los sitios arqueológicos -cursos de agua, fuentes, recursos naturales ...-.

2.- Características artefactuales. En el Valle del Tajuña madrileño los criterios de recogida y registro de artefactos de superficie estuvieron ligados directamente a las características de perceptibilidad de los yacimientos y a los objetivos del "Proyecto Tajuña". Así, en el momento de recoger restos arqueológicos de un sitio se consideraron dos aspectos: 1. Si era yacimiento o hallazgo aislado; y 2. Si había muchos o pocos materiales de superficie. De esta manera, si se localizaba un hallazgo aislado con poco material de superficie, se recogía casi todo, pero si era un sitio con cierta extensión y volumen de materiales, se procuraba recoger los útiles de una forma selectiva. Así, en un yacimiento que hubiese bastantes utensilios líticos e importantes restos cerámicos, lo que se hizo fue, una pasada sistemática de rastreo y después se realizaba una pasada más intensiva recogiendo, esta vez, los materiales arqueológicos que pudiesen ser más representativos para la interpretación del sitio, y estos eran metidos en bolsas con su etiqueta correspondiente del número del hallazgo. De este modo, en industria lítica se recogieron algunos útiles como láminas, buriles, dientes de hoz, lascas, etc., en cerámica se escogían las formas como algunos bordes, fondos y paredes decoradas, en otro tipo de materiales también se recogieron restos como adobes de restos constructivos, piedras de molino... Por tanto, este es un ejemplo de cómo se recogía el material de todos los hallazgos arqueológicos, que posteriormente eran estudiados y dibujados.

3.- Características del hallazgo. Dentro de este aspecto se recogían los datos esenciales del mismo. En primer lugar, si era un yacimiento o un hallazgo aislado. A continuación, se calculaban las dimensiones de los sitios y para ello nos basábamos en los mapas 1:5.000. Para los yacimientos pequeños utilizamos algunos procedimientos simples y rápidos para establecer la extensión como el diagrama bipolar y el eje longitudinal (ver *Fig. III.50*). El siguiente dato que se reflejó fue la tipología del hallazgo -hábitat con sus variedades, necrópolis, taller ...-. Y finalmente, se recogió la asignación cronológico-cultural del sitio (la secuencia del Valle del Tajuña madrileño alcanza desde el Paleolítico hasta Época Moderna/ Contemporánea con un vacío en el Paleolítico Superior/Mesolítico/Neolítico).

4.- Parámetros empíricos de análisis. Dado que muchos proyectos de "Arqueología Territorial" carecen de un verdadero capítulo que recoja el planteamiento de la prospección, la explicitación del método y la realización de un análisis de su desarrollo con estos parámetros empíricos de análisis hemos pretendido llamar la atención sobre esta carencia, presentando una alternativa de planteamientos, desarrollo y explicitación del método de prospección que hagan posible que la prospección arqueológica tenga su justo valor tanto en la investigación arqueológica como en las labores administrativas. De este modo, presentamos una serie de parámetros para el desarrollo de la prospección realizada en un área unitaria de la Meseta Sur española como es el valle del río Tajuña (Madrid). Estos parámetros dan gran importancia al registro, control y publicación, de determinados datos acerca de las características organizativas y logísticas de prospección arqueológica de superficie del Valle del Tajuña madrileño. Así, estos datos permiten la valoración a posteriori del rendimiento y eficacia del trabajo de prospección permitiendo la comparación, contrastación y (en su caso) homologación de resultados de prospección diferentes, con independencia del medio físico y el contexto crono-cultural en el que se desarrollen. Por tanto, los parámetros tenidos en cuenta en el "Proyecto Tajuña" fueron:

- La unidad de prospección.
- Los prospectores: formación y experiencia.
- La intensidad de prospección.
- El factor temporal (hora de localización, duración temporal de la prospección).
- La circunstancia de los hallazgos.
- Los hallazgos arqueológicos.
- Procesos postdeposicionales.
- Factores no controlables por el arqueólogo
- La rentabilidad.
- La productividad.

Por consiguiente, como lo que pretendíamos era recoger la mayor información posible de los hallazgos y sus características, nos planteamos la confección de unos modelos de fichas propias (*Figs. III.43.1, III.43.2, III.43.3; III.44.1, III.44.2, III.44.3 y III.45*) además de la que ya estaba confeccionada por la Comunidad de Madrid –ficha de registro normalizada– (*Figs. III.46.1, III.46.2, III.46.3 y III.46.4*) y que era la que debía ser entregada a esta con todos los hallazgos localizados (Velasco, Mena y Méndez, 1987: 191-192; y Velasco Steigrad, 1991: 257-280).

Por tanto, en el estudio se puede distinguir un tipo de **ficha** que se podría denominar como de “**gestión o administrativa**” –ficha de registro normalizada que hubo que presentar a la Comunidad de Madrid– *Figs. III.46.1, III.46.2, III.46.3 y III.46.4*, (ver Velasco, Mena y Méndez, 1987: 191-192; y Velasco Steigrad, 1991: 257-280) y otras **fichas** que se podrían denominar de “**investigación**”, en las cuales se recoge la mayor información posible del sitio arqueológico y el entorno, para su interpretación; además de múltiples circunstancias imperantes tales como los modelos de perceptibilidad del registro arqueológico y las características específicas tanto de los prospectores como de la propia prospección.

En esencia y de forma genérica, todas estas fichas recogen unos rasgos importantes como son: el contexto o entorno ambiental del sitio, las dimensiones, la muestra de materiales, la función, la cronología y parámetros específicos tanto de la prospección como de los prospectores. A estos rasgos en la ficha de “gestión o administrativa” se une un punto que es la situación legal del sitio para la cuestión de protección y posibles incoaciones.

Para las salidas al campo, utilizábamos un tipo de ficha donde se intentaba incluir la mayor cantidad de datos posibles, no sólo de los yacimientos si no también de otros factores pertenecientes a la propia prospección. Además, llevábamos un **diario** donde se anotaba pormenorizadamente todo lo ocurrido en el día, desde que salíamos de Madrid hacia el Valle del Tajuña hasta que regresábamos una vez acabada la jornada de prospección.

La ficha de campo de los sitios arqueológicos (*Figs. III.43.1, III.43.2, III.43.3*) presentaba un total de ocho campos con sus respectivos subcampos y quedaba distribuida de la siguiente forma:

1. N° de yacimiento:
2. Características geográfico-topográficas:
3. Características de los prospectores:
4. Características del día:
5. Características de la prospección:
6. Características del entorno:
7. Características del hallazgo:
8. Observaciones:

[illegible]

Fig. III.43.1: Modelo de Ficha de campo utilizada en la prospección del Valle del Tajuña madrileño (1ª página).

المعروف

176

<p>1. N° YACIMIENTO: <u>Valle del Tajuña (municipios)/101</u>. (1 al 528, a los aislados se les pone una A delante del número).</p>
<p>2. CARACTERISTICAS GEOGRAFICO-TOPOGRAFICAS:</p> <p>-N° mapa: <u>583</u>. 560, 561 y 584.</p> <p>-Subdivisión hoja: <u>L-6</u>.</p> <p>-Coordenadas U.T.M.: <u>X: 469.2 Y: 4.453.2</u></p> <p>-Coordenadas geográficas: <u>3°21'43" long.O.-40°13'40" lat.N.</u></p> <p>-Altitud: <u>610 m.</u> (Entre 535 m. y 860 m.).</p> <p>-Topónimo: <u>Fuente del Arca I.</u></p> <p>-Emplazamiento: <u>Ladera</u>. (Vega, Páramo).</p>
<p>3. CARACTERISTICAS DE LOS PROSPECTORES:</p> <p>-N° de prospectores: <u>4</u>. (Entre 3 y 9).</p> <p>-Experiencia: <u>Con experiencia: 2 Sin experiencia: 2</u>.</p> <p>-Formación: <u>Estudiantes: 2 (1º y 3º curso); Licenciados: 1; Otros: 1 (aficionado local)</u>.</p>
<p>4. CARACTERISTICAS DEL DIA:</p> <p>-Fecha: <u>11-Julio-1990</u>. (A lo largo de 1986, 1989-1993).</p> <p>-Hora de localización: <u>11,02 h.</u> (Entre 8,00 y 14,00 h.).</p> <p>-Tipo de tiempo: <u>Sol con calor</u>. (nublado, lluvia acompañado de niebla, aire, escarcha, frio).</p>
<p>5. CARACTERISTICAS DE LA PROSPECCION:</p> <p>-Circunstancias del hallazgo: <u>Informante local</u>. (Prospección sistemática y Bibliografía)</p> <p>-Visibilidad: <u>Buena</u>. (Regular, mala).</p> <p>-Intensidad de prospección: <u>15/20 m.</u> (8/10 m.).</p> <p>-Etapas de prospección: <u>verano/90</u>. (otoño/86-89-90-91; primavera/89; verano/90-91-92; invierno/90-91-92-93).</p>
<p>6. CARACTERISTICAS DEL ENTORNO:</p> <p>-Vegetación: <u>tomillos, cardos y aliagas</u>. (Monte alto: encinas...; monte bajo: chaparros,...; cardos, hierbas, tomillo, esparto, etc.).</p> <p>-Tipo de tierra: <u>terreno cuaternarios: holocenos - coluviones</u>. (terrenos terciarios: miocenos/pliocenos; terrenos cuaternarios: pleistocenos/holocenos).</p> <p>-Utilización actual del suelo: <u>aprovechamiento agrícola: olivar en secano</u>. (-productivo no labrado: monte, cotos...; -improductivo: casco urbano, urbanizaciones, canteras...; -productivo labrado: secano, regadio...).</p>
<p>7. CARACTERISTICAS DEL HALLAZGO:</p> <p>-Dimensiones: <u>49m. x 25m.= 1.225m2</u>. (entre??966m2 y140.000m2??).</p> <p>-Tipología: <u>Asentamiento temporal</u>. (hábitat con sus variedades, enterramiento, taller, etc.).</p> <p>-Clasificación cronológico-cultural: <u>Bronce</u>. (Secuencia cultural desde el Paleolítico hasta Moderno/Contemporáneo).</p>
<p>8. OBSERVACIONES: <u>Apreciaciones de todo interés.</u></p>

Fig. III.43.3: Ficha de campo utilizada en la prospección del Valle del Tajuña. Ejemplo de un yacimiento de Perales de Tajuña (en algunos rasgos se incluyen todas las características que se podían dar, apareciendo subrayadas las que pertenecen al yacimiento ejemplificado y entre paréntesis el resto de las circunstancias posibles).

Esta ficha se rellenaba, en la medida de lo posible en el campo, para cada sitio una vez que era localizado. Si no se podía, se apuntaban los datos sobre el diario de prospección para posteriormente, en el laboratorio, acabar de completarla.

Las siguientes fichas (III.44.1, III.44.2, III.44.3 y III.45) hechas para esta prospección, eran rellenadas en el laboratorio (durante los trabajos posteriores al trabajo de campo) y estaban referidas, principalmente, a los materiales arqueológicos localizados en cada hallazgo. La primera (Fig. III.44.1), más genérica, era completada según llegaban los restos arqueológicos de cada lugar al laboratorio. Sobre ella, los datos eran puestos de forma provisional, para en un posterior estudio más detallado del material -en el laboratorio-, colocar los datos definitivos en las fichas de cerámica (Fig. III.44.2) y de industria lítica (Fig. III.44.3). Estas se rellenaban cuando el material había sido siglado.

Termino municipal de:									
Nº de Yacimiento:									
INVENTARIO DE MATERIAL									
Industria Lítica									
nódulos		restos de talla		Utiles:					
núcleos		industria sobre núcleo							
lascas		industria sobre lascas							
láminas		industria sobre láminas							
p. de molino		alisadores							
moledera		p. pulimentadas							
total:									
Producciones Cerámicas									
	mano		tor-	torno		sigl-	vidria-	esmal-	defecto
	lisa	deco.	nota	lisa	deco.	lata	da	tada	cocción
borda									
fondo									
carena									
gallo									
asa									
mamelón									
total:									
fichas		ladrillo		hueso					
pondus		tejas		vidrio					
adobe		otros		metal					
total:									
observaciones									
orden de sigla									
cronología									

Fig. III.44.1: Ficha de inventario de materiales por sitio arqueológico.

[illegible]

Fig. III.44.2: Ficha de inventario de materiales cerámicos por sitios arqueológicos.

Fig. III.44.3: Ficha de inventario de materiales líticos por sitios arqueológicos.

PERALES DE TAJUÑA

YACIMIENTO N= 12

A) INDUSTRIA LITICA

NODULOS

NUCLEOS 6 IND_NUCLEO

LASCAS 21 IND_LASCAS 11

LAMINA 15 IND_LAMINAS 9

MICROLITOS 0 RESTOS 32

UTILES 15 láminas sin retocar, 8 láminas retocadas, 5 buriles, 3 denticulados, 3 muescas, 1 lámina con muescas.

B) PRODUCCION CERAMICA

B.1) CERAMICA A MANO

M_LISA 77

M_DECORADA 24

FORMAS MANO 60 bordes, 23 galbos, 3 carenas, 9 fondos, 6 mamelones.

B.2) CERAMICA A TORNO

T_LISA 25

T_DECORADA 16

FORMAS TORNO 28 bordes, 1 asa, 8 galbos, 4 fondos.

B.3) VARIOS

TEJAS 0

LADRILLOS 0

PONDUS 0

FICHAS 0

C) ELEMENTOS METALICOS

COBRE 0

BRONCE 0

HIERRO 0

ESCORIA(gr) 0

METAL_FOR

D) VARIOS

VIDRIO 0

MOLEDERA 1

MACHACADOR 0

ALISADOR 0

HUESOS 0

ADOBE 0

E) OBSERVACIONES Cerámica campaniforme de tipo ciempozuelo.

Cerámica a torno romana de tradición celtibérica.

Cerámica terra sigillata hispánica

F) CRONOLOGIA CALCOLITICO\ ROMANO-IMP.

Fig. III.45: Modelo de ficha informatizada de los materiales por sitio arqueológico. Ejemplo de un yacimiento de Perales de Tajuña (M/110/012).

A continuación, una vez que el material fue, completamente, estudiado se hizo una ficha informatizada (*Fig. III.45*), en la que aparecían todos los materiales recogidos de cada yacimientos -distribuidos por el tipo de factura y el computo numérico-, su cronología y observaciones. Esta ficha fue incluida en la administrativa o de gestión, perteneciente a la Comunidad de Madrid (Velasco, Mena y Méndez, 1987: 191-192). En la ficha de la Comunidad existen un total de nueve apartados que están explicitados y desarrollados pormenorizadamente por Fernando Velasco Steigrad (1991: 266-276) (Ver *Figs. III.46.1, III.46.2, III.46.3 y III.46.4*):

I. Clave de identificación: municipio en clave donde Morata es el 091, Perales es el 110, Tielmes es el 146, Carabaña es el 035, Orusco es el 102 y Ambite es el 011. También un hueco para poner una fotografía del yacimiento.

II. Clasificación cultural: tiene más de 40 apartados desde Paleolítico a Contemporáneo y con espacio para "otros".

III. Tipología de yacimiento: con seis apartados de Paleolítico a Moderno/ Contemporáneo y diferentes tipos en cada uno de ellos -indeterminado, hábitat, enterramiento, taller, poblado, etc.-.

IV. Descripción del yacimiento: existen varias secciones que alcanzan desde la situación, la localización del sitio y descripción del entorno o los restos constructivos hasta el estado de conservación y su documentación gráfica. También existe otra sección referida a trámites burocráticos como: tipo de trabajos realizados, el organismo, el titular, etc.

V. Situación legal: aquí están todos los aspectos referentes a la propiedad del lugar. Esto está relacionado con la posible protección del sitio y otras medidas de incoación.

VI. Materiales: aparecen una serie de apartados donde se intenta obtener la mayor cantidad de datos de los materiales -científica y administrativamente-.

VII. Bibliografía: la que pudiera existir del lugar.

VIII. Observaciones: todas aquellas que se considerasen oportunas.

IX. Redacción de la ficha: nombre y persona. Es un trámite burocrático ante posibles dudas.

Dentro de esta ficha fueron incluidas fotos de los sitios y dibujos de los materiales (ver Vol. II de este trabajo).

Finalmente, con el análisis pormenorizado de todos los datos de las fichas anteriores se elaboró una ficha clara, breve y concisa para el estudio individualizado de cada sitio arqueológico del Valle del Tajuña madrileño (*Figs. III.47.1 y III.47.2*) –ver Vol. II: Catálogo de yacimientos: el poblamiento en el Bajo Tajuña-. La referida ficha comprendía un esquema descriptivo que se puede consultar su explicitación en el apartado 3. *Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña* (Vol. II) de la presente investigación.



I CLAVE DE IDENTIFICACION

Municipio NOMBRE DEL MUNICIPIO

Nº de Yac.

①

II CLASIFICACION CULTURAL

1. Cantos trabajados
2. Achelense inferior
3. Achelense medio
4. Achelense superior
5. Achelense indeterminado
6. Paleol. inf. indeterminado
7. Musteriense trad. Achelense
8. Musteriense Charentiense
9. Musteriense indeterminado
10. Aurignaciense
11. Solutrense
12. Magdaleniense
13. Paleol. sup. indeterminado
14. Epipaleolítico
15. Industria lítica indeterminado
16. Neolítico
17. Calcolítico
18. Neol/Calcol. indeterminado
19. E. Br. Horizonte clásico
20. E. Br. Horizonte protocogotas
21. E. Br. Horizonte Cogotas I
22. E. Br. indeterminado
23. Hierro I
24. Cerámica a mano indeterminado
25. Hierro II antiguo
26. Hierro II auge
27. Hierro II con elem. romanos
28. Hierro II indeterminado
29. Romano republicano
30. Romano imperial
31. Romano tardío
32. Romano visigodo
33. Romano indeterminado
34. Islámico emiral
35. Islámico califal
36. Islámico taifa
37. Islámico mudéjar
38. Islámico indeterminado
39. Cristiano altomedieval
40. Cristiano bajomedieval
41. Cristiano indeterminado
42. Islámico/cristiano indeterminado
43. Moderno/contemporáneo

SI SE DESCONOCE LA

CRONOLOGÍA:

" INDETERMINADO "

III TIPOLOGIA DE YACIMIENTO

1.- Paleolítico

- ☐ Indeterminado
- ☐ Hábitat
- ☐ Enterramiento
- ☐ Arte rupestre
- ☐ Cazadero
- ☐ Taller
- ☐ Zona de aprov. de materias primas
- ☐ Yac. secundario

2.- Neolítico a Hierro I

- ☐ Indeterminado
- ☐ Hábitat aislado
- ☐ Poblado con restos construc.
- ☐ Poblado sin restos construc.
- ☐ Estruct. de fortificación
- ☐ "Fondos de cabaña", silos
- ☐ Enterramiento aislado
- ☐ Necrópolis
- ☐ Sepulcro megalítico
- ☐ Arte rupestre
- ☐ Taller
- ☐ Zona de aprov. de materias primas

3.- Hierro II

- ☐ Indeterminado
- ☐ Hábitat aislado
- ☐ Poblado
- ☐ Ciudad
- ☐ Estruct. de fortificación
- ☐ "Fondos de cabaña", silos
- ☐ Necrópolis
- ☐ Santuario
- ☐ Taller
- ☐ Zona de aprov. de materias primas

4.- Romano a visigodo

- ☐ Indeterminado
- ☐ Villae
- ☐ Vicus
- ☐ Villae/vicus indeterminado
- ☐ Núcleo urbano
- ☐ Estruct. de fortificación
- ☐ Campamento
- ☐ Obra pública
- ☐ Edificio público
- ☐ Monumento conmemorativo
- ☐ Necrópolis
- ☐ Taller
- ☐ "Fondo de cabaña", silo
- ☐ Zona de aprov. de materias primas

5.- Medieval

- ☐ Indeterminado
- ☐ Edificio aislado
- ☐ Alquería
- ☐ Poblado
- ☐ Ciudad
- ☐ Estruct. de fortificación
- ☐ Castillo
- ☐ Atalaya
- ☐ "Fondo de cabaña", silo
- ☐ Edificio público
- ☐ Obra pública
- ☐ Monasterio
- ☐ Ermita
- ☐ Necrópolis
- ☐ Tumba aislada
- ☐ Taller
- ☐ Zona de aprov. de materias primas

6.- Moderno y contemporáneo

Observaciones SEÑALAR CONCEPTOS NO REFLEJADOS EN LA CLASIFICACIÓN CULTURAL
O EN LA TIPOLOGÍA (MÁXIMO 50 CARACTERES)

Fig. III.46.1: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -1ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 273).

IV DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

1.—Por su situación:

- ☐ Desaparecido
☐ Desconocido
☐ Urbano
☐ Cueva
☐ Abrigo
☐ En altura
☐ En ladera
☐ En terraza
☐ En llano
☐ Subacuático

2.—Descripción del entorno:

- Extensión
 • Vegetación
 • Tipo de tierra
 • Utilización actual del suelo

VER TABLA DE SINÓNIMOS

- Observaciones SEÑALAR CONCEPTOS NO REFLEJADOS EN LA TABLA DE SINÓNIMOS
(MÁXIMO 100 CARACTERES)

3.—Estado de conservación:

• Causas del deterioro

- ☐ Obras públicas
☐ Extracción de áridos, canteras
☐ Desmontes urbanos
☐ Desmontes agrícola-forestales
☐ Labores agrícolas
☐ Clandestinos
☐ Erosión

- Extensión del deterioro (%) 3 CIFRAS DE 0 A 100
 • Deterioro en profundidad (cm.) SÓLO 1 CIFRA, LA MÁXIMA
 • Observaciones SEÑALAR CONCEPTOS NO REFLEJADOS EN
 • CAUSAS DEL DETERIORO. NO REPETIRLOS
 (MÁXIMO 50 CARACTERES)

4.—Descripción de los restos:

(Máximo 500 caracteres)

5.—Trabajos realizados:

4

- ☐ Prospección ☐ Excavación ☐ Consolidación / Restauración

- Organismo REFERENCIA AL ORGANISMO QUE ENCARGA LOS TRABAJOS, NORMALMENTE C.A.M.
 (MÁXIMO 20 CARACTERES)
 • Titular MÁXIMO 50 CARACTERES
 • Carácter VER TABLA DE SINÓNIMOS • Fecha MÁXIMO 15 CARACTERES
 • Observaciones MÁXIMO 50 CARACTERES

Fig. III.46.2: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -2ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 274).

6.— Localización:

- Municipio, localidad Topónimo MÁXIMO 40 CARACTERES
- Cartografía IGN, Escala (2) Coordenadas (3)
- Fotografía aérea — Nº hoja Nº pasada
 Nº foto Escala
 Fecha vuelo Organismo
- Observaciones SI EL YACIMIENTO ABARCA MÁS DE UNA HOJA, SE PONDRÁN AQUÍ LAS RESTANTES (MÁXIMO 50 CARACTERES)

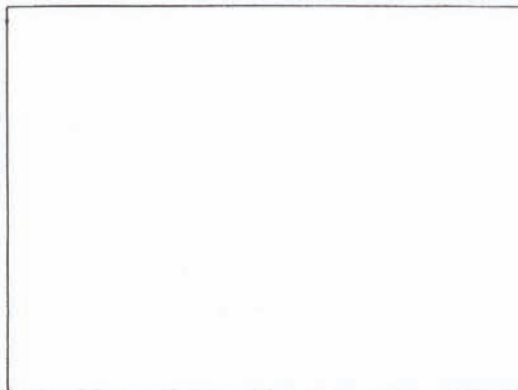
7.— Documentación:

- Fotografía — Tipo película MÁXIMO 25 CARACTERES Depósito CAN/MAN u OTROS (MÁXIMO 25 CARAC
 Nº archivo MÁXIMO 25 CARACTERES
- Doc. Gráfica — a) Levantamiento concreto b) Plantas c) Secciones
 Escala Depósito
- Observaciones MÁXIMO 50 CARACTERES

Accesos



Croquis del yacimiento



V SITUACION LEGAL

- 1.— Propiedad — • Nombre
 • Dirección Tfno.
 • Nombre de la finca
- 2.— Claf. suelo • Normativa/Fecha
- 3.— Declaración • Tipo
 • Decreto B.O.E.
- 4.— Protección y Servidumbres
- 5.— Observaciones

Fig. III.46.3: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -3ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 275).

VI MATERIALES

1.—Procedencia:

(5)

- ☐ Hallazgo aislado ☐ Casual
☐ Prospección ☐ Col. Particular
☐ Excavación ☐ Col. Pública
☐ Clandestinos

2.—Circunstancias del hallazgo: NO REPETIR LOS CONCEPTOS

INDICADOS EN 1.—PROCEDENCIA

(MÁXIMO 50 CARACTERES)

3.—Depósito:

- Nombre CAM/HAN U OTROS (MÁXIMO 20 CARACTERES)
- Dirección MÁXIMO 50 CARACTERES Tifno. MÁXIMO 10 CARACTERES
- Observaciones MÁXIMO 50 CARACTERES

4.—Documentación:

- Dibujo — Sigla MÁXIMO 20 CARACTERES Depósito MÁXIMO 20 CARACTERES
- Fotografía — Tipo película MÁXIMO 20 CARACTERES Depósito MÁXIMO 20 CARACTERES
 Archivo MÁXIMO 20 CARACTERES
- Análisis específicos MÁXIMO 30 CARACTERES

5.—Descripción general: MÁXIMO 50 CARACTERES

6.—Observaciones MÁXIMO 50 CARACTERES

VII BIBLIOGRAFIA

MÁXIMO 400 CARACTERES

VIII OBSERVACIONES

SE INCLUIRÁN CONCEPTOS GENERALES QUE NO TENGAN CABIDA EN EL
 RESTO DE LA FICHA (MÁXIMO 200 CARACTERES)

IX REDACCION DE LA FICHA

- 1.—Redactor MÁXIMO 50 CARACTERES Fecha MÁXIMO 15 CARACTERES
- 2.—Informantes MÁXIMO 50 CARACTERES

Fig. III.46.4: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -4ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 276).

Nombre:	Número:
A.- <u>Función y adscripción cronocultural</u>	
B.- <u>Localización y circunstancias del hallazgo.</u>	
C.- <u>Descripción del yacimiento.</u>	
D.- <u>Materiales arqueológicos.</u> -Líticos: -Cerámicos: -Metálicos: -Otros:	
E.- <u>Referencias bibliográficas.</u>	
Lámina con figuras: (dibujo materiales/fotografías)	

Fig. III.47.1: Modelo de Ficha de Catálogo de yacimientos del Valle del Tajuña madrileño.

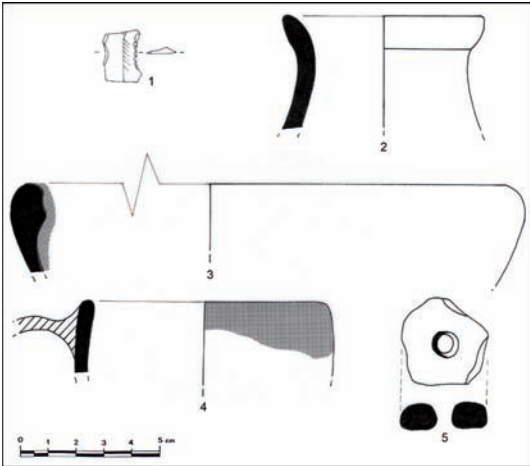
Nombre: El Cañar	Número: M/011/001
A.- <u>Función y adscripción cronocultural.</u> Sitio arqueológico con materiales de varias épocas: Edad del Bronce con tipología de hábitat aislado, bajomedieval y moderno con tipología indeterminada.	
B.- <u>Localización y circunstancias del hallazgo.</u> El 24-VI-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.	
C.- <u>Descripción del yacimiento.</u> Ubicado en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 150 m. del río. Está a 645 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones) y con terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, aligas, tomillo). Presenta una forma circular con 22 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,07 hac.).	
D.- <u>Materiales arqueológicos.</u> - Líticos: 1 nódulo, 12 lascas, 2 láminas y 6 restos de talla de sílex. - Cerámicos: 6 galbos a mano lisa y 14 fragmentos a torno (3 bordes -2 vidriados-, 3 galbos -1 vidriado- 1 asa vidriada y 1 ficha). - Metálicos: - Otros:	
E.- <u>Referencias bibliográficas.</u> Inédito.	
Lámina con figuras:	
 <p>1. lámina de la Edad del Bronce; 2. borde a torno; 3 y 4. tipos a torno vidriados; 5. ficha a torno; de épocas bajomedieval y moderna.</p>	

Fig. III.47.2: Ficha de Catálogo de yacimientos del Valle del Tajuña madrileño. Ejemplo: yacimiento "El Cañar" (M/011/001) de Ambite.

En consecuencia, las distintas fichas facilitaron el estudio completo de todos los sitios y de sus materiales, pudiéndose llegar de tal manera a una aproximación del poblamiento en la zona, tanto a nivel sincrónico como diacrónico -observándose una evolución desde el Paleolítico hasta nuestros días con un vacío en el Paleolítico Superior/Mesolítico/Neolítico- (Figs. de secuencia cultural: mapas del cap. IV) y poder contrastarlo con otros territorios. Además, estas fichas proporcionaron el análisis de los modelos de perceptibilidad del registro arqueológico y las características metodológicas específicas tanto de los prospectores como de la propia prospección. Así, estos datos permiten la valoración a posteriori del rendimiento y eficacia del trabajo de prospección permitiendo la comparación, contrastación y (en su caso) homologación de resultados de prospección diferentes, con independencia del medio físico y el contexto crono-cultural en el que se desarrollen.

III.4.4. ANALIZANDO LA NATURALEZA DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO.

El estudio territorial del Valle del Tajuña madrileño ha estado precedido de una fase de prospección y recogida de datos en la zona delimitada para la investigación -o, en todo caso, de una recuperación de la información disponible en el inventario de sitios arqueológicos pertinente-. Así, la recogida y preparación de los datos se ha visto antepuesta al análisis e interpretación de los mismos (García Sanjuán, 2005: 183). A continuación, se ha examinado el registro arqueológico y su naturaleza, lo cual, ha permitido desarrollar un análisis territorial de la zona objeto de la presente investigación.

III.4.4.1. Los sitios arqueológicos: yacimiento versus hallazgo aislado.

La localización de los sitios arqueológicos y de sus materiales es uno de los objetivos prioritarios de cualquier prospección, y en particular la del Valle del Tajuña madrileño. Así, el problema inicial con el cual nos encontramos, en nuestra zona de estudio, fue doble: por un lado, **definición** y por otro **diferenciación**. Es decir, en primer lugar vimos conveniente definir qué era un **hallazgo o sitio arqueológico**⁴⁰ y a continuación hacer distinciones entre los hallazgos, ya que no se consideran todos iguales.

En este sentido, el concepto de **yacimiento** (y sus distintos tipos funcionales y cronológicos) difiere mucho de ser aceptado como el único o más adecuado para entender y comprender la naturaleza territorial y espacial de los restos materiales del *pasado*, aún siendo la noción más abundantemente manejada en el reconocimiento arqueológico del territorio (García Sanjuán, 2005: 167).

De tal modo, y ante las múltiples y variadas interpretaciones de **yacimiento** y no-yacimiento (**non-site**) (Plog y Hill, 1971; Sarg, 1974: 110; Judge et alii, 1975: 83; Thomas, 1975: 62; Doelle, 1977: 202; Plog, Plog y Wait, 1978: 389; Foley, 1981; Astill y Davies,

⁴⁰ Ver nota 2.

1983; Dunnell y Dancey, 1983; Keller y Rupp, 1983: 26-27; Gallant, 1986; Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988; Kuna, 1991; ...), estimamos conveniente dar una definición que fuese clara basándonos en los distintos razonamientos. Para ello partimos de una premisa que fue: los asentamientos no llegan a nosotros en su forma original, sino transformados por causa de procesos destructivos que ocasionan cambios profundos tanto en la morfología -a lo largo del tiempo- como en la distribución espacial del contenido de estos (Butzer, 1989: 33-199).

Por otro lado, para evitar problemas de denominación dentro de las distinciones que pudiesen existir entre yacimiento y no-yacimiento (non-site), decidimos dar una terminología común a todos ellos, designándolos como **hallazgo o sitio arqueológico**. Tal nombre lo definimos como el **lugar** -en un territorio-, donde se localizan restos de cultura material -principalmente materiales arqueológicos-, hecho o utilizado por la mano del hombre, bien en época prehistórica, o bien en época histórica.

Una vez realizada esta precisión sobre los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña, vimos la necesidad de diferenciar y puntualizar dentro de estos. De tal manera que, en los municipios del Valle del Tajuña fueron localizados un total de 528 sitios arqueológicos, entre los que se hizo una doble distinción. Por un lado, los que consideramos como **yacimientos**, que fueron 259 y suponen el 49,05% y por otro, los que estimamos como **hallazgos aislados**, que fueron 269 y representan el 50,95 % (Fig. III.48). A su vez estos fueron interpretados, consiguiendo una secuencia cronológico-cultural de los mismos que llegaba

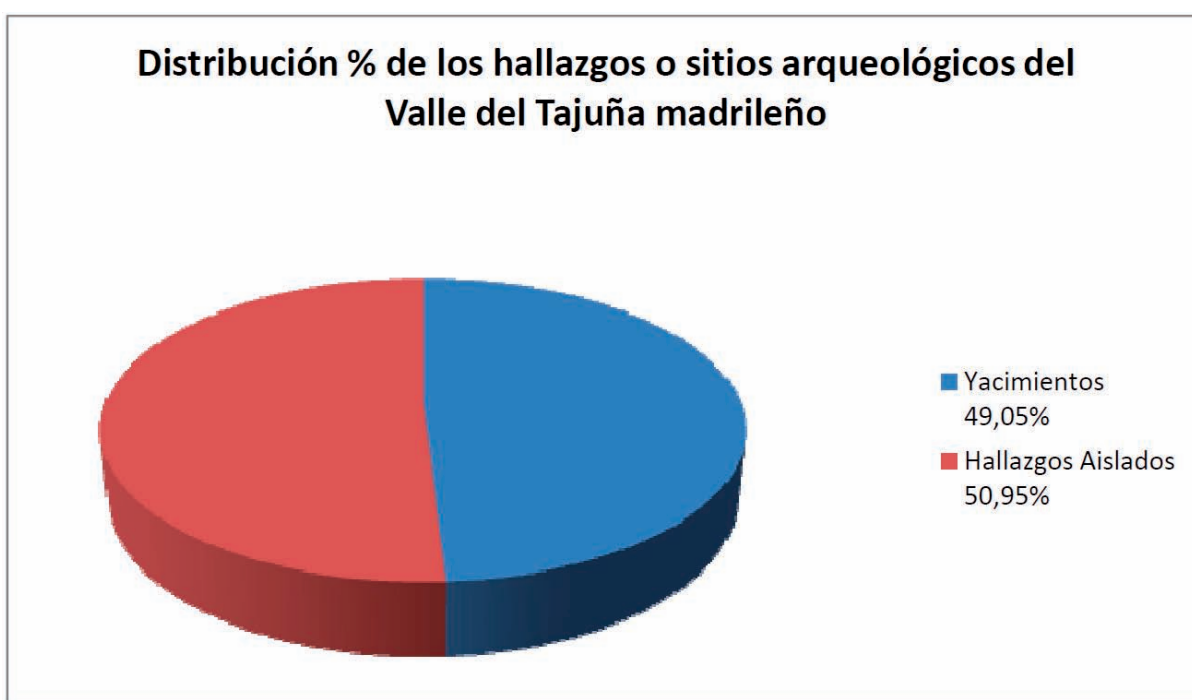


Fig. III.48: Distribución porcentual de los hallazgos o sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.

desde el Paleolítico hasta nuestros días⁴¹ (Fig. III.49), quedando plasmada en la documentación cartográfica correspondiente -mapas del Valle del Tajuña en los que se recogía los sitios arqueológicos por periodos culturales concretos y otro mapa general del Valle en los que aparecían representados todos los bienes: ver capítulo IV y Vol.II-.

Esta doble distinción de los hallazgos estuvo basada en las diferentes interpretaciones de los investigadores y en el estudio de conjunto sobre el Valle del Tajuña. De tal forma que, dentro de los **hallazgos aislados** observamos varios tipos de sitios teniendo en cuenta dos parámetros básicos que fueron el tamaño del sitio y la densidad de materiales dentro de éste:

1- Los que tenían algún **material arqueológico disperso o aislado -pocas piezas-**. Así, en el Valle del Tajuña aparecen diferentes ejemplos de sitios con unas pocas piezas líticas o cerámicas (M/091/003A *Valdepenosillo* -Morata de Tajuña-; M/110/079A *La Cárcaba II*, M/110/081A *Callejón II* -Perales de Tajuña-; M/146/013A *Cantarranas II*, M/146/034A *Valhondo I* -Tielmes-; M/035/016A *La Linde I*, M/050A *Los Huertos* -Carabaña-; M/102/003A *La Dehesa I*, M/102/014A *El Cuartel I* -Orusco de Tajuña-; M/011/006A *Fuente Perdiz*, M/011/009A *El Arroyo* -Ambite-; etc.). También, tenemos muestras de hallazgos escasos pero bastante representativos por el tipo de material: piedras de molino (M/110/72A *Cuerda de la Aurora* -Perales de Tajuña-), puntas de flecha lítica (M/035/075A *La Cascoja* -Carabaña-), hachas pulimentadas (M/102/047A *Valdeomeña* -Orusco de Tajuña-), raspadores carenados (M/110/004A *El Pozo* -Perales de Tajuña-), monedas (M/091/050A *El Taray* -Morata de Tajuña-), etc.

2- Los lugares donde sobre una relativa **gran extensión**, casi siempre en zonas altas del páramo, aparecía **diseminado material arqueológico (no muy abundante)**. Algunos ejemplos se encuentran en sitios Paleolíticos (M/091/036A *La Caamora*, M/091/039A *La Solana* -Morata de Tajuña-; M/110/047A *Majada Honda II*, M/110/069A *Cabeza Morata IV* -Perales de Tajuña-; M/146/024A *La Camalleja II*, M/146/041A *Valdejuanete I* -Tielmes-; M/035/110A *Cerro Caballo* -Carabaña-; M/102/037A *La Nava* -Orusco de Tajuña- ...), Moderno/Contemporáneos (M/091/011A *Las Cabezas II* -Morata de Tajuña-; M/110/043A *Campanillas*, M/110/049A *Cabeza Morata II* -Perales de Tajuña-; M/035/084A *Valdecobatillos I* -Carabaña-; M/102/008A *Los Cotos* -Orusco de Tajuña-; M/011/022A *Los Olivares II* -Ambite- ...) o Indeterminados (M/091/012A *Cruz del Tío veintiuno*, M/091/035A *Los Colazos* -Morata de Tajuña-; M/110/033A *El Bon*, M/110/050A *Cabeza Morata III* -Perales de Tajuña-; M/146/003A *El Cercado I* -Tielmes-; M/035/030A *El Horcajo IV* -Carabaña-; M/102/032A *Llano del Gascón* -Orusco de Tajuña-; M/011/019A *Los Baldíos I*, M/011/044A *Valdealcalá I* -Ambite- ...), que tenían diseminado por toda la zona (principalmente páramo) material pero sin tener una entidad suficiente para poder ser considerado yacimiento.

⁴¹ Desde este espacio quiero dar las gracias al Prof. Dr. Alfredo Jimeno Martínez, del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense, que con un buen número de sugerencias de carácter científico hizo posible llegar a la consecución cronológico-cultural de los diferentes sitios arqueológicos del Valle del Tajuña.



Fig. III.49: Asignación cronológico-cultural de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.

3- Los sitios de **fiemo**⁴² procedente de vertidos del pueblo. En muchos casos se usaba como abonado de las tierras agrícolas, situadas en las zonas próximas al pueblo, principalmente en el área de vega aunque también se puede encontrar algún hallazgo de este tipo en ladera o páramo. Estos sitios se han catalogado en su mayoría como Moderno/Contemporáneos (M/091/001A *Fraile* –Morata de Tajuña–; M/110/057A *Valdelaosa II*, M/110/063A *Vega de las Cuevas IV* –Perales de Tajuña–; M/0146/004A *La Amarguilla* –Tielmes–; M/035/019A *La Linde III* –Carabaña–; M/102/019A *El Carrizal* –Orusco de Tajuña–; etc.).

4- Los hallazgos que son **estructuras aisladas**, como aljibes (M/110/088A *Las Canteras V* –Perales de Tajuña–), puentes (M/110/086A *Las Dehesas* –Perales de Tajuña–; M/146/085A *El Paraíso* –Tielmes–; M/035/043A *La Venta I* –Carabaña–), caminos (M/110/091A *Camino Viejo de Alcalá I*; M/110/092A *Camino de la Galiana* –Perales de Tajuña–), estelas funerarias (M/146/084A *Valdejuanete II* –Tielmes–; M/035/109A *Carabaña* –Carabaña–), azudes (M/146/087A *Apachares* –Tielmes–), etc.

⁴² Cucharos antiguos o modernos y otros enseres que existían en las casas de los pueblos del Tajuña, herencia de sus antepasados, y en cierto momento los consideraban inservibles llevándolos a las tierras agrícolas para mezclarlos con el abono de estas. Normalmente estos sitios se encuentran en zonas próximas a la población, generalmente en zona de vega, aunque no se descarta alguna localización en áreas más alejadas de las laderas o el páramo.

Frente a los anteriores tipos de hallazgos aislados, definimos los **yacimientos arqueológicos** como los sitios con concentración de material arqueológico y vestigios de actividad humana del pasado (Sarg, 1974: 110; Keller y Rupp, 1.983: 27-28), y pueden redefinirse como los lugares con restos de actividad humana del pasado delimitados, al menos, por cambios relativos en la densidad de materiales y son potencialmente interpretables (Plog, Plog y Wait, 1978: 389).

El hecho real y práctico en las prospecciones del Valle del Tajuña fue que *“... el reconocimiento y delimitación de un yacimiento es un acto de interpretación y no de observación”* (Cherry, 1984: 119). Así, todos los sitios que no quedaban encuadrados dentro de los distintos tipos de hallazgos aislados, tenían un mínimo de entidad y podían ser interpretables fueron considerados **yacimientos**.

De tal manera, hemos intentado presentar como han sido distribuidos todos los sitios arqueológicos, en el Valle del Tajuña madrileño. De este modo, los datos pueden ser contrastados y así, si otros investigadores pretenden comparar los resultados con distintas áreas saben lo que ha sido considerado yacimiento y hallazgo aislado en el territorio del Valle del Tajuña, pudiendo realizar una contrastación satisfactoria y no sesgada ya que se conoce el tipo de datos con los que se cuenta porque estos han sido definidos puntualmente.

Por otra parte, durante los trabajos de localización de los hallazgos un factor que fue tenido muy en cuenta fue la **recogida de los materiales arqueológicos**. En el momento de reunir restos arqueológicos de un sitio se consideraban algunos aspectos como:

A- Si era yacimiento o hallazgo aislado.

B- Si había muchos o pocos materiales de superficie.

De esta forma, si se localizaba un hallazgo aislado con poco material de superficie, se recogía casi todo, pero si era un sitio con cierta extensión y volumen de materiales, se procuraba recoger los útiles de una forma selectiva. Así, en un yacimiento que hubiese bastantes utensilios líticos e importantes restos cerámicos, como por ejemplo fue el caso del yacimiento nº 12 de Perales de Tajuña (M/110/012: Las Canteras I), perteneciente al Campaniforme y a la Época Romana, lo que se hizo fue, una pasada sistemática de rastreo y después se realizaba una pasada más intensiva recogiendo, esta vez, los materiales arqueológicos que pudiesen ser más representativos para la interpretación del sitio, y estos eran metidos en bolsas con su etiqueta correspondiente del número del hallazgo. De este modo, en industria lítica se recogieron algunos útiles como láminas, buriles, dientes de hoz, lascas, etc. , en cerámica se escogían las formas como algunos bordes, fondos y paredes decoradas, en otro tipo de materiales también se recogieron restos como adobes de restos constructivos, piedras de molino... Por tanto, este es un ejemplo de como se recogía el material de todos los hallazgos arqueológicos, que posteriormente eran estudiados y dibujados (ver figuras de Vol. II.).

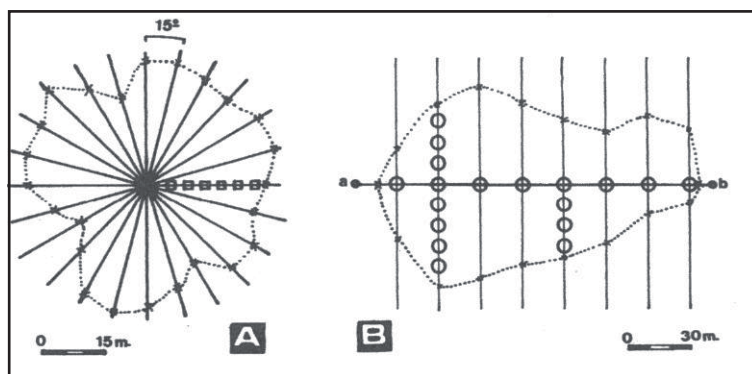


Fig. III.50: Esquema de diagrama bipolar y eje longitudinal (tomado de Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 94).

A continuación, se calculaba las **dimensiones** de los hallazgos, para ello nos ayudábamos de los mapas 1:5.000, que eran bastante exactos para situar las dimensiones de los lugares. Una vez recogido el material arqueológico, se rastreaba todo el área para encontrar los límites del sitio, de tal forma que, donde dejaban de aparecer materiales, se establecían los límites.

En este sentido, fueron ideados algunos procedimientos simples y rápidos para establecer la extensión de los yacimientos y nosotros elegimos un sistema eficaz para los yacimientos pequeños. Este consistía en marcar un punto más o menos en el centro de la dispersión de material en superficie; con la ayuda de una brújula, jalones y cintas métricas se iban tomando distancias desde ese punto central al límite del yacimiento –donde desaparecían los materiales arqueológicos– en ejes cada 20°. Después de 18 mediciones, al final uniendo los puntos obtenidos se conseguía una planta simple pero real del yacimiento (Haigh, 1981; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993). Otro sistema muy simple y rápido utilizado en el valle del Tajuña, para yacimientos más grandes consistió en dividir el yacimiento a lo largo de un eje longitudinal y tomar a uno y otro lado ejes transversales espaciados a intervalos regulares para marcar la periferia del sitio (Bintliff y Snodgrass, 1985; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993) (Fig. III.50).

Es cierto que esta forma de medir podía acumular errores pero hay que tener en cuenta que basándose sobre material de superficie es muy difícil establecer el tamaño exacto y real de un lugar, sea cual fuere la estrategia (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 52; Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 94), más aun si tenemos en cuenta la premisa de que los asentamientos se transforman a lo largo del tiempo por causas de procesos destructivos (Butzer, 1989; VV.AA., 1993a) y entre estos el más reciente son las labores agrícolas que pueden extender el yacimiento, de diferente modo, en superficie (Benito-López, 1993). En este sentido, somos conscientes que, *"...desde el mismo momento que se empieza a constituir un yacimiento arqueológico, nos encontramos ante un proceso de cambio y alteración de la evidencia arqueológica, en la que interactúan múltiples variables, lo que marca la peculiaridad de cada yacimiento arqueológico ante los procesos postdeposicionales. Todo ello puede dar lugar a casos en los que no existe una correlación directa entre el lugar donde se localizan los materiales arqueológicos y el yacimiento de donde proceden"*... (Burillo Mozota, 1996: 68). Por este motivo, el tamaño que se dio a los asentamientos creemos que es orientativo

y hasta que no se haga una investigación más profunda o una excavación sobre los sitios no se podrán saber las dimensiones reales (Fernández Martínez y Lorrio Alvarado, 1986: 183-198), máxime si no se tiene constancia de estructuras -muros...- o evidencias visibles -manchas de fondos de cabaña...-.

Así, sobre el Valle del Tajuña tomamos las dimensiones de 259 yacimientos (que contenían 348 conjuntos culturales) ya que el resto los consideramos hallazgos aislados. Los tamaños oscilaron entre -0,1 hac. los más pequeños y 14 hac. el más grande. El conjunto de los yacimientos ocupaban una extensión total de 262,26 hac. (2.626.447 m²) y representaban una media (X) de 1,01 hac./yac. (10.141 m²). La unidad geográfica en la que se localizaron fueron: 32 en vega, 191 en ladera y 36 en páramo (Fig. III.51):

DIMENSIONES Y EMPLAZAMIENTO GEOGRÁFICO DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO				
Municipio	Yacimientos (Conjuntos Culturales)	Unidad Natural	Dimensiones m ² / (Ha.)	(Media) X m ² / (Ha.)
Morata de Tajuña	13 (21)	3 Vega; 7 Ladera; 3 Páramo.	274.225 m ² / (27,42 Ha.)	21.094 m ² / (2,11 Ha.)
Perales de Tajuña	68 (92)	7 Vega; 48 Ladera; 13 Páramo.	943.473 m ² / (94,35 Ha.)	13.875 m ² / (1,39 Ha.)
Tielmes	47 (70)	8 Vega; 30 Ladera; 9 Páramo.	673.249 m ² / (67,32 Ha.)	14.324 m ² / (1,43 Ha.)
Carabaña	81 (93)	11 Vega; 66 Ladera; 4 Páramo.	499.953 m ² / (50,00 Ha.)	6.172 m ² / (0,62 Ha.)
Orusco de Tajuña	21 (28)	2 Vega; 14 Ladera; 5 Páramo.	89.927 m ² / (8,99 Ha.)	4.282 m ² / (0,43 Ha.)
Ambite	29 (44)	1 Vega; 25 Ladera; 3 Páramo.	145.620 m ² / (14,56 Ha.)	5.021 m ² / (0,50 Ha.)
Valle del Tajuña	259 (348)	32 Vega; 190 Ladera; 37 Páramo.	2.626.447 m²/ (262,64 Ha.)	10.141 m²/ (1,01 Ha.)

Fig. III.51: Dimensiones y emplazamiento geográfico de los yacimientos arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.

De tal manera, si se analiza pormenorizadamente las dimensiones de los yacimientos del Valle del Tajuña (Figs. III.52 y III.52.1), se observa que casi el 75% de los enclaves se encuentran por debajo de 1 Ha. (concretamente el 6,95% tiene -0,1 Ha., el 52,9% se sitúa entre 0,1 y 0,5 Ha. y el 15,05% entre 0,5 y 1 Ha.), y el 25% restante por encima de 1 Ha. pero no elevándose mucho su extensión (de tal modo que de ese 25%, casi la mitad, el 12,36% corresponde a yacimientos de 1-2 Ha. El 8,49% corresponde a sitios de entre 2-5

Ha. El 3,09% a enclaves de 5-10 Ha., y solamente el 1,16% a yacimientos mayores de 10 Ha.). En líneas generales, de los resultados anteriores se desprende que los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño tienden a unas dimensiones principalmente pequeñas situándose más de la mitad por debajo de 0,5 Ha. de extensión y existen muy pocos enclaves (tres) con entidad de grandes yacimientos. Concretamente el 1,16% son yacimientos con +10 Ha. y el 3,09% entre 5-10 Ha. Por lo que respecta a los sitios de mediano tamaño (1-5 Ha.), estos representan poco más de la ¼ parte del total de los hallazgos -el 21,85%-.

Si se analizan individualmente los datos, por términos municipales, se observa que si bien los datos expuestos son extensivos para todos el Tajuña, en general la extensión media de los yacimientos es mayor en los municipios que se encuentran en la ribera baja del Tajuña superando 1 Ha. -Morata: 2,11 Ha.; Perales: 1,39 Ha.; Tielmes: 1,43 Ha.-; mientras que la extensión media de los yacimientos de los municipios de la ribera del Tajuña más septentrional desciende hasta 0,5 Ha. -Carabaña: 0,62 Ha.; Orusco: 0,43 Ha.; Ambite: 0,50 Ha.- (Fig. III.51). Estos datos pueden estar relacionados con una interpretación territorial o medioambiental.

DISTRIBUCIÓN % DE LOS YACIMIENTOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO SEGÚN SUS DIMENSIONES							
Dimensiones	Morata %	Perales %	Tielmes %	Carabaña %	Orusco %	Ambite %	TOTAL %
-0,1 Ha.	-----	0,77	1,54	1,93	0,39	2,32	6,95
0,1/0,2 Ha.	0,39	1,93	1,93	5,02	2,32	1,93	13,52
0,2/0,3 Ha.	-----	2,70	2,70	4,64	1,54	2,32	13,90
0,3/0,4 Ha.	0,39	4,64	2,32	4,24	1,54	0,77	13,90
0,4/0,5 Ha.	-----	1,93	0,77	6,18	1,16	1,54	11,58
0,5/0,6 Ha.	-----	1,54	0,78	1,54	-----	-----	3,86
0,6/0,7 Ha.	1,15	1,15	0,78	0,39	-----	0,39	3,86
0,7/0,8 Ha.	0,38	0,78	0,38	1,93	-----	-----	3,47
0,8/0,9 Ha.	-----	1,54	0,39	0,39	-----	0,77	3,09
0,9/ 1 Ha.	-----	0,39	-----	0,38	-----	-----	0,77
1/2 Ha.	0,77	4,25	2,70	2,71	1,16	0,77	12,36
2/3 Ha.	0,39	0,77	1,93	1,16	-----	-----	4,25
3/4 Ha.	0,77	1,93	0,39	0,38	-----	-----	3,47
4/5 Ha.	-----	-----	0,38	-----	-----	0,39	0,77
5/6 Ha.	-----	0,77	-----	0,39	-----	-----	1,16
6/7 Ha.	0,39	-----	0,38	-----	-----	-----	0,77
7/8 Ha.	0,38	0,39	-----	-----	-----	-----	0,77
8/9 Ha.	-----	0,39	-----	-----	-----	-----	0,39
9/10 Ha.	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
+10 Ha.	-----	0,39	0,77	-----	-----	-----	1,16
TOTAL	5,01	26,26	18,14	31,28	8,11	11,20	100,00

Fig. III.52: Distribución porcentual de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño según sus dimensiones.

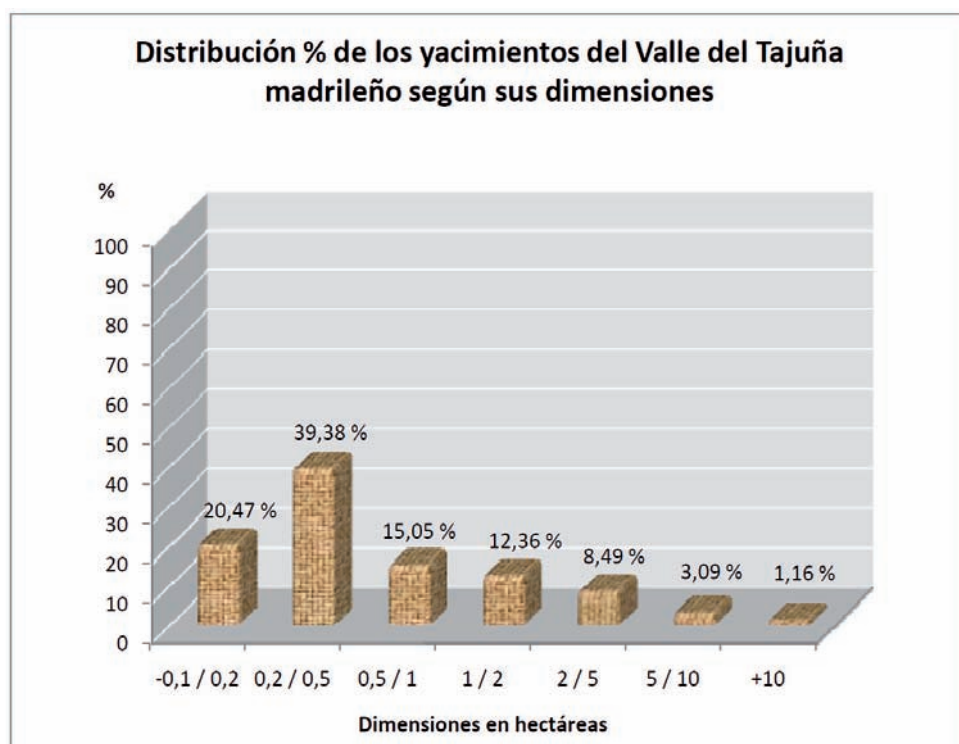


Fig. III.52.1: Distribución porcentual de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño según sus dimensiones.

III.4.4.2. Procesos postdeposicionales.

Durante estos últimos años el desarrollo de la Geoarqueología (Leach, 1992: 405-417) ha contribuido a perfeccionar los procedimientos de registro e interpretación en la prospección de superficie. Particularmente, ha surgido un interés especial por analizar los efectos que las tareas de roturación de campos han producido en los materiales arqueológicos (Diez Martín, 1999: 29-42; 2009: 23-40; y 2010: 45-68), generalmente cerámica (Odell y Cowan, 1987: 456-484; Reynolds, 1989: 320-322). En este tipo de estudio -alteración por arado- se ha sugerido que los factores claves que inciden en esa dinámica son los siguientes: a- tipos de suelos, b- factores climáticos, destacando la pluviosidad, c- rasgos microtopográficos, especialmente pendientes y d- existencia o ausencia de cultivos, y si los hay qué tipo concreto. Tal dinámica conduce a una movilidad de los materiales de superficie que se traduce en la constatación de que siempre existe una "superficie cambiante", sea por alteraciones de labores agrícolas o por agentes naturales. Una "superficie cambiante" supone al menos 2 tipos concretos de distorsiones: 1- distorsión en la ubicación real del yacimiento en superficie, 2- distorsión en la relación depósito/superficie de cara a una posible excavación (Burillo; Gutiérrez y Peña, 1981: 7-63; Burillo y Peña, 1984: 91-105; Santonja, 1992: 42 ss y fig. 1; Burillo Mozota, 1996: 67-81; y Burillo Mozota, 1997: 117-132).

De este modo, por lo anteriormente expuesto nos planteamos desarrollar una experiencia cuyo objetivo prioritario se centrara en establecer un diseño de investigación basado en ciertos procesos postdeposicionales ocurridos en este valle de la Meseta Sur española y que se pudiese extrapolar a otras áreas.

Concretamente, el trabajo se centró en tres yacimientos tipo -representativos de la muestra total de los sitios arqueológicos de este territorio-, con unas condiciones topográfico-ecológicas y cronológicas diferentes y en los que se realizó un análisis de los materiales arqueológicos en superficie para tratar de evaluar su posición, el proceso que los hizo aflorar así como su dinámica espacial. Para ello, dentro de cada yacimiento se organizó una serie de cuadrículas teóricas (4 x 4m y 5 x 3m), en situación diversa -llano, ladera, torrentera-, estudiándolas a nivel micro y semimicro.

De esta manera, los sitios arqueológicos seleccionados fueron:

- 1.- Valdecobatillos II (035/085), en el término municipal de Carabaña.
- 2.- Juan Barbero (146/055), en Tielmes.
- 3.- Cuesta del Viejo I (110/017), en Perales de Tajuña.

Cada uno correspondía a un periodo crono-cultural, una situación geográfica, además de aprovechamientos del suelo distintos. De tal forma que el yacimiento de Valdecobatillos (1) pertenece a la II Edad del Hierro -castro fortificado- con una altitud de 714 m., siendo actualmente productivo no labrado si bien es un antiguo olivar. Juan Barbero (2) es del Calcolítico -poblado y necrópolis- y se sitúa a una altura media de 650 m., con un aprovechamiento agrícola productivo no labrado -cerro sobre la vega-. El tercer sitio, Cuesta del Viejo tiene una asignación cultural amplia que llega desde el Calcolítico hasta el momento de la Romanización teniendo un aprovechamiento agrícola productivo labrado -viñedo y olivares perdidos- y una altitud de 575 m.

Teniendo en cuenta que en el Valle del Tajuña existen tres unidades topográfico-ecológicas (vega, ladera y páramo), los respectivos yacimientos están situados en: (1) altura al borde del páramo con control del territorio; (2) cerro en ladera con control sobre la vega; y (3) vega fuera de la llanura de inundación.

Con estas circunstancias, nuestra intención fue analizar ciertos efectos postdeposicionales, como la dinámica de los materiales arqueológicos en superficie para tratar de evaluar su posición y comportamiento.

Los rasgos físicos, en el Valle del Tajuña (ver el apartado 1.2.3. Caracteres geográfico-ambientales del capítulo I. *El marco geográfico*, en la presente investigación), han influido, de una manera u otra, sobre los propios yacimientos, en su situación, localización, dinámica interna, desplazamiento y demás aspectos de procesos postdeposicionales.

De este modo, existen zonas de coluviones en las laderas del valle y colmataciones en la vega que llegan a alcanzar un espesor de 8-10 m. En parte, la causa de esto son los procesos de encabalgamiento, producidos en los bordes del páramo con el valle, por motivos climáticos (no estudiados todavía detalladamente). De esta manera, en periodos geológicos muy fríos se ha producido la fractura de materiales de los bordes del páramo -gelifracción- y

estos ante la escasez de vegetación caen hacia el valle formando los coluviones sobre las laderas. También, el río Tajuña en diferentes fases geológicas ha sido un cauce torrencial lo que ha ocasionado el desbordamiento del mismo produciéndose colmataciones⁴³.

Estos procesos naturales se han seguido dando hasta los momentos iniciales del Holoceno, por ello, es difícil poder localizar "in situ", en éste valle, yacimientos paleolíticos al no ser que afloren por efectos antrópicos como canteras, desmontes urbanísticos, etc.

También existen otros agentes naturales como la erosión, la pendiente, la aridez, el agua (lluvia...), la vegetación ..., además de los antrópicos -roturación de tierras, repoblación forestal, expansión urbanística, furtivos ...- (actualmente principal causa de la destrucción de los yacimientos) que son los que transforman los sitios y sobre los que hay que basar buena parte de los estudios sobre procesos postdeposicionales.

DISEÑO METODOLOGICO.

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores se establecieron una pautas previas -diseño- para realizar el trabajo de campo:

Se tomó como referencia un punto de altitud seguro sobre el mapa E. 1:5.000 (que posteriormente pasaríamos al Topográfico Nacional E. 1:50.000) en cada uno de los yacimientos y a partir de éste se creó un punto "0" para seguidamente trazar un eje teórico dirección N-S sobre el sitio arqueológico, estableciendo a continuación 2 cuadrículas sistemáticas de 4 x 4 m. -cada una a un lado del eje y a una distancia regular- en el caso de Valdecobasillos (Carabaña) y 3 cuadrículas sistemáticas de 4 x 4 m. -en 2 de ellas- y 3 x 5 m. -1 en torrentera- en el caso de Juan Barbero (Tielmes). En la Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña) se situaron también 2 cuadrículas sistemáticas de 4 x 4m. previo trazado de un eje teórico N-S pero también atendiendo a las circunstancias del terreno (labores agrícolas en la vega).

La organización de las cuadrículas fue la misma que la subdivisión teórica que se realizó en cada término municipal del Valle del Tajuña. De este modo, el eje de las "y", abscisas, se subdividió en 4 partes denominándolo con letras de la A a la D y el eje de las "x", ordenadas, se compartimentó del mismo modo del 1 al 4, formando un total de 16 cuadros⁴⁴ (Figs. III.53-III.59⁴⁵).

⁴³ Nuestra gratitud con el Prof. J.A. González Martín del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, quien con un buen número de sugerencias y paciencia nos ayudó a entender, sobre el terreno, muchos de los procesos naturales producidos en el Valle del Tajuña.

⁴⁴ La única excepción a esta ordenación es la cuadrícula 2 de Juan Barbero (Tielmes) que siguiendo la misma organización lo único que varía es que en el eje de abscisas se le aumentó un cuadro más - de 1 m. - y en el de ordenadas se le suprimió un cuadro -de 1 m.-. Así la cuadrícula quedó diseñada de la A a la E y del 1 al 3, con un total de 15 cuadros.

⁴⁵ Desde estas líneas quiero mostrar mi más sincera gratitud a D. Raúl Flores, D. Carlos Tabernero y D. Ángel J. Pérez que con sus nociones de informática y ordenador hicieron posible la consecución de una buena parte de las figuras de este apartado y el posterior procesamiento de los datos.

La numeración de las cuadrículas en cada yacimiento estuvo en función del eje teórico N-S que se estableció, considerando como la primera cuadrícula -1- la que está más cerca del Sur y las siguientes se fueron numerando correlativamente según se iban alejando del S. y se acercaban más al N. -2,3 ...-. De este modo, si se hubiesen establecido más de 2 cuadrículas en un yacimiento (caso de Juan Barbero -Tielmes-) se habrían organizado prioritariamente de Sur a Norte y de Oeste a Este hasta completar toda la ordenación de las cuadrículas sobre el yacimiento. Esta misma estrategia es la que se realizó en la clasificación interna de cada cuadrícula (A-D y 1-4, Ej.: Fig. III.55:D).

A continuación se tomaron las cotas -"Z"- necesarias de cada cuadrícula para posteriormente situar las piezas arqueológicas en altura y poder calcular tanto las pendientes como los efectos de desplazamiento. Concretamente, en las cuadrículas de 4 x 4 m. se tomaron 25 cotas -"Z"- y en la de 5 x 3 m., 24. Estas fueron tomadas en todos los extremos de los cuadros de cada cuadrícula y en las esquinas de estas.

El método para recoger el material arqueológico de cada cuadrícula fue el mismo que el organizado para la denominación tanto general (Cuadrícula 1, 2...) como interna (Cuadro A1, B1, C1, D1...) de las cuadrículas. Es decir, de Sur a Norte y de Oeste a Este, de tal forma que se comenzó recogiendo o clasificando el material, según el caso, por el cuadro A1 y se finalizó en el D4 (Ej.: Fig. III.56:D).

Para el estudio pormenorizado del material arqueológico, en cada cuadrícula, se consideraron varias variables como fueron: **1. las coordenadas X e Y**, **2. las dimensiones** de las piezas -tamaño-, **3. tipo de material** (cerámica, industria lítica, adobe, escoria, hueso), a su vez, dentro de este apartado diferenciamos otras variables⁴⁶. También se tuvo en cuenta **4. el grado de rodamiento de las piezas**, particularmente el material cerámico, de tal modo que se consideraron 3 categorías: poco rodado (PR), rodado (R) y muy rodado (RR), dependiendo de las aristas, el grado de alteración de cada fragmento y si tenían fracturas recientes o no. Por último, se controló **5. la adhesión de los materiales al suelo**, diferenciando 3 tipos: suelto (S), medio suelto (MS) y fijado (F) (Gandara, 1981: 35).

En cuanto a la organización sobre el yacimiento y la recogida del material en las cuadrículas se consideraron varios aspectos:

a) Hubo cuadrículas en las que el material fue **recogido** para trabajar con él en el laboratorio y otras en las que se trabajó "**in situ**" sobre el terreno. En cada yacimiento estudiado se recogieron, por lo menos, el material de una cuadrícula dejando "in situ" el de otra -para poder observar y comparar los procesos de desplazamiento del material-.

⁴⁶ Las variables fueron:

-Cerámica a mano (M) y a torno (T), con los apartados: Borde (B); Galbo (G); Carena (Ca); Fondo (F); Pondus (Po).

-Industria lítica -Sílex (S) y Cuarcita (C)-, con los apartados: Lasca (L); Lámina (La); Percutor (P); Núcleo (N); Resto de Talla (Rt).

-Adobe (A).

-Escoria (E) -de hierro-.

-Hueso (H).

b) Tiempo empleado en el estudio de cada cuadro y en el de las piezas, en definitiva el tiempo invertido en cada cuadrícula (ej.: Valdecobatillos –Carabaña-, B1: Tiempo 35 minutos; Nº de piezas 19).

c) Tiempo real y logístico durante cada día de la investigación de campo.

d) La experiencia y aptitudes de las personas que colaboraron en la investigación.

e) Geología y edafología de los sitios arqueológicos y de su entorno.

f) Tipo de aprovechamiento y la vegetación, relacionando con estos factores la visibilidad sobre el terreno.

g) Además se observaron los agentes atmosféricos (lluvia, nieve, granizo...) que pudiesen afectar a la dinámica de los materiales dentro de los yacimientos.

No obstante, no se debe olvidar que este fue un estudio preliminar en el que se necesitaba repetir la experiencia, con el mismo diseño y premisas, para poder observar el comportamiento de los materiales arqueológicos de superficie en cada sitio.

En definitiva, se ha presentado un diseño metodológico que permita comprobar como la dinámica de los materiales arqueológicos de superficie evoluciona, a lo largo del tiempo y el espacio, en cierto tipo de yacimientos con unas condiciones determinadas (cerros, laderas, vega, roturados, sin roturar, en llano, en torrentera...).

LOS SITIOS ARQUEOLOGICOS.

En el estudio de los 3 yacimientos (ver sus características en volumen 2: *Catalogo de yacimientos: el poblamiento en el Bajo Tajuña* de la presente investigación; y su ubicación, en los mapas de cada municipio del mismo volumen), se emplearon 7 días de campo y participaron un total de 9 personas, todas ellas, con experiencia o mediana experiencia en trabajos de campo.

El primer sitio sobre el que se hizo el análisis fue Valdecobatillos (Carabaña), sobre el que se aplicó el “diseño metodológico”, organizando dos cuadrículas de 4 x 4 m. con respecto a un eje teórico N-S y un “punto 0” 714,1 m. El sitio, con una extensión aproximada de 0,3 hac., es un yacimiento de la II Edad del Hierro -con restos de muralla-sobre un olivar perdido, situado en altura, al borde del páramo, con un control bueno del territorio. Geológicamente pertenece a terrenos terciarios del Mioceno Medio (Vindoboniense Inferior) y Superior (Vindoboniense Superior) con yesos, margas y calizas margosas (Instituto Geológico y Minero de España, 1975). El color de la tierra es pardo-marrón y grisácea con cierta abundancia de piedra caliza -de pequeño tamaño-, también hay fragmentos de sílex, nódulos partidos -materia prima-. La visibilidad sobre el terreno es regular, por no estar roturado el olivar -perdido- y existir vegetación -tomillos, esparto, herbáceas-, además existen restos de coprolitos de conejo por todo el sitio.

Para el trabajo de campo se emplearon dos días. En el primero, se recogió el material de la cuadrícula 1 -30 piezas- situando previamente sobre un plano las piezas y coordinándolas, posteriormente, el siglado e inventario se hizo en el laboratorio. El tiempo aproximado que se invirtió fue de 45 minutos -exceptuando siglado e inventario-. También, parte de este día se dedicó a coordinar, siglar e inventariar algunos cuadros de la cuadrícula 2 -A1, B1- pero fue el segundo día cuando se continuó con ésta labor, finalizando todo el trabajo "in situ" de la misma.

El tiempo real empleado en la organización y sistematización de las cuadrículas fue de 8,30 h. por 6 personas obteniendo 173 piezas de las que solamente 30 fueron recogidas -cuadrícula 1- ante la posibilidad de comprobar la dinámica interna del resto de las piezas en futuros análisis.

La dispersión interna de cada cuadrícula quedó del siguiente modo:

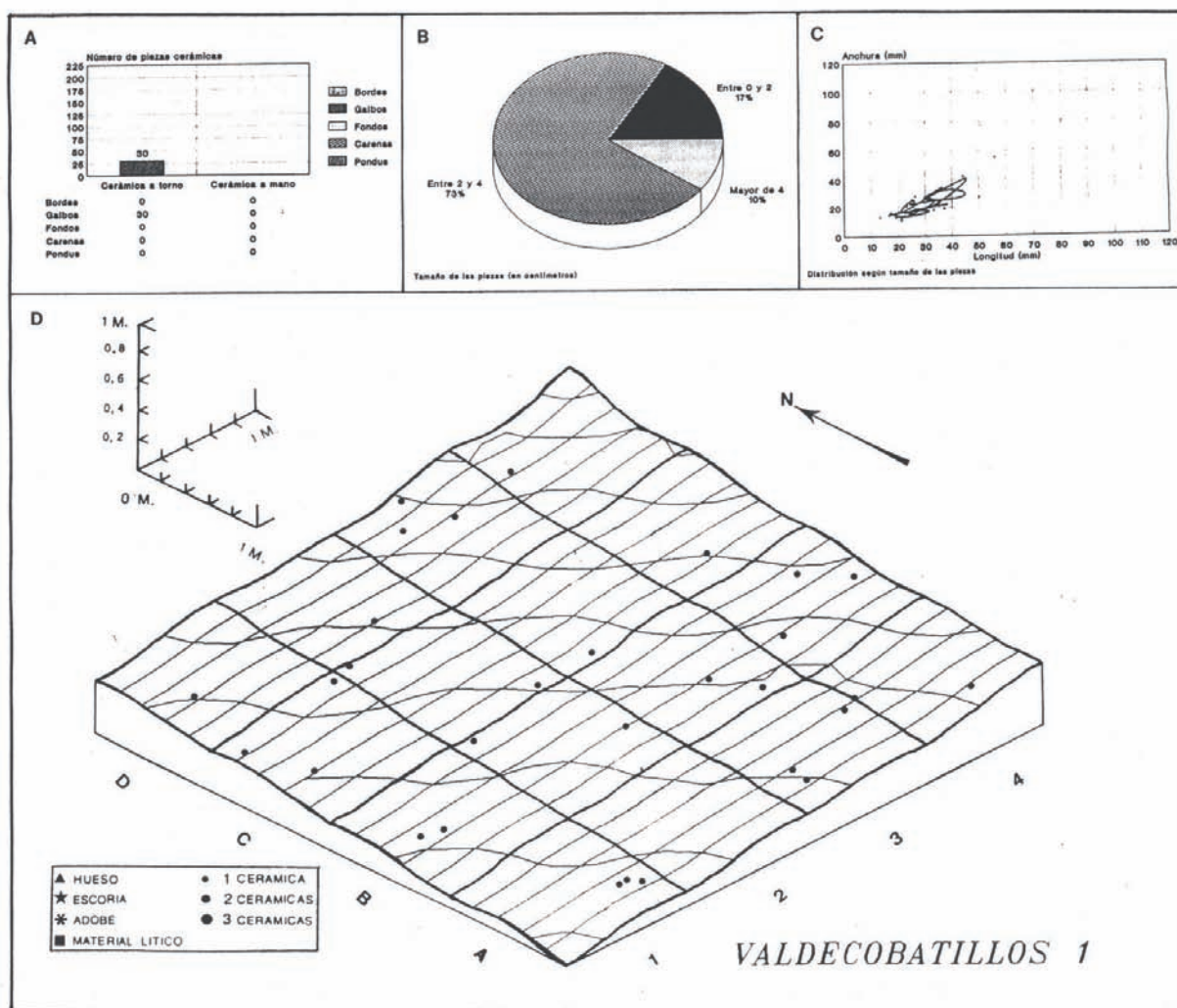


Fig. III.53: Cuadrícula 1 de Valdecobatillos (Carabaña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

La Cuadrícula 1 (*Fig. III.53*) situada -en la plataforma del sitio- hacia la parte sur del yacimiento y con una cierta inclinación NE.-SW. -91 cms. de desnivel en 5 m y 65 cm., proporcionó 30 piezas arqueológicas -recogidas- (*Fig. III.53: A y D*), todas galbos cerámicos a torno, distribuyéndose por toda la cuadrícula sin una tendencia clara a la concentración, si bien el cuadro más bajo, A1, fue uno de los que tenía más concentración -3 restos- frente al más alto, D4, que es de los que tenían menos -1 resto-. En cuanto al tamaño de las piezas (*Fig. III.53: B y C*), existía una gran mayoría que estaba entre 2-4 cm. , el 73%, mientras que el resto se distribuían entre 0-2 cm., el 17 %, y mayor de 4 cm., solamente el 10%. Atendiendo a otro parámetro como fue el rodamiento de las piezas, se observó un resultado de un 70% de restos rodados (R) mientras que el 30% muy rodados (RR) y ninguno poco rodados (PR). De todos ellos, el 10% (R) tenían fractura reciente. Por último, en lo que se refiere a la adhesión de los materiales al suelo, los % se distribuyeron en un 93,4% del material estaba suelto (S) mientras que, solamente el 3,3% estaba mediosuelto (MS) y fijado (F), respectivamente y en igual proporción.

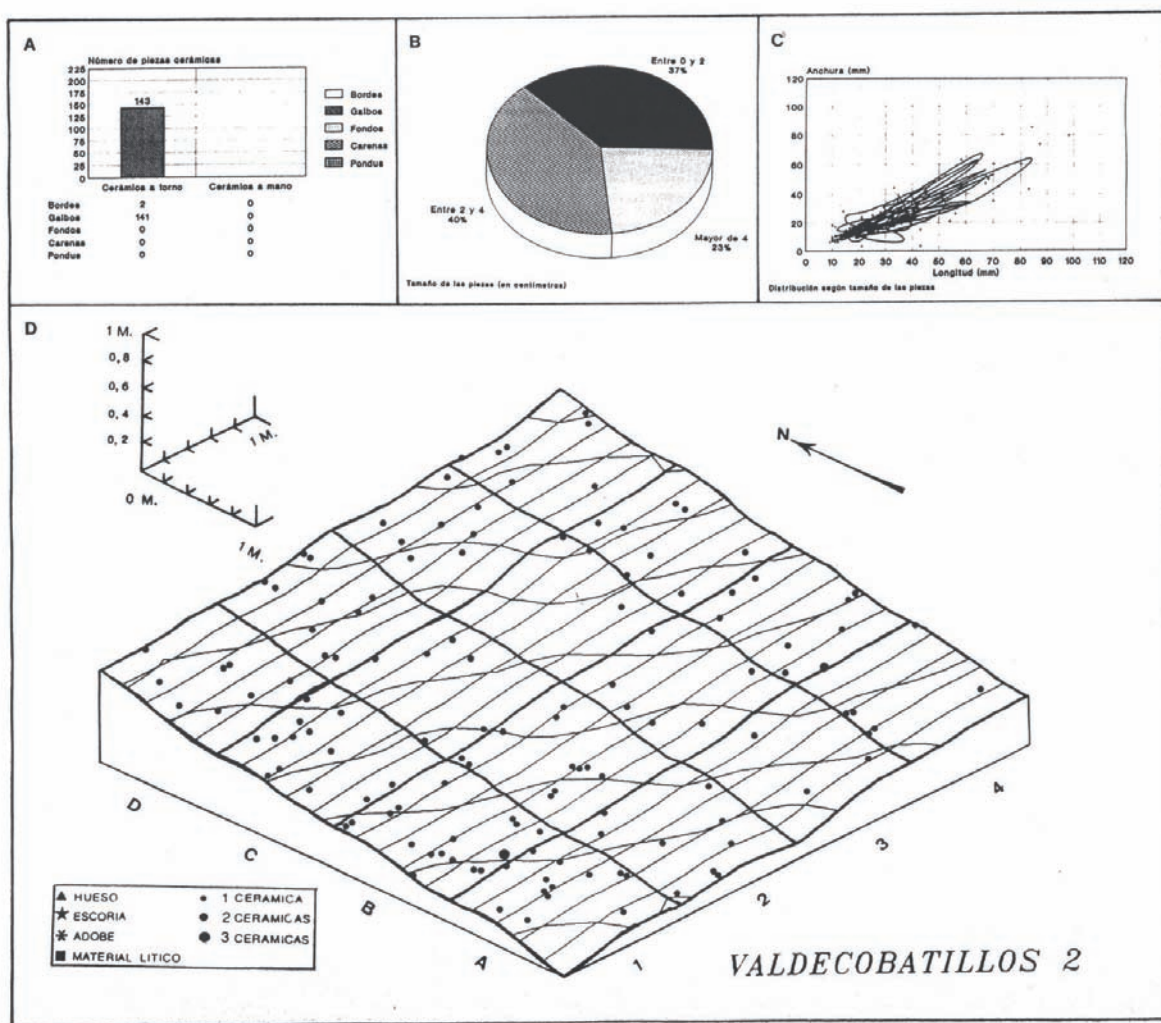


Fig. III.54: Cuadrícula 2 de Valdecobatillos (Carabaña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

La Cuadrícula 2 (*Fig. III.54*) situada -en la plataforma del sitio- 10 m. al norte de la anterior sobre el mismo eje teórico, tenía una inclinación NE.-SW. muy parecida a la primera -98 cm. de desnivel en 5 m. y 65 cm.- concentrándose un total de 143 restos arqueológicos (*Fig. III.54: A y D*), todos ellos cerámicas a torno -141 galbos y 2 bordes-, distribuyéndose el material por toda la cuadrícula pero con especial interés en los cuadros del SW. -A1, A2, B1, B2 y C1-, donde la inclinación era mayor, de tal modo que el 46% del material se había concentrado en algo menos de 1/3 de la cuadrícula. En cuanto al tamaño de las piezas (*Fig. III.54: B y C*), existía cierta equiparación, ya que el 40% tenía entre 2 y 4 cm., el 37% 0-2 cm. y el 23% más de 4 cm. En el rodamiento de las piezas resultó una alta proporción para las (R), 64,3%, mientras que fue bastante inferior tanto para las (RR), 28,7%, como para las (PR), solamente 7%. De éstos, el 10,4% - 7(PR), 7(R) y 1(RR)- tenían fractura reciente. En relación a la adhesión de los materiales en el terreno, destacaban sobre el resto los (S), con un 88,1%, así los demás tenían únicamente 6,3% (MS) y 5,6% (F).

Continuando con el estudio, el siguiente yacimiento analizado fue Juan Barbero (Tielmes) en el cual se diseñaron 2 cuadrículas 4 x 4 m. en relación a un eje teórico N-S y un "punto 0" 654,93 m., además de una tercera 5 x 3 m., sobre una torrentera con "punto 0" 609 m. El sitio, con una extensión aproximada de 3,5 hac., es del Calcolítico (presentando poblado y necrópolis en cueva) y está situado en un cerro-ladera sobre la vega, siendo productivo no labrado (no roturado) con un control bueno de la zona -vega y alrededores-. Geológicamente se caracteriza por tener suelos terciarios del Mioceno Inferior, Medio y Superior (Burdigaliense Superior, Vindoboniense Inferior y Superior) con yesos masivos grises, margas yesíferas, yesos especulares, calizas margosas, margas blancas y yesos blancos laminares (Instituto Geológico y Minero de España, 1975). El color de la tierra es grisáceo y la visibilidad sobre el terreno es regular e incluso mala por no estar el sitio roturado y existir bastante vegetación de tomillos, esparto, aliagas, herbáceas y algún chaparro, además hay restos de coprolitos de conejos y agujeros hechos por estos.

El análisis de campo de las 3 cuadrículas se desarrolló durante 4 días en los cuales se estudiaron los restos "in situ" de las cuadrículas 1 -51 piezas- y 3 - 219 piezas-, para comprobar su movilidad interna en próximos estudios, y se recogieron los de la 2 -96 restos-. El tiempo real empleado en la investigación del yacimiento fue de 13 h. por 8 personas obteniendo 366 restos arqueológicos.

La dispersión interna de las cuadrículas quedó de la siguiente manera:

La Cuadrícula 1 (*Fig. III.55*) emplazada, en ladera, hacia el sur geográfico del yacimiento y con una fuerte pendiente SW.-NE. -1 m. y 91 cm. de desnivel en 5 m. y 65 cm.-, proporcionó 51 restos arqueológicos (*Fig. III.55: A y D*), todos cerámicas a mano -46 galbos, 3 carenas y 1 borde- excepto 1 lasca de sílex, distribuyéndose por toda la cuadrícula pero siempre tendiendo a situarse hacia la pendiente y en dirección de la inclinación del terreno. De este modo, en algo más de 1/3 de la cuadrícula se situaba el 45% del material. En relación a esto, el cuadro A3 (en el sureste de la cuadrícula) es el que tenía más concentración de

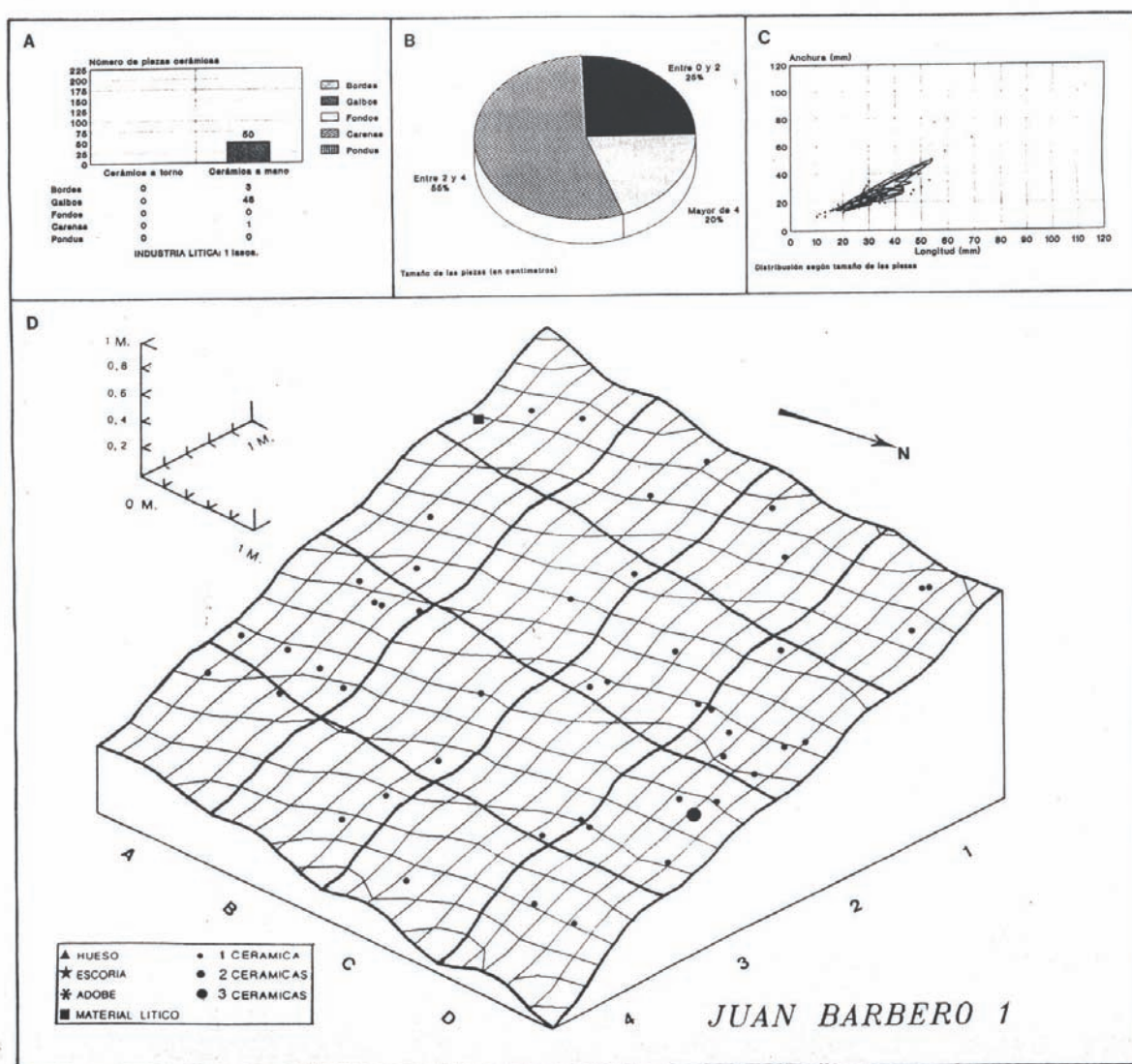


Fig. III.55: Cuadrícula 1 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

material -15%-, pudiendo estar la explicación en que en el cuadro inferior a éste, el A4, existía una gran aglomeración de esparto que impedía continuar el desplazamiento lógico del material hacia la inclinación de la pendiente. En cuanto a las dimensiones de los restos (Fig. III.55: B y C), había una relativa alta proporción entre 2 y 4 cm. -55%- mientras que el resto se equiparaba entre 0-2 cm. -25%- y más de 4 cm. -20%-. Para el rodamiento de los materiales se observó una importante diferencia entre (R), 78,4%, y el resto, (RR) 19,6% y (PR) 2%. De ellos, solamente 2% (R) tenía fractura reciente. En el grado de adhesión de los materiales al suelo presentaban una notable diferencia los (S), 88,2%, con respecto a los demás que tenían poca representación, con un 9% (MS) y 3,9% (F).

En la Cuadrícula 2 (Fig. III.56) situada, en llano, sobre la misma plataforma del cerro se habían concentrado 96 piezas arqueológicas (Fig. Fig. III.56: A y D), de las que 94 eran cerámicas a mano -92 galbos y 2 bordes- y 2 industria lítica -1 lámina de sílex y 1 percutor de cuarcita-. La dispersión de los objetos era regular por toda la cuadrícula,

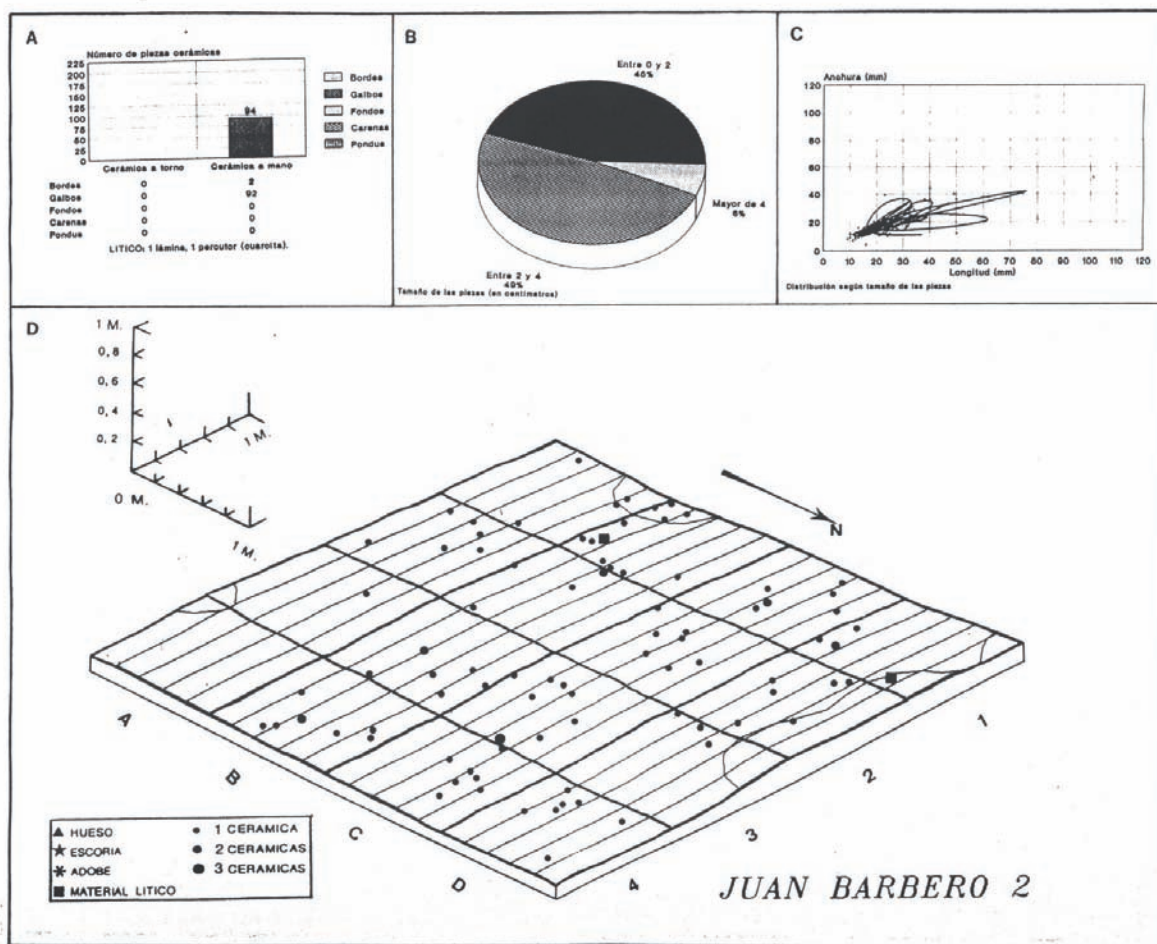


Fig. III.56: Cuadrícula 2 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

destacando únicamente la escasez de material -1 pieza- en los cuadros A3 y A4 (en el SE.), probablemente debido a que el suelo estaba muy alterado por la presencia de conejos, y la relativa concentración en el cuadro B1 -12,5%- (en el SW) debido tal vez a la única leve inclinación que se producía en toda la cuadrícula. En lo que se refiere al tamaño de los objetos (Fig. Fig. III.56: B y C), había una diferencia bastante acusada entre los de más de 4 cm. -6%- y los de menos -0-2 cm. (45%) y 2-4 cm. (49%)-. El grado de rodamiento de los objetos, presentaba una diferencia bastante considerable entre los (RR), 62,5%, y los (PR), 6,2%, pasando por el punto medio (R) con 31,3%. De los cuales el 10,4% -2(PR), 6(R) y 2(RR)- tenía fractura reciente. En cuanto a la adhesión de los materiales destacaba el 70% de los (S), disminuyendo ostensiblemente en los (MS), 16,7%, y en los (F) 10,4%.

La última cuadrícula de este sitio, la 3 (Fig. III.57), se ubicaba en una torrentera sobre la vertiente Este del cerro, orientada 40° NE. -magnético- y con una fortísima pendiente SW.-NE. de 2 m. y 19 cm. de desnivel en 5 m. y 40 cm.. Esta agrupaba 219 restos (Fig. Fig. III.57: A y D) de los que 208 era cerámicas a mano -17 bordes, 188 galbos, 2 fondos y 1 pondus-, 7 industria lítica -5 lascas, 1 núcleo y 1 lámina, todos en sílex- y 4 adobes.

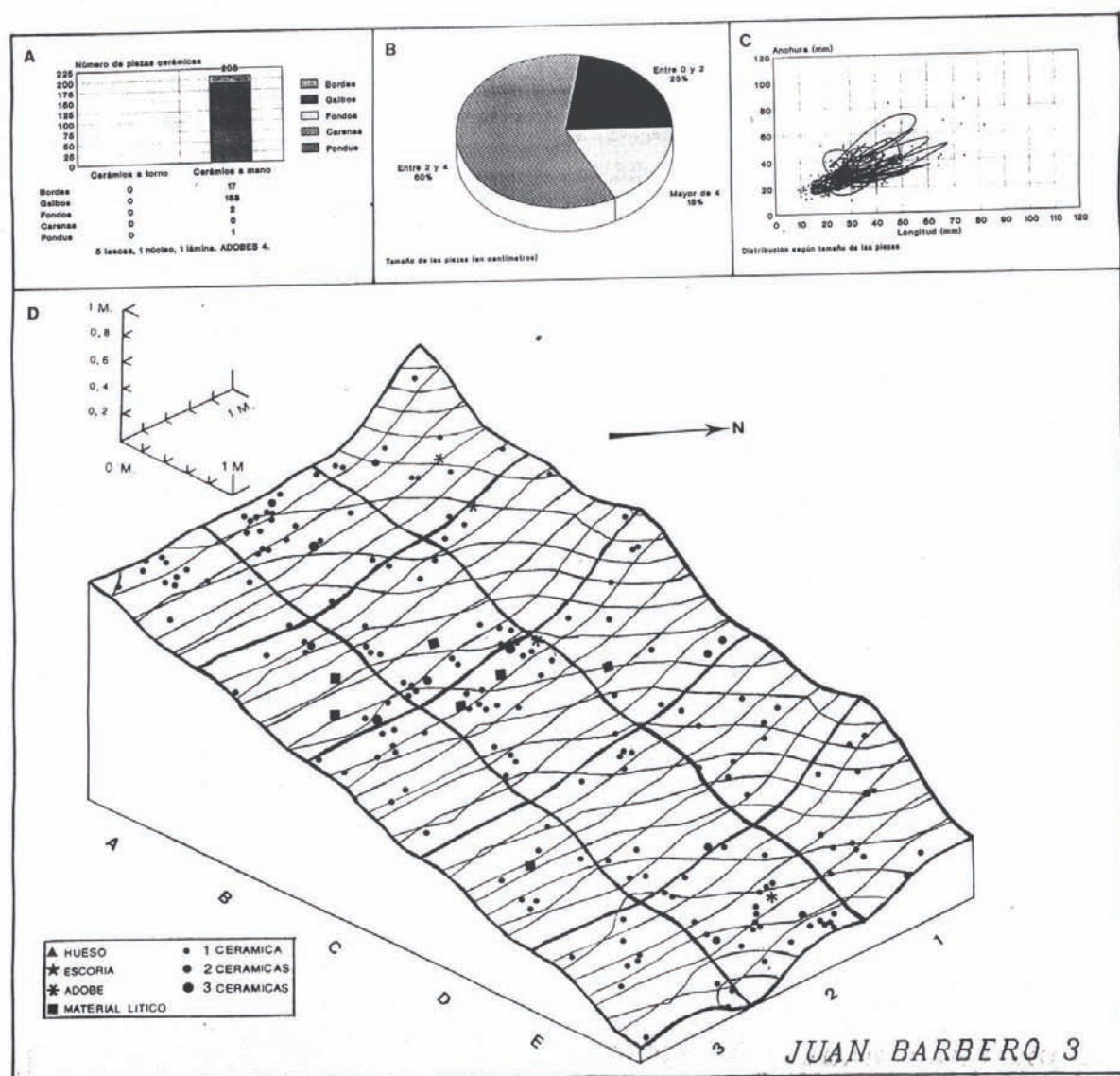


Fig. III.57: Cuadrícula 3 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

Esta cuadrícula presentaba piedras -calizas- de la zona de todos los tamaños, debido al importante arrastre que se produce por situarse en una torrentera. Además, coincidiendo con el borde de la cuadrícula y de la torrentera destacaban unas manchas grises, con tierra suelta gris-oscura y abundancia de material arqueológico, si se escarba en dicho lugar. A parte de esto, existía una fuerte concentración de objetos por toda la cuadrícula aunque se podía observar una aglomeración aún mayor, en el carril central de la torrentera recorriendo la cuadrícula de Sur a Norte. Así, en estos cuadros -A2, B2, C2, D2 y E2- que suponían 1/3 de la cuadrícula se concentraba el 48% del material. En relación a las dimensiones de las piezas (Fig. III.57: B y C) existía una alta proporción de restos de 2-4 cm. -60%- mientras que los demás se equiparaban en 0-2 cm. -22%- y más de 4 cm. -18%-. Tales datos eran muy semejantes a los producidos en la cuadrícula 1. El grado de rodamientos se distribuía con algo menos de 2/3 -60,3%- para los (R) en tanto que el otro tercio era para los (RR) -36,5%- y la mínima parte restante -3,2%- para los (PR). De estos, el 11% tenía fractura

reciente. Para el grado de adhesión de los materiales se observaba una altísima proporción entre los (S), 80,4%, mientras que en los (MS) y (F) descendía ostensiblemente, 14,6% y 5% respectivamente.

El último de los yacimientos objeto de la investigación fue Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña) en el que se organizaron 2 cuadrículas 4 x 4 m. atendiendo a las circunstancias del terreno -labores agrícolas-, con un "punto 0" 575 m. El sitio, con una amplia extensión -14 hac.- y secuencia cultural, que abarca desde el Calcolítico hasta la Romanización, está ubicado, principalmente, en la vega del río sobre una terraza fuera de la actual llanura de inundación (si bien algunas partes del sitio se encuentran en ella) siendo productivo labrado con un rico aprovechamiento agrícola de viñedos, olivos y barbechos. Geológicamente se caracteriza por tener suelos cuaternarios (Holocenos) con gravas, arenas y limos (Instituto Geológico y Minero de España, 1975). El color de la tierra es marrón -en algunos casos claro- y la visibilidad sobre el terreno, dependiendo si el suelo estaba recientemente roturado, era buena o regular. Al ser una zona agrícola la vegetación era más bien escasa caracterizándose por algunas herbáceas, concretamente en la cuadrícula 2 no había vegetación ya que era un viñedo roturado mientras que en la cuadrícula 1, al ser un olivar no roturado hacía cierto tiempo, había herbáceas. También existían restos de coprolitos de conejos, agujeros hechos por estos y conejeras -en la cuadrícula 1-.

En los trabajos de campo de las dos cuadrículas se empleó un día durante el cual se analizaron los fragmentos "in situ" de la cuadrícula 2 -142 restos- y se recogieron los de la 1 -157 restos-. El tiempo real utilizado en el estudio del yacimiento fue de 6 h. por 4 personas obteniendo 299 restos.

La dispersión interna de las cuadrículas quedó del siguiente modo:

La Cuadrícula 1 (*Fig. III.58*) situada sobre una terraza baja de la vega hacia el centro-sur del yacimiento, estaba orientada 25° NW -magnético- y con una leve inclinación SW.-NE. de 51 cm de desnivel en 5 m. y 65 cm. Esta proporcionó 157 restos arqueológicos (*Fig. III.58: A y D*), de los que 125 era cerámicas a torno -15 bordes, 107 galbos y 3 fondos-, 25 a mano -2 bordes, 21 galbos, 1 carena y 1 fondo-, 4 restos de escoria en hierro y 3 fragmentos de hueso -indeterminado-, distribuyéndose por toda la cuadrícula pero con particular atención en la zona Noreste -geográfica- (cuadros C3, C4, D3 y D4), donde la leve inclinación era mayor, de tal forma que el 46% del material se había agrupado en 1/3 de la cuadrícula. En relación a las dimensiones de las piezas (*Fig. III.58: B y C*) era característica la casi total ausencia de fragmentos pequeños de 0-2cm. - 1%- mientras que los fragmentos de más de 4 cm. tenían una alta representación con más de la mitad de todos los restos -53%-, algo parecido a lo que ocurría con los de 2-4 cm. (46%). El rodamiento de los restos daba una alta proporción para los (R), 77,7%, disminuyendo bastante en los (RR), 21%, y siendo casi inexistentes los (PR) 1,3%, y de los cuales un 11,5% tenían fractura reciente. En cuanto a la adhesión de los materiales al terreno dio unos resultados del 43,3% (S), 24,9% (MS) y

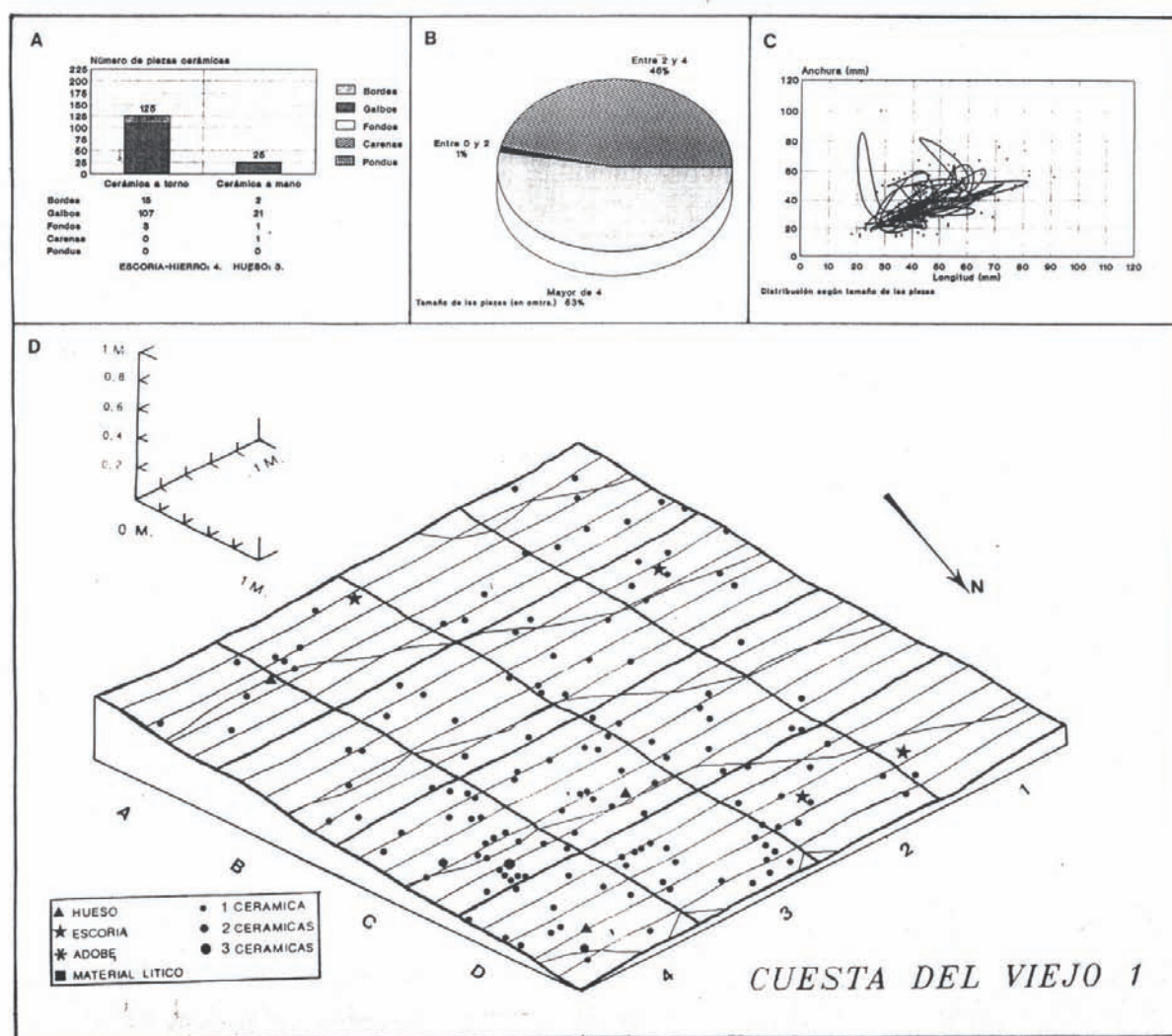


Fig. III.58: Cuadrícula 1 de Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

31,8% (F). Finalmente, en ésta cuadrícula hay que señalar su posición sobre un olivar que llevaba cierto tiempo sin roturar pero en el que todavía se apreciaban los surcos del arado, dirección Sur-Norte y orientados igual que se organizó la cuadrícula.

La última de las cuadrículas estudiadas fue la 2 de Cuesta del Viejo (Fig. III.59), emplazada en una terraza baja de la vega junto a la llanura de inundación, hacia el centro-norte del yacimiento -a unos 150 m. de la anterior-, y que tenía una orientación 20° NW. -magnético- dándose una muy leve inclinación SW.-NE. de 27 cm. en 5m. y 65 cm. En ella se estudiaron 74 cerámicas a torno -7 bordes y 67 galbos-, 67 cerámicas a mano -3 bordes, 63 galbos y 1 carena- y 1 resto de talla de sílex (Fig. III.59: A y D), dispersos por toda la cuadrícula sin una concentración clara en ninguno de sus cuadros, exceptuando curiosamente el A1 -20,4%- que se situaba en la parte más alta de la cuadrícula. En cuanto al tamaño de los restos (Fig. III.59: B y C) existía una alta proporción de fragmentos de tamaño mediano 2-4 cm. (62%) mientras que los demás se equiparaban entre 0-2 cm., 21%, y más de 4

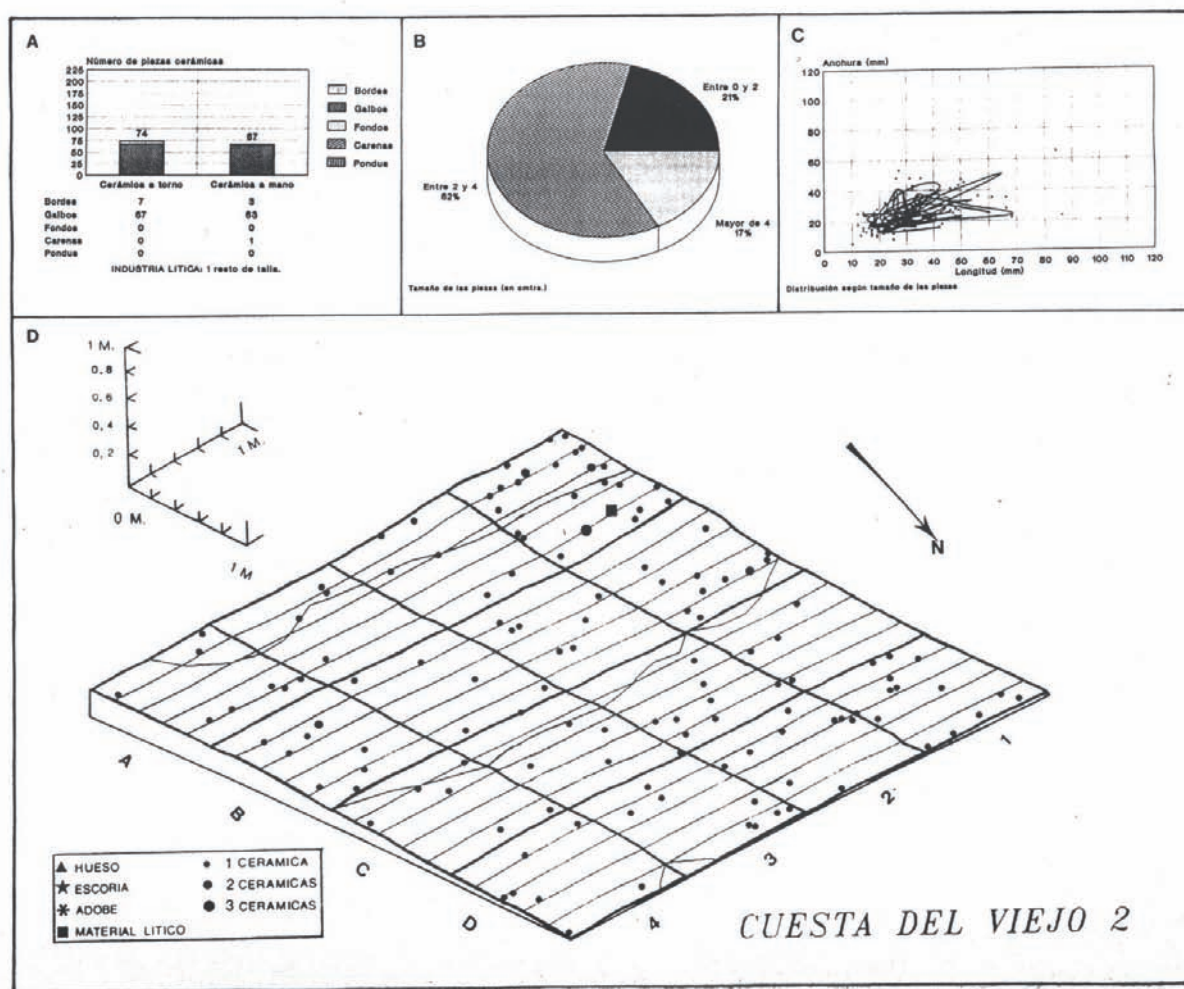


Fig. III.59: Cuadrícula 2 de Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.

cm., 17%. En el grado de rodamiento de las piezas resultaba elevado para las (R), 68,3%, reduciéndose en las (RR) 27,5%, y alcanzando solamente el 4,2% en las (PR). De todas estas, únicamente el 2,1% tenían fractura reciente. Referido a la adhesión de los materiales al suelo destacaba la elevadísima proporción de los (S), 97,9%, la escasísima de (MS), 2,1%, y la inexistencia de (F). Para finalizar, señalar que la cuadrícula estaba sobre un viñado roturado -1 vid estaba dentro y 2 en los extremos-, en donde los surcos del arado tenían una dirección SW.-NE. en relación a la situación de la cuadrícula.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES.

En esta investigación se ha presentado una estrategia de trabajo -metodología- para una unidad geográfica concreta, en donde a través de una serie de salidas periódicas a unos yacimientos tipo, en los que se han establecido unos criterios de análisis concretos, se pretendían contrastar resultados para poder analizar procesos postdeposicionales ocurridos en este valle.

YACIMIENTO CUADRICULA	TOPOGRAFIA	SUELOS	VEGETACION CULTIVO	PRODUCTIVIDAD F/M2	VISIBILIDAD	PRECIPITACION
1 C1		☆	●○▶ / ▲	1,87	b	●
C2		☆	●○▶ / ▲	8,94	b	●
2 C1		☆	●○▶△◇ / ■	3,19	b,c	●
C2		☆	●○▶△◇ / ■	6	b,c	●
C3		☆	●○▶△◇ / ■	14,60	b	●
3 C1		★	○ / △	9,81	b	●
C2		★	- / □	8,87	a	●

.- Cuadro-resumen de los principales factores ambientales y densidad de materiales en superficie de las cuadrículas estudiadas. Claves- Topografía: altura-páramo; ladera; llano en altura; torretera; llano en vega. Suelos: ☆ yesos -grises, especulares y blancos-, margas -blancas y yesíferas, calizas margosas (Terciarios); ★ gravas, arenas y limos (Cuaternarios). Vegetación/Cultivo: ● tomillos; ○ herbáceas; ◇ chaparros; △ aliagas; ▶ esparto; △ olivar; □ viñedo; ▲ olivar perdido; ■ productivo no labrado (sin cultivar). Productividad: F/M2, fragmentos por m2. Visibilidad: a, buena; b, regular; c, mala. Precipitaciones: ● en proceso de estudio.

Fig. III.60: Cuadro-resumen de los principales factores ambientales y densidad de materiales en superficie de las cuadrículas estudiadas.

Por consiguiente, ante los diferentes datos de cada sitio hacemos las siguientes reflexiones:

a- Se observa que el factor pendiente influye de una manera evidente en los diferentes sitios arqueológicos analizados de ésta zona, de tal modo que el material ha tendido a situarse, entre el 45 y 50%, en 1/3 de las cuadrículas, allí donde la inclinación de la pendiente era mayor (Valdecobatillos 2, Juan Barbero 1 y 3, Cuesta del Viejo 1). Sin embargo, en las cuadrículas donde no había pendiente el material quedaba distribuido más regularmente por toda ella (Juan Barbero 1).

b- Ciertos procesos de bioturbación como son las madrigueras de conejo afectan al comportamiento de los materiales en la superficie de forma diversa. Por un lado, se observaba como una zona de Juan Barbero 2 (cuadros A3 y A4) estaba alterada por la intensa actividad de lagomorfos, de tal modo que apenas se encontraban restos arqueológicos (Fig. III.56: D), además curiosamente en el resto de la cuadrícula el material estaba bastante rodado. Por otra parte, se experimenta el resultado inverso en el caso de Cuesta del Viejo 1 (Fig. III.58: D), donde en torno a una madriguera (cuadros C3, C4, D3 y D4) de conejo existía una fuerte concentración de materiales.

c- El grado de adhesión de los objetos al suelo puede estar relacionado con el tamaño de los mismos. De tal forma que en un área con mayor adhesión de piezas al suelo las dimensiones serán superiores (Cuesta del Viejo 1, Fig. III.58: B).

d- La existencia de cultivos y por consiguiente de roturación de tierras afecta a ciertos criterios de análisis como la adhesión de los objetos al terreno, dando como resultado lógico una casi total situación de los fragmentos sueltos (S) (Cuestas del Viejo 2, 97,9% : *Fig. III.59*). En lo que se refiere al rodamiento y la densidad tienden a ser altos (*Fig. III.60*).

e- La fragmentación reciente de los objetos parece bastante independiente de los factores concretos que afectan a cada cuadrícula de los yacimientos - topografía, cultivo si/no, vegetación, suelos...-. Así, Juan Barbero 1 y Cuesta del Viejo 2 con unas características distintas (*Fig. III.60*) dan una fragmentación reciente de los objetos bastante parecida -2% y 2,1% respectivamente-.

En definitiva, en esta investigación se ha pretendido llamar la atención sobre la necesidad de analizar detenidamente los resultados obtenidos en cierto tipo de estudios postdeposicionales, especialmente el movimiento de los restos arqueológicos en superficie en diferentes tipos de contextos.

Se trata, somos conscientes de ello, de una investigación preliminar en donde se necesita completar el estudio con varias salidas más al campo para posteriormente poder verificar y contrastar los resultados. De esta manera, hemos planificado una hipótesis de trabajo futuro:

I- Sobre cuadrículas analizadas "in situ" y "recogidas" comprobar, en próximas inspecciones, la movilidad y evolución de los materiales de tal modo que se pueda observar hasta qué punto la superficie es cambiante.

Para ello, se tendrá en cuenta unos criterios de análisis principales como son:

- 1- Adhesión de los materiales al suelo.
- 2- Rodamiento de las piezas.
- 3- Fractura reciente de los objetos.
- 4- Dimensiones de los mismos.
- 5- Densidad de material por m² y distribución.
- 6- Pendientes y vertientes.
- 7- Factores climáticos (precipitaciones).
- 8- Tipos de suelos.
- 9- Topografía

Todos ellos los centraremos sobre un factor comparativo esencial:

- a- presencia de cultivos (roturación y tipo de cultivo).
- b- ausencia de cultivos (sin roturar).

Con estos criterios y sobre la base de presencia/ausencia de cultivos -roturación- se podrá evaluar y comparar el proceso evolutivo del material arqueológico en los distintos tipos de yacimientos de esta zona.

Por último, queremos llamar la atención sobre la necesidad de hacer este tipo de estudios antes de excavar un yacimiento ante la posibilidad de movilidad y distorsión del mismo -"Superficie Cambiante"- por efectos naturales o antrópicos (Dunnell, 1988: 29-38; Dunnell, 1990: 592-594; Yorston, Gaffney y Reynolds, 1990: 67-83; Burillo Mozota, 2013:30) lo cual puede repercutir en la eficacia y los resultados de la propia excavación.

III.4.4.3. Factores no controlables por el arqueólogo.

Además de los factores que fueron controlados directamente por nosotros en esta prospección, aparecieron otros que quedaron fuera de nuestro control pero que tuvimos que tener muy en cuenta para el buen desarrollo de la investigación, fueron los que denominamos "factores no controlables". Entre estos, en nuestra área de estudio destacamos, **la visibilidad** del medio, **la perceptibilidad** de los hallazgos arqueológicos y otros aspectos climáticos, atmosféricos, etc. relacionados con la localización y el entorno de los sitios arqueológicos (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 51; VV.AA., 1993a; García Sanjuán, 2005:76-81).

En el Valle del Tajuña, hemos tenido en cuenta la naturaleza del suelo y su **visibilidad**, que se ha definido como "*la variabilidad que ofrece el medio físico de cara a la localización de yacimientos arqueológicos*" (Ruiz Zapatero, 1983: 18; García Sanjuán, 2005: 78). Así, en función del medio y de este factor que es la visibilidad, una vez que se realizaron algunas salidas de reconocimiento sobre el terreno se consideró conveniente hacer la inspección del terreno en diferentes épocas del año, atendiendo a ciertas oscilaciones periódicas que se producían en el medio de la zona y afectaban directamente a la buena visibilidad que pudiésemos tener sobre el terreno. Estas oscilaciones eran cambios en la vegetación, en los cultivos, etc. que dependiendo de la época del año estaba más visible una zona u otra. De este modo, la distribución del periodo de prospección en varios momentos – *Figs. III.11 y III.17*– (primavera de 1989: 6,28 km²; veranos de 1990, 1991 y 1992: 50,65 km², otoños de 1989, 1990 y 1991: 23,20 km²; e inviernos de 1990, 1991, 1992 y 1993: 75,13 km²) fue de forma sistemática y en cada uno de ellos fueron inspeccionadas las zonas más adecuadas, en relación con la visibilidad, por medio de unidades de análisis de 0,5 x 1 km (*Figs. III.2 a III.7 y III.26.1*).

En el caso del Valle del Tajuña, el análisis de este factor ha dado unos datos interesantes. Prueba de ello es la cuantificación de los resultados atendiendo a la naturaleza del territorio prospectado (productivo labrado -P.L.-, productivo no labrado -P.N.L.-, improductivo -I.- y productivo labrado/productivo no labrado -P.L./P.N.L.-).

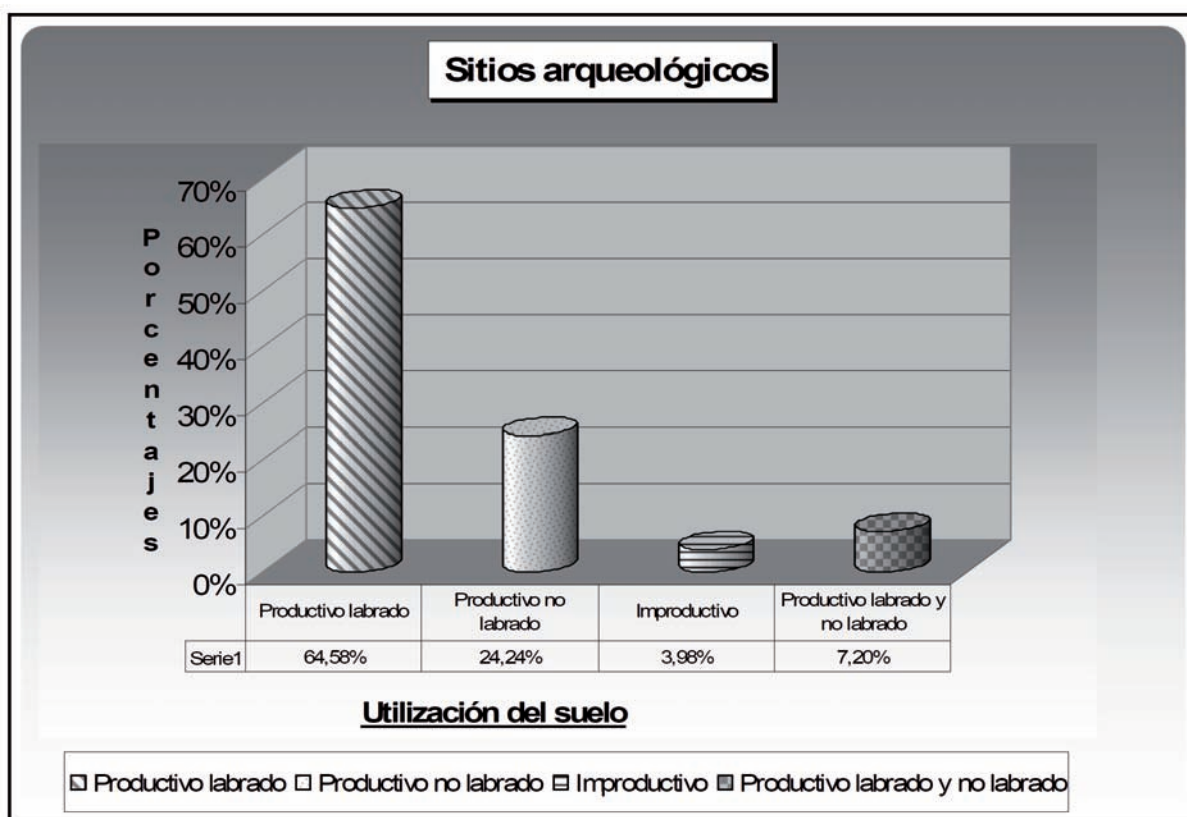


Fig. III.61: Distribución de la localización de los Sitios Arqueológicos (yacimientos y hallazgos aislados) del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.

Según se puede observa en la Fig. III.61, en el Tajuña madrileño casi tres cuartas partes de los sitios arqueológicos (64,58%) se han localizado en tierras roturadas (productivas labradas) y solamente 1/4 parte -24,24%- en tierras sin roturar (productivas no labradas). Este dato varía un poco si se hace una distinción entre yacimientos y hallazgos aislados (Figs. III.62 y III.63). De este modo, entre los yacimientos se observa que en términos absolutos la proporción baja hasta casi la mitad (el 58,53%) mientras que entre los hallazgos aislados sube hasta casi las 3/4 partes del total (70,37%). En cuanto a los yacimientos localizados en zonas productivas no labradas (P.N.L.) el porcentaje desciende a algo menos de 1/3 del total (29,85%), mientras que entre los hallazgos aislados la proporción baja hasta el 18,89%. En cuanto a los datos que muestran los sitios arqueológicos que se localizan en terrenos improductivos (I) y labrados/no labrados (P.L./P.N.L.) no representan unos resultados determinantes en el análisis del factor visibilidad (Figs. III.62 y III.63).

Así, el análisis de estos gráficos ofrece unos resultados evidentes como que las tierras roturadas tienen una mayor visibilidad y por tanto permiten detectar más fácilmente los yacimientos y los hallazgos aislados.

No obstante, en el caso del valle del Tajuña madrileño y atendiendo a la naturaleza del territorio inspeccionado se ha considerado algún matiz que pasamos a comentar a continuación. En el gráfico de "relación sitios arqueológicos-utilización actual del suelo por

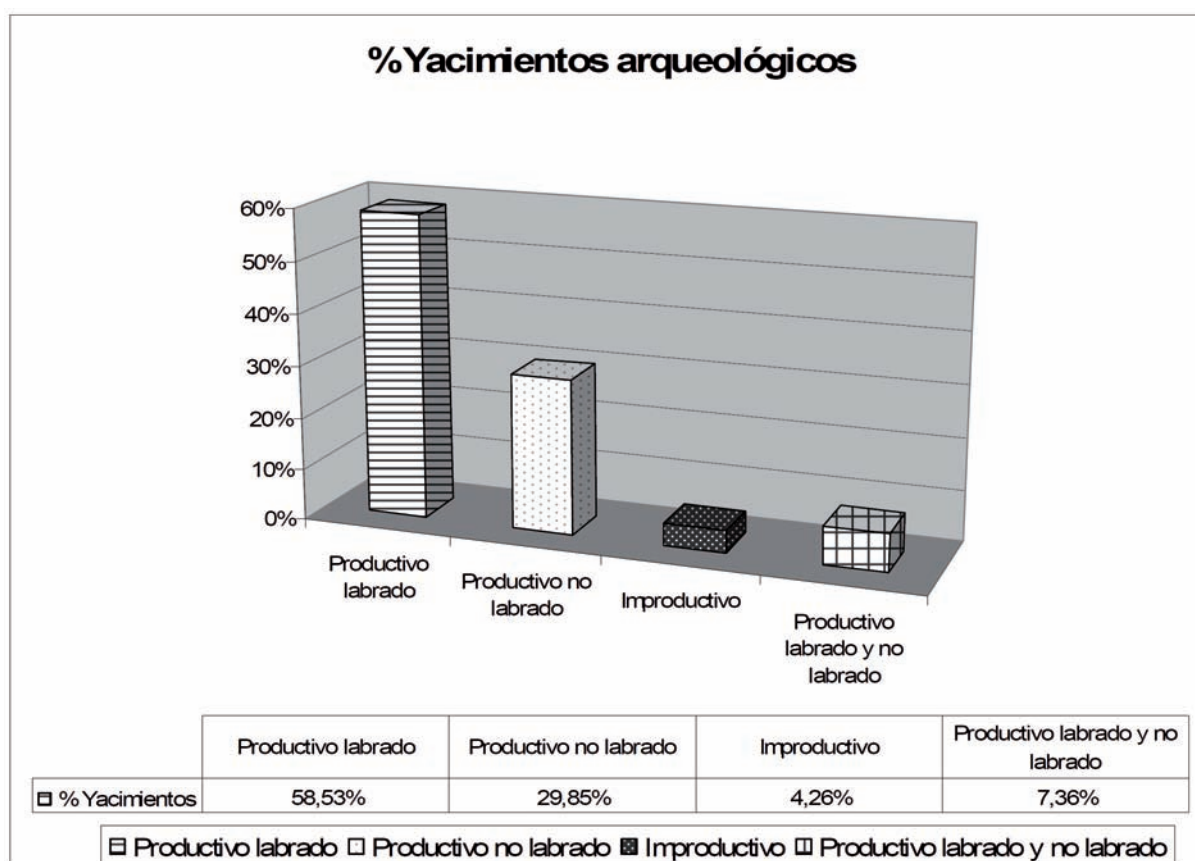


Fig. III.62: Distribución porcentual de los yacimientos arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.

términos municipales" (Fig. III.64) se observa que los sitios arqueológicos en terrenos productivos labrados, en el caso del municipio de Morata de Tajuña, sube casi hasta el 85% y en terrenos productivos no labrados desciende hasta solamente el 13,79%, rebasando en el primer caso la media en un 20% y en el segundo no llega a ésta por algo más de un 10% (10,45%); mientras que en el resto de los municipios del Tajuña los porcentajes se aproximan bastante a la media. Estos datos tienen una lectura que está relacionada con uno de los parámetros analizados en esta prospección como es "los prospectores y su experiencia". Así, en relación a este parámetro se sabe que las personas que participaron en los trabajos de prospección del municipio de Morata de Tajuña tenían una escasa experiencia y no era un grupo conjuntado y homogéneo, mientras que el equipo que participó en las prospecciones del resto de los municipios del Tajuña si tenía una mínima formación en prospección que se fue incrementando y perfeccionando según avanzaban los trabajos de campo y laboratorio. De este modo, se llega a la conclusión de que un equipo con escasa experiencia localiza mucho más fácilmente los sitios arqueológicos en las tierras de mejor visibilidad (productivas labradas) mientras que apenas descubre los sitios en los terrenos de menor visibilidad (productivos no labrados), lo cual puede llevar a errores en la productividad arqueológica sobre determinadas zonas, al no descubrir una serie de yacimientos por falta de experiencia y de método.

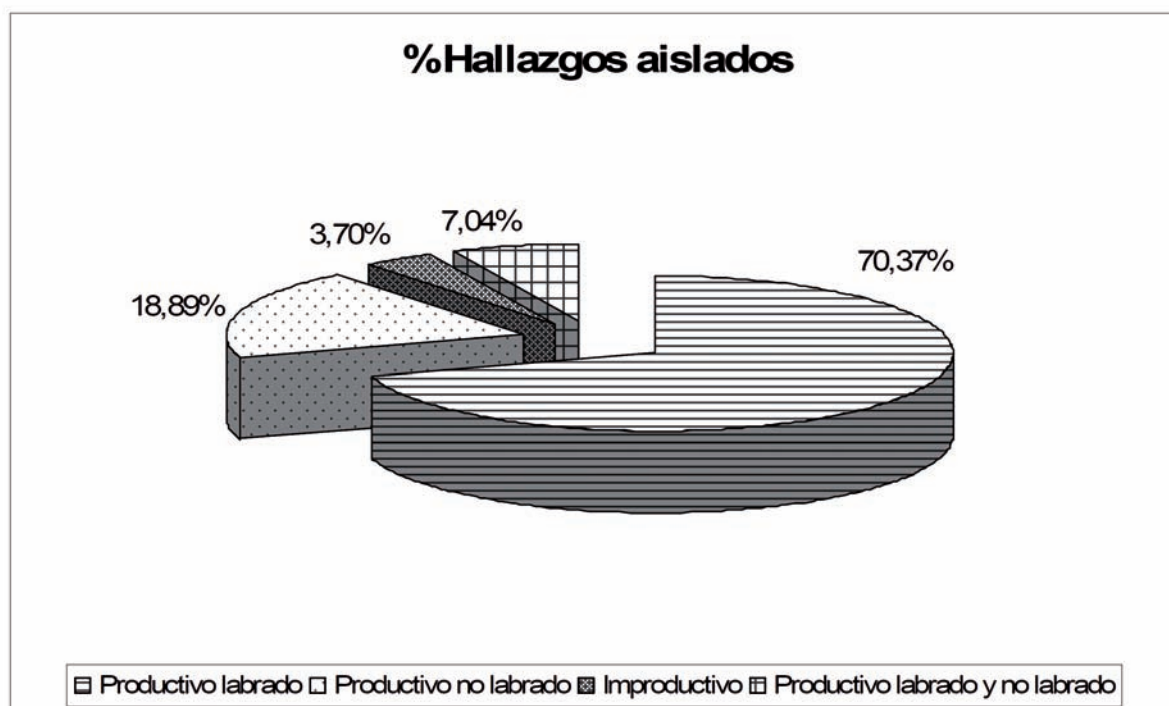


Fig. III.63: Distribución porcentual de los hallazgos aislados del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.

Otro factor que consideramos no controlable por el arqueólogo es la **perceptibilidad** de los yacimientos, entendida como "... la probabilidad de que determinados conjuntos de materiales arqueológicos puedan ser detectados por una técnica arqueológica correcta" (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 51; García Sanjuán, 2005: 76-81), y también la tuvimos en cuenta a la hora de rastrear todo el territorio. Así, observamos que eran más perceptibles los que considerábamos yacimientos arqueológicos que los hallazgos aislados, esto se debía a que su extensión era mayor y por tanto podían ser percibidos de manera más fácil. De esta forma, un poblado de la II Edad del Hierro, de grandes dimensiones, como por ejemplo "La Cuesta del Viejo I" -Perales de Tajuña- (M/110/017) con 14 hectáreas nos fue más fácil su percepción que un hallazgo aislado como pudo ser "Callejón II" -Perales de Tajuña- (M/110/081A), donde aparecieron cuatro o cinco piezas arqueológicas.

Por otra parte, pero dentro de este factor que es la perceptibilidad, comprobamos que en los mismos sitios arqueológicos se podía hacer distinciones. Así por ejemplo, la industria lítica en sílex de sitios Paleolíticos (ejemplos: "El Bosque II" M/110/025 en Perales; "El Llano I" M/146/026 en Tielmes; "Cerro Caballo" M/035/110A en Carabaña ...), Calcolíticos (ejemplos: "Las Canteras I" M/110/012 en Perales; "La Tacones I" M/146/029 en Tielmes; "La Loma" M/035/118 en Carabaña; "Robledilla II" M/011/038 en Ambite...) y del Bronce (ejemplos: "La Dehesa" M/110/132 en Perales; "La Sartén" M/035/103 en Carabaña; "El Val" M/102/018 en Orusco ...) era mucho más fácil de percibir ya que brillaba sobre el suelo, que las cerámicas lisas del Calcolítico (ejemplos: "La Canaleja IV" M/110/060 en Perales; "El

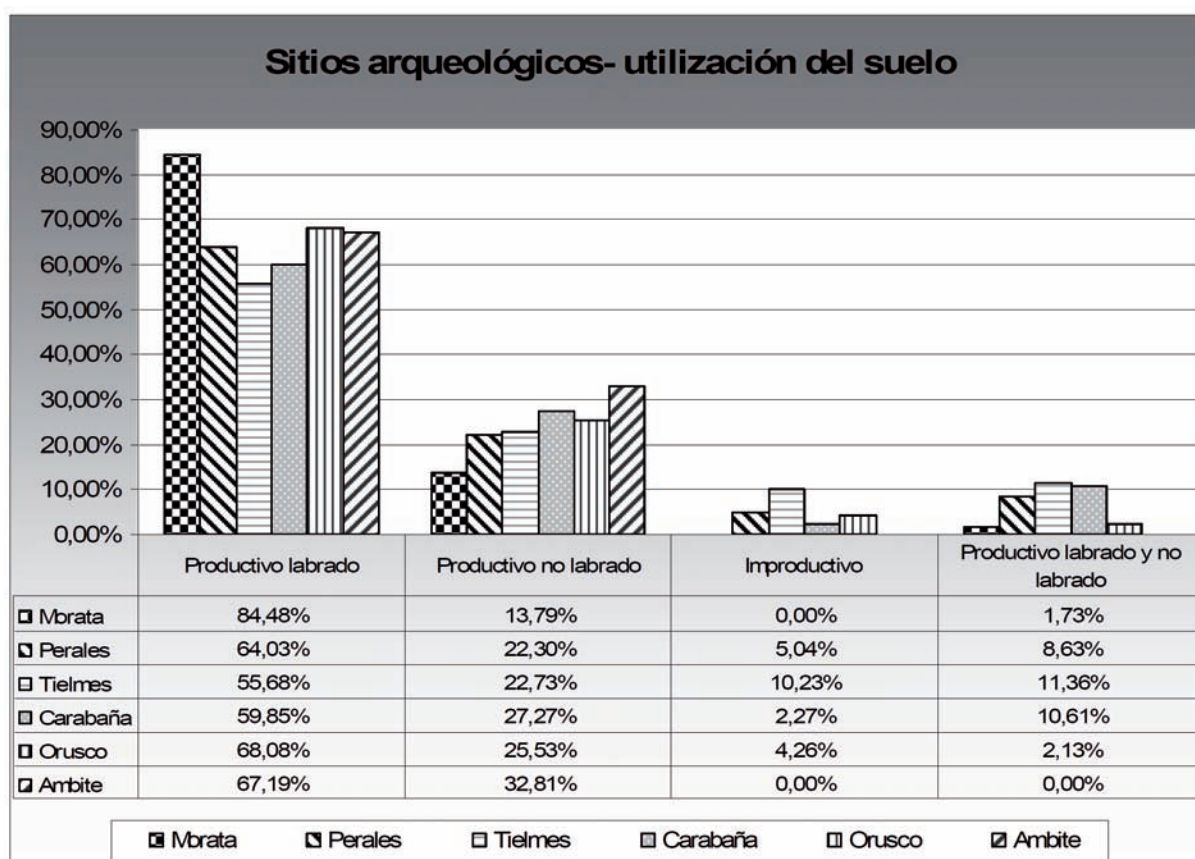


Fig. III.64: Relación porcentual de sitios arqueológicos-utilización actual del suelo, por término municipales del Valle del Tajuña.

Cerrón II" M/146/045 en Tielmes; "Los Olivares III" M/011/31 en Ambite ...) o de la Edad del Bronce (ejemplos: "Camino Tielmes XI" M/035/081 en Carabaña; "Carriles Boticario" M/102/033 en Orusco; "La Tórdiga" M/011/030 en Ambite ...) o de la Edad del Bronce

De este modo y a través de la experiencia práctica una conclusión que se obtuvo en la prospección, fue que tanto la visibilidad como la perceptibilidad de los sitios es mucho mayor en zonas donde el suelo está en producción, es decir que se cultiva y rotura -zonas agrícolas-, que en zonas que no lo están. Esto también ha quedado corroborado por otros estudios como los de I.Hodder y C. Malone (1984: 121-150), realizados en un área de Calabria (Italia), donde observan que la densidad de material en superficie gradada es cinco veces mayor que con pesada vegetación. Sobre nuestra zona de estudio y en relación a esta observación, también se ha comprobado que en las tierras que están recientemente aradas -roturadas- la visibilidad y percepción no es tan buena como en las que las máquinas roturaron unos cuantos días antes de inspeccionar el lugar, ya que la tierra no está asentada todavía y oculta parte del material arqueológico.

Otros aspectos como el tiempo atmosférico y la estación del año, el tipo de suelos, el grado de pendientes y erosión, etc. (procesos potsdeposicionales) (Jacobsen, 1984; Benito-López, 1993: 75-94; VV.AA., 1993a; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013) fueron tenidos en cuenta como factores que pudieron afectar a los hallazgos arqueológicos y su

localización. Ejemplo claro del interés por factores de este tipo fue la distribución del área atendiendo a las distintas estaciones del año y especificar el tipo de tiempo atmosférico que hacía cuando se localizaba un sitio arqueológico.

En consecuencia, teniendo en cuenta estos factores para cualquier prospección, adecuándolos a un medio geográfico determinado y seleccionando una estación del año acorde para ese medio puede obtenerse una productividad mayor de sitios arqueológicos.

III.4.5. CONCLUSIONES.

El estudio presentado ha pretendido la definición de una serie de factores que son necesarios y válidos en cualquier contexto y que pueden permitir no sólo la evaluación, sino también la comparación de los resultados de trabajos de prospección diferentes, con independencia del medio físico y el marco crono-cultural en el que se desarrollen (*Fig. III.81*). Para ello se ha acudido a la experiencia acumulada en un proyecto de investigación que ha utilizado la prospección sistemática de cobertura total como método de trabajo, en un área unitaria de la Meseta Sur española, el Valle del Tajuña madrileño -216,1 kms²- (*Figs. 0.1, 0.2, I.1 y I.2*).

III.4.5.1. Resultados obtenidos en las distintas unidades topográfico-ecológicas.

Del mismo modo, en esta investigación interés especial ofrece la distribución geográfica de los sitios arqueológicos según las diversas áreas topográfico-ecológicas que cabe diferenciar en sentido transversal a lo largo del Valle del río Tajuña en su tramo madrileño, pues reflejan claras preferencias culturales en la elección de los asentamientos.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO ⁴⁷						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	9,69%	6,17%	7,66%	29	36	13,83% (65)
Ladera	34,70%	38,94%	24,04%	183	113	62,98% (296)
Páramo	46,46%	7,23%	15,96%	34	75	23,19% (109)
TOTAL	90,85%⁴⁸	52,34%	47,66%	246	224	100% (470)

Fig. III.65: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas del Valle del Tajuña madrileño.

⁴⁷ No se de incluyen los resultados de Morata Tajuña .

⁴⁸ El 9,15% restante hasta llegar al 100% del territorio del Tajuña madrileño no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 9,15% está distribuido en: 0,81% vega; 4,92% ladera y 3,42% páramo.

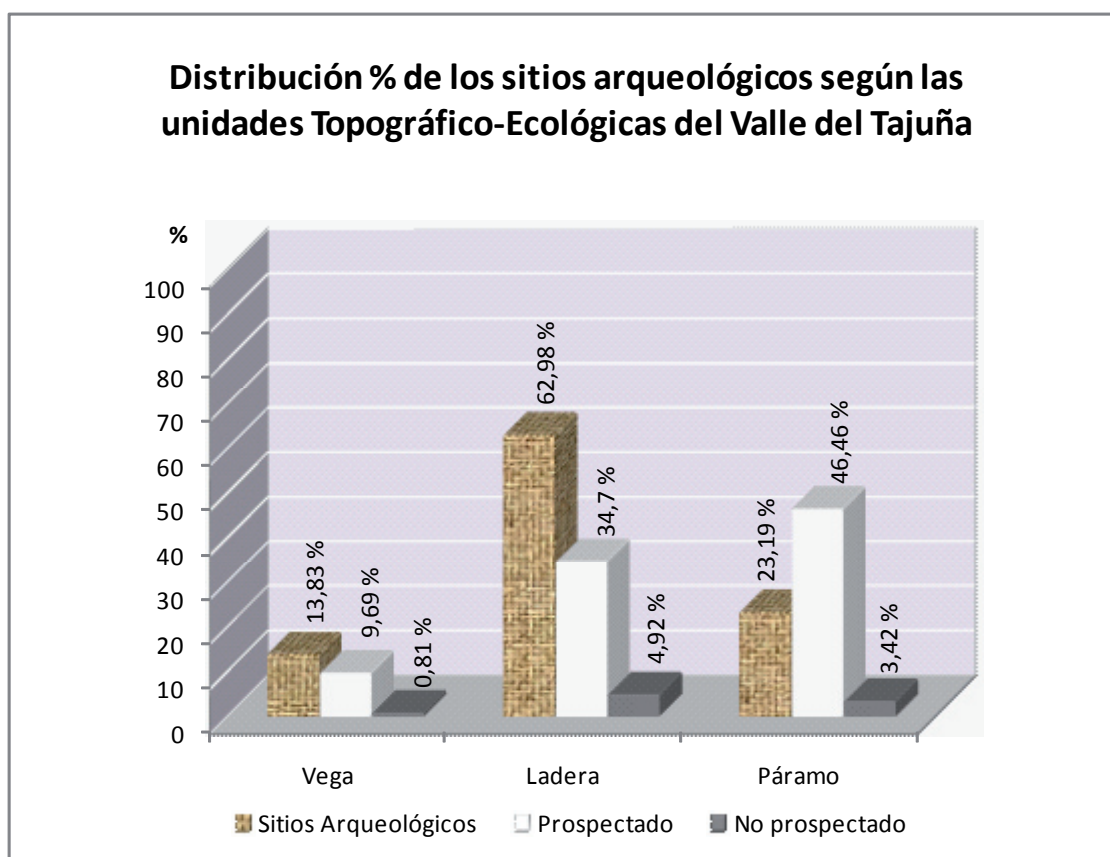


Fig. III.65.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

De esta manera, en el Valle del Tajuña madrileño se observa que casi el 50% del territorio prospectado pertenece al páramo, concretamente el 46,46%, el 34,70% a la ladera y solamente el 9,69% a la vega (Figs. III.65, III.65.1). En relación a estos datos hay una clara tendencia a la **concentración de los asentamientos en la zona de ladera** -62,98% de los hallazgos- y también hay una **relativa concentración en la vega** -13,83% de los sitios- si se tiene en cuenta que el territorio que le corresponde es muy reducido, comparado con las otras dos unidades. Frente a esto está el **páramo** con el 23,19% de los hallazgos y donde más que relativa concentración se podría hablar de **dispersión de sitios**, puesto que su extensión sobre el Valle del Tajuña es casi la mitad de este y en muchos casos -más del doble de los sitios- son hallazgos aislados (15,96%) (Figs. III.65 y III.65.2). Así, mientras que en la vega y la ladera los hallazgos superan en cierta medida -sobre todo en la ladera- los porcentajes sobre el territorio, en el páramo ocurre a la inversa.

Por tanto, se distingue una fuerte concentración de asentamientos en las laderas -38,94% de yacimientos y 24,04% de hallazgos aislados-, disminuyendo ésta en la vega -6,17% de yacimientos y 7,66% de hallazgos aislados- y bastante más en el páramo -7,23% de yacimientos y 15,96% de hallazgos aislados- (Figs. III.65 y III.65.2). Esto puede tener diversas explicaciones pero una de las que pudiera ser más aproximada es que, en el páramo la concentración será menor debido a que está más alejado de las áreas que teóricamente

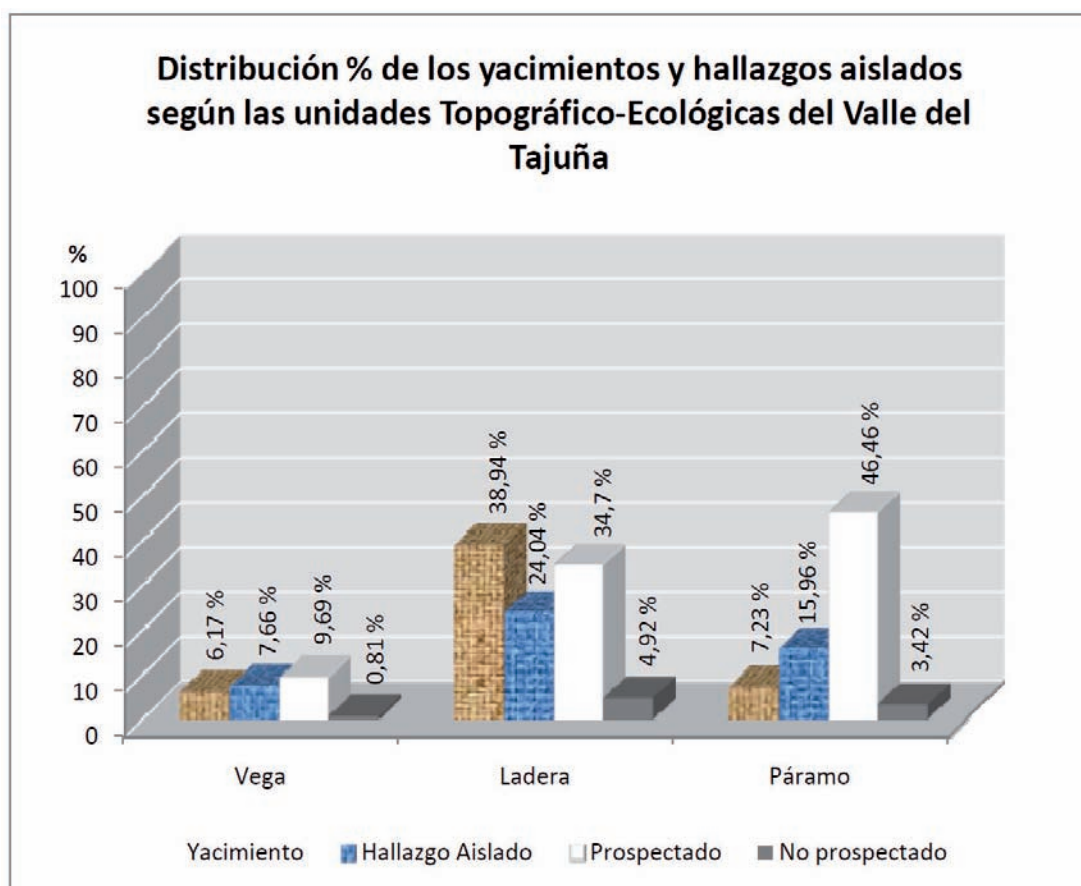


Fig. III.65.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados del Valle del Tajuña madrileño en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

pueden ser más idóneas para el hábitat, como son los cursos de agua. La vega tiene una concentración mayor de sitios pero no comparable a las laderas debido a que aunque está cerca del río, corre el peligro de inundaciones o colmataciones y ello se puede comprobar en que dentro de los sitios hay un mayor índice de los aislados sobre los yacimientos (Figs. III.65 y III.65.2). En consecuencia, son las laderas del Valle del Tajuña los lugares más aptos para el control del territorio y de los cursos de agua, y para la propia habitabilidad humana debido, en parte, a que tienen una situación estratégica a cierta altura para el control del territorio -tierras de cultivo, vías de comunicación ...- y están próximas a las corrientes de agua fundamentales para la supervivencia del hombre.

Por último, también se ha comprobado que si los datos arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas son analizados pormenorizadamente por municipio (Figs. III.66, III.66.1, III.66.2, III.67, III.67.1, III.67.2, III.68, III.68.1, III.68.2, III.69, III.69.1, III.69.2, III.70, III.70.1 y III.70.2) estos son muy similares a los resultados generales sobre todo el Valle del Tajuña madrileño (Fig. III.65, III.65.1 y III.65.2). Es decir, la contrastación de los datos específicos de forma individualizada sobre los límites administrativos municipales (por término municipal) presenta unos resultados casi idénticos a los comunes a todo el Tajuña madrileño, lo que confirma la unidad natural única que suponen todos estos municipios dentro del Valle.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DE PERALES DE TAJUÑA						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	7,30%	4,32%	5,75%	6	8	10,07% (14)
Ladera	32,50%	35,25%	20,87%	49	29	56,12% (78)
Páramo	53,17%	9,35%	24,46%	13	34	33,81% (47)
TOTAL	92,97%⁴⁹	48,92%	51,08%	68	71	100% (139)

Fig. III.66: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Perales de Tajuña.

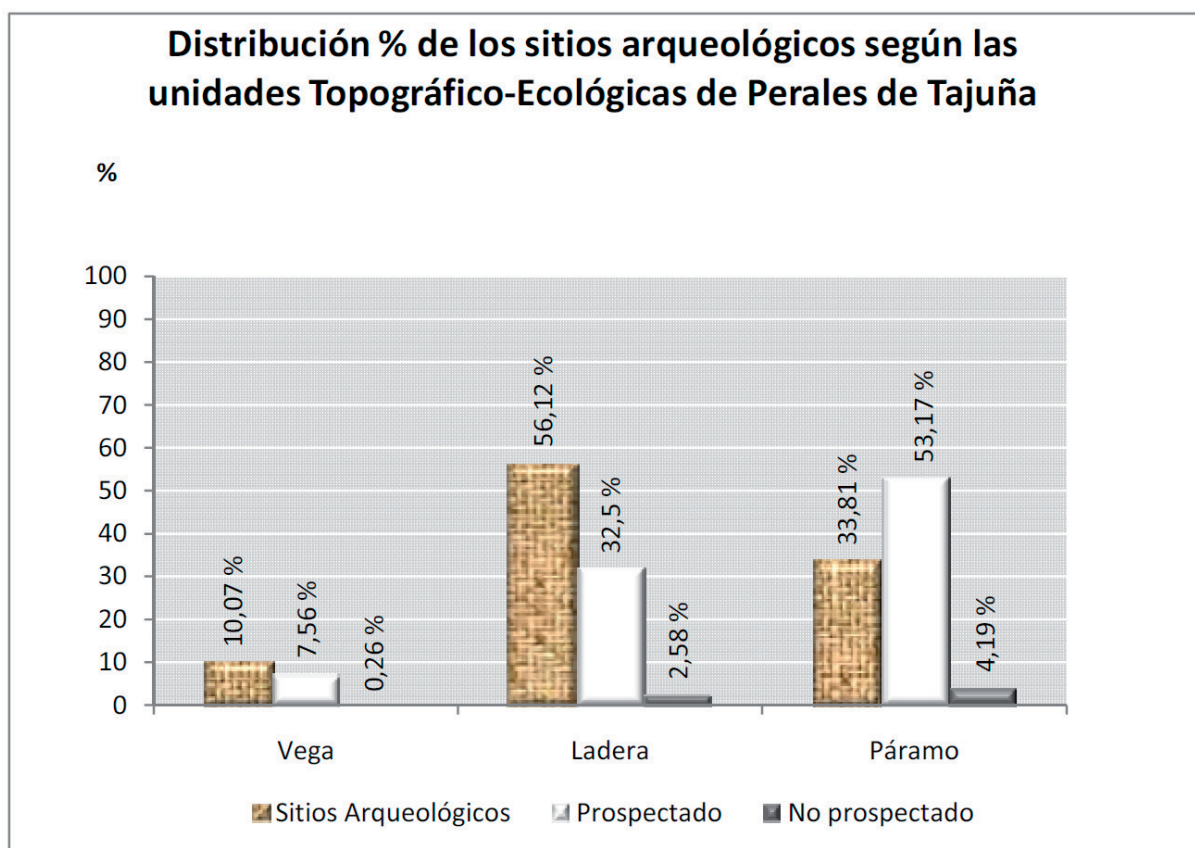


Fig. III.66.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos del Valle de Perales de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

⁴⁹ El 7,03% restante hasta llegar al 100% del territorio de Perales de Tajuña no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 7,03% está distribuido en: 0,26% vega; 2,58% ladera y 4,19% páramo.

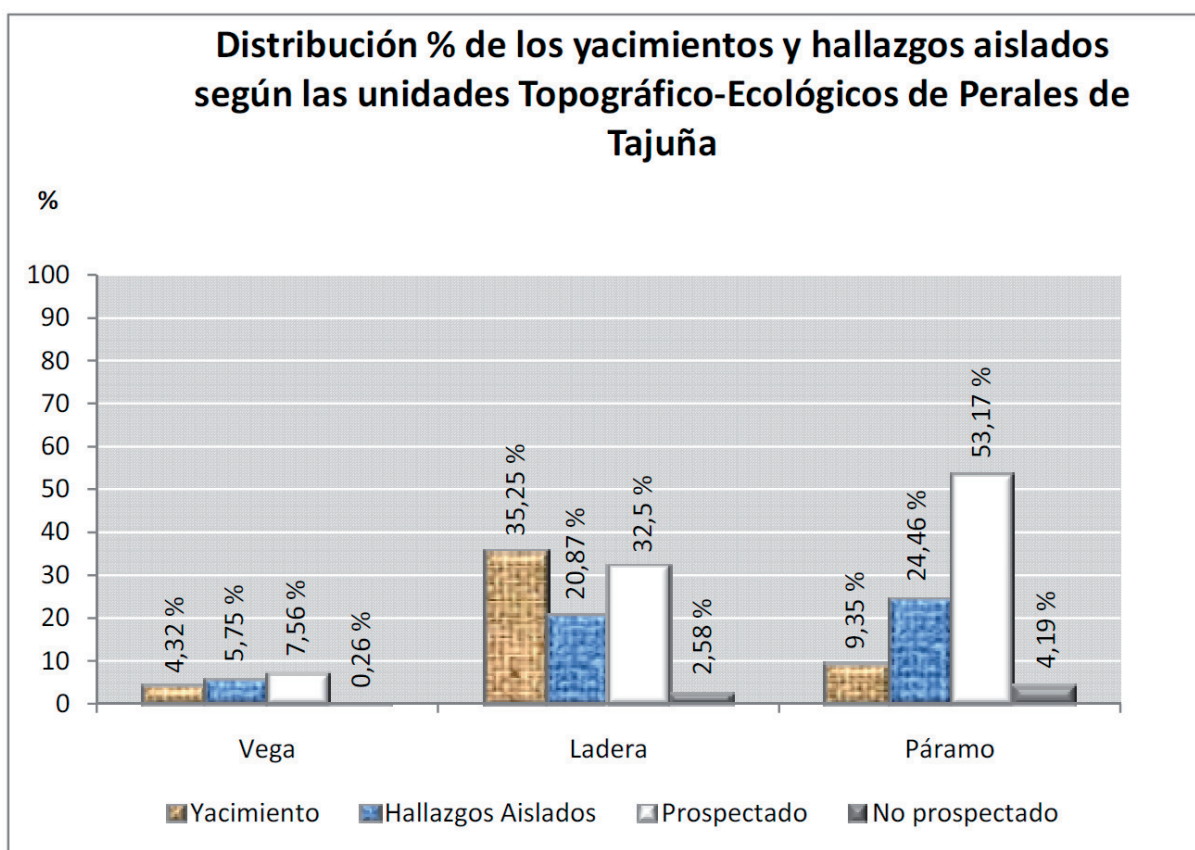


Fig. III.66.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Perales de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DE TIELMES						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	16,69%	9,09%	9,09%	8	8	18,08% (16)
Ladera	32,05%	34,09%	20,45%	30	18	54,54% (48)
Páramo	42,19%	10,23%	17,05%	9	15	27,28% (24)
TOTAL	90,93%⁵⁰	53,41%	46,59%	47	41	100% (88)

Fig. III.67: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Tielmes.

⁵⁰ El 9,07% restante hasta llegar al 100% del territorio de Tielmes no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 9,07% está distribuido en: 1,67% vega; 5,80% ladera y 1,60% páramo.

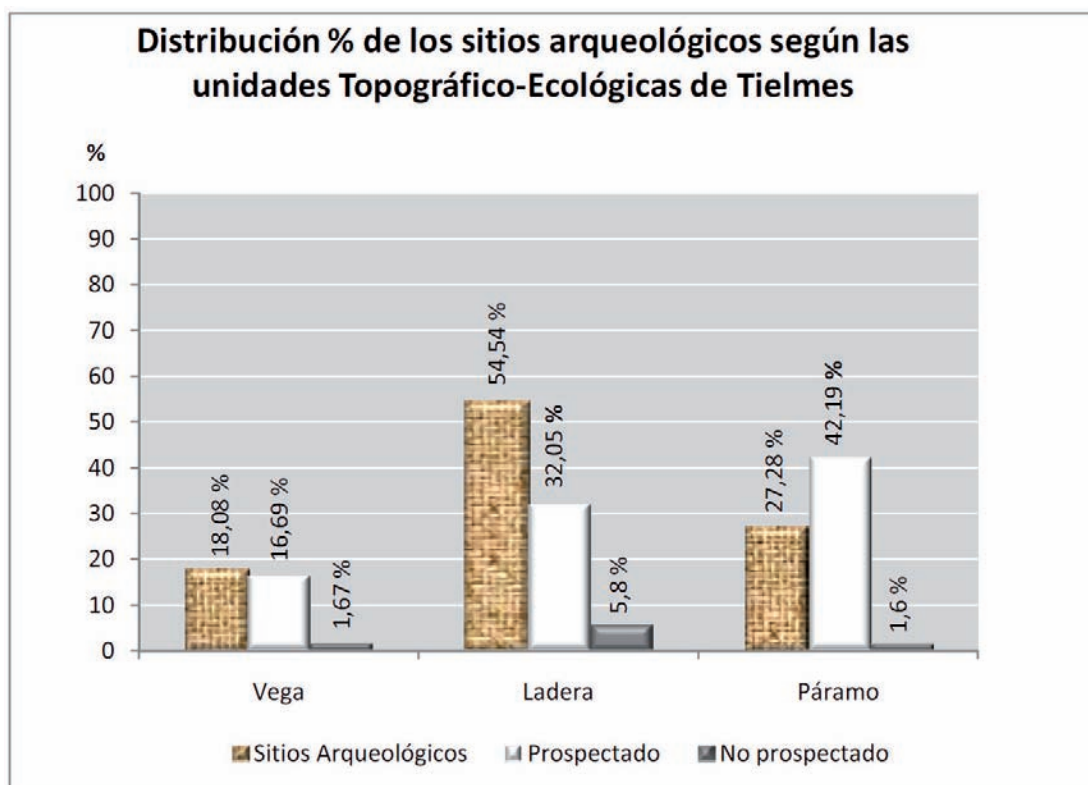


Fig. III.67.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Tielmes en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

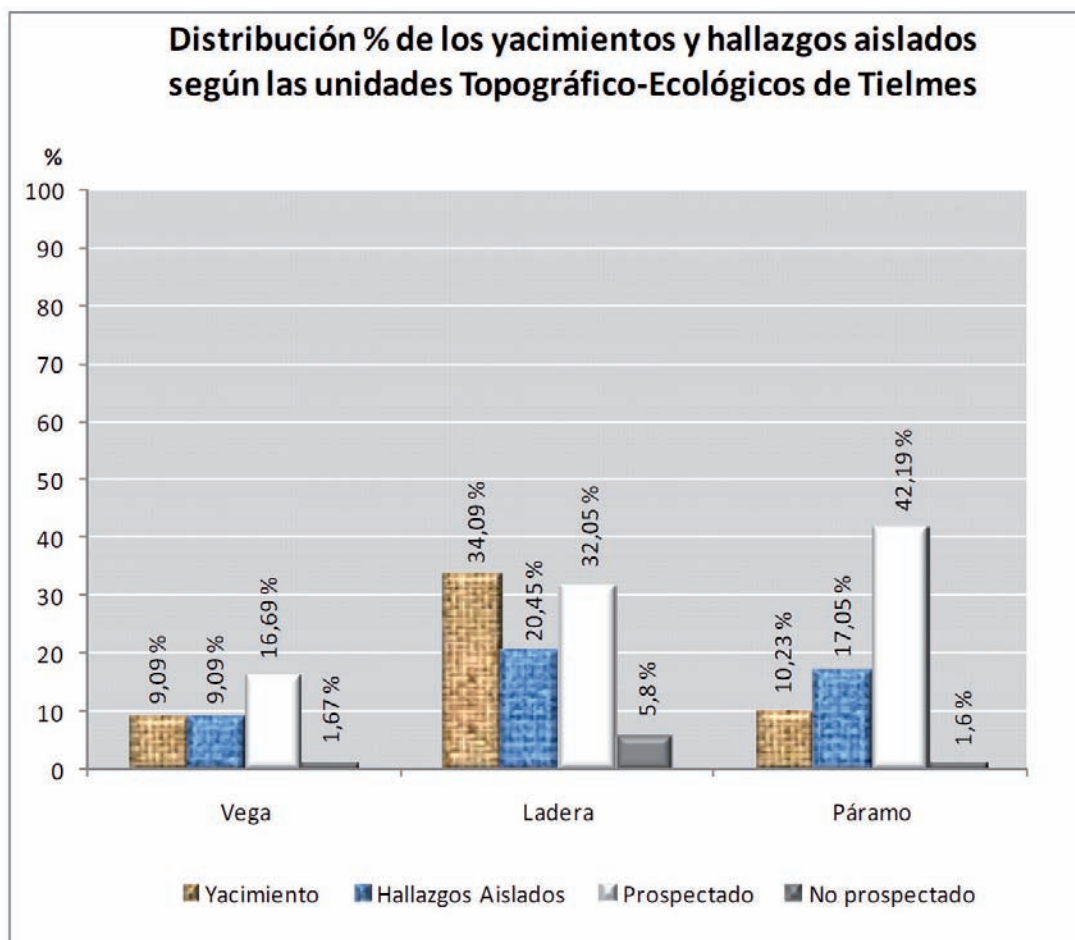


Fig. III.67.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados Tielmes en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DE CARABAÑA						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	9,58 %	9,09%	11,37%	12	15	20,46% (27)
Ladera	32,02%	49,24%	15,15%	65	20	64,39% (85)
Páramo	50,50%	3,03%	12,12%	4	16	15,15% (20)
TOTAL	92,10%⁵¹	61,36%	38,64%	81	51	100% (132)

Fig. III.68: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Carabaña.

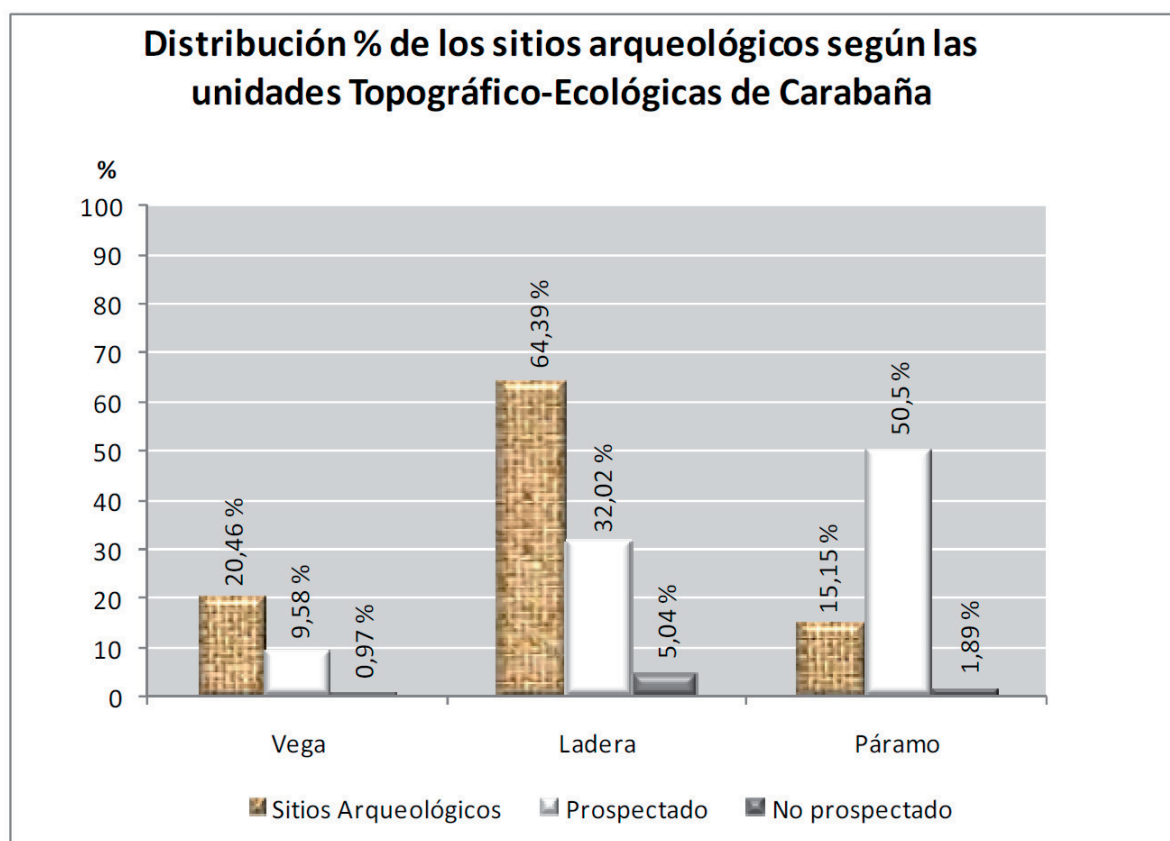


Fig. III.68.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Carabaña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

⁵¹ El 7,90% restante hasta llegar al 100% del territorio de Carabaña no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 7,90% está distribuido en: 0,97% vega; 5,04% ladera y 1,89% páramo.

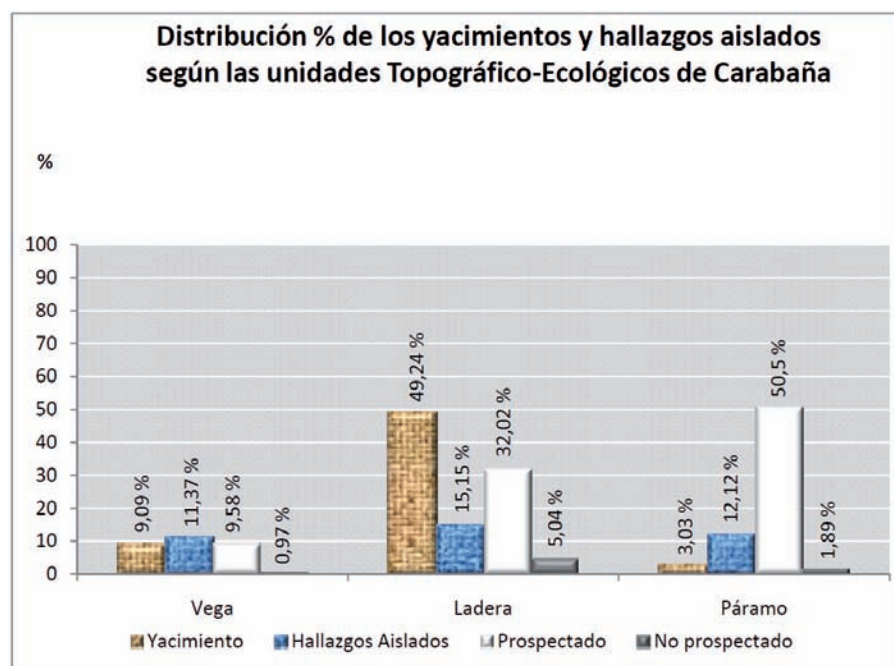


Fig. III.68.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Carabaña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

No obstante, se observan unas leves diferencias que se emplazan especialmente en la zona más septentrional de Valle. Concretamente y en primer lugar, en los municipios de Orusco y, principalmente, de Ambite se aprecia una concentración de sitios arqueológicos (Figs. III.69 III.69.1: 65,96% -Orusco- III.70 y III.70.1: 84,38% -Ambite-) superior al resto de municipios y a la media del Valle (Fig. III.65 y III.65.1: 62,98%), en la unidad topográfico-ecológica de la ladera. Esto, está directamente ligado a la extensión de las distintas unidades naturales. Así, en esta parte superior del Tajuña, el Valle (la vega) se muestra más estrecho y encajado y el páramo es más reducido que en la zona meridional, mientras que la unidad de ladera (con una potencialidad arqueológica mayor que el resto de las otras unidades) presenta una mayor extensión.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DE ORUSCO DE TAJUÑA						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	8,37%	4,25%	8,51%	2	4	12,76% (6)
Ladera	39,40%	29,79%	36,17%	14	17	65,96% (31)
Páramo	35,86%	10,64%	10,64%	5	5	21,28% (10)
TOTAL	83,63%⁵²	44,68%	55,32%	21	26	100% (47)

Fig. III.69: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Orusco de Tajuña.

⁵² El 16,37% restante hasta llegar al 100% del territorio de Orusco de Tajuña no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 16,37% está distribuido en: 0,74% vega; 7,44% ladera y 8,19% páramo.

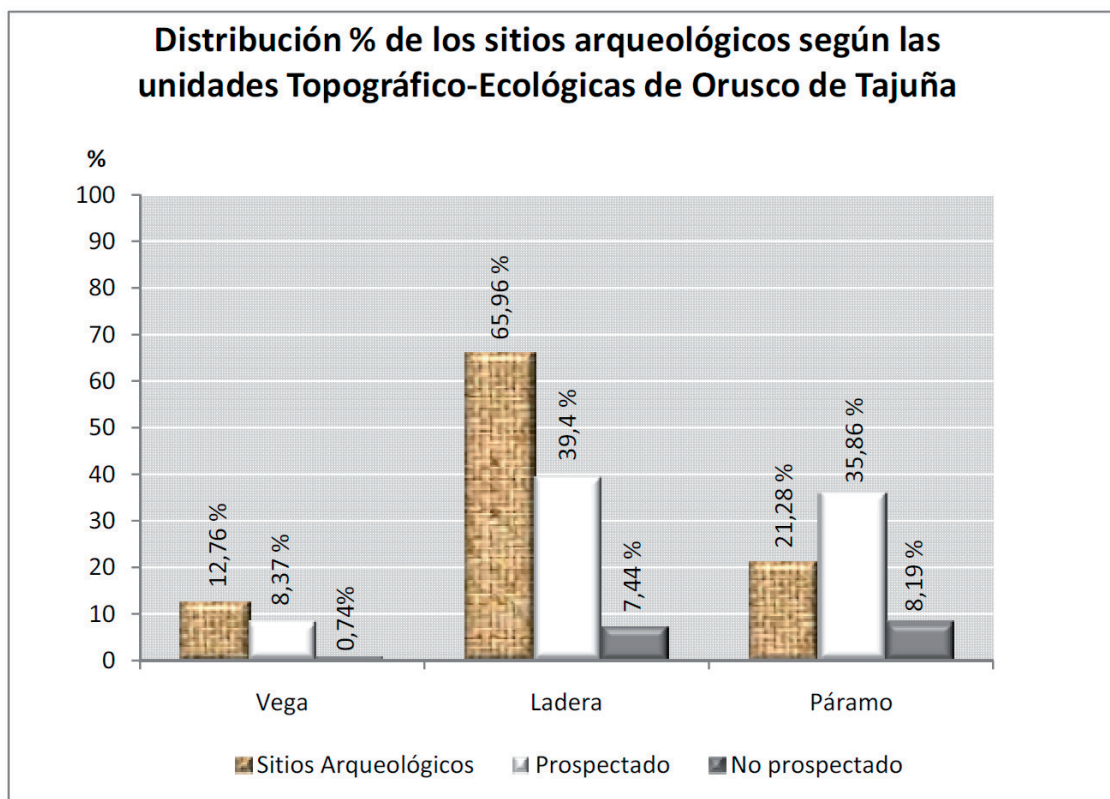


Fig. III.69.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Orusco de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

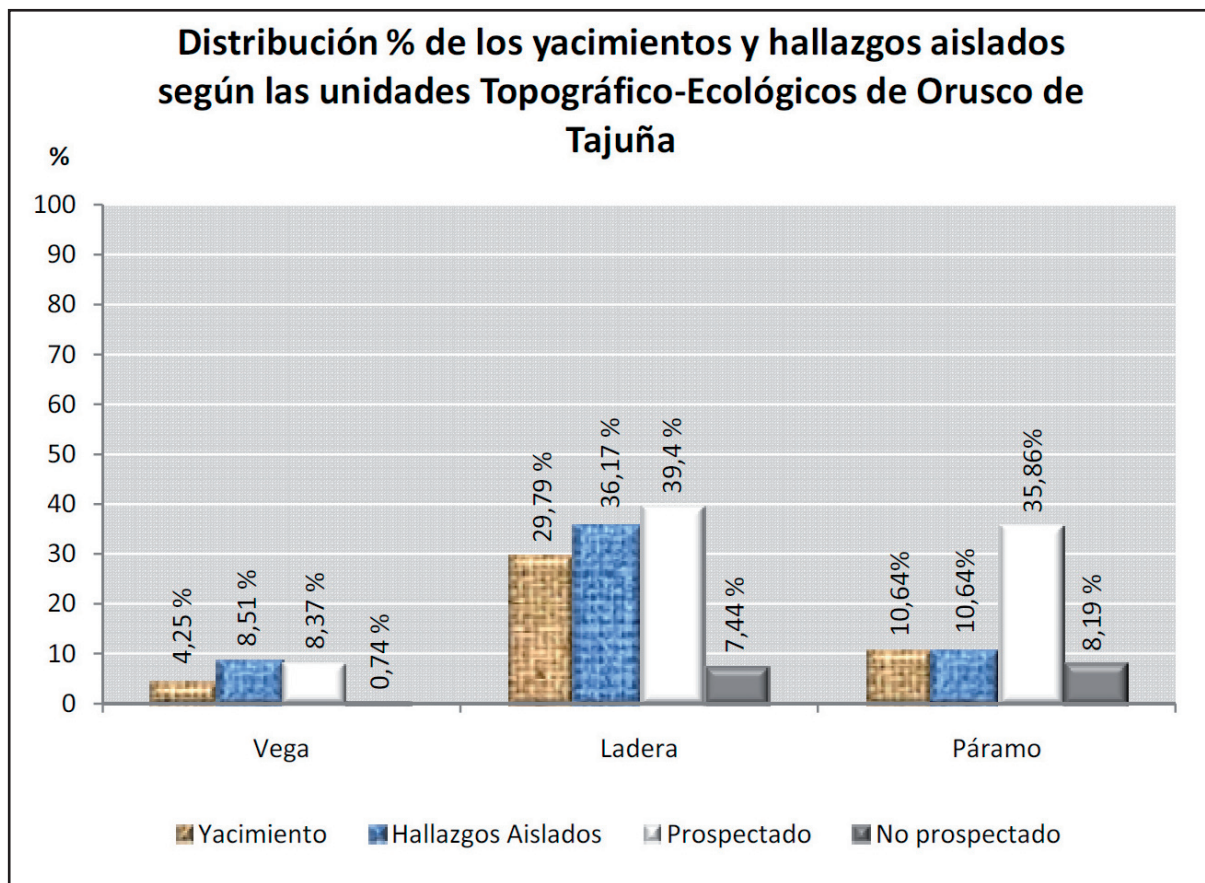


Fig. III.69.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Orusco de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

Finalmente, también se observan ligeras diferencias en la distribución de los yacimientos y los hallazgos aislados en la unidad topográfico-ecológica de ladera. Así, mientras que en los municipios del Tajuña más meridionales (Morata, Perales, Tielmes y Carabaña) y en la media del Valle la distribución porcentual de yacimientos es superior a la de hallazgos aislados (*Fig. III.65 y III.65.2: 38,94% yacimientos y 24,04% hallazgos aislados*), en el caso de Orusco y Ambite ocurre a la inversa (*Figs. III.69 y III.69.2: 29,79% yacimientos y 36,17% hallazgos aislados -Orusco-, III.70 y III.70.2: 39,45% yacimientos y 45,31% hallazgos aislados -Ambite-*). Dichas variaciones pueden ser debidas a un hecho cultural que ocasiona que los yacimientos se sitúen primordialmente en el territorio más estratégico del Valle. Así, la zona meridional que es la que presenta unas características óptimas del territorio para su control además de mejores comunicaciones (ej: la vía *Complutum – Segobriga* cruza el municipio de Carabaña y otras vías secundarias recorren los términos municipales de Tielmes, Perales y Carabaña) es donde se emplaza el mayor número de yacimientos y de más amplia extensión.

RESULTADOS ARQUEOLÓGICOS EN LAS DISTINTAS ZONAS TOPOGRÁFICO-ECOLÓGICAS DE AMBIENTE						
Unidad topográfico-ecológica	% Zona	Densidad % yacimientos	Densidad % hallazgos aislados	Nº yacimientos	Nº hallazgos aislados	Total sitios % (Nº)
Vega	8,24%	1,56%	1,56%	1	1	3,12% (2)
Ladera	42,61%	39,06%	45,31%	25	29	84,38% (54)
Páramo	39,61%	4,69%	7,82%	3	5	12,50% (8)
TOTAL	90,46%⁵³	45,31%	54,69%	29	35	100% (64)

Fig. III.70: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Ambite.

⁵³ El 9,54% restante hasta llegar al 100% del territorio de Ambite no está puesto en los resultados ya que no ha sido prospectado por motivos ya aducidos anteriormente. Así, ese 9,54% está distribuido en: 0,69% vega; 6,16% ladera y 2,69% páramo.

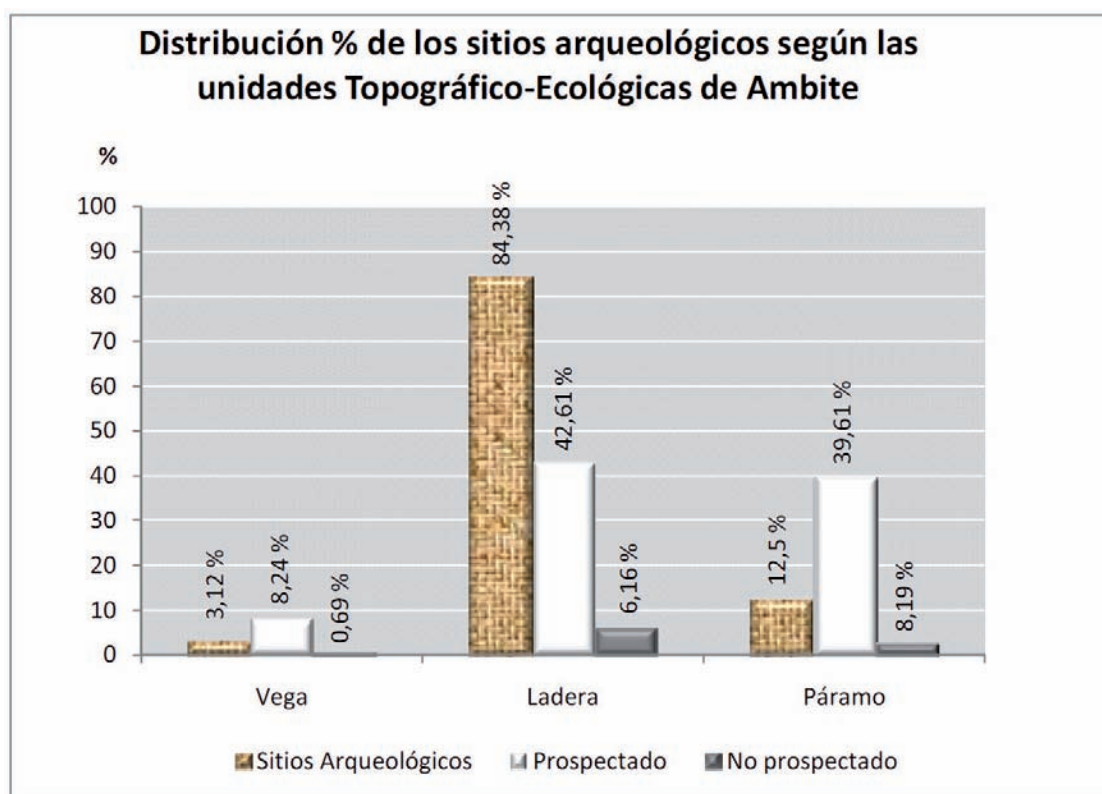


Fig. III.70.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Ambite en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

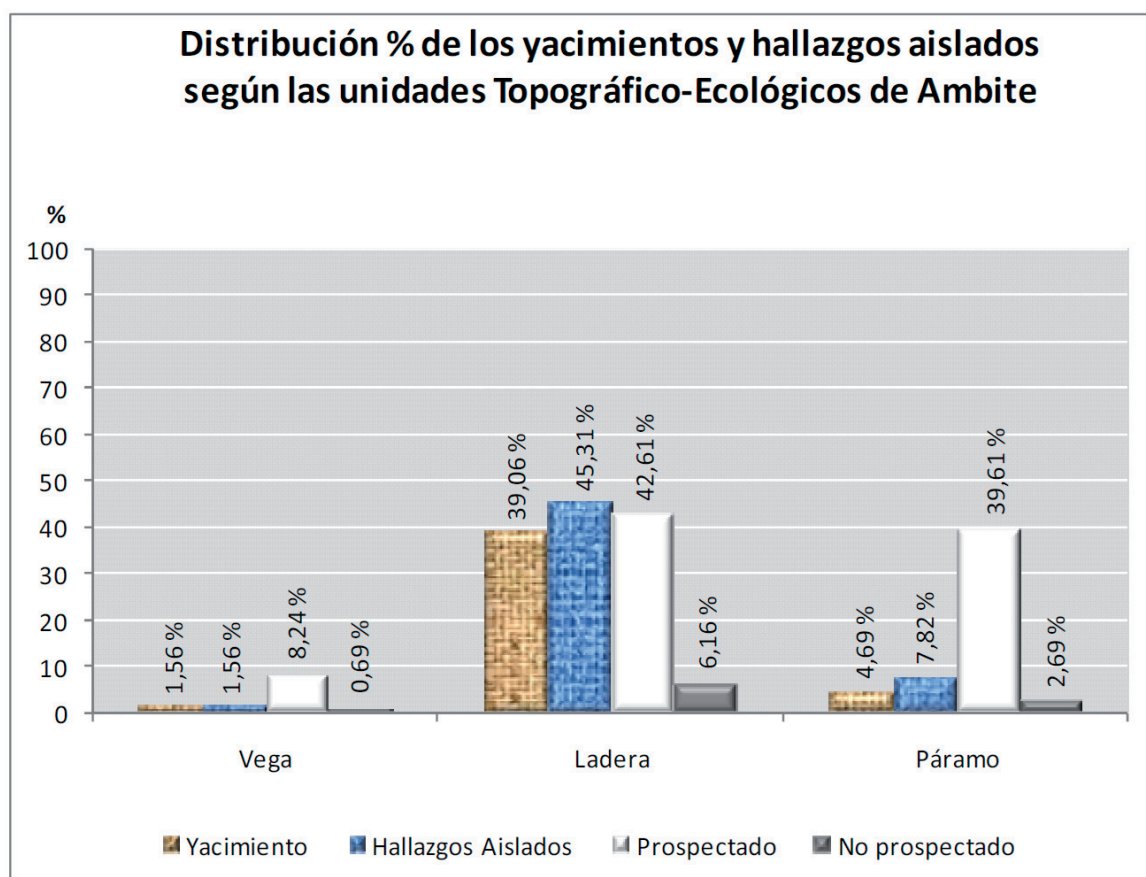


Fig. III.70.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Ambite en las distintas zonas topográfico-ecológicas.

III.4.5.2. La Rentabilidad y la productividad.

Toda prospección arqueológica, independientemente del sistema utilizado -cobertura total, muestreo probabilístico, etc.-, tiene una serie de gastos económicos (materiales y humanos) y la rentabilidad de ésta se justifica por los resultados arqueológicos obtenidos.

De este modo, en nuestra investigación hemos establecido unas medias de rentabilidad económica y arqueológica, partiendo de los estudios realizados en la zona prospectada del Valle del Tajuña madrileño: términos municipales de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite (*Figs. 0.1, 0.2 y 1.2*).

La Comunidad de Madrid para la realización de "La Carta Arqueológica" estableció unos baremos medios de prospección en torno a las 27.000 ptas./km² -años 90 del siglo XX- (Velasco, 1991: 262) -en la actualidad equivale a 162,27€-. Así, en base a estos datos económicos para todo el Valle del Tajuña y haciendo una **prospección sistemática de cobertura total**, previa petición de los permisos correspondientes a cada municipio, se obtuvieron los siguientes presupuestos (*Fig. III.71*):

SUPERFICIE Y PRESUPUESTO EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO				
Municipio	Superficie (km ² /100%)	Presupuesto (Ptas.-€ /100%) ⁵⁴	Superficie (km ² /40%)	Presupuesto (Ptas.-€ /40%)
Morata de Tajuña	45,2	1.000.000ptas. 6.010,12€	18,08	400.000ptas. 2.404,05€
Perales de Tajuña	48,9	1.500.000ptas. 9.015,18€	19,56	600.000ptas. 3.606,07€
Tielmes	26,9	551.282ptas. 3.313,27€	10,76	202.513ptas. 1.325,31€
Carabaña	47,6	975.503ptas. 5.862,89€	19,04	390.201ptas. 2.345,28€
Orusco de Tajuña	21,5	516.000ptas. 3.101,22€	8,60	206.400ptas. 1.240,49€
Ambite	26,0	624.000ptas. 3.750,32€	10,40	249.600ptas. 1.500,13€
TOTAL	216,1	5.166.785ptas. 31.053€	86,44	2.066.714ptas. 12.421,20€

Fig. III.71: Superficie y presupuesto en el Valle del Tajuña madrileño (rentabilidad económica).

⁵⁴ El presupuesto adjudicado por la Comunidad de Madrid a los municipios de Tielmes y Carabaña fue conjuntamente (1.526.785ptas. = 9.176,16€) y lo mismo sucedió con Orusco de Tajuña y Ambite (1.140.000ptas. = 6.81,54€). Así, distribuimos proporcionalmente a cada término municipal el presupuesto que le correspondía en razón de sus kms², tal y como se observa en la tabla.

No obstante, una vez prospectado el territorio del Tajuña y habiendo realizado un estudio analítico, nos ha permitido considerar cómo inspeccionar las "zonas optimas", en torno al 40% del territorio, que contienen alrededor del 70% de los "sitios arqueológicos" con un grado de confianza en torno al 80% (Figs. III.72, III.73 y III.73.1).

Estas zonas optimas, se sitúan en las áreas de ladera principalmente, y en el límite de esta con las otras unidades topográfico-ecológicas (vega y páramo), además de territorios por donde discurren cursos de agua o existen manantiales.

Esto queda confirmado en los resultados obtenidos en los distintos municipios del Valle del Tajuña, prospectados sistemáticamente y de Cobertura Total (Fig. III.72):

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad Nº sitios arqueológicos
Vega	9,69	13,83	65
Ladera	34,70	62,98	296
Páramo	46,46	23,19	109
TOTAL	90,85 ⁵⁵	100,00	470

Fig. III.72: Rentabilidad arqueológica en el Valle del Tajuña madrileño (excepto Morata).

De esta manera, esta estrategia podría ahorrar y rentabilizar el tiempo, el personal y los medios económicos, al tener que inspeccionar solamente algo más de un tercio del territorio.

Así, estableciendo una prospección a las "zonas optimas" de los diferentes municipios con un **muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente)** se obtienen unos resultados más satisfactorios, a nivel económico y de tiempo empleado (Figs. III.71 y III.72) además de conseguir más del 70% de los resultados arqueológicos (Figs. III.73 y III.73.1):

⁵⁵ El 9,15% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

PRODUCTIVIDAD ARQUEOLÓGICA EN MUESTREO OPTIMIZADO ARQUEOLÓGICO DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO		
Municipios	% Territorio (zonas óptimas)	Productividad Arqueológica (%)
Morata de Tajuña	-----	-----
Perales de Tajuña	40	66,90
Tielmes	42,74	62,50
Carabaña	47,58	82,58
Orusco de Tajuña	40,23	68,08
Ambite	51,19	85,93
X (media)	44,35	73,20

Fig. III.73: Productividad arqueológica en muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente) para el Valle del Tajuña madrileño -rentabilidad arqueológica-.

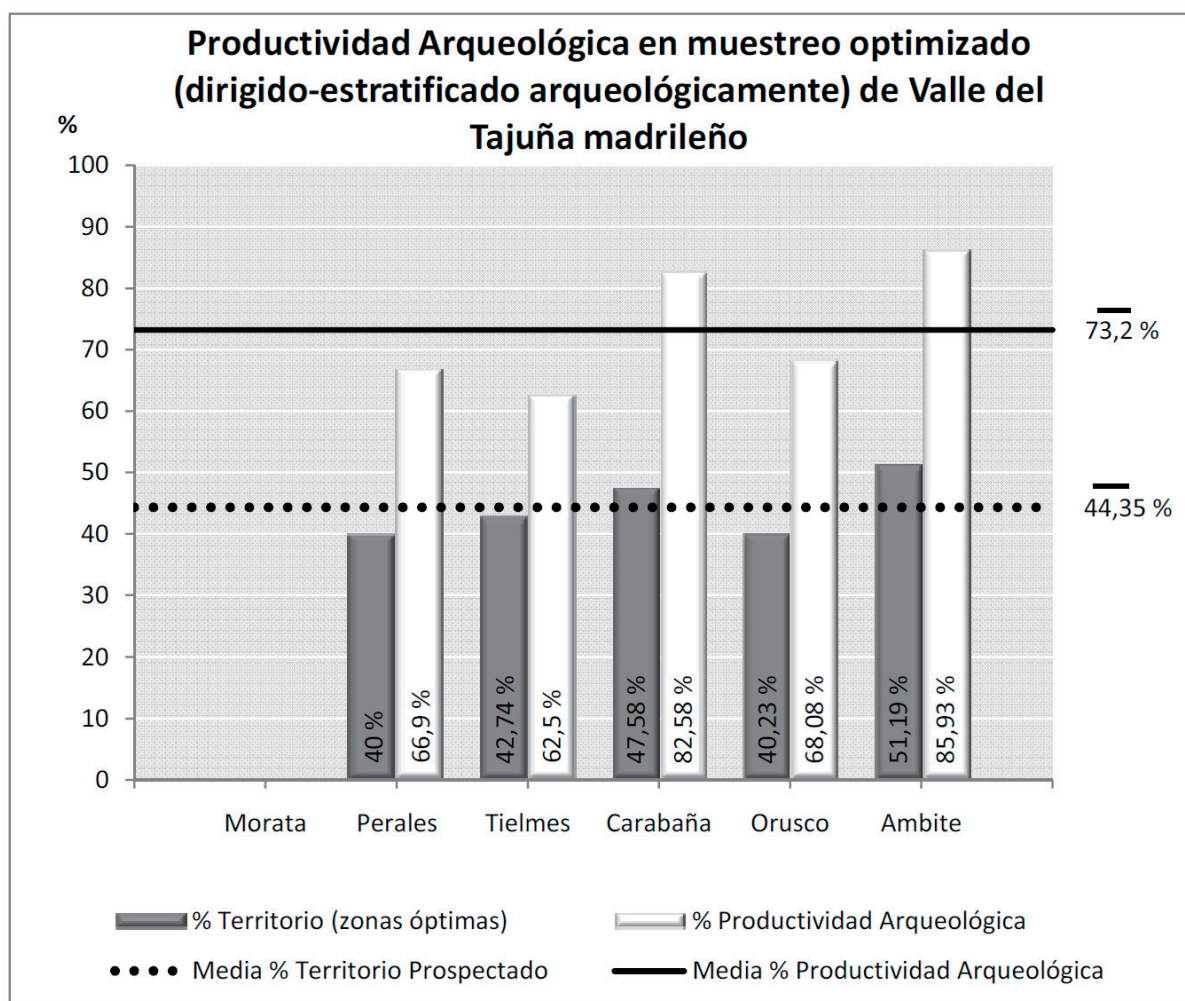


Fig. III.73.1: Productividad arqueológica en muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente) para el Valle del Tajuña madrileño -rentabilidad arqueológica-.

De este modo, el proyecto de investigación del Valle del Tajuña madrileño ha supuesto el desarrollo de técnicas de prospección territorial previamente experimentadas en el Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid) en los años 80 del siglo XX (Cristóbal Rodríguez 1986), pero sobre bases metodológicas más explícitas y objetivas.

En conjunto, la prospección supuso 150 días de trabajo real, sin contar los perdidos por cualquier causa, en los que se dedicaron 581,70 horas a prospección y 400,50 a transportes, descanso, comida, etc. lo que supone una proporción de 1:0,68. Dicho tiempo supone un promedio de 1,34 km² por día real de prospección y un coeficiente de 3,54 h/km². El número de componentes de los equipos de prospección varió según la época, zona a estudiar, etc., pero la media fue de 5,69 personas/día y 0,23 km² diarios por persona⁵⁶ (Fig. III.81).

Particular interés se puso en estudiar primero y mejorar después la rentabilidad tanto en calidad como económica. Como calidad se ha considerado la precisión de los datos de prospección obtenidos. Para su contraste se ha recurrido a la comprobación aleatoria de zonas ya prospectadas cambiando el equipo y sin conocimiento previo de los "sitios" ya localizados. El porcentaje de coincidencia, tanto de relocalización como de los no localizados en la prospección o en el control, es el índice de calidad de la prospección. A su vez, como "rentabilidad" se ha considerado la relación esfuerzo/rendimiento, que se puede medir en horas/"sitio", horas/km², €/km² o €/ "sitio".

De este modo, los resultados alcanzados en la **productividad, rentabilidad y coeficiente**⁵⁷ del Valle del Tajuña han sido muy interesantes (Figs. III.74 y III.74.1).

Así, se comprueba que a lo largo del trabajo realizado en el "Proyecto Tajuña" se ha ido incrementando la eficacia de la prospección, lo que evidencia el avance logrado desde el punto de vista metodológico y supone un progreso en la rentabilidad científica y económica que se puede comprobar en prospecciones futuras. En efecto, toda prospección arqueológica, supone una inversión económica y en esfuerzo humano y tiempo cuya rentabilidad se justifica por los resultados obtenidos, hecho muy tenido en cuenta, en estos trabajos de investigación metodológica, en los que se ha puesto particular atención en la mejora de la rentabilidad económica y arqueológica (Figs. III.74 y III.74.1).

⁵⁶ En los resultados metodológicos del Valle del Tajuña, en lo que respecta al municipio de Morata no fue analizado ningún parámetro metodológico exceptuando la productividad arqueológica y la extensión prospectada. Este municipio fue inspeccionado por un equipo diferente al nuestro. De esta manera, de Morata solamente podremos utilizar los resultados arqueológicos, dejando al margen este término en los aspectos de método, debido a la falta de parámetros explícitos de prospección arqueológica.

⁵⁷ La Productividad se obtiene a través de dos formas: 1. Sitios/hora, que resulta de dividir los sitios arqueológicos localizados entre las horas reales de prospección; 2. Sitios/km², que es consecuencia de dividir los sitios arqueológicos localizados entre los kilómetros cuadrados prospectados.

En cuanto a la Rentabilidad, ésta se consigue de dos maneras: 1. Euros/Sitio, que se consigue de dividir el presupuesto (dinero) adjudicado por la administración al proyecto entre el número de sitios arqueológicos localizados; 2. Euros/km², que es fruto de la división del presupuesto (dinero) adjudicado por la administración al proyecto entre los kilómetros cuadrados del término municipal (territorio).

El Coeficiente se alcanza por medio de dividir las horas reales de prospección entre los kilómetros cuadrados inspeccionados

PRODUCTIVIDAD/RENTABILIDAD/COEFICIENTE EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO					
Municipio	Sitios/hora	Sitios/km2	Ptas.-€/Sitio	Ptas.-€/km2	Horas/km2
Morata de Tajuña	_____	1,69	17.241ptas. 103,62€	22.124ptas. 132,97€	_____
Perales de Tajuña	0,55	3,06	10791ptas. 64,86€	30.675ptas. 184,36€	5,56
Tielmes	0,76	3,60	6.265ptas. 37,65€	20.494ptas. 123,17€	4,74
Carabaña	1,18	3,01	7.390ptas. 44,41€	20.494ptas. 123,17€	2,55
Orusco de Tajuña	1,11	2,62	10.979ptas. 65,99€	24.000ptas. 144,24€	2,35
Ambite	1,08	2,72	9.750ptas. 58,60€	24.000ptas. 144,24€	2,51
X (media)⁵⁸	0,94	2,78	10.403ptas. 62,52€	23.631ptas. 142,03€	3,54

⁵⁸Fig. III.74: Productividad/rentabilidad/coeficiente en el Valle del Tajuña madrileño.

En esta prospección se ha estudiado prácticamente, el 87,75% del territorio, lo que supone una identificación de "sitios" y una confianza casi del 90%, pero el coste de tiempo y medios empleados, según éste estudio puede considerarse excesivo en relación a los resultados. En efecto, un estudio analítico de los mismos ha precisado que es posible prospectar con un alto grado de confianza, superior al 80%, "zonas óptimas"⁵⁹ predeterminadas que suponen en torno al 40% (44,35%) del territorio pero que contienen más del 70% de los "sitios" (73,20%) (Fig. III.73 y III.73.1), lo que disminuye el esfuerzo sin pérdida sensible en los resultados lo que permite aumentar la eficacia y, lo que en ocasiones es más importante, la inversión en tiempo.

De esta manera, si se analiza el mapa de dispersión de "sitios" de los distintos municipios del Valle, comenzando por el término de Perales, se observa que las cuadrículas totalmente prospectadas evidencian cómo los hallazgos se concentran en una banda geográfica correspondiente a la Vega del Tajuña con sus laderas (filas M-L-K; n = 10) y al Arroyo de la Vega (columnas 5-6-7; n = 16) (Fig. III.3). Las primeras suponen menos del 15 % del territorio, pero contienen el 32% de los "sitios" y las segundas el 25% del territorio

⁵⁸ La productividad arqueológica media asciende hasta 3 sitios arqueológicos por km2 si no se tiene en cuenta Morata de Tajuña. En cuanto a ptas.-€/sitio arqueológico, sin Morata, baja hasta 9.191ptas.-55,24€/sitio con lo que se observa una mayor rentabilidad. En cuanto al aspecto ptas.-€/km2, sin Morata, es 24.597ptas.-147,83€, siendo muy similar a la media general.

⁵⁹ Este método de prospección, **muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente)** (Almagro-Gorbea y Benito-López 1993c y 1993d) no fue experimentado en Morata de Tajuña, primer término municipal de ésta prospección.

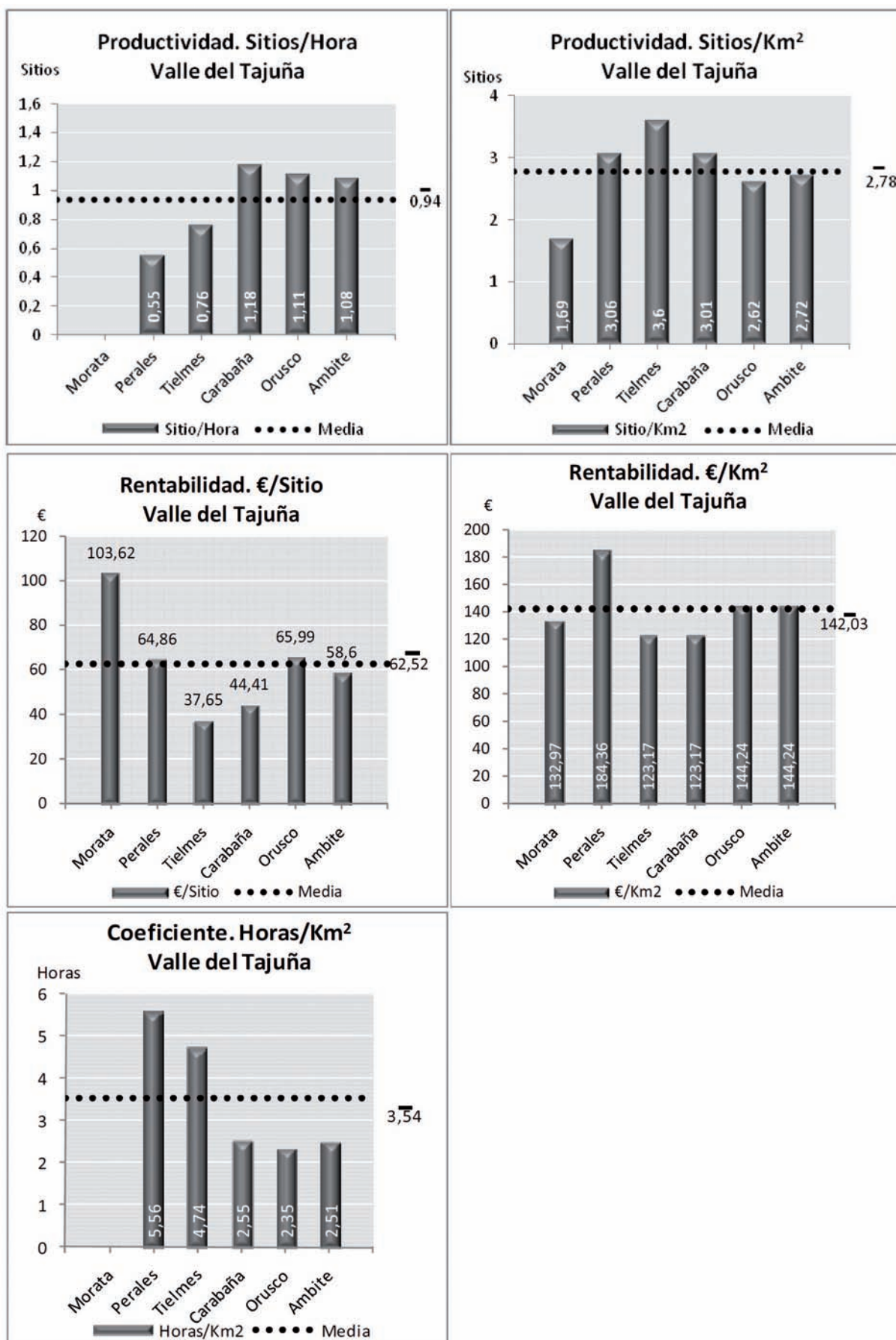


Fig. III.74.1: Histogramas con los resultados de la productividad/rentabilidad/coeficiente del Valle del Tajuña madrileño.

y el 35 % de los sitios respectivamente (Almagro-Gorbea y Benito-López 1993c: fig.2). En consecuencia, estas 26 cuadrículas suponen menos del 40% del territorio pero contienen el 66,90% del total de sitios localizados, incluyendo los dispersos y aislados del páramo, lo que pone más en evidencia esta concentración que se repite regularmente a lo largo del Valle y muestra la distribución de "sitios arqueológicos" por zonas geográficas que explica la existencia de las citadas "zonas óptimas" (Figs. III.73, III.73.1 y III.75).

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN PERALES DE TAJUÑA			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad Nº sitios arqueológicos
Vega	7,30	10,07	14
Ladera	32,50	56,12	78
Páramo	53,17	33,81	47
TOTAL	92,97 ⁶⁰	100,00	139

Fig. III.75: Rentabilidad arqueológica en Perales de Tajuña.

Continuando éste análisis de las "zonas optimas", prospectadas primeramente, en otros términos del Valle del Tajuña, se comprueba que el territorio inspeccionado evidencia la concentración de los hallazgos arqueológicos en una banda geográfica (topográfico-ecológica) correspondiente a la vega del Tajuña con sus laderas y a los distintos arroyos -"afluentes"-de dicho río. De este modo, en Tielmes las cuadrículas totalmente prospectadas evidencian que los sitios arqueológicos se extienden en una franja geográfica correspondiente a la vega del río y sus laderas (filas L-M-N y columnas 2-3-4-5-6; n= 14) y los arroyos de la Vega (filas N-O y columna 4; n= 2) y de Valdecañas (cuadrículas D5, E5, F4, G4, H4, I3, J3; n= 7) (Fig. III.4). Las primeras suponen el 26,02% del territorio pero contienen el 42,05% de los sitios; las segundas solamente el 3,71% y 3,41% respectivamente, y las terceras el 13,01% del territorio pero con un 17,04% de sitios hallados. En consecuencia, éstas 23 cuadrículas suponen el 42,74% del territorio pero contienen el 62,50% del total de los sitios localizados (Figs. III.73, III.73.1 y III.76).

⁶⁰ El 7,03% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN TIELMES			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad N° sitios arqueológicos
Vega	16,69	18,18	16
Ladera	32,05	54,55	48
Páramo	42,19	27,27	24
TOTAL	90,93 ⁶¹	100,00	88

Fig. III.76: Rentabilidad arqueológica en Tielmes.

En Carabaña, se han prospectado las zonas optimas de la vega del río y el arroyo Valdemartín, además de ciertas zonas de páramo en busca de la posible vía romana *Complutum-Segobriga-Cartago Nova* (Fig. III.5), habiéndose inspeccionado el 47,58% de la zona pero con un rendimiento del 82,58% de los yacimientos, incluyendo los dispersos y aislados del páramo, lo que pone más en evidencia esta concentración (Figs. III.73, III.73.1 y III.77).

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN CARABAÑA			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad N° sitios arqueológicos
Vega	9,58	20,46	27
Ladera	32,02	64,39	85
Páramo	50,50	15,15	20
TOTAL	92,10 ⁶²	100,00	132

Fig. III.77: Rentabilidad arqueológica en Carabaña.

⁶¹ El 9,07% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

⁶² El 7,90% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

En Orusco de Tajuña se han inspeccionado las zonas de la vega del río junto con sus laderas y el arroyo de Valdeormeña y sus laderas (*Fig. III.6*), dando unos resultados: 40,23% de territorio prospectado y una rentabilidad del 68,08% de los sitios arqueológicos (*Figs. III.73, III.73.1 y III.78*).

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN ORUSCO DE TAJUÑA			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad Nº sitios arqueológicos
Vega	8,37	12,76	6
Ladera	39,40	65,96	31
Páramo	35,86	21,28	10
TOTAL	83,63 ⁶³	100,00	47

Fig. III.78: Rentabilidad arqueológica en Orusco de Tajuña.

En Ambite la prospección se centró en la vega y laderas del río además del arroyo Vega y alguna extensión de páramo -como en Carabaña- (*Fig. III.7*). El resultado fue, el 51,19% del término prospectado con una productividad del 85,93% de los hallazgos arqueológicos⁶⁴ (*Figs. III.73, III.73.1 y III.79*).

RENTABILIDAD ARQUEOLÓGICA EN AMBITE			
Unidades topográfico-ecológicas	% Unidad	Rentabilidad % sitios arqueológicos	Rentabilidad Nº sitios arqueológicos
Vega	8,24	3,13	2
Ladera	42,61	84,37	54
Páramo	39,61	12,50	8
TOTAL	90,46 ⁶⁵	100,00	64

Fig. III.79: Rentabilidad arqueológica en Ambite.

Por consiguiente, localizar el "patrón de prospección" del territorio a prospectar en las fases iniciales permite predeterminar las "zonas óptimas" de prospección y aumentar la eficacia y el ahorro de tiempo sin pérdida de fiabilidad.

⁶³ El 16,37% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

⁶⁴ En Orusco de Tajuña y Ambite, la llanura de inundación de la vega del Tajuña y sus afluentes se prospectó en un momento posterior al primer periodo de inspección, por ser el momento más adecuado para su rastreo.

⁶⁵ El 9,54% restante hasta llegar al 100% se corresponden con zonas sin prospectar por corresponderse con áreas de: zona militar, vertederos, canteras, urbanizaciones, pinares, etc.

En consecuencia, se ha logrado predeterminar objetivamente este "patrón de prospección" que permiten un **muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente)** para identificar una alta proporción de "sitios", en torno a un 70% -73,20%-, con una confianza > 80%, pero prospectando sólo extensiones reducidas, en torno al 40% -44,35%-, lo que supone un alto ahorro de tiempo, medios y personal. La fiabilidad se puede aumentar fácilmente si se amplía hasta el 50% el territorio prospectado por este procedimiento (*Figs. III.71, III.73 y III.73.1*).

Esta mejora metodológica tiene su principal aplicación en casos de prospecciones territoriales de urgencia que afecten a amplias áreas, así como en casos, relativamente frecuentes, en los que la limitación de medios aconseje este tipo de optimización de los recursos.

Por otra parte, si bien en el Valle del Tajuña madrileño no han aparecido yacimientos de importancia singular, el "**Proyecto Tajuña**" ha proporcionado una **productividad arqueológica alta** comparable a otros territorios de España (Ruiz Zapatero, 1997: 22-24) e incluso de Europa, habiendo localizado 528 sitios arqueológicos (259 yacimientos y 269 hallazgos aislados). Estos datos han supuesto una proporción media de 2,78 sitios/km², de los que 1,36 yacimientos/km² y 1,42 hallazgos aislados/km² (*Fig. III.80*). Si los datos se analizan de forma individualizada por términos municipales se puede observar que la mayor densidad arqueológica se sitúa en la zona central del valle -Perales, Tielmes y Carabaña- (*Figs. III.80, III.80.1, III.80.1A, III.80.1B*), descendiendo un poco en la parte septentrional del Tajuña (Orusco de Tajuña y Ambite) y siendo bastante más acusada en la zona más meridional (Morata de Tajuña).

I. PRODUCTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO						
Municipio	Nº Sitios	Nº Yacimientos	Nº Hallazgos aislados	Sitios /km ²	Yacimientos /km ²	Hallazgos aislado /km ²
Morata de Tajuña	58	13	45	1,69	0,38	1,31
Perales de Tajuña	139	68	71	3,06	1,50	1,56
Tielmes	88	47	41	3,60	1,92	1,68
Carabaña	132	81	51	3,01	1,85	1,16
Orusco de Tajuña	47	21	26	2,62	1,17	1,45
Ambite	64	29	35	2,72	1,23	1,49
TOTAL/ X (media)	528	259	269	2,78	1,36	1,42

Fig. III.80: I. Productividad arqueológica del Valle del Tajuña madrileño.

Así, el motivo de la leve disminución de la productividad arqueológica en la zona más septentrional puede ser debido a causas culturales que suponen que los sitios arqueológicos se emplacen principalmente en el territorio con una posición estratégica más óptima. En el caso del Tajuña madrileño sería el área central del mismo ya que presenta características mejores del territorio para su control además de superiores comunicaciones -la vía *Complutum* – *Segobriga* – *Cartago Nova* cruza el municipio de Carabaña y otras vías secundaria recorren los términos municipales de Tielmes, Perales y Morata- (Figs. III.80, III.80.1, III.80.1A, III.80.1B).

II. PRODUCTIVIDAD ARQUEOLÓGICA DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO				
Municipio	Superficie km2	Superficie %	Nº Sitios arqueológicos	% Sitios arqueológicos
Morata de Tajuña	45,2	20,91	58	10,98
Perales de Tajuña	48,9	22,63	139	26,33
Tielmes	26,9	12,45	88	16,67
Carabaña	47,6	22,03	132	25,00
Orusco de Tajuña	21,5	9,95	47	8,90
Ambite	26,0	12,03	64	12,12
TOTAL	216,1	100,00	528	100,00

Fig. III.80.1: II. Productividad arqueológica del Valle del Tajuña madrileño.

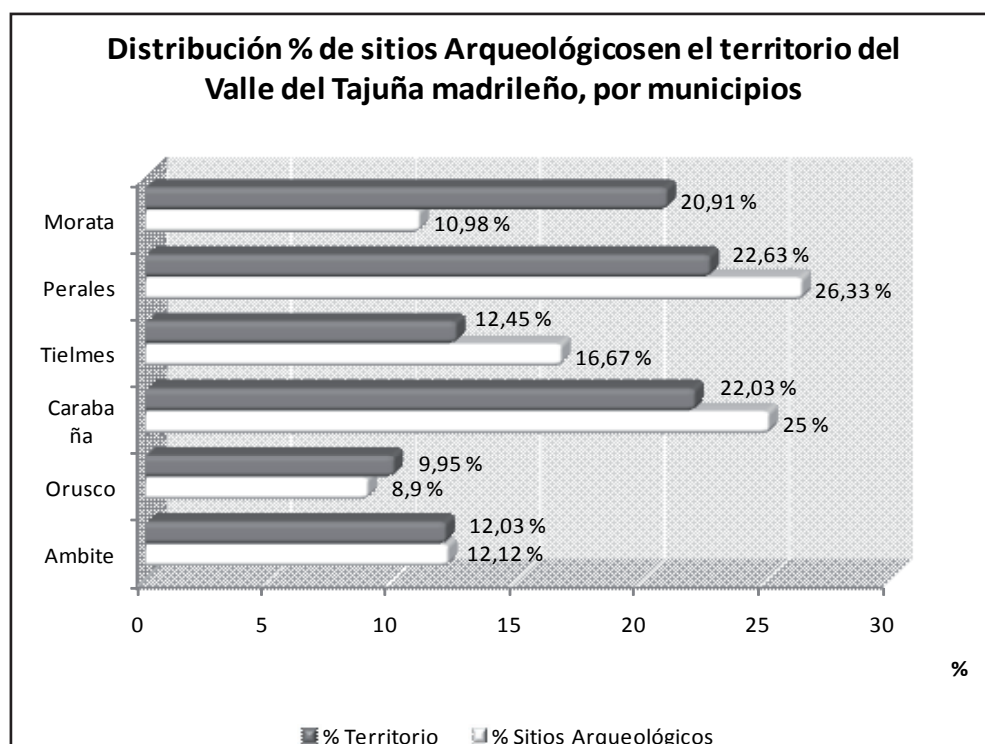


Fig. III.80.1A: Distribución porcentual de Sitios Arqueológicos en el Territorio del Valle del Tajuña Madrileño, por municipios.

En cuanto a la disminución de la productividad arqueológica en el territorio más meridional (Morata de Tajuña) ésta se debe a causas metodológicas, puesto que el equipo de prospección fue impuesto por el INEM –Instituto Nacional de Empleo- y carecía de experiencia en este tipo de trabajos, pese haber recibido unas prácticas previas. De este modo, aunque Morata presenta unas características territoriales óptimas como el caso de Perales, Tielmes y Carabaña los resultados arqueológicos no han sido los mismos ya que el método ha fallado, principalmente por ausencia del mismo (*Figs. III.80.1, III.80.1A y III.80.1B*)

Por últimos, estos han sido los resultados de rentabilidad y productividad obtenidos en el Valle del Tajuña madrileño y su finalidad ha sido la de contribuir a incrementar la eficacia de la prospección, tanto desde el punto de vista metodológico como para su utilización científica y de gestión del Patrimonio Arqueológico y para la mejora de su rentabilidad económica.

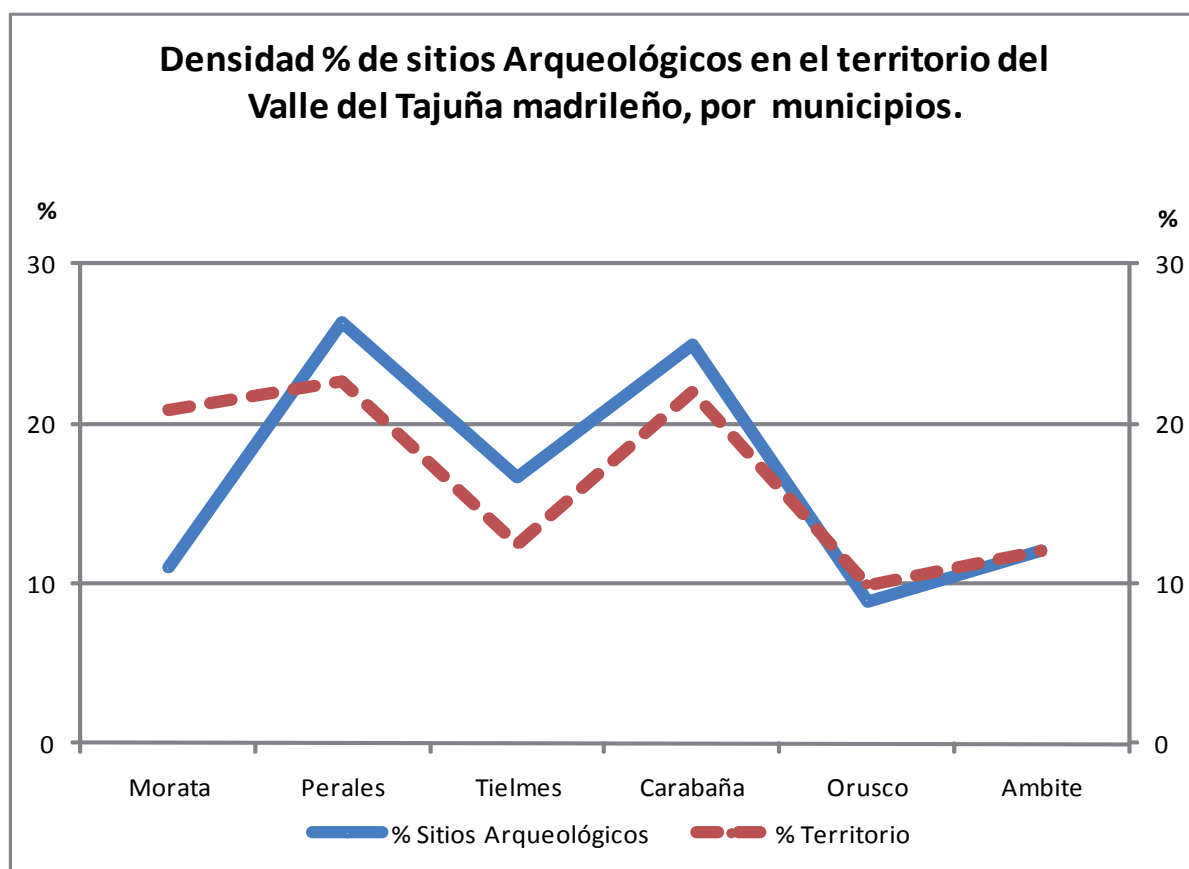


Fig. III.80.1B: Densidad porcentual de Sitios Arqueológicos en el Territorio del Valle del Tajuña Madrileño, por municipios.

PARAMETROS DE PROSPECCIÓN EN EL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO							
Municipio (superficie) Km2	Morata de Tajuña (45,2)	Perales de Tajuña (48,9)	Tielmes (26,9)	Carabaña (47,6)	Orusco de Tajuña (21,0)	Ambite (26,0)	TOTAL/ (216,1) X (media)
Días de prospección	_____	69	33	24	10	14	150
Nº de prospectores	_____	75	31	48	21	27	202
X (media) personas/día	_____	5,56	5,39	6	6,10	5,42	5,69
Horas reales de prospección	_____	252,58,	116,05	111,72	42,29	59,06	581,70
X (media) diaria prospección real: horas	_____	3,66	3,52	4,65	4,23	4,22	4,06
Tiempo logístico de prospección (horas)	_____	172,50	88	68	30	42	400,50
X (media) logística diaria (horas)	_____	2,50	2,67	2,83	3	3	2,80
Coficiente: hora/km2	_____	5,56	4,74	2,55	2,35	2,51	3,54
Km2/día prospectado	_____	0,66	0,74	1,83	1,80	1,68	1,34
Km2/día prospectado por persona	_____	0,12	0,14	0,30	0,30	0,31	0,23
Superficie prospectada Km2 (%)	_____	45,46 (92,97)	24,46 (90,93)	43,84 (92,10)	17,98 (83,63)	23,52 (90,46)	155,26 (90,85)

Fig. III.81: Parámetros de prospección en el Valle del Tajuña madrileño.

⁶⁶ Puntualizar que Morata de Tajuña fue prospectado por otro equipo diferente al del Proyecto Tajuña, no utilizando una metodología tan específica como la nuestra ni recogiendo datos tan preciso como los recogidos por el Proyecto Tajuña. Así, en el municipio de Morata los únicos parámetros identificados fueron la productividad arqueológica y la superficie prospectada. De este modo, la superficie prospectada en Morata fue de 34,37 kms2 (76,04%) y si se suma al resto de los municipios del Valle del Tajuña se obtiene un total de 189,63kms2 (87,75%).

Datos de la tabla a considerar: * Días de Prospección = Días reales de prospección empleados en cada municipio.

* Nº de prospectores = número de personas que han participado en la prospección de cada término municipal.

*Personas/días (Media): la media diaria de personas que han participado en la prospección de cada municipio. *

Horas reales de prospección = horas reales empleadas en la prospección de cada término municipal. * X diaria de

prospección (horas) = media diaria de prospección real contabilizada en horas. * Tiempo logístico de prospección

(h.) = tiempo logístico dedicado a la prospección de cada municipio y medido en horas. Hemos considerado tiempo

logístico todo aquel que no estaba dedicado a la inspección del territorio (prospección propiamente dicha), como

puede ser transporte, paradas de descanso, comidas, etc. * X logística diaria (h) = la media diaria dedicada a

logística, en cada término municipal, medida en horas. * Coeficiente (h/km2) = en el caso del Valle del Tajuña resulta

de dividir las horas empleadas en la prospección de cada municipio entre la extensión del mismo, dando como

consecuencia el tiempo que se necesita (en horas) para prospectar un kilómetro cuadrado. * Km2/día prospectados

= kilómetros cuadrados prospectados diariamente en cada término municipal del Valle del Tajuña. * Km2/día

III.4.5.3. El Control de calidad de resultados en la prospección arqueológica.

Sobre el área Sureste de la Comunidad de Madrid (Valle del Tajuña y zonas próximas) se ha efectuado una carta arqueológica con la finalidad de realizar el estudio científico de la zona y, al mismo tiempo, desarrollar una metodología de prospección que pueda mejorar la gestión del Patrimonio Arqueológico, en el que ya se ha experimentado la mejora de las técnicas de prospección, dirigida a optimizar los recursos.

Siguiendo en esta línea de investigación, la presente investigación muestra una innovadora metodología específicamente dirigida a ofrecer un control de calidad que permita valorar objetivamente los resultados de una prospección⁶⁷. Este sistema es imprescindible para su ulterior utilización en investigaciones científicas, en la gestión del Patrimonio Arqueológico e, incluso, para evaluar la relación calidad/costes desde un estricto punto de vista económico.

En estos últimos años se viene trabajando cada vez con más intensidad en el campo de la prospección arqueológica (Benito-López y San Miguel 1993; Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno, 1993; Benito-López, 1995-1996; Ruiz Zapatero, 1996 y 1997; VV.AA., 1997a; VV.AA., 2004a; García Sanjuán, 2005: 63-103; Burillo Mozota, 2013: 15-38). Ello es consecuencia tanto de la creciente importancia de la arqueología territorial como de la necesidad cada vez mayor de la gestión del Patrimonio Arqueológico, ante su importante peligro de deterioro. Pero dentro de este campo, se hace cada día más necesario contar con un sistema objetivo de **control de calidad de los resultados**, idea inspirada en los mismos principios y procedimientos que emplea la empresa privada y pública para conocer la fiabilidad de los datos con que opera (CEN 1987; AENOR 1989)⁶⁸.

En este sentido, la Comunidad Autónoma de Madrid realizó un proyecto general de "Carta Arqueológica" (Velasco Steigrad, 1991: 257-280), organizada y subvencionada por su Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Educación y Cultura. Dichos trabajos se llevaron a cabo a partir de 1985, habiéndose dado por concluidos en 1994 al haberse considerado prospectada toda la superficie de la Comunidad. En estas labores intervinieron diversos equipos a lo largo de los años, tanto de instituciones públicas, como departamentos universitarios, como de empresas privadas.

En este marco de actuaciones, el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid en colaboración con la Comunidad Autónoma de Madrid y de acuerdo con sus normas, llevó a cabo la prospección arqueológica sistemática del tramo madrileño

prospectado/persona = kilómetros cuadrados prospectados diariamente por cada prospector. * Es importante tener en cuenta que en la prospección del Valle del Tajuña el tiempo ha sido medido en horas centesimales.

⁶⁷ Expreso mi más sincera gratitud por el apoyo recibido del Prof. Dr. Martín Almagro-Gorbea y de la Dra. Ana M^a Martín Bravo, directores junto conmigo de la investigación sobre *control de calidad en prospección arqueológica*. Ellos me han permitido utilizar y trabajar con los resultados de la misma y de ésta manera ha sido posible plasmarlos en el presente capítulo de la prospección arqueológica.

⁶⁸ Conste mi agradecimiento al Prof. C. Aguilar, de la E.S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid por su útil información sobre técnicas de control de calidad.

del Valle del Tajuña, tarea realizada en 1986 y entre 1989-1993. Para dicho objetivo, se diseñó un proyecto con 6 fases de trabajo (ver Caps. III.3 y III.4 y *Fig. III.1* de la presente investigación).

Dentro de dicho programa, como uno de los objetivos finales del mismo, se planteó ya desde el inicio obtener una mejora de la metodología y de los resultados hasta ahora habitualmente utilizados, en los que se incluía la optimización de recursos (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993c) y la obtención de un método teórico para el “control de calidad” de los resultados obtenidos, que fuera aplicable con facilidad en la práctica, ya que se consideró que era el único medio para que dichos resultados tuvieran fiabilidad y, en consecuencia, validez científica, tanto desde el punto de vista de la investigación arqueológica como de la gestión del Patrimonio.

Este objetivo se planteó ante la consideración de que, hasta ahora, nunca se había abordado de forma objetiva cómo precisar la calidad de los resultados en trabajos arqueológicos, ni, por consiguiente, que fiabilidad puede tener *a priori* los datos obtenidos de una prospección ya realizada. Conocer este hecho es esencial tanto para saber si pueden servir para su uso científico y utilizarse para estudios ulteriores, como para una correcta valoración y protección del Patrimonio Arqueológico, por ejemplo, para saber con la debida seguridad si un área que se puede alterar y destruir debido a construcciones, obras públicas, etc. contiene o no restos arqueológicos.

Finalmente, no es menor el interés desde un punto de vista meramente económico, pues la rentabilidad de la inversión realizada en prospección depende directamente de la calidad de los resultados, aspecto hasta ahora muy rara vez tenido en cuenta. Esta preocupación por el control de los resultados, como por la optimización de los recursos (Almagro-Gorbea y Benito-López 1993c), deben considerarse una novedad metodológica que no cabe duda tendrá cada día mayor importancia en el futuro en el campo de la Administración y de la investigación científica.

HIPOTESIS DE TRABAJO.

Teniendo como punto de referencia los hechos señalados, se ha partido de una doble hipótesis de trabajo.

1) La prospección debe someterse a un “control de calidad” objetivo de sus resultados, como ocurre en tantas tareas y actividades empresariales (AENOR 1989, Normas UNE 66-900-89; Norma GAFTA 124, 1993).

2) Un sistema objetivo de muestreo puede permitir conocer la calidad de conjunto de una determinada prospección, pero para ello es necesario establecer y seguir una metodología adecuada.

METODO TEORICO.

Para llegar a establecer un sistema de control de calidad que permita conocer la fiabilidad de resultados de una prospección arqueológica de superficie se ha procurado establecer una metodología específica destinada a lograr la máxima rentabilidad de los medios empleados. Dicha metodología pretende ser explícita y de valor general para que sirva de referencia en investigaciones ulteriores y se conozca su propia fiabilidad, que deberá irse perfeccionando en el futuro, aunque, en este caso, dicha metodología está basada en los conocimientos teórico-prácticos adquiridos por la propia experiencia obtenida a lo largo del proceso.

Como **principios previos** para controlar la calidad de la prospección de una zona dada, se consideró necesario que dicho **control de calidad y fiabilidad de prospección arqueológica** o **prospección de control (PC)** se llevara a efecto siguiendo un **sistema lo más objetivo posible**, para lo que se establecieron previamente los siguientes requisitos:

1) **Demuestre mínimo** o cantidad de terreno a muestrear, que se ha establecido en un 3%, basándonos en los criterios de optimización de resultados ya experimentados en trabajos precedentes (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d). Los valores establecidos por otros sistemas de demuestre corroboran la utilización de un valor similar para obtener muestras significativas en controles de calidad (Normas GAFTA, 1993: 4).

2) **Muestreo ciego pero dirigido**, que supone que la selección se debe hacer sin conocimiento de los datos obtenidos en la prospección anterior, pero sí se debe tener en cuenta que las áreas de control seleccionadas por este procedimiento ciego sean lo más representativas posibles del territorio. Es decir, para que el demuestre sea adecuado, hay que tener un conocimiento previo del medio ya que, si el muestreo se realiza de forma inapropiada (zonas estériles, por ejemplo), la muestra será errónea (ANSI/ASTM, D 2234-7).

Además, para lograr que los resultados de la **prospección de control (PC)** sean objetivos, se debe, a su vez, tener en cuenta las siguientes condiciones:

3) El muestreo debe ser llevado a cabo **por quién no haya participado en la prospección** ni conozca total o parcialmente los resultados para evitar la reiteración de datos.

4) El equipo que realice el control debe tener **experiencia en ese tipo de prospección**.

5) Se debe seguir un procedimiento adecuado. Para ello, el mejor método es contrastar los datos de la prospección a controlar con los datos ofrecidos por la **prospección de control (PC)** por medio de cuantificación (nº y extensión de yacimientos) y cualificación (clasificación cultural, importancia de los yacimientos).

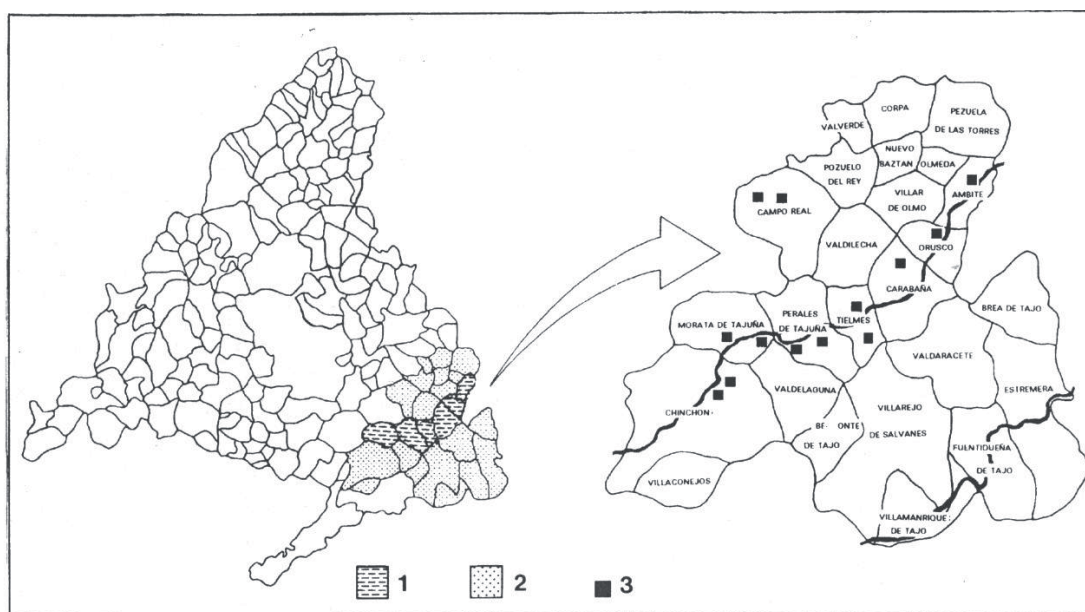


Fig. III.82: Situación de los términos municipales del Sureste de la Comunidad de Madrid en los que se ha efectuado PC (Prospección de Control de Calidad). 1. Prospección realizada por el equipo de la UCM (Universidad Complutense de Madrid); 2. Prospección realizadas por otros equipos; 3. Signo de las cuadrículas de la PC.

6) Dicho contraste de resultados sirve también para que se obtenga el imprescindible **control de los resultados de la propia PC**, para lo que es conveniente que la metodología de ésta sea lo suficientemente explícita (Véase Apéndice I: Fig. III.91).

En consecuencia, la **metodología de control de prospección** seguida ha sido la de **muestreo ciego dirigido, por un equipo ajeno con experiencia, contrastando los hallazgos de la prospección inicial con los de la prospección de control (PC)**.

APLICACION DE LA PROSPECCION DE CONTROL.

Por motivos lógicos, para aplicar dichos principios se siguió el sistema administrativo previamente utilizado al organizar la prospección por términos municipales⁶⁹, pues parecía lo más conveniente para que la PC se pudiera aplicar sobre el mismo tipo de unidades territoriales utilizadas en la prospección.

Los términos municipales seleccionados fueron, en primer lugar, los que corresponden al tramo del Valle del Tajuña a su paso por la Comunidad de Madrid prospectado previamente por el Departamento de Prehistoria de la UCM: Morata, Perales, Tielmes, Carabaña, Orusco y Ambite. A estos se añadió el de Chinchón, pues representa la continuidad de la unidad natural y arqueológica que constituye el Valle del Tajuña, aunque no fue asignado a la Universidad Complutense para su prospección sino a otro equipo. Sin embargo, este hecho se consideró positivo en estas circunstancias pues suponía la posibilidad de ampliar esta

⁶⁹ Sin embargo, estos trabajos de prospección del Departamento de Prehistoria de la UCM se basan en el proyecto general que abarca la unidad geográfico-cultural del Valle del Tajuña y sus áreas de influencias, que engloba la zona Sureste de la Comunidad de Madrid. En consecuencia, los términos municipales utilizados para experimentar la calidad de prospección en este trabajo han sido Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña, Ambite, Campo Real y Chinchón (Fig. III.82).

experiencia a prospecciones realizadas por otros equipos. Igualmente, por los mismos motivos, se eligió el término de Campo Real, pues es una zona de "páramo" que permitía comprobar el sistema de PC en un área próxima pero igualmente prospectada por otro equipo independiente (*Fig. III.82*). Además, se desconocía el método, intensidad y fecha de estas prospecciones, así como sus resultados, lo que añadía interés para comprobar el sistema de PC planteado.

Dentro de cada término municipal se procedió a seguir la técnica de dividir el terreno en **cuadrículas de 0,5 x 1 km.** sobre los mapas de COPLACO E. 1:5.000, adoptándose la numeración a partir del ángulo Suroeste de cada municipio. En todos estos términos municipales se eligió de manera ciega, sin saber qué había en ellos, pero seleccionando aquellas zonas aparentemente más idóneas por sus características topográficas, 1 o 2 cuadrículas de control con una superficie de 0,50 a 1,25 Km², que representan de un 1,05 a un 3,72 % del total del término, lo que supone una media del 2,05 % por municipio, y un 1,78 % del total del territorio prospectado a controlar. Esta mínima proporción de territorio se consideró *a priori* una muestra válida hasta que los resultados permitieran confirmar si era suficiente o no para conocer la calidad de la prospección de todo el término prospectado a controlar.

La prospección de control fue realizada a distancias regulares (Mueller, 1974) y con **inspección sistemática de toda la zona a controlar** (Benito-López, 1991). El **trabajo de campo** se planificó a su vez en tres fases. En la primera, se hizo un reconocimiento previo del terreno de forma rápida y general para determinar la estrategia de prospección y su logística adaptada a los transects de 0,5 x 1 km. seleccionados.

La segunda fase consistió en la prospección sistemática sobre el terreno con recogida del material arqueológico. El trabajo se realizó con estudiantes de la Universidad Complutense de Madrid, bajo la dirección del Prof. Dr. Martín Almagro, la Dra. Martín Bravo y el que firma la presente investigación, pero para los trabajos de campo se eligió a la Dra. A.M^a. Martín Bravo pues no había participado en los trabajos de prospección del Valle del Tajuña. La inspección directa exhaustiva de la superficie del terreno se hizo a intervalos regulares de 15 a 25 m. dependiendo de la visibilidad⁷⁰ y del previsible número de hallazgos, pues en lugares labrados, sin vegetación y con pocos hallazgos, el intervalo podía ser mayor, aunque en caso contrario podía llegarse a intervalos de 5 m. Al localizarse un sitio arqueológico se avisaba al equipo y se hacía un rastreo sistemático intensivo de la zona, recogiendo los hallazgos representativos en bolsas con sus etiquetas correspondientes para su posterior análisis.

En la tercera fase, se procedía a efectuar varias pasadas sobre el yacimiento y sus límites para revisar y delimitar los "sitios"⁷¹ previamente identificados, que se situaban delimitados y numerados sobre mapas parcelarios E. 1:5.000.

⁷⁰ Ver nota 11.

⁷¹ Ver nota 2.

Tras el **análisis en el laboratorio** de los materiales, la última etapa de control de prospección fue la **interpretación científica de los resultados del control de calidad y fiabilidad de la prospección arqueológica de superficie**.

RESULTADOS.

La PC en las zonas previamente seleccionadas de acuerdo con el método indicado permitió obtener los resultados que se exponen en las *Figs. III.83, III.83.1 y III.84* (Cuadros 1, 1 continuación y 2) de los sitios arqueológicos localizados, divididos en hallazgos y yacimientos. Dentro de cada uno de los cuadros, en columnas independientes, se especifican el número y porcentaje de hallazgos y de yacimientos localizados, en la prospección a controlar (1), en la prospección de control PC (2), la coincidencia entre prospección y control, (3) y la suma total (4). La coincidencia sirve de referencia de conjunto y permite valorar el resultado de la prospección (5) y del control o PC (6), estableciendo tres niveles: Bien (B>80%), Regular (R= 79-50%) y Mal (M<50%).

YACIMIENTOS									
CUADRÍCULA	1	2	3		4			5	6
	N.º	N.º	N.º	%	N.º	%P	%PC	P	PC
F-5/G-5	0	2	0	0	2	0	100	M	B
G-9	0	0	0	100	0	100	100	B	B
L-4	2	1	1	50	2	100	50	B*	M
K-7	2	3	2	67	3	67	100	R	B
M-5	3	3	3	100	3	100	100	B	B
G-4/G-5	0	0	0	100	0	100	100	B	B
Ñ-4	0	0	0	100	0	100	100	B	B
I-5	2	2	2	100	2	100	100	B	B
H-5	0	0	0	100	0	100	100	B	B
CR-1	0	1	0	0	1	0	100	M	B
CR-2	2*	3	2	67	3	67	100	R	B
CH-1	2	8*	2	25	8	25	100	M	B
B									
CH-2	1	9	1	11	9	11	100	M	B

Cuadro 1.

Fig. III.83: Cuadro 1. Yacimientos arqueológicos localizados en la prospección de control (PC).

HALLAZGOS AISLADOS									
CUADRÍCULA	1	2	3		4			5	6
	N.º	N.º	N.º	%	N.º	%P	%PC	P	PC
F-5/G-5	1	2	1	50	2	50	100	R	B
G-9	0	1	0	0	1	0	100	M	B
L-4	1	1	1	100	1	100	100	B	B
K-7	1	0	0	-100	1	100	0	B	M
M-5	1	1	1	100	1	100	100	B	B
G-4/G-5	1	1	1	100	1	100	100	B	B
Ñ-4	1	1	1	100	1	100	100	B	B
I-5	1	1	1	100	1	100	100	B	B
H-5	2	0	2	-100	2	100	0	B	M
CR-1	0	0*	0	100	0	100	100	B	B
CR-2	0	1	1	100	1	0	100	M	B
CH-1	1*	2*	1	50	2	50	100	R	
B									
CH-2	0	4	0	0	4	0	100	M	B

Cuadro 1 (continuac.).

Fig. III.83.1: Cuadro 1 continuación. Hallazgos aislados localizados en la prospección de control (PC).

DISCUSION DE LOS RESULTADOS.

De la observación de los resultados tabulados en las Figs. III.83, III.83.1 y III.84 adjuntas (cuadros 1, 1 continuación y 2) se deduce, en primer lugar, la aparente validez del método utilizado, pues las áreas prospectadas pueden considerarse como una muestra parcial pero suficientemente representativa cuya calidad puede clasificarse objetivamente según el porcentaje de coincidencia con el total de sitios localizados, que se considera como la población teórica total (Fig. III.85). Dicho porcentaje permite diferenciar las áreas controladas en los tres grupos citados ($B > 80\%$; $R = 79-50\%$; $M < 50\%$), tanto en lo que respecta a yacimientos como a hallazgos aislados. Además, la coincidencia o no de los resultados entre yacimientos y hallazgos aislados permite aumentar la garantía de validez de la PC.

YACIMIENTOS			HALLAZGOS AISLADOS		
CUADRÍCULA	COINCIDENCIA %	DIFERENCIA %	CUADRÍCULA	COINCIDENCIA %	DIFERENCIA %
F-5/G-5	0	100 *	F-5/G-5	50	50 *
G-9	100	0	G-9	0	100 *
L-4	50	50 -	L-4	100	0
K-7	67	33 *	K-7	0	100 -
M-5	100	0	M-5	100	0
G-4/G-5	100	0	G-4/G-5	100	0
Ñ-4	100	0	Ñ-4	100	0
I-5	100	0	I-5	100	0
H-5	100	0	H-5	0	100 -
CR-1	0	100 *	CR-1	100	0
CR-2	67	33 *	CR-2	0	100 *
CH-1	25	75 *	CH-1	50	50 *
CH-2	11	89 *	CH-2	0	100 *

Fig. III.84: Cuadro 2. Coincidencia y Diferencia % en la localización de sitios en los transects, realizados en la Prospección (P) y en la Prospección de Control (PC): * Diferencia a favor de la PC. - Diferencia a favor de la P.

En este sentido, resultaron ser plenamente válidas ($B=100\%$), 4 cuadrículas M-5, G4/G5, Ñ-4, I-5, ya que en ellas coinciden los yacimientos y hallazgos localizados en la prospección con los de la PC y, en consecuencia, con el total. A éstas, se debe añadir la G-9 y la H-5, pues las diferencias en 1 o 2 hallazgos aislados respectivamente no parece que se deba considerar como significativa dada la característica de la muestra y la alta variabilidad de este tipo de hallazgos.

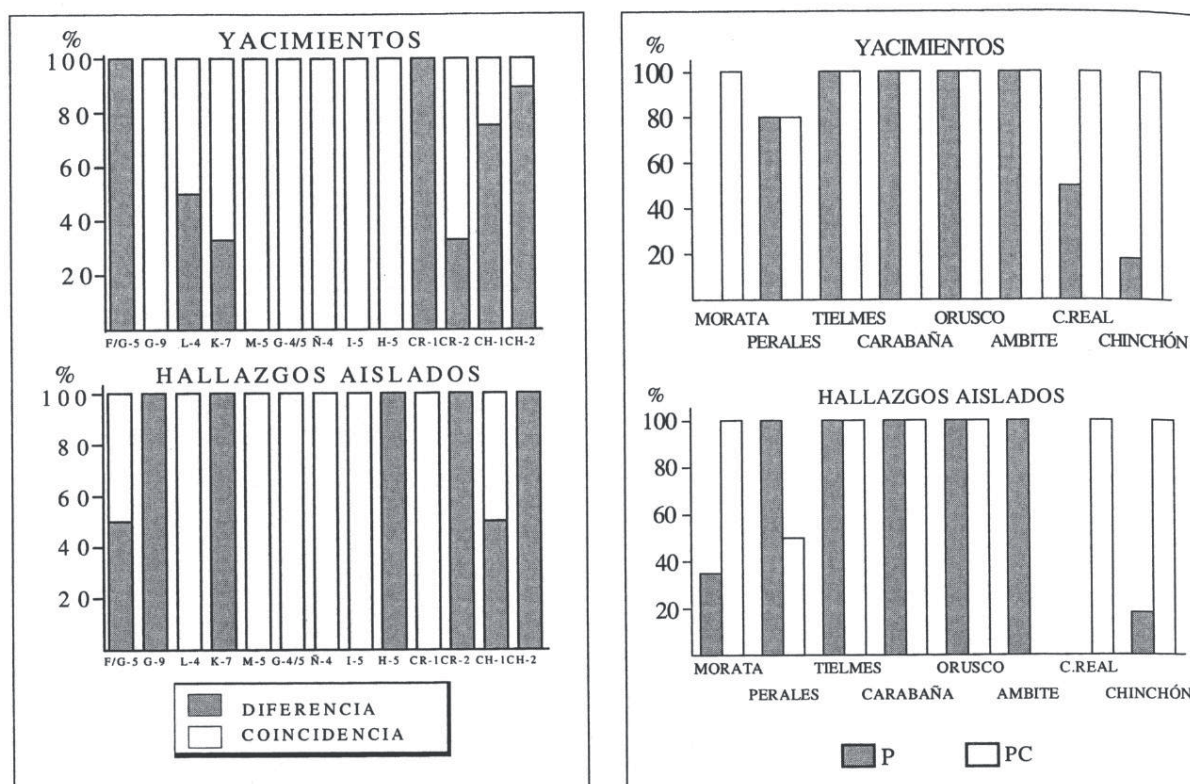


Fig. III.85: Gráfico izquierdo.- Coincidencia y Diferencia, en %, en la localización de sitios durante la Prospección (P) y la Prospección de Control (PC). Gráfico derecho.- Fiabilidad arqueológica en % de la P y de la PC, por términos municipales.

Otro grupo de cuadrículas pueden considerarse como mal prospectadas, pues tanto el índice de yacimientos como el de hallazgos aislados así lo indican, ya que su coeficiente de coincidencia con el total no llega al 50%. Estas son las cuadrículas CH-1 y CH-2 (Fig. III.86).

Sí se debe discutir la validez de las restantes cuadrículas, CR-1 y CR-2, F-5/G-5 y K-7. De éstas, la K-7 ofrece una diferencia del 33%, pues se localizaron 2 de los 3 yacimientos existentes, pero coincide en hallazgos aislados, lo que puede considerarse como relativamente aceptable dada las características de la muestra y, además, la otra cuadrícula analizada en la PC de dicho término municipal, Perales de Tajuña, dio resultado positivo, lo que avalaría que la prospección estuvo bien realizada. Otro es el caso de las cuadrículas CR-1 y CR-2, del término de Campo Real, de gran pobreza de sitios por corresponder a un área de páramo (Almagro-Gorbea y Benito López, 1993d). La CR-1 dio una diferencia del

100%, pues no se localizó ni como yacimiento ni como hallazgos aislados un amplia área de más de 30 Ha. en la que aparecen materiales de sílex dispersos, de los conocidos como "talleres de superficie", habiéndose recogido en la PC numerosas piezas que permitieron identificarlo como yacimiento. En lo que respecta a la CR-2, se localizaron 2 de los 3 yacimientos existentes, lo que supone una diferencia del 33%, ni tampoco el único hallazgo aislado (diferencia del 100%), pues se debe señalar que 1 hallazgo aislado señalado en la prospección se ha identificado con un yacimiento contiguo y contabilizado con él por ser de idénticas características. Por consiguiente, este término municipal parece ofrecer carencias en la prospección, relativizadas por la pobreza arqueológica del área, lo cual era previsible por tratarse de una zona de páramo, pero que parecen ser significativas a nivel relativo, así como si se tiene en cuenta criterios cualitativos sobre los que se insiste más adelante. Por último, queda la cuadrícula F-5/G-5, que ofrece una significativa diferencia del 100%, pues no se localizó ninguno de los 2 yacimientos existentes, y del 50% en los hallazgos aislados, de los que sólo se identificó 1 de los 2 documentados, lo que indica una deficiente calidad de la prospección. Si esta cuadrícula se compara con la G-9 del mismo término de Morata de Tajuña, se debe tener en cuenta que la ausencia de hallazgos en la prospección y la localización de 1 sólo en la PC no permite obtener mayor precisión, pero estos indicios parecen apuntar a que el término municipal está también deficientemente prospectado⁷².

Para controlar indirectamente por otro método la eficacia de control de calidad pareció que sería significativo contrastar estos resultados con los que se deducen del análisis de densidad de yacimientos y hallazgos aislados por km² (Figs. III.87 y III.88).

Del análisis de los resultados de conjunto, se evidencia la mayor densidad de sitios en la PC respecto a cualquiera de las prospecciones previas (Figs. III. 87 y III.88). Por consiguiente, este índice se debe ponderar según se trate de vega o páramo y, además, como la selección de las áreas de control se hizo dirigida siguiendo técnicas de optimización de resultados (Almagro-Gorbea y Benito López, 1993d), éstos son muy superiores en la muestra de PC que en el promedio correspondiente a cada municipio.

En efecto, basta comprobar el promedio de los yacimientos del Valle del Tajuña y áreas adyacentes, que en la PC oscila en torno a 5,67 sitios/km², mientras que en la prospección sólo suponía 1,92 sitios/km², a pesar de estar bien realizada (*vid. supra*), lo que refleja la lógica menor densidad del conjunto de todo el término municipal.

Sin embargo, teniendo en cuenta este factor, se puede comprobar la existencia de territorios con una potencialidad arqueológica alta (elevada expectativa de localización de sitios arqueológicos), que habían dado en la prospección resultados anormalmente bajos (Fig. III.89). El caso más evidente es Chinchón, donde en 115,9 km² sólo se localizaron

⁷² La prospección del término de Morata de Tajuña fue dirigida por el Prof. Almagro-Gorbea llevando el control de los trabajos de campo R. de la Rosa (Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991). Sin embargo, el personal, impuesto por el INEM, carecía de experiencia, por lo que, a pesar de haber recibido unas prácticas previas, este hecho parece haber condicionado negativamente los resultados de esta prospección, evidentemente insatisfactorios y que contrasta con el resto del territorio prospectado por la Universidad Complutense de Madrid. Esta circunstancia parece evidenciar la importancia que tiene la experiencia de los prospectores en los resultados obtenidos.

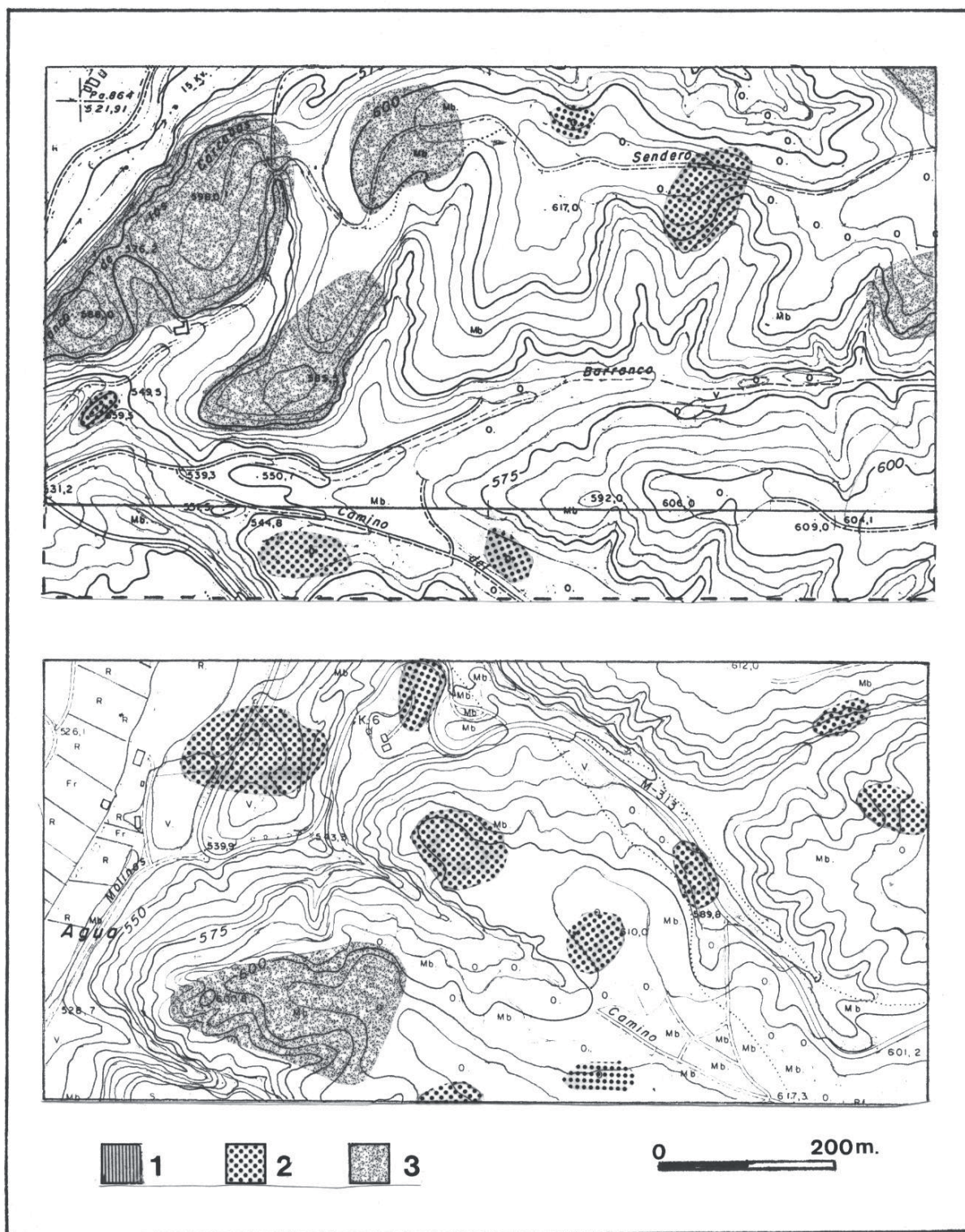


Fig. III.86: Sitios arqueológicos localizados exclusivamente durante la Prospección (1), exclusivamente durante la Prospección de Control (2) y durante ambas 3), en las cuadrículas 1 y 2 del término municipal de Chinchón.

MUNICIPIO	P TOTAL			PC TOTAL			P KM ²			PC KM ²		
	S	Y	HA	S	Y	HA	S	Y	HA	S	Y	HA
Morata	58	13	45	5**	2	3	1,28	0,29	0,99	5	2	3
Perales	139	68	71	5**	4	1	2,84	1,39	1,45	5	4	1
Tielmes	88	47	41	5**	3	2	3,27	1,75	1,52	5	3	2
Carabaña	132	81	51	1*	0	1	2,77	1,7	1,07	2	0	2
Orusco	47	21	26	3*	2	1	2,18	0,97	1,21	6	4	2
Ambite	64	29	35	0*	0	0	2,46	1,11	1,35	0	0	0
Campo R.	5	4	1	5***	4	1	0,08	0,06	0,02	4	3,2	0,8
Chinchón	54	31	23	23****	17	6	0,46	0,26	0,2	18,4	13,6	4,8
TOTAL (X)	587	294	293	47****	32	15	(1,92)	(0,94)	(0,98)	(5,6)	(3,7)	(1,9)

Fig. III.87: Extensión de los municipios: Morata= 45,2 km²; Perales= 48,9 km²; Tielmes= 26,9 km²; Carabaña= 47,6 km²; Orusco= 21,5 km²; Ambite= 26 km²; Campo Real= 61,7 km²; Chinchón= 115,9 km²; TOTAL= 393,7 km². Extensión de la prospección de control (PC): *=0,5 km²; **=1 km²; ***=1,25 km²; ****=7 km². PC: Prospección de Control. S: Sitios Arqueológicos. Y: Yacimientos. HA: Hallazgos aislados. (X): media.

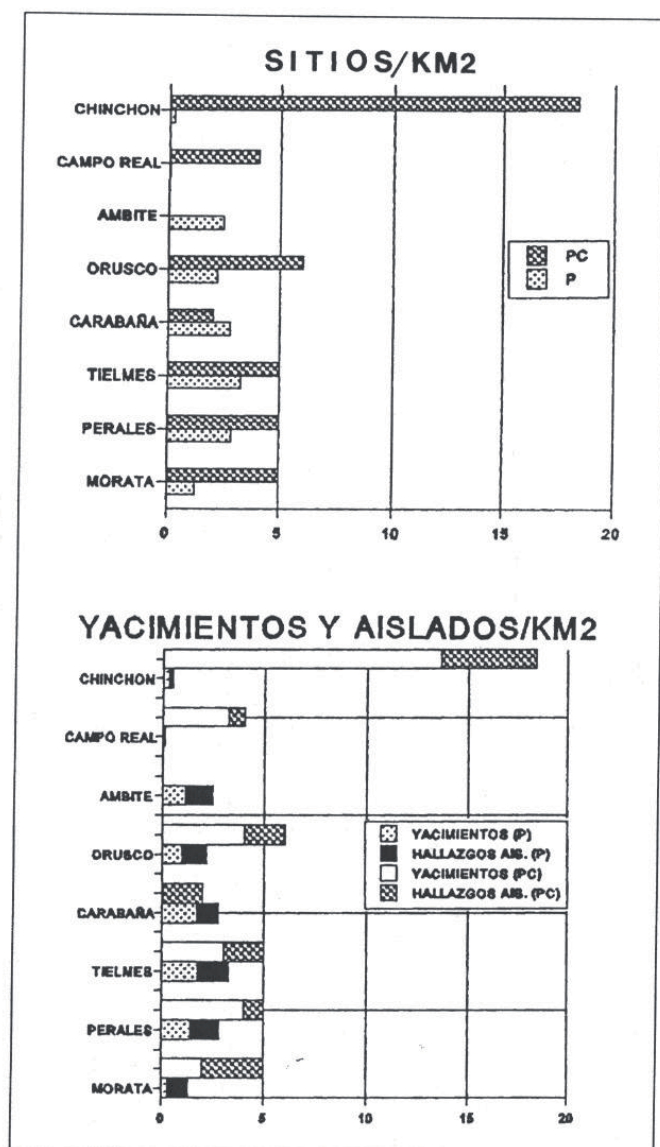


Fig. III.88: Densidad de sitios/km² y yacimientos o hallazgos aislados/km² localizados por la Prospección (P) y la Prospección de Control (PC).

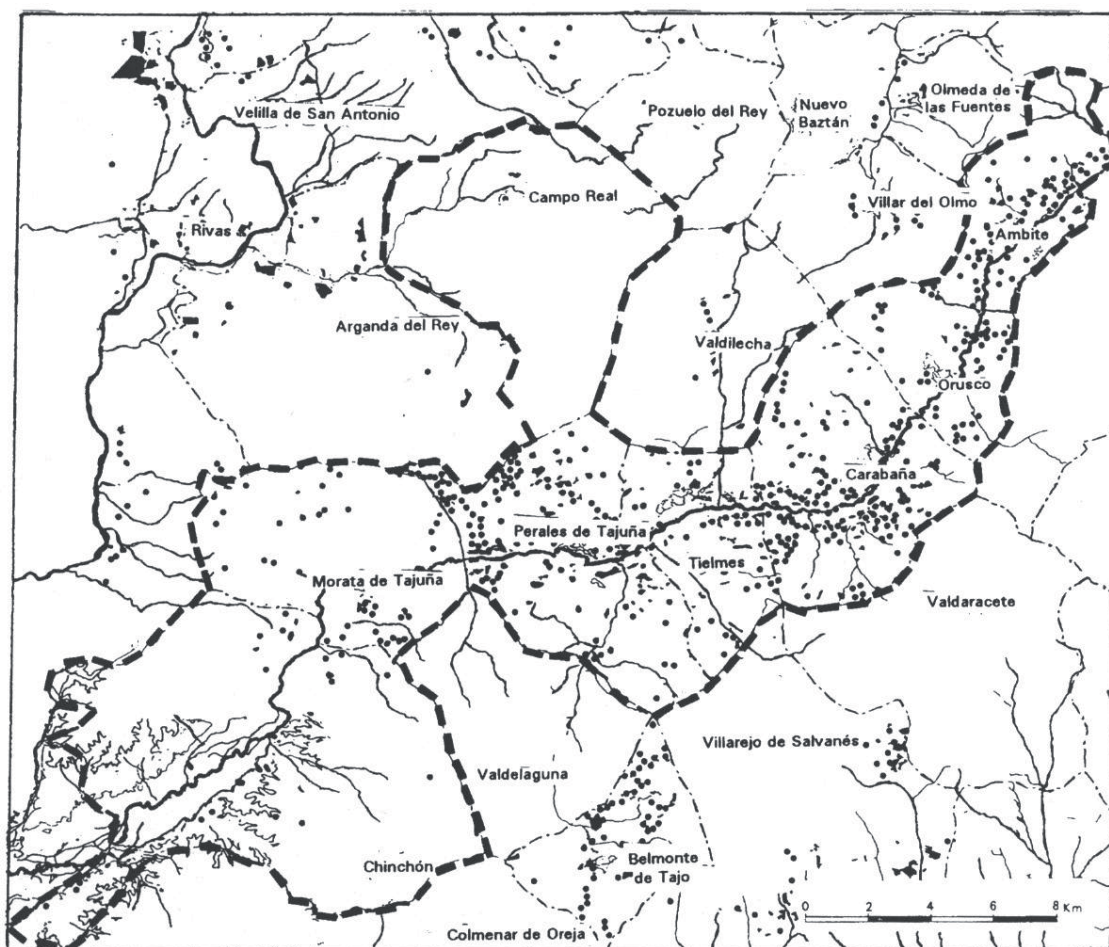


Fig. III.89: Mapa de los términos municipales del sudeste de la Comunidad de Madrid, con la localización de los sitios arqueológicos (puntos negros) y conjuntos de sitios arqueológicos (machas negras de tamaño mayor o menor, según el nº de sitios). Obsérvese la coincidencia de la abundancia de puntos con los municipios que han dado resultado positivo en el control de calidad.

54 sitios, lo que supone una densidad de 0,46 sitios/km², que contrasta con los hasta 23 sitios en 1,25km² en la PC, lo que supone un índice de 18,4 sitios/km², cifra muy alta, pero comprensible en una zona de alta presencia humana por ser próxima a la vega en la zona inferior del valle del Tajuña.

El caso opuesto son los términos de páramo, como el de Campo Real (Fig. III.89). En 61,7 km² sólo se habían localizado 5 sitios, lo que supone una densidad de 0,08 sitios/km². Sin embargo, la PC ha proporcionado 5 sitios en 1,25km², lo que supone un índice de 4 sitios/km², cifra mucho más próxima a la realidad, aunque sea lógicamente más baja que en cualquier zona de vega. Igualmente, en Carabaña, la PC se ha realizado en páramo, y ha dado 1 sólo hallazgo aislado, lo que supone una densidad de 2 sitios/km², algo inferior pero que no contrasta mucho con los 2,77 sitios/km² que ofrece el término en su conjunto (Figs. III. 87 y III.88).

Los restantes términos controlados, Morata, Perales, Tielmes y Orusco, ofrecen cifras más elevadas en la PC de su término, que oscilan entre 5 y 6 sitios/km², frente a de 2,18 a

3,27 en la prospección del conjunto de los términos, salvo el caso de Morata que sólo ofrece 1,28 lo que confirma la falta de calidad de la prospección como se ha indicado al analizar los resultados ofrecidos en las Figs. III.83, III.83.1 y III.84 -Cuadros 1, 1 continuación y 2- (vid. *supra*). En este grupo también debiera entrar, por su situación, el término de Ambite, que ofrece una densidad de 2,46 sitios/km²; sin embargo la PC no ofreció ningún hallazgo significativo, lo que se debe explicar por la real ausencia de restos arqueológicos en el lugar elegido para la prospección de control, al corresponder a un punto angosto del valle.

En conjunto, resulta muy significativo que estos datos concuerdan totalmente con los deducidos de la comparación en % de los sitios localizados, a pesar de su diversidad aparente. En efecto, los términos de Morata de Tajuña, Campo Real y Chinchón resultan mal prospectados tanto si se compara los resultados de la prospección con la PC como si se analiza la densidad de hallazgos potencial con la obtenida en la prospección (Figs. III.88, III.89 y III.90). Sin embargo, los restantes términos cumplen con las expectativas, aunque en algún caso, como Ambite, la PC no haya proporcionado yacimientos.

Estos resultados basados en criterios meramente cuantitativos (nº de sitios) se pueden precisar aún más si se realiza un análisis basado en criterios cualitativos. Uno puede ser el contrastar el nº de yacimientos y el de hallazgos aislados, que en algún caso, como en Morata, ofrecen proporciones claramente aberrantes respecto a la media esperada.

Aún sería más significativo el control de los resultados cronológicos o de interpretación cultural de los yacimientos y hallazgos aislados. Aunque este análisis no se ha considerado

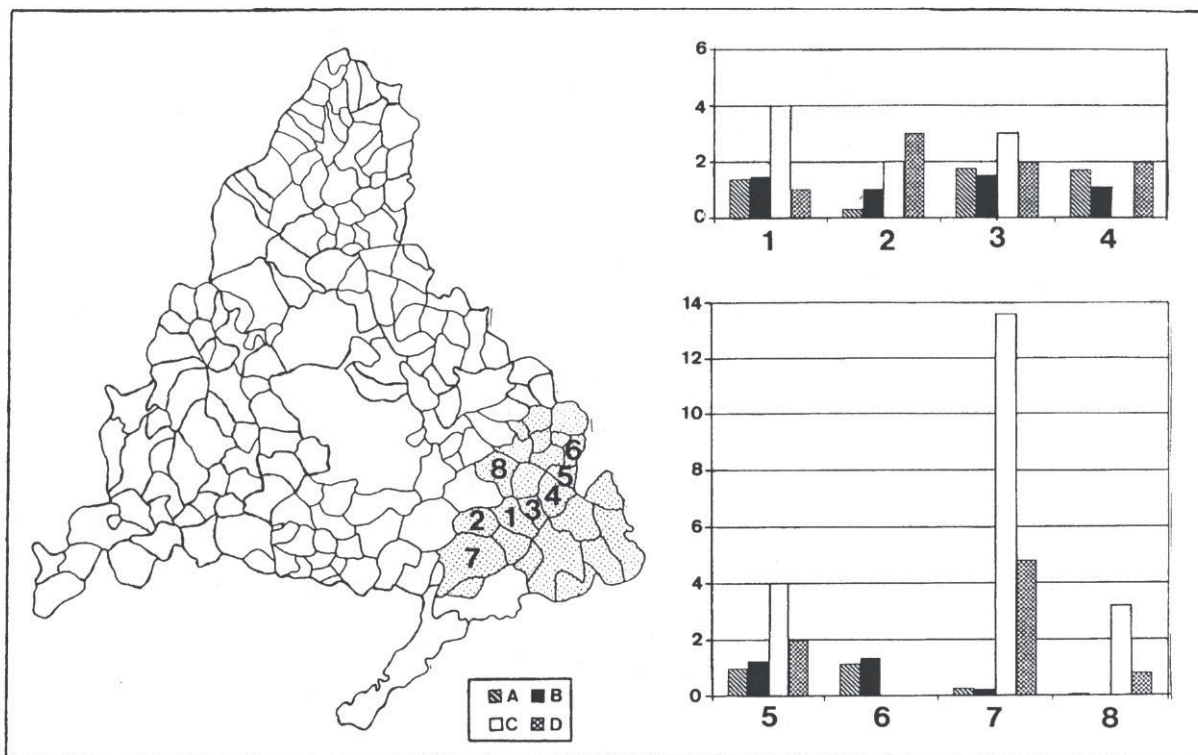


Fig. III.90: Densidad de sitios arqueológicos por Km² de los términos municipales del Sudeste de la Comunidad de Madrid en los que se ha realizado PC (Prospección de Control). A. Yacimientos/km² en la prospección. B. Hallazgos aislados/km² en la prospección. C. Yacimientos/km² en la PC. D. Hallazgos aislados/km² en la PC.

en esta ocasión, sí conviene destacar alguna conclusión significativa. En efecto, es evidente que los términos considerados bien prospectados (*vid. supra*), ofrecen una representación prácticamente completa de la secuencia cultural, mientras que otros, a pesar de su aparente mayor potencialidad, como Chinchón, muestran vacíos o la proporción de sitios “indeterminados” resulta excesivamente elevada. Un ejemplo en este sentido puede ser el término de Campo Real: en el sitio CR-2/2 se halló material de la Edad del Bronce que faltaba en la secuencia y, además, en el yacimiento CR-2/1, en la prospección considerado como medieval, se encontró materiales atribuibles sin duda a la II Edad del Hierro, por lo que la pequeña muestra de la PC cambia la visión de la secuencia cultural del término a pesar de su pobreza. Lo mismo cabe señalar en Chinchón en el yacimiento CH-1/7, donde se había señalado material islámico y romano y donde también ha aparecido en la PC materiales de la II Edad del Hierro, lo que hace suponer que pudiera tratarse de un pequeño castro.

CONCLUSIONES.

Este trabajo ha tenido como finalidad profundizar en el estudio teórico sobre prospección territorial, partiendo de la experiencia lograda en la zona del Valle del Tajuña y áreas adyacentes.

En primer lugar, conviene resaltar que los resultados obtenidos confirman las hipótesis de trabajo de que **toda prospección debe someterse a un “control de calidad” objetivo de sus resultados** para poder conocer su grado de fiabilidad. Además, también se ha evidenciado que **es posible, a través de un sistema objetivo de muestreo, llegar a conocer la calidad de una determinada prospección por medio de una metodología adecuada.**

En efecto, el sistema de control utilizado es fácil y poco costoso en la práctica, pero se ha evidenciado operativo y eficaz como medio para dar fiabilidad y valor científico a los resultados, tanto desde el punto de vista arqueológico como de la gestión del Patrimonio. En consecuencia, sin este control de calidad, los resultados de una prospección carecen de validez objetiva.

Esta preocupación por el control y la optimización de los resultados puede considerarse una novedad metodológica, no sólo en España, y que puede considerarse de particular importancia en el futuro en el campo de la Administración y de la investigación científica, que se enmarca en preocupaciones similares que han comenzado a surgir en otros países (Barker, 1996: 167). En efecto, los resultados obtenidos permiten afirmar que sólo puede considerarse válida una prospección cuando su grado de fiabilidad y de eficacia se haya contrastado por medio de una metodología científica al efecto. La razón está en que una buena metodología teórica no basta por sí misma si no va acompañada de una eficacia comprobable y comprobada, para evitar que las tareas de prospección e inventario se puedan convertir en meras rutinas administrativas⁷³ y los gastos consecuentes puedan considerarse, por lógica, ineficazmente adecuados.

⁷³ Este imprescindible control de calidad de los resultados sobre una base científica se puede obtener valorando los “sitios” localizados y explicitando siempre el método, la intensidad (H/km²) y el rendimiento (€/ptas./km²) alcanzados, así como los controles de eficacia efectuados, ya que sólo contrastando dichos parámetros se puede

Dicha fiabilidad se puede medir por la precisión lograda en el conocimiento arqueológico del territorio estudiado, lo que exige una metodología de trabajo como la desarrollada en esta experiencia. Para ello se ha experimentado como eficaz el método de comparar, en nº y porcentaje, los "sitios" (yacimientos y hallazgos aislados) localizados en la prospección con los hallados en la PC por medio de una muestra ciega dirigida y con el conjunto de yacimientos conocidos, así como el análisis de la densidad de yacimientos que permite comparar las densidades potenciales con las realmente obtenidas (ver *Figs. III.83, III.83.1, III.84, III.85 y III.87*). Del mismo modo, se puede utilizar también un método cualitativo comparando la proporción de yacimientos y hallazgos aislados, aunque parece más eficaz comparar el número y densidad de yacimientos por períodos según la secuencia conocida.

Por ello, es evidente que en todo trabajo de prospección se debería exigir un control de calidad, perfectamente realizable con un mínimo de costos y con la suficiente fiabilidad si se efectúa adecuadamente. Ello es importante ante el riesgo de destrucción de una zona, ya que si ésta está mal prospectada, es evidente el peligro que pueden correr los yacimientos desconocidos en ella existentes, por lo que conocer la calidad de una prospección es tarea previa para todo tipo de planificación territorial eficaz. Este hecho se debe tener particularmente en cuenta a la hora de establecer las posibles **áreas de protección arqueológica (APA)** para conservar o prevenir la destrucción de yacimientos de posibles deterioros.

Esta innovación metodológica puede tener su principal aplicación en casos de prospecciones territoriales de urgencia que afecten a amplias áreas imposibles de prospectar exhaustivamente, esto es, por cobertura total (Fish y Kowalewski -Eds.-, 1990; Banning, 2002; García Sanjuán, 2005), así como en casos, relativamente frecuentes, en los que la limitación de medios aconseje optimizar los recursos, lo que exige una prospección dirigida (Almagro-Gorbea y Benito López 1993d).

Además, es también evidente la trascendencia económica del control de calidad, ya que, como ocurre siempre que se actúa en campos donde tiene repercusión el costo, lógicamente, la rentabilidad de la inversión realizada está en proporción directa con la calidad de los resultados obtenidos. Esta preocupación por el control de los resultados y la optimización de los recursos (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993c y 1993d) debe considerarse, no sólo una novedad metodológica, sino, sobre todo, un procedimiento insoslayable por su importancia en el campo de la Administración y de la investigación científica.

Igualmente, también se debe tener presente que esta forma es la única correcta para abordar una tarea de prospección, lo que supone implicaciones deontológicas, por ser normas de actuación obligadas en este tipo de actividad arqueológica, que se deben respetar si se desea que el trabajo realizado sea un buen trabajo profesional (Almagro-Gorbea, Benito-López y Martín Bravo, 1996).

precisar la calidad de los resultados y además, ir mejorando el método hacia el futuro (ver cap. III.4.5.2, *figs. III.74 y III.74.1*).

Apéndice I

Metodología seguida en la Prospección de Control

A fin de explicitar la metodología de prospección de campo utilizada en la PC (*vid. supra*), se expone sucintamente a continuación los datos más esenciales:

FECHA	PROSPECTORES	HORARIO		ZONAS	KM ²
		H. REALES	H. LOGÍSTICAS		
11-XII-95	6	4,7	2,2	MORATA	0,5
12-XII-95	6	5	3,5	MORATA	0,5
				PERALES	0,5
13-XII-95	5	4,5	3,5	PERALES	0,5
				CARABAÑA	0,5
14-XII-95	6	3,5	2	TIELMES	1
8-III-96	6	6,25	4	CAMPO REAL	1,25
				AMBITE	0,5
				ORUSCO	0,5
9-III-96	5	5	4	CHINCHÓN	1,25
TOTALES	34	28,95	19		7
X (MEDIA)	5,67	4,83	3,17		

Fig. III.91: Tabla con los datos esenciales de la metodología seguida en la Prospección de Control.

En conjunto, la Prospección de Control (PC) ha supuesto 6 días reales de trabajo de campo, sin contar los perdidos por diversas causas⁷⁴, sobre un total de 13 transects que abarcan un territorio de 7 km² de los municipios de Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco, Ambite, Campo Real y Chinchón. En estos días se han dedicado 28,95 horas al control y 19 a logística (transportes, descanso, comida, etc.) lo que comprende una proporción de 1:0,65. Dicho tiempo supone un promedio de 1,17 km² por día real de prospección y un coeficiente de 4,13 h/km². El número de componentes de los equipos de prospección ha sido de 5,67 personas/día y 0,21 km² diarios por persona.

Particular interés se ha puesto en estudiar primero y mejorar después la rentabilidad tanto en calidad como económica. Como calidad se ha considerado la precisión de los datos de prospección obtenidos. Para su contraste se ha recurrido a la comprobación por muestreo dirigido en zonas ya prospectadas, cambiando el equipo y sin que hubiera conocimiento previo de los "sitios" ya localizados.

⁷⁴ Solamente ha sido 1 día el que se han perdido por causa de los agentes atmosféricos. En concreto a las 10,30 h. del 15-XII-1995 se tuvo que suspender la prospección por una copiosa nevada.

El porcentaje de coincidencia, tanto de relocalización como de los no localizados en la prospección o en el control, es el índice de calidad de la prospección. A su vez, como "rentabilidad" se ha considerado la relación esfuerzo/rendimiento, que se puede medir en horas/"sitio", horas/km², €(ptas.)/km² o €(ptas.)/"sitio".

En resumen, los datos en cifras son los siguientes:

- **Eficacia en Km²/día de prospección:** 7 km² : 6 días reales = 1,17 Km²/día real de prospección.

- **Coeficiente h./Km²:** 28,95 horas reales : 7 Km² = 4,13 h./km² de coeficiente, pero hay que tener en cuenta que ha existido gran movilidad dada la diversidad de términos, lo que supone una mayor pérdida de tiempo en desplazamientos.

- **Km² / prospector:** 1,17 Km² : 5,67 prospectores = 0,21 Km² por persona.

- **Sitios / hora prospectada:** 47 sitios : 28,95 horas reales = 1,62 sitios / hora.

- **Rendimiento económico en €(Ptas)/Km²** = 60,1€(10.000 ptas.)/Km²

- **Rendimiento económico en €(Ptas)/sitio** = 8,95€(1.489'3 ptas.)/sitio.

- **Rendimiento económico en €(Ptas)/unidad de prospección controlada (término municipal)** = 52,59€(8.750 ptas.)/término municipal controlado.

IV. LA SECUENCIA CULTURAL.

En el presente capítulo se exhibe la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño a partir de los resultados conseguidos en la prospección arqueológica de cobertura total realizada en el “Proyecto Tajuña” (ver capítulo III).

Así, en primer lugar se muestra un sugerente análisis de la secuencia cultural de los asentamientos localizados (desde el Paleolítico a nuestros días) en relación con el medio que los circunda. A continuación, se expone el patrón de asentamiento de éste ámbito madrileño con una clasificación cronológico-cultural de los yacimientos arqueológicos localizados que ha permitido establecer una primera aproximación a la secuencia del Valle del Tajuña madrileño, además se presenta el rango de tamaño de los sitios arqueológicos del Tajuña por periodos. Seguidamente, apoyado en los trabajos de prospección sistemática del Ecce Homo (Alcalá de Henares) y del sector madrileño del Valle del Tajuña se desarrolla la comparación de las secuencias de los cursos inferior del Henares y del Tajuña, permitiendo conocer la evolución cultural de estas áreas desde el Neolítico hasta la Romanización y que supuso un definitivo cambio cultural. Por último, basándose en la prospección sistemática intensiva de cobertura total se analiza cuáles son las pautas seguidas por el poblamiento desde la Prehistoria a la Edad Media, en todo el territorio que configura el Valle del Tajuña en su tramo madrileño.

En consecuencia, en el caso concreto de este valle interior de la Meseta Sur la prospección de superficie ha sido una herramienta determinante que ha permitido proporcionar abundante información como instrumento para acercarnos al paisaje de tiempos pasados, de tal modo que se ha podido precisar la mal conocida secuencia cultural de este territorio.

IV.1. Relaciones entre el poblamiento y el medio: análisis diacrónico de los sitios arqueológicos.

Resulta interesante analizar la secuencia cultural de los asentamientos en relación con el medio que los circunda.

De tal modo, son significativos los porcentajes al considerar la localización de los hallazgos por cronologías en las unidades topográfico-ecológicas: se observa así como la distribución de los asentamientos parece responder prioritariamente a una relación medio-ambiental entre las comunidades humanas y el territorio y cómo ésta se hace progresivamente menos marcada desde los tiempos prehistóricos hasta la romanización del territorio (*Figs. IV.1, IV.1.1, IV. 2, IV.3, IV.3.1 y IV.3.2*).

DISTRIBUCIÓN % DE LA SECUENCIA CULTURAL EN EL MEDIO FÍSICO DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO				
SECUENCIA CULTURAL	VEGA	LADERA	PÁRAMO	TOTAL %
Paleolítico	0,31 (0,16)	1,70 (0,47)	4,49 (3,09)	6,50 (3,72)
Calcolítico	1,24 (0,31)	9,60 (2,48)	2,63 (1,70)	13,47 (4,49)
Campaniforme	0,62 (0,16)	1,55		2,17 (0,16)
Calcolítico/ BRONCE	0,46 (0,31)	11,00	1,70 (1,08)	13,16 (4,95)
BRONCE	1,24 (0,15)	7,58 (1,24)	1,24 (0,31)	10,06 (1,70)
HIERRO I	0,77	0,93 (0,15)		1,70 (0,15)
HIERRO II	1,55 (0,46)	2,01 (0,62)	0,16	3,72 (1,08)
ROMANO	2,17 (1,08)	2,32 (0,47)		4,49 (1,55)
MEDIEVAL	2,63 (1,24)	7,43 (1,08)	0,62	10,68 (2,32)
MODERNO/ CONTEMPORÁNEO	4,18 (3,25)	10,68 (6,19)	3,25 (2,17)	18,11 (11,61)
INDETERMINADO	(1,24)	6,50 (5,57)	8,20 (7,59)	15,94 (14,40)
TOTAL	16,41 (8,36)	61,30 (21,83)	22,29 (15,94)	100,00 (46,13)

Fig. IV.1: Secuencia cultural y distribución % en el medio físico de los "conjuntos culturales" localizados en los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis).

Del examen de los datos, se aprecia el claro predominio del aprovechamiento de las laderas¹ como punto de ubicación del hábitat. Sólo los discutibles y aislados yacimientos Paleolíticos (6,50%) predominan en la zona de páramos (4,49%; 29 sitios de los 42 localizados que suponen en términos absolutos casi el 70% de los hallazgos de este periodo), mucho menos adecuada para el hábitat en cualquier periodo, por lo que estos datos parecen reflejar, más que un hecho cultural, un estado de la investigación, explicable por la falta de localización de yacimientos Paleolíticos en las terrazas del valle.

LA SECUENCIA CULTURAL EN EL MEDIO FÍSICO DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO				
SECUENCIA CULTURAL	VEGA	LADERA	PÁRAMO	TOTAL Nº
Paleolítico	2 (1)	11 (3)	29 (20)	42 (24)
Calcolítico	8 (2)	62 (16)	17 (11)	87 (29)
Campaniforme	4 (1)	10		14 (1)
Calcolítico/ BRONCE	3 (2)	71 (23)	11 (7)	85 (32)
BRONCE	8 (1)	49 (8)	8 (2)	65 (11)
HIERRO I	5	6 (1)		11 (1)
HIERRO II	10 (3)	13 (4)	1	24 (7)
ROMANO	14 (7)	15 (3)		29 (10)
MEDIEVAL	17 (8)	48 (7)	4	69 (15)
MODERNO/ CONTEMPORÁNEO	27 (21)	69 (40)	21 (14)	117 (75)
INDETERMINADO	(8)	42 (36)	53 (49)	103 (93)
TOTAL	106 (54)	396 (141)	144 (103)	646 (298)

Fig. IV.1.1: Secuencia cultural y distribución en el medio físico del número de los "conjuntos culturales" localizados en los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis).

¹ Entendido por tales la zona de transición entre el área de vega, que es por donde discurre el río y sus afluentes, y el páramo, que son las zonas altas y en gran medida llanas.

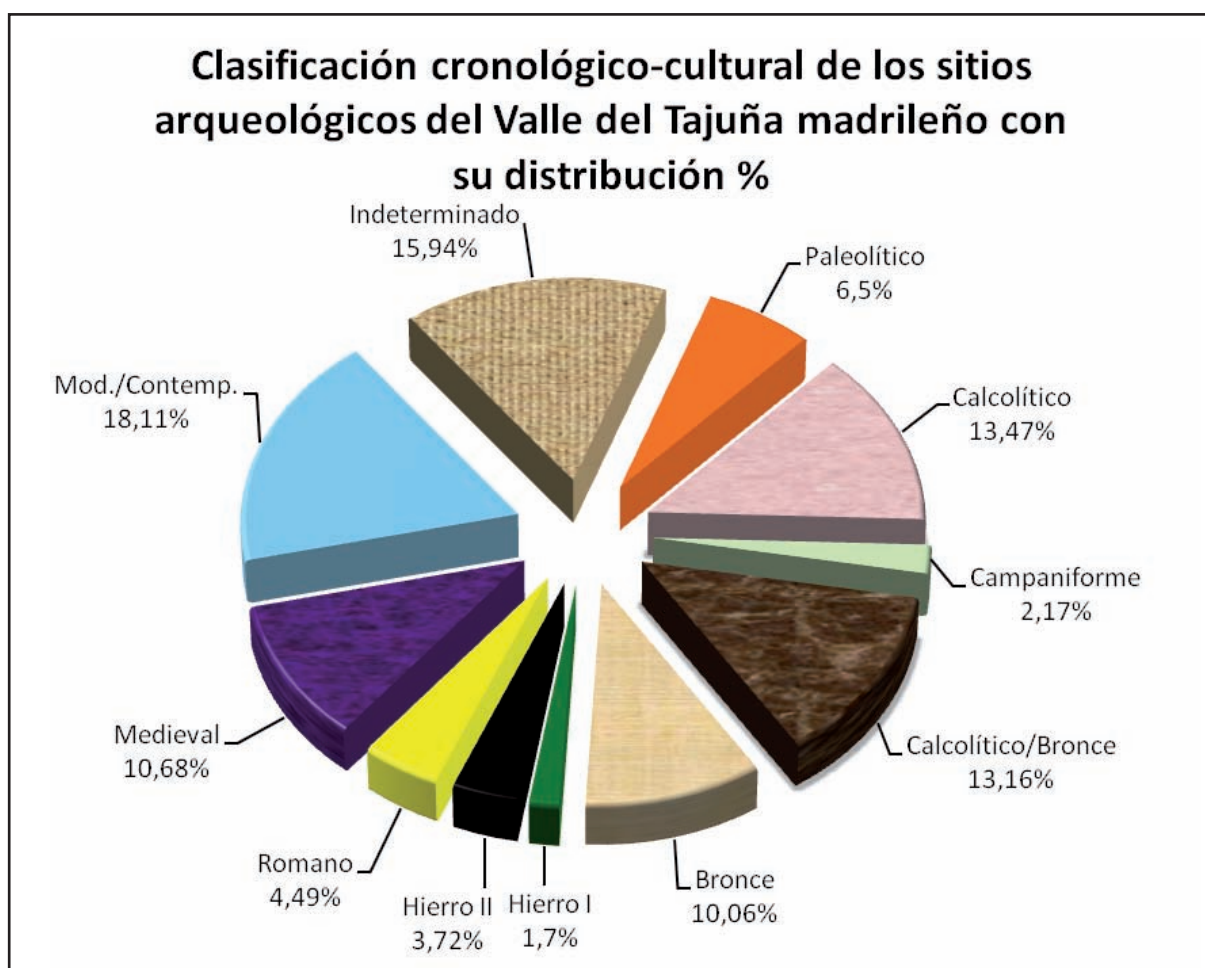


Fig. IV.2: Asignación cronológico-cultural de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño con su distribución porcentual.

Por el contrario, los abundantes yacimientos del Calcolítico y de la Edad del Bronce (38,86% del total de los hallazgos: Calcolítico: 13,47%, Campaniforme: 2,17%, Calcolítico/Bronce: 13,16%, y Bronce: 10,06%) presentan clara tendencia a asentarse en las laderas, en zonas de control de la llanura de inundación, pero fuera de ésta. También se constata algunos hallazgos en ésta última o en el páramo, pero en proporción mucho menor tanto en lo que se refiere a su número como a su importancia.

Este panorama cambia de nuevo a partir de la Edad del Hierro (5,42%) y parece ya proseguir en la romanización (4,49%), lo que confirma la continuidad del hábitat en estos periodos que corresponden a partir del último milenio a.C. hasta, por lo menos, mediados del s. I. de J.C. La zona de llanura de inundación o de "vega" pasa a ser la zona preferida de asentamiento, aunque la población siga en la mitad de los casos ocupando la parte baja de las laderas, costumbre que se ha mantenido hasta las poblaciones actuales.

Finalmente, desde época altomedieval (10,68%) se observa de nuevo una marcada preferencia por estas últimas zonas, que ya prefiguran el hábitat actual, pues los restos de Época Moderna/contemporánea (18,11%) aparecidos por el páramo y la vega en su inmensa mayoría deben interpretarse, como ya se ha señalado, como resultado de las labores de abonar con fiemo los campos cada vez más extendidos.

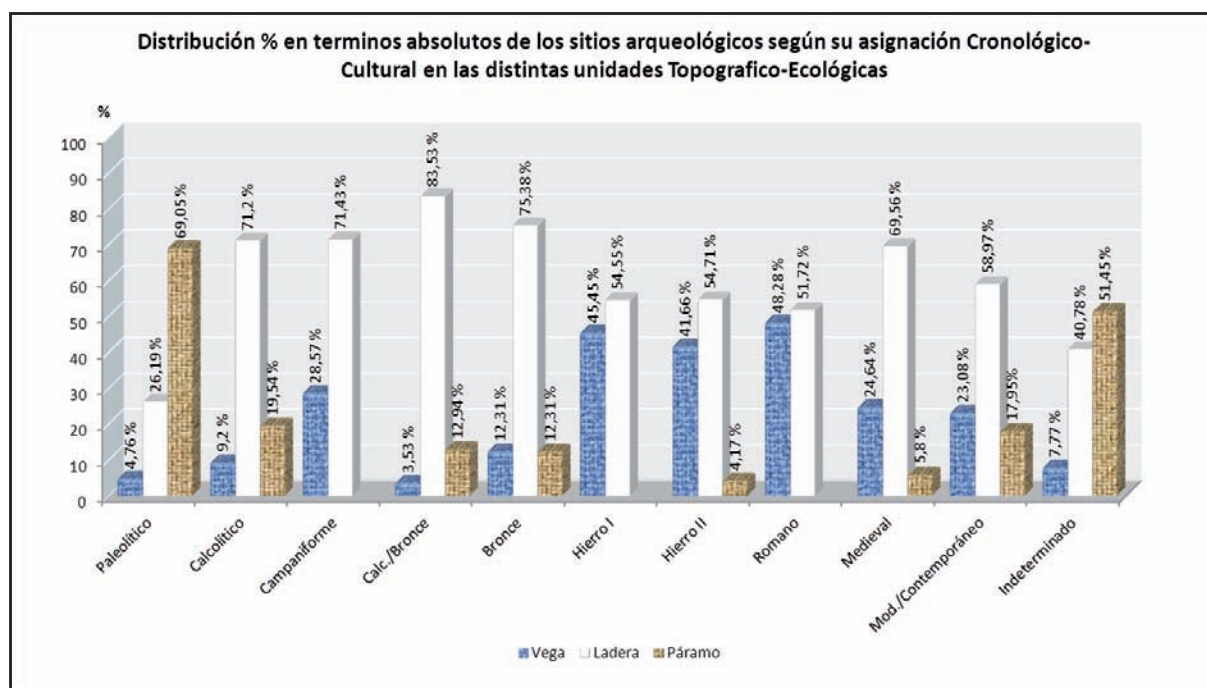


Fig. IV.3: Distribución porcentual, en término absolutos, de los sitios arqueológicos según su asignación cronológico-cultural en las distintas unidades topográfico-ecológicas.

Por consiguiente, esta prospección intensiva permite ya comenzar a delinear las tendencias generales de la evolución del hábitat en esta zona tan peculiar de la Meseta, como son los valles excavados en sus páramos, al menos a partir de la Prehistoria reciente, etapas sobre las que se ha obtenido suficiente información².

Como resultado de la misma, parece evidenciarse que el panorama que ofrece el proceso de evolución del hábitat en esta zona intermedia del Valle del Tajuña ha debido de comenzar a definirse ya a partir del Calcolítico, debido a un proceso que pudiera considerarse de "colonización" agrícola. Este proceso, con lógicas fluctuaciones, tal vez más cualitativas que cuantitativas, parece caracterizarse por ser cada vez más intenso, prolongándose prácticamente hasta nuestros días, lo que supone un marcado carácter conservador, como consecuencia de una lenta pero progresiva adaptación a un medio ambiente muy concreto caracterizado por su situación entre vega y páramo que predetermina en gran medida las posibilidades de explotación y de hábitat (Figs. IV.3, IV.3.1 y IV.3.2).

Interesa destacar el hecho de que los resultados son bastante homogéneos en las tres unidades (vega, ladera y páramo) de tal manera que los valores altos y medios corresponden a hallazgos de estas cronologías en las tres unidades (Fig. IV.3, IV.3.1 y IV.3.2).

² De todos modos, debe tenerse presente el valor relativo de estas conclusiones, dado que están basadas exclusivamente en prospección de superficie sin excavaciones que permitan obtener materiales arqueológicos y análisis para confirmar los resultados.

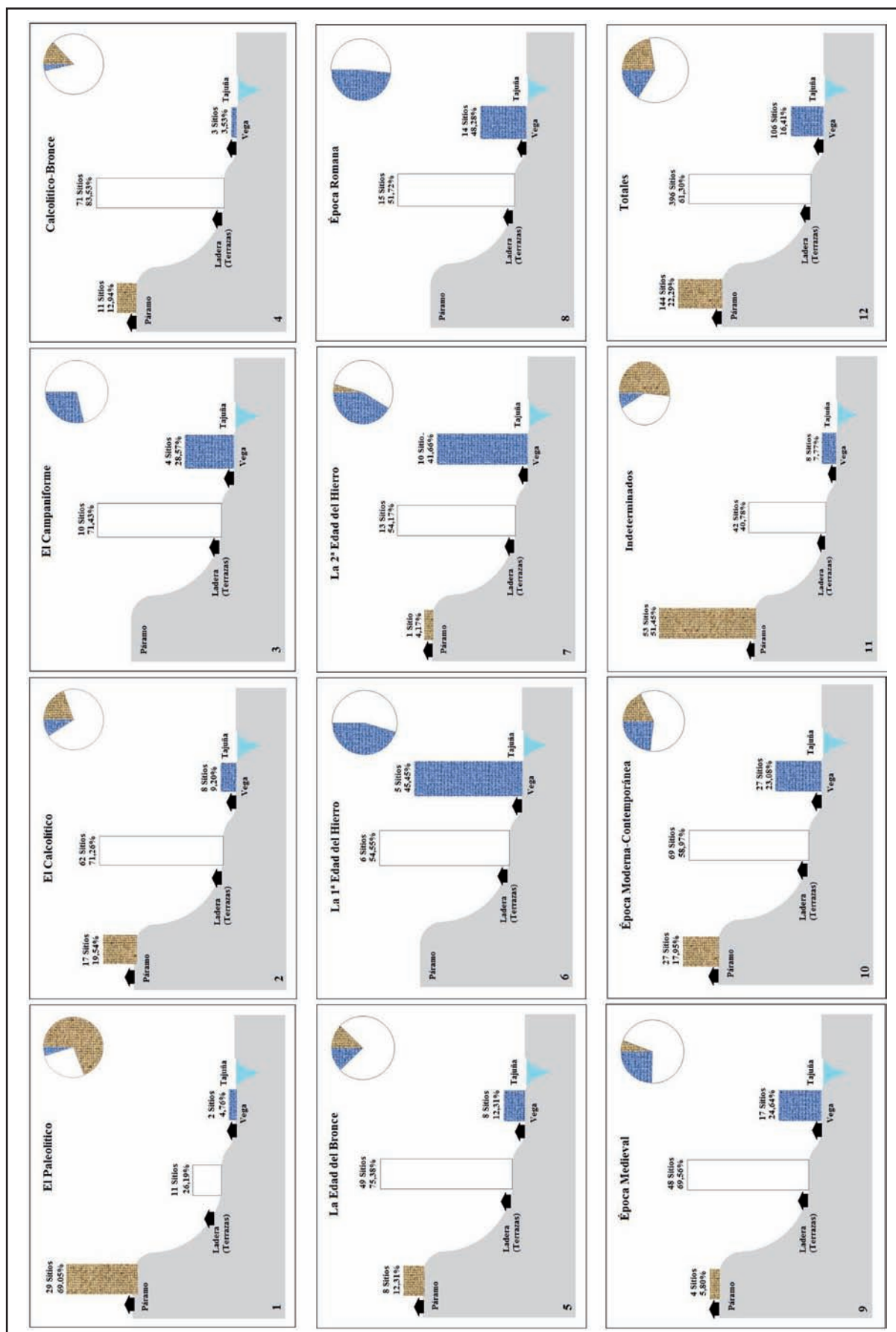


Fig. IV.3.1: Tipología/emplazamiento general registrado de los sitios arqueológicos en el territorio del Valle del Tajuña madrileño, por periodos culturales (1. Paleolítico, 2. Calcolítico, 3. Campaniforme, 4. Calcolítico-Bronce, 5. Edad del Bronce, 6. I Edad del Hierro, 7. II Edad del Hierro, 8. Época Romana, 9. Época Medieval, 10. Época Moderna-Contemporánea, 11. Indeterminados, 12. Totales).

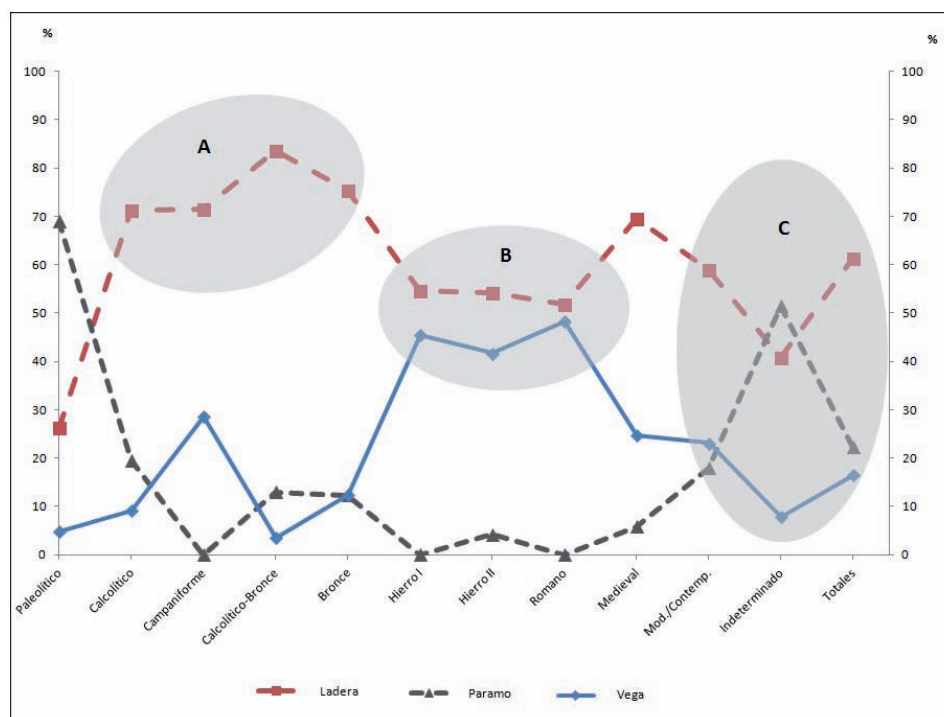


Fig. IV.3.2: Distribución porcentual de tipos de sitios arqueológicos según su emplazamiento, durante toda la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño.

En consecuencia, el esquema del poblamiento que se obtiene de la distribución cronológico-cultural dentro de las unidades geográficas en el Valle del Tajuña, independientemente de que en algún caso pueda atender a caracteres de diverso tipo (defensivo, etc.), creemos que atiende a una **relación eminentemente medio-ambiental entre las comunidades humanas y el territorio**. De esta manera las comunidades prehistóricas e incluso históricas (hasta bien avanzada la historia) han vivido en buena parte de las ocasiones en función de los condicionamientos que la naturaleza les imponía, aunque las diferentes estructuras que han sido capaces de crear han llegado a alterar esos tradicionales vínculos de dependencia (principalmente en los periodos más recientes de la protohistoria y en los momentos históricos). Por ello, los sitios se sitúan en los lugares óptimos del territorio para el control de este y su aprovechamiento, y estos lugares son principalmente las zonas de laderas y sus bordes tanto por la parte de vega como por la zona del páramo (Figs. IV.3, IV.3.1 y IV.3.2).

IV.2. El patrón de asentamiento en el Valle del Tajuña.

Si bien en esta parte del Valle del Tajuña no han aparecido yacimientos de importancia singular, la prospección sistemática de superficie ha proporcionado un total de 528 "sitios"³ arqueológicos⁴ (Fig. IV.4). De éstos sólo 259, el 49,05%, pueden considerarse **yacimientos**⁵

³ La denominación de "sitio" responde al deseo de utilizar un término que no presuponga interpretación arqueológica alguna, ya que ésta sólo puede lograrse "a posteriori" al realizarse el estudio de conjunto.

⁴ El hallazgo o sitio arqueológico se define como el lugar -en un territorio-, donde se localizan restos de cultura material -principalmente materiales arqueológicos-, hecho o utilizado por la mano del hombre, bien en época prehistórica, o bien en época histórica.

⁵ Los yacimientos arqueológicos son sitios con concentración de material arqueológico y vestigios de actividad humana del pasado (Sarg, 1974: 110; Keller y Rupp, 1983: 27-28), y pueden redefinirse como los lugares con

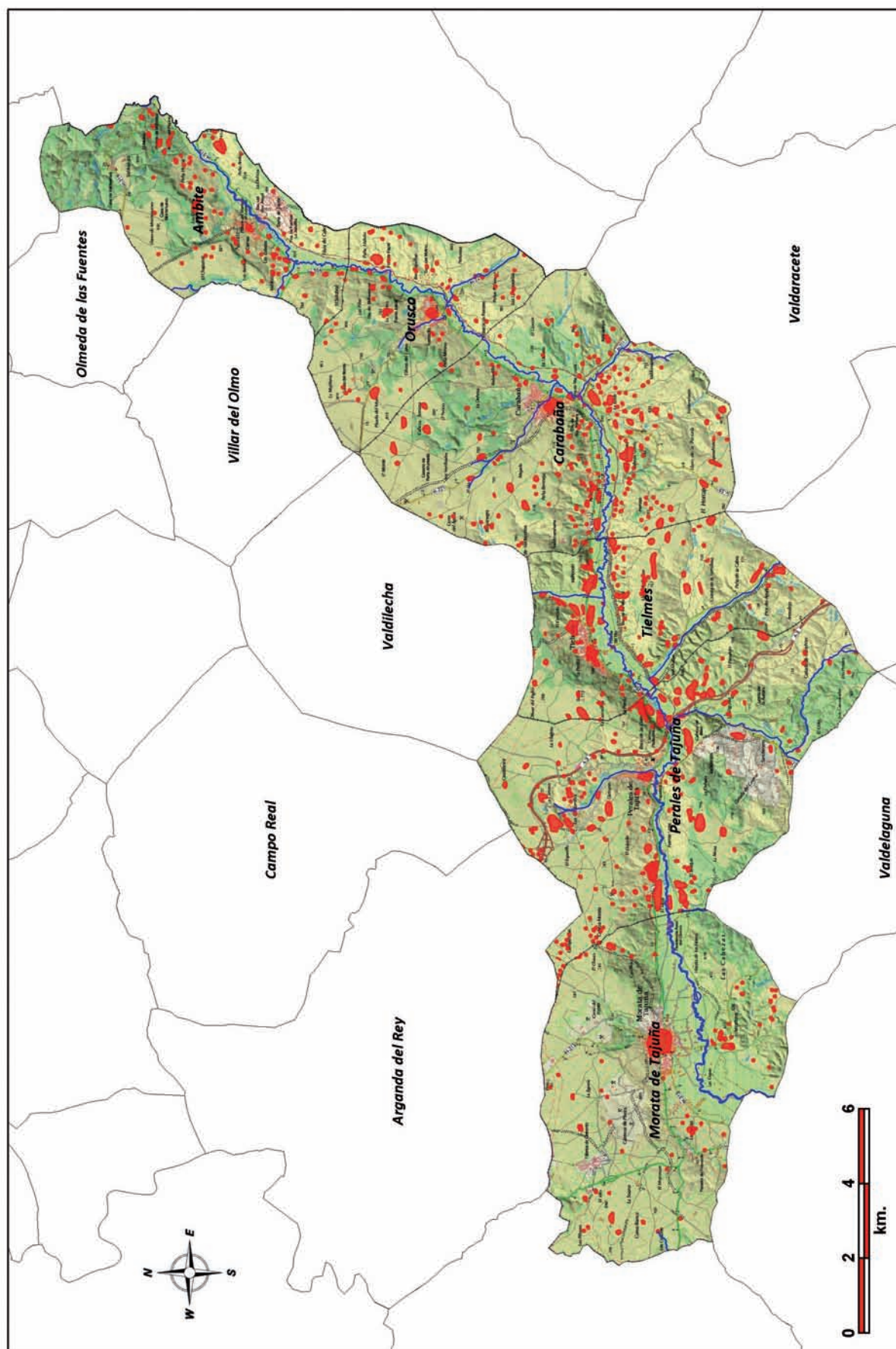


Fig. IV.4: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.

y el resto, 269, el 50,95%, son **hallazgos aislados**⁶ o inciertos (*Figs. III.48 y III.80*). Estos datos suponen una productividad⁷ media de 2,78 sitios/km², de los que 1,36 son yacimientos y 1,42, hallazgos aislados (*Figs. III.74, III.74.1 y III.80*).

El conjunto de estos datos ofrece ya una primera aproximación a la densidad de yacimientos característica de esta zona de la Meseta, independientemente de su distribución espacial y cronológica, aunque prácticamente apenas existan zonas suficientemente prospectadas y publicadas que permitan estudios comparados de este aspecto. Igualmente, es evidente la escasa variación de unos términos a otros⁸, lo que refleja la validez de los resultados e, indirectamente, la metodología de prospección empleada.

IV.2.1. LA SECUENCIA CULTURAL DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS.

La clasificación cronológico-cultural de los hallazgos ha permitido establecer una aproximación a la secuencia del Valle del Tajuña (*Figs. IV.5, IV.6, IV.7, IV.8, IV.9, IV.10 y IV.11*).

Primeramente, se debe tener en cuenta que los 528 sitios se han interpretado como 646 "conjuntos culturales"⁹, cantidad que se ha tenido en cuenta al efectuar el cálculo en % por periodos (*Fig. IV.5*). Del total de los 646 se han podido identificar cronológicamente el 84,08%, quedando como inciertos sólo un 15,94%.

De estos, gran parte corresponden a los llamados "talleres de superficie" característicos de zonas de páramos calcáreos de la Meseta (Carnicero Arribas, 1985). Algunos de éstos, por las características tipológicas de los materiales que ofrecen, pudieran incluso considerarse

restos de actividad humana del pasado delimitados, al menos, por cambios relativos en la densidad de materiales y son potencialmente interpretables (Plog, Plog y Wait, 1978: 389).

El hecho real y práctico en las prospecciones del Valle del Tajuña fue que "... el reconocimiento y delimitación de un yacimiento es un acto de interpretación y no de observación" (Cherry, 1984: 119). Así, todos los sitios que no quedaban encuadrados dentro de los distintos tipos de hallazgos aislados, tenían un mínimo de entidad y podían ser interpretables fueron considerados yacimientos.

⁶ En el Valle del Tajuña, dentro de los hallazgos aislados observamos varios tipos de sitios teniendo en cuenta dos parámetros básicos que fueron el tamaño del sitio y la densidad de materiales dentro de éste:

1- Los que tenían algún **material arqueológico disperso o aislado -pocas piezas-** (sitios con unas pocas piezas líticas o cerámicas). También, muestras de hallazgos escasos pero bastante representativos por el tipo de material: piedras de molino, puntas de flecha lítica, hachas pulimentadas, monedas, etc.

2- Los lugares donde sobre una relativa **gran extensión**, casi siempre en zonas altas del páramo, aparecía **diseminado material arqueológico (no muy abundante)**. Algunos ejemplos se encuentran en sitios Paleolíticos, Moderno/Contemporáneos o Indeterminados, que tenían diseminado por toda la zona (principalmente páramo) material pero sin tener una entidad suficiente para poder ser considerado yacimiento.

3- Los sitios de **fiemo** procedente de vertidos del pueblo. En muchos casos se usaba como abonado de las tierras agrícolas, situadas en las zonas próximas al pueblo, principalmente en el área de vega aunque también se puede encontrar algún hallazgo de este tipo en ladera o páramo. Estos sitios se han catalogado en su mayoría como Moderno/Contemporáneos.

4- Los hallazgos que son **estructuras aisladas**, como aljibes, puentes, caminos, estelas funerarias, azudes, etc.

⁷ Siendo entendida como el número de yacimientos por unidad de superficie (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 50).

⁸ Sólo el término de Morata se aparta algo más de la densidad media, lo que parece reflejar la diferente metodología, menos eficaz, del inicio del proyecto (Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio 1991), antes de las mejoras en la técnica de prospección desarrolladas a lo largo del mismo.

⁹ Como "conjunto cronológico-cultural" se considera todo conjunto coherente de restos arqueológicos de una fase o periodo, por lo que cabe la identificación de más de uno en cada sitio o yacimiento si este tiene varias ocupaciones o fases es de tipo complejo.

CLASIFICACIÓN CRONO-CULTURAL DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO							
SECUENCIA CULTURAL	%	Nº CONJUNTOS CULTURALES POR MUNICIPIO					
	\bar{x}	MORATA	PERALES	TIELMES	CARABAÑA	ORUSCO	AMBITE
Paleolítico	6,50	7 (6)	26 (12)	7 (4)	(1)	(1)	—
Calcolítico	13,47	3	32 (12)	12 (4)	30 (9)	4 (3)	6 (1)
Campaniforme	2,17	1	3	5	3 (1)	1	1
Calcolítico/ Bronce	13,16	—	—	22 (7)	35 (8)	8 (5)	20 (12)
Bronce	10,06	—	22 (4)	11 (3)	14 (2)	9	9 (2)
Hierro I	1,70	1	2	4 (1)	3	1	—
Hierro II	3,72	7 (2)	3 (1)	8	6 (4)	—	—
Romano	4,49	3 (1)	7 (1)	2	13 (7)	(1)	3
Medieval	10,68	7 (2)	12	15 (4)	17 (6)	9 (3)	9
Moderno/ Contemporáneo	18,11	24 (22)	40 (26)	10 (6)	19 (12)	12 (6)	12 (3)
Indeterminado	15,94	21 (20)	21 (20)	20 (17)	12 (10)	10 (9)	19 (17)
TOTAL	100,0	74 (53)	168 (76)	116 (46)	153 (60)	56 (28)	79 (35)

Fig. IV.5: Clasificación crono-cultural de los "sitios arqueológicos" (conjuntos culturales) del Valle del Tajuña con su media porcentual (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis).

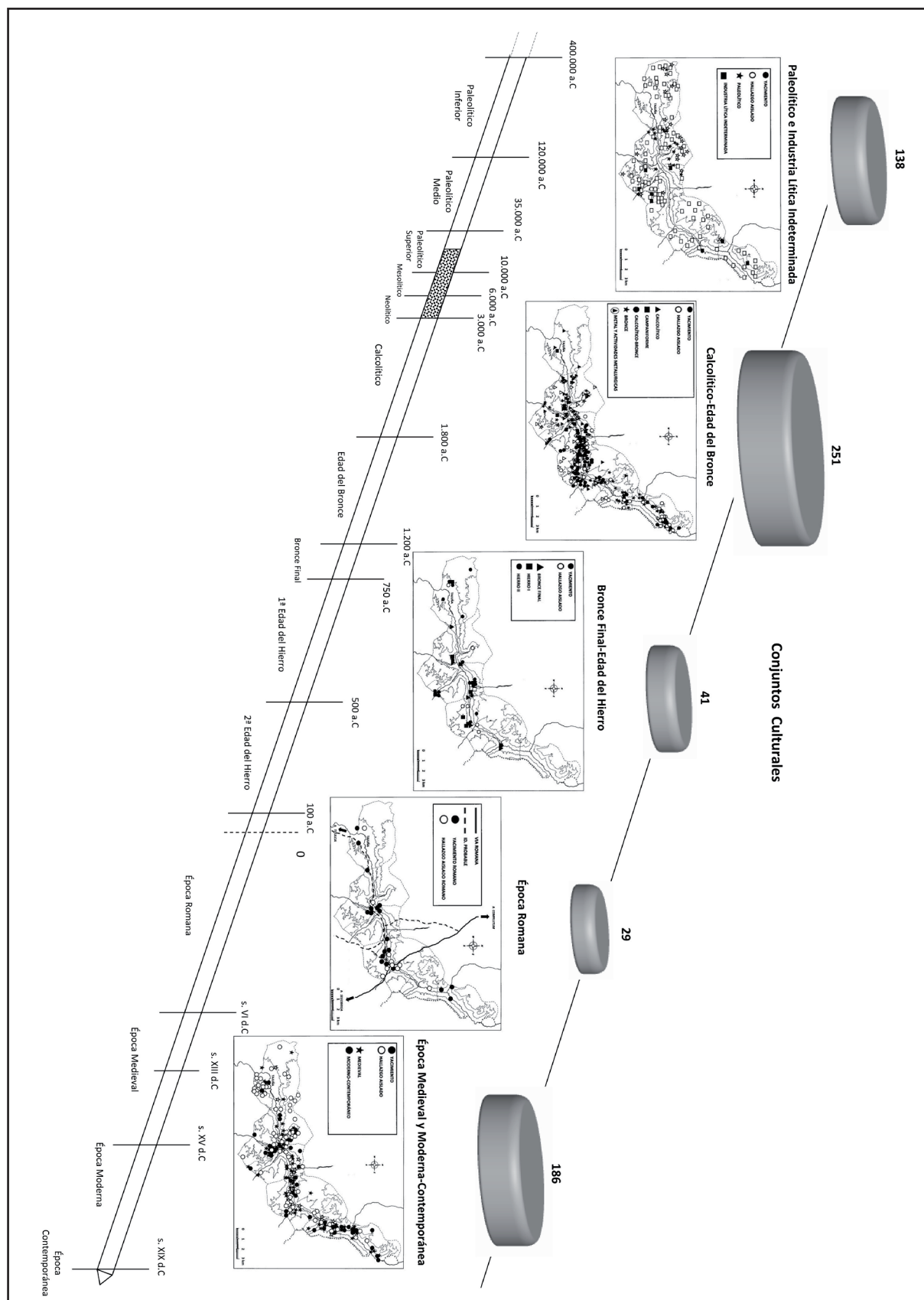


Fig. IV.6: Evolución diacrónica del poblamiento en el territorio del Valle del Tajuña madrileño. Obsérvese la evolución de los conjuntos culturales desde el Paleolítico hasta la Época Medieval y Moderna-Contemporánea. Así, durante el Paleolítico existe un importante número de conjuntos culturales que sufre un vacío durante el Mesolítico y Neolítico y que nuevamente se ve incrementado ostensiblemente durante la Prehistoria reciente (Calcolítico y Edad del Bronce), momento de mayor densidad, disminuyendo drásticamente durante el Bronce Final y la Edad del Hierro, siendo testimonial la presencia en Época Romana y volviendo a sufrir un importante incremento en Época Medieval y Moderna-Contemporánea.

Paleolíticos, pero sin suficiente seguridad, mientras que otros evidencian su uso en épocas diversas, aunque parecen predominar los del Calcolítico y del Bronce a juzgar por los materiales tipológicamente identificables, sin excluir en algunos casos que representan un reaprovechamiento del sílex para hacer piedras de trillo hasta época reciente.

IV.2.1.1. El Paleolítico.

En lo que respecta a la secuencia cultural de esta zona, ésta comienza por algunos escasos hallazgos, siempre aislados, del final del Paleolítico Inferior o del Paleolítico Medio (*Figs. IV.1, IV.1.1, IV.5, IV.6 y IV.7*), que aparecen, sin contexto, en la zona de los páramos. Si a estos hallazgos de instrumentos sobre cuarcitas, raederas y bifaces, se añaden los posibles talleres de sílex ya citados pero de adscripción incierta, en su conjunto representarían hasta un 6,50% del total, por lo que puede considerarse relativamente numerosos a pesar de que la falta de explotación de graveras, mucho mejor conocidas en el Manzanares o el Jarama, impide determinar con más precisión la evolución de las culturas paleolíticas en el Valle del Tajuña.

Como se ha señalado ya en estudios de las zonas previamente prospectadas, cabe resaltar la ausencia aparente de yacimientos del Paleolítico Superior/Mesolítico/Neolítico. Aunque este hecho ya se ha constatado en esta zona de la Meseta, adquiere mayor relevancia tras la prospección exhaustiva intensiva de una zona de más de 200 km² (216,1 km²). Esta ausencia de hallazgos plantea particular dificultad para el estudio de la secuencia cultural de los yacimientos de superficie durante dichos periodos y requiere una explicación suficiente, ya que no se puede atribuir ni a la ausencia ni siquiera a la escasez o rareza de los yacimientos correspondientes.

Sobre esta problemática, sólo cabe tener en cuenta que algunos útiles líticos localizados por el páramo, a juzgar por su factura, pátina y aspecto tipológico, pudieran corresponder al Paleolítico Superior o incluso al Mesolítico de la Meseta (Fernández Miranda y Moure, 1975: 198-236; Carnicero Arribas, 1985; Baena Preysler *et alii*, 2000: 81-104; Delibes de Castro y Díez Martín, 2006; Pérez González, Baena Preysler y Morín de Pablos, 2007: 121-132; Silva *et alii*, 2012: 57-89; Alcaraz Castaño *et alii*, 2012: 427-446; Alcaraz Castaño *et alii*, 2013: 28-53), como es el caso de los sitios M/110/016A "El Carril" y M/110/070 "Valducubillo VI", en Perales de Tajuña, pero la pobreza tipológica de los materiales no ofrece pruebas definitivas en este sentido (*Figs. IV.7, IV.50, 2.74: 1, 2 y 3, y 2.88*).

IV.2.1.2. El Neolítico.

De tal modo, el aspecto referido anteriormente pone en seria dificultad la propia validez general del método de prospección, que queda cuestionada en su eficacia global, por cuanto

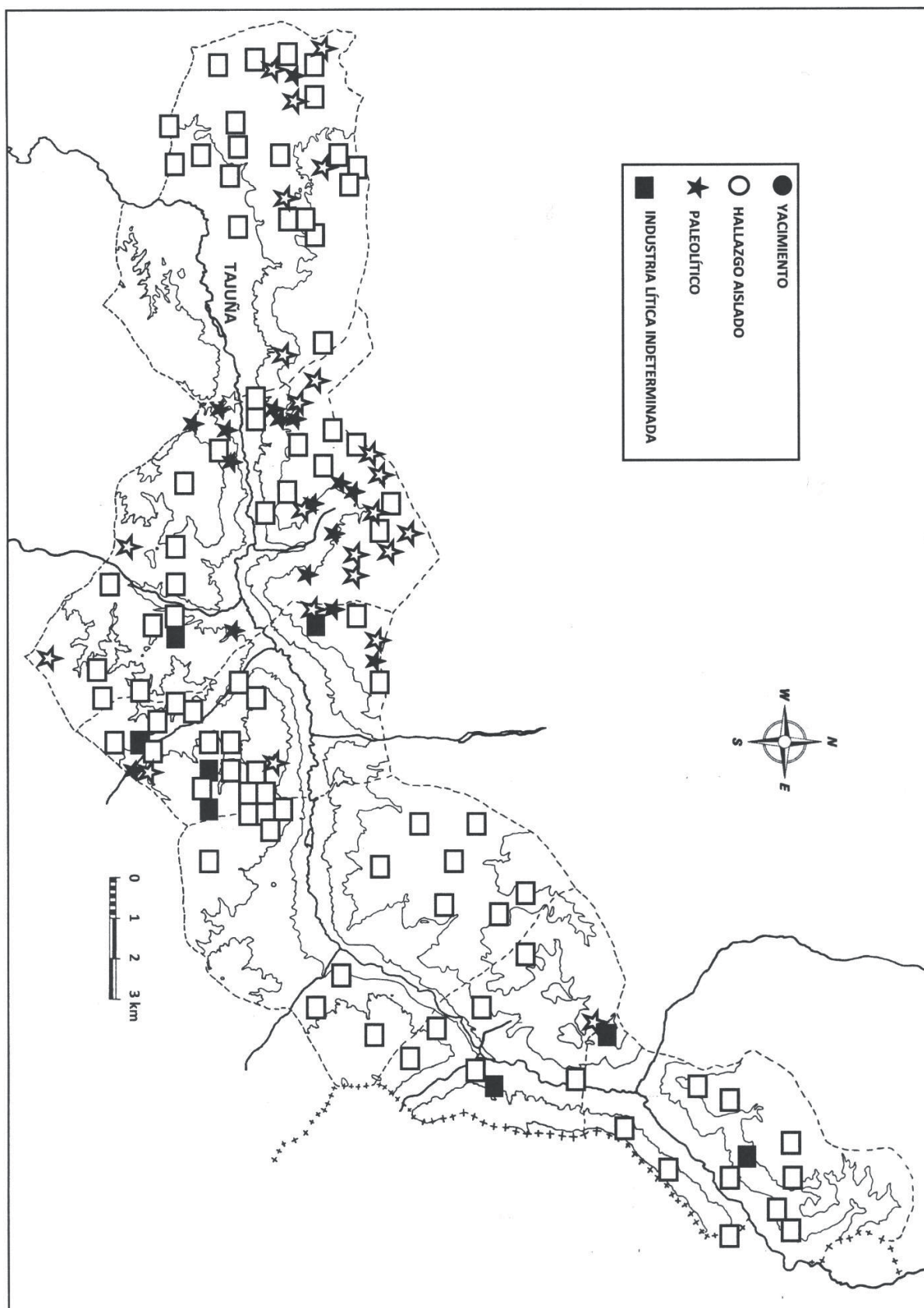


Fig. IV. 7: Distribución de los sitios arqueológicos del Paleolítico y de las Industrias Líticas en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.

amplios periodos de la secuencia, por motivos que se nos escapan, bien geológicos¹⁰, bien culturales, no han logrado ser detectados, ya que no parece lógico suponer un despoblamiento total de este valle en periodos tan amplios y diversos de tiempo y este mismo hecho cabe extrapolarlo, igualmente, a otros tipos de yacimiento de los periodos conocidos, lo que exige tener en cuenta la necesaria limitación del método y la correspondiente prudencia en la interpretación de toda secuencia basada exclusivamente en trabajos de prospección. En especial, resulta sorprendente la no identificación de ningún yacimiento Neolítico¹¹, cuyas cerámicas decoradas se conocen en puntos del interior y son perfectamente identificables desde el punto de vista tipológico (López, 1988: 229-328; Jiménez Guijarro, 2010; Rojo Guerra, Garrido Pena y García-Martínez de Lagrán, 2012: 463-542).

IV.2.1.3. El Calcolítico y la Edad del Bronce.

Por otra parte, es de destacar la gran frecuencia de hallazgos del Calcolítico-Bronce (*Figs. IV.6 y IV.8*), pues en la mayor parte de los sitios es difícil diferenciar ambos periodos entre sí, salvo cuando aparece algún elemento tipológicamente significativo (Campaniforme). En su conjunto representan casi un 40% (*Fig. IV.5*) del total identificado, dato de indudable significado cultural. Aunque no es posible todavía conocer las razones de lo que puede considerarse como una característica del Valle del Tajuña, que es difícil extrapolar a otras regiones del interior por falta de datos válidos publicados¹², en todo caso evidencia una clara colonización a partir de estos momentos de los valles interiores de la Meseta, cuyo paisaje humano parece haberse comenzado a delinear a partir de entonces hasta cristalizar en el de la época actual. Esta frecuencia de yacimientos (*Fig. IV.5*) ya permite identificar las características del hábitat. Este puede considerarse concentrado en tres tipos de asentamiento de características recurrentes, en virtud de su emplazamiento físico (*Fig. IV.8. 1*):

1. **En altura:** situados en el borde del páramo, pero asomándose al valle, lo que permitiría considerarlos como “yacimientos tipo balcón”, en los que predomina una situación de control visual, pero, al parecer, sin finalidad exclusivamente defensiva. Este tipo parece particularmente frecuente en el Calcolítico, tendiendo a desaparecer en la Edad del Bronce.
2. **En ladera:** otro tipo característico de yacimiento de esta fase es en las terrazas medias o en la parte inferior de las laderas, pues sobre la llanura de inundación, actualmente ocupada por las huertas, los hallazgos no son significativos. En este

¹⁰ Según amable comunicación del Prof. J.A. González Martín, del Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid, existen encabalgamientos en los bordes del páramo que pudieran haber cubierto en esas zonas los materiales.

¹¹ Existe un yacimiento en Perales, “Risco de las Cuevas I” M/110/093, que la bibliografía -antigua- le da una asignación cultural neolítica muy discutible, ya que los materiales parecen ser de periodos posteriores como el Calcolítico y bronce, llegando incluso a Época Medieval.

¹² Este hecho parece también observarse en el Manzanares a juzgar por los hallazgos de los que existen noticias (VV.AA. 1979; VV.AA. 1980; VV.AA. 1982-2007; VV.AA. 1991-2011; Baquedano *et alii* 2000; Blasco 2006a: 311-327; Blasco *et alii* 2007; Blasco, Liesau y Ríos 2011; Consuegra y Díaz-del-Río, 2013), pero falta un estudio comparable desde este punto de vista.

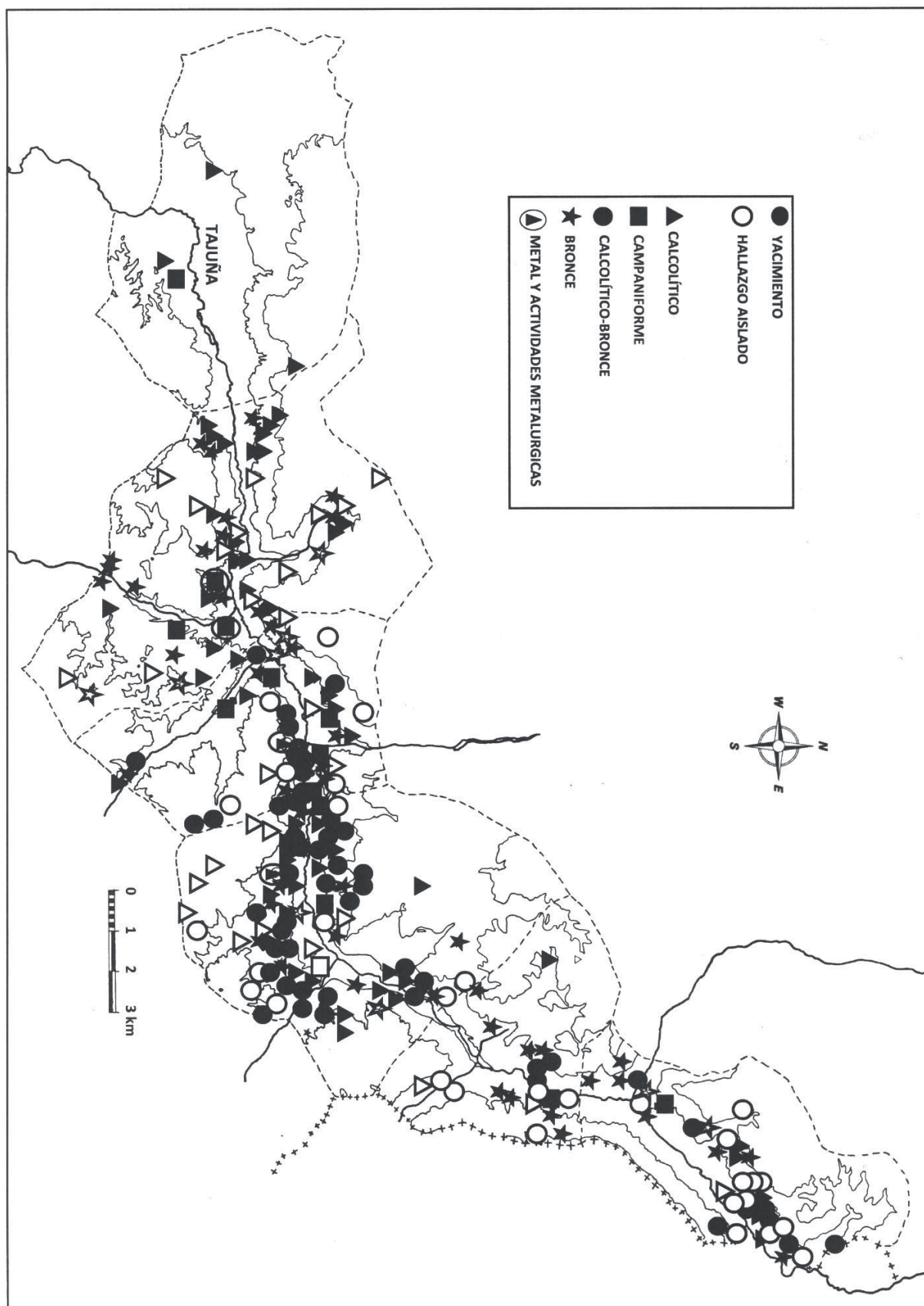


Fig. IV.8: Distribución de los sitios arqueológicos desde el Calcolítico hasta la Edad del Bronce en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.

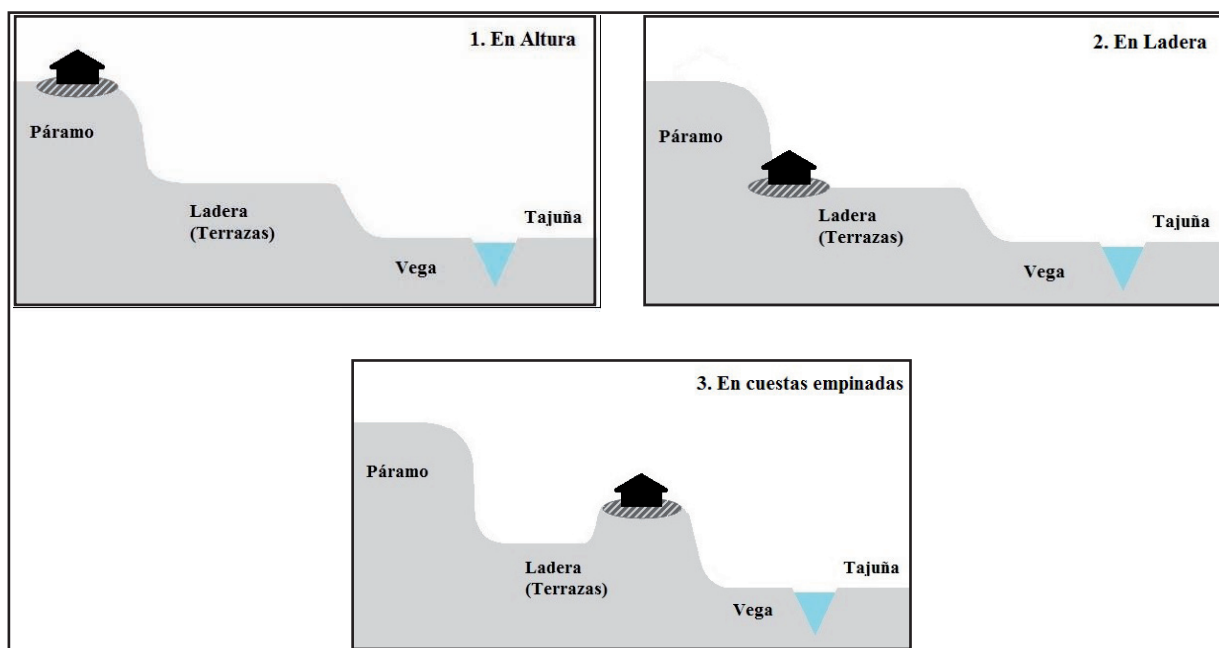


Fig. IV.8.1: Tipos de asentamientos durante el Calcolítico y la Edad del Bronce.

tipo de asentamiento destaca, seguramente, un mayor deseo de proximidad al río y su zona de influencia, así como tal vez un mayor resguardo climático en el fondo del valle, sin particular preocupación por los aspectos defensivos. Respecto a las variaciones a lo largo del Valle, destaca la aparente concentración en la zona central de este tramo del Valle (Perales de Tajuña-Tielmes-Carabaña), tendiendo a decrecer tal vez hacia el área inferior del Valle (Morata de Tajuña) y con aparente probabilidad, hacia la parte superior (Orusco de Tajuña y Ambite) (Figs. 0.1, 0.2 y 1.2).

3. En cuestras empinadas: finalmente, se conocen otros asentamientos menores, que parecen situarse a partir de la Edad del Bronce, en pequeños cerros de laderas empinadas característicos del Bronce Mediterráneo (Almagro-Gorbea, 1988: 163-180; Mesado Oliver, 1999; Lull *et alii*, 2014: 127-146) en los que es evidente el predominio de su carácter defensivo y de control del territorio inmediato.

Entre los sitios de Edad de los Metales destaca por su interés, además de la citada Cueva de Juan Barbero –M/0146/055 “Las Aguaderas”, Tielmes- (Martínez Navarrete, 1984: 17-128) los 13 yacimientos y 1 hallazgo aislado Campaniforme (Figs. IV.1, IV.1.1, IV.5 y IV.7) entre los que sobresale el nº M/110/012 “Las Canteras I” de Perales de Tajuña, situado aguas arriba del pueblo sobre las terrazas de la margen izquierda del río en una cota en torno a los 580 m. y que se extiende por una extensión considerable que se puede calcular en unas 3 Ha., con “fondos de cabaña” Campaniformes con abundante cerámica, industria lítica, crisoles y restos de mineral de cobre y puntas de flecha metálicas (Figs. IV.30, IV.32, 2.29, 2.30, 2.32-2.35). Otro yacimiento significativo es el M/110/017 “Cuesta del Viejo I” también en Perales de Tajuña, de 14 Ha. y situado en las terrazas de la margen izquierda

justo frente al pueblo, en el que se documentan fondos de cabaña desde el Campaniforme hasta época Carpetana y Romana. Aunque los elementos más significativos correspondan a la Cultura de Cogotas I (*Figs. 2.48-2.50*), siendo de destacar el hallazgo de una fíbula de codo y de cerámica pintada de tipo “Carrascosa” (*Figs. IV.39, 2.54: 145, 147 y 149, y 2.55*). Pero su mayor interés tal vez sea el de reflejar una concentración del poblamiento que prácticamente no parece haber variado hasta la actualidad. Como yacimientos tipo “balcón” -1) en altura- cabe citar, entre otros, el M/091/053 “Valdelahiguera” de Morata de Tajuña y el M/035/130 “La Dehesa III” de Carabaña y como yacimientos en cerro de la Edad del Bronce -3) en cuevas empinadas-, el M/102/020 “Barranquillos I” y M/102/027 “El Buitrero III”, en Orusco de Tajuña.

IV.2.1.4. El Bronce Final y la Edad del Hierro.

En la etapa que va desde el Bronce Final a la romanización (*Figs. IV.6 y IV.9*), se evidencia un enrarecimiento del número de yacimientos y hallazgos, que apenas suponen un 6% del total: 6 atribuidos al Bronce Final (0,93%), 10 yacimientos y 1 hallazgo aislado del Hierro I (1,70%) y 16 yacimientos y 8 aislados del Hierro II (3,72%) (*Figs. IV.1, IV.1.1, IV.2, IV.5, IV.6 y IV.9*). Este hecho parece evidenciar un cambio en la tendencia expansiva de la colonización del valle, seguramente ya iniciada en la Edad del Bronce y que se caracteriza por una disminución de los yacimientos hacia el Bronce Final y el Hierro I, con una evidente expansión posterior.

Durante el Bronce Final-Hierro I los yacimientos conocidos son todos sobre terrazas y laderas bajas, mientras que a partir del Hierro II comienzan a documentarse de nuevo poblados fortificados en altura, de tipo “castro” (Almagro-Gorbea, 1994:13-76; Arenas Esteban, 1999; Urbina, 2000; Dávila, 2007; Álvarez-Sanchís, Jimeno Martínez y Ruiz Zapatero, 2011; Ruiz Zapatero *et alii*, 2012, Morín y Urbina -Eds.- 2013; Torres Rodríguez, 2013; VV.AA., 2014), en zonas de control visual del valle y sus accesos, como el M/035/085 “Valdecobatillos II” de Carabaña o el M/091/051 “Castillejo” de Morata de Tajuña, lo que evidencia la etapa de inseguridad que caracteriza dicho periodo en la Meseta. Este tipo de asentamiento se caracteriza por su posición defensiva, pero al mismo tiempo de control del sector del valle donde están ubicados así como de sus vías de acceso, lo que evidencia una organización territorial estable. Además, es interesante señalar que su disposición ya prefigura, salvo por la disposición de estos poblados en altura, la organización territorial actual, pues casi cada “castro” corresponde, aproximadamente, al territorio de los pueblos actuales, pues el emplazamiento de unos y otros está determinado por la forma longitudinal del valle y sus puntos de mayor anchura para mejor aprovechar de este modo los escasos recursos medioambientales.

No obstante, el hecho más interesante es la absoluta ausencia de *oppida* en toda la parte del valle prospectada. Este hecho confirma el carácter rural y secundario que a partir

de este periodo tomó éste valle, en un momento de concentración y jerarquización del hábitat por toda la Meseta Sur (Blasco, 1992: 281-297, Blasco y Lucas, 2000: 177-196; Torres Rodríguez, 2013; VV. AA., 2014; Ruiz Zapatero, 2014). Por consiguiente, cabe suponer que a partir de esta fase, que ya corresponde a los últimos siglos antes de la romanización, ésta parte del Tajuña pasará a depender de centros más importantes, como quizás, *Titulcia*, o *Complutum*, situada a unos 25 km. hacia el Norte y que debe considerarse el centro territorial y político de esta zona de la Carpetania.

IV.2.1.5. La Época Romana.

De los periodos posteriores, destacan los yacimientos de Época Romana (*Figs. IV.6 y IV.10*), de los que 19 pueden considerarse como tales y 10 hallazgos aislados (*Fig. IV.1 IV.1.1, IV.5, IV.6 y IV.10*). En esta fase, se confirma con toda seguridad el carácter rural del valle, sin ningún centro de importancia. Sin embargo, sí se evidencia el influjo de la vía romana de *Cartago Nova* a *Complutum* por *Segobriga*, que explica la concentración de hallazgos en la zona de Carabaña¹³, aunque también quepa señalar otra concentración menor, correspondiente tal vez a un ramal de enlace, en el término de Perales aprovechando las áreas de óptima habitabilidad del valle. En el mismo Carabaña, cabe destacar la localización de restos de lo que parece ser una importante villa bajoimperial (M/035/041 "Santa Lucía"), así como la aparición de un ara (M/035/109A "Carabaña"). Estos testimonios de romanización son los más importantes de la zona y cabe relacionarlos con los de posibles restos de un puente (M/035/043A "La Venta I") (*Fig. IV.10*) y, por consiguiente, con la citada vía *Cartago Nova* a *Complutum* que atravesaba el territorio del municipio actual.

Si se llega a confirmar su origen romano, también ofrece indudable interés el hallazgo de una gran presa en el Arroyo del Villar, en Ambite, aguas arriba de esta zona (M/011/064 "Arroyo del Villar II") –*Fot. 2.40 y Fig. 2.392*–. Conserva más de 3 m. de altura por 3 m. de ancho sin contar sus contrafuertes y mide más de 60 m. de largo; conserva su torre de control con el aliviadero de fondo y de superficie, si bien la fecha resulta incierta hasta un estudio detenido del monumento¹⁴ (Fernández Ordóñez, 1984: 280-285; García-Diego, 1975: 434-435; García-Diego, 1979; Torrent Rodríguez, 1974: 883-884; VV.AA., 2009: 325-327).

¹³ En la concentración de restos romanos en esta zona puede también haber influido la proximidad a los conocidos manantiales de aguas medicinales sulfatado-sódicas "de Carabaña", aunque en la zona circundante no se encuentra documentado ningún resto y sólo pueda señalarse un topónimo alusivo en un cerro, denominado "Barranco de La Salina" situado sobre la hondonada donde se emplazan los pozos.

¹⁴ Nuestro más sincero agradecimiento a D. Enrique de Álvaro que ha tenido la deferencia de realizar un análisis de mortero de ésta obra pública, dando unos resultados en los que dicho mortero está compuesto de cal y arena.

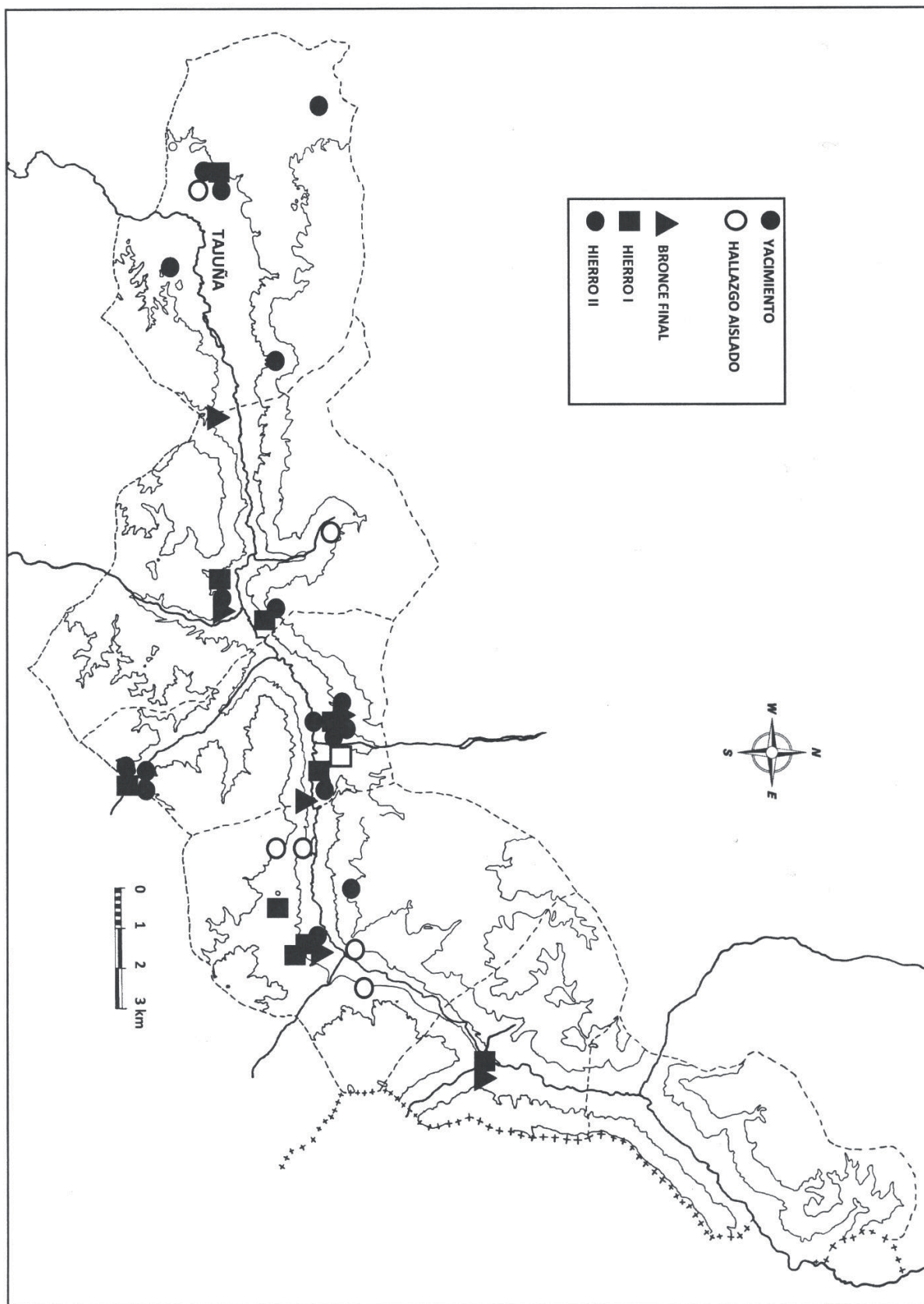


Fig. IV.9: Distribución de los sitios arqueológicos del Bronce Final, Primera Edad del Hierro y Segunda Edad del Hierro en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.

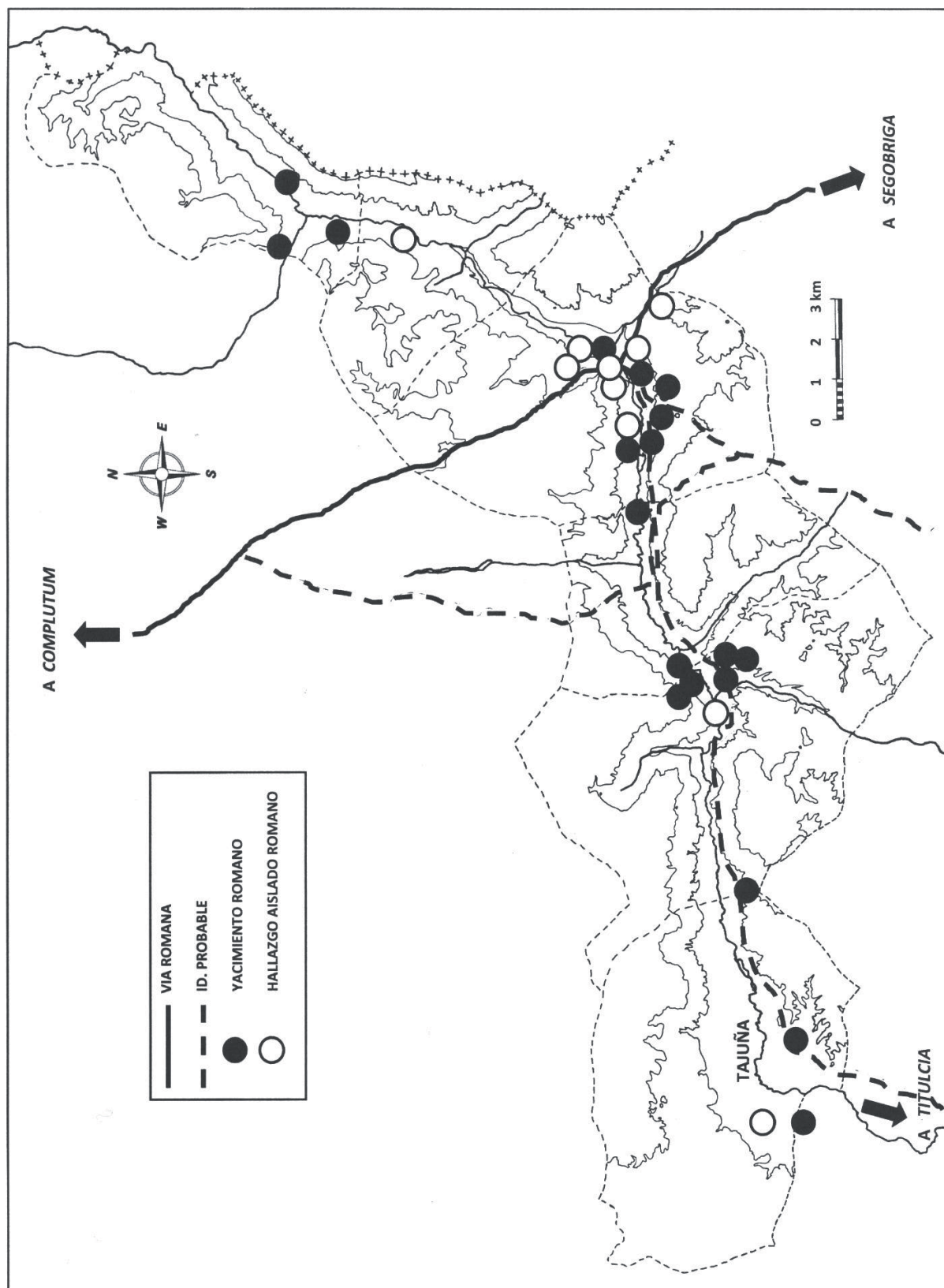


Fig. IV.10: Distribución de los sitios arqueológicos romanos y la red viaria en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.

IV.2.1.6. La Época Medieval.

También ofrecen interés los diversos yacimientos medievales -69 de los que 15 son hallazgos aislados- (*Figs. IV.6 y IV.11*), algunos claramente atribuibles a época musulmana. Su ubicación y características permiten comprobar la escasa evolución de la población entre la Época Romana y la moderna.

Entre ellos, es muy interesante el llamado Risco de las Cuevas (M/110/093) en Perales de Tajuña. Consiste en cuevas excavadas artificialmente en el cantil de yeso de la margen derecha del río en el término de Perales, aguas arriba del pueblo, declaradas Monumento Nacional ya en 1931. Su uso está atestiguado desde Época Medieval, pero existen referencias a restos de la Edad del Bronce, II Edad del Hierro e incluso romanos (Pérez de Barradas, 1943: 23-25), confirmados por el hallazgo de un glante de plomo (*Fig. 2.21: 17*) en la vega situada frente a ellas, lo que evoca un conocido episodio de las Guerras de Sertorio situado tradicionalmente por estos parajes (Plut. *Sert.* 17; Schulten, 1949: 102-104¹⁵).

IV.2.1.7. La Época Moderna-Contemporánea.

Finalmente, cabe señalar los sitios que pertenecen a hallazgos de Época Moderna/ contemporánea (*Figs. IV.6 y IV.11*) representan el 18,11% -117 de los que 75 son hallazgos aislados- (*Fig. IV.5*) y corresponden a la población del Valle en tiempos recientes. Sin embargo, se debe tener en cuenta que una gran proporción de estos hallazgos aislados seguramente se explican por la técnica de abonado con fiemos procedentes de los modernos municipios. Por tanto, se ha prescindido de los mismos para una visión de conjunto, salvo las concentraciones que pueden ser interpretados como indicio de población continua.

En este análisis de conjunto, la distribución geográfica de los yacimientos según las diversas zonas topográfico-ecológicas presenta un interés especial que cabe diferenciar en sentido transversal a lo largo del Valle del río Tajuña en su tramo madrileño, pues manifiestan claras preferencias culturales en la elección de los asentamientos (*Figs. IV.1.1, IV.3 y IV.3.1*).

IV.2.2. EL RANGO DE TAMAÑO DE LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS.

En este estudio del patrón de asentamiento del Valle del Tajuña madrileño es interesante presentar los resultados obtenidos en los trabajos de campo sobre las dimensiones de los

¹⁵ Es de interés que en Taracena, en el vecino valle del Henares, se ha hallado otro glante a nombre de Sertorio (J.M. Abascal Palazón, 1990. Inscripciones inéditas y revisadas de la Hispania Citerior. *Archivo Español de Arqueología*, 63: 274), lo que parece confirmar actividades bélicas en estas zonas en época de las Guerras Sertorianas.

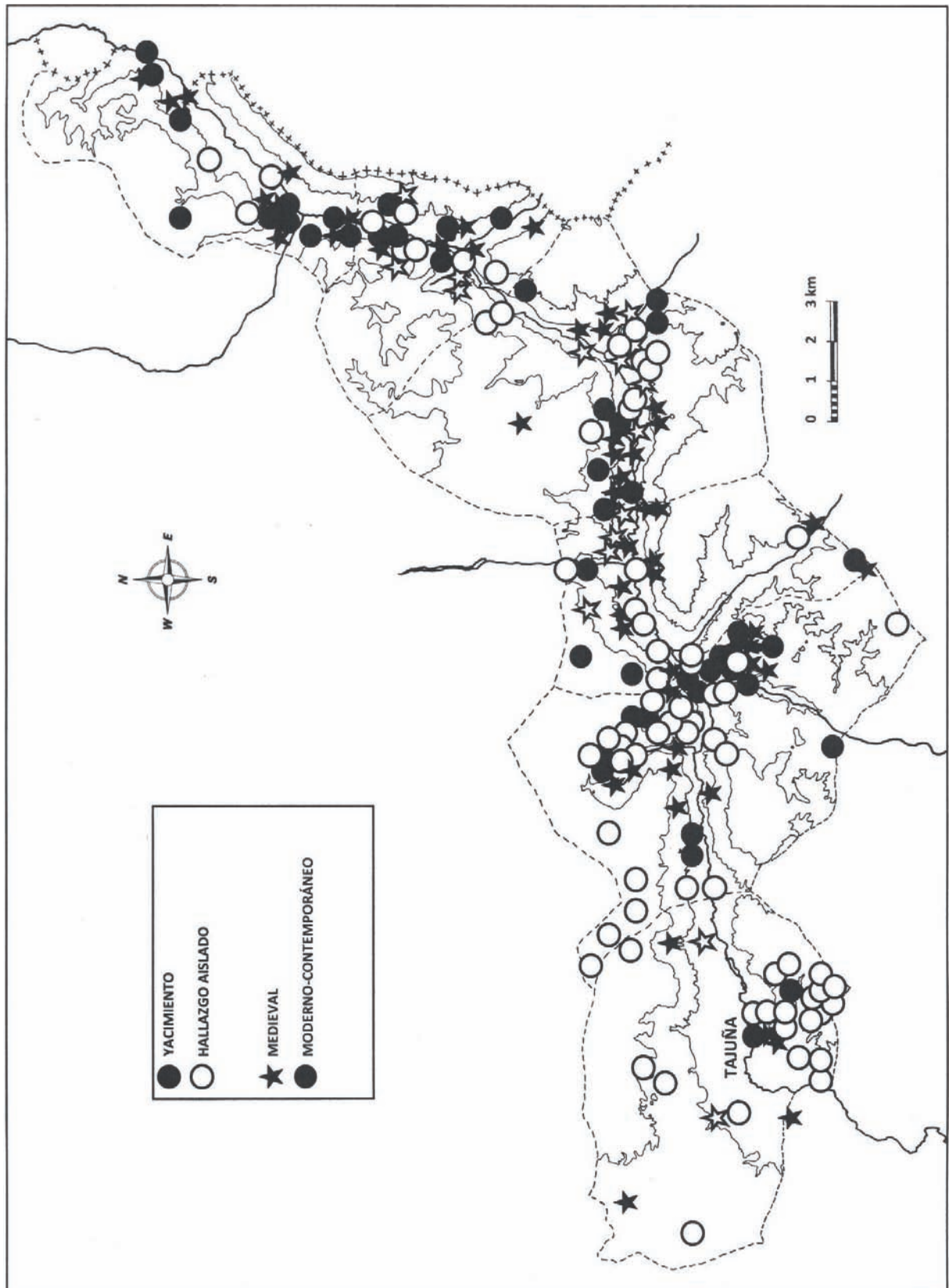


Fig. IV.11: Distribución de los sitios arqueológicos medievales y moderno/contemporáneos en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.

yacimientos según la secuencia cultural y la unidad natural donde se sitúan¹⁶, atendiendo a las figuras y a los gráficos (Figs. IV.12, IV.13, IV.13.1, y IV.16). El análisis de los mismos ha dado los siguientes resultados:

Se localizaron 259 yacimientos en los que se encontraban 348 conjuntos culturales que alcanzaban desde el Paleolítico hasta nuestros días, con un hiato en el Mesolítico y Neolítico. El conjunto de los yacimientos ocupaban una extensión total de 262,26 Ha. (2.626.447 m²)¹⁷. La unidad geográfica en la que se localizaron fue: 32 en vega, 191 en ladera y 36 en páramo (Fig. III.51). No obstante, conviene tener en cuenta que de acuerdo con algunas investigaciones relativamente cercanas en el tiempo (Terrenato, 2000: 60-71), "...el número de yacimientos identificados en la prospección arqueológica de superficie puede llegar a ser hasta diez veces inferior en condiciones de perceptibilidad desfavorables, por lo que la consideración previa de las mismas y su estructuración racional dentro de la estrategia de trabajo –estrategia de cobertura y batida, así como de registro de datos- es fundamental" (García Sanjuán, 2005: 67).

DISTRIBUCIÓN DE LOS YACIMIENTOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO SEGÚN SUS DIMENSIONES, POR TÉRMINOS MUNICIPALES							
Dimensiones	Morata Nº	Perales Nº	Tielmes Nº	Carabaña Nº	Orusco Nº	Ambite Nº	TOTAL Nº
-0,1 Ha.	-----	2	4	5	1	6	18
0,1/0,2 Ha.	1	5	5	13	6	5	35
0,2/0,3 Ha.	-----	7	7	12	4	6	36
0,3/0,4 Ha.	1	12	6	11	4	2	36
0,4/0,5 Ha.	-----	5	2	16	3	4	30
0,5/0,6 Ha.	-----	4	2	4	-----	-----	10
0,6/0,7 Ha.	3	3	2	1	-----	1	10
0,7/0,8 Ha.	1	2	1	5	-----	-----	9
0,8/0,9 Ha.	-----	4	1	1	-----	2	8
0,9/ 1 Ha.	-----	1	-----	1	-----	-----	2
1/2 Ha.	2	11	7	7	3	2	32
2/3 Ha.	1	2	5	3	-----	-----	11
3/4 Ha.	2	5	1	1	-----	-----	9
4/5 Ha.	-----	-----	1	-----	-----	1	2
5/6 Ha.	-----	2	-----	1	-----	-----	3
6/7 Ha.	1	-----	1	-----	-----	-----	2
7/8 Ha.	1	1	-----	-----	-----	-----	2
8/9 Ha.	-----	1	-----	-----	-----	-----	1
9/10 Ha.	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
+10 Ha.	-----	1	2	-----	-----	-----	3
TOTAL	13	68	47	81	21	29	259

Fig. IV. 12: Distribución de los yacimientos del Valle del Tajuña según sus dimensiones, por términos municipales.

¹⁶ No hay que olvidar que los datos de las dimensiones son exclusivamente de prospección, con lo que los mismos son una aproximación y deben ser tenidos en cuenta con mucha cautela.

¹⁷ Es complicado delimitar/medir yacimientos arqueológicos en superficie. Así, los resultados son parciales y se tienen que tomar con reserva ya que la extensión superficial depende de factores medioambientales y postdeposicionales, entre otros muchos. Además, muchos yacimientos presentan más de un periodo cultural.

Así, se observa (*Figs. IV.12, III.51, III.52 y III.52.1*) que el tamaño de los 259 yacimientos hallados en la prospección sistemática oscilaba entre los 100 m² (Calcolítico/Bronce) del más pequeño, dentro de la población de Tielmes, y las 14 Ha. del más grande –con una amplia secuencia cultural que alcanza desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro/Romanización- en Perales.

De la misma manera, se distingue que 194 enclaves -casi el 75%- se sitúa por debajo de 1 Ha. (concretamente 18 tienen -0,1 Ha. -6,95%-, 137 -el 52,9%- está entre 0,1 y 0,5 Ha. y los otros 39 -el 15,05%- entre 0,5 y 1 Ha.), y los 65 yacimientos restantes -el 25%- por encima de 1 Ha. pero no elevándose mucho su extensión (de tal modo que 32 yacimientos -el 12,36%- corresponden al rango de 1-2 Ha., 22 sitios -el 8,49%- pertenecen al rango de entre 2-5 Ha., 9 enclaves -el 3,09%- a 5-10 Ha. y solamente 3 yacimientos -el 1,16%- al rango de mayores de 10 Ha.¹⁸).

En líneas generales, de los resultados anteriores se desprende que los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño tienden a unas dimensiones principalmente pequeñas situándose más de la mitad por debajo de 0,5 Ha. de extensión y existen muy pocos enclaves (tres) con entidad de muy grandes yacimientos con +10 Ha. -1,16%-. Por lo que respecta a los sitios de mediano-gran tamaño (1-5 Ha.), estos representan poco más de la 1/4 parte del total de los hallazgos -54 que se corresponde con el 21,85%- (*Figs. IV.12*).

De este modo, en los datos expuestos para todo el Tajuña madrileño se comprueba que en general la extensión media de los yacimientos es mayor en la zona meridional del Tajuña, superando 1 Ha. (Morata: 2,11 Ha.; Perales: 1,39 Ha.; Tielmes: 1,43 Ha.); mientras que la extensión media de los yacimientos de la ribera del Tajuña más septentrional desciende hasta 0,5 Ha. (Carabaña: 0,61 Ha.; Orusco: 0,41 Ha.; Ambite: 0,50 Ha.)¹⁹. Estos resultados podrían estar relacionados con una interpretación medioambiental que estaría ligada directamente al territorio. Así, los yacimientos más grandes y con mejores propiedades se situarían en el territorio más estratégico del Valle, que presentaría unas características óptimas para su control y con mayores posibilidades de explotación, además de mejores comunicaciones.

Por lo que se refiere a los datos logrados sobre la extensión de los yacimientos por periodos culturales en el Valle del Tajuña madrileño (*Figs. IV. 13 a IV.27A y 27.B*) se ha llegado a las siguientes consideraciones por periodos.

Así, en las dimensiones medias de los yacimientos arqueológicos del Tajuña, por periodos culturales (*Fig. IV.16*), se observa que los enclaves más extensos son del Campaniforme (3,22 Ha.) y de la II Edad del Hierro (3,03 Ha.) siendo los más pequeños los de Calcolítico-Bronce (0,56 Ha.) y los Indeterminados (0,50 Ha.).

¹⁸ Hay que tener en cuenta que estos sitios arqueológicos de grandes dimensiones, tanto los que están en el rango de 5-10 Ha. como los que superan las 10 Ha., presentan en muchos casos una amplia secuencia cultural que alcanza en alguno desde el Calcolítico hasta la Segunda Edad del Hierro/romanización. Los yacimientos del Tajuña con una extensión de +10 Ha. no son representativos en cuanto al rango, puesto que todos ellos presenta una amplia secuencia cultural, y además son de prospección

¹⁹ Ver nota 16. Los datos de la extensión deben ser considerados con mucha reserva por ser de prospección de superficie.

DIMENSIONES DE LOS YACIMIENTOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO SEGÚN LA SECUENCIA CULTURAL Y LOS TÉRMINOS MUNICIPALES												
Dimensiones	Paleolítico	Calcolit.	Campani.	Calco-Br.	Bronce	Hierro I	Hierro II	Romano	Medieval	Mod./Cont.	Indeterm.	TOTAL
-0,1 Ha.	----	4(1T, 3C)	----	6(2T, 2C, 1O, 1A)	3(1P, 1T, 1A)	----	----	2(2A)	5(1P, 1T, 3A)	2(2A)	----	22(2P, 5T, 5C, 1O, 9A)
0,1/0,2 Ha.	2(2P)	4(1P, 1T, 1C, 1A)	----	13(4T, 7C, 1O, 1A)	6(1P, 2C, 1O, 2A)	----	----	----	8(1P, 1T, 1C, 3O, 2A)	10(1P, 3C, 3O, 3A)	1(1M)	44(1M, 6P, 6T, 14C, 8O, 9A)
0,2/0,3 Ha.	1(1P)	11(3P, 4C, 4A)	----	9(4T, 5C)	8(2P, 2C, 3O, 1A)	1(1O)	2(1T, 1C)	----	6(1P, 3T, 1C, 1O)	3(1P, 1T, 1A)	2(1T, 1A)	43(8P, 10T, 13C, 5O, 7A)
0,3/0,4 Ha.	1(1P)	11(5P, 2T, 3C, 1O)	1(1C)	6(1T, 3C, 2A)	6(3P, 1T, 1C, 1O)	----	1(1M)	3(1P, 1T, 1C)	9(1M, 2P, 1T, 3C, 1O, 1A)	7(3P, 2C, 1O, 1A)	3(1T, 1C, 1O)	48(2M, 15P, 7T, 15C, 5O, 4A)
0,4/0,5 Ha.	3(3P)	4(1P, 3C)	----	5(1T, 4C)	8(5C, 2O, 1A)	2(2C)	----	2(1C, 1A)	4(1C, 1O, 2A)	5(1P, 1T, 1C, 1O, 1A)	1(1A)	34(5P, 2T, 17C, 4O, 6A)
0,5/0,6 Ha.	1(1P)	2(1T, 1C)	----	3(1T, 2C)	2(2P)	----	----	----	1(1P)	1(1C)	----	10(4P, 2T, 4C)
0,6/0,7 Ha.	----	3(1M, 1P, 1C)	----	1(1A)	2(1P, 1T)	1(1T)	3(2M, 1T)	----	2(1M, 1P)	----	----	12(4M, 3P, 3T, 1C, 1A)
0,7/0,8 Ha.	1(1P)	2(1T, 1C)	1(1C)	2(2C)	2(1P, 1C)	1(1C)	1(1C)	1(1C)	----	2(1M, 1P)	----	13(1M, 3P, 1T, 8C)
0,8/0,9 Ha.	1(1T)	----	1(1A)	1(1A)	3(2P, 1A)	----	1(1T)	----	3(1T, 1C, 1A)	2(1P, 1A)	1(1P)	13(4P, 3T, 1C, 5A)
0,9/1 Ha.	----	2(1P, 1C)	----	----	----	----	----	----	----	----	----	2(1P, 1C)
1/2 Ha.	3(2P, 1T)	7(4P, 3C)	4(1P, 2T, 1O)	2(1O, 1A)	6(2P, 1T, 2O, 1A)	2(1P, 1T)	2(1P, 1T)	3(2P, 1C)	7(1M, 4P, 2C)	5(1M, 2P, 1T, 1O)	2(1T, 1C)	43(2M, 19P, 8T, 7C, 5O, 2A)
2/3 Ha.	----	----	3(1M, 2T)	4(2T, 2C)	5(1P, 3T, 1C)	1(1T)	2(2T)	2(1P, 1T)	2(1P, 1T)	1(1T)	----	20(1M, 3P, 13T, 3C)
3/4 Ha.	3(1M, 2P)	3(1M, 1P, 1T)	1(1P)	----	1(1P)	1(1M)	1(1M)	3(2P, 1C)	2(1T, 1C)	1(1P)	----	16(4M, 8P, 2T, 2C)
4/5 Ha.	1(1T)	----	----	1(1A)	----	----	----	----	----	----	----	2(1T, 1A)
5/6 Ha.	----	1(1P)	----	----	----	----	----	1(1C)	1(1C)	2(2P)	----	5(3P, 2C)
6/7 Ha.	----	1(1M)	----	----	----	----	2(1M, 1T)	1(1M)	2(1M, 1T)	----	----	6(4M, 2T)
7/8 Ha.	----	1(1P)	----	----	----	----	----	1(1M)	1(1M)	1(1P)	----	4(2M, 2P)
8/9 Ha.	1(1P)	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	1(1P)
9/10 Ha.	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----
+10 Ha.	----	2(1 P, 1T)	2(1P, 1T)	----	2(1P, 1T)	1(1P)	2(1P, 1T)	----	1(1T)	----	----	10(5P, 5T)
TOTAL	18 (1M, 14P, 3T)	58(3M, 20P, 8T, 21C, 1O, 5A)	13(1M, 3P, 5T, 2C, 1O, 1A)	53(15T, 27C, 3O, 8A)	54 (18P, 8T, 12C, 9O, 7A)	10(1M, 2P, 3T, 3C, 1O)	17(5M, 2P, 8T, 2C)	19(2M, 6P, 2T, 6C, 3A)	54(5M, 12P, 11T, 11C, 6O, 9A)	42(2M, 14P, 4T, 7C, 6O, 9A)	10(1M, 1P, 3T, 2C, 1O, 2A)	348(21M, 92P, 70T, 93C, 28O, 44A)

Fig. IV.13: Dimensiones de los yacimientos –conjuntos culturales- del Valle del Tajuña madrileño según la secuencia cultural y los términos municipales (M: Morata, P: Perales, T: Tielmes, C: Carabaña, O: Orusco y A: Ambite).

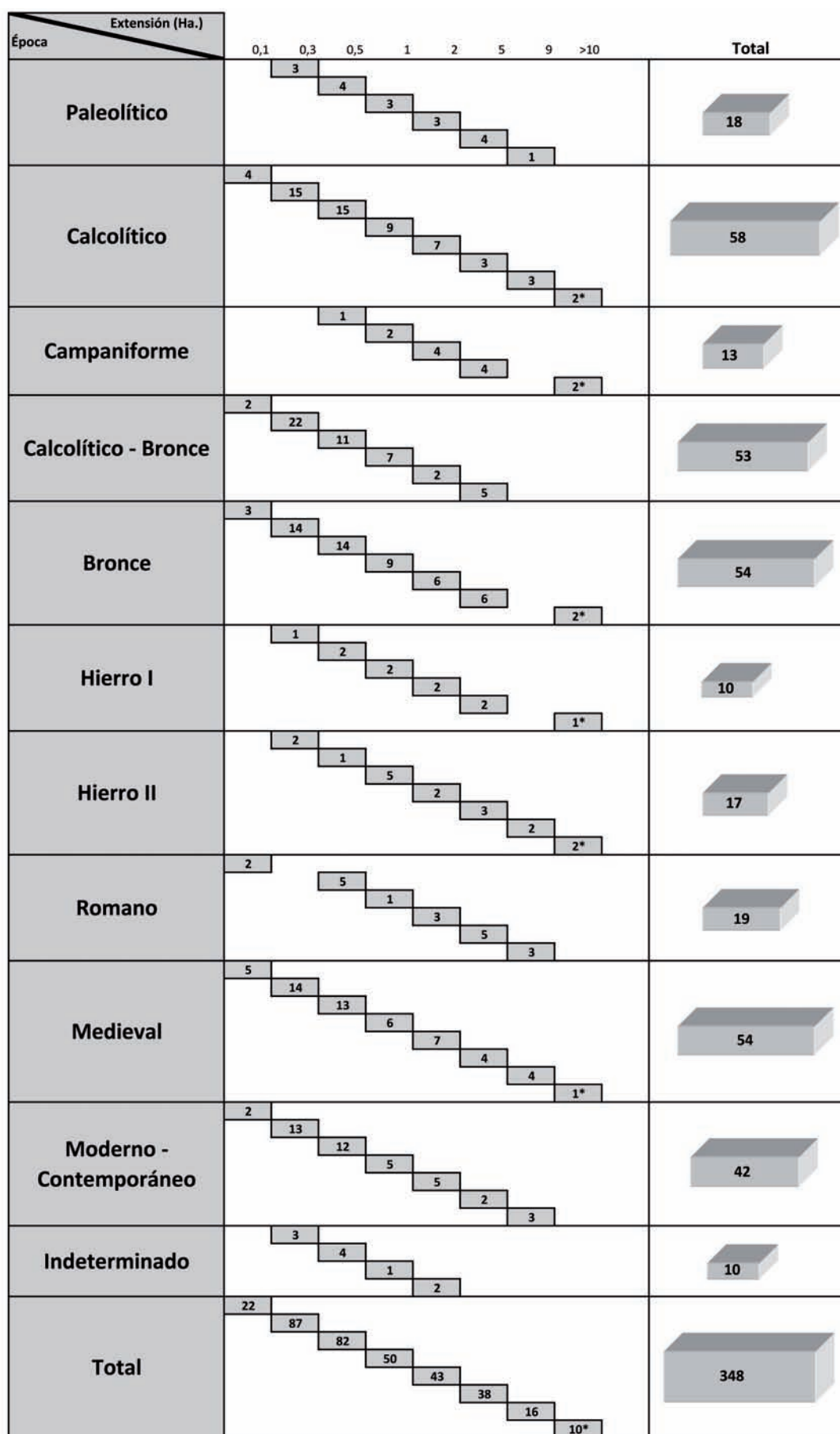


Fig. IV.13.1: Rango tamaño de los yacimientos arqueológicos -conjuntos culturales- del Tajuña madrileño según la secuencia cultural (ver nota 18).

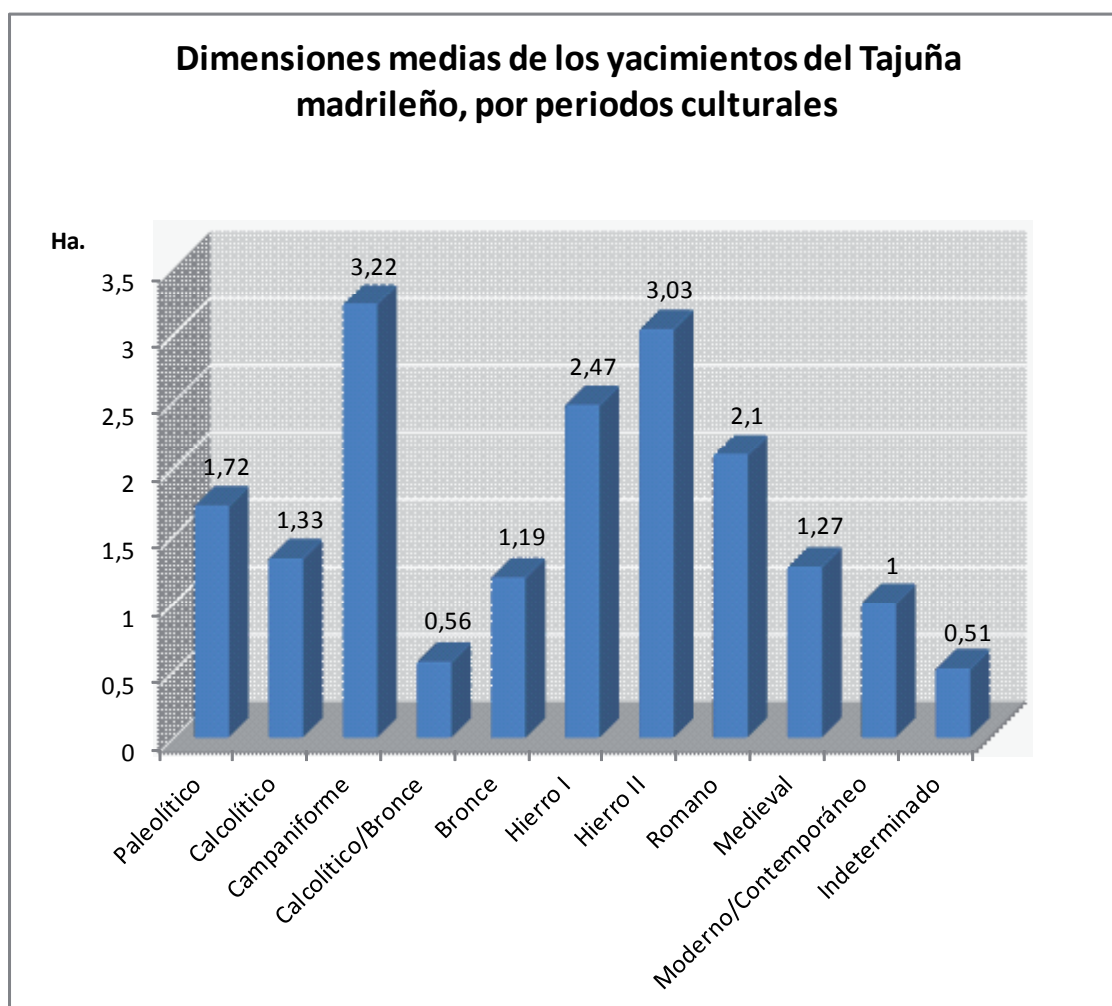


Fig. IV.16: Dimensiones medias de los yacimientos del Tajuña madrileño, por periodos culturales.

También, en el rango de las dimensiones medias se comprueba que los yacimientos Indeterminados, de la Edad del Bronce y Modernos/Contemporáneos se encuadran en el rango de medianos (0,3-1 Ha.); los de la Edad del Bronce, Medievales, Calcolíticos y Paleolíticos dentro del rango de grandes (1-2 Ha.); y los Romanos, I Edad del Hierro, Campaniformes y II Edad del Hierro en el rango de muy grandes (>2 Ha.) (Figs. IV.16, IV.27A y IV.27B).

IV.2.2.1. Paleolítico.

La media global del Tajuña en los yacimientos con secuencia del Paleolítico está en torno a 1,72 Ha. (Fig. IV.16), siendo el yacimiento más extenso de 8,1 Ha. -en el páramo de Perales: M/110/075 *Peñas Rubias*- y el más pequeño de 0,15 Ha. -en las laderas de Perales: M/110/064 *Las Canteras II*-. En término absolutos, más del 50% de los yacimientos no alcanzan 1 Ha. (55,55%: 10 sitios) mientras que el 45,45% restante -8 sitios- si supera esta dimensión (la mayoría de ellos ubicados en el páramo excepto 2 en ladera), si bien según aumenta la extensión el número de yacimientos disminuye de tal modo que los yacimientos con más de 4 Ha.-2 sitios- solamente representan el 11,11% (Figs. IV.13, IV.13.1 y IV.14).

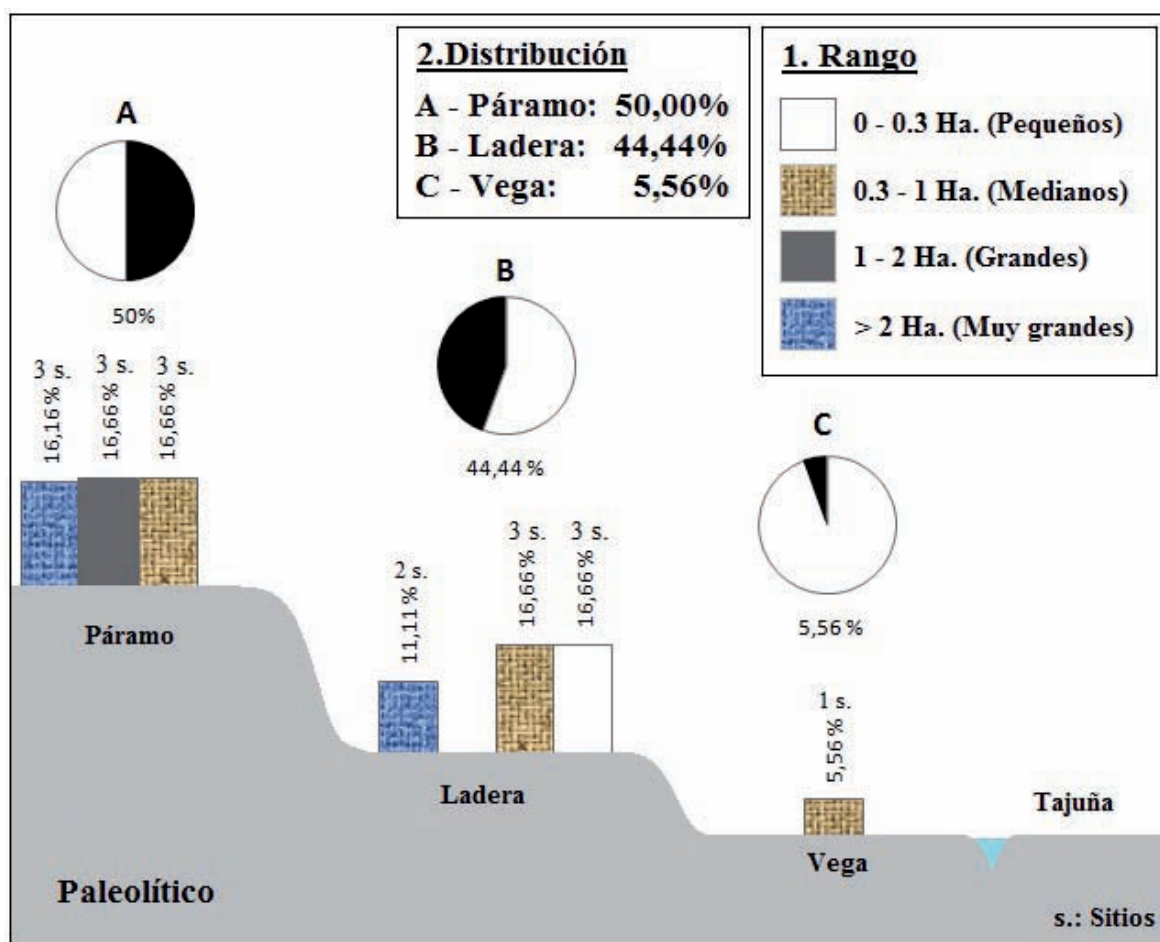


Fig. IV.14: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Paleolítico, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

Así, los yacimientos de +1 Ha. con rango grande y muy grande se distribuyen en: 3 sitios de 1-2 Ha. (16,67%), 4 sitios de 2-5 Ha. (22,22%) y 1 sitios de 8-9 Ha. (5,56%) (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.14 y IV.27A).

En cuanto a los yacimientos con –1 Ha., estos se concentran principalmente en el rango 0,1-0,5 Ha. -7 sitios-, reduciéndose ostensiblemente el número según aumentan las dimensiones -3 sitios en el rango 0,5-1 Ha.- (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.14 y IV.27A). En términos absolutos, en los yacimientos inferiores a 1 Ha. el 70% de los mismos no supera las 0,5 Ha. (todos en zona de ladera).

También, de los datos obtenido se puede observar que existe una concentración mayor en la zona del municipio de Perales con casi el 80% de los yacimientos (77,78%), bajando en los términos aledaños de Morata (5,56%) y Tielmes (16,67%), hasta desaparecer prácticamente en el resto de los municipios del Tajuña. Así, yacimientos Paleolíticos se han localizado en los municipios de la ribera baja del Tajuña (Morata, Perales y Tielmes), no encontrándose en la zona más septentrional (Carabaña, Orusco y Ambite). Si bien, en Carabaña y Orusco si aparecieron algunos elementos aislados de esta secuencia (Figs. IV.13).

En líneas generales, los yacimientos de rango más grande se ubican en el páramo (3 sitios -16,66%- de rango muy grande y 3 sitios -16,66%- de rango grande) mientras que en la ladera (3 sitios -16,66%- de rango pequeño y 3 sitios -16,66%- de rango mediano) y la vega (1 sitio -5,56%- de rango mediano) se sitúan los yacimientos de rango mediano y pequeño, no superando 1 Ha. -descontado el yacimiento M/110/025 "El Bosque II" de Perales de Tajuña con 3,1 Ha.-. En el páramo, exceptuando 3 yacimientos de rango mediano (0,3 a 1 Ha.: 16,67%) el resto superan 1 Ha. (Figs. IV.14 y IV.27A).

Desde el punto del vista del medio, el 50% de los yacimientos se sitúan en el páramo, el 44,44% en ladera y solamente el 5,56% en vega (Figs. IV.14 y IV.27A). Este alto porcentaje de yacimientos en el páramo en comparación con los localizados tanto en la vega como en la ladera (terrazas) puede estar relacionado con algún tipo de proceso geomorfológico (encabalgamientos, etc.) más que a un tipo concreto de patrón de asentamiento en las zonas altas. Así estos procesos naturales han podido ocultar la situación original de yacimientos que se podrían ubicar sobre las terrazas (ladera) del Tajuña.

IV.2.2.2. Calcolítico.

Los yacimientos de este periodo en el Tajuña presentan una media global que se encuentra alrededor de 1,33 Ha. (Fig. IV.16), siendo el yacimiento más extenso de 14 Ha. -en la vega de Perales y con amplia secuencia cultural que alcanzan desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro: M/110/017 *Cuesta del Viejo I*- y el más pequeño de 0,01 Ha. -en las laderas de Tielmes: M/146/009 *Plaza de los Caídos*-(Figs. IV.13 y IV.13.1).

En términos generales, alrededor de 3/4 partes de los yacimientos Calcolíticos no llegan a 1 Ha. -el 74,14%: 43 sitios-, mientras que solamente el 25,86% restante -15 sitios- lo superan (Figs. IV.15 y IV.27A).

De tal manera, los yacimientos de +1 Ha. con rango grande y muy grande se distribuyen en: 7 sitios de 1-2 Ha. (12,07%), 3 enclaves de 2-5 Ha. (5,17%), 3 de 5-8 Ha. (5,17%) y solamente 2 de +10 Ha. (3,45%)²⁰ (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.15 y IV.27A).

Por lo que respecta a los yacimientos de -1 Ha., estos se aglutinan principalmente en el rango -0,1 a 0,5 Ha. -34 sitios-, disminuyendo acusadamente el número según aumenta la dimensión de éstos -9 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. Así, en término absolutos casi el 80% (79,07%) no supera las 0,5 Ha. mientras que el 20,93% restante se sitúa entre 0,5-1 Ha. Es decir, ello supone que 4/5 partes de estos yacimientos están por debajo de 0,5 Ha. -destacando los situados entre 0,2-0,4 Ha. que alcanzan algo más del 51% -51,16%- (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.15 y IV.27A).

Los yacimientos situados en el páramo, la mayoría de ellos están próximos al borde junto a la zona de ladera (zona de buena visibilidad y control). Presentan un rango que varía

²⁰ Ellos presentan una amplia secuencia cultural.

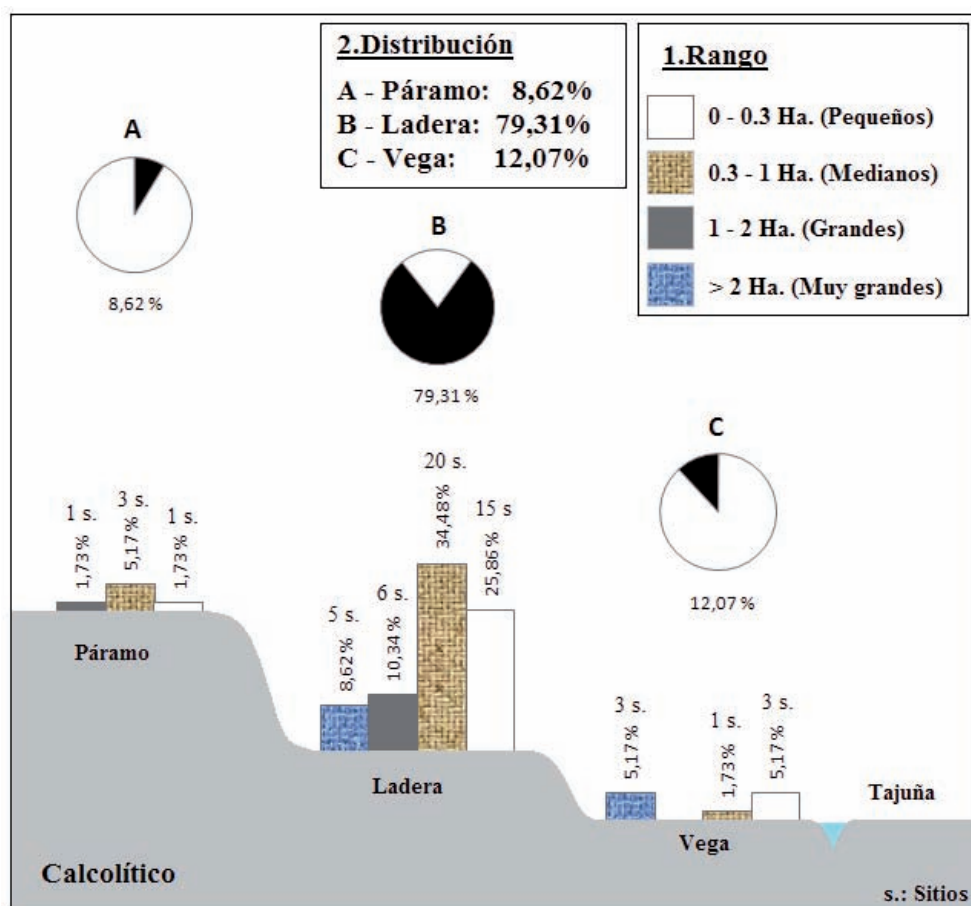


Fig. IV.15: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Calcolítico, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

entre 1 Ha. (en Perales: M/110/036 *Las Tumberas I*) y 0,2 Ha. (en Perales: M/110/080 *Las Tumberas IV*). Solamente 1 yacimiento alcanza una hectárea y el resto está por debajo –entre 0,2 y 0,7 Ha.- (Figs. IV.15 y IV.27A).

Los yacimientos que se ubican en la vega, la mayor parte, están cercanos a la zona de ladera (terrazza), fuera de la llanura de inundación. Tienen una extensión que oscila entre 14 Ha. (Perales: M/110/017 *Cuesta del Viejo I*) y algo menos de 0,2 Ha. (Carabaña: M/035/059 *La Dehesa II*). Solamente 3 enclaves superan 1 Ha. con rango muy grande, el resto está entre 0,2 y 1 Ha. (Figs. IV.15 y IV.27A).

La mayor parte de los yacimientos del Calcolítico se encuentran en las zonas optimas de ladera, variando su extensión entre 10,1 Ha. (Tielmes: m/146/031 *El Cecado*) y 0,01 Ha. (Tielmes: M/146/009 *Plaza de los Caídos*). El rango de estos enclaves que se sitúan sobre la ladera del Tajuña es bastante variado existiendo todos los tipos y tamaños –pequeños, medianos, grandes y muy grandes-, si bien se atestigua una tendencia a la concentración de los sitios con rango mediano y pequeño que suponen el 60% de todos los yacimientos de adscripción calcolítica del Tajuña (Figs. IV.15 y IV.27A).

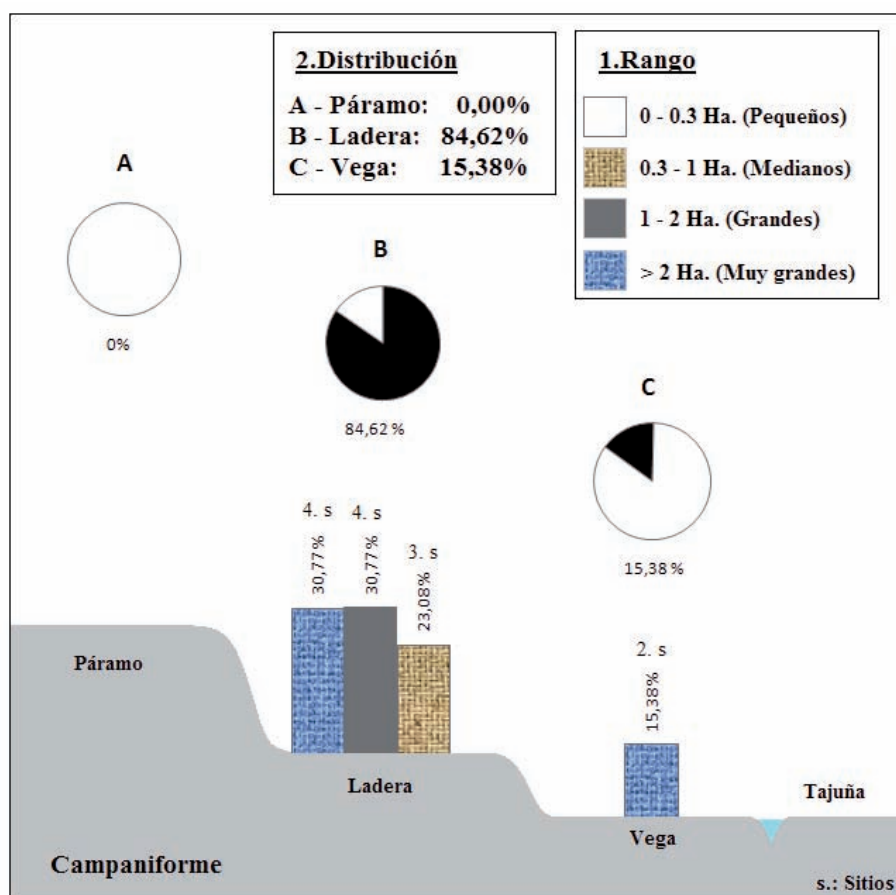


Fig. IV.17: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– del Campaniforme, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

Desde el punto de vista del medio, 4/5 partes de los yacimientos (79,31%) se sitúan en la ladera mientras que el 20,68% restante se ubica en la vega -12,07%- y en el páramo -solamente el 8,62%- (Figs. IV. 15 y IV.27A). Además, tanto en el páramo como en la vega, los sitios tienden a situarse próximos hacia la zona de ladera.

IV.2.2.3. Campaniforme.

En cuanto a los yacimientos de este momento cultural la media del Tajuña se sitúa alrededor de 3,22 Ha. (Fig. IV. 16), correspondiendo el yacimiento más grande al M/110/017 *Cuesta del Viejo I* de Perales de Tajuña con 14 Ha. y una amplia secuencia cultural²¹, y el más pequeño a un sitio que se ubica en la ladera de Carabaña con 0,38 Ha. -M/035/078 *Camino Tielmes IX*- (Figs. IV. 13 y IV.13. 1).

En términos generales, solamente algo menos de 1/4 parte -23,08%: 3 sitios- no alcanza 1 Ha. mientras que las 3/4 partes restantes -76,92%: 10 sitios- superan esa dimensión (Figs. IV. 17 y IV.27A).

²¹ Que alcanza desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro.

Los yacimientos se concentran principalmente en el rango 1-3 Ha. -grandes y muy grandes- sobre la ladera, con cerca de las 2/3 partes de los enclaves (61,54%), reduciéndose ostensiblemente en los que tienen dimensiones inferiores a 1 Ha. (rango mediano: 23,08%) también en la ladera y en los superiores a 3 Ha. sobre la vega (rango muy grande: 15,38%). En relación a estos últimos es de destacar que estos enclaves de muy grandes dimensiones presentan amplias secuencias culturales, es decir no corresponde solo al Campaniforme²² (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.17 y IV.27A).

Desde el punto de vista del medio, existe una total ausencia de yacimientos en la zona de páramo. Los yacimientos se concentran en la ladera -3/4 partes: 76,92%- y en la vega -23,08%-, sobre las terrazas próximas al río pero fuera de la llanura de inundación (Figs. IV.17 y IV.27A).

IV.2.2.4. Calcolítico/Bronce.

En los yacimientos del Tajuña adscritos a este momento, la media se sitúa en torno a media hectárea -0,56 Ha.- (Fig. IV.16), alcanzando el yacimiento más extenso 4,3 Ha. -un cerro sobre las laderas de Ambite: M/011/025 *La Gilorera*- y el más pequeño 0,03 Ha. -sobre las laderas de Tielmes: M/146/061 *Las Aguaderas III*- (Figs. IV.13 y IV.13.1).

>85% de los enclaves del Calcolítico-Bronce -86,79%: 46 sitios- no alcanzan 1 Ha., mientras que solamente el 13,21% (7 sitios) la superan -situándose todos ellos entre 1-3 Ha., excepto 1 que tiene 4,3 Ha.- (Figs. IV.18 y IV.27A).

Así, los sitios que tienen <1 Ha. se concentran principalmente entre las extensiones <0,1 y 0,5 Ha. -39 sitios: rango pequeño y mediano-, reduciéndose ostensiblemente el número según aumentan las dimensiones de éstos -7 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. De tal modo, en término absolutos >80% de estos yacimientos -el 84,78%- no supera la media hectárea, destacando los que se encuentran entre 0,1-0,3 Ha. que alcanzan casi la mitad -47,82%: 28 enclaves- de los yacimientos por debajo de una Ha., mientras que solamente el 15,22% -7 enclaves- restante están entre 0,5 y 1 Ha. (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.18 y IV.27A).

Por lo que se refiere a los yacimientos de >1 Ha. estos se distribuyen: 2 sitios de 1-2 Ha. con rango grande (3,77%) y 5 enclaves de 2-5 Ha. con rango muy grande (9,44%) (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.18 y IV.27A).

Desde el punto de vista del medio, únicamente el 1,89% de los sitios (1 yacimiento de Tielmes: M/146/001 *Mostrenca I*) se asientan sobre la vega, pero fuera de la llanura de inundación junto a la zona de ladera, en una pequeña elevación que presenta buen control visual y estratégico ya que domina la desembocadura del arroyo Valdecañas en el Tajuña. De los pocos yacimientos que se ubican sobre el páramo (el 7,55% -4-), uno se sitúa al

²² M/110/017 *Cuesta del Viejo*, en Perales de Tajuña. Desde el Calcolítico a la II edad del Hierro. M/146/010 *Fuente Salobre*, en Tielmes. Campaniforme y Medieval.

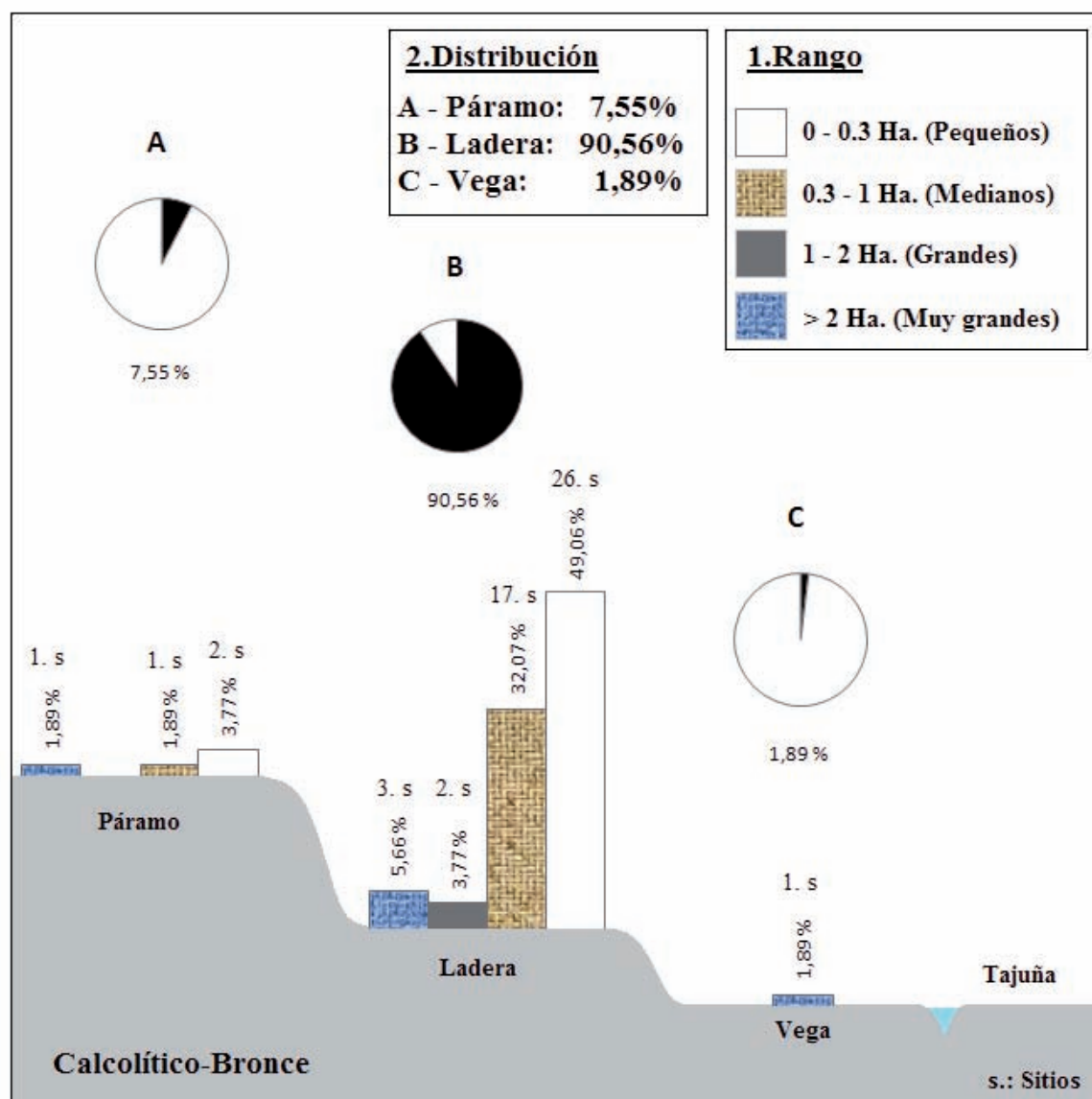


Fig. IV.18: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Calcolítico-Bronce, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

borde del mismo junto a la ladera con un buen control visual y estratégico del valle; y los otros tres enclaves están en medio del páramo pero próximos a puntos de agua (fuentes) (Figs. IV.18 y IV.27A).

Finalmente, la mayoría de los yacimientos se sitúan en la zona de ladera (90,56%: 48 enclaves) y son de pequeño tamaño en relación al resto de los yacimientos del valle correspondientes a otros periodos culturales. De hecho, el 81,13% -43 sitios- de los enclaves son de pequeño y mediano tamaño (Figs. IV.18 y IV.27A). Estos sitios suelen ubicarse en ladera-cerete-terracea sobre la vega del Tajuña y no suelen estar muy distantes unos de otros; todo lo cual puede indicar que fuesen asentamientos temporales-estacionales.

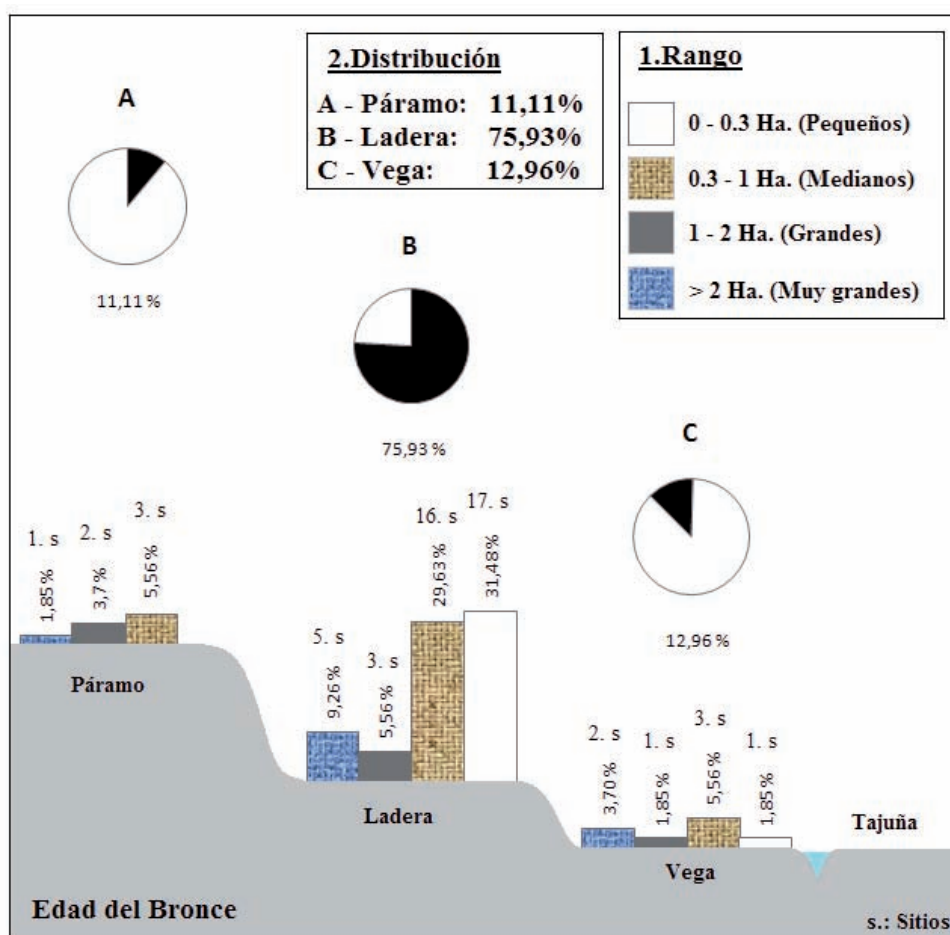


Fig. IV.19: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– de la Edad del Bronce, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

IV.2.2.5. Edad del Bronce.

Por lo que respecta a los yacimientos de la Edad del Bronce, la media global del Tajuña madrileño está alrededor de 1,19 Ha. (Fig. IV.16), siendo el yacimiento más extenso de 14 Ha.²³ -en la vega de Perales –M/110/017 *Cuesta del Viejo I*- y con una secuencia cultural amplia²⁴- que abarca desde el Calcolítico hasta la Segunda Edad del Hierro) y el más pequeño 0,07 Ha. -en las laderas de Tielmes –M/146/036 *Valhondo III*- y con una sola secuencia cultural- (Figs. IV.13 y IV.13.1).

En términos generales, >74% (74,07%: 40 enclaves) de los yacimientos del Bronce no alcanzan 1 Ha., mientras que solamente 1/4 parte (25,93%: 14 enclaves) si superan la hectárea, situándose principalmente entre 1-3,5 Ha., y solamente dos yacimientos superan las 10 Ha. -si bien estos son sitios con amplia secuencia cultural y por tanto una larga pervivencia²⁵- (Figs. IV.19 y IV.27A).

²³ Esto hace quizás que la media general sea más elevada.

²⁴ Que alcanza desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro.

²⁵ Estos sitios de +10 Ha. presentan una amplia secuencia cultural, con lo cual la extensión tiene que ser vista con mucha cautela al ser yacimientos de prospección de superficie.

De tal modo, los yacimientos <1 Ha. se reúnen principalmente en la extensión <0,1-0,5 Ha. -31 sitios: rango pequeño y mediano-, reduciéndose ostensiblemente el número según aumenta la extensión -9 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. Así, en términos absolutos >75% (77,5%) de los yacimientos no superan las 0,5 Ha., destacando los situados entre 0,1-0,5 Ha. que llegan al 70% -28 sitios- de los yacimientos por debajo de 1 Ha., mientras que solamente algo más de 1/5 (22,50%: 9 enclaves) se sitúa entre 0,5-1 Ha. (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.19 y IV.27A).

Por lo que respecta a los sitios con dimensiones de >1 Ha. se distribuyen en: 6 sitios de 1-2 Ha. con rango grande (11,11%), 6 enclaves de 2-5 Ha. con rango muy grande (11,11%), además de 2 de +10 Ha. (3,70%)²⁶ (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.19 y IV.27A).

Desde el punto de vista del medio, la mayoría de los yacimientos de la Edad del Bronce se emplazan en las zonas óptimas de ladera, alcanzando las 3/4 partes del total (75,93%: 41 sitios) y variando su extensión entre las 3,5 Ha. en un enclave de Perales y las 0,07 Ha. en otro sitio de Tielmes. El rango de estos yacimientos asentados sobre las laderas del Tajuña es variado existiendo todos los tipos y tamaños -pequeños, medianos, grandes y muy grandes-, si bien consta una tendencia a la agrupación de los sitios con rango pequeño y mediano que supone alrededor del 61% del total de los yacimientos de la Edad del Bronce en el Tajuña madrileño (Figs. IV.19 y IV.27A).

En cuanto a los enclaves situados tanto en vega como en páramo su representación es escasa si se compara con los de ladera, apareciendo todos los rangos. Así, en vega está localizado el 12,96% y en el páramo el 11,16% lo que supone algo menos de 1/4 parte del conjunto total (Figs. IV.19 y IV.27A).

Tanto los yacimientos que se ubican en zona de vega como los que se asientan en el páramo, están en contacto con la zona de ladera, bien por las terrazas o bien por las viseras superiores de las laderas. Estos últimos yacimientos se les puede denominar "tipo balcón" y tienen una amplia perspectiva visual controlando el territorio.






El resto de los yacimientos que se sitúan sobre las laderas, se ubican o en terrazas sobre la vega o en cerretes situados estratégicamente para el control y visualización del territorio.

En el caso concreto de los yacimientos del Bronce Final (6 enclaves), su extensión se corresponde con todo tipo de rangos. Los hay, pequeños de 0,2-03 Ha. (1 en Orusco de Tajuña), medianos por debajo de 1 Ha. (1 en Carabaña: 0,7 Ha.), grandes entre 1-2 Ha. (1 en Perales de Tajuña), muy grandes de 2-3 Ha. (1 en Tielmes: 2,4 Ha.) y de + 10 Ha. (1 en Perales de Tajuña y 1 en Tielmes)²⁷.

²⁶ Ellos presentan una amplia secuencia cultural.

²⁷ Estos sitios de +10 Ha. presentan una amplia secuencia cultural, con lo cual la extensión tiene que ser vista con mucha cautela al ser yacimientos de prospección de superficie.

Por otra parte, puede resultar interesante analizar la distancia entre los yacimientos de este periodo. Así, por lo que se refiere a la distancia más próxima entre yacimientos del Bronce Final, ésta es de 2,4 km. (entre M/146/031 y el M/146/049 de Tielmes). Y en cuanto a la distancia más alejada entre el enclave que se encuentra en la parte inferior del Tajuña y el que se ubica en la parte más septentrional es de 17,400 kms. (yacimientos M/110/024 de Perales y M/102/011 de Orusco de Tajuña). En este sentido, si se traza una línea recta entre los yacimientos de este momento se comprueba lo siguiente:

*Yac. 24 (Perales)  a 4,5 km yac.17 (Perales)  a 4 km yac.31 (Tielmes)  a 2,4 km yac. 49(Tielmes)  a 3,5 km yac.17(Carabaña)  a 5,2 km yac.11(Orusco).

De este modo, se obtiene que la distancia media entre los yacimientos del Bronce Final en el Valle del Tajuña madrileño es de 3,92 km.

IV.2.2.6. Hierro I.

De éste periodo, la media global del Tajuña en los yacimientos se sitúa en 2,47 Ha. (Fig. IV.16) siendo el sitio más extenso el M/110/017 *Cuesta del Viejo I* de Perales de Tajuña con 14 Ha.²⁸ de amplia secuencia cultural²⁹, y el más pequeño con 0,2 Ha. el M/102/011 *La Tejera I* de Orusco de Tajuña -con dos momentos culturales: Bronce Final y Primera Edad del Hierro- (Figs. IV.13 y IV.13.1).

En términos generales, los yacimientos con una extensión <1 Ha. (50%: 5 sitios) son prácticamente la misma proporción que los que superan 1 Ha. (50%: 5 sitios) (Figs. IV.20 y IV.27A). De tal manera que, los yacimientos con dimensiones de >1 Ha. se distribuyen en: 2 enclaves de 1-2 Ha. con rango grande (20%) y 2 sitios de 2-4 Ha. con rango muy grande (20%), además de 1 de +10 Ha. (10%)³⁰. Mientras que los yacimientos por debajo de 1 Ha. se distribuyen en los parámetros de 0-0,3 Ha. (1 sitio: 10%) de rango pequeño; y de rango mediano 0,3-0,5 Ha. (2 sitios: 20%) y 0,6-08 Ha. (2 sitios: 20%) (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.20 y IV.27A).

Desde el punto de vista del medio, se constata una total ausencia de yacimientos en el páramo. Así, éstos se concentran en la vega (60%) y en las laderas (40%) próximas a ésta, evitando en la mayoría de los casos la llanura de inundación del Tajuña. Además, se observa que el rango de los yacimientos situados tanto en vega como en ladera en variado estando representados tanto pequeños y medianos como grandes y muy grandes (Figs. IV.20 y IV.27A).

²⁸ Esto hace quizás que la media general sea más elevada.

²⁹ Que alcanza desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro.

³⁰ Este presenta una amplia secuencia cultural.

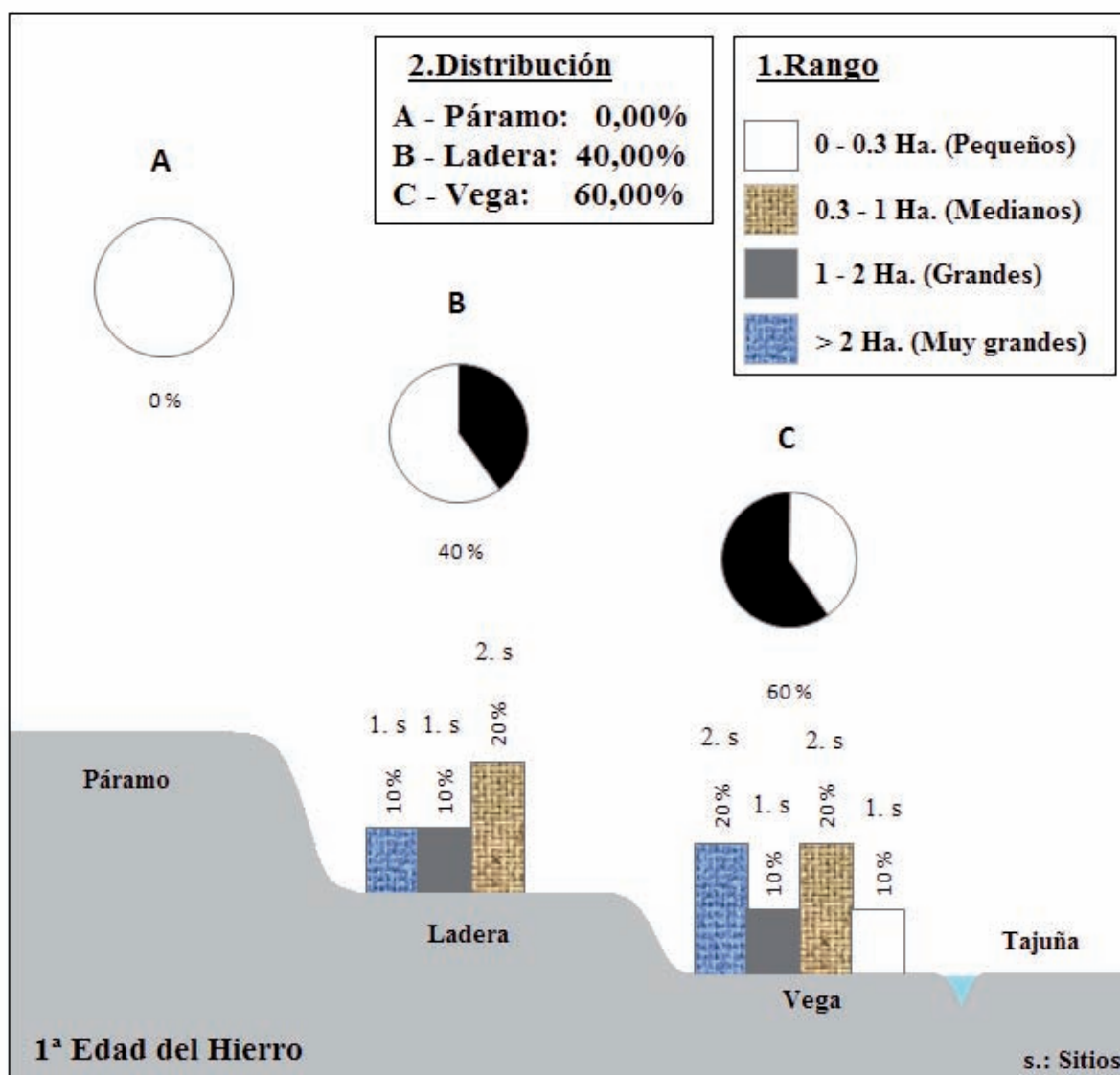


Fig. IV.20: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– de la I Edad del Hierro, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

IV.2.2.7. Hierro II.

Por lo que se refiere a la media global de los yacimientos de la Segunda Edad del Hierro ésta es de 3,03 Ha. (Fig. IV. 16) correspondiendo el sitio más extenso a un enclave de Perales con 14 Ha.³¹ -M/110/017 *Cuesta del Viejo I*, en la vega y con amplia secuencia cultural³²- y el más pequeño a un yacimiento fortificado de Carabaña con 0,24 Ha. -situado en altura con un buen control territorial- (Figs. IV. 13 y IV. 13. 1).

La extensión de los yacimientos está bastante igualada entre los que tienen <1 Ha. (47,06%: 8 sitios) y los que superan 1 Ha. (52,94%: 9 sitios) (Figs. IV. 21 y IV. 27B).

³¹ Esto hace quizás que la media general sea más elevada.

³² Que alcanza desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro.

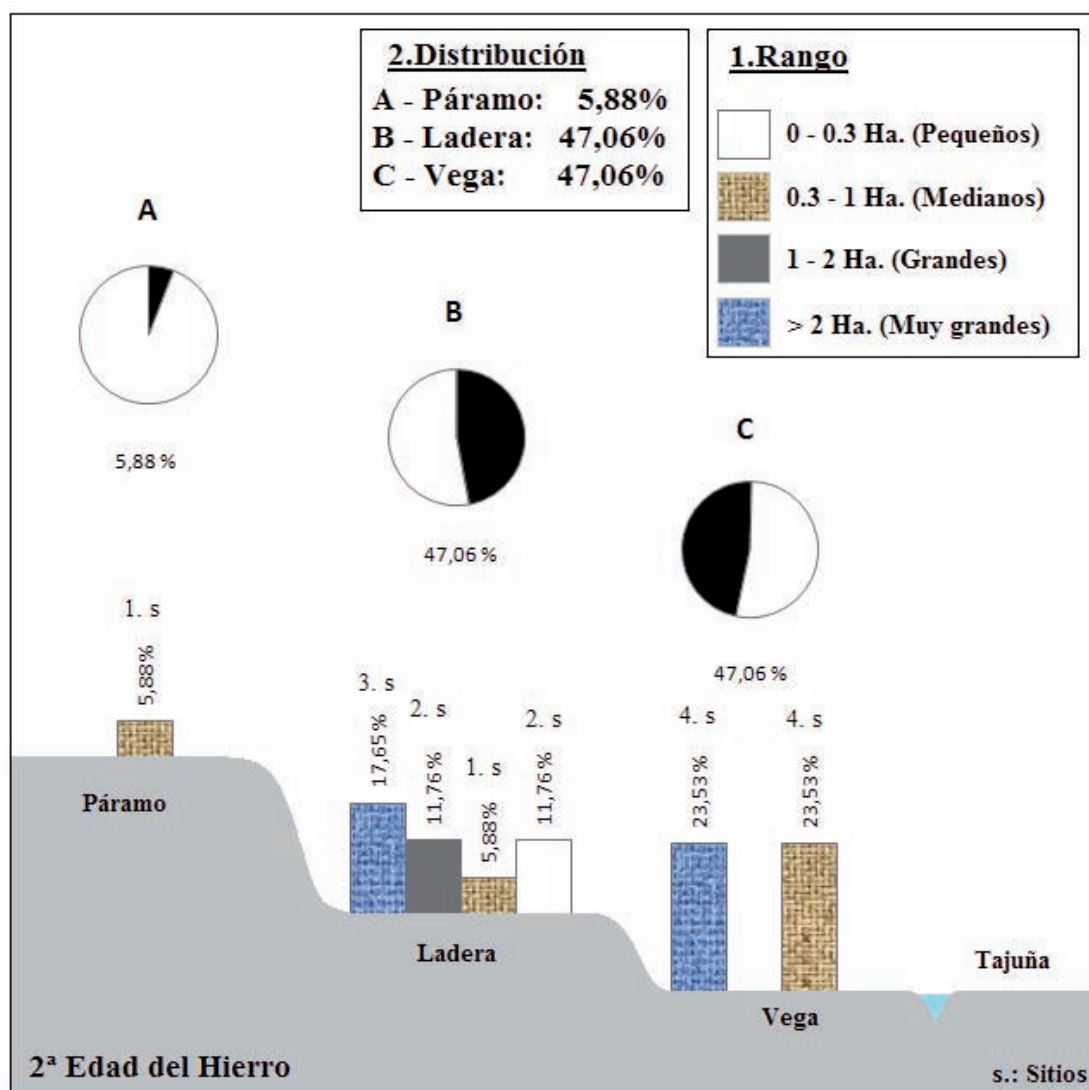


Fig. IV.21: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– de la II Edad del Hierro, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

Así, por debajo de 1 Ha. se encuentran dos grupos: por un lado, los de rango pequeño y que representan el 11,76% situándose en unidades naturales distintas con una función diferente, ya que alguno está fortificado en altura (control territorial) mientras que otros se emplazan en zona de ladera baja –en un valle afluente del Tajuña–, y por otra parte están, los de rango mediano y que suponen el 35,29% con una explicación prácticamente idéntica al grupo anterior (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.21 y IV.27B).

En cuanto a los yacimientos de >1 Ha. se localiza un grupo entre 1-4 Ha. (29,41%: 2 sitios de rango grande y otros 3 de muy grande) en los que las características son similares a los de <1 Ha. Ahora sí, ésta mayor extensión puede indicar un asentamiento más intenso sobre el territorio e incluso de control (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.21 y IV.27B).

Según aumenta la extensión disminuye el número de yacimientos, situándose éstos a distancia suficiente para que cada sitio tenga su propio control territorial. Estos enclaves

son de rango muy grande. Así, hay 2 enclaves de 6-7 Ha. que se sitúan, uno en Morata (M/091/029 *Balcón de Pilatos*) y otro en Tielmes (M/146/052 *Huerta del Pavo*), a una distancia de 12 kms. en línea recta. También, hay dos sitios de >10 Ha. con características naturales muy semejantes y que se emplazan, uno en Perales (M/110/017 *Cuesta del Viejo I*) y otro en Tielmes (M/146/031 *El Cecado I*), a una distancia de 4 kms. en línea recta (*Figs. IV.13, IV.13.1, IV.21 y IV.27B*).

Por lo que respecta a yacimientos de este periodo con estructuras de fortificación, se han localizado en los municipios de Carabaña y Morata, con unas condiciones y características muy similares (aspectos naturales, control territorial, etc.), siendo la variación más significativa su extensión. Así, en Morata el M/091/051 *Castillejo* tiene 0,7 Ha. y en Carabaña el M/035/085 *Valdecobatillos II* tiene 0,24 hac.

Los grandes yacimientos (>10 Ha.) se emplazan en lugares bien situados tanto desde el punto de vista del medio como de las comunicaciones, no encontrándose fortificados, lo cual podría indicar que no estuviesen temerosos de Roma debido a que ya habían sido romanizados.

Desde el punto de vista del medio, se observa una representación muy reducida de yacimientos en el páramo (5,88%: 1 sitio) mientras que el resto de los enclaves se sitúan en igual proporción tanto en la vega –en las terrazas fuera de la llanura de inundación– como en la ladera (8 sitios: 47,06% respectivamente) (*Figs. IV.21 y IV.27B*).

En términos absolutos, es evidente la concentración de yacimientos de la Segunda Edad del Hierro en la zona central del Valle del Tajuña madrileño con dos áreas especiales: Tielmes (47,06%) y Morata (29,41%). Próximos se encuentran Perales y Carabaña que desciende ostensiblemente el %, y en la parte más meridional desaparecen prácticamente los yacimientos de este periodo (Orusco y Ambite). La explicación de esto puede estar relacionada con diferentes aspectos culturales, etc.

En Perales, aunque el % de enclaves es menor que en Morata y Tielmes, no obstante, se encuentra un yacimiento de 14 Ha. (el más grande del Valle del Tajuña madrileño). Probablemente podría existir una jerarquización en la zona que parte de éste área central del Valle (Perales-Carabaña).

IV.2.2.8. Romano.

En cuanto a la media global de los sitios de Época Romana ésta presenta 2,10 Ha. (*Fig. IV.16*) alcanzando el más extenso las 7 Ha. –en la vega de Morata– y el más pequeño solamente 0,03 Ha. –en la vega de Ambite– (*Figs. IV.13 y IV.13.1*).

En términos generales, la extensión de los yacimientos es ligeramente superior en los sitios de >1 Ha. con el 57,89% (11 sitios) que en los que se encuentran por debajo de 1 Ha. –42,11%: 8 sitios– (*Figs. IV.22 y IV.27B*).

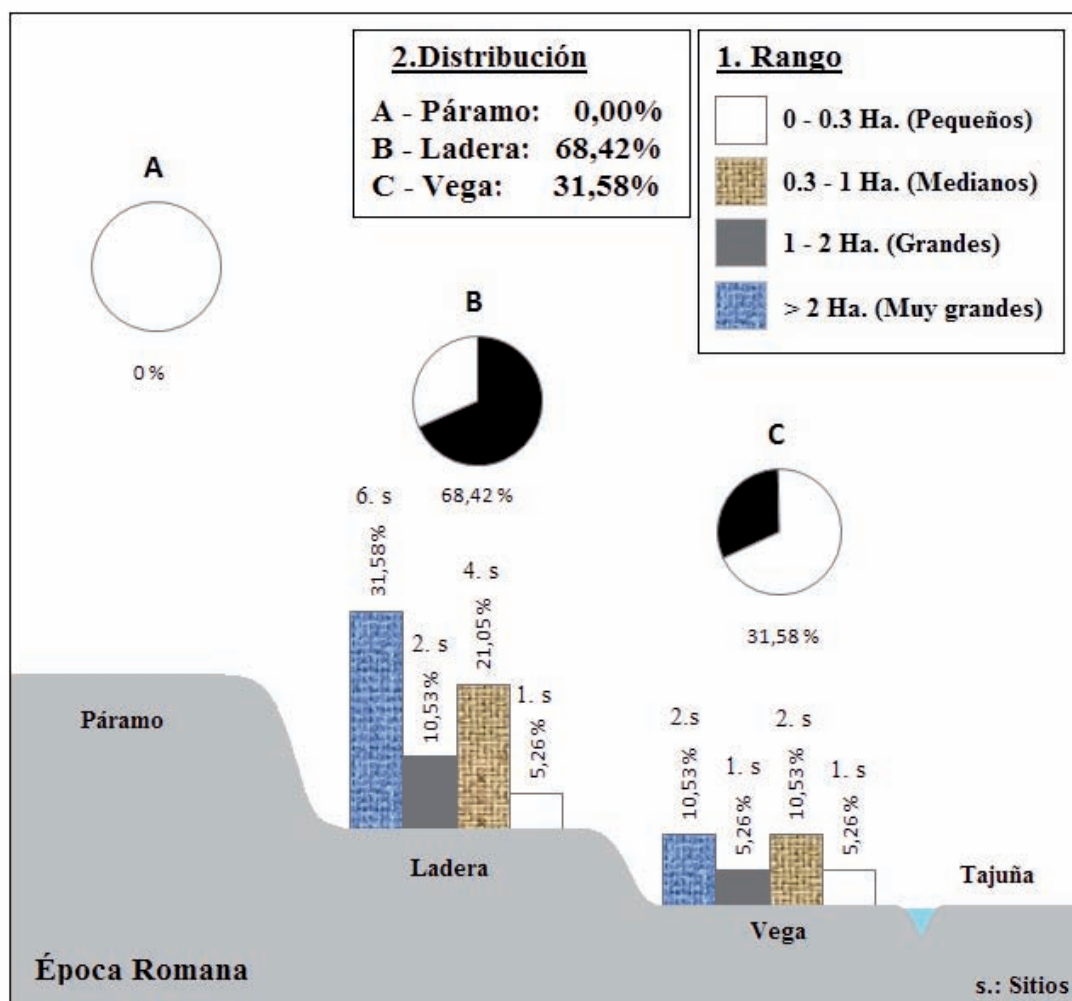


Fig. IV.22: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de Época Romana, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

De este modo, los enclaves de <1 Ha. se concentran principalmente en el rango -0,1 a 0,5 Ha. -7 sitios-, reduciéndose ostensiblemente el número según aumenta la extensión –solamente 1 enclave en el rango 0,5-1 Ha.-. Así, en términos absolutos alrededor del 87,5% de los sitios de estas dimensiones no superan las 0,5 Ha. (destacando los situados en el rango mediano de 0,3-0,5 Ha. que alcanzan el 62,5% y a continuación los de rango pequeño de -0,1 Ha. con el 25%) mientras que solamente el 12,5% restante está en el rango mediano entre 0,5 y 1 Ha., concretamente entre 0,7-0,8 Ha. (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.22 y IV.27B).

Por lo que se refiere a los yacimientos de >1 Ha. presenta dos grupos: por un lado, los que se encuentran en las dimensiones de 1 a 2 Ha. con rango grande y que representan, en términos absolutos, el 27,27% -3 enclaves- y, por otro lado, los de 2 a 7 Ha. con rango muy grande que suponen el 72,73% -8 enclaves- (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.22 y IV.27B).

En términos generales es muy significativo que más del 40% (42,11%: 8 sitios) de los yacimientos de Época Romana se sitúan en la extensión 1-4 Ha de rango grande y muy grande.

Desde el punto de vista del medio, existe una total ausencia de yacimientos en la zona de páramo. Así, estos se emplazan principalmente en la ladera -2/3 partes: 68,42%- y en la vega -31,58%-, sobre las terrazas próximas al río pero fuera de la llanura de inundación (*Figs. IV.22 y IV.27B*).

El análisis de la distribución de los sitios ofrece como resultado que la ubicación espacial de éstos se corresponde con la de los yacimientos romanos en otras áreas próximas (Jarama, Henares, Manzanares ...) en las vegas y laderas bajas (terrazas), con una buena situación que permite el control visual y territorial de la vega y su entorno.

En términos absolutos, es evidente la concentración de yacimientos romanos en la zona central del Tajuña madrileño (importante vía de comunicación hacia Levante y *Cartago Nova*). No obstante, existen leves oscilaciones en algunos municipios que pueden ser debidas a algún hecho cultural.

IV.2.2.9. Medieval.

Los enclaves de Época Medieval presentan una media global de 1,27 Ha. (*Fig. IV.16*) correspondiendo el más grande a un yacimiento situado en las laderas de Tielmes (10,1 Ha.) y el más pequeño a otro sitio también localizado en las laderas de Tielmes de solamente 0,01 Ha. (*Figs. IV.13 y IV.13.1*).

Más de las 2/3 partes de los yacimientos medievales del Tajuña -73,37%: 38 sitios- no alcanzan 1 Ha. mientras que solamente el 29,63% -16 sitios- superan esta cifra (*Figs. IV.23 y IV.27B*).

Así, los sitios que tienen <1 Ha. se concentran principalmente entre las extensiones <0,1 y 0,5 Ha. -32 sitios: rango pequeño y mediano-, reduciéndose ostensiblemente el número según aumentan las dimensiones de éstos -6 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. De tal modo, en términos absolutos >80% de estos yacimientos -el 84,21%- no supera la media hectárea, destacando los que se encuentran entre 0,1-0,4 Ha. que alcanzan el 60% -32 enclaves- de los yacimientos por debajo de una Ha., mientras que solamente el 15,79% -6 enclaves- restante están entre 0,5 y 1 Ha. (*Figs. IV.13, IV.13.1, IV.23 y IV.27B*).

En cuanto a los yacimientos de > 1 Ha. se distribuyen en: 7 sitios de 1-2 Ha. con rango grande (12,96%), 6 enclaves de 2-8 Ha. con rango muy grande (11,11%), existiendo solamente 1 yacimiento mayor de 10 Ha. (10,1 Ha.: M/146/010 *Fuente Salobre* -Tielmes- con varios periodos culturales). En términos absolutos, destaca la concentración de sitios

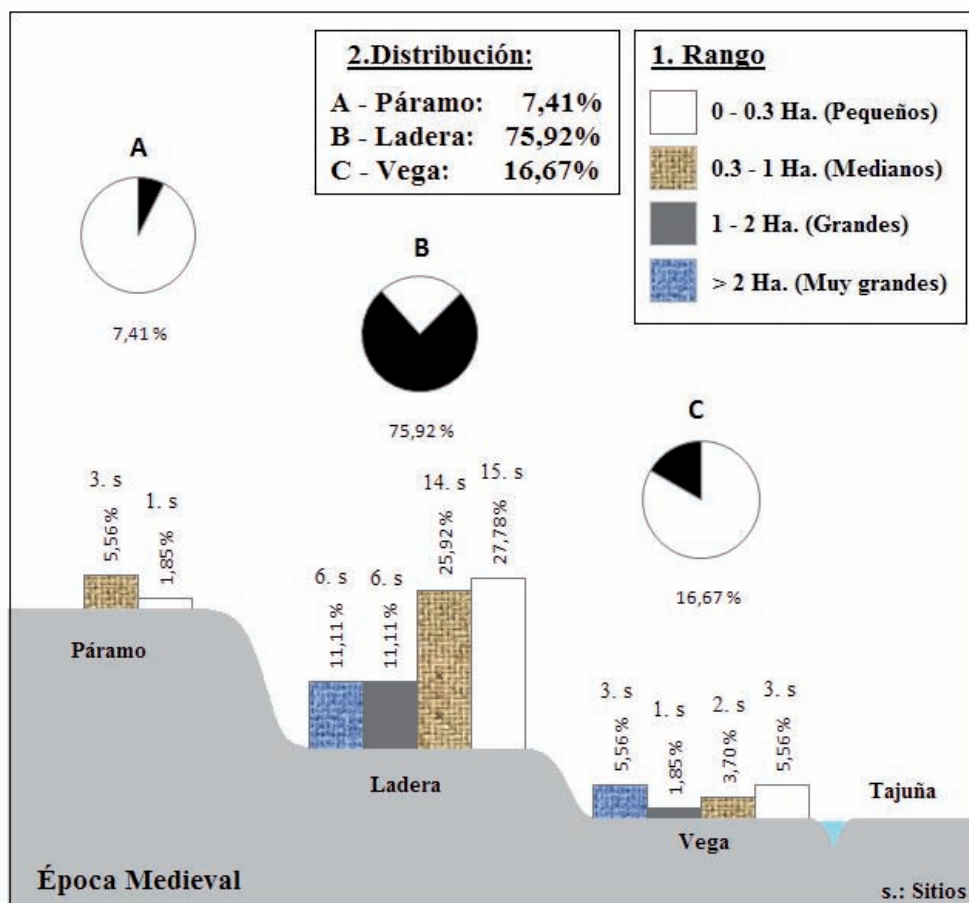


Fig. IV.23: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de Época Medieval, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

entre 1-4 Ha. con más de 2/3 (68,75%) de los enclaves de estas dimensiones, mientras que el 1/3 restante se sitúa entre 5-7 Ha., existiendo solamente 1 yacimiento mayor de 10 Ha. (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.23 y IV.27B).

De tal modo, se observa que la distribución de los sitios medievales se sitúan principalmente en los rangos <0,1-0,5 Ha. -28 sitios: 51,85% - y 1-4 Ha. -11 sitios: 20,37%-.

Desde el punto de vista del medio, la mayor parte de los enclaves se emplazan en las zonas óptimas de las laderas (75,92%), mientras que el 16,67% se sitúa en la vega y solamente el 7,41% en el páramo -en muchos casos junto a la zona de ladera, lo mismo que sucede con los yacimientos asentados en la vega- (Figs. IV.23 y IV.27B).

IV.2.2.10. Moderno/Contemporáneo.

La media global de los yacimientos de época moderno/contemporánea es de 1 Ha. (Fig. IV.16) alcanzando el más extenso 7,1 Ha., en la vega de Perales, y el más pequeño solo 0,07 Ha., en la ladera de Ambite (Figs. IV.13 y IV.13.1).

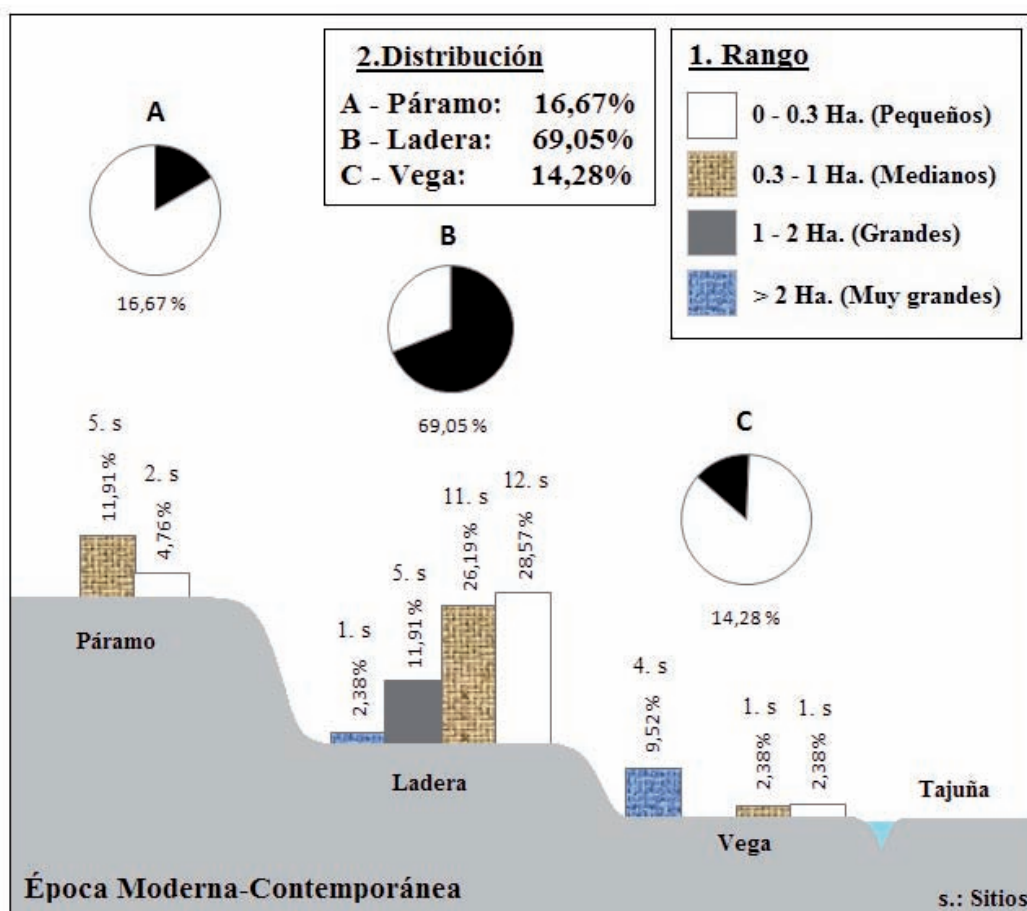


Fig. IV.24: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– de Época Moderna-Contemporánea, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

En términos absolutos, más de las 3/4 partes (76,19%: 32 sitios) de los yacimientos moderno/contemporáneos del Tajuña no superan 1 Ha. de extensión, mientras que solamente el 23,81% -10 sitios- si la alcanzan. (Figs. IV.24 y IV.27B).

De esta manera, los sitios de <1 Ha. se concentran principalmente en la dimensión de <0,1 y 0,5 Ha. -32 sitios: rango pequeño y mediano-, disminuyendo acusadamente el número según aumenta la extensión -5 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. Así, en términos absolutos, casi el 85% (concretamente 84,38%) de los enclaves de estas medidas no superan las 0,5 Ha. (destacando los situados entre 0,1-0,5 Ha. que alcanzan el 78,13%: 25 enclaves), mientras que solamente el 15,62% -6 enclaves- restante se sitúa entre 0,5-1 Ha. (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.24 y IV.27B).

Por lo que se refiere a los yacimientos de >1 Ha. se sitúan en: 5 sitios de 1-2 Ha. con rango grande (11,91%) y otros 5 enclaves de 2-8 Ha. con rango muy grande (11,91%). En términos absolutos, destaca la concentración de sitios entre 1-4 Ha. con más de 2/3 (70%) de los enclaves de estas dimensiones, mientras que el 1/3 restante (30%) se sitúa entre 5-6 Ha., existiendo solamente 1 yacimiento mayor de 7 Ha. (7,1 hac.: M/110/039 La Canaleja II –Perales de Tajuña-). (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.24 y IV.27B).

De tal modo, se observa que la distribución de los sitios moderno/contemporáneos se sitúan principalmente en los rangos <0,1-0,5 Ha. -27 sitios: 64,28%- y 1-4 Ha. -7 sitios: 16,67%-.

Desde el punto de vista del medio, la mayor parte de los enclaves se emplazan en las zonas optimas de las laderas (69,05% -2/3 de los yacimientos-), mientras que el 1/3 restante se distribuye casi a partes iguales entre la vega (14,28%) y el páramo (16,67%). (Figs. IV.24 y IV.27B).

Finalmente, hay que hacer hincapié en que una buena parte de los yacimientos y hallazgos adscritos a época moderno/contemporánea son "*fiemo*" de los municipios, vertidos principalmente en las proximidades de los mismos, bien sea o en la vega, o en la ladera o en el páramo. También, existen algunos yacimientos de esta adscripción cultural con resto líticos que pueden estar relacionados con trilleros; no obstante, si estos no eran claros quedaron catalogados como indeterminados.

IV.2.2.11. Indeterminado.

Por lo que respecta a los sitios indeterminados su media global es de 0,51 Ha. (Fig. IV. 16) llegando el más extenso a 1,2 Ha., en el páramo de Tielmes, y el más pequeño solamente 0,1 Ha., en las laderas altas, junto al páramo de Morata (Figs. IV. 13 y IV. 13.1).

El 80% -8 sitios- de los yacimientos indeterminados del Tajuña no superan 1 Ha. y el 20% -2 sitios- restante que sí lo hace, se sitúa en la horquilla de 1-1,2 Ha. (Figs. IV.25 y IV.27B).

Así, los sitios de <1 Ha. se concentran casi todos (87,5%) en la extensión de 0,1 y 0,5 Ha. -7 sitios: rango pequeño y mediano-, disminuyendo acusadamente el número según aumenta la extensión –solamente el 12,5% con 1 enclave en el rango mediano 0,5-1 Ha., concretamente entre 0,7-0,8 Ha.- (Figs. IV. 13, IV. 13.1, IV.25 y IV.27B).

En cuanto a los yacimientos de >1 Ha. son solamente 2 con rango grande y presentan unas dimensiones aproximadas de 1 Ha.. Finalmente, yacimientos indeterminados de rango muy grande no se han localizado en el Tajuña madrileño (Figs. IV. 13, IV. 13.1, IV.25 y IV.27B).

Desde el punto de vista del medio, existe una total ausencia de yacimientos en la vega. Así, éstos se emplazan principalmente en el páramo (60%) y en la ladera (40%) en una proporción muy similar, presentando una serie de características comunes como: son de pequeñas dimensiones y el 90% de los enclaves presenta como restos de cultura material industria lítica. En el caso de los sitios con industria lítica, si bien, no se les ha asignado un periodo cultural concreto, creemos que en muchos casos corresponden a 2 momentos cronológicos: o bien, a Calcolítico o de la Edad del Bronce (talleres), o bien, a Moderno/Contemporáneo (trilleros, piedras de fusil). (Figs. IV.25 y IV.27B).

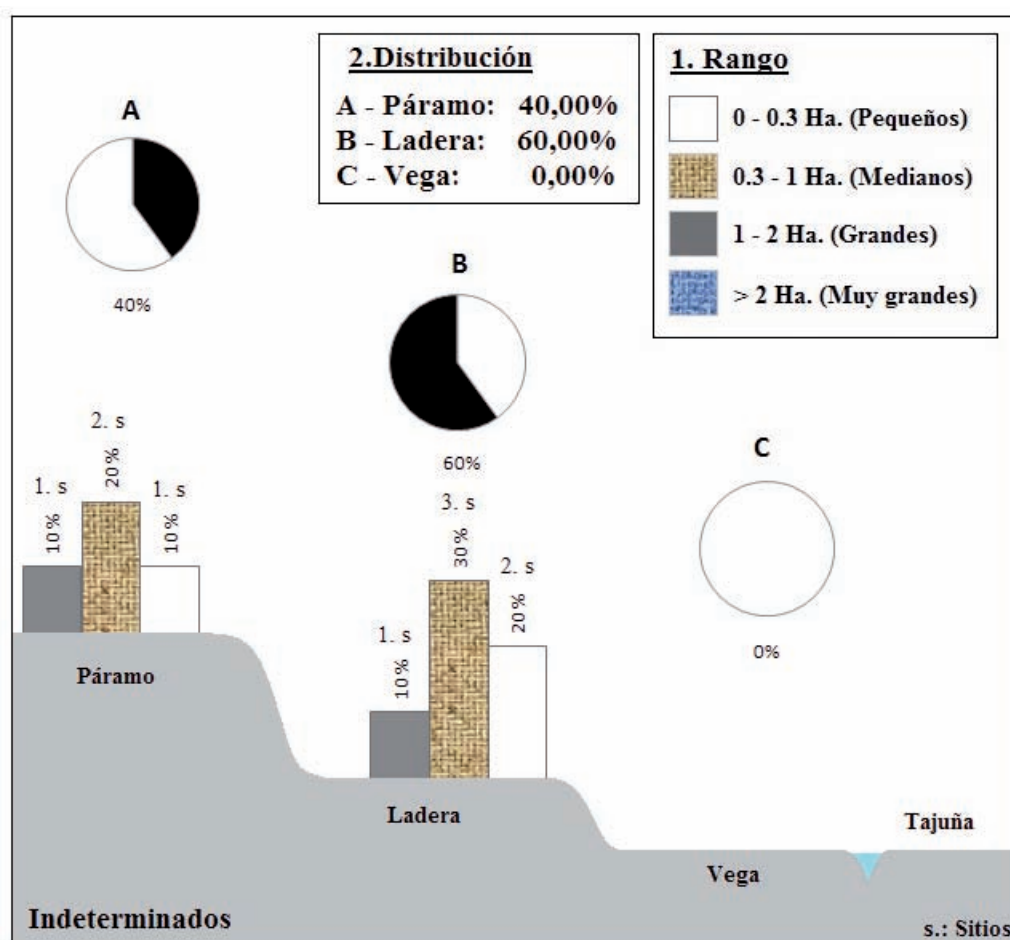


Fig. IV.25: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- Indeterminados, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

En términos absolutos, existe una distribución generalizada de yacimientos indeterminados por todo el Valle, destacando una mayor concentración en la zona de los municipios de Tielmes y Carabaña (la mitad del total: 50%) y algo menos en Ambite (20%). No obstante, la mayor concentración de hallazgos aislados indeterminados se sitúa en el área Morata-Perales-Tielmes. En este sentido, se debe tener en consideración que el territorio central del Tajuña madrileño (Perales-Tielmes-Carabaña) es la zona que ha dado la productividad arqueológica más elevada de todo el valle, y consecuentemente tiene más sitios que no se les ha podido asignar un periodo cronológico-cultural concreto.

IV.2.2.12. Colofón

Como consideración final, la media global de todos los yacimientos del Tajuña madrileño, por periodos culturales, está alrededor de 1,67 Ha. (Fig. IV.16) siendo el yacimiento más extenso de 14 Ha. -en la vega de Perales y con amplia secuencia cultural que alcanzan

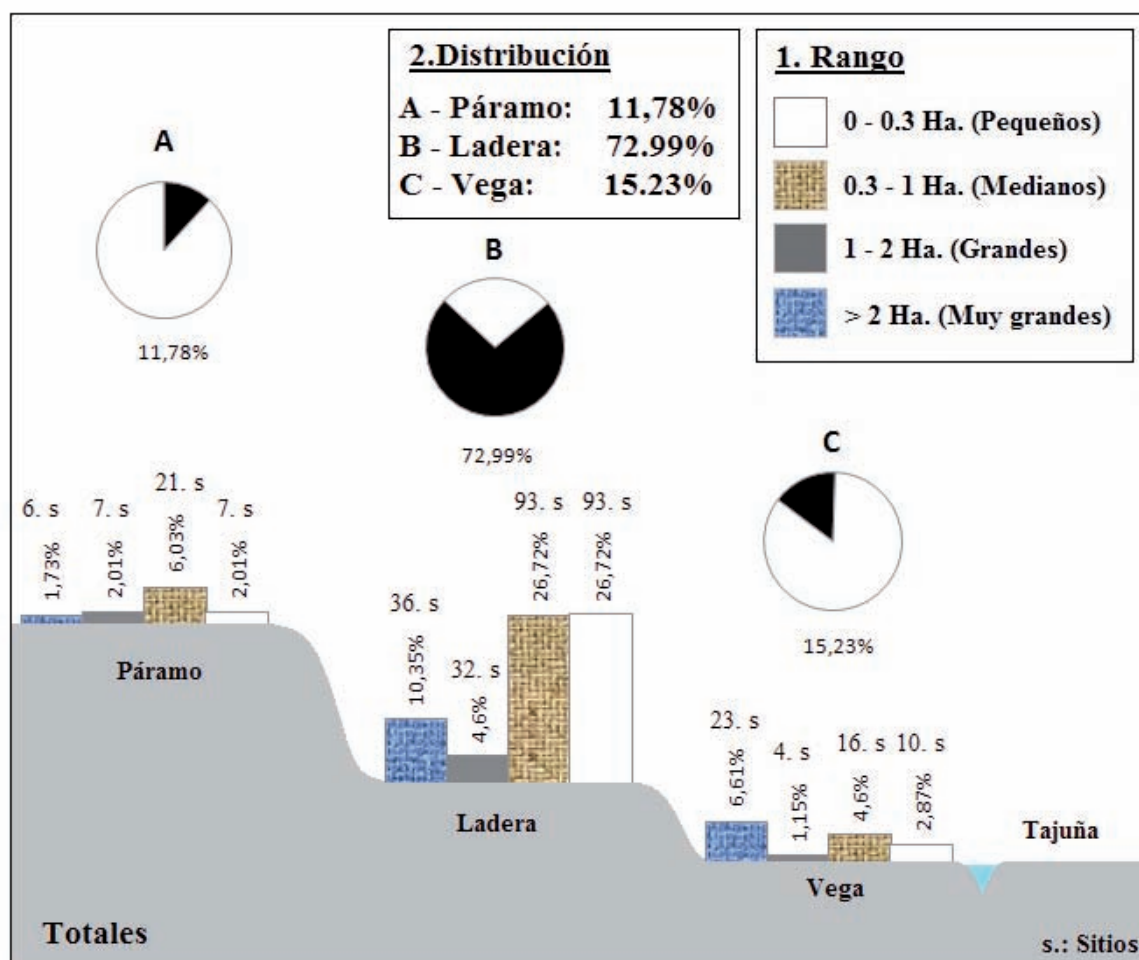


Fig. IV.26: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- Totales, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.

desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro: M/110/017 *Cuesta del Viejo I*- y el más pequeño solamente 0,01 Ha., en las laderas de Tielmes de adscripción cultural medieval (Figs. IV.13 y IV.13.1).

En términos generales, alrededor de 2/3 partes de los yacimientos del Tajuña madrileño no llegan a 1 Ha. -el 68,95%: 240 sitios (conjuntos culturales)-, es decir, presentan un rango de tamaño pequeño-mediano, mientras que solamente el 31,05% restante -108 sitios (conjuntos culturales)- lo superan con rango grande y muy grande (Figs. IV.26, IV.27A y IV.27B).

De tal manera, los yacimientos de +1 Ha. se distribuyen en: 43 sitios de rango grande que se sitúan en 1-2 Ha. (12,36%) y 65 enclaves de rango muy grande que superan >2 Ha. (18,68%) (Figs. IV.13, IV.13.1, IV.26, IV.27A y IV.27B).

Por lo que se refiere a los yacimientos de -1 Ha., estos se aglutinan principalmente en el rango -0,1 a 0,5 Ha. -191 sitios-, reduciéndose acusadamente el número según aumenta la dimensión de éstos -37 enclaves en el rango 0,5-1 Ha.-. Así, en término absolutos más del 80% (83,77%) no supera las 0,5 Ha. mientras que el 16,23% restante se sitúa entre

0,5-1 Ha. Es decir, ello supone que algo más de 4/5 partes de estos yacimientos están por debajo de 0,5 Ha. -destacando los situados entre 0,1-0,4 Ha. que alcanzan casi el 60% -59,21%- (*Figs. IV.13, IV.13.1, IV.26, IV.27A y IV.27B*).

En consecuencia, los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño presentan un rango de tamaño principalmente pequeño (109: 31,32%) y mediano (132: 37,93%), disminuyendo progresivamente el número de yacimientos -conjuntos culturales- según aumenta su dimensión, suponiendo entre los yacimientos de más de 1 Ha., los de rango grande de 1-2 Ha. los más representados (43: 12,36%), y a continuación los de rango muy grande de 2-4 Ha. (38: 10,92%), disminuyendo progresivamente desde 4 Ha. (4 a 8 Ha.: 16 que suponen solamente el 4,60%) siendo muy raros los que superan las 8 Ha. (10 que representan únicamente el 2,87%), y dándose el caso, en la mayoría de estos últimos, de la aparición de una amplia secuencia cultural (*Figs. IV.13, IV.13.1, IV.26, IV.27A y IV.27B*). Así, más de la mitad los yacimientos -conjuntos culturales- de este valle interior madrileño se sitúan en el rango tamaño pequeño/mediano de -0,1 a 0,5 Ha. (191: 54,89%).

Desde el punto de vista medio, más de 2/3 partes de los yacimientos (72,99%) se sitúan en la ladera mientras que el 27,01% restante se ubica en la vega -15,23%- y en el páramo -solamente el 11,78%- (*Figs. IV.26 y IV.27B*). Además, tanto en el páramo como en la vega, los sitios tienden a situarse próximos hacia la zona de ladera. Este elevado porcentaje de yacimientos en la zona de ladera creemos que puede responder a un fenómeno cultural que relaciona el patrón de asentamiento de los sitios con el control visual y territorial de zonas óptimas del Valle del Tajuña.

Además, después de analizar los resultados del rango tamaño de los yacimientos en el Valle del Tajuña madrileño se observa una concentración de los mismos en la franja central del territorio (Perales-Tielmes-Carabaña, con un 73,28% del total), descendiendo ostensiblemente tanto aguas abajo (Morata: 6,03%) como aguas arriba (Orusco y Ambite: 20,69%) (*Figs. IV.4 y IV.5*). En el caso de aguas arriba, la explicación puede deberse a un fenómeno cultural que debido a que el valle se hace más estrecho y reducido en ésta zona los pobladores eligieron otras zonas más idóneas; mientras que por lo que respecta a aguas abajo el valle tiene unas condiciones muy similares a la zona central (Perales-Tielmes-Carabaña), con lo que consideramos que puede deberse bien a un aspecto geomorfológico de ocultamiento de yacimientos o bien a la propia metodología de prospección empleada en el momento de descubrir los yacimientos.

Por último, el diseño del poblamiento que se alcanza según el rango de los yacimientos en la asignación cultural dentro de las distintas unidades naturales del Tajuña madrileño, aparte de que en ciertos casos pueda atender a caracteres de distinto tipo (defensivo, etc.), consideramos que atiende a una relación principalmente medio-ambiental entre el territorio y los grupos humanos. Por lo cual, los enclaves se emplazan en las zonas óptimas del

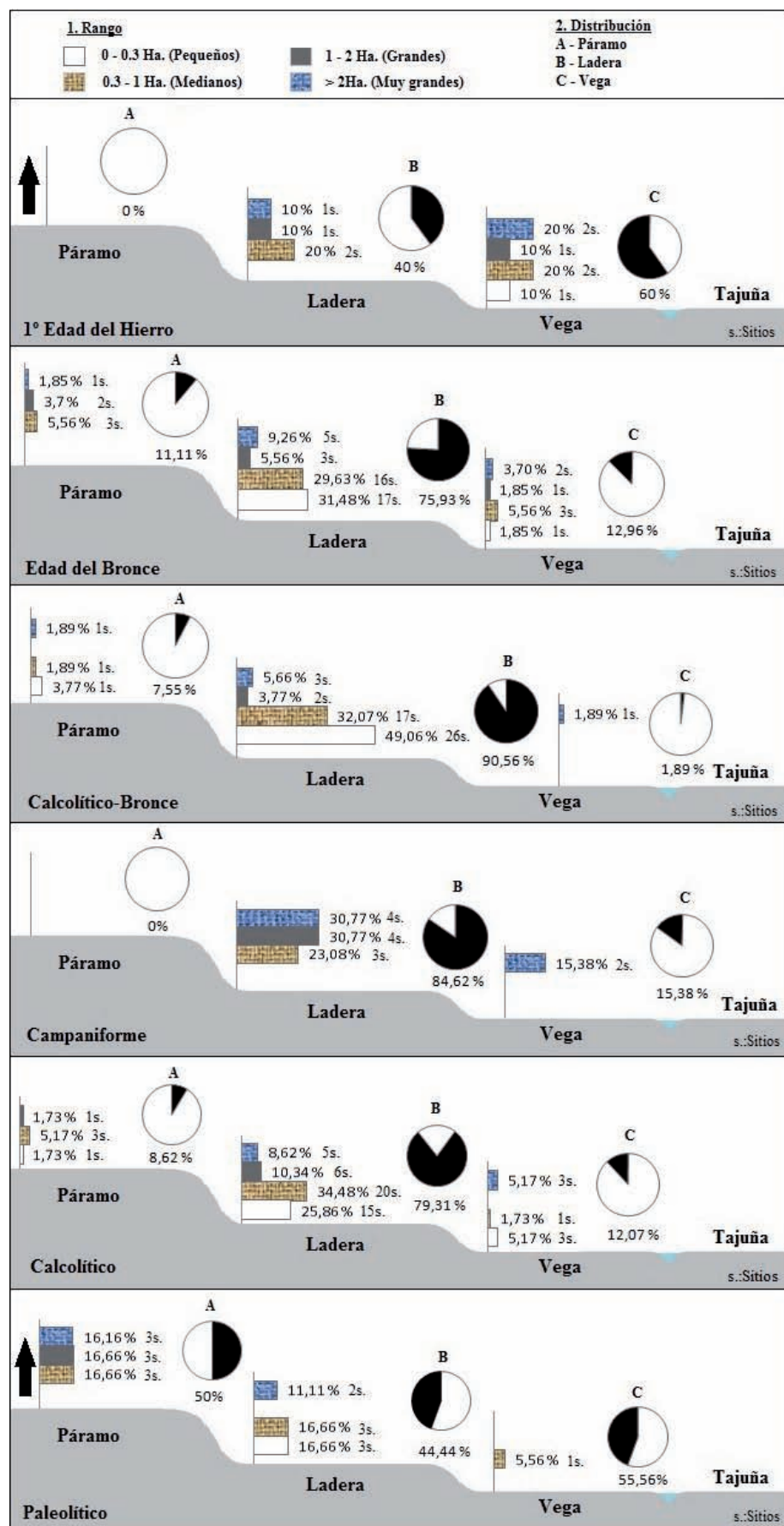


Fig. IV.27A: SINTESIS GENERAL del 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– en los distintos periodos culturales, en las unidades naturales del Valle del Tajuña.

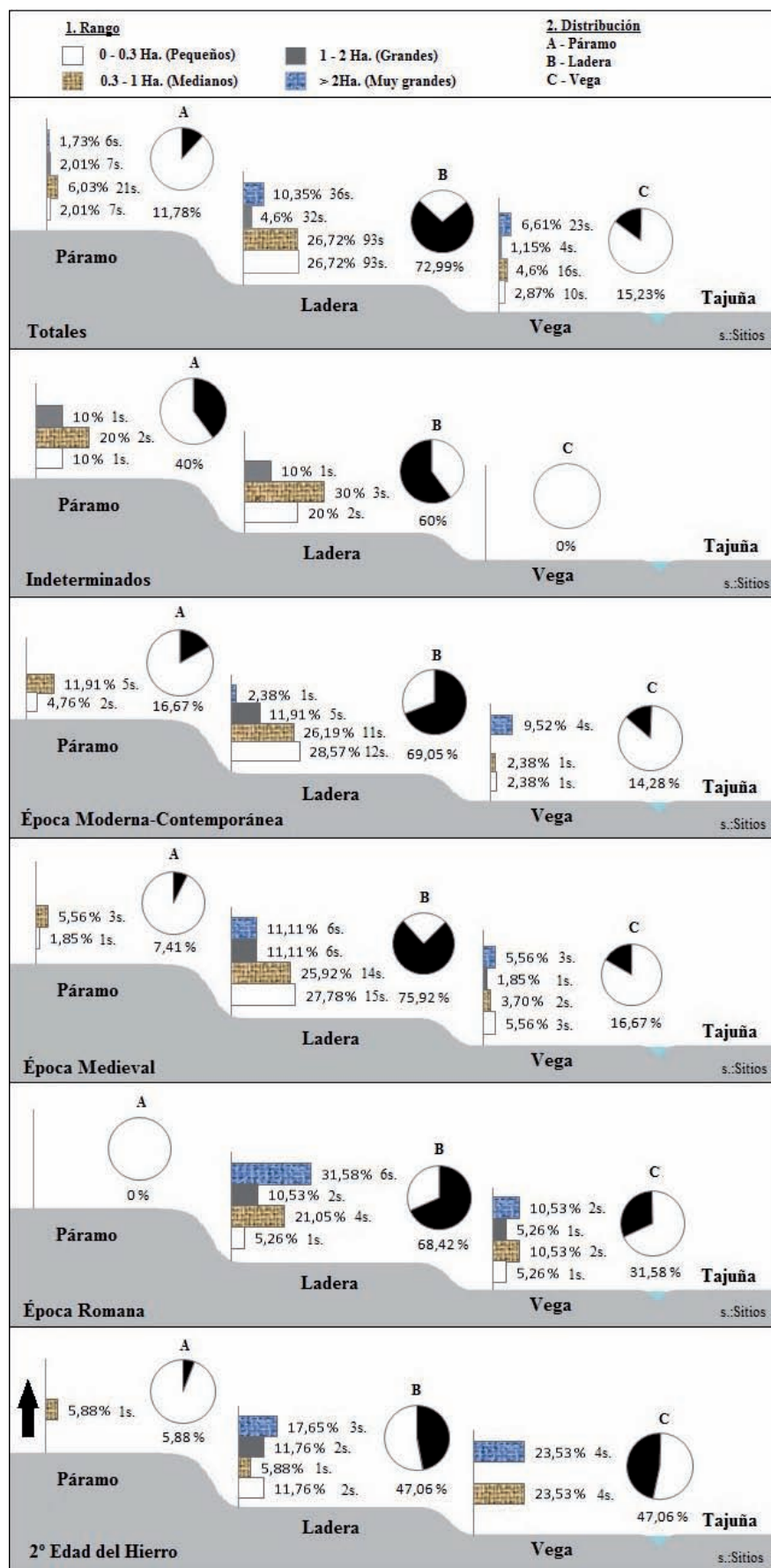


Fig. IV.27B: SINTESIS GENERAL del 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales– en los distintos periodos culturales, en las unidades naturales del Valle del Tajuña.

territorio para el control de este y su aprovechamiento, y estos espacios son principalmente las zonas de laderas y sus bordes tanto por la parte de vega como por la zona del páramo (Figs. IV.26, IV.27A y IV.27B).

IV.3. La secuencia comparada Henares-Tajuña: interpretación histórico-cultural y aproximación al origen de los carpetanos.

La comparación de las secuencias de los cursos inferiores del Henares y del Tajuña, basadas en los trabajos de prospección sistemática del Ecce Homo y del sector madrileño del Valle del Tajuña (Fig. IV.28), ha obtenido una serie de conclusiones de indudable interés³³.

En el interior de la Meseta y, concretamente, en la zona del valle medio del Tajo y sus afluentes, como el Manzanares, Henares, Jarama o Tajuña, toda secuencia cultural de la Prehistoria reciente debe partir actualmente del proceso de neolitización, iniciado por un Neolítico de cerámicas impresas, cada día mejor documentado por el Centro de la Península Ibérica. Aunque los hallazgos de este tipo en la región de Madrid son aún muy escasos, como algunos fragmentos cerámicos del arenero de Los Vascos, en el Manzanares, se pueden relacionar con los del Neolítico post-cardial del Levante y Andalucía a partir de un momento avanzado del V milenio a.C. (López, 1988; Rojo Guerra, Garrido Pena y García-Martínez de Lagrán, 2012). Este resulta aún mal conocido, decoradas con incisiones de líneas longitudinales y pequeños trazos, relacionadas con un Neolítico de Cerámicas Impresas que se extiende por todo el interior de la Península desde el Levante, o más probablemente, desde la Andalucía Oriental.

Entre sus elementos culturales destacan cuencos profundos y urnas en forma de botella de fondos curvados. Pero poco más es lo que se puede decir de sus formas de vida, salvo que la mayoría de los hallazgos de estas gentes proceden de cuevas, aunque por su contexto y cultura, hay que suponer que conocerían la ganadería, al menos de ovejas y cabras, y probablemente una agricultura incipiente dado su asentamiento en las terrazas del Manzanares y que, a juzgar por lo que sabemos de periodos posteriores, la caza podría seguir teniendo una particular importancia. Aunque estos materiales Neolíticos por el momento no se han localizado en el Ecce Homo y otros puntos de Henares ni en el Tajuña, su aparición en el Manzanares permite suponer que estos primeros Neolíticos utilizarían asentamientos de "fondos de cabaña" (Díaz-del-Río, 2001: 165-173; Liesau *et alii*, 2008: 97-120; Consuegra y Díaz-del-Río, 2013: 46), el tipo de hábitat más característico de los restantes valles fluviales y llanuras sedimentarias de esta zona de la Meseta a partir del Calcolítico hasta la Romanización. Serían poblados formados por cabañas de ramas y barro, débiles estructuras casi nunca conservadas, pues sólo se documentan los hoyos llamados

³³ Mi gratitud por el apoyo recibido del Prof. Dr. Martín Almagro-Gorbea y D. Antonio Dávila Serrano, directores de las investigaciones realizadas en el Ecce Homo (Alcalá de Henares). Ellos me han permitido utilizar y trabajar con los resultados de las mismas y de ésta manera ha sido posible reflejarlos en el presente capítulo.

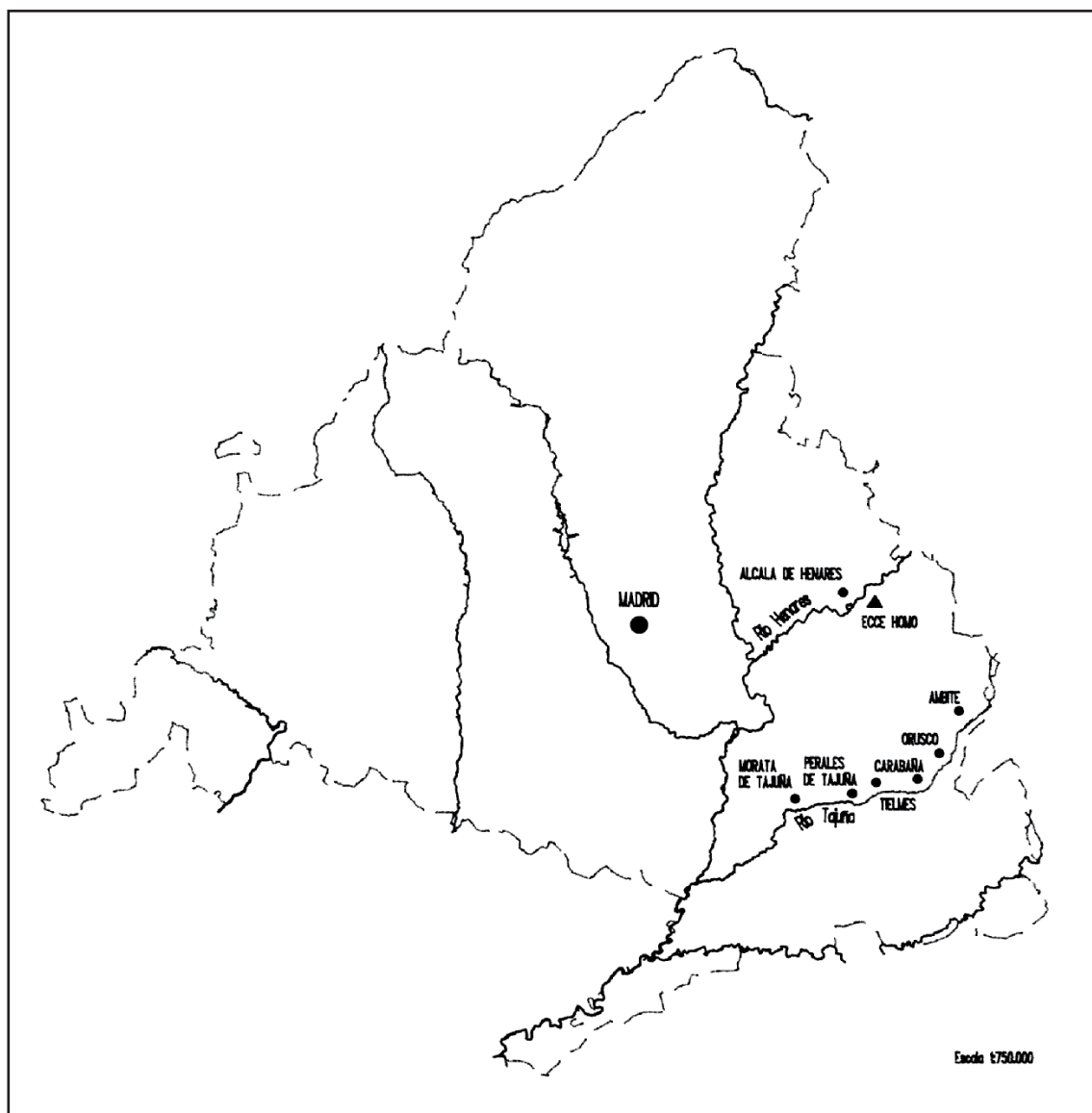


Fig. IV.28: Emplazamiento del Valle del Tajuña y del Ecce Homo (Valle del Henares) en la Comunidad de Madrid.

“fondos de cabaña” cavados en el suelo, seguramente pequeños silos utilizados como almacén, que suelen aparecer rellenos de tierra con desechos cerámicos y huesos, por ser reutilizados como basureros al ser abandonados, lo que evidencia una forma de vida que debió perdurar durante los últimos milenios a.C.

Estos “fondos de cabaña” se clasifican por los materiales que aparecen en su relleno, ya que identifican su período cultural. Este método, a pesar de la escasa duración de la mayoría de estos yacimientos, ha permitido establecer la secuencia cultural de los yacimientos de la cuenca media del Tajo, una de las más seguras y completas de todo el interior de la Península Ibérica, desde el Neolítico hasta el final de la Prehistoria, que coincide con la Romanización.

Pero el auténtico inicio del poblamiento humano en estas zonas debe considerarse relacionado con la generalización de estos “poblados de fondos de cabaña”, cuya frecuencia y continuidad hasta Época Romana evidencian que su estructura económica y cultural básica

apenas debió variar a lo largo de los III últimos milenios a.C. Por ello, la aparición de dichos poblados puede considerarse como resultado de un auténtico proceso de “colonización” del territorio, basado en pequeños poblados de chozas de economía mixta agrícola-ganadera, que se asientan predominantemente en terrazas y llanuras sedimentarias de buena potencialidad agrícola, pero que practican paralelamente una ganadería de ovicaprinos, vaca y cerdo que, con ligeras alternancias aun mal conocidas, perdura hasta Época Romana (Rubio de Miguel, 2000: 108-113 y 2006: 275-291). Este fenómeno se puede considerar “colonización” pues evidencia la aparición de gentes con una estructura cultural especializada que les permite la explotación eficaz del tipo de territorio de las zonas centrales de la Meseta, así como de sus recursos (Sanz González de Lema, 2007: 14-19; Jiménez Guijarro, 2010; Bueno, Barroso y de Balbín, 2012: 507-542; Garrido Pena, Rojo Guerra, García-Martínez de Lagrán y Tejedor Rodríguez, 2012: 463-506). Su eficacia explica tanto su continuidad, prácticamente sin grandes variaciones, como su general extensión por habitualmente todos los territorios señalados.

Ya desde hace años (Almagro-Gorbea, 1987) se ha señalado dicha **continuidad** en la secuencia cultural de la Meseta Sur a partir del Neolítico, tras la cesura que supone el Mesolítico de estas regiones centrales. Esta continuidad no excluye la lógica aparición de cambios en el registro de la cultura material y de los tipos de asentamiento. Pero a través de dichos cambios debe verse también un proceso unitario, aunque complejo y articulado diacrónica y geográficamente, que conduce a la formación de las estructuras etno-culturales evidenciadas al llegar las primeras referencias históricas, proceso, que, en consecuencia, puede considerarse de auténtica etnogénesis (Torres Rodríguez, 2013; VV.AA., 2014).

Partiendo del hecho de dicha continuidad, cabe establecer una secuencia, cada vez mejor precisada, que puede concretarse en los siguientes periodos:

Neolítico Tardío o Calcolítico.- Al Neolítico de cerámicas incisas sigue una fase mal documentada de cerámicas lisas fechable a partir del IV milenio avanzado. Esta nueva fase pudiera representar una teórica cultura del Neolítico Final con cerámicas lisas del Occidente de Europa, pero no está suficientemente caracterizada ni cultural ni cronológicamente, aunque se considere como inicio de la secuencia que corresponde a la citada “colonización” del territorio caracterizada por “fondos de cabaña” con cerámicas lisas y ausencia de metalurgia, pero su cronología es incierta. Por ello, en esta zona de la Meseta, dada su pobreza metalúrgica, sólo a partir del Calcolítico puede establecerse con seguridad una secuencia cultural de esta región, con hallazgos como la Cueva de Juan Barbero, en el Tajuña (Martínez Navarrete, 1984: 17-128) –*Figs. 2.201 a 2.204*-. Su característica principal es la continuación del tipo de vida neolítica en asentamientos de tipo “fondo de cabaña” y, aunque este período se puede fechar a partir de fines del IV milenio a.C., es a lo largo del III cuando en el Ecce Homo se documentan elementos culturales como cuencos con decoraciones de soles (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.2) que cabe relacionar con otras zonas peninsulares, especialmente con la Cultura de los Millares (Pardo, 2006: 35-54;

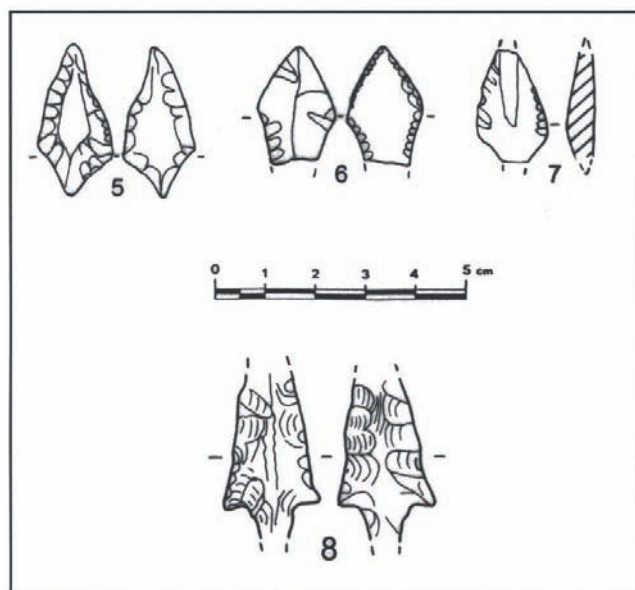


Fig. IV.29: Materiales arqueológicos del Calcolítico. Puntas de flecha. 5-7. "Gamales" (M/035/001); y 8. "La Cascoja" (M/035/075A).

Escacena Carrasco, 2011-2012: 171, fig. 20; 177, fig. 28; 178, fig. 29; 179, fig. 30; 183, fig. 35; 184, fig. 36), lo que hace suponer posible conocimiento de metalurgia (Fig. 2.52 y Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 36, fig. 4.3) y regadío, al menos en su fase final.

En este periodo el aumento de poblados parece evidenciar una auténtica colonización de las tierras más fértiles, como las terrazas de los ríos, comparable a la que se observa en otras áreas de España. Si los hallazgos de cerámicas incisas neolíticas son muy raros, evidenciando una escasa población, en esta nueva etapa los hallazgos son más frecuentes y hacen suponer un cierto aumento demográfico y un total control territorial, muy evidente en la secuencia del Tajuña (Figs. IV.5 y IV.31). Sus cerámicas son lisas, normalmente cuencos más o menos profundos, de formas sencillas y la industria lítica suele limitarse a lascas y algunas puntas de flecha bifaciales (Figs. IV.29, 2.223: 5-7, 2.255: 8, etc.; y Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.1), existiendo también algunos punzones de hueso y muy raramente de cobre, que deben corresponder a una fase ya algo más avanzada. Los restos de fauna localizados, en un yacimiento próximo como el Ecce Homo, confirmarían una ganadería de ovejas, cabras, cerdos y pequeñas vacas y una agricultura atestiguada por molinos de mano utilizados para triturar cereal. Su proximidad a los ríos permite pensar en la posibilidad de que pudieron conocer un regadío elemental, técnica contrastada en el Sureste peninsular desde el tercer milenio a.C. Pero se desconocen otros aspectos como el tamaño y la organización de los poblados, que serían poco más que simples agrupaciones de cabañas y tampoco se sabe nada de su organización social, ni de sus características antropológicas. Sólo cabe señalar las noticias sobre posibles enterramientos en la Cueva de Juan Barbero, en Tielmes (Martínez Navarrete, 1984: 17-128), que confirma la presencia de ritos de enterramiento colectivo de amplia difusión en este período, seguramente en relación con nuevos cultos agrarios, ofreciendo esta zona uno de los puntos más orientales frente a los sepulcros megalíticos que predominan hacia el Occidente.

Campaniforme.- En estas pequeñas comunidades de agricultores, hacia fines del tercer milenio, se debió generalizar la metalurgia del cobre, documentada por algunas hachas y punzones, pero el desarrollo de esta nueva actividad debe relacionarse con aparición del “vaso Campaniforme” (*Figs. IV.30, 2.33, 2.106: 6, 2.248: 3, etc.*), cuyo gran interés estriba en sus orígenes europeos llegando a través del occidente peninsular y las regiones atlánticas y continentales europeas (Garrido Pena, 2000; García-Martínez de Lagrán, Garrido Pena y Rojo Guerra, 2005). Por ello, lo que explica la llegada de nuevas ideas con las que se ha debido propagar y generalizar el conocimiento de la metalurgia, alcanzándose paralelamente una mayor complejidad social que se revela en la aparición de materiales costosos y a veces de lejano origen como es el mismo metal o algunas de las citadas cerámicas.

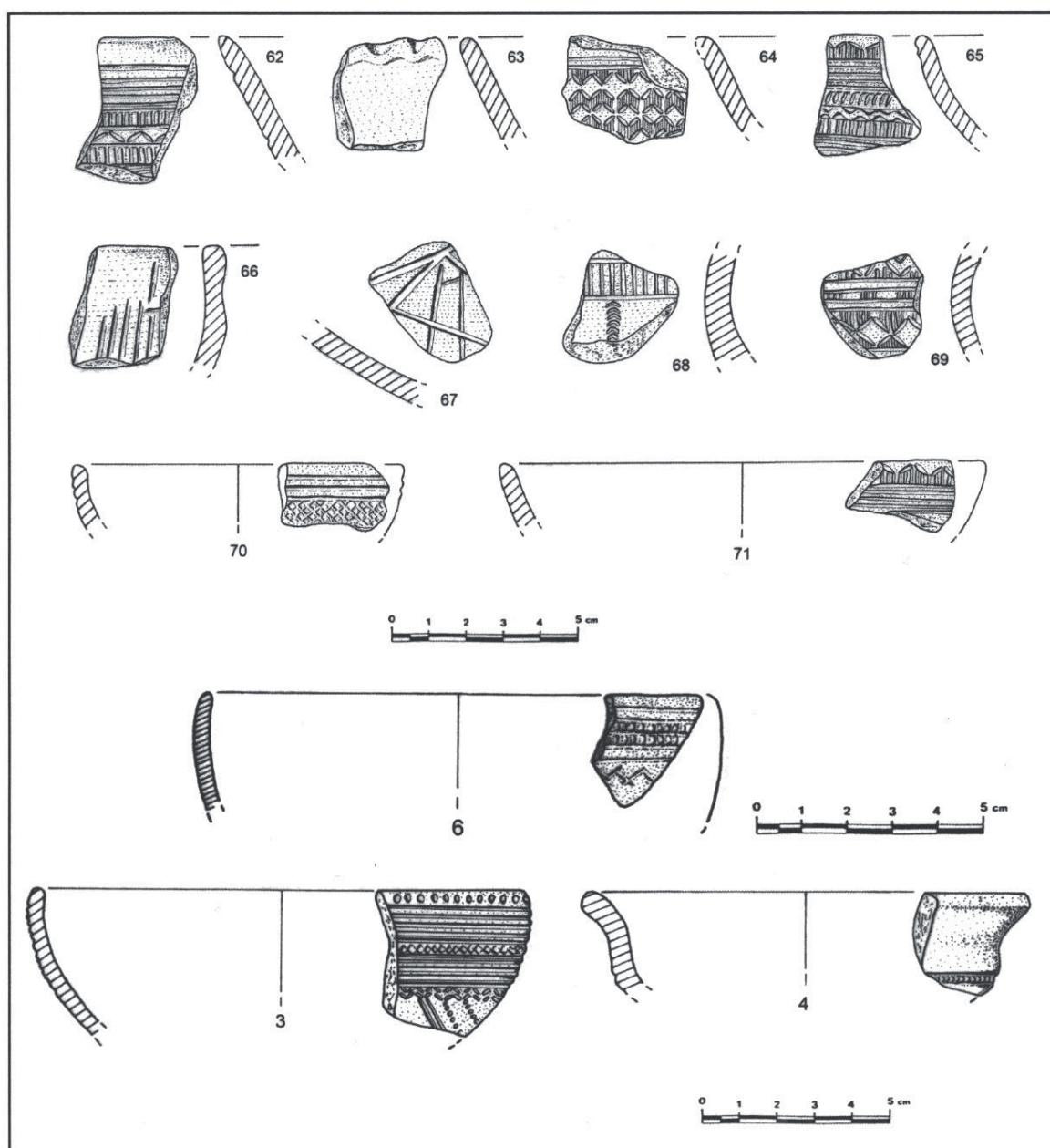


Figura IV.30: Materiales arqueológicos del Campaniforme. 62-66. bordes a mano decorados; 67-69. galbos a mano decorados; 70-71. tipos a mano decorados -cuencos-, "Las Canteras" (M/110/012). 6. borde a mano decorado, "La Veguilla III" (M/110/112). 3-4. tipos cerámicos con decoración estilo ciempozuelos, "Valdecarabaña III" (M/035/018).

RESULTADOS COMPARADOS DE LAS PROSPECCIONES Y EXCAVACIONES DEL ECCE HOMO (VALLE DEL HENARES) Y DEL VALLE DEL TAJUÑA ³⁴									
SECUENCIA CULTURAL	PROSPECCIÓN ECCE HOMO			EXCAVACIÓN ECCE HOMO			PROSPECCIÓN TAJUÑA		
	Nº	%	I	Nº	%	I	Nº	%	I ³⁵
CALCOLITICO	3	4,1	1	0	0	0	133	46,5	44,3
Campaniforme	2	2,7	0,5	0	0	0	22	7,7	5,5
BRONCE	8	11	1,3	1	4,6	0,2	90	31,5	15,0
COGOTAS I	22	30,1	5,5	12	54,5	3	6	2,1	1,5
TRANSICIÓN BR. FINAL/H I (PICO BUITRE)	16	21,9	10,7	0	0	0	0	0	0
HIERRO I (CARRASCOSA I)	14	19,2	5,6	4	18,2	1,6	11	3,8	4,4
HIERRO II (CARRASCOSA II)	8	11	3,2	5	22,7	2	24	8,4	9,6
TOTAL/ \overline{x}	73	100,0	$\overline{4,0}$	22	100,0	$\overline{1,7}$	286	100,0	$\overline{11,5}$

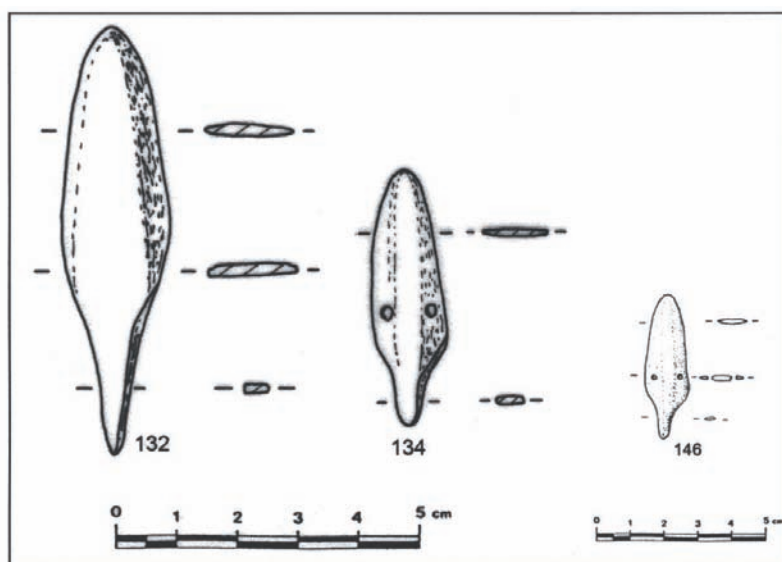
Fig. IV.31: Análisis comparado, por periodos culturales, de los resultados obtenidos en las prospecciones y excavaciones del Ecce Homo (Valle del Henares) y del Valle del Tajuña. (Se muestra el número de sitios o de estructuras excavadas, su porcentaje y el índice I).

Este momento se caracteriza por la aparición de estas cerámicas (Fig. IV.30; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.3 y pág. 36, fig. 4.4), que sirven de fósil guía para su identificación cultural y cronológica, aunque resulta evidente la continuidad de los poblados y de las formas de vida y de subsistencia en la zona de Madrid, pues apenas se puede distinguir si un hallazgo es de época Campaniforme o no salvo por la aparición de las características cerámicas. También es frecuente la existencia en un mismo yacimiento, como ocurre en El Ventorro, de una fase Campaniforme que continua la anterior de cerámicas lisas denominada por algunos como “preCampaniforme”. Pero el Campaniforme evidencia la aparición de élites asociadas a nuevas formas de enterramiento individual y, por tanto, a profundos cambios ideológicos y sociales (Thomas, 2005: 107-122; Garrido Pena *et alii*, 2011: 109-129). Además, se desarrolló la metalurgia y, posiblemente, se intensificaron las formas de vida ganadera. Mientras el estilo “Marítimo” puede suponer la

³⁴ En esta tabla los yacimientos (Valle del Tajuña) del Calcolítico/Br. (85) los hemos unido proporcionalmente a Calcolítico, Campaniforme y Bronce. De tal modo que a los 87 Calcolíticos hemos sumado 46 Calco/Br. = 133; a los 14 Campaniformes hemos sumado 8 Calco/Br. = 22; sobre la Edad del Bronce tenemos que hacer una consideración importante: en el cómputo total de la secuencia cultural del Valle del Tajuña existen 65 sitios pero tenemos que descontar 6 que pertenecen a Cogotas I/Bronce Final con lo cual quedarían 59 a los que hemos sumado 31 Calco/Br. = 90.

³⁵ **Índice / I:** Se refiere al número de yacimientos/tiempo contado en siglos. En concreto, para cada periodo se trata de : Calcolítico = 3 siglos (ca.2500-2200 a.C.); Campaniforme = 4 siglos (ca. 2200-1800 a.C.); Bronce = 6 siglos (1800-1200 a.C.); Cogotas I = 4 siglos (1200-800 a.C.); Transición Br. Final/Hierro I (Pico Buitre) = 1,5 siglos (ca. 800-650 a.C.); Hierro I (Carrascosa I) = 2,5 siglos (650-400 a.C.) y Hierro II (Carrascosa II) = 2,5 siglos (400-150 a.C.).

Fig. IV.32: Materiales arqueológicos del Campaniforme. Puntas de flecha tipo "Palmela". 132, 134 y 136. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017).



plena aparición de la metalurgia asociada a dichas élites de procedencia predominantemente atlántica a fines del III milenio, el de "Ciempozuelos", fechado más bien ca. 2000-1800 a. C. en la cronología tradicional, va asociado a la generalización de la metalurgia, normalmente utilizada para hacer armas características, entre las que destacan los puñales y las "puntas de palmela" (Figs. IV.32, 2.52: 132 y 134 y 2.54: 146; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 36, fig. 4.3), que cabe interpretar como azagayas o lanzas propias de lo que parece ser una clase guerrera, minoritaria pero muy extendida geográficamente, cuyo papel pudo ir quizás asociado al desarrollo de la ganadería como elemento económico y de prestigio. Estas transformaciones en todos los órdenes suponen un nuevo periodo, la Edad del Bronce, aunque el proceso socio-ideológico consiguiente prosiguiera hasta la romanización, siendo el factor fundamental del proceso de etnogénesis de las poblaciones prerromanas de estas zonas centrales de la Península Ibérica.

Edad del Bronce.- Al Campaniforme sucede la Edad del Bronce, que en términos cronológicos cabe fechar desde el segundo cuarto del II milenio a.C. en adelante hasta bien iniciado el I milenio a.C. Este período está aún muy mal definido a causa de la ausencia de buenos fósiles guía que palien la insuficiencia de datos, pero se caracteriza por la aparición de las nuevas cerámicas, la metalurgia del bronce vinculada al prestigio social, el aumento de los contactos externos, una incipiente diferenciación social y cambios en creencias y ritos funerarios, documentados en el Manzanares (Blasco, 1997: 59-100 y 2006: 311-327; Blasco *et alii*, 2007; Gómez, Megías y Sánchez, 2012: 269-278), que pasan de colectivos en cuevas o dólmenes al enterramiento individual.

A partir del 1800 a.C., se observa por la Meseta Sur una clara diferenciación en diversas áreas culturales (Almagro-Gorbea, 1997: 217-229) que cabe interpretar ya como resultado de incipientes procesos de etnogénesis, aunque aun no sea posible establecer "fronteras" pues este proceso debió ser largo e incluir frecuentes grupos insertados "en mosaico". Pero resulta evidente que las regiones orientales se incluyen en el tradicionalmente llamado "Bronce

Valenciano" o más adecuadamente "Bronce Ibérico" (Hernández Pérez, 1997: 279-315; Lull, Micó, Rihuete y Risch, 2014: 127-146), que se extiende por la mayor parte de las regiones documentadas como ibéricas a partir de la 2ª mitad del I milenio a.C.; se caracteriza por el predominio de pequeños poblados en cerro y cerámicas lisas (Figs. IV.33, IV.34, 2.23: 3, 2.94, 2.375, etc.; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 36, fig.

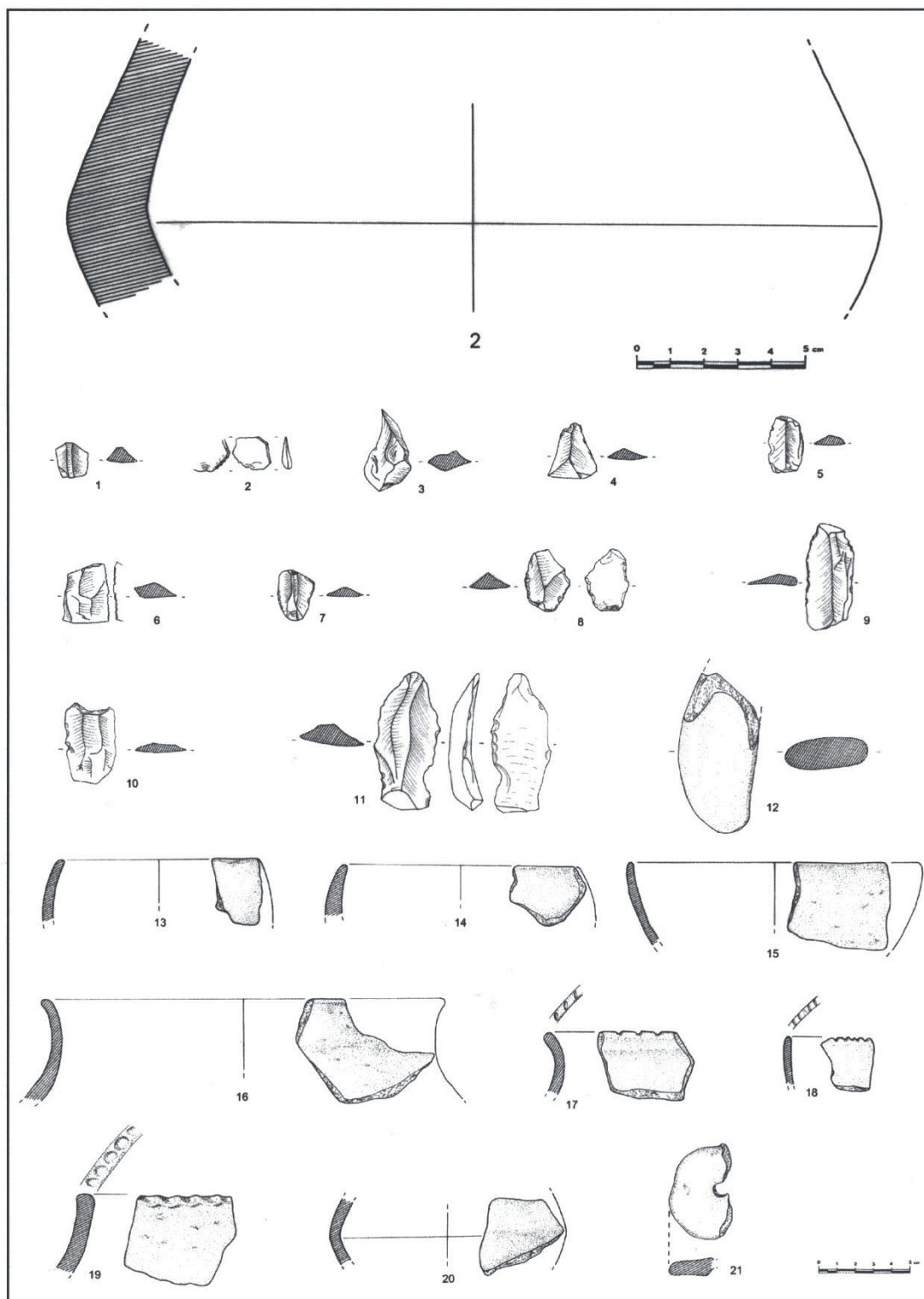


Fig. IV.33: Materiales arqueológicos de la Edad del Bronce. 2. Carena a mano, "Camino del Ojuelo" (M/110/005). Industria lítica: 1-4. lascas; 5-11. láminas; 12. alisador; 13-16. tipos cerámicos a mano; 17-19. bordes a mano decorados; 20. carena a mano; 21. ficha a mano, "La Cárcaba I" (M/110/077).

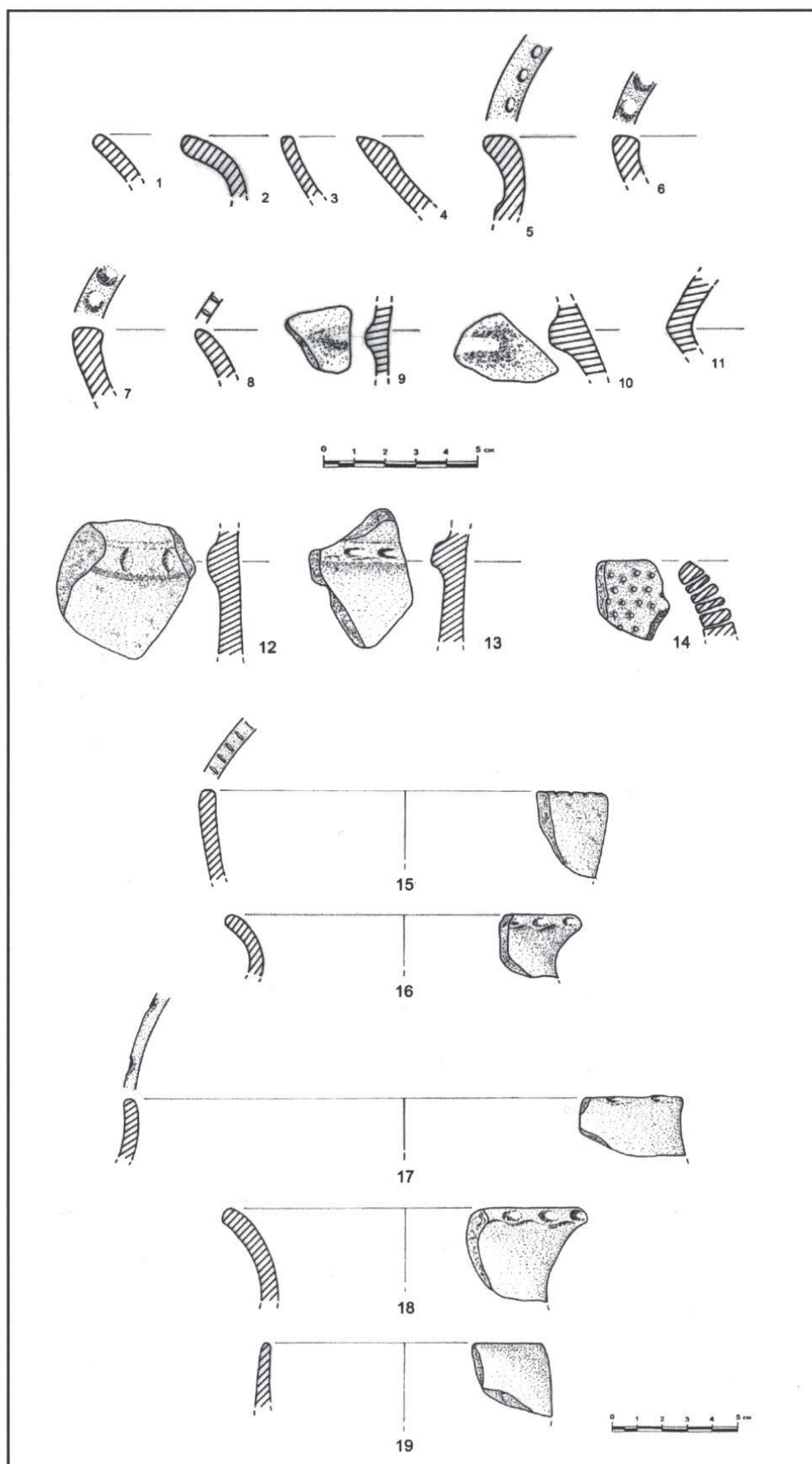


Fig. IV.34: Materiales arqueológicos de la Edad del Bronce. 1-4. bordes a mano lisos; 5-8. bordes a mano decorados; 9-10. mamelones a mano; 11. carena a mano; 12-13. galbos a mano decorados; 14. borde a mano de encella; 15-19 tipos cerámicos a mano, "La Tórdiga" (M/011/030).

4.5). Paralelo a este "Bronce Ibérico", cabe diferenciar la Cultura de las Motillas (Fernández-Posse, Gilman y Martín, 1996: 111-137; Benítez de Lugo Enrich, 2009 y 2011: 141-162) situada en la región manchega meridional, como un grupo de personalidad definida.

Pero en las áreas de las campiñas y llanuras sedimentarias del Tajo y sus afluentes, como el Tajuña, Henares, Manzanares o Jarama, predomina la continuidad de los "poblados de fondos de cabaña", hecho que constituye la mayor característica cultural de esta zona. Sin embargo, una comparación cuantificada de la zona del Ecce Homo (Henares) con la del Tajuña revela significativas diferencias (Figs. IV.31 y IV.35). El Tajuña ofrece un predominio de hallazgos del Calcolítico al Bronce, que suponen unos 2/3 de los yacimientos prerromanos conocidos. Por el contrario, en el Ecce Homo los yacimientos correspondientes no llegan al 20%, mientras que los posteriores, de Cogotas I a la romanización, suman más del 80%. Esta diferencia tan significativa ha pasado hasta ahora prácticamente desapercibida, por lo que merece un comentario.

Los hallazgos del Ecce Homo, como los de otros yacimientos del Henares y del vecino valle del Manzanares deben considerarse claramente relacionados con los de las llanuras sedimentarias de la Meseta Norte, en los que se desarrolla con gran pujanza la Cultura de Cogotas I incluso desde sus fases iniciales (Blasco y Lucas, 2001: 221-233; Abarquero, 2005; Rodríguez Marcos, 2008: 436-446). Por el contrario, los hallazgos de Tajuña, a pesar de la similitud de ambas secuencias, parecen indicar un escaso desarrollo de Cogotas I y etapas posteriores, hecho que cabe relacionar, al menos a nivel de hipótesis, con la relativa ausencia de cerámicas de tipo Cogotas I por las regiones meridionales de la Meseta Sur (Blasco, 2012: 187-2012).

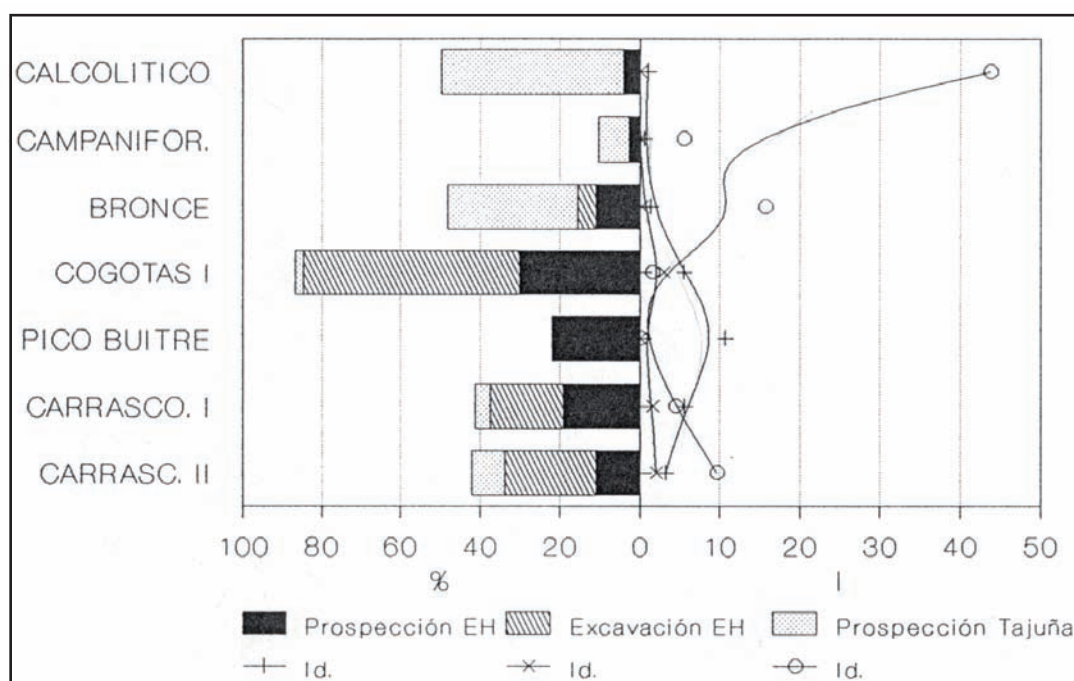


Fig. IV.35: Diagrama de barras con los porcentajes y curva de la tendencia del índice I, por periodos, de los sitios o estructuras localizados en el Ecce Homo y en el Valle del Tajuña madrileño.

Cultura de Cogotas I.- La Cultura de Cogotas I, cuyos rasgos originales alcanzarían el Bronce Medio -1.700/1.600 a.C.-, representa en buena parte de la Meseta Norte y en los valles del Manzanares y Henares (Abarquero, 2005; Rodríguez Marcos y Fernández Manzano, 2012) un momento de desarrollo cultural que se prolonga hasta el primer cuarto del I milenio a.C. a juzgar por la abundancia de yacimientos.

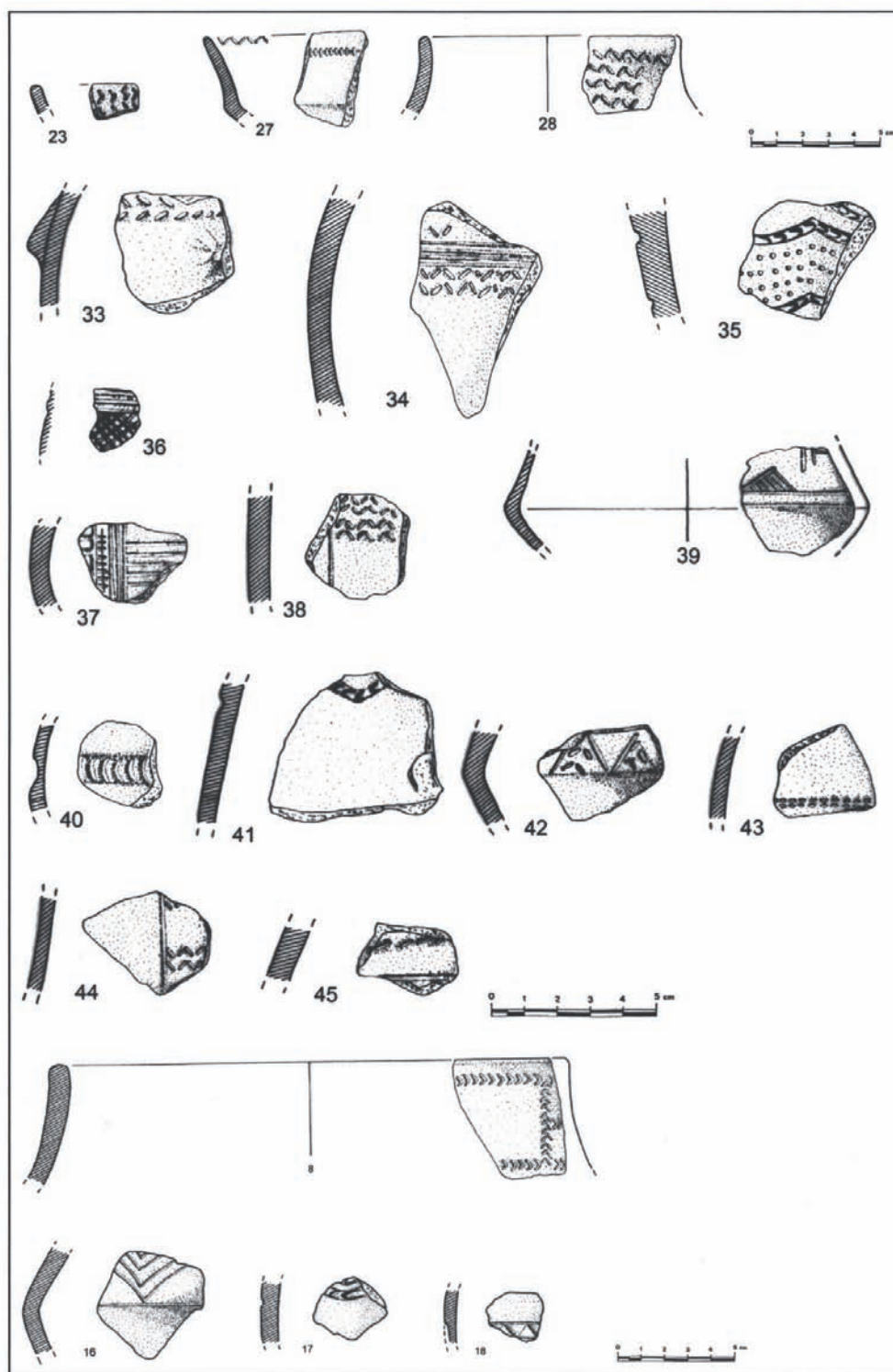


Fig. IV.36: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 23, 27 y 28. bordes a mano decorados; 33-45. galbos de cerámica a mano decorados, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 8. tipo a mano decorado; 16-18. galbos decorados a mano, "El Bosque I" (M/110/024).

La Cultura de Cogotas I se caracteriza por sus cerámicas "de lujo" decoradas con técnicas de "boquique", excisas, impresas, etc. (Fig. IV.36, IV.37, IV.38, 2.43, 2.44, 2.48, 2.49, 2.50, 2.61: 8, 16-18, 2.242: 3, 2.338: 2, etc.; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.4), cuya función y estilo hacen pensar en una tradición Campaniforme. Predomina la metalurgia del Bronce Atlántico (Bellido Blanco, 1994: 191-210; Delibes *et alii*, 2001: 73-96; Fernández Manzano y Herrán Martínez, 2012: 39-58; Ruiz-Gálvez, 2014: 161-180) y continúan los asentamientos y de la base económica anterior, en la que parece advertirse un aumento de la importancia de la ganadería ovina trashumante. Este proceso pudiera explicar la aparición de sus características cerámicas por áreas peninsulares muy diversas, como Andalucía, Levante, Valle del Ebro, etc. (Abarquero, 2005: 105-366) lo que hace pensar en su posible expansión por esas regiones, hecho explicable por ser gentes de economía pastoril que habrían desarrollado una trashumancia, al menos a nivel local, para aprovechar al máximo los pastos estacionales de la Meseta y montañas circundantes. Este incremento de la capacidad ganadera, que no supone olvido de la agricultura como evidencian

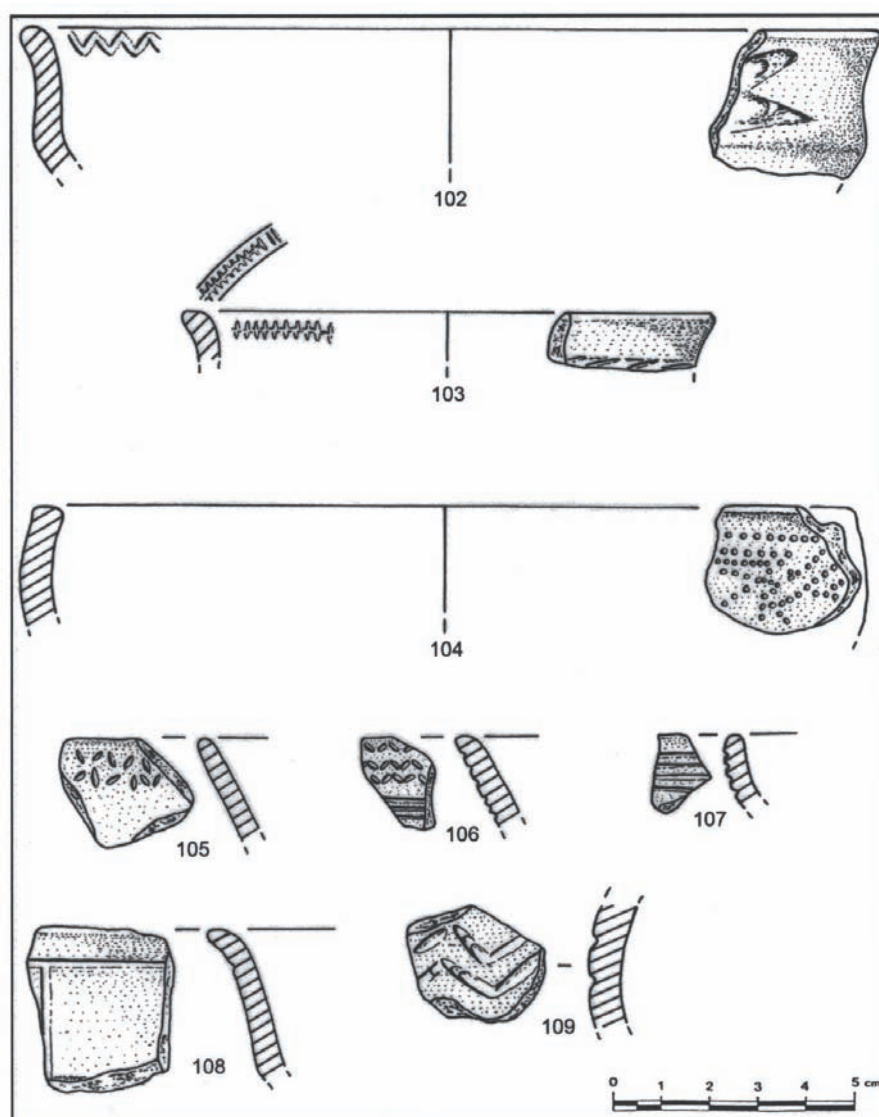


Fig. IV.37: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 102-104. tipos a mano decorados; 105-108. bordes a mano decorados; 109. galbo a mano decorado, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017).

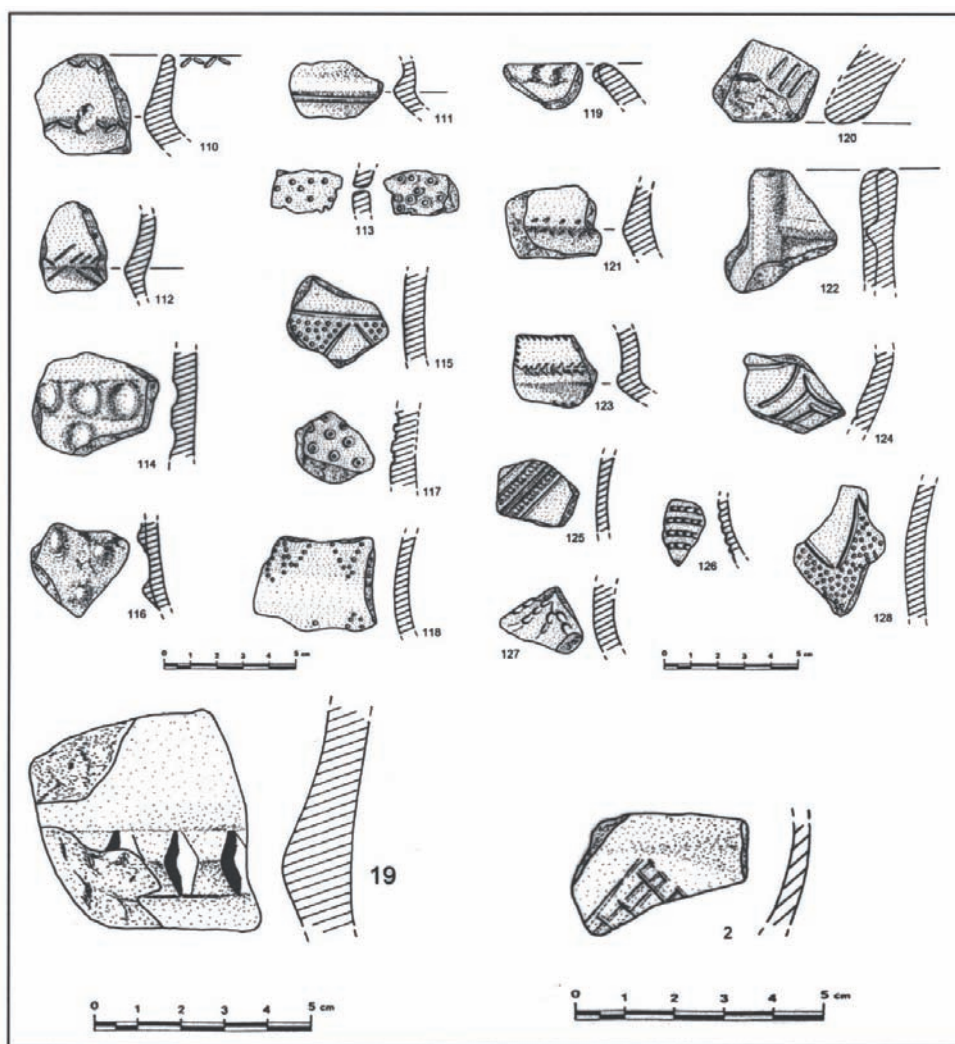


Fig. IV.38: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 110. borde decorado; 111-112, 114-118. galbos a mano decorados; 113. galbo de encella; 119-128. cerámica a mano decorada, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 19. galbo a mano decorado, "La Linde II" (M/035/017). 2. galbo a mano decorado, "La Tejera I" (M/102/011).

molinos de mano y dientes de hoz, explicaría el aumento del número de yacimientos y de población. La organización de la trashumancia (Harrison, 1993: 293-299; Jimeno Martínez, 2001: 139-180), aún a corta distancia, exige una marcada jefatura social, pero los fondos de cabaña no permiten analizar la estructura social y tampoco se conocen prácticamente sus ritos funerarios, su ideología ni sus características antropológicas.

Sin embargo, el espectacular aumento de la densidad de hallazgos a partir de Cogotas I respecto a períodos anteriores, es el hecho más significativo de la comparación de la secuencia del Ecce Homo con la del Tajuña, donde se produce el fenómeno contrario (Figs. IV.31 y IV.35). Este aumento permite considerar el valle del Henares como límite meridional de la zona nuclear situada en la Meseta Norte, como consecuencia de la creciente importancia de esta estratégica zona para el control de la ganadería trashumante, por la que aún pasan las cañadas de Soria y Segovia. Este hecho explicaría la importancia creciente del Ecce Homo hasta la concentración de la población en *Complutum* ante la presencia romana, por ser uno de los puntos más estratégicos de la zona.

En consecuencia, a partir de Cogotas I parece advertirse una clara diferenciación cultural en la Meseta, diferenciación cuyos límites deben situarse entre Tajuña y Henares. Dada la continuidad de la zona del Tajuña y el aparente origen septentrional de los elementos de Cogotas I, esta diferenciación puede revelar también afinidades étnicas diferentes. Las gentes del corredor Henares-Manzanares cabría relacionarlas con los precedentes de los pueblos indoeuropeos “protocélticos” de la Meseta Norte, especialmente Vacceos y Vettones (Romero, Sanz y Álvarez-Sanchís, 2008: 649-731) mientras que las del Tajuña, más próximos a su viejo substrato y, en muchos aspectos, a los elementos del Bronce Ibérico de las zonas orientales y meridionales de la Meseta, pudieran representar la raíz de las gentes que en época histórica se conocen como Carpetanos y cuya mayor afinidad cultural y étnica con los iberos parece evidente, aunque no existen elementos determinantes para adscribirlos a estos últimos.

Transición Bronce Final/Hierro I (Pico Buitre).- A partir de fines del II milenio e inicios del I a.C. los procesos de cambio se intensifican por toda la Península y alcanzan la Meseta dentro de lo que ya se conoce como Bronce Final. Los influjos atlánticos evidentes en la metalurgia son de tipo cada vez más meridional, de Andalucía Occidental, donde se desarrolla paralelamente la Cultura Tartésica del Bronce Final (Torres Ortiz, 1999 y 2002), con casas redondas de barro y postes que sustituyen las anteriores cabañas ovales, cerámicas de decoración geométrica y fíbulas de codo como la aparecida en Perales de Tajuña (*Fig. IV. 39 y 2.54: 147*; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 36, fig. 4.6), evidenciando la llegada de nuevas modas en el vestir de las élites sociales. A ellos se añaden influjos de la Cultura de los Campos de Urnas, perceptibles hasta el Sistema Ibérico y el Ecce Homo, como cerámicas acanaladas y cuencos troncocónicos, aunque no se conocen las características sepulturas de incineración en urna (Ruiz Zapatero, 2007: 36-63 y 2014a: 195-217). Pero el elemento más significativo es la sustitución de las cerámicas de Cogotas I por otras incisas y excisas con triángulos y otros motivos geométricos (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.5; Blanco García, 2012: 297-337), cerámicas que aparecen en torno al Sistema Ibérico hasta el Valle del Ebro y el Sureste,

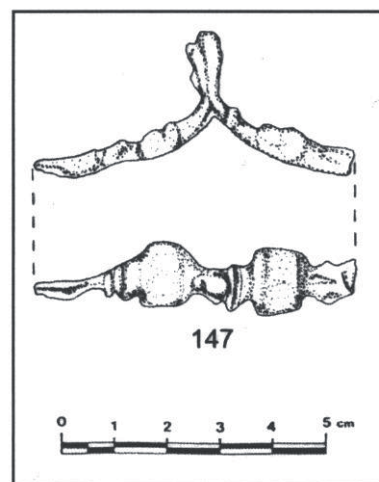


Fig. IV.39: 147. Fíbula de codo, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017); del Bronce Final.

normalmente asociadas a los últimos elementos del Bronce Final que cabe relacionar con la metalurgia de tipo Huelva y Ronda-Sa Idda (Ruiz Gálvez, 1995; Seig y Sanna, 2008: 229-238).

Los últimos tipos de estas cerámicas ya aparecen en la base de los más antiguos castros y necrópolis celtibéricas, por lo que estos cambios se han interpretado como pruebas de invasiones. En el Ecce Homo este periodo, que representa una intensificación de su ocupación en la que se alcanza el índice máximo de yacimientos por unidad de tiempo³⁶ (*Fig. 4.31*), debe considerarse más bien como de continuidad de las mismas gentes, básicamente con las mismas formas de vida en poblados de fondos de cabaña y con variaciones casi inapreciables en su organización económica y social.

Hierro I (Carrascosa I).- A partir de un momento incierto entre los siglos VII y VI a.C. cabe conjeturar la llegada paralela de innovaciones de gran trascendencia en el futuro, como tal vez el arado, el carro y finalmente el hierro, que acabarían transformando la capacidad productora y explican los últimos cambios que ofrece las culturas prerromanas de estas regiones. Igualmente, casas rectangulares sustituyen a las anteriores cabañas circulares, como se evidencia en Ecce Homo 6/86 (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.7).

En lo que respecta a la cerámica de éste ámbito del centro de la Meseta (*Figs. IV.40, IV.41 y IV.42*), ésta es en parte el resultado de una tradición y dinámica propias, pero también, y de manera determinante, de influencias procedentes de círculos culturales periféricos peninsulares: del sureste, del suroeste y de los ambientes de Campos de Urnas del valle del Ebro (Blanco García, 2012: 306 y 314). Destacan los cuencos, tanto hemiesféricos como troncocónicos y las fuentes carenadas de tendencia hemiesférica. Algunos cuencos pequeños son carenados y bruñidos, con carena marcada, borde con diámetro inferior o igual al de la carena y decoración incisa en forma de metopa sobre la carena (*Fig. IV.41: 25*). Otro rasgo de interés en las cerámicas de este momento es la aparición de la pintura postcocción, siendo los colores más utilizados el amarillo y el rojo y el diseño de bandas, líneas simples y formas geométricas -espiguillas, rombos, retículas, e incluso imitaciones de dientes de lobo- (*Fig. IV.42: 33*). En general, en el equipo cerámico se observa una tendencia progresiva al establecimiento de formas y tipos estandarizados y regularizados (Torres Rodríguez, 2013: 187-191).

Paralelamente, en amplias zonas de la Meseta se va generalizando el rito de incineración en urna (Blasco, Chamón y Barrio, 2012: 47-71; Torres Rodríguez, 2013: 232-251), aunque en los valles inferiores de Henares y Tajuña no aparecen las panoplias de guerreros que caracterizan los ritos celtibéricos.

³⁶ Se refiere al número de yacimientos/tiempo contado en siglos. En concreto, para cada periodo se trata de : Calcolítico = 3 siglos (ca.2500-2200 a.C.); Campaniforme = 4 siglos (ca. 2200-1800 a.C.); Bronce = 6 siglos (1800-1200 a.C.); Cogotas I = 4 siglos (1200-800 a.C.); Pico Buitre = 1,5 siglos (ca. 800-650 a.C.); Carrascosa I = 2,5 siglos (650-400 a.C.) y Carrascosa II = 2,5 siglos (400-150 a.C.).

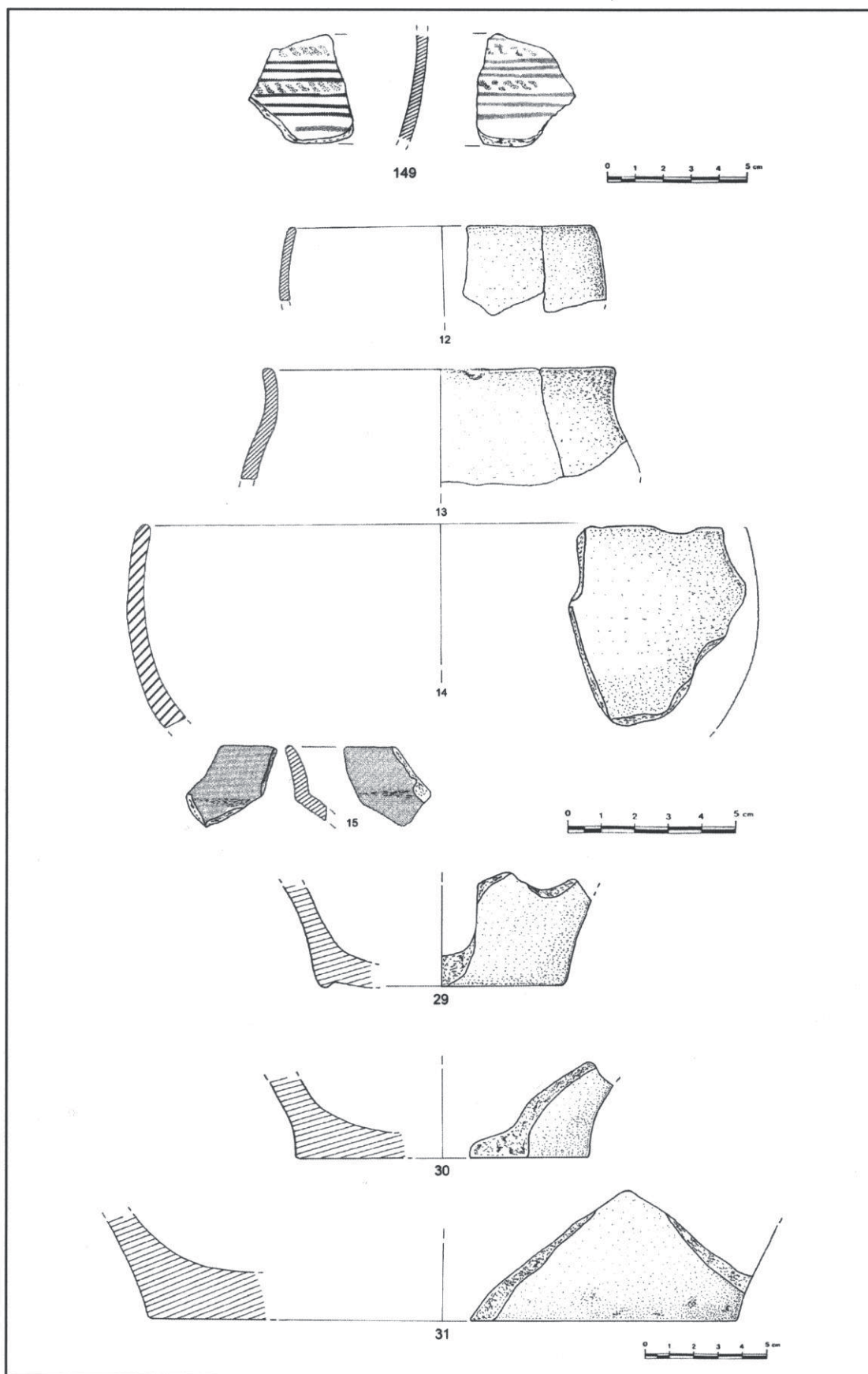


Fig. IV.40: Materiales arqueológicos de la Primera Edad del Hierro. 149. galbo a mano pintado –azul y rojo-, “Cuesta del Viejo I” (M/110/017). 12-14. tipos cerámicos a mano lisos; 15. borde con color beige claro fuera y dentro espatulado pasta gris, “Estrecho de San Valentín I” (M/146/037). 29-31. fondos a mano, “La Linde II” (M/035/017).

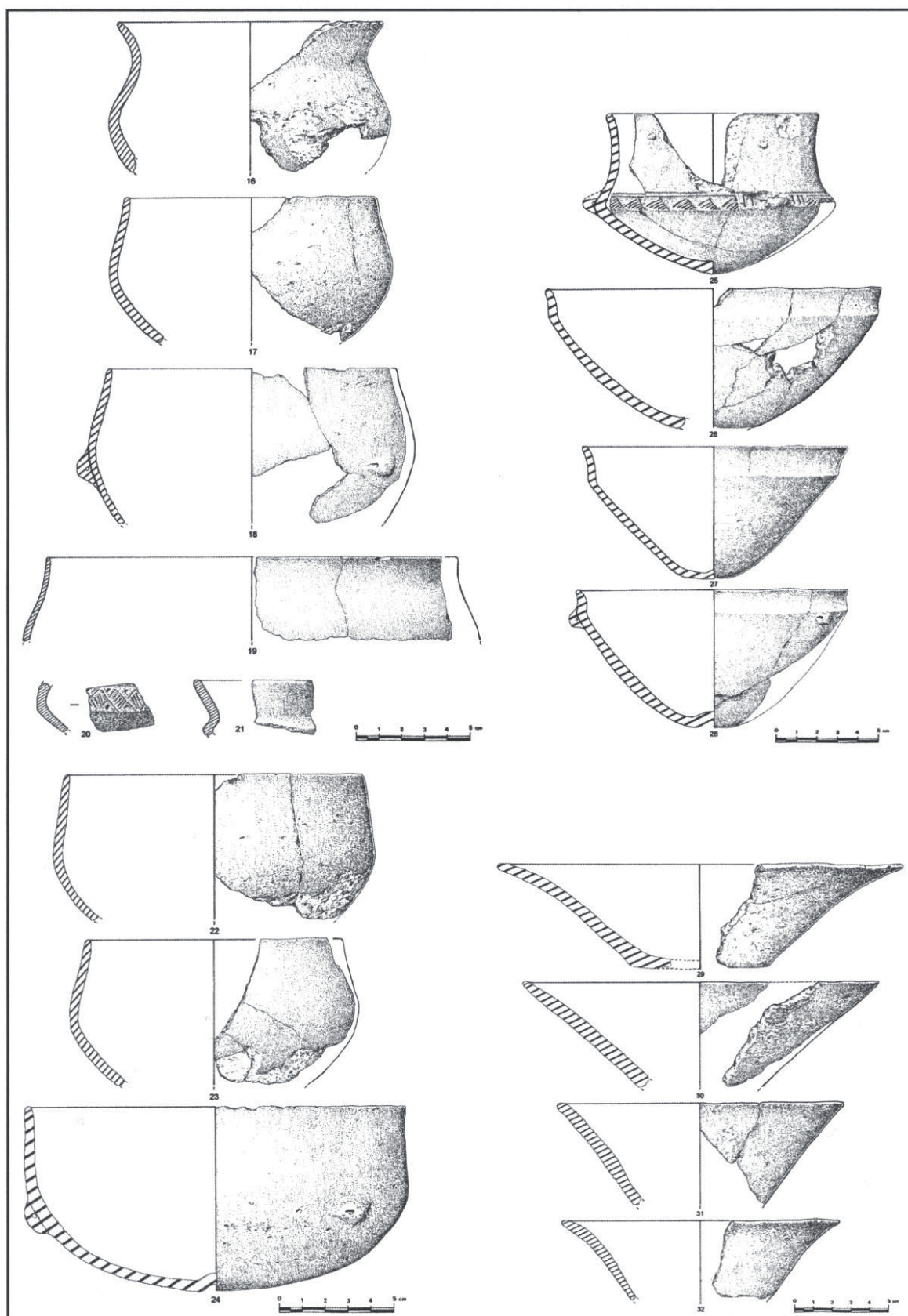


Fig. IV.41: Materiales arqueológicos de la Primera Edad del Hierro. 16-17, 19. tipos a mano lisos; 18. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 20. carena a mano con decoración incisa; 21. borde con carena a mano; 22-23. tipos cerámicos a mano lisos; 24. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 25. vaso carenado a mano de fondo cónico, con decoración incisa y mamelón con perforación horizontal; 26-27. vasos a mano troncocónicos con pequeño borde y base plana; 28. vaso a mano troncocónico con pequeño borde, base plana y mamelón de perforación horizontal; 29-32. vasos a mano troncocónicos, "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037).

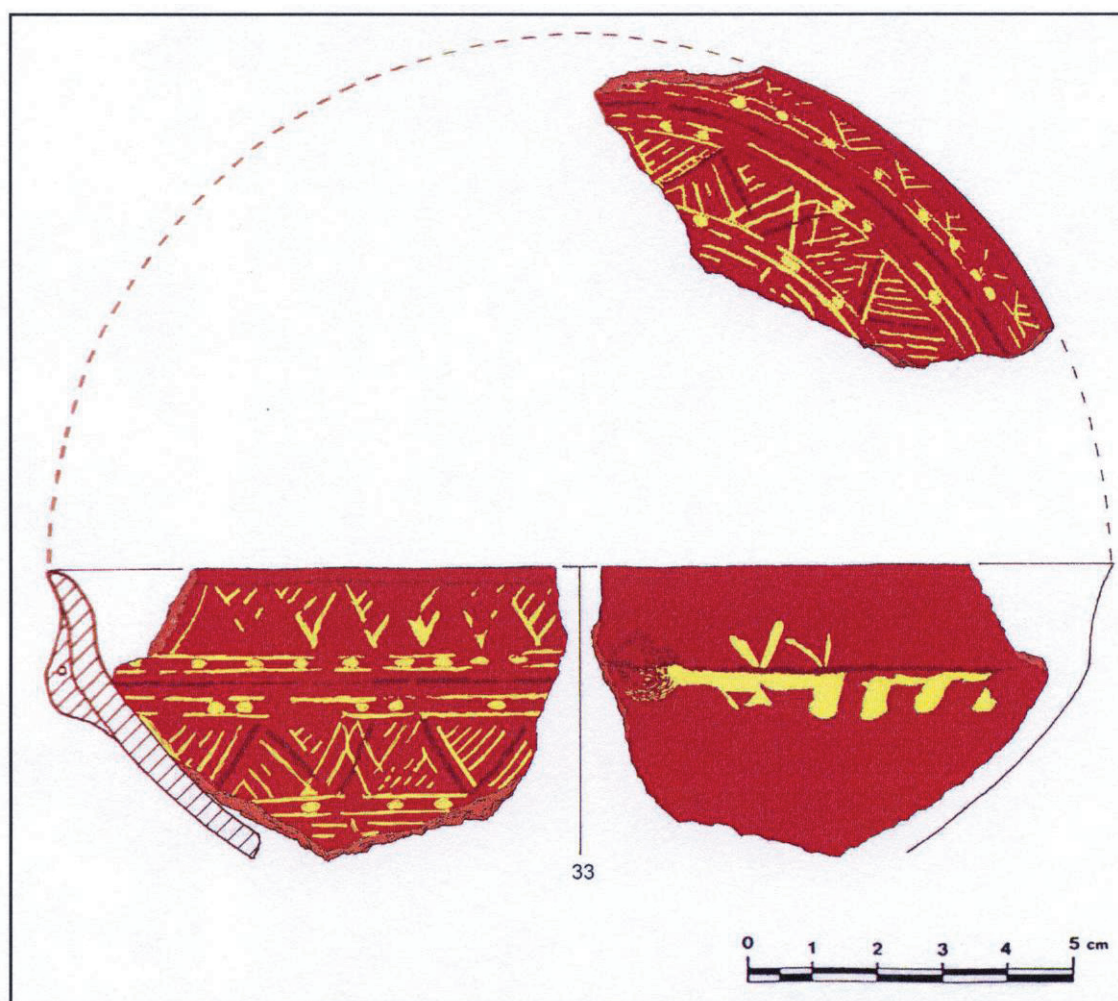


Fig. IV.42: 33. plato a mano pintado en rojo y amarillo y con mamelón de perforación horizontal, "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037); de la Primera Edad del Hierro.

La continuidad de los hallazgos y de las estructuras obliga, una vez más, a suponer continuidad en las gentes y en sus formas de vida. Pero es de señalar que a partir de este periodo hasta la romanización parecen amortiguarse las fuertes diferencias señaladas a partir de Cogotas I entre el Ecce Homo y el Tajuña (Figs. 4.31 y IV.35), tanto cuantitativas por la diferencia de número de yacimientos como cualitativas, por sus características culturales. La explicación pudiera estar en un inicio de pérdida de importancia del Ecce Homo y en el inicio de un lento y paralelo desarrollo de la población del Valle del Tajuña a partir de estos momentos hasta la conquista romana.

Hierro II (Carrascosa II).- Este último periodo de las culturas prerromanas se caracteriza por una creciente iberización, cuyo elemento más visible es la generalización del torno de alfarero, que confirma la creciente especialización social y el claro avance tecnológico que se puede situar a partir del siglo IV a.C. Las cerámicas (Fig. IV.43 a IV.46, 2.15, 2.47, 2.51, 2.55, 2.161, 2.162, 2.163, 2.188, 2.189, 2.295, 2.296, etc.; Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 34, fig. 2.8 y pág. 36, fig. 4.14), de mejor calidad, pasan de ser tarea doméstica a ser producto artesanal, exigiendo la existencia de centros productores.

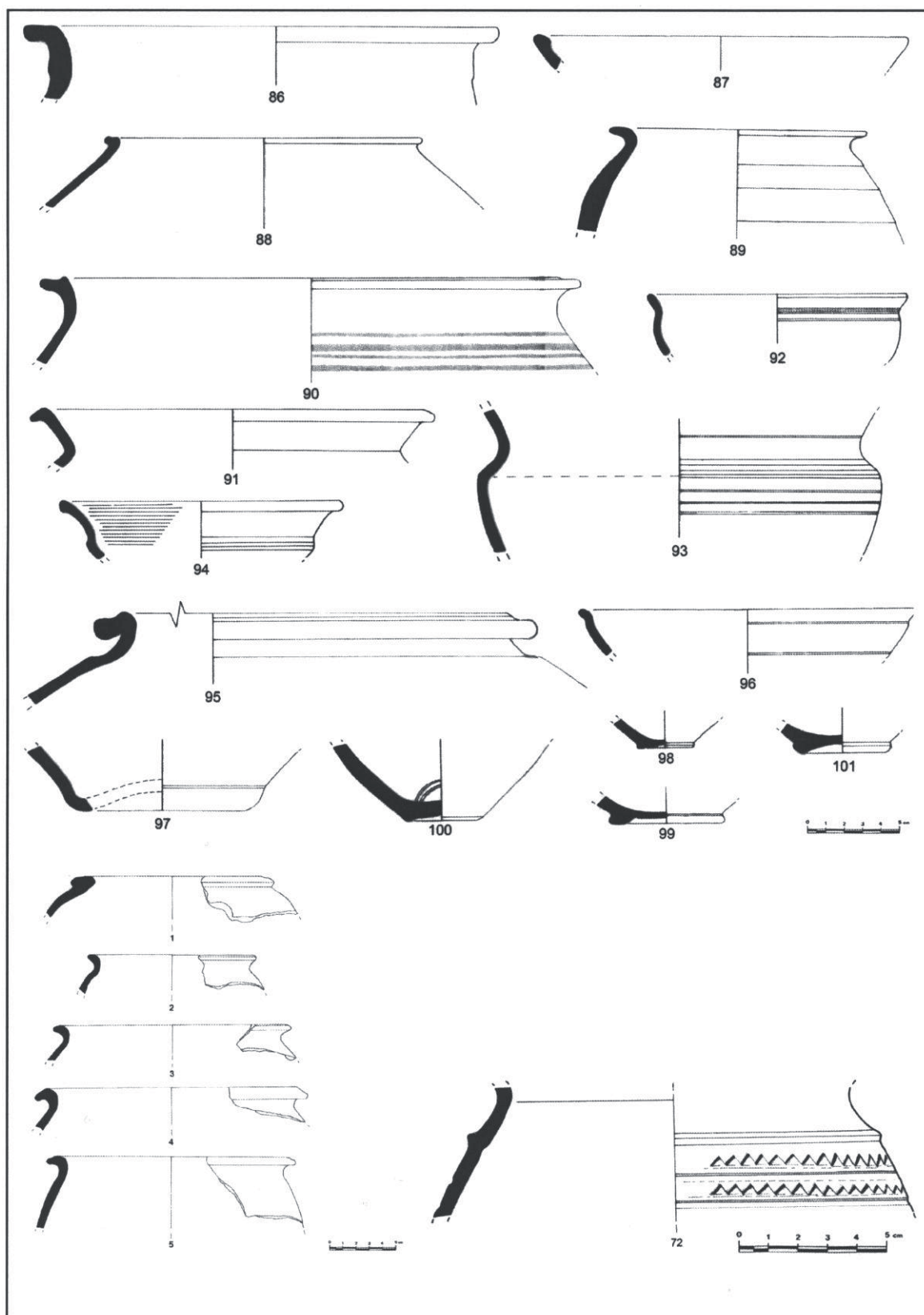


Fig. IV.43: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 86-96. tipos cerámicos a torno; 97-101. fondos a torno, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 1-5. tipos cerámicos a torno, "Castillejo" (M/091/051) -Fuente: Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991: p. 175, lám. VIII modificada-. 72. galbo a torno decorado y con baquetón, "El Cerrón I" (M/146/042).

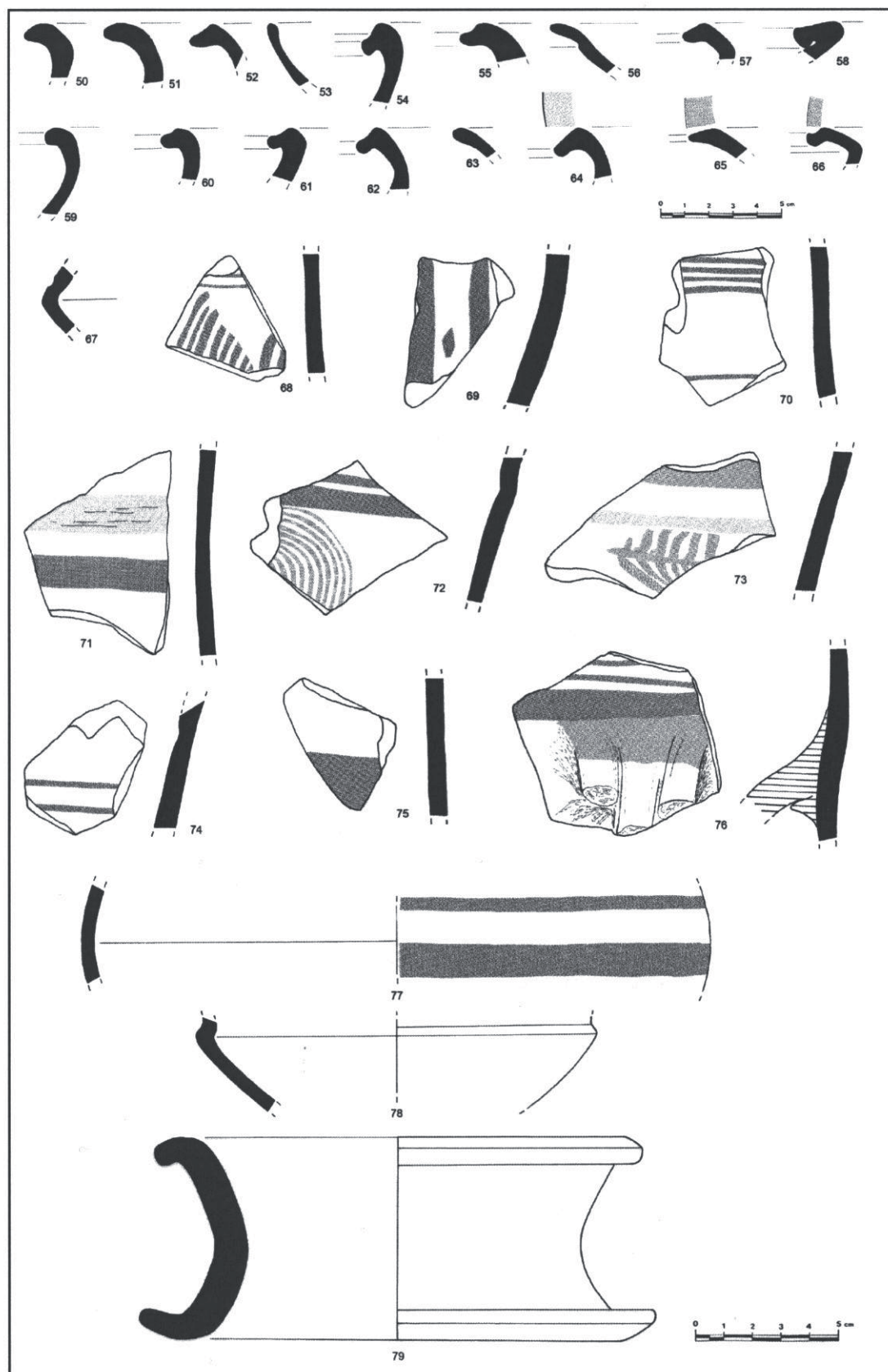


Fig. IV.44: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 50-63. bordes a torno; 64-66. bordes a torno pintados; 67. carena a torno; 68-75. galbos a torno pintados (71. pintado y jaspeado); 76. galbo con asa pintada; 77. tipo globular pintado; 78. tipo carenado a torno; 79. soporte de carrete a torno, "El Cecado" (M/146/031).

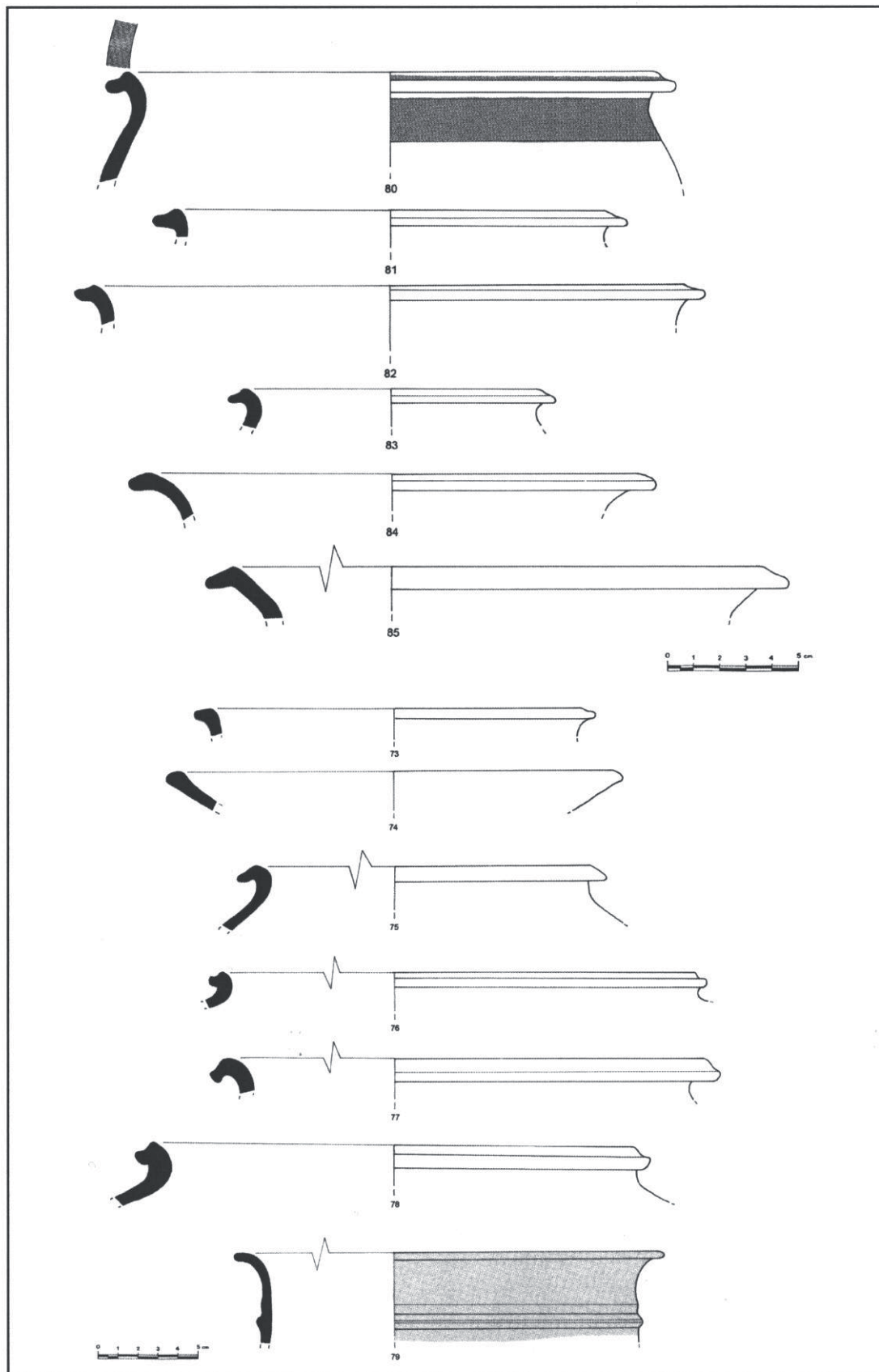


Fig. IV.45: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 80. tipo a torno pintado en rojo vinoso; 81-85. tipos cerámicos a torno, "El Cecado" (M/146/031). 73-79. tipo cerámicos a torno (79. tipo jaspeado), "El Cerrón I" (M/146/042).

Los poblados suelen ocupar cerros de tipo castro (Almagro-Gorbea, 1996: 261-308; Hurtado, 2000: 85-93; Urbina, 2000 y 2005: 41-68; Torres Rodríguez, 2013: 353-385; Dávila, 2014: 57-65), que se harán cada vez más amplios y estables, ya que se eligen lugares elevados para una mejor defensa y control de su territorio, por lo que suponen una forma de vida mucho más organizada. Además, las casas pasan a ser rectangulares sencillas, de 10 a 15 m², con sus hogares y construcción predominantemente de adobe como las de Fuente el Saz, en el Jarama (Blasco y Alonso, 1985). Sin embargo no se abandonaron definitivamente los fondos de cabaña, como lo evidencia la aparición de alguno de ellos en el Ecce Homo con cerámicas a torno, pero con instrumentos agrícolas de hierro que evidencian la generalización de este metal para el utillaje agrícola. El aumento cultural se manifiesta en la generalización de fíbulas y otros productos hasta entonces raros, como importaciones de cerámicas coloniales (*Fig. IV.47, 2.21: 13, 2.22: 19, 2.54: 148*, Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: pág. 36, fig. 4.11-13) y paralelamente se generalizaría el rito funerario de incineración en urna.

Pero el hecho más relevante debe considerarse el proceso por el que los poblados tendieron a seguir creciendo en tamaño y jerarquizarse paulatinamente al concentrarse, bien por sinecismo o concentración en un sólo lugar del hábitat previamente disperso o bien por el dominio de los poblados más poderosos sobre los más pequeños, a fin de controlar cada vez un territorio mayor hasta la llegada de Roma, proceso que iría unido a un creciente desarrollo de una estructura cada vez más urbana.

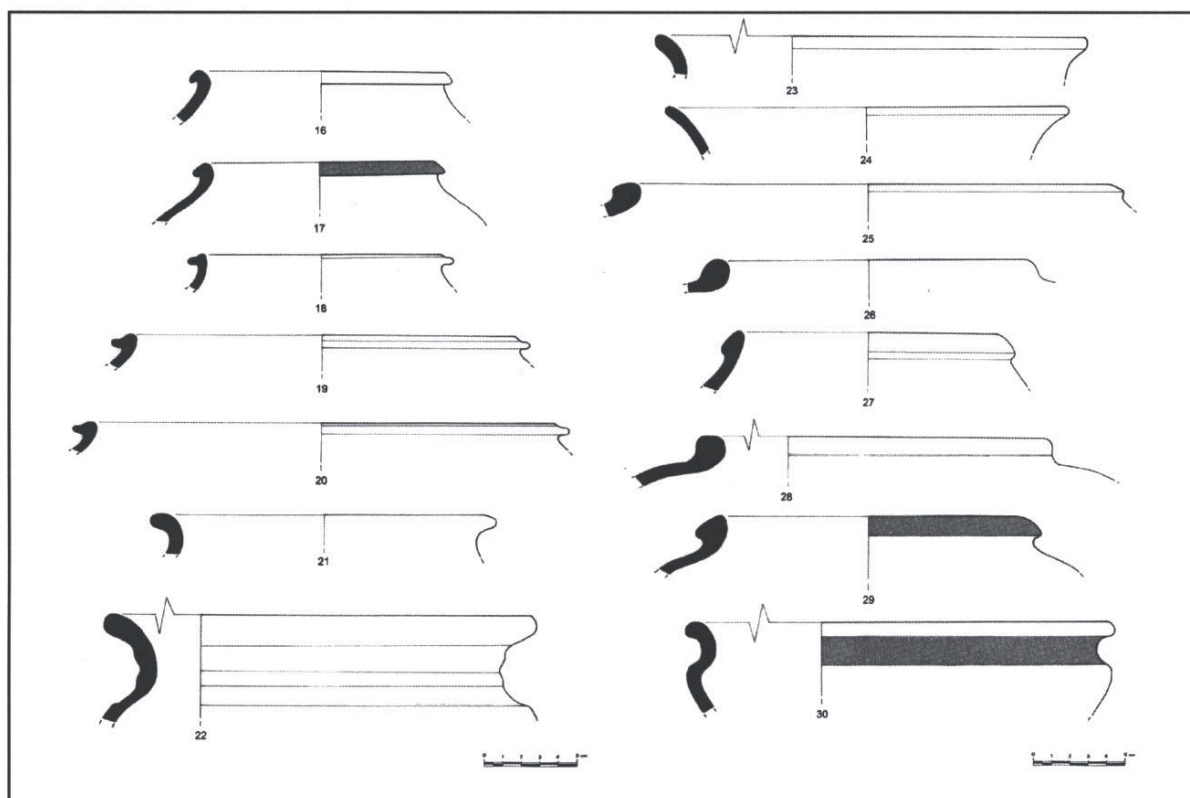


Fig. IV.46: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 16-22. tipos cerámicos a torno (17 pintado); 23-30. tipos cerámicos a torno (29 y 30 pintados), "Valdecobatillos II" (M/035/085).

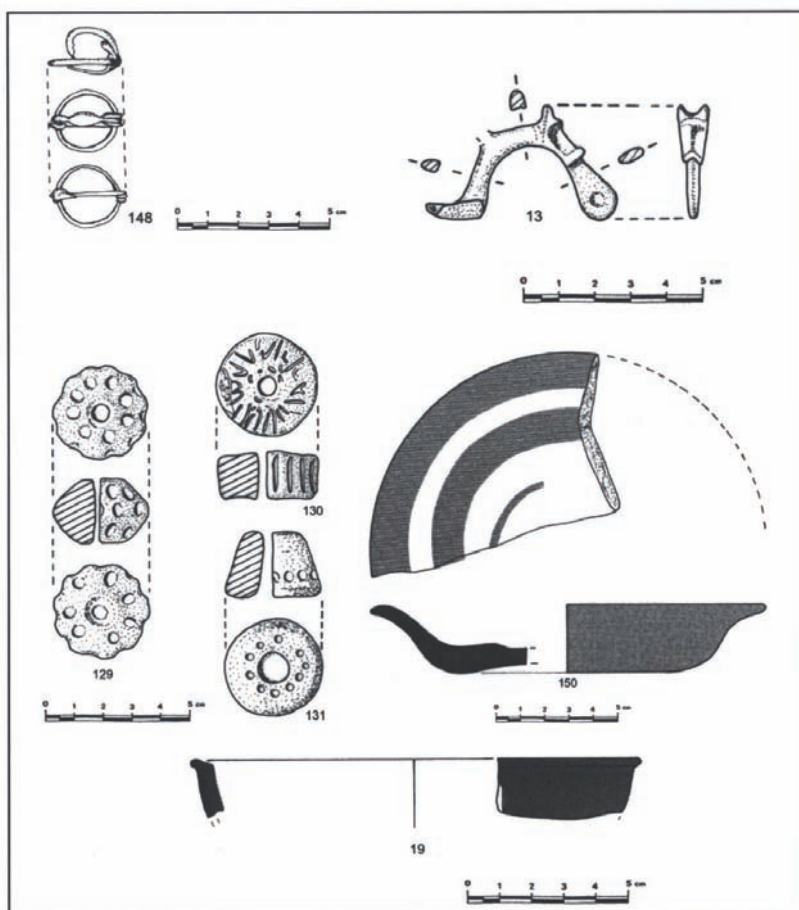


Fig. IV.47: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 13. fíbula zoomorfa; 19. tipo cerámico ático de barniz negro, "Vega de las Cuevas II" (M/110/003) . 129-131. fusayolas; 148. fíbula anular; 150. plato a torno de barniz rojo, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017).

Este proceso es el que explica la aparición de *Complutum* (Rascón Marqués, 1996; Velasco y Méndez, 1998: 46-55; Rascón Marqués y Sánchez Montes, 2007: 302-320) como gran centro urbano surgido en la zona inferior del Henares, controlando las vías ganaderas y de comunicación y, en consecuencia, sustituyendo al Ecce Homo en el papel estratégico que tenía al menos desde la Edad del Bronce. Así se comprende el progresivo abandono de dicho yacimiento, aunque quedase en él hasta Época Romana restos de una población que hay que considerar de tipo residual. Por el contrario, al mismo tiempo el Valle del Tajuña ve aumentar el número de yacimientos (*Figs. IV.5 y IV.31*), consecuencia del crecimiento demográfico, aunque sea importante señalar que dicho aumento se debió reducir a pequeños núcleos de tipo rural, nunca de tamaño superior al de pequeño castro, pues todo este valle debió verse progresivamente absorbido dentro del territorio de *Complutum*, cuyo papel predominante llegaría aparentemente hasta la zona del Tajuña inferior.

Este sería el panorama cultural al que se refieren las primeras referencias históricas escritas sobre estas tierras, que corresponden al territorio de los Carpetanos (Urbina, 2000; Torres Rodríguez, 2005 y 2013; Dávila, 2007; VV.AA. 2014). En consecuencia, estas gentes, gracias a los datos que aporta la Prehistoria, se pueden considerar enraizadas en el largo proceso histórico de varios milenios que los recientes estudios territoriales permiten comprender mejor, tal como se ha intentado sintetizar en las líneas precedentes, pues explican, mucho mejor que las insuficientes noticias escritas, sus orígenes y características.

Pero con las primeras referencias escritas la Carpetania deja la Prehistoria y entra en la Historia escrita y, tras la llegada de los ejércitos de Roma a partir del 182 a.C., se inicia la decisiva etapa de la romanización en la que esta región y sus gentes acabarían siendo absorbidos política, económica, social y culturalmente por Roma (Abascal y González-Conde, 2007: 290-301; Sandra Azcárraga, 2007: 322-320 y 2014: 435-445; Mangas, 2014: 407-425). Este complejo fenómeno, conocido como romanización, supuso la incorporación definitiva de estas tierras a la superior cultura urbana que representaba Roma, produciéndose, al mismo tiempo, una tendencia a la desaparición de las tradiciones indígenas, salvo contados elementos, asimilados en la cultura romana provincial.

IV.4. Prospección y territorio en un área unitaria de la Meseta Sur Española. El Valle del Tajuña madrileño.

La prospección sistemática intensiva de cobertura total es una herramienta que, bien utilizada, proporciona una información riquísima que tan sólo en fechas relativamente recientes ha empezado a ser valorada como instrumento para acercarnos al paisaje de tiempos pasados. A través de esa documentación se puede llegar a conocer la secuencia histórica del área estudiada, pero sobre todo permite reconstruir la evolución de los patrones de asentamientos desde la Prehistoria hasta periodos históricos más actuales, lo que da pie para iniciar un análisis de la variabilidad de las pautas de ocupación del territorio a lo largo del tiempo y cómo ello ha influido en la configuración de un determinado paisaje.

IV.4.1. DISTRIBUCIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS POR ÁREAS Y ETAPAS CULTURALES.

A continuación se analiza cuáles son las pautas seguidas por el poblamiento desde la Prehistoria a la Edad Media en cada uno de los términos municipales que configuran el valle del Tajuña en su tramo madrileño³⁷, en total 216 km². Aunque esta división por términos es puramente administrativa, se ha optado por presentar primero un estudio de cada uno de ellos porque nos permite examinar con detalle pequeñas unidades de espacio, generalmente oscilando entre los 26 y los 50 km², que facilitan un mejor conocimiento del comportamiento de los patrones de ocupación del territorio en cada período. A su vez, este análisis pormenorizado ha permitido desarrollar, posteriormente, un análisis de conjunto para todo el valle (las características y la descripción pormenorizada de los yacimientos, por términos municipales, se puede ver en el capítulo 4 -*Catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña*- del Vol. II de esta investigación: *Catálogo de yacimientos: El poblamiento en el Bajo Tajuña*).

³⁷ En este análisis no se ha tenido en cuenta los sitios arqueológicos moderno-contemporáneos e indeterminados localizados durante los trabajos de prospección del Proyecto Tajuña.

MORATA DE TAJUÑA

En este término municipal de 45,2 km² se han localizado 58 sitios arqueológicos, de los cuales solamente 13 fueron yacimientos –Fig. IV.48- (0,38/km²) y 45 hallazgos aislados (1,31/km²) y que en total suponen 1,69 sitios/km² (Fig. III.80). Estos resultados contrastan con los obtenidos en el término de Perales de Tajuña muy próximo a éste y de características y dimensiones semejantes. Sin embargo, parece que el motivo de estas diferencias puede deberse a cuestiones metodológicas (Almagro-Gorbea, Benito-López y Martín Bravo, 1996: nota 6). Este punto se confirma con la prospección de control de calidad que se realizó sobre éste municipio, con posterioridad (1995), y en la que se localizó 1 yacimiento de la transición Calcolítico al Bronce que no había sido descubierto en la prospección de cobertura total (Almagro-Gorbea, Benito-López y Martín Bravo, 1996).

- *Paleolítico*: Se documentaron 1 yacimiento y 6 hallazgos aislados en el páramo, de diferente cronología y con una industria lítica variada (en soporte de sílex principalmente, si bien también aparecen útiles en cuarcita) que alcanzaba desde bifaces aislados hasta industrias más elaboradas del Paleolítico Medio y Superior (lascas, raederas, raspadores ...). Del mismo modo que se puede observar en el resto del valle, son sitios arqueológicos secundarios cuyo principal valor es testimoniar la presencia de ocupación humana en esta zona desde el Paleolítico, a pesar de que no se hayan podido documentar yacimientos importantes como los de las terrazas del Manzanares o del Jarama.

- *Neolítico*: Este periodo cultural no se ha detectado en ningún yacimiento.

- *Calcolítico*: Se conocen 3 poblados de este período, dos en terrazas bajas fuera de la llanura de inundación de la vega y otro en las zonas altas del páramo. Son asentamientos con abundante material arqueológico tanto lítico como cerámico. La cerámica está hecha a mano y sin decoración, mientras que la industria lítica es en sílex con gran variedad de elementos (núcleos, lascas, láminas, perforadores, raspadores, buriles...).

- *Campaniforme*: De este momento se localizó 1 yacimiento de mediano tamaño (2 Ha.), situado en la zona de ladera. El sitio se caracteriza por la presencia de material arqueológico tanto lítico en soporte de sílex (lascas, láminas, raederas ...) como cerámico a mano, destacando entre todos ellos la presencia de 1 galbo inciso con retícula del tipo Campaniforme Ciempozuelos.

- *Bronce*: En ninguno de los yacimientos localizados en Morata se ha documentado indicios de éste momento. No obstante, debido a la abundancia de sitios de ésta época en el resto del Valle del Tajuña es probable que esta ausencia pueda ser debido bien a procesos postdeposicionales, o bien a cuestiones metodológicas ya comentadas anteriormente (Almagro-Gorbea, Benito-López y Martín Bravo, 1996: nota 6).

- *Hierro I*: Tan sólo se conoce 1 asentamiento, situado en una terraza muy próxima a la vega, que está asociado a materiales del Calcolítico y de la II Edad del Hierro. De todos modos, se constata la tendencia general a vivir cerca de la vega durante el Hierro I, distanciándose del patrón que caracterizaba a la Edad del Bronce.

- *Hierro II*: Se han documentado 5 yacimientos y 2 hallazgos aislados, situados la mayoría en una posición estratégica de control visual y territorial. De ellos tan sólo 2 presentan estructuras de fortificación. Resulta muy interesante porque se conocen muy pocos castros en todo el valle, frente a un número mayor pero no demasiado alto de asentamientos abiertos. También uno de los sitios tiende indicios de poder pertenecer a una necrópolis.

- *Romano*: De la romanización han sido descubiertos dos yacimientos y un hallazgo aislado que se sitúan en la vega o sus inmediaciones, dada sus ventajosas condiciones de habitabilidad.

- *Edad Media*: De la Alta Edad Media no se ha detectado en ningún yacimiento en esta zona del valle. La etapa bajomedieval ha sido parca en hallazgos comparada con términos vecinos, aunque su número, 5 yacimientos y 2 aislados, es superior al documentado en las épocas anteriores en este término. Del total de yacimientos, 1 está en la vega, 3 en ladera y 1 en el páramo, lo cual no es más que una confirmación de que la zona de ladera en el Tajuña ha sido la más adecuada para el poblamiento bien por motivos de habitabilidad bien por motivos estratégicos.

PERALES DE TAJUÑA

Este término municipal abarca 48,9 km², en los cuales se han localizado un total de 139 sitios, de los que 68 son yacimientos –Fig. IV.48– (1,50/km²) y 71 hallazgos aislados (1,56/km²) y que en total suponen 3,06 sitios/km² (Fig. III.80). Interesa destacar que la distribución no es en absoluto homogénea, como ya se había observado en otros términos municipales, ya que se concentra más de la mitad de los hallazgos (56,12%) en las zonas de ladera del municipio siendo éstas solamente 1/3 (32,50%) de la superficie total de Perales, mientras que tanto en la vega como en el páramo la densidad arqueológica disminuye drásticamente (10,07% y 33,81% respectivamente) máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a zona de páramo es más de la mitad del término municipal (53,17%) y en el caso de la vega solamente el 7,30% (Figs. III.66, III.66.1 y III.66.2). Todo ello supone una densidad elevada que en el caso de la zona de ladera casi alcanzan los 5 sitios por km² (4,90 sitios/km²) mientras que en el páramo únicamente alcanza 1,80 sitios/km² y en la vega casi los 4 sitios (3,92 sitios/km²).

- *Paleolítico*: Han aparecido 14 yacimientos y 12 hallazgos aislados que abarcan casi toda la secuencia del Paleolítico, desde el Achelense al Paleolítico Superior, incluyendo el Musteriense, que es la fase mejor representada. En cualquier caso, casi siempre son

yacimientos secundarios o zonas de talleres en el páramo junto a afloramientos de sílex, lo que dificulta conocer el patrón de asentamiento, a pesar de que el número de hallazgos es significativamente mayor que en las zonas más al norte.

En el páramo han aparecido 6 de los yacimientos y 10 hallazgos aislados, junto a zonas de materias primas, por lo que deben ser sitios de talla, como suele ser general en todo el valle. En las terrazas más próximas al río no se ha localizado ningún yacimiento hasta la fecha, posiblemente debido a que corrimientos de tierras (encabalgamientos) han podido provocar el ocultamiento de posibles yacimientos. En cambio, sí se han podido detectar 8 yacimientos en las terrazas altas de la ladera, que quizás sí pudieron ser sitios de ocupación.

- *Neolítico*: Tan sólo se conoce 1 caso muy dudoso ya que tan sólo se conoce por la bibliografía antigua, siendo muy posible que se corresponda con periodos posteriores como el Calcolítico y la Edad del Bronce a tenor de los materiales localizados (M/110/093 *Risco de las Cuevas I*). Así, esta etapa continúa siendo mal conocida también en esta zona tan rica en yacimientos de otros periodos.

- *Calcolítico*: Se localizaron 20 asentamientos y 12 aislados, por lo que es la etapa con más poblados conocidos de la secuencia cultural. De éstos, 16 yacimientos se sitúan en la ladera del valle, oscilando entre las terrazas bajas y altas, lo que supone una densidad de 1/km² en ladera, quedando casi vacíos los páramos y la vega. Como casos excepcionales hay que señalar 2 que ocuparon el reborde del páramo, es decir, las mesetas que están en la zona más alta de la ladera, mirando a la vega y controlando el territorio, con mayor defensa natural, pero más lejos del agua, por lo que esos sitios fueron menos buscados, y otros 2 en terrazas ya casi en la vega. Los 12 hallazgos aislados ofrecen un patrón de dispersión muy similar al de los yacimientos, concentrándose 8 en la ladera. Los 4 hallazgos aparecidos en el páramo son industrias líticas que hay que relacionar con la existencia de áreas de trabajo del sílex.

- *Campaniforme*: Se han podido identificar 3 yacimientos de este periodo. Estos están emplazados en áreas muy estratégicas del municipio (2 en la ladera y 1 junto a la vega), con un buen control tanto visual como del territorio (próximos a cursos de agua y zonas naturales productivas).

- *Edad del Bronce*: Se conocen 18 sitios y 4 aislados de este momento. De los yacimientos, 14 están situados en ladera, 2 en las tierras más próximas a la vega y 2 en el borde del páramo, por lo que la densidad en la zona de ladera es de 1 yacimiento/km², estando prácticamente despoblado el resto. Merece la pena destacar que, a diferencia del tramo inmediatamente superior del valle, donde es muy alta la reocupación de poblados del Calcolítico durante el Bronce, en esta zona no se aprecia que se volvieran a instalar en puntos habitados durante la fase anterior. El patrón de asentamiento, sin embargo, no difiere del de época calcolítica, manteniéndose la misma tónica que en el resto del valle.

De todos estos enclaves, únicamente 2 han proporcionado elementos atribuibles a los momentos finales de la Edad del Bronce.

- *Hierro I*: Únicamente han sido localizados 2 yacimientos de este periodo, uno en vega y otro en la ladera, que tan sólo nos informan de la escasa ocupación que tuvo el valle en esa época frente a periodos anteriores.

- *Hierro II*: Dos yacimientos hay documentados de esta fase, uno en vega y otro en la parte baja de la ladera. Así, la escasez de sitios queda compensada por la extensión de los mismos. Concretamente, uno de ellos es el yacimiento con las dimensiones más grande de todo el Valle del Tajuña madrileño y el otro con unas características singulares consistente en cuevas excavadas (53 en la actualidad) en el farallón de yesos de la margen derecha del Tajuña. Todo lo cual, indica que los asentamientos comienzan a ser más estables y con una posible organización territorial.

- *Romano*: Se han documentado 5 asentamientos de época Imperial y 1 romano tardío, situados en las terrazas bajas del valle, confirmándose la tónica general que se observaba en el resto del valle de preferencia por la vega frente a la ladera, lo que indicaría que se trata de pequeños enclaves agrícolas.

- *Edad Media*: No ha sido localizado ningún yacimiento de época altomedieval, existiendo en cambio un total de 12 sitios bajomedievales, lo cual demuestra que se volvió a habitar el valle después de la etapa mal documentada de la Alta Edad Media. La característica general es la preferencia por las terrazas altas, volviendo a los lugares que ya se habían ocupado durante el Calcolítico o la Edad del Bronce.

Por último, si se observan los yacimientos de Perales, por épocas y tamaños, se comprueba que existe un menor número de yacimientos de la edad del hierro, romanos y medievales que del Calcolítico y de la Edad del Bronce, pero sus dimensiones son, por lo general, mayores. Este inferior número de yacimientos de las épocas más recientes se compensa con su mayor tamaño, lo que confirma la tendencia a la concentración que se aprecia en las otras zonas del Valle, al margen de que en determinados períodos descienda el número de asentamientos bien, porque esta zona tuviera una baja densidad de poblamiento, o bien porque debido a que los asentamientos comienzan a ser más estables y con una posible organización territorial.

TIELMES

Este término municipal se encuentra en la zona central del Valle madrileño con 26,9 km² y ha proporcionado una alta densidad de yacimientos, consolidándose una tendencia que ya se inició en Carabaña, quizás debido a que al ensancharse la zona de vega, también aumenta su potencial económico y es más atractiva para el asentamiento humano. De los 88 sitios localizados (3,60/km²), 47 fueron yacimientos –Fig. IV.48– (1,92/km²) y 41

DISTRIBUCIÓN DE YACIMIENTOS DEL VALLE DEL TAJUÑA POR TÉRMINOS MUNICIPALES							
SECUENCIA CULTURAL	Nº CONJUNTOS CULTURALES POR MUNICIPIOS						TOTAL Nº %
	MORATA	PERALES	TIELMES	CARABAÑA	ORUSCO	AMBITE	
Paleolítico	1	14	3	—	—	—	18 5,17%
Calcolítico	3	20	8	21	1	5	58 16,67%
Campaniforme	1	3	5	2	1	1	13 3,74%
Calcolítico/ Bronce	—	—	15	27	3	8	53 15,23%
Bronce	—	18 (2Br.F.)	8 (2Br.F.)	12 (1Br.F.)	9 (1Br.F.)	7	54 (6Br.F.) 15,52% (1,72%)
Hierro I	1	2	3	3	1	—	10 2,87%
Hierro II	5	2	8	2	—	—	17 4,88%
Romano	2	6	2	6	—	3	19 5,46%
Medieval	5	12	11	11	6	9	54 15,52%
Moderno/ Contemporáneo	2	14	4	7	6	9	42 12,07%
Indeterminado	1	1	3	2	1	2	10 2,87%
TOTAL Nº %	21 6,03%	92 26,44%	70 20,12%	93 26,72%	28 8,05%	44 12,64%	348 100,00%

Fig. IV.48: Distribución de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño, por término municipales, según la secuencia cultural (conjuntos culturales).

hallazgos aislados (1,68/km²) -Fig. III.80-. En este sentido, es de destacar que más de la mitad de los hallazgos (54,54%) se sitúa en las zonas de ladera del municipio siendo éstas solamente 1/3 (32,05%) de la superficie total de Tielmes, mientras que tanto en la vega como en el páramo la densidad arqueológica disminuye ostensiblemente –principalmente en el páramo- (17,08% y 27,28% respectivamente), máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a zona de páramo supone algo menos de la mitad del término municipal (42,19%) y en el caso de la vega el 16,69% (Figs. III.67, III.67.1 y III.67.2). Todo ello supone una densidad elevada que en el caso de la zona de ladera supera ampliamente los 5 sitios por km² (5,57 sitios/km²) mientras que en el páramo apenas alcanza los 2 sitios (2,11 sitios/km²) y en la vega 3,56 sitios/km².

- *Paleolítico*: Se localizaron 3 yacimientos y 4 hallazgos aislados de industrias líticas musterienses y del Paleolítico Superior junto a zonas de afloramientos naturales de sílex. Son zonas de trabajo del sílex, aparecidas en el páramo, alejadas de las vegas y los cursos de agua, por lo que no pueden considerarse asentamientos, sino únicamente de áreas de talleres junto a las zonas de materias primas.

- *Neolítico*: Esta fase cultural está mal determinada, tanto en éste como en los otros términos del valle, debido a lo difícil que resulta aislar sus materiales de los Calcolíticos. De hecho, no existe ningún yacimiento adscrito a este período, si bien 2 poblados (adscrito al Calcolítico) presentan materiales con características que podrían ser tanto Neolíticos como Calcolíticos. En general, son yacimientos de pequeño tamaño situados junto a los cursos de agua, que buscaron las terrazas bajas o las mesetas de la zona de ladera que están más próximas a los arroyos.

- *Calcolítico*: De este periodo se localizaron 8 yacimientos y 4 hallazgos aislados. Lo característico del patrón de asentamiento son los poblados de escasa entidad, que hace suponer que se trate de lo que se ha denominado “hábitats temporales”. Vuelve a llamar la atención la proximidad entre unos y otros, siempre ocupando zonas próximas al valle del Tajuña o sus afluentes, pero fuera de la zona de inundación. Se suele optar por mesetas con buena visibilidad sobre los cursos de agua, escogiendo aquellas áreas situadas en la ladera desde las que se ejerce un buen control sobre el valle, aunque se prefirieron las del propio Tajuña antes que las de los arroyos secundarios. De entre todos los yacimientos de esta época destaca la ocupación de la cueva y el cerro de Juan Barbero (Martínez Navarrete, 1984), desde donde se controla el valle del Tajuña y el de Valdilecha.

La zona de páramo, que supone el 42,19% del terreno de este término, y las mesetas más altas de la ladera no estuvieron ocupadas, exceptuando algún enclave o hallazgo aislado que se aparta de la tónica general. No se trata de hábitats, sino de zona de taller de sílex, que se situaron allí porque abundaba la materia prima.

- *Campaniforme*: Idéntico patrón de ocupación del espacio ofrecen los 5 poblados Campaniformes conocidos, si bien es cierto que 2 de ellos optaron por terrazas prácticamente situadas en la vega.

- *Calcolítico/Bronce*: Existen 15 yacimientos que datan de un momento de transición entre el Calcolítico y el Bronce³⁸, siendo posiblemente ya del Bronce Antiguo, más 7 hallazgos aislados. De todos ellos, 11 enclaves están situados en la ladera, 1 próximo a la vega y 3 en la zona de páramo; mientras que los hallazgos aislados se distribuyen 4 en la ladera y 3 en el páramo.

- *Edad del Bronce*: Se han documentado 8 yacimientos claramente adscritos a la Edad del Bronce, a los que hay que añadir 3 hallazgos aislados. Como es habitual en todo el valle, sorprende el alto número de yacimientos de esta fase, sobre todo si efectivamente fueron de la Edad del Bronce algunos de los reseñados en la etapa de transición anterior. En cualquier caso, se vuelve a apreciar que durante esta etapa se volvieron a ocupar sitios que ya lo estuvieron en algún momento del Calcolítico.

El patrón de asentamiento, por tanto, no difiere del que caracteriza al Calcolítico. Por lo general, se ocuparon pequeñas mesetas de la zona de ladera. No se buscaron los puntos más altos, que quedaron vacíos al estar lejos de los cursos de agua. Sin embargo, hay que destacar que sí se buscaron las mesetas con buena defensa natural, situadas en sitios estratégicos porque están rodeadas por pendientes y, además, divisan las vegas más ricas del valle. Como en el período anterior, se prefirió asentarse junto al Tajuña, desechando los arroyos secundarios.

De todos estos enclaves, únicamente 2 ha proporcionado elementos atribuibles a los momentos finales de la Edad del Bronce.

- *Hierro I*: Después de la eclosión de poblados Calcolíticos y de la Edad del Bronce Antiguo y Medio, en el Hierro I tan sólo se documenta en 3 yacimientos y 1 hallazgo aislado. Aunque su número es escaso, hay que destacar que en la parte alta de este tramo madrileño del valle no ha aparecido ninguno de este período, de lo que parece deducirse que existió una selección no sólo de los emplazamientos, sino también de las áreas del valle más adecuadas para ser ocupadas.

Frente a la preferencia de épocas anteriores por las mesetas altas, ahora también se ocupan las que están más próximas al río; de hecho, 1 sólo de los poblados de este período está en la ladera, estando los otros 2 situados en la vega, muy cerca de los cursos de agua, sin destacar sobre el entorno y desechando la ladera. Los tres tienen materiales del período siguiente, por lo que es complejo determinar qué tamaño tuvieron durante su primer momento de ocupación.

³⁸ Tan sólo podemos sugerir que los materiales aparecidos en superficie no son suficientemente claros como para incluirlos en uno u otro período, pudiendo corresponder a un momento de transición. Ello, es extensible al resto de municipios del Tajuña madrileño.

- *Hierro II*: Ninguno de los 8 sitios de esta fase ofrece estructuras defensivas que caracterizan a otros poblados contemporáneos de otras regiones meseteñas. Son asentamientos situados en las zonas bajas de la ladera del valle del Tajuña (3 en ladera y 5 en la vega), algunos ocupados durante el Hierro I, ubicados la mayoría en una posición estratégica de control visual y territorial. Así, no se trata de castros ni de los grandes *oppida* de regiones vecinas, si bien algunos alcanzan dimensiones de cierta importancia (1 de 6 Ha. y 1 de 10 Ha.) que pueden indicar que los asentamientos comienzan a ser más estables y con una posible organización territorial.

- *Romano*: Este período se caracteriza por la casi total ausencia de asentamientos, siendo el peor representado de toda la secuencia cultural en esta zona del valle. Tan sólo han aparecido 2 *vicus* o *villae* localizadas en la terraza más próxima a la vega, aunque fuera de la zona de inundación. Se trataría de pequeños asentamientos de carácter rural, de clara vocación agrícola. En cualquier caso, es extraña el bajo número de yacimientos en esta zona, a pesar de existir una rica vega, tan codiciadas por los romanos.

- *Visigodo*: Se han podido identificar 2 yacimientos de este período gracias a la aparición de necrópolis que delataban la continuidad de los asentamientos romanos hasta la transición a la Edad Media. Su patrón de asentamiento, por tanto, no difiere del romano, siendo la densidad prácticamente idéntica, aunque no parece haberse producido continuidad de los hábitats anteriores.

- *Edad Media*: Se conocen 11 yacimientos, pero todos bajomedievales. En ese momento se volvieron a ocupar las mesetas mejor situadas en la ladera del valle. De hecho, se reocuparon algunos de los emplazamientos que habían estado ocupados durante el Calcolítico o la Edad del Bronce, pero ni la parte alta de la ladera ni el páramo parecen que se ocuparon en este período.

Finalmente, en la organización del poblamiento, según las épocas, se aprecia una cierta tendencia a la concentración paulatina cuanto más moderna es su cronología, pues los poblados más recientes son menos numerosos y de mayor tamaño. De este modo, los del Calcolítico y la Edad del Bronce son bastante homogéneos, destacando unos cuantos poblados por encima de la tónica general, que parecen indicar una incipiente jerarquización del hábitat, aunque no hay que perder de vista la hipótesis de que su mayor tamaño pudiera estar motivado por la reocupación sucesiva del sitio en el mismo período.

CARABAÑA

Los 47,6 km² que ocupa el término municipal de Carabaña se caracterizan por corresponder a un incipiente ensanche de la vega del Tajuña, siendo muy parecido a las zonas del centro del valle, por lo que se aprecia que el número de yacimientos aumenta respecto a las zonas de la cabecera. Así, en este municipio se han localizado un total de 132 sitios,

de los que 81 son yacimientos –Fig. IV.48– (1,85/km²) y 51 hallazgos aislados (1,16/km²) y que en total suponen 3,01 sitios/km² (Fig. III.80). Interesa destacar que la distribución no es en absoluto homogénea, ya que se concentra casi las 2/3 partes de los hallazgos (64,39%) en las zonas de ladera del municipio siendo éstas solamente 1/3 (32,02%) de la superficie total de Carabaña, mientras que en el páramo la densidad arqueológica disminuye drásticamente (15,15%), máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a ésta zona es la mitad del término municipal (50,50%). En cuanto a la vega al concentración es de 1/5 parte de los sitios arqueológicos (20,46%) sobre un territorio que supone solamente 1/10 del municipio (9,58%) –Fig. III.68, III.68.1 y III.68.2–. Todo ello supone una densidad bastante elevada tanto en la zona de ladera (5,58 sitios/km²) como en la de vega (5,92 sitios/km²); mientras que en el páramo es bastante baja alcanzando 0,83 sitios/km².

- *Paleolítico*: Tan sólo se localizó 1 hallazgo aislado en la ladera, formado por algunas lascas y láminas de características leptolíticas, de cronología imprecisa, lo cual sintoniza con la práctica ausencia de evidencias paleolíticas en todo el tramo alto del Tajuña madrileño.

- *Calcolítico*: La prospección permitió documentar 21 yacimientos; de los que 4 estaban situados en la vega, 15 en ladera y solamente 2 en el páramo. Así, se aprecia un emplazamiento sobre las terrazas intermedias, desde las que se domina la vega pero fuera de la llanura de inundación. El poblamiento se caracterizaba por los pequeños hábitats, de los cuales 14 ocupaban menos de 0,5 Ha., 4 entre 0,5 y 1 Ha. y tan sólo 3 tuvieron una extensión de entre 1 y 2 Ha., datos que hay que considerar con la debida precaución ya que la dispersión actual de los materiales puede ser mayor que la que tuvo el asentamiento originario. En cualquier caso, sí parece que la tónica general está representada por los hábitats unifamiliares frente a otros que reunirían a varias familias.

- *Campaniforme*: Se localizaron 2 yacimientos Campaniformes en la ladera y 1 aislado en la vega, que presentan un patrón de asentamiento muy similar al periodo anterior.

- *Calcolítico/Bronce*: Existe un amplio grupo de yacimientos en los que no se ha podido determinar si estuvieron ocupados durante el Calcolítico o lo estuvieron en la Edad del Bronce, puesto que los materiales localizados no son lo suficientemente explícitos para asignarlos a un momento o a otro. Ante esta situación, hay que señalar que existen 27 yacimientos, prácticamente todos en ladera, salvo 1 en el páramo, que podrían adscribirse a ese momento de transición, aunque la mayoría presentan indicios que apuntan hacia el Bronce Antiguo.

- *Edad del Bronce*: Se localizaron 12 yacimientos y 2 aislados de la Edad del Bronce. De los cuales, 10 enclaves se asentaron en las laderas del valle y 2 muy cerca de la vega. En su mayoría, son asentamientos pequeños de menos de 0,5 ha. (10) o entre 0,5-1 ha. (1), sin que exista ninguna ruptura en esa homogeneidad del hábitat; superando solamente

las 2 ha. un yacimiento. Así, el patrón de asentamiento es muy similar al que caracteriza al Calcolítico. De todos estos enclaves, únicamente 1 ha proporcionado elementos atribuibles a los momentos finales de la Edad del Bronce.

- *Hierro I*: Se han detectado materiales de esta fase en 3 poblados, 1 junto a la vega y 2 en ladera. Dos ellos están en sitios con una larga secuencia de ocupación, lo cual denota únicamente que los mejores sitios se reocuparan en casi todas las épocas. El único yacimiento con ocupación exclusiva del Hierro I es un posible hábitat situado en una terraza de la zona de ladera, cuya extensión alcanza actualmente 0,5 Ha. Se aprecia, por tanto, una drástica reducción del poblamiento, tal como se observaba desde el Bronce Final, sin que ello pueda atribuirse a una mayor concentración de la gente en asentamientos de mayor tamaño, ya que los asentamientos de esta fase continúan siendo pequeños hábitats.

- *Hierro II*: 2 yacimientos y 4 hallazgos aislados de este período se localizaron durante la prospección. De todos ellos destaca un enclave pequeño (0,24 Ha.) con estructuras de fortificación situado en altura con una posición estratégica de control visual y territorial. Resulta muy interesante porque se conocen muy pocos yacimientos fortificados en todo el valle, frente a un número mayor de asentamientos abiertos. Así, el otro yacimiento de este momento se emplaza en zona de vega, presentando unas dimensiones mayores (0,79 Ha.), si bien con una prolongada secuencia cultural que alcanza desde el Bronce Final a Época Romana.

- *Romano*: Se conocen 6 yacimientos de esta fase, 4 junto a la vega y 2 en ladera, además de 7 hallazgos aislados, en su mayoría también aparecidos en la vega. Corresponden a *villae*, asentamientos rurales dedicados a la explotación de la vega, lo cual determinó un desplazamiento de la población desde las laderas a las terrazas bajas de la vega.

- *Edad Media*: Existen 11 yacimientos de esta época, siendo casi todos bajomedievales. De ellos, 6 se localizan en ladera, 4 en la vega y 1 en el páramo, más 6 aislados (5 en la vega y otro en ladera). Este dato muestra, como ya se ha observado en otros términos municipales, una recuperación de población en el valle a finales de la Edad Media, después de un largo descenso que se inició durante la Edad del Hierro.

Además de los poblados, destaca el hallazgo de una necrópolis tardo antigua en una terraza de la margen izquierda del Tajuña, en la que se documentaron, al menos, 16 enterramientos.

ORUSCO

En este término municipal, que abarca 21,5 km², se han localizado 47 sitios, de los cuales 21 son yacimientos –Fig. IV.48– (1,17/km²) y 26 hallazgos aislados (1,45/km²) y que en total suponen 2,62 sitios/km² (Fig. III.80). Destaca el hecho de que los vestigios de ocupación prehistórica se concentren en las laderas del valle y en la vega próxima a aquellas,

estando prácticamente sin yacimientos todo el páramo. También, se observa que no se ocupó toda la ladera sistemáticamente, sino determinadas zonas en las que se concentran los poblados Calcolíticos y de la Edad del Bronce, a parte del material aislado. Además, la distribución no es en absoluto homogénea, ya que se concentra casi las 2/3 partes de los hallazgos (65,96%) en las zonas de ladera del municipio siendo éstas solamente algo más de 1/3 (39,40%) de la superficie total de Orusco, mientras que tanto en la vega como en el páramo la densidad arqueológica disminuye ostensiblemente (12,76% y 21,28% respectivamente), máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a zona de páramo es más de 1/3 del término municipal (35,86%) y en el caso de la vega solamente el 8,37% (*Figs. III.69, III.69.1 y III.69.2*). Todo ello supone una densidad elevada tanto en la zona de ladera (3,66 sitios/km²) como en la de vega (3,33 sitios/km²); mientras que en el páramo es baja alcanzando 1,30 sitios/km².

- *Paleolítico*: Tan sólo se localizaron 1 bifaz de cuarcita y 4 lascas de sílex (una de ellas levallois atípica) que pertenecen al Musteriense. El hallazgo apareció aislado en la zona de páramo, quizás una zona de taller, lo cual apenas aporta información sobre este período.

- *Calcolítico*: Se localizaron 1 yacimiento y 3 hallazgos aislados. El poblado se situó en el borde del páramo, pero muy cerca ya de la zona de la ladera, aprovechando una de las mesetas que divisan la vega; también los hallazgos aislados se encuentran en la ladera y en el reborde del páramo. Llama la atención que todos están bastante próximos, apareciendo el resto del territorio vacío. De este modo, se aprecia un emplazamiento de dimensiones más bien pequeñas (0,37 Ha.) sobre las terrazas altas desde las que se domina la vega y con un buen control visual y territorial.

- *Campaniforme*: Se han identificado materiales Campaniformes únicamente en el sitio denominado *El Buitrero III* (M/102/027), un yacimiento en ladera que volverá a ocuparse en la Edad del Bronce que presenta unas características en el patrón de asentamiento similares al periodo anterior.

- *Calcolítico/Bronce*: De este periodo fueron localizados 3 yacimientos en zona de ladera además de 5 hallazgos aislados. Por su ubicación, estos sitios muestran una clara predilección por las zonas desde donde se controla la vega, situándose en cerros en altura.

- *Edad del Bronce*: Se han documentado 8 yacimientos al aire libre y 1 en cueva. Buena parte de ellos están situados preferentemente en las zonas altas del valle, con buenas defensas naturales. Así, 5 enclaves se sitúan en las laderas, 3 en el borde del páramo y 1 en vega en una terraza fuera de la llanura de inundación. En su mayoría, son asentamientos pequeños de menos de 0,5 Ha. (7) o entre 0,5-1 Ha. (1), sin que exista ninguna ruptura en esa homogeneidad del hábitat; superando solamente 1 yacimiento la 1 Ha. (concretamente 1,6 Ha.). Así, el patrón de asentamiento es muy similar al que caracteriza al Calcolítico. De

todos estos enclaves, únicamente 1 ha proporcionado elementos atribuibles a los momentos finales de la Edad del Bronce (M/102/011 *La Tejera I*), el cual está situado en una terraza junto a la vega, que raramente se habían ocupado durante los periodos anteriores.

- *Hierro I*: De esta fase solamente se ha localizado un yacimiento (M/102/011 *La Tejera I*) que presenta una ocupación anterior (Bronce Final), con un buen emplazamiento en una terraza junto a la vega y una extensión reducida (0,22 Ha.).

De momentos posteriores de la Edad del Hierro (Hierro II) no se ha localizado ningún otro vestigio en este municipio.

Por tanto, se observa una drástica reducción del poblamiento, tal como se apreciaba desde el Bronce Final, sin que ello pueda atribuirse a una mayor concentración de la gente en asentamientos de mayor tamaño, ya que los asentamientos de este periodo (Edad del Hierro) en esta parte septentrional del Tajuña madrileño continúan siendo pequeños hábitats.

- *Romano*: El único testimonio de este período es un hallazgo aislado de *terra sigillata* aparecida en una terraza situada junto a la vega.

- *Edad Media*: Los 6 yacimientos localizados de éste periodo, son casi todos bajo medievales. De los cuales, la mayoría están situados en ladera (4), 1 en la vega y 1 en el páramo, más 3 aislados (1 en la vega y 2 en el páramo). Además, los enclaves de esta época continúan siendo de pequeño tamaño no superando la media hectárea.

AMBITE

Término municipal de 26 km² de extensión en el que se han localizado 29 yacimientos –Fig. IV.48– (1,23/km²) y 35 hallazgos aislados (1,49/km²) y que en total suponen 2,72 sitios/km² (Fig. III.80). Interesa destacar que la distribución no es en absoluto homogénea, como ya se había observado en otros términos municipales, ya que se concentra más de 4/5 partes de los hallazgos (84,38%) en las zonas de ladera del municipio siendo éstas 2/5 partes (42,61%) de la superficie total de Ambite, mientras que tanto en la vega como en el páramo la densidad arqueológica disminuye ostensiblemente (3,12% y 12,50% respectivamente), máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a zona de páramo es más de 1/3 del término municipal (39,61%) y en el caso de la vega solamente el 8,24% (Figs. III.70, III.70.1 y III.70.2). En el caso de la vega puede tener su explicación en que en esta zona es muy estrecha y encajada, encontrándose enseguida con las laderas. Todo ello supone una densidad bastante elevada para la zona de ladera que casi alcanzan los 5 sitios por km² (4,87 sitios/km²), mientras que tanto en el caso del páramo como en la vega no llega a 1 sitio (0,78 y 0,93 sitios/km² respectivamente).

- *Paleolítico*: No se encontró ninguna evidencia de ocupación de este momento.

- *Calcolítico*: Se localizaron 5 yacimientos además de 1 hallazgo aislado adscritos a este periodo. Todos ellos están situados en la zona de ladera, sobre pequeñas mesetas

desde las que se divisa la vega. Por lo general, se prefirieron las mesetas o cerretes que están un poco alejadas de la vega, ya que casi nunca los yacimientos se emplazaron cerca de la zona de inundación.

Destaca el hecho de que la mayoría de los sitios se encuentren en la ladera de la margen derecha y tan sólo 1 esté en la de la izquierda, lo que implica que existió una selección muy cuidada de los emplazamientos, seguramente para aprovechar la máxima insolación y la protección de los vientos del Oeste y Norte, observándose una ocupación reiterada de los sitios que mejor se adecuaban a sus exigencias, dejando sin ocupar tanto la llanura del páramo como la vega.

Todos los poblados son de muy reducidas dimensiones, en torno a 0,2-0,3 Ha., detectándose una absoluta homogeneidad de tamaño que excluye pensar en ningún tipo de jerarquía en el hábitat de este momento.

- *Campaniforme*: De este periodo se ha localizado 1 solo yacimiento (*Las Monjas III*: CM/011/014) en zona de ladera y con unas dimensiones no muy grandes (0,8 Ha.). Este, fue reocupado en la Edad del Bronce y en Época Medieval y presenta unas características similares al periodo anterior en el patrón de asentamiento.

- *Calcolítico/Bronce*: Fueron localizados un grupo de yacimientos y hallazgos aislados en los que no se ha podido determinar si estuvieron ocupados durante el Calcolítico o lo estuvieron en la Edad del Bronce, puesto que los materiales localizados no son lo suficientemente explícitos para asignarlos a un momento o a otro. Ante esta situación, hay que señalar que se delimitaron 8 yacimientos y 12 hallazgos aislados, prácticamente todos en ladera, salvo 1 aislados en el páramo, que podrían adscribirse a ese momento de transición, aunque una parte de ellos presentan indicios que apuntan hacia el Bronce Antiguo. Por su ubicación, estos sitios muestran una clara predilección por las zonas desde donde se controla la vega, situándose en cerros o mesetas en altura.

- *Edad del Bronce*: De este periodo se conocen 7 yacimientos y 2 hallazgos aislados. Se eligieron lugares cuyas características no difieren del patrón que ya se observó durante el Calcolítico: preferencia por la ladera Oeste, escogiendo las terrazas y mesetas más altas de la ladera. Tan sólo 1 yacimiento se aleja un tanto, al estar sobre el páramo. De todas formas, hay que señalar que el reborde del páramo no se ocupó, quizás porque en esta parte de la cabecera del valle madrileño, la zona de tránsito entre el páramo y la ladera queda muy lejos de los cursos de agua, lo que motivó que se desdeñaran sus buenas condiciones de visibilidad en favor de las terrazas intermedias. En cambio, sí se ocuparon las proximidades de los regatos secundarios del Tajuña.

Llama la atención la proximidad entre los pequeños poblados de esta época, lo cual parece indicar que los mismos criterios de ocupación del espacio estuvieron vigentes durante

el Calcolítico y la Edad del Bronce³⁹, teniendo interés por las mismas zonas. En su mayoría son asentamiento de escasa entidad, de entre 0,1 a 1 Ha., lo que sugiere pensar que estuvieron ocupados cortos periodos de tiempo, pero se reocuparían de forma sistemática los lugares que mejor se adaptaban a las necesidades del momento.

- *Edad del Hierro*: No se ha documentado ningún hallazgo de este periodo en esta zona, lo cual en sí ya es un dato muy representativo, pues indica un cambio en las pautas de ocupación del espacio que habrá que explicar en función de cómo se comporte en las zonas colindantes y otros valles próximos.

- *Romano*: Tan sólo se conocen 3 yacimientos de este momento, 2 de ellos situados en las terrazas más bajas y próximas a la vega y 1 incluso en la propia vega, lo cual evidencia un cambio importante en la estrategia de ocupación del valle respecto a épocas anteriores, poniéndose de relieve la clara vocación agrícola de los asentamientos romanos. Son enclaves de reducidas dimensiones que no superaban la 0,5 hac. Entre ellos destaca, por su indudable interés, la localización de una gran presa en el Arroyo del Villar (M/011/064: *Arroyo del Villar II*).

- *Medieval*: No se vuelve a detectar una ocupación de este tramo del valle desde el final del mundo romano hasta época bajomedieval cristiana, época en la que se asentaron de nuevo 9 yacimientos en la ladera Oeste del valle. Estos enclaves presentan por lo general pequeñas dimensiones no superando la mayoría de ellos la 0,5 Ha. (8).

Finalmente, como consecuencia de los trabajos arqueológicos realizados en el "Proyecto Tajuña" se ha constado que en el área del Tajuña madrileño (216,1 km²) se emplaza un importante número de sitios arqueológicos (528), que abarcan prácticamente toda la secuencia cultural desde el Paleolítico hasta Época Moderna contemporánea, con un vacío en el Mesolítico-Neolítico (*Fig. IV.6*), y que se encuentran distribuidos en las distintas unidades del Valle -vega, ladera y páramo- (*Fig. IV.3.1*). Así, del total de los enclaves, 259 son yacimientos -*Fig. IV.18*- (1,36/km²) y 269 hallazgos aislados (1,42/km²) y ello supone 2,78 sitios/km² (*Fig. III.80*). Interesa destacar que la distribución no es en absoluto homogénea, ya que se concentran casi 2/3 de los hallazgos (56,12%) en las zonas de laderas del Tajuña madrileño siendo éstas solamente 1/3 (34,70%) de la superficie total del territorio, mientras que tanto en la vega como en el páramo la densidad arqueológica disminuye drásticamente (13,83% y 23,19% respectivamente) máxime si se tiene en cuenta que el territorio correspondiente a zona de páramo es casi la mitad del espacio (53,17%) y en el caso de la vega solamente 1/10 parte -9,69%- (*Figs. III.65, III.65.1 y III.65.2*). Todo ello supone una densidad elevada que en el caso de la zona de ladera casi alcanzan los 5 sitios por km² (4,99 sitios/km²) mientras que en el páramo únicamente alcanza 1,37 sitios/km² y en la vega casi los 4 sitios (3,92 sitios/km²).

³⁹ Las cerámicas recogidas son lisas en su mayoría, apareciendo en algunos digitaciones, mamelones y, como piezas esporádicas, las "encellas".

Por último, observando los yacimientos de todos los municipios del Valle del Tajuña madrileño, por épocas y tamaños, se comprueba que existe un menor número de yacimientos de la edad del hierro, romanos y medievales que del Calcolítico y de la Edad del Bronce (*Figs. IV.1.1, IV.2, IV.5, IV.6, IV.27A, IV.27B y IV.48*), pero sus extensiones son, por lo general, mayores. Este inferior número de yacimientos de las épocas más recientes se compensa con su mayor dimensión, lo que confirma la tendencia a la concentración que se aprecia en las otras zonas del Valle, al margen de que en determinados períodos descienda el número de asentamientos bien, porque esta zona tuviera una baja densidad de poblamiento, o bien porque debido a que los asentamientos comienzan a ser más estables y con una posible organización territorial.

Además, los datos anteriores permiten observar cómo se organizó el poblamiento según las épocas, apreciándose una cierta tendencia a la concentración paulatina cuanto más moderna es su cronología, pues los poblados más recientes son menos numerosos y de mayor tamaño. Los del Calcolíticos y la Edad del Bronce son bastante homogéneos, destacando unos cuantos poblados por encima de la tónica general, que parecen indicar una incipiente jerarquización del hábitat, aunque no hay que perder de vista la hipótesis de que su mayor tamaño pudiera estar motivado por la reocupación sucesiva del sitio en el mismo período.

IV.4.2. PAUTAS GENERALES DE LA OCUPACIÓN DEL VALLE DEL TAJUÑA DESDE EL PALEOLÍTICO A LA EDAD MEDIA.

El conjunto de datos expuestos en las páginas anteriores permite realizar una semblanza general de la dinámica de la ocupación humana en esta zona tan peculiar de la Meseta, como es el río Tajuña en su tramo madrileño, buen representante de los valles interiores excavados en el páramo (ver *Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Tajuña madrileño* en el Vol. II de la presente investigación además de las *Figs.* con materiales arqueológicos de los distintos yacimientos; *Figs. IV.1, IV.1.1, IV.2, IV.6, IV.7, IV.8, IV.9, IV.10, IV.11*).

- Los primeros indicios de ocupación humana: el Paleolítico.

En el Valle del Tajuña madrileño se han documentado 18 yacimientos con materiales correspondientes al Paleolítico, a los que se suman 24 hallazgos aislados de piezas líticas de todo ese amplio período (*Figs. IV.49, IV.2, IV.6, IV.7 y IV.48*). Del Paleolítico Inferior queda constancia gracias a la aparición de varios bifaces que pudiera ser de cronología achelense. Pero la mayor parte de las piezas documentadas, aunque constatan la temprana ocupación humana del valle, carecen de una cronología precisa, pudiendo incluso ser piezas más tardías, ya que dada su simpleza, pudieron haber sido realizadas durante el Musteriense, época que sí se ha documentado en algunos yacimientos. Es más, llama la atención que

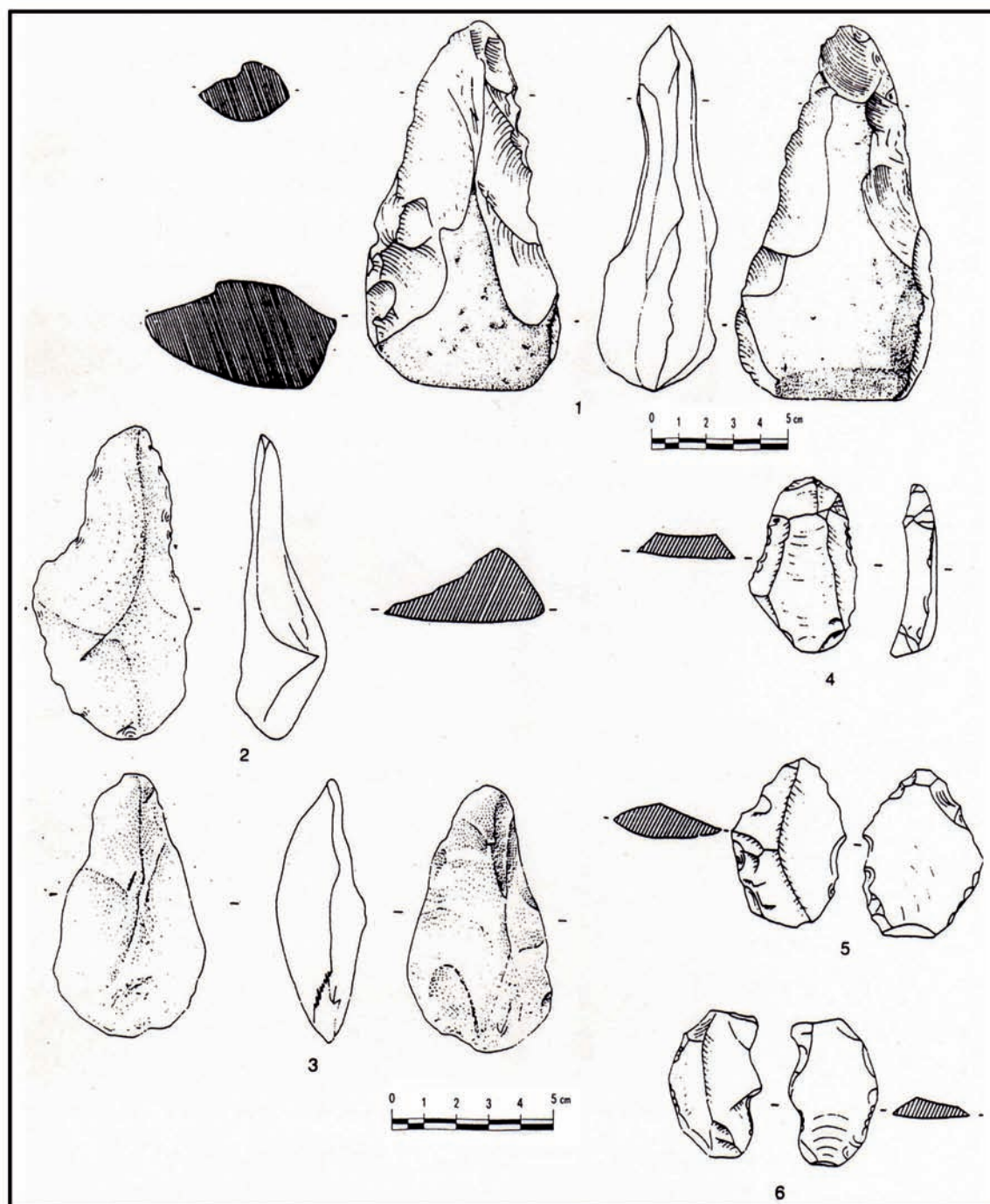


Fig. IV.49: Cultura material del Paleolítico Inferior y Medio en el Valle del Tajuña madrileño.

justamente es el Musteriense la etapa a la que corresponden más yacimientos en el valle, superando al número de yacimientos del Paleolítico Superior (Figs. IV.50). Una gran parte de esos yacimientos han aparecido en el páramo, junto a zonas de materias primas, por lo que parecen corresponder a sitios de talla. En las terrazas más próximas al río no se ha localizado ningún yacimiento hasta la fecha, pero sí algunos en las terrazas de la ladera, que quizás pudieron haber sido sitios de ocupación. De todas formas, la mayor parte de los yacimientos del Valle del Tajuña son de carácter secundario, desplazados de su ubicación original o bien tan sólo son acumulaciones de desechos de talla que continúan estando cerca

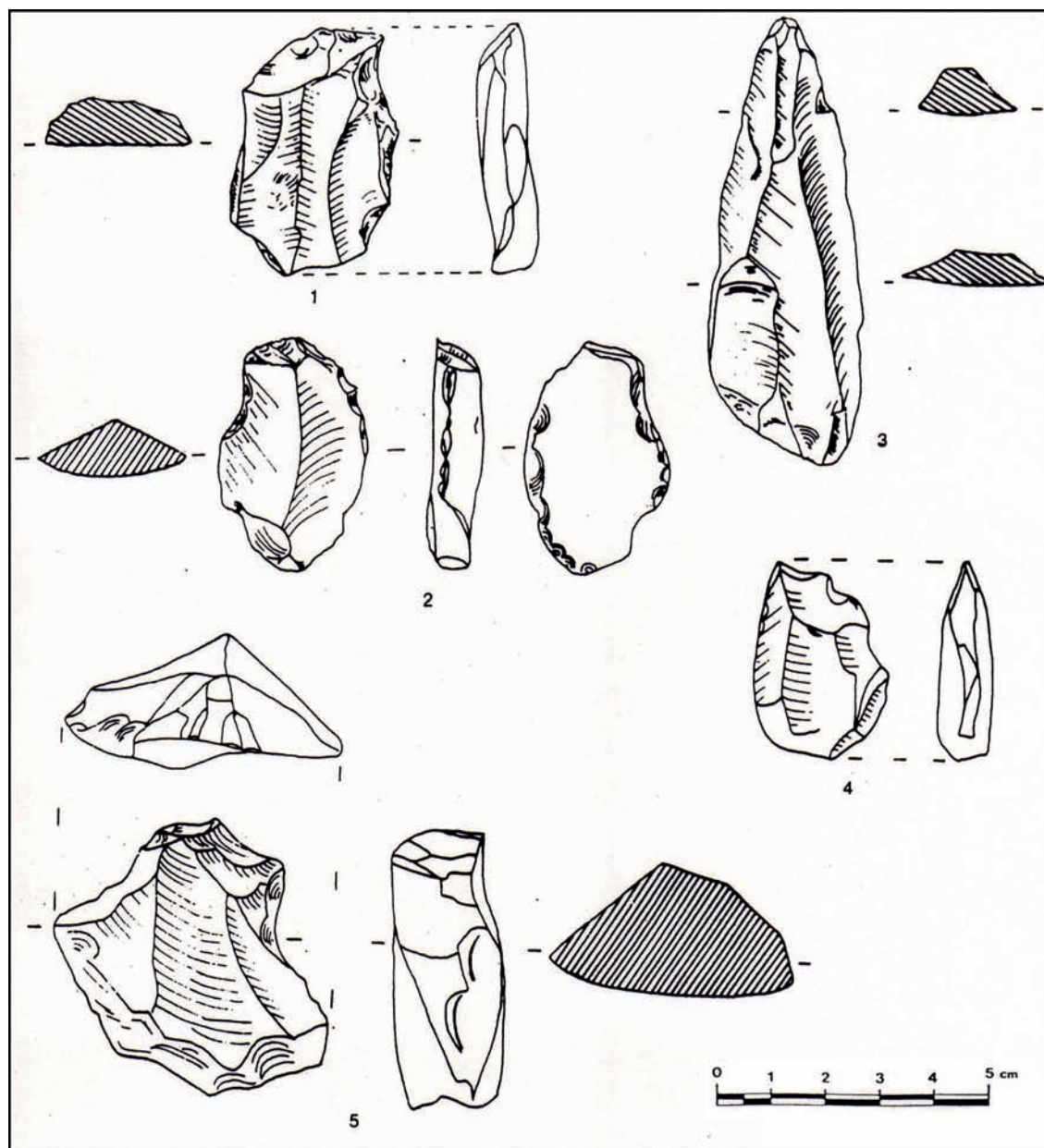


Fig. IV.50: Cultura material del Paleolítico Superior en el Valle del Tajuña madrileño.

de los afloramientos de sílex. No hay que olvidar tampoco que en el valle se han producido encabalgamientos que han podido tapar los yacimientos Paleolíticos. Por esos motivos, lo único destacable respecto a la incidencia del poblamiento en este período es la ausencia de restos en las zonas de la cabecera del valle, aumentado de forma significativa en la zona central, como por ejemplo en Perales, donde aparecen 14 yacimientos; en cambio, tan sólo 3 en Tielmes, 1 en Morata y ninguno en los demás términos (*Figs. IV.6 y IV.7*), salvo algún hallazgo aislado representativo (como por ejemplo en Orusco de Tajuña: *La Nava M/102/037A* (*Fig. IV.51*) –*Fig. IV.48*).

En definitiva, las materias primas como el sílex y la proximidad a la vega en su zona más amplia son los dos elementos que parecen haber atraído a las gentes del Paleolítico, sobre todo, durante el Musteriense. A partir de entonces se empiezan a rarificar los yacimientos,

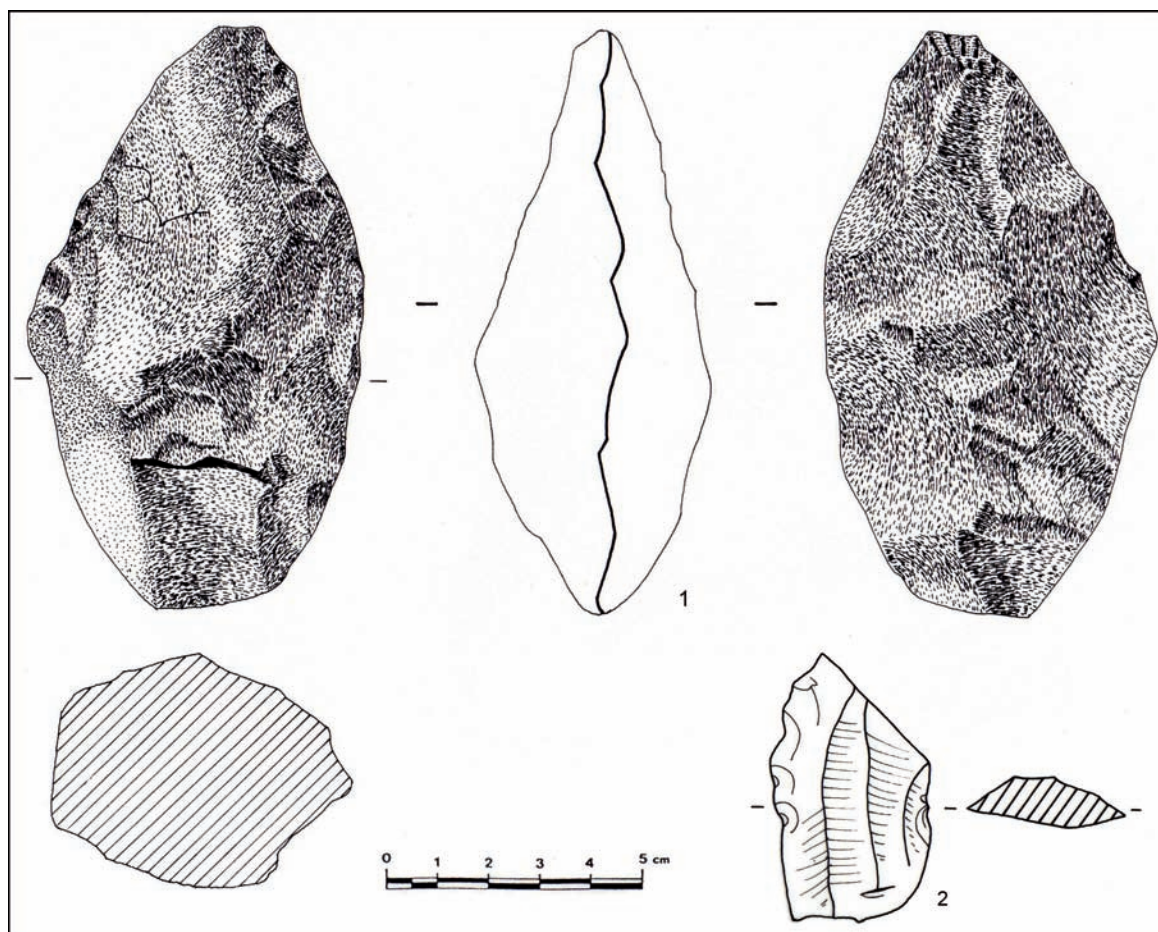


Fig. IV.51: Bifaz de cuarcita y lasca de sílex del Paleolítico en el Valle del Tajuña madrileño.

desapareciendo del registro arqueológico los del Mesolítico (Baena Preysler *et alii*, 2000: 91; Pérez González *et alii*, 2007: 121-132). Este fenómeno, que ya había sido puesto de manifiesto en estudios anteriores (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d: 301) se confirma al contrastar los resultados del Valle del Tajuña con los de sus zonas colindantes, por lo que este problema continúa sin solución, ya que tampoco en esas otras áreas las prospecciones realizadas han permitido documentar yacimientos mesolíticos que sí existen en la Meseta. Ello puede deberse a un problema de la investigación, tal vez por no saber individualizar los materiales de ese período, posiblemente no demasiado diferentes de los del Paleolítico Superior, lo que motiva una incorrecta adscripción de los sitios y la consecuente ausencia de yacimientos. Otra posible respuesta a ese vacío es que existiera un cambio en los modos de vida y en el patrón de asentamiento, renunciando a estos valles interiores.

- El Neolítico.

Apenas existen yacimientos identificados como Neolíticos, problema no exclusivo de esta área, sino de gran parte del centro de la Península Ibérica. Tan sólo en Perales de Tajuña existe un poblado que la bibliografía atribuye al Neolítico (M/110/093 *Risco de las Cuevas I* en Perales de Tajuña), aunque el material recuperado en superficie no difiere del

considerado como Calcolítico. Por ello vuelve a plantearse la duda respecto a la capacidad de identificación de determinados periodos culturales cuyos fósiles guía resultan equívocos o poco característicos, por lo que quizás se han infravalorado en los cálculos generales que hemos realizado, debido a que aún no es posible reconocerlos. Esta hipótesis obliga a replantearse el problema del horizonte Neolítico en toda la zona central de la Meseta (Kunst y Rojo Guerra, 1999: 259-270; Rubio de Miguel, 2000: 105-113, 117-118; Estremera Portela y Rojo Guerra, 2000: 81-96; Sanz González de Lema, 2007: 7-30; Jiménez Guijarro, 2010; Garrido Pena *et alii*, 2012: 463-506; Bueno, Barroso y De Balbín, 2012: 507-542; Rojo Guerra, 2014: 43-70) pues, probablemente, un mejor conocimiento del material arqueológico permita identificar poblados Neolíticos que hasta ahora han podido pasar desapercibidos. En este sentido, en estos últimos años se están produciendo avances importantes con los estudios sistemáticos que se vienen realizando en la Meseta Norte y más concretamente en la cueva de La Vaquera (Segovia) (Estremera Portela, 2003 y 2005: 247-258; Rojo Guerra *et alii*, 2011b) y en el valle de Ambrona (Soria) (Rojo Guerra *et alii*, 2008a, 2008b y 2011a). Las investigaciones recientes en estos lugares están cambiando el panorama del Neolítico en el centro de la Península con respecto a hace algunos años, aportando ideas interesantes sobre distintos aspectos como las producciones cerámicas, los asentamientos, el mecanismo de acceso de la economía de producción al interior peninsular, procesos de colonización neolítica

- La “colonización” sistemática del Valle del Tajuña: el Calcolítico.

La verdadera ocupación del Valle del Tajuña tuvo lugar en época calcolítica (*Figs. IV.2, IV.6 y IV.8*), ya que frente a la práctica inexistencia de asentamientos Neolíticos, el número de poblados Calcolíticos es muy alto, siendo esta etapa una de las mejor conocidas de toda la secuencia. Tal vez la difícil identificación de los poblados Neolíticos explique en parte el abundante número de poblados Calcolíticos del Valle del Tajuña madrileño. En cualquier caso, la mayoría de los yacimientos corresponden a una etapa media o final del Calcolítico pues sus materiales (*Figs. IV.52: 1-8 y IV.53*) se reconocen cuando ya está plenamente gestado, resultando muy difícil plantear aquí cómo fue el proceso de transición entre esta etapa y la anterior, fenómeno que no es exclusivo del Valle del Tajuña, ya que lo mismo ocurre en el cercano Valle del Henares (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: 24; Liesau *et alii*, 2008: 97-120).

La localización de 58 yacimientos Calcolíticos (*Fig. IV.48*) en el Valle del Tajuña madrileño implica, en todo caso, una auténtica colonización de éste valle por las gentes de este período. Un 79% (46) de los asentamientos Calcolíticos están situados en las terrazas medias de la ladera del Valle del Tajuña o de los arroyuelos que desembocan en él, en pequeñas mesetas o cerretes desde las que se divisa la vega. Tan sólo 6 poblados se colocaron muy cerca de la

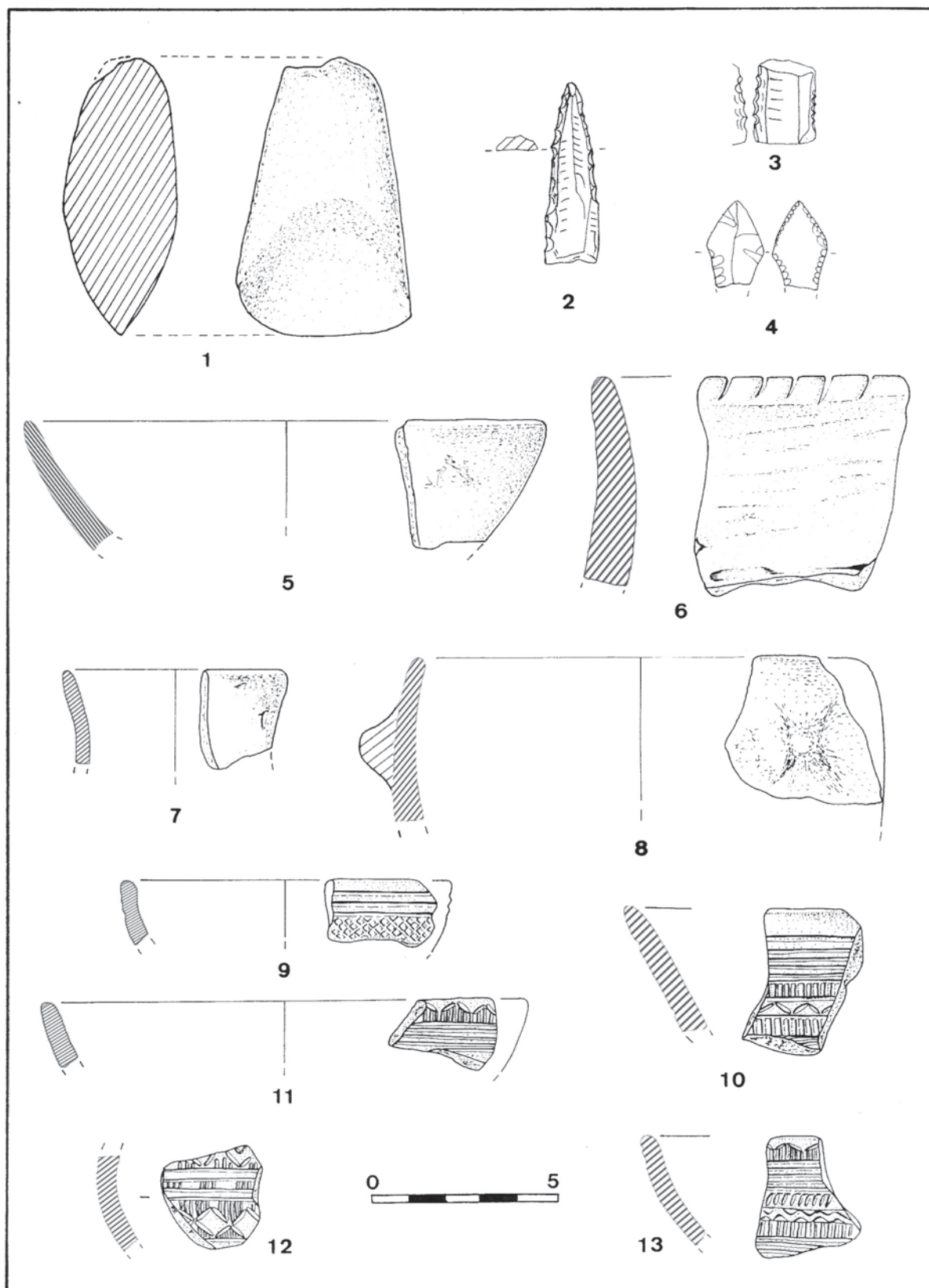


Fig. IV.52: Cultura material del Calcolítico (1-8) y del Campaniforme (9-13) en el Valle del Tajuña madrileño.

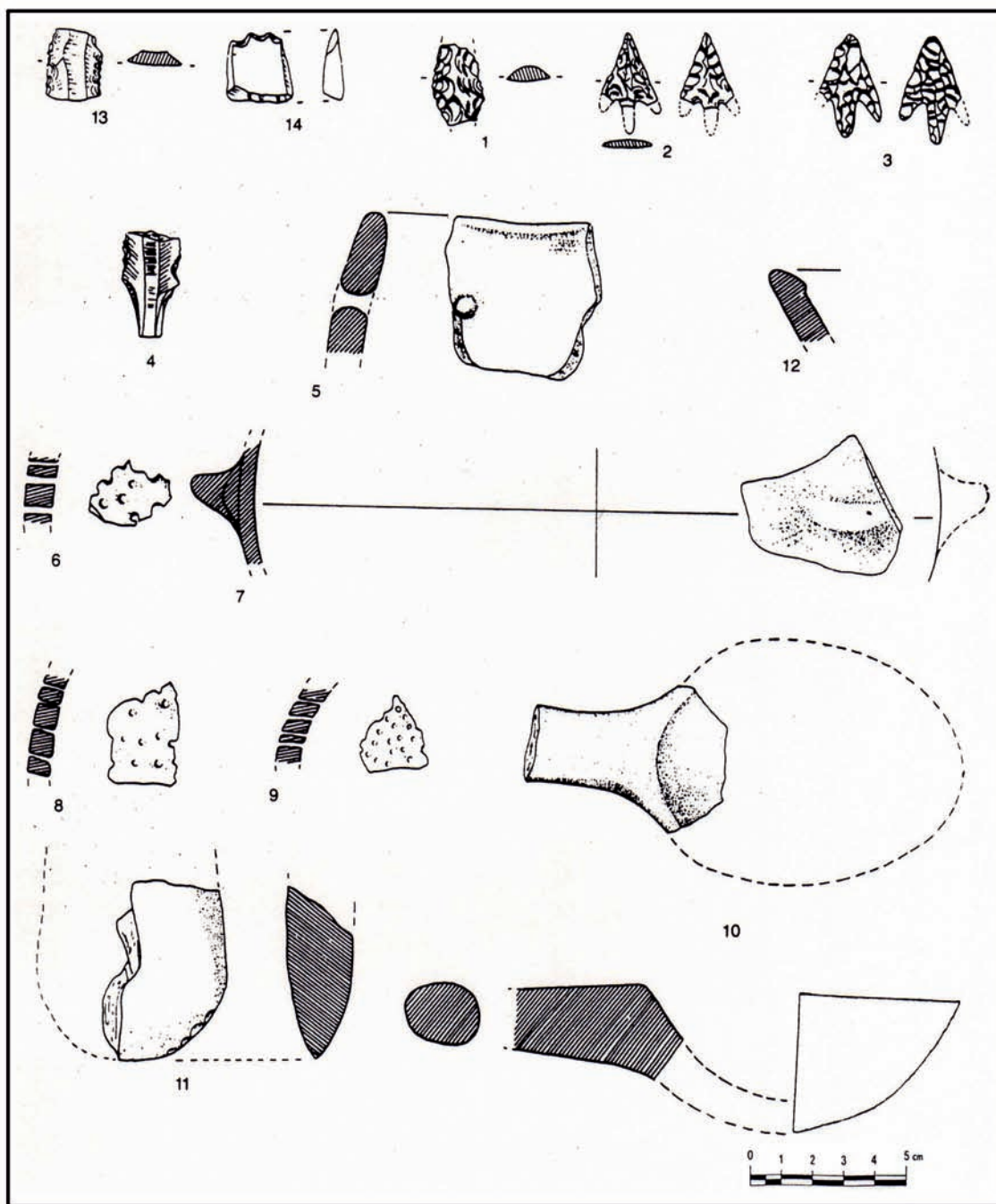


Fig. IV.53: Cultura material del Calcolítico en el Valle del Tajuña madrileño.

vega (10,5%), aprovechando las terrazas más próximas a la zona de inundación y otros 6 se situaron en la zona de páramo (10,5%), aunque casi siempre sobre el borde del páramo desde el que se divisa la vega, por lo que se denominan "Yacimientos tipo balcón".

Se aprecian, importantes diferencias en la dispersión de yacimientos entre el Valle del Tajuña y las zonas de páramos que lo rodean, ya que casi todo el poblamiento se concentró en torno al río, dejando vacías las zonas de interfluvio aledañas. El poblamiento vuelve a aumentar en torno al curso del Tajo, repitiéndose la tónica observada en el Tajuña. La única diferencia entre estos dos ríos la marca el paisaje: en torno al Tajo existe una amplia vega que no ha labrado las inclinadas laderas del Tajuña, por eso allí no encontramos yacimientos

en terrazas intermedias, puesto que no existen; por ese motivo, los poblados Calcolíticos buscaron el borde del páramo, siendo lo habitual que aparezcan sobre pequeños cerros divizando la vega. Ello muestra que, a pesar de las diferencias de terreno, existe una pauta muy marcada de selección de los emplazamientos que caracteriza a este período y que es fácilmente reconocible por encima de pequeñas variaciones en cada cuenca. Esa cuidada selección de los emplazamientos motivó una ocupación muy intensa de los sitios que mejor se adecuaban a sus exigencias, observándose que suelen estar concentrados en grupos de asentamientos muy próximos, que hay que atribuir a reiteradas reocupaciones, apareciendo el resto del territorio vacío, como parece ocurrir en la vega.

En algunos de los poblados se han detectado manchas grisáceas que pudieran corresponder a fondos de cabañas, que se han podido documentar únicamente en el caso de que estuvieran cortados por remociones o cortes recientes en el terreno. La extensión de la mayoría de los asentamientos oscila entre 0,2 y 1 Ha., predominando los que no sobre pasan la 0,5 Ha. y únicamente algunos más excepcionales superaron ligeramente la

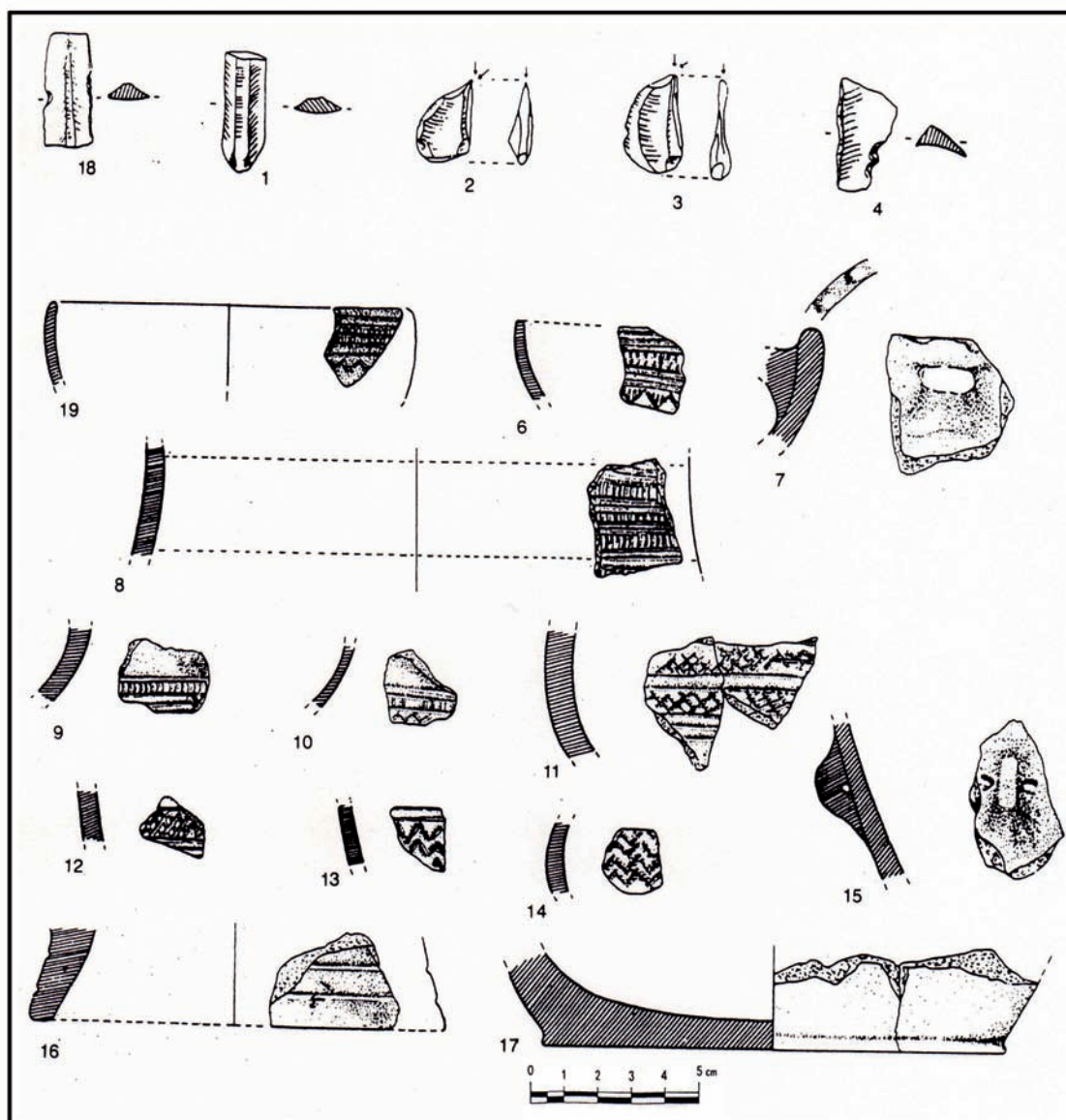


Fig. IV.54: Cultura material del Campaniforme en el Valle del Tajuña madrileño.

1,5 Ha. (Figs. IV.13 y IV.13.1). A pesar de esas pequeñas diferencias, se puede señalar que existió una homogeneidad de tamaños que descarta cualquier tipo de jerarquía en el hábitat de este momento. En algunos casos, creemos que el mayor tamaño de algunos de ellos puede estar relacionado no con verdaderas diferencias en el ranking de tamaños sino con reocupaciones sucesivas del mismo lugar durante la etapa calcolítica o bien con factores postdeposicionales, como el laboreo agrícola del terreno.

La cerámica recogida era fundamentalmente lisa, con formas globulares, destacando únicamente la presencia de algunas incisiones o los mamelones, de ahí la dificultad para aislar diferentes horizontes dentro de una misma etapa cultural (Figs. IV.52: 5-8 y IV.53).

Directamente relacionado con esta limitación está el hecho de que tan sólo se hayan podido identificar yacimientos **Campaniformes** (Figs. IV.2, IV.6 y IV.8) cuando aparecía en superficie cerámicas decoradas características de este período. Si se tiene en cuenta que las cerámicas Campaniforme (Figs. IV.52: 9-13 y IV.54) suponen una minoría dentro del repertorio cerámico de los poblados (Garrido Pena, 1995: 145; García-Martínez de Lagrán, Garrido Pena y Rojo Guerra, 2005: 411-436; Blasco, Liesau y Ríos –Eds.–, 2011 y 2014: 105-126), nos encontramos con una grave dificultad para aislar el horizonte Campaniforme del Calcolítico preCampaniforme en el registro arqueológico que estamos manejando. Por tanto, para terminar de hablar de este periodo, hay que señalar que se han individualizado 13 poblados Campaniformes en el Valle del Tajuña, de los que 3 estaban junto a la vega y el resto se situaban en terrazas de la ladera del Tajuña (Fig. IV.48). Tan sólo en el yacimiento de la *Cuesta del Viejo I* en Perales de Tajuña (M/110/017) ha sido posible diferenciar una fase de Calcolítico preCampaniforme en el mismo lugar donde también aparecen materiales Campaniformes. En cualquier caso, los sitios Campaniformes tan sólo diferirían del resto por los ricos repertorios decorativos que ofrecían algunas de sus cerámicas. Por eso, volvemos a repetir que al trabajar con materiales de prospección se corre el riesgo de no detectar los momentos de transición ni aquellos períodos peor conocidos por la investigación en general.

- La transición Calcolítico-Bronce.

Al contrario de lo que sucedía en etapas anteriores, la transición del Calcolítico a la Edad del Bronce (Figs. IV.2, IV.6 y IV.8) sí aparece muy bien documentada en la secuencia de yacimientos asentados junto al Tajuña. 53 poblados se han englobado en este momento (Fig. IV.48), de los cuales 4 están en el borde del páramo que mira al Tajuña, solamente 1 en la vega y los demás (48), en las laderas del Tajuña. El dato quizás resulta excesivamente elevado, teniendo en cuenta que tan sólo hay 13 poblados asignados al Campaniforme. Este hecho no parece estar relacionado con un aumento de la presencia humana en el Valle en este momento, sino a la dificultad para atribuir bien al Calcolítico bien a los momentos iniciales del Bronce aquellos yacimientos que no tuvieran un material arqueológico suficientemente

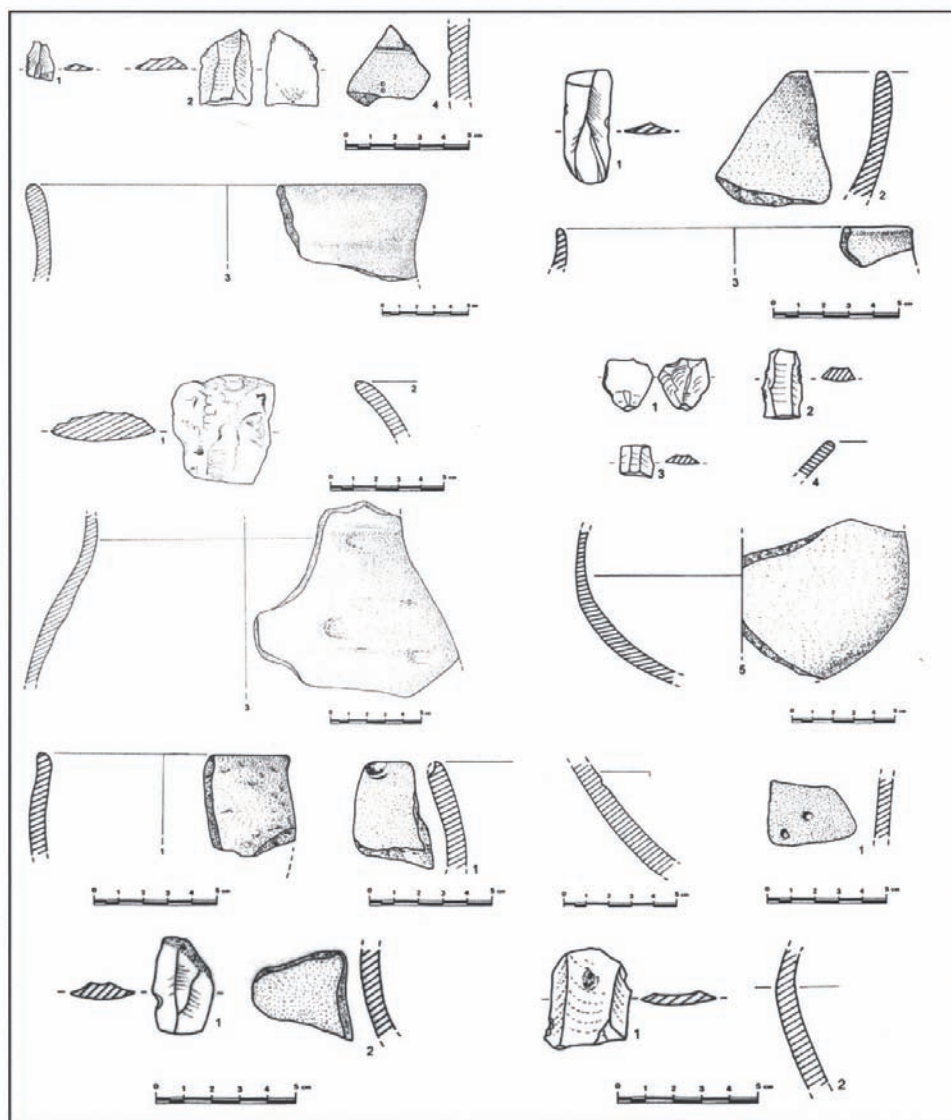


Fig. IV.55: Cultura material del Calcolítico-Bronce en el Valle del Tajuña madrileño.

definido. En parte, esto se debe a las limitaciones inherentes a la técnica de prospección arqueológica, que nos ofrece un material muy escueto (*Fig. IV.55*), pero aun así en ningún otro momento de los que hemos estudiado de la secuencia cultural se observa un aumento tan marcado del número de yacimientos en fases de transición.

La explicación a ese aumento de los poblados asignados a esta fase parece estar relacionada con el estado actual de la investigación sobre la Edad del Bronce, cuyos momentos iniciales se conocen muy mal en la Meseta (Jimeno Martínez, 1988: 103-121; Blasco, 2000: 147-166; Fabián, Blanco y López, 2006: 37-56; Fernández Moreno, 2011: 95-114; Ríos, Blasco y Aliaga, 2011-2012: 195-208), resultando difícil aislarlo en casi todos los estudios dedicados a este periodo. Ello puede estar relacionado con la ausencia de cambios bruscos entre lo que denominamos Calcolítico y la Edad del Bronce, posiblemente porque estas acepciones estanco no se ajusten al lento proceso de cambio acaecido durante la primera mitad del segundo milenio, desembocando en el Bronce Pleno.

El análisis de la distribución de los poblados que hemos englobado en este momento muestra que no existió cambio en lo que se refiere a las pautas de poblamiento en la transición Calcolítico-Bronce. En cualquier caso, hay que terminar señalando que posiblemente un aumento de la información sobre los poblados que aquí se engloban pudieran determinar que algunos estuvieron ocupados en época Campaniforme y otros quizás ya en el Bronce Antiguo.

- La Edad del Bronce.

La información recogida a cerca de la Edad del Bronce (*Figs. IV.2, IV.6 y IV.8*) nos muestra que ni siquiera durante el Bronce Pleno variaron las estrategias de ocupación del Valle del Tajuña respecto a la etapa anterior. De hecho, los poblados de este período están en muchos casos sobre sitios ya ocupados durante el Calcolítico o el Campaniforme, aunque hay que precisar que el número de yacimientos con ocupaciones reiteradas es mucho más alto en el tramo de la cabecera que en el centro del valle, posiblemente debido a que en las áreas más angostas escasearan los sitios bien adaptados a las exigencias de estos períodos. Cuando no son reocupaciones, se eligieron lugares cuyas características no difieren del patrón que ya se observó durante la etapa anterior con preferencia por la ladera Oeste, quizás escogiendo las terrazas y mesetas más altas. En las zonas de la cabecera del valle, se optó por las terrazas intermedias, ya que las altas se encuentran muy lejos del agua; en la zona central, se escogieron también las mesetas altas con buena defensa natural, situadas en sitios estratégicos porque están rodeadas por pendientes y, además, divisan las vegas más ricas. Como en la fase anterior, se prefirió asentarse junto al Tajuña, siendo mucho menor la incidencia del poblamiento en los arroyos secundarios, a lo que hay que añadir el hecho de que el tamaño de los asentamientos junto a los arroyuelos suele ser menor que los del valle, quizás debido a que se reocuparon menos veces. Por otra parte, en este período se aprecia una ligera expansión hacia el páramo, aunque el número de asentamientos fue tan escaso en comparación con las laderas del valle que parece evidente que tampoco en este período el páramo ofrecía las condiciones de habitabilidad que buscaron las gentes de la Edad del Bronce, por lo que esas zonas boscosas y secas tan sólo se ocuparían de forma breve y estarían dedicadas a la caza.

La distribución de los poblados dentro del valle tampoco es homogénea, ocupándose las mesetas que se recortan sobre la ladera, con buena visibilidad sobre el valle, defensa natural y no muy lejos del agua. En la cabecera del tramo madrileño del Tajuña, donde el río discurre en dirección Norte-Sur, se prefirió la ladera Este, por estar más resguardada de los vientos del Norte y tener una mayor insolación; en cambio, el río cambia de dirección en el tramo central, dibujando una trayectoria de Este a Oeste, lo que determina una ocupación mucho más homogénea de las dos laderas. En su mayoría son poblados de pequeñas dimensiones, de entre 0,1 a 1 Ha. (78%) -*Figs. IV.13 y IV.13.1-*, lo que sugiere pensar que estuvieron habitados cortos periodos de tiempo, quizás de forma estacional, pero se reocuparon en

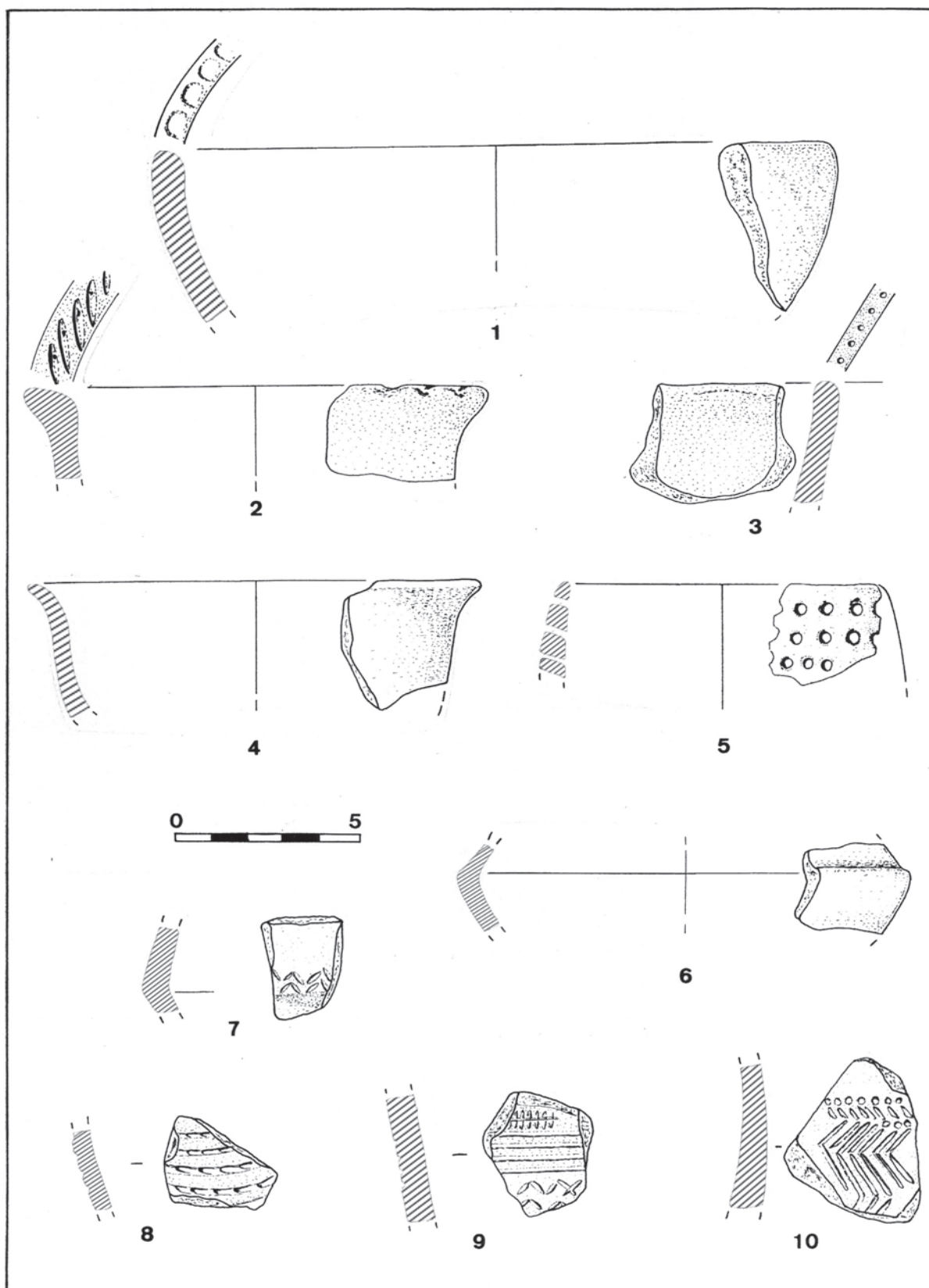


Fig. IV.56: Cultura material de la Edad del Bronce en el Valle del Tajuña madrileño.

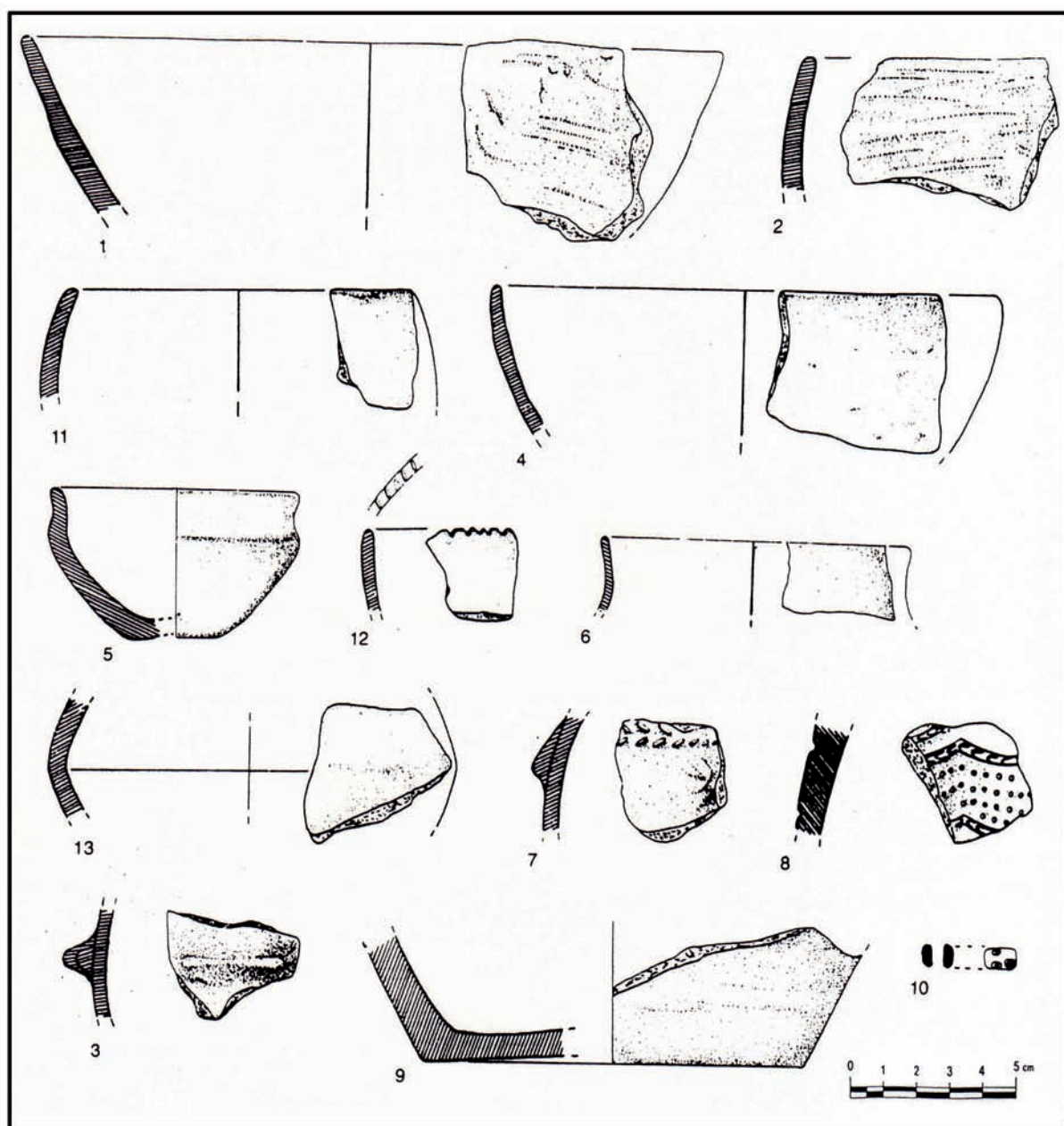


Fig. IV.57: Cultura material de la Edad del Bronce en el Valle del Tajuña madrileño

varias ocasiones los lugares que mejor se adaptaban a las necesidades del momento. Las cerámicas recogidas en superficie ayudan poco a diferenciar esas reocupaciones, pues no podemos distinguir diferentes horizontes, ya que son lisas en su mayoría, apareciendo en algunos digitaciones, mamelones y, como piezas esporádicas, las "encellas" (Figs. IV.56 y IV.57). De todas formas, los datos expuestos permiten deducir que la ocupación humana del Valle del Tajuña continuó aumentando durante el Bronce Pleno.

Frente a este hecho, llama la atención el notable descenso del número de poblados de las etapas finales, que podemos identificar por sus llamativas cerámicas decoradas (Figs. IV.56: 7-10, IV.57: 7-8 y IV.58). Se han localizado 6 lugares ocupados en esta etapa del Bronce Final (Figs. IV.2, IV.6, IV.9 y IV.48), uno en llano junto a la vega y el resto en

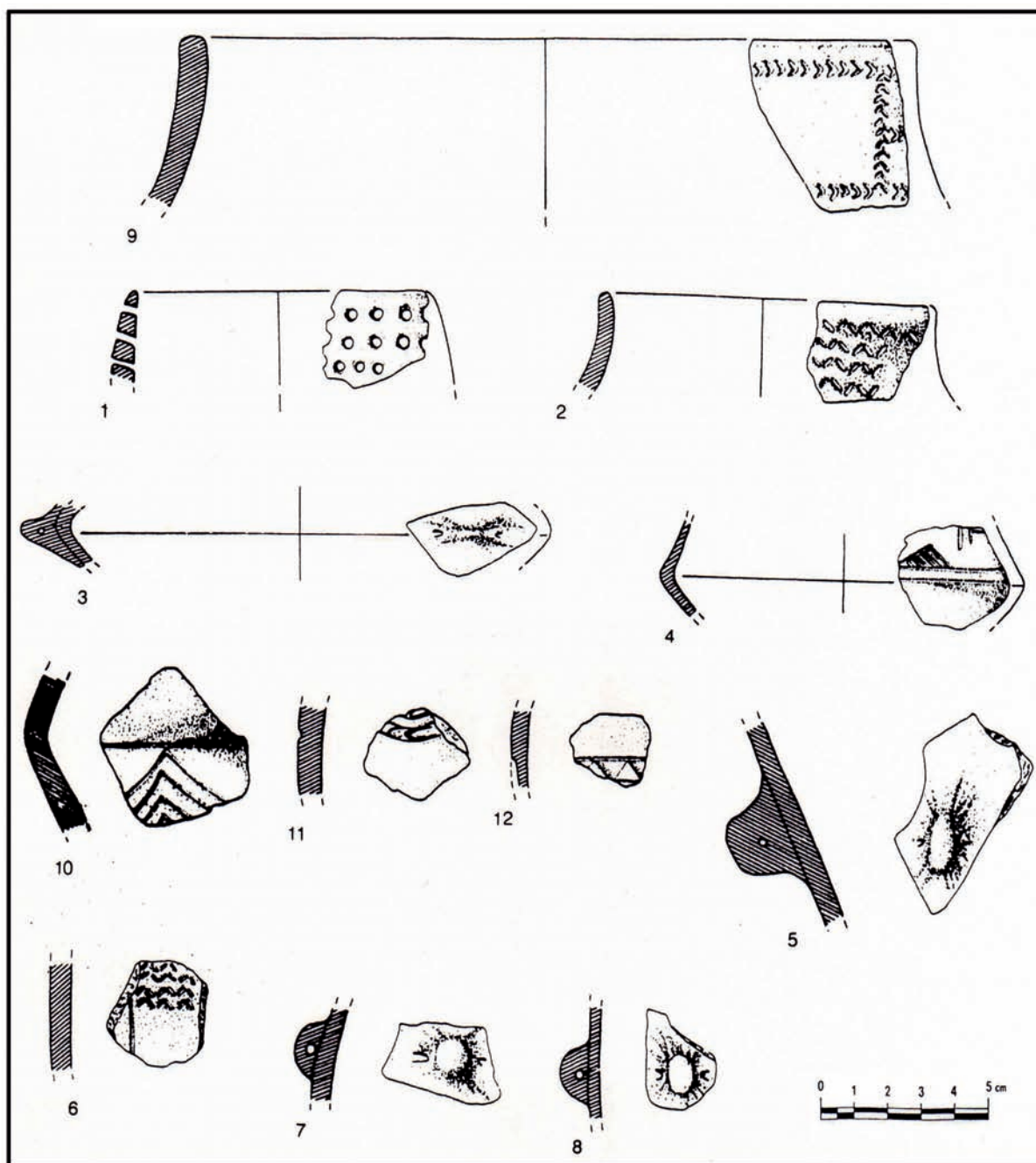


Fig. IV.58: Cultura material de Cogotas I (Bronce Final) en el Valle del Tajuña madrileño.

terrazas de la ladera del valle. De ellos, uno tiene materiales del Bronce Pleno, otro del Campaniforme y otro estuvo ocupado en el Calcolítico; en cambio, el resto se reocuparon en momentos posteriores.

El fenómeno de reducción de sitios del Bronce Final hay que relacionarlo con el aumento de yacimientos de Cogotas I en otras áreas vecinas, como es el cercano Valle del Henares, donde se ha detectado una importante intensificación de la ocupación humana en ese momento (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: 28; Blasco, 2002-2003: 45-58, y 2007: 64-87; Barroso, 20012: 27-45). Ese desarrollo desigual de un valle y de otro, dependiendo de las épocas, denota una selección muy cuidada de los sitios de

emplazamiento en función de las necesidades de cada época, de lo que se deduce que en estos momentos finales de la Edad del Bronce el Valle del Henares pudo ser mucho más atractivo para la población de la época. Ello pudo deberse a la estratégica posición que ocupa el Ecce Homo respecto a los caminos naturales que cruzan la Meseta, por donde aún discurren las cañadas de Soria y Segovia, en un momento en el que la ganadería parece tener una vital importancia para las comunidades de Cogotas I.

- La Edad del Hierro.

Después de dos milenios de una ocupación homogénea y sin grandes alteraciones en el Valle del Tajuña, el cambio que comenzó a apreciarse desde el Bronce Final se acentúa con la Edad del Hierro (*Figs. IV.2, IV.6 y IV.9*), rompiendo con la tónica del denso poblamiento, de pequeñas dimensiones, que caracterizaba a las etapas anteriores.

Lo fundamental en cuanto a las pautas de ocupación del espacio es el descenso en el número de poblados, pues se han identificado 10 asentamientos del Hierro I (*Figs. IV.59; y Figs. IV.40 a IV.42*) y 17 del Hierro II en el Tajuña madrileño (*Figs. IV.13, IV.13.1 y IV.48*). Estos datos deben ponerse en relación con el aumento del tamaño de los asentamientos al que hacíamos relación en las páginas precedentes lo que denota una concentración de la población en sitios más grandes, que ya no son hábitats unifamiliares sino pequeñas aglomeraciones. Además, es posible que este momento los sitios estén ocupados durante espacios de tiempo más largos, fenómeno claramente documentado ya durante el Hierro II pero que pudo empezar a gestarse ya desde el Hierro I, como se ha constatado en diversas áreas peninsulares (Álvarez-Sanchís, Jimeno Martínez y Ruíz Zapatero, 2011).

Respecto a la distribución de los asentamientos en el valle, lo primero que llama la atención es que casi desaparecen de los tramos de cabecera y de las zonas de páramo que rodean al Tajuña. Ello implica una mayor selección de los sitios de hábitats que en épocas anteriores, concentrándose la población en las zonas de vegas más anchas y potencialmente más ricas. Además, se diversifican los tipos de emplazamientos, aumentando el número de poblados que se sitúan en el borde de la vega, justo en las terrazas más próximas a la zona de inundación, donde apenas se localizaban poblados de los períodos anteriores. De todas formas, las terrazas de la ladera continúan atrayendo a los poblados, apreciándose que no suelen reocuparse sitios ya habitados durante el Calcolítico o el Bronce, salvo en aquellos lugares que realmente ofrecen unas buenísimas condiciones para instalar un poblado y que han estado habitados en casi todas las épocas.

El tamaño de estos poblados continúa siendo inferior a 1 Ha., siendo difícil en muchos casos conocer ese dato debido a que se reocuparan durante el Hierro II.

El patrón de ocupación del espacio no se alteró durante la segunda mitad del I milenio a. C., momento al que se designa de forma tradicional con el calificativo de Hierro II, que debe corresponder en estas áreas al mundo carpetano (Blasco, 1992: 294; Blasco y Blanco,

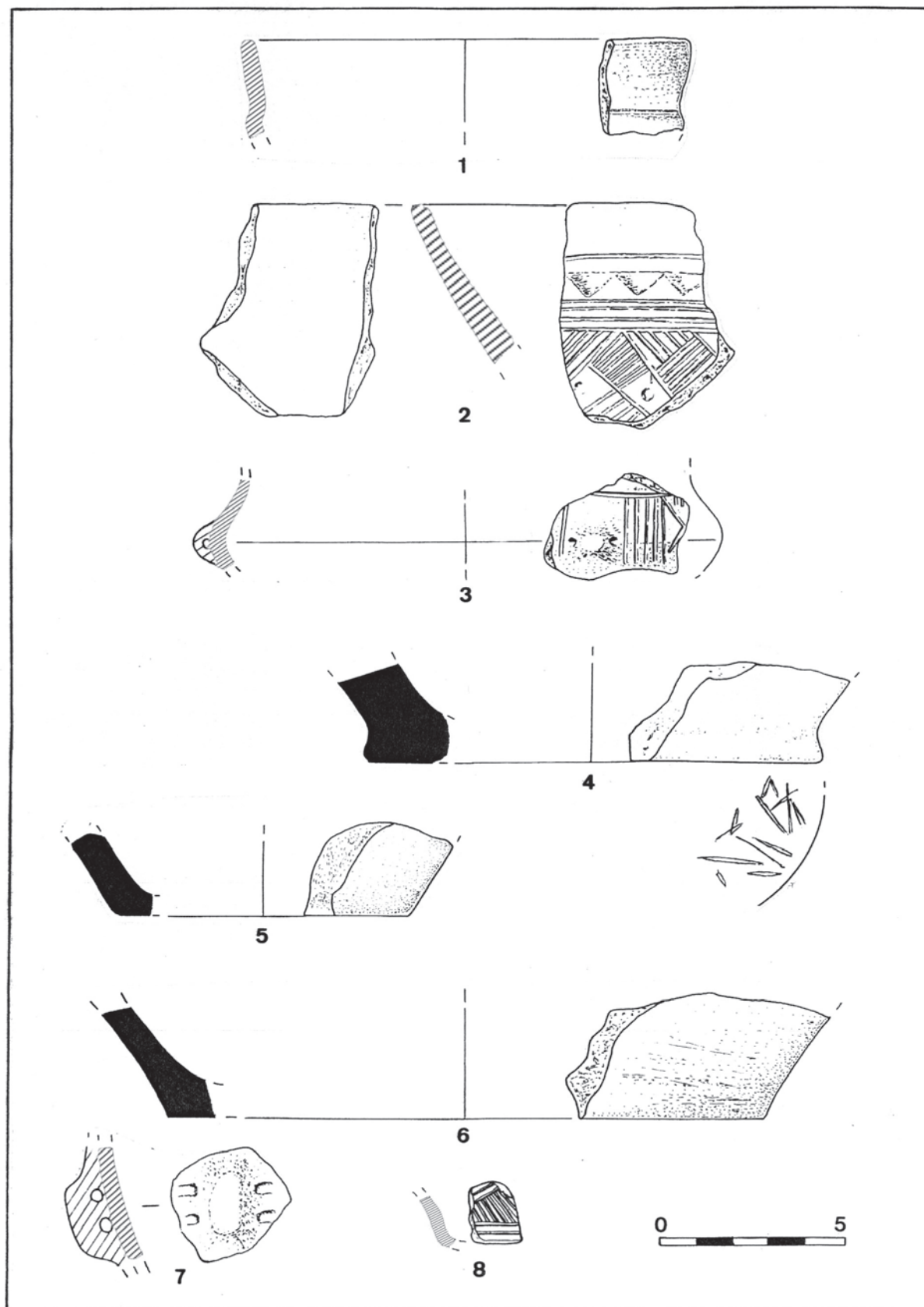


Fig. IV.59: Cultura material de la Primera Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.

2014: 235-265). Por ello, cabe aventurar que existiría una etapa de transición gradual y de lento desarrollo del Valle del Tajuña similar al que se estaba produciendo en otras áreas de la Meseta, que terminó con la incorporación de las cerámicas a torno en los poblados, elemento que nos permite diferenciar con datos de prospección entre un poblado abierto del Hierro I y del Hierro II. En cambio, no existieron en este pequeño valle más que dos poblados amurallados, frente a 15 asentamientos sin amurallar, lo cual sí lo diferencia de otras áreas meseteñas donde se produjo un fuerte proceso de amurallamiento y de casi total concentración de la población en castros (Almagro-Gorbea, 1994: 13-76 y 1996: 261-308; Lorrio Alvarado, 2001; Berrocal-Rangel y Moret, 2007; Romero Carnicero y Lorrio Alvarado, 2011: 95-128; Ruiz Zapatero y Álvarez-Sanchís, 2011; Urbina, 2012: 37-61). En este sentido, sí son notables las diferencias entre el Valle del Tajuña madrileño y el

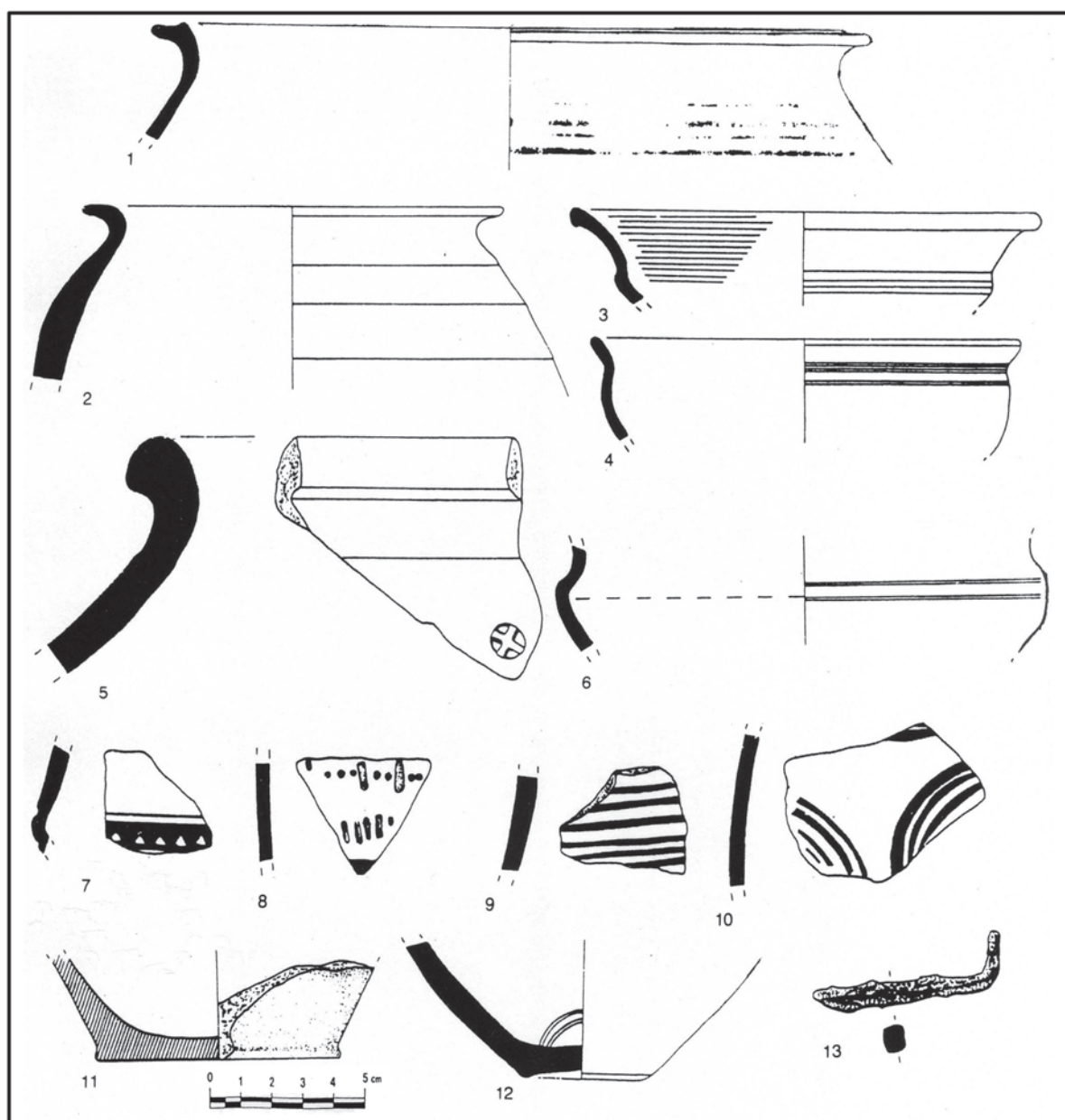


Fig. IV.60: Cultura material de la Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.

vecino Valle del Tajo, de tal modo que en el cercano municipio de Fuentidueña de Tajo han sido localizados 3 yacimientos del Hierro II, de los que 2 corresponden a castros, dato que coincide más con los resultados de otras áreas de la Meseta (Urbina, 2000; Urbina y Morín, 2005: 99-124). También de esta época se ha localizado una necrópolis, situada frente a un castro, repitiendo la tónica general de ubicación de las necrópolis durante el Hierro II en la Meseta (Martín Bañón, 2007: 255-268; Urquijo y Urbina, 2012: 149-168; Pereira Sieso y Torres Rodríguez, 2014: 317-334).

De todo ello se deduce que el Valle del Tajuña madrileño continuó con su dinámica interna casi sin alterarse, ocupada por una densidad de poblamiento no muy alta que vivía de explotar la zona de vega, tanto para pastos como para pequeños cultivos, ocupando en algunas ocasiones los mismo sitios que ya se habitaron durante el Calcolítico y el Bronce, aunque en algunos casos se pasó a vivir en terrazas más bajas que las ocupadas en esos períodos. En cualquier caso, los asentamientos de esta etapa son de un tamaño que oscila, en buena medida, entre las 0,2 y 1 Ha., siendo pocos los casos que rompen esa homogeneidad, al superar las 3 Ha. (algunos de estos fueron reocupados en varias épocas) -Figs. IV.13 y IV.13.1-. Los dos únicos castros localizados con unas dimensiones reducidas se sitúan en el tamaño de la mayoría de los asentamientos (0,24 Ha. y 0,70 Ha.).

Los materiales cerámicos de esta época destacan por la variedad de formas que introdujo el torno, pero, en cualquier caso, lo único destacable es que tanto las formas como las decoraciones de pintura roja vinosa se inscriben en el conjunto de cerámicas carpetanas que aparecen en la submeseta sur (Morín y Urbina, 2012: 203-223; Märten *et alii*, 2014: 293-316) (Figs. IV.60, y IV.61; y Figs. IV.13 a IV.17).

- La Etapa Romana.

Los comienzos de la presencia romana en esta zona se conocen mal, puesto que no se han documentado restos de época republicana que nos permitan precisar cuándo empezó a ser patente su influencia en esta zona. De todas formas, de esta ausencia cabe deducir que hasta el comienzo de la nueva Era no debió producirse ningún cambio en la forma de ocupación del valle. Incluso después, la pauta general estuvo marcada por la presencia de pequeños asentamientos rurales situados junto a la vega, de clara vocación agrícola. Se observa, por tanto, que en esta etapa se completa el basculamiento general de los poblados desde la ladera hacia la vega, proceso que se había iniciado ya a comienzos de la Edad del Hierro, pero que se consolida en el período romano (Figs. IV.2, IV.6 y IV.10). Sin embargo, los cambios fueron tan suaves que hay que indicar que ni siquiera aumentó la presión demográfica sobre el valle, ya que hasta el número de *villae* es similar al de poblados del Hierro II (Figs. IV.13, IV.13.1 y IV.48). Las zonas de páramo continuaron estando vacías.

Por primera vez se aprecia la incidencia de las comunidades humanas sobre su entorno de forma contundente, al construirse obras de infraestructura que suponen una mejora, sobre

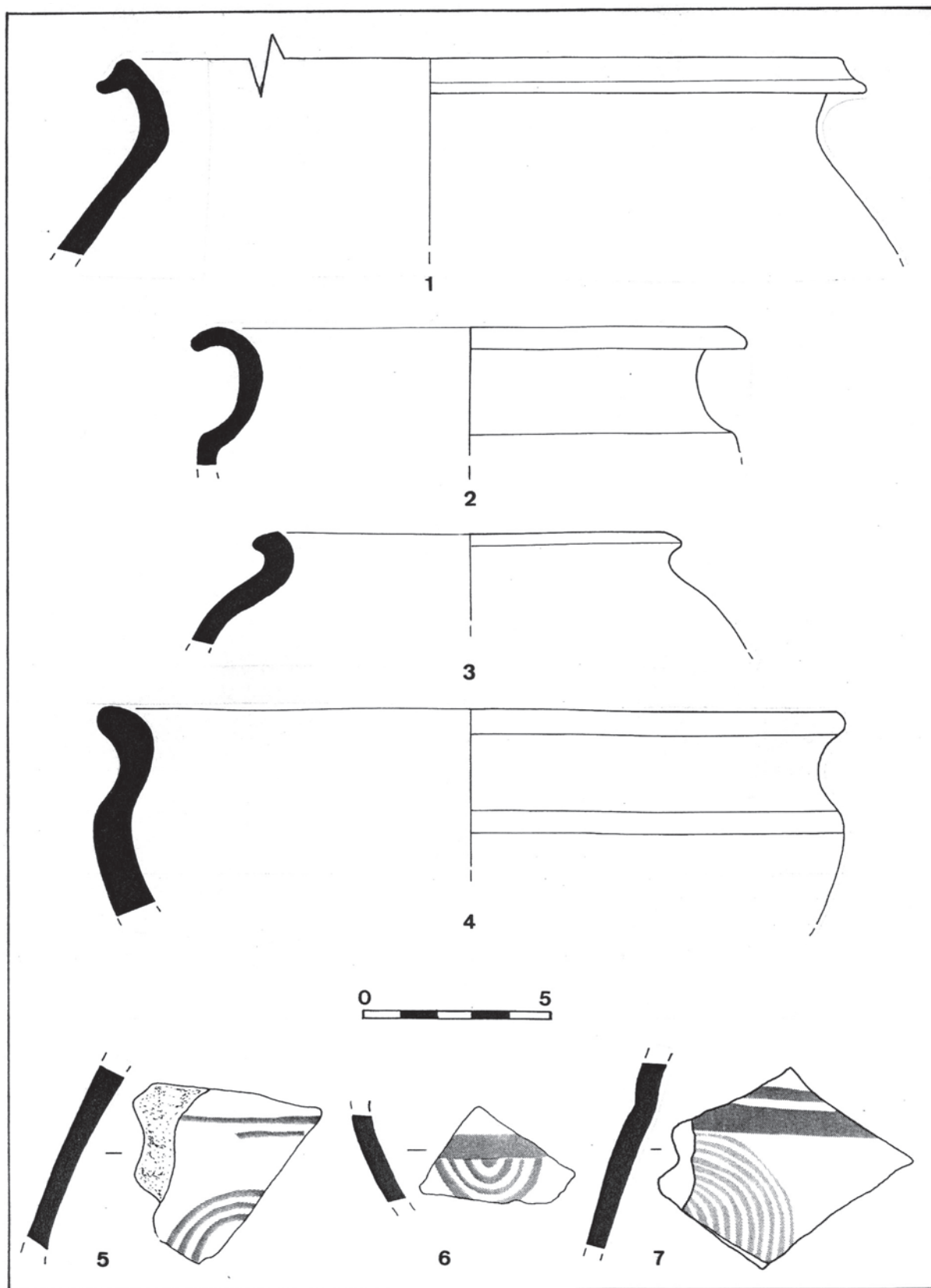


Fig. IV.61: Cultura material de la Segunda Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.

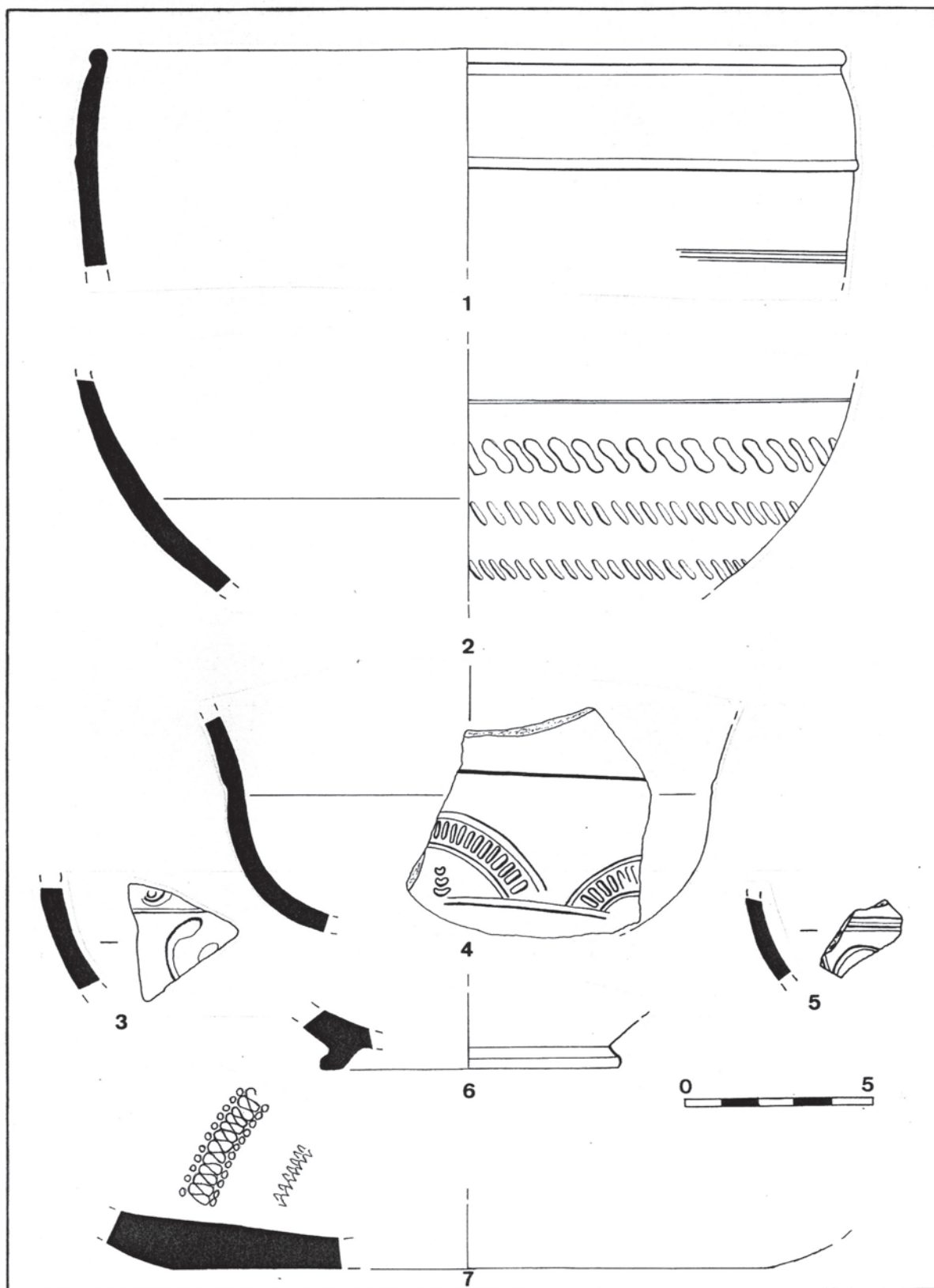


Fig. IV.62: Cultura material de Época Romana en el Valle del Tajuña madrileño.

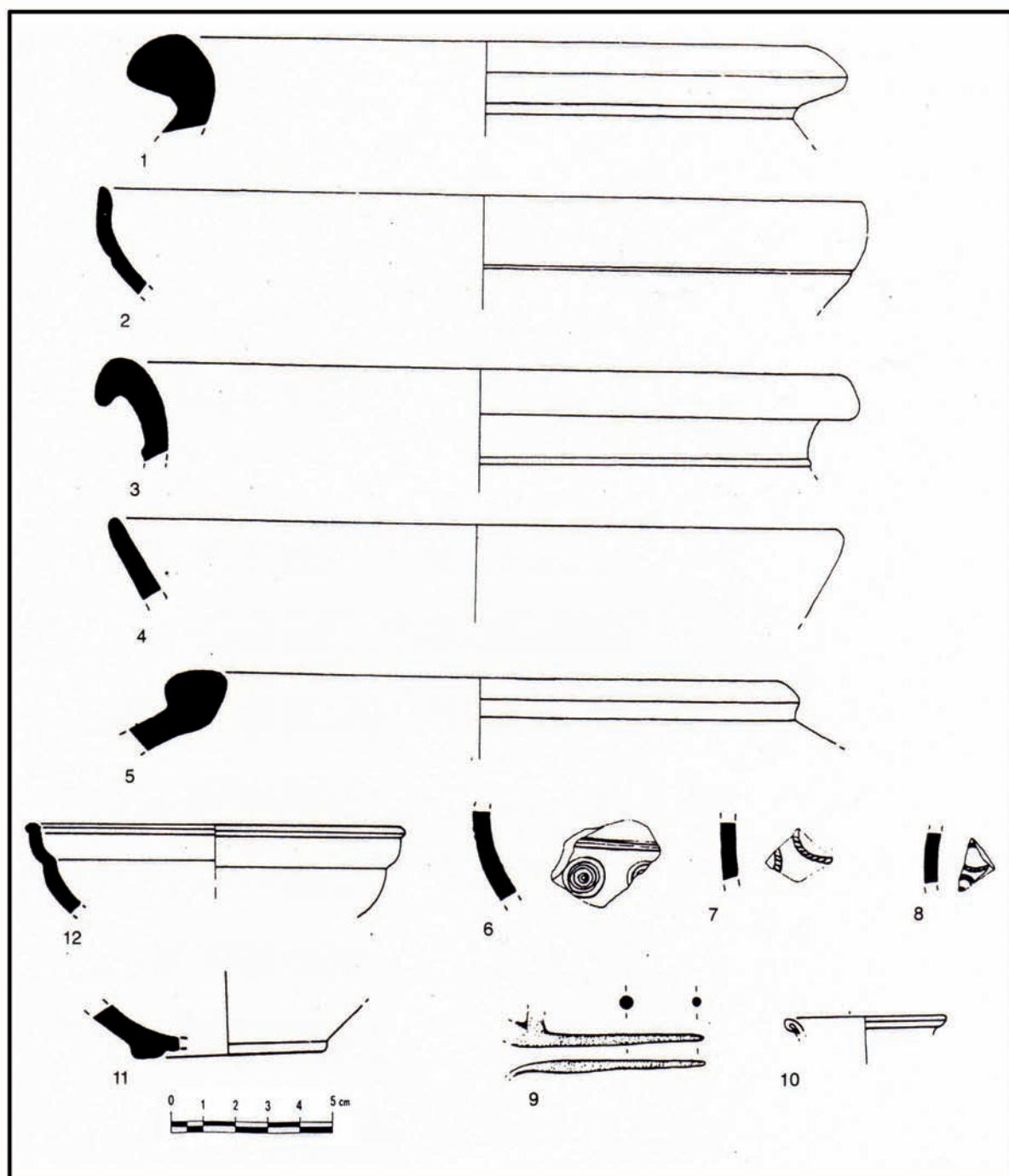


Fig. IV.63: Cultura material de Época Romana en el Valle del Tajuña madrileño.

todo de las comunicaciones: aparecen calzadas cruzando el valle que facilitarían el contacto de sus habitantes con zonas del exterior, como son los tramos de la vía de *Cartago Nova* a *Complutum* por *Segobriga* (Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d: 303; Morín *et alii*, 2003: 179-181; Hernández Martín, 2007: 412-426) – Fig. IV.9-, los puentes que salvaron el curso del Tajuña (Carabaña, Perales de Tajuña). Ello repercutió en un considerable aumento de productos de fuera, que se detectan en el registro arqueológico por la presencia de

cerámicas de importación, sobre todo de *terra sigillata* (Fig. IV.62 y IV.63). En ese sentido, hay que precisar que también se aprecia una sutil diferencia entre los asentamientos junto al Tajuña y los del vecino valle del Tajo (Urbina, 1999: 371-394; Fuentes, 2000: 197-211; Morín *et alii*, 2003: 177-189; Azcárraga, 2007: 322-341; García-Entero y Castelo Ruano, 2008: 345-368; Bendala Galán, 2014: 23-40), ofreciendo éstos últimos un mayor número de cerámicas de calidad y de lujo que los asentamientos del Tajuña, sin duda debido a su carácter más rural. Por último, habría que citar la posible presa romana del Arroyo del Villar, en Ambite -M/011/064- (Torrent Rodríguez, 1974: 883-884; Fernández Ordóñez -Dir.-, 1984: 280-285; Almagro-Gorbea y Benito-López, 1993d: 304; VV.AA., 2009a: 325-327), que supone la creación de una importante obra dedicada a la mejora de la vida cotidiana, como es el suministro del agua y, quizás, para el regadío.

Esas pautas se mantuvieron durante toda la época bajoimperial romana y debieron continuar sin cambios en época visigoda, aunque parece disminuir la población. Poco más se puede apuntar sobre la ocupación del valle en esa época tardoantigua, ya que tan sólo ha sido posible identificar 2 asentamientos en Tielmes y ello gracias a la aparición de materiales depositados en sus necrópolis además de 1 necrópolis en Carabaña.

- La Edad Media.

Después de la época visigoda disminuyen aún más drásticamente las evidencias de ocupación del Valle del Tajuña madrileño, hasta el punto de que tan sólo se han podido documentar unos escasísimos yacimientos con cerámicas árabes.

Con posterioridad a la Reconquista vuelve a ocuparse el valle de forma homogénea (ca. finales del siglo XII-comienzos del XIII). Se conocen 53 asentamientos (Fig. IV.64), más una necrópolis (Figs. IV.13, IV.13.1 y IV.48), distribuidos por el Valle del Tajuña madrileño, lo cual demuestra que el valle volvió a atraer a la población. En su mayoría son pequeños poblados, a los que hay que sumar un monasterio jerónimo del siglo XIV en Orusco de Tajuña (Mayoral Moraga *et alii*, 1998: 140-142) y una ermita en Perales de Tajuña.

Los yacimientos de esta época (Figs. IV.2, IV.6 y IV.11) están situados en su mayoría en la zona de ladera, en alguna ocasión en terrazas muy próximas a la vega, pero generalmente en terrazas altas, reocupando a veces poblados Calcolíticos o de la Edad del Bronce, puesto que en ese momento vuelven a interesar las mesetas con buenas defensas naturales en aquellas zonas inseguras y de paso como era el Valle del Tajuña. Por tanto, desde la Época Romana, en la que vimos cómo el poblamiento se asentó preferentemente junto a la vega, vuelve a darse un nuevo basculamiento de las pautas de ocupación del espacio, en este caso regresando a las mesetas altas de las laderas.

Por otra parte, es notorio cómo ahora se ocupan también las zonas de páramo que rodean al Valle del Tajuña, que realmente casi habían estado despobladas durante milenios, salvo casos excepcionales. Ello testimonia cómo desde finales de la Edad Media se produjo

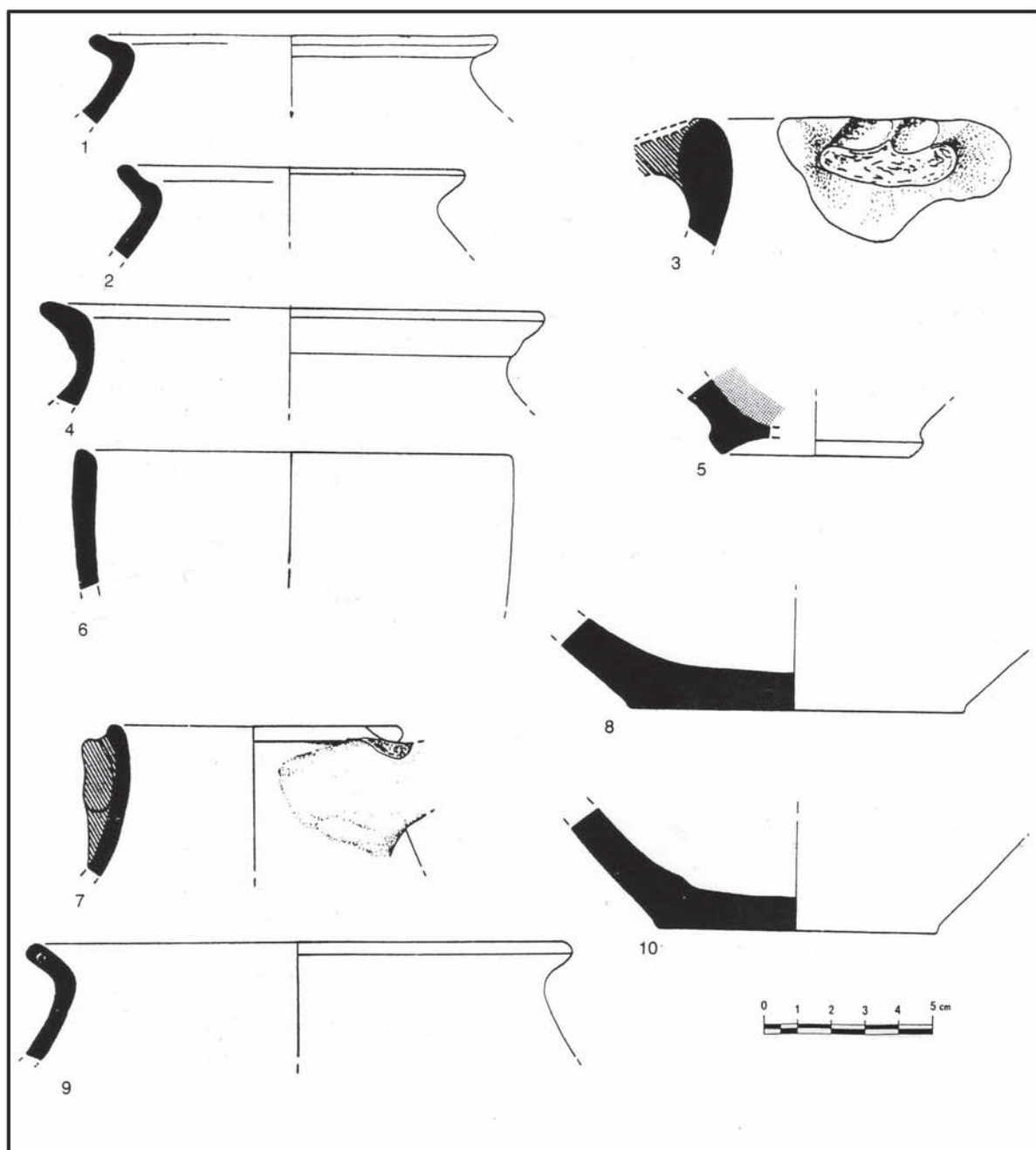


Fig. IV.64: Cultura material de Epoca Medieval en el Valle del Tajuña madrileño.

una ocupación sistemática de todo tipo de suelos, que se ha prolongado hasta la actualidad, debido a una mayor presión demográfica y a que los avances tecnológicos permitían explotar también los suelos más pobres.

IV.4.3. CONCLUSIONES.

Este análisis no ha podido completarse con el necesario conocimiento interno de los poblados ni de la superficie ocupada, ya que prácticamente ninguno de ellos ha sido excavado, exceptuando la cueva de Juan Barbero –medio excavada– (Martínez Navarrete, 1984: 17-

128). A pesar de esta importante rémora⁴⁰, se han valorado los datos de conjunto para obtener una idea aproximada de la cantidad de superficie que estuvo ocupada en cada una de las épocas a las que hemos hecho alusión en la secuencia cultural. Intentando extraer algún dato significativo, se ha calculado el total de hectáreas habitadas a lo largo de cada uno de los periodos de la secuencia cultural, para poder tener algún indicador que sirva para contrastar la incidencia del poblamiento a lo largo de los diferentes periodos. Somos conscientes, a pesar de este intento, de que el baremo elegido no es el más acertado, puesto que la superficie estimada de los poblados no tiene porqué ser un fiel reflejo de la población que vivió en el valle. Aun así, hemos decidido incluir el dato por ser de los pocos elementos de análisis que podemos manejar (*Figs. IV.12, IV.13 y IV.13.1*).

Resulta significativo señalar que durante el Paleolítico es sumamente difícil determinar una cantidad de superficie habitada, ya que prácticamente no existen evidencias de asentamientos *in situ*, aunque sí se han detectado áreas de talleres de sílex. En cualquier caso, dado el amplísimo marco temporal que abarca el Paleolítico y Mesolítico, puede señalarse la escasa incidencia del poblamiento. El Neolítico plantea un problema diferente, ya que recientes estudios están permitiendo reconocer asentamientos de esa época en el área madrileña que habían pasado desapercibidos. A pesar de estos nuevos indicios, cabe señalar que la presencia humana durante el Neolítico continuó siendo prácticamente nula y no es hasta el Calcolítico cuando se constata una ocupación sistemática del valle. Los 58 yacimientos documentados de este periodo, más los 13 Campaniformes, suman un total de aproximadamente 22 Ha. de superficie ocupada⁴¹ –*Figs. IV.13 y IV.13.1*-. Este dato sí indica una presencia continua de las comunidades humanas en este valle, fenómeno similar al que se documenta en otras cuencas próximas, como la del Henares (Almagro-Gorbea, Benito-López y Dávila Serrano, 1994: 25) y del interior peninsular. Ya vimos cómo la distribución de esos asentamientos se caracterizaba por ocupar de forma preferente las laderas del valle, estando tan sólo un 10,5% de los sitios en la vega y un 10,5% en el borde del páramo, concentrándose el 79% restante en mesetas individualizadas y cerretes de la zona de ladera.

Los 58 sitios que hemos detectado del Calcolítico/Bronce (*Fig. IV.48*), momento al que hemos denominado de transición, precisando la dificultad para individualizar determinados yacimientos en uno u otro momento, de los cuales el 90,5% se localizaron en la ladera y el 9,5% restante en la vega y el páramo (1,89% y 7,55% respectivamente), sumando en total unas 14 Ha. de terreno –*Figs. IV.13 y IV.13.1*-. Por su parte, a lo largo de la Edad del Bronce parece que existieron al menos 54 asentamientos en este tramo del Valle del Tajuña, el 76% de los cuales se concentraba también en las laderas y el 24% restante en la vega y el páramo (13% y 11% respectivamente), que una vez sumadas sus extensiones superan ligeramente las 22 Ha. de suelo –*Figs. IV.13 y IV.13.1*-.

⁴⁰ Los datos de la presente investigación son exclusivamente de prospección, en ningún caso de excavación.

⁴¹ En estas dimensiones no están incluidos los datos de Morata, ya que este municipio fue realizado por otro equipo distinto al del "Proyecto Tajuña", no utilizando este tipo de parámetros para su estudio.

Todo ello refleja una ocupación sostenida del valle muy homogénea a lo largo de III y II milenio a. C. Ahora bien, destaca de forma significativa el hecho de que un 80% de media de esos poblados estén ceñidos a una determinada franja del terreno del Tajuña madrileño, la zona de ladera, que solamente supone poco más de 1/3 del total del espacio disponible (el 39% del territorio).

Desde el Bronce Final y los comienzos de la Edad del Hierro se observa una ruptura en la tónica general que había seguido el poblamiento, ya que el número de asentamientos documentados desciende. Es cierto que puede resultar difícil individualizar los poblados del Bronce Final, sobre todo porque estamos supeditados a la aparición de cerámicas decoradas en superficie, pero esa tendencia se confirma plenamente ya durante el Hierro I, momento del que tan sólo se han documentado 10 yacimientos -Fig. IV.48-, siendo además su superficie pequeña; no todos se han podido medir, por estar bajo asentamientos posteriores que los camuflan, pero no parece que superar las 2 ó 3 Ha. -Figs. IV.13 y IV.13.1-, lo que equivale a decir que el valle contó en esta nueva época unos bajos niveles de ocupación. Además, se invierte el orden de preferencia de los emplazamientos respecto a etapas anteriores, ya que ahora el 60% van a estar situados próximos a la vega y únicamente un 40 % se ubicarán en la ladera.

El valle recupera algo de poblamiento a lo largo de lo que se denomina Hierro II, aunque se mantiene en unos índices francamente bajos, sobre todo comparado con otras áreas cercanas como el Valle del Tajo. La superficie ocupada a lo largo de esos cinco siglos no parece superar las 6 Ha. de terreno -Figs. IV.13 y IV.13.1-. Los 17 yacimientos documentados -Fig. IV.48- se reparten un 47% junto a la vega, un 47% en la ladera y un único yacimiento en el borde del páramo (5%).

La Época Romana supone una importante intensificación de la ocupación del valle. Los 19 yacimientos localizados -Fig. IV.48- superan ligeramente las 22 Ha. de superficie ocupada en total -Figs. IV.13 y IV.13.1-, es decir, se superan los máximos alcanzados durante el Calcolítico o la Edad del Bronce, dato significativo si se tienen en cuenta que esos periodos abarcaban más de un milenio cada uno y, en cambio, la Época Romana engloba como máximo unos 5 siglos en términos muy generales. En este momento ya no se ocupan las mesetas altas de las laderas del valle, sino las más próximas a la vega y la propia vega. En definitiva, la intensificación de la presencia humana está vinculada a un aprovechamiento de las tierras más fértiles, desapareciendo cualquier interés en aquellos sitios altos, bien defendidos y con buena visibilidad que de forma generalizada se habían ocupado desde el Calcolítico hasta el Hierro II.

La Alta Edad Media supone una ruptura drástica con estas pautas; el valle estuvo casi desocupado durante bastante tiempo, ya que ha sido muy difícil recuperar testimonios de la Alta Edad Media. El valle no vuelve a recuperar población hasta la Baja Edad Media, época en la que se inicia una nueva dinámica del poblamiento sistemático, que irá aumentando la

densidad de poblamiento en el valle de forma continua hasta la actualidad. Es a partir de entonces cuando se empiezan a ocupar zonas que nunca lo habían estado antes, como los páramos.

En definitiva, este recorrido a través de las estrategias de ocupación del Valle del Tajuña nos ha permitido documentar en un proceso discontinuo y con altibajos, la diferente incidencia de la presencia humana en un valle interior de la Meseta. A lo largo de la investigación he insistido en los rasgos que caracterizaba al patrón de asentamiento de los diferentes momentos culturales, existiendo largos periodos en los que apenas variaron las estrategias de asentamiento, como el Calcolítico o la Edad del Bronce y otros de cambios más o menos rápidos y profundos, como el romano. Pero no puedo terminar sin señalar que además de las peculiaridades señaladas, existieron unos rasgos generales que se mantuvieron, obviamente vinculados con el aprovechamiento óptimo del valle. Ello ha provocado la concentración del 73% de los yacimientos arqueológicos en la unidad natural de ladera, mientras tan sólo un 15% aparecen en la vega y el 12% restante en la zona del páramo (*Figs. IV.26, IV.27A y IV.27B*).

En consecuencia, hay que señalar que el panorama actual que nos ofrece el registro arqueológico del Valle del Tajuña madrileño refleja tanto las pautas selectivas que cada grupo humano siguió a la hora de ocupar y explotar un determinado espacio como los rasgos generales marcados por la habitabilidad de ese medio, que numerosas veces provoca la ocupación reiterada de los mismos sitios en muy diferentes periodos históricos.

V. LA TUTELA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.

V.1. Introducción.

En los últimos años el marco de actuación de la Arqueología ha experimentado un cambio sustancial en sus planteamientos básicos. Hasta hace poco tiempo los trabajos arqueológicos se concebían como proyectos de investigación a largo plazo, subvencionados por centros públicos y encaminados a una restringida comunidad científica. Sin embargo, como consecuencia del importante avance que se ha producido en Las Obras Públicas y Civiles, la Arqueología adecuándose a esta dinámica y sin dejar de lado su función científica, se ha implicado en lo que se denomina “Arqueología de Gestión”, es decir, aquella que se realiza para la evaluación del impacto sufrido por los Bienes Histórico-Arqueológicos a causa de las Obras Públicas y Civiles.

De este modo, ese importante avance experimentado por las Obras Públicas y Civiles ha provocado una extraordinaria incidencia sobre el medio, lo cual ha condicionado que los Estudios de Evaluación de Impacto Ambiental jueguen un papel cada vez más destacado en la elaboración de proyectos constructivos. En los últimos años, el desarrollo de la Ley 16/85 de 25 de Junio del Patrimonio Histórico Español, la Ley 10/98 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid derogada recientemente y sustituida por la nueva Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, el Real Decreto Legislativo de 1988 sobre la evaluación del Impacto Ambiental de las Obras Públicas, la Ley 2/2002, de 19 de Junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid y Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente -de ámbito nacional- han supuesto una nueva realidad para la disciplina arqueológica¹. Un importante número de profesionales de este campo, ejerciendo una actividad empresarial, se ha implicado en lo que ha venido llamándose “Arqueología de Gestión”.

La adaptación de esta disciplina al nuevo marco legal, ha traído como consecuencia el surgimiento de ciertas divergencias entre la Universidad y los profesionales dedicados a la gestión del Patrimonio, achacando la primera, a estos últimos, escaso rigor científico y ausencia tanto de planteamientos teóricos como de objetivos concretos. Por otro lado, los profesionales libres atribuyen a la Universidad un férreo academicismo y desconexión de la problemática actual de la Arqueología. No obstante, ambas posturas deberían ser complementarias, contribuyendo así a un mayor enriquecimiento de la disciplina.

La necesidad de mejorar las infraestructuras públicas, con el fin de potenciar el desarrollo económico y ofrecer un mejor servicio a los ciudadanos, ha llevado a todas las Administraciones a invertir cuantiosas cantidades económicas en todos los campos. La

¹ Durante estos últimos años, la Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid ha sido el eje de referencia. Sin embargo, recientemente, ha sido aprobada una nueva Ley de Patrimonio Histórico en la Comunidad de Madrid (Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid) que será sobre la que se base el Patrimonio Histórico madrileño y su tutela, en los próximos años.

creación de autopistas, autovías, carreteras, gaseoductos, redes de abastecimiento de aguas, mejora del tendido eléctrico, etc. son algunas de las obras que se están acometiendo durante los últimos años y, que de una u otra forma pueden afectar al Patrimonio Histórico no catalogado e incluso al ya conocido. En este sentido, el Patrimonio Arqueológico es el que puede verse afectado en mayor medida, debido fundamentalmente a que buena parte de los elementos que lo constituyen se encuentran enterrados, lo que en la mayor parte de las ocasiones impide su localización, que únicamente es posible a través de las remociones de tierras que implican las obras públicas. La afección que las obras públicas pueden causar sobre el Patrimonio Histórico tienen carácter irreversible al tratarse de bienes no renovables, de ahí que el control que debe ejercerse sobre dichas obras debe ser exhaustivo y contribuir a la protección de dicho Patrimonio.

Sin embargo, desde estos últimos años contamos con una serie de normativas que representan un salto cualitativo en lo que se refiere a la prevención, protección y conservación de los elementos constitutivos del Patrimonio Histórico en relación con las obras públicas. Las leyes que regulan esta protección son de Patrimonio Histórico (Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid recientemente derogada y sustituida por la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español y sus Reglamentos), de Suelo (Ley 9/2001, de 17 de Julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid y la Ley 3/2007, de 26 de julio, de Medidas Urgentes de Modernización del Gobierno y la Administración de la Comunidad de Madrid) y de Medio Ambiente (Ley 2/2002, de 19 de Junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid y Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente -de ámbito nacional-).

Para una eficaz aplicación de la normativa tanto estatal como autonómica referida al Patrimonio Histórico-Arqueológico es necesario la catalogación e inventario de los diferentes bienes culturales, ya que no se puede proteger lo que no se conoce, que en lo referido al Patrimonio Arqueológico adquiere un significado especial, dado que la mayoría de los bienes que lo integran no se conocen, está tapado por una capa de tierra que lo oculta.

En este contexto, está claro que la elaboración de las Cartas e Inventarios Arqueológicos, realizados en base a prospecciones sistemáticas que incluyan los yacimientos arqueológicos que se localicen sobre el terreno, es una de las tareas más importantes de la gestión preventiva. Así pues, las Cartas Arqueológicas pueden identificarse con inventarios de protección, refiriéndose a los bienes conocidos, sean muebles o inmuebles y sea cual sea su relevancia, si bien no se trata de trabajos a término ya que por las originales características del Patrimonio Arqueológico, continuamente se descubren nuevos yacimientos. Por lo tanto, cualquier política de protección de estos bienes debe basarse en los inventarios, instrumentos a través de los cuales pueden articularse las medidas oportunas de protección para cada caso.

La legislación medioambiental referida a la evaluación de impactos ambientales cuenta con una serie de normas que asegura la protección y conservación de todos los elementos integrantes del medio natural, del cual forma parte el Patrimonio Histórico. Es precisamente ésta legislación la que se ocupa del impacto que pueden causar determinadas obras públicas o privadas sobre el medio ambiente, por lo que sus normas y procedimientos deben ser cumplidas en determinadas clases de obras públicas. Así pues, la protección del Patrimonio Histórico en relación con las obras públicas encuentra su desarrollo junto con el resto de los aspectos que definen el medio ambiente.

En este sentido, contamos con la Ley 2/2002, de 19 de Junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid y la Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente -de ámbito nacional-. Las evaluaciones de impacto ambiental constituyen una técnica generalizada en todos los países industrializados, recomendada de forma especial por los Organismos Internacionales que, reiteradamente, las han reconocido como el instrumento, más adecuado para la preservación de los recursos naturales y la defensa del medio ambiente. Esta técnica singular, que introduce la variable ambiental en la toma de decisiones sobre los proyectos con incidencia importante en el medio ambiente, se ha venido manifestando como la forma más eficaz para evitar los atentados a la naturaleza, y por ende al Patrimonio Histórico, proporcionando una mayor fiabilidad y confianza a las decisiones que deban adoptarse, al poder elegir, entre las diferentes alternativas posibles, aquella que mejor salvaguarde los intereses generales desde una perspectiva global e integrada y teniendo en cuenta todos los efectos derivados de la actividad proyectada.

V.2. Estado de la cuestión de la arqueología madrileña en el cambio de milenio: antecedentes, patrimonio y conservación.

La Comunidad de Madrid recibía las plenas transferencias en materia de Cultura el 30 de mayo de 1985, haciéndose responsable de esta manera de un Patrimonio Arqueológico al que, sin hacer mención expresa, aluden los artículos 26.13 y 17, 27.10 y 28.2 de su Estatuto.

La necesidad de procurar la adecuada protección de ese Patrimonio Arqueológico² hizo preciso en un comienzo un análisis preliminar lo más exacto posible de sus circunstancias atendiendo al conocimiento del grado de conservación. El panorama no era alentador, habiendo contribuido a ello varias causas.

Madrid sufre una explosión industrial y urbanística de un enorme alcance durante los años sesenta del siglo XX, produciéndose una transformación profunda de la capital del

² En las postrimerías del siglo XX, para la protección y conservación del patrimonio madrileño se contó principalmente, con la aplicación de la Ley de Patrimonio Histórico Español 16/1985, de 25 de Junio, y con la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, de 16 de Julio de 1998, 10/1998.

Estado y de un grupo de poblaciones aledañas, convertidas en el lapso de muy pocos años en grandes e incontroladas ciudades dormitorio. Los primitivos cascos urbanos se modificaron y los terrenos agrícolas inmediatos fueron convertidos en edificables o destinados a usos industriales. A partir de este momento el grado de destrucción del Patrimonio Arqueológico Madrileño alcanzó cotas difícilmente superables y este proceso ha continuado hasta finales de los años ochenta en que la Comunidad de Madrid a través de la Dirección General de Cultura estableció una política arqueológica preventiva en las obras públicas y privadas a través de las leyes de Patrimonio (16/1985 de Patrimonio Histórico Español y posteriormente la de la Comunidad de Madrid de 16 de Julio de 1998, 10/1998, derogada y sustituida recientemente por la Ley 3/2013). De este modo, el tesoro arqueológico de la Comunidad de Madrid, hasta momentos relativamente recientes, se ha venido sacrificando en aras de un desarrollismo mal entendido (Pereda, 1987: 6).

Con estos parámetros se podría pensar que las labores de salvamento e investigación fueron escasas, pero eso nunca fue así. Madrid es una de las pioneras en la investigación arqueológica.

La provincia de Madrid es una de las zonas de la Península Ibérica donde tenemos documentados estudios de carácter arqueológico desde fechas relativamente antiguas. A principios de la segunda mitad del siglo XIX, un ingeniero de minas madrileño, Casiano del Prado, inició excavaciones en los areneros del río Manzanares, en particular en la zona de la Pradera de San Isidro, hoy desaparecida por el crecimiento de la ciudad. Los trabajos de este investigador son de excepcional interés y supusieron en su día una aportación fundamental no sólo para la historia de la provincia de Madrid, sino para la de toda Europa, ya que consiguió demostrar la coetaneidad de ciertas industrias humanas con algunos restos de fauna extinguida muchos miles de años atrás.

Después de un paréntesis de varios años, la investigación arqueológica madrileña se reanuda con la llegada del profesor Obermaier, quien junto a Wernert y Pérez de Barradas llenan una buena parte de estudios e investigaciones, sobre todo en lo que respecta al campo de los yacimientos Paleolíticos. Entre el año 1915 y la guerra civil española se produce un auge notable de trabajos y coincidiendo con ellos aparecen las primeras colecciones importantes y la actividad de varios centros. Se edita una revista especializada, *Anuario de Prehistoria Madrileña*, y se logra que los yacimientos Paleolíticos de la ribera del Manzanares pasen a ser internacionalmente conocidos y estudiados. Ciertamente a ese auge colaboraron también la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, creada en 1912 y la Comisión de Investigaciones Paleolíticas y Prehistóricas, aparecida al año siguiente, y ambos organismos encargados de dirigir y promocionar la investigación en nuestro país, pero no es menos cierto que la labor de Obermaier en Madrid, protegido por el rey Alfonso XIII y docente en la Universidad, fue definitiva para comprender la labor realizada.

Esta importante actividad investigadora se interrumpió, lógicamente en el año 1936, y hasta los años 70 no se reanudó de forma organizada. Así, durante la posguerra (años

40 y 50) solamente el Seminario de Historia primitiva del Hombre, dirigido por Martínez Santa Olalla, se ocupó en contadas ocasiones de la Arqueología Madrileña, y, dentro de sus limitaciones el Instituto Arqueológico Municipal, que tampoco tuvo el apoyo necesario hasta tiempos recientes. Durante los años 60 se produce un crecimiento espectacular de Madrid que dada la falta de programación y respeto hacia las áreas de interés arqueológico, provoca la destrucción sistemática de un buen número de yacimientos, sobre todo los situados en las inmediaciones de las ciudades de Madrid y Alcalá de Henares además de zonas próximas a ríos como el Manzanares y el Jarama. La especulación de los terrenos ha sido, una vez más, la causante de la desaparición de gran parte de nuestro rico Patrimonio (Fernández-Miranda, 1979: 23-24). No debemos olvidar que tanto las terrazas del Jarama, como del Tajo y, sobre todo, del Manzanares han servido de asentamiento a nuestros antepasados especialmente en los momentos más antiguos, constituyendo probablemente una de las mayores concentraciones de lugares Paleolíticos de toda Europa occidental y de las más interesantes de la Península Ibérica.

Únicamente en los años inmediatos a la aparición de la Comunidad de Madrid (finales de los años 70 e inicios de los 80 del siglo XX) volvió a iniciarse un lento despertar de los trabajos arqueológicos gracias al entusiasmo de un grupo de jóvenes investigadores profesores de las universidades madrileñas y conservadores del Museo Arqueológico Nacional y miembros de los servicios culturales del Ayuntamiento de Madrid, en colaboración con un nutrido grupo de discípulos, alumnos o licenciados. Esta labor, reflejada en varias de las publicaciones de la extinguida Diputación Provincial, intentó alcanzar continuidad merced a un convenio de colaboración entre dicha institución y la Subdirección General de Arqueología del Ministerio de Cultura. Sin embargo, este positivo intento no llegó a alcanzar casi ninguna de las metas propuestas por dos motivos principales:

- Falta de una política arqueológica seria destinada a salvar el Patrimonio Arqueológico Madrileño.

- Excesivo individualismo en los proyectos científicos y poco caso a la ejecución prioritaria de un inventario y a la excavación urgente de los yacimientos en inminente peligro de destrucción.

Ante esta situación, una de las preocupaciones básicas de la Dirección General de Cultura de la Comunidad de Madrid en materia de arqueología fue la definición de unos parámetros de actuación capaces de cumplir plenamente las tres funciones básicas que le están encomendadas: conservación, estudio y difusión del Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid (Pereda, 1987: 6-7).

En consecuencia, desde mediados de los años 80 del siglo pasado hasta prácticamente la actualidad, el órgano competente de la Comunidad de Madrid³ ha establecido un *Plan Regional*

³ El órgano competente desde mediados de los años 80 hasta nuestros días ha cambiado de denominación en varias veces. Así por ejemplo, a mediados de los 80 del siglo pasado se denominaba Dirección General de Cultura, mientras que en la actualidad se denomina Dirección General de Patrimonio Histórico.

de Arqueología (ante los problemas del expansionismo urbano de la Comunidad) desarrollado en tres puntos para conservar, estudiar y difundir el Patrimonio Arqueológico Madrileño: la *Carta Arqueológica* -como elemento básico para planificar la gestión arqueológica-; la *Protección Jurídica*, en la que se contempla la incoación de expediente para declarar BIC (Bien de Interés Cultural) las Zonas Arqueológicas que se consideren necesarias, creando un marco de relación con las comunidades locales; las *Intervenciones (excavación arqueológica)*, solamente inevitables, deben de proporcionar respuesta adecuada y aportar soluciones a los problemas constructivos y urbanísticos, en armonía con otros intereses de la Comunidad (Antona, 1993: 239).

V.3. El Patrimonio Arqueológico en el ámbito del planeamiento urbanístico madrileño: gestión y protección.

1.- CONSIDERACIONES SOBRE EL ÁMBITO MADRILEÑO

La Comunidad de Madrid, en los últimos años y previo a la actual crisis, ha experimentado un importantísimo desarrollo económico, demográfico y urbanístico; esto, unido y no ajeno a que en su territorio se encuentra la capital del Estado Español, ha supuesto un incremento muy significativo en la realización de obras civiles, ampliación del aeropuerto de Barajas, construcción de autopistas radiales, desdoblamientos de autovías, nuevas líneas de trenes de Alta Velocidad, nuevos desarrollos urbanísticos (P.A.U., S.A.U., etc.), ampliaciones de núcleos de población, construcción de nuevos servicios, etc.

En este sentido, algunos datos son elocuentes y relevantes por su incidencia sobre el territorio, el subsuelo y, en consecuencia, el Patrimonio Arqueológico⁴. Estos son:

- La Comunidad de Madrid tiene una superficie de 8.021 km², lo que supone el 1,6 % del total del estado español.
- Cuenta con 179 municipios.
- Su población alcanza los 5.964.143 habitantes, es decir, el 13,5% de la población española y con un incremento del 4,25% en los últimos años.
- También en los últimos años se han revisado alrededor de 90 planes generales y se han aprobado más de 250 planes de desarrollo.
- Cuenta con 222 elementos declarados Bienes de Interés Cultural, y
- Tiene alrededor 4.300 yacimientos arqueológicos y 117 yacimientos paleontológicos catalogados, de los cuales se encuentran protegidos 2.879, lo que supone el 65% de los mismos, representando una superficie de 392 Km², sobre los 8.021 Km² de superficie total de la Comunidad.

⁴ La Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid ha sido el eje de referencia. Sin embargo, recientemente y con polémica (verano de 2013), ha sido aprobada una nueva Ley de Patrimonio Histórico en la Comunidad de Madrid (Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid) que será sobre la que se base el Patrimonio Histórico madrileño y su tutela, en los próximos años.

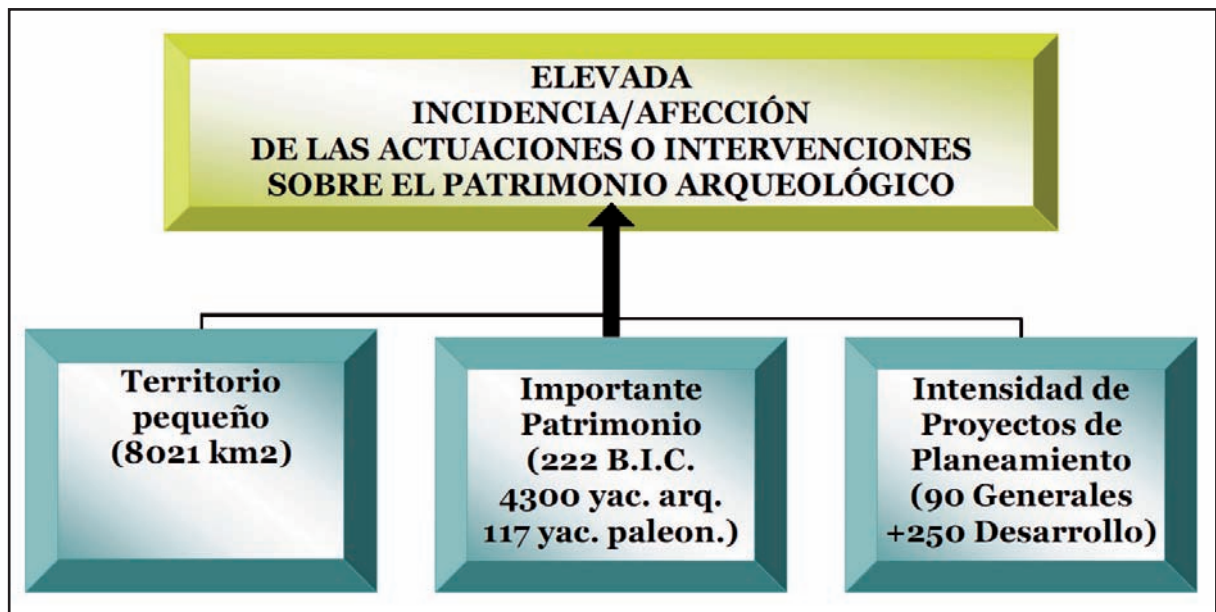


Fig. V.1: Esquema de la afección de las intervenciones sobre el Patrimonio Arqueológico.

La interrelación de unos datos con otros pone inmediatamente de manifiesto que, prácticamente, cualquier actuación o intervención que se haga en el territorio tiene incidencia sobre el Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid, es decir, la entidad de este Patrimonio, su concentración en un territorio pequeño y el elevado número de actuaciones que se realizan en el mismo hacen difícil que aquél sea ajeno a las mismas (Fig. V.1).

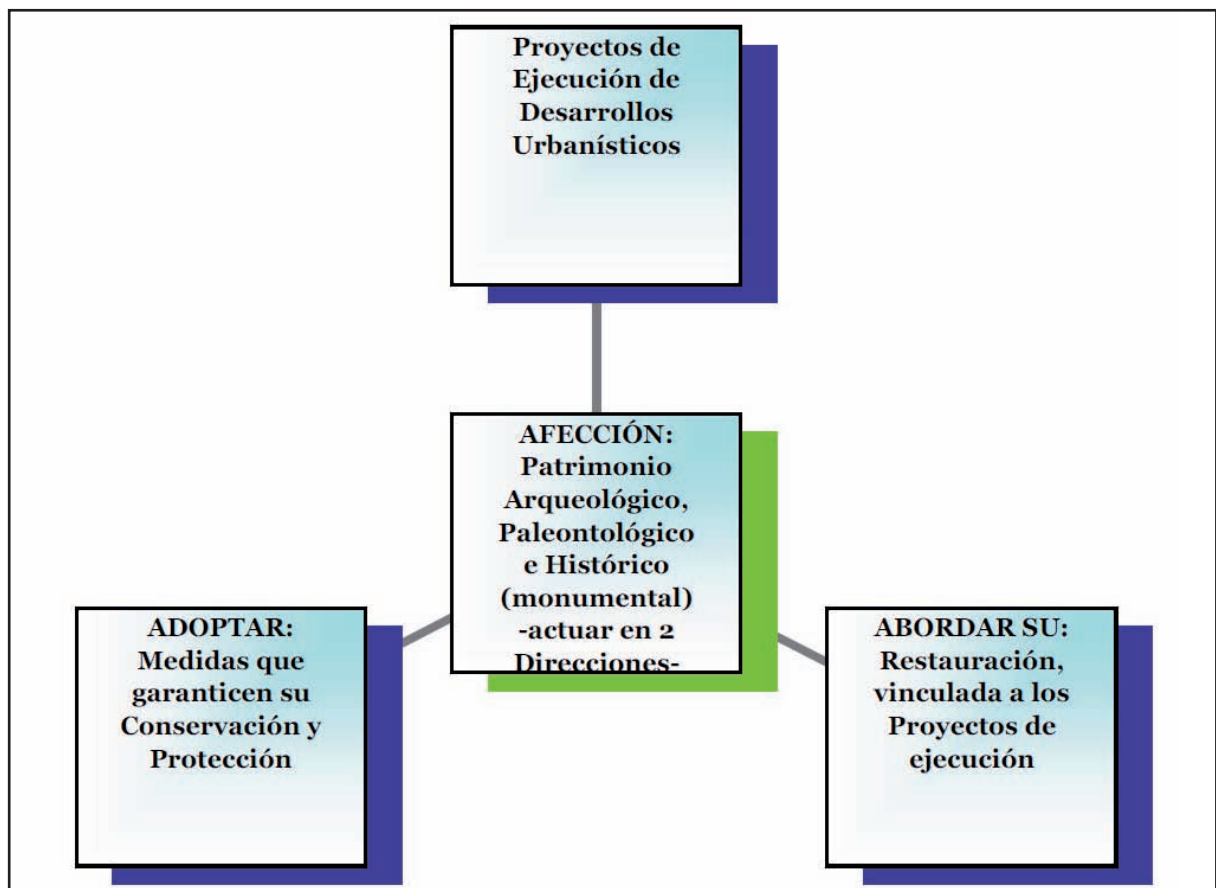


Fig. V.2: Esquema de actuaciones y medidas a tomar en la afección sobre el Patrimonio Arqueológico.

Sin duda, el patrimonio que más se resiente de esta actividad es el patrimonio arqueológico y paleontológico, aunque no es el único; el patrimonio monumental también se ve afectado por muchos de los desarrollos urbanísticos y obras que se realizan en nuestra Comunidad y que exige actuar en una doble dirección. Por un lado, se deben adoptar las medidas que garanticen su conservación y protección y, por otro, se debe abordar su restauración, vinculada la misma a los proyectos de ejecución de desarrollos urbanísticos y de obras (Fig. V.2).

En consecuencia, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid se ha planteado, un nuevo modelo de gestión, basado en dos pilares básicos (Fig. V.3):

- Armonización de la protección con el crecimiento urbanístico. Somos conscientes que debemos de saber dar respuestas para conciliar la conservación y protección de nuestro patrimonio con el desarrollo que demanda la sociedad.
- Accesibilidad y difusión. Por un lado, se plantea que, vinculado a las grandes obras de infraestructuras, se realicen publicaciones de carácter divulgativo y científico, así como exposiciones, al tiempo que se está desarrollando un Plan de Yacimientos Visitables (M-30; Metro: Opera, Príncipe Pío...; Yacimientos Visitables).



Fig. V.3: Modelo de gestión del Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid.

El objetivo es conseguir que el Patrimonio Histórico (en el que se incluye, entre otros, el arqueológico y paleontológico) tenga cabida en el proceso de planificación del suelo en el que se encuentra y se tenga en cuenta en los procesos de decisión final sobre el mismo, evitando así intervenciones y afecciones no deseadas. Concretamente, dentro del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, es lo que denominamos “arqueología preventiva”⁵ (Modelo Preventivo)⁶ que trasciende y procura evitar la arqueología de rescate o salvamento, también llamada de urgencia.

2.- ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL PLANEAMIENTO MADRILEÑO.

La Ley 9/2001, de 17 de julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid clasifica el suelo de los diferentes municipios madrileños (179) en las siguientes clases (Art. 13) (*Fig. V.4*):

1. Suelo urbano (Art. 14).

- ✓ Suelo urbano consolidado.
- ✓ Suelo urbano no consolidado.

2. Suelo urbanizable (Art. 15).

- ✓ Suelo urbanizable sectorizado.
- ✓ Suelo urbanizable no sectorizado.

3. Suelo no urbanizable de Protección (Art. 16).

A su vez, La Ley distingue dentro del planeamiento las siguientes modalidades (*Fig. V.5*):

1. Planeamiento Urbanístico General:

- ✓ 1.1. Planes Generales (Arts. 41 a 43).
- ✓ 1.2. Planes de Sectorización (Arts. 44 a 46).

2. Planeamiento Urbanístico de Desarrollo:

- ✓ 2.1. Planes Parciales (Arts. 47 a 49).
- ✓ 2.2. Planes Especiales (Arts. 50 a 52).
- ✓ 2.3. Estudios de Detalle (Arts. 53 y 54).
- ✓ 2.4. Catálogos de Bienes y Espacios Protegidos (Art. 55).

⁵ Conjunto de actividades dirigidas a evitar el deterioro que sobre los yacimientos arqueológicos puedan provocar las obras o movimientos de tierra.

⁶ El **Modelo Preventivo** tiene entre sus objetivos prioritarios:
 -Conocer el lugar y los valores del Patrimonio Arqueológico antes de la planificación del suelo en el que se encuentra.
 -Manejar la información patrimonial con suficiente antelación como para tener capacidad de decisión.
 -Evitar la intervención y conseguir su preservación y puesta en valor para la sociedad.

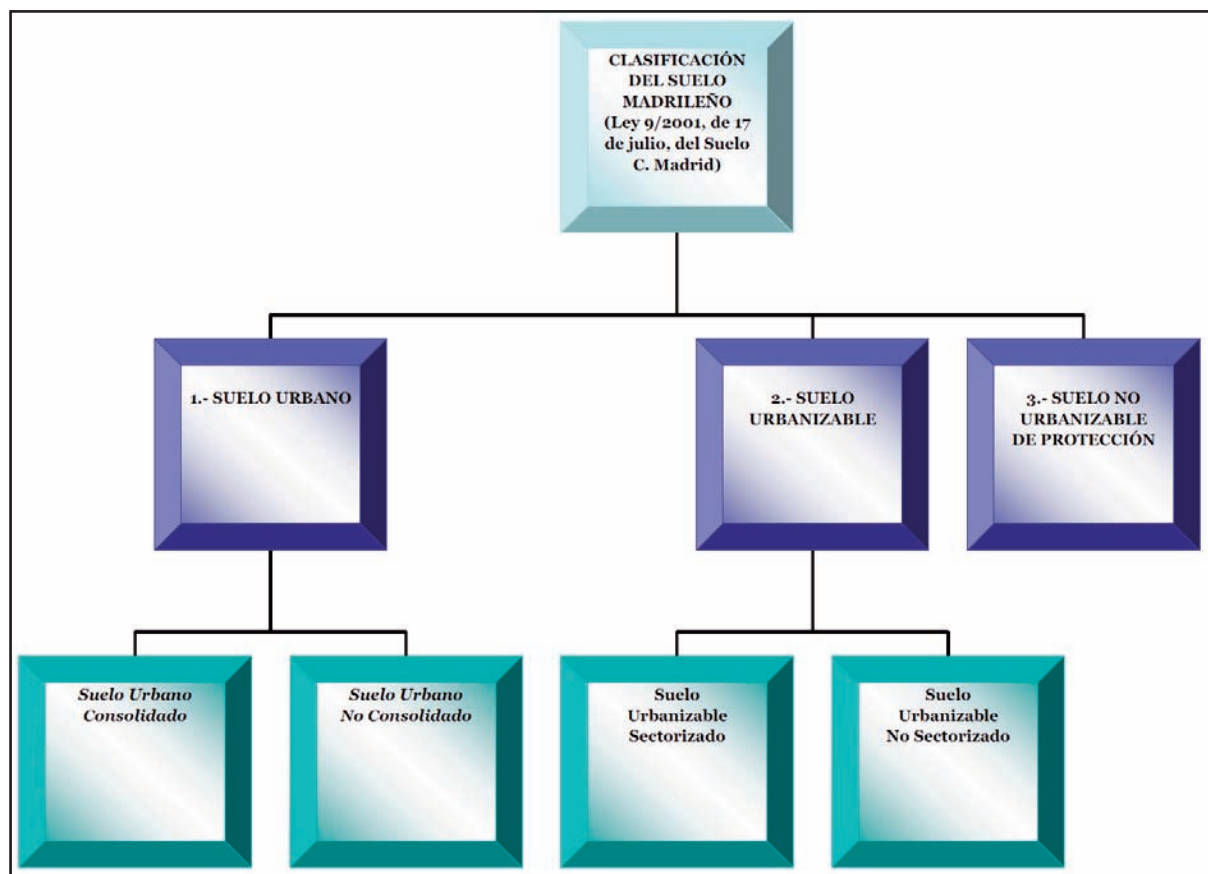


Fig. V.4: Clasificación del Suelo en los municipios de la Comunidad de Madrid.

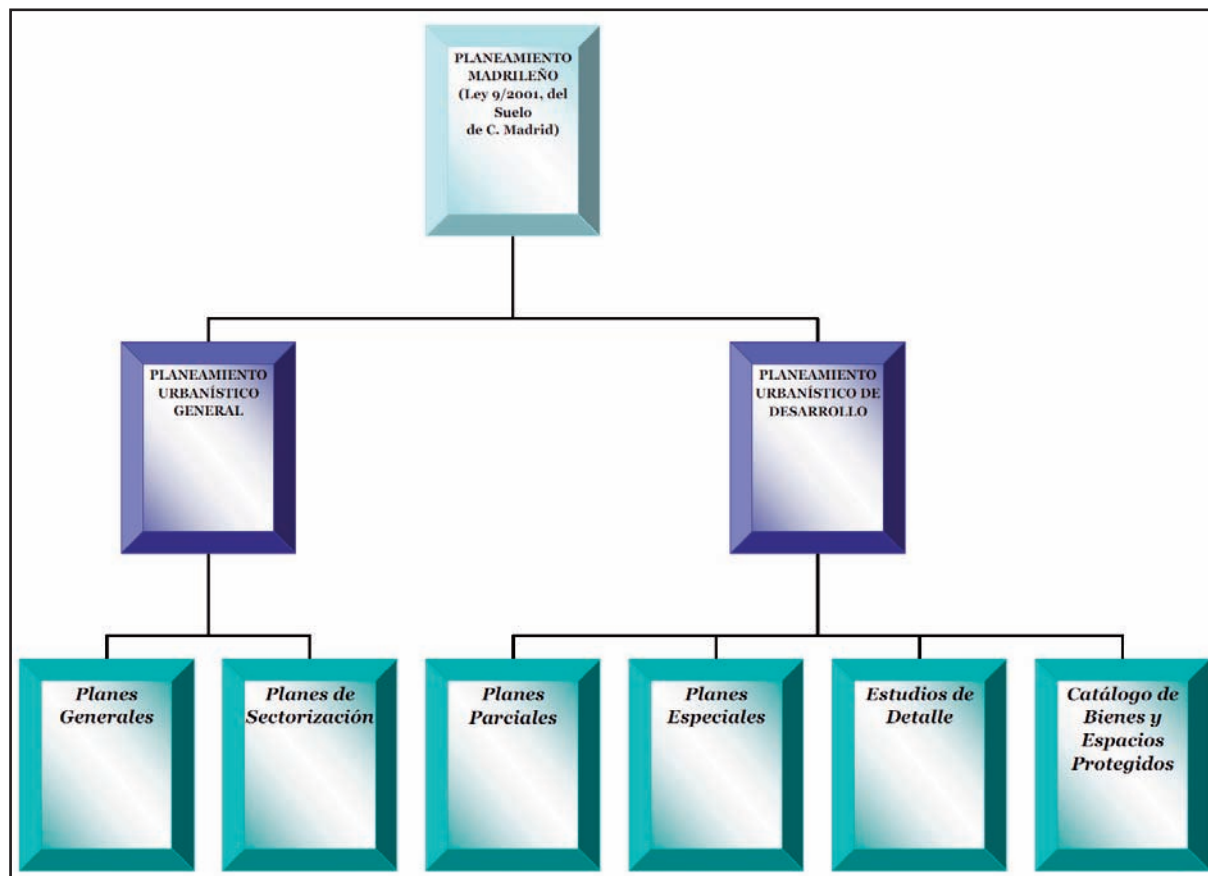


Fig. V.5: Modalidades de planeamiento en la Comunidad de Madrid.

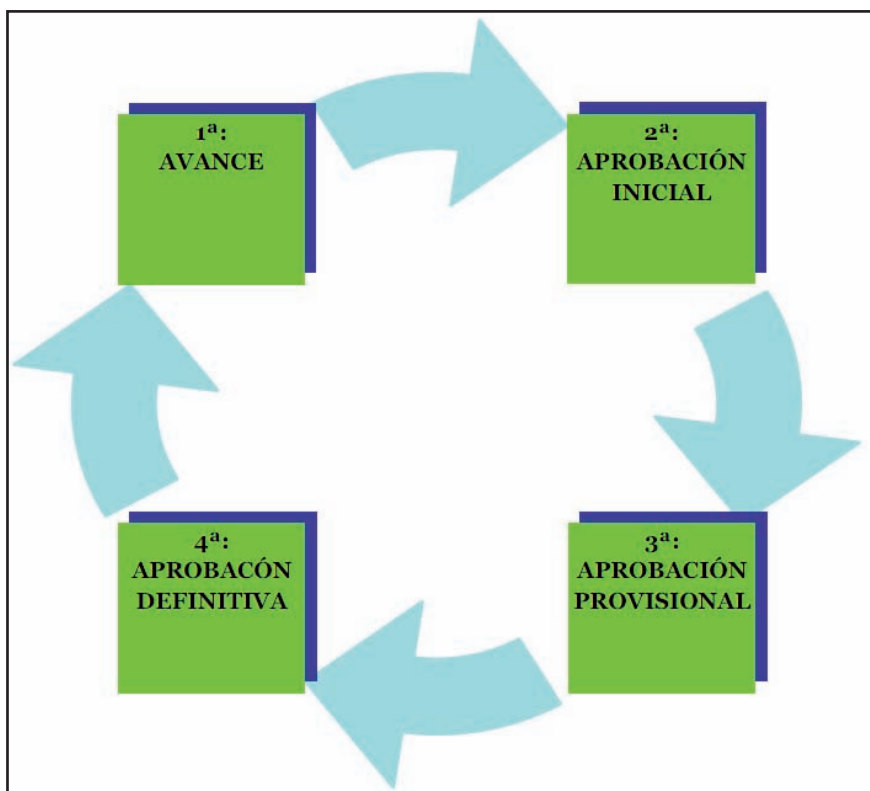


Fig. V.6: Esquema de las fases en el procedimiento de aprobación del planeamiento.

Además, el procedimiento para aprobación del planeamiento de un municipio cuenta con las siguientes fases – arts. 56-61 de la Ley 9/2001, del suelo de la Comunidad de Madrid- (Fig. V.6):

- 1ª. Avance.
- 2ª. Aprobación Inicial.
- 3ª. Aprobación Provisional.
- 4ª. Aprobación Definitiva.

3.- EL MARCO LEGAL

En los proyectos de Planeamiento (General y de Desarrollo), es el Patrimonio Arqueológico el que puede verse más afectado, debido fundamentalmente a que buena parte de los elementos que los constituyen se hallan enterrados, así como ante la ausencia en muchas ocasiones, de datos sobre la presencia de yacimientos arqueológicos en las zonas objeto de las obras. Ante esto, se hace necesaria la realización de estudios previos sobre las zonas objeto de las obras así como la inclusión en los Estudios de Impacto Ambiental del correspondiente estudio de impacto sobre el Patrimonio Histórico.

Así, si bien existe una amplia normativa para la Protección del Patrimonio Histórico –entre el que se encuentra el Arqueológico-, para el caso concreto del Planeamiento madrileño

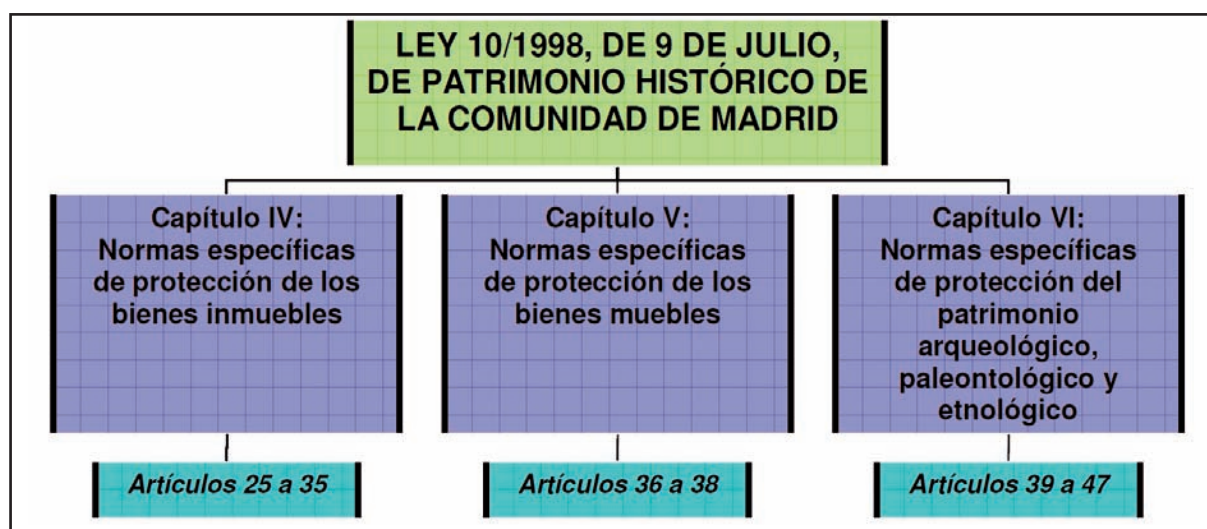


Fig. V.7: Esquema de la normativa de protección en la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

(general y de desarrollo) la justificación legal recae sobre tres leyes autonómicas que son: *Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid*⁷; *Ley 9/2001, de 17 de julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid* y *Ley 2/2002, de 19 de junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid*.

NORMATIVA DE PATRIMONIO HISTÓRICO:

Tanto la Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid (B.O.C.M de 16 de Julio de 1998)⁸ como la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español y sus Reglamentos tutelan el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

Así, centrándonos en la Ley autonómica de Patrimonio Histórico (10/1998), dentro del Título I 'Del régimen de protección del patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid', en el Capítulo IV se presentan las 'Normas específicas de protección de los bienes inmuebles', en el Capítulo V las 'Normas específicas de protección de los bienes muebles', y en el Capítulo VI las 'Normas específicas de protección del patrimonio arqueológico, paleontológico y etnológico' (Fig. V. 7).

En particular, entre todos los artículos de los capítulos IV, V y VI de la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, nos centraremos sobre algunos que tienen especial interés, por la tutela específica del Patrimonio Histórico en el ámbito del Planeamiento Urbanístico. Estos son:

⁷ Aunque esta Ley ha sido derogada recientemente y sustituida por la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.; para la presente investigación he tomado como referencia la Ley 10/1998, ya que es la que ha estado vigente a lo largo del proceso de elaboración del presente estudio.

⁸ Actualmente está en vigor la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid; si bien, por motivos referidos anteriormente para la presente investigación me centraré en la Ley 10/1998.

El artículo 24 '*Impacto ambiental*', en el apartado 1 dice: *"La Consejería de Educación y Cultura emitirá informe de carácter vinculante en los procedimientos de aprobación de planes, programas y proyectos tanto públicos como privados que, por su incidencia sobre el territorio puedan implicar riesgo de destrucción o deterioro del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid"*.

El artículo 29 '*Instrumentos urbanísticos de protección de los conjuntos históricos*' dice: *"La protección urbanística de los conjuntos históricos se llevará a cabo mediante la aplicación de alguno de los siguientes instrumentos de planeamiento:*

- a. *Planes especiales de conservación y rehabilitación, cuyas determinaciones garanticen el eficaz cumplimiento de las medidas de protección, ordenación, reforma interior y mejora previstas y con el contenido establecido en la presente Ley.*
- b. *Planes generales de ordenación urbana y normas subsidiarias de planeamiento municipal, siempre que contengan iguales determinaciones para el conjunto histórico y su entorno que las expresadas en el apartado a) de este artículo.*
- c. *Cualquier otro instrumento de los previstos en la legislación urbanística cuyo contenido se ajuste a lo establecido para los planes especiales, en la presente Ley y en la legislación básica del Estado en materia de Patrimonio Histórico"*.

El artículo 31 '*Informe preceptivo en instrumentos de planeamiento*' dice: *"La Consejería de Cultura y Deportes emitirá informe preceptivo que será determinante de la resolución, antes de la aprobación provisional de todos los instrumentos de planeamiento, respecto del régimen aplicable a los bienes que constituyen el objeto de la presente Ley"* (es decir los que integran el Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid).

El artículo 34 '*Información contenida en el Inventario y en los Catálogos de Planeamiento*' dice: *"Los servicios técnicos de la Consejería de Educación y Cultura actualizarán y homogeneizarán el Inventario previsto en esta Ley y los Catálogos de Planeamiento, para lo cual coordinarán sus actuaciones con la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes y los Ayuntamientos respectivos a fin de poder ofrecer una mejor y más completa información a los ciudadanos.*

En cuanto a los conceptos de Patrimonio Histórico, Arqueológico, Paleontológico y Etnológico dentro de la Ley 10/1998 es necesario centrarse en los siguientes artículos:

Para los Bienes integrantes del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid el artículo 8 '*Bienes que integran el patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid*' dice:

"1. Forman parte del patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid todos los bienes culturales en cualquiera de sus manifestaciones, sea cual fuere su titularidad y régimen jurídico, exceptuando los de titularidad estatal, ubicados en la Comunidad de Madrid que,

pese a no haber sido objeto de declaración ni inventario reúnan los valores expresados en el artículo 1. A estos bienes les será de aplicación el régimen de conservación previsto en el presente título.

2. Los bienes que integran el patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid se clasifican, a efectos de su protección específica, en bienes de interés cultural y bienes incluidos en el Inventario.

3. Cualquier actuación sobre los bienes contemplados en el apartado anterior requerirá la previa autorización de la Consejería de Educación y Cultura.

4. El patrimonio documental y bibliográfico de la Comunidad de Madrid se regula por la Ley 4/1993, de 21 de abril, de Archivos y Patrimonio Documental, y la Ley 10/1989, de 5 de octubre, de Bibliotecas de la Comunidad de Madrid”.

Por lo que se refiere a los Bienes de Interés Cultural el artículo 9 'Concepto de bien de interés cultural' dice:

“1. Los bienes muebles e inmuebles, así como los hechos culturales y obras de la naturaleza integrantes del patrimonio histórico de la Comunidad de Madrid, que reúnan de forma singular y relevante las características previstas en el artículo 1.2 de la presente Ley, serán declarados bienes de interés cultural.

2. Los bienes inmuebles declarados de interés cultural lo serán dentro de las siguientes categorías: Monumento, Conjunto Histórico, Jardín Histórico, Sitio o Territorio Histórico, Zona Arqueológica, Lugar de Interés Etnográfico y Zona Paleontológica. La inclusión de esto bienes de interés cultural en cualquiera de las categorías mencionadas se realizará mediante expediente administrativo incoado por la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid....

3. Los bienes muebles podrán ser declarados de interés cultural individualmente o como colección. Los bienes custodiados en los museos de titularidad de la Comunidad de Madrid tendrán, en todo caso, la consideración de bienes de interés cultural.

4. Excepcionalmente podrá declararse bien de interés cultural la obra de autores vivos, siempre y cuando el Consejo Regional de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid emita dictamen favorable.

En cuanto a los bienes incluidos en el inventario el artículo 14 'Concepto' dice: *“Los bienes muebles e inmuebles, materiales o inmateriales del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid que, sin tener el valor excepcional de los declarados de interés cultural, posean especial significación e importancia, serán incluidos en el Inventario de Bienes Culturales de la Comunidad de Madrid y gozarán de la protección prevista en esta Ley y en la legislación general del Estado”.*

Para el Patrimonio Arqueológico el artículo 39 'Concepto' dice: *“Integran el Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid los bienes muebles e inmuebles de carácter*

cultural e histórico, para cuyo estudio es preciso utilizar metodología arqueológica. También lo integran el territorio o paisaje habitado por el hombre en época histórica y prehistórica y los elementos geológicos y paleontológicos relacionados con el ser humano y con sus orígenes y antecedentes”.

En cuanto al Patrimonio Etnológico e Industrial en el Art. 47. 'El patrimonio etnológico e industrial' dice: "1. Constituye el patrimonio etnológico de la Comunidad de Madrid el conjunto de bienes materiales e inmateriales de interés cultural que caracterizan y expresan la cultura tradicional de la región de Madrid; también forman parte del patrimonio etnológico aquellos bienes de interés cultural que son expresión del pasado productivo, tecnológico o industrial de la región de Madrid”.

NORMATIVA URBANÍSTICA:

Dentro de la Ley 9/2001 del Suelo de la Comunidad de Madrid, en relación al Patrimonio Histórico y su tutela destacan (Fig. V.8):

En su Art. 3.2.f La Ley 9/2001, de 17 de Julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid, contempla entre los principios rectores y fines de la ordenación urbanística: "la protección, rehabilitación y mejora ... del Patrimonio histórico-artístico, cultural y arquitectónico”.

El Art. 16 de la Ley 9/2001 recoge dentro de la clasificación del suelo el “Suelo no urbanizable de protección: 1. Tendrán la condición de suelo no urbanizable de protección los terrenos en que concurran alguna de las circunstancias siguientes: a) Que deban incluirse en esta clase de suelo por estar sometidos a algún régimen especial de protección incompatible con su transformación de acuerdo con el planeamiento regional territorial

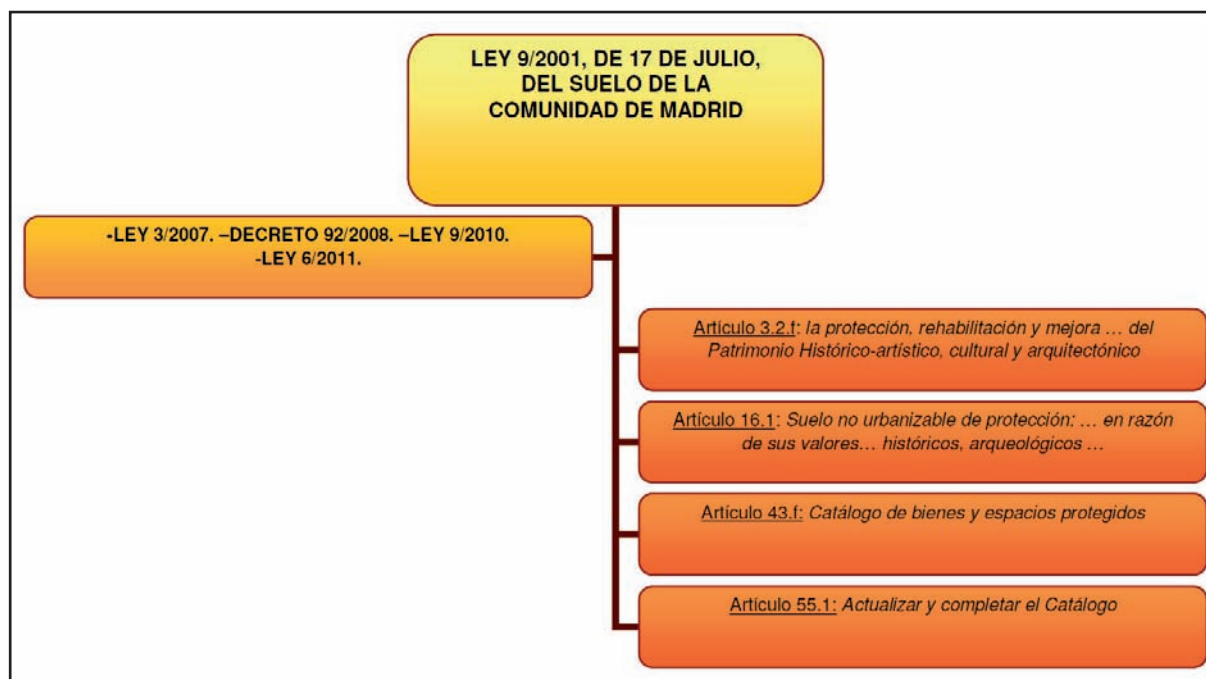


Fig. V.8: Esquema de la normativa de protección en la Ley del Suelo de la Comunidad de Madrid.

o la legislación sectorial, en razón de sus valores paisajísticos, históricos, arqueológicos, científicos, ambientales o culturales, de riesgos naturales acreditados en el planeamiento sectorial, o en función de su sujeción a limitaciones o servidumbres para la protección del dominio público. b) Que el planeamiento regional territorial y el planeamiento urbanístico consideren necesario preservar por los valores a que se ha hecho referencia en el punto anterior, por su valores agrícolas, forestales, ganaderos o por sus riquezas naturales”.

El Art. 43.f la Ley 9/2001 recoge que en la documentación necesaria que debe contemplar un Plan General, se incluye el *"Catálogo de bienes y espacios protegidos. El Catálogo identificará los terrenos; los edificios, las construcciones y los conjuntos de unos y otras; los jardines y los restantes espacios ya sujetos a protección en virtud de la legislación reguladora del patrimonio histórico y artístico y los merecedores de protección en atención a sus valores y por razón urbanística, e incorporará, por remisión, el régimen de protección a que estén sujetos los primeros y establecerá el aplicable, a los segundos, para su preservación"*.

El Art. 55.1 de la Ley 9/2001 sobre el Catálogo de bienes y espacios protegidos recoge *"Sin perjuicio de los que deben formar parte de los Planes de Ordenación regulados en este Título (Título II de la Ley 9/2001, de 19 de Junio, del Suelo de la Comunidad de Madrid), podrán formarse y aprobarse Catálogos de Bienes y espacios protegidos con el mismo contenido, si bien, únicamente para complementar, precisar, actualizar o mejorar aquellos"*.

Por otra parte, también conviene destacar las fases y procedimientos para la aprobación del planeamiento urbanístico. Así, en este punto destacan los artículos 56, 57, 58, 59, 60, 62 67, 68, 69 de la Ley 9/2001 del Suelo de la Comunidad de Madrid. Concretamente:

El artículo 56 hace referencia a *'Formación y avances del planeamiento'*.

El artículo 57 *'Procedimiento de aprobación de los Planes Generales'* presenta el procedimiento de aprobación de los Planes Generales y de sus modificaciones y revisiones según una serie de reglas que muestra en varios apartados.

El artículo 58 presenta el *'Procedimiento de aprobación de los Planes de Sectorización'*.

Para el *'Procedimiento de aprobación de los Planes Parciales y Especiales'* se encuentra el artículo 59.

En cuanto al *'Procedimiento de aprobación de los Estudios de Detalle y los Catálogos'* es el artículo 60 el que gestiona este aspecto.

Las pautas para la *'Aprobación definitiva de los Planes de Ordenación Urbanística'* se presentan en el artículo 62.

En cuanto a la modificación y revisión del planeamiento, este queda expresado en los artículos 67, 68 y 69. Así, el artículo 67 muestra las *'Disposiciones comunes a cualquier*

alteración de los Planes de Ordenación Urbanística. La *'Revisión de los Planes de Ordenación Urbanística'* se expresa en el artículo 68. Y finalmente, el artículo 69 presenta la *'Modificación de los Planes de Ordenación Urbanística'*.

La Ley del suelo de la Comunidad de Madrid se completa y actualiza con las siguientes leyes y Decreto:

-Ley 3/2007, de 26 de julio, de Medidas Urgentes de Modernización del Gobierno y la Administración de la Comunidad (*Capítulo I: Estrategia territorial, planeamiento y ordenación de urbanismo en la Comunidad: artículos 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17 y 18*). Concretamente, en su artículo 10 (Título II 'De la acción administrativa', Capítulo I 'Estrategia territorial, planeamiento y ordenación del urbanismo en la Comunidad de Madrid') hace *Modificaciones del artículo 56 de la Ley 9/2001, de 17 de julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid, en relación con la tramitación de los Avances de Planeamiento*; además en su artículo 11 se introduce un nuevo artículo 56 bis en la Sección 1ª, del Capítulo V del Título II de la Ley 9/2001, de 17 de julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid, sobre *'Información Pública'*.

-Decreto 92/2008, de 10 de julio, del Consejo de Gobierno, por el que se regulan las modificaciones puntuales no sustanciales de Planeamiento Urbanístico. (*Artículos 1 y 2; disposición derogatoria única y disposición final única*).

-Ley 9/2010, de 23 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y Racionalización del Sector Público. (*Artículo 12; disposición transitoria tercera, disposición transitoria séptima y disposición transitoria octava*).

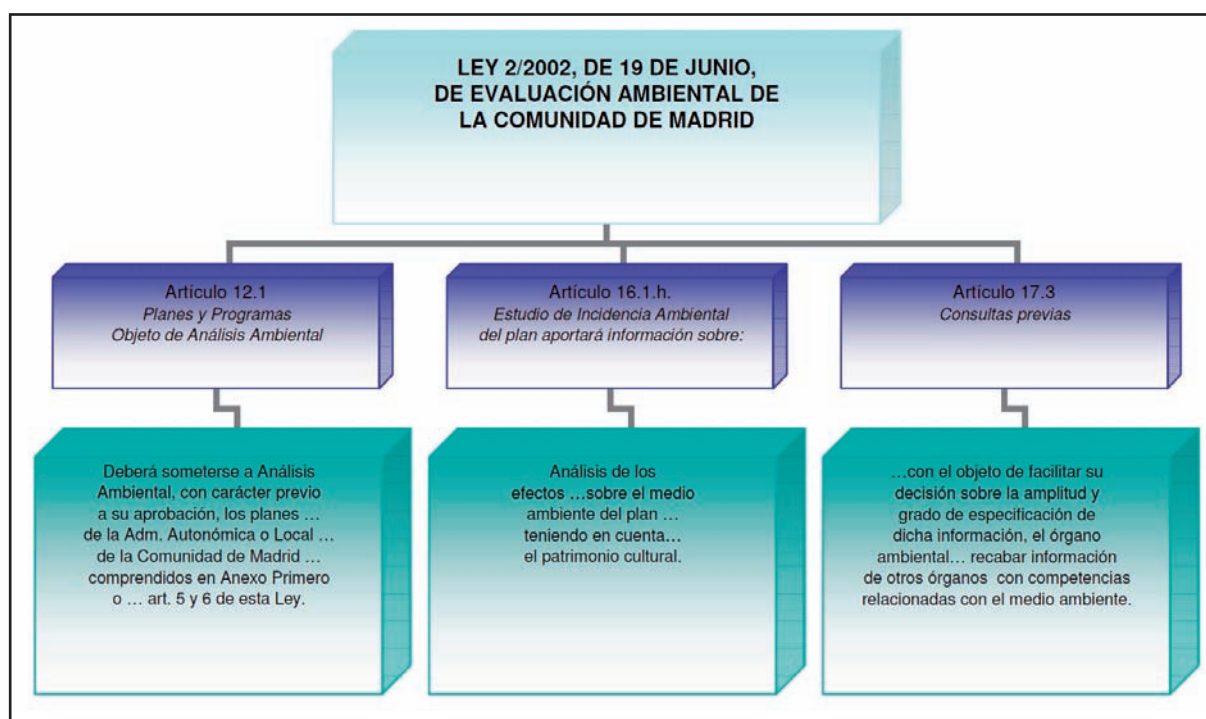


Fig. V.9: Esquema de la normativa de protección en la Ley de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid.

-Ley 6/2011, de 28 de diciembre, de Medidas Fiscales y Administrativas. (*Artículo 17; disposición transitoria tercera*).

NORMATIVA MEDIOAMBIENTAL:

En cuanto a la normativa medioambiental autonómica (Ley 2/2002), relacionados con el Patrimonio Histórico y su tutela (*Fig. V.9*), destacan los artículos:

En su Art. 12.1 La Ley 2/2002, de 19 de junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid expone en cuanto a los *Planes y Programas objeto de Análisis Ambiental*: *"Deberán someterse a Análisis Ambiental, con carácter previo a su aprobación, los planes y programas de la Administración Autonómica o Local que se desarrollen en el ámbito territorial de la Comunidad de Madrid ..."*.

Así, este procedimiento implica la elaboración de un estudio de la incidencia ambiental que se recoge en el Art. 16.1.h de la Ley 2/2002: *"El estudio de la incidencia ambiental del plan o programa, deberá aportar información suficiente sobre los siguientes aspectos: Análisis de los efectos, ya sean secundarios, acumulativos, sinérgicos, a corto, medio y largo plazo, permanentes o temporales, positivos o negativos, sobre el medio ambiente del plan o programa y metodología utilizada para el análisis, teniendo en cuenta aspectos como la biodiversidad, la población, la salud humana, la fauna, la flora, la tierra, el agua, el aire, los factores climáticos, los bienes materiales, el patrimonio cultural, el paisaje y la interrelación entre estos aspectos"*.

También, el organismo competente en materia medioambiental (actualmente la Dirección General de Evaluación Ambiental de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio) solicita a la Dirección General de Patrimonio Cultural información sobre el planeamiento general y de desarrollo y su afección al Patrimonio Histórico (*Fig. V.10*), la amplitud, el nivel de detalle y el grado de especificación del informe de sostenibilidad ambiental. Todo ello se basa, en el art. 17.3 'Consultas' que dice: *"Asimismo con el objeto de facilitar su decisión sobre la amplitud y grado de especificación de dicha información, el órgano ambiental podrá recabar informes de otros órganos con competencias relacionadas con el medio ambiente"*.

En este sentido, el organismo medio ambiental también solicita información a la Dirección General de Patrimonio Cultural, en base a los artículos 3, 4 y 9 de la Ley 9/2006, de 28 de abril (*Fig. V.10*), sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente (de ámbito nacional). Así:

El artículo 3 'Ámbito de aplicación' dice:

"1. Serán objeto de evaluación ambiental, de acuerdo con esta ley, los planes y programas, así como sus modificaciones, que puedan tener efectos significativos sobre el medio ambiente..."

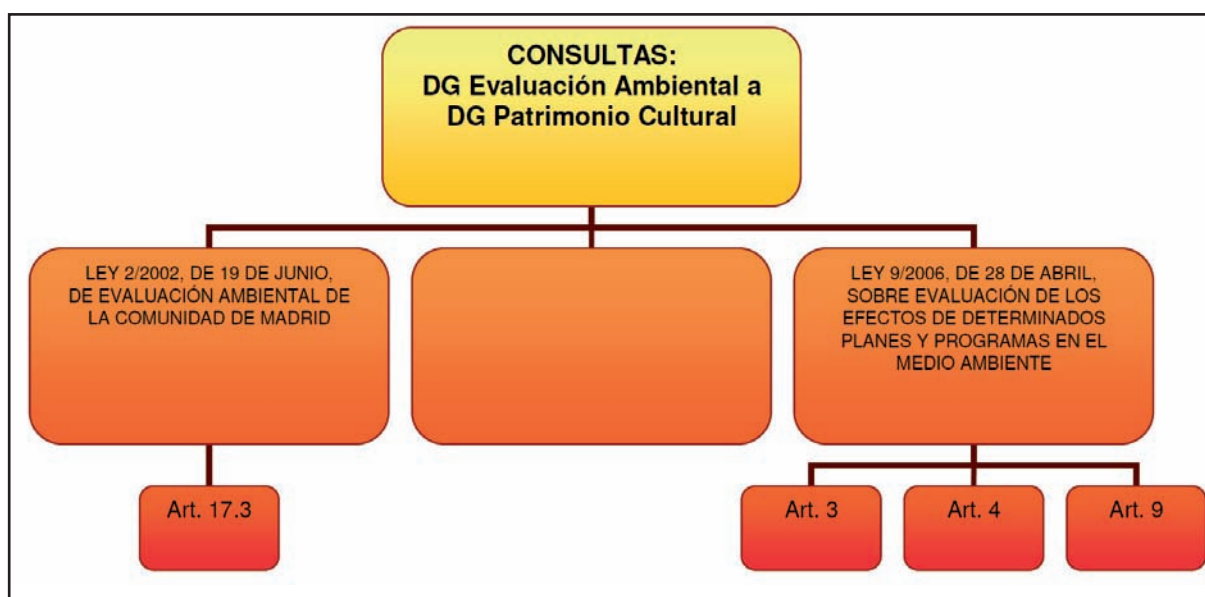


Fig. V. 10: Esquema de consultas ambiental sobre el Patrimonio Histórico.

2. Se entenderá que tienen efectos significativos sobre el medio ambiente aquellos planes y programas que tengan cabida en alguna de la siguientes categorías: ..., ordenación del territorio urbano y rural, o del uso del suelo...".

El artículo 4 'Determinación de la existencia de efectos significativos en el medio ambiente de determinados planes y programas' dice:

"1. En los supuestos previstos en el artículo 3.3, el órgano ambiental determinará si un plan o programa, o su modificación, debe ser objeto de evaluación ambiental. Para ello, se consultará previamente al menos a las Administraciones públicas afectadas a las que se refiere el artículo 9".

El artículo 9 'Alcance del informe de sostenibilidad ambiental' dice:

"La amplitud, nivel de detalle y el grado de especificación del informe de sostenibilidad ambiental se determinará por el órgano ambiental, tras identificar y consultar a las Administraciones públicas afectadas y al público interesado.

Se considerarán Administraciones públicas afectadas, exclusivamente a los efectos de esta ley, aquellas que tienen competencias específicas en las siguientes materias: ..., patrimonio cultural, incluido el patrimonio histórico, paisaje, la ordenación del territorio y el urbanismo....

La determinación de la amplitud y nivel de detalle del informe de sostenibilidad ambiental se comunicará al órgano promotor mediante un documento de referencia que incluirá además los criterios ambientales estratégicos e indicadores de los objetivos ambientales y principios de sostenibilidad aplicables a cada caso...".

4.- PAUTAS Y DIRECTRICES ADOPTADAS POR EL ÁREA DE PROTECCIÓN DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO HISTÓRICO (COMUNIDAD DE MADRID) EN LA TUTELA DEL PATRIMONIO HISTÓRICO, DENTRO DEL ÁMBITO DEL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO: EL CASO CONCRETO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO -SU GESTIÓN Y PROTECCIÓN DENTRO DEL PLANEAMIENTO URBANÍSTICO-.

La unión de los mecanismos legales de Patrimonio Histórico (Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid y la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español y sus Reglamentos), de Suelo (Ley 9/2001, de 17 de Julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid y la Ley 3/2007, de 26 de julio, de Medidas Urgentes de Modernización del Gobierno y la Administración de la Comunidad de Madrid) y de Medio Ambiente (Ley 2/2002, de 19 de Junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid y Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente -de ámbito nacional-), permite planificar la protección del Patrimonio Histórico y consecuentemente de los restos arqueológicos y, con ello, un ejercicio más eficaz de la Arqueología Preventiva. De este modo, cada vez se consigue conservar más restos arqueológicos en posición original, modificando trazados o conservados bajo las edificaciones; no obstante sigue siendo mucho más lo que se excava y se destruye que lo que se conserva en su sitio.

Así, el gran reto de hoy que se plantea la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, es conocer el Patrimonio Arqueológico antes de que se planifique el suelo en el que se encuentra, manejar la información patrimonial con suficiente antelación como para tener capacidad de decisión. Sólo así se podrá evitar la intervención arqueológica e introducir en el planeamiento, en el momento oportuno (fase de avance o aprobación inicial), su tutela, conservación y puesta en valor.

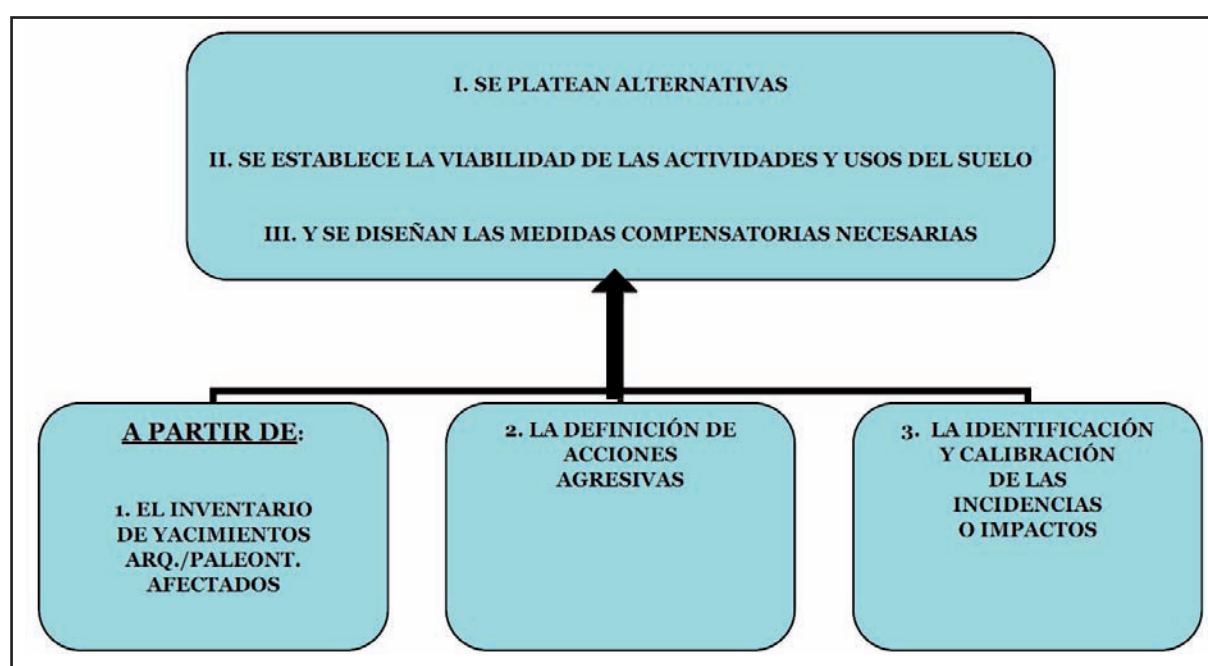


Fig. V.11: Esquema de medidas de tutela en el Patrimonio Arqueológico.

A partir del inventario de los yacimientos afectados, de la definición de las acciones agresivas, de la identificación y calibración de las incidencias o impactos, se plantean alternativas, se establece la viabilidad de las actividades y usos, y se diseñan las medidas correctoras o compensatorias necesarias (Fig. V.11).

En el ámbito de planeamiento, se interviene sobre la clasificación del suelo -contemplando la protección específica por razones patrimoniales arqueológicas o paleontológicas (ejemplo: Suelo No Urbanizable Protegido por sus valores Culturales y/o Arqueológicos)-, la asignación –en suelo no urbanizable protegido, en redes públicas o en suelos urbanizables o urbanos con ordenanzas- la selección de las actividades y los usos permitidos, y en la formación del catálogo de bienes y determinación de normativa y ordenanzas (Fig. V.12).

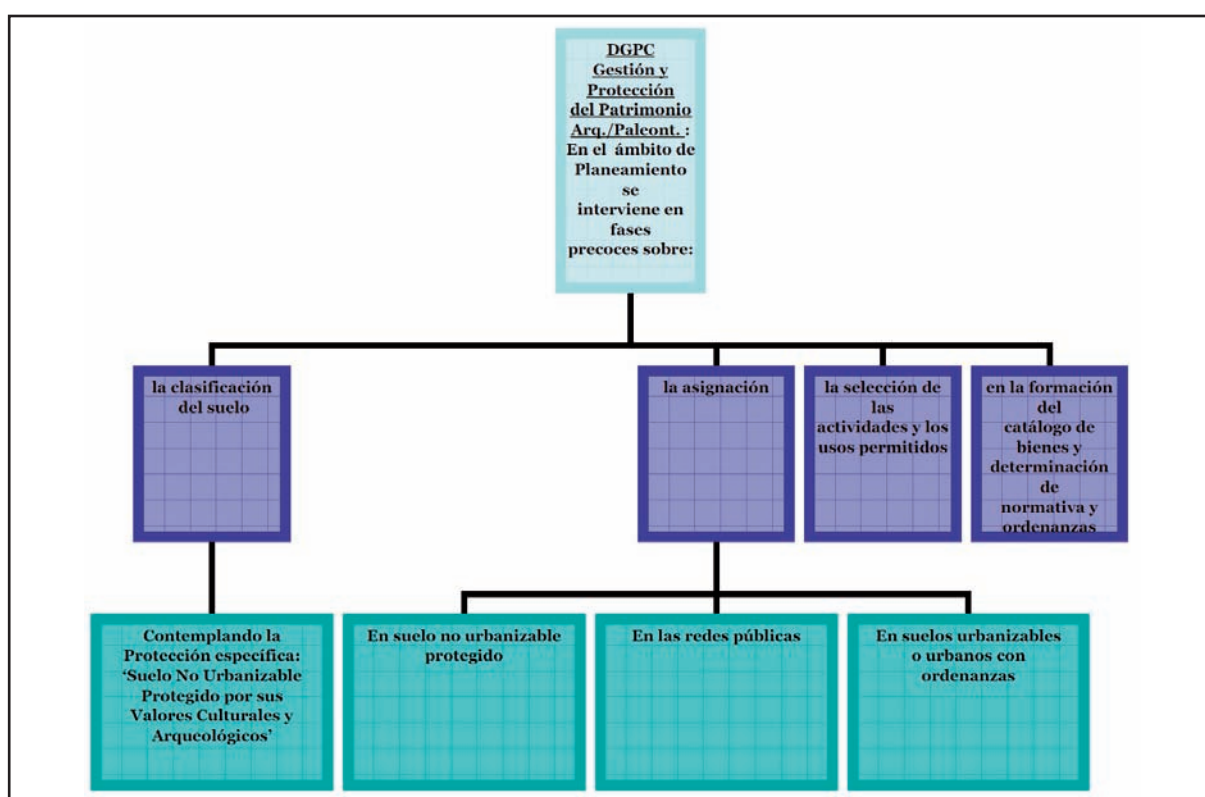


Fig. V.12: Esquema de intervención para la gestión y protección del Patrimonio Arqueológico y/o Paleontológico en el ámbito del Planeamiento urbanístico.

En este sentido, el Área de Protección de la Dirección General de Patrimonio Cultural ha establecido un documento con las directrices y los requisitos que deben satisfacer la redacción de los Planeamientos y los Estudios de Incidencia Ambiental, el procedimiento administrativo a seguir, las áreas y normas de protección arqueológica y paleontológica además de la hoja informativa para la realización de estudio arqueológico y paleontológico para la redacción de instrumentos de planeamiento general (Así, el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico se protegerá mediante los siguientes mecanismos dentro del planeamiento –clasificación y normativa; Áreas de protección; catálogo, planos y procedimiento y tramitación -) (Fig. V.13):

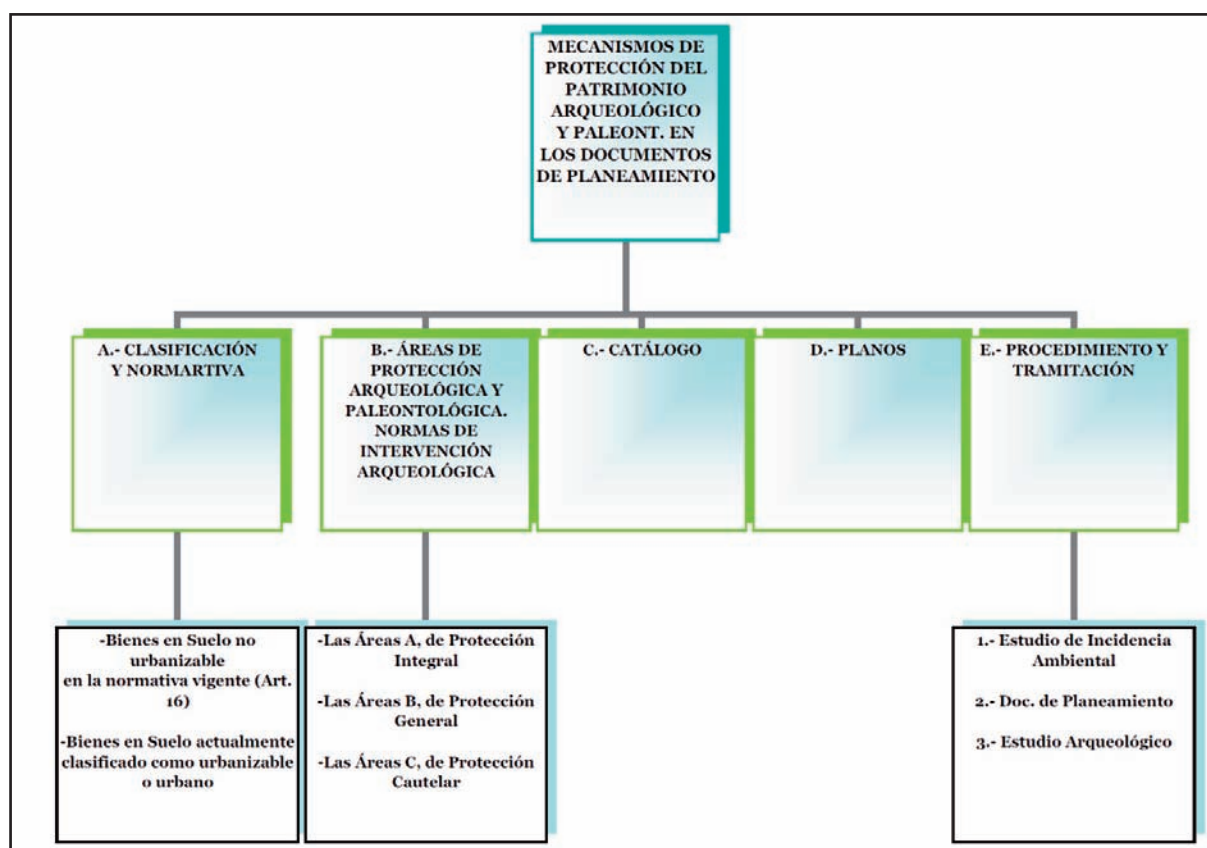


Fig. V.13: Esquema de los mecanismos de protección del Patrimonio Arqueológico y/o Paleontológico en los documentos de Planeamiento.

I. REQUISITOS DEL PLANEAMIENTO GENERAL:

A.- Clasificación y normativa:

- Bienes en Suelo no urbanizable en la normativa vigente (Art. 16 de la Ley 9/2001 del Suelo de la Comunidad de Madrid).
- Bienes en Suelo actualmente clasificado como urbanizable o urbano.

B.- Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica. Normas de intervención arqueológica:

- Las Áreas A, de Protección Integral.
- Las Áreas B, de Protección General.
- Las Áreas C, de Protección Cautelar.

C.- Catálogo.

D.- Planos.

E.- Procedimiento y tramitación:

- 1.- Estudio de Incidencia Ambiental.
- 2.- Documento de Avance.
- 3.- Estudio Arqueológico.

II. ÁREAS Y NORMAS DE PROTECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA:

- 1.- Legislación aplicable y definiciones.
- 2.- Intervenciones arqueológicas y paleontológicas.
- 3.- Ámbito y régimen de aplicación.
- 4.- Zonificación arqueológica: tipos, definiciones y normas:
 - 4.1. Áreas A, de Protección Integral.
 - 4.2. Áreas B, de Protección General.
 - 4.3. Áreas C, de Protección Cautelar.
- 5.- Normas comunes en todo el término municipal.
- 6.- Disciplina.

III. HOJA INFORMATIVA PARA LA REALIZACIÓN DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO PARA LA REDACCIÓN DE INSTRUMENTOS DE PLANEAMIENTO GENERAL:

I. Actuaciones:

1. Trabajos de documentación.
2. Trabajo de campo.
3. Trabajo de gabinete.

II. Condiciones administrativas y técnicas:

1. Proyecto de Actuación Arqueológica/Paleontológica.
2. Informe-Memoria de la intervención arqueológica y paleontológica.

La información sobre el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico del ámbito afectado se facilitará al equipo arqueológico, previamente autorizado por la Dirección General de Patrimonio Cultural, al que se encargue la elaboración del citado Estudio Arqueológico. Para ello, se solicitará permiso de actuación arqueológica dirigido a la Dirección General de Patrimonio Cultural. Además, los contenidos del Estudio del Patrimonio Arqueológico deben estar supervisados y seguir las directrices de los Servicios Técnicos de la referida Dirección General de Patrimonio Cultural.

Finalmente, una vez realizados todos los estudios sobre el Patrimonio Arqueológico, estos junto con las propuestas de protección deben ser incorporados al documento de Planeamiento y el Ayuntamiento en cuestión debe solicitar el correspondiente informe sectorial y preceptivo (art. 31 de la Ley 10/1998, de 9 de julio, y art. 16.3 de la recientemente

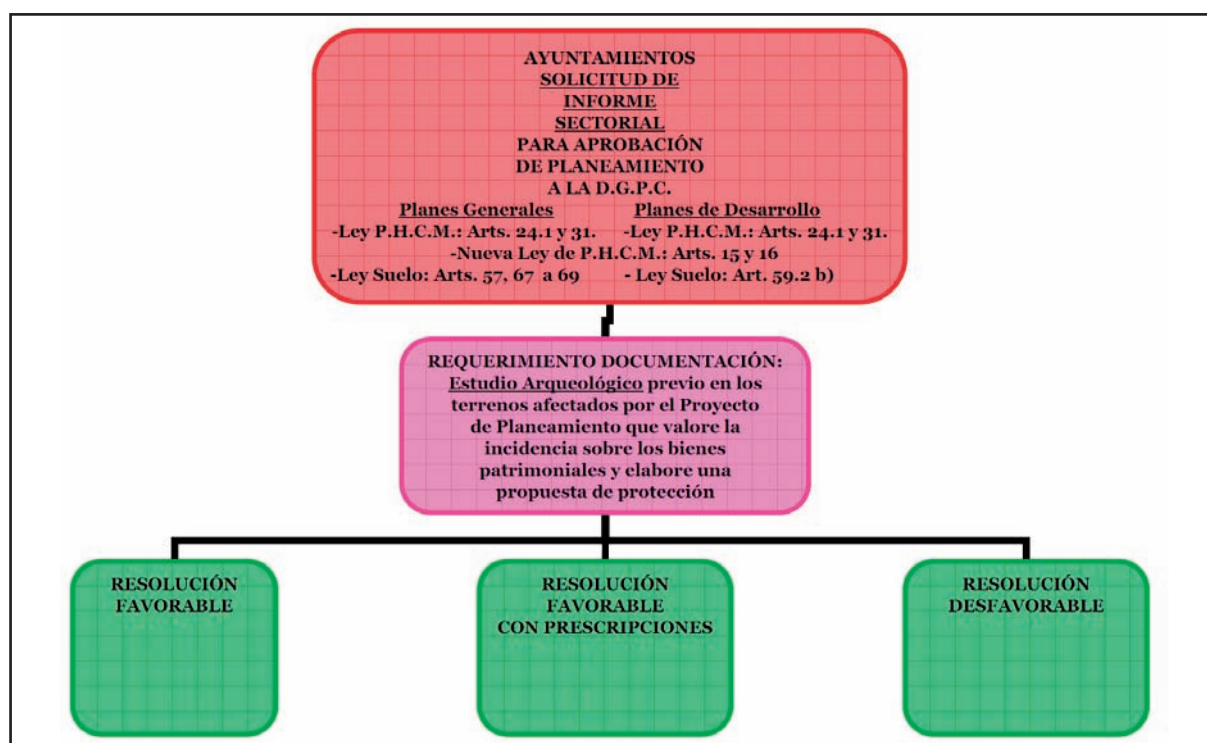


Fig. V.14: Esquema de solicitud de informe sectorial y preceptivo para la aprobación de los Planeamientos urbanísticos municipales.

aprobada Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid), para la aprobación del referido Planeamiento a la Dirección General de Patrimonio Cultural (Fig. V.14).

5.- A MODO DE CONCLUSIÓN.

Analizar el pasado para gestionar el presente y proyectarlo hacia el futuro, ha de constituir la espina dorsal de las políticas de Patrimonio Arqueológico en relación con la Planificación Urbanística porque, el Patrimonio Arqueológico forma parte del pasado y del presente, y el conjunto de la sociedad tiene la obligación de presentarlo para las generaciones futuras.

El Patrimonio Arqueológico es un bien público irremplazable, finito y no renovable, por lo que la acción tuteladora ha de garantizar su preservación con todos los instrumentos a su alcance. La planificación territorial es uno de estos instrumentos cuya importancia recae en sus fines preventivos, especialmente importantes cuando se trata de salvaguardar el Patrimonio de la sociedad, sea considerado este natural y/o cultural.

La protección jurídica del Patrimonio Arqueológico, al ser considerado como bien de dominio público en su totalidad, supone una gran responsabilidad para las administraciones que tienen que articular las medidas para evitar su destrucción. Para poder afrontar este reto es necesario prever y evaluar la afección potencial de las actuaciones territoriales que pueden amenazar su integridad física. Esta labor será tanto más efectiva cuanto antes se sometan a

la evaluación del personal técnico especializado en su gestión. La participación en el proceso de redacción de los planes de profesionales de la Arqueología y de la propia Administración Cultural desde las fases más tempranas de su redacción (es decir, Avances y Aprobación Inicial) es un objetivo y una garantía de minimización de riesgos, ya que permite evaluar con la suficiente antelación las posibles incidencias que sobre el Patrimonio Arqueológico van a tener las nuevas infraestructuras territoriales y los usos de suelo previstos.

La capacidad de rentabilización social, a través de su disfrute en espacios de ocio o su explotación como recurso turístico, lo convierte en un recurso territorial y, como tal, tiene que ser considerado en los planes de ordenación del territorio. Esto constituye un valioso instrumento para integrar el Patrimonio Arqueológico con otras políticas territoriales (turismo, infraestructuras, equipamientos culturales, etc.) favoreciendo su eficaz inserción en el sistema territorial.

El territorio madrileño está sufriendo profundas transformaciones mientras que aumenta el nivel cultural, el tiempo de ocio y la demanda social de productos culturales de calidad por parte de la ciudadanía. Por este motivo están tomando cada vez más fuerza los instrumentos de ordenación del territorio, para planificar las intervenciones de acuerdo con unos objetivos que explícitamente tratan de preservar y valorizar los recursos territoriales en un marco conceptual de apuesta por el desarrollo sostenible.

En consecuencia, se trata de incorporar la variable histórica, entendiendo que el Patrimonio Arqueológico es un importante recurso territorial, en los instrumentos de ordenación del territorio, sobre todo de carácter integral. Para que esta incorporación sea efectiva, previamente se requiere una profunda reflexión orientada a la elaboración de criterios de actuación territorial por parte de la propia administración cultural, es decir, el desarrollo de una planificación territorial de carácter sectorial. De su concreción y posibilidades de aplicación dependerá el futuro de una buena parte de los bienes históricos madrileños (en los que se incluyen los arqueológicos).

Finalmente, la propia sociedad a través de la educación y la información ha de asumir una actitud positiva frente a la conservación de los restos del pasado y no ver en ella una carga impuesta sino un valor añadido (*Fig. V. 15*).

A continuación, presento las pautas que ha establecido la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, durante estos últimos años⁹, para la redacción de los documentos de planeamiento urbanístico general en los distintos municipios de la Comunidad de Madrid, para la gestión y protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico¹⁰:

⁹ Que, como ya he comentado anteriormente, han tenido como eje de referencia la Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. No obstante, recientemente y con controversia, en el verano de 2013, ha sido aprobada una nueva Ley de Patrimonio Histórico en la Comunidad de Madrid (Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid) que será sobre la que se base el Patrimonio Arqueológico madrileño y su tutela, en los próximos años.

¹⁰ Desde estas líneas agradezco a la Dirección General de Patrimonio Histórico con su director a la cabeza, y muy especialmente a todos mis compañeros del Área de Protección, las facilidades que me han brindado para poder manejar la presente documentación y llevar a feliz término sus objetivos.

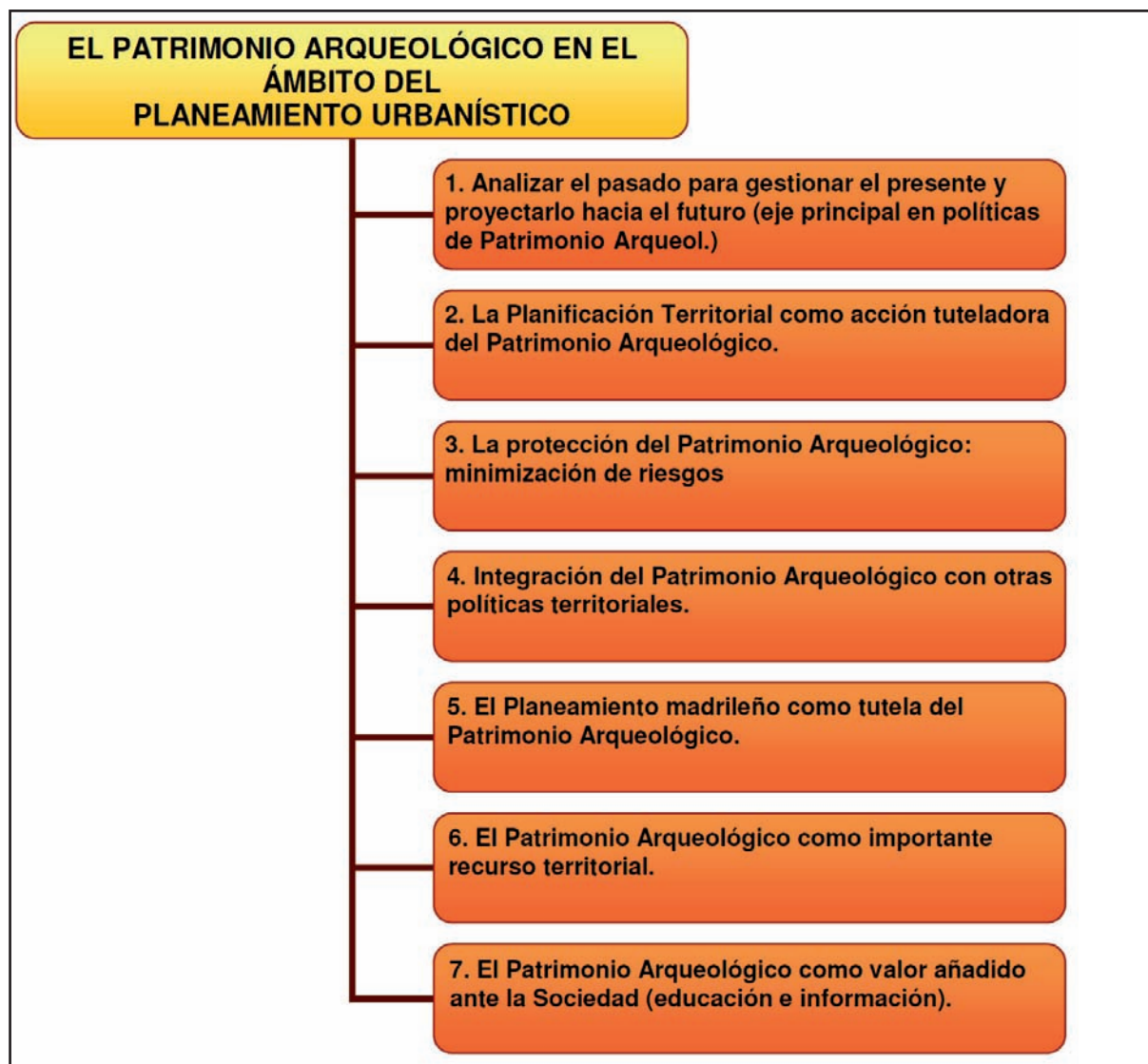


Fig. V.15: Consideraciones del Patrimonio Arqueológico en el ámbito del planeamiento urbanístico madrileño.

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO: DIRECTRICES PARA REDACCIÓN DE LOS DOCUMENTOS DE LA ORDENACIÓN URBANÍSTICA GENERAL

Requisitos del Plan General

La ordenación urbanística tiene entre sus fines la protección, rehabilitación y mejora del Patrimonio Histórico (Art. 3 Ley 9/2001, del Suelo de la Comunidad de Madrid), pudiendo así contribuir a dar cumplimiento al objetivo de enriquecimiento, salvaguarda y tutela del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. La legislación sectorial básica está constituida por la Ley 10/1998, de 9 de julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, y la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español.

El patrimonio arqueológico y paleontológico se protegerá mediante los siguientes mecanismos:

A.- Clasificación y normativa.

Se regularán los usos y actividades en los suelos protegidos por razones culturales, las asignaciones de los sistemas de redes públicas que puedan afectar a bienes del patrimonio histórico o las ordenanzas de excavación y conservación a incluir en la normativa. Se debe indicar expresamente que todas las actuaciones en Bienes de Interés Cultural y en Bienes incluidos en el Inventario de Bienes Culturales o sometidos a su régimen de protección deberán contar con autorización de la Dirección General de Patrimonio Histórico (Art. 8,3 de la Ley 10/1998).

Bienes en Suelo no urbanizable en la normativa vigente (Art. 16 de la Ley 9/2001).

Los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico situados en suelo actualmente clasificado como no urbanizable, protegido o común afectado por la Disposición Transitoria Primera, letra c, de la Ley 9/2001, deberán quedar clasificados como Suelo no urbanizable de protección. Hay dos supuestos:

- **Art. 16, 1, letra a.** Los bienes sometidos a algún régimen especial de protección por la legislación sectorial, esto es, los Bienes de Interés Cultural (Zonas Arqueológicas o Paleontológicas), y los Bienes del patrimonio arqueológico incluidos en el Inventario o sometidos a su régimen de protección.

- **Art. 16, 1, letra b.** Los inmuebles que el propio planeamiento urbanístico considere necesario preservar debido a los valores a que se hace referencia en la letra a, esto es, los yacimientos arqueológicos o paleontológicos no declarados o no incluidos en el inventario.

La delimitación de dicho suelo abarcará los bienes inmuebles -o agrupaciones de ellos- del patrimonio arqueológico o paleontológico más una banda perimetral de 500 m. Se indicarán las obras, actividades y usos, permitidos o prohibidos. Los permitidos estarán constituidos por usos de equipamiento cultural e investigación, o usos vigentes compatibles con la conservación de los bienes culturales. Entre los prohibidos se incluirán aquellos que supongan grandes movimientos de tierra, como las explotaciones al aire libre. Se evitarán cambios de uso incompatibles con la conservación de los bienes culturales, de acuerdo con los criterios de la legislación sectorial en materia de patrimonio histórico. Se declararán prohibidos también los vertidos, escombros y basuras en ellos.

Bienes en Suelo actualmente clasificado como urbanizable o urbano.

Se evitarán cambios de uso incompatibles con la conservación de los bienes culturales, y se deberá procurar en todo caso que los terrenos donde se encuentren bienes del patrimonio arqueológico o paleontológico sean asignados a los sistemas de redes públicas. Se establecerá en ellos un procedimiento de investigación arqueológica previo o paralelo a la redacción de planes, programas, mediante un proceso de intervención arqueológica progresivo: estudio documental, prospección, sondeos y excavación. Las ordenanzas indicarán que las excavaciones y remociones de tierra de cualquier signo se efectuarán con metodología

arqueológica. La realización de las intervenciones requerirá autorización de la Dirección General de Patrimonio Histórico (Art. 41 de la Ley 10/1998) que, a la presentación de los informes preceptivos, dictaminará sobre la necesidad de adoptar procedimientos arqueológicos subsiguientes, sobre la continuidad de las obras, y sobre la conservación de los restos arqueológicos si estos aparecen. El planeamiento establecerá mecanismos posibles de modificación, reasignación, transferencia o reparto del aprovechamiento para los casos en que se prescriba la conservación en el sitio de bienes de naturaleza arqueológica o paleontológica.

B.- Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica. Normas de intervención arqueológica

Regulan, en cualquier clase de suelo, el empleo de metodología arqueológica que se regirá por las normas de protección arqueológica y paleontológica que se adjuntan en el Anexo I y que se incorporarán a la normativa. Asimismo indican el procedimiento para verificar el interés de los bienes arqueológicos y paleontológicos y plantear las medidas de protección y conservación. Se establecerán las siguientes Áreas de Protección:

Las Áreas A, de Protección Integral estarán integradas por los Bienes del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid de probada y especial relevancia, y con posibilidades reales o potenciales de uso cultural y proyección social.

Las Áreas B, de Protección General estarán integradas por:

- Los bienes que, sin tener el valor excepcional de los incluidos en las áreas de protección integral, posean especial significación e importancia para la comprensión histórica y cultural del término municipal. Se incluirán en esta categoría todos los Bienes Inmuebles del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico no incorporados a un área de protección integral.

Las Áreas C, de Protección Cautelar estarán integradas por:

- Un entorno de 500 m perimetral a las Áreas de Protección Integral o General.
- Espacios altamente susceptibles de contener restos arqueológicos o paleontológicos: las vegas de los ríos, las alturas significativas sobre el territorio, los caminos y corredores naturales o culturales, las terrazas fluviales.

C.- Catálogo

Deben incluirse en el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos todos los Bienes del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico sitios en el término municipal. El Catálogo debe ampliarse para recoger todos aquellos inmuebles que se conozcan, a los que se refiere la Disposición Adicional Segunda de la Ley 10/1998.

El Catálogo se formalizará mediante fichas con descripción suficiente del bien, localización parcelaria, plano, relación de obras permitidas o prohibidas y normas de intervención arqueológica necesarias.

D.- Planos

En los planos de clasificación y/o ordenación se delimitarán los suelos no urbanizables protegidos por sus valores arqueológicos o paleontológicos, y la zonificación establecida en los suelos urbanizables o urbanos.

Se representarán en plano todos los elementos del patrimonio arqueológico o paleontológico incluidos en Catálogo y las Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica.

E.- Procedimiento y tramitación

De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 56,3 de la Ley 9/2001, del Suelo de la Comunidad de Madrid, y en el Art. 21,e de la Ley 2/2002, de 19 de junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid, se someterá a informe sectorial de la Dirección General de Patrimonio Histórico documento del Plan General, con los siguientes contenidos:

1.- Estudio de Incidencia Ambiental

De acuerdo con lo dispuesto en el Art. 16, 1, de la Ley 2/2002, de 19 de junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid, se incorporará un inventario exhaustivo de los Bienes del Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid. Se describirán las alternativas, explicitarán los criterios de selección y el peso asignado al patrimonio arqueológico y paleontológico –elemento ambiental vulnerable, con muy poca capacidad de carga y sobre el cual el impacto es irreversible-, analizarán los efectos sobre el patrimonio cultural, se adoptarán las medidas preventivas, correctoras y compensatorias, y se diseñará el Plan de Vigilancia.

2.- Documento de planeamiento

El documento de planeamiento que se presente incluirá memoria, estudio de viabilidad, los planos de clasificación u ordenación, las normas urbanísticas, y un catálogo suficientemente detallado como para poder analizar los criterios empleados y objetivos previstos. El documento se acompañará del informe previo de análisis ambiental.

3.- Estudio arqueológico

Para la formación de un Catálogo de los Bienes del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico actualizado y adecuado a los fines de conservación y protección, para la definición y delimitación de los yacimientos, de los suelos protegidos por sus valores históricos, y de las Áreas de Protección Arqueológica, será precisa la realización de un

Estudio Arqueológico y Paleontológico que incluirá la ejecución de una prospección. Las características del Estudio se definen en el Anexo II, y sus propuestas de Catálogo, normas, delimitaciones y zonificaciones se integrarán tanto en el Estudio de Incidencia Ambiental como en el documento de planeamiento.

ANEXO I

ÁREAS Y NORMAS DE PROTECCIÓN ARQUEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA

1. LEGISLACIÓN APLICABLE Y DEFINICIONES

El Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid se rige por la Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, y por la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español.

La ordenación urbanística tiene entre sus fines la protección, rehabilitación y mejora del Patrimonio Histórico (Art. 3 de la Ley 9/2001, del Suelo de la Comunidad de Madrid).

Integran el Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid los bienes muebles e inmuebles de carácter cultural e histórico, para cuyo estudio es preciso utilizar metodología arqueológica. También lo integran el territorio o paisaje habitado por el hombre en época histórica y prehistórica y los elementos geológicos y paleontológicos relacionados con el ser humano y con sus orígenes y antecedentes. (Art.39 Ley 10/98).

Los bienes que integran el Patrimonio Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid protegidos específicamente por la legislación sectorial son los Bienes de Interés Cultural y los Bienes Incluidos en Inventario de Bienes Culturales o sometidos a su régimen de protección (Art.8.2 y Disposición Adicional Segunda, Ley 10/98).

El capítulo VI del Título I de la Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, recoge las normas específicas de protección del patrimonio arqueológico y paleontológico en la Comunidad de Madrid.

2. INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS Y PALEONTOLÓGICAS

1. Son intervenciones arqueológicas y paleontológicas los estudios directos de arte rupestre y las prospecciones, los sondeos, las excavaciones, los controles y cualquier otra intervención, con remoción de terrenos o sin ella, que tenga por finalidad descubrir, documentar o investigar restos arqueológicos o paleontológicos (Art. 41 de la Ley 10/1998)

2. Todos los trabajos arqueológicos o paleontológicos señalados en las presentes normas serán dirigidos y suscritos por técnico arqueólogo que deberá contar con un permiso oficial y nominal emitido por la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Consejería de Cultura y Deportes, tal y como se expone en los artículos 40.2, 41 y 42 de la Ley 10/1998.

3.- Finalizadas las intervenciones arqueológicas, se elaborará y presentará la memoria preceptiva, de la cual se entregará un informe preliminar de forma inmediata a la conclusión de los trabajos, siendo obligatorio su registro en la Dirección General de Patrimonio Histórico

de la Consejería de Cultura y Deportes de la Comunidad de Madrid que, a su vez, emitirá resolución, valorando la importancia de los restos hallados y estableciendo soluciones adecuadas para su correcta conservación.

4. La financiación de los trabajos arqueológicos correrá por cuenta del promotor o contratista de las obras solicitadas.

3. ÁMBITO Y RÉGIMEN DE APLICACIÓN.

El ámbito y régimen de aplicación de estas normas tiene carácter general, por lo que su uso es complementario a las disposiciones establecidas en el presente Plan General en las Normas Urbanísticas y el Catálogo.

Las presentes normas se refieren a los suelos y elementos que conforman el patrimonio protegido por sus valores arqueológicos y paleontológicos, tanto si se encuentran en suelo urbano, urbanizable o no urbanizable.

Los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico se protegen mediante su inclusión en Áreas de Protección Arqueológica con distintos niveles, para las cuales se establecen normas específicas. Se incluyen aquellos terrenos, solares o edificios donde por haberse realizado prospecciones, sondeos o excavaciones arqueológicas, o bien por existir referencias documentales suficientes, es posible establecer delimitaciones y normas de protección adecuadas a la importancia de cada inmueble.

Se establecen asimismo normas generales de aplicación en todo el término municipal.

4. ZONIFICACIÓN ARQUEOLÓGICA: TIPOS, DEFINICIONES Y NORMAS

4.1 Áreas A, de Protección Integral

a) Definición

Áreas que contienen restos arqueológicos y paleontológicos de objetiva y probada relevancia ya constatada, con un grado de conservación y entidad histórica tales que requieren su protección integral en el sitio, libres de edificación o incluidos en espacios construidos visitables, con el objeto de procurar la necesaria proyección social, atendiendo, fundamentalmente a su gran interés científico para el conocimiento de la historia de la Comunidad de Madrid.

b) Normas de actuación y protección.

Los restos arqueológicos incluidos en este ámbito quedarán íntegramente protegidos, y no se permitirá ningún tipo de obra que suponga alteración o remoción de los mismos, salvo

todas aquellas encaminadas a su excavación arqueológica con fines científicos, conservación, restauración, integración y eventualmente musealización. La Administración competente en materia de Protección del Patrimonio podrá excepcionalmente autorizar construcciones sobre rasante mediante estructuras de pilotes diáfanos con la menor incidencia posible sobre los restos conservados, que en todo caso no admitirán otros usos que los de su propia exposición al público. En todo caso, de forma previa a la redacción de planes o proyectos será preceptiva la realización de una intervención arqueológica de excavación que delimite y defina con precisión los bienes arqueológicos con el objeto de asegurar la compatibilidad de iniciativas con la protección del patrimonio.

4.2. Áreas B, de Protección General.

a) Definición.

Ámbitos en los que se tiene constancia, mediante publicación, prospección, excavación, control, o estudios de carácter documental, de la existencia de yacimientos arqueológicos o paleontológicos, fortificaciones, o evidencias de edificios singulares ocultos cuya forma de conservación, que puede ser compatible con otros usos, se determinará a partir de los informes arqueológicos elaborados.

b) Normas de procedimiento.

1. Ante cualquier iniciativa que afecte al suelo y al subsuelo será obligatoria la emisión de un estudio arqueológico y paleontológico, que incluirá la realización de intervenciones arqueológicas y paleontológicas en fases sucesivas. Esta obligación es anterior o paralela al proceso de redacción de los planes o proyectos de las promociones. Si éstas implican el desmontaje o derribo de edificaciones existentes, podrá concederse autorización para estas acciones con el fin de dejar el solar despejado sin perjuicio del cumplimiento de las restantes normas.
2. La realización de las actuaciones arqueológicas y paleontológicas sucesivas comporta la obligación en cada fase de redactar un informe técnico sobre su desarrollo y resultados, expresando la valoración que los hallazgos merecen e indicando, en cualquier caso, la propuesta de actuación arqueológica posterior, de conservar los restos arqueológicos aparecidos, así como la forma en que debe realizarse tal conservación y la compatibilidad con los usos previstos.
3. La Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, a la vista de los informes presentados, resolverá bien la continuidad sin condicionantes de la obra, o bien determinará en su caso la realización de actuaciones arqueológicas subsiguientes y, a la vista de la importancia de los restos hallados, propondrá soluciones adecuadas para su correcta conservación.

c) Conservación.

La resolución final de la Dirección General de Patrimonio Cultural se incorporará a las condiciones incluidas en la licencia de obras, mediante la adopción parcial o total de alguna de las siguientes opciones:

1. Protección integral según lo previsto en el Art. 4.1 de la presente normativa.
2. Conservación y restauración "in situ" de los elementos arqueológicos hallados, que puede ser compatible con otros usos no lesivos para los mismos.
3. Traslado a museos u otros espacios de exposición de forma que se garantice la coherencia y capacidad científica y didáctica de los restos.
4. Continuación de la obra, previa elaboración de la documentación técnica suficiente para el análisis y registro científico del patrimonio.

Si la conservación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico supone pérdida de aprovechamiento urbanístico, se compensará al propietario mediante los mecanismos posibles de ejecución, transferencia o reparto, o permutando el mencionado aprovechamiento con el equivalente que provenga del Patrimonio Municipal de Suelo, o expropiando el aprovechamiento perdido, o por cualquier otro procedimiento de compensación conforme a Derecho.

4.3 Áreas C, de Protección Cautelar.

a) Definición.

Áreas que por su configuración topográfica, geológica o morfológica configuran el entorno de las anteriores, que son altamente susceptibles de contener bienes del patrimonio arqueológico o paleontológico, o que no han podido ser investigadas por las condiciones de acceso, visibilidad o titularidad.

b) Normas de procedimiento.

1. Ante cualquier iniciativa o promoción que afecte al suelo y al subsuelo será obligatoria la emisión de informe arqueológico, previa realización de prospecciones y/o sondeos. El cumplimiento de esta obligación será anterior a la concesión de la licencia. Si la iniciativa implica el desmontaje o derribo de edificaciones existentes, podrá concederse autorización para estas acciones con el fin de dejar el solar despejado sin perjuicio del cumplimiento de las restantes normas.

2. En un plazo máximo de 30 días naturales contados desde la solicitud previa de licencia o, en su caso, de la terminación de los trabajos de derribo o desmontaje a que se refiere el punto anterior, se realizarán los trabajos de prospección y/o sondeos dirigidos por

técnico competente, quien redactará de forma inmediata un informe dirigido al Ayuntamiento y a la Dirección General de Patrimonio Cultural, proponiendo la continuidad de la obra, o la necesidad de realizar intervenciones arqueológicas posteriores. En el caso de que dicho informe establezca tal necesidad, se seguirá el procedimiento establecido en el Área de Protección General.

5. NORMAS COMUNES EN TODO EL TÉRMINO MUNICIPAL

La redacción de los instrumentos urbanísticos de desarrollo, los proyectos sometidos a procedimiento de Evaluación de Impacto Ambiental, o que requieran Plan Especial o Calificación Urbanística, cuando supongan remociones de tierra superiores a 500 m³ requerirán la realización de las actuaciones arqueológicas indicadas para las Áreas de Protección Arqueológica Cautelar.

Los descubrimientos de restos con valor arqueológico hechos por azar, entendiendo por tales los derivados de cualquier tipo de obra o remoción de terrenos que se realice en lugares en los que no se presumía la existencia de bienes arqueológicos o paleontológicos y los de carácter singular, producidos como consecuencia de una intervención arqueológica autorizada, se comunicarán en el plazo de cuarenta y ocho horas a la Dirección General de Patrimonio Cultural o al Ayuntamiento correspondiente, sin que pueda darse conocimiento público de ellos antes de haber realizado la citada comunicación.

Si la comunicación se efectuara al Ayuntamiento, éste lo notificará a la Dirección General de Patrimonio Cultural en el plazo de cuarenta y ocho horas. De la misma manera, la Dirección General de Patrimonio Cultural notificará al Ayuntamiento correspondiente los descubrimientos que le sean comunicados y también al propietario del lugar donde se haya efectuado el hallazgo.

El descubridor de restos arqueológicos depositará el bien, en el plazo de cuarenta y ocho horas, en el Ayuntamiento correspondiente, en la Dirección General de Patrimonio Cultural o en el Museo Arqueológico de la Comunidad de Madrid, salvo que sea necesario efectuar remoción de tierras para hacer la extracción del bien, dadas sus características, o salvo que se trate de un hallazgo subacuático, en cuyos supuestos el objeto permanecerá en el emplazamiento originario. Mientras el descubridor no efectúe la entrega, se le aplicarán las normas del depósito legal.

6. DISCIPLINA

El incumplimiento de las presentes normas puede constituir infracción urbanística, de acuerdo con lo dispuesto en los arts. 201 y 204 de la Ley 9/2001. En el caso de los Bienes de Interés Cultural, en los Bienes incluidos en el Inventario de Bienes Culturales o sometidos a su régimen de protección, o en los procedimientos de autorización de intervenciones

arqueológicas, será de aplicación el Título III de la Ley 10/98 de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid, y para lo no previsto en él, se recurrirá a los preceptos contenidos en la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español y disposiciones que la desarrollan.

ANEXO II

HOJA INFORMATIVA PARA LA REALIZACIÓN DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO Y PALEONTOLÓGICO PARA LA REDACCIÓN DE INSTRUMENTOS DE PLANEAMIENTO GENERAL.

Las actuaciones arqueológicas que deben llevarse a cabo tienen como objetivo la protección y conservación de los bienes inmuebles del patrimonio arqueológico y paleontológico. Integran el Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid los bienes muebles e inmuebles de carácter cultural e histórico, para cuyo estudio es preciso utilizar metodología arqueológica. También lo integran el territorio o paisaje habitado por el hombre en época histórica y prehistórica y los elementos geológicos y paleontológicos relacionados con el ser humano y con sus orígenes y antecedentes. (Art.39 Ley 10/98). Objetivos específicos de las intervenciones para la redacción de planeamiento son la inclusión de los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico en el Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos, la delimitación espacial de tales bienes y de las zonas de protección, la valoración de su entidad, y el establecimiento de las medidas de protección, conservación, y difusión.

ACTUACIONES

Deberá realizarse una investigación arqueo-paleontológica que constará de varias fases:

1. Trabajos de documentación:

1.- Análisis documental: consulta de Catálogos o Cartas de Bienes del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, estudio y síntesis de las intervenciones arqueo-paleontológicas precedentes en el ámbito afectado, documentación cartográfica, historiográfica, archivística, de fotografía aérea, geológica, topográfica, de usos del suelo, de planeamiento urbanístico, así como cualquier estudio histórico-arqueológico en relación con la zona de actuación.

2.- Consulta de los fondos existentes en museos y colecciones.

3.- Recopilación de la toponimia (Catastro, Nomenclátor, Mapas Topográficos, publicaciones, etc.)

4.- Elaboración de un modelo de encuesta sobre los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico y envío al Ayuntamiento afectado.

5.- Elaboración del Proyecto de Actuación Arqueológica/Paleontológica

2. Trabajo de campo:

1.- Realización de encuesta oral entre la población sobre los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico.

2.- Prospección arqueológica y paleontológica selectiva de todo el término municipal. Se realizará visita a los yacimientos arqueológicos previamente catalogados o inventariados, y a los emplazamientos seleccionados en función de los resultados de los trabajos de documentación y encuesta.

3.- Prospección arqueológica intensiva, de cobertura total, de los sectores de suelo cuya clasificación se modifique, o de aquellos espacios en los que el Estudio de Incidencia Ambiental detecte acciones con incidencia potencial importante sobre el patrimonio arqueológico o paleontológico, fundamentalmente usos, actividades u obras que supongan grandes movimientos de tierra . Se realizará por un equipo de, al menos, tres personas, en bandas de 5 a 10 metros en zonas de escasa visibilidad y de 15 a 20 en las de visibilidad óptima.

3. Trabajo de gabinete:

1.- Tratamiento e interpretación de la información.

2.- Tratamiento de los materiales.

3.- Redacción de la memoria definitiva.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS Y TÉCNICAS

1. PROYECTO DE ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA/PALEONTOLÓGICA

Para poder realizar los trabajos de campo de prospección en los términos arriba indicados, se deberá recabar el permiso oficial y nominal emitido por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, de acuerdo con lo dispuesto en los artículos 41 de la Ley 10/1998. Se deberá presentar la siguiente documentación:

1.- Solicitud de permiso de prospección arqueológica y paleontológica, por parte de los directores de la intervención y del Ayuntamiento, dirigida a la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.

2.- Acreditación de la especialidad del director de la prospección y detalle del equipo multidisciplinar y de su experiencia.

3.- Proyecto de actuación arqueológica/paleontológica, que deberá contener, al menos, los siguientes capítulos:

- I. Introducción (marco legal, datos básicos de la zona de actuación).
- II. Descripción del proyecto que genera la intervención arqueológica, así como del ámbito de intervención, indicando tanto los lugares de visita elegidos para la prospección selectiva como las áreas de la prospección de cobertura total
- III. Informe geológico y geomorfológico, firmado por un geólogo.
- IV. Estudio paleontológico previo, firmado por un paleontólogo.
- V. Estudio histórico-arqueológico elaborado a partir de la fase de documentación, que recoja los distintos datos históricos relacionados con el municipio y los datos arqueológicos y paleontológicos, que incluirán: datos existentes en la Carta Arqueológica (Yacimientos, Áreas de Protección Arqueológica, Zonas Arqueológicas, Zonas Paleontológicas), relación y resultados de las distintas intervenciones arqueológicas efectuadas con anterioridad. También en este apartado se deberá incluir un análisis toponímico que recoja cualquier dato susceptible de aportar información sobre el patrimonio histórico así como un estudio de la caminería histórica, que incluya las vías pecuarias.
- VI. Modelo de encuesta
- VII. Metodología de trabajo, indicando la estrategia de prospección y los medios de apoyo a emplear.
- VIII. Equipo y plazos.
- IX. Documentación gráfica y cartográfica obtenida en la fase de documentación. Cartografía y documentación relacionada con la fase 1 (fotografía aérea, mapas con

la información contenida en la Carta Arqueológica, planos generales del planeamiento vigente, así como una relación del resto de la cartografía consultada), plano de situación, base cartográfica de desarrollo del proyecto, fotografías del estado actual de la zona de intervención.

X. Documentación administrativa (documento de conformidad con el proyecto de actuación arqueológica por parte de la propiedad o persona acreditada por la misma; responsabilidad en materia de seguridad e higiene en el trabajo y medidas a adoptar, debiendo aportar copia de la póliza del seguro contratado y que cubra los riesgos descritos en el proyecto, así como el período de vigencia de la misma; permisos solicitados con anterioridad y autorizados por la Dirección General de Patrimonio Cultural –con la situación en que se encuentran las anteriores autorizaciones-; declaración jurada de no estar inmerso en causa de incompatibilidad prevista en la Ley –si el arqueólogo titular del proyecto incurriera en alguna de las causas de incompatibilidad para el ejercicio de su actividad, deberá acreditar la compatibilidad expresa para la realización de dicho proyecto-).

2. INFORME-MEMORIA DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA Y PALEONTOLÓGICA

Terminados los trabajos de campo se deberá entregar memoria, impresa y en formato digital, con los siguientes apartados:

1. Introducción

2. Descripción del proyecto que genera la actuación

3. Localización y descripción del ámbito de actuación. En el caso de existir zonas no prospectadas, se deberán justificar las razones por las cuales no se ha realizado la prospección en ellas.

4. Estudio geológico, que recogerá los datos del informe geológico recogido en el proyecto más los resultados del trabajo de campo. Se deberán cartografiar, al menos, los depósitos cuaternarios y las áreas de afloramientos silíceos.

5. Síntesis del estudio histórico, arqueológico y paleontológico, y valoración relacionada con la información obtenida en los trabajos de campo

6. Resultados de la encuesta

7. Metodología de prospección empleada

8. Descripción del trabajo y resultados, con las fichas resumen de cada sitio localizado.

9. Diario o fichas-diario de prospección de todos los lugares visitados, tanto en la prospección selectiva como en la intensiva, registrándose tanto los resultados positivos como negativos. Se especificará los motivos de selección, la fecha de visita, las condiciones de visibilidad o atmosférica o cualquier tipo de incidencia que haya podido afectar a los resultados de la visita.

10. Propuesta de protección: Valoración general del ámbito de actuación y particular del patrimonio arqueológico y paleontológico. Se propondrá el Catálogo de los Bienes del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico protegidos por el Plan General, valorando distintas categorías o niveles de protección. Se propondrá, además, la zonificación de Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica, la clasificación y ordenación de los suelos protegidos por sus valores culturales. Podrá efectuarse, además, propuesta de inclusión en el Inventario de Bienes Culturales o de Declaración de BIC de los yacimientos que se determinen.

11. Conclusiones

12. Inventario de materiales. Se realizará una recogida selectiva de materiales arqueológicos para documentar la aproximación crono-cultural, procediéndose a su lavado, siglado, inventariado, embalaje y documentación correspondiente.

13. Bibliografía.

14. Ficha impresa y en soporte informático (la información textual en formato dbf o mdb, la gráfica en jpg) de cada yacimiento, resto aislado o elemento patrimonial localizados, que contenga, al menos, la siguiente información:

- I. Código de identificación del yacimiento
- II. Denominación (utilizando el topónimo más cercano)
- III. Emplazamiento
- IV. Descripción
- V. Estado de conservación
- VI. Adscripción cultural
- VII. Ubicación
 - i. Coordenadas U.T.M.
 - ii. Polígonos y parcelas (del yacimiento y del entorno de protección)
- VIII. Titularidad y situación urbanística vigente
- IX. Observaciones
- X. Documentación gráfica
 - i. Ubicación del yacimiento en mapa topográfico
 - ii. Situación del polígono del yacimiento y su entorno sobre fotografía aérea

- iii. Plano de localización del yacimiento sobre el parcelario
- iv. Dos fotografías del yacimiento
- v. Fotografía de materiales (en su caso)

15. Documentación gráfica y planimétrica:

I. La localización de los yacimientos se realizará mediante su ubicación cartográfica sobre planos escala 1/5000 y 1/2000 y se procederá al levantamiento planimétrico de las estructuras arqueológicas, etnográficas o cualquier otro tipo de elemento patrimonial localizado. Asimismo, deberán georreferenciarse los contextos geoarqueológicos. Se delimitarán y georreferenciarán las Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica propuestas. También se presentará la localización de los yacimientos sobre la propuesta de clasificación de suelo, aportada por el equipo redactor del Plan, con los suelos protegidos, tanto urbanos, urbanizables o no urbanizables.

II. La delimitación de los yacimientos y áreas se representará mediante un polígono definido por, al menos, 6 puntos periféricos y uno central, con coordenadas U.T.M., que abarque el área del yacimiento. En su caso, con determinación de alta, media o baja concentración de materiales arqueológicos en superficie. Además, se añadirá un entorno de protección del yacimiento, igualmente definido por un polígono de, al menos, seis puntos periféricos. El polígono definido se representará sobre plano parcelario (con especificación del polígono y parcela) y sobre mapa topográfico. Se presentará archivo digital separado, en formato dwg, dxf, o shp, con la delimitación de yacimientos arqueológicos y paleontológicos, Áreas de Protección Arqueológica y Paleontológica, Bienes de Interés Cultural o Bienes Incluidos en Inventario de Bienes Culturales (o sometidos a su régimen de protección), y, en su caso, propuesta de clasificación de suelo. La información será georreferenciada en el Sistema de Coordenadas UTM Datum European 1950.

III. Mapa de las zonas prospectadas, con indicación del grado de visibilidad de cada una en el momento de realizarse su prospección.

V.4. Valoración, prevención y conservación del Patrimonio en el Valle del Tajuña madrileño.

En la investigación arqueológica del Valle del Tajuña, dada su coordinación con la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid, se ha prestado particular atención a evaluar las posibles Zonas de Protección Arqueológica (*Fig. V.16 y 16.1*). No se ha localizado en esta parte del pequeño Valle del Tajuña ningún yacimiento que presente gran importancia, al menos desde el punto de vista del gran público. Pero, en general, para evaluar la importancia de los yacimientos en orden a su protección, es evidente la falta de criterios objetivos

(Bowden, 1988: 286-288) y de parámetros explícitos a considerar para valorar su posible importancia, posible % o nº máximo y mínimo de yacimientos a considerar según su número total o características, etc. Aunque estos aspectos no se van abordar en este estudio, sí es importante señalar que su análisis supone un ranking de importancia que va desde la conservación total, al control de la excavación previa en caso de destrucción o a su falta de importancia, jerarquización que sólo se ha podido lograr de forma objetiva tras el estudio de toda la información que ofrece el conjunto de la unidad geográfico-cultural que supone el Valle del Tajuña.

Por el momento, cabe destacar el Risco de las Cuevas de Perales de Tajuña, declarado ya Monumento Nacional por el gobierno de la II República (1931) y que forma parte del paisaje humano del valle, por lo que debe considerarse a todos los efectos como zona de máxima protección arqueológica y, en especial, paisajística, lo que exige incluir la vigilancia de la zona de vega situada frente a las Cuevas.

En segundo lugar, es indudable el interés que ofrecen algunos de los yacimientos situados sobre las terrazas del río a lo largo de todo el Valle, particularmente desde Perales a Carabaña (*Fig. V. 16 y 16. 1*)¹¹.

Finalmente, es importante saber valorar el rico legado cultural que suponen sus yacimientos prehistóricos e históricos, no siempre vistosos ni bien conservados, pues constituyen un elemento de interés cultural inigualable. La creciente sensibilización de autoridades responsables, estudiosos especialistas y de la sociedad actual debe conducir a lograr los medios necesarios para poder valorar y conservar para el futuro este rico legado.

¹¹ Esta zona de terrazas ofrece variados y abundantes yacimientos, por lo que, en principio, se deberían proteger. Además, ofrecen alto riesgo, por ser la zona de expansión urbanística preferente de estas poblaciones de fuerte crecimiento por formar parte del entorno económico de Madrid.

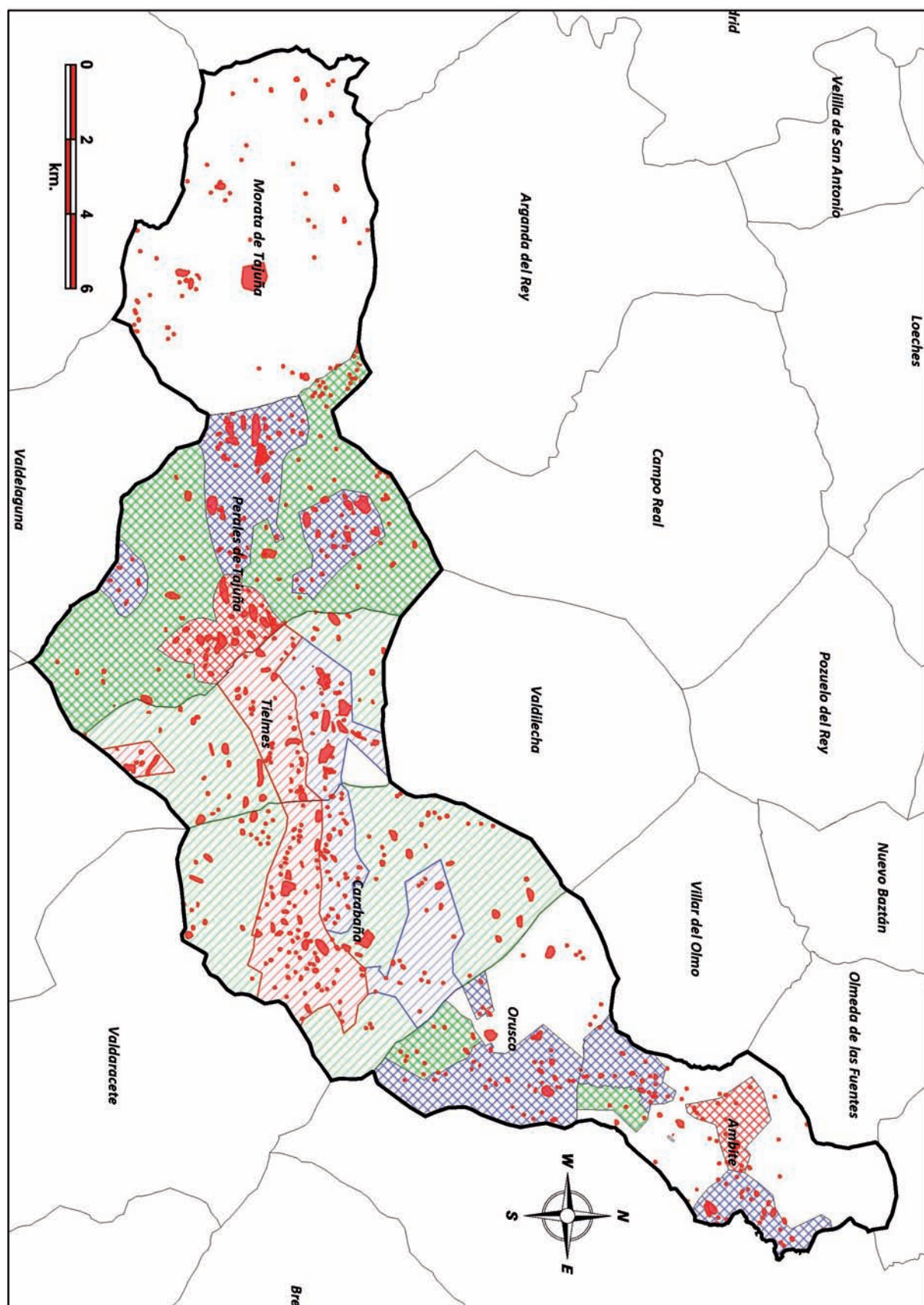


Fig. V.16: Áreas de Protección Arqueológica del Valle del Tajuña madrileño -Área A en rojo, Área B en azul y Área C en verde-, según la normativa municipal y yacimientos inventariados (Tielmes y Carabaña las Áreas de protección son propuestas por eso presentan un color más claro).

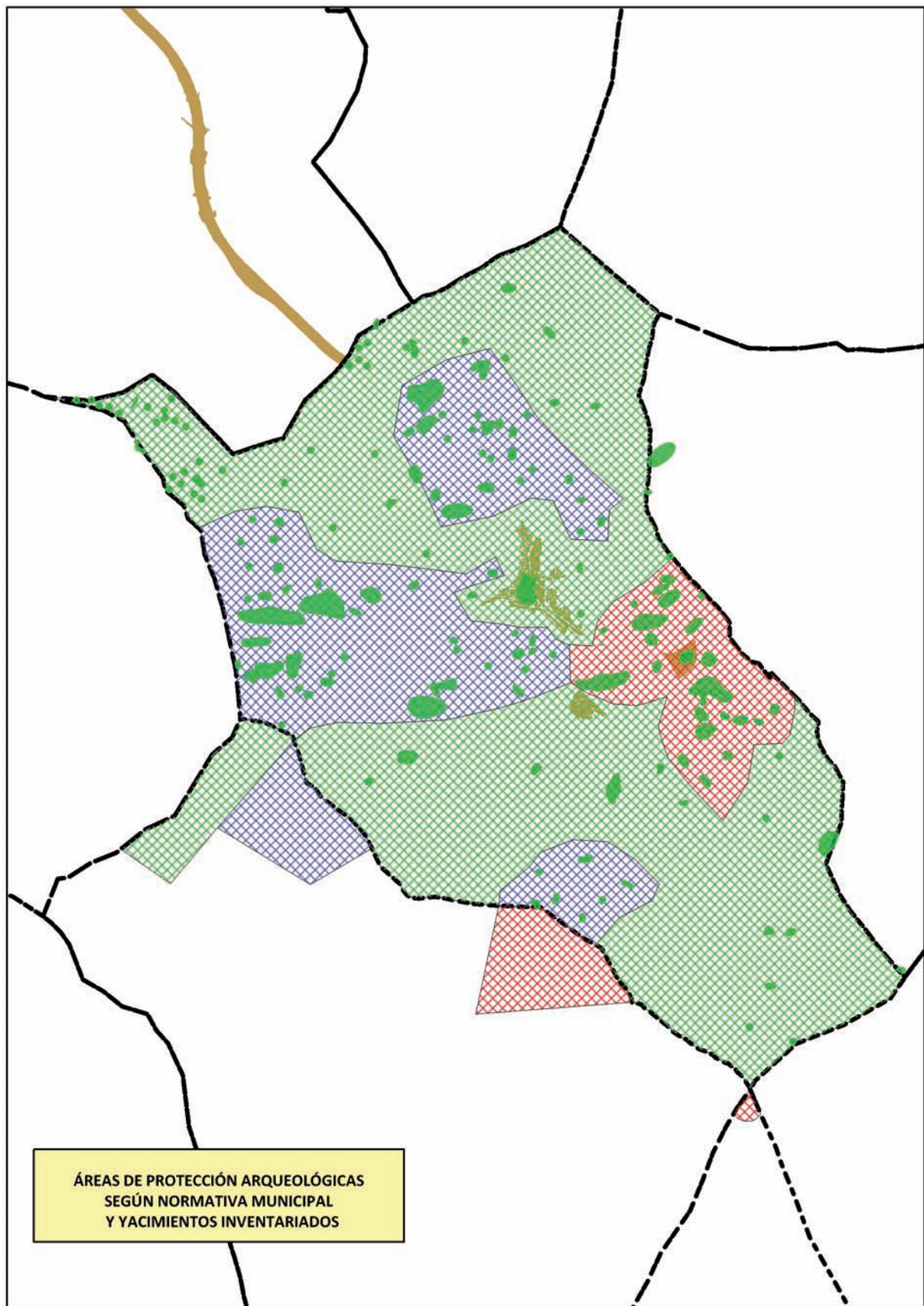


Fig. V.16.1: Áreas de Protección Arqueológica del término municipal de Perales de Tajuña (Área A en rojo, Área B en azul y Área C en verde), según la normativa municipal y yacimientos inventariados.

VI. CONCLUSIONES.

El presente estudio es resultado de los trabajos de investigación realizados en el “Proyecto Tajuña”¹ que hemos desarrollado durante seis años (1986, 1989-1993)², gracias al acuerdo de colaboración entre el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid³. El análisis se ha desarrollado en tres niveles: teórico-metodológico, arqueológico y de valoración del patrimonio de la región, resaltando en especial el control, tanto económico como de calidad y puesta en práctica de la prospección de superficie.

De tal modo, se muestran los resultados alcanzados en el Estudio Territorial realizado en un área unitaria de la Meseta Sur española como es el Valle del Tajuña en su recorrido por la Comunidad de Madrid (*Fig. 0.1, 0.2, I.1 y I.2*) y que se ha basado en una innovadora metodología (*Fig. III.1*) obteniendo unos interesantes resultados práctico-arqueológicos, confirmando la hipótesis de trabajo de que tanto desde el punto de vista científico como para la debida valoración cultural, es imprescindible realizar el trabajo sistemáticamente y en áreas unitarias. De este modo, la clave principal, de la presente investigación, ha residido en el establecimiento de un método teórico y su explicitación para la prospección arqueológica de superficie. Por tanto, este tipo de estudios exige una intensidad mínima y que se lleven a cabo en un lapso de tiempo lo más breve posible para ser rentables (*Figs. III.80, III.80.1, III.80.1A, III.80.1B y III.81*), pues sólo la imprescindible visión de conjunto permite la correcta comprensión y valoración técnica, científica y cultural de los yacimientos y los hallazgos aislados.

En consecuencia, únicamente una prospección puede considerarse válida si se sustenta sobre una metodología científica conocida que permita evidenciar su grado de fiabilidad y de eficacia. Para conseguir ésta no es suficiente con una buena metodología de campo, aunque se adecue a buenos principios teóricos. Su fiabilidad se mide por la precisión alcanzada del conocimiento arqueológico del territorio investigado, lo que requiere una metodología de trabajo que en esta experiencia se ha querido desarrollar, pues en caso contrario, se desconoce la validez de los resultados y, por lo cual, tampoco se puede valorar con acierto los resultados obtenidos, pudiendo llegarse al caso de que las labores de prospección e inventario/catálogo, en gran auge actualmente, se conviertan en simples usos

¹ Bajo la dirección del Profesor Dr. D. Martín Almagro Gorbea y de D. José Enrique Benito López.

² No obstante, aunque esta es una investigación que se desarrolló durante los años 90 del siglo XX la misma ha sido retomada a finales del primer decenio del siglo XXI. Así, primeramente, asumo que el enfoque ha quedado superado, ya que el mismo es fruto de su tiempo y responde a lo que se exigía en ese momento en los proyectos de arqueología territorial. Del mismo modo, en segundo lugar, creo que gracias a la evolución de las investigaciones desarrolladas en los últimos 15/20 años en la arqueología del territorio permiten, partiendo del presente trabajo, abordar nuevos estudios que pueden realizarse en la actualidad (SIG ...). Por tanto, a día de hoy y con la perspectiva actual debería investigarse en otra órbita con otros trabajos paralelos.

³ A quien agradecemos, con su Directora a la cabeza, todo su apoyo para poder llevar a feliz término el presente proyecto.

administrativos⁴, lo cual hace obligatorio, también, que una prospección no termine con el trabajo de campo, sino que demanda su debida publicación para poner a disposición general los resultados metodológicos y científicos alcanzados, por la manera que sea adecuada.

Las investigaciones dedicadas a la prospección arqueológica de superficie han supuesto, en los últimos años, un importante desarrollo y mejora en el diseño de un esquema de trabajo para los proyectos de "Arqueología Territorial" (Chapa Brunet *et alii*, 2003; Ruiz Zapatero, 2004; VV.AA., 2004a; García Sanjuán, 2005; Gutiérrez, Bellón y Ceprián del Castillo, 2007; Domínguez Macarro y García Fernández, 2007; Mayoral Herrera, Cerrillo Cuenca y Celestino Pérez, 2009; Gerrard y Gutiérrez, 2010; García Sánchez, 2013), si bien, buena parte de los estudios carecen de un verdadero capítulo que recoja el planteamiento de la prospección, la explicitación del método y la realización de un análisis de su desarrollo. En este sentido, nuestro objetivo ha sido precisamente llamar la atención sobre esta carencia, presentando una alternativa de planteamientos, desarrollo y explicitación del método de prospección que hagan posible que la prospección arqueológica tenga su justo valor tanto en la investigación arqueológica como en las labores administrativas.

Por consiguiente, hemos desarrollado el modelo teórico de la prospección arqueológica de superficie en nuestra zona de estudio, aplicado de forma práctica (*Fig. III.8*) (Cap. III.4). De tal manera, hemos establecido el armazón conceptual y metodológico del "Proyecto Tajuña" explicitando una metodología de campo que ha aunado rigor y flexibilidad, ante las circunstancias y características de la zona a prospectar. Para todo lo cual, la investigación ha pretendido la definición de una serie de parámetros (-Cap. III.4- *la unidad de prospección, los prospectores y la experiencia, la intensidad de la prospección, el factor tiempo, la circunstancia de los hallazgos, los hallazgos arqueológicos, los factores no controlables por el arqueólogo, los resultados obtenidos en las distintas unidades topográfico/ecológicas, la rentabilidad y la productividad, el control de calidad de resultados en la prospección arqueológica*, además de *las relaciones entre el poblamiento y el medio y el patrón de asentamiento* -Cap. IV-), imprescindibles y válidos en cualquier contexto y que permitan no sólo la evaluación, sino también la comparación de los resultados de trabajos de prospección arqueológica diferentes, con independencia del medio físico y el marco crono-cultural en el que se desarrollen. Además, se ha querido llamar la atención sobre una cuestión en la que normalmente estas reflexiones coinciden: las dificultades para evaluar correctamente la validez de los trabajos. También, se ha tenido como objetivo del trabajo precisar la mal conocida secuencial cultural del interior de la Meseta Sur en ese momento, ya que no existían estratigrafías ni trabajos de seriación actualizados (inicios de los años 90 del siglo XX). Para ello se ha acudido a la experiencia acumulada de este proyecto de investigación que ha

⁴ La forma de conseguir el obligatorio control de calidad de los resultados sobre una base científica es evaluando los "sitios" encontrados y siempre explicitando el método, la intensidad (h/km²) y el rendimiento (€/km²) obtenidos, así como los controles de los resultados y, también, ir mejorando el método hacia el futuro.

utilizado la prospección sistemática de cobertura total como método de prospección, en un área unitaria de la Meseta Sur española, el valle del río Tajuña (Madrid) -216,1 kms²- (Fig. 0.1, 0.2, I.1 y I.2).

La elección del Valle del Tajuña como unidad territorial para esta investigación se llevó a cabo tras analizar otras diversas alternativas, seleccionándose por diversos motivos tanto medioambientales como de protección, además de los de investigación y formación (Cap. 0.1).

De este modo, los aspectos de investigación científica y docencia quedaban complementados con los de protección y valoración del Patrimonio Arqueológico y Cultural, de acuerdo con las actuales tendencias de la Arqueología y con el deseo expreso del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense para colaborar en el estudio y puesta en valor del Patrimonio Arqueológico de la Comunidad de Madrid.

* * * * *

Desde el punto de vista del marco geográfico, si se pone en relación el medio físico y económico con el patrón de asentamiento prehistórico e histórico (yacimientos arqueológicos) de la zona se ha comprobado que los yacimientos arqueológicos están distribuidos por todo el territorio del Valle del Tajuña madrileño, pero destaca su mayor concentración en las zonas de ladera que se corresponden con las curvas de nivel de 600-700 m. (Figs. I.3 y I.16), a su vez coincide con las zonas de baja productividad agrícola y en el mapa de cultivos y aprovechamientos (Figs. I.11 y I.12) con la zona de terrenos *productivos no labrados* principalmente, además de *secano* e *improductivo*. Geológicamente, en estas zonas de laderas se ubican los suelos terciarios con alguna intrusión de algunos suelos cuaternarios (Fig. I.4). Por lo cual, como consideración concluyente se puede decir que las poblaciones prehistóricas e históricas del Valle del Tajuña madrileño se asentaban en las zonas de baja productividad económica (agrícola y ganadera), pero en zonas estratégicas (resguardados de los vientos del Norte a la solana, fuera de llanuras de inundación, y con control del territorio), para tanto un buen control territorial como un mejor aprovechamiento económico, siempre dependiendo de las posibilidades naturales y tecnológicas.

* * * * *

La distribución geográfica de los sitios arqueológicos según las diversas áreas topográfico-ecológicas ha ofrecido un interés especial que cabe diferenciar en sentido transversal a lo largo del Valle del río Tajuña en su tramo madrileño, pues reflejan claras preferencias culturales en la elección de los asentamientos.

De tal manera, casi el 50% del territorio prospectado pertenece al páramo (46,46%), el 34,70% a la ladera y solamente el 9,69% a la vega (Figs. III.65, III.65.1). En relación a estos datos hay una clara tendencia a la concentración de los asentamientos en la zona

de ladera -62,98% de los hallazgos- y también hay una relativa concentración en la vega -13,83% de los sitios- si se tiene en cuenta que el territorio que le corresponde es muy reducido, comparado con las otras dos unidades. Frente a esto está el páramo con el 23,19% de los hallazgos y donde más que relativa concentración se podría hablar de dispersión de sitios, puesto que su extensión sobre el Valle del Tajuña es casi la mitad de este y en muchos casos -más del doble de los sitios- son hallazgos aislados (15,96%) (*Figs. III.65 y III.65.2*).

* * * * *

Aspecto importante en el "Proyecto Tajuña" ha sido la rentabilidad de la prospección arqueológica que ha quedado justificada por los resultados arqueológicos obtenidos. De este modo, en nuestra investigación hemos establecido unas medias de rentabilidad económica y arqueológica, partiendo de los estudios realizados en la zona prospectada del Valle del Tajuña madrileño.

Una vez inspeccionado el territorio y habiendo realizado un estudio analítico, nos ha permitido considerar cómo prospectar las "zonas optimas", en torno al 40% del territorio, que contienen alrededor del 70% de los "sitios arqueológicos" con un grado de confianza en torno al 80% (*Figs. III.72, III.73 y III.73.1*). Estas "zonas optimas", se sitúan en las áreas de ladera principalmente, y en el límite de esta con las otras unidades topográfico-ecológicas (vega y páramo), además de territorios por donde discurren cursos de agua o existen manantiales.

Los resultados alcanzados en la productividad, rentabilidad y coeficiente⁵ del Valle del Tajuña han sido muy interesantes (*Figs. III.74 y III.74.1*). De tal manera, se ha comprobado que a lo largo del trabajo realizado en el "Proyecto Tajuña" se ha ido incrementando la eficacia de la prospección, lo que ha evidenciado el avance logrado desde el punto de vista metodológico y ha supuesto un progreso en la rentabilidad tanto científica como económica que se puede comprobar en prospecciones futuras. En efecto, toda prospección arqueológica, supone una inversión económica y en esfuerzo humano y tiempo cuya rentabilidad se justifica por los resultados obtenidos, hecho muy tenido en cuenta, en estos trabajos de investigación metodológica, en los que se ha puesto particular atención en la mejora de la rentabilidad económica y arqueológica (*Figs. III.74 y III.74.1*).

⁵ La Productividad se obtiene a través de dos formas: 1. Sitios/hora, que resulta de dividir los sitios arqueológicos localizados entre las horas reales de prospección; 2. Sitios/km², que es consecuencia de dividir los sitios arqueológicos localizados entre los kilómetros cuadrados prospectados.

En cuanto a la Rentabilidad, ésta se consigue de dos maneras: 1. Euros/Sitio, que se consigue de dividir el presupuesto (dinero) adjudicado por la administración al proyecto entre el número de sitios arqueológicos localizados; 2. Euros/km², que es fruto de la división del presupuesto (dinero) adjudicado por la administración al proyecto entre los kilómetros cuadrados del término municipal (territorio).

El Coeficiente se alcanza por medio de dividir las horas reales de prospección entre los kilómetros cuadrados inspeccionados.

De esta manera, estudiando el mapa de dispersión de “sitios” de los distintos municipios del Valle, se observa que las cuadrículas totalmente prospectadas evidencian cómo los hallazgos se concentran en una banda geográfica correspondiente a la Vega del Tajuña con sus laderas y afluentes (*Figs. I.3 y I.16*).

Por consiguiente, localizar el “patrón de prospección” del territorio a prospectar en las fases iniciales permite predeterminar las “zonas óptimas” de prospección y aumentar la eficacia y el ahorro de tiempo sin pérdida de fiabilidad.

En consecuencia, se ha logrado predeterminar objetivamente este “patrón de prospección” que permiten un muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente) para identificar una alta proporción de “sitios”, en torno a un 70% -73,20%-, con una confianza > 80%, pero prospectando sólo extensiones reducidas, en torno al 40% -44,35%-, lo que supone un alto ahorro de tiempo, medios y personal. La fiabilidad se puede aumentar fácilmente si se amplía hasta el 50% el territorio prospectado por este procedimiento (*Figs. III.71, III.73 y III.73.1*).

Por otra parte, el “Proyecto Tajuña” ha proporcionado una productividad arqueológica alta comparable a otros territorios de España (Ruiz Zapatero, 1997: 22-24) e incluso de Europa, habiendo localizado 528 sitios arqueológicos -259 yacimientos y 269 hallazgos aislados (*Fig. IV.4*). Estos datos han supuesto una proporción media de 2,78 sitios/km², de los que 1,36 yacimientos/km² y 1,42 hallazgos aislados/km² (*Fig. III.80*). Se puede observar que la mayor densidad arqueológica se sitúa en la zona central del valle -Perales, Tielmes y Carabaña- (*Figs. III.80, III.80.1, III.80.1A, III.80.1B*), descendiendo un poco en la parte septentrional del Tajuña (Orusco de Tajuña y Ambite) -debido probablemente a causas culturales: emplazamiento de los sitios arqueológicos sobre la posición estratégica más optima- y siendo bastante más acusada en la zona más meridional (Morata de Tajuña) -debido a causas metodológicas: carencia de experiencia del equipo en este tipo de trabajos-.

Por lo cual, estos han sido los resultados de rentabilidad y productividad obtenidos en el Valle del Tajuña madrileño y su finalidad ha sido la de contribuir a incrementar la eficacia de la prospección, tanto desde el punto de vista metodológico como para su utilización científica y de gestión del Patrimonio Arqueológico y para la mejora de su rentabilidad económica (*Fig. III.81*).

* * * * *

También, dentro del campo de la prospección de superficie se hace cada día más necesario contar con un sistema objetivo de control de calidad de los resultados. Así, en el “Proyecto Tajuña” se muestra una innovadora metodología específicamente dirigida a ofrecer un control de calidad que permita valorar objetivamente los resultados de una prospección.

Este sistema es imprescindible para su ulterior utilización en investigaciones científicas, en la gestión del Patrimonio Arqueológico e, incluso, para evaluar la relación calidad/costes desde un estricto punto de vista económico⁶.

El método consiste en volver a prospeectar una pequeña parte del territorio elegido –entre 0,2 y 8% del territorio total según su extensión- en lo que se llama Prospección de Control, con unos requisitos mínimos: 1) sobre un área elegida por un muestro ciego pero dirigido, 2) realizado por un equipo que no haya participado ni conozca los resultados obtenidos en el proyecto, y 3) que dicho equipo sí tenga experiencia en este tipo de prospección. La comparación de resultados entre la prospección original y la de control es lo que permite evaluar su calidad. Este sistema de control de calidad de la prospección es poco costoso en tiempo y medios y permite conocer la fiabilidad de los resultados obtenidos en cualquier prospección arqueológica. Y desde luego, el conocimiento de la calidad de los resultados debe ser la última y definitiva etapa de los trabajos que supone toda prospección arqueológica.

Los resultados obtenidos confirman las hipótesis de trabajo de que toda prospección debe someterse a un “control de calidad” objetivo de sus resultados para poder conocer su grado de fiabilidad. Además, también se ha evidenciado que es posible, a través de un sistema objetivo de muestreo, llegar a conocer la calidad de una determinada prospección por medio de una metodología adecuada.

El sistema de control utilizado es fácil y poco costoso en la práctica, pero se ha evidenciado operativo y eficaz como medio para dar fiabilidad y valor científico a los resultados, tanto desde el punto de vista arqueológico como de la gestión del Patrimonio. En consecuencia, sin este control de calidad, los resultados de una prospección carecen de validez objetiva.

Este interés por el control y la optimización de los resultados puede considerarse una novedad metodológica, no sólo en España, y que puede considerarse de particular importancia en el futuro en el campo de la Administración y de la investigación científica.

La referida fiabilidad se puede medir por la precisión lograda en el conocimiento arqueológico del territorio estudiado, lo que exige una metodología de trabajo como la desarrollada en esta experiencia. Para ello se ha experimentado como eficaz el método de comparar, en nº y porcentaje, los “sitios” (yacimientos y hallazgos aislados) localizados en la prospección con los hallados en la Prospección de Control por medio de una muestra ciega dirigida y con el conjunto de yacimientos conocidos, así como el análisis de la densidad de yacimientos que permite comparar las densidades potenciales con las realmente obtenidas (*Figs. III.83, III.83.1, III.84, III.85 y III.87*).

⁶ El porcentaje de coincidencia, tanto de relocalización como de los sitios no localizados en la prospección o en el control, es el índice de calidad de la prospección. A su vez, como “rentabilidad” se ha considerado la relación esfuerzo/rendimiento, que se puede medir en horas/“sitio”, horas/km², €(ptas.)/km² o €(ptas.)/“sitio”.

En todo trabajo de prospección se debería exigir un control de calidad, perfectamente realizable con un mínimo de costos y con la suficiente fiabilidad si se efectúa adecuadamente. Ello es importante ante el riesgo de destrucción de una zona, ya que si ésta está mal prospectada, es evidente el peligro que pueden correr los yacimientos desconocidos en ella existentes, por lo que conocer la calidad de una prospección es tarea previa para todo tipo de planificación territorial eficaz. Este hecho se debe tener particularmente en cuenta a la hora de establecer las posibles áreas de protección arqueológica (APA) para conservar o prevenir la destrucción de yacimientos de posibles deterioros.

La principal aplicación de esta innovación metodológica puede estar en casos de prospecciones territoriales de urgencia que afecten a amplias áreas imposibles de prospectar exhaustivamente, esto es, por cobertura total, así como en casos, relativamente frecuentes, en los que la limitación de medios aconseje optimizar los recursos, lo que exige una prospección dirigida.

Del mismo modo, es evidente la trascendencia económica del control de calidad, ya que, como ocurre siempre que se actúa en campos donde tiene repercusión el costo, lógicamente, la rentabilidad de la inversión realizada está en proporción directa con la calidad de los resultados obtenidos. Esta preocupación por el control de los resultados y la optimización de los recursos debe considerarse, no sólo una novedad metodológica, sino, sobre todo, un procedimiento insoslayable por su importancia en el campo de la Administración y de la investigación científica.

También, se debe tener presente que esta forma es la única correcta para abordar una tarea de prospección, lo que supone implicaciones deontológicas, por ser normas de actuación obligadas en este tipo de actividad arqueológica, que se deben respetar si se desea que el trabajo realizado sea un buen trabajo profesional (Almagro-Gorbea, Benito-López y Martín Bravo, 1996).

* * * * *

Igualmente, en este trabajo se ha presentado la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño a partir de los resultados obtenidos en la prospección arqueológica de cobertura total. De este modo, se ha mostrado un sugerente análisis de la secuencia cultural de los asentamientos localizados (desde el Paleolítico a nuestros días) en relación con el medio que los circunda (*Figs IV.1 a IV.3.2*).

Del examen de los datos (*Figs. IV.1 y IV.1.1*), se aprecia el claro predominio del aprovechamiento de las laderas⁷ como punto de ubicación del hábitat.

⁷ Entendido por tales la zona de transición entre el área de vega, que es por donde discurre el río y sus afluentes, y el páramo, que son las zonas altas y en gran medida llanas.

Por consiguiente, esta prospección intensiva permite ya comenzar a delinear las tendencias generales de la evolución del hábitat en esta zona tan peculiar de la Meseta, como son los valles excavados en sus páramos, al menos a partir de la Prehistoria reciente, etapas sobre las que se ha obtenido suficiente información⁸.

Como resultado de la misma, parece evidenciarse que el panorama que ofrece el proceso de evolución del hábitat en esta zona intermedia del Valle del Tajuña ha debido de comenzar a definirse ya a partir del Calcolítico, debido a un proceso que pudiera considerarse de "colonización" agrícola. Este proceso, con lógicas fluctuaciones, tal vez más cualitativas que cuantitativas, parece caracterizarse por ser cada vez más intenso, prolongándose prácticamente hasta nuestros días, lo que supone un marcado carácter conservador, como consecuencia de una lenta pero progresiva adaptación a un medio ambiente muy concreto caracterizado por su situación entre vega y páramo que predetermina en gran medida las posibilidades de explotación y de hábitat.

Por último, interesa destacar el hecho de que los resultados son bastante homogéneos en las tres unidades (vega, ladera y páramo) de tal manera que los valores altos y medios corresponden a hallazgos de estas cronologías en las tres unidades (*Fig. IV.3 y IV.3.1*).

Consecuentemente, el esquema del poblamiento que se obtiene de la distribución cronológico-cultural dentro de las unidades geográficas en el Valle del Tajuña independientemente de que en algún caso pueda atender a caracteres de diverso tipo (defensivo, etc.), creemos que atiende a una relación eminentemente medio-ambiental entre los grupos humanos y el territorio. Por todo lo cual, los sitios se sitúan en los lugares óptimos del territorio para el control de este y su aprovechamiento, y estos lugares son principalmente las zonas de laderas y sus bordes tanto por la parte de vega como por la zona del páramo (*Figs. IV.3 y IV.3.1*).

* * * * *

El patrón de asentamiento de éste ámbito madrileño con una clasificación cronológico-cultural de los yacimientos arqueológicos localizados ha permitido establecer una primera aproximación a la secuencia del Valle del Tajuña (*Fig. IV.5, IV.6, IV.7, IV.8, IV.9, IV.10 y IV.11*). Así, La prospección sistemática de superficie ha proporcionado un total de 528 "sitios" arqueológicos (*Fig. IV.4*). De éstos sólo 259, el 49,05%, pueden considerarse yacimientos y el resto, 269, el 50,95%, son hallazgos aislados o inciertos (*Figs. III.48 y III.80*). Estos datos suponen una productividad⁹ media de 2,78 sitios/km², de los que 1,36 son yacimientos y 1,42, hallazgos aislados (*Figs. III.74, III.74.1 y III.80*).

⁸ De todos modos, debe tenerse presente el valor relativo de estas conclusiones, dado que están basadas exclusivamente en prospección de superficie sin excavaciones que permitan obtener materiales arqueológicos y análisis para confirmar los resultados.

⁹ Siendo entendida como el número de yacimientos por unidad de superficie (Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 50).

De tal manera, el conjunto de estos datos ofrece ya una aproximación inicial a la densidad de yacimientos característica de esta zona de la Meseta, independientemente de su distribución espacial y cronológica. Igualmente, es evidente la escasa variación de unos términos a otros, lo que refleja la validez de los resultados e, indirectamente, la metodología de prospección empleada.

También, en este análisis del patrón de asentamiento del Valle del Tajuña madrileño se ha tenido en cuenta los resultados obtenidos en los trabajos de campo sobre el rango de los yacimientos según la secuencia cultural y la unidad natural donde se sitúan¹⁰, atendiendo a las figuras y a los gráficos (*Figs. IV. 12 a IV.27.B*). Así, del estudio de los datos alcanzados se obtuvieron los siguientes resultados:

Se localizaron 259 yacimientos en los que se encontraban 348 conjuntos culturales que llegaban desde el Paleolítico hasta nuestros días, con un hiato en el Mesolítico y Neolítico. El conjunto de los yacimientos ocupaban una extensión total de 262,26 Ha. (2.626.447 m²)¹¹. La unidad geográfica en la que se localizaron fue: 32 en vega, 191 en ladera y 36 en páramo (*Fig. III.51*).

Así, después de analizar las dimensiones medias de los yacimientos del Tajuña, por periodos culturales se observa que la media global está alrededor de 1,67 Ha. (*Fig. IV. 16*) siendo el yacimiento más extenso de 14 Ha.¹² -en la vega de Perales y con amplia secuencia cultural que alcanzan desde el Calcolítico hasta la II Edad del Hierro: M/110/017 *Cuesta del Viejo I*- y el más pequeño solamente 0,01 Ha., en las laderas de Tielmes de adscripción cultural medieval (*Figs. IV. 13 y IV. 13. 1*).

Alrededor de 2/3 partes de los yacimientos del Tajuña madrileño no llegan a 1 Ha. -el 68,95%: 240 sitios (conjuntos culturales)-, es decir, presentan un rango de tamaño pequeño (0-0,3 Ha.) y mediano (0,3-1 Ha.), mientras que solamente el 31,05% restante -108 sitios (conjuntos culturales)- lo superan con rango grande (1-2 Ha.) y muy grande (>2 Ha.) (*Figs. IV.26, IV.27A y IV.27B*).

Por consiguiente, el rango de tamaño de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño es principalmente pequeño (109: 31,32%) y mediano (132: 37,93%), disminuyendo progresivamente el número de yacimientos -conjuntos culturales- según aumenta su dimensión, suponiendo entre los yacimientos de más de 1 Ha., los de rango grande de 1-2 Ha. los más representados (43: 12,36%), y a continuación los de rango muy grande de 2-4 Ha. (38: 10,92%), disminuyendo progresivamente desde 4 Ha. (4 a 8 Ha.: 16 que suponen solamente el 4,60%) siendo muy raros los que superan las 8 Ha. (10 que representan

¹⁰ No hay que olvidar que los datos de las dimensiones son exclusivamente de prospección, con lo que los mismos son una aproximación y deben ser tenidos en cuenta con mucha cautela.

¹¹ Es complicado delimitar/medir yacimientos arqueológicos en superficie. Así, los resultados son parciales y se tienen que tomar con reserva ya que la extensión superficial depende de factores medioambientales y postdeposicionales, entre otros muchos. Además, muchos yacimientos presentan más de un periodo cultural.

¹² Los yacimientos del Tajuña con una extensión de +10 Ha. no son representativos en cuanto al rango, puesto que todos ellos presentan una amplia secuencia cultural, y además son de prospección.

únicamente el 2,87%), y dándose el caso, en la mayoría de estos últimos, de la aparición de una amplia secuencia cultural (*Figs. IV.13, IV.13.1, IV.26, IV.27A y IV.27.B*). Así, más de la mitad los yacimientos -conjuntos culturales- de este valle interior madrileño se sitúan en el rango tamaño pequeño/mediano de -0,1 a 0,5 Ha. (191: 54,89%).

Por lo que respecta al medio, más de 2/3 partes de los yacimientos (72,99%) se sitúan en la ladera mientras que el 27,01% restante se ubica en la vega -15,23%- y en el páramo -solamente el 11,78%- (*Figs. IV.26 y IV.27B*). También, tanto en el páramo como en la vega, los sitios tienden a situarse próximos hacia la zona de ladera. Este elevado porcentaje de yacimientos en la zona de ladera creemos que puede responder a un fenómeno cultural que relaciona el patrón de asentamiento de los sitios con el control visual y territorial de zonas óptimas del Valle del Tajuña. De tal manera que, los yacimientos más grandes y con mejores propiedades se situarían en el territorio más estratégico del Valle, que presentaría unas características óptimas para su control y con mayores posibilidades de explotación, además de mejores comunicaciones.

* * * * *

De igual modo, se ha desarrollado la comparación de las secuencias de los cursos inferior del Henares y del Tajuña, teniendo como punto de referencia los trabajos de prospección sistemática del Ecce Homo (Alcalá de Henares) y del sector madrileño del Valle del Tajuña (*Fig. IV.15*), permitiendo conocer la evolución cultural de estas áreas desde el Neolítico hasta la Romanización y que supuso un definitivo cambio cultural.

De esta manera, en la zona del valle medio del Tajo y sus afluentes, como el Manzanares, Henares, Jarama o Tajuña (interior de la Meseta), toda secuencia cultural de la Prehistoria reciente debe partir actualmente del proceso de neolitización, iniciado por un Neolítico de cerámicas impresas, cada día mejor documentado por el Centro de la Península Ibérica. Aunque estos materiales Neolíticos por el momento no se han localizado en el Ecce Homo y otros puntos de Henares ni en el Tajuña, su aparición en el Manzanares permite suponer que estos primeros Neolíticos utilizarían asentamientos de "fondos de cabaña" (Díaz-del-Río, 2001: 165-173; Liesau *et alii*, 2008: 97-120; Consuegra y Díaz-del-Río, 2013: 46), el tipo de hábitat más característico de los restantes valles fluviales y llanuras sedimentarias de esta zona de la Meseta a partir del Calcolítico hasta la Romanización.

No obstante, el genuino inicio del poblamiento humano en estas zonas debe considerarse relacionado con la generalización de estos "poblados de fondos de cabaña", cuya frecuencia y continuidad hasta Época Romana evidencian que su estructura económica y cultural básica apenas debió variar a lo largo de los III últimos milenios a.C. Por ello, la aparición de dichos poblados puede considerarse como resultado de un auténtico proceso de "colonización" del territorio, basado en pequeños poblados de chozas de economía mixta agrícola-ganadera, que se asientan predominantemente en terrazas y llanuras sedimentarias de buena potencialidad

agrícola, pero que practican paralelamente una ganadería de ovicaprinos, vaca y cerdo que, con ligeras alternancias aun mal conocidas, perdura hasta Época Romana (Rubio de Miguel, 2000: 108-113 y 2006: 275-291). Este fenómeno se puede considerar “colonización” pues evidencia la aparición de gentes con una estructura cultural especializada que les permite la explotación eficaz del tipo de territorio de las zonas centrales de la Meseta, así como de sus recursos (Sanz González de Lema, 2007: 14-19; Jiménez Guijarro, 2010; Bueno, Barroso y de Balbín, 2012: 507-542; Garrido Pena, Rojo Guerra, García-Martínez de Lagrán y Tejedor Rodríguez, 2012: 463-506). Su eficacia explica tanto su continuidad, prácticamente sin grandes variaciones, como su general extensión por prácticamente todos los territorios señalados.

Ya desde hace años (Almagro-Gorbea, 1987) se ha señalado dicha continuidad en la secuencia cultural de la Meseta Sur a partir del Neolítico, tras la cesura que supone el Mesolítico de estas regiones centrales. Esta continuidad no excluye la lógica aparición de cambios en el registro de la cultura material y de los tipos de asentamiento. Pero a través de dichos cambios debe verse también un proceso unitario, aunque complejo y articulado diacrónica y geográficamente, que conduce a la formación de las estructuras etno-culturales evidenciadas al llegar las primeras referencias históricas, proceso, que, en consecuencia, puede considerarse de auténtica etnogénesis (Torres Rodríguez, 2013; VV.AA., 2014).

Así, partiendo del hecho de la referida continuidad, cabe establecer una secuencia, cada vez mejor precisada, que alcanza desde el Neolítico tardío y avanza a través del Calcolítico, el Campaniforme, la Edad del Bronce, Cogotas I, transición Bronce Final/Hierro I (Pico Buitre), Hierro I (Carrascosa I) y Hierro II (Carrascosa II) hasta llegar a la romanización (*Fig. IV.31*).

* * * * *

También, se ha analizado las pautas seguidas por el poblamiento desde la Prehistoria a la Edad Media, en el territorio que configura el Valle del Tajuña en su tramo madrileño¹³ (216 km²). De tal manera, los datos han permitido observar cómo se organizó el poblamiento según las épocas, apreciándose una cierta tendencia a la concentración paulatina cuanto más moderna es su cronología, pues los poblados más recientes son menos numerosos y de mayor tamaño. Los del Calcolíticos y la Edad del Bronce son bastante homogéneos, destacando unos cuantos poblados por encima de la tónica general, que parecen indicar una incipiente jerarquización del hábitat, aunque no hay que perder de vista la hipótesis de que su mayor tamaño pudiera estar motivado por la reocupación sucesiva del sitio en el mismo período.

Con el conjunto de los datos obtenidos en el “Proyecto Tajuña” hemos alcanzado una semblanza general de la dinámica de la ocupación humana en esta zona tan peculiar de

¹³ En este análisis no se ha tenido en cuenta los sitios arqueológicos moderno-contemporáneos e indeterminados localizados durante los trabajos de prospección del Proyecto Tajuña.

la Meseta, como es el río Tajuña en su tramo madrileño, buen representante de los valles interiores excavados en el páramo (*Figs. IV.1, IV.1.1, IV.2, IV.6, IV.7, IV.8, IV.9, IV.10 y IV.11*).

Por ello, en el caso concreto de este valle interior de la Meseta Sur la prospección de superficie ha sido una herramienta determinante que ha proporcionado abundante información como instrumento para acercarnos al paisaje de tiempos pasados, de tal modo que se ha podido precisar la mal conocida secuencia cultural de este territorio. Así, se ha constatado la existencia de un importante número de sitios arqueológicos (528) que abarcan prácticamente toda la secuencia cultural desde el Paleolítico hasta Época Moderna-Contemporánea, con un vacío en el mesolítico-Neolítico (*Fig. IV.6*) y que se encuentran distribuidos en las distintas unidades del Valle –vega, ladera y páramo- (*Fig. IV.3.1*).

* * * * *

La presente investigación no ha podido completarse con el necesario conocimiento interno de los poblados ni de la superficie ocupada, ya que prácticamente ninguno de ellos ha sido excavado, exceptuando la cueva de Juan Barbero –medio excavada- (Martínez Navarrete, 1984). A pesar de esta importante rémora¹⁴, se han valorado los datos de conjunto para obtener una idea aproximada de la cantidad de suelo que estuvo ocupada en cada una de las épocas a las que hemos hecho alusión en la secuencia cultural. Intentando extraer algún dato significativo, se ha calculado el total de hectáreas habitadas a lo largo de cada uno de los periodos de la secuencia cultural, para poder tener algún indicador que sirva para contrastar la incidencia del poblamiento a lo largo de los diferentes periodos. Somos conscientes, a pesar de este intento, de que el baremo elegido no es el más acertado, puesto que la superficie estimada de los poblados no tiene porqué ser un fiel reflejo de la población que vivió en el valle. Aún así, hemos decidido incluir el dato por ser de los pocos elementos de análisis que podemos manejar (*Figs. IV.12, IV.13 y IV.13.1*).

Por consiguiente, este recorrido a través de las estrategias de ocupación del Valle del Tajuña nos ha permitido documentar en un proceso discontinuo y con altibajos, la diferente incidencia de la presencia humana en un valle interior de la Meseta. A lo largo de la investigación he insistido en los rasgos que caracterizaba al patrón de asentamiento de los diferentes momentos culturales, existiendo largos periodos en los que apenas variaron las estrategias de asentamiento, como el Calcolítico o la Edad del Bronce y otros de cambios más o menos rápidos y profundos, como el romano. Pero no puedo terminar sin señalar que además de las peculiaridades señaladas, existieron unos rasgos generales que se mantuvieron, obviamente vinculados con el aprovechamiento óptimo del valle. Ello ha provocado la concentración del 73% de los yacimientos arqueológicos en la unidad natural de ladera, mientras tan sólo un 15% aparecen en la vega y el 12% restante en la zona del páramo (*Figs. IV.26, IV.27A y IV.27B*).

¹⁴ Los datos de la presente investigación son exclusivamente de prospección, en ningún caso de excavación.

Por tanto, hay que señalar que el panorama actual que nos ofrece el registro arqueológico del Valle del Tajuña madrileño refleja tanto las pautas selectivas que cada grupo humano siguió a la hora de ocupar y explotar un determinado espacio como los rasgos generales marcados por la habitabilidad de ese medio, que numerosas veces provoca la ocupación reiterada de los mismos sitios en muy diferentes periodos históricos.

* * * * *

En cuanto a la tutela del Patrimonio Arqueológico se han presentado los mecanismos de protección, conservación y valoración del patrimonio arqueológico en la Comunidad de Madrid y en el caso concreto del Valle del Tajuña madrileño, apoyándose en la prospección arqueológica de superficie. Igualmente, se ha mostrado el ámbito del planeamiento urbanístico como pilar fundamental en la gestión y protección del patrimonio arqueológico madrileño.

Así, la unión de los mecanismos legales de Patrimonio Histórico (Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid¹⁵ y la Ley 16/1985 de 25 de Junio, del Patrimonio Histórico Español y sus Reglamentos), de Suelo (Ley 9/2001, de 17 de Julio, del Suelo de la Comunidad de Madrid y la Ley 3/2007, de 26 de julio, de Medidas Urgentes de Modernización del Gobierno y la Administración de la Comunidad de Madrid) y de Medio Ambiente (Ley 2/2002, de 19 de Junio, de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid y Ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente -de ámbito nacional-), permite planificar la protección del Patrimonio Histórico y consecuentemente de los restos arqueológicos y, con ello, un ejercicio más eficaz de la Arqueología Preventiva. De este modo, cada vez se consigue conservar más restos arqueológicos en posición original, modificando trazados o conservados bajo las edificaciones; no obstante sigue siendo mucho más lo que se excava y se destruye que lo que se conserva en su sitio.

Por consiguiente, el gran reto de hoy que se plantea la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid, es conocer el Patrimonio Arqueológico antes de que se planifique el suelo en el que se encuentra, manejar la información patrimonial con suficiente antelación como para tener capacidad de decisión. Sólo así se podrá evitar la intervención arqueológica e introducir en el planeamiento, en el momento oportuno (fase de avance o aprobación inicial), su tutela, conservación y puesta en valor.

De tal modo, a partir del inventario de los yacimientos afectados, de la definición de las acciones agresivas, de la identificación y calibración de las incidencias o impactos, se plantean alternativas, se establece la viabilidad de las actividades y usos, y se diseñan las medidas correctoras o compensatorias necesarias (*Fig. V. 11*).

¹⁵ Aunque esta Ley ha sido derogada recientemente y sustituida por la Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.; para la presente investigación he tomado como referencia la Ley 10/1998, ya que es la que ha estado vigente a lo largo del proceso de elaboración del presente estudio.

En el ámbito de planeamiento, se interviene sobre la clasificación del suelo -contemplando la protección específica por razones patrimoniales arqueológicas o paleontológicas (ejemplo: Suelo No Urbanizable Protegido por sus valores Culturales y/o Arqueológicos)-, la asignación –en suelo no urbanizable protegido, en redes públicas o en suelos urbanizables o urbanos con ordenanzas- la selección de las actividades y los usos permitidos, y en la formación del catálogo de bienes y determinación de normativa y ordenanzas (*Fig. V.12*).

Por todo lo cual, como consideraciones finales del Patrimonio Arqueológico en el ámbito del planeamiento urbanístico madrileño se puede decir que:

- 1. Eje principal de las políticas de Patrimonio Arqueológico en relación con la Planificación Urbanística: analizar el pasado para gestionar el presente y proyectarlo hacia el futuro.
- 2. Planificación Territorial como instrumento de acción tuteladora que garantice la preservación del Patrimonio Arqueológico (que es un bien público irremplazable, finito y no renovable).
- 3. La protección jurídica del Patrimonio Arqueológico y participación de la Administración de Cultura en las fases iniciales del planeamiento es un objetivo y garantía de minimización de riesgos para dicho Patrimonio.
- 4. Integración del Patrimonio Arqueológico con otras políticas territoriales (turismo, infraestructuras, equipamientos culturales, etc.) favoreciendo su eficaz inserción en el sistema territorial.
- 5. El planeamiento madrileño como instrumento de ordenación del territorio y tutela del Patrimonio Arqueológico a través de una planificación en la que debe primar el desarrollo sostenible.
- 6. El Patrimonio Arqueológico como un importante recurso territorial, en los instrumentos de ordenación del territorio.
- 7. El Patrimonio Arqueológico como valor añadido y no como carga impuesta, ante la Sociedad (a través de la educación y la información).

Así, por último, la propia sociedad a través de la educación y la información ha de asumir una actitud positiva frente a la conservación de los restos del pasado y no ver en ella una carga impuesta sino un valor añadido.

* * * * *

Por lo que respecta a la valoración, prevención y conservación del Patrimonio en el Valle del Tajuña madrileño: dada su coordinación con la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid, se ha prestado particular atención a evaluar las posibles Zonas de Protección Arqueológica (*Fig. V.16 y 16.1*).

Hasta el momento, cabe destacar el Risco de las Cuevas de Perales de Tajuña, declarado ya Monumento Nacional por el gobierno de la II República (1931) y que forma parte del paisaje humano del valle, por lo que debe considerarse a todos los efectos como zona de máxima protección arqueológica y, en especial, paisajística, lo que exige incluir la vigilancia de la zona de vega situada frente a las Cuevas. A continuación, es indudable el interés que ofrecen algunos de los yacimientos situados sobre las terrazas del río a lo largo de todo el Valle, particularmente en la zona central del valle desde Perales a Carabaña (*Fig. V.16 y 16.1*)¹⁶.

* * * * *

Finalmente, el catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña ha recogido todos los yacimientos localizados en el "Proyecto Tajuña" (528 sitios arqueológicos) en fichas pormenorizadas claras, breves y concisas para el estudio individualizado de cada sitio arqueológico (*Figs. III.47.1 y III.47.2*), mostrándose los mismos ordenados por municipios, iniciando la descripción por los localizados en el área más meridional del valle (Morata de Tajuña) y ascendiendo por éste (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña) hasta llegar a la localidad más septentrional y limítrofe con la provincia de Guadalajara (Ambite), también se acompaña de un mapa topográfico (tomado del 1:25.000) de cada término municipal con la distribución de los sitios arqueológicos. Además, presenta un mapa del Valle del Tajuña madrileño y la distribución de los sitios arqueológicos en el mismo (tomado del mapa topográfico E. 1:50.000) (*Fig. 2.394*). Concluye con una tabla en la que se muestran todos los bienes arqueológicos localizados en la presente investigación (Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Valle del Tajuña –inventario de yacimientos y hallazgos aislados-), acompañados de las claves descriptivas¹⁷ y de la página en que aparecen citados.

* * * * *

Como recapitulación de lo presentado en este estudio destacan una serie de consideraciones a tener en cuenta en este tipo de proyectos y que expongo a continuación:

Los resultados logrados en esta investigación pueden considerarse de dos tipos, **metodológico y arqueológico**.

La clave principal, del presente trabajo, ha residido en el establecimiento de un **método teórico y su explicitación** para la prospección de superficie – trabajo de campo-. Ello, puede ser de gran interés para la investigación arqueológica si se tiene en cuenta que, en la Península Ibérica, ha sido una característica usual de las prospecciones arqueológicas

¹⁶ Esta zona de terrazas ofrece variados y abundantes yacimientos, por lo que, en principio, se deberían proteger. Además, ofrecen alto riesgo, por ser la zona de expansión urbanística preferente de estas poblaciones de fuerte crecimiento por formar parte del entorno económico de Madrid.

¹⁷ Que se exponen en el apartado tercero del volumen II del catálogo: 3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.

no explicar el método y las técnicas seguidas en los trabajos de campo, presentando directamente las conclusiones arqueológicas -reducidas primordialmente a los yacimientos arqueológicos y sus materiales-. Por tanto no se podía evaluar la intensidad de las mismas puesto que faltaba la explicación del método. Ahora, con un método, su explicitación y los resultados arqueológicos, sí se puede medir la intensidad e incluso contrastar con otras zonas.

Por otro lado, un aspecto interesante en los resultados de la investigación ha sido el estudio del poblamiento de la zona en relación con su propio medio ecológico, ya que desde siempre las comunidades humanas han estado unidas al territorio lo que ocurre es que en mucho momentos se ha hecho caso omiso de esta conexión. En el trabajo, se muestra la relación evidente.

Así, desde el punto de vista metodológico y como eje principal de la investigación, los trabajos de prospección del Valle del Tajuña han supuesto el desarrollo de técnicas de prospección territorial previamente experimentadas en el Valle del Henares en los años 1980 -Ecce Homo, Alcalá de Henares- (Cristobal Rodríguez, 1986), pero sobre bases metodológicas más explícitas y objetivas. De este modo, en conjunto, la prospección ha supuesto 150 días de trabajo real, sin contar los perdidos por cualquier causa, en los que se han dedicado 581,70 horas a prospección y 400,50 a transportes, descanso, comida, etc. Lo que supone una proporción de 1:0,68. Dicho tiempo supone un promedio de 1,34 km² por día real de prospección y un coeficiente de 3,54 (h/km²). El número de componentes de los equipos de prospección varió en función de la época, zona a estudiar, etc., pero la media fue de 5,69 persona/día y 0,23 km² diarios por persona (*Figs. III. 74.1 y III.81*).

De tal manera, particular interés se ha puesto en estudiar primero y mejorar después la rentabilidad tanto en calidad como económica. Como calidad se ha considerado la precisión de los datos de prospección obtenidos. Para su contraste se ha recurrido a la comprobación aleatoria de zonas ya prospectadas cambiando el equipo y sin conocimiento previo de los "sitios" ya localizados. El % de coincidencia, tanto de relocalización como de los no localizados en la prospección o en el control, es el índice de calidad de la prospección. A su vez, como "rentabilidad" se ha considerado la relación esfuerzo/rendimiento, que se puede medir en horas /sitios, horas/km², €/km² o €/sitio (*Fig. III.74.1*).

A lo largo del trabajo se ha incrementado la eficacia de la prospección, lo que evidencia el avance logrado desde el punto de vista metodológico y supone un progreso en la rentabilidad científica y económica que se puede comprobar en prospecciones futuras (Cap. III.4.5).

De este modo, en el Tajuña madrileño se ha estudiado prácticamente el 87,75% del territorio lo que ha representado una identificación de "sitios" y una confianza superior al 90%, pero con un excesivo costo en tiempo y medios. Por ello, el estudio analítico de los resultados ha precisado que es posible prospectar con un alto grado de confianza, superior al 80%, "zonas óptimas" predeterminadas que suponen en torno al 40% del territorio pero

que contienen más del 70% de los sitios, lo que disminuye el esfuerzo sin pérdida sensible en los resultados y permite aumentar la eficacia y, lo que en ocasiones es más importante, la inversión en tiempo.

Por ello, delimitar el “patrón de prospección” del territorio a inspeccionar en las fases iniciales permite predeterminar las “zonas óptimas” de prospección y aumentar la eficacia y el ahorro de tiempo sin pérdida de fiabilidad.

En efecto, basta observar el mapa de dispersión de sitios arqueológicos (*Figs. IV.4 y 2.394*) para comprobar, que la mayor concentración de yacimientos se localiza en las terrazas y las laderas del Valle del Tajuña.

Esta mejora metodológica puede tener su principal aplicación en casos de prospecciones territoriales de urgencia que afecten a amplias áreas, así como en casos, relativamente frecuentes, en los que la limitación de medios aconseje este tipo de optimización de los recursos. Finalmente, la objetividad de la experiencia lograda puede conducir teóricamente a la utilización de soluciones a nivel de inteligencia artificial.

Igualmente, se debe tener presente que esta forma de abordar esta tarea específicamente arqueológica ofrece, en definitiva, su deontología, esto es, unas normas de comportamiento que siempre se deben respetar si se desea que el trabajo realizado sea profesional.

Han sido identificados y estudiados 528 “sitios” arqueológicos (*Figs. IV.4 y 2.394*) en una área de 216,1 km². De éstos han sido considerados como yacimientos 259, el 49,05%, y los 269 restantes como hallazgos aislados o inciertos, el 50,95% (*Fig. III.48*). Estos datos suponen una proporción media de 2,78 sitios/km² (*Fig. 3.74*), de los que 1,36 son yacimientos y 1,42 hallazgos aislados (*Fig. III.80*). Esta información completa el escaso conocimiento de la secuencia cultural de esta zona de la Meseta, precisando la falta de información de la muy deteriorada zona del Valle del Manzanares o del Henares, aunque, evidentemente, esta parte del Valle del Tajuña ya puede asegurarse que ha sido casi siempre de menor importancia para el asentamiento humano.

Simultáneamente, proporciona una primera secuencia cultural de la Meseta Sur, que puede ser contrastada en las referencias bibliográficas existentes (VV.AA., 1988c; VV.AA., 2003; Pereira Sieso, 2007; Madrigal y Perlín, 2010; VV.AA., 2005-2014), aunque es evidente que exige trabajos complementarios desde las limitaciones inherentes al método.

En lo que se refiere al Patrimonio Arqueológico, se puede ya avanzar la valoración de posibles áreas de particular interés que pudieran ser consideradas como zonas de protección arqueológica entre las que destacan las “Cuevas de Perales de Tajuña”, ya declaradas Monumento Nacional en 1931, junto con algunos yacimientos situados sobre las terrazas del Tajuña a lo largo de todo el Valle (cap. V.4).

Igualmente ha sido positiva, en este aspecto, la labor de formación práctica en metodología de prospección desarrollada paralelamente con los estudiantes de la Universidad

Complutense de Madrid (cap. III.4.2.2), lo que ha supuesto una importante tarea de formación esencial para el futuro de este tipo de trabajos y para habituarles al control de resultados, que puede tener trascendencia positiva para el futuro (Caps. III.4.5.2 y III.4.5.3).

Por lo cual, se va comprobando la hipótesis de partida de que tanto desde el punto de vista científico -metodológico y arqueológico- como para la debida valoración cultural, resulta imprescindible un trabajo sistemático en áreas unitarias, como la que supone el Valle del Tajuña en su tramo madrileño.

Finalmente, en la prospección de este territorio hemos obtenido una serie de rasgos que siguiendo la línea de la prospección arqueológica en España, en estos últimos años (Ruiz Zapatero, 1988, 1997 y 2004; García Sanjuán, 2005; Burillo Mozota, 2013), consideramos pueden ser positivos e incluso generalizables a otras prospecciones. De tal modo que estas características son:

1- La utilización de un **marco comarcal sobre unos criterios naturales** -el Valle del Tajuña madrileño-. Este rasgo se puede extender a todas las prospecciones que sean realizadas en un futuro.

2- **Trabajo en equipo.** En el Valle del Tajuña madrileño osciló entre 3 y 9 componentes, con una media de 5,69 personas/día (*Figs. III.27 y III.81*). En general, el equipo debe estar en función de las necesidades de la propia prospección. Tal y como se ha comentado, el número de componentes variaba según la época o zona a inspeccionar, pero diariamente salía 1 o a lo sumo 2 personas con experiencia, en el grupo de inspección. De esta forma y aplicando nuestra propia práctica, llegamos a la consideración de que un grupo superior a 5 personas, con poca o nula experiencia, se hacía difícilmente controlable por una sola persona. Por el contrario, si el grupo era muy reducido, se hacía muy controlable pero la rentabilidad de la prospección pedestre en tiempo y consecuentemente económica no era la más idónea. Esto nos llevó a la conclusión de que en el Proyecto Tajuña, por sus características, un equipo de 4/5 personas era ideal.

3- **Ampliación de objetivos** respecto a las antiguas prospecciones. De tal modo que en nuestra prospección se ha incluido junto a la evaluación y protección del Patrimonio Arqueológico (Z.O.P.A.) y el análisis cultural sincrónico-diacrónico dentro del medio, el estudio de los patrones de asentamiento en el Valle del Tajuña madrileño. Esta ampliación de objetivos puede ser generalizable a otras prospecciones y cada una puede adecuar los objetivos a su método de trabajo en el territorio.

4- **Explicitación del diseño de la prospección y el desarrollo empírico de esta** (Caps. III y IV). Este es un rasgo general que hasta hace muy poco tiempo, todavía hoy día en muchos casos, estaba ausente en la arqueológica española. Pero se debe ir imponiendo para que la prospección en España, alcance su propio estatus y pueda estar al nivel de las corrientes europeas.

5- **Controles temporales para tratar de rentabilizar la prospección.** En el Valle del Tajuña madrileño se han tenido en cuenta una serie de factores importantes como el tiempo cronológico, visibilidad, intensidad de prospección, prospectores, experiencia, el medio, etc. (cap. III.4) que han hecho posible hacer una serie de cálculos para el control y rentabilidad de la prospección. Este tipo de controles es necesario hacerlo en todas las prospecciones, debido a que hoy día son fundamentales dos aspectos como **el tiempo y el dinero**.

6-**Controles de calidad:** Los trabajos realizados sobre el Valle del Tajuña y sus zonas limítrofes han ofrecido un sistema para el control de calidad de los datos obtenidos en una prospección que representa una novedad en el marco internacional de la prospección. En esencia el método consiste en volver a prospectar una pequeña parte del territorio elegido -entre 0,2 y 8% del territorio total según su extensión- en lo que se denomina Prospección de Control, con unos requisitos mínimos: a) sobre un área elegida por un muestreo ciego pero dirigido, b) realizado por un equipo que no haya participado ni conozca los resultados obtenidos en el proyecto, y c) que dicho equipo sí tenga experiencia en este tipo de prospección. La comparación de resultados entre la prospección original y la de control es lo que permite evaluar su calidad. Este sistema de control de calidad de la prospección es poco costoso en tiempo y medios y permite conocer la fiabilidad de los resultados obtenidos en cualquier prospección arqueológica. Y, por supuesto, el conocimiento de la calidad de los resultados debe ser la última y definitiva etapa de los trabajos que supone toda prospección arqueológica (Cap. III.4.5.3).

7- **Apoyo institucional** del proyecto de prospección del Valle del Tajuña madrileño por parte de la Comunidad de Madrid (Consejería de Educación y Cultura). Es indudable que para conseguir este tipo de apoyos ha sido necesario hacer previamente unos planteamientos serios, sistemáticos y metodológicos dentro de unos marcos regionales y que sean tan atractivos como las excavaciones, para que estos trabajos sean subvencionados en igual medida que estas.

8- Todos estos rasgos creemos que deben llevar y de hecho lo han conseguido, hacia una última e importante característica que es **la creciente importancia de la prospección de superficie en estos últimos años**.

* * * * *

Este trabajo ha pretendido llamar la atención sobre la necesidad de analizar los datos obtenidos a través de la prospección arqueológica de superficie antes de proceder a su interpretación, para ello hemos acudido a los datos conseguidos en una investigación realizada en un área de la Meseta Sur española (Valle del Tajuña, Madrid) y a una serie de parámetros de análisis.

Se trata, somos conscientes de ello, de una propuesta perfectible que ha centrado su atención en los factores “controlables por el arqueólogo” y a la que cabría sumar algún otro no cuantificado, algunos ya recogidos por estudios anteriores -perceptibilidad, visibilidad, la accesibilidad o algunos procesos postdeposicionales- (Burillo, Gutierrez y Peña, 1981; Benito-López, 1993: 75-94; VV.AA., 1993a; García Sanjuán, 2005, Burillo Mozota, 2013). En cualquier caso, el objetivo principal del trabajo pretendía llamar la atención sobre la necesidad de dar un nuevo impulso en los estudios de Arqueología Territorial.

Su finalidad ha sido la de contribuir a incrementar la eficacia de la prospección arqueológica de superficie, tanto desde el punto de vista metodológico como para su utilización científica y de gestión del Patrimonio Arqueológico y para la mejora de su rentabilidad económica.

* * * * *

VII. BIBLIOGRAFIA.

- ABARQUERO, F. J. (2005): *Cogotas I: la difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*. Arqueología en Castilla y León. Monografías, 4. Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León.
- ABASCAL PALAZON, J. M. (1990): Inscripciones inéditas y revisadas de la Hispania Citerior. *Archivo Español de Arqueología*, 63 (161-162): 264-275.
- ABASCAL, J. M. y GÓNZÁLEZ-CONDE, P. (2007): Carpetania: argumentos para una definición del territorio en época romana. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vol. I. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 290-301.
- ABASOLO, J. A. (1974): *Carta Arqueológica de la provincia de Burgos (Partidos judiciales de Belorado y Miranda de Ebro)*. Valladolid.
- AENOR (1989): *Normas para el control de la calidad y el aseguramiento de la calidad. Norma Española. UNE 66-900-89*. (Adaptación de la Norma Europea EN 29 000). Madrid.
- AGUAYO HOYOS, P. *et alii* (2005): Carta Arqueológica municipal de Ronda. *Cuadernos de Arqueología de Ronda*, 1. Museo de Ronda: 152-180.
- AGUDO TORRICO, J. *et alii* (1998): *Tesaurus de Patrimonio Histórico Andaluz. Versión 0*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Sevilla.
- AGUILERA, I. (1980): La Edad del Bronce: La Muela de Borja. En A. Beltrán (Dir.): *Atlas de Prehistoria y Arqueología Aragonesa*, Zaragoza: 46-47.
- ALDENFENDER, M. (1998): Quantitative Methods in Archaeology: A Review of Recent Trends and Developments. *Journal of Anthropological Research*, 6 (2): 91-120.
- ALCARAZ, F.; CASTILLA, J.; HITOS, M. A.; GADOR, M. DE.; MÉRIDA, V.; RODRÍGUEZ, F. J. Y RUIZ, M. V. (1986): Proyecto de prospección arqueológica superficial llevado a cabo en el pasillo de Tabernas (Almería). *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II: 62-65.
- ALCARAZ CASTAÑO, M. *et alii* (2012): Nuevos datos sobre el yacimiento paleolítico de Las Delicias: un taller Solutrense en el Valle del manzanares (Madrid, España). *Espacio, tiempo y forma*, (Serie I, Prehistoria y arqueología) nº 5 (dedicado a "De punta a punta. El solutrense en los albores del siglo XXI": 427-446.

- ALCARAZ CASTAÑO, M. *et alii* (2013): Los orígenes del Solutrense y la ocupación pleniglaciaria del interior de la Península Ibérica: implicaciones del nivel 3 de Peña Capón (valle del Sorbe, Guadalajara). *Trabajos de Prehistoria*, vol. 70 (1): 28-53.
- ALCINA, J. (1989): *Arqueología Antropológica*. Akal. Madrid.
- ALCOCK, S. y CHERRY, J. F. (Eds.) (2004): *Side-by-side survey: Comparative Regional Studies in the Mediterranean World*. Oxford.
- ALMAGRO BASCH, M.; SERRA RAFOLS, J.C. y COLOMINAS ROCA, J. (1945): *Carta Arqueológica de España*. Barcelona. C.S.I.C. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1987): *Prehistoria Madrileña. Ciclo de Conferencias sobre Madrid hasta 1.500*. Madrid.
- (1988): Las culturas de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro en Castilla-La Mancha. *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, 1985: 163-180.
 - (1994): Urbanismo de la Hispania "Celtica": castros y oppida del centro y occidente de la Península Ibérica. En ALMAGRO-GORBEA, M. y MARTÍN, A.Mª (Eds.): *Castros y oppida en Extremadura. Complutum Extra*, 4: 13-76. Madrid.
 - (1996): Los castros de la meseta. *Gallaecia*, nº 14-15: 261-308.
 - (1997): La Edad del Bronce en la península Ibérica: periodización y cronología. *Saguntum (Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia)*, 30: 217-229.
 - (2014) (Ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la Romanización*. Universidad de Burgos. Fundación Atapuerca.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; ALONSO, P.; BENITO-LÓPEZ, J. E.; MARTÍN, A. M. y VALENCIA, J. L. (1997): Técnicas estadísticas para el control de calidad en prospección arqueológica. *Complutum*, 8: 233-246.
- (2002): Statistical Quality Control in Archaeological Survey. *Archaeological Prospection*, 9: 45-53.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y BENITO-LÓPEZ, J. E. (1991): *Memoria y Carta Arqueológica del término municipal de Perales de Tajuña (Valle del Tajuña, Madrid). 1989/90*. Memoria/informe técnico-científico inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
- (1992a): *Memoria y Carta Arqueológica del término municipal de Tielmes (Valle del Tajuña, Madrid). 1991*. Memoria/informe técnico-científico inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.

- (1992b): *Memoria y Carta Arqueológica del término municipal de Carabaña (Valle del Tajuña, Madrid)*. 1991/92. Memoria/informe técnico-científico inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
 - (1993a): *Memoria y Carta Arqueológica del término municipal de Orusco (Valle del Tajuña, Madrid)*. 1993. Memoria/informe técnico-científico inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
 - (1993b): *Memoria y Carta Arqueológica del término municipal de Ambite (Valle del Tajuña, Madrid)*. 1993. Memoria/informe técnico-científico inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
 - (1993c): Evaluación de rendimientos y optimización de resultados en prospección arqueológica: el Valle del Tajuña. En JIMENO MARTÍNEZ, A.; VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 151-158.
 - (1993d): La prospección arqueológica del Valle del Tajuña. Una experiencia teórico-práctica de estudio territorial en la Meseta. *Complutum*, 4: 297-310.
 - (1994): Prospección arqueológica de Perales de Tajuña (Madrid). *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 9: 99-109.
 - (2007): El valle del Tajuña madrileño durante la Edad del Hierro: una aproximación arqueológica. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vol. I. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 156-181.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; BENITO-LÓPEZ, J. E. y DÁVILA SERRANO, A. F. (1994): Las secuencias del Ecce Homo (Henares) y del Valle del Tajuña: un ensayo de interpretación. *IV Encuentro de historiadores del Valle del Henares*. 24-27 de Noviembre de 1994, Alcalá de Henares: 17-38.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; BENITO-LÓPEZ, J. E. y MARTÍN BRAVO, A. M. (1996): Control de calidad de resultados en prospección arqueológica. *Complutum*, 7: 251-264.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y DÁVILA SERRANO, A. F. (1989): Una estructura de habitación en el Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid). *Revista de Arqueología*, año X, nº 98: 29-38.
- ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

- ALMAGRO-GORBEA, M. y FERNÁNDEZ GALIANO, D. (1980): *Excavaciones arqueológicas en el cerro Ecce Homo (Alcalá de Henares, Madrid)*. Arqueología y Paleoecología 2. Diputación Provincial de Madrid.
- ALTUNA, J. et alii (1982): *Carta Arqueológica de Guipúzcoa*. San Sebastián.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. (2005a): De aldeas a ciudades. En JIMENO MARTÍNEZ, A. (Ed.) (2005): *Celtíberos: tras la estela de Numancia*. Junta de Castilla y León, Soria: 73-82.
- (2005b): Oppida and celtic society in western Spain. *Journal of Interdisciplinary Celtic Studies*, 6 (special issue: The Celts in the Iberian Peninsula). Univ. Milwaukee: 255-285.
- ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.; JIMENO MARTÍNEZ, A. y RUIZ ZAPATERO, G. (Eds.) (2011): *Aldeas y ciudades en el primer milenio a.C. La Meseta Norte y los orígenes del urbanismo*. Complutum, 22 (2).
- AMMERMAN, A. G. (1981): Surveys and Archaeological research. *Annual Review of Anthropology*, 10: 63-88.
- (1985) Plow-zone experiments in Calabria, Italy. *Journal of Field Archaeology*, 12 (1): 33-40.
- AMMERMAN, A. J. y FELDMAN, M. W. (1978): Replicated collection of site surface. *American Antiquity*, 43: 734-740.
- AMORES CARREDANO, F. et alii (1996): Una experiencia piloto de transferencia a soporte SIG del inventario de yacimientos arqueológicos de Andalucía. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 15. Junta de Andalucía, Sevilla: 153-162.
- (1997): Planteamientos y primeros resultados de la transferencia a soporte SIG del Inventario de Yacimientos Arqueológicos de Andalucía. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 17. Junta de Andalucía, Sevilla: 153-162.
- (1999): Geographic Information Systems and Archaeological Resource Management in Andalusia (Spain). En BARCELÓ, J.A.; BRIZ, I. y VILA, A. (Eds.): *New Techniques for Old Times. Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology 1998*. British Archaeological Reports (BAR) International Series 757. Oxford, Archaeopress: 351-358.
- (2000): An exploratory GIS approach to the Andalusian archaeological Heritage records. En LOCKYEAR, K.; SLY, T. y MIHAILESCU-BIRLIBA, V. (Eds.): *Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology Conference 1996*. British Archaeological Reports (BAR) International Series 845. Oxford, Archaeopress: 101-115.
- ANGLADA CURADO, R. et alii (2003): La carta de Riesgo de Carmona. *Carex*, nº 1. Ayto. Carmona: 146-212.

ANSI/ASTM D2234-72: *Métodos standards para la extracción de una muestra en bruto de carbón*. American National Standard.

ANTONA, V. (1993): Inventario y protección del Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid. En JIMENO MARTÍNEZ, A.; VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 239-246.

ANUARIO ESTADISTICO (1984): *Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid*. Madrid.

- (1986a): *Comunidad de Madrid*. Vol. I. Madrid.
- (1986b): *Municipios de la Comunidad de Madrid*. Vol. II. Madrid.
- (1987a): *Comunidad de Madrid*. Vol. I. Madrid.
- (1987b): *Municipios de la Comunidad de Madrid*. Vol II. Madrid.
- (1990a): *Comunidad de Madrid*. Vol. I. Madrid.
- (1990b): *Municipios de la Comunidad de Madrid*. Vol II. Madrid.
- (1991a): *Comunidad de Madrid*. Vol. I. Madrid.
- (1991b): *Municipios de la Comunidad de Madrid*. Vol II. Madrid.
- (1992a): *Comunidad de Madrid*. Vol. I. Madrid.
- (1992b): *Municipios de la Comunidad de Madrid*. Vol II. Madrid.
- (2000): *Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid*. Madrid.
- (2009): *Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid*. Madrid.
- (2014): *Anuario Estadístico de la Comunidad de Madrid, 1985-2013*. Madrid.

ARENAS ESTEBAN, J. A. (1990): *Análisis del poblamiento de la Segunda Edad del Hierro en la Depresión de Tortuera-La Yunta (Guadalajara)*. Memoria de Licenciatura inédita. Universidad Complutense. Madrid.

- (1999): *La Edad del Hierro en el Sistema Ibérico Central, España*. British Archaeological Report (B.A.R.), International Series, 780. Oxford.

ASTILL, G. G. y DAVIES, W. (1983): Recherches sur le terrain dans l'est de la Bretagne. *Archeol. Bretagne*, 39: 13-23.

ATHANASSOPOULOS, E. y WANDSNIDER, L. A. (Eds.) (2004): *Mediterranean archaeodological landscapes: current issues*. University of Pennsylvania, Museum of Archaeology and Anthropology. Philadelphia.

- ATRIÁN, P.; VICENTE, J. ; ESCRICHE, C. y HERCE, A.I. (1980): *Carta Arqueológica de España. Teruel*. Diputación Provincial, Teruel.
- ATTEMA, P.; BURGERS, G.-J.; VAN JOOLEN, E.; VAN LEUSEN, M. y MATER, B. (Eds.) (2002): *New developments in Italian landscape archaeology*. British Archaeological Report (BAR), 1091. Oxford.
- ATTEMA, P. *et alii* (1993): *An Archaeological Survey in the Pontine Region. A Contribution to the Early Settlement History of South Lazio, 900 -100 BC (Volume I - Text)*. Archeologisch Centrum Groningen Rijksuniversiteit. Groningen.
- AVANCE (1979): *Avance al catálogo de cavidades de la provincia de Madrid*. Comité regional castellano-centro de espeleología. Madrid.
- AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid.
- AZCÁRRAGA, S. (2007): El inicio de la romanización en la región madrileña: nuevas perspectivas para la investigación. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vol. I. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 322-341.
- (2014): Nuevos datos sobre la romanización de la Carpetania centro-septentrional. En VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 435-445.
- BAENA PREYSLER, J.; BLASCO BOSQUES, C. y QUESADA SANZ, F. (Eds.) (1997): *Los SIG y el Análisis Espacial en Arqueología*. Universidad Autónoma de Madrid.
- BAENA PREYSLER, J. *et alii* (2000): Paleolítico y Epipaleolítico. En RUANO, E. (Dir./ Coord.): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999: 81-104.
- BAHRENBURG, G. *et alii* (Eds.) (1984): *Recent developments in spatial data analysis methodology, measurement, models*. Gowers, Aldershot.
- BAKER, C. M. (1978): The size effect: an explanation of variability in surface artifact assemblage content. *American Antiquity*, 43: 288-293.
- BANNING, E. B. (2002): *Archaeological Survey*. Manual in Archaeological Method, Theory and Technique. Kluivert Academic Plenum Publishers. Nueva York.
- BAQUEDANO, I. *et alii* (2000): *El Espinillo. Un yacimiento calcolítico y de la Edad del Bronce en las terrazas del Manzanares*. Arqueología, Paleontología y Etnografía, 8. Comunidad de Madrid.

- BARKER, G. (1985): *The Biferno Valley Survey. The Archaeological and Geomorphological Record*. Leicester University Press. Leicester.
- BARKER, G. (1986): L'Archeologia del paesaggio italiano: Novi orientamenti e recenti esperienze. *Archeologia Medievale*, XIII: 7-30.
- (1991): Approaches to archaeological Survey. En BARKER, G. y LLOYD, J. (Eds.): *Roman Landscape. Archaeological survey in the Mediterranean Region*. Archaeological Monographs of the British School at Rome nº 2. Oxford: 1-9.
 - (1995): Landscape Archaeology in Italy: goals for the 1990s. En CHRISTIE, N. (Ed.): *Settlement and economy in Italy 1500 B.C. to A.D. 1500*. Papers of the Fifth Conference of Italian Archaeology. Oxbow Monograph 41. Oxbow Books. Oxford: 1-11.
 - (1996): Regional archaeological projects. Trends and traditions in Mediterranean Europe. *Archaeological Dialogues*, 3 (2): 160-175,
- BARKER, G. y LLOYD, J. (Eds.) (1991): *Roman Landscapes: Archaeological survey in the Mediterranean Region*. Archaeological Monographs of the British School at Rome, 2. London.
- BARNES, G.L. (Ed.) (1992): *Analytical Field Survey*. *World Archaeology*, 24 (2).
- BARNES, G.L. y OKITA, M. (Eds.) (1993): *The Miwa Project. Survey, coring and excavation at the Miwa site, Nara, Japan*. British Archaeological Report (B.A.R. International Series), 582.
- BARROSO, R. (2012): Bronce Final en el Tajo Superior. En En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol. 1: I Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid: 27-45.
- BECK, CH. (Ed.) (1994): *Dating in Exposed and Surface Contexts*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- BELL, T.; WILSON, A. y WICKHAM, A. (2002): Tracking the Samnites: Landscape and Communications Routes in the Sangro Valley, Italy. *American Journal of Archaeology*, 106: 169-186.
- BELLIDO BLANCO, a. (1994): En torno a la cuestión de la metalurgia Cogotas I: un análisis contextual. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, tomo 7: 191-210.
- BENAVENTE SERRANO, J.A. (1987): *Arqueología en Alcañiz. Síntesis de Arqueología e Historia de Alcañiz y su entorno*. Diputación General de Aragón.
- BENAVENTE SERRANO, J.A. et alii (1991): El poblamiento antiguo en el área endorreica de Alcañiz. *Al-Qannis*, 2: 36-89.

- BENDALA GALÁN, M. (2014): Una nueva mirada desde Madrid a la conquista romana y la romanización de Hispania. En VV. AA.: *Actas de las 8ª Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. -15/18 noviembre de 2011, Alcalá de Henares-. Dirección General de Patrimonio Histórico / Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid: 23-40.
- BENDER, B.; HAMILTON, S. y TILLEY, Ch. (1997): Leskernick: Stone Worlds; Alternative Narrative; Nested Landscapes. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 63: 147-178.
- BENITEZ DE LUGO ENRICH, L. (2009): *Las Motillas y el Bronce de la Mancha*. Valdepeñas, Ciudad Real.
- (2011): Las Motillas del Bronce de la Mancha. Treinta años de investigación arqueológica. En BUENO, P., GILMAN, A., MARTÍNEZ MORALES, C. Y SÁNCHEZ-PALENCIA, F.-J. (Eds.): *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje: estudios sobre prehistoria reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a Mª Dolores Fernández Posse*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol XXVIII. CSIC. Madrid: 141-162.
- BENITO-LOPEZ, J. E. (1991): *Perales de Tajuña (Madrid): un estudio de arqueología territorial. Teoría y práctica de la prospección arqueológica*. Tesis de Licenciatura presentada el 26 de junio de 1991 en la Universidad Complutense. Texto inédito. Madrid.
- (1993): Análisis sistemáticos y procesos postdeposicionales en el valle del Tajuña (Madrid): un diseño de investigación y los resultados preliminares. *Procesos Postdeposicionales. Arqueología Espacial*, 16-17: 75-94.
- (1995-1996): Parámetros de análisis en proyectos de prospección arqueológica: el valle del Tajuña (Madrid). *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, nº10: 153-168.
- (2004): Los factores no controlables por el arqueólogo como parámetros de análisis en los proyectos de prospección arqueológica. Una experiencia teórico-práctica en la Meseta (El Valle del Tajuña, Madrid). *Arqueología Espacial: Prospección*. Vols. 24-25: 251-258.
- BENITO-LOPEZ, J. E. y BESCOS, A. (1989): *Informe técnico-científico de las prospecciones arqueológicas de urgencia realizadas en la zona de futura construcción de la autovía Madrid-Levante "N-III" (variante de Perales de Tajuña, Madrid)*. Informe técnico-científico inédito depositado en la empresa INTECSA y en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
- BENITO-LOPEZ, J. E. y SAN MIGUEL, L. C. (1993): Parámetros de comparación en proyectos de prospección arqueológica. En JIMENO MARTÍNEZ, A.; VAL RECIO, J.

- M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J. J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 141-150.
- BERGGREN, A. y HODDER, I. (2003): Social Practice, Method, and Some Problems of Field Archaeology. *American Antiquity*, 68 (3): 421-434.
- BERNABEU, J.; BARTON, C. M.; GARCÍA, O. y LA ROCA, N. (1999): Prospecciones sistemáticas en el Valle del Alcoi (Alicante). Primeros resultados. *Arqueología Espacial*, 21: 29-64.
- BERNAL CASASOLA, D. *et alii* (2005): *Carta Arqueológica Municipal. San Fernando*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- BERROCAL-RANGEL, L. y MORET, P. (Eds.) (2007): *Paisajes fortificados de la Edad del Hierro: las murallas protohistóricas de la meseta y de la vertiente atlántica en su contexto europeo*. Actas del coloquio celebrado en la Casa Velázquez, octubre de 2006. Bibliotheca Archaeologica Hispana, 28. Real Academia de la Historia/Casa Velázquez.
- BETTESS, F. (1998): *Surveying for Archaeologists*. University of Durham. Durham.
- BEVAN, A. y CONOLLY, J. (2004): GIS, Archaeological Survey, and Landscape Archaeology on the Island of Kythera, Greece. *Journal of Field Archaeology*, 29 (1/2): 123-138.
- BEWLEY, R. H. (1993): Aerial photography for archaeology. En J. HUNTER, J y RALSTON, I. (eds.): *Archaeological Resource Management in the UK: an Introduction*. Stroud: 197-204.
- BILLMAN, B. R. y FEINMAN, G. M. (Eds.) (1999): *Settlement pattern studies in the Americas: Fifty years since Virú*. Smithsonian Institution Press. Washington, D.C.
- BINFORD, L. R. (1964): A consideration Of Archaeological Research Design. *American Antiquity*, 29: 425-441.
- BINFORD, L. R.; BINFORD, S. R.; WHALLON, R. y HARDIN, M. A. (1970): *Archaeology at Hatchery West*. Society for American Archaeology, Memoir 24.
- BINTLIFF, J. L. (1992): Appearance and reality: understanding the buried landscape through new techniques in field survey. En BERNARDI, M. (Ed.): *Archaeologia del Paesaggio*. IV Ciclo di Lezioni sulla Ricerca applicata in Archeologia, Certosa di Pontignano (Siena), 14-26 gennaio 1991. Quaderni Del Dipartimento di Archeologia e Storia delle Arti, Sezione Archeologia, Università di Siena. Edizioni all' Insegna del Giglio. Florencia: 89-137.

- (1997): Regional survey, demography, and the rise of complex societies in the ancient Aegean: core-periphery, neo-Malthusian, and other interpretative models. *Journal of Field Archaeology*, 24 (1): 1-39.
 - (2000): The concepts of site and offsite archaeology in surface artifact survey. En PASQUINUCCI, M. Y TRÉMENT, F. (Eds.): *Non-destructive techniques applied to landscape archaeology*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 4. Oxbow Books. Oxford: 200-215.
- BINTLIFF, J. L.; KUNA, M. y VENCLOVÁ, N. (Eds.) (2000): *The future of surface artefact survey in Europe*. Sheffield University Press. Sheffield.
- BINTLIFF, J. L. Y SBONIAS, K. (Eds.) (2000): *The Future of Surface Artefact Survey in Europe*. Sheffield University Press. Sheffield.
- BINTLIFF, J. L. y SNODGRASS, A. N. (1985): The Cambridge-Bradford Beotian expedition: the first four years. *Journal of Field Archaeology*, 12 (2): 123-161.
- (1988a): Mediterranean survey and the city. *Antiquity*, 62: 57-71.
 - (1988b): Off-site pottery distributions: a regional and interregional perspective. *Currente Anthropology*, 29 (3): 506-513.
- BLANCO GARCÍA, F. J. (2012): La cerámica de transición del Bronce al Hierro y del Hierro Antiguo en el Área de Madrid y Norte de Toledo (850/800-500/400 a.C.). En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol. 1: I Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid: 297-337.
- BLASCO, C. (1992): Etnogénesis de la Meseta Sur. En ALMAGRO-GORBEA, M. y RUIZ ZAPATERO, G. (Eds.) (1992): *Paleoetnología de la Península Ibérica*. Complutum, 2-3: 281-297.
- (1997): La Edad del Bronce en el interior peninsular. Una aproximación al II milenio A.C. en las cuencas de los ríos Duero y Tajo. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 24: 59-100.
 - (2000): El Horizonte Campaniforme y la Edad del Bronce en Madrid. En RUANO, E. (Dir./Coord.): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999: 147-166.
 - (2002-2003): El Bronce final del interior peninsular: autoctonismo e interacción. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, nº 42: 45-58.

- (2007): el tránsito del Bronce final al Hierro Antiguo en la cuenca baja del Manzanares. En DÁVILA, A. (Ed.) (2007): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vols. I. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 64-87.
 - (2006): El II milenio a. C. en la región de Madrid: el Horizonte campaniforme y la Edad del Bronce. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, nº 11: 311-327.
 - (2012): Cogotas I en la Meseta Española. En RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y FERNÁNDEZ MANZANO, J. (Coords.) (2012): *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández-Posse*. Universidad de Valladolid: 187-212.
- BLASCO, C. y ALONSO, M. A. (1985): *Cerro Redondo. Fuente el Saz del Jarama, Madrid*. Excavaciones Arqueológicas en España, 143.
- BLASCO, C. y BAENA, J. (1987): Los SIG y algunos ejemplos de su aplicación para el estudio y gestión de las cartas arqueológicas. En BAENA, J.; BLASCO, C. y QUESADA, F. (Eds.): *Los SIG y el Análisis Espacial en Arqueología*. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid: 81-91.
- BLASCO, C. y BLANCO, J. F. (2014): Los Carpetanos y sus vecinos: fenómenos de interacción a la luz de la cultural material. En VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 235-265.
- BLASCO, C.; CHAMÓN, J. y BARRIO, J. (2012): Las primeras Necrópolis de incineración en tierras de Madrid. En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol. 1: I Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA: 47-71.
- BLASCO, C.; ESPIAGO, J. y BAENA, J. (1996): The role of SIG in the management of archaeological data: an example of an application to the Spanish administration. En ALDENDERFER, M. y MASCHNER, H. (Eds.): *The Anthropology of Human Behavior through Geographic Information and Analysis*. Oxford University Press, London: 190-201.
- BLASCO, C. y LUCAS, R. (2000): La Edad del Hierro en la Región de Madrid. En RUANO, E. (Dir./Coord.) (2000): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999: 177-196.
- (2001): Problemática del Bronce Final en la Meseta. *SPAL (Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla)*, 10: 221-233.

- BLASCO, C. *et alii* (2007): *El Bronce medio y final en la región de Madrid. El poblado de la Fábrica de Ladrillos de Getafe. Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, nº 14-15. Museo de los Orígenes, Ayuntamiento de Madrid.
- BLASCO, C.; LIESAU, C. y RÍOS, P. (Eds.) (2011): *Yacimientos calcolíticos con campaniforme de la región de Madrid: nuevos estudios*. Patrimonio Arqueológico de Madrid., 6. Universidad Autónoma de Madrid.
- (2014): El Horizonte campaniforme en la Región de Madrid a luz de las nuevas actuaciones. En VV. AA.: *Actas de las 9ª Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. -15/16 noviembre de 2012, Alcalá de Henares-. Dirección General de Patrimonio Histórico / Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid: 105-126.
- BLASCO RODRÍGUEZ, F. *et alii* (1986): Primeros avances de las prospecciones realizadas en la cuenca de inundación de la presa de La Serena. *Norba*, 7: 7-16.
- BOISMIER, W. A. (1991): The role of research design in surface collection: an Example from Brom Nill, Braisfield, Hampshire. En SCHOFIELD, A. J. (Ed.): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford: 11-28.
- (1997): *Modelling the effects of tillage processes on artefact distributions in the ploughsoil. A simulation study of tillage-induced pattern formation*. British Archaeological Report (B.A.R.), British Serie, 259. Oxford.
- BONA, I.J. *et alii* (1989): *El Moncayo. Diez Años de Investigación Arqueológica. Prólogo de una labor de futuro*. Centro de Estudios Turiasonenses. Tarazona.
- BOROBIO SOTO, Mª J. (1985): *Carta Arqueológica Soria. Campo de Gómara*. Soria.
- BOWDEN, M. (1988): Priority scores for archaeological evolution. *Antiquity*, 62: 286-288.
- BOWER, J. (1986): A Survey of surveys: aspects of surface archaeology in Sub-Saharan Africa. *The African Archaeological Review*, 4: 21-41.
- BRADLEY, R. (2002): *The past in prehistoric societies*. Routledge. Londres.
- BRAY, W. (1990): Making the Case for 100% Survey. *Current Anthropology*, 31, 5: 583-584.
- BROTHWELL, D. y POLLARD, A. M. (Eds.) (2004): *Handbook of archaeological sciences*. John Wiley et sons, Ltd. Chichester – Nueva York – Weinheim – Brisbane – Singapoer – Toronto.
- BROWN, A. (1987): *Fieldwork for Archaeologists and Local Historians*. Batsford. London.

- BROWN, A. G. (1999): Geomorphological techniques in Mediterranean Landscape Archaeology. En LEVEAU, P.; TRÉMENT, F.; WALSH, K. y BARKER, G. (Eds.): *Environmental reconstruction in Mediterranean Landscape Archaeology*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 2. Oxbow Books. Oxford: 45-54.
- BUENO RAMÍREZ, P. (Coord.) (2011): *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje: estudios sobre prehistoria reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M^a Dolores Fernández Posse*. CSIC. Madrid.
- BUENO, P., BARROSO, R. y DE BALBÍN, R. (2012): Meseta sur. En ROJO GUERRA, M.; GARRIDO PENA, R. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, Í. (Coords.): *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra. Madrid: 507-542.
- BURILLO MOZOTA, F. (1979): Modelos sobre la utilización del medio geográfico en época ibérica. *Memorias de Historia Antigua*, III, Oviedo: 31-45.
- (1980): *El Valle Medio del Ebro en Época Ibérica. Contribución a su estudio en los ríos Huerva y Jiloca Medio*. Zaragoza.
 - (1981): La jerarquización del hábitat de Época Ibérica en el Valle Medio del Ebro. Una aplicación de los modelos locacionales. *Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*. 4^a, Alcañiz: 215-228.
 - (1984): La aplicación de los modelos del lugar central a la Arqueología. *I Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica*. Soria 1981. Madrid: 431-441.
 - (1988-89): La prospección de superficie: algunas reflexiones sobre su situación actualmente en España. *Arqueocrítica*, 0: 38-45.
 - (Dir.) (1989a): *Carta Arqueológica de Aragón*. Zaragoza.
 - (1989b): La prospección de superficie: algunas reflexiones sobre su situación actual en España. *Arqueocrítica*, 0: 38-44.
 - (Dir.) (1991): *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico. Calamocha*. Diputación General de Aragón. Zaragoza.
 - (Dir.) (1992): *Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico. Daroca*. Diputación General de Aragón. Zaragoza.
 - (1996): Prospección Arqueológica y Geoarqueología. *Arqueología Espacial*, 15: 67-81.
 - (1997): Prospección Arqueológica y Geoarqueología. En *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 de Octubre de 1991-: 117-132.
 - (2004): Editorial. *Arqueología Espacial: Prospección*. *Arqueología Espacial*, 24-25: 7-11.

- (2005): Prólogo. En García Sanjuán: *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Ariel Prehistoria. Barcelona: 1-6.
 - (2013): La prospección de superficie. En GARCÍA-DÍEZ, M. y ZAPATA, L. (Eds.): *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*. Universidad del País Vasco: 15-38.
- BURILLO, F.; GUTIÉRREZ, M. y PEÑA, J. L. (1981): El cerro del castillo de Alfambra (Teruel). Estudio interdisciplinar de Geomorfología y Arqueología. *Revista Kalathos*, 1: 7-63.
- (1983): La Geoarqueología como ciencia auxiliar: aplicación en la cordillera Ibérica Turolense. *Revista de Arqueología*, 26: 5-13.
- BURILLO, F. e IBÁÑEZ, E.J. (1990): *Configuración de la Base de Datos y Ficha Informatizada del Proyecto Carta Arqueológica de Aragón*. Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología, 1. Instituto Aragonés de Arqueología, Teruel.
- BURILLO, F.; IBÁÑEZ, E.J. y POLO, C. (1993): *Ficha General de Yacimientos de la Carta Arqueológica de Aragón: Localización y Descripción Física del Yacimiento y de su Entorno*. Cuadernos del Instituto Aragonés de Arqueología, 2. Instituto Aragonés de Arqueología, Teruel.
- BURILLO, F. y LÓPEZ, R. (2005-2006): Una propuesta cuantitativa de descripción de los asentamientos para un sistema de información geográfica. *Kalathos*, 24-25: 68-94.
- BURILLO, F. y PEÑA, J.L. (1984): Modificaciones por factores geomorfológicos en el tamaño y ubicación de los asentamientos primitivos. *Arqueología Espacial*, 1: 91-105.
- BURILLO, F. *et alii* (1984): Un estudio sincrónico y diacrónico del poblamiento y el territorio: El proyecto interdisciplinar de Mora de Rubielos (Teruel). *Arqueología Espacial*, 1: 187-205.
- BUTZER, K. W. (1989): *Arqueología - Una ecología del hombre: Método y teoría para un enfoque contextual*. Ediciones Bellaterra. Barcelona.
- BYRD, B. F. (1981): A Standardized System for Recording Survey Project Information. *Journal of Field Archaeology*, 8: 381-383.
- BYRD, J. E. y OWENS Jr., D. D. (1997): A method for measuring relative abundance of fragmented archaeological ceramics. *Journal of Field Survey*, 24 (3): 315-320.

- CABALLERO ZOREDA, L. (Dir.) (1984): *Inventario de los yacimientos de valor arqueológico y delimitación cartográfica de sus áreas de protección. Comunidad de Madrid, ECA-84*. Madrid.
- CAMBI, F. (1986): L'Archeologia di uno spazio geografico: il progetto topografico ager cosanus-valle dell'Albegua. *Archeologia Medievale*, XIII: 527-544.
- CAMILLI, E. L. (1988): Interpreting Long-Term Land-Use patterns from Archaeological Landscapes. *American Archaeology*, 7, 1: 57-66.
- CARLOS, J. I. (1991): *La Arqueogeografía. Un procedimiento para el estudio del espacio prehistórico*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- CARMONA, R.; LUNA, OSUNA, D. y MORENO ROSA, A. (2002): *Carta Arqueológica Municipal. Priego de Córdoba*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- CARNICERO ARRIBAS, J. M^a (1985): *Industrias líticas de superficie en la Región Soriana*. C.S.I.C. Soria.
- CASAS, V. y VALBUENA, A. (1983): Un vaso pintado de la Edad del Hierro de la provincia de Madrid. *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Logroño: 451-464.
- CASTELLS, J. (1986): L'inventari del Patrimoni Arqueològic de Catalunya. *Tribuna d'Arqueologia 1984-1985*. Generalitat de Catalunya, Barcelona: 105-113.
- CEÁN BERMÚDEZ, J.A. (1832): *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid
- CEN (1987): *Normas para el control de la calidad y el aseguramiento de la calidad. Norma Europea EN 29 000*. Bruxelles.
- CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, E. (1997): La prospección sistemática y el poblamiento romano en Extremadura. *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 Octubre 1991-: 97-115.
- CLARK, G. A. (1979): *The North Burgos Archaeological Survey. Bronze and Iron Age Archaeology on The Meseta del Norte (Province of Burgos, North-Central Spain)*. Arizona State University. Phoenix.
- CLARK, G. A. y SCHOFIELD, A. J. (1991): By experiment and calibration: an integrated approach to archaeology of the ploughsoil. En SCHOFIELD, A. J. (Ed.): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford: 93-105.
- CLARKE, D. L. (Ed.) (1977): *Spatial Archaeology*. Academic Press. Londres.
- COLLINS, J. M. y MOLYNEAUX, B. L. (2003): *Archaeological Survey. (Archaeologist 's Toolkit, 2)*.

- CONSEJERIA DE AGRICULTURA Y GANADERIA (1985): *Mapa de productividad forestal potencial de Madrid, E. 1:200.000 (mapa y memoria)*. Comunidad de Madrid.
- CONSUEGRA, S. y DÍAZ-DEL-RÍO, P. (2013): *La tierra apropiada*. En la colección Madrid, una historia para todos, 3. Comunidad de Madrid.
- CORNIDE, J. (1799): *Memorias de la Academia de la Historia*, III, Madrid: 138.
- CRIADO BOADO, F. (1995): El control arqueológico de las obras de trazado lineal: planteamientos desde la Arqueología del Paisaje. *Actas del XXII Congreso Nacional de Arqueología*. Vigo, 17-20 noviembre 1993. Vigo: 261-266.
- CRIADO BOADO, F.; AMADO REINO, X. y MARTÍNEZ LÓPEZ, M^a C. (1998a): *La Arqueología en la Gasificación de Galicia 1: Programa de Control y Corrección de Impacto*. LAFC, Criterios e Convencións en Arqueoloxía da Paisaxe. Santiago de Compostela.
- CRIADO BOADO, F. *et alii* (1988b): Proyecto Bocelo-Furelos: arqueología del paisaje y prospección intensiva en Galicia. *Trabalhos de Antropolgia e Etnologia*, XXVIII. Coloquio de Arqueología do Noroeste peninsular (Porto-Baiao, 22-24 de Setembro de 1988), Coord.: Vitor Oliveira Jorge: 241-250.
- CRIADO BOADO, F. *et alii* (1989): Resultados de la prospección intensiva en la Sierra de O Bocelo y en el Valle del Furelos (A Coruña). *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXXVIII, 103: 25-50.
- CRIADO BOADO, F. *et alii* (2000): Programa de corrección del impacto arqueológico de la gasificación de Galicia. Un ejemplo de gestión integral del Patrimonio Arqueológico. *Complutum*, 11: 63-85.
- CRIADO BOADO, F. *et alii* (2009): Documentación y análisis palinológico de una posible terraza de cultivo en el castro de Follente (Caldas de Reis, Pontevedra). *Trabajos de Prehistoria*, vol. 66 (2): 171-182.
- CRIADO BOADO, F. *et alii* (2011): Use and division of land in Marco de Portovello (Lugo, NW Iberia). *Archaeologia Medievale*, n° 38: 83-100.
- CRISTOBAL RODRIGUEZ, R. (1986): *Estudio territorial en torno al Ecce Homo (Alcalá de Henáres, Madrid)*. Tesis de Licenciatura inédita presentada y defendida, en Septiembre de 1986, en la Universidad Complutense. Madrid.
- CUMMNINGS, V. y WHITTLE, A. (2003): Tombs with a view: landscape, monuments and trees. *Antiquity*, 77: 255-266.
- CHAPA BRUNET, T. *et alii* (2003): Propuesta metodológica para una prospección arqueológica sistemática: el caso del Guadiana Menor (Jaén, España). *Trabajos de Prehistoria* 60, n° 1: 11-34.

- (2004): Un programa de prospecciones arqueológicas para el Valle del Guadiana Menor (Jaén). *Arqueología Espacial*, 24-25: 123-144.
- CHERRY, J. F. (1983): Frogs round the pond: perspectives on current archaeological survey projects in the Mediterranean Region. En KELLER, D. R. y RUPP, D. W. (Eds.): *Archaeological Survey in the Mediterranean Area*. British Archaeological Report, International Series 155: 375-416.
- (1984): Common sense in Mediterranean Archaeology?. *Journal of Field Archaeological*, 11: 117-120.
- CHERRY, J. F.; GAMBLE, C. y SHENNAN, S. (Eds.) (1978): *Sampling in Contemporary British Archaeology*. British Archaeological Report, British Series 50. Oxford.
- CHOCLAN, C.; HORNOS, F.; MOLINOS, M. y RUIZ, A. (1984): Bases fundamentales para la elaboración de un método de ficha para prospección sistemática. *Arqueología Espacial*, 1: 149-165.
- DABAS, M. *et alii* (1998): *La prospection*. Editorial Errance. Paris.
- DARVILL, T. (1997): Ever Increasing Circles: The Sacred Geographies of Stonehenge and its Landscape. En CUNLIFFE, B. y RENFREW, C. (Eds.) *Science and Stonehenge. Proceedings of the British Academy*, 92: 167-202.
- DAVID, A. (2001): Overview. The role and practice of archaeological prospection. En BROTHWELL, D. y POLLARD, A. M. (Eds.): *Handbook of Archaeological Sciences*. J. Wiley. Chichester: 521-528.
- DAVIES, W. y ASTILL, G. (1995): *The East Brittany Survey: Fieldwork and Field Data*. Scholar Press, Hampshire.
- DÁVILA, A. (Ed.) (2007): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vols. I y II. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares.
- (2014): Paisaje y poblamiento en la Carpetania: un territorio en proceso de definición. En VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 45-70.
- DE ALBA, S. (2003): Simulating long-term soil redistribution generated by different patterns of mouldboard ploughing in landscapes of complex topography. *Soils and Tillage Research*, 71: 71-86.
- DE ALBA, S. *et alii* (2006): Assessment of tillage erosion by mouldboard Plough in Tuscany (Italy). *Soils and Tillage Research*, 85: 123-142.

- DEGROS, J. y GONZÁLVZ, M. (1987): L'Inventarie et la Carte Archéologique. Utilité scientifique. Utilité pour la protecction. Comment definir une politique. *Nouvelles de l'Archéologie*, 28: 32-39.
- DELIBES DE CASTRO, G. y DÍEZ MARTÍN, F. (Eds.): *El Paleolítico Superior en la Meseta Norte Española*. Colección: Archaeologica Studia, 94. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- DELIBES, G.; ROMERO, F. y MORALES, A. (Eds.); ESCUDERO, Z. (Coord.) (1995): *Arqueología y Medio Ambiente. El primer milenio A.C. en el Duero Medio*. Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. Valladolid.
- DELIBES, G. *et alii* (2001): Metal production at the end of the Late Bronze Age in the Central Iberian Peninsula. *Journal of Iberian archaeology*, nº 3: 73-96.
- DEMOULE, J. P. *et alii* (2002): *Guide des methods de l'archéologie*. Éditors de la Découverte. Paris.
- DÍAZ-DEL-RÍO, P. (2001): *La formación del paisaje agrario: Madrid en el III y II milenio BC*. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, nº 9. Comunidad de Madrid.
- DIEZ MARTÍN, F. (1997): Reflexiones sobre la arqueología superficial: Valoración de su problemática y utilidad potencial en los yacimientos paleolíticos de la Meseta. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXIII: 9-29.
- (1999): Observaciones sobre la incidencia del laboreo agrícola en los agregados líticos: el experimento de Las Cuestas (Tudela de Duero, Valladolid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXV: 29-42.
 - (2000): *El poblamiento paleolítico en los páramos del Duero*. (Studia Archaeologica, 90) Universidad de Valladolid, Valladolid.
 - (2009): La arqueología de los espacios arados. Algunas puntualizaciones. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, LXXV: 23-40.
 - (2010): El arado y los yacimientos paleolíticos. Una década de investigación sobre el efecto del laboreo en los páramos del Duero. *Complutum*, 21 (1): 45-68.
- DOELLE, W. H. (1977): A multiple survey strategy for Cultural Resource Management studies. En SCHIFFER, M.B. y GUMERMAN, G.J. (Eds.): *Conservation Archaeology: A Guide for Cultural Resource Management Studies*. Academic Press, New York: 201-209.
- DOMÍNGUEZ, A.; MAGALLÓN, M.A. y CASADO, P (1984): *Carta Arqueológica de España*. Huesca. Huesca.
- DOMÍNGUEZ MACARRO, A. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F. J. (2007): La prospección arqueológica en el suroeste peninsular: algunos problemas metodológicos. *Caesaraugusta*, nº 78: 793-802.

- DONEUS, M.; EDER-HINTERLEITNER, A. y NEUBAUER, W. (2001): *Archaeological Prospection*. Fourth International Conference on Archaeological Prospection. Vienna, 19-23 September 2001. Austrian Academy of Sciences.
- DREWETT, P. L. (1999): *Field archaeology. An introduction*. UCL Press. Cornwall.
- (2003): Recensión de Banning, E. B. *Archaeological Survey*. Kluwer Academic Plenum Publishers, 2002. Nueva York. *Antiquity*, 77: 877-878.
- DUNNEL, R. C. (1988): Low-Density Archaeological Records from Plowed Surfaces: Some Preliminary Considerations. *American Archaeology*, 7: 29-38.
- (1990): Artefacts, size and Lateral Displacement under tillage: comments on the Odell and Cowan Experiment. *American Antiquity*, 55 (3): 592-594.
- DUNNEL, R. C. y DANCEY, W. S. (1983): The site-less survey: a regional scale data collection strategy. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archaeological Method and Theory*, 6: 267-287.
- DUNNELL, R. C. y SIMEK, J. F. (1995): Artifact size and plowzone processes. *Journal of Field Archaeology*, 22: 305-319.
- EIRORA, J. J.; ÁLVAREZ, A. y BACHILLER, J. J. (1983): *Carta Arqueológica de Caspe*. Cuadernos de Estudios Caspolinos, 2. Caspe.
- ESCACENA CARRASCO, J. L. (2011-2012): El firmamento en un cuenco de cerámica. Viaje a las ideas calcolíticas sobre la bóveda celeste. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38: 153-194.
- ESQUIVEL, J.A. *et alii* (1996): Proposal for systematic recording of archaeological excavations. En MOSCATI, P (Ed.): *III International Symposium on Computing and Archaeology. Archaeologia e Calcolatori*, 7. All' Insegna del Giglio, Florencia: 279-289.
- ESTREMERA PORTELA, S. (2003): *Primeros agricultores y ganaderos en la Meseta Norte: el Neolítico de la Cueva de La Vaquera (Torreiglesias, Segovia)*. Arqueología en Castilla y León, Memorias 11. Junta de Castilla y León.
- (2005): Comunidades neolíticas en transición: aportaciones a su cultura material desde La Vaquera (Torreiglesias, Segovia). En ONTAÑÓN, R., GARCÍA-MONCO, C. y ARIAS, P. (Coords.): *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica*. Santander -5 a 8 octubre 2003-: 247-258.
- ESTREMERA PORTELA, S. y ROJO GUERRA, M. (2000): El valle de Ambrona y la cueva de La Vaquera: testimonios de la primera ocupación neolítica en la cuenca del Duero. En JORGE, V. (Coord.): *3º Congreso de Arqueología Peninsular. Vol. 3: Neolitização e megalitismo da Península Ibérica*. Vila Real, Portugal –septembro 1999-: 81-96.

- FABIÁN, J. F.; BLANCO, A. Y LÓPEZ, J. A. (2006): La transición Calcolítico-Bronce Antiguo desde una perspectiva arqueológica y ambiental: el Valle Amblés (Ávila) como referencia. *Arqueología Espacial: Espacios Agrarios*, Vol. 26: 37-56.
- FASHAM, P. J.; SCHADLA-HALL, R. T.; SHENNAN S. J. y BATES, P. J. (1980): *Fieldwalking for archaeologist*. Andover. Hampshire.
- FASSBINDER,, J. W. e IRLINGER, W. E. (Eds.) (1999): *Archaeological Prospection. Third International Conference on Archaeological Prospection*. Bayerisches Landesamt für Denkmalpflege. Munich.
- FAVORY, F. (1989): Occupation des fols en Narbonnaise: Présentation d'une pratique collective. *Archéologie en Languedoc*, 2-3: 29-34.
- FERDIERE, A. (1998): *La prospection*. Ed. Errance (Collection Archéologiques). Paris.
- FERDIERE, A. y ZADORA-RIO, E. (Eds.) (1986): *La prospection archéologique. Paysage et peuplement*. Documents d'Archéologie Française, 3. Paris.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. (Ed.) (2002a): *Arqueos. Sistema de Información del Patrimonio Arqueológico de Andalucía*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla.
- (2002b): Arqueos. The information system of the Andalusian archaeological heritage. En GARCÍA SANJUAN, L. y WHEATLEY, D.W. (Eds.): *Mapping the Future of the Past. Managing the Spatial Dimension of the European Archaeological Resource*. Universidad de Sevilla: 22-27.
- (2003): Informática y gestión de la información de patrimonio histórico en Andalucía. En GARCÍA PORRAS, A. (Ed.): *Informática y Arqueología Medieval*. Universidad de Granada: 83-112.
- (2008): *Patrimonio Arqueológico y planificación territorial. Estrategias de gestión para Andalucía*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- FERNÁNDEZ CACHO, S. et alii (2000): GeoARQUEOS: A system for the creation, updating and validation of the digital cartography of the Andalusian Archaeological Heritage. *Archeologia e Calcolatori*, 11. Università di Siena: 359-373.
- FERNÁNDEZ CARO, J. J. (1992): *Carta Arqueológica del término de Fuentes de Andalucía*. Écija (Sevilla).
- FERNÁNDEZ CORRALES, J. M. (1988): *El asentamiento romano en Extremadura y su análisis espacial*. Cáceres.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J. y HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. (2012): La metalurgia de Cogotas I. En RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y FERNÁNDEZ MANZANO, J. (Coords.) (2012): *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández-Posse*. Universidad de Valladolid: 39-58.

- FERNÁNDEZ MARTINEZ, V. M. (1985): Las técnicas de muestreo en prospección arqueológica. *Revista de Investigación del Colegio Universitario de Soria*, IX, 3: 7-47.
- FERNÁNDEZ MARTINEZ, V. M. y LORRIO ALVARADO, A. (1986): Relaciones entre datos de superficie y del subsuelo en yacimientos arqueológicos: un caso práctico. *Arqueología Espacial*, 7: 183-198.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1979): La Arqueología en la Provincia de Madrid. En VV.AA. (1979): *I Jornadas de estudios sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: 23-32.
- FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y MOURE, J. A. (1975): El Abrigo de Verdelpino (Cuenca). Un nuevo yacimiento neolítico en el interior de la Península Ibérica. *Noticiario Arqueológico Hispánico. Prehistoria*, 3: 198-236.
- FERNÁNDEZ MORENO, J. J. (2011): Algunas reflexiones sobre la ocupación del territorio en los momentos iniciales de la Edad del Bronce en el alto Duero. En BUENO, P., GILMAN, A., MARTÍNEZ MORALES, C. Y SÁNCHEZ-PALENCIA, F.-J. (Eds.): *Arqueología, sociedad, territorio y paisaje: estudios sobre prehistoria reciente, Protohistoria y transición al mundo romano en homenaje a M^a Dolores Fernández Posse*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol XXVIII. CSIC. Madrid: 95-114.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (Eds.) (2008): *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. Gijón.
- FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, J.A. (Dir.) (1984): *Catálogo de noventa presas y azudes españoles anteriores a 1900*. Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M. D. y ALVARO, E. de (1993): Bases para un inventario de yacimientos arqueológicos. En JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 65-72.
- FERNÁNDEZ-POSSE, M. D.; GILMAN, A. y MARTÍN, C. (1996): Consideraciones cronológicas sobre la Edad del Bronce en la Mancha. *Complutum Extra*, 6 (II): 111-137.
- FISH, S. K. y KOWALEWSKI, St. A. (Eds.) (1990): *The Archaeology of Regions. A Case for Full-Coverage Survey*. Smithsonian Institution Press. Washington, D.C.
- FLANNERY, K.V. (1976): Sampling by intensive surface collecting. En *The Early Mesoamerican Village*. New York: 51-62.

- FLEMMING, A. (1999): Phenomenology and the megaliths of Wales: a Dreaming too far?. *Oxford Journal of Archaeology*, 18 (2): 119-225.
- FOLEY, R. (1981a): Off-site archaeology: an alternative approach for the short-sited. En I. HODDER, I. *et alii* (Eds.): *Pattern of the Past*. Studies in honour of David Clarke. Cambridge Univ. Press. Cambridge: 157-187.
- (1981b): A model of regional archaeological structure. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 47: 19-40.
- FOTIADIS, M. (1993): Regions of the imagination: archaeologists, local people and the archaeological record in fieldwork, Greece. *Journal of European Archaeology*, 1 (2): 151-170.
- FOWLER, P. J. (Ed.) (1972): *Archaeology and the Landscape*. Londres.
- FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.) (2000): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages. The Archaeology of Mediterranean Landscapes*, 5. Oxbow Books. Oxford.
- FRANKOVICH, R.; PELLICANÒ, A. y PASQUINUCCI, M. (Eds.) (2001): *La Carta Archeologica. Fra ricerca e pianificazione territoriale*. Atti del Seminario di Studi organizzato dalla Regione Toscana Dipartimento delle Politiche Formative e dei Beni Culturali. Biblioteca del Dipartimento di Archeologia e Storia delle Arte – Sezione Archeologica Università di Siena, 4.
- FUENTES, A. (2000): Una zona marginal de Hispania: Madrid en época Romana. En RUANO, E. (Dir./Coord.): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999. Madrid: 197-211.
- FUENTES, A. y RASCÓN, S. (1993): *La necrópolis de Carabaña. Excavaciones arqueológicas, 1993*. Informe inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
- (1994): *Excavaciones arqueológicas en la necrópolis hispano-visigoda de Cabeza Gorda (Carabaña, Madrid)*. Informe inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.
- FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*. Madrid.
- GAFFNEY, V. L.; BINTLIFF, J. y SLAPSAK, B. (1991): Site formation processes and the Hvar Survey Project, Yugoslavia. En SCHOFIELD, A. J. (Ed.) (1991): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford: 59-77.

- GAFTA (1993): Sampling rules nº 124. *Rules for sampling and analysis instructions for grain, feedingstuffs raw materials, cereal by products, pulses, seeds and rice*. Londres.
- GALLANT, T. W. (1986): "Background Noise" and Site Definition: a Contribution to Survey Methodology. *Journal of Field Archaeological*, 13 (4): 403-418.
- GANDARA, M. (1981): Algunas observaciones sobre los estudios de superficie en Arqueología. *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (México)*, 4: 30-37.
- GARCÍA-DIEGO, J. A. (1975): Comentarios al artículo La Presa de Ambite, de Luis Torrent. *Revista de Obras Públicas*, 122, nº 3122: 434-435.
- (1979): *Las presas antiguas de Extremadura*. Badajoz.
- GARCÍA-DÍEZ, M. y ZAPATA, L. (Ed.) (2013): *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*. Universidad del País Vasco.
- GARCÍA-ENTERO, V. y CASTELO RUANO, R. (2008): Carranque, El Saucedo y las villae tardorromanas de la cuenca media del Tajo. En FERNÁNDEZ OCHOA, C.; GARCÍA-ENTERO, V. y GIL SENDINO, F. (Eds.): *Las villae tardorromanas en el occidente del Imperio: arquitectura y función*. Gijón: 345-368.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (1989): The new Spanish archaeological heritage legislation. En CLEERE, H. (Ed.): *Archaeological Heritage Management in the Modern World*. One World Archaeology Series, 9. Unwin Hyman, London: 182-194.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, A. (1998): *Principios de Lenguaje Epistemográfico. La Representación del Conocimiento sobre Patrimonio Histórico Andaluz*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Sevilla.
- GARCÍA LÓPEZ, J. C. (1891): Cuevas protohistóricas de Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX: 131-135.
- GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I.; GARRIDO PENA, R. y ROJO GUERRA, M. (Coords.) (2005): *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Universidad de Valladolid.
- (2005): El Campaniforme en la Meseta central de la Península Ibérica. En GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I.; GARRIDO PENA, R. y ROJO GUERRA, M. (Coords.): *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Universidad de Valladolid: 411-436.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. (2012): *Arqueología y paisaje en el noroeste de Burgos: la transición de la Segunda Edad de Hierro a época romana a través del registro material*. [URL: <http://www.tdx.cat/handle/10803/80486>].

- (2013): Metodologías de prospección a escala regional y artefactual. La prospección del *Ager Segisamonensis*; comarca Odra-Pisuerga (Burgos). *Complutum*, Vol. 24 (1): 9-28.

GARCÍA SANJUÁN, L. (2004): La prospección arqueológica de superficie y los SIG. En MARTÍN DE LA CRUZ, J.C. y LUCENA MARTÍN, A.M. (Coords.): *Actas del I Encuentro Internacional de Informática Aplicada a la Investigación y la Gestión Arqueológicas* (Córdoba, 5-7 mayo de 2003), Universidad de Córdoba. Córdoba: 185-221.

- (2005): *Introducción al Reconocimiento y Análisis Arqueológico del Territorio*. Ariel Prehistoria. Barcelona.

GARCÍA SANJUÁN, L. y HURTADO PÉREZ, V. (2000): La terminología arqueológica dentro del tesoro de Patrimonio Histórico de Andalucía. *Boletín informativo del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 31. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla: 112-117.

GARCÍA SANJUÁN, L. y WHEATLEY, D.W. (Eds.) (2002): *Mapping the Future of the Past. Managing the Spatial Dimension of the European Archaeological Resource*. Universidad de Sevilla.

GARRIDO PENA, R. (1995): El Campaniforme en la Meseta Sur: nuevos datos y propuestas teóricas. *Complutum*, 6: 123-251.

- (2000): *El Campaniforme en la Meseta Central de la Península ibérica (c. 2500-2000 A.C.)*. British Archaeological Report (B.A.R.), International Series, 892. Oxford.

GARRIDO PENA, R.; ROJO GUERRA, M.A.; GARCÍA-MARTÍNEZ DE LEGRÁN, I. y TEJEDOR RODRÍGUEZ, C. (2011): Drinking and Eating Together: The Social and Symbolic Context of Commensality Rituals in the Bell Beakers of the Interior of Iberia (2500-2000 cal BC). En ARANDA, G.; MONTÓN, S. y SÁNCHEZ, M. (Eds.): *Guess Who's Coming to Dinner: Commensality Rituals in the Prehistoric Societies of Europe and the Near East*. Oxbow Monographs. Oxford: 109-129.

- (2012): Cuenca del Duero. En ROJO GUERRA, M.; GARRIDO PENA, R. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LEGRÁN, Í. (Coords.): *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra. Madrid: 463-506.

GARWOOD, P. (1984-1985): The Cuckmere Valley Project Fieldwalking Programme, 1982-83. *Bulletin of the Institute of Archaeology*, 21-22. Univ. of London: 49-68.

- (1985): Surface Archaeology. *Archaeological Review from Cambridge*, 4 (1).

- GERRARD, Ch. M. y GUTIÉRREZ, A. (2010): Estudio arqueológico del Somontano del Moncayo: avance metodológico. *Saldvie*, nº 10: 259-269.
- GILLINGS, M. y SBONIAS, K. (1999): Regional Surrey and GIS: the Boeotia Project. En GILLINGS, M; MATTINGLY, D. Y VAN DALEN, J. (Eds.): *Geographical Information Systems and Landscapes Archaeology*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 3. Oxbow Books. Oxford: 35-54.
- GOMEZ, J.; MEGÍAS, M. y SÁNCHEZ, M. C. (2012): Enterramientos en silos-basureros del bronce medio de los yacimientos El Espinillo y alto de las peñuelas Sector IV (Berrocales, Madrid). En VV. AA.: *Actas de las Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid, 6ª*. Dirección General de Patrimonio Histórico / Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid: 269-278.
- GONZÁLEZ CAMPOS-BAEZA, Y. y FERNÁNDEZ CACHO, S. (1996): La base de datos de Zonas Arqueológicas de Andalucía. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, 16. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, Sevilla: 112-118.
- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, Mª J. (1984): *Carta Arqueológica de Vizcaya. 2. Materiales de Superficie*. Universidad de Deusto.
- GOSDEN, Ch. y LOCK, G. (1998): Prehistoric histories. *World Archaeology*, 30 (1): 2-12.
- GRANTE, J.; GORIN, S. y FLEMING, N. (2001): *The Archaeology Coursebook. An Introduction to study skills, topics and methods*. Routledge. Londres.
- GRAU MIRA, I. (2002): *La organización del territorio en el área central de la Contestania Ibérica*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante.
- (Ed.) (2006): *Territorios Antiguos y Nuevas Tecnologías. La Aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje. Jornadas de Arqueología*. Alicante, 18 y 19 de Noviembre de 2004. Universidad de Alicante. Alicante.
- GUTIÉRREZ SOLER, L. M. (2002): *El oppidum de Giribaile*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén. Jaén.
- (2010): Microprospección arqueológica en Giribaile (Vilches, Jaén). Protocolo de trabajo. *Trabajos de Prehistoria*, 67 (1): 7-35.
- GUTIÉRREZ, L. M.; BELLÓN, J. P. y CEPRIÁN DEL CASTILLO, B. (2007): La Veguilla (Úbeda, Jaén). Prospección de superficie y caracterización del registro arqueológico. *Caesaraugusta*, 78: 781-792.
- GUTIÉRREZ, L. M.; ROYO, M. A.; BELLÓN, J. P. y BARBA, V. (1998): Microprospección de superficie en el entorno del monumento. En MOLINOS, M.; CHAPA, T.; RUIZ,

- A.; PEREIRA, J.; RISQUEZ, C.; MADRIGAL, A.; ESTEBAN, A.; MAYORAL, V. y LLORENTE, M. (Eds.): *El Santuario Heroico de "El Pajarillo", Huelma (Jaén)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Jaén. Jaén: 161-215.
- HAGGET, P. (1976): *Análisis Locacional en la Geografía Humana*. Gustavo Gili. Barcelona. (1ª edición inglesa 1965).
- HAIGH, J. G. B. (1981): A Scheme for Regional Survey and Site Sampling. *Rev. Archéométrie*, 5: 1-10.
- HANSEN, H. J. Y QUINE, G. (Eds.) (1999): *Our Fragile Heritage. Documenting the Past for the Future*. National Museum of Denmark. Copenhagen.
- HARRISON, R. J. (1993): La intensificación económica y la integración del modo pastoril durante la Edad del Bronce. Actas 1º Congreso de Arqueología Peninsular. *Trabalhos de Antrologia e Etnologia*, XXXIII, fasc. E3-4: 293-299.
- HASELGROVE, C. (1985): Inference from ploughsoil artefact sample. En HASELGROVE, C.; MILLET, M. y SMITH, I. (Eds.): *Archaeology from the ploughsoil: Studies in the collection and interpretation of field survey data*. Sheffield University Press. Sheffield: 7-29.
- HASELGROVE, C.; MILLET, M. y SMITH, I. (Eds.) (1985): *Archaeology from the ploughsoil: Studies in the collection and interpretation of field survey data*. Sheffield University Press. Sheffield.
- HAYFIELD, C. (1980): *Fieldwalking as a method of Archaeological Research*. Department of the Environment. Londres.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, M. *et alii* (2007): Hallazgos de una vía romana en el yacimiento de Pozos de Finisterre (Consuegra, Toledo). El *Item a Liminio Toletum*. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vol. II. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 412-426.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M. S. (1997): Espacio y tiempo en la Edad del Bronce del País Valenciano. *Espacio, Tiempo y Forma*, serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 10: 279-315.
- HERNÁNDEZ, G. y CASTELLS, J. (1993): Banco de datos e informatización del inventario del Patrimonio Arqueológico de Cataluña. En JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 207-218.

- HIGGS, E. S. (1972): *Papers in Economic Prehistory*. Cambridge University Press. Cambridge.
- HINCHLIFFE, J. y SCHADLA-HALL, R. T. (Eds.) (1980): *The Past Under The Plough*. London.
- HODDER, I. y ORTON, C. (1976): *Spatial analysis in Archaeology*. Cambridge University Press. Cambridge. (Traducción española, Crítica, 1990).
- HODDER, I. y MALONE, C. (1984): Intensive Survey of prehistoric sites in the Stilo region, Calabria. *Proceedings of the Prehistoric Society*, 50: 121-150.
- HOGG, A. H. A. (1981): *Surveying for Archaeologists and Other Fieldwalkers*. London.
- HOPE-SIMPSON, R. (1983): The limitations of surface surveys. En KELLER, D. R. y RUPP, D. W. (Eds.): *Archaeological survey in the Mediterranean Area*. British Archaeological Reports, International Series 155. Oxford: 45-47.
- HUNT ORTIZ, M. (1996): Prospección arqueológica de carácter minero y metalúrgico: fuentes y restos. *Acontia. Revista de Arqueología*, 2: 19-28.
- HUNTER, J. y RALSTON, I. (Eds.) (1993): *Archaeological Resource Management in the United Kingdom. An Introduction*. Alan Sutton. Bath.
- HURTADO, J. (2000): Castros carpetanos de época prerromana. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 26: 85-93.
- HURTADO PÉREZ, V. (2000): Surface survey analysis of the Copper Age site of La Pijotilla (Spain). En FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages. The Archaeology of Mediterranean Landscapes*, 5. Oxbow Books. Oxford: 121-130.
- IBAÑEZ GONZÁLEZ, E. J. (2002): *Del Paisaje rural tradicional al protohistórico. Propuesta metodológica para el análisis de la dialéctica Hombre-Medio en el Sistema Ibérico Oriental*. Teruel.
- INSTITUTO GEOGRAFICO Y CATASTRAL (1968): *Mapa Topográfico Nacional de España E. 1:50.000, "hoja 560 - Alcalá de Henares"*. Madrid.
- (1971): *Mapa Topográfico Nacional de España E. 1:50.000, "hoja 561 - Pastrana"*. Madrid.
- (1975): *Mapa Topográfico Nacional de España E. 1:50.000, "hoja 583 - Arganda"*. Madrid.
- (1975): *Mapa Topográfico Nacional de España E. 1:50.000, "hoja 584 - Mondejar"*. Madrid.

INSTITUTO GEOLOGICO Y MINERO DE ESPAÑA (1969): *Mapa Geológico de España E. 1:50.000, "hoja 561 - Pastrana" (memoria y mapa)*. Madrid.

- (1974): *Mapa Metalogenético de España E. 1:200.000, hoja 45 - Madrid*. Madrid.
- (1975): *Mapa Geológico de España E. 1:50.000, "hoja 583 - Arganda" (memoria y mapa)*. Madrid.
- (1975): *Mapa Geológico de España E. 1:50.000, "hoja 584 - Mondejar" (memoria y mapa)*. Madrid.
- (1980): *Mapa Geológico de España E. 1:200.000, hoja 45 - Madrid. Síntesis de la Cartografía existente*. Madrid.
- (1982): *Mapa Geológico de España E. 1:200.000, hoja 46 - Guadalajara. Síntesis de la Cartografía existente*. Madrid.
- (1991): *Mapa Geológico de España E. 1:50.000, "hoja 560 - Alcalá de Henares" (memoria y mapa)*. Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2011): *Revisión del Padrón municipal 2011. Municipios de la Comunidad de Madrid*. Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE METEOROLOGIA (1983): *Atlas climático de España*. Madrid.

INSTITUTO TECNOLOGICO GEOMINERO DE ESPAÑA (1990): *Mapa Geológico de España E. 1:50.000, "hoja 560 - Alcalá de Henares" (memoria y mapa)*. Madrid.

IZCO, J. (1984): *Madrid Verde*. Madrid.

JACOBSEN, S. A. (1984): A Contribution to the Evaluation of Archaeological Field-Surveying. *Journal of Danish Archaeology*, 3: 187-198.

JASKANIS, D. (1987): La carte archéologique polonaise: Theorie et Pratique. *Nouvelles de l'Archéologie*, 28: 42-52.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, F. (1980): *La población de la actual provincia de Madrid en el censo de Floridablanca (1786)*. Madrid.

(1986): *Madrid y su Comunidad. Territorio, historia, economía, sociedad*. Madrid.

JIMÉNEZ GUIJARRO, J. (2010): *Cazadores y Campesinos: la Neolitización del interior de la Península Ibérica*. Biblioteca Archaeologica Hispana, tomo 31. Real Academia de la Historia. Madrid.

JIMENO MARTÍNEZ, A. (1988): La investigación del Bronce Antiguo en la Meseta Superior. *Trabajos de Prehistoria*, 45: 103-121.

- (2001): El modelo de trashumancia aplicado a la cultura de Cogotas I. En Ruiz-Gálvez, M. (Coord.): *La Edad del Bronce ¿primera Edad de Oro en España?: sociedad, economía e ideología*. Barcelona: 139-180.
- (Ed.) (2005): *Celtíberos: tras la estela de Numancia*. Junta de Castilla y León, Soria.

JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.) (1993): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid.

JUDGE, W. G. et alii (1975): Sampling in Regional Archaeological survey. En MUELLER, J.W. (Ed.): *Sampling in Archaeology*. Tucson: 82-123.

KEAY, S. J. (1991a): Towns and territories. En BARKER, G. y LLOYED, J. (Eds.): *Archaeological survey in the Mediterranean region*. Archaeological Monographs of the British School at Rome, 2. Oxford: 77-78.

- (1991b): Sampling Ancient Towns. *Oxford Journal of Archaeology*, 10, 3: 371-383.

- (1991c): The Ager Tarraconensis in the Late Empire: A Model for the economic relationship of town and country in Eastern Spain. En BARKER, G. y LLOYD, J. (Eds.): *Roman Landscapes: Archaeological survey in the Mediterranean Region*. Archaeological Monographs of the British School at Rome, 2. London: 79-87.

KEAY, S. J.; CARRETE, J. M. y MILLET, M. (1988-89): Ciutat i camp en el món romà: les prospeccions a l'Ager Tarraconensis. *Tribuna d'Arqueologia 1988-89*: 121-129.

KEAY, S. J. y MILLET, M. (1991): Surface survey and site recognition in Spain: the *Ager Tarraconensis* survey and its background. En SCHOFIELD, A. J. (Ed.): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford: 129-139.

KEAY, S.; REMESAL, J. y CREIGHTON, J. (1993): Proyecto: investigación arqueológica en la Viña de Peñaflo. La ciudad romano-turdetana de Celti (Peñaflo, Sevilla). Resumen de objetivos, actividades y metodología 1987-1992. *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía 1985-1992, Proyectos, Huelva, 1993*. Dirección General de Bienes Culturales. Sevilla: 617-626.

KELLER, D. R. y RUPP, D. W. (Eds.) (1983): *Archaeological survey in the Mediterranean Area*. British Archaeological Reports, International Series 155. Oxford.

- KIRKBY, A. y KIRKBY, M.J. (1976): Geomorphic processes and the surface survey of archaeological sites in semi-arid areas. En DAVIDSON, D. A. y SCHACKLEY, M. L. (Eds.): *Geoarchaeology*. Duckworth. Londres: 229-253.
- KNOERL, J. Y VERSAGGI, N. (1984): Plow zone research strategies and management policy. *American Archaeology*, 4: 76-80.
- KUHN, Th. S. (1984): *La estructura de las revoluciones científicas*. Madrid.
- KUNA, M. (1998): Keramika povrchový sběr a kontinuita pravěké krajiny (Ceramics, surface survey, and the continuity of prehistoric landscape). *Archeologické Rozhledy*, 50: 190-223.
- (1991): The structuring of prehistoric landscape. *Antiquity*, 65: 332-347.
- KRAKER, J. et alii (1983): Design and evaluation of shovel-test sampling in regional archaeological survey. *Journal of Field Archaeology*, 10: 469-480.
- KUNST, M. y ROJO GUERRA, M. A. (1999): El Valle de Ambrona: un ejemplo de la primera colonización Neolítica de las tierras del Interior Peninsular. *Saguntum (Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia)*, Extra 2: 259-270.
- LABEAGA, J. C. (1976): *Carta Arqueológica del término municipal de Viana (Navarra)*. Institución Príncipe de Viana, Colección Arqueológica. Pamplona.
- LANE, P. (Ed.) (1985): *Surface Archaeology*. Archaeological Review from Cambridge, 4 (1). Cambridge.
- LARA, J.J.; MONTUFO, A.M. y RAYA, I (1996): GIS y patrimonio arqueológico: propuesta metodológica para la aplicación de GIS a la definición de Carta de Riesgo. Un ejemplo práctico en Granada. En JUARISTI, J. y MORO, I. (Eds.): *Modelos y Sistemas de Información Geográfica*. Asociación de Geógrafos Españoles, Vitoria: 450-458.
- LEACH, E.K. (1992): On the Definition of Geoarchaeology. *Geoarchaeology: An International Journal*, 7 (5): 405-417.
- LEWARCH, D. E. y O'BRIEN, M. J. (1981): The expanding role of surface assemblages in archaeological research. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archaeological Method and Theory*, 4: 297-342.
- LEY DEL PATRIMONIO HISTORICO ESPAÑOL (1989): *Ley 16/1.985, de junio, del Patrimonio Histórico Español y Real Decreto 111/1986, de 10 de enero, y 620/1987, de 10 de abril, de desarrollo parcial de la Ley*. Ministerio de Cultura. Madrid.
- LEY (1999): *Ley 10/1998, de 9 de Julio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid*. Consejería de Educación y Cultural de la Comunidad de Madrid. Madrid.

- LEY (2013): *Ley 3/2013, de 18 de junio, de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid*. B.O.C.M. nº 144: 14-38.
- LIESAU, C. *et alii* (2008): Un espacio compartido por vivos y muertos: El poblado calcolítico de fosos de Camino de las Yeseras (San Fernando de Henares, Madrid). *Complutum*, Vol. 19 (1): 97-120.
- LÓPEZ, P. (Coord.) (1988): *El Neolítico en España*. Madrid.
- LÓPEZ SAMPEDRO, G. (1968): Para la carta arqueológica del término municipal de Calatayud. *Caesaraugusta*, 31-32: 143-157.
- LORRIO ALVARADO, A. J. (2001): *Los Celtíberos*. *Complutum*, Extra 7. Universidad Complutense de Madrid.
- (2005): El origen del mundo celtibérico. En JIMENO MARTÍNEZ, A. (Ed.) (2005): *Celtíberos: tras la estela de Numancia*. Junta de Castilla y León, Soria: 51-60.
- (2008): Los Celtíberos. En GRACIA ALONSO, F. (Coord.): *De Iberia a Hispania*. Ariel. Barcelona: 553-647.
- (2009): Los pueblos Celtas. En O'DONNELL, H.; GARCÍA, E. y BLANCO, J. M. (Coords.): *Historia militar de España*. Vol. I (Prehistoria y Antigüedad/ coord. Martín Almagro-Gorbea): 61-80.
- LUCAS, G. (2001): Destruction and the Rhetoric of Excavation. *Norwegian Archaeological Review*, 34 (1): 35-46.
- LULL, V. (1991): La Prehistoria de la teoría arqueológica en el Estado español. En VILÁ, A. (Coord.): *Arqueología. Nuevas tendencias*. Madrid: 231-250.
- LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C. y RISCH, R. (2014): La Edad del Bronce en la "iberia" Mediterránea. En ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la Romanización*. Universidad de Burgos. Fundación Atapuerca: 127-146.
- LLANOS, A. (Dir.) (1987): *Carta Arqueológica de Álava*. Vitoria.
- MACREADY, S. y THOMPSON, F.H. (Eds.) (1985): *Archaeological field survey in Britain and abroad*. The Society of Antiquaries of London. Occasional Paper (new series) VI. Londres.
- MADOZ, P. (1845-49): *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Madrid.
- MADRIGAL, A. y PERLINES, M. (Coords.) (2010): *Actas de las II Jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*. 2 Vols. Marzo de 2007, Toledo. Albacete.
- MALUQUER de MOTES, J. (1956): *Carta Arqueológica de España*. Salamanca. Diputación Provincial. Salamanca.

- (1971): Late Bronze and Early Iron in the valley of the Ebro. En BOARDMAN, J; BROWN, M.A. and POWELL, T.G.E. (Eds.): *The European Community in Later Prehistory: Studies in honour of C.F.C. Hawkes*. London: 105-120.
- MANGAS, J. (Dir.)(1994): *Hispania Epigraphica*, 4. Ministerio de Cultura. Madrid.
- (2014): La romanización de Carpetania durante la República Romana. En VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 407-425.
- MANGAS, J. y OREJAS SACO DEL VALLE, A. (Dir.) (2003): *Atlas Historique des zones minières d'Europe II*. Direction Générale de la Recherche. Luxemburgo.
- MANFREDINI, A. (1984): Ricerce di superficie. En VV.AA. *Paletnologia*. Roma: 28-31.
- MARCOS, J. L. (1982): *Carta Arqueológica de Vizcaya. I. Yacimientos en Cueva*. Universidad de Deusto.
- MÁRQUEZ ROSALES, H. (1999): Métodos matemáticos de evaluación de factores de riesgo para el Patrimonio Arqueológico: una aplicación GIS del método de jerarquías analíticas de T. L. Saaty. *Spal. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 8: 21-38.
- MÄRTENS, G. *et alii* (2014): Viviendas en El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid); la jerarquización del espacio doméstico a partir del estudio del material cerámico. En VV. AA.: *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 293-316.
- MARTÍN BAÑÓN, a. (2007): La necrópolis de El Vado (La Puebla de Almoradiel, Toledo). Nuevos datos sobre el mundo funerario en época carpetana. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vol. II. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 255-268.
- MARTÍN-BUENO, M. (1984-1985): Los inventarios del patrimonio arqueológico en España. *Tribuna d'Arqueología*, 2: 99-103.
- MARTIN BRAVO, A. M. (1994): Metodología de prospección para la Edad del Hierro en la zona de Alcántara (Cáceres). *Zephyrus*, XLVI: 183-194.
- MARTIN ESPERANZA, I. (1880): El risco de las cuevas. *Diario La Mañana*. Madrid.
- MARTÍNEZ DÍAZ, B. (2002): Veinte años de arqueología en el estado de las autonomías. En QUERO, S. y PÉREZ, A. (Coords.): *Historiografía de la Arqueología Española. Las instituciones*. Museo de San Isidro. Madrid: 223-247.

- MARTINEZ NAVARRETE, M. I. (1984): El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: la cueva y el cerro de Juan Barbero (Tielmes, Madrid). *Trabajos de Prehistoria*, 41: 17-128.
- (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- (1989): *Una revisión crítica de la prehistoria española: la Edad del Bronce como paradigma*. Madrid.
- MARTÍNEZ PERONA, J. V. (1975): Carta Arqueológica de Pedralba y Bugarra (Valencia), *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIV: 169-191.
- MATTINGLY, D. J. y COCCIA, S. (1995): Survey methodology and the site: a Roman Villa from the Rieti survey. En CHRISTIE, N. (Ed.): *Settlement and economy in Italy 1500 B.C. to A.D. 1500*. Papers of the Fifth Conference of Italian Archaeology. Oxbow Monograph, 41. Oxford: 31-45.
- MAURA SALAS, M. y PEREZ DE BARRADAS, J. (1936): Cuevas Castellanas. *Anuario de Prehistoria Madrileña*, 4: 114-117.
- MAYA, J. L. (1981): La Edad del Bronce y la Primera Edad del Hierro en Huesca. *I Reunión de Prehistoria Aragonesa*. Huesca: 135-141.
- MAYORAL HERRERA, V.; CERRILLO CUENCA, E. y CELESTINO PÉREZ, S. (2009): Métodos de prospección intensiva en el marco de un proyecto regional: el caso de la comarca de La Serena (Badajoz). *Trabajos de Prehistoria* 66, nº 1: 7-25.
- MAYORAL MORAGA, M. (2005): El castillo de Perales de Tajuña y el poder jurisdiccional de sus alcaldes a finales del medioevo. *II Congreso de Castellología Ibérica*, Alcalá de la Selva (Teruel) 8-11 noviembre 2001. Madrid: 311-317.
- MAYORAL MORAGA, M. *et alii* (1998): *Historia de la Villa de Orusco*. Guadalajara.
- MAZO, C. *et alii* (1987): *Guía Arqueológica del valle del Matarraña*. Diputación General de Aragón.
- MCANDREWS, T. L.; ALBARRACÍN-JORDÁN, J. y BERMANN, M. (1997): Regional settlement patterns in the Tiwanaku Valley of Bolivia. *Journal of Field Archaeology*, 24 (1): 85-110.
- McMANAMON, F. P. (1984): Discovering Sites Unseen. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archaeological Method and Theory*, vol. 7: 223-292.
- MCREADY, S. y THOMPSON, F. J. (Eds.) (1985): *Archaeological Field Survey in Britain and Abroad*. Occasional Paper (New Serie), VI, Society of Antiquaries. London.
- MELIDA, J.R. (1906): Iberia arqueológica anterromana. *Discurso de ingreso en la Academia de la Historia*. Madrid.

- MERCER, R. (1982): Field survey: a route to research strategies. *Scottish Archaeological Review*, 1: 91-97.
- MESADO OLIVER, N. (1999): *Los movimientos culturales de la Edad del Bronce y el Mediterráneo como vía de llegada*. Servicio de Investigaciones Prehistóricas. Serie de Trabajos Varios, nº 96. Diputación Provincial de Valencia.
- MILLER, C. L. (1989): Evaluating the effectiveness of archaeological surveys. *Ontario Archaeologist*, 49: 3-12.
- MILLET, M. (1985): Field Survey Calibration: a Contribution. En HASELGROVE, C.; MILLET, M. y SMITH, I. (Eds.): *Archaeology from the ploughsoil: Studies in the collection and interpretation of field survey data*. Sheffield University Press. Sheffield: 31-37.
- (2000a): Dating, quantifying and utilizing pottery assemblages from surface survey. FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 5. Oxbow Books. Oxford: 53-59.
 - (2000b): The comparison of surface and stratified artifact assemblages. En PASQUINUCCI, M. Y TRÉMENT, F. (Eds.): *Non-destructive techniques applied to landscape archaeology*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 4. Oxbow Books. Oxford: 216-222.
- MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION (1974): *Mapa Ganadero Nacional*. Madrid.
- (1982): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la hoja de Arganda (Madrid)* - 583, E. 1:50.000. Madrid.
 - (1982): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la hoja de Mondejar (Guadalajara)* - 584, E. 1:50.000. Madrid.
 - (1983): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la hoja de Alcalá de Henares (Madrid)* - 560, E. 1:50.000. Madrid.
 - (1983): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la hoja de Pastrana (Guadalajara)* - 561, E. 1:50.000. Madrid.
 - (1985): *Mapa de cultivos y aprovechamientos de la provincia de Madrid*, E. 1:200.000 (memoria). Madrid.
 - (1989): *Caracterización agroclimática de la provincia de Madrid*. Madrid.
- MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA (1986): *Planes de inspección por muestreo en el control de calidad*. Secretaria de Estado de Comercio. Inspección y Normalización del Comercio Exterior.

- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS Y URBANISMO (1979): *Atlas Básico del Area Metropolitana de Madrid*. Madrid.
- MIRET, M.; SOLIAS, J. M.; CARRETE, J. M. y KEAY, S. (1990): *La Prospecció Arqueològica*. Societat Catalana d'Arqueologia, Dossier XI. Barcelona.
- MOLINA, F. *et alii* (1996): Un Sistema de Información Arqueológica para Andalucía. En *Catalogación del Patrimonio Histórico. Cuadernos, VI*. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico: 76-85.
- MONTILLA, S. (1987): Prospección arqueológica superficial en el término municipal de Alcaudete (Jaén): análisis y conclusiones en torno a un muestreo probabilístico planteado entre las cuencas fluviales de los ríos Víboras y S. Juan. *Anuario de Arqueología de Andalucía*, 87, II: 132-138.
- MONREAL, A. (1977): *Carta Arqueológica del Señorío de Learza (Navarra)*. Institución Príncipe de Viana, Colección Arqueológica. Pamplona.
- MORALES HERVÁS, F. J. (2000): Prospección y excavación: principios metodológicos básicos. En BENÍTEZ DE LUEGO ENRICH, L. (Coord.): *El patrimonio arqueológico de Ciudad Real: métodos de trabajo y actuaciones recientes*. UNED. Ciudad Real: 355-368.
- MORERE, N. (1983): *Carta Arqueológica de la región Seguntina*. Guadalajara.
- MORÍN, J. *et alii* (2003): El hábitat rural durante la época romana en la Comunidad de Madrid. *Bolskan*, 20: 177-189.
- MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.) (2012): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol. 1: I Edad del Hierro; Vol 2: II Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid.
- (2012b): Estudio de material cerámico en el yacimiento del Cerro de la Gavia, Villa de Vallecas (Madrid). En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol 2: II Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid: 203-223.
- (Eds.) (2013): *El yacimiento de la segunda Edad del hierro del Cerro de la Gavia (Villa de Vallecas, Madrid). Campañas 1999-2000*. Madrid.
- MORO, R. (1892): Exploraciones arqueológicas en Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XX: 226-230.
- MUELLER, J. W. (1974): *The Use of Sampling in Archaeological Survey*. Society for American Archaeology Memoir, 28. Washington, D.C.
- (Ed.) (1975): *Sampling in archaeology*. The University of Arizona Press. Tucson.

- MUÑOZ MUÑOZ, J. y NAVARRO MADRID, A. (1983): El clima de Madrid. *Revista El Campo*: 16-21.
- NANCE, J. D. (1981): Statistical fact and archaeological faith: two models in small sites sampling. *Journal of Field Archaeology*, 8: 151-165.
- NANCE, J. D. (1983): Regional sampling in Archaeological Survey: The Statistical Perspective. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archaeological Method and Theory*, vol. 6: 289-356.
- NEEDHAM, S. y SPENCE, T. (1997): Refuse and the formation of middens. *Antiquity*, 71: 77-90.
- NEUSTUPNÝ, E. (1996): Polygons in Archaeology. *Památky archeologické*, LXXXVII: 112-136.
- NOCETE CALVO, F. (1996): Un modelo de aplicación de análisis multivariante a la prospección arqueológica: la definición de la unidad geomorfológica donde se establece el asentamiento. *Arqueología Espacial*, 15: 7-36.
- (1997): Prospección arqueológica: la ilusión de un debate académico o la falsa esperanza de renovación en una disciplina. En *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 de Octubre de 1991-: 49-60.
- OBERMAIER, H. (1925): *El hombre fósil*. Madrid.
- O'BRIEN, M. J. y LEWARCH, D. E. (Eds.) (1981): *Plowzone archaeology: contributions to theory and technique*. Vanderbilt Univ. Publications in Anthropology, 27. Nashville.
- ODELL, P. y COWAN, F. (1987): Estimating tillage effects on artefact distributions, *American Antiquity*, 52: 456-484.
- OHEL, M. Y. (1982): Procedure designing and implementation: an example from the Upper Dishon Basin intensive prehistoric survey. *Anthropologie*, XX/1: 81-185.
- ONA GONZALEZ, J. L. (1984): El poblamiento rural de época romana en una zona de la ribera de Navarra. *Arqueología Espacial*, 5: 71-93.
- ONGIL VALENTIN, M. I. (1985): La toponimia como técnica de investigación arqueológica. Aplicación a la Edad del Hierro en Extremadura. *II Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia. Prehistoria y Arqueología*. Cáceres : 107-109.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. (1995): *Del 'Marco Geográfico' a la Arqueología del Paisaje. La aportación de la fotografía Aérea*. CSIC. Madrid.

- (1996): *Estructura social y territorio. El impacto romano en la cuenca noroccidental del Duero*. CSIC. Madrid.
- (2006): Arqueología de los paisajes agrarios e historia rural. *Arqueología Espacial: Espacios Agrarios*, 26: 7-19.
- OREJAS SACO DEL VALLE, A. y CLAVEL-LÉVEQUE, M. (Coord.) (2002): *Atlas Historique des cadastres d'Europe*. Direction Générale de la Recherche. Luxemburgo.
- PALACIOS ESTREMER, M. T. (1988): *Mapa de utilización del suelo de la hoja nº 582 Getafe y nº 583 Arganda del Rey del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000: Estudio Geográfico*. 2 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- PALOL, P. de y WATTEMBERG, F. (1974): *Carta Arqueológica de España*. Valladolid. Valladolid.
- PARCERO OUBIÑA, C. (1992): *La Construcción del Paisaje Social en la Edad del Hierro del Noroeste ibérico*. Instituto de Estudios Galegos Padre Sarmiento (Monografías de Arqueología, Historia e Patrimonio, 1). Santiago de Compostela.
- PARDO, P. (2006): Cuenca calcolítica de Los Millares (Almería). Pieza del Mes, ciclo 2006 enero. *Los mensajes de la cerámica*. Museo Arqueológico Nacional: 1-14.
- PASTOR, J. F. (1987): El Risco de las Cuevas de Perales de Tajuña. *Historia 16*, nº 135: 125-128.
- PEARSON, M. y SULLIVAN, S. (1999): *Looking alter Heritage Places. The Basics of Heritage Planning for Managers, Landowners and Administrators*. Melbourne Univerity Press. Melbourne.
- PEDRAZA, J.; PÉREZ-GONZÁLEZ, A. y COBO, R. (1983): *Geología. Madrid en sus orígenes*. Madrid.
- PEREDA, A. (1987): La Arqueología Madrileña, un reto para el futuro. En VV.AA. (1987a): *130 Años de Arqueología Madrileña*. Madrid: 5-14.
- PEREIRA SIESO, J. (Coord.) (2007): *Prehistoria y Protohistoria de la Meseta Sur (Castilla-La Mancha)*. Ciudad Real.
- PEREIRA SIESO, J. y TORRES RODRIGUEZ, J. de (2014): Datos para el estudio del mundo funerario durante la II Edad del Hierro en la Meseta Sur: Las necrópolis carpetanas. En VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 317-334.
- PEREZ DE BARRADAS, J. (1930): Crónica. *Anuario de Prehistoria Madrileña*, I: 169-183.

- (1943): Las cuevas artificiales del valle del Tajuña (provincia de Madrid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo IX (fascículos XXXI a XXXIII): 15-26.
- PÉREZ GONZÁLEZ, A. *et alii* (2007): El yacimiento epipaleolítico de parque Darwin: un proyecto de investigación geoarqueológica de la Comunidad de Madrid. En MORIN DE PABLOS, J. (Coord.): *Primer Simposio de la Investigación y Difusión Arqueopaleontológica en el marco de la Iniciativa Privada* (Madrid-Guadalajara, 24-25 octubre 2007, 1º Simposio AUDEMA): 121-132.
- PICAZO MILLÁN, J. (1993): Técnicas de muestreo y su aplicación en prospecciones arqueológicas. *Curso de Arqueología Espacial* (julio, 1993). Colegio Universitario de Teruel.
- PLOG, S. (1978): Sampling in archaeological surveys: a critique. *American Antiquity*, 43 (2): 280-285.
- PLOG, S. y HEGMON, M. (1993): The Sample Size-Richness Relation: The Relevance of Research Questions, Sampling Strategies, and Behavioral Variation. *American Antiquity*, 58(3): 489-496.
- PLOG, S. y HILL, J. (1971): Explaining variability in the distribution of sites. En GUMERMAN, G. J. (Ed.): *The distribution of Prehistoric Population Aggregates*. Prescott: 7-36.
- PLOG, S.; PLOG, F. y WAIT, W. (1978): Decision making in modern surveys. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archaeological Method and Theory*, vol. 1. Academic Press. Nueva York: 384-421.
- POWELL, S. y KLESERT, A. L. (1980): Predicting the presence of structures on small sites. *Current Anthropology*, 21: 367-369
- POTTER, T. W. (1988): Prospection en surface: theorie et pratique. En FERRIER, P. A. y LEVEAU, P. (Eds.): *Villes et Campagnes dans l'Empire Romaine*. Aix-en-Provence: 19-41.
- PRADO, C. de (1975): *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid*. 1864 – 1º ed., Madrid.
- QUEROL, M. A. (2010): *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*. Madrid.
- QUEROL, M. A. y MARTÍNEZ, B. (1996): *La Gestión del Patrimonio Arqueológico en España*. Madrid.
- RABANAQUE, E. y ATRIÁN, P. (1960): Prospecciones Arqueológicas en Alba (Teruel). *Teruel*, 23: 245-257.

- RANDSBORG, K. (Ed.) (2002): *Kephallénia. Archaeology & History. The Ancient Greek Cities*. Acta Archaeologica, 73:2 y Acta Archaeologica Supplémenta, IV:2. Copenhagen.
- RASCÓN MARQUÉS, S. (1996): *La ciudad Hispanorromana de Complutum*. Comunidad de Madrid.
- RASCÓN MARQUÉS, S. y SÁNCHEZ MONTES, A. L. (2007): Complutum y los carpetanos: cambio y continuidad cultural desde el mundo indígena a la ciudad hispanorromana. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10, vols. I. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 302-320.
- RAYA PRAENA, I. *et alii* (2003): *Carta Arqueológica Municipal. Guadix*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- READ, D. W. (1975): Regional sampling. En MUELLER, J.W. (Ed.): *Sampling in Archaeology*. University of Arizona Press, Tucson: 45-60.
- (1986): Sampling Procedures for Regional Surveys: a problem of Representativeness and Effectiveness. *Journal of Field Archaeology*, 13 (4): 477-491.
- REDMAN, CH. L. (1973): Multi-stage fieldwork and analytical techniques. *American Antiquity*, 38: 61-79.
- (1975): Productive sampling strategies for archaeological sites. En MUELLER, J. W. (Ed.): *Sampling in archaeology*. The University of Arizona Press. Tucson: 147-154.
- (1982): Archaeological survey and the study of Mesopotamian urban systems. *Journal of Field Archaeology*, 9 (3): 375-382.
- (1987): Surface Collection, Sampling and Research Design: A Retrospective. *American Antiquity*, 52 (2): 249-265.
- REDMAN, Ch. L. Y WATSON, P. J. (1970): Systematic, intensive surface collection. *American Antiquity*, 35: 279-291.
- REID, J. J.; SCHIFFER, M. B. y NEFF, J. M. (1975): Archaeological considerations of intrasite sampling. En MUELLER, J. W. (Ed.): *Sampling in archaeology*. The University of Arizona Press. Tucson: 209-224.
- RENFREW, C. y BAHN, P. (1993): *Arqueología. Teorías, Métodos y Práctica*. Ediciones Akal. Madrid.
- (2008): *Arqueología: conceptos clave*. Ediciones Akal. Madrid.
- RENIMEL, S. (1979): Recenses les sites archaéologiques. *Les Dossiers de l'Archéologie*, 39: 6-21.

- REVILLA ANDIA, M. L. (1985): *Carta Arqueológica Soria. Tierra de Almazán*. Soria.
- REYNOLDS, P.J. (1989): Sherd movement in the ploughzone. *British Archaeology*, 39: 320-322.
- RIPLEY, J. L. (1998): a geoarchaeological approach to using surface sites for paleoenvironmental reconstructions. *Geoarchaeology*, 13 (8): 793-818.
- RICHARDS, J. (2002): Fieldwalking: a view from indoors. *Current Archaeology*, 179: 474-477.
- RÍOS, P.; BLASCO, C. y ALIAGA, R. (2011-2012): Entre el Calcolítico y la Edad del Bronce. Algunas consideraciones sobre la cronología campaniforme. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38: 195-208.
- RIVAS-MARTINEZ, S. (1982): *Mapa de las series de vegetación de Madrid. Escala 1:200.000*. Madrid.
- RODRIGUEZ HIDALGO, J. M. *et alii* (1999): La Itálica de Adriano. Resultados de las prospecciones arqueológicas de 1991 y 1993. *Archivo Español de Arqueología*, 72 (179-180): 73-98.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. (2008): *Estudio secuencial de la Edad del Bronce en la Ribera del Duero (provincia de Valladolid)*. Arqueología en Castilla y León. Monografías, 7. Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J. A. y FERNÁNDEZ MANZANO, J. (Coords.) (2012): *Cogotas I: una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica: Homenaje a M^a Dolores Fernández-Posse*. Universidad de Valladolid.
- RODRIGUEZ TEMIÑO, I. (2004): *Arqueología Urbana en España*. Ariel. Barcelona.
- ROGGE, A. E. y FULLER, R. S. (1977): Probabilistic survey sampling: making parameter estimates. En SCHIFFER, M. B. y GUMERMAN, C. J. (Eds.): *Conservation Archaeology*. Academic Press. Nueva York: 227-238.
- ROJO GUERRA, M. (1985): *Edad del Bronce y Primer Hierro en la Tierra de Campos palentina: antigua cuenca de La Nava*. Tesis de Licenciatura presentada en Junio de 1985 en la Universidad de Valladolid. Texto inédito. Valladolid.
- (2014): El Neolítico en las tierras del interior y septentrionales. En ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la Romanización*. Universidad de Burgos. Fundación Atapuerca: 43-70.
- ROJO GUERRA, M. *et alii* (2008a): *Los primeros agricultores y ganaderos del interior peninsular: Diez años de investigaciones en el Valle de Ambrona (Soria)*. Ayuntamiento de Miño de Medinaceli, Soria.

- (2008b): *Paisajes de la Memoria: asentamientos del neolítico antiguo en el Valle de Ambrona (Soria, España)*. Universidad de Valladolid.
 - (2011a): El valle de Ambrona y la provincia de Soria: la lámpara, la Revilla del campo y el abrigo de la dehesa/Carlos Álvarez. *Saguntum (Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia)*, Extra 12, (monográfico: Las primeras producciones cerámicas: el VI milenio Cal. a C. en la Península Ibérica): 105-108.
 - (2011b): La cueva de la vaquera (Torreiglesias, Segovia). *Saguntum (Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia)*, Extra 12, (monográfico: Las primeras producciones cerámicas: el VI milenio Cal. aC. en la Península Ibérica): 109-111.
- ROJO GUERRA, M.; GARRIDO PENA, R. y GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, Í. (Coords.) (2012): *El Neolítico en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Cátedra. Madrid.
- ROMERO CARNICERO, F. y LORRIO ALVARADO, A. J. ((2011): El origen del poblamiento celtibérico en el Alto Duero. En ÁLVAREZ-SANCHÍS, J.; JIMENO MARTÍNEZ, A. y RUIZ ZAPATERO, G. (Eds.): *Aldeas y ciudades en el primer milenio a.C. La Meseta Norte y los orígenes del urbanismo*. Complutum, 22 (2): 95-127.
- ROMERO CARNICERO, F.; SÁNZ MÍNGUEZ, C. y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. (2008): El primer milenio a.C. en las tierras del interior peninsular. En GRACIA ALONSO, F. (Coord.): *De Iberia a Hispania*. Ariel. Barcelona: 649-731.
- ROPER, D. C. (1976): Lateral displacement of artifacts due to plowing. *American Antiquity*, 41: 372-375.
- (1979): The method and theory of site catchment analysis: a review. En SCHIFFER, M. B. (Ed.): *Advances in Archeological Method and Theory*, 2: 119-140.
- RUANO, E. (Dir./Coord.) (2000): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999. Madrid.
- RUBIO DE MIGUEL, I. (2000): Las primeras sociedades agrícolas en Madrid. Neolítico y Calcolítico Precampaniforme. En RUANO, E. (Dir./Coord.): *La Arqueología Madrileña en el final del siglo XX: desde la Prehistoria hasta el año 2000*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nº 39-40. XXX Aniversario 1969-1999. Madrid: 105-126.
- (2006): Pastores de ovejas y cultivadores de trigo: El color doméstica la naturaleza. Mirando las paredes: contextualización cultural de los abrigos con Arte Postpaleolítico (Pintura Espquemática). Discusión cronológica. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, nº 11: 263-309.

- RUIZ DELGADO, M. (1985): *Carta Arqueológica de la Campiña Sevillana. Zona Sureste I*. Sevilla.
- RUIZ-GÁLVEZ, M. (Ed.) (1995): *Ritos de Paso y puntos de paso. La Ría de Huelva en el mundo del Bronce Final Europeo. Complutum*, Extra 5. Universidad Complutense de Madrid.
- (2014): La Iberia Atlántica: un umbral entre Oriente y Occidente. En ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la Romanización*. Universidad de Burgos. Fundación Atapuerca: 161-180.
- RUIZ HERNANDO, J.A. (1997): *Los Monasterios Jerónimos Españoles*. Segovia.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. y MOLINOS MOLINOS, M. (1984a): Poblamiento ibérico de la Campiña de Jaén. Análisis de una ordenación del territorio. *I Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica*. Soria 1981. Madrid: 421-429.
- (1984b): Elementos para un estudio del patrón de asentamiento en las campiñas del Alto Guadalquivir durante el Horizonte Pleno Ibérico (un caso de sociedad agrícola con Estado). *Arqueología Espacial*, 4: 187-206.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M. y HORNOS, F. (Coord.) (1986): *Arqueología en Jaén (Reflexiones desde un proyecto arqueológico no inocente)*. Jaén.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M.; HORNOS, F.; CHOCLAN, C. y LÓPEZ, J. (1986): Perspectivas para la Investigación del Proceso Histórico Íbero en el Alto Guadalquivir. En RUIZ RODRÍGUEZ, A.; MOLINOS, M. y HORNOS, F. (Coord.): *Arqueología en Jaén (Reflexiones desde un proyecto arqueológico no inocente)*. Jaén: 75-81.
- RUIZ RODRÍGUEZ, A. *et alii* (1990): Prospección superficial en la cuenca del arroyo Salado de los Villares (Jaén). *Anuario Arqueológico de Andalucía de 1987*, II. Sevilla: 139-147.
- RUIZ ZAPATERO, G. (1983): Notas metodológicas sobre prospección en Arqueología. *Revistas de Investigación del Colegio Universitario de Soria*, VII, 3: 7-23.
- (1988): La prospección arqueológica en España: pasado, presente y futuro. *Arqueología Espacial*, 12: 33-47.
 - (1996): La prospección de superficie en la arqueología española. *Quaderns de prehistòria i arqueologia de Castelló*, nº 17: 7-20.
 - (1997): La Prospección de Superficie en la Arqueología española. *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 Octubre 1991-: 13-34.
 - (2002): Los manuales de excavación arqueológica: ¿recetarios y memorias personales?. *Complutum*, 13: 307-311.

- (2004): La prospección arqueológica de superficie en los inicios del siglo XXI. *Arqueología Espacial*, 24-25: 17-32.
 - (2007): Antes del Hierro: cultura y sociedad en el centro de la Meseta. En DÁVILA, A. (Ed.): *Estudios sobre la Edad del Hierro en la Carpetania*. Zona Arqueológica, 10 (vol. I). Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 36-63.
 - (2013): La excavación arqueológica. En GARCÍA-DÍEZ, M. y ZAPATA, L. (Eds.): *Métodos y Técnicas de análisis y estudio en arqueología prehistórica. De lo técnico a la reconstrucción de los grupos humanos*. Universidad del País Vasco: 39-72.
 - (2014a): Los Campos de Urnas. En ALMAGRO-GORBEA, M. (Ed.): *Protohistoria de la Península Ibérica: del Neolítico a la Romanización*. Universidad de Burgos. Fundación Atapuerca: 195-216.
 - (2014b): *Gentes de la Edad del Hierro*. En la colección Madrid, una historia para todos, 4. Comunidad de Madrid.
- RUIZ ZAPATERO, G. y ÁLVAREZ-SANCHÍS, J. (Eds.) (2011): *Castros y verracos. Las gentes de la Edad del Hierro en el occidente de Iberia*. Institución Gran Duque de Alba. diputación de Ávila.
- RUIZ ZAPATERO, G. y BURILLO MOZOTA, F. (1988): Metodología para la investigación en arqueología territorial. *Revista Munibe*, Suplemento nº 6 (III Congreso Mundial Vasco, Vitoria): 45-64.
- RUIZ ZAPATERO, G. y FERNÁNDEZ MARTINEZ, V. M. (1984): El análisis de territorios arqueológicos: una introducción crítica. *Arqueología Espacial*, 1: 55-72.
- RUIZ ZAPATERO, G. y FERNÁNDEZ MARTINEZ, V. M. (1993): Prospección de superficie, técnicas de muestreo y recogida de información. En JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 87-98.
- RUIZ ZAPATERO, G. y JIMENO MARTÍNEZ, A. (1999): Archaeological inventories in Spain: problems and solutions in a decentralized country. En HANSEN, H. J. y QUINE, G. (Eds.): *Our Fragile Heritage. Documenting the Past for the Future*. National Museum of Denmark. Copenhagen: 35-49.
- RUIZ ZAPATERO, G. et alii (2012): *Los últimos carpetanos. El oppidum de El Llano de la Horca (Santorcaz, Madrid)*. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares.

- RUPPE, R. J. (1966): The archaeological survey: a defence. *American Antiquity*, 31: 313-333.
- SÁEZ FERNÁNDEZ, P. *et alii* (2004): *Carta Arqueológica Municipal. Écija 1: La ciudad*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- SÁEZ LARA, F. (1993): Catálogo de los castillos, fortificaciones y recintos amurallados medievales de la Comunidad de Madrid. Perales de Tajuña. En CAMARA, A. y GUTIÉRREZ, J. (Coord.): *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid : 200.
- SÁNCHEZ MESEGUER, J. *et alii* (1983): *El Neolítico y la Edad del Bronce en la región de Madrid*. Arqueología y Paleoecología 3. Diputación Provincial de Madrid.
- SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (1981): El inventario arqueológico español. *Caesaraugusta*, 53-54: 101-114.
- SÁNCHEZ VIGIL, J.M. (1991): *El Valle del Tajuña. Pueblos, Historia, Tradiciones, Leyendas y Cultura*. Madrid.
- (1998): *Carabaña. De la Prehistoria al siglo XXI*. Madrid.
- SAN MIGUEL MATE, L. C. (1990): *Estudio del poblamiento Celtibérico en el Valle Medio del Duero. El caso del interfluvio Duero-Pisuerga*. Tesis de Licenciatura inédita. Universidad de Valladolid.
- (1991): Fotorrestitución analítica aplicada a trabajos de Arqueología. *Revista de Arqueología*, año XII, nº 119: 10-15.
- (1992): El planteamiento y el análisis del desarrollo de la prospección: dos capítulos olvidados en los trabajos de Arqueología Territorial. *Trabajos de Prehistoria*, 49: 35-49.
- SANTONJA, M. (1992): La adaptación al medio en el Paleolítico Inferior de la Península Ibérica. Elementos para una reflexión. En MOURE, A. (Ed.): *Elefantes, ciervos y ovicaprinos*. Universidad de Cantabria. Santander: 37-76.
- SANTONJA, M. *et alii* (1980): *Ocupaciones Achelenses en el valle del Jarama (Arganda, Madrid)*. Arqueología y Paleoecología 1. Diputación Provincial de Madrid.
- SANZ GONZÁLEZ DE LEMA, S. (2007): Cuestiones sobre el poblamiento y los modos de vida en el neolítico interior de la Península Ibérica. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 33: 7-30.
- SARG (1974): A co-operative approach towards understanding the location of human settlement. *World Archaeology*, 6: 107-116.
- SCHLANGER, S. H. y ORCUTT, J. D. (1986): Site Surface Characteristic and Functional Inferences. *American Antiquity*, 51, 2: 296-312.

- SCHIFFER, M. B.; SULLIVAN, A. P. y KLINGER, T. C. (1978): The design of archaeological surveys. *World Archaeology*, 10 (1): 1-28.
- SCHOFIELD, A. J. (Ed.) (1991): *Interpreting Artefact Scatters: contributions to ploughzone archaeology*. Oxbow Monograph, 4. Oxbow Books. Oxford.
- SCHULTEN, A. (1949): *Sertorio*. Barcelona.
- SEIG, M. y SANNA, C. (2008): Posibles relaciones o contactos de intercambio entre la Península Ibérica y la isla de Cerdeña (siglo XI/X A.C. hasta siglo VI/V A.C.). (1º Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana). *Universidad Autónoma de Madrid. Varia* 9: 229-238.
- SERVICIO GEOGRAFICO DEL EJERCITO (1985): *Mapa Militar de España E. 1:50.000. "Hoja 583 (20-23) Arganda"*. Actualizada en 1977, 3ª Edición. Madrid.
- (1987): *Mapa Militar de España E. 1:50.000. "Hoja 584 (21-23) Mondejar"*. Actualizada en 1986, 1ª Edición. Madrid.
- (1988): *Mapa Militar de España E. 1:50.000. "Hoja 560 (20-22) Alcalá de Henares"*. Actualizada en 1986, 1ª Edición. Madrid.
- (1990): *Mapa Militar de España E. 1:50.000. "Hoja 561 (21-22) Pastrana"*. 1973, 4ª Edición. Madrid.
- SESMA, J. (1994): *La ocupación protohistórica de las Bardenas Reales. Un modelo de evolución de las edades del Bronce y Hierro en el SE. de Navarra*. Tesis Doctoral. Pamplona.
- SESMA, J. y GARCIA, Mª L. (1994): La ocupación desde el Bronce Antiguo a la Edad Media en las Bardenas Reales de Navarra. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, nº 2: 89-218.
- SHENNAN, S. (1985): *Experiments in the collection and analysis of archaeological survey data: the East Hampshire survey*. Sheffield Univ. Press. Sheffield.
- SILVA, P. G. *et alii* (2012): Contexto geomorfológico y principales rasgos tecnológicos de nuevos yacimientos del Pleistoceno Medio y Superior en el Valle Inferior del Manzanares (Madrid, España). *Estudios Geológicos*, 68(1): 57-89.
- SNODGRASS, A. M. (1990): Survey archaeology and the rural landscape of the greek city. En MURRAY, O. y PRICE, S. (Eds.): *The Greek city from Homer to Alexander*. Oxford University Press. Oxford: 113-136.
- SNODGRASS, A. M. y BINTLIFF, J. L. (1991): Arqueología sin excavación. *Investigación y Ciencia*, 176: 67-73.
- STODART, S. y MALONE, C. (2001): Editorial. *Antiquity*, 75: 233-246.

- SULLIVAN III, A. P. (Ed.) (1998): *Surface Archaeology*. University of New Mexico Press. Albuquerque.
- SWAIN, H. (1988): Pottery Survival in the Field: Some Initial Results of Experiments in frost Shattering. *Scottish Archaeological Review*, 5, 1-2: 87-89.
- TAINTER, J. A. (1998): Surface Archaeology: Perceptions, Values, and Potential. En SULLIVAN III, A. P. (Ed.) (1998): *Surface Archaeology*. University of New Mexico Press. Albuquerque: 169-179.
- TALLÓN, M.J. (1993): Control del impacto arqueológico en las zonas de iniciativa pública en Galicia. En JIMENO MARTÍNEZ, A., VAL RECIO, J. M. del y FERNÁNDEZ MORENO, J.J. (Eds.): *Inventarios y Cartas Arqueológicas. Homenaje a D. Blas de Taracena (50 Aniversario de la primera Carta Arqueológica de España)*. 20-23 de Noviembre de 1991, Soria. Junta de Castilla y León, Valladolid: 125-134.
- TAYLOR, J. (2000). Cultural depositional processes and post-depositional problems. En FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 5. Oxbow Books. Oxford: 16-28.
- TARACENA, B. (1926): *Excavaciones en diversos lugares de la Provincia de Soria*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid.
- (1941): *Carta Arqueológica de España*. Soria. C.S.I.C. Madrid.
- TERRENATO, N. (2000): The visibility of sites and the interpretation of field survey results: towards an analysis of incomplete disdritubions. En FRANCOVICH, R. y PATTERSON, H. (Eds.): *Extracting meaning from ploughsoil Assemblages*. The Archaeology of Mediterranean Landscapes, 5. Oxbow Books. Oxford: 60-71.
- (2004): Sample size matters! The paradox of global trends and local survey. En ALCOCK, S. E. y CHERRY, J. F. (Eds.): *Side-by-side survey. Comparatived regional studies in the Mediterraneas world*. Oxbow Books. Oxford: 36-48.
- THOMAS, D. H. (1975): Nonsite sampling in Archaeology: Up the Creek whitout a site?. En MUELLER, J. W. (Ed.): *Sampling in Archaeology*. Tucson: 61-81.
- THOMAS, J. (2005): ¿Ceremonias de los Jinetes?: de las tumbas megalíticas a los enterramientos campaniformes en la Europa prehistórica. En GARCÍA-MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I.; GARRIDO PENA, R. y ROJO GUERRA, M. (Coords.): *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*. Universidad de Valladolid: 107-122.
- TORRE BRICEÑO, J. A. de la (2003a): *Historia de la Villa de Campo Real*. Madrid.
- (2003b): *Guía turística de Tielmes*. Madrid.

- TORRE PRADOS, M. I. de la (1986): *Urbanización y medio rural. Problemática de las ocupaciones urbanísticas en suelo rústico. Estudio aplicado al SE. provincial de la Comunidad de Madrid*. Madrid.
- TORRENT RODRÍGUEZ, L. (1974): La presa de Ambite. *Revista de Obras Públicas*, 121, nº 3116: 883-884.
- TORRES ORTIZ, M. (1999): *Sociedad y mundo funerario en Tartessos*. Biblioteca Archaeologica Hispana, tomo 3. Real Academia de la Historia. Madrid.
- (2002): *Tartessos*. Biblioteca Archaeologica Hispana, tomo 14. Real Academia de la Historia. Madrid.
- TORRES RODRIGUEZ, J. de (2005): La Carpetania: un análisis historiográfico. *Arqueoweb*, 7 (2). [URL: <http://www.ucm.es/info/arqueoweb/>].
- (2013): *La tierra sin límites. Territorio, sociedad e identidades en el valle medio del Tajo (s. IX-I A.C.)*. Zona Arqueológica, 16. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares.
- UNDERHILL, A.P. *et alii* (1998): Systematic, Regional Survey in SE. Shandong Province, China. *Journal of Field Survey*, 25 (4): 453-474.
- URBINA, D. (1999): Introducción al poblamiento romano en el valle bajo del río Alberche. Toledo. *Studia histórica. Historia antigua*, nº 17 (dedicado a: Estudios de Economía Antigua en la Península Ibérica. Nuevas aportaciones): 371-394.
- (2000): *La Segunda Edad del Hierro en el Centro de la Península Ibérica. Un estudio de Arqueología Espacial en la mesa de Ocaña, Toledo, España*. British Archaeological Report (B.A.R.), International Series, 855. Oxford.
- (2005): Recintos fortificados de la Segunda Edad del Hierro en el occidente de la provincia de Toledo. *Espacios fortificados en la provincia de Toledo*. Toledo: 41-68.
- (2012): Plaza de Moros y los recintos amurallados carpetanos. En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol 2: II Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid: 37-61.
- URBINA, D. y MORÍN, J. (2005): El cerro de la Gavia y los recintos amurallados del Hierro II en el centro de la Península. En VV.AA.: *El cerro de La Gavia. El Madrid que encontraron los romanos*. Museo Arqueológico Regional, Museo de San Isidro. Madrid: 99-124.

- URQUIJO, C. y URBINA, D. (2012): Cerro Colorado, una necrópolis de los primeros poblados de la II Edad del Hierro. En MORÍN, J. y URBINA, D. (Eds.): *El Primer Milenio a.C. en la Meseta Central: De la "longhouse al oppidum"*. Vol 2: II Edad del Hierro. Segundo Simposio AUDEMA. Madrid: 149-168.
- VALIENTE CANOVAS, S. (1987): *La II Edad del Hierro en el Valle Medio del Tajo*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.
- VALIENTE CANOVAS, S. y RUBIO DE MIGUEL, I. (1985): Aportaciones a la Carta Arqueológica del Valle del Tajuña, I: Fíbulas. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 4: 121-130.
- VALLESPI, E. (1957): Excursión arqueológica a Nonaspe, Fayón (Zaragoza) y Ribarroja de Ebro (Tarragona) en enero de 1.955. *Caesaraugusta*, 7-8: 150-154.
- VALLESPI, E. y LACASA, E. (1958): Prospecciones arqueológicas en Maella, *Caesaraugusta*, 11-12: 27-34.
- VAQUERIZO, D.; MURILLO, J. F. y QUESADA, F. (1991): Avance a la prospección arqueológica de la Subbética cordobesa: la Depresión Priego- Alcaudete. *Anales de Arqueología Cordobesa*, 2: 117-170.
- VELASCO STEIGRAD, F. (1991): El programa de Carta Arqueológica en la Comunidad de Madrid. *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 1: 257-280.
- VELASCO, F.; MENA, P. y MENDEZ, A. (1987): Excavaciones de Urgencia y Carta Arqueológica. En VV.AA.: *130 Años de Arqueología Madrileña*. Madrid: 189-195.
- VELASCO, F. y MÉNDEZ, A. (1998): El Territorio complutense. En RASCÓN MARQUÉS, S. (Coord.): *Complutum: Roma en el interior de la Península Ibérica*. Catálogo de la exposición celebrada en la capilla del Oidor de Alcalá de Henares. Fundación Caja de Madrid: 46-55.
- VERHAGEN, P. y BORSBOOM, A. (2009): The design of effective and efficient trial trenching strategies for discovering archaeological sites. *Journal of Archaeological Science*, 36: 1807-1815.
- VICENT GARCÍA, J. M. (1991): Fundamentos teórico-metodológicos para un programa de investigación arqueo-gráfica. En LÓPEZ, P. (Ed.): *El Cambio Cultural del IV al II Milenio a. C. en la Comarca Noroeste de Murcia*. CSIC. Madrid: 31-79.
- VIÑAS y MEY, C. y PAZ, R. (1949): *Relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Provincia de Madrid*. C.S.I.C. Madrid.
- VITA-FINZI, C. (1969): *The Mediterranean Valleys. Geological changes in historical times*. Cambridge at the University Press. Cambridge.

- VOORRIPS, A.; LOVING, S. H. y KAMERMANS, H. (Eds.) (1991): *The Agro Pontino Survey Project: methods and preliminary results*. Studies in Prae- en Protohistorie 6. Amsterdam.
- VORTING, H. C. (1984): Archaeological field survey and the Danish Natural Gas Project. *Journal of Danish Archaeology*, 3: 199-203.
- VV. AA. (1974-2012): *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 1-38. Universidad Autónoma de Madrid.
- VV.AA. (1979): *I Jornadas de estudios sobre la Provincia de Madrid*. Madrid: 19-138.
- VV. AA. (1980): *II Jornadas de estudios sobre la provincia de Madrid*. Madrid: 15-112.
- VV. AA. (1982-2007): *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 1-15. Museo de San Isidro. Ayuntamiento de Madrid.
- VV.AA. (1984a): *I Jornadas de Metodología de Investigación Prehistórica*. Soria 1981. Madrid.
- VV. AA. (1984b): *Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos*. *Arqueología Espacial*. Vols. 1-6. Teruel.
- VV. AA. (1985a): *La prospección*. *Arqueología Espacial*, 6. Intervenciones. Teruel.
- VV. AA. (1985b): Madrid, objetivo cultural. *Actas de la Semana de Estudios sobre el Presente y Futuro de la Cultura Madrileña*. Madrid: 11-76.
- VV. AA. (1986): *Coloquio sobre el microespacio*. *Arqueología Espacial*. Vols. 7-11. Teruel.
- VV. AA. (1987a): *130 Años de Arqueología Madrileña*. Madrid.
- VV. AA. (1987b): Rapport sur la Prospection Archéologique en France, *Nouvelles de l'Archéologie*, 281: 7-41.
- VV. AA. (1987c): Dossier: prospection et archeologie. *Nouvelles de l'Archéologie*, 28: 7-52.
- VV. AA. (1988a): *Seminario sobre Arqueología Espacial*. *Arqueología Espacial*. Vol. 12. Teruel.
- VV. AA. (1988b): *Madrid, Testimonio de su Historia*. Madrid: 46-81.
- VV. AA. (1988c): *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, 1985.
- VV. AA. (1988d): Archéologie et grand travaux. En *Un Avenir pour notre passé* (Conseil de l'Europe), 33.
- VV. AA. (1989): *Fronteras*. *Arqueología Espacial*. Vol. 13. Teruel.

- VV.AA. (1989b): Actes des journées d'étude sur les méthodes de prospection. Loupian, 19-29 nov. 1988. *Archéologie en Languedoc*, 2-3.
- VV. AA. (1991-2011): *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 1-12. Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.
- VV. AA. (1992): *Jornadas sobre Teledetección y Geofísica aplicadas a la Arqueología*. Madrid.
- VV. AA. (1993a): *Procesos Postdeposicionales. Arqueología Espacial*. Vols. 16-17. Teruel.
- VV. AA. (1993b): Spetial Section: Heritage and the ICAHM Charter. *Antiquity*, 67: 400-445.
- VV. AA. (1995): *La Administración del Patrimonio Arqueológico en Galicia*. Santiago de Compostela.
- VV. AA. (1995-2012): *Archaeological Prospection*, 1-19. John Wiley and Sons, Ltd.
- VV. AA. (1996a): Special Section: The history, theory and methodology of regional archaeological proyects. *Archaeological dialogues*, 1996 (2).
- VV. AA. (1996b): *Arqueología Espacial*. Vol. 15. Teruel.
- VV. AA. (1997a): *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 de Octubre de 1991-.
- VV. AA. (1997b): Towards an archaeology of invented and imaginary landscapes. *Archaeological Dialogues*, 1: 2-69.
- VV.AA. (1998): *Coloquio sobre Arqueología del Paisaje. Arqueología Espacial*. Vols. 19-20. Teruel.
- VV. AA. (1999): *Arqueología Espacial*. Vol. 21. Teruel.
- VV. AA. (2000): *Arqueología Espacial*. Vol. 22. Teruel.
- VV. AA. (2001): *Arqueología Espacial*. Vol. 23. Teruel.
- VV. AA. (2003): *Investigaciones arqueológicas en Castilla-La Mancha, 1996-2002*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- VV. AA. (2004a): *Arqueología Espacial: Prospección*. Vols. 24-25. Teruel.
- VV. AA. (2004b): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XII: Humanes de Madrid, Moraleja de En medio, Morata de Tajuña, Móstoles, Navalcarnero, Parla, Perales de Tajuña, San Martín de la Vega, Serranillos del Valle, Sevilla la Nueva*. Madrid.

- VV. AA. (2004c): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XIII: Tielmes, Titulcia, Torrejón de la Calzada, Torrejón de Velasco, Valdelaguna, Valdemoro, Villaconejos, Villamanrique de Tajo, Villamanta, Villarejo de Salvanés*. Madrid.
- VV. AA. (2005-2014): *Actas de las Jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid, 1ª-10ª*. Dirección General de Patrimonio Histórico / Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid.
- VV. AA. (2006): *Arqueología Espacial: Espacios Agrarios*. Vol. 26. Teruel.
- VV. AA. (1997): *La Prospección Arqueológica. Actas II Encuentros de Arqueología y Patrimonio*. Salobreña (Granada) -15/17 Octubre 1991-. Ayuntamiento de Salobreña. Salobreña.
- VV. AA. (2009a): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XV: Ajalvir, Algete, Ambite, Anchuelo, Brea de Tajo, Camarma de Esteruelas, Campo Real, Carabaña, Cobeña*. Madrid.
- VV. AA. (2009b): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XVI: Corpa, Daganzo de Arriba, Estremera, Fresno de Torote, Fuente el Saz de Jarama, Fuentidueña de Tajo, Loeches, Los Santos de la Humosa, Meco, Nuevo Baztán, Olmeda de las Fuentes, Orusco de Tajuña*. Madrid.
- VV. AA. (2014): *I Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e Historia de un pueblo de la Edad del Hierro*. Zona Arqueológica, 17. Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares.
- WANDSNIDER, L. A. (2004): *Artifac, Landscape and temporality in Eastern Mediterranean archaeological landscape Studies*. En ATHANASSOPOULOS, E. y WANDSNIDER, L. A. (Eds.): *Mediterranean archaeodological landscapes: current issues*. University of Pennsylvania, Museum of Archaeologu and Anthropology. Philadelphia: 69-79.
- WANDSNIDER, L. A. y CAMILLI, E. L. (1992): *The Character of Surface Archaeological Deposits and Its Influence on Survey Accuracy*. *Journal of Field Archaeology*, 19(2): 169-188.
- WHALLON, R. (1983): *Methods of controlled surface collection in archaeological survey*. En KELLER, D. R. y RUPP. D. W. (Eds.): *Archaeological survey in the Mediterranean Area*. British Archaeological Reports, International Series 155. Oxford: 73-83.
- WHEATLEY, D. y GILLINGS, M. (2002): *Spatial Technology and Archaeology. The Archaeological Applications of GIS*. Taylor & Francis. Londres

- WILKINSON, T. J. (1982): The definition of ancient Manured Zones by Means of Extensive Sherd-Sampling Techniques. *Journal of Field Archaeology*, 9: 323-333.
- (1989): Extensive Sherd Scatters and Land-Use Intensity: some recent results. *Journal of Field Archaeology*, 16: 31-46.
 - (2000): Regional approaches to Mesopotamian Archaeology: the contribution of archaeological surveys. *Journal of Archaeological Research*, 8 (3): 219-265.
 - (2001): Surface collection techniques in field archaeology. Theory and practice. En BROTHWELL, D. y POLLARD, A. M. (Eds.): *Handbook of Archaeological Sciences*. J. Wiley. Chichester: 529-542.
 - (2004a): The disjunction between Mediterranean and near Eastern survey. It is real?. En ATHANASSOPOULOS, E. y WANDSNIDER, L. A. (Eds.): *Mediterranean archaeological landscapes: current issues*. University of Pennsylvania, Museum of Archaeology and Anthropology. Philadelphia: 55-67.
 - (2004b): Surface collection techniques in field archaeology: theory and practice. BROTHWELL, D. R. y POLLARD, A. M. (Eds.): *Handbook of archaeological sciences*. John Wiley et sons, Ltd. Chichester – Nueva York – Weinheim – Brisbane – Singapoer – Toronto: 529-541.
- WILSON, D. R. (1982): *Air Photo Interpretation for Archaeologists*. Batsford. Londres.
- WOLTERING, P. J. (1984): *Systematic fielwalking in North Holland, the Netherlands*. Archéologie du terroir. Ruptures et Continuité dans l'Occupation des Sols (Actes du Colloque de Chateauroux, 24-26 juin 1982). Chateauroux.
- YORSTON, R.; GAFFNEY, V.L. y REYNOLDS, P.R. (1990): Simulation of Artefact movement due to cultivation, *Journal of Archaeological Science*, 17: 67-83.
- ZADORA-RIO, E. (1987): Vers la mise en place d'un politique de prospection: le programme prospection-inventaire de la Sous-Direction de l'Archéologie. *Nouvelles de l'Archéologie*, 28: 40-41.
- ZVELEBIL, M.; MOORE, J. A.; GREEN, S. W. y HENSON, P. (1987): Regional Survey and the Analysis of Lithic Scatters: a Case Study from Southeast Ireland. En ROWLEY-CONWY, P.; ZVELEBIL, M. y BLACKHOLM, H. P. (Eds.): *Mesolithic Northwest Europe: recent trends*. Sheffield: 9-32.

Índice de Figuras

Volumen I

Pág

Capítulo 0

Fig. 0.1: Situación de la unidad natural del Valle del Tajuña madrileño con sus respectivos municipios, en la Península Ibérica y en la Comunidad de Madrid.	20
Fig. 0.2: Emplazamiento del Valle del Tajuña madrileño con sus municipios, en la Comunidad de Madrid y en la Península Ibérica.	21

Capítulo I

Fig. I.1: El marco geográfico del Valle del Tajuña madrileño, en la Comunidad de Madrid y en la Península Ibérica.	31
Fig. I.2: Mapa topográfico del Valle del Tajuña madrileño con su situación extensión y límites, tomado del 1:50.000.	33
Fig. I.3: Mapa de pendientes del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	34
Fig. I.4: Mapa geológico del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Geológico y Minero de España).	36
Fig. I.5: Mapa edafológico del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).	37
Fig. I.6: Red hidrográfica del río Tago en la Comunidad de Madrid.	38
Fig. I.7: Valores medios generales de las variables climáticas en el entorno del Valle del Tajuña.	40
Fig. I.8: Valores de las variables climáticas en las estaciones del Valle del Tajuña: Parrales (Carabaña) y Tielmes (Tielmes).	41
Fig. I.9: Mapa de temperaturas medias del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Nacional de Meteorología).	42
Fig. I.10: Mapa de precipitaciones medias del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Instituto Nacional de Meteorología).	43
Fig. I.11: Mapa de vegetación del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).	44

Fig. I.12: Mapa de usos del suelo del Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000 (Fuente datos: Land Corine).....	46
Fig. I.13: Tabla con los datos de cultivos y aprovechamientos del Valle del Tajuña madrileño. (Fuente datos: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).	49
<i>Fig. I.14: Evolución de la población del Valle del Tajuña madrileño, por municipios, desde el siglo XVI a la actualidad. (Fuente datos: Viñas y Mey y Paz, 1949 –para la población del siglo XVI–; Jiménez de Gregorio, 1980 –para la población del siglo XVIII–; Jiménez de Gregorio 1986, VV. AA. 2004b, VV.AA. 2004c, VV.AA. 2009a, VV.AA. 2009b y Anuario Estadístico 2014 – para la población de los siglos XIX y XX–).</i>	<i>53</i>
<i>Fig. I.15: Evolución de la densidad de población en el Valle del Tajuña madrileño, por municipios. (Fuente datos: Anuario Estadístico, 2014).</i>	<i>55</i>
<i>Figura I.16: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con el emplazamiento de los sitios arqueológicos, tomado del mapa topográfico 1:50.000.</i>	<i>59</i>

Capítulo II

Fig. II.1: Modelo de prospección de superficie intensiva utilizado en las unidades naturales del Valle del Tajuña madrileño. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1983: figura 3, p. 16)64	
Fig. II.2: Prospección de superficie: estrategia de muestreo aleatorio de cuadrados –Orusco de Tajuña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 1).	71
Fig. II.3: Prospección de superficie: estrategia de muestreo aleatorio de transects –Perales de Tajuña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 2).	72
Fig. II.4: Prospección de superficie: estrategia de muestreo sistemático de cuadrados –Carabaña-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985).	73
Fig. II.5: Prospección de superficie: estrategia de muestreo sistemático no alineado de transects –Orusco de Tajuña y Ambite-. (Fuente: Fernández Martínez, 1985: figura 3).....	74
Fig. II.6: Proceso evolutivo de la prospección arqueológica en España en la segunda mitad del siglo XX. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 1).	81
Fig. II.7: Diseño de los procesos de formación y estudio de los materiales arqueológicos de superficie. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 2).	90
Fig. II.8: Muestra representativa de proyectos de prospección por distintos territorios de la geografía española durante 1980-90. (Fuente: Ruiz Zapatero, 1996: figura 4, p. 11).....	92
Fig. II.8.1: Proyectos de prospecciones de superficie en España 1980-90 (Fuente: Ruiz Zapatero, 1996: tabla 1, p. 12).	94

Fig. II.9: Esquema de un modelo de diseño de prospección y excavación a largo plazo, basado en datos de Zvelebil, Moore, Green y Henson, 1987 (Fuente: Ruiz Zapatero, 1997: figura 8).	98
Fig. II.10: La prospección de superficie: de los contextos a la evaluación de resultados y la publicación (Fuente: Ruiz Zapatero, 2004: figura 1; a partir de la investigación de Banning, 2002).	104

Capítulo III

Fig. III.1: Esquema de la metodología de la prospección arqueológica en el Valle del Tajuña madrileño.	115
Fig. III.2: Término municipal de Morata de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	117
Fig. III.3: Término municipal de Perales de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	118
Fig. III.4: Término municipal de Tielmes dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	119
Fig. III.5: Término municipal de Carabaña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	120
Fig. III.6: Término municipal de Orusco de Tajuña dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	121
Fig. III.7: Término municipal de Ambite dividido en unidades analíticas de prospección (transects-cuadrículas) de 0,5 x 1 km, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	122
Fig. III.8: Diseño de la planificación de la prospección de superficie del Valle del Tajuña madrileño (tomado y modificado de Ruiz Zapatero y Burillo Mozota, 1988: 49).	127
Fig. III.9: Toponimia de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño.	131
Fig. III.10: Distribución % del territorio en el Valle del Tajuña madrileño, por términos municipales.	134
Fig. III.11: Organización de la prospección arqueológica de superficie del Valle del Tajuña madrileño, con las fases de prospección en cada término municipal (primavera ■, verano ■, otoño ■ e invierno ■) -tomado del mapa topográfico 1:50.000-.....	135
Fig. III.12: Territorio prospectado y no inspeccionado en Perales de Tajuña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.....	137

Fig. III.12.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Perales de Tajuña, en las diferentes unidades naturales.	137
Fig. III.13.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Tielmes, en las diferentes unidades naturales.....	138
Fig. III.13: Territorio prospectado y no inspeccionado en Tielmes, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.	138
Fig. III.14: Territorio prospectado y no inspeccionado en Carabaña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.	139
Fig. III.14.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Carabaña, en las diferentes unidades naturales.	139
Fig. III.15.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Orusco de Tajuña, en las diferentes unidades naturales.	140
Fig. III.15: Territorio prospectado y no inspeccionado en Orusco de Tajuña, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.....	140
Fig. III.16: Territorio prospectado y no inspeccionado en Ambite, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.	141
Fig. III.16.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) de Ambite, en las diferentes unidades naturales.	141
Fig. III.17: Territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, durante las distintas fases de prospección y en las diferentes unidades naturales.....	142
Fig. III.17.1: Distribución (%/km ²) del territorio prospectado (■) y no inspeccionado (□) del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, en las diferentes unidades naturales.	143
Fig. III.18: Territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño.	143
Fig. III.18.1: Proporción en kms ² del territorio prospectado y no inspeccionado del Área unitaria del Valle del Tajuña madrileño, por término municipal.	144
Fig. III.19: Mapa del Valle del Tajuña madrileño (tomado del topográfico 1:50.000) con la distribución porcentual de las zonas prospectadas (■) y no inspeccionadas (□) en los distintos municipios, atendiendo a las pautas topográfico-ecológicas.	144
Fig. III.20: Modelo de mapa de campo (topográfico 1:50.000) con las fases de prospección de uno de los municipios del Valle del Tajuña madrileño (Tielmes. 1ª fase – rayado en negro-: otoño 1990; 2ª fase –rayado en azul-: invierno 1991; y 3ª fase -rayado en rojo-: verano 1991).	145

Fig. III.21: Modelo de mapa de campo (topográfico 1:50.000) con las fases de prospección de uno de los municipios del Valle del Tajuña madrileño (Carabaña. 1ª fase – rayado en negro-: otoño 1991; 2ª fase –rayado en azul-: invierno 1992; y 3ª fase –rayado en rojo-: invierno 1993).	146
Fig. III.22: Experiencia de los prospectores (p.) del Valle del Tajuña madrileño.	147
Fig. III.22.1: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con la experiencia de los prospectores (con experiencia ■; sin experiencia □) –(nº)/%-; .	148
Fig. III.23: Experiencia de los prospectores (p.) por municipio inspeccionado.	148
Fig. III.23.1: Mapa hipsométrico del Valle del Tajuña madrileño con la experiencia de los prospectores (con experiencia ■ ; sin experiencia □), por municipio inspeccionado –(nº)/%-; .	149
Fig. III.23.2: Experiencia (%) de los prospectores del Valle del Tajuña, por término municipal.	149
Fig. III.24: Formación de los prospectores (p.) del Valle del Tajuña madrileño.	150
Fig. III.25: Formación de los prospectores (p.) por municipio inspeccionado.	150
Fig. III.26: Grado de intensidad de prospección en las unidades naturales del Valle del Tajuña madrileño.	153
Fig. III.26.1: Esquema del método utilizado en la prospección directa del terreno sobre una unidad analítica empleada en cada término municipal del Valle del Tajuña madrileño (0,5 x 1 km, con escalas de intensidad de prospección distintas dependiendo de la visibilidad). La distancia entre prospectores fue de 15-20 m. en zonas de buena visibilidad y 8-10 m. en zonas de media o baja, disminuyendo la distancia en áreas de concentración de materiales arqueológicos.	153
Fig. III.27: Km2 prospectados diariamente por equipo de trabajo en cada término municipal, en el Valle del Tajuña.	155
Fig. III.28: Distribución temporal de las prospecciones del Valle del Tajuña madrileño.	156
Fig. III.29.1: Distribución temporal de las prospecciones de Perales de Tajuña.	157
Fig. III.29: Distribución temporal de las prospecciones, por municipio inspeccionado, en el Valle del Tajuña madrileño.	157
Fig. III.29.2: Distribución temporal de las prospecciones de Tielmes.	158
Fig. III.29.3: Distribución temporal de las prospecciones de Carabaña.	158
Fig. III.29.4: Distribución temporal de las prospecciones de Orusco de Tajuña.	158
Fig. III.29.5: Distribución temporal de las prospecciones de Ambite.	158

Fig. III.30: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Perales de Tajuña -4ª fase de prospección, verano 1990-.....	160
Fig. III.31: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Tielmes.....	161
Fig. III.32: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Carabaña (Tabla 1).....	162
Fig. III.33: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Carabaña (Tabla 2= Tabla B).....	162
Fig. III.34: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Orusco de Tajuña.	163
Fig. III.35: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en Ambite.	163
Fig. III.36: Distribución porcentual del horario de localización, y la media, de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, por términos municipales.....	164
Fig. III.36.1: Histograma con el horario de localización y distribución porcentual de los hallazgos arqueológicos en los distintos municipios del Valle del Tajuña madrileño.	164
Fig. III.36.2: Horario de localización de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño (distribución % media).	164
Fig. III.37: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en el Valle del Tajuña madrileño (Tabla A).	165
Fig. III.38: Horario de localización de los sitios arqueológicos y de sus conjuntos culturales en el Valle del Tajuña madrileño (Tabla B= Tabla 2).	166
Fig. III.39: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos según la circunstancia de localización en el Valle del Tajuña madrileño.	168
Fig. III.40: Distribución porcentual (por términos municipales del Valle del Tajuña) de los sitios arqueológicos localizados según las circunstancias de los hallazgos –entre paréntesis se sitúan los hallazgos aislados-.	168
Fig. III.40.1: Histograma con la distribución % de hallazgos arqueológicos según la forma de localización en los distintos municipios del Valle del Tajuña madrileño.....	169
Fig. III.41: Sitios arqueológicos localizados (nº/%) en el Valle del Tajuña madrileño según las distintas circunstancias de los hallazgos.	169
Fig. III.41.1: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados según la circunstancia de localización en el Valle del Tajuña madrileño.....	170

Fig. III.42: Sitios arqueológicos localizados (nº/%) en el Valle del Tajuña según las distintas circunstancias de los hallazgos (en términos absolutos).	171
Fig. III.42.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos localizados en el Valle del Tajuña según las distintas circunstancias de los hallazgos (en términos absolutos).	171
Fig. III.43.1: Modelo de Ficha de campo utilizada en la prospección del Valle del Tajuña madrileño (1ª página).	175
Fig. III.43.2: Modelo de Ficha de campo utilizada en la prospección del Valle del Tajuña madrileño (2ª página).	176
Fig. III.43.3: Ficha de campo utilizada en la prospección del Valle del Tajuña. Ejemplo de un yacimiento de Perales de Tajuña (en algunos rasgos se incluyen todas las características que se podían dar, apareciendo subrayadas las que pertenecen al yacimiento ejemplificado y entre paréntesis el resto de las circunstancias posibles).	177
Fig. III.44.1: Ficha de inventario de materiales por sitio arqueológico.	178
Fig. III.44.2: Ficha de inventario de materiales cerámicos por sitios arqueológicos. .	179
Fig. III.44.3: Ficha de inventario de materiales líticos por sitios arqueológicos.	180
Fig. III.45: Modelo de ficha informatizada de los materiales por sitio arqueológico. Ejemplo de un yacimiento de Perales de Tajuña (M/110/012).	181
Fig. III.46.1: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -1ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 273).	183
Fig. III.46.2: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -2ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 274).	184
Fig. III.46.3: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -3ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 275).	185
Fig. III.46.4: Ficha de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid -4ª página- (Velasco Steigrad, 1991: 276).	186
Fig. III.47.2: Ficha de Catálogo de yacimientos del Valle del Tajuña madrileño. Ejemplo: yacimiento "El Cañar" (M/011/001) de Ambite.	187
Fig. III.48: Distribución porcentual de los hallazgos o sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.	189
Fig. III.49: Asignación cronológico-cultural de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.	191
Fig. III.50: Esquema de diagrama bipolar y eje longitudinal (tomado de Ruiz Zapatero y Fernández Martínez, 1993: 94).	193

Fig. III.51: Dimensiones y emplazamiento geográfico de los yacimientos arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño.	194
Fig. III.52: Distribución porcentual de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño según sus dimensiones.	195
Fig. III.52.1: Distribución porcentual de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño según sus dimensiones.	196
Fig. III.53: Cuadrícula 1 de Valdecobatillos (Carabaña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	201
Fig. III.54: Cuadrícula 2 de Valdecobatillos (Carabaña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	202
Fig. III.55: Cuadrícula 1 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	204
Fig. III.56: Cuadrícula 2 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	205
Fig. III.57: Cuadrícula 3 de Juan Barbero (Tielmes): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	206
Fig. III.58: Cuadrícula 1 de Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	208
Fig. III.59: Cuadrícula 2 de Cuesta del Viejo (Perales de Tajuña): A.- Material arqueológico. B.- Tamaño de las piezas en cms. C.- Distribución de los objetos según tamaño. D.- Distribución del material arqueológico en la cuadrícula.	209
Fig. III.60: Cuadro-resumen de los principales factores ambientales y densidad de materiales en superficie de las cuadrículas estudiadas.	210
Fig. III.61: Distribución de la localización de los Sitios Arqueológicos (yacimientos y hallazgos aislados) del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.	213
Fig. III.62: Distribución porcentual de los yacimientos arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.	214
Fig. III.63: Distribución porcentual de los hallazgos aislados del Valle del Tajuña madrileño según la utilización actual del suelo.	215

Fig. III.64: Relación porcentual de sitios arqueológicos-utilización actual del suelo, por término municipales del Valle del Tajuña.	216
Fig. III.65: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas del Valle del Tajuña madrileño.	217
Fig. III.65.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	218
Fig. III.65.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados del Valle del Tajuña madrileño en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	219
Fig. III.66: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Perales de Tajuña.	220
Fig. III.66.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos del Valle de Perales de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	220
Fig. III.66.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Perales de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	221
Fig. III.67.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Tielmes en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	222
Fig. III.67.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados Tielmes en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	222
Fig. III.68: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Carabaña.	223
Fig. III.68.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Carabaña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	223
Fig. III.68.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Carabaña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	224
Fig. III.69: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Orusco de Tajuña.	224
Fig. III.69.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Orusco de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	225
Fig. III.69.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Orusco de Tajuña en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	225
Fig. III.70: Resultados arqueológicos en las distintas zonas topográfico-ecológicas de Ambite.	226
Fig. III.70.1: Distribución porcentual de los sitios arqueológicos de Ambite en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	227

Fig. III.70.2: Distribución porcentual de los yacimientos y hallazgos aislados de Ambite en las distintas zonas topográfico-ecológicas.	227
Fig. III.71: Superficie y presupuesto en el Valle del Tajuña madrileño (rentabilidad económica).....	228
Fig. III.72: Rentabilidad arqueológica en el Valle del Tajuña madrileño (excepto Morata).	229
Fig. III.73: Productividad arqueológica en muestreo optimizado (dirigido-estratificado arqueológicamente) para el Valle del Tajuña madrileño -rentabilidad arqueológica-.	230
Fig. III.73.1: Productividad arqueológica en muestreo optimizado (dirigido - estratificado arqueológicamente) para el Valle del Tajuña madrileño -rentabilidad arqueológica-.	230
Fig. III.74.1: Histogramas con los resultados de la productividad/rentabilidad/coeficiente del Valle del Tajuña madrileño.	233
Fig. III.75: Rentabilidad arqueológica en Perales de Tajuña.	234
Fig. III.76: Rentabilidad arqueológica en Tielmes.	235
Fig. III.77: Rentabilidad arqueológica en Carabaña.	235
Fig. III.78: Rentabilidad arqueológica en Orusco de Tajuña.....	236
Fig. III.79: Rentabilidad arqueológica en Ambite.....	236
Fig. III.80: I. Productividad arqueológica del Valle del Tajuña madrileño.....	237
Fig. III.80.1: II. Productividad arqueológica del Valle del Tajuña madrileño.....	238
Fig. III.80.1A: Distribución porcentual de Sitios Arqueológicos en el Territorio del Valle del Tajuña Madrileño, por municipios.	238
Fig. III.80.1B: Densidad porcentual de Sitios Arqueológicos en el Territorio del Valle del Tajuña Madrileño, por municipios.	239
Fig. III.81: Parámetros de prospección en el Valle del Tajuña madrileño.	240
Fig. III.82: Situación de los términos municipales del Sureste de la Comunidad de Madrid en los que se ha efectuado PC (Prospección de Control de Calidad). 1. Prospección realizada por el equipo de la UCM (Universidad Complutense de Madrid); 2. Prospección realizadas por otros equipos; 3. Signo de las cuadrículas de la PC.	244
Fig. III.83: Cuadro 1. Yacimientos arqueológicos localizados en la prospección de control (PC).	246
Fig. III.83.1: Cuadro 1 continuación. Hallazgos aislados localizados en la prospección de control (PC).	247

- Fig. III.84: Cuadro 2. Coincidencia y Diferencia % en la localización de sitios en los transects, realizados en la Prospección(P) y en la Prospección de Control (PC): * Diferencia a favor de la PC. – Diferencia a favor de la P. 247
- Fig. III.85: Gráfico izquierdo.- Coincidencia y Diferencia, en %, en la localización de sitios durante la Prospección (P) y la Prospección de Control (PC). Gráfico derecho.- Fiabilidad arqueológica en % de la P y de la PC, por términos municipales..... 248
- Fig. III.86: Sitios arqueológicos localizados exclusivamente durante la Prospección (1), exclusivamente durante la Prospección de Control (2) y durante ambas 3), en las cuadrículas 1 y 2 del término municipal de Chinchón. 250
- Fig. III.87: Extensión de los municipios: Morata= 45,2 km²; Perales= 48,9 km²; Tielmes= 26,9 km²; Carabaña= 47,6 km²; Orusco= 21,5 km²; Ambite= 26 km²; Campo Real= 61,7 km²; Chinchón= 115,9 km²; TOTAL= 393,7 km². Extensión de la prospección de control (PC): *=0,5 km²; **=1 km²; ***=1,25 km²; ****=7 km². PC: Prospección de Control. S: Sitios Arqueológicos. Y: Yacimientos. HA: Hallazgos aislados. (X): media. 251
- Fig. III.88: Densidad de sitios/km² y yacimientos o hallazgos aislados/km² localizados por la Prospección (P) y la Prospección de Control (PC). 251
- Fig. III.89: Mapa de los términos municipales del sudeste de la Comunidad de Madrid, con la localización de los sitios arqueológicos (puntos negros) y conjuntos de sitios arqueológicos (machas negras de tamaño mayor o menor, según el nº de sitios). Obsérvese la coincidencia de la abundancia de puntos con los municipios que han dado resultado positivo en el control de calidad. 252
- Fig. III.90: Densidad de sitios arqueológicos por Km² de los términos municipales del Sudeste de la Comunidad de Madrid en los que se ha realizado PC (Prospección de Control). A. Yacimientos/km² en la prospección. B. Hallazgos aislados/km² en la prospección. C. Yacimientos/km² en la PC. D. Hallazgos aislados/km² en la PC. 253
- Fig. III.91: Tabla con los datos esenciales de la metodología seguida en la Prospección de Control. 256

Capítulo IV

- Fig. IV.1: Secuencia cultural y distribución % en el medio físico de los “conjuntos culturales” localizados en los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis). 260
- Fig. IV.1.1: Secuencia cultural y distribución en el medio físico del número de los “conjuntos culturales” localizados en los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis). 260

Fig. IV.2: Asignación cronológico-cultural de los sitios arqueológicos del Valle del Tajuña madrileño con su distribución porcentual.	261
Fig. IV.3: Distribución porcentual, en término absolutos, de los sitios arqueológicos según su asignación cronológico-cultural en las distintas unidades topográfico-ecológicas.	262
Fig. IV.3.1: Tipología/emplazamiento general registrado de los sitios arqueológicos en el territorio del Valle del Tajuña madrileño, por periodos culturales (1. Paleolítico, 2. Calcolítico. 3. Campaniforme. 4. Calcolítico-Bronce. 5. Edad del Bronce. 6. I Edad del Hierro. 7. II Edad del Hierro. 8. Época Romana. 9. Época Medieval. 10. Época Moderna-Contemporánea. 11. Indeterminados. 12. Totales).	263
Fig. IV.3.2: Distribución porcentual de tipos de sitios arqueológicos según su emplazamiento, durante toda la secuencia cultural del Valle del Tajuña madrileño.	264
Fig. IV.4: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.	265
Fig. IV.5: Clasificación crono-cultural de los "sitios arqueológicos" (conjuntos culturales) del Valle del Tajuña con su media porcentual (los conjuntos aislados se sitúan entre paréntesis).	267
Fig. IV.6: Evolución diacrónica del poblamiento en el territorio del Valle del Tajuña madrileño. Obsérvese la evolución de los conjuntos culturales desde el Paleolítico hasta la Época Medieval y Moderna-Contemporánea. Así, durante el Paleolítico existe un importante número de conjuntos culturales que sufre un vacío durante el Mesolítico y Neolítico y que nuevamente se ve incrementado ostensiblemente durante la Prehistoria reciente (Calcolítico y Edad del Bronce), momento de mayor densidad, disminuyendo drásticamente durante el Bronce Final y la Edad del Hierro, siendo testimonial la presencia en Época Romana y volviendo a sufrir un importante incremento en Época Medieval y Moderna-Contemporánea.	268
Fig. IV.7: Distribución de los sitios arqueológicos del Paleolítico y de las Industrias Líticas en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.	270
Fig. IV.8: Distribución de los sitios arqueológicos desde el Calcolítico hasta la Edad del Bronce en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.	272
Fig. IV.8.1: Tipos de asentamientos durante el Calcolítico y la Edad del Bronce.	273
Fig. IV.9: Distribución de los sitios arqueológicos del Bronce Final, Primera Edad del Hierro y Segunda Edad del Hierro en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.	276
Fig. IV.10: Distribución de los sitios arqueológicos romanos y la red viaria en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.	277

Fig. IV.11: Distribución de los sitios arqueológicos medievales y moderno/contemporáneos en el Territorio del Valle del Tajuña madrileño.	279
Fig. IV. 12: Distribución de los yacimientos del Valle del Tajuña según sus dimensiones, por términos municipales.	280
Fig. IV.13: Dimensiones de los yacimientos –conjuntos culturales- del Valle del Tajuña madrileño según la secuencia cultural y los términos municipales (M: Morata, P: Perales, T: Tielmes, C: Carabaña, O: Orusco y A: Ambite).	282
Fig. IV.13.1: Rango de tamaño de los yacimientos arqueológicos -conjuntos culturales- del Tajuña madrileño según la secuencia cultural (ver nota 18).	283
Fig. IV.14: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Paleolítico, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	285
Fig. IV.15: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Calcolítico, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	287
Fig. IV.16: Dimensiones medias de los yacimientos del Tajuña madrileño, por periodos culturales.	286
Fig. IV.17: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Campaniforme, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	288
Fig. IV.18: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- del Calcolítico-Bronce, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	290
Fig. IV.19: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de la Edad del Bronce, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	291
Fig. IV.20: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de la I Edad del Hierro, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	294
Fig. IV.21: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de la II Edad del Hierro, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	295
Fig. IV.22: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de Época Romana, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	297

Fig. IV.23: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de Época Medieval, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	299
Fig. IV.24: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- de Época Moderna- Contemporánea, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	300
Fig. IV.25: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- Indeterminados, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.	302
Fig. IV.26: 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- Totales, en las distintas unidades naturales del Valle del Tajuña.....	303
Fig. IV.27A: SINTESIS GENERAL del 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- en los distintos periodos culturales, en las unidades naturales del Valle del Tajuña.	305
Fig. IV.27B: SINTESIS GENERAL del 1. Rango (nº y %: pequeños, medianos, grandes y muy grandes) y 2. Distribución (%) de los yacimientos arqueológicos –conjuntos culturales- en los distintos periodos culturales, en las unidades naturales del Valle del Tajuña.	306
Fig. IV.28: Emplazamiento del Valle del Tajuña y del Ecce Homo (Valle del Henares) en la Comunidad de Madrid.	308
Fig. IV.29: Materiales arqueológicos del Calcolítico. Puntas de flecha. 5-7. "Gamales" (M/035/001); y 8. "La Cascoja" (M/035/075A).	310
Figura IV.30: Materiales arqueológicos del Campaniforme. 62-66. bordes a mano decorados; 67-69. galbos a mano decorados; 70-71. tipos a mano decorados –cuencos-, "Las Canteras" (M/110/012). 6. borde a mano decorado, "La Veguilla III" (M/110/112). 3-4. tipos cerámicos con decoración estilo ciempozuelos, "Valdecarabaña III" (M/035/018).....	311
Fig. IV.31: Análisis comparado, por periodos culturales, de los resultados obtenidos en las prospecciones y excavaciones del Ecce Homo (Valle del Henares) y del Valle del Tajuña. (Se muestra el número de sitios o de estructuras excavadas, su porcentaje y el índice I).	312
Fig. IV.32: Materiales arqueológicos del Campaniforme. Puntas de flecha tipo "Palmela". 132, 134 y 136. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017).....	313

Fig. IV.33: Materiales arqueológicos de la Edad del Bronce. 2. Carena a mano, "Camino del Ojuelo" (M/110/005). Industria lítica: 1-4. lascas; 5-11. láminas; 12. alisador; 13-16. tipos cerámicos a mano; 17-19. bordes a mano decorados; 20. carena a mano; 21. ficha a mano, "La Cárcaba I" (M/110/077).	314
Fig. IV.34: Materiales arqueológicos de la Edad del Bronce. 1-4. bordes a mano lisos; 5-8. bordes a mano decorados; 9-10. mamelones a mano; 11. carena a mano; 12-13. galbos a mano decorados; 14. borde a mano de encella; 15-19 tipos cerámicos a mano, "La Tórdiga" (M/011/030).	315
Fig. IV.35: Diagrama de barras con los porcentajes y curva de la tendencia del índice I, por periodos, de los sitios o estructuras localizados en el Ecce Homo y en el Valle del Tajuña madrileño.	316
Fig. IV.36: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 23, 27 y 28. bordes a mano decorados; 33-45. galbos de cerámica a mano decorados, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 8. tipo a mano decorado; 16-18. galbos decorados a mano, "El Bosque I" (M/110/024).	317
Fig. IV.37: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 102-104. tipos a mano decorados; 105-108. bordes a mano decorados; 109. galbo a mano decorado, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017).	318
Fig. IV.38: Materiales arqueológicos de Cogotas I. 110. borde decorado; 111-112, 114-118. galbos a mano decorados; 113. galbo de encella; 119-128. cerámica a mano decorada, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 19. galbo a mano decorado, "La Linde II" (M/035/017). 2. galbo a mano decorado, "La Tejera I" (M/102/011)	319
Fig. IV.39: 147. Fíbula de codo, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017); del Bronce Final. 320	
Fig. IV.40: Materiales arqueológicos de la Primera Edad del Hierro. 149. galbo a mano pintado –azul y rojo–, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 12-14. tipos cerámicos a mano lisos; 15. borde con color beige claro fuera y dentro espatulado pasta gris, "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037). 29-31. fondos a mano, "La Linde II" (M/035/017).	322
Fig. IV.41: Materiales arqueológicos de la Primera Edad del Hierro. 16-17, 19. tipos a mano lisos; 18. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 20. carena a mano con decoración incisa; 21. borde con carena a mano; 22-23. tipos cerámicos a mano lisos; 24. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 25. vaso carenado a mano de fondo cónico, con decoración incisa y mamelón con perforación horizontal; 26-27. vasos a mano troncocónicos con pequeño borde y base plana; 28. vaso a mano troncocónico con pequeño borde, base plana y mamelón de perforación horizontal; 29-32. vasos a mano troncocónicos, "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037).	323

- Fig. IV.42: 33. plato a mano pintado en rojo y amarillo y con mamelón de perforación horizontal, "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037); de la Primera Edad del Hierro. 324
- Fig. IV.43: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 86-96. tipos cerámicos a torno; 97-101. fondos a torno, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017). 1-5. tipos cerámicos a torno, "Castillejo" (M/091/051) -Fuente: Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991: p. 175, lám. VIII modificada-. 72. galbo a torno decorado y con baquetón, "El Cerrón I" (M/146/042)..... 325
- Fig. IV.44: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 50-63. bordes a torno; 64-66. bordes a torno pintados; 67. carena a torno; 68-75. galbos a torno pintados (71. pintado y jaspeado); 76. galbo con asa pintada; 77. tipo globular pintado; 78. tipo carenado a torno; 79. soporte de carrete a torno, "El Cecado" (M/146/031). 326
- Fig. IV.45: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 80. tipo a torno pintado en rojo vinoso; 81-85. tipos cerámicos a torno, "El Cecado" (M/146/031) .73-79. tipo cerámicos a torno (79. tipo jaspeado), "El Cerrón I" (M/146/042). 327
- Fig. IV.46: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 16-22. tipos cerámicos a torno (17 pintado); 23-30. tipos cerámicos a torno (29 y 30 pintados), "Valdecobatillos II" (M/035/085). 328
- Fig. IV.47: Materiales arqueológicos de la Segunda Edad del Hierro. 13. fíbula zoomorfa; 19. tipo cerámico ático de barniz negro, "Vega de las Cuevas II" (M/110/003) . 129-131. fusayolas; 148. fíbula anular; 150. plato a torno de barniz rojo, "Cuesta del Viejo I" (M/110/017)..... 329
- Fig. IV.48: Distribución de los yacimientos del Valle del Tajuña madrileño, por término municipales, según la secuencia cultural (conjuntos culturales)..... 335
- Fig. IV.49: Cultura material del Paleolítico Inferior y Medio en el Valle del Tajuña madrileño. 346
- Fig. IV.50: Cultura material del Paleolítico Superior en el Valle del Tajuña madrileño. 347
- Fig. IV.51: Bifaz de cuarcita y lasca de sílex del Paleolítico en el Valle del Tajuña madrileño. 348
- Fig. IV.52: Cultura material del Calcolítico (1-8) y del Campaniforme (9-13) en el Valle del Tajuña madrileño..... 350
- Fig. IV.53: Cultura material del Calcolítico en el Valle del Tajuña madrileño..... 351
- Fig. IV.54: Cultura material del Campaniforme en el Valle del Tajuña madrileño. 352
- Fig. IV.55: Cultura material del Calcolítico-Bronce en el Valle del Tajuña madrileño. 354

Fig. IV.56: Cultura material de la Edad del Bronce en el Valle del Tajuña madrileño..	356
Fig. IV.57: Cultura material de la Edad del Bronce en el Valle del Tajuña madrileño.	357
Fig. IV.58: Cultura material de Cogotas I (Bronce Final) en el Valle del Tajuña madrileño.	358
Fig. IV.59: Cultura material de la Primera Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.	360
Fig. IV.60: Cultura material de la Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.	361
Fig. IV.61: Cultura material de la Segunda Edad del Hierro en el Valle del Tajuña madrileño.	363
Fig. IV.62: Cultura material de Época Romana en el Valle del Tajuña madrileño.	364
Fig. IV.63: Cultura material de Época Romana en el Valle del Tajuña madrileño.	365
Fig. IV.64: Cultura material de Epoca Medieval en el Valle del Tajuña madrileño.	367

Capítulo V

Fig. V.1: Esquema de la afección de las intervenciones sobre el Patrimonio Arqueológico.	377
Fig. V.2: Esquema de actuaciones y medidas a tomar en la afección sobre el Patrimonio Arqueológico.	377
Fig. V.3: Modelo de gestión del Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid.	378
Fig. V.4: Clasificación del Suelo en los municipios de la Comunidad de Madrid.	380
Fig. V.5: Modalidades de planeamiento en la Comunidad de Madrid.	380
Fig. V.6: Esquema de las fases en el procedimiento de aprobación del planeamiento.	381
Fig. V.7: Esquema de la normativa de protección en la Ley de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.	382
Fig. V.8: Esquema de la normativa de protección en la Ley del Suelo de la Comunidad de Madrid.	385
Fig. V.9: Esquema de la normativa de protección en la Ley de Evaluación Ambiental de la Comunidad de Madrid.	387
Fig. V.10: Esquema de consultas ambiental sobre el Patrimonio Histórico.	389
Fig. V.11: Esquema de medidas de tutela en el Patrimonio Arqueológico.	390

Fig. V.12: Esquema de intervención para la gestión y protección del Patrimonio Arqueológico y/o Paleontológico en el ámbito del Planeamiento urbanístico.	391
Fig. V.13: Esquema de los mecanismos de protección del Patrimonio Arqueológico y/o Paleontológico en los documentos de Planeamiento.	392
Fig. V.14: Esquema de solicitud de informe sectorial y preceptivo para la aprobación de los Planeamientos urbanísticos municipales.....	394
Fig. V.15: Consideraciones del Patrimonio Arqueológico en el ámbito del planeamiento urbanístico madrileño.....	396
Fig. V.16: Áreas de Protección Arqueológica del Valle del Tajuña madrileño -Área A en rojo, Área B en azul y Área C en verde-, según la normativa municipal y yacimientos inventariados (Tielmes y Carabaña las Áreas de protección son propuestas por eso presentan un color más claro).	414
Fig. V.16.1: Áreas de Protección Arqueológica del término municipal de Perales de Tajuña (Área A en rojo, Área B en azul y Área C en verde), según la normativa municipal y yacimientos inventariados.....	415

Volumen II

Catálogo de yacimientos: El poblamiento en el Valle del Tajuña

Figura 2.0: Tramas utilizadas para los materiales cerámicos dibujados del "Proyecto Tajuña".	556
--	-----

Morata de Tajuña

Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo I" (M/091/007A): 1. tipo a torno vidriado en blanco. "Las Cabezas II" (M/091/011A): 2. tipo a torno vidriado. "Miraflores" (M/091/025A): 3. galbo a torno con decoración floral en azul. "Medio Pan II" (M/091/027A): 4. galbo a torno acanalado. "Medio Pan III" (M/091/028A): 5. tapadera a torno vidriada melada; 6. borde a torno vidriado melado; de Época Moderna/ Contemporánea.	567
--	-----

Figura 2.2: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 1-6. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 171, lám. IV modificada).	572
--	-----

Figura 2.3: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 7-14. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 172, lám. V modificada).	573
--	-----

Figura 2.3: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 15-18. tipos cerámicos a torno; 19-21. fondos cerámicos a torno; 22. denticulado de sílex; 23. galbo a torno pintado; 24-33. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 173, lám. VI modificada).	574
---	-----

Figura 2.5: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 1-17, 19-22. bordes cerámicos a mano del Calcolítico; 18. borde cerámico a torno de la edad del hierro; 23-27. bordes a mano decorados; 28-29. galbos a mano con decoración incisa; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 170, lám. III modificada).	576
--	-----

Figura 2.6: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 30-33. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 34-35, 37, 39-40. puntas y lascas de sílex; 36. raedera; 38. Escotadura; del Calcolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 174, lám. VII modificada).	577
--	-----

Figura 2.7: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 1 y 7. tapaderas a torno vidriadas; 2-4, 6, 8. fondos a torno vidriados; 5, 9-11. tipos a torno vidriados; de Época Moderna/ Contemporánea.	580
--	-----

- Figura 2.8: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 12-13, 19-21. tipos a torno; 14-15. bordes a torno vidriados; 16 galbo a torno decorado; 17-18. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea. 581
- Figura 2.9: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos II" (M/091/029): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; 8. galbo a torno pintado; de la Segunda Edad del Hierro; 9. borde a torno pintado de Época Romana; 10. galbo a torno decorado bajomedieval. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 169, lám. II modificada). 584
- Figura 2.10: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): 1-2. tipos a torno; 3-8. fondos a torno; de Época Medieval..... 586
- Figura 2.11: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos IV" (M/091/031): 1-8. bordes de cerámica a mano; 9. cuchillo retocado; 10. punta de sílex; Campaniformes (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 168, lám. I modificada). 587
- Figura 2.12: Morata de Tajuña. "Camino de la Magdalena" (M/091/033A): 1-4. bordes a torno; 5-6. tipos a torno vidriados melados; 7. fondo a torno vidriado; 8-9. fondos a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 589
- Figura 2.13: Morata de Tajuña. "El Megial II" (M/091/038): 1. raspador de cuarcita. "La Solana" (M/091/039A): 2. bifaz de cuarcita. "El Alto" (M/091/049A): 3. punta de cuarcita. "Cuesta de la Morena I" (M/091/045A): 4. bifaz de cuarcita; del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 178, lám. XI modificada). 591
- Figura 2.14: Morata de Tajuña. "Los Pilonos" (M/091/043): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Medieval (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 177, lám. X modificada). 593
- Figura 2.15: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): 1-5. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 6-13. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y medievales. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 175, lám. VIII modificada). 596
- Figura 2.16: Morata de Tajuña. "Valdelahiguera" (M/091/053): 1-3. puntas de sílex; 4 y 6. cuchillo de sílex; 5. perforador múltiple de sílex; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 176, lám. IX modificada). 598
- Figura 2.17: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Morata de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 601

Perales de Tajuña

- Figura 2.18: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas I" (M/110/001): 1. tapadera; 2. tipo cerámico vidriado; 3. tipo cerámico a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 602
- Figura 2.19: Perales de Tajuña. "El Telégrafo I" (M/110/002): 1-3 tipos cerámicos a torno vidriados; 4-5. tejas con defecto de cocción; de Época Moderna/Contemporánea. 604
- Figura 2.20: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 1 y 3. pies de terra sigillata; 2. galbo decorado terra sigillata; de Época Romana; 4. ficha a mano; 5 y 8. bordes a torno vidriados; 6, 7, 8 y 9. galbos a torno vidriados; 11. tipo cerámico a torno vidriado; y 12. fragmento cerámico; de Época Moderna/Contemporánea. 606
- Figura 2.21: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003), elementos metálicos: 13. fíbula zoomorfa; 14. puente de fíbula; 15-16. pesas de plomo; 17. glante de plomo; y 18. aplique de caldero; de Época Romana..... 607
- Figura 2.22: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 19. tipo cerámico ático de barniz negro; 20. galbo decorado de terra sigillata; 21. borde decorado de terra sigillata. 608
- Figura 2.23: Perales de Tajuña. "Camino del Ojuelo" (M/110/005): 1. lámina; 2. carena; 3. Alisador; de la Edad del Bronce. 610
- Figura 2.24: Perales de Tajuña. "La Matagacha II" (M/110/007A): 1. tipo cerámico a mano; 2. asa. "La Cantera" (M/110/029A): 3-4. fondos cerámicos a torno; 5. lámina. "Camino de Labor" (M/110/131A): 6. industria sobre núcleo; 7. lasca; 8. lámina; 9. fondo a mano; 10. cuello a torno; del Calcolítico y Época Moderna/Contemporánea. ... 611
- Figura 2.25: Perales de Tajuña. "El Anguilón I" (M/110/008): 1. lasca. 2. lámina. 3-4. industria sobre lámina; de cronología indeterminada. 612
- Figura 2.26: Perales de Tajuña. "La Veguilla I" (M/110/009): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3-4. Bordes a mano; 5. mamelón; de la Edad del Bronce. 613
- Figura 2.27: Perales de Tajuña. "La Canaleja I" (M/110/010): 1. núcleo; 2. lámina; 3. diente de hoz. 4. machacador; del Calcolítico. 615
- Figura 2.28: Perales de Tajuña. "Cornalga IV" (M/110/011A): 1. Industria lítica sobre lámina; 2. borde a mano; 3 tipo cerámico a torno; de la Edad del Bronce y Época Moderna/Contemporánea..... 616
- Figura 2.29: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 1, 3-15. láminas; 2. lasca; 16-19. buriles; 20-22. denticulados; 23-24. lascas (muescas) ; del Campaniforme. 617

- Figura 2.30: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 25-27, 35. bordes a mano decorados; 28-34, 36. cerámica decorada a mano; 37. borde a mano liso; 38. Mamelón; 39. pie a mano; y 40. fondo a mano; del Campaniforme. 618
- Figura 2.31: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 41-46. tipos a torno; 47-49. terra sigillata hispánica; de Época Romana; 50. piedra de molino. 619
- Figura 2.32: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 51. chopper; 52. núcleo para extracción de láminas; 53, 55 y 57. lascas; 54. diente de hoz; 56, 58-60. láminas; 61. hacha pulimentada; del Campaniforme. 620
- Figura 2.33: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 62-66. bordes a mano decorados; 67-69. galbos a mano decorados; 70-71. tipos a mano decorados –cuencos–; del Campaniforme. 620
- Figura 2.34: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 72-73. bordes a mano decorados; 74-76. galbos a mano decorados; 77-81. Carenas a mano decoradas; del Campaniforme. 621
- Figura 2.35: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 82-83. bordes a mano decorados; 84. borde a mano con mamelón; 85. galbo con mamelón perforado; 86-89. tipos cerámicos a mano lisos; del Campaniforme..... 622
- Figura 2.36: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 90-93. tipos cerámicos de terra sigillata. 622
- Figura 2.37: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 94. boca de ánfora romana; 95. tapón de ánfora romana..... 623
- Figura 2.38: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 96-97. bordes a torno pintados de Época Romana; 98. elemento metálico..... 623
- Figura 2.39: Perales de Tajuña. "Cornalگو I" (M/110/013): 1-3. industria lítica laminar; 4. tapadera a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriados ; 8-9. asas; 10. fondo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea. 625
- Figura 2.40: Perales de Tajuña. "Cornalگو II" (M/110/014): 1-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno con arranque de asa; 6. fondo a torno vidriado; de Época Medieval. 627
- Figura 2.41: Perales de Tajuña. "Cornalگو III" (M/110/015): 1. borde vidrio; 2. aguja de bronce; 3-4. fondos a torno; 5-6. bordes a mano; de épocas romana y medieval. 629
- Figura 2.42: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 1-6. industria lítica laminar; del Calcolítico y Edad del Bronce. 631

- Figura 2.43: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 7-9. tipos cerámicos a mano; 10-22. bordes a mano; 23-28. bordes a mano decorados; 29. encella; 30-32. bordes a mano con mamelón; del Calcolítico y Edad del Bronce. 632
- Figura 2.44: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 33-45. galbos de cerámica a mano decorados; 46-47. galbos a mano perforados; 48-51. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal; de la Edad del Bronce. 633
- Figura 2.45: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 52. carena con apéndice de la Edad del Bronce; 53-54. asas; 55. colgante de cerámica; 56. cuenta de collar; 57. clavo. 58-63. fondos de cerámica a mano; de la edad del hierro. 634
- Figura 2.46: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 64-70. bordes a torno; 71. borde decorado con estampillado; 72. carena a torno; 73-85. galbos a torno pintados; de la Segunda Edad del Hierro. 634
- Figura 2.47: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 86-96. tipos cerámicos a torno; 97-101. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 635
- Figura 2.48: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 102.-104. tipos a mano decorados; 105-108. bordes a mano decorados; 109. galbo a mano decorado; del Bronce Final. 636
- Figura 2.49: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 110. borde decorado; 111-112, 114-118. galbos a mano decorados; 113. galbo de encella; de la Edad del Bronce. 637
- Figura 2.50: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 119-128. cerámica a mano decorada de la Edad del Bronce. 638
- Figura 2.51: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 129-131. fusayolas de la Segunda Edad del Hierro. 639
- Figura 2.52: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 132 y 134. puntas de flecha tipo "Palmela"; 135. punta de flecha de bronce –Bronce Final-; 133. aguja de bronce. 639
- Figura 2.53: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 136. tipo a mano; 137. fondo a mano; 138-139. bordes a mano decorados (ungulaciones); 140-141. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal. 640
- Figura 2.54: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 145. Cuenco cerámico a mano tipo "Carrascosa"; 146. punta de flecha tipo "Palmela"; 147. fíbula de codo; 148 . fíbula anular; 149. galbo a mano pintado –azul y rojo-. 640
- Figura 2.55: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 152. plato a torno de barniz rojo de la Segunda Edad del Hierro. 641

- Figura 2.56: Perales de Tajuña. "Valdemiel" (M/110/018): 1. lasca moderna/contemporánea; 2-3. láminas; 4. diente de hoz; de la Edad del Bronce. 642
- Figura 2.57: Perales de Tajuña. "Río Seco I" (M/110/020): 1-2. lascas; 3. lámina fracturada; 4. borde a mano; 5. ficha; del Calcolítico. 644
- Figura 2.58: Perales de Tajuña. "La Gasca" (M/110/021A): 1. borde a mano. "El Parralejo III" (M/110/100A): 2. fondo a mano. "Fuente del Molar II" (M/110/129A): 3. lasca; de la Edad del Bronce. 644
- Figura 2.59: Perales de Tajuña. "Los Cotorrillos II" (M/110/022A): 1. borde a torno de la Segunda Edad del Hierro. 645
- Figura 2.60: Perales de Tajuña. "Los Cotorrillos I" (M/110/023): 1. asa de cinta a mano; 2. borde a torno; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5-6. fondos a torno; de Época Medieval..... 646
- Figura 2.61: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 1-6. láminas; 7. piedra de molino; 8. tipo a mano decorado; 9. tipo a mano lisa; 10-15. bordes a mano; 16-18. galbos decorados a mano; 19. ficha a mano; del Bronce Final; 20. borde de terra sigillata; 21. fondo a torno; 22. pie anular de terra sigillata. 648
- Figura 2.62: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 23. tipo de terra sigillata; 24. galbo carenado de terra sigillata. 25-27. pies anulares de terra sigillata. 649
- Figura 2.63: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 28. pesa de telar (pondus) de Época Romana. 650
- Figura 2.64: Perales de Tajuña. "El Bosque II" (M/110/025): 1-3. bifaces; 4-6. industria laminar; del Paleolítico. 651
- Figura 2.65: Perales de Tajuña. "Huertos de la Tía Osa I" (M/110/026): 1-2. láminas; 3. lasca; del Calcolítico..... 652
- Figura 2.66: Perales de Tajuña. "La Matagacha I" (M/110/006A): 1. tipo cerámico a torno vidriado. "Río Seco II" (M/110/019A): 2. borde vidriado (verde amarillento) a torno; 3. galbo vidriado (verde) a torno. "Huertos de la Tía Osa II" (M/110/027A): 4. tipo cerámico a torno; 5. fondo a torno; "El Lazarote" (M/110/028A): 6. lasca; 7. tipo cerámico a torno vidriado verde manganeso; 8. fondo a torno vidriado melado. "Barranco del Olivar II" (M/110/031A): 9. fondo vidriado a torno; 10. borde vidriado a torno. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 11. lámina; 12. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 653
- Figura 2.67: Perales de Tajuña. "Barranco del Olivar I" (M/110/030): 1. lasca de factura paleolítica; 2. fondo a mano; 3. galbo a mano; 4-5. bordes a torno; 6. fondo a torno; 7. tipo cerámico viadriado a torno; 8. ficha; de Época Moderna/Contemporánea. 654

- Figura 2.68: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 1. lasca; 2-4. láminas. 5-7. puntas de flecha; 8-9. hachas pulimentadas; del Calcolítico. 657
- Figura 2.69: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 10-14. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico. 657
- Figura 2.70: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 15-17. bordes a mano; 56-57. galbos a mano decorados; 20-21. carenas a mano; 22-24. encellas; 25. mamelón; 26. cuchara cerámica; del Calcolítico. 658
- Figura 2.71: Perales de Tajuña. "Valdecubillo I" (M/110/037): 1-2. láminas; 3-4. lascas; 5. borde a mano; de la Edad del Bronce. 659
- Figura 2.72: Perales de Tajuña. "Majadahonda I" (M/110/038): 1. industria sobre lasca; 2. industria sobre lámina; 3-4. cuchillos de dorso; 5-6. raspadores; del Paleolítico. 660
- Figura 2.73: Perales de Tajuña. "La Canaleja II" (M/110/039): 1. industria sobre lasca; 2-7. industria sobre lámina del Calcolítico; 8-9. tipos cerámicos a torno; 10-11. fondos a torno de Época Moderna/Contemporánea. 662
- Figura 2.74: Perales de Tajuña. "El Carril" (M/110/016A): 1. raspador; 2. perforador; 3. hoja. "Los Carrascales" (M/110/041A): 4. lasca. "Las Monjas" (M/110/045A): 5. lámina; 6. lasca. "Majada Honda II" (M/110/047A): 7. lámina. "Cabeza Morata IV" (M/110/069A): 8. lasca. "El Hoyo" (M/110/127A): 9-10. lascas; 11-13. láminas truncadas; 14. raspador; 15. resto de talla. "Casablanca" (M/110/128A): 16. lámina; del Paleolítico. 663
- Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 13. galbo a torno vidriado; 14. fondo a torno vidriado. "El Mojón del Rey" (M/110/040A): 15. lámina; 16. fondo a torno vidriado; 17. borde a torno vidriado. "Los Jarales" (M/110/042A): 18. ficha a torno; 19. Borde a torno vidriado; 20. fondo a torno. "Campanillas" (M/110/043A): 21. lasca; 22. fondo a torno vidriado. "Cabeza Morata II" (M/110/049A): 23. lámina; de Época Moderna/Contemporánea. 664
- Figura 2.76: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata I" (M/110/044A): 1-2. lascas de factura paleolítica; 3. borde a torno vidriado; 4-5. fondos vidriados a torno; moderno/contemporáneos. 665
- Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Pozo" (M/110/004A): 1. raspador carenado. "El Bon" (M/110/033A): 2. lasca; 3. lámina. "Corral del Gallego" (M/110/034A): 4-5. lascas; 6. laminilla. "El Espinillo" (M/110/046A): 7. lasca. "Loma del Pastor" (M/110/048A): 8-9. lascas. "Cabeza Morata III" (M/110/050A): 10. lasca; 11. lámina fragmentada. "La Canaleja III" (M/110/052A): 12. lámina fragmentada. "Valdecubillo II" (M/110/053A): 13. galbo a mano decorado; 14. lasca fragmentada. "El Coto II" (M/110/096A): 15.

- lasca con retoque. "Pico del Águila" (M/110/104A): 16. lámina; 17. lasca. "El Gransino" (M/110/105A): 18. lasca. "La Veguilla II" (M/110/106A): 19. lámina truncada. "La Mesa I" (M/110/111): 20. lasca retocada; indeterminados. 668
- Figura 2.78: Perales de Tajuña. "Las Tumberas III" (M/110/054): 1. hacha pulimentada; 2. lasca; 3. borde a mano; 4. fondo a mano; de la Edad del Bronce. 669
- Figura 2.79: Perales de Tajuña. "El Piojillo" (M/110/056): 1. lasca; 2. lámina; 3. raspador; 4. microlámina; del Paleolítico. 671
- Figura 2.80: Perales de Tajuña. "La Canaleja IV" (M/110/060): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico. 672
- Figura 2.81: Perales de Tajuña. "Valdecubillo III" (M/110/061): 1-3. lascas; 4. lámina; del Paleolítico. 673
- Figura 2.82: Perales de Tajuña. "Valdecubillo IV" (M/110/062): 1-3. láminas; del Calcolítico. 674
- Figura 2.83: Perales de Tajuña. "Las Canteras II" (M/110/064): 1. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna/Contemporánea. 675
- Figura 2.84: Perales de Tajuña. "Las Canteras III" (M/110/065): 1. lasca; 2-4. industria sobre lámina; 5. piedra de molino; 6. tipo cerámico a mano; 7-9. bordes a mano; de la Edad del Bronce; 10. borde a torno; 11. terra sigillata hispánica (Drag 27). 677
- Figura 2.85: Perales de Tajuña. "El Bosque III" (M/110/066): 1. raspador; 2. hacha pulimentada; 3-4. bordes a mano; del Calcolítico. 678
- Figura 2.86: Perales de Tajuña. "El Bosque IV" (M/110/067): 1. industria lítica retocada de factura paleolítica; 2. lámina; 3. lasca; 4. borde a mano decorado; del Calcolítico. 679
- Figura 2.87: Perales de Tajuña. "Valdecubillo V" (M/110/068): 1. industria lítica; 2. fondo a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico. 680
- Figura 2.88: Perales de Tajuña. "Valdecubillo VI" (M/110/070): 1. núcleo; 2. lasca (buril); 3. raspador; 4-5. industria laminar; del Paleolítico. 681
- Figura 2.89: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata V" (M/110/071): 1-2. lascas; 3. raspador; del Paleolítico. 682
- Figura 2.90: Perales de Tajuña. "El Parralejo I" (M/110/073): 1-4. láminas; 5-6. bordes a mano decorados; 7. fondo a mano; del Calcolítico. 684
- Figura 2.91: Perales de Tajuña. "Las Canteras IV" (M/110/074): 1-3. láminas; 4. galbo a mano decorado (baquetón); 5. borde a mano decorado; 6-7. fondos a mano; del Calcolítico; 8. fondo a torno; 9. ficha a torno; 10. galbo a torno decorado; de Época Moderna/Contemporánea. 685

Figura 2.92: Perales de Tajuña. "Peñas Rubias" (M/110/075): 1-2. lascas; 3-6. láminas; del Paleolítico.	686
Figura 2.93: Perales de Tajuña. "Callejón I" (M/110/076): 1. lasca; 2. lámina; del Paleolítico.	687
Figura 2.94: Perales de Tajuña. "La Cárcaba I" (M/110/077): 1-4. lasca; 5-11. láminas; 12. alisador; 13-16. tipos cerámicos a mano; 17-19. bordes a mano decorados; 20. carena a mano; 21. ficha a mano; de la Edad del Bronce.	689
Figura 2.95: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): 1. lámina; 2. fondo a mano; 3. fragmento cerámico a torno; de Época Medieval.....	690
Figura 2.96: Perales de Tajuña. "Las Tumberas IV" (M/110/080): 1. lámina; 2. diente de hoz; del Calcolítico.....	691
Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Valdelaosa II" (M/110/057A): 24. tipo cerámico a torno vidriado. "Cuesta del Viejo II" (M/110/058A): 25. fondo a torno vidriado. "Vega de las Cuevas" (M/110/063A): 26-27. tipos cerámicos a torno. "Los Cotorrillos III" (M/110/082A): 28. lámina; 29. borde a mano. "Los Olivones" (M/110/083A): 30. lasca; 31. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea.	692
Figura 2.98: Perales de Tajuña. "Las Tumberas V" (M/110/084): 1-2. lasca con retoque de Época Moderna/Contemporánea.	693
Figura 2.99: Perales de Tajuña. "Las Tumberas VI" (M/110/085): 1-2. láminas; 3. lasca; del Paleolítico; 4. fondo a torno; 5. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea.....	695
Figura 2.100: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): 1. fondo a mano de la Edad del Bronce; 2. galbo a torno con decoración de goterones de Época Medieval.	706
Figura 2.101: Perales de Tajuña. "El Coto I" (M/110/097): 1. lámina truncada del Calcolítico.....	707
Figura 2.102: Perales de Tajuña. "El Parralejo II" (M/110/099): 1-3. láminas; 4. lasca; de la Edad del Bronce.....	708
Figura 2.103: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca II" (M/110/102): 1. fondo a mano; 2. ficha a mano; 3. carena a mano decorada; de Época Medieval.....	710
Figura 2.104: Perales de Tajuña. "Cornalga V" (M/110/107): 1. galbo a mano con digitación de Época Medieval.	713
Figura 2.105: Perales de Tajuña. "El Bosque V" (M/110/108): 1. lasca del Calcolítico.	714

- Figura 2.106: Perales de Tajuña. "La Veguilla III" (M/110/112): 1.industria sobre núcleo; 2. lasca; 3. lámina; 4-5. bordes a mano liso; 6. borde a mano decorado; 7. galbo a mano decorado; del Campaniforme..... 715
- Figura 2.107: Perales de Tajuña. "Camino de Chinchón II" (M/110/115): 1. lámina; 2. borde a mano liso; 3. ficha a mano; del Calcolítico..... 717
- Figura 2.108: Perales de Tajuña. "Río Seco III" (M/110/116): 1-2. lascas; 3. lámina truncada; 4. borde a mano; del Calcolítico. 718
- Figura 2.109: Perales de Tajuña. "Peña de la Serna" (M/110/117): 1-2. láminas; 3-4. bordes a mano; de Época Medieval. 719
- Figura 2.110: Perales de Tajuña. "El Bosque VII" (M/110/121): 1-2. lascas del Paleolítico. 721
- Figura 2.111: Perales de Tajuña. "Las Pichonas I" (M/110/122): 1. industria sobre núcleo; 2-3. láminas; 5. perforador; 6. muesca; del Calcolítico. 722
- Figura 2.112: Perales de Tajuña. "Risco de las Cuevas II" (M/110/125): 1-4. lascas; 5. punta de flecha; 6-8. bordes a mano; de la Edad del Bronce. 724
- Figura 2.113: Perales de Tajuña. "Cornalگو VI" (M/110/130): 1. ficha a mano; 2. borde a torno; 3. galbo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea..... 726
- Figura 2.114: Perales de Tajuña. "La Dehesa" (M/110/132): 1-4. láminas; 5. borde a mano; de la Edad del Bronce. 728
- Figura 2.115: Perales de Tajuña. "El Bosque VIII" (M/110/133): 1 y 2. láminas; 3. diente de hoz; 4. tipo cerámico a mano; 5-7. bordes a mano; 8. galbo perforado; 9. fondo a mano; 10. carena a mano; de la Edad del Bronce..... 729
- Figura 2.116: Perales de Tajuña. "El Bosque IX" (M/110/134): 1. diente de hoz; 2. lámina truncada; 3. borde a mano; 4-5 galbos a mano con decoración; de la Edad del Bronce. 730
- Figura 2.117: Perales de Tajuña. "El Bosque X" (M/110/135): 1-2. láminas truncadas de factura paleolítica. 731
- Figura 2.118: Perales de Tajuña. "El Cojuelo I" (M/110/136): 1. lámina de Época Medieval..... 732
- Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Calera" (M/110/035A): 1. lámina; 2. lámina truncada; 3. lasca. "La Cárcaba II" (M/110/079A): 4. lasca; 5. lámina; 6. borde a mano. "Callejón II" (M/110/081A): 7-8. lascas; 9. hacha pulimentada; 10. ficha. "Camino de Chichón I" (M/110/109A): 11-12. lascas; 13. lámina. "La Mesa II" (M/110/113A): 14. lasca. "La Mesa III" (M/110/120A): 15. lasca. "Barranco de las Cenas II" (M/110/137A): 16. núcleo de extracción de láminas; 17. lasca; 18. lámina truncada; del Calcolítico. 733

Figura 2.120: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Perales de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.....	734
---	-----

Tielmes

Figura 2.121: Tielmes. "Mostrenca I" (M/146/001): 1-2. lascas; 3. tipo cerámico a mano; 4. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	735
Figura 2.122: Tielmes. "Camino Chipis" (M/146/002): 1-2. láminas; 3. mamelón a mano; 4. piedra de molino; del Calcolítico.....	736
Figura 2.123: Tielmes. "El Cercado I" (M/146/003A): 1-2. lascas. "Llanos" (M/146/022A): 3. diente de hoz (denticulado; 4. lasca. "Valhondo II" (M/146/035A): 5. lasca. "Hoyo de la Cuesta" (M/146/054A): 6. lasca; 7. piedra de molino. "Las Aguaderas II" (M/146/057A): 8. galbo a mano. "Valdecañas V" (M/146/065A): 9. lasca. "Llano de Cabras I" (M/146/071A): 10-11. láminas; del Calcolítico/Bronce.	737
Figura 2.124: Tielmes. "La Amarguilla" (M/146/004A): 1. bordea torno; 2. tipo a torno vidriado; 3. fondo a torno; 4. vástago metálico; 5. colgante metálico. "Huerta del Pavo III" (M/146/053A): 6. fondo a mano; de Época Moderna/Contemporánea.	738
Figura 2.125: Tielmes. "El Cercado II" (M/146/005A): 1. tipo a torno. "Estrecho de San Valentín III" (M/146/051A): 2. tipo a torno; de Época Medieval.	739
Figura 2.126: Tielmes. "Valdecañas I" (M/146/006): 1. microlito de media luna del Calcolítico.....	740
Figura 2.127: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 1. lasca; 2-6. láminas; 7. diente de hoz; 8-12. tipos cerámicos a mano; del Campaniforme.	741
Figura 2.128: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 13-30. bordes a mano sin decorar del Campaniforme.	742
Figura 2.129: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 31-38. bordes a mano decorados del Campaniforme.	742
Figura 2.130: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 39-56. galbos a mano decorados del Campaniforme.	743
Figura 2.131: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 57. asa a mano; 58. carena a mano; 59-60. fondos a mano; del Campaniforme.	744
Figura 2.132: Tielmes. "Las Peñuelas" (M/146/008): 1 y 4. lascas; 2-3. láminas; 5-7. bordes a mano lisos; 8. mamelón a mano; de la Edad del Bronce.....	745
Figura 2.133: Tielmes. "Plaza los Caídos" (M/146/009): 1. borde a mano con mamelón perforado del Calcolítico; 2 y 3. bordes a torno; 4. tipo a torno; 5. galbo a torno pintado; 9. fondo a torno vidriado; de Época Medieval.....	747

Figura 2.134: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 1. lasca; 2-4. láminas; 5-16. bordes a mano; del Campaniforme.....	748
Figura 2.135: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 17. galbo a mano decorado; 18-22. fondos a mano; del Campaniforme.....	749
Figura 2.136: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 23-24. fondos a mano; 25. tipo a mano globular; 26 y 28. carenas a mano; 27. borde a mano decorado; del Campaniforme.	750
Figura 2.137: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 29-30. fondos a mano; 31. asa a mano; del Campaniforme.	750
Figura 2.138: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 32-33 y 40. fondos a torno; 34, 36 y 39. bordes a torno; 35. galbo con asa; 37-38. tipo a torno; de Época Medieval.	751
Figura 2.139: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 41-42. bordes a torno; *. 43-45. fondos a torno; de Época Medieval.....	751
Figura 2.140: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 46, 49 y 50. tipos a torno; 47-48, 51-52. galbos a torno decorados; de Época Medieval.....	752
Figura 2.141: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 53-55. fondos a torno de Época Medieval.....	753
Figura 2.142: Tielmes. "Salobre" (M/146/011): 1-2. tipos cerámicos a torno de Época Moderna/Contemporánea.	754
Figura 2.143: Tielmes. "Cantarranas I" (M/146/012): 1-2. lascas; 3-4. clavos; de época tardorromana-altomedieval.....	756
Figura 2.144: Tielmes. "Cantarranas II" (M/146/013A): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2-3. tipos a torno; 4. teja; de Época Moderna/Contemporánea.	757
Figura 2.145: Tielmes. "La Perdíz I" (M/146/014): 1. diente de hoz; 2. lámina; 3 carena a mano; 4. borde a mano; de la Edad del Bronce.	758
Figura 2.146: Tielmes. "La Perdíz II" (M/146/015A): 1. galbo decorado de la Edad del Bronce.	759
Figura 2.147: Tielmes. "La Perdíz III" (M/146/016A): 1. lasca del Calcolítico.	759
Figura 2.148: Tielmes. "La Camalleja I" (M/146/017): 1-3. industria sobre lasca; 4-6. industria sobre lámina; de adscripción cultural indeterminada.....	760
Figura 2.149: Tielmes. "La Perdíz IV" (M/146/018): 1-2 lascas; 3. tipo a torno vidriado; 4-5. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea.	761
Figura 2.150: Tielmes. "Valcecañas II" (M/146/019): 1-2. lascas; 3-5. láminas; 6. geométrico; 7. hacha pulimentada; del Calcolítico.	762

- Figura 2.151: Tielmes. "Valcecañas III" (M/146/020): 1-2. láminas; 3. borde a mano; 4. borde a mano decorado; del Campaniforme. 763
- Figura 2.152: Tielmes. "Valcecañas IV" (M/146/021A): 1. núcleo. "Badén de Don Pedro II" (M/146/025A): 2-3. lascas. "Llano del Roble" (M/146/028A): 4. lámina. "El Tamboril" (M/146/044A): 5. núcleo -rabbot-. "El Parralejo" (M/146/064A): 6. lasca. "Humbría del Horcajo" (M/146/068A): 7. muesca sobre lámina truncada; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada. 764
- Figura 2.153: Tielmes. "Badén de Don Pedro" (M/146/023): 1-3. industria sobre lasca del Paleolítico. 765
- Figura 2.154: Tielmes. "La Camalleja II" (M/146/024A): 1. núcleo. "El Llano II" (M/146/027A): 2. lasca. "Camino de Valdejuanete I" (M/146/041A): 3. industria laminar; 4. raedera; del Paleolítico. 766
- Figura 2.155: Tielmes. "El Llano I" (M/146/026): 1-3. industria sobre lasca; 4. industria sobre lámina; del Paleolítico. 767
- Figura 2.156: Tielmes. "La Tacones" (M/146/029): 1. núcleo; 2-3. lascas; 4. borde a mano digitado; del Calcolítico. 769
- Figura 2.157: Tielmes. "La Perdíz V" (M/146/030): 1. lasca; 2. ficha a mano; 3. tipo completo (plato) a mano; del Calcolítico/Bronce. 770
- Figura 2.158: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 1-4. industria lítica laminar (2. frente de raspador y 3. punta); 5-20. bordes a mano; 21. borde a mano decorado; 22. lasca; del Calcolítico y de la Edad del Bronce. 772
- Figura 2.159: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 22-25. bordes a mano decorados; 26-28. galbos a mano decorados; 29. mamelón a mano; 30-32. carenas a mano; 33. galbo a mano; 34-35. asas a mano; 36. ficha a mano; 37. mano de molino en granito; del Bronce Final; 38-43. tipos cerámicos a mano del Calcolítico y del Bronce Final. 773
- Figura 2.160: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 44-46, 48-49. fondos a mano; 47. galbo a mano; del Calcolítico, Bronce Final y edad del hierro. 774
- Figura 2.161: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 50-63. bordes a torno; 64-66. bordes a torno pintados; 67. carena a torno; 68-75. galbos a torno pintados (71. pintado y jaspeado); 76. galbo con asa pintada; 77. tipo globular pintado; 78. tipo carenado a torno; 79. soporte de carrete a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 775
- Figura 2.162: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 80. tipo a torno pintado en rojo vinoso; 81-85. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 776
- Figura 2.163: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 86-92. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 777

- Figura 2.164: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 93. tipo a torno pintado; 94-96. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro..... 778
- Figura 2.165: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 97-100. fondos a torno; 101. pie de copa a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 778
- Figura 2.166: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 1 y 3. láminas; 2 y 4. lascas; 5- 7. elementos de hoz (denticulados); de la Edad del Bronce. 779
- Figura 2.167: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 8. galbo a mano decorado; 9. tipo a mano; 11. fondo a mano; del Campaniforme. 780
- Figura 2.168: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 11-13. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 14-18. tipos a torno vidriados; 30. fondo a torno de Época Moderna/ Contemporánea..... 781
- Figura 2.169: Tielmes. "Puente Salobre II" (M/146/033): 1. lasca; 2. tipo a mano; 3-4. tipos a torno; de la edad del hierro. 782
- Figura 2.170: Tielmes. "Valhondo I" (M/146/034A): 1. industria sobre lámina. "Huerta del Pavo I" (M/146/050A): 2. hacha pulimentada; del Calcolítico..... 783
- Figura 2.171: Tielmes. "Valhondo III" (M/146/036): 1-2. elementos de hoz (denticulados); 3-8. bordes a mano; 9-11. tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce. ... 785
- Figura 2.172: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 1. lasca; 2-3. bordes a mano; 4-9. bordes a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 786
- Figura 2.173: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 10-11. bordes a mano lisa; 12-14. tipos cerámicos a mano lisos; 15. borde con color beige claro fuera y dentro espatulado pasta gris; de la Primera Edad del Hierro. 787
- Figura 2.174: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 16-17, 19. tipos a mano lisos; 18. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 20. carena a mano con decoración incisa; 21. borde con carena a mano; de la Primera Edad del Hierro. 788
- Figura 2.175: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 22-23. tipos cerámicos a mano lisos; 24. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro. 789
- Figura 2.176: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 25. vaso carenado a mano de fondo cónico, con decoración incisa y mamelón con perforación horizontal; 26-27. vasos a mano troncocónicos con pequeño borde y base plana; 28. vaso a mano troncocónico con pequeño borde, base plana y mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro. 790
- Figura 2.177: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 29-32. vasos a mano troncocónicos de la Primera Edad del Hierro. 791

- Figura 2.178: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 33. plato a mano pintado en rojo y amarillo y con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro. 792
- Figura 2.179: Tielmes. "Valhondo IV" (M/146/038A): 1. borde a torno; 2. ficha a mano; de Época Medieval. 794
- Figura 2.180: Tielmes. "Estrecho de San Valentín II" (M/146/039A): 1-2. bordes a mano de la Edad del Bronce. 794
- Figura 2.181: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 1. tipo a mano; 2-6. tipos a torno (5 pintado en rojo vinoso); de la Segunda Edad del Hierro. 796
- Figura 2.182: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 7. tipo a torno con pintura roja; 8. tipo a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9-10. fondos a torno vidriados Época Medieval. 796
- Figura 2.183: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 1, 3, 5-6. lascas; 2, 7. láminas; 4. núcleo; 8. fragmento de hacha pulimentada; 9-10. piedras de molino en granito; de la Edad del Bronce. 798
- Figura 2.184: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 11-22. bordes a mano; 23-31. bordes a mano decorados (28. borde de encella); de la Edad del Bronce. 798
- Figura 2.185: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 32-33, 35. galbos a mano decorados; 34. galbo a mano con perforación; 36, 39. mamelones a mano; 37-38. galbos con mamelón de perforación horizontal; 40. tipo globular a mano con inicio de perforación; 41. tapadera a mano; de la Edad del Bronce. 799
- Figura 2.186: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 42-49. tipos cerámicos a mano de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro. 800
- Figura 2.187: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 50-55. fondos a mano de la edad del hierro. 801
- Figura 2.188: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 56-69. bordes a torno (59 y 69. pintados); 67. carena a torno; 70. borde a torno con asa; 71. galbo a torno pintado; 72. galbo a torno decorado y con baquetón; de la Segunda Edad del Hierro. 802
- Figura 2.189: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 73-79. tipo cerámicos a torno (79. tipo jaspeado) de la Segunda Edad del Hierro. 802
- Figura 2.190: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 80-81, 83, 85-86. fondos a torno; 82, 84. pies a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 803
- Figura 2.191: Tielmes. "La Solapa I" (M/146/043): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/Bronce. 804

- Figura 2.192: Tielmes. "El Cerrón II" (M/146/045): 1. lámina; 2. borde a mano; del Calcolítico..... 805
- Figura 2.193: Tielmes. "La Dehesa" (M/146/046): 1. lasca; 2. ficha a mano; del Calcolítico/Bronce..... 806
- Figura 2.194: Tielmes. "Las Dehesas I" (M/146/047): 1-3. tipos cerámicos a mano; 4. encella; 5. mamelón a mano; 6. ficha a mano perforada; del Calcolítico/Bronce.807
- Figura 2.195: Tielmes. "Las Dehesas II" (M/146/048): 1. lámina; 2. tipo a mano; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/Bronce..... 808
- Figura 2.196: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 1, 4. láminas; 2-3, 5: lascas; 6-12. bordes a mano; 13-14. bordes a mano decorados; del Campaniforme y del Bronce Final. 809
- Figura 2.197: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 15. borde a mano decorado; 16-19. galbos a mano decorados; 20-24. fondos a mano; del Campaniforme y del Bronce Final. 810
- Figura 2.198: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 25-29. tipos cerámicos a mano del Campaniforme y del Bronce Final..... 811
- Figura 2.199: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 30-34. bordes a torno; 35. galbo a torno; 37. galbo a torno decorado; 36, 38-39. tipos a torno; 40-43. fondos a torno (43. vidriado verde amarillento); tardorromanos y medievales..... 812
- Figura 2.200: Tielmes. "Huerta del Pavo II" (M/146/052): 1-8. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9. galbo a torno decorado; 10. arranque de asa mano; 11. ficha a torno; 12-13. fondos a torno; 14. tipo a torno vidriado; 15. fondo a torno vidriado; de Época Medieval. 814
- Figura 2.201: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 1-3. elementos de hoz (denticulados); 4-5. lascas; 6. hacha pulimentada; 7. elemento pulimentado (azuela); 8-9. bordes a mano; del Calcolítico. 816
- Figura 2.202: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 20. borde a mano decorado; 21 y 24. carenas a mano; 22. galbo a mano con baqueton, 23. galbo a mano; del Calcolítico..... 817
- Figura 2.203: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 25-28. tipos cerámicos a mano del Calcolítico. 818
- Figura 2.204: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 29. punta metálica del Calcolítico..... 819
- Figura 2.205: Tielmes. "Las Dehesas III" (M/146/056): 1. lasca; 1. tipo a mano; del Calcolítico/Bronce. 820

Figura 2.206: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 1. lasca; 2. diente de hoz (denticulado); 3-6. bordes a mano decorados; 7-11. bordes a mano lisos; de la Edad del Bronce.	822
Figura 2.207: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 12. Borde a mano con carena; 13-14. carenas a mano; 15-18. tipos a mano; de la Edad del Bronce.	823
Figura 2.208: Tielmes. "Las Dehesas IV" (M/146/059): 1. borde a mano del Calcolítico/ Bronce.	824
Figura 2.209: Tielmes. "El Verdugo II" (M/146/060): 1. galbo a mano del Calcolítico/ Bronce.	825
Figura 2.210: Tielmes. "Las Aguaderas III" (M/146/061): 1. borde a mano del Calcolítico/ Bronce.	825
Figura 2.211: Tielmes. "Ermita de los Santos Niños" (M/146/062): 1. tipo a mano decorado; 2-3. bordes a mano decorados; 4. borde a mano liso; del Calcolítico/Bronce...	826
Figura 2.212: Tielmes. "El Monte" (M/146/063): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	827
Figura 2.213: Tielmes. "Fuente la zorra" (M/146/066): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico/ Bronce.	829
Figura 2.214: Tielmes. "La Tomillosa" (M/146/067): 1. raspador; 2. lámina; 3-6. lascas; del Calcolítico/Bronce.	830
Figura 2.215: Tielmes. "Humbría del Horcajo" (M/146/068A): 8. punta; 10. raspador de uña. "Humbría del Horcajo III" (M/146/070A): 9. lasca. "Verdugal" (M/146/072A): 11. lasca. "Llano de Cabras II" (M/146/073A): 12. lasca. "Llano de Cabras IV" (M/146/075A): 13. lasca. "Arroyo de Valdecañas" (M/146/078A): 14. lasca; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada.	831
Figura 2.216: Tielmes. "Humbría del Horcajo II" (M/146/069): 1-3. lascas de adscripción cultural indeterminada de factura antigua.	832
Figura 2.217: Tielmes. "Llano de Cabras III" (M/146/074A): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico.	834
Figura 2.218: Tielmes. "Humbría del Horcajo IV" (M/146/076): 1-3. industria laminar del Calcolítico/Bronce.	834
Figura 2.219: Tielmes. "Peñas Gordas" (M/146/077): 1-3. bordes a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea.	835

- Figura 2.220: Tielmes. "Humbría del Horcajo V" (M/146/079A): 15. núcleo. "Llano de Cabras V" (M/146/080A): 16. lámina. "Cuesta de la Tomillosa" (M/146/081A): 17. lasca. "Pico del Águila" (M/146/082A): 18. lasca; 19. lámina; 20. borde a mano; 21. fondo a torno vidriado; de adscripción cultural indeterminada. 836
- Figura 2.221 Tielmes. "La Solapa II" (M/146/083): 1. lámina; 2. lasca; de adscripción cultural indeterminada. 838
- Figura 2.222: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Tielmes, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 844

Carabaña

- Figura 2.223: Carabaña. "Gamales" (M/035/001): 1-4. láminas; 5-7. puntas de flecha; 8. lámina de cresta; 9-10. bordes a mano decorados; 11-13. bordes a mano lisos; 14. mamelón; del Calcolítico..... 845
- Figura 2.224: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): 1-2. bordes a mano; 3. galbo a mano con mamelón; 4. fondo a mano; 5-6. bordes a torno; de época alto medieval. 848
- Figura 2.225: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 1-2. bordes a mano; 3. carena a mano; 4. ladrillo; 5. fondo de terra sigillata decorada con ruedecilla; 6-7. bordes a torno; 8. galbo a torno decorado; 9-10. fondos a torno; 11. ficha a torno; de épocas romana y medieval..... 849
- Figura 2.226: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 12. fichas a torno; 13-14. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y medieval. 850
- Figura 2.227: Carabaña. "Embocadero I" (M/035/004): 1. lámina del calcolítico; 2. fondo de terra sigillata. 851
- Figura 2.228: Carabaña. "Camino de Villarejo I" (M/035/005): 1. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro. 852
- Figura 2.229: Carabaña. "Camino de Tielmes I" (M/035/006): 1. lámina; 2. piedra de afilar; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno decorado; 6. fondo a torno; de Época Medieval..... 853
- Figura 2.230: Carabaña. "Valdecarabaña I" (M/035/007): 1. tipo cerámico a mano; 2. Borde a mano decorado; 3-4. mamelones a mano; del Calcolítico/Bronce..... 854
- Figura 2.231: Carabaña. "Valdecarabaña II" (M/035/008): 1. hojita; 2. tipo cerámico a mano; 3-5. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce. 855
- Figura 2.232: Carabaña. "Barranco de Valdecarabaña" (M/035/009): 1. industria sobre lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce..... 856

- Figura 2.233: Carabaña. "El Bache I" (M/035/010): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. fondo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna..... 857
- Figura 2.234: Carabaña. "El Bache II" (M/035/011): 1. mamelón a mano del Calcolítico; 2-3 fondos a torno; 4. tapadera a torno vidriada melada; de época bajo medieval. 858
- Figura 2.235: Carabaña. "Camino de Tielmes II" (M/035/012): 1. lámina; 2. lasca; 3. borde de encella; 4-6. bordes a mano lisos; 6. fondo a mano; del Calcolítico. 859
- Figura 2.236: Carabaña. "El Bache III" (M/035/013): 1-2. láminas; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/Bronce. 860
- Figura 2.237: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 1. lasca; 2. lámina; 3. carena a mano; 4. borde a torno; 5-9. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y alto medieval. 862
- Figura 2.238: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 10-14 galbos a torno pintados; 15-16. fondos a torno; 17. tipo cerámico de terra sigillata; de Época Romana. 863
- Figura 2.239: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 18. Tipo cerámico de terra sigillata; 19. borde de terra sigillata; 20. fondo de terra sigillata; 21-24. galbos decorados de terra sigillata; 25. fragmento de plomo..... 864
- Figura 2.240: Carabaña. "Gredero" (M/035/015): 1. borde a torno vidriado en verde; 2. tapadera a torno: de Época Moderna-Contemporánea..... 865
- Figura 2.241: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 1. lámina; 2-10. bordes a mano; 11-15. bordes decorados a mano; de la Edad del Bronce. 867
- Figura 2.242: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 16-18. mamelones a mano; 19. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro. 868
- Figura 2.243: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 20-26. tipos cerámicos a mano; 27-28. carenas a mano; de la Edad del Bronce. 869
- Figura 2.244: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 29-31. fondos a mano de la Primera Edad del Hierro. 870
- Figura 2.245: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 32-35. bordes a torno; 36. galbo a torno; 37-38. galbos a torno pintados; 39. galbo de terra sigillata; 40. cuña de hierro; 41. canica; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana. 871
- Figura 2.246: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 42-48 tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana. 872
- Figura 2.247: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 49-50. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana; 51. fondo a torno vidriado..... 873

- Figura 2.248: Carabaña. "Valdecarabaña III" (M/035/018): 1-2. láminas; 3-4. tipos cerámicos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 5-7. tipos cerámicos a mano lisos; 8. galbo con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 9. fragmento de piedra de molino. 874
- Figura 2.249: Carabaña. "La Linde III" (M/035/019A): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. borde de terra sigillata; 4. borde a torno vidriado; 5-9. tipos cerámicos a torno; 10-12. fondos a torno; 13. fondo a torno vidriado; 14-15. tapaderas a torno vidriadas; de épocas romana y moderna/contemporánea. 875
- Figura 2.250: Carabaña. "Santa Ana I" (M/035/020A): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 3. fondo a mano; 4. ficha a mano. 876
- Figura 2.251: Carabaña. "Santa Ana II" (M/035/021A): 1. galbo a mano; 2. galbo a torno perforado; 3. fondo a torno; 4. fondo vidriado; de épocas medieval y moderna/contemporánea. 877
- Figura 2.252: Carabaña. "Santa Ana III" (M/035/022): 1-4. láminas; 5-6. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico. 878
- Figura 2.253: Carabaña. "Camino de Tielmes III" (M/035/024): 1. carena a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/Bronce. 879
- Figura 2.254: Carabaña. "Camino de Tielmes V" (M/035/026): 1. borde a mano del Calcolítico. 880
- Figura 2.255: Carabaña. "La Linde I" (M/035/016A): 1. hacha pulimentada. "El Horcajo" (M/035/027A): 2. núcleo; 3. lasca. "El Horcajo II" (M/035/028A): 4-5. lascas; "El Horcajo III" (M/035/029A): 6. lasca. "El Horcajo V" (M/035/055A): 7. lámina. "La Cascoja" (M/035/075A): 8. punta de flecha. "Camino de Tielmes X" (M/035/080A): 9-10. láminas. "Valdelacasa III" (M/035/102A): 11. galbo a mano. "Los Barrancos" (M/035/121A): 12. lasca; del Calcolítico. 882
- Figura 2.256: Carabaña. "Molino Nuevo" (M/035/032): 1. lasca; 2. lámina; de la Edad del Bronce. 884
- Figura 2.257: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/033): 1. hojita; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 884
- Figura 2.258: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/034): 1. lasca; 2. galbo a mano decorado; 3. fondo a mano; del Calcolítico/Bronce; 4-5. fondos a torno; 6. borde de la Segunda Edad del Hierro. 885
- Figura 2.259: Carabaña. "Majada del Canto II" (M/035/035): 1. lámina; 2. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico. 886

Figura 2.260: Carabaña. "La Marañana I" (M/035/036): 1. borde a mano del Calcolítico.	887
Figura 2.261: Carabaña. "Vaciabotas II" (M/035/037): 1. galbo a mano del Calcolítico.	888
Figura 2.262: Carabaña. "La Marañana II" (M/035/038): 1. lasca (frente de raspador) del Calcolítico.	889
Figura 2.263: Carabaña. "La Salina I" (M/035/039): 1-2 láminas; 3. fondo a mano; del Calcolítico/Bronce.	890
Figura 2.264: Carabaña. "La Salina II" (M/035/040): 1. lámina; 2-4. bordes a mano; 5. galbo a mano con incrustación metálica; del Calcolítico.	891
Figura 2.265: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 1. fondo a mano; 2. tipo cerámico ibérico; 3. galbo jaspeado; 4. borde a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.	893
Figura 2.266: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 8. cerámica pintada; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata.	894
Figura 2.267: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 11-12. tipo cerámicos decorados de terra sigillata; 13-14. bordes cerámicos de terra sigillata; 15. galbo decorado de terra sigillata.	894
Figura 2.268: Carabaña. "Tierra Esquerra" (M/035/042): 1. tipo cerámico pintado; 2-5. bordes a torno; 6. tipo cerámico a torno; 7-8. fondos a torno; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata; 12-13. bordes de terra sigillata; 14-18. galbos decorados de terra sigillata; 19. carena de terra sigillata; 20-21. fondos de terra sigillata.	896
Figura 2.269: Carabaña. "La Venta I" (M/035/043A): 1. galbo cerámico de terra sigillata. "Camino de Tielmes VI" (M/035/044A): 2. tipo cerámico de terra sigillata. "Valdemartín II" (M/035/089A): 3. fragmento de terra sigillata.	898
Figura 2.270: Carabaña. "Embocadero II" (M/035/045A): 1. borde a mano decorado. "La Dehesa I" (M/035/058A): 2. borde a mano decorado; de la Edad del Bronce.	899
Figura 2.271: Carabaña. "Camino de Tielmes IV" (M/035/025A): 1. galbo a torno decorado; 2. tipo cerámico a torno vidriado verde; 3. tipo cerámico a torno vidriado melado. "El Bache V" (M/035/046A): 4. galbo a mano; 5. asa; 6. borde a torno vidriado verde manganeso; 7. borde a torno; 8. tapadera a torno vidriada marrón; 9. tipo cerámico a torno; 10-11. fondos cerámicos a torno; de Época Moderna/Contemporánea.	900
Figura 2.272: Carabaña. "Badillo" (M/035/047A): 1. borde a torno vidriado; 2. galbo a torno decorado. "Tejero" (M/035/048A): 3. borde a torno; 4 y 6. galbos a torno con decoración a peine; 5. borde a torno vidriado blanco; 7-8. fondos a torno. "El Robledillo IV" (M/035/073A): 9. galbo a mano decorado. "Barranco de Carabaña I" (M/035/074A):	

10. borde a torno. "El Cubillo I" (M/035/094A): 11. borde a torno; 12. borde a torno vidriado melado; 13. fondo a torno; 14. ficha a torno. "La Linde IV" (M/035/108A): 15-16. bordes a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 901

Figura 2.273: Carabaña. "El Pan Bendito" (M/035/049A): 1. galbo cerámico de terra sigillata; 2. tipo cerámico a torno vidriado en verde amarillento. "Los Huertos" (M/035/050A): 3. galbo cerámico de terra sigillata; 4-5. galbos a torno con decoración a peine; 6. borde a torno vidriado melado y negro; 7. borde a torno vidriado marrón; 8. fondo a torno; de épocas romana y medieval..... 902

Figura 2.274: Carabaña. "Jarrada I" (M/035/051): 1. borde a torno; 2. tipo cerámico a torno vidriado; 3. tapadera a torno vidriada; 4. fondo a torno; 4. asa; 5. ficha perforada; de Época Medieval. 904

Figura 2.275: Carabaña. "Embocadero III" (M/035/052A): 1. lasca; 2. asa a mano con decoración impresa; 3. tipo cerámico a torno con resto de vidriado melado en el borde; 4. galbo a torno decorado; 5. asa vidriada. "Cuesta de Brea II" (M/035/062A): 6. tipo cerámico a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriado; de Época Medieval. 905

Figura 2.276: Carabaña. "Espinar" (M/035/053A): 1. lámina; 2-3. bordes a torno liso; 4-5. tipos cerámicos a torno vidriados; 6. fondo a torno vidriado en verde y negro; 7. fondo a torno liso; de épocas medieval y moderna..... 906

Figura 2.277: Carabaña. "Sangría" (M/035/054): 1. industria sobre núcleo; 2-3. núcleos laminares; 4. lasca; 5-6. láminas; 7-8. bordes a mano decorados; 9. borde a mano con asa; 10. asa a mano; del Calcolítico. 907

Figura 2.278: Carabaña. "El Puente" (M/035/056): 1. lámina de factura indeterminada; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4-5. fondos a torno; 6. borde con asa; de Época Medieval. 909

Figura 2.279: Carabaña. "Jarrada II" (M/035/057): 1-2. bordes decorados; 3-4. tipos a mano decorados; 5-9. bordes a mano; 10. tipo a mano; 11. fondo a mano; de la Edad del Bronce. 12. galbo a torno pintado; 13. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 910

Figura 2.280: Carabaña. "La Batanera" (M/035/060): 1. borde a torno; 2. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea..... 912

Figura 2.281: Carabaña. "Cuesta de Brea I" (M/035/061): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. tapadera a torno; 4. ficha a mano; de Época Medieval. 913

Figura 2.282: Carabaña. "Val Hondo" (M/035/066): 1-5. láminas; 6. tipo cerámico a mano; del Calcolítico..... 915

Figura 2.283: Carabaña. "El Robledillo I" (M/035/067): 1. borde a mano; 2. mamelón a mano; del Calcolítico/Bronce. 916

Figura 2.284: Carabaña. "El Robledillo II" (M/035/068): 1. galbo a mano del Calcolítico.	917
Figura 2.285: Carabaña. "La Dehesa Nueva I" (M/035/069): 1. borde a mano del Calcolítico/Bronce.	918
Figura 2.286: Carabaña. "La Dehesa Nueva II" (M/035/070): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3. borde a mano decorado; 4-5. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce.	919
Figura 2.287: Carabaña. "La Dehesa Nueva III" (M/035/071): 1. lámina; 2. piedra de molino; de la Edad del Bronce.	920
Figura 2.288: Carabaña. "Camino de Tielmes VII" (M/035/076): 1. galbo a mano con inicio de asa; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. tipo cerámico con arranque de asa; de épocas medieval y moderna.	922
Figura 2.289: Carabaña. "Camino de Tielmes VIII" (M/035/077): 1. lasca; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce.	923
Figura 2.290: Carabaña. "Camino de Tielmes IX" (M/035/078): 1-2. lascas; 3-4. láminas; 5-8. bordes a mano lisa; 9-10. galbos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 11. tipo cerámico liso; 12. mamelón a mano; 13-14. fichas a mano; 15. fondo a mano; del Campaniforme.	924
Figura 2.291: Carabaña. "Camino de Tielmes XI" (M/035/081): 1. galbo a mano de la Edad del Bronce.	925
Figura 2.292: Carabaña. "El Collado I" (M/035/082): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna.	926
Figura 2.293: Carabaña. "El Collado II" (M/035/083): 1. lasca del Calcolítico/Bronce.	927
Figura 2.294: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 1-10. bordes a torno; 11. galbo a torno con barniz rojo; 12. asa a mano; 13. punta de hierro; 14-15. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.	929
Figura 2.295: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 16-22. tipos cerámicos a torno (17 pintado) de la Segunda Edad del Hierro.	930
Figura 2.296: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 23-30. tipos cerámicos a torno (29 y 30 pintados) de la Segunda Edad del Hierro.	931
Figura 2.297: Carabaña. "Rascaviejas I" (M/035/086): 1. industria lítica sobre lasca del Calcolítico/Bronce.	933
Figura 2.298: Carabaña. "Rascaviejas II" (M/035/087): 1. lasca indeterminada.	934
Figura 2.299: Carabaña. "Valdemartín I" (M/035/088): 1-3. tipos a torno vidriados; 4. borde a torno; 5. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea.	935

Figura 2.300: Carabaña. "Pradejón I" (M/035/090): 1. lasca; 2-3. láminas; 4. borde a mano; 5. galbo a mano de forma globular; del Calcolítico/Bronce.....	937
Figura 2.301: Carabaña. "Pradejón II" (M/035/091): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce.	938
Figura 2.302: Carabaña. "Pradejón III" (M/035/092): 1. fondo a torno; 2. tapadera a torno vidriada; de Época Moderna.	939
Figura 2.303: Carabaña. "Salobre" (M/035/093): 1-2. láminas del Calcolítico.	940
Figura 2.304: Carabaña. "El Cubillo II" (M/035/095): 1-2. bordes a mano; 3. tipo cerámico a mano; 4. fondo a mano; de la Primera Edad del Hierro.	941
Figura 2.305: Carabaña. "El Cubillo III" (M/035/096): 1. asa a mano del Calcolítico/Bronce.	942
Figura 2.306: Carabaña. "Alameda Chapa" (M/035/097): 1. borde a mano decorado; 2. carena a mano; 3. mamelón a mano; de la Edad del Bronce.....	943
Figura 2.307: Carabaña. "El Cerrón" (M/035/098): 1. borde a mano; 3. tipo cerámico a mano lisa; del Calcolítico/Bronce.	944
Figura 2.308: Carabaña. "Valdelacasa I" (M/035/099): 1-3. láminas; 4-6. bordes a mano lisa. 7-8. bordes a mano decorados; del Calcolítico/Bronce.....	945
Figura 2.309: Carabaña. "Valdevelasco" (M/035/100): 1. borde a mano decorado con digitaciones; 2-3. bordes a mano lisos; del Calcolítico.....	946
Figura 2.310: Carabaña. "Valdelacasa II" (M/035/101): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce.	947
Figura 2.311: Carabaña. "La Sartén" (M/035/103): 1. diente de hoz; 2. borde decorado; 3. tipo cerámico a mano liso; de la Edad del Bronce.....	948
Figura 2.312: Carabaña. "Camino de Villarejo II" (M/035/104): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce.	949
Figura 2.313: Carabaña. "Cabeza Gorda" (M/035/105): 1. lámina; 3. galbo a mano; 4. ficha a mano; del Calcolítico.	950
Figura 2.314: Carabaña. "La Salina III" (M/035/106): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce.	951
Figura 2.315: Carabaña. "La Marañana III" (M/035/107A): 1. tipo cerámico a torno; 2. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro.....	952
Figura 2.316: Carabaña. "Cerro Caballo" (M/035/110A): 1. industria lítica de factura paleolítica.....	954

- Figura 2.317: Carabaña. "El Horcajo IV" (M/035/030A): 1. lasca. "Verdugal" (M/035/031A): 2. lasca. "Los Quemados" (M/035/063A): 3. lasca. "Valdelara I" (M/035/064A): 4. núcleo. "El Llano" (M/035/065A): 5. lasca. "El Monte de Carabaña" (M/035/111A): 6. lasca. "Boquinegro" (M/035/112A): 7. lámina; 8. lasca. "Valdelaosa" (M/035/113A): 9 lámina. "Los Olivares" (M/035/114A): 10-11. lascas. "El Gascón" (M/035/132A): 12. núcleo; de adscripción cultural indeterminada. 955
- Figura 2.318: Carabaña. "Peña Bermeja" (M/035/115): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce. 956
- Figura 2.319: Carabaña. "Mirabueno" (M/035/116): 1. lámina del Calcolítico/Bronce. 957
- Figura 2.320: Carabaña. "Valdelara II" (M/035/117): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval. 958
- Figura 2.321: Carabaña. "La Loma" (M/035/118): 1. lámina del Calcolítico. 959
- Figura 2.322: Carabaña. "La Dehesa Nueva IV" (M/035/119): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración impresa; 3. galbo a mano con mamelón; de la Edad del Bronce. 960
- Figura 2.323: Carabaña. "Valdemartín III" (M/035/122): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce. 962
- Figura 2.324: Carabaña. "Valdecarabaña IV" (M/035/023A): 1. lámina. "El Robledillo III" (M/035/072A): 5. galbo a mano con mamelón. "La Venta II" (M/035/079A): 6. galbo a mano. "Enebroso" (M/035/123A): 2. lasca. "Valdemartín IV" (M/035/124A): 4. borde a mano. "El Bolsero II" (M/035/126A): 3. lasca; 7. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 962
- Figura 2.325: Carabaña. "El Bolsero I" (M/035/125): 1. hojita; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce. 963
- Figura 2.326: Carabaña. "Cuesta de Brea III" (M/035/127): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce. 964
- Figura 2.327: Carabaña. "Rascaviejas III" (M/035/128): 1. borde a mano decorado del Calcolítico/Bronce. 965
- Figura 2.328: Carabaña. "Valdelasierpe" (M/035/129): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce. 966
- Figura 2.329: Carabaña. "La Dehesa III" (M/035/130): 1. lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico. 967
- Figura 2.330: Carabaña. "La Dehesa IV" (M/035/131): 1. lámina; 2. borde a mano decorado; del Calcolítico. 968

Figura 2.331: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Carabaña, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 970

Orusco de Tajuña

Figura 2.332: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas II" (M/102/002): 1. fondo a torno vidriado de Época Bajomedieval..... 971

Figura 2.333: Orusco de Tajuña. "La Dehesa I" (M/102/003A): 1. lámina. "Barranquillos III" (M/102/023A): 2. lámina. "Cuatro Corrales" (M/102/039A): 3. lasca y 4. lámina; del Calcolítico..... 972

Figura 2.334: Orusco de Tajuña. "Las Peñuelas" (M/102/006): 1. borde a mano; 2. asa a mano; 3. fondo a mano; 4. fondo a torno; de Época Moderna..... 973

Figura 2.335: Orusco de Tajuña. "Los Cotos" (M/102/008A): 1. fondo a mano, 2. borde vidriado a torno y 3. borde a torno. "El Carrizal" (M/102/019A): 4 y 6. bordes a torno, y 5. lasca. "La Fábrica I" (M/102/030A): 7. galbo a mano decorado y 8. borde vidriado a torno; de Época Moderna/Contemporánea..... 974

Figura 2.336: Orusco de Tajuña. "El Campanario" (M/102/009): 1. galbo a torno; 2-3. fondos a torno vidriados; de Época Medieval islámica. 975

Figura 2.337: Orusco de Tajuña. "La Arboleda" (M/102/010): 1-2. lascas de adscripción cultural indeterminada. 976

Figura 2.338: Orusco de Tajuña. "La Tejera I" (M/102/011): 1. borde a mano; 2. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro; 3. fondo a torno moderno. 977

Figura 2.339: Orusco de Tajuña. "La Tejera II" (M/102/012): 1, 2 y 3. tipos cerámicos vidriados a torno; de épocas bajomedieval y moderna..... 978

Figura 2.340: Orusco de Tajuña. "El Cuartel I" (M/102/014A): 1. fondo de terra sigillata. 979

Figura 2.341: Orusco de Tajuña. "Huerta Pía" (M/102/016A): 1. tapadera vidriada a torno; 2. borde a torno; 3. galbo a torno decorado; de Época Medieval. 980

Figura 2.342: Orusco de Tajuña. "La Tejera IV" (M/102/017): 1. galbo a torno bajomedieval. 981

Figura 2.343: Orusco de Tajuña. "El Val" (M/102/018): 1. lasca de la Edad del Bronce. 981

Figura 2.344: Orusco de Tajuña. "Barranquillos I" (M/102/020): 1 y 2. lascas; 3. borde decorado; de la Edad del Bronce..... 982

- Figura 2.345: Orusco de Tajuña. "El Cuartel II" (M/102/021): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce. 983
- Figura 2.346: Orusco de Tajuña. "Barranquillos II" (M/102/022): 1. fondo a torno; 2. tipo cerámico a torno; 3. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 984
- Figura 2.347: Orusco de Tajuña. "Peña Alcón" (M/102/024A): 1. borde a torno; 2. fondo a torno; 3. tapadera a torno vidriada; 4. teja decorada. "Estación" (M/102/029A): 5. borde a torno; 6. fondo a torno vidriado; 7. tipo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna. 985
- Figura 2.348: Orusco de Tajuña. "El Buitrero III" (M/102/027): 1. núcleo; 2-3. láminas; 4-10. bordes y galbo a mano decorados; 11-12. bordes a mano sin decorar; 13. carena a mano lisa; del Campaniforme y de la Edad del Bronce. 987
- Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas I" (M/102/001A): 1. borde a mano. "La Dehesa III" (M/102/005A): 2. galbo a mano. "La Pringue" (M/102/007A): 3. lasca. "La Tejera III" (M/102/013A): 4. lasca, 5. fragmento lámina y 6. fondo a torno. "Colmenar I" (M/102/015A): 7. lasca. "El Cañar" (M/102/028A): 8. fondo a mano. "Llano del Gascón" (M/102/032A): 9. lámina. "Camino Fuente Ucal" (M/102/040A): 10. lasca; de adscripción cultural indeterminada. 988
- Figura 2.350: Orusco de Tajuña. "La Dehesa II" (M/102/004A): 1. lámina. "El Buitrero I" (M/102/025A): 2. borde a mano. "La Fábrica II" (M/102/031A): 3. galbo a mano, 4. lasca; del calcolítico/bronce. 989
- Figura 2.351: Orusco de Tajuña. "Los Carriles del Boticario" (M/102/033): 1. lasca; 2. alisador; 3-5. tipos cerámicos a mano; 6-9. bordes a mano; 10. galbo con engobe rojo; 11-14. carenas a mano; 15-17. mamelones a mano; 18. fondo a mano; 19. asa a mano; 20-21. fichas a mano; de la Edad del Bronce. 991
- Figura 2.352: Orusco de Tajuña. "La Buitrera I" (M/102/036): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4-5. bordes a mano lisos; 6-7. mamelones a mano; 8. carena a mano; de la Edad del Bronce. 993
- Figura 2.353: Orusco de Tajuña. "La Nava" (M/102/037A): 1. bifaz de cuarcita; 2. lasca de sílex; del Paleolítico. 994
- Figura 2.354: Orusco de Tajuña. "Peña Merina" (M/102/038): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4, 5 y 7. bordes a mano lisos; 6. tipo a mano liso; 8-11. galbos decorados; 12. carena a mano; 13-16. mamelones a mano; de la Edad del Bronce. 996
- Figura 2.355: Orusco de Tajuña. "Colmenar II" (M/102/041): 1. lasca; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce. 997

- Figura 2.356: Orusco de Tajuña. "La Buitera II" (M/102/042): 1. tipo a mano; 2. borde a mano; 3. mamelón a mano; 4. carena a mano; de la Edad del Bronce. 998
- Figura 2.357: Orusco de Tajuña. "El Cuartel III" (M/102/043): 1. borde a mano; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 999
- Figura 2.358: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): 1. galbo a torno bajomedieval. 1003
- Figura 2.359: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Orusco de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 1006

Ambite

- Figura 2.360: Ambite. "El Cañar" (M/011/001): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. borde a torno; 3 y 4. tipos a torno vidriados; 5. ficha a torno; de épocas bajomedieval y moderna. 1007
- Figura 2.361: Ambite. "Las Bragas" (M/011/002): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; de Época Bajomedieval/moderna; 3. galbo de terra sigillata. 1008
- Figura 2.362: Ambite. "El Sabrosal" (M/011/003): 1. fondo a torno de Época Moderna. 1009
- Figura 2.363: Ambite. "Los Callejones" (M/011/004): 1. carena a mano; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce. 1010
- Figura 2.364: Ambite. "El Chapitel" (M/011/005): 1. lámina; 2-3. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce. 1011
- Figura 2.365: Ambite. "El Arroyo" (M/011/009A): 1. lámina; 2. galbo a mano. "Valgarrido" (M/011/020A): 3. lasca; de la Edad del Bronce. 1012
- Figura 2.366: Ambite. "Arroyo del Villar I" (M/011/010): 1. lasca; 2. galbo a mano; 3. borde a torno vidriado; 4. tipo a torno vidriado; de Época Bajomedieval. 1013
- Figura 2.367: Ambite. "Garbancera" (M/011/011): 1. borde a torno de Época Romana. 1014
- Figura 2.368: Ambite. "Las Monjas I" (M/011/012): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; 3. borde a torno; de Época Moderna. 1015
- Figura 2.369: Ambite. "Las Monjas III" (M/011/014): 1. lasca de la Edad del Bronce; 2. borde a mano decorado Campaniforme tipo ciempozuelos; 8. borde a torno vidriado de Época Bajomedieval/moderna. 1016
- Figura 2.370: Ambite. "Barranco de San Roque I" (M/011/016): 1. tipo cerámico a torno vidriado; 2. borde a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval islámica. 1017

Figura 2.371: Ambite. "Los Olivares I" (M/011/021): 1. piedra de molino de la Edad del Bronce.	1019
Figura 2.372: Ambite. "La Presa" (M/011/024A): 1. lámina del Calcolítico.	1020
Figura 2.373: Ambite. "La Gilorera" (M/011/025): 1-2. galbos a mano lisa; 3. lasca; 4-7. láminas; del Calcolítico/Bronce.	1021
Figura 2.374: Ambite. "Los Lamederos III" (M/011/029): 1. hacha pulimentada; 2. lámina; 3. galbo a mano; del Calcolítico.	1023
Figura 2.375: Ambite. "La Tórdiga" (M/011/030): 1-4. bordes a mano lisos; 5-8. bordes a mano decorados; 9-10. mamelones a mano; 11. carena a mano; 12-13. galbos a mano decorados; 14. borde a mano de encella; 15-19 tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce.	1025
Figura 2.376: Ambite. "Los Olivares III" (M/011/031): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico.	1026
Figura 2.377: Ambite. "Las Monjas II" (M/011/013A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Barranco del Arca" (M/011/027A): 3. lasca, 4. galbo a mano. "Puntal del Pirulo" (M/011/032A): 5. lasca, 6. fondo a mano. "Los Lamederos IV" (M/011/033A): 7. lasca, 8. galbo a mano. "El Olivar Grande I" (M/011/034A): 9. lasca, 10. galbo a mano. "El Olivar Grande II" (M/011/035A): 11. lasca, 12. galbo a mano. "Puente de las Rosas II" (M/011/036A): 13. galbo a mano. "Peña Hueca I" (M/011/039A): 14. útil laminar, 15. galbo a mano. "Peña Hueca II" (M/011/041A): 16-17. lascas, 18. galbo a mano. "El Monte III" (M/011/046A): 19. galbo a mano, 20. lasca. "El Monte IV" (M/011/048A): 21. galbo a mano. "La Solana II" (M/011/053A): 23. lasca, 22 y 24. galbos a mano; del Calcolítico/Bronce.	1027
Figura 2.378: Ambite. "Robledilla I" (M/011/037): 1-2. lascas del Calcolítico/Bronce; 3. borde a torno vidriado con inicio de asa de Época Bajomedieval-moderna.	1029
Figura 2.379: Ambite. "Robledilla II" (M/011/038): 1-2. láminas del Calcolítico.	1030
Figura 2.380: Ambite. "Robledilla III" (M/011/040): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	1031
Figura 2.381: Ambite. "Robledilla IV" (M/011/042): 1. lasca; 2. borde a mano; del Calcolítico; 3. fondo a torno; 4. borde a torno vidriado; de Época Medieval.	1032
Figura 2.382: Ambite. "El Monte I" (M/011/043): 1. lámina; 2. borde a mano; 3. galbo a mano decorado; del Calcolítico.	1033
Figura 2.383: Ambite. "El Monte II" (M/011/045): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	1034

- Figura 2.384: Ambite. "Valdealcalá II" (M/011/047): 1. lámina; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce; 3. fondo a torno; 4. tipo a torno vidriado; de Época Bajomedieval-moderna. 1036
- Figura 2.385: Ambite. "Valdealcalá IV" (M/011/051): 1. lámina; 2-5. bordes a mano; 6. pesa de telar; de la Edad del Bronce; 7. borde a torno de Época Moderna. 1037
- Figura 2.386: Ambite. "Los Olivares II" (M/011/022A): 1. tipo a torno, 2. fondo a torno. "La Pesquera" (M/011/054A): 3. lasca, 4. galbo a torno, 5. galbo vidriado, 6 fondo a torno, 7. borde a torno, 8. tipo a torno vidriado. "Barranco de San Roque III" (M/102/062A): 9-10. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea..... 1039
- Figura 2.387: Ambite. "Valdealcalá V" (M/011/055): 1. lámina; 2. borde a mano del Calcolítico/Bronce. 1040
- Figura 2.388: Ambite. "Barranco del Rojo" (M/011/056): 1. lasca; 2. lámina; de adscripción cultural indeterminada. 1041
- Figura 2.389: Ambite. "El Llano de Ambite" (M/011/058): 1. borde a torno de Época Moderna/Contemporánea..... 1042
- Figura 2.390: Ambite. "La Cerrera" (M/011/059): 1-2. tipos cerámicos a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico/Bronce. 1043
- Figura 2.391: Ambite. "Fuente Perdíz" (M/011/006A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Los Pocillos" (M/011/007A): 3. lasca. "Cerro de las Canteras" (M/011/008A): 4. borde a mano con engobe. "La Dehesa" (M/011/015A): 6. lámina. "Peña de Ambite I" (M/011/017A): 5. lasca. "Peña de Ambite I" (M/011/018A): 7. galbo a torno vidriado. "Los Baldíos I" (M/011/019A): 8. lasca. "Los Lamederos I" (M/011/023A): 9. lasca. "Puente de las Rosas I" (M/011/026A): 10. núcleo, 12. lámina. "Valdealcalá I" (M/011/044A): 11. lasca. "El Monte V" (M/011/049A): 13. lasca, 14. borde a mano. "Valdealcalá III" (M/011/050A): 15. lasca, 16. galbo a mano. "La Solana I" (M/011/052A): 17. galbo a torno vidriado, 18. galbo a mano. "Barranco de San Roque II" (M/011/061A): 19. borde a mano. "Valdezarza" (M/011/063A): 20. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada..... 1044
- Figura 2.392: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): Levantamiento de la presa de Ambite (Fuente: Fernández Ordóñez –Dir-, 1984). 1047
- Figura 2.393: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Ambite, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 1048
- Figura 2.394: Situación de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000..... 1049

Índice de Fotografías

Volumen I

Capítulo 1

Fotografía 1.1: Panorámica del Risco de las Cuevas (Perales de Tajuña). Declarado Monumento Nacional de interés Histórico-Artístico (1931).	27
--	----

Volumen II

Morata de Tajuña

Fotografía 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo III" (M/091/009): Vista general del entorno del yacimiento desde el Oeste.	569
Fotografía 2.2: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): Panorámica del yacimiento desde el Norte.	582
Fotografía 2.3: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): El yacimiento visto desde el Sur.	585
Fotografía 2.4: Morata de Tajuña. "Casa de la Magdalena" (M/091/032): Panorámica general del yacimiento desde el Sur.	588
Fotografía 2.5: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): Emplazamiento del Castro en las laderas altas de la margen derecha del Tajuña, visto desde el Sur.	597
Fotografía 2.6: Morata de Tajuña. "La Albilla" (M/091/058): Vista de la situación del yacimiento desde el Norte.	600

Perales de Tajuña

Fotografía 2.7: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): Panorámica desde el Noroeste del yacimiento, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña. ...	624
Fotografía 2.8: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): El yacimiento visto desde el Noroeste, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña.	641
Fotografía 2.9: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): Detalle de los restos de la Ermita y entorno del yacimiento desde el Sur.	690
Fotografía 2.10: Perales de Tajuña. "Las Dehesas" (M/110/086A): A.- Situación de los restos del arranque de un puente sobre el Tajuña, aguas arriba de Perales. B.- Detalle de sillares del arranque del puente.	696

Fotografía 2.11: Perales de Tajuña. "El Castillo" (M/110/087): A.- Vista general donde estaría ubicado el Castillo de Perales, en la zona alta del municipio, junto a la iglesia. B.- Resto de torreón. Único vestigio visible en la actualidad.	698
Fotografía 2.12: Perales de Tajuña. "Las Canteras V" (M/110/088A): Vista de los restos de un aljibe en mampostería caliza y sílex, desde el Sur.	699
Fotografía 2.13: Perales de Tajuña. "El Telégrafo II" (M/110/089A): A.- Restos de una torre del telégrafo de mediados del siglo XIX en Perales de Tajuña. B.- Torre de telégrafo óptico restaurada recientemente -2009- (Arganda del Rey), de la misma época que la anterior.	700
Fotografía 2.14: Perales de Tajuña. "Camino de Valdilecha" (M/110/090A): Panorámica de camino antiguo, con el municipio de Perales al fondo.	701
Fotografía 2.15: Perales de Tajuña. "Camino Viejo de Alcalá I" (M/110/091A): Detalle de los restos de camino antiguo.	702
Fotografía 2.16: Perales de Tajuña. "Camino de la Galiana" (M/110/092A): Vista de camino antiguo, con rehabilitaciones recientes.	703
Fotografía 2.17: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): Panorámica general del Risco de las Cuevas, desde la margen izquierda del río Tajuña.	705
Fotografía 2.18: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca I" (M/110/101): Vista general del entorno del yacimiento desde el Suroeste.	709
Fotografía 2.19: Perales de Tajuña. "Barranco de las Cenizas I" (M/110/103): Panorámica del yacimiento desde el Sur.	711
Fotografía 2.20: Perales de Tajuña. "Sanhecero" (M/110/119): El yacimiento visto desde el Sur.	720
Fotografía 2.21: Perales de Tajuña. "Las Pichonas II" (M/110/124): Emplazamiento del yacimiento en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña.	723

Tielmes

Fotografía 2.22: Tielmes. "Cantarranas I" (M/146/012): Vista del entorno del yacimiento sobre la margen derecha del Tajuña.	756
Fotografía 2.23: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): Panorámica general del yacimiento, desde la margen izquierda del río Tajuña.	793
Fotografía 2.24: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): Cerro en altura sobre la margen izquierda del Tajuña, en el que se asienta el yacimiento.	819

Fotografía 2.25: Tielmes. "Valdejuanete II" (M/146/084A): Estela funeraria del siglo XIX.	839
Fotografía 2.26: Tielmes. "El Paraiso" (M/146/085A): Puente del siglo XVII visto desde la margen izquierda del Tajuña.	840
Fotografía 2.27: Tielmes. "Mostrenca II" (M/146/086A): Emplazamiento de los restos de cimientos de un puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Tielmes.	841
Fotografía 2.28: Tielmes. "Apachares" (M/146/087A): A.- Vista del azud de "El Presón", en el Tajuña. B.- Detalle del azud y su construcción en forma escalonada.	842
Fotografía 2.29: Tielmes. "La Tacones II" (M/146/088A): Lugar donde se emplazaría el yacimiento (nave avícola), en las laderas de la margen derecha del Tajuña.....	843

Carabaña

Fotografía 2.30: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): A.- Situación de la necrópolis en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña. B.- Detalle de las tumbas.....	847
Fotografía 2.31: Carabaña. "La Venta I" (M/035/043A): Emplazamiento de los restos de sillares y cimientos de un posible puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Carabaña..	897
Fotografía 2.32: Carabaña. "La Dehesa II" (M/035/059): Panorámica del yacimiento desde el Norte.....	911
Fotografía 2.33: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): A.- Emplazamiento del castro en altura, sobre la margen derecha del Tajuña. B.- Detalle de sillería en la muralla del poblado.	932
Fotografía 2.34: Carabaña. "Carabaña" (M/035/109A): A.- Altar de piedra romano situado en una de las esquinas de la plaza de Carabaña . B.- Detalle de la estela funeraria.	953

Orusco de Tajuña

Fotografía 2.35: Orusco de Tajuña. "El Cuartel IV" (M/102/044): A.- Vista desde el Norte del yacimiento con la ermita de Bellaescusa. B.- Emplazamiento del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña, con la ermita de Bellaescusa.....	1001
Fotografía 2.36: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): A.- Panorámica del yacimiento desde el Norte. B.- Detalle de restos de estructuras en mampostería caliza del yacimiento.	1003

Fotografía 2.37: Orusco de Tajuña. "Pisada del Moro (Cueva de Bellaescusa)" (M/102/046): Emplazamiento del yacimiento en altura sobre crestones calizos de la margen derecha del Tajuña. 1005

Fotografía 2.38: Orusco de Tajuña. "Valdeomeña" (M/102/047A): Panorámica desde el Norte del valle del Arroyo de Valdehormaña (afluente del Tajuña) donde se emplaza el hallazgo. 1005

Ambite

Fotografía 2.39: Ambite. "Los Lamederos II" (M/011/028): Situación del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña. 1022

Fotografía 2.40: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): A.- Panorámica del emplazamiento de la presa sobre el Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña). B.- Detalle del tipo de construcción en mampostería y sillería caliza. 1047

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACIÓN ARQUEOLÓGICA

II-II Catalogo de yacimientos: el poblamiento en el Bajo Tajuña

Tesis doctoral presentada por
José Enrique Benito López

Director
Dr. Gonzalo Ruiz Zapatero



Departamento de Prehistoria
Facultad de Geografía e Historia
Universidad Complutense de Madrid

Madrid, 2015

Volumen II

Catálogo de yacimientos: el poblamiento en el bajo Tajuña

0. Presentación.	547
1. Introducción a los catálogos, inventarios y cartas arqueológicas.	547
2. La perspectiva histórica en España.....	548
3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.....	554
4. Catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.	564
MORATA DE TAJUÑA.....	566
PERALES DE TAJUÑA	602
TIELMES.....	735
CARABAÑA	845
ORUSCO	971
AMBITE	1007
Mapa de Bajo Tajuña con los sitios arqueológicos	1049
Relación de sitios arqueológicos en los municipios del Tajuña madrileño: .	1051
A. Inventario de yacimientos y hallazgos aislados por municipios y orden número del bien, comenzando por el municipio más meridional del Valle.	1051
B. Inventario de yacimientos y hallazgos aislados por orden alfabético municipal y toponímico de los sitios arqueológicos.....	1062
C. Inventario de yacimiento y hallazgos aislados por periodos culturales (por orden municipal y toponímico del bien).	1073
Índice de figuras	1093
Índice de fotografías	1123

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS: EL POBLAMIENTO EN EL BAJO TAJUÑA.

0. Presentación.

El presente Catálogo es resultado de los trabajos de investigación realizados en el “Proyecto Tajuña” que hemos desarrollado durante seis años (1986, 1989-1993)¹, gracias al acuerdo de colaboración entre el Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid y la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid.

Así, el catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña se desarrolla en cuatro partes: un primer apartado introductorio a los catálogos, inventarios y las cartas arqueológicas como exponentes del proceso de reconocimiento arqueológico del territorio. A continuación, se muestra la evolución histórica de los catálogos en España desde sus inicios en el siglo XIX al presente. En la tercera parte se exponen las diversas cuestiones metodológicas del catálogo, centrándose en la ficha utilizada para cada yacimiento y explicando el esquema descriptivo de la misma. Seguidamente, el catálogo recoge todos los yacimientos localizados en el “Proyecto Tajuña” (528 sitios arqueológicos), mostrándose los mismos ordenados por municipios, iniciando la descripción por los localizados en el área más meridional del valle (Morata de Tajuña) y ascendiendo por éste (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña) hasta llegar a la localidad más septentrional y limítrofe con la provincia de Guadalajara (Ambite), también se acompaña de un mapa topográfico de cada término municipal con la distribución de los sitios arqueológicos. Concluye con un mapa del Valle del Tajuña madrileño y la distribución de los sitios arqueológicos en el mismo; además de una tabla con todos los bienes arqueológicos, acompañados de las claves descriptivas² y de la página en que aparecen citados.

1. Introducción a los catálogos, inventarios y cartas arqueológicas.

Los catálogos/inventarios de yacimientos son documentos que recogen y ordenan la totalidad de sitios arqueológicos identificados en un municipio, comarca, región o país. Es decir, forman el *almacén* de datos donde se contiene toda la información obtenida por medio de la prospección de superficie, la fotografía aérea, la teledetección, la prospección geofísica ...

Habitualmente, estos catálogos/inventarios son gestionados por organismos públicos responsables del Patrimonio Arqueológico (ministerios, consejerías, universidades, centros de investigación ...) y forman la piedra angular de todas las políticas de protección patrimonial

¹ Bajo la dirección del Profesor Dr. D. Martín Almagro Gorbea y de D. José Enrique Benito López.

² Que se muestran en el apartado tercero de este catálogo: 3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.

-no se puede proteger lo que no se conoce-. Así, cuando nos referimos al Patrimonio Arqueológico la frase anterior adquiere un significado especial, ya que la mayoría de sus bienes se desconocen; están cubiertos por una capa de tierra que los oculta y pueden salir a la superficie en cualquier momento, con cualquier obra. Y cuando así sucede están, casi sin remedio, condenados a desaparecer. En este contexto, está claro que la elaboración de las cartas arqueológicas y los catálogos/inventarios es una de las tareas más importantes de la gestión preventiva (Querol y Martínez, 1996: 212).

En España, al menos desde 1940, se están confeccionando catálogos/inventarios y cartas arqueológicas, con diferentes diseños y similares objetivos: evaluar la riqueza arqueológica, estableciendo las características y el estado de conservación de cada yacimiento, su localización y situación jurídica, así como su historia como objeto de investigación (Fernández-Posse y Álvaro, 1993: 68).

En nuestro país, el concepto de carta arqueológica (el término 'carta' constituye un galicismo derivado del francés *charte*, 'mapa') se ha utilizado desde hace décadas para designar los documentos resultantes de trabajos de reconocimiento arqueológico del territorio, documentos a medio camino entre informe de prospecciones y un catálogo/inventario de yacimientos. A veces, de hecho, la expresión se emplea en la literatura como sinónimo de catálogo (inventario) de yacimientos.

Los catálogos/inventarios de yacimientos (y las cartas arqueológicas) son la culminación del proceso de reconocimiento arqueológico del territorio, y tienen una importancia fundamental por dos motivos:

- 1º Depende de ellos el diseño de políticas de gestión y protección del Patrimonio Arqueológico.
- 2º Son una base empírica fundamental para futuras investigaciones acerca de las formas de vida de las sociedades humanas del Pasado.

En consecuencia, no es de extrañar, que los catálogos/inventarios regionales y nacionales de yacimientos hayan sido objeto de abundantes estudios y análisis en los últimos años, cuando han alcanzado una posición destacada desde el punto de vista de la gestión de los recursos culturales (García Sanjuán, 2005: 161-162).

2. La perspectiva histórica en España.

Si echamos una mirada a la trayectoria de los catálogos/inventarios arqueológicos en España es, en muchos aspectos, similar o paralela a la Europea, si bien marcada por un cierto desfase o retraso con respecto a los países donde se venía imprimiendo la pauta (países escandinavos, Reino Unido, Francia, Italia). Así, en nuestro país podemos observar al menos cuatro fases en el interés por la catalogación e inventario del Patrimonio Arqueológico (Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno, 1993: 13-15; García Sanjuán, 2005: 164-167).

La primera fase se encuadraría, a lo largo del **siglo XIX**, representada por el romanticismo, en la que hay que asentar los antecedentes de las Cartas, con obras como el *Sumario de Antigüedades Romanas que hay en España*, de Ceán Bermúdez de 1832, en la que se considera ya una preocupación por la catalogación e inventario de las cosas antiguas. Este interés se refleja también en la disposición de normas legales como *Instrucción sobre el Modo de Recoger y Conservar los Monumentos Antiguos, que se descubran en el reino bajo la inspección de la Real Academia de la Historia*, de 26 de marzo de 1803, y la creación de *Comisiones de Monumentos Históricos y Artísticos* (R.O. de 13 de junio de 1844).

El siguiente momento se centrará en el **primer tercio del siglo XX**, concretamente entre la primera década del siglo y la Guerra Civil, y estará caracterizado por el positivismo, por unas relaciones bastantes abiertas a nivel internacional y el desarrollo de la Cartografía, que permitirá relacionar los sitios con su entorno ambiental y topográfico. Así, uno de los intereses en este periodo fue la catalogación del Patrimonio, coincidiendo con el desarrollo de una profunda legislación, con tratamiento específico del Patrimonio Arqueológico, que ha tenido vigencia hasta la publicación de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 (*Ley de Excavaciones Arqueológicas*, de 7 de julio de 1911, *Ley de Monumentos*, de 4 de marzo de 1915, *Real Decreto sobre Protección y conservación de la riqueza Artística*, de 9 de agosto de 1926 y la Ley sobre *Defensa, conservación y acrecentamiento del Patrimonio Histórico-artístico nacional* de 13 de mayo de 1933), que manifiesta una preocupación por el inventario y catalogación, representado en la elaboración, bajo la Dirección de Manuel Gómez Moreno, del *Catálogo Monumental de España*, por provincias, en los que se recogían los restos y yacimientos arqueológicos. Estos serán los verdaderos antecedentes de las Cartas Arqueológicas, tanto por su objetividad como por su proximidad. Por consiguiente, el primer intento de realización de un catálogo de Patrimonio Arqueológico lo encontramos a principios del siglo XX. Sin embargo, dada la amplia finalidad de dichos Catálogos, dependía del autor responsable de su elaboración el que el contenido arqueológico tuviera cierta presencia o fuera algo meramente anecdótico. Así, el caso de Teruel, que fue encomendado a Juan Cabré Aguiló y realizado durante el periodo de 1909-1910, es un buen ejemplo de tratamiento notable de los restos arqueológicos, dedicando uno de los cuatro tomos a recoger tanto los datos conocidos como una serie de información totalmente novedosa³.

La siguiente etapa (**c. 1939-1985**) tiende hacia la creación de un catálogo/inventario nacional y se originaría después de **la Guerra Civil**. Ésta produce una quiebra con los planteamientos internacionales y mantiene una evidente dependencia de las tendencias historicistas alemanas, concentrándose la actividad de catalogación e inventario sobre el repertorio de materiales y ordenaciones tipológicas, estando condicionada la cartografía a mero elemento de recopilación de yacimientos. En cuanto a las medidas legales sobre inventarios, éstas intentarán recuperar los antiguos Catálogos Monumentales y crear un

³ Catálogo inédito que se conserva en el Instituto Diego Velázquez de Madrid.

fichero a base de la información facilitada por los directores de excavaciones (Decretos sobre *Inventario General del Tesoro Artístico* y sobre *El Servicio Nacional de Información Artística, Arqueología y Etnología*).

De este modo, habrá que esperar a que finalice la Guerra Civil y como deudora de el marco de principios del siglo XX hay que situar el intento de llevar a cabo la primera *Carta Arqueológica de España*, de 1941, siguiendo los criterios internacionales de ordenación de yacimientos y hallazgos que ya se habían experimentado en otras naciones y que representa el primer tratamiento independiente y específico de los yacimientos y restos arqueológicos, admitiendo su peculiaridad y necesidad de su plasmación especial (empleo del galicismo <carte>, entendido como mapa), independientemente de los catálogos e inventarios convencionales, referidos a bienes muebles e inmuebles. Esto se produce nada más ser fundado en 1939, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). En los años inmediatamente posteriores se elaboraron y publicaron las cartas correspondientes a las provincias de Soria (Taracena, 1941) y Barcelona (Almagro Basch, Serra Rafols, Colominas Roca, 1945). Pero a partir de mediados de los cuarenta el proyecto (abandonado por el CSIC y retomado luego por diversas instituciones) fue decayendo y apenas logró avanzar con excesiva lentitud durante las siguientes cuatro décadas, a lo largo de las cuales tan sólo fueron publicadas otra cuatro provincias: las de Salamanca (Maluquer de Motes, 1956), Valladolid (Palol y Wattember, 1974), Teruel (Atrián, Vicente, Escriche y Herce, 1980) y Huesca (Domínguez, Magallón y Casado, 1984).

La última fase (**c. >1985**) y realmente concluyente, hacia la definición de los catálogos/inventarios arqueológicos de nuestro país llegó con la reestructuración de España como resultado de la creación del estado de las autonomías. Será en la década de los 80, cuando se inicie un despegue en la realización de catálogo/inventario y cartas arqueológicas. Algunos de estos trabajos pretenden conectar y adecuar los planteamientos de la antigua Carta Arqueológica, a las nuevas necesidades de protección e investigación arqueológica. Otros son resultado de la incorporación a la investigación arqueológica española de las nuevas corrientes teóricas. *Diversos factores* intervienen en este desarrollo: político-administrativos, sociales y científicos, que van a proporcionar una verdadera transformación en el campo arqueológico.

Primeramente, *los nuevos avances de la Arqueología*, a partir de los años 1960, de la mano de las escuelas anglosajonas (en España no se observarán hasta finales de los 70), aportarán a la investigación arqueológica nuevos enfoques teóricos y avances metodológicos, utilizando la prospección sistemática como medio de investigación, en proyectos a escala regional, para determinar patrones y evolución de poblamiento o aspectos socio-económicos. Pero que a su vez, demuestran cómo es posible tener un mejor conocimiento del pasado, originando una información considerable de yacimientos, fundamental para desarrollar una gestión eficaz de prevención y protección.

Otros factores son de *tipo político-administrativo*, de este modo el despegue económico de los años 60 y 70, conlleva un “desarrollismo”, con el aumento de la construcción y de las obras de infraestructura, que llevará a la administración central, en la década de los 70, a una tímida descentralización de la gestión del Patrimonio Cultural, al menos en el control y asesoramiento, a través de la creación de las Comisiones Provinciales de Patrimonio. La necesidad de hacer efectivo el trabajo de protección del Patrimonio y atender a las recomendaciones internacionales llevó al Ministerio de Cultura, en 1980, a desarrollar el banco de datos YAAR, en la que se pretendían integrar todos los yacimientos arqueológicos conocidos.

Las Comunidades Autónomas, que poseerán la competencia para ejecutar lo dispuesto en la Ley de Patrimonio Histórico Español, de 25 de junio de 1985, e incluso la capacidad para aprobar normas reguladoras de su patrimonio cultural (en la actualidad cada Comunidad tiene su propia Ley de Patrimonio Histórico/Cultural), van a desarrollar una mayor profundización en la gestión del Patrimonio Arqueológico, abordando la realización de los catálogos e inventarios arqueológicos. Además, progresivamente, atendiendo a exigencias de control administrativo y “efectividad de los Trabajos”, implantarán como fórmula la contratación autónoma, o empresarial, abriendo el campo a los profesionales a la que se ha venido en denominar “Arqueología de Gestión”, desvinculada de las instituciones académicas, que hasta ahora, de acuerdo con la Administración, intervenían y realizaban los trabajos arqueológicos. De este modo, se reconducirán los catálogos/inventarios y cartas arqueológicas hacia la gestión básicamente de prevención, protección y salvamento.

También otro factor a considerar, que en frecuentes ocasiones ha movilizó a las instancias arqueológicas, es la legislación sobre *impacto ambiental* (Real Decreto Legislativo sobre la Evaluación del Impacto Ambiental de las Obras Públicas, de 1988; Ley 10/1991 de Protección del Medio Ambiente, Ley 9/2006 de Evaluación Ambiental estatal; y las leyes autonómicas medioambientales entre las que se encuentra la Ley 2/2002 evaluación de impacto ambiental de la Comunidad de Madrid), reflejo de una nueva sensibilidad social, de corte ecológico, en las que se observa, antes de su realización, la incidencia que una Obra Pública pueda tener sobre el Patrimonio, lo que exige el conocimiento de los yacimientos y por tanto la disponibilidad de catálogos/inventarios.

Todos estos factores han contribuido a configurar una nueva realidad de la Arqueología en España, que evidencia las ambigüedades en el desarrollo de la gestión e investigación arqueológica (Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno –Eds.–, 1993: 14-15).

En consecuencia, las Comunidades Autónomas encontraron situaciones muy diversas en cuanto al número y a la naturaleza de lo inventariado, y en su mayoría iniciaron caminos distintos, aprovechando en mayor o menor medida lo hecho. En este sentido, una publicación de referencia para este periodo y que trata de forma monográfica el tema de los Catálogos,

Inventarios y Cartas Arqueológicas es la procedente de la reunión sobre *Inventarios y Cartas Arqueológicas* que se organizó en Soria en 1991 en homenaje a Blas Taracena (Jimeno Martínez, Val Recio y Fernández Moreno –Eds.–, 1993).

Ciertamente, a mediados de los ochenta el viejo proyecto de las cartas arqueológicas había quedado diluido, de forma que, cuando las comunidades autonómicas comienzan a recibir las transferencias de competencias en temas de gestión cultural, varios gobiernos se plantean la creación (de hecho *ex novo*) de sus catálogos/inventarios de bienes culturales. A partir de entonces se han venido desarrollando importantes e interesantes esfuerzos a nivel de las diferentes comunidades autónomas, algunas de las cuales ha avanzado más que otras. Un proyecto pionero a este respecto fue el de la Diputación de Aragón en colaboración con el Colegio Universitario de Teruel, que abordó la prospección sistemática del territorio aragonés, siguiendo una metodología de reconocimiento bastante puesta al día con los avances planteados en los años 1970 en cuanto a prospección de superficie, fotografía aérea e informática (Burillo Mozota, 1991; 1992; Burillo e Ibáñez, 1990; Burillo, Ibáñez y Polo, 1993; etc.). De forma análoga, a comienzos de los noventa la Comunidad de Madrid abordó con éxito la creación de un inventario regional a partir de un reconocimiento exhaustivo del territorio madrileño (en este caso con la ventaja de tratarse de una comunidad uniprovincial). Este proyecto contempló desde el comienzo la utilización de los SIG para la gestión del inventario regional, con lo que se convirtió de hecho en una aproximación pionera dentro de nuestro país (Velasco Steigrad, 1991; Antona, 1993; Blasco, Espiago y Baena, 1996; Blasco y Baena, 1997). También, otro aspecto muy interesante en el proyecto de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid fue la declaración de BIC en su categoría de *Zona Arqueológica* de áreas en las que se concentran un alto número de yacimientos, con una doble intención: una, excluir las *Zonas Arqueológicas* de las recalificaciones de suelo urbanizable; y otra, allí donde ya coincidan, conocer por adelantado las remociones del subsuelo que se planean, consiguiendo la posibilidad de intervenir mediante la excavación a través de una regulación de los planes especiales o normativas urbanísticas equiparables que prevé la Ley de Patrimonio Histórico Español (Querol y Martínez, 1996: 214).

El Inventario de Andalucía es otro de los que ha avanzado muy deprisa en los últimos años. Así, a mediados de los años 1980 se había creado ya un archivo de base de papel compilando los datos recogidos en diferentes prospecciones y cartas arqueológicas municipales, comarcales y provinciales que se habían realizado previamente. A mediados de los noventa se dio paso a la informatización del inventario, primero dentro de una base de datos alfanumérica y luego en un entorno de gestión de base SIG (González Campos-Baeza y Fernández Cacho, 1996; Amores Carredano *et alii*, 1996; 1997; 1999; 2000) y posteriormente se ha implementado un sistema integral de gestión de datos basado en los SIG (Fernández Cacho *et alii*, 2000; Fernández Cacho 2002a; 2002b; 2003). El proceso de informatización del inventario andaluz de yacimientos arqueológicos ha venido acompañado

de otros desarrollos complementarios como por ejemplo un tesoro⁴ unificado para todos los ámbitos de gestión de bienes culturales (Agudo Torrico *et alii*, 1998; García Gutiérrez, 1998; García Sanjuán y Hurtado Pérez, 2000), un sistema informatizado de registro para intervenciones arqueológicas (Esquivel *et alii*, 1996) y diversas aproximaciones metodológicas al problema del análisis de riesgo, desde el punto de vista tanto territorial (Márquez Rosales, 2000), como urbano (Lara, Montufo y Raya, 1996).

De forma parecida se han llevado a cabo trabajos en otras regiones como Cataluña (Castells, 1986; Hernández y Castells, 1993) y Galicia (Tallón, 1993; VV. AA., 1995), mientras que en otros casos la creación de catálogos/inventarios regionales ha sido acometida recientemente. Precisamente, dentro de la evolución reciente de los catálogos/inventarios españoles, un aspecto que ha destacado bastante ha sido la falta de una acción coordinada interregional que planteara una plataforma de unificación de criterios y estándares en cuanto a estructura, registro y gestión de datos. La separación de objetivos, aproximaciones y resultados a este respecto está siendo notable, y sin duda puede llegar a ser percibida como un problema en el futuro, cuando se plantee la necesidad de una mayor conectividad en el acceso y consulta interoperativa de los catálogos/inventarios arqueológicos españoles (García Sanjuán, 2005: 165-167).

Finalmente y en este sentido, desde principios del siglo XXI se está trabajando para paliar algunos de los problemas referidos anteriormente, a través de Directivas Europeas como INSPIRE en lo que se refiere a la *interoperabilidad de los conjuntos y los servicios de datos espaciales*. Así, ésta es una Directiva Europea (2007/2/CE) de obligado cumplimiento para las administraciones públicas de todos los países miembros que tiene como objetivo crear una *Infraestructura de Datos Espaciales* (IDE⁵) en la Comunidad Europea; y los Lugares Protegidos de Patrimonio Histórico y Cultural son uno de los conjuntos de datos que se enmarcan en la información espacial de referencia de la Directiva. En consecuencia, el objetivo prioritario es la difusión de la información geográfica sobre Lugares Protegidos de Patrimonio Histórico y Cultural.

De este modo y avanzando en este tipo de trabajos, en España se lleva a cabo la LISIGE que supone la transposición de la Directiva Europea INSPIRE a la legislación española. Es la Ley 14/2010, de 5 de julio, *sobre las infraestructuras y los servicios de información geográfica en España* y es el Consejo Superior Geográfico el encargado de planificar su cumplimiento. Este organismo ha formado desde 2010 un *Grupo Técnico de Trabajo de Lugares Protegidos de Patrimonio Histórico* que se encarga de ayudar al cumplimiento de las normas de ejecución de INSPIRE y está coordinado desde el Instituto de Patrimonio

⁴ Documento de gestión de sistemas de información documental y bases de datos que sistematiza y normaliza el *lenguaje* (es decir, la *terminología*) utilizado en un campo de trabajo específico, evitando ambigüedades semánticas, polisemias y otros problemas, y contribuyendo así a una mejor gestión de los datos (García Sanjuán, 2005: 302).

⁵ IDE: Sistema Informático integrado por un conjunto de recursos (catálogos, servidores, aplicaciones, páginas web, ...) que permite el acceso y la gestión de conjuntos de datos y servicios geográficos disponibles en Internet, que cumple una serie de normas, estándares y especificaciones que regulan y garantizan la interoperabilidad de la información geográfica.

Cultural Español (IPCE) y además cuenta con la participación de las administraciones públicas competentes en materia de Cultura (Direcciones Generales de Patrimonio Histórico/Cultural de las distintas Comunidades Autónomas, ...).

3. Cuestiones metodológicas del catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.

En el momento de realizar el estudio individualizado de los sitios arqueológicos, debido al elevado número de los mismos, hemos optado por una distinción en términos municipales dentro de este área unitaria que supone el Valle del Tajuña madrileño.

El análisis pormenorizado se realiza con la elaboración de una ficha clara, breve y concisa, debido a que la enorme cantidad de sitios arqueológicos hace poco operativa la preparación de otro tipo de ficha más detallada⁶. Dicha ficha en líneas generales comprende el siguiente esquema descriptivo⁷:

A.- FUNCION Y ADSCRIPCION CRONOCULTURAL.

En este punto se presenta la cronología del yacimiento y su tipología (ver IV. Tipología y Función (Tipo), de la ficha genérica), que según el periodo cultural al que pertenezca (ver III. Secuencia Cultural, de la ficha genérica) puede ser bastante variada (indeterminada, hábitat aislado, poblado, *villae*, estructura de fortificación, necrópolis, etc.).

La cronología de los sitios arqueológicos del Tajuña es muy amplia, alcanzando desde los tiempos prehistórico más remotos del Paleolítico hasta llegar prácticamente a nuestros días con vertidos, rellenos y estructuras moderno- contemporáneas.

B.- LOCALIZACION Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

La localización de los hallazgos han sido realizados, por el equipo **Prospecciones Tajuña del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense**, principalmente entre 1989 y 1993⁸. El mismo está compuesto por los directores: Profesor Martín Almagro-Gorbea y José Enrique Benito López, y por estudiantes de la Facultad de Geografía e Historia de la

⁶ No obstante, en el desarrollo de esta investigación sobre el valle del Tajuña hemos elaborado una serie de fichas muy desarrolladas y con aspectos muy pormenorizados (metodología, cerámica, industria lítica, etc.), si bien, debido a la gran cantidad de sitios arqueológicos se hace poco operativo introducir ese tipo de fichas en el "Catálogo de Yacimientos" de esta Investigación. De esta manera, se ha optado por introducir y explicar de forma específica, en el capítulo III.4.3. *Sistemas de Registro* del vol. I del presente Estudio, las fichas que hemos realizado durante la investigación (prospección arqueológica del Tajuña) y en el actual capítulo (vol. II) presentamos una ficha resumida y clara de los yacimientos arqueológicos.

Todas las fichas elaboradas para la prospección de los diferentes municipios del Valle del Tajuña y sus yacimientos se encuentran en la Dirección General de Patrimonio Histórico de la Comunidad de Madrid.

⁷ Por lo general, los hallazgos aislados siguen este esquema, pero con una descripción mucho más resumida de los mismos.

⁸ Además en 1986, se efectuaron descubrimientos en la zona de Morata de Tajuña por el equipo **Prospecciones Morata** con una ayuda del INEM que permitió sufragar esta campaña. En ella participaron, contratados por el INEM, seis técnicos arqueólogos provenientes de las diferentes Universidades Madrileñas junto a tres dibujantes. La dirección corrió a cargo de Martín Almagro-Gorbea y de los trabajos de coordinación se ocupó Rafael de La-Rosa (Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991).

Universidad Complutense de Madrid⁹. El método utilizado para la localización de los sitios ha sido la prospección sistemática de cobertura total, si bien también se ha tenido en cuenta a los informantes locales y las referencias bibliográficas. Este proyecto se realizó en una primera fase para el **Programa de Carta Arqueológica en la Comunidad de Madrid**.

Debido al importante número de hallazgos localizados, el catalogo de los mismos se ha intentado que sea lo más sucinto posible, para ello a la hora de desarrollar éste apartado dentro del inventario de cada uno de los sitios se ha recurrido a las siguientes siglas:

✓ **P.M.:** equipo Prospecciones Morata. Licenciados desempleados que fueron seleccionados y contratados por el INEM de forma aleatoria.

✓ **P.T.:** equipo Prospecciones Tajuña del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense.

✓ **P.C.A.C.M.:** Programa de Carta Arqueológica en la Comunidad de Madrid.

La fecha de localización de los hallazgos ha estado en relación directa con la concesión del permiso de prospección, por parte de la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Comunidad de Madrid. De este modo, según la propia estrategia de la Dirección General se fueron concediendo permisos anuales de municipios, siguiendo el recorrido del Valle del Tajuña madrileño, aguas arriba. Así, se tiene que, Morata de Tajuña fue en 1986; Perales de Tajuña fue en 1989-1990; Tielmes en 1990-1991; Carabaña en 1991-1993; Orusco y Ambite en 1992-1993.

C.- DESCRIPCION DEL YACIMIENTO.

En la revisión de los sitios arqueológicos, se hace una descripción bastante sintética pero clara de los mismos, a través de una serie de parámetros como son los aspectos físicos de distinta índole, entre los que destacan su ubicación tanto territorial y geológica como de aprovechamientos del suelo, además de la distancia al punto de agua más próximo.

Por otra parte, también se presenta la forma del sitio y sus dimensiones. Igualmente se comenta la aparición de los materiales arqueológicos o estructuras localizados y su distribución por el yacimiento. Asimismo, en los yacimientos en los que se cuenta con más información se presentan otros aspectos de interés como visibilidad, erosión, comunicaciones, etc.

D.- MATERIALES ARQUEOLOGICOS.

Todos los materiales arqueológicos de los diferentes sitios han sido recogidos en superficie y de una forma parcial, debido a que el objetivo que se pretendía era tener solamente una muestra representativa que permitiese obtener tanto la secuencia cultural

⁹ Principalmente estudiantes de la especialidad de Prehistoria, si bien también han participado estudiantes de otras especialidades (Antigua, Medieval, Historia del Arte) e incluso de otras Universidades (de Madrid: Autónoma, Alcalá de Henares; y del extranjero: Bélgica).

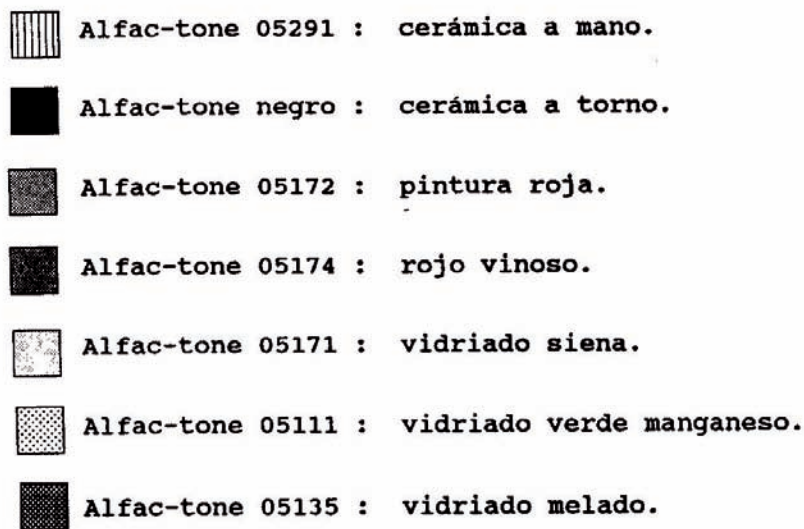


Figura 2.0: Tramas utilizadas para los materiales cerámicos dibujados del "Proyecto Tajuña".

como la adscripción funcional y tipológica de los mismos, dejando la mayor proporción de restos posibles "in situ" para futuras prospecciones o investigaciones de los sitios. Evitando de este modo su desaparición en superficie.

En cada sitio arqueológico, los restos que se han recogido pertenecen a materiales muebles, principalmente fragmentos cerámicos y elementos líticos junto con algún metálico que han sido estudiados, analizados y dibujados en el laboratorio de Prehistoria de la Universidad Complutense¹⁰. A continuación, todo el material de las prospecciones fue depositado en los almacenes de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Posteriormente, con la creación del MAR (Museo Arqueológico Regional), los materiales se traspasaron a los almacenes del Museo. Además, unos pocos materiales documentados de algún yacimiento de Perales de Tajuña (yacimientos nº, 3, 12, 17 y 24) y Tielmes (yacimiento nº 37) son de colección particular y agradecemos a Germán Roscales y Tomás Polo que nos hayan facilitado el acceso a los mismos¹¹.

El hecho de que el depósito de estos materiales se halle, prácticamente en su totalidad, en el Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, facilita el acceso para estudios futuros.

¹⁰ Para el dibujo de los materiales cerámicos hemos utilizado varias tramas que se puede observar en la figura 2.0. Así, los materiales cerámicos a mano han sido representados con su sección rayada y los a torno rellena en negro. Además, se han utilizado distintas tramas para las cerámicas pintadas y para las vidriadas. En cuanto al resto de materiales (metálicos ...) se dibujaron con su sección rayada.

¹¹ Los materiales que amablemente nos permitieron consultar Germán Roscales y Tomás Polo son escasísimos en comparación con el resto que se corresponden con las prospecciones del "Proyecto Tajuña" y son materiales singulares (cerámicos y metálicos). Concretamente: yacimiento "Estrecho de San Valentín" M/146/037 de Tielmes, figuras 2.173 a 2.178 (Tomás Polo); y yacimientos "Vega de las Cuevas II" M/110/003 figuras 2.21 y 2.22, "Las Canteras I" M/110/012 figuras 2.32 a 2.38, "Cuesta del Viejo I" M/110/017 figuras 2.48 a 2.55, "El Bosque I" M/110/024 figuras 2.62 y 2.63, de Perales de Tajuña (Germán Roscales).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.

Se ponen las referencias bibliográficas relacionadas con los sitios arqueológicos. En su gran mayoría son inéditos, mientras que en una pequeña proporción tienen alguna referencia bibliográfica y en otra mínima parte no tienen referencias pero algunas de las existentes ayudaron a su localización y por ello se situaron en estos hallazgos.

A este esquema se añaden láminas con el dibujo de los materiales arqueológicos o estructuras más representativos de cada yacimiento y/o fotografías del mismo.

Además de esta ficha específica de cada yacimiento, confeccionamos otra de tipo más genérico que se recoge en una Relación de todos los sitios arqueológicos del Valle, la cual representa el "Inventario de yacimientos y hallazgos aislados del Valle del Tajuña madrileño"¹². En ella hemos incorporado a nivel general algunos elementos significativos de los yacimientos a la hora de hacer una relación de sitios arqueológicos sobre una unidad geográfico-cultural determinada. De esta manera, los campos y criterios aplicados a los hallazgos arqueológicos han sido los siguientes¹³:

I. CODIGOS DE IDENTIFICACION DEL SITIO ARQUEOLOGICO.

- * Provincia (Pr): en el caso del Tajuña es Madrid (M).
- * Municipio (Mu): dependiendo del municipio tiene un código diferente que ha sido establecido por la Comunidad de Madrid para la realización de la Carta Arqueológica y su posterior informatización (Velasco Steigrad, 1991:267-268). El código para cada municipio se compone de tres cifras de tal manera que:

✓ Morata de Tajuña: 091

✓ Perales de Tajuña: 110

✓ Tielmes: 146

✓ Carabaña: 035

✓ Orusco de Tajuña: 102

✓ Ambite: 011

¹² Esta se presenta al final del catálogo organizada del siguiente modo: en primer lugar, (A) el inventario de yacimientos y hallazgos aislados se muestra por municipios y orden numérico del bien, comenzando por el municipio más meridional –Morata- y finalizando en el más septentrional –Ambite-. A continuación, (B) el inventario aparece por orden alfabético municipal y toponímico de los sitios arqueológicos dentro de cada municipio. Finalmente, (C) queda recogido el inventario de los sitios arqueológicos por periodos culturales y a su vez dentro de cada periodo aparecen por orden alfabético municipal y toponímico de los yacimientos. Para la confección de la misma hemos tomado como referencia la ficha de Burillo Mozota, F. (1991) (Dir.): Patrimonio Histórico de Aragón. Inventario Arqueológico. Calamocha. Diputación General de Aragón.

¹³ He preparado una serie de campos de manera que puedan servir para ser informatizados y a la vez recojan de forma resumida los datos arqueológicos de la zona. De tal modo, mediante abreviaturas y códigos numéricos (que se explican a continuación) se compendia toda la información.

* Yacimiento (Yac): del mismo modo que en el caso del municipio, el yacimiento tiene un código compuesto de tres cifras que comienza por el 001 (el primer yacimiento) siguiendo de forma correlativa hasta llegar al último sitio localizado en cada término municipal. Si, además el sitio arqueológico es un hallazgo aislado, se añade una "A" al final del número -ej. 005A- (Velasco Steigrad, 1991:266).

* Término municipal (T. Municipal): la localidad y el territorio donde se ubican los yacimientos, que en el caso del tramo madrileño del Valle del Tajuña son: Morata de Tajuña, Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña y Ambite.

* Topónimo: el topónimo del yacimiento o en caso de no existir el más cercano al mismo.

II. LOCALIZACION (LOCALIZACIÓN).

✓ Emplazamiento (Em): en función de las distintas unidades topográfico-ecológicas localizadas en la zona de estudio se señalan 3 campos:

1. Vega (V)
2. Ladera (L)
3. Páramo (P)

✓ Situación (Si): se señala de forma muy general a partir de 10 campos, tomados de la Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid (Velasco Steigrad, 1991: 274):

1. Desaparecido
2. Desconocido
3. Urbano
4. Cueva
5. Abrigo
6. En altura
7. En ladera
8. En terraza
9. En llano
10. Subacuático

III. SECUENCIA CULTURAL.

La secuencia cultural de los yacimientos se ha agrupado en grandes periodos culturales que corresponde a:

Paleolítico

Calcolítico

Campaniforme

C/BR. Calcolítico-bronce

BR. Bronce (BRF. Bronce Final)

HI. Hierro I

HII. Hierro II

Romano

ME. Medieval

M/CO. Moderno-Contemporáneo

IN. Indeterminado

Dentro de la clasificación cultural de cada yacimiento, por periodos culturales, se señalan las características culturales del sitio arqueológico, poniendo el número de clave establecido en las fichas de Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid (Velasco Steigrad, 1991: 273)¹⁴:

1. Cantos trabajados
2. Achelense inferior
3. Achelense medio
4. Achelense superior
5. Achelense indeterminado
6. Paleolítico inferior indeterminado
7. Musteriense tradición Achelense
8. Musteriense Charentiense
9. Musteriense indeterminado
10. Auriñaciense
11. Solutrense
12. Magdalenense
13. Paleolítico superior indeterminado
14. EpiPaleolítico

¹⁴ Se han realizado algunas modificaciones con respecto a la ficha de Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid. Así hemos incluido alguna clasificación cultural más que se ha observado en la zona objeto de estudio que no aparecía como tal en la ficha de la Comunidad de Madrid: Campaniforme, Calcolítico/bronce, Indeterminado. También se han hecho algunas modificaciones como: se ha prescindido del horizonte clásico y protocogotas sustituyéndolo simplemente por Bronce antiguo y Bronce medio.

15. Industria lítica indeterminada
16. Neolítico
17. Calcolítico
18. Neolítico/Calcolítico indeterminado
19. Campaniforme
20. Calcolítico/bronce indeterminado
21. Bronce Antiguo
22. Bronce Medio
23. Bronce Final. Cogotas I
24. Bronce indeterminado
25. Hierro I
26. Cerámica a mano indeterminada
27. Hierro II antiguo
28. Hierro II auge
29. Hierro II con elementos romanos
30. Hierro II indeterminado
31. Romano republicano
32. Romano imperial
33. Romano tardío
34. Romano visigodo
35. Romano indeterminado
36. Islámico emiral
37. Islámico califal
38. Islámico taifa
39. Islámico mudéjar
40. Islámico indeterminado
41. Cristiano altomedieval
42. Cristiano bajomedieval
43. Cristiano indeterminado
44. Islámico/Cristiano indeterminado

45. Moderno/Contemporáneo

46. Indeterminado

IV. TIPOLOGIA Y FUNCION (TIPO).

Aquí se continúa con el mismo modelo que en los anteriores aspectos de tal manera que se pretende reflejar de forma resumida aspectos elementales del yacimiento y con la finalidad de que puedan servir para su informatización. De tal modo, basándonos en el apartado correspondiente de la ficha de Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid (Velasco Steigrad, 1991:273) y añadiendo unos dígitos para hacerlo más operativo tenemos:

1. Paleolítico

1.1. Indeterminado

1.2. Hábitat

1.3. Enterramiento

1.4. Arte rupestre

1.5. Cazadero

1.6. Taller

1.7. Zona de aprov. de materias primas

1.8. Yacimiento secundario

1.9. Otros

2. Neolítico a Hierro I

2.1. Indeterminado

2.2. Hábitat aislado

2.3. Poblado con restos constructivos

2.4. Poblado sin restos constructivos

2.5. Estructura de fortificación

2.6. "Fondos de cabaña", silos

2.7. Enterramiento aislado

2.8. Necrópolis

2.9. Sepulcro megalítico

2.10. Arte rupestre

2.11. Taller

2.12. Zona de aprov. de materias primas

2.13. Otros

3. Hierro II

3.1. Indeterminado

3.2. Hábitat aislado

3.3. Poblado

3.4. Ciudad

3.5. Estructura de fortificación

3.6. "Fondos de cabaña", silos

3.7. Necrópolis

3.8. Santuario

3.9. Taller

3.10. Zona de aprov. de materias primas

3.11. Otros

4. Romano a visigodo

4.1. Indeterminado

4.2. Villae

4.3. Vicus

4.4. Villae/vicus indeterminado

4.5. Núcleo urbano

4.6. Estructura de fortificación

4.7. Campamento

4.8. Obra pública

4.9. Edificio público

4.10. Monumento conmemorativo

4.11. Necrópolis

4.12. Taller

4.13. "Fondos de cabaña", silos

4.14. Zona de aprov. de materias primas

4.15. Otros

5. Medieval

5.1. Indeterminado

5.2. Edificio aislado

5.3. Alquería

5.4. Poblado

5.5. Ciudad

5.6. Estructura de fortificación

5.7. Castillo

5.8. Atalaya

5.9. "Fondo de cabaña", silos

5.10. Edificio público

5.11. Obra pública

5.12. Monasterio

5.13. Ermita

5.14. Necrópolis

5.15. Tumba aislada

5.16. Taller

5.17. Zona de aprov. de materias primas

5.18. Otros

6. Moderno y contemporáneo

6.1. Indeterminado

6.2. Edificio aislado

6.3. Poblado

6.4. Estructura de fortificación

6.5. Edificio público

6.6 Obra pública

6.7. Monasterio

6.8. Ermita

6.9. Necrópolis

6.10. Tumba aislada

6.11. Taller

6.12. Zona de aprov. de materias primas

6.13. Otros

V. CIRCUNSTANCIAS DE LOS HALLAZGOS (CH).

Siguiendo el mismo modelo que en las anteriores características, en esta se establecen tres campos:

1. Bibliografía (referencias)
2. Informantes locales
3. Prospección sistemática

En el caso de Morata de Tajuña, se ha puesto un * (en el inventario de yacimientos y hallazgos aislados) porque la metodología y circunstancias de los hallazgos no fueron explicitados por parte del equipo de prospección en el informe-memoria correspondiente¹⁵, si bien es de suponer que la mayor parte de los sitios arqueológicos, según las circunstancias de los hallazgos, se adscribirían al 3. Prospección sistemática (tal y como indican en las fichas de Carta Arqueológica de la Comunidad de Madrid de dicho municipio), y los restantes a la 2. Informantes locales.

4. Catálogo de yacimientos del Bajo Tajuña.

El presente catálogo recoge todos los sitios arqueológicos localizados en el “Proyecto Tajuña” (528), presentándose los mismos ordenados por municipios, comenzando la descripción por los localizados en la zona más meridional del valle (Morata de Tajuña) y ascendiendo por éste (Perales de Tajuña, Tielmes, Carabaña, Orusco de Tajuña) hasta alcanzar el municipio más septentrional y colindante con la provincia de Guadalajara (Ambite), además se acompaña de un mapa topográfico 1:25.000 de cada término municipal con la situación de los sitios arqueológicos.

A continuación, se representa el emplazamiento de todos los sitios arqueológicos sobre un mapa del Valle del Tajuña basado en el topográfico nacional 1:50.000.

Concluye con una tabla en la que aparece la Relación de los sitios arqueológicos en los municipios del Valle del Tajuña Madrileño (inventario de yacimientos y hallazgos aislados del Valle del Tajuña), acompañados de los campos y criterios aplicados a los sitios arqueológicos que están explicadas en el punto tercero del presente catálogo (cuestiones metodológicas). Este listado se recoge de la siguiente manera: primeramente, (A) el inventario de yacimientos y hallazgos aislados se presenta por municipios y orden numérico del bien, comenzando por el municipio más meridional del valle –Morata de Tajuña– y finalizando en el más septentrional –Ambite–. Seguidamente, (B) el inventario se muestra por orden alfabético municipal y toponímico de los sitios arqueológicos dentro de cada municipio. Por último,

¹⁵ El director de los trabajos fue el Profesor Martín Almagro-Gorbea, pero el equipo de prospección, siempre con el desacuerdo de la dirección científica, se consiguió a través de un convenio entre la Comunidad de Madrid y el INEM, contratando jóvenes licenciados y desempleados, en su gran mayoría sin experiencia en este tipo de trabajos. Con estas perspectivas, se realizó una prospección en la que se echa en falta un verdadero apartado en el que se recoja el planteamiento de la prospección arqueológica y se realice un análisis de su desarrollo.

(C) queda recogido el inventario de los sitios arqueológicos por periodos culturales y a su vez dentro de cada periodo aparecen por orden alfabético municipal y toponímico de los yacimientos.

MORATA DE TAJUÑA M/091

Freile

M/091/001A

Sitio moderno-contemporáneo aislado con tipología indeterminada. Descubierto en prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 27-X-1986. Se asienta en la misma vega del Tajuña a 225 m. de éste y a 538 m.s.n.m. Además, se emplaza en suelos cuaternarios del holoceno superior (conos de deyección) que presentan un aprovechamiento agrícola de viñedo en regadío con terrenos intensamente roturados. Entre los materiales arqueológicos destacan varios fragmentos cerámicos a torno (1 asa, 1 galbo con decoración "a peine", más 3 bordes y 5 galbos vidriados).

Las Cabezas I

M/091/002A

Hallazgo aislado de cronología moderno-contemporánea y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 22-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en una vertiente entre dos cerros sobre la ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 750 m. del río y a 585 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares), que presentan terrenos productivos no labrados de monte bajo con tomillo, esparto, aligas y algún chaparro. Los materiales se encuentran dispersos, destacando algún galbo a mano, un borde a torno y un fondo vidriado.

Valdepenosillo

M/091/003A

Conjunto aislado de cerámica a torno (alguna vidriada) moderno-contemporáneo y tipológicamente indeterminado. El 27-X-1986 se localizó por el P.M. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la zona de vega de la margen izquierda del Tajuña, a 200 m. de un curso de agua actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 546 m.s.n.m. Está sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y muestra un aprovechamiento agrícola de cereal y olivar.

Matagrama I

M/091/004A

Sitio aislado con materiales de Época Moderna-contemporánea y tipología indeterminada. Fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 21-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Se emplaza en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del río Tajuña, a 500 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y 625 m.s.n.m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento de olivar. Entre los materiales están varios fragmentos de cerámica a torno (algunos de loza y vidriados).

Matagrama II

M/091/005A

Hallazgo aislado de cerámica con cronología moderna-contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 21-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 600 m. de un

curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 620 m.s.n.m. Predominan los terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Aparecen varios fragmentos vidriados y de loza.

Matagrama III

M/091/006A

Conjunto aislado de cerámica vidriada con cronología moderno-contemporánea y tipología indeterminada. Fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 21-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Se ubica en la margen izquierda del Tajuña sobre la ladera, a 600 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 625 m.s.n.m. y tiene terrenos cuaternarios del pleistoceno (limos, loes, gravas, arenas y arcillas yesíferas), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

Cerro del Caballo I

M/091/007A

Sitio aislado de cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 21-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 500 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 632 m.s.n.m. Predominan los terrenos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos), además de un aprovechamiento agrícola de almendros (secano). Se recogieron varios fragmentos de cerámica a torno vidriada (4 bordes, 3 fondos, 1 galbo y 1 asa).

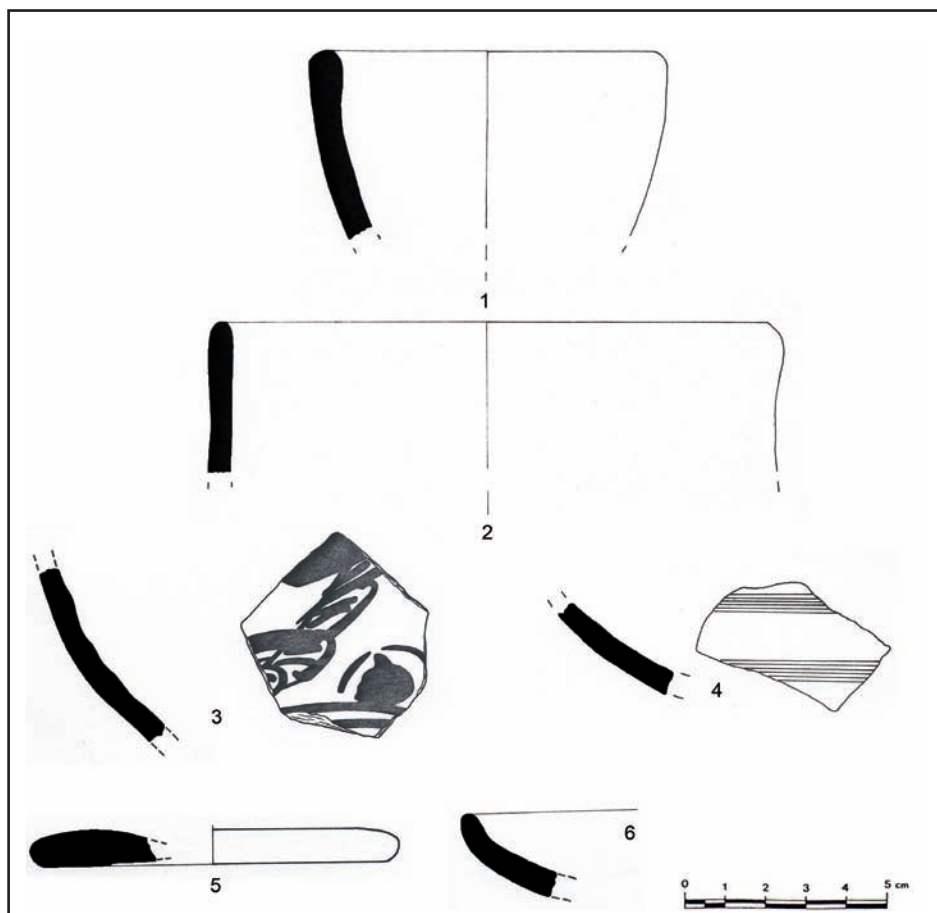


Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo I" (M/091/007A): 1. tipo a torno vidriado en blanco. "Las Cabezas II" (M/091/011A): 2. tipo a torno vidriado. "Miraflores" (M/091/025A): 3. galbo a torno con decoración floral en azul. "Medio Pan II" (M/091/027A): 4. galbo a torno acanalado. "Medio Pan III" (M/091/028A): 5. tapadera a torno vidriada melada; 6. borde a torno vidriado melado; de Época Moderna/contemporánea.

Cerro del Caballo II

M/091/008A

Conjunto aislado de cerámica a torno (alguna vidriada) con cronología moderna-contemporánea tipología indeterminada. Descubierta mediante prospección sistemática de cobertura total el 22-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 400 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 640 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno (limos, loes, gravas, arenas y arcillas yesíferas), que presentan un aprovechamiento de cereal y olivar. Entre los materiales destacan varios galbos y fondos vidriados y algún fragmento a torno sin decorar.

Cerro del Caballo III

M/091/009

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento de cronología indeterminada que tipológicamente corresponde a un edificio aislado. Muy posiblemente es un chozo con los restos de su encerradero de ganado (moderno).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 22-X-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El hallazgo se sitúa en altura sobre la falda de un cerro, en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 665 m.s.n.m. Este sitio tiene suelos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares) y un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo con tomillos, esparto, herbáceas y algún chaparro.

El sitio está compuesto por los restos de una construcción de planta circular (chozo) y los restos de un muro de mampuestos de piedra caliza con dirección O-E. (encerradero de ganado) que estaría unido a dicha construcción. El chozo estaría edificado aprovechando las condiciones del terreno (ladera sobre un cerro) con mampostería de piedra caliza de mediano tamaño y argamasa estando enfoscado el interior del mismo. De los restos del posible encerradero en la actualidad solamente queda el muro anteriormente citado con 5 m. de longitud dirección O-E., 0,50 m. de anchura y 0,20 m. de altura. Las dimensiones del chozo son: 2,7 m. de diámetro, 0,55 m. el espesor de las paredes y un hueco de entrada al S. con 0,87 m. de anchura. El lugar tiene 0,15 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

No pudieron hallarse materiales que permitan su datación. No obstante, se recogieron fragmentos de argamasa y una cabeza de clavo de hierro.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.



Fotografía 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo III" (M/091/009): Vista general del entorno del yacimiento desde el Oeste.

Cerro del Caballo IV

M/091/010A

Hallazgo aislado de cerámica a torno moderno-contemporáneo y de tipología indeterminada. Localizado con prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 22-X-1986. El hallazgo se sitúa en altura, en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 655 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares) y un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Entre los materiales destacan 1 galbo "a peine" y 1 vidriado.

Las Cabezas II

M/091/011A

Sitio aislado moderno-contemporáneo y con tipología indeterminada. El 21-X-1986 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Situado sobre un cerro en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 200 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo) y a 625 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares) y es productivo no labrado de monte bajo (aliagas, esparto, espliego, tomillo). Entre los materiales predominan cerámicas a torno liso y vidriadas (*Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Las Cabezas II" (M/091/011A): 2. tipo a torno vidriado de Época Moderna/contemporánea*).

Cruz del Tío Veintiuno M/091/012A

Conjunto aislado de industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (695 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas. Fue localizado el 4-XI-1986 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 900 m. de un curso de agua intermitente (Barranco de las Carabinas) y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (varias lascas, dos perforadores y restos de talla) y en cuarcita (un canto trabajado, una lasca y una raedera).

Fuente del Piojo M/091/013A

Es un hallazgo aislado con materiales de dos momentos, Segunda Edad del Hierro (cerámicas a mano y a torno) e indeterminado (industria lítica), y tipológicamente indeterminado. En prospección sistemática de cobertura total se localizó el 31-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 250 m. de un curso de agua intermitente (Barranco de las Carabinas) y a una altitud de 570 m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y muestra un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan varias cerámicas a mano (galbos lisos) y a torno (varios galbos lisos y uno pintado) además de algunas lascas de sílex.

Cantizal M/091/014A

Conjunto aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 31-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Situado en una terraza baja de la margen derecha de la vega del Tajuña, a una altitud de 550 m.s.n.m. y a 200 m. del Barranco de las Carabinas (curso de agua intermitente). Este lugar tiene terrenos cuaternarios con gravas, arenas y limos además de un aprovechamiento agrícola de viñedo. Entre el material se recogieron 10 lascas, 2 láminas y 4 restos de talla en sílex.

La Cárcava M/091/015A

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. El P.M. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 29-X-1986. Está emplazado en una terraza sobre la zona de vega, a 350 m. de un curso de agua intermitente (Barranco de las Carabinas) y a 575 m.s.n.m. En el lugar aparecen los terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos y un aprovechamiento agrícola de cereal. Presenta 1 lasca, 1 lámina y 1 raedera.

Camino de las Jarras M/091/016A

Conjunto aislado de cerámicas de dos épocas, Segunda Edad del Hierro y romano, y de tipología indeterminada. El 29-X-1986 se descubrió en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Está ubicado en una terraza sobre la zona de vega de la margen derecha del Tajuña, a 500 m. del Barranco de las Carabinas (curso de agua intermitente) y a 550 m.s.n.m. Aparecen terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), que muestran

una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento de regadíos. Los restos arqueológicos se compone de 6 fragmentos de cerámica a torno lisa (1 borde, 1 fondo, 3 galbos y 1 asa) junto a 2 a torno decorados (1 borde inciso y 1 galbo pintado).

Camino de los Arrieros I M/091/017

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico de la Segunda Edad del Hierro, con tipología de posible necrópolis.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Con prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 29-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre una terraza de la margen derecha del Tajuña y fuera de la llanura de inundación de la vega (560 m.s.n.m.), a 1 km. del río y a 700 m. de una fuente. El sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta forma oblonga con una extensión de 0,62 Ha. y posiblemente esté relacionado con el yacimiento nº 18.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 14 lascas, 1 lámina, 1 denticulado, 2 raederas, 3 escotaduras y 11 restos de talla de sílex, junto a una moledera de cuarcita, otra de granito y 3 posibles crisoles de fundición de piedra.

Cerámicos: 56 fragmentos de cerámica a torno lisa (20 bordes, 2 fondos y 34 galbos), junto a 67 a torno pintados (33 bordes, 1 fondo y 33 galbos)

Metálicos: 11 fragmentos de hierro.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

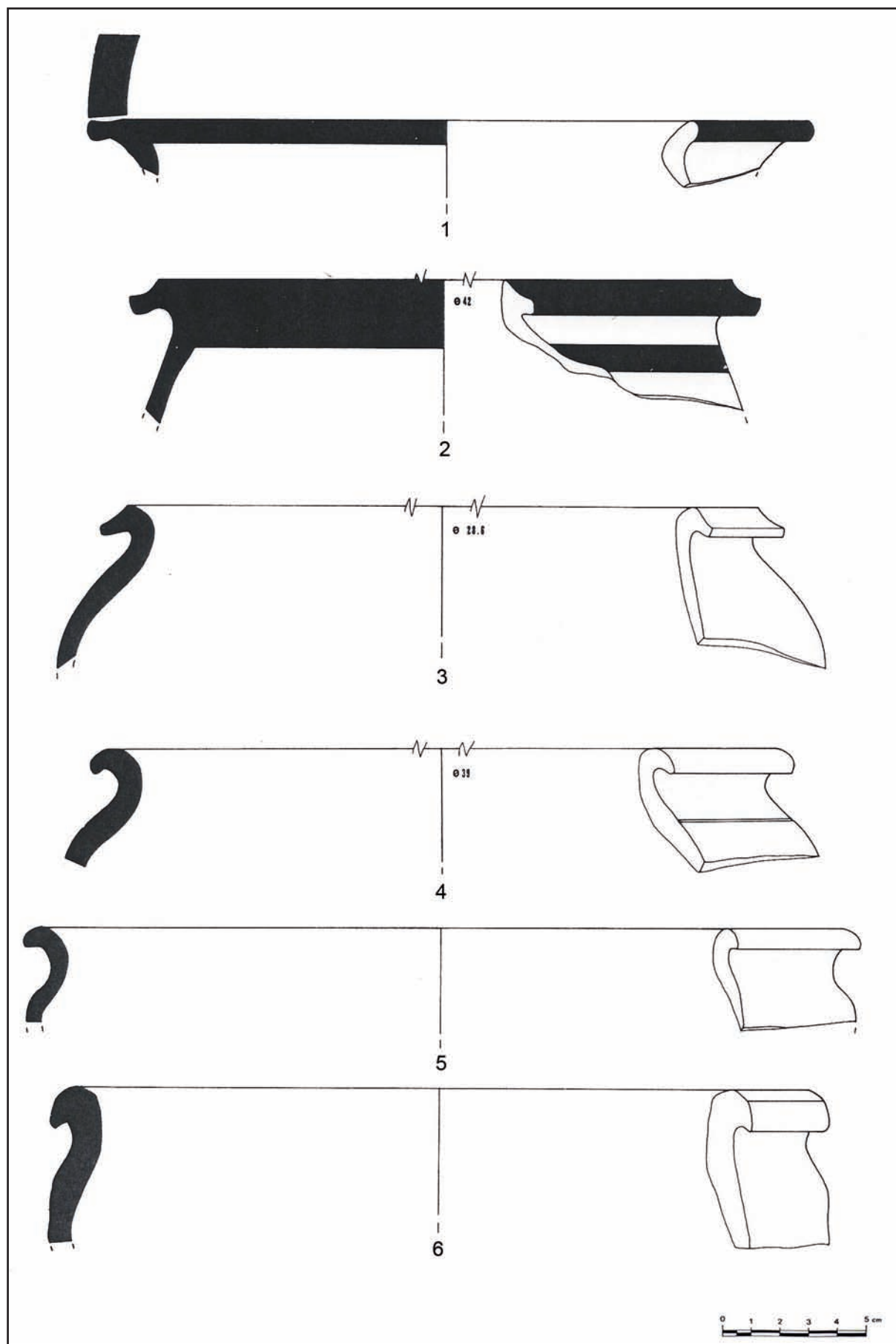


Figura 2.2: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 1-6. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 171, lám. IV modificada).

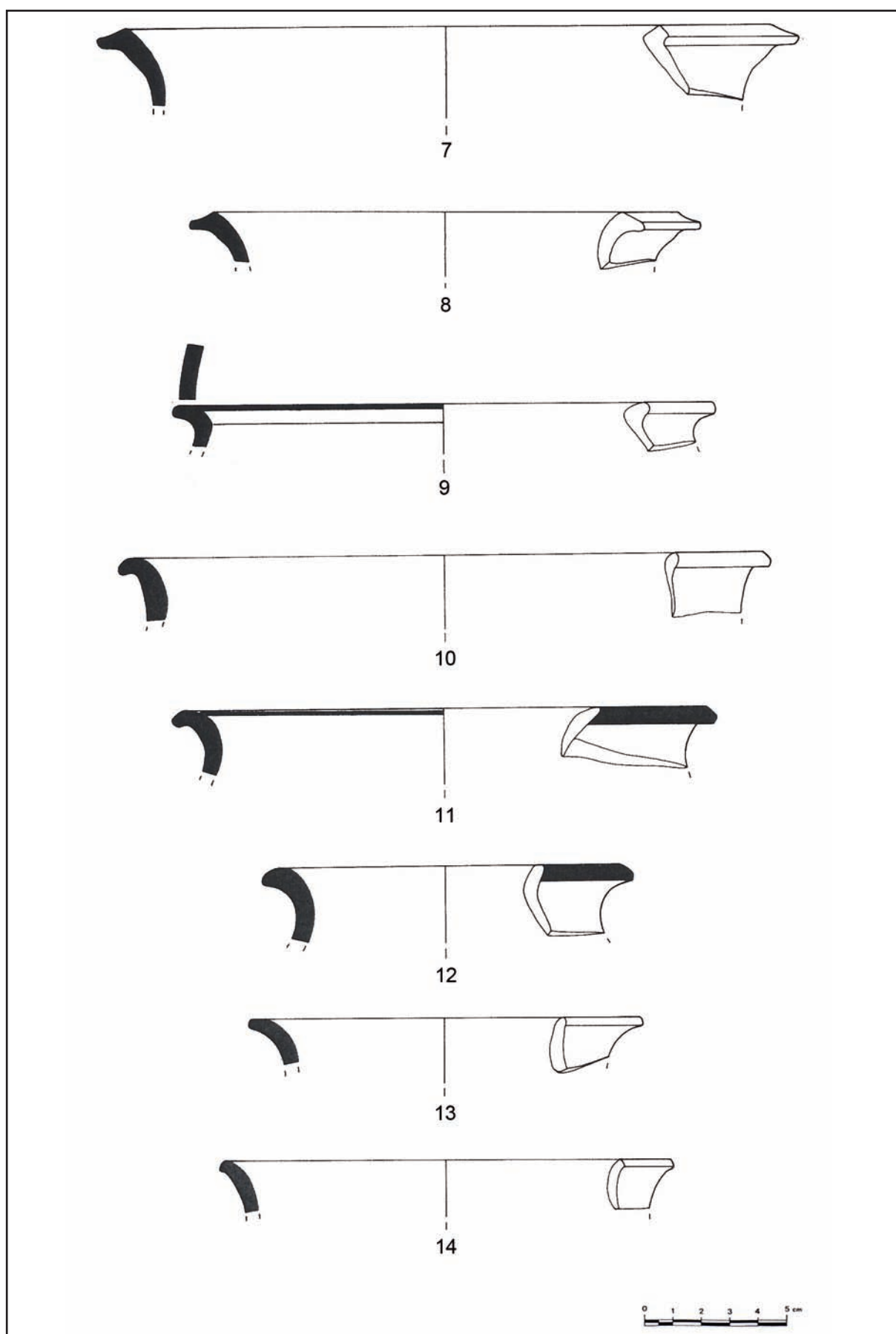


Figura 2.3: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 7-14. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 172, lám. V modificada).

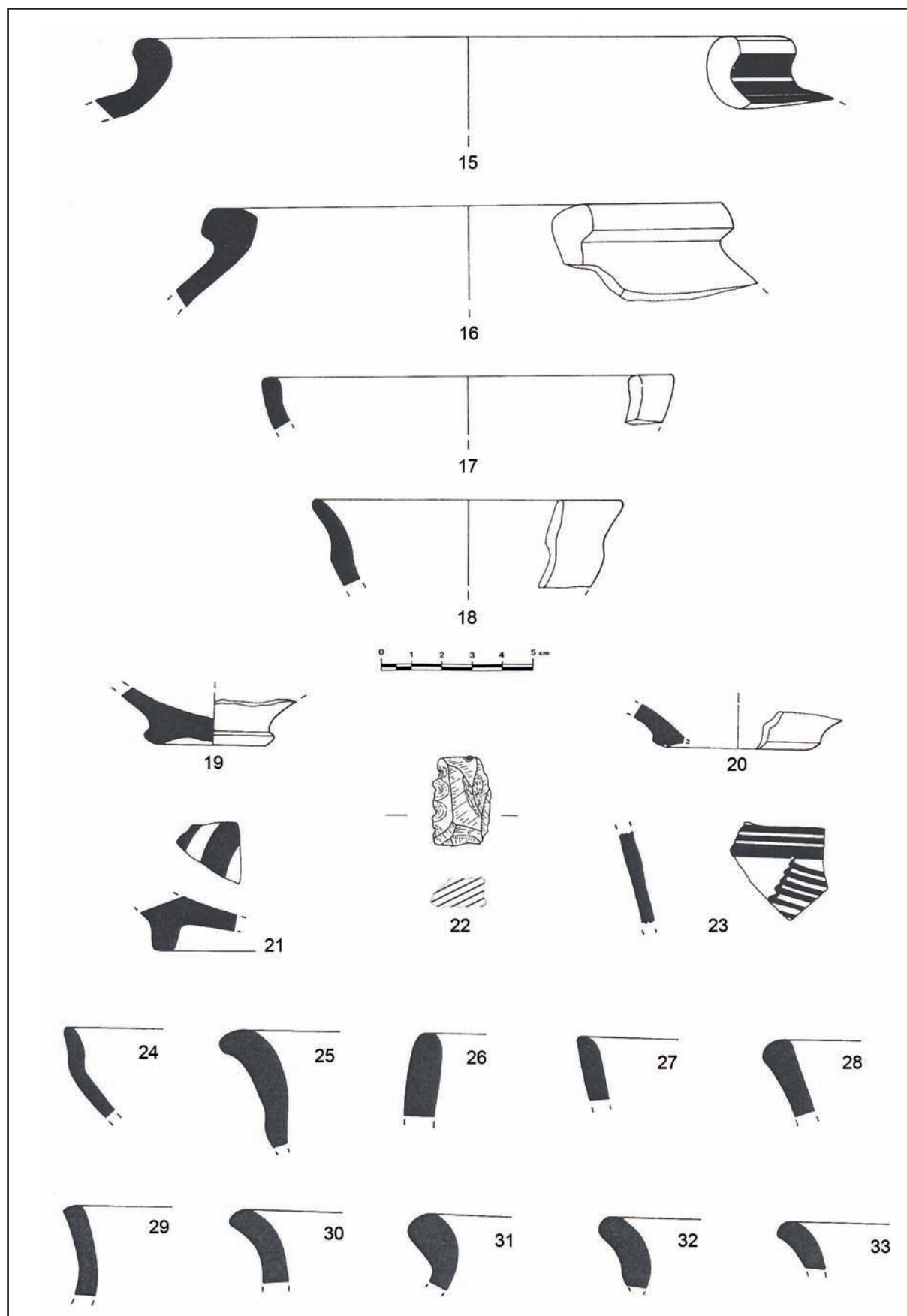


Figura 2.4: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 15-18. tipos cerámicos a torno; 19-21. fondos cerámicos a torno; 22. denticulado de sílex; 23. galbo a torno pintado; 24-33. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 173, lám. VI modificada).

Camino de los Arrieros II M/091/018**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con una amplia secuencia cultural que alcanza momentos del Calcolítico, primera y Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 28-X-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se encuentra en una terraza baja de la margen derecha del Tajuña, fuera de la llanura de inundación y desde la cual se puede controlar la vega, a 1 km. del río y a 500 m. de una fuente. Está a 560 m.s.n.m. asentándose sobre terrenos cuaternarios del holoceno entre los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. El sitio es de forma oblonga con una extensión de 3 Ha. y posiblemente esté relacionado con el yacimiento nº 17.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 94 lascas (8 con retoque), 1 lámina, 1 escotadura, 4 denticulados, 3 raederas y 21 restos de talla en sílex, además de un fragmento de hacha pulimentada.

Cerámicos: 91 fragmentos a mano lisa (40 bordes, 8 fondos y 43 galbos) y 11 decorados (8 bordes, de los cuales dos son incisos, 2 unguados, 2 digitados y 2 impresos, más 3 galbos, 2 digitados y 1 impreso). De cerámica a torno aparecen 41 fragmentos sin decorar (10 bordes y 18 galbos), junto a 2 bordes y 11 galbos pintados.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

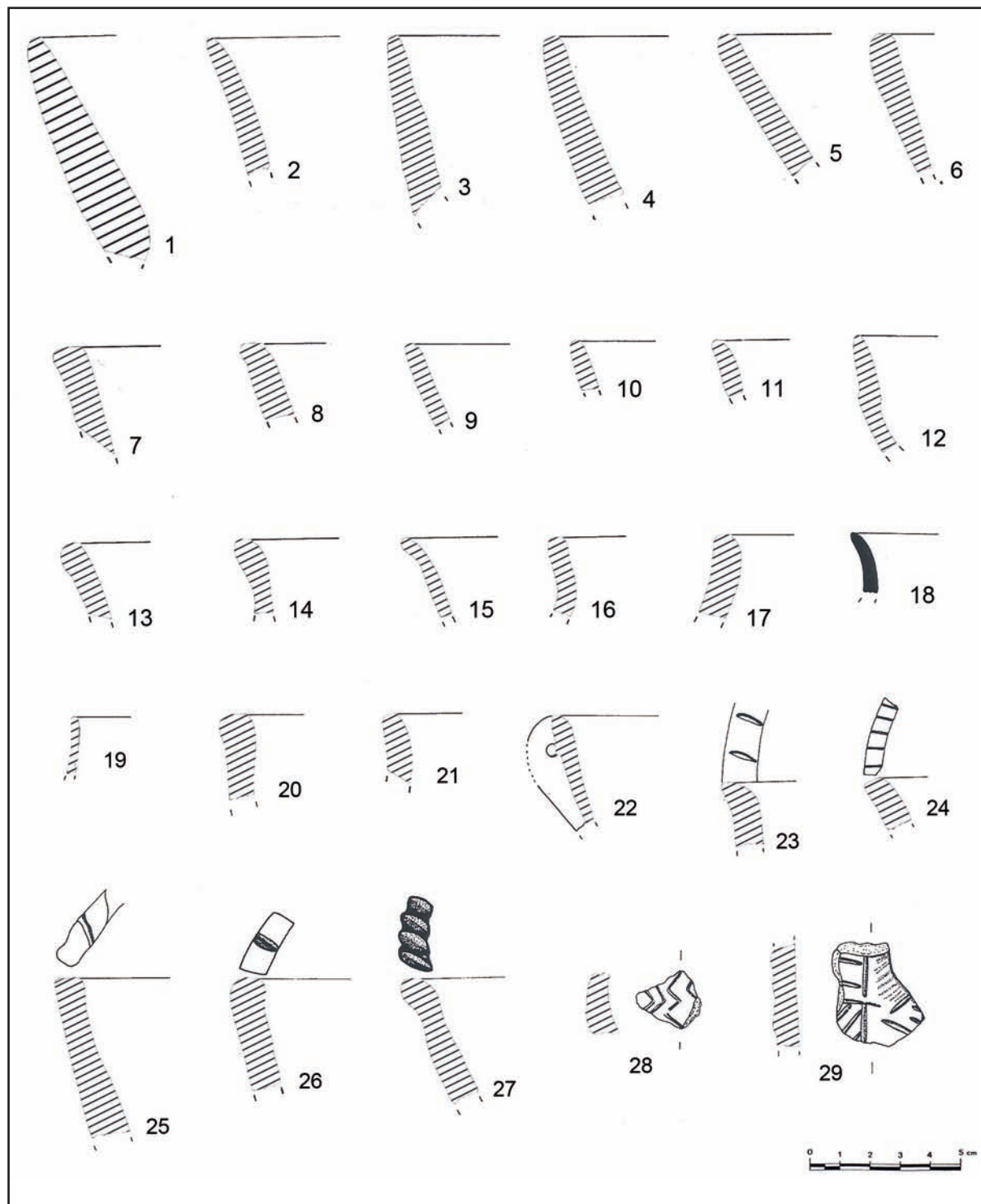


Figura 2.5: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 1-17, 19-22. bordes cerámicos a mano del Calcolítico; 18. borde cerámico a torno de la edad del hierro; 23-27. bordes a mano decorados; 28-29. galbos a mano con decoración incisa; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 170, lám. III modificada).

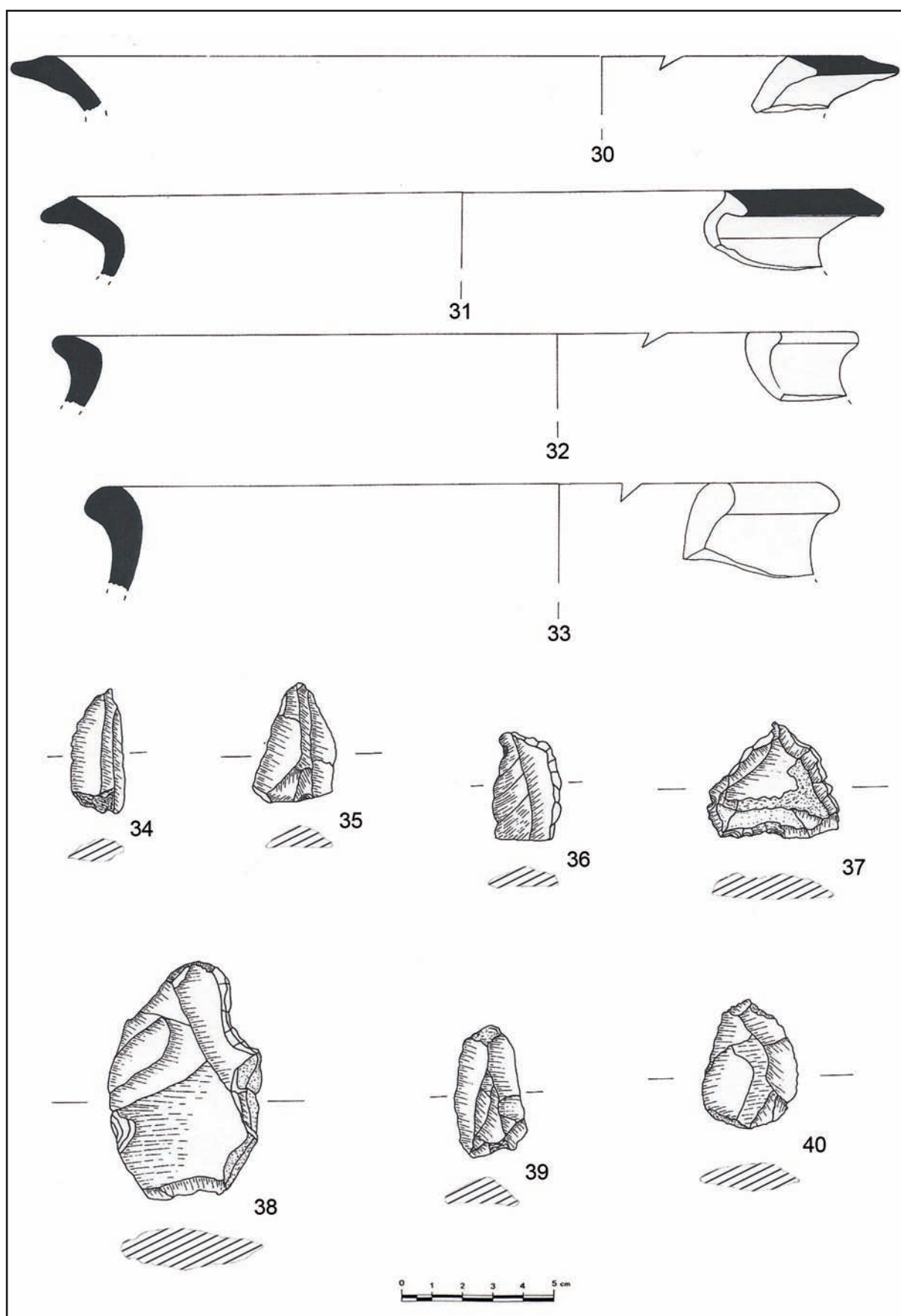


Figura 2.6: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 30-33. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 34-35, 37, 39-40. puntas y lascas de sílex; 36. raedera; 38. Escotadura; del Calcolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 174, lám. VII modificada).

Las Murallas I

M/091/019A

Hallazgo aislado con materiales de dos momentos, medieval (cerámicas a mano y a torno) e indeterminado (industria lítica), y tipológicamente indeterminado. En prospección sistemática de cobertura total se localizó el 28-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa sobre una terraza de la margen derecha del Tajuña (570 m.s.n.m.), a 1,1 km. del río y a 300 m. de una fuente. El sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre el material destacan 5 galbos a mano, 1 borde a torno liso, 2 galbos a torno (uno "a peine"), 1 fondo a torno liso y otro vidriado, más un fragmento de clavo de hierro. Además de la presencia de 5 lascas y 1 resto de talla en sílex.

Las Murallas II

M/091/020A

Es un sitio aislado moderno-contemporáneo y tipológicamente indeterminado. El 28-X-1986 se localizó por el P.M. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en una terraza de la zona de vega de la margen derecha del Tajuña, a 800 m. del río y a 500 m. de una fuente. Está a 550 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas, y limos), y muestra un aprovechamiento agrícola de olivar. Pudieron documentarse varios fragmentos de cerámica a mano lisa (1 borde y galbos) y a torno liso (fondo, asas y galbos) junto a un galbo vidriado.

El Mojonazo

M/091/021A

Conjunto aislado de industria lítica con factura y tipología indeterminadas, situado en las zonas altas y llanas del páramo (660 m.s.n.m.). Descubierto el 4-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar. Está a 750 m. de un curso de agua intermitente (Barranco de las Carabinas). Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex (núcleo, lascas).

Cañada de Castro

M/091/022A

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas del páramo (670 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 18-XI-1986. El sitio se ubica a 800 m. del punto de agua más cercano (una fuente) y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (lascas y restos de talla), junto a un borde a torno.

El Cantizal

M/091/023A

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. El 3-XII-1986 fue descubierto por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El lugar se sitúa en una terraza de la vega de la margen derecha del Tajuña, a 900 m. del río y a 550 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío y olivar. Los materiales se encuentran dispersos, destacando 1 núcleo, 5 lascas (1 con retoque laminar), 1 lámina y 3 restos de talla de sílex, junto a 3 cerámicas a torno (1 vidriada).

Balcón de Pilatos I**M/091/024A**

Es un hallazgo aislado de cronología moderno-contemporánea y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 9-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Tajuña, a 700 m. de éste y a 400 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo). Del mismo modo, está ubicado a 577 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destaca una lasca de sílex y un borde a torno liso.

Miraflores**M/091/025A**

Conjunto aislado de cerámica con cronología moderna-contemporánea y tipológicamente indeterminado. P.M. localizó el sitio mediante prospección sistemática de cobertura total el 8-X-1986, para el P.C.A.C.M. Está sobre un cerro (612 m.s.n.m.) en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 850 m. del río y a 300 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo). Predominan los suelos cuaternarios del pleistoceno inferior-medio (limos, loes, gravas, arenas, arcillas yesíferas), con un terreno productivo no labrado de monte bajo (tomillo, romero, aligas y matorral). Aparece cerámica vidriada y de loza junto a un fragmento de hierro (*Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Miraflores" (M/091/025A): 3. galbo a torno con decoración floral en azul de Época Moderna/contemporánea*).

Medio Pan I**M/091/026****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de Época Moderna-contemporánea y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto, por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 15-X-1986.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está en la transición entre la vega y el páramo, en la zona de ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 1,1 km. del río y a 250 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo). Se ubica a 625 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del pleistoceno inferior-medio (limos, loes, gravas, arenas, arcillas yesíferas), con un aprovechamiento agrícola del olivar (secano). El sitio tiene forma oblonga, con 75 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,75 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 4 fragmentos a mano lisa (2 bordes y 2 galbos), 5 fragmentos de tinaja decorados con impresiones de cuerda, además de 11 fragmentos a torno liso (4 bordes, 5 fondos, 1 galbo y 1 asa), 1 galbo a torno con decoración "a peine", más 42 fragmentos vidriados (8 bordes, 4 fondos, 27 galbos, 2 tapaderas y 1 asa), y un fondo de loza.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

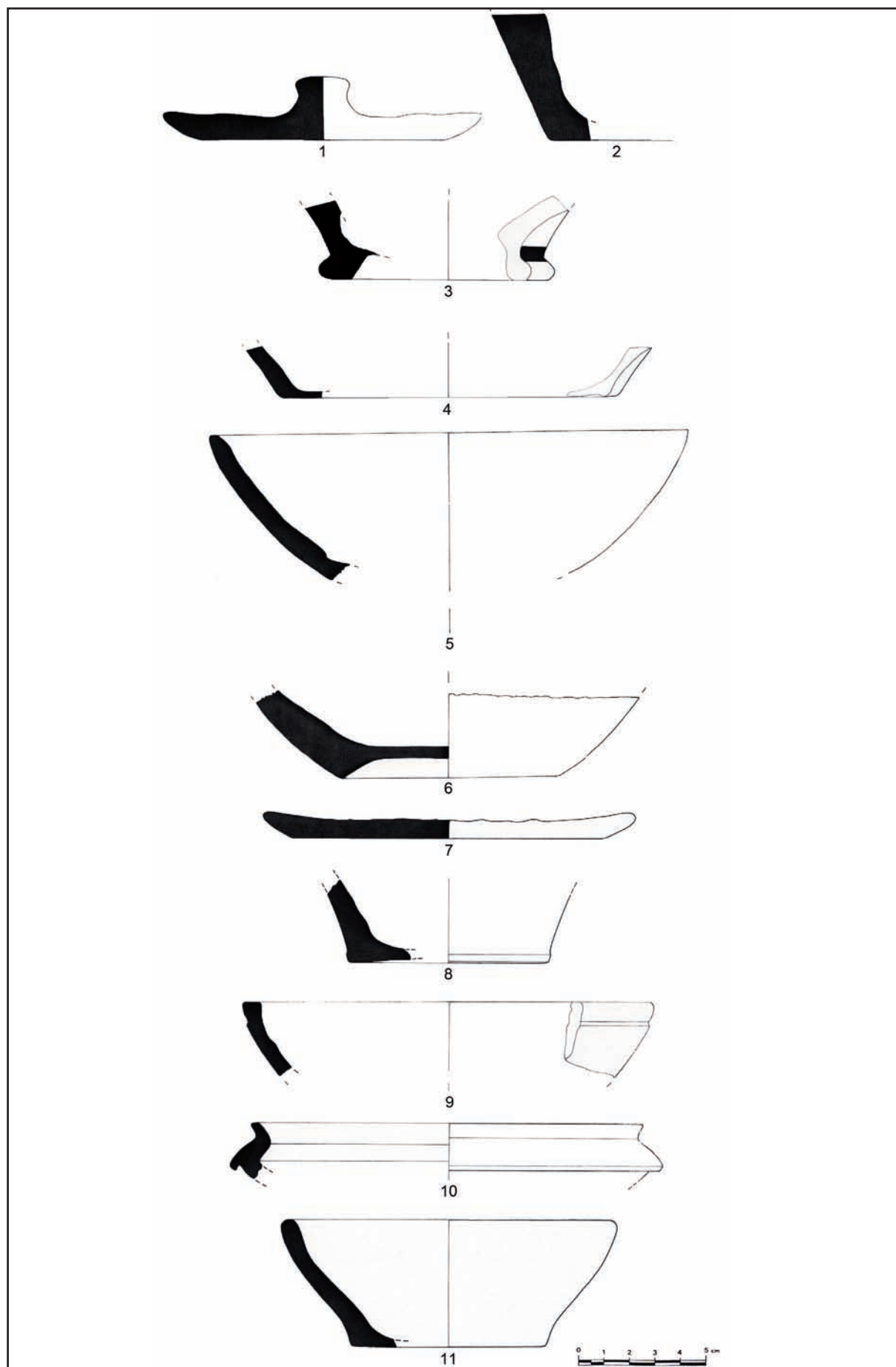


Figura 2.7: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 1 y 7. tapaderas a torno vidriadas; 2-4, 6, 8. fondos a torno vidriados; 5, 9-11. tipos a torno vidriados; de Época Moderna/contemporánea.

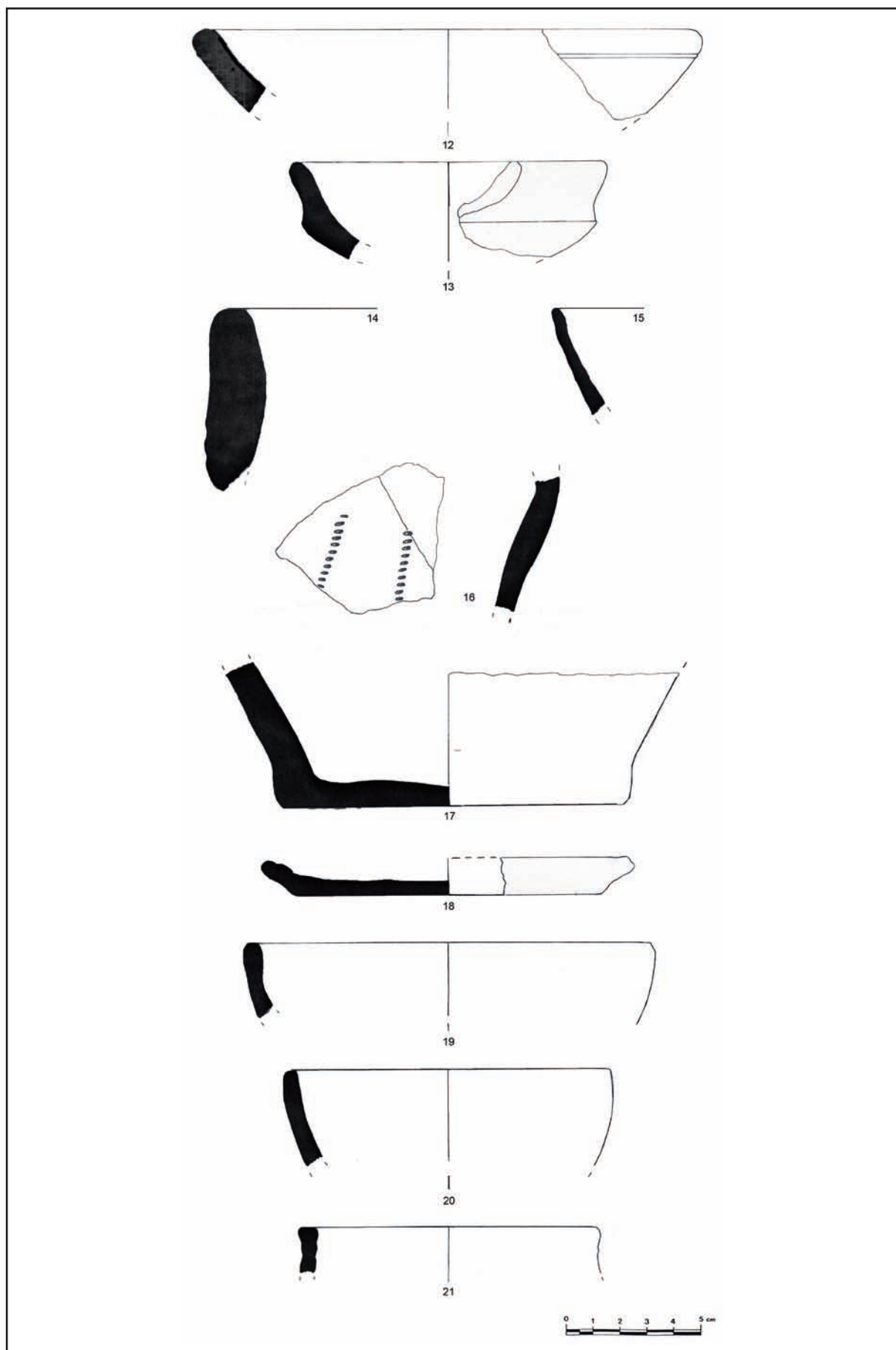


Figura 2.8: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 12-13, 19-21. tipos a torno; 14-15. bordes a torno vidriados; 16 galbo a torno decorado; 17-18. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/contemporánea.



Fotografía 2.2: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): Panorámica del yacimiento desde el Norte.

Medio Pan II

M/091/027A

Es un sitio aislado con cerámica adscrita a época moderno-contemporánea y tipología indeterminada. Localizado con prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 15-X-1986. Se sitúa en las laderas de la margen izquierda del Tajuña (629 m.s.n.m.), a 1,1 km. del río y a 250 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo). Este sitio se caracteriza por tener terrenos cuaternarios del pleistoceno (limos, loes, gravas, arenas, arcillas yesíferas) con una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar. Entre los materiales encontrados destacan 10 fragmentos de cerámica a torno lisa (1 borde, 3 fondos y 6 galbos), más 4 vidriados (1 borde y 3 galbos) (*Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Medio Pan II" (M/091/027A): 4. galbo a torno acanalado de Época Moderna/contemporánea*).

Medio Pan III

M/091/028A

Hallazgo aislado de cronología moderno-contemporánea y tipología indeterminada. El 15-X-1986 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 1,2 km. del río y a 300 m. de un curso de agua seco (Barranco de Valdepeñosillo). Del mismo modo, está ubicado a 630 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno inferior-medio (limos, loes, gravas, arenas, arcillas yesíferas) que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales se constata la presencia de 5 galbos de cerámica a torno lisa, junto a 4 vidriados (1 borde, 2 galbos y una tapadera)

(*Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Medio Pan III" (M/091/028A): 5. tapadera a torno vidriada melada; 6. borde a torno vidriado melado; de Época Moderna/contemporánea*).

Balcón de Pilatos II**M/091/029****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con materiales de varios periodos culturales: Calcolítico, Segunda Edad del Hierro, romano y bajomedieval.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 3-XII-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se encuentra sobre un cerro de la margen izquierda del Tajuña, y desde el cual se puede controlar la vega, a 550 m. del río y a 600 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares) con un aprovechamiento agrícola del olivar junto a terrenos productivos no labrados de monte bajo (herbáceas, tomillo, esparto).

Sobre la ladera sur del lugar destacan los restos de un muro (muralla?) aflorando en superficie con una longitud de 10 m. (E-O) y 1 m. de ancho. El sitio tiene forma oblonga, siendo sus medidas 350 m. (N-S) y 175 m. (O-E) (6,12 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 31 lascas, 4 láminas, 2 perforadores, 3 raederas y 1 punta de flecha con aletas y pedúnculo en sílex.

Cerámicos: 23 fragmentos a mano lisa (13 bordes, 1 fondo y 9 galbos lisos), y 1 galbo con decoración incisa. Además pudieron documentarse 98 fragmentos a torno lisos (64 bordes, 12 fondos, 20 galbos y 2 asas), junto a 19 bordes a torno decorados (17 pintados, uno impreso y uno inciso) más 26 galbos (3 "a peine", 20 pintados, 1 inciso, 1 digitado y 1 estampillado). También presentaba 5 fragmentos vidriados (3 bordes, 1 fondo y 1 galbo).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

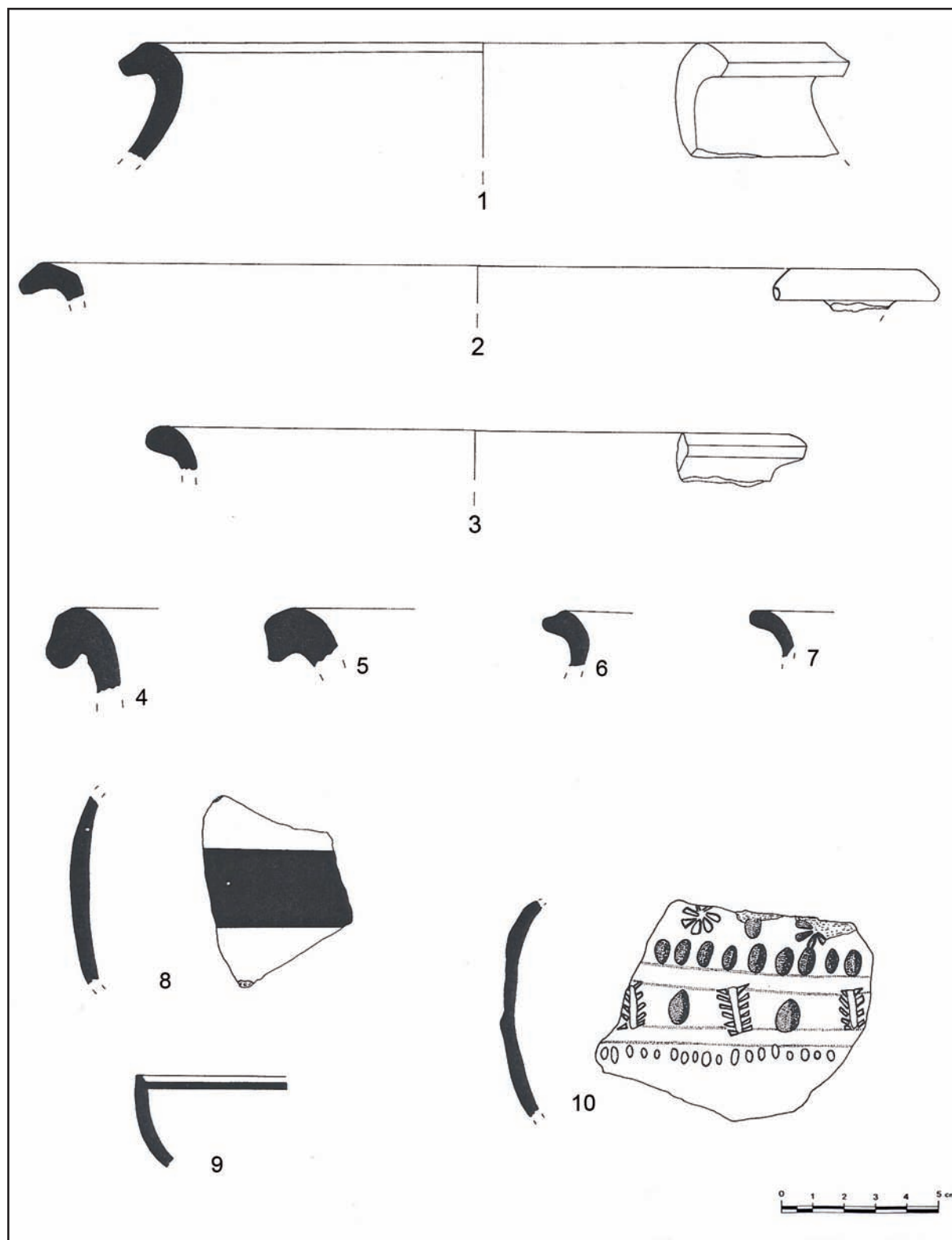


Figura 2.9: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos II" (M/091/029): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; 8. galbo a torno pintado; de la Segunda Edad del Hierro; 9. borde a torno pintado de Época Romana; 10. galbo a torno decorado bajomedieval. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 169, lám. II modificada).

Balcón de Pilatos III**M/091/030****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio medieval de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 24-X-1986 fue descubierto por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 450 m. del río y a 570 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos terciarios del mioceno (yesos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El sitio tiene forma circular, midiendo 100 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 9 fragmentos a mano lisa (1 borde, 1 fondo y 7 galbos), 25 a torno lisos (3 bordes, 8 fondos y 14 galbos), 2 a torno decorado (1 borde pintado y 1 galbo impreso), más 7 vidriados (1 fondo, 5 galbos y 1 asa).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.



Fotografía 2.3: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): El yacimiento visto desde el Sur.

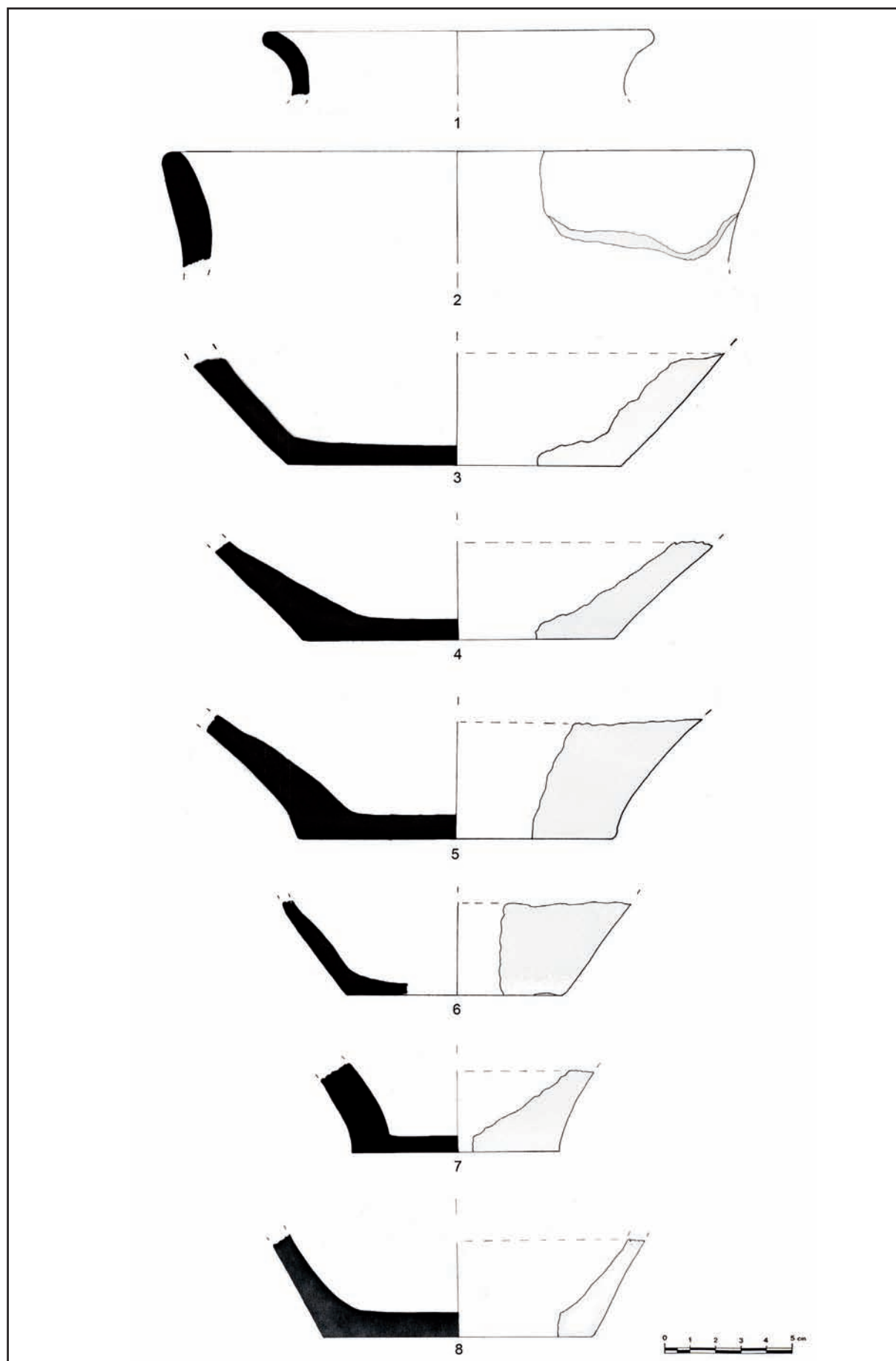


Figura 2.10: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): 1-2. tipos a torno; 3-8. fondos a torno; de Época Medieval.

Balcón de Pilatos IV**M/091/031****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Campaniforme sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 9-X-1986, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta sobre un cerro en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, controlando la vega, a 400 m. del río. Además se sitúa a una altitud de 610 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios del mioceno (margas blancas, calizas margosas, yesos grises y blancos pulverulentos y laminares) con un aprovechamiento agrícola de olivar y productivo no labrado de monte bajo. Muestra forma alargada con 75 m. (N-S) y 300 m. (O-E) (2,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 18 lascas, 1 lámina, 2 raedera y 1 resto de talla de sílex.

Cerámicos: 14 bordes a mano lisa (1 con mamelón), 17 galbos a mano lisa, 1 galbo inciso con retícula (ciempozuelos) y 2 fondos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

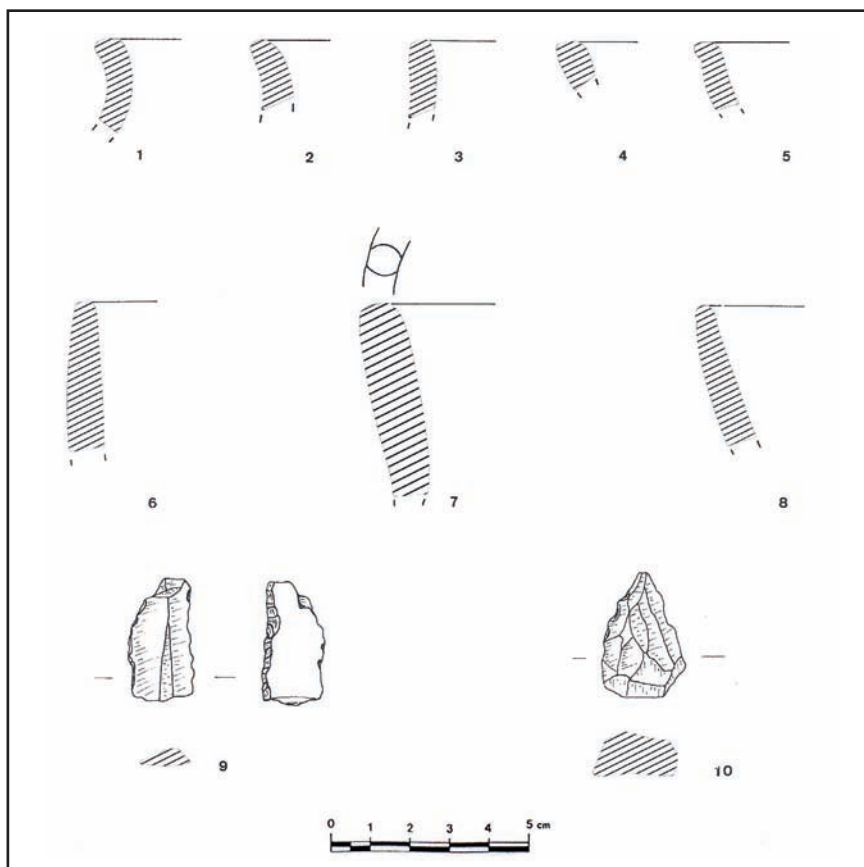


Figura 2.11: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos IV" (M/091/031): 1-8. bordes de cerámica a mano; 9. cuchillo retocado; 10. punta de sílex; Campaniformes (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 168, lám. I modificada).

Casa de la Magdalena M/091/032

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico moderno/contemporáneo y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 20-X-1986 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en la zona de ladera baja de la margen izquierda del Tajuña (próximo a la vega), a 200 m. del río y a 548 m.s.n.m. Presenta terrenos cuaternarios del holoceno superior (cono de deyección) con un aprovechamiento agrícola de regadío. Su forma es alargada con unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 250 m. (O-E) (1,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 22 fragmentos a torno liso (15 bordes, 6 galbos y 1 asa), 5 a torno decorado (1 borde inciso y 4 galbos "a peine"), junto a 22 vidriados (2 bordes, 10 fondos, 4 galbos, 2 asas y 4 tapaderas).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.



Fotografía 2.4: Morata de Tajuña. "Casa de la Magdalena" (M/091/032): Panorámica general del yacimiento desde el Sur.

Camino de la Magdalena M/091/033A

Conjunto aislado de cerámicas a torno lisas y vidriadas moderna-contemporáneas y de tipología indeterminada. P.M. descubrió el lugar el 20-X-1986 para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la zona de ladera baja de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. del río y a 550 m.s.n.m. También, se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y muestra una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar.

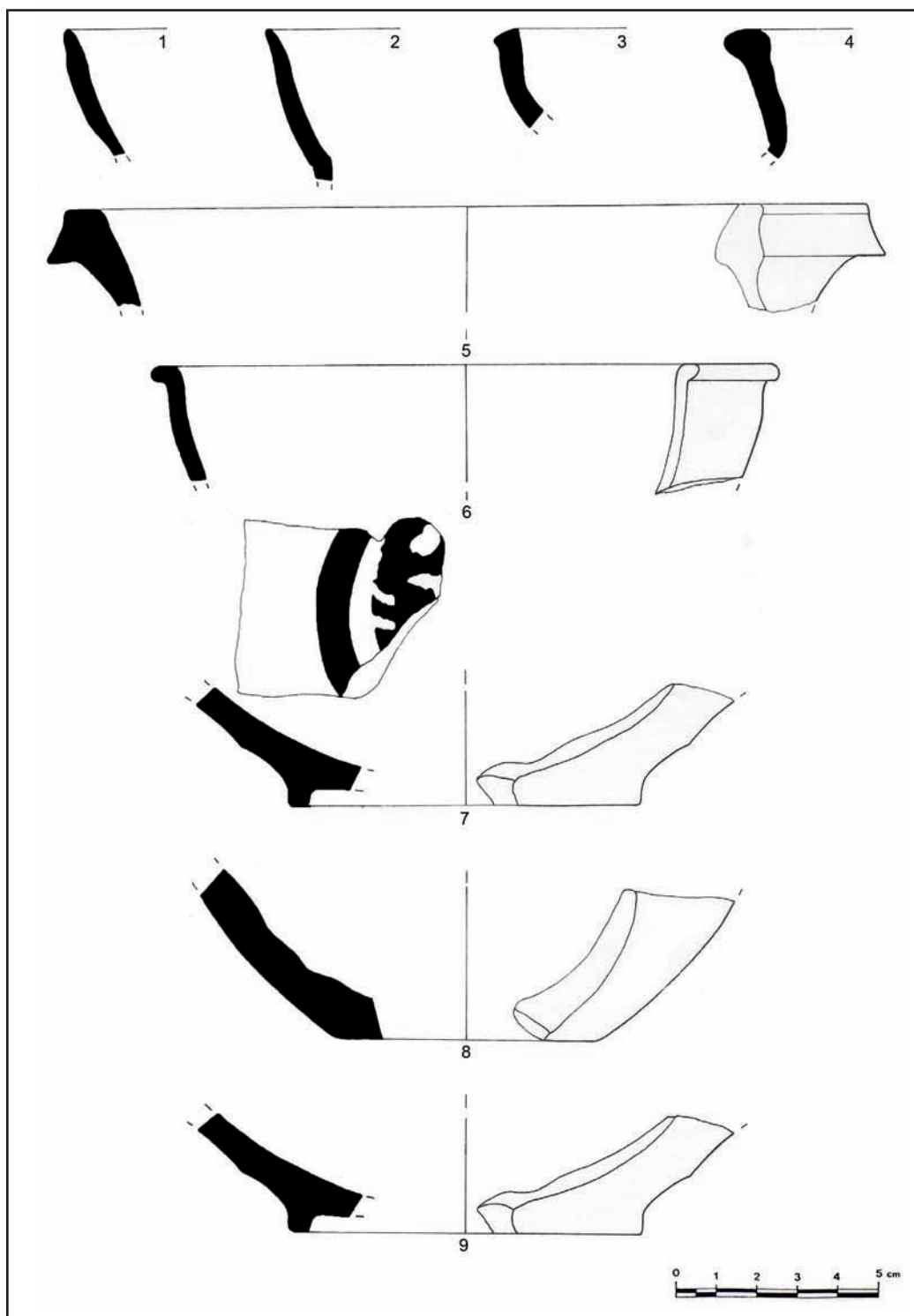


Figura 2.12: Morata de Tajuña. "Camino de la Magdalena" (M/091/033A): 1-4. bordes a torno; 5-6. tipos a torno vidriados melados; 7. fondo a torno vidriado; 8-9. fondos a torno; de Época Moderna/contemporánea.

Balcón de Pilatos V

M/091/034A

Hallazgo aislado de cerámica con cronología moderna-contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 24-X-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 650 m. del río y a 595 m.s.n.m. Predominan los terrenos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan algún fragmento de cerámica a torno liso, 1 galbo a torno inciso y varios vidriados.

Los Colazos

M/091/035A

Sitio aislado de industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (695 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas, junto a algún fragmento cerámico a torno moderno-contemporáneo. El 6-XI-1986 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 1,5 km. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Barranco del Horcajo) y tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (lascas y restos de talla).

La Caamora

M/091/036A

Conjunto aislado de industria lítica con cronología paleolítica y tipología indeterminada. Localizado el 10-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. El sitio se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 698 m.s.n.m.. Además, tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal. El punto de agua más próximo es el Barranco de los Almendros (curso de agua intermitente actualmente seco) a 1,4 km. Se localizaron varios útiles líticos en sílex dispersos (1 canto trabajado, 4 lascas de cuarcita, una de sílex y un núcleo).

El Megial I

M/091/037A

Es un hallazgo aislado con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 11-XI-1986. Está situado en las zonas altas y llanas del páramo a 695 m.s.n.m. y a 1 km. del punto de agua más próximo (Barranco de los Almendros). El área tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos, destacando 1 núcleo y 1 lasca junto a un borde con arranque de asa a torno liso.

El Megial II

M/091/038

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Paleolítico medio (musteriense indeterminado), con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 11-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo, a 1,2 km. del cauce intermitente Barranco de los Almendros y a 695 m.s.n.m. En el sitio aparecen los terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), caracterizándose por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. Este tiene una forma oblonga, siendo sus medidas de 125 m. (N-S) y 275 m. (O-E) (3,43 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas, 29 lascas, 1 raedera y 12 restos de talla de sílex, junto a 1 raspador y 1 raedera de cuarcita.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

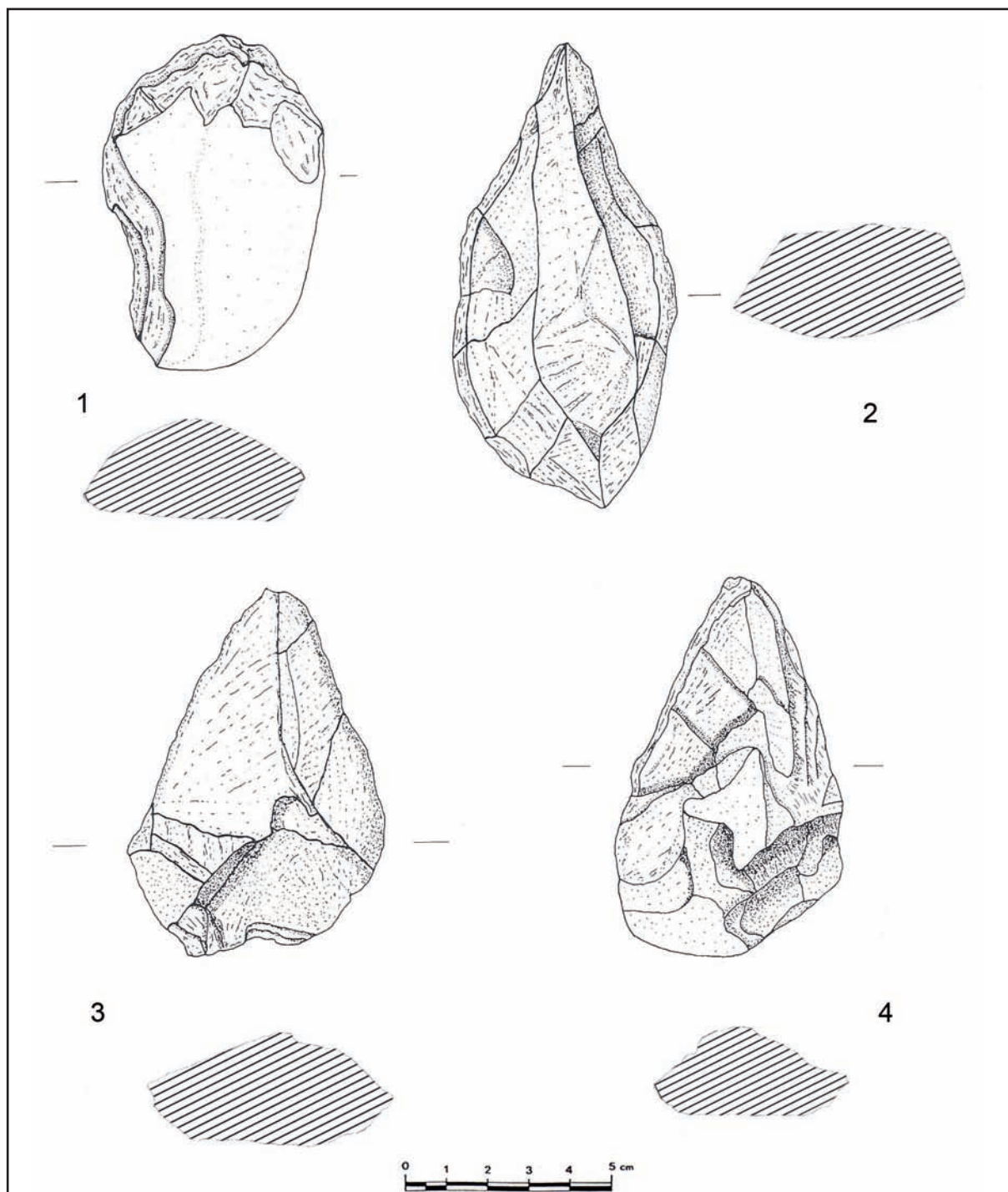


Figura 2.13: Morata de Tajuña. "El Megial II" (M/091/038): 1. raspador de cuarcita. "La Solana" (M/091/039A): 2. bifaz de cuarcita. "El Alto" (M/091/049A): 3. punta de cuarcita. "Cuesta de la Morena I" (M/091/045A): 4. bifaz de cuarcita; del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 178, lám. XI modificada).

La Solana**M/091/039A**

Sitio aislado de industria lítica del páramo con cronología paleolítica (musteriense indeterminado) y tipología indeterminada. P.M. descubrió el lugar el 10-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 694 m.s.n.m.. Además, tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El punto de agua más próximo es el cauce intermitente Barranco de los Almendros a 1,8 km. Entre el material disperso destaca 1 bifaz en cuarcita y 1 lasca de sílex (*Figura 2.13: Morata de Tajuña. "La Solana" (M/091/039A): 2. bifaz de cuarcita del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991: p. 178, lám. XI)*).

Boca de la Zorra I**M/091/040A**

Conjunto de industria lítica aislado de factura y tipología indeterminada. Descubierto el 11-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Situado en las zonas altas y llanas del páramo a 695 m.s.n.m. y a 600 m. del Barranco de los Almendros (curso intermitente). El lugar se ubica sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento agrícola olivar (secano). Los materiales se encuentran dispersos y sobresale 1 lasca de sílex más 1 lasca y 1 núcleo de cuarcita.

Boca de la Zorra II**M/091/041A**

Hallazgo aislado del Paleolítico y tipología indeterminada. El 11-XI-1986 fue localizado por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado en las zonas altas y llanas del páramo a 695 m.s.n.m. y a 500 m. del curso intermitente Barranco de los Almendros. El lugar se ubica sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre el material recogido sobresalen 4 lascas y 1 lámina de sílex, además de 1 lasca y 1 bifaz sobre cuarcita.

Camino de la Mesa Redonda M/091/042A

Es un sitio aislado con industria lítica de factura indeterminada y con presencia de cerámica vidriada moderna-contemporánea, además de una tipología indeterminada. Localizado el 10-XI-1986, mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 698 m.s.n.m. (a 1,3 km. de un cauce actualmente seco). Además, se asienta sobre suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con un aprovechamiento agrícola de cereal y olivar.

Los Pilonés**M/091/043****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de dos momentos culturales, Segunda Edad del Hierro y medieval, y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 12-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Hallazgo localizado en el páramo a 1 km. de un cauce de agua actualmente seco y a 690 m.s.n.m. Asentado sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar (secano). Este presenta una forma irregular con 50 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,37 Ha.).

D.-MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y una lasca de sílex.

Cerámicos: 9 fragmentos a mano lisa (2 bordes, 3 fondos y 4 galbos), junto a 35 a torno liso (9 bordes, 3 fondos y 23 galbos), más 3 vidriados (2 bordes y 1 galbo).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

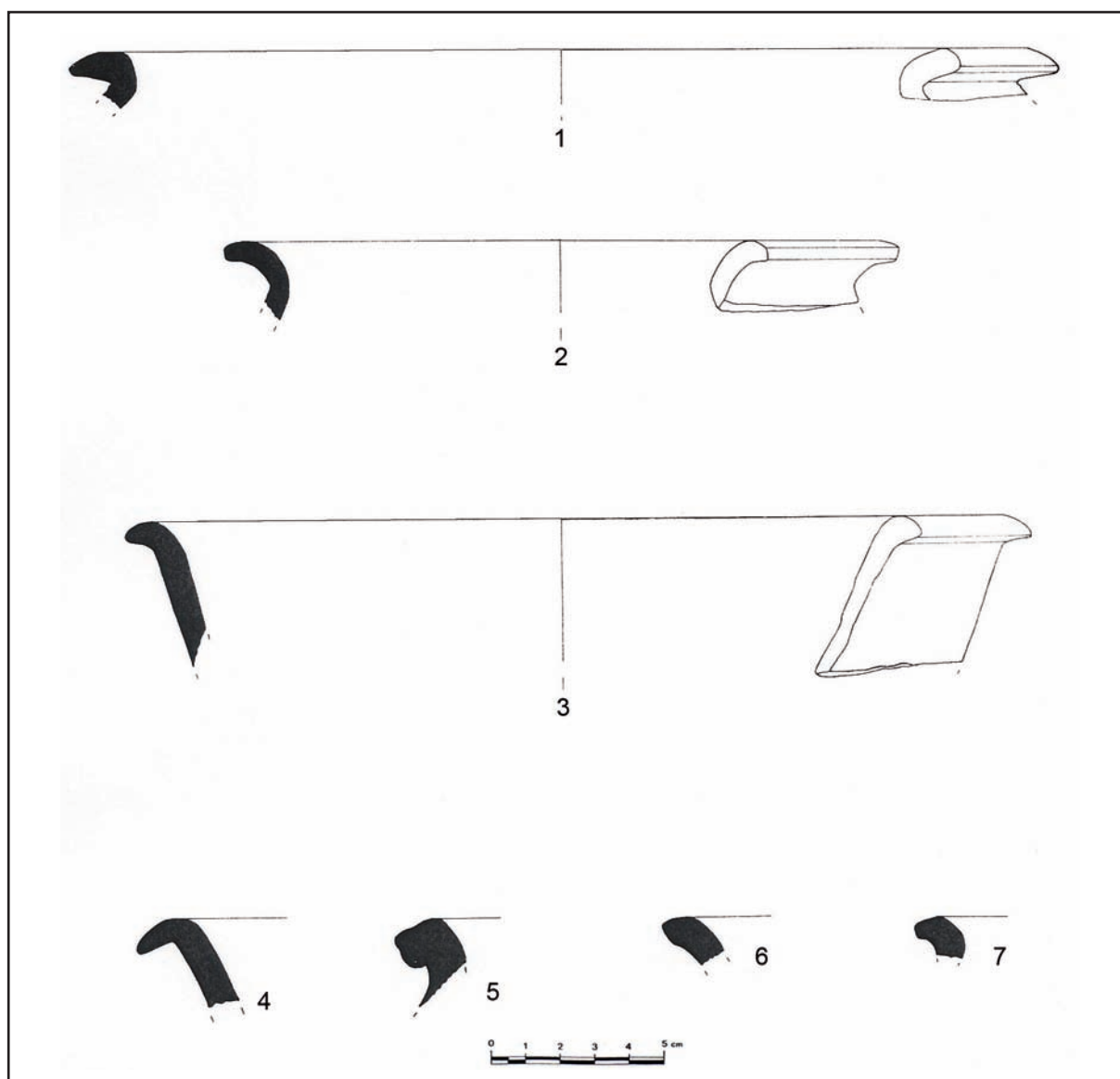


Figura 2.14: Morata de Tajuña. "Los Pilonés" (M/091/043): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Medieval (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 177, lám. X modificada).

Casa Nevares**M/091/044A**

Es un conjunto aislado de industria lítica en sílex con cronología y tipología indeterminadas. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 18-XI-1986, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo, a 695 m.s.n.m. y a 1 km. del punto de agua más próximo (fuente). También, se emplaza sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

Cuesta de la Morena I**M/091/045A**

Hallazgo aislado de industria lítica de factura paleolítica (musteriense indeterminado) con tipología indeterminada. Descubierto el 19-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado en el páramo, a 695 m.s.n.m. y a 400 m. de un curso de agua intermitente. El lugar se ubica sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 1 bifaz y un cuchillo de dorso natural de cuarcita, más 2 lascas de sílex (*Figura 2.13: Morata de Tajuña. "Cuesta de la Morena I" (M/091/045A): 4. bifaz de cuarcita; del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991: p. 178, lám. XI).*

Cuesta de la Morena II**M/091/046A**

Sitio aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas, además de cerámica vidriada moderna-contemporánea. Localizado por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 19-XI-1986, con prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 696 m.s.n.m. y a 700 m. de un curso de agua intermitente. Además, se emplaza sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

La Jigorra**M/091/047A**

Conjunto de industria lítica aislado de cronología y tipología indeterminadas, además de algunos fragmentos de cerámica vidriada moderno-contemporánea. Fue descubierto el 19-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Localizado en las zonas altas del páramo, a 695 m.s.n.m. y a 1 km. de la Fuente de los Ladrones. El lugar se asienta en un área de falla y tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de viñedo (secano). Entre el material destacan 2 lascas, 1 raedera y 1 resto de talla de sílex, además de 1 galbo vidriado.

Cueva de los Pobres**M/091/048A**

Es un sitio aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 19-XI-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas y llanas del páramo a 715 m.s.n.m. y a 500 m. de la Fuente de los Ladrones. El área tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex, destacando 2 lascas (una con escotadura).

El Alto**M/091/049A**

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (705 m.s.n.m.), de cronología paleolítica (musteriense indeterminado) y tipología indeterminada. Descubierta con prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 17-XI-1986. El sitio se ubica a 1,5 km. de un curso de agua intermitente y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los útiles líticos dispersos están 1 bifaz y 1 lasca de cuarcita, junto a 3 lascas y 1 raedera de sílex (*Figura 2.13: Morata de Tajuña. "El Alto" (M/091/049A): 3. punta de cuarcita; del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y La-Rosa, 1991: p. 178, lám. XI).*

El Taray**M/091/050A**

Es un hallazgo aislado de una moneda de cobre medieval castellana (bajo medieval) y tipología indeterminada. El 3-XII-1986 fue localizado mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 450 m. del río y a 570 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno superior (cono de deyección), que presentan un desmonte urbano para la construcción de un chalet.

Castillejo**M/091/051****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado de la Segunda Edad del Hierro con estructura de fortificación (castro) y materiales de Época Medieval.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.M. localizó el lugar el 3-XII-1986 para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se asienta en un cerro (espolón) en altura sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, desde el que se controla la vega, a 1,1 km. del río y 634 m.s.n.m. Muestra suelos cuaternarios del holoceno con conglomerados y un terreno productivo no labrado de monte bajo y abundante vegetación (chaparros, herbáceas, esparto, aliagas, tomillo).

El sitio es de forma triangular, con unas dimensiones de 100 m. (N-S) y 70 m. (O-E) (0,70 Ha.). El lugar presenta en una serie de estructura de mampostería y sillería caliza que apenas levantan unos centímetros del suelo. En primer lugar, aparece un lienzo de muralla alrededor de todo el cerro bastante alterada y con una anchura visible de 1 m. En segundo lugar, en el interior de ese recinto amurallado se localizan algunas líneas de muros (0,50 m. de anchura) que podrían pertenecer a recintos/habitaciones interiores. Entre los materiales aparecen intrusiones de Época Medieval.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: La producción cerámica de la Edad del Hierro la componen 30 fragmentos de cerámica a torno lisa (17 bordes, 11 galbos y 2 fondos), además de 5 fragmentos decorados (4 galbos pintados, más 1 galbo inciso). Por último, se recogieron 3 galbos de cerámica a mano lisa de cronología medieval.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

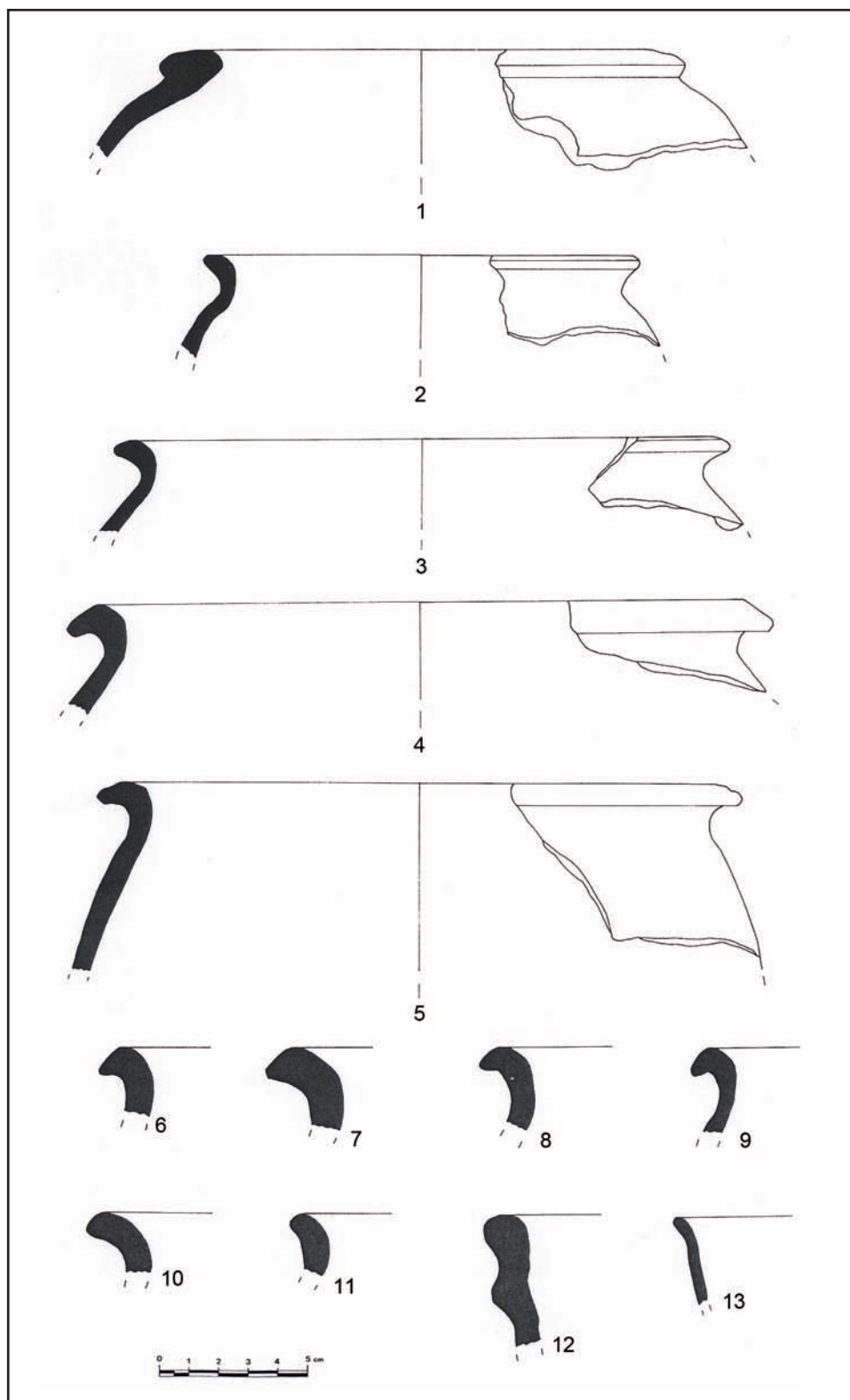


Figura 2.15: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): 1-5. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 6-13. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y medievales. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 175, lám. VIII modificada).



Fotografía 2.5: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): Emplazamiento del Castro en las laderas altas de la margen derecha del Tajuña, visto desde el Sur.

Carnicera

M/091/052A

Conjunto aislado de industria lítica con cronología paleolítica y tipología indeterminada, situado en las zonas altas al borde del páramo (657 m.s.n.m.). Descubierto el 3-XII-1986 por el P.M. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos cuaternarios del holoceno con conglomerados y un terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, herbáceas, esparto, aliagas, tomillo). Además, está a 1,3 km. del Tajuña por su margen derecha. Fueron localizados 1 núcleo, 10 lascas, 3 denticulados, 2 buriles y 2 raederas de sílex.

Valdelahiguera

M/091/053

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El sitio fue localizado por P.M. el 26-XI-1986 para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está situado en el borde del páramo (margen derecha del río), mirando hacia la vega y con un control visual y territorial del valle del Tajuña, y sobre un crestón calizo donde aparecen cuevas naturales. Está a 1,7 km. del río y a 730 m.s.n.m., asentándose sobre terrenos terciarios de la serie

del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por su intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del cereal (secano). El yacimiento tiene forma oblonga, siendo sus medidas de 70 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,70 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 44 lascas, 15 láminas, 1 perforador, 1 buril, 4 raspadores, 1 denticulado, 1 raedera y 11 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 25 borde y 4 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.

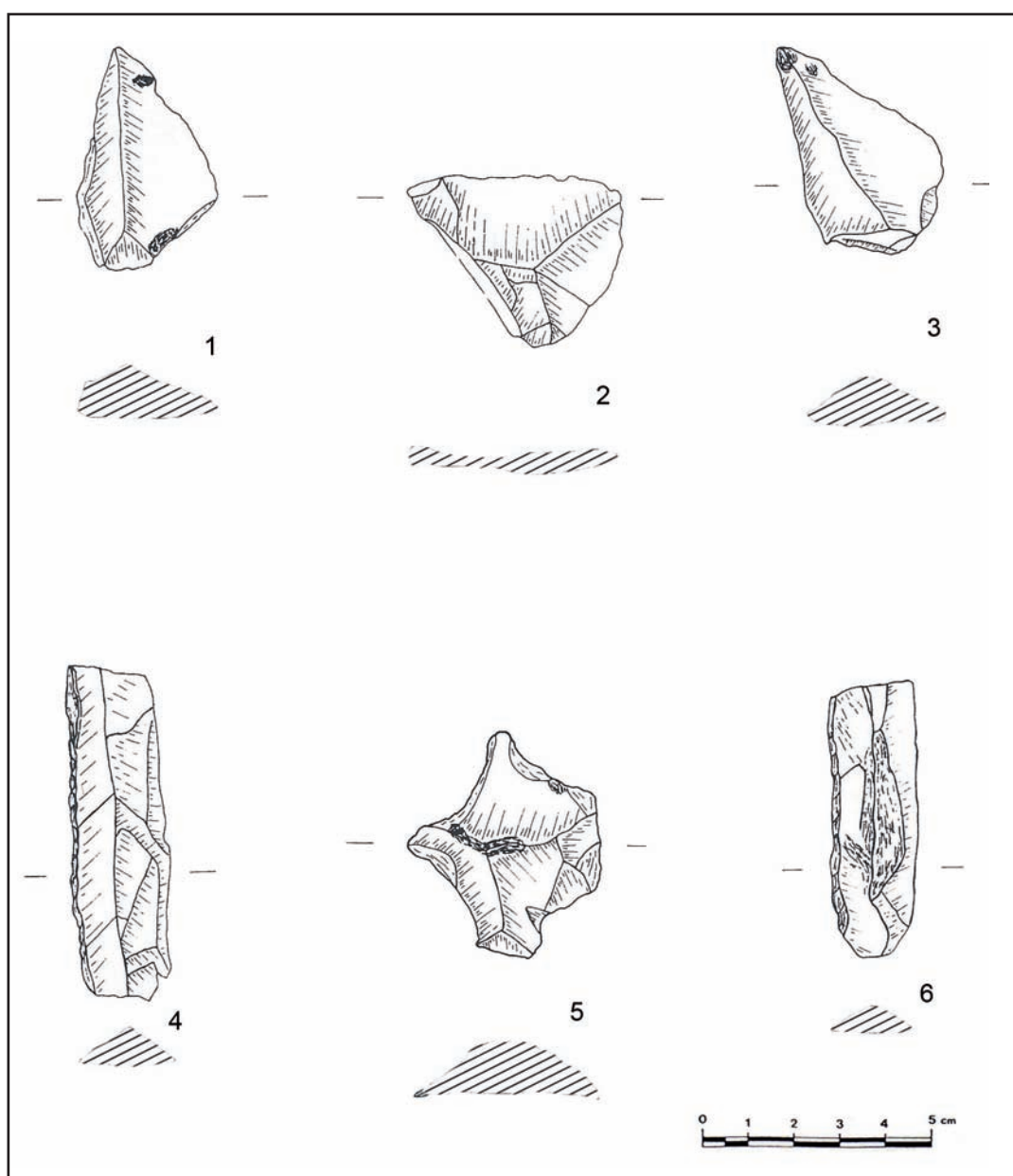


Figura 2.16: Morata de Tajuña. "Valdelahiguera" (M/091/053): 1-3. puntas de sílex; 4 y 6. cuchillo de sílex; 5. perforador múltiple de sílex; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 176, lám. IX modificada).

Camino de Campanillas M/091/054A

Sitio aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (746 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas, además de cerámica a torno moderno-contemporánea. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.M. para el P.C.A.C.M., el 27-XI-1986. El sitio se ubica a 2,3 km. de la Fuente de los Ladrones y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (1 núcleo, 2 lascas y 2 escotaduras), además de 6 cerámicas a torno lisa (4 bordes, 1 fondo y 1 galbo) y 2 vidriadas (1 fondo y 1 galbo).

Camino de Valdeza M/091/055A

Es un hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Se localizó el 17-XI-1986 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo, a 709 m.s.n.m. y a 1,3 km. de un curso de agua intermitente. Este lugar presenta terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), y una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). Aparecen varios útiles en sílex dispersos.

El Chirrión M/091/056A

Conjunto aislado de industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (706 m.s.n.m.), de factura y tipología indeterminadas. El 20-XI-1986 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.M. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 1 km. de un curso de agua intermitente y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex entre los que destacan cinco lascas y una raedera.

El Parronal M/091/057A

Sitio aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 20-XI-1986, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 710 m.s.n.m. y a 1,5 km. del punto de agua más próximo (curso intermitente). Tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), junto con un aprovechamiento agrícola de cereal y olivar. Se encontraron varios útiles dispersos (lascas y resto de talla).

La Albilla M/091/058**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de distintos periodos: *villae* romana (altoimperial y tardorromana) y medieval islámico de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.M. para el P.C.A.C.M. el 23-XI-1996, mediante prospección sistemática de cobertura total¹.

¹ Yacimiento situado en el término municipal de Chinchón. No obstante, se ha incluido en este inventario por haber sido localizado durante los trabajos de campo de Morata de Tajuña y encontrarse situado muy próximo a este término municipal (a solamente 100 m. del límite sur), dentro de una misma unidad geográfica (la vega del Tajuña).

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de vega sobre una pequeña elevación, a 700 m. del río Tajuña por su margen derecha y a 540 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta una forma oblonga con 7 Ha. (200 m. N-S y 350 m. O-E).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 3 fragmentos a mano lisa (2 bordes y 1 galbo), 23 a torno (7 bordes lisos, 1 decorado y 1 vidriado; 4 fondos lisos; 1 galbo liso, 1 decorado, 3 vidriados y 1 con goterones; 3 asas sin decoración y 1 con goterones), 28 de *terra sigillata* (6 bordes, 7 fondos y 10 galbos lisos además de 5 galbos con decoración vegetal, figurada y animal) y una pesa de telar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALMAGRO-GORBEA, M. y de la ROSA MUNICIO, R. (1991): Prospección Arqueológica del Valle del Tajuña: Morata de Tajuña. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 7: 137-178.



Fotografía 2.6: Morata de Tajuña. "La Albilla" (M/091/058): Vista de la situación del yacimiento desde el Norte.

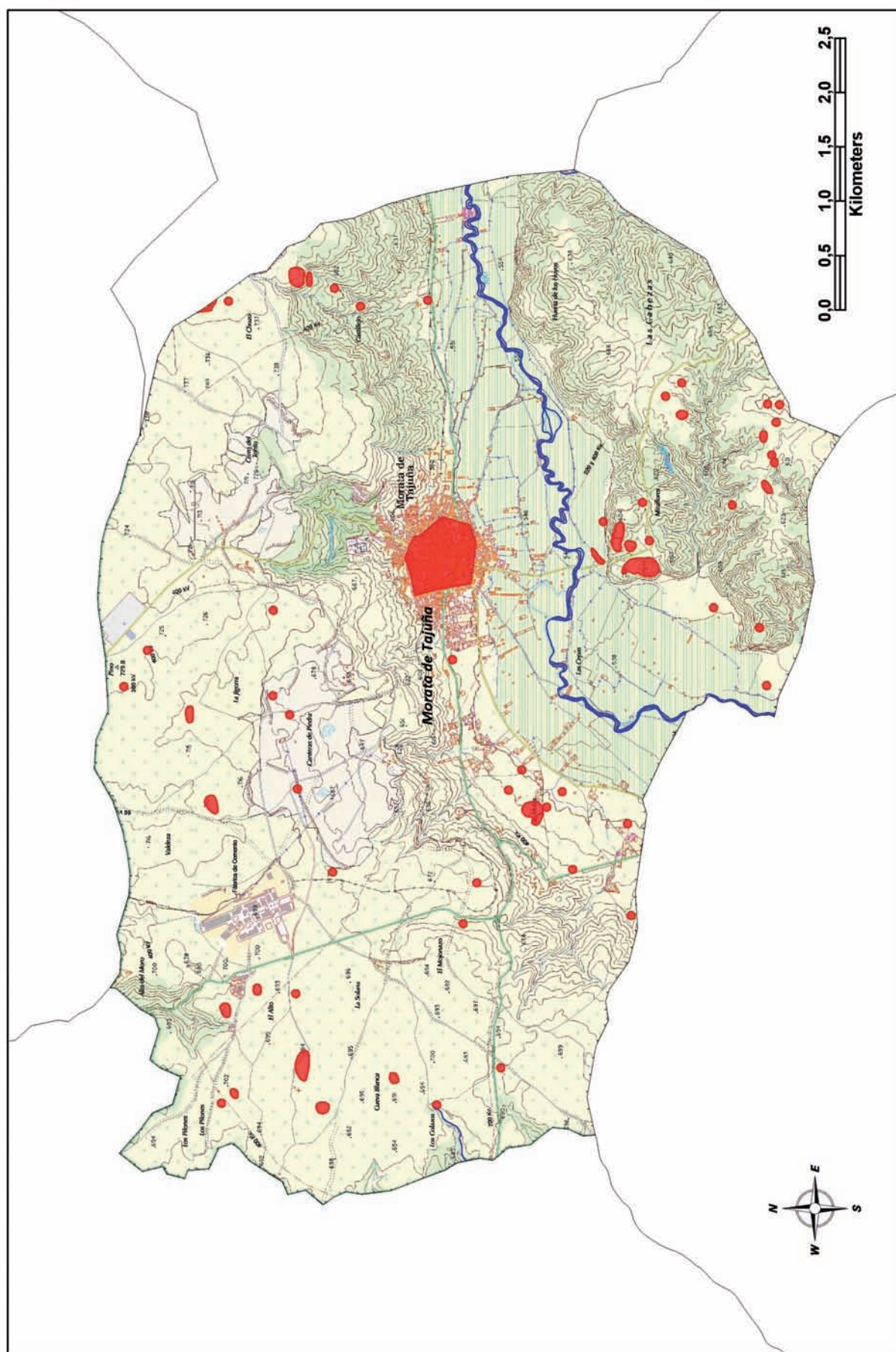


Figura 2.17: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Morata de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

PERALES DE TAJUÑA M/110

Vega de las Cuevas I

M/110/001

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento moderno/contemporáneo, de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 21-III-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la llanura de inundación de la margen derecha del río Tajuña, a 50 m. del mismo y 571 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios (holocenos) en donde predominan gravas, arenas y limos, con una intensa roturación agrícola para el cultivo de productos hortícolas.

El yacimiento es de tendencia trapezoidal con el eje mayor (O-E) de 275 m. y el menor (N-S) de 200 m. (5,5 Ha.).

Los materiales arqueológicos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por toda el área que ocupa el sitio. Ello es debido a las intensas labores agrícolas que se realizan en esta zona de vega, produciendo alteraciones en la extensión del sitio y en sus restos.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca, 1 lámina y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 41 fragmentos a torno (varios vidriados) destacando 12 bordes, 1 tapadera, 11 fondos y 4 asas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*: 90-92. Madrid.

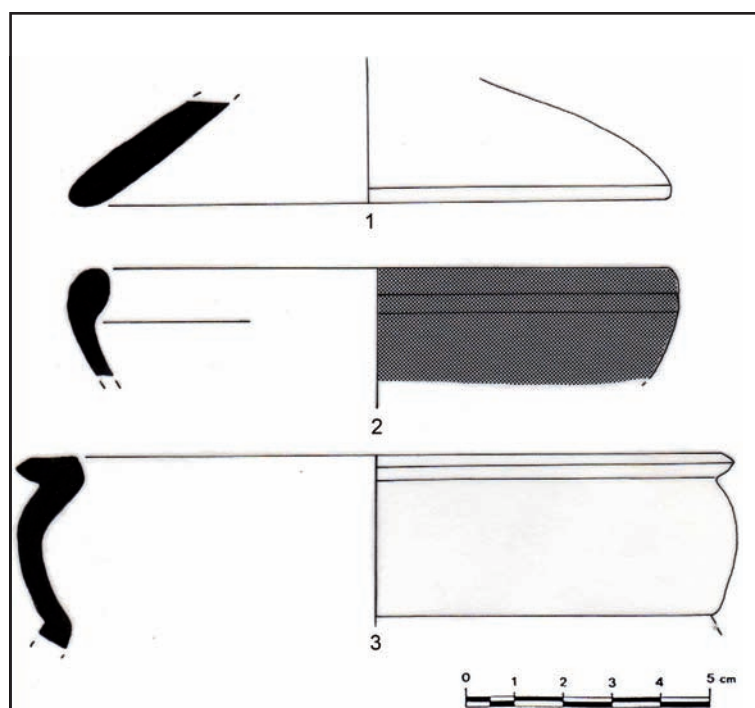


Figura 2.18: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas I" (M/110/001): 1. tapadera; 2. tipo cerámico vidriado; 3. tipo cerámico a torno; de Época Moderna/contemporánea.

El Telégrafo I**M/110/002****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento moderno/contemporáneo, corresponde a un alfar-tejar del siglo XIX con actividad hasta principios del siglo XX.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 28-III-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Yacimiento situado en altura a 732 m.s.n.m. sobre la unidad topográfico-ecológica del Páramo (en el borde junto a la ladera), a una distancia de 700 m. al punto más próximo de agua (Arroyo de la Vega). Está asentado sobre terrenos terciarios (miocenos) en donde predominan calizas, margas, arcillas y areniscas. Una parte del sitio está roturado para el aprovechamiento agrícola de olivos, mientras que la otra (antiguamente cultivada) está cubierta por un manto vegetal de tomillo, espliego, cardos, hierba y esparto. El sitio es de forma irregular con una tendencia oblonga siendo el eje mayor (N-S) de 120 m. y el menor (O-E) de 75 m. (0,9 Ha.).

No se han localizado restos de estructuras y los únicos materiales arqueológicos localizados se encuentran extendidos, principalmente, en el área que ocupa la zona roturada. No obstante, se observa un cambio de coloración en la tierra donde aparece el yacimiento, de tal manera que en la zona no labrada el color de la cubierta vegetal es más intenso que en las zonas donde el yacimiento desaparece. Las labores agrícolas, han producido alteraciones en el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 22 fragmentos a torno (la mayoría vidriados), de los que destacan 5 bordes, 10 fondos y 1 asa. Existen gran número de restos de teja curva y algún que otro ladrillo. Sobresale la abundancia de restos con defecto de cocción.

Metálicos: numerosos restos de escoria.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

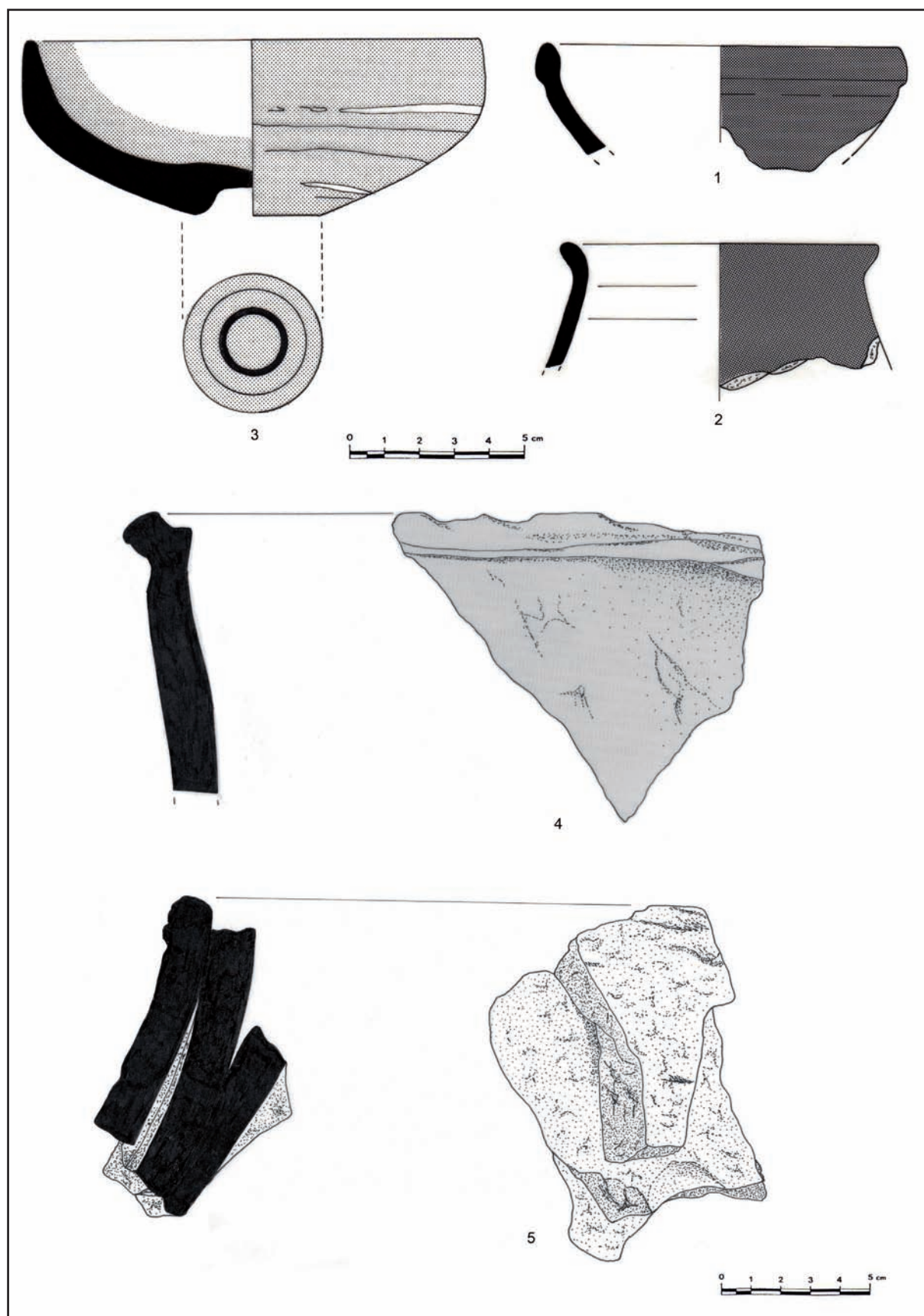


Figura 2.19: Perales de Tajuña. "El Telégrafo I" (M/110/002): 1-3 tipos cerámicos a torno vidriados; 4-5. tejas con defecto de cocción; de Época Moderna/contemporánea.

Vega de las Cuevas II**M/110/003****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de Época Romana alto y bajo imperial (s. IV d.c.) y moderna/ contemporánea, posiblemente corresponda a un asentamiento rural (*villae*).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 20-III-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la llanura de inundación de la margen derecha del río Tajuña, a 300 m. del mismo y 575 m.s.n.m. La mayoría del mismo está asentado sobre terrenos cuaternarios holocenos (gravas, arenas y limos) y con una intensa roturación agrícola para el cultivo de productos hortícolas; también, el área más septentrional se sitúa fuera de la llanura de inundación sobre terrenos terciarios (yesos masivos grises, margas yesíferas y yesos especulares) que están cubiertos por tomillo, espliego, cardos, hierba y aliagas, sin aprovechamiento agrícola.

El yacimiento es de forma irregular con una tendencia oblonga siendo el eje mayor (NE-SO) de 280 m. y el menor (NO-SE) de 130 m. (3,6 Ha.). Este tiene dos áreas bien diferenciadas que se corresponden: 1.- el área más septentrional y elevada (2 m. por encima del resto del sitio), en donde se pueden apreciar los restos de algunas alineaciones de piedras calizas y yesos (25 cm. x 35 cm.) que podrían corresponder a algún muro (0,50 m. de ancho por 12 m de longitud) de la posible Villa del yacimiento. Aquí no se han podido recoger materiales arqueológicos debido a la mala visibilidad del suelo por no estar roturado. 2.- el resto del sitio, en donde los materiales arqueológicos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupan. Ello es debido a las intensas labores agrícolas que se realizan en esta zona de vega donde se sitúa la parte meridional del yacimiento, produciéndose alteraciones en la extensión y en los hallazgos.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 3 lascas de sílex.

Cerámicos: 3 fragmentos a mano (1 borde, 1 fondo y 1 ficha). Cerámica romana: 28 fragmentos entre los que destacan 17 de *terra sigillata hispánica* (aparecen bordes, fondos y galbos decorados). Cerámica moderna: 15 fragmentos a torno (3 bordes, 4 fondos), estando algunos vidriados.

Metálicos: 1 glante de plomo, 2 pesas de plomo, restos de bronce -parte del agarrador de un caldero-, 1 fibula zoomorfa, 1 fragmento de fibula, restos de escoria.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue fundamental en su hallazgo:

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*: 90-92. Madrid.

GARCIA LÓPEZ, J.C. (1891): Cuevas protohistóricas de Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX: 134.

MORO, R. (1892): Exploraciones arqueológicas en Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XX: 229.

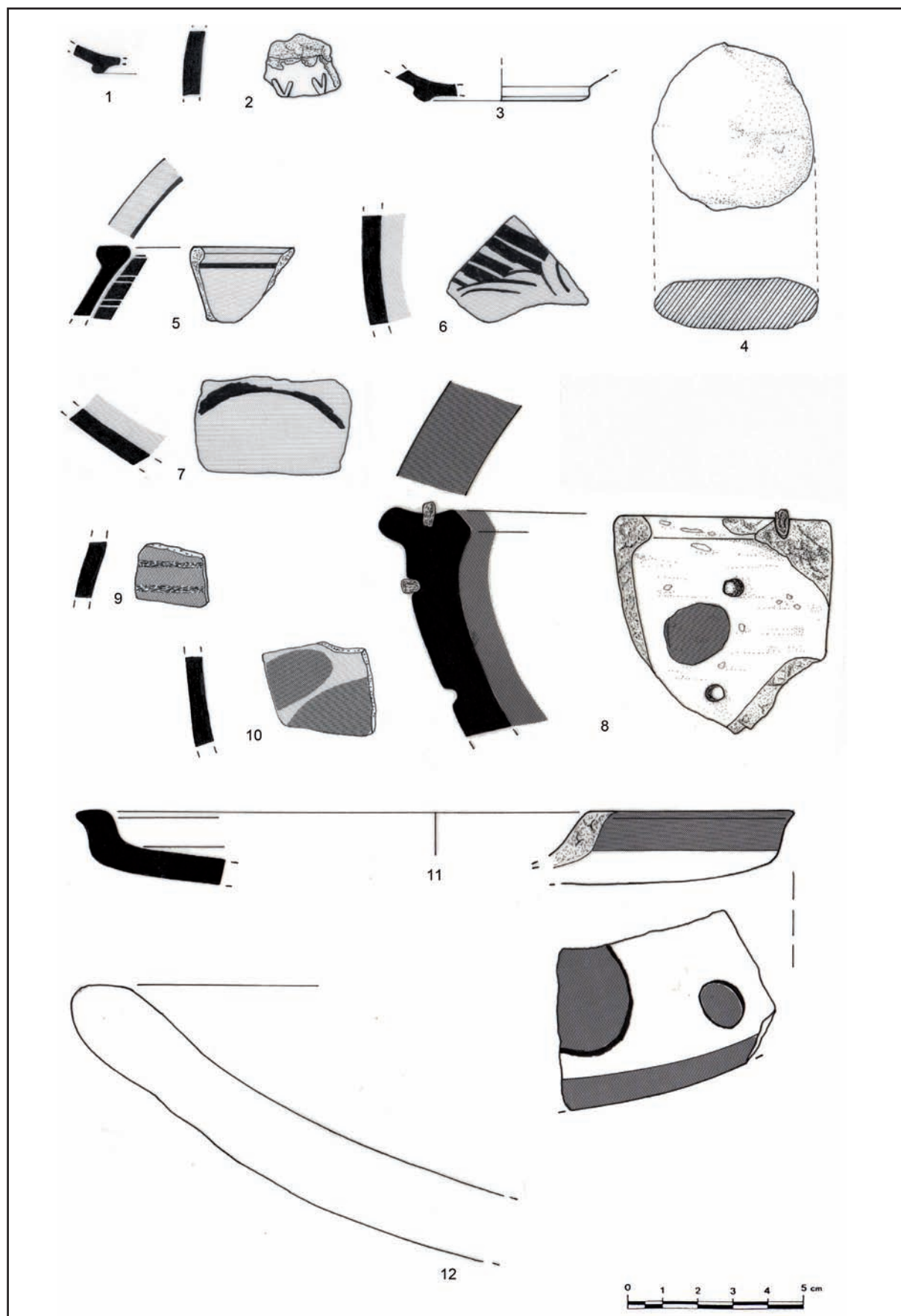


Figura 2.20: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 1 y 3. pies de terra sigillata; 2. galbo decorado terra sigillata; de Época Romana; 4. ficha a mano; 5 y 8. bordes a torno vidriados; 6, 7, 8 y 9. galbos a torno vidriados; 11. tipo cerámico a torno vidriado; y 12. fragmento cerámico; de Época Moderna/ contemporánea.

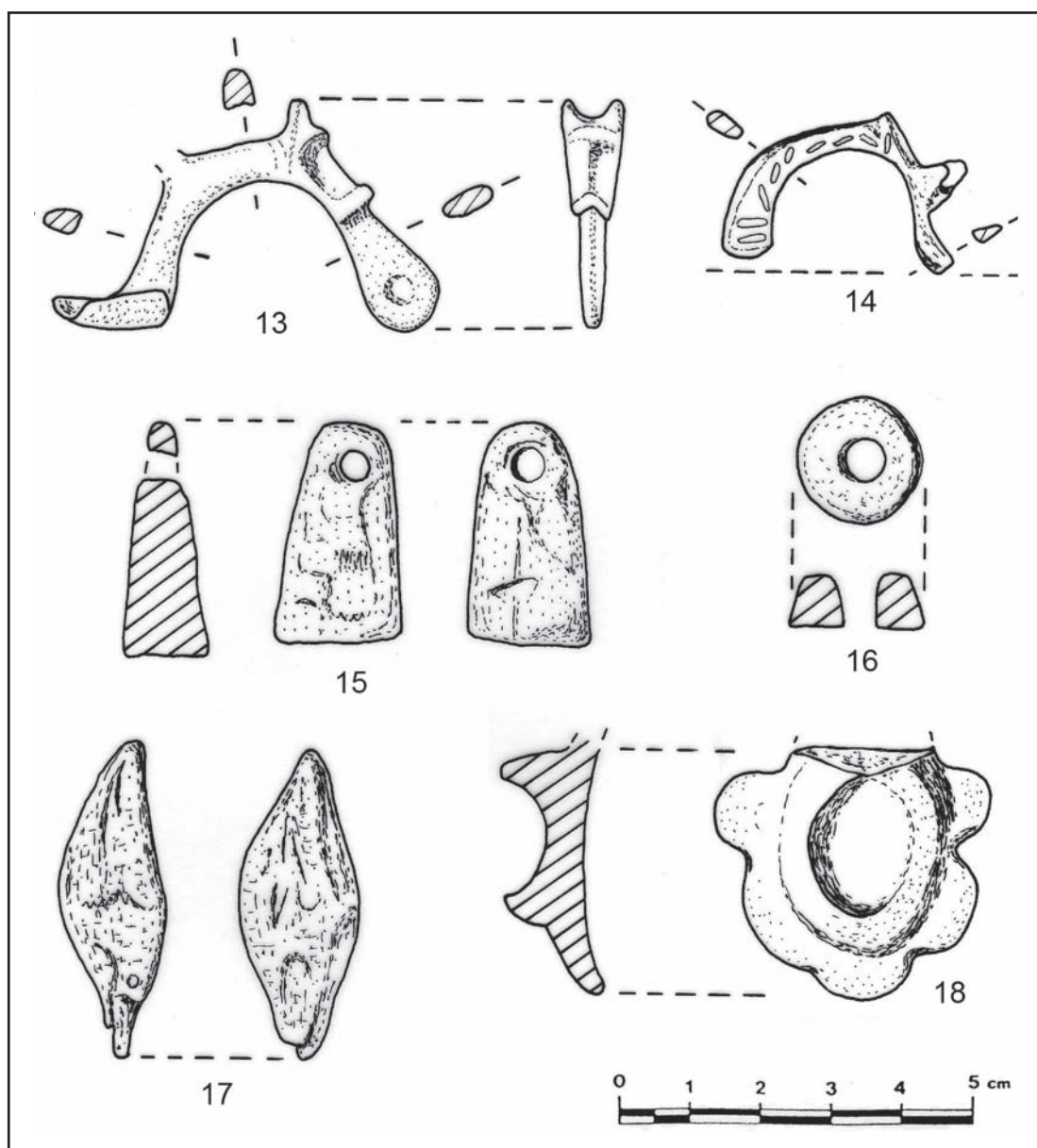


Figura 2.21: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003), elementos metálicos: 13. fíbula zoomorfa; 14. puente de fíbula; 15-16. pesas de plomo; 17. glande de plomo; y 18. aplique de caldero; de Época Romana.

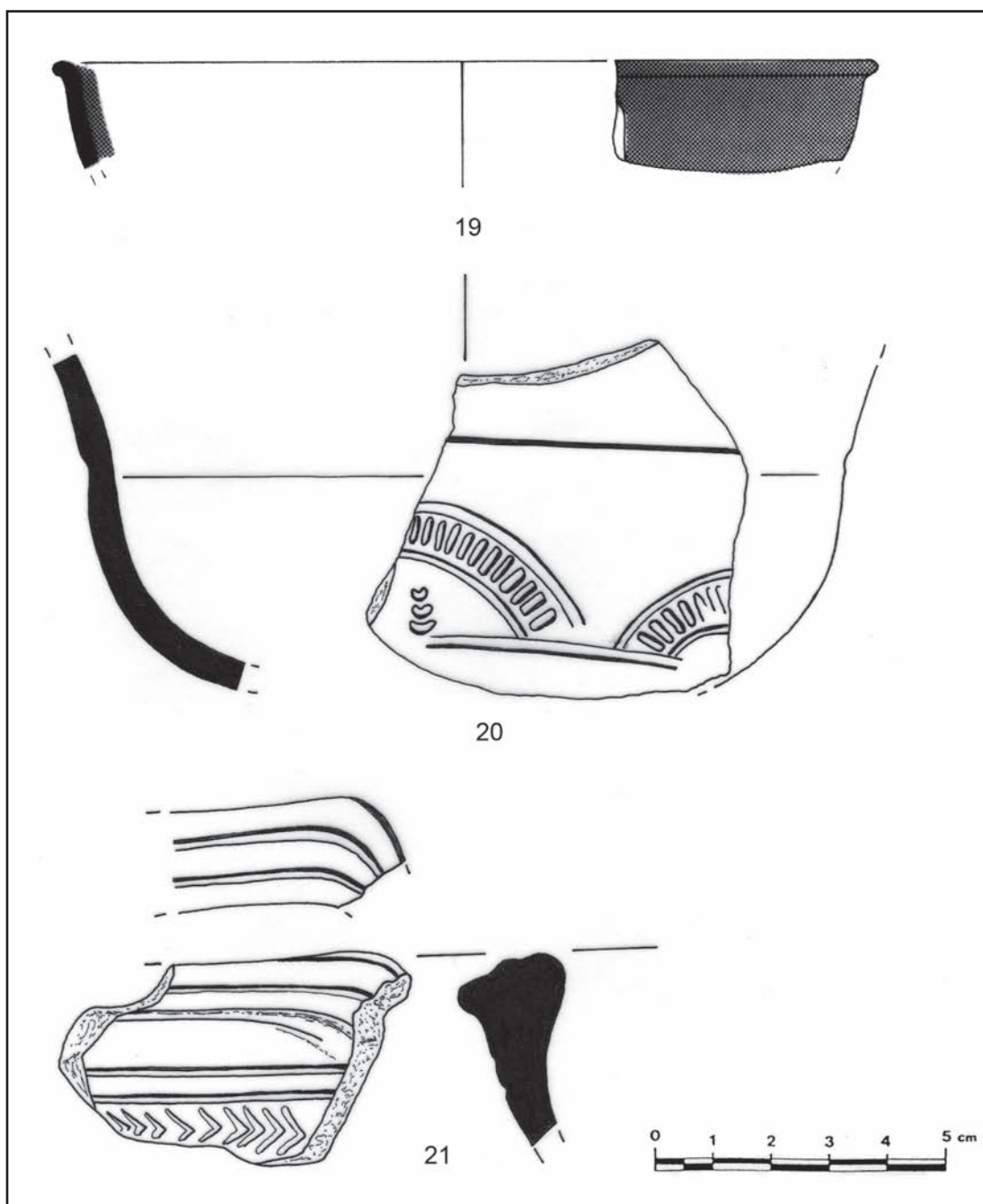


Figura 2.22: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 19. tipo cerámico ático de barniz negro; 20. galbo decorado de terra sigillata; 21. borde decorado de terra sigillata.

El Pozo**M/110/004A**

Es un hallazgo aislado de los denominados “industria lítica del páramo” con cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 21-XII-1989. Se sitúa en las zonas altas del páramo sobre un pequeño cerrete a 751 m.s.n.m. Este sitio se caracteriza por tener terrenos terciarios donde aparecen calizas, margas, arcillas, conglomerados y caliches, que están cubiertos por un manto vegetal de tomillo, romero, aligas y matorral. El punto de agua más próximo es la fuente del Molar a 1 km. Se encontraron varios útiles líticos dispersos, destacando 1 raspador carenado en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. “El Pozo” (M/110/004A): 1. raspador carenado; indeterminado*).

Camino del Ojuelo**M/110/005****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico perteneciente a la Edad del Bronce, y con una tipología de hábitat temporal o aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El día 14-IV-1989 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está situado en un cerro de la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, sobre la vega del arroyo de la Veguilla (afluente del Tajuña), a 225 m. del mismo y 635 m.s.n.m. El área está asentado sobre terrenos terciarios con predominio de yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por el aprovechamiento como secano y olivar, sin embargo, actualmente está abandonado y cubierto por aliagas, cardos, tomillos, hierba y algún matorral de monte bajo.

El sitio es de forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 50 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,25 Ha.).

Los restos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa. Ello es debido a las intensas labores agrícolas que se han realizado antiguamente, produciendo alteraciones en la extensión y en los materiales.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lasca y 6 láminas en sílex; 1 piedra de molino en granito y un alisador en cuarcita.

Cerámicos: 1 galbo y 1 carena a mano sin decoración.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

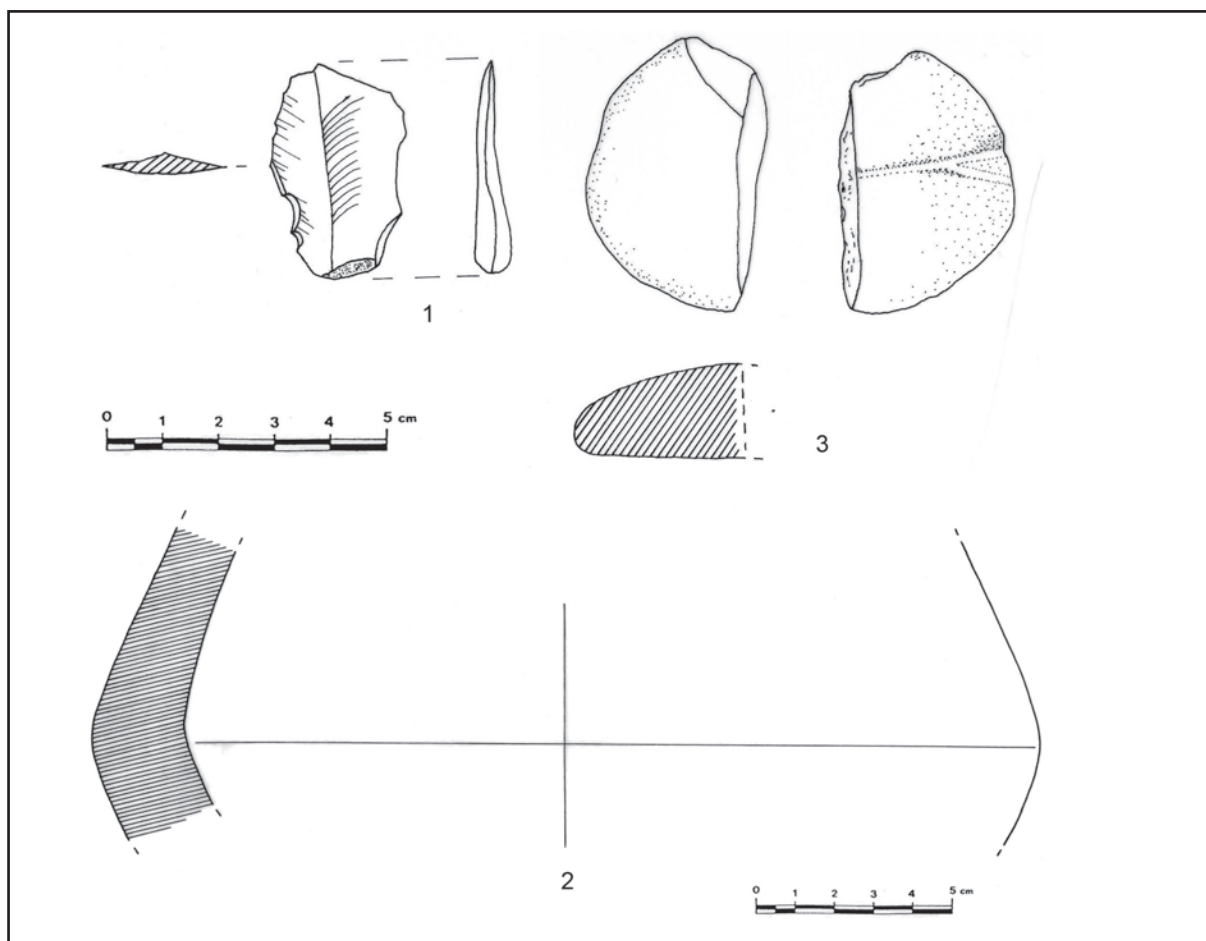


Figura 2.23: Perales de Tajuña. "Camino del Ojuelo" (M/110/005): 1. lámina; 2. carena; 3. Alisador; de la Edad del Bronce.

La Matagacha I

M/110/006A

Pertenece a un hallazgo arqueológico aislado con cronología moderna-contemporánea y tipológicamente indeterminado. Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 22-III-1989 mediante prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en la zona de transición entre la vega y el páramo, en las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 350 m. de éste y a 648 m.s.n.m. Este sitio se caracteriza por tener terrenos terciarios del mioceno donde aparecen yesos grises y especulares y margas yesíferas, que están cubiertos por un manto vegetal de tomillo, cardos, aliagas, romero y algún chaparro. Destacan dos fragmentos vidriados de borde de grandes dimensiones (Figura 2.66: Perales de Tajuña. "La Matagacha I" (M/110/006A): 1. tipo cerámico a torno vidriado; de época moderno/contemporánea).

La Matagacha II

M/110/007A

Sitio arqueológico aislado con un conjunto de materiales cerámicos pertenecientes al Calcolítico y a la Época Moderna-contemporánea y de tipología indeterminada. Se descubrió el 22-III-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se sitúa en ladera, próximo a la zona de páramo, a 660 m.s.n.m. y a 360 m. del río Tajuña. El lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), que están cubiertos por un manto vegetal de cardos, aliagas, tomillo, romero y algún matorral (monte bajo). Entre los materiales recogidos sobresale 1 borde entrante de un gran recipiente globular, de cronología calcolítica, además de 1 asa y 1 galbo de un recipiente moderno-contemporáneo.

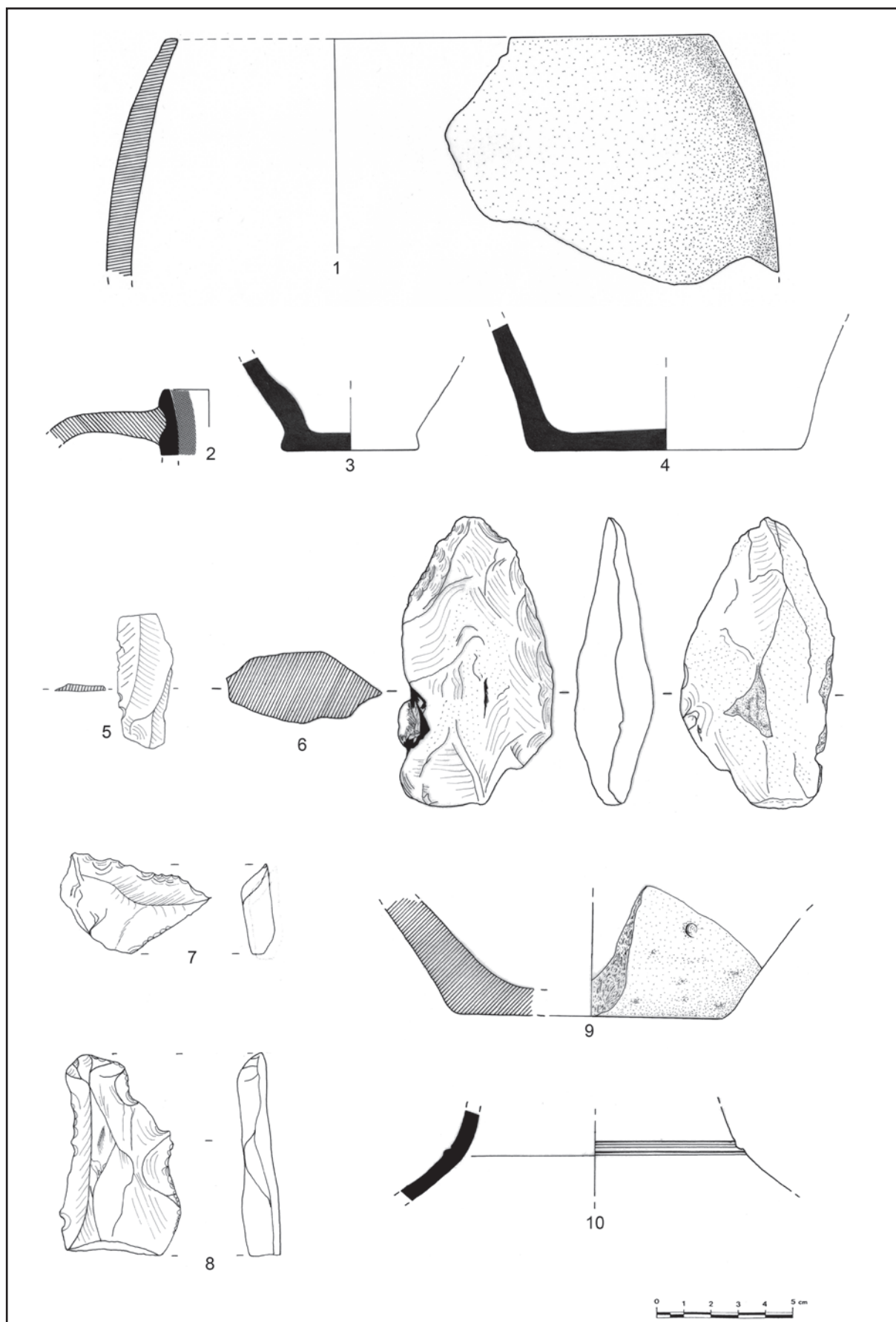


Figura 2.24: Perales de Tajuña. "La Matagacha II" (M/110/007A): 1. tipo cerámico a mano; 2. asa. "La Cantera" (M/110/029A): 3-4. fondos cerámicos a torno; 5. lámina. "Camino de Labor" (M/110/131A): 6. industria sobre núcleo; 7. lasca; 8. lámina; 9. fondo a mano; 10. cuello a torno; del Calcolítico y Época Moderna/contemporánea.

El Anguilón I**M/110/008****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Conjunto de industria lítica de cronología indeterminada correspondiente a un taller, si bien por su factura podría tener relación tanto con el Paleolítico como también con trilleros modernos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 21-XII-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en un cerro en altura perteneciente a la zona del páramo en descomposición de la margen izquierda del río Tajuña, a 650 m. del arroyo de la Veguilla y a solamente 150 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Ubicado a 660 m.s.n.m., se asienta sobre terrenos cuaternarios (pleistoceno medio/inferior) con predominio de limos, loes, gravas, arenas y arcillas yesíferas. El yacimiento está cubierto por un manto vegetal de espliego, romero, cardos, tomillo y algún chapararro (monte bajo) y es de forma irregular con tendencia alargada, siendo el eje mayor (NO-SE) de 150 m. y el menor (NE-SO) de 55 m. (0,8 Ha.). Los restos arqueológicos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 núcleos, 28 lascas, 6 industrias sobre lámina, 1 lámina con frente de raspador y 68 restos de talla de sílex. Abundancia de restos de devastado.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

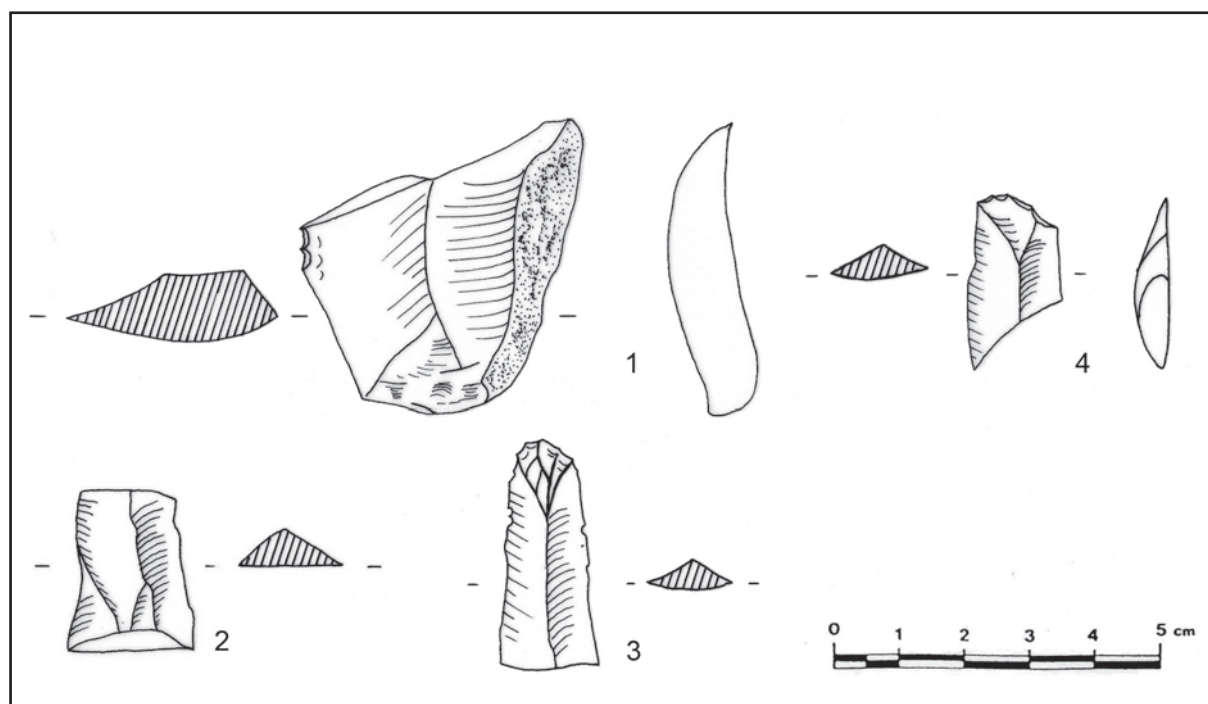


Figura 2.25: Perales de Tajuña. "El Anguilón I" (M/110/008): 1. lasca. 2. lámina. 3-4. industria sobre lámina; de cronología indeterminada.

La Veguilla I**M/110/009****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio el 14-IV-1989 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa fuera de la llanura de inundación de la margen izquierda del arroyo de la Veguilla, sobre una terraza, a 50 m. del mismo y 620 m.s.n.m. Emplazado sobre terrenos cuaternarios en los que predominan las gravas, las arenas y los limos. El espacio en el que se ubica se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del viñedo.

El yacimiento tiene forma irregular con tendencia poligonal, siendo sus medidas de 75 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,37 Ha.). Los hallazgos arqueológicos localizados se encontraban dispersos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 8 lascas, 3 láminas, 1 industria sobre lámina y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 40 bordes, 3 galbos (uno decorado a cepillo) y un mamelón a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

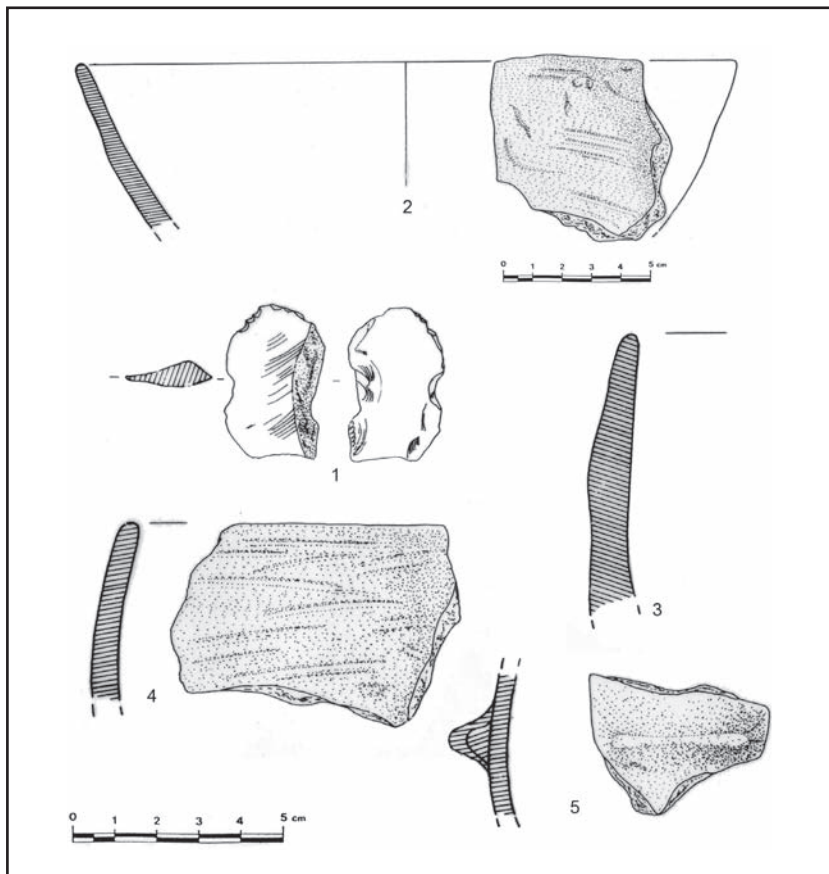


Figura 2.26: Perales de Tajuña. "La Veguilla I" (M/110/009): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3-4. Bordes a mano; 5. mamelón; de la Edad del Bronce.

La Canaleja I

M/110/010

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Calcolítico que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 30-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en un cerro sobre la ladera, transición entre la vega y el páramo, en la margen derecha sobre la vega del valle del río Tajuña, a 580 m. de éste y 615 m.s.n.m. Está emplazado sobre terrenos terciarios en donde aparecen yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir con matorrales de monte bajo.

El yacimiento es de forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 60 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,21 Ha.). Los restos arqueológicos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 5 lascas, 1 lámina, 1 diente de hoz, 4 restos de talla en sílex, y un machacador con posibles restos de pigmento de color ocre.

Cerámicos: 10 galbos a mano, sin forma y sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

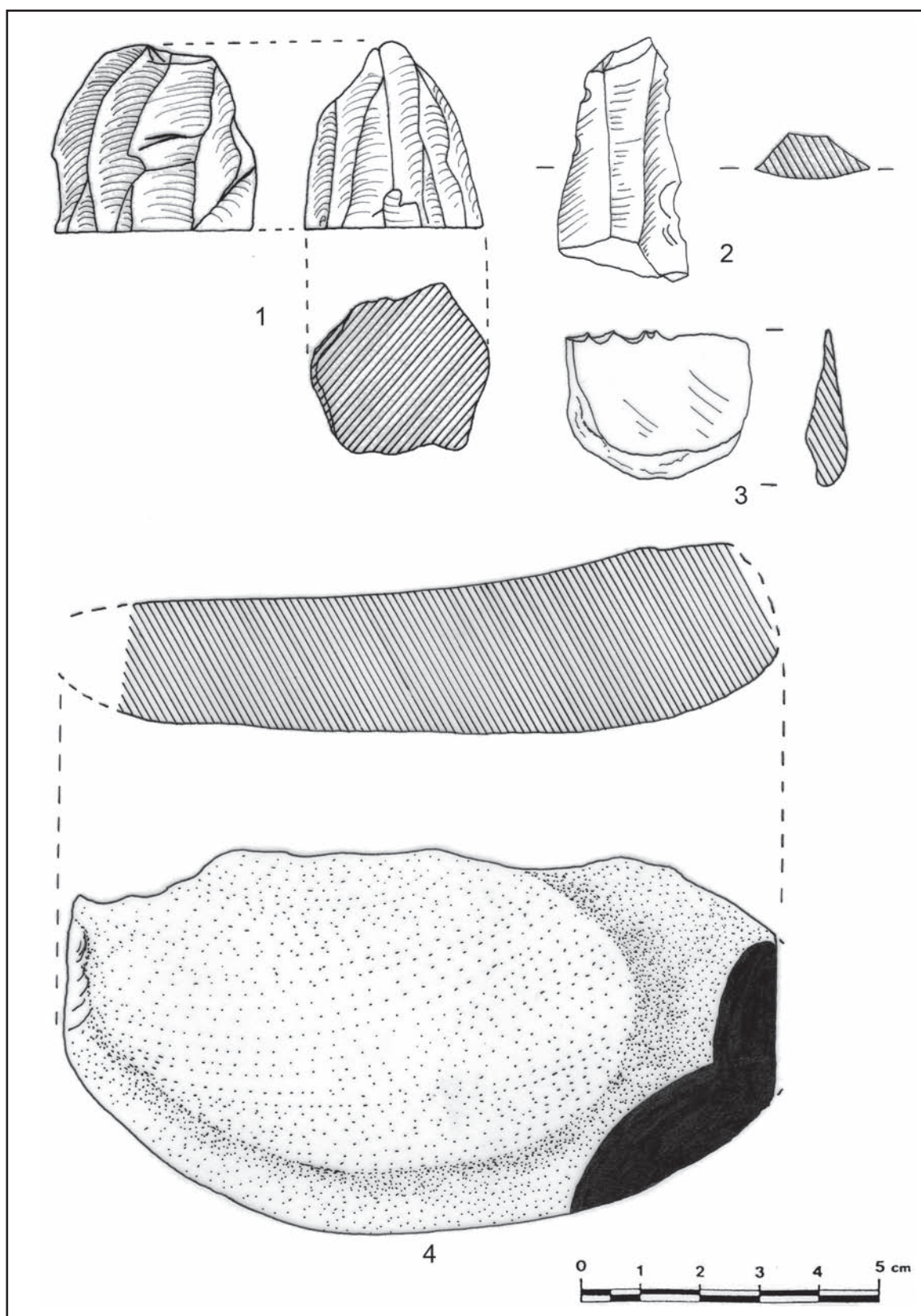


Figura 2.27: Perales de Tajuña. "La Canaleja I" (M/110/010): 1. núcleo; 2. lámina; 3. diente de hoz. 4. machacador; del Calcolítico.

Cornalگو IV**M/110/011A**

Hallazgo aislado compuesto por un conjunto de materiales líticos y cerámicos pertenecientes a la Edad del Bronce y la Época Moderna-contemporánea y con tipología indeterminada. Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 6-IV-1989, en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local. Está ubicado en ladera, en la zona de transición entre la vega y el páramo, a 425 m. Arroyo de la Veguilla y a solamente 225 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Situándose a 605 m.s.n.m., el área presenta terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, las arenas y los limos) y un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. Entre los materiales destacan 1 lasca, 2 laminas y 2 industrias sobre lámina en sílex, junto a 1 borde de cerámica a mano sin decorar característico todo ello de la Edad del Bronce; además de 2 bordes y 1 fondo a torno y un fragmento de hierro amorfo de Época Moderna-contemporánea.

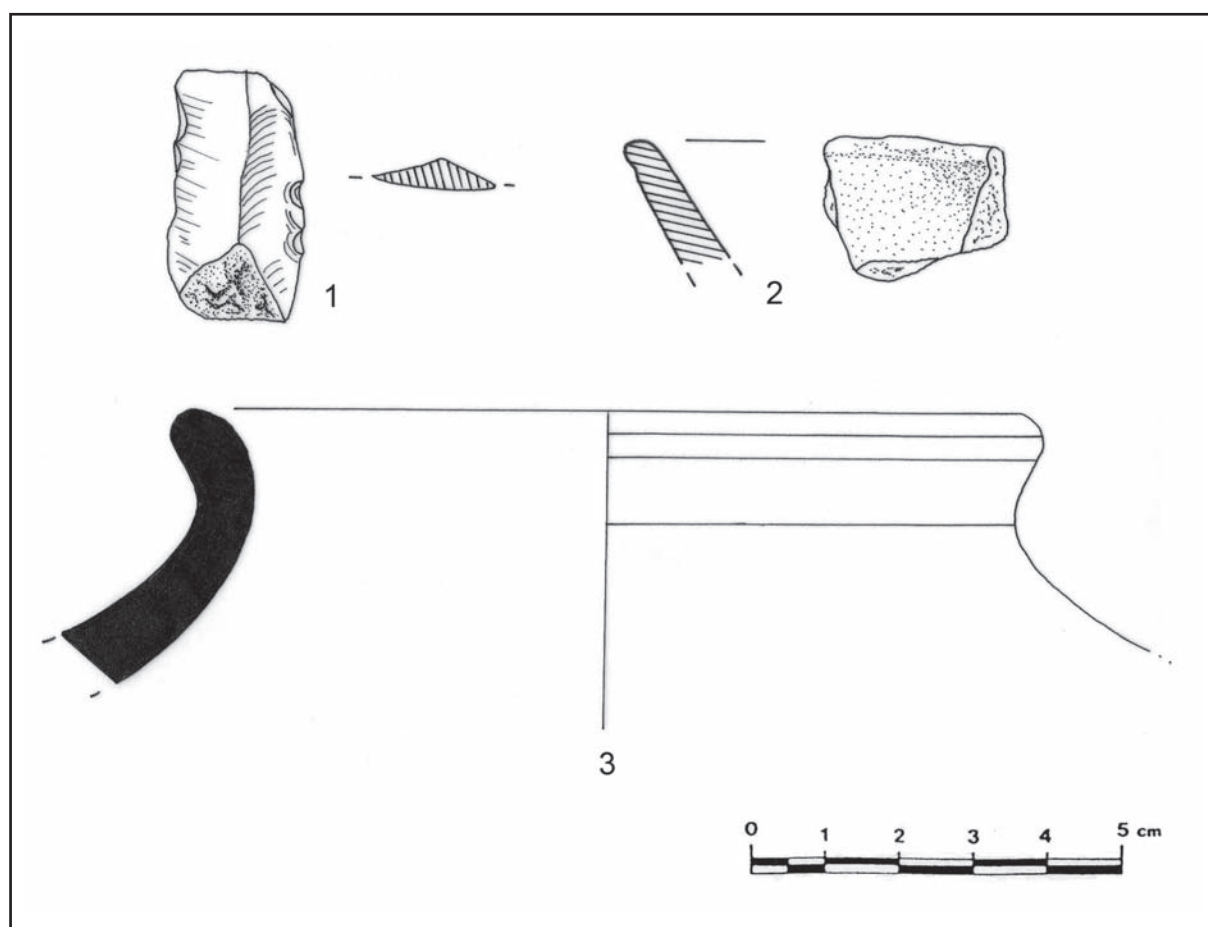


Figura 2.28: Perales de Tajuña. "Cornalگو IV" (M/110/011A): 1. Industria lítica sobre lámina; 2. borde a mano; 3 tipo cerámico a torno; de la Edad del Bronce y Época Moderna/contemporánea.

Las Canteras I**M/110/012****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico que comprenden dos periodos culturales: por un lado, poblado sin restos constructivos del Campaniforme (ciempozuelos) con “fondos de cabaña”, y por otro un sitio de Época Romana y con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 7-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en una terraza de la margen izquierda del río Tajuña desde la cual se puede controlar la vega, a 360 m. del río y 585 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno en los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y por la coexistencia de una antigua explotación de gravas actualmente cerrada.

El yacimiento es de forma irregular tendiendo a alargado, con el eje mayor (O-E) de 250 m. y el menor (N-S) de 120 m. (3 Ha.). Los abundantes materiales arqueológicos localizados se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa el yacimiento.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 120 piezas de cronología Campaniforme que se distribuyen en 5 núcleos, 38 lascas, 6 láminas, 14 industrias sobre lasca y 23 sobre lámina, 33 restos de talla en sílex y 1 moledera de piedra de molino en granito; destacando 1 núcleo y 4 buriles microlíticos, 4 muescas y 3 denticulados.

Cerámicos: 99 fragmentos a mano Campaniformes, 39 fragmentos a torno, una teja y 3 *terra sigillata hispánica* romanos. La distribución de los mismos es la siguiente: en cuanto a los a mano Campaniformes hay 62 bordes (8 decorados), 9 fondos, 4 carenas, 18 galbos (15 decorados), un asa y 5 mamelones; por lo que se refiere a los a torno romanos se localizaron 24 bordes (4 decorados), 8 fondos (7 decorados), 6 galbos (5 decorados), 1 asa y 3 fragmentos de galbo de *terra sigillata hispánica*.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

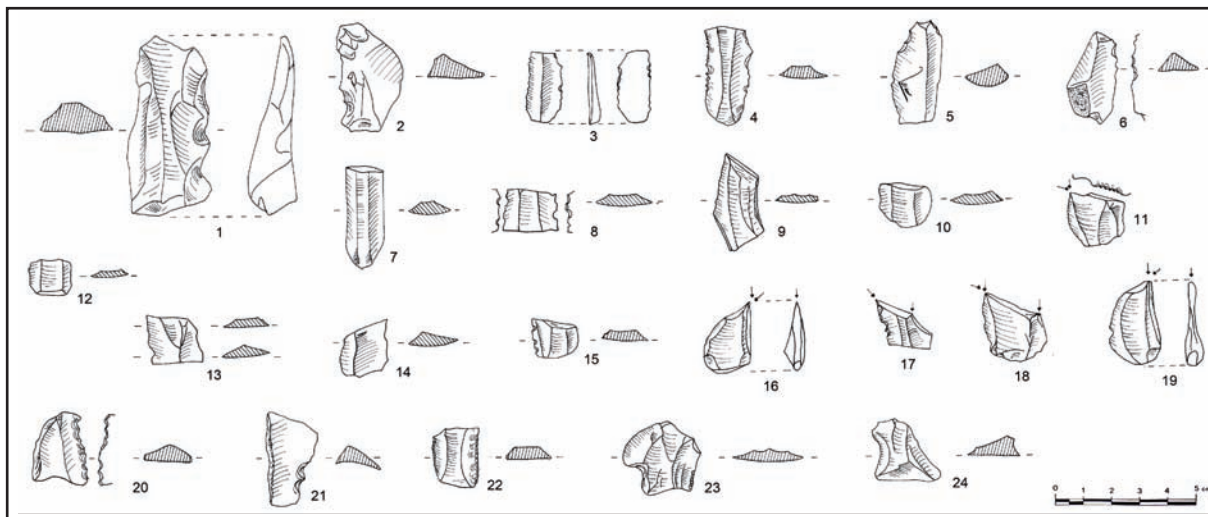


Figura 2.29: Perales de Tajuña. “Las Canteras I” (M/110/012): 1, 3-15. láminas; 2. lasca; 16-19. buriles; 20-22. denticulados; 23-24. lascas (muescas) ; del Campaniforme.

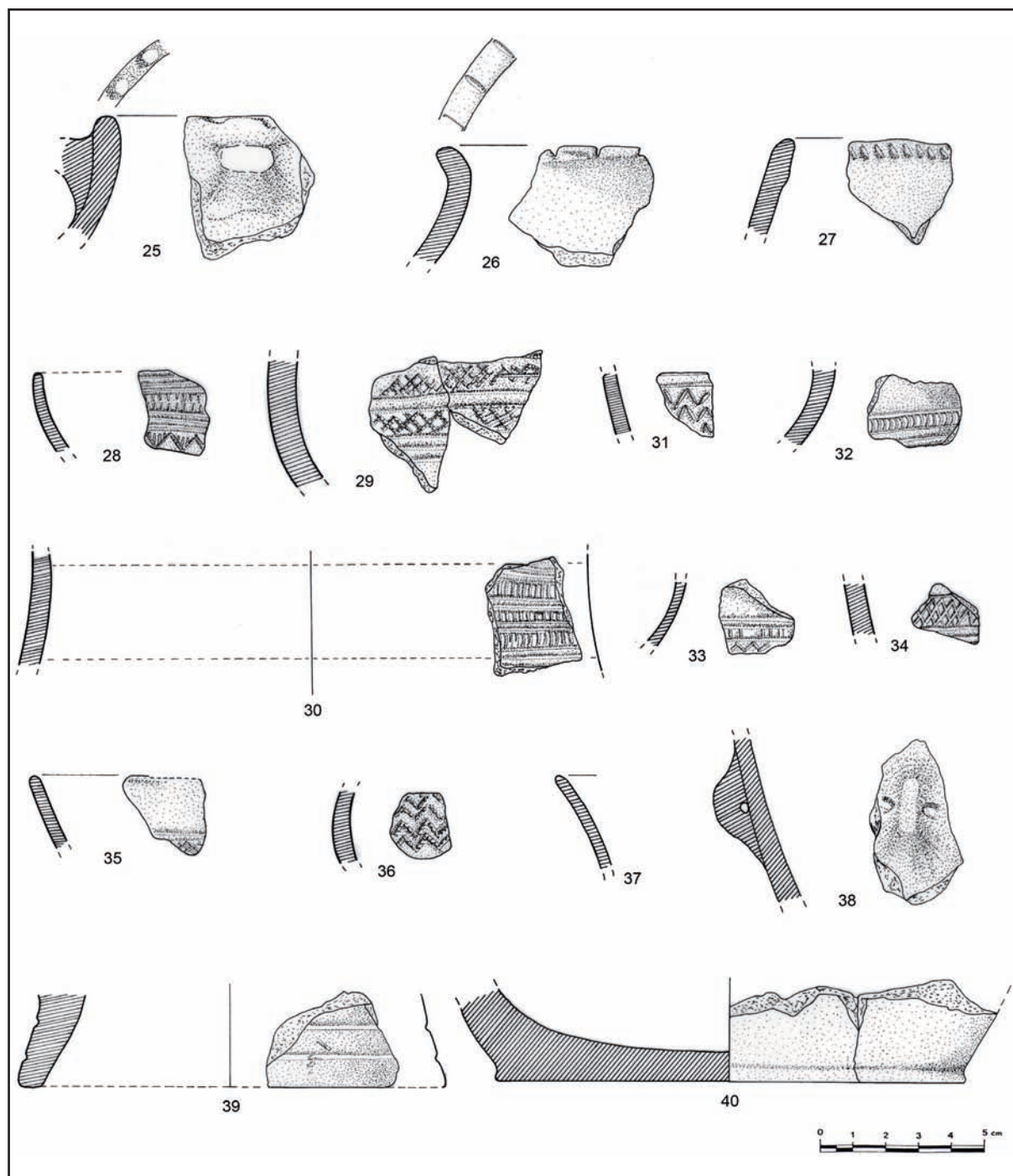


Figura 2.30: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 25-27, 35. bordes a mano decorados; 28-34, 36. cerámica decorada a mano; 37. borde a mano liso; 38. Mamelón; 39. pie a mano; y 40. fondo a mano; del Campaniforme.

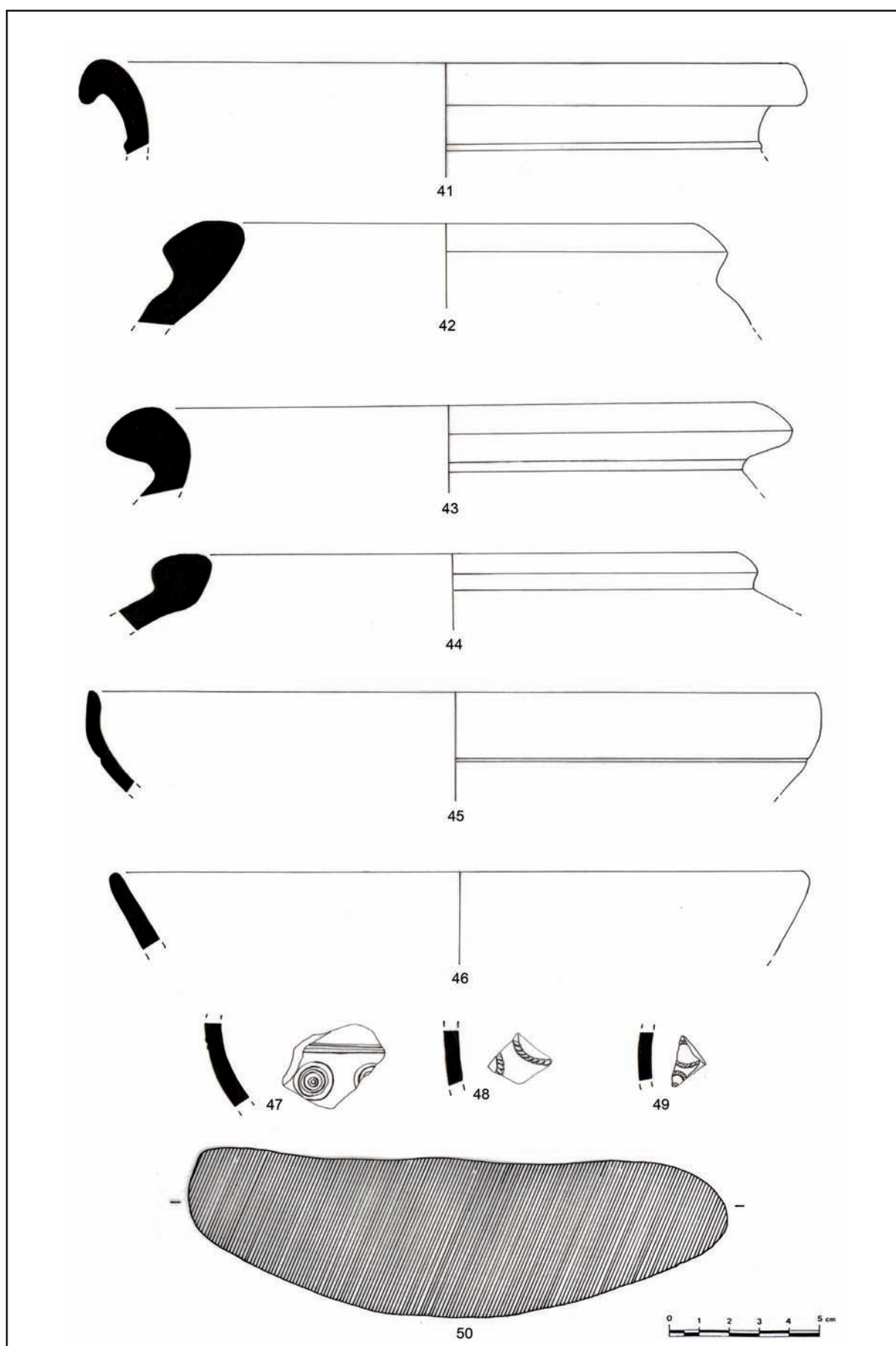


Figura 2.31: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 41-46. tipos a torno; 47-49. terra sigillata hispánica; de Época Romana; 50. piedra de molino.

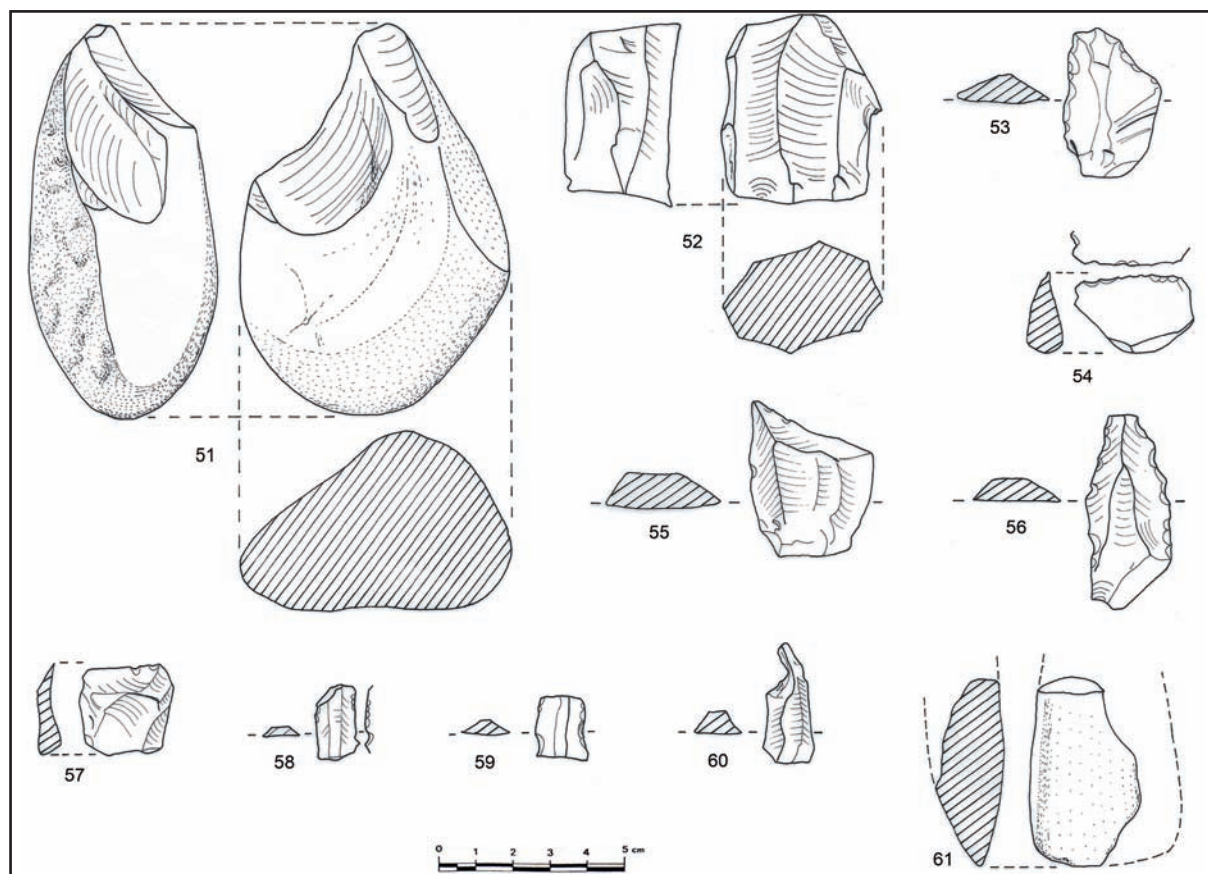


Figura 2.32: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 51. chopper; 52. núcleo para extracción de láminas; 53, 55 y 57. lascas; 54. diente de hoz; 56, 58-60. láminas; 61. hacha pulimentada; del Campaniforme.

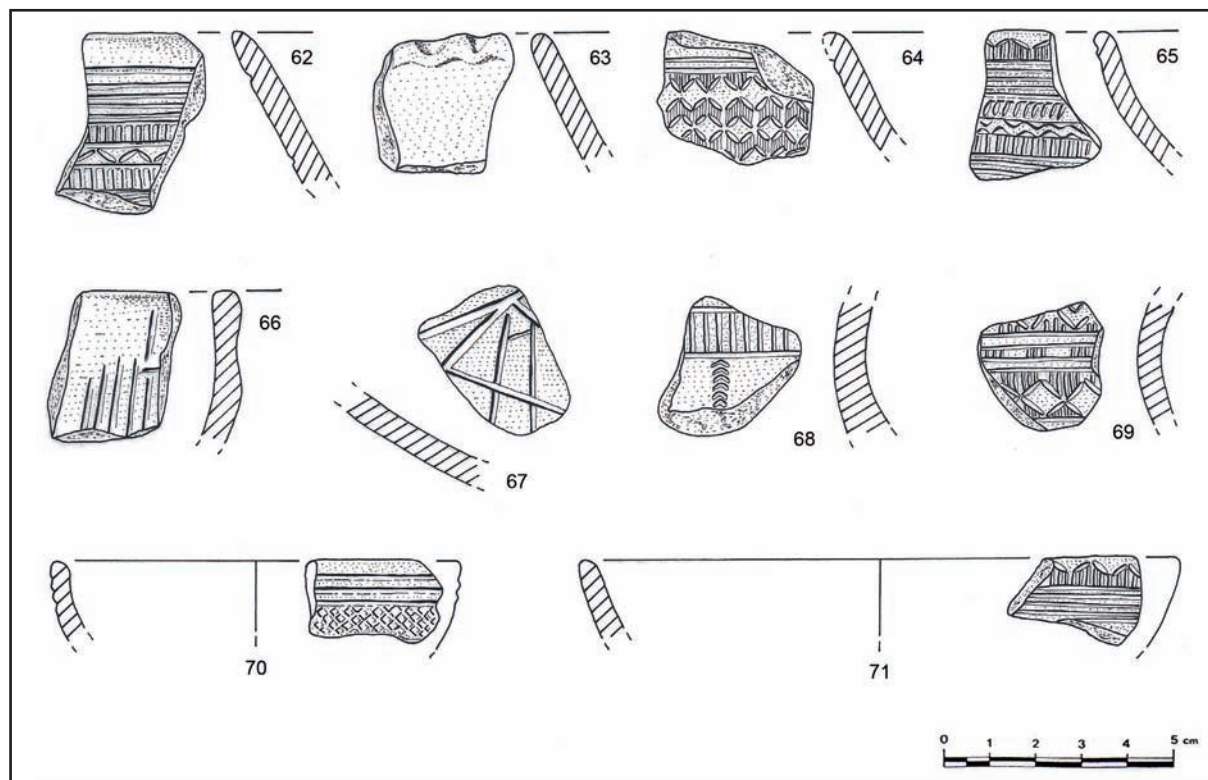


Figura 2.33: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 62-66. bordes a mano decorados; 67-69. galbos a mano decorados; 70-71. tipos a mano decorados –cuencos-; del Campaniforme.

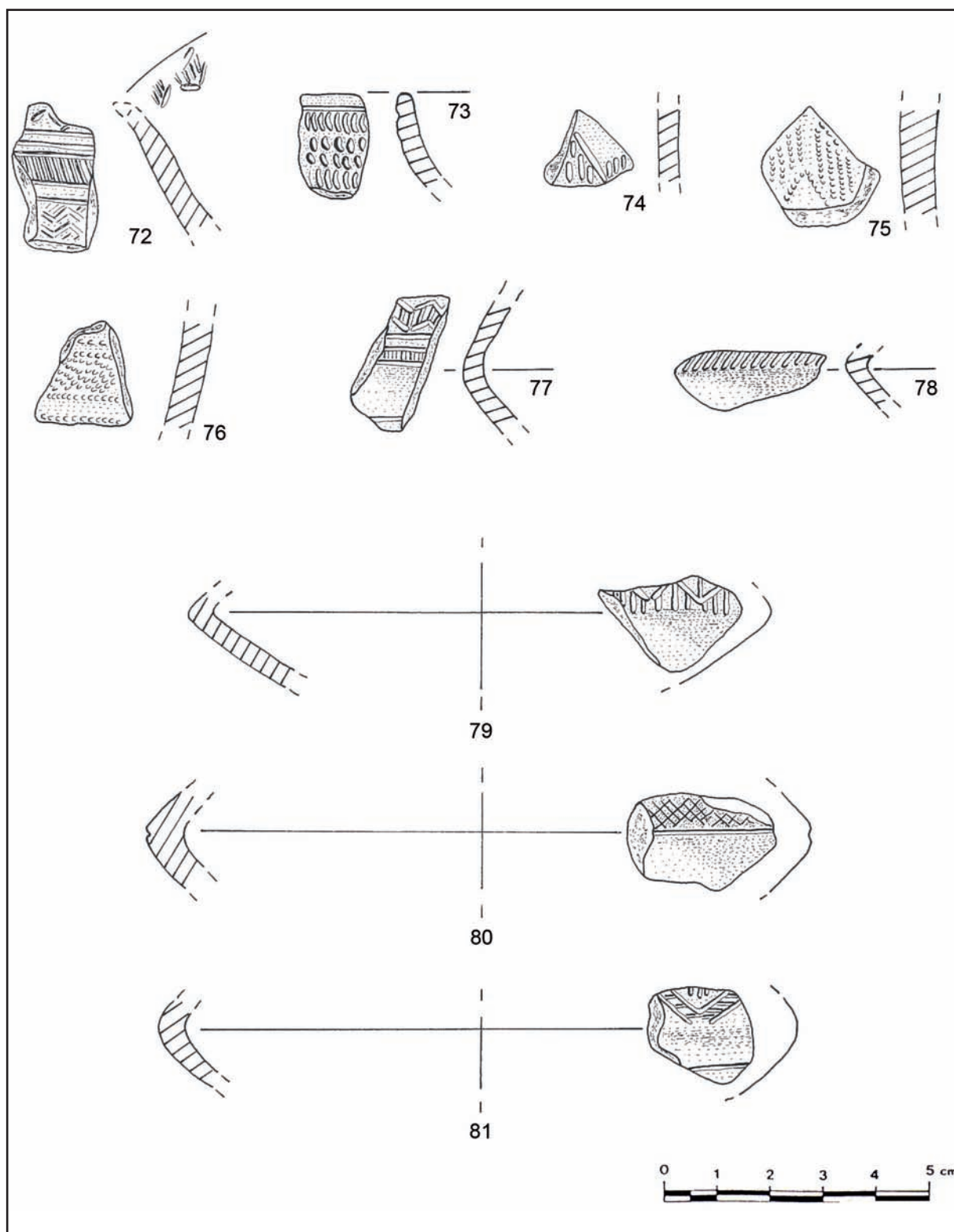


Figura 2.34: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 72-73. bordes a mano decorados; 74-76. galbos a mano decorados; 77-81. Carenas a mano decoradas; del Campaniforme.

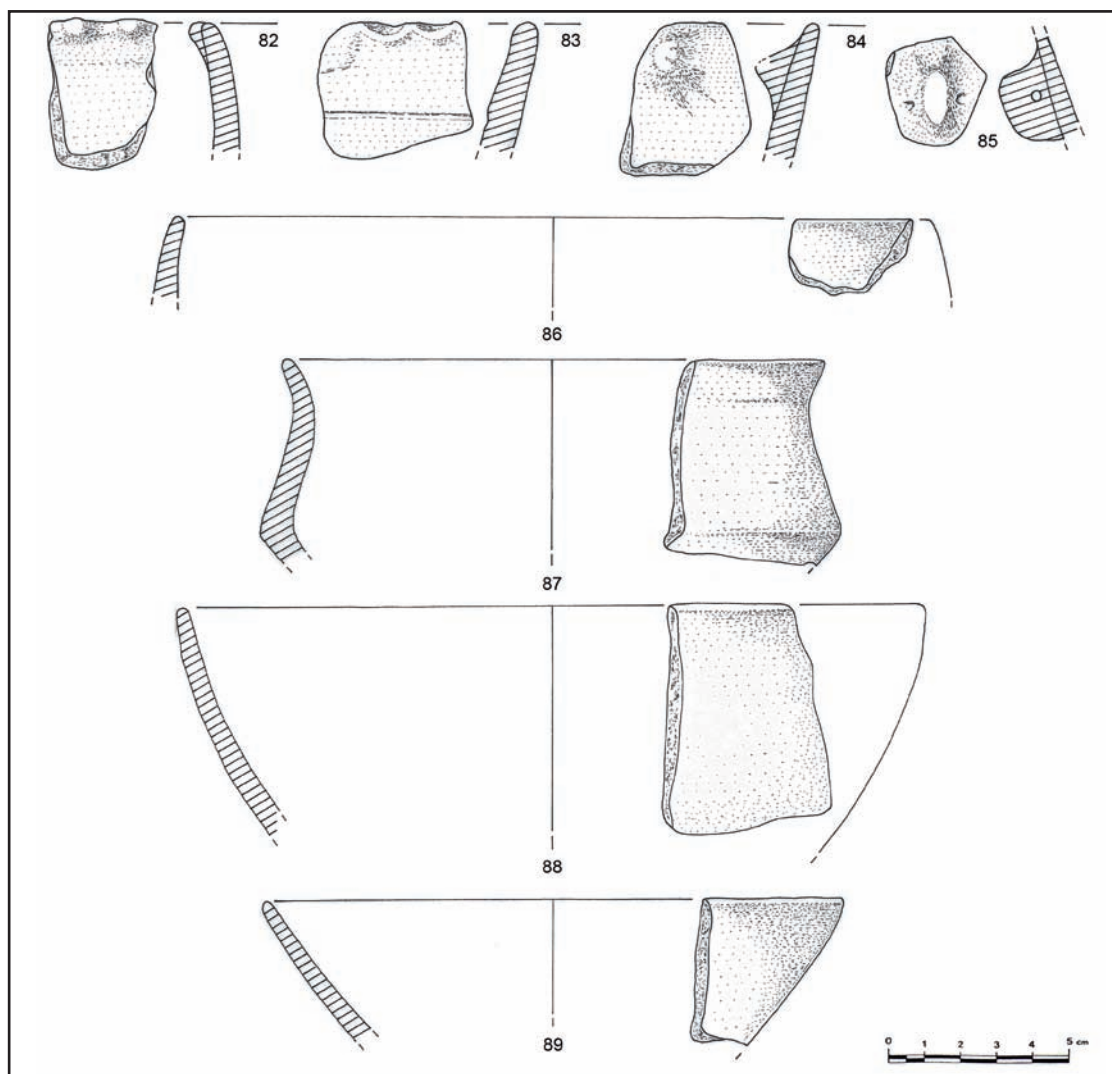


Figura 2.35: Peralas de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 82-83. bordes a mano decorados; 84. borde a mano con mamelón; 85. galbo con mamelón perforado; 86-89. tipos cerámicos a mano lisos; del Campaniforme.

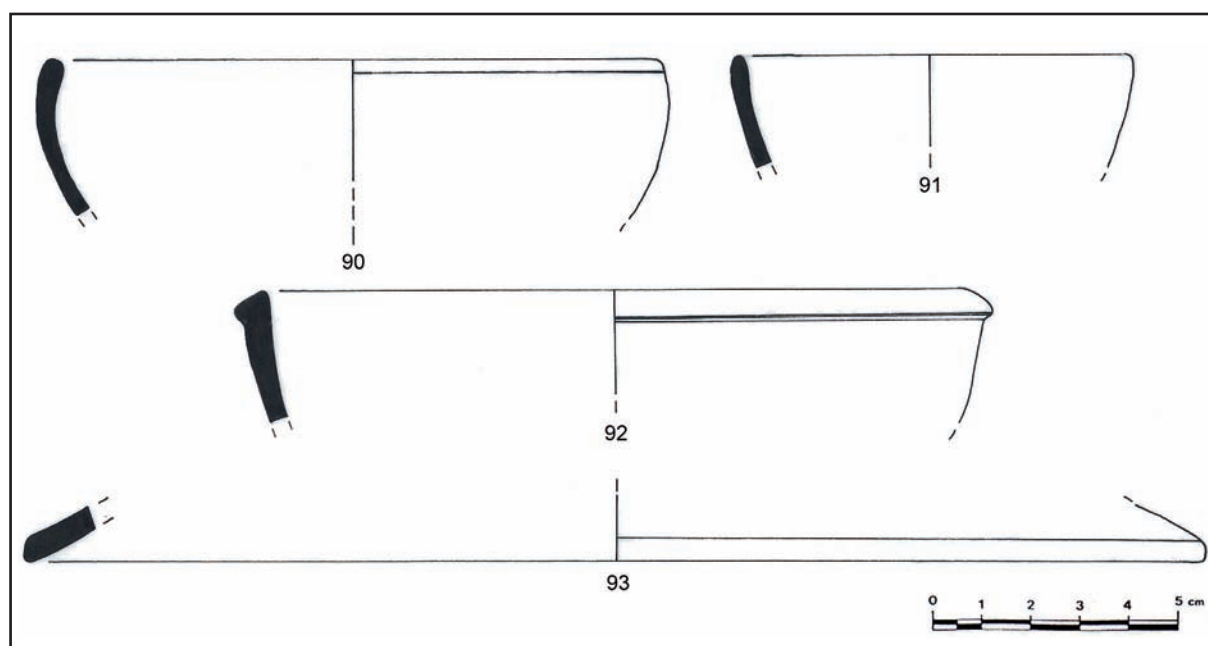


Figura 2.36: Peralas de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 90-93. tipos cerámicos de terra sigillata.

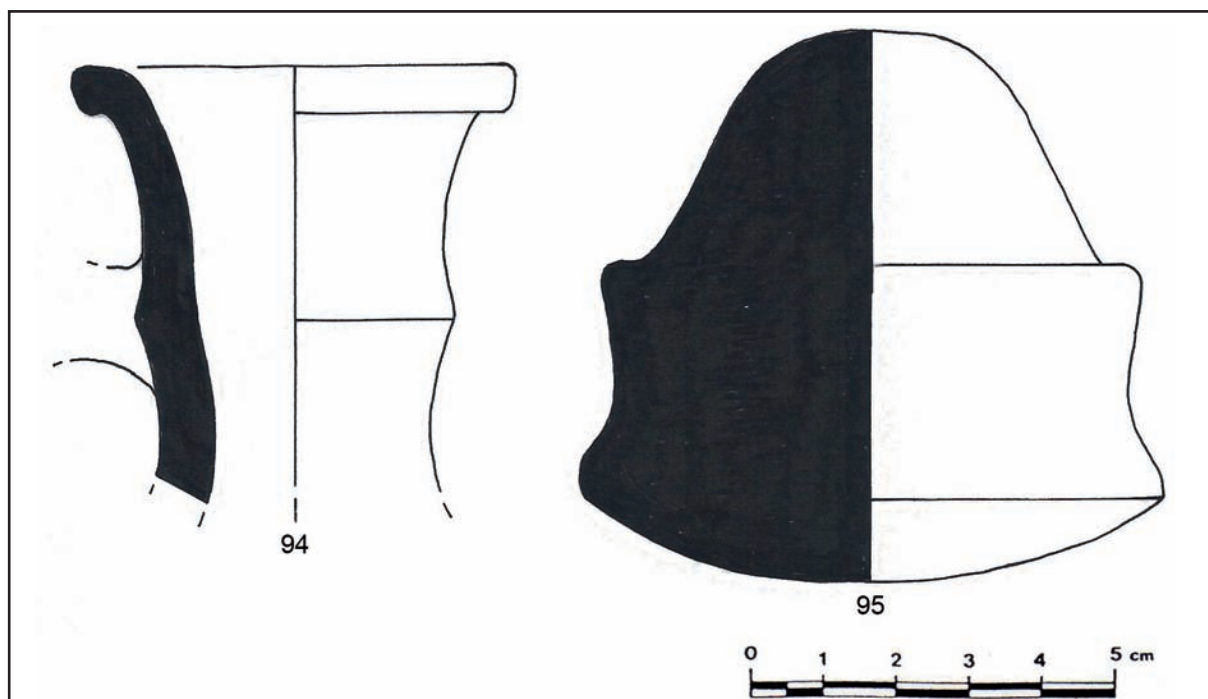


Figura 2.37: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 94. boca de ánfora romana; 95. tapón de ánfora romana.

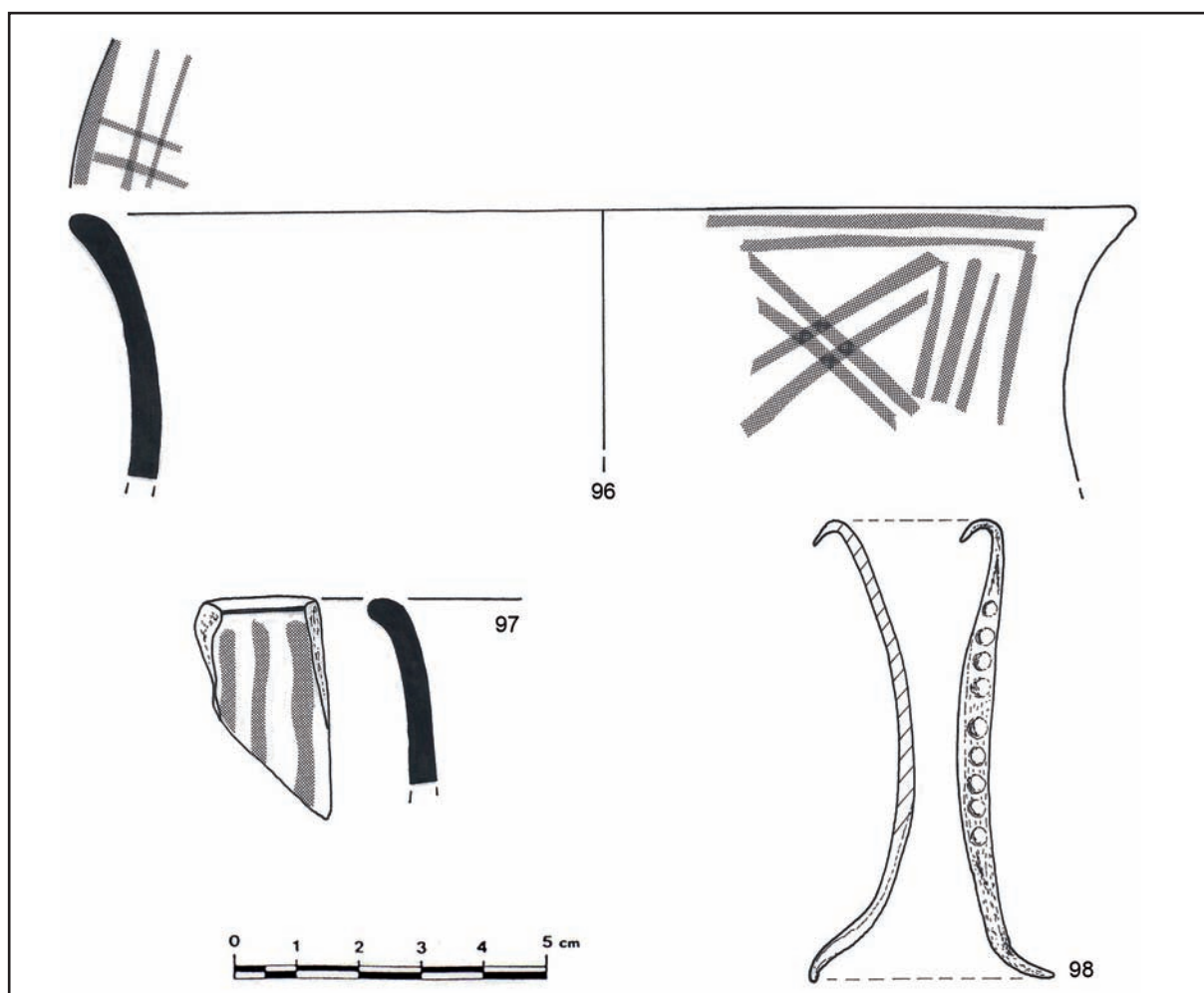


Figura 2.38: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 96-97. bordes a torno pintados de Época Romana; 98. elemento metálico.



Fotografía 2.7: Peralas de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): Panorámica desde el Noroeste del yacimiento, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña.

Cornalگو I

M/110/013

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento arqueológico con dos momentos cronoculturales: primero, un poblado medieval, y después un sitio moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 6-IV-1989 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está emplazado en ladera, en la zona de transición entre la vega y el páramo, a 350 m. del Arroyo de la Veguilla y a solamente 60 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Se sitúa a 605 m.s.n.m. apareciendo los terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de secano (cereal) que coexiste con un terreno productivo no labrado con manto vegetal de cardos, hierba, tomillo, romero y espliego. El yacimiento tiene una forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 140 m. (N-S) y 105 m. (O-E) (1,47 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas, 5 láminas, 3 industrias sobre lasca, 2 industrias sobre lámina en sílex.

Cerámicos: 17 fragmentos a mano sin decorar, 48 a torno (9 decorados, algunos vidriados), 3 tejas y 2 fichas. La distribución de los mismos es: en cuanto a los a mano hay 3 bordes, 3 asas, 9 fondos, 1 carena y 1 galbo; por lo que respecta a los a torno aparecen 26 bordes, 4 asas, 15 fondos, 2 carenas y 1 galbo.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

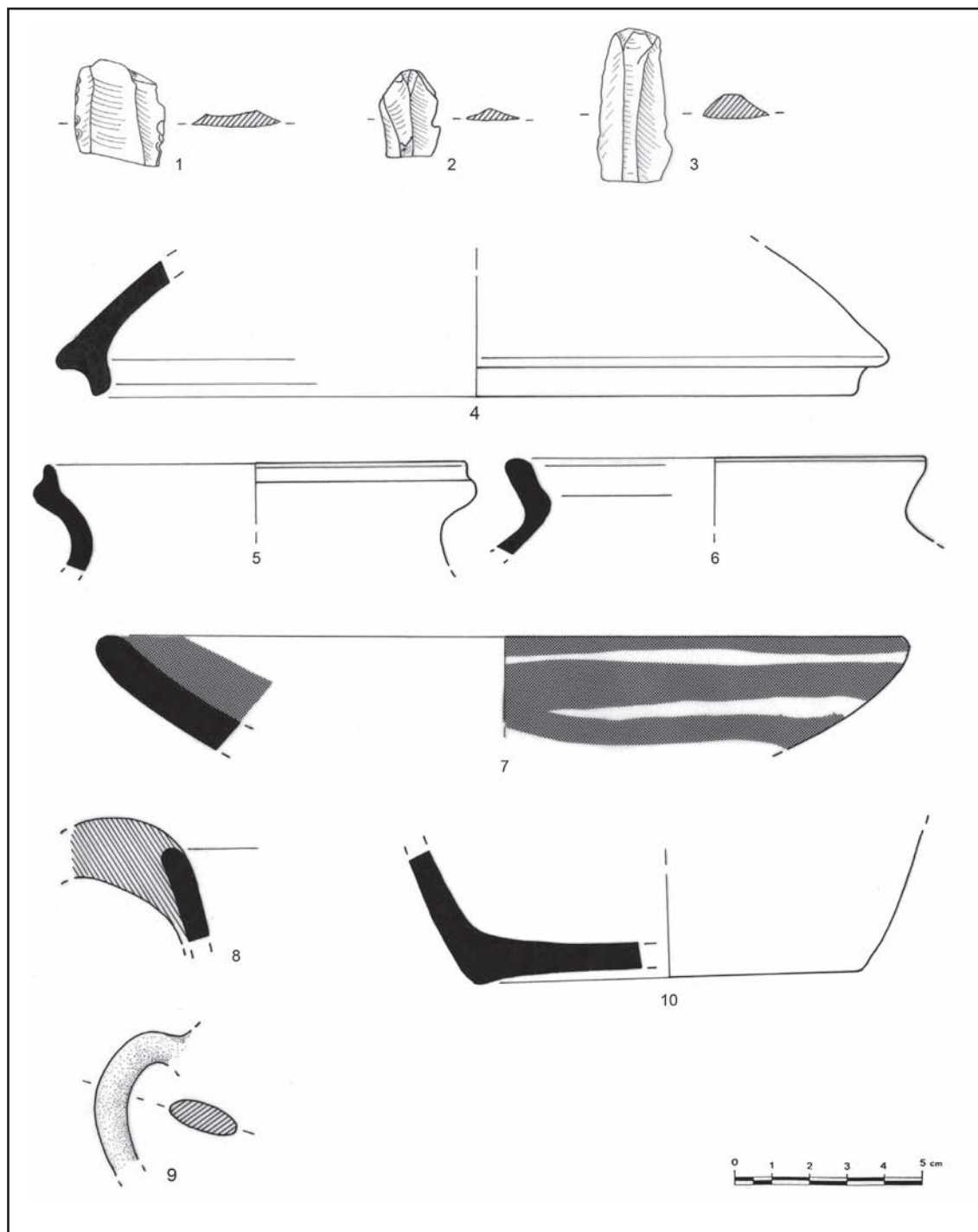


Figura 2.39: Perales de Tajuña. "Cornalga I" (M/110/013): 1-3. industria lítica laminar; 4. tapadera a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriados; 8-9. asas; 10. fondo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea.

Cornalگو II

M/110/014

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento de Época Medieval que tipológicamente se corresponde con un poblado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 6-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 450 m. del Arroyo de la Veguilla y a solamente 30 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Se sitúa a 615 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno predominando las gravas, las arenas y los limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de secano (olivar).

El sitio tiene forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 150 m. (N-S) y 180 m. (O-E) (2,7 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas y 3 láminas en sílex.

Cerámicos: 13 fragmentos a mano sin decorar y 24 a torno de los que 3 (fondos) están decorados. Estos se distribuyen del siguiente modo: los fragmentos a mano son 5 bordes, 4 asas y 4 fondos; en cuanto a la cerámica a torno aparecen 16 bordes, 1 galbo, 5 fondos (3 decorados vidriados) y 2 asas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

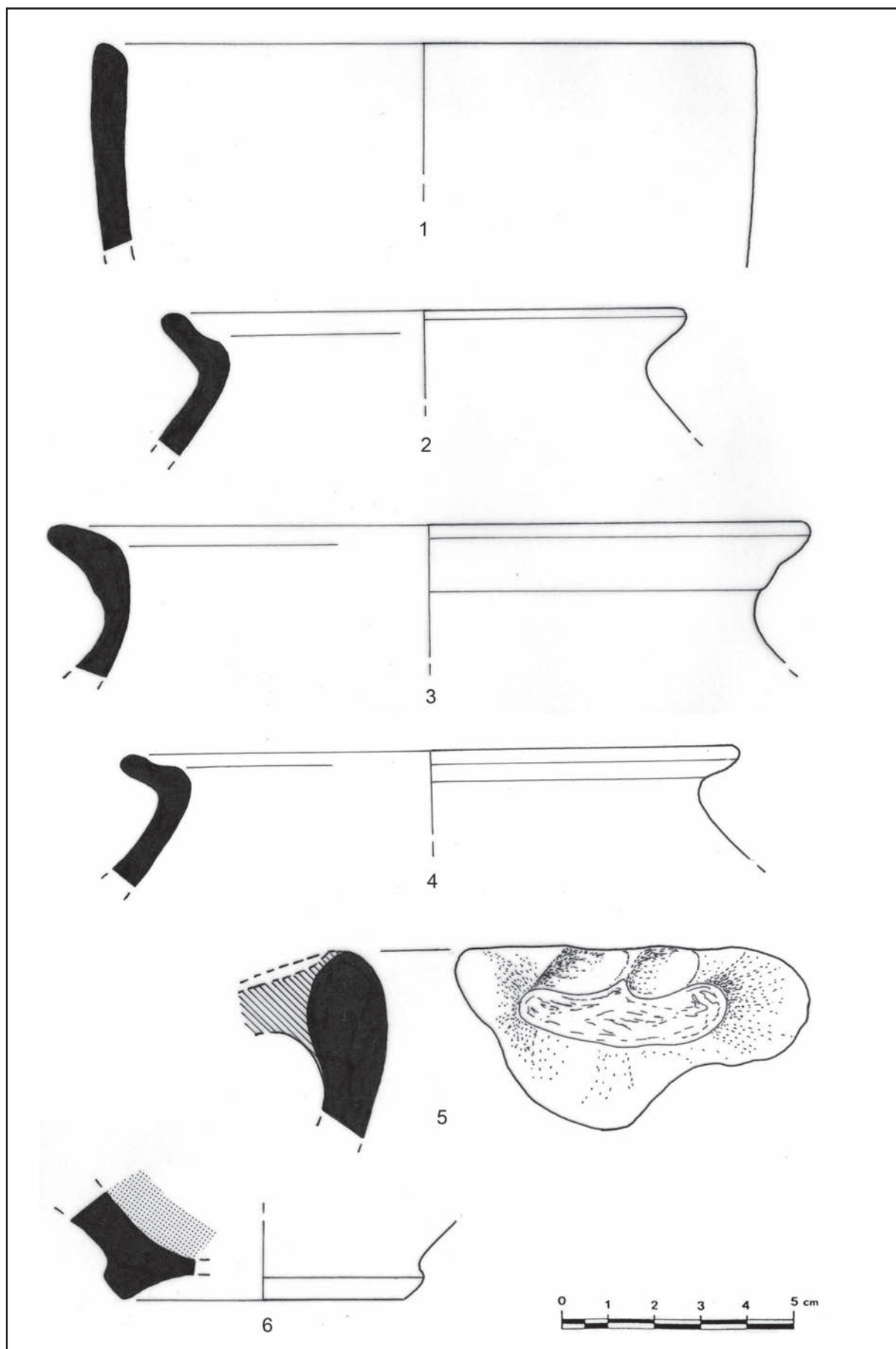


Figura 2.40: Perales de Tajuña. "Cornalga II" (M/110/014): 1-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno con arranque de asa; 6. fondo a torno vidriado; de Época Medieval.

Cornalگو III

M/110/015

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con dos periodos de ocupación sin continuidad entre ambos. Primeramente se corresponde con un momento romano imperial y después a un momento medieval, ambos con una tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 6-IV-1989, mediante prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio arqueológico situado en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 660 m. del Arroyo de la Veguilla y a solamente 125 m., por el Sur, de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Está a 622 m.s.n.m. Principalmente, se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno predominando las gravas, las arenas y los limos, pero además tiene algo de suelos terciarios con yesos grises y especulares y margas yesíferas. También, tiene un aprovechamiento agrícola de secano (olivar) y presenta una forma alargada de 75 m. (NO-SE) y 50 m. (NE-SO) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lascas en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 1 fondo a mano lisos, 21 fragmentos a torno (5 decorados), 1 galbo de *terra sigillata hispánica* y 1 teja decorada. Entre la cerámica a torno aparecen 11 bordes (1 decorado), 2 galbos decorados, 7 fondos (1 decorado) y 1 carena decorada.

Vidrio: 1 borde y una pared de vidrio romano.

Metálicos: 1 aguja de fíbula en bronce.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

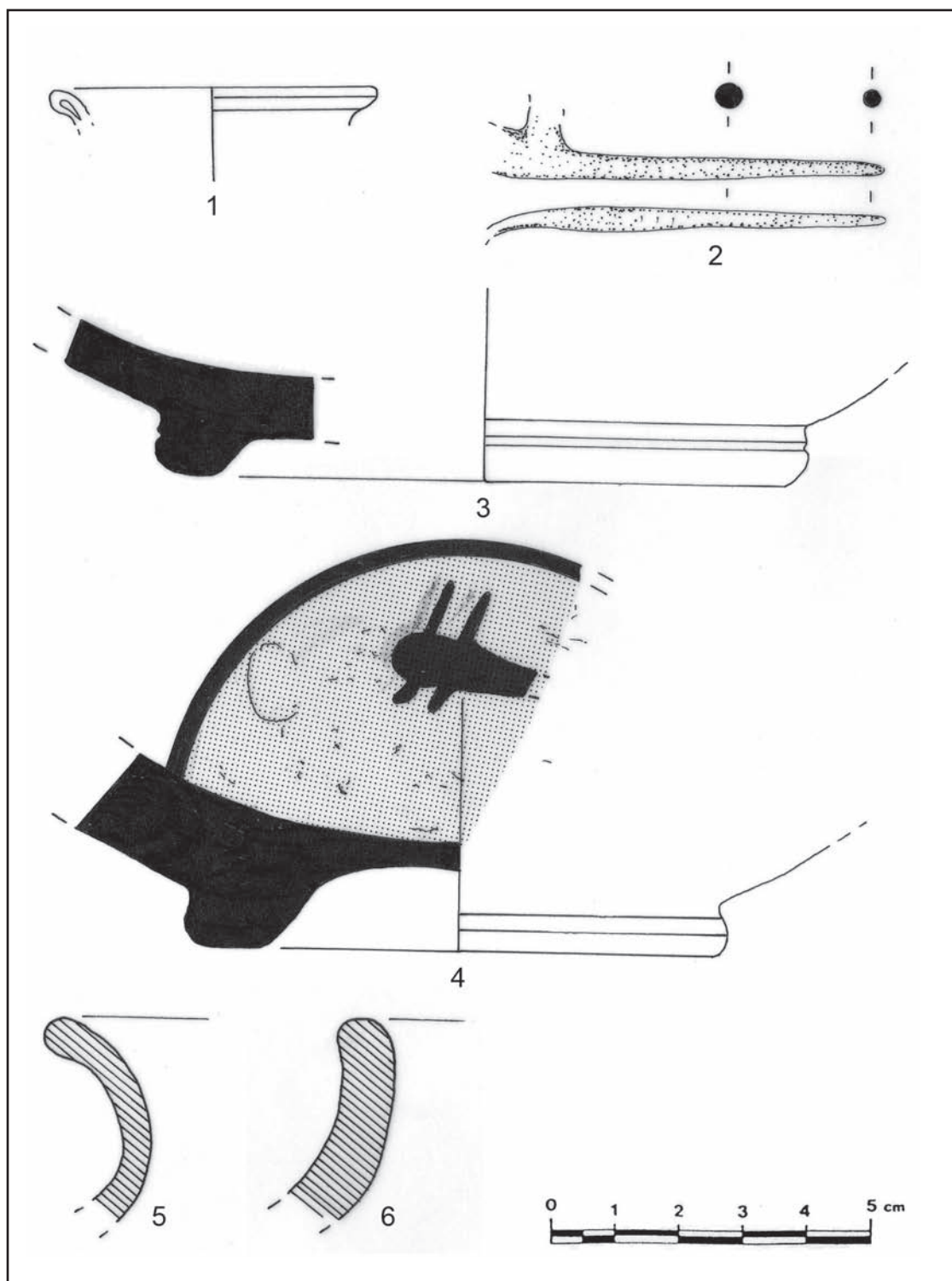


Figura 2.41: Perales de Tajuña. "Cornalga III" (M/110/015): 1. borde vidrio; 2. aguja de bronce; 3-4. fondos a torno; 5-6. bordes a mano; de épocas romana y medieval.

El Carril**M/110/016A**

Hallazgo aislado de los denominados “industria lítica del páramo” con cronología paleolítica (medio y superior) y tipología indeterminada. Descubierto el 21-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 757 m.s.n.m. El hallazgo se caracteriza por tener terrenos terciarios con calizas, margas, arcillas y conglomerados, además, presenta un aprovechamiento de olivar y cereal. El punto de agua más próximo es el nacimiento del Arroyo de la Vega a 850 m. Entre los útiles líticos en sílex localizados (lascas, láminas, restos de talla), destacan 1 raspador sobre lámina, 1 hoja y 1 perforador (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. “El Carril” (M/110/016A): 1. raspador; 2. perforador; 3. hoja; del Paleolítico).*

Cuesta del Viejo I**M/110/017****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con una amplia secuencia cultural que alcanza desde el Calcolítico hasta la Segunda Edad del Hierro. En él se han documentado “fondos de cabaña”.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 29-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se encuentra en una terraza baja de la margen izquierda del río Tajuña, fuera de la llanura de inundación y desde la cual se puede controlar la vega, a 225 m. del río (al N.) y 150 m. del arroyo de la Veguilla (al E. próximo a su desembocadura en el Tajuña). Está a 575 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno entre los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar, el viñedo y el cereal.

El sitio es de forma irregular tendiendo a alargado, con el eje mayor (O-E) de 700 m. y el menor (N-S) de 200 m. (14 Ha.).

Los abundantes materiales arqueológicos localizados (principalmente industria lítica y cerámica) se encuentran extendidos de desigual modo, principalmente por una serie de manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie y que se corresponden con los denominados “fondos de cabañas”, cuyo diámetro varía entre los 3 y los 10 m. Esta concentración irregular de restos y que es más acusada en los citados fondos puede ser debida a varios factores como son: la propia tipología del yacimiento de fondos de cabaña con un amplísimo patrón de asentamiento y secuencia cronocultural, las intensas labores agrícolas y la relativa pendiente de la terraza sobre la que se sitúa el yacimiento.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 nódulos, 18 núcleos, 70 lascas, 20 láminas, 1 frente de raspador (ind. sobre lasca), 3 dientes de hoz, 20 restos de talla en sílex; 2 piedras pulimentadas y 5 molederas (piedras de molino).

Cerámicos: 233 fragmentos a mano, 887 fragmentos a torno, 2 a torno con defecto de cocción, 10 fichas, 3 fusayolas, 4 tejas, 1 colgante en cerámica. La distribución de estos es: en cuanto a los a mano, hay 198 fragmentos lisos y 35 decorados, repartiéndose en 158 bordes (12 decorados), 18 fondos, 37 galbos (19 decorados), 9 carenas (6 decorados), 1 asa y 10 mamelones (1 decorado); entre los segundos aparecen 665 a torno liso y 222 decorados, repartidos en 571 bordes (122 decorados), 87 fondos (7 decorados), 198 galbos (87 decorados), 5 carenas (2 decorados), 21 asas (3 decorados),

1 tapadera decorada y 4 cuellos. Además, 1 cuenco a mano tipo "Carrascosa", 1 fragmento cerámico griego –borde ático-, 1 galbo pintado –azul y rojo- y 1 plato a torno pintado –rojo vinoso-; barniz rojo.

Vidrio: 1 fragmento amorfo, 1 cuenta de collar de pasta vítrea.

Metálicos: 2 placas de metal, 1 escarpia de hierro, 8 fragmentos de escoria (550 grs.), 3 puntas de flecha tipo "Palmela", 1 punta de flecha de bronce, 1 elemento metálico de bronce, 1 fíbula de codo, 1 fíbula zoomorfa, 1 fíbula anular.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid.

CASAS, V. y VALBUENA, A. (1983): Un vaso pintado de la Edad del Hierro de la provincia de Madrid. *XVII Congreso Nacional de Arqueología*: 451-464. Logroño.

VALIENTE CANOVAS, S. (1987): *La II Edad del Hierro en el Valle Medio del Tajo*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.

VALIENTE CANOVAS, S. y RUBIO DE MIGUEL, I. (1985): Aportaciones a la Carta Arqueológica del Valle del Tajuña, I: Fíbulas. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 4: 121-130.

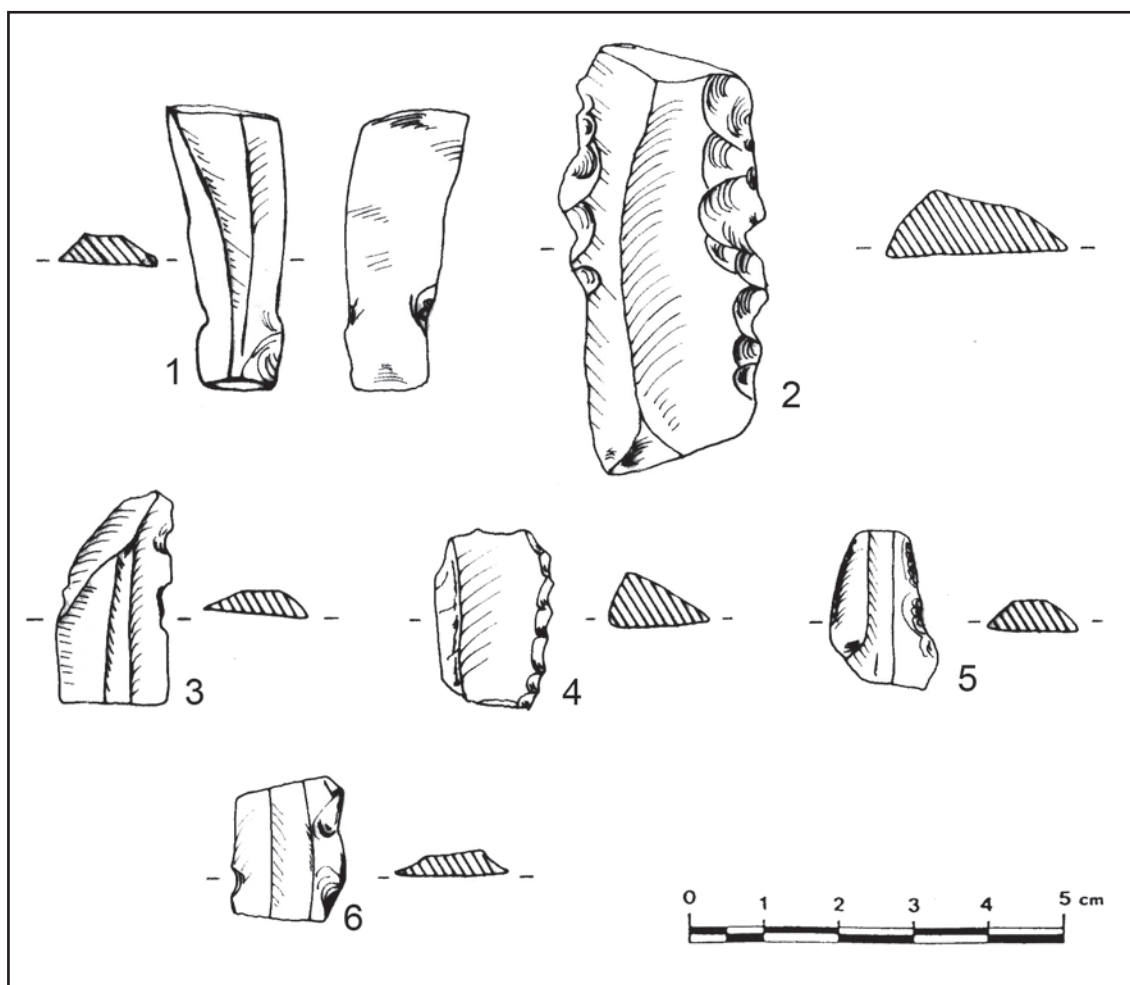


Figura 2.42: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 1-6. industria lítica laminar; del Calcolítico y Edad del Bronce.

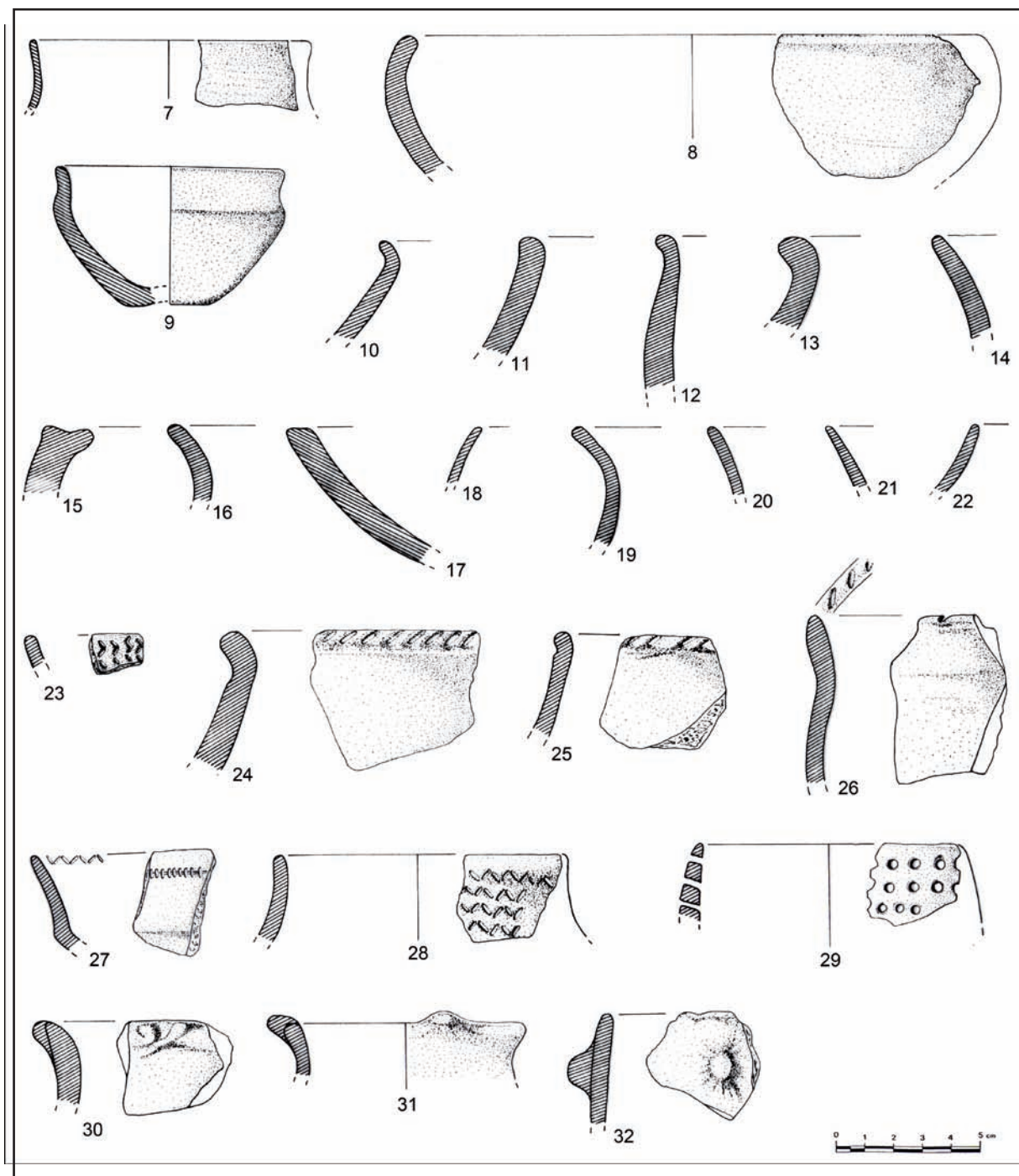


Figura 2.43: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 7-9. tipos cerámicos a mano; 10-22. bordes a mano; 23-28. bordes a mano decorados; 29. encella; 30-32. bordes a mano con mamelón; del Calcolítico y Edad del Bronce.

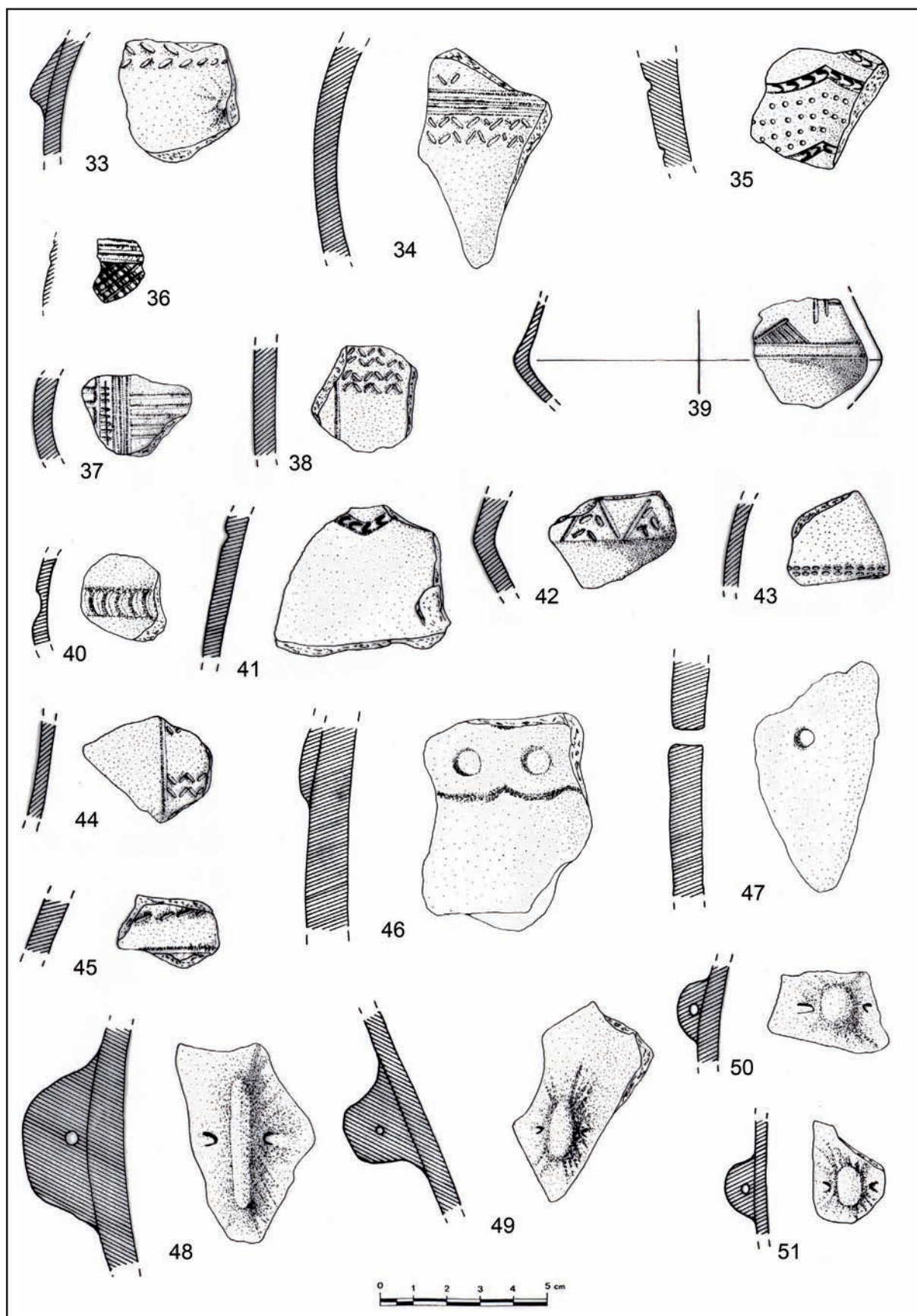


Figura 2.44: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 33-45. galbos de cerámica a mano decorados; 46-47. galbos a mano perforados; 48-51. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal; de la Edad del Bronce.

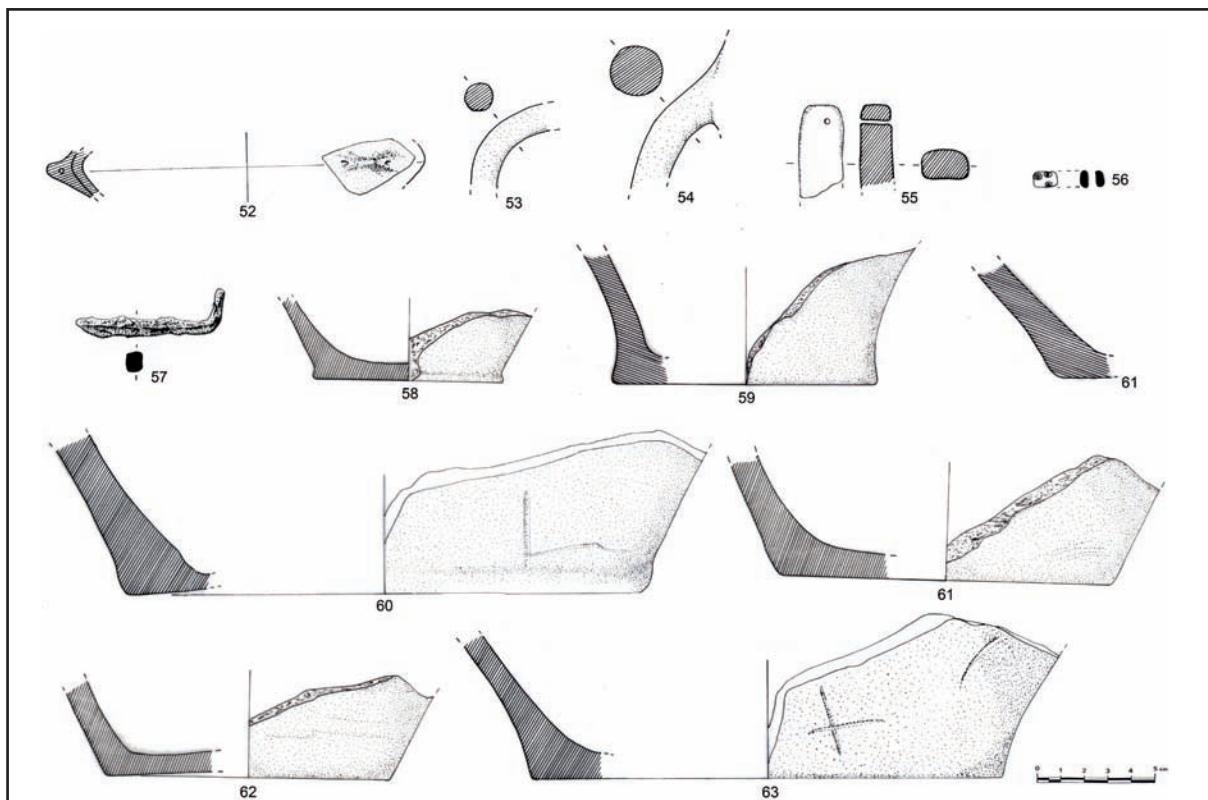


Figura 2.45: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 52. carena con apéndice de la Edad del Bronce; 53-54. asas; 55. colgante de cerámica; 56. cuenta de collar; 57. clavo. 58-63. fondos de cerámica a mano; de la edad del hierro.

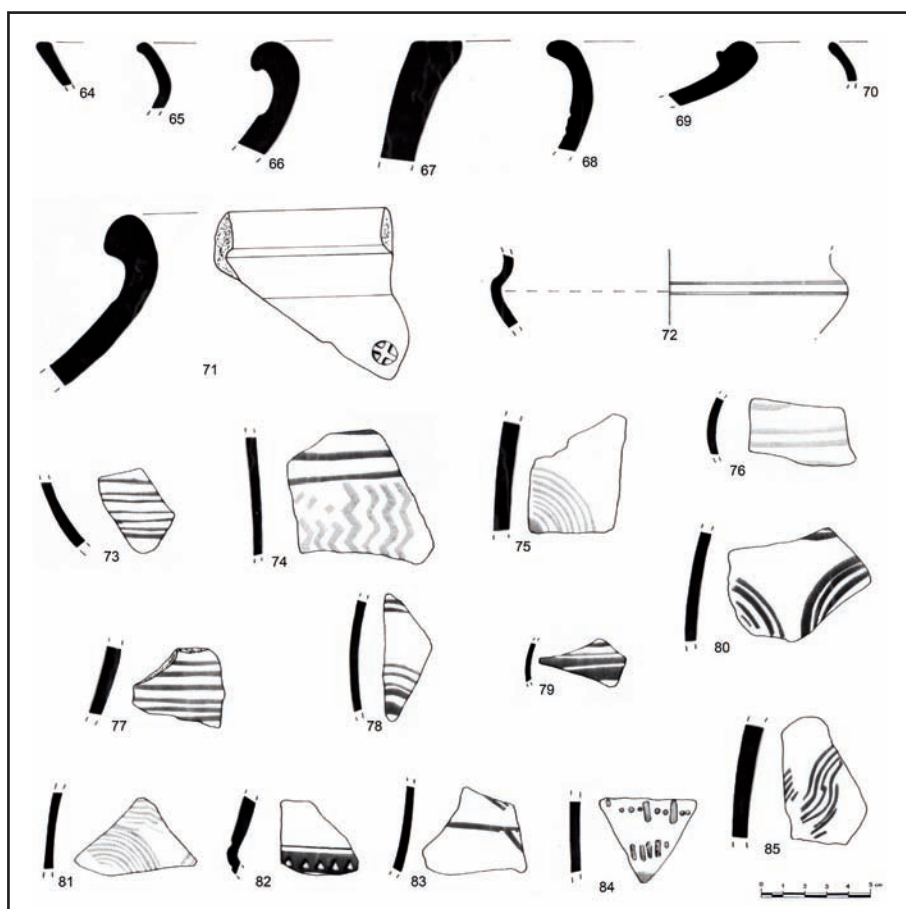


Figura 2.46: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 64-70. bordes a torno; 71. borde decorado con estampillado; 72. carena a torno; 73-85. galbos a torno pintados; de la Segunda Edad del Hierro.

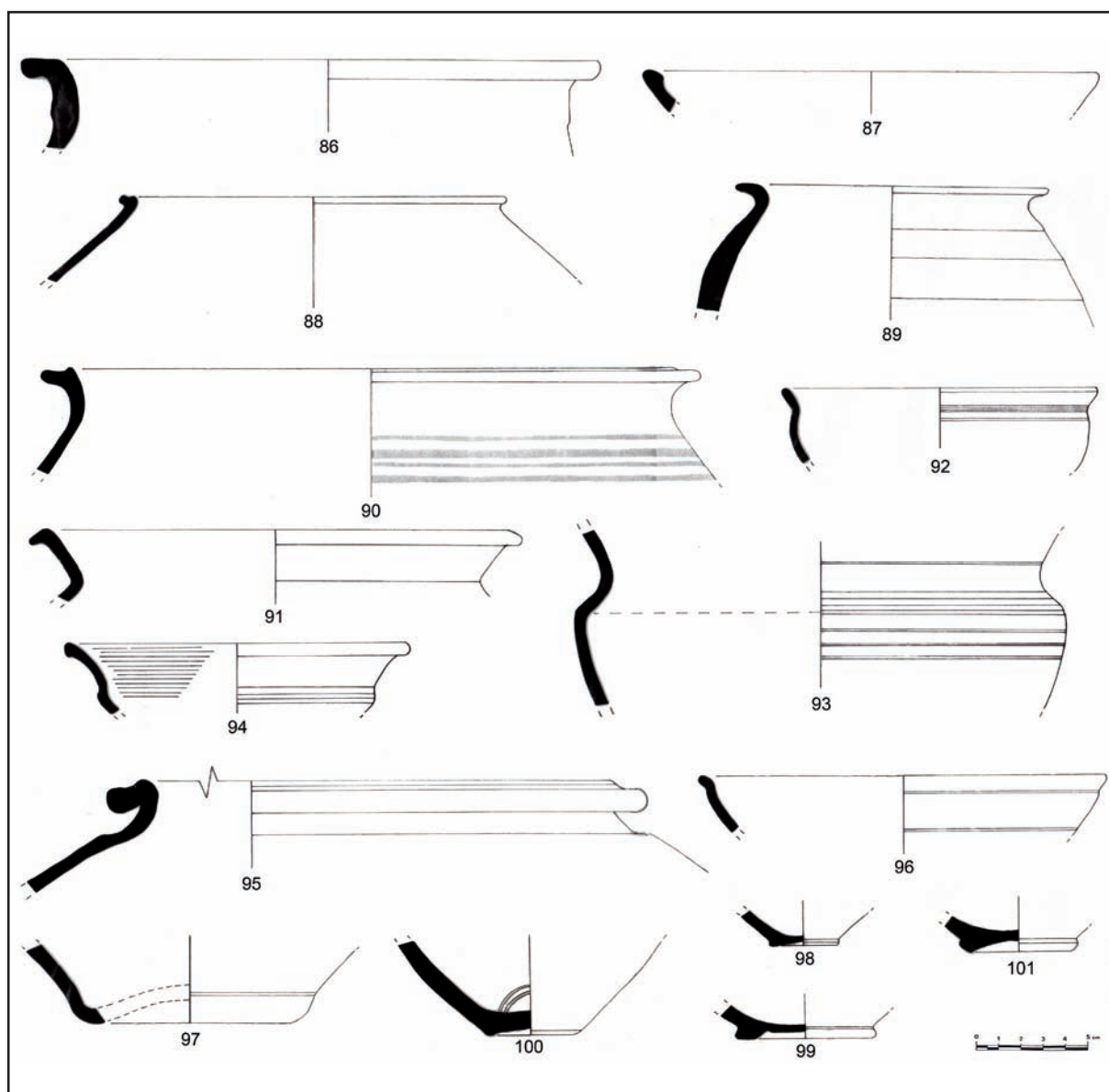


Figura 2.47: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 86-96. tipos cerámicos a torno; 97-101. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

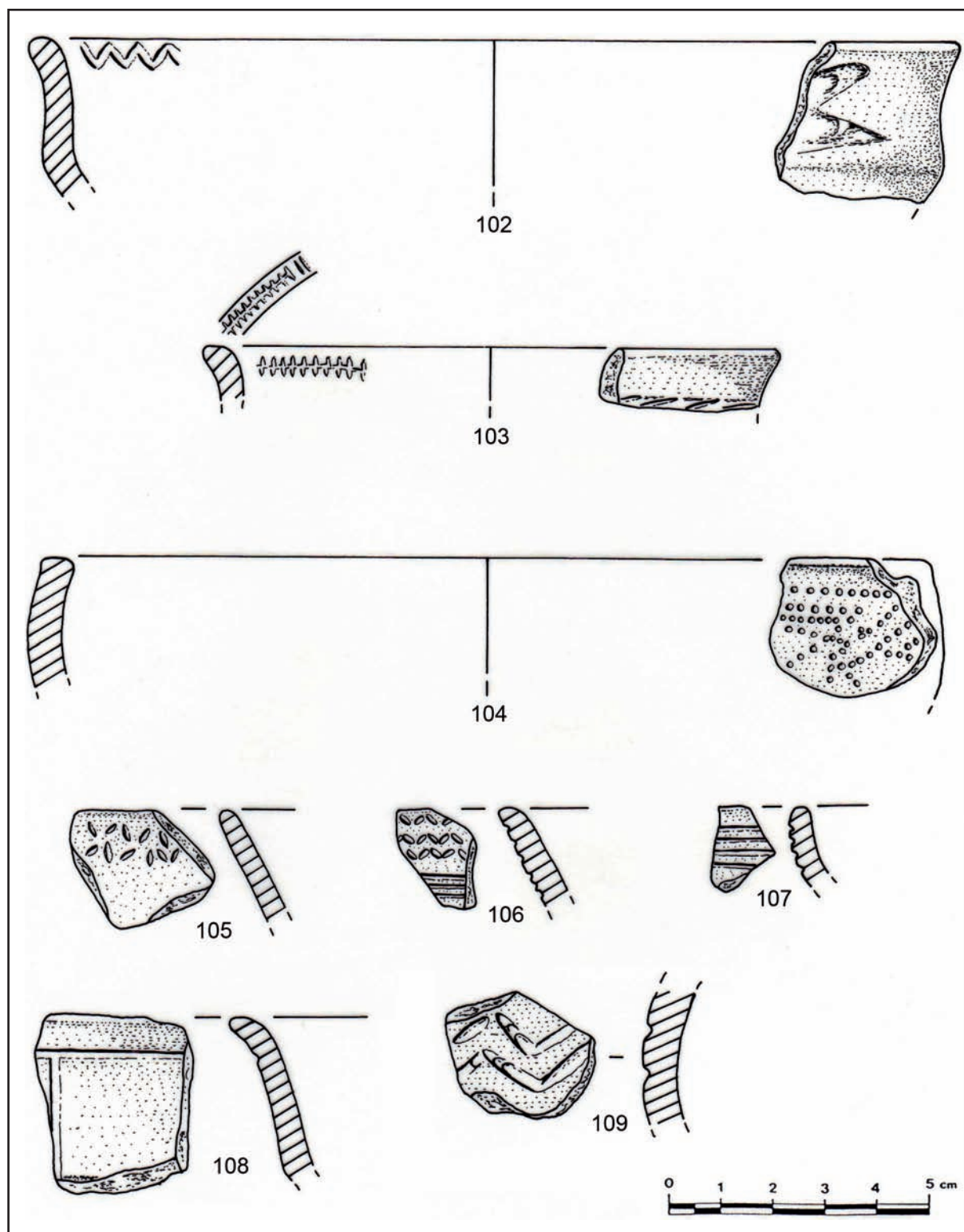


Figura 2.48: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 102.-104. tipos a mano decorados; 105-108. bordes a mano decorados; 109. galbo a mano decorado; del Bronce Final.

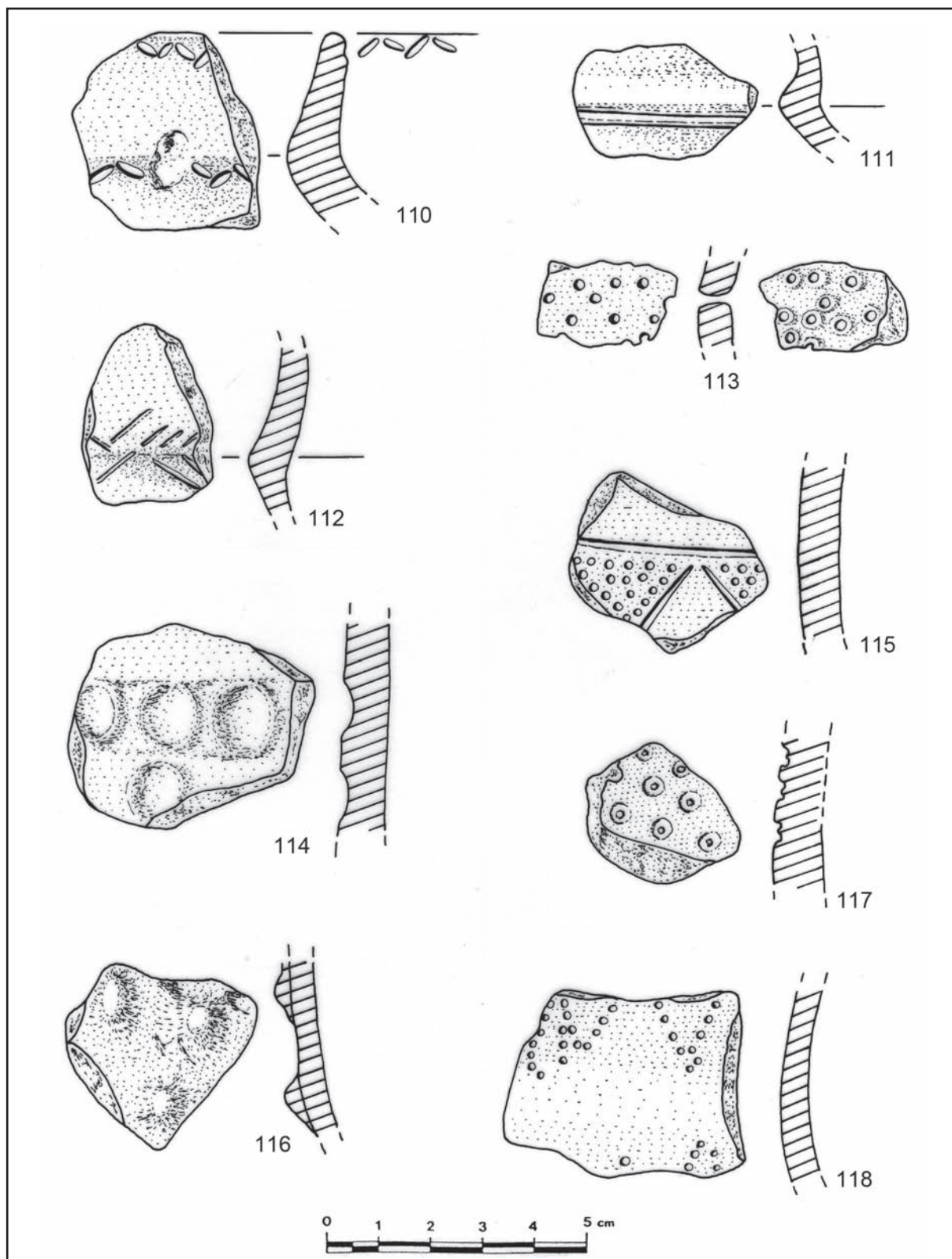


Figura 2.49: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 110. borde decorado; 111-112, 114-118. galbos a mano decorados; 113. galbo de encella; de la Edad del Bronce.

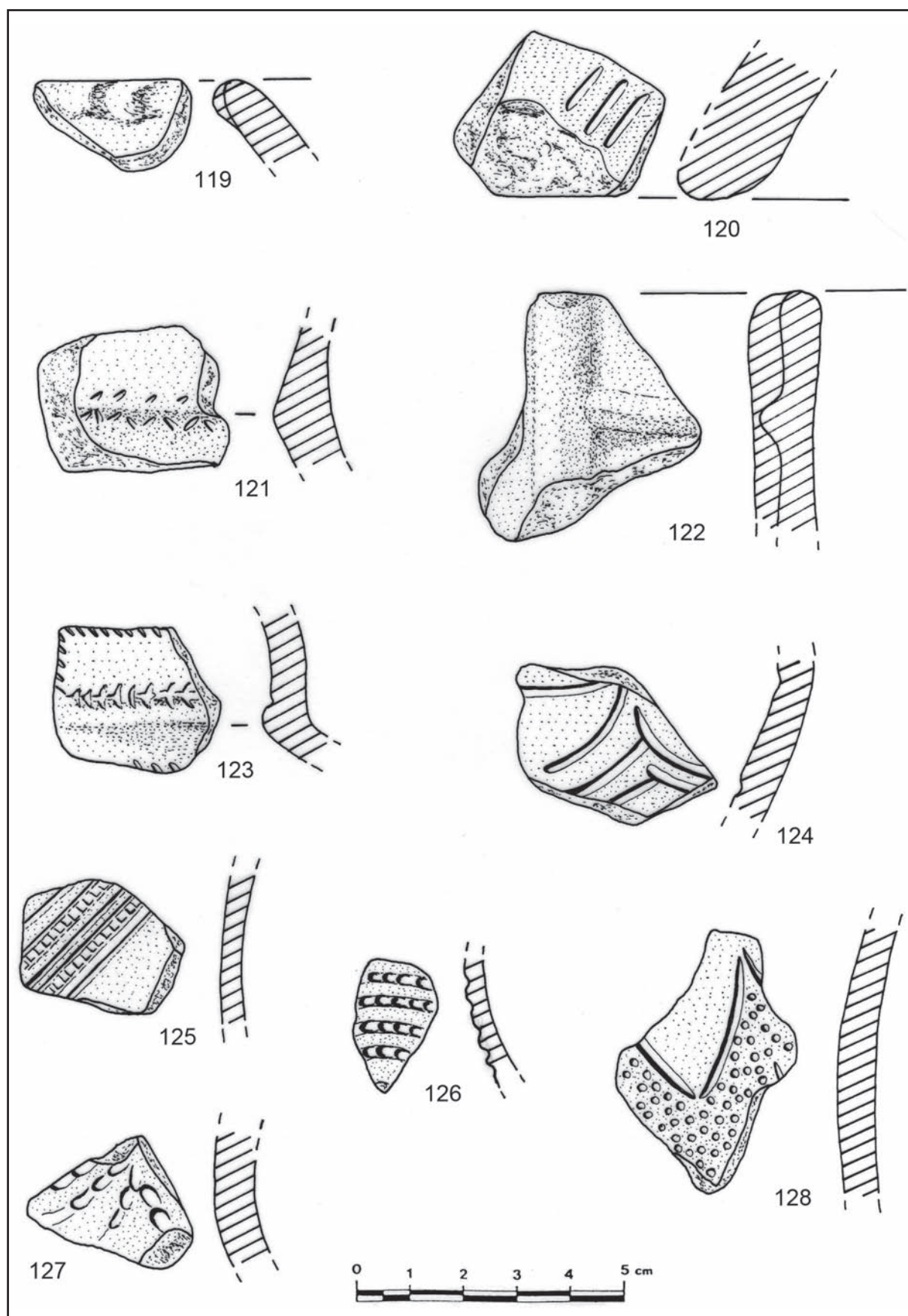


Figura 2.50: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 119-128. cerámica a mano decorada de la Edad del Bronce.

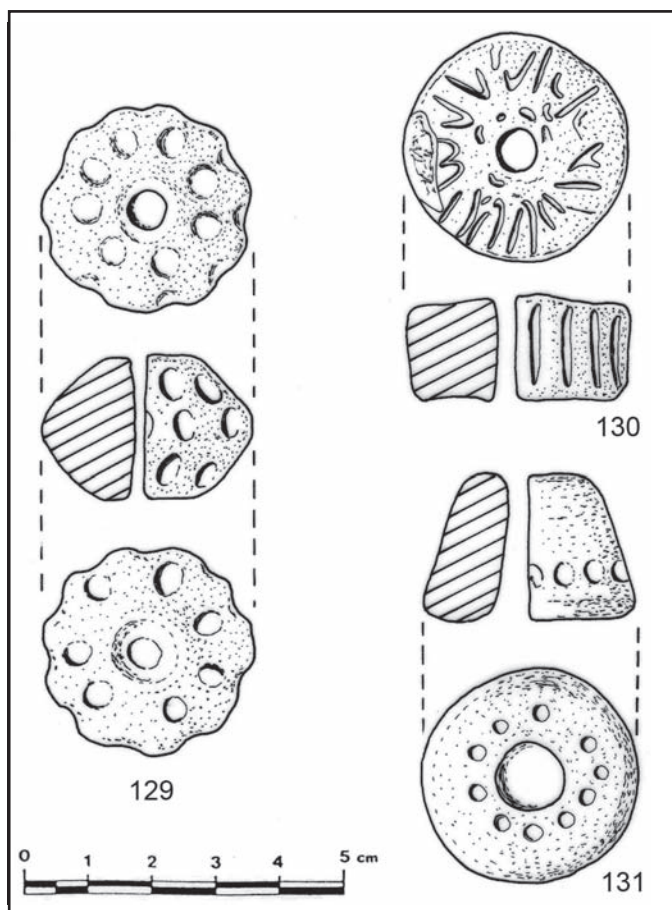


Figura 2.51: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 129-131. fusayolas de la Segunda Edad del Hierro.

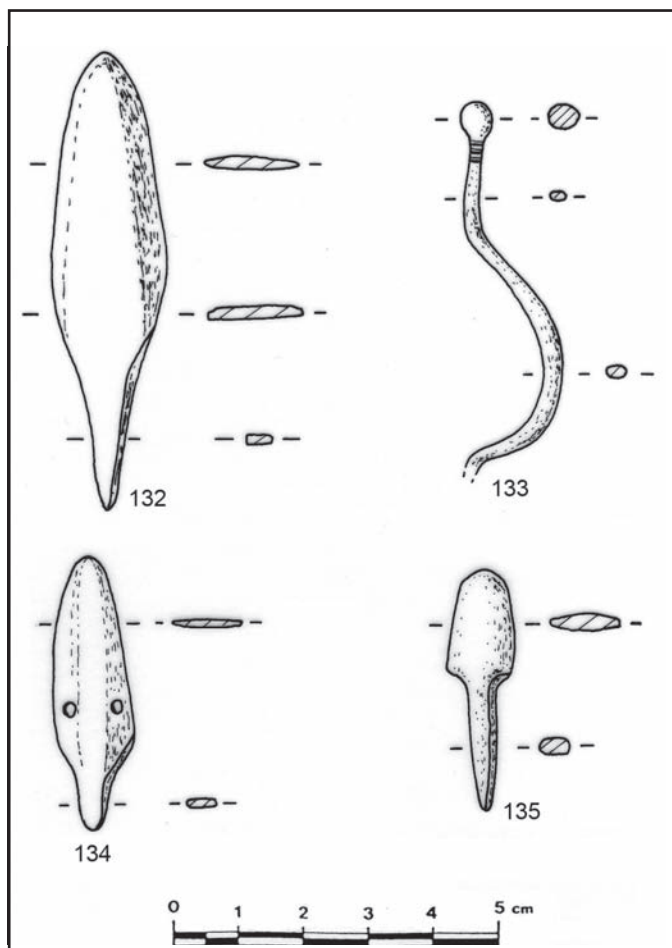


Figura 2.52: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 132 y 134. puntas de flecha tipo "Palmela"; 135. punta de flecha de bronce –Bronce Final–; 133. aguja de bronce.

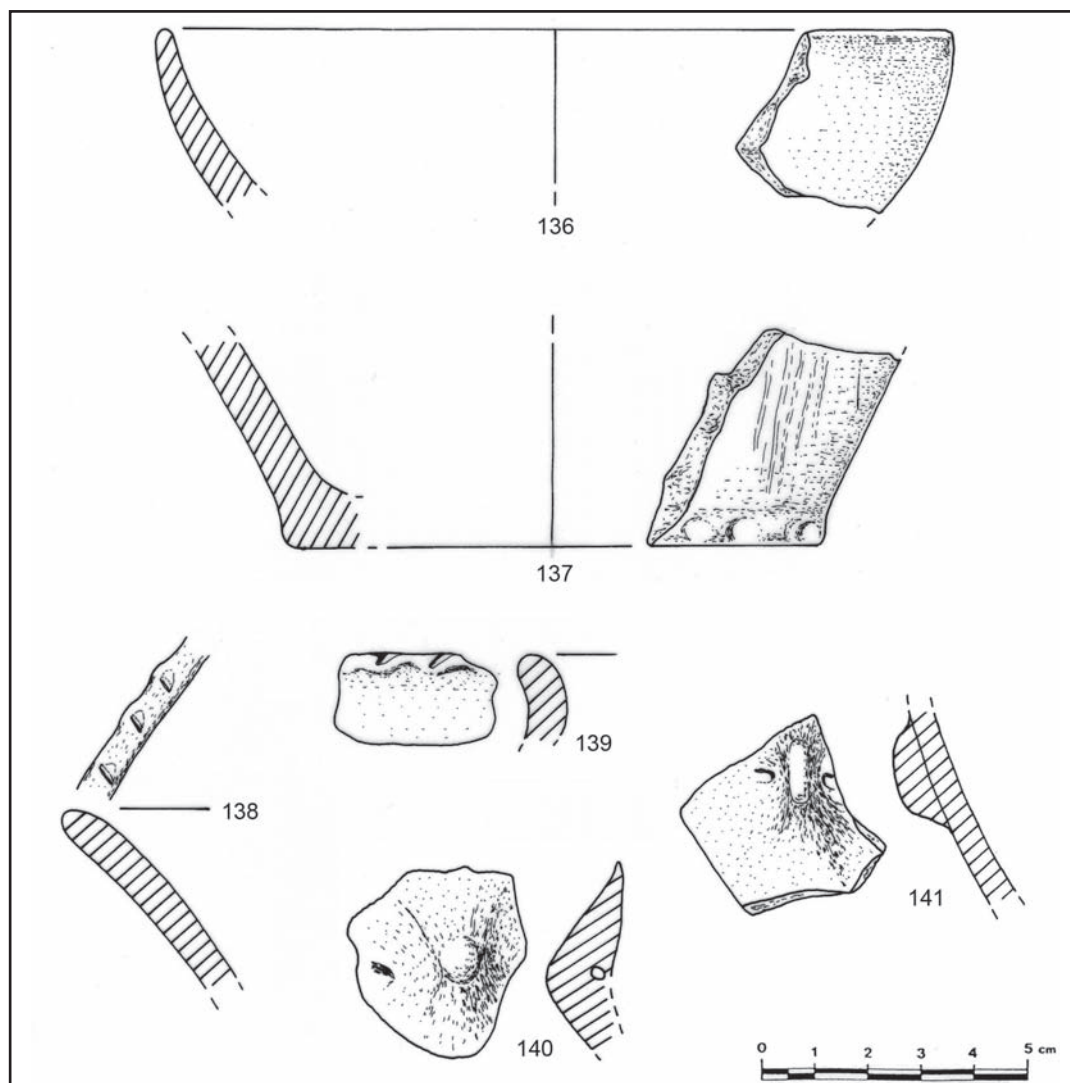


Figura 2.53: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 136. tipo a mano; 137. fondo a mano; 138-139. bordes a mano decorados (ungulaciones); 140-141. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal.

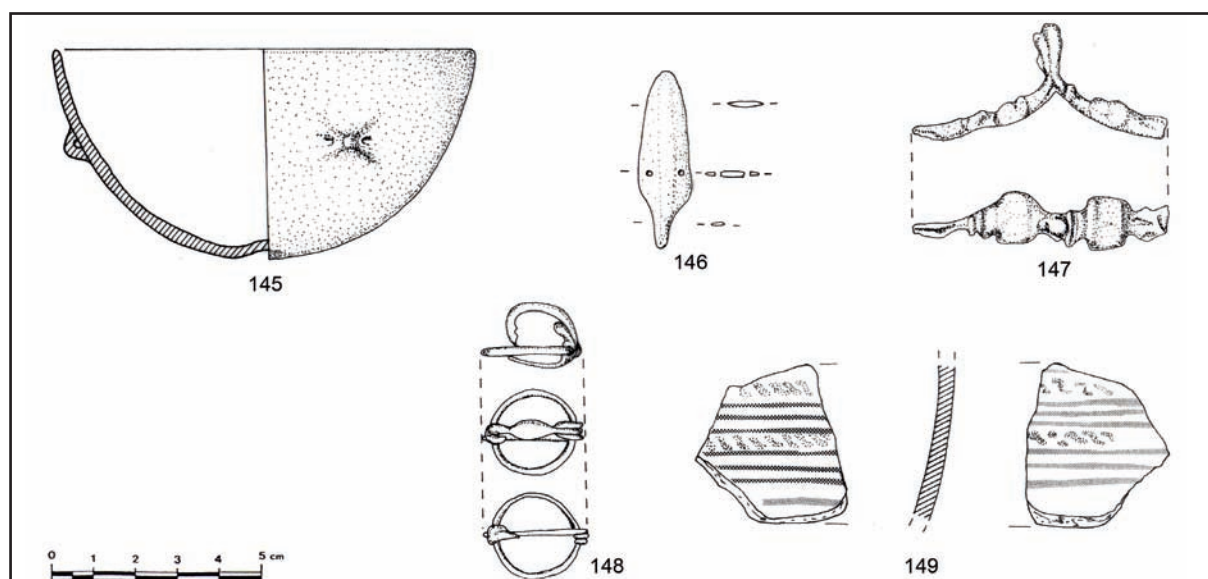


Figura 2.54: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 145. Cuenco cerámico a mano tipo "Carrascosa"; 146. punta de flecha tipo "Palmela"; 147. fíbula de codo; 148. fíbula anular; 149. galbo a mano pintado -azul y rojo-.

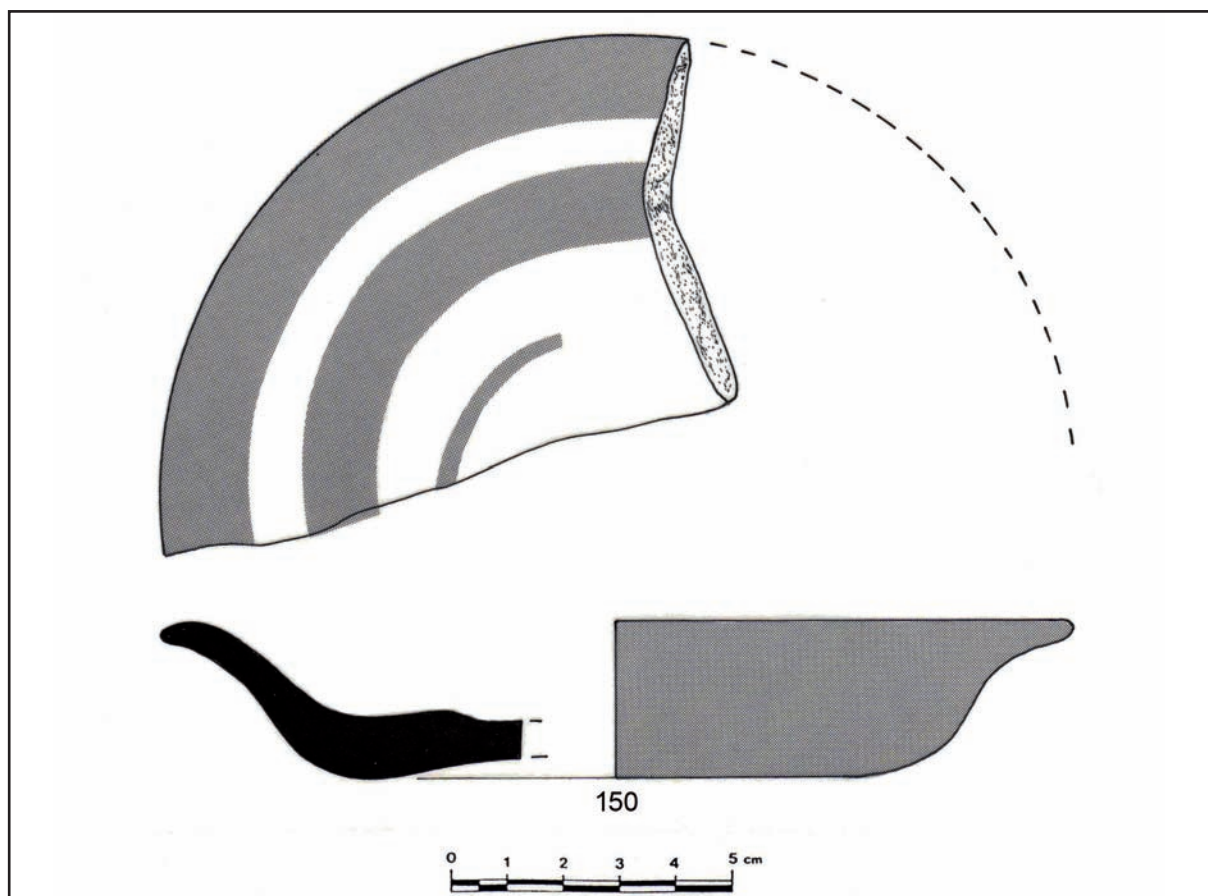


Figura 2.55: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 152. plato a torno de barniz rojo de la Segunda Edad del Hierro.



Fotografía 2.8: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): El yacimiento visto desde el Noroeste, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña.

Valdemiel

M/110/018

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico con materiales de dos momentos: en primer lugar, se localizan materiales de la Edad del Bronce con tipología indeterminada, y en segundo lugar restos moderno/contemporáneos con tipología de taller lítico perteneciente posiblemente a un lugar de trilleros.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 14-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Hallazgo arqueológico que ésta emplazado en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 200 m. del Arroyo de la Veguilla por su margen izquierda y a 644 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos). Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. El sitio muestra una forma irregular, siendo sus medidas de 85 m. (NO-SE) y 45 m. (NE-SO) (0,38 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 20 lascas, 2 industrias sobre lasca, 3 industrias sobre lámina, 1 diente de hoz, 2 láminas retocadas y 1 lasca retocada en sílex.

Cerámicos: 8 fragmentos a torno moderno (4 decorados), y se distribuyen en 1 borde, 1 fondo 2 asas y 4 galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

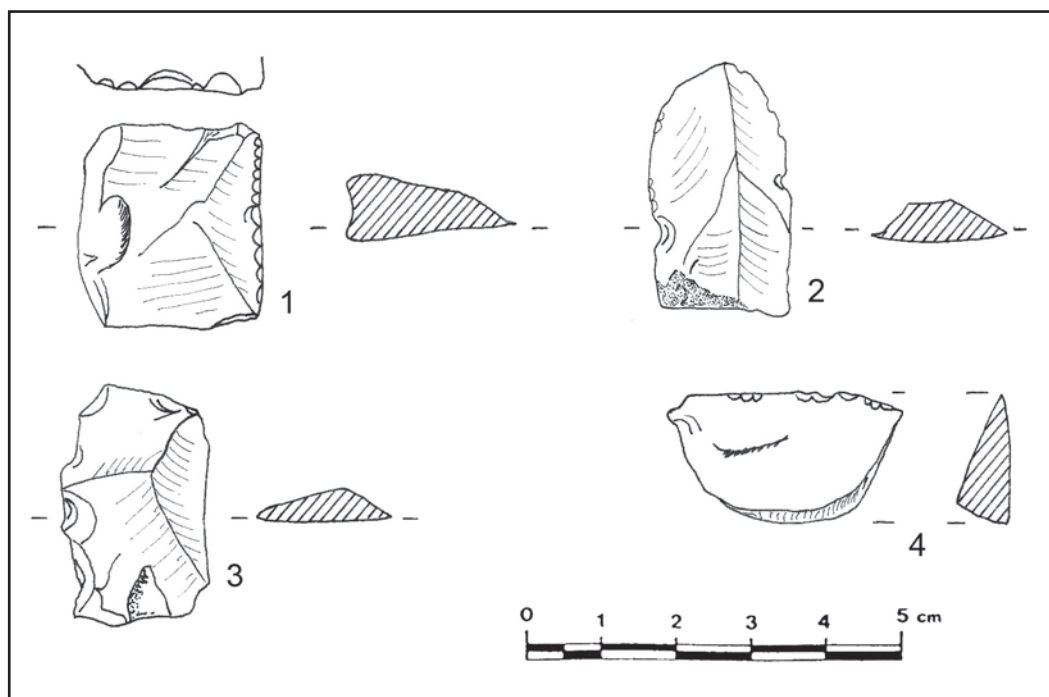


Figura 2.56: Perales de Tajuña. "Valdemiel" (M/110/018): 1. lasca moderna/contemporánea; 2-3. láminas; 4. diente de hoz; de la Edad del Bronce.

Río Seco II**M/110/019A**

Hallazgo aislado con un conjunto de cerámicas a torno moderno-contemporáneas y de tipología indeterminada. Descubierto el 17-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en la llanura de inundación de la vega del Tajuña, en su margen izquierda y a 15 m. de éste. Está a 573 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno con la presencia de gravas, arenas y limos y aprovechamiento agrícola de cereal de regadío. Destacan 1 de borde, 1 asa y 2 galbos vidriados (*Figura 2.66: Perales de Tajuña. "Río Seco II" (M/110/019A): 2. borde vidriado (verde amarillento) a torno; 3. galbo vidriado (verde) a torno; de Época Moderna/ contemporánea*).

Río Seco I**M/110/020****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado estacional sin restos constructivos del Calcolítico final.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 17-IV-1989 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en la ladera baja de la margen izquierda del Tajuña próxima a éste (a 90 m.) y 590 m.s.n.m. Se sitúa sobre suelos terciarios en donde aparecen yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas. El lugar se caracteriza por tener un terreno productivo no labrado con manto vegetal de tomillo, romero, aliagas y cardos además de coexistir con matorrales de monte bajo. Además, es alargado, siendo sus medidas de 76 m. (N-S) y 48 m. (O-E) (0,36 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lasca, 7 láminas (2 truncadas), 2 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde, 2 galbos y 1 ficha de cerámica a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

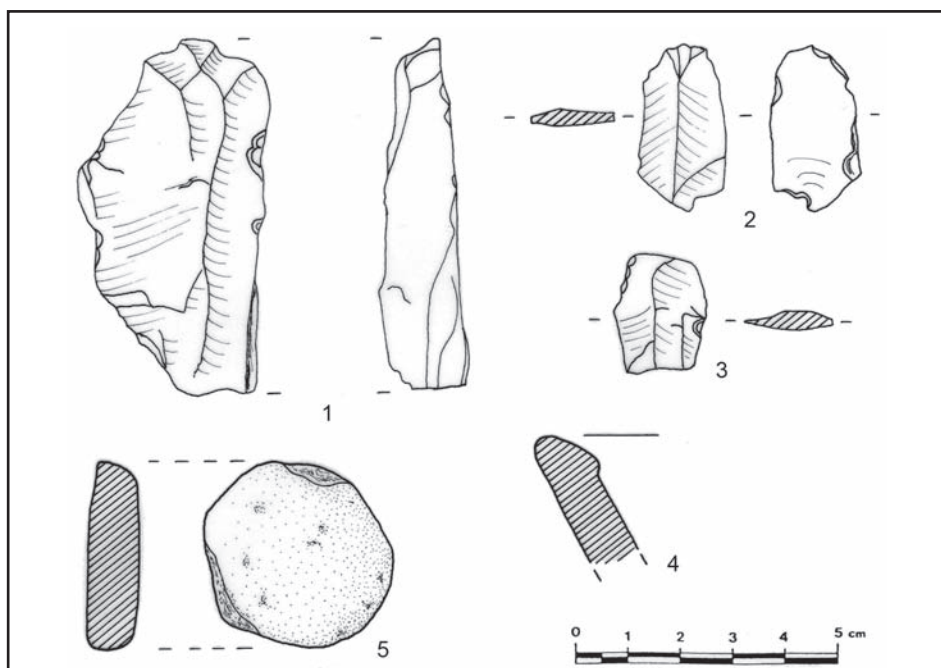


Figura 2.57: Perales de Tajuña. "Río Seco I" (M/110/020): 1-2. lascas; 3. lámina fracturada; 4. borde a mano; 5. ficha; del Calcolítico.

La Gasca

M/110/021A

Conjunto aislado de cerámica a mano de la Edad del Bronce y de tipología indeterminada. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-IV-1989. El hallazgo se sitúa en zona de ladera a 300 m. del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña) y a 650 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos cuaternarios con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 2 bordes y 1 galbo sin decorar.

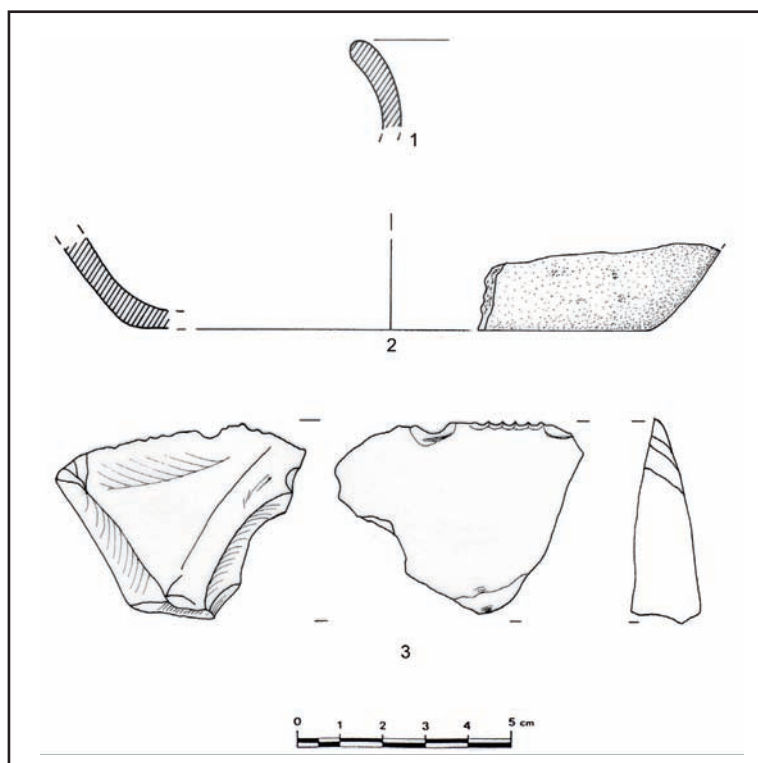


Figura 2.58: Perales de Tajuña. "La Gasca" (M/110/021A): 1. borde a mano. "El Parralejo III" (M/110/100A): 2. fondo a mano. "Fuente del Molar II" (M/110/129A): 3. lasca; de la Edad del Bronce.

Los Cotorrillos II**M/110/022A**

Hallazgo aislado de la Segunda Edad del Hierro y de tipología indeterminada. Localizado el 17-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se ubica en ladera, en la zona de transición entre la vega y el páramo, a 175 m. del Arroyo de la Vega y a 635 m.s.n.m. Aparecen terrenos cuaternarios con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan 1 borde a torno decorado y 1 borde a mano liso.

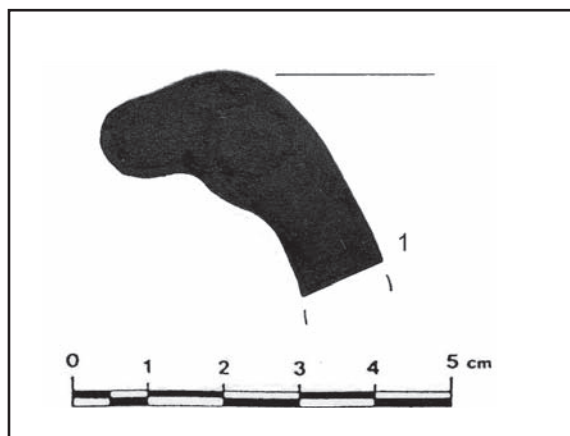


Figura 2.59: Peralas de Tajuña. "Los Cotorrillos II" (M/110/022A): 1. borde a torno de la Segunda Edad del Hierro.

Los Cotorrillos I**M/110/023****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval con "fondos de cabaña" o "silos".

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. en prospección sistemática de cobertura total, el 17-IV-1989.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 220 m. del Arroyo de la Vega y a 645 m.s.n.m. Se emplaza sobre terrenos cuaternarios con coluviones y en éstos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. El sitio, es pequeño y de forma irregular tendiendo a circular, con una extensión de 42 m. (N-S) y 23 m. (O-E) (0,09 Ha.). Los materiales arqueológicos están extendidos por una manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie y que se corresponden con los denominados "fondos de cabañas", cuyo diámetro varía entre los 3 y 5 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 6 fragmentos a mano y 16 a torno sin decorar, distribuidos en: 2 bordes, 1 asa, 2 fondos y 1 galbo a mano lisa; y 5 bordes, 7 fondos y 3 galbos a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

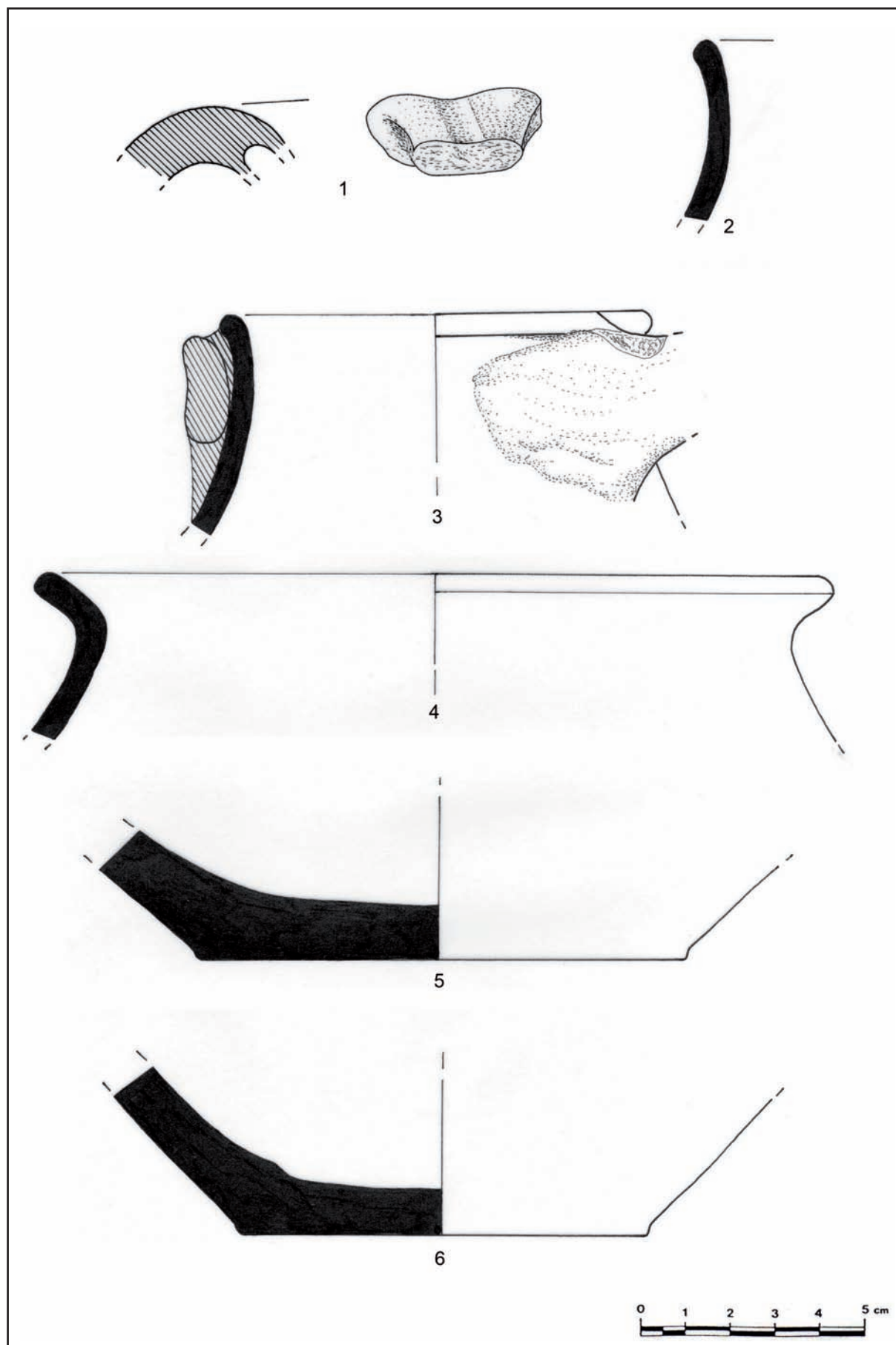


Figura 2.60: Perales de Tajuña. "Los Cotorrillos I" (M/110/023): 1. asa de cinta a mano; 2. borde a torno; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5-6. fondos a torno; de Época Medieval.

El Bosque I**M/110/024****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con dos momentos culturales: por un lado, poblado sin restos constructivos del Bronce Final (Cogotas I), y por otro, un sitio de Época Romana alto imperial y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 10-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en un pequeño cerro, en terraza sobre la ladera, en la margen izquierda del río Tajuña desde el cual se puede controlar la vega. Está 425 m. al S. del río y solamente 75 m. al E. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco (Arroyo de Morata), y a una altitud de 576 m.s.n.m. Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del cereal que coexiste con un terreno productivo no labrado con manto vegetal de cardos, hierba, tomillo, y espliego.

El sitio es de forma irregular tendiendo a circular, con unas dimensiones de 128 m. (N-S) y 118 m. (O-E) (1,51 Ha.) y sus materiales se encuentran extendidos, de igual modo, por toda el área que ocupa, debido a las labores agrícolas.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 28 elementos de la Edad del Bronce que se distribuyen en 19 lascas, 6 láminas (1 truncada) en sílex, 2 molederas y 1 alisador.

Cerámicos: 16 fragmentos a mano (5 decorados) de la Edad del Bronce, 6 fragmentos a torno (3 decorados), 1 pesa de telar y *terra sigillata* romana. La distribución es: en cuanto a los que pertenecen al Bronce Final hay 10 bordes, 1 fondo y 5 galbos a mano; por lo que se refiere al periodo romano imperial se localizaron 3 bordes a torno, 2 fondos a torno, 1 ficha, fragmentos de *terra sigillata* (bordes, galbos y fondos) y una pesa de telar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

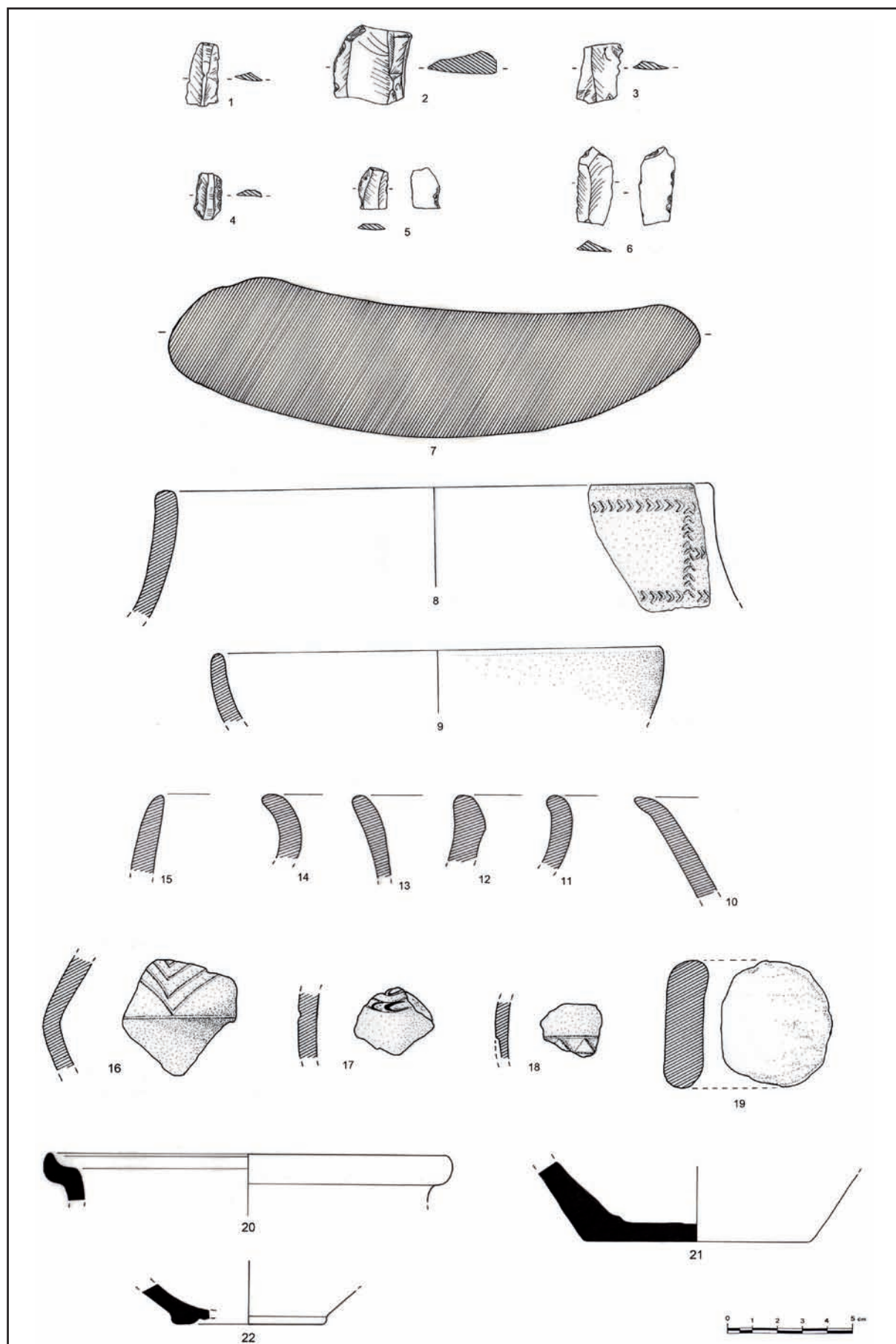


Figura 2.61: Peralas de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 1-6. láminas; 7. piedra de molino; 8. tipo a mano decorado; 9. tipo a mano lisa; 10-15. bordes a mano; 16-18. galbos decorados a mano; 19. ficha a mano; del Bronce Final; 20. borde de terra sigillata; 21. fondo a torno; 22. pie anular de terra sigillata.

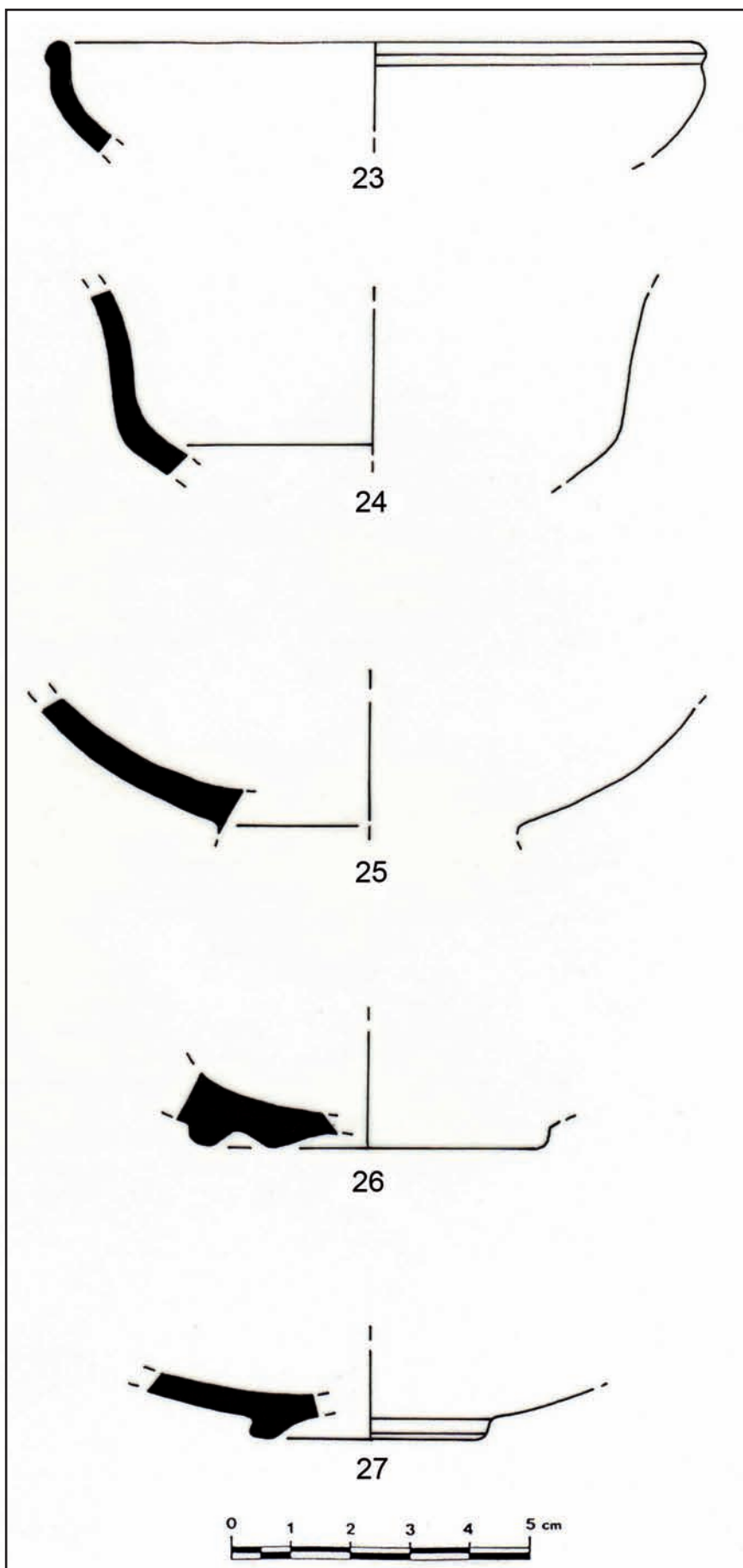


Figura 2.62: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 23. tipo de terra sigillata; 24. galbo carenado de terra sigillata. 25-27. pies anulares de terra sigillata.

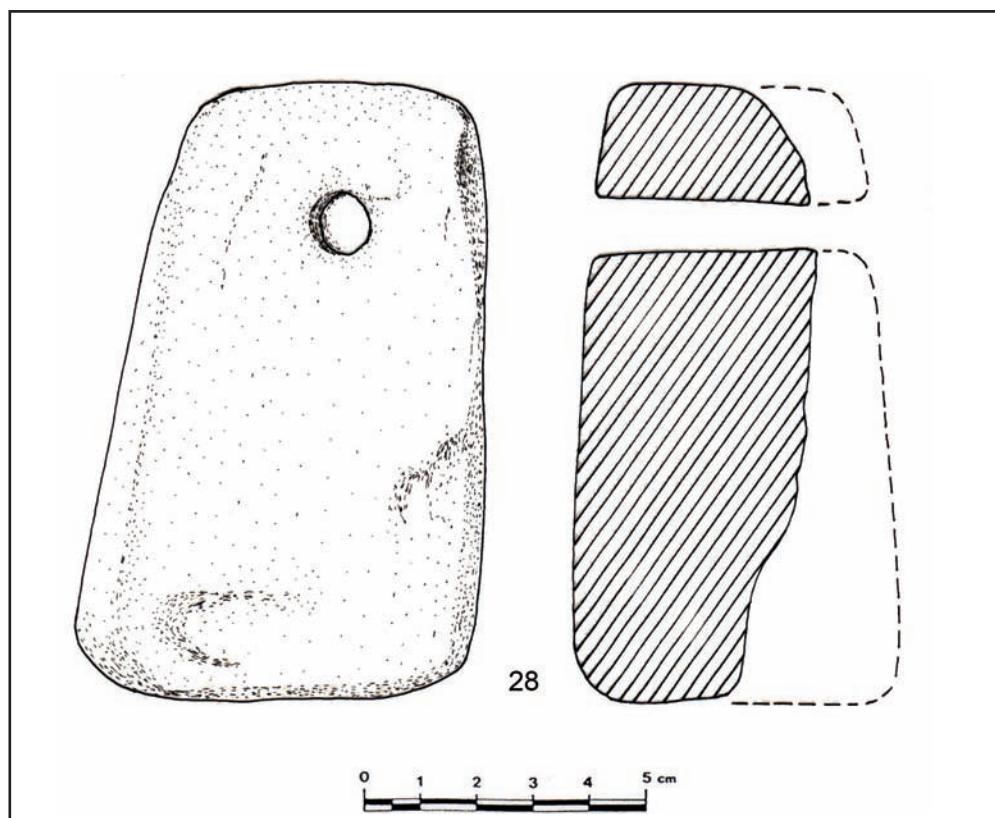


Figura 2.63: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 28. pesa de telar (pondus) de Época Romana.

El Bosque II M/110/025

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento secundario de cronología paleolítica (inferior: Achelense medio-superior).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 10-IV-1989 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio ubicado en una terraza baja sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, fuera de la llanura de inundación. Está 310 m. al S. del río y 225 m. al E. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Arroyo de Morata), y a una altitud de 566 m.s.n.m. En el lugar son característicos los suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar y el cereal.

Tiene una forma irregular, con una extensión de 112 m. (N-S) y 285 m. (O-E) (3,19 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 25 núcleos, 14 lascas, 3 industria sobre núcleo, 2 industria sobre lasca, 7 industria sobre lámina, 3 industria microlítica y 18 restos de talla en sílex, destacando 3 bifaces y 2 láminas retocadas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

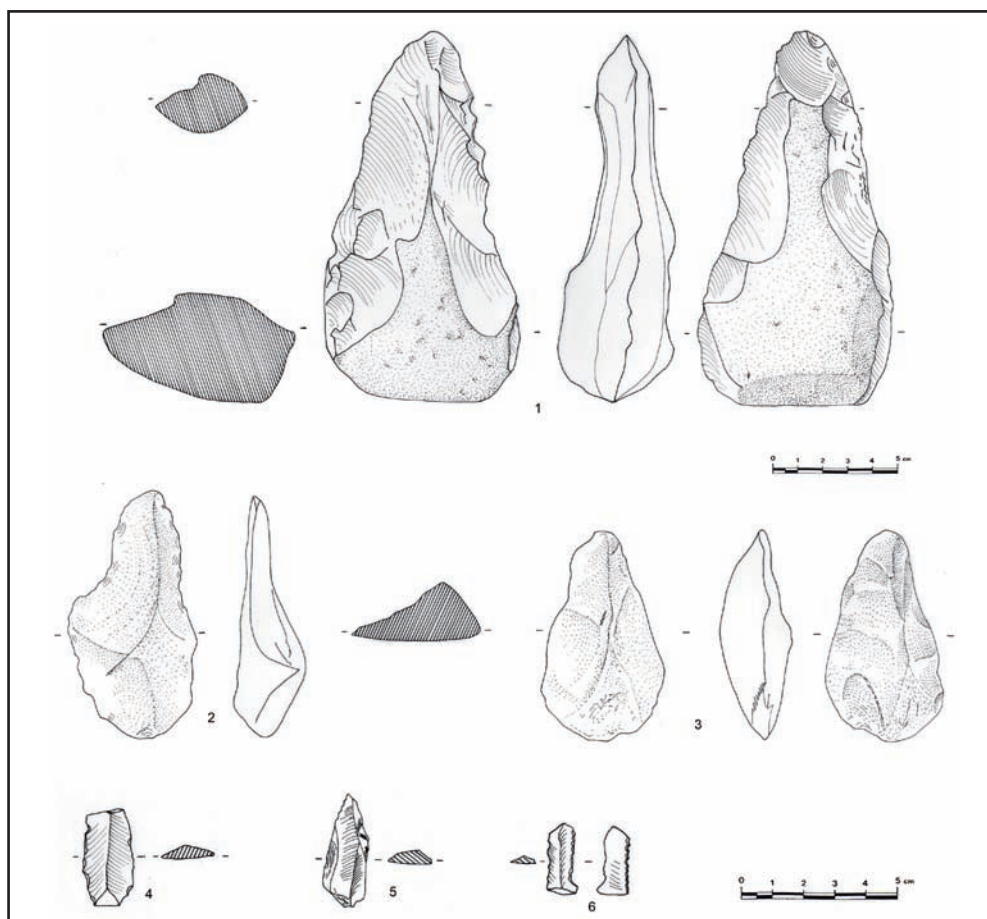


Figura 2.64: Perales de Tajuña. "El Bosque II" (M/110/025): 1-3. bifaces; 4-6. industria laminar; del Paleolítico.

Huertos de la Tía Osa I M/110/026

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico, posiblemente correspondiente a un taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto el 28-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 150 m. del río Tajuña por su margen derecha y a 602 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos terciarios con yesos grises y especulares y margas yesíferas. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar. El yacimiento presenta una forma oblonga, siendo sus medidas de 48 m. (N-S) y 72 m. (E-O) (0,34 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 4 lascas, 2 láminas retocadas, 2 industria sobre lasca retocadas, 2 industria sobre lámina y 12 restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

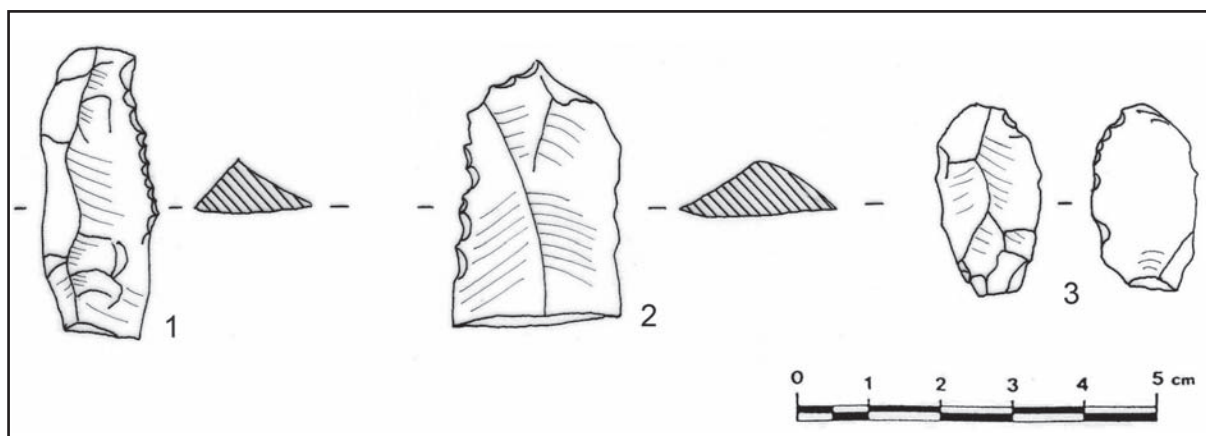


Figura 2.65: Perales de Tajuña. "Huertos de la Tía Osa I" (M/110/026): 1-2. láminas; 3. lasca; del Calcolítico.

Huertos de la Tía Osa II M/110/027A

Sitio arqueológico aislado con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Descubierto el 28-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se ubica en la zona de transición entre la vega y el páramo, en las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 350 m. del mismo y a 635 m.s.n.m.. Se caracteriza por tener suelos terciarios del mioceno donde aparecen yesos grises y especulares y margas yesíferas, en los cuales se produce un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan 1 núcleo y 1 lasca de sílex más 1 borde y 1 fondo de cerámica a torno (Figura 2.66: Perales de Tajuña. "Huertos de la Tía Osa II" (M/110/027A): 4. tipo cerámico a torno; 5. fondo a torno; de Época Moderna/contemporánea).

El Lazarote M/110/028A

Hallazgo aislado de cronología moderna/contemporánea y tipología indeterminada. Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. en prospección sistemática de cobertura total, el 28-IV-1989. El hallazgo se sitúa en las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 900 m. del mismo y a 500 m. del Arroyo de la Vega. Se encuentra a una altitud de 665 m.s.n.m.. Está representado por suelos terciarios donde aparecen yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, calizas margosas y margas blancas, en los que se produce un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. Destacan 2 lascas, 1 lámina y 6 restos de talla en sílex, además de 2 bordes vidriados, 1 fondo vidriado y 1 asa de cerámica a torno.

La Cantera M/110/029A

Es un sitio aislado con un conjunto de materiales líticos pertenecientes al Calcolítico y cerámicos de Época Moderna-contemporánea y de tipología indeterminada. Se descubrió el 27-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se sitúa en ladera, próximo a la zona de páramo, a 692 m.s.n.m. y a 450 m. del punto de agua más próximo (Arroyo de la Vega). El lugar tiene terrenos terciarios en donde aparecen yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, calizas margosas y margas blancas. Actualmente, es una zona productiva no labrada cubierta por un manto vegetal de cardos, hierba, tomillo, romero, espliego y matorrales de monte bajo; no obstante quedan restos de haber sido cultivado el olivar. Entre los materiales destacan 2 lascas y 2 láminas, además de 1 borde a torno vidriado, 1 asa y 2 fondos de cerámica a torno (Figura 2.24: Perales de Tajuña. "La Cantera" (M/110/029A): 3-4. fondos cerámicos a torno; 5. lámina; del Calcolítico y Época Moderna/contemporánea).

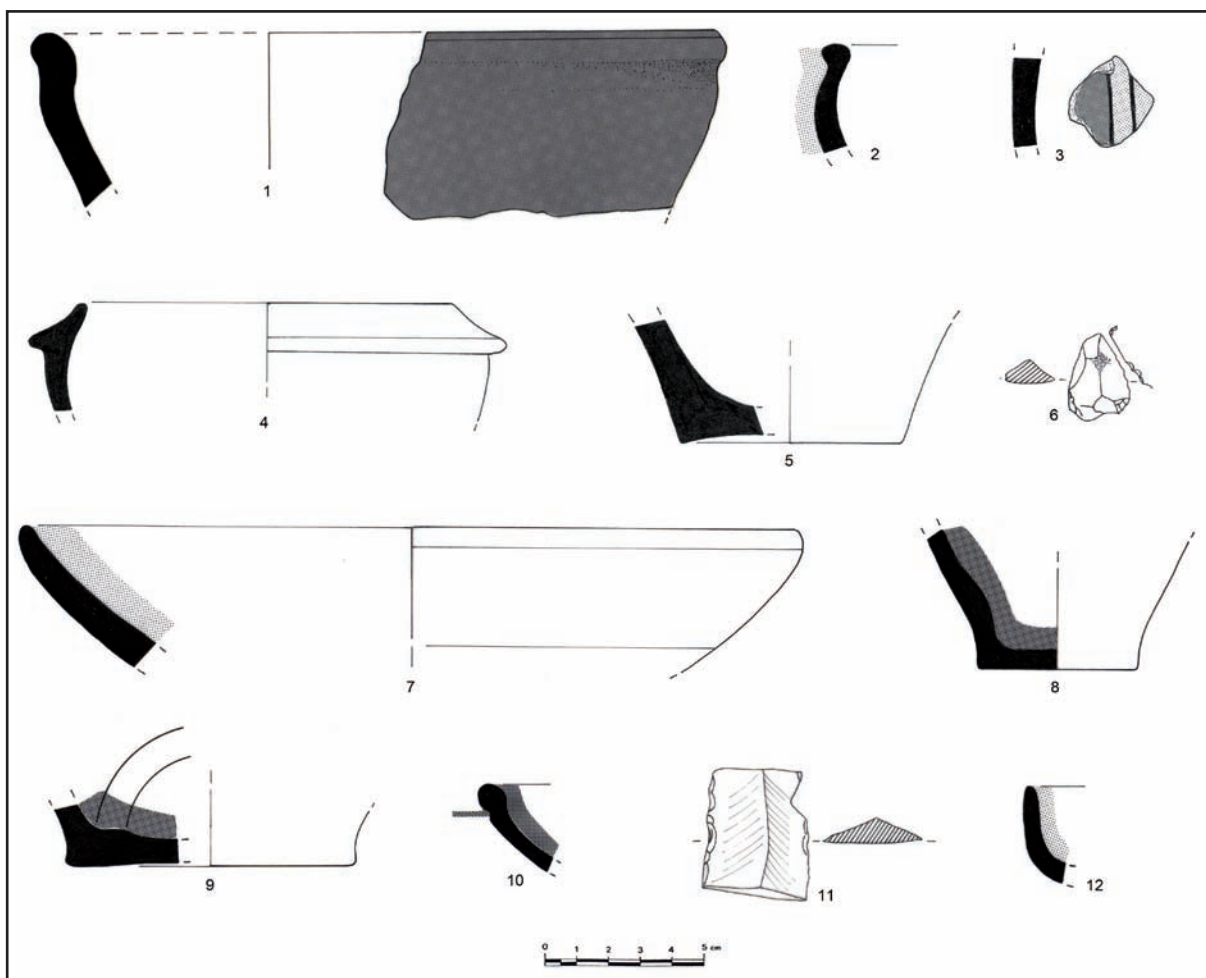


Figura 2.66: Perales de Tajuña. "La Matagacha I" (M/110/006A): 1. tipo cerámico a torno vidriado. "Río Seco II" (M/110/019A): 2. borde vidriado (verde amarillento) a torno; 3. galbo vidriado (verde) a torno. "Huertos de la Tía Osa II" (M/110/027A): 4. tipo cerámico a torno; 5. fondo a torno; "El Lazarote" (M/110/028A): 6. lasca; 7. tipo cerámico a torno vidriado verde manganeso; 8. fondo a torno vidriado melado. "Barranco del Olivar II" (M/110/031A): 9. fondo vidriado a torno; 10. borde vidriado a torno. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 11. lámina; 12. borde a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Barranco del Olivar I

M/110/030

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico con industria lítica de factura paleolítica y con presencia de cerámica perteneciente a Época Moderna-contemporánea y con una tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 27-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Hallazgo localizado en ladera, en la transición entre la vega y el páramo pero próximo a ésta última zona, a 600 m. del Arroyo de la Vega y a 683 m.s.n.m. El lugar presenta terrenos terciarios en donde aparecen yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, calizas margosas y margas blancas. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

El yacimiento presenta una forma oblonga con unas medidas de 50 m. (N-S) y 75 m. (E-O) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas, 4 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 5 fragmentos a mano (1 decorado) y 8 a torno (3 decorados). Estos se distribuyen en: 3 fondos, 1 galbo decorado y 1 carena a mano; y 2 bordes, 1 cuello, 1 fondo, 4 asas y 3 fichas a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

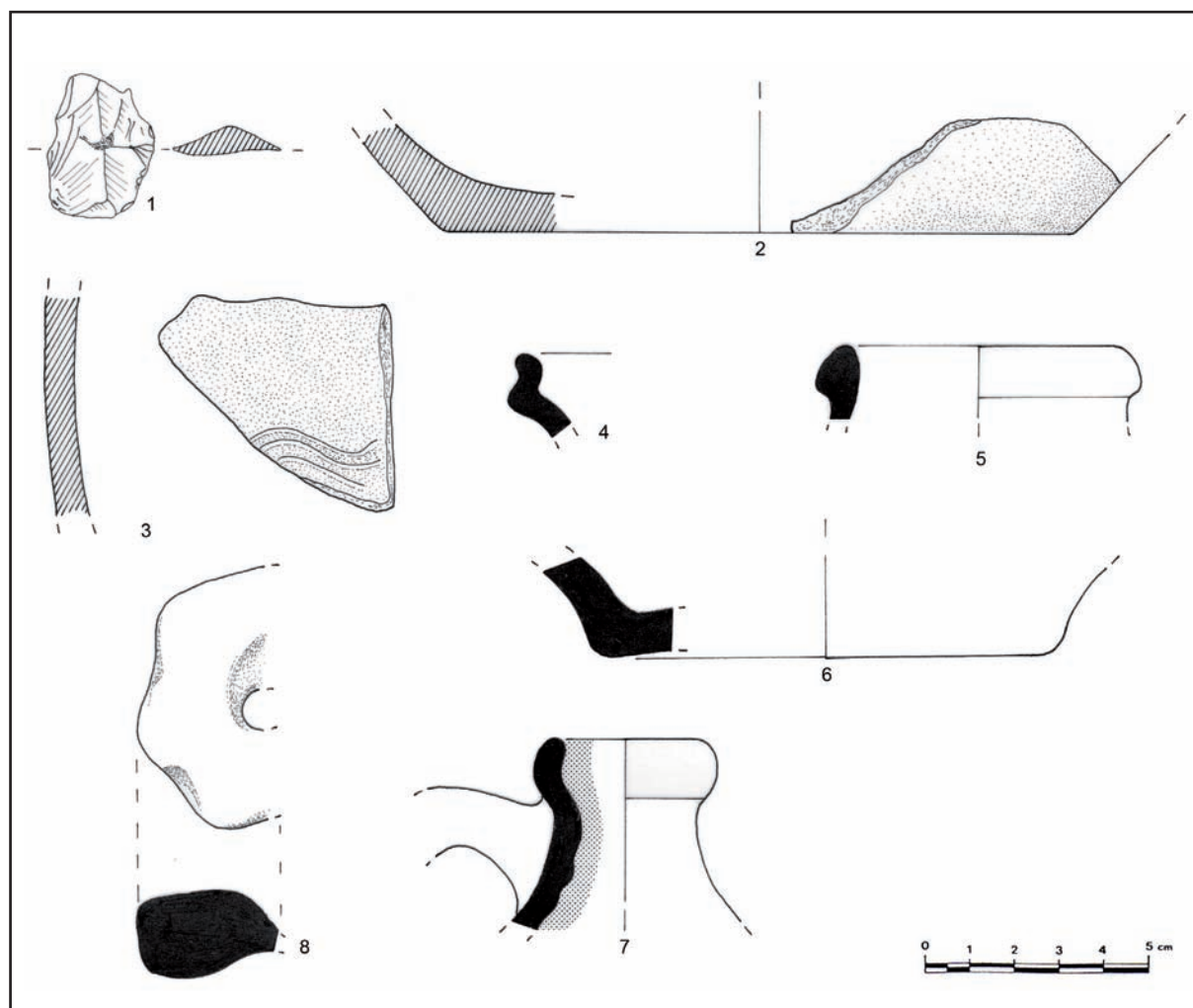


Figura 2.67: Peralas de Tajuña. "Barranco del Olivar I" (M/110/030): 1. lasca de factura paleolítica; 2. fondo a mano; 3. galbo a mano; 4-5. bordes a torno; 6. fondo a torno; 7. tipo cerámico viadriado a torno; 8. ficha; de Época Moderna/contemporánea.

Barranco del Olivar II M/110/031A

Hallazgo aislado de Época Moderna/contemporánea y de tipología indeterminada. Se descubrió el 27-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en ladera, próximo a la zona de páramo, a 680 m.s.n.m. y a 575 m. del Arroyo de la Vega. Aparecen terrenos cuaternarios con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 1 lasca y 2 láminas en sílex además de 1 borde, 1 fondo y 1 galbo a torno vidriados (*Figura 2.66: Perales de Tajuña. "Barranco del Olivar II" (M/110/031A): 9. fondo vidriado a torno; 10. borde vidriado a torno; de Época Moderna/contemporánea*).

Las Tumberas II M/110/032A

Es un sitio arqueológico aislado de Época Moderna/contemporánea y de tipología indeterminada. El 22-IV-1989 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se emplaza en el páramo próximo a la zona de laderas que miran al valle del Tajuña, a 735 m.s.n.m. y a 800 m. del Arroyo de la Vega. El lugar presenta suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 1 lámina truncada en sílex junto a 1 borde, 1 fondo, 1 galbo y 1 galbo con arranque de asa a torno vidriados (*Figura 2.66: Perales de Tajuña. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 11. lámina; 12. borde a torno vidriado; de época moderno-contemporánea*) (*Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 13. galbo a torno vidriado; 14. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea*).

El Bon M/110/033A

Es un hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 22-IV-1989. El sitio se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 748 m.s.n.m. y a 500 m. del punto de agua más próximo (nacimiento del Arroyo de la Vega). El área tiene suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, junto con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos, destacando 2 industrias sobre lasca y 1 lámina con retoque en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Bon" (M/110/033A): 2. lasca; 3. lámina; indeterminadas*).

Corral del Gallego M/110/034A

Conjunto aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto el 22-IV-1989 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo está ubicado en las zonas altas y llanas del páramo a 752 m.s.n.m. y a 400 m. del nacimiento del Arroyo de la Vega. El lugar tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches). Además, presenta un aprovechamiento agrícola de olivar que coexiste con terrenos productivos no labrados con manto vegetal de tomillos, aliagas, espliego y matorrales de monte bajo y alguna encina dispersa. Se localizaron útiles líticos dispersos, destacando 1 núcleo, 3 lascas, 1 industria microlítica y 3 restos de talla en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "Corral del Gallego" (M/110/034A): 4-5. lascas; 6. laminilla; indeterminadas*).

La Calera M/110/035A

Sitio aislado del Calcolítico y tipológicamente indeterminado, perteneciente a "industria lítica del páramo". Localizado el 21-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Está situado en las zonas altas y llanas del páramo a 744 m.s.n.m. y a 1,2

km. del punto de agua más próximo (nacimiento del Arroyo de la Vega). Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del viñedo (secano). Entre los materiales se distinguen varios útiles líticos dispersos, destacando 2 lascas (1 retocada), 1 lámina truncada, 1 industria sobre lámina y 1 industria microlítica (hojita) en sílex (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Calera" (M/110/035A): 1. lámina; 2. lámina truncada; 3. lasca; del Calcolítico*).

Las Tumberas I

M/110/036

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado con restos constructivos del Calcolítico final.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 2-II-1990 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado sobre el borde del páramo, mirando hacia la vega y con un control visual y territorial del valle del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña), está a 350 m. de aquel y a 702 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches junto a terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar.

El yacimiento es de forma irregular con tendencia poligonal, siendo sus medidas de 103 m. (N-S) y 101 m. (O-E) (1,04 Ha.). En superficie aparecían restos de adobes pertenecientes posiblemente a estructuras de habitación y abundantes fragmentos de cerámica a mano y líticos que se encontraban dispersos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio. Ello es debido a las intensas labores agrícolas que se han llevado a cabo, produciendo alteraciones tanto en la extensión del sitio como en sus materiales.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 35 núcleos, 232 lascas, 57 láminas, 8 industria sobre lasca, 3 industria sobre lámina en sílex, destacando 2 puntas de flecha con aletas y pedúnculo; 2 fragmentos de hacha pulimentada, 4 molederas y 5 alisadores.

Cerámicos: 418 fragmentos de cerámica a mano (5 decorados), distribuidos en 124 bordes, 294 galbos (destacan 3 fragmentos de quesera), 2 mamelones y 1 fragmento de cuchara.

Adobes: fragmentos de adobe con marcas e improntas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

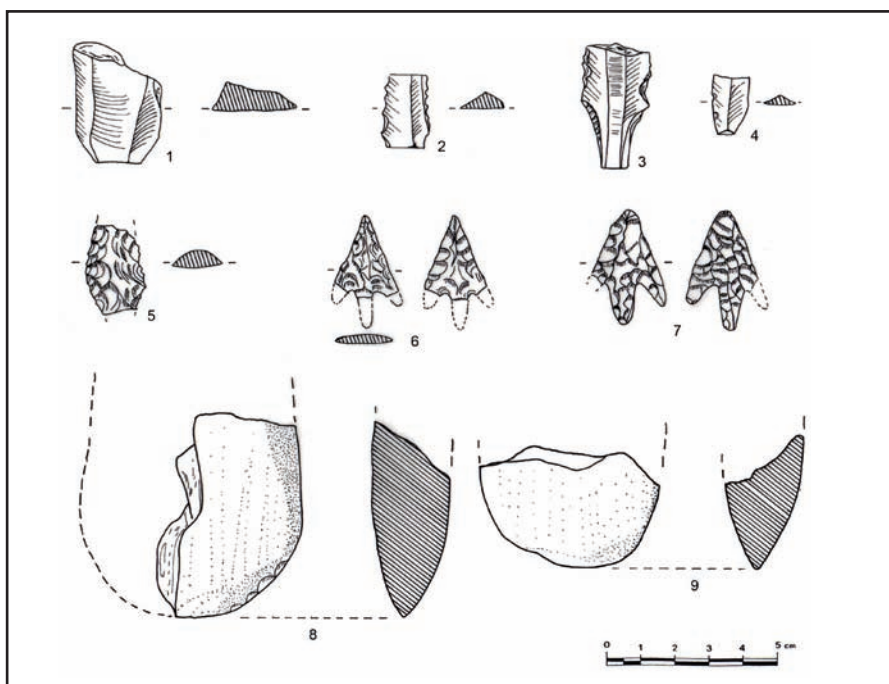


Figura 2.68: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 1. lasca; 2-4. láminas. 5-7. puntas de flecha; 8-9. hachas pulimentadas; del Calcolítico.

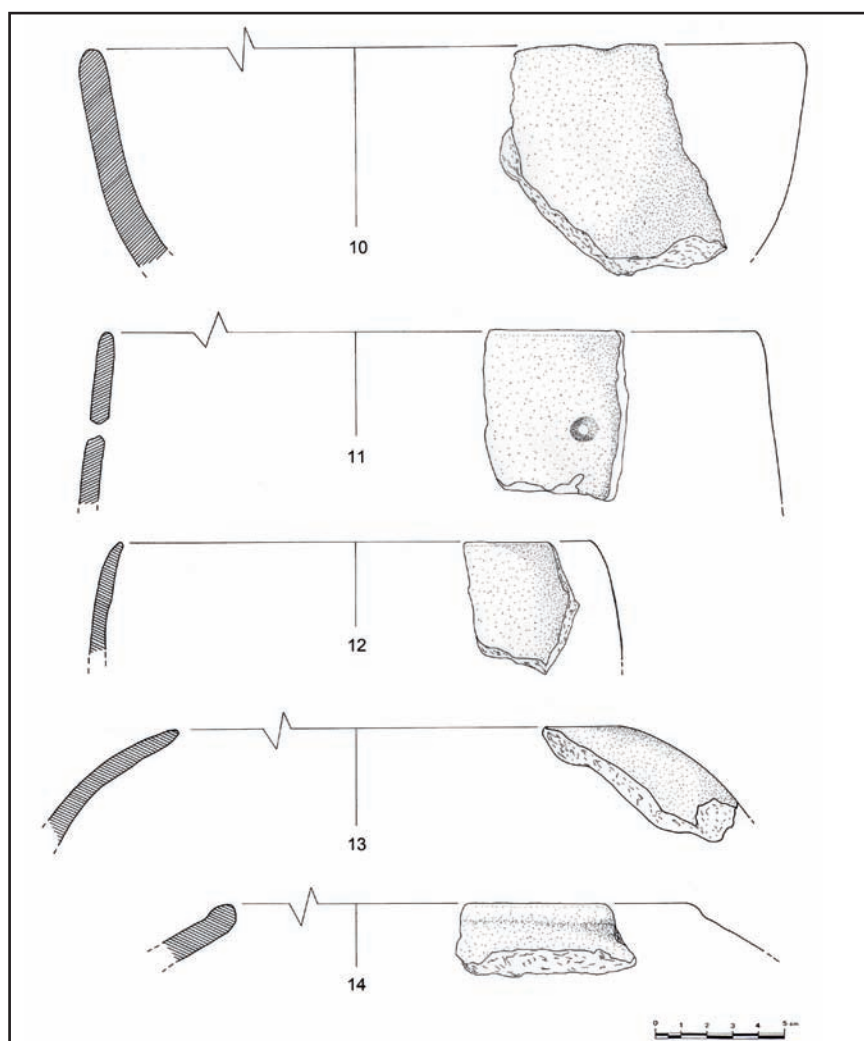


Figura 2.69: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 10-14. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico.

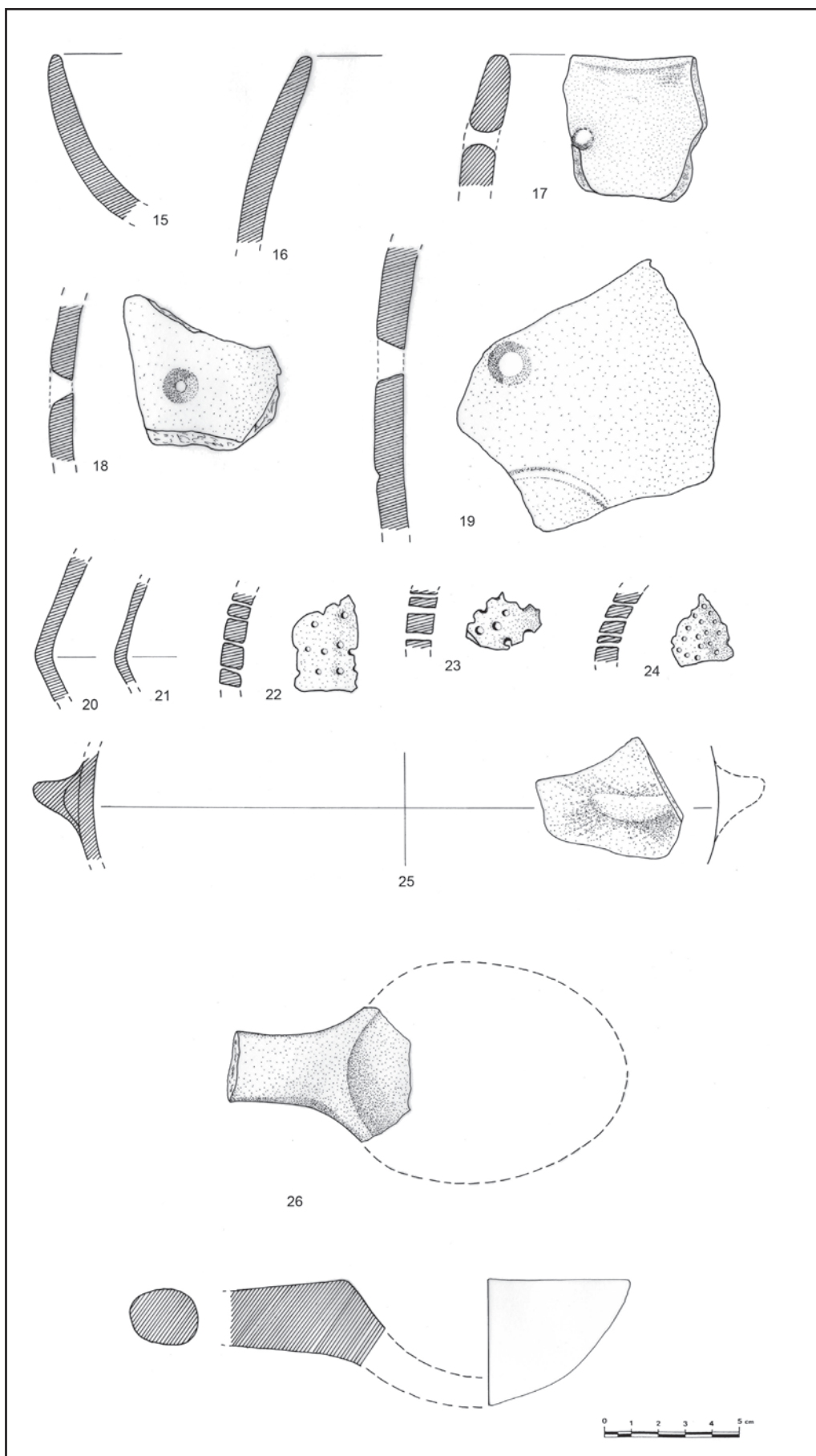


Figura 2.70: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 15-17. bordes a mano; 56-57. galbos a mano decorados; 20-21. carenas a mano; 22-24. encellas; 25. mamelón; 26. cuchara cerámica; del Calcolítico.

Valdecubillo I**M/110/037****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del bronce antiguo que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 12-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en un rellano sobre la ladera de la margen derecha del río Tajuña, con una buena visibilidad y control, a 450 m. de éste y a 425 m. de una fuente que se sitúa en las laderas al N. del yacimiento. Se emplaza a 592 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios en los que destacan yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de secano (cereal) existiendo en los alrededores los matorrales de monte bajo.

Su forma es irregular con tendencia alargada, siendo las medidas de 65 m. (N-S) y 120 m. (O-E) (0,78 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 35 lascas, 13 láminas, 22 restos de talla en sílex, 1 moledera y 1 machacador.

Cerámicos: 3 bordes, 1 fondo y 7 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

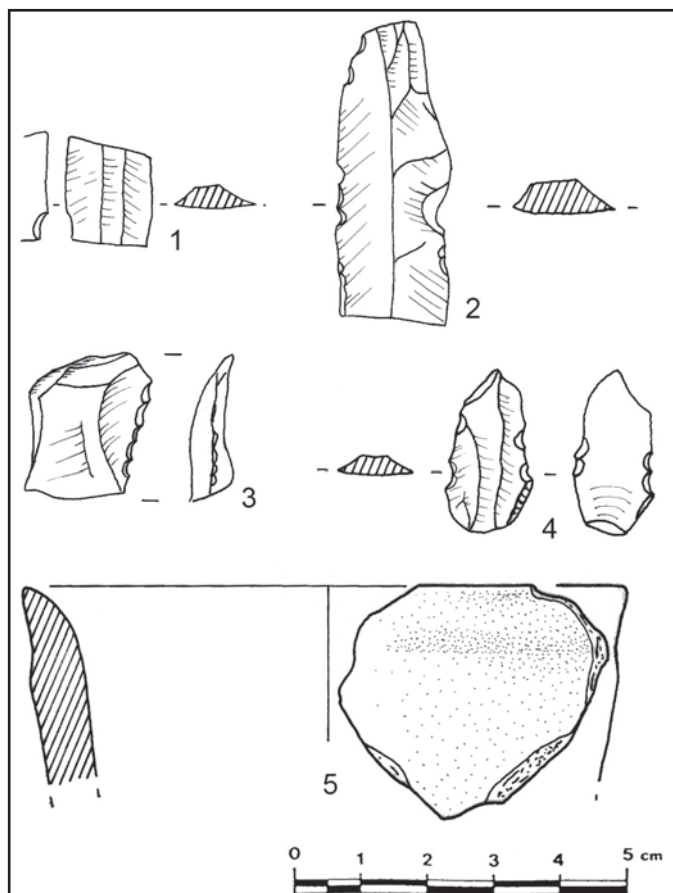


Figura 2.71: Perales de Tajuña. "Valdecubillo I" (M/110/037): 1-2. láminas; 3-4. lascas; 5. borde a mano; de la Edad del Bronce.

Majada Honda I**M/110/038****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Paleolítico medio, posiblemente perteneciente a un hábitat.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 22-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica sobre el borde del páramo, mirando hacia la vega y con un control visual y territorial del valle del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña), a 450 m. de éste y a 200 m. al S. de la Fuente de la Cuesta. Está situado a 737 m.s.n.m. En el sitio aparecen los terrenos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches; y el área se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. Este tiene una forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 135 m. (N-S) y 80 m. (O-E) (1,08 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 18 núcleos, 51 lascas, 15 láminas, 2 industrias sobre lasca y 2 sobre lámina y 53 restos de talla de sílex, destacando algún útil como raspadores y cuchillos de dorso.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

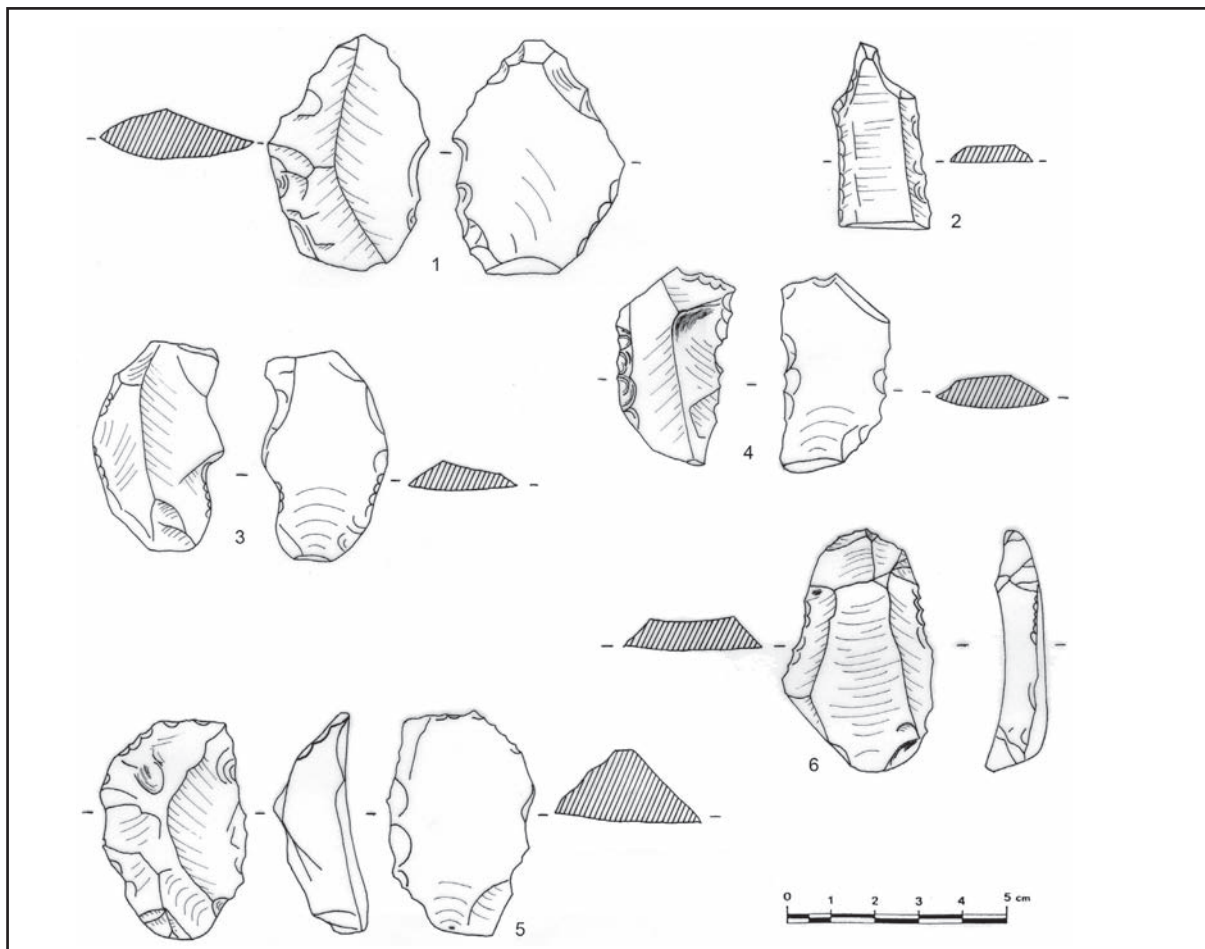


Figura 2.72: Perales de Tajuña. "Majadahonda I" (M/110/038): 1. industria sobre lasca; 2. industria sobre lámina; 3-4. cuchillos de dorso; 5-6. raspadores; del Paleolítico.

La Canaleja II**M/110/039****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con dos momentos de ocupación: primero, un poblado sin restos constructivos del Calcolítico y en segundo lugar un poblado moderno/contemporáneo.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 29-XI-1989 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en una terraza de la margen derecha del río Tajuña, fuera de la llanura de inundación, a 220 m. de éste y a 575 m.s.n.m.; asentándose sobre suelos cuaternarios del holoceno entre los que predominan gravas, arenas y limos. El espacio sobre el que se ubica el sitio se caracteriza por tener un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir con terrenos productivos no labrados en los que aparecen matorrales de monte bajo, aliagas, tomillo, esparto, cardos y romero. Es de forma irregular tendiendo a triangular, con unas dimensiones de 150 m. (N-S) y 475 m. (O-E) (7,12 Ha.), encontrándose los materiales arqueológicos se ampliamente extendidos, debido principalmente a las intensas labores agrícolas y la relativa pendiente de la terraza sobre la que se sitúa el yacimiento, por una serie de manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie y que se corresponden con los denominados "fondos de cabañas", cuyo diámetro varía entre los 2 y los 3 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 15 núcleos, 69 lascas, 28 láminas, 15 industrias sobre lasca y 20 sobre lámina, 2 industrias microlítica, 101 restos de talla en sílex; 3 molederas y 1 machacador en granito; y 3 alisadores en cuarcita.

Cerámicos: 29 fragmentos a mano lisa, 53 fragmentos a torno, 1 ficha y 1 teja. Estos se distribuyen en 3 bordes, 24 galbos, 1 asa y 1 fondo a mano; y 37 fragmentos a torno liso y 16 decorados (principalmente vidriados), repartiéndose en 6 bordes, 2 asas, 3 fondos y 42 galbos.

Adobes: 1 fragmento de adobe.

Vidrio: 1 fragmento de vidrio.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

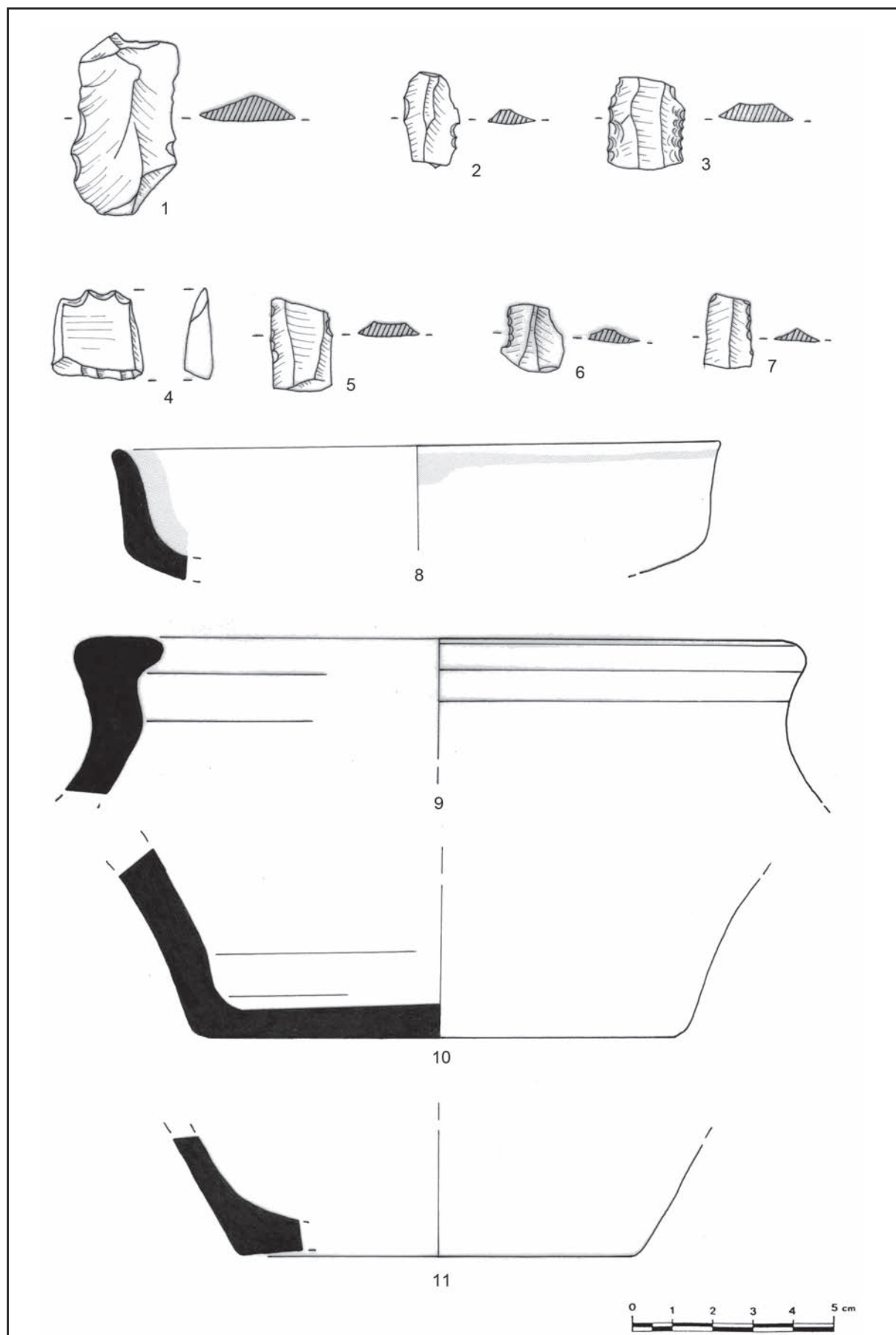


Figura 2.73: Perales de Tajuña. "La Canaleja II" (M/110/039): 1. industria sobre lasca; 2-7. industria sobre lámina del Calcolítico; 8-9. tipos cerámicos a torno; 10-11. fondos a torno de Época Moderna/contemporánea.

El Mojón del Rey**M/110/040A**

Sitio arqueológico aislado de Época Moderna/contemporánea y de tipología indeterminada. El 18-XII-1989 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se emplaza en el páramo, a 600 m. del punto de agua más próximo (Manantial del Rey) y a 200 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Ubicado a 753 m.s.n.m., se asienta sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento de olivar. Entre los materiales destacan 1 núcleo y 1 industria sobre lámina en sílex junto a 3 bordes y 1 fondo a torno vidriados (*Figura 2.75: Perales de Tajuña. "El Mojón del Rey" (M/110/040A): 15. lámina; 16. fondo a torno vidriado; 17. borde a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea*).

Los Carrascales**M/110/041A**

Hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología paleolítica y tipología indeterminada. Localizado el 12-XII-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. El sitio se ubica en las zonas altas del páramo a 745 m.s.n.m.. Además, tiene suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches; y un aprovechamiento agrícola de cereal (secano) coexistiendo con terrenos productivos no labrados en los que aparecen matorrales de monte bajo, aliagas, tomillo, esparto, cardos y romero. El punto de agua más próximo es el Manantial del Rey a 200 m. Se localizaron varios útiles líticos en sílex dispersos (lascas, láminas, restos de talla), destacando 1 lasca retocada.

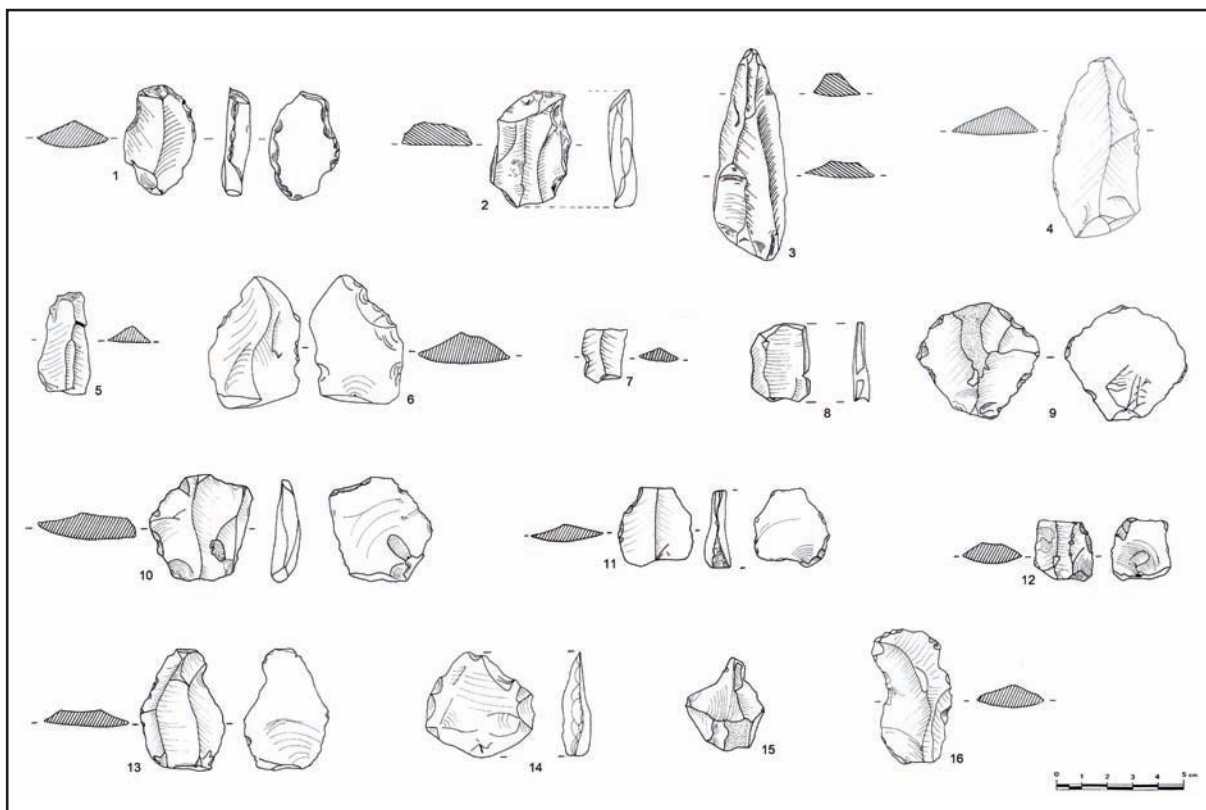


Figura 2.74: Perales de Tajuña. "El Carril" (M/110/016A): 1. raspador; 2. perforador; 3. hoja. "Los Carrascales" (M/110/041A): 4. lasca. "Las Monjas" (M/110/045A): 5. lámina; 6. lasca. "Majada Honda II" (M/110/047A): 7. lámina. "Cabeza Morata IV" (M/110/069A): 8. lasca. "El Hoyo" (M/110/127A): 9-10. lascas; 11-13. láminas truncadas; 14. raspador; 15. resto de talla. "Casablanca" (M/110/128A): 16. lámina; del Paleolítico.

Los Jarales**M/110/042A**

Sitio moderno/contemporáneo aislado y tipológicamente indeterminado. Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 6-XI-1989. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 743 m.s.n.m., y a 2 kms. del punto de agua más próximo (Fuente de los Ladrones). Este se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno en los que predominan gravas, arenas y limos, y tienen un aprovechamiento agrícola de olivar y viñedo (secano). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, debido principalmente a las intensas labores agrícolas, destacando 1 lasca de sílex, 1 borde a mano lisa, 20 fragmentos de cerámica a torno (18 decorados, la mayoría con vidriados) distribuidos en 5 bordes, 9 fondos, 8 galbos y 1 asa, además de 1 ficha a torno y 3 fragmentos de hierro indeterminado.

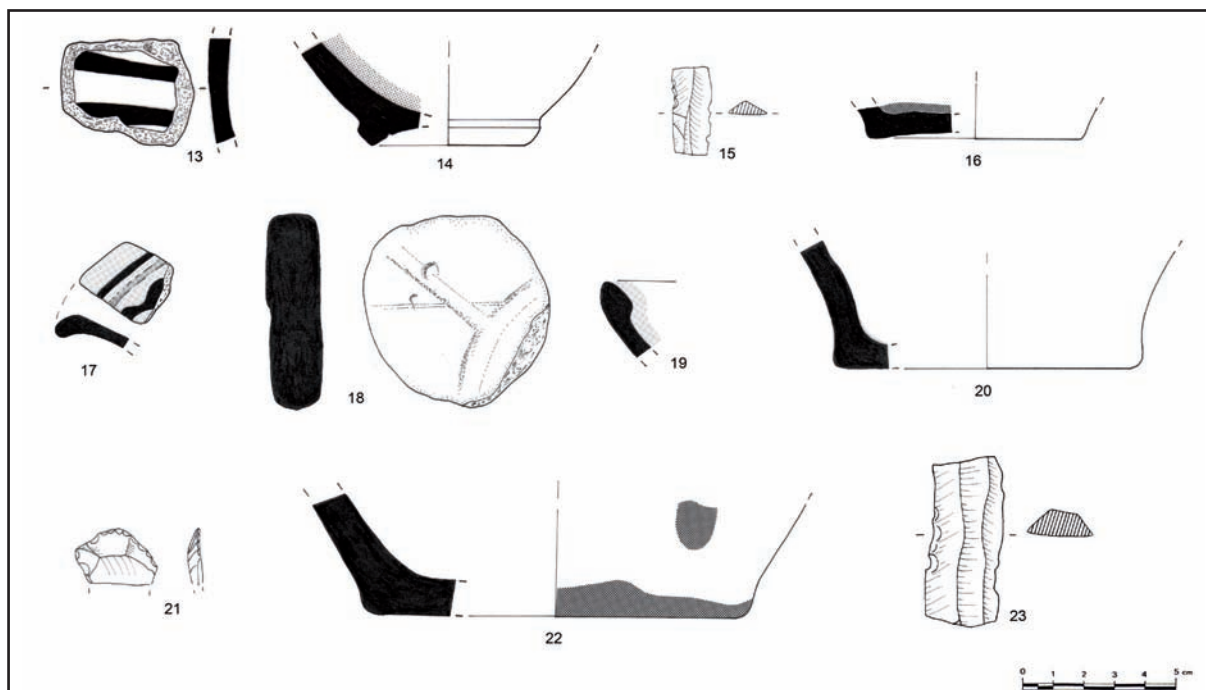


Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 13. galbo a torno vidriado; 14. fondo a torno vidriado. "El Mojón del Rey" (M/110/040A): 15. lámina; 16. fondo a torno vidriado; 17. borde a torno vidriado. "Los Jarales" (M/110/042A): 18. ficha a torno; 19. Borde a torno vidriado; 20. fondo a torno. "Campanillas" (M/110/043A): 21. lasca; 22. fondo a torno vidriado. "Cabeza Morata II" (M/110/049A): 23. lámina; de Época Moderna/contemporánea.

Campanillas**M/110/043A**

Hallazgo aislado de Época Moderna/contemporánea y tipología indeterminada. Descubierto para el P.C.A.C.M. por el P.T., en prospección sistemática de cobertura total el 7-XI-1989. El sitio se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 752 m.s.n.m., y a 1,7 kms. del punto de agua más próximo (fuente). Se emplaza sobre suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches; y un aprovechamiento agrícola de olivar, viñedo y cereal (secano). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, debido principalmente a las intensas labores agrícolas y entre ellos destacan 3 lascas, 17 fragmentos de cerámica a torno (11 decorados, la mayoría con vidriados) distribuidos en 3 bordes, 10 fondos, 3 asas y 1 galbo (Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Campanillas" (M/110/043A): 21. lasca; 22. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea).

Cabeza Morata I**M/110/044A**

Sitio aislado con industria lítica de factura paleolítica y con presencia de cerámica perteneciente a época moderno-contemporánea y con una tipología indeterminada. Localizado el 9-XI-1989, mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 750 m.s.n.m. (a 400 m. de una fuente y a 2 kms. del río Tajuña). Además, se asienta sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y con un aprovechamiento agrícola de cereal y olivar. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, y entre ellos destacan 8 núcleos, 8 lascas, 2 industrias sobre lasca, 3 industrias sobre lámina y 8 restos de talla en sílex, junto a 2 fondos cerámicos a mano lisa y 22 fragmentos de cerámica a torno (17 decorados, la mayoría con vidriados) distribuidos en 4 bordes, 14 fondos y 1 galbo.

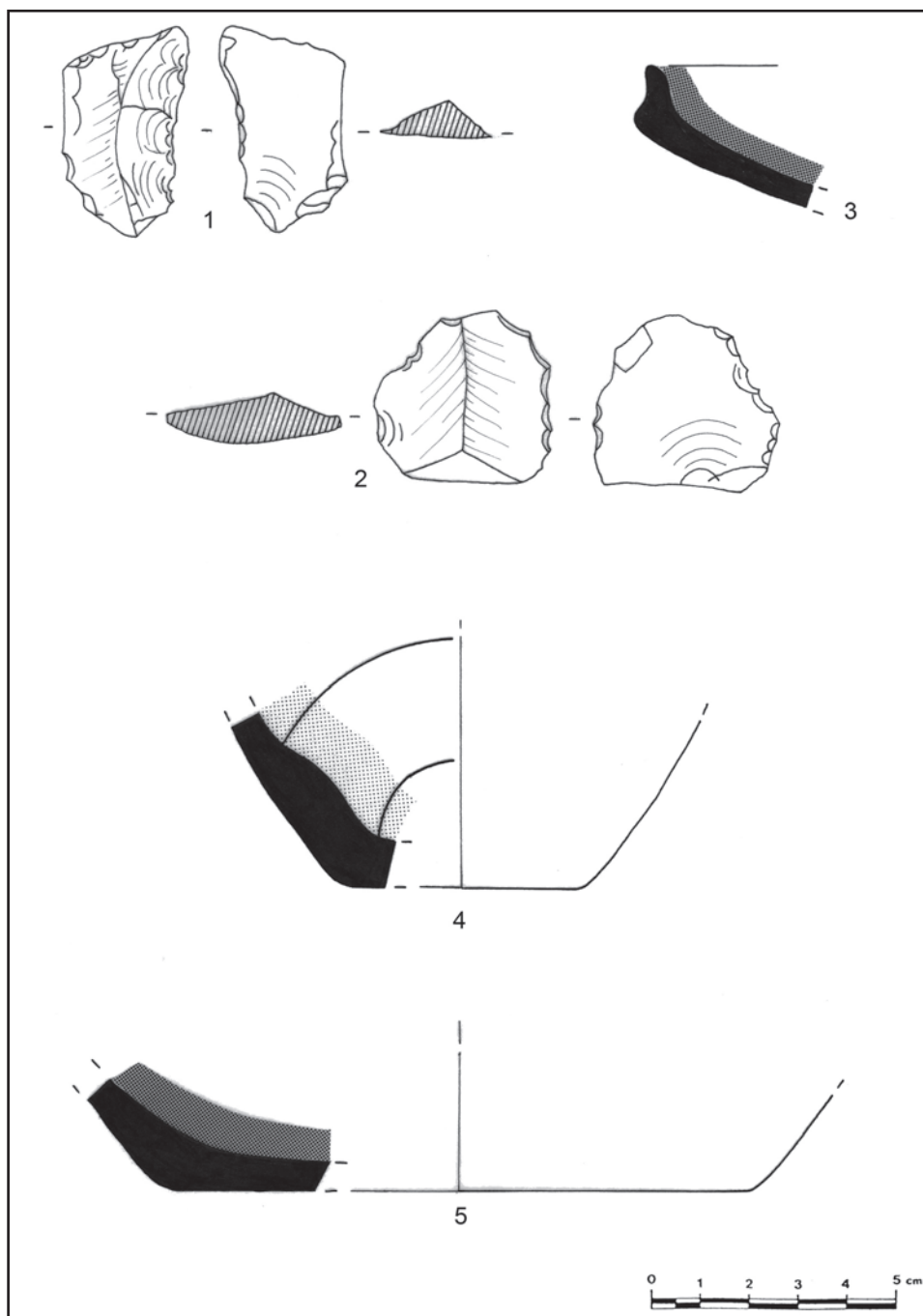


Figura 2.76: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata I" (M/110/044A): 1-2. lascas de factura paleolítica; 3. borde a torno vidriado; 4-5. fondos vidriados a torno; moderno/contemporáneos.

Las Monjas**M/110/045A**

Conjunto de industria lítica aislado de factura paleolítica (musteriense) y tipología indeterminada. Descubierto el 24-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Situado en las zonas altas y llanas del páramo a 744 m.s.n.m. y a 1,2 kms. del Arroyo de la Vega. El lugar se ubica sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y un aprovechamiento agrícola de cereal y olivar. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, y entre ellos destacan 2 núcleos, 9 lascas, 1 lámina y 11 restos de talla en sílex (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. "Las Monjas" (M/110/045A): 5. lámina; 6 lasca; del Paleolítico).*

El Espinillo I**M/110/046A**

Es un hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 23-XI-1989. Se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 748 m.s.n.m. y a 1,5 kms. del Arroyo de la Vega. Además, se caracteriza por tener terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y un aprovechamiento agrícola de cereal, olivar y viñedo. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, y entre ellos destacan 2 núcleos, 5 lascas, y 7 restos de talla en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Espinillo" (M/110/046A): 7. lasca; indeterminada).*

Majada Honda II**M/110/047A**

Hallazgo aislado del Paleolítico medio (musteriense) y tipología indeterminada. El 22-XI-1989 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado en las zonas altas y llanas del páramo a 725 m.s.n.m., y a 425 m. del Arroyo de la Vega. El lugar se ubica sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y con un aprovechamiento agrícola de cereal, viñedo y olivar. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, y entre ellos destacan 7 núcleos, 7 lascas, 1 lámina y 19 restos de talla en sílex (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. "Majada Honda II" (M/110/047A): 7. lámina; del Paleolítico).*

Loma del Pastor**M/110/048A**

Sitio aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 14-XI-1989, mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M.. Se sitúa en las zonas altas, al borde del páramo hacia el valle, a 715 m.s.n.m. y a 750 m. del punto de agua más próximo (fuente). También, se emplaza sobre suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches; y un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir con terrenos productivos no labrados en los que aparecen matorrales de monte bajo, aliagas, tomillo, esparto, cardos y romero. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, destacando 3 lascas, y 2 láminas en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "Loma del Pastor" (M/110/048A): 8-9. lascas; indeterminadas).*

Cabeza Morata II**M/110/049A**

Sitio moderno/contemporáneo aislado y tipológicamente indeterminado. Localizado el 13-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 736 m.s.n.m. El punto de agua más próximo es una

fuelle a 720 m., al S. del hallazgo, y el río Tajuña está a 1,9 kms. Se emplaza sobre terrenos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar, viñedo y cereal (secano). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y entre ellos destacan 1 núcleo, 8 lascas, 1 lámina y 5 restos de talla en sílex, además de 3 asas y 1 borde de cerámica a torno (*Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata II" (M/110/049A): 23. lámina; de Época Moderna/contemporánea*).

Cabeza Morata III

M/110/050A

Hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Descubierta el 22-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo, a 746 m.s.n.m. y a 1,2 km. del punto de agua más próximo (fuente). También, se emplaza sobre terrenos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar, viñedo y cereal (secano). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, destacando 4 núcleos, 10 lascas, 3 industrias sobre lasca, 2 industrias sobre lámina y 7 restos de talla en sílex.

El Espinillo II

M/110/051A

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 22-XI-1989, con prospección sistemática de cobertura total. El hallazgo se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 740 m.s.n.m. y a 800 m. de la Fuente de la Cuesta. Además, se emplaza sobre terrenos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, destacando 2 lascas y 9 restos de talla en sílex, junto a algunos fragmentos cerámicos muy probablemente de vertidos modernos (fiemo) (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. Indeterminados*).

La Canaleja III

M/110/052A

Hallazgo aislado con cronología y tipología indeterminadas. El 12-II-1990 fue descubierta mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 120 m. de éste y a 563 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío (huertas y otros cultivos de regadío). Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, destacando 4 núcleos, 8 lascas, 2 láminas y 7 restos de talla en sílex, junto a algunos fragmentos cerámicos a torno (4 bordes, 2 galbos, 1 tapadera y 2 fondos) posiblemente de vertidos modernos (fiemo) (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "La Canaleja III" (M/110/052A): 12. lámina fragmentada; indeterminada*).

Valdecubillo II

M/110/053A

Es un sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 12-II-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la ladera de la margen derecha del Tajuña a 410 m. de éste y a 576 m.s.n.m. El hallazgo está sobre terrenos terciarios miocenos (yesos grises y especulares y margas yesíferas) y cuaternarios del holoceno (conos de

deyección), que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se localizaron varios útiles líticos dispersos en sílex (1 núcleo, 7 lascas, 3 láminas y 1 resto de talla) y 1 galbo a mano (Figura 2.77: Perales de Tajuña. "Valdecubillo II" (M/110/053A): 13. galbo a mano decorado; 14. lasca fragmentada; Indeterminados).

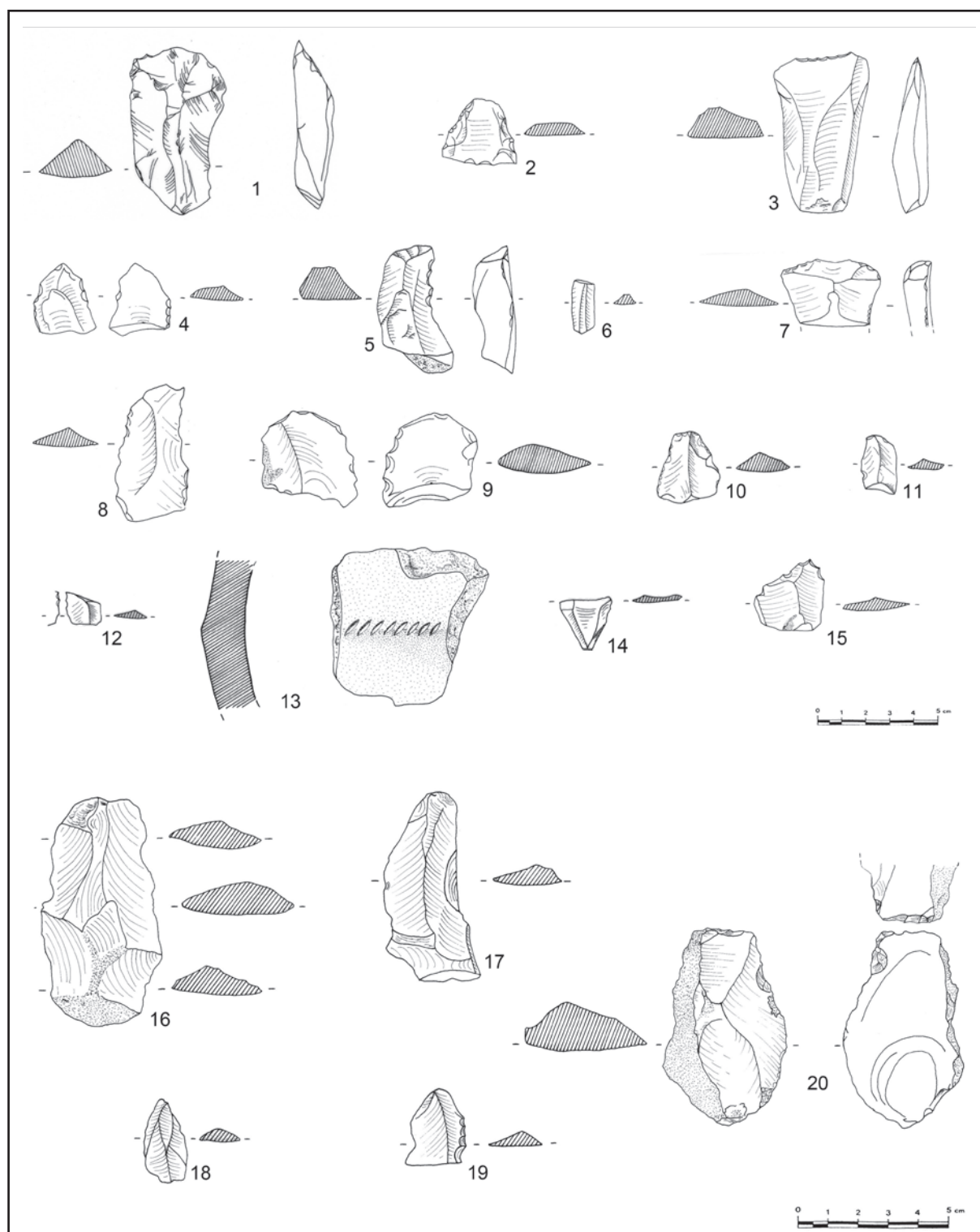


Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Pozo" (M/110/004A): 1. raspador carenado. "El Bon" (M/110/033A): 2. lasca; 3. lámina. "Corral del Gallego" (M/110/034A): 4-5. lascas; 6. laminilla. "El Espinillo" (M/110/046A): 7. lasca. "Loma del Pastor" (M/110/048A): 8-9. lascas. "Cabeza Morata III" (M/110/050A): 10. lasca; 11. lámina fragmentada. "La Canaleja III" (M/110/052A): 12. lámina fragmentada. "Valdecubillo II" (M/110/053A): 13. galbo a mano decorado; 14. lasca fragmentada. "El Coto II" (M/110/096A): 15. lasca con retoque. "Pico del Águila" (M/110/104A): 16. lámina; 17. lasca. "El Gransino" (M/110/105A): 18. lasca. "La Veguilla II" (M/110/106A): 19. lámina truncada. "La Mesa I" (M/110/111): 20. lasca retocada; indeterminados.

Las Tumberas III**M/110/054****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 8-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en una zona alta de las laderas, al borde del páramo, mirando hacia el valle del Arroyo de la Vega, está a 250 m. de éste y a 687 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) junto a terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos). El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar.

La forma del sitio tiene una tendencia circular, siendo sus medidas de 35 m. (N-S) y 28 m. (O-E) (0,09 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas, 1 lámina y 4 restos de talla en sílex, y 1 hacha pulimentada.

Cerámicos: 1 borde, 1 fondo y 7 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

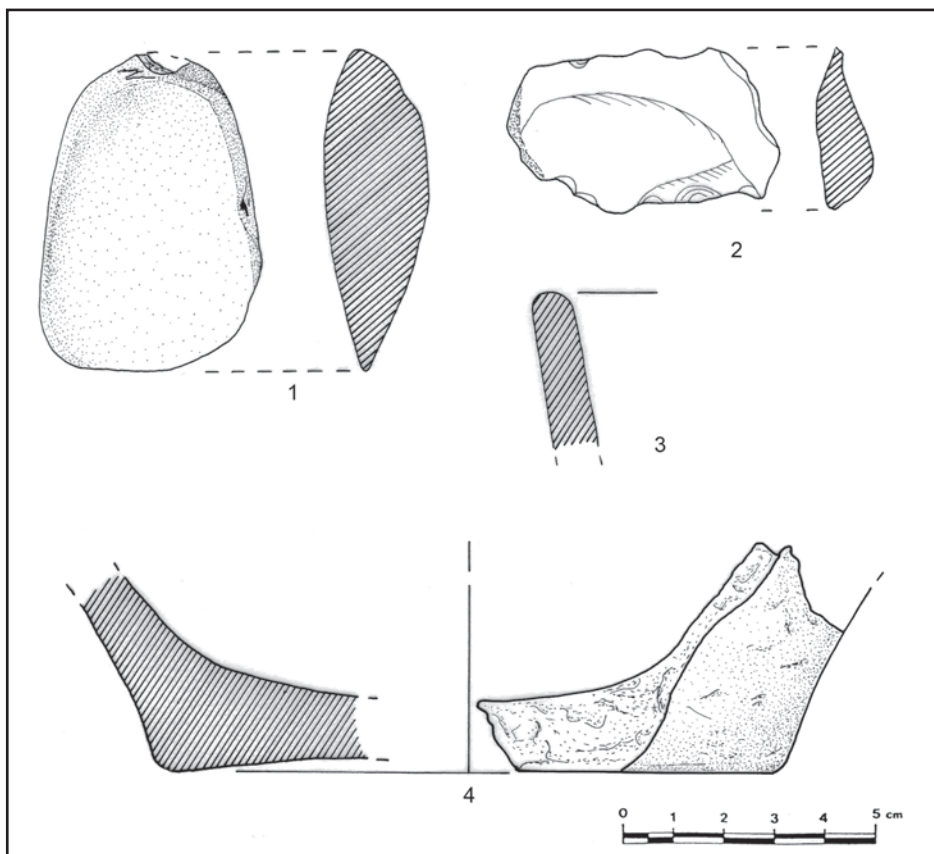


Figura 2.78: Perales de Tajuña. "Las Tumberas III" (M/110/054): 1. hacha pulimentada; 2. lasca; 3. borde a mano; 4. fondo a mano; de la Edad del Bronce.

Valdelaosa I

M/110/055A

Hallazgo aislado del Paleolítico inferior, en posición secundaria y tipológicamente indeterminado. Descubierto el 12-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Ubicado en una terraza de la llanura de inundación de la vega del Tajuña, 250 m. al S. de éste, y 80 m. al E. de un curso de agua intermitente actualmente seco (Arroyo de Morata), y a una altitud de 559 m.s.n.m. El lugar se sitúa sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío y olivar. Entre los materiales arqueológicos hay nódulos, 5 núcleos (algunos de gran tamaño) y 1 industria sobre núcleo (bifaz) en sílex (*Figura 2.64: Perales de Tajuña*).

El Piojillo

M/110/056

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Paleolítico medio con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 8-II-1990 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio ubicado en una zona alta en el páramo, al borde de la ladera y mirando hacia el valle del Arroyo de la Vega, está a 50 m. del nacimiento de éste y a 736 m.s.n.m. En el lugar son característicos los suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar.

Tiene una forma irregular, con una extensión de 152 m. (N-S) y 84 m. (O-E) (1,27 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 12 núcleos, 41 lascas, 5 láminas, 9 industrias sobre lascas y 5 industrias sobre láminas en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

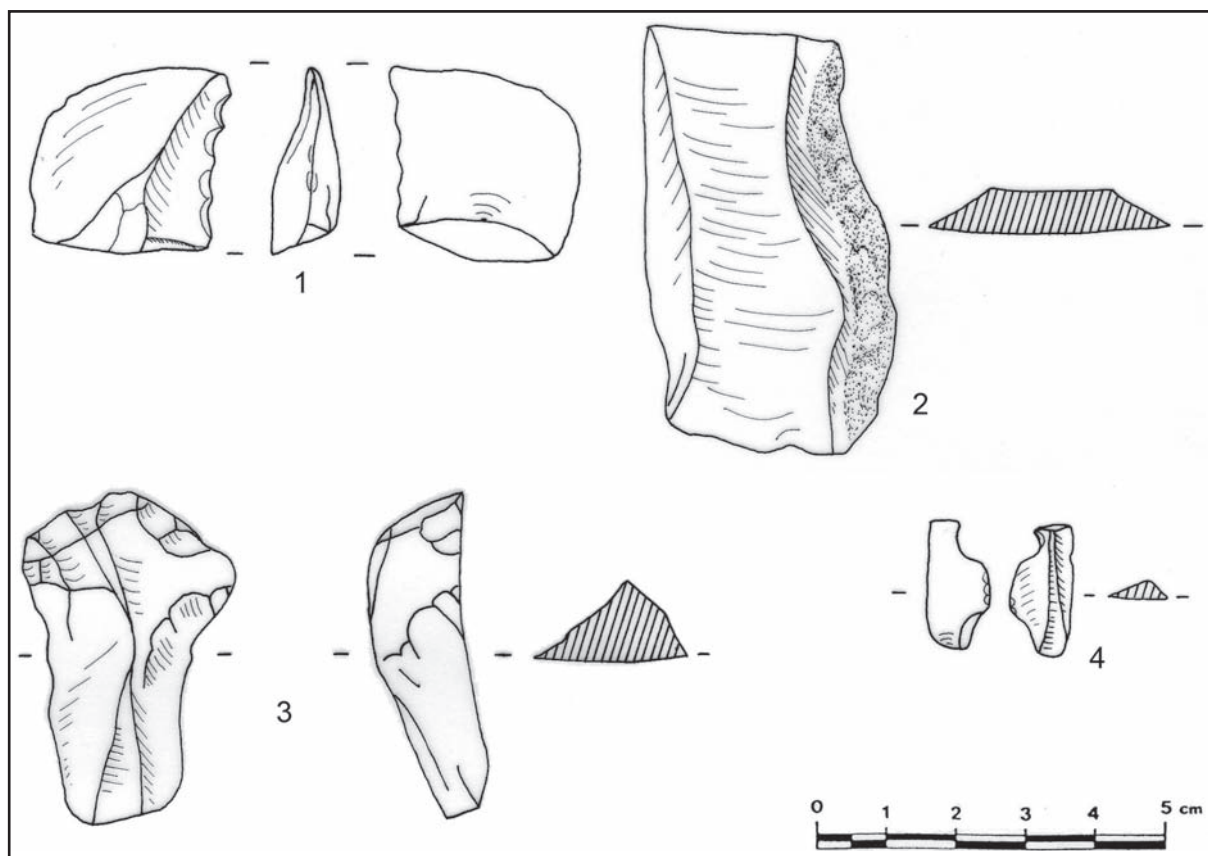


Figura 2.79: Perales de Tajuña. "El Piojillo" (M/110/056): 1. lasca; 2. lámina; 3. raspador; 4. microlámina; del Paleolítico.

Valdelaosa II

M/110/057A

Sitio aislado moderno/contemporáneo y con tipología indeterminada. Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 12-II-1990. Situado en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 20 m. de éste y a 558 m.s.n.m. El lugar se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, presentando un aprovechamiento agrícola de regadío. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos y son poco abundantes, destacando 6 bordes, 1 asa y 1 fondo a torno vidriados y posiblemente relacionados con vertidos modernos (fiemo) (Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Valdelaosa II" (M/110/057A): 24. tipo cerámico a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea).

Cuesta del Viejo II

M/110/058A

Hallazgo aislado moderno/contemporáneo y tipológicamente indeterminado. El 5-II-1990 se localizó por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la llanura de inundación del Arroyo de la Vega, junto a éste, y a 572 m.s.n.m. También, se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y muestra un aprovechamiento de regadío. Los restos arqueológicos están dispersos y son poco abundantes, destacando 1 borde a mano y 1 asa, 2 fondos y 1 galbo a torno y tal vez relacionados con vertidos modernos (fiemo) (Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo II" (M/110/058A): 25. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea).

Vega de las Cuevas III M/110/059A

Sitio moderno/contemporáneo aislado y tipología indeterminada. Descubierto en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 5-II-1990. Se asienta en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 35 m. de éste y a 571 m.s.n.m. Además, se emplaza en suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, presentando un aprovechamiento agrícola de regadío. Los materiales arqueológicos se encuentran dispersos, destacando 2 núcleos y 3 lascas en sílex junto a 1 borde y 1 galbo a mano, 3 bordes, 1 asa y 7 fondos a torno (varios vidriados), posiblemente relacionados con vertidos modernos (fiemo) (*Figura 2.97: Perales de Tajuña; de Época Moderna/contemporánea*).

La Canaleja IV M/110/060**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat temporal del Calcolítico, sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 15-I-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado en un cerro sobre la ladera, transición entre la vega y el páramo, en la margen derecha del valle del río Tajuña, a 500 m. de éste y 594 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre terrenos terciarios en donde aparecen yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por tener un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir en los alrededores con chaparros grandes de monte bajo, aliagas, esparto y tomillo.

Tiene una forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 65 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,32 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 12 lascas, 3 láminas, 1 industria sobre lámina y 3 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 4 galbos a mano sin decoración.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

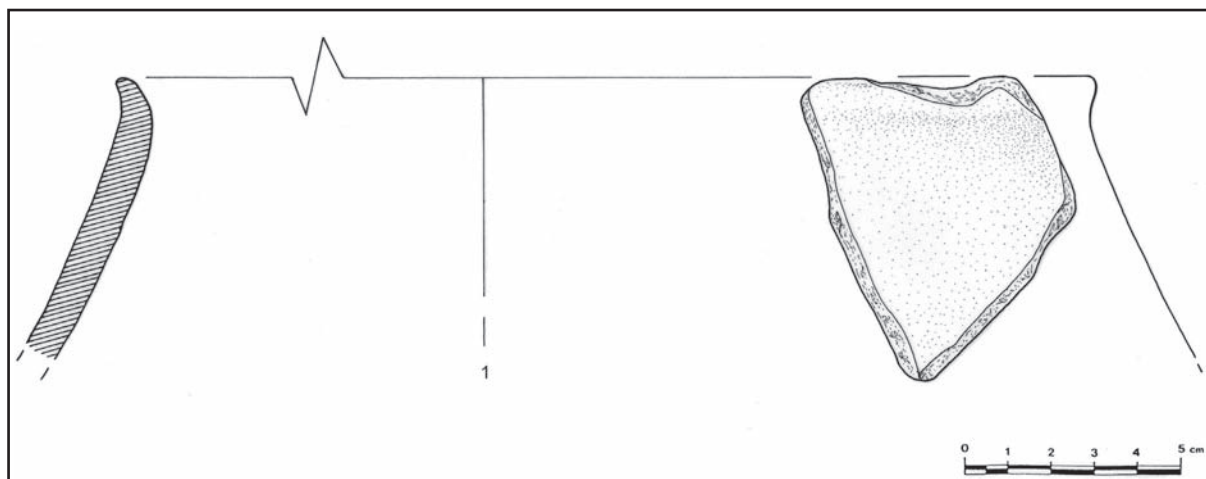


Figura 2.80: Perales de Tajuña. "La Canaleja IV" (M/110/060): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico.

Valdecubillo III**M/110/061****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Paleolítico medio de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 12-I-1990 por para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen derecha del valle del río Tajuña, a 150 m. del punto de agua más próximo (fuente) y 642 m.s.n.m. Igualmente, está sobre terrenos terciarios miocenos (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas), en los cuales existe un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir en los alrededores con suelos productivos no labrados con chaparros grandes de monte bajo, romero, tomillo, aliagas y esparto.

El sitio presenta forma irregular tendente a circular, siendo sus medidas de 50 m. (N-S) y 40 m. (O-E) (0,20 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 núcleos, 2 lascas, 1 lámina, 3 industrias sobre lasca, 2 industrias sobre lámina y 1 resto de talla.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

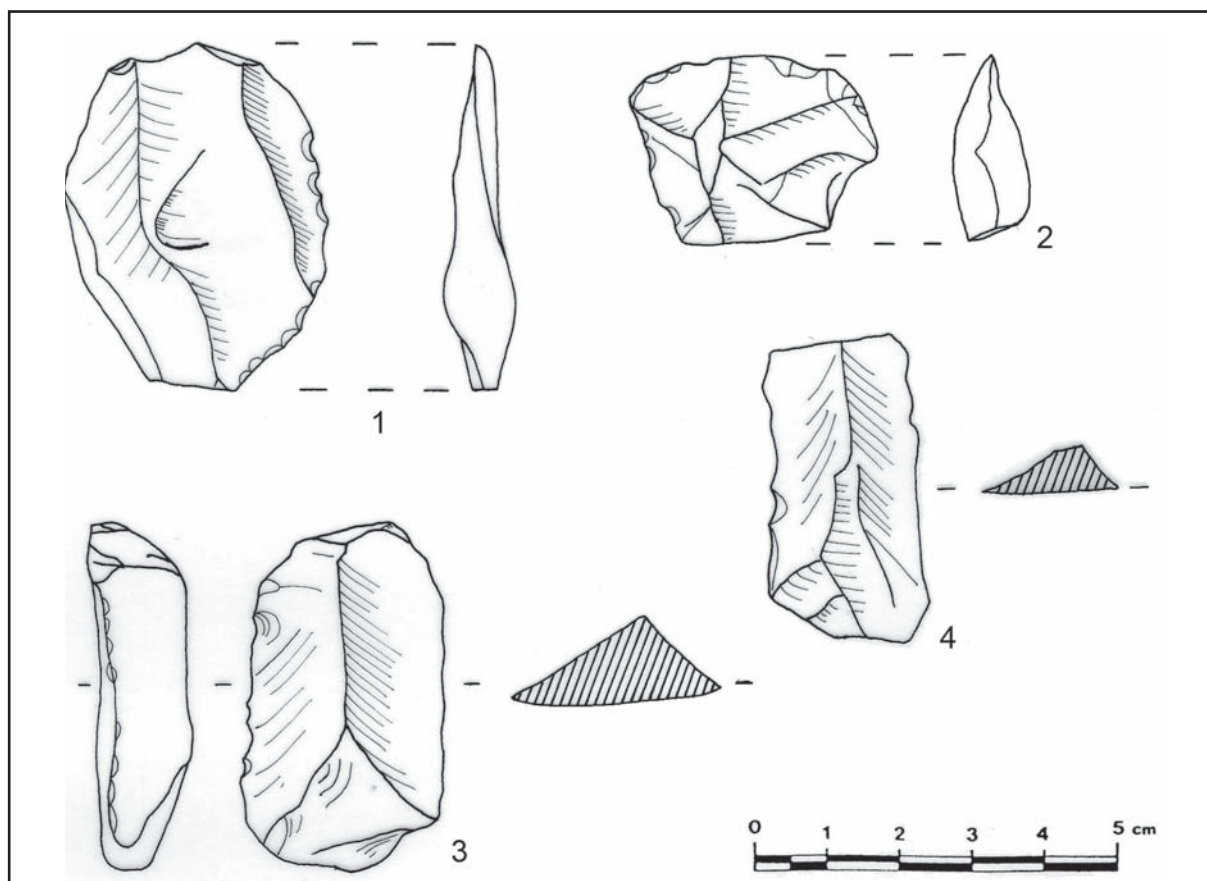


Figura 2.81: Perales de Tajuña. "Valdecubillo III" (M/110/061): 1-3. lascas; 4. lámina; del Paleolítico.

Valdecubillo IV

M/110/062

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 15-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado sobre un pequeño rellano en una zona de ladera, a 175 m. del punto de agua más próximo (fuente) y a 633 m.s.n.m. También, se emplaza en suelos terciarios miocenos (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas), en los que se produce un aprovechamiento agrícola de olivar además de coexistir en los alrededores con suelos productivos no labrados con chaparros grandes de monte bajo, romero, tomillo, aliagas y esparto.

Tiene una forma irregular con tendencia alargada, siendo sus medidas de 100 m. (NE-SO) y 68 m. (NO-SE) (0,68 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 núcleos, 20 lascas, 7 láminas, 2 industrias sobre lasca, 7 industrias sobre lámina y 19 restos de talla.

Cerámicos: 1 borde y 4 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

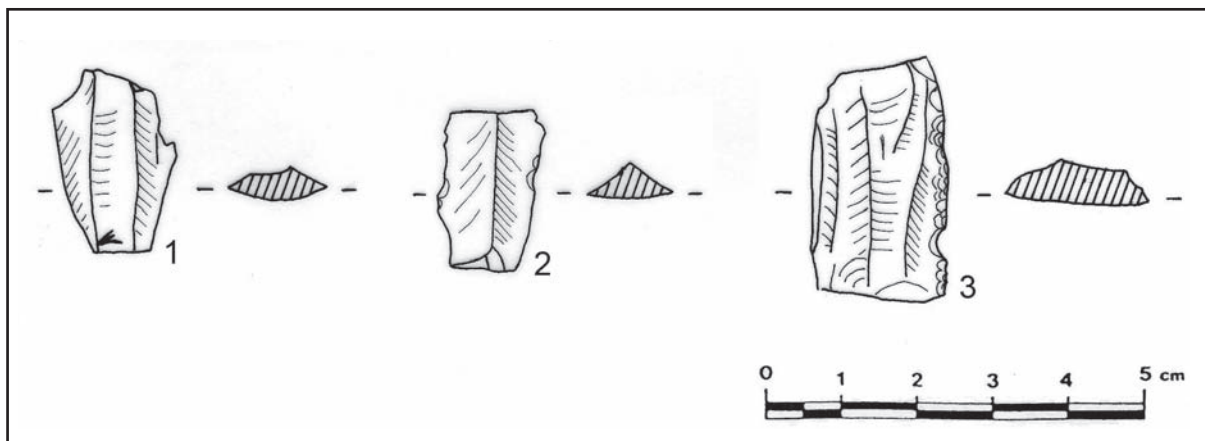


Figura 2.82: Perales de Tajuña. "Valdecubillo IV" (M/110/062): 1-3. láminas; del Calcolítico.

Vega de las Cuevas IV**M/110/063A**

Hallazgo aislado moderno/contemporáneo y tipología indeterminada. Localizado el 21-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 90 m. de éste y a 572 m.s.n.m. Tiene terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, en los que aparece un aprovechamiento agrícola de regadío. Los materiales arqueológicos se encuentran dispersos, destacando 1 núcleo y 3 lascas en sílex junto a 1 asa y 2 galbos a mano, y 5 bordes a torno, posiblemente relacionados con vertidos modernos (fiemo) (Figura 2.97: *Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas" (M/110/063A): 26-27. tipos cerámicos a torno; de Época Moderna/contemporánea*).

Las Canteras II**M/110/064****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con industria lítica de factura paleolítica y con la presencia de cerámica perteneciente a Época Moderna/contemporánea y con una tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 21-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Hallazgo localizado en ladera, en una terraza de la margen izquierda del río Tajuña, a 420 m. del río y 580 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno en los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. Presenta una forma oblonga con 58 m. (NE-SO) y 27 m. (NO-SE) (0,15 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos y 9 lascas en sílex.

Cerámicos: 3 galbos a mano y 10 fragmentos a torno: 2 bordes (1 vidriado), 1 asa y 7 galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

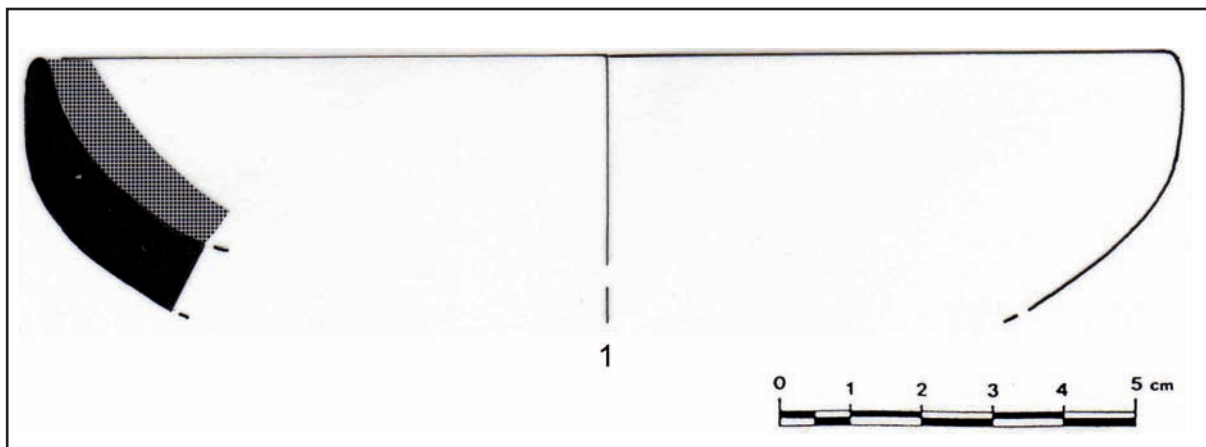


Figura 2.83: *Perales de Tajuña. "Las Canteras II" (M/110/064): 1. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna/contemporánea.*

Las Canteras III

M/110/065

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico con dos momentos culturales: por un lado está un poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce, y por otro un sitio de Época Romana alto imperial y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 21-II-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en ladera, sobre una plataforma, en la margen izquierda del río Tajuña, a 520 m. al S. del río y solamente 50 m. al N. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco. Está a 601 m.s.n.m., destacando los terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano).

El sitio es de forma circular, con unas dimensiones de 150 m. (N-S) y 150 m. (O-E) (2,25 Ha.) y los materiales se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa el yacimiento debido a las labores agrícolas.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 núcleos, 29 lascas, 14 láminas, 20 industrias sobre lasca, 12 industrias sobre lámina y 31 restos de talla en sílex, 1 moledera y 2 alisadores de la Edad del Bronce, destacando una punta con pedúnculo.

Cerámicos: fragmentos a mano (5 decorados) de la Edad del Bronce, fragmentos a torno y *terra sigillata hispánica* romanos. Entre ellos destacan: 7 bordes (1 digitado), 2 carenas y 67 galbos a mano; además de 1 borde a torno y un tipo cerámico *terra sigillata hispánica* (Drag 27).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

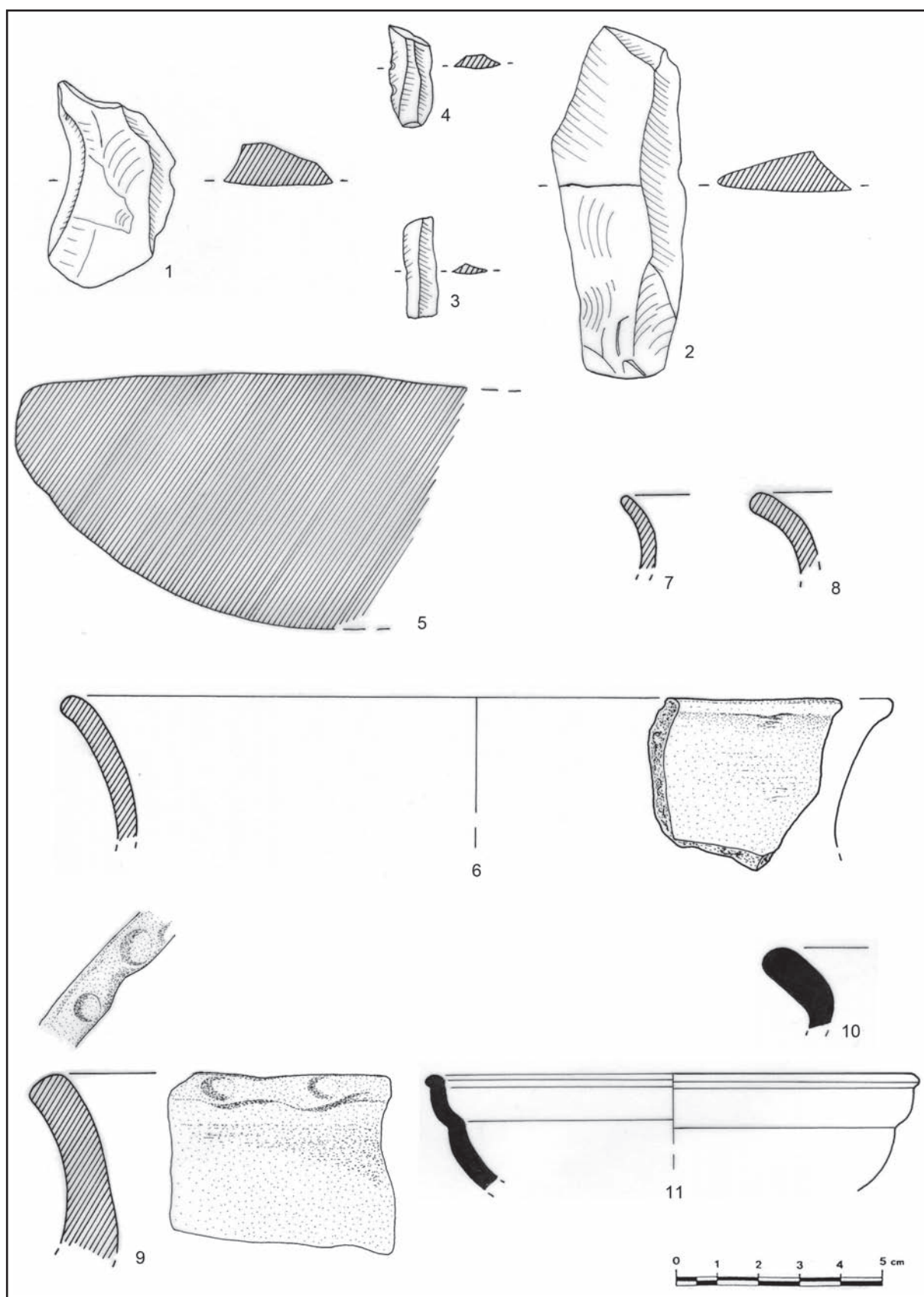


Figura 2.84: Perales de Tajuña. "Las Canteras III" (M/110/065): 1. lasca; 2-4. industria sobre lámina; 5. piedra de molino; 6. tipo cerámico a mano; 7-9. bordes a mano; de la Edad del Bronce; 10. borde a torno; 11. terra sigillata hispánica (Drag 27).

El Bosque III**M/110/066****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico del Calcolítico final que tipológicamente se corresponde con un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 17-I-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen izquierda del Tajuña, a 580 m. de éste y 622 m.s.n.m. El lugar se emplaza sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado en donde aparece aliagas, cardos, esparto, romero y tomillo con chaparros de monte bajo.

Presenta una forma con tendencia circular, siendo sus medidas de 28 m. (N-S) y 44 m. (O-E) (0,12 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 3 lascas, 5 láminas, 3 industrias sobre lasca en sílex y 1 hacha pulimentada.

Cerámicos: 5 bordes y 18 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

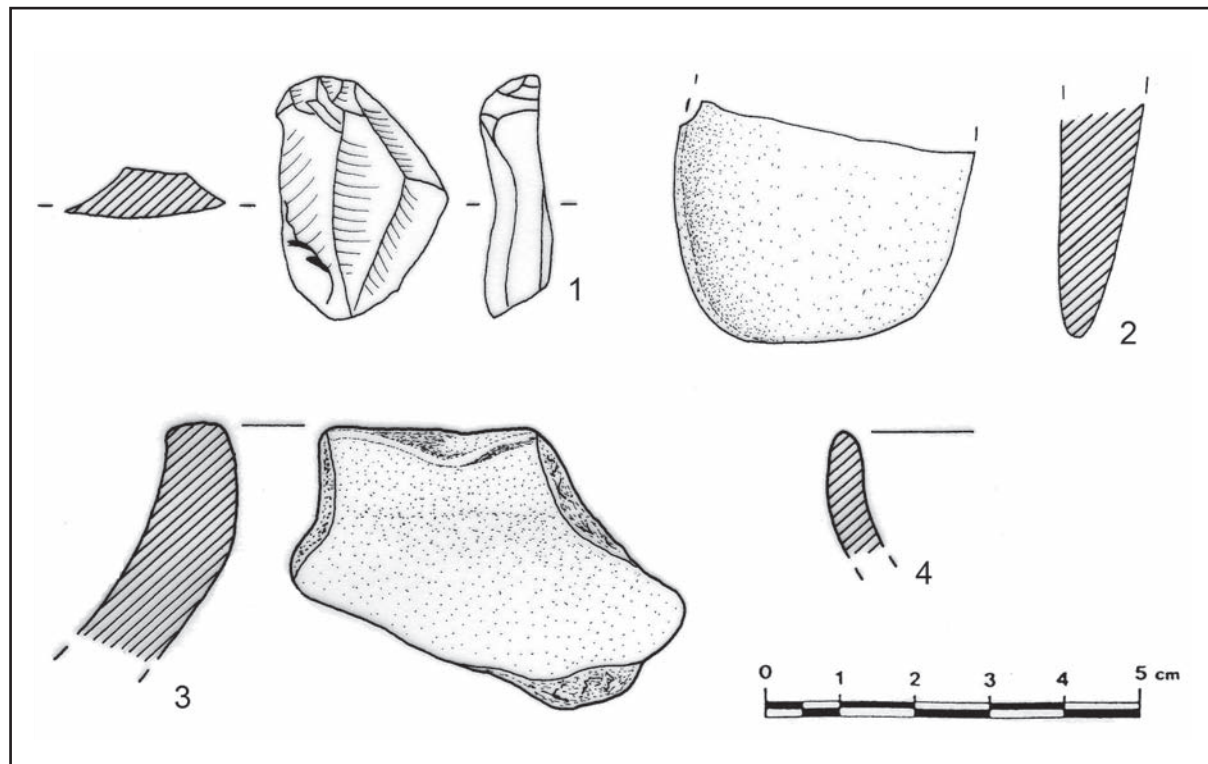


Figura 2.85: Perales de Tajuña. "El Bosque III" (M/110/066): 1. raspador; 2. hacha pulimentada; 3-4. bordes a mano; del Calcolítico.

El Bosque IV**M/110/067****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico con algunos materiales de factura paleolítica.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 21-II-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M. y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en una terraza de la ladera, sobre una plataforma, en la margen izquierda del río Tajuña, a 200 m. de éste y a 601 m.s.n.m. En el lugar existen los terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones, y se decidan al aprovechamiento agrícola del olivar (secano).

El sitio es de forma irregular, con unas dimensiones de 250 m. (N-S) y 130 m. (O-E) (3,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 15 núcleos, 21 lascas, 30 láminas, 33 industrias sobre lasca, 25 industrias sobre lámina y 7 restos de talla en sílex, 3 restos de granito (piedra de molino).

Cerámicos: varios fragmentos a mano, destacando 3 bordes (2 decorados) y 11 galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

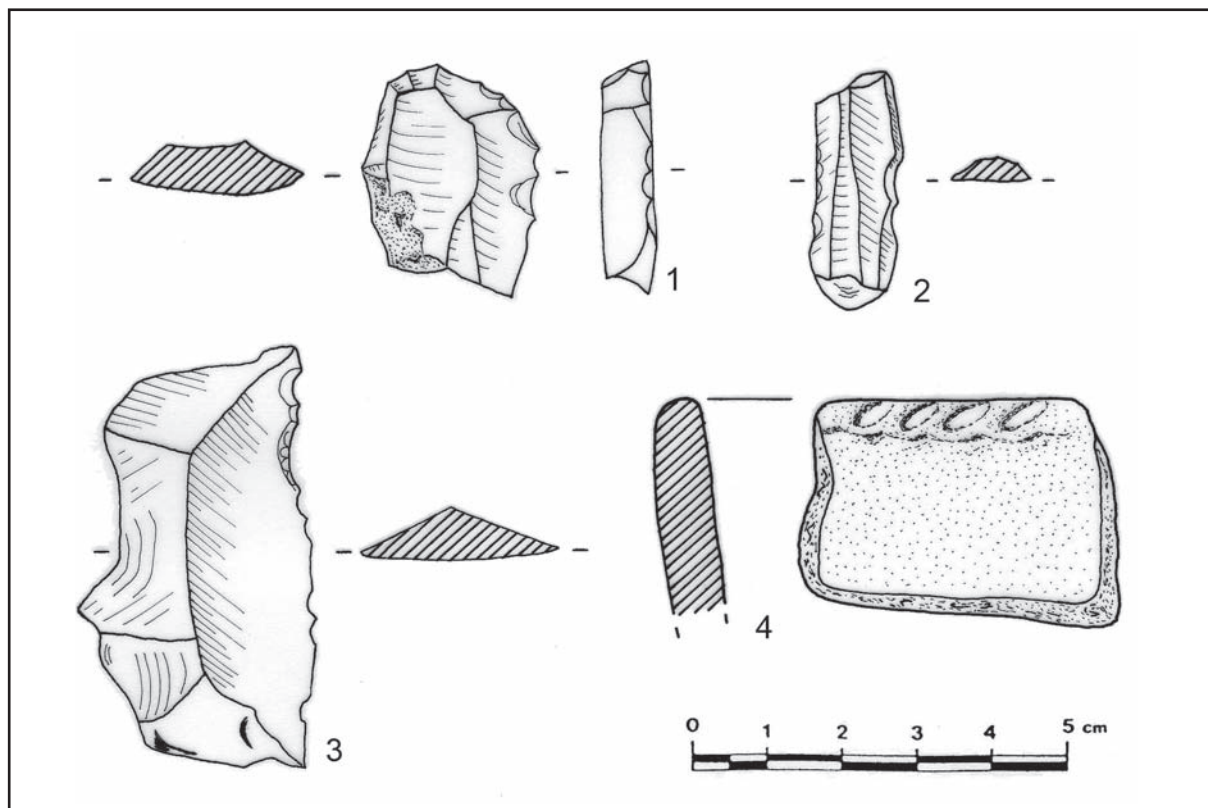


Figura 2.86: Perales de Tajuña. "El Bosque IV" (M/110/067): 1. industria lítica retocada de factura paleolítica; 2. lámina; 3. lasca; 4. borde a mano decorado; del Calcolítico.

Valdecubillo V**M/110/068****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento temporal del Calcolítico final, sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 26-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, en altura y próximo a la zona del páramo, a 25 m. del punto de agua más próximo (fuente) y 680 m.s.n.m. De la misma manera, se sitúa sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y destaca un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

La forma del sitio tiene una tendencia circular, con 47 m. (N-S) y 71 m. (O-E) (0,33 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 11 lascas, 4 láminas en sílex.

Cerámicos: 1 borde, 1 fondo y 15 galbos lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

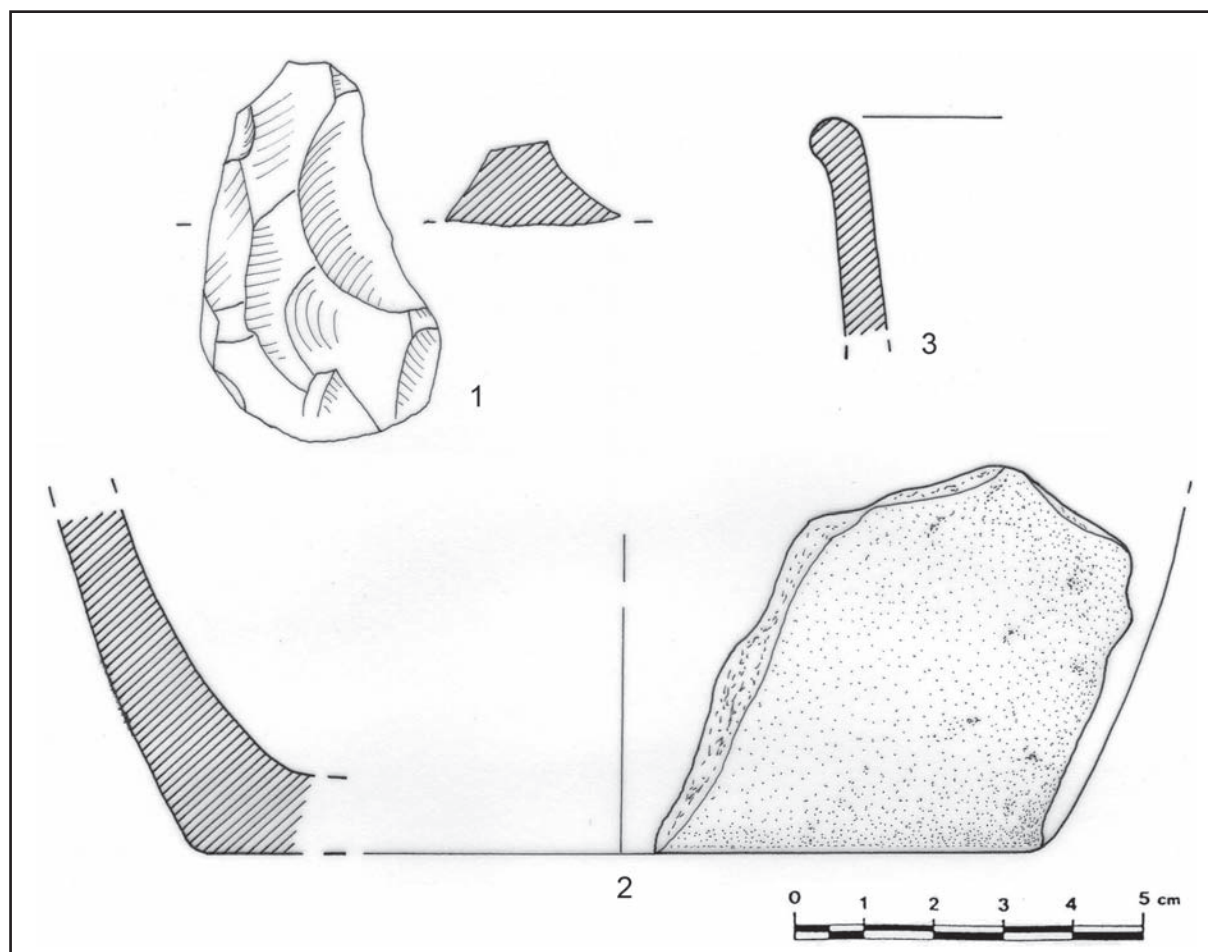


Figura 2.87: Perales de Tajuña. "Valdecubillo V" (M/110/068): 1. industria lítica; 2. fondo a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico.

Cabeza Morata IV**M/110/069A**

Conjunto de industria lítica aislado de factura paleolítica (musteriense) que pertenece a una zona de aprovechamiento de materias primas. Descubierto el 26-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado en el borde del páramo, a 727 m.s.n.m. y a 250 m. del punto de agua más próximo (fuente). El lugar se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan 3 núcleos y 4 lascas en sílex (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata IV" (M/110/069A): 8. lasca del Paleolítico*).

Vadecubillo VI**M/110/070****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio del Paleolítico (medio-superior) perteneciente a una zona de aprovechamiento de materias primas.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 28-II-1990 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. .

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la ladera alta casi al borde del páramo, mirando hacia la vega del Tajuña, a una altura de 682 m.s.n.m. y a 80 m. del punto de agua más cercano (fuente). En el sitio aparecen terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) junto con los cuaternarios del holoceno (coluviones); además el área se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. El yacimiento es de forma oblonga, con unas medidas de 60 m. (N-S) y 82 m. (O-E) (0,49 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 núcleos, 57 lascas, 5 láminas, 2 industrias sobre lasca en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

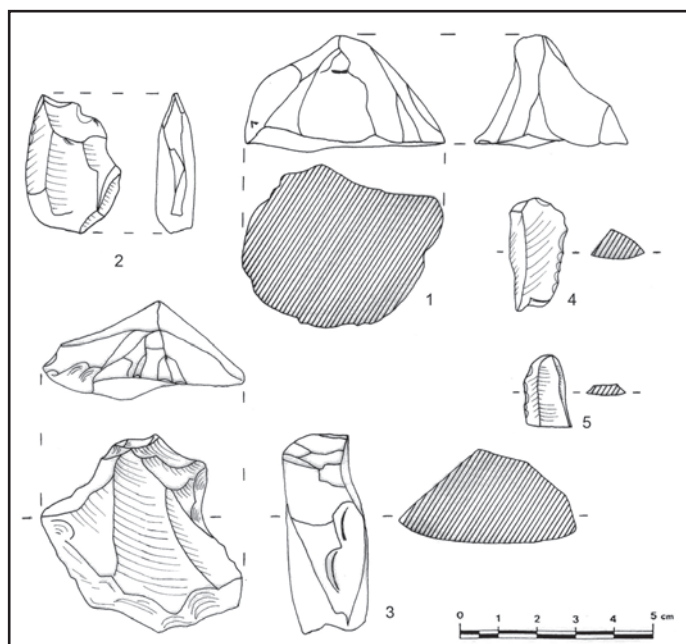


Figura 2.88: Perales de Tajuña. "Vadecubillo VI" (M/110/070): 1. núcleo; 2. lasca (buril); 3. raspador; 4-5. industria laminar; del Paleolítico.

Cabeza Morata V**M/110/071****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Paleolítico (medio) correspondiente a una zona de aprovechamiento de materias primas.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 28-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio ubicado en una zona alta en el páramo, al borde de la ladera y mirando hacia el valle del Tajuña, está a 731 m.s.n.m. y a 230 m. del punto de agua más próximo (fuente). En el lugar son característicos los suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del cereal.

Tiene forma irregular tendiendo a circular y con una extensión de 80 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,60 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 24 núcleos, 80 lascas, 19 láminas, 1 industria sobre lascas y 1 industria sobre lámina en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

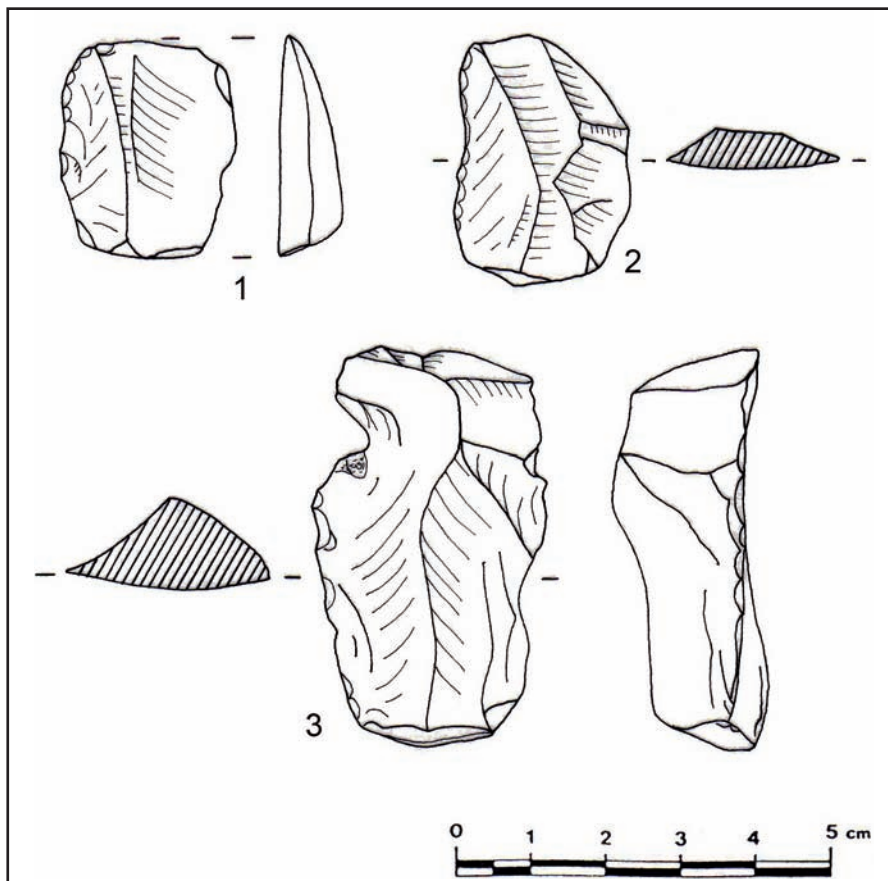


Figura 2.89: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata V" (M/110/071): 1-2. lascas; 3. raspador; del Paleolítico.

Cuerda de la Aurora**M/110/072A**

Sitio aislado del Calcolítico y de tipología indeterminada. Se descubrió el 14-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en ladera, a 655 m.s.n.m. y junto a un pequeño cauce de agua intermitente actualmente seco. El lugar tiene terrenos cuaternarios con gravas, arenas y limos, que están cubiertos por un manto vegetal de cardos, tomillo, hierba y algún matorral (monte bajo). Destaca 1 machacador de granito (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. Calcolítico*).

El Parralejo I**M/110/073****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico perteneciente al Calcolítico con tipología indeterminada, aunque podría ser un poblado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 15-II-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en la zona de ladera, en la meseta de un cerro de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 673 m.s.n.m. y a 80 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco. El lugar se emplaza sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado (aliagas, cardos, esparto, romero y tomillo).

Presenta una forma con tendencia circular, siendo sus medidas de 110 m. (N-S) y 82 m. (O-E) (0,90 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos, 14 lascas, 10 láminas, 2 industrias sobre lasca y 4 sobre lámina y 9 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes decorados, 1 fondo y 39 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

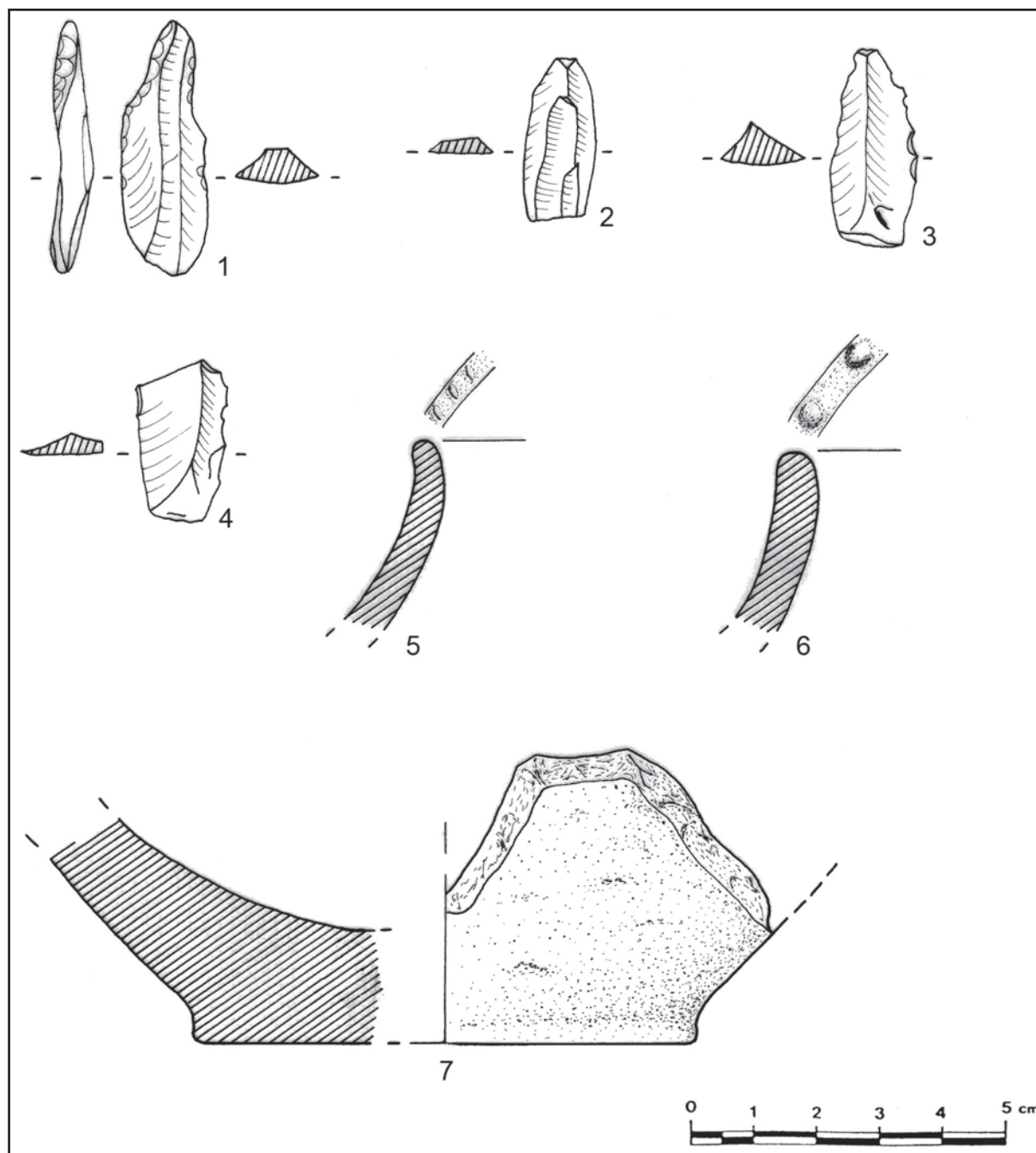


Figura 2.90: Perales de Tajuña. "El Parralejo I" (M/110/073): 1-4. láminas; 5-6. bordes a mano decorados; 7. fondo a mano; del Calcolítico.

Las Canteras IV

M/110/074

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento arqueológico con dos periodos de ocupación: primero, un poblado sin restos constructivos del Calcolítico y en segundo lugar un poblado moderno/contemporáneo.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 19-II-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra sobre un cerro de la ladera, en la transición entre la vega y el páramo, rodeado por un cauce de agua intermitente actualmente seco y a 620 m.s.n.m. La zona se asienta sobre suelos terciarios (margas yesíferas y yesos masivos grises y especulares) y cuaternarios (margas, arenas y limos), presentando un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano).

Es de forma irregular, con 150 m. (N-S) y 350 m. (O-E) (5,25 Ha.). Además, posiblemente el sitio tenga relación, en su etapa moderna, con el hallazgo 88A.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 28 núcleos, 111 lascas, 42 láminas en sílex; 1 alisador y 1 moledera en granito.

Cerámicos: 45 fragmentos a mano (4 decorados), 42 fragmentos a torno (20 decorados), 1 ficha y 2 tejas. Así, la proporción de la cerámica es: en cuanto a la primera, se distribuye en 8 bordes, 24 galbos (1 baquetón) y 4 fondos; en la segunda aparecen 22 fragmentos a torno liso y 20 decorados (principalmente vidriados), repartiéndose en 9 bordes, 2 asas, 5 fondos y 26 galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

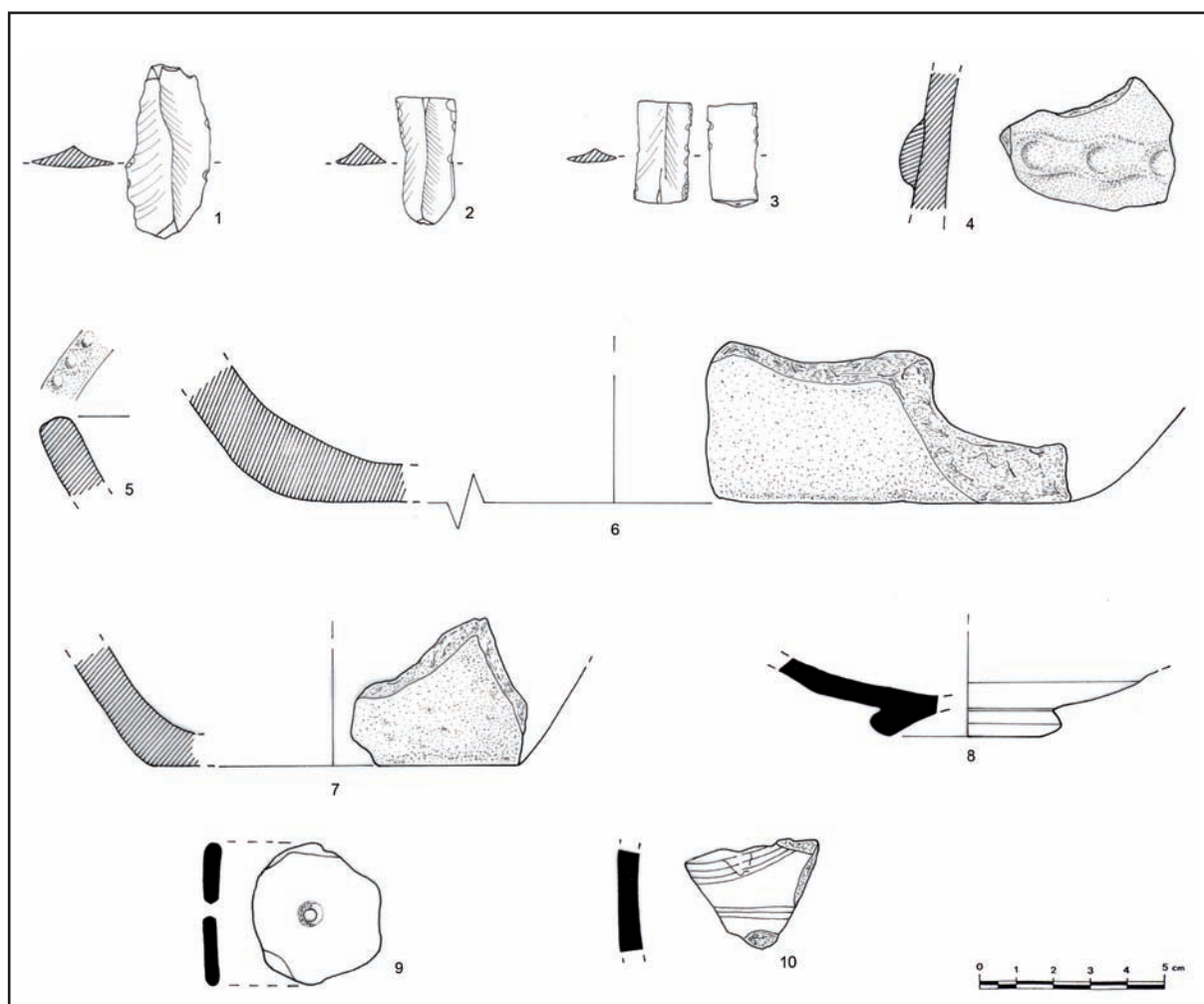


Figura 2.91: Perales de Tajuña. "Las Canteras IV" (M/110/074): 1-3. láminas; 4. galbo a mano decorado (baquetón); 5. borde a mano decorado; 6-7. fondos a mano; del Calcolítico; 8. fondo a torno; 9. ficha a torno; 10. galbo a torno decorado; de Época Moderna/contemporánea.

Peñas Rubias**M/110/075****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Paleolítico de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 22-I-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio ubicado en una zona alta en el páramo, al borde de la ladera y mirando hacia el valle del Arroyo de la Vega, está a 350 m. de éste y a 744 m.s.n.m. En el lugar son característicos los suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar y el viñado.

Tiene una forma irregular, con una extensión de 250 m. (N-S) y 325 m. (O-E) (8,12 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 20 núcleos, 77 lascas y 18 láminas en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

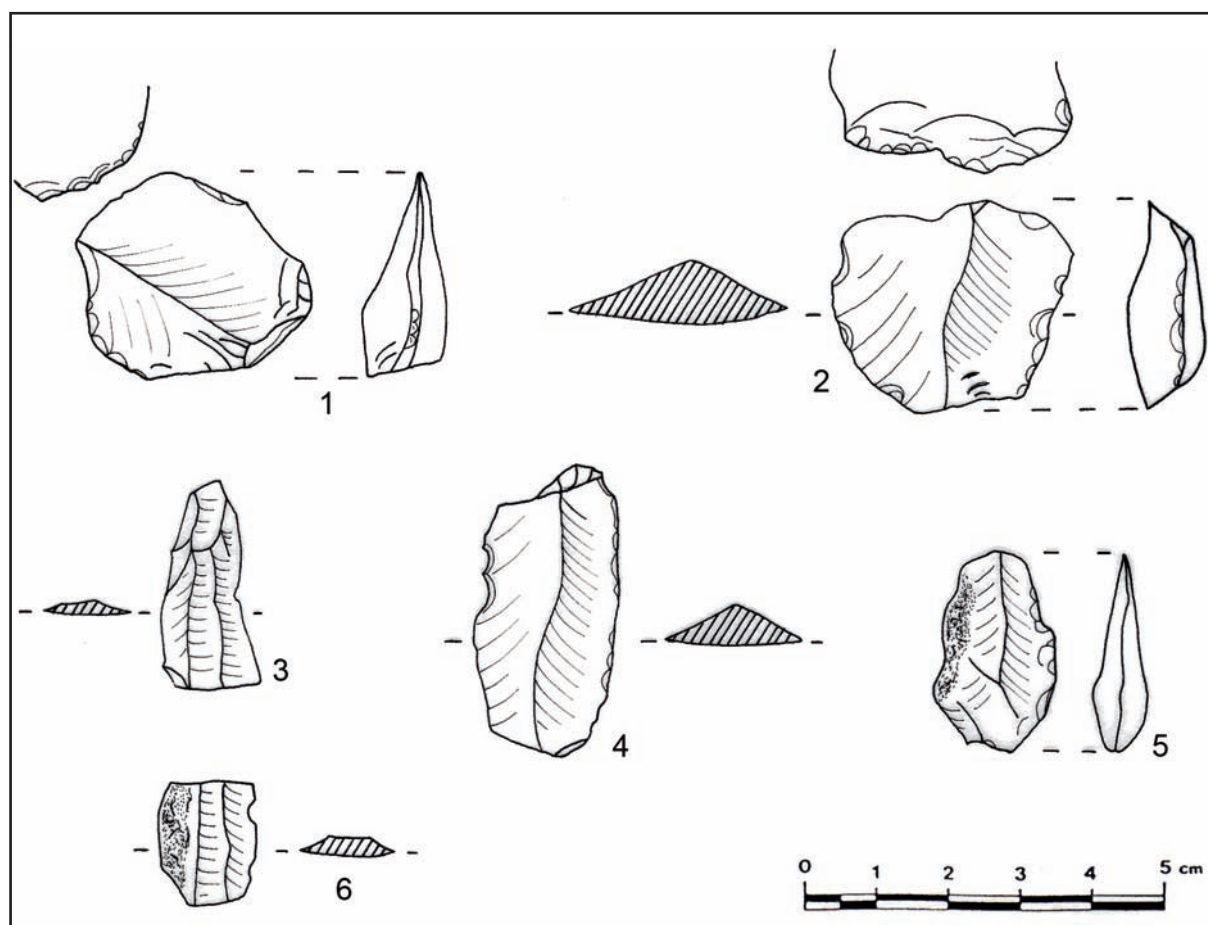


Figura 2.92: Perales de Tajuña. "Peñas Rubias" (M/110/075): 1-2. lascas; 3-6. láminas; del Paleolítico.

Callejón I**M/110/076****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio con un conjunto de “industria lítica del páramo” con cronología del Paleolítico y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 22-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica sobre el borde del páramo, mirando hacia el valle del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña), a 500 m. de éste y a 727 m.s.n.m. En el sitio aparecen los terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) junto con cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos). Además, el área se caracteriza por su intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar.

El yacimiento tiene una forma oblonga, siendo sus medidas de 100 m. (NE-SO) y 48 m. (NO-SE) (0,48 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 25 lascas y 9 láminas en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

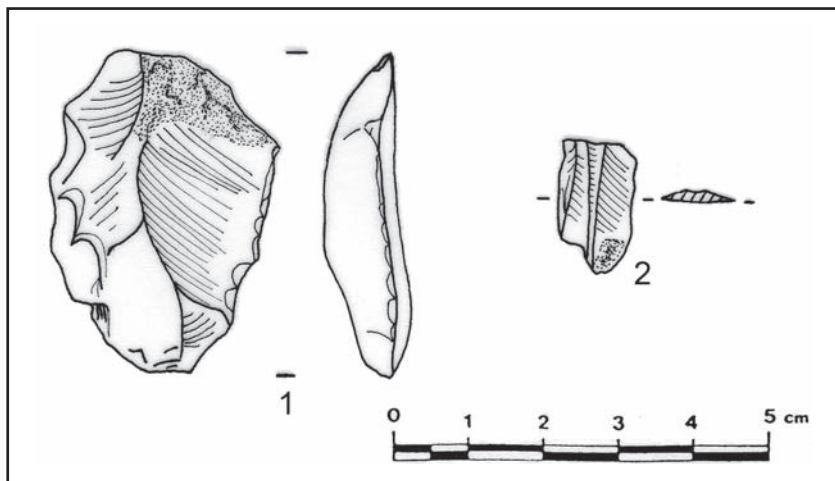


Figura 2.93: Perales de Tajuña. “Callejón I” (M/110/076): 1. lasca; 2. lámina; del Paleolítico.

La Cárcaba I

M/110/077

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 24-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está situado en el borde del páramo alrededor de un pequeño cerro, en un área de crestones calizos y mirando hacia el valle del Arroyo de la Vega, a 225 m. de éste y a 718 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos junto a suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas y conglomerados. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por el aprovechamiento del olivar y por terrenos productivos no labrados con tomillos, hierba, cardos y chaparros de monte bajo.

El yacimiento es de forma alargada, siendo sus medidas de 230 m. (NE-SO) y 155 m. (NO-SE) (3,45 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 núcleos, 42 lascas, 17 láminas, 2 industrias sobre lasca, 2 industrias sobre lámina en sílex, 4 piedras de molino y 3 alisadores.

Cerámicos: 301 fragmentos a mano y 1 ficha, distribuidos en 25 bordes (3 decorados), 2 cuellos, 2 carenas y 272 galbos.

E.- Referencias bibliográficas.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid.

OBERMAIER, H. (1925): *El hombre fósil*. Madrid.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1927): Crónica. *Anuario de Prehistoria Madrileña*.

SÁNCHEZ MESEGUER, J. et alii (1983): *El Neolítico y la Edad del Bronce en la región de Madrid*. Madrid.

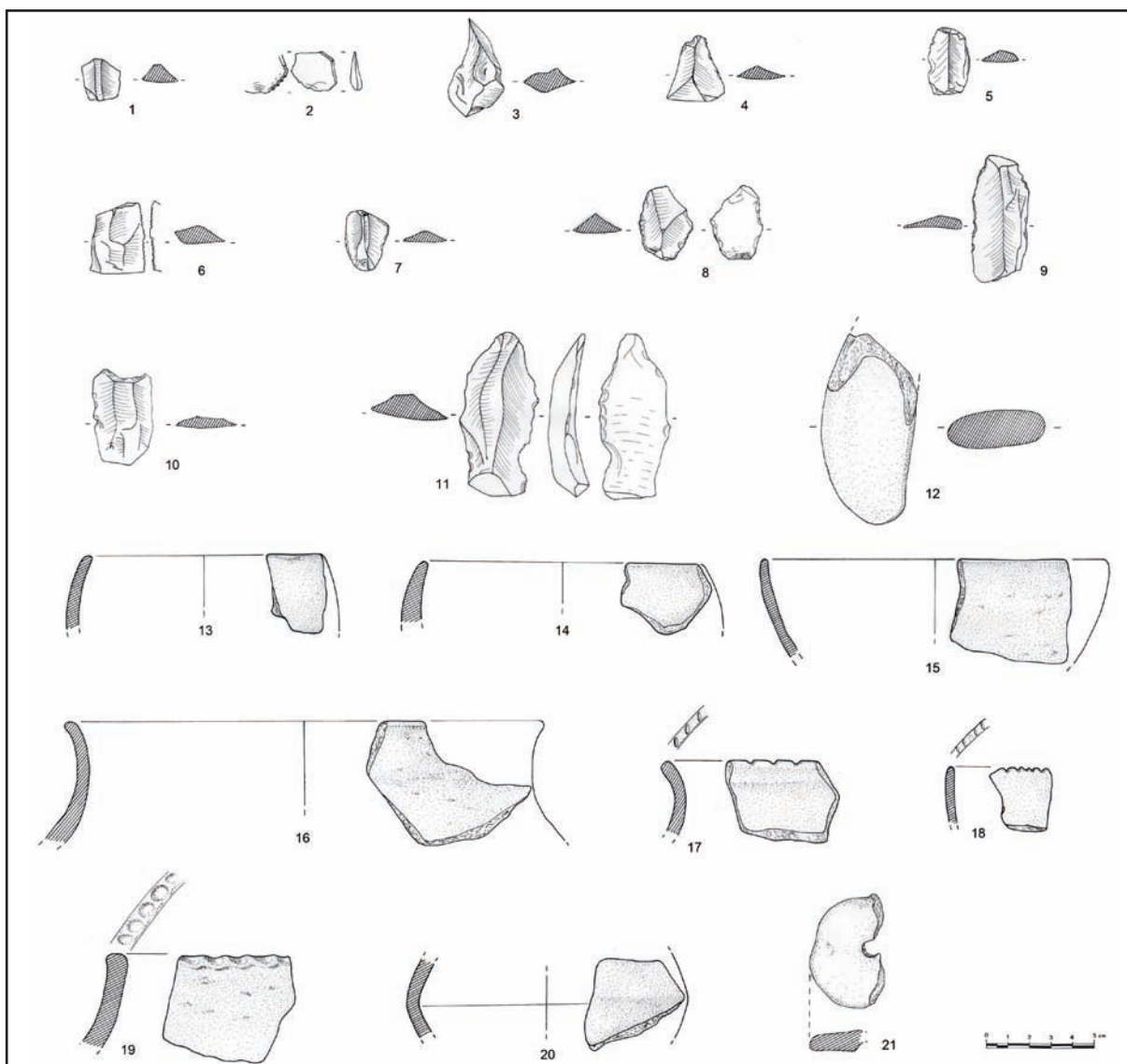


Figura 2.94: Perales de Tajuña. "La Cárcaba I" (M/110/077): 1-4. lasca; 5-11. láminas; 12. alisador; 13-16. tipos cerámicos a mano; 17-19. bordes a mano decorados; 20. carena a mano; 21. ficha a mano; de la Edad del Bronce.

Vega del Lugar

M/110/078

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento medieval con los restos de una ermita.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 29-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 60 m. del Arroyo de la Vega y a 630 m.s.n.m. En el sitio aparecen los restos de una ermita semidestruida moderna, que la gente local y la tradición la remonta a Época Medieval (visigoda), con unas dimensiones de 5x7 m. y 4 m. de altura. Se emplaza sobre terrenos cuaternarios (coluviones) junto a terciarios del mioceno (margas yesíferas y yesos grises y especulares) y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar y el viñedo.

Es de forma oblonga, con una extensión de 115 m. (N-S) y 150 m. (O-E) (1,72 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 5 lascas y 1 lámina en sílex.

Cerámicos: 14 fragmentos a mano lisa, 13 a torno (5 decorados) y 1 teja. Estos se distribuyen en: 2 bordes y 12 galbos a mano; y 2 bordes, 1 fondo, 1 asa y 9 galbos a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

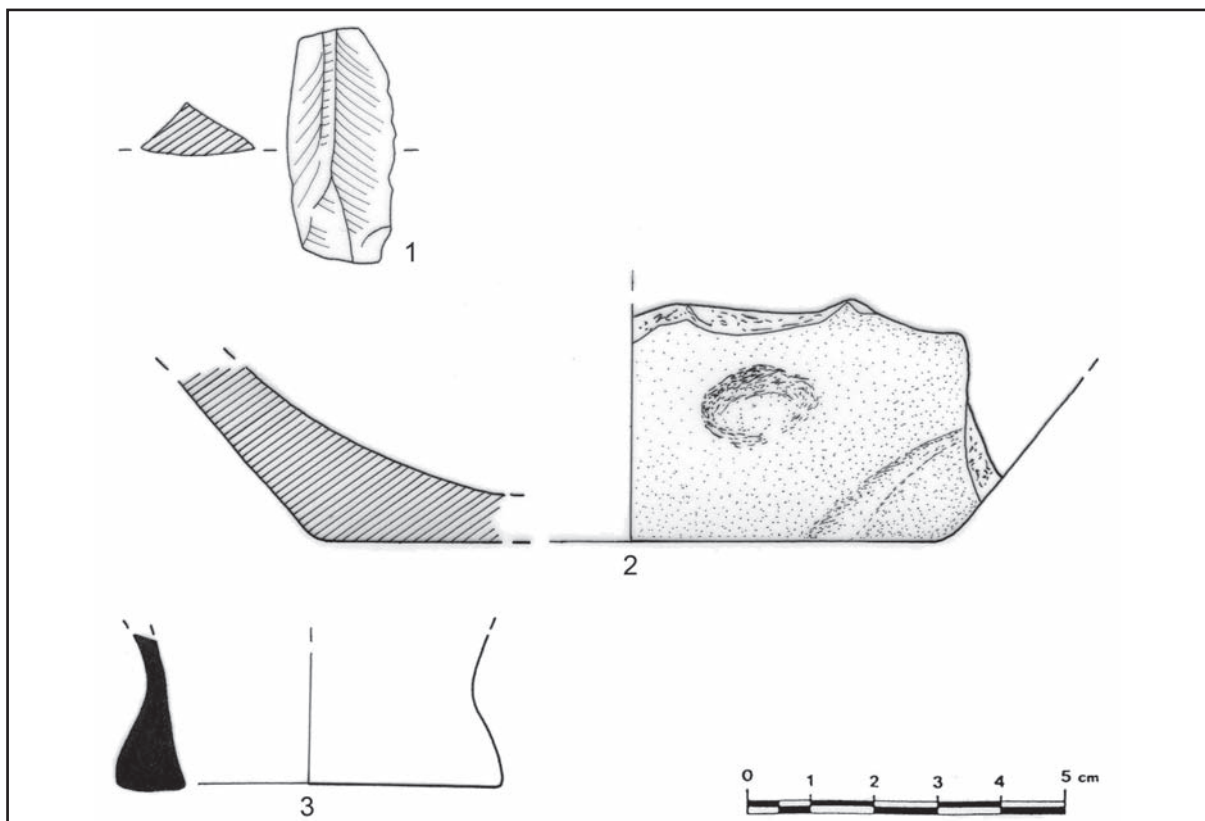


Figura 2.95: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): 1. lámina; 2. fondo a mano; 3. fragmento cerámico a torno; de Época Medieval.



Fotografía 2.9: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): Detalle de los restos de la Ermita y entorno del yacimiento desde el Sur.

La Cárcaba II**M/110/079A**

Hallazgo aislado del Calcolítico y de tipología indeterminada. Localizado el 25-I-1990 con prospección sistemática de cobertura total y la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en zona de ladera a 130 m. del Arroyo de la Vega y a 668 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos terciarios de la serie del páramo y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 2 núcleos, 7 lascas y 3 láminas de sílex junto a 1 borde decorado y 6 galbo sin decorar (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Cárcaba II" (M/110/079A): 4. lasca; 5. lámina; 6. borde a mano; del Calcolítico*).

Las Tumberas IV**M/110/080****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento temporal del Calcolítico final, sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 8-II-1990 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo, mirando hacia el Arroyo de la Vega, a 220 m. de éste y a 715 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. La zona se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. El sitio es cuadrangular, siendo sus medidas de 49 m. (N-S) y 41 m. (O-E) (0,20 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 15 núcleos, 37 lascas, 23 láminas, 1 diente de hoz en sílex y 1 alisador.

Cerámicos: 4 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

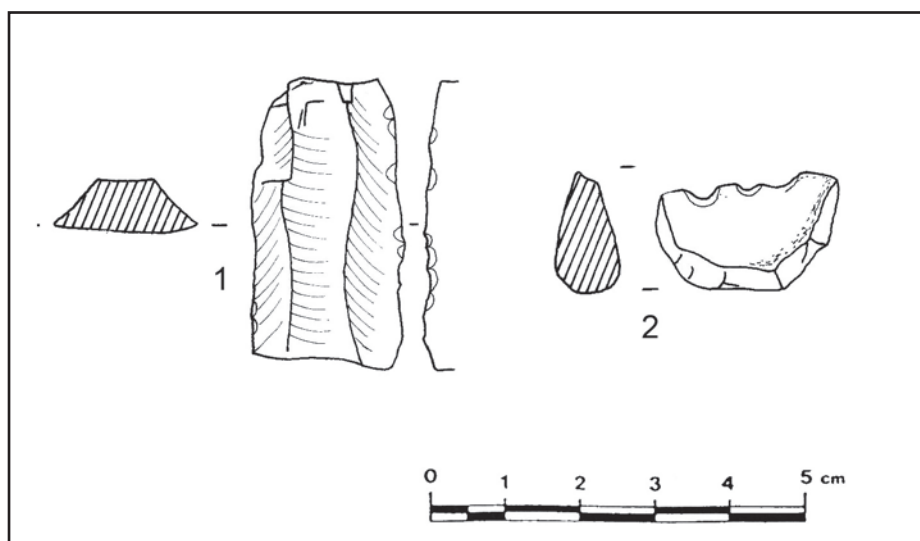


Figura 2.96: Perales de Tajuña. "Las Tumberas IV" (M/110/080): 1. lámina; 2. diente de hoz; del Calcolítico.

Callejón II**M/110/081A**

Sitio del Calcolítico final aislado y tipológicamente indeterminado. Descubierto el 25-I-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en zona de ladera a 50 m. del Arroyo de la Vega y a 640 m.s.n.m., junto a una zona de chalets. Además, presenta suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 2 núcleos, 7 lascas 2 láminas, 1 hacha pulimentada y 1 ficha a mano (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. "Callejón II" (M/110/081A): 7-8. lascas; 9. hacha pulimentada; 10. ficha; del Calcolítico).*

Los Cotorrillos III**M/110/082A**

Conjunto de industria lítica aislada con alguna cerámica de factura moderna/contemporánea que pertenece a una zona de aprovechamiento de materias primas. Fue localizado el 26-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Situado en zona alta de ladera, a 685 m.s.n.m. y a 300 m. del Arroyo de la Vega. El lugar se ubica sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) que son productivos no labrados con chaparros de monte bajo, hierba, aliaga, esparto y tomillo. Entre los materiales destacan 4 núcleos, 10 lascas, 2 láminas en sílex, junto a 1 borde a mano y 5 galbos a torno.

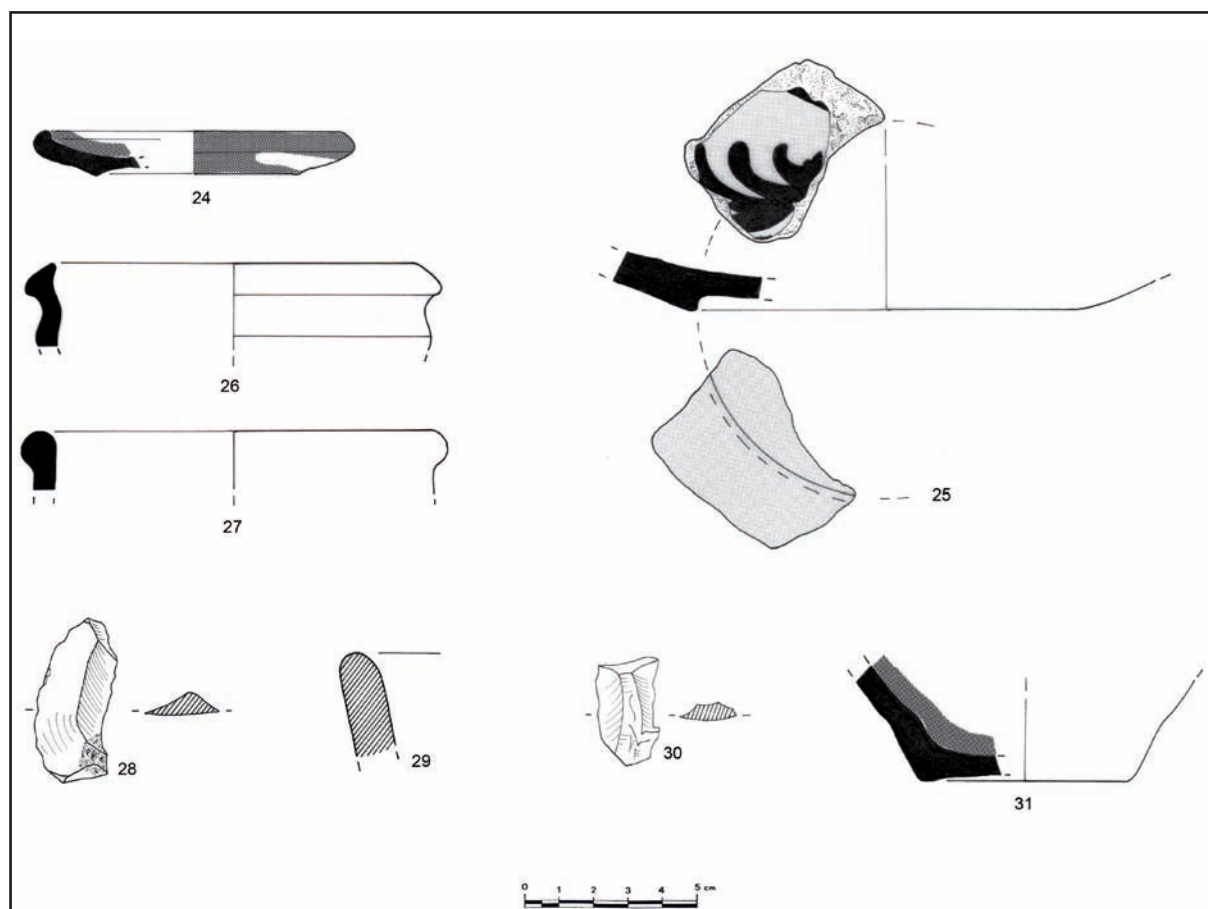


Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Valdelaosa II" (M/110/057A): 24. tipo cerámico a torno vidriado. "Cuesta del Viejo II" (M/110/058A): 25. fondo a torno vidriado. "Vega de las Cuevas" (M/110/063A): 26-27. tipos cerámicos a torno. "Los Cotorrillos III" (M/110/082A): 28. lámina; 29. borde a mano. "Los Olivones" (M/110/083A): 30. lasca; 31. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Los Olivones**M/110/083A**

Hallazgo aislado moderno/contemporáneo de tipología indeterminada. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 21-I-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se ubica en ladera, a 622 m.s.n.m. y a 100 m. del Arroyo de la Vega. Emplazado sobre suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que tienen un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan 1 núcleo y 1 lámina, junto a 2 galbos a mano y 1 fondo y 4 galbos a torno. (Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Los Olivones" (M/110/083A): 30. lasca; 31. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea).

Las Tumberas V**M/110/084****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio, el 2-II-1990, para el P.C.A.C.M. mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en el borde del páramo, mirando hacia el Arroyo de la Vega, a 500 m. de éste y a 715 m.s.n.m. Ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), presenta intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar (secano).

El sitio tiene forma circular, siendo sus medidas de 60 m. (N-S) y 60 m. (O-E) (0,36 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 15 lascas, 4 láminas en sílex, y 2 alisadores.

Cerámicos: 4 galbos, 2 fondos y 1 asa a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

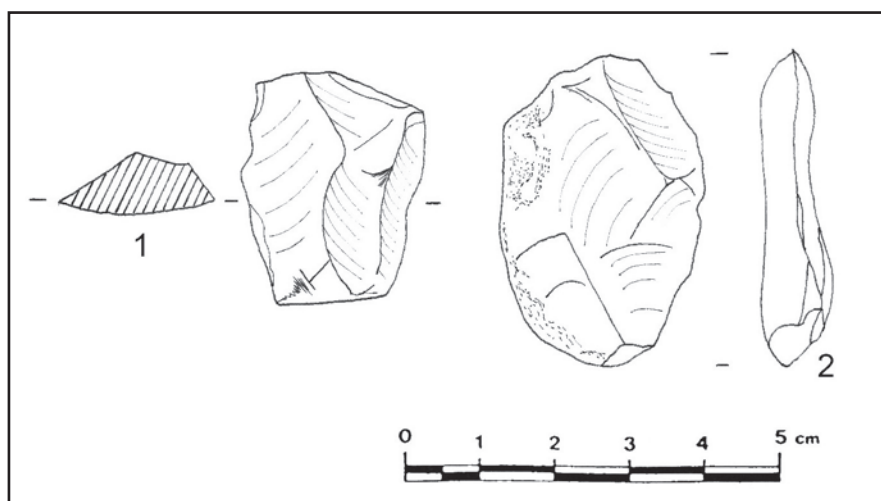


Figura 2.98: Perales de Tajuña. "Las Tumberas V" (M/110/084): 1-2. lasca con retoque de Época Moderna/contemporánea.

Las Tumberas VI

M/110/085

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con industria lítica de factura paleolítica y con la presencia de cerámica y algunos restos líticos de Época Moderna-contemporánea y con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 8-II-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Hallazgo localizado en el borde del páramo, mirando hacia las laderas del Arroyo de la Vega, a 500 m. de éste y a 715 m.s.n.m. Asentado sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar (secano).

Este presenta una forma irregular con 118 m. (N-S) y 65 m. (O-E) (0,76 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 29 núcleos, 124 lascas, 62 láminas, 1 industria sobre lasca y 1 industria sobre lámina en sílex.

Cerámicos: 4 bordes, 3 fondos, 2 asas, 5 galbos a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

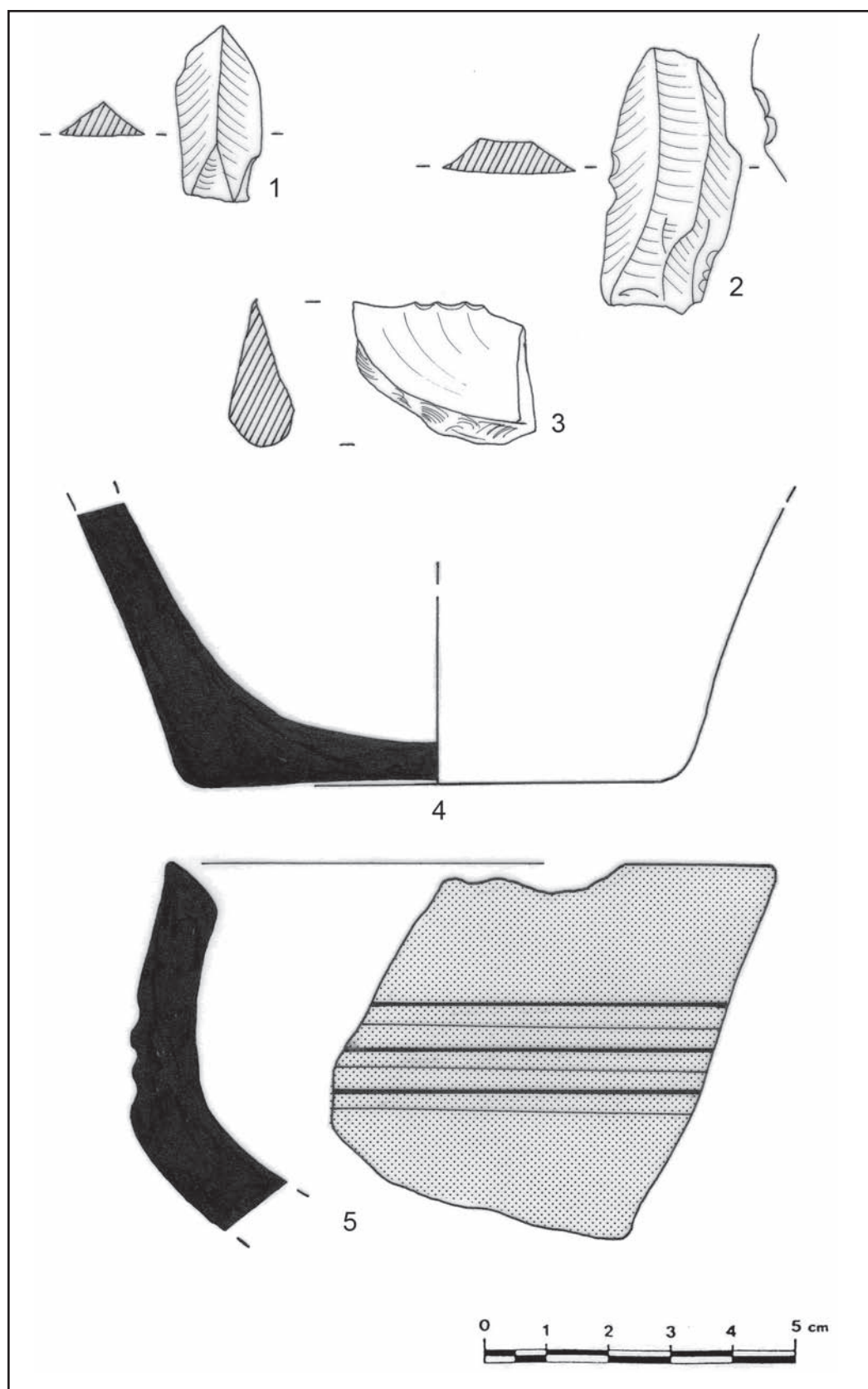


Figura 2.99: Perales de Tajuña. "Las Tumberas VI" (M/110/085): 1-2. láminas; 3. lasca; del Paleolítico; 4. fondo a torno; 5. borde a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Las Dehesas**M/110/086A**

Restos de un puente de un sólo ojo sobre el río Tajuña. Construido con sillares de piedra caliza probablemente local, solamente se conservan los cimientos y alguna hilada de sillares, hasta el inicio del arranque de la bóveda. Los sillares conservados son regulares pero de distintas medidas y tamaños (cuadrangulares y rectangulares: 75x40x45 cm.; 50x45x50 cm.). Las dimensiones aproximadas del puente podrían ser de 7 m. de longitud x 3 m. de ancho. Es un sitio aislado con cronología Romano Imperial y tipológicamente se corresponde con una obra pública. Localizado el 29-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas (Ayarzagüena, Ceballos-Escalera y Hermosa, 1988; Fuidio Rodríguez, 1934). El hallazgo se sitúa, lógicamente, en la llanura de inundación sobre el Tajuña a 570 m.s.n.m., aguas arriba de Perales, y se caracteriza por tener terrenos cuaternarios con gravas, arenas y limos, que están cubiertos por una vegetación riparia a lo largo del río, bastante espesa en algunos puntos, y aprovechamiento agrícola de regadío en los alrededores. Este puente pertenecería a la red de comunicación viaria de Época Romana en la zona, siendo uno de los diferentes pasos que existirían en el Tajuña (otro paso importante se situaría en Carabaña, en la calzada que uniría *Complutum* con *Segobriga*).



A.-



B.-

Fotografía 2.10: Perales de Tajuña. "Las Dehesas" (M/110/086A): A.- Situación de los restos del arranque de un puente sobre el Tajuña, aguas arriba de Perales. B.- Detalle de sillares del arranque del puente.

El Castillo**M/110/087****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Castillo del siglo XII-XIII.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 28-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en un cerro sobre la ladera de la margen derecha del Tajuña, dominando la vega, a 175 m. de éste y 596 m.s.n.m. Está emplazado en el pueblo actual de Perales de Tajuña con terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas).

En la actualidad, el castillo está prácticamente destruido quedando en pie solamente los restos de un cubo (torreón: de unos 5 m de diámetro) y sobre el que se apoyan las edificaciones modernas del pueblo de Perales. No obstante, en los momentos álgidos del sitio podría haber tenido unos 1200 m² (0,12 Ha.). El castillo se situaría en los altos del cerro y alrededor del mismo se asentaría el pueblo medieval. Lo que aún queda en pie hace pensar en un edificio no muy grande de planta cuadrangular con torres en las esquinas y, tal vez, torre del homenaje, es también posible que una cerca recorriese, encerrando parte de la población, el resto de la loma donde se ubica, hasta la pequeña depresión donde se encuentra la iglesia de Santa María del Castillo (Sáez Lara, 1993: 200).

En las fuentes documentales aparece mencionado en 1470, pero su construcción podría remontarse a los siglos XII-XIII (Mayoral, 2005). El aparejo empleado -mampostería concertada con piedras apoyadas de canto (tizones)- es similar al de otras obras defensivas de esa época, como Sigüenza o Plasencia. Pese a que se tomaron disposiciones para su derribo a raíz de su apoyo a la causa de la Beltraneja, lo cierto es que siguió en pie y dotado de guarnición durante el siglo XVI. En el XVII, debió ser abandonado, comenzando su rápida amortización.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

No se han recogido materiales ya que el castillo prácticamente no existe en la actualidad, estando edificadas sobre él casas del pueblo moderno. No obstante, por las referencias bibliográficas (Ayarzagüena, Ceballos-Escalera y Hermosa, 1988: 11-12, 21-22) se sabe que en el año 1781 se descubrieron entre los restos del castillo unas monedas de la época de Alfonso I el Batallador (1084-1134).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid.

MAYORAL, M. (2005): El castillo de Perales de Tajuña y el poder jurisdiccional de sus alcaldes a finales del medioevo. *II Congreso de Castellología Ibérica*, Alcalá de la Selva (Teruel) 8-11 noviembre 2001. Madrid: 311-317.

SAEZ LARA, F. (1993): Catálogo de los castillos, fortificaciones y recintos amurallados medievales de la Comunidad de Madrid. Perales de Tajuña. En CAMARA, A. y GUTIÉRREZ, J. (Coord.): *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*: 200. Dirección General de Patrimonio de la Consejería de Educación y Cultura. Comunidad de Madrid.



A.-



B.-

Fotografía 2.11: Perales de Tajuña. "El Castillo" (M/110/087): A.- Vista general donde estaría ubicado el Castillo de Perales, en la zona alta del municipio, junto a la iglesia. B.- Resto de torreón. Único vestigio visible en la actualidad.

Las Canteras V**M/110/088A**

Restos de un aljibe de planta rectangular y cubierta abovedada que podría tener relación con un despoblado moderno cercano a él (sitio nº 74). Tiene indicios de una entrada y una bóveda de medio cañón parcialmente destruida. Ha aprovechado el cerro donde se ubica para su construcción, así en parte está embutido en el cerro. Está construido con bloques calizos y algunos nódulos de sílex de la zona trabados con cal, siendo regulares (o intentando serlos) y de mediano tamaño, y con un revestimiento posiblemente hidráulico por el interior de la estructura, presentando un estado de conservación muy precario. Tiene unas dimensiones de 3,50 m. de largo x 2,20 m. de ancho x 2,15 m. de altura máxima. Es un sitio aislado con cronología moderna y tipológicamente se corresponde con una obra pública. Descubierta por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total el 19-II-1990. Se encuentra sobre un cerro de la ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 200 m. de un cauce de agua intermitente actualmente seco y a 608 m.s.n.m. La zona se asienta sobre suelos terciarios (margas yesíferas y yesos masivos grises y especulares) y cuaternarios (margas, arenas y limos), presentando un terreno productivo no labrado con tomillo, aliagas, romero, hierba y esparto. Finalmente, podría tener relación con la red de abastecimiento hídrico del poblado moderno próximo a él.



Fotografía 2. 12: Perales de Tajuña. "Las Canteras V" (M/110/088A): Vista de los restos de un aljibe en mampostería caliza y sílex, desde el Sur.

El Telégrafo II**M/110/089A**

Restos de una torre de telégrafo óptico de planta cuadrangular. Actualmente, tiene unas dimensiones de 6,30 m. x 6,30 m. (planta) y una altura conservada aproximada de 5 metros y su estado de conservación es muy precario, pues no sólo ha perdido los forjados y la cubierta, sino la mitad sur de la parte superior del cuerpo alto, desde un hueco hasta el contrario. También, ha desaparecido casi todo el revestimiento exterior y en el interior se pueden observar las líneas de los forjados con los huecos del empotramiento de las viguetas. Además, presenta un hueco para puerta de entrada y otro para una ventana a media altura. Lo que se sustenta de la torre está hecho con mampuestos medianos de piedra caliza de la zona, ladrillo, madera y argamasa. Es un sitio aislado con cronología contemporánea y tipológicamente se corresponde con una obra pública. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 28-III-1989, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo, en una planicie sobre el cerro Quemada de Perales, a 1 km. del Arroyo de la Vega y a 750 m.s.n.m. Asentado sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del cereal (secano) y tiene terrenos productivos no labrados con esparto, aliagas, tomillo y algún chaparro de monte bajo. Este hallazgo es un buen ejemplo del modelo y el tipo de las comunicaciones en la España del siglo XIX e inicios del XX.

Esta torre del telégrafo óptico formaba parte de la línea Madrid a Cataluña por Valencia (compuesta por 29 torres) siendo edificada en 1850 con materiales de la zona. Así, se construyó con muros de carga de mampostería en piedra caliza de color blanco de medio tamaño, con refuerzos en las esquinas de piezas más rectangulares y formación de huecos, cornisa curva e imposta perimetral de ladrillo macizo, todo ello enfoscado y marcando dichas líneas con molduras o fajas del mismo revestimiento. Es proyectada a modo de fortín, para lo cual se inclinan los muros del cuerpo inferior, se abren en él huecos a modo de troneras para su defensa y la puerta de acceso se sitúa en el cuerpo intermedio a unos tres metros del suelo, cuya escalera se tendía desde el interior y después era recogida. El edificio está compuesto de dos cuerpos sucesivos de planta cuadrada con dos forjados interiores y azotea. En ésta era donde se organizaba una cubierta troncopiramidal de baja pendiente tratada con betún sobre la que se colocaba el aparato óptico y a través de un hueco practicado en dicha cubierta se podían transmitir los mensajes. Finalmente, las medidas eran aproximadamente de 12 m. de alto, 8 m. de base y 7, 5 m. de distancia media en el cuerpo principal, respectivamente, con un módulo de 4 m. que subdividía en los huecos, y le daban una imagen muy sólida y algo achaparrada (2004b: 464-465).



A.-



B.-

Fotografía 2.13: Perales de Tajuña. "El Telégrafo II" (M/110/089A): A.- Restos de una torre del telégrafo de mediados del siglo XIX en Perales de Tajuña. B.- Torre de telégrafo óptico restaurada recientemente -2009- (Arganda del Rey), de la misma época que la anterior.

Camino de Valdilecha**M/110/090A**

Restos de un camino carretero con una anchura que oscila según la zona de paso, entre 3 y 5 m. (lo más normal 3/3,5 m.). Asciende desde el municipio de Perales por toda la ladera cruzando, muy presumiblemente, el páramo hasta llegar a la población de Valdilecha, tal y como indica el topónimo. Se encuentra bastante destruido por las labores agrícolas y el paso del tiempo, encontrándose algún tramo relativamente bien conservado (225 m.) en la zona de ladera próxima a Perales, en donde se aprecian restos de empedrado (caliza de la zona), también se observa tallado sobre la roca natural y en los laterales lleva bancales de mampuestos calizos que delimitan el camino y las tierras con aprovechamiento agrícola. En el páramo, el camino empedrado se pierde convirtiéndose en un camino moderno de tierra para el uso agrícola y ganadero, además en ciertos puntos pasa alguna carretera moderna. Por las características se ha considerado como sitio aislado con cronología moderno/contemporánea y tipológicamente como una obra pública. Localizado el 17-IV-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local. Se dirige desde Perales hacia el Norte, cruzando las laderas y zonas altas del páramo. El área mejor conservado se encuentra a 400 m. del Arroyo de la Vega y entre 650-700 m.s.n.m., asentándose sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones, gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches). Además, la zona muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar (secano) y tiene terrenos productivos no labrados con esparto, aliagas, tomillo y algún chaparro de monte bajo. Este sitio es un buen exponente de la red viaria en ésta zona, durante Época Moderna y contemporánea, pudiendo tener muy probablemente sus orígenes en momentos anteriores como el medievo o la Época Romana. La razón de ello puede ser que, si se tiene en cuenta que en la actualidad muchas de las carreteras se realizan sobre caminos antiguos lo más lógico es que en la edad moderna se utilicen los caminos antiguos (medievales, romanos y protohistóricos) que se suelen emplazar por las zonas más óptimas y estratégicas del territorio.



Fotografía 2.14: Perales de Tajuña. "Camino de Valdilecha" (M/110/090A): Panorámica de camino antiguo, con el municipio de Perales al fondo.

Camino Viejo de Alcalá I M/110/091A

Restos de un camino carretero cuya anchura oscila según la zona de paso, entre 3 y 5 m. (lo más normal 3/3,5 m.). Asciende desde el municipio de Perales por toda la ladera cruzando, muy presumiblemente, el páramo hasta llegar a la población que indica el topónimo. Está bastante destruido por las labores agrícolas y el paso del tiempo, encontrándose algún tramo relativamente bien conservado (200 m.) al borde del páramo próximo a Perales, en donde se aprecian restos de empedrado (caliza de la zona) y también se observa tallado sobre la roca natural. En el páramo, el camino empedrado se pierde convirtiéndose en un camino moderno de tierra para el uso agrícola y ganadero, además en ciertos puntos pasa alguna carretera moderna. Por las características se ha considerado como sitio aislado con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente como una obra pública. El 22-IV-1989 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Tiene una dirección de Sur a Norte, cruzando las laderas de Perales y las zonas altas del páramo. El área mejor conservada se encuentra a 900 m. del Arroyo de la Vega y entre 725-750 m.s.n.m., asentándose sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches). También, la zona muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar (secano) y tiene terrenos productivos no labrados con esparto, aliagas, tomillo y algún chaparro de monte bajo. El lugar es un buen exponente de la red viaria en ésta zona, durante Época Moderna y contemporánea, pudiendo tener muy probablemente sus orígenes en momentos anteriores como el medievo o la Época Romana. La razón de ello puede estar en que, si se tiene en cuenta que en la actualidad muchas de las carreteras se realizan sobre caminos antiguos lo más lógico es que en la edad moderna se utilicen los caminos antiguos (medievales, romanos y protohistóricos) que se suelen emplazar por las zonas más óptimas y estratégicas del territorio.



Fotografía 2.15: Perales de Tajuña. "Camino Viejo de Alcalá I" (M/110/091A): Detalle de los restos de camino antiguo.

Camino de la Galiana**M/110/092A**

Camino cuya anchura oscila según la zona de paso, entre 3 y 5 m. (lo más normal 3/3,5 m.). Cruza el término de Perales de Oeste a Este por las zonas altas del páramo (dirección Alcalá de Henares-Titulcia/Aranjuez). Está bastante destruido por las labores agrícolas y el paso del tiempo, encontrándose algún tramo relativamente bien conservado (250 m.) en las zonas altas y llanas del páramo, en donde se aprecian restos de enlosado (caliza de la zona) y también se observa tallado sobre la roca natural. En muchas zonas del páramo, el camino empedrado se pierde convirtiéndose en un camino moderno de tierra para el uso agrícola y ganadero, además en algún punto le cruza una carretera moderna. Por las características se ha considerado como sitio aislado con cronología moderno/contemporánea y tipológicamente como una obra pública. Descubierto el 23-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. El área mejor conservada se encuentra a 900 m. del Arroyo de la Vega y entre 740-750 m.s.n.m., asentándose sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches). También, la zona muestra una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar y cereal (secano) y tiene terrenos productivos no labrados con esparto, aliagas, tomillo y algún chaparro de monte bajo. El lugar es un buen exponente de la red viaria en ésta zona, durante Época Moderna y contemporánea, pudiendo tener muy probablemente sus orígenes en momentos anteriores como el medievo o la Época Romana, de hecho es muy significativo el topónimo que tiene relacionado con yacimientos de Época Romana, además éste camino en otras zonas cambia de nombre con topónimos también muy significativos como Camino de Merinas (ganado). Por tanto, si se tiene en cuenta que en la actualidad muchas de las carreteras se realizan sobre caminos antiguos lo más lógico es que en la edad moderna se utilicen los caminos antiguos (medievales, romanos y protohistóricos) que se suelen emplazar por las zonas más óptimas y estratégicas del territorio.



Fotografía 2.16: Perales de Tajuña. "Camino de la Galiana" (M/110/092A): Vista de camino antiguo, con rehabilitaciones recientes.

Risco de las Cuevas I M/110/093

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento con restos constructivos y una amplia secuencia cultural que alcanza desde el Calcolítico hasta la edad media.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 20-III-1989 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Las Cuevas Prehistóricas de Perales (declaradas Monumento Nacional de interés histórico-artístico en 1931) están talladas sobre un farallón de yesos que controla la vega, ubicándose en la ladera de la margen derecha del Tajuña a 1 kilómetro del municipio de Pereles aguas arriba, a 350 del río y 638 m.s.n.m. Se sitúan sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas), con unos terrenos productivos no labrado de tomillo, aliagas, esparto, cardos y chaparros de monte bajo. El sitio, presenta forma alargada con 55 m. (N-S) y 220 m. (O-E) (1,21 Ha.).

Las primeras noticias dada a la opinión pública se remontan a la segunda mitad del siglo XIX. Agrupadas en dos conjuntos separados por una treintena de metros, se conservan alrededor de medio centenar de cuevas (47). 23 se emplazan en la zona izquierda del farallón de margas yesíferas y 24 en la parte derecha. Son cuevas de planta trapezoidal (sin que falten algunas de forma semicircular o irregular), de una o más habitaciones comunicadas, labradas con instrumentos y enlucidas. Dentro de las diversas cuevas se puede encontrar: en las paredes había nichos para depositar útiles o vasijas, muñecotes -soportes horadados- en el techo para colgar cuerdas o tiras de cuero de las que se suspenderían lámparas, recipientes ..., una columna tallada sobre los yesos en una de ellas –para reforzar la seguridad de la cueva- y en los huecos de las entradas –a menudo, de forma rectangular- cajas talladas en la roca para encajar puertas (Romualdo Moro en 1892, encontró todavía algunas cuñas de pino). También, en el suelo de algunas estancias se han localizado oquedades rectangulares que podrían ser interpretadas como lechos. Igualmente, en el centro de una de las cuevas se localizó un pozo de 1,20 x 0,60 m. y de gran profundidad. Sus dimensiones medias aproximadas son de 3 o 4 metros de lado mayor y 2 o 3 metros de altura, si bien una de las mejor conservadas presenta unas dimensiones de 8 x 4 x 2 metros. Actualmente, las cuevas se van destruyendo progresivamente debido a la formación geológica (yesos) en la que se emplazan y al acceso indiscriminado a ellas, encontrándose totalmente vacías y arrasadas de restos arqueológicos.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

En prospección aparecen muy pocos restos, basándonos de este modo principalmente en la bibliografía (en las investigaciones del siglo XIX y XX se localizaron fragmentos cerámicos y puntas de flecha de la Edad del Bronce, junto a otros fragmentos de cerámica romana -campaniense, *terra sigillata*- y árabe que demuestran las sucesivas ocupaciones del Risco, en cuyo entorno más inmediato se localizan abundantes huellas del largo pasado de este territorio).

Cerámicos: Varios fragmentos a mano lisa y otros tanto a torno, estando algunos decorados.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid.

BENITO-LOPEZ, J. E. (1991): *Perales de Tajuña (Madrid): un estudio de arqueología territorial. Teoría y práctica de la prospección arqueológica*. Tesis de Licenciatura presentada el 26 de junio de 1991 en la Univ. Complutense. Madrid. Texto inédito.

CORNIDE, J. (1799): *Memorias de la Academia de la Historia*, III: 138. Madrid.

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*. Madrid. 90-92.

GARCIA LÓPEZ, J.C (1891): Cuevas protohistóricas de Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX: 131-135.

MARTIN ESPERANZA, I. (1880): El risco de las cuevas. *Diario La Mañana*. Madrid.

MELIDA, J. R. (1906): Iberia arqueológica anterromana. *Discurso de ingreso en la Academia de la Historia*. Madrid.

MORO, R. (1892): Exploraciones arqueológicas en Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XX: 226-230.

PASTOR MUÑOZ, F.J. (1987): El Risco de las Cuevas de Perales de Tajuña. *Historia 16*, año XII nº 135: 125-128.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1943): Las cuevas artificiales del valle del Tajuña (provincia de Madrid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo IX (fascículos XXXI a XXXIII): 15-26.

SCHULTEN, A. (1949): La Conquista de España Citerior. Sertorio en la cumbre de su poder, 77 a. J.C. (Cap. VII). *Sertorio*. Barcelona: 101-104.

VV.AA. (2004b): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XII: Humanes de Madrid, Moraleja de En medio, Morata de Tajuña, Móstoles, Navalcarnero, Parla, Perales de Tajuña, San Martín de la Vega, Serranillos del Valle, Sevilla la Nueva*. Madrid: 466-467.



Fotografía 2.17: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): Panorámica general del Risco de las Cuevas, desde la margen izquierda del río Tajuña.

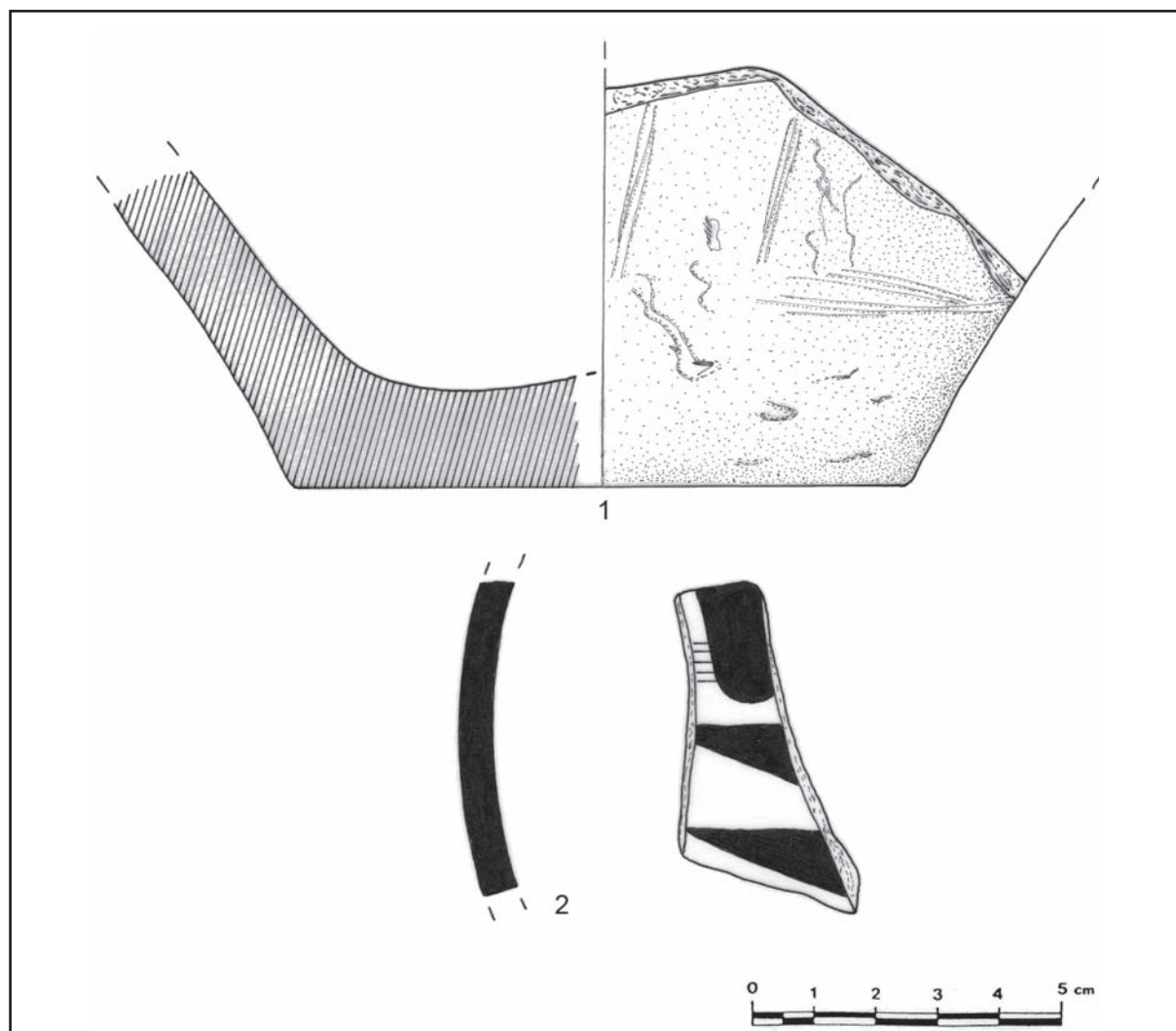


Figura 2.100: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): 1. fondo a mano de la Edad del Bronce; 2. galbo a torno con decoración de goterones de Época Medieval.

Los Perales

M/110/094A

Hallazgo aislado del Calcolítico en zona de aprovechamiento de materias primas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 5-VII-1990. Se sitúa en las zonas altas del páramo a 717 m.s.n.m., y se caracteriza por tener terrenos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, calizas margosas y margas blancas) además de un aprovechamiento agrícola de olivar. El punto de agua más próximo es un cauce de agua intermitente actualmente seco a 200 m. Se descubrieron varios restos dispersos, destacando 4 núcleos, 1 lasca, 3 láminas y algunas cerámicas a mano (Figura 2.119: Perales de Tajuña. Calcolítico).

Fuente del Molar I

M/110/095A

Sitio aislado indeterminado en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 5-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total, en las zonas altas del páramo a 733 m.s.n.m. y a 320 m. del punto de agua más próximo (un cauce intermitente de agua actualmente seco). Presenta suelos cuaternarios del pleistoceno con arcillas yesíferas, gravas, arenas, limos y loes junto a un aprovechamiento agrícola de olivar y terrenos productivos no labrados (tomillo, romero, cardos, esparto). Se localizaron varios restos líticos dispersos (Figura 2.77: Perales de Tajuña. Indeterminados).

El Coto II**M/110/096A**

Hallazgo aislado con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 3-VII-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la ladera de la margen derecha del Arroyo de la Veguilla, sobre un cerro, a 300 m. de aquel y a 640 m.s.n.m. El sitio está sobre suelos terciarios miocenos (yesos grises y especulares y margas yesíferas), que tienen un terreno productivo no labrado con tomillos, espliego, cardos y chaparros de monte bajo. Se encontraron varios útiles líticos dispersos en sílex (1 núcleo, 6 lascas, 3 láminas y restos de talla) (Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Coto II" (M/110/096A): 15. *lasca con retoque; indeterminada*).

El Coto I**M/110/097****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico del Calcolítico final que tipológicamente se corresponde con un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 3-VII-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en un cerro de la zona de ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen derecha del Arroyo de la Veguilla, a 350 m. de éste y 669 m.s.n.m. El lugar se emplaza sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado en donde aparece aliagas, cardos, esparto, romero y tomillo con chaparros y alguna encina de monte alto.

Presenta una forma con tendencia alargada, siendo sus medidas de 30 m. (N-S) y 140 m. (O-E) (0,42 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 10 lascas y 6 láminas en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 21 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

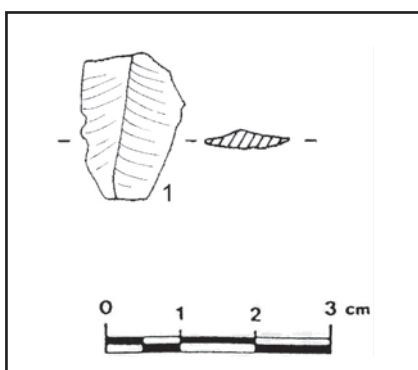


Figura 2.101: Perales de Tajuña. "El Coto I" (M/110/097): 1. *lámina truncada del Calcolítico*.

El Anguilón II**M/110/098A**

Conjunto de industria lítica aislado e indeterminado en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 3-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Localizado en un cerro de la zona de ladera, en la transición de la vega al páramo, a 665 m.s.n.m. y a 500 m. del Arroyo de la Veguilla. Tiene suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), con un aprovechamiento productivo no labrado en donde aparece aliagas, cardos, esparto y tomillo. Se localizaron varios restos líticos dispersos (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. Indeterminados*).

El Parralejo II**M/110/099****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del bronce antiguo sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 6-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado sobre un cerro en zona de ladera, en la transición entre la vega y el páramo, a 120 m. del punto de agua más próximo (cauce de agua intermitente actualmente seco) y a 668 m.s.n.m. También, se emplaza en suelos terciarios miocenos (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas), en los que existen terrenos productivos no labrados con algún matorral, hierba, cardos, tomillo y esparto. Tiene forma irregular con tendencia alargada y unas medidas de 53 m. (N-S) y 98 m. (O-S) (0,51 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 13 lascas, 13 láminas, 1 industria sobre lasca, y 1 resto de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

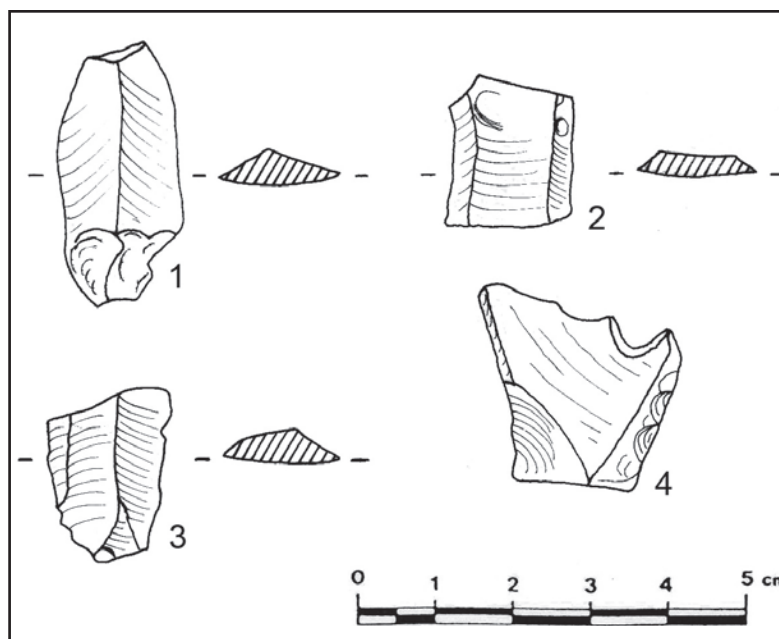


Figura 2.102: Perales de Tajuña. "El Parralejo II" (M/110/099): 1-3. láminas; 4. lasca; de la Edad del Bronce.

El Parralejo III**M/110/100A**

Hallazgo aislado de la Edad del Bronce y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 6-VII-1990. Situado en las zonas altas del páramo sobre un cerro fuertemente alterado por la erosión a 712 m.s.n.m. y a 550 m. del punto de agua más próximo (curso de agua intermitente actualmente seco). También se caracteriza por tener terrenos terciarios con conglomerados, areniscas, arenas, arcillas y margas, en los que aparecen un aprovechamiento de olivar. Se encontraron varios restos dispersos, destacando 2 núcleos, 1 lámina y 6 restos de talla en sílex y 1 fondo a mano. (*Figura 2.58: Perales de Tajuña. "El Parralejo III" (M/110/100A): 2. fondo a mano de la Edad del Bronce*).

Fuente del Arca I**M/110/101****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico de la Edad del Bronce que tipológicamente es un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 11-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 250 m. de éste y a 610 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Además, su forma es irregular con 42 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,31 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos y 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 5 galbos de grandes recipientes.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.18: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca I" (M/110/101): Vista general del entorno del yacimiento desde el Suroeste.

Fuente del Arca II**M/110/102****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 11-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en una terraza de la vega, fuera de la llanura de inundación de la margen izquierda del Tajuña, a 150 m. de éste y a 585 m.s.n.m. El lugar se emplaza sobre terrenos cuaternarios con coluviones y destaca un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Tiene una forma oblonga con 42 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,31 Ha.) y por las características el sitio puede pertenecer a un pequeño asentamiento.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 1 borde, 1 fondo, 1 carena decorada y 19 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

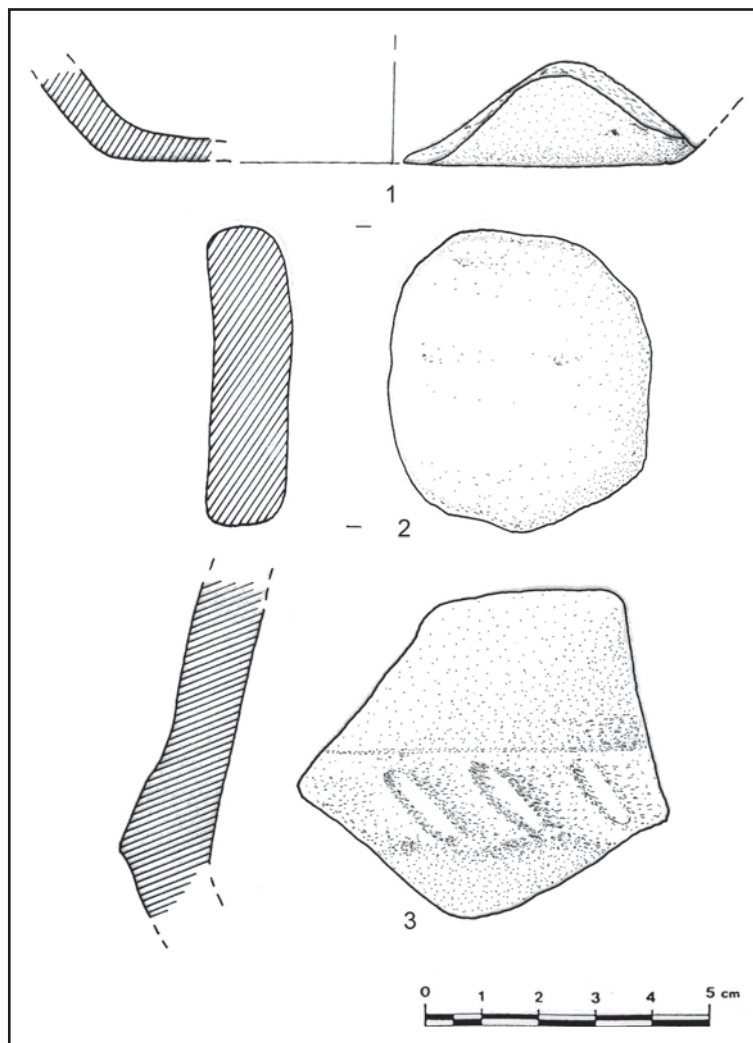


Figura 2.103: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca II" (M/110/102): 1. fondo a mano; 2. ficha a mano; 3. carena a mano decorada; de Época Medieval.

Barranco de las Cenás I M/110/103**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 11-VII-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica fuera de la llanura de inundación de la margen derecha del río Tajuña, en una terraza de la vega, a 200 m. del río y a 575 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios (holocenos) en donde predominan gravas, arenas y limos, los cuales se caracterizan por su intensa roturación agrícola para el cultivo del olivar. Además, es alargado con eje mayor (O-E) de 110 m. y menor (N-S) de 40 m. (0,44 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 4 núcleos, 10 lascas, 1 lámina y 9 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 galbo a torno sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.19: Perales de Tajuña. "Barranco de las Cenás I" (M/110/103): Panorámica del yacimiento desde el Sur.

Pico del Aguila**M/110/104A**

Sitio aislado indeterminado en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 5-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en las zonas altas del páramo sobre un cerro fuertemente alterado por la erosión, a 710 m.s.n.m. y a 400 m. del punto de agua más próximo (curso de agua intermitente actualmente seco). Tiene suelos terciarios del mioceno (conglomerados, areniscas, arenas, arcillas y margas), con un aprovechamiento productivo no labrado de aliagas, cardos, esparto, tomillo y chaparros. Se localizaron varios restos líticos bastante dispersos entre los que destacan 10 núcleos, 3 lascas y 3 láminas en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "Pico del Águila" (M/110/104A): 16. lámina; 17. lasca; indeterminadas*).

El Gransino**M/110/105A**

Conjunto de industria lítica aislado e indeterminado en zona de aprovechamiento de materias primas. Localizado el 21-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se emplaza en un cerro de la zona de ladera, en la transición de la vega al páramo, a 625 m.s.n.m. y a 200 m. del Arroyo de la Veguilla. Tiene suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), con un aprovechamiento productivo no labrado en donde aparece aliagas, cardos, esparto y tomillo, además de existir una urbanización. Se localizaron varios restos líticos bastante dispersos (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Gransino" (M/110/105A): 18. lasca; indeterminada*).

La Veguilla II**M/110/106A**

Hallazgo aislado indeterminado de industria lítica en zona de aprovechamiento de materias primas. El 21-VI-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Localizado en un cerro de la zona de ladera, en la transición de la vega al páramo, a 605 m.s.n.m. y a 200 m. del Arroyo de la Veguilla. Tiene suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) junto a cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), con un aprovechamiento productivo no labrado en donde aparece encinas, chaparros, esparto y tomillo. Se localizaron varios restos líticos dispersos (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. "La Veguilla II" (M/110/106A): 19. lámina truncada; indeterminada*).

Cornalgo V**M/110/107****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico con dos momentos culturales: medieval y moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 6-VII-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en ladera, en la zona de transición entre la vega y el páramo, a 50 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco y a 633 m.s.n.m. En el lugar aparecen los terrenos terciarios del mioceno destacando los yesos masivos grises y especulares y las margas yesíferas. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano).

El yacimiento tiene una forma alargada, siendo sus medidas de 30 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,3 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 2 lascas, 7 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 5 fragmentos a mano y 8 a torno. Se distribuyen en: 1 borde y 4 galbos (1 decorado) a mano; y 1 fondo, 1 asa vidriada y 6 galbos (1 vidriado) a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

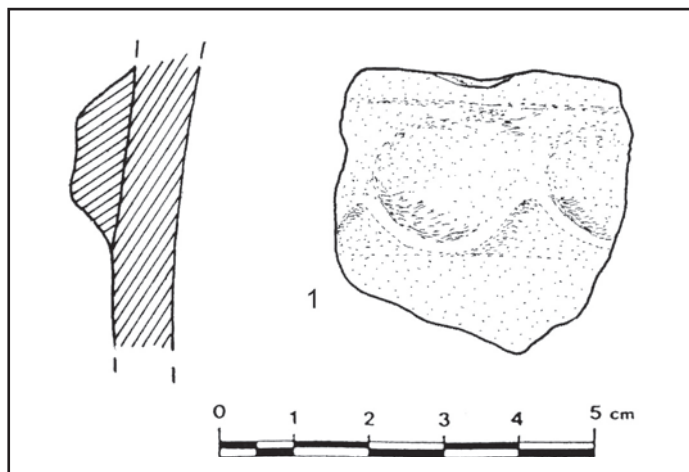


Figura 2.104: Perales de Tajuña. "Cornalga V" (M/110/107): 1. galbo a mano con digitación de Época Medieval.

El Bosque V

M/110/108

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico final en zona de aprovechamiento de materias primas.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 28-VI-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en un cerro de la zona de ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen izquierda del Tajuña, a 650 m. de éste y 610 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado que presenta aliagas, cardos y tomillo con chaparros y alguna encina de monte alto. Tiene forma oblonga, con unas dimensiones de 80 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,40 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 5 lascas, 1 lámina, 5 industrias sobre lasca y 7 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

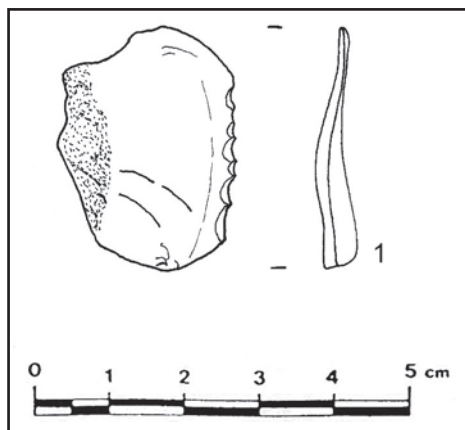


Figura 2.105: Perales de Tajuña. "El Bosque V" (M/110/108): 1. lasca del Calcolítico.

Camino de Chinchón I M/110/109A

Hallazgo aislado del Calcolítico y de tipología indeterminada. Localizado el 27-VI-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en zona de ladera a 200 m. del río Tajuña, por su margen izquierda, y a 597 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 5 lascas y 3 láminas de sílex junto a 2 galbos a mano lisos (Figura 2.119: Perales de Tajuña. "Camino de Chinchón I" (M/110/109A): 11-12. lascas; 13. lámina; del Calcolítico).

Las Morillas M/110/110A

Conjunto de industria lítica aislado e indeterminado próximo a una zona de materia prima. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 29-VI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera, entre cerros de la transición de la vega al páramo, a 675 m.s.n.m. y a 150 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco. Presenta suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) junto a cuaternarios del pleistoceno (limos, loes, gravas, arenas y arcillas yesíferas). Además, tiene un aprovechamiento productivo no labrado con chaparros, encinas, aliagas, cardos, esparto y tomillo, además de existir una urbanización (improductivo). Se localizaron varios restos líticos bastante dispersos (Figura 2.77: Perales de Tajuña. Indeterminados).

La Mesa I M/110/111A

Sitio aislado indeterminado en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue localizado el 28-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo, a 731 m.s.n.m. y a 700 m. del punto de agua más próximo (curso de agua intermitente actualmente seco). Tiene suelos cuaternarios (eluvial) y terciarios (calizas, margas, arcillas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se localizaron varios restos líticos en sílex bastante dispersos (Figura 2.77: Perales de Tajuña. "La Mesa I" (M/110/111): 20. lasca retocada; indeterminada).

La Veguilla III M/110/112

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Campaniforme.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 3-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en terraza sobre una explanada de la margen derecha del Arroyo de la Veguilla, a 300 m. de este y 50 m. a la izquierda de un curso de agua actualmente seco (próximo a la confluencia de los dos). Ubicado a 619 m.s.n.m., está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por la intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del cereal. El yacimiento es de forma alargada, con el eje mayor (NO-SE) de 150 m. y el menor (NE-SO) de 70 m. (1,05 Ha.). Los restos arqueológicos localizados son Campaniformes excepto algún útil lítico aislado que podría ser más antiguo.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 9 lascas, 6 láminas, 1 industria sobre lasca y 2 sobre lámina y 25 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 4 bordes (1 decorado) y 30 galbos (2 decorados) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

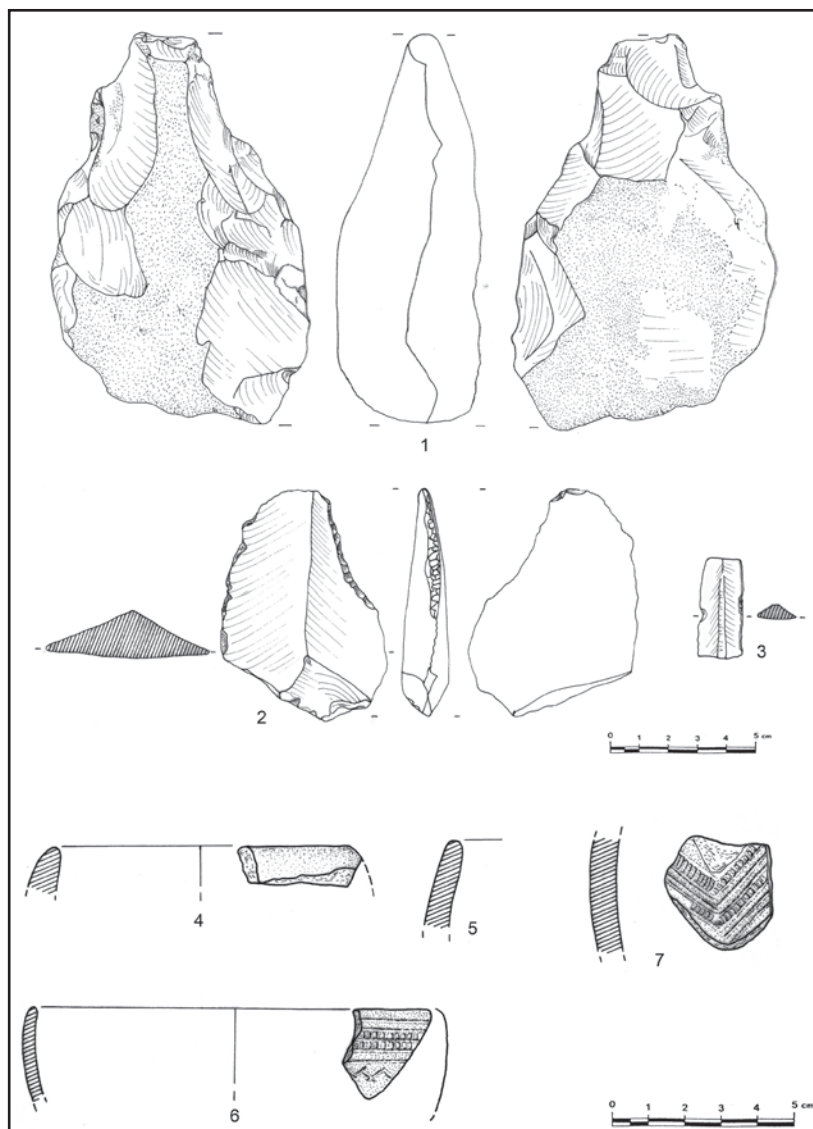


Figura 2.106: Perales de Tajuña. "La Veguilla III" (M/110/112): 1. industria sobre núcleo; 2. lasca; 3. lámina; 4-5. bordes a mano liso; 6. borde a mano decorado; 7. galbo a mano decorado; del Campaniforme.

La Mesa II**M/110/113A**

Hallazgo aislado de industria lítica del Calcolítico, situado en las zonas altas del páramo y tipológicamente perteneciente a un área de taller en donde aparece abundante materia prima. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 26-VI-1990. Está a 746 m.s.n.m. y a 1 km del Tajuña, caracterizándose por tener terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial) además de un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se descubrieron varios restos dispersos, destacando 9 núcleos, 6 lascas y 1 lámina (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Mesa II" (M/110/113A): 14. lasca; del Calcolítico*).

El Bosque VI**M/110/114A**

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto el 25-VI-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 4250 m. de aquel y a 655 m.s.n.m. Está sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), que tienen un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos en sílex (*Figura 2.77: Perales de Tajuña. Indeterminados*).

Camino de Chinchón II**M/110/115****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Calcolítico sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 26-VI-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 325 m. de aquel y 635 m.s.n.m. El lugar se emplaza sobre terrenos terciarios (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y cuaternarios (eluvial), en los que destaca un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta una forma con tendencia circular con 100 m. (N-S) y 110 m. (O-E) (1,1 Ha.). Además, por las características el sitio puede pertenecer a un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos, 7 lascas, 4 láminas, 2 industrias sobre lasca y 2 sobre lámina, 5 restos de talla y 1 moledera.

Cerámicos: 2 bordes, 18 galbos y 1 ficha a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

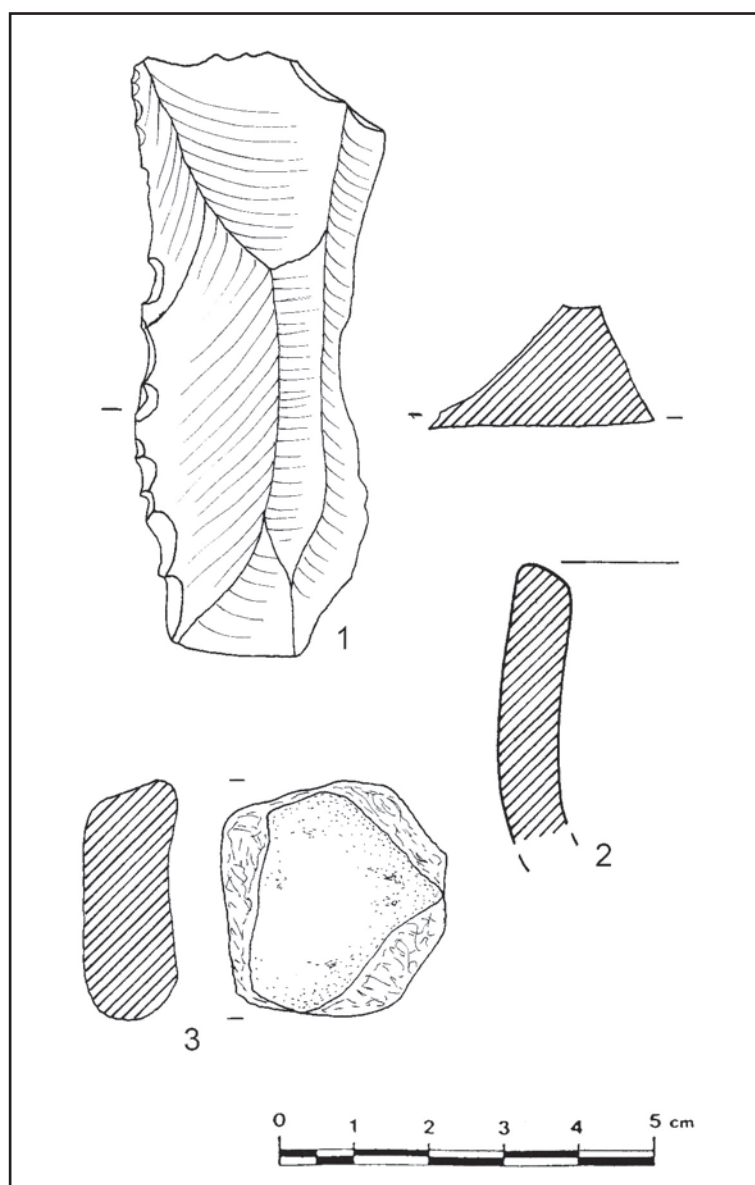


Figura 2.107: Perales de Tajuña. "Camino de Chinchón II" (M/110/115): 1. lámina; 2. borde a mano liso; 3. ficha a mano; del Calcolítico.

Río Seco III**M/110/116****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico final.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 27-VI-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la ladera baja de la margen izquierda del Tajuña próxima a éste (a 225 m.) y 611 m.s.n.m. Está sobre suelos terciarios con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas. El lugar se caracteriza por tener un terreno productivo no labrado con tomillo, romero, aliagas y cardos además de coexistir con matorrales de monte bajo. Tiene forma oblonga, siendo sus dimensiones de 68 m. (NE-SO) y 30 m. (NO-SE) (0,20 Ha.). Además, por las características el sitio puede pertenecer a un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 núcleos, 7 lascas, 2 industrias sobre lasca y 5 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 20 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

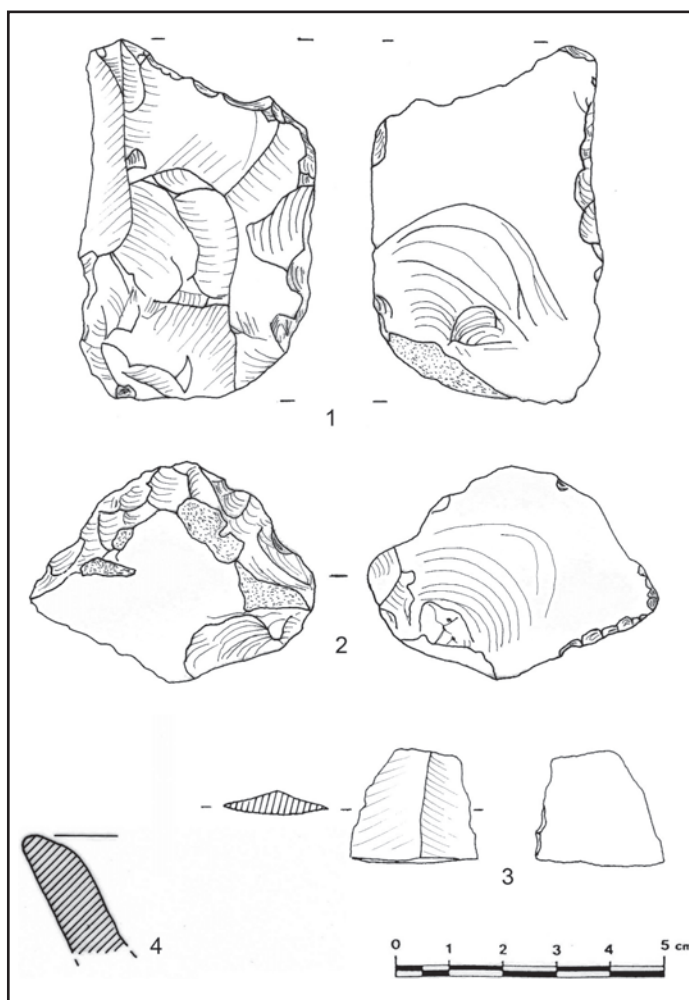


Figura 2.108: Perales de Tajuña. "Río Seco III" (M/110/116): 1-2. lascas; 3. lámina truncada; 4. borde a mano; del Calcolítico.

Peña de la Sarna**M/110/117****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en una ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 400 m. de éste y a 662 m.s.n.m., con terrenos cuaternarios de coluviones y eluvial, además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Tiene forma cuadrangular con 75 m. (N-S) y 85 m. (O-E) (0,63 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 4 lascas y 3 láminas de sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 12 galbos a mano lisa junto a 5 galbos a torno sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

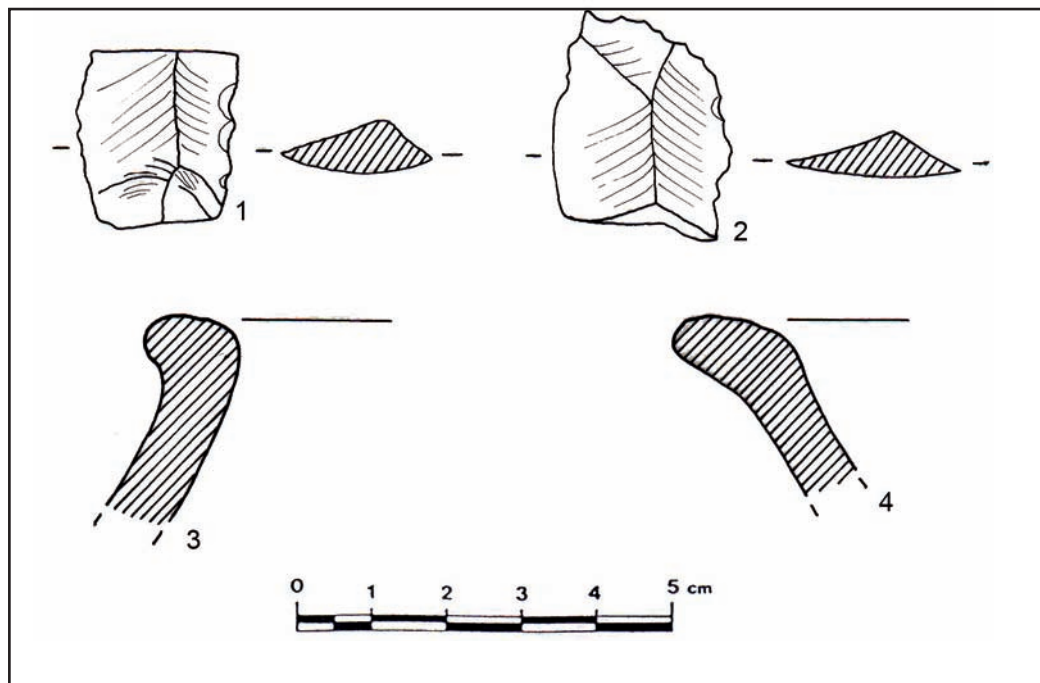


Figura 2.109: Perales de Tajuña. "Peña de la Sarna" (M/110/117): 1-2. láminas; 3-4. bordes a mano; de Época Medieval.

Barranco de la Loba

M/110/118A

Conjunto de industria lítica aislado de factura paleolítica y tipología indeterminada, próximo a una zona de materia prima. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 21-VI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en zona de ladera, en un cerro fuertemente erosionado de la transición de la vega al páramo, a 650 m.s.n.m. y a 25 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco. Presenta suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo con chaparros, encinas, aliagas, cardos, esparto y tomillo. Se localizaron varios restos líticos (*Figura 2.74: Perales de Tajuña*).

Sanhecero

M/110/119

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 21-VI-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Yacimiento localizado en la ladera de la margen izquierda del Arroyo de la Veguilla, sobre una meseta, a 125 m. de aquel y a 626 m.s.n.m. Situado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y con un aprovechamiento agrícola de almendros (secano). Presenta una forma alargada con 23 m. (N-S) y 148 m. (O-E) (0,34 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos y 4 restos de talla de sílex.

Cerámicos: Varios fragmentos de cerámica a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.20: Perales de Tajuña. "Sanhecero" (M/110/119): El yacimiento visto desde el Sur.

La Mesa III**M/110/120A**

Conjunto aislado de industria lítica de factura calcolítica y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 29-VI-1990 situado en las zonas altas del páramo. Está situado en las zonas altas del páramo a 739 m.s.n.m. y a 850 m del punto de agua más próximo (un cauce intermitente actualmente seco), caracterizándose por tener terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial) además de un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se descubrieron varios útiles líticos dispersos (*Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Mesa III" (M/110/120A): 15. lasca; del Calcolítico*).

El Bosque VII**M/110/121****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales arqueológicos de factura paleolítica y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 28-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen izquierda del valle del río Tajuña, a 350 m. del Arroyo de Morata y 652 m.s.n.m. Igualmente, se asienta sobre suelos terciarios miocenos (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas), en los que aparecen terrenos productivos no labrados con chaparros de monte bajo, romero, tomillo, aliagas y esparto. El sitio presenta forma oblonga, siendo sus medidas de 75 m. (NE-SO) y 33 m. (NO-SE) (0,24 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: Varios núcleos, lascas y restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

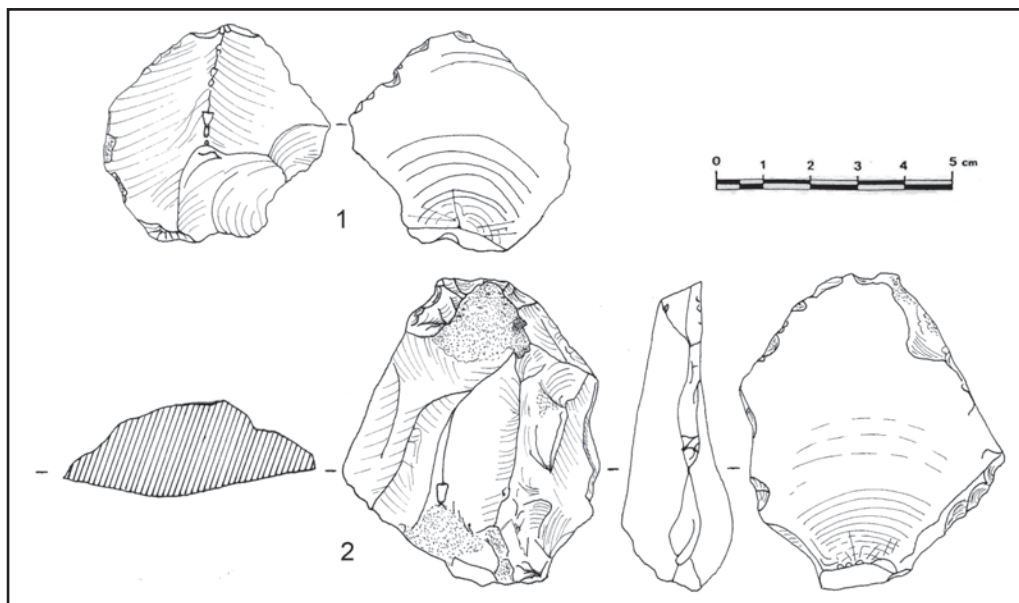


Figura 2.110: Perales de Tajuña. "El Bosque VII" (M/110/121): 1-2. lascas del Paleolítico.

Las Pichonas I**M/110/122****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico del Calcolítico que tipológicamente se corresponde con un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 27-VI-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta en las laderas de la margen izquierda del Tajuña, al borde del páramo y debajo de un crestón calizo donde aparecen cuevas naturales (a 40 m.). El lugar está a 675 m. del río y a 700 m.s.n.m., emplazándose sobre terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones) que se caracterizan por la roturación intensa, para aprovechamiento del olivar (secano), que ha podido ampliar el perímetro del yacimiento. Así, su forma es irregular tendiendo a alargada con 50 m. (N-S) y 250 m. (O-E) (1,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 2 láminas, 1 industria sobre núcleo, 2 industrias sobre lasca y 19 restos de talla en sílex.

Cerámicos: varios galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

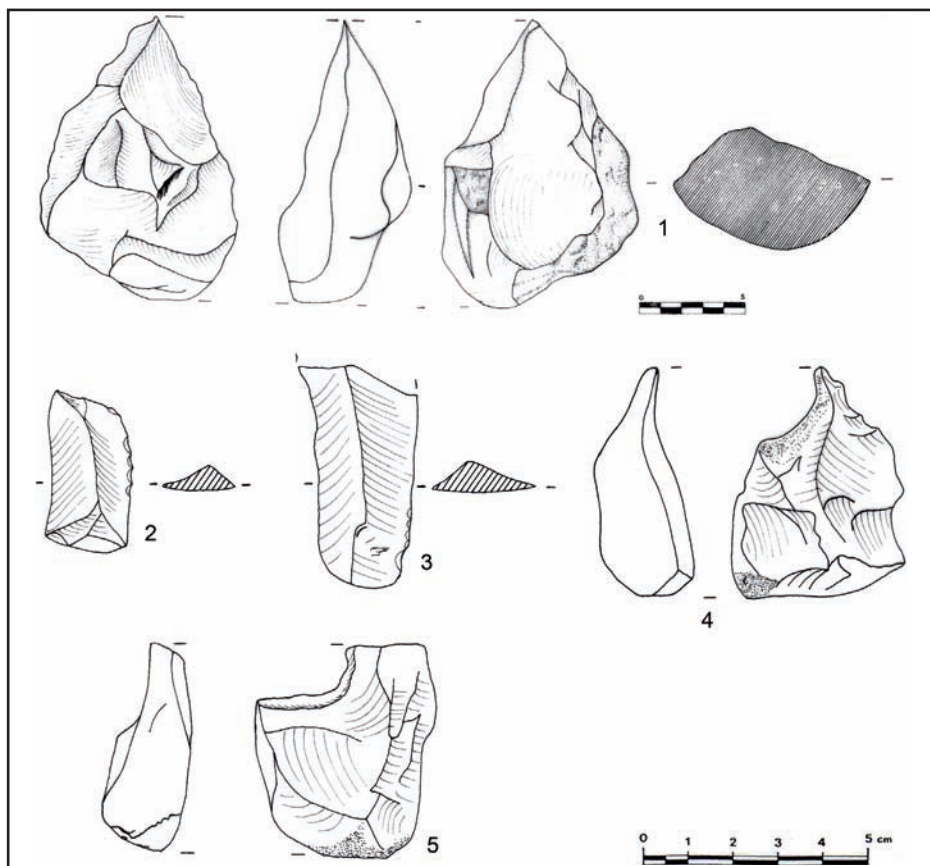


Figura 2.111: Perales de Tajuña. "Las Pichonas I" (M/110/122): 1. industria sobre núcleo; 2-3. láminas; 5. perforador; 6. muesca; del Calcolítico.

Camino Viejo de Alcalá II M/110/123A

Es un hallazgo aislado situado en las zonas altas y llanas del páramo (751 m.s.n.m.), con industria lítica de factura paleolítica y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 19-VI-1990. El sitio se ubica a 1,2 km. del Arroyo de la Vega y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (*Figura 2.74: Perales de Tajuña*).

Las Pichonas II M/110/124**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico que tipológicamente se atribuye a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 27-VI-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña, sobre un pequeño cerro, a 475 m. de aquel y a 660 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones que se caracterizan por una roturación intensa para el aprovechamiento del olivar (secano). Además, su forma es oblonga con 30 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,22 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 3 lascas y 9 restos de talla en sílex.

Cerámicos: varios galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.21: Perales de Tajuña. "Las Pichonas II" (M/110/124): Emplazamiento del yacimiento en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña.

Risco de las Cuevas II**M/110/125****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del bronce antiguo.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 12-VII-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- Descripción del yacimiento.

Está ubicado en la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, sobre un farallón de yesos que controla la vega, a 425 del río y 663 m.s.n.m. Se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones. El lugar se caracteriza por tener un aprovechamiento agrícola de olivar y terreno productivo no labrado con tomillo, aliagas, esparto, cardos y chaparros de monte bajo. Además, presenta forma alargada con 62 m. (N-S) y 140 m. (O-E) (0,86 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 9 lasca, 1 lámina, 1 industria sobre lasca y 1 sobre lámina, y 8 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 4 bordes y 23 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

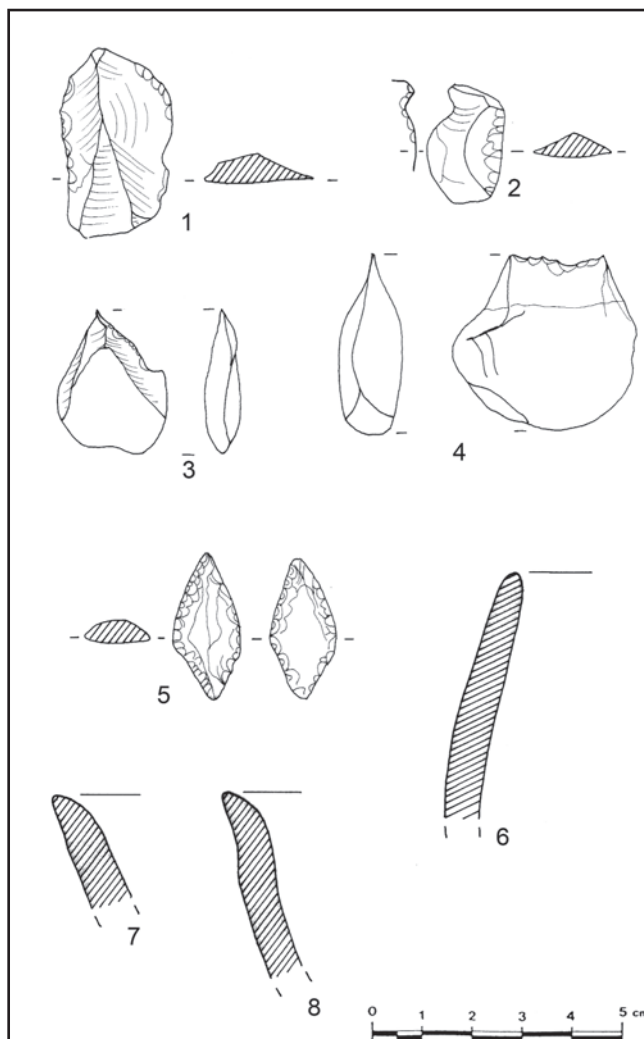


Figura 2.112: Perales de Tajuña. "Risco de las Cuevas II" (M/110/125): 1-4. lascas; 5. punta de flecha; 6-8. bordes a mano; de la Edad del Bronce.

La Ulagosa**M/110/126A**

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (752 m.s.n.m.), de cronología paleolítica y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 19-VI-1990. El sitio se ubica a 1,7 km. del Arroyo de la Vega y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (*Figura 2.74: Perales de Tajuña*).

El Hoyo**M/110/127A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura paleolítica y tipología indeterminada, situado en las zonas altas y llanas del páramo (757 m.s.n.m.). Descubierto el 20-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y está a 1,3 km. del Arroyo de la Vega. Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex, destacando un raspador (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. "El Hoyo" (M/110/127A): 9-10. lascas; 11-13. láminas truncadas; 14. raspador; 15. resto de talla; del Paleolítico*).

Casablanca**M/110/128A**

Es un hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología paleolítica y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 20-VI-1990. El sitio se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 765 m.s.n.m. y a 1,4 km. del nacimiento del Arroyo de la Vega. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, junto con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) que coexiste con terrenos productivos no labrados (tomillo, esparto, cardos y chaparros). Se encontraron varios útiles líticos dispersos (*Figura 2.74: Perales de Tajuña. "Casablanca" (M/110/128A): 16. lámina; del Paleolítico*).

Fuente del Molar II**M/110/129A**

Sitio aislado del bronce y con tipología indeterminada. Fue descubierto el 5-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total, en las zonas altas del páramo a 734 m.s.n.m. y a 450 m. un cauce intermitente de agua actualmente seco. Presenta suelos cuaternarios del pleistoceno con arcillas yesíferas, gravas, arenas, limos y loes junto a un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se localizaron varios restos líticos dispersos y algunas cerámicas a mano. (*Figura 2.58: Perales de Tajuña. "Fuente del Molar II" (M/110/129A): 3. lasca de la Edad del Bronce*).

Cornalگو VI**M/110/130****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado medieval reocupado en Época Moderna/contemporánea y con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local el 6-VII-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en ladera, sobre un cerro de la zona de transición entre la vega y el páramo, a 75 m. de un pequeño curso de agua intermitente actualmente seco y a 663 m.s.n.m. En el lugar aparecen los terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y las margas yesíferas. Además, el sitio presenta una zona productiva no labrada (chaparros, aliagas, tomillo, cardos, hierba) y con una forma oblonga de 78 m. (N-S) y 132 m. (O-E) (1,02 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lascas, 3 láminas y 7 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 galbos a mano lisa, 1 borde y 13 galbos a torno sin decorar, 1 ficha y 1 teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

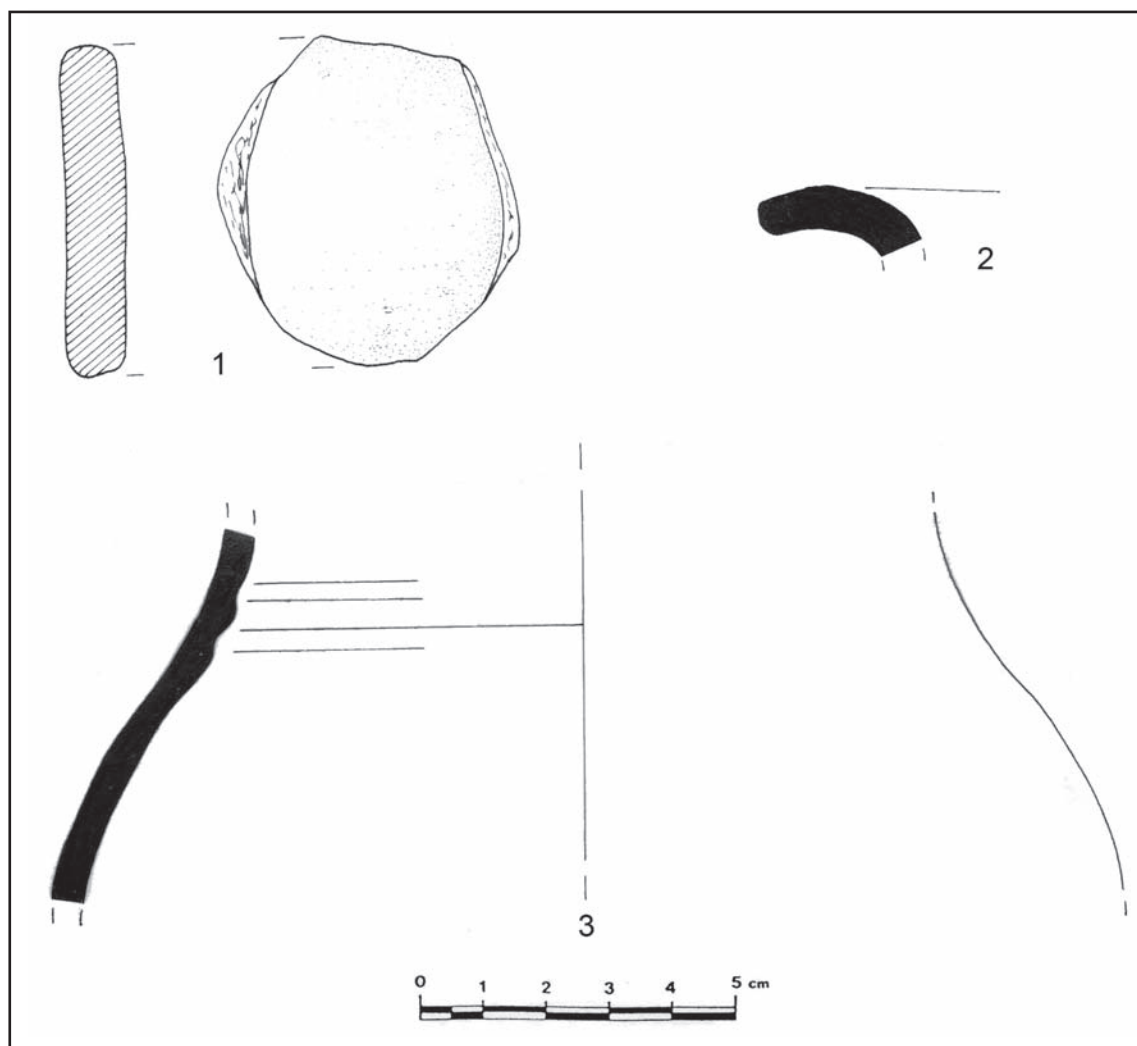


Figura 2.113: Perales de Tajuña. "Cornalgo VI" (M/110/130): 1. ficha a mano; 2. borde a torno; 3. galbo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea.

Camino de Labor**M/110/131A**

Sitio arqueológico aislado con un conjunto de materiales líticos y cerámicos pertenecientes al Calcolítico y a la Época Moderna/contemporánea y de tipología indeterminada. Se descubrió el 26-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 375 m. del río y 660 m.s.n.m. El lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (*Figura 2.24: Perales de Tajuña. "Camino de Labor" (M/110/131A): 6. industria sobre núcleo; 7. lasca; 8. lámina; 9. fondo a mano; 10. cuello a torno; del Calcolítico y Época Moderna/contemporánea*).

La Dehesa**M/110/132****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del bronce antiguo.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 26-VI-1990 por P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado sobre el borde del páramo, mirando hacia la vega y con un control visual y territorial del valle del Tajuña, está a 625 m. de éste y 500 m. al O. de un cauce discontinuo actualmente seco. Se ubica a 712 m.s.n.m. en el cerro Artesón, sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, caracterizándose por su roturación agrícola para el aprovechamiento del cereal. El yacimiento es de forma oblonga con 55 m. (NE-SO) y 115 m. (NO-SE) (0,63 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 núcleos, 12 lascas, 9 láminas, 14 restos de talla y 1 alisador.

Cerámicos: 1 borde y 17 galbos a mano lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

AYARZAGÜENA, M.; CEBALLOS-ESCALERA, A. y HERMOSA, R. (1988): *La Villa de Perales en su Historia. Noticias previas para blasonar su escudo de armas*. Madrid: 9 y 19.

GARCIA LÓPEZ, J.C. (1891): Cuevas Prehistóricas de Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX: 135.

MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid: 1492.

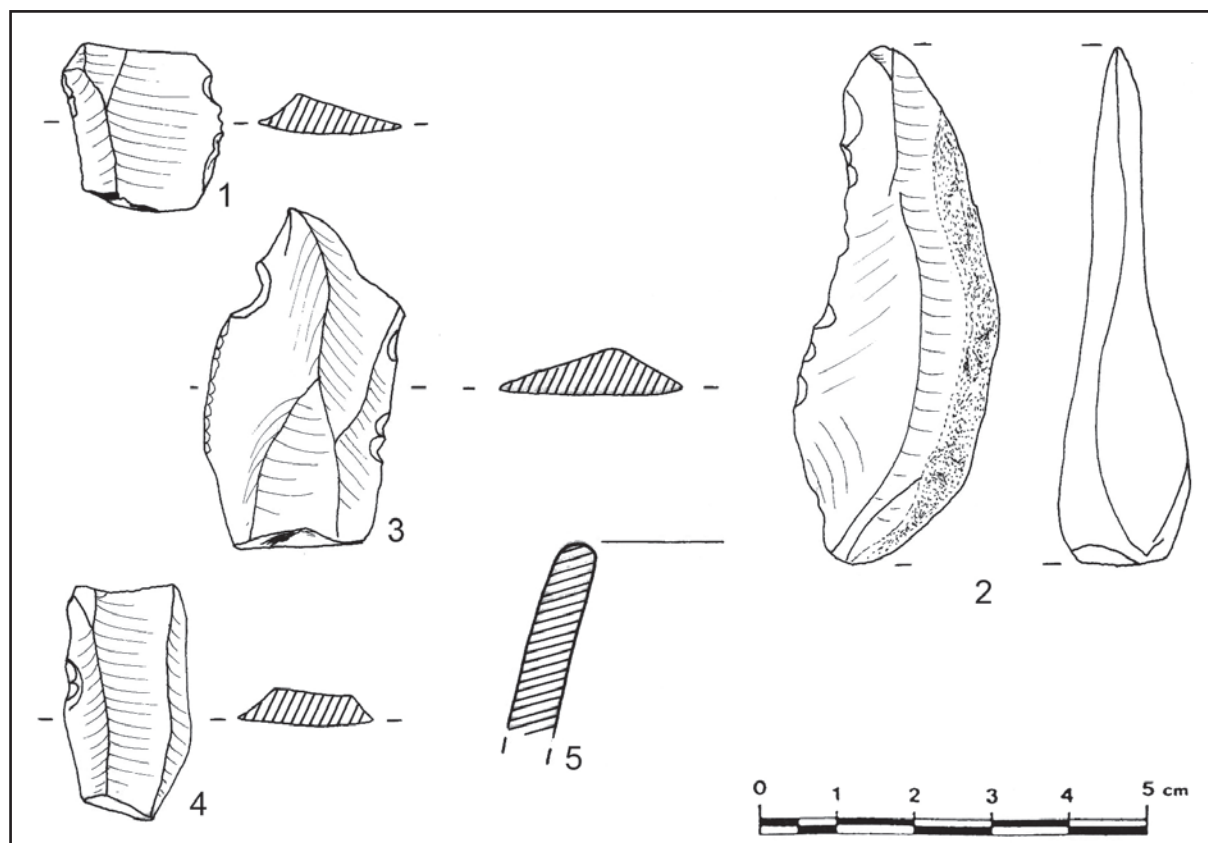


Figura 2.114: Perales de Tajuña. "La Dehesa" (M/110/132): 1-4. láminas; 5. borde a mano; de la Edad del Bronce.

El Bosque VIII

M/110/133

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del bronce antiguo sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 25-VI-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Yacimiento localizado en las laderas de la margen izquierda del Tajuña, sobre la meseta de un cerro, a 675 m. de aquel y a 636 m.s.n.m. Además, está emplazado sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) y con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Presenta una forma circular con unas dimensiones de 70 m. (N-S) y 78 m. (O-E) (0,54 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 núcleos, 3 lascas, 3 láminas, 1 industria sobre lasca y 2 sobre lámina, 1 industria microlítica y 19 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 8 bordes, 2 fondos, 1 carena y 62 galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

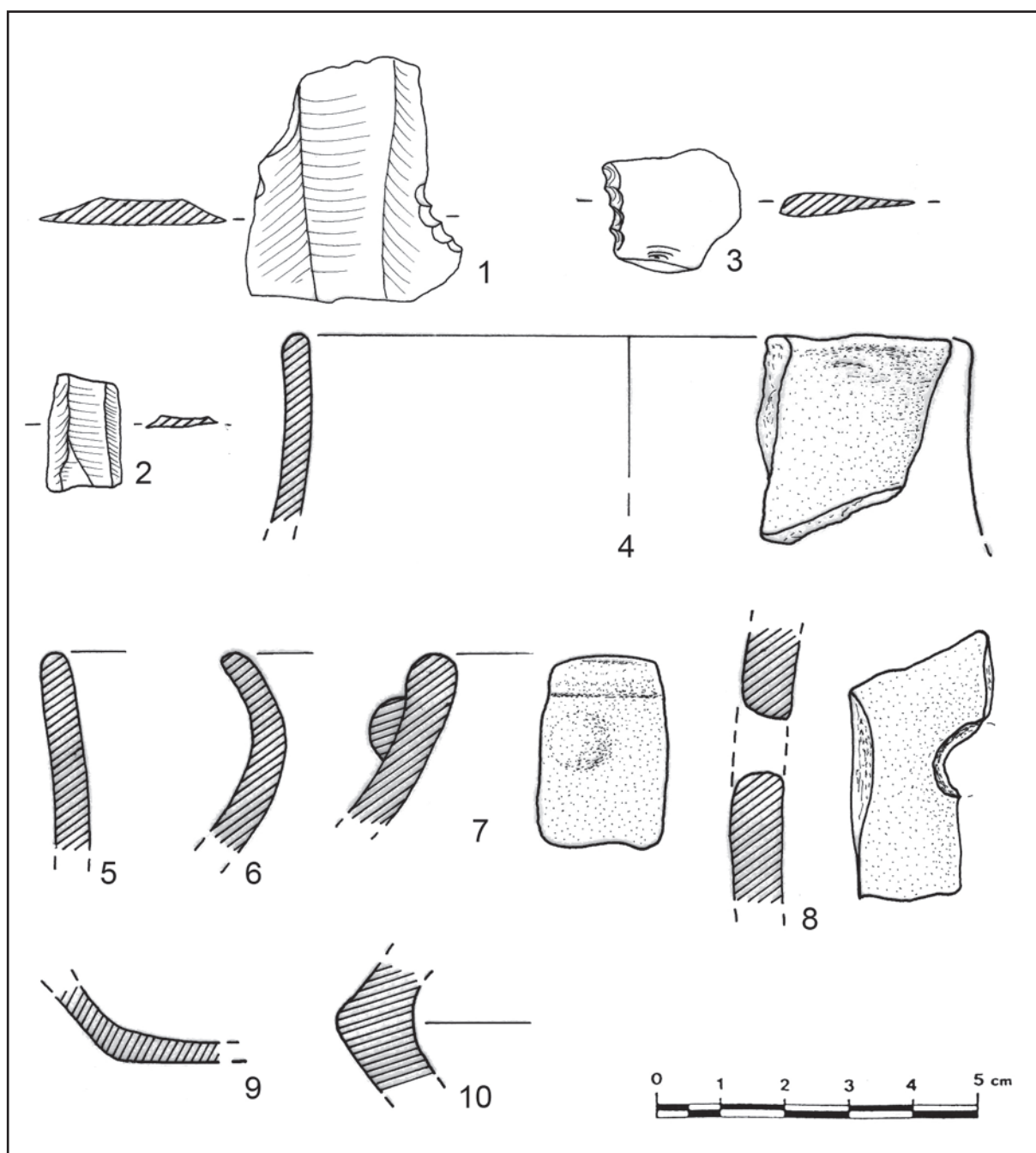


Figura 2.115: Perales de Tajuña. "El Bosque VIII" (M/110/133): 1 y 2. láminas; 3. diente de hoz; 4. tipo cerámico a mano; 5-7. bordes a mano; 8. galbo perforado; 9. fondo a mano; 10. carena a mano; de la Edad del Bronce.

El Bosque IX**M/110/134****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del bronce antiguo con tipología de un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 26-VI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en la ladera alta de la margen izquierda del Tajuña alrededor de un crestón calizo, a 525 del río y 665 m.s.n.m. Se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (margas, calizas y yesos) junto a cuaternarios del holoceno (coluviones). El lugar se caracteriza por tener un aprovechamiento agrícola de cereal (secano) y estar rodeado de terreno productivo no labrado con tomillo, aliagas, esparto, cardos y chaparros de monte bajo. Además, presenta forma oblonga con 75 m. (N-S) y 102 m. (O-E) (0,82 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: Varios núcleos, lascas, láminas, industria microlítica y restos de talla de sílex.

Cerámicos: 36 bordes y galbos a mano, alguno decorado.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

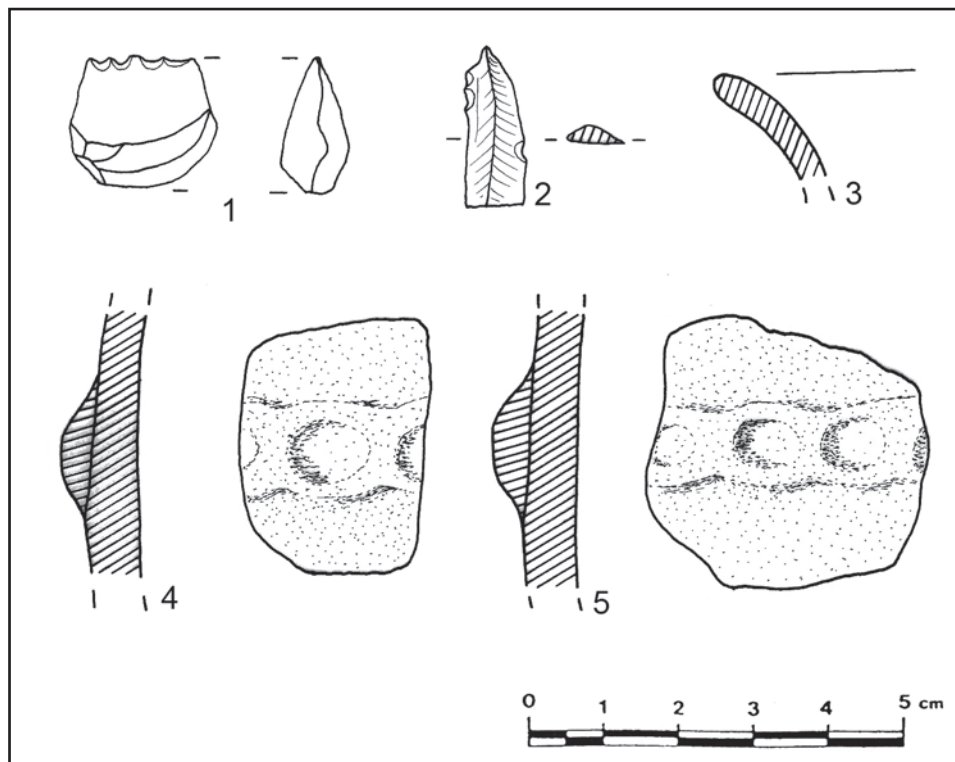


Figura 2.116: Perales de Tajuña. "El Bosque IX" (M/110/134): 1. diente de hoz; 2. lámina truncada; 3. borde a mano; 4-5 galbos a mano con decoración; de la Edad del Bronce.

El Bosque X**M/110/135****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento Paleolítico, de tipología indeterminada y situado en un área de aprovechamiento de materias primas.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 25-VI-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en ladera, en la transición entre la vega y el páramo, en la margen izquierda del valle del río Tajuña, a 225 m. de éste y 627 m.s.n.m. Igualmente, se asienta sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones), en los que se produce un aprovechamiento agrícola de almendros y alrededor aparecen terrenos productivos no labrados con tomillo, aliagas chaparros y encinas de monte bajo. El sitio tiene una forma oblonga de 85 m. (N-S) y 50 m. (E-W) (0,42 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: Varios núcleos, lascas, láminas, y restos de talla en sílex de factura paleolítica.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

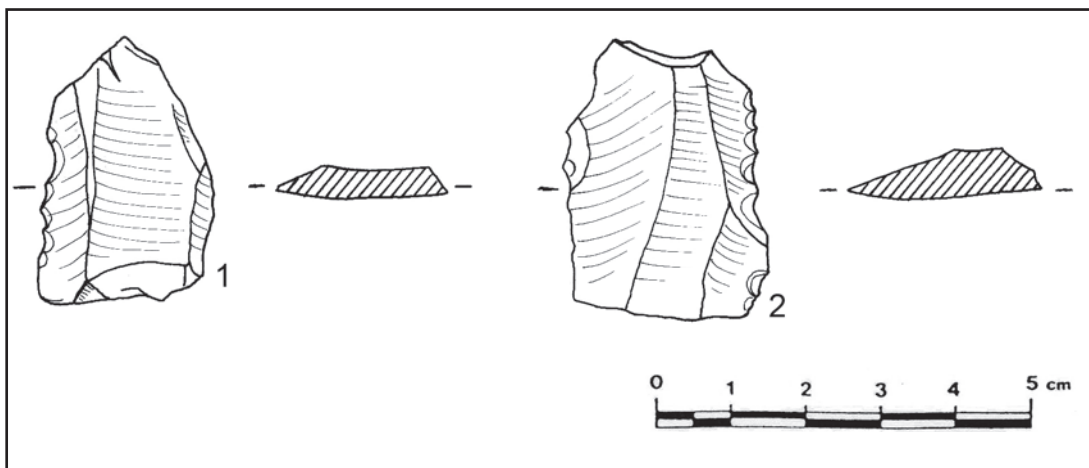


Figura 2.117: Perales de Tajuña. "El Bosque X" (M/110/135): 1-2. láminas truncadas de factura paleolítica.

El Cojuelo I

M/110/136

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento medieval con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-VII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 325 m. de éste y 250 m. al S. de un pozo de agua. Se emplaza a 620 m.s.n.m. con terrenos cuaternarios de coluviones y eluvial, además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Su forma es irregular con 53 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,53 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleos, 3 lascas, 5 láminas y 3 restos de talla de sílex.

Cerámicos: Varios galbos a mano lisa sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

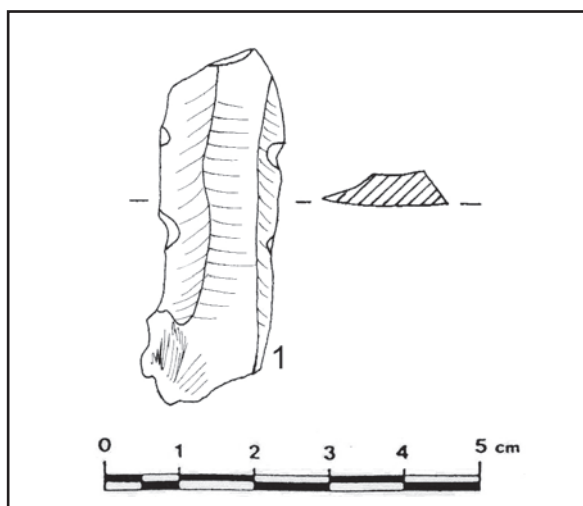


Figura 2.118: Perales de Tajuña. "El Cojuelo I" (M/110/136): 1. lámina de Época Medieval.

Barranco de las Cenaz II

M/110/137A

Conjunto aislado de industria lítica con factura calcolítica y tipología indeterminada. Localizado el 9-VII-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en un cerro de la zona de ladera, a 250 m. del río Tajuña por su margen derecha, y a 615 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos cuaternarios (coluviones y eluvial) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 5 núcleos, 4 lascas, 2 láminas y 3 restos de talla de sílex.

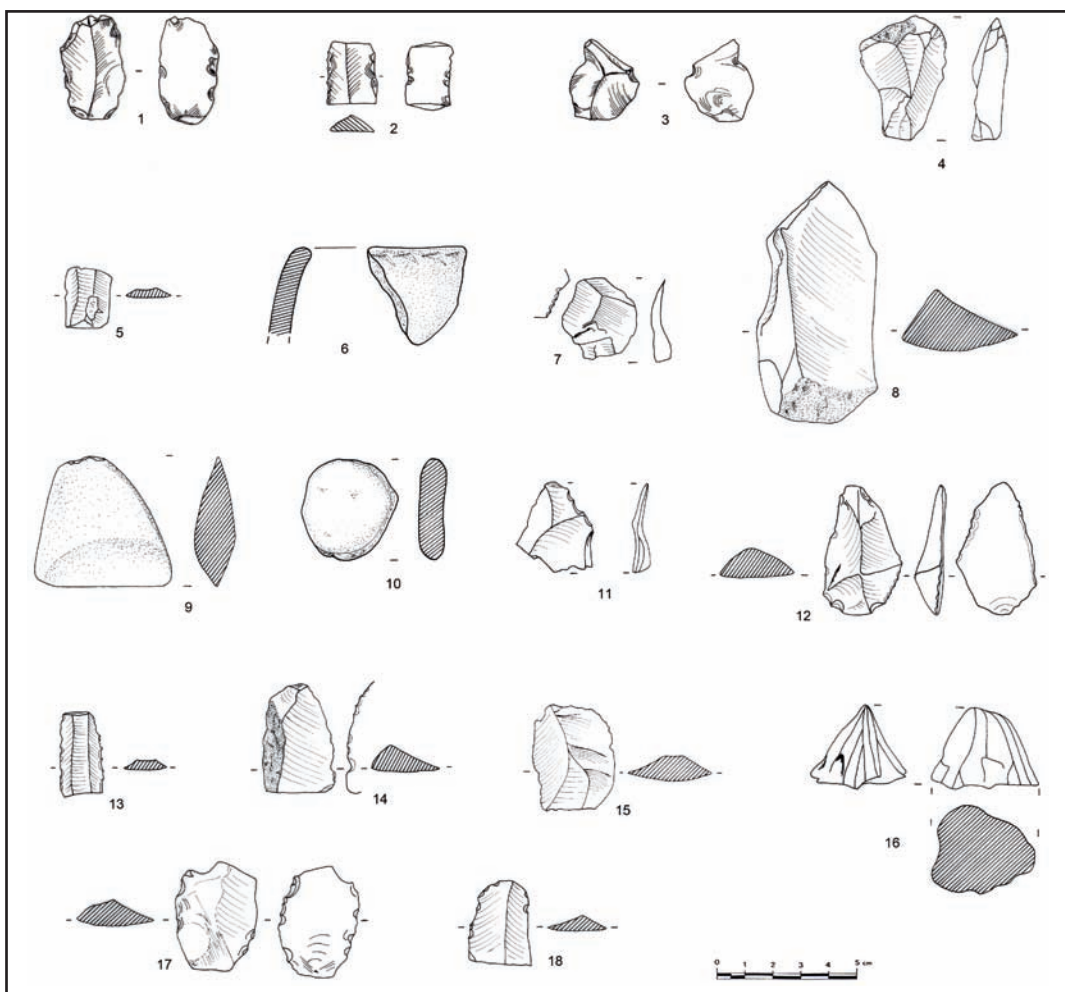


Figura 2.119: Peralas de Tajuña. "La Calera" (M/110/035A): 1. lámina; 2. lámina truncada; 3. lasca. "La Cárcaba II" (M/110/079A): 4. lasca; 5. lámina; 6. borde a mano. "Callejón II" (M/110/081A): 7-8. lascas; 9. hacha pulimentada; 10. ficha. "Camino de Chichón I" (M/110/109A): 11-12. lascas; 13. lámina. "La Mesa II" (M/110/113A): 14. lasca. "La Mesa III" (M/110/120A): 15. lasca. "Barranco de las Cenizas II" (M/110/137A): 16. núcleo de extracción de láminas; 17. lasca; 18. lámina truncada; del Calcolítico.

La Butrera

M/110/138A

Hallazgo aislado con cronología y tipología indeterminadas y próximo a una zona de materia prima. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 9-VII-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera, transición de la vega al páramo, a 625 m.s.n.m. y a 200 m. del Tajuña por su margen derecha. Presenta suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se localizaron algunos núcleos, lascas y restos de talla dispersos (Figura 2.77: Peralas de Tajuña. Indeterminados).

El Cojuelo II

M/110/139A

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 9-VII-1990, mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M.. Se sitúa en las zonas altas de ladera de la margen derecha del Tajuña, al borde del páramo y debajo de un crestón calizo donde aparecen cuevas naturales (a 15 m.). El lugar está a 690 m.s.n.m. y a 150 m. del punto de agua más próximo (pozo de agua), emplazándose sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) y un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan algún útil lítico en sílex y alguna cerámica a mano lisa (Figura 2.77: Peralas de Tajuña. Indeterminados).

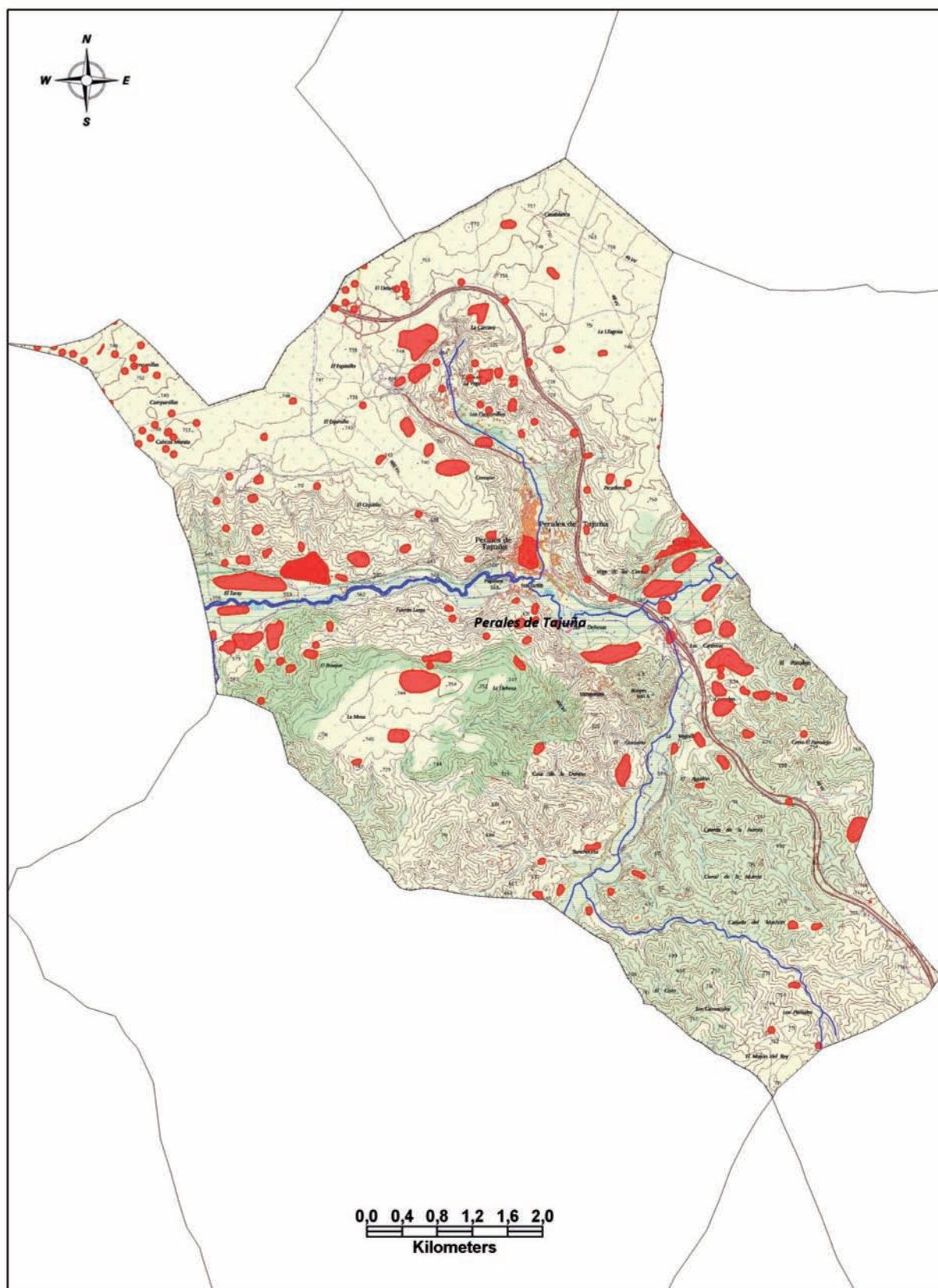


Figura 2.120: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Peral de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

TIELMES M/146

Mostrenca I

M/146/001

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 15-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en una elevación sobre la vega, próximo a la desembocadura del Arroyo de Valdecañas en el río Tajuña por la margen izquierda, a 225 m. de éste y 25 m. de aquel. Se emplaza a 580 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de viñedo y olivar además de coexistir con una granja de gallinas.

El yacimiento es de forma irregular, siendo sus medidas de 175 m. (N-S) y 130 m. (O-E) (2,27 Ha.). Este se encuentra parcialmente destruido por la construcción de una granja.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 14 lascas y 11 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde liso y 51 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

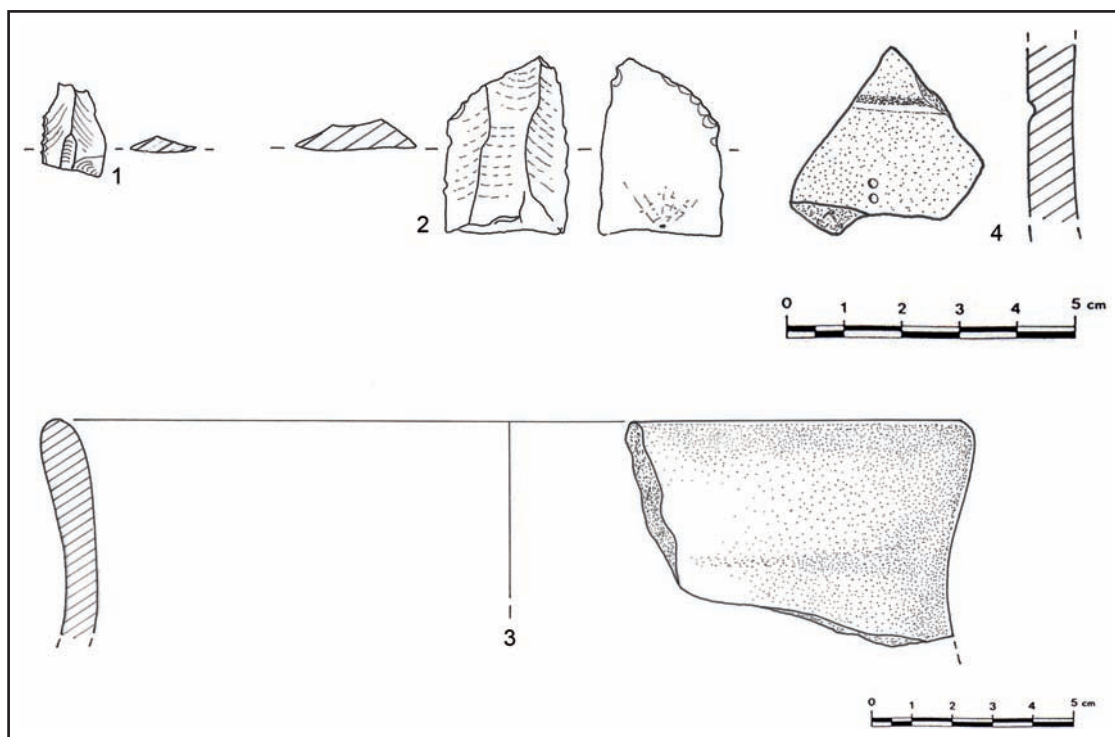


Figura 2.121: Tielmes. "Mostrenca I" (M/146/001): 1-2. lascas; 3. tipo cerámico a mano; 4. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

Camino Chipis**M/146/002****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat del Calcolítico con fondos de cabaña.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto en prospección sistemática de cobertura total el 12-XI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se asienta en un pequeño cerro sobre las laderas de la margen derecha del Arroyo de la Vega II (afluente del Tajuña), a 150 m. de aquel y a 608 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene terrenos productivos no labrados de cardos, tomillo, aliagas y esparto. Además, su forma tiende a circular con 68 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,34 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional. Los materiales arqueológicos están extendidos principalmente por una serie de manchas de tierra de color gris oscuro (fondos de cabañas), cuyo diámetro es de 2/3 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas, 2 láminas en sílex y 1 piedra de molino en granito.

Cerámicos: 15 galbos y un mamelón a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

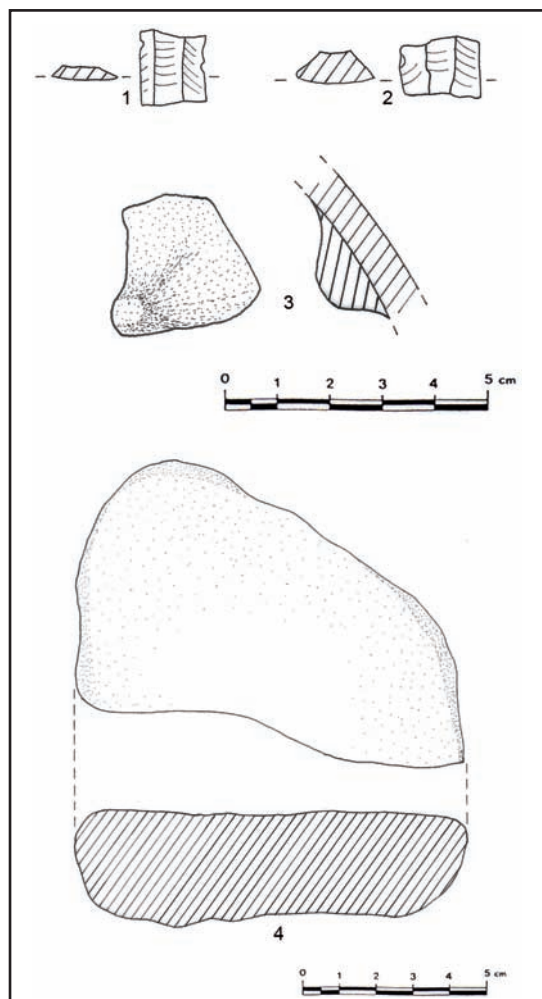


Figura 2.122: Tielmes. "Camino Chipis" (M/146/002): 1-2. láminas; 3. mamelón a mano; 4. piedra de molino; del Calcolítico.

El Cercado I**M/146/003A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y tipología indeterminada, perteneciente a "industria lítica del páramo". Localizado el 12-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Está situado en las zonas altas del páramo a 700 m.s.n.m. y a 450 m. del punto de agua más próximo (fuente). Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y se caracterizan por el aprovechamiento agrícola del olivar (secano) que coexiste con espacios productivos no labrados (cardos, esparto, tomillo ...). Entre los materiales se distinguen varios útiles líticos dispersos, destacando 1 micronúcleo, 3 lascas y 2 restos de talla en sílex.

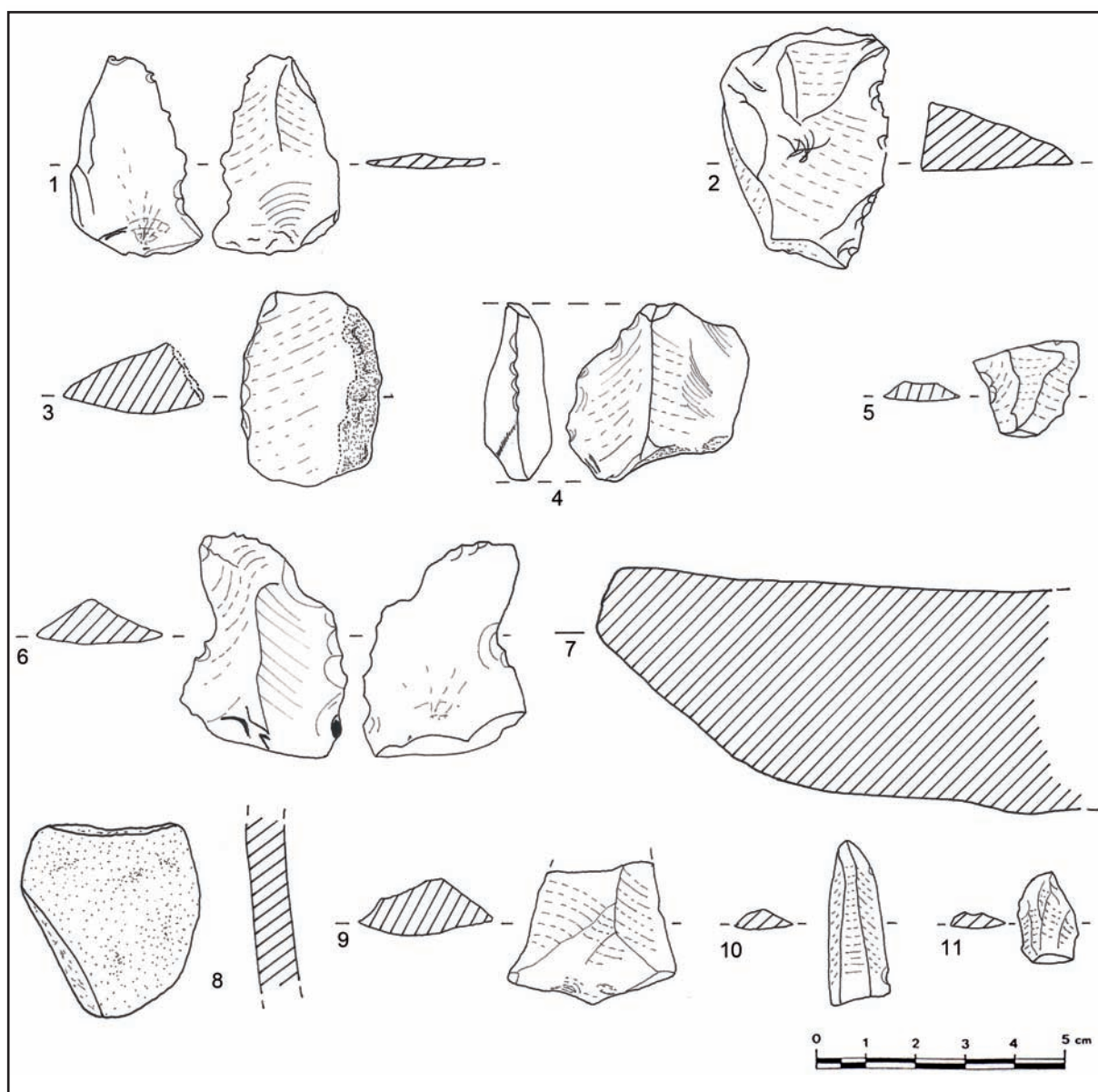


Figura 2.123: Tielmes. "El Cercado I" (M/146/003A): 1-2. lascas. "Llanos" (M/146/022A): 3. diente de hoz (denticulado); 4. lasca. "Valhondo II" (M/146/035A): 5. lasca. "Hoyo de la Cuesta" (M/146/054A): 6. lasca; 7. piedra de molino. "Las Aguaderas II" (M/146/057A): 8. galbo a mano. "Valdecañas V" (M/146/065A): 9. lasca. "Llano de Cabras I" (M/146/071A): 10-11. láminas; del Calcolítico/bronce.

La Amarguilla**M/146/004A**

Hallazgo aislado moderno/contemporáneo y tipológicamente indeterminado. El 6-XI-1990 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la llanura de inundación del Arroyo de la Vega II, junto a éste, y a 598 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío (huertas, maíz, viñedo). Los materiales arqueológicos se encuentran dispersos, destacando algunos fragmentos cerámicos a torno (6 bordes, 2 asas, 1 carena y 1 fondo) y dos elementos metálicos (un colgante) posiblemente de vertidos modernos (fiemo).

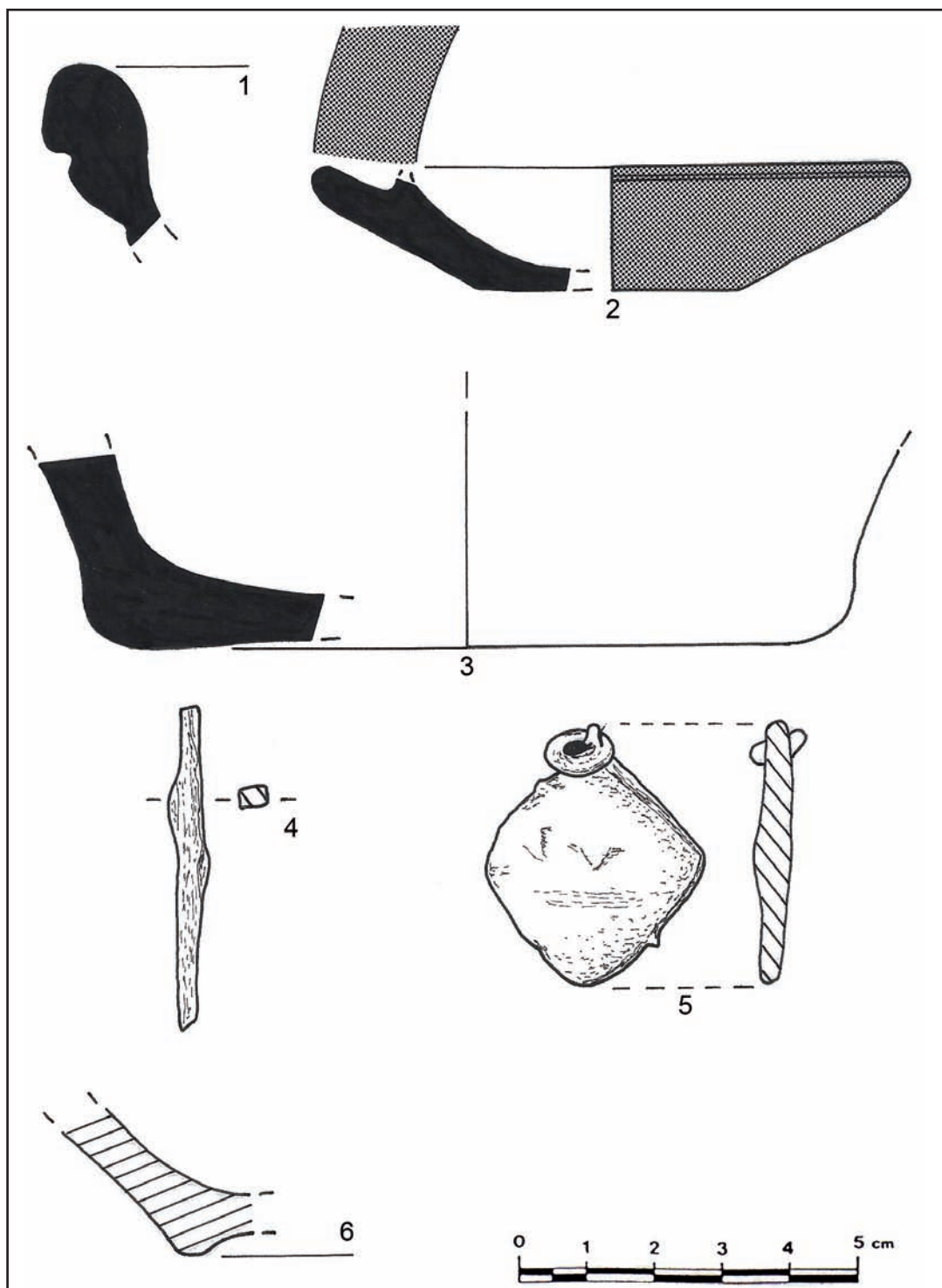


Figura 2.124: Tielmes. "La Amarguilla" (M/146/004A): 1. bordea torno; 2. tipo a torno vidriado; 3. fondo a torno; 4. vástago metálico; 5. colgante metálico. "Huerta del Pavo III" (M/146/053A): 6. fondo a mano; de Época Moderna/contemporánea.

El Cercado II**M/146/005A**

Conjunto de materiales cerámicos aislados con cronología medieval y y tipología indeterminada. Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 12-XI-1990 mediante prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en la zona de transición entre la vega y el páramo, en las laderas altas de la margen derecha del Tajuña, a 200 m. de una fuente y a 665 m.s.n.m. El sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones, que están cubiertos por un manto vegetal de tomillo, cardos, aliagas, romero y espliego. Destaca algún fragmento cerámico a torno.

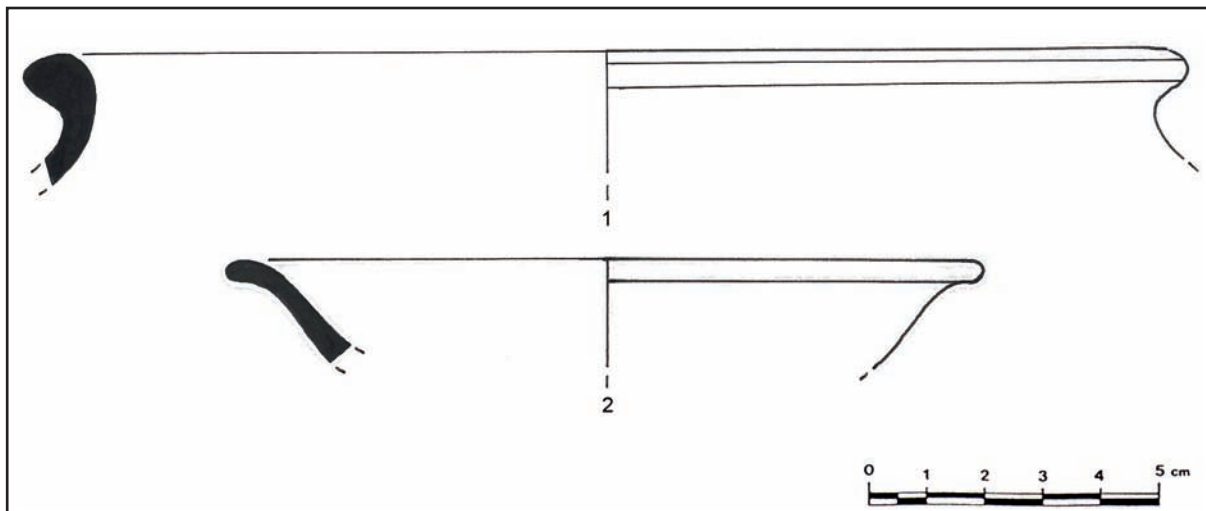


Figura 2.125: Tielmes. "El Cercado II" (M/146/005A): 1. tipo a torno. "Estrecho de San Valentín III" (M/146/051A): 2. tipo a torno; de Época Medieval.

Valdecañas I**M/146/006****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico con tipología indeterminada, si bien podría ser un asentamiento temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 15-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera, en la meseta de un cerro de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 658 m.s.n.m. y a 500 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado (cardos, esparto, romero, espliego y tomillo). Presenta una forma alargada, siendo sus medidas de 55 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,13 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 10 lascas, 1 lámina (hojita microlítica de media luna) y 8 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 1 bordes y 14 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

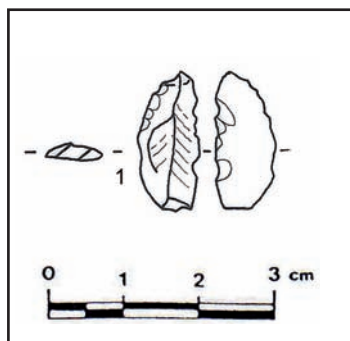


Figura 2.126: Tielmes. "Valdecañas I" (M/146/006): 1. microlito de media luna del Calcolítico.

Cuesta del Arenal

M/146/007

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Campaniforme con "fondos de cabaña".

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 14-XI-1990 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en una terraza de la margen izquierda del río Tajuña desde la cual se puede controlar la vega, a 330 m. del río y 582 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno en los que predominan gravas, arenas y limos, y presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar, viñedo y almendros (secano).

El sitio es de forma irregular tendiendo a rectangular, con el eje mayor (NO-SE) de 180 m. y el menor (NE-SO) de 105 m. (1,89 Ha.). Los abundantes materiales arqueológicos se encuentran extendidos, por todo el área que ocupa el yacimiento, destacando una mayor concentración en una serie de manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie y que se corresponden con los denominados "fondos de cabañas", cuyo diámetro es 1/2 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 142 elementos repartidos en 18 núcleos, 49 lascas, 10 láminas, 5 industrias sobre lascas y 6 sobre lámina, 51 restos de talla en sílex y 2 moladeras en granito. **Cerámicos:** 435 fragmentos a mano distribuidos en 85 bordes (14 decorados), 4 fondos, 11 carenas (1 decorada), 334 galbos (16 decorados) y un asa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

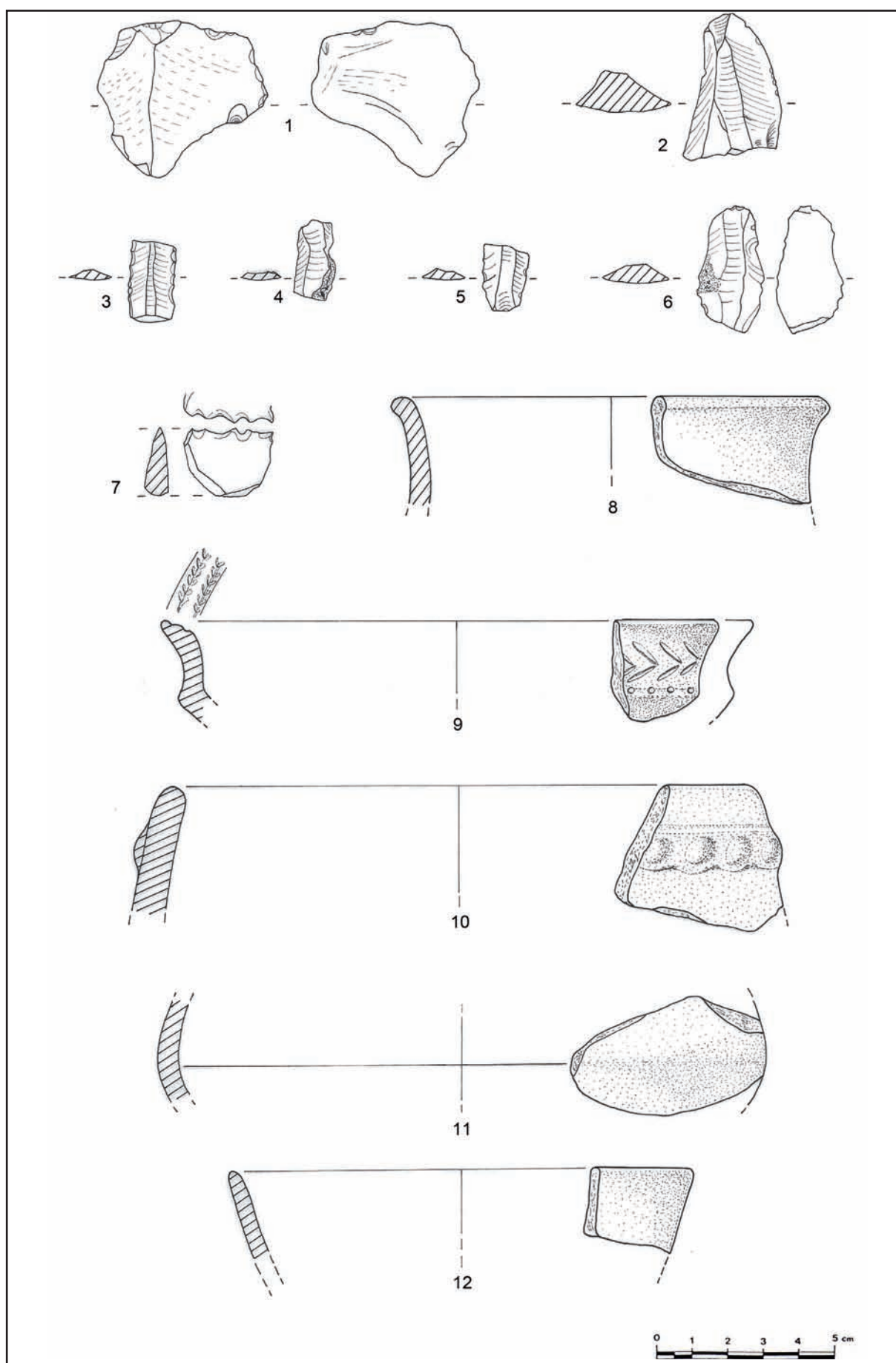


Figura 2.127: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 1. lasca; 2-6. láminas; 7. diente de hoz; 8-12. tipos cerámicos a mano; del Campaniforme.

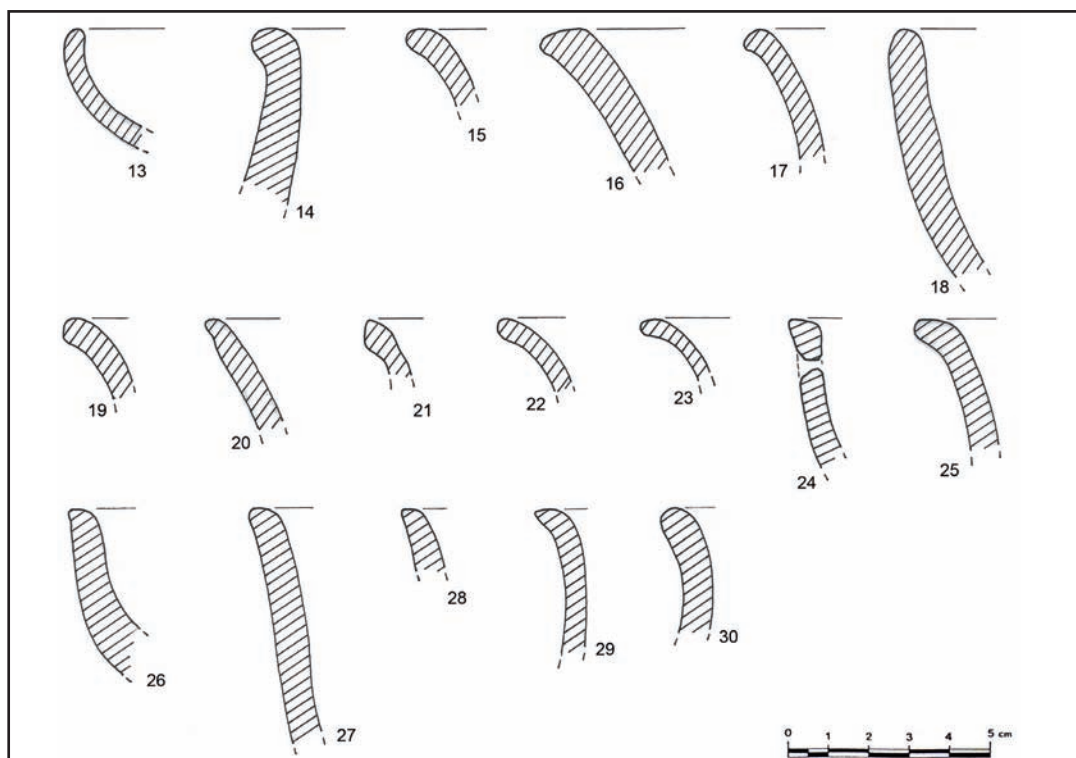


Figura 2.128: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 13-30. bordes a mano sin decorar del Campaniforme.

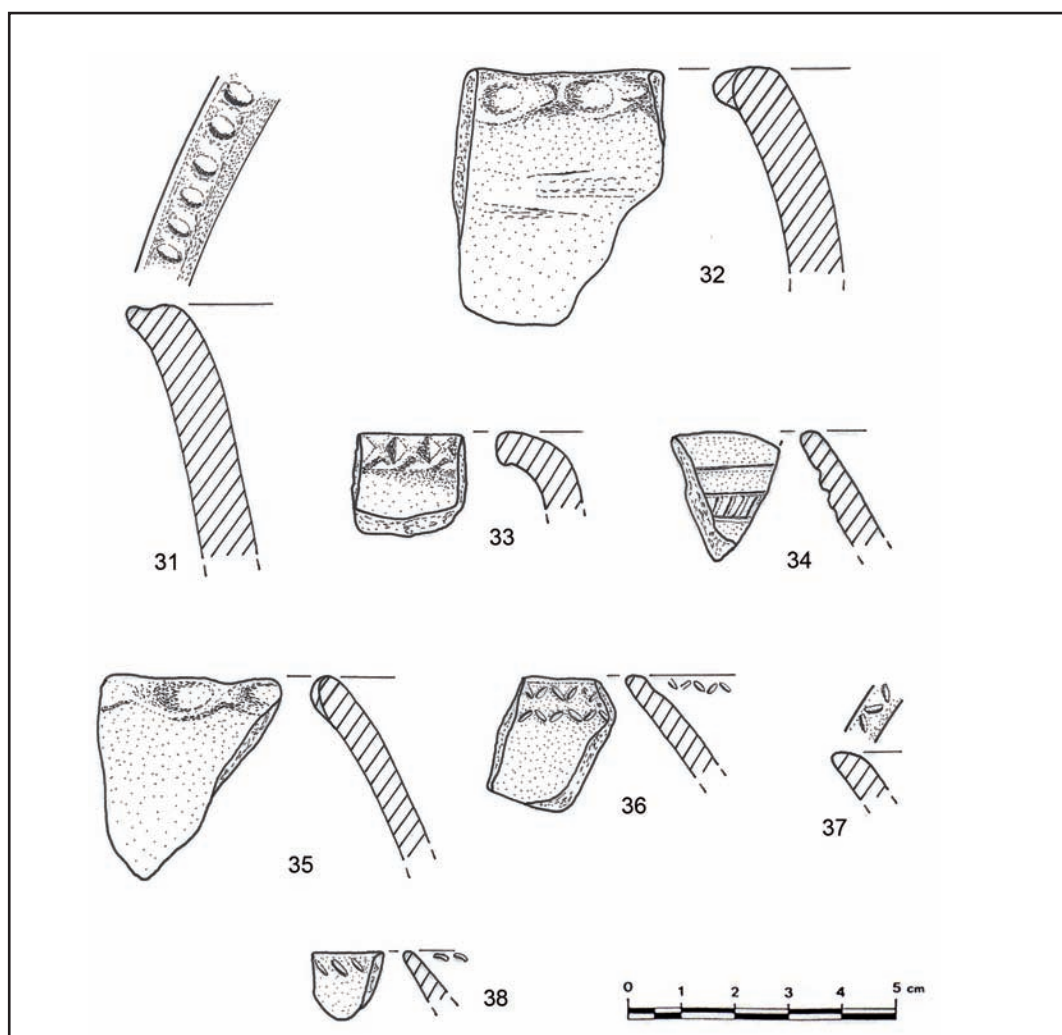


Figura 2.129: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 31-38. bordes a mano decorados del Campaniforme.

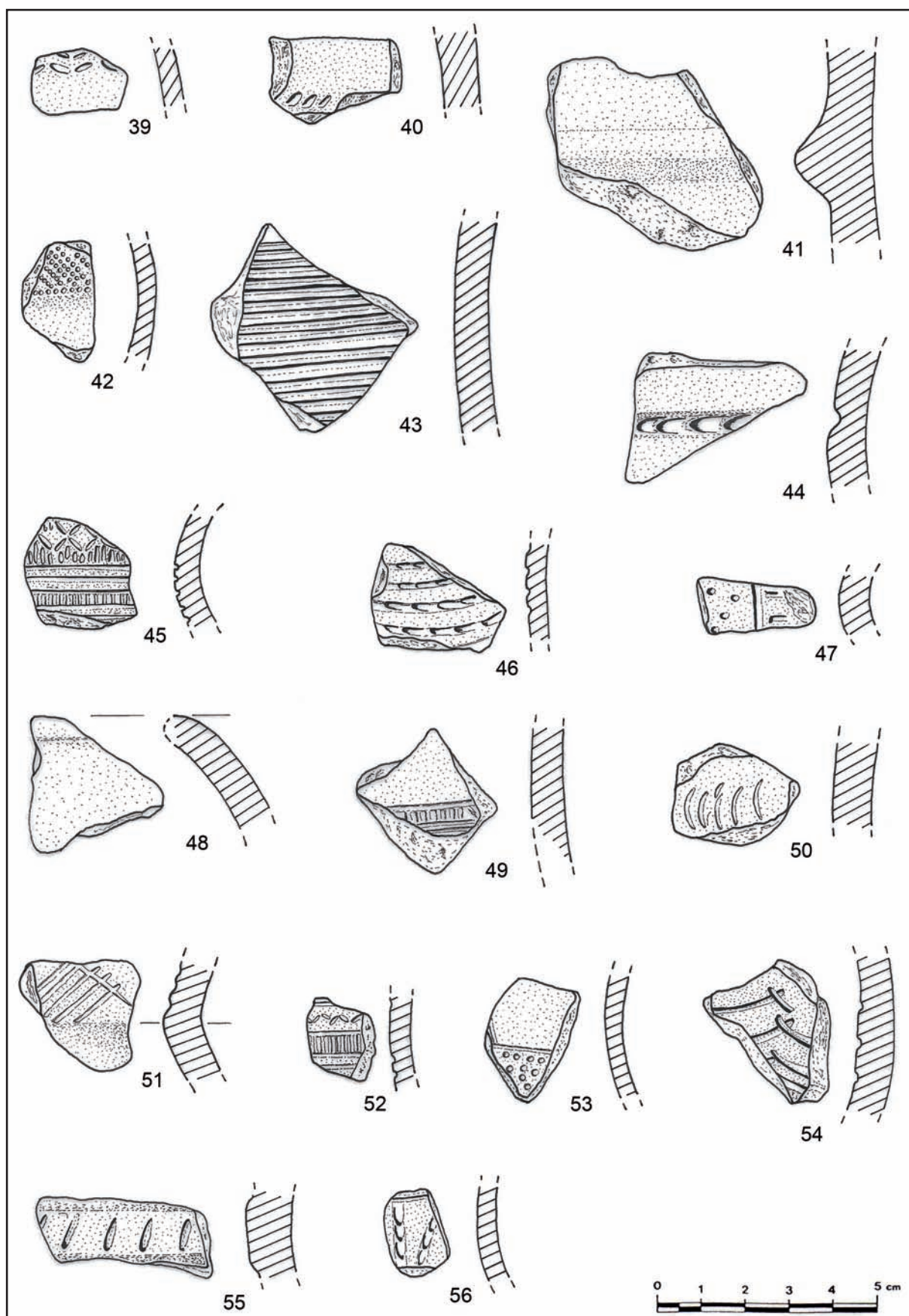


Figura 2.130: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 39-56. galbos a mano decorados del Campaniforme.

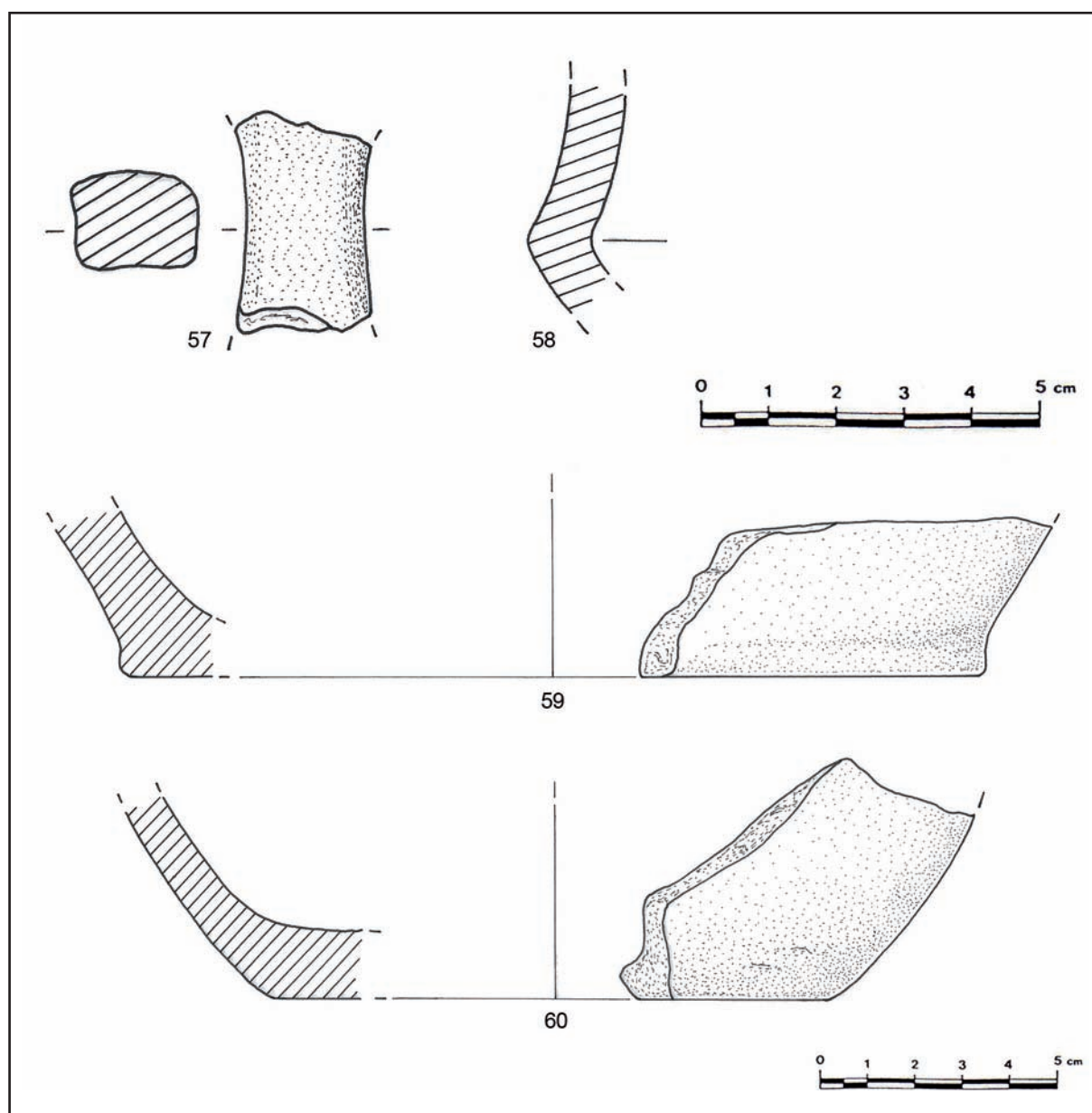


Figura 2.131: Tiernes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 57. asa a mano; 58. carena a mano; 59-60. fondos a mano; del Campaniforme.

Las Peñuelas**M/146/008****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto en prospección sistemática de cobertura total el 14-XI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio emplazado en una terraza de la margen izquierda del Tajuña próximo a la desembocadura del Arroyo de Valdecañas, a 200 m. de éste y a 580 m.s.n.m. Está ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) de intensa roturación y que muestran un aprovechamiento agrícola de viñedo, olivar y almendros, apareciendo también la construcción de un chalet. Tiene forma alargada con unas dimensiones de 200 m. (N-S) y 80 m. (E-O) (1,60 Ha.) y los materiales arqueológicos se encuentran extendidos, por toda el área.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 4 lascas, 3 industrias sobre lasca y 4 sobre lámina, 25 restos de talla de sílex y 1 moledera.

Cerámicos: 7 bordes, 96 galbos (3 decorados) y un mamelón a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

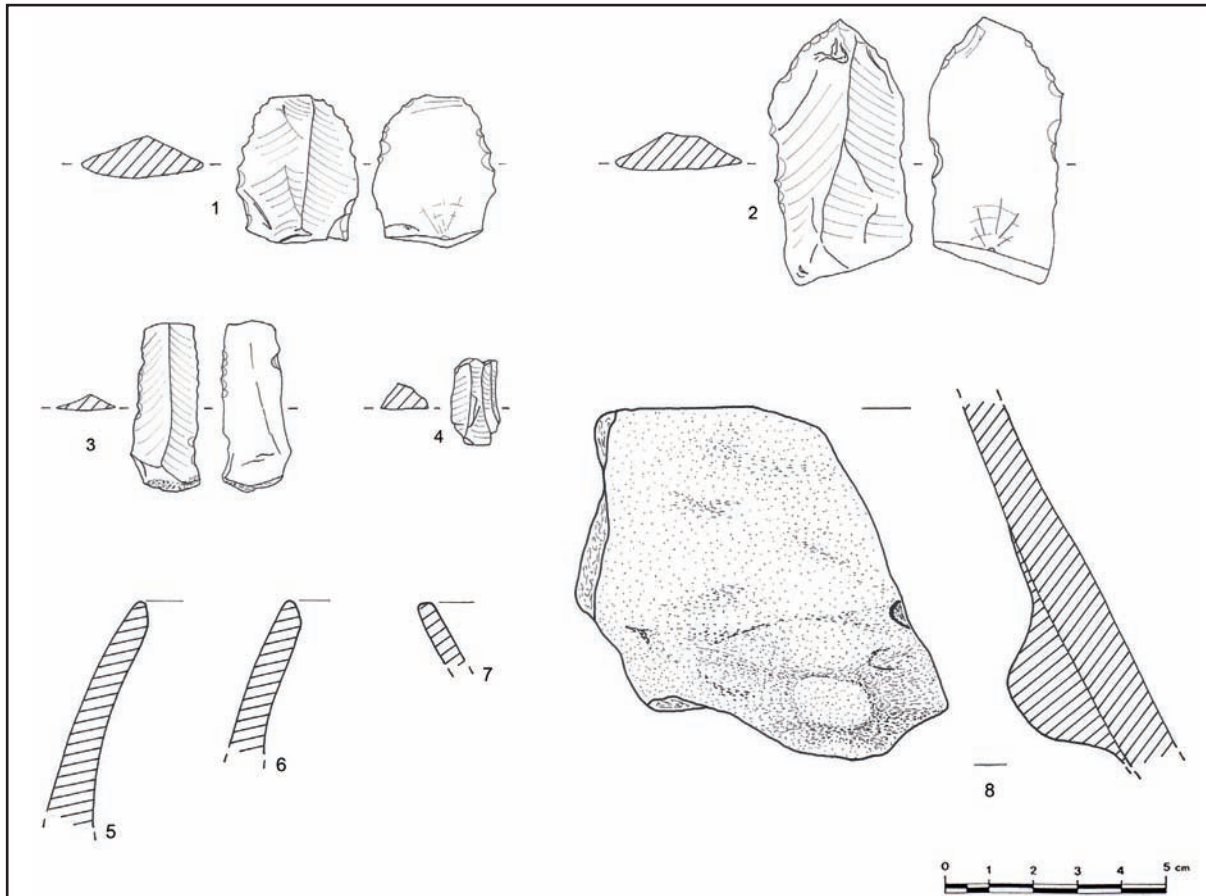


Figura 2.132: Tielmes. "Las Peñuelas" (M/146/008): 1 y 4. lascas; 2-3. láminas; 5-7. bordes a mano lisos; 8. mamelón a mano; de la Edad del Bronce.

Plaza los Caídos

M/146/009

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento arqueológico con dos momentos cronoculturales: primero, un sitio Calcolítico con tipología de "fondos de cabaña", y después un basurero medieval con posibles restos de alfar (ss. XIV-XV).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 13-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en un cerro sobre la ladera de la margen derecha del Tajuña, a 500 m. de éste y 593 m.s.n.m. Está emplazado en el actual pueblo de Tielmes (a 50 m. de una fuente) con terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos). Fue descubierto, al realizar una zanja para asfaltar una calle del municipio (2x50 m. -0,01 Ha.), apareciendo unos cambios en la coloración de la tierra (fondo de cabaña de 3 m²) con materiales arqueológicos. La mayor parte de éstos fueron localizados sobre el fondo, no obstante al exterior de éste también había materiales.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 piedra de molino de granito del Calcolítico.

Cerámicos: 5 fragmentos a mano del Calcolítico (1 borde con mamelón perforado, 2 galbos, 1 asa y 1 ficha) y 24 a torno -3 decorados- y 3 tejas medievales (4 bordes, 2 fondos, 13 galbos, 1 asa, 4 ladrillos).

Huesos: 70 restos posiblemente de cerdo y vaca o ciervo.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

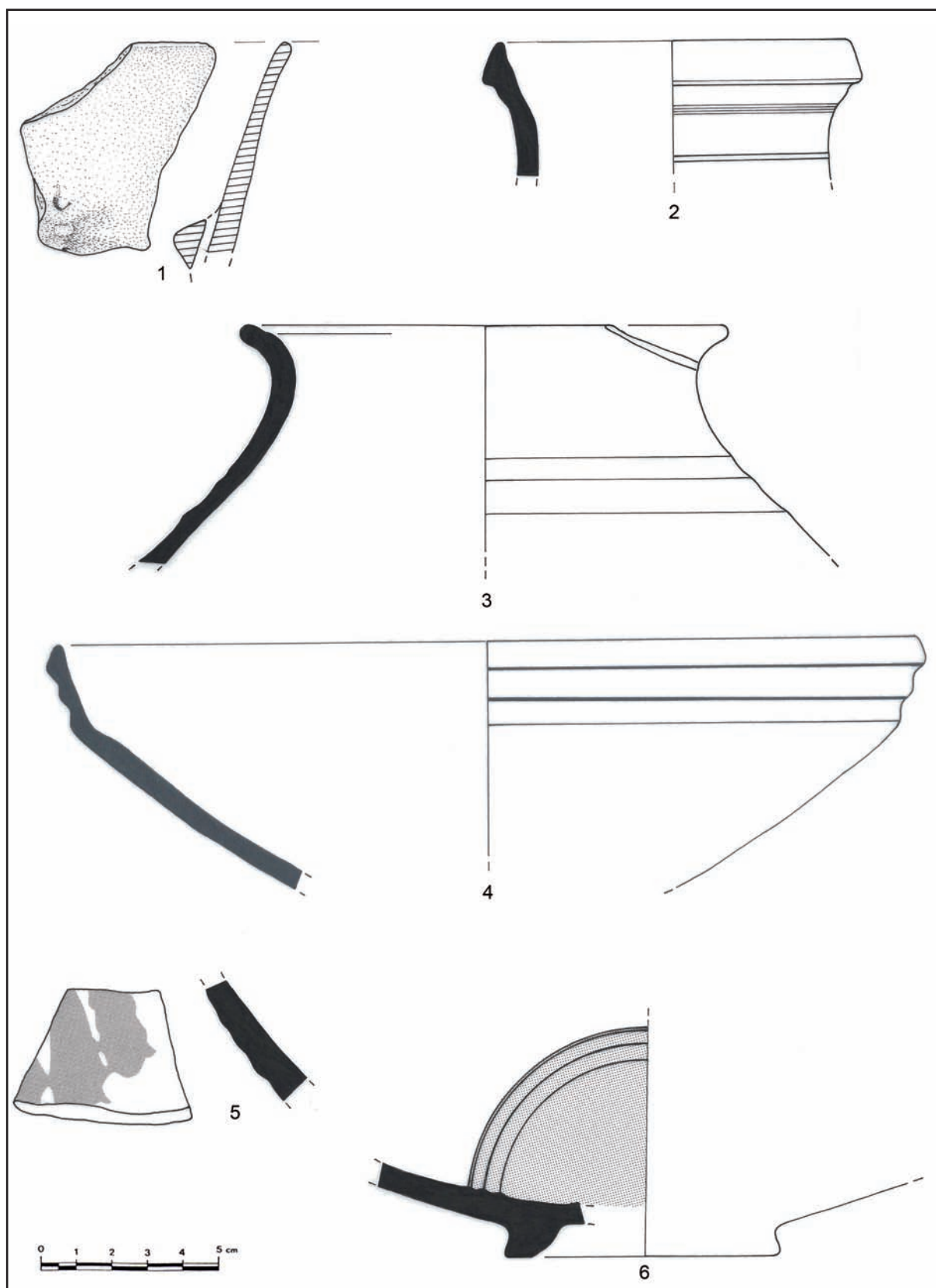


Figura 2.133: Tielmes. "Plaza los Caídos" (M/146/009): 1. borde a mano con mamelón perforado del Calcolítico; 2 y 3. bordes a torno; 4. tipo a torno; 5. galbo a torno pintado; 9. fondo a torno vidriado; de Época Medieval.

Fuente Salobre**M/146/010****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con “fondos de cabaña” y dos periodos de ocupación sin continuidad entre ambos. Primeramente un momento Campaniforme y después un momento medieval.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 13-XI-1990 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en una terraza de la margen derecha del Tajuña, a 50 m. del río y 590 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), alcanzando la parte sur del sitio la llanura de inundación, y presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar, viñedo y almendros junto con un edificación destinada a fábrica de papel. Tiene forma irregular, con 225 m. (N-S) y 450 m. (E-O) (10,12 Ha.). Los materiales arqueológicos se encuentran extendidos, por todo el área que ocupa el yacimiento, existiendo cierta concentración en alguna de las manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie (fondos de cabañas) y cuyo diámetro es 1/2 m. El yacimiento está cortado de E. a O. por la carretera M-204.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 nódulos, 8 núcleos, 38 lascas, 14 láminas y 17 restos de talla en sílex del periodo más antiguo.

Cerámicos: 377 fragmentos a mano -algunos decorados- la mayoría del Campaniforme (37 bordes, 12 fondos, 2 carenas, 1 asa, 325 galbos) y 68 a torno -7 decorados- y 13 tejas medievales (3 bordes, 11 fondos, 1 carena, 1 asa, 52 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

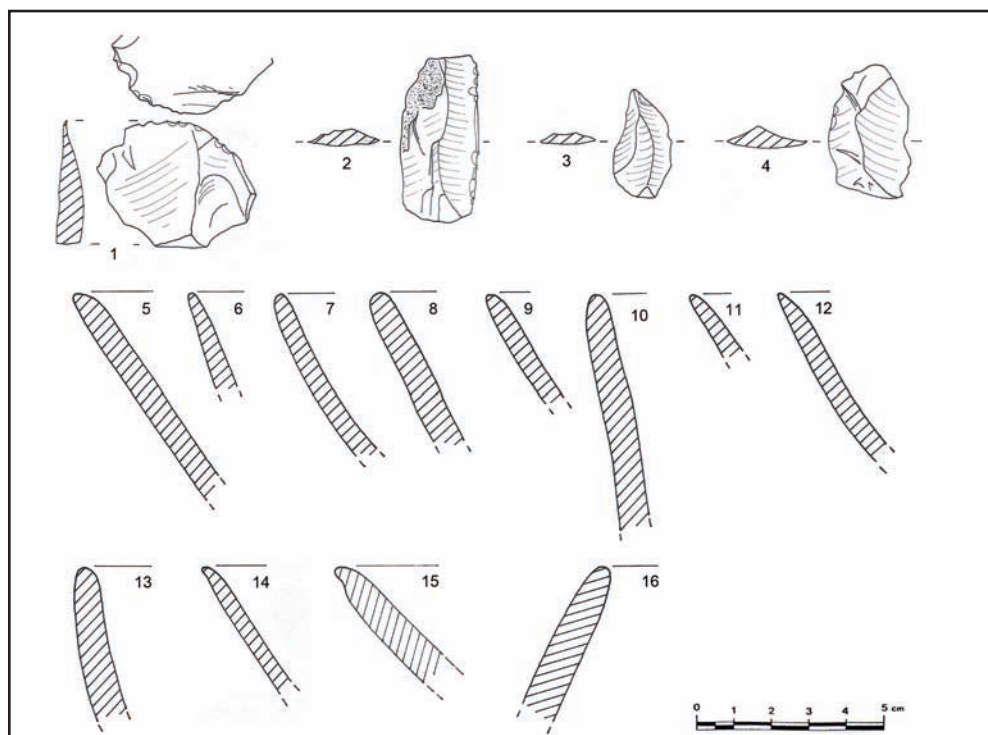


Figura 2.134: Tielses. “Fuente Salobre” (M/146/010): 1. lasca; 2-4. láminas; 5-16. bordes a mano; del Campaniforme.

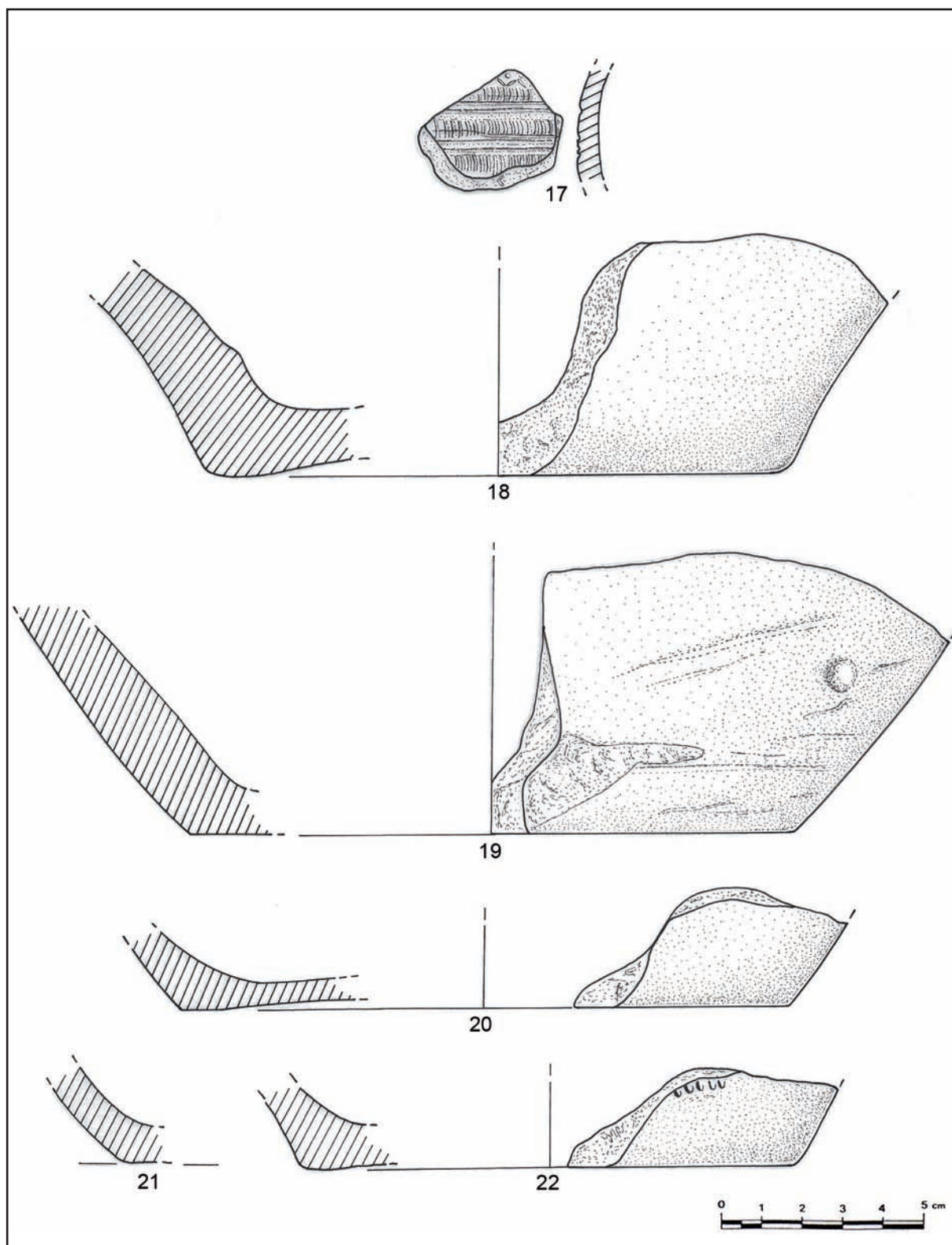


Figura 2.135: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 17. galbo a mano decorado; 18-22. fondos a mano; del Campaniforme.

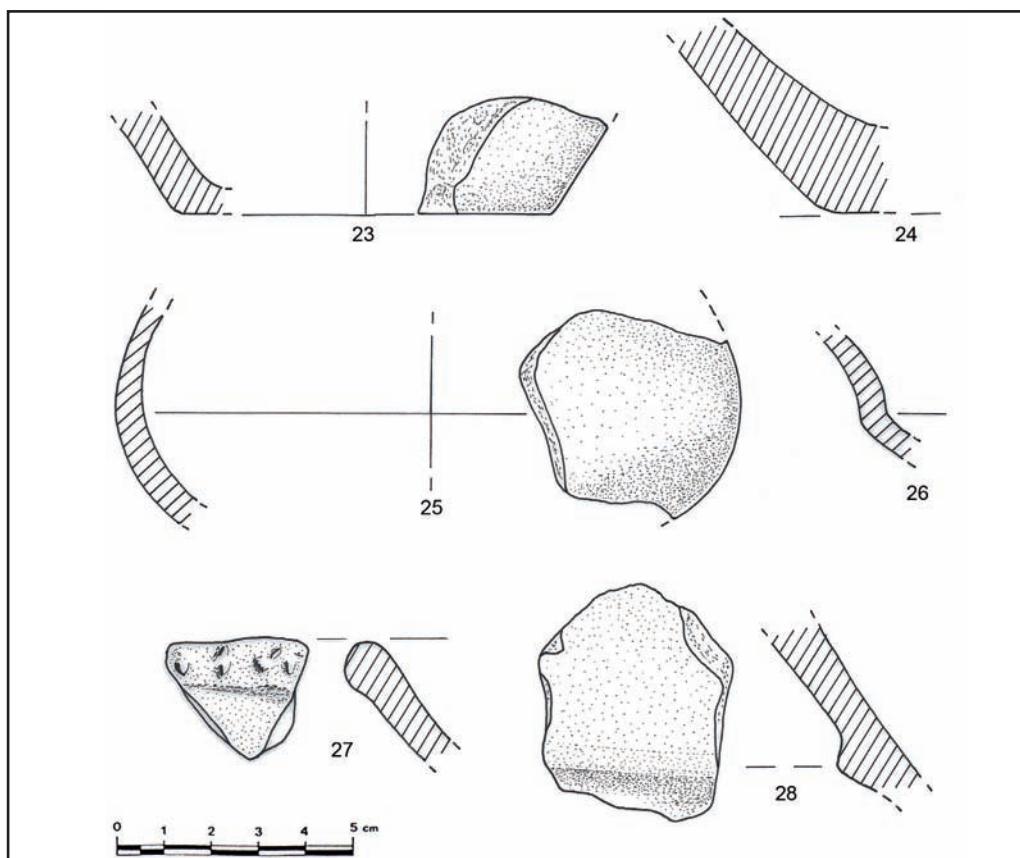


Figura 2.136: Tiernes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 23-24. fondos a mano; 25. tipo a mano globular; 26 y 28. carenas a mano; 27. borde a mano decorado; del Campaniforme.

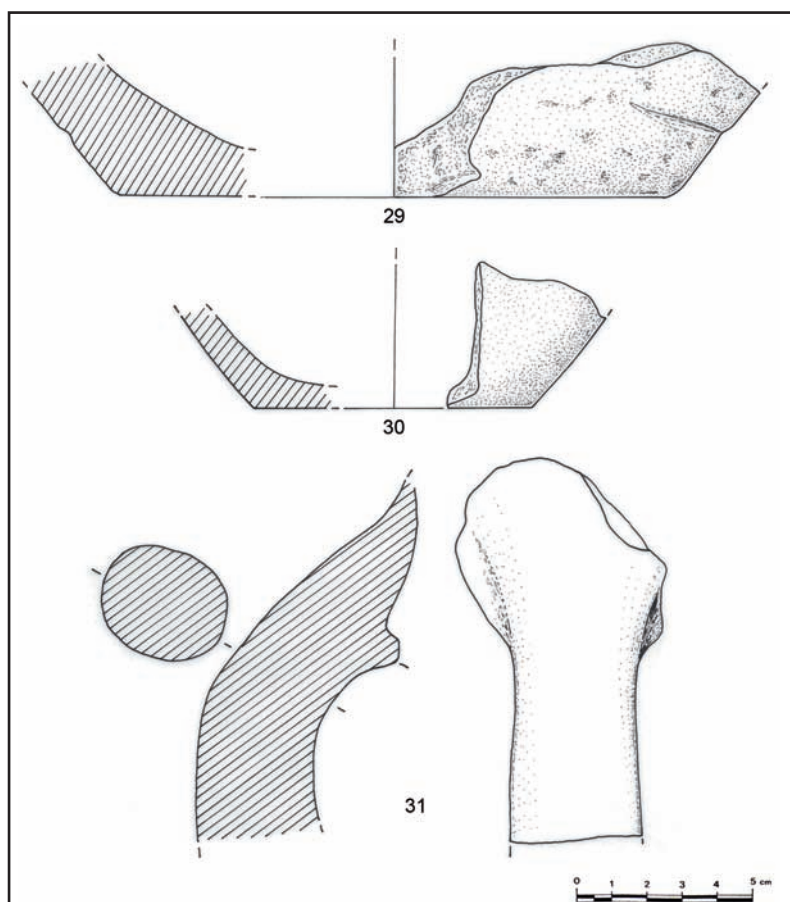


Figura 2.137: Tiernes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 29-30. fondos a mano; 31. asa a mano; del Campaniforme.

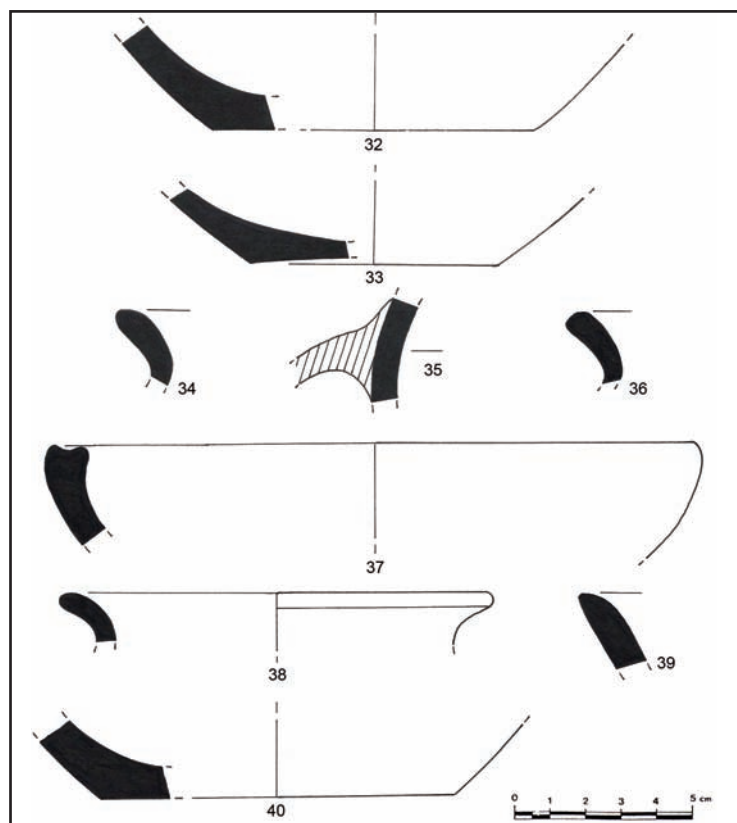


Figura 2.138: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 32-33 y 40. fondos a torno; 34, 36 y 39. bordes a torno; 35. galbo con asa; 37-38. tipo a torno; de Época Medieval.

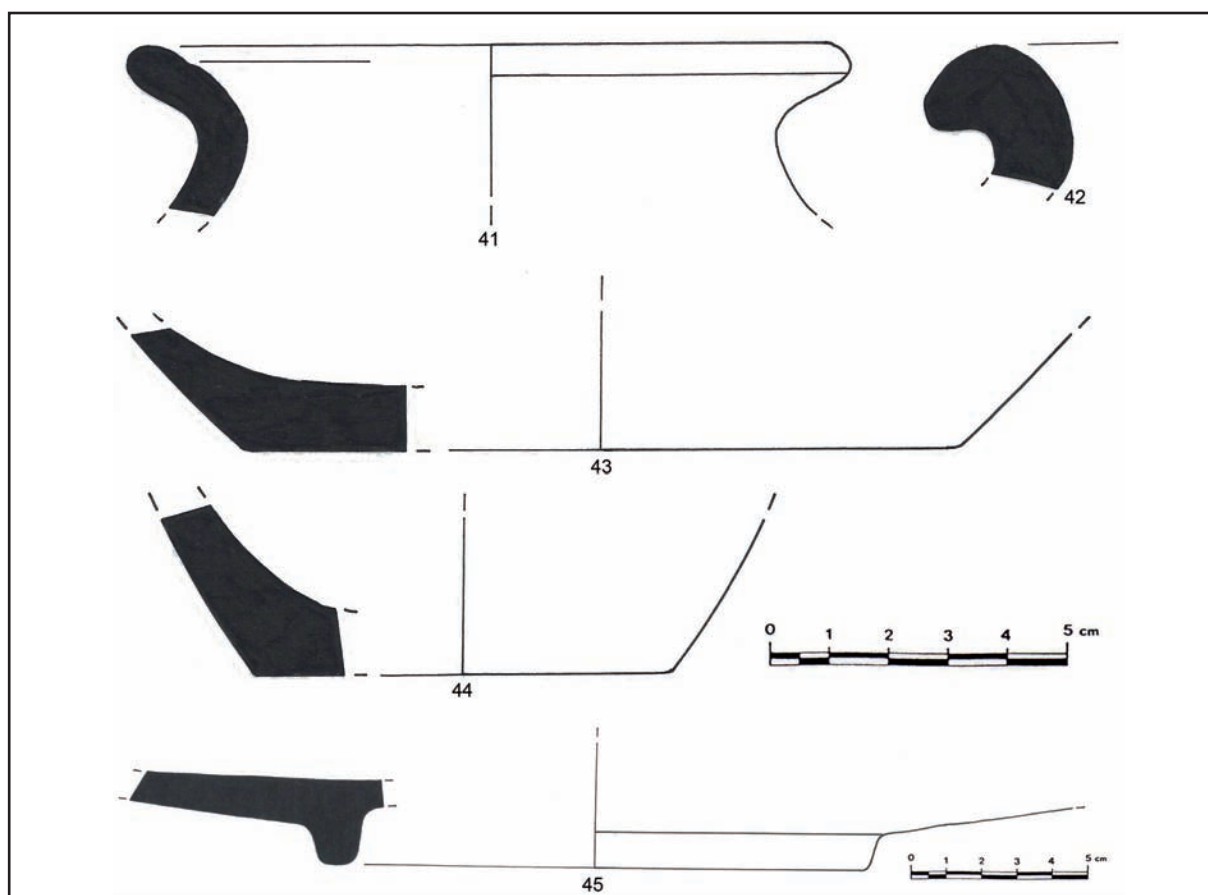


Figura 2.139: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 41-42. bordes a torno; **, 43-45. fondos a torno; de Época Medieval.

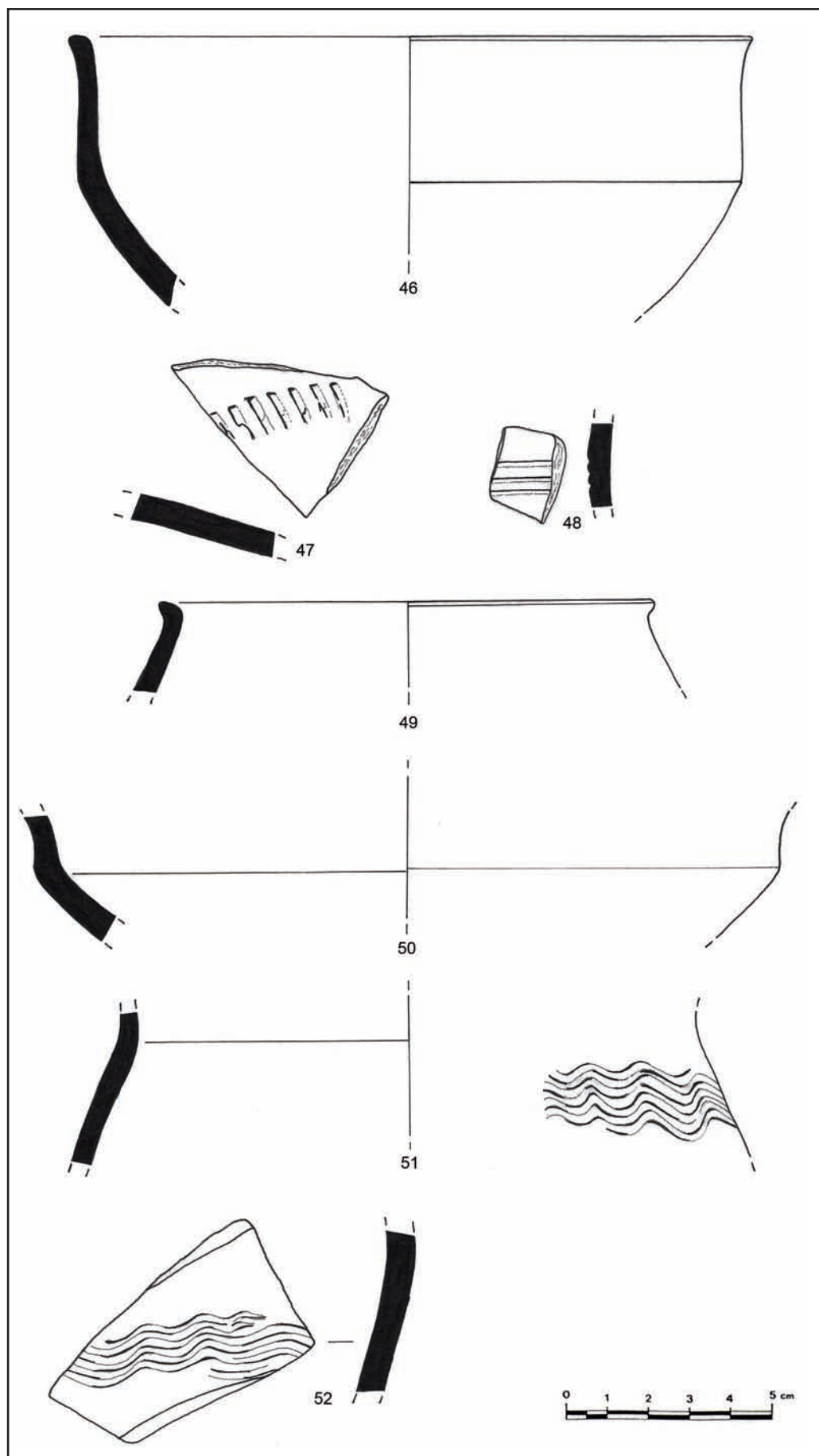


Figura 2.140: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 46, 49 y 50. tipos a torno; 47-48, 51-52. galbos a torno decorados; de Época Medieval.

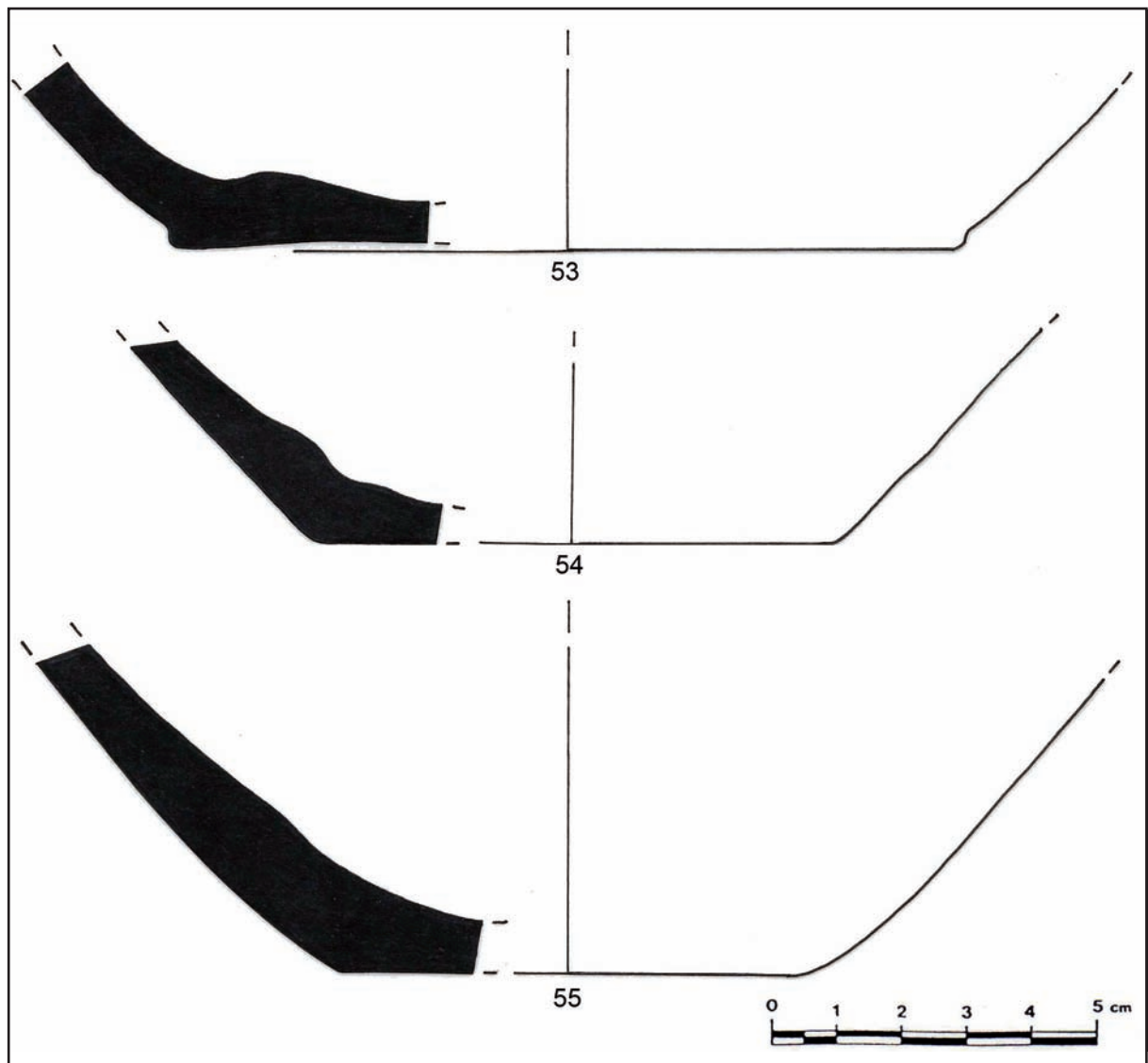


Figura 2.141: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 53-55. fondos a torno de Época Medieval.

Salobre

M/146/011

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 12-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está sobre una terraza en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo de la Vega II a 80 m. de éste y a 598 m.s.n.m. Tiene terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, en los que aparece un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). El hallazgo presenta forma alargada con unas dimensiones de 300 m. (N-S) y 50 m. (E-O) (1,50 Ha.). Los materiales arqueológicos se encuentran extendidos por todo el área y posiblemente están relacionados con vertidos modernos (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: Varios fragmentos a torno moderno, entre los que destacan 7 bordes (1 decorado), 1 galbo vidriado y 1 asa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

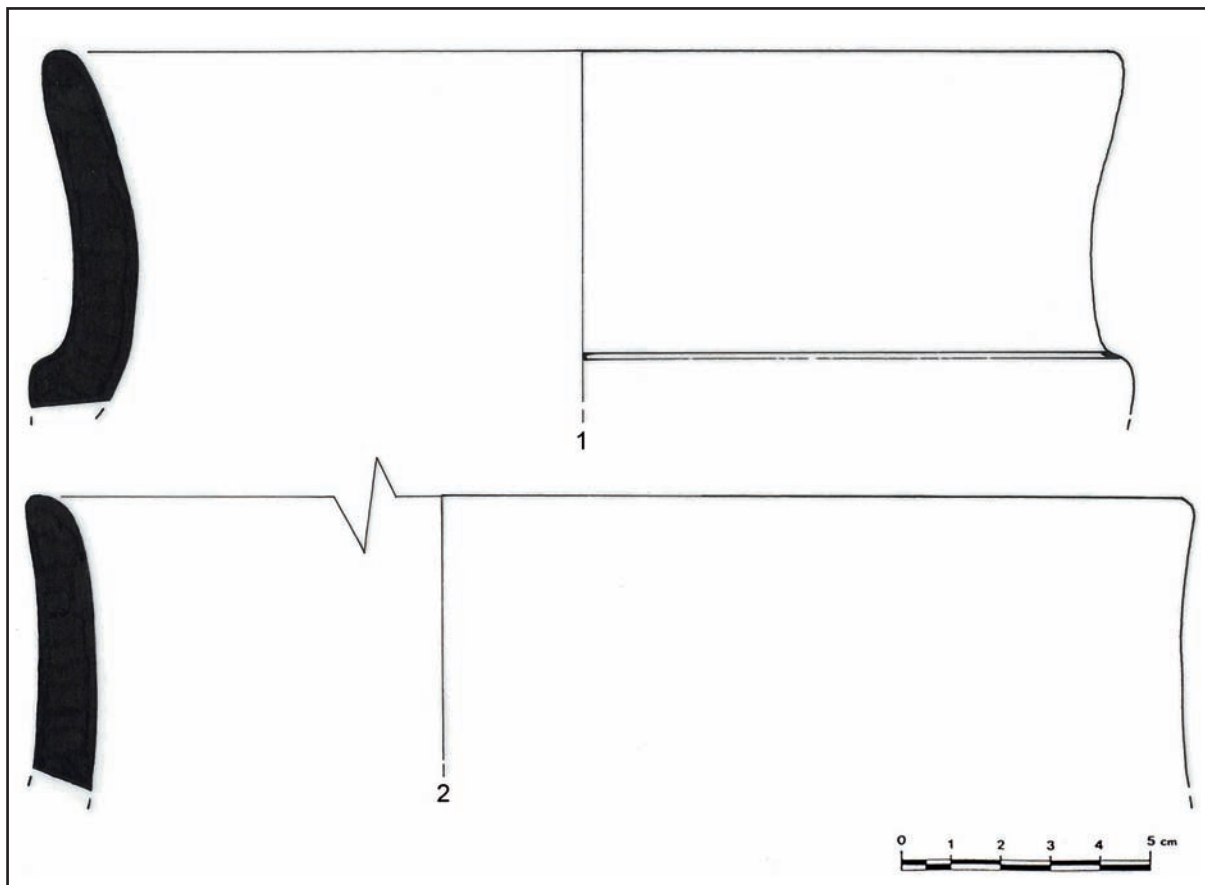


Figura 2.142: Tielmes. "Salobre" (M/146/011): 1-2. tipos cerámicos a torno de Época Moderna/contemporánea.

Cantarranas I**M/146/012****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Necrópolis con dos momentos culturales: romano tardío y alto medieval (visigodo).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 19-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio emplazado en un cerro sobre la ladera de la margen derecha del Tajuña, a 125 m. de éste y a 597 m.s.n.m. Presenta terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), en los que se produce un aprovechamiento agrícola de viñedo además de coexistir con suelos productivos no labrados con hierba, tomillo, cardos y romero. Tiene forma oblonga con 75 m. (N-S) y 52 m. (O-E) (0,39 Ha.). Han aparecidos 3 tumbas saqueadas y otros tantos agujeros de tumbas (varias están destruidas en el cortado ocasionado por la construcción del antiguo ferrocarril del Tajuña que cruza el yacimiento por la mitad de NE. a SO.); algunas están construidas con bloques calizos y otras con lajas de yeso-margas. Tienen una orientación NE-SO y medidas distintas que oscilan entre 1,60/2,40 m. de longitud x 0,60 m. de ancho. Junto a ellas han aparecido tejas romanas de época tardía, si bien la estructura y forma de los enterramientos parecen de época altomedieval.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: Algún útil destacando 2 lascas de sílex.

Cerámicos: Varios fragmentos a mano y alguna teja

Metálicos: 2 clavos.

Huesos: 40 restos humanos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*: 91. Madrid.

GARCIA LÓPEZ, J. C. (1891): Cuevas protohistóricas de Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XIX: 134.

MORO, R. (1892): Exploraciones arqueológicas en Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XX: 229.

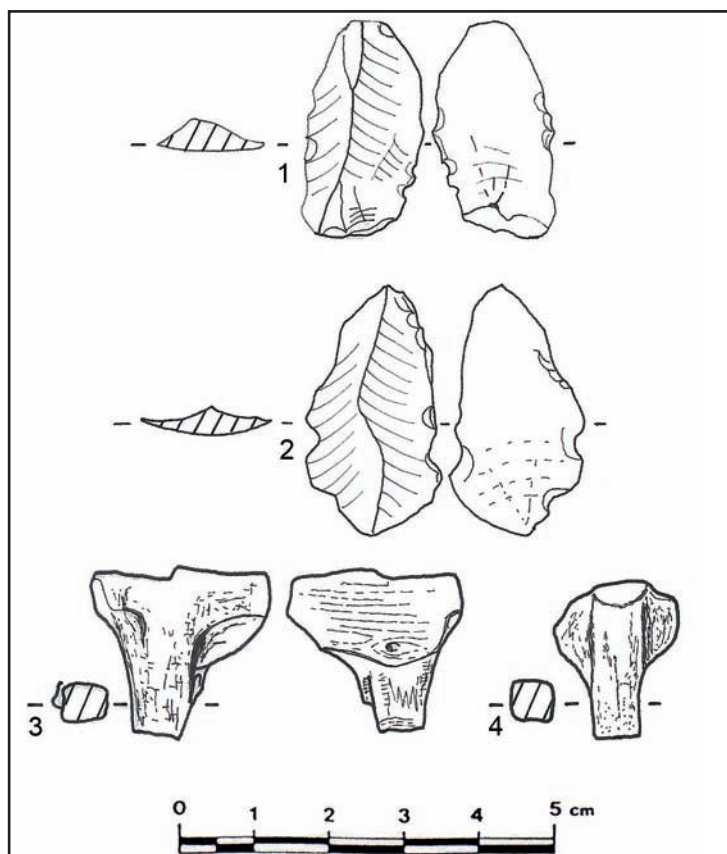


Figura 2.143: Tiernes. "Cantarranas I" (M/146/012): 1-2. lascas; 3-4. clavos; de época tardorromana-altomedieval.



Fotografía 2.22: Tiernes. "Cantarranas I" (M/146/012): Vista del entorno del yacimiento sobre la margen derecha del Tajuña.

Cantarranas II**M/146/013A**

Sitio arqueológico aislado con un conjunto de materiales líticos y cerámicos pertenecientes a la Edad del Bronce y a la Época Moderna-contemporánea y de tipología indeterminada. Se localizó el 19-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local. Se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 60 m. del río y 599 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas), que muestra una zona productiva no labrada de hierba, cardos y tomillo, junto con la edificación de un chalet. Entre los materiales destacan varias cerámicas a mano y a torno y algún útil lítico de sílex.

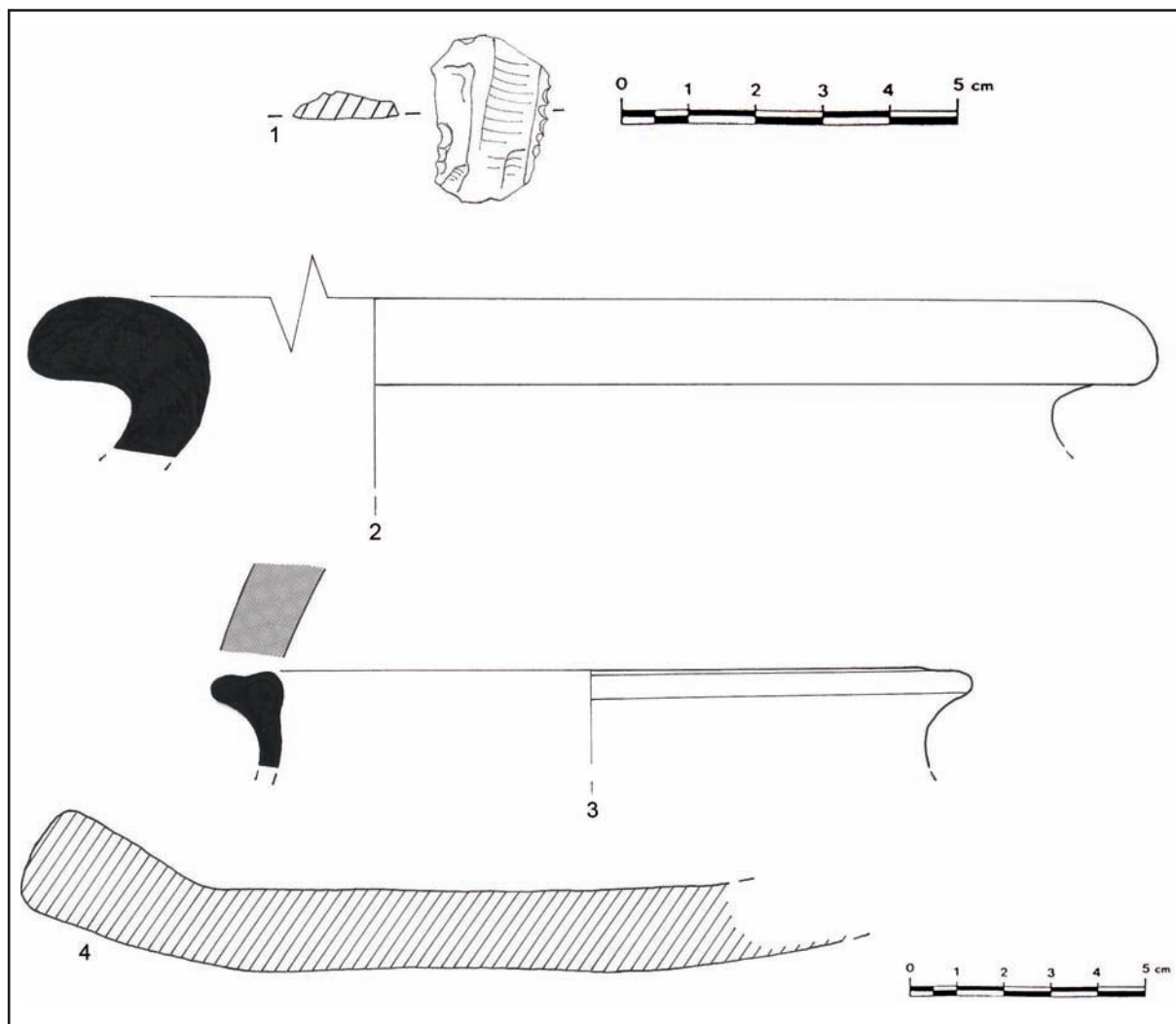


Figura 2.144: Tielmes. "Cantarranas II" (M/146/013A): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2-3. tipos a torno; 4. teja; de Época Moderna/contemporánea.

La Perdíz I

M/146/014

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado del bronce antiguo con tipología de restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió en prospección sistemática de cobertura total el 19-XI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza en un cerro sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 150 m. de éste y a 662 m.s.n.m. Además, se sitúa sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Tiene forma oblonga con 68 m. (N-S) y 99 m. (O-E) (0,67 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional. Los materiales arqueológicos están extendidos principalmente por una serie de manchas de tierra de color gris oscuro (fondos de cabañas), cuyo diámetro es de 1/2 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas, 1 lámina, 1 diente de hoz y restos de talla en sílex y 1 piedra de molino en granito.

Cerámicos: 8 bordes, 1 carena y 30 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

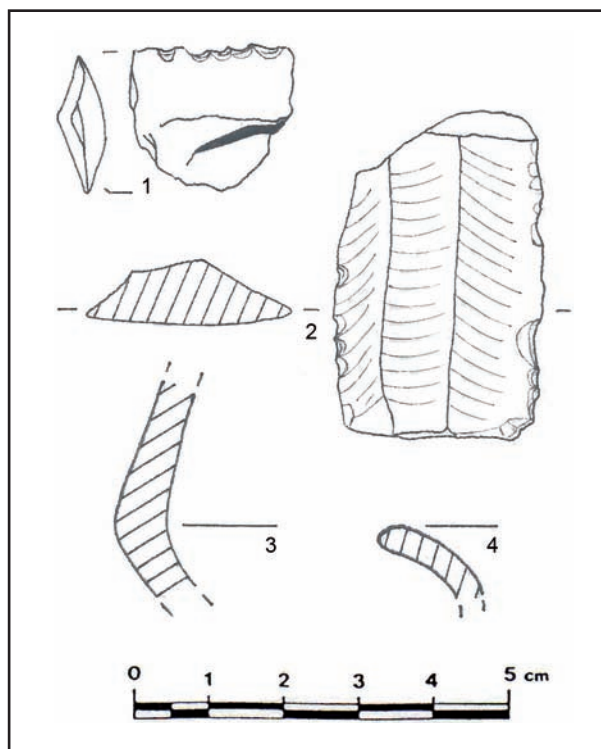


Figura 2.145: Tielmes. "La Perdíz I" (M/146/014): 1. diente de hoz; 2. lámina; 3 carena a mano; 4. borde a mano; de la Edad del Bronce.

La Perdíz II**M/146/015A**

Hallazgo aislado de la Edad del Bronce tipológicamente indeterminado. Localizado el 19-XI-1990 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en zona de ladera a 300 m. del punto de agua más próximo (fuente). Ubicado en altura a 664 m.s.n.m., tiene terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) junto con productivo no labrado (tomillos, tolla, aliagas y esparto). Entre los materiales destacan 3 núcleos, 2 lascas y 2 restos de talla de sílex junto a 9 galbos a mano.

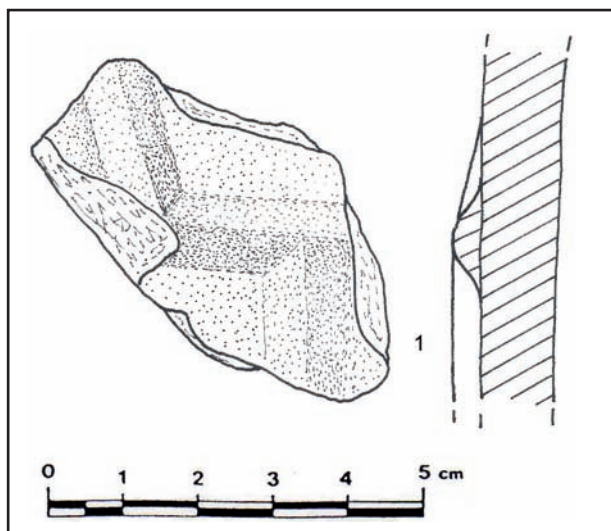


Figura 2.146: Tielmes. "La Perdíz II" (M/146/015A): 1. galbo decorado de la Edad del Bronce.

La Perdíz III**M/146/016A**

Sitio arqueológico aislado perteneciente al Calcolítico y a la Época Moderna-contemporánea y de tipología indeterminada. Se descubrió el 20-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en ladera, próximo a la zona de páramo, a 695 m.s.n.m. y a 125 m. de una fuente. El lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones (existen desplomes y desprendimientos recientes), que muestran un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales recogidos sobresalen 7 núcleos, 4 lascas, 5 restos de talla y 1 piedra de molino además de 6 galbos a mano y 1 teja.

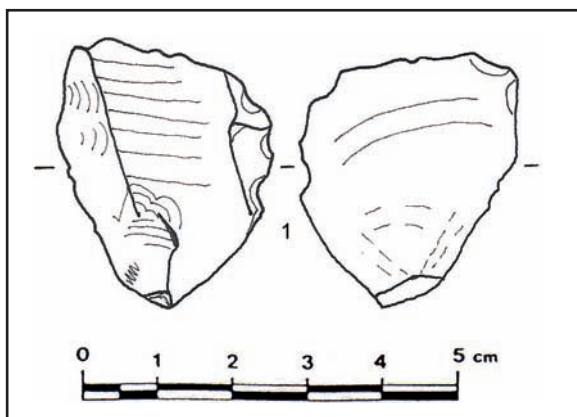


Figura 2.147: Tielmes. "La Perdíz III" (M/146/016A): 1. lasca del Calcolítico.

La Camalleja I**M/146/017****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Taller lítico con una asignación cultural indeterminada, aunque la factura parece antigua.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto el 20-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en las zonas altas y llanas del páramo a 763 m.s.n.m. y a 550 m. del punto de agua más próximo (fuente). Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El yacimiento presenta una forma oblonga, siendo sus medidas de 160 m. (N-S) y 75 m. (E-O) (1,20 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 24 núcleos, 66 lascas, 6 láminas, 8 industrias sobre lasca, 6 industrias sobre lámina y 69 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

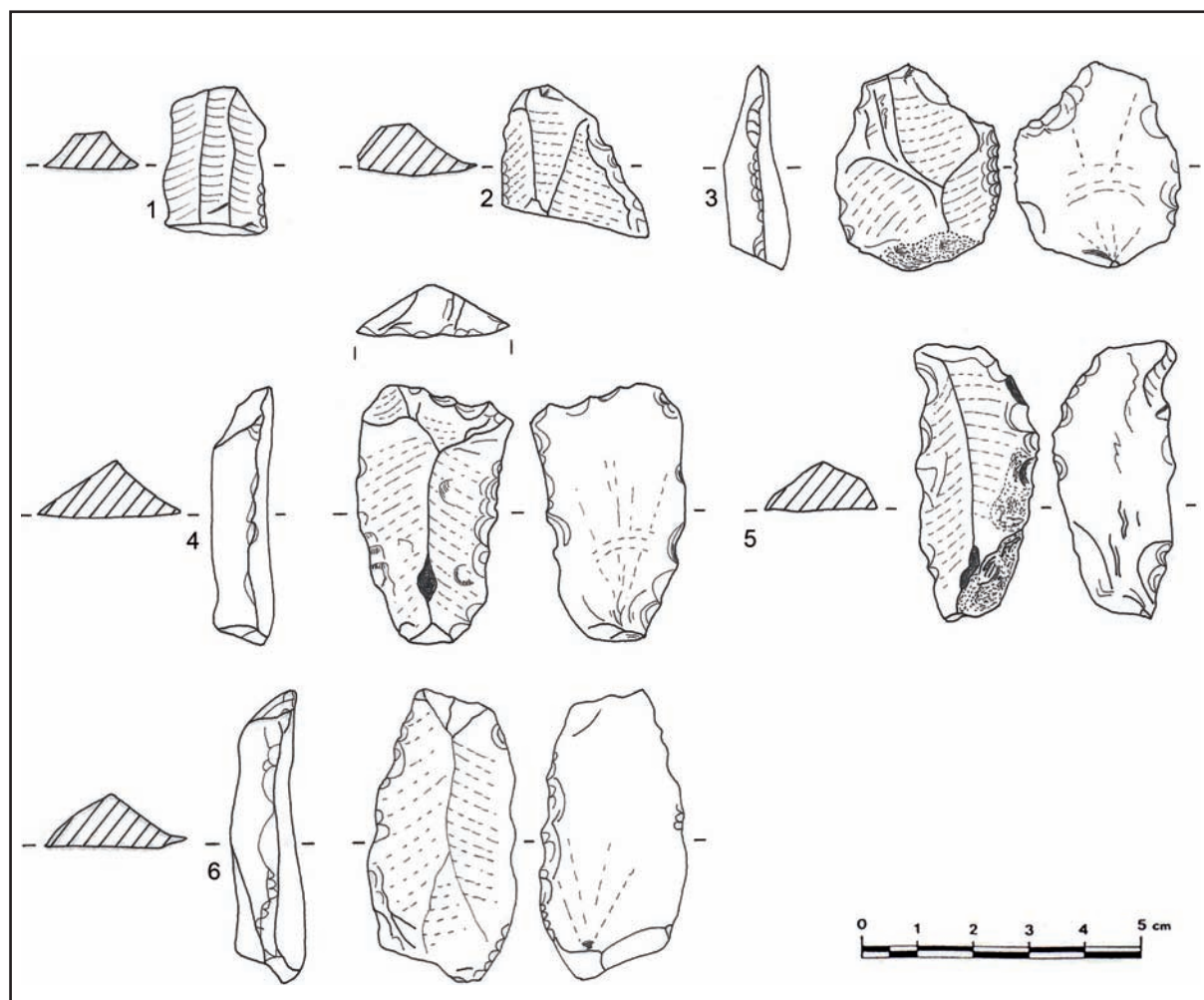


Figura 2.148: Tiernes. "La Camalleja I" (M/146/017): 1-3. industria sobre lasca; 4-6. industria sobre lámina; de adscripción cultural indeterminada.

La Perdiz IV**M/146/018****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 20-XI-1990 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en zona alta al borde del páramo, mirando hacia el Tajuña, a 650 m. de una fuente y a una altitud de 750 m.s.n.m. Ubicado sobre suelos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), presenta terrenos productivos no labrados de monte bajo con chaparros, aliagas y zarzas. El sitio tiene forma oblonga con 100 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 lascas y 3 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 3 galbos a mano lisa, 20 fragmentos a torno (bordes, fondos y galbos, algunos decorados) y 1 teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

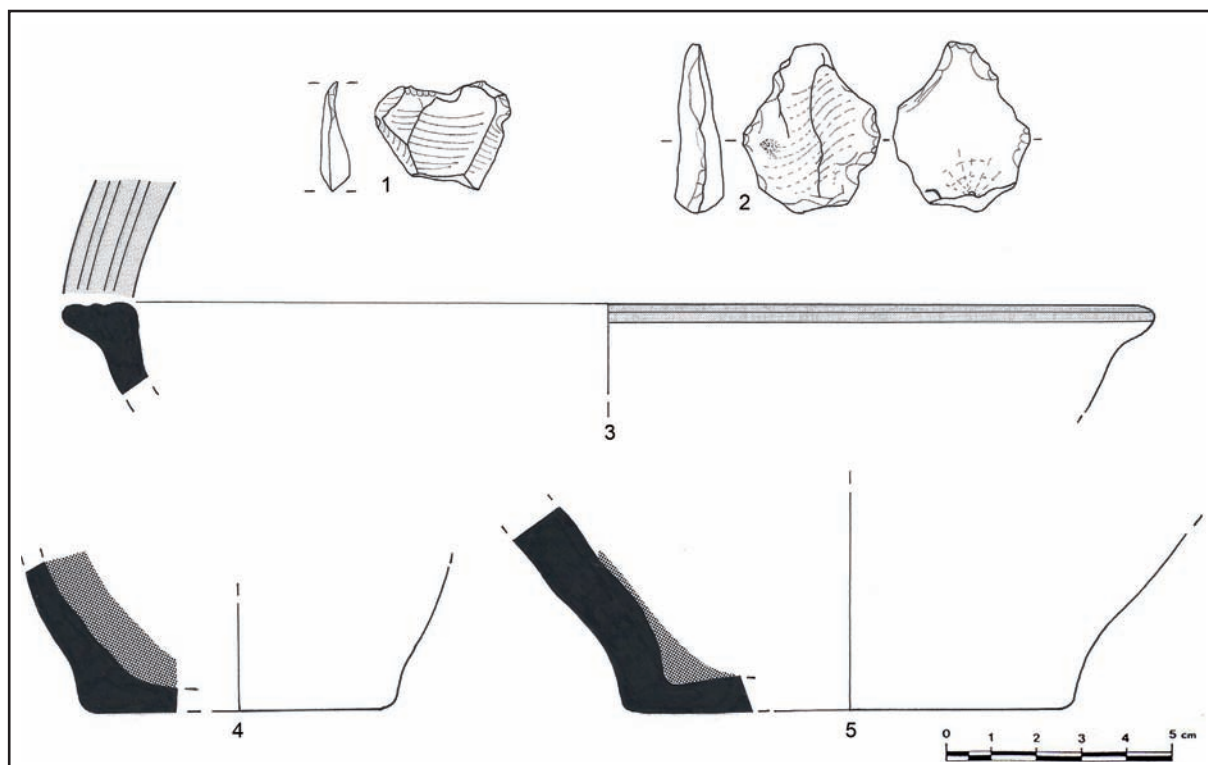


Figura 2.149: Tielmes. "La Perdiz IV" (M/146/018): 1-2 lascas; 3. tipo a torno vidriado; 4-5. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/contemporánea.

Valdecañas II**M/146/019****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Calcolítico (antiguo) sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 30-XI-1989 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre un cerro en la ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Arroyo de Valdecañas, a 150 m. de éste y 610 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios en donde aparecen yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de almendros. El yacimiento es de forma irregular con tendencia alargada y unas medidas de 75 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,75 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 24 núcleos, 38 lascas, 14 láminas, 1 geométrico sobre lámina y 16 restos de talla en sílex, 1 alisador y 1 hacha pulimentada.

Cerámicos: 16 galbos a mano, sin forma y sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

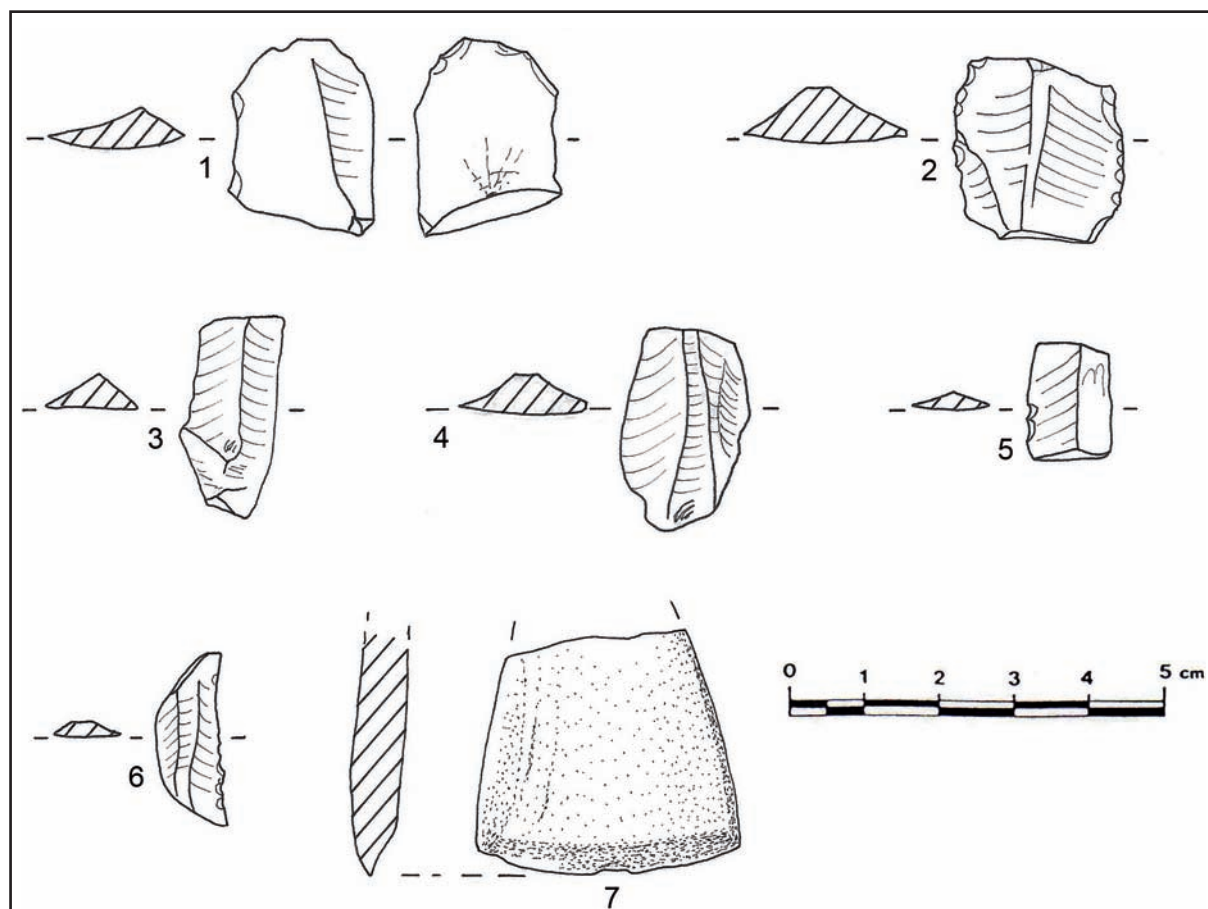


Figura 2.150: Tielmes. "Valdecañas II" (M/146/019): 1-2. lascas; 3-5. láminas; 6. geométrico; 7. hacha pulimentada; del Calcolítico.

Valdecañas III**M/146/020****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos Campaniforme.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 28-XI-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Emplazado sobre un cerro en la ladera de la margen derecha del Arroyo de Valdecañas, a 110 m. de éste y 610 m.s.n.m. Este presenta suelos terciarios (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El sitio tiende a circular, con unas dimensiones de 125 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 núcleos, 19 lascas, 10 láminas y 16 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 31 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

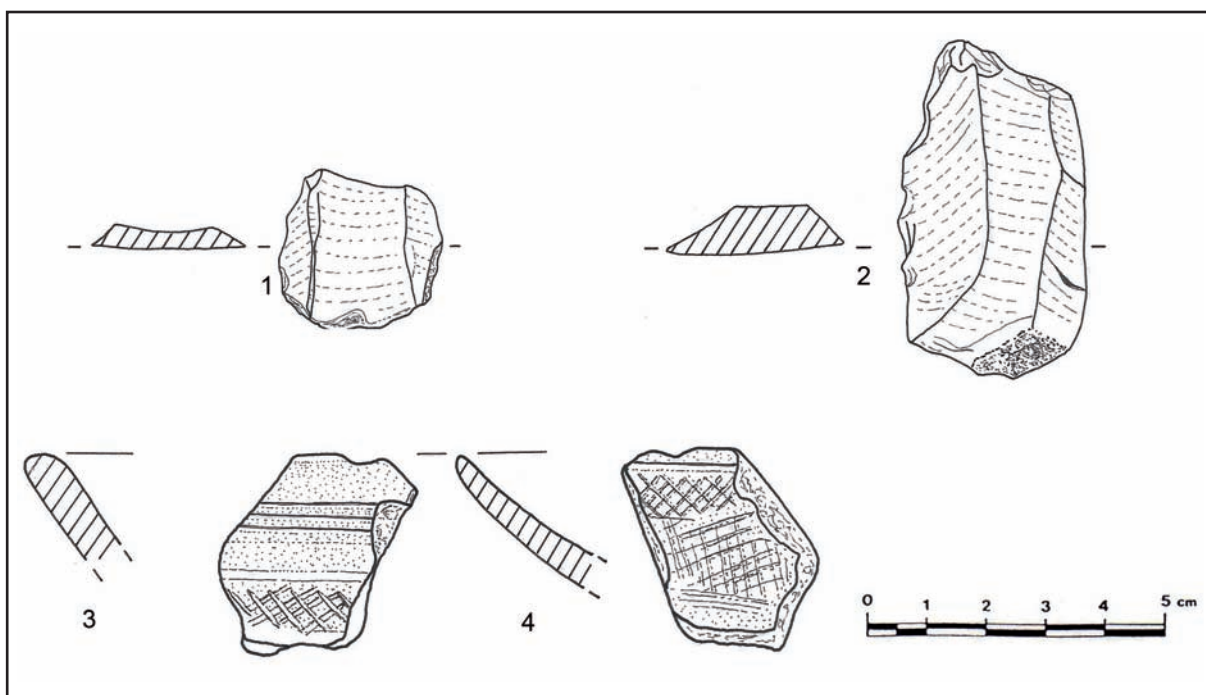


Figura 2.151: Tielmes. "Valcecañas III" (M/146/020): 1-2. láminas; 3. borde a mano; 4. borde a mano decorado; del Campaniforme.

Valdecañas IV**M/146/021A**

Conjunto aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 28-XI-1990, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se sitúa en la llanura de inundación del Arroyo de Valdecañas, junto a éste y a 595 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos que presentan un aprovechamiento agrícola de viñado. El material se encuentra disperso, destacando 2 nódulos y 6 núcleos.

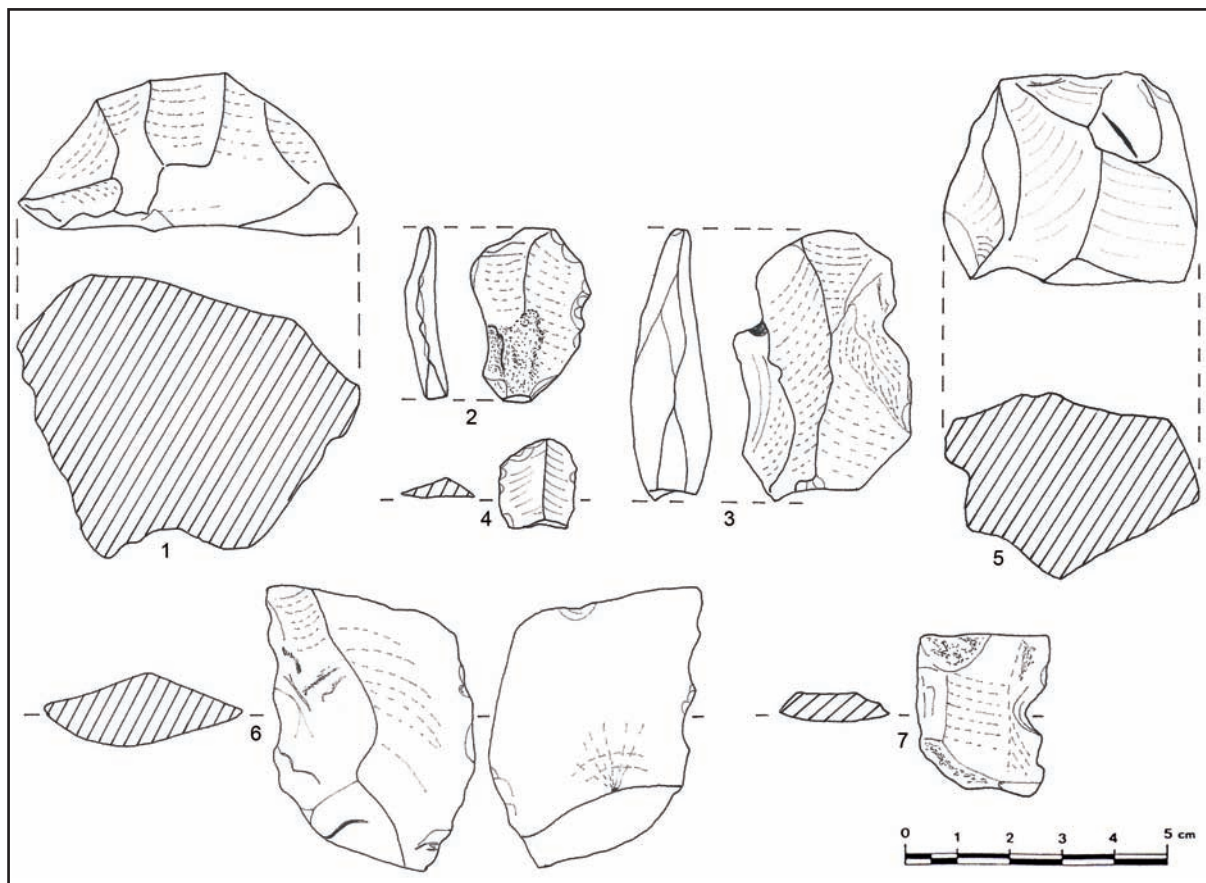


Figura 2.152: Tielmes. "Valdecañas IV" (M/146/021A): 1. núcleo. "Badén de Don Pedro II" (M/146/025A): 2-3. lascas. "Llano del Roble" (M/146/028A): 4. lámina. "El Tamboril" (M/146/044A): 5. núcleo -rabbit-. "El Parralejo" (M/146/064A): 6. lasca. "Humbria del Horcajo" (M/146/068A): 7. muesca sobre lámina truncada; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada.

Llanos**M/146/022A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y tipológicamente indeterminado, perteneciente a "industria lítica del páramo". Localizado el 29-XI-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Está ubicado en las zonas altas y llanas del páramo a 774 m.s.n.m. y a 1 km. del punto de agua más próximo (fuente). Predominan los terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y el viñado (secano). Entre los materiales dispersos se distinguen 3 lascas y 1 hoja de hoz (Figura 2.123: Tielmes. "Llanos" (M/146/022A): 3. diente de hoz (denticulado); 4. lasca; del Calcolítico/bronce).

Badén de Don Pedro I

M/146/023

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Paleolítico medio con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se localizó en prospección sistemática de cobertura total el 29-XI-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 763 m.s.n.m. y a 1 km. de una fuente. En el sitio aparecen los terrenos terciarios de la serie del páramo con calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches; y el área se caracteriza por su intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar, viñedo y cereal. Este tiene forma oblonga, siendo sus medidas de 300 m. (NE-SO) y 150 m. (NO-SE) (4,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 15 núcleos, 35 lascas, 1 lámina, 3 industria sobre lasca y 35 restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

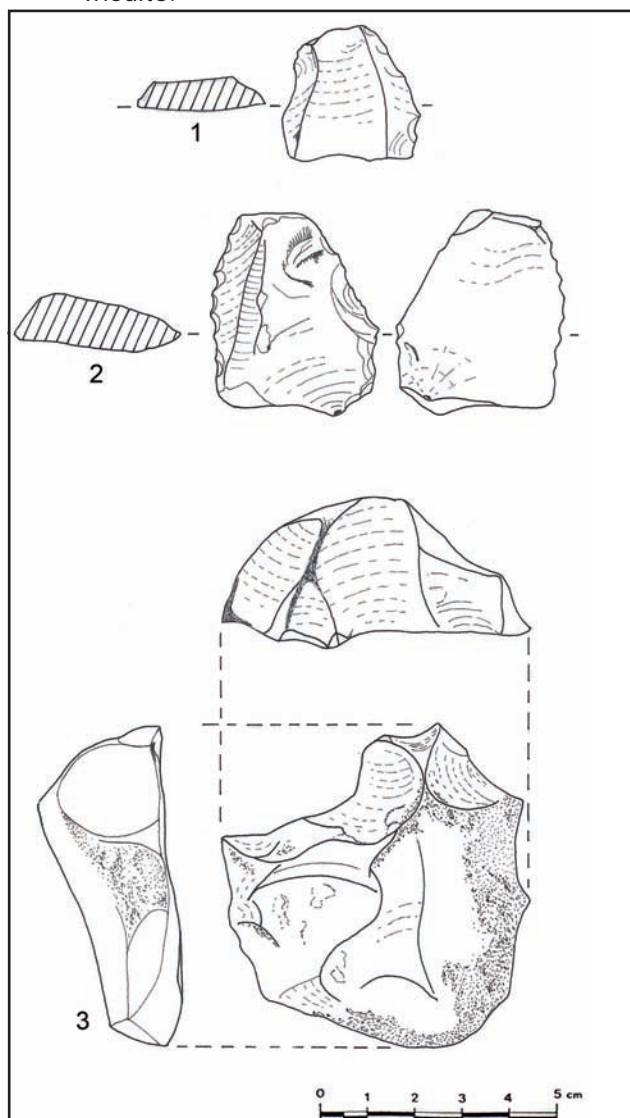


Figura 2.153: Tiernes. "Badén de Don Pedro" (M/146/023): 1-3. industria sobre lasca del Paleolítico.

La Camalleja II**M/146/024A**

Hallazgo aislado de los denominados “industria lítica del páramo” de factura paleolítica (medio) y tipología indeterminada. Se descubrió mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 29-XI-1990. Situado en las zonas altas y llanas del páramo a 758 m.s.n.m. y a 700 m. del punto de agua más cercano (fuente). Este sitio se caracteriza por tener terrenos terciarios (calizas, margas, arcillas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Aparecen varios útiles líticos dispersos, destacando 5 núcleos, 2 lascas y 1 resto de talla de sílex.

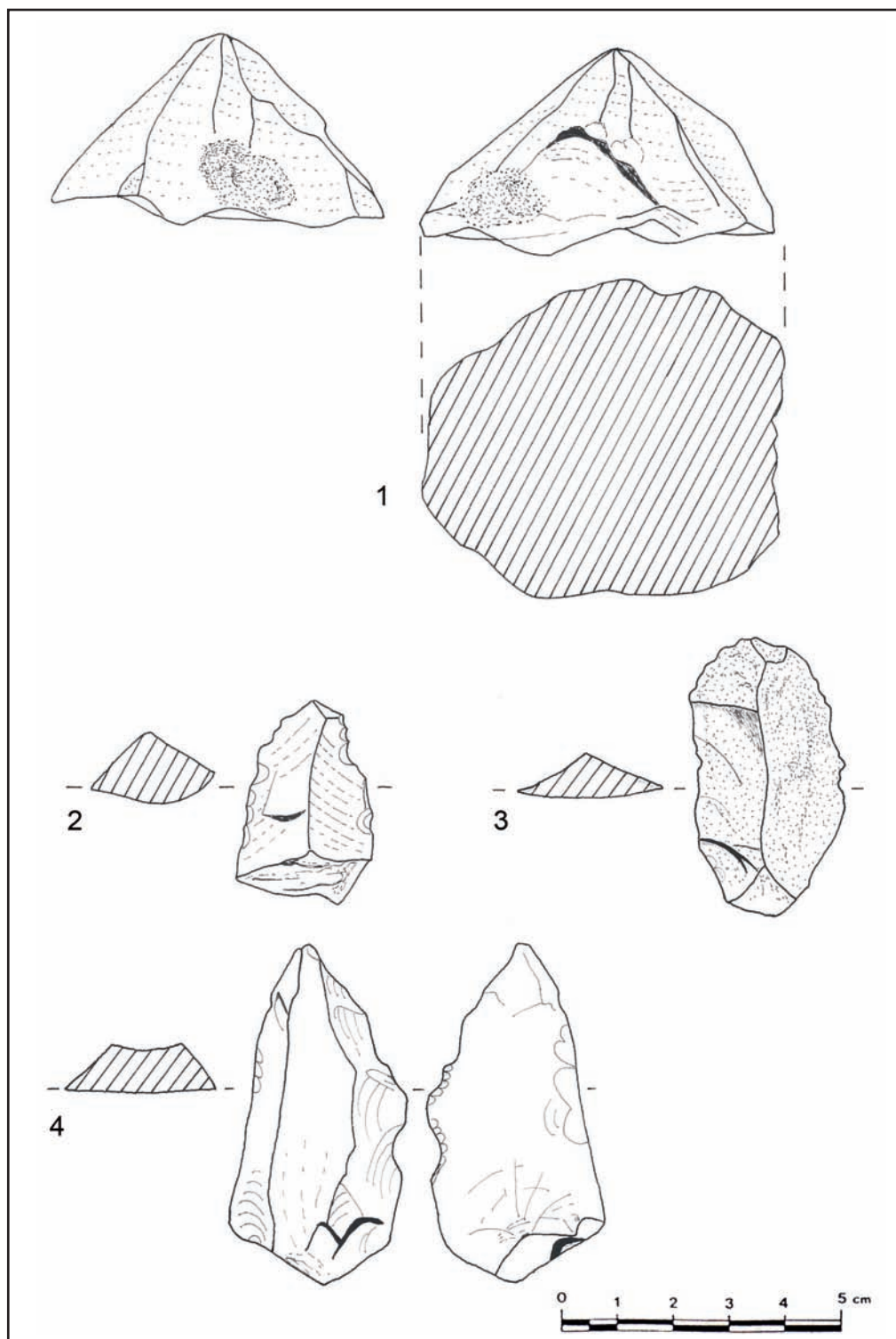


Figura 2.154: Tielmes. “La Camalleja II” (M/146/024A): 1. núcleo. “El Llano II” (M/146/027A): 2. lasca. “Camino de Valdejuanete I” (M/146/041A): 3. industria laminar; 4. raedera; del Paleolítico.

Badén de Don Pedro II M/146/025A

Es un sitio aislado de los denominados “industria lítica del páramo” con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 3-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas y llanas del páramo a 763 m.s.n.m. y a 1,4 km. del punto de agua más próximo (fuente). El área tiene suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, junto con un aprovechamiento agrícola de viñedo (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex (Figura 2.152: Tielmes. “Badén de Don Pedro II” (M/146/025A): 2-3. lascas de adscripción cultural indeterminada).

El Llano I M/146/026**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con materiales de factura paleolítica y tipológicamente indeterminado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 3-XII-1990 en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Yacimiento situado en las zonas altas y llanas del páramo a 755 m.s.n.m. y a 400 m. del punto de agua más próximo (fuente). El lugar presenta suelos cuaternarios del holoceno (eluvial) con intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. Su forma es oblonga y sus medidas son 100 m. (N-S) y 140 m. (O-E) (1,40 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 12 núcleos, 12 lascas, 3 láminas, 3 industrias sobre lasca y 1 sobre lámina y 15 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

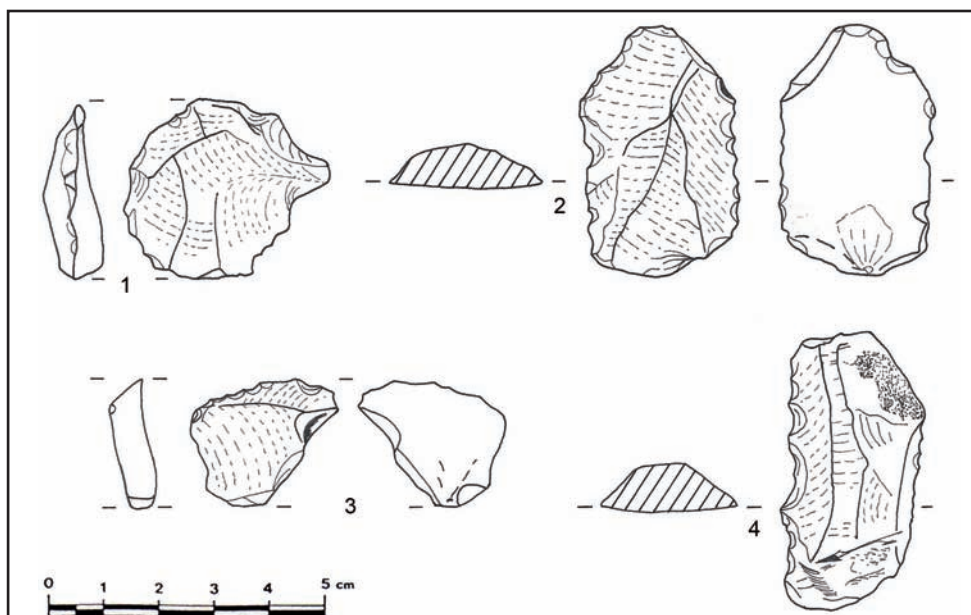


Figura 2.155: Tielmes. “El Llano I” (M/146/026): 1-3. industria sobre lasca; 4. industria sobre lámina; del Paleolítico.

El Llano II**M/146/027A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura paleolítica y tipología indeterminada, situado en las zonas altas y llanas del páramo (760 m.sn.m.). Se descubrió el 3-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano) y está a 1,1 km. del punto de agua más cercano (fuente). Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex (*Figura 2.154: Tielmes. "El Llano II" (M/146/027A): 2. lasca; del Paleolítico*).

Llano del Roble**M/146/028A**

Hallazgo aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas, si bien tiene cierta factura antigua (calcolítica). Descubierta por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 3-XII-1990, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 750 m.s.n.m. y a 700 m. de una fuente. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, junto con un aprovechamiento agrícola de viñedo y cereal (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos (*Figura 2.152: Tielmes. "Llano del Roble" (M/146/028A): 4. lámina de adscripción cultural indeterminada*).

La Tacones I**M/146/029****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Calcolítico sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 4-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado en la ladera de la margen derecha del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 800 m. del río y a 450 m. de una fuente. Se ubica a una altitud de 623 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y un aprovechamiento agrícola de olivar. El yacimiento es de forma oblonga y tiene unas medidas de 75 m. (NE-SO) y 50 m. (NO-SE) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas y 2 industrias sobre lasca de sílex.

Cerámicos: 1 borde con digitaciones y 31 galbos lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

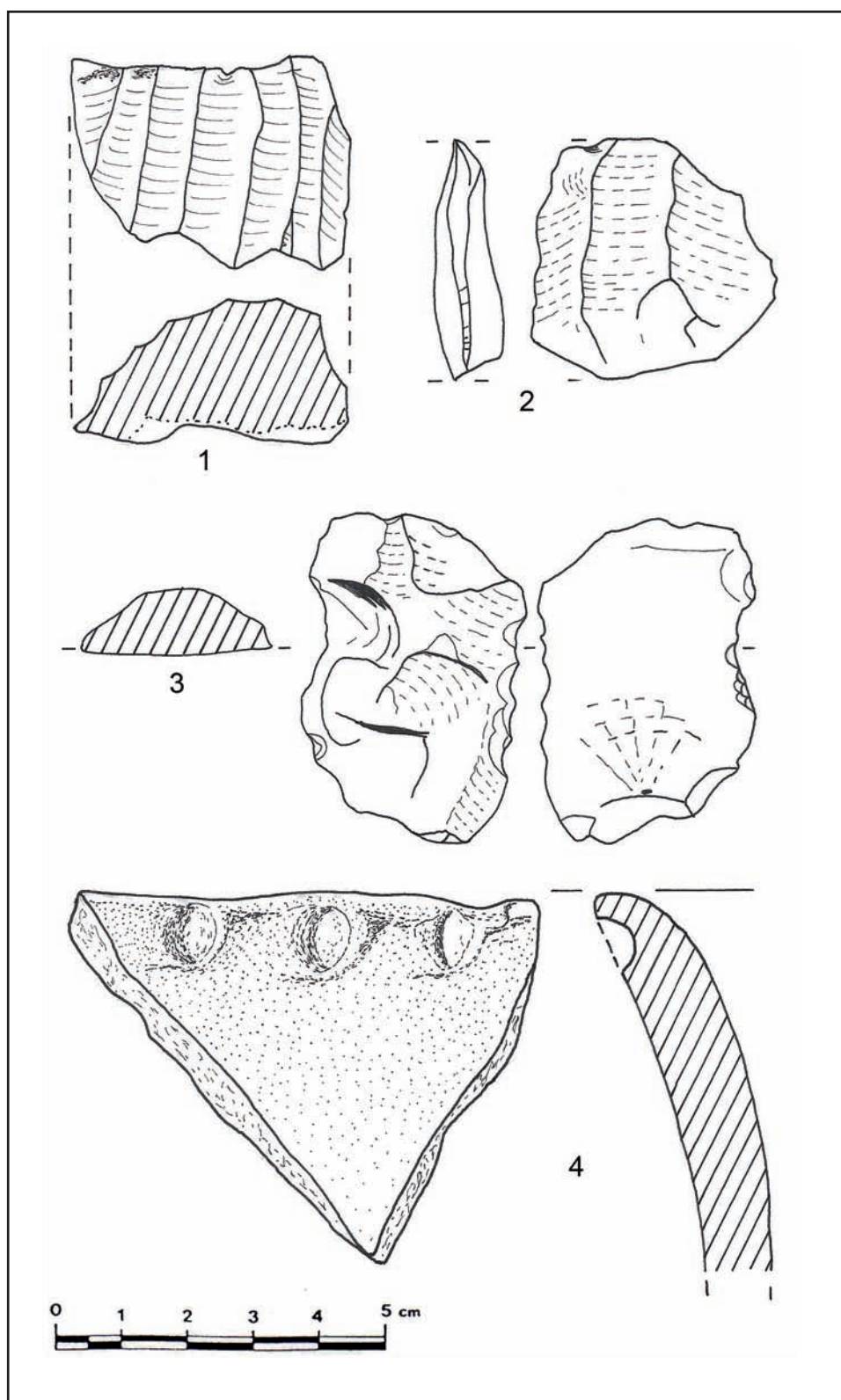


Figura 2.156: Tielmes. "La Tacones" (M/146/029): 1. núcleo; 2-3. lascas; 4. borde a mano digitado; del Calcolítico.

La Perdíz V**M/146/030****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 4-XII-1990 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la ladera de la margen derecha del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 450 m. del punto de agua más cercano (fuente del municipio) y a 635 m.s.n.m. El lugar tiene suelos cuaternarios del holoceno con coluviones, y un aprovechamiento productivo no labrado (tomillos, cardos, aliagas, etc.) además de urbano con alguna construcción de las afueras del pueblo. El sitio tiene forma oblonga con unas dimensiones de 80 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,40 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 4 lascas y 2 industrias sobre lasca de sílex.

Cerámicos: Varios fragmentos a mano lisa, destacando 1 plato completo, 1 carena, 1 ficha y algunos galbos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

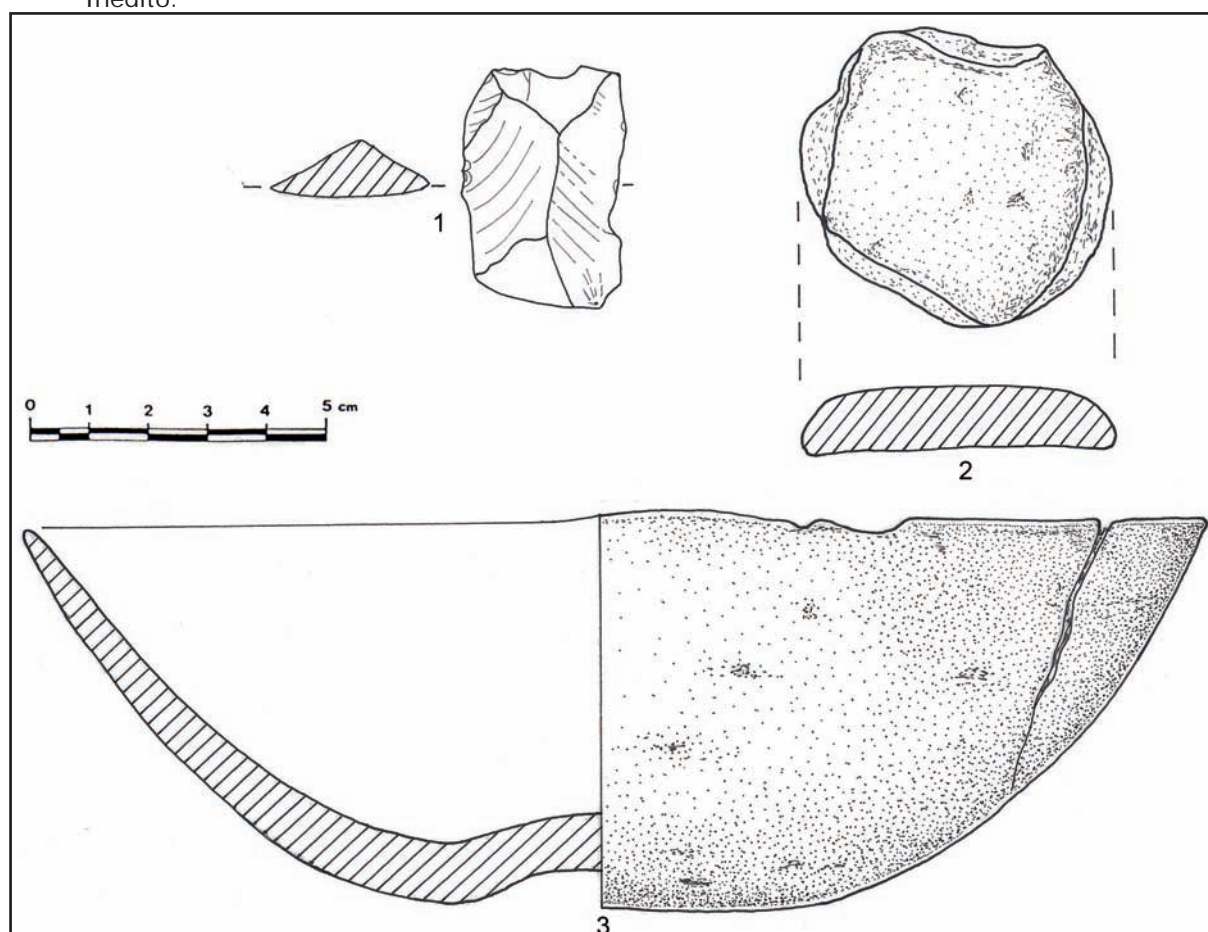


Figura 2.157: Tielmes. "La Perdíz V" (M/146/030): 1. lasca; 2. ficha a mano; 3. tipo completo (plato) a mano; del Calcolítico/bronce.

El Cecado**M/146/031****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con una amplia secuencia cultural que comprende varios periodos: Calcolítico, Bronce Final y Segunda Edad del Hierro. En él se han documentado "fondos de cabaña".

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto el 4-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se asienta en una explanada sobre una terraza de la margen derecha del río Tajuña desde la cual se controla la vega, a 550 m. del río y 615 m.s.n.m. Presenta terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y el viñedo además de la presencia de la construcción de chalets.

El sitio es de forma irregular tendiendo a poligonal, con unas dimensiones de 270 m. (N-S) y 375 m. (E-O) (10,12 Ha.). Los abundantes materiales arqueológicos se encuentran extendidos por todo el área, destacando una concentración algo mayor en una serie de manchas de tierra de color gris oscuro que se aprecian en superficie y que se corresponden con los denominados "fondos de cabañas" (2/4 m. de diámetro). D.- Materiales arqueológicos.

Líticos: 7 núcleos, 22 lascas, 5 láminas, 3 industrias sobre lámina y 9 restos de talla en sílex; 2 piedras de molino y 1 mano de molino en granito; y 1 piedra pulimentada.

Cerámicos: Aparece abundante fragmentos a mano (30 bordes lisos y 3 decorados, 5 fondos lisos, 5 carenas lisas y 1 decorada, 302 galbos lisos y 4 decorados, y 1 mamelón) y a torno (29 bordes lisos y 21 decorados, 5 fondos lisos, 1 carena lisa, 251 galbos lisos y 31 decorados, 2 asas lisas, 1 pie de copa y 1 soporte).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

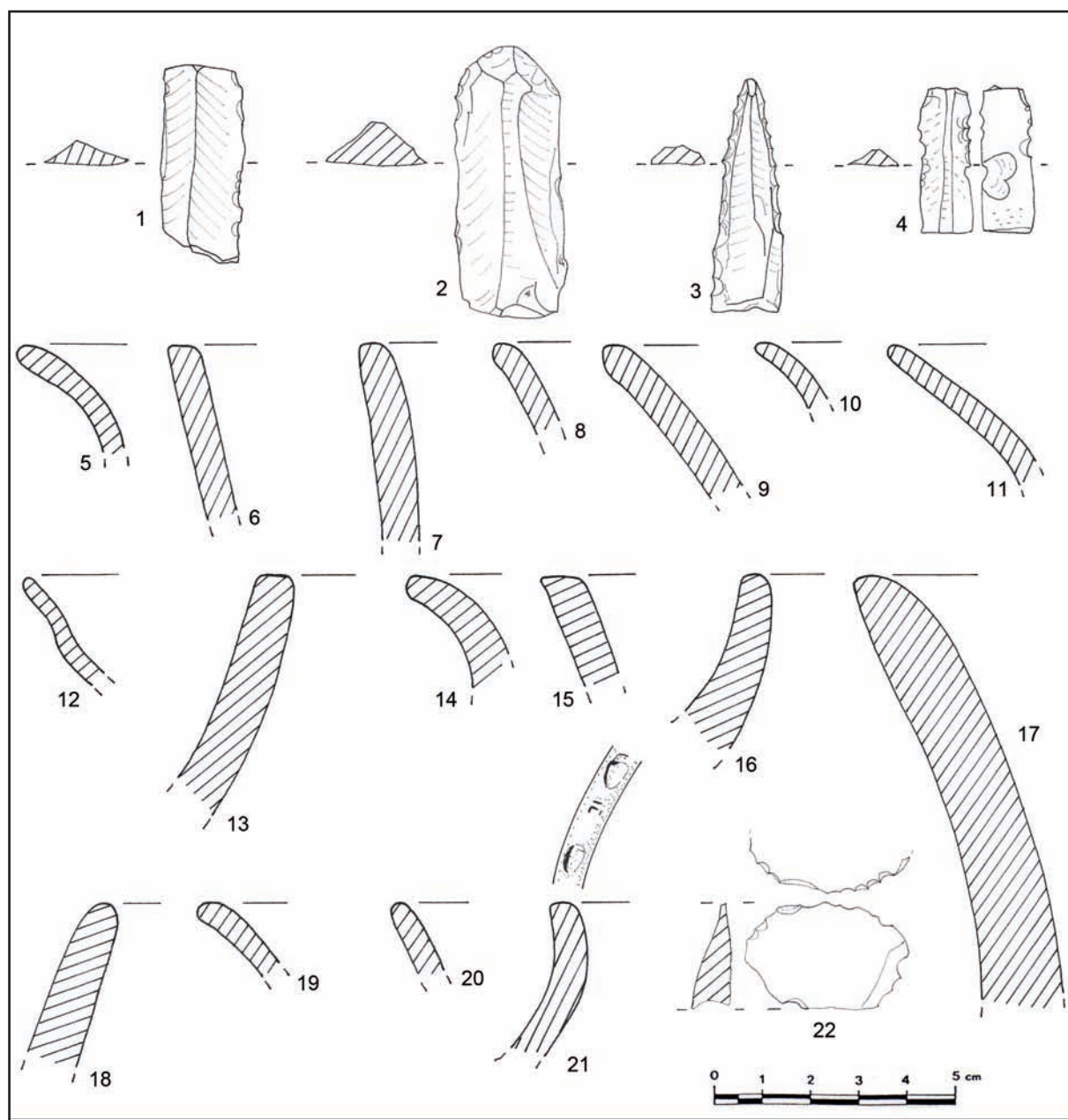


Figura 2.158: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 1-4. industria lítica laminar (2. frente de raspador y 3. punta); 5-20. bordes a mano; 21. borde a mano decorado; 22. lasca; del Calcolítico y de la Edad del Bronce.

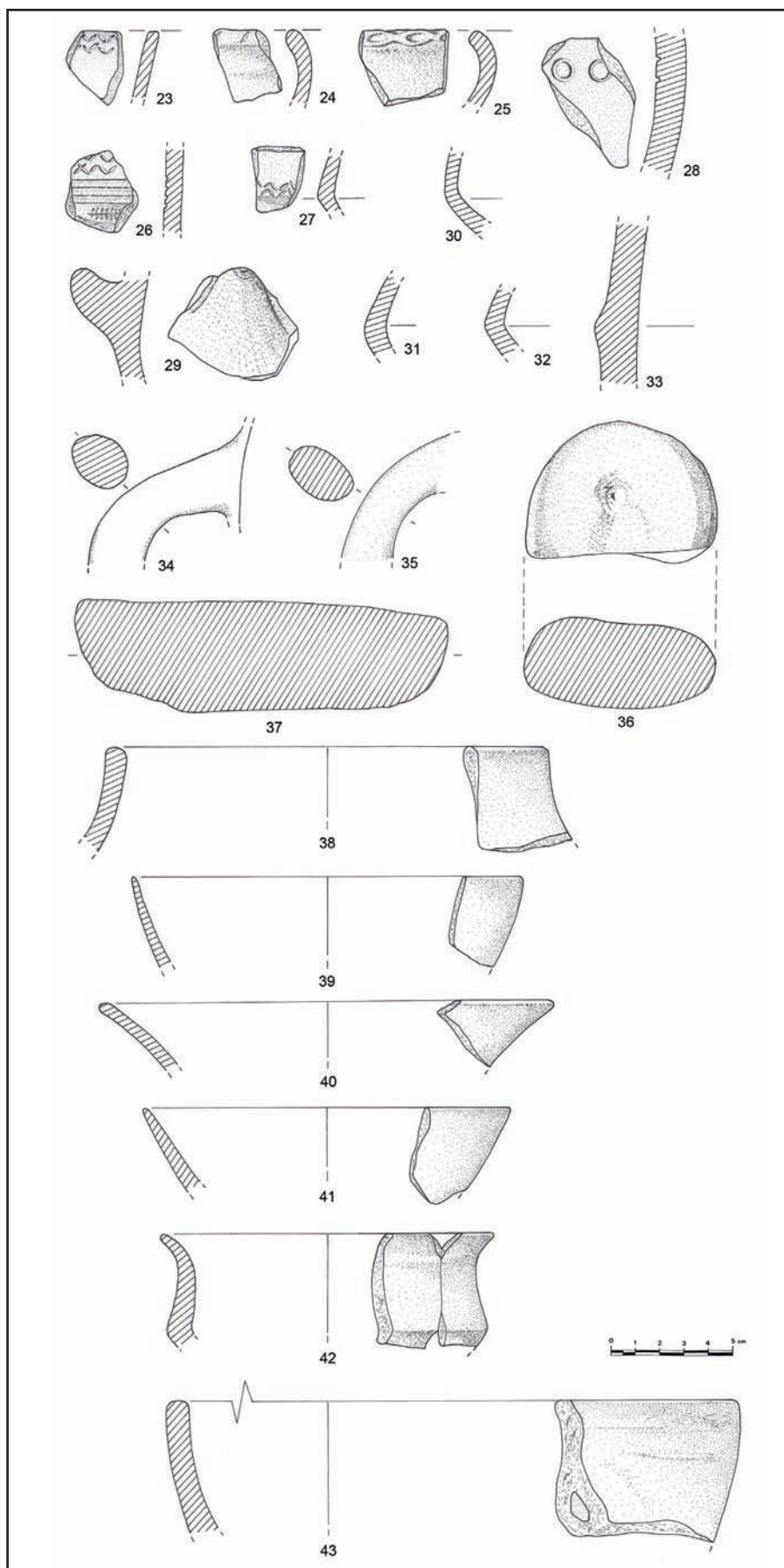


Figura 2.159: Tiernes. "El Cecado" (M/146/031): 22-25. bordes a mano decorados; 26-28. galbos a mano decorados; 29. mamelón a mano; 30-32. carenas a mano; 33. galbo a mano; 34-35. asas a mano; 36. ficha a mano; 37. mano de molino en granito; del Bronce Final; 38-43. tipos cerámicos a mano del Calcolítico y del Bronce Final.

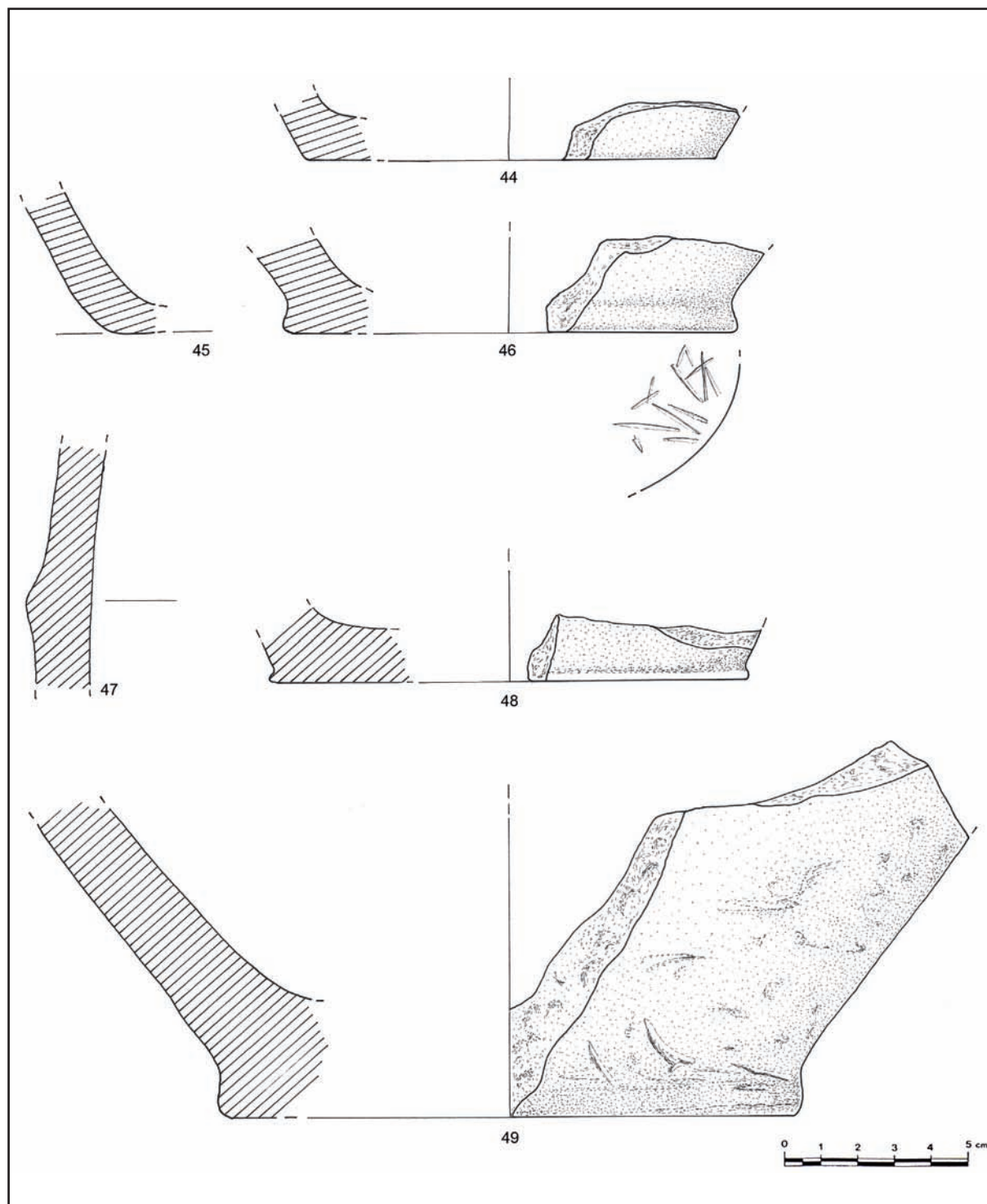


Figura 2.160: Tiernes. "El Cecado" (M/146/031): 44-46, 48-49. fondos a mano; 47. galbo a mano; del Calcolítico, Bronce Final y edad del hierro.

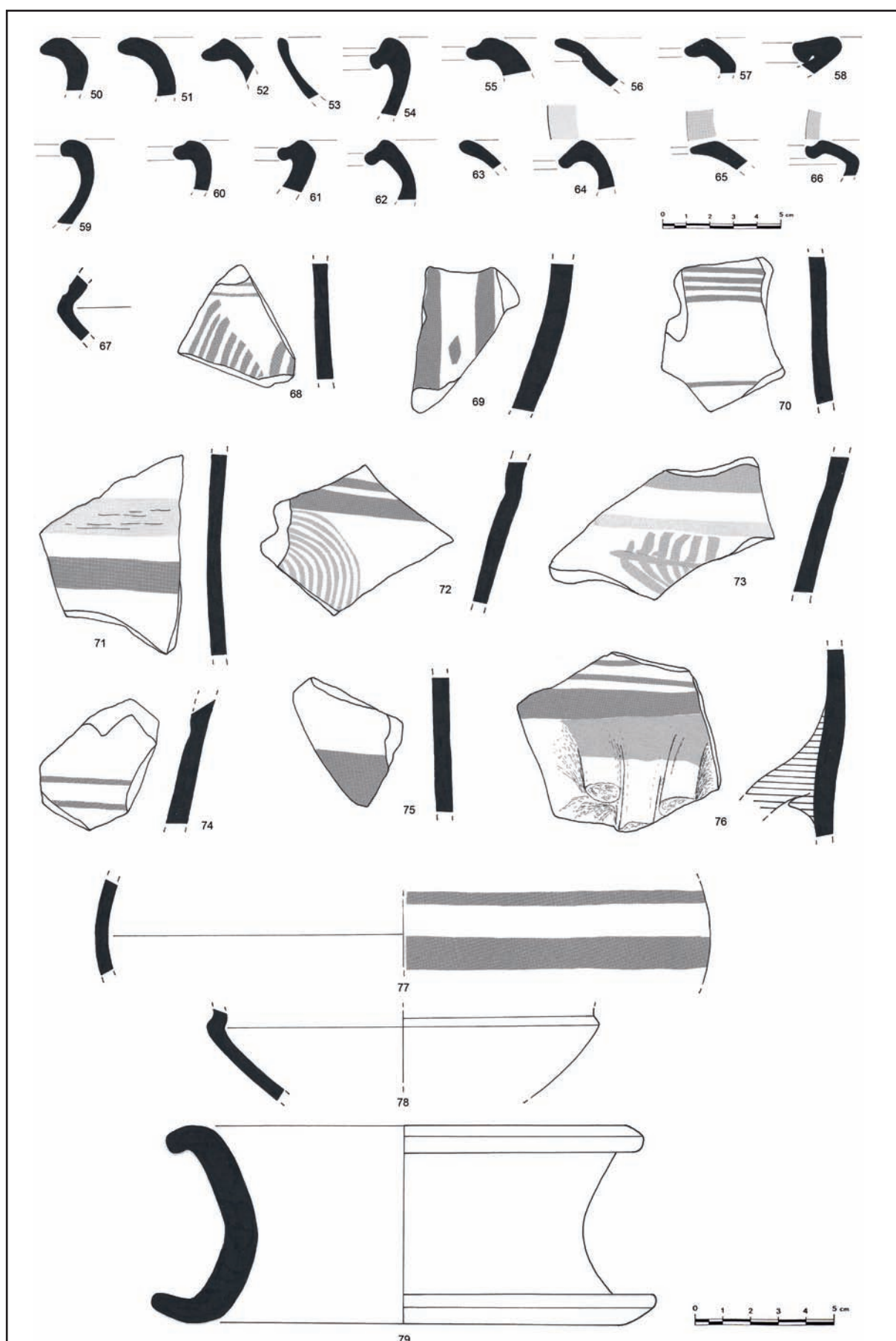


Figura 2.161: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 50-63. bordes a torno; 64-66. bordes a torno pintados; 67. carena a torno; 68-75. galbos a torno pintados (71. pintado y jaspeado); 76. galbo con asa pintada; 77. tipo globular pintado; 78. tipo carenado a torno; 79. soporte de carrete a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

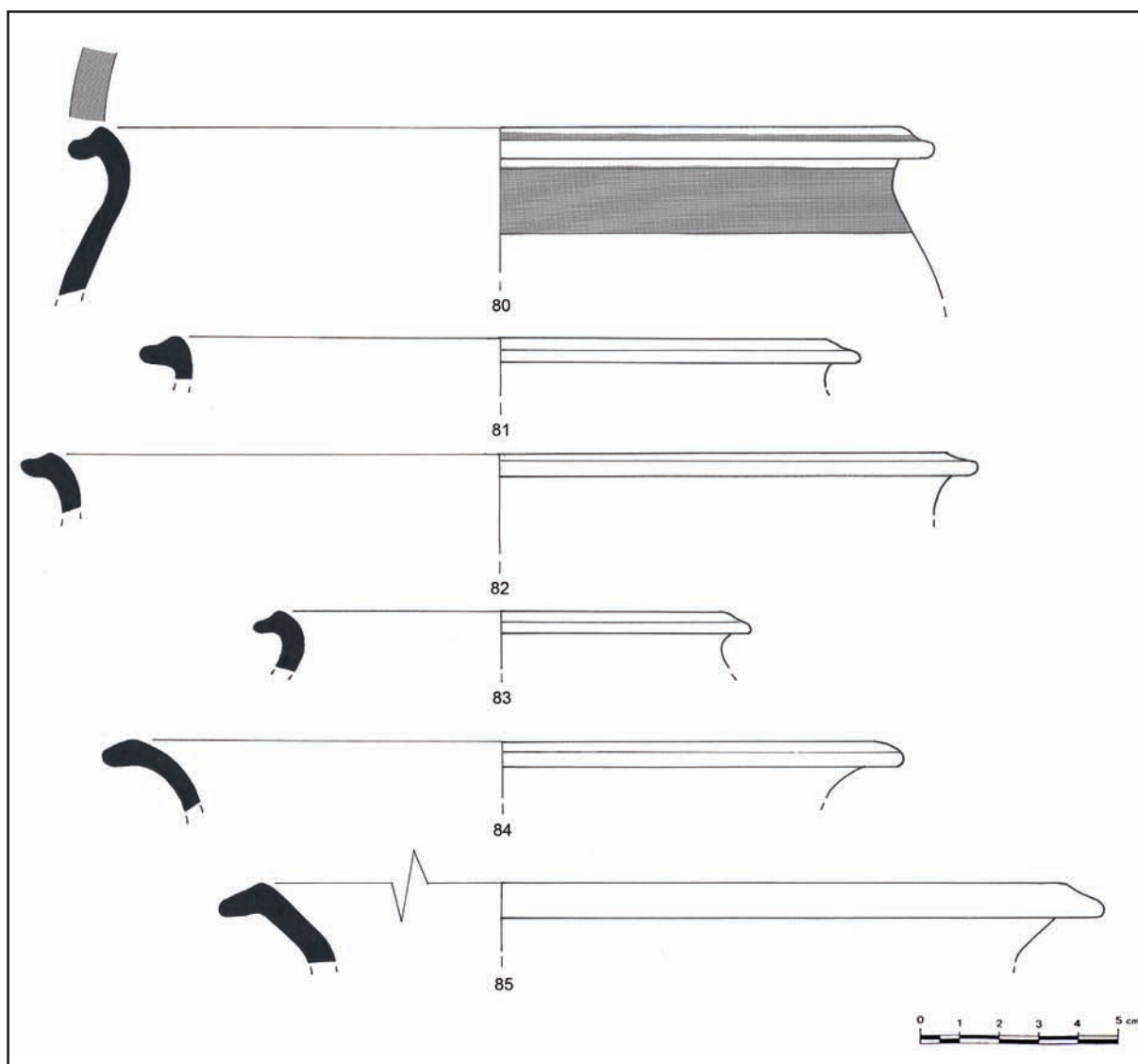


Figura 2.162: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 80. tipo a torno pintado en rojo vinoso; 81-85. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

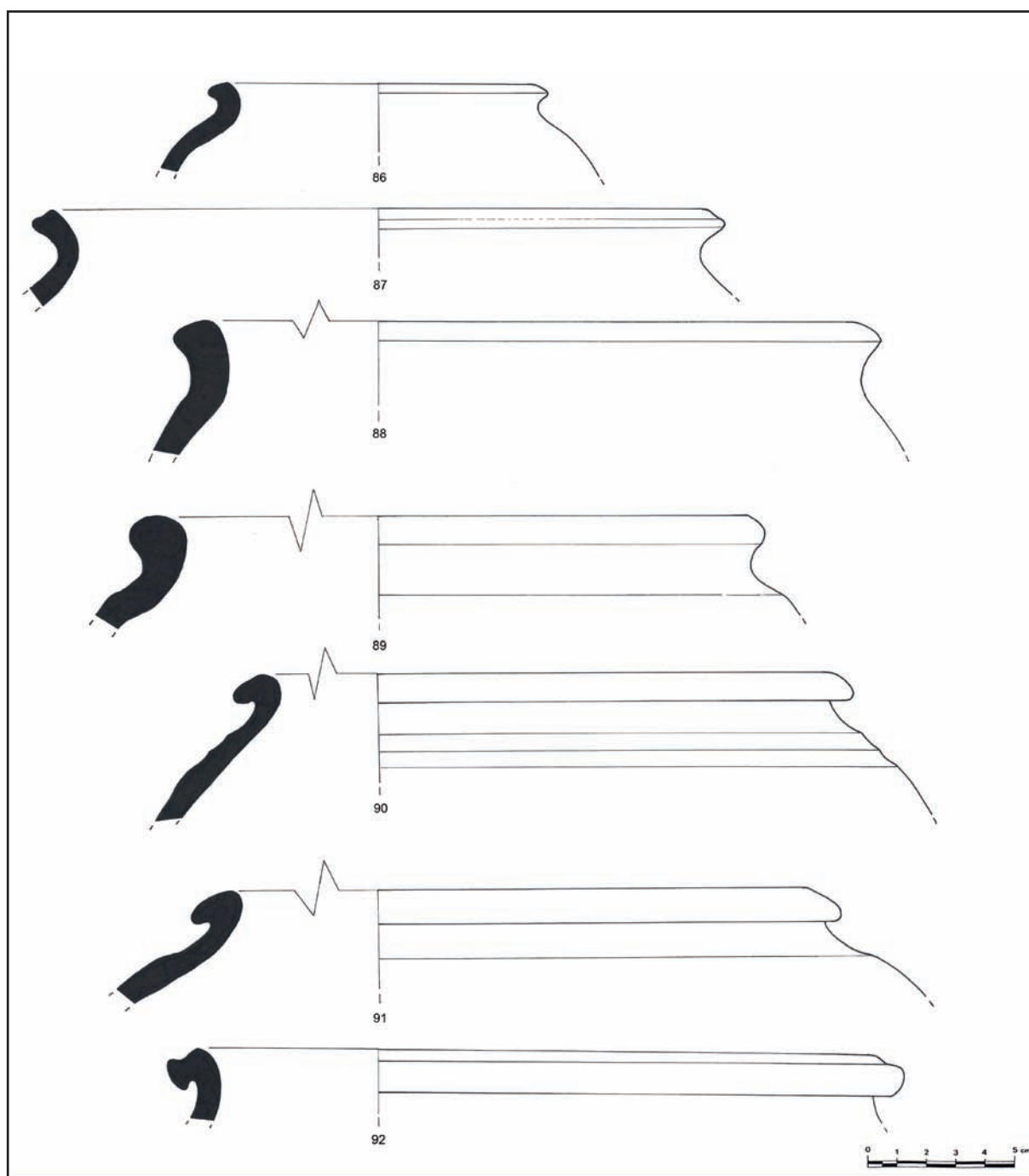


Figura 2.163: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 86-92. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

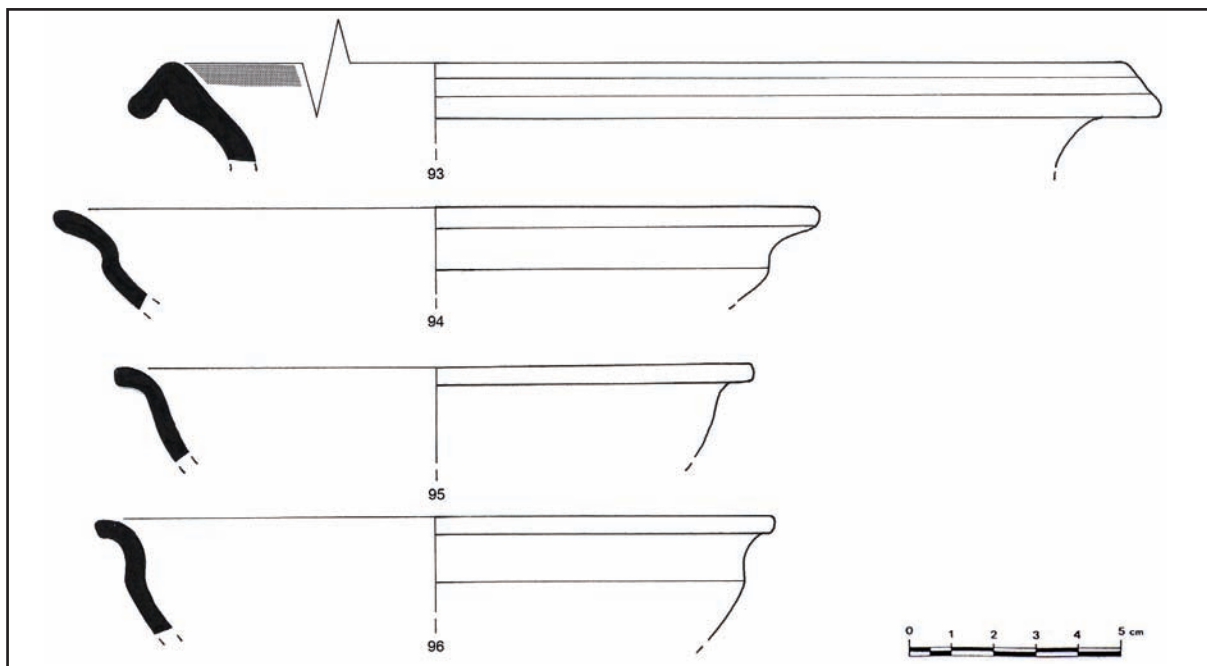


Figura 2.164: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 93. tipo a torno pintado; 94-96. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

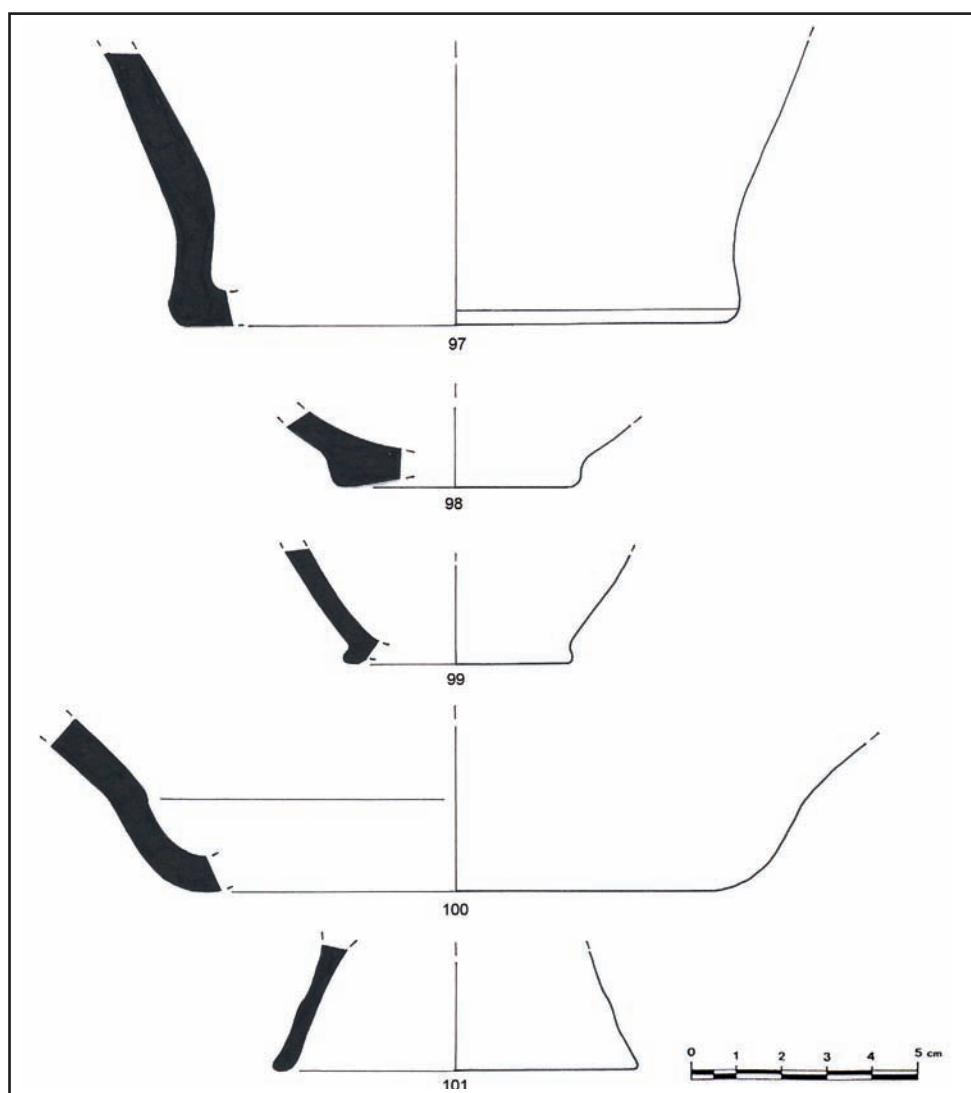


Figura 2.165: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 97-100. fondos a torno; 101. pie de copa a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

Puente Salobre I**M/146/032****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos y con posibles “fondos de cabaña” que tiene una amplia secuencia cultural: Campaniforme, edad el bronce, Segunda Edad del Hierro y muy probablemente vertidos modernos (fiemo).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 5-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en una terraza baja de la margen derecha del Arroyo de la Vega II, fuera de la llanura de inundación, a 275 m. de aquel y a 596 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno entre los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y el viñedo, apareciendo muy probablemente vertidos modernos (fiemo) y estando próximo a zona de chalets. El sitio es de forma irregular tendiendo a alargado con 290 m. (NE-SO) y 95 m. (E-O) (2,75 Ha.). Los materiales arqueológicos localizados se encuentran extendidos por todo el área, apareciendo manchas de tierra de color gris oscuro (fondos de cabañas de 1/3 m.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 29 lascas, 9 láminas, 2 industrias sobre lámina y 44 restos de talla de sílex.

Cerámicos: Fragmentos a mano (destacando 2 bordes, 1 fondo, 1 carena y 1 galbo decorado) y a torno (destacando 5 bordes liso y 7 vidriados y 2 esmaltados, 5 fondos lisos y 14 vidriados y 1 esmaltado, 1 carena vidriada, 21 galbos lisos y 1 vidriado y 2 esmaltados, y 1 asa).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

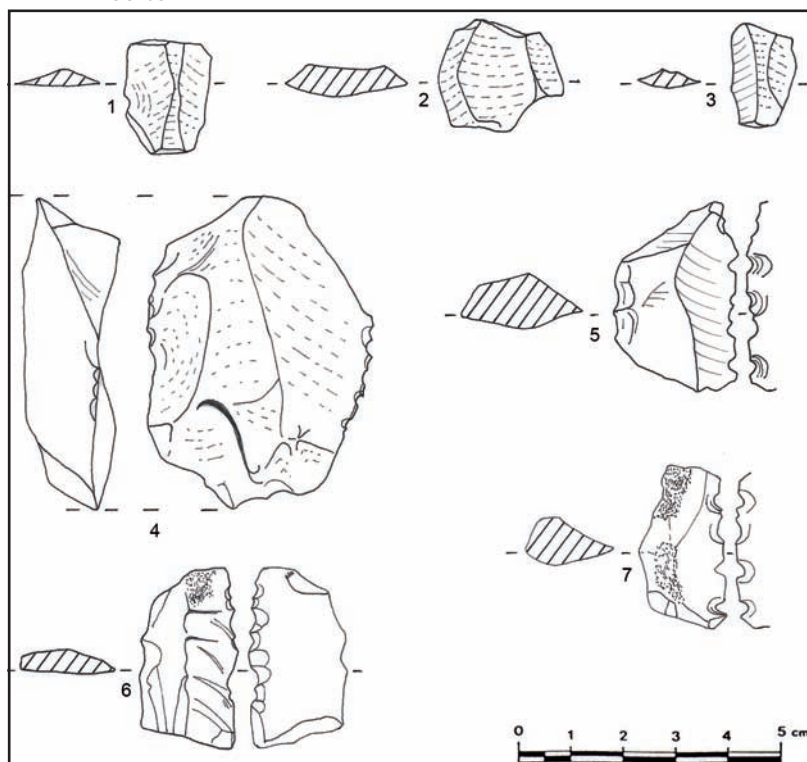


Figura 2.166: Tiernes. “Puente Salobre I” (M/146/032): 1 y 3. láminas; 2 y 4. lascas; 5- 7. elementos de hoz (denticulados); de la Edad del Bronce.

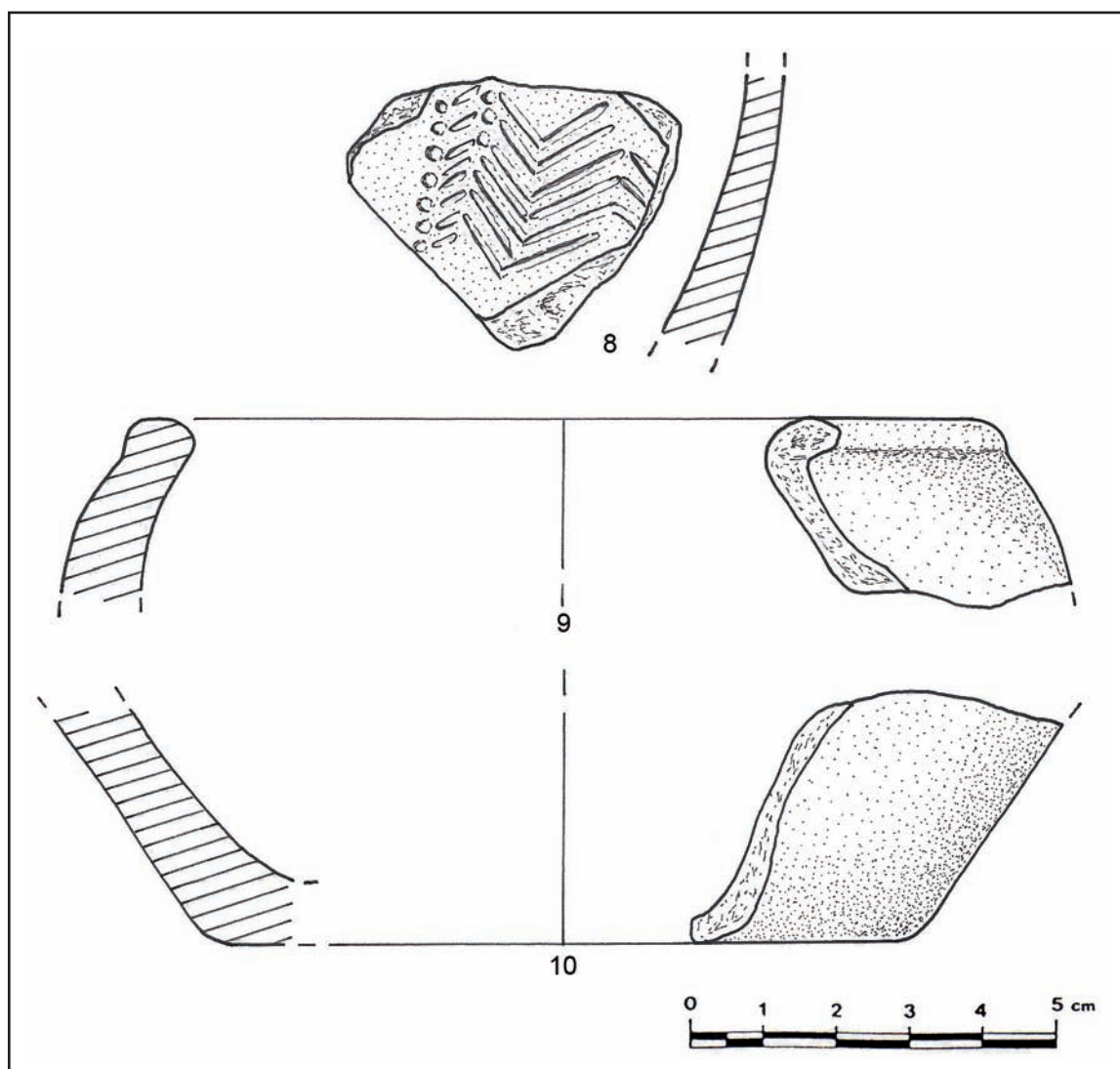


Figura 2.167: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 8. galbo a mano decorado; 9. tipo a mano; 11. fondo a mano; del Campaniforme.

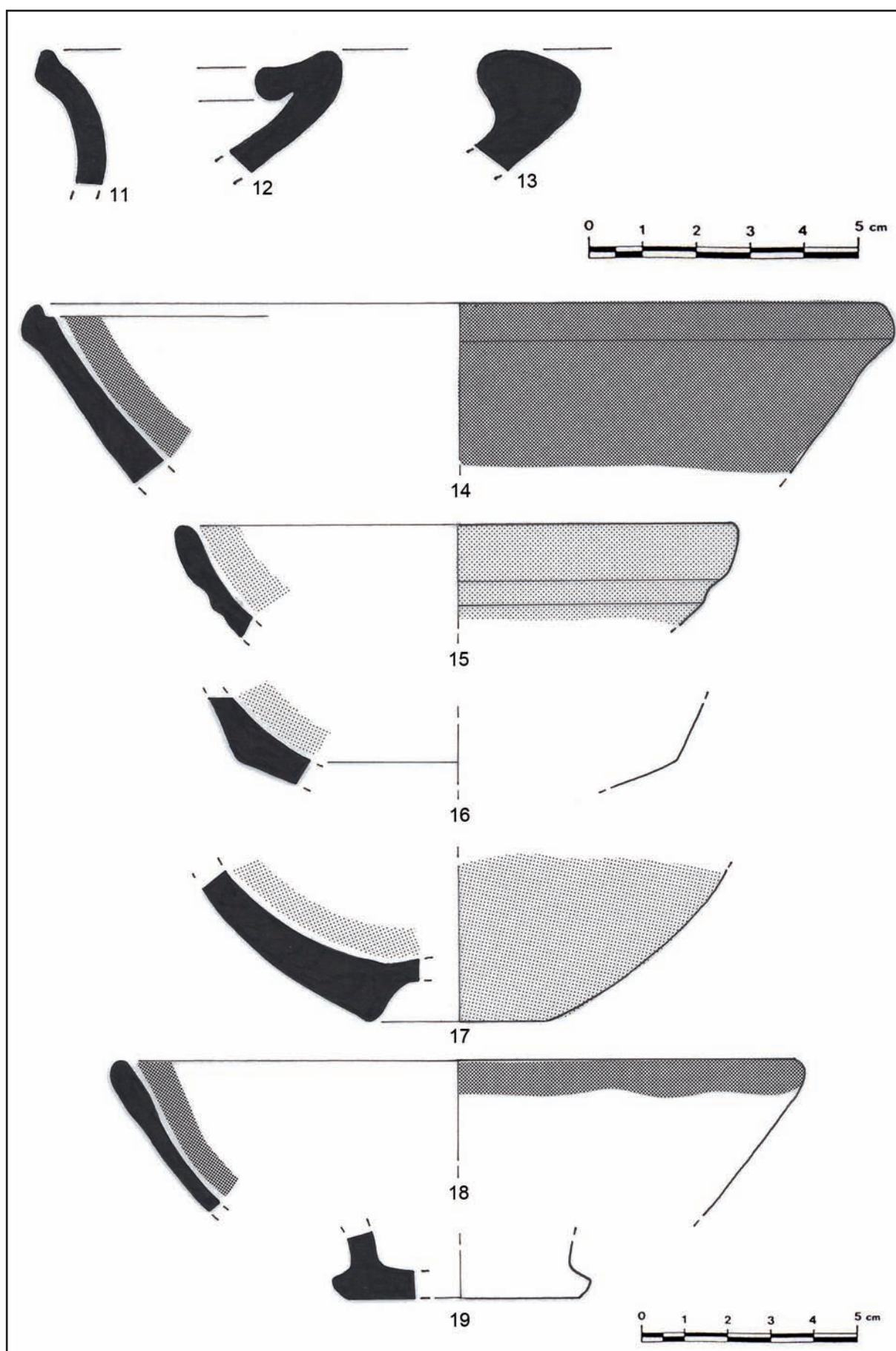


Figura 2.168: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 11-13. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 14-18. tipos a torno vidriados; 30. fondo a torno de Época Moderna/contemporánea.

Puente Salobre II**M/146/033****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la primera y Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 5-XII-1990 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en una terraza de la margen derecha del Tajuña, próximo a la desembocadura del Arroyo de la Vega II en el río Tajuña, a 375 m. de éste y 250 m. de aquel. Se emplaza a 593 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del viñedo. Tiene forma alargada, con unas medidas de 25 m. (N-S) y 250 m. (E-O) (0,62 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 lascas y 1 industria sobre lasca en sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 15 galbos a mano lisa, además de 3 bordes (1 decorado) y 7 galbos a torno sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

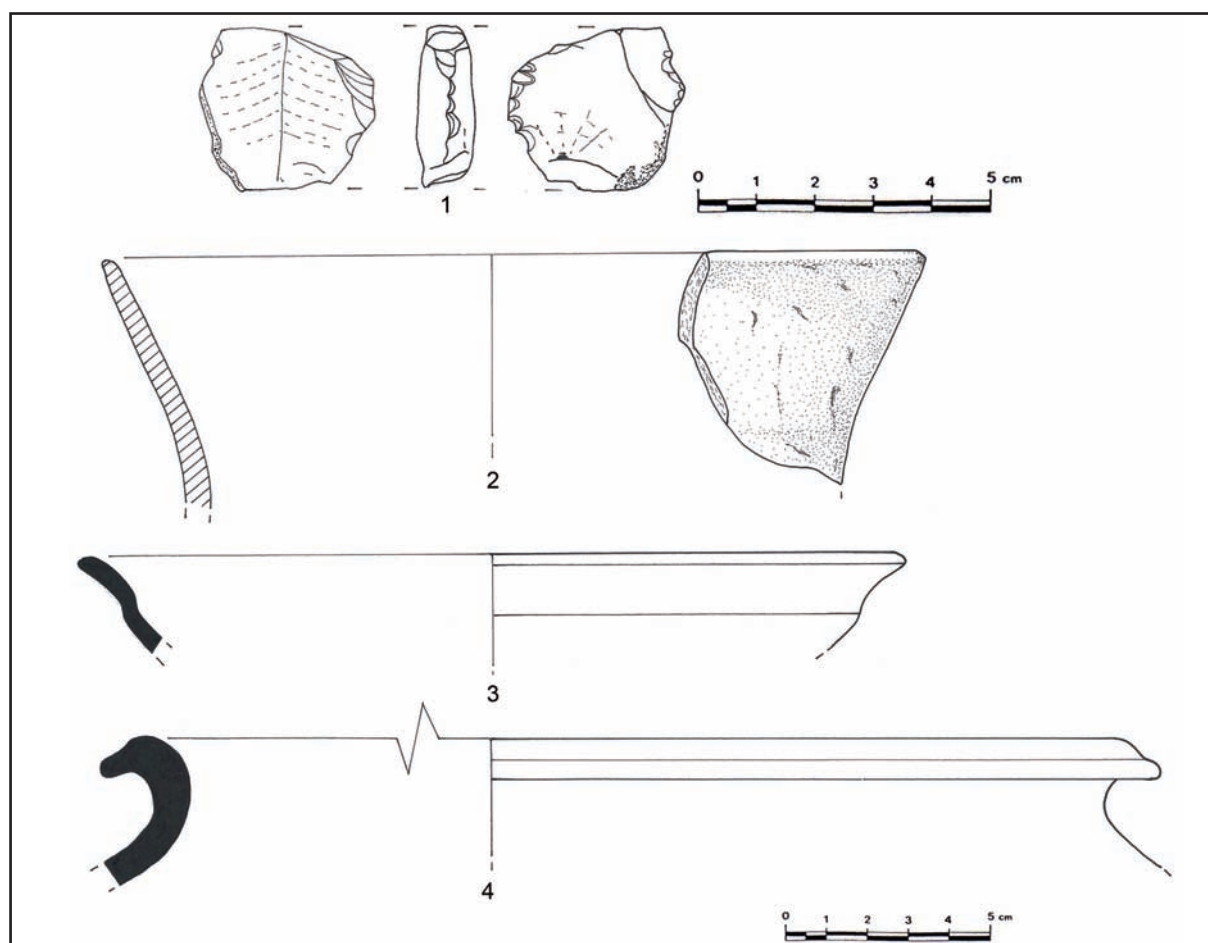


Figura 2.169: Tielmes. "Puente Salobre II" (M/146/033): 1. lasca; 2. tipo a mano; 3-4. tipos a torno; de la edad del hierro.

Valhondo I**M/146/034A**

Sitio aislado del Calcolítico y tipología indeterminada. Localizado el 13-XII-1990 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se sitúa en zona de ladera de la margen derecha del Tajuña a 300 m. del mismo, por encima de un farallón de yesos. Ubicado en altura a 647 m.s.n.m., tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado (tomillos, tolla, hierba y esparto). Destaca 1 industria sobre lámina en sílex (pequeño cuchillo).

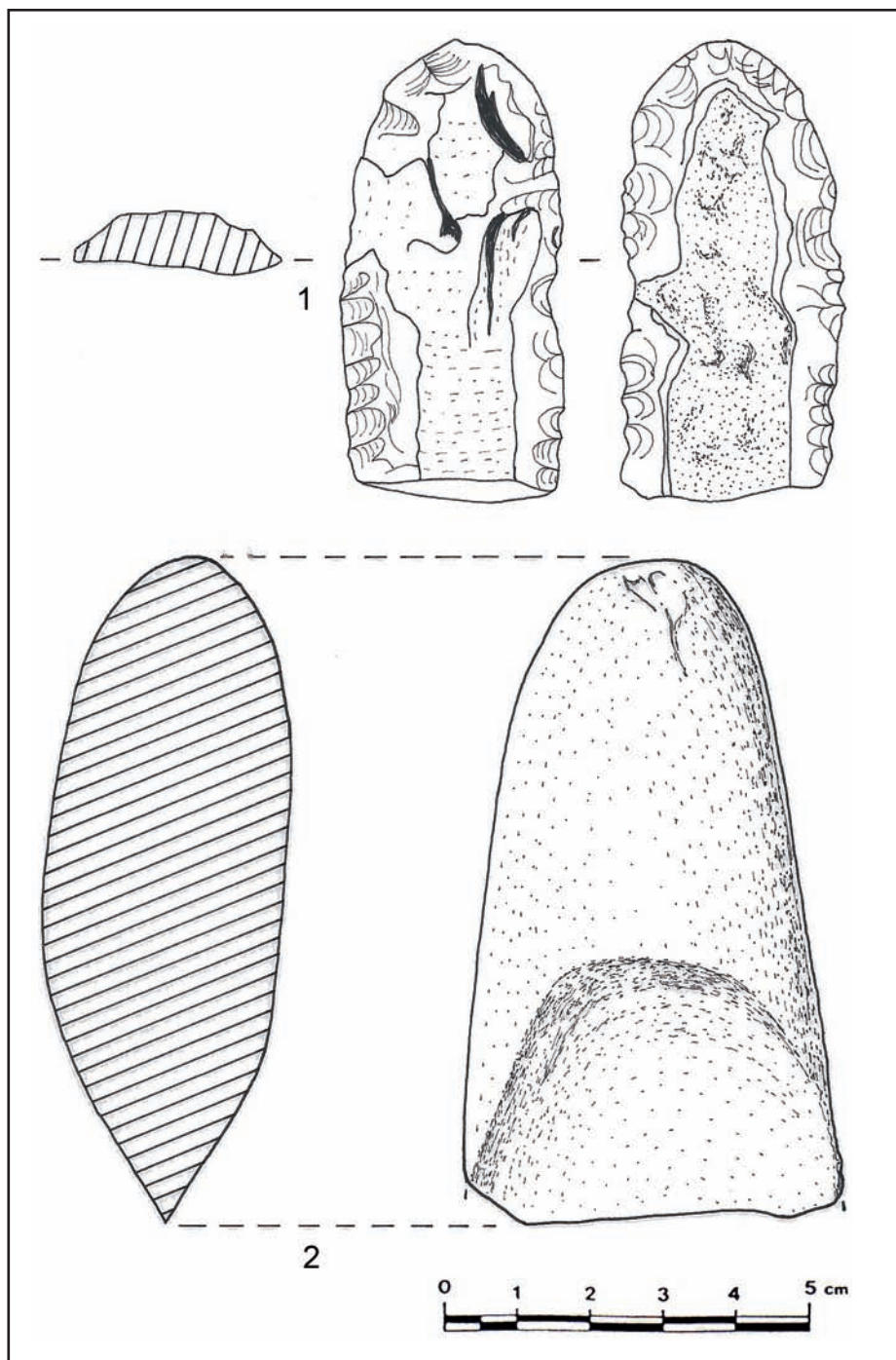


Figura 2.170*: Tielmes. "Valhondo I" (M/146/034A): 1. industria sobre lámina. "Huerta del Pavo I" (M/146/050A): 2. hacha pulimentada; del Calcolítico.

Valhondo II

M/146/035A

Conjunto aislado de cerámica a mano e industria lítica del Calcolítico/bronce y tipológicamente indeterminado. Fue descubierto el 13-XII-1990 en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza en la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, sobre un farallón de yesos que controla la vega, a 400 del río y 665 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado -tomillos, tolla, hierba y esparto- (*Figura 2.123: Tielmes. "Valhondo II" (M/146/035A): 5. lasca del Calcolítico/bronce*).

Valhondo III

M/146/036

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del bronce antiguo sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 13-XII-1990 fue por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en un pequeño cerro de la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, sobre un farallón de yesos que controla la vega, a 275 del río y 645 m.s.n.m. Se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado (tomillos, tolla, hierba y esparto). Además, presenta forma circular con 30 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,86 Ha.) (0,31 Ha.), pudiendo ser por sus características un pequeño poblado estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 12 lascas, 6 láminas, 2 industrias sobre lasca y 10 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 14 bordes, 1 carena y 154 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

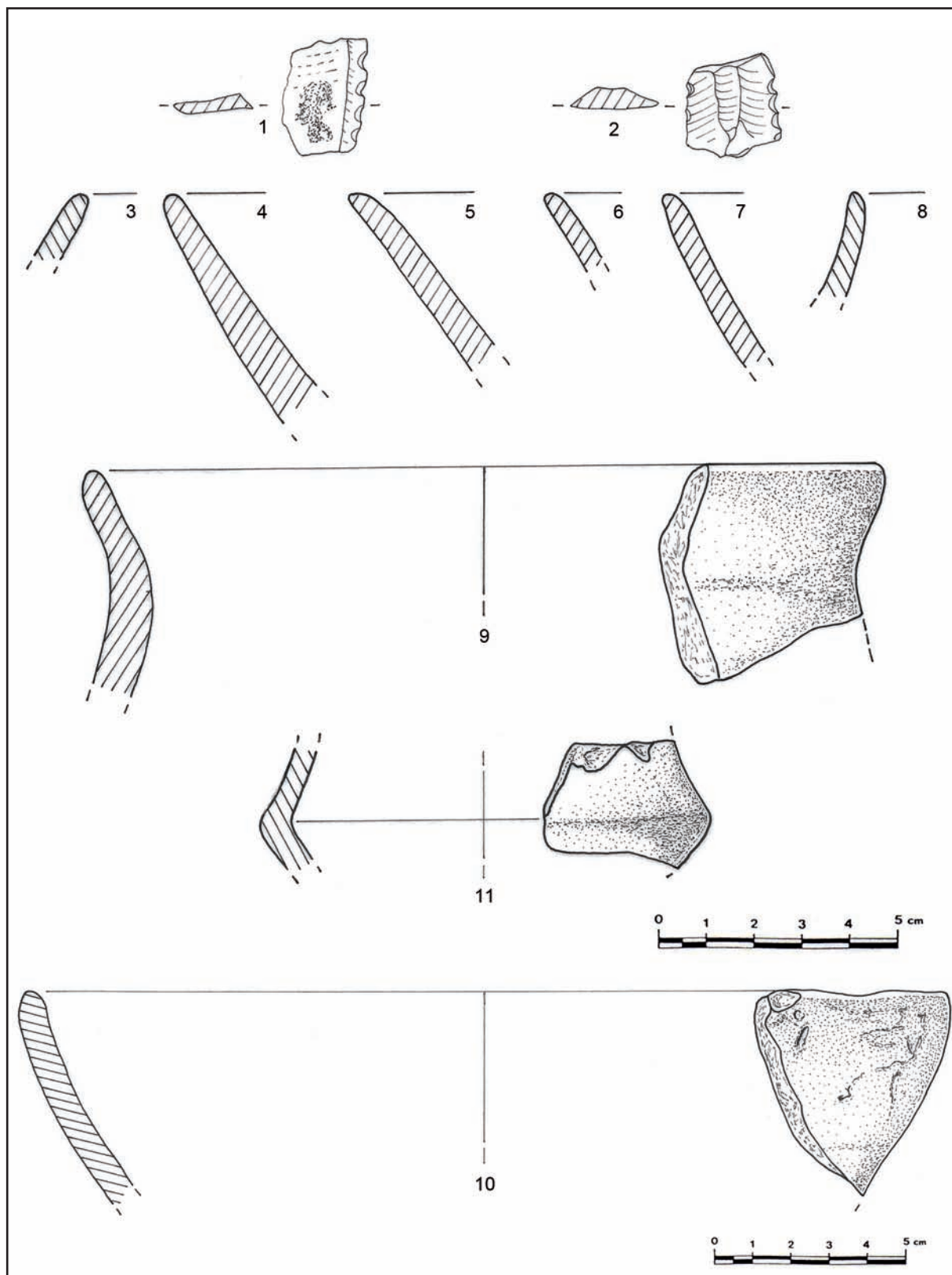


Figura 2.171: Tielmes. "Valhondo III" (M/146/036): 1-2. elementos de hoz (denticulados); 3-8. bordes a mano; 9-11. tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce.

Estrecho de San Valentín I M/146/037**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado de la primera y Segunda Edad del Hierro sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 13-XII-1990 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. y con la ayuda de referencias bibliográficas e informante local que nos proporcionó un lote cerámico recogido en 1976 (en este mismo lugar, en un cortado del trazado del ferrocarril).

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en una terraza baja de la margen derecha del Tajuña a 100 m. de éste, próximo a la llanura de inundación y cortado (de E. a O.) por la carretera M-204 y por el trazado del antiguo ferrocarril del Tajuña. Se emplaza a 590 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y presenta una importante alteración por la construcción de algunas obras públicas (carretera, vía de tren), estando los alrededores abandonados (productivo no labrado) y resguardado al N. por un farallón de yesos. Tiene forma alargada con 50 m. (N-S) y 200 m. (E-O) (1 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 industria sobre lasca en sílex.

Cerámicos: 3 bordes y 57 galbos a mano lisa, además de 8 bordes (3 decorados), 36 galbos (10 pintados) y 1 asa a torno. Junto a ellos están los materiales recogidos en 1976 que son distintos recipientes (algunos casi completos) realizados a mano (unos lisos y otros decorados bien con pintura de diferentes colores bien con incisiones).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

VALIENTE CANOVAS, S. y RUBIO DE MIGUEL, I. (1985): Aportaciones a la Carta Arqueológica del Valle del Tajuña, I: Fíbulas. *Estudios de Prehistoria y Arqueología Madrileñas*, 4: 121-130.

VALIENTE CANOVAS, S. (1987): *La II Edad del Hierro en el Valle Medio del Tajo*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid.

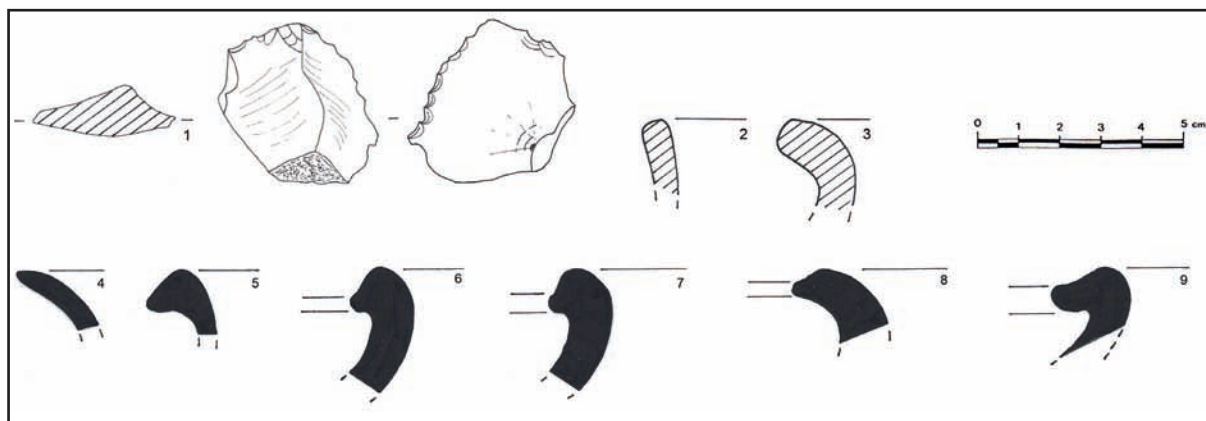


Figura 2.172: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 1. lasca; 2-3. bordes a mano; 4-9. bordes a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

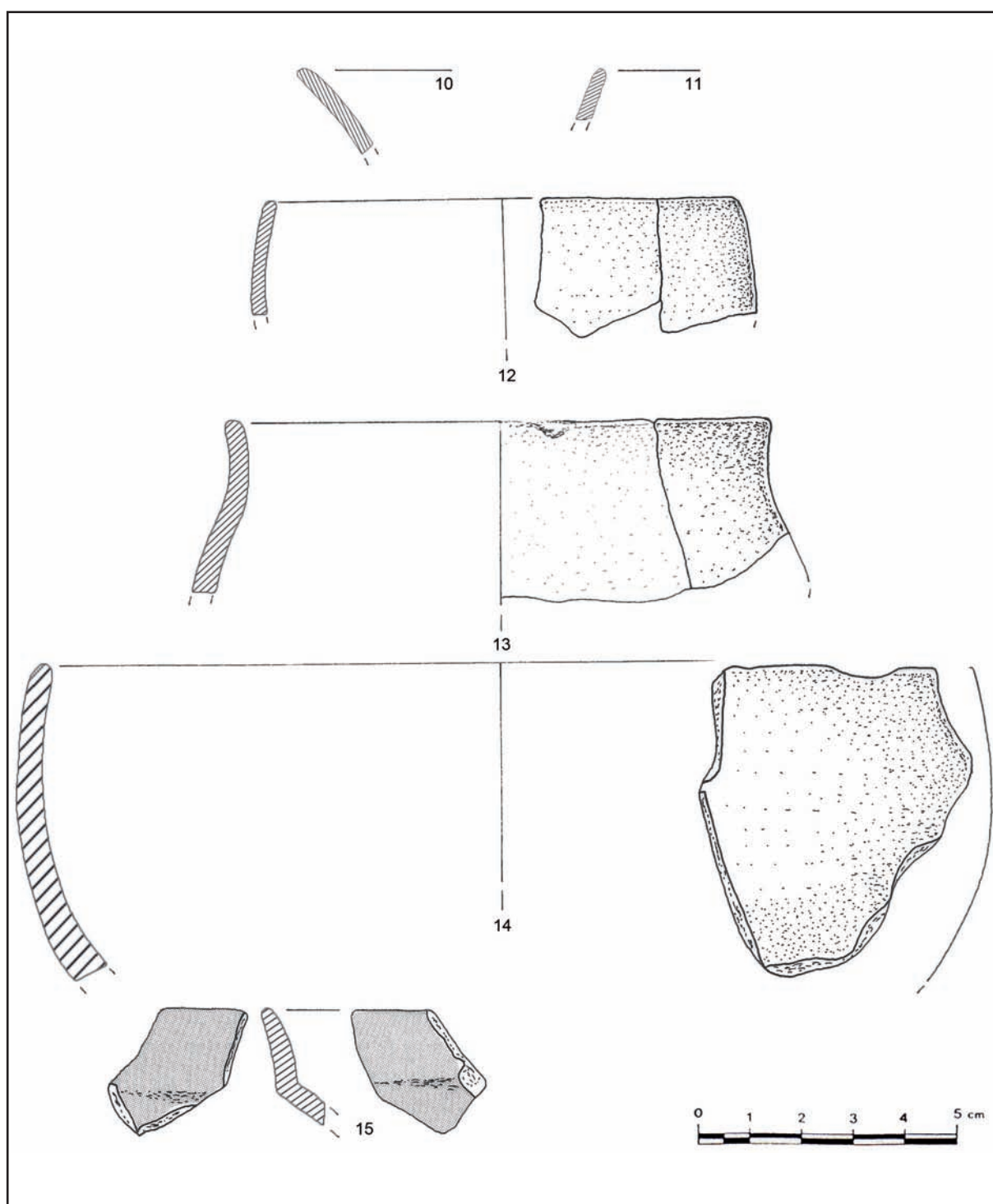


Figura 2.173: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 10-11. bordes a mano lisa; 12-14. tipos cerámicos a mano lisos; 15. borde con color beige claro fuera y dentro espatulado pasta gris; de la Primera Edad del Hierro.

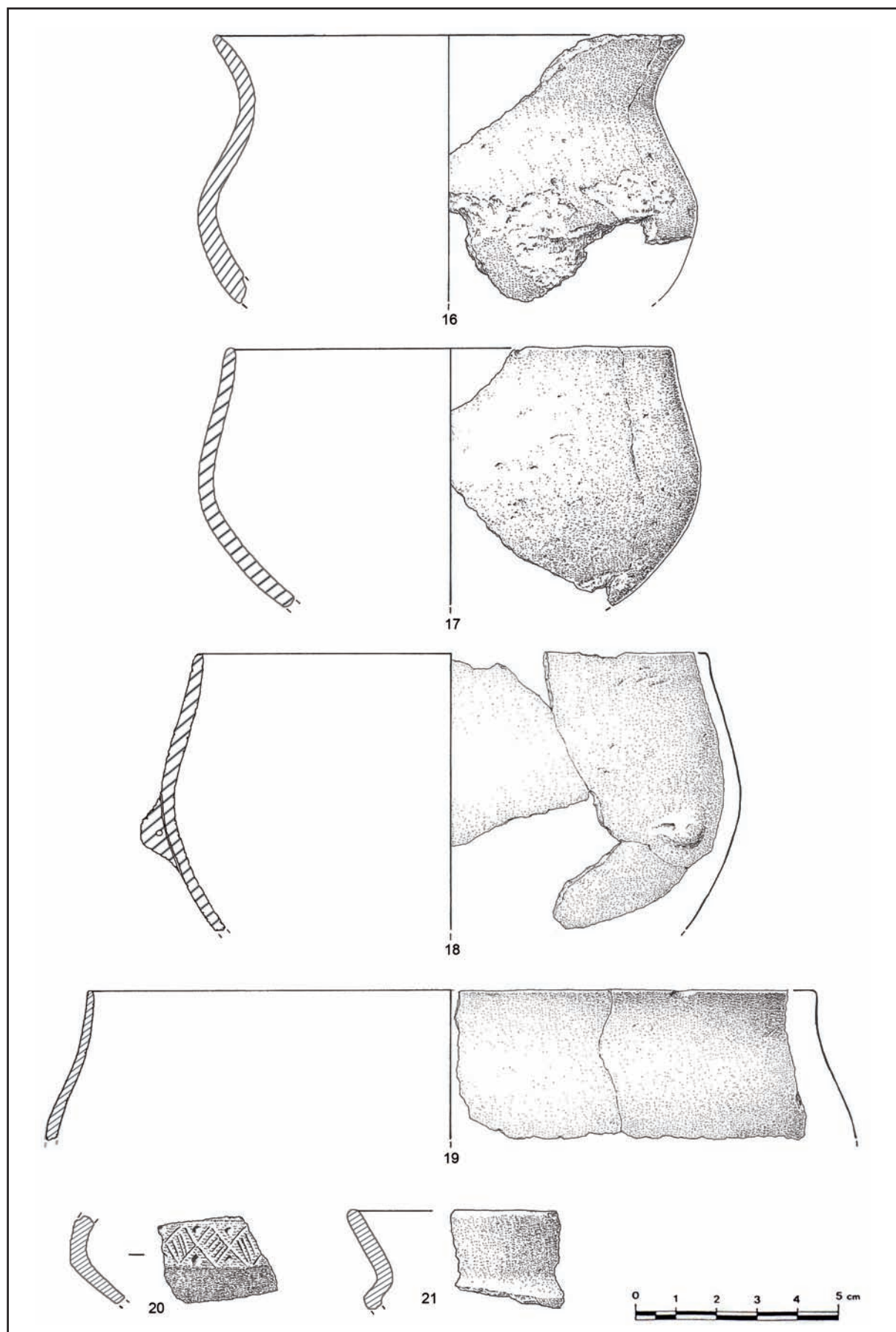


Figura 2.174: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 16-17, 19. tipos a mano lisos; 18. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 20. carena a mano con decoración incisa; 21. borde con carena a mano; de la Primera Edad del Hierro.

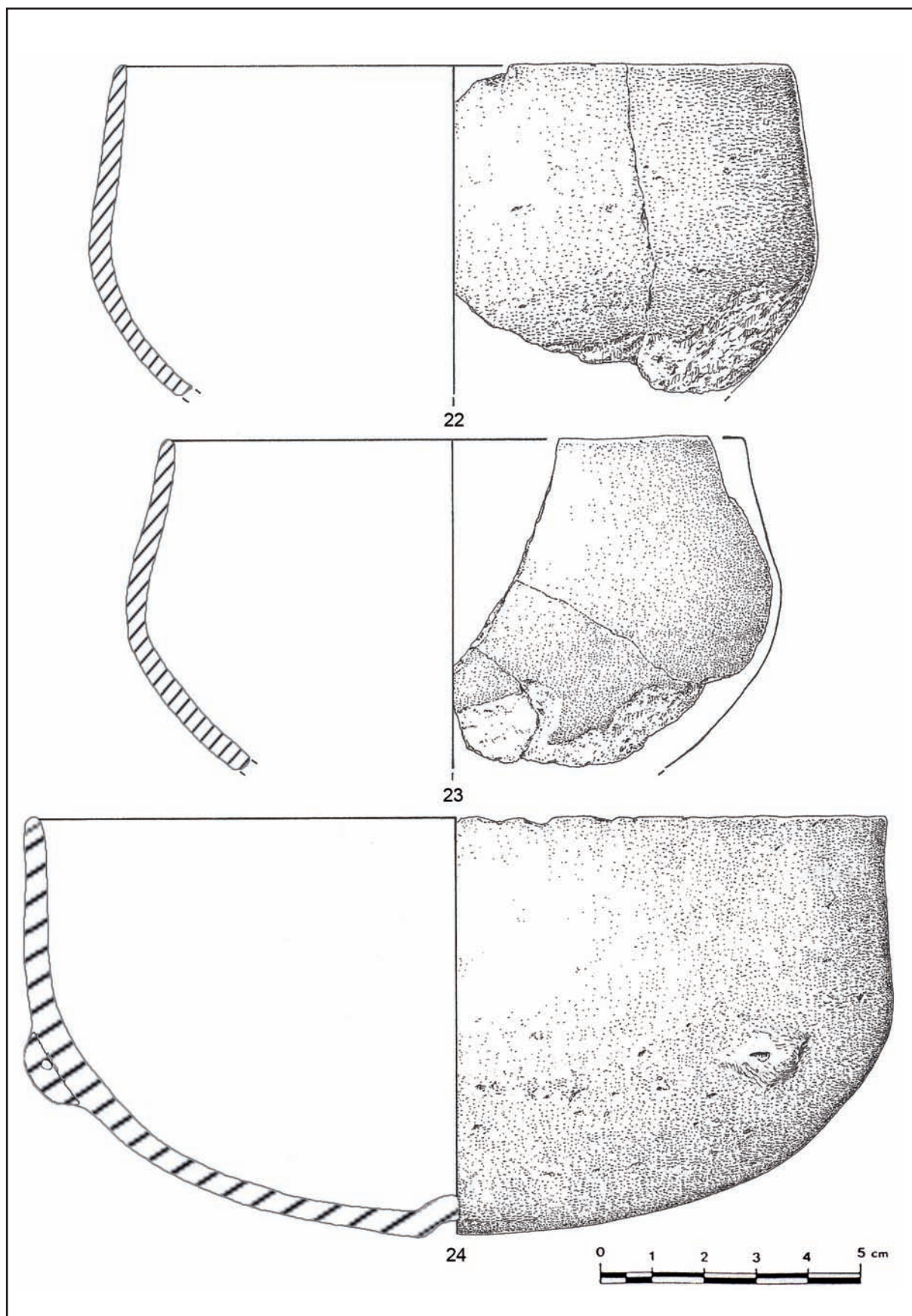


Figura 2.175: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 22-23. tipos cerámicos a mano lisos; 24. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro.

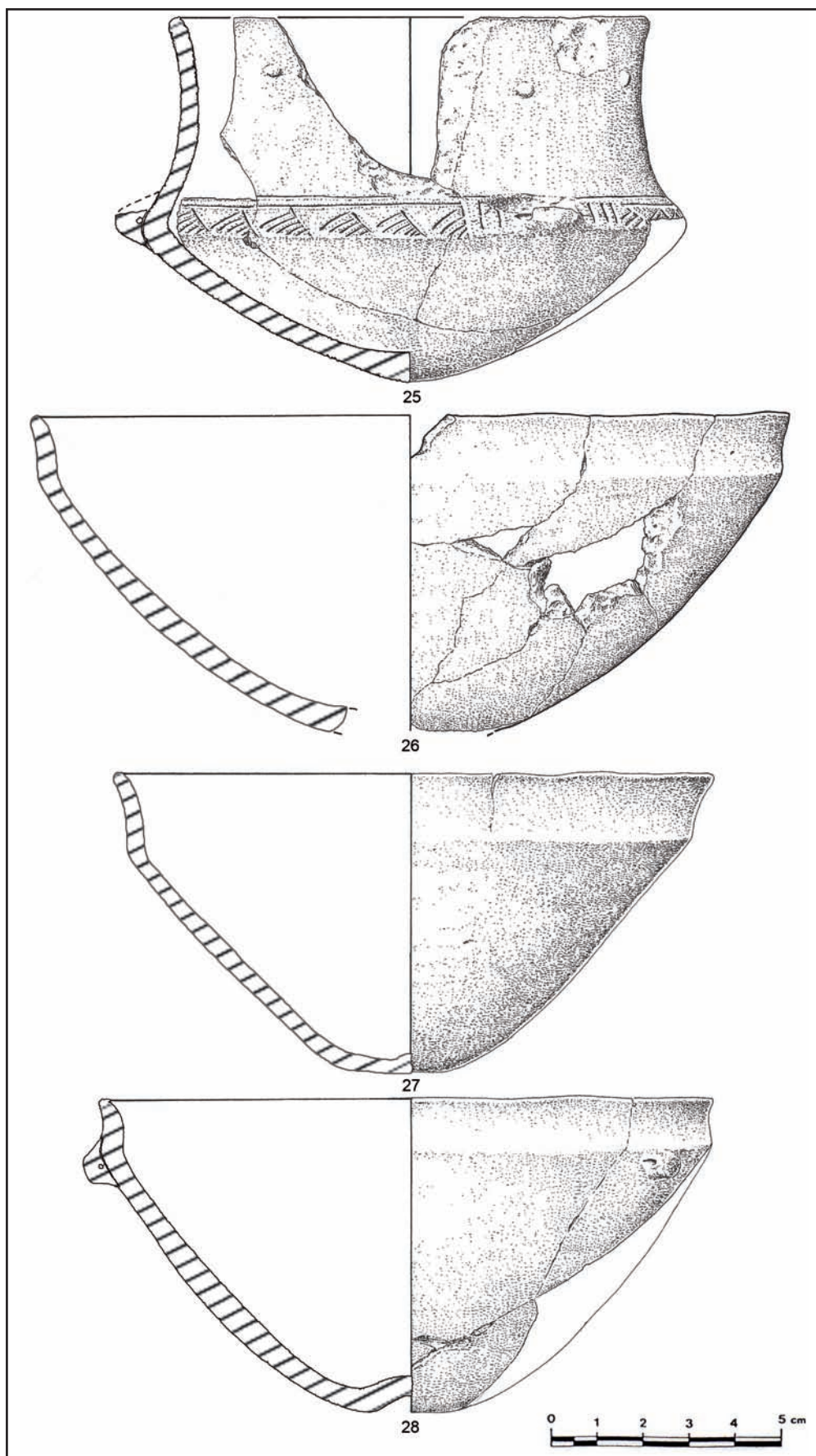


Figura 2.176: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 25. vaso carenado a mano de fondo cónico, con decoración incisa y mamelón con perforación horizontal; 26-27. vasos a mano troncocónicos con pequeño borde y base plana; 28. vaso a mano troncocónico con pequeño borde, base plana y mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro.

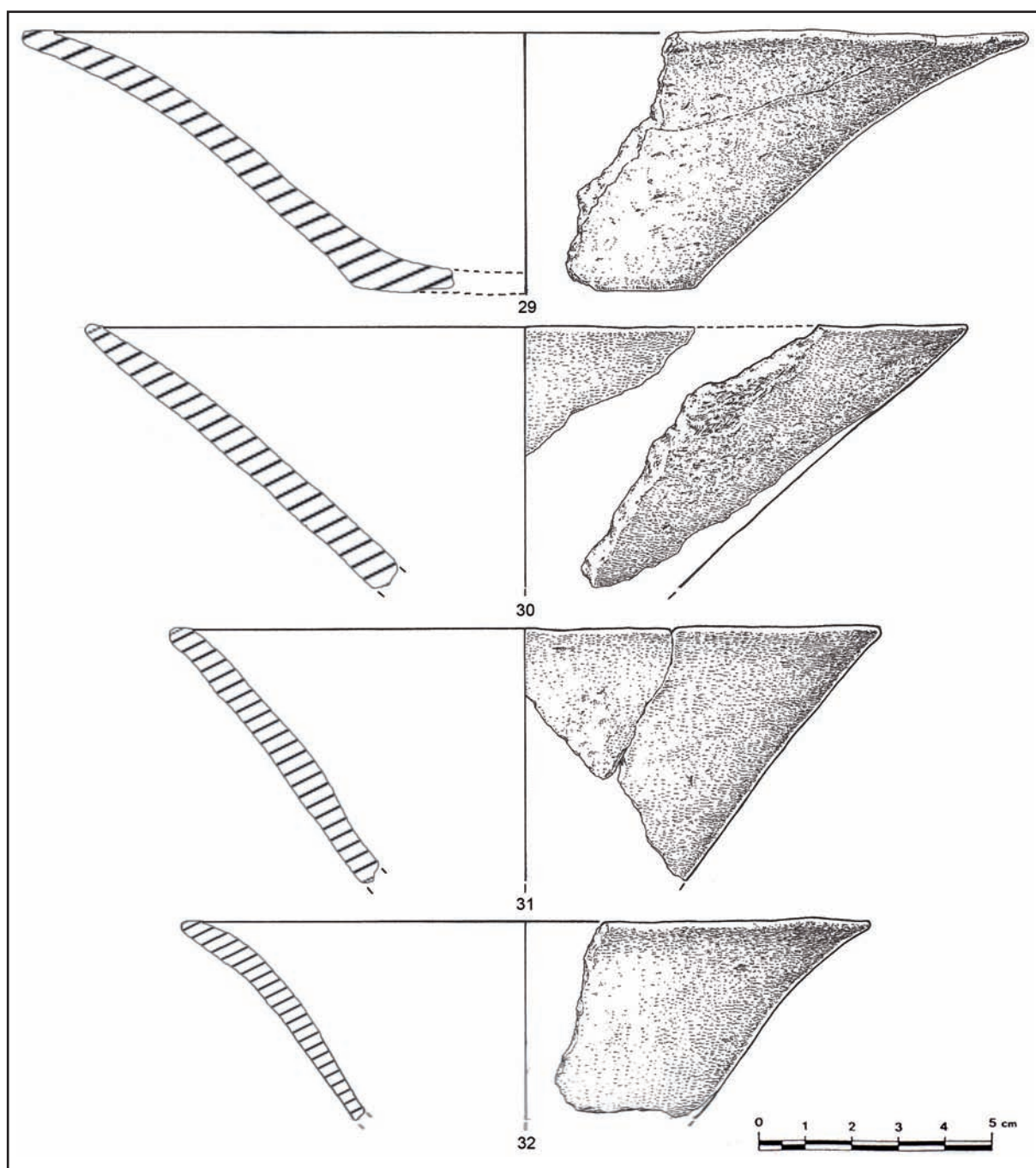


Figura 2.177: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 29-32. vasos a mano troncocónicos de la Primera Edad del Hierro.

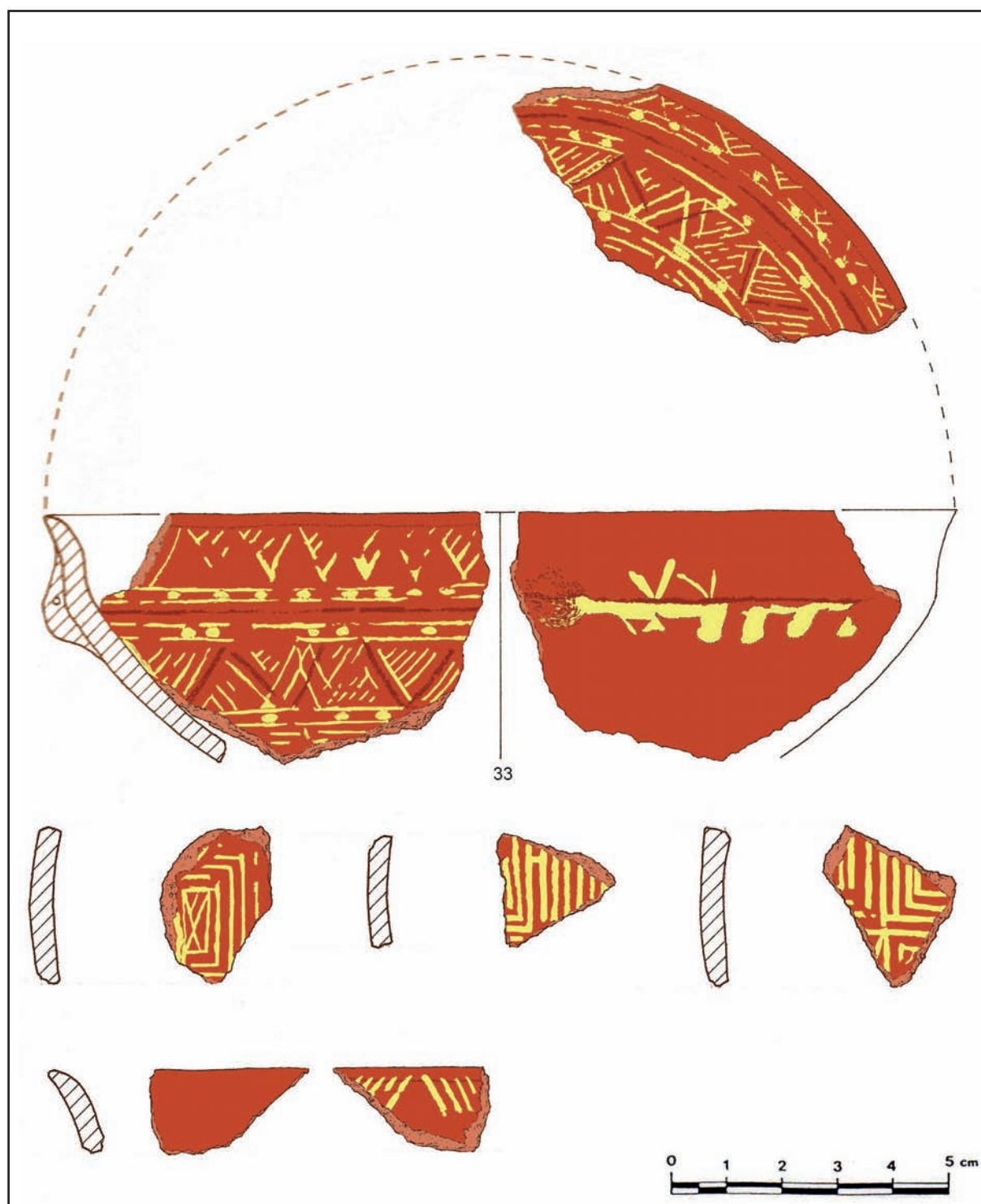


Figura 2.178: Tiernes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 33. plato a mano pintado en rojo y amarillo y con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro.



Fotografía 2.23: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): Panorámica general del yacimiento, desde la margen izquierda del río Tajuña.

Valhondo IV

M/146/038A

Hallazgo aislado compuesto por un conjunto de materiales cerámicos (a mano y a torno) pertenecientes a la Primera Edad del Hierro y a Época Medieval y con tipología indeterminada. Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 13-XII-1990, en prospección sistemática de cobertura total. Está ubicado en ladera, en la zona de transición entre la vega y el páramo, a 375 m. del Tajuña. Situándose a 615 m.s.n.m., el área presenta terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado (tomillos, tolla, hierba y esparto).

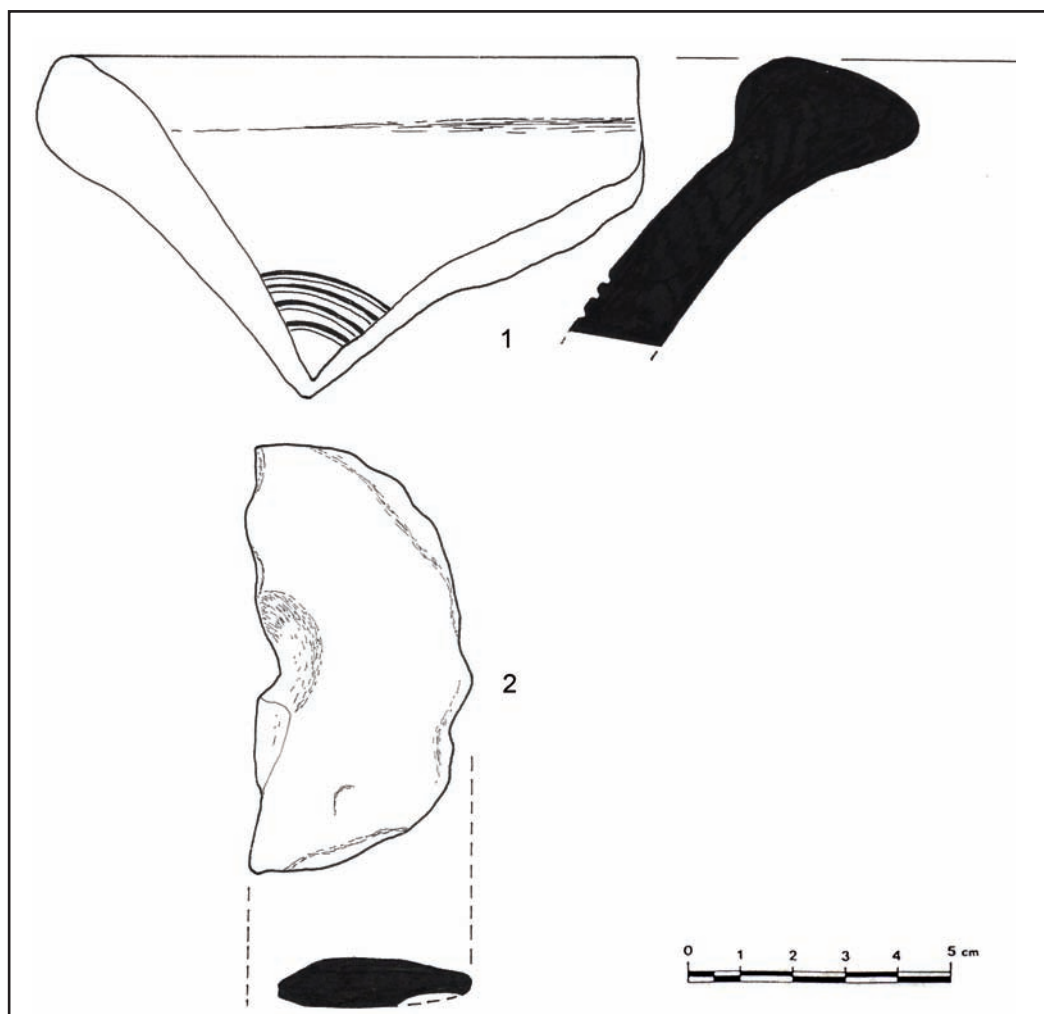


Figura 2.179: Tielmes. "Valhondo IV" (M/146/038A): 1. borde a torno; 2. ficha a mano; de Época Medieval.

Estrecho de San Valentín II M/146/039A

Sitio aislado con de dos momentos culturales (bronce y medieval) y tipología indeterminada. El 13-XII-1990 se localizó con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se sitúa en zona de ladera de la margen derecha del Tajuña a 200 m. del mismo, por encima de un farallón de yesos. Ubicado en altura a 625 m.s.n.m., tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado (tomillos, tolla, hierba y esparto). Entre los materiales destacan 1 lasca de sílex, 3 bordes y 9 galbos a mano lisos y 1 teja.

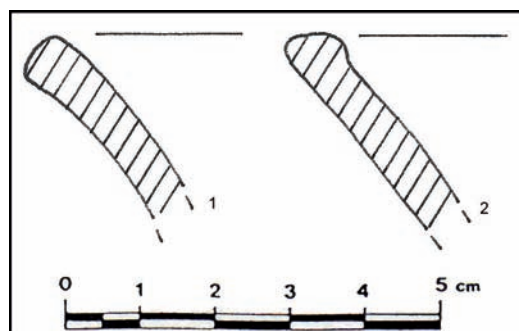


Figura 2.180: Tielmes. "Estrecho de San Valentín II" (M/146/039A): 1-2. bordes a mano de la Edad del Bronce.

Camino de Valdecañas**M/146/040****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico con tres momentos culturales: primero, conjunto lítico de factura paleolítica (musteriense) y tipología indeterminada, a continuación poblado de la Segunda Edad del Hierro sin restos constructivos y finalmente, una ocupación bajo medieval (ss. XIV-XV) y tipológicamente indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 17-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar se ubica en la llanura de inundación del Arroyo de Valdecañas, junto a éste y a 640 m.s.n.m. Del mismo modo, está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos que presentan un aprovechamiento agrícola de viñedo. El sitio tiene forma oblonga, con unas dimensiones de 120 m. (NE-SO) y 70 m. (SO-NE) (0,84 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 9 lascas y 1 resto de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 15 galbos a mano lisos, además de 50 fragmentos a torno distribuidos en 20 bordes (7 decorados), 9 fondos (3 decorados), 20 galbos (6 decorados) y 3 asas (1 decorada). La mayoría de las decoradas están pintadas en rojo vinoso.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

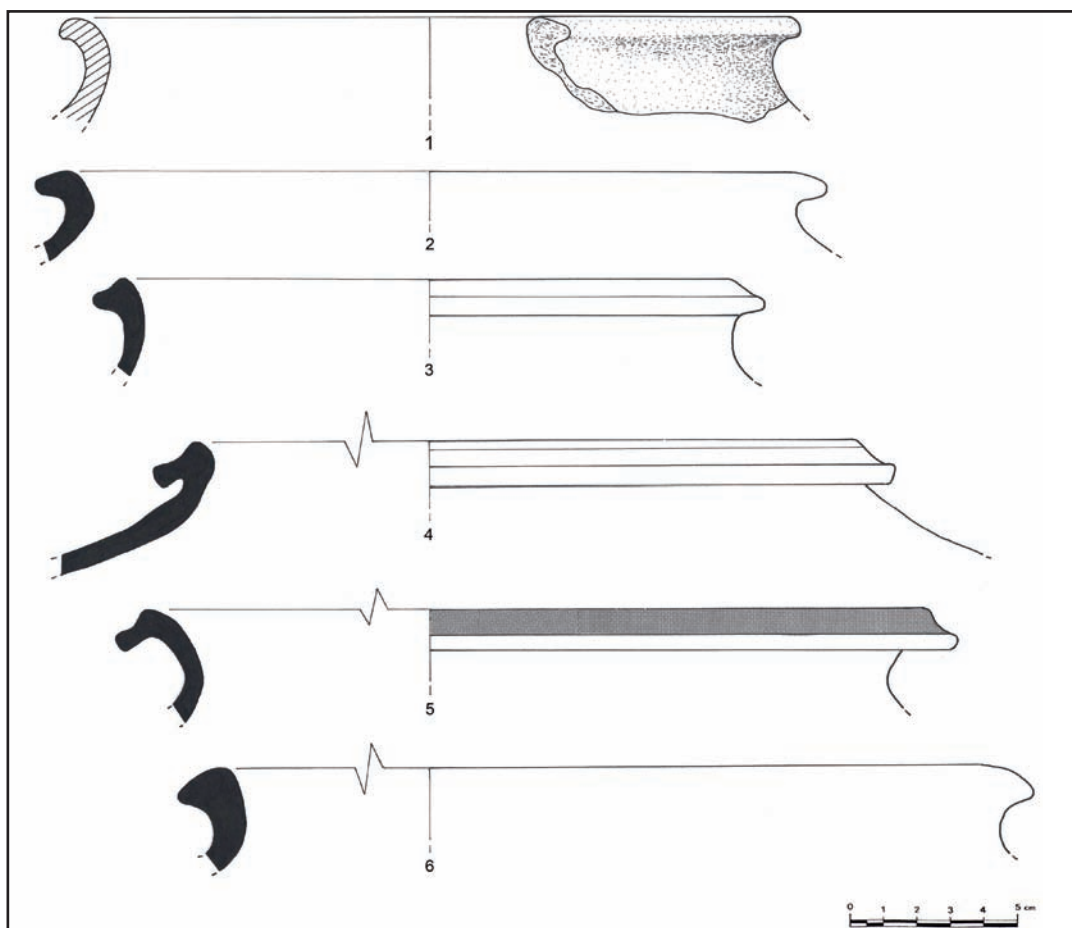


Figura 2.181: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 1. tipo a mano; 2-6. tipos a torno (5 pintado en rojo vinoso); de la Segunda Edad del Hierro.

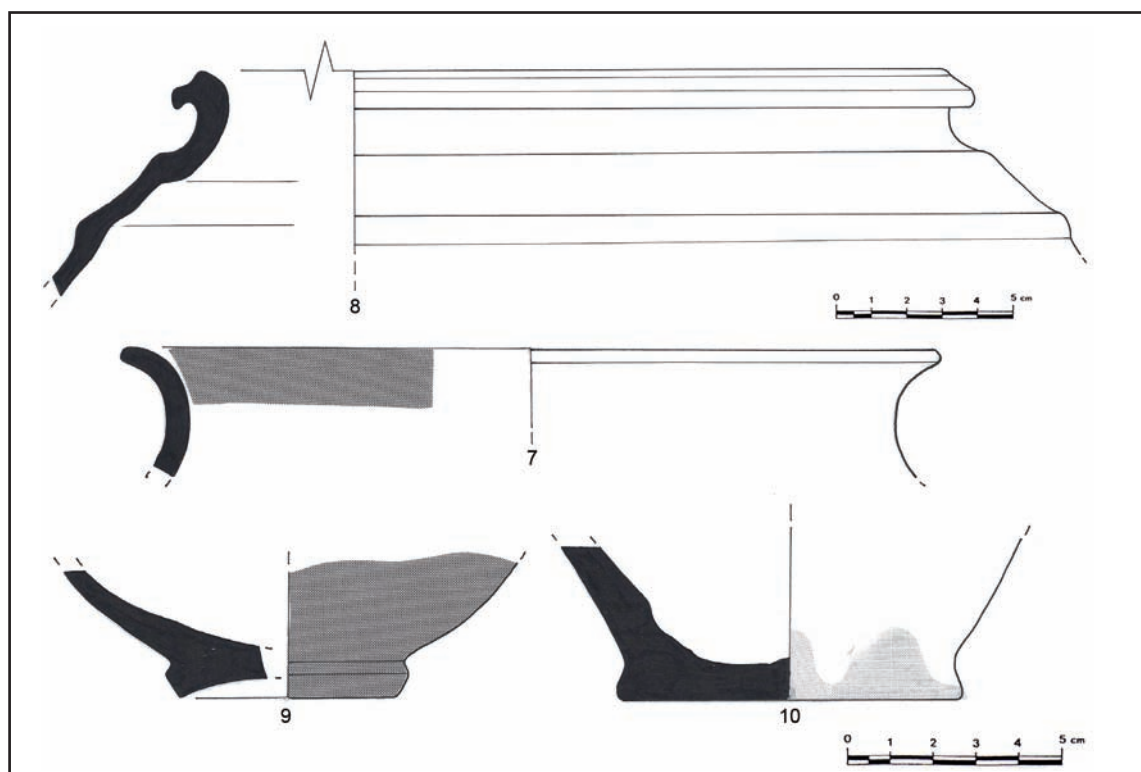


Figura 2.182: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 7. tipo a torno con pintura roja; 8. tipo a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9-10. fondos a torno vidriados Época Medieval.

Valdejuanete I**M/146/041A**

Conjunto aislado de industria lítica de factura paleolítica (musteriense/Paleolítico superior) con tipología indeterminada situado en una zona de aprovechamiento de materias primas en la ladera de la margen derecha del Arroyo de Valdecañas, a 150 m. de éste. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-XII-1990. Se ubica a 685 m.s.n.m. sobre suelos terciarios (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con aprovechamiento agrícola de olivar y terrenos productivos no labrados (hierba, tomillos, cardos). Se encontraron 26 elementos líticos dispersos, destacando 1 raedera, 2 rabbot, y algunas lascas y láminas de sílex (*Figura 2. 154: Tielmes. "Camino de Valdejuanete I" (M/146/041A): 3. industria laminar; 4. raedera; del Paleolítico*).

El Cerrón I**M/146/042****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con restos constructivos y varios momentos de ocupación: primeramente en la Edad del Bronce y después en la primera y Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 17-XII-1990 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Emplazado sobre un cerro en la ladera de la margen izquierda del Arroyo de Valdecañas, a 50 m. de éste y 660 m.s.n.m. Este presenta suelos cuaternarios con gravas, arenas y limos, además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El sitio tiene forma irregular, con unas dimensiones de 250 m. (N-S) y 115 m. (O-E) (2,87 Ha.).

En superficie aparecían restos de adobes pertenecientes posiblemente a estructuras de habitación y abundantes fragmentos de cerámica a mano y a torno y líticos que se encontraban dispersos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio. Ello es debido a las intensas labores agrícolas que se han llevado a cabo, produciendo alteraciones tanto en la extensión del sitio como en sus materiales.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 núcleos, 170 lascas, 13 láminas y 22 restos de talla en sílex, 3 fragmentos de hacha pulimentada y 3 piedras de molino en granito.

Cerámicos: 602 fragmentos a mano, distribuidos en 87 bordes (9 decorados), 17 fondos, 483 galbos (10 decorados), 2 asas, 1 mamelón, 1 pie de copa y 1 tapadera. También, 340 fragmentos a torno repartidos en 70 bordes (12 decorados), 8 fondos (1 decorado), 260 galbos (21 decorados) y 2 asas.

Adobes: fragmentos de adobe con marcas e improntas.

Metálicos: 1 resto de placa de hierro (75 gr.).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

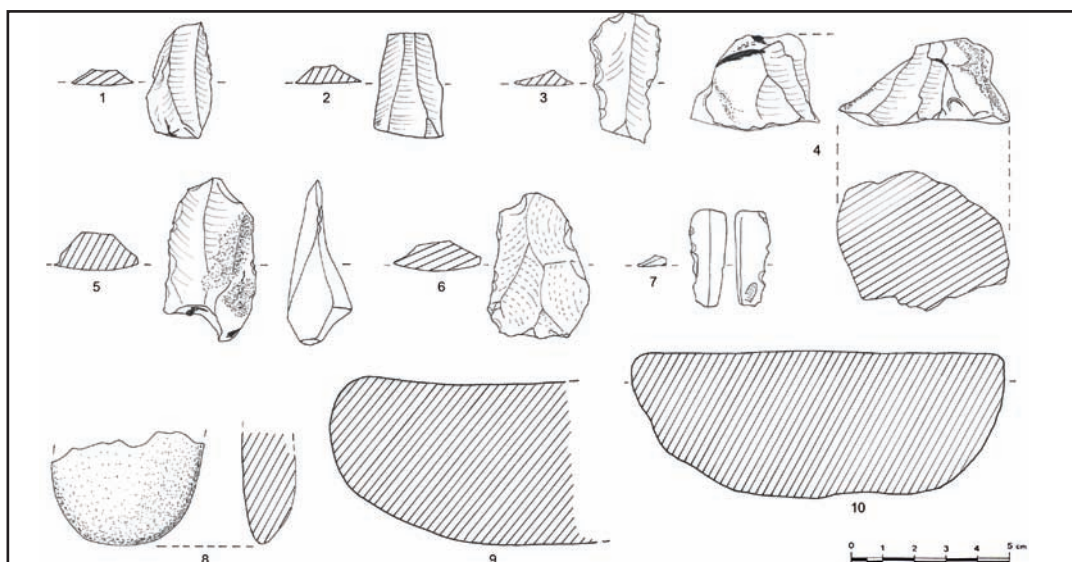


Figura 2.183: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 1, 3, 5-6. lascas; 2, 7. láminas; 4. núcleo; 8. fragmento de hacha pulimentada; 9-10. piedras de molino en granito; de la Edad del Bronce.

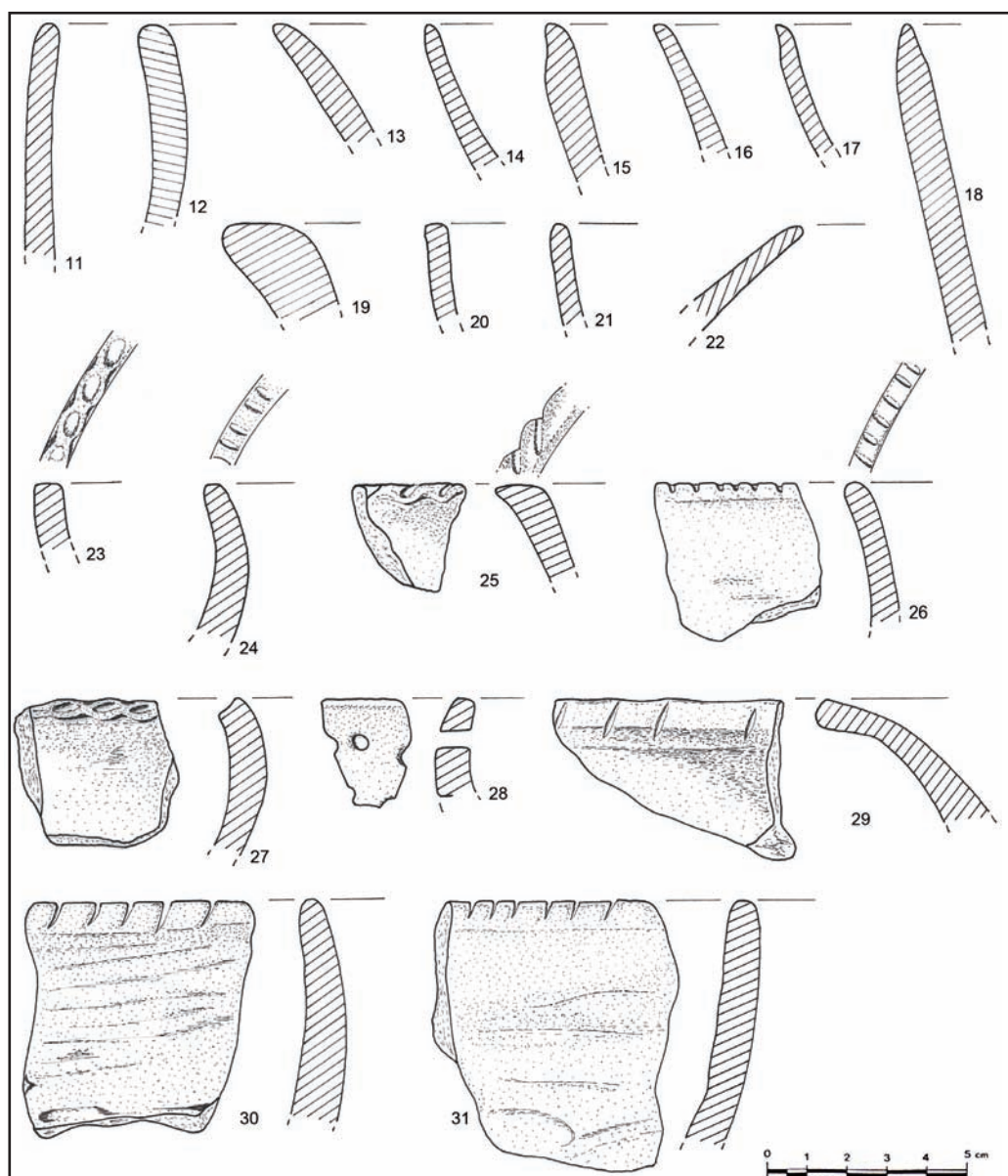


Figura 2.184: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 11-22. bordes a mano; 23-31. bordes a mano decorados (28. borde de encella); de la Edad del Bronce.

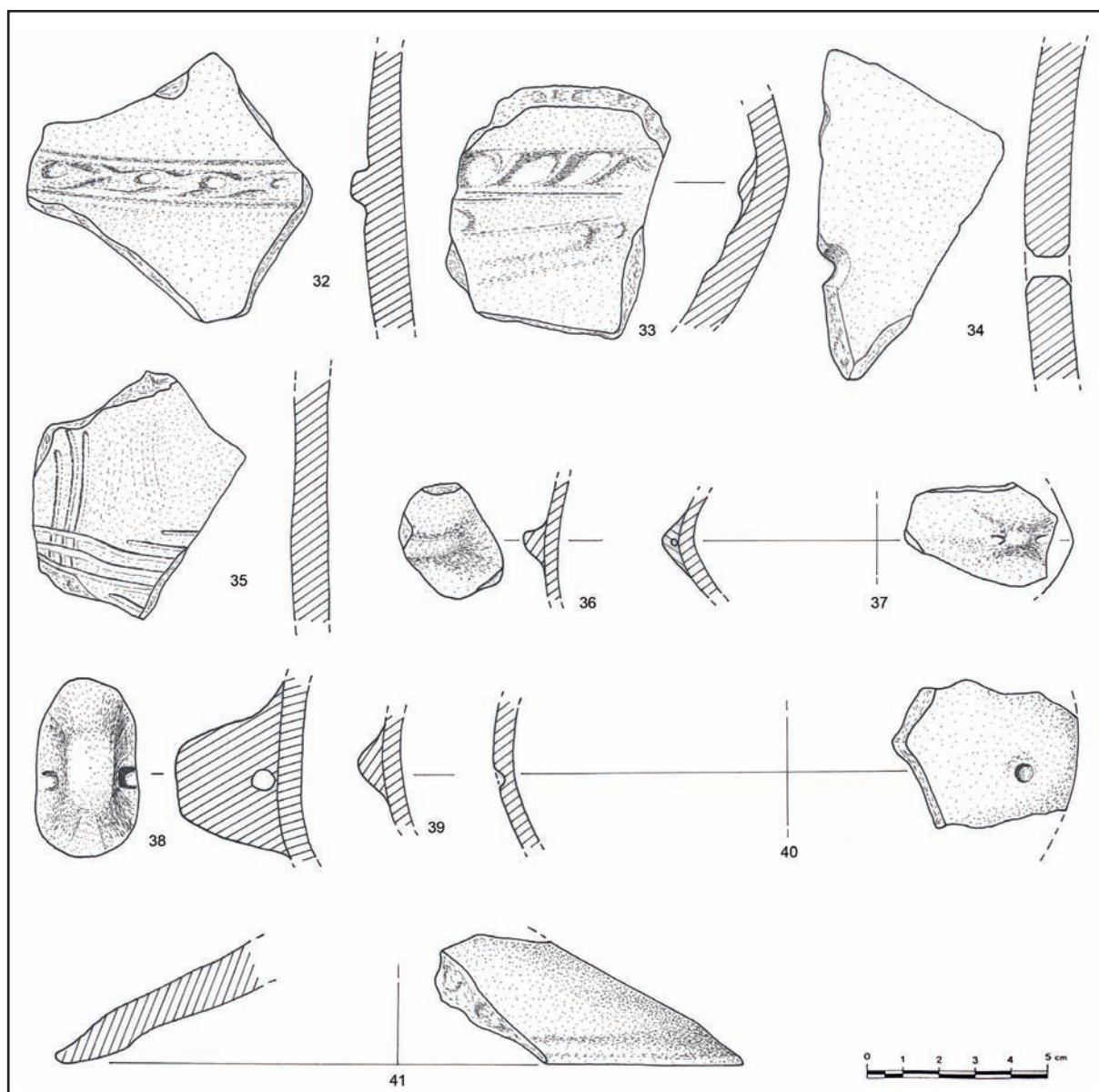


Figura 2.185: Tiernes. "El Cerrón I" (M/146/042): 32-33, 35. galbos a mano decorados; 34. galbo a mano con perforación; 36, 39. mamelones a mano; 37-38. galbos con mamelón de perforación horizontal; 40. tipo globular a mano con inicio de perforación; 41. tapadera a mano; de la Edad del Bronce.

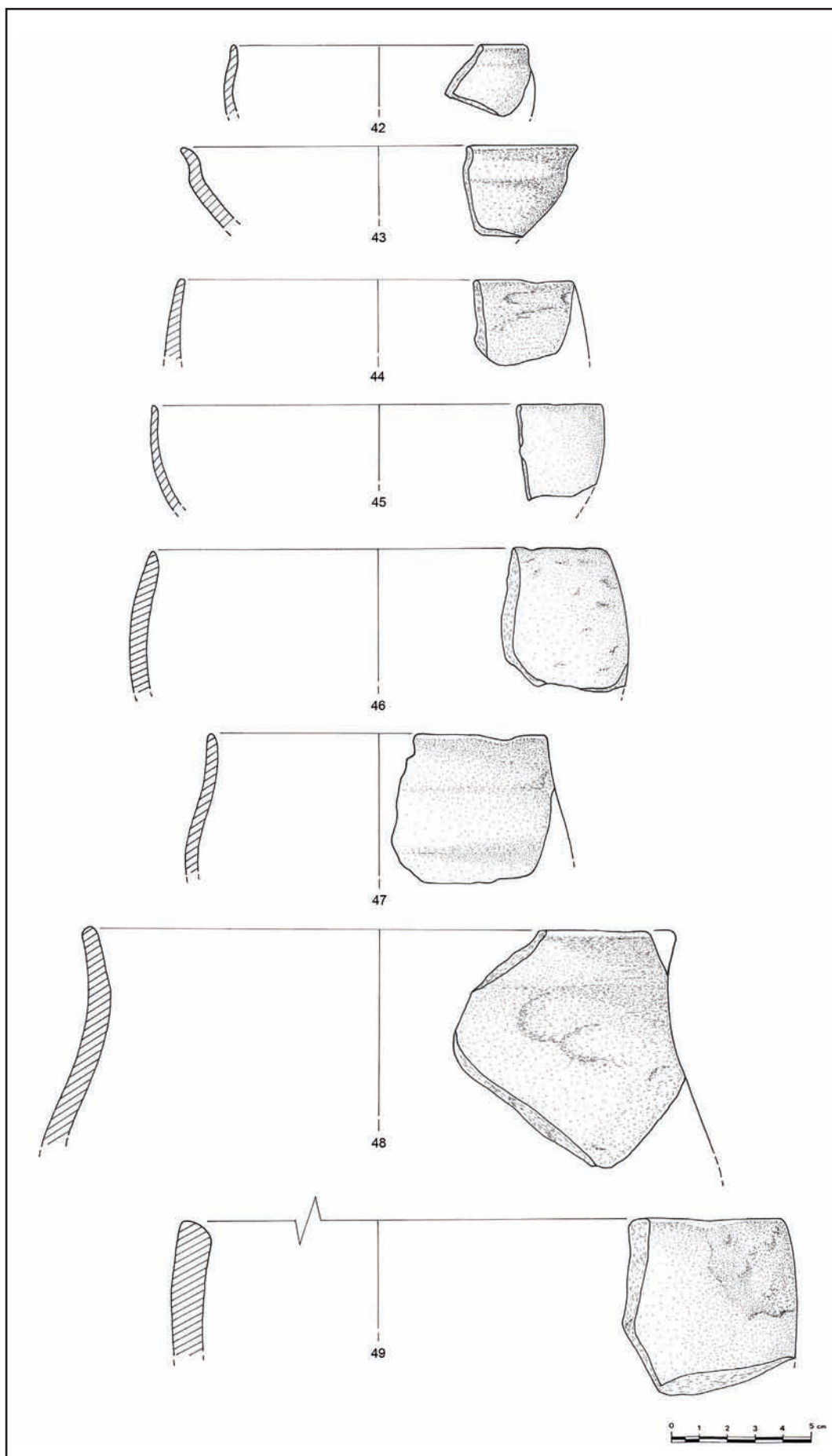


Figura 2.186: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 42-49. tipos cerámicos a mano de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro.

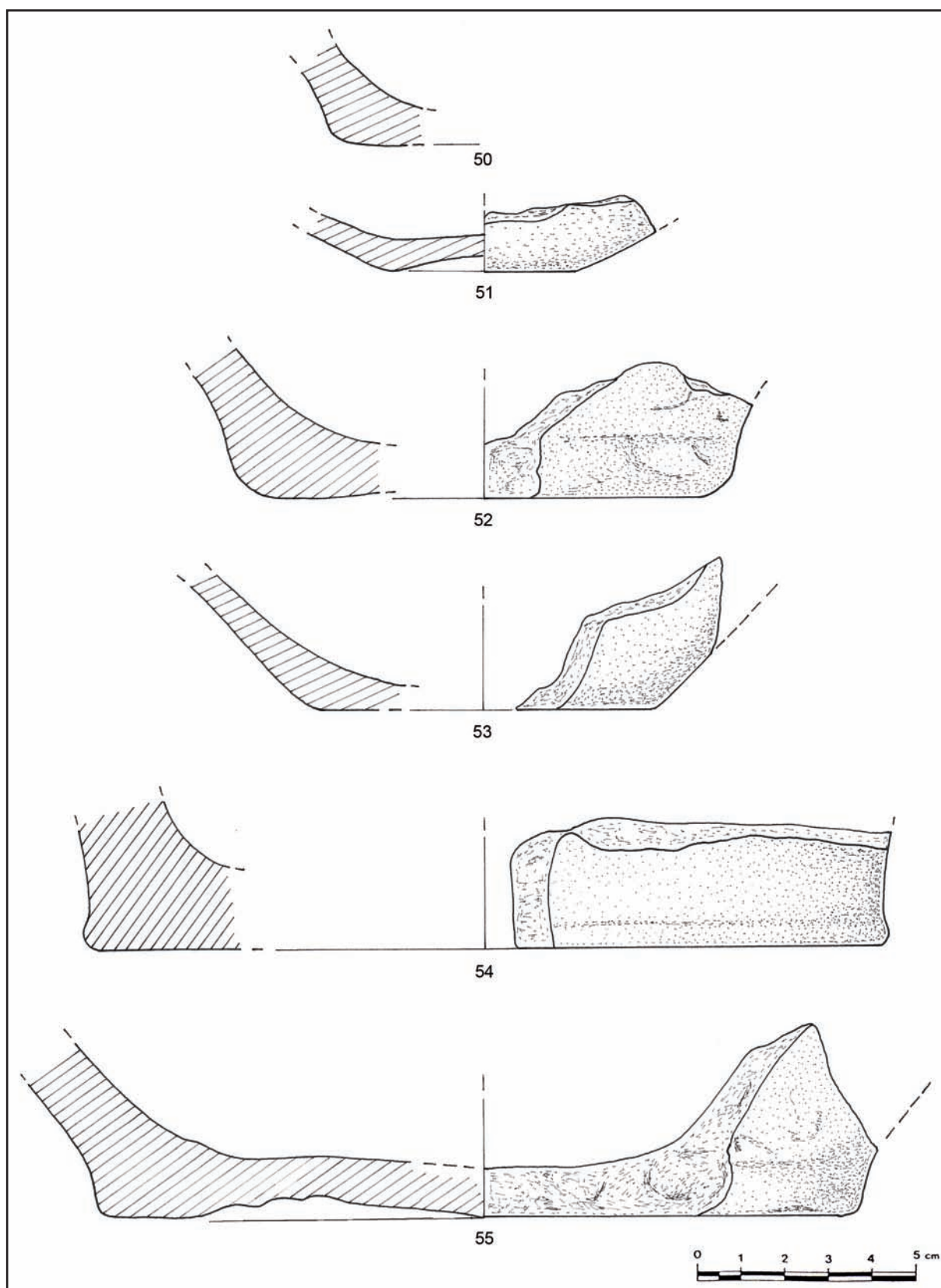


Figura 2.187: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 50-55. fondos a mano de la edad del hierro.

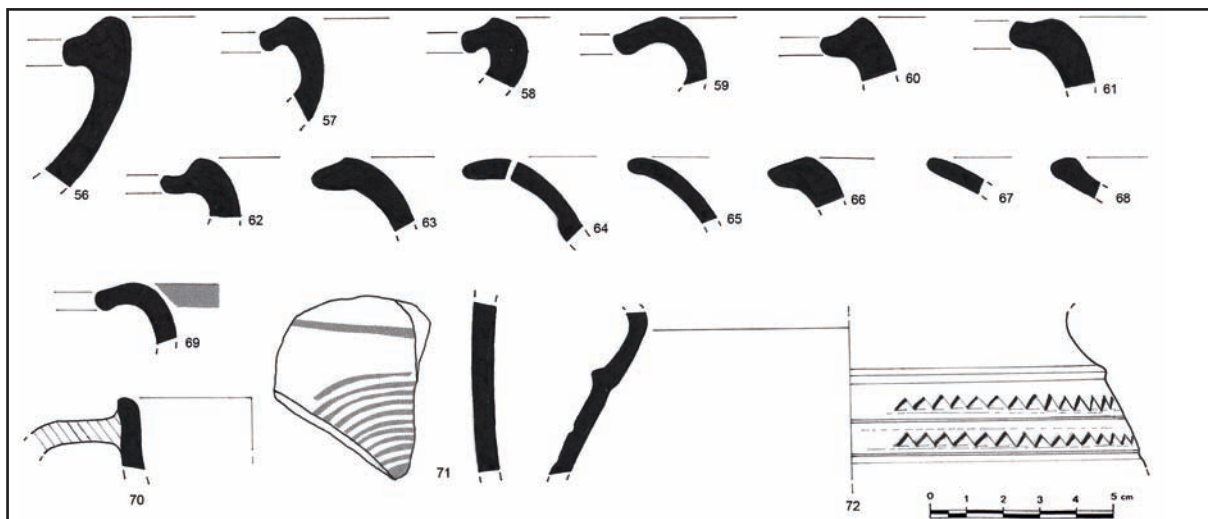


Figura 2.188: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 56-69. bordes a torno (59 y 69. pintados); 67. carena a torno; 70. borde a torno con asa; 71. galbo a torno pintado; 72. galbo a torno decorado y con baquetón; de la Segunda Edad del Hierro.

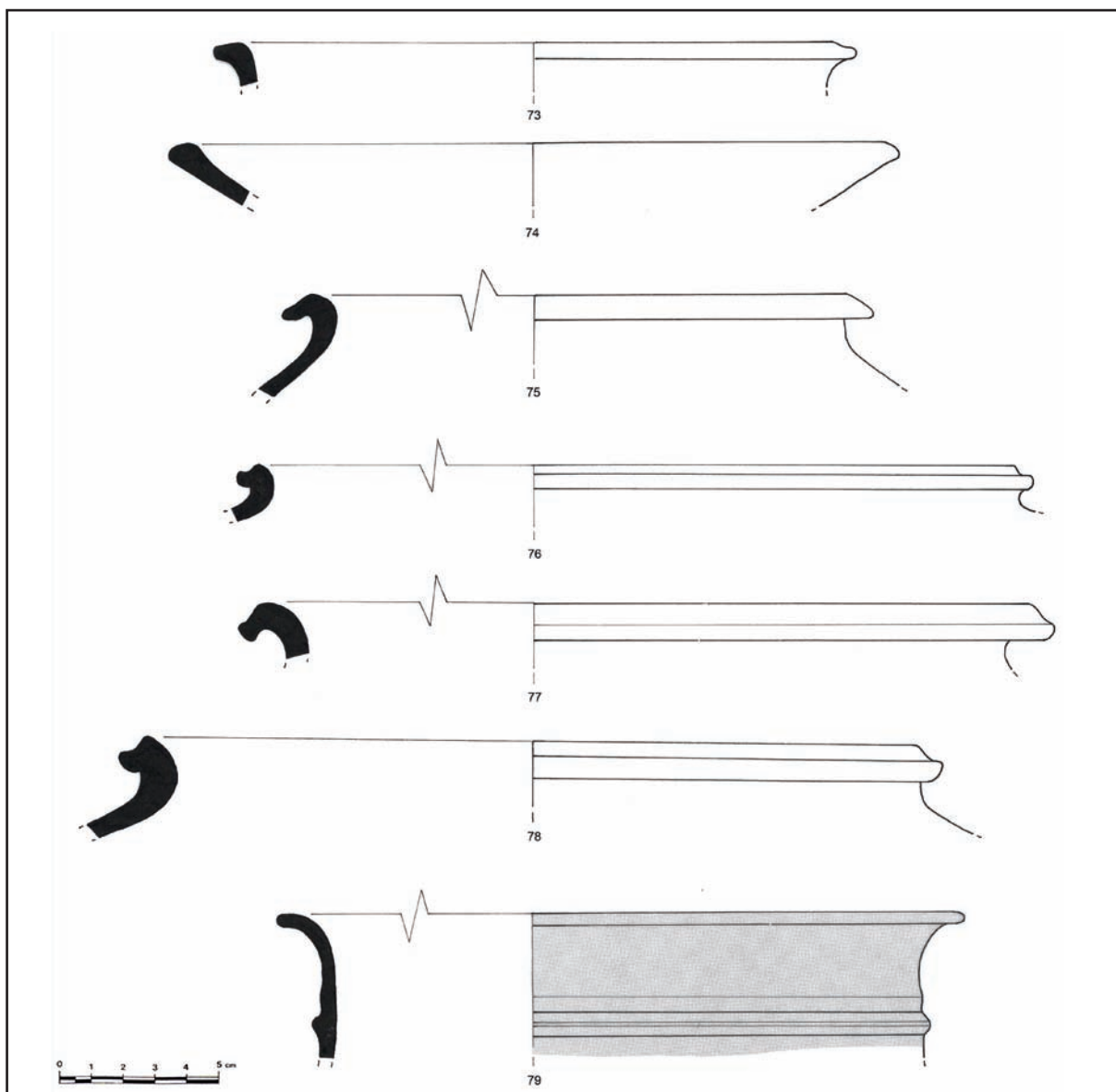


Figura 2.189: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 73-79. tipo cerámicos a torno (79. tipo jaspeado) de la Segunda Edad del Hierro.

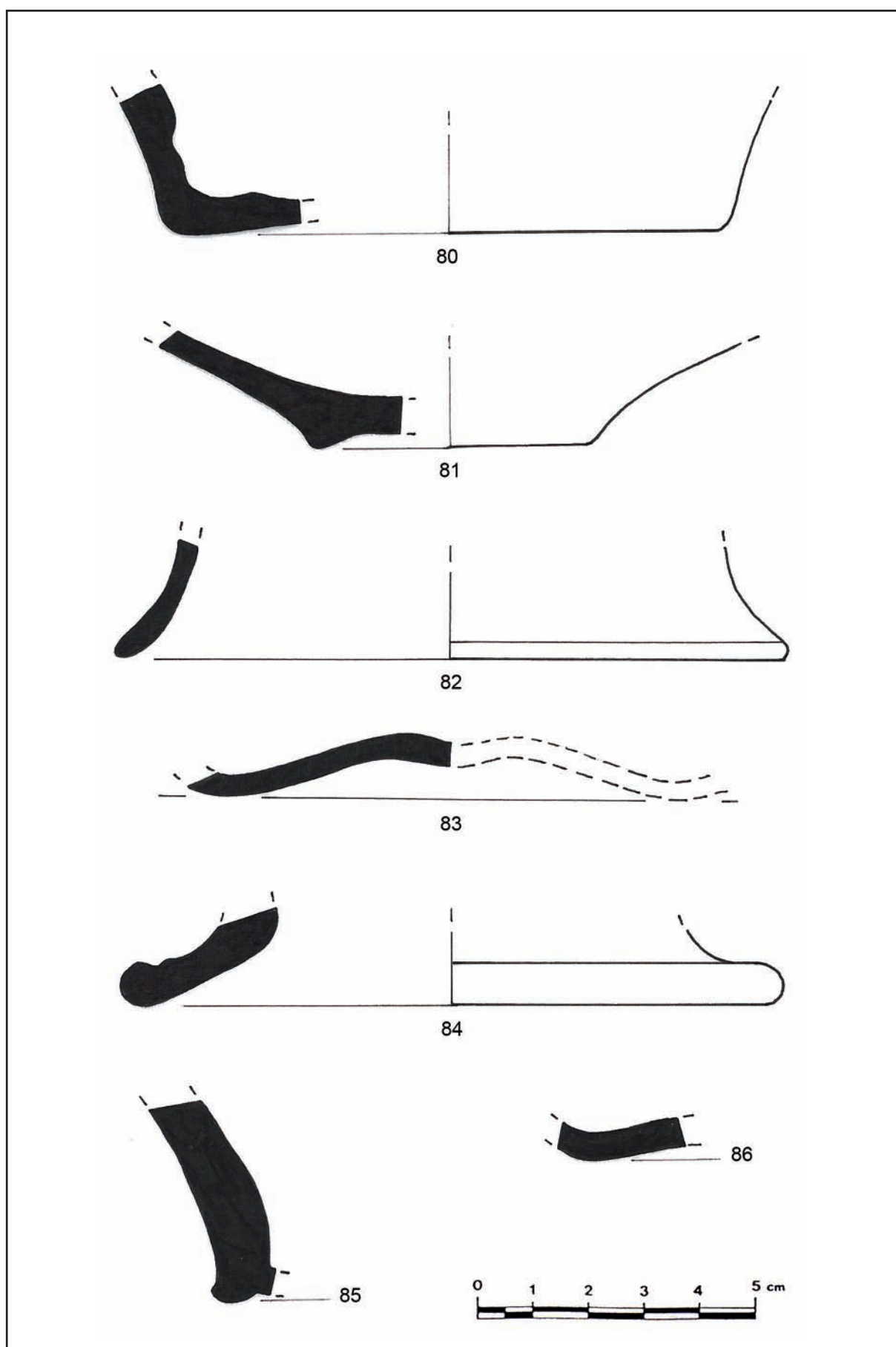


Figura 2.190: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 80-81, 83, 85-86. fondos a torno; 82, 84. pies a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

La Solapa I**M/146/043****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico que comprenden dos periodos culturales (Calcolítico/bronce y Segunda Edad del Hierro) y una tipología de asentamiento sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 18-XII-1990, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar se sitúa en la margen izquierda de la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, del Arroyo de Valdecañas, a 100 m. de éste y 655 m.s.n.m. Tiene suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de olivar y productivo no labrado (tomillo, hierba, cardos). Además presenta forma tendente a circular, con 60 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas, 2 láminas y 3 restos de talla en sílex.

Cerámicos: Varios bordes y galbos a mano lisos y algunos fragmentos a torno sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

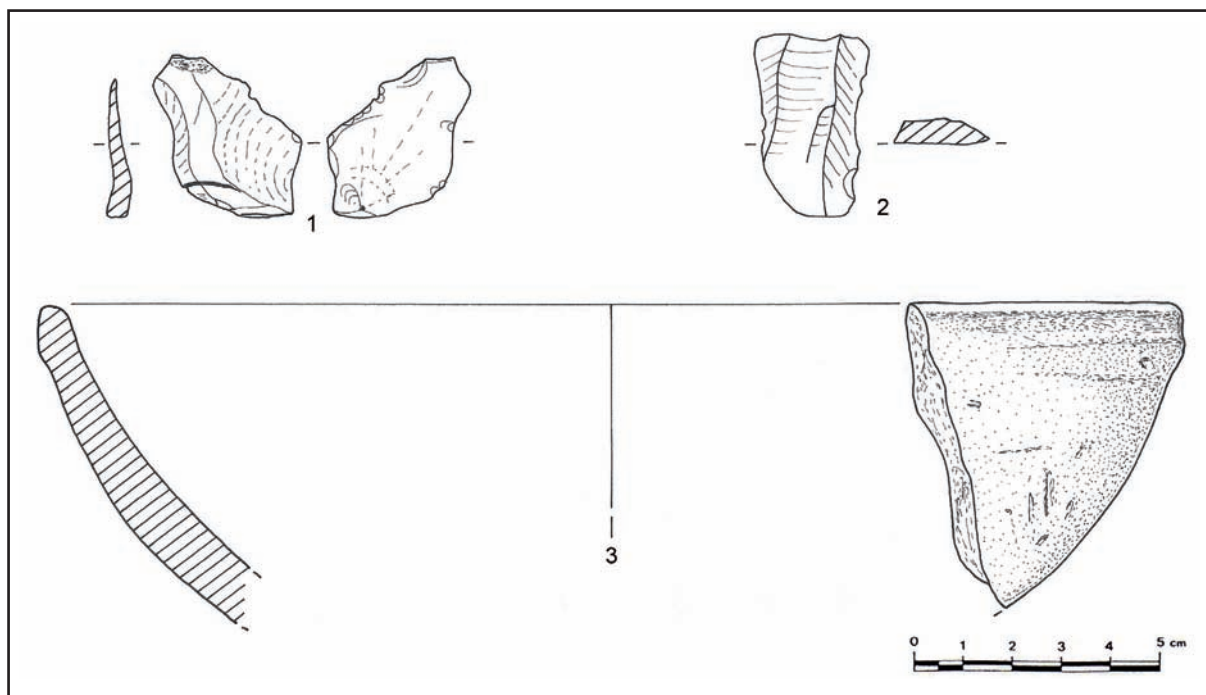


Figura 2.191: Tielmes. "La Solapa I" (M/146/043): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/bronce.

El Tamboril**M/146/044A**

Conjunto de industria lítica aislado de cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 18-XII-1990 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se ubica en las zonas altas del páramo, fuertemente erosionado y con abundante materia prima, a 700 m.s.n.m. y a 720 m. del Arroyo de Valdecañas. Además, tiene suelos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Destacan algunos núcleos (rabbot), lascas y restos de talla en sílex (*Figura 2.152: Tielmes. "El Tamboril" (M/146/044A): 5. núcleo –rabbot- de factura antigua y adscripción cultural indeterminada*).

El Cerrón II**M/146/045****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Calcolítico (inicial) sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 18-XII-1990 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre un cerro en la ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Arroyo de Valdecañas, a 90 m. de éste y 680 m.s.n.m. Presenta terrenos terciarios en donde aparecen yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de olivar junto a productivo no labrado (tomillo, cardos, aliaga, hierba). El yacimiento es de forma irregular con tendencia circular y unas medidas de 75 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,56 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 9 lascas, 1 lámina retocada y 8 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 62 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

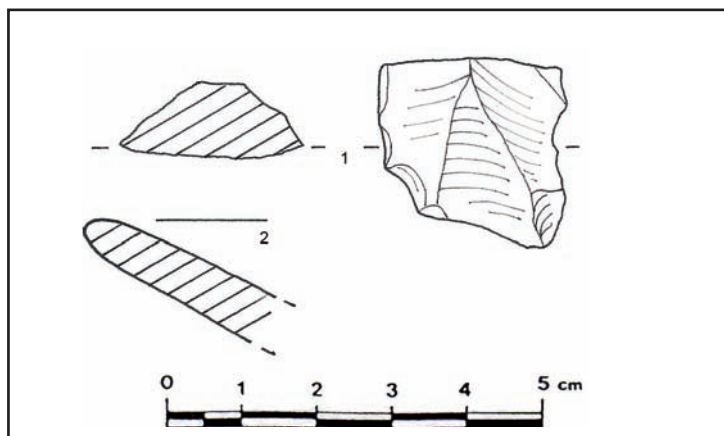


Figura 2.192: Tielmes. "El Cerrón II" (M/146/045): 1. lámina; 2. borde a mano; del Calcolítico.

La Dehesa

M/146/046

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-I-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 250 m. de éste y a 610 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Además, su forma es tendente a circular con 40 m. (N-S) y 40 m. (O-E) (0,16 Ha.), pudiendo ser por sus características un pequeño hábitat estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 7 lascas de sílex.

Cerámicos: 16 galbos y 1 ficha a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

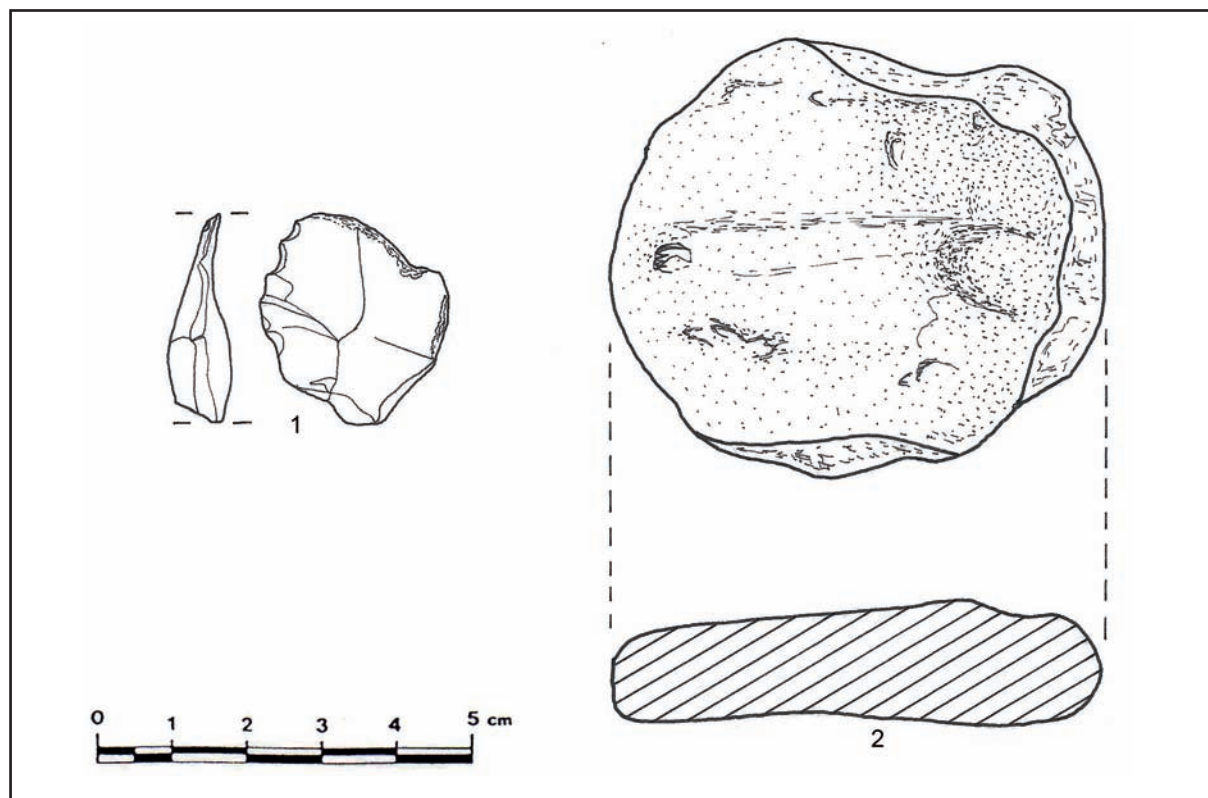


Figura 2.193: Tielmes. "La Dehesa" (M/146/046): 1. lasca; 2. ficha a mano; del Calcolítico/bronce.

Las Dehesas I**M/146/047****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 9-I-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en un rellano sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control, a 260 m. de éste. Se emplaza a 600 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior en los que destacan gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo y una forma oblonga con unas medidas de 50 m. (N-S) y 112 m. (O-E) (0,56 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 4 bordes, 62 galbos, 1 mamelón y dos fichas sin decorar y un borde de quesera a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

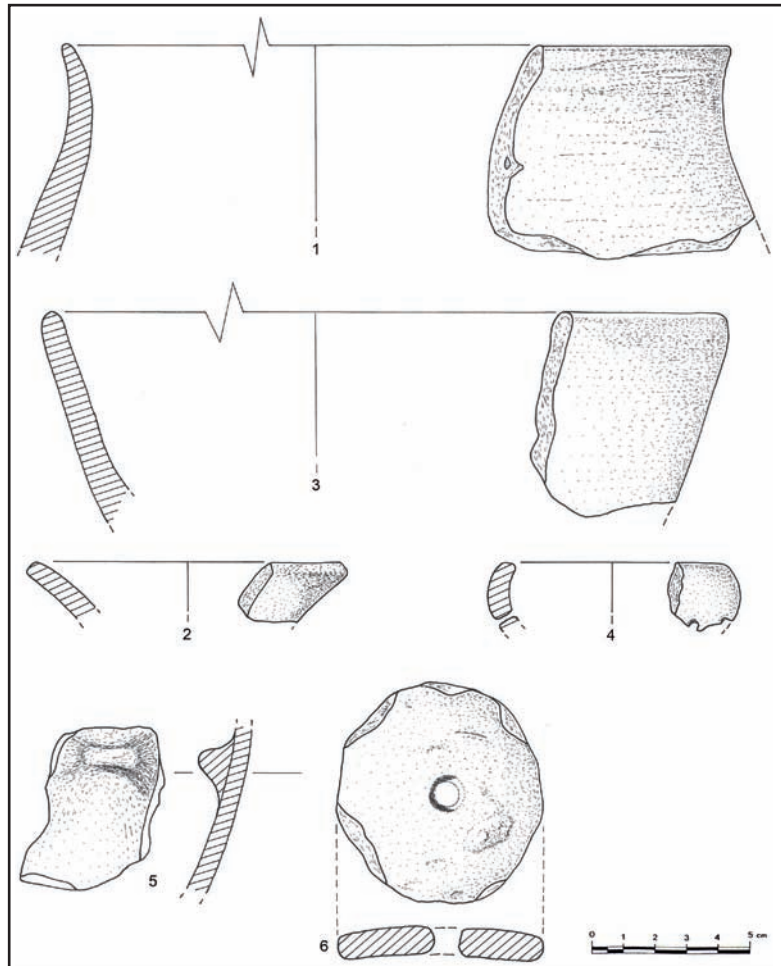


Figura 2.194: Tielmes. "Las Dehesas I" (M/146/047): 1-3. tipos cerámicos a mano; 4. encella; 5. mamelón a mano; 6. ficha a mano perforada; del Calcolítico/bronce.

Las Dehesas II**M/146/048****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce con una tipología de asentamiento sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 9-I-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en terraza sobre la ladera, en la margen izquierda del Tajuña, a 175 m. del río y a una altitud de 605 m.s.n.m. Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno con conos de deyección y se caracterizan por su roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. El lugar es de forma irregular tendente a circular, con unas dimensiones de 60 m. (N-S) y 68 m. (O-E) (0,40 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas (1 retocada) y 1 lámina de sílex.

Cerámicos: 4 bordes a mano (1 con decoración incisa) y 48 galbos a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

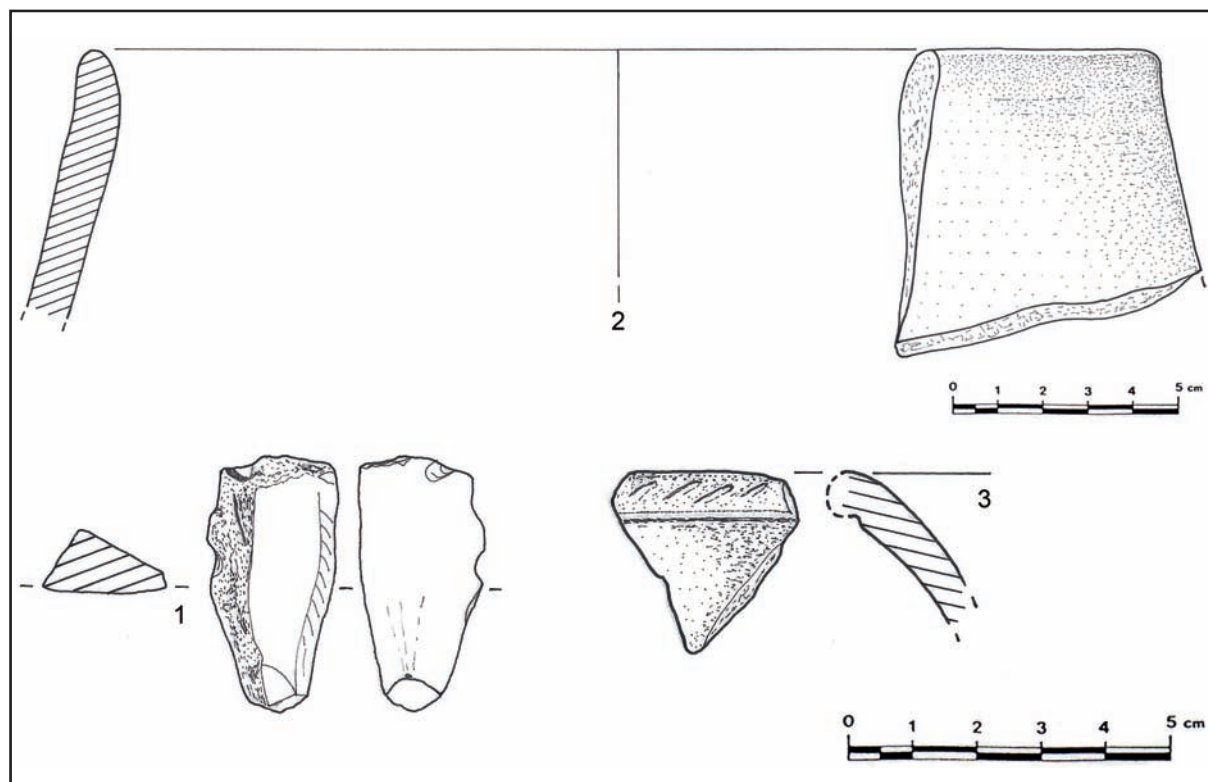


Figura 2.195: Tielmes. "Las Dehesas II" (M/146/048): 1. lámina; 2. tipo a mano; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/bronce.

Puente de Paco**M/146/049****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado con una amplia secuencia cultural que comprende varios periodos: Campaniforme, Bronce Final, tardorromano y medieval. Se han documentado algún "fondo de cabaña".

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-I-1991 en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se asienta en terraza sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 75 m. del río y 600 m.s.n.m. Presenta suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y tienen una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y viñedo. La forma del sitio tiende a circular, con unas dimensiones de 135 m. (N-S) y 185 m. (E-O) (2,43 Ha.). Los materiales arqueológicos se encuentran extendidos por todo el área, destacando la localización de algunos sobre algunas manchas de tierra de color gris oscuro ("fondos de cabañas" 2 m. de diámetro).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 10 lascas, 1 lámina, 1 industria sobre lasca y 2 sobre lámina y 4 restos de talla en sílex; además de 1 piedra de molino.

Cerámicos: 140 fragmentos a mano (18 bordes lisos y 4 decorados, 10 fondos lisos, 3 carenas lisas, 97 galbos lisos y 3 decorados, 4 asas y 1 mamelón), 72 a torno (17 bordes lisos y 1 decorado, 8 fondos lisos y 4 decorados, 1 carena decorada, 29 galbos lisos y 6 decorados, 4 asas lisas y 1 decorada), 9 tejas, 1 *pondus* y fragmentos de *terra sigillata*.

Metálicos: 1 fragmento de escoria (45 gr.).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

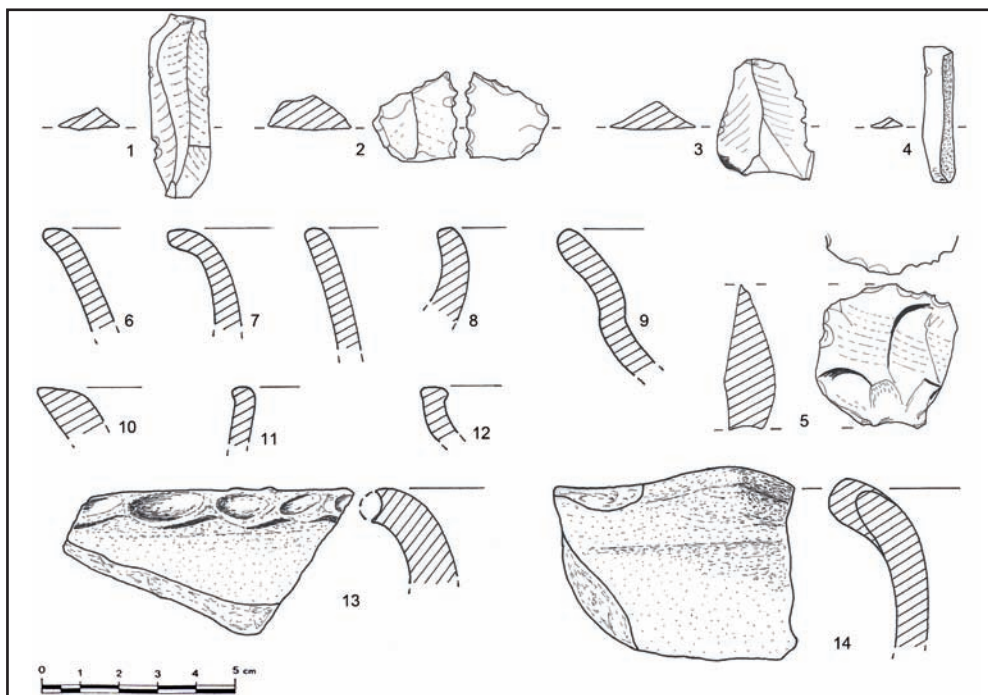


Figura 2.196: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 1, 4. láminas; 2-3, 5. lascas; 6-12. bordes a mano; 13-14. bordes a mano decorados; del Campaniforme y del Bronce Final.

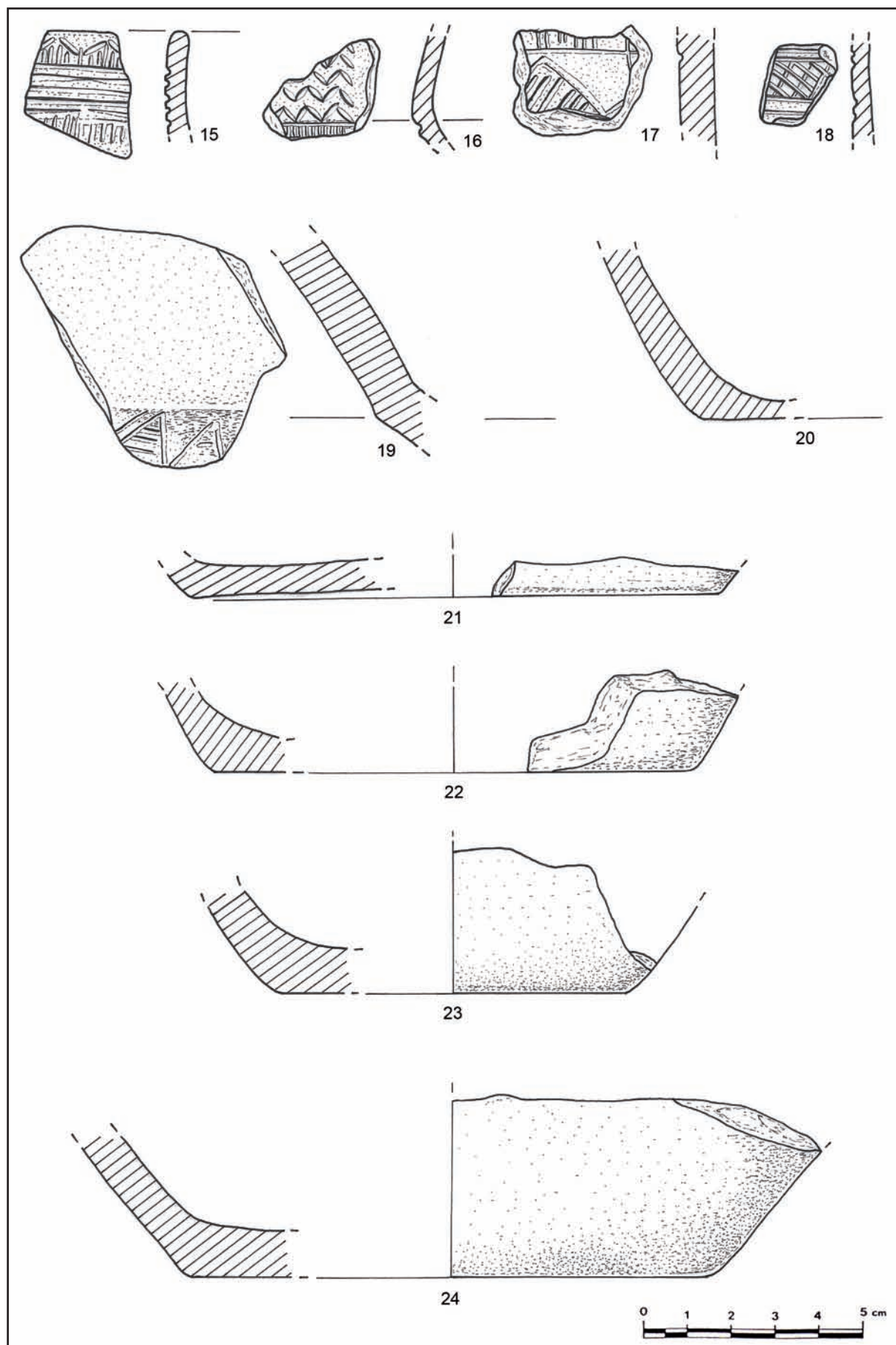


Figura 2.197: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 15. borde a mano decorado; 16-19. galbos a mano decorados; 20-24. fondos a mano; del Campaniforme y del Bronce Final.

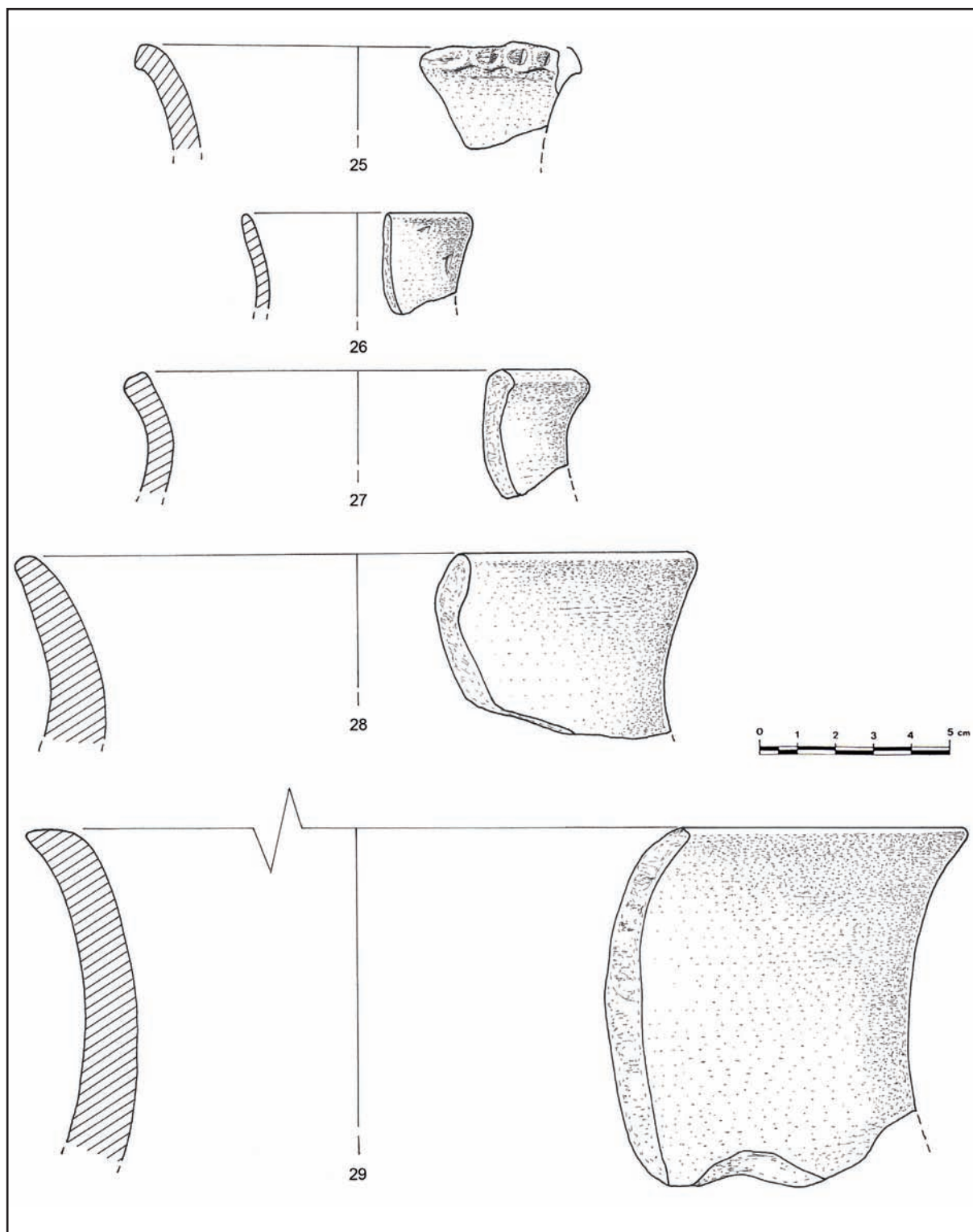


Figura 2.198: Tiernes. "Puente de Paco" (M/146/049): 25-29. tipos cerámicos a mano del Campaniforme y del Bronce Final.

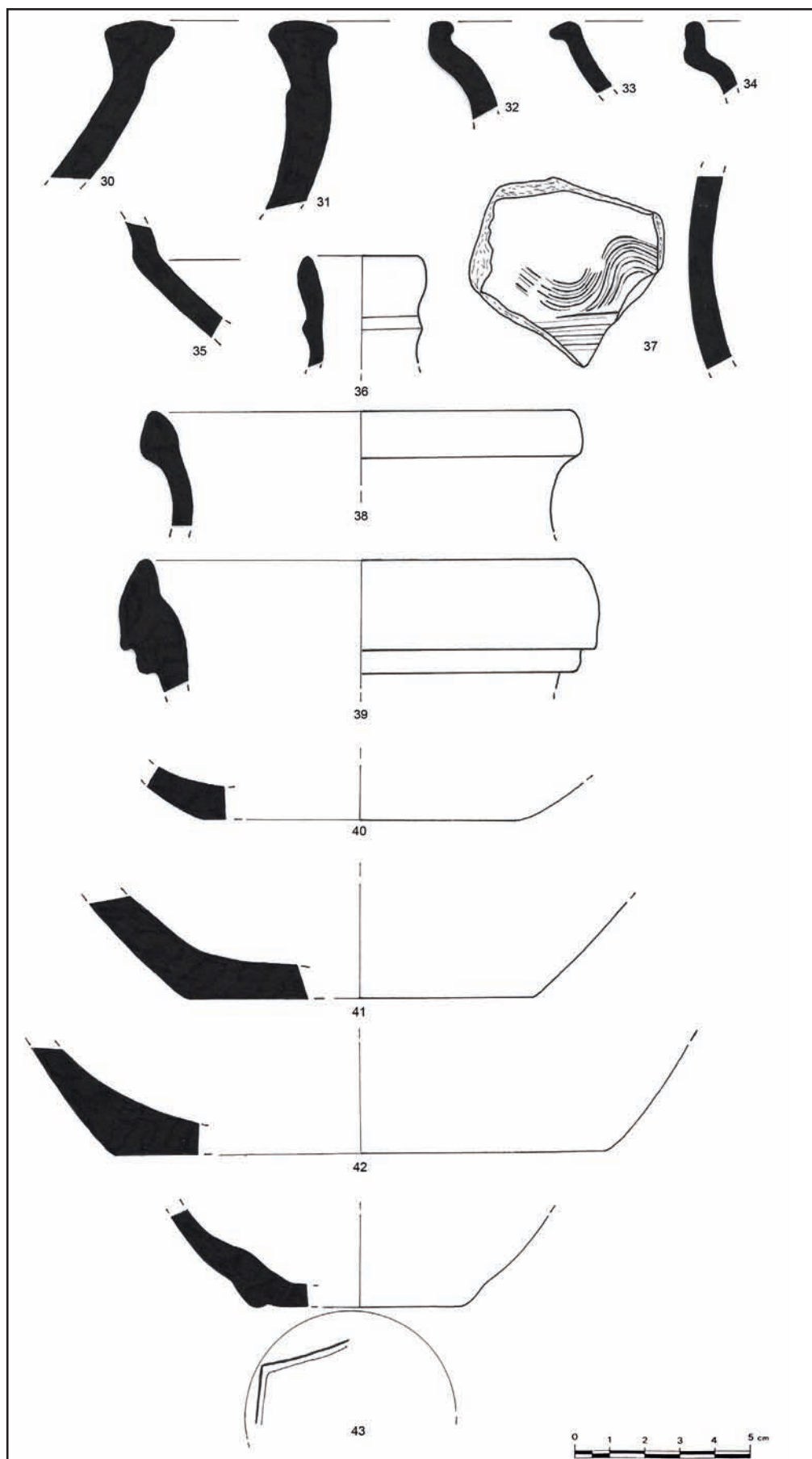


Figura 2.199: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 30-34. bordes a torno; 35. galbo a torno; 37. galbo a torno decorado; 36, 38-39. tipos a torno; 40-43. fondos a torno (43. vidriado verde amarillento); tardorromanos y medievales.

Huerta del Pavo I**M/146/050A**

Hallazgo aislado del Calcolítico y tipología indeterminada. El 17-I-1991 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la llanura de inundación de la vega del Tajuña, a 225 m. de éste y a 577 m.s.n.m. Está ubicado sobre suelos cuaternarios (gravas, arenas y limos) que presentan un terreno productivo no labrado y muy próximo al casco urbano de Tielmes. Destaca un hacha pulimentada (*Figura 2.170: Tielmes. "Huerta del Pavo I" (M/146/050A): 2. hacha pulimentada del Calcolítico*).

Estrecho de San Valentín III M/146/051A

Conjunto aislado de cerámica a mano y a torno con cronología medieval y tipología indeterminada. Descubierto el 17-I-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se ubica en una terraza de la llanura de inundación de la vega del Tajuña (583 m.s.n.m.), en su margen derecha y a 300 m. de éste. El lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno con la presencia de gravas, arenas y limos y aprovechamiento agrícola de viñedo. Entre los materiales destacan 2 galbos a mano además de 1 borde y 10 galbos a torno sin decorar (*Figura 2.125: Tielmes. "Estrecho de San Valentín III" (M/146/051A): 2. tipo a torno de Época Medieval*).

Huerta del Pavo II**M/146/052****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos con dos momentos culturales: Segunda Edad del Hierro y medieval.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 17-I-1991 fue localizado en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en la llanura de inundación de la margen derecha del Tajuña, a 125 m. de éste y a 580 m.s.n.m. Se emplaza sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), presentando una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de huerta y la construcción de chalets y fábricas (ello ha ocasionado alteraciones en la extensión y distribución del sitio). Tiene forma alargada, con unas medidas de 150 m. (N-S) y 400 m. (E-O) (6 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 lascas, 3 láminas, 3 restos de talla (sílex).

Cerámicos: Proporcionó 37 fragmentos a mano lisa (3 bordes, 1 fondo, 1 carena, 30 galbos y 2 mamelones), además de 122 a torno (16 bordes lisos y 1 decorado y 1 vidriado, 5 fondos lisos y vidriado, 92 galbos lisos y 2 decorados y 4 vidriados) 5 tejas y 1 ficha.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

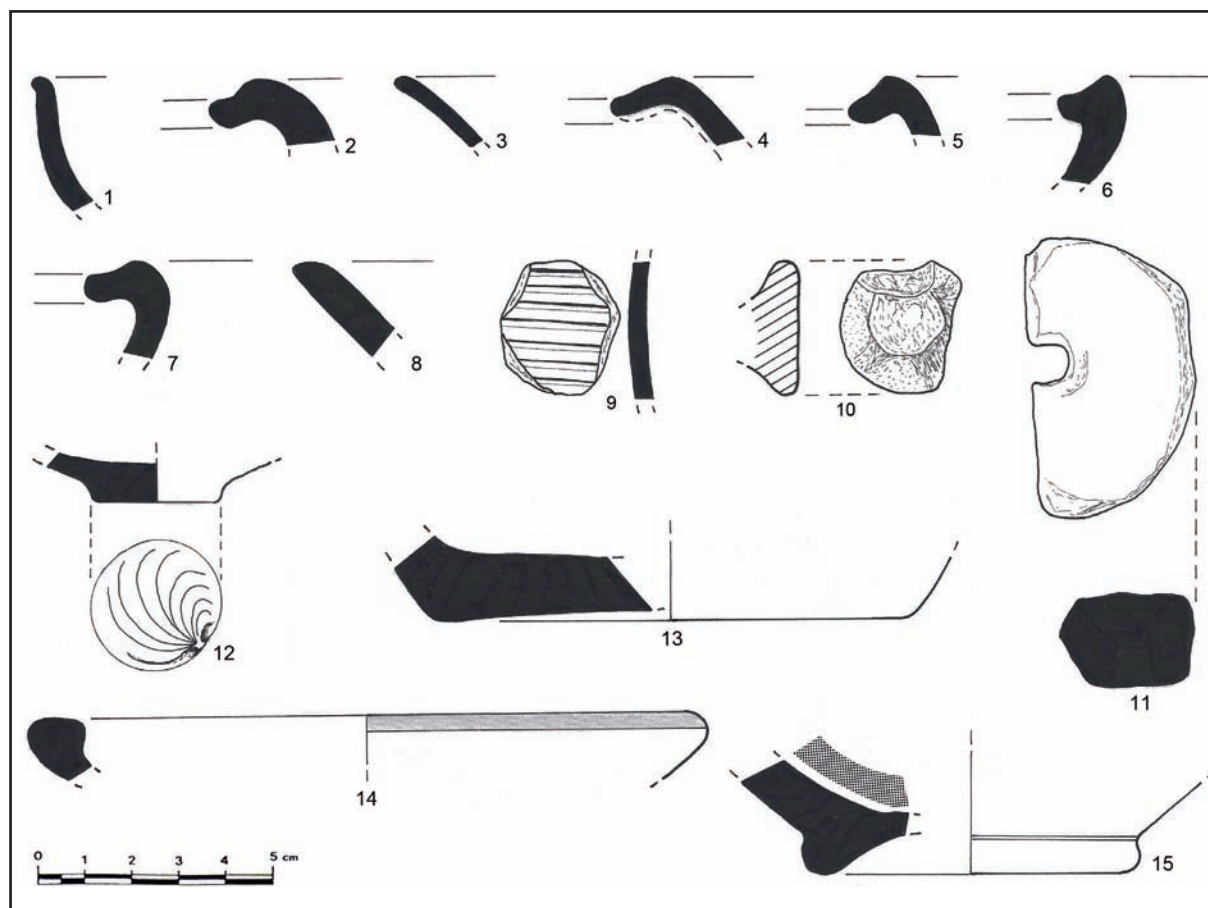


Figura 2.200: Tielmes. "Huerta del Pavo II" (M/146/052): 1-8. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9. galbo a torno decorado; 10. arranque de asa mano; 11. ficha a torno; 12-13. fondos a torno; 14. tipo a torno vidriado; 15. fondo a torno vidriado; de Época Medieval.

Huerta del Pavo III M/146/053A

Sitio aislado moderno y tipología indeterminada. Fue descubierto el 22-I-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Se asienta en la llanura de inundación de la vega del Tajuña, a 325 m. de éste y a 577 m.s.n.m. Está ubicado sobre terrenos cuaternarios (gravas, arenas y limos) con huertas y muy próximo al casco urbano de Tielmes. Destaca alguna cerámica a mano dispersa (Figura 2.124: Tielmes. "Huerta del Pavo III" (M/146/053A): 6. fondo a mano de Época Moderna/contemporánea).

Hoyo de la Cuesta M/146/054A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y de tipología indeterminada. Localizado el 23-I-1991 con prospección sistemática de cobertura, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña, a 750 m. del río y a 682 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 1 núcleo, 3 lascas y 1 piedra de molino junto a 2 galbos lisos (Figura 2.123: Tielmes. "Hoyo de la Cuesta" (M/146/054A): 6. lasca; 7. piedra de molino; del Calcolítico/bronce).

Las Aguaderas I (Juan Barbero M/146/055)**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado y necrópolis del Calcolítico junto a un conjunto de materiales cerámicos medievales y tipológicamente indeterminados.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 2-VII-1991 por P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en un cerro en altura sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control del Tajuña y del Arroyo de la Vega II, a 300 m. de su confluencia y a 200 m. de una fuente. Se emplaza a 670 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas), con terrenos productivos no labrados además de repoblación forestal y algún olivar. El yacimiento es de forma irregular tendiendo a alargada con 350 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (3,50 Ha.), destacando su ubicación en un cerro con fuertes pendientes por lo que es muy posible que su extensión esté actualmente distorsionada tanto por los agentes naturales como por los procesos postdeposicionales.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 16 lascas, 3 láminas, 13 industrias sobre lasca y 3 sobre lámina y 22 restos de talla en sílex; además de 2 hachas pulimentadas, 1 alisador y 1 piedra de molino.

Cerámicos: 187 fragmentos a mano, distribuidos en 34 bordes (1 decorado), 4 fondos, 3 carenas y 144 galbos (1 decorado). También, 86 fragmentos a torno repartidos en 79 bordes, 2 fondos (1 vidriado) y 5 galbos (1 vidriado).

Adobes: Varios fragmentos con marcas e improntas.

Metálicos: 1 punta de flecha.

Huesos: Algún resto indeterminado.

Otros: 2 trozos de concha.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1984): El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: La cueva y el cerro de Juan Barbero (Tielmes, Madrid). *Trabajos de Prehistoria*, 41: 17-128.

MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid: 1493-1716 (V. 2).

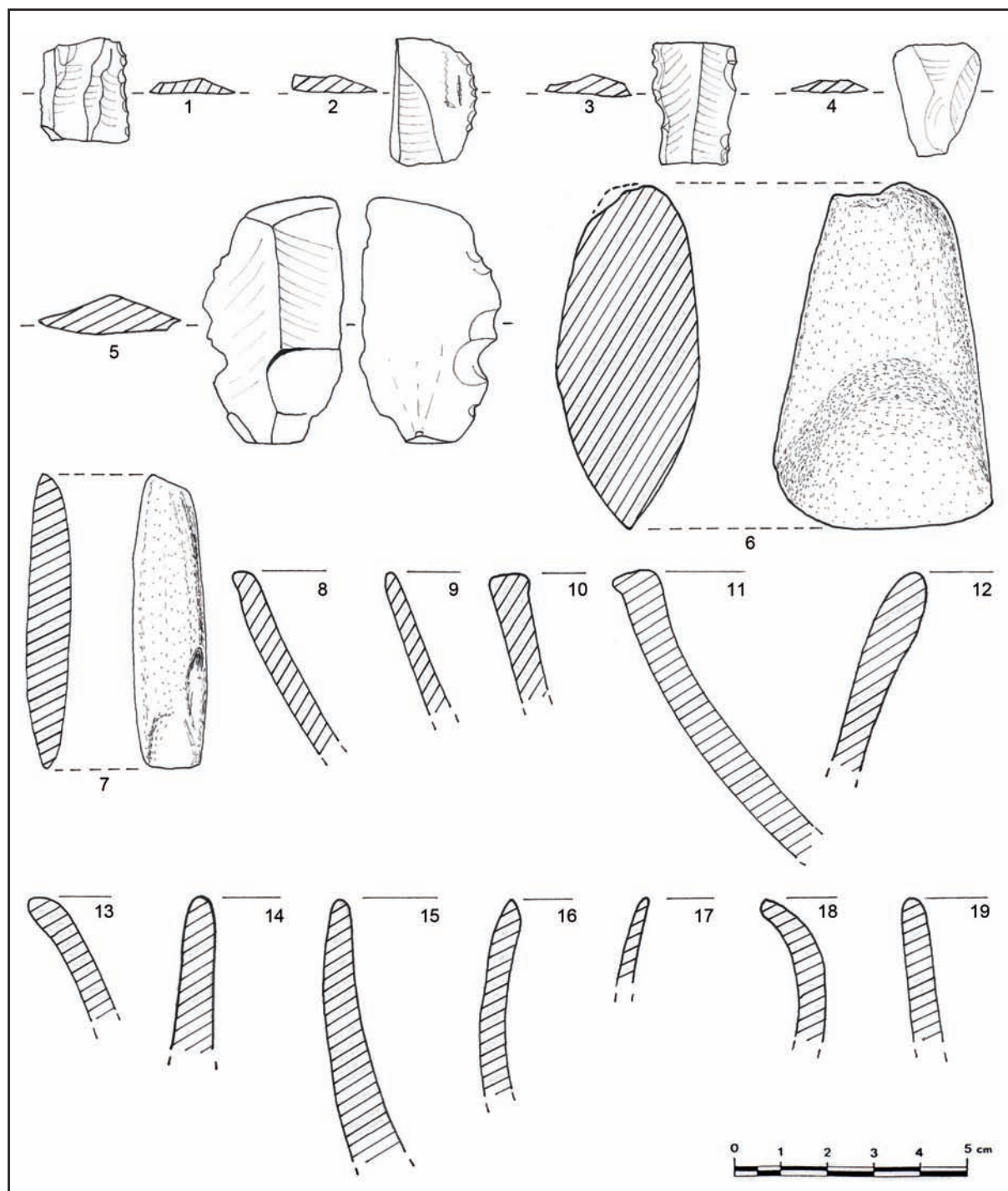


Figura 2.201: Tiernes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 1-3. elementos de hoz (denticulados); 4-5. lascas; 6. hacha pulimentada; 7. elemento pulimentado (azuela); 8-9. bordes a mano; del Calcolítico.

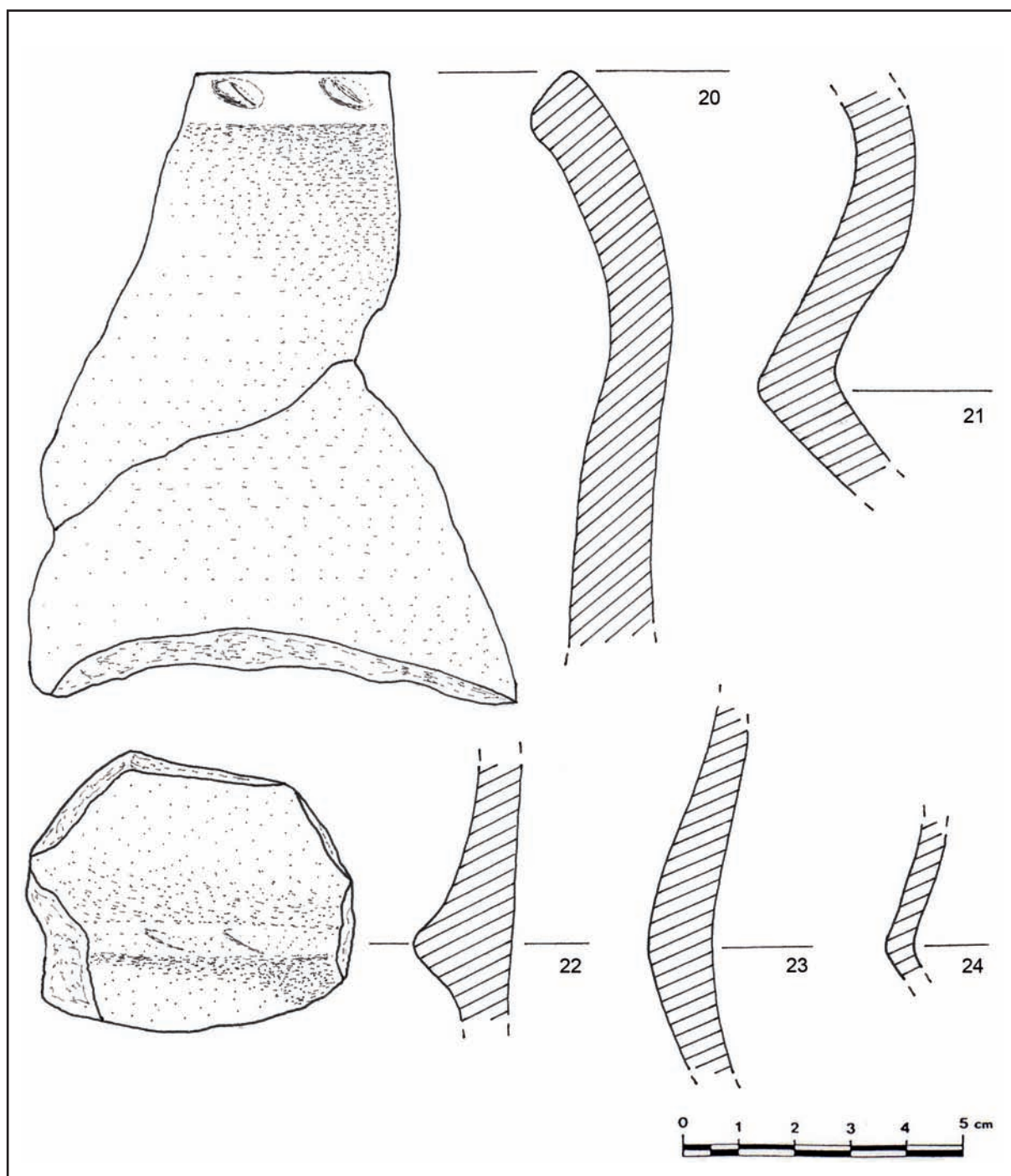


Figura 2.202: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 20. borde a mano decorado; 21 y 24. carenas a mano; 22. galbo a mano con baqueton, 23. galbo a mano; del Calcolítico.

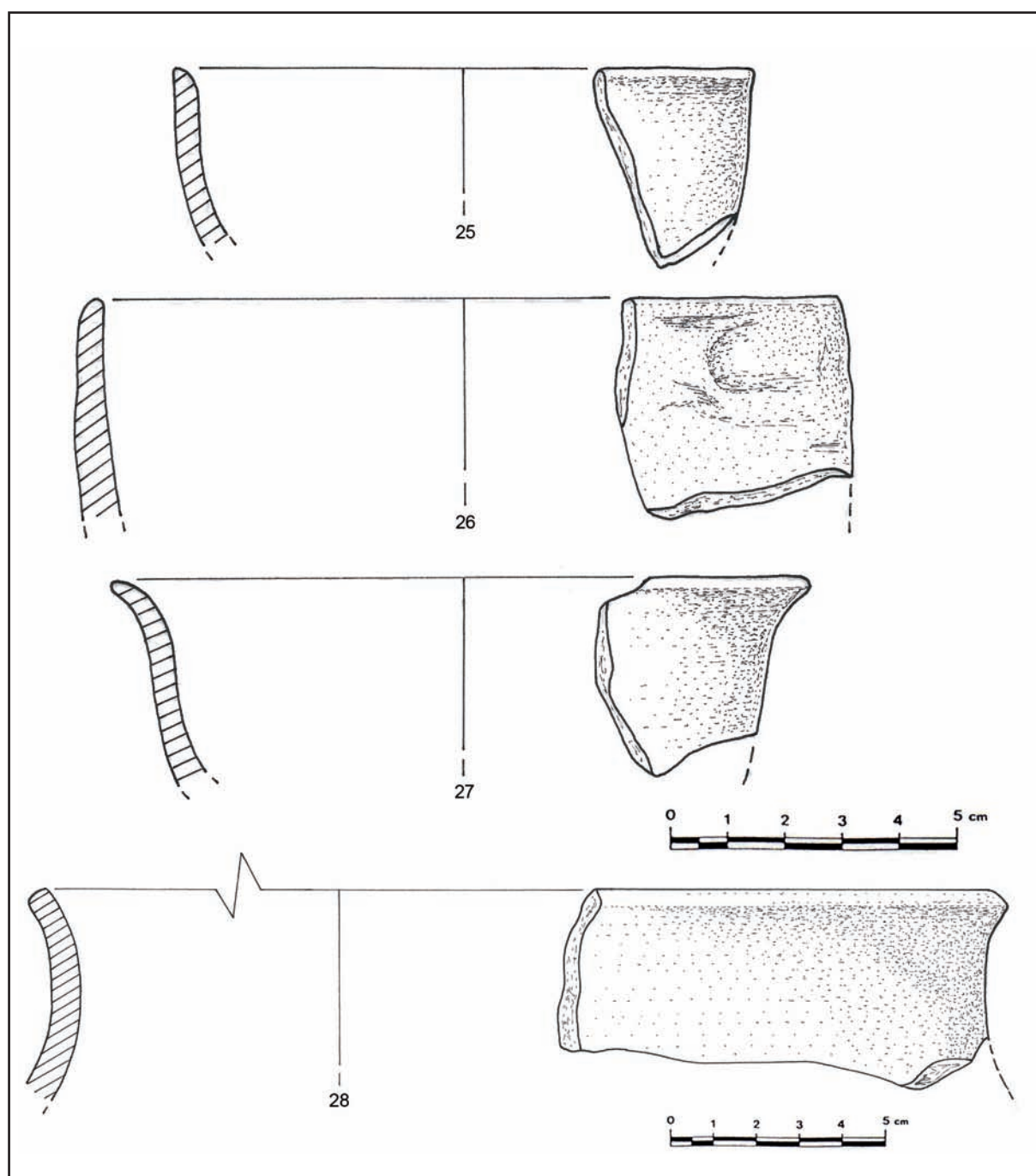


Figura 2.203: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 25-28. tipos cerámicos a mano del Calcolítico.

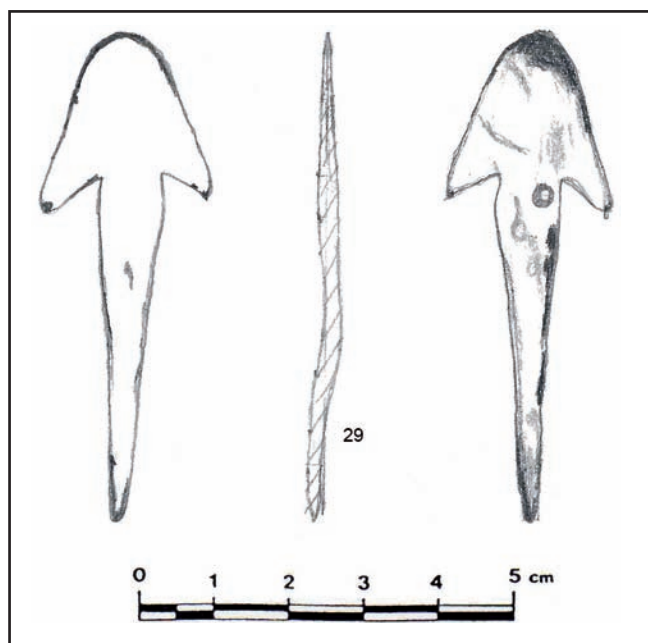


Figura 2.204: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 29. punta metálica del Calcolítico.



Fotografía 2.24: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): Cerro en altura sobre la margen izquierda del Tajuña, en el que se asienta el yacimiento.

Las Dehesas III

M/146/056

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un hábitat temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 1-VII-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en un rellano sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control, a 280 m. de éste. Está a 605 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior en los que destacan gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y una forma oblonga con unas medidas de 65 m. (N-S) y 43 m. (O-E) (0,27 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 4 lascas y 5 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 3 bordes y 10 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

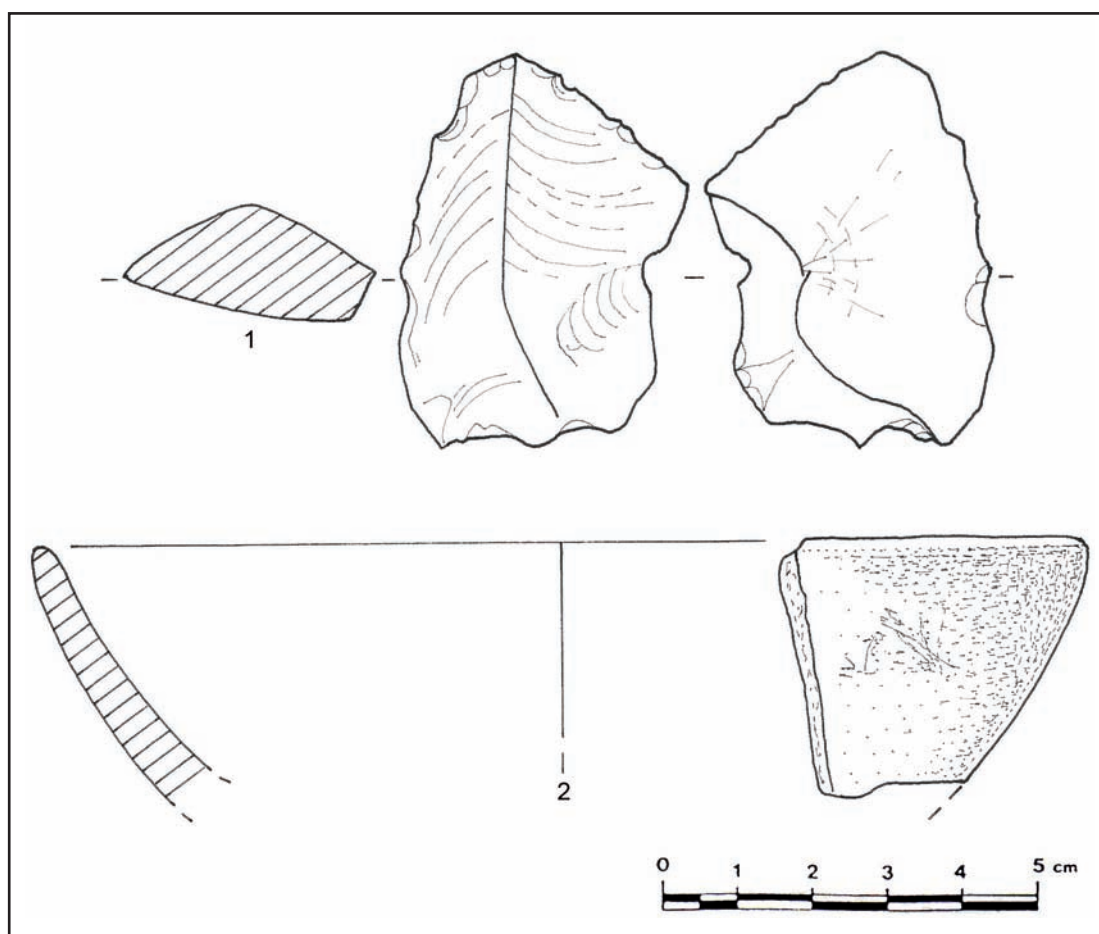


Figura 2.205: Tielmes. "Las Dehesas III" (M/146/056): 1. lasca; 1. tipo a mano; del Calcolítico/bronce.

Las Aguaderas II**M/146/057A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 1-VII-1991 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 325 m. de una fuente y a 675 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones (muy próximo a terrenos terciarios) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 3 lascas y 1 resto de talla de sílex además de 4 galbos a mano lisos (*Figura 2.123: Tielmes. "Las Aguaderas II" (M/146/057A): 8. galbo a mano del Calcolítico/bronce*).

El Verdugo I**M/146/058****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió en prospección sistemática de cobertura total el 1-VII-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza sobre la meseta de un pequeño cerro en las laderas de la margen izquierda del río Tajuña, a 100 m. del punto de agua más próximo (una fuente) y a 660 m.s.n.m. Además, se sitúa sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones (muy próximo a terrenos terciarios) y un aprovechamiento de olivar. Tiene forma alargada con 45 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,33 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 7 lascas, 1 elemento de hoz, 4 restos de talla en sílex y 1 moledera.

Cerámicos: 15 bordes a mano (6 decorados), 10 carenas a mano y 75 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

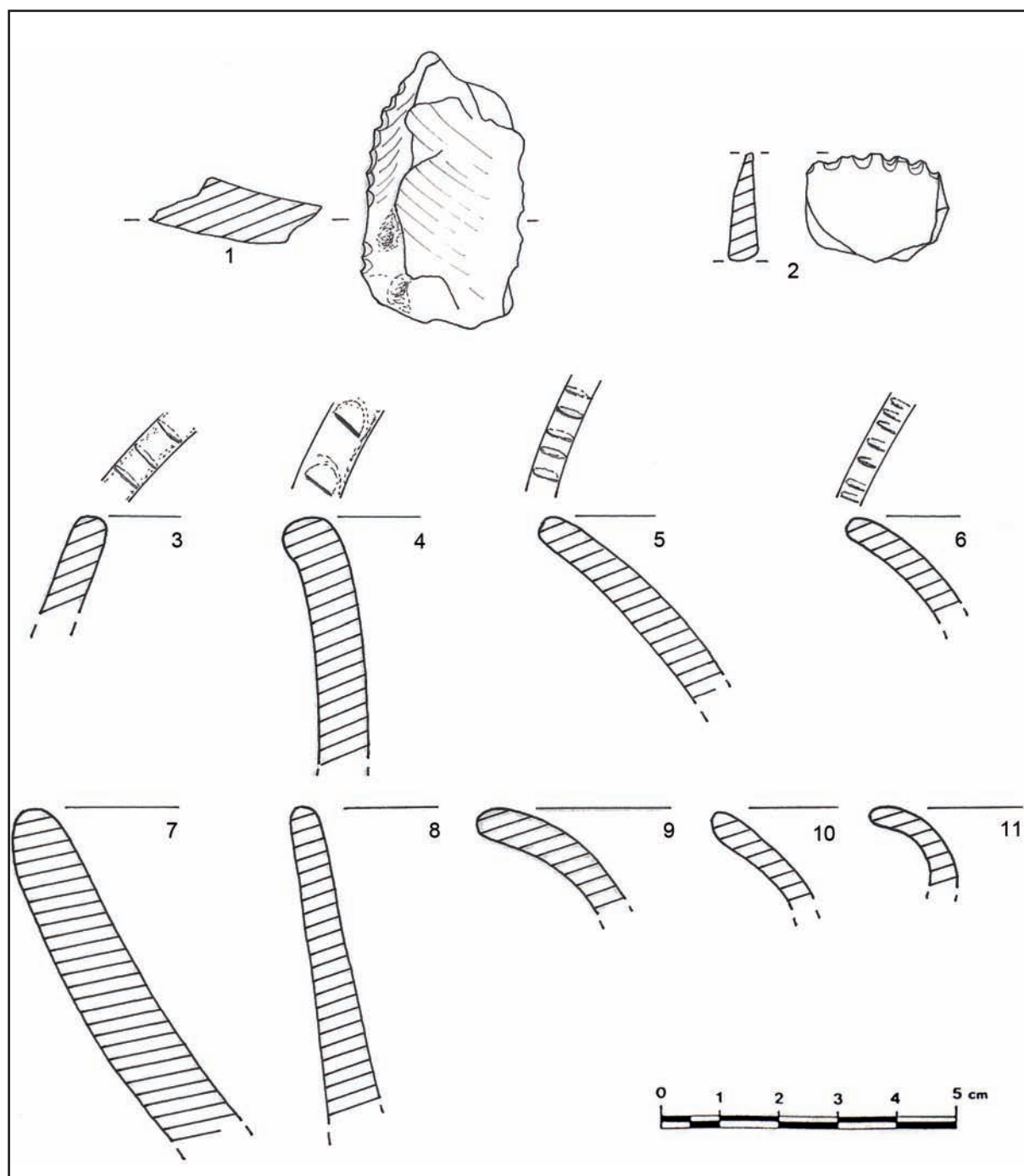


Figura 2.206: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 1. lasca; 2. diente de hoz (denticulado); 3-6. bordes a mano decorados; 7-11. bordes a mano lisos; de la Edad del Bronce.

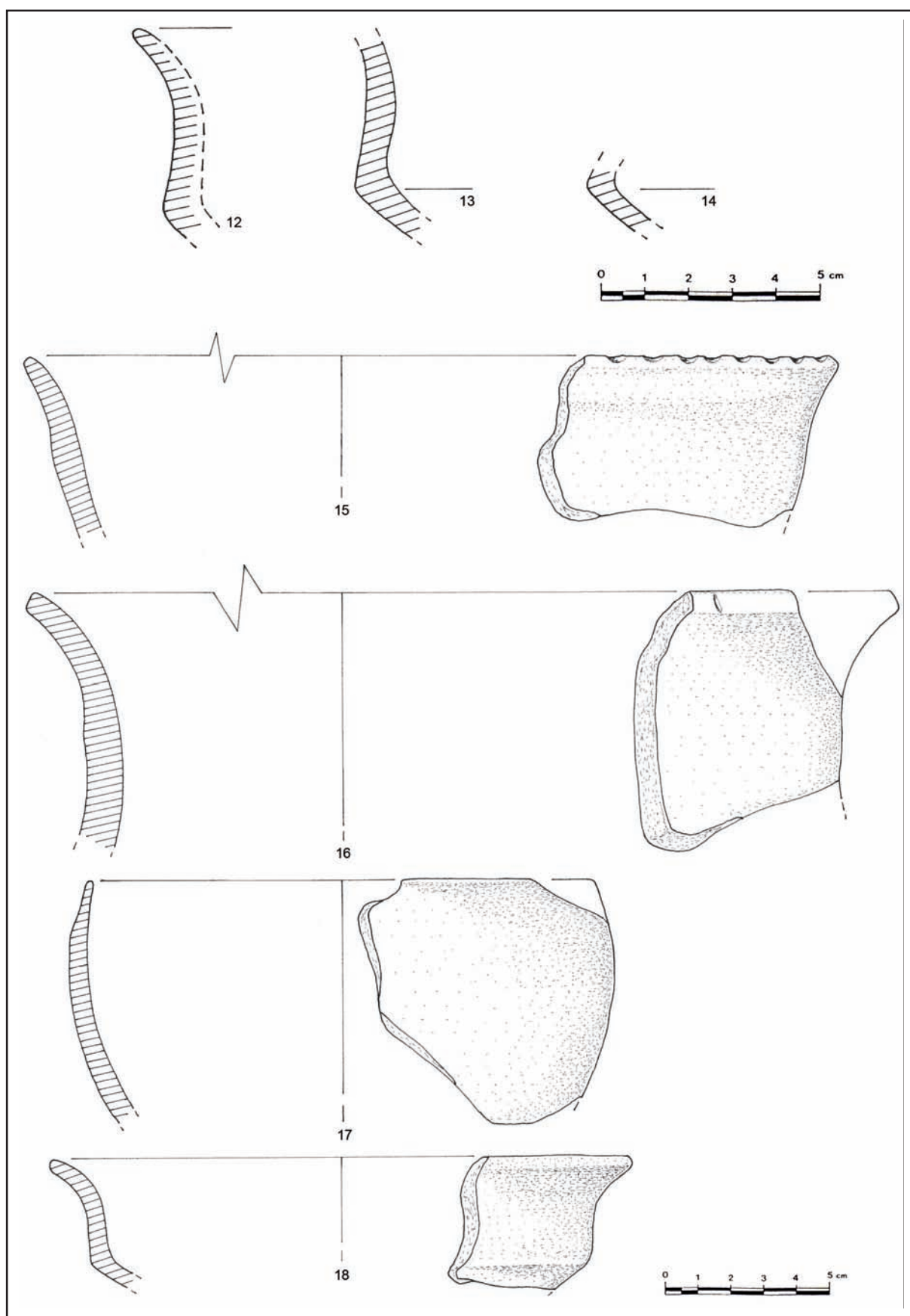


Figura 2.207: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 12. Borde a mano con carena; 13-14. carenas a mano; 15-18. tipos a mano; de la Edad del Bronce.

Las Dehesas IV**M/146/059****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 1-VII-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 275 m. de éste y a 621 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones (muy próximo a terrenos terciarios) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Además, su forma es irregular tendiendo a circular con unas dimensiones de 49 m. (N-S) y 52 m. (O-E) (0,25 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 borde y 10 galbos a mano lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

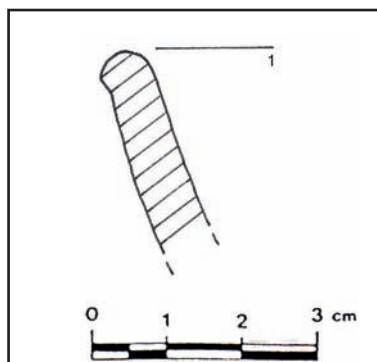


Figura 2.208: Tielmes. "Las Dehesas IV" (M/146/059): 1. borde a mano del Calcolítico/bronce.

El Verdugo II**M/146/060****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado del Calcolítico/bronce junto a un conjunto de materiales cerámicos medievales y tipológicamente indeterminados.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 1-VII-1991 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en un pequeño cerro de la zona de la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 325 m. de una fuente y a 650 m.s.n.m. Está sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones (muy próximo a terrenos terciarios) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Además, presenta forma circular con unas dimensiones de 25 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,12 Ha.), pudiendo ser por sus características un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 11 galbos a mano lisos, 4 galbos a torno (1 decorado) y 2 tejas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

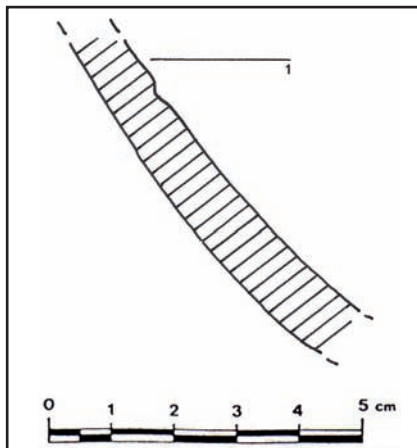


Figura 2.209: Tielmes. "El Verdugo II" (M/146/060): 1. galbo a mano del Calcolítico/bronce.

Las Aguaderas III**M/146/061**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce cuya tipología es de un asentamiento sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 2-VII-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado sobre un pequeño cerro en las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. del río y a 635 m.s.n.m. También, se emplaza en terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) que presentan suelos productivos no labrados de monte bajo con chaparros, cardos, aliagas, esparto y tomillo.

Tiene forma irregular, siendo sus medidas las del pequeño cerro (0,03 Ha.), pudiendo ser un hábitat temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 1 resto de talla.

Cerámicos: 1 borde, 1 fondo y 9 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

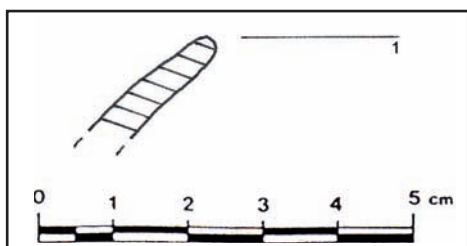


Figura 2.210: Tielmes. "Las Aguaderas III" (M/146/061): 1. borde a mano del Calcolítico/bronce.

Ermita de los Santos Niños M/146/062

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento aislado con materiales de dos momentos: Calcolítico/bronce y medieval.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 2-VII-1991 por P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Emplazado en un cerro en altura sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 300 m. de éste y a 661 m.s.n.m. Se ubica sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) que presentan grietas y cavidades, con terrenos productivos no labrados (chaparros, hierba, cardos y esparto). El yacimiento es de forma irregular tendiendo a circular con 55 m. (N-S) y 49 m. (O-E) (0,26 Ha.), pudiendo ser por sus características un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 38 fragmentos a mano, distribuidos en 6 bordes (2 decorados) y 32 galbos. Además de 4 galbos a torno (2 vidriados).

Adobes: restos de un fragmento.

Metálicos: un fragmento de hierro.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1984): El comienzo de la metalurgia en la provincia de Madrid: La cueva y el cerro de Juan Barbero (Tielmes, Madrid). *Trabajos de Prehistoria*, 41: 17-128.

MARTÍNEZ NAVARRETE, M.I. (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid: 1493-1716 (V. 2).

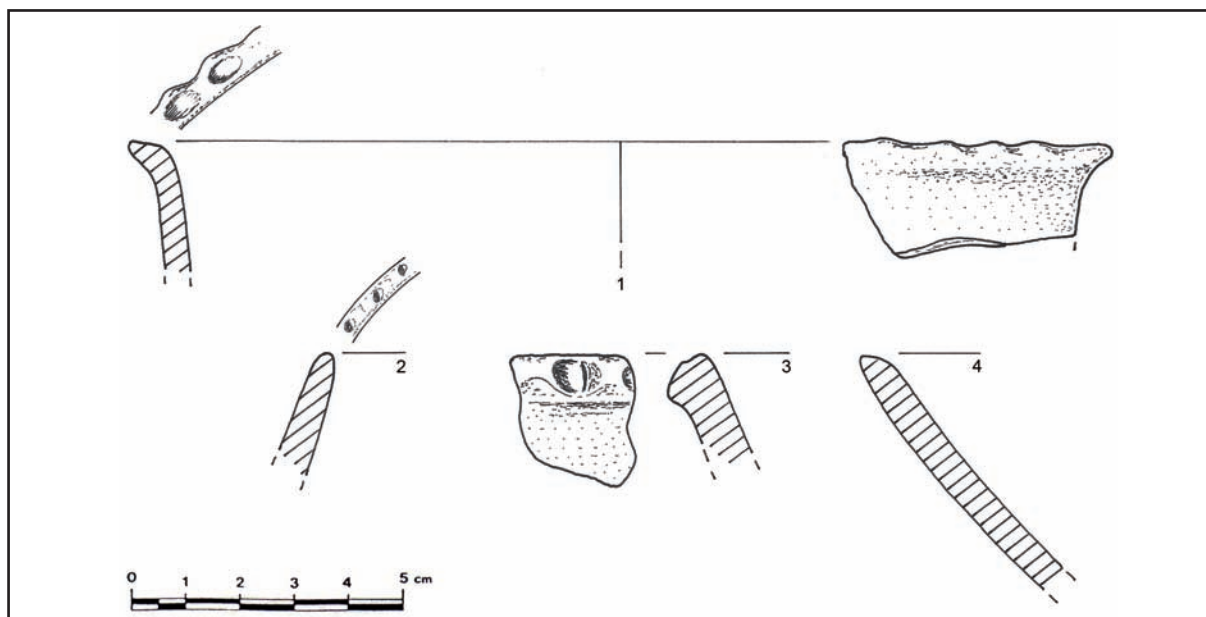


Figura 2.211: Tielmes. "Ermita de los Santos Niños" (M/146/062): 1. tipo a mano decorado; 2-3. bordes a mano decorados; 4. borde a mano liso; del Calcolítico/bronce.

El Monte**M/146/063****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 2-VII-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre la ladera alta de la margen izquierda del Tajuña, a 420 m. del río y a 650 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises, especulares y laminares, margas yesíferas y calizas margosas) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Además, su forma es oblonga con 40 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,10 Ha.), pudiendo ser por sus características un pequeño hábitat estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas y 2 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 16 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

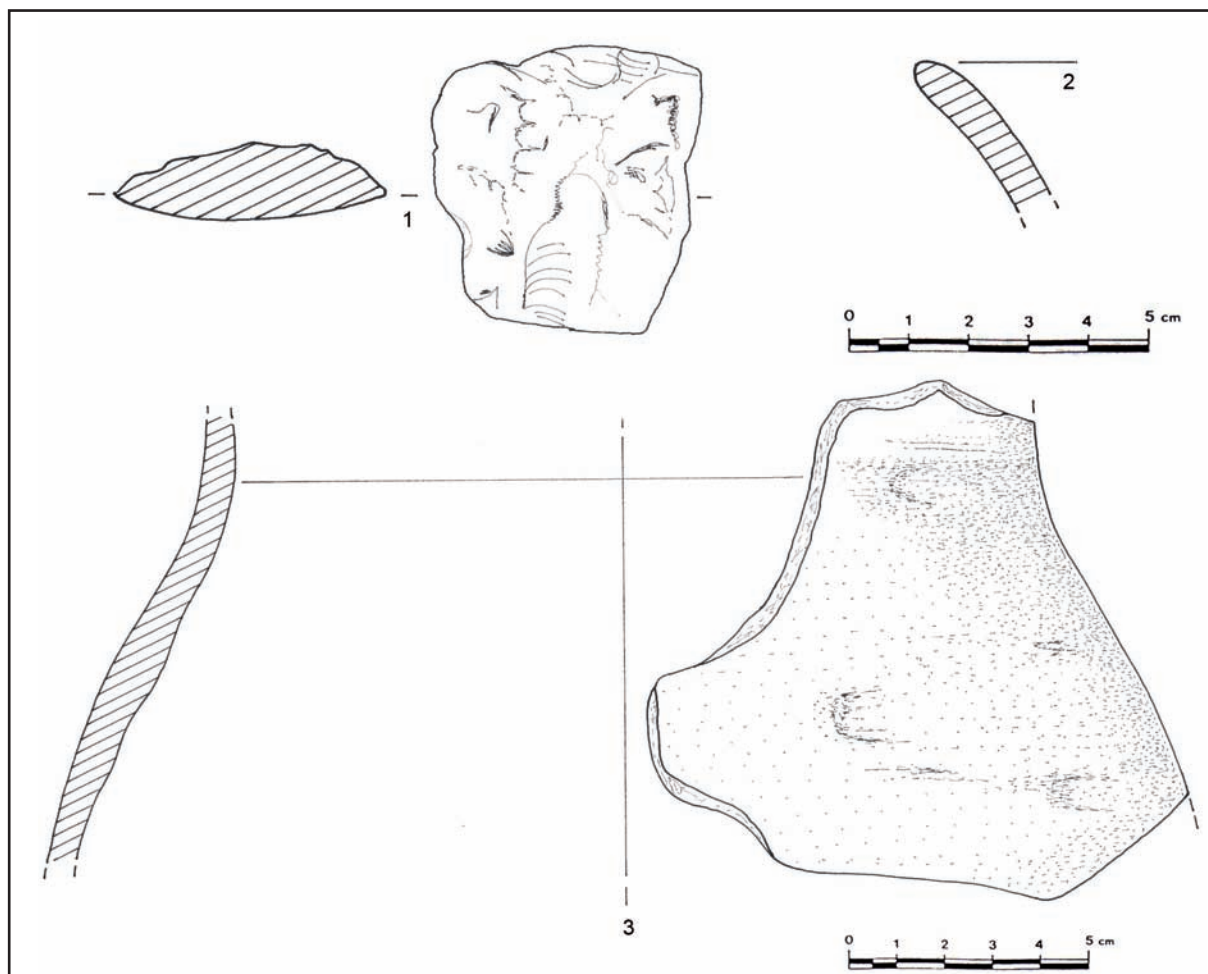


Figura 2.212: Tielmes. "El Monte" (M/146/063): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

El Parralejo

M/146/064A

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. El 17-VI-1991 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado sobre las zonas altas del páramo en un cerro fuertemente alterado por la erosión (con abundante materia prima), a 726 m.s.n.m. y a 600 m. del Arroyo de Valdecañas. También se caracteriza por tener terrenos cuaternarios con gravas, arenas y arcillas yesíferas, en los que aparece un aprovechamiento de olivar. Se encontraron varios restos dispersos, destacando 2 núcleos, 7 lascas y 1 resto de talla en sílex (*Figura 2.152: Tielmes. "El Parralejo" (M/146/064A): 6. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Valdecañas V

M/146/065A

Conjunto de industria lítica aislado de factura calcolítica/bronce y tipología indeterminada, próximo a una zona de materia prima. Descubierta mediante prospección sistemática de cobertura total el 17-VI-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en zona de ladera, en la transición de la vega al páramo, a 641 m.s.n.m. y a 150 m. del Arroyo del Valdecañas. Presenta suelos cuaternarios con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar y viñedo (secano). Se localizaron varios restos destacando 4 núcleos y 7 lascas (*Figura 2.123: Tielmes. "Valdecañas V" (M/146/065A): 9. lasca del Calcolítico/bronce*).

Fuente de la Zorra

M/146/066

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con materiales líticos de factura calcolítica/bronce y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio, el 18-VI-1991, para el P.C.A.C.M. con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio asentado en una zona alta en el páramo, a 765 m.s.n.m. y a 180 m. del punto de agua más próximo (fuente de Peña de la Cebra). En el lugar son característicos los suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, y en ellos se produce una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar. Tiene forma oblonga, con una extensión de 75 m. (NE-SO) y 25 m. (NO-SE) (0,18 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos, 8 lascas, 1 lámina y 6 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

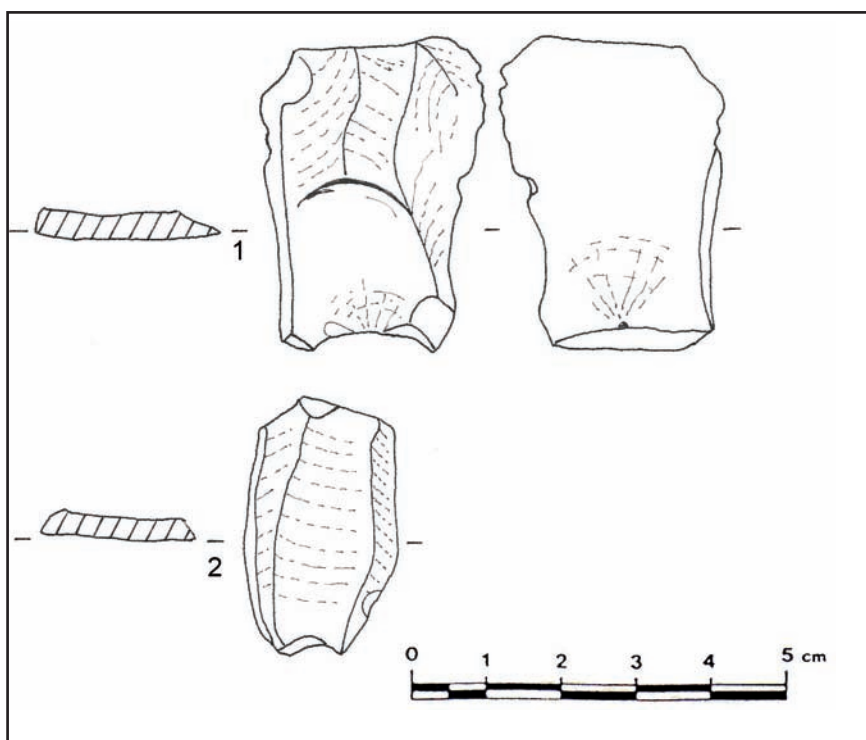


Figura 2.213: Tielmes. "Fuente la zorra" (M/146/066): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico/bronce.

La Tomillosa

M/146/067

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 20-VI-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en las zonas altas y llanas del páramo, a 772 m.s.n.m. y a 450 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo. Presenta terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial), con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). Su forma es oblonga, con una extensión de 200 m. (N-S) y 150 m. (O-E) (3 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos, 13 lascas, 2 lámina, 1 industria sobre lasca y 6 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

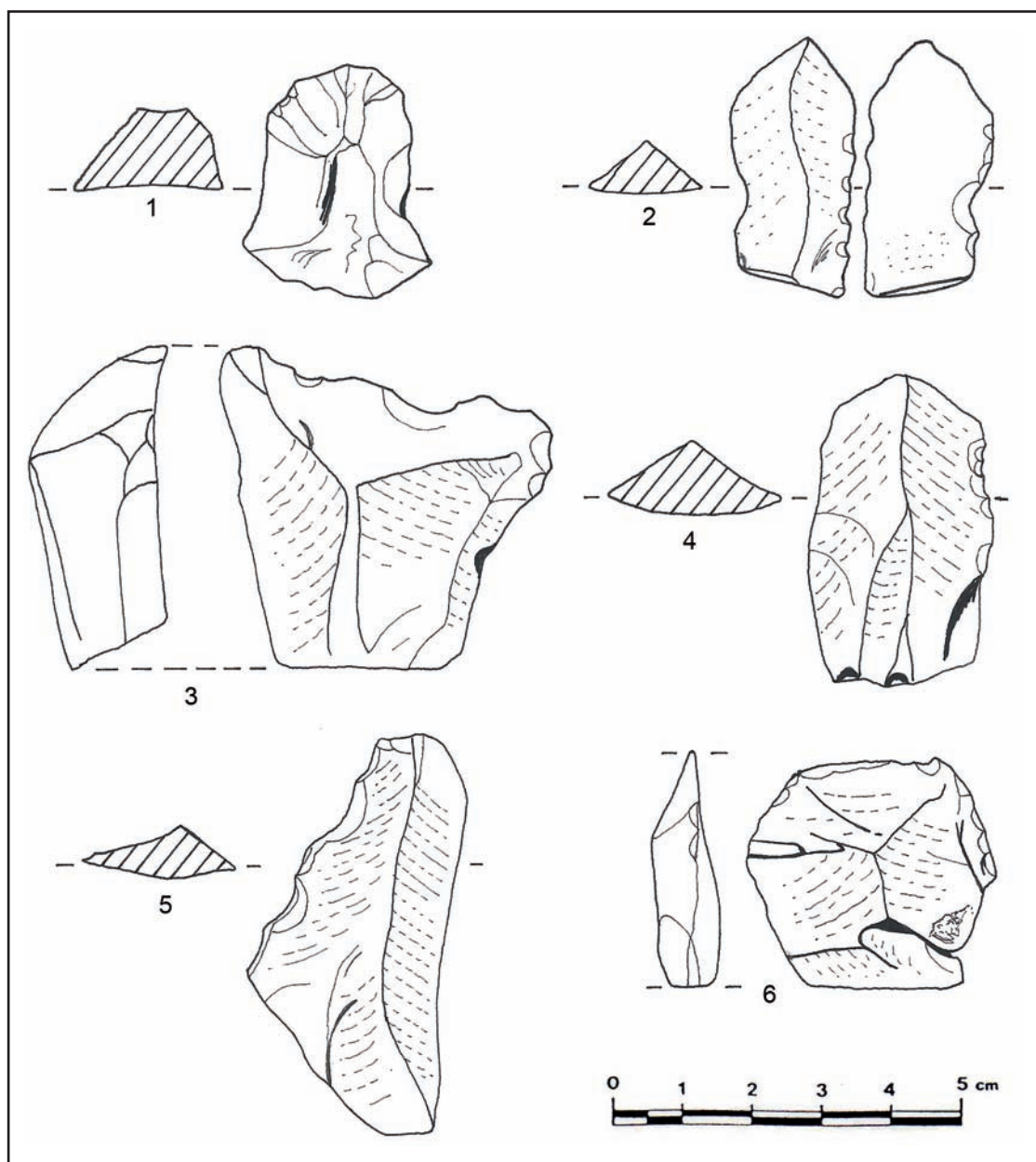


Figura 2.214: Tielmes. "La Tomillosa" (M/146/067): 1. raspador; 2. lámina; 3-6. lascas; del Calcolítico/bronze.

Humbría del Horcajo I**M/146/068A**

Es un sitio aislado de los denominados “industria lítica del páramo” con cronología y tipología indeterminadas, si bien los materiales tienen una factura antigua. Localizado el 20-VI-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas y llanas del páramo a 773 m.s.n.m. y a 300 m. del Arroyo intermitente del Horcajo. El área tiene suelos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches, junto con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex, destacando una punta, una muesca y un raspador (Figura 2.152: Tielmes. “Humbría del Horcajo” (M/146/068A): 7. muesca sobre lámina truncada de factura antigua y adscripción cultural indeterminada).

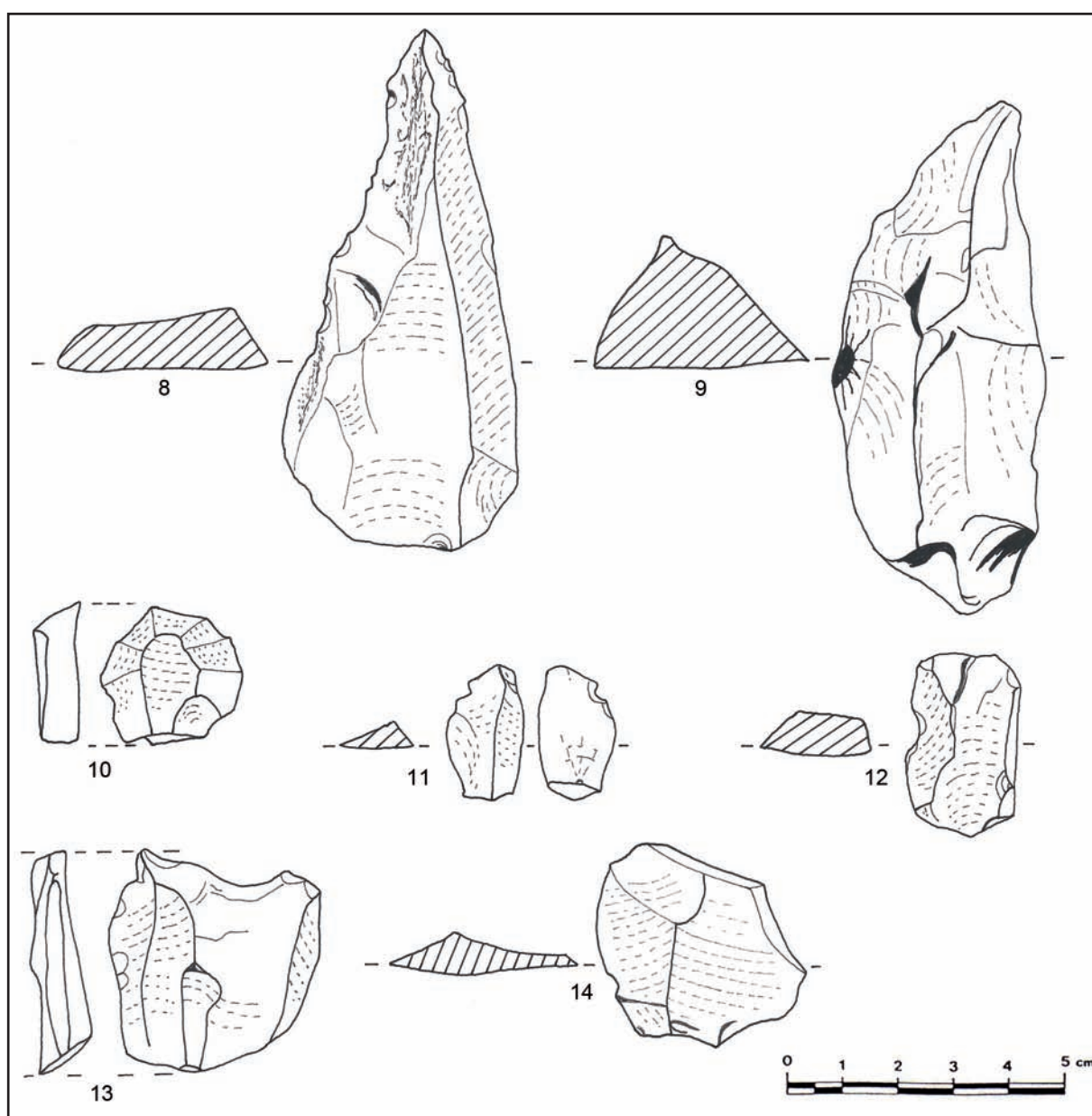


Figura 2.215: Tielmes. “Humbría del Horcajo” (M/146/068A): 8. punta; 10. raspador de uña. “Humbría del Horcajo III” (M/146/070A): 9. lasca. “Verdugal” (M/146/072A): 11. lasca. “Llano de Cabras II” (M/146/073A): 12. lasca. “Llano de Cabras IV” (M/146/075A): 13. lasca. “Arroyo de Valdecañas” (M/146/078A): 14. lasca; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada.

Humbría del Horcajo II M/146/069

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Taller lítico con una cronología indeterminada, si bien la factura de los útiles es antigua.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 20-VI-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 770 m.s.n.m. y a 175 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo. Asentado sobre terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), muy cercanos a terrenos cuaternarios del holoceno y con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El yacimiento presenta una forma alargada de 78 m. (N-S) y 28 m. (E-O) (0,21 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 17 núcleos, 46 lascas y 36 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

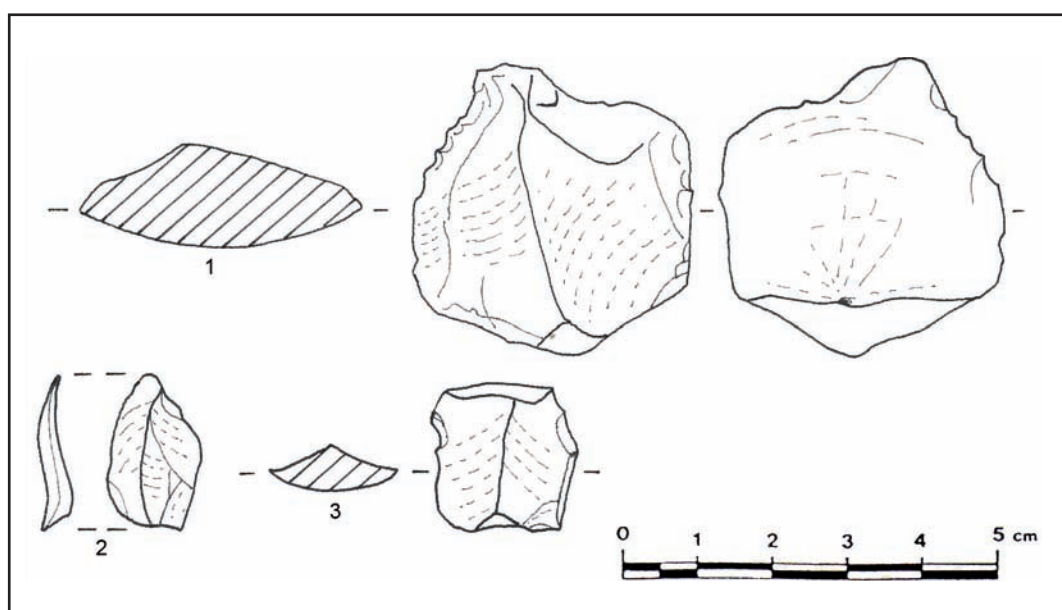


Figura 2.216: Tielmes. "Humbría del Horcajo II" (M/146/069): 1-3. lascas de adscripción cultural indeterminada de factura antigua.

Humbría del Horcajo III M/146/070A

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 21-VI-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se ubica sobre las zonas altas de las laderas próximas al páramo (con abundante materia prima), a 668 m.s.n.m. y junto al Arroyo intermitente del Horcajo. Además, presenta terrenos cuaternarios con coluviones, en los que aparece un aprovechamiento agrícola de olivar. Aparecieron algunos restos dispersos de factura antigua, destacando 1 núcleo y 4 lascas (*Figura 2.215: Tielmes. "Humbría del Horcajo III" (M/146/070A): 9. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Llano de Cabras I M/146/071A

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 24-VI-1991 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en las zonas altas del páramo, a 760 m.s.n.m. y a 200 m. del Arroyo intermitente del Horcajo. Próximo a una zona de desplomes y hundimientos recientes, este lugar tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan 3 núcleos, 3 lascas, 2 láminas y 1 resto de talla de sílex (*Figura 2.123: Tielmes. "Llano de Cabras I" (M/146/071A): 10-11. láminas del Calcolítico/bronce*).

Verdugal M/146/072A

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (768 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 27-VI-1991. El sitio se ubica a 600 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo y tiene suelos cuaternarios (eluvial), además de un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (*Figura 2.215: Tielmes. "Verdugal" (M/146/072A): 11. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Llano de Cabras II M/146/073A

Es un sitio aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. El 27-VI-1991 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo, a 751 m.s.n.m. y a 650 m. del Arroyo intermitente del Horcajo. Este lugar se caracteriza por tener terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), junto a cuaternarios del holoceno (eluvial) y una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos, destacando 8 núcleos y 10 lascas de sílex (*Figura 2.215: Tielmes. "Llano de Cabras II" (M/146/073A): 12. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Llano de Cabras III M/146/074A

Conjunto de industria lítica aislado de factura paleolítica (musteriense) y calcolítica y tipología indeterminada, situado en las zonas altas y llanas del páramo (768 m.sn.m.). Se localizó el 27-VI-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar y está a 900 m. del Arroyo del Horcajo y a 1 km. del Tajuña. Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex, destacando 6 núcleos, 9 lascas, 1 lámina y 8 resto de talla.

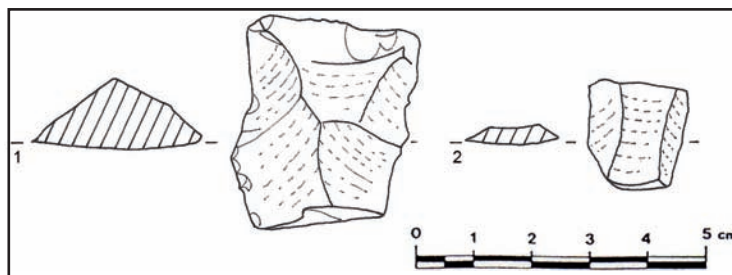


Figura 2.217: Tielmes. "Llano de Cabras III" (M/146/074A): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico.

Llano de Cabras IV

M/146/075A

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (772 m.s.n.m.). Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 27-VI-1991. El lugar se emplaza a 950 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo y 1,2 km. del Tajuña y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex, destacando 2 núcleos y 2 lascas (Figura 2.215: Tielmes. "Llano de Cabras IV" (M/146/075A): 13. lasca de adscripción cultural indeterminada).

Humbría del Horcajo IV

M/146/076

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 28-VI-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 740 m.s.n.m. y a 25 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo. Además, está sobre suelos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas, arcillas yesíferas, limos y loes), muy cercanos a terrenos terciarios de la serie del páramo y con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo en donde aparecen chaparros, cardos, espliego y tomillo. El yacimiento presenta una forma oblonga de 30 m. (N-S) y 40 m. (E-O) (0,12 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 21 lascas, 8 láminas y 3 restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

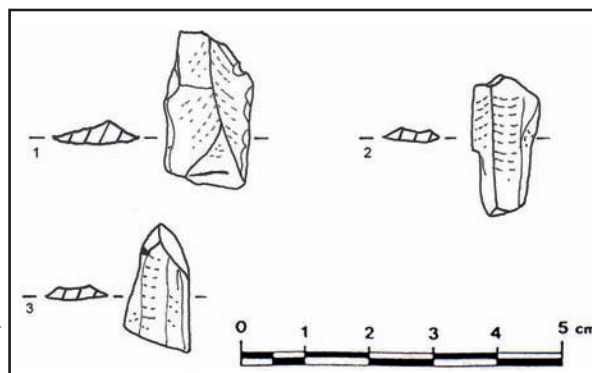


Figura 2.218: Tielmes. "Humbría del Horcajo IV" (M/146/076): 1-3. industria laminar del Calcolítico/bronce.

Peñas Gordas**M/146/077****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de dos momentos culturales: medieval y moderno/contemporáneo; y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 3-VII-1991.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en las zonas altas del páramo, a 650 m. de la Fuente del Molar y a 785 m.s.n.m. En el lugar aparecen los terrenos terciarios de la serie del páramo con calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. Además, el sitio presenta una zona con aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y con una forma circular de 50 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 6 bordes (3 vidriados), 2 fondos y 5 galbos (2 vidriados) a torno y 1 teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

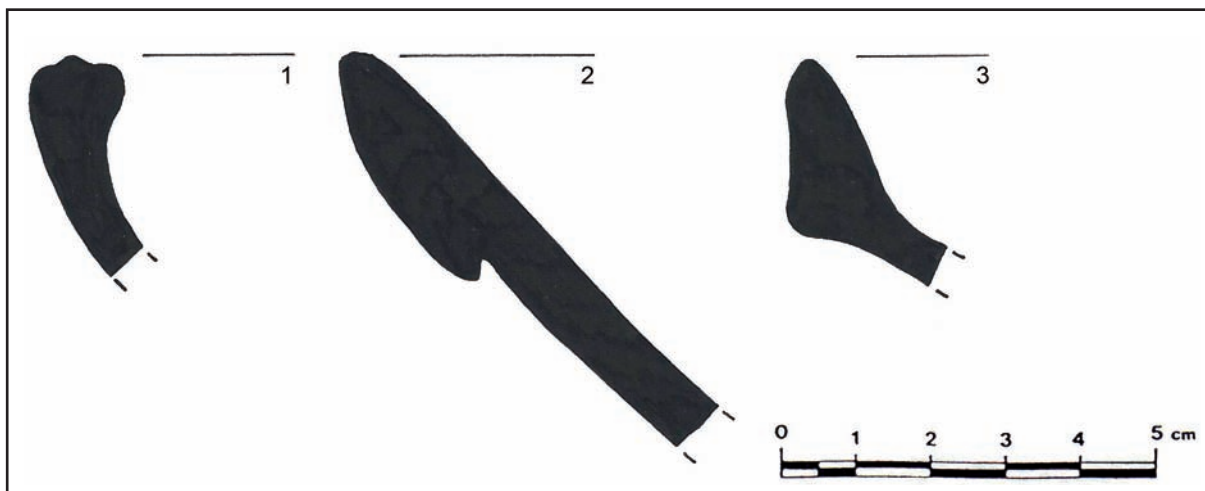


Figura 2.219: Tielmes. "Peñas Gordas" (M/146/077): 1-3. bordes a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea.

Arroyo de Valdecañas**M/146/078A**

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. El 3-VII-1991 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. . Situado en zona de ladera alta con cerros alterados por la erosión, cercanos al páramo y con abundante materia prima, a 675 m.s.n.m. y a 80 m. del Arroyo de Valdolava. También se caracteriza por tener terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, en los que aparece un aprovechamiento de olivar. Se encontraron varios restos líticos en sílex dispersos (Figura 2.215: Tielmes. "Arroyo de Valdecañas" (M/146/078A): 14. lasca de adscripción cultural indeterminada).

Humbría del Horcajo V M/146/079A

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 21-VI-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se ubica sobre las zonas altas de las laderas próximas al páramo (con abundante materia prima), a 675 m.s.n.m. y a 100 m. del Arroyo intermitente del Horcajo. Además, presenta terrenos cuaternarios con coluviones, en los que se produce una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de olivar. Aparecieron algunos restos dispersos, destacando 6 núcleos, 4 lascas y 2 restos de talla.

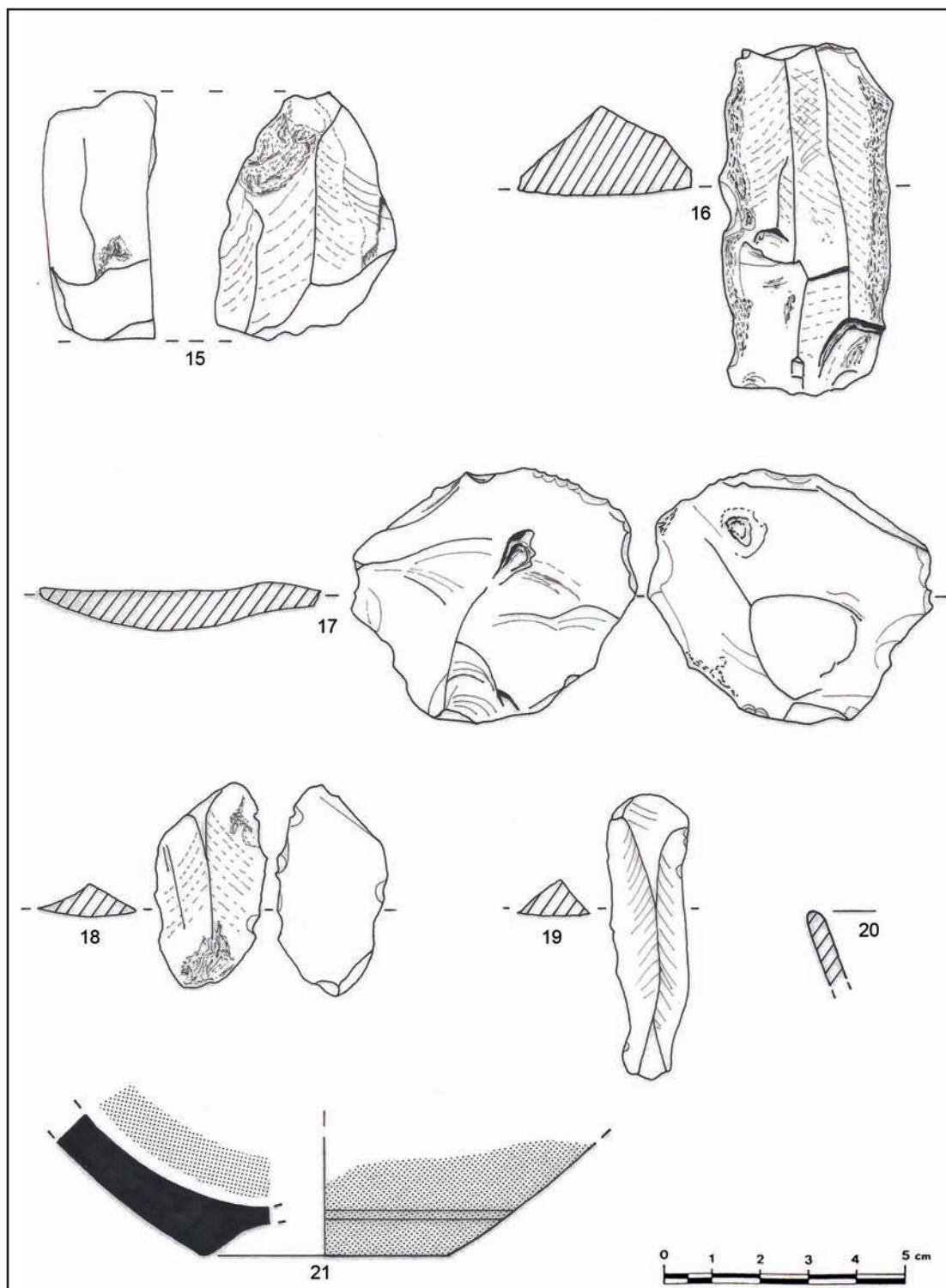


Figura 2.220: Tiernes. "Humbría del Horcajo V" (M/146/079A): 15. núcleo. "Llano de Cabras V" (M/146/080A): 16. lámina. "Cuesta de la Tomillosa" (M/146/081A): 17. lasca. "Pico del Águila" (M/146/082A): 18. lasca; 19. lámina; 20. borde a mano; 21. fondo a torno vidriado; de adscripción cultural indeterminada.

Llano de Cabras V**M/146/080A**

Conjunto de industria lítica aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 28-VI-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Asentado en las zonas altas de las laderas próximas al páramo (con abundante materia prima), a 687 m.s.n.m. y a 650 m. del Arroyo de Valdecañas. El lugar tiene suelos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) con aprovechamiento agrícola de olivar y terrenos productivos no labrados. Entre los distintos materiales destacan algunas hojas grandes, un perforador y alguna lasca de sílex (*Figura 2.220: Tielmes. "Llano de Cabras V" (M/146/080A): 16. lámina de adscripción cultural indeterminada*).

Cuesta de la Tomillosa**M/146/081A**

Es un sitio aislado con industria lítica de cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 28-VI-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en zona de páramo (cerros alterados por la erosión y cercanos a áreas de materia prima), a 745 m.s.n.m. y a 500 m. del Arroyo de Valdecañas. El área presenta suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y terrenos productivos no labrados. Se encontraron varios útiles dispersos de sílex (*Figura 2.220: Tielmes. "Cuesta de la Tomillosa" (M/146/081A): 17. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Pico del Águila**M/146/082A**

Conjunto aislado de cerámicas e industria lítica con cronología y tipología indeterminadas, si bien el material cerámico a torno parece moderno. El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 3-VII-1991. Está situado en zona de ladera alta con cerros alterados por la erosión, cercanos al páramo y con abundante materia prima, a 680 m.s.n.m. y a 50 m. del Arroyo de Valdolava. Además, presenta suelos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, en los que aparece terreno productivo no labrado (hierba, tomillo, cardos). Se encontraron varios restos líticos en sílex dispersos, algún fragmento cerámico a mano y a torno (*Figura 2.220: Tielmes. "Pico del Águila" (M/146/082A): 18. lasca; 19. lámina; 20. borde a mano; 21. fondo a torno vidriado; de adscripción cultural indeterminada*).

La Solapa II**M/146/083****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Conjunto de industria lítica de cronología indeterminada correspondiente a un taller, si bien por su factura parece tener relación tanto con momentos antiguos como también con trilleros modernos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 4-VII-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar se sitúa en la margen izquierda de la zona de ladera, en una zona de abundante sílex transición entre la vega y el páramo, del Arroyo de Valdecañas, a 175 m. de éste y 675 m.s.n.m.

Tiene suelos terciarios del mioceno (yesos grises y blancos pulverulentos y laminares, margas blancas y calizas margosas) con aprovechamiento de olivar y muestra forma oblonga con 50 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 núcleos, 20 lascas, 6 láminas y 10 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 4 galbos a torno sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

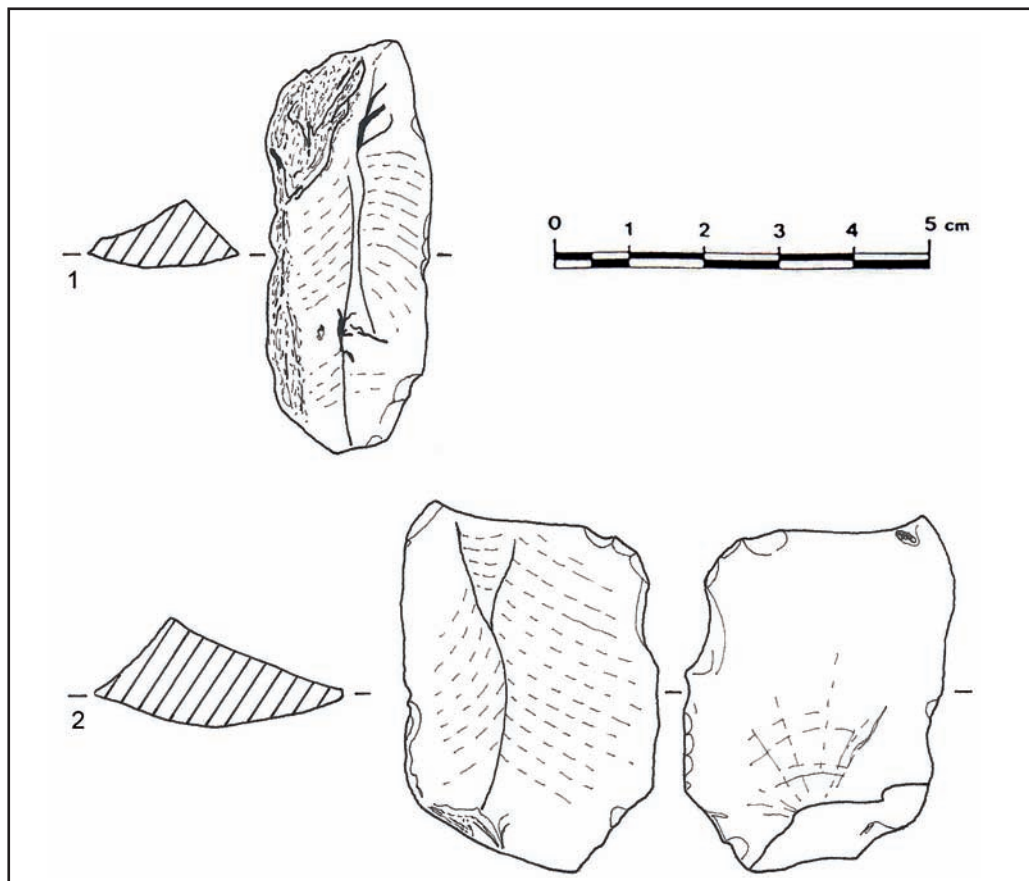


Figura 2.221 Tielmes. "La Solapa II" (M/146/083): 1. lámina; 2. lasca; de adscripción cultural indeterminada.

Valdejuanete II

M/146/084A

Hallazgo aislado correspondiente a una estela funeraria del siglo XIX. Fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-XII-1990. La estela consta de una placa en piedra caliza de forma rectangular y acabado hemisférico que está hincada en la cuneta de la carretera M-228, y se ha ido tapando con el paso del tiempo. Sus medidas visibles son: 0,95 m. de altura por 0,56 m. de ancho y un grosor de 16 cms. En la cara delantera aparece una cruz griega en la parte superior y debajo un texto que dice: "A LA MEMORIA DE NICOLAS MARTINEZ BARBERO. NATURAL DE TIELMES. FALLECIO EN ESTE SITO EL DIA 10 DE JULIO DE 1871 A LOS 32 AÑOS DE EDAD. RYP". Se sitúa en la zona de ladera, a 642 m.s.n.m. y a 50 m. del Arroyo de Valdecañas, presentando terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas), que están cubiertos por un manto vegetal de tomillo, cardos, aligas y matorral.



Fotografía 2.25: Tielmes. "Valdejuanete II" (M/146/084A): Estela funeraria del siglo XIX.

El Paraiso

M/146/085A

Puente de un sólo ojo sobre el río Tajuña. Es un sitio con una tipología que se corresponde con una obra pública y cronológicamente moderna/contemporánea. Localizado el 15-I-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas (Caballero Zoreda –Dir.–, 1984: ECA-84). Éste se sitúa al sur del casco urbano, en la llanura de inundación sobre el Tajuña a 575 m.s.n.m. y se caracteriza por tener terrenos cuaternarios con gravas, arenas y limos, que están cubiertos por una vegetación riparia a lo largo del río, bastante espesa en algunos puntos, y aprovechamiento agrícola de regadío en los alrededores.

Este inmueble denominado 'Puente Viejo' es uno de los elementos representativos de la villa y se trata de un buen ejemplo de obra pública que pertenecería a la red de comunicación viaria de Época Moderna/contemporánea en la zona (y probablemente en periodos anteriores como la edad media), siendo uno de los diferentes pasos que existirían en el Tajuña en esa época.

Fue construido con perfil alomado (lo cual remarca la línea de imposta resaltada a la altura del tablero), y tímpanos de mampostería rejuntada sobre un único arco de medio punto de sillería de grandes dimensiones muy bien labrada. Además, presenta la singularidad de hacer un quiebro en su planta, al adaptarse el estribo meridional al perfil del camino (VV.AA., 2004c: 72).

Entre los años 1626 y 1636 se produjeron riadas catastróficas que arrasaron un buen número de puentes de madera, como el que debió de estar emplazado en este lugar y que se documenta en las Relaciones Topográficas de Felipe II. La construcción de éste puente se debe a la iniciativa del segundo señor de la villa don Julio Cesar Escazuola y Juzén. Las obras dan comienzo en mayo de 1637 dirigidas por el maestro cantero Juan de la Torre y debieron concluirse en pocos meses ya que su carácter utilitario lo requería (entonces paso obligado de la carretera a Valencia). Presenta un solo arco de perfil angular y gran abertura que le hace que sea hidrodinámico, a la vez que el arco de medio punto implica una mayor fortaleza en los apoyos de la orillas, además la perfección de los sillares que le componen y la calzada robusta hace que soporte grandes pesos. La decoración original eran bolinches con basamento que se perdieron muy probablemente en algún conflicto bélico del siglo XIX, y que hace poco tiempo se sustituyeron por bolas de piedras.

Se trata de un puente de gran eficacia frente a las riadas y de poco coste de construcción, ya que sólo tiene de sillería el arco y el resto está realizado en mampostería, salvo la línea de impostura de la calzada y las barandillas que tienen forma de media caña. La construcción original duró poco menos de un siglo, sufriendo los devastadores efectos de la guerra de sucesión en el verano de 1706 por las tropas austriacas del Archiduque Carlos que disputaban el trono de España a las de Felipe de Anjou (Felipe V). Al respecto, los vecinos de Tielmes se expresaban: *“Por el ejército enemigo... fueron saqueadas repetidas veces sus casas y robando los frutos, el campo, las casas, ganado y después el año 1707 los frutos de la vega por las muchas aguas que continuamente cayeron y acaesció el hundirse el puente de piedra sobre el Taxuña”*.

Los sucesos catastróficos sufridos a causa de la guerra provocaron el debilitamiento de la estructura del puente por el continuo paso de tropas y su maquinaria de combate, hicieron que en la gran riada sufrida en el invierno de 1706-1707 el puente se derrumbara cediendo su único arco. Hacia 1727 sería reconstruido siguiendo el modo original, apreciándose claramente sobre la textura de la piedra, a partir de la tercera hilada la sillería del arco. Desde entonces las reparaciones que se han hecho son propias de su mantenimiento, habiéndose realizado la última en 1998 por la Comunidad de Madrid -se pusieron las bolas que le decoran y la calzada fue asfaltada por las nuevas exigencias de la circulación de vehículos)- (Torre Briceño, 2003b: 57-58). En la actualidad se utiliza como paso de la carretera M-228 que une las localidades de Tielmes y Villarejo de Salvanés, conservándose en buen estado.



Fotografía 2.26: Tielmes. “El Paraiso” (M/146/085A): Puente del siglo XVII visto desde la margen izquierda del Tajuña.

Mostrenca II**M/146/086A**

Restos de los cimientos y pilares de un puente sobre el río Tajuña, construido con sillares de piedra caliza probablemente local. Actualmente se encuentra en uno de los recodos del río Tajuña, totalmente aislado. Próximo a éste está la construcción nueva de un puente por el que pasa un camino moderno que cruza de N. a S. y hace de límite de los términos municipales de Tielmes y Perales. Muy posiblemente el camino pasaba por el puente destruido, pero una vez que se dejó de utilizar se abandonó y se modificó el trazado del camino por el nuevo puente.

Es un sitio aislado con una tipología que se corresponde con una obra pública y su cronología es incierta, si bien muy posiblemente es moderna/contemporánea pudiendo llegar a Época Medieval o romana. Se descubrió con prospección sistemática de cobertura total el 15-I-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se ubica, lógicamente, en la llanura de inundación sobre el Tajuña a 575 m.s.n.m.. y tiene terrenos cuaternarios (gravas, arenas y limos) que están cubiertos por una vegetación riparia a lo largo del río, bastante espesa en algunos puntos, y aprovechamiento agrícola de regadío en los alrededores. Este puente pertenecería a la red de comunicación viaria de Época Moderna/contemporánea en la zona (y probablemente en periodos anteriores), siendo uno de los diferentes pasos que existirían en el Tajuña en esos momentos.



Fotografía 2.27: Tielmes. "Mostrenca II" (M/146/086A): Emplazamiento de los restos de cimientos de un puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Tielmes.

Apachares M/146/087A

Azud sobre el río Tajuña denominado El Presón y construido con mampuestos y sillares de piedra caliza probablemente local. Se encuentra en uno de los recodos del río Tajuña, agua arriba de Tielmes y presenta unas dimensiones de 15 m. x 12 m. El objetivo de este azud era elevar levemente el agua y desviarla para el riego mediante una toma. Está construido transversalmente (15 m.) al río con profundos cimientos y con el paramento de aguas abajo realizado hábilmente en forma escalonada (12 m.) para de este modo evitar socavones en el cauce del río.

Es un hallazgo aislado con una tipología que se corresponde con una obra pública y su cronología es incierta, si bien muy probablemente es moderno/contemporáneo pudiendo llegar a Época Medieval o romana debido a su aprovechamiento a lo largo del tiempo. En este sentido, las aguas del Tajuña han sido utilizadas desde tiempo inmemorial para el regadío de los cultivos de sus vegas mediante un sistema de acequias y canales que fue trazado en época islámica tal y como se afirma en 1580 en las Relaciones Topográficas de Felipe II sobre Morata (Torre Briceño, 2003b: 18).

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 17-I-1991, con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza, lógicamente, en la llanura de inundación dentro del Tajuña a 578 m.s.n.m.. y tiene terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) que están cubiertos por una vegetación riparia a lo largo del río, bastante espesa en algunos puntos, y aprovechamiento agrícola de regadío en los alrededores. Este azud pertenecería a la red hidráulica de la zona en Época Moderna/contemporánea (y probablemente en periodos anteriores), siendo una de las diferentes obras hidráulicas que existirían en el Tajuña en ese periodo.



A.-



B.-

Fotografía 2.28: Tielmes. "Apachares" (M/146/087A): A.- Vista del azud de "El Presón", en el Tajuña. B.- Detalle del azud y su construcción en forma escalonada.

La Tacones II**M/146/088****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento desaparecido, que por los datos de informante local podría pertenecer a unos enterramientos (necrópolis) alto medievales (visigodo).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó durante la prospección el lugar para el P.C.A.C.M., con la colaboración de informante local el 4-XII-1990.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está desaparecido por la construcción de una granja avícola en 1979. Se emplazaría en un cerro sobre la ladera de la margen derecha del Tajuña y a las afueras del pueblo, a 675 m. del río y a 450 m. de una fuente. Ubicado a una altitud de 620 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno con gravas, arenas y limos. La extensión del sitio no se puede saber pero las dimensiones de la granja y los alrededores donde se ubicarían las tumbas son de 0,24 Ha. Según informaciones orales, en las labores de construcción de la granja aparecieron al menos 3 tumbas de lajas con el individuo dentro y con materiales (fíbulas, etc.) que actualmente no se sabe su paradero.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

En prospección ninguno ya que el yacimiento está destruido, pero según fuentes orales salieron materiales arqueológicos (fíbulas, etc.).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.29: Tiernes. "La Tacones II" (M/146/088A): Lugar donde se emplazaría el yacimiento (nave avícola), en las laderas de la margen derecha del Tajuña.

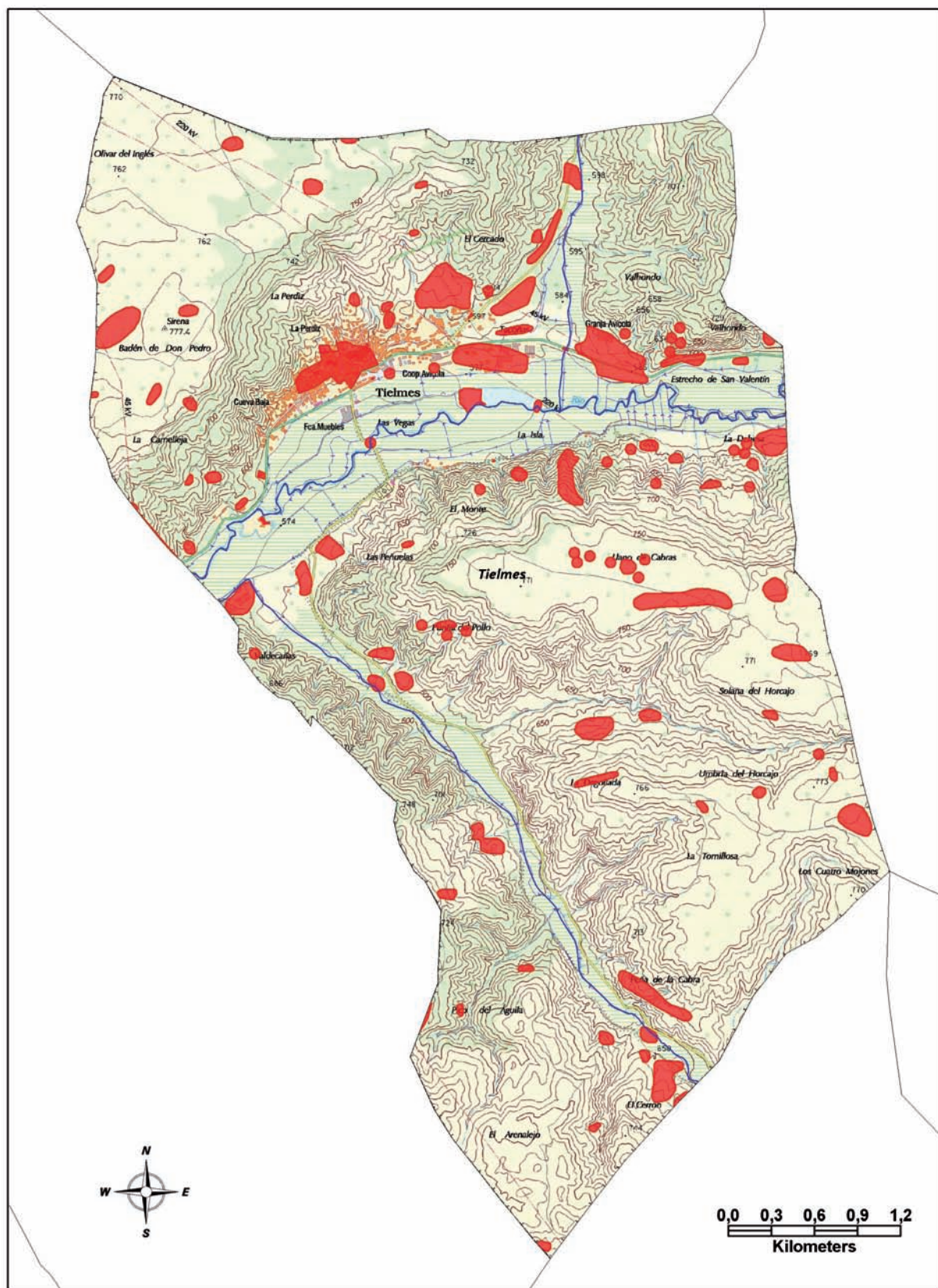


Figura 2.222: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Tielmes, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

CARABAÑA M/035**Gamales****M/035/001****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 7-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en una plataforma (terrace) sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control, a 360 m. de éste y a 50 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Se emplaza a 630 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior en los que destacan gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y una forma irregular con unas medidas de 100 m. (N-S) y 175 m. (O-E) (1,75 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 núcleos, 171 lascas, 29 láminas, 1 industria sobre lasca y 4 sobre lámina, 19 restos de talla en sílex, 1 piedra pulimentada y 2 fragmentos de hacha en fibrolita. Entre ellos destacan 8 puntas de flecha, 1 percutor, 1 perforador y 1 lámina de cresta además de las 2 hachas.

Cerámicos: 12 bordes (2 decorados), 44 galbos y 1 mamelón a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

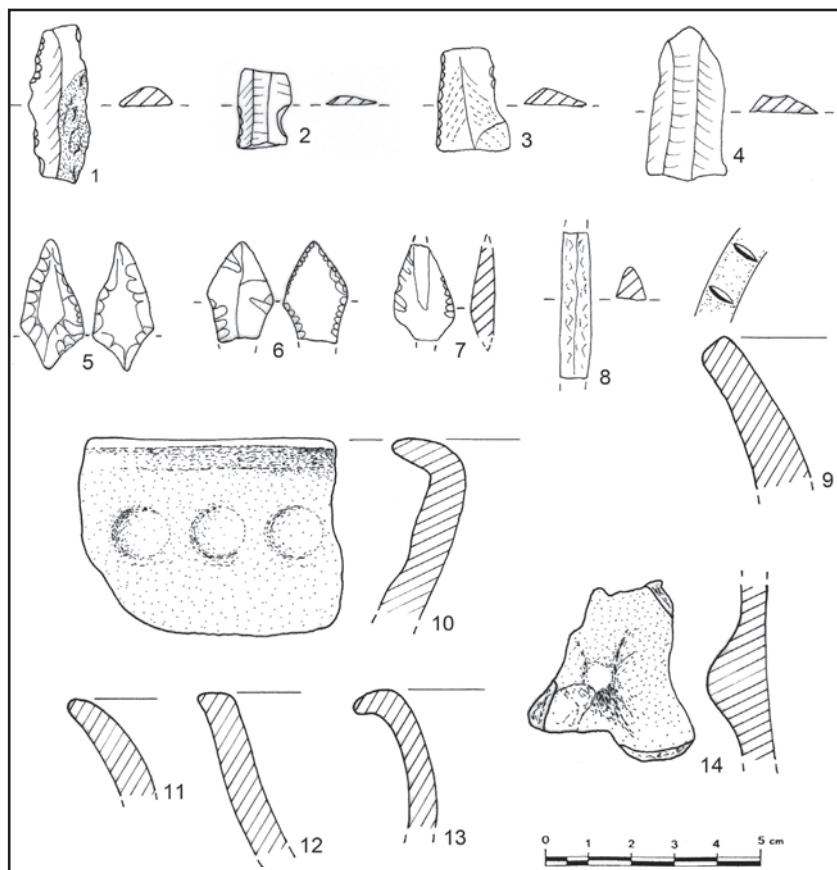


Figura 2.223: Carabaña. "Gamales" (M/035/001): 1-4. láminas; 5-7. puntas de flecha; 8. lámina de cresta; 9-10. bordes a mano decorados; 11-13. bordes a mano lisos; 14. mamelón; del Calcolítico.

La Copa I**M/035/002****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Necrópolis hispano-visigoda.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 7-X-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio emplazado en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Tajuña, a 400 m. de éste y a 250 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Está a 630 m.s.n.m. y presenta terrenos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos), con un aprovechamiento agrícola de olivar. Tiene forma oblonga con 125 m. (N-S) y 125 m. (O-E) (1,56 Ha.). Han aparecido, al menos, los restos de 16 tumbas y otros tantos agujeros de tumbas expoliadas; algunas construidas con bloques calizos y otras con lajas de yeso-margas. Tienen una orientación NE-SO y medidas distintas que oscilan entre 1,20/2,20 m. de longitud x 0,60 m. de ancho para adultos e infantiles. Las tumbas se encontraron saqueadas, sin ajuares, documentándose solamente en una de ellas material óseo. Con toda seguridad existen tumbas sin descubrir.

De este modo, entre 1993 y 1995 el TEAR (Taller Escuela de Arqueología y Rehabilitación de Alcalá de Henares) y el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid realizaron unas actuaciones arqueológicas sobre la necrópolis con el objetivo de evaluar las características del yacimiento (cronología, dimensiones, nº de sepulturas, estado de conservación ...) y los efectos de los expolios realizados en la necrópolis. Así, se realizó la investigación de esta zona sobre los restos arqueológicos hispanorromanos e hispanovisigodos de Carabaña (siglos I-VIII d.C.), comenzando la excavación de la necrópolis visigoda que dataron de los siglos VI-VIII d. C. (Fuentes y Rascón, 1993 y 1994).

Los resultados y las conclusiones de las actuaciones arqueológicas sobre el yacimiento se recogen de forma sucinta en alguna publicación (Sánchez Vigil, 1998: 22; Torre Briceño, 2003a: 72; VV.AA., 2009a: 564-565).

Así, en cuanto a las características generales del yacimiento dicen: *Se ubica en la margen sur del río Tajuña, sobre uno de los cerros que lo limitan por este lado. En una cresta y a media ladera está la necrópolis, separada por un barranco del hábitat correspondiente, que se extiende a una cota inferior y a unos doscientos metros de aquella ... Los materiales recogidos apunta a un asentamiento altoimperial hispanorromano (el hábitat se correspondería con el yacimiento M/035/003 'La Copa II' localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 7-X-1991), probablemente ocupado desde época altoimperial y en vigor hasta la época hispanovisigoda, a la que pertenecen la mayoría de los restos. La necrópolis tiene una cronología claramente hispanovisigoda en torno a los siglos VI-VII d. C. El asentamiento estaría vinculado al territorio de alguna ciudad que capitalizase la comarca, quizá Complutum (Alcalá de Henares), y ya desde Época Romana.*

También, tanto los bienes localizados –cerámica, fíbulas, cinturones ...) como el tipo de enterramiento permitieron a los investigadores alcanzar las siguientes conclusiones: *La arquitectura funeraria es poco variada, reduciéndose la mayoría de las veces a una fosa cavada en el yeso, y reforzada por medio de calzos para recibir la cubierta, consistente en una o varias lajas de yeso, si bien estas en la mayor parte de las tumbas han desaparecido a causa de la intervención de furtivos o simplemente de las labores del arado. En dos ocasiones se ha documentado el uso de adobe para reforzar algunas fosas. Los elementos de datación son escasos. Los ajuares lo son también, y en todo caso remiten a la época hispanovisigoda de forma general. Solo una jarra de cerámica de una de las sepulturas podría llevarnos de forma más precisa al siglo VII, tanto por la tipología como, de*

forma más clara, por la documentación de este rito en concreto. El rito funerario es habitual en las necrópolis del siglo VI avanzado y del siglo VII: al muerto se le entierra desnudo y envuelto en un sudario, probablemente sobre unas parihuelas, cerrándose la tumba a continuación con grandes lajas de yeso. En algunos casos, los menos, los adornos personales demuestran que el cadáver estaba vestido y arreglado. Otros elementos interesantes a tener en cuenta son las estructuras que aparecen por toda la excavación, asociadas siempre a las sepulturas. A falta de una interpretación definitiva, puede apuntarse a la instalación de algún tipo de cerramiento para grupos de sepulturas, o mejor aún, de una señalización a modo de estelas funerarias.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 4 lascas en sílex.

Cerámicos: 54 fragmentos a mano lisa (4 bordes, 5 fondos, 42 galbos y 3 mamelones), 11 a torno (2 bordes lisos y 1 vidriado, 4 galbos lisos y 4 vidriados) y alguna teja.

Metálicos: 1 fragmento.

Huesos: 30 restos humanos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

FUENTES, A. y RASCÓN, S. (1993): *La necrópolis de Carabaña. Excavaciones arqueológicas, 1993*. Informe inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.

- (1994): *Excavaciones arqueológicas en la necrópolis hispano-visigoda de Cabeza Gorda (Carabaña, Madrid)*. Informe inédito depositado en la Consejería de Educación y Cultura, Comunidad de Madrid.

SANCHEZ VIGIL, J.M. (1998): *Carabaña. De la Prehistoria al siglo XXI*. Madrid: 22.

TORRE BRICEÑO, J. A. de la (2003): *Historia de la Villa de Campo Real*. Madrid: 72

VV. AA. (2009a): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XV: Ajalvir, Algete, Ambite, Anchuelo, Brea de Tajo, Camarma de Esteruelas, Campo Real, Carabaña, Cobeña*. Madrid: 564-565.



A.-



B.-

Fotografía 2.30: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): A.- Situación de la necrópolis en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña. B.- Detalle de las tumbas.

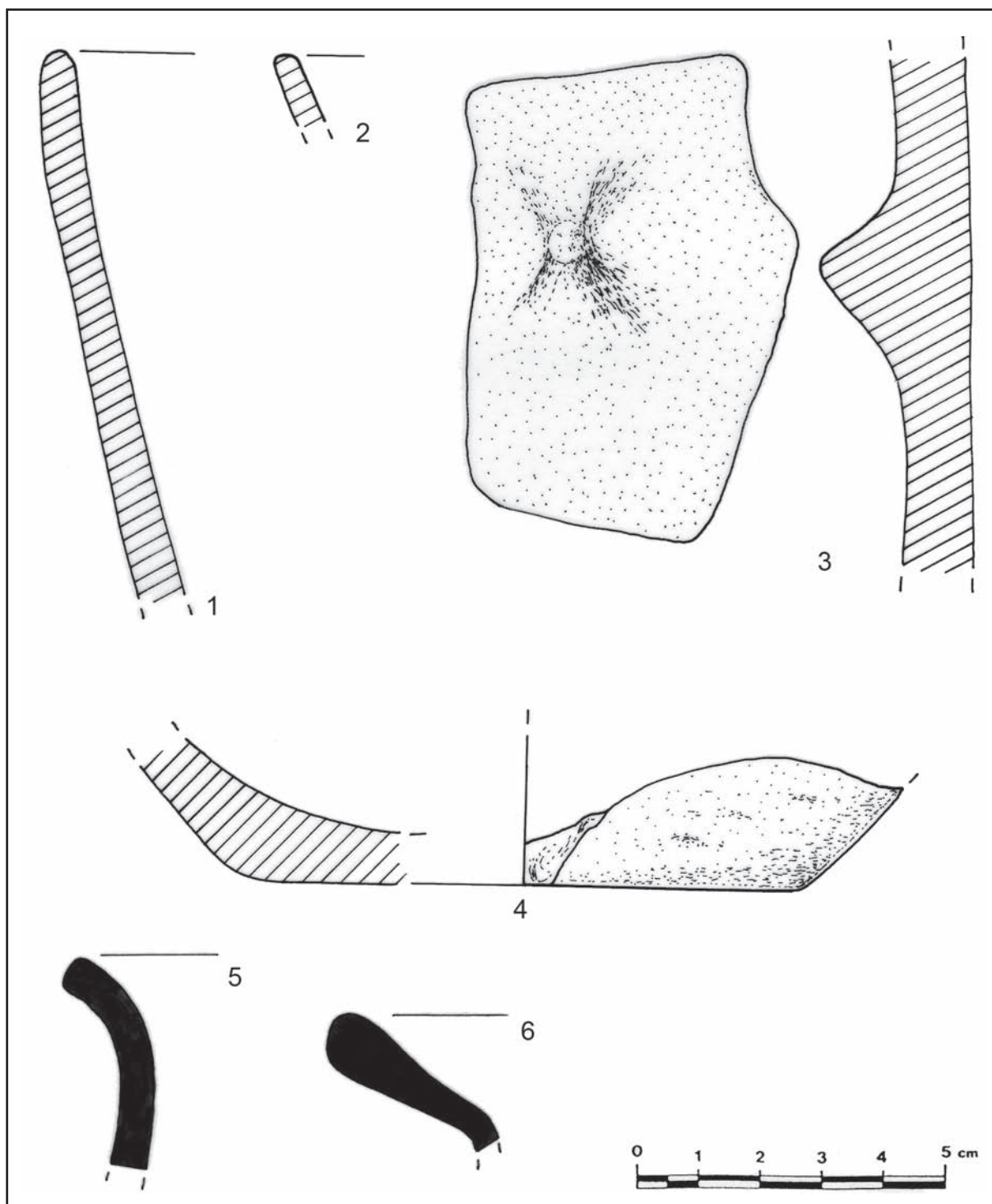


Figura 2.224: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): 1-2. bordes a mano; 3. galbo a mano con mamelón; 4. fondo a mano; 5-6. bordes a torno; de época alto medieval.

La Copa II**M/035/003****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con dos periodos de ocupación, romano y bajo medieval, y una tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 7-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de ladera, en una terraza de la transición entre la vega y el páramo, a 275 m. del río Tajuña y a 630 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno con gravas, arenas y limos y una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. Además presenta una forma alargada con unas dimensiones de 400 m. (NO-SE) y 127 m. (NE-SO) (5,08 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas en sílex.

Cerámicos: 82 fragmentos a mano lisa (5 bordes, 2 fondos, 1 carena, 73 galbos y 1 asa), 67 a torno (8 bordes lisos, 1 decorado y 1 vidriado, 10 fondos lisos y 2 vidriados, 36 galbos lisos, 1 decorado y 4 vidriados, 4 asas lisas y 2 fichas), 19 tejas y algún fragmento de *terra sigillata*.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

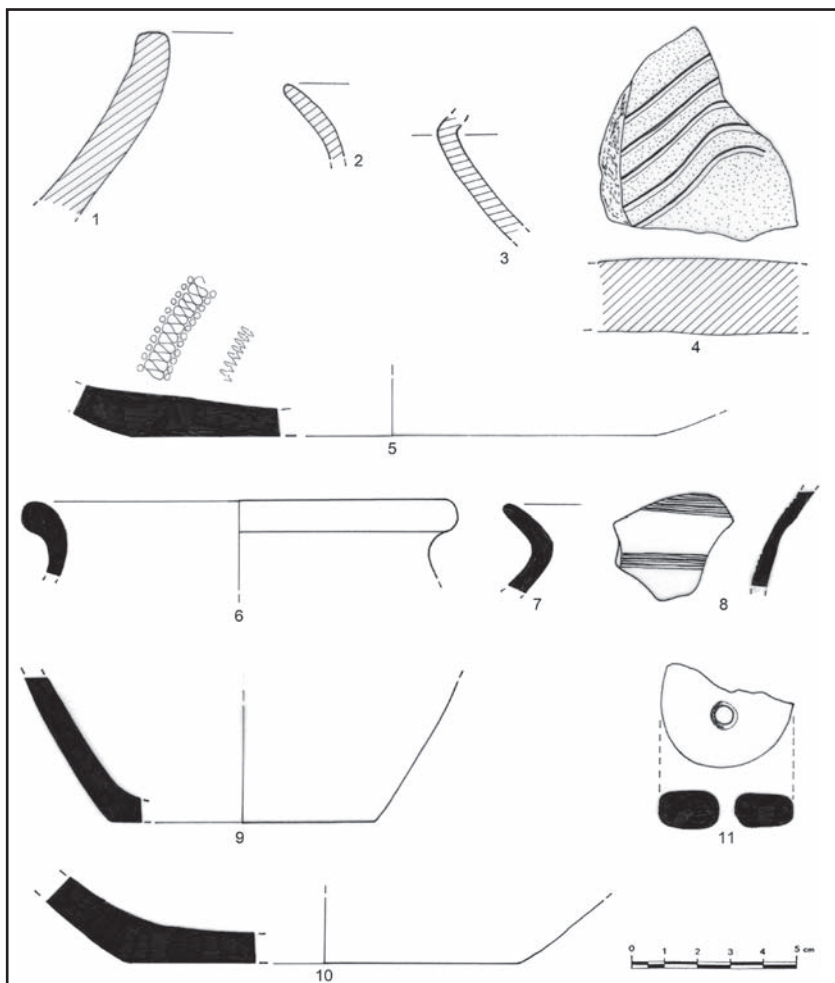


Figura 2.225: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 1-2. bordes a mano; 3. carena a mano; 4. ladrillo; 5. fondo de terra sigillata decorada con ruedecilla; 6-7. bordes a torno; 8. galbo a torno decorado; 9-10. fondos a torno; 11. ficha a torno; de épocas romana y medieval.

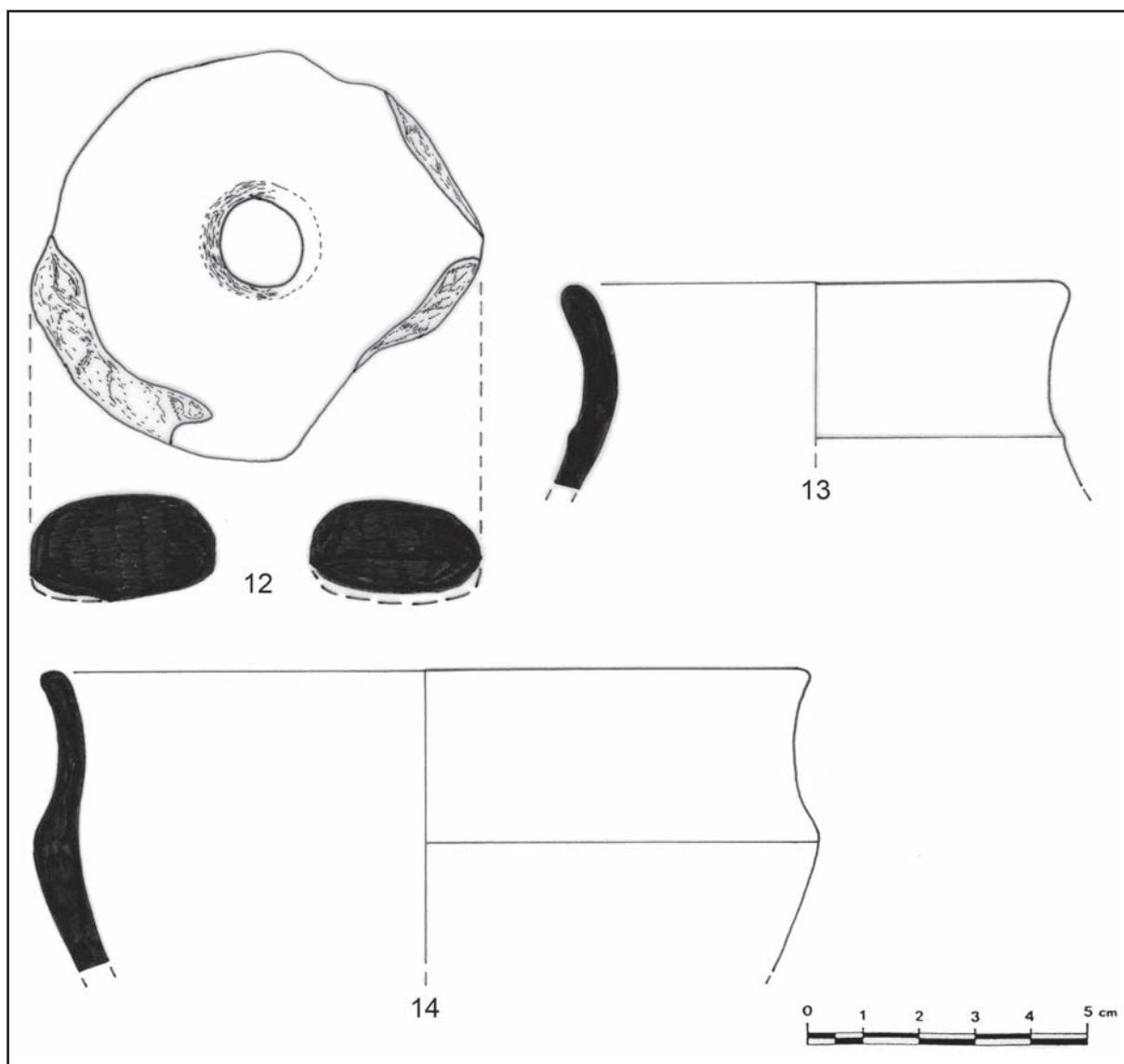


Figura 2.226: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 12. fichas a torno; 13-14. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y medieval.

Embocadero I**M/035/004****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con dos momentos: hábitat aislado del Calcolítico y romano tardío de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 7-X-1991.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado en un cerro sobre la ladera, transición entre la vega y el páramo, en la margen izquierda del valle del río Tajuña, a 500 m. de éste y a 300 m. de un cauce de agua intermitente actualmente seco (Barranco de la Rancajosa). Del mismo modo, se sitúa a 635 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos) y un terreno productivo no labrado con esparto, hierba, cardos y tomillo. Tiene una forma irregular con tendencia circular, siendo sus medidas de 50 m. (N-S) y 65 m. (O-E) (0,32 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 3 lascas, 4 láminas y 3 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 9 galbos a mano lisa, además de 2 fondos y 4 galbos a torno lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

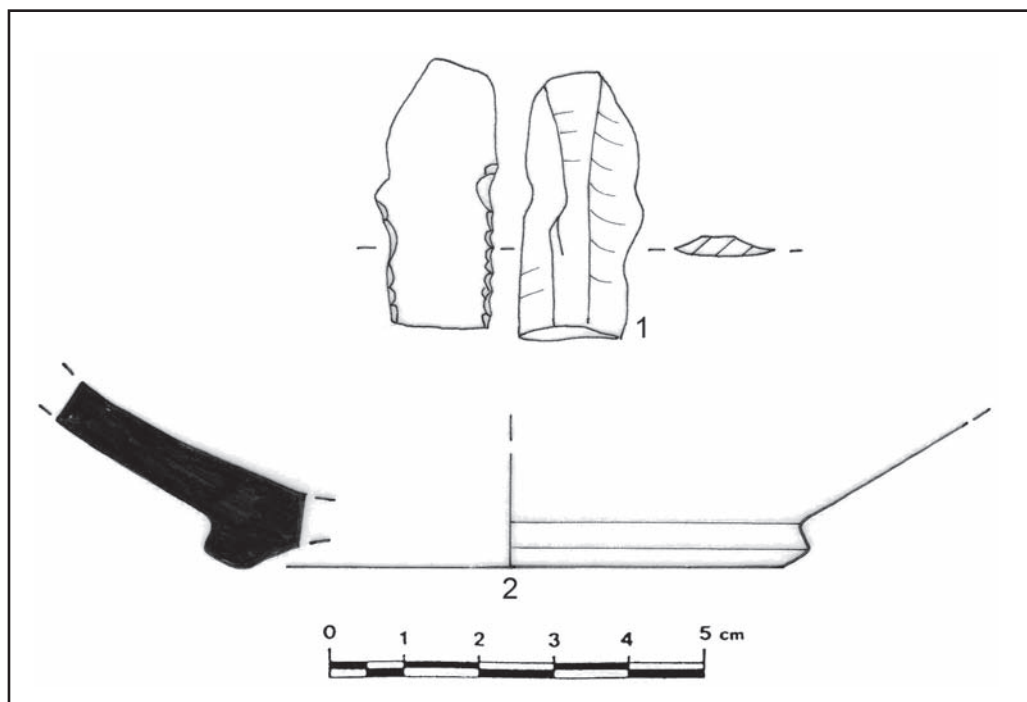


Figura 2.227: Carabaña. "Embocadero I" (M/035/004): 1. lámina del calcolítico; 2. fondo de terra sigillata.

Camino de Villarejo I

M/035/005

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 7-X-1991.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 400 m. del punto de agua más cercano (cauce de agua intermitente actualmente seco -Barranco de la Rascajosa-) y a 653 m.s.n.m. El lugar tiene suelos cuaternarios del pleistoceno superior con gravas, arenas y limos, y una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). El sitio tiene forma oblonga con 40 m. (N-S) y 120 m. (O-E) (0,48 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 4 lascas y 4 restos de talla

Cerámicos: 3 bordes, 65 galbos y 1 asa a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

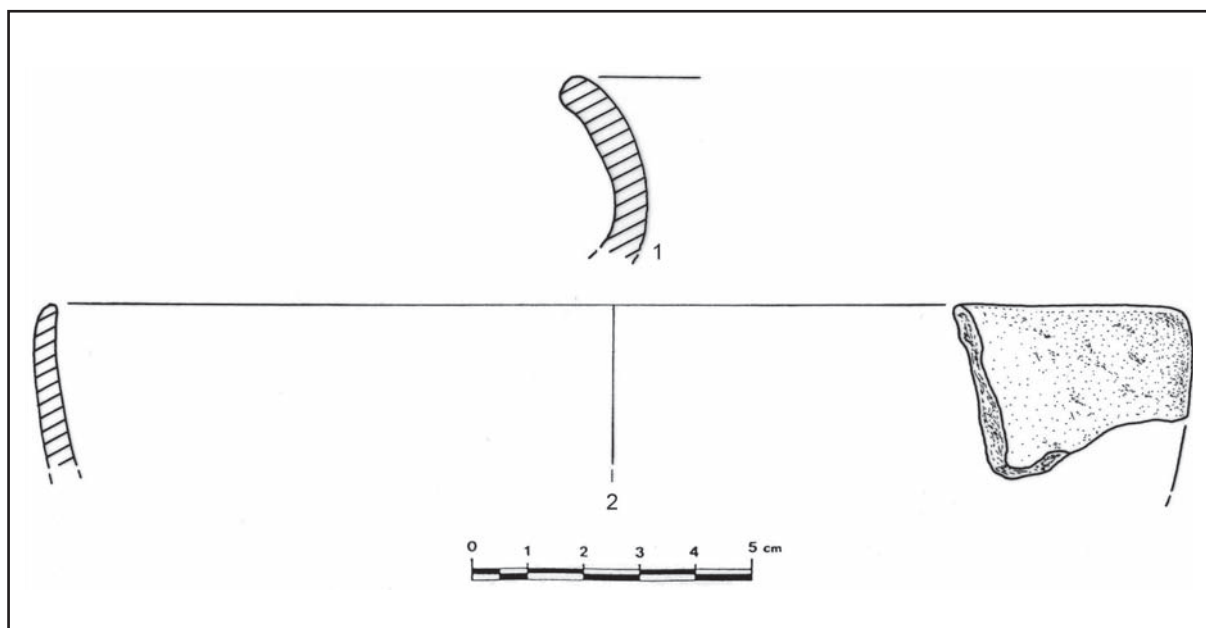


Figura 2.228: Carabaña. "Camino de Villarejo I" (M/035/005): 1. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro.

Camino de Tielmes I**M/035/006****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 8-X-1991 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en zona de ladera, en la margen derecha del Tajuña, a 350 m. del río y a 615 m.s.n.m. En el lugar aparecen suelos cuaternarios del holoceno con coluviones. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) junto a terrenos productivos no labrados de monte bajo con herbáceas, tomillo, espliego y aliagas. El sitio tiene forma irregular y mide 109 m. (N-S) y 76 m. (O-E) (0,82 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas, 1 industria sobre lámina y 2 restos de talla en sílex, además de una piedra de afilar.

Cerámicos: 20 galbos a mano lisos, 22 fragmentos a torno (7 bordes lisos y 1 decorado, 3 fondos lisos, 8 galbos lisos y 1 vidriado, 2 asas lisas) y alguna teja.

Metálicos: 4 fragmentos de escoria.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

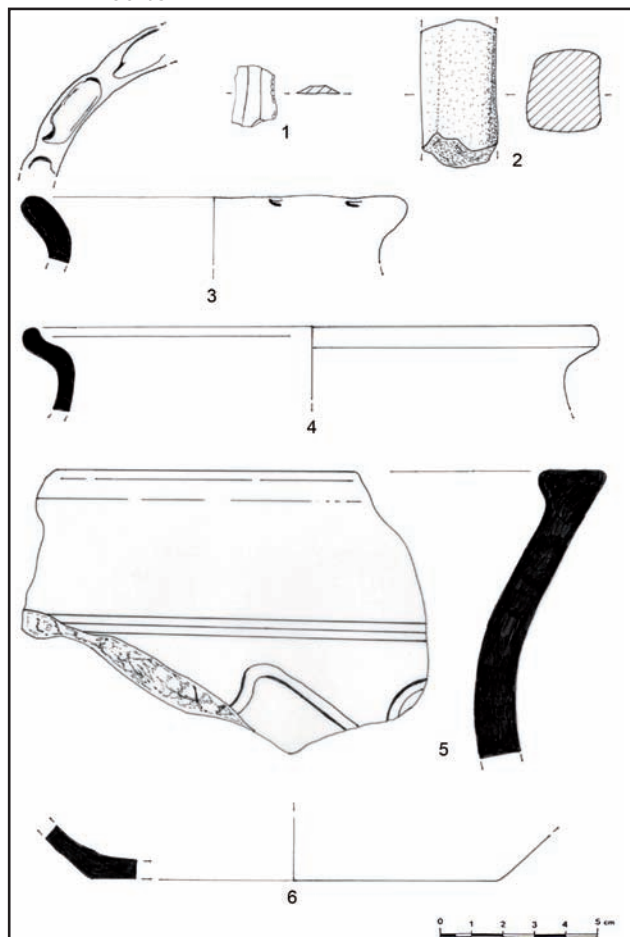


Figura 2.229: Carabaña. "Camino de Tielmes I" (M/035/006): 1. lámina; 2. piedra de afilar; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno decorado; 6. fondo a torno; de Época Medieval.

Valdecarabaña I**M/035/007****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local el 8-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en un cerro de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 100 m. de un curso de agua intermitente y a 625 m.s.n.m. El sitio presenta suelos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, y un aprovechamiento productivo no labrado (chaparros, tomillos, aliagas, etc.). Tiene forma alargada con unas dimensiones de 80 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,20 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 27 lascas, 6 láminas y 6 restos de talla.

Cerámicos: 5 bordes (1 decorado), 3 carenas, 46 galbos y 4 mamelones a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

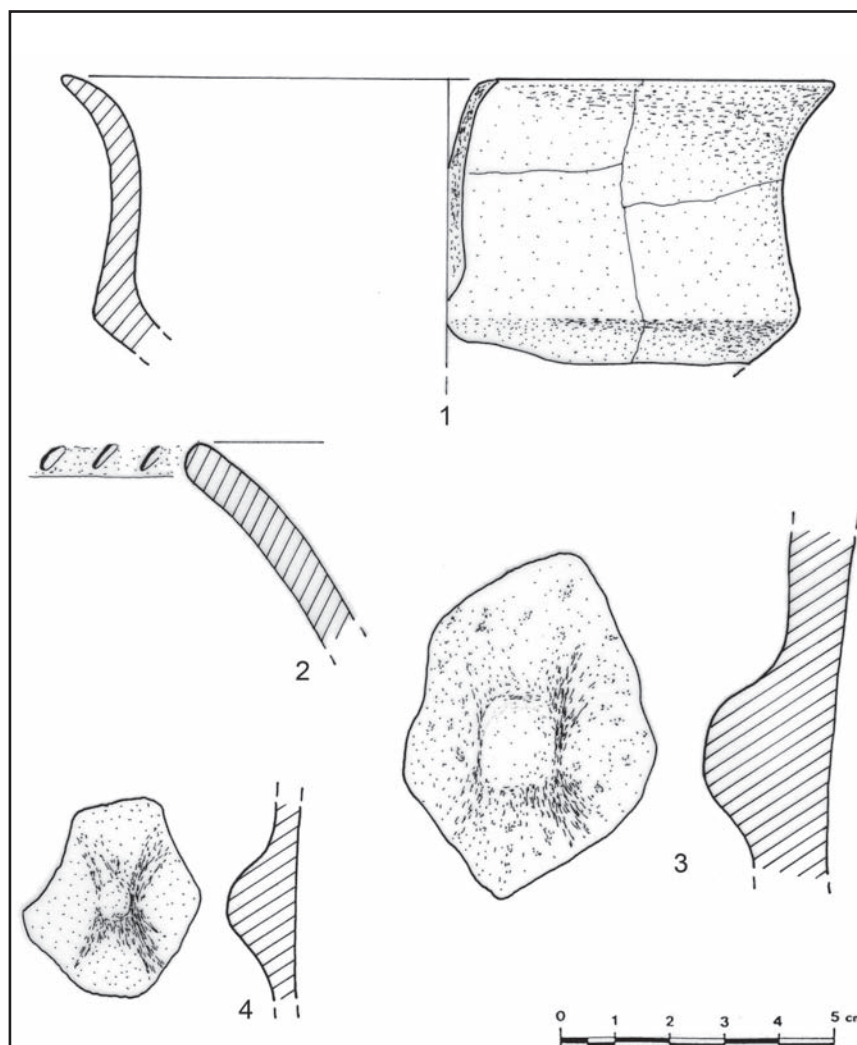


Figura 2.230: Carabaña. "Valdecarabaña I" (M/035/007):
1. tipo cerámico a mano;
2. Borde a mano decorado;
3-4. mamelones a mano; del Calcolítico/bronce.

Valdecarabaña II**M/035/008****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 8-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta sobre la meseta de un cerro en las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 260 m. de un curso de agua intermitente y a 640 m.s.n.m. Además, se sitúa sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Muestra forma irregular tendente a alargada de 125 m. (NE-SO) y 45 m. (NO-SE) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 27 lascas, 5 fragmentos de lámina, 3 hojitas y 13 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 10 bordes, 48 galbos y 1 asa a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

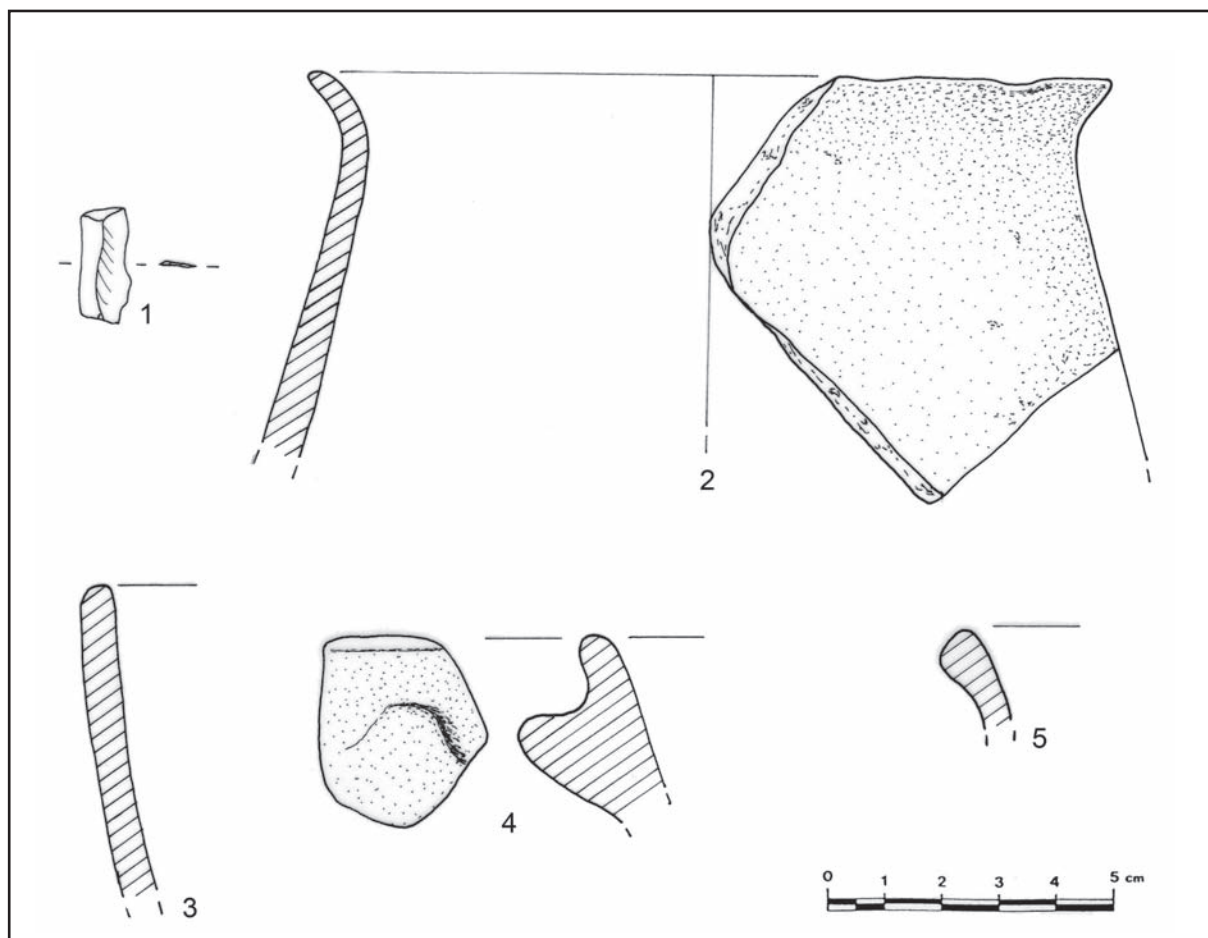


Figura 2.231: Carabaña. "Valdecarabaña II" (M/035/008): 1. hojita; 2. tipo cerámico a mano; 3-5. bordes a mano; del Calcolítico/bronce.

Barranco de Valdecarabaña M/035/009**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 8-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 500 m. de éste y a 600 m.s.n.m. Del mismo modo, se emplaza sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento agrícola de almendros. Además, su forma tiende a circular con unas dimensiones de 30 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,15 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lasca, 1 industria sobre lámina y 3 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 carena y 8 galbos a mano lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

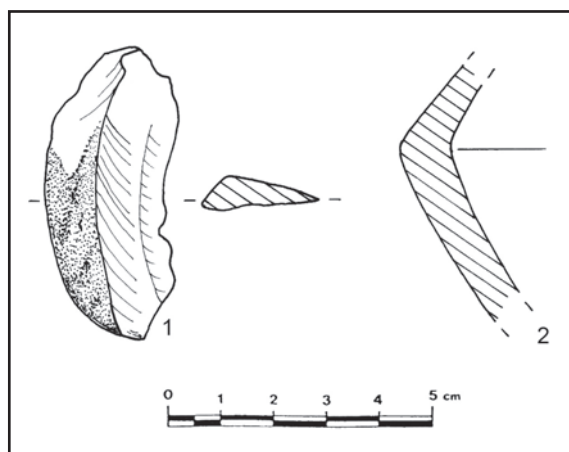


Figura 2.232: Carabaña. "Barranco de Valdecarabaña" (M/035/009): 1. industria sobre lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico/bronce.

El Bache I**M/035/010****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de dos periodos, bajo medieval y moderno, con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 8-X-1991 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en una terraza fuera de la llanura de inundación de la vega del Tajuña (589 m.s.n.m.), en su margen derecha y a 200 m. del río y a 50 m. de un cauce de agua intermitente.

El lugar presenta suelos cuaternarios del holoceno con la presencia de gravas, arenas y limos y un aprovechamiento productivo no labrado (herbáceas, cardos). Tiene 30 m. (N-S) y 60 m. (O-E) (0,18 Ha.) y forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 3 bordes, 3 fondos (1 vidriado melado) y 24 galbos (1 vidriado) a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

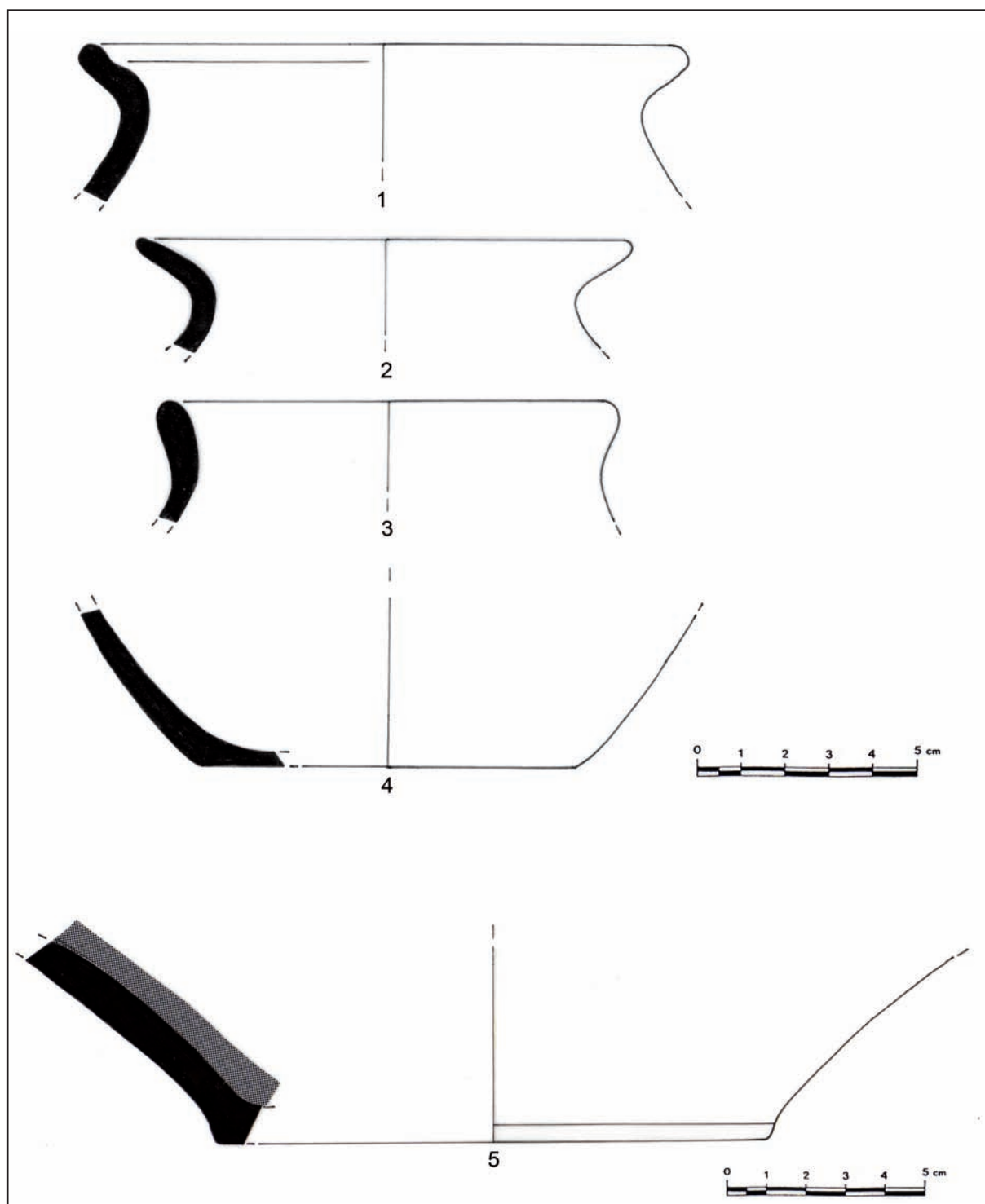


Figura 2.233: Carabaña. "El Bache I" (M/035/010): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. fondo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna.

El Bache II**M/035/011****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con dos momentos de ocupación, hábitat aislado Calcolítico y bajo medieval de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Con prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 8-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre una terraza de la margen derecha del Tajuña y fuera de la llanura de inundación de la vega (589 m.s.n.m.), y a 200 m. del río y a 50 m. de un cauce de agua intermitente. El sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de viñedo. Presenta forma oblonga con unas medidas de 30 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,22 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 24 fragmentos a mano lisa Calcolíticos (2 fondos, 20 galbos, 1 asa y 1 mamelón) y 10 a torno -1 vidriado- y 5 tejas medievales (1 borde, 1 fondo, 2 tapderas y 6 galbos).

Metálicos: 1 resto de escoria (360 gr.).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

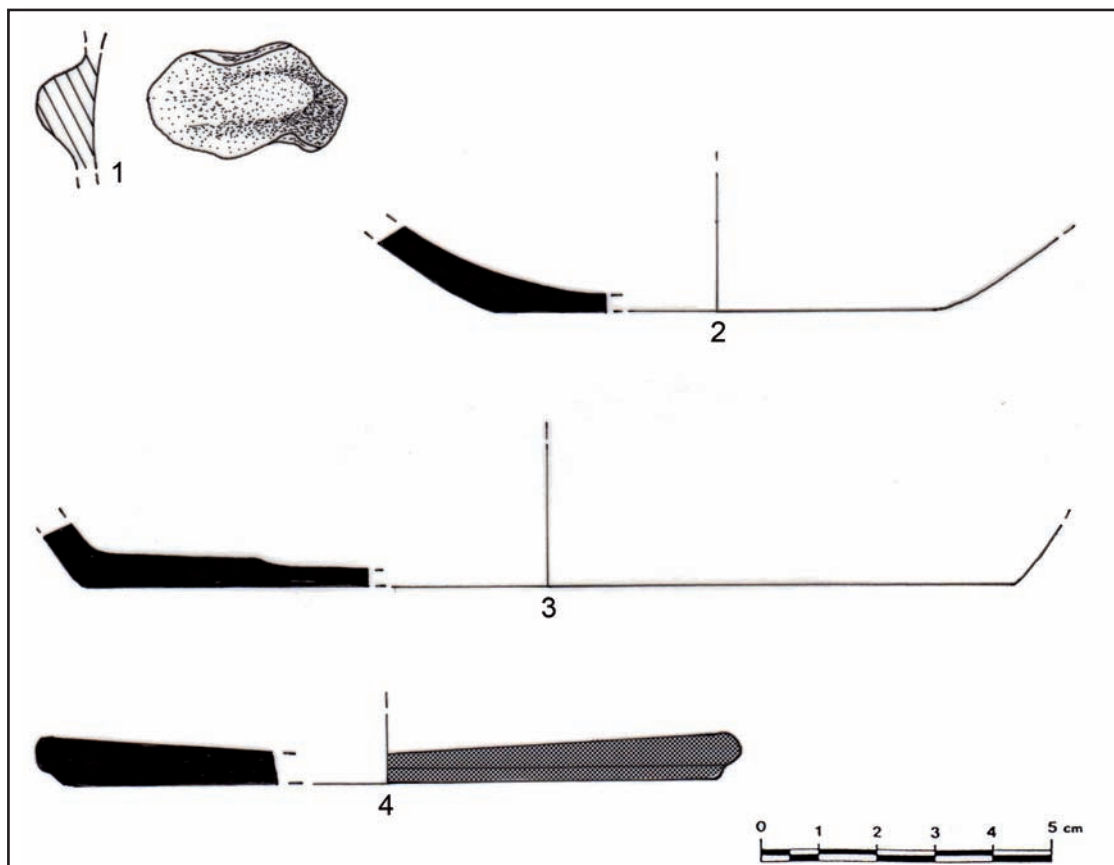


Figura 2.234: Carabaña. "El Bache II" (M/035/011): 1. mamelón a mano del Calcolítico; 2-3 fondos a torno; 4. tapadera a torno vidriada melada; de época bajo medieval.

Camino de Tielmes II**M/035/012****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto en prospección sistemática de cobertura total el 8-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Sitio emplazado en una terraza baja de la margen derecha del Tajuña, a 375 m. del río y a 600 m.s.n.m. Se ubica sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) de intensa roturación y que muestran un aprovechamiento agrícola de olivar. Tiene unas dimensiones de 78 m. (N-S) y 118 m. (O-E) (0,92 Ha.) y forma oblonga y los materiales arqueológicos se encuentran extendidos, por todo el área.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca, 1 lámina, 1 industria sobre lámina y 3 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 3 bordes, 1 fondo y 39 galbos a mano lisa y un fragmento de borde de quesera.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

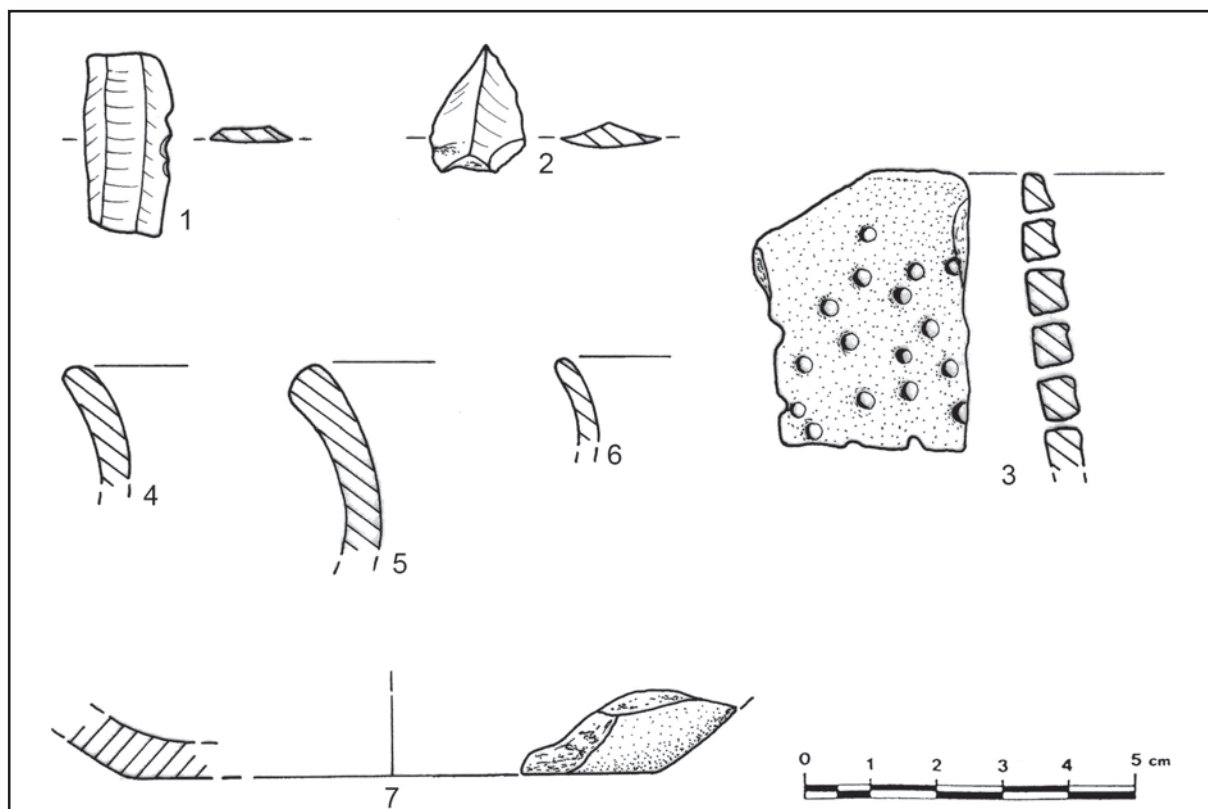


Figura 2.235: Carabaña. "Camino de Tielmes II" (M/035/012): 1. lámina; 2. lasca; 3. borde de encella; 4-6. bordes a mano lisos; 6. fondo a mano; del Calcolítico.

El Bache III**M/035/013****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Encontrado el 8-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 400 m. de éste y a una altitud de 606 m.s.n.m. Se emplaza sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar. Además, su forma es irregular con 50 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,12 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 9 lascas, 2 láminas y 5 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde decorado y 15 galbos a mano lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

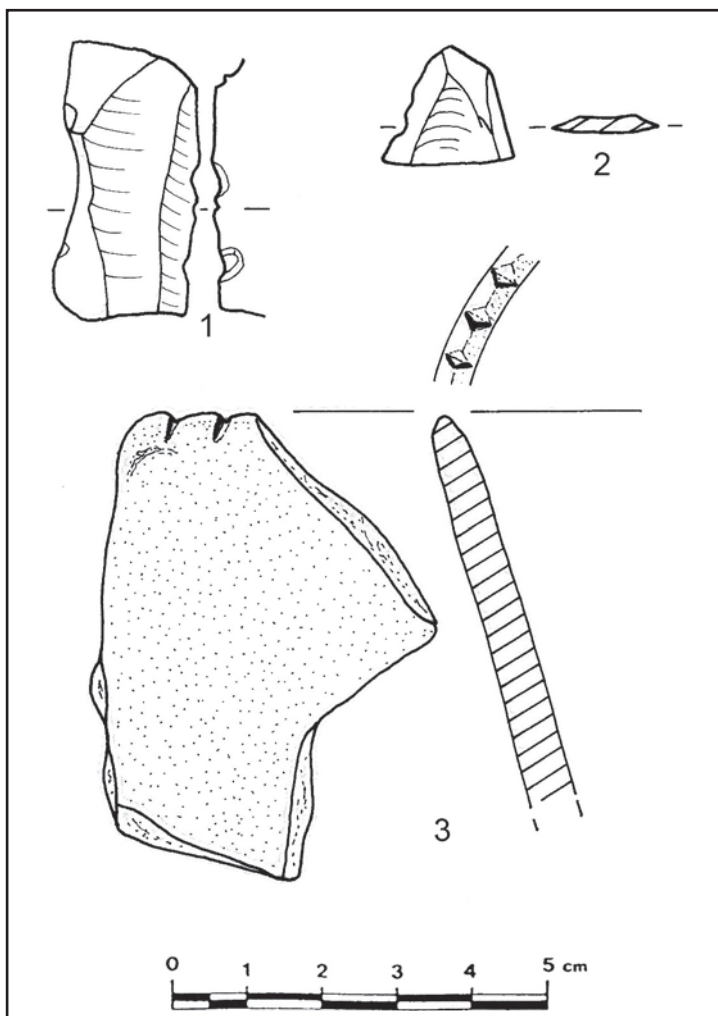


Figura 2.236: Carabaña. "El Bache III" (M/035/013): 1-2. láminas; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/bronce.

El Bache IV**M/035/014****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con dos periodos de ocupación: *villae* romana (ss. II-V. d.C.) y alto medieval (árabe) de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 8-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de vega, una gran parte sobre la llanura de inundación, a 100 m. del río Tajuña y a 588 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno y pleistoceno (gravas, arenas, limos y travertinos) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de regadío y la construcción de una fábrica de aguas medicinales (ello ha ocasionado alteraciones tanto en la extensión como en la distribución del sitio). Presenta una forma irregular con 3,66 Ha. estando próximo a un manantial de aguas medicinales. En la actualidad el yacimiento se encuentra bastante deteriorado por la instalación de una fábrica y el trazado de la carretera M-204.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lasca y 1 lámina en sílex, además de una piedra de afilar y un fragmento de piedra pulimentada que podría ser parte de un brazalete.

Cerámicos: 15 fragmentos a mano lisa (1 fondo, 1 carena y 13 galbos), 57 a torno (9 bordes lisos, 1 decorado y 1 vidriado, 2 fondos lisos y 1 vidriado, 26 galbos lisos, 12 decorados y 2 vidriados, 2 asas vidriadas y 1 ficha) y 35 de *terra sigillata* (4 bordes, 2 fondos y 29 galbos).

Metálicos: una placa de hierro y un fragmento de plomo.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*: 91-92. Madrid.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1943): Las cuevas artificiales del valle del Tajuña (provincia de Madrid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo IX: 21.

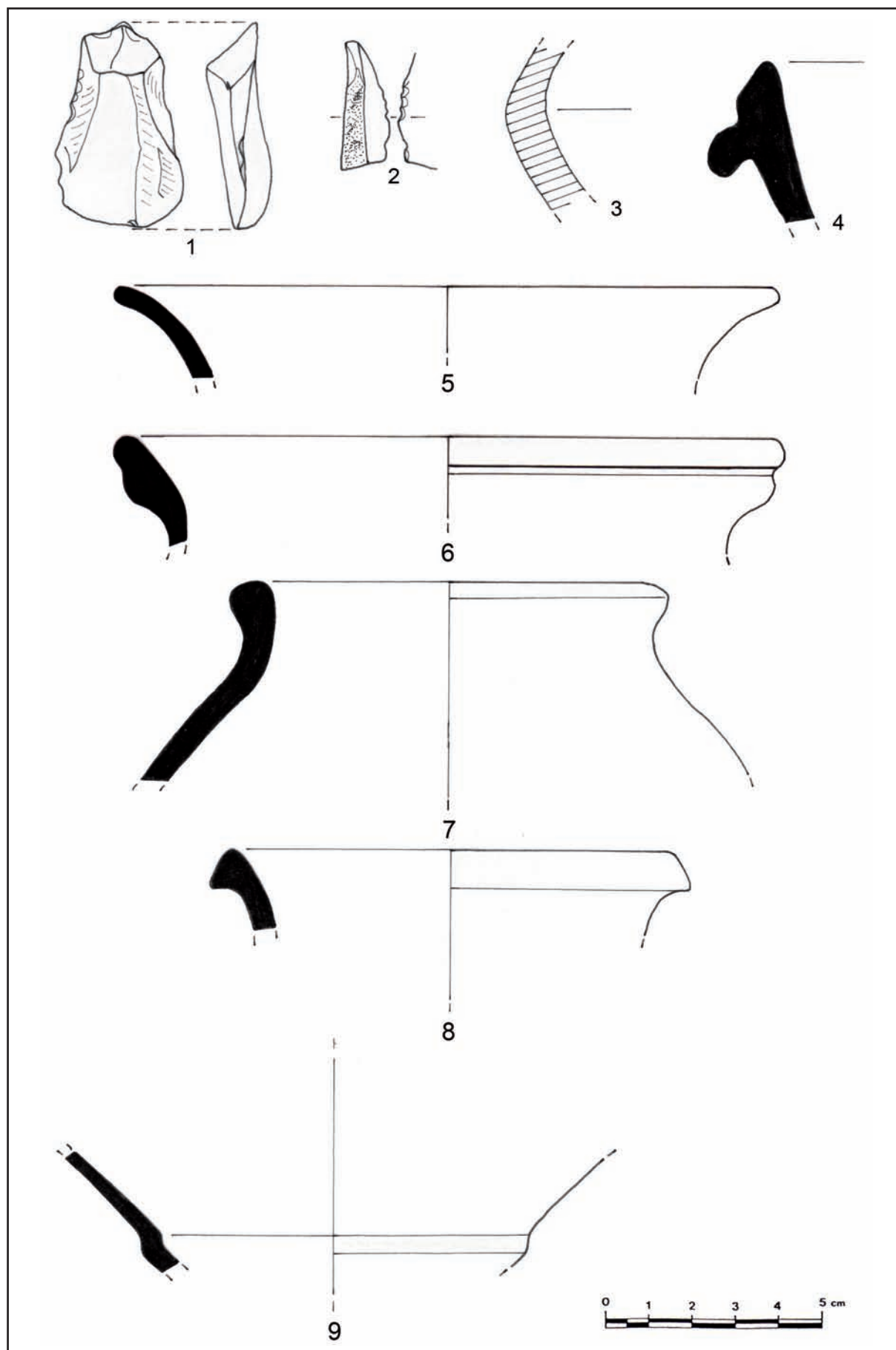


Figura 2.237: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 1. lasca; 2. lámina; 3. carena a mano; 4. borde a torno; 5-9. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y alto medieval.

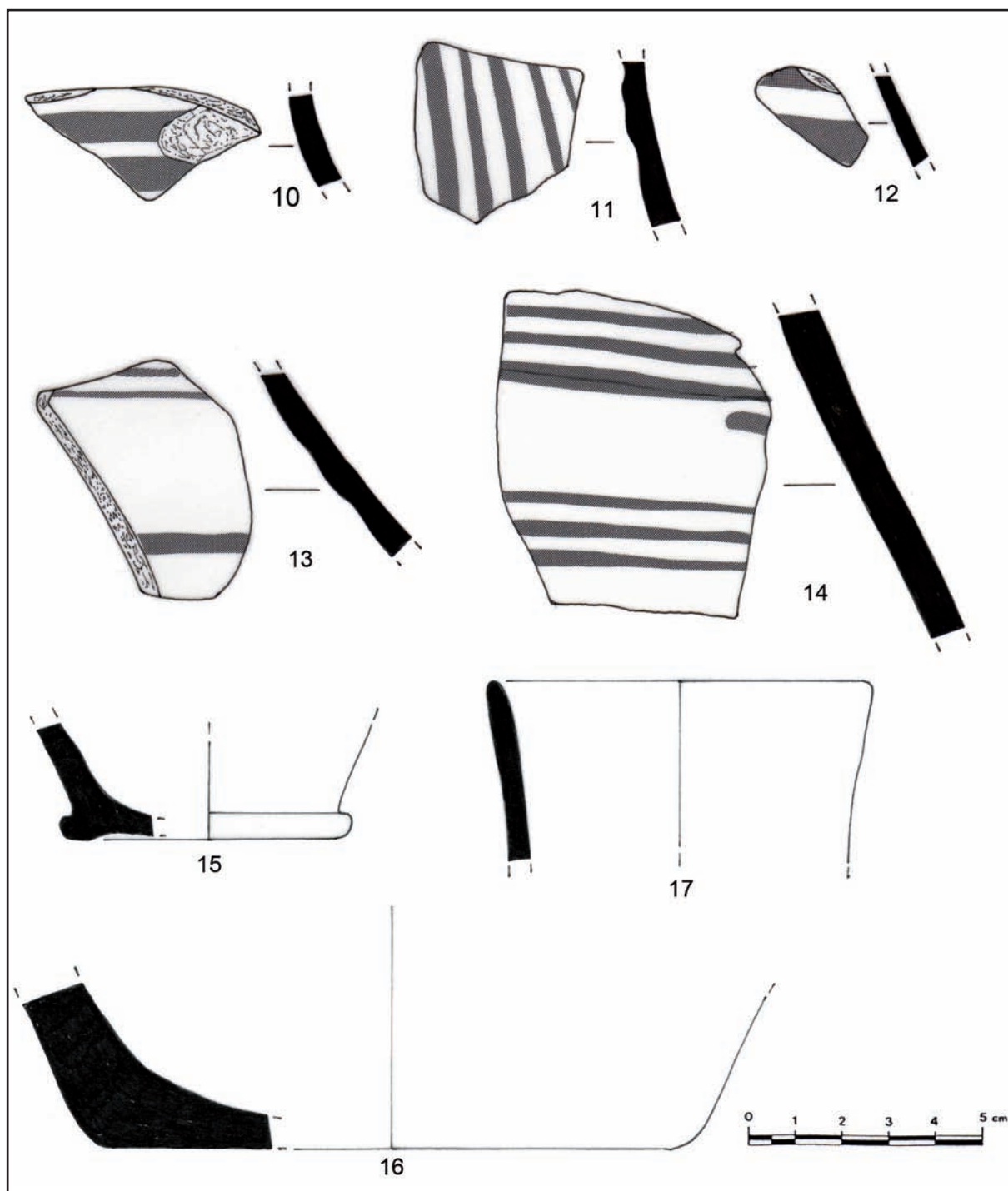


Figura 2.238: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 10-14 galbos a torno pintados; 15-16. fondos a torno; 17. tipo cerámico de terra sigillata; de Época Romana.

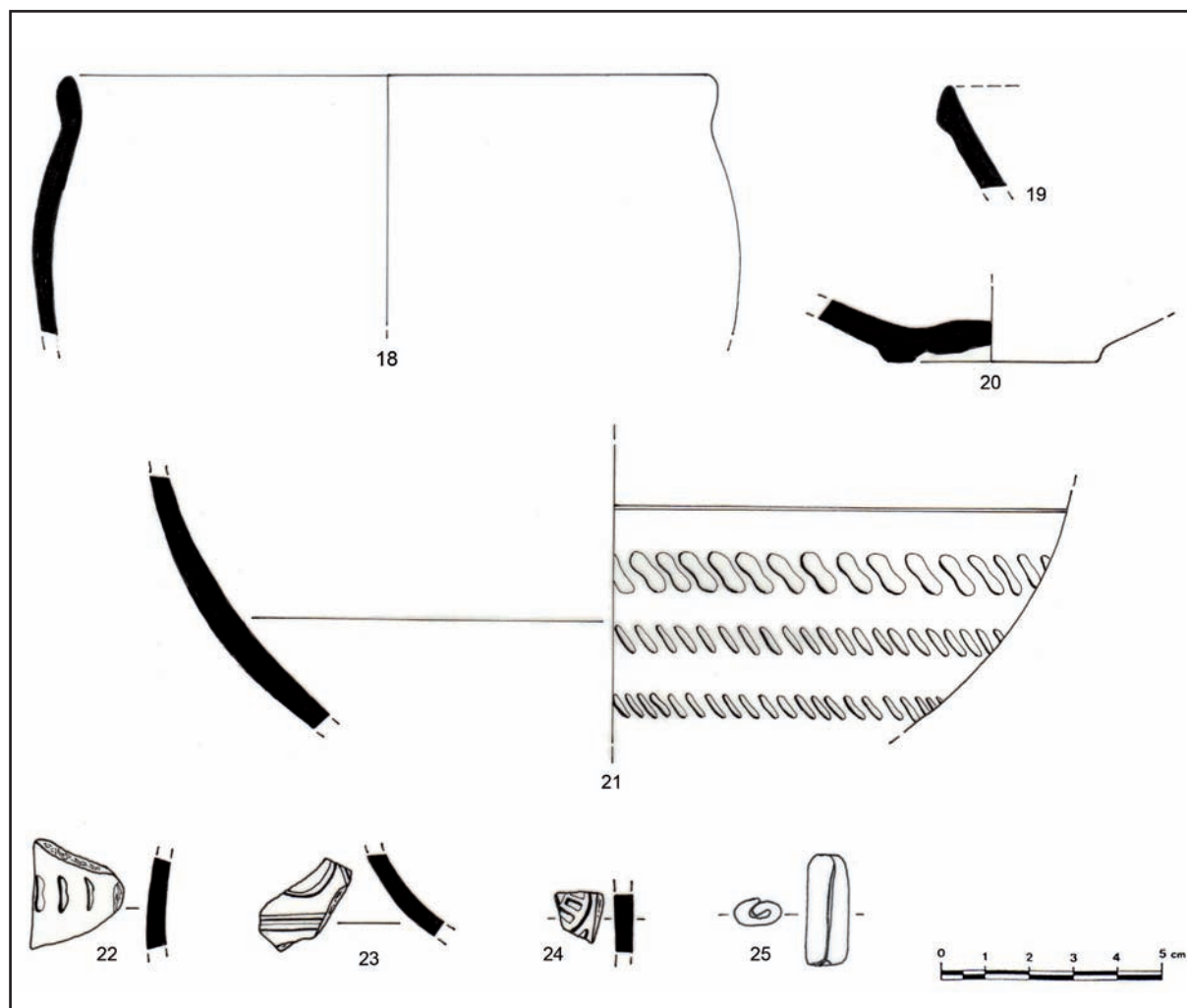


Figura 2.239: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 18. Tipo cerámico de terra sigillata; 19. borde de terra sigillata; 20. fondo de terra sigillata; 21-24. galbos decorados de terra sigillata; 25. fragmento de plomo.

Gredero

M/035/015

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico moderno/contemporáneo de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el yacimiento el 8-X-1991, para el P.C.A.C.M. con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en un cerro de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 650 m. de éste y a 625 m.s.n.m. Ubicado sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, tomillo, espliego, etc.). Presenta forma irregular tendente a rectangular de 50 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 lascas y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde, 2 fondos y 22 galbos a mano lisa, además de 1 borde vidriado y 1 tapadera a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

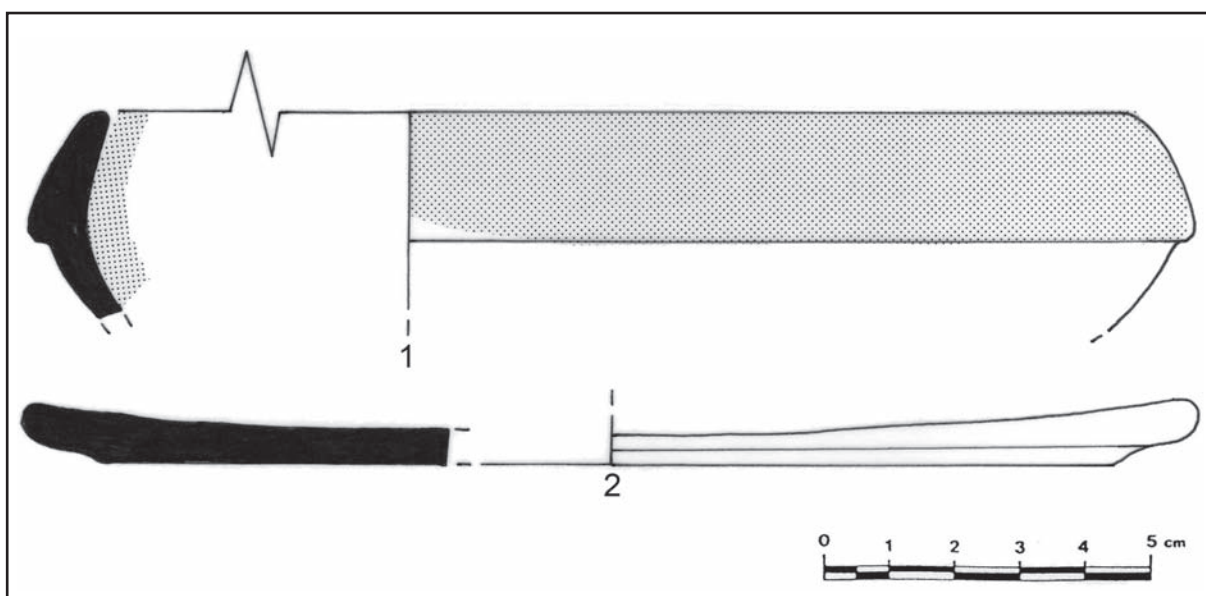


Figura 2.240: Carabaña. "Gredero" (M/035/015): 1. borde a torno vidriado en verde; 2. tapadera a torno: de Época Moderna-contemporánea.

La Linde I

M/035/016A

Hallazgo aislado del Calcolítico y tipología indeterminada. El 9-X-1991 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en una terraza próxima a la llanura de inundación de la vega del Tajuña, a 325 m. de éste y a 594 m.s.n.m. Está ubicado sobre suelos cuaternarios (gravas, arenas y limos) que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío. Destaca un hacha pulimentada (*Figura 2.255: Carabaña. "La Linde I" (M/035/016A): 1. hacha pulimentada del Calcolítico*).

La Linde II

M/035/017

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado con una amplia secuencia cultural que alcanza desde el Bronce Final hasta Época Romana.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se encuentra en una terraza baja de la margen izquierda del Tajuña, fuera de la llanura de inundación y desde la cual se puede controlar la vega, a 325 m. del río. Está a 595 m.s.n.m. asentándose sobre terrenos cuaternarios del holoceno entre los que predominan gravas, arenas y limos, y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío. El sitio es de forma oblonga, con el eje mayor (N-S) de 105 m. y el menor (O-E) de 75 m. (0,78 Ha.).

D.- Materiales arqueológicos.

Líticos: 12 lascas, 2 láminas, 1 industria sobre núcleo, 1 diente de hoz y 9 restos de talla en sílex, junto a 1 piedra de molino.

Cerámicos: 202 fragmentos a mano, 132 fragmentos a torno, 1 teja, 1 canica de barro y algún fragmento de *terra sigillata*. En cuanto a los de a mano se distribuyen en 194 fragmentos lisos y 8 decorados, repartidos en 40 bordes (12 decorados), 6 fondos, 6 carenas, 147 galbos (3 decorados), y 3 mamelones; y en cuanto a los de a torno aparecen 120 a torno liso y 12 decorados, clasificados en 32 bordes (2 decorados), 3 carenas, 94 galbos (10 decorados), y 3 asas.

Vidrio: 2 fragmentos informes.

Metálicos: 1 escoria y 1 cuña de hierro.

E.- Referencias bibliográficas.

Inédito.

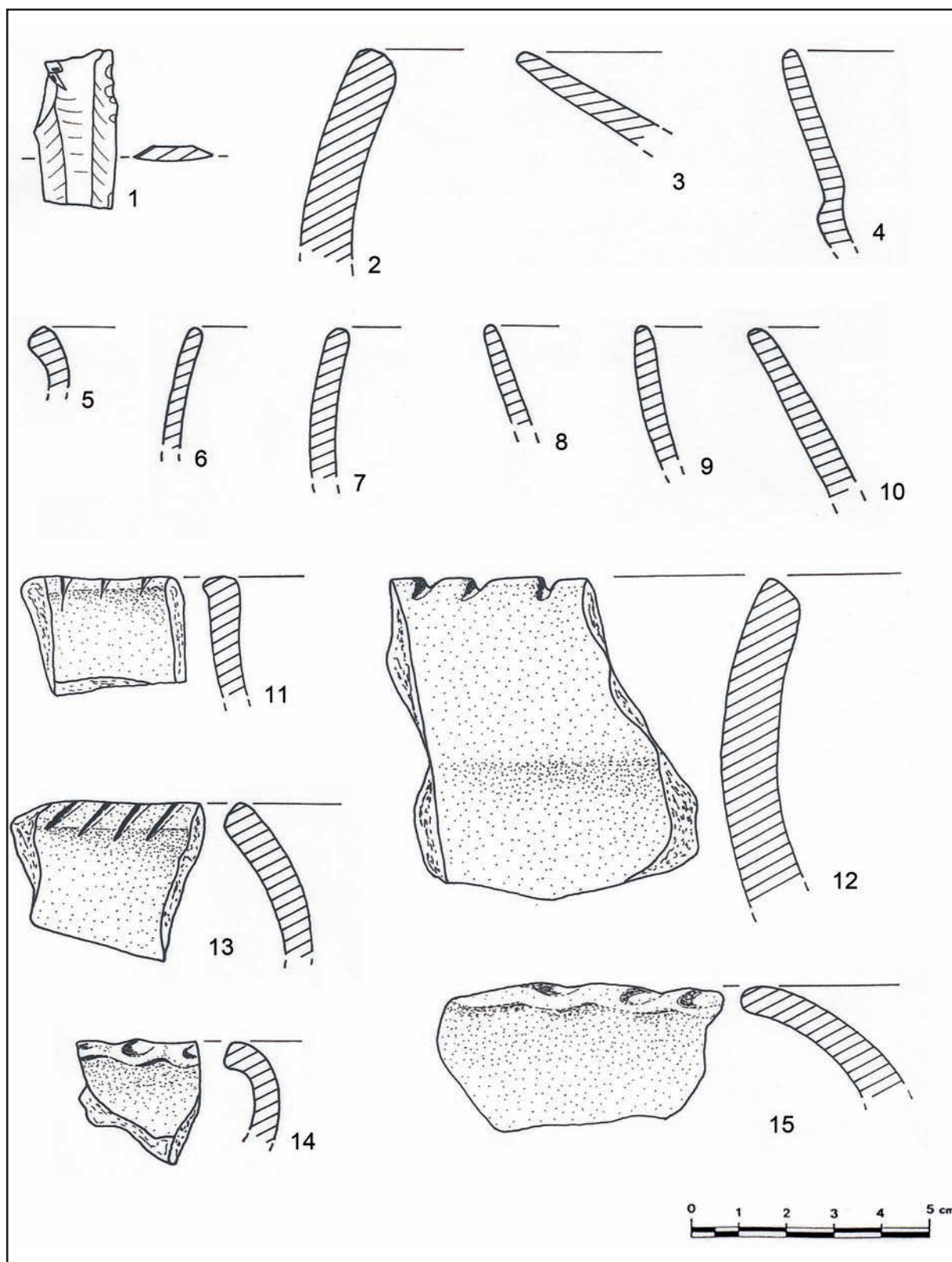


Figura 2.241: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 1. lámina; 2-10. bordes a mano; 11-15. bordes decorados a mano; de la Edad del Bronce.

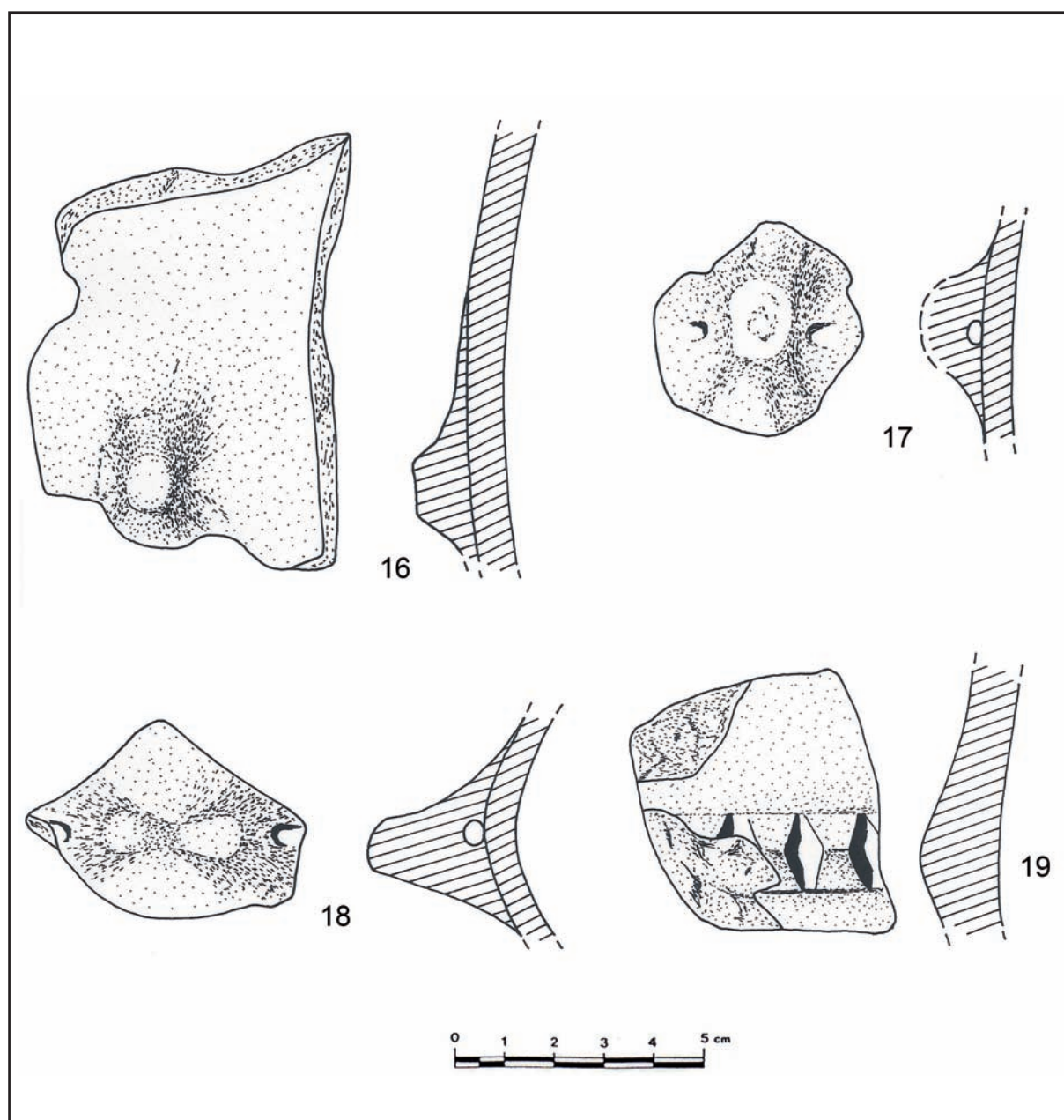


Figura 2.242: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 16-18. mamelones a mano; 19. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro.

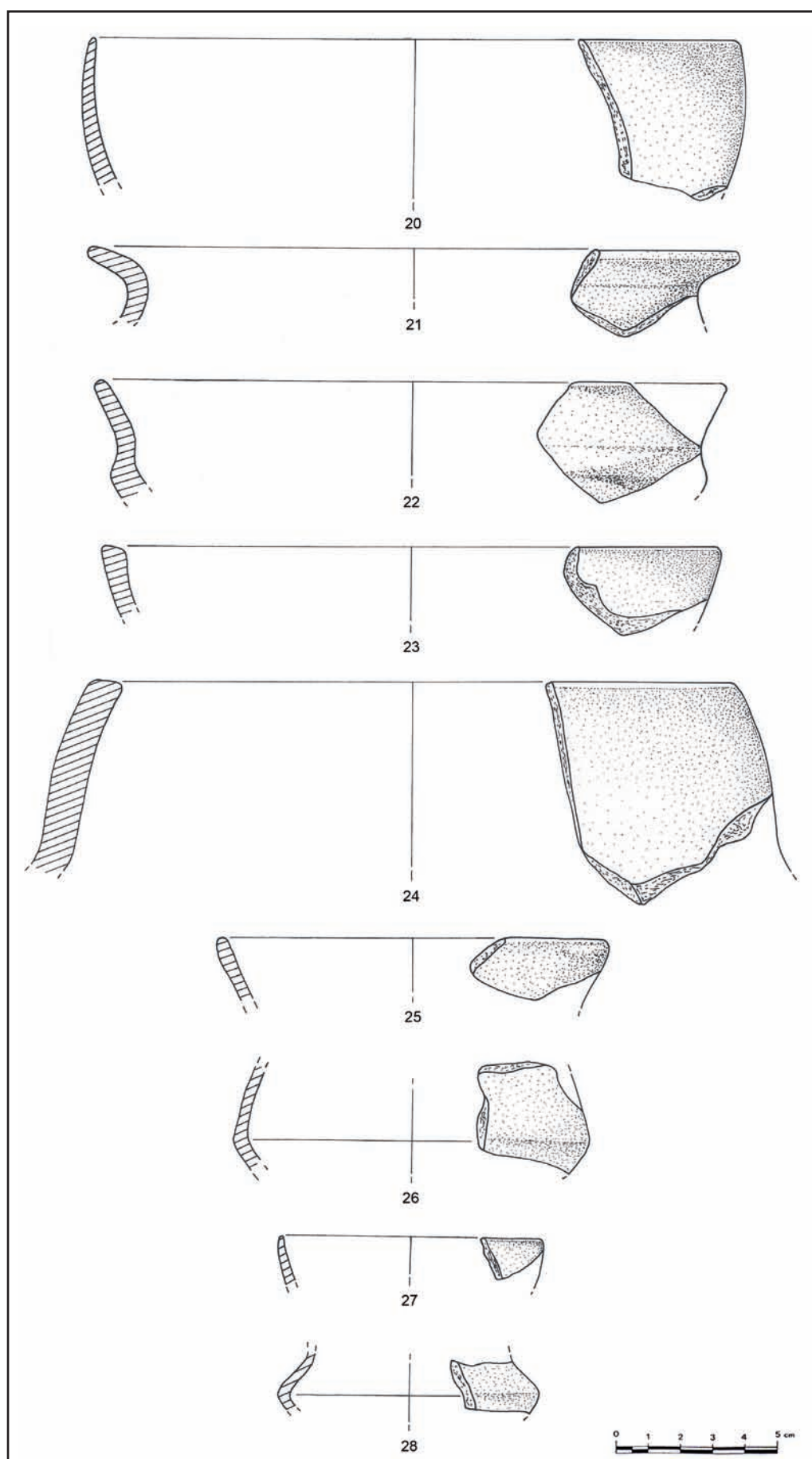


Figura 2.243: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 20-26. tipos cerámicos a mano; 27-28. carenas a mano; de la Edad del Bronce.

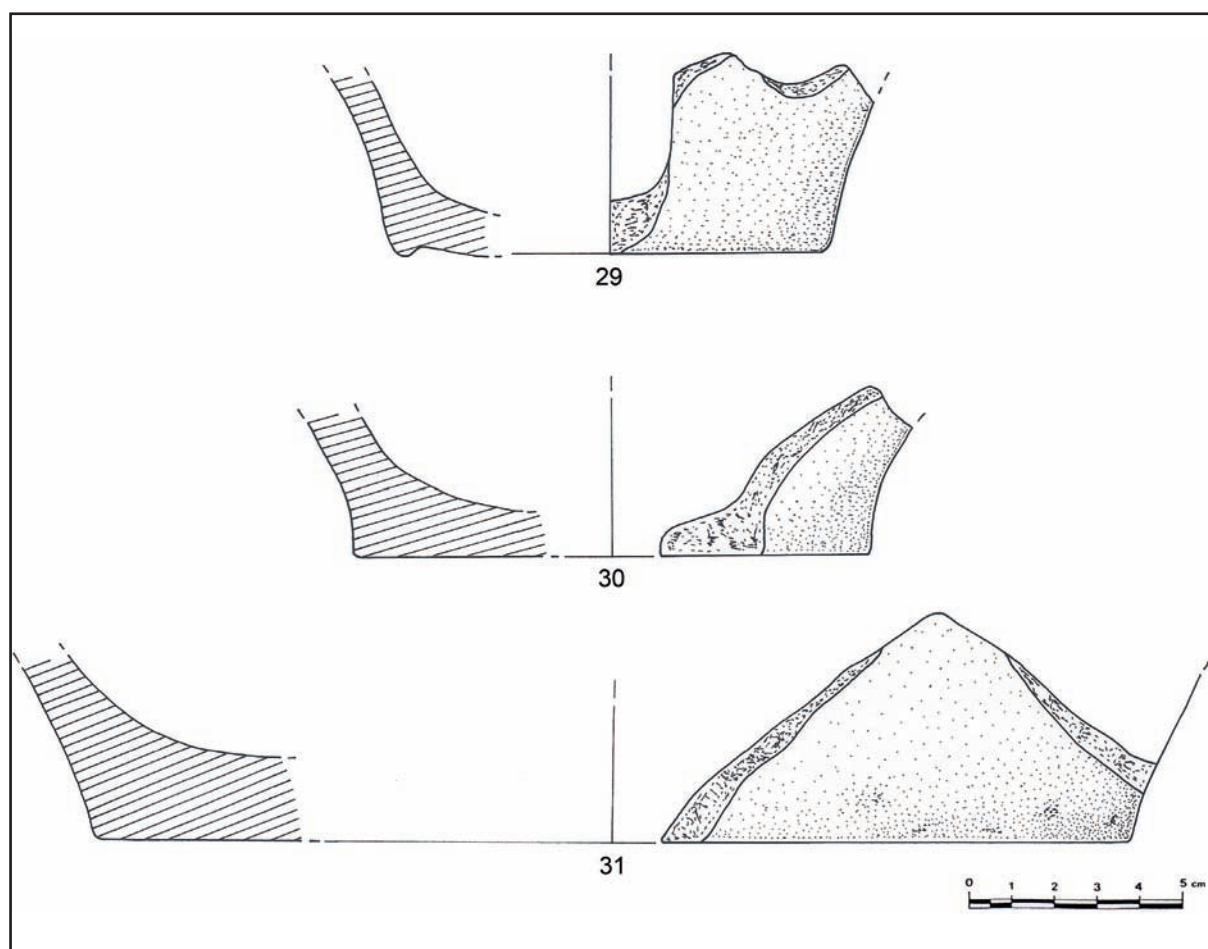


Figura 2.244: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 29-31. fondos a mano de la Primera Edad del Hierro.

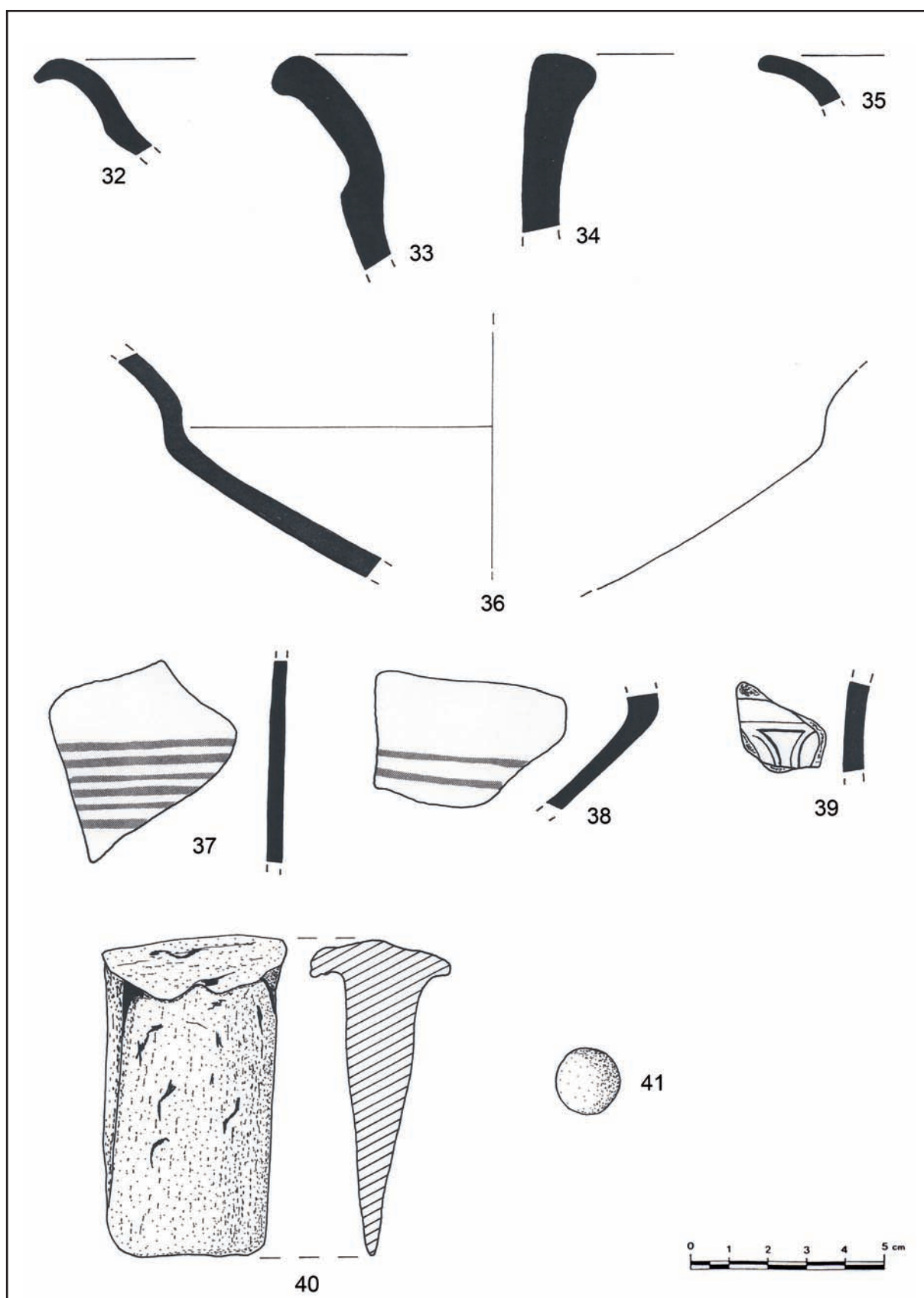


Figura 2.245: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 32-35. bordes a torno; 36. galbo a torno; 37-38. galbos a torno pintados; 39. galbo de terra sigillata; 40. cuña de hierro; 41. canica; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.

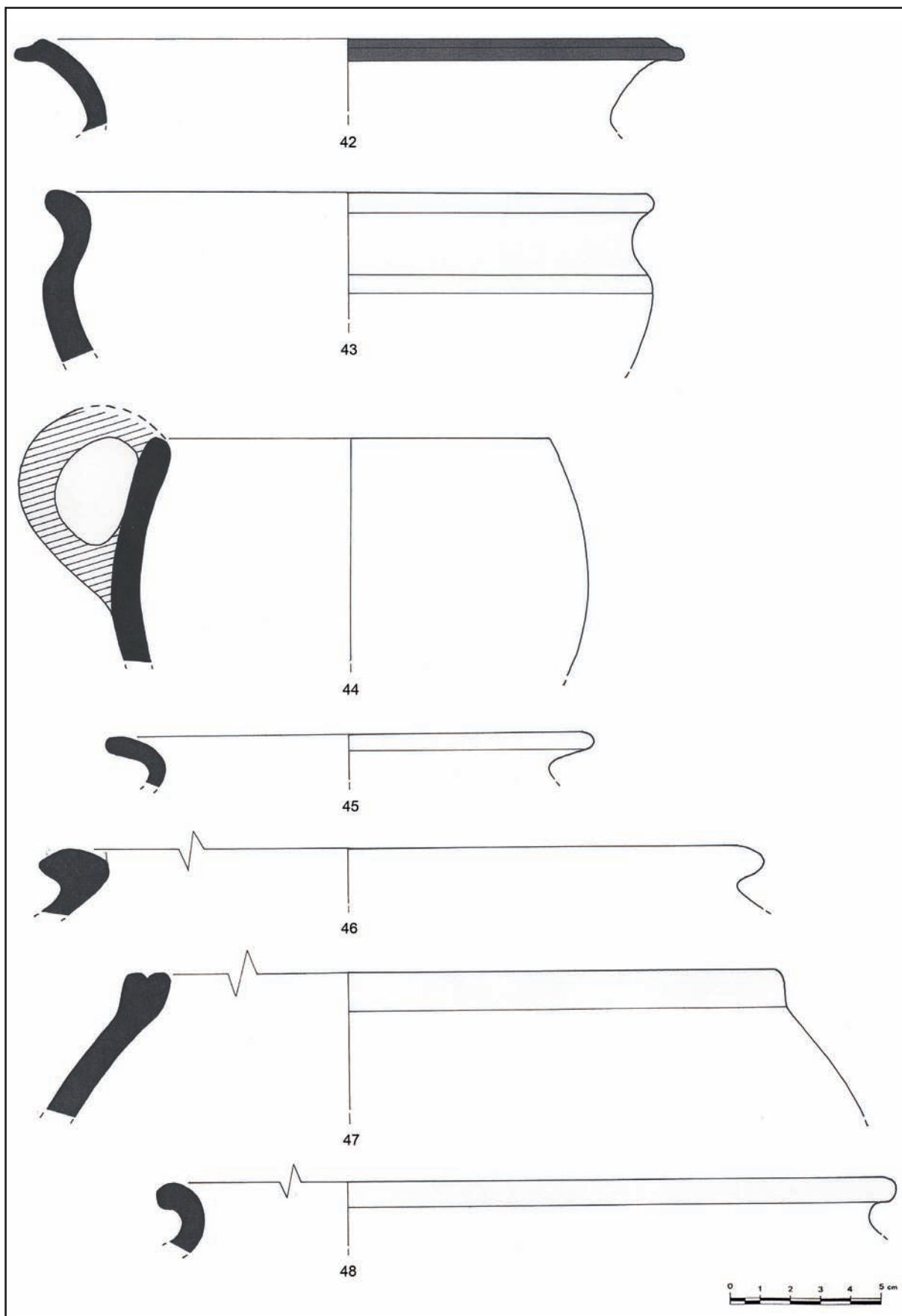


Figura 2.246: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 42-48 tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.

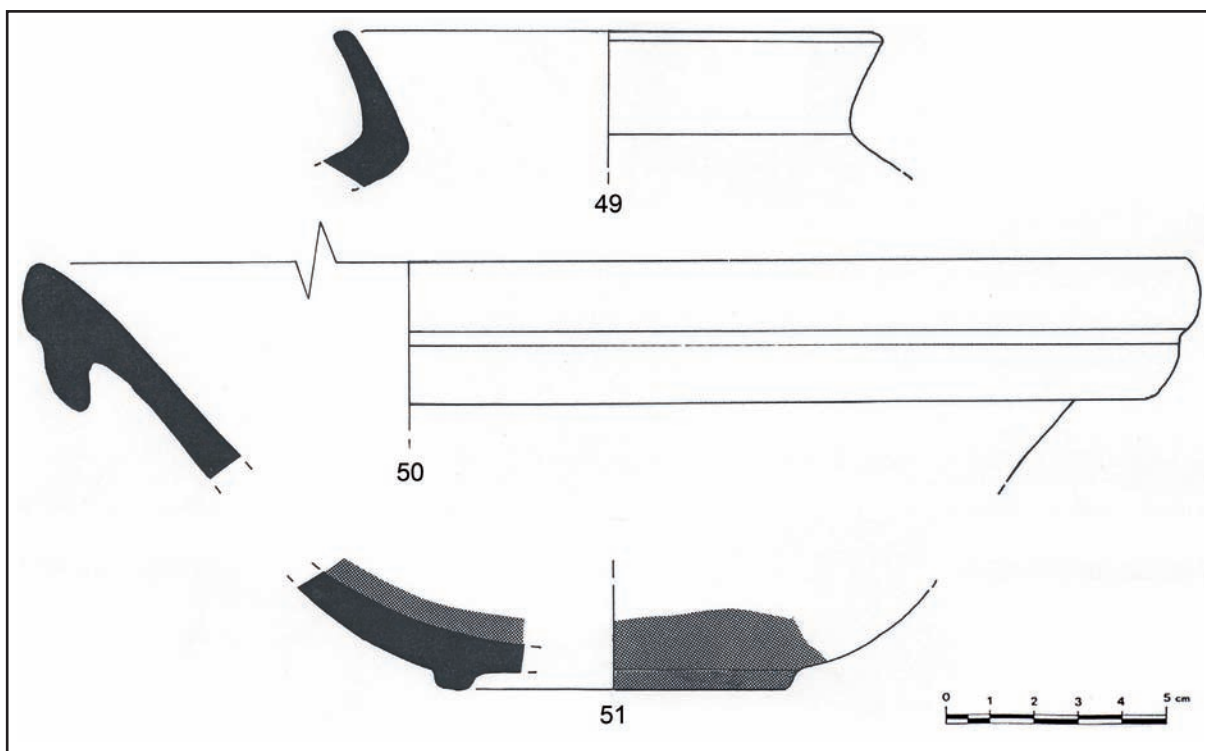


Figura 2.247: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 49-50. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana; 51. fondo a torno vidriado.

Valdecarabaña III

M/035/018

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado del Campaniforme sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 15-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del río Tajuña, a 250 m. de éste y a 275 m. de un curso de agua intermitente. Además se sitúa a una altitud de 620 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento de olivar y productivo no labrado de monte bajo. Muestra forma oblonga con 150 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,75 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas, 3 láminas, 11 restos de talla en sílex y una piedra de molino.

Cerámicos: 12 bordes (2 con decoración Campaniforme) y 55 galbos (1 con decoración Campaniforme) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

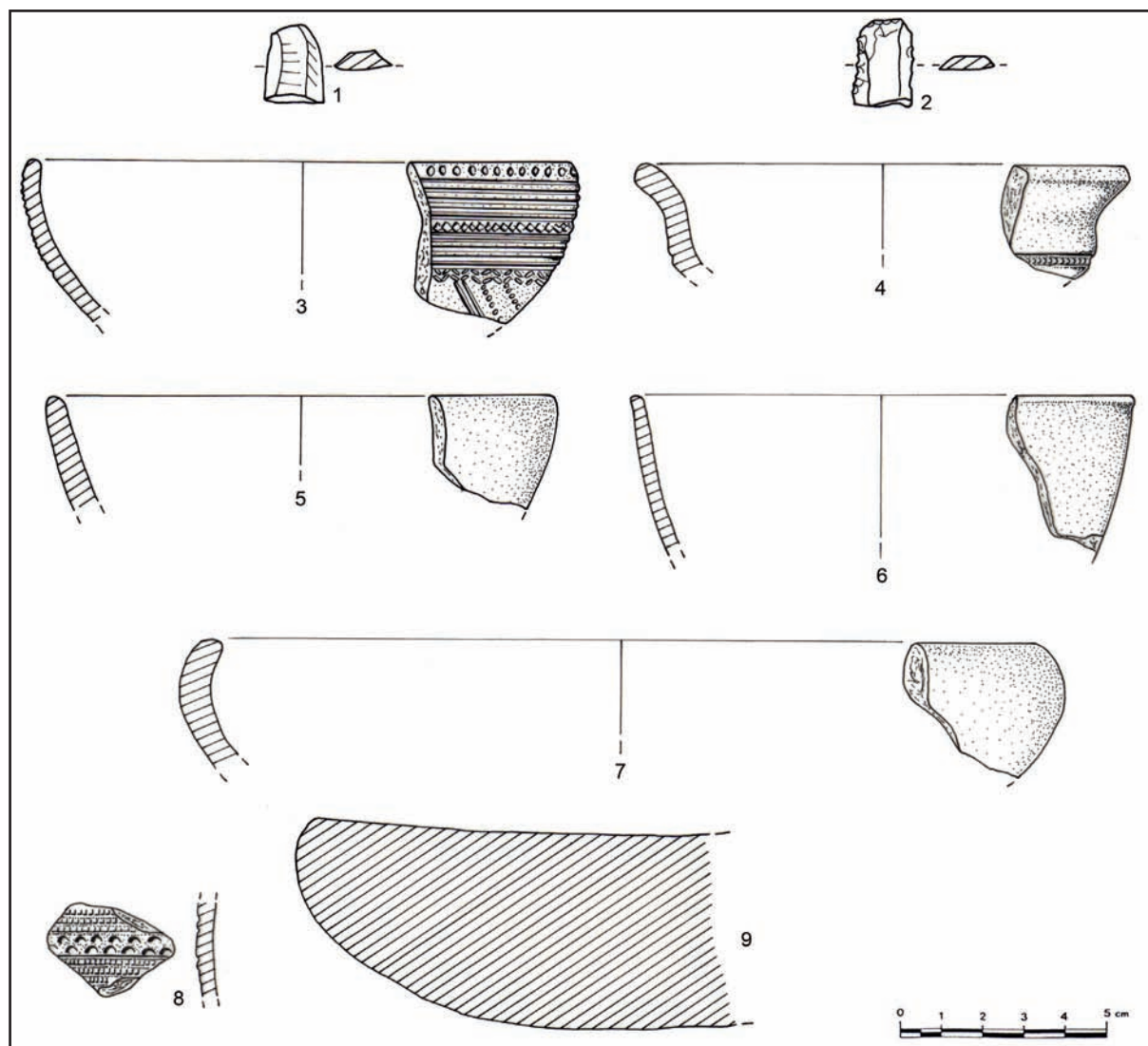


Figura 2.248: Carabaña. "Valdecarabaña III" (M/035/018): 1-2. láminas; 3-4. tipos cerámicos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 5-7. tipos cerámicos a mano lisos; 8. galbo con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 9. fragmento de piedra de molino.

La Linde III

M/035/019A

Sitio aislado con materiales de dos épocas, romana y moderna/contemporánea, y tipología indeterminada. El 9-X-1991 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la llanura de inundación de la margen izquierda de la vega del Tajuña, a 450 m. de éste y a 605 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío y cereal. Los materiales se encuentran diseminados por una gran superficie debido a la acción de arrastres ocasionales y a las labores agrícolas, destacando 31 elementos de industria lítica, 19 fragmentos a mano lisa, 76 a torno (26 vidriados), y algún fragmento de *terra sigillata*, la mayoría posiblemente de vertidos modernos (fiemo).

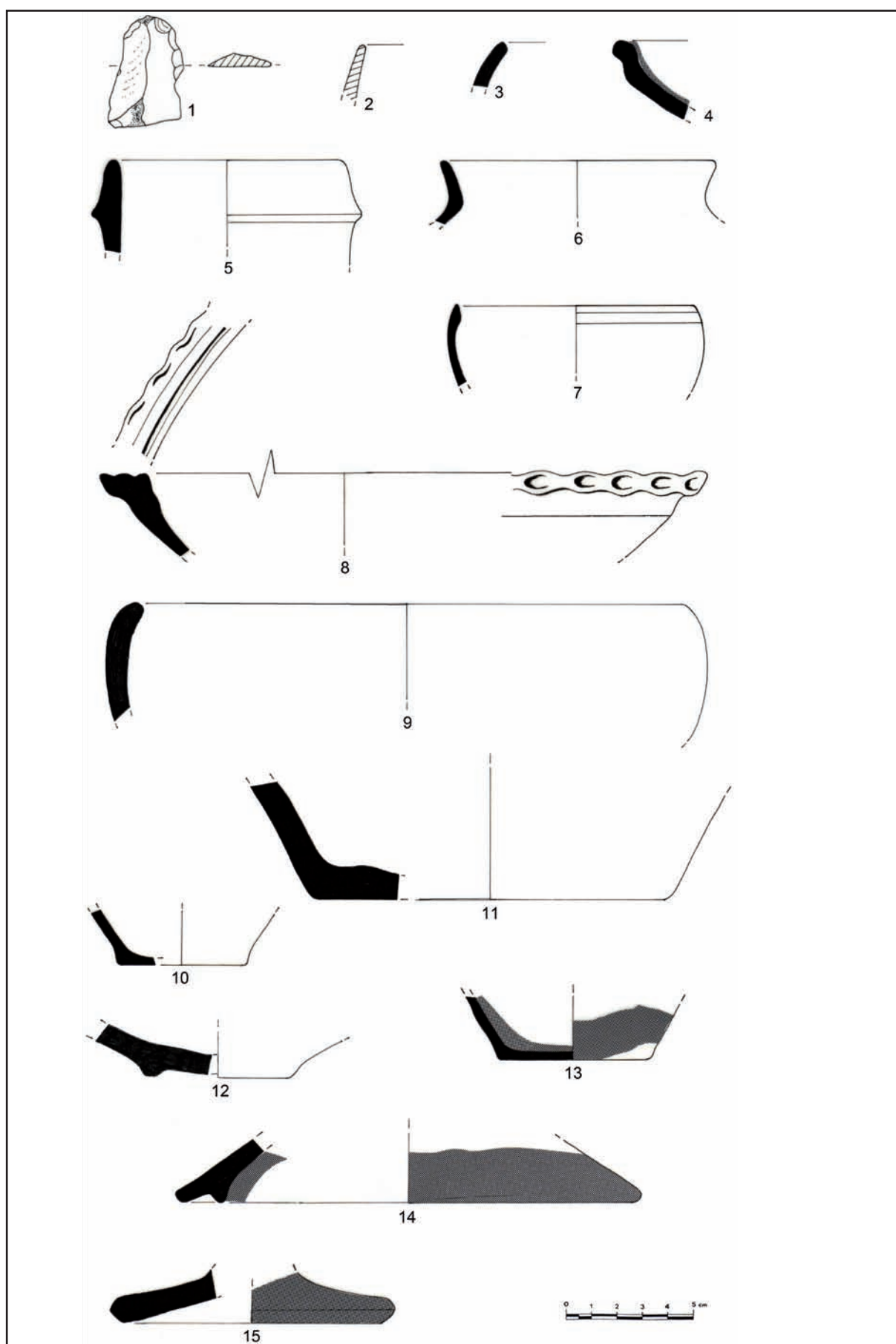


Figura 2.249: Carabaña. "La Linde III" (M/035/019A): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. borde de terra sigillata; 4. borde a torno vidriado; 5-9. tipos cerámicos a torno; 10-12. fondos a torno; 13. fondo a torno vidriado; 14-15. tapaderas a torno vidriadas; de épocas romana y moderna/contemporánea.

Santa Ana I**M/035/020A**

Hallazgo aislado del Campaniforme y con tipología de hábitat aislado. Localizado con prospección sistemática de cobertura total el 9-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en una terraza baja de la margen izquierda de la vega del Tajuña, a una altitud de 602 m.s.n.m. y a 450 m. del río. Este lugar tiene terrenos cuaternarios (pleistoceno: gravas, arenas y limos) con olivares y viñedos. Entre los materiales destacan 20 elementos de industria lítica y 14 fragmentos de cerámica a mano (1 galbo con decoración Campaniforme) que se encuentran ampliamente dispersos a causa de las roturaciones agrícolas y los arrastres ocasionales.

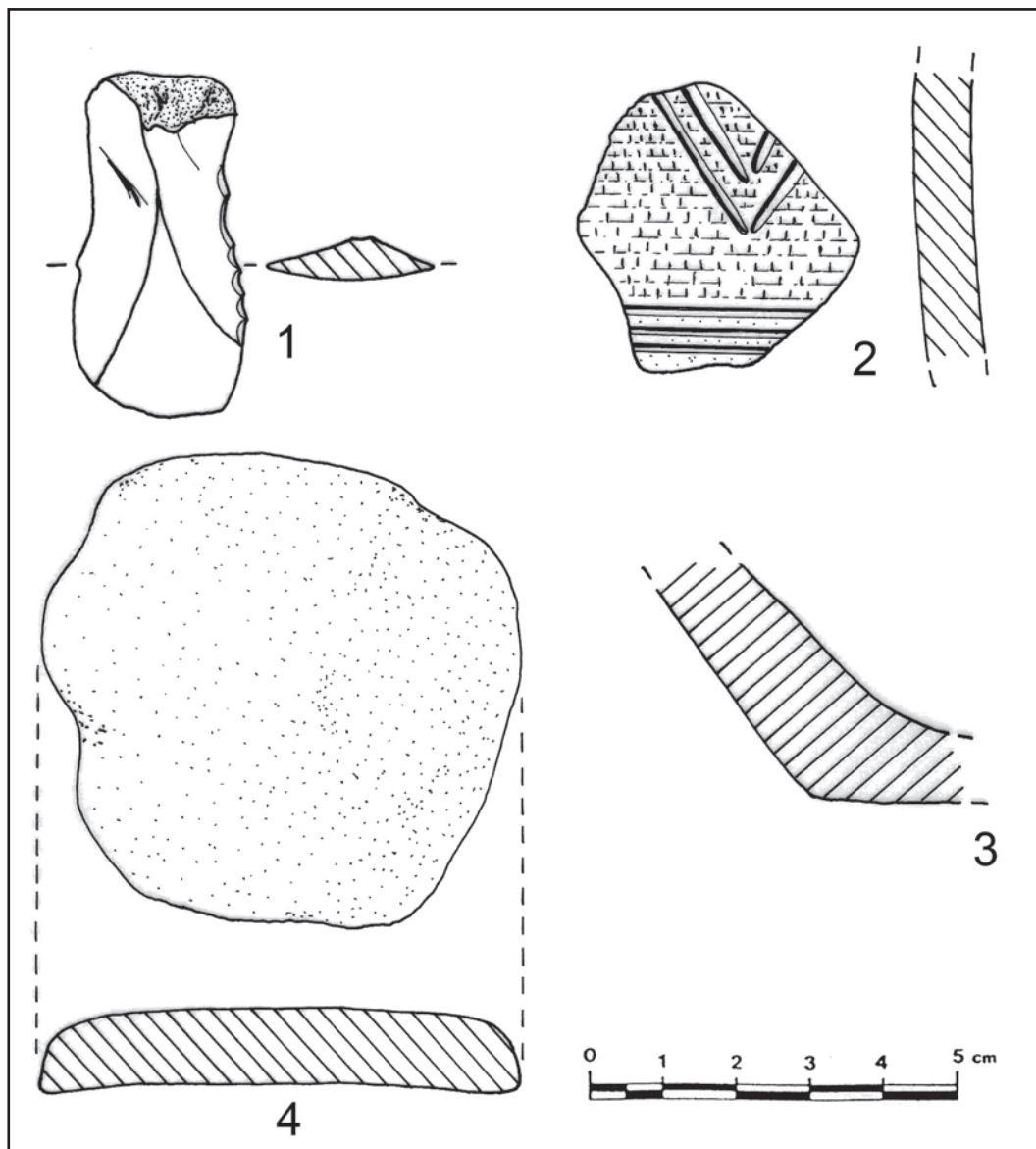


Figura 2.250: Carabaña. "Santa Ana I" (M/035/020A): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 3. fondo a mano; 4. ficha a mano.

Santa Ana II**M/035/021A**

Conjunto de materiales cerámicos y líticos de dos momentos culturales, medieval y moderno/ contemporáneo y tipología indeterminada. El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 9-X-1991. Está emplazado en una terraza sobre la zona de vega, a 300 m. del Arroyo de Valdemartín y a 612 m.s.n.m. En el lugar aparecen los terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos y un aprovechamiento agrícola de viñedo. Destacan 1 lasca, 8 galbos a mano y 14 fragmentos cerámicos a torno (6 vidriados).

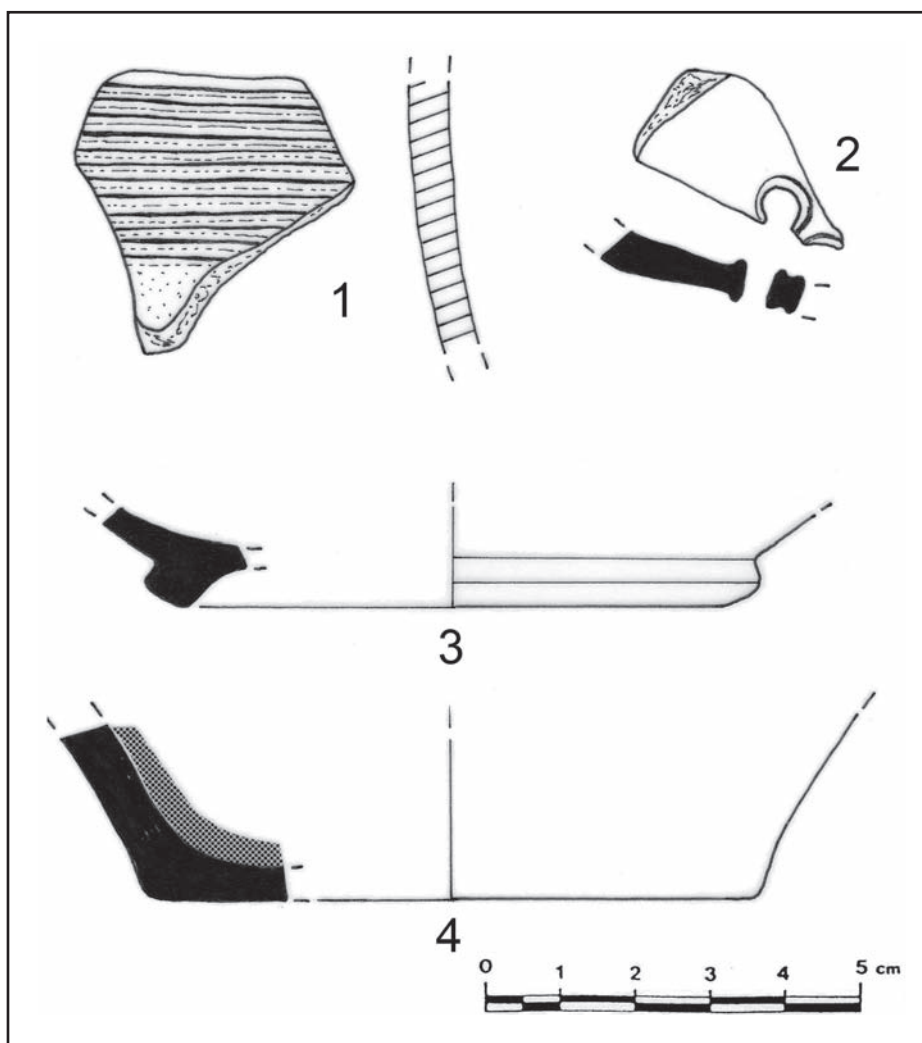


Figura 2.251: Carabaña. "Santa Ana II" (M/035/021A): 1. galbo a mano; 2. galbo a torno perforado; 3. fondo a torno; 4. fondo vidriado; de épocas medieval y moderna/contemporánea.

Santa Ana III**M/035/022****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento Calcolítico sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 9-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en una terraza (plataforma) de la margen izquierda del Tajuña, fuera de la llanura de inundación y desde la cual se puede controlar la vega, a 100 m. del Arroyo Valdemartín. Está a una altura de 625 m.s.n.m. asentándose sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior (gravas, arenas y limos), y los cuales se caracterizan por el aprovechamiento agrícola del cereal. El sitio es de forma oblonga, con 122 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1,20 Ha.) y presenta algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 núcleos, 41 lascas, 8 láminas y 15 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 10 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

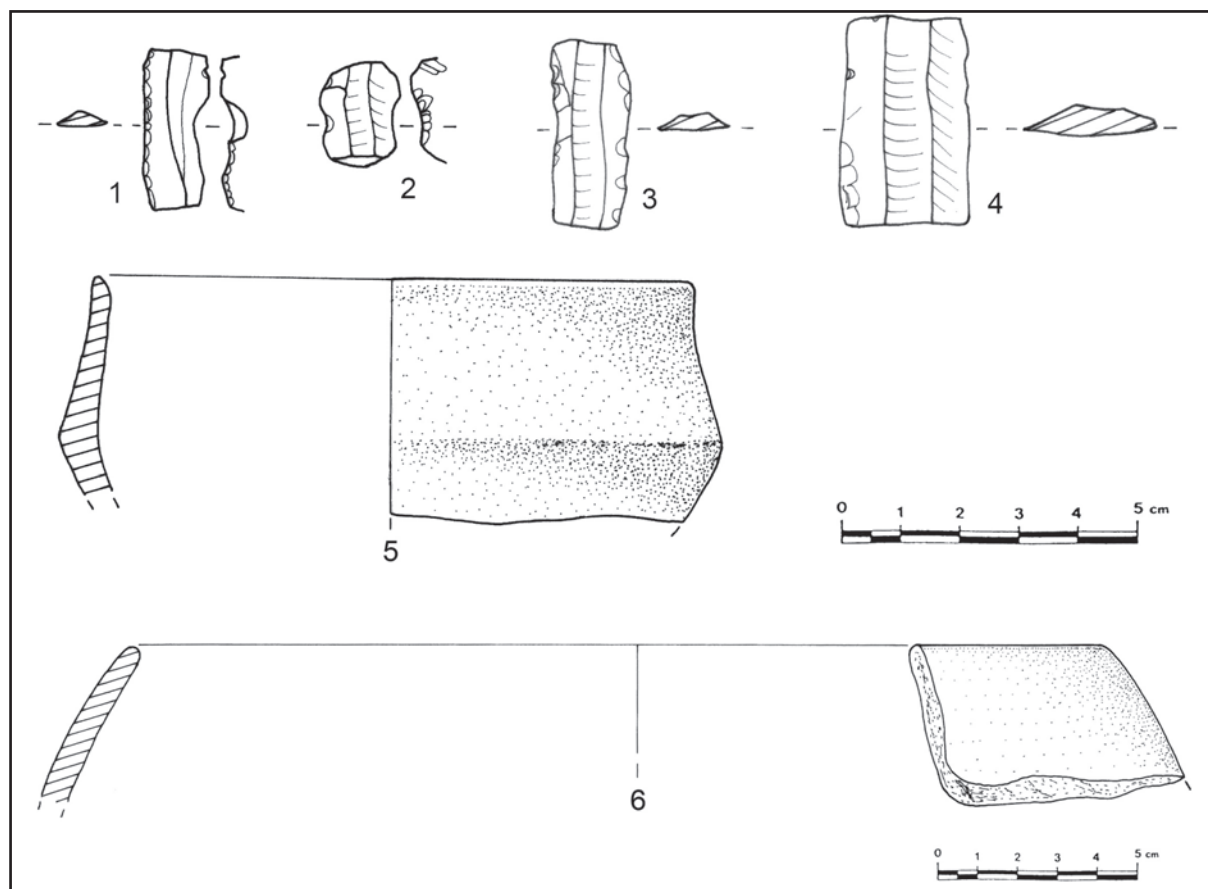


Figura 2.252: Carabaña. "Santa Ana III" (M/035/022): 1-4. láminas; 5-6. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico.

Valdecarabaña IV**M/035/023A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y una tipología de hábitat aislado. Fue localizado con prospección sistemática de cobertura total el 15-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del río Tajuña, a 200 m. de un curso de agua intermitente y 660 m.s.n.m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento de olivar y productivo no labrado de monte bajo (herbáceas, cardos, esparto). Entre los materiales destacan algunos útiles líticos y varios galbos a mano lisa (*Figura 2.324: Carabaña. "Valdecarabaña IV" (M/035/023A): 1. lámina del Calcolítico/bronce*).

Camino de Tielmes III**M/035/024****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 15-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta en las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 475 m. de éste y a 642 m.s.n.m. Se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con terrenos productivos no labrados (tomillo, aliagas, herbáceas). Además, muestra forma irregular con 46 m. (N-S) y 39 m. (O-E) (0,17 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 lascas y 10 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 carenas y 48 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

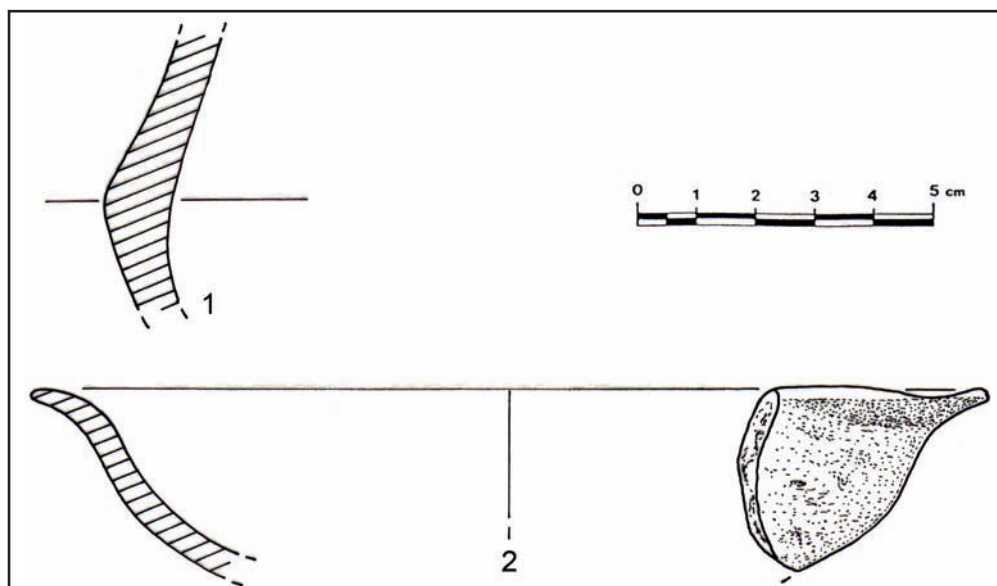


Figura 2.253: Carabaña. "Camino de Tielmes III" (M/035/024): 1. carena a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/bronce.

Camino de Tielmes IV M/035/025A

Conjunto aislado de cerámica con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 15-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 325 m. del río y 620 m.s.n.m. Destacan los terrenos terciarios con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Predominan cerámicas a torno (varias vidriadas) y alguna a mano lisa (*Figura 2.271: Carabaña. "Camino de Tielmes IV" (M/035/025A): 1. galbo a torno decorado; 2. tipo cerámico a torno vidriado verde; 3. tipo cerámico a torno vidriado melado; de Época Moderna/contemporánea*).

Camino de Tielmes V M/035/026**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 15-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 275 m. de éste y a 616 m.s.n.m. Del mismo modo, se emplaza sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento productivo no labrado junto a zona de chalets (improductivo). Además, tiende a circular con unas dimensiones de 25 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,06 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 borde y 13 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

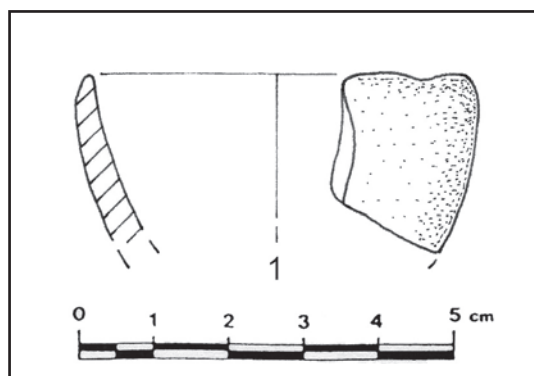


Figura 2.254: Carabaña. "Camino de Tielmes V" (M/035/026): 1. borde a mano del Calcolítico.

El Horcajo I**M/035/027A**

Es un hallazgo aislado de industria lítica del páramo con cronología calcolítica y tipología correspondiente a taller. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-X-1991. Se sitúa a una altitud de 775 m.s.n.m. y a 900 m. del punto de agua más próximo (zona de aguas termales-medicinales y salinas). Este sitio se caracteriza por tener terrenos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. Se encontraron varios útiles líticos dispersos, destacando 4 núcleos, 13 lascas, 1 lámina, 1 industria sobre lasca y restos de talla en sílex (*Figura 2.255: Carabaña. "El Horcajo" (M/035/027A): 2. núcleo; 3. lasca; del Calcolítico*).

El Horcajo II**M/035/028A**

Sitio aislado del Calcolítico en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 17-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total, en las zonas altas del páramo a 776 m.s.n.m. y a 550 m. del punto de agua más próximo (una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo). Presenta suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y el cereal. Se localizaron varios restos líticos dispersos (núcleos, lascas y restos de talla) (*Figura 2.255: Carabaña. "El Horcajo II" (M/035/028A): 4-5. lascas; del Calcolítico*).

El Horcajo III**M/035/029A**

Hallazgo aislado de cronología calcolítica en zona de aprovechamiento de materias primas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-X-1991. Se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 779 m.s.n.m., y se caracteriza por tener terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. El punto de agua más próximo es un cauce de agua intermitente a 800 m. Se descubrieron útiles en sílex dispersos, destacando 3 núcleos, 8 lascas y restos de talla.

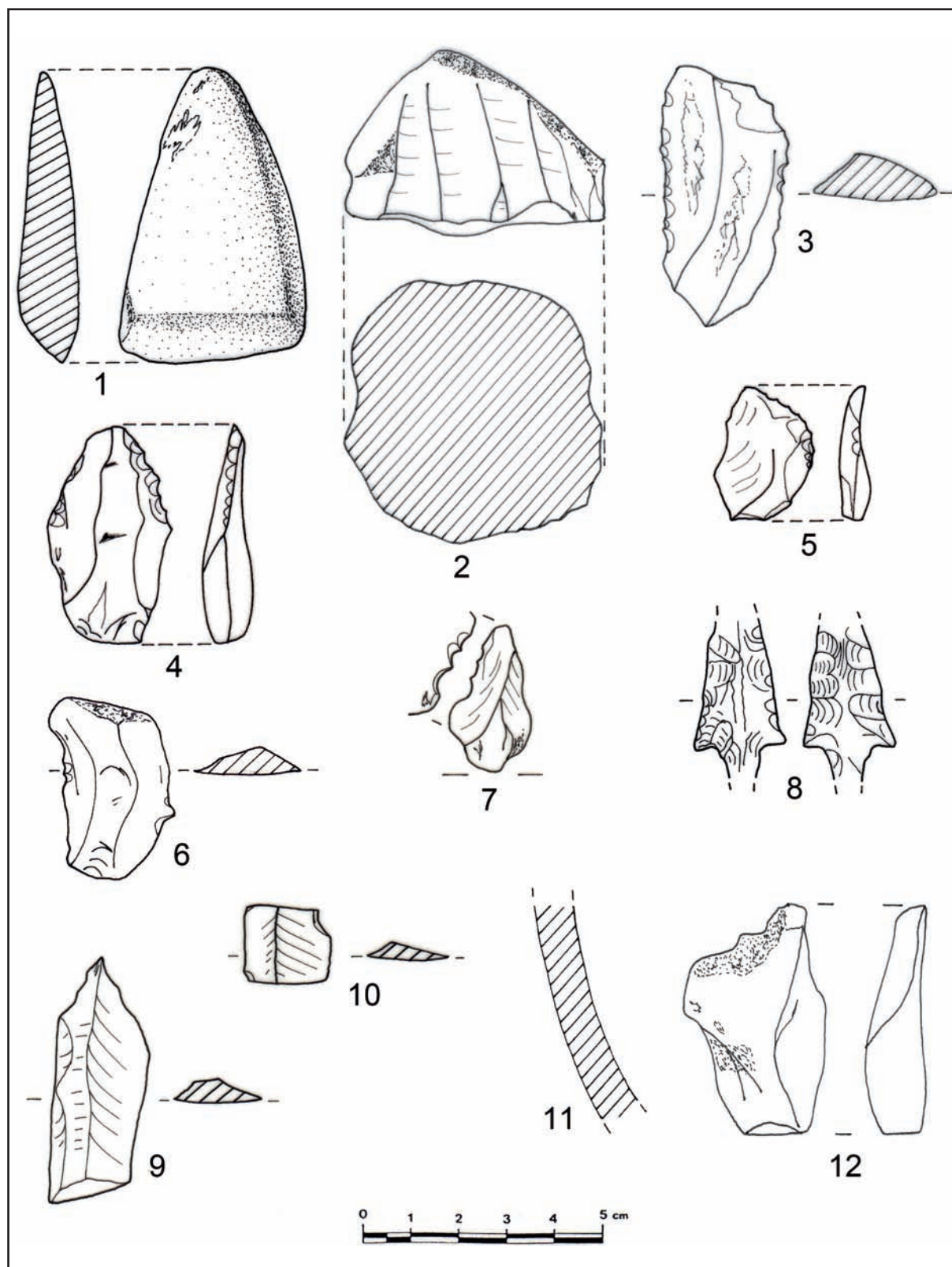


Figura 2.255: Carabaña. "La Linde I" (M/035/016A): 1. hacha pulimentada. "El Horcajo" (M/035/027A): 2. núcleo; 3. lasca. "El Horcajo II" (M/035/028A): 4-5. lascas; "El Horcajo III" (M/035/029A): 6. lasca. "El Horcajo V" (M/035/055A): 7. lámina. "La Cascoja" (M/035/075A): 8. punta de flecha. "Camino de Tielmes X" (M/035/080A): 9-10. láminas. "Valdelacasa III" (M/035/102A): 11. galbo a mano. "Los Barrancos" (M/035/121A): 12. lasca; del Calcolítico.

El Horcajo IV**M/035/030A**

Conjunto aislado de industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (771 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas. El 17-X-1991 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 550 m. de una fuente en el Arroyo intermitente del Horcajo y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (núcleos, lascas y restos de talla) (*Figura 2.317: Carabaña. "El Horcajo IV" (M/035/030A): 1. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Verdugal**M/035/031A**

Es un sitio aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Se localizó el 17-X-1991 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en las zonas altas del páramo mirando hacia el valle del Tajuña, a 770 m.s.n.m. y a 900 m. del río. Este lugar presenta terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), y una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar (secano). Aparecen varios útiles en sílex dispersos, destacando 3 núcleos, 6 lascas y 5 restos de talla (*Figura 2.317: Carabaña. "Verdugal" (M/035/031A): 2. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Molino Nuevo**M/035/032****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento de la Edad del Bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 16-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en un cerro de la ladera izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control, a 200 m. de éste. Se emplaza a 605 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior con gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento de olivar y una forma oblonga con unas medidas de 36 m. (N-S) y 76 m. (O-E) (0,27 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 6 lascas, 1 lámina y 6 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 23 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

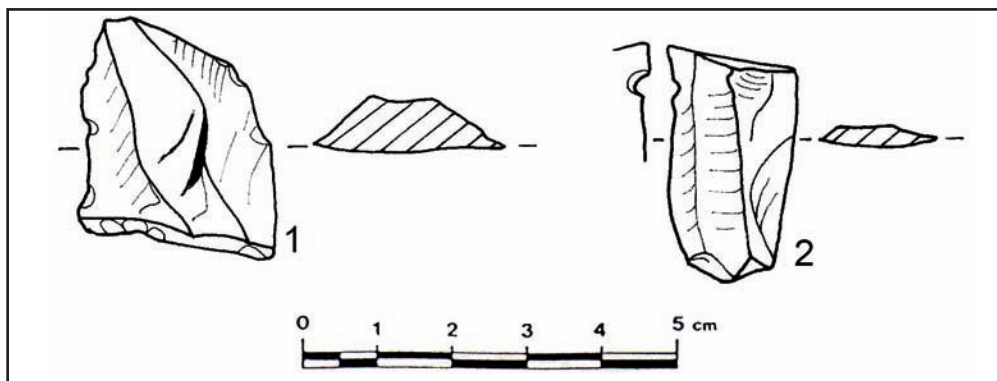


Figura 2.256: Carabaña. "Molino Nuevo" (M/035/032): 1. lasca; 2. lámina; de la Edad del Bronce.

Majada del Canto I M/035/033

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se localizó en prospección sistemática de cobertura total el 16-X-1991, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza en las laderas de la margen izquierda del Tajuña, transición vega al páramo, a 200 m. del río y a 650 m.s.n.m. Además, se sitúa sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares, margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar. Tiene unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 40 m. (O-E) (0,20 Ha.) con forma irregular y podría ser de carácter temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 8 lascas, 1 lámina y 5 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 23 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

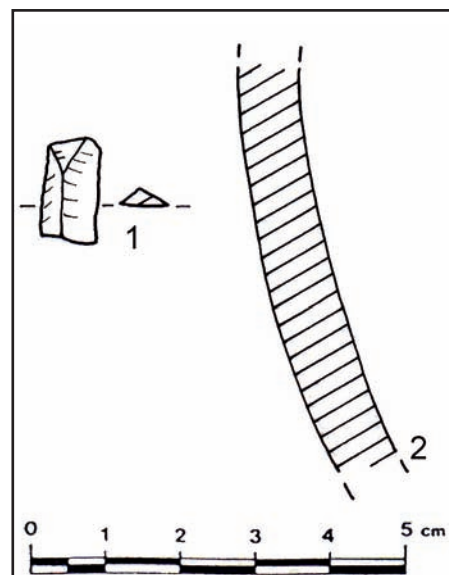


Figura 2.257: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/033): 1. hojita; 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

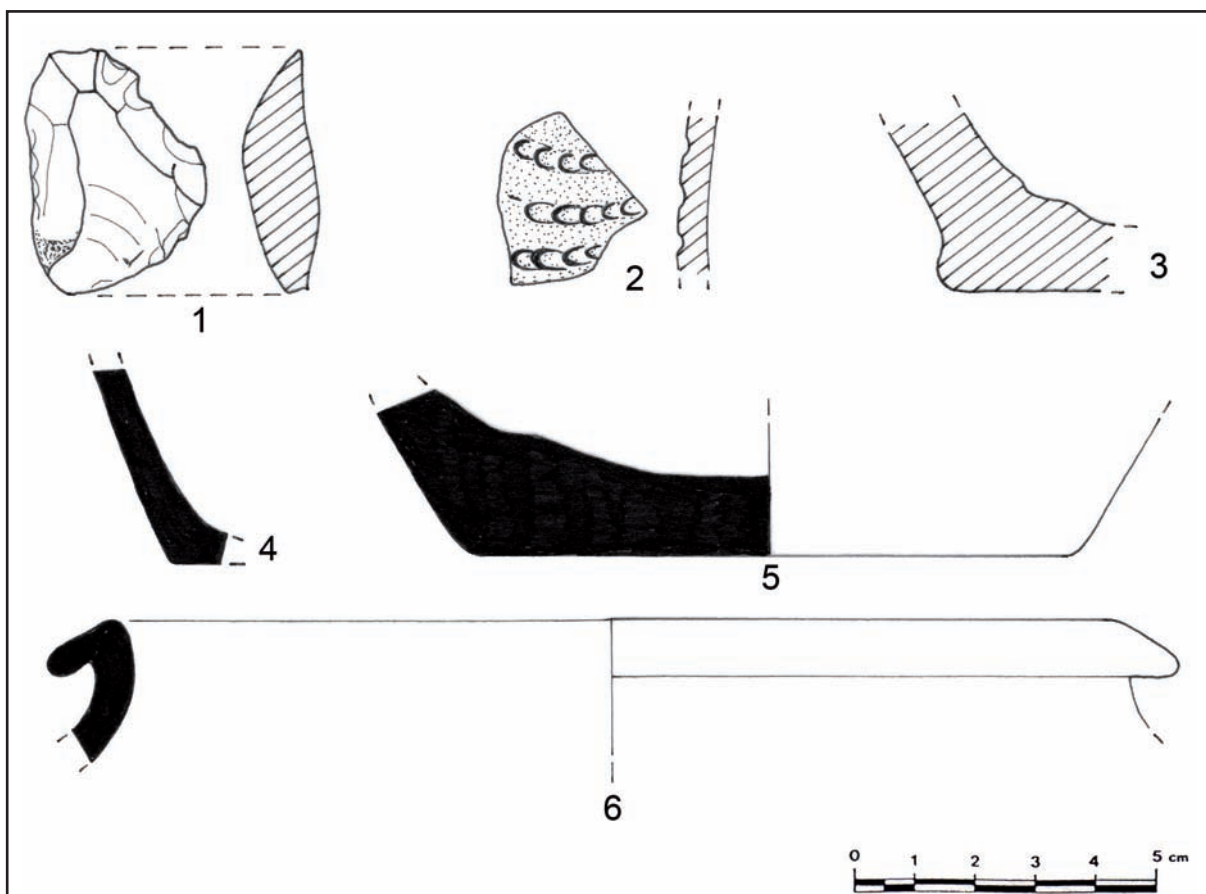


Figura 2.258: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/034): 1. lasca; 2. galbo a mano decorado; 3. fondo a mano; del Calcolítico/bronce; 4-5. fondos a torno; 6. borde de la Segunda Edad del Hierro..

Vaciabotas I

M/035/034

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce y con un conjunto cerámico de la Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 16-X-1991 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado en terraza sobre la ladera izquierda del Tajuña, a 80 m. de éste y a 610 m.s.n.m. Los suelos del área son cuaternarios (gravas, arenas y limos) y terciarios (yesos masivos grises y especulares, margas yesíferas) y tienen un aprovechamiento agrícola de olivar y viñedo (secano). Además, presenta forma oblonga con 0,80 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 núcleos, 9 lascas, 2 láminas y 9 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 70 fragmentos a mano lisa y 1 galbo decorado (1 borde, 1 fondos y 69 galbos) además de 18 a torno liso y 1 galbo decorado (1 borde, 2 fondos y 16 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

Majada del Canto II**M/035/035****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con cronología del Calcolítico y tipología de hábitat sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 16-X-1991.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado en zona de ladera del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 250 m. del río. Del mismo modo, se sitúa a una altitud de 625 m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares, margas yesíferas) y un aprovechamiento de olivar. Tiende a circular con 48 m. (N-S) y 48 m. (O-E) (0,23 Ha.), pudiendo ser por sus características un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 nódulos, 14 lascas, 1 lámina y 6 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 3 bordes, 1 carena y 43 galbos a mano lisa.

Adobe: 1 fragmento aislado.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

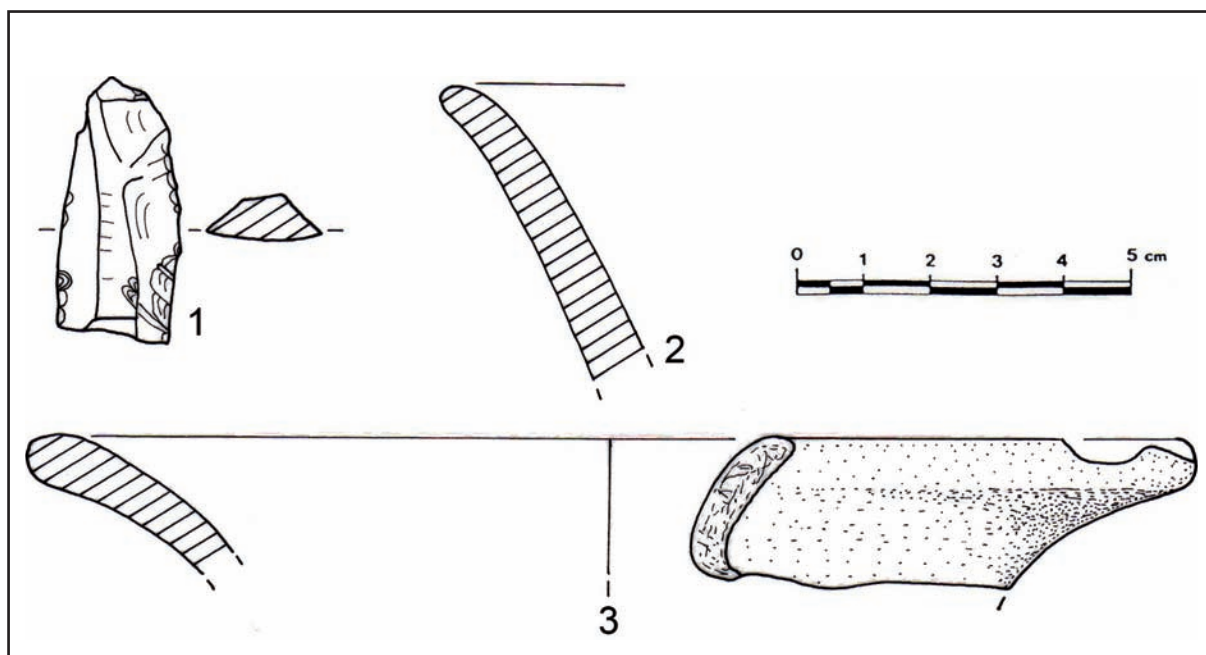


Figura 2.259: Carabaña. "Majada del Canto II" (M/035/035): 1. lámina; 2. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico.

La Marañana I**M/035/036****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento Calcolítico con tipología indeterminada, si bien podría ser un asentamiento temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 16-XI-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 625 m.s.n.m. y a 325 m. del Tajuña por su margen izquierda. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta una forma irregular con una extensión de 0,09 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 2 bordes y 7 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

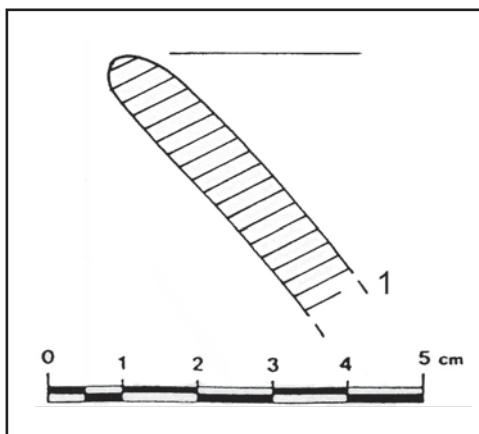


Figura 2.260: Carabaña. "La Marañana I" (M/035/036): 1. borde a mano del Calcolítico.

Vaciabotas II

M/035/037

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio con materiales de época calcolítica y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 16-X-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en un cerro sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 280 m. de éste. Está a 605 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y una forma oblonga con 0,07 Ha., pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: varios fragmentos de paredes a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

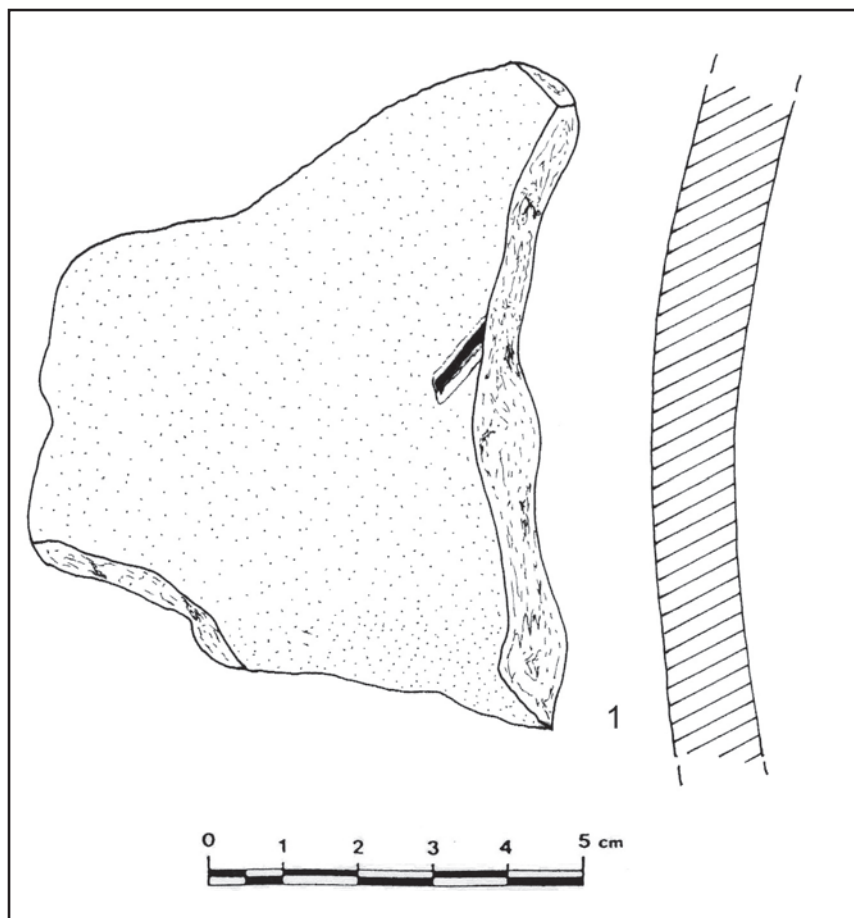


Figura 2.261: Carabaña. "Vaciabotas II" (M/035/037): 1. galbo a mano del Calcolítico.

La Marañana II**M/035/038****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento aislado del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 16-X-1991, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado en una plataforma de las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 500 m. de éste y a 150 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Del mismo modo, se emplaza a una altitud de 625 m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de almendros. Asimismo, su forma es oblonga con unas dimensiones de 90 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,45 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 7 lascas, 1 industria sobre lasca y 1 resto de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 7 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

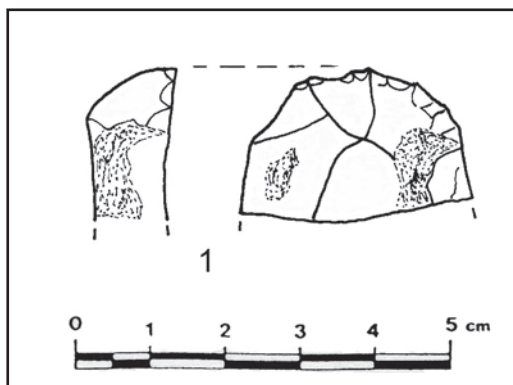


Figura 2.262: Carabaña. "La Marañana II" (M/035/038): 1. lasca (frente de raspador) del Calcolítico.

La Salina I

M/035/039

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento del Calcolítico/bronce carente de restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 16-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está en un cerro sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 100 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Ubicado a 627 m.s.n.m. presenta suelos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas. Además, tiene unos terrenos productivos no labrados de monte bajo (esparto, tomillo...) y encinas, mostrando una forma oblonga con unas dimensiones de 80 m. (N-S) y 40 m. (O-E) (0,32 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 9 lascas, 2 láminas y 10 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 fondo y 50 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

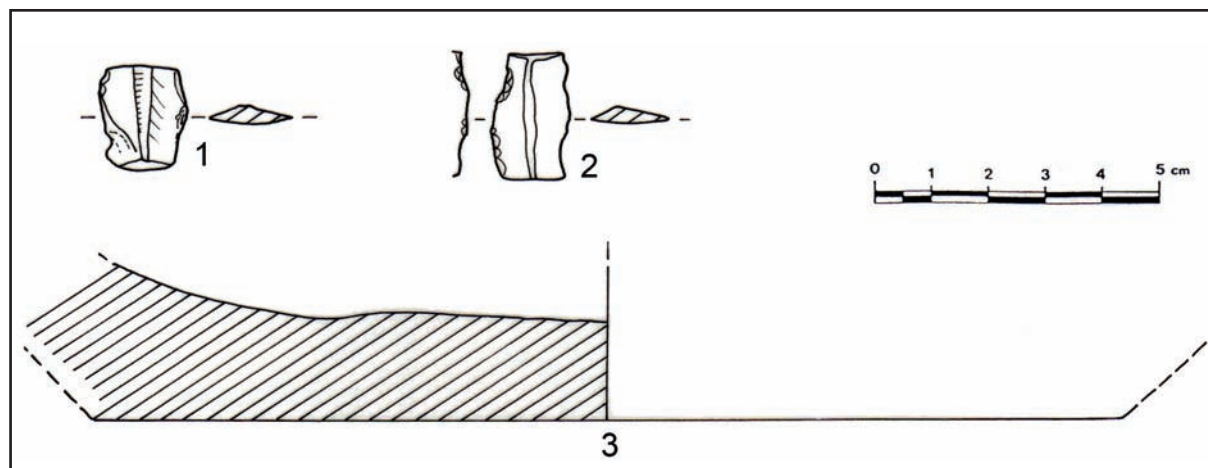


Figura 2.263: Carabaña. "La Salina I" (M/035/039): 1-2 láminas; 3. fondo a mano; del Calcolítico/bronce.

La Salina II**M/035/040****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 16-X-1991 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza sobre la plataforma de un cerro de las laderas de la margen izquierda del río Tajuña, a 50 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Asimismo, se sitúa a una altitud de 631 m. en terrenos terciarios con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, que tienen unos terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, esparto, tomillo...) y encinas. Su tamaño es de 75 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,26 Ha.), con forma irregular.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 lascas, 2 láminas y 13 restos de talla.

Cerámicos: 6 bordes y 65 galbos a mano lisa. Destaca la aparición de un galbo con restos de bronce incrustado.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

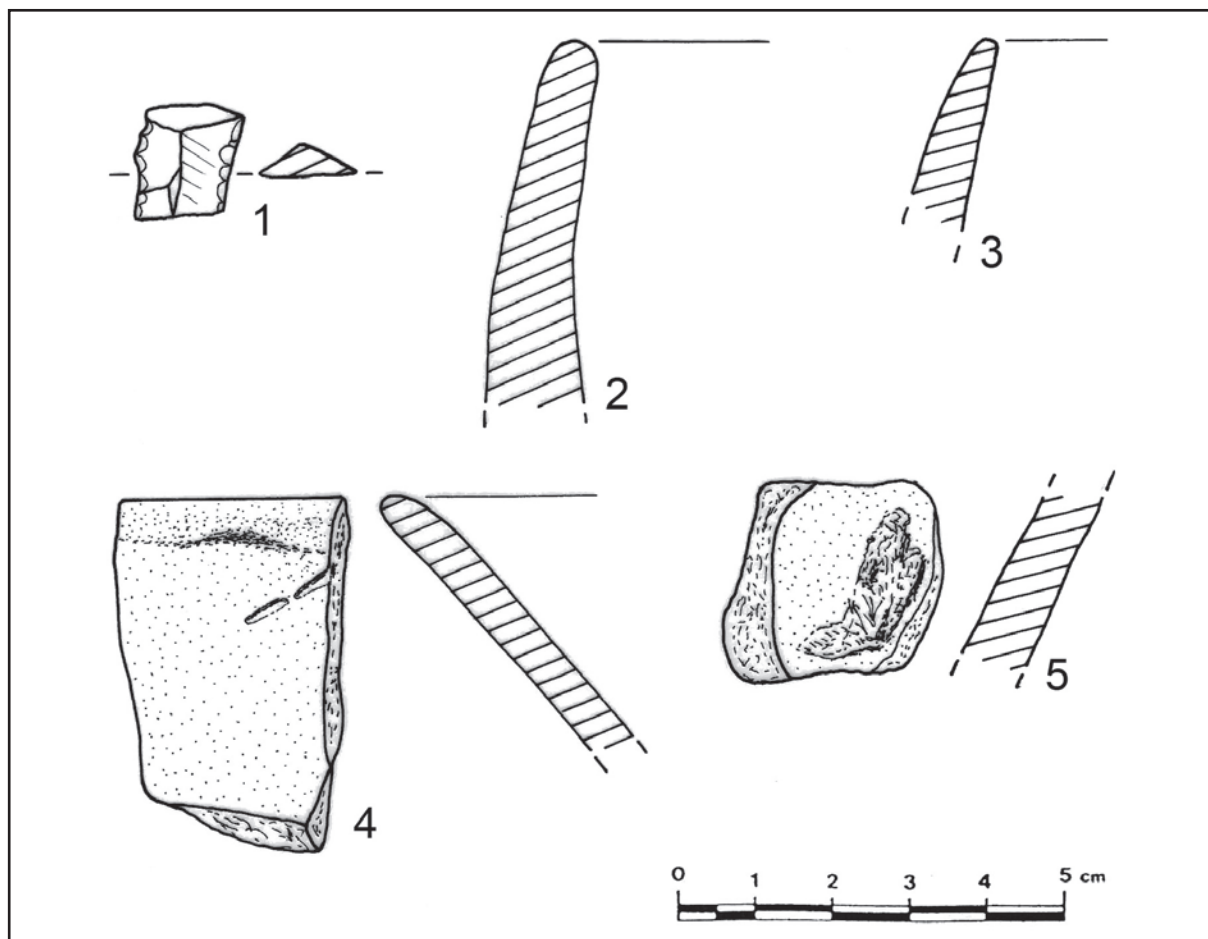


Figura 2.264: Carabaña. "La Salina II" (M/035/040): 1. lámina; 2-4. bordes a mano; 5. galbo a mano con incrustación metálica; del Calcolítico.

Santa Lucia

M/035/041

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Villae romana (ss. II-VI. d.C.) y conjunto cerámico de la Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 27-II-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de vega, una gran parte sobre la llanura de inundación, junto al río Tajuña y al municipio de Carabaña. Está asentado a 601 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de regadío y la construcción de edificaciones del pueblo de Carabaña (chalets, molino, Ermita de Santa Lucia) que han ocasionado alteraciones tanto en la extensión como en la distribución del sitio. El yacimiento presenta una forma trapezoidal con 1 Ha. y actualmente se encuentra bastante deteriorado por la construcciones antes citadas y el trazado de la carretera M-204. Además, presenta algunos vertidos modernos (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lasca y 4 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 10 fragmentos a mano lisa (1 carena, 8 galbos y 1 mamelón), 37 a torno (7 bordes lisos y 3 decorados, 3 fondos lisos, 24 galbos lisos y 4 decorados) y 32 de *terra sigillata* (7 bordes lisos y 1 decorado, 1 fondo, 18 galbos lisos y 5 decorados).

Vidrio: un fragmento.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*. Madrid.

MORO, R. (1892): Exploraciones arqueológicas en Perales de Tajuña. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XX: 230. Madrid.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1943): Las cuevas artificiales del valle del Tajuña (provincia de Madrid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo IX: 15-26.

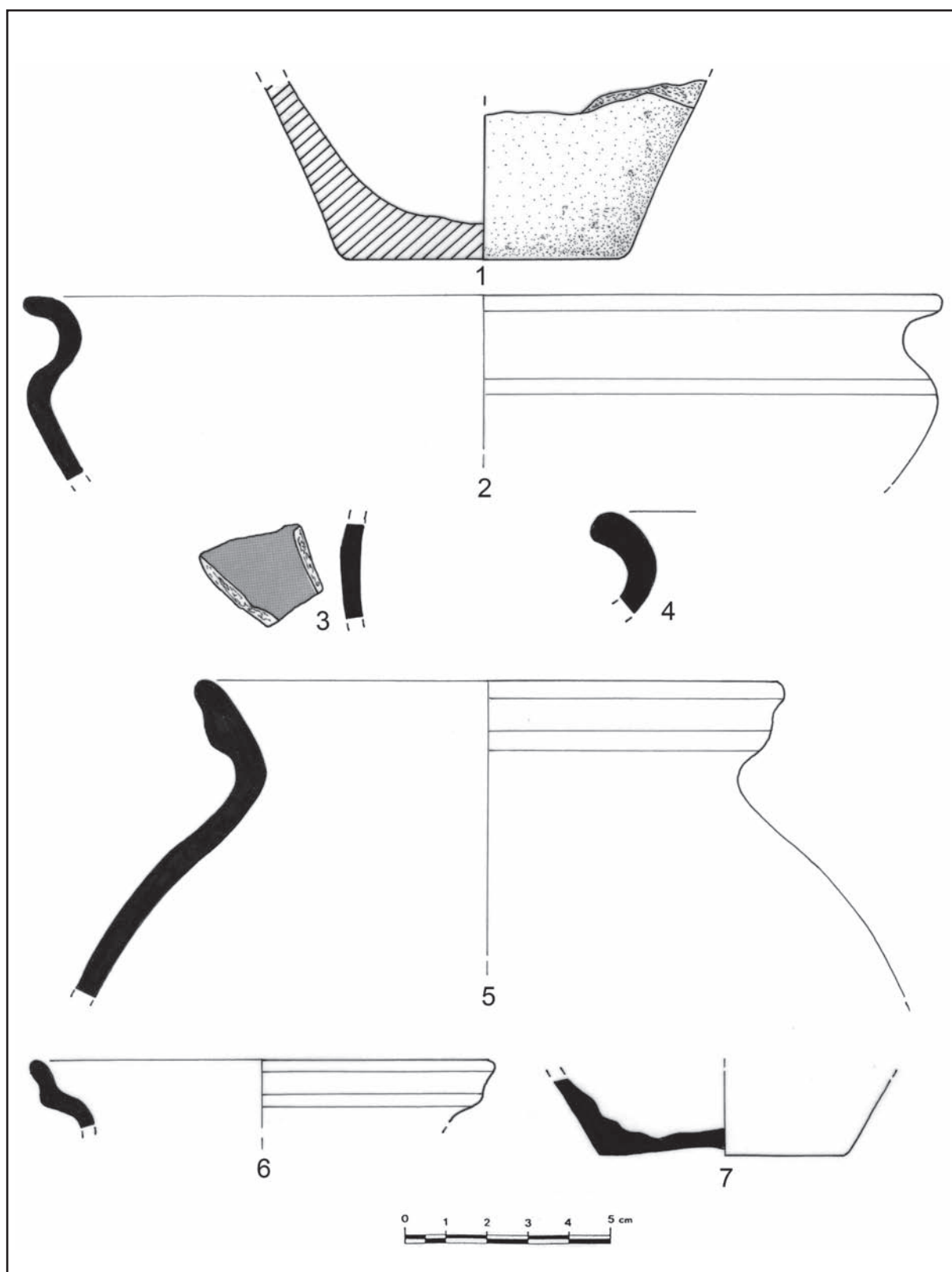


Figura 2.265: Carabaña. "Santa Lucía" (M/035/041): 1. fondo a mano; 2. tipo cerámico ibérico; 3. galbo jaspeado; 4. borde a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.

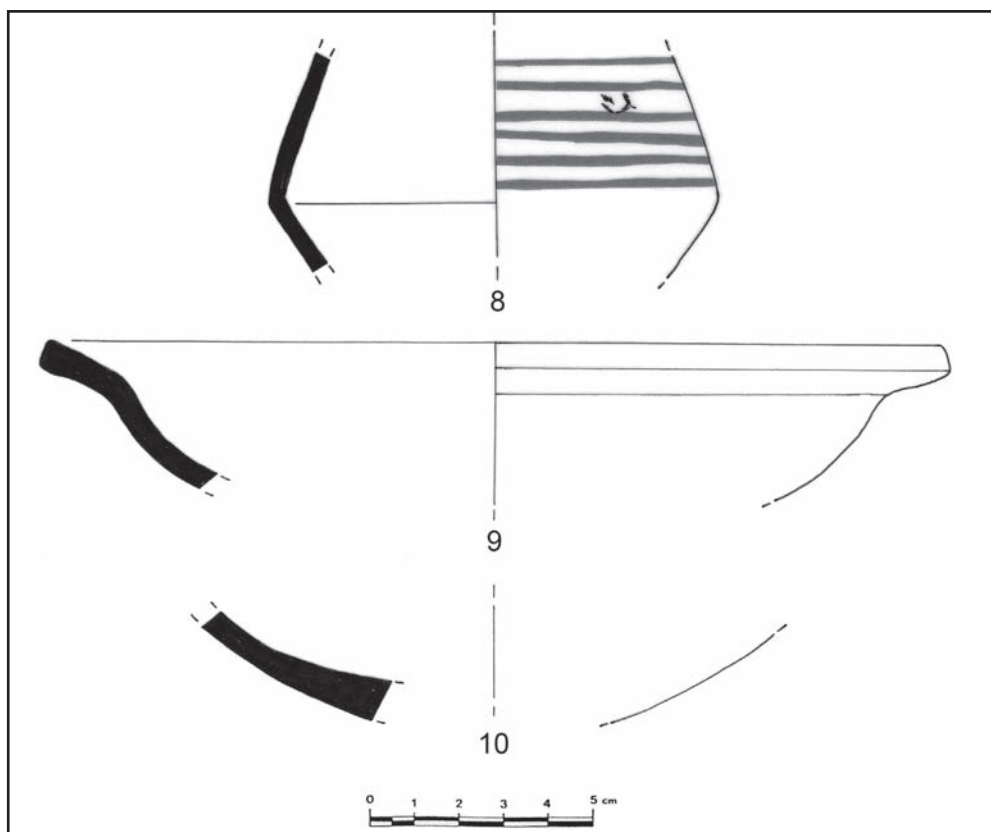


Figura 2.266: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 8. cerámica pintada; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata.

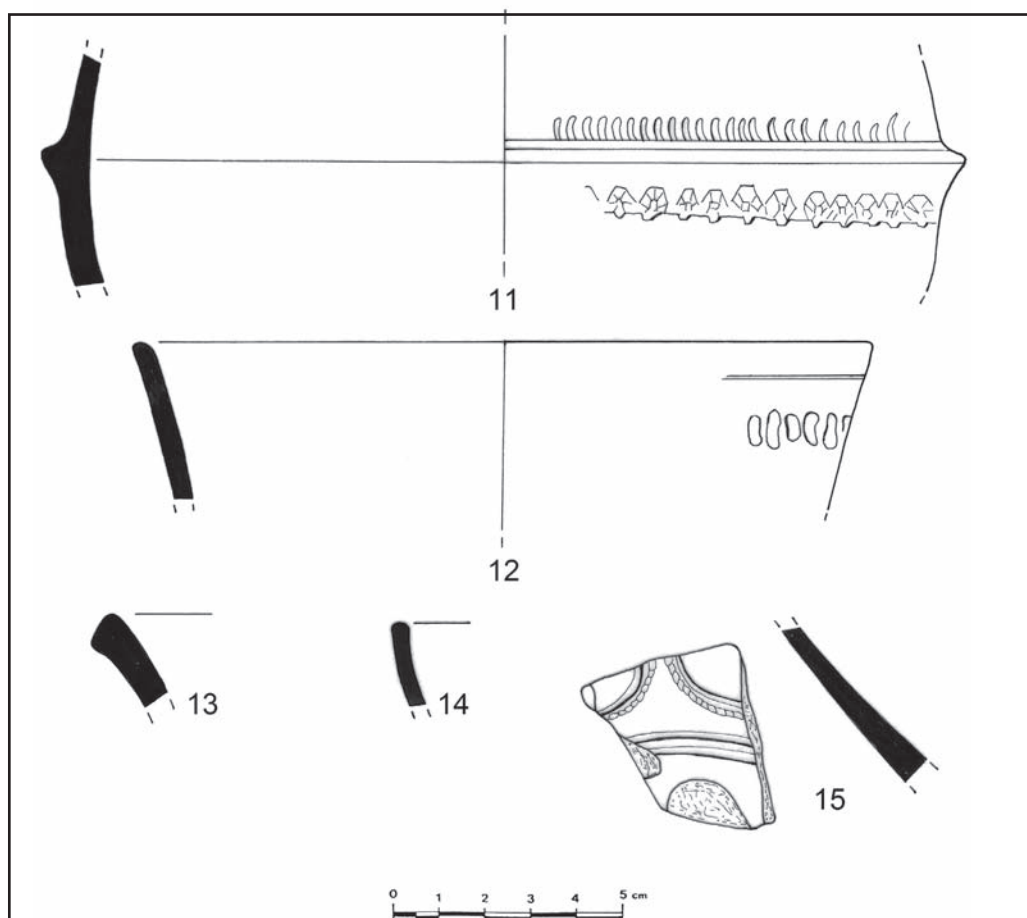


Figura 2.267: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 11-12. tipo cerámicos decorados de terra sigillata; 13-14. bordes cerámicos de terra sigillata; 15. galbo decorado de terra sigillata.

Tierra Esquerra**M/035/042****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento de Época Romana (ss. II-III d.C.) que tipológicamente se corresponde con *Villae/Vicus*.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 26-II-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre la llanura de inundación, a 75 m. del río Tajuña por su margen izquierda. El lugar tiene una altitud de 589 m.s.n.m. con terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de regadío que han ocasionado alteraciones tanto en la extensión como en la distribución del sitio. Asimismo, muestra una extensión de 50 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,5 Ha.), con una forma alargada y algunos vertidos modernos (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca de sílex.

Cerámicos: 138 fragmentos a torno (13 bordes lisos y 1 decorado, 7 fondos lisos, 117 galbos lisos y 1 asa) y 71 de *terra sigillata* (17 bordes lisos y 1 decorado, 3 fondos, 1 carena, 42 galbos lisos y 7 decorados).

Vidrio: un fragmento.

Metálicos: 1 fragmento de hierro y 2 de bronce.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

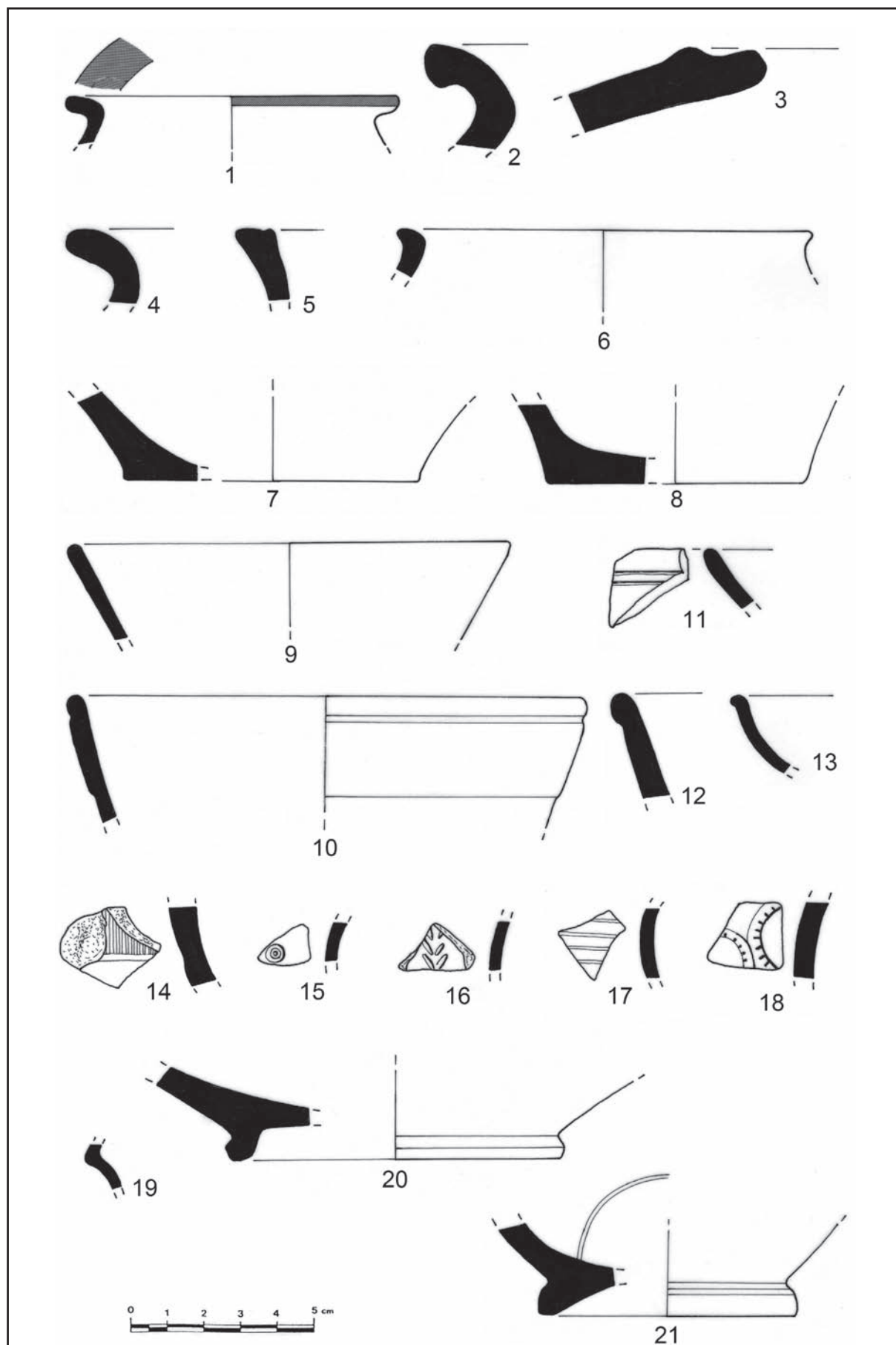


Figura 2.268: Carabaña. "Tierra Esquerra" (M/035/042): 1. tipo cerámico pintado; 2-5. bordes a torno; 6. tipo cerámico a torno; 7-8. fondos a torno; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata; 12-13. bordes de terra sigillata; 14-18. galbos decorados de terra sigillata; 19. carena de terra sigillata; 20-21. fondos de terra sigillata.

La Venta I**M/035/043A**

Conjunto aislado de *terra sigillata* con cronología tardorromana (ss. IV-V d.C.) y tipología indeterminada además de los restos de sillares y cimientos de piedra caliza probablemente local de un posible puente (obra pública) que podría ser de la misma época. Descubierto en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 26-II-1992. Se asienta en la llanura de inundación de la vega del Tajuña junto al río y a 593 m.s.n.m. Además, se emplaza en suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, presentando un aprovechamiento agrícola de regadío junto a una vegetación riparia a lo largo del río, bastante espesa en algunos puntos. Este puente pertenecería a la red de comunicación viaria de Época Romana en la zona, siendo uno de los diferentes pasos que existirían en el Tajuña en la calzada que uniría *Complutum* con *Segobriga* (Figura 2.269: Carabaña. “La Venta I” (M/035/043A): 1. galbo cerámico de *terra sigillata*).



Fotografía 2.31: Carabaña. “La Venta I” (M/035/043A): Emplazamiento de los restos de sillares y cimientos de un posible puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Carabaña.

Camino de Tielmes VI**M/035/044A**

Hallazgo aislado romano tardío (ss. IV-V d.C.) y tipológicamente indeterminado. El 26-II-1992 se localizó por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la zona de vega de la margen derecha del Tajuña, a 125 m. de éste y a 595 m.s.n.m. Está sobre terrenos cuaternarios del holoceno (conos de deyección), y muestra un aprovechamiento agrícola de cereal. Destaca algún fragmento de *terra sigillata*.

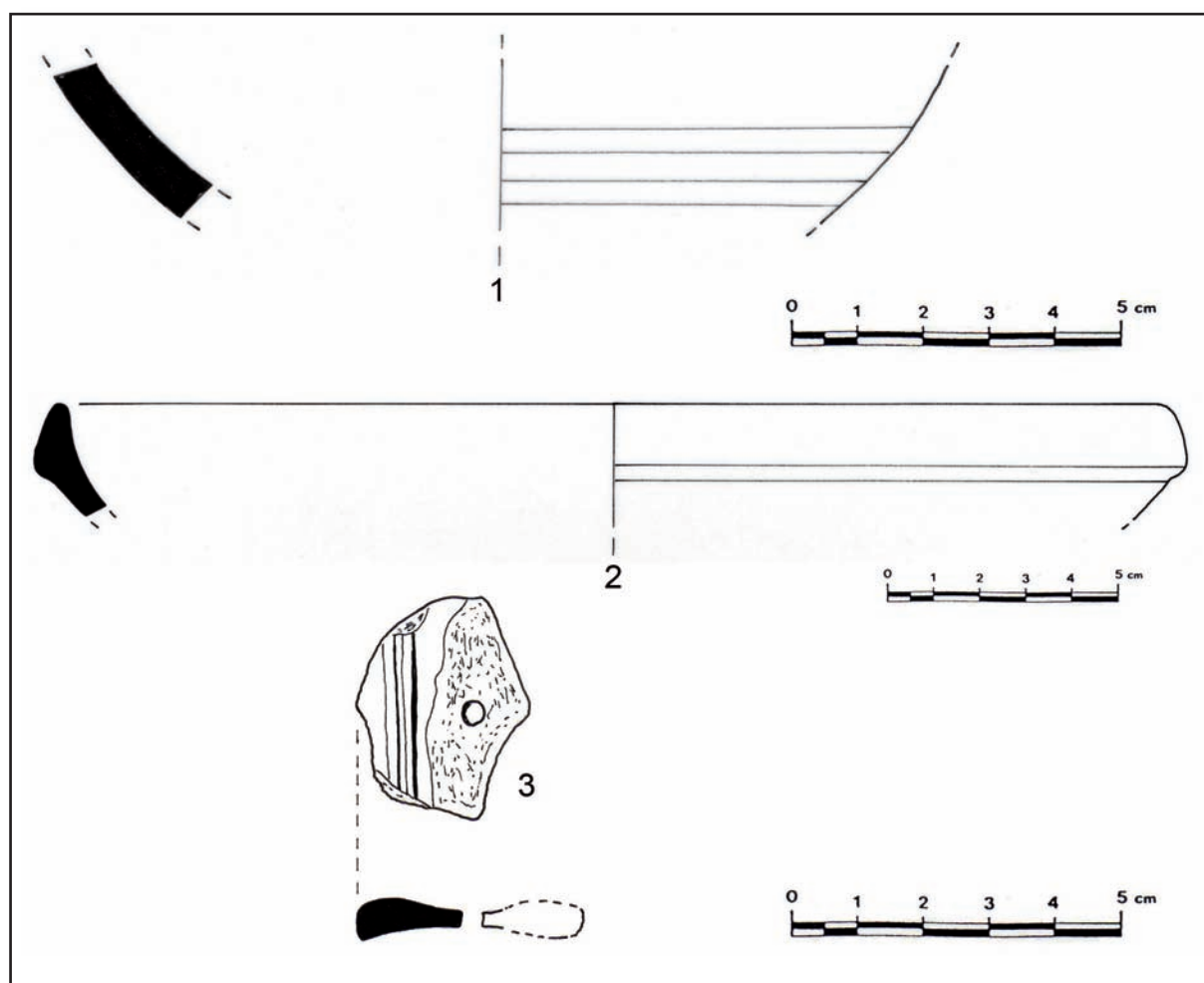


Figura 2.269: Carabaña. "La Venta I" (M/035/043A): 1. galbo cerámico de *terra sigillata*. "Camino de Tielmes VI" (M/035/044A): 2. tipo cerámico de *terra sigillata*. "Valdemartín II" (M/035/089A): 3. fragmento de *terra sigillata*.

Embocadero II**M/035/045A**

Sitio aislado de la Edad del Bronce y con tipología indeterminada. Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 26-II-1992. Situado en la vega del Tajuña, a 450 m. del río y a 596 m.s.n.m. El lugar se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, presentando un aprovechamiento agrícola de regadío. Entre el material destaca un borde a mano decorado.

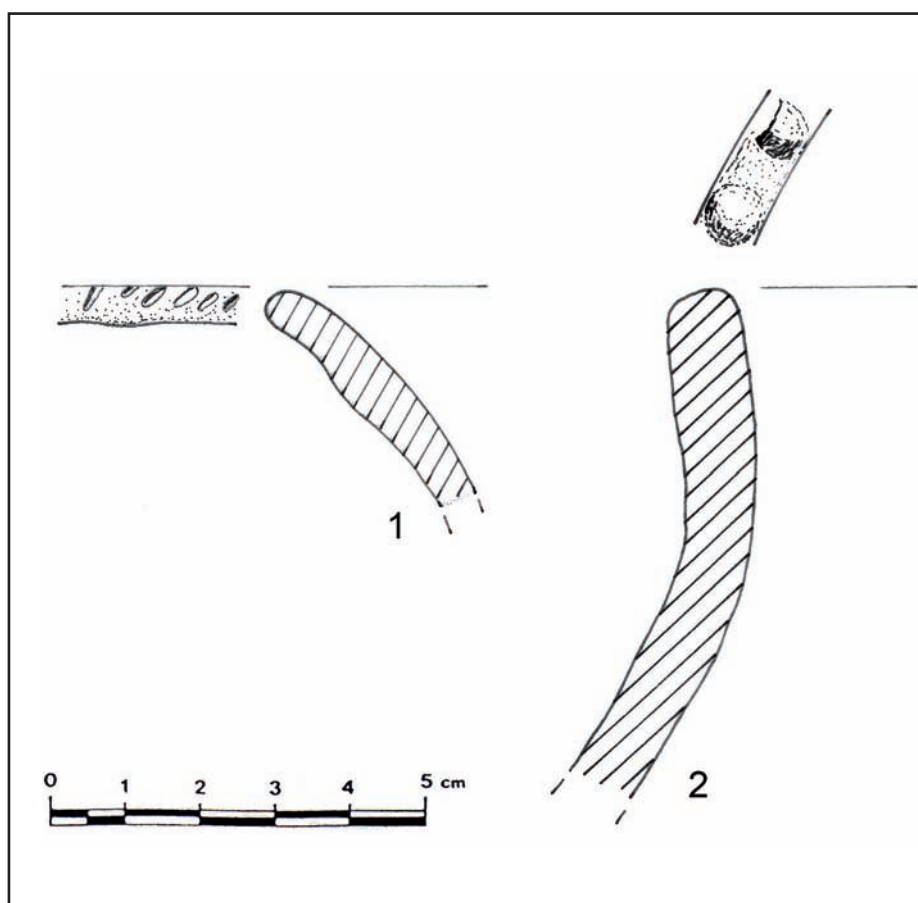


Figura 2.270: Carabaña. "Embocadero II" (M/035/045A): 1. borde a mano decorado. "La Dehesa I" (M/035/058A): 2. borde a mano decorado; de la Edad del Bronce.

El Bache V**M/035/046A**

Se trata de un hallazgo aislado moderno-contemporáneo, tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 16-II-1992. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (llanura de inundación del Tajuña a 50 m. de éste y a 581 m.s.n.m.) con gravas, arenas y limos, y muestra un aprovechamiento agrícola de regadío. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, destacando 10 fragmentos cerámicos a mano lisa y 18 a torno (alguno vidriado) y posiblemente algunos relacionados con vertidos modernos (fiemo).

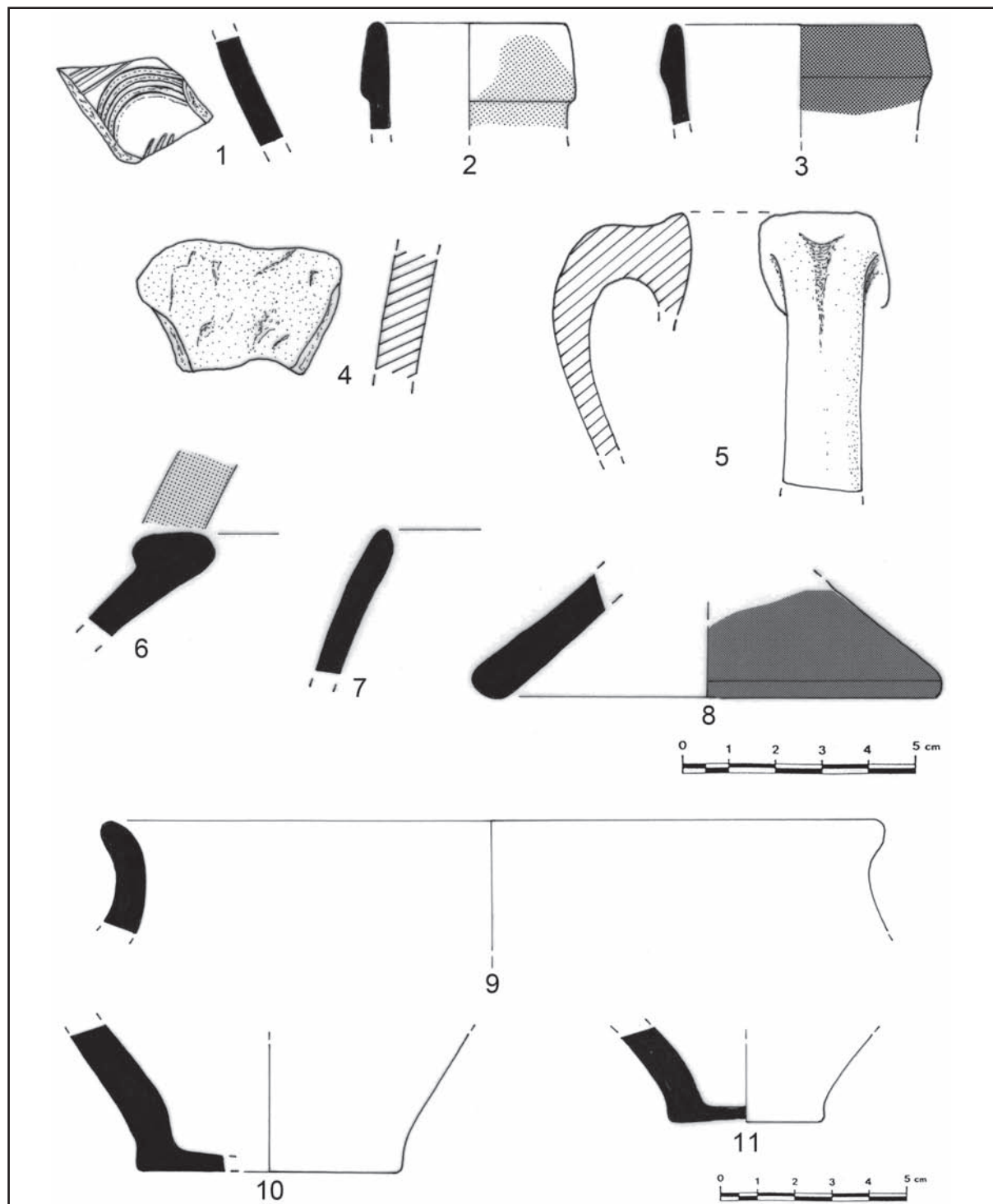


Figura 2.271: Carabaña. "Camino de Tiernas IV" (M/035/025A): 1. galbo a torno decorado; 2. tipo cerámico a torno vidriado verde; 3. tipo cerámico a torno vidriado melado. "El Bache V" (M/035/046A): 4. galbo a mano; 5. asa; 6. borde a torno vidriado verde manganeso; 7. borde a torno; 8. tapadera a torno vidriado marrón; 9. tipo cerámico a torno; 10-11. fondos cerámicos a torno; de Época Moderna/contemporánea.

Badillo**M/035/047A**

Conjunto aislado de cerámicas vidriadas moderno/contemporáneas y de tipología indeterminada. El 26-II-1992 se localizó por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la llanura de inundación del Tajuña, a 100 m. del río y a 590 m.s.n.m. También, se ubica sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y muestra una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento de regadíos. Los restos arqueológicos están dispersos y son poco abundantes, y tal vez relacionados con vertidos modernos (fiemo).

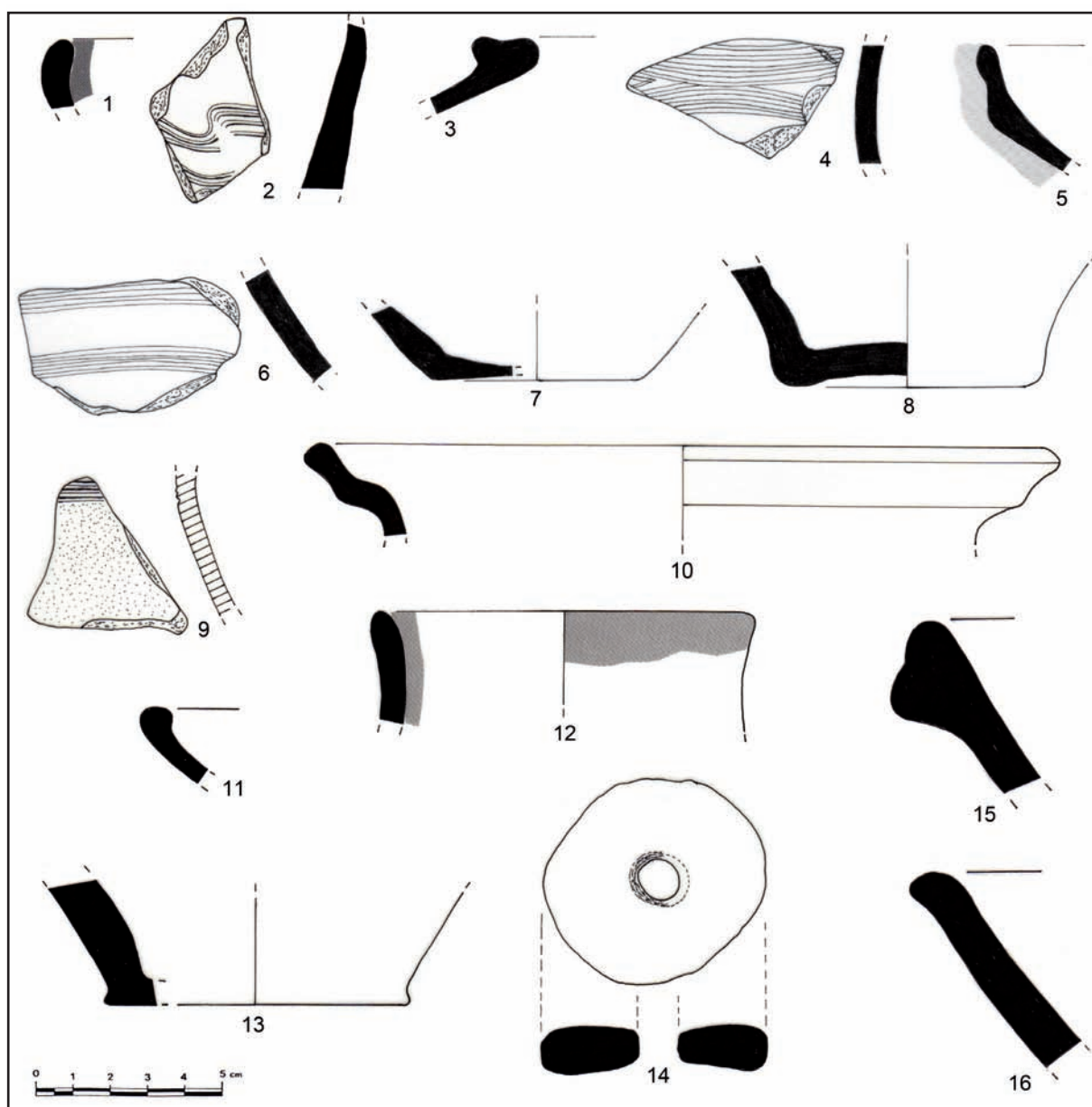


Figura 2.272: Carabaña. "Badillo" (M/035/047A): 1. borde a torno vidriado; 2. galbo a torno decorado. "Tejero" (M/035/048A): 3. borde a torno; 4 y 6. galbos a torno con decoración a peine; 5. borde a torno vidriado blanco; 7-8. fondos a torno. "El Robledillo IV" (M/035/073A): 9. galbo a mano decorado. "Barranco de Carabaña I" (M/035/074A): 10. borde a torno. "El Cubillo I" (M/035/094A): 11. borde a torno; 12. borde a torno vidriado melado; 13. fondo a torno; 14. ficha a torno. "La Linde IV" (M/035/108A): 15-16. bordes a torno; de Época Moderna/contemporánea.

Tejero**M/035/048A**

Sitio moderno/contemporáneo aislado con tipología indeterminada. Descubierto en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 16-II-1992. Se asienta en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 60 m. de éste y a 590 m.s.n.m. Además, se emplaza en suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío con terrenos intensamente roturados. Los materiales arqueológicos se encuentran dispersos, destacando alguna cerámica a mano junto a varias a torno y otras tantas vidriadas y esmaltadas, posiblemente relacionadas con vertidos modernos (fiemo) (Figura 2.272: Carabaña. "Tejero" (M/035/048A): 3. borde a torno; 4 y 6. galbos a torno con decoración a peine; 5. borde a torno vidriado blanco; 7-8. fondos a torno; de Época Moderna/contemporánea).

El Pan Bendito**M/035/049A**

Es un hallazgo aislado con materiales de dos momentos, romano tardío y medieval, tipológicamente indeterminado. En prospección sistemática de cobertura total se localizó el 26-II-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se sitúa en la llanura de inundación de la margen derecha del Tajuña, a 150 m. del río y a una altitud de 592 m. Está sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, y muestra un aprovechamiento agrícola de cereal. Destaca alguna cerámica *terra sigillata* y vidriada.

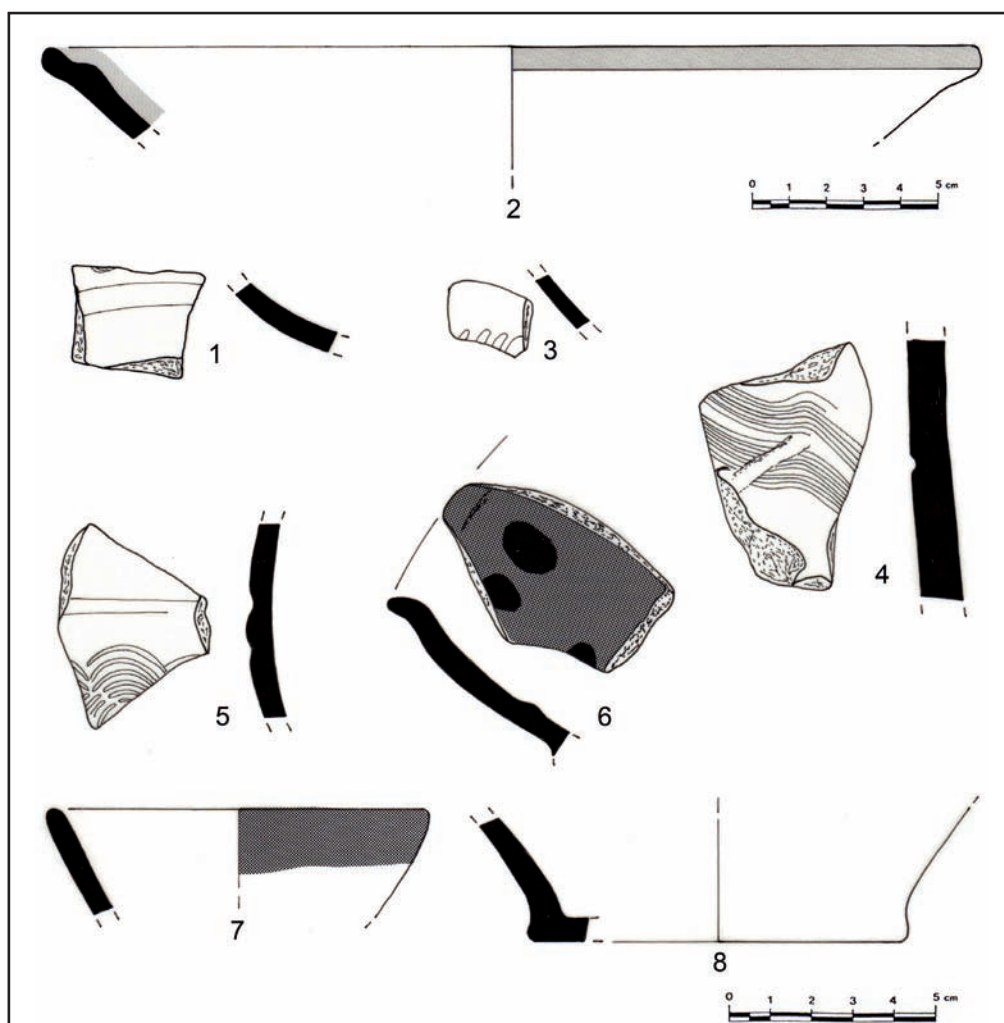


Figura 2.273: Carabaña. "El Pan Bendito" (M/035/049A): 1. galbo cerámico de *terra sigillata*; 2. tipo cerámico a torno vidriado en verde amarillento. "Los Huertos" (M/035/050A): 3. galbo cerámico de *terra sigillata*; 4-5. galbos a torno con decoración a peine; 6. borde a torno vidriado melado y negro; 7. borde a torno vidriado marrón; 8. fondo a torno; de épocas romana y medieval.

Los Huertos**M/035/050A**

Conjunto aislado de cerámicas de dos épocas, romano y alto medieval (árabe), y de tipología indeterminada. El 27-II-1992 se descubrió en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está ubicado en la llanura de inundación del Tajuña, a 60 m. de éste y a 597 m.s.n.m. Aparecen terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), que muestran una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento de regadíos. Los restos arqueológicos están dispersos sobresaliendo algún fragmento de *terra sigillata*, vidriadas y cerámicas a torno lisas y decoradas (*Figura 2.273: Carabaña. "Los Huertos" (M/035/050A): 3. galbo cerámico de terra sigillata; 4-5. galbos a torno con decoración a peine; 6. borde a torno vidriado melado y negro; 7. borde a torno vidriado marrón; 8. fondo a torno; de épocas romana y medieval*).

Jarrada I**M/035/051****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 27-II-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en la llanura de inundación, en la margen izquierda del Tajuña, a 50 m. del río y a 597 m.s.n.m. En el lugar aparecen suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de regadíos con intensa roturación. El sitio tiene forma oblonga, midiendo 150 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 23 fragmentos a torno (5 bordes lisos, 1 decorado y 5 vidriados; 3 fondos lisos; 3 galbos decorados; 3 asas lisas, 1 decorada y 2 vidriadas; y una tapadera vidriada) y una ficha perforada.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

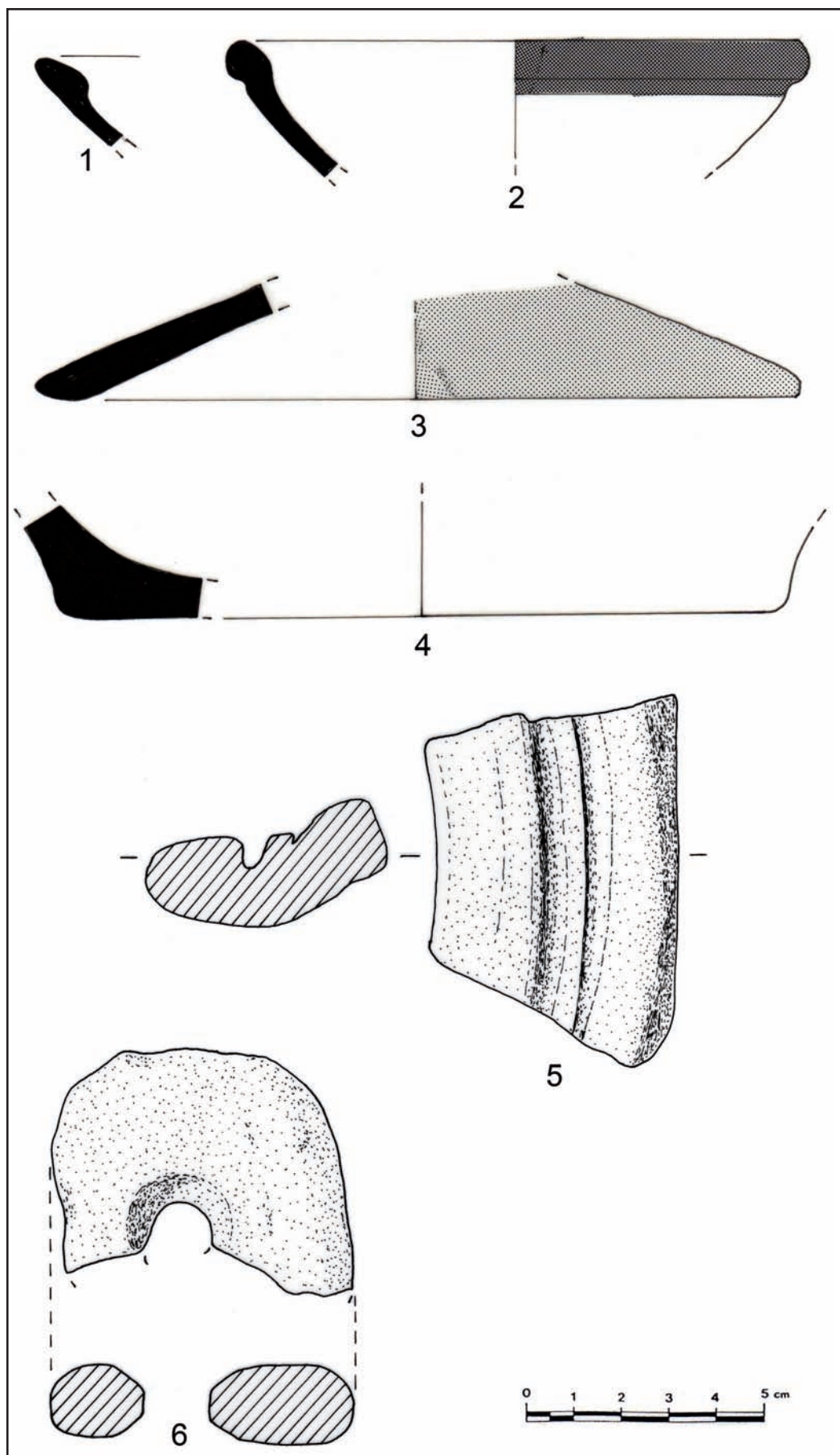


Figura 2.274: Carabaña. "Jarrada I" (M/035/051): 1. borde a torno; 2. tipo cerámico a torno vidriado; 3. tapadera a torno vidriada; 4. fondo a torno; 4. asa; 5. ficha perforada; de Época Medieval.

Embocadero III

M/035/052A

Sitio aislado con materiales medievales islámicos y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas (Fuidio Rodríguez, 1934) el 27-II-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la llanura de inundación de la margen izquierda de la vega del Tajuña, a 325 m. de éste y a 601 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío y cereal. Los materiales se encuentran dispersos, destacando 4 lascas de sílex, 8 fragmentos a mano (1 decorado), 5 a torno (1 decorado y 4 vidriados), y algún fragmento de teja.

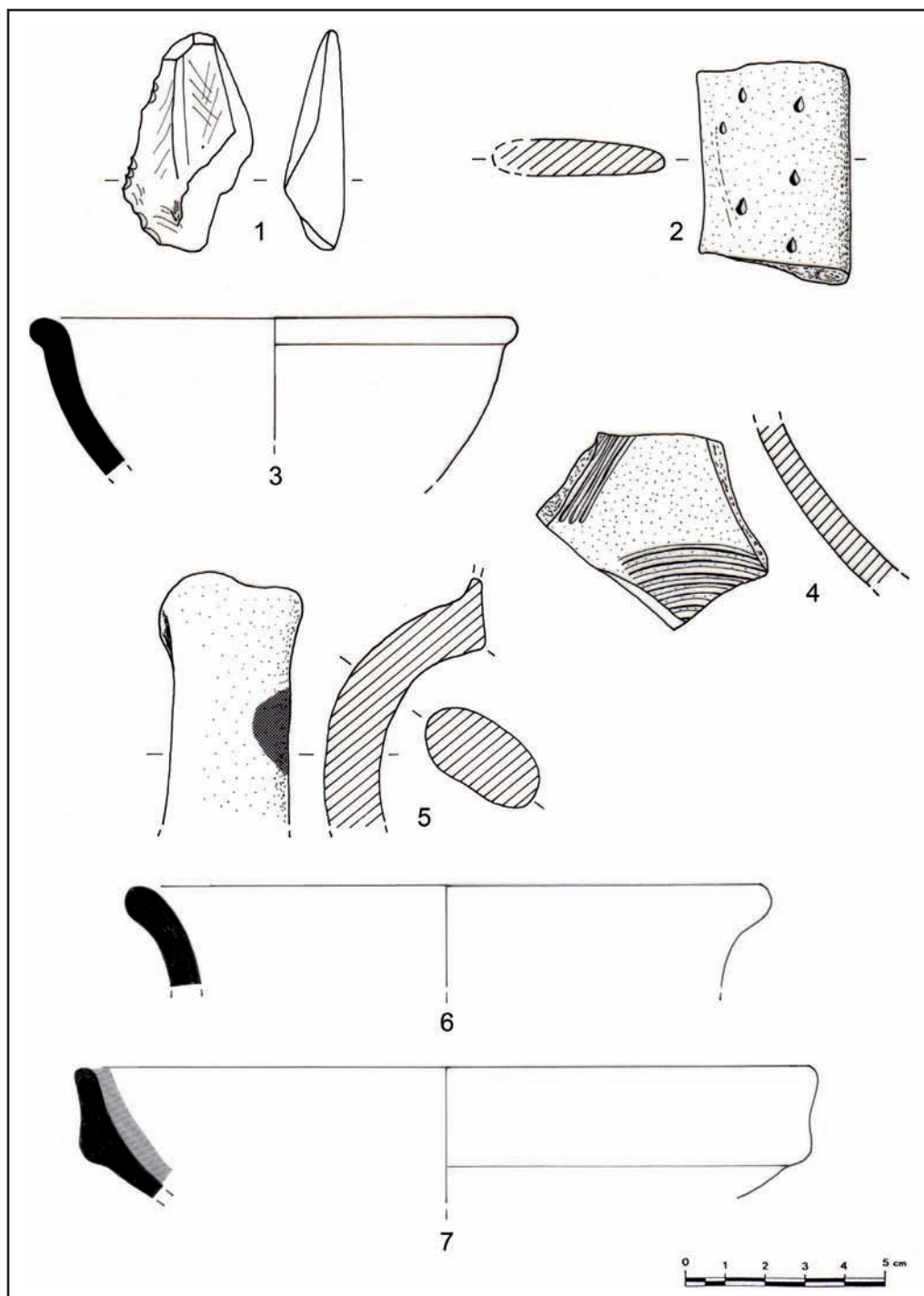


Figura 2.275: Carabaña. "Embocadero III" (M/035/052A): 1. lasca; 2. asa a mano con decoración impresa; 3. tipo cerámico a torno con resto de vidriado melado en el borde; 4. galbo a torno decorado; 5. asa vidriada. "Cuesta de Brea II" (M/035/062A): 6. tipo cerámico a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriado; de Época Medieval.

Espinar**M/035/053A**

Hallazgo aislado medieval (islámico) y moderno con tipología indeterminada. El 27-II-1992 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está asentado en la llanura de inundación de la margen izquierda de la vega del Tajuña, a 130 m. de éste y a 594 m.s.n.m. Presenta terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío (maíz) y cereal. Los materiales se encuentran diseminados por una gran superficie debido a la acción de arrastres ocasionales y a las labores agrícolas, destacando 9 elementos de industria lítica (alguno de factura antigua), 1 galbo a mano lisa, 41 fragmentos a torno (2 decorados y 9 vidriados) y 1 adobe, algunos posiblemente de vertidos modernos (fiemo).

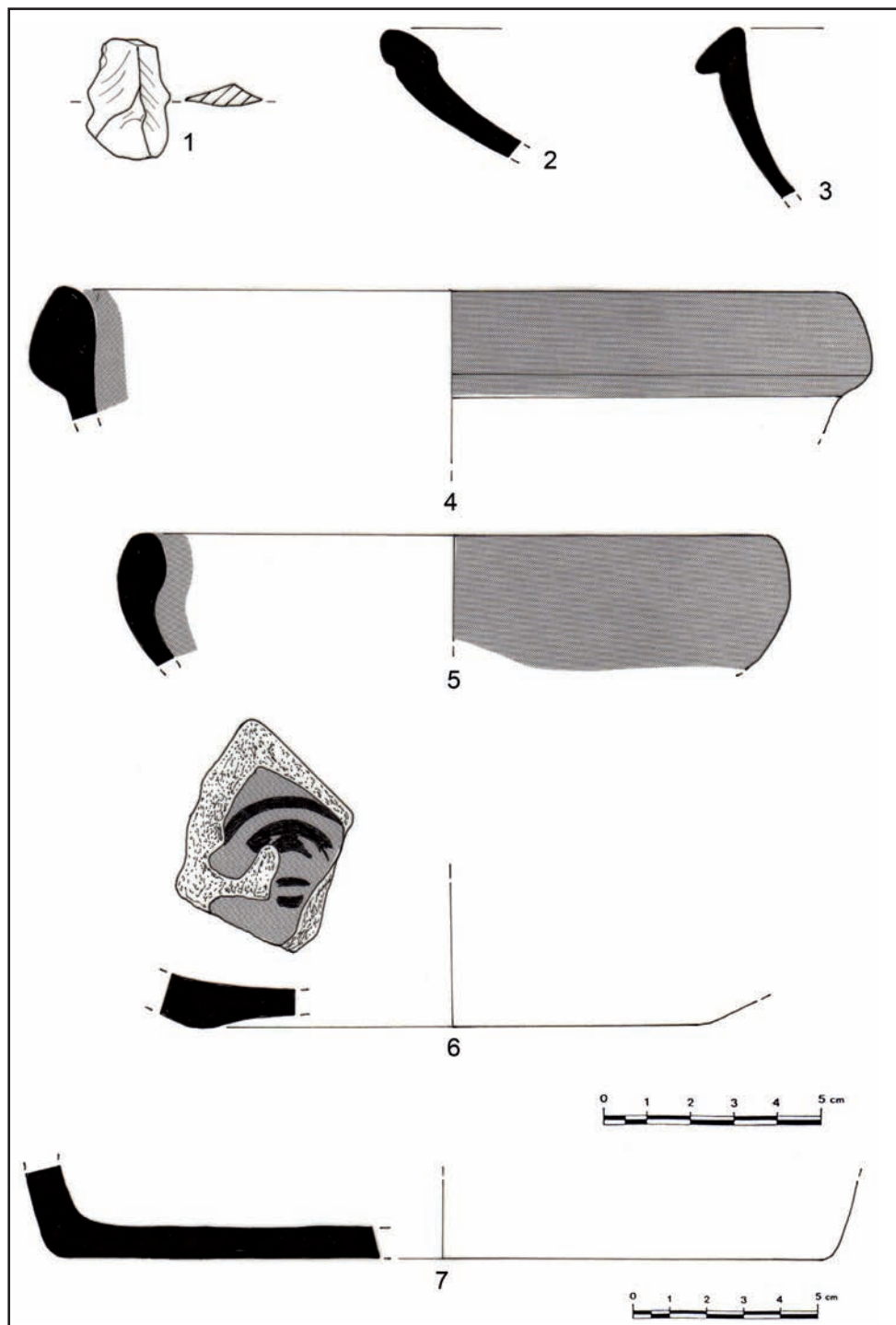


Figura 2.276: Carabaña. "Espinar" (M/035/053A): 1. lámina; 2-3. bordes a torno liso; 4-5. tipos cerámicos a torno vidriados; 6. fondo a torno vidriado en verde y negro; 7. fondo a torno liso; de épocas medieval y moderna.

Sangría**M/035/054****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico con tipología de taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 27-II-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en una terraza baja de la margen izquierda del Tajuña, a 120 m. del río y a 611 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar. El yacimiento presenta forma alargada, siendo sus medidas de 80 m. (N-S) y 30 m. (E-O) (0,24 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 núcleos, 17 lascas, 5 láminas, 1 industria sobre núcleo y 4 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 2 bordes decorados, 12 galbos y 3 asas a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

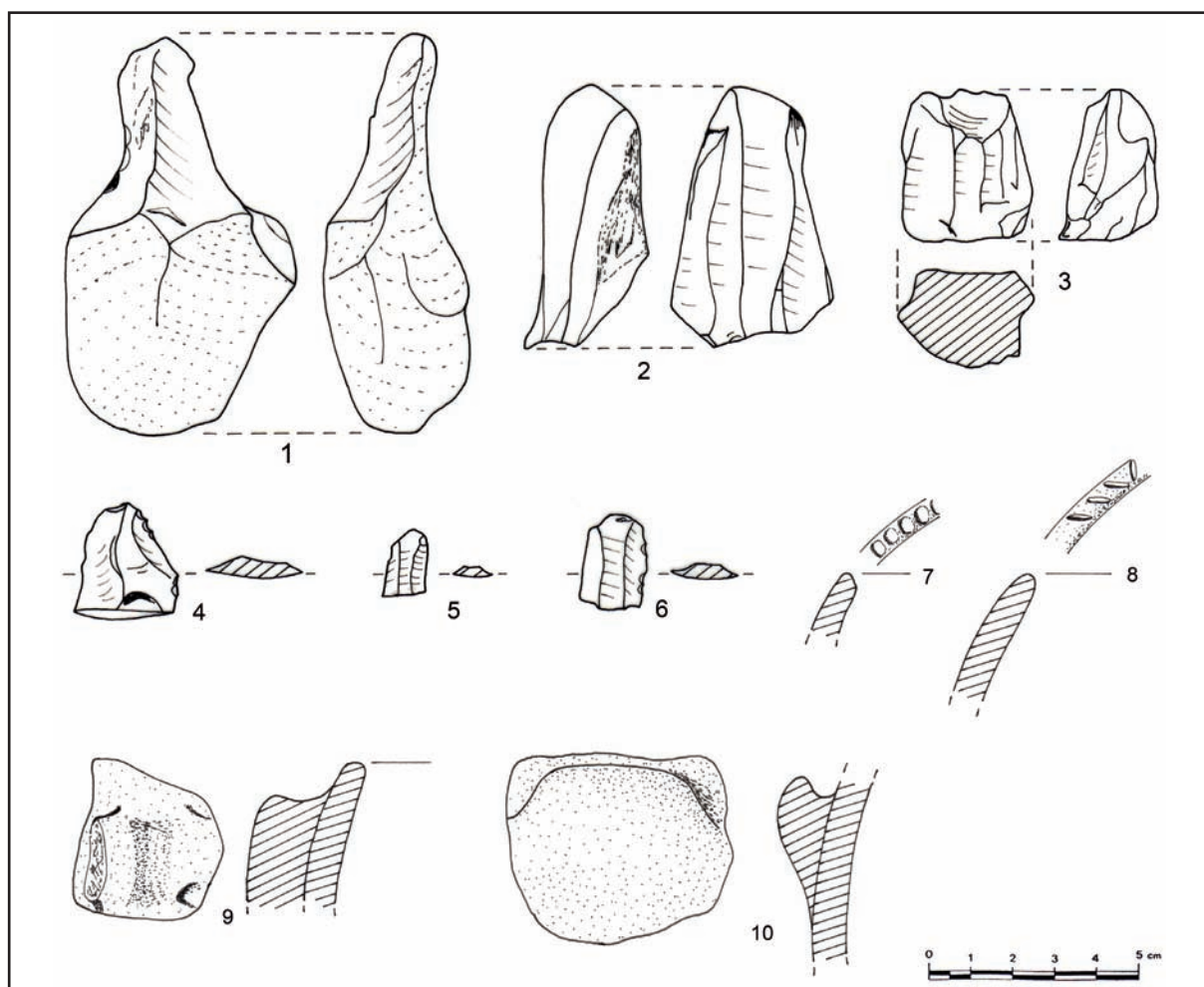


Figura 2.277: Carabaña. "Sangría" (M/035/054): 1. industria sobre núcleo; 2-3. núcleos laminares; 4. lasca; 5-6. láminas; 7-8. bordes a mano decorados; 9. borde a mano con asa; 10. asa a mano; del Calcolítico.

El Horcajo V

M/035/055A

Conjunto aislado y disperso de industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (772 m.s.n.m.), de cronología calcolítica y tipología indeterminada. El 2-III-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 800 m. de un cauce intermitente actualmente seco (Barranco de la Rascajosa) y tiene suelos cuaternarios del holoceno (eluvial), además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varios útiles líticos en sílex (núcleos, lascas, láminas y restos de talla) (*Figura 2.255: Carabaña. "El Horcajo V" (M/035/055A): 7. lámina del Calcolítico*).

El Puente

M/035/056

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con materiales cerámicos medievales islámicos y conjunto lítico de factura indeterminada, siendo tipológicamente indeterminado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 2-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en un cerro sobre la vega de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. del Arroyo Valdemartín. Está a una altura de 625 m.s.n.m. asentándose sobre suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos), y los cuales se caracterizan por presentar terrenos productivos no labrados con herbáceas, esparto y espliego. El sitio tiende a circular, con 50 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas y 1 lámina en sílex.

Cerámicos: 26 fragmentos a torno distribuidos en 7 bordes (1 decorado y 1 vidriado), 8 fondos, 10 galbos y 1 asa sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

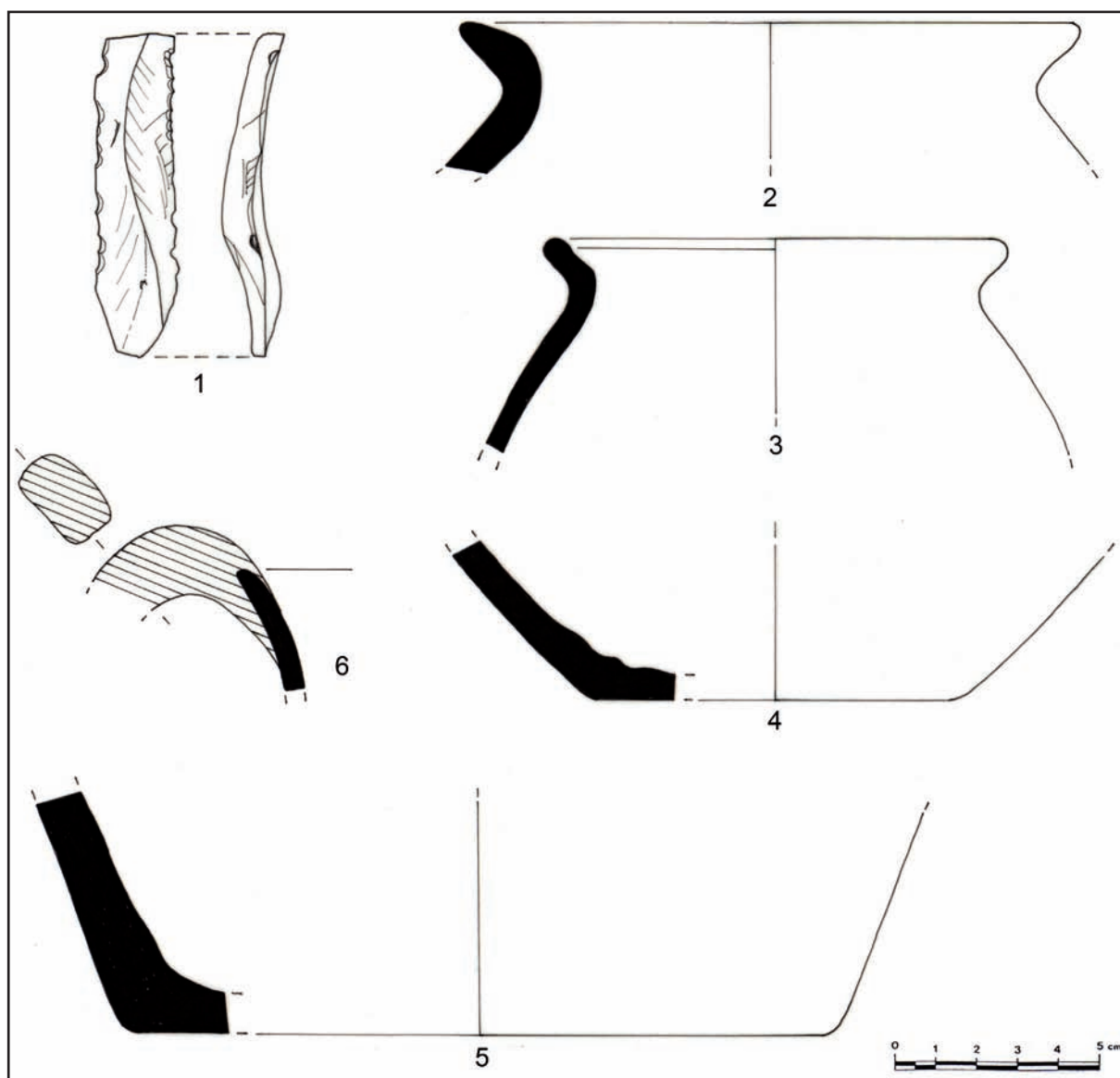


Figura 2.278: Carabaña. "El Puente" (M/035/056): 1. lámina de factura indeterminada; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4-5. fondos a torno; 6. borde con asa; de Época Medieval.

Jarrada II**M/035/057****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado de la Edad del Bronce junto con algún fragmento cerámico de la Segunda Edad del Hierro.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Con prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 2-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en la vega, sobre una terraza baja de la margen izquierda del Tajuña (608 m.s.n.m.), a 200 m. del río. El sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de cereal. Presenta forma oblonga con unas medidas de 88 m. (N-S) y 55 m. (O-E) (0,44 Ha.) y algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 47 fragmentos a mano (12 bordes -4 decorados- 4 fondos y 31 galbos lisos) y 14 a torno -2 vidriados- (3 fondos y 11 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

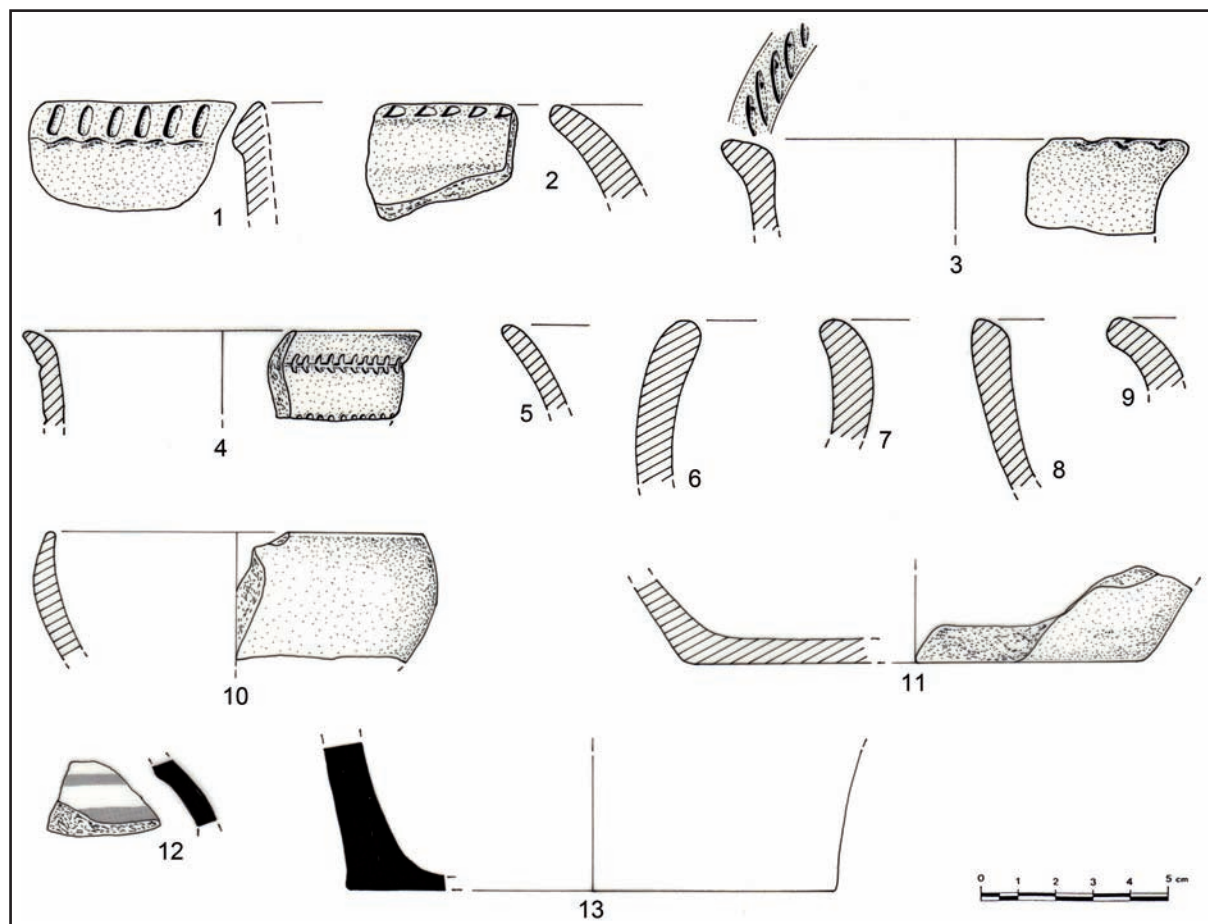


Figura 2.279: Carabaña. "Jarrada II" (M/035/057): 1-2. bordes decorados; 3-4. tipos a mano decorados; 5-9. bordes a mano; 10. tipo a mano; 11. fondo a mano; de la Edad del Bronce. 12. galbo a torno pintado; 13. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

La Dehesa I**M/035/058A**

Conjunto aislado de cerámica a mano de la Edad del Bronce y de tipología indeterminada. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 2-III-1992. El hallazgo se sitúa en altura, en zona de ladera, a 475 m. del Tajuña y a 695 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo con tomillo, cardos, aliagas y algún chaparro. Entre los materiales destacan 1 borde decorado y 1 galbo liso (*Figura 2.270: Carabaña. "La Dehesa I" (M/035/058A): 2. borde a mano decorado de la Edad del Bronce*).

La Dehesa II**M/035/059****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico que tipológicamente es un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 2-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre una terraza baja de la vega, en la margen izquierda del Tajuña, a 150 m. de éste y a 607 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos y tiene un aprovechamiento agrícola de regadío. Además, su forma es alargada con unas dimensiones de 73 m. (N-S) y 22 m. (O-E) (0,16 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 16 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.32: Carabaña. "La Dehesa II" (M/035/059): Panorámica del yacimiento desde el Norte.

La Batanera

M/035/060

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento moderno/contemporáneo con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 2-III-1992, para el P.C.A.C.M. mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 525 m. de éste y a 645 m.s.n.m. Ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta forma tendente a circular de 36 m. (N-S) y 42 m. (O-E) (0,15 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 19 fragmentos a torno distribuidos en 2 bordes vidriados, 1 fondo vidriado, 14 galbos (1 vidriado) y 2 tapaderas vidriadas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

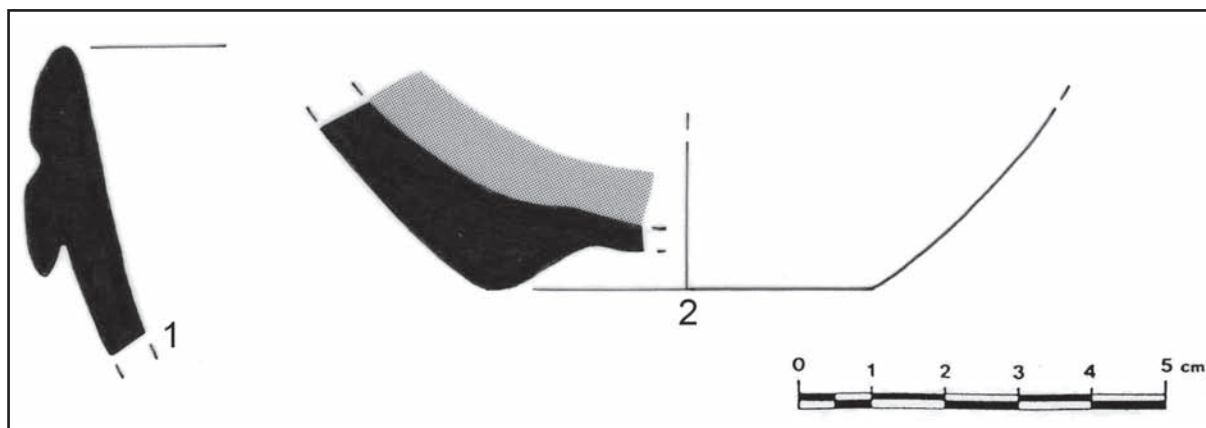


Figura 2.280: Carabaña. "La Batanera" (M/035/060): 1. borde a torno; 2. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Cuesta de Brea I**M/035/061****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio medieval (islámico) de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 2-III-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en zona de ladera, en la margen derecha del Arroyo Valdemartín (afluente del Tajuña), a 300 m. de aquél y a 651 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos terciarios del mioceno (yesos grises y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar. El sitio tiene forma oblonga, midiendo 50 m. (N-S) y 70 m. (O-E) (0,35 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 asa y 1 ficha a mano lisa junto a 13 fragmentos a torno (4 bordes -3 vidriados-, 2 fondos -1 vidriado-, 5 galbos -2 vidriados- y 1 asa vidriada).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

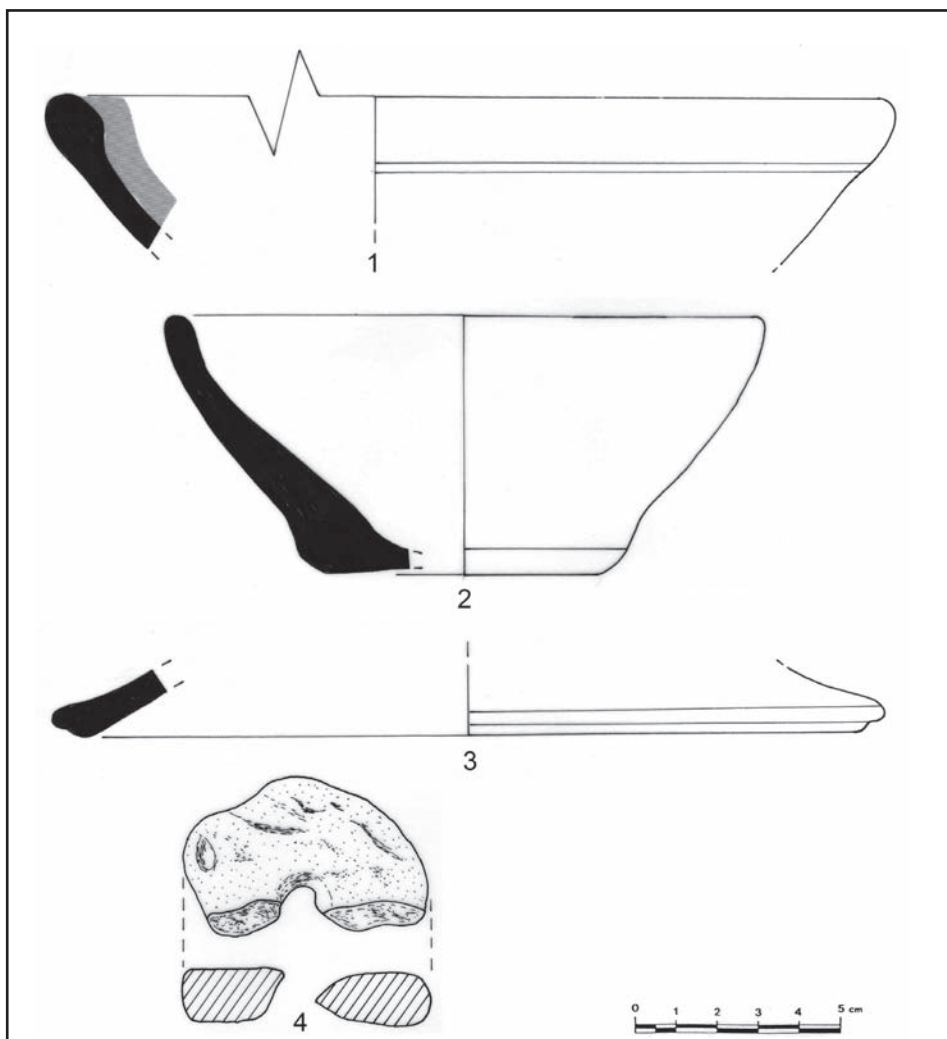


Figura 2.281: Carabaña. "Cuesta de Brea I" (M/035/061): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. tapadera a torno; 4. ficha a mano; de Época Medieval.

Cuesta de Brea II**M/035/062A**

Hallazgo aislado de cronología bajo medieval y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 2-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en un cerro sobre la ladera de la margen derecha del Arroyo Valdemartín, a 150 m. de éste y a 646 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos cuaternarios del pleistoceno superior (gravas, arenas y limos), que presentan terrenos productivos no labrados de monte bajo con tomillo, esparto, aligas y algún chaparro. Los materiales se encuentran dispersos, destacando varios fragmentos a torno, alguno vidriado, y teja (*Figura 2.275: Carabaña. "Cuesta de Brea II" (M/035/062A): 6. tipo cerámico a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriado; de Época Medieval*).

Los Quemados**M/035/063A**

Sitio aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 3-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 800 m.s.n.m. y a 600 m. del punto de agua más próximo (Arroyo del Huevo Rodado -cauce intermitente-). Tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), junto con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se encontraron varios útiles dispersos (núcleos y lascas) (*Figura 2.317: Carabaña. "Los Quemados" (M/035/063A): 3. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Valdelara I**M/035/064A**

Conjunto aislado y disperso de industria lítica con factura y tipología indeterminadas, situado en las zonas altas y llanas del páramo (775 m.s.n.m.). Se descubrió el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un terreno productivo no labrado de monte bajo y está a 300 m. del punto de agua más cercano (Fuente de Valdelava). Fueron localizados varios útiles de sílex (núcleos, lascas y láminas) y algunas intrusiones de fiemo moderno (*Figura 2.317: Carabaña. "Valdelara I" (M/035/064A): 4. núcleo de adscripción cultural indeterminada*).

El Llano**M/035/065A**

Es un sitio aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas y llanas del páramo a 773 m.s.n.m. y a 900 m. de la Fuente del Valdelava. El área tiene terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex, destacando 4 núcleos y 2 lascas (*Figura 2.317: Carabaña. "El Llano" (M/035/065A): 5. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Val Hondo**M/035/066****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico que tipológicamente corresponde a un hábitat.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 3-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre una plataforma en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 180 m. de éste. Está a 620 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial). Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal y una forma irregular con 70 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,70 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 14 lascas, 9 láminas, 6 restos de talla en sílex, además de 1 piedra de molino y 1 moledera.

Cerámicos: 1 borde y 15 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

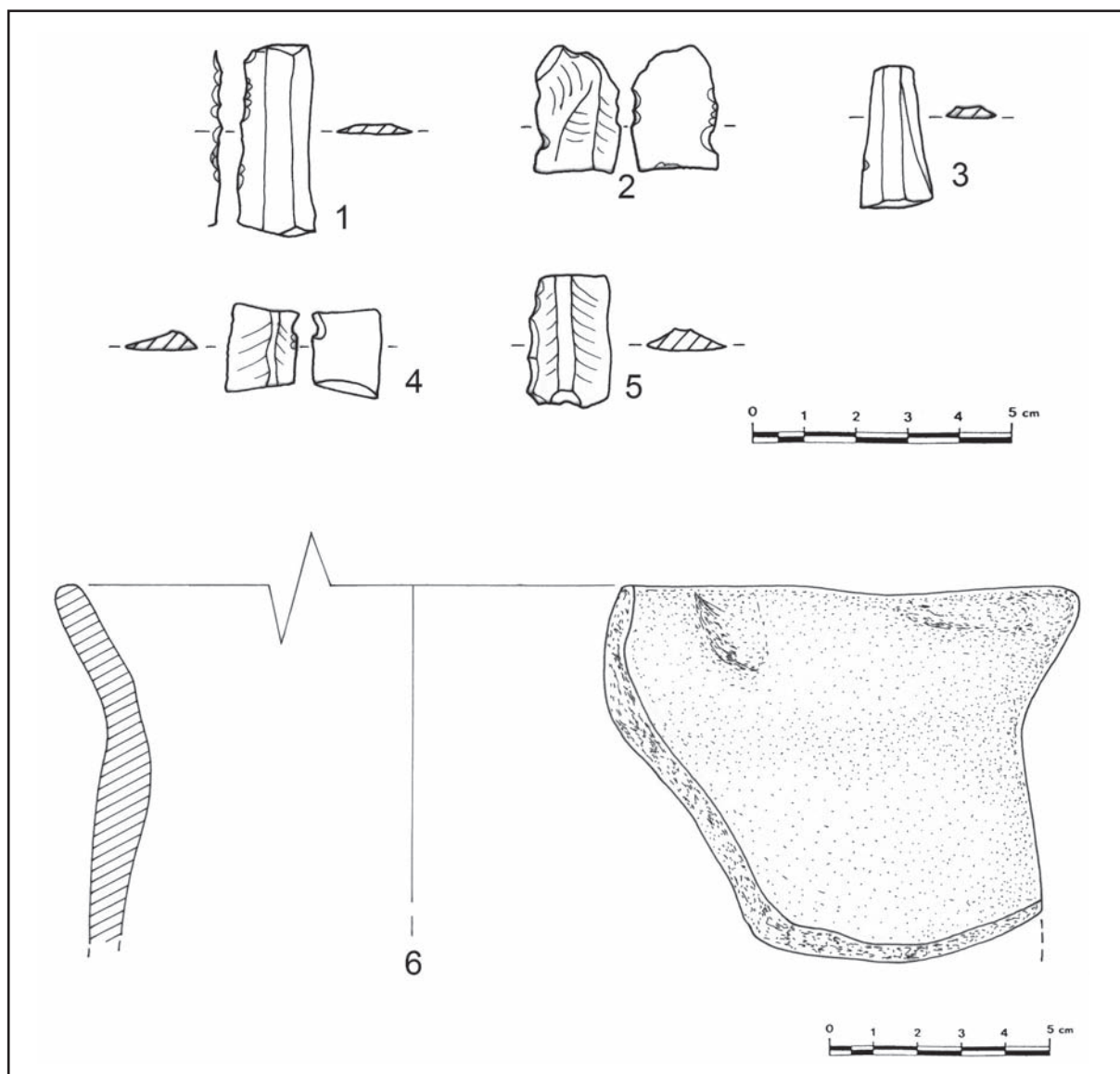


Figura 2.282: Carabaña. "Val Hondo" (M/035/066): 1-5. láminas; 6. tipo cerámico a mano; del Calcolítico.

El Robledillo I

M/035/067

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 350 m. de éste y a 649 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) junto a terreno productivo no labrado de monte bajo. Además, su forma es irregular con 60 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,21 Ha.), pudiendo ser por sus características un hábitat estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde 24 galbos y 1 mamelón a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

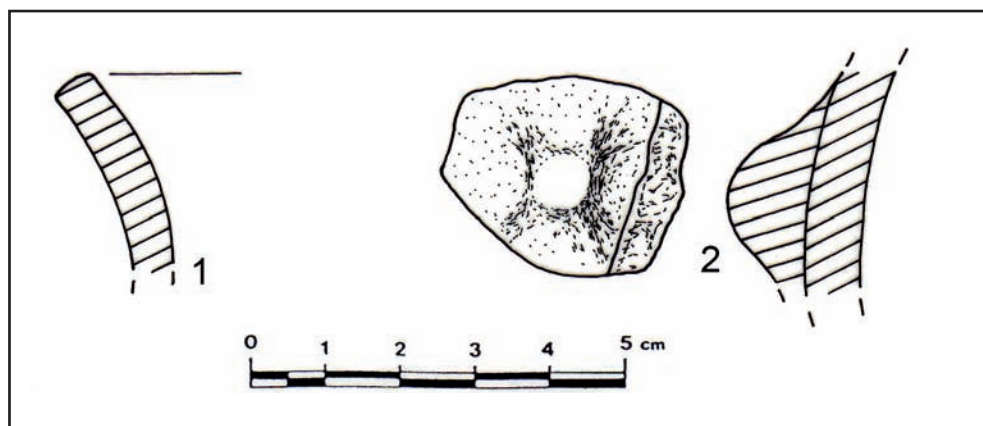


Figura 2.283: Carabaña. "El Robledillo I" (M/035/067): 1. borde a mano; 2. mamelón a mano; del Calcolítico/bronce.

El Robledillo II**M/035/068****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 3-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre un cerro en la ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña, a 175 m. de éste y 640 m.s.n.m. Presenta terrenos cuaternarios en donde aparecen gravas, arenas y limos que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de olivar junto a productivo no labrado (tomillo, cardos, aliaga) y campo de motocross. El yacimiento presenta forma irregular con tendencia circular, midiendo 85 m. (N-S) y 85 m. (O-E) (0,72 Ha.) y tiene algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 32 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

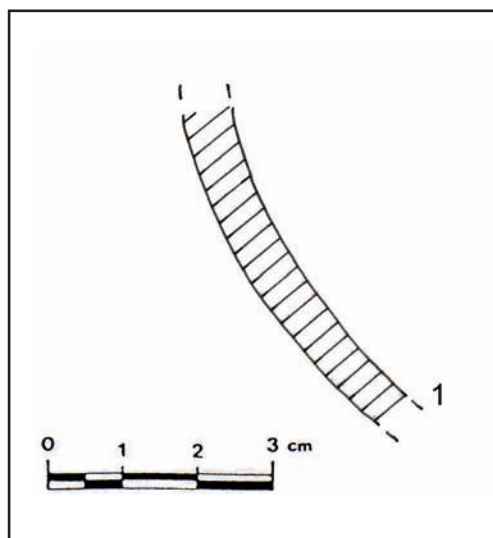


Figura 2.284: Carabaña. "El Robledillo II" (M/035/068): 1. galbo a mano del Calcolítico.

La Dehesa Nueva I

M/035/069

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Hábitat del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en altura sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 375 m. de éste. Se emplaza a 670 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno con yesos grises y margas yesíferas. Además, el lugar presenta un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (tomillos, cardos, aliagas, esparto) y una forma circular con unas medidas de 31 m. (N-S) y 26 m. (O-E) (0,08 Ha.), pudiendo pertenecer a un pequeño asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 31 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

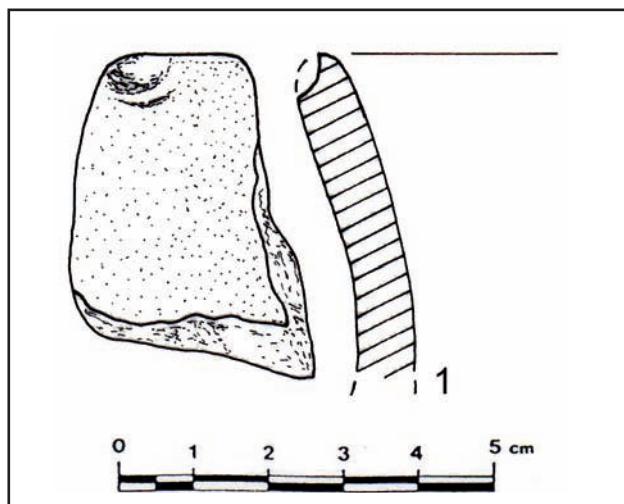


Figura 2.285: Carabaña. "La Dehesa Nueva I" (M/035/069): 1. borde a mano del Calcolítico/bronce.

La Dehesa Nueva II**M/035/070****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico/bronce con una tipología de asentamiento sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 3-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 200 m. del río y a una altitud de 620 m.s.n.m. Predominan los terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) y se caracterizan por su roturación para el aprovechamiento agrícola de olivos, almendros y cereal (próximos a una vía de tren abandonada). El lugar es de forma oblonga, con unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,12 Ha.) pudiendo pertenecer a un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 4 lascas, 1 lámina y 6 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 5 bordes (1 decorado), 1 fondo y 130 galbos a mano lisa, pertenecientes muchos a grandes recipientes.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

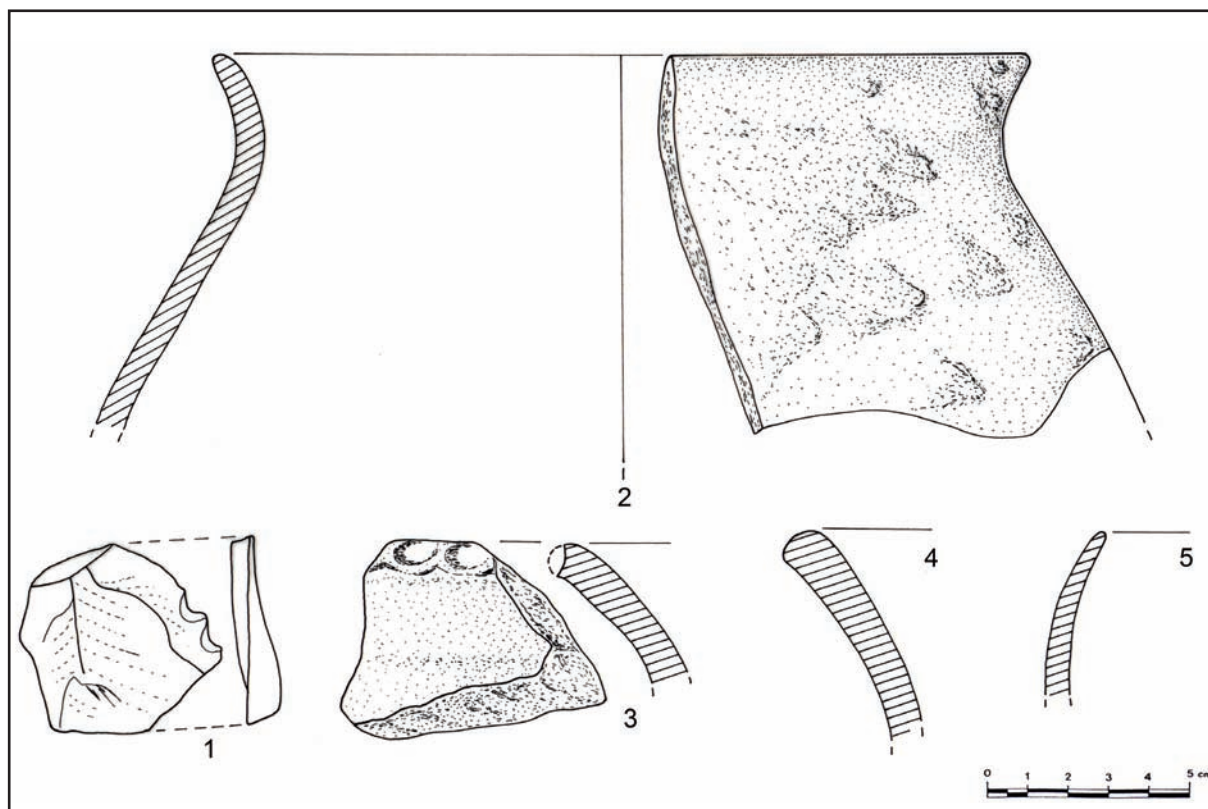


Figura 2.286: Carabaña. "La Dehesa Nueva II" (M/035/070): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3. borde a mano decorado; 4-5. bordes a mano; del Calcolítico/bronce.

La Dehesa Nueva III**M/035/071****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Encontrado el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar está ubicado sobre las laderas, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña, a 150 m. de éste y a una altitud de 630 m.s.n.m. Se emplaza sobre suelos terciarios del mioceno con yesos y margas yesíferas y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar. Además, su forma es oblonga con 57 m. (NE-SO) y 28 m. (NO-SE) (0,15 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 lascas, 1 lámina y 3 restos de talla en sílex además de 1 piedra de molino.

Cerámicos: 20 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

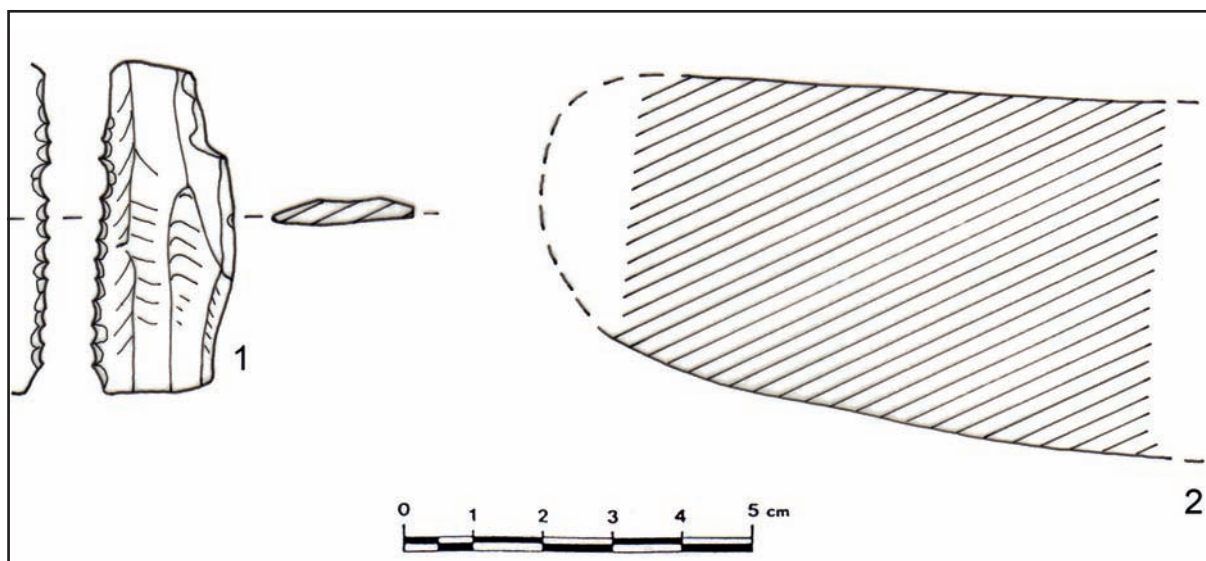


Figura 2.287: Carabaña. "La Dehesa Nueva III" (M/035/071): 1. lámina; 2. piedra de molino; de la Edad del Bronce.

El Robledillo III**M/035/072A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 3-III-1992 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera, sobre un pequeño cerro, de la margen derecha del Tajuña, a 375 m. del río y a 645 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) y un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (herbáceas, tomillo, cardos). Entre los materiales predominan 5 galbos y 1 mamelón a mano lisa (Figura 2.324: Carabaña. "El Robledillo III" (M/035/072A): 5. galbo a mano con mamelón del Calcolítico/bronce).

El Robledillo IV**M/035/073A**

Hallazgo aislado de cerámica con cronología moderna y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 3-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 325 m. del río y 625 m.s.n.m. Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Destaca 1 fragmento de galbo a mano decorado (*Figura 2.272: Carabaña. "El Robledillo IV" (M/035/073A): 9. galbo a mano decorado de Época Moderna/contemporánea*).

Barranco de Carabaña I**M/035/074A**

Hallazgo aislado moderno y tipología indeterminada. Fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 3-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se ubica en la margen derecha del Tajuña sobre la ladera, a 450 m. del río y 630 m.s.n.m. y tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan 1 galbo a mano lisa y 1 borde a torno sin decorar (*Figura 2.272: Carabaña. "Barranco de Carabaña I" (M/035/074A): 10. borde a torno de Época Moderna/contemporánea*).

La Cascoja**M/035/075A**

Hallazgo aislado de una punta de flecha de sílex (con retoque simple, pedúnculo y aletas) asignable al Calcolítico y de tipología indeterminada y aparecida en las zonas altas y llanas del páramo, a una altitud de 782 m.s.n.m. Localizado el 3-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Este lugar se caracteriza por tener terrenos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, margas, arcillas, conglomerados y caliches, que están cubiertos por un manto vegetal de tomillo, romero, aligas y matorral. El punto de agua más próximo es el cauce intermitente y actualmente seco del Barranco de la Rascajosa, a 800 m. (*Figura 2.255: Carabaña. "La Cascoja" (M/035/075A): 8. punta de flecha del Calcolítico*).

Camino de Tielmes VII**M/035/076****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de dos periodos, bajo medieval y moderno, y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 4-III-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en ladera (605 m.s.n.m.), sobre una terraza de la margen derecha del Tajuña y a 400 m. de éste. El lugar presenta suelos cuaternarios del pleistoceno superior con la presencia de gravas, arenas y limos y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Tiene 80 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,40 Ha.) y forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 10 galbos a mano lisa junto a 35 fragmentos a torno (5 bordes, 3 fondos, 20 galbos -1 acanalado y 1 vidriado- y 7 asas) y 1 teja.

Metálicos: 1 fragmento de escoria.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

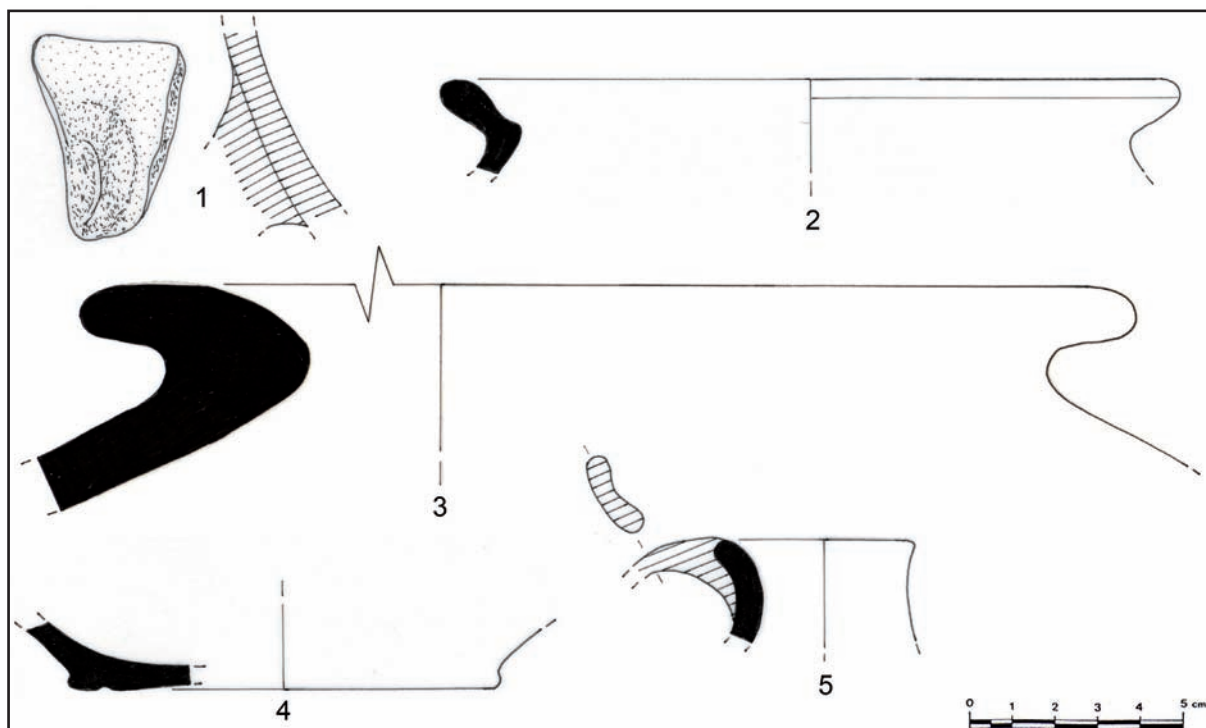


Figura 2.288: Carabaña. "Camino de Tielmes VII" (M/035/076): 1. galbo a mano con inicio de asa; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. tipo cerámico con arranque de asa; de épocas medieval y moderna.

Camino de Tielmes VIII M/035/077

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 4-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña (sobre un pequeño cerro), a 500 m. del río y a 618 m.s.n.m. Del mismo modo, se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno con yesos y margas yesíferas y tiene terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, tomillo, aliagas). Además, su forma tiende a circular con 23 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,05 Ha.), pudiendo ser por sus características un hábitat estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca de sílex.

Cerámicos: 1 borde, 1 carena y 28 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

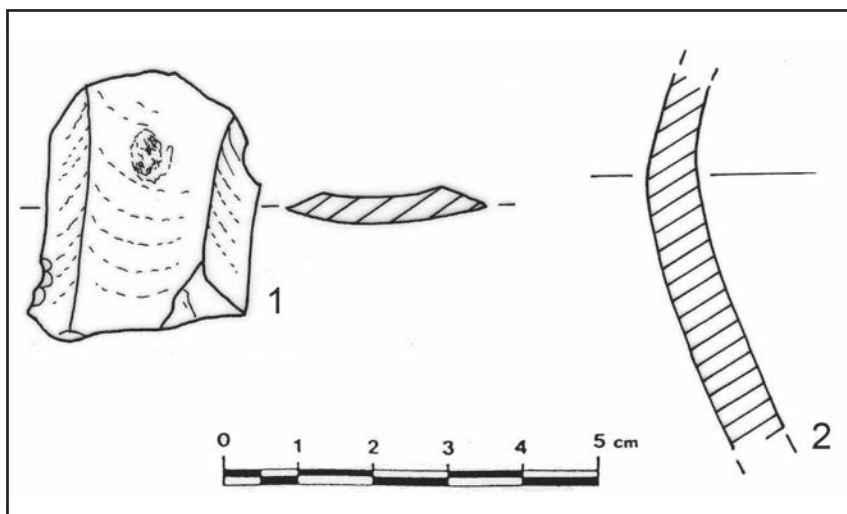


Figura 2.289: Carabaña. "Camino de Tielmes VIII" (M/035/077): 1. lasca; 2. carena a mano; del Calcolítico/bronce.

Camino de Tielmes IX M/035/078

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado del Campaniforme sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 4-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta sobre un cerro en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del río Tajuña, a 350 m. de éste. Además se sitúa a una altitud de 618 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, tomillo, esparto). Muestra forma alargada con 76 m. (N-S) y 51 m. (O-E) (0,38 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 16 lascas, 2 láminas, 2 industrias sobre lasca y 1 sobre lámina, 15 restos de talla en sílex y una piedra pulimentada.

Cerámicos: 16 bordes, 2 fondos, 77 galbos (2 con decoración Campaniforme), 1 asa, 1 mamelón y 2 fichas (1 perforada) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

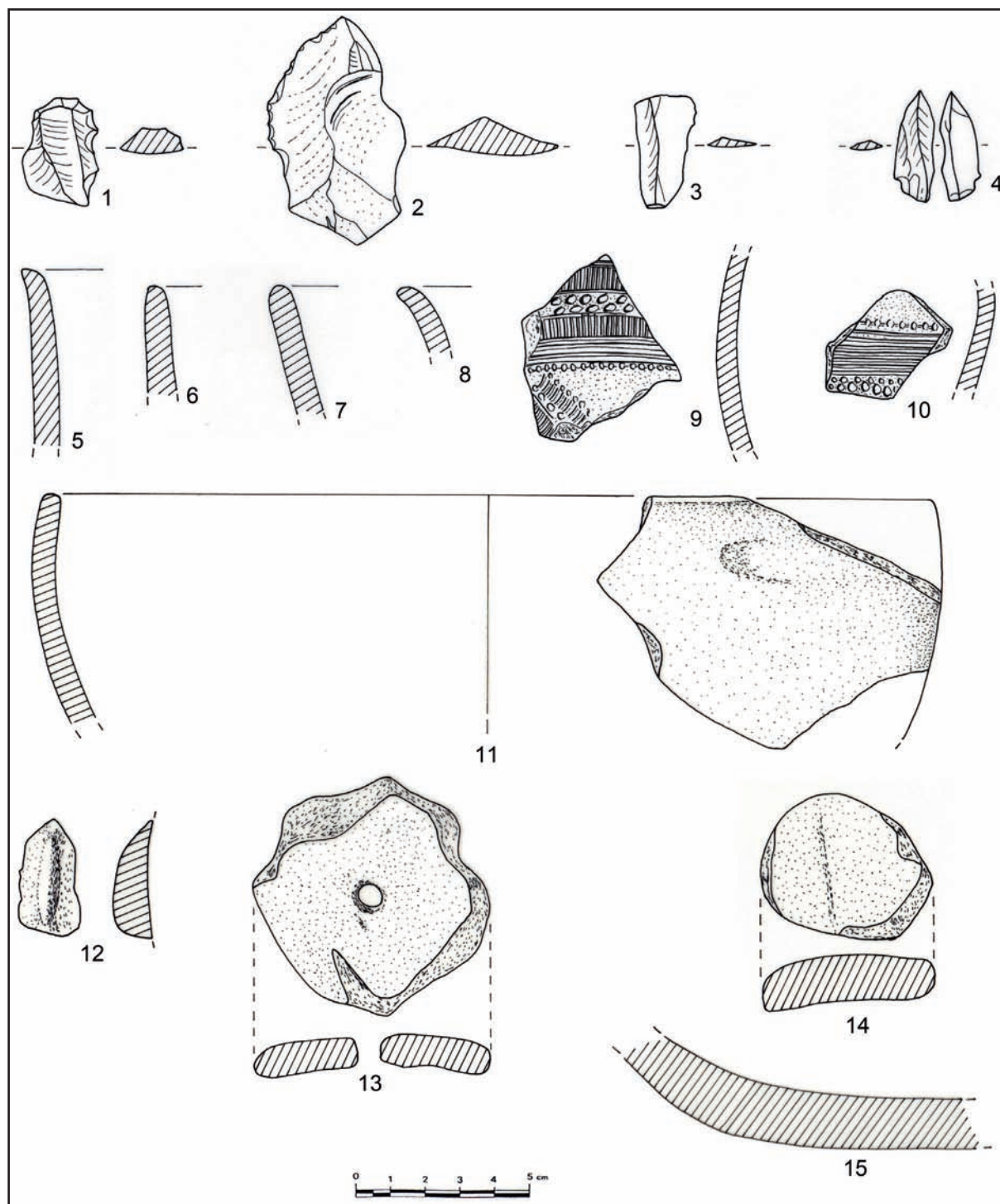


Figura 2.290: Carabaña. "Camino de Tiernes IX" (M/035/078): 1-2. lascas; 3-4. láminas; 5-8. bordes a mano lisa; 9-10. galbos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 11. tipo cerámico liso; 12. mamelón a mano; 13-14. fichas a mano; 15. fondo a mano; del Campaniforme.

La Venta II

M/035/079A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. Localizado con prospección sistemática de cobertura total el 4-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera, en una terraza baja de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 605 m.s.n.m. y a 250 m. del río. Este lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas) con aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan algunos galbos de cerámica a mano lisa (Figura 2.324: Carabaña. "La Venta II" (M/035/079A): 6. galbo a mano del Calcolítico/bronce).

Camino de Tielmes X**M/035/080A**

Conjunto aislado de industria lítica del Calcolítico y con tipología de hábitat aislado. El 4-III-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado sobre un cerro en zona de ladera, con abundante materia prima, de la margen derecha del Tajuña, a 425 m. del río y a 648 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) y es productivo no labrado de monte bajo (aliagas, esparto, espliego, tomillo). Entre los materiales predominan 2 lascas, 2 láminas y 5 restos de talla de sílex (*Figura 2.255: Carabaña. "Camino de Tielmes X" (M/035/080A): 9-10. láminas del Calcolítico*).

Camino de Tielmes XI**M/035/081****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico de la Edad del Bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total, fue localizado el 4-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre un cerro en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 250 m. de éste. Está a 633 m.s.n.m. sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, espliego, herbáceas). Su forma es irregular con 42 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,10 Ha.), pudiendo ser por sus características un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 2 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 7 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

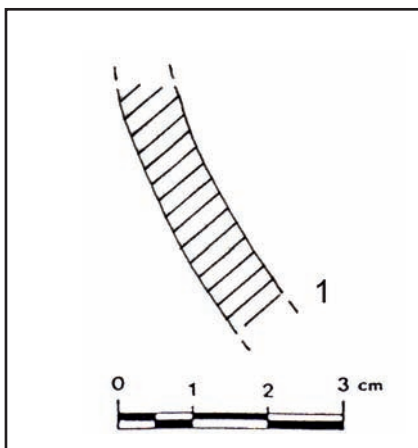


Figura 2.291: Carabaña. "Camino de Tielmes XI" (M/035/081): 1. galbo a mano de la Edad del Bronce.

El Collado I**M/035/082****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con materiales de dos momentos, Edad del Bronce y moderno, y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 4-III-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en altura (680 m.s.n.m.), sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña y a 400 m. de éste. El lugar presenta terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) y un aprovechamiento agrícola de secano. Tiene 50 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,40 Ha.) y forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas y 1 lámina de sílex.

Cerámicos: 1 borde vidriado, 1 fondo vidriado, 1 galbo a torno liso y 1 vidriado.

Metálicos: 1 moneda con la estrella de david.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

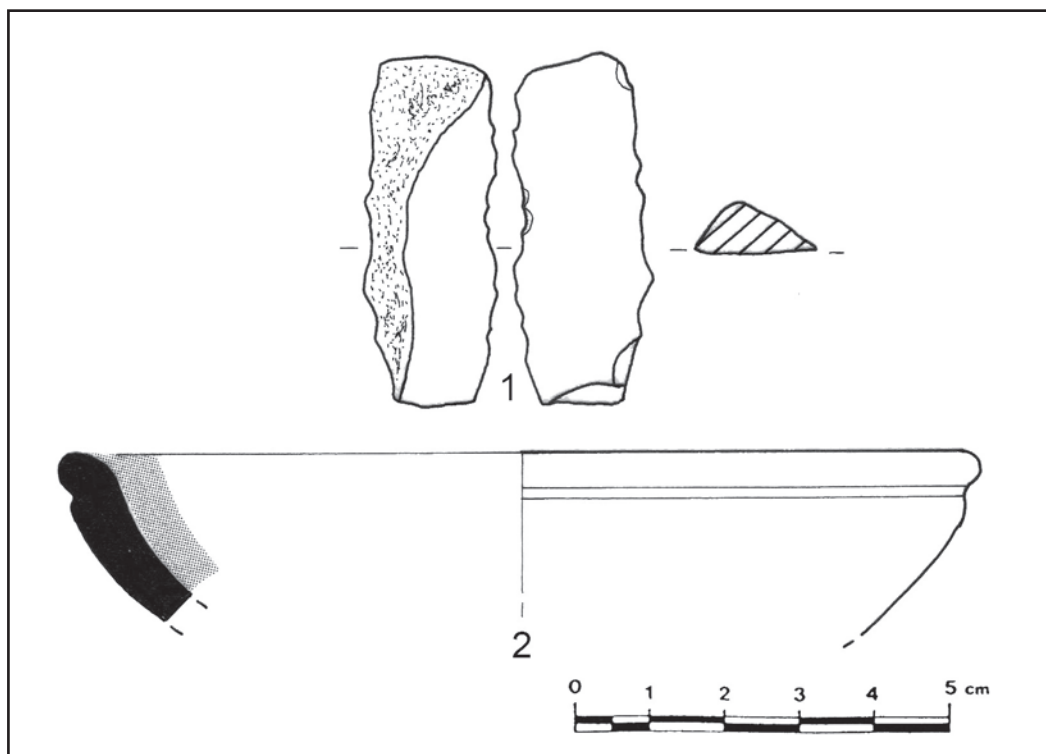


Figura 2.292: Carabaña. "El Collado I" (M/035/082): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna.

El Collado II**M/035/083****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 4-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M. con prospección sistemática de cobertura total,

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en altura en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 700 m. de éste y a 680 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y abundante materia prima. Presenta forma irregular con 50 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 6 lascas y 5 restos de talla en sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

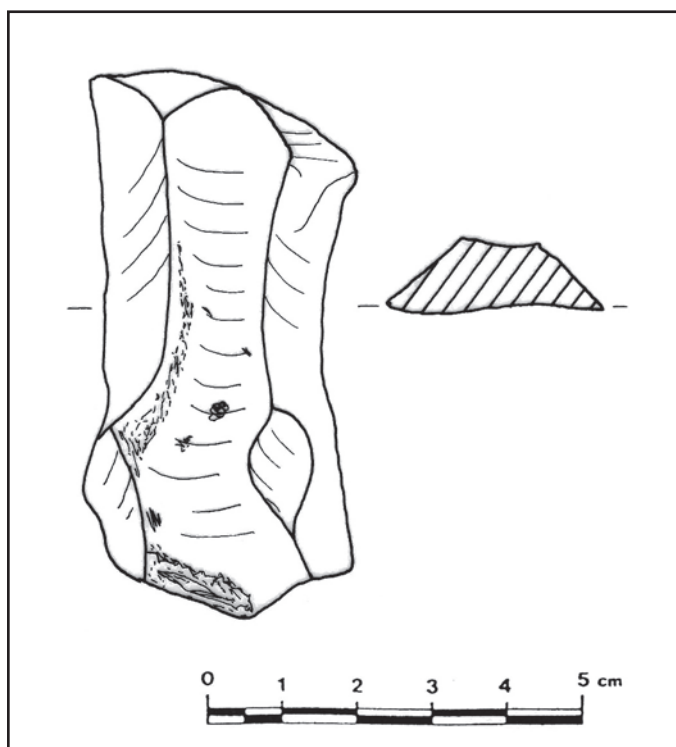


Figura 2.293: Carabaña. "El Collado II" (M/035/083): 1. lasca del Calcolítico/bronce.

Valdecobatillos I

M/035/084A

Conjunto aislado de cerámica a torno lisa y alguna vidriada con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Con prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 4-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña (en el cortado de una torrentera), a 900 m. del río y 650 m.s.n.m. Destacan los terrenos terciarios con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, además de un aprovechamiento agrícola de olivar (*Figuras 2.271 y 2.272: Carabaña. De Época Moderna/contemporánea*).

Valdecobatillos II

M/035/085

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado del la Segunda Edad del Hierro con estructura de fortificación (castro, ss. V-II a.C.)

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 4-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento se asienta en un espolón en altura al borde del páramo, sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, desde el que se controla la vega, a 950 m. del río y 715 m.s.n.m. Muestra terrenos terciarios del mioceno con margas, calizas margosas y yesos, con aprovechamiento agrícola del olivar (actualmente abandonado).

El sitio es de tendencia triangular, con unas dimensiones de 90 m. (NO-SE) y 27 m. (NE-SO) (0,24 Ha.). Presenta un lienzo de muralla bastante alterada, en el noreste del espolón que es la zona de fácil acceso (dirección NO-SE), de 60 m. de longitud y una altura, en las partes mejor conservada, de 2 m. Así, desde el Este se observa una elevación artificial de 4 metros de altura x 4 metros de anchura totalmente cubierta de vegetación (chaparros, esparto, aliagas), distinguiéndose en el extremo sureste parte del lienzo de la muralla y en la zona superior y laterales del montículo amontonamientos de mampostería y algún sillarejo calizo de la zona. Entre los materiales aparecen intrusiones de Época Medieval y moderna (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 4 lascas y 2 restos de talla.

Cerámicos: La producción cerámica a torno de la Edad del Hierro está representada por 25 bordes, 3 fondos y 40 galbos lisos. También se localizaron 14 bordes, 1 fondo, 22 galbos pintados y un galbo perteneciente a un plato, con barniz rojo, de influencia meridional. Así mismo pudieron encontrarse algunas intrusiones medievales y modernas

Metálicos: 1 cuña de hierro y restos de escoria del mismo metal.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

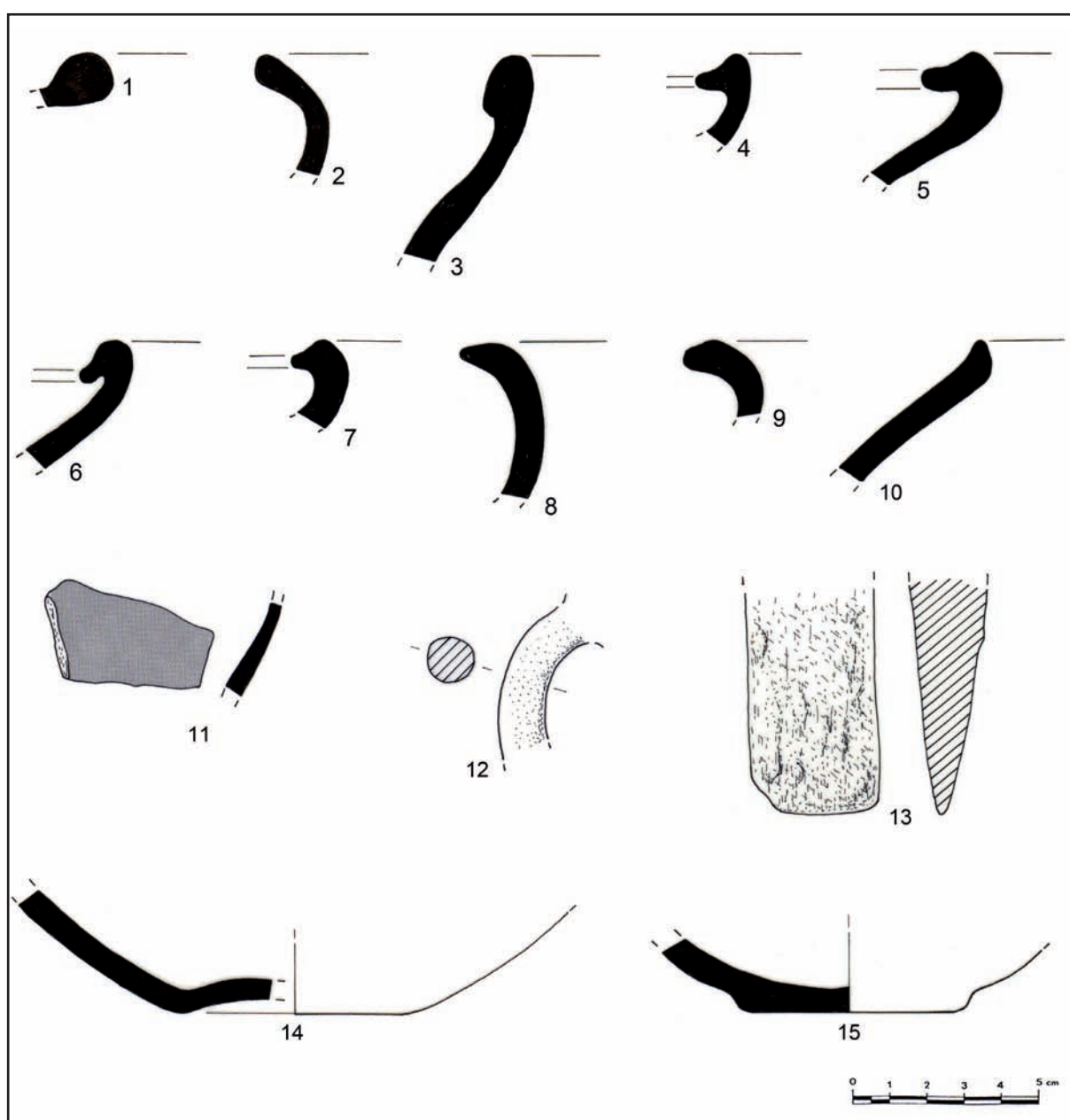


Figura 2.294: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 1-10. bordes a torno; 11. galbo a torno con barniz rojo; 12. asa a mano; 13. punta de hierro; 14-15. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

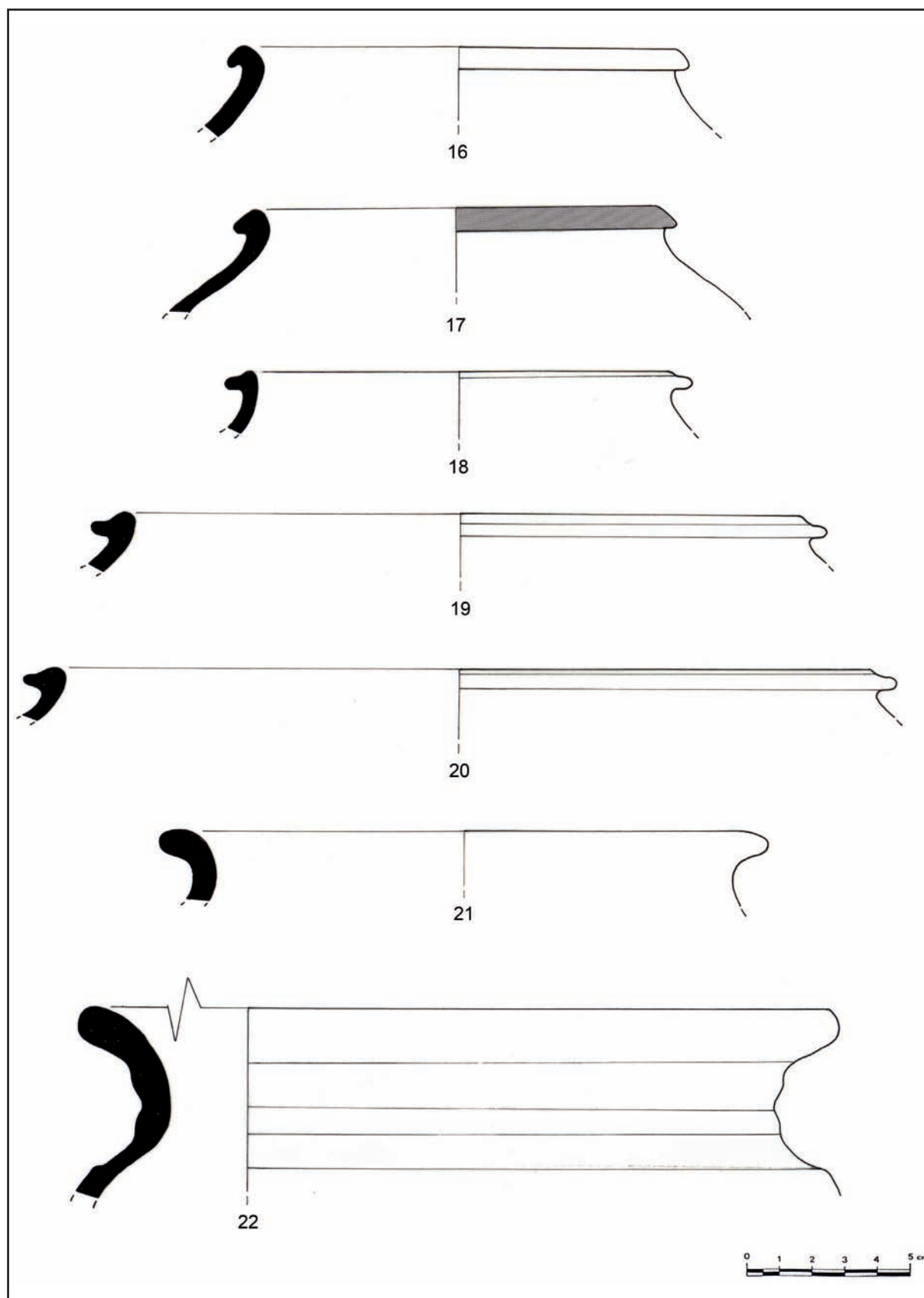


Figura 2.295: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 16-22. tipos cerámicos a torno (17 pintado) de la Segunda Edad del Hierro.

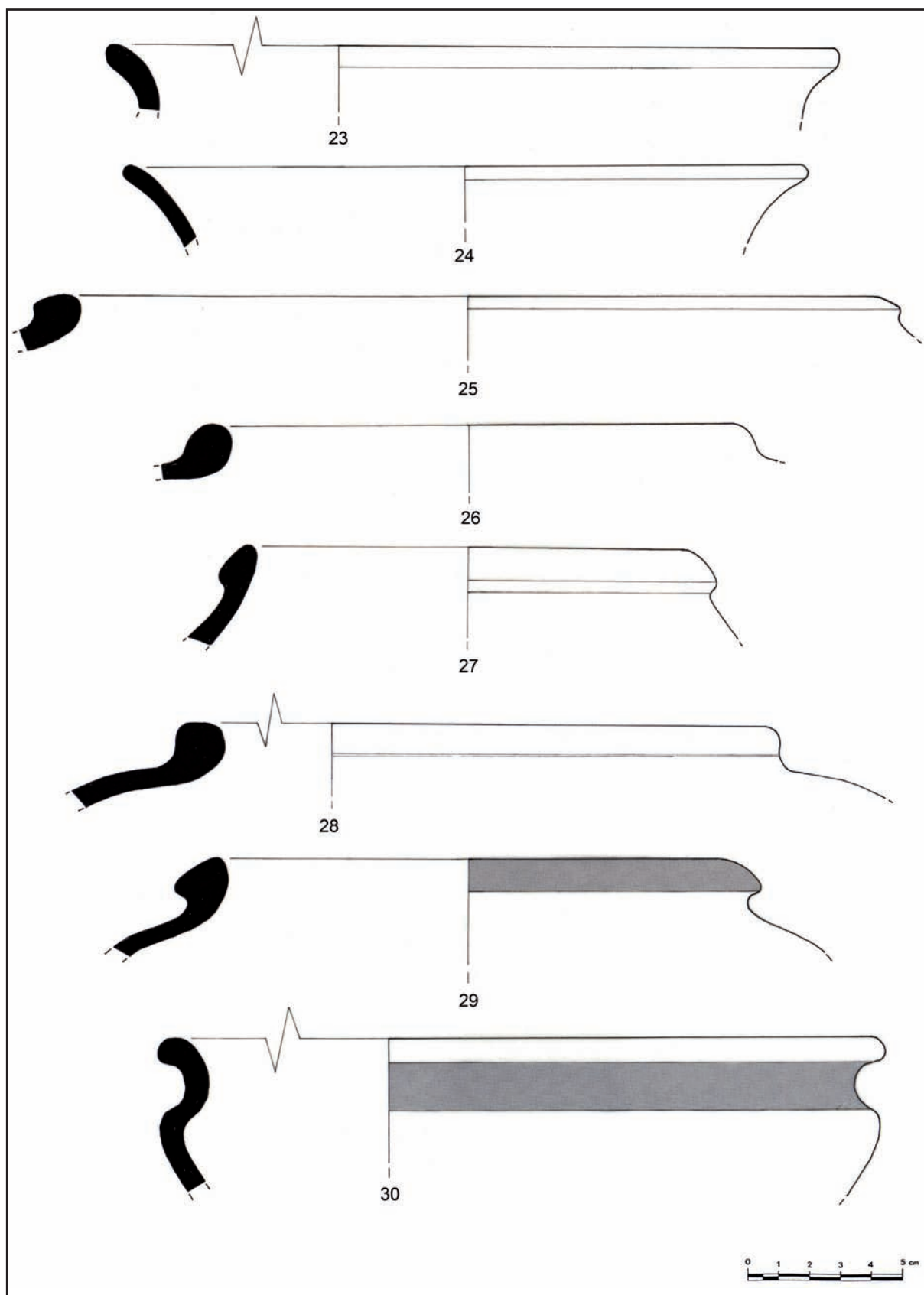


Figura 2.296: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 23-30. tipos cerámicos a torno (29 y 30 pintados) de la Segunda Edad del Hierro.



A.-



B.-

Fotografía 2.33: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): A.- Emplazamiento del castro en altura, sobre la margen derecha del Tajuña. B.- Detalle de sillería en la muralla del poblado.

Rascaviejas I**M/035/086****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico/bronce con tipología indeterminada, si bien podría ser un asentamiento temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se localizó el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo Valdemartín, a 125 m. de éste y a una altitud de 643 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Tiene forma irregular con una extensión de 30 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,15 Ha.) y presenta intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 lascas, 1 industria sobre lasca y 7 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 galbo a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

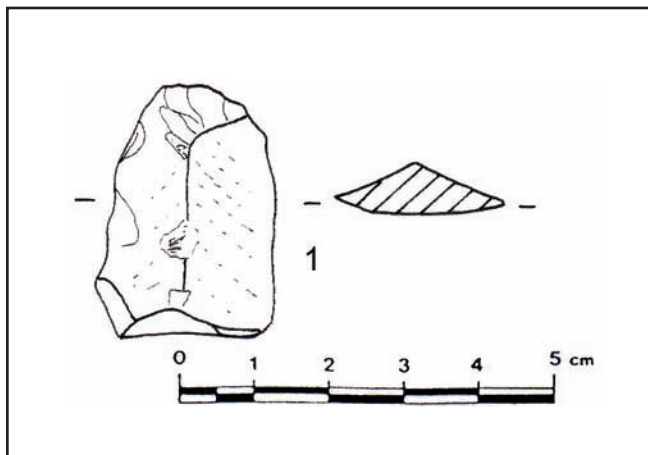


Figura 2.297: Carabaña. "Rascaviejas I" (M/035/086): 1. industria lítica sobre lasca del Calcolítico/bronce.

Rascaviejas II

M/035/087

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Conjunto de industria lítica y algún fragmento de cerámica a mano con factura y tipología indeterminadas.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está situado en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo Valdemartín en un área de materia prima, a 350 m. del arroyo y a 670 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta forma irregular con unas dimensiones de 100 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1 Ha.)

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 10 núcleos, 13 lasca, 2 láminas y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 4 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

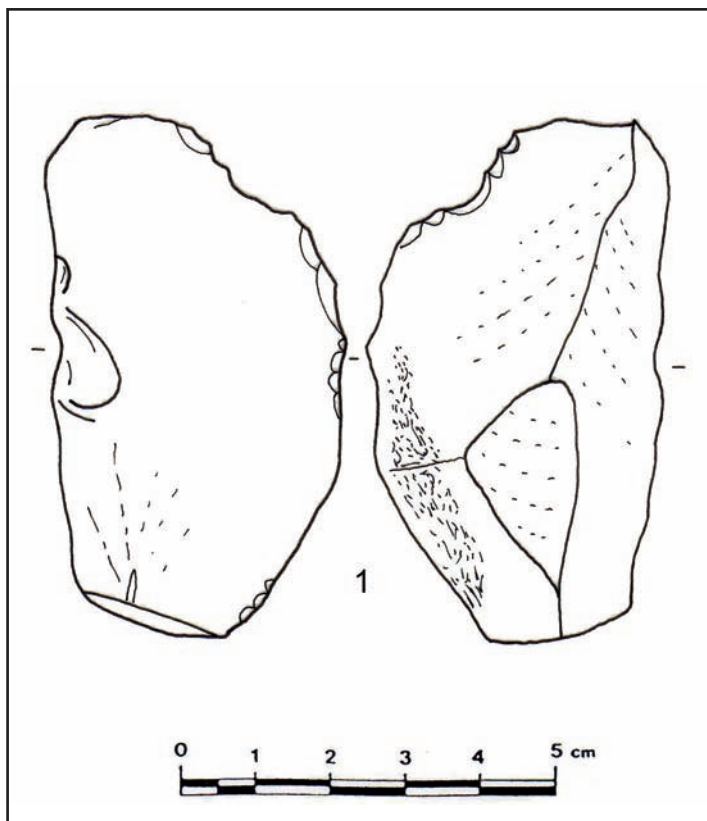


Figura 2.298: Carabaña. "Rascaviejas II" (M/035/087): 1. lasca indeterminada.

Valdemartín I**M/035/088****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico moderno/contemporáneo y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 5-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en un pequeño cerro en la zona de ladera de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 125 m. de éste y a 681 m.s.n.m. Presenta suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, espliego, herbáceas). Su forma es irregular con unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,17 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 21 fragmentos a torno distribuidos en: 5 bordes vidriados, 3 fondos (2 vidriados), 11 galbos (5 vidriados) y 2 asas vidriadas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

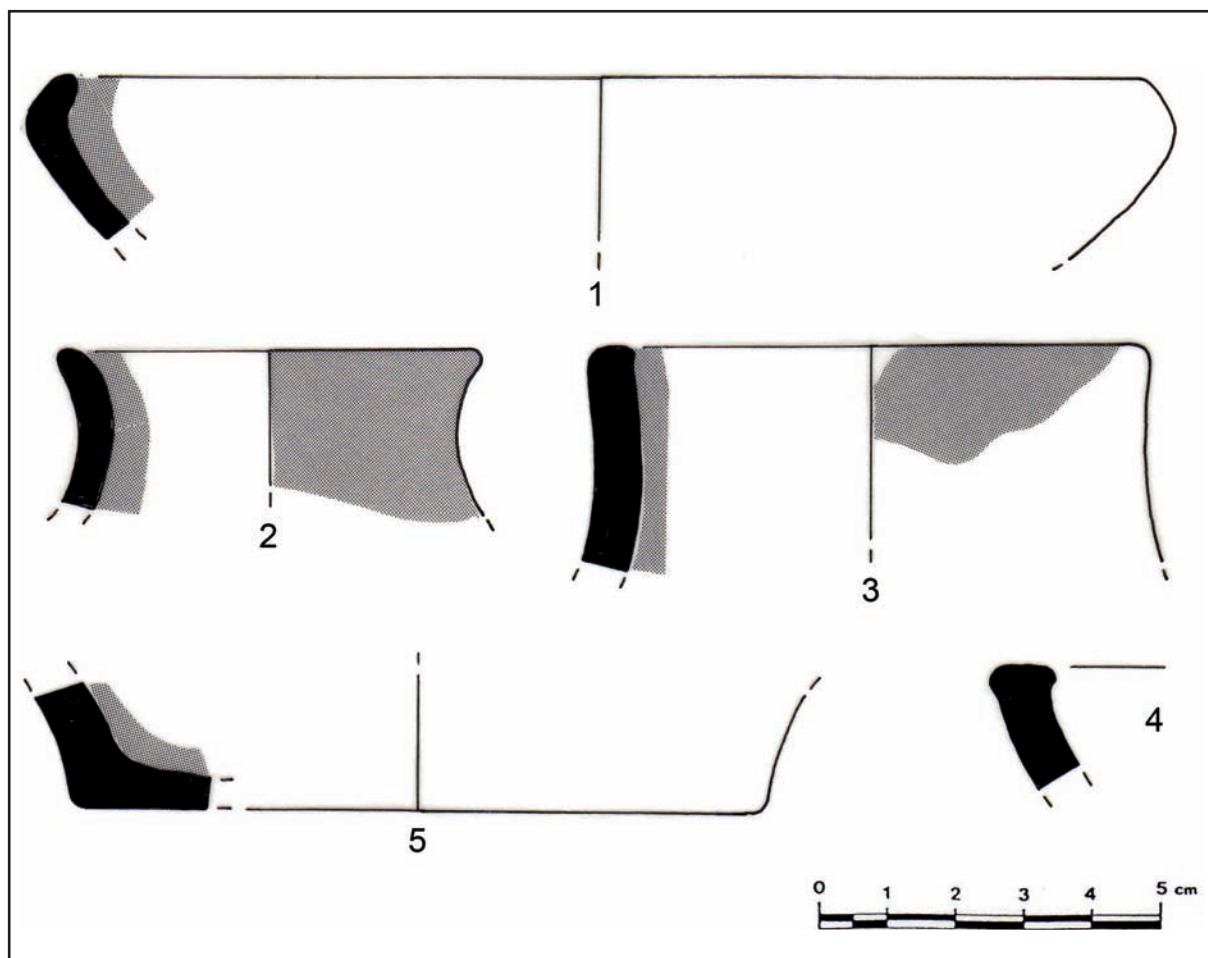


Figura 2.299: Carabaña. "Valdemartín I" (M/035/088): 1-3. tipos a torno vidriados; 4. borde a torno; 5. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Valdemartín II

M/035/089A

Hallazgo aislado de cronología romana y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 5-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 125 m. de éste y a 633 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno superior (gravas, arenas y limos), que presentan un aprovechamiento agrícola de cereal. Entre los materiales destaca un galbo de *terra sigillata* y un galbo a mano lisa (*Figura 2.269: Carabaña. "Valdemartín II" (M/035/089A): 3. fragmento de terra sigillata*).

Pradejón I

M/035/090

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 5-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra en zona de ladera, en la transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 150 m. de éste. Está a una altura de 645 m.s.n.m. asentándose sobre suelos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos), caracterizándose por el aprovechamiento agrícola del olivar y cereal junto a terrenos productivos no labrado de monte bajo. El sitio es de forma alargada, con 50 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 7 núcleos, 15 lascas, 2 láminas y 20 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes, 3 fondos y 29 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

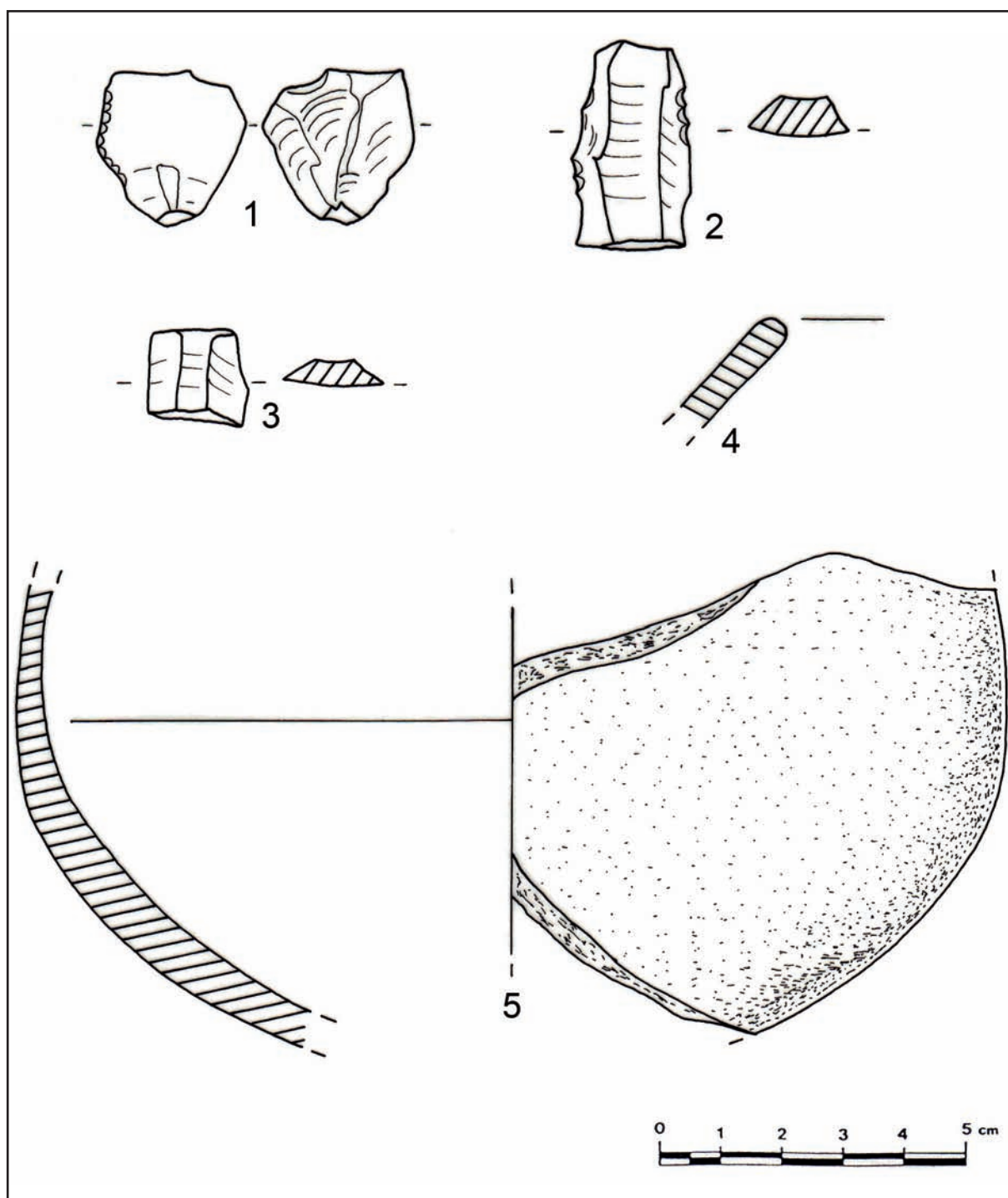


Figura 2.300: Carabaña. "Pradejón I" (M/035/090): 1. lasca; 2-3. láminas; 4. borde a mano; 5. galbo a mano de forma globular; del Calcolítico/bronce.

Pradejón II

M/035/091

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 5-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en la ladera de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 400 m. de éste. Está a 655 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno con gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y una forma oblonga con 72 m. (N-S) y 70 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas y 6 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 13 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

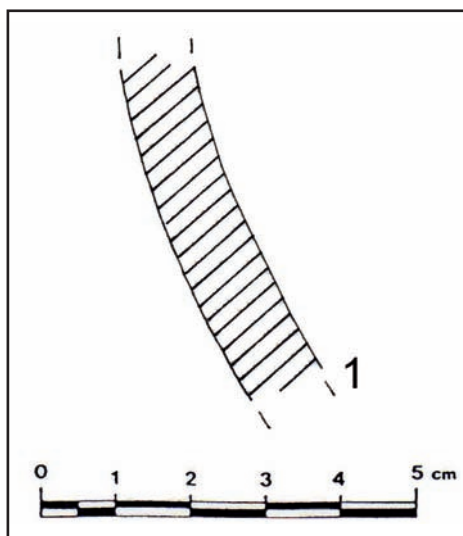


Figura 2.301: Carabaña. "Pradejón II" (M/035/091): 1. galbo a mano del Calcolítico/bronce.

Pradejón III**M/035/092****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de Época Moderna y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 5-III-1992.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está en la transición entre la vega y el páramo, en la zona de ladera de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 350 m. de éste y a 648 m.s.n.m.. Se ubica sobre suelos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos), con un aprovechamiento agrícola del olivar (secano). El sitio tiende a circular, con 60 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,60 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 5 galbos a mano junto a 15 fragmentos a torno distribuidos en: 1 borde vidriado, 4 fondos (3 vidriados), 9 galbos (1 "a peine" y 2 vidriados) y 1 tapadera vidriada.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

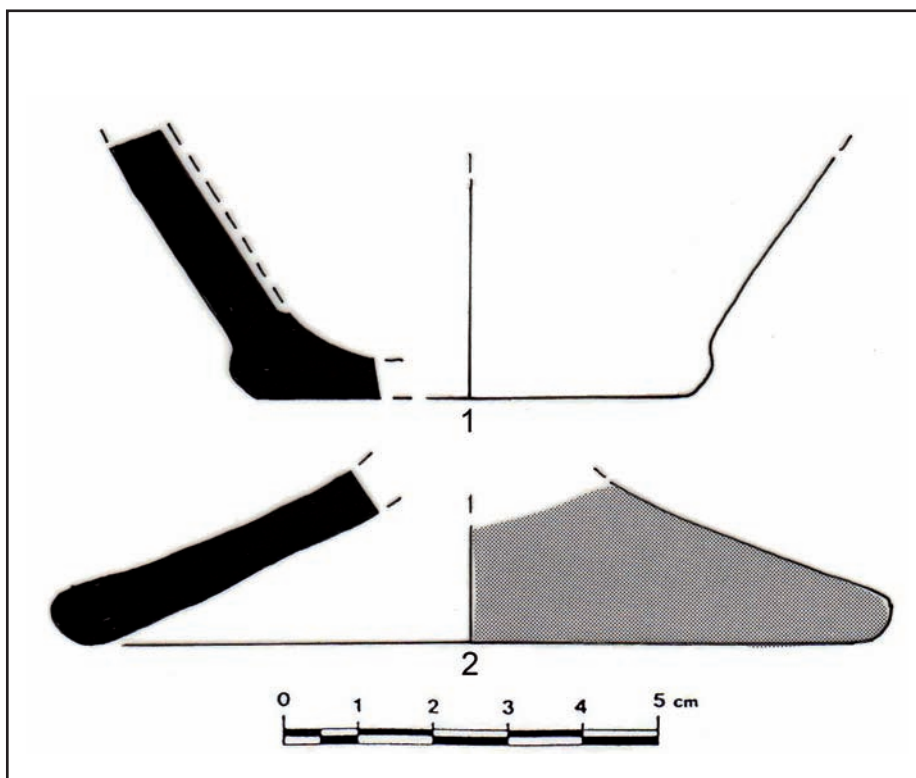


Figura 2.302: Carabaña. "Pradejón III" (M/035/092): 1. fondo a torno; 2. tapadera a torno vidriada; de Época Moderna.

Salobre**M/035/093****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Encontrado el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar está ubicado en un cerro sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 650 m. del punto de agua más próximo (Manantial de la Salina) y a una altitud de 650 m.s.n.m. Se emplaza sobre suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo y cereal. Además, su forma es oblonga con 62 m. (N-S) y 62 m. (O-E) (0,38 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas, 1 lámina, 1 industria sobre lasca y 1 sobre lámina y 1 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 26 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

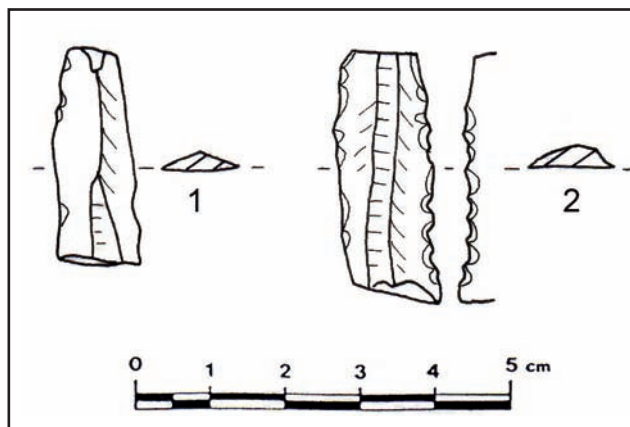


Figura 2.303: Carabaña. "Salobre" (M/035/093): 1-2. láminas del Calcolítico.

El Cubillo I**M/035/094A**

Sitio aislado de cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 5-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está sobre un cerro en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 600 m. del punto de agua más próximo (Manantial de la Salina) y a 628 m.s.n.m. Predominan los terrenos cuaternarios (gravas, arenas y limos), además de un aprovechamiento agrícola de almendros. Entre los materiales destacan 1 lámina de sílex y varios fragmentos cerámicos a torno, algunos vidriados (Figura 2.272: Carabaña. "El Cubillo I" (M/035/094A): 11. borde a torno; 12. borde a torno vidriado melado; 13. fondo a torno; 14. ficha a torno; de Época Moderna/contemporánea).

El Cubillo II**M/035/095****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico de la Primera Edad del Hierro y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 16-X-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en terraza sobre las laderas de la margen izquierda del río Tajuña, a 800 m. de éste. Está a 615 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) y un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal. Además, presenta forma oblonga con 0,50 Ha. de extensión e intrusiones de fiemo moderno.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas, 1 industria sobre lasca y 4 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes, 1 fondo y 10 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

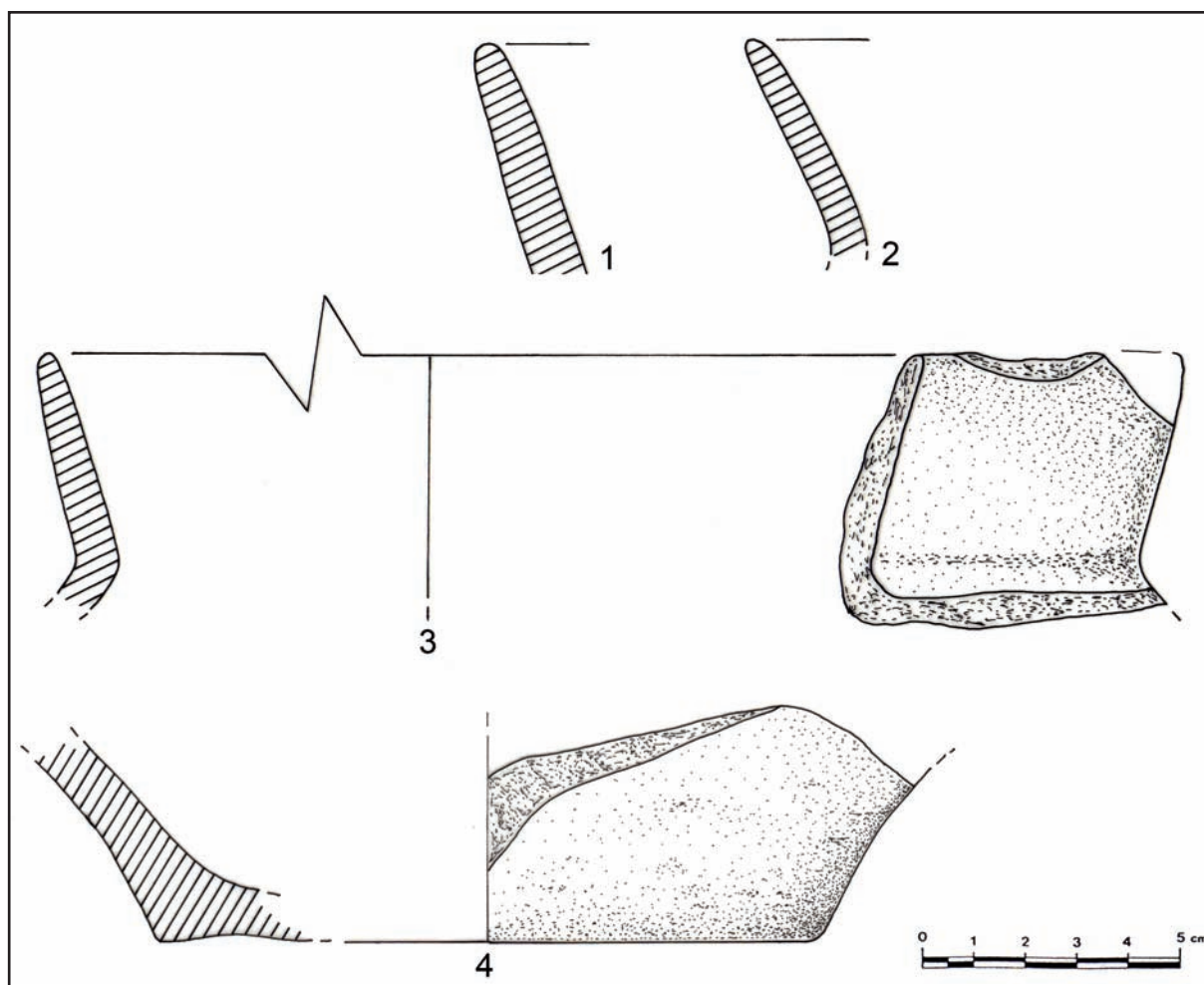


Figura 2.304: Carabaña. "El Cubillo II" (M/035/095): 1-2. bordes a mano; 3. tipo cerámico a mano; 4. fondo a mano; de la Primera Edad del Hierro.

El Cubillo III

M/035/096

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total y con la colaboración de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está situado sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 400 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa y a 620 m.s.n.m. Del mismo modo, se asienta sobre suelos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos) y tiene un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Además, su forma es oblonga con unas dimensiones de 75 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,37 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 lascas de sílex.

Cerámicos: 12 galbos y 1 asa a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

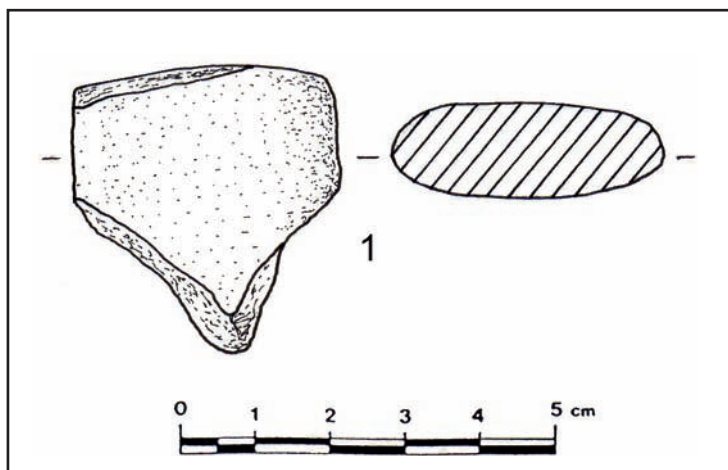


Figura 2.305: Carabaña. "El Cubillo III" (M/035/096): 1. asa a mano del Calcolítico/bronze.

Alameda Chapa**M/035/097****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento de la Edad del Bronce que tipológicamente se corresponde con un hábitat estacional.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en un cerro sobre la ladera de la margen izquierda del río Tajuña, con una buena visibilidad y control territorial, a 300 m. del punto de agua más próximo (Manantial de la Salina). Está a 650 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno superior en los que destacan gravas, arenas y limos. Además, tiene un aprovechamiento de erial y una forma oblonga con unas medidas de 90 m. (N-S) y 52 m. (O-E) (0,46 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde decorado, 1 carena, 12 galbos y 1 mamelón a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

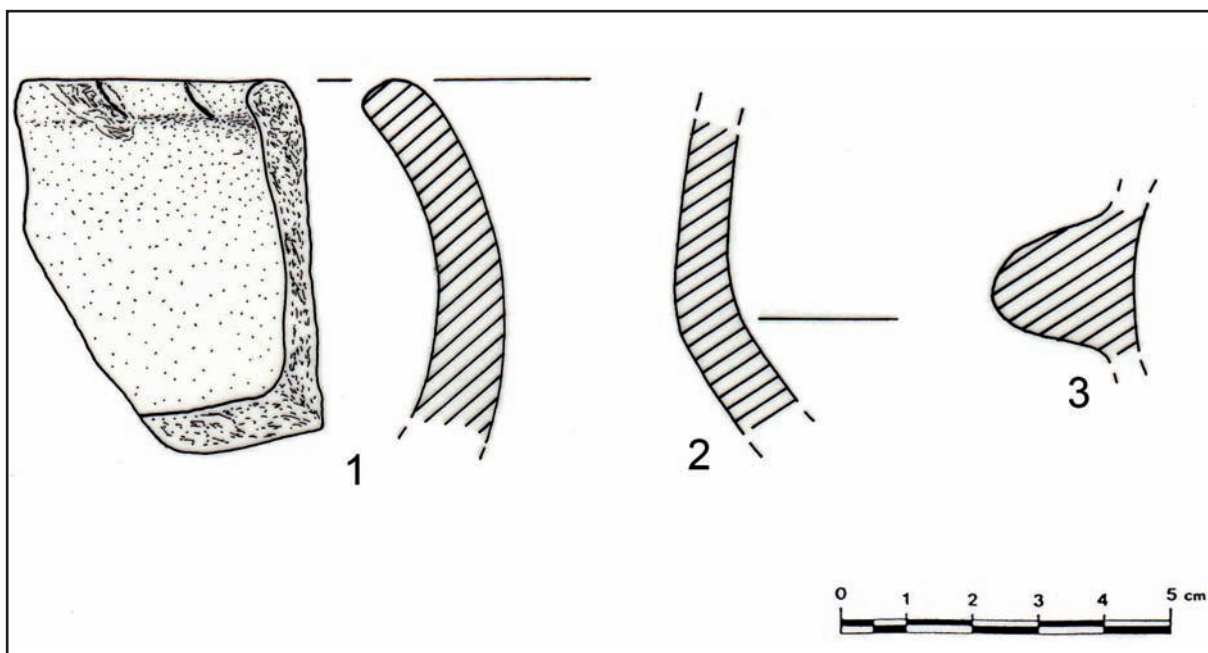


Figura 2.306: Carabaña. "Alameda Chapa" (M/035/097): 1. borde a mano decorado; 2. carena a mano; 3. mamelón a mano; de la Edad del Bronce.

El Cerrón

M/035/098

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 5-III-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre un cerro en la ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Tajuña, a 400 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa y 658 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios del mioceno en donde aparecen yesos y margas yesíferas que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de olivar junto a zona de erial (tomillo, cardos, aliaga). El yacimiento presenta forma irregular con tendencia alargada, midiendo 200 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (2 Ha.) y tiene algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 3 bordes y 34 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

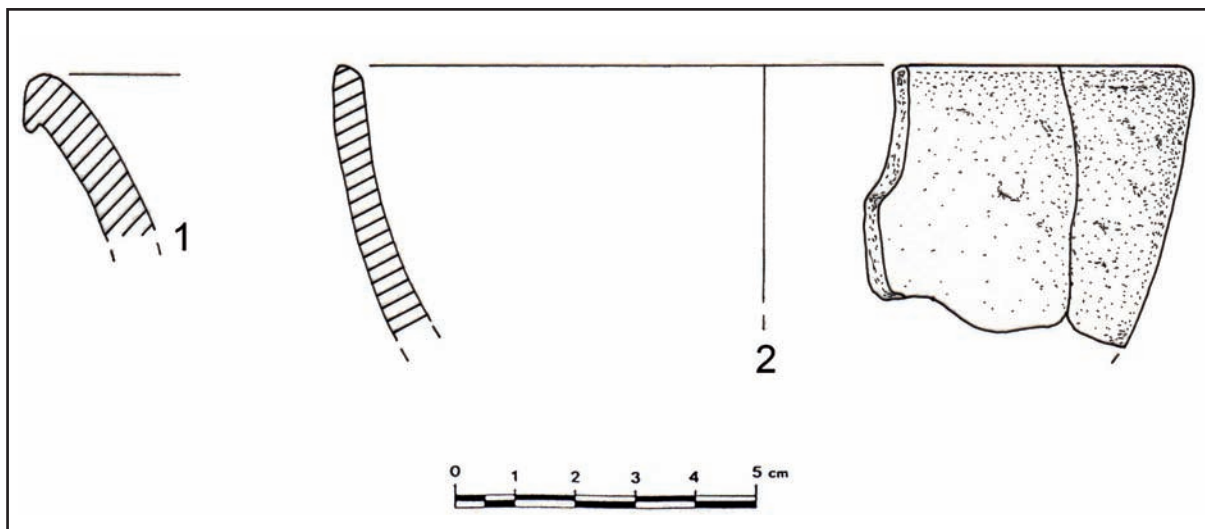


Figura 2.307: Carabaña. "El Cerrón" (M/035/098): 1. borde a mano; 3. tipo cerámico a mano lisa; del Calcolítico/bronce.

Valdelacasa I**M/035/099****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 5-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la margen izquierda del Tajuña sobre un cerro de la ladera con buen control visual del valle, a 100 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa y 625 m.s.n.m. Además, se asienta sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos) con suelos productivos no labrados (chaparros, tomillo, herbáceas). El sitio tiene forma irregular con unas dimensiones de 220 m. (N-S) y 102 m. (O-E) (2,24 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 22 lascas, 27 láminas y 36 restos de talla en sílex junto a 1 pequeña hacha pulimentada.

Cerámicos: 7 bordes (2 decorados) y 93 galbos a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

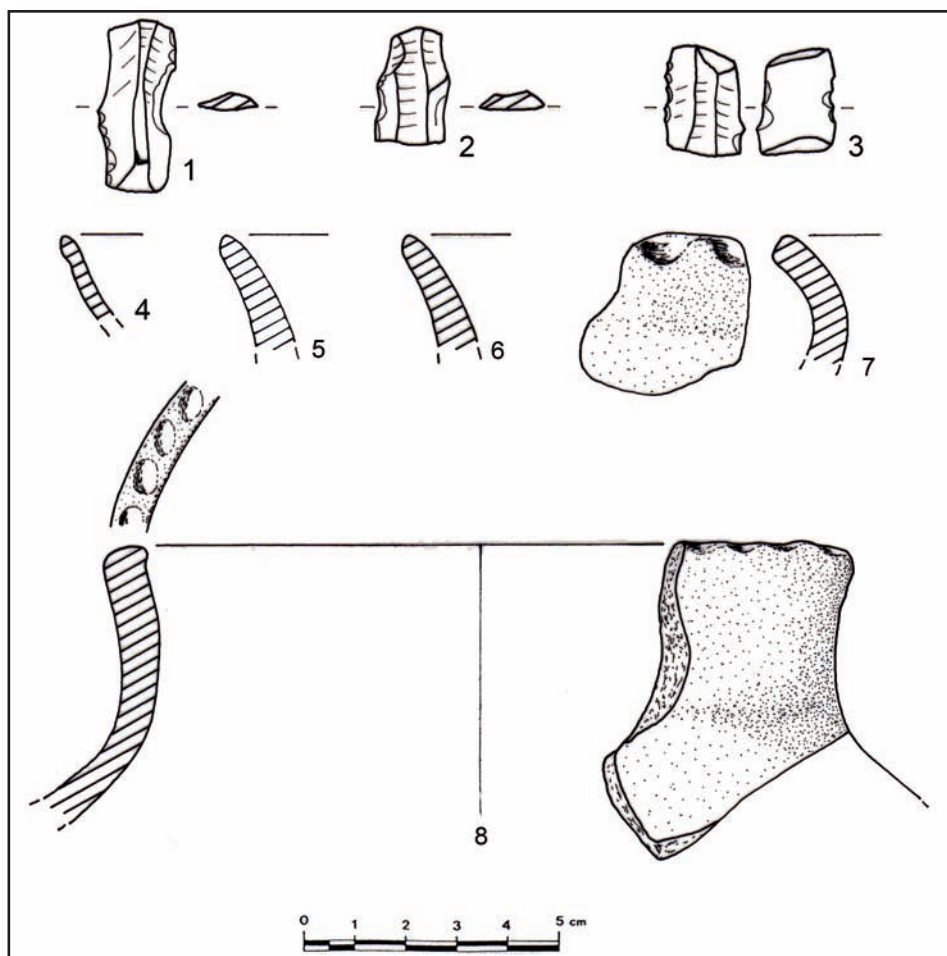


Figura 2.308: Carabaña. "Valdelacasa I" (M/035/099): 1-3. láminas; 4-6. bordes a mano lisa. 7-8. bordes a mano decorados; del Calcolítico/bronce.

Valdevelasco**M/035/100****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico con tipología de poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 300 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa. Se ubica a una altitud de 650 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno con gravas, arenas y limos, y presentan una zona productiva no labrada (chaparros, tomillo, herbáceas, aliagas). El yacimiento es alargado con unas medidas de 75 m. (N-S) y 200 m. (O-E) (1,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 1 industria sobre lasca de sílex.

Cerámicos: 4 bordes (1 digitado), 25 galbos y 1 asa a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

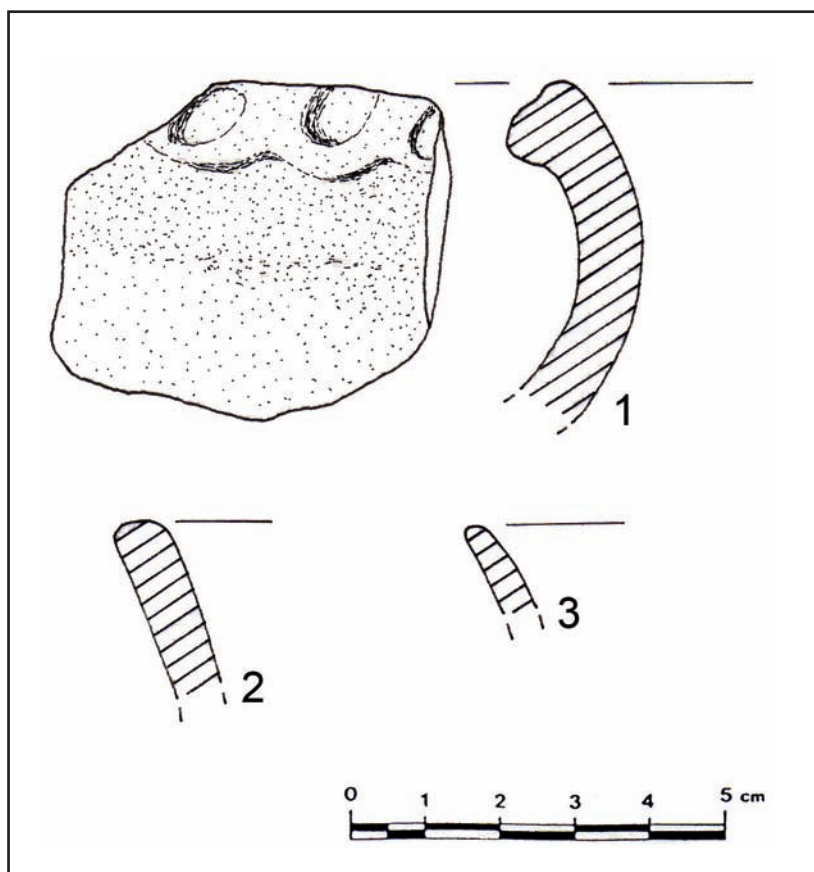


Figura 2.309: Carabaña. "Valdevelasco" (M/035/100): 1. borde a mano decorado con digitaciones; 2-3. bordes a mano lisos; del Calcolítico.

Valdelacasa II**M/035/101****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

En prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 5-III-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está situado sobre un cerro de las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 80 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa y a 635 m.s.n.m. También, se ubica sobre suelos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos) que presentan una zona productiva no labrada (chaparros, tomillo, herbáceas, aliagas). Del mismo modo, su forma es alargada con 150 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,75 Ha.), y con intrusiones modernas.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 7 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

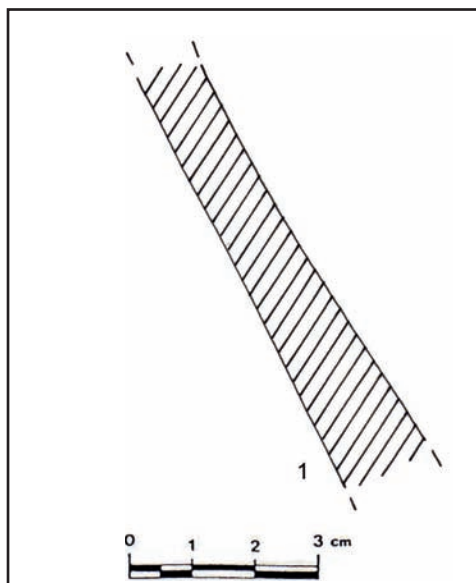


Figura 2.310: Carabaña. "Valdelacasa II" (M/035/101): 1. galbo a mano del Calcolítico/bronce.

Valdelacasa III**M/035/102A**

Conjunto aislado de cerámica a mano lisa del Calcolítico y con tipología de hábitat aislado. El 5-III-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 150 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa y a 650 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar (Figura 2.255: Carabaña. "Valdelacasa III (M/035/102A): 11. galbo a mano del Calcolítico).

La Sartén**M/035/103****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento de la Edad del Bronce con tipología indeterminada, si bien probablemente es un poblado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se localizó el 5-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza sobre un cerro de la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 200 m. del Barranco de la Rascajosa (cauce de agua intermitente) y a una altitud de 677 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Tiene forma irregular extendiéndose el material por un área de 2 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas, 1 lámina y 5 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 2 bordes (1 decorado) y 48 galbos a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

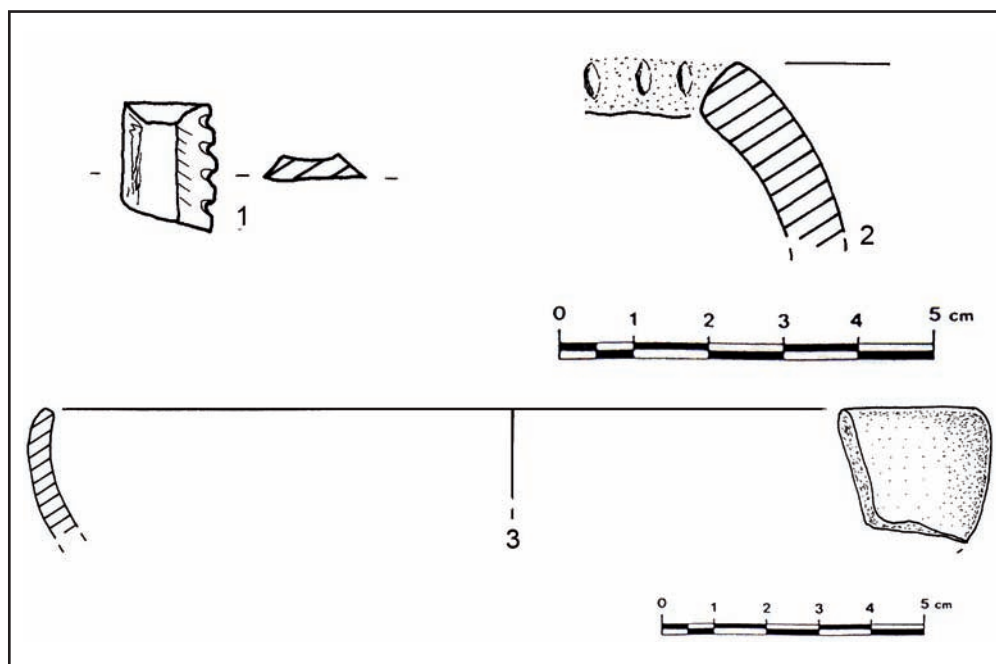


Figura 2.311: Carabaña. "La Sartén" (M/035/103): 1. diente de hoz; 2. borde decorado; 3. tipo cerámico a mano liso; de la Edad del Bronce.

Camino de Villarejo II**M/035/104****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Encontrado el 9-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar está ubicado junto a un pequeño cerro sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. del punto de agua más próximo (el cauce intermitente del Barranco de la Rascajosa) y a una altitud de 650 m.s.n.m. Se emplaza sobre suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) con un aprovechamiento agrícola de olivar-almendros. Además, su forma es oblonga con 40 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 10 galbos y 1 asa a mano lisa

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

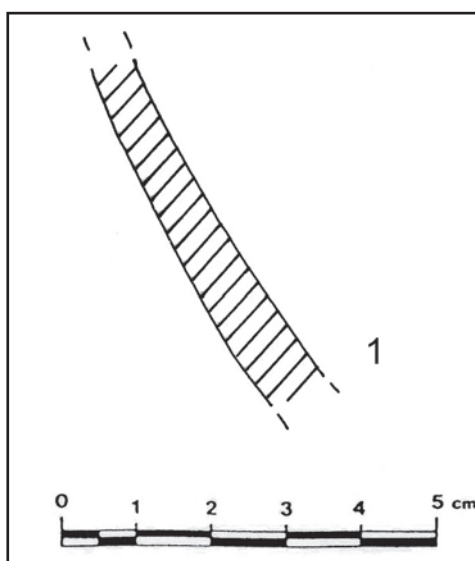


Figura 2.312: Carabaña. "Camino de Villarejo II" (M/035/104): 1. galbo a mano del Calcolítico/bronce.

Cabeza Gorda

M/035/105

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico del Calcolítico que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

EL 5-III-1992 FUE LOCALIZADO POR EL P.T. PARA EL P.C.A.C.M., MEDIANTE PROSPECCIÓN SISTEMÁTICA DE COBERTURA TOTAL Y CON LA AYUDA DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre un cerro de la margen izquierda del río Tajuña, a 900 m. de éste y a 300 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Asimismo, está a 712 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno con margas, calizas margosas y yesos. Además, tiene unos terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, tomillos, aliagas y esparto ...) y una forma irregular con 60 m. (N-S) y 70 m. (O-E) (0,42 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 1 lámina en sílex.

Cerámicos: 12 galbos y 1 ficha a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito, si bien fue importante en su hallazgo:

FUIDIO RODRIGUEZ, F. (1934): *Carpetania Romana*: 91. Madrid.

PEREZ DE BARRADAS, J. (1943): Las cuevas artificiales del valle del Tajuña (provincia de Madrid). *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo IX: 21.

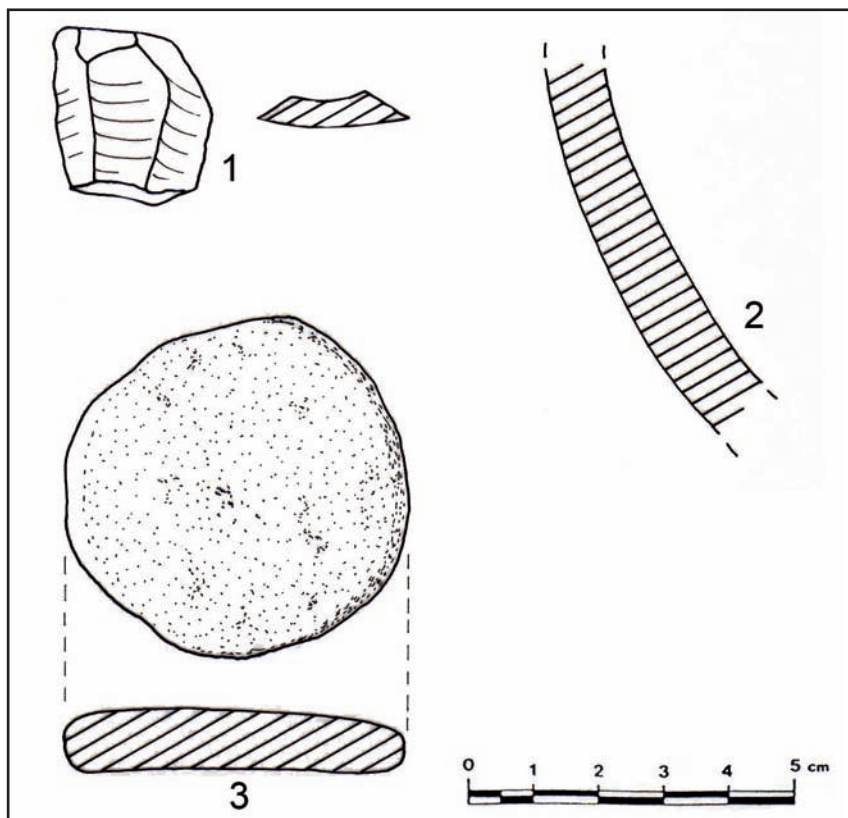


Figura 2.313: Carabaña. "Cabeza Gorda" (M/035/105): 1. lámina; 3. galbo a mano; 4. ficha a mano; del Calcolítico.

La Salina III**M/035/106****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento aislado de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 9-III-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está ubicado al pie del cerro de Cabeza Gorda en las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 600 m. del río y a 150 m. de una zona de aguas termales-medicinales y salinas. Del mismo modo, se emplaza a una altitud de 637 m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) con un aprovechamiento productivo no labrado (repoblación forestal y encinas). Asimismo, su forma tiende a circular con unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,25 Ha.), pudiendo ser un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 lascas y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 13 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

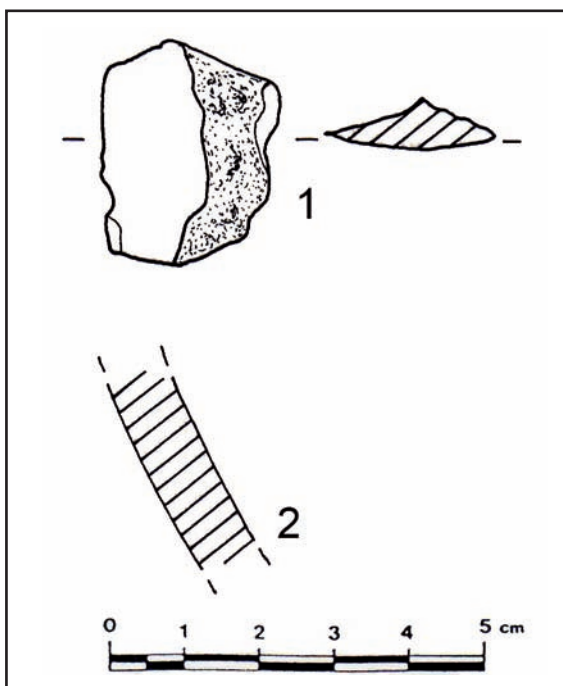


Figura 2.314: Carabaña. "La Salina III" (M/035/106): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce.

La Marañana III**M/035/107A**

Es un hallazgo aislado con cerámica adscrita a la Segunda Edad del Hierro y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 9-III-1992. Se sitúa en las laderas altas, al borde del páramo, de la margen izquierda del Tajuña a una altitud de 736 m.s.n.m. y a 700 m. del punto de agua más próximo (zona de aguas termales-medicinales y salinas). Este sitio se caracteriza por tener terrenos terciarios (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. Se encontraron varios fragmentos cerámicos dispersos, destacando 1 galbo a mano lisa, 1 borde a torno y 1 fondo a torno lisos.

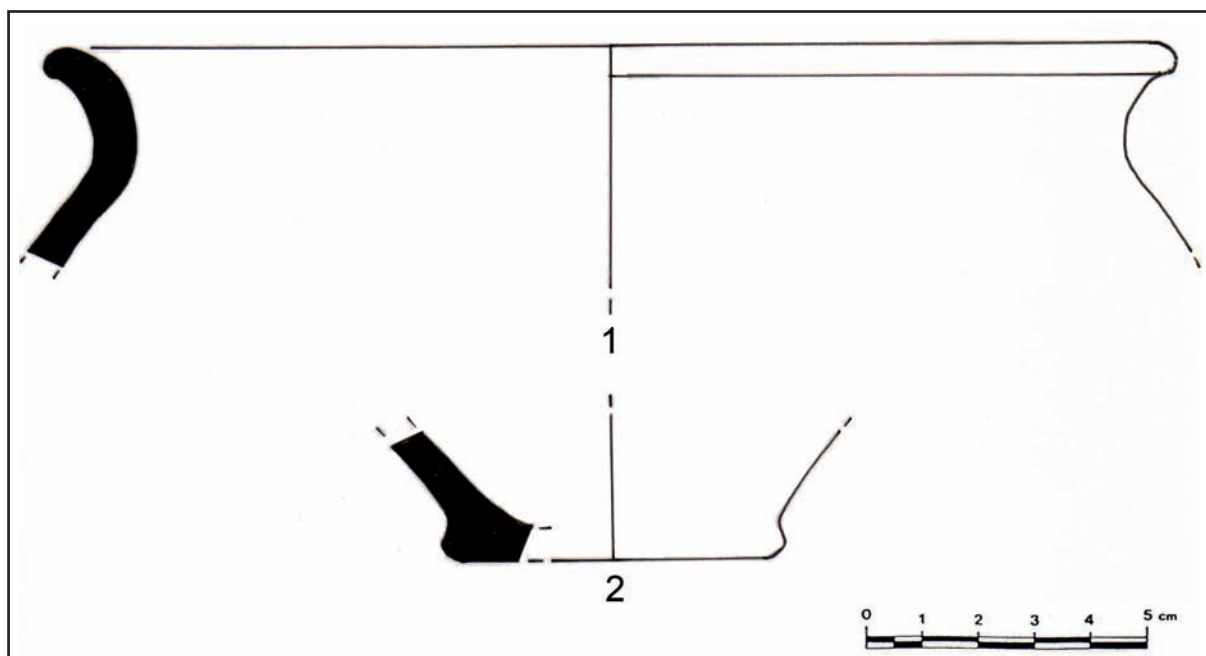


Figura 2.315: Carabaña. "La Marañana III" (M/035/107A): 1. tipo cerámico a torno; 2. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro.

La Linde IV**M/035/108A**

Sitio aislado con materiales moderno/contemporáneos y tipología indeterminada. El 9-X-1991 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El lugar se sitúa en la zona de vega de la margen izquierda del Tajuña, a 450 m. de éste y a 602 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con gravas, arenas y limos, que presentan una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola de cultivos de regadío y cereal. Los materiales se encuentran dispersos, destacando 1 lasca de sílex, 2 bordes, 1 galbo y 1 asa a torno lisos (Figura 2.272: Carabaña. "La Linde IV" (M/035/108A): 15-16. bordes a torno de Época Moderna/contemporánea).

Carabaña**M/035/109A**

Altar de piedra caliza de Época Romana (s. II d.C.), localizada en el casco urbano de Carabaña (empotrada en la esquina de una casa de la plaza del pueblo, en la esquina con la calle de la Sierra y aparece bastante alterada). Está en zona de ladera, a una altitud de 634 m.s.n.m. y sobre terrenos cuaternarios. Mide 118 cm. de alto, 50 cm. de ancho y 38 cm. de grosor. En ella puede leerse la inscripción:

[-----/-----]/Saturni/nus . pro salute /C(ai) . Clodi/ Quintilia/ni/v(otum) s(olvit) (Saturnino por la salud de C. Clodio Quintiliano, dedicó). Es la dedicatoria a un ciudadano C. Clodio Quintiliano. El hallazgo fue localizado el 9-III-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas (Ceán Bermúdez, 1832: 141; Fuidio Rodríguez, 1934: 92, 136, 152, lám XVIII; García López, 1891: 134-135; Mangas, 1994: 197; Viñas y Mey y Paz, 1949: 172).



A.-



B.-

Fotografía 2.34: Carabaña. "Carabaña" (M/035/109A): A.- Altar de piedra romano situado en una de las esquinas de la plaza de Carabaña . B.- Detalle de la estela funeraria.

Cerro Caballo**M/035/110A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura paleolítica y del Calcolítico/bronce en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 18-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en las laderas altas, cerca del páramo erosionado, de la margen izquierda del Tajuña a una altitud de 725 m.s.n.m. y a 700 m. del punto de agua más próximo (el cauce intermitente del Barranco de la Rascajosa). Presenta suelos terciarios con margas, calizas margosas, yesos, conglomerados, areniscas y arenas junto a un aprovechamiento agrícola de olivar y terrenos productivos no labrados de monte bajo (tomillo, romero, cardos, esparto). Se localizaron varios útiles dispersos (núcleos, lascas, láminas), algunos con características leptolíticas.

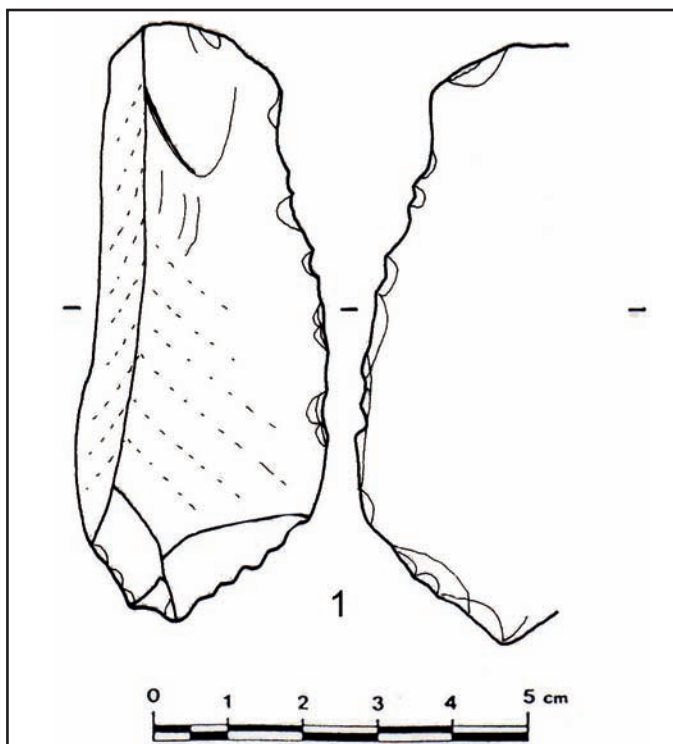


Figura 2.316: Carabaña. "Cerro Caballo" (M/035/110A): 1. industria lítica de factura paleolítica.

El Monte de Carabaña**M/035/111A**

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (806 m.s.n.m.), de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 19-I-1993. El sitio se ubica a 300 m. del Arroyo intermitente del Huevo Rodado y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de olivar y productivo no labrado de monte bajo. Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex (núcleos y lascas) (Figura 2.317: Carabaña. "El Monte de Carabaña" (M/035/111A): 6. lasca de adscripción cultural indeterminada).

Boquinegro**M/035/112A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura y tipología indeterminadas y alguna intrusión de fiemo moderno, situado en las zonas altas y llanas del páramo (775 m.s.n.m.). Descubierto el 20-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano) junto a terrenos productivos no labrados de monte bajo. Está a 300 m. del Arroyo intermitente de Valdecortes. Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex.

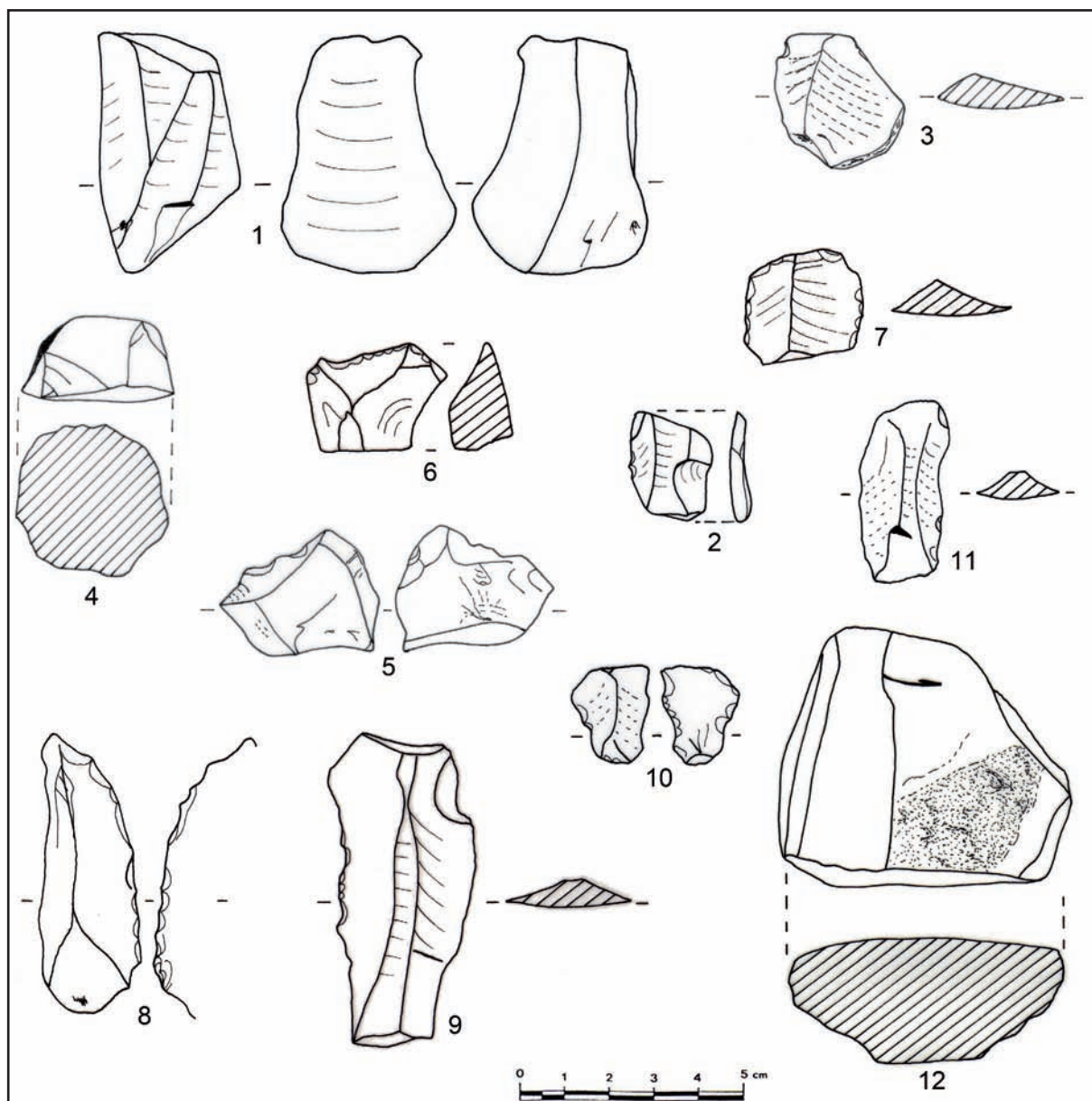


Figura 2.317: Carabaña. "El Horcajo IV" (M/035/030A): 1. lasca. "Verdugal" (M/035/031A): 2. lasca. "Los Quemados" (M/035/063A): 3. lasca. "Valdelara I" (M/035/064A): 4. núcleo. "El Llano" (M/035/065A): 5. lasca. "El Monte de Carabaña" (M/035/111A): 6. lasca. "Boquinegro" (M/035/112A): 7. lámina; 8. lasca. "Valdelaosa" (M/035/113A): 9 lámina. "Los Olivares" (M/035/114A): 10-11. lascas. "El Gascón" (M/035/132A): 12. núcleo; de adscripción cultural indeterminada.

Valdelaosa

M/035/113A

Es un hallazgo aislado de los denominados "industria lítica del páramo" con cronología y tipología indeterminadas y de características leptolíticas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 20-I-1993. El sitio se sitúa en las zonas altas y llanas del páramo a 765 m.s.n.m. y a 600 m. de la Fuente de Valdecortes. Tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), junto con un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se encontraron varios útiles líticos dispersos (núcleos, lascas y láminas) (Figura 2.317: Carabaña. "Valdelaosa" (M/035/113A): 9 lámina de adscripción cultural indeterminada).

Los Olivares**M/035/114A**

Sitio aislado con cronología y tipología indeterminada. Fue descubierto el 25-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total, en las zonas altas del páramo a 770 m.s.n.m. y a 1 km. de un cauce intermitente de agua actualmente seco. Presenta suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) junto a un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Se localizaron varias lascas y restos de talla en sílex (*Figura 2.317: Carabaña. "Los Olivares" (M/035/114A): 10-11. lascas de adscripción cultural indeterminada*).

Peña Bermeja**M/035/115****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 25-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está situado en la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, junto al borde del páramo alrededor de un crestón calizo y mirando hacia el valle, a 25 m. de una fuente y a 725 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos terciarios del mioceno superior donde aparecen conglomerados, areniscas, arenas, arcillas y margas. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por el aprovechamiento del olivar y por terrenos productivos no labrados con tomillos, hierba, cardos y chaparros de monte bajo. El yacimiento es de forma oblonga con 100 m. (NE-SO) y 60 m. (NO-SE) (0,60 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 1 lasca y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 30 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

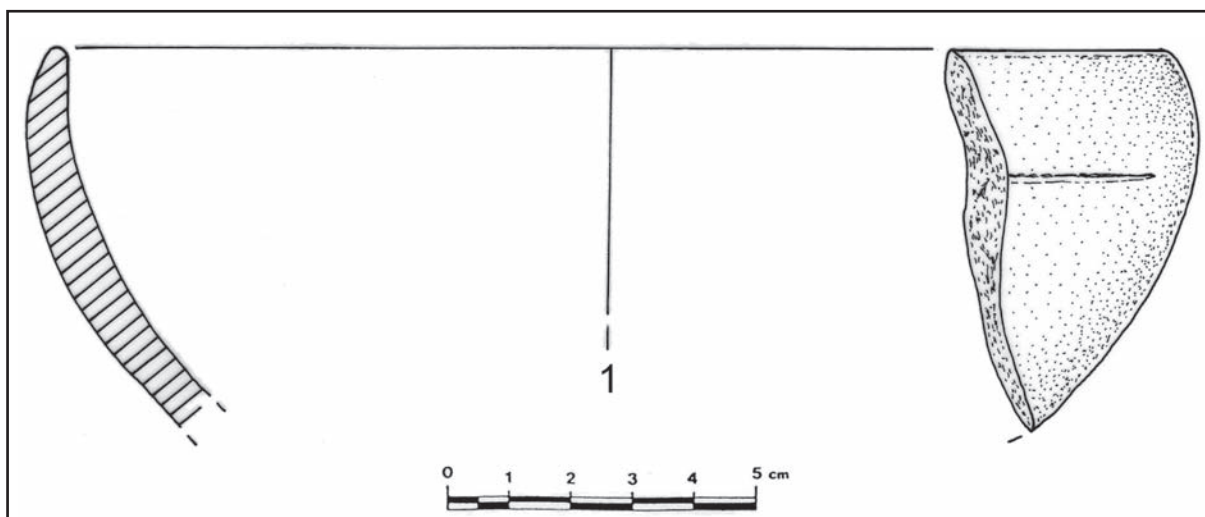


Figura 2.318: Carabaña. "Peña Bermeja" (M/035/115): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/bronce.

Mirabueno**M/035/116****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 25-I-1993 para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo, mirando hacia el valle del Tajuña por su margen derecha, a 180 m. de una fuente y a 760 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar y terrenos productivos no labrados de monte bajo. El sitio es de forma oblonga, siendo sus medidas de 80 m. (N-S) y 55 m. (O-E) (0,44 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 4 lascas, 2 láminas y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 18 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

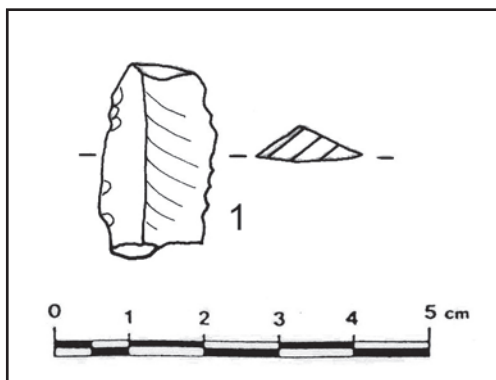


Figura 2.319: Carabaña. "Mirabueno" (M/035/116): 1. lámina del Calcolítico/bronce.

Valdelara II

M/035/117

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento medieval con tipología indeterminada, si bien podría corresponder a un caserío.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 25-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en las zonas altas del páramo (760 m.s.n.m.), a 200 m. de la Fuente de Valdelava. Se emplaza sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y terrenos productivos no labrados de monte bajo. Su forma es irregular encontrándose los materiales en un área de 0,41 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 7 bordes (2 vidriados), 2 fondos (1 vidriado), 23 galbos y 1 asa a torno liso junto a 2 tejas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

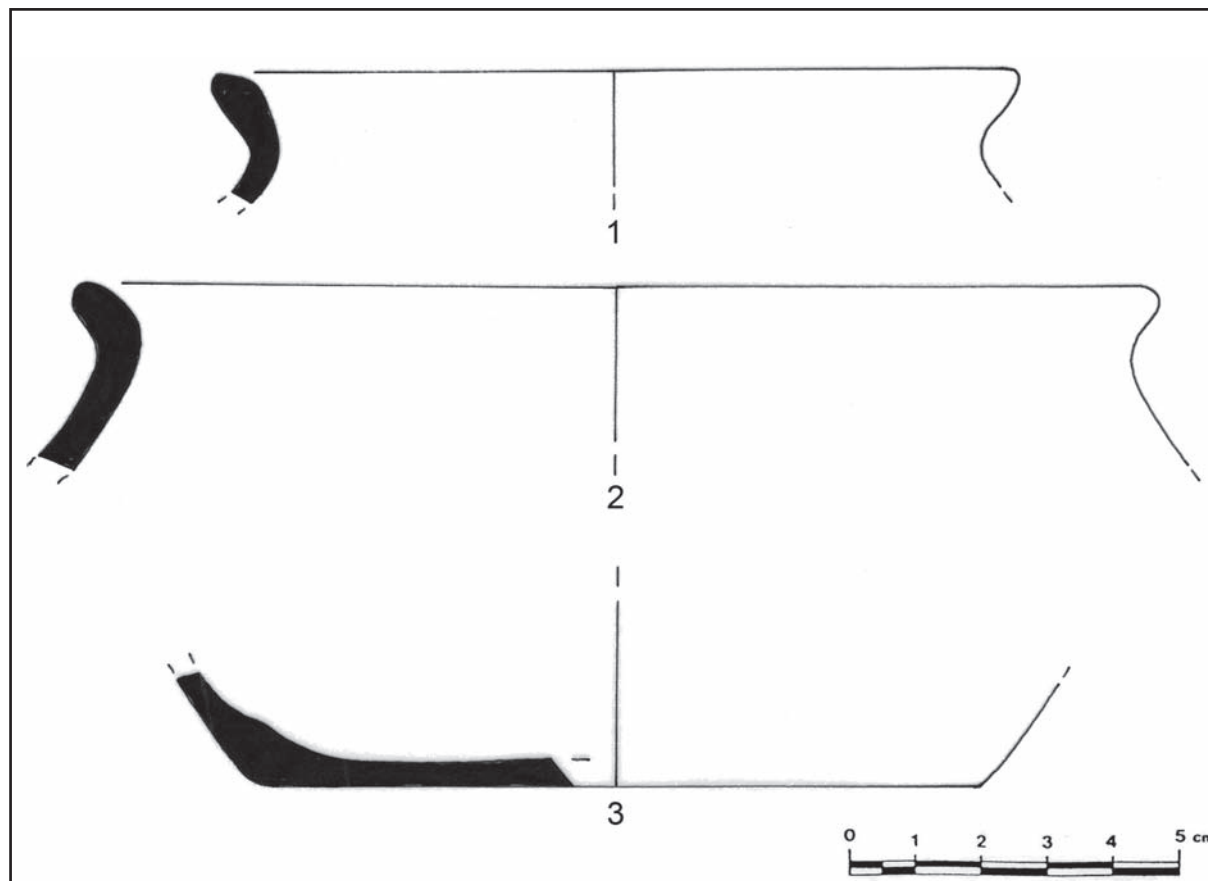


Figura 2.320: Carabaña. "Valdelara II" (M/035/117): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval.

La Loma**M/035/118****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico, posiblemente correspondiente a un taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto el 25-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en las zonas altas y llanas del páramo, a 770 m.s.n.m. y a 200 m. de la Fuente de Valdelava. Se asienta sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, tomillo, herbáceas). El yacimiento presenta una forma oblonga, siendo sus medidas de 60 m. (N-S) y 85 m. (E-O) (0,51 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 6 lascas, 1 lámina y 1 resto de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

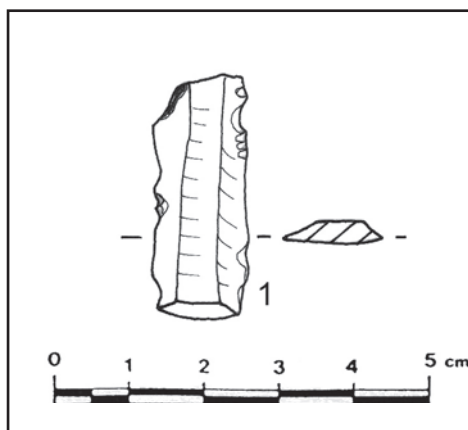


Figura 2.321: Carabaña. "La Loma" (M/035/118): 1. lámina del Calcolítico.

La Dehesa Nueva IV**M/035/119****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado de la Edad del Bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M. el 27-I-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Es un asentamiento sobre un crestón calizo en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, junto al borde del páramo, a 300 m. del Arroyo del Huevo Rodado y a 768 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos cuaternarios del holoceno con terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, aliagas, tomillo). El yacimiento presenta forma oblonga con 80 m. (N-S) y 60 m. (O-E) (0,48 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 1 lámina de sílex.

Cerámicos: 1 carena, 44 galbo (1 decorado) y 1 mamelón a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

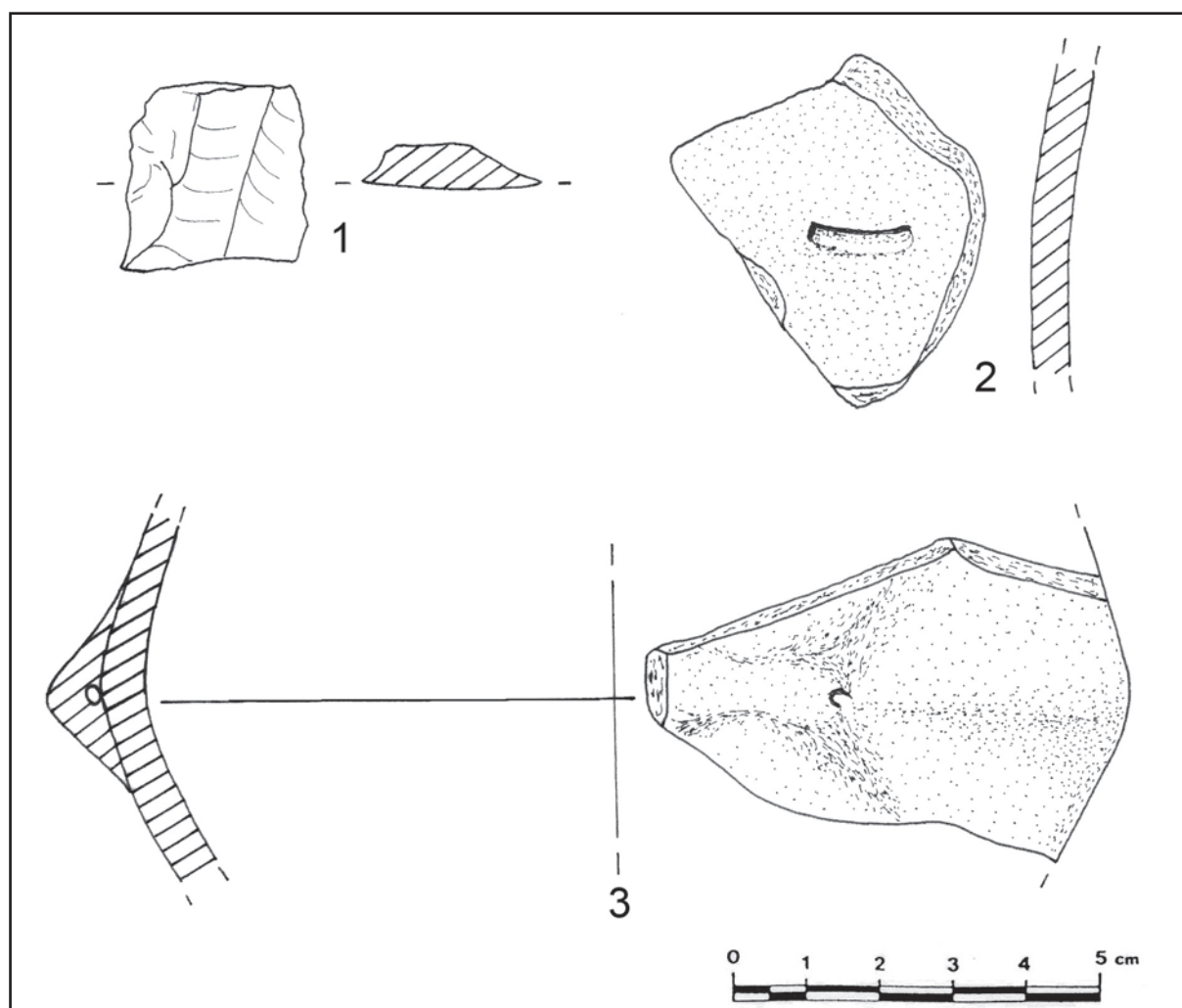


Figura 2.322: Carabaña. "La Dehesa Nueva IV" (M/035/119): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración impresa; 3. galbo a mano con mamelón; de la Edad del Bronce.

Barranco de la Cabaña M/035/120A

Conjunto aislado de cerámica a mano lisa del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 27-I-1993 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en las zonas altas del páramo, al borde de las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 100 m. de un cauce de agua intermitente actualmente seco y a 750 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento agrícola de olivar (*Figura 2. 324: Carabaña. Del Calcolítico/bronce*).

Los Barrancos M/035/121A

Hallazgo aislado de industria lítica del Calcolítico y tipológicamente perteneciente a un área de taller en donde aparece abundante materia prima. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 28-I-1993. Situado en las laderas de la margen izquierda del Tajuña a 650 m.s.n.m. y a 50 m. del cauce de agua intermitente Barranco de la Rascajosa, se caracteriza por tener terrenos terciarios (yesos y margas yesíferas) además de un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se descubrieron varios restos dispersos, destacando 1 núcleo, 2 lascas y 1 lámina, además de restos de talla (*Figura 2.255: Carabaña. "Los Barrancos" (M/035/121A): 12. lasca del Calcolítico*).

Valdemartín III M/035/122**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 3-II-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se encuentra sobre una explanada al pie de un cerro en zona de ladera, en la transición entre la vega y el páramo, de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 150 m. de un cauce de agua intermitente. Está a una altura de 690 m.s.n.m. asentándose sobre suelos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos), caracterizándose por terrenos productivos no labrado de monte bajo (aligas, chaparros, tomillo). El sitio es de forma irregular con 50 m. (N-S) y 45 m. (O-E) (0,22 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 3 lascas y 4 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 31 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

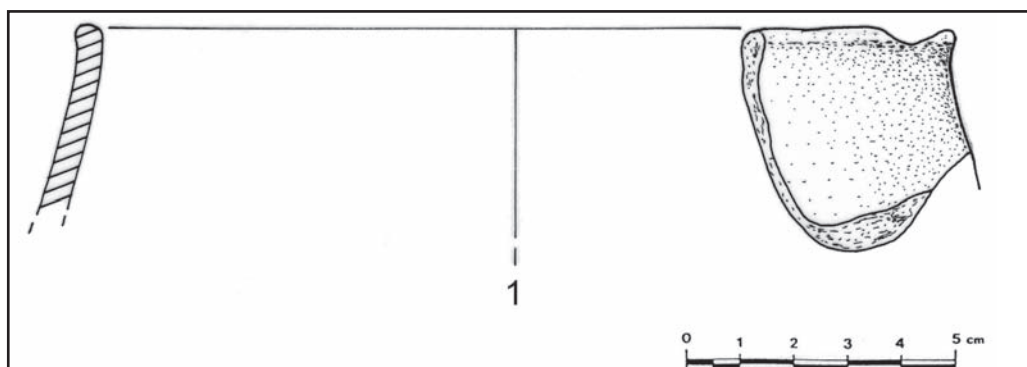


Figura 2.323: Carabaña. "Valdemartín III" (M/035/122): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/bronce.

Enebrosa

M/035/123A

Hallazgo aislado de cronología Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 3-II-1993, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de laderas altas de la margen izquierda del Arroyo Valdemartín, a 200 m. de un curso de agua intermitente y a 700 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre terrenos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos) que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales destacan alguna lasca de sílex y varios galbo a mano lisa.

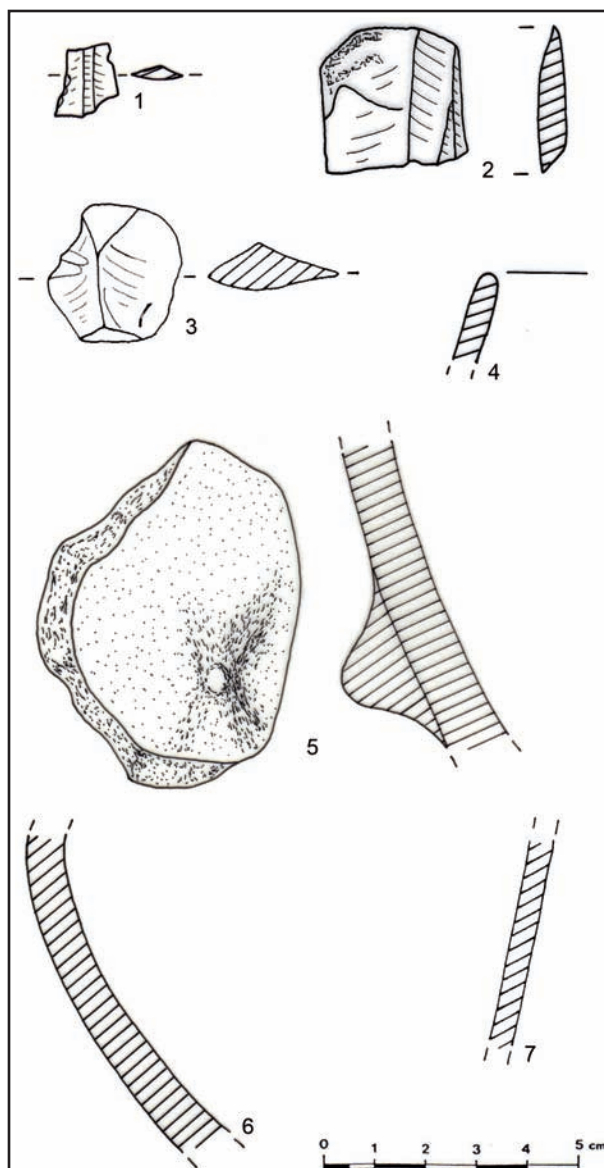


Figura 2.324: Carabaña. "Valdecarabaña IV" (M/035/023A): 1. lámina. "El Robledillo III" (M/035/072A): 5. galbo a mano con mamelón. "La Venta II" (M/035/079A): 6. galbo a mano. "Enebrosa" (M/035/123A): 2. lasca. "Valdemartín IV" (M/035/124A): 4. borde a mano. "El Bolsero II" (M/035/126A): 3. lasca; 7. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

Valdemartín IV**M/035/124A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 3-II-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se ubica en las zonas altas y alteradas del páramo de la margen derecha del Tajuña, a 740 m.s.n.m. y a 350 m. de un curso de agua intermitente. Tiene suelos terciarios (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un terreno productivo no labrado de monte bajo. Se encontraron varios útiles (1 borde y varios galbos a mano y algún resto de talla de sílex) (Figura 2.324: Carabaña. "Valdemartín IV" (M/035/124A): 4. borde a mano del Calcolítico/bronce).

El Bolsero I**M/035/125****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 3-II-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña con buen control visual del valle, a 300 m. del Manantial de la Salina y a 660 m.s.n.m. Además, se asienta sobre terrenos cuaternarios del pleistoceno (gravas, arenas y limos) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). El sitio tiene forma oblonga con unas dimensiones de 50 m. (N-S) y 80 m. (O-E) (0,40 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleos, 15 lascas, 1 lámina y 12 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 carena y 21 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

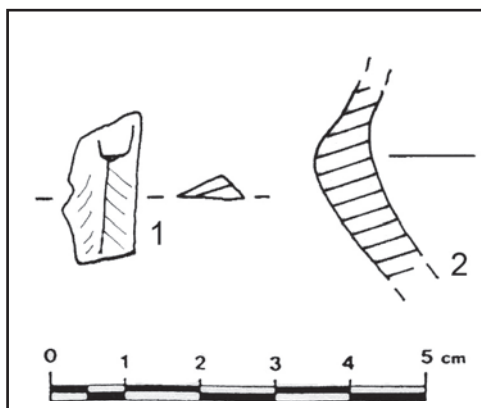


Figura 2.325: Carabaña. "El Bolsero I" (M/035/125): 1. hojita; 2. carena a mano; del Calcolítico/bronce.

El Bolsero II**M/035/126A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 3-II-1993, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está ubicado en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña, a 400 m. del Manantial de la Salina y a 665 m.s.n.m. Predominan los terrenos terciarios (yesos y margas yesíferas), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan 2 lascas de sílex y varios galbos a mano lisa (*Figura 2.324: Carabaña. "El Bolsero II" (M/035/126A): 3. lasca; 7. galbo a mano; del Calcolítico/bronce).*

Cuesta de Brea III**M/035/127****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico del Calcolítico/bronce que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El yacimiento está situado sobre las laderas de la margen derecha del Arroyo Valdemartín, a 100 m. de un curso de agua intermitente y a 645 m.s.n.m. Del mismo modo, se asienta sobre suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) con terrenos productivos no labrados de monte bajo. Además, su forma es oblonga con 80 m. (N-S) y 60 m. (O-E) (0,40 Ha.), pudiendo ser un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 7 lascas, 1 lámina y 7 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 14 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

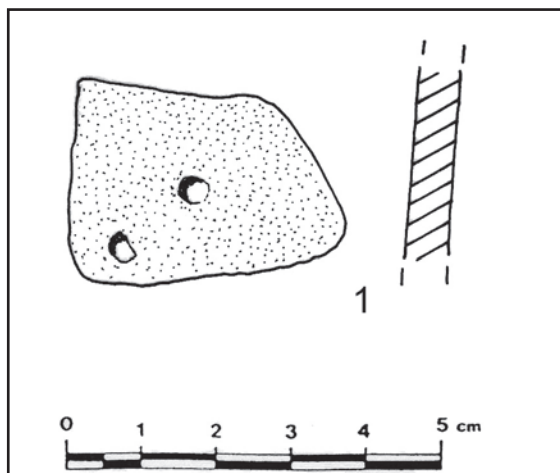


Figura 2.326: Carabaña. "Cuesta de Brea III" (M/035/127): 1. galbo a mano del Calcolítico/bronce.

Rascaviejas III**M/035/128****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento Calcolítico/bronce con tipología de taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 9-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo Valdemartín, junto a un curso de agua intermitente y a una altitud de 625 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. Su forma tiende a circular con una extensión de 60 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,30 Ha.) y presenta algunas intrusiones de fiemo moderno.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 11 lascas y 4 restos de talla.

Cerámicos: 1 borde decorado, 1 fondo y 16 galbos a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

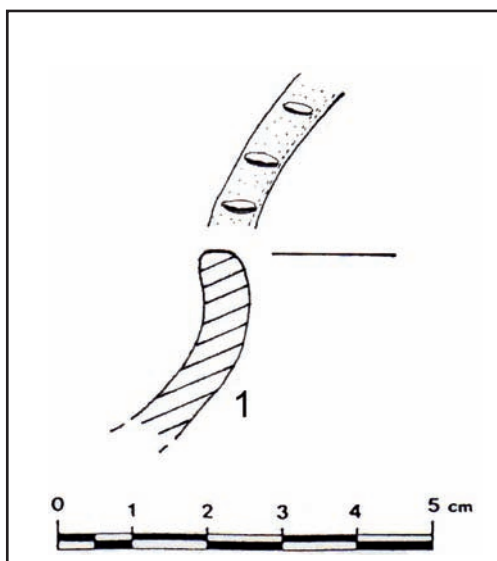


Figura 2.327: Carabaña. "Rascaviejas III" (M/035/128): 1. borde a mano decorado del Calcolítico/bronce.

Valdelasierpe

M/035/129

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El P.T. localizó el sitio para el P.C.A.C.M. el 9-II-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado sobre un cerro en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo Valdemartín (área de materia prima), a 450 m. del arroyo y a 685 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos masivos grises y especulares y margas yesíferas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta forma oblonga con unas dimensiones de 75 m. (N-S) y 60 m. (O-E) (0,45 Ha.)

D.- Materiales arqueológicos.

Líticos: 4 lascas y 2 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 40 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

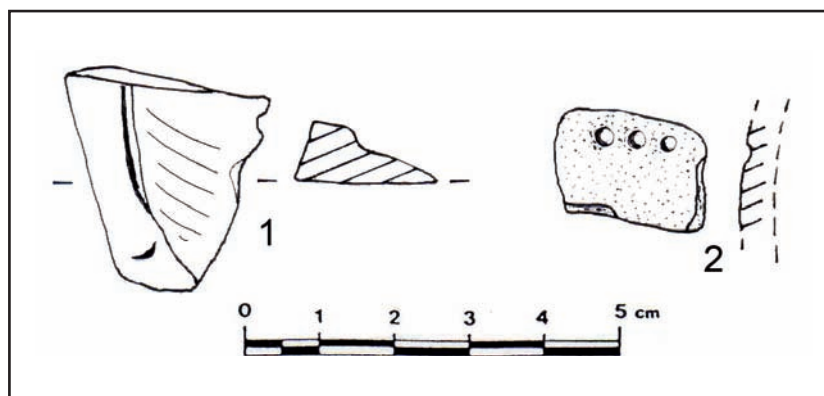


Figura 2.328: Carabaña. "Valdelasierpe" (M/035/129): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce.

La Dehesa III**M/035/130****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado del Calcolítico sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El sitio fue localizado el 9-II-1993 por P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo, mirando hacia el valle del Tajuña por su margen izquierda, a 100 m. de un curso de agua intermitente y a 780 m.s.n.m. Está en una zona de crestones calizos que se asienta sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, arenisca, conglomerados y caliches) con terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, tomillo, esparto, herbáceas). El sitio es de forma irregular, siendo sus medidas de 50 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 2 núcleos, 9 lascas, 2 láminas y 8 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 carena y 39 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

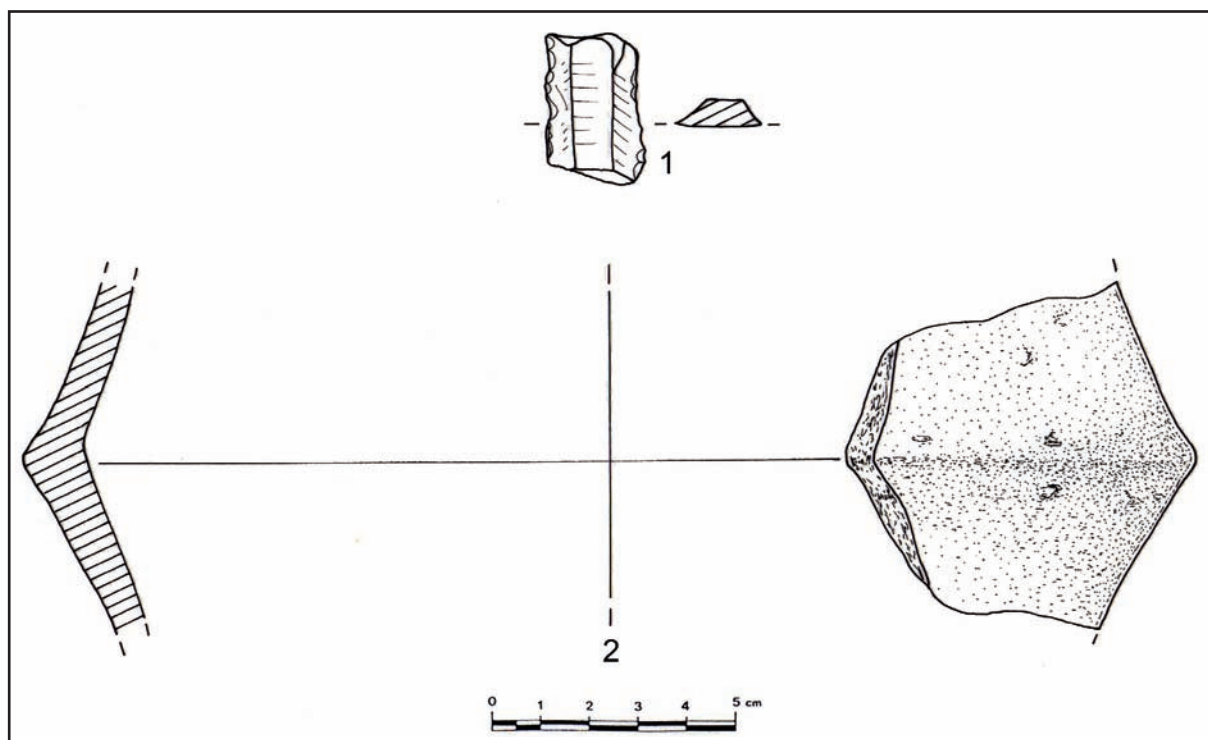


Figura 2.329: Carabaña. "La Dehesa III" (M/035/130): 1. lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico.

La Dehesa IV

M/035/131

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 9-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado sobre un cerro en la ladera alta de la margen izquierda del Tajuña, junto al borde del páramo próximo a una zona de afloramientos calizos y mirando hacia el valle, a 200 m. de un curso de agua intermitente y a 725 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos terciarios del mioceno superior donde aparecen conglomerados, areniscas, arenas, arcillas y margas. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por el aprovechamiento del olivar y por terrenos productivos no labrados con tomillos, hierba, cardos y chaparros de monte bajo. El yacimiento es de forma oblonga con 75 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,37 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 7 lascas, 1 lámina y 8 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde decorado y 18 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

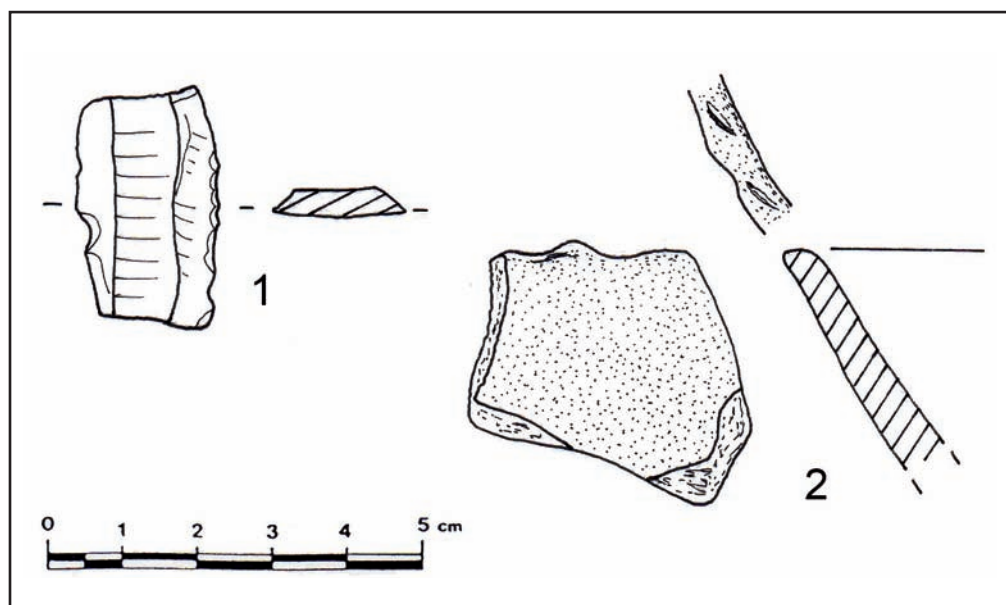


Figura 2.330: Carabaña. "La Dehesa IV" (M/035/131): 1. lámina; 2. borde a mano decorado; del Calcolítico.

El Gascón**M/035/132A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura indeterminada en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue localizado el 17-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en las laderas altas, cerca del páramo erosionado, de la margen izquierda del Tajuña a una altitud de 740 m.s.n.m. y a 250 m. del punto de agua más próximo (Fuente del Gascón). Presenta suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con terrenos productivos no labrados de monte bajo (tomillo, romero, cardos, esparto). Se localizaron varios útiles dispersos (núcleos) (*Figura 2.317: Carabaña. "El Gascón" (M/035/132A): 12. núcleo de adscripción cultural indeterminada*).

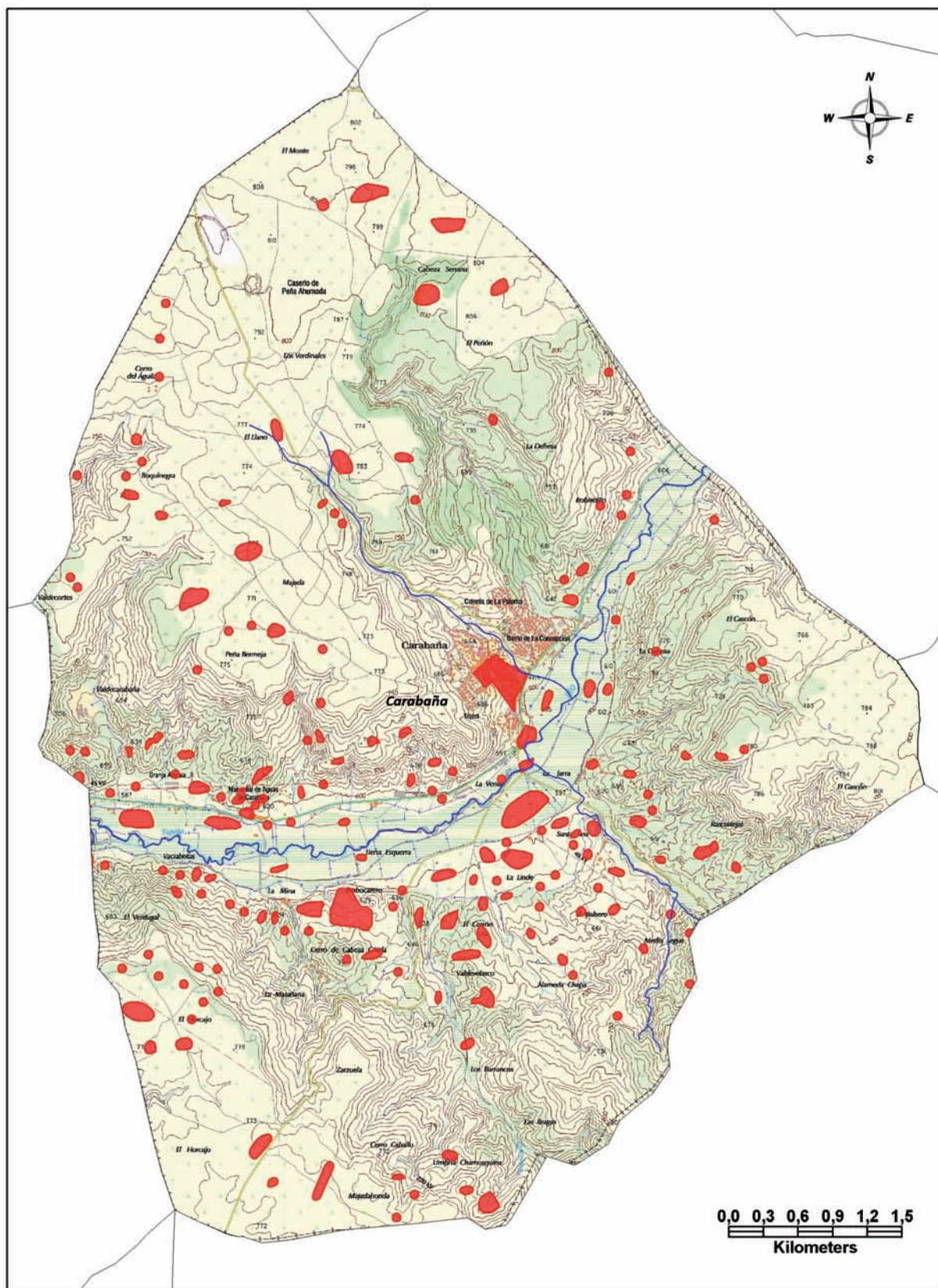


Figura 2.331: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Carabancha, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

ORUSCO M/102

Las Quebradillas I

M/102/001A

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 29-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Arroyo de Valdehormaña, a 250 m. de éste y a 675 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones que presentan un terreno productivo no labrado de monte bajo. Destaca algún fragmento cerámico a mano lisa (Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas I" (M/102/001A): 1. borde a mano de adscripción cultural indeterminada).

Las Quebradillas II

M/102/002

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio bajomedieval cristiano de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 29-VI-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en altura sobre la ladera de la margen izquierda del Arroyo Valdehormaña (afluente del Tajuña), a 400 m. de aquél y a 711 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones) con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). El sitio tiene forma trapezoidal con 60 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 1 borde a torno liso y 1 fondo vidriado junto a bastantes fragmentos de teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

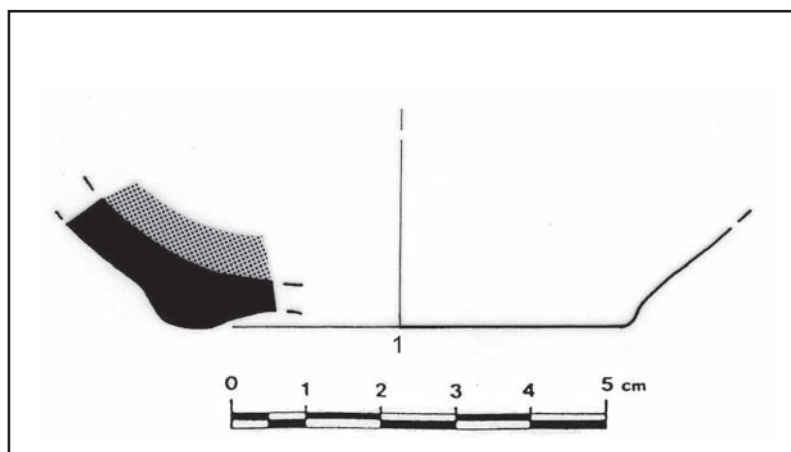


Figura 2.332: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas II" (M/102/002): 1. fondo a torno vidriado de época bajomedieval.

La Dehesa I**M/102/003A**

Conjunto aislado de industria lítica con cronología calcolítica y tipología indeterminada. Se localizó el 29-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en altura sobre las laderas de la margen izquierda del Arroyo Valdehormaña, a una altitud de 691 m.s.n.m. y a 225 m. del Arroyo. Este sitio se caracteriza por tener terrenos cuaternarios (coluviones) con una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar.

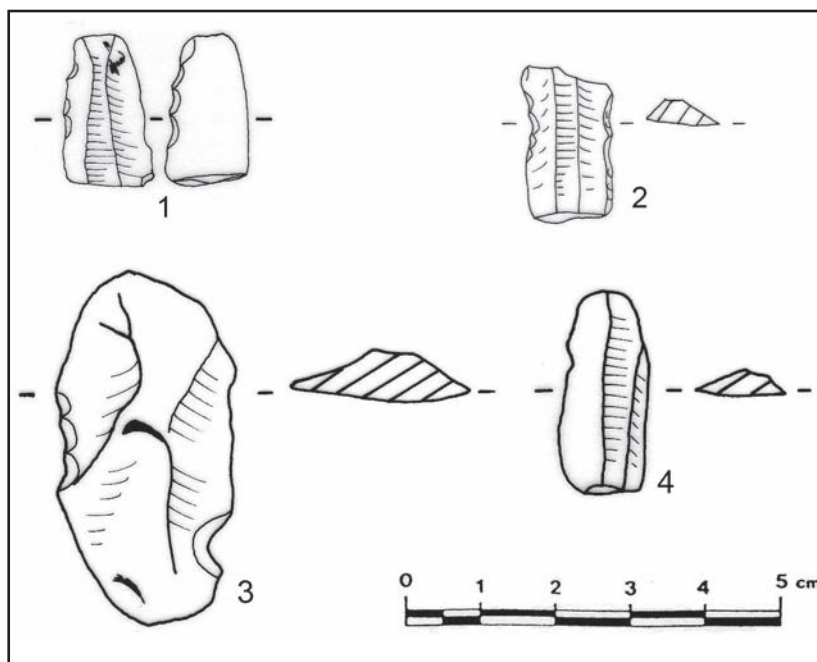


Figura 2.333: Orusco de Tajuña. "La Dehesa I" (M/102/003A): 1. lámina. "Barranquillos III" (M/102/023A): 2. lámina. "Cuatro Corrales" (M/102/039A): 3. lasca y 4. lámina; del Calcolítico.

La Dehesa II**M/102/004A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. Fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total el 29-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El hallazgo se ubica en la ladera baja de la margen izquierda del Arroyo de Valdehormaña, a 50 m. de éste y a 640 m.s.n.m. Además, está emplazado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Destacan varios útiles líticos de sílex (Figura 2.350: Orusco de Tajuña. "La Dehesa II" (M/102/004A): 1. lámina del calcolítico/bronce).

La Dehesa III**M/102/005A**

Conjunto aislado de cerámica a mano con cronología y tipología indeterminadas. Mediante prospección sistemática de cobertura total se localizó el 25-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se asienta sobre la ladera alta de la margen izquierda del Arroyo de Valdehormaña (bajo una zona de crestones calizos con cuevas naturales), a 500 m. del Arroyo y a 745 m.s.n.m. También se ubica sobre terrenos terciarios del mioceno (arenas, margas, arcillas, areniscas y conglomerados) con un aprovechamiento de cereal -secano- (Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "La Dehesa III" (M/102/005A): 2. galbo a mano de adscripción cultural indeterminada).

Las Peñuelas

M/102/006

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 26-VI-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza sobre un pequeño cerro en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo Valdehormaña, a 75 m. de éste y a una altitud de 647 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo (secano). Presenta forma oblonga y mide 52 m. (N-S) y 38 m. (O-E) (0,19 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 3 fragmentos a mano lisa (1 borde, 1 fondo y 1 asa) y 14 a torno (13 galbos -1 vidriado- y 1 fondo vidriado).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

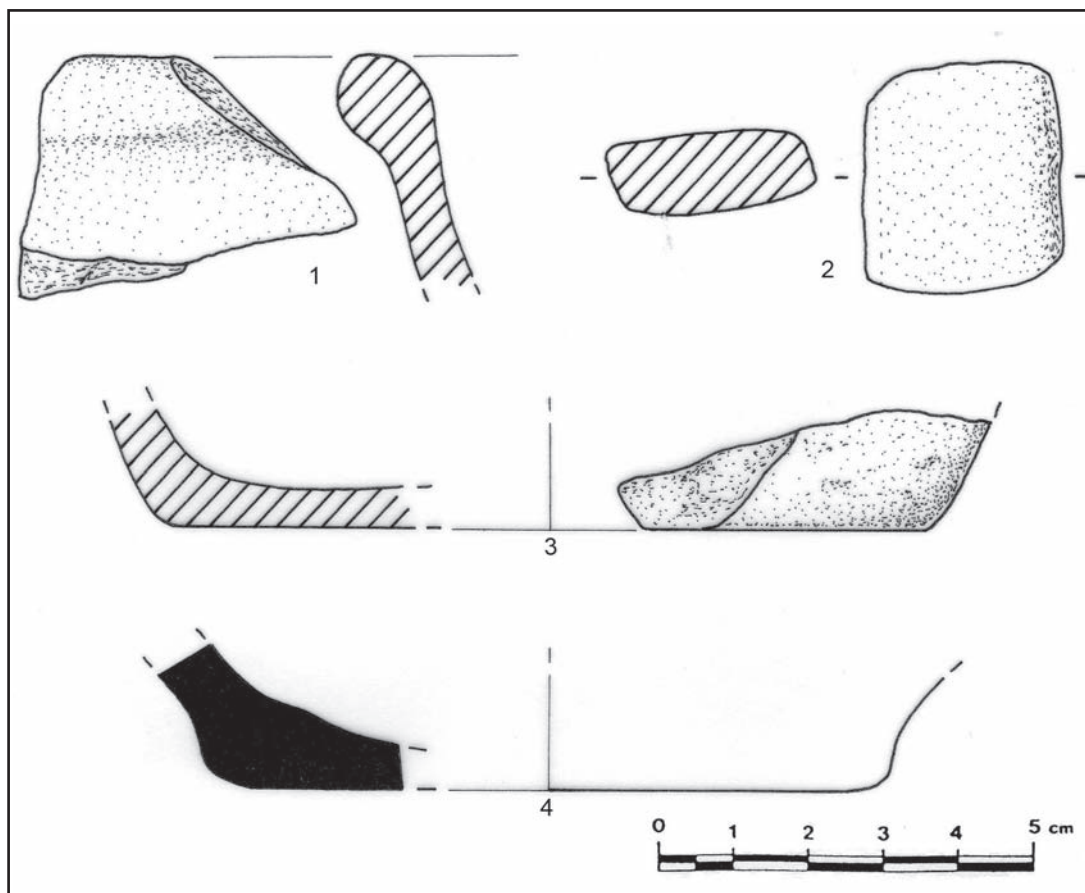


Figura 2.334: Orusco de Tajuña. "Las Peñuelas" (M/102/006): 1. borde a mano; 2. asa a mano; 3. fondo a mano; 4. fondo a torno; de Época Moderna.

La Pringue**M/102/007A**

Es un sitio aislado con industria lítica de factura y tipología indeterminadas. Se localizó el 25-VI-1992 con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 695 m.s.n.m. y a 400 m. del río. Este lugar presenta terrenos cuaternarios (coluviones) y una intensa roturación para el aprovechamiento del olivar. Aparecen varios útiles en sílex dispersos (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "La Pringue" (M/102/007A): 3. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Los Cotos**M/102/008A**

Hallazgo aislado moderno/contemporáneo con tipología indeterminada. P.T. localizó el sitio el 25-VI-1992, para el P.C.A.C.M. mediante prospección sistemática de cobertura total. Se asienta en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 250 m. de éste y a 650 m.s.n.m. Ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Aparecen 2 lascas de sílex junto a 10 fragmentos cerámicos a torno (2 bordes -1 vidriado-, 1 fondo y 7 galbos -1 vidriado-).

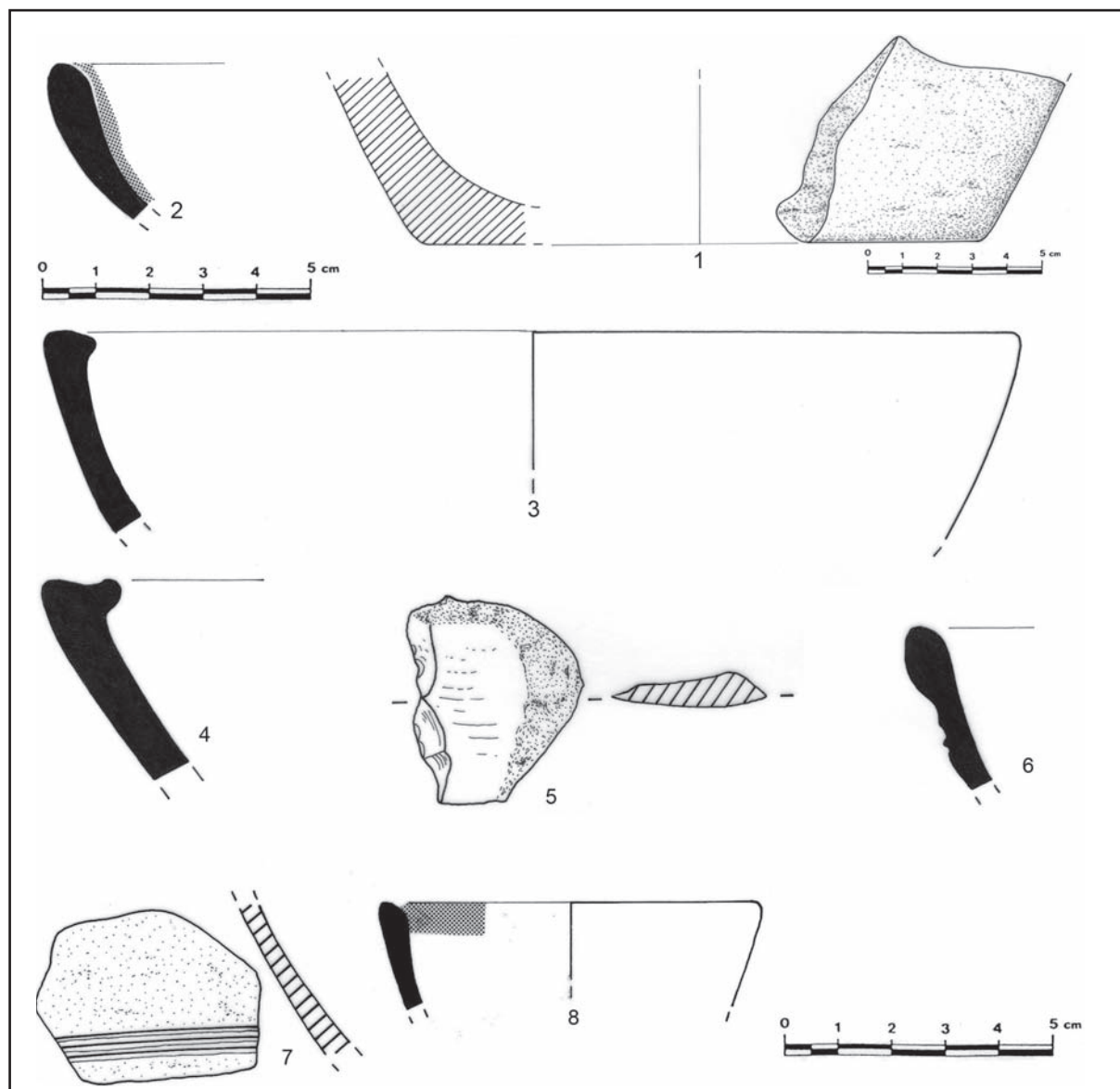


Figura 2.335: Orusco de Tajuña. "Los Cotos" (M/102/008A): 1. fondo a mano, 2. borde vidriado a torno y 3. borde a torno. "El Carrizal" (M/102/019A): 4 y 6. bordes a torno, y 5. lasca. "La Fábrica I" (M/102/030A): 7. galbo a mano decorado y 8. borde vidriado a torno; de Época Moderna/contemporánea.

El Campanario**M/102/009****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales medievales islámicos y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 25-VI-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en una terraza fuera de la llanura de inundación de la vega del Tajuña (623 m.s.n.m.), en su margen izquierda, a 150 m. del río y a 80 m. del Arroyo Valdehormaña. El lugar presenta suelos cuaternarios del holoceno con la presencia de gravas, arenas y limos y un aprovechamiento agrícola de viñedo y cereal. Tiene 25 m. (NO-SE) y 50 m. (NE-SO) (0,12 Ha.) y forma alargada.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 2 lascas y 3 restos de talla.

Cerámicos: 1 borde a mano junto a 2 fondos (1 vidriado), 3 carenas, 16 galbos (1 vidriado) y 3 asas a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

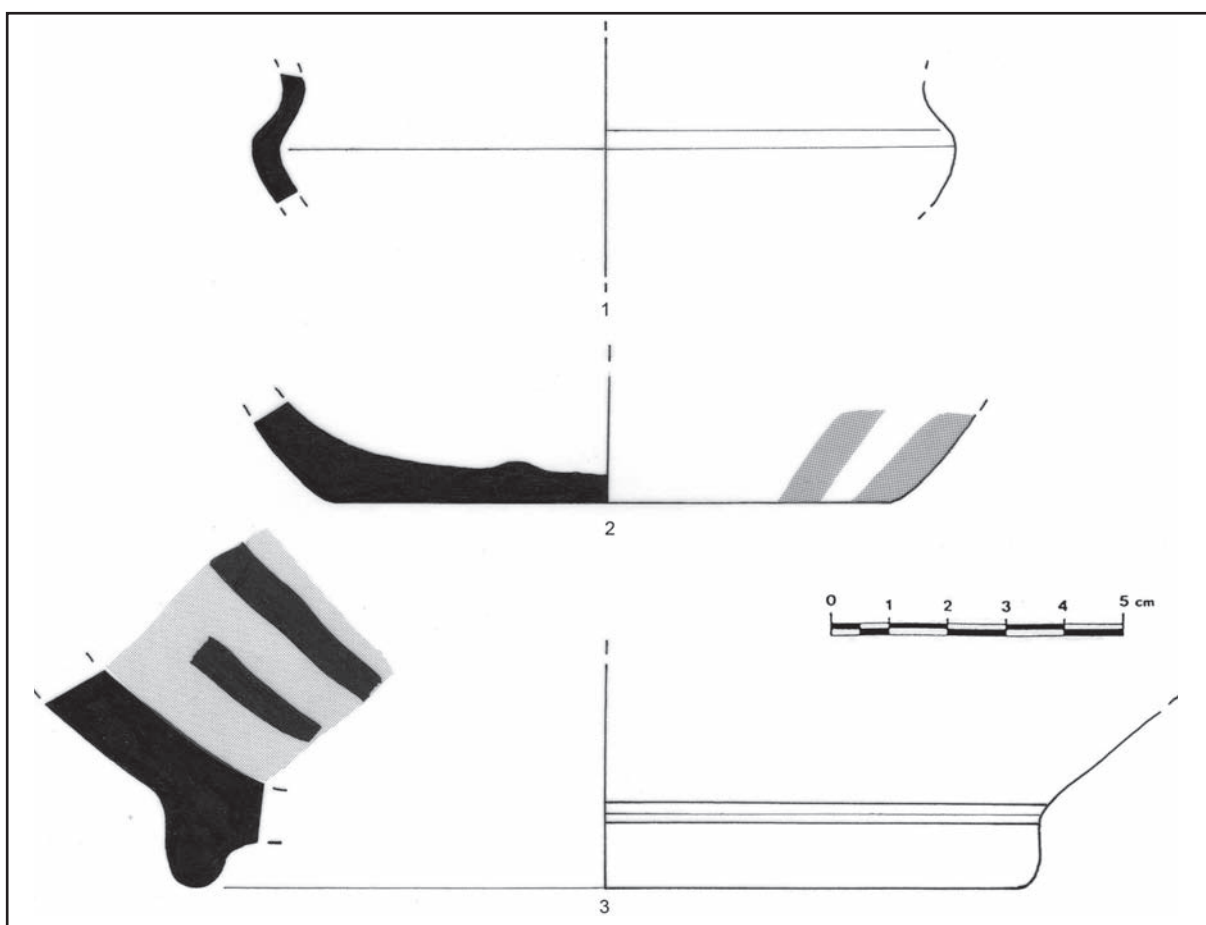


Figura 2.336: Orusco de Tajuña. "El Campanario" (M/102/009): 1. galbo a torno; 2-3. fondos a torno vidriados; de Época Medieval islámica.

La Arboleda

M/102/010

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico con cronología y tipología indeterminadas, si bien puede corresponder a un taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 29-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado en altura sobre las laderas de la margen izquierda del Tajuña, a 650 m. del río (próximo a una fuente) y a 699 m.s.n.m. Se asienta sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones. Además, tiene un aprovechamiento agrícola de olivar. El yacimiento presenta forma oblonga con unas medidas de 52 m. (N-S) y 51 m. (E-O) (0,31 Ha.) y algunas intrusiones de materiales modernos.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 nódulo, 6 núcleos, 22 lascas y 48 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 4 galbos a mano lisa junto a 1 fondo, 1 carena y 5 galbos (2 vidriados) a torno.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

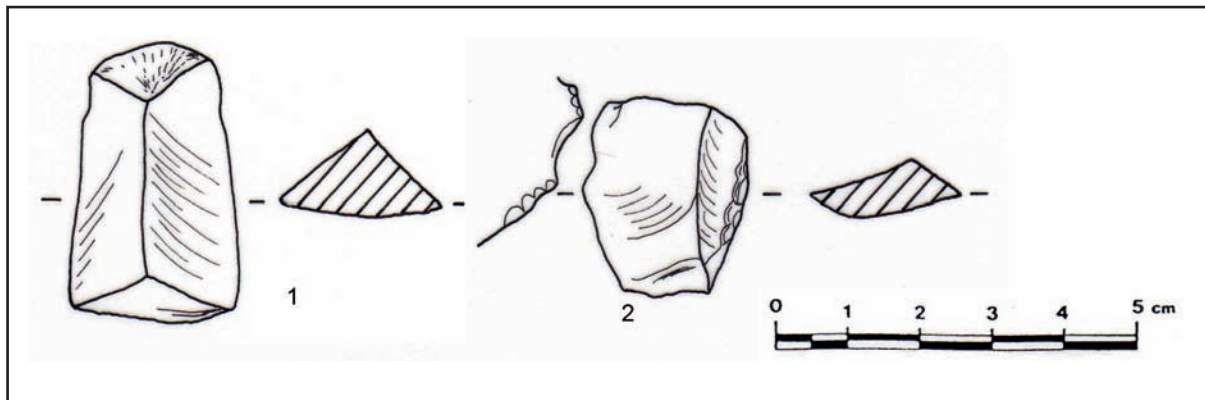


Figura 2.337: Orusco de Tajuña. "La Arboleda" (M/102/010): 1-2. lascas de adscripción cultural indeterminada.

La Tejera I**M/102/011****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento con materiales del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro, y tipología indeterminada. Además presenta algunas intrusiones de fiemo moderno.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 26-VI-1992, con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está sobre una terraza fuera de la llanura de inundación de la margen izquierda del Tajuña (620 m.s.n.m.), a 180 m. del río y a 100 m. del Arroyo Valdehormaña (próximo a la confluencia de ambos). Tiene suelos cuaternarios (travertinos) y un aprovechamiento agrícola de viñedo y olivar (secano). Presenta unas dimensiones de 70 m. (NO-SE) y 31 m. (NE-SO) (0,21 Ha.) y forma alargada.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 4 lascas y 1 restos de talla.

Cerámicos: 4 fragmentos a mano (1 borde y 3 galbos -1 decorado-) y 11 a torno (1 fondo y 10 galbos -3 decorados-).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

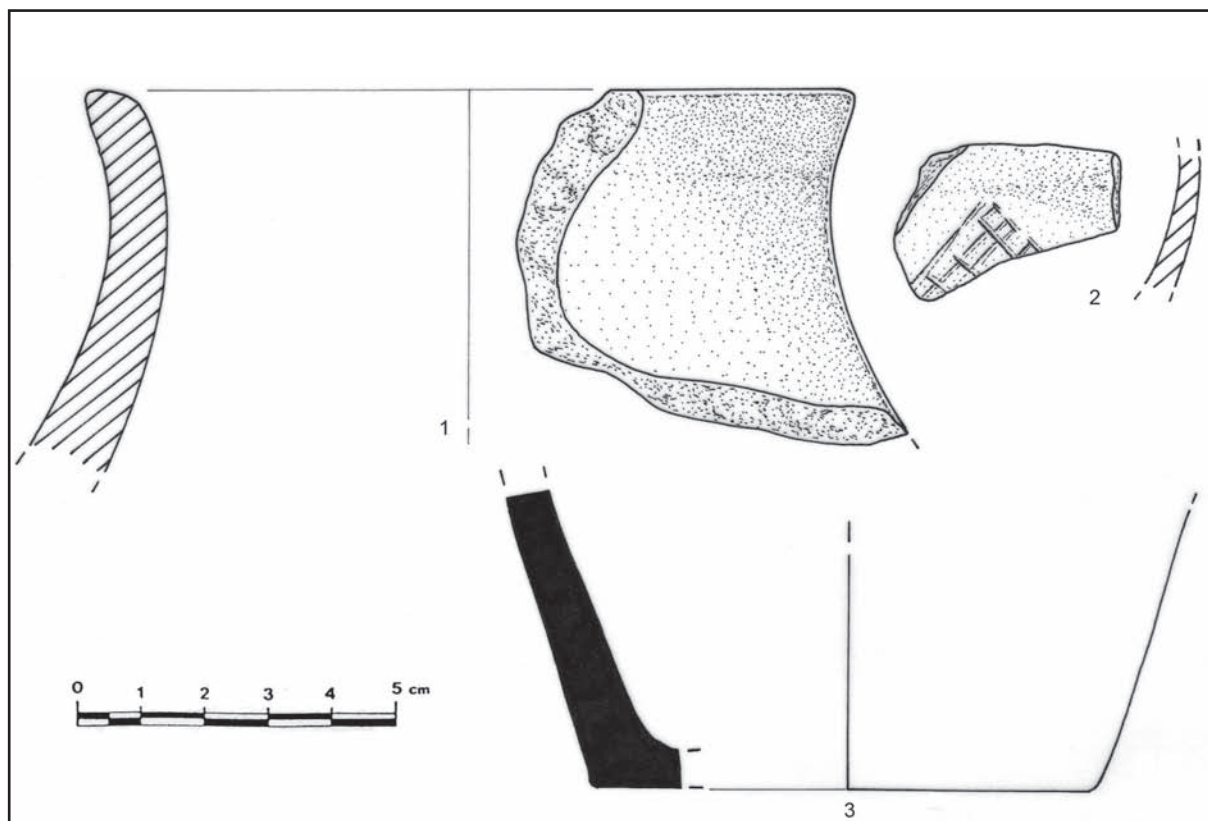


Figura 2.338: Orusco de Tajuña. "La Tejera I" (M/102/011): 1. borde a mano; 2. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro; 3. fondo a torno moderno.

La Tejera II

M/102/012

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con materiales de dos periodos, bajo medieval y moderno, y tipológicamente indeterminado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 26-VI-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Asentado sobre una terraza de la ladera baja en la margen izquierda del Tajuña, a 200 m. de éste y a 625 m.s.n.m. El lugar presenta suelos cuaternarios (travertinos) y un aprovechamiento agrícola de olivar. Tiene forma irregular con 23 m. (N-S) y 48 m. (O-E) (0,11 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 4 bordes vidriados, y 5 galbos (3 vidriados) a torno y varias tejas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

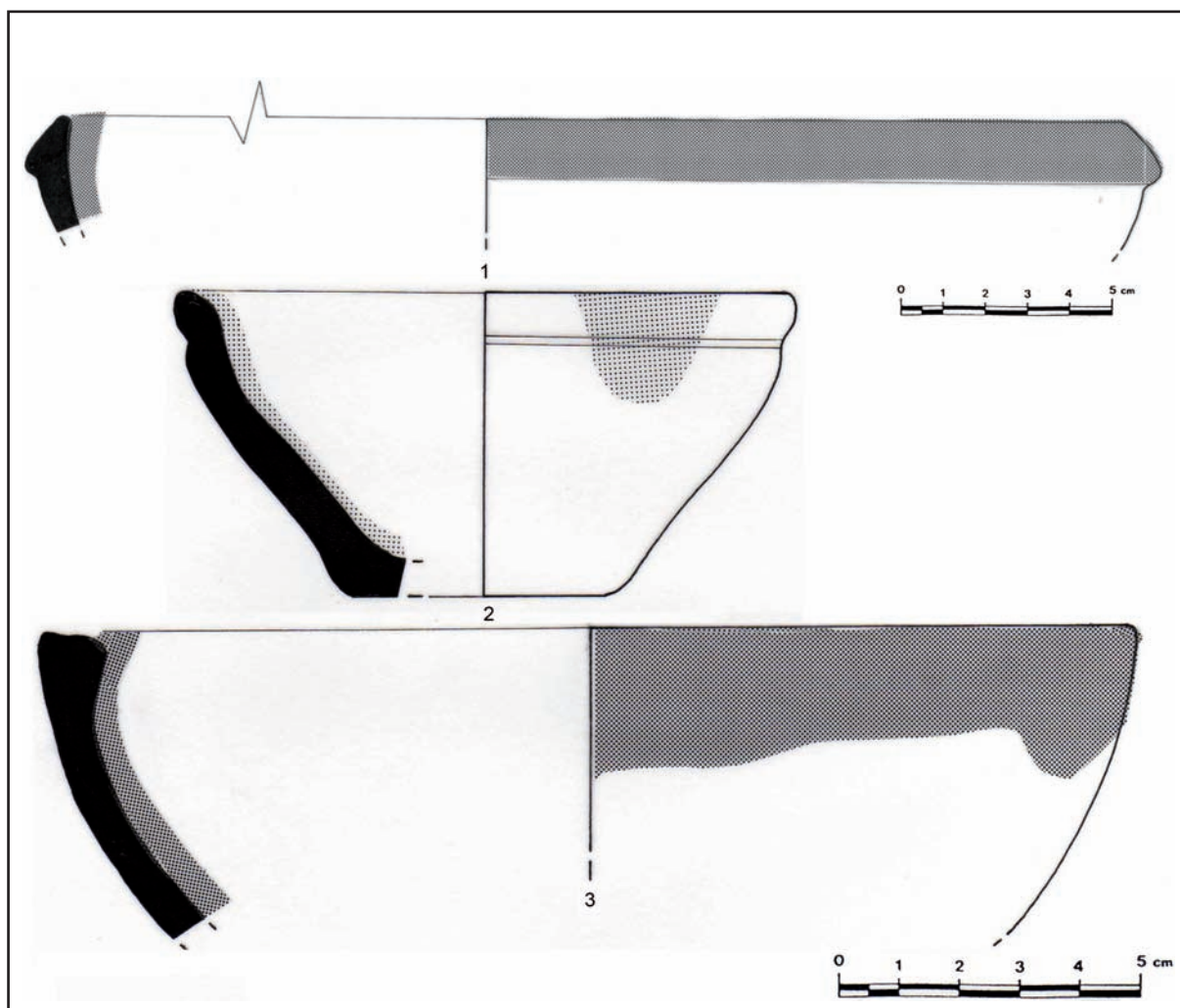


Figura 2.339: Orusco de Tajuña. "La Tejera II" (M/102/012): 1, 2 y 3. tipos cerámicos vidriados a torno; de épocas bajomedieval y moderna.

La Tejera III**M/102/013A**

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 26-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del Arroyo de Valdehormaña, a 200 m. de éste y a 653 m.s.n.m. Además, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar. Destaca algún útil lítico y algún fragmento cerámico a torno (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "La Tejera III" (M/102/013A): 4. lasca, 5. fragmento lámina y 6. borde a torno; de adscripción cultural indeterminada*).

El Cuartel I**M/102/014A**

Es un sitio aislado de cronología romana y tipología indeterminada. El 22-VI-1992 fue descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 150 m. de éste y a 640 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos cuaternarios (travertinos), que presentan intensos movimientos de tierra por la presencia de una vía de tren abandonada. Entre los materiales destaca un fondo de *terra sigillata*, un galbo a mano lisa y dos a torno sin decorar.

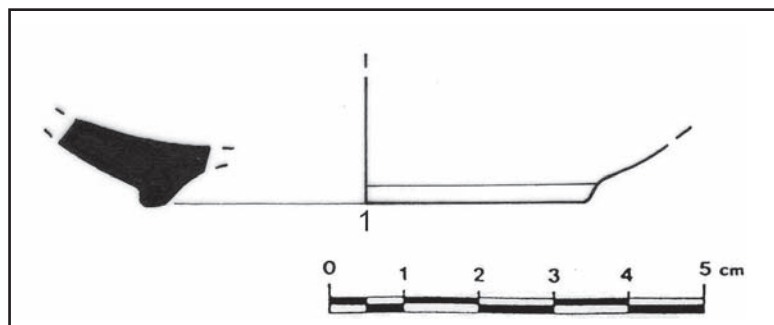


Figura 2.340: Orusco de Tajuña. "El Cuartel I" (M/102/014A): 1. fondo de *terra sigillata*.

Colmenar I**M/102/015A**

Hallazgo aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Con prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 22-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 650 m. del río y 700 m.s.n.m. Destacan los terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones, además de un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo -secano- (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Colmenar I" (M/102/015A): 7. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Huerta Pía**M/102/016A**

Conjunto aislado de cerámica a torno lisa y alguna decorada con cronología medieval y tipológicamente indeterminado. El 22-VI-1992 fue localizado mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 900 m. del río y 680 m.s.n.m. Presenta suelos cuaternarios (coluviones) y terrenos productivos no labrados de monte bajo (herbáceas, tomillo, esparto ...).

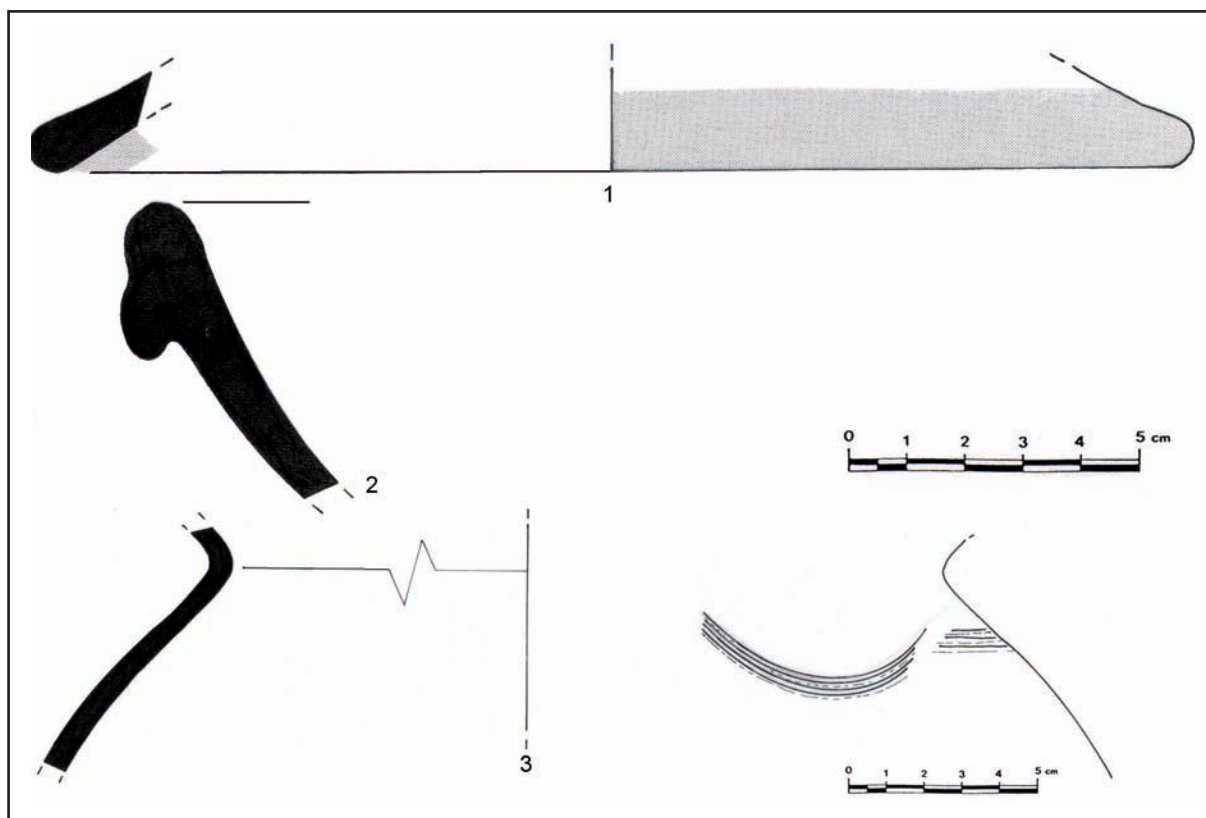


Figura 2.341: Orusco de Tajuña. "Huerta Pía" (M/102/016A): 1. tapadera vidriada a torno; 2. borde a torno; 3. galbo a torno decorado; de Época Medieval.

La Tejera IV

M/102/017

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con materiales de dos momentos, bajo medieval y moderno, y tipología de "fondos de cabaña"-silos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 25-VI-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la ladera (630 m.s.n.m.) de la margen derecha del Tajuña, a 150 m. de éste en una zona productiva no labrada de monte bajo (al sur del pueblo), hacia donde se está expansionando el actual municipio con la construcción de chalets. El lugar presenta suelos cuaternarios del pleistoceno superior con la presencia de tobas, gravas, arenas y limos. Tiene 25m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,18 Ha.) y forma oblonga. Los materiales arqueológicos se encuentran extendidos por el área, centrándose una mayor concentración (tejas) en una mancha de tierra de color gris oscuro que se aprecia en superficie y que se corresponde con los denominados "fondos de cabañas", cuyo diámetro es 1 x 1 m.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 galbo a mano lisa, 1 carena y 5 galbo a torno sin decorar y varios fragmentos de teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

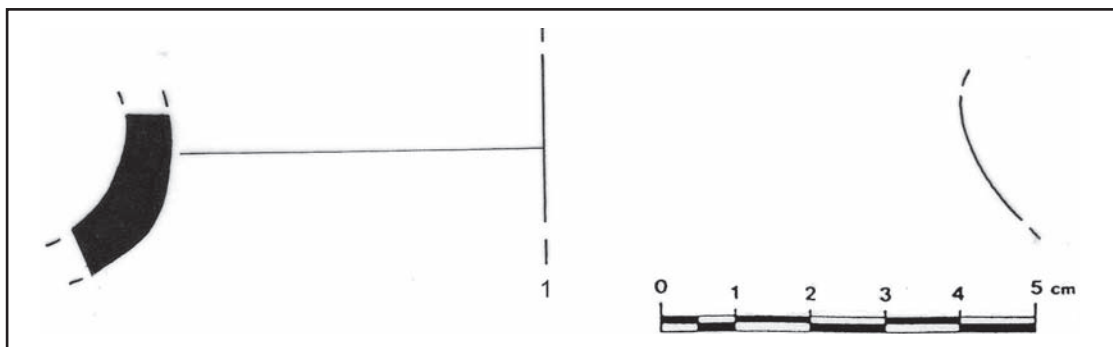


Figura 2.342: Orusco de Tajuña. "La Tejera IV" (M/102/017): 1. galbo a torno bajomedieval.

El Val

M/102/018

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento de la Edad del Bronce con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se localizó el 29-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado sobre un cerro de la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 100 m. de un cauce de agua intermitente y a una altitud de 675 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con un aprovechamiento agrícola de olivar y cereal (secano). Tiene forma irregular extendiéndose por un área de 0,28 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 11 lascas y 9 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 5 galbos a mano sin decoración.

E.- Referencias bibliográficas.

Inédito.

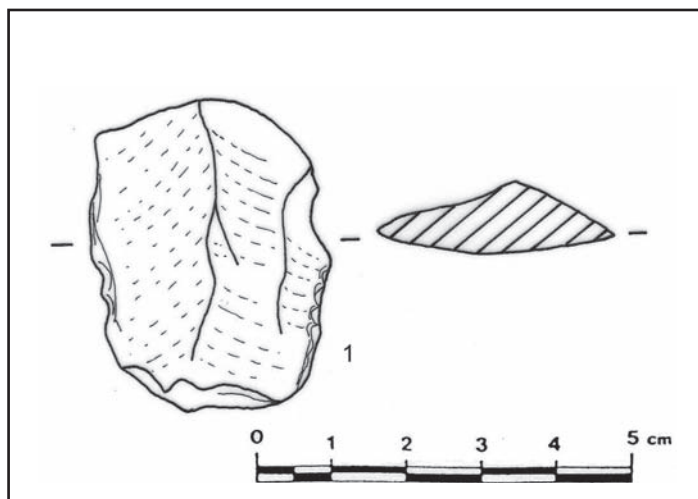


Figura 2.343: Orusco de Tajuña. "El Val" (M/102/018): 1. lasca de la Edad del Bronce.

El Carrizal**M/102/019A**

Conjunto aislado de cerámica a torno lisa con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto el 22-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 200 m. del río y 640 m.s.n.m. Destacan los terrenos terciarios del mioceno con yesos y margas yesíferas, que presentan intensos movimientos de tierra por la presencia de una vía de tren abandonada (*Figura 2.335: Orusco de Tajuña. "El Carrizal" (M/102/019A): 4 y 6. bordes a torno, y 5. lasca; de Época Moderna/contemporánea*).

Barranquillos I**M/102/020****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 30-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza sobre la plataforma de un cerro de las laderas de la margen izquierda del río Tajuña, a 100 m. de un curso de agua intermitente. Asimismo, se sitúa a una altitud de 687 m. en suelos cuaternarios del holoceno (eluvial), que tienen unos terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, esparto, tomillo...). Su tamaño es de 50 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,5 Ha.), con forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 14 lascas, 1 lámina y 19 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde decorado y 29 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

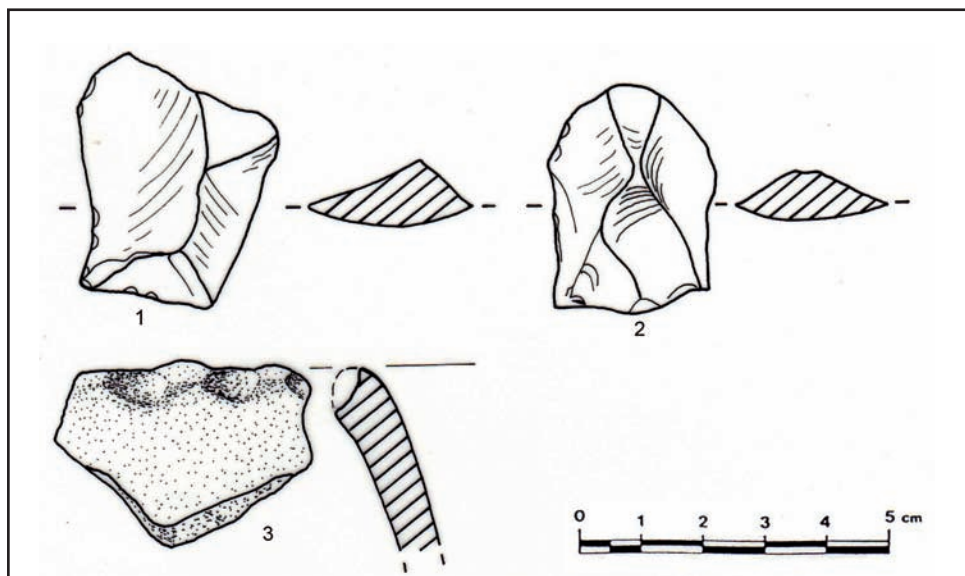


Figura 2.344: Orusco de Tajuña. "Barranquillos I" (M/102/020): 1 y 2. lascas; 3. borde decorado; de la Edad del Bronce.

El Cuartel II**M/102/021****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento del Calcolítico/bronce con tipología indeterminada, si bien podría ser un asentamiento temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 22-VI-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en la zona de ladera alta (junto a una fuente) de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 680 m.s.n.m. y a 250 m. del Tajuña por su margen derecha. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta una forma tendente a redondeada con una extensión de 0,09 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 borde y 16 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

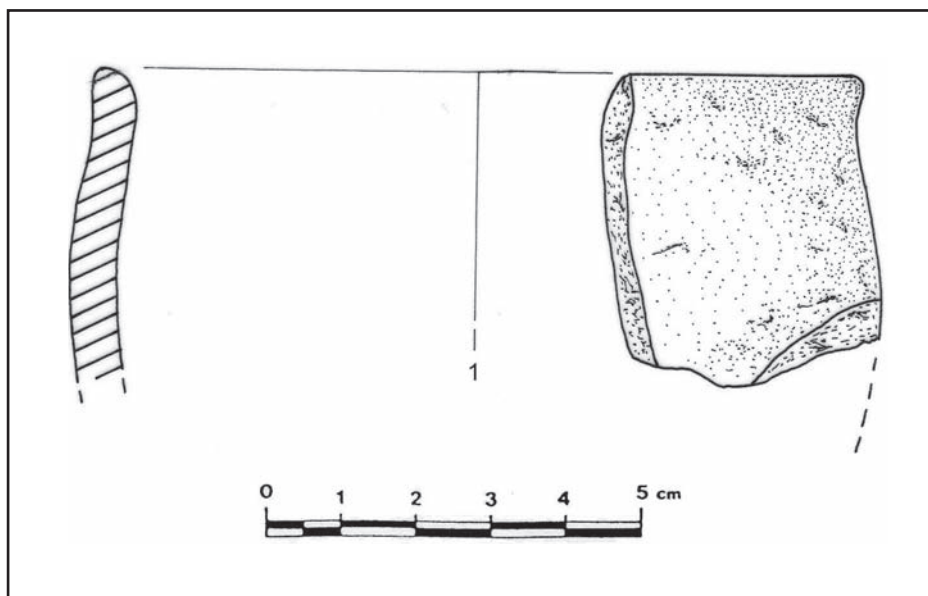


Figura 2.345: Orusco de Tajuña. "El Cuartel II" (M/102/021): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/bronce.

Barranquillos II**M/102/022****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento con dos momentos de ocupación, Calcolítico/bronce y moderno/contemporáneo, y tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 24-VI-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en zona de ladera sobre una explanada de la margen derecha del río Tajuña, a 100 m. de éste. Está a 630 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios (travertinos) y con un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta una forma oblonga con 150 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (1,12 Ha.), pudiendo ser por sus características y referencias bibliográficas un despoblado moderno.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo y 1 resto de talla de sílex.

Cerámicos: 21 fragmentos a mano (1 borde y 20 galbos -2 decorados-) y 19 a torno (3 bordes -1 vidriado-, 14 galbos -1 vidriado-, 1 asa y 1 fondo).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

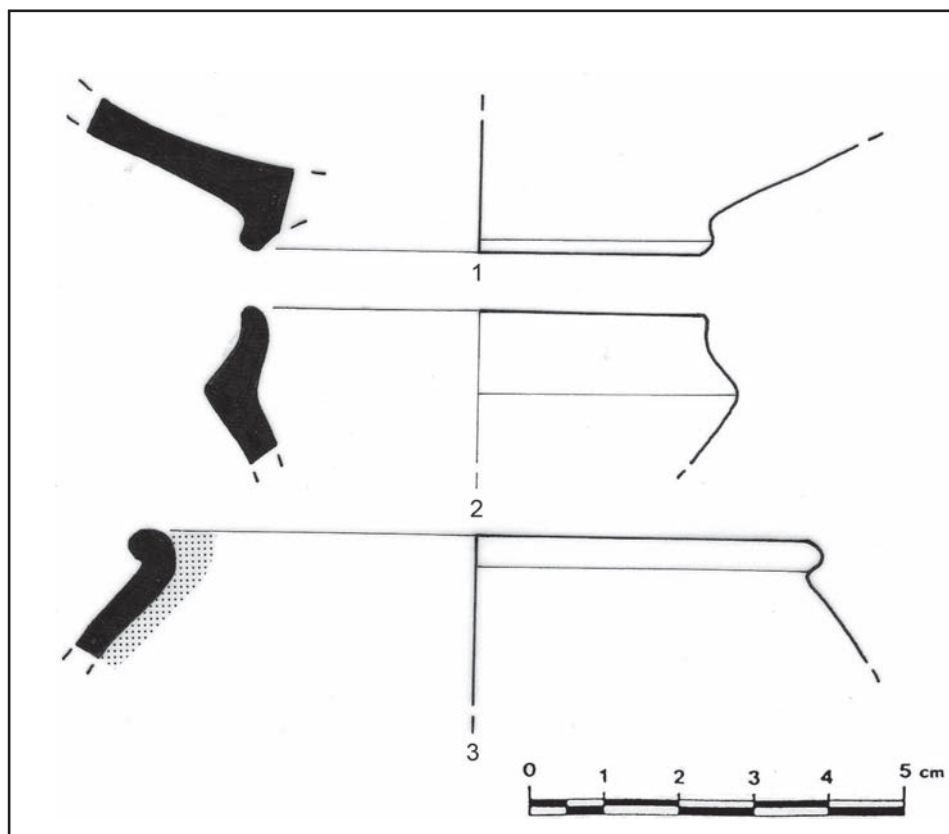


Figura 2.346: Orusco de Tajuña. "Barranquillos II" (M/102/022): 1. fondo a torno; 2. tipo cerámico a torno; 3. borde a torno vidriado; de Época Moderna/contemporánea.

Barranquillos III**M/102/023A**

Sitio aislado del Calcolítico (con alguna intrusión de fiemo moderno) y con tipología indeterminada. P.T. localizó el lugar para el P.C.A.C.M. el 30-VI-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total. Situado sobre un cerro en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 150 m. del río y a 680 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos cuaternarios del holoceno (eluvial) con un aprovechamiento de olivar (secano). Entre los materiales predominan útiles líticos de sílex y galbos a mano lisa sílex (*Figura 2.333: Orusco de Tajuña. "Barranquillos III" (M/102/023A): 2. lámina del Calcolítico*).

Peña Alcón**M/102/024A**

Conjunto de materiales cerámicos (a mano, a torno y tejas) de dos momentos culturales, medieval y moderno, y tipología indeterminada. El P.T. descubrió el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 30-VI-1992. Está emplazado en zona de ladera alta de la margen izquierda del Tajuña, a 200 m. del río y a 681 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos cuaternarios (coluviones) y un aprovechamiento agrícola de olivar.

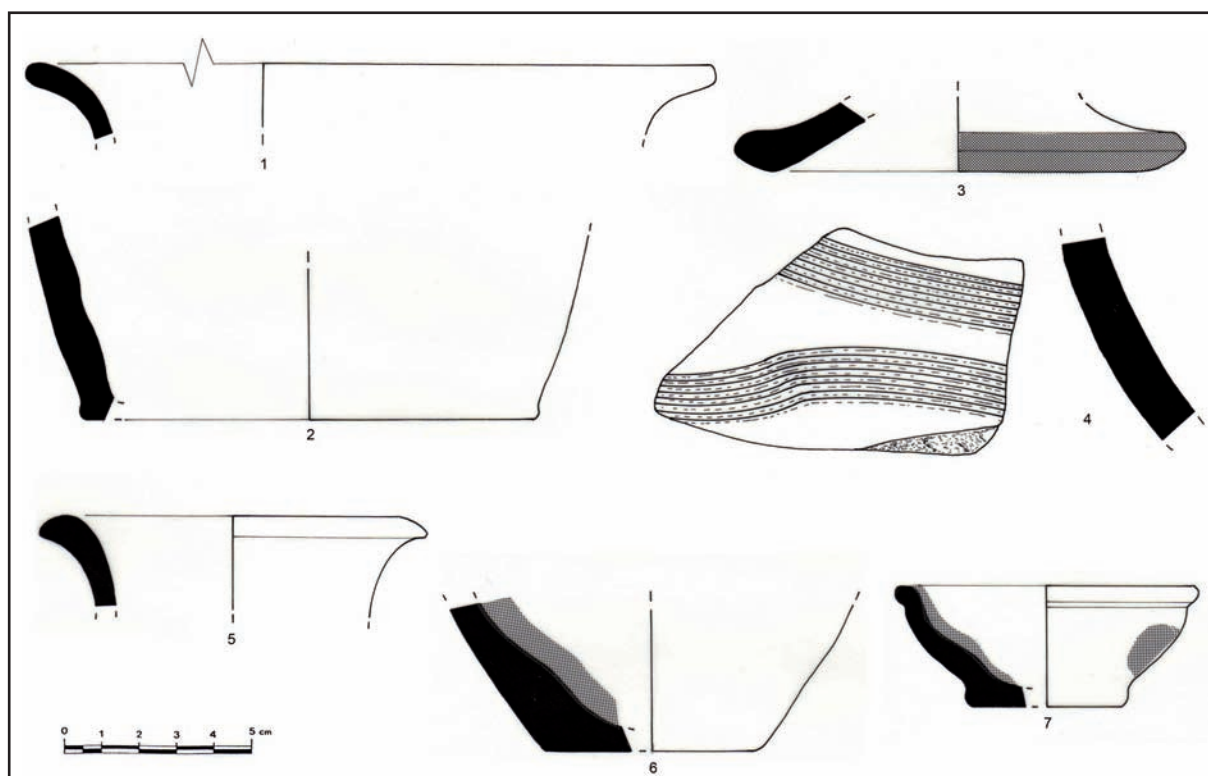


Figura 2.347: Orusco de Tajuña. "Peña Alcón" (M/102/024A): 1. borde a torno; 2. fondo a torno; 3. tapadera a torno vidriada; 4. teja decorada. "Estación" (M/102/029A): 5. borde a torno; 6. fondo a torno vidriado; 7. tipo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna.

El Buitrero I

M/102/025A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y una tipología de hábitat aislado. Fue localizado con prospección sistemática de cobertura total el 30-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza sobre un pequeño cerro en la ladera baja de la margen izquierda del Tajuña, a 100 m. del río y a 626 m.s.n.m. Está sobre terrenos cuaternarios (travertinos) con un aprovechamiento de olivar (secano). Entre los materiales destacan 1 borde y varios galbos a mano lisa (*Figura 2.350: Orusco de Tajuña. "El Buitrero I" (M/102/025A): 2. borde a mano del calcolítico/bronce*).

El Buitrero II

M/102/026A

Sitio aislado con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 30-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Ubicado en la ladera alta de la margen izquierda del Tajuña, a 550 m. del río y 715 m.s.n.m. Destacan los terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con un aprovechamiento de olivar. Entre el material está algún útil lítico y cerámica a torno lisa (*Figura 2.335: Orusco de Tajuña. De Época Moderna/contemporánea*).

El Buitrero III

M/102/027

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado con materiales arqueológicos de dos momentos culturales: Campaniforme y Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 30-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en zona de ladera (plataforma) de la margen izquierda del Tajuña, sobre la que aparecen tobas cuaternarias (con oquedades y grietas naturales), y desde la cual se puede controlar la vega. Está a 150 m. del río y 668 m.s.n.m. El lugar se asienta sobre suelos cuaternarios (travertinos y coluviones), y los cuales se caracterizan por su intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar y almendros y por la coexistencia con el monte bajo.

El yacimiento es de forma irregular tendiendo a oblongo, con unas medidas de 105 m. (N-S) y 118 m. (O-E) (1,13 Ha.). Los materiales arqueológicos se encuentran extendidos, de igual modo, por todo el área que ocupa el yacimiento.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 núcleos, 24 lascas, 3 láminas y 8 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 16 bordes -6 decorados-, 83 galbos -1 decorado- y 1 tapadera a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

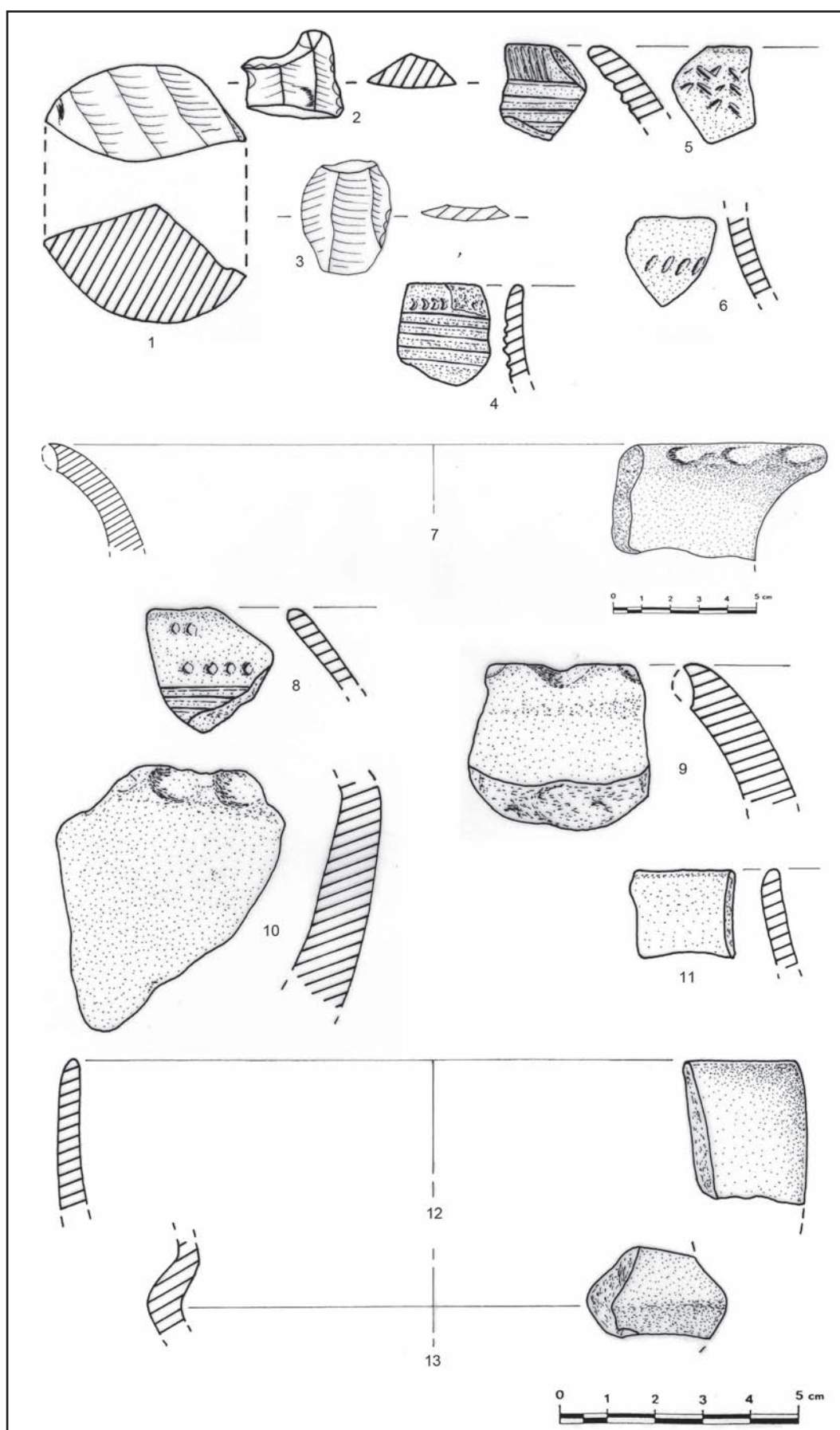


Figura 2.348: Orusco de Tajuña. "El Buitrero III" (M/102/027): 1. núcleo; 2-3. láminas; 4-10. bordes y galbo a mano decorados; 11-12. bordes a mano sin decorar; 13. carena a mano lisa; del Campaniforme y de la Edad del Bronce.

El Cañar**M/102/028A**

Hallazgo aislado con cronología y tipología indeterminadas. En prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 24-VI-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Está en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 350 m. del río y 675 m.s.n.m. Predominan los terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan 1 fragmento de fondo a mano lisa y alguna lasca de sílex.

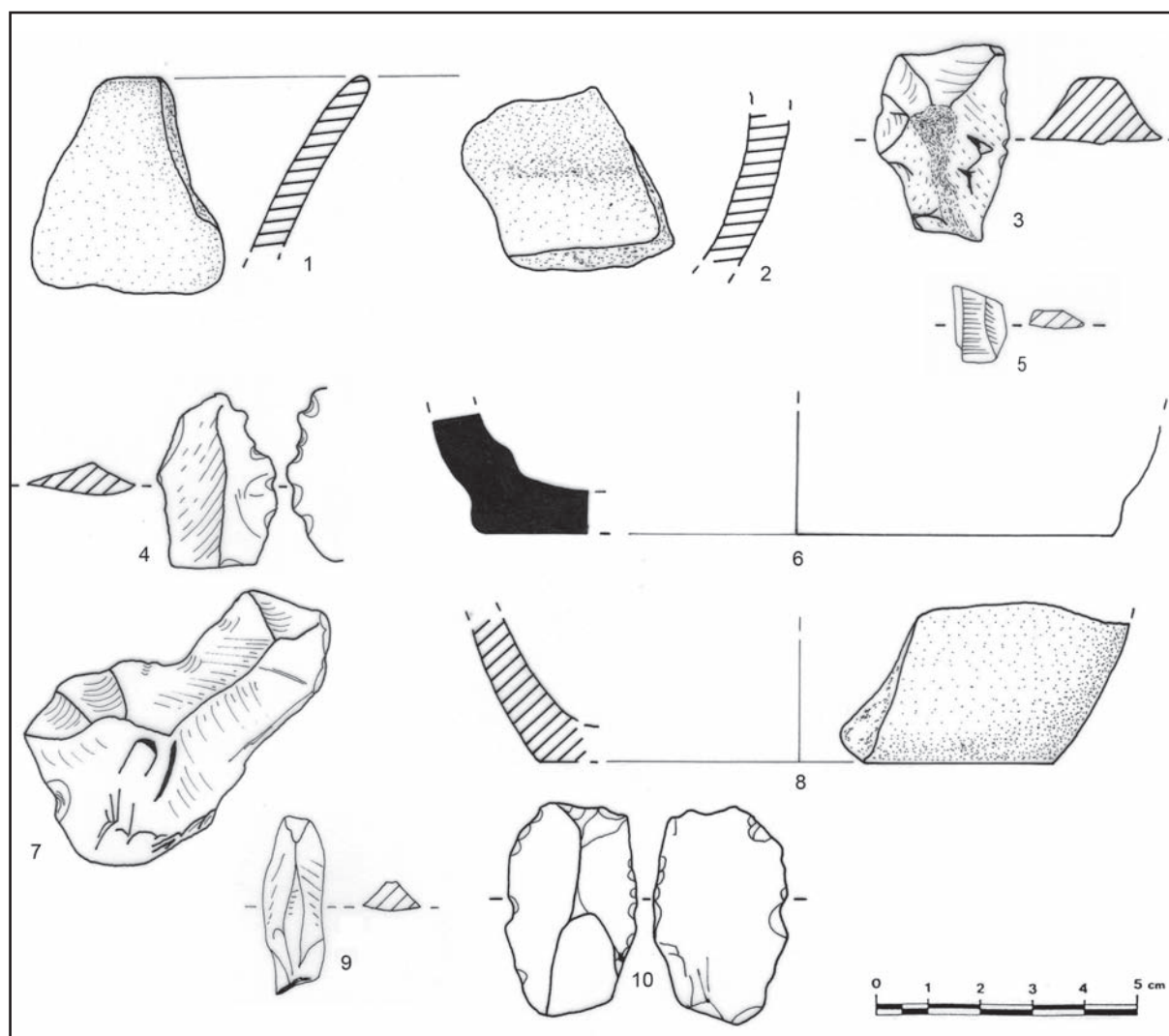


Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas I" (M/102/001A): 1. borde a mano. "La Dehesa III" (M/102/005A): 2. galbo a mano. "La Pringue" (M/102/007A): 3. lasca. "La Tejera III" (M/102/013A): 4. lasca, 5. fragmento lámina y 6. fondo a mano. "Colmenar I" (M/102/015A): 7. lasca. "El Cañar" (M/102/028A): 8. fondo a mano. "Llano del Gascón" (M/102/032A): 9. lámina. "Camino Fuente Ucal" (M/102/040A): 10. lasca; de adscripción cultural indeterminada.

Estación**M/102/029A**

Sitio aislado con materiales bajomedievales y modernos de tipología indeterminada. Descubierto en prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 11-I-1993. Se asienta en la llanura de inundación de la vega del Tajuña a 70 m. de éste y a 608 m.s.n.m. Además, se emplaza en suelos cuaternarios del holoceno (gravas, arenas y limos) que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío con terrenos intensamente roturados. Los materiales arqueológicos se encuentran dispersos, destacando alguna cerámica a torno liso y otras tantas vidriadas junto a 1 lasca de sílex (Figura 2.347: Orusco de Tajuña. "Estación" (M/102/029A): 5. borde a torno; 6. fondo vidriado; 7. tipo vidriado; de épocas medieval y moderna).

La Fábrica I**M/102/030A**

Conjunto aislado de cerámicas a torno lisas y vidriadas e industria lítica moderno/contemporáneo y de tipología indeterminada. El 13-I-1993 se localizó por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total. El sitio se sitúa en la llanura de inundación del Tajuña, a 30 m. del río y a 621 m.s.n.m. También, se ubica sobre terrenos cuaternarios (gravas, arenas y limos), y muestra una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento de regadíos. Los restos están dispersos y son poco abundantes, estando posiblemente relacionados con vertidos modernos -fiemo- (Figura 2.335: Orusco de Tajuña. "La Fábrica I" (M/102/030A): 7. galbo decorado y 8. borde vidriado a torno; de Época Moderna/contemporánea).

La Fábrica II**M/102/031A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. Fue descubierto el 13-I-1993 mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en una terraza próxima a la llanura de inundación de la margen izquierda del Tajuña, a 125 m. de éste y a 625 m.s.n.m. Está ubicado sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones) que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar. Destaca un galbo a mano y alguna lasca de sílex.

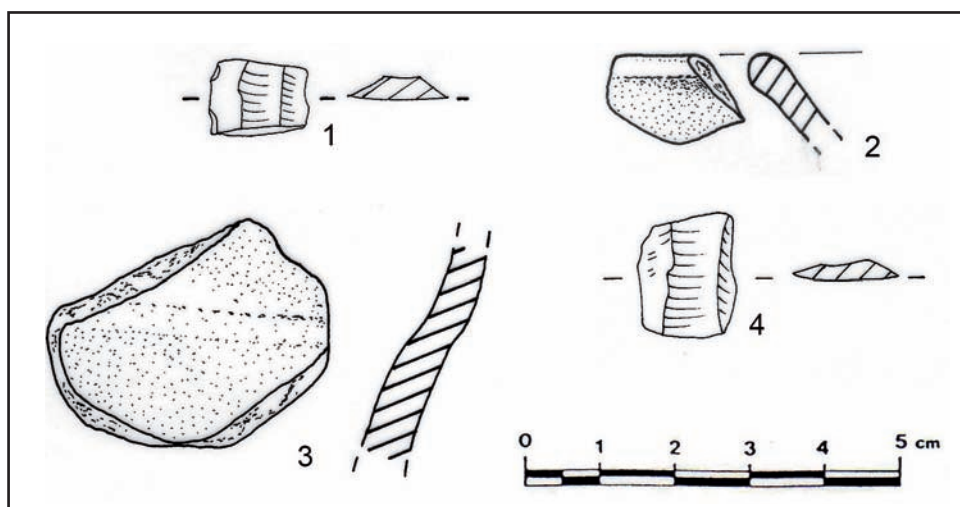


Figura 2.350: Orusco de Tajuña. "La Dehesa II" (M/102/004A): 1. lámina. "El Buitrero I" (M/102/025A): 2. borde a mano. "La Fábrica II" (M/102/031A): 3. galbo a mano, 4. lasca; del calcolítico/bronce.

Llano del Gascón

M/102/032A

Es un sitio aislado de los denominados “industria lítica del páramo” con cronología y tipología indeterminadas. Localizado el 17-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas y llanas del páramo a 775 m.s.n.m. y a 300 m. de la Fuente de la Pringue. El área tiene terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex, destacando 2 núcleos, 9 lascas, 2 láminas y 1 resto de talla (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. “Llano del Gascón” (M/102/032A): 9. lámina de adscripción cultural indeterminada*).

Los Carriles del Boticario

M/102/033

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado de la Edad del Bronce con restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 18-II-1993 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está situado sobre el borde del páramo (margen izquierda del río), mirando hacia la vega y con un control visual y territorial del valle del Tajuña, y debajo de un crestón calizo donde aparecen cuevas naturales. Está a 900 m. del río y a 790 m.s.n.m., asentándose sobre terrenos terciarios de la serie del páramo donde aparecen calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por su roturación agrícola para el aprovechamiento del cereal.

El yacimiento tiene forma oblonga, siendo sus medidas de 85 m. (N-S) y 40 m. (O-E) (0,34 Ha.). En superficie aparecían restos de adobes pertenecientes posiblemente a estructuras de habitación y abundantes fragmentos de cerámica a mano y líticos que se encontraban dispersos, de igual modo, por todo el área que ocupa el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 8 lascas y 10 restos de talla en sílex, junto a un alisador.

Cerámicos: 109 fragmentos de cerámica a mano (7 decorados), distribuidos en 10 bordes (3 decorados), 1 fondo, 5 carenas, 88 galbos (4 decorados), 1 asa, 3 mamelones y 2 fichas.

Adobes: fragmentos de adobe con marcas e improntas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

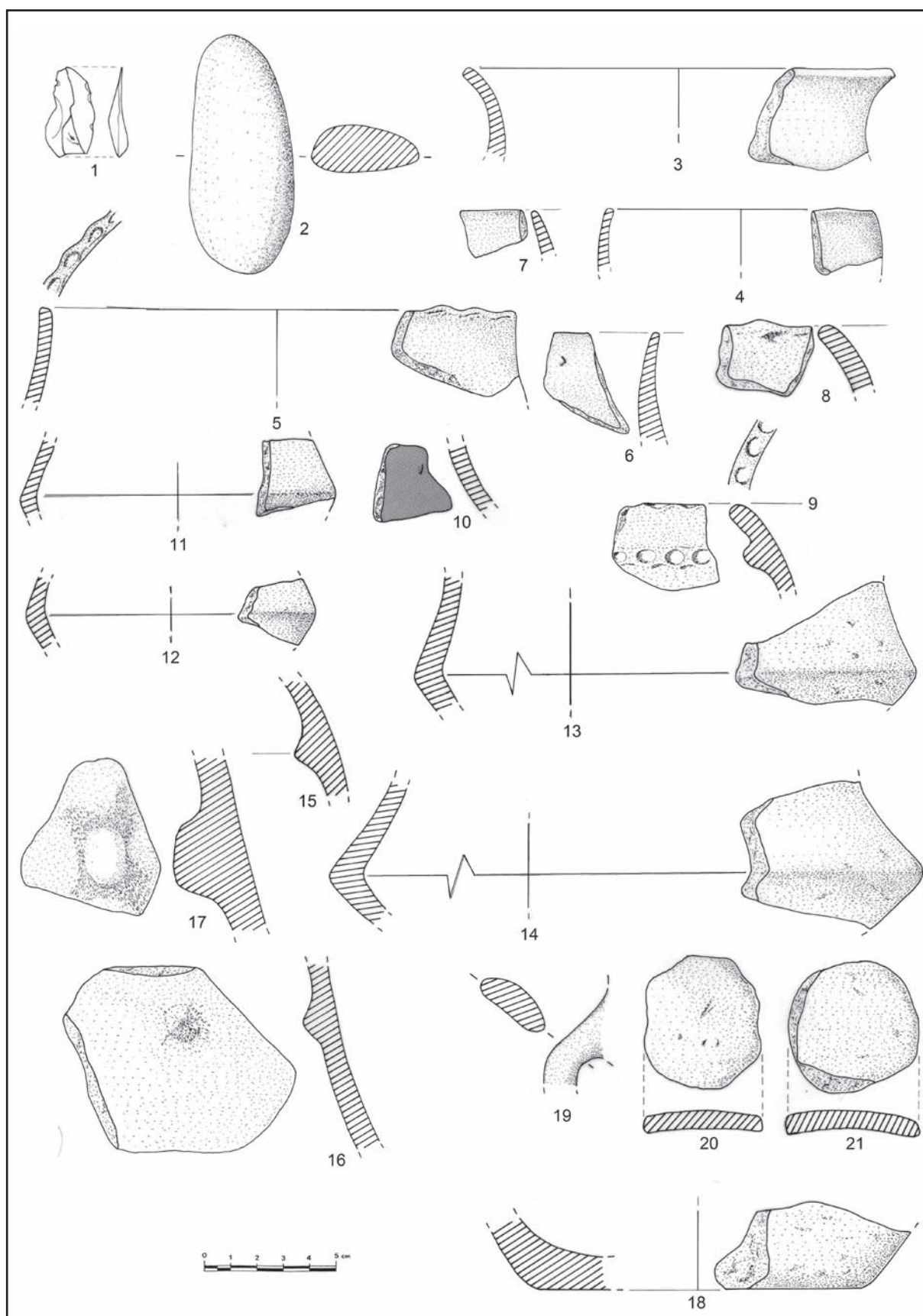


Figura 2.351: Orusco de Tajuña. "Los Carriles del Boticario" (M/102/033): 1. lasca; 2. alisador; 3-5. tipos cerámicos a mano; 6-9. bordes a mano; 10. galbo con engobe rojo; 11-14. carenas a mano; 15-17. mamelones a mano; 18. fondo a mano; 19. asa a mano; 20-21. fichas a mano; de la Edad del Bronce.

Barranquillos IV**M/102/034A**

Conjunto aislado y disperso de industria lítica y un fragmento de cerámica a mano lisa de las zonas altas del páramo (805 m.s.n.m.), de cronología Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. El 18-II-1993 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a 950 m. del río Tajuña y tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, conglomerados y caliches), además de un aprovechamiento agrícola de olivar -secano- (*Figura 2.324: Orusco de Tajuña. Del cacolítico/bronce*).

Barcelonés**M/102/035A**

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 18-II-1993. El hallazgo se sitúa en altura, en zona de ladera, a 1 km. del Tajuña (margen izquierda) y a 765 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas ...) y un aprovechamiento agrícola de olivar. Entre los materiales destacan 1 galbo a mano lisa, 1 lascas y 1 lámina de sílex (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. De adscripción cultural indeterminada*).

La Buitrera I**M/102/036****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 24-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo, mirando hacia el valle del Tajuña por su margen derecha (con buen control visual y territorial), a 225 m. de una fuente y 700 m. del río. Se asienta a 795 m.s.n.m. sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, tomillos, herbáceas). El sitio presenta forma oblonga, siendo sus medidas de 100 m. (N-S) y 160 m. (O-E) (1,60 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 9 lascas y 4 restos de talla.

Cerámicos: 9 bordes (2 decorados), 1 carena, 42 galbos y 4 mamelones a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

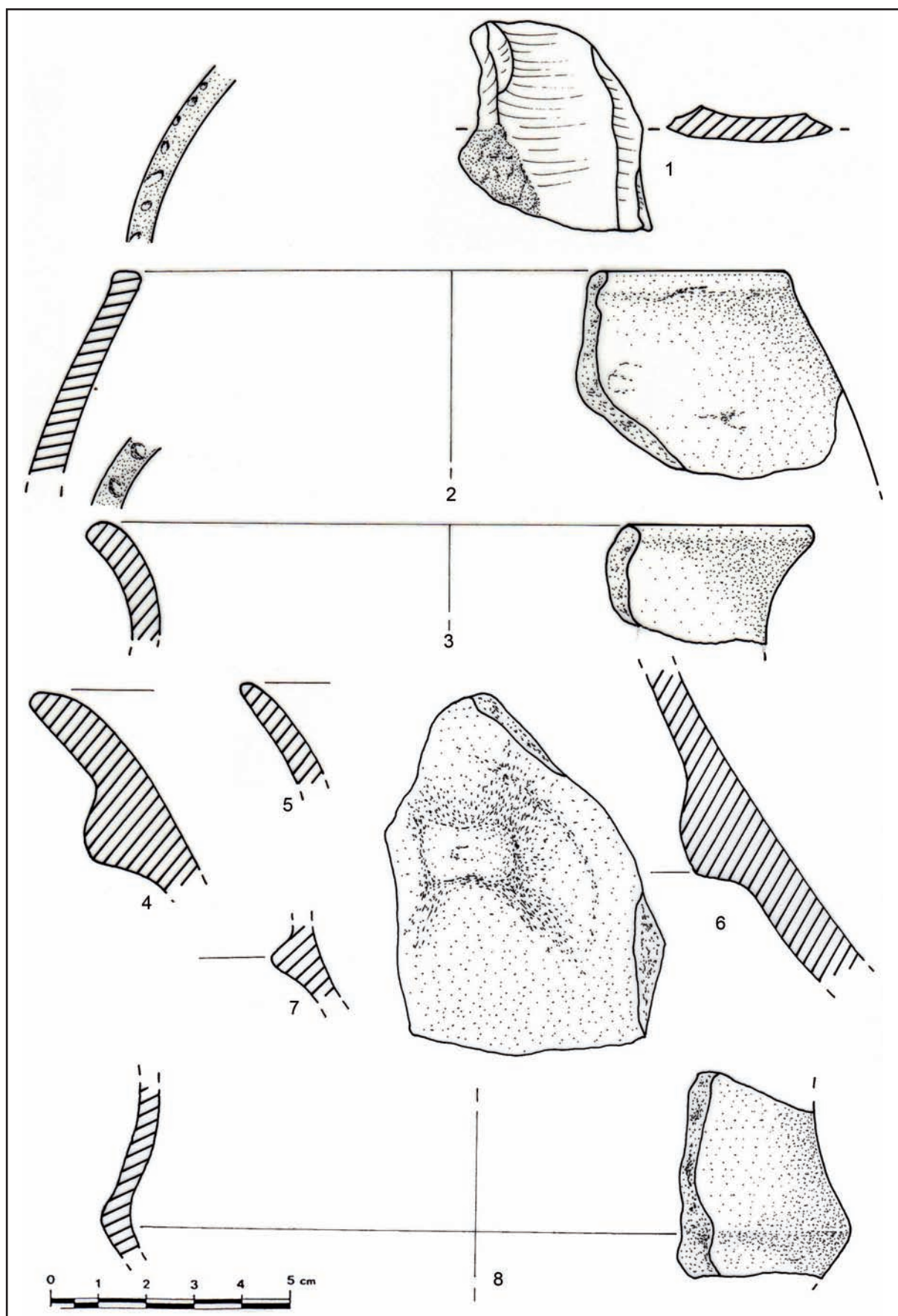


Figura 2.352: Orusco de Tajuña. "La Buitrera I" (M/102/036): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4-5. bordes a mano lisos; 6-7. mamelones a mano; 8. carena a mano; de la Edad del Bronce.

La Nava**M/102/037A**

Conjunto aislado y disperso de industria lítica del Paleolítico (medio) y tipología indeterminada, situado en las zonas altas y llanas del páramo (811 m.s.n.m.). Se descubrió el 24-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un terreno productivo no labrado de monte bajo y está a 600 m. del punto de agua más cercano (curso intermitente del Barranco del Peñón). Fueron localizados varios útiles entre los que destacan 1 bifaz en cuarcita y 4 lascas de sílex (1 levallois atípica).

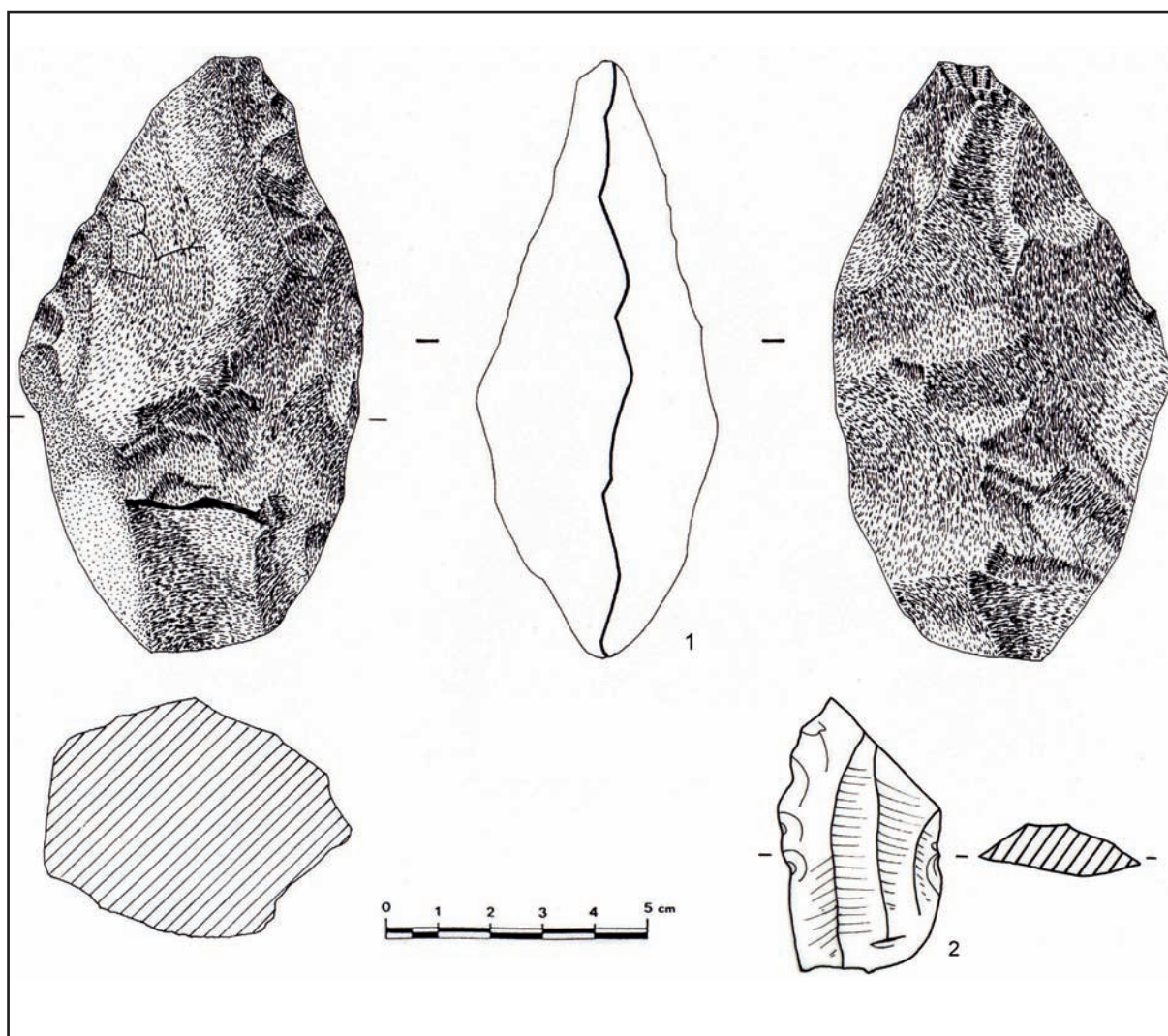


Figura 2.353: Orusco de Tajuña. "La Nava" (M/102/037A): 1. bifaz de cuarcita; 2. lasca de sílex; del Paleolítico.

Peña Merina

M/102/038

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento de la Edad del Bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 25-II-1993 para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en el borde del páramo, sobre un crestón calizo y mirando hacia el valle del Tajuña (margen derecha), a 200 m. de un curso de agua intermitente y a 795 m.s.n.m. Se asienta sobre suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. El espacio sobre el que se ubica se caracteriza por el aprovechamiento del cereal (secano) y presencia de materia prima (sílex). El yacimiento es de forma oblonga con 100 m. (N-S) y 80 m. (O-E) (0,48 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas y 1 alisador.

Cerámicos: 74 fragmentos a mano distribuidos en 20 bordes (5 decorados), 1 fondo 6 carenas, 39 galbos (1 decorados) y 8 mamelones.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

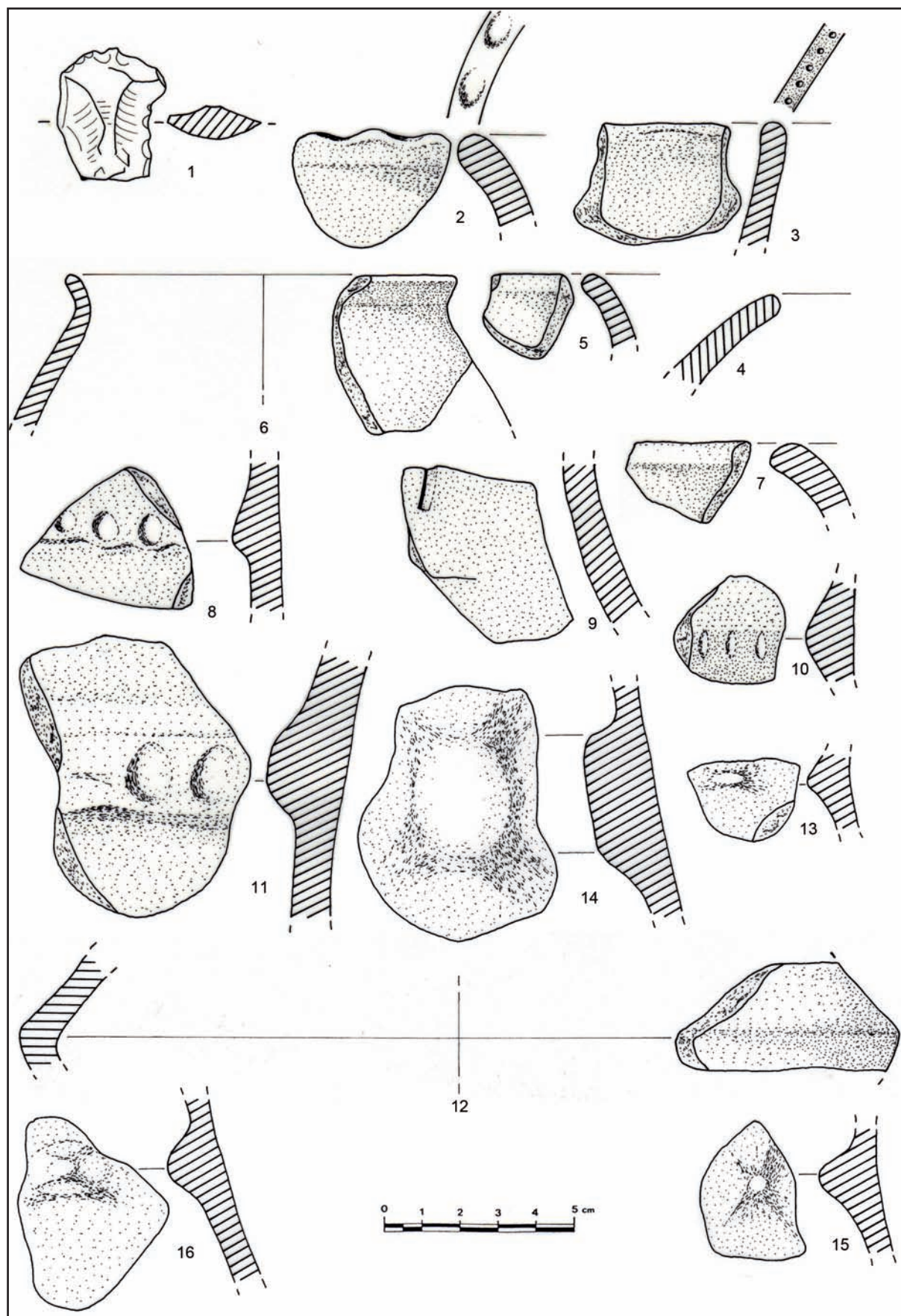


Figura 2.354: Orusco de Tajuña. "Peña Merina" (M/102/038): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4, 5 y 7. bordes a mano lisos; 6. tipo a mano liso; 8-11. galbos decorados; 12. carena a mano; 13-16. mamelones a mano; de la Edad del Bronce.

Cuatro Corrales**M/102/039A**

Hallazgo aislado con industria lítica de las zonas altas y llanas del páramo (809 m.s.n.m.), de cronología calcolítica y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 25-II-1993. El sitio se ubica a 800 m. del Arroyo intermitente Ucal y tiene suelos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), además de un aprovechamiento agrícola de olivar. Se encontraron dispersos varios útiles líticos en sílex -núcleos, lascas y 1 lámina- (*Figura 2.333: Orusco de Tajuña. "Cuatro Corrales" (M/102/039A): 3. lasca y 4. lámina del Calcolítico*).

Camino Fuente Ucal**M/102/040A**

Sitio aislado de industria lítica con factura y tipología indeterminadas, situado en las zonas altas y llanas del páramo (810 m.s.n.m.). Descubierto el 25-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Está a 800 m. del Arroyo intermitente Ucal. Fueron localizados varios útiles líticos dispersos de sílex (*Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Camino Fuente Ucal" (M/102/040A): 10. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Colmenar II**M/102/041****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento de la Edad del Bronce carente de restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 23-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está en un cerro sobre la ladera alta de la margen derecha del río Tajuña, a 500 m. de la Fuente del pueblo de Orusco. Ubicado a 700 m.s.n.m. presenta suelos cuaternarios del holoceno con coluviones. Además, tiene unos terrenos productivos no labrados de monte bajo (esparto, tomillo, chaparros...), mostrando una forma oblonga con unas dimensiones de 40 m. (N-S) y 75 m. (O-E) (0,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 29 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

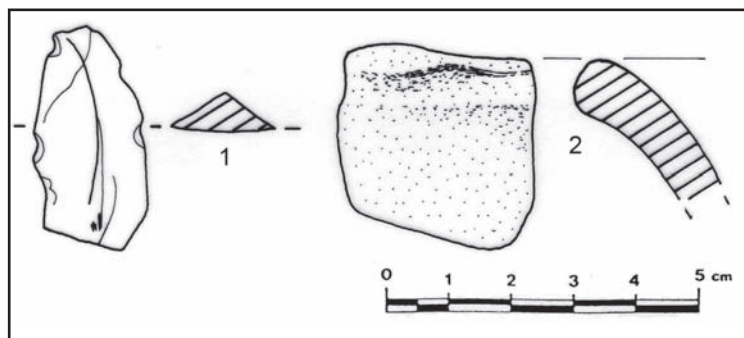


Figura 2.355: Orusco de Tajuña. "Colmenar II" (M/102/041): 1. lasca; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce.

La Buitrera II**M/102/042****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico de la Edad del Bronce con tipología indeterminada, si bien podría ser un asentamiento temporal.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 23-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera alta de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 750 m.s.n.m. y a 650 m. del Tajuña por su margen derecha. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con conglomerados, areniscas, arenas, arcillas y margas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar (actualmente perdido). Presenta una forma alargada con una extensión de 0,12 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca en sílex.

Cerámicos: 3 bordes (1 decorado), 1 carena, 18 galbos y 1 mamelón a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

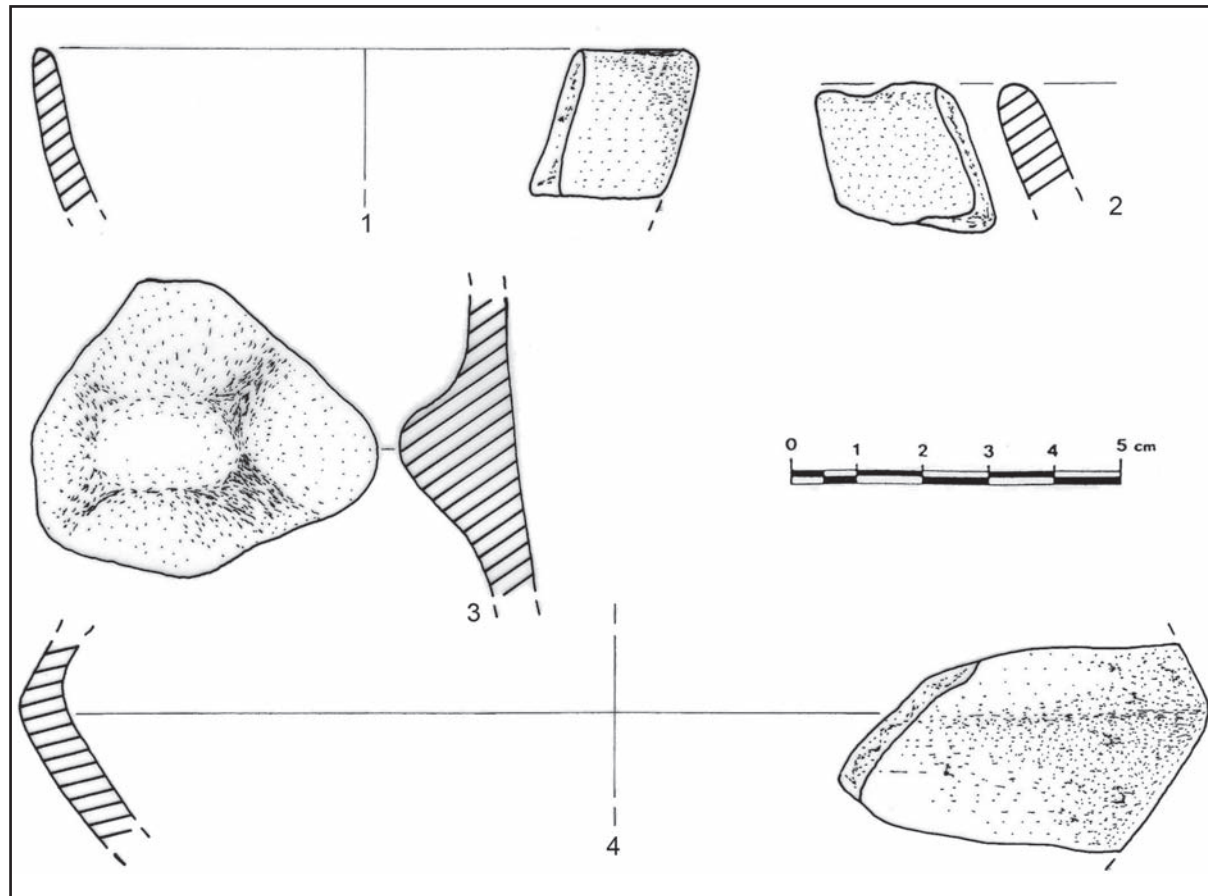


Figura 2.356: Orusco de Tajuña. "La Buitrera II" (M/102/042): 1. tipo a mano; 2. borde a mano; 3. mamelón a mano; 4. carena a mano; de la Edad del Bronce.

El Cuartel III**M/102/043****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico/bronce con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total se localizó el 23-III-1993, por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en la zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 200 m. de una fuente y a una altitud de 745 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, calizas margosas y margas), con un aprovechamiento agrícola de cereal. Tiene forma alargada con 25 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,12 Ha.) y por sus características podría ser a un asentamiento estacional.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas y 1 lámina en sílex.

Cerámicos: 1 borde y 9 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

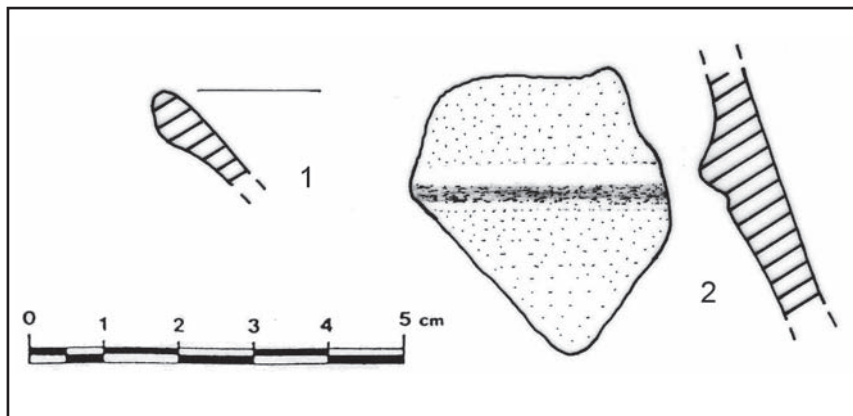


Figura 2.357: Orusco de Tajuña. "El Cuartel III" (M/102/043): 1. borde a mano; 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

El Cuartel IV

M/102/044

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento bajomedieval y moderno con tipología de monasterio (consagrado a S. Jerónimo en 1350) y ermita, que en este segundo tipo ha pervivido hasta nuestros días.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 23-III-1993 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en la zona de ladera alta sobre un cerro-explanada (junto a una fuente) de transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 685 m.s.n.m. y a 400 m. del Tajuña por su margen derecha. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones, caracterizándose por un aprovechamiento productivo no labrado (herbáceas, tomillo...). Presenta una forma tendente a oblonga con 40 m. (N-S) y 125 m. (O-E) (0,50 Ha.).

Lo que actualmente se conserva del yacimiento es su ermita de una nave (muy cambiada con la última rehabilitación de 1960 y la restauración del año 2000) y los restos de las paredes de mampostería de piedra caliza (con unas dimensiones de 40 x 20 m. y 1/1,50 m. de altura conservada), pertenecientes a corrales y establos de la ermita y del monasterio (orden de S. Jerónimo).

La ermita denominada de Bellaescusa se encuentra a dos kilómetros al norte del municipio de Orusco y su advocación es la Virgen de Bellaescusa, patrona de Orusco de Tajuña. Se correspondería con la iglesia de un despoblado existente en esta zona y fue reutilizada por un grupo de eremitas que se habían trasladado en 1350 desde Toledo y cuyo objetivo era imitar la vida de San Jerónimo, hasta que en 1367 partieron a Lupiana (Guadalajara) por quedarse pequeña la ermita de Villaescusa (denominada Bellaescusa desde el siglo XVII) para el creciente número de ermitaños. Estos solicitaron al Papa la aprobación de la agrupación religiosa que se hizo efectiva en 1373.

Finalmente, este pequeño templo, consistente en un espacio único de planta cuadrada y tipología de ermita medieval, fue construido con materiales pobres y ampliado en el siglo XVI con una nave abovedada con púlpito y coro alto sobre unas estancias para los ermitaños, separadas de la antigua ermita. Además, el santuario dispondría de corrales y establos para el ganado, algo importante para los peregrinos, que debían dejar sus cabalgaduras en sitio seguro (Mayoral *et alii*, 1998: 71-80, 135-142; VV. AA., 2009b: 753-754).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

No se han recogido materiales debido a que está bastante arrasado por las importantes remociones y alteraciones que ha sufrido el sitio a lo largo de los siglos hasta prácticamente nuestros días. Así actualmente lo único que quedan son los restos de algunas estructuras de encerradero y la ermita.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

MAYORAL, M. *et alii* (1998): *Historia de la Villa de Orusco*. Guadalajara: 71-80, 135-142.

RUIZ HERNANDO, J.A. (1997): *Los Monasterios Jerónimos Españoles*. Segovia: 343-344.

SANCHEZ VIGIL, J.M. (1991): *El Valle del Tajuña. Pueblos, Historia, Tradiciones, Leyendas y Cultura*. Madrid.

VV. AA. (2009b): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XVI: Corpa, Daganzo de Arriba, Estremera, Fresno de Torote, Fuente el Saz de Jarama, Fuentidueña de Tajo, Loeches, Los Santos de la Humosa, Meco, Nuevo Baztán, Olmeda de las Fuentes, Orusco de Tajuña*. Madrid: 753-754.

VIÑAS y MEY, C. y PAZ, R. (1949): *Relaciones histórico-geográficas de los pueblos de España ordenadas por Felipe II. Provincia de Madrid*. C.S.I.C. Madrid: 416.



A.-



B.-

Fotografía 2.35: Orusco de Tajuña. "El Cuartel IV" (M/102/044): A.- Vista desde el Norte del yacimiento con la ermita de Bellaescusa. B.- Emplazamiento del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña, con la ermita de Bellaescusa.

La Buitrera III (Casa del Monje) M/102/045

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico bajomedieval y moderno que tipológicamente corresponde a un edificio aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 23-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total y ayuda de informante local.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo, mirando hacia el valle del Tajuña por su margen derecha (con buen control visual y territorial), a 300 m. de una fuente y 600 m. del río. Se asienta a 775 m.s.n.m. sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, tomillos, herbáceas).

El sitio se distribuye en un espacio de 0,36 Ha. Conserva una curiosa construcción realizada con mampostería de piedra caliza (70 x 40 m.), que en algunos puntos todavía tienen 2,5 m. de altura. Destaca una entrada de mampostería con dintel de piedra de 1,30 x 0,70 x 0,40 m.

El lugar, probablemente podría tener relación con el Monasterio consagrado a S. Jerónimo en 1350 (yac. 102/44), que se encontraría próximo a éste sitio (a 600 m.). No obstante, hay restos de edificaciones posteriores (moderno-contemporáneas) que posiblemente se corresponda con un lugar de oración y recogimiento (eremitorio). Esto último queda atestiguado por referencias orales de las gentes del pueblo, toponímicas y alguna referencia bibliográfica.

En este sentido, a mediados del siglo XVIII se refugia en Orusco un ermitaño (el sacerdote D. Luis Terrona) que pide permiso al Concejo en 1752 para construir una choza y le es concedido, si bien años más tarde (1760) se comprueba que el ermitaño está realizando una gran casa ...*de unos 12.000 reales de valor...* y el Concejo Público decide paralizar las obras y sugieren que el sacerdote viva en el pueblo y dé servicio espiritual a sus vecinos (Mayoral *et alii*, 1998: 140).

Así, las estructuras de mampostería caliza que han sido localizados en esta zona y que los lugareños denominan "Casa del Monje", en las que se observan divisiones de estancias, vanos para puertas y ventanas con grandes dinteles de piedra caliza y restos de tejas es muy probable que se correspondan con las referencias escritas del siglo XVIII.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Solamente se ha recogido 1 galbo a torno liso.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Para su descubrimiento no se contó con éstas. Fue posteriormente, cuando a raíz de la realización de una publicación sobre el municipio de Orusco se localizaron y se incluyeron en dicha publicación:

MAYORAL, M. *et alii* (1998): *Historia de la Villa de Orusco*. Guadalajara: 140-142.

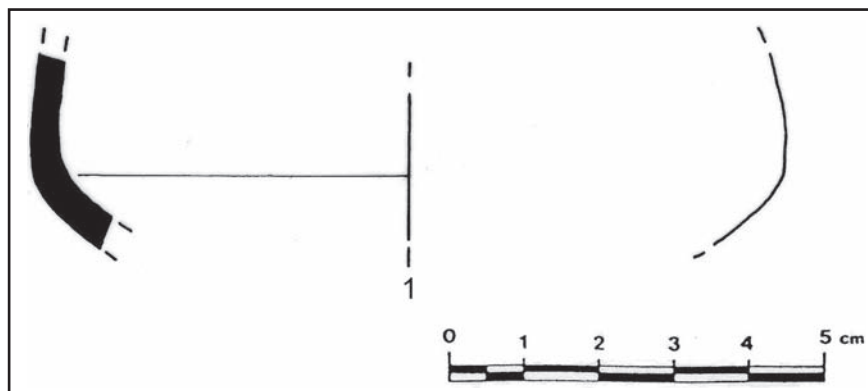


Figura 2.358: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): 1. galbo a torno bajomedieval.



A.-



B.-

Fotografía 2.36: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): A.- Panorámica del yacimiento desde el Norte. B.- Detalle de restos de estructuras en mampostería caliza del yacimiento.

Pisada del Moro (Cueva Bellaescusa)

M/102/046

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Necrópolis en cueva del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. intentó localizar el sitio el 23-III-1993 para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total, pero no se pudo encontrar, ya que según referencias de informantes locales el lugar fue tapado.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Por las referencias bibliográficas el lugar se ubica en el borde del páramo, mirando hacia el valle del Tajuña (margen derecha), a 200 m. del Arroyo Ucal y a 780 m.s.n.m. Se asentaría sobre suelos terciarios de la serie del páramo con calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches. El lugar probablemente estaría en alguno de los crestones calizos que están al borde del páramo y en los que aparece una frondosa vegetación de monte bajo.

En la descripción del sitio la bibliografía habla "más que cueva es una verdadera grieta en el terreno, angosta y generalmente con desarrollo vertical o descendente. A unos 9 m. del pozo de entrada se encuentra el paso a la sala grande de la cueva, donde se descubrieron los restos arqueológicos". Las dimensiones serían de "algo más de 10 metros de largo por cuatro de ancho y una altura irregular que oscila entre unos ocho metros y algunos centímetros en su fondo" (Martínez Navarrete, 1988: 1480).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Proceden de recogidas superficiales y de las excavaciones realizadas en el yacimiento en los años 30, alterado por remociones de clandestinos. Según Maura Salas y Pérez de Barradas "El material existente en el Museo Prehistórico Municipal hace suponer la existencia de dos sepulturas. Se trata de una mandíbula inferior completa, otra rota y diverso fragmentos de esqueletos humanos, acompañados de un ajuar" que consta de: "algunos sílex trabajados, entre los que destaca una hojita, un hachita pulimentada de fibrolita, de seis centímetros de larga, cerámica lisa negra (un trozo con un orificio circular) y un gran fragmento de un cuenco pequeño". También aparecen huesos de animales (roedores, rumiante, perro) (Maura Salas y Pérez de Barradas, 1936: 116; Martínez Navarrete, 1988: 1489).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

MARTINEZ NAVARRETE, M. I. (1988): *La Edad del Bronce en la Submeseta Suroriental: una revisión crítica*. 3 vols. Tesis Doctoral. Universidad Complutense. Madrid: 1489-1491.

MAURA SALAS, M. y PEREZ DE BARRADAS, J. (1936): Cuevas Castellanas. *Anuario de Prehistoria Madrileña*, 4: 114-117.

SANCHEZ MESEGUER, J. et alii (1983): *El Neolítico y la Edad del Bronce en la región de Madrid*. Madrid: 17 y 20.



Fotografía 2.37: Orusco de Tajuña. "Pisada del Moro (Cueva de Bellaescusa)" (M/102/046): Emplazamiento del yacimiento en altura sobre crestones calizos de la margen derecha del Tajuña.

Valdeomeña M/102/047A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y tipología indeterminada. Localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. a través de referencias bibliográficas (Sánchez Meseguer *et alii*, 1983: 18 y 101; Maura Salas y Pérez de Barradas, 1936). El lugar se sitúa en la vega del valle del Arroyo de Valdehormeña (afluente del Tajuña) y a 622 m.s.n.m. Está ubicado sobre suelos cuaternarios aluviales de fondo de valle (gravas, arenas y limos) que presentan un aprovechamiento agrícola de regadío. Según las referencias bibliográficas fueron localizadas dos hachas pulimentadas de fibrolita.



Fotografía 2.38: Orusco de Tajuña. "Valdeomeña" (M/102/047A): Panorámica desde el Norte del valle del Arroyo de Valdehormeña (afluente del Tajuña) donde se emplaza el hallazgo.

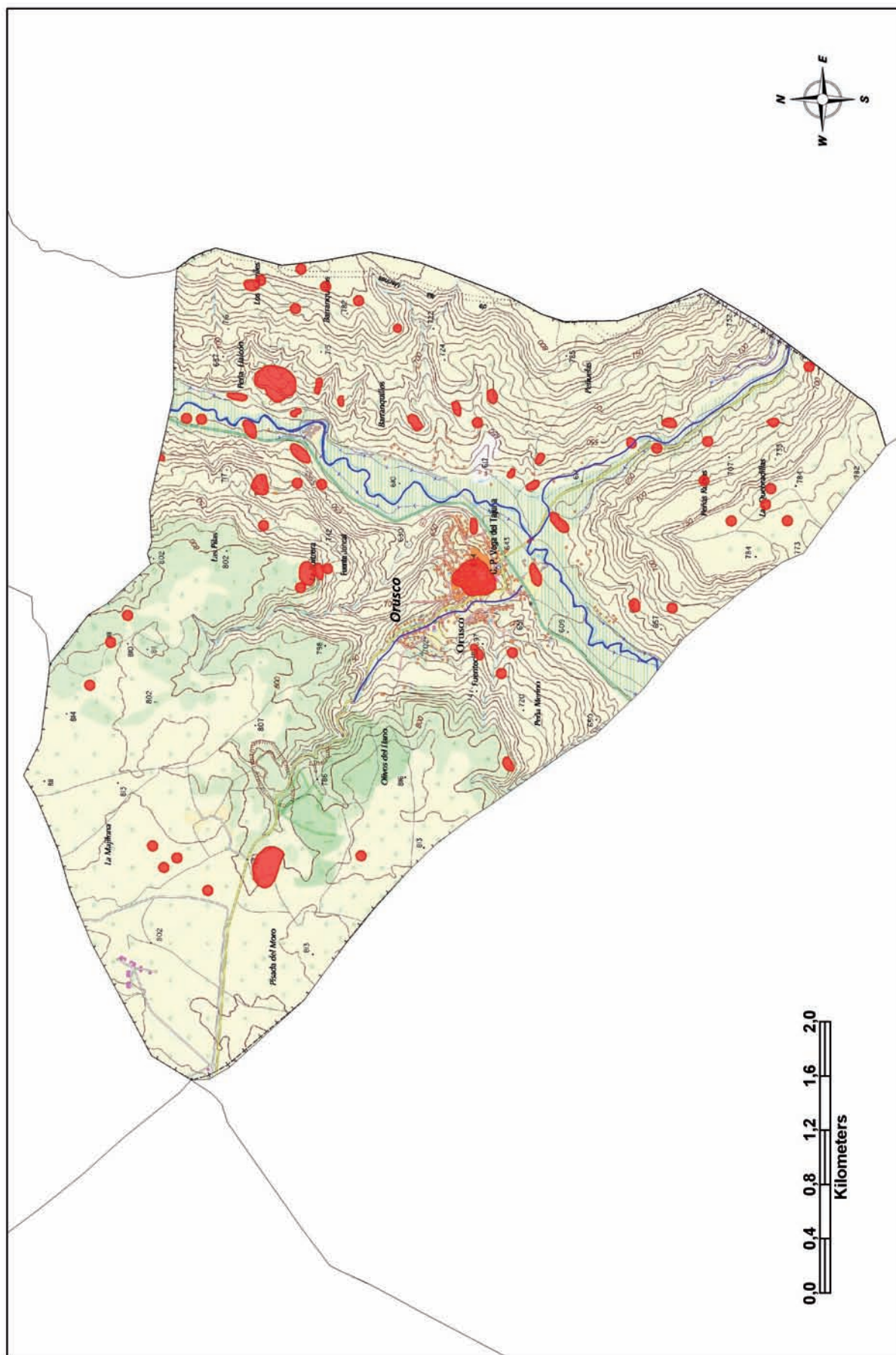


Figura 2.359: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Orusco de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

AMBITO M/011**El Cañar****M/011/001****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con materiales de varias épocas: Edad del Bronce con tipología de hábitat aislado, bajomedieval y moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 24-VI-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 150 m. del río. Está a 645 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones) y con terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, aligas, tomillo). Presenta una forma circular con 22 m. (N-S) y 35 m. (O-E) (0,07 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Lítricos: 1 nódulo, 12 lascas, 2 láminas y 6 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 6 galbos a mano lisa y 14 fragmentos a torno (3 bordes -2 vidriados-, 3 galbos -1 vidriado- 1 asa vidriada y 1 ficha).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

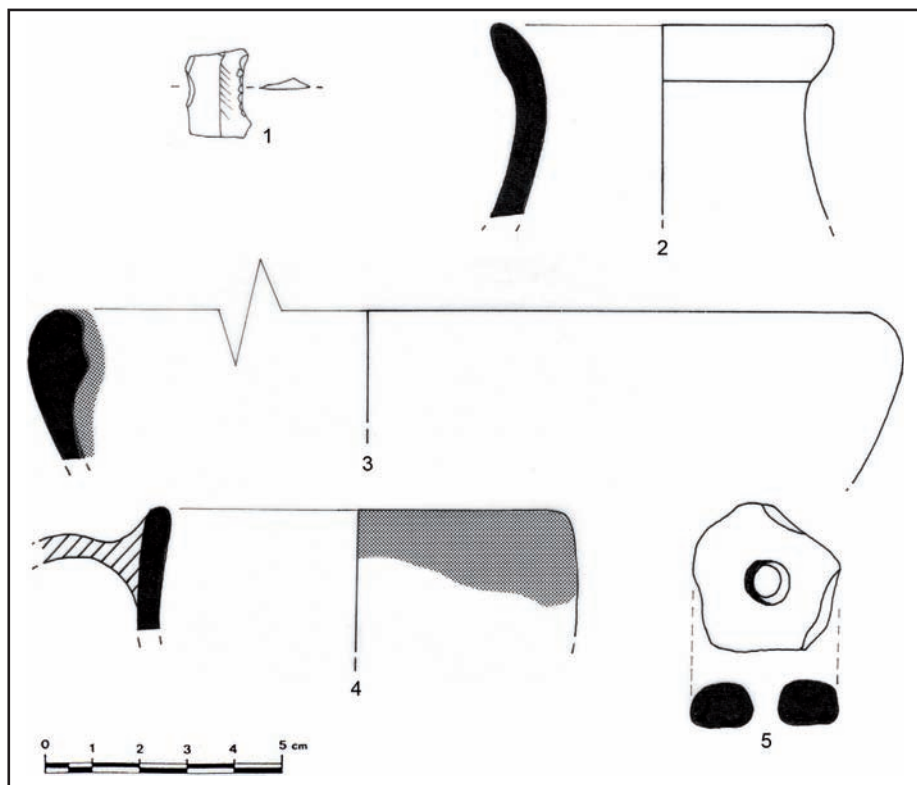


Figura 2.360: Ambite. "El Cañar" (M/011/001): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. borde a torno; 3 y 4. tipos a torno vidriados; 5. ficha a torno; de épocas Bajomedieval y Moderna.

Las Bragas**M/011/002****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento con materiales de épocas romana y bajomedieval/moderna, de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 24-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza sobre un cerro de las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 80 m. de un curso de agua intermitente (actualmente seco). Asimismo, se sitúa a una altitud de 658 m. en suelos cuaternarios del holoceno (coluviones), que tienen un aprovechamiento agrícola de secano. Su tamaño es de 96 m. (N-S) y 51 m. (O-E) (0,48 Ha.), con forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 2 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 10 fragmentos a mano lisa (1 borde, 8 galbos y 1 asa), 11 a torno liso (1 carena y 11 galbos), 1 galbo de *terra sigillata* y alguna teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

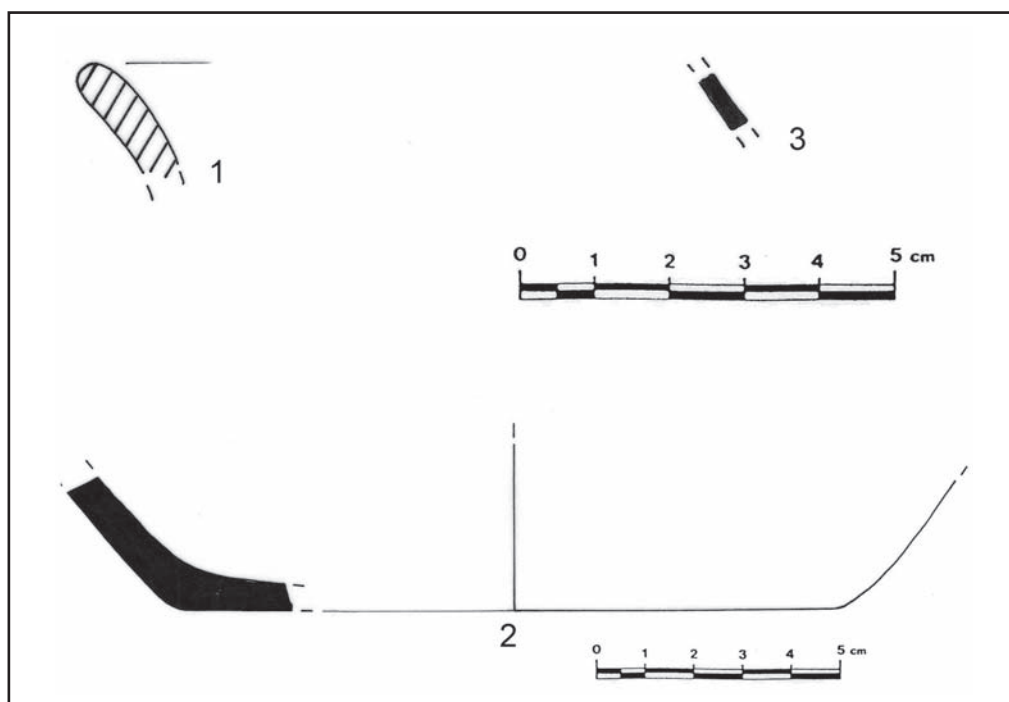


Figura 2.361: Ambite. "Las Bragas" (M/011/002): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; de época bajomedieval/moderna; 3. galbo de *terra sigillata*.

El Sabrosal**M/011/003****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento con dos momentos de ocupación: Edad del Bronce con tipología de hábitat aislado y moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 24-VI-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza en zona de ladera baja de la margen derecha del río Tajuña, a 225 m. de éste. Está a 640 m.s.n.m. sobre terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones) y con un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta una forma alargada con 52 m. (N-S) y 28 m. (O-E) (0,14 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas y 1 resto de talla de sílex.

Cerámicos: 9 galbos a mano lisa y 3 fragmentos a torno lisa (1 fondo y 2 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

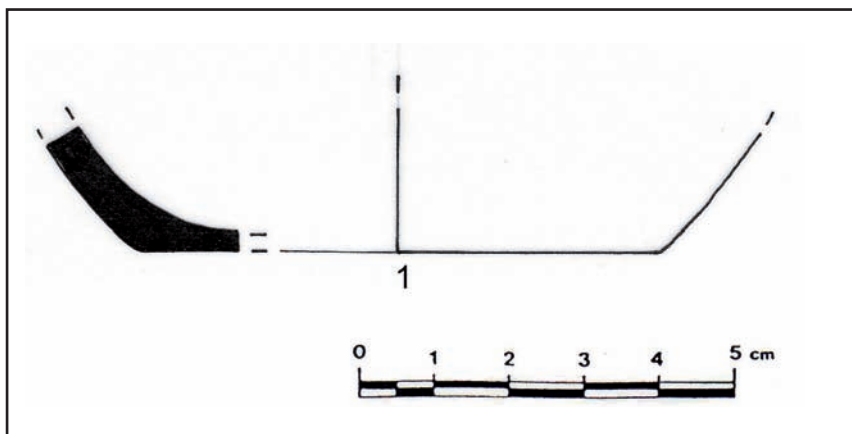


Figura 2.362: Ambite. "El Sabrosal" (M/011/003): 1. fondo a torno de Época Moderna.

Los Callejones

M/011/004

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Sitio arqueológico de la Edad del Bronce (antiguo) que tipológicamente corresponde a un hábitat aislado.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total, fue localizado el 24-VI-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado sobre un cerro en la ladera alta de la margen derecha del río Tajuña, a 550 m. del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña). Está a 767 m.s.n.m. sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones) con un aprovechamiento agrícola de olivar junto a terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, espliego, herbáceas). Tiene abundante materia prima (sílex) y su forma es irregular, con 100 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,50 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas y 5 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 1 borde, 1 carena y 4 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

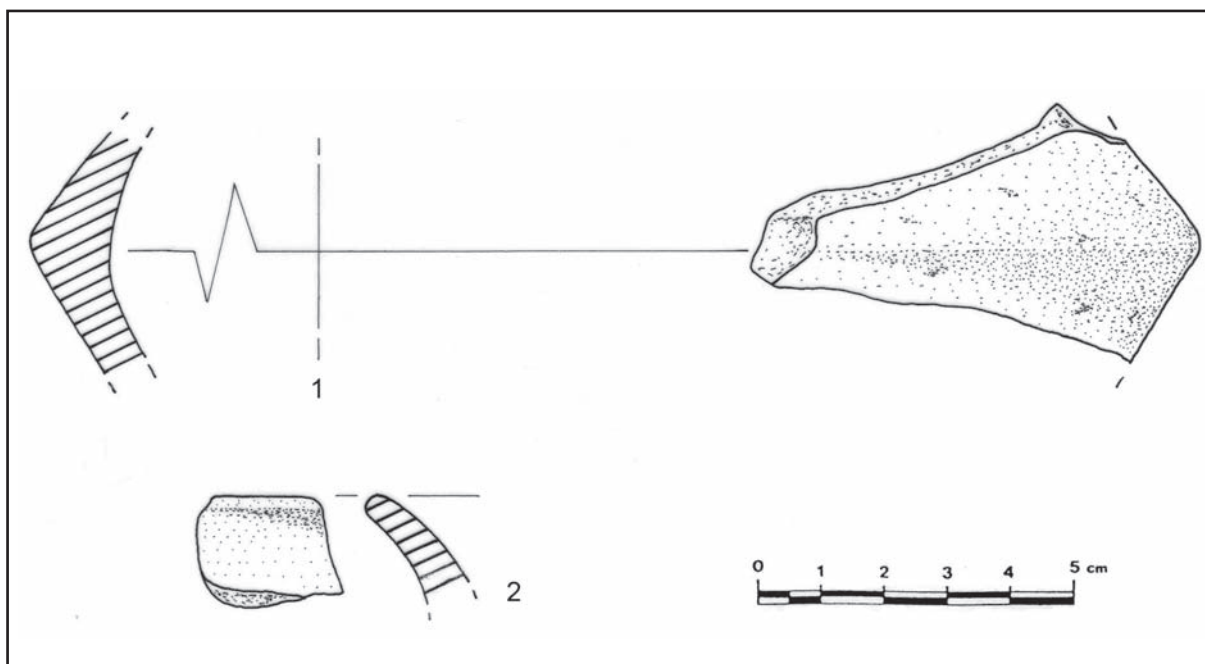


Figura 2.363: Ambite. "Los Callejones" (M/011/004): 1. carena a mano; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce.

El Chapitel**M/011/005****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado Calcolítico/bronce sin restos constructivos, con algunas intrusiones de fiemo moderno.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 24-VI-1992, con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está sobre una terraza, en la ladera baja de la margen derecha del Tajuña (637 m.s.n.m.), a 300 m. del río y a 125 m. del Arroyo de la Vega (próximo a la confluencia de ambos). Tiene suelos cuaternarios del holoceno y un aprovechamiento agrícola de viñedo y olivar. Presenta unas dimensiones de 122 m. (N-S) y 71 m. (E-O) (0,86 Ha.) y forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 12 lascas, 1 lámina y 8 restos de talla.

Cerámicos: 4 bordes y 39 galbos a mano lisa junto a algún fragmento a torno liso.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

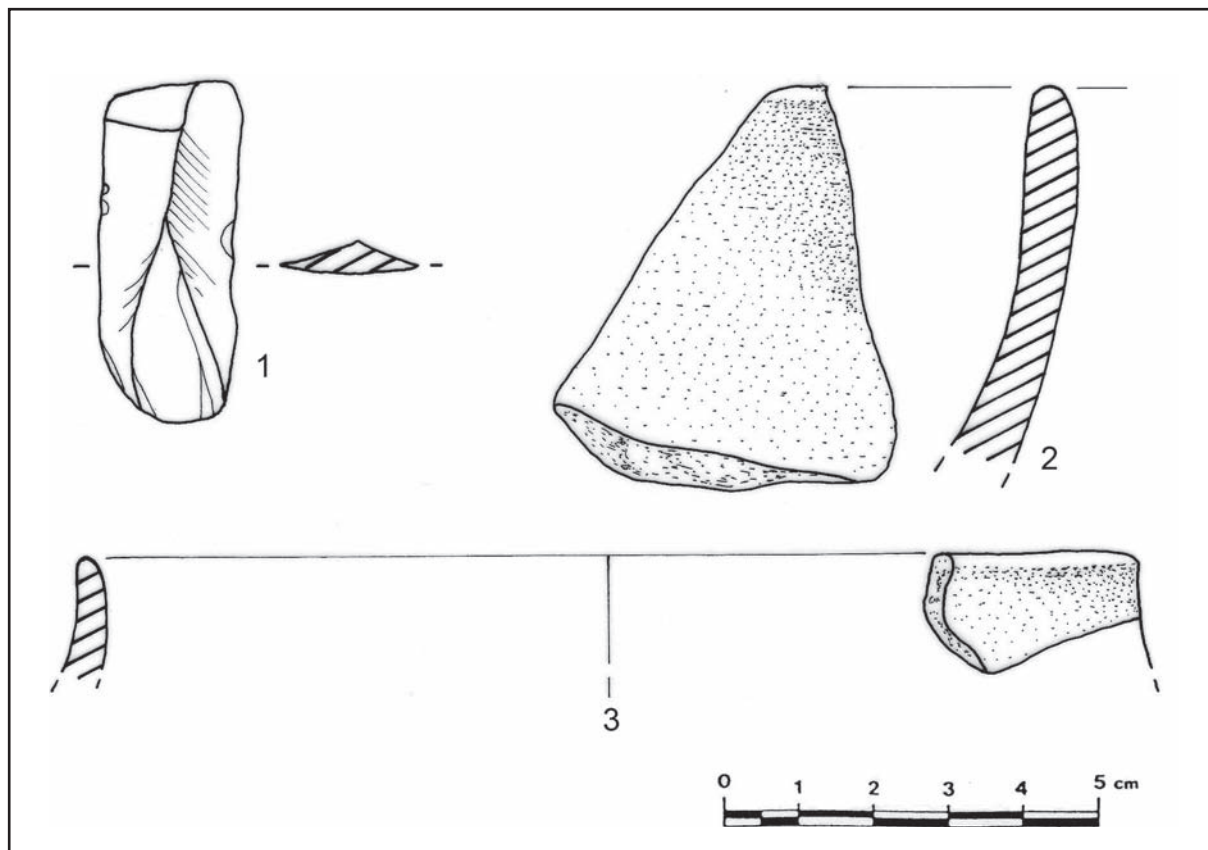


Figura 2.364: Ambite. "El Chapitel" (M/011/005): 1. lámina; 2-3. bordes a mano; del Calcolítico/bronce.

Fuente Perdiz**M/011/006A**

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 1-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del río Tajuña, a 425 m. de éste y a 680 m.s.n.m. Además, está ubicado sobre terrenos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Destaca algún útil lítico y algún fragmento cerámico a mano lisa (*Figura 2.391: Ambite. "Fuente Perdiz" (M/011/006A): 1. lasca, 2. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada*).

Los Pocillos**M/011/007A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 1-VII-1992. El hallazgo se sitúa en altura, en zona de ladera y próximo al páramo, a 800 m. del Tajuña (margen izquierda) y a 765 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de olivar. Es una zona con afloramiento de materia prima (sílex). Entre los materiales destacan 1 núcleo, 6 lascas y 2 restos de talla de sílex (*Figura 2.391: Ambite. "Los Pocillos" (M/011/007A): 3. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Cerro de las Canteras**M/011/008A**

Conjunto aislado de cerámicas a mano lisa con cronología y tipología indeterminadas. El P.T. descubrió el sitio para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 1-VII-1992. Está emplazado en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 300 m. del río y a 665 m.s.n.m. En el lugar aparecen suelos terciarios del mioceno (yesos y margas yesíferas) y un terreno productivo no labrado de monte bajo (*Figura 2.391: Ambite. "Cerro de las Canteras" (M/011/008A): 4. borde a mano con engobe de adscripción cultural indeterminada*).

El Arroyo**M/011/009A**

Sitio aislado de la Edad del Bronce con una tipología de hábitat aislado. Fue localizado con prospección sistemática de cobertura total el 2-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza sobre una terraza, en la ladera baja de la margen derecha del Tajuña (642 m.s.n.m.), a 250 m. del río y a 100 m. del Arroyo de la Vega (próximo a la confluencia de ambos). Está sobre terrenos cuaternarios (coluviones) con un aprovechamiento de olivar/viñedo. Entre los materiales destacan 4 lascas, 1 lámina y 7 galbos a mano lisa.

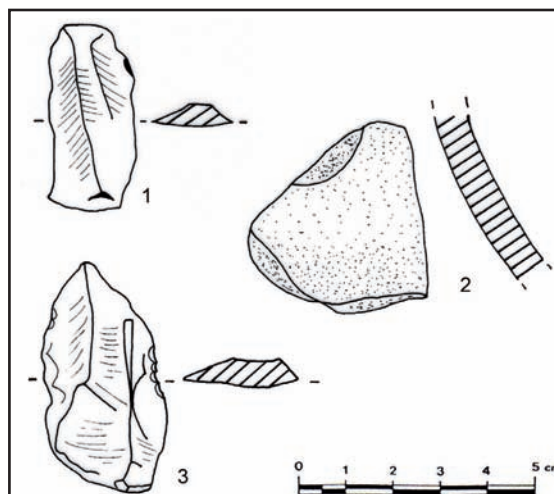


Figura 2.365: Ambite. "El Arroyo" (M/011/009A): 1. lámina; 2. galbo a mano. "Valgarrido" (M/011/020A): 3. lasca; de la Edad del Bronce.

Arroyo del Villar I**M/011/010****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio bajomedieval de tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 2-VII-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en un cerro de la ladera de la margen derecha del Tajuña, a 500 m. de éste y a 700 m.s.n.m. En el lugar aparecen terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones) con un aprovechamiento agrícola de olivar/viñedo y cereal. El sitio tiene forma irregular con 0,56 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 4 lascas y 1 percutor.

Cerámicos: 1 galbo a mano lisa y 13 fragmentos a torno (4 bordes vidriados, 2 fondos vidriados, 7 galbos -5 vidriados).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

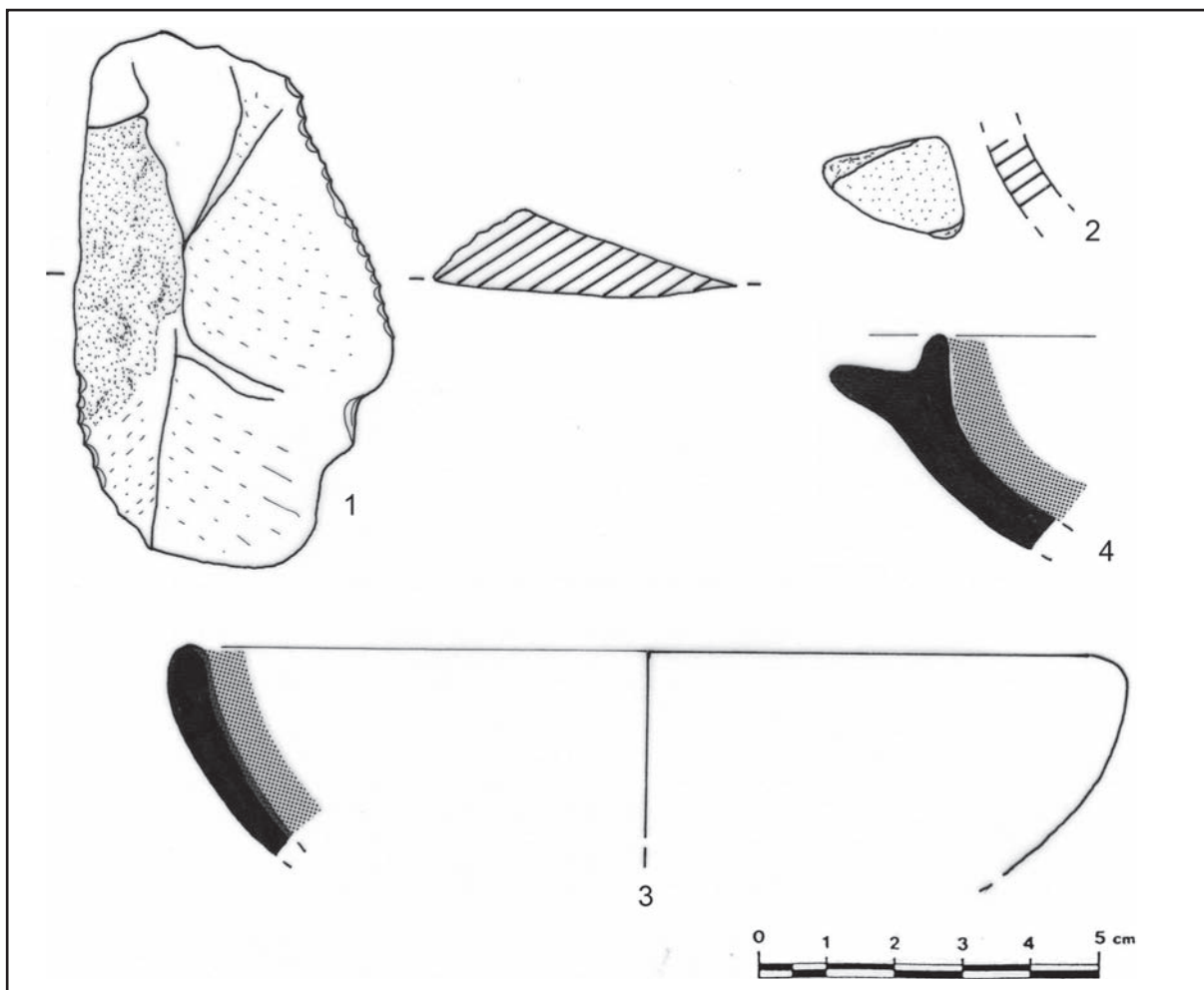


Figura 2.366: Ambite. "Arroyo del Villar I" (M/011/010): 1. lasca; 2. galbo a mano; 3. borde a torno vidriado; 4. tipo a torno vidriado; de época bajomedieval.

Garbancera

M/011/011

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento con materiales de épocas romana y medieval, y una tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 1-VII-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en la zona de ladera baja, en una terraza de la transición entre la vega y el páramo, a 150 m. del río Tajuña por su margen izquierda y a 621 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y una intensa roturación agrícola para el aprovechamiento del olivar. Además presenta una forma oblonga con unas dimensiones de 20 m. (N-S) y 28 m. (E-O) (0,05 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 1 borde, 1 carena y 3 galbos a torno sin decorar junto a varios restos de teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

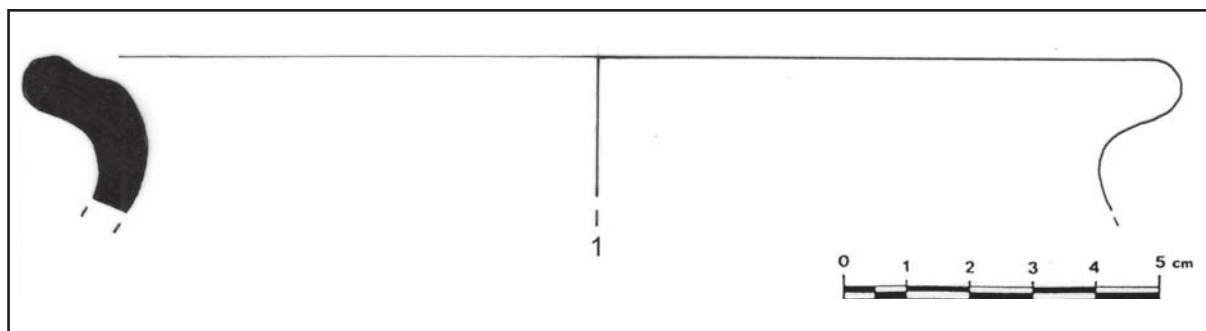


Figura 2.367: Ambite. "Garbancera" (M/011/011): 1. borde a torno de Época Romana.

Las Monjas I**M/011/012****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el sitio el 2-VII-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica sobre un cerro en la zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 425 m. de éste y a una altitud de 700 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo (secano). Presenta forma oblonga y mide 40 m. (N-S) y 26 m. (O-E) (0,10 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Cerámicos: 3 fragmentos a mano lisa (1 borde y 2 galbos) y 5 a torno (1 borde vidriado, 1 fondo y 3 galbos -1 vidriado-).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

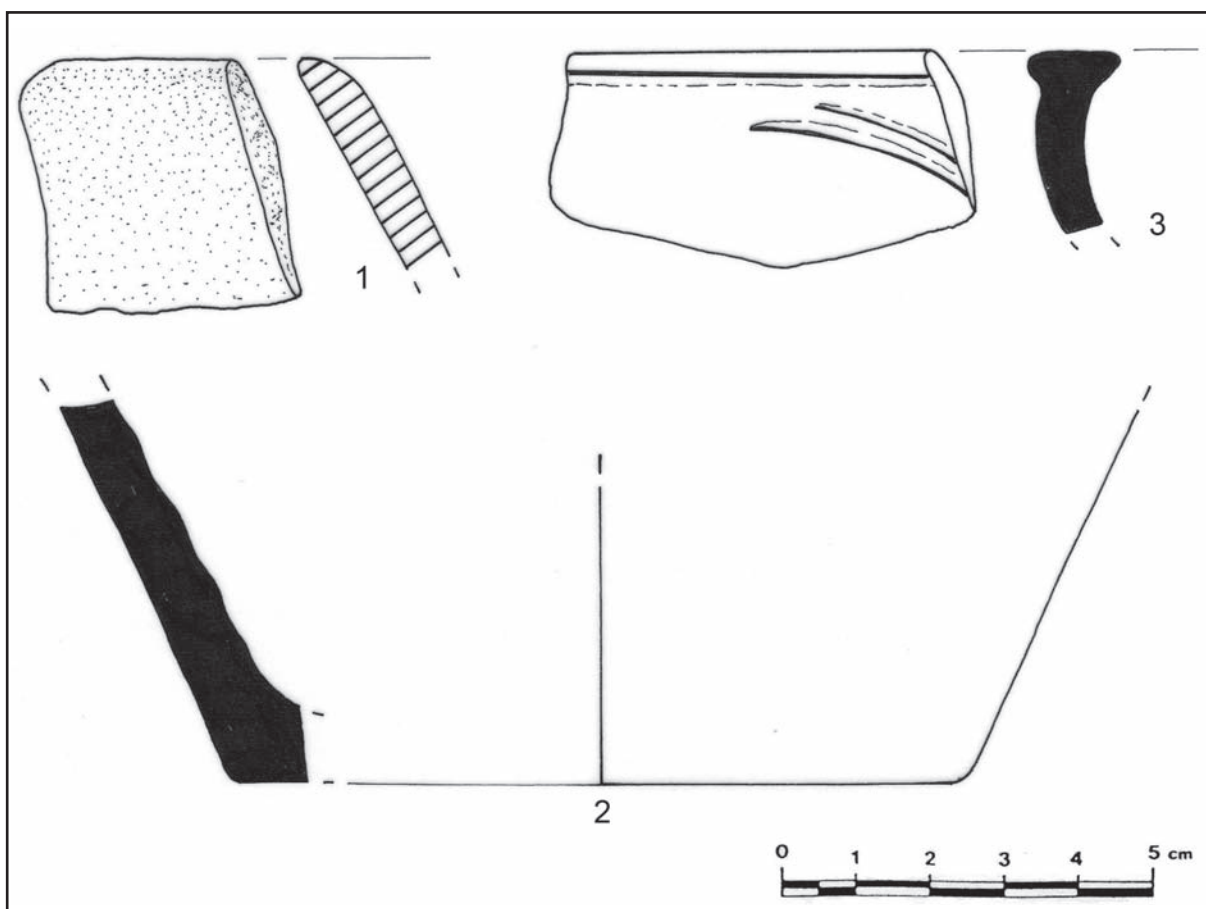


Figura 2.368: Ambite. "Las Monjas I" (M/011/012): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; 3. borde a torno; de Época Moderna.

Las Monjas II**M/011/013A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce con tipología de hábitat aislado. El 2-VII-1992 fue localizado mediante prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en una terraza de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 75 m. del río y 645 m.s.n.m. Presenta terrenos cuaternarios (coluviones) y un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. 2 lascas de sílex y 10 galbos a mano lisa son los materiales más destacables (*Figura 2.377: Ambite. "Las Monjas II" (M/011/013A): 1. lasca, 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce).*

Las Monjas III**M/011/014****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos con materiales arqueológicos de varios momentos culturales: Campaniforme, Edad del Bronce, bajomedieval/moderno.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 2-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en un cerro de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, con un buen control visual y territorial de la vega. Está a 225 m. del río y 665 m.s.n.m. El lugar se asienta sobre suelos cuaternarios del holoceno (coluviones y eluvial), y éstos se caracterizan por el aprovechamiento agrícola del olivar y por la coexistencia con el monte bajo.

El yacimiento es de forma irregular tendiendo a oblongo, con unas medidas de 80 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (0,80 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 8 lascas y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 23 galbos a mano lisa y 1 borde con decoración Campaniforme tipo ciempozuelos junto a 29 fragmentos a torno (2 bordes vidriados, 1 fondo vidriado y 26 galbos -9 vidriados).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

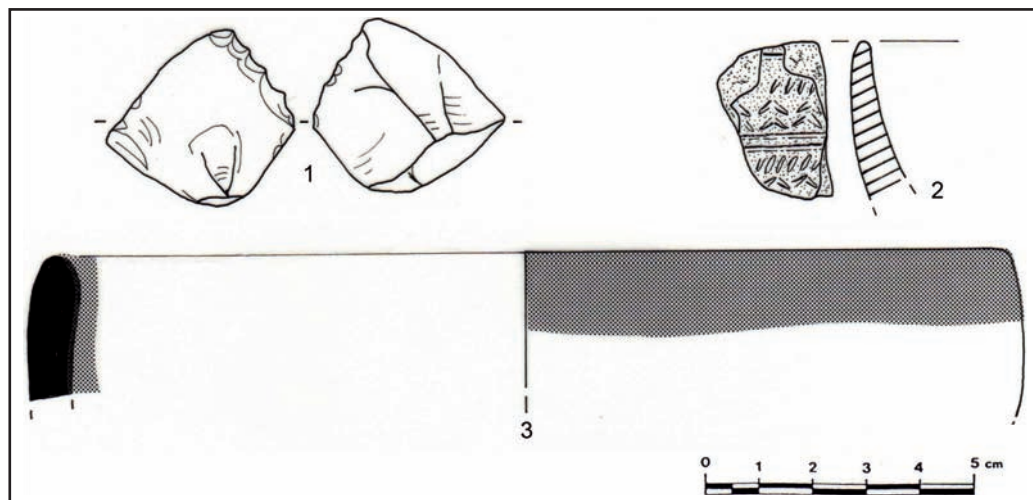


Figura 2.369: Ambite. "Las Monjas III" (M/011/014): 1. lasca de la Edad del Bronce; 2. borde a mano decorado Campaniforme tipo ciempozuelos; 3. borde a torno vidriado de época bajomedieval/moderna.

La Dehesa**M/011/015A**

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 3-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la zona de ladera alta (junto al páramo) de la margen izquierda del Tajuña, a 800 m. de éste y a 770 m.s.n.m. Además, está ubicado sobre terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Destaca una lámina de sílex de factura leptolítica (*Figura 2.391: Ambite. "La Dehesa" (M/011/015A): 6. lámina de adscripción cultural indeterminada*).

Barranco de San Roque I**M/011/016****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento medieval islámico con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 2-VII-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en la zona de ladera alta, transición entre la vega y el páramo, a una altitud de 704 m.s.n.m. y a 600 m. del Tajuña por su margen derecha. El lugar está sobre terrenos cuaternarios del holoceno superior (eluvial), caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta una forma tendente a redondeada con 0,07 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 1 galbo a mano lisa y 9 fragmentos a torno (2 bordes vidriados, 1 fondo vidriado y 6 galbos -2 vidriados-).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

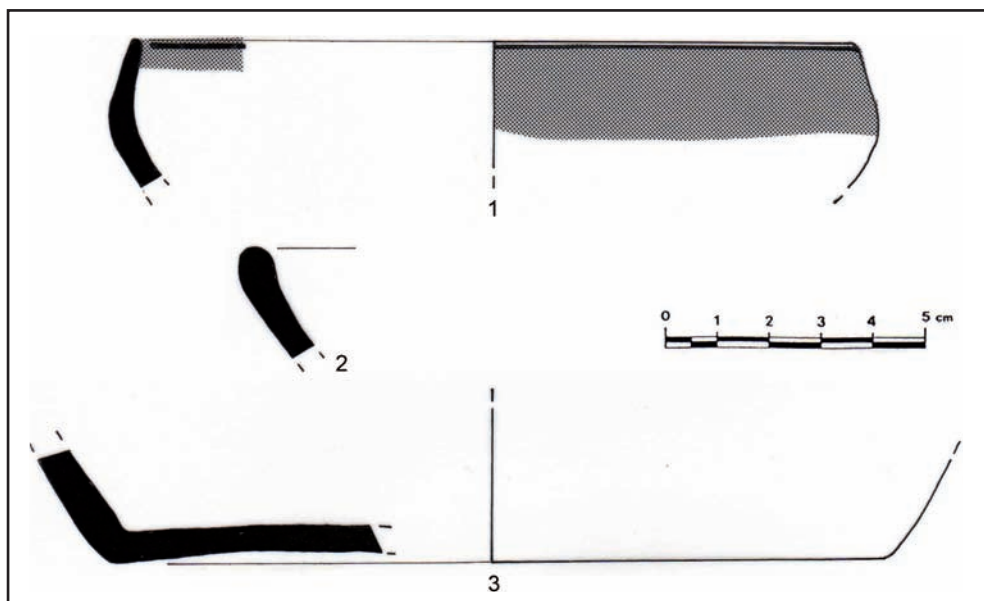


Figura 2.370: Ambite. "Barranco de San Roque I" (M/011/016): 1. tipo cerámico a torno vidriado; 2. borde a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval islámica.

Peña de Ambite I

M/011/017A

Hallazgo aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 3-VII-1992. El hallazgo se sitúa en zona de ladera alta, a 575 m. del Tajuña (margen izquierda) y a 726 m.s.n.m. Este sitio tiene suelos cuaternarios (coluviones) y un aprovechamiento de olivar junto a monte bajo (*Figura 2.391: Ambite. "Peña de Ambite I" (M/011/017A): 5. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Peña de Ambite II

M/011/018A

Conjunto aislado con industria lítica y algún fragmento cerámico de cronología y tipología indeterminadas. El 3-VII-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El sitio se ubica a una altitud de 780 m.s.n.m. (al abrigo de un crestón calizo) y a 900 m. del río Tajuña, presentando suelos cuaternarios del holoceno con coluviones, además de un aprovechamiento agrícola de olivar –secano- (*Figura 2.391: Ambite. "Peña de Ambite II" (M/011/018A): 7. galbo a torno vidriado de adscripción cultural indeterminada*).

Los Baldíos I

M/011/019A

Conjunto aislado y disperso de industria lítica de factura y tipología indeterminadas, situado en las zonas altas y llanas del páramo (823 m.s.n.m.). Se descubrió el 10-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un terreno productivo no labrado de monte bajo además de alguna parcela de cereal y está a 300 m. del punto de agua más cercano (curso intermitente del Barranco del Arca). Fueron localizados varios útiles líticos entre los que destacan 1 núcleo y 12 lascas de sílex (*Figura 2.391: Ambite. "Los Baldíos I" (M/011/019A): 8. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

Valgarrido

M/011/020A

Sitio aislado de la Edad del Bronce y con tipología de hábitat aislado. El 10-VII-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 150 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Arca y a 745 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo (secano). Entre el material destaca 1 núcleo, varias lascas de sílex y 5 galbos a mano lisa (*Figura 2.365: Ambite. "Valgarrido" (M/011/020A): 3. lasca de la Edad del Bronce*).

Los Olivares I

M/011/021

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Asentamiento de la Edad del Bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 7-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está ubicado sobre las ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 475 m. de éste y a 200 m. del cauce intermitente del Barranco del Arca. Se emplaza a 680 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno con margas, yesos y calizas margosas. Además, el lugar presenta un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y una forma oblonga con unas medidas de 60 m. (N-S) y 26 m. (O-E) (0,15 Ha.), pudiendo pertenecer a un asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 lasca y 2 restos de talla en sílex, junto a 1 piedra de molino y un fragmento de hacha pulimentada.

Cerámicos: 7 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

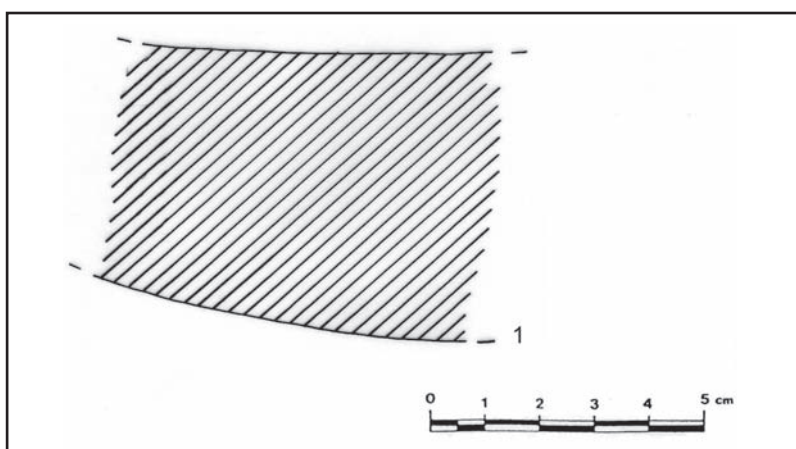


Figura 2.371: Ambite. "Los Olivares I" (M/011/021): 1. piedra de molino de la Edad del Bronce.

Los Olivares II M/011/022A

Hallazgo aislado de cronología moderna y tipología indeterminada. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 7-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en un cerro de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a 600 m. de éste y a solamente 50 m. de un cauce actualmente seco. Del mismo modo, está ubicado a 708 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas), que presentan un aprovechamiento agrícola de olivar. De los materiales destaca un borde y un fondo a torno lisos (Figura 2.386: Ambite. "Los Olivares II" (M/011/022A): 1. tipo a torno, 2. fondo a torno; de Época Moderna/contemporánea).

Los Lamederos I M/011/023A

Conjunto aislado de industria lítica con factura indeterminada en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue descubierto el 7-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 678 m.s.n.m. y a 375 m. del río. Presenta suelos terciarios del mioceno con yesos, margas y calizas margosas junto a un aprovechamiento agrícola de olivar. Se localizaron varios útiles dispersos -núcleos y lascas- (Figura 2.391: Ambite. "Los Lamederos I" (M/011/023A): 9. lasca de adscripción cultural indeterminada).

La Presa

M/011/024A

Sitio aislado del Calcolítico y con tipología de hábitat aislado. Localizado con prospección sistemática de cobertura total el 7-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en un cerro sobre la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 655 m.s.n.m. y a 150 m. del río. Este lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan algunos útiles líticos (lascas y láminas).

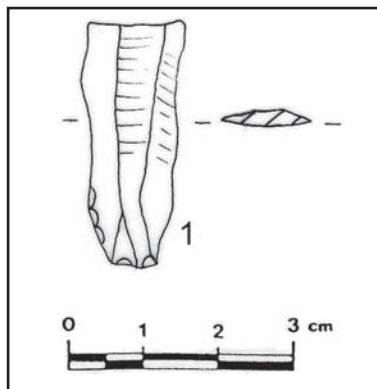


Figura 2.372: Ambite. "La Presa" (M/011/024A): 1. lámina del Calcolítico.

La Gilorera

M/011/025

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Yacimiento Calcolítico/bronce con tipología de taller.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió el 3-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se emplaza sobre la plataforma de un cerro en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 400 m. del río y a una altitud de 718 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno con yesos, margas y calizas margosas, caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo. Su forma tiende a alargada con una extensión de 430 m. (NE-SO) y 100 m. (NO-SE) (4,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 11 núcleos, 38 lascas, 25 láminas y 29 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 9 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

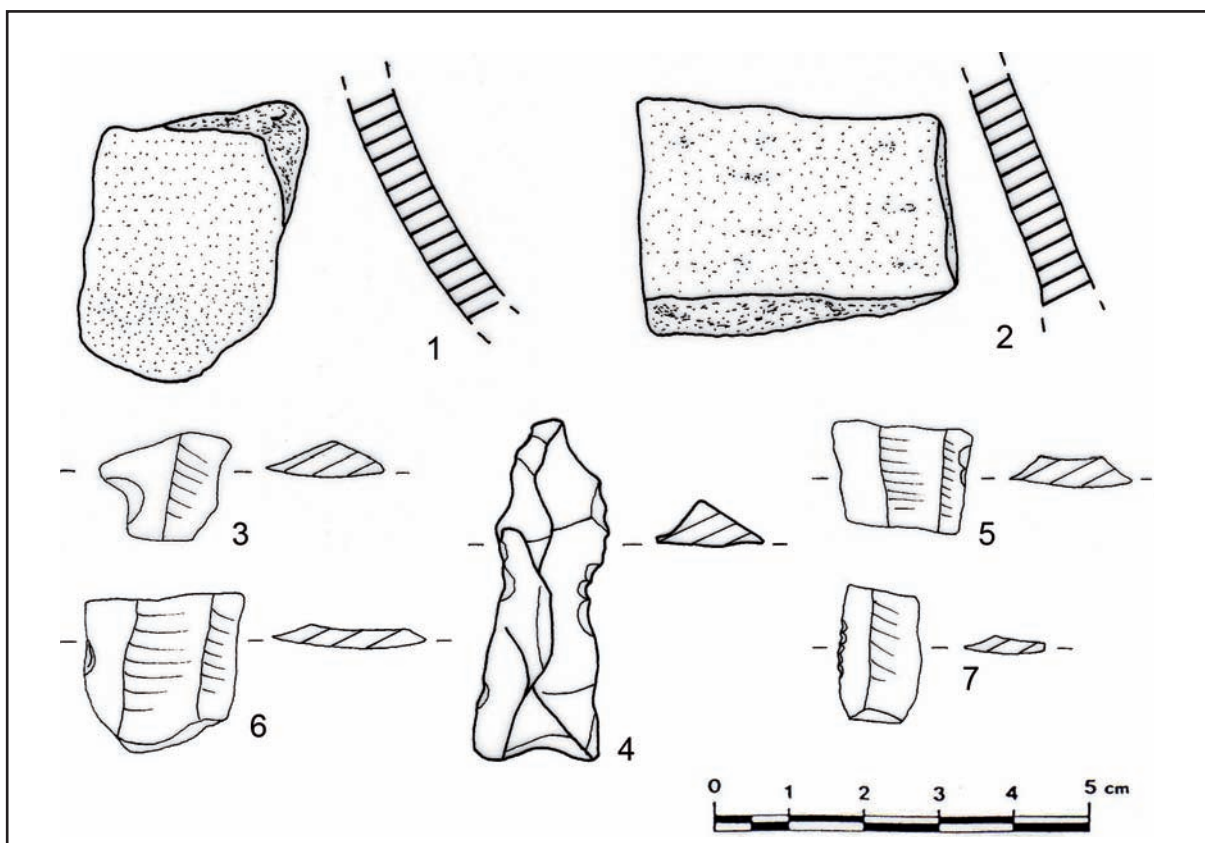


Figura 2.373: Ambite. "La Gilorera" (M/011/025): 1-2. galbos a mano lisa; 3. lasca; 4-7. láminas; del Calcolítico/bronce.

Puente de las Rosas I M/011/026A

Conjunto aislado de industria lítica de cronología indeterminada en zona de aprovechamiento de materias primas. Localizado con prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 3-VII-1992. Se sitúa en la zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 691 m.s.n.m., y se caracteriza por tener terrenos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas margosas) con una intensa roturación para el aprovechamiento agrícola del olivar. El punto de agua más próximo es el río Tajuña a 600 m. Se descubrieron útiles en sílex dispersos, destacando 2 núcleos, 7 lascas y restos de talla (Figura 2.391: Ambite. "Puente de las Rosas I" (M/011/026A): 10. núcleo, 12. lámina; de adscripción cultural indeterminada).

Barranco del Arca M/011/027A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce sin restos constructivos, situado en las zonas altas y llanas del páramo (820 m.s.n.m.). Se descubrió el 10-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, calizas tobáceas, margas, arcillas, areniscas y conglomerados), con un terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, esparto y tomillo) y está a 100 m. del punto de agua más cercano (curso intermitente del Barranco del Arca). Fueron localizados varios útiles líticos en sílex y algunos fragmentos de cerámica a mano lisa (Figura 2.377: Ambite. "Barranco del Arca" (M/011/027A): 3. lasca, 4. galbo a mano; del Calcolítico/bronce).

Los Lamederos II

M/011/028

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Taller de industria lítica de factura indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 9-VII-1992 fu localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Asentado sobre la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 750 m. de éste y a una altitud de 750 m.s.n.m. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Su forma tiende a oblonga con unas dimensiones de 71 m. (N-S) y 42 m. (O-E) (0, 29 Ha.). Los materiales no tienen una asignación cultura clara, si bien su factura es antigua.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 núcleos, 12 lascas y 5 restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.



Fotografía 2.39: Ambite. "Los Lamederos II" (M/011/028): Situación del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña.

Los Lamederos III**M/011/029****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento del Calcolítico sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 9-VII-1992 para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se asienta en la zona de ladera alta (al borde del páramo) de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 765 m.s.n.m. y a 100 m. de un cauce de agua actualmente seco. El lugar está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas), caracterizándose por un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Presenta una forma alargada con 72 m. (N-S) y 37 m. (O-E) (0,26 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 14 lascas, 1 industria sobre núcleo, 1 industria sobre lámina y 7 restos de talla en sílex, junto a 1 hacha pulimentada.

Cerámicos: 4 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

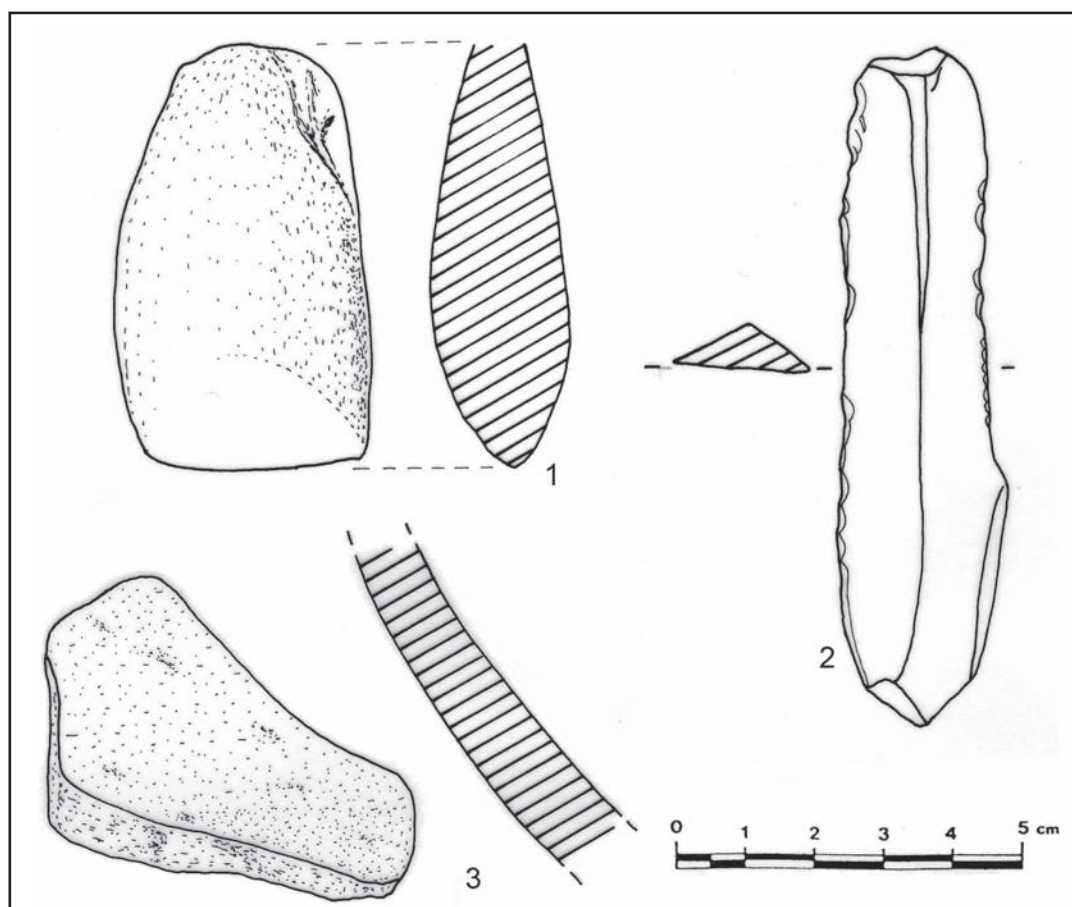


Figura 2.374: Ambite. "Los Lamederos III" (M/011/029): 1. hacha pulimentada; 2. lámina; 3. galbo a mano; del Calcolítico.

La Tórdiga

M/011/030

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado con restos constructivos de la Edad del Bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizado el 9-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Situado en el borde del páramo (sobre un crestón calizo), mirando hacia el valle del Tajuña por su margen derecha con un buen control visual y territorial, a solamente 80 m. de un cauce actualmente seco y a 850 m. del río. Se asienta a 818 m.s.n.m. sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con terrenos productivos no labrados de monte bajo (chaparros, tomillos, herbáceas). El sitio presenta forma tendente a triangular, siendo sus medidas de 170 m. (N-S) y 100 m. (O-E) (1,70 Ha.). En superficie aparecían restos de adobes pertenecientes posiblemente a estructuras de habitación y abundantes fragmentos de cerámica a mano y líticos que se encontraban dispersos, por todo el área que ocupa el sitio.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 13 lascas, 1 lámina y 8 restos de talla en sílex junto a un percutor.

Cerámicos: 70 fragmentos de cerámica a mano (11 decorados), distribuidos en 18 bordes (7 decorados), 2 fondos, 1 carena, 46 galbos (3 decorados), 2 mamelones y 1 fragmento de quesera.

Adobes: fragmentos de adobe con marcas e improntas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

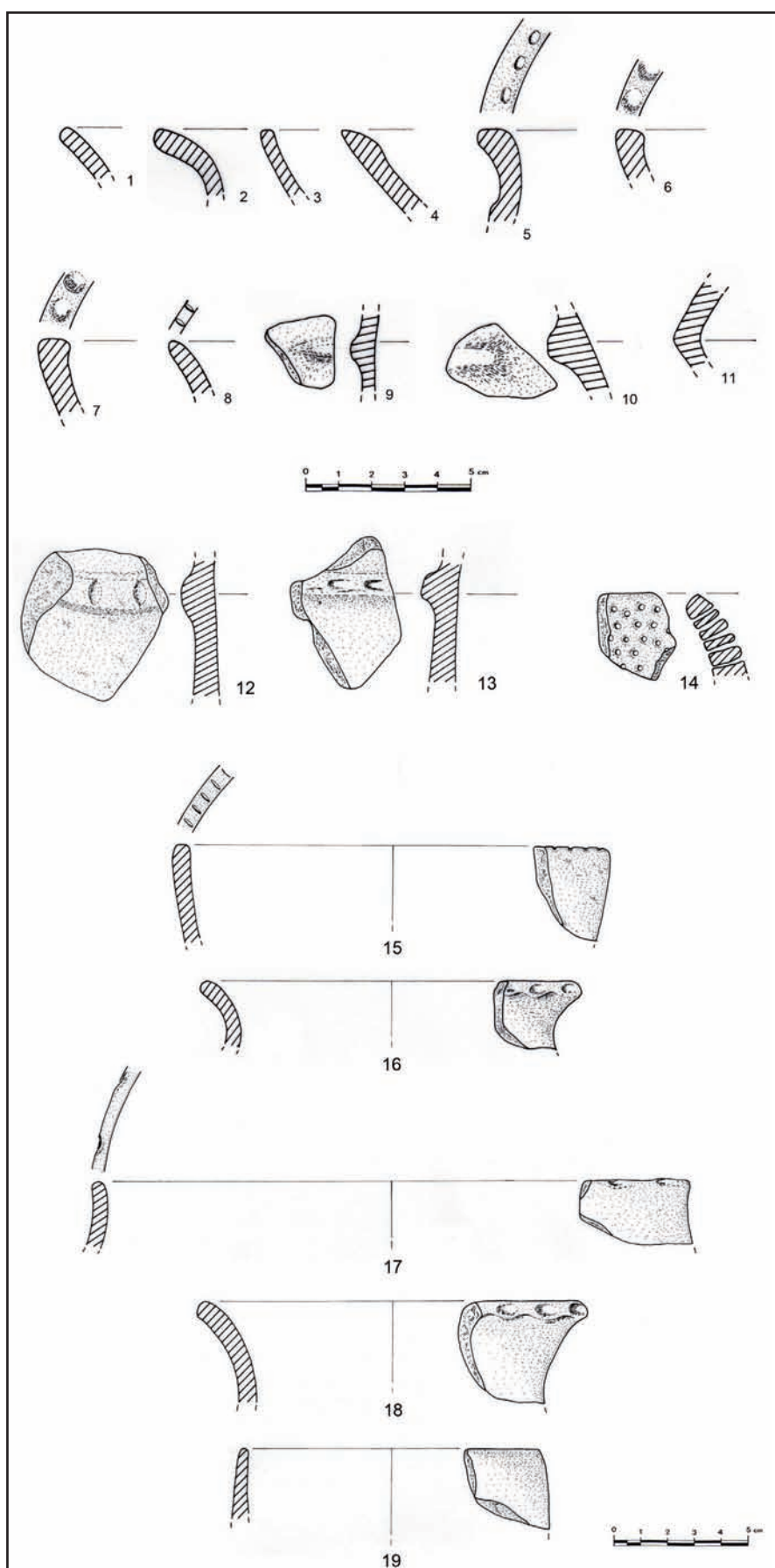


Figura 2.375: Ambite. "La Tórdiga" (M/011/030): 1-4. bordes a mano lisos; 5-8. bordes a mano decorados; 9-10. mamelones a mano; 11. carena a mano; 12-13. galbos a mano decorados; 14. borde a mano de encella; 15-19 tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce.

Los Olivares III**M/011/031****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 10-VII-1992 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre una plataforma en la ladera alta, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña, a solamente 75 m. de un curso de agua intermitente actualmente seco y a 759 m.s.n.m. Tiene terrenos terciarios del mioceno en donde aparecen yesos, margas y calizas margosas que se caracterizan por tener un aprovechamiento agrícola de olivar-viñedo (secano). El sitio presenta forma irregular, midiendo 35 m. (N-S) y 70 m. (O-E) (0,24 Ha.) y tiene algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 núcleos, 20 lascas, 1 lámina y 4 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 1 borde y 5 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

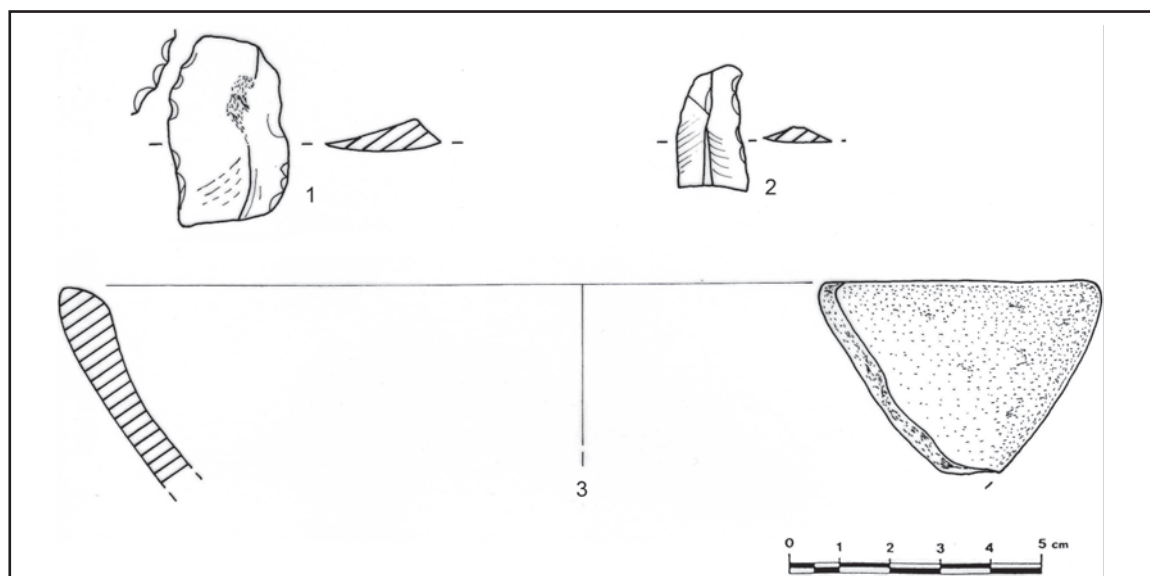


Figura 2.376: Ambite. "Los Olivares III" (M/011/031): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico.

Puntal del Pirulo**M/011/032A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. Con prospección sistemática de cobertura total fue descubierto el 10-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 175 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Arca y a 758 m.s.n.m. El lugar presenta suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre el material destaca 1 núcleo, 2 lascas y varios restos de talla en sílex además de 1 fondo, 1 carena y 1 galbo a mano lisa.

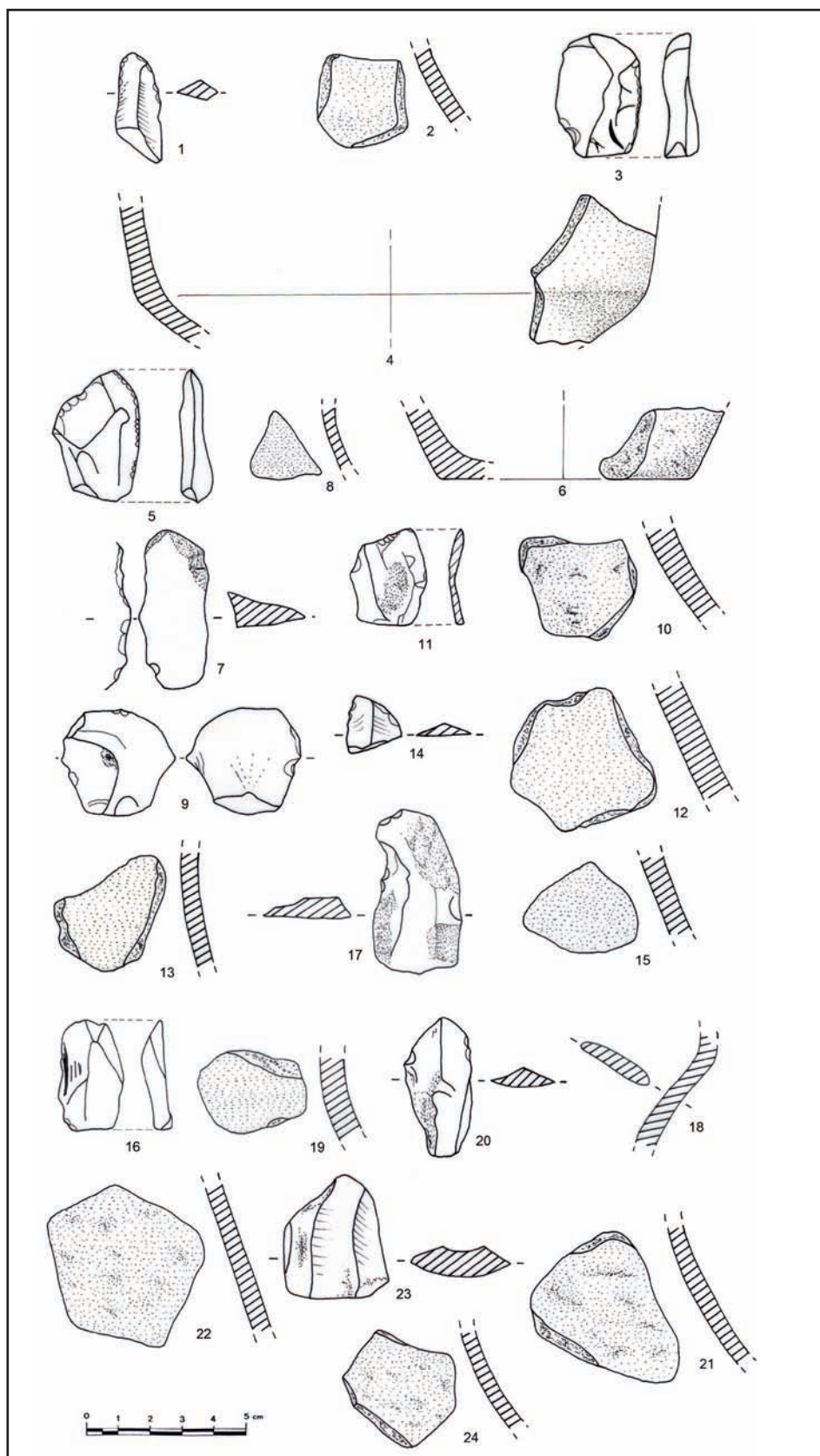


Figura 2.377: Ambite. "Las Monjas II" (M/011/013A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Barranco del Arca" (M/011/027A): 3. lasca, 4. galbo a mano. "Puntal del Pirulo" (M/011/032A): 5. lasca, 6. fondo a mano. "Los Lamederos IV" (M/011/033A): 7. lasca, 8. galbo a mano. "El Olivar Grande I" (M/011/034A): 9. lasca, 10. galbo a mano. "El Olivar Grande II" (M/011/035A): 11. lasca, 12. galbo a mano. "Puente de las Rosas II" (M/011/036A): 13. galbo a mano. "Peña Hueca I" (M/011/039A): 14. útil laminar, 15. galbo a mano. "Peña Hueca II" (M/011/041A): 16-17. lascas, 18. galbo a mano. "El Monte III" (M/011/046A): 19. galbo a mano, 20. lasca. "El Monte IV" (M/011/048A): 21. galbo a mano. "La Solana II" (M/011/053A): 23. lasca, 22 y 24. galbos a mano; del Calcolítico/bronce.

Los Lamederos IV**M/011/033A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y una tipología de hábitat aislado. Localizado con prospección sistemática de cobertura total el 7-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del río Tajuña, a 525 m. de éste y a 711 m.s.n.m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento de olivar abandonado. La prospección determinó la presencia de 4 piezas de industria lítica en sílex (1 núcleo, 2 lascas y 1 resto de talla) además de 1 borde digitado y 2 galbos a mano lisa (*Figura 2.377: Ambite. "Los Lamederos IV" (M/011/033A): 7. lasca, 8. galbo a mano; del Calcolítico/bronce*).

El Olivar Grande I**M/011/034A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 7-VII-1992 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 450 m. del río y a 708 m.s.n.m. Este lugar tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) y un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Entre los materiales predominan 2 lascas y 2 restos de talla de sílex y 2 galbos a mano lisa (*Figura 2.377: Ambite. "El Olivar Grande I" (M/011/034A): 9. lasca, 10. galbo a mano; del Calcolítico/bronce*).

El Olivar Grande II**M/011/035A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. Localizado con prospección sistemática de cobertura total el 7-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera baja de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 650 m.s.n.m. y a 200 m. del río. El sitio presenta terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas) con aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan alguna lasca de sílex y galbo de cerámica a mano lisa (*Figura 2.377: Ambite. "El Olivar Grande II" (M/011/035A): 11. lasca, 12. galbo a mano; del Calcolítico/bronce*).

Puente de las Rosas II**M/011/036A**

Conjunto aislado de cerámica a mano lisa del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 3-VII-1992 fue descubierto con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado sobre un cerro en zona de ladera de la margen izquierda del Tajuña, a 350 m. del río y a 652 m.s.n.m. El área tiene suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) y es productivo no labrado de monte bajo (chaparros, aliagas, esparto, espliego, tomillo) (*Figura 2.377: Ambite. "Puente de las Rosas II" (M/011/036A): 13. galbo a mano del Calcolítico/bronce*).

Robledilla I**M/011/037****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio arqueológico con materiales de varias épocas: Calcolítico/bronce, bajomedieval y moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

P.T. localizó el lugar el 7-VII-1992 fue localizado para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en un cerro de la ladera de la margen derecha del río Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 225 m. del río y a 100 m. de un cauce de agua intermitente actualmente seco. Está a 661 m.s.n.m. sobre suelos terciarios (yesos, margas y calizas) con terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, aligas, tomillo). Presenta una forma alargada con 31 m. (N-S) y 98 m. (O-E) (0,30 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas, 2 láminas y 2 restos de talla.

Cerámicos: 10 galbos a mano lisa, 14 fragmentos a torno (1 borde vidriado y 13 galbos sin decorar) y alguna teja.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

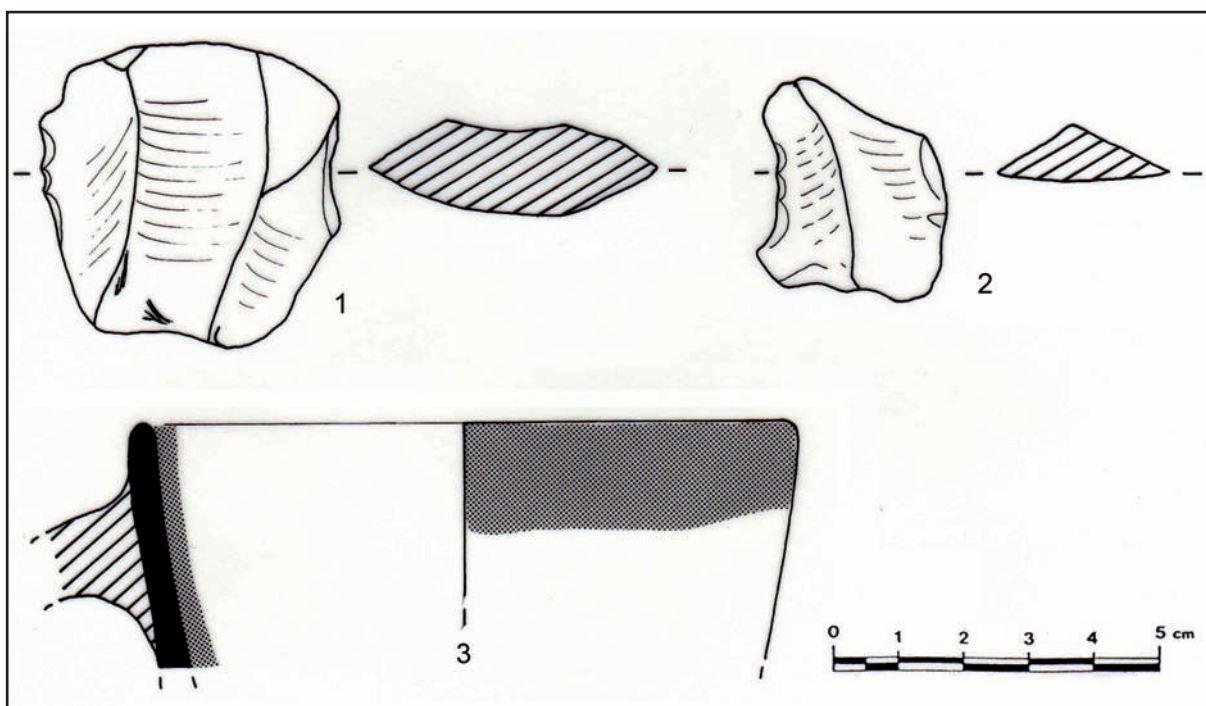


Figura 2.378: Ambite. "Robledilla I" (M/011/037): 1-2. lascas del Calcolítico/bronce; 3. borde a torno vidriado con inicio de asa de época bajomedieval-moderna.

Robledilla II**M/011/038****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico con cronología del Calcolítico y tipología de hábitat sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total el 7-VII-1992.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza en zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, transición entre la vega y el páramo, a 425 m. del río y a 50 m. de un cauce de agua intermitente actualmente seco. Del mismo modo, se sitúa a una altitud de 684 m. sobre suelos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas) y un aprovechamiento de olivar y barbecho (cereal). Tiende a una forma alargada con 78 m. (NE-SO) y 37 m. (NO-SE) (0,28 Ha.), y aparecen algunas intrusiones modernas (fiemo).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 lascas y 2 láminas de sílex.

Cerámicos: 2 fondos, 8 galbos y 1 asa a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

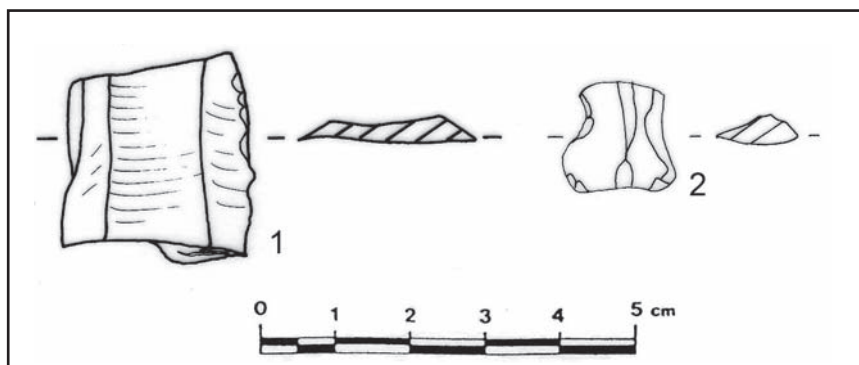


Figura 2.379: Ambite. "Robledilla II" (M/011/038): 1-2. láminas del Calcolítico.

Peña Hueca I**M/011/039A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. El 7-VII-1992 fue localizado con prospección sistemática de cobertura total, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 750 m. del río y a 739 m.s.n.m. Tiene suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas) con un aprovechamiento agrícola de olivar. Presenta varios útiles líticos de sílex (lascas y láminas) y galbos a mano lisa (Figura 2.377: Ambite. "Peña Hueca I" (M/011/039A): 14. útil laminar, 15. galbo a mano; del Calcolítico/bronce).

Robledilla III**M/011/040****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Se descubrió por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 8-VII-1992, mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se asienta sobre un cerro en las laderas altas de la margen derecha del río Tajuña, a 525 m. de éste y a solamente 125 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Agua. Está a 703 m.s.n.m. y además se sitúa sobre suelos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas margosas) con un aprovechamiento agrícola de secano (cereal). Muestra forma oblonga con unas dimensiones de 70 m. (N-S) y 90 m. (O-E) (0,63 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 5 lascas y 1 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 1 bordes y numerosos fragmentos de galbo a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

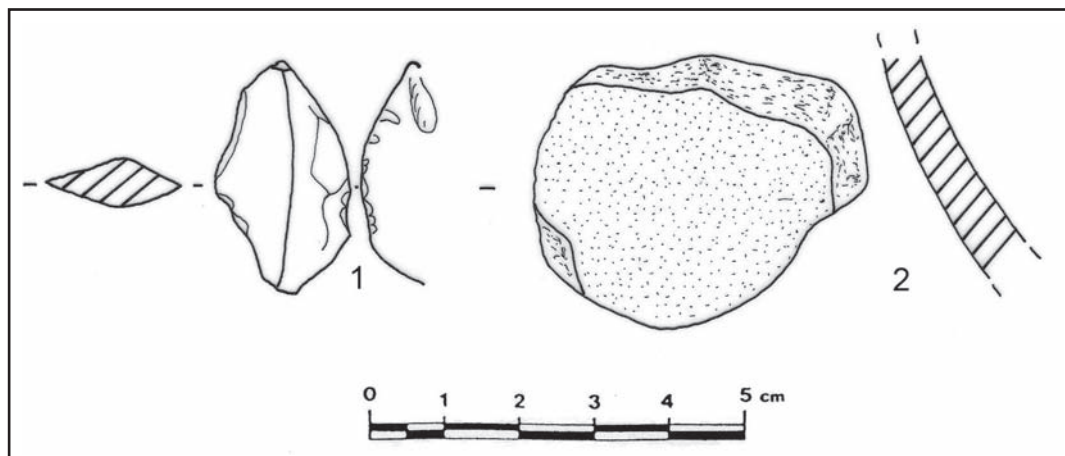


Figura 2.380: Ambite. "Robledilla III" (M/011/040): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

Peña Hueca II**M/011/041A**

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y una tipología de hábitat aislado. Localizado el 9-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total y con la ayuda de referencias bibliográficas (Viñas y Mey y Paz, 1949). Se emplaza en la zona de ladera alta (próximo a crestones calizos), transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña, a 700 m. de éste y a 740 m.s.n.m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento de olivar. Destaca la presencia de 3 piezas de industria lítica en sílex (1 núcleo y 2 lascas) además de 4 galbos a mano lisa (Figura 2.377: Ambite. "Peña Hueca II" (M/011/041A): 16-17. lascas, 18. galbo a mano; del Calcolítico/bronce).

Robledilla IV**M/011/042****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Asentamiento con materiales arqueológicos de varios momentos culturales: Calcolítico, con tipología de poblado sin restos constructivos y medieval con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 8-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se sitúa en un cerro (667 m.s.n.m.) de la zona de ladera de la margen derecha del Tajuña, con un buen control visual y territorial de la vega. Está a 350 m. del río y a solamente 50 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Agua. El lugar se asienta sobre suelos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas margosas), que se caracterizan por terrenos productivos de monte bajo (chaparros, alguna encina, esparto, tomillo). El yacimiento es de forma oblonga, con unas medidas de 25 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,12 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 9 lascas y 2 resto de talla en sílex.

Cerámicos: 29 fragmentos a mano lisa (1 borde y 28 galbos) y 15 a torno (1 borde vidriado, 2 fondos -1 vidriado- y 12 galbos -3 vidriados-).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

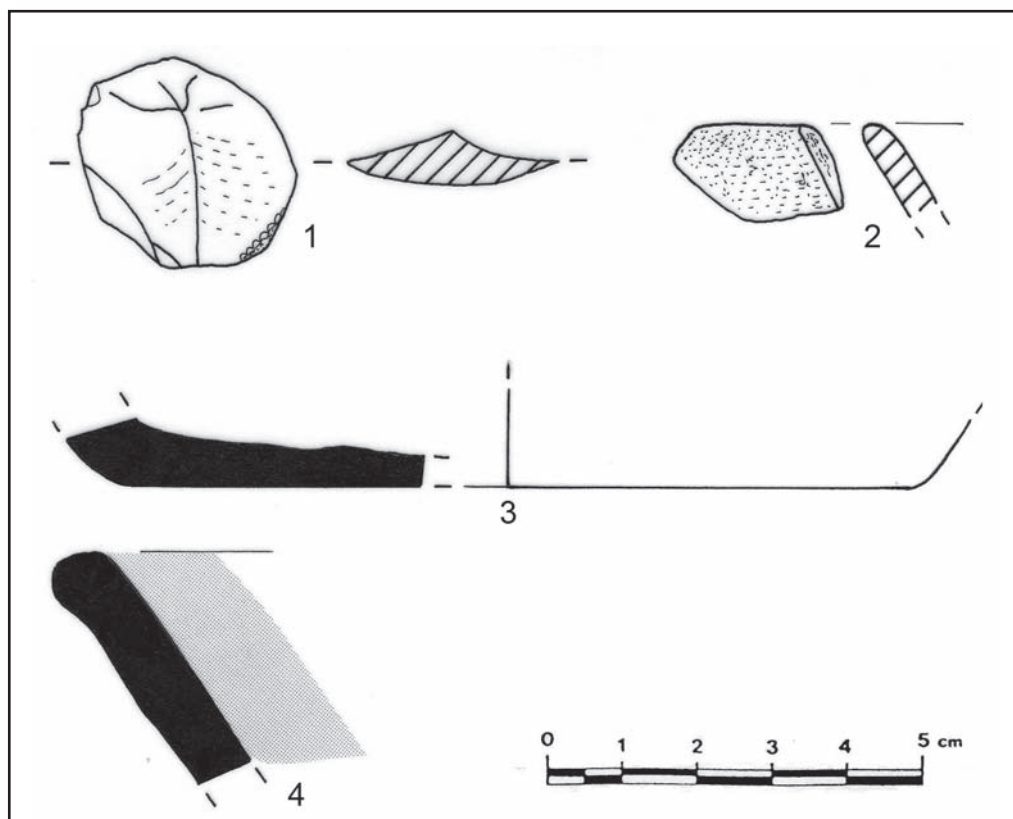


Figura 2.381: Ambite. "Robledilla IV" (M/011/042): 1. lasca; 2. borde a mano; del Calcolítico; 3. fondo a torno; 4. borde a torno vidriado; de Época Medieval.

El Monte I**M/011/043****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos del Calcolítico.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue localizado el 30-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio se emplaza sobre un rellano en las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 175 m. de éste. Asimismo, se sitúa a una altitud de 655 m. en terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas, calizas margosas), que tienen un aprovechamiento agrícola de espliego (secano). Su tamaño es de 75 m. (N-S) y 33 m. (O-E) (0,24 Ha.), con forma oblonga.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 6 lascas, 2 láminas y 2 restos de talla.

Cerámicos: 1 borde y 16 galbos (1 decorado) a mano.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

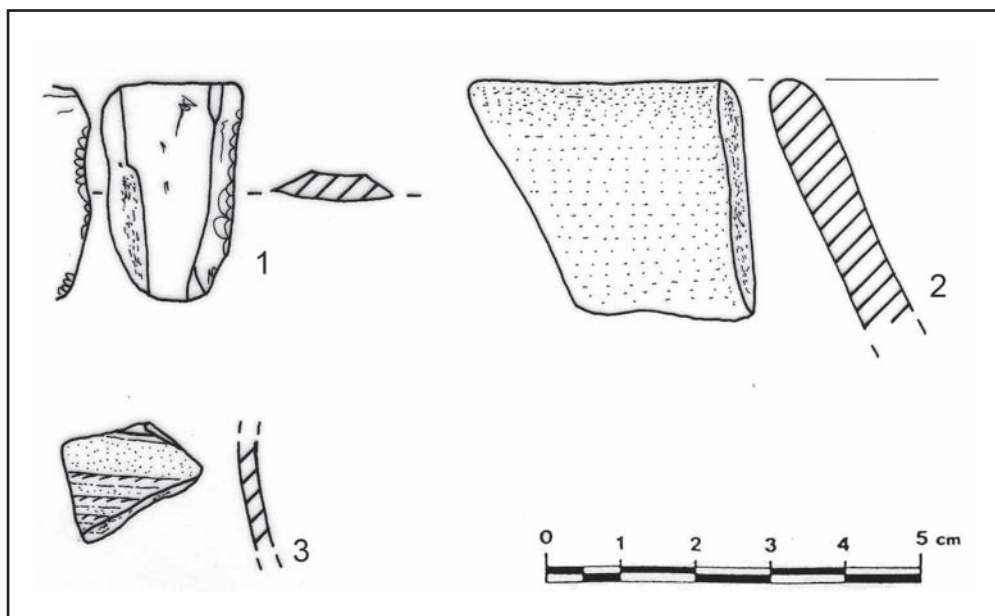


Figura 2.382: Ambite. "El Monte I" (M/011/043): 1. lámina; 2. borde a mano; 3. galbo a mano decorado; del Calcolítico.

Valdealcalá I**M/011/044A**

Conjunto aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas, correspondiéndose posiblemente con un taller. Descubierto el 9-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza en las zonas altas del páramo a 837 m.s.n.m. y a 200 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Agua. El área tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches) con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se encontraron varios elementos líticos dispersos de sílex, destacando 4 núcleos y 5 lascas (*Figura 2.391: Ambite. "Valdealcalá I" (M/011/044A): 11. lasca de adscripción cultural indeterminada*).

El Monte II**M/011/045****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat aislado del Calcolítico/bronce.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Encontrado el 8-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El lugar está ubicado sobre las laderas de la margen derecha del Tajuña, a 400 m. de éste y a 200 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Agua. Se emplaza a una altitud de 700 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno con yesos, margas y calizas margosas y tiene un terreno productivo no labrado de monte bajo (chaparros, alguna encina, tomillo y herbáceas). Además, su forma es irregular con 80 m. (N-S) y 125 m. (O-E) (1 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 15 lascas y 3 restos de talla en sílex.

Cerámicos: 5 galbos a mano lisos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

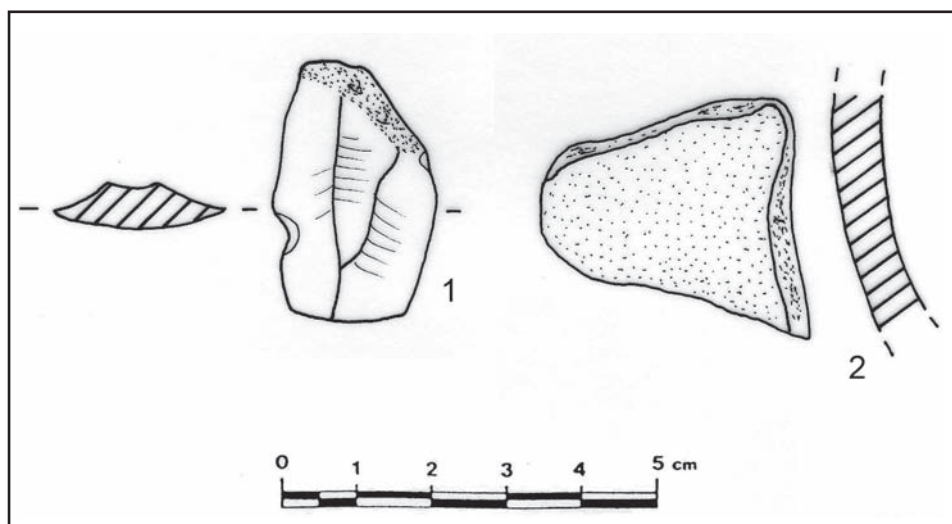


Figura 2.383: Ambite. "El Monte II" (M/011/045): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce.

El Monte III**M/011/046A**

Sitio aislado del Calcolítico/bronce y una tipología de hábitat aislado. Fue localizado con prospección sistemática de cobertura total el 8-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se emplaza en la zona de ladera, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña, a 300 m. del río y a 680 m.s.n.m. Está sobre terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas) con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, herbáceas, cardos, esparto). Entre los materiales destacan algunos útiles líticos y varios galbos a mano lisa (*Figura 2.377: Ambite. "El Monte III" (M/011/046A): 19. galbo a mano, 20. lasca; del Calcolítico/bronce*).

Valdealcalá II**M/011/047****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico con materiales de varias épocas: Calcolítico/bronce con tipología de hábitat aislado, bajomedieval y moderno con tipología indeterminada.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 8-VII-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Ubicado en zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, en la transición entre la vega y el páramo, a 350 m. del río. Está a 699 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Presenta una forma oblonga con 65 m. (N-S) y 22 m. (O-E) (0,16 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 1 núcleo, 9 lascas, 2 láminas y 3 restos de talla de sílex.

Cerámicos: 10 galbos a mano lisa y 14 fragmentos a torno (1 borde vidriado, 2 fondos, 1 carena y 10 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

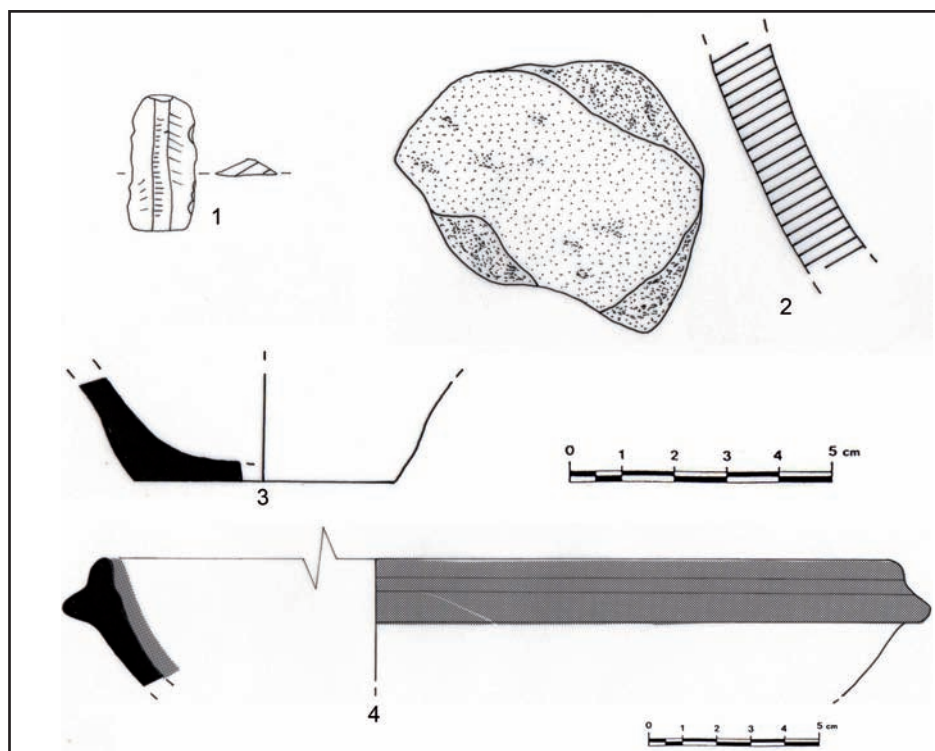


Figura 2.384: Ambite. "Valdealcalá II" (M/011/047): 1. lámina; 2. galbo a mano; del Calcolítico/bronce; 3. fondo a torno; 4. tipo a torno vidriado; de época bajomedieval-moderna.

El Monte IV

M/011/048A

Hallazgo aislado del Calcolítico/bronce y con tipología de hábitat aislado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto el 8-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Situado en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 250 m. del cauce de agua intermitente Barranco del Agua y a 726 m.s.n.m. Este lugar tiene suelos terciarios (yesos, margas y calizas margosas) con un aprovechamiento de espleigo (secano). Entre el material sobresalen 4 lascas de sílex y 7 galbos a mano lisa (Figura 2.377: Ambite. "El Monte IV" (M/011/048A): 21. galbo a mano del Calcolítico/bronce).

El Monte V

M/011/049A

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total el 8-VII-1992, por el P.T. para el P.C.A.C.M. El lugar se sitúa en zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 50 m. del cauce intermitente Barranco del Agua y a 715 m.s.n.m. Del mismo modo, está ubicado sobre suelos terciarios del mioceno (margas, yesos y calizas) que presentan un terreno productivo no labrado de monte bajo. Destaca un borde a mano liso junto a varios útiles líticos -núcleo, lascas y lámina- (Figura 2.391: Ambite. "El Monte V" (M/011/049A): 13. lasca, 14. borde a mano; de adscripción cultural indeterminada).

Valdealcalá III

M/011/050A

Hallazgo aislado de cronología y tipología indeterminadas en zona de aprovechamiento de materias primas. Fue localizado el 8-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. Se sitúa en la zona de ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a una altitud de 722 m.s.n.m. y a 550 m. del río. Presenta suelos terciarios del mioceno con yesos, margas y calizas margosas junto a un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Se localizaron varios útiles líticos dispersos (núcleos, lascas y restos de talla) junto a algunos galbos a mano lisa (Figura 2.391: Ambite. "Valdealcalá III" (M/011/050A): 15. lasca, 16. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada).

Valdealcalá IV**M/011/051****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Poblado sin restos constructivos de la Edad del Bronce con un conjunto cerámico de Época Moderna.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 8-VII-1992 fue descubierto por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre la ladera derecha del Tajuña, a 150 m. de éste y a 655 m.s.n.m. Los suelos del área son terciarios (yesos, margas y calizas) y tienen un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (esparto, tomillo, aliagas, herbáceas). Además, presenta forma circular con 50 m. (N-S) y 50 m. (O-E) (0,25 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 31 fragmentos a mano lisa (5 bordes, 24 galbos, 1 ficha y 1 pesa de telar) además de 7 a torno liso (3 bordes, 1 fondo y 3 galbos).

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

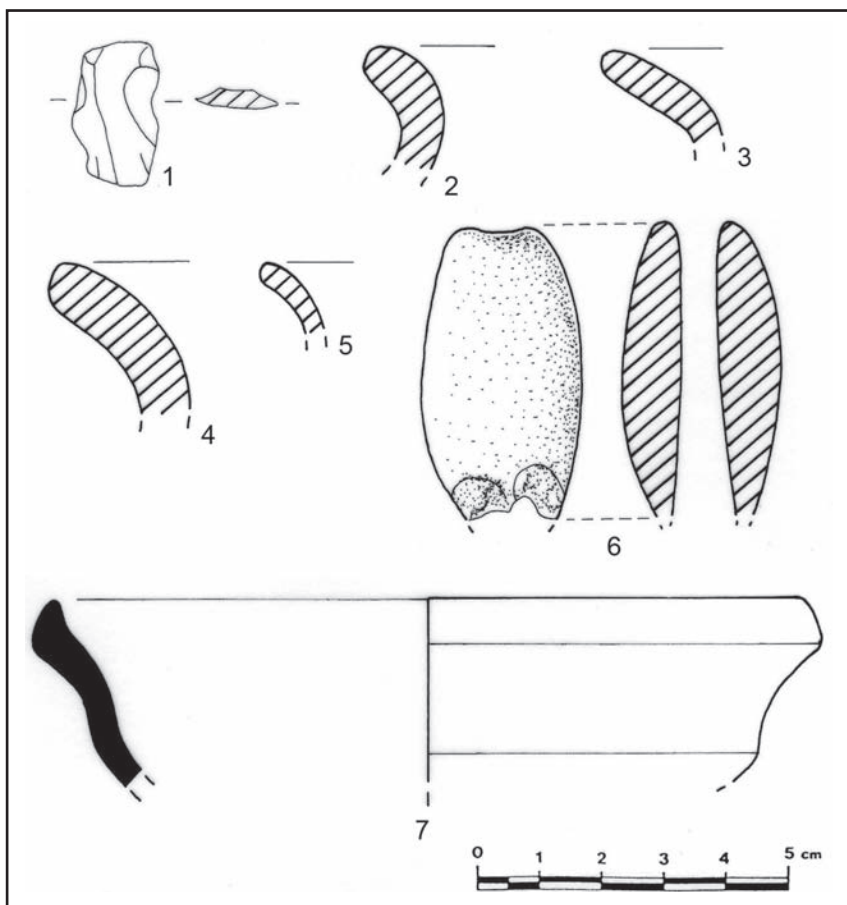


Figura 2.385: Ambite. "Valdealcalá IV" (M/011/051): 1. lámina; 2-5. bordes a mano; 6. pesa de telar; de la Edad del Bronce; 7. borde a torno de Época Moderna.

La Solana I

M/011/052A

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto mediante prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 8-VII-1992. El hallazgo se sitúa en zona de ladera, a 225 m. del Tajuña (por su margen derecha) y a 655 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos terciarios del mioceno (yesos, margas y calizas margosas) y un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo con tomillo, cardos, aliagas y algún chaparro. Entre los materiales destacan 1 lasca y 1 resto de talla junto a 4 galbos a mano lisa y un galbo vidriado en verde (*Figura 2.391: Ambite. "La Solana I" (M/011/052A): 17. galbo a torno vidriado, 18. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada*).

La Solana II

M/011/053A

Conjunto aislado de industria lítica y cerámica a mano del Calcolítico/bronce y tipología de hábitat aislado. Localizado el 8-VII-1992 por el P.T. para el P.C.A.C.M., con prospección sistemática de cobertura total. El sitio se emplaza sobre un cerro en la ladera de la margen derecha del Tajuña, a 683 m.s.n.m. y a 300 m. del río. El área tiene suelos terciarios del mioceno (calizas, margas y yesos) con terreno productivo no labrado de monte bajo y encinar (coto de caza). Se encontraron varios elementos líticos de sílex (6 lascas y 3 restos de talla) y 3 galbos a mano lisa (*Figura 2.377: Ambite. "La Solana II" (M/011/053A): 23. lasca, 22 y 24. galbos a mano; del Calcolítico/bronce*).

La Pesquera

M/011/054A

Se trata de un hallazgo aislado moderno/contemporáneo, tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto, por el P.T. para el P.C.A.C.M. el 13-I-1993. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (llanura de inundación del Tajuña a 150 m. de éste y a 625 m.s.n.m.) con gravas, arenas y limos, y muestra un aprovechamiento agrícola de regadío. Los materiales arqueológicos se encuentran ampliamente dispersos, destacando algún útil lítico de sílex y 6 fragmentos cerámicos torno (alguno vidriado).

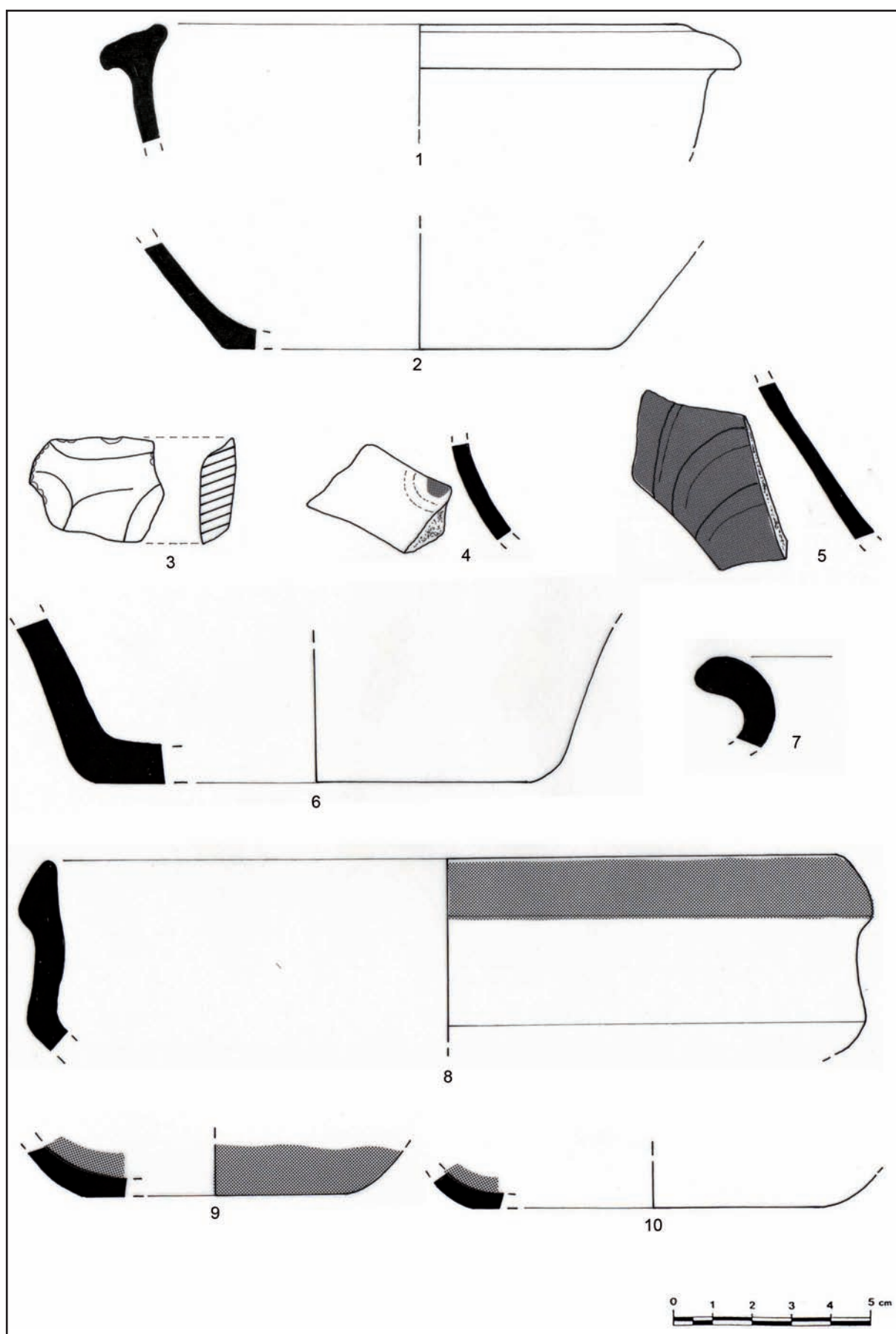


Figura 2.386: Ambite. "Los Olivares II" (M/011/022A): 1. tipo a torno, 2. fondo a torno. "La Pesquera" (M/011/054A): 3. lasca, 4. galbo a torno, 5. galbo vidriado, 6 fondo a torno, 7. borde a torno, 8. tipo a torno vidriado. "Barranco de San Roque III" (M/102/062A): 9-10. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/contemporánea.

Valdealcalá V

M/011/055

A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.

Poblado del Calcolítico/bronce sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

El 14-I-1993 fue localizado por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está asentado sobre un cerro en la ladera alta, transición entre la vega y el páramo, de la margen derecha del Tajuña (con un buen control territorial y visual), a 700 m. del río y a solamente 100 m. del curso intermitente del Barranco de los Desesperados. Está a 640 m.s.n.m. y tiene suelos terciarios en donde aparecen yesos, margas y calizas que se caracterizan por tener terrenos productivos no labrados de monte bajo y encinar (coto de caza). El yacimiento presenta forma alargada, midiendo 105 m. (N-S) y 32 m. (O-E) (0,33 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas, 1 lámina y 4 restos de talla.

Cerámicos: 1 borde y 15 galbos a mano sin decorar.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

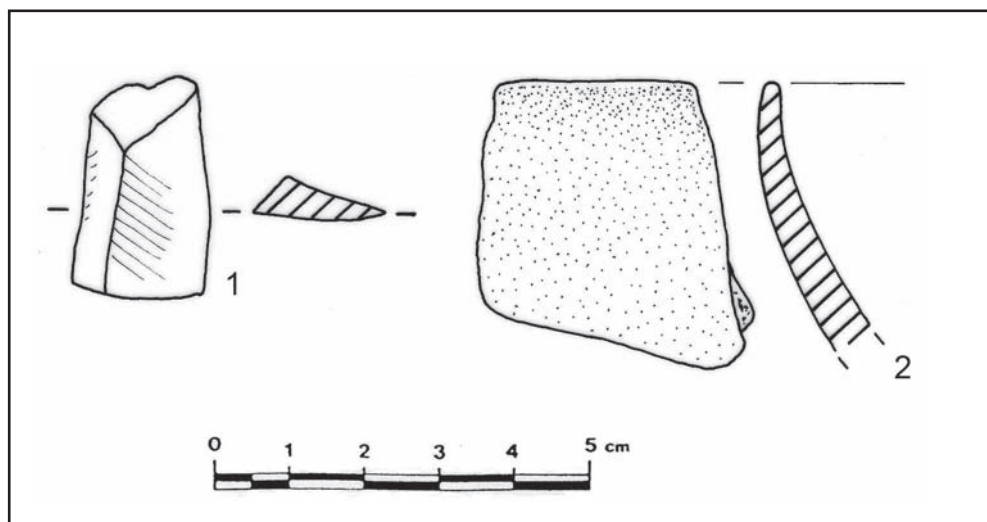


Figura 2.387: Ambite. "Valdealcalá V" (M/011/055): 1. lámina; 2. borde a mano del Calcolítico/bronce.

Barranco del Rojo**M/011/056****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Yacimiento arqueológico de cronología indeterminada, posiblemente correspondiente a un taller (industria lítica de factura antigua).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Fue descubierto el 24-II-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en las zonas altas y llanas del páramo, a 798 m.s.n.m. y a 150 m. de un curso de agua intermitente. Se asienta sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados), con un aprovechamiento productivo no labrado de monte bajo (chaparros, tomillo, herbáceas). El yacimiento presenta una forma irregular con 75 m. (N-S) y 60 m. (E-O) (0,45 Ha.).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 3 nódulos, 40 lascas, 3 láminas y 8 restos de talla de sílex.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

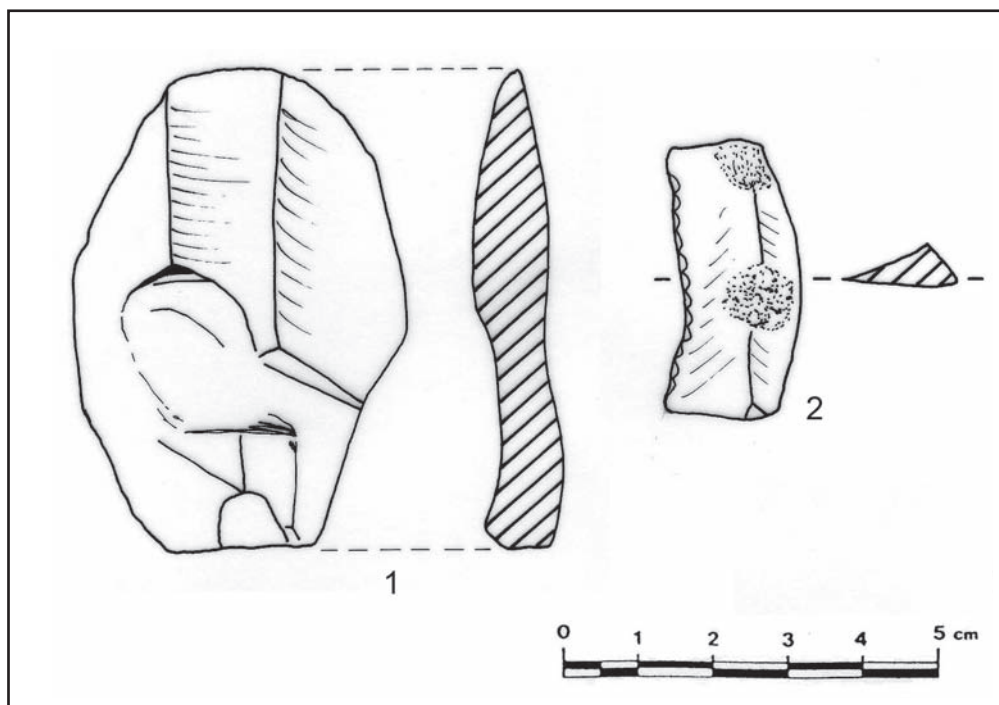


Figura 2.388: Ambite. "Barranco del Rojo" (M/011/056): 1. lasca; 2. lámina; de adscripción cultural indeterminada.

Valdealcalá VI**M/011/057A**

Conjunto aislado de industria lítica con factura y tipología indeterminadas, situado en las zonas altas y llanas del páramo (827 m.s.n.m.). Se localizó el 16-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total. Tiene terrenos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano) y está a 450 m. del punto de agua más cercano (pozo). Fueron localizadas varias lascas de sílex (*Figura 2.391: Ambite. De adscripción cultural indeterminada*).

El Llano de Ambite**M/011/058****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Sitio moderno/contemporáneo con tipología indeterminada, si bien podría corresponder con un caserío.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Mediante prospección sistemática de cobertura total fue localizado el 16-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

El sitio está ubicado en las zonas altas y llanas del páramo (833 m.s.n.m.), a 300 m. del curso de agua intermitente Barranco del Arca. Se emplaza sobre suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), con un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Su forma es irregular encontrándose los materiales en un área de 0,10 Ha.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 lascas de sílex.

Cerámicos: 21 fragmentos a torno distribuidos en 2 bordes (1 vidriado), 12 galbos (7 vidriados) y 2 asas vidriadas junto a varias tejas.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

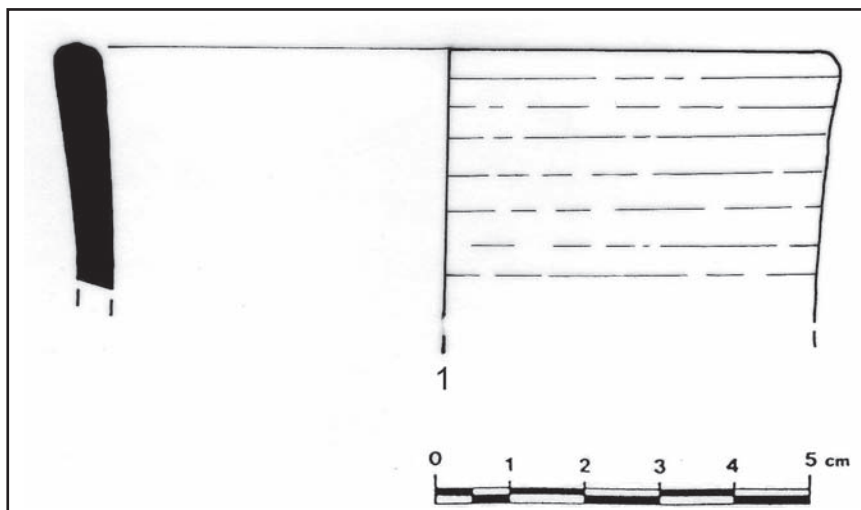


Figura 2.389: Ambite. "El Llano de Ambite" (M/011/058): 1. borde a torno de Época Moderna/contemporánea.

La Cerrera**M/011/059****A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Hábitat del Calcolítico/bronce que tipológicamente se corresponde con un poblado sin restos constructivos.

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Descubierto el 17-III-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., en prospección sistemática de cobertura total.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Está emplazado en altura sobre las laderas de la margen derecha del río Tajuña, a 800 m. de éste y a 400 m. de la fuente del pueblo de Ambite. Se emplaza a 750 m.s.n.m. sobre suelos terciarios del mioceno con yesos, margas y calizas. Además, el lugar presenta un aprovechamiento agrícola de olivar (secano) y una forma tendente a circular con unas medidas de 25 m. (N-S) y 25 m. (O-E) (0,08 Ha.), pudiendo pertenecer a un pequeño asentamiento temporal.

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

Líticos: 2 núcleos, 20 lascas y 10 restos de talla.

Cerámicos: 3 bordes y 35 galbos a mano lisa.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Inédito.

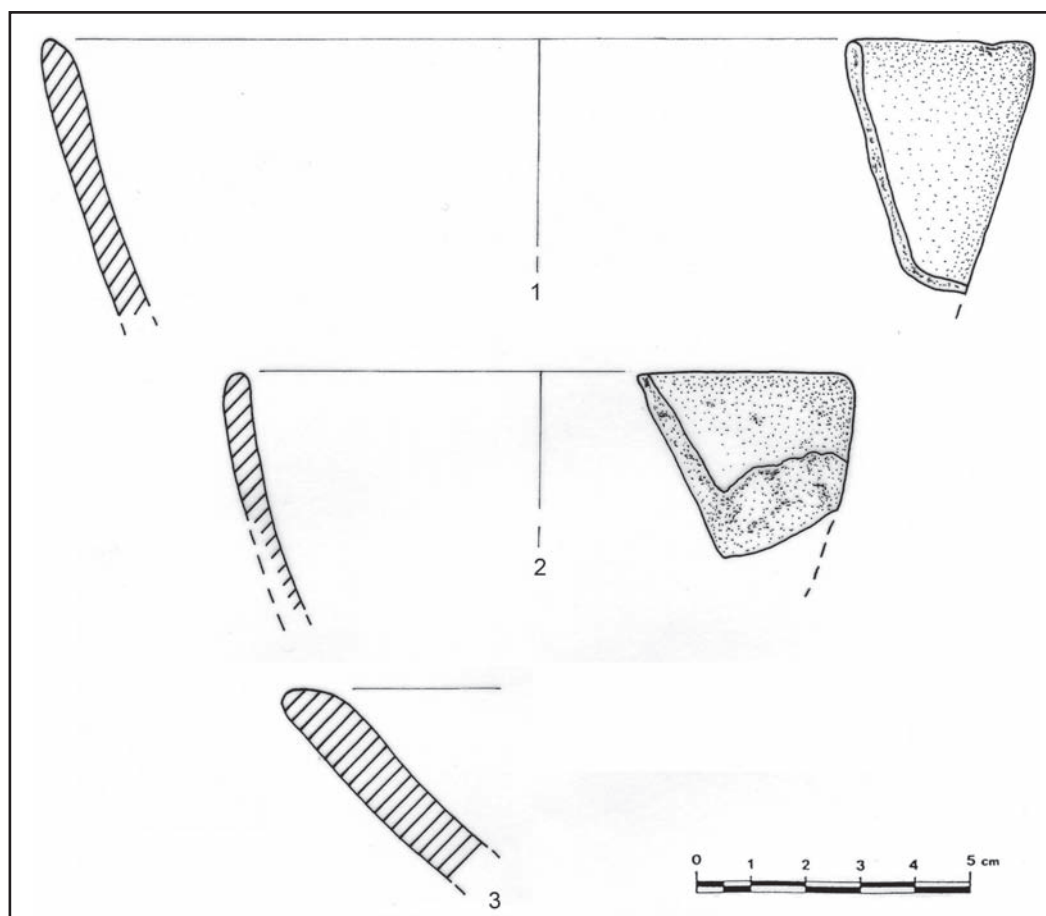


Figura 2.390: Ambite. "La Cerrera" (M/011/059): 1-2. tipos cerámicos a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico/bronce.

Los Baldíos II**M/011/060A**

Sitio aislado de industria lítica con cronología y tipología indeterminadas. P.T. descubrió el lugar para el P.C.A.C.M. el 17-III-1993, mediante prospección sistemática de cobertura total. El lugar se ubica en las zonas altas y llanas del páramo a 800 m.s.n.m. y a 500 m. del punto de agua más próximo (Barranco de Valdezarza -cauce intermitente-). Tiene suelos terciarios de la serie del páramo (calizas, margas, arcillas, areniscas, conglomerados y caliches), junto con un aprovechamiento agrícola de olivar (secano). Se encontraron varias lascas y restos de talla de sílex.

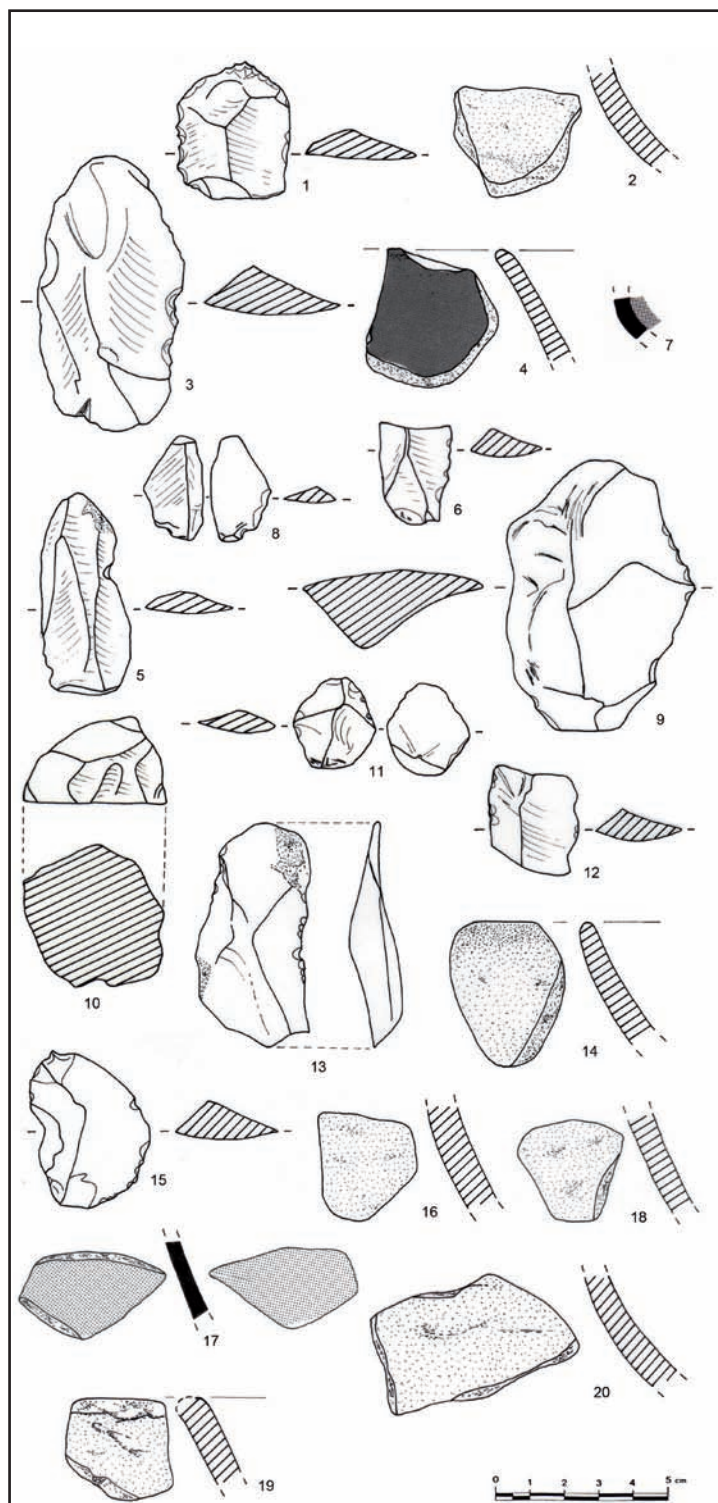


Figura 2.391: Ambite. "Fuente Perdiz" (M/011/006A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Los Pocillos" (M/011/007A): 3. lasca. "Cerro de las Canteras" (M/011/008A): 4. borde a mano con engobe. "La Dehesa" (M/011/015A): 6. lámina. "Peña de Ambite I" (M/011/017A): 5. lasca. "Peña de Ambite I" (M/011/018A): 7. galbo a torno vidriado. "Los Baldíos I" (M/011/019A): 8. lasca. "Los Lamederos I" (M/011/023A): 9. lasca. "Puente de las Rosas I" (M/011/026A): 10. núcleo, 12. lámina. "Valdealcalá I" (M/011/044A): 11. lasca. "El Monte V" (M/011/049A): 13. lasca, 14. borde a mano. "Valdealcalá III" (M/011/050A): 15. lasca, 16. galbo a mano. "La Solana I" (M/011/052A): 17. galbo a torno vidriado, 18. galbo a mano. "Barranco de San Roque II" (M/011/061A): 19. borde a mano. "Valdezarza" (M/011/063A): 20. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada.

Barranco de San Roque II M/011/061A

Conjunto aislado de cerámica a mano de cronología y tipología indeterminadas. Localizado mediante prospección sistemática de cobertura total el 17-III-1993, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Se sitúa en la zona de ladera de la margen derecha del río Tajuña, a 950 m. de éste y a 725 m.s.n.m. Además, está ubicado sobre terrenos terciarios del mioceno (margas, calizas y yesos) con un aprovechamiento agrícola de olivar. Destacan un borde y varios galbos a mano lisa (*Figura 2.391: Ambite. "Barranco de San Roque II" (M/011/061A): 19. borde a mano de adscripción cultural indeterminada*).

Barranco de San Roque III M/011/062A

Hallazgo aislado con cronología moderna/contemporánea y tipológicamente indeterminado. Mediante prospección sistemática de cobertura total fue descubierto el 17-III-1993, por el P.T. para el P.C.A.C.M. Ubicado en la ladera alta de la margen derecha del Tajuña, a 900 m. del río y 725 m.s.n.m. Destacan los terrenos terciarios del mioceno (margas, calizas margosas y yesos) con un aprovechamiento agrícola de secano abandonado (cereal). Entre el material está algún útil lítico y cerámica vidriada (*Figura 2.386: Ambite. "Barranco de San Roque III" (M/102/062A): 9-10. fondos a torno vidriados de Época Moderna/contemporánea*).

Valdezarza M/011/063A

Sitio aislado de cronología y tipología indeterminadas. Descubierto con prospección sistemática de cobertura total por el P.T. para el P.C.A.C.M., el 17-III-1993. El hallazgo se sitúa en altura, en zona de ladera, a 350 m. del curso de agua intermitente Barranco de Valdezarza y a 742 m.s.n.m. Este sitio tiene terrenos cuaternarios del holoceno con coluviones y un aprovechamiento agrícola de cereal (secano). Entre los materiales destaca algún galbo a mano lisa (*Figura 2.391: Ambite. "Valdezarza" (M/011/063A): 20. galbo a mano de adscripción cultural indeterminada*).

Arroyo del Villar II /011/064**A.- FUNCIÓN Y ADSCRIPCIÓN CRONOCULTURAL.**

Obra pública (presa) de Época Romana y moderna (siglo XVIII: 1720-1740).

B.- LOCALIZACIÓN Y CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO.

Localizada el 13-I-1993 por el P.T. para el P.C.A.C.M., mediante prospección sistemática de cobertura total con la ayuda de referencias bibliográficas.

C.- DESCRIPCIÓN DEL YACIMIENTO.

Se ubica en la llanura de inundación del Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña) y a 650 m.s.n.m. Está asentado sobre terrenos cuaternarios del holoceno (coluviones), que están cubiertos por abundantes junqueras, y aprovechamiento agrícola de regadío en los alrededores con una intensa roturación agrícola para cultivos de regadío.

El yacimiento conserva un lienzo de mampostería y sillarejo calizo de 3 m. de altura x 3 m. de ancho y una longitud de 55 m. (dirección NO-SE), que sirve de contención de aguas del Arroyo de la Vega. Además, tiene contrafuertes cuadrangulares de 3x3 m. (también realizados en sillarejo y mampostería) y se conserva la torre de control con su aliviadero de fondo y de superficie. Actualmente la presa está anegada por tierras que se aprovechan para labores agrícolas. Así, se distingue como un conjunto de ruinas en el paisaje que está fuera de servicio y solamente tiene una misión de aterrazado del cauce del arroyo.

En cuanto a las características de los restos localizados se puede observar que la construcción es una pequeña presa de gravedad con contrafuertes, de 55 m. de longitud, 3 m. de anchura y 3,20 m. de altura máxima. Los tres contrafuertes se encuentran en la parte izquierda; los dos laterales, de unos 3 m. de ancho, son macizos, y el central de doble anchura está atravesado por un desagüe de fondo, de sección rectangular e inclinado ligeramente hacia aguas abajo, que originalmente abastecía el canal de riego; además tiene un talud vertical posterior y el de los laterales es muy inclinado en la base e igualmente vertical hasta la coronación. El volumen de la presa es de 650 m³. La obra es de mampostería tosca, con paramento seco de sillería, los bloques en las aristas de los contrafuertes y en la boca de la salida del canal de desagüe apenas están labrados. El núcleo es de hormigón. Según el método constructivo de la época, es posible que se procediera a excavar una zanja que se rellenara posteriormente hasta ir levantando la presa; de este modo la presa enterrada actuaría de cimiento corrido. También, existe un canal destinado a encauzar las aguas del arroyo, aguas arriba de la presa y funciona como aliviadero con una capacidad de 300 l/seg. (Fernández Ordóñez –Dir.–, 1984: 280-285; VV. AA., 2009a: 326).

Por lo que se refiere a la cronología de esta obra pública Luis Torrent (1974: 883-884) dice que la construcción de la presa de contrafuertes de Ambite tiene un probablemente origen romano. Por su parte, José Alberto García-Diego (1975: 434-435) señala que la tosca mampostería del paramento y el hormigón ciclópeo del cuerpo de la presa pueden ser romanos, pero a su vez también pueden ser relativamente modernos, ya que los sistemas constructivos se fosilizan en zonas deprimidas y con poco contacto con el exterior como podría ser este territorio. Así, supone que la presa estaría relacionada con el regadío y abastecimiento del vecino municipio de Nuevo Baztán en el siglo XVIII y su construcción se atribuye a Juan de Goyeneche o alguno de sus descendientes. También, señala alguna coincidencia con presas extremeñas datadas entre 1570 y 1800 (García-Diego, 1979).

D.- MATERIALES ARQUEOLÓGICOS.

En la zona no se localizaron materiales arqueológicos.

E.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

FERNÁNDEZ ORDÓÑEZ, J.A. (Dir.) (1984): *Catálogo de noventa presas y azudes españoles anteriores a 1900*. Comisión de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid: 280-285.

GARCIA-DIEGO, J. A. (1975): Comentarios al artículo de Luis Torrent: La presa de Ambite. *Revista de Obras Públicas*, 122, nº 3122: 434-435.

GARCIA-DIEGO, J. A. (1979): *Las presas antiguas de Extremadura*. Badajoz.

TORRENT RODRÍGUEZ, L. (1974): La presa de Ambite. *Revista de Obras Públicas*, 121, nº 3116: 883-884.

VV. AA. (2009a): *Arquitectura y Desarrollo Urbano. Comunidad de Madrid. Tomo XV: Ajalvir, Algete, Ambite, Anchuelo, Brea de Tajo, Camarma de Esteruelas, Campo Real, Carabaña, Cobeña*. Madrid: 325-327.



A.-

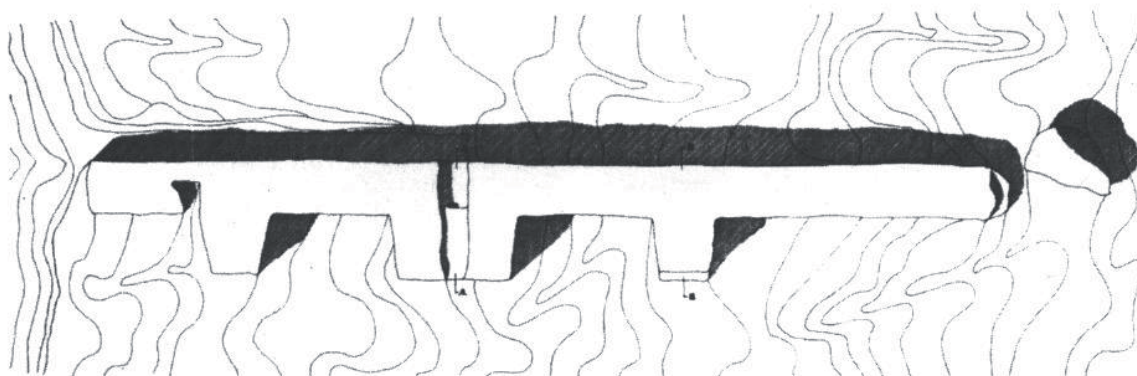


B.-

Fotografía 2.40: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): A.- Panorámica del emplazamiento de la presa sobre el Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña). B.- Detalle del tipo de construcción en mampostería y sillería caliza.

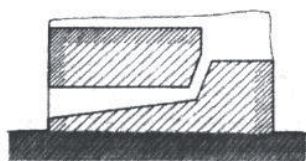


Alzado

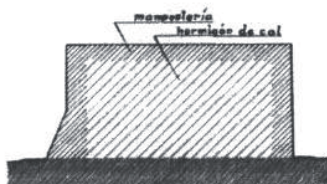


Planta

0 5 10 m



Corte A-A



Corte B-B

0 5 m

AMBITE

Figura 2.392: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): Levantamiento de la presa de Ambite (Fuente: Fernández Ordóñez -Dir.-, 1984).

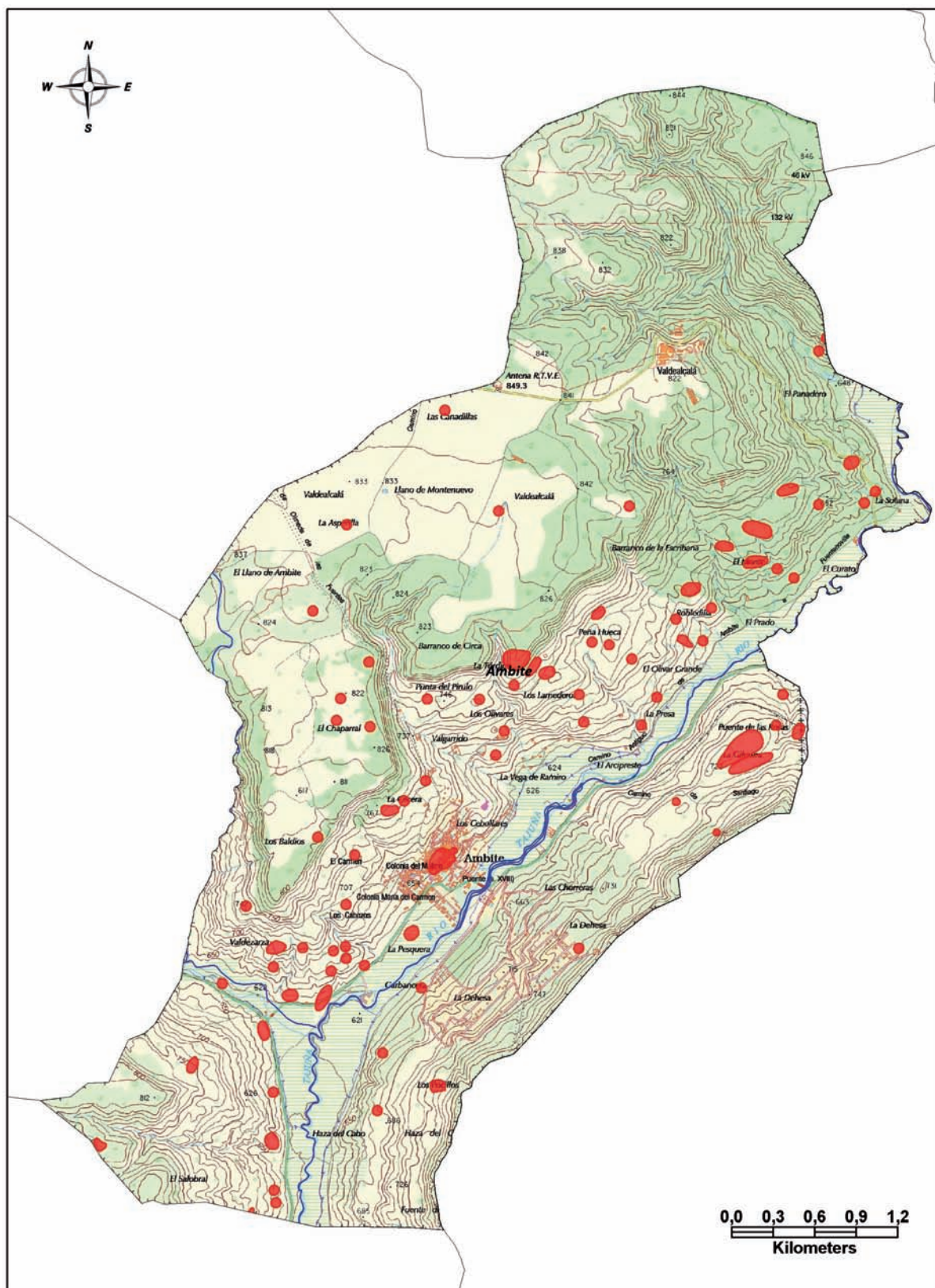


Figura 2.393: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Ambite, tomado del mapa topográfico 1:25.000.

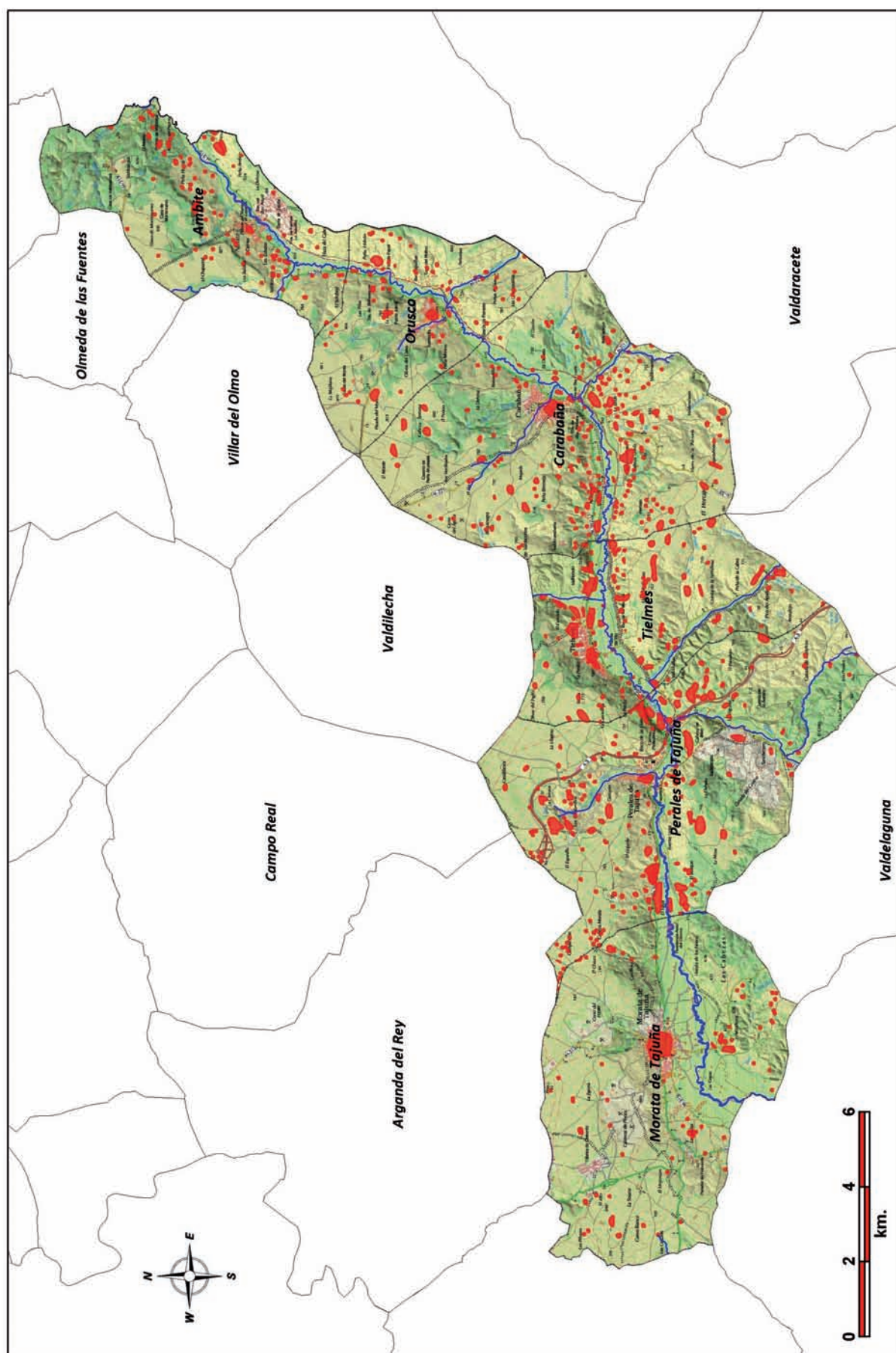
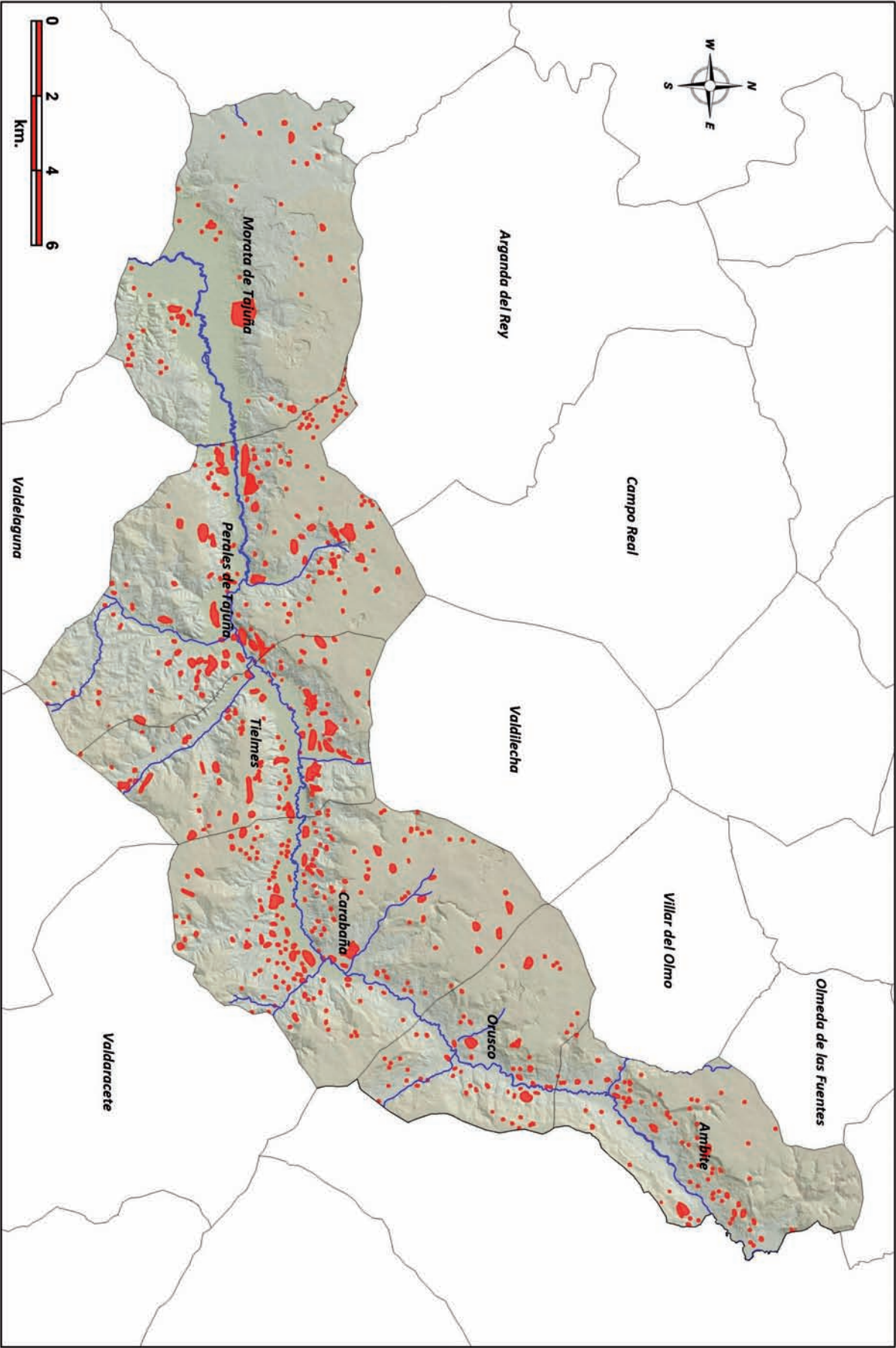


Figura 2.394: Situación de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.



RELACIÓN DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN LOS MUNICIPIOS DEL VALLE DEL TAJUÑA MADRILEÑO**A. INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL VALLE DEL TAJUÑA**

(por municipio y orden numérico del bien, comenzando por el municipio más meridional del valle)

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	091	001A	MORATA	Fraile	1	9	M/CO	6.1	*
M	091	002A	MORATA	Las Cabezas I	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	003A	MORATA	Valdepenosillo	1	9	M/CO	6.1	*
M	091	004A	MORATA	Matagrama I	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	005A	MORATA	Matagrama II	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	006A	MORATA	Matagrama III	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	007A	MORATA	Cerro del Caballo I	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	008A	MORATA	Cerro del Caballo II	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	009	MORATA	Cerro del Caballo III	2	6	IN	6.2	*
M	091	010A	MORATA	Cerro del Caballo IV	2	6	M/CO	6.1	*
M	091	011A	MORATA	Las Cabezas II	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	012A	MORATA	Cruz Tío Veintiuno	3	6	IN	2.1	*
M	091	013A	MORATA	Fuente del Piojo	2	7	HII-IN	3.1	*
M	091	014A	MORATA	Cantizal	1	8	IN	2.1	*
M	091	015A	MORATA	La Cárcava	1	8	IN	2.1	*
M	091	016A	MORATA	Camino de las Jarras	1	8	HII-R	3.1+	*
M	091	017	MORATA	Camino Arrieros I	2	8	HII	3.7	*
M	091	018	MORATA	Camino Arrieros II	2	8	C-HI-HII	2.4+	*
M	091	019A	MORATA	Las Murallas I	1	8	ME-IN	2.1+	*
M	091	020A	MORATA	Las Murallas II	1	8	M/CO	6.1	*
M	091	021A	MORATA	El Mojonazo	3	6	IN	2.1	*
M	091	022A	MORATA	Cañada de Castro	3	6	IN	2.1	*
M	091	023A	MORATA	El Cantizal	1	8	IN	2.1	*
M	091	024A	MORATA	Balcón de Pilatos I	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	025A	MORATA	Miraflores	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	026	MORATA	Medio Pan I	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	027A	MORATA	Medio Pan II	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	028A	MORATA	Medio Pan III	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	029	MORATA	Balcón de Pilatos II	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
M	091	030	MORATA	Balcón de Pilatos III	2	7	ME	5.1	*
M	091	031	MORATA	Balcón de Pilatos IV	2	7	CM	2.4	*
M	091	032	MORATA	Casa de Magdalena	2	9	M/CO	6.1	*
M	091	033A	MORATA	Camino de Magdalena	2	9	M/CO	6.1	*
M	091	034A	MORATA	Balcón de Pilatos V	2	7	M/CO	6.1	*
M	091	035A	MORATA	Los Colazos	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
M	091	036A	MORATA	La Caamora	3	6	P	1.1	*
M	091	037A	MORATA	El Megial I	3	6	IN	1.1	*
M	091	038	MORATA	El Megial II	3	6	P	1.1	*
M	091	039A	MORATA	La Solana	3	6	P	1.1	*
M	091	040A	MORATA	Boca de la Zorra I	3	6	IN	2.1	*
M	091	041A	MORATA	Boca de la Zorra II	3	6	P	1.1	*
M	091	042A	MORATA	Camino Mesa Redonda	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
M	091	043	MORATA	Los Pilones	3	6	HII-ME	3.1+	*
M	091	044A	MORATA	Casa Nevares	3	6	IN	2.1	*
M	091	045A	MORATA	Cuesta de la Morena I	3	6	P	1.1	*
M	091	046A	MORATA	Cuesta de la Morena II	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
M	091	047A	MORATA	La Jigorra	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
M	091	048A	MORATA	Cueva de los Pobres	3	6	IN	2.1	*
M	091	049A	MORATA	El Alto	3	6	P	1.1	*
M	091	050A	MORATA	El Taray	2	7	ME	5.1	*
M	091	051	MORATA	Castillejo	2	7	HII-ME	3.5+	*
M	091	052A	MORATA	Carnicera	3	6	P	1.1	*

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	091	053	MORATA	Valdelahiguera	3	6	C	2.4	*
M	091	054A	MORATA	Camino Campanillas	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
M	091	055A	MORATA	Camino de Valdeza	3	6	IN	2.1	*
M	091	056A	MORATA	El Chirrión	3	6	IN	2.1	*
M	091	057A	MORATA	El Parronal	3	6	IN	2.1	*
M	091	058	MORATA	La Albilla	1	9	R-ME	4.2	*
M	110	001	PERALES	Vega las Cuevas I	1	8	M/CO	6.1	1
M	110	002	PERALES	El Telégrafo I	3	6	M/CO	6.11	3
M	110	003	PERALES	Vega las Cuevas II	1	8	R-M/CO	4.4	1
M	110	004A	PERALES	El Pozo	3	6	IN	2.1	3
M	110	005	PERALES	Camino del Ojuelo	2	8	BR	2.2	2
M	110	006A	PERALES	La Matagacha I	2	7	M/CO	6.1	3
M	110	007A	PERALES	La Matagacha II	2	7	C-M/CO	2.1+	3
M	110	008	PERALES	El Anguilón I	3	6	IN	1.6	3
M	110	009	PERALES	La Veguilla I	1	8	BR	2.4	2
M	110	010	PERALES	La Canaleja I	2	7	C	2.4	3
M	110	011A	PERALES	Cornalga IV	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
M	110	012	PERALES	Las Canteras I	2	8	CM-R	2.4+	2
M	110	013	PERALES	Cornalga I	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
M	110	014	PERALES	Cornalga II	2	7	ME	5.4	2
M	110	015	PERALES	Cornalga III	2	7	R-ME	4.1+	2
M	110	016A	PERALES	El Carril	3	9	P	1.1	3
M	110	017	PERALES	Cuesta del Viejo I	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
M	110	018	PERALES	Valdemiel	2	7	BR-M/CO	2.1+	3
M	110	019A	PERALES	Río Seco II	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	020	PERALES	Río Seco I	2	7	C	2.4	3
M	110	021A	PERALES	La Gasca	2	7	BR	2.1	3
M	110	022A	PERALES	Los Cotorrillos II	2	7	HII	3.1	3
M	110	023	PERALES	Los Cotorrillos I	2	7	ME	5.9	3
M	110	024	PERALES	El Bosque I	2	8	BRF-R	2.4+	2
M	110	025	PERALES	El Bosque II	2	8	P	1.8	2
M	110	026	PERALES	Huertos Tía Osa I	2	7	C	2.11	3
M	110	027A	PERALES	Huertos Tía Osa II	2	6	M/CO	2.1+	3
M	110	028A	PERALES	El Lazarote	2	6	M/CO	2.1+	3
M	110	029A	PERALES	La Cantera	2	6	C-M/CO	6.1	3
M	110	030	PERALES	Barranco Olivar I	2	6	P-M/CO	1.1+	3
M	110	031A	PERALES	Barranco Olivar II	2	6	M/CO	1.1	3
M	110	032A	PERALES	Las Tumberas II	3	6	M/CO	1.1	3
M	110	033A	PERALES	El Bon	3	6	IN	1.1	3
M	110	034A	PERALES	Corral del Gallego	3	6	IN	1.1	3
M	110	035A	PERALES	La Calera	3	6	C	2.1	3
M	110	036	PERALES	Las Tumberas I	3	6	C	2.3	3
M	110	037	PERALES	Valdecubillo I	2	7	BR	2.4	3
M	110	038	PERALES	Majada Honda I	3	6	P	1.2	2
M	110	039	PERALES	La Canaleja II	1	8	C-M/CO	2.4+	3
M	110	040A	PERALES	El Mojón del Rey	3	6	M/CO	6.1	3
M	110	041A	PERALES	Los Carrascales	3	6	P	1.1	3
M	110	042A	PERALES	Los Jarales	3	6	M/CO	6.1	3
M	110	043A	PERALES	Campanillas	3	6	M/CO	6.1	3
M	110	044A	PERALES	Cabeza Morata I	3	6	P-M/CO	6.1+	3
M	110	045A	PERALES	Las Monjas	3	6	P	1.1	3
M	110	046A	PERALES	El Espinillo I	3	6	IN	1.1	3
M	110	047A	PERALES	Majada Honda II	3	6	P	1.1	3
M	110	048A	PERALES	Loma del Pastor	3	6	IN	1.1	3
M	110	049A	PERALES	Cabeza Morata II	3	6	M/CO	1.1+	3

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS: EL POBLAMIENTO EN EL BAJO TAJUÑA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	110	050A	PERALES	Cabeza Morata III	3	6	IN	2.1	3
M	110	051A	PERALES	El Espinillo II	3	6	IN	2.1	3
M	110	052A	PERALES	La Canaleja III	1	9	IN	2.1	3
M	110	053A	PERALES	Valdecubillo II	2	7	IN	2.1	3
M	110	054	PERALES	Las Tumberas III	2	6	BR	2.4	2
M	110	055A	PERALES	Valdelaosa I	1	8	P	1.1	3
M	110	056	PERALES	El Piojillo	3	6	P	1.1	3
M	110	057A	PERALES	Valdelaosa II	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	058A	PERALES	Cuesta del Viejo II	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	059A	PERALES	Vega las Cuevas III	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	060	PERALES	La Canaleja IV	2	7	C	2.2	3
M	110	061	PERALES	Valdecubillo III	2	6	P	1.1	3
M	110	062	PERALES	Valdecubillo IV	2	7	C	2.4	2
M	110	063A	PERALES	Vega las Cuevas IV	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	064	PERALES	Las Canteras II	2	8	P-M/CO	1.1+	3
M	110	065	PERALES	Las Canteras III	2	7	BR-R	2.4+	3
M	110	066	PERALES	El Bosque III	2	6	C	2.2	3
M	110	067	PERALES	El Bosque IV	2	8	P-C	2.4	2
M	110	068	PERALES	Valdecubillo V	2	7	C	2.2	2
M	110	069A	PERALES	Cabeza Morata IV	3	6	P	1.7	3
M	110	070	PERALES	Valdecubillo VI	2	6	P	1.7	3
M	110	071	PERALES	Cabeza Morata V	3	6	P	1.7	2
M	110	072A	PERALES	Cuerda de la Aurora	2	7	C	2.1	3
M	110	073	PERALES	El Parralejo I	2	6	C	2.1	3
M	110	074	PERALES	Las Canteras IV	2	7	C-M/CO	2.4	3
M	110	075	PERALES	Peñas Rubias	3	6	P	1.1	3
M	110	076	PERALES	Callejón I	3	6	P	1.1	3
M	110	077	PERALES	La Cárcaba I	3	6	BR	2.4	1
M	110	078	PERALES	Vega del Lugar	2	7	ME	5.13	2
M	110	079A	PERALES	La Cárcaba II	2	7	C	2.1	2
M	110	080	PERALES	Las Tumberas IV	3	6	C	2.2	3
M	110	081A	PERALES	Callejón II	2	7	C	2.1	3
M	110	082A	PERALES	Los Cotorrillos III	2	7	M/CO	6.12	3
M	110	083A	PERALES	Los Olivones	2	7	M/CO	6.1	3
M	110	084	PERALES	Las Tumberas V	3	6	M/CO	6.1	3
M	110	085	PERALES	Las Tumberas VI	3	6	P-M/CO	1.1+	3
M	110	086A	PERALES	Las Dehesas	1	10	R	4.8	1
M	110	087	PERALES	El Castillo	2	3	ME	5.7	1
M	110	088A	PERALES	Las Canteras V	2	7	M/CO	6.6	3
M	110	089A	PERALES	El Telégrafo II	3	6	M/CO	6.6	3
M	110	090A	PERALES	Camino de Valdilecha	2	7	M/CO	6.6	2
M	110	091A	PERALES	C□ Viejo Alcalá I	3	6	M/CO	6.6	3
M	110	092A	PERALES	Camino de la Galiana	3	6	M/CO	6.6	3
M	110	093	PERALES	Risco las Cuevas I	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
M	110	094A	PERALES	Los Perales	3	6	C	2.12	3
M	110	095A	PERALES	Fuente del Molar I	3	6	IN	2.12	3
M	110	096A	PERALES	El Coto II	2	7	IN	2.1	3
M	110	097	PERALES	El Coto I	2	7	C	2.2	3
M	110	098A	PERALES	El Anguilón II	2	7	IN	6.12	3
M	110	099	PERALES	El Parralejo II	2	7	BR	2.4	3
M	110	100A	PERALES	El Parralejo III	3	6	BR	2.1	3
M	110	101	PERALES	Fuente del Arca I	2	7	BR	2.2	2
M	110	102	PERALES	Fuente del Arca II	1	8	ME	5.1	2
M	110	103	PERALES	Barranco Cenas I	1	8	M/CO	6.1	3
M	110	104A	PERALES	Pico del Aguila	3	6	IN	6.12	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	110	105A	PERALES	El Gransino	2	7	IN	6.12	3
M	110	106A	PERALES	La Veguilla II	2	8	IN	6.12	3
M	110	107	PERALES	Cornalگو V	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
M	110	108	PERALES	El Bosque V	2	7	C	2.12	3
M	110	109A	PERALES	Camino Chinchón I	2	7	C	2.1	3
M	110	110A	PERALES	Las Morillas	2	6	IN	2.1	3
M	110	111A	PERALES	La Mesa I	3	6	IN	6.12	3
M	110	112	PERALES	La Veguilla III	2	8	CM	2.4	2
M	110	113A	PERALES	La Mesa II	3	6	C	2.11	3
M	110	114A	PERALES	El Bosque VI	2	7	IN	6.1	3
M	110	115	PERALES	Camino Chinchón II	2	7	C	2.4	3
M	110	116	PERALES	Río Seco III	2	7	C	2.4	3
M	110	117	PERALES	Peña de la Sarna	2	7	ME	5.1	3
M	110	118A	PERALES	Barranco de la Loba	2	7	P	1.1	3
M	110	119	PERALES	Sanhecero	2	7	BR	2.4	3
M	110	120A	PERALES	La Mesa III	3	6	C	2.1	3
M	110	121	PERALES	El Bosque VII	2	7	P	1.1	3
M	110	122	PERALES	Las Pichonas I	2	6	C	2.2	3
M	110	123A	PERALES	C□ Viejo Alcalá II	3	6	P	1.1	3
M	110	124	PERALES	Las Pichonas II	2	6	BR	2.2	3
M	110	125	PERALES	Risco las Cuevas II	2	6	BR	2.4	2
M	110	126A	PERALES	La Ulagosa	3	6	P	1.1	3
M	110	127A	PERALES	El Hoyo	3	6	P	1.1	3
M	110	128A	PERALES	Casablanca	3	6	P	1.1	3
M	110	129A	PERALES	Fuente del Molar II	3	6	BR	2.1	3
M	110	130	PERALES	Cornalگو VI	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
M	110	131A	PERALES	Camino de Labor	2	7	C-M/CO	2.1+	3
M	110	132	PERALES	La Dehesa	3	6	BR	2.4	1
M	110	133	PERALES	El Bosque VIII	2	7	BR	2.4	3
M	110	134	PERALES	El Bosque IX	2	6	BR	2.4	2
M	110	135	PERALES	El Bosque X	2	7	P	1.1	3
M	110	136	PERALES	El Cojuelo I	2	7	ME	5.1	3
M	110	137A	PERALES	Barranco Cenas II	2	7	C	2.1	2
M	110	138A	PERALES	La Butrera	2	7	IN	1.1	3
M	110	139A	PERALES	El Cojuelo II	2	6	IN	2.1	3
M	146	001	TIELMES	Mostrenca I	1	7	C/BR	2.4	2
M	146	002	TIELMES	Camino Chipis	2	7	C	2.3	3
M	146	003A	TIELMES	El Cercado I	3	6	C/BR	2.1	3
M	146	004A	TIELMES	La Amarguilla	1	9	M/CO	6.1	3
M	146	005A	TIELMES	El Cercado II	2	7	ME	5.1	3
M	146	006	TIELMES	Valdecañas I	2	6	C	2.1	2
M	146	007	TIELMES	Cuesta del Arenal	1	8	CM	2.4+	2
M	146	008	TIELMES	Las Peñuelas	1	8	BR	2.4	3
M	146	009	TIELMES	Plaza los Caídos	2	3	C-ME	2.6+	3
M	146	010	TIELMES	Fuente Salobre	2	8	CM-ME	2.4+	2
M	146	011	TIELMES	Salobre	2	8	M/CO	6.1	3
M	146	012	TIELMES	Cantarranas I	2	8	R-ME	4.1+	1
M	146	013A	TIELMES	Cantarranas II	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
M	146	014	TIELMES	La Perdíz I	2	7	BR	2.3	3
M	146	015A	TIELMES	La Perdíz II	2	6	BR	2.1	3
M	146	016A	TIELMES	La Perdíz III	2	6	C-M/CO	2.1+	3
M	146	017	TIELMES	La Camalleja I	3	6	IN	2.11	3
M	146	018	TIELMES	La Perdíz IV	3	6	M/CO	6.1	3
M	146	019	TIELMES	Valdecañas II	2	8	C	2.4	2
M	146	020	TIELMES	Valdecañas III	2	8	CM	2.4	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	146	021A	TIELMES	Valdecañas IV	1	9	IN	2.1	3
M	146	022A	TIELMES	Llanos	3	6	C/BR	2.1	3
M	146	023	TIELMES	Badén Don Pedro I	3	6	P	1.1	3
M	146	024A	TIELMES	La Camalleja II	3	6	P	1.1	3
M	146	025A	TIELMES	Badén Don Pedro II	3	6	IN	1.1	3
M	146	026	TIELMES	El Llano I	3	6	P	1.1	3
M	146	027A	TIELMES	El Llano II	3	6	P	1.1	3
M	146	028A	TIELMES	Llano del Roble	3	6	IN	2.1	3
M	146	029	TIELMES	La Tacones I	2	7	C	2.4	2
M	146	030	TIELMES	La Perdíz V	2	7	C/BR	2.4	2
M	146	031	TIELMES	El Cecado	2	8	C-BRF-HII	2.4+	2
M	146	032	TIELMES	Puente Salobre I	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
M	146	033	TIELMES	Puente Salobre II	1	8	HI-HII	2.4+	3
M	146	034A	TIELMES	Valhondo I	2	7	C	2.1	3
M	146	035A	TIELMES	Valhondo II	2	7	C/BR	2.1	3
M	146	036	TIELMES	Valhondo III	2	7	BR	2.4	3
M	146	037	TIELMES	Est. S. Valentín I	1	8	HI-HII	2.4+	1
M	146	038A	TIELMES	Valhondo IV	2	7	HI-ME	2.1+	3
M	146	039A	TIELMES	Est. S. Valentín II	2	7	BR-ME	2.1+	3
M	146	040	TIELMES	Camino de Valdecañas	1	9	P-HII-ME	1.1+	2
M	146	041A	TIELMES	Valdejuanete I	2	7	P	1.1	3
M	146	042	TIELMES	El Cerrón I	2	8	BR-HI-HII	2.4+	2
M	146	043	TIELMES	La Solapa I	2	7	C/BR-HII	2.4	3
M	146	044A	TIELMES	El Tamboril	3	6	IN	2.1	3
M	146	045	TIELMES	El Cerrón II	2	7	C	2.4	3
M	146	046	TIELMES	La Dehesa	2	7	C/BR	2.4	2
M	146	047	TIELMES	Las Dehesas I	2	8	C/BR	2.4	2
M	146	048	TIELMES	Las Dehesas II	2	8	C/BR	2.4	3
M	146	049	TIELMES	Puente de Paco	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2
M	146	050A	TIELMES	Huerta del Pavo I	1	9	C	2.1	3
M	146	051A	TIELMES	Est. S. Valentín III	1	8	ME	5.1	3
M	146	052	TIELMES	Huerta del Pavo II	1	8	HII-ME	2.4+	2
M	146	053A	TIELMES	Huerta del Pavo III	1	8	M/CO	6.1	3
M	146	054A	TIELMES	Hoyo de la Cuesta	2	6	C/BR	2.4+	3
M	146	055	TIELMES	Las Aguaderas I	2	6	C-ME	2.4+	1
M	146	056	TIELMES	Las Dehesas III	2	7	C/BR	2.2	3
M	146	057A	TIELMES	Las Aguaderas II	2	6	C/BR	2.2	3
M	146	058	TIELMES	El Verdugo I	2	7	BR	2.4	3
M	146	059	TIELMES	Las Dehesas IV	2	7	C/BR	2.2	3
M	146	060	TIELMES	El Verdugo II	2	7	C/BR-ME	2.2+	3
M	146	061	TIELMES	Las Aguaderas III	2	7	C/BR	2.4	3
M	146	062	TIELMES	Ermita Santos Niños	2	6	C/BR-ME	2.2+	1
M	146	063	TIELMES	El Monte	2	6	C/BR	2.4	3
M	146	064A	TIELMES	El Parralejo	3	6	IN	2.1	3
M	146	065A	TIELMES	Valdecañas V	2	7	C/BR	2.1	3
M	146	066	TIELMES	Fuente de la Zorra	3	6	C/BR	2.1	3
M	146	067	TIELMES	La Tomillosa	3	6	C/BR	2.2	3
M	146	068A	TIELMES	Humbría Horcajo I	3	6	IN	1.1	3
M	146	069	TIELMES	Humbría Horcajo II	3	6	IN	1.6	2
M	146	070A	TIELMES	Humbría Horcajo III	2	7	IN	2.1	3
M	146	071A	TIELMES	Llano de Cabras I	3	6	C/BR	2.2	3
M	146	072A	TIELMES	Verdugal	3	6	IN	2.1	3
M	146	073A	TIELMES	Llano de Cabras II	3	6	IN	2.1	3
M	146	074A	TIELMES	Llano de Cabras III	3	6	P-C	1.1+	3
M	146	075A	TIELMES	Llano de Cabras IV	3	6	IN	2.1	3

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	146	076	TIELMES	Humbria Horcajo IV	3	6	C/BR	2.4	3
M	146	077	TIELMES	Peñas Gordas	3	6	ME-M/CO	5.1+	3
M	146	078A	TIELMES	Arroyo Valdecañas	2	7	IN	2.1	3
M	146	079A	TIELMES	Humbria Horcajo V	2	6	IN	2.1	3
M	146	080A	TIELMES	Llano de Cabras V	2	6	IN	2.1	3
M	146	081A	TIELMES	Cuesta la Tomillosa	3	6	IN	2.1	3
M	146	082A	TIELMES	Pico del Aguila	2	6	IN	6.1	3
M	146	083	TIELMES	La Solapa II	2	7	IN	6.11	3
M	146	084A	TIELMES	Valdejuanete II	2	8	M/CO	6.10	3
M	146	085A	TIELMES	El Paraíso	1	9	M/CO	6.6	1
M	146	086A	TIELMES	Mostrenca II	1	9	IN	6.6	3
M	146	087A	TIELMES	Apachares	1	10	IN	6.6	3
M	146	088	TIELMES	La Tacones II	2	1	ME	4.11	2
M	035	001	CARABAÑA	Gamales	2	8	C	2.4	2
M	035	002	CARABAÑA	La Copa I	2	8	ME	5.14	2
M	035	003	CARABAÑA	La Copa II	2	8	R-ME	4.1+	2
M	035	004	CARABAÑA	Embocadero I	2	7	C-R	2.2+	3
M	035	005	CARABAÑA	Camino Villarejo I	2	7	BR-HI	2.4	3
M	035	006	CARABAÑA	Camino Tielmes I	2	7	ME	5.1	2
M	035	007	CARABAÑA	Valdecarabaña I	2	7	C/BR	2.4	2
M	035	008	CARABAÑA	Valdecarabaña II	2	7	C/BR	2.4	2
M	035	009	CARABAÑA	Bco. Valdecarabaña	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	010	CARABAÑA	El Bache I	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
M	035	011	CARABAÑA	El Bache II	1	8	C-ME	2.2	3
M	035	012	CARABAÑA	Camino Tielmes II	1	8	C	2.4	3
M	035	013	CARABAÑA	El Bache III	2	7	C/BR	2.2	2
M	035	014	CARABAÑA	El Bache IV	1	9	R-ME	4.2+	1
M	035	015	CARABAÑA	Gredero	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	016A	CARABAÑA	La Linde I	1	9	C	2.1	3
M	035	017	CARABAÑA	La Linde II	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
M	035	018	CARABAÑA	Valdecarabaña III	2	7	CM	2.4	3
M	035	019A	CARABAÑA	La Linde III	1	9	R-M/CO	4.1+	3
M	035	020A	CARABAÑA	Santa Ana I	1	9	CM	2.2	3
M	035	021A	CARABAÑA	Santa Ana II	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
M	035	022	CARABAÑA	Santa Ana III	2	8	C	2.4	2
M	035	023A	CARABAÑA	Valdecarabaña IV	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	024	CARABAÑA	Camino Tielmes III	2	6	C/BR	2.4	3
M	035	025A	CARABAÑA	Camino Tielmes IV	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	026	CARABAÑA	Camino Tielmes V	2	7	C	2.2	3
M	035	027A	CARABAÑA	El Horcajo I	3	6	C	2.11	3
M	035	028A	CARABAÑA	El Horcajo II	3	6	C	2.12	3
M	035	029A	CARABAÑA	El Horcajo III	3	6	C	2.12	3
M	035	030A	CARABAÑA	El Horcajo IV	3	6	IN	2.1	3
M	035	031A	CARABAÑA	Verdugal	3	6	IN	2.1	3
M	035	032	CARABAÑA	Molino Nuevo	2	8	BR	2.4	2
M	035	033	CARABAÑA	Majada del Canto I	2	8	C/BR	2.4	3
M	035	034	CARABAÑA	Vaciabotas I	2	8	C/BR-HII	2.4	2
M	035	035	CARABAÑA	Majada del Canto II	2	7	C	2.4	3
M	035	036	CARABAÑA	La Marañana I	2	7	C	2.1	3
M	035	037	CARABAÑA	Vaciabotas II	2	8	C	2.1	3
M	035	038	CARABAÑA	La Marañana II	2	7	C	2.2	2
M	035	039	CARABAÑA	La Salina I	2	7	C/BR	2.4	2
M	035	040	CARABAÑA	La Salina II	2	7	C	2.4	3
M	035	041	CARABAÑA	Santa Lucia	1	9	R-HII	4.4	1
M	035	042	CARABAÑA	Tierra Esquerra	1	9	R	4.4	2

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS: EL POBLAMIENTO EN EL BAJO TAJUÑA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	035	043A	CARABAÑA	La Venta I	1	9	R	4.1	3
M	035	044A	CARABAÑA	Camino Tielmes VI	1	8	R	4.1	3
M	035	045A	CARABAÑA	Embocadero II	1	9	BR	2.1	3
M	035	046A	CARABAÑA	El Bache V	1	9	M/CO	6.1	3
M	035	047A	CARABAÑA	Badillo	1	9	M/CO	6.1	3
M	035	048A	CARABAÑA	Tejero	1	9	M/CO	6.1	3
M	035	049A	CARABAÑA	El Pan Bendito	1	9	R-ME	4.1+	3
M	035	050A	CARABAÑA	Los Huertos	1	9	R-ME	4.1+	2
M	035	051	CARABAÑA	Jarrada I	1	9	ME	5.1	3
M	035	052A	CARABAÑA	Embocadero III	1	9	ME	5.1	1
M	035	053A	CARABAÑA	Espinar	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
M	035	054	CARABAÑA	Sangría	1	8	C	2.11	2
M	035	055A	CARABAÑA	El Horcajo V	3	6	C	2.1	3
M	035	056	CARABAÑA	El Puente	2	8	ME-IN	2.1+	2
M	035	057	CARABAÑA	Jarrada II	1	8	BR-HII	2.2+	3
M	035	058A	CARABAÑA	La Dehesa I	2	6	BR	2.1	3
M	035	059	CARABAÑA	La Dehesa II	1	8	C	2.2	3
M	035	060	CARABAÑA	La Batanera	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	061	CARABAÑA	Cuesta de Brea I	2	7	ME	5.1	3
M	035	062A	CARABAÑA	Cuesta de Brea II	2	7	ME	5.1	3
M	035	063A	CARABAÑA	Los Quemados	3	6	IN	2.1	3
M	035	064A	CARABAÑA	Valdelara I	3	6	IN	2.1	3
M	035	065A	CARABAÑA	El Llano	3	6	IN	2.1	3
M	035	066	CARABAÑA	Val Hondo	2	8	C	2.2	2
M	035	067	CARABAÑA	El Robledillo I	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	068	CARABAÑA	El Robledillo II	2	7	C	2.4	3
M	035	069	CARABAÑA	La Dehesa Nueva I	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	070	CARABAÑA	La Dehesa Nueva II	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	071	CARABAÑA	La Dehesa Nueva III	2	7	BR	2.2	3
M	035	072A	CARABAÑA	El Robledillo III	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	073A	CARABAÑA	El Robledillo IV	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	074A	CARABAÑA	Bco. Carabaña I	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	075A	CARABAÑA	La Cascoja	3	6	C	2.1	3
M	035	076	CARABAÑA	Camino Tielmes VII	2	8	ME-M/CO	5.1+	2
M	035	077	CARABAÑA	Camino Tielmes VIII	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	078	CARABAÑA	Camino Tielmes IX	2	8	CM	2.4	2
M	035	079A	CARABAÑA	La Venta II	2	8	C/BR	2.2	3
M	035	080A	CARABAÑA	Camino Tielmes X	2	6	C	2.2	3
M	035	081	CARABAÑA	Camino Tielmes XI	2	6	BR	2.2	3
M	035	082	CARABAÑA	El Collado I	2	6	BR-M/CO	6.1	3
M	035	083	CARABAÑA	El Collado II	2	6	C/BR	2.2	3
M	035	084A	CARABAÑA	Valdecobatillos I	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	085	CARABAÑA	Valdecobatillos II	2	6	HII	3.5+	3
M	035	086	CARABAÑA	Rascaviejas I	2	7	C/BR	2.1	3
M	035	087	CARABAÑA	Rascaviejas II	2	7	IN	2.1	3
M	035	088	CARABAÑA	Valdemartín I	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	089A	CARABAÑA	Valdemartín II	2	7	R	4.1	3
M	035	090	CARABAÑA	Pradejón I	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	091	CARABAÑA	Pradejón II	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	092	CARABAÑA	Pradejón III	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	093	CARABAÑA	Salobre	2	7	C	2.2	3
M	035	094A	CARABAÑA	El Cubillo I	2	7	M/CO	6.1	3
M	035	095	CARABAÑA	El Cubillo II	2	8	HI	2.1	2
M	035	096	CARABAÑA	El Cubillo III	2	8	C/BR	2.2	2
M	035	097	CARABAÑA	Alameda Chapa	2	7	BR	2.2	3

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	035	098	CARABAÑA	El Cerrón	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	099	CARABAÑA	Valdelacasa I	2	7	C/BR	2.4	2
M	035	100	CARABAÑA	Valdevelasco	2	7	C	2.4	3
M	035	101	CARABAÑA	Valdelacasa II	2	8	C/BR	2.2	3
M	035	102A	CARABAÑA	Valdelacasa III	2	7	C	2.2	3
M	035	103	CARABAÑA	La Sartén	2	7	BR	2.1	3
M	035	104	CARABAÑA	Camino Villarejo II	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	105	CARABAÑA	Cabeza Gorda	2	6	C	2.2	1
M	035	106	CARABAÑA	La Salina III	2	7	BR	2.2	3
M	035	107A	CARABAÑA	La Marañana III	2	6	HII	3.1	3
M	035	108A	CARABAÑA	La Linde IV	1	8	M/CO	6.1	3
M	035	109A	CARABAÑA	Carabaña	2	3	R	4.10	1
M	035	110A	CARABAÑA	Cerro Caballo	2	6	P-C/BR	2.12	3
M	035	111A	CARABAÑA	El Monte de Carabaña	3	6	IN	2.1	3
M	035	112A	CARABAÑA	Boquinegro	3	6	IN	2.1	3
M	035	113A	CARABAÑA	Valdelaosa	3	6	IN	2.1	3
M	035	114A	CARABAÑA	Los Olivares	3	6	IN	2.1	3
M	035	115	CARABAÑA	Peña Bermeja	2	6	C/BR	2.4	3
M	035	116	CARABAÑA	Mirabueno	3	6	C/BR	2.4	3
M	035	117	CARABAÑA	Valdelara II	3	6	ME	5.1	3
M	035	118	CARABAÑA	La Loma	3	6	C	2.11	3
M	035	119	CARABAÑA	La Dehesa Nueva IV	2	6	BR	2.4	3
M	035	120A	CARABAÑA	Barranco la Cabaña	3	6	C/BR	2.2	3
M	035	121A	CARABAÑA	Los Barrancos	2	7	C	2.11	3
M	035	122	CARABAÑA	Valdemartín III	2	7	C/BR	2.4	3
M	035	123A	CARABAÑA	Enebroa	2	6	C/BR	2.1	3
M	035	124A	CARABAÑA	Valdemartín IV	3	6	C/BR	2.1	3
M	035	125	CARABAÑA	El Bolsero I	2	6	C/BR	2.4	3
M	035	126A	CARABAÑA	El Bolsero II	2	6	C/BR	2.1	3
M	035	127	CARABAÑA	Cuesta de Brea III	2	7	C/BR	2.2	3
M	035	128	CARABAÑA	Rascaviejas III	2	7	C/BR	2.11	3
M	035	129	CARABAÑA	Valdelasierpe	2	7	BR	2.4	3
M	035	130	CARABAÑA	La Dehesa III	3	6	C	2.4	3
M	035	131	CARABAÑA	La Dehesa IV	2	7	C	2.4	3
M	035	132A	CARABAÑA	El Gascón	2	6	IN	2.12	3
M	102	001A	ORUSCO	Las Quebradillas I	2	7	IN	2.1	3
M	102	002	ORUSCO	Las Quebradillas II	2	6	ME	5.1	3
M	102	003A	ORUSCO	La Dehesa I	2	7	C	2.1	3
M	102	004A	ORUSCO	La Dehesa II	2	7	C/BR	2.1	3
M	102	005A	ORUSCO	La Dehesa III	2	6	IN	2.1	3
M	102	006	ORUSCO	Las Peñuelas	2	7	M/CO	6.1	3
M	102	007A	ORUSCO	La Pringue	2	6	IN	2.1	3
M	102	008A	ORUSCO	Los Cotos	2	7	M/CO	6.1	3
M	102	009	ORUSCO	El Campanario	1	8	ME	5.1	3
M	102	010	ORUSCO	La Arboleda	2	6	IN	2.1	3
M	102	011	ORUSCO	La Tejera I	1	8	BRF/HI	2.1	3
M	102	012	ORUSCO	La Tejera II	2	8	ME-M/CO	5.1+	3
M	102	013A	ORUSCO	La Tejera III	2	7	IN	2.1	3
M	102	014A	ORUSCO	El Cuartel I	2	7	R	4.1	3
M	102	015A	ORUSCO	Colmenar I	2	6	IN	2.1	3
M	102	016A	ORUSCO	Huerta Pía	2	6	ME	5.1	3
M	102	017	ORUSCO	La Tejera IV	2	7	ME-M/CO	5.9+	3
M	102	018	ORUSCO	El Val	2	7	BR	2.1	3
M	102	019A	ORUSCO	El Carrizal	2	7	M/CO	6.1	3
M	102	020	ORUSCO	Barranquillos I	2	7	BR	2.4	3

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS: EL POBLAMIENTO EN EL BAJO TAJUÑA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	102	021	ORUSCO	El Cuartel II	2	6	C/BR	2.1	3
M	102	022	ORUSCO	Barranquillos II	2	7	C/BR-M/CO	2.1+	3
M	102	023A	ORUSCO	Barranquillos III	2	7	C	2.1	3
M	102	024A	ORUSCO	Peña Alcón	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
M	102	025A	ORUSCO	El Buitrero I	2	7	C/BR	2.1	3
M	102	026A	ORUSCO	El Buitrero II	2	6	M/CO	6.1	3
M	102	027	ORUSCO	El Buitrero III	2	7	CM/BR	2.3	3
M	102	028A	ORUSCO	El Cañar	2	7	IN	5.1+	3
M	102	029A	ORUSCO	Estación	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
M	102	030A	ORUSCO	La Fábrica I	1	9	M/CO	6.1	3
M	102	031A	ORUSCO	La Fábrica II	1	8	C/BR	2.1	3
M	102	032A	ORUSCO	Llano del Gascón	3	6	IN	2.1	3
M	102	033	ORUSCO	Carriles Boticario	3	6	BR	2.3	3
M	102	034A	ORUSCO	Barranquillos IV	3	6	C/BR	2.1	3
M	102	035A	ORUSCO	Barcelonés	2	6	IN	2.1	3
M	102	036	ORUSCO	La Buitrera I	3	6	BR	2.4	3
M	102	037A	ORUSCO	La Nava	3	6	P	1.1	3
M	102	038	ORUSCO	Peña Merina	3	6	BR	2.4	3
M	102	039A	ORUSCO	Cuatro Corrales	3	6	C	2.1	3
M	102	040A	ORUSCO	Camino Fuente Ucal	3	6	IN	2.1	3
M	102	041	ORUSCO	Colmenar II	2	6	BR	2.4	3
M	102	042	ORUSCO	La Buitrera II	2	6	BR	2.1	3
M	102	043	ORUSCO	El Cuartel III	2	6	C/BR	2.1	3
M	102	044	ORUSCO	El Cuartel IV	2	6	ME-M/CO	5.12+	1
M	102	045	ORUSCO	La Buitrera III	3	6	ME-M/CO	5.2+	2
M	102	046	ORUSCO	Pisada del Moro	3	4	C	2.8	1
M	102	047A	ORUSCO	Valdeomeña	1	9	C/BR	2.1	1
M	011	001	AMBITE	El Cañar	2	7	BR-ME-M/CO	2.2+	3
M	011	002	AMBITE	Las Bragas	2	7	R-ME-M/CO	4.1+	3
M	011	003	AMBITE	El Sabrosal	2	7	BR-M/CO	2.2+	3
M	011	004	AMBITE	Los Callejones	2	6	BR	2.2	3
M	011	005	AMBITE	El Chapitel	2	8	C/BR	2.4	3
M	011	006A	AMBITE	Fuente Perdíz	2	7	IN	2.1	3
M	011	007A	AMBITE	Los Pocillos	2	6	IN	2.1	3
M	011	008A	AMBITE	Cerro las Canteras	2	7	IN	2.1	3
M	011	009A	AMBITE	El Arroyo	2	8	BR	2.2	3
M	011	010	AMBITE	Arroyo del Villar I	2	7	ME	5.1+	3
M	011	011	AMBITE	Garbancera	2	8	R-ME	4.1+	3
M	011	012	AMBITE	Las Monjas I	2	7	M/CO	6.1	3
M	011	013A	AMBITE	Las Monjas II	2	8	C/BR	2.2	3
M	011	014	AMBITE	Las Monjas III	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
M	011	015A	AMBITE	La Dehesa	2	7	IN	2.1	3
M	011	016	AMBITE	Barranco S. Roque I	2	7	ME	5.1	3
M	011	017A	AMBITE	Peña de Ambite I	2	6	IN	2.1	3
M	011	018A	AMBITE	Peña de Ambite II	2	6	IN	2.1	3
M	011	019A	AMBITE	Los Baldíos I	3	6	IN	2.1	3
M	011	020A	AMBITE	Valgarrido	2	6	BR	2.2	3
M	011	021	AMBITE	Los Olivares I	2	7	BR	2.4	3
M	011	022A	AMBITE	Los Olivares II	2	6	M/CO	6.1	3
M	011	023A	AMBITE	Los Lamederos I	2	7	IN	2.12	3
M	011	024A	AMBITE	La Presa	2	7	C	2.2	3
M	011	025	AMBITE	La Gilorera	2	6	C/BR	2.11	3
M	011	026A	AMBITE	Puente las Rosas I	2	7	IN	2.12	3
M	011	027A	AMBITE	Barranco del Arca	3	6	C/BR	2.4	3
M	011	028	AMBITE	Los Lamederos II	2	6	IN	2.12	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO					LOCALIZACION		SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Pr	Mu	Yac	T. Municipal	Topónimo	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
M	011	029	AMBITE	Los Lamederos III	2	6	C	2.4	3
M	011	030	AMBITE	La Tórdiga	3	6	BR	2.3	3
M	011	031	AMBITE	Los Olivares III	2	6	C	2.4	3
M	011	032A	AMBITE	Puntal del Pirulo	2	6	C/BR	2.2	3
M	011	033A	AMBITE	Los Lamederos IV	2	6	C/BR	2.2	3
M	011	034A	AMBITE	El Olivar Grande I	2	6	C/BR	2.2	3
M	011	035A	AMBITE	El Olivar Grande II	2	7	C/BR	2.2	3
M	011	036A	AMBITE	Puente las Rosas II	2	7	C/BR	2.2	3
M	011	037	AMBITE	Robledilla I	2	7	C/BR-ME-M	5.1	3
M	011	038	AMBITE	Robledilla II	2	7	C	2.4	3
M	011	039A	AMBITE	Peña Hueca I	2	6	C/BR	2.2	3
M	011	040	AMBITE	Robledilla III	2	7	C/BR	2.4	3
M	011	041A	AMBITE	Peña Hueca II	2	7	C/BR	2.2	1
M	011	042	AMBITE	Robledilla IV	2	7	C-ME	2.4+	3
M	011	043	AMBITE	El Monte I	2	7	C	2.4	3
M	011	044A	AMBITE	Valdealcalá I	3	6	IN	2.1	3
M	011	045	AMBITE	El Monte II	2	7	C/BR	2.2	3
M	011	046A	AMBITE	El Monte III	2	7	C/BR	2.2	3
M	011	047	AMBITE	Valdealcalá II	2	7	C/BR-ME-M	2.2	3
M	011	048A	AMBITE	El Monte IV	2	6	C/BR	2.2	3
M	011	049A	AMBITE	El Monte V	2	6	IN	2.1	3
M	011	050A	AMBITE	Valdealcalá III	2	6	IN	2.1+	3
M	011	051	AMBITE	Valdealcalá IV	2	7	BR-M/CO	2.4	3
M	011	052A	AMBITE	La Solana I	2	7	IN	2.1	3
M	011	053A	AMBITE	La Solana II	2	7	C/BR	2.2	3
M	011	054A	AMBITE	La Pesquera	1	9	M/CO	6.1	3
M	011	055	AMBITE	Valdealcalá V	2	6	C/BR	2.4	3
M	011	056	AMBITE	Barranco del Rojo	3	6	IN	2.1	3
M	011	057A	AMBITE	Valdealcalá VI	3	6	IN	2.1	3
M	011	058	AMBITE	El LLano de Ambite	3	6	M/CO	6.1	3
M	011	059	AMBITE	La Cerrera	2	7	C/BR	2.4	3
M	011	060A	AMBITE	Los Baldíos II	3	6	IN	2.1	3
M	011	061A	AMBITE	Barranco S. Roque II	2	6	IN	2.1	3
M	011	062A	AMBITE	Barranco S. Roque III	2	6	M/CO	6.1	3
M	011	063A	AMBITE	Valdezarza	2	6	IN	2.1	3
M	011	064	AMBITE	Arroyo del Villar II	1	9	R	4.8	1

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.-

Yac A16: 4.1; Yac 18: 3.3; Yac A19: 5.1; Yac 29: 3.5/4.1/5.1; Yac A35: 6.1; Yac A42: 6.1; Yac 43: 5.1; Yac A46: 6.1; Yac A47: 6.1; Yac 51: 5.1; Yac A54: 6.1; Yac 58: 5.1.

Perales.-

Yac A7: 6.1; Yac A11: 6.1; Yac 12: 2.6/4.1; Yac 13: 6.1; Yac 15: 5.1; Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 18: 6.1; Yac 24: 4.1; Yac A27: 6.1; Yac A28: 6.1; Yac 30: 6.1; Yac 39: 6.3; Yac A44: 6.1; Yac A49: 6.1; Yac 64: 6.1; Yac 65: 4.1; Yac 85: 6.1; Yac 93: 3.3; Yac 107: 6.1; Yac 130: 6.1; Yac A131: 6.1.

Tielmes.-

Yac 7: 2.6; Yac 9: 5.18; Yac 10: 2.6/5.9; Yac 12: 5.14; Yac A13: 6.1; Yac A16: 6.1; Yac 31: 2.6; Yac 32: 1.6; Yac 33: 3.3; Yac 37: 3.3; Yac A38: 5.1; Yac A39: 5.1; Yac 40: 3.3/5.1; Yac 42: 3.3; Yac 43: 3.3; Yac 49: 4.1/5.1; Yac 52: 3.3/5.1; Yac A54: 6.1; Yac 55: 2.8/5.1; Yac 60: 5.1/6.1; Yac 62: 5.1; Yac A74: 2.1; Yac 77: 6.1.

Carabaña.-

Yac 3: 5.1; Yac 4: 4.1; Yac 10: 6.1; Yac 14: 5.1; Yac 17: 3.1/4.1; Yac A19: 6.1; Yac A21: 6.1; Yac A49: 5.1; Yac A50: 5.1; Yac A53: 6.1; Yac 56: 5.1; Yac 57: 3.1; Yac 76: 6.1; Yac 85: 3.3.

Orusco.-

Yac 12: 6.1; Yac 17: 6.1; Yac 22: 6.1; Yac A24: 6.1; Yac A28: 6.1; Yac A29: 6.1; Yac 44: 6.8; Yac 45: 6.2.

Ambite.-

Yac 1: 5.1/6.1; Yac 2: 5.1/6.1; Yac 3: 6.1; Yac 10: 6.1; Yac 11: 5.1; Yac 14: 5.1/6.1; Yac 42: 5.1; Yac A50: 2.12.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

B. INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico de los sitios arqueológicos).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Arroyo del Villar I	AMBITE	M	011	010	2	7	ME	5.1+	3
Arroyo del Villar II	AMBITE	M	011	064	1	9	R	4.8	1
Barranco del Arca	AMBITE	M	011	027A	3	6	C/BR	2.4	3
Barranco del Rojo	AMBITE	M	011	056	3	6	IN	2.1	3
Barranco S. Roque I	AMBITE	M	011	016	2	7	ME	5.1	3
Barranco S. Roque II	AMBITE	M	011	061A	2	6	IN	2.1	3
Barranco S. Roque III	AMBITE	M	011	062A	2	6	M/CO	6.1	3
Cerro las Canteras	AMBITE	M	011	008A	2	7	IN	2.1	3
El Arroyo	AMBITE	M	011	009A	2	8	BR	2.2	3
El Cañar	AMBITE	M	011	001	2	7	BR-ME-M/CO	2.2+	3
El Chapitel	AMBITE	M	011	005	2	8	C/BR	2.4	3
El LLano de Ambite	AMBITE	M	011	058	3	6	M/CO	6.1	3
El Monte I	AMBITE	M	011	043	2	7	C	2.4	3
El Monte II	AMBITE	M	011	045	2	7	C/BR	2.2	3
El Monte III	AMBITE	M	011	046A	2	7	C/BR	2.2	3
El Monte IV	AMBITE	M	011	048A	2	6	C/BR	2.2	3
El Monte V	AMBITE	M	011	049A	2	6	IN	2.1	3
El Olivar Grande I	AMBITE	M	011	034A	2	6	C/BR	2.2	3
El Olivar Grande II	AMBITE	M	011	035A	2	7	C/BR	2.2	3
El Sabrosal	AMBITE	M	011	003	2	7	BR-M/CO	2.2+	3
Fuente Perdíz	AMBITE	M	011	006A	2	7	IN	2.1	3
Garbancera	AMBITE	M	011	011	2	8	R-ME	4.1+	3
La Cerrera	AMBITE	M	011	059	2	7	C/BR	2.4	3
La Dehesa	AMBITE	M	011	015A	2	7	IN	2.1	3
La Gilorera	AMBITE	M	011	025	2	6	C/BR	2.11	3
La Pesquera	AMBITE	M	011	054A	1	9	M/CO	6.1	3
La Presa	AMBITE	M	011	024A	2	7	C	2.2	3
La Solana I	AMBITE	M	011	052A	2	7	IN	2.1	3
La Solana II	AMBITE	M	011	053A	2	7	C/BR	2.2	3
La Tórdiga	AMBITE	M	011	030	3	6	BR	2.3	3
Las Bragas	AMBITE	M	011	002	2	7	R-ME-M/CO	4.1+	3
Las Monjas I	AMBITE	M	011	012	2	7	M/CO	6.1	3
Las Monjas II	AMBITE	M	011	013A	2	8	C/BR	2.2	3
Las Monjas III	AMBITE	M	011	014	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
Los Baldíos I	AMBITE	M	011	019A	3	6	IN	2.1	3
Los Baldíos II	AMBITE	M	011	060A	3	6	IN	2.1	3
Los Callejones	AMBITE	M	011	004	2	6	BR	2.2	3
Los Lamederos I	AMBITE	M	011	023A	2	7	IN	2.12	3
Los Lamederos II	AMBITE	M	011	028	2	6	IN	2.12	3
Los Lamederos III	AMBITE	M	011	029	2	6	C	2.4	3
Los Lamederos IV	AMBITE	M	011	033A	2	6	C/BR	2.2	3
Los Olivares I	AMBITE	M	011	021	2	7	BR	2.4	3
Los Olivares II	AMBITE	M	011	022A	2	6	M/CO	6.1	3
Los Olivares III	AMBITE	M	011	031	2	6	C	2.4	3
Los Pocillos	AMBITE	M	011	007A	2	6	IN	2.1	3
Peña de Ambite I	AMBITE	M	011	017A	2	6	IN	2.1	3
Peña de Ambite II	AMBITE	M	011	018A	2	6	IN	2.1	3
Peña Hueca I	AMBITE	M	011	039A	2	6	C/BR	2.2	3
Peña Hueca II	AMBITE	M	011	041A	2	7	C/BR	2.2	1
Puente las Rosas I	AMBITE	M	011	026A	2	7	IN	2.12	3
Puente las Rosas II	AMBITE	M	011	036A	2	7	C/BR	2.2	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Puntal del Pirulo	AMBITE	M	011	032A	2	6	C/BR	2.2	3
Robledilla I	AMBITE	M	011	037	2	7	C/BR-ME-M	5.1	3
Robledilla II	AMBITE	M	011	038	2	7	C	2.4	3
Robledilla III	AMBITE	M	011	040	2	7	C/BR	2.4	3
Robledilla IV	AMBITE	M	011	042	2	7	C-ME	2.4+	3
Valdealcalá I	AMBITE	M	011	044A	3	6	IN	2.1	3
Valdealcalá II	AMBITE	M	011	047	2	7	C/BR-ME-M	2.2	3
Valdealcalá III	AMBITE	M	011	050A	2	6	IN	2.1+	3
Valdealcalá IV	AMBITE	M	011	051	2	7	BR-M/CO	2.4	3
Valdealcalá V	AMBITE	M	011	055	2	6	C/BR	2.4	3
Valdealcalá VI	AMBITE	M	011	057A	3	6	IN	2.1	3
Valdezarza	AMBITE	M	011	063A	2	6	IN	2.1	3
Valgarrido	AMBITE	M	011	020A	2	6	BR	2.2	3
Alameda Chapa	CARABAÑA	M	035	097	2	7	BR	2.2	3
Badillo	CARABAÑA	M	035	047A	1	9	M/CO	6.1	3
Bco. Carabaña I	CARABAÑA	M	035	074A	2	7	M/CO	6.1	3
Barranco la Cabaña	CARABAÑA	M	035	120A	3	6	C/BR	2.2	3
Bco. Valdecarabaña	CARABAÑA	M	035	009	2	7	C/BR	2.2	3
Boquenegro	CARABAÑA	M	035	112A	3	6	IN	2.1	3
Cabeza Gorda	CARABAÑA	M	035	105	2	6	C	2.2	1
Camino Tielmes I	CARABAÑA	M	035	006	2	7	ME	5.1	2
Camino Tielmes II	CARABAÑA	M	035	012	1	8	C	2.4	3
Camino Tielmes III	CARABAÑA	M	035	024	2	6	C/BR	2.4	3
Camino Tielmes IV	CARABAÑA	M	035	025A	2	7	M/CO	6.1	3
Camino Tielmes V	CARABAÑA	M	035	026	2	7	C	2.2	3
Camino Tielmes VI	CARABAÑA	M	035	044A	1	8	R	4.1	3
Camino Tielmes VII	CARABAÑA	M	035	076	2	8	ME-M/CO	5.1+	2
Camino Tielmes VIII	CARABAÑA	M	035	077	2	7	C/BR	2.4	3
Camino Tielmes IX	CARABAÑA	M	035	078	2	8	CM	2.4	2
Camino Tielmes X	CARABAÑA	M	035	080A	2	6	C	2.2	3
Camino Tielmes XI	CARABAÑA	M	035	081	2	6	BR	2.2	3
Camino Villarejo I	CARABAÑA	M	035	005	2	7	BR-HI	2.4	3
Camino Villarejo II	CARABAÑA	M	035	104	2	7	C/BR	2.2	3
Carabaña	CARABAÑA	M	035	109A	2	3	R	4.10	1
Cerro Caballo	CARABAÑA	M	035	110A	2	6	P-C/BR	2.12	3
Cuesta de Brea I	CARABAÑA	M	035	061	2	7	ME	5.1	3
Cuesta de Brea II	CARABAÑA	M	035	062A	2	7	ME	5.1	3
Cuesta de Brea III	CARABAÑA	M	035	127	2	7	C/BR	2.2	3
El Bache I	CARABAÑA	M	035	010	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
El Bache II	CARABAÑA	M	035	011	1	8	C-ME	2.2	3
El Bache III	CARABAÑA	M	035	013	2	7	C/BR	2.2	2
El Bache IV	CARABAÑA	M	035	014	1	9	R-ME	4.2+	1
El Bache V	CARABAÑA	M	035	046A	1	9	M/CO	6.1	3
El Bolsero I	CARABAÑA	M	035	125	2	6	C/BR	2.4	3
El Bolsero II	CARABAÑA	M	035	126A	2	6	C/BR	2.1	3
El Cerrón	CARABAÑA	M	035	098	2	7	C/BR	2.4	3
El Collado I	CARABAÑA	M	035	082	2	6	BR-M/CO	6.1	3
El Collado II	CARABAÑA	M	035	083	2	6	C/BR	2.2	3
El Cubillo I	CARABAÑA	M	035	094A	2	7	M/CO	6.1	3
El Cubillo II	CARABAÑA	M	035	095	2	8	HI	2.1	2
El Cubillo III	CARABAÑA	M	035	096	2	8	C/BR	2.2	2
El Gascón	CARABAÑA	M	035	132A	2	6	IN	2.12	3
El Horcajo I	CARABAÑA	M	035	027A	3	6	C	2.11	3
El Horcajo II	CARABAÑA	M	035	028A	3	6	C	2.12	3
El Horcajo III	CARABAÑA	M	035	029A	3	6	C	2.12	3

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
El Horcajo IV	CARABAÑA	M	035	030A	3	6	IN	2.1	3
El Horcajo V	CARABAÑA	M	035	055A	3	6	C	2.1	3
El Llano	CARABAÑA	M	035	065A	3	6	IN	2.1	3
El Monte de Carabaña	CARABAÑA	M	035	111A	3	6	IN	2.1	3
El Pan Bendito	CARABAÑA	M	035	049A	1	9	R-ME	4.1+	3
El Puente	CARABAÑA	M	035	056	2	8	ME-IN	2.1+	2
El Robledillo I	CARABAÑA	M	035	067	2	7	C/BR	2.4	3
El Robledillo II	CARABAÑA	M	035	068	2	7	C	2.4	3
El Robledillo III	CARABAÑA	M	035	072A	2	7	C/BR	2.2	3
El Robledillo IV	CARABAÑA	M	035	073A	2	7	M/CO	6.1	3
Enebroso	CARABAÑA	M	035	123A	2	6	C/BR	2.1	3
Embocadero I	CARABAÑA	M	035	004	2	7	C-R	2.2+	3
Embocadero II	CARABAÑA	M	035	045A	1	9	BR	2.1	3
Embocadero III	CARABAÑA	M	035	052A	1	9	ME	5.1	1
Espinar	CARABAÑA	M	035	053A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
Gamales	CARABAÑA	M	035	001	2	8	C	2.4	2
Gredero	CARABAÑA	M	035	015	2	7	M/CO	6.1	3
Jarrada I	CARABAÑA	M	035	051	1	9	ME	5.1	3
Jarrada II	CARABAÑA	M	035	057	1	8	BR-HII	2.2+	3
La Batanera	CARABAÑA	M	035	060	2	7	M/CO	6.1	3
La Cascoja	CARABAÑA	M	035	075A	3	6	C	2.1	3
La Copa I	CARABAÑA	M	035	002	2	8	ME	5.14	2
La Copa II	CARABAÑA	M	035	003	2	8	R-ME	4.1+	2
La Dehesa I	CARABAÑA	M	035	058A	2	6	BR	2.1	3
La Dehesa II	CARABAÑA	M	035	059	1	8	C	2.2	3
La Dehesa III	CARABAÑA	M	035	130	3	6	C	2.4	3
La Dehesa IV	CARABAÑA	M	035	131	2	7	C	2.4	3
La Dehesa Nueva I	CARABAÑA	M	035	069	2	7	C/BR	2.4	3
La Dehesa Nueva II	CARABAÑA	M	035	070	2	7	C/BR	2.4	3
La Dehesa Nueva III	CARABAÑA	M	035	071	2	7	BR	2.2	3
La Dehesa Nueva IV	CARABAÑA	M	035	119	2	6	BR	2.4	3
La Linde I	CARABAÑA	M	035	016A	1	9	C	2.1	3
La Linde II	CARABAÑA	M	035	017	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
La Linde III	CARABAÑA	M	035	019A	1	9	R-M/CO	4.1+	3
La Linde IV	CARABAÑA	M	035	108A	1	8	M/CO	6.1	3
La Loma	CARABAÑA	M	035	118	3	6	C	2.11	3
La Marañana I	CARABAÑA	M	035	036	2	7	C	2.1	3
La Marañana II	CARABAÑA	M	035	038	2	7	C	2.2	2
La Marañana III	CARABAÑA	M	035	107A	2	6	HII	3.1	3
La Salina I	CARABAÑA	M	035	039	2	7	C/BR	2.4	2
La Salina II	CARABAÑA	M	035	040	2	7	C	2.4	3
La Salina III	CARABAÑA	M	035	106	2	7	BR	2.2	3
La Sartén	CARABAÑA	M	035	103	2	7	BR	2.1	3
La Venta I	CARABAÑA	M	035	043A	1	9	R	4.1	3
La Venta II	CARABAÑA	M	035	079A	2	8	C/BR	2.2	3
Los Barrancos	CARABAÑA	M	035	121A	2	7	C	2.11	3
Los Huertos	CARABAÑA	M	035	050A	1	9	R-ME	4.1+	2
Los Olivares	CARABAÑA	M	035	114A	3	6	IN	2.1	3
Los Quemados	CARABAÑA	M	035	063A	3	6	IN	2.1	3
Majada del Canto I	CARABAÑA	M	035	033	2	8	C/BR	2.4	3
Majada del Canto II	CARABAÑA	M	035	035	2	7	C	2.4	3
Mirabueno	CARABAÑA	M	035	116	3	6	C/BR	2.4	3
Molino Nuevo	CARABAÑA	M	035	032	2	8	BR	2.4	2
Peña Bermeja	CARABAÑA	M	035	115	2	6	C/BR	2.4	3
Pradejón I	CARABAÑA	M	035	090	2	7	C/BR	2.4	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Pradejón II	CARABAÑA	M	035	091	2	7	C/BR	2.2	3
Pradejón III	CARABAÑA	M	035	092	2	7	M/CO	6.1	3
Rascaviejas I	CARABAÑA	M	035	086	2	7	C/BR	2.1	3
Rascaviejas II	CARABAÑA	M	035	087	2	7	IN	2.1	3
Rascaviejas III	CARABAÑA	M	035	128	2	7	C/BR	2.11	3
Salobre	CARABAÑA	M	035	093	2	7	C	2.2	3
Sangría	CARABAÑA	M	035	054	1	8	C	2.11	2
Santa Ana I	CARABAÑA	M	035	020A	1	9	CM	2.2	3
Santa Ana II	CARABAÑA	M	035	021A	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
Santa Ana III	CARABAÑA	M	035	022	2	8	C	2.4	2
Santa Lucia	CARABAÑA	M	035	041	1	9	R-HII	4.4	1
Tejero	CARABAÑA	M	035	048A	1	9	M/CO	6.1	3
Tierra Esquerra	CARABAÑA	M	035	042	1	9	R	4.4	2
Vaciabotas I	CARABAÑA	M	035	034	2	8	C/BR-HII	2.4	2
Vaciabotas II	CARABAÑA	M	035	037	2	8	C	2.1	3
Valdecarabaña I	CARABAÑA	M	035	007	2	7	C/BR	2.4	2
Valdecarabaña II	CARABAÑA	M	035	008	2	7	C/BR	2.4	2
Valdecarabaña III	CARABAÑA	M	035	018	2	7	CM	2.4	3
Valdecarabaña IV	CARABAÑA	M	035	023A	2	7	C/BR	2.2	3
Valdecobatillos I	CARABAÑA	M	035	084A	2	7	M/CO	6.1	3
Valdecobatillos II	CARABAÑA	M	035	085	2	6	HII	3.5+	3
Valdelacasa I	CARABAÑA	M	035	099	2	7	C/BR	2.4	2
Valdelacasa II	CARABAÑA	M	035	101	2	8	C/BR	2.2	3
Valdelacasa III	CARABAÑA	M	035	102A	2	7	C	2.2	3
Valdelaosa	CARABAÑA	M	035	103A	3	6	IN	2.1	3
Valdelara I	CARABAÑA	M	035	064A	3	6	IN	2.1	3
Valdelara II	CARABAÑA	M	035	117	3	6	ME	5.1	3
Valdelasierpe	CARABAÑA	M	035	129	2	7	BR	2.4	3
Valdemartín I	CARABAÑA	M	035	088	2	7	M/CO	6.1	3
Valdemartín II	CARABAÑA	M	035	089A	2	7	R	4.1	3
Valdemartín III	CARABAÑA	M	035	122	2	7	C/BR	2.4	3
Valdemartín IV	CARABAÑA	M	035	124A	3	6	C/BR	2.1	3
Valdevelasco	CARABAÑA	M	035	100	2	7	C	2.4	3
Val Hondo	CARABAÑA	M	035	066	2	8	C	2.2	2
Verdugal	CARABAÑA	M	035	031A	3	6	IN	2.1	3
Balcón de Pilatos I	MORATA	M	091	024A	2	7	M/CO	6.1	*
Balcón de Pilatos II	MORATA	M	091	029	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
Balcón de Pilatos III	MORATA	M	091	030	2	7	ME	5.1	*
Balcón de Pilatos IV	MORATA	M	091	031	2	7	CM	2.4	*
Balcón de Pilatos V	MORATA	M	091	034A	2	7	M/CO	6.1	*
Boca de la Zorra I	MORATA	M	091	040A	3	6	IN	2.1	*
Boca de la Zorra II	MORATA	M	091	041A	3	6	P	1.1	*
Camino Arrieros I	MORATA	M	091	017	2	8	HII	3.7	*
Camino Arrieros II	MORATA	M	091	018	2	8	C-HI-HII	2.4+	*
Camino Campanillas	MORATA	M	091	054A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Camino de las Jarras	MORATA	M	091	016A	1	8	HII-R	3.1+	*
Camino de Magdalena	MORATA	M	091	033A	2	9	M/CO	6.1	*
Camino de Valdeza	MORATA	M	091	055A	3	6	IN	2.1	*
Camino Mesa Redonda	MORATA	M	091	042A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Cantizal	MORATA	M	091	014A	1	8	IN	2.1	*
Cañada de Castro	MORATA	M	091	022A	3	6	IN	2.1	*
Carnicera	MORATA	M	091	052A	3	6	P	1.1	*
Casa de Magdalena	MORATA	M	091	032	2	9	M/CO	6.1	*
Casa Nevares	MORATA	M	091	044A	3	6	IN	2.1	*
Castillejo	MORATA	M	091	051	2	7	HII-ME	3.5+	*

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Cerro del Caballo I	MORATA	M	091	007A	2	7	M/CO	6.1	*
Cerro del Caballo II	MORATA	M	091	008A	2	7	M/CO	6.1	*
Cerro del Caballo III	MORATA	M	091	009	2	6	IN	6.2	*
Cerro del Caballo IV	MORATA	M	091	010A	2	6	M/CO	6.1	*
Cruz Tío Veintiuno	MORATA	M	091	012A	3	6	IN	2.1	*
Cuesta de la Morena I	MORATA	M	091	045A	3	6	P	1.1	*
Cuesta de la Morena II	MORATA	M	091	046A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Cueva de los Pobres	MORATA	M	091	048A	3	6	IN	2.1	*
El Alto	MORATA	M	091	049A	3	6	P	1.1	*
El Cantizal	MORATA	M	091	023A	1	8	IN	2.1	*
El Chirrión	MORATA	M	091	056A	3	6	IN	2.1	*
El Megial I	MORATA	M	091	037A	3	6	IN	1.1	*
El Megial II	MORATA	M	091	038	3	6	P	1.1	*
El Mojonazo	MORATA	M	091	021A	3	6	IN	2.1	*
El Parronal	MORATA	M	091	057A	3	6	IN	2.1	*
El Taray	MORATA	M	091	050A	2	7	ME	5.1	*
Fraile	MORATA	M	091	001A	1	9	M/CO	6.1	*
Fuente del Piojo	MORATA	M	091	013A	2	7	HII-IN	3.1	*
La Albilla	MORATA	M	091	058	1	9	R-ME	4.2	*
La Caamora	MORATA	M	091	036A	3	6	P	1.1	*
La Cárcava	MORATA	M	091	015A	1	8	IN	2.1	*
La Jigorra	MORATA	M	091	047A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
La Solana	MORATA	M	091	039A	3	6	P	1.1	*
Las Cabezas I	MORATA	M	091	002A	2	7	M/CO	6.1	*
Las Cabezas II	MORATA	M	091	011A	2	7	M/CO	6.1	*
Las Murallas I	MORATA	M	091	019A	1	8	ME-IN	2.1+	*
Las Murallas II	MORATA	M	091	020A	1	8	M/CO	6.1	*
Los Colazos	MORATA	M	091	035A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Los Pilones	MORATA	M	091	043	3	6	HII-ME	3.1+	*
Matagrama I	MORATA	M	091	004A	2	7	M/CO	6.1	*
Matagrama II	MORATA	M	091	005A	2	7	M/CO	6.1	*
Matagrama III	MORATA	M	091	006A	2	7	M/CO	6.1	*
Medio Pan I	MORATA	M	091	026	2	7	M/CO	6.1	*
Medio Pan II	MORATA	M	091	027A	2	7	M/CO	6.1	*
Medio Pan III	MORATA	M	091	028A	2	7	M/CO	6.1	*
Miraflores	MORATA	M	091	025A	2	7	M/CO	6.1	*
Valdelahiguera	MORATA	M	091	053	3	6	C	2.4	*
Valdepenosillo	MORATA	M	091	003A	1	9	M/CO	6.1	*
Barcelonés	ORUSCO	M	102	035A	2	6	IN	2.1	3
Barranquillos I	ORUSCO	M	102	020	2	7	BR	2.4	3
Barranquillos II	ORUSCO	M	102	022	2	7	C/BR-M/CO	2.1+	3
Barranquillos III	ORUSCO	M	102	023A	2	7	C	2.1	3
Barranquillos IV	ORUSCO	M	102	034A	3	6	C/BR	2.1	3
Camino Fuente Ucal	ORUSCO	M	102	040A	3	6	IN	2.1	3
Carriles Boticario	ORUSCO	M	102	033	3	6	BR	2.3	3
Colmenar I	ORUSCO	M	102	015A	2	6	IN	2.1	3
Colmenar II	ORUSCO	M	102	041	2	6	BR	2.4	3
Cuatro Corrales	ORUSCO	M	102	039A	3	6	C	2.1	3
El Buitrero I	ORUSCO	M	102	025A	2	7	C/BR	2.1	3
El Buitrero II	ORUSCO	M	102	026A	2	6	M/CO	6.1	3
El Buitrero III	ORUSCO	M	102	027	2	7	CM/BR	2.3	3
El Campanario	ORUSCO	M	102	009	1	8	ME	5.1	3
El Cañar	ORUSCO	M	102	028A	2	7	IN	5.1+	3
El Carrizal	ORUSCO	M	102	019A	2	7	M/CO	6.1	3
El Cuartel I	ORUSCO	M	102	014A	2	7	R	4.1	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
El Cuartel II	ORUSCO	M	102	021	2	6	C/BR	2.1	3
El Cuartel III	ORUSCO	M	102	043	2	6	C/BR	2.1	3
El Cuartel IV	ORUSCO	M	102	044	2	6	ME-M/CO	5.12+	1
El Val	ORUSCO	M	102	018	2	7	BR	2.1	3
Estación	ORUSCO	M	102	029A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
Huerta Pía	ORUSCO	M	102	016A	2	6	ME	5.1	3
La Arboleda	ORUSCO	M	102	010	2	6	IN	2.1	3
La Buitrera I	ORUSCO	M	102	036	3	6	BR	2.4	3
La Buitrera II	ORUSCO	M	102	042	2	6	BR	2.1	3
La Buitrera III	ORUSCO	M	102	045	3	6	ME-M/CO	5.2+	2
La Dehesa I	ORUSCO	M	102	003A	2	7	C	2.1	3
La Dehesa II	ORUSCO	M	102	004A	2	7	C/BR	2.1	3
La Dehesa III	ORUSCO	M	102	005A	2	6	IN	2.1	3
La Fábrica I	ORUSCO	M	102	030A	1	9	M/CO	6.1	3
La Fábrica II	ORUSCO	M	102	031A	1	8	C/BR	2.1	3
La Nava	ORUSCO	M	102	037A	3	6	P	1.1	3
La Pringue	ORUSCO	M	102	007A	2	6	IN	2.1	3
La Tejera I	ORUSCO	M	102	011	1	8	BRF/HI	2.1	3
La Tejera II	ORUSCO	M	102	012	2	8	ME-M/CO	5.1+	3
La Tejera III	ORUSCO	M	102	013A	2	7	IN	2.1	3
La Tejera IV	ORUSCO	M	102	017	2	7	ME-M/CO	5.9+	3
Las Peñuelas	ORUSCO	M	102	006	2	7	M/CO	6.1	3
Las Quebradillas I	ORUSCO	M	102	001A	2	7	IN	2.1	3
Las Quebradillas II	ORUSCO	M	102	002	2	6	ME	5.1	3
Los Cotos	ORUSCO	M	102	008A	2	7	M/CO	6.1	3
Llano del Gascón	ORUSCO	M	102	032A	3	6	IN	2.1	3
Peña Alcón	ORUSCO	M	102	024A	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Peña Merina	ORUSCO	M	102	038	3	6	BR	2.4	3
Pisada del Moro	ORUSCO	M	102	046	3	4	C	2.8	1
Valdeomeña	ORUSCO	M	102	047A	1	9	C/BR	2.1	1
Barranco Cenas I	PERALES	M	110	103	1	8	M/CO	6.1	3
Barranco Cenas II	PERALES	M	110	137A	2	7	C	2.1	2
Barranco de la Loba	PERALES	M	110	118A	2	7	P	1.1	3
Barranco Olivar I	PERALES	M	110	030	2	6	P-M/CO	1.1+	3
Barranco Olivar II	PERALES	M	110	031A	2	6	M/CO	1.1	3
Cabeza Morata I	PERALES	M	110	044A	3	6	P-M/CO	6.1+	3
Cabeza Morata II	PERALES	M	110	049A	3	6	M/CO	1.1+	3
Cabeza Morata III	PERALES	M	110	050A	3	6	IN	2.1	3
Cabeza Morata IV	PERALES	M	110	069A	3	6	P	1.7	3
Cabeza Morata V	PERALES	M	110	071	3	6	P	1.7	2
Callejón I	PERALES	M	110	076	3	6	P	1.1	3
Callejón II	PERALES	M	110	081A	2	7	C	2.1	3
Camino Chinchón I	PERALES	M	110	109A	2	7	C	2.1	3
Camino Chinchón II	PERALES	M	110	115	2	7	C	2.4	3
Camino de Labor	PERALES	M	110	131A	2	7	C-M/CO	2.1+	3
Camino de la Galiana	PERALES	M	110	092A	3	6	M/CO	6.6	3
Camino del Ojuelo	PERALES	M	110	005	2	8	BR	2.2	2
Camino de Valdilecha	PERALES	M	110	090A	2	7	M/CO	6.6	2
□ Viejo Alcalá I	PERALES	M	110	091A	3	6	M/CO	6.6	3
□ Viejo Alcalá II	PERALES	M	110	123A	3	6	P	1.1	3
Campanillas	PERALES	M	110	043A	3	6	M/CO	6.1	3
Casablanca	PERALES	M	110	128A	3	6	P	1.1	3
Cornalگو I	PERALES	M	110	013	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
Cornalگو II	PERALES	M	110	014	2	7	ME	5.4	2
Cornalگو III	PERALES	M	110	015	2	7	R-ME	4.1+	2

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Cornalگو IV	PERALES	M	110	011A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
Cornalگو V	PERALES	M	110	107	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Cornalگو VI	PERALES	M	110	130	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
Corral del Gallego	PERALES	M	110	034A	3	6	IN	1.1	3
Cuerda de la Aurora	PERALES	M	110	072A	2	7	C	2.1	3
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
Cuesta del Viejo II	PERALES	M	110	058A	1	8	M/CO	6.1	3
El Anguilón I	PERALES	M	110	008	3	6	IN	1.6	3
El Anguilón II	PERALES	M	110	098A	2	7	IN	6.12	3
El Bon	PERALES	M	110	033A	3	6	IN	1.1	3
El Bosque I	PERALES	M	110	024	2	8	BRF-R	2.4+	2
El Bosque II	PERALES	M	110	025	2	8	P	1.8	2
El Bosque III	PERALES	M	110	066	2	6	C	2.2	3
El Bosque IV	PERALES	M	110	067	2	8	P-C	2.4	2
El Bosque V	PERALES	M	110	108	2	7	C	2.12	3
El Bosque VI	PERALES	M	110	114A	2	7	IN	6.1	3
El Bosque VII	PERALES	M	110	121	2	7	P	1.1	3
El Bosque VIII	PERALES	M	110	133	2	7	BR	2.4	3
El Bosque IX	PERALES	M	110	134	2	6	BR	2.4	2
El Bosque X	PERALES	M	110	135	2	7	P	1.1	3
El Carril	PERALES	M	110	016A	3	9	P	1.1	3
El Castillo	PERALES	M	110	087	2	3	ME	5.7	1
El Cojuelo I	PERALES	M	110	136	2	7	ME	5.1	3
El Cojuelo II	PERALES	M	110	139A	2	6	IN	2.1	3
El Coto I	PERALES	M	110	097	2	7	C	2.2	3
El Coto II	PERALES	M	110	096A	2	7	IN	2.1	3
El Espinillo I	PERALES	M	110	046A	3	6	IN	1.1	3
El Espinillo II	PERALES	M	110	051A	3	6	IN	2.1	3
El Gransino	PERALES	M	110	105A	2	7	IN	6.12	3
El Hoyo	PERALES	M	110	127A	3	6	P	1.1	3
El Lazarote	PERALES	M	110	028A	2	6	M/CO	2.1+	3
El Mojón del Rey	PERALES	M	110	040A	3	6	M/CO	6.1	3
El Parralejo I	PERALES	M	110	073	2	6	C	2.1	3
El Parralejo II	PERALES	M	110	099	2	7	BR	2.4	3
El Parralejo III	PERALES	M	110	100A	3	6	BR	2.1	3
El Piojillo	PERALES	M	110	056	3	6	P	1.1	3
El Pozo	PERALES	M	110	004A	3	6	IN	2.1	3
El Telégrafo I	PERALES	M	110	002	3	6	M/CO	6.11	3
El Telégrafo II	PERALES	M	110	089A	3	6	M/CO	6.6	3
Fuente del Arca I	PERALES	M	110	101	2	7	BR	2.2	2
Fuente del Arca II	PERALES	M	110	102	1	8	ME	5.1	2
Fuente del Molar I	PERALES	M	110	095A	3	6	IN	2.12	3
Fuente del Molar II	PERALES	M	110	129A	3	6	BR	2.1	3
Huertos Tía Osa I	PERALES	M	110	026	2	7	C	2.11	3
Huertos Tía Osa II	PERALES	M	110	027A	2	6	M/CO	2.1+	3
La Butrera	PERALES	M	110	138A	2	7	IN	1.1	3
La Calera	PERALES	M	110	035A	3	6	C	2.1	3
La Canaleja I	PERALES	M	110	010	2	7	C	2.4	3
La Canaleja II	PERALES	M	110	039	1	8	C-M/CO	2.4+	3
La Canaleja III	PERALES	M	110	052A	1	9	IN	2.1	3
La Canaleja IV	PERALES	M	110	060	2	7	C	2.2	3
La Cantera	PERALES	M	110	029A	2	6	C-M/CO	6.1	3
La Cárcaba I	PERALES	M	110	077	3	6	BR	2.4	1
La Cárcaba II	PERALES	M	110	079A	2	7	C	2.1	2
La Dehesa	PERALES	M	110	132	3	6	BR	2.4	1

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
La Gasca	PERALES	M	110	021A	2	7	BR	2.1	3
La Matagacha I	PERALES	M	110	006A	2	7	M/CO	6.1	3
La Matagacha II	PERALES	M	110	007A	2	7	C-M/CO	2.1+	3
La Mesa I	PERALES	M	110	111A	3	6	IN	6.12	3
La Mesa II	PERALES	M	110	113A	3	6	C	2.11	3
La Mesa III	PERALES	M	110	120A	3	6	C	2.1	3
La Ulagosa	PERALES	M	110	126A	3	6	P	1.1	3
La Veguilla I	PERALES	M	110	009	1	8	BR	2.4	2
La Veguilla II	PERALES	M	110	106A	2	8	IN	6.12	3
La Veguilla III	PERALES	M	110	112	2	8	CM	2.4	2
Las Canteras I	PERALES	M	110	012	2	8	CM-R	2.4+	2
Las Canteras II	PERALES	M	110	064	2	8	P-M/CO	1.1+	3
Las Canteras III	PERALES	M	110	065	2	7	BR-R	2.4+	3
Las Canteras IV	PERALES	M	110	074	2	7	C-M/CO	2.4	3
Las Canteras V	PERALES	M	110	088A	2	7	M/CO	6.6	3
Las Dehesas	PERALES	M	110	086A	1	10	R	4.8	1
Las Monjas	PERALES	M	110	045A	3	6	P	1.1	3
Las Morillas	PERALES	M	110	110A	2	6	IN	2.1	3
Las Pichonas I	PERALES	M	110	122	2	6	C	2.2	3
Las Pichonas II	PERALES	M	110	124	2	6	BR	2.2	3
Las Tumberas I	PERALES	M	110	036	3	6	C	2.3	3
Las Tumberas II	PERALES	M	110	032A	3	6	M/CO	1.1	3
Las Tumberas III	PERALES	M	110	054	2	6	BR	2.4	2
Las Tumberas IV	PERALES	M	110	080	3	6	C	2.2	3
Las Tumberas V	PERALES	M	110	084	3	6	M/CO	6.1	3
Las Tumberas VI	PERALES	M	110	085	3	6	P-M/CO	1.1+	3
Loma del Pastor	PERALES	M	110	048A	3	6	IN	1.1	3
Los Carrascales	PERALES	M	110	041A	3	6	P	1.1	3
Los Cotorrillos I	PERALES	M	110	023	2	7	ME	5.9	3
Los Cotorrillos II	PERALES	M	110	022A	2	7	HII	3.1	3
Los Cotorrillos III	PERALES	M	110	082A	2	7	M/CO	6.12	3
Los Jarales	PERALES	M	110	042A	3	6	M/CO	6.1	3
Los Perales	PERALES	M	110	094A	3	6	C	2.12	3
Majada Honda I	PERALES	M	110	038	3	6	P	1.2	2
Majada Honda II	PERALES	M	110	047A	3	6	P	1.1	3
Los Olivones	PERALES	M	110	083A	2	7	M/CO	6.1	3
Peña de la Sarna	PERALES	M	110	117	2	7	ME	5.1	3
Peñas Rubias	PERALES	M	110	075	3	6	P	1.1	3
Pico del Aguila	PERALES	M	110	104A	3	6	IN	6.12	3
Río Seco I	PERALES	M	110	020	2	7	C	2.4	3
Río Seco II	PERALES	M	110	019A	1	8	M/CO	6.1	3
Río Seco III	PERALES	M	110	116	2	7	C	2.4	3
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
Risco las Cuevas II	PERALES	M	110	125	2	6	BR	2.4	2
Sanchezero	PERALES	M	110	119	2	7	BR	2.4	3
Valdecubillo I	PERALES	M	110	037	2	7	BR	2.4	3
Valdecubillo II	PERALES	M	110	053A	2	7	IN	2.1	3
Valdecubillo III	PERALES	M	110	061	2	6	P	1.1	3
Valdecubillo IV	PERALES	M	110	062	2	7	C	2.4	2
Valdecubillo V	PERALES	M	110	068	2	7	C	2.2	2
Valdecubillo VI	PERALES	M	110	070	2	6	P	1.7	3
Valdelaosa I	PERALES	M	110	055A	1	8	P	1.1	3
Valdelaosa II	PERALES	M	110	057A	1	8	M/CO	6.1	3
Valdemiel	PERALES	M	110	018	2	7	BR-M/CO	2.1+	3
Vega del Lugar	PERALES	M	110	078	2	7	ME	5.13	2

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Vega las Cuevas I	PERALES	M	110	001	1	8	M/CO	6.1	1
Vega las Cuevas II	PERALES	M	110	003	1	8	R-M/CO	4.4	1
Vega las Cuevas III	PERALES	M	110	059A	1	8	M/CO	6.1	3
Vega las Cuevas IV	PERALES	M	110	063A	1	8	M/CO	6.1	3
Apachares	TIELMES	M	146	087A	1	10	IN	6.6	3
Arroyo Valdecañas	TIELMES	M	146	078A	2	7	IN	2.1	3
Badén Don Pedro I	TIELMES	M	146	023	3	6	P	1.1	3
Badén Don Pedro II	TIELMES	M	146	025A	3	6	IN	1.1	3
Camino Chipis	TIELMES	M	146	002	2	7	C	2.3	3
Camino de Valdecañas	TIELMES	M	146	040	1	9	P-HII-ME	1.1+	2
Cantarranas I	TIELMES	M	146	012	2	8	R-ME	4.1+	1
Cantarranas II	TIELMES	M	146	013A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
Cuesta del Arenal	TIELMES	M	146	007	1	8	CM	2.4+	2
Cuesta la Tomillosa	TIELMES	M	146	081A	3	6	IN	2.1	3
El Cecado	TIELMES	M	146	031	2	8	C-BRF-HII	2.4+	2
El Cercado I	TIELMES	M	146	003A	3	6	C/BR	2.1	3
El Cercado II	TIELMES	M	146	005A	2	7	ME	5.1	3
El Cerrón I	TIELMES	M	146	042	2	8	BR-HI-HII	2.4+	2
El Cerrón II	TIELMES	M	146	045	2	7	C	2.4	3
El Llano I	TIELMES	M	146	026	3	6	P	1.1	3
El Llano II	TIELMES	M	146	027A	3	6	P	1.1	3
El Monte	TIELMES	M	146	063	2	6	C/BR	2.4	3
El Paraíso	TIELMES	M	146	085A	1	9	M/CO	6.6	1
El Parralejo	TIELMES	M	146	064A	3	6	IN	2.1	3
El Tamboril	TIELMES	M	146	044A	3	6	IN	2.1	3
El Verdugo I	TIELMES	M	146	058	2	7	BR	2.4	3
El Verdugo II	TIELMES	M	146	060	2	7	C/BR-ME	2.2+	3
Ermita Santos Niños	TIELMES	M	146	062	2	6	C/BR-ME	2.2+	1
Est. S. Valentín I	TIELMES	M	146	037	1	8	HI-HII	2.4+	1
Est. S. Valentín II	TIELMES	M	146	039A	2	7	BR-ME	2.1+	3
Est. S. Valentín III	TIELMES	M	146	051A	1	8	ME	5.1	3
Fuente de la Zorra	TIELMES	M	146	066	3	6	C/BR	2.1	3
Fuente Salobre	TIELMES	M	146	010	2	8	CM-ME	2.4+	2
Hoyo de la Cuesta	TIELMES	M	146	054A	2	6	C/BR	2.4+	3
Huerta del Pavo I	TIELMES	M	146	050A	1	9	C	2.1	3
Huerta del Pavo II	TIELMES	M	146	052	1	8	HII-ME	2.4+	2
Huerta del Pavo III	TIELMES	M	146	053A	1	8	M/CO	6.1	3
Humbría Horcajo I	TIELMES	M	146	068A	3	6	IN	1.1	3
Humbría Horcajo II	TIELMES	M	146	069	3	6	IN	1.6	2
Humbría Horcajo III	TIELMES	M	146	070A	2	7	IN	2.1	3
Humbría Horcajo IV	TIELMES	M	146	076	3	6	C/BR	2.4	3
Humbría Horcajo V	TIELMES	M	146	079A	2	6	IN	2.1	3
La Amarguilla	TIELMES	M	146	004A	1	9	M/CO	6.1	3
La Camalleja I	TIELMES	M	146	017	3	6	IN	2.11	3
La Camalleja II	TIELMES	M	146	024A	3	6	P	1.1	3
La Dehesa	TIELMES	M	146	046	2	7	C/BR	2.4	2
La Perdíz I	TIELMES	M	146	014	2	7	BR	2.3	3
La Perdíz II	TIELMES	M	146	015A	2	6	BR	2.1	3
La Perdíz III	TIELMES	M	146	016A	2	6	C-M/CO	2.1+	3
La Perdíz IV	TIELMES	M	146	018	3	6	M/CO	6.1	3
La Perdíz V	TIELMES	M	146	030	2	7	C/BR	2.4	2
La Solapa I	TIELMES	M	146	043	2	7	C/BR-HII	2.4	3
La Solapa II	TIELMES	M	146	083	2	7	IN	6.11	3
La Tacones I	TIELMES	M	146	029	2	7	C	2.4	2
La Tacones II	TIELMES	M	146	088	2	1	ME	4.11	2

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
La Tomillosa	TIELMES	M	146	067	3	6	C/BR	2.2	3
Las Aguaderas I	TIELMES	M	146	055	2	6	C-ME	2.4+	1
Las Aguaderas II	TIELMES	M	146	057A	2	6	C/BR	2.2	3
Las Aguaderas III	TIELMES	M	146	061	2	7	C/BR	2.4	3
Las Dehesas I	TIELMES	M	146	047	2	8	C/BR	2.4	2
Las Dehesas II	TIELMES	M	146	048	2	8	C/BR	2.4	3
Las Dehesas III	TIELMES	M	146	056	2	7	C/BR	2.2	3
Las Dehesas IV	TIELMES	M	146	059	2	7	C/BR	2.2	3
Las Peñuelas	TIELMES	M	146	008	1	8	BR	2.4	3
Llano de Cabras I	TIELMES	M	146	071A	3	6	C/BR	2.2	3
Llano de Cabras II	TIELMES	M	146	073A	3	6	IN	2.1	3
Llano de Cabras III	TIELMES	M	146	074A	3	6	P-C	1.1+	3
Llano de Cabras IV	TIELMES	M	146	075A	3	6	IN	2.1	3
Llano de Cabras V	TIELMES	M	146	080A	2	6	IN	2.1	3
Llano del Roble	TIELMES	M	146	028A	3	6	IN	2.1	3
Llanos	TIELMES	M	146	022A	3	6	C/BR	2.1	3
Mostrenca I	TIELMES	M	146	001	1	7	C/BR	2.4	2
Mostrenca II	TIELMES	M	146	086A	1	9	IN	6.6	3
Peñas Gordas	TIELMES	M	146	077	3	6	ME-M/CO	5.1+	3
Pico del Aguila	TIELMES	M	146	082A	2	6	IN	6.1	3
Plaza los Caídos	TIELMES	M	146	009	2	3	C-ME	2.6+	3
Puente de Paco	TIELMES	M	146	049	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2
Puente Salobre I	TIELMES	M	146	032	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
Puente Salobre II	TIELMES	M	146	033	1	8	HI-HII	2.4+	3
Salobre	TIELMES	M	146	011	2	8	M/CO	6.1	3
Valdecañas I	TIELMES	M	146	006	2	6	C	2.1	2
Valdecañas II	TIELMES	M	146	019	2	8	C	2.4	2
Valdecañas III	TIELMES	M	146	020	2	8	CM	2.4	3
Valdecañas IV	TIELMES	M	146	021A	1	9	IN	2.1	3
Valdecañas V	TIELMES	M	146	065A	2	7	C/BR	2.1	3
Valdejuanete I	TIELMES	M	146	041A	2	7	P	1.1	3
Valdejuanete II	TIELMES	M	146	084A	2	8	M/CO	6.10	3
Valhondo I	TIELMES	M	146	034A	2	7	C	2.1	3
Valhondo II	TIELMES	M	146	035A	2	7	C/BR	2.1	3
Valhondo III	TIELMES	M	146	036	2	7	BR	2.4	3
Valhondo IV	TIELMES	M	146	038A	2	7	HI-ME	2.1+	3
Verdugal	TIELMES	M	146	072A	3	6	IN	2.1	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.-

Yac A16: 4.1; Yac 18: 3.3; Yac A19: 5.1; Yac 29: 3.5/4.1/5.1; Yac A35: 6.1; Yac A42: 6.1; Yac 43: 5.1; Yac A46: 6.1; Yac A47: 6.1; Yac 51: 5.1; Yac A54: 6.1; Yac 58: 5.1.

Perales.-

Yac A7: 6.1; Yac A11: 6.1; Yac 12: 2.6/4.1; Yac 13: 6.1; Yac 15: 5.1; Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 18: 6.11; Yac 24: 4.1; Yac A27: 6.1; Yac A28: 6.1; Yac 30: 6.1; Yac 39: 6.3; Yac A44: 6.1; Yac A49: 6.1; Yac 64: 6.1; Yac 65: 4.1; Yac 85: 6.1; Yac 93: 3.3; Yac 107: 6.1; Yac 130: 6.1; Yac A131: 6.1.

Tielmes.-

Yac 7: 2.6; Yac 9: 5.18; Yac 10: 2.6/5.9; Yac 12: 5.14; Yac A13: 6.1; Yac A16: 6.1; Yac 31: 2.6; Yac 32: 1.6; Yac 33: 3.3; Yac 37: 3.3; Yac A38: 5.1; Yac A39: 5.1; Yac 40: 3.3/5.1; Yac 42: 3.3; Yac 43: 3.3; Yac 49: 4.1/5.1; Yac 52: 3.3/5.1; Yac A54: 6.1; Yac 55: 2.8/5.1; Yac 60: 5.1/6.1; Yac 62: 5.1; Yac A74: 2.1; Yac 77: 6.1.

Carabaña.-

Yac 3: 5.1; Yac 4: 4.1; Yac 10: 6.1; Yac 14: 5.1; Yac 17: 3.1/4.1; Yac A19: 6.1; Yac A21: 6.1; Yac A49: 5.1; Yac A50: 5.1; Yac A53: 6.1; Yac 56: 5.1; Yac 57: 3.1; Yac 76: 6.1; Yac 85: 3.3.

Orusco.-

Yac 12: 6.1; Yac 17: 6.1; Yac 22: 6.1; Yac A24: 6.1; Yac A28: 6.1; Yac A29: 6.1; Yac 44: 6.8; Yac 45: 6.2.

Ambite.-

Yac 1: 5.1/6.1; Yac 2: 5.1/6.1; Yac 3: 6.1; Yac 10: 6.1; Yac 11: 5.1; Yac 14: 5.1/6.1; Yac 42: 5.1; Yac A50: 2.12.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

C. INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL VALLE DEL TAJUÑA POR PERIODOS CULTURALES**INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS PALEOLÍTICOS DEL VALLE DEL TAJUÑA****(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).**

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Cerro Caballo	CARABAÑA	M	035	110A	2	6	P-C/BR	2.12	3
Boca de la Zorra II	MORATA	M	091	041A	3	6	P	1.1	*
Carnicera	MORATA	M	091	052A	3	6	P	1.1	*
Cuesta de la Morena I	MORATA	M	091	045A	3	6	P	1.1	*
El Alto	MORATA	M	091	049A	3	6	P	1.1	*
El Megial II	MORATA	M	091	038	3	6	P	1.1	*
La Caamora	MORATA	M	091	036A	3	6	P	1.1	*
La Solana	MORATA	M	091	039A	3	6	P	1.1	*
La Nava	ORUSCO	M	102	037A	3	6	P	1.1	3
Barranco de la Loba	PERALES	M	110	118A	2	7	P	1.1	3
Barranco Olivar I	PERALES	M	110	030	2	6	P-M/CO	1.1+	3
Cabeza Morata I	PERALES	M	110	044A	3	6	P-M/CO	6.1+	3
Cabeza Morata IV	PERALES	M	110	069A	3	6	P	1.7	3
Cabeza Morata V	PERALES	M	110	071	3	6	P	1.7	2
Callejón I	PERALES	M	110	076	3	6	P	1.1	3
C□ Viejo Alcalá II	PERALES	M	110	123A	3	6	P	1.1	3
Casablanca	PERALES	M	110	128A	3	6	P	1.1	3
El Bosque II	PERALES	M	110	025	2	8	P	1.8	2
El Bosque IV	PERALES	M	110	067	2	8	P-C	2.4	2
El Bosque VII	PERALES	M	110	121	2	7	P	1.1	3
El Bosque X	PERALES	M	110	135	2	7	P	1.1	3
El Carril	PERALES	M	110	016A	3	9	P	1.1	3
El Hoyo	PERALES	M	110	127A	3	6	P	1.1	3
El Piojillo	PERALES	M	110	056	3	6	P	1.1	3
La Ulagosa	PERALES	M	110	126A	3	6	P	1.1	3
Las Canteras II	PERALES	M	110	064	2	8	P-M/CO	1.1+	3
Las Monjas	PERALES	M	110	045A	3	6	P	1.1	3
Las Tumberas VI	PERALES	M	110	085	3	6	P-M/CO	1.1+	3
Los Carrascales	PERALES	M	110	041A	3	6	P	1.1	3
Majada Honda I	PERALES	M	110	038	3	6	P	1.2	2
Majada Honda II	PERALES	M	110	047A	3	6	P	1.1	3
Peñas Rubias	PERALES	M	110	075	3	6	P	1.1	3
Valdecubillo III	PERALES	M	110	061	2	6	P	1.1	3
Valdecubillo VI	PERALES	M	110	070	2	6	P	1.7	3
Valdelaosa I	PERALES	M	110	055A	1	8	P	1.1	3
Badén Don Pedro I	TIELMES	M	146	023	3	6	P	1.1	3
Camino de Valdecañas	TIELMES	M	146	040	1	9	P-HII-ME	1.1+	2
El Llano I	TIELMES	M	146	026	3	6	P	1.1	3
El Llano II	TIELMES	M	146	027A	3	6	P	1.1	3
La Camalleja II	TIELMES	M	146	024A	3	6	P	1.1	3
Llano de Cabras III	TIELMES	M	146	074A	3	6	P-C	1.1+	3
Valdejuanete I	TIELMES	M	146	041A	2	7	P	1.1	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Perales.- Yac 30: 6.1; Yac A44: 6.1; Yac 64: 6.1; Yac 85: 6.1.

Tielmes.- Yac 40: 3.3/5.1; Yac A74: 2.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS CALCOLÍTICOS DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
El Monte I	AMBITE	M	011	043	2	7	C	2.4	3
La Presa	AMBITE	M	011	024A	2	7	C	2.2	3
Los Lamederos III	AMBITE	M	011	029	2	6	C	2.4	3
Los Olivares III	AMBITE	M	011	031	2	6	C	2.4	3
Robledilla II	AMBITE	M	011	038	2	7	C	2.4	3
Robledilla IV	AMBITE	M	011	042	2	7	C-ME	2.4+	3
Cabeza Gorda	CARABAÑA	M	035	105	2	6	C	2.2	1
Camino Tielmes II	CARABAÑA	M	035	012	1	8	C	2.4	3
Camino Tielmes V	CARABAÑA	M	035	026	2	7	C	2.2	3
Camino Tielmes X	CARABAÑA	M	035	080A	2	6	C	2.2	3
El Bache II	CARABAÑA	M	035	011	1	8	C-ME	2.2	3
El Horcajo I	CARABAÑA	M	035	027A	3	6	C	2.11	3
El Horcajo II	CARABAÑA	M	035	028A	3	6	C	2.12	3
El Horcajo III	CARABAÑA	M	035	029A	3	6	C	2.12	3
El Horcajo V	CARABAÑA	M	035	055A	3	6	C	2.1	3
El Robledillo II	CARABAÑA	M	035	068	2	7	C	2.4	3
Embocadero I	CARABAÑA	M	035	004	2	7	C-R	2.2+	3
Gamales	CARABAÑA	M	035	001	2	8	C	2.4	2
La Cascoja	CARABAÑA	M	035	075A	3	6	C	2.1	3
La Dehesa II	CARABAÑA	M	035	059	1	8	C	2.2	3
La Dehesa III	CARABAÑA	M	035	130	3	6	C	2.4	3
La Dehesa IV	CARABAÑA	M	035	131	2	7	C	2.4	3
La Linde I	CARABAÑA	M	035	016A	1	9	C	2.1	3
La Loma	CARABAÑA	M	035	118	3	6	C	2.11	3
La Marañana I	CARABAÑA	M	035	036	2	7	C	2.1	3
La Marañana II	CARABAÑA	M	035	038	2	7	C	2.2	2
La Salina II	CARABAÑA	M	035	040	2	7	C	2.4	3
Los Barrancos	CARABAÑA	M	035	121A	2	7	C	2.11	3
Majada del Canto II	CARABAÑA	M	035	035	2	7	C	2.4	3
Salobre	CARABAÑA	M	035	093	2	7	C	2.2	3
Sangría	CARABAÑA	M	035	054	1	8	C	2.11	2
Santa Ana III	CARABAÑA	M	035	022	2	8	C	2.4	2
Vaciabotas II	CARABAÑA	M	035	037	2	8	C	2.1	3
Valdelacasa III	CARABAÑA	M	035	102A	2	7	C	2.2	3
Valdevelasco	CARABAÑA	M	035	100	2	7	C	2.4	3
Val Hondo	CARABAÑA	M	035	066	2	8	C	2.2	2
Balcón de Pilatos II	MORATA	M	091	029	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
Camino Arrieros II	MORATA	M	091	018	2	8	C-HI-HII	2.4+	*
Valdelahiguera	MORATA	M	091	053	3	6	C	2.4	*
Barranquillos III	ORUSCO	M	102	023A	2	7	C	2.1	3
Cuatro Corrales	ORUSCO	M	102	039A	3	6	C	2.1	3
La Dehesa I	ORUSCO	M	102	003A	2	7	C	2.1	3
Pisada del Moro	ORUSCO	M	102	046	3	4	C	2.8	1
Barranco Cenas II	PERALES	M	110	137A	2	7	C	2.1	2
Callejón II	PERALES	M	110	081A	2	7	C	2.1	3
Camino Chinchón I	PERALES	M	110	109A	2	7	C	2.1	3
Camino Chinchón II	PERALES	M	110	115	2	7	C	2.4	3
Camino de Labor	PERALES	M	110	131A	2	7	C-M/CO	2.1+	3
Cuerda de la Aurora	PERALES	M	110	072A	2	7	C	2.1	3
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
El Bosque III	PERALES	M	110	066	2	6	C	2.2	3

CATÁLOGO DE YACIMIENTOS: EL POBLAMIENTO EN EL BAJO TAJUÑA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH	El
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH	
Bosque IV	PERALES	M	110	067	2	8	P-C	2.4	2	
El Bosque V	PERALES	M	110	108	2	7	C	2.12	3	
El Coto I	PERALES	M	110	097	2	7	C	2.2	3	
El Parralejo I	PERALES	M	110	073	2	6	C	2.1	3	
Huertos Tía Osa I	PERALES	M	110	026	2	7	C	2.11	3	
La Calera	PERALES	M	110	035A	3	6	C	2.1	3	
La Canaleja I	PERALES	M	110	010	2	7	C	2.4	3	
La Canaleja II	PERALES	M	110	039	1	8	C-M/CO	2.4+	3	
La Canaleja IV	PERALES	M	110	060	2	7	C	2.2	3	
La Cantera	PERALES	M	110	029A	2	6	C-M/CO	6.1	3	
La Cárcaba II	PERALES	M	110	079A	2	7	C	2.1	2	
La Matagacha II	PERALES	M	110	007A	2	7	C-M/CO	2.1+	3	
La Mesa II	PERALES	M	110	113A	3	6	C	2.11	3	
La Mesa III	PERALES	M	110	120A	3	6	C	2.1	3	
Las Canteras IV	PERALES	M	110	074	2	7	C-M/CO	2.4	3	
Las Pichonas I	PERALES	M	110	122	2	6	C	2.2	3	
Las Tumberas I	PERALES	M	110	036	3	6	C	2.3	3	
Las Tumberas IV	PERALES	M	110	080	3	6	C	2.2	3	
Los Perales	PERALES	M	110	094A	3	6	C	2.12	3	
Río Seco I	PERALES	M	110	020	2	7	C	2.4	3	
Río Seco III	PERALES	M	110	116	2	7	C	2.4	3	
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1	
Valdecubillo IV	PERALES	M	110	062	2	7	C	2.4	2	
Valdecubillo V	PERALES	M	110	068	2	7	C	2.2	2	
Camino Chipis	TIELMES	M	146	002	2	7	C	2.3	3	
El Cecado	TIELMES	M	146	031	2	8	C-BRF-HII	2.4+	2	
El Cerrón II	TIELMES	M	146	045	2	7	C	2.4	3	
Huerta del Pavo I	TIELMES	M	146	050A	1	9	C	2.1	3	
La Perdíz III	TIELMES	M	146	016A	2	6	C-M/CO	2.1+	3	
La Tacones I	TIELMES	M	146	029	2	7	C	2.4	2	
Las Aguaderas I	TIELMES	M	146	055	2	6	C-ME	2.4+	1	
Llano de Cabras III	TIELMES	M	146	074A	3	6	P-C	1.1+	3	
Plaza los Caídos	TIELMES	M	146	009	2	3	C-ME	2.6+	3	
Valdecañas I	TIELMES	M	146	006	2	6	C	2.1	2	
Valdecañas II	TIELMES	M	146	019	2	8	C	2.4	2	
Valhondo I	TIELMES	M	146	034A	2	7	C	2.1	3	

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac 18: 3.3; Yac 29: 3.5/4.1/5.1.

Perales.- Yac A7: 6.1; Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 39: 6.3; Yac 93: 3.3; Yac A131: 6.1.

Tielmes.- Yac 9: 5.18; Yac A16: 6.1; Yac 31: 2.6; Yac 55: 2.8/5.1; Yac A74: 2.1.

Carabaña.- Yac 4: 4.1.

Ambite.- Yac 42: 5.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS CAMPANIFORMES DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

<u>IDENTIFICACION DE YACIMIENTO</u>			<u>LOCALIZACION</u>				<u>SECUENCIA CULTURAL</u>	<u>TIPOLOGIA</u>	<u>CH</u>
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Las Monjas III	AMBITE	M	011	014	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
Camino Tielmes IX	CARABAÑA	M	035	078	2	8	CM	2.4	2
Santa Ana I	CARABAÑA	M	035	020A	1	9	CM	2.2	3
Valdecarabaña III	CARABAÑA	M	035	018	2	7	CM	2.4	3
Balcón de Pilatos IV	MORATA	M	091	031	2	7	CM	2.4	*
El Buitrero III	ORUSCO	M	102	027	2	7	CM/BR	2.3	3
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
La Veguilla III	PERALES	M	110	112	2	8	CM	2.4	2
Las Canteras I	PERALES	M	110	012	2	8	CM-R	2.4+	2
Cuesta del Arenal	TIELMES	M	146	007	1	8	CM	2.4+	2
Fuente Salobre	TIELMES	M	146	010	2	8	CM-ME	2.4+	2
Puente de Paco	TIELMES	M	146	049	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2
Puente Salobre I	TIELMES	M	146	032	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
Valdecañas III	TIELMES	M	146	020	2	8	CM	2.4	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Perales.- Yac 12: 2.6/4.1; Yac 17: 2.6/3.3/3.6.

Tielmes.-Yac 7: 2.6; Yac 10: 2.6/5.9; Yac 32: 1.6; Yac 49: 4.1/5.1.

Carabaña.- Yac 3: 5.1; Yac 4: 4.1; Yac 10: 6.1; Yac 14: 5.1; Yac 17: 3.1/4.1; Yac A19: 6.1; Yac A21: 6.1; Yac A49: 5.1; Yac A50: 5.1; Yac A53: 6.1; Yac 56: 5.1; Yac 57: 3.1; Yac 76: 6.1; Yac 85: 3.3.

Ambite.- Yac 11: 5.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL CALCOLÍTICO/BRONCE EN EL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Barranco del Arca	AMBITE	M	011	027A	3	6	C/BR	2.4	3
El Chapitel	AMBITE	M	011	005	2	8	C/BR	2.4	3
El Monte II	AMBITE	M	011	045	2	7	C/BR	2.2	3
El Monte III	AMBITE	M	011	046A	2	7	C/BR	2.2	3
El Monte IV	AMBITE	M	011	048A	2	6	C/BR	2.2	3
El Olivar Grande I	AMBITE	M	011	034A	2	6	C/BR	2.2	3
El Olivar Grande II	AMBITE	M	011	035A	2	7	C/BR	2.2	3
La Cerrera	AMBITE	M	011	059	2	7	C/BR	2.4	3
La Gilorera	AMBITE	M	011	025	2	6	C/BR	2.11	3
La Solana II	AMBITE	M	011	053A	2	7	C/BR	2.2	3
Las Monjas II	AMBITE	M	011	013A	2	8	C/BR	2.2	3
Los Lamederos IV	AMBITE	M	011	033A	2	6	C/BR	2.2	3
Peña Hueca I	AMBITE	M	011	039A	2	6	C/BR	2.2	3
Peña Hueca II	AMBITE	M	011	041A	2	7	C/BR	2.2	1
Puente las Rosas II	AMBITE	M	011	036A	2	7	C/BR	2.2	3
Puntal del Pirulo	AMBITE	M	011	032A	2	6	C/BR	2.2	3
Robledilla I	AMBITE	M	011	037	2	7	C/BR-ME-M	5.1	3
Robledilla III	AMBITE	M	011	040	2	7	C/BR	2.4	3
Valdealcalá II	AMBITE	M	011	047	2	7	C/BR-ME-M	2.2	3
Valdealcalá V	AMBITE	M	011	055	2	6	C/BR	2.4	3
Barranco la Cabaña	CARABAÑA	M	035	120A	3	6	C/BR	2.2	3
Bco. Valdecarabaña	CARABAÑA	M	035	009	2	7	C/BR	2.2	3
Camino Tielmes III	CARABAÑA	M	035	024	2	6	C/BR	2.4	3
Camino Tielmes VIII	CARABAÑA	M	035	077	2	7	C/BR	2.4	3
Camino Villarejo II	CARABAÑA	M	035	104	2	7	C/BR	2.2	3
Cerro Caballo	CARABAÑA	M	035	110A	2	6	P-C/BR	2.12	3
Cuesta de Brea III	CARABAÑA	M	035	127	2	7	C/BR	2.2	3
El Bache III	CARABAÑA	M	035	013	2	7	C/BR	2.2	2
El Bolsero I	CARABAÑA	M	035	125	2	6	C/BR	2.4	3
El Bolsero II	CARABAÑA	M	035	126A	2	6	C/BR	2.1	3
El Cerrón	CARABAÑA	M	035	098	2	7	C/BR	2.4	3
El Collado II	CARABAÑA	M	035	083	2	6	C/BR	2.2	3
El Cubillo III	CARABAÑA	M	035	096	2	8	C/BR	2.2	2
El Robledillo I	CARABAÑA	M	035	067	2	7	C/BR	2.4	3
El Robledillo III	CARABAÑA	M	035	072A	2	7	C/BR	2.2	3
Enebrosa	CARABAÑA	M	035	123A	2	6	C/BR	2.1	3
La Dehesa Nueva I	CARABAÑA	M	035	069	2	7	C/BR	2.4	3
La Dehesa Nueva II	CARABAÑA	M	035	070	2	7	C/BR	2.4	3
La Salina I	CARABAÑA	M	035	039	2	7	C/BR	2.4	2
La Venta II	CARABAÑA	M	035	079A	2	8	C/BR	2.2	3
Majada del Canto I	CARABAÑA	M	035	033	2	8	C/BR	2.4	3
Mirabueno	CARABAÑA	M	035	116	3	6	C/BR	2.4	3
Peña Bermeja	CARABAÑA	M	035	115	2	6	C/BR	2.4	3
Pradejón I	CARABAÑA	M	035	090	2	7	C/BR	2.4	3
Pradejón II	CARABAÑA	M	035	091	2	7	C/BR	2.2	3
Rascaviejas I	CARABAÑA	M	035	086	2	7	C/BR	2.1	3
Rascaviejas III	CARABAÑA	M	035	128	2	7	C/BR	2.11	3
Vaciabotas I	CARABAÑA	M	035	034	2	8	C/BR-HII	2.4	2
Valdecarabaña I	CARABAÑA	M	035	007	2	7	C/BR	2.4	2
Valdecarabaña II	CARABAÑA	M	035	008	2	7	C/BR	2.4	2
Valdecarabaña IV	CARABAÑA	M	035	023A	2	7	C/BR	2.2	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Valdelacasa I	CARABAÑA	M	035	099	2	7	C/BR	2.4	2
Valdelacasa II	CARABAÑA	M	035	101	2	8	C/BR	2.2	3
Valdemartín III	CARABAÑA	M	035	122	2	7	C/BR	2.4	3
Valdemartín IV	CARABAÑA	M	035	124A	3	6	C/BR	2.1	3
Barranquillos II	ORUSCO	M	102	022	2	7	C/BR-M/CO	2.1+	3
Barranquillos IV	ORUSCO	M	102	034A	3	6	C/BR	2.1	3
El Buitrero I	ORUSCO	M	102	025A	2	7	C/BR	2.1	3
El Cuartel II	ORUSCO	M	102	021	2	6	C/BR	2.1	3
El Cuartel III	ORUSCO	M	102	043	2	6	C/BR	2.1	3
La Dehesa II	ORUSCO	M	102	004A	2	7	C/BR	2.1	3
La Fábrica II	ORUSCO	M	102	031A	1	8	C/BR	2.1	3
Valdeomeña	ORUSCO	M	102	047A	1	9	C/BR	2.1	1
El Cercado I	TIELMES	M	146	003A	3	6	C/BR	2.1	3
El Monte	TIELMES	M	146	063	2	6	C/BR	2.4	3
El Verdugo II	TIELMES	M	146	060	2	7	C/BR-ME	2.2+	3
Ermita Santos Niños	TIELMES	M	146	062	2	6	C/BR-ME	2.2+	1
Fuente de la Zorra	TIELMES	M	146	066	3	6	C/BR	2.1	3
Hoyo de la Cuesta	TIELMES	M	146	054A	2	6	C/BR	2.4+	3
Humbria Horcajo IV	TIELMES	M	146	076	3	6	C/BR	2.4	3
La Dehesa	TIELMES	M	146	046	2	7	C/BR	2.4	2
La Perdiz V	TIELMES	M	146	030	2	7	C/BR	2.4	2
La Solapa I	TIELMES	M	146	043	2	7	C/BR-HII	2.4	3
La Tomillosa	TIELMES	M	146	067	3	6	C/BR	2.2	3
Las Aguaderas II	TIELMES	M	146	057A	2	6	C/BR	2.2	3
Las Aguaderas III	TIELMES	M	146	061	2	7	C/BR	2.4	3
Las Dehesas I	TIELMES	M	146	047	2	8	C/BR	2.4	2
Las Dehesas II	TIELMES	M	146	048	2	8	C/BR	2.4	3
Las Dehesas III	TIELMES	M	146	056	2	7	C/BR	2.2	3
Las Dehesas IV	TIELMES	M	146	059	2	7	C/BR	2.2	3
Llano de Cabras I	TIELMES	M	146	071A	3	6	C/BR	2.2	3
Llanos	TIELMES	M	146	022A	3	6	C/BR	2.1	3
Mostrenca I	TIELMES	M	146	001	1	7	C/BR	2.4	2
Valdecañas V	TIELMES	M	146	065A	2	7	C/BR	2.1	3
Valhondo II	TIELMES	M	146	035A	2	7	C/BR	2.1	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Tielmes.- Yac 43: 3.3; Yac 60: 5.1/6.1; Yac 62: 5.1.

Orusco.- Yac 22: 6.1.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
El Arroyo	AMBITE	M	011	009A	2	8	BR	2.2	3
El Cañar	AMBITE	M	011	001	2	7	BR-ME-M/CO	2.2+	3
El Sabrosal	AMBITE	M	011	003	2	7	BR-M/CO	2.2+	3
La Tórdiga	AMBITE	M	011	030	3	6	BR	2.3	3
Las Monjas III	AMBITE	M	011	014	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
Los Callejones	AMBITE	M	011	004	2	6	BR	2.2	3
Los Olivares I	AMBITE	M	011	021	2	7	BR	2.4	3
Valdealcalá IV	AMBITE	M	011	051	2	7	BR-M/CO	2.4	3
Valgarrido	AMBITE	M	011	020A	2	6	BR	2.2	3
Alameda Chapa	CARABAÑA	M	035	097	2	7	BR	2.2	3
Camino Tielmes XI	CARABAÑA	M	035	081	2	6	BR	2.2	3
Camino Villarejo I	CARABAÑA	M	035	005	2	7	BR-HI	2.4	3
El Collado I	CARABAÑA	M	035	082	2	6	BR-M/CO	6.1	3
Embocadero II	CARABAÑA	M	035	045A	1	9	BR	2.1	3
Jarrada II	CARABAÑA	M	035	057	1	8	BR-HII	2.2+	3
La Dehesa I	CARABAÑA	M	035	058A	2	6	BR	2.1	3
La Dehesa Nueva III	CARABAÑA	M	035	071	2	7	BR	2.2	3
La Dehesa Nueva IV	CARABAÑA	M	035	119	2	6	BR	2.4	3
La Linde II	CARABAÑA	M	035	017	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
La Salina III	CARABAÑA	M	035	106	2	7	BR	2.2	3
La Sartén	CARABAÑA	M	035	103	2	7	BR	2.1	3
Molino Nuevo	CARABAÑA	M	035	032	2	8	BR	2.4	2
Valdelasierpe	CARABAÑA	M	035	129	2	7	BR	2.4	3
Barranquillos I	ORUSCO	M	102	020	2	7	BR	2.4	3
Carriles Boticario	ORUSCO	M	102	033	3	6	BR	2.3	3
Colmenar II	ORUSCO	M	102	041	2	6	BR	2.4	3
El Buitrero III	ORUSCO	M	102	027	2	7	CM/BR	2.3	3
El Val	ORUSCO	M	102	018	2	7	BR	2.1	3
La Buitrera I	ORUSCO	M	102	036	3	6	BR	2.4	3
La Buitrera II	ORUSCO	M	102	042	2	6	BR	2.1	3
La Tejera I	ORUSCO	M	102	011	1	8	BRF/HI	2.1	3
Peña Merina	ORUSCO	M	102	038	3	6	BR	2.4	3
Camino del Ojuelo	PERALES	M	110	005	2	8	BR	2.2	2
Cornalga IV	PERALES	M	110	011A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
El Bosque I	PERALES	M	110	024	2	8	BRF-R	2.4+	2
El Bosque VIII	PERALES	M	110	133	2	7	BR	2.4	3
El Bosque IX	PERALES	M	110	134	2	6	BR	2.4	2
El Parralejo II	PERALES	M	110	099	2	7	BR	2.4	3
El Parralejo III	PERALES	M	110	100A	3	6	BR	2.1	3
Fuente del Arca I	PERALES	M	110	101	2	7	BR	2.2	2
Fuente del Molar II	PERALES	M	110	129A	3	6	BR	2.1	3
La Cárcaba I	PERALES	M	110	077	3	6	BR	2.4	1
La Dehesa	PERALES	M	110	132	3	6	BR	2.4	1
La Gasca	PERALES	M	110	021A	2	7	BR	2.1	3
La Veguilla I	PERALES	M	110	009	1	8	BR	2.4	2
Las Canteras III	PERALES	M	110	065	2	7	BR-R	2.4+	3
Las Pichonas II	PERALES	M	110	124	2	6	BR	2.2	3
Las Tumberas III	PERALES	M	110	054	2	6	BR	2.4	2
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
Risco las Cuevas II	PERALES	M	110	125	2	6	BR	2.4	2

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Sanhecero	PERALES	M	110	119	2	7	BR	2.4	3
Valdecubillo I	PERALES	M	110	037	2	7	BR	2.4	3
Valdemiel	PERALES	M	110	018	2	7	BR-M/CO	2.1+	3
Cantarranas II	TIELMES	M	146	013A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
El Cecado	TIELMES	M	146	031	2	8	C-BRF-HII	2.4+	2
El Cerrón I	TIELMES	M	146	042	2	8	BR-HI-HII	2.4+	2
El Verdugo I	TIELMES	M	146	058	2	7	BR	2.4	3
Est. S. Valentín II	TIELMES	M	146	039A	2	7	BR-ME	2.1+	3
La Perdíz I	TIELMES	M	146	014	2	7	BR	2.3	3
La Perdíz II	TIELMES	M	146	015A	2	6	BR	2.1	3
Las Peñuelas	TIELMES	M	146	008	1	8	BR	2.4	3
Puente de Paco	TIELMES	M	146	049	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2
Puente Salobre I	TIELMES	M	146	032	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
Valhondo III	TIELMES	M	146	036	2	7	BR	2.4	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Perales.- Yac A11: 6.1; Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 18: 6.11; Yac 24: 4.1; Yac 65: 4.1; Yac 93: 3.3.

Tielmes.- Yac A13: 6.1; Yac 31: 2.6; Yac 32: 1.6; Yac A39: 5.1; Yac 42: 3.3; Yac 49: 4.1/5.1.

Carabaña.- Yac 17: 3.1/4.1; Yac 57: 3.1.

Ambite.- Yac 1: 5.1/6.1; Yac 3: 6.1; Yac 14: 5.1/6.1.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL HIERRO I EN EL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

<u>IDENTIFICACION DE YACIMIENTO</u>			<u>LOCALIZACION</u>				<u>SECUENCIA CULTURAL</u>	<u>TIPOLOGIA</u>	<u>CH</u>
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Camino Villarejo I	CARABAÑA	M	035	005	2	7	BR-HI	2.4	3
El Cubillo II	CARABAÑA	M	035	095	2	8	HI	2.1	2
La Linde II	CARABAÑA	M	035	017	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
Camino Arrieros II	MORATA	M	091	018	2	8	C-HI-HII	2.4+	*
La Tejera I	ORUSCO	M	102	011	1	8	BRF/HI	2.1	3
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
El Cerrón I	TIELMES	M	146	042	2	8	BR-HI-HII	2.4+	2
Est. S. Valentín I	TIELMES	M	146	037	1	8	HI-HII	2.4+	1
Puente Salobre II	TIELMES	M	146	033	1	8	HI-HII	2.4+	3
Valhondo IV	TIELMES	M	146	038A	2	7	HI-ME	2.1+	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac 18: 3.3.

Perales.- Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 93: 3.3.

Tielmes.- Yac 33: 3.3; Yac 37: 3.3; Yac A38: 5.1; Yac 42: 3.3.

Carabaña.- Yac 17: 3.1/4.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS DEL HIERRO II EN EL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

<u>IDENTIFICACION DE YACIMIENTO</u>				<u>LOCALIZACION</u>			<u>SECUENCIA CULTURAL</u>	<u>TIPOLOGIA</u>	<u>CH</u>
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Jarrada II	CARABAÑA	M	035	057	1	8	BR-HII	2.2+	3
La Linde II	CARABAÑA	M	035	017	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
La Marañana III	CARABAÑA	M	035	107A	2	6	HII	3.1	3
Santa Lucia	CARABAÑA	M	035	041	1	9	R-HII	4.4	1
Vaciabotas I	CARABAÑA	M	035	034	2	8	C/BR-HII	2.4	2
Valdecobatillos II	CARABAÑA	M	035	085	2	6	HII	3.5+	3
Balcón de Pilatos II	MORATA	M	091	029	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
Camino Arrieros I	MORATA	M	091	017	2	8	HII	3.7	*
Camino Arrieros II	MORATA	M	091	018	2	8	C-HI-HII	2.4+	*
Camino de las Jarras	MORATA	M	091	016A	1	8	HII-R	3.1+	*
Castillejo	MORATA	M	091	051	2	7	HII-ME	3.5+	*
Fuente del Piojo	MORATA	M	091	013A	2	7	HII-IN	3.1	*
Los Pilones	MORATA	M	091	043	3	6	HII-ME	3.1+	*
Cuesta del Viejo I	PERALES	M	110	017	1	8	C-CM-BR-BRF-HI-HII	2.3+	1
Los Cotorrillos II	PERALES	M	110	022A	2	7	HII	3.1	3
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
Camino de Valdecañas	TIELMES	M	146	040	1	9	P-HII-ME	1.1+	2
El Cecado	TIELMES	M	146	031	2	8	C-BRF-HII	2.4+	2
El Cerrón I	TIELMES	M	146	042	2	8	BR-HI-HII	2.4+	2
Est. S. Valentín I	TIELMES	M	146	037	1	8	HI-HII	2.4+	1
Huerta del Pavo II	TIELMES	M	146	052	1	8	HII-ME	2.4+	2
La Solapa I	TIELMES	M	146	043	2	7	C/BR-HII	2.4	3
Puente Salobre I	TIELMES	M	146	032	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
Puente Salobre II	TIELMES	M	146	033	1	8	HI-HII	2.4+	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac A16: 4.1; Yac 18: 3.3; Yac 29: 3.5/4.1/5.1; Yac 43: 5.1; Yac 51: 5.1.

Perales.- Yac 17: 2.6/3.3/3.6; Yac 93: 3.3.

Tielmes.- Yac 31: 2.6; Yac 32: 1.6; Yac 33: 3.3; Yac 37: 3.3; Yac 40: 3.3/5.1; Yac 42: 3.3; Yac 43: 3.3; Yac 52: 3.3/5.1.

Carabaña.- Yac 17: 3.1/4.1; Yac 57: 3.1; Yac 85: 3.3.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS ROMANOS DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Arroyo del Villar II	AMBITE	M	011	064	1	9	R	4.8	1
Garbancera	AMBITE	M	011	011	2	8	R-ME	4.1+	3
Las Bragas	AMBITE	M	011	002	2	7	R-ME-M/CO	4.1+	3
Camino Tielmes VI	CARABAÑA	M	035	044A	1	8	R	4.1	3
Carabaña	CARABAÑA	M	035	109A	2	3	R	4.10	1
El Bache IV	CARABAÑA	M	035	014	1	9	R-ME	4.2+	1
El Pan Bendito	CARABAÑA	M	035	049A	1	9	R-ME	4.1+	3
Embocadero I	CARABAÑA	M	035	004	2	7	C-R	2.2+	3
La Copa II	CARABAÑA	M	035	003	2	8	R-ME	4.1+	2
La Linde II	CARABAÑA	M	035	017	1	9	BRF-HI-II-R	2.4+	2
La Linde III	CARABAÑA	M	035	019A	1	9	R-M/CO	4.1+	3
La Venta I	CARABAÑA	M	035	043A	1	9	R	4.1	3
Los Huertos	CARABAÑA	M	035	050A	1	9	R-ME	4.1+	2
Santa Lucia	CARABAÑA	M	035	041	1	9	R-HII	4.4	1
Tierra Esquerria	CARABAÑA	M	035	042	1	9	R	4.4	2
Valdemartín II	CARABAÑA	M	035	089A	2	7	R	4.1	3
Balcón de Pilatos II	MORATA	M	091	029	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
Camino de las Jarras	MORATA	M	091	016A	1	8	HII-R	3.1+	*
La Albilla	MORATA	M	091	058	1	9	R-ME	4.2	*
El Cuartel I	ORUSCO	M	102	014A	2	7	R	4.1	3
Cornalga III	PERALES	M	110	015	2	7	R-ME	4.1+	2
El Bosque I	PERALES	M	110	024	2	8	BRF-R	2.4+	2
Las Canteras I	PERALES	M	110	012	2	8	CM-R	2.4+	2
Las Canteras III	PERALES	M	110	065	2	7	BR-R	2.4+	3
Las Dehesas	PERALES	M	110	086A	1	10	R	4.8	1
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
Vega las Cuevas II	PERALES	M	110	003	1	8	R-M/CO	4.4	1
Cantarranas I	TIELMES	M	146	012	2	8	R-ME	4.1+	1
Puente de Paco	TIELMES	M	146	049	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac A16: 4.1; Yac 29: 3.5/4.1/5.1; Yac 58: 5.1.

Perales.- Yac 12: 2.6/4.1; Yac 15: 5.1; Yac 24: 4.1; Yac 65: 4.1; Yac 93: 3.3.

Tielmes.- Yac 12: 5.14; Yac 49: 4.1/5.1.

Carabaña.- Yac 14: 5.1; Yac 17: 3.1/4.1; Yac A19: 6.1; Yac A49: 5.1; Yac A50: 5.1.

Ambite.- Yac 2: 5.1/6.1; Yac 11: 5.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS MEDIEVALES DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Arroyo del Villar I	AMBITE	M	011	010	2	7	ME	5.1+	3
Barranco S. Roque I	AMBITE	M	011	016	2	7	ME	5.1	3
El Cañar	AMBITE	M	011	001	2	7	BR-ME-M/CO	2.2+	3
Garbancera	AMBITE	M	011	011	2	8	R-ME	4.1+	3
Las Bragas	AMBITE	M	011	002	2	7	R-ME-M/CO	4.1+	3
Las Monjas III	AMBITE	M	011	014	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
Robledilla I	AMBITE	M	011	037	2	7	C/BR-ME-M	5.1	3
Robledilla IV	AMBITE	M	011	042	2	7	C-ME	2.4+	3
Valdealcalá II	AMBITE	M	011	047	2	7	C/BR-ME-M	2.2	3
Camino Tielmes I	CARABAÑA	M	035	006	2	7	ME	5.1	2
Camino Tielmes VII	CARABAÑA	M	035	076	2	8	ME-M/CO	5.1+	2
Cuesta de Brea I	CARABAÑA	M	035	061	2	7	ME	5.1	3
Cuesta de Brea II	CARABAÑA	M	035	062A	2	7	ME	5.1	3
El Bache I	CARABAÑA	M	035	010	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
El Bache II	CARABAÑA	M	035	011	1	8	C-ME	2.2	3
El Bache IV	CARABAÑA	M	035	014	1	9	R-ME	4.2+	1
El Pan Bendito	CARABAÑA	M	035	049A	1	9	R-ME	4.1+	3
El Puente	CARABAÑA	M	035	056	2	8	ME-IN	2.1+	2
Embocadero III	CARABAÑA	M	035	052A	1	9	ME	5.1	1
Espinar	CARABAÑA	M	035	053A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
Jarrada I	CARABAÑA	M	035	051	1	9	ME	5.1	3
La Copa I	CARABAÑA	M	035	002	2	8	ME	5.14	2
La Copa II	CARABAÑA	M	035	003	2	8	R-ME	4.1+	2
Los Huertos	CARABAÑA	M	035	050A	1	9	R-ME	4.1+	2
Santa Ana II	CARABAÑA	M	035	021A	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
Valdelara II	CARABAÑA	M	035	117	3	6	ME	5.1	3
Balcón de Pilatos II	MORATA	M	091	029	2	7	C-HII-R-ME	2.1+	*
Balcón de Pilatos III	MORATA	M	091	030	2	7	ME	5.1	*
Castillejo	MORATA	M	091	051	2	7	HII-ME	3.5+	*
El Taray	MORATA	M	091	050A	2	7	ME	5.1	*
La Albilla	MORATA	M	091	058	1	9	R-ME	4.2	*
Las Murallas I	MORATA	M	091	019A	1	8	ME-IN	2.1+	*
Los Pilones	MORATA	M	091	043	3	6	HII-ME	3.1+	*
El Campanario	ORUSCO	M	102	009	1	8	ME	5.1	3
El Cuartel IV	ORUSCO	M	102	044	2	6	ME-M/CO	5.12+	1
Estación	ORUSCO	M	102	029A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
Huerta Pía	ORUSCO	M	102	016A	2	6	ME	5.1	3
La Buitrera III	ORUSCO	M	102	045	3	6	ME-M/CO	5.2+	2
La Tejera II	ORUSCO	M	102	012	2	8	ME-M/CO	5.1+	3
La Tejera IV	ORUSCO	M	102	017	2	7	ME-M/CO	5.9+	3
Las Quebradillas II	ORUSCO	M	102	002	2	6	ME	5.1	3
Peña Alcón	ORUSCO	M	102	024A	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Cornalga I	PERALES	M	110	013	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
Cornalga II	PERALES	M	110	014	2	7	ME	5.4	2
Cornalga III	PERALES	M	110	015	2	7	R-ME	4.1+	2
Cornalga V	PERALES	M	110	107	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Cornalga VI	PERALES	M	110	130	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
El Castillo	PERALES	M	110	087	2	3	ME	5.7	1
El Cojuelo I	PERALES	M	110	136	2	7	ME	5.1	3
Fuente del Arca II	PERALES	M	110	102	1	8	ME	5.1	2
Los Cotorrillos I	PERALES	M	110	023	2	7	ME	5.9	3
Peña de la Sarna	PERALES	M	110	117	2	7	ME	5.1	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Risco las Cuevas I	PERALES	M	110	093	2	6	C-BR-HI-HII-R-ME	2.2+	1
Vega del Lugar	PERALES	M	110	078	2	7	ME	5.13	2
Camino de Valdecañas	TIELMES	M	146	040	1	9	P-HII-ME	1.1+	2
Cantarranas I	TIELMES	M	146	012	2	8	R-ME	4.1+	1
El Cercado II	TIELMES	M	146	005A	2	7	ME	5.1	3
El Verdugo II	TIELMES	M	146	060	2	7	C/BR-ME	2.2+	3
Ermita Santos Niños	TIELMES	M	146	062	2	6	C/BR-ME	2.2+	1
Est. S. Valentín II	TIELMES	M	146	039A	2	7	BR-ME	2.1+	3
Est. S. Valentín III	TIELMES	M	146	051A	1	8	ME	5.1	3
Fuente Salobre	TIELMES	M	146	010	2	8	CM-ME	2.4+	2
Huerta del Pavo II	TIELMES	M	146	052	1	8	HII-ME	2.4+	2
La Tacones II	TIELMES	M	146	088	2	1	ME	4.11	2
Las Aguaderas I	TIELMES	M	146	055	2	6	C-ME	2.4+	1
Peñas Gordas	TIELMES	M	146	077	3	6	ME-M/CO	5.1+	3
Plaza los Caídos	TIELMES	M	146	009	2	3	C-ME	2.6+	3
Puente de Paco	TIELMES	M	146	049	2	8	CM-BRF-R-ME	2.4+	2
Valhondo IV	TIELMES	M	146	038A	2	7	HI-ME	2.1+	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac A19: 5.1; Yac 29: 3.5/4.1/5.1; Yac 43: 5.1; Yac 51: 5.1; Yac 58: 5.1.

Perales.- Yac 13: 6.1; Yac 15: 5.1; Yac 93: 3.3; Yac 107: 6.1; Yac 130: 6.1.

Tielmes.- Yac 9: 5.18; Yac 10: 2.6/5.9; Yac 12: 5.14; Yac A38: 5.1; Yac A39: 5.1; Yac 40: 3.3/5.1; Yac 49: 4.1/5.1; Yac 52: 3.3/5.1; Yac 55: 2.8/5.1; Yac 60: 5.1/6.1; Yac 62: 5.1. Yac 77: 6.1.

Carabaña.- Yac 3: 5.1; Yac 10: 6.1; Yac 14: 5.1; Yac A21: 6.1; Yac A49: 5.1; Yac A50: 5.1; Yac A53: 6.1; Yac 56: 5.1; Yac 76: 6.1.

Orusco.- Yac 12: 6.1; Yac 17: 6.1; Yac A24: 6.1; Yac A29: 6.1; Yac 44: 6.8; Yac 45: 6.2.

Ambite.- Yac 1: 5.1/6.1; Yac 2: 5.1/6.1; Yac 10: 6.1; Yac 11: 5.1; Yac 14: 5.1/6.1; Yac 42: 5.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS MODERNO/CONTEMPORÁNEOS DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Barranco S. Roque III	AMBITE	M	011	062A	2	6	M/CO	6.1	3
El Cañar	AMBITE	M	011	001	2	7	BR-ME-M/CO	2.2+	3
El LLano de Ambite	AMBITE	M	011	058	3	6	M/CO	6.1	3
El Sabrosal	AMBITE	M	011	003	2	7	BR-M/CO	2.2+	3
La Pesquera	AMBITE	M	011	054A	1	9	M/CO	6.1	3
Las Bragas	AMBITE	M	011	002	2	7	R-ME-M/CO	4.1+	3
Las Monjas I	AMBITE	M	011	012	2	7	M/CO	6.1	3
Las Monjas III	AMBITE	M	011	014	2	7	CM-BR-ME-M	2.4+	3
Los Olivares II	AMBITE	M	011	022A	2	6	M/CO	6.1	3
Robledilla I	AMBITE	M	011	037	2	7	C/BR-ME-M	5.1	3
Valdealcalá II	AMBITE	M	011	047	2	7	C/BR-ME-M	2.2	3
Valdealcalá IV	AMBITE	M	011	051	2	7	BR-M/CO	2.4	3
Badillo	CARABAÑA	M	035	047A	1	9	M/CO	6.1	3
Bco. Carabaña I	CARABAÑA	M	035	074A	2	7	M/CO	6.1	3
Camino Tielmes IV	CARABAÑA	M	035	025A	2	7	M/CO	6.1	3
Camino Tielmes VII	CARABAÑA	M	035	076	2	8	ME-M/CO	5.1+	2
El Bache I	CARABAÑA	M	035	010	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
El Bache V	CARABAÑA	M	035	046A	1	9	M/CO	6.1	3
El Collado I	CARABAÑA	M	035	082	2	6	BR-M/CO	6.1	3
El Cubillo I	CARABAÑA	M	035	094A	2	7	M/CO	6.1	3
El Robledillo IV	CARABAÑA	M	035	073A	2	7	M/CO	6.1	3
Espinar	CARABAÑA	M	035	053A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
Gredero	CARABAÑA	M	035	015	2	7	M/CO	6.1	3
La Batanera	CARABAÑA	M	035	060	2	7	M/CO	6.1	3
La Linde III	CARABAÑA	M	035	019A	1	9	R-M/CO	4.1+	3
La Linde IV	CARABAÑA	M	035	108A	1	8	M/CO	6.1	3
Pradejón III	CARABAÑA	M	035	092	2	7	M/CO	6.1	3
Santa Ana II	CARABAÑA	M	035	021A	1	8	ME-M/CO	5.1+	3
Tejero	CARABAÑA	M	035	048A	1	9	M/CO	6.1	3
Valdecobatillos I	CARABAÑA	M	035	084A	2	7	M/CO	6.1	3
Valdemartín I	CARABAÑA	M	035	088	2	7	M/CO	6.1	3
Balcón de Pilatos I	MORATA	M	091	024A	2	7	M/CO	6.1	*
Balcón de Pilatos V	MORATA	M	091	034A	2	7	M/CO	6.1	*
Camino Campanillas	MORATA	M	091	054A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Camino de Magdalena	MORATA	M	091	033A	2	9	M/CO	6.1	*
Camino Mesa Redonda	MORATA	M	091	042A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Casa de Magdalena	MORATA	M	091	032	2	9	M/CO	6.1	*
Cerro del Caballo I	MORATA	M	091	007A	2	7	M/CO	6.1	*
Cerro del Caballo II	MORATA	M	091	008A	2	7	M/CO	6.1	*
Cerro del Caballo IV	MORATA	M	091	010A	2	6	M/CO	6.1	*
Cuesta de la Morena II	MORATA	M	091	046A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Fraile	MORATA	M	091	001A	1	9	M/CO	6.1	*
La Jigorra	MORATA	M	091	047A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Las Cabezas I	MORATA	M	091	002A	2	7	M/CO	6.1	*
Las Cabezas II	MORATA	M	091	011A	2	7	M/CO	6.1	*
Las Murallas II	MORATA	M	091	020A	1	8	M/CO	6.1	*
Los Colazos	MORATA	M	091	035A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Matagrama I	MORATA	M	091	004A	2	7	M/CO	6.1	*
Matagrama II	MORATA	M	091	005A	2	7	M/CO	6.1	*
Matagrama III	MORATA	M	091	006A	2	7	M/CO	6.1	*
Medio Pan I	MORATA	M	091	026	2	7	M/CO	6.1	*

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Medio Pan II	MORATA	M	091	027A	2	7	M/CO	6.1	*
Medio Pan III	MORATA	M	091	028A	2	7	M/CO	6.1	*
Miraflores	MORATA	M	091	025A	2	7	M/CO	6.1	*
Valdepenosillo	MORATA	M	091	003A	1	9	M/CO	6.1	*
Barranquillos II	ORUSCO	M	102	022	2	7	C/BR-M/CO	2.1+	3
El Buitrero II	ORUSCO	M	102	026A	2	6	M/CO	6.1	3
El Carrizal	ORUSCO	M	102	019A	2	7	M/CO	6.1	3
El Cuartel IV	ORUSCO	M	102	044	2	6	ME-M/CO	5.12+	1
Estación	ORUSCO	M	102	029A	1	9	ME-M/CO	5.1+	3
La Buitrera III	ORUSCO	M	102	045	3	6	ME-M/CO	5.2+	2
La Fábrica I	ORUSCO	M	102	030A	1	9	M/CO	6.1	3
La Tejera II	ORUSCO	M	102	012	2	8	ME-M/CO	5.1+	3
La Tejera IV	ORUSCO	M	102	017	2	7	ME-M/CO	5.9+	3
Las Peñuelas	ORUSCO	M	102	006	2	7	M/CO	6.1	3
Los Cotos	ORUSCO	M	102	008A	2	7	M/CO	6.1	3
Peña Alcón	ORUSCO	M	102	024A	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Barranco Cenas I	PERALES	M	110	103	1	8	M/CO	6.1	3
Barranco Olivar I	PERALES	M	110	030	2	6	P-M/CO	1.1+	3
Barranco Olivar II	PERALES	M	110	031A	2	6	M/CO	1.1	3
Cabeza Morata I	PERALES	M	110	044A	3	6	P-M/CO	6.1+	3
Cabeza Morata II	PERALES	M	110	049A	3	6	M/CO	1.1+	3
Camino de Labor	PERALES	M	110	131A	2	7	C-M/CO	2.1+	3
Camino de la Galiana	PERALES	M	110	092A	3	6	M/CO	6.6	3
Camino de Valdilecha	PERALES	M	110	090A	2	7	M/CO	6.6	2
C□ Viejo Alcalá I	PERALES	M	110	091A	3	6	M/CO	6.6	3
Campanillas	PERALES	M	110	043A	3	6	M/CO	6.1	3
Cornalگو I	PERALES	M	110	013	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
Cornalگو IV	PERALES	M	110	011A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
Cornalگو V	PERALES	M	110	107	2	7	ME-M/CO	5.1+	3
Cornalگو VI	PERALES	M	110	130	2	7	ME-M/CO	5.4+	2
Cuesta del Viejo II	PERALES	M	110	058A	1	8	M/CO	6.1	3
El Lazarote	PERALES	M	110	028A	2	6	M/CO	2.1+	3
El Mojón del Rey	PERALES	M	110	040A	3	6	M/CO	6.1	3
El Telégrafo I	PERALES	M	110	002	3	6	M/CO	6.11	3
El Telégrafo II	PERALES	M	110	089A	3	6	M/CO	6.6	3
Huertos Tía Osa II	PERALES	M	110	027A	2	6	M/CO	2.1+	3
La Canaleja II	PERALES	M	110	039	1	8	C-M/CO	2.4+	3
La Cantera	PERALES	M	110	029A	2	6	C-M/CO	6.1	3
La Matagacha I	PERALES	M	110	006A	2	7	M/CO	6.1	3
La Matagacha II	PERALES	M	110	007A	2	7	C-M/CO	2.1+	3
Las Canteras II	PERALES	M	110	064	2	8	P-M/CO	1.1+	3
Las Canteras IV	PERALES	M	110	074	2	7	C-M/CO	2.4	3
Las Canteras V	PERALES	M	110	088A	2	7	M/CO	6.6	3
Las Tumberas II	PERALES	M	110	032A	3	6	M/CO	1.1	3
Las Tumberas V	PERALES	M	110	084	3	6	M/CO	6.1	3
Las Tumberas VI	PERALES	M	110	085	3	6	P-M/CO	1.1+	3
Los Cotorrillos III	PERALES	M	110	082A	2	7	M/CO	6.12	3
Los Jarales	PERALES	M	110	042A	3	6	M/CO	6.1	3
Los Olivones	PERALES	M	110	083A	2	7	M/CO	6.1	3
Río Seco II	PERALES	M	110	019A	1	8	M/CO	6.1	3
Valdelaosa II	PERALES	M	110	057A	1	8	M/CO	6.1	3
Valdemiel	PERALES	M	110	018	2	7	BR-M/CO	2.1+	3
Vega las Cuevas I	PERALES	M	110	001	1	8	M/CO	6.1	1
Vega las Cuevas II	PERALES	M	110	003	1	8	R-M/CO	4.4	1
Vega las Cuevas III	PERALES	M	110	059A	1	8	M/CO	6.1	3

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Vega las Cuevas IV	PERALES	M	110	063A	1	8	M/CO	6.1	3
Cantarranas II	TIELMES	M	146	013A	2	7	BR-M/CO	2.1+	2
El Paraiso	TIELMES	M	146	085A	1	9	M/CO	6.6	1
Huerta del Pavo III	TIELMES	M	146	053A	1	8	M/CO	6.1	3
La Amarguilla	TIELMES	M	146	004A	1	9	M/CO	6.1	3
La Perdiz III	TIELMES	M	146	016A	2	6	C-M/CO	2.1+	3
La Perdiz IV	TIELMES	M	146	018	3	6	M/CO	6.1	3
Peñas Gordas	TIELMES	M	146	077	3	6	ME-M/CO	5.1+	3
Puente Salobre I	TIELMES	M	146	032	1	8	CM-BR-HII-M/CO	2.4+	2
Salobre	TIELMES	M	146	011	2	8	M/CO	6.1	3
Valdejuanete II	TIELMES	M	146	084A	2	8	M/CO	6.10	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac A35: 6.1; Yac A42: 6.1; Yac A46: 6.1; Yac A47: 6.1; Yac A54: 6.1.

Perales.- Yac A7: 6.1; Yac A11: 6.1; Yac 13: 6.1; Yac 18: 6.11; Yac 30: 6.1; Yac 39: 6.3; Yac A44: 6.1; Yac 64: 6.1; Yac 85: 6.1; Yac 107: 6.1; Yac 130: 6.1; Yac A131: 6.1.

Tielmes.- Yac A13: 6.1; Yac A16: 6.1; Yac 32: 1.6; Yac 77: 6.1.

Carabaña.- Yac 10: 6.1; Yac A19: 6.1; Yac A21: 6.1; Yac A53: 6.1; Yac 76: 6.1.

Orusco.- Yac 12: 6.1; Yac 17: 6.1; Yac 22: 6.1; Yac A24: 6.1; Yac A28: 6.1; Yac A29: 6.1; Yac 44: 6.8; Yac 45: 6.2.

Ambite.- Yac 1: 5.1/6.1; Yac 2: 5.1/6.1; Yac 3: 6.1; Yac 10: 6.1; Yac 14: 5.1/6.1.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

INVENTARIO DE YACIMIENTOS Y HALLAZGOS AISLADOS INDETERMINADOS DEL VALLE DEL TAJUÑA
(por orden alfabético municipal y toponímico del bien).

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO			LOCALIZACION				SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Barranco del Rojo	AMBITE	M	011	056	3	6	IN	2.1	3
Barranco S. Roque II	AMBITE	M	011	061A	2	6	IN	2.1	3
Cerro las Canteras	AMBITE	M	011	008A	2	7	IN	2.1	3
El Monte V	AMBITE	M	011	049A	2	6	IN	2.1	3
Fuente Perdíz	AMBITE	M	011	006A	2	7	IN	2.1	3
La Dehesa	AMBITE	M	011	015A	2	7	IN	2.1	3
La Solana I	AMBITE	M	011	052A	2	7	IN	2.1	3
Los Baldíos I	AMBITE	M	011	019A	3	6	IN	2.1	3
Los Baldíos II	AMBITE	M	011	060A	3	6	IN	2.1	3
Los Lamederos I	AMBITE	M	011	023A	2	7	IN	2.12	3
Los Lamederos II	AMBITE	M	011	028	2	6	IN	2.12	3
Los Pocillos	AMBITE	M	011	007A	2	6	IN	2.1	3
Peña de Ambite I	AMBITE	M	011	017A	2	6	IN	2.1	3
Peña de Ambite II	AMBITE	M	011	018A	2	6	IN	2.1	3
Puente las Rosas I	AMBITE	M	011	026A	2	7	IN	2.12	3
Valdealcalá I	AMBITE	M	011	044A	3	6	IN	2.1	3
Valdealcalá III	AMBITE	M	011	050A	2	6	IN	2.1+	3
Valdealcalá VI	AMBITE	M	011	057A	3	6	IN	2.1	3
Valdezarza	AMBITE	M	011	063A	2	6	IN	2.1	3
Boquinegro	CARABAÑA	M	035	112A	3	6	IN	2.1	3
El Gascón	CARABAÑA	M	035	132A	2	6	IN	2.12	3
El Horcajo IV	CARABAÑA	M	035	030A	3	6	IN	2.1	3
El Llano	CARABAÑA	M	035	065A	3	6	IN	2.1	3
El Monte de Carabaña	CARABAÑA	M	035	111A	3	6	IN	2.1	3
El Puente	CARABAÑA	M	035	056	2	8	ME-IN	2.1+	2
Los Olivares	CARABAÑA	M	035	114A	3	6	IN	2.1	3
Los Quemados	CARABAÑA	M	035	063A	3	6	IN	2.1	3
Rascaviejas II	CARABAÑA	M	035	087	2	7	IN	2.1	3
Valdelaosa	CARABAÑA	M	035	103A	3	6	IN	2.1	3
Valdelara I	CARABAÑA	M	035	064A	3	6	IN	2.1	3
Verdugal	CARABAÑA	M	035	031A	3	6	IN	2.1	3
Boca de la Zorra I	MORATA	M	091	040A	3	6	IN	2.1	*
Camino Campanillas	MORATA	M	091	054A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Camino de Valdeza	MORATA	M	091	055A	3	6	IN	2.1	*
Camino Mesa Redonda	MORATA	M	091	042A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Cantizal	MORATA	M	091	014A	1	8	IN	2.1	*
Cañada de Castro	MORATA	M	091	022A	3	6	IN	2.1	*
Casa Nevares	MORATA	M	091	044A	3	6	IN	2.1	*
Cerro del Caballo III	MORATA	M	091	009	2	6	IN	6.2	*
Cruz Tío Veintiuno	MORATA	M	091	012A	3	6	IN	2.1	*
Cuesta de la Morena II	MORATA	M	091	046A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Cueva de los Pobres	MORATA	M	091	048A	3	6	IN	2.1	*
El Cantizal	MORATA	M	091	023A	1	8	IN	2.1	*
El Chirrión	MORATA	M	091	056A	3	6	IN	2.1	*
El Megial I	MORATA	M	091	037A	3	6	IN	1.1	*
El Mojonazo	MORATA	M	091	021A	3	6	IN	2.1	*
El Parronal	MORATA	M	091	057A	3	6	IN	2.1	*
Fuente del Piojo	MORATA	M	091	013A	2	7	HII-IN	3.1	*
La Cárcava	MORATA	M	091	015A	1	8	IN	2.1	*
La Jigorra	MORATA	M	091	047A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Las Murallas I	MORATA	M	091	019A	1	8	ME-IN	2.1+	*

ESTUDIO TERRITORIAL EN EL VALLE DEL TAJUÑA (MADRID): UNA APROXIMACION ARQUEOLOGICA

IDENTIFICACION DE YACIMIENTO				LOCALIZACION			SECUENCIA CULTURAL	TIPOLOGIA	CH
Topónimo	T. Municipal	Pr	Mu	Yac	Em	Si	Cronología	Tipo	CH
Los Colazos	MORATA	M	091	035A	3	6	M/CO-IN	2.1+	*
Barcelonés	ORUSCO	M	102	035A	2	6	IN	2.1	3
Camino Fuente Ucal	ORUSCO	M	102	040A	3	6	IN	2.1	3
Colmenar I	ORUSCO	M	102	015A	2	6	IN	2.1	3
El Cañar	ORUSCO	M	102	028A	2	7	IN	5.1+	3
La Arboleda	ORUSCO	M	102	010	2	6	IN	2.1	3
La Dehesa IIII	ORUSCO	M	102	005A	2	6	IN	2.1	3
La Pringue	ORUSCO	M	102	007A	2	6	IN	2.1	3
La Tejera IIII	ORUSCO	M	102	013A	2	7	IN	2.1	3
Las Quebradillas I	ORUSCO	M	102	001A	2	7	IN	2.1	3
Llano del Gascón	ORUSCO	M	102	032A	3	6	IN	2.1	3
Cabeza Morata IIII	PERALES	M	110	050A	3	6	IN	2.1	3
Corral del Gallego	PERALES	M	110	034A	3	6	IN	1.1	3
El Anguilón I	PERALES	M	110	008	3	6	IN	1.6	3
El Anguilón II	PERALES	M	110	098A	2	7	IN	6.12	3
El Bon	PERALES	M	110	033A	3	6	IN	1.1	3
El Bosque VI	PERALES	M	110	114A	2	7	IN	6.1	3
El Cojuelo II	PERALES	M	110	139A	2	6	IN	2.1	3
El Coto II	PERALES	M	110	096A	2	7	IN	2.1	3
El Espinillo I	PERALES	M	110	046A	3	6	IN	1.1	3
El Espinillo II	PERALES	M	110	051A	3	6	IN	2.1	3
El Gransino	PERALES	M	110	105A	2	7	IN	6.12	3
El Pozo	PERALES	M	110	004A	3	6	IN	2.1	3
Fuente del Molar I	PERALES	M	110	095A	3	6	IN	2.12	3
La Butrera	PERALES	M	110	138A	2	7	IN	1.1	3
La Canaleja IIII	PERALES	M	110	052A	1	9	IN	2.1	3
La Mesa I	PERALES	M	110	111A	3	6	IN	6.12	3
La Veguilla II	PERALES	M	110	106A	2	8	IN	6.12	3
Las Morillas	PERALES	M	110	110A	2	6	IN	2.1	3
Loma del Pastor	PERALES	M	110	048A	3	6	IN	1.1	3
Pico del Aguila	PERALES	M	110	104A	3	6	IN	6.12	3
Valdecubillo II	PERALES	M	110	053A	2	7	IN	2.1	3
Apachares	TIELMES	M	146	087A	1	10	IN	6.6	3
Arroyo Valdecañas	TIELMES	M	146	078A	2	7	IN	2.1	3
Badén Don Pedro II	TIELMES	M	146	025A	3	6	IN	1.1	3
Cuesta la Tomillosa	TIELMES	M	146	081A	3	6	IN	2.1	3
El Parralejo	TIELMES	M	146	064A	3	6	IN	2.1	3
El Tamboril	TIELMES	M	146	044A	3	6	IN	2.1	3
Humbría Horcajo I	TIELMES	M	146	068A	3	6	IN	1.1	3
Humbría Horcajo II	TIELMES	M	146	069	3	6	IN	1.6	2
Humbría Horcajo IIII	TIELMES	M	146	070A	2	7	IN	2.1	3
Humbría Horcajo V	TIELMES	M	146	079A	2	6	IN	2.1	3
La Camalleja I	TIELMES	M	146	017	3	6	IN	2.11	3
La Solapa II	TIELMES	M	146	083	2	7	IN	6.11	3
Llano de Cabras II	TIELMES	M	146	073A	3	6	IN	2.1	3
Llano de Cabras IV	TIELMES	M	146	075A	3	6	IN	2.1	3
Llano de Cabras V	TIELMES	M	146	080A	2	6	IN	2.1	3
Llano del Roble	TIELMES	M	146	028A	3	6	IN	2.1	3
Mostrenca II	TIELMES	M	146	086A	1	9	IN	6.6	3
Pico del Aguila	TIELMES	M	146	082A	2	6	IN	6.1	3
Valdecañas IV	TIELMES	M	146	021A	1	9	IN	2.1	3
Verdugal	TIELMES	M	146	072A	3	6	IN	2.1	3

+: Por motivos de espacio, los yacimientos que tengan más de una tipología (tipo), ponemos solamente una y las restantes las presentamos a continuación:

Morata.- Yac A19: 5.1; Yac A35: 6.1; Yac A42: 6.1; Yac A46: 6.1; Yac A47: 6.1; Yac A54: 6.1.

Carabaña.- Yac 56: 5.1.

Orusco.- Yac A28: 6.1.

Ambite.- Yac A50: 2.12.

CH: En el término de Morata ponemos el símbolo *, ya que el equipo que prospectó dicho municipio no explicita la circunstancia de los hallazgos, aunque pensamos que buena parte de los mismos se habrán producido por prospección sistemática.

Índice de Figuras

Volumen II

Catálogo de yacimientos: El poblamiento en el Valle del Tajuña

Figura 2.0: Tramas utilizadas para los materiales cerámicos dibujados del "Proyecto Tajuña".	556
--	-----

Morata de Tajuña

Figura 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo I" (M/091/007A): 1. tipo a torno vidriado en blanco. "Las Cabezas II" (M/091/011A): 2. tipo a torno vidriado. "Miraflores" (M/091/025A): 3. galbo a torno con decoración floral en azul. "Medio Pan II" (M/091/027A): 4. galbo a torno acanalado. "Medio Pan III" (M/091/028A): 5. tapadera a torno vidriada melada; 6. borde a torno vidriado melado; de Época Moderna/Contemporánea.	567
Figura 2.2: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 1-6. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 171, lám. IV modificada).	572
Figura 2.3: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 7-14. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 172, lám. V modificada).	573
Figura 2.3: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros I" (M/091/017): 15-18. tipos cerámicos a torno; 19-21. fondos cerámicos a torno; 22. denticulado de sílex; 23. galbo a torno pintado; 24-33. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 173, lám. VI modificada).	574
Figura 2.5: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 1-17, 19-22. bordes cerámicos a mano del Calcolítico; 18. borde cerámico a torno de la edad del hierro; 23-27. bordes a mano decorados; 28-29. galbos a mano con decoración incisa; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 170, lám. III modificada).	576
Figura 2.6: Morata de Tajuña. "Camino de los Arrieros II" (M/091/018): 30-33. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 34-35, 37, 39-40. puntas y lascas de sílex; 36. raedera; 38. Escotadura; del Calcolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 174, lám. VII modificada).	577

- Figura 2.7: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 1 y 7. tapaderas a torno vidriadas; 2-4, 6, 8. fondos a torno vidriados; 5, 9-11. tipos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea..... 580
- Figura 2.8: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): 12-13, 19-21. tipos a torno; 14-15. bordes a torno vidriados; 16 galbo a torno decorado; 17-18. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea. 581
- Figura 2.9: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos II" (M/091/029): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; 8. galbo a torno pintado; de la Segunda Edad del Hierro; 9. borde a torno pintado de Época Romana; 10. galbo a torno decorado bajomedieval. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 169, lám. II modificada). 584
- Figura 2.10: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): 1-2. tipos a torno; 3-8. fondos a torno; de Época Medieval..... 586
- Figura 2.11: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos IV" (M/091/031): 1-8. bordes de cerámica a mano; 9. cuchillo retocado; 10. punta de sílex; Campaniformes (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 168, lám. I modificada). 587
- Figura 2.12: Morata de Tajuña. "Camino de la Magdalena" (M/091/033A): 1-4. bordes a torno; 5-6. tipos a torno vidriados melados; 7. fondo a torno vidriado; 8-9. fondos a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 589
- Figura 2.13: Morata de Tajuña. "El Megial II" (M/091/038): 1. raspador de cuarcita. "La Solana" (M/091/039A): 2. bifaz de cuarcita. "El Alto" (M/091/049A): 3. punta de cuarcita. "Cuesta de la Morena I" (M/091/045A): 4. bifaz de cuarcita; del Paleolítico. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 178, lám. XI modificada). 591
- Figura 2.14: Morata de Tajuña. "Los Pilonos" (M/091/043): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4-7. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Medieval (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 177, lám. X modificada). 593
- Figura 2.15: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): 1-5. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro; 6-13. bordes cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y medievales. (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 175, lám. VIII modificada). 596
- Figura 2.16: Morata de Tajuña. "Valdelahiguera" (M/091/053): 1-3. puntas de sílex; 4 y 6. cuchillo de sílex; 5. perforador múltiple de sílex; del Calcolítico (Fuente: Almagro-Gorbea y de la Rosa Municio, 1991: p. 176, lám. IX modificada). 598
- Figura 2.17: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Morata de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 601

Perales de Tajuña

- Figura 2.18: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas I" (M/110/001): 1. tapadera; 2. tipo cerámico vidriado; 3. tipo cerámico a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 602
- Figura 2.19: Perales de Tajuña. "El Telégrafo I" (M/110/002): 1-3 tipos cerámicos a torno vidriados; 4-5. tejas con defecto de cocción; de Época Moderna/Contemporánea. 604
- Figura 2.20: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 1 y 3. pies de terra sigillata; 2. galbo decorado terra sigillata; de Época Romana; 4. ficha a mano; 5 y 8. bordes a torno vidriados; 6, 7, 8 y 9. galbos a torno vidriados; 11. tipo cerámico a torno vidriado; y 12. fragmento cerámico; de Época Moderna/Contemporánea. 606
- Figura 2.21: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003), elementos metálicos: 13. fíbula zoomorfa; 14. puente de fíbula; 15-16. pesas de plomo; 17. glante de plomo; y 18. aplique de caldero; de Época Romana..... 607
- Figura 2.22: Perales de Tajuña. "Vega de las Cuevas II" (M/110/003): 19. tipo cerámico ático de barniz negro; 20. galbo decorado de terra sigillata; 21. borde decorado de terra sigillata. 608
- Figura 2.23: Perales de Tajuña. "Camino del Ojuelo" (M/110/005): 1. lámina; 2. carena; 3. Alisador; de la Edad del Bronce. 610
- Figura 2.24: Perales de Tajuña. "La Matagacha II" (M/110/007A): 1. tipo cerámico a mano; 2. asa. "La Cantera" (M/110/029A): 3-4. fondos cerámicos a torno; 5. lámina. "Camino de Labor" (M/110/131A): 6. industria sobre núcleo; 7. lasca; 8. lámina; 9. fondo a mano; 10. cuello a torno; del Calcolítico y Época Moderna/Contemporánea. ... 611
- Figura 2.25: Perales de Tajuña. "El Anguilón I" (M/110/008): 1. lasca. 2. lámina. 3-4. industria sobre lámina; de cronología indeterminada. 612
- Figura 2.26: Perales de Tajuña. "La Veguilla I" (M/110/009): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3-4. Bordes a mano; 5. mamelón; de la Edad del Bronce. 613
- Figura 2.27: Perales de Tajuña. "La Canaleja I" (M/110/010): 1. núcleo; 2. lámina; 3. diente de hoz. 4. machacador; del Calcolítico. 615
- Figura 2.28: Perales de Tajuña. "Cornalga IV" (M/110/011A): 1. Industria lítica sobre lámina; 2. borde a mano; 3 tipo cerámico a torno; de la Edad del Bronce y Época Moderna/Contemporánea..... 616

Figura 2.29: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 1, 3-15. láminas; 2. lasca; 16-19. buriles; 20-22. denticulados; 23-24. lascas (muescas) ; del Campaniforme. 617

Figura 2.30: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 25-27, 35. bordes a mano decorados; 28-34, 36. cerámica decorada a mano; 37. borde a mano liso; 38. Mamelón; 39. pie a mano; y 40. fondo a mano; del Campaniforme. 618

Figura 2.31: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 41-46. tipos a torno; 47-49. terra sigillata hispánica; de Época Romana; 50. piedra de molino. 619

Figura 2.32: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 51. chopper; 52. núcleo para extracción de láminas; 53, 55 y 57. lascas; 54. diente de hoz; 56, 58-60. láminas; 61. hacha pulimentada; del Campaniforme. 620

Figura 2.33: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 62-66. bordes a mano decorados; 67-69. galbos a mano decorados; 70-71. tipos a mano decorados –cuencos-; del Campaniforme. 620

Figura 2.34: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 72-73. bordes a mano decorados; 74-76. galbos a mano decorados; 77-81. Carenas a mano decoradas; del Campaniforme. 621

Figura 2.35: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 82-83. bordes a mano decorados; 84. borde a mano con mamelón; 85. galbo con mamelón perforado; 86-89. tipos cerámicos a mano lisos; del Campaniforme..... 622

Figura 2.36: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 90-93. tipos cerámicos de terra sigillata. 622

Figura 2.37: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 94. boca de ánfora romana; 95. tapón de ánfora romana..... 623

Figura 2.38: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): 96-97. bordes a torno pintados de Época Romana; 98. elemento metálico..... 623

Figura 2.39: Perales de Tajuña. "Cornalگو I" (M/110/013): 1-3. industria lítica laminar; 4. tapadera a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriados ; 8-9. asas; 10. fondo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea. 625

Figura 2.40: Perales de Tajuña. "Cornalگو II" (M/110/014): 1-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno con arranque de asa; 6. fondo a torno vidriado; de Época Medieval. 627

Figura 2.41: Perales de Tajuña. "Cornalگو III" (M/110/015): 1. borde vidrio; 2. aguja de bronce; 3-4. fondos a torno; 5-6. bordes a mano; de épocas romana y medieval. 629

- Figura 2.42: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 1-6. industria lítica laminar; del Calcolítico y Edad del Bronce. 631
- Figura 2.43: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 7-9. tipos cerámicos a mano; 10-22. bordes a mano; 23-28. bordes a mano decorados; 29. encella; 30-32. bordes a mano con mamelón; del Calcolítico y Edad del Bronce. 632
- Figura 2.44: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 33-45. galbos de cerámica a mano decorados; 46-47. galbos a mano perforados; 48-51. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal; de la Edad del Bronce. 633
- Figura 2.45: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 52. carena con apéndice de la Edad del Bronce; 53-54. asas; 55. colgante de cerámica; 56. cuenta de collar; 57. clavo. 58-63. fondos de cerámica a mano; de la edad del hierro. 634
- Figura 2.46: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 64-70. bordes a torno; 71. borde decorado con estampillado; 72. carena a torno; 73-85. galbos a torno pintados; de la Segunda Edad del Hierro. 634
- Figura 2.47: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 86-96. tipos cerámicos a torno; 97-101. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 635
- Figura 2.48: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 102.-104. tipos a mano decorados; 105-108. bordes a mano decorados; 109. galbo a mano decorado; del Bronce Final. 636
- Figura 2.49: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 110. borde decorado; 111-112, 114-118. galbos a mano decorados; 113. galbo de encella; de la Edad del Bronce. 637
- Figura 2.50: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 119-128. cerámica a mano decorada de la Edad del Bronce. 638
- Figura 2.51: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 129-131. fusayolas de la Segunda Edad del Hierro. 639
- Figura 2.52: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 132 y 134. puntas de flecha tipo "Palmela"; 135. punta de flecha de bronce –Bronce Final-; 133. aguja de bronce. 639
- Figura 2.53: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 136. tipo a mano; 137. fondo a mano; 138-139. bordes a mano decorados (ungulaciones); 140-141. galbos a mano con apéndice de orificio horizontal. 640
- Figura 2.54: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 145. Cuenco cerámico a mano tipo "Carrascosa"; 146. punta de flecha tipo "Palmela"; 147. fíbula de codo; 148 . fíbula anular; 149. galbo a mano pintado –azul y rojo-. 640

Figura 2.55: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): 152. plato a torno de barniz rojo de la Segunda Edad del Hierro.....	641
Figura 2.56: Perales de Tajuña. "Valdemiel" (M/110/018): 1. lasca moderna/contemporánea; 2-3. láminas; 4. diente de hoz; de la Edad del Bronce.	642
Figura 2.57: Perales de Tajuña. "Río Seco I" (M/110/020): 1-2. lascas; 3. lámina fracturada; 4. borde a mano; 5. ficha; del Calcolítico.	644
Figura 2.58: Perales de Tajuña. "La Gasca" (M/110/021A): 1. borde a mano. "El Parralejo III" (M/110/100A): 2. fondo a mano. "Fuente del Molar II" (M/110/129A): 3. lasca; de la Edad del Bronce.	644
Figura 2.59: Perales de Tajuña. "Los Cotorrillos II" (M/110/022A): 1. borde a torno de la Segunda Edad del Hierro.	645
Figura 2.60: Perales de Tajuña. "Los Cotorrillos I" (M/110/023): 1. asa de cinta a mano; 2. borde a torno; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5-6. fondos a torno; de Época Medieval.....	646
Figura 2.61: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 1-6. láminas; 7. piedra de molino; 8. tipo a mano decorado; 9. tipo a mano lisa; 10-15. bordes a mano; 16-18. galbos decorados a mano; 19. ficha a mano; del Bronce Final; 20. borde de terra sigillata; 21. fondo a torno; 22. pie anular de terra sigillata.	648
Figura 2.62: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 23. tipo de terra sigillata; 24. galbo carenado de terra sigillata. 25-27. pies anulares de terra sigillata.	649
Figura 2.63: Perales de Tajuña. "El Bosque I" (M/110/024): 28. pesa de telar (pondus) de Época Romana.	650
Figura 2.64: Perales de Tajuña. "El Bosque II" (M/110/025): 1-3. bifaces; 4-6. industria laminar; del Paleolítico.	651
Figura 2.65: Perales de Tajuña. "Huertos de la Tía Osa I" (M/110/026): 1-2. láminas; 3. lasca; del Calcolítico.....	652
Figura 2.66: Perales de Tajuña. "La Matagacha I" (M/110/006A): 1. tipo cerámico a torno vidriado. "Río Seco II" (M/110/019A): 2. borde vidriado (verde amarillento) a torno; 3. galbo vidriado (verde) a torno. "Huertos de la Tía Osa II" (M/110/027A): 4. tipo cerámico a torno; 5. fondo a torno; "El Lazarote" (M/110/028A): 6. lasca; 7. tipo cerámico a torno vidriado verde manganeso; 8. fondo a torno vidriado melado. "Barranco del Olivar II" (M/110/031A): 9. fondo vidriado a torno; 10. borde vidriado a torno. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 11. lámina; 12. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea.	653

- Figura 2.67: Perales de Tajuña. "Barranco del Olivar I" (M/110/030): 1. lasca de factura paleolítica; 2. fondo a mano; 3. galbo a mano; 4-5. bordes a torno; 6. fondo a torno; 7. tipo cerámico viadriado a torno; 8. ficha; de Época Moderna/Contemporánea. 654
- Figura 2.68: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 1. lasca; 2-4. láminas. 5-7. puntas de flecha; 8-9. hachas pulimentadas; del Calcolítico. 657
- Figura 2.69: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 10-14. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico. 657
- Figura 2.70: Perales de Tajuña. "Las Tumberas I" (M/110/036): 15-17. bordes a mano; 56-57. galbos a mano decorados; 20-21. carenas a mano; 22-24. encellas; 25. mamelón; 26. cuchara cerámica; del Calcolítico. 658
- Figura 2.71: Perales de Tajuña. "Valdecubillo I" (M/110/037): 1-2. láminas; 3-4. lascas; 5. borde a mano; de la Edad del Bronce. 659
- Figura 2.72: Perales de Tajuña. "Majadahonda I" (M/110/038): 1. industria sobre lasca; 2. industria sobre lámina; 3-4. cuchillos de dorso; 5-6. raspadores; del Paleolítico. 660
- Figura 2.73: Perales de Tajuña. "La Canaleja II" (M/110/039): 1. industria sobre lasca; 2-7. industria sobre lámina del Calcolítico; 8-9. tipos cerámicos a torno; 10-11. fondos a torno de Época Moderna/Contemporánea. 662
- Figura 2.74: Perales de Tajuña. "El Carril" (M/110/016A): 1. raspador; 2. perforador; 3. hoja. "Los Carrascales" (M/110/041A): 4. lasca. "Las Monjas" (M/110/045A): 5. lámina; 6. lasca. "Majadahonda II" (M/110/047A): 7. lámina. "Cabeza Morata IV" (M/110/069A): 8. lasca. "El Hoyo" (M/110/127A): 9-10. lascas; 11-13. láminas truncadas; 14. raspador; 15. resto de talla. "Casablanca" (M/110/128A): 16. lámina; del Paleolítico. 663
- Figura 2.75: Perales de Tajuña. "Las Tumberas II" (M/110/032A): 13. galbo a torno vidriado; 14. fondo a torno vidriado. "El Mojón del Rey" (M/110/040A): 15. lámina; 16. fondo a torno vidriado; 17. borde a torno vidriado. "Los Jarales" (M/110/042A): 18. ficha a torno; 19. Borde a torno vidriado; 20. fondo a torno. "Campanillas" (M/110/043A): 21. lasca; 22. fondo a torno vidriado. "Cabeza Morata II" (M/110/049A): 23. lámina; de Época Moderna/Contemporánea. 664
- Figura 2.76: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata I" (M/110/044A): 1-2. lascas de factura paleolítica; 3. borde a torno vidriado; 4-5. fondos vidriados a torno; moderno/contemporáneos. 665
- Figura 2.77: Perales de Tajuña. "El Pozo" (M/110/004A): 1. raspador carenado. "El Bon" (M/110/033A): 2. lasca; 3. lámina. "Corral del Gallego" (M/110/034A): 4-5. lascas; 6. laminilla. "El Espinillo" (M/110/046A): 7. lasca. "Loma del Pastor" (M/110/048A): 8-9. lascas. "Cabeza Morata III" (M/110/050A): 10. lasca; 11. lámina fragmentada. "La

- Canaleja III" (M/110/052A): 12. lámina fragmentada. "Valdecubillo II" (M/110/053A): 13. galbo a mano decorado; 14. lasca fragmentada. "El Coto II" (M/110/096A): 15. lasca con retoque. "Pico del Águila" (M/110/104A): 16. lámina; 17. lasca. "El Gransino" (M/110/105A): 18. lasca. "La Veguilla II" (M/110/106A): 19. lámina truncada. "La Mesa I" (M/110/111): 20. lasca retocada; indeterminados. 668
- Figura 2.78: Perales de Tajuña. "Las Tumberas III" (M/110/054): 1. hacha pulimentada; 2. lasca; 3. borde a mano; 4. fondo a mano; de la Edad del Bronce. 669
- Figura 2.79: Perales de Tajuña. "El Piojillo" (M/110/056): 1. lasca; 2. lámina; 3. raspador; 4. microlámina; del Paleolítico. 671
- Figura 2.80: Perales de Tajuña. "La Canaleja IV" (M/110/060): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico. 672
- Figura 2.81: Perales de Tajuña. "Valdecubillo III" (M/110/061): 1-3. lascas; 4. lámina; del Paleolítico. 673
- Figura 2.82: Perales de Tajuña. "Valdecubillo IV" (M/110/062): 1-3. láminas; del Calcolítico. 674
- Figura 2.83: Perales de Tajuña. "Las Canteras II" (M/110/064): 1. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna/Contemporánea. 675
- Figura 2.84: Perales de Tajuña. "Las Canteras III" (M/110/065): 1. lasca; 2-4. industria sobre lámina; 5. piedra de molino; 6. tipo cerámico a mano; 7-9. bordes a mano; de la Edad del Bronce; 10. borde a torno; 11. terra sigillata hispánica (Drag 27). 677
- Figura 2.85: Perales de Tajuña. "El Bosque III" (M/110/066): 1. raspador; 2. hacha pulimentada; 3-4. bordes a mano; del Calcolítico. 678
- Figura 2.86: Perales de Tajuña. "El Bosque IV" (M/110/067): 1. industria lítica retocada de factura paleolítica; 2. lámina; 3. lasca; 4. borde a mano decorado; del Calcolítico. 679
- Figura 2.87: Perales de Tajuña. "Valdecubillo V" (M/110/068): 1. industria lítica; 2. fondo a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico. 680
- Figura 2.88: Perales de Tajuña. "Valdecubillo VI" (M/110/070): 1. núcleo; 2. lasca (buril); 3. raspador; 4-5. industria laminar; del Paleolítico. 681
- Figura 2.89: Perales de Tajuña. "Cabeza Morata V" (M/110/071): 1-2. lascas; 3. raspador; del Paleolítico. 682
- Figura 2.90: Perales de Tajuña. "El Parralejo I" (M/110/073): 1-4. láminas; 5-6. bordes a mano decorados; 7. fondo a mano; del Calcolítico. 684

- Figura 2.91: Perales de Tajuña. "Las Canteras IV" (M/110/074): 1-3. láminas; 4. galbo a mano decorado (baquetón); 5. borde a mano decorado; 6-7. fondos a mano; del Calcolítico; 8. fondo a torno; 9. ficha a torno; 10. galbo a torno decorado; de Época Moderna/Contemporánea. 685
- Figura 2.92: Perales de Tajuña. "Peñas Rubias" (M/110/075): 1-2. lascas; 3-6. láminas; del Paleolítico. 686
- Figura 2.93: Perales de Tajuña. "Callejón I" (M/110/076): 1. lasca; 2. lámina; del Paleolítico. 687
- Figura 2.94: Perales de Tajuña. "La Cárcaba I" (M/110/077): 1-4. lasca; 5-11. láminas; 12. alisador; 13-16. tipos cerámicos a mano; 17-19. bordes a mano decorados; 20. carena a mano; 21. ficha a mano; de la Edad del Bronce. 689
- Figura 2.95: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): 1. lámina; 2. fondo a mano; 3. fragmento cerámico a torno; de Época Medieval. 690
- Figura 2.96: Perales de Tajuña. "Las Tumberas IV" (M/110/080): 1. lámina; 2. diente de hoz; del Calcolítico. 691
- Figura 2.97: Perales de Tajuña. "Valdelaosa II" (M/110/057A): 24. tipo cerámico a torno vidriado. "Cuesta del Viejo II" (M/110/058A): 25. fondo a torno vidriado. "Vega de las Cuevas" (M/110/063A): 26-27. tipos cerámicos a torno. "Los Cotorrillos III" (M/110/082A): 28. lámina; 29. borde a mano. "Los Olivones" (M/110/083A): 30. lasca; 31. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 692
- Figura 2.98: Perales de Tajuña. "Las Tumberas V" (M/110/084): 1-2. lasca con retoque de Época Moderna/Contemporánea. 693
- Figura 2.99: Perales de Tajuña. "Las Tumberas VI" (M/110/085): 1-2. láminas; 3. lasca; del Paleolítico; 4. fondo a torno; 5. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 695
- Figura 2.100: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): 1. fondo a mano de la Edad del Bronce; 2. galbo a torno con decoración de goterones de Época Medieval. 706
- Figura 2.101: Perales de Tajuña. "El Coto I" (M/110/097): 1. lámina truncada del Calcolítico. 707
- Figura 2.102: Perales de Tajuña. "El Parralejo II" (M/110/099): 1-3. láminas; 4. lasca; de la Edad del Bronce. 708
- Figura 2.103: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca II" (M/110/102): 1. fondo a mano; 2. ficha a mano; 3. carena a mano decorada; de Época Medieval. 710
- Figura 2.104: Perales de Tajuña. "Cornalگو V" (M/110/107): 1. galbo a mano con digitación de Época Medieval. 713

- Figura 2.105: Perales de Tajuña. "El Bosque V" (M/110/108): 1. lasca del Calcolítico. 714
- Figura 2.106: Perales de Tajuña. "La Veguilla III" (M/110/112): 1.industria sobre núcleo;
2. lasca; 3. lámina; 4-5. bordes a mano liso; 6. borde a mano decorado; 7. galbo a
mano decorado; del Campaniforme..... 715
- Figura 2.107: Perales de Tajuña. "Camino de Chinchón II" (M/110/115): 1. lámina; 2. borde
a mano liso; 3. ficha a mano; del Calcolítico..... 717
- Figura 2.108: Perales de Tajuña. "Río Seco III" (M/110/116): 1-2. lascas; 3. lámina truncada;
4. borde a mano; del Calcolítico. 718
- Figura 2.109: Perales de Tajuña. "Peña de la Serna" (M/110/117): 1-2. láminas; 3-4. bordes
a mano; de Época Medieval. 719
- Figura 2.110: Perales de Tajuña. "El Bosque VII" (M/110/121): 1-2. lascas del Paleolítico.
..... 721
- Figura 2.111: Perales de Tajuña. "Las Pichonas I" (M/110/122): 1. industria sobre núcleo;
2-3. láminas; 5. perforador; 6. muesca; del Calcolítico. 722
- Figura 2.112: Perales de Tajuña. "Risco de las Cuevas II" (M/110/125): 1-4. lascas; 5. punta
de flecha; 6-8. bordes a mano; de la Edad del Bronce. 724
- Figura 2.113: Perales de Tajuña. "Cornalگو VI" (M/110/130): 1. ficha a mano; 2. borde a
torno; 3. galbo a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea..... 726
- Figura 2.114: Perales de Tajuña. "La Dehesa" (M/110/132): 1-4. láminas; 5. borde a mano;
de la Edad del Bronce. 728
- Figura 2.115: Perales de Tajuña. "El Bosque VIII" (M/110/133): 1 y 2. láminas; 3. diente
de hoz; 4. tipo cerámico a mano; 5-7. bordes a mano; 8. galbo perforado; 9. fondo
a mano; 10. carena a mano; de la Edad del Bronce..... 729
- Figura 2.116: Perales de Tajuña. "El Bosque IX" (M/110/134): 1. diente de hoz; 2. lámina
truncada; 3. borde a mano; 4-5 galbos a mano con decoración; de la Edad del
Bronce. 730
- Figura 2.117: Perales de Tajuña. "El Bosque X" (M/110/135): 1-2. láminas truncadas de
factura paleolítica. 731
- Figura 2.118: Perales de Tajuña. "El Cojuelo I" (M/110/136): 1. lámina de Época
Medieval..... 732
- Figura 2.119: Perales de Tajuña. "La Calera" (M/110/035A): 1. lámina; 2. lámina truncada;
3. lasca. "La Cárcaba II" (M/110/079A): 4. lasca; 5. lámina; 6. borde a mano. "Callejón
II" (M/110/081A): 7-8. lascas; 9. hacha pulimentada; 10. ficha. "Camino de Chichón
I" (M/110/109A): 11-12. lascas; 13. lámina. "La Mesa II" (M/110/113A): 14. lasca.

"La Mesa III" (M/110/120A): 15. lasca. "Barranco de las Cenizas II" (M/110/137A): 16. núcleo de extracción de láminas; 17. lasca; 18. lámina truncada; del Calcolítico.	733
---	-----

Figura 2.120: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Perales de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.	734
---	-----

Tielmes

Figura 2.121: Tielmes. "Mostrenca I" (M/146/001): 1-2. lascas; 3. tipo cerámico a mano; 4. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	735
--	-----

Figura 2.122: Tielmes. "Camino Chipis" (M/146/002): 1-2. láminas; 3. mamelón a mano; 4. piedra de molino; del Calcolítico.	736
--	-----

Figura 2.123: Tielmes. "El Cercado I" (M/146/003A): 1-2. lascas. "Llanos" (M/146/022A): 3. diente de hoz (denticulado; 4. lasca. "Valhondo II" (M/146/035A): 5. lasca. "Hoyo de la Cuesta" (M/146/054A): 6. lasca; 7. piedra de molino. "Las Aguaderas II" (M/146/057A): 8. galbo a mano. "Valdecañas V" (M/146/065A): 9. lasca. "Llano de Cabras I" (M/146/071A): 10-11. láminas; del Calcolítico/Bronce.	737
--	-----

Figura 2.124: Tielmes. "La Amarguilla" (M/146/004A): 1. bordea torno; 2. tipo a torno vidriado; 3. fondo a torno; 4. vástago metálico; 5. colgante metálico. "Huerta del Pavo III" (M/146/053A): 6. fondo a mano; de Época Moderna/Contemporánea.	738
---	-----

Figura 2.125: Tielmes. "El Cercado II" (M/146/005A): 1. tipo a torno. "Estrecho de San Valentín III" (M/146/051A): 2. tipo a torno; de Época Medieval.	739
--	-----

Figura 2.126: Tielmes. "Valdecañas I" (M/146/006): 1. microlito de media luna del Calcolítico.	740
--	-----

Figura 2.127: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 1. lasca; 2-6. láminas; 7. diente de hoz; 8-12. tipos cerámicos a mano; del Campaniforme.	741
---	-----

Figura 2.128: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 13-30. bordes a mano sin decorar del Campaniforme.	742
--	-----

Figura 2.129: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 31-38. bordes a mano decorados del Campaniforme.	742
--	-----

Figura 2.130: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 39-56. galbos a mano decorados del Campaniforme.	743
--	-----

Figura 2.131: Tielmes. "Cuesta del Arenal" (M/146/007): 57. asa a mano; 58. carena a mano; 59-60. fondos a mano; del Campaniforme.	744
--	-----

Figura 2.132: Tielmes. "Las Peñuelas" (M/146/008): 1 y 4. lascas; 2-3. láminas; 5-7. bordes a mano lisos; 8. mamelón a mano; de la Edad del Bronce.	745
---	-----

- Figura 2.133: Tielmes. "Plaza los Caídos" (M/146/009): 1. borde a mano con mamelón perforado del Calcolítico; 2 y 3. bordes a torno; 4. tipo a torno; 5. galbo a torno pintado; 9. fondo a torno vidriado; de Época Medieval. 747
- Figura 2.134: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 1. lasca; 2-4. láminas; 5-16. bordes a mano; del Campaniforme. 748
- Figura 2.135: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 17. galbo a mano decorado; 18-22. fondos a mano; del Campaniforme. 749
- Figura 2.136: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 23-24. fondos a mano; 25. tipo a mano globular; 26 y 28. carenas a mano; 27. borde a mano decorado; del Campaniforme. 750
- Figura 2.137: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 29-30. fondos a mano; 31. asa a mano; del Campaniforme. 750
- Figura 2.138: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 32-33 y 40. fondos a torno; 34, 36 y 39. bordes a torno; 35. galbo con asa; 37-38. tipo a torno; de Época Medieval. 751
- Figura 2.139: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 41-42. bordes a torno; *. 43-45. fondos a torno; de Época Medieval. 751
- Figura 2.140: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 46, 49 y 50. tipos a torno; 47-48, 51-52. galbos a torno decorados; de Época Medieval. 752
- Figura 2.141: Tielmes. "Fuente Salobre" (M/146/010): 53-55. fondos a torno de Época Medieval. 753
- Figura 2.142: Tielmes. "Salobre" (M/146/011): 1-2. tipos cerámicos a torno de Época Moderna/Contemporánea. 754
- Figura 2.143: Tielmes. "Cantarranas I" (M/146/012): 1-2. lascas; 3-4. clavos; de época tardorromana-altomedieval. 756
- Figura 2.144: Tielmes. "Cantarranas II" (M/146/013A): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2-3. tipos a torno; 4. teja; de Época Moderna/Contemporánea. 757
- Figura 2.145: Tielmes. "La Perdíz I" (M/146/014): 1. diente de hoz; 2. lámina; 3 carena a mano; 4. borde a mano; de la Edad del Bronce. 758
- Figura 2.146: Tielmes. "La Perdíz II" (M/146/015A): 1. galbo decorado de la Edad del Bronce. 759
- Figura 2.147: Tielmes. "La Perdíz III" (M/146/016A): 1. lasca del Calcolítico. 759
- Figura 2.148: Tielmes. "La Camalleja I" (M/146/017): 1-3. industria sobre lasca; 4-6. industria sobre lámina; de adscripción cultural indeterminada. 760

- Figura 2.149: Tielmes. "La Perdíz IV" (M/146/018): 1-2 lascas; 3. tipo a torno vidriado; 4-5. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea. 761
- Figura 2.150: Tielmes. "Valcecañas II" (M/146/019): 1-2. lascas; 3-5. láminas; 6. geométrico; 7. hacha pulimentada; del Calcolítico. 762
- Figura 2.151: Tielmes. "Valcecañas III" (M/146/020): 1-2. láminas; 3. borde a mano; 4. borde a mano decorado; del Campaniforme. 763
- Figura 2.152: Tielmes. "Valcecañas IV" (M/146/021A): 1. núcleo. "Badén de Don Pedro II" (M/146/025A): 2-3. lascas. "Llano del Roble" (M/146/028A): 4. lámina. "El Tamboril" (M/146/044A): 5. núcleo -rabbot-. "El Parralejo" (M/146/064A): 6. lasca. "Humbría del Horcajo" (M/146/068A): 7. muesca sobre lámina truncada; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada. 764
- Figura 2.153: Tielmes. "Badén de Don Pedro" (M/146/023): 1-3. industria sobre lasca del Paleolítico. 765
- Figura 2.154: Tielmes. "La Camalleja II" (M/146/024A): 1. núcleo. "El Llano II" (M/146/027A): 2. lasca. "Camino de Valdejuanete I" (M/146/041A): 3. industria laminar; 4. raedera; del Paleolítico. 766
- Figura 2.155: Tielmes. "El Llano I" (M/146/026): 1-3. industria sobre lasca; 4. industria sobre lámina; del Paleolítico. 767
- Figura 2.156: Tielmes. "La Tacones" (M/146/029): 1. núcleo; 2-3. lascas; 4. borde a mano digitado; del Calcolítico. 769
- Figura 2.157: Tielmes. "La Perdíz V" (M/146/030): 1. lasca; 2. ficha a mano; 3. tipo completo (plato) a mano; del Calcolítico/Bronce. 770
- Figura 2.158: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 1-4. industria lítica laminar (2. frente de raspador y 3. punta); 5-20. bordes a mano; 21. borde a mano decorado; 22. lasca; del Calcolítico y de la Edad del Bronce. 772
- Figura 2.159: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 22-25. bordes a mano decorados; 26-28. galbos a mano decorados; 29. mamelón a mano; 30-32. carenas a mano; 33. galbo a mano; 34-35. asas a mano; 36. ficha a mano; 37. mano de molino en granito; del Bronce Final; 38-43. tipos cerámicos a mano del Calcolítico y del Bronce Final. 773
- Figura 2.160: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 44-46, 48-49. fondos a mano; 47. galbo a mano; del Calcolítico, Bronce Final y edad del hierro. 774
- Figura 2.161: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 50-63. bordes a torno; 64-66. bordes a torno pintados; 67. carena a torno; 68-75. galbos a torno pintados (71. pintado y jaspeado); 76. galbo con asa pintada; 77. tipo globular pintado; 78. tipo carenado a torno; 79. soporte de carrete a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 775

- Figura 2.162: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 80. tipo a torno pintado en rojo vinoso; 81-85. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro..... 776
- Figura 2.163: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 86-92. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 777
- Figura 2.164: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 93. tipo a torno pintado; 94-96. tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro..... 778
- Figura 2.165: Tielmes. "El Cecado" (M/146/031): 97-100. fondos a torno; 101. pie de copa a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 778
- Figura 2.166: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 1 y 3. láminas; 2 y 4. lascas; 5- 7. elementos de hoz (denticulados); de la Edad del Bronce. 779
- Figura 2.167: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 8. galbo a mano decorado; 9. tipo a mano; 11. fondo a mano; del Campaniforme..... 780
- Figura 2.168: Tielmes. "Puente Salobre I" (M/146/032): 11-13. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 14-18. tipos a torno vidriados; 30. fondo a torno de Época Moderna/ Contemporánea..... 781
- Figura 2.169: Tielmes. "Puente Salobre II" (M/146/033): 1. lasca; 2. tipo a mano; 3-4. tipos a torno; de la edad del hierro. 782
- Figura 2.170: Tielmes. "Valhondo I" (M/146/034A): 1. industria sobre lámina. "Huerta del Pavo I" (M/146/050A): 2. hacha pulimentada; del Calcolítico..... 783
- Figura 2.171: Tielmes. "Valhondo III" (M/146/036): 1-2. elementos de hoz (denticulados); 3-8. bordes a mano; 9-11. tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce. ... 785
- Figura 2.172: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 1. lasca; 2-3. bordes a mano; 4-9. bordes a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 786
- Figura 2.173: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 10-11. bordes a mano lisa; 12-14. tipos cerámicos a mano lisos; 15. borde con color beige claro fuera y dentro espatulado pasta gris; de la Primera Edad del Hierro. 787
- Figura 2.174: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 16-17, 19. tipos a mano lisos; 18. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; 20. carena a mano con decoración incisa; 21. borde con carena a mano; de la Primera Edad del Hierro. 788
- Figura 2.175: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 22-23. tipos cerámicos a mano lisos; 24. tipo a mano con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro. 789
- Figura 2.176: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 25. vaso carenado a mano de fondo cónico, con decoración incisa y mamelón con perforación horizontal;

26-27. vasos a mano troncocónicos con pequeño borde y base plana; 28. vaso a mano troncocónico con pequeño borde, base plana y mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro.	790
Figura 2.177: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 29-32. vasos a mano troncocónicos de la Primera Edad del Hierro.	791
Figura 2.178: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): 33. plato a mano pintado en rojo y amarillo y con mamelón de perforación horizontal; de la Primera Edad del Hierro.	792
Figura 2.179: Tielmes. "Valhondo IV" (M/146/038A): 1. borde a torno; 2. ficha a mano; de Época Medieval.	794
Figura 2.180: Tielmes. "Estrecho de San Valentín II" (M/146/039A): 1-2. bordes a mano de la Edad del Bronce.	794
Figura 2.181: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 1. tipo a mano; 2-6. tipos a torno (5 pintado en rojo vinoso); de la Segunda Edad del Hierro.	796
Figura 2.182: Tielmes. "Camino de Valdecañas" (M/146/040): 7. tipo a torno con pintura roja; 8. tipo a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9-10. fondos a torno vidriados Época Medieval.	796
Figura 2.183: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 1, 3, 5-6. lascas; 2, 7. láminas; 4. núcleo; 8. fragmento de hacha pulimentada; 9-10. piedras de molino en granito; de la Edad del Bronce.	798
Figura 2.184: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 11-22. bordes a mano; 23-31. bordes a mano decorados (28. borde de encella); de la Edad del Bronce.	798
Figura 2.185: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 32-33, 35. galbos a mano decorados; 34. galbo a mano con perforación; 36, 39. mamelones a mano; 37-38. galbos con mamelón de perforación horizontal; 40. tipo globular a mano con inicio de perforación; 41. tapadera a mano; de la Edad del Bronce.	799
Figura 2.186: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 42-49. tipos cerámicos a mano de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro.	800
Figura 2.187: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 50-55. fondos a mano de la edad del hierro.	801
Figura 2.188: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 56-69. bordes a torno (59 y 69. pintados); 67. carena a torno; 70. borde a torno con asa; 71. galbo a torno pintado; 72. galbo a torno decorado y con baquetón; de la Segunda Edad del Hierro.	802
Figura 2.189: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 73-79. tipo cerámicos a torno (79. tipo jaspeado) de la Segunda Edad del Hierro.	802

- Figura 2.190: Tielmes. "El Cerrón I" (M/146/042): 80-81, 83, 85-86. fondos a torno; 82, 84. pies a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 803
- Figura 2.191: Tielmes. "La Solapa I" (M/146/043): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/Bronce. 804
- Figura 2.192: Tielmes. "El Cerrón II" (M/146/045): 1. lámina; 2. borde a mano; del Calcolítico. 805
- Figura 2.193: Tielmes. "La Dehesa" (M/146/046): 1. lasca; 2. ficha a mano; del Calcolítico/Bronce. 806
- Figura 2.194: Tielmes. "Las Dehesas I" (M/146/047): 1-3. tipos cerámicos a mano; 4. encella; 5. mamelón a mano; 6. ficha a mano perforada; del Calcolítico/Bronce. 807
- Figura 2.195: Tielmes. "Las Dehesas II" (M/146/048): 1. lámina; 2. tipo a mano; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/Bronce. 808
- Figura 2.196: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 1, 4. láminas; 2-3, 5: lascas; 6-12. bordes a mano; 13-14. bordes a mano decorados; del Campaniforme y del Bronce Final. 809
- Figura 2.197: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 15. borde a mano decorado; 16-19. galbos a mano decorados; 20-24. fondos a mano; del Campaniforme y del Bronce Final. 810
- Figura 2.198: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 25-29. tipos cerámicos a mano del Campaniforme y del Bronce Final. 811
- Figura 2.199: Tielmes. "Puente de Paco" (M/146/049): 30-34. bordes a torno; 35. galbo a torno; 37. galbo a torno decorado; 36, 38-39. tipos a torno; 40-43. fondos a torno (43. vidriado verde amarillento); tardorromanos y medievales. 812
- Figura 2.200: Tielmes. "Huerta del Pavo II" (M/146/052): 1-8. bordes a torno de la Segunda Edad del Hierro; 9. galbo a torno decorado; 10. arranque de asa mano; 11. ficha a torno; 12-13. fondos a torno; 14. tipo a torno vidriado; 15. fondo a torno vidriado; de Época Medieval. 814
- Figura 2.201: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 1-3. elementos de hoz (denticulados); 4-5. lascas; 6. hacha pulimentada; 7. elemento pulimentado (azuela); 8-9. bordes a mano; del Calcolítico. 816
- Figura 2.202: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 20. borde a mano decorado; 21 y 24. carenas a mano; 22. galbo a mano con baqueton, 23. galbo a mano; del Calcolítico. 817
- Figura 2.203: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 25-28. tipos cerámicos a mano del Calcolítico. 818

Figura 2.204: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): 29. punta metálica del Calcolítico.....	819
Figura 2.205: Tielmes. "Las Dehesas III" (M/146/056): 1. lasca; 1. tipo a mano; del Calcolítico/Bronce.....	820
Figura 2.206: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 1. lasca; 2. diente de hoz (denticulado); 3-6. bordes a mano decorados; 7-11. bordes a mano lisos; de la Edad del Bronce.	822
Figura 2.207: Tielmes. "El Verdugo I" (M/146/058): 12. Borde a mano con carena; 13-14. carenas a mano; 15-18. tipos a mano; de la Edad del Bronce.....	823
Figura 2.208: Tielmes. "Las Dehesas IV" (M/146/059): 1. borde a mano del Calcolítico/Bronce.	824
Figura 2.209: Tielmes. "El Verdugo II" (M/146/060): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce.	825
Figura 2.210: Tielmes. "Las Aguaderas III" (M/146/061): 1. borde a mano del Calcolítico/Bronce.	825
Figura 2.211: Tielmes. "Ermita de los Santos Niños" (M/146/062): 1. tipo a mano decorado; 2-3. bordes a mano decorados; 4. borde a mano liso; del Calcolítico/Bronce...	826
Figura 2.212: Tielmes. "El Monte" (M/146/063): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.....	827
Figura 2.213: Tielmes. "Fuente la zorra" (M/146/066): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico/Bronce.	829
Figura 2.214: Tielmes. "La Tomillosa" (M/146/067): 1. raspador; 2. lámina; 3-6. lascas; del Calcolítico/Bronce.....	830
Figura 2.215: Tielmes. "Humbría del Horcajo" (M/146/068A): 8. punta; 10. raspador de uña. "Humbría del Horcajo III" (M/146/070A): 9. lasca. "Verdugal" (M/146/072A): 11. lasca. "Llano de Cabras II" (M/146/073A): 12. lasca. "Llano de Cabras IV" (M/146/075A): 13. lasca. "Arroyo de Valdecañas" (M/146/078A): 14. lasca; industria lítica de factura antigua y adscripción cultural indeterminada.	831
Figura 2.216: Tielmes. "Humbría del Horcajo II" (M/146/069): 1-3. lascas de adscripción cultural indeterminada de factura antigua.	832
Figura 2.217: Tielmes. "Llano de Cabras III" (M/146/074A): 1. lasca; 2. lámina; del Calcolítico.....	834
Figura 2.218: Tielmes. "Humbría del Horcajo IV" (M/146/076): 1-3. industria laminar del Calcolítico/Bronce.	834

- Figura 2.219: Tielmes. "Peñas Gordas" (M/146/077): 1-3. bordes a torno; de épocas medieval y moderna/contemporánea. 835
- Figura 2.220: Tielmes. "Humbría del Horcajo V" (M/146/079A): 15. núcleo. "Llano de Cabras V" (M/146/080A): 16. lámina. "Cuesta de la Tomillosa" (M/146/081A): 17. lasca. "Pico del Águila" (M/146/082A): 18. lasca; 19. lámina; 20. borde a mano; 21. fondo a torno vidriado; de adscripción cultural indeterminada. 836
- Figura 2.221 Tielmes. "La Solapa II" (M/146/083): 1. lámina; 2. lasca; de adscripción cultural indeterminada. 838
- Figura 2.222: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Tielmes, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 844

Carabaña

- Figura 2.223: Carabaña. "Gamales" (M/035/001): 1-4. láminas; 5-7. puntas de flecha; 8. lámina de cresta; 9-10. bordes a mano decorados; 11-13. bordes a mano lisos; 14. mamelón; del Calcolítico..... 845
- Figura 2.224: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): 1-2. bordes a mano; 3. galbo a mano con mamelón; 4. fondo a mano; 5-6. bordes a torno; de época alto medieval. 848
- Figura 2.225: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 1-2. bordes a mano; 3. carena a mano; 4. ladrillo; 5. fondo de terra sigillata decorada con ruedecilla; 6-7. bordes a torno; 8. galbo a torno decorado; 9-10. fondos a torno; 11. ficha a torno; de épocas romana y medieval..... 849
- Figura 2.226: Carabaña. "La Copa II" (M/035/003): 12. fichas a torno; 13-14. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y medieval. 850
- Figura 2.227: Carabaña. "Embocadero I" (M/035/004): 1. lámina del calcolítico; 2. fondo de terra sigillata. 851
- Figura 2.228: Carabaña. "Camino de Villarejo I" (M/035/005): 1. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; de la Edad del Bronce y de la Primera Edad del Hierro. 852
- Figura 2.229: Carabaña. "Camino de Tielmes I" (M/035/006): 1. lámina; 2. piedra de afilar; 3-4. tipos cerámicos a torno; 5. borde a torno decorado; 6. fondo a torno; de Época Medieval..... 853
- Figura 2.230: Carabaña. "Valdecarabaña I" (M/035/007): 1. tipo cerámico a mano; 2. Borde a mano decorado; 3-4. mamelones a mano; del Calcolítico/Bronce..... 854
- Figura 2.231: Carabaña. "Valdecarabaña II" (M/035/008): 1. hojita; 2. tipo cerámico a mano; 3-5. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce. 855

Figura 2.232: Carabaña. "Barranco de Valdecarabaña" (M/035/009): 1. industria sobre lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce.	856
Figura 2.233: Carabaña. "El Bache I" (M/035/010): 1-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. fondo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna.	857
Figura 2.234: Carabaña. "El Bache II" (M/035/011): 1. mamelón a mano del Calcolítico; 2-3 fondos a torno; 4. tapadera a torno vidriada melada; de época bajo medieval.	858
Figura 2.235: Carabaña. "Camino de Tielmes II" (M/035/012): 1. lámina; 2. lasca; 3. borde de encella; 4-6. bordes a mano lisos; 6. fondo a mano; del Calcolítico.	859
Figura 2.236: Carabaña. "El Bache III" (M/035/013): 1-2. láminas; 3. borde a mano decorado; del Calcolítico/Bronce.	860
Figura 2.237: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 1. lasca; 2. lámina; 3. carena a mano; 4. borde a torno; 5-9. tipos cerámicos a torno; de épocas romana y alto medieval.	862
Figura 2.238: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 10-14 galbos a torno pintados; 15-16. fondos a torno; 17. tipo cerámico de terra sigillata; de Época Romana.	863
Figura 2.239: Carabaña. "El Bache IV" (M/035/014): 18. Tipo cerámico de terra sigillata; 19. borde de terra sigillata; 20. fondo de terra sigillata; 21-24. galbos decorados de terra sigillata; 25. fragmento de plomo.	864
Figura 2.240: Carabaña. "Gredero" (M/035/015): 1. borde a torno vidriado en verde; 2. tapadera a torno; de Época Moderna-Contemporánea.	865
Figura 2.241: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 1. lámina; 2-10. bordes a mano; 11-15. bordes decorados a mano; de la Edad del Bronce.	867
Figura 2.242: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 16-18. mamelones a mano; 19. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro.	868
Figura 2.243: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 20-26. tipos cerámicos a mano; 27-28. carenas a mano; de la Edad del Bronce.	869
Figura 2.244: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 29-31. fondos a mano de la Primera Edad del Hierro.	870
Figura 2.245: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 32-35. bordes a torno; 36. galbo a torno; 37-38. galbos a torno pintados; 39. galbo de terra sigillata; 40. cuña de hierro; 41. canica; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.	871
Figura 2.246: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 42-48 tipos cerámicos a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana.	872

- Figura 2.247: Carabaña. "La Linde II" (M/035/017): 49-50. tipos cerámicos a torno de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana; 51. fondo a torno vidriado..... 873
- Figura 2.248: Carabaña. "Valdecarabaña III" (M/035/018): 1-2. láminas; 3-4. tipos cerámicos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 5-7. tipos cerámicos a mano lisos; 8. galbo con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 9. fragmento de piedra de molino. 874
- Figura 2.249: Carabaña. "La Linde III" (M/035/019A): 1. lasca; 2. borde a mano; 3. borde de terra sigillata; 4. borde a torno vidriado; 5-9. tipos cerámicos a torno; 10-12. fondos a torno; 13. fondo a torno vidriado; 14-15. tapaderas a torno vidriadas; de épocas romana y moderna/contemporánea. 875
- Figura 2.250: Carabaña. "Santa Ana I" (M/035/020A): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 3. fondo a mano; 4. ficha a mano. 876
- Figura 2.251: Carabaña. "Santa Ana II" (M/035/021A): 1. galbo a mano; 2. galbo a torno perforado; 3. fondo a torno; 4. fondo vidriado; de épocas medieval y moderna/contemporánea. 877
- Figura 2.252: Carabaña. "Santa Ana III" (M/035/022): 1-4. láminas; 5-6. tipos cerámicos a mano; del Calcolítico. 878
- Figura 2.253: Carabaña. "Camino de Tilemes III" (M/035/024): 1. carena a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico/Bronce. 879
- Figura 2.254: Carabaña. "Camino de Tielmes V" (M/035/026): 1. borde a mano del Calcolítico. 880
- Figura 2.255: Carabaña. "La Linde I" (M/035/016A): 1. hacha pulimentada. "El Horcajo" (M/035/027A): 2. núcleo; 3. lasca. "El Horcajo II" (M/035/028A): 4-5. lascas; "El Horcajo III" (M/035/029A): 6. lasca. "El Horcajo V" (M/035/055A): 7. lámina. "La Cascoja" (M/035/075A): 8. punta de flecha. "Camino de Tielmes X" (M/035/080A): 9-10. láminas. "Valdelacasa III (M/035/102A): 11. galbo a mano. "Los Barrancos" (M/035/121A): 12. lasca; del Calcolítico. 882
- Figura 2.256: Carabaña. "Molino Nuevo" (M/035/032): 1. lasca; 2. lámina; de la Edad del Bronce. 884
- Figura 2.257: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/033): 1. hojita; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 884
- Figura 2.258: Carabaña. "Majada del Canto I" (M/035/034): 1. lasca; 2. galbo a mano decorado; 3. fondo a mano; del Calcolítico/Bronce; 4-5. fondos a torno; 6. borde de la Segunda Edad del Hierro. 885

- Figura 2.259: Carabaña. "Majada del Canto II" (M/035/035): 1. lámina; 2. Borde a mano; 2. tipo cerámico a mano; del Calcolítico..... 886
- Figura 2.260: Carabaña. "La Marañana I" (M/035/036): 1. borde a mano del Calcolítico. 887
- Figura 2.261: Carabaña. "Vaciabotas II" (M/035/037): 1. galbo a mano del Calcolítico. 888
- Figura 2.262: Carabaña. "La Marañana II" (M/035/038): 1. lasca (frente de raspador) del Calcolítico..... 889
- Figura 2.263: Carabaña. "La Salina I" (M/035/039): 1-2 láminas; 3. fondo a mano; del Calcolítico/Bronce..... 890
- Figura 2.264: Carabaña. "La Salina II" (M/035/040): 1. lámina; 2-4. bordes a mano; 5. galbo a mano con incrustación metálica; del Calcolítico..... 891
- Figura 2.265: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 1. fondo a mano; 2. tipo cerámico ibérico; 3. galbo jaspeado; 4. borde a torno; 5-6. tipos cerámicos a torno; 7. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro y de Época Romana. 893
- Figura 2.266: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 8. cerámica pintada; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata. 894
- Figura 2.267: Carabaña. "Santa Lucia" (M/035/041): 11-12. tipo cerámicos decorados de terra sigillata; 13-14. bordes cerámicos de terra sigillata; 15. galbo decorado de terra sigillata. 894
- Figura 2.268: Carabaña. "Tierra Esquerra" (M/035/042): 1. tipo cerámico pintado; 2-5. bordes a torno; 6. tipo cerámico a torno; 7-8. fondos a torno; 9-10. tipos cerámicos de terra sigillata; 12-13. bordes de terra sigillata; 14-18. galbos decorados de terra sigillata; 19. carena de terra sigillata; 20-21. fondos de terra sigillata..... 896
- Figura 2.269: Carabaña. "La Venta I" (M/035/043A): 1. galbo cerámico de terra sigillata. "Camino de Tielmes VI" (M/035/044A): 2. tipo cerámico de terra sigillata. "Valdemartín II" (M/035/089A): 3. fragmento de terra sigillata..... 898
- Figura 2.270: Carabaña. "Embocadero II" (M/035/045A): 1. borde a mano decorado. "La Dehesa I" (M/035/058A): 2. borde a mano decorado; de la Edad del Bronce. . 899
- Figura 2.271: Carabaña. "Camino de Tielmes IV" (M/035/025A): 1. galbo a torno decorado; 2. tipo cerámico a torno vidriado verde; 3. tipo cerámico a torno vidriado melado. "El Bache V" (M/035/046A): 4. galbo a mano; 5. asa; 6. borde a torno vidriado verde manganeso; 7. borde a torno; 8. tapadera a torno vidriada marrón; 9. tipo cerámico a torno; 10-11. fondos cerámicos a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 900
- Figura 2.272: Carabaña. "Badillo" (M/035/047A): 1. borde a torno vidriado; 2. galbo a torno decorado. "Tejero" (M/035/048A): 3. borde a torno; 4 y 6. galbos a torno con

decoración a peine; 5. borde a torno vidriado blanco; 7-8. fondos a torno. "El Robledillo IV" (M/035/073A): 9. galbo a mano decorado. "Barranco de Carabaña I" (M/035/074A): 10. borde a torno. "El Cubillo I" (M/035/094A): 11. borde a torno; 12. borde a torno vidriado melado; 13. fondo a torno; 14. ficha a torno. "La Linde IV" (M/035/108A): 15-16. bordes a torno; de Época Moderna/Contemporánea. 901

Figura 2.273: Carabaña. "El Pan Bendito" (M/035/049A): 1. galbo cerámico de terra sigillata; 2. tipo cerámico a torno vidriado en verde amarillento. "Los Huertos" (M/035/050A): 3. galbo cerámico de terra sigillata; 4-5. galbos a torno con decoración a peine; 6. borde a torno vidriado melado y negro; 7. borde a torno vidriado marrón; 8. fondo a torno; de épocas romana y medieval..... 902

Figura 2.274: Carabaña. "Jarrada I" (M/035/051): 1. borde a torno; 2. tipo cerámico a torno vidriado; 3. tapadera a torno vidriada; 4. fondo a torno; 4. asa; 5. ficha perforada; de Época Medieval. 904

Figura 2.275: Carabaña. "Embocadero III" (M/035/052A): 1. lasca; 2. asa a mano con decoración impresa; 3. tipo cerámico a torno con resto de vidriado melado en el borde; 4. galbo a torno decorado; 5. asa vidriada. "Cuesta de Brea II" (M/035/062A): 6. tipo cerámico a torno; 7. tipo cerámico a torno vidriado; de Época Medieval. 905

Figura 2.276: Carabaña. "Espinar" (M/035/053A): 1. lámina; 2-3. bordes a torno liso; 4-5. tipos cerámicos a torno vidriados; 6. fondo a torno vidriado en verde y negro; 7. fondo a torno liso; de épocas medieval y moderna..... 906

Figura 2.277: Carabaña. "Sangría" (M/035/054): 1. industria sobre núcleo; 2-3. núcleos laminares; 4. lasca; 5-6. láminas; 7-8. bordes a mano decorados; 9. borde a mano con asa; 10. asa a mano; del Calcolítico. 907

Figura 2.278: Carabaña. "El Puente" (M/035/056): 1. lámina de factura indeterminada; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4-5. fondos a torno; 6. borde con asa; de Época Medieval. 909

Figura 2.279: Carabaña. "Jarrada II" (M/035/057): 1-2. bordes decorados; 3-4. tipos a mano decorados; 5-9. bordes a mano; 10. tipo a mano; 11. fondo a mano; de la Edad del Bronce. 12. galbo a torno pintado; 13. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro. 910

Figura 2.280: Carabaña. "La Batanera" (M/035/060): 1. borde a torno; 2. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea..... 912

Figura 2.281: Carabaña. "Cuesta de Brea I" (M/035/061): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. tapadera a torno; 4. ficha a mano; de Época Medieval. 913

Figura 2.282: Carabaña. "Val Hondo" (M/035/066): 1-5. láminas; 6. tipo cerámico a mano; del Calcolítico..... 915

Figura 2.283: Carabaña. "El Robledillo I" (M/035/067): 1. borde a mano; 2. mamelón a mano; del Calcolítico/Bronce.	916
Figura 2.284: Carabaña. "El Robledillo II" (M/035/068): 1. galbo a mano del Calcolítico.	917
Figura 2.285: Carabaña. "La Dehesa Nueva I" (M/035/069): 1. borde a mano del Calcolítico/Bronce.	918
Figura 2.286: Carabaña. "La Dehesa Nueva II" (M/035/070): 1. lasca; 2. tipo cerámico a mano; 3. borde a mano decorado; 4-5. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce.	919
Figura 2.287: Carabaña. "La Dehesa Nueva III" (M/035/071): 1. lámina; 2. piedra de molino; de la Edad del Bronce.	920
Figura 2.288: Carabaña. "Camino de Tielmes VII" (M/035/076): 1. galbo a mano con inicio de asa; 2-3. tipos cerámicos a torno; 4. fondo a torno; 5. tipo cerámico con arranque de asa; de épocas medieval y moderna.	922
Figura 2.289: Carabaña. "Camino de Tielmes VIII" (M/035/077): 1. lasca; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce.	923
Figura 2.290: Carabaña. "Camino de Tielmes IX" (M/035/078): 1-2. lascas; 3-4. láminas; 5-8. bordes a mano lisa; 9-10. galbos con decoración Campaniforme estilo ciempozuelos; 11. tipo cerámico liso; 12. mamelón a mano; 13-14. fichas a mano; 15. fondo a mano; del Campaniforme.	924
Figura 2.291: Carabaña. "Camino de Tielmes XI" (M/035/081): 1. galbo a mano de la Edad del Bronce.	925
Figura 2.292: Carabaña. "El Collado I" (M/035/082): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. tipo cerámico a torno vidriado de Época Moderna.	926
Figura 2.293: Carabaña. "El Collado II" (M/035/083): 1. lasca del Calcolítico/Bronce.	927
Figura 2.294: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 1-10. bordes a torno; 11. galbo a torno con barniz rojo; 12. asa a mano; 13. punta de hierro; 14-15. fondos a torno; de la Segunda Edad del Hierro.	929
Figura 2.295: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 16-22. tipos cerámicos a torno (17 pintado) de la Segunda Edad del Hierro.	930
Figura 2.296: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): 23-30. tipos cerámicos a torno (29 y 30 pintados) de la Segunda Edad del Hierro.	931
Figura 2.297: Carabaña. "Rascaviejas I" (M/035/086): 1. industria lítica sobre lasca del Calcolítico/Bronce.	933
Figura 2.298: Carabaña. "Rascaviejas II" (M/035/087): 1. lasca indeterminada.	934

- Figura 2.299: Carabaña. "Valdemartín I" (M/035/088): 1-3. tipos a torno vidriados; 4. borde a torno; 5. fondo a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 935
- Figura 2.300: Carabaña. "Pradejón I" (M/035/090): 1. lasca; 2-3. láminas; 4. borde a mano; 5. galbo a mano de forma globular; del Calcolítico/Bronce..... 937
- Figura 2.301: Carabaña. "Pradejón II" (M/035/091): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce. 938
- Figura 2.302: Carabaña. "Pradejón III" (M/035/092): 1. fondo a torno; 2. tapadera a torno vidriada; de Época Moderna. 939
- Figura 2.303: Carabaña. "Salobre" (M/035/093): 1-2. láminas del Calcolítico. 940
- Figura 2.304: Carabaña. "El Cubillo II" (M/035/095): 1-2. bordes a mano; 3. tipo cerámico a mano; 4. fondo a mano; de la Primera Edad del Hierro. 941
- Figura 2.305: Carabaña. "El Cubillo III" (M/035/096): 1. asa a mano del Calcolítico/Bronce. 942
- Figura 2.306: Carabaña. "Alameda Chapa" (M/035/097): 1. borde a mano decorado; 2. carena a mano; 3. mamelón a mano; de la Edad del Bronce..... 943
- Figura 2.307: Carabaña. "El Cerrón" (M/035/098): 1. borde a mano; 3. tipo cerámico a mano lisa; del Calcolítico/Bronce. 944
- Figura 2.308: Carabaña. "Valdelacasa I" (M/035/099): 1-3. láminas; 4-6. bordes a mano lisa. 7-8. bordes a mano decorados; del Calcolítico/Bronce..... 945
- Figura 2.309: Carabaña. "Valdevelasco" (M/035/100): 1. borde a mano decorado con digitaciones; 2-3. bordes a mano lisos; del Calcolítico..... 946
- Figura 2.310: Carabaña. "Valdelacasa II" (M/035/101): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce. 947
- Figura 2.311: Carabaña. "La Sartén" (M/035/103): 1. diente de hoz; 2. borde decorado; 3. tipo cerámico a mano liso; de la Edad del Bronce..... 948
- Figura 2.312: Carabaña. "Camino de Villarejo II" (M/035/104): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce. 949
- Figura 2.313: Carabaña. "Cabeza Gorda" (M/035/105): 1. lámina; 3. galbo a mano; 4. ficha a mano; del Calcolítico. 950
- Figura 2.314: Carabaña. "La Salina III" (M/035/106): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce. 951
- Figura 2.315: Carabaña. "La Marañana III" (M/035/107A): 1. tipo cerámico a torno; 2. fondo a torno; de la Segunda Edad del Hierro..... 952

Figura 2.316: Carabaña. "Cerro Caballo" (M/035/110A): 1. industria lítica de factura paleolítica.....	954
Figura 2.317: Carabaña. "El Horcajo IV" (M/035/030A): 1. lasca. "Verdugal" (M/035/031A): 2. lasca. "Los Quemados" (M/035/063A): 3. lasca. "Valdelara I" (M/035/064A): 4. núcleo. "El Llano" (M/035/065A): 5. lasca. "El Monte de Carabaña" (M/035/111A): 6. lasca. "Boquinegro" (M/035/112A): 7. lámina; 8. lasca. "Valdelaosa" (M/035/113A): 9 lámina. "Los Olivares" (M/035/114A): 10-11. lascas. "El Gascón" (M/035/132A): 12. núcleo; de adscripción cultural indeterminada.	955
Figura 2.318: Carabaña. "Peña Bermeja" (M/035/115): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce.	956
Figura 2.319: Carabaña. "Mirabueno" (M/035/116): 1. lámina del Calcolítico/Bronce.	957
Figura 2.320: Carabaña. "Valdelara II" (M/035/117): 1-2. tipos cerámicos a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval.	958
Figura 2.321: Carabaña. "La Loma" (M/035/118): 1. lámina del Calcolítico.....	959
Figura 2.322: Carabaña. "La Dehesa Nueva IV" (M/035/119): 1. lámina; 2. galbo a mano con decoración impresa; 3. galbo a mano con mamelón; de la Edad del Bronce.	960
Figura 2.323: Carabaña. "Valdemartín III" (M/035/122): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce.	962
Figura 2.324: Carabaña. "Valdecarabaña IV" (M/035/023A): 1. lámina. "El Robledillo III" (M/035/072A): 5. galbo a mano con mamelón. "La Venta II" (M/035/079A): 6. galbo a mano. "Enebrosa" (M/035/123A): 2. lasca. "Valdemartín IV" (M/035/124A): 4. borde a mano. "El Bolsero II" (M/035/126A): 3. lasca; 7. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	962
Figura 2.325: Carabaña. "El Bolsero I" (M/035/125): 1. hojita; 2. carena a mano; del Calcolítico/Bronce.	963
Figura 2.326: Carabaña. "Cuesta de Brea III" (M/035/127): 1. galbo a mano del Calcolítico/Bronce.	964
Figura 2.327: Carabaña. "Rascaviejas III" (M/035/128): 1. borde a mano decorado del Calcolítico/Bronce.	965
Figura 2.328: Carabaña. "Valdelasierpe" (M/035/129): 1. lasca; 2. galbo a mano; de la Edad del Bronce.	966
Figura 2.329: Carabaña. "La Dehesa III" (M/035/130): 1. lámina; 2. carena a mano; del Calcolítico.	967

- Figura 2.330: Carabaña. "La Dehesa IV" (M/035/131): 1. lámina; 2. borde a mano decorado; del Calcolítico..... 968
- Figura 2.331: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Carabaña, tomado del mapa topográfico 1:25.000. 970

Orusco de Tajuña

- Figura 2.332: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas II" (M/102/002): 1. fondo a torno vidriado de Época Bajomedieval..... 971
- Figura 2.333: Orusco de Tajuña. "La Dehesa I" (M/102/003A): 1. lámina. "Barranquillos III" (M/102/023A): 2. lámina. "Cuatro Corrales" (M/102/039A): 3. lasca y 4. lámina; del Calcolítico..... 972
- Figura 2.334: Orusco de Tajuña. "Las Peñuelas" (M/102/006): 1. borde a mano; 2. asa a mano; 3. fondo a mano; 4. fondo a torno; de Época Moderna..... 973
- Figura 2.335: Orusco de Tajuña. "Los Cotos" (M/102/008A): 1. fondo a mano, 2. borde vidriado a torno y 3. borde a torno. "El Carrizal" (M/102/019A): 4 y 6. bordes a torno, y 5. lasca. "La Fábrica I" (M/102/030A): 7. galbo a mano decorado y 8. borde vidriado a torno; de Época Moderna/Contemporánea..... 974
- Figura 2.336: Orusco de Tajuña. "El Campanario" (M/102/009): 1. galbo a torno; 2-3. fondos a torno vidriados; de Época Medieval islámica. 975
- Figura 2.337: Orusco de Tajuña. "La Arboleda" (M/102/010): 1-2. lascas de adscripción cultural indeterminada. 976
- Figura 2.338: Orusco de Tajuña. "La Tejera I" (M/102/011): 1. borde a mano; 2. galbo a mano decorado; del Bronce Final y de la Primera Edad del Hierro; 3. fondo a torno moderno. 977
- Figura 2.339: Orusco de Tajuña. "La Tejera II" (M/102/012): 1, 2 y 3. tipos cerámicos vidriados a torno; de épocas bajomedieval y moderna..... 978
- Figura 2.340: Orusco de Tajuña. "El Cuartel I" (M/102/014A): 1. fondo de terra sigillata. 979
- Figura 2.341: Orusco de Tajuña. "Huerta Pía" (M/102/016A): 1. tapadera vidriada a torno; 2. borde a torno; 3. galbo a torno decorado; de Época Medieval. 980
- Figura 2.342: Orusco de Tajuña. "La Tejera IV" (M/102/017): 1. galbo a torno bajomedieval. 981
- Figura 2.343: Orusco de Tajuña. "El Val" (M/102/018): 1. lasca de la Edad del Bronce. 981

- Figura 2.344: Orusco de Tajuña. "Barranquillos I" (M/102/020): 1 y 2. lascas; 3. borde decorado; de la Edad del Bronce..... 982
- Figura 2.345: Orusco de Tajuña. "El Cuartel II" (M/102/021): 1. tipo cerámico a mano del Calcolítico/Bronce..... 983
- Figura 2.346: Orusco de Tajuña. "Barranquillos II" (M/102/022): 1. fondo a torno; 2. tipo cerámico a torno; 3. borde a torno vidriado; de Época Moderna/Contemporánea. 984
- Figura 2.347: Orusco de Tajuña. "Peña Alcón" (M/102/024A): 1. borde a torno; 2. fondo a torno; 3. tapadera a torno vidriada; 4. teja decorada. "Estación" (M/102/029A): 5. borde a torno; 6. fondo a torno vidriado; 7. tipo a torno vidriado; de épocas medieval y moderna..... 985
- Figura 2.348: Orusco de Tajuña. "El Buitrero III" (M/102/027): 1. núcleo; 2-3. láminas; 4-10. bordes y galbo a mano decorados; 11-12. bordes a mano sin decorar; 13. carena a mano lisa; del Campaniforme y de la Edad del Bronce. 987
- Figura 2.349: Orusco de Tajuña. "Las Quebradillas I" (M/102/001A): 1. borde a mano. "La Dehesa III" (M/102/005A): 2. galbo a mano. "La Pringue" (M/102/007A): 3. lasca. "La Tejera III" (M/102/013A): 4. lasca, 5. fragmento lámina y 6. fondo a torno. "Colmenar I" (M/102/015A): 7. lasca. "El Cañar" (M/102/028A): 8. fondo a mano. "Llano del Gascón" (M/102/032A): 9. lámina. "Camino Fuente Ucal" (M/102/040A): 10. lasca; de adscripción cultural indeterminada..... 988
- Figura 2.350: Orusco de Tajuña. "La Dehesa II" (M/102/004A): 1. lámina. "El Buitrero I" (M/102/025A): 2. borde a mano. "La Fábrica II" (M/102/031A): 3. galbo a mano, 4. lasca; del calcolítico/bronce. 989
- Figura 2.351: Orusco de Tajuña. "Los Carriles del Boticario" (M/102/033): 1. lasca; 2. alisador; 3-5. tipos cerámicos a mano; 6-9. bordes a mano; 10. galbo con engobe rojo; 11-14. carenas a mano; 15-17. mamelones a mano; 18. fondo a mano; 19. asa a mano; 20-21. fichas a mano; de la Edad del Bronce. 991
- Figura 2.352: Orusco de Tajuña. "La Buitrera I" (M/102/036): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4-5. bordes a mano lisos; 6-7. mamelones a mano; 8. carena a mano; de la Edad del Bronce..... 993
- Figura 2.353: Orusco de Tajuña. "La Nava" (M/102/037A): 1. bifaz de cuarcita; 2. lasca de sílex; del Paleolítico. 994
- Figura 2.354: Orusco de Tajuña. "Peña Merina" (M/102/038): 1. lasca; 2-3. bordes a mano decorados; 4, 5 y 7. bordes a mano lisos; 6. tipo a mano liso; 8-11. galbos decorados; 12. carena a mano; 13-16. mamelones a mano; de la Edad del Bronce..... 996

Figura 2.355: Orusco de Tajuña. "Colmenar II" (M/102/041): 1. lasca; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce.	997
Figura 2.356: Orusco de Tajuña. "La Buitera II" (M/102/042): 1. tipo a mano; 2. borde a mano; 3. mamelón a mano; 4. carena a mano; de la Edad del Bronce.	998
Figura 2.357: Orusco de Tajuña. "El Cuartel III" (M/102/043): 1. borde a mano; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce.	999
Figura 2.358: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): 1. galbo a torno bajomedieval.	1003
Figura 2.359: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Orusco de Tajuña, tomado del mapa topográfico 1:25.000.	1006

Ambite

Figura 2.360: Ambite. "El Cañar" (M/011/001): 1. lámina de la Edad del Bronce; 2. borde a torno; 3 y 4. tipos a torno vidriados; 5. ficha a torno; de épocas bajomedieval y moderna.	1007
Figura 2.361: Ambite. "Las Bragas" (M/011/002): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; de Época Bajomedieval/moderna; 3. galbo de terra sigillata.	1008
Figura 2.362: Ambite. "El Sabrosal" (M/011/003): 1. fondo a torno de Época Moderna.	1009
Figura 2.363: Ambite. "Los Callejones" (M/011/004): 1. carena a mano; 2. borde a mano; de la Edad del Bronce.	1010
Figura 2.364: Ambite. "El Chapitel" (M/011/005): 1. lámina; 2-3. bordes a mano; del Calcolítico/Bronce.	1011
Figura 2.365: Ambite. "El Arroyo" (M/011/009A): 1. lámina; 2. galbo a mano. "Valgarrido" (M/011/020A): 3. lasca; de la Edad del Bronce.	1012
Figura 2.366: Ambite. "Arroyo del Villar I" (M/011/010): 1. lasca; 2. galbo a mano; 3. borde a torno vidriado; 4. tipo a torno vidriado; de Época Bajomedieval.	1013
Figura 2.367: Ambite. "Garbancera" (M/011/011): 1. borde a torno de Época Romana.	1014
Figura 2.368: Ambite. "Las Monjas I" (M/011/012): 1. borde a mano; 2. fondo a torno; 3. borde a torno; de Época Moderna.	1015
Figura 2.369: Ambite. "Las Monjas III" (M/011/014): 1. lasca de la Edad del Bronce; 2. borde a mano decorado Campaniforme tipo ciempozuelos; 8. borde a torno vidriado de Época Bajomedieval/moderna.	1016

- Figura 2.370: Ambite. "Barranco de San Roque I" (M/011/016): 1. tipo cerámico a torno vidriado; 2. borde a torno; 3. fondo a torno; de Época Medieval islámica. 1017
- Figura 2.371: Ambite. "Los Olivares I" (M/011/021): 1. piedra de molino de la Edad del Bronce. 1019
- Figura 2.372: Ambite. "La Presa" (M/011/024A): 1. lámina del Calcolítico. 1020
- Figura 2.373: Ambite. "La Gilorera" (M/011/025): 1-2. galbos a mano lisa; 3. lasca; 4-7. láminas; del Calcolítico/Bronce. 1021
- Figura 2.374: Ambite. "Los Lamederos III" (M/011/029): 1. hacha pulimentada; 2. lámina; 3. galbo a mano; del Calcolítico. 1023
- Figura 2.375: Ambite. "La Tórdiga" (M/011/030): 1-4. bordes a mano lisos; 5-8. bordes a mano decorados; 9-10. mamelones a mano; 11. carena a mano; 12-13. galbos a mano decorados; 14. borde a mano de encella; 15-19 tipos cerámicos a mano; de la Edad del Bronce. 1025
- Figura 2.376: Ambite. "Los Olivares III" (M/011/031): 1. lasca; 2. lámina; 3. tipo cerámico a mano; del Calcolítico. 1026
- Figura 2.377: Ambite. "Las Monjas II" (M/011/013A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Barranco del Arca" (M/011/027A): 3. lasca, 4. galbo a mano. "Puntal del Pirulo" (M/011/032A): 5. lasca, 6. fondo a mano. "Los Lamederos IV" (M/011/033A): 7. lasca, 8. galbo a mano. "El Olivar Grande I" (M/011/034A): 9. lasca, 10. galbo a mano. "El Olivar Grande II" (M/011/035A): 11. lasca, 12. galbo a mano. "Puente de las Rosas II" (M/011/036A): 13. galbo a mano. "Peña Hueca I" (M/011/039A): 14. útil laminar, 15. galbo a mano. "Peña Hueca II" (M/011/041A): 16-17. lascas, 18. galbo a mano. "El Monte III" (M/011/046A): 19. galbo a mano, 20. lasca. "El Monte IV" (M/011/048A): 21. galbo a mano. "La Solana II" (M/011/053A): 23. lasca, 22 y 24. galbos a mano; del Calcolítico/Bronce. 1027
- Figura 2.378: Ambite. "Robledilla I" (M/011/037): 1-2. lascas del Calcolítico/Bronce; 3. borde a torno vidriado con inicio de asa de Época Bajomedieval-moderna. 1029
- Figura 2.379: Ambite. "Robledilla II" (M/011/038): 1-2. láminas del Calcolítico. 1030
- Figura 2.380: Ambite. "Robledilla III" (M/011/040): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 1031
- Figura 2.381: Ambite. "Robledilla IV" (M/011/042): 1. lasca; 2. borde a mano; del Calcolítico; 3. fondo a torno; 4. borde a torno vidriado; de Época Medieval. 1032
- Figura 2.382: Ambite. "El Monte I" (M/011/043): 1. lámina; 2. borde a mano; 3. galbo a mano decorado; del Calcolítico. 1033
- Figura 2.383: Ambite. "El Monte II" (M/011/045): 1. lasca; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce. 1034

Figura 2.384: Ambite. "Valdealcalá II" (M/011/047): 1. lámina; 2. galbo a mano; del Calcolítico/Bronce; 3. fondo a torno; 4. tipo a torno vidriado; de Época Bajomedieval-moderna.	1036
Figura 2.385: Ambite. "Valdealcalá IV" (M/011/051): 1. lámina; 2-5. bordes a mano; 6. pesa de telar; de la Edad del Bronce; 7. borde a torno de Época Moderna.	1037
Figura 2.386: Ambite. "Los Olivares II" (M/011/022A): 1. tipo a torno, 2. fondo a torno. "La Pesquera" (M/011/054A): 3. lasca, 4. galbo a torno, 5. galbo vidriado, 6 fondo a torno, 7. borde a torno, 8. tipo a torno vidriado. "Barranco de San Roque III" (M/102/062A): 9-10. fondos a torno vidriados; de Época Moderna/Contemporánea.....	1039
Figura 2.387: Ambite. "Valdealcalá V" (M/011/055): 1. lámina; 2. borde a mano del Calcolítico/Bronce.	1040
Figura 2.388: Ambite. "Barranco del Rojo" (M/011/056): 1. lasca; 2. lámina; de adscripción cultural indeterminada.	1041
Figura 2.389: Ambite. "El Llano de Ambite" (M/011/058): 1. borde a torno de Época Moderna/Contemporánea.....	1042
Figura 2.390: Ambite. "La Cerrera" (M/011/059): 1-2. tipos cerámicos a mano; 3. borde a mano; del Calcolítico/Bronce.	1043
Figura 2.391: Ambite. "Fuente Perdíz" (M/011/006A): 1. lasca, 2. galbo a mano. "Los Pocillos" (M/011/007A): 3. lasca. "Cerro de las Canteras" (M/011/008A): 4. borde a mano con engobe. "La Dehesa" (M/011/015A): 6. lámina. "Peña de Ambite I" (M/011/017A): 5. lasca. "Peña de Ambite I" (M/011/018A): 7. galbo a torno vidriado. "Los Baldíos I" (M/011/019A): 8. lasca. "Los Lamederos I" (M/011/023A): 9. lasca. "Puente de las Rosas I" (M/011/026A): 10. núcleo, 12. lámina. "Valdealcalá I" (M/011/044A): 11. lasca. "El Monte V" (M/011/049A): 13. lasca, 14. borde a mano. "Valdealcalá III" (M/011/050A): 15. lasca, 16. galbo a mano. "La Solana I" (M/011/052A): 17. galbo a torno vidriado, 18. galbo a mano. "Barranco de San Roque II" (M/011/061A): 19. borde a mano. "Valdezarza" (M/011/063A): 20. galbo a mano; de adscripción cultural indeterminada.....	1044
Figura 2.392: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): Levantamiento de la presa de Ambite (Fuente: Fernández Ordóñez –Dir.-, 1984).....	1047
Figura 2.393: Emplazamiento de los sitios arqueológicos en el término municipal de Ambite, tomado del mapa topográfico 1:25.000.	1048
Figura 2.394: Situación de los sitios arqueológicos en el Valle del Tajuña madrileño, tomado del mapa topográfico 1:50.000.....	1049

Índice de Fotografías

Volumen II

Morata de Tajuña

Fotografía 2.1: Morata de Tajuña. "Cerro del Caballo III" (M/091/009): Vista general del entorno del yacimiento desde el Oeste.	569
Fotografía 2.2: Morata de Tajuña. "Medio Pan I" (M/091/026): Panorámica del yacimiento desde el Norte.	582
Fotografía 2.3: Morata de Tajuña. "Balcón de Pilatos III" (M/091/030): El yacimiento visto desde el Sur.	585
Fotografía 2.4: Morata de Tajuña. "Casa de la Magdalena" (M/091/032): Panorámica general del yacimiento desde el Sur.	588
Fotografía 2.5: Morata de Tajuña. "Castillejo" (M/091/051): Emplazamiento del Castro en las laderas altas de la margen derecha del Tajuña, visto desde el Sur.	597
Fotografía 2.6: Morata de Tajuña. "La Albilla" (M/091/058): Vista de la situación del yacimiento desde el Norte.	600

Perales de Tajuña

Fotografía 2.7: Perales de Tajuña. "Las Canteras I" (M/110/012): Panorámica desde el Noroeste del yacimiento, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña. ...	624
Fotografía 2.8: Perales de Tajuña. "Cuesta del Viejo I" (M/110/017): El yacimiento visto desde el Noroeste, en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña.	641
Fotografía 2.9: Perales de Tajuña. "Vega del Lugar" (M/110/078): Detalle de los restos de la Ermita y entorno del yacimiento desde el Sur.	690
Fotografía 2.10: Perales de Tajuña. "Las Dehesas" (M/110/086A): A.- Situación de los restos del arranque de un puente sobre el Tajuña, aguas arriba de Perales. B.- Detalle de sillares del arranque del puente.	696
Fotografía 2.11: Perales de Tajuña. "El Castillo" (M/110/087): A.- Vista general donde estaría ubicado el Castillo de Perales, en la zona alta del municipio, junto a la iglesia. B.- Resto de torreón. Único vestigio visible en la actualidad.	698
Fotografía 2.12: Perales de Tajuña. "Las Canteras V" (M/110/088A): Vista de los restos de un aljibe en mampostería caliza y sílex, desde el Sur.	699

Fotografía 2.13: Perales de Tajuña. "El Telégrafo II" (M/110/089A): A.- Restos de una torre del telégrafo de mediados del siglo XIX en Perales de Tajuña. B.- Torre de telégrafo óptico restaurada recientemente -2009- (Arganda del Rey), de la misma época que la anterior.....	700
Fotografía 2.14: Perales de Tajuña. "Camino de Valdilecha" (M/110/090A): Panorámica de camino antiguo, con el municipio de Perales al fondo.....	701
Fotografía 2.15: Perales de Tajuña. "Camino Viejo de Alcalá I" (M/110/091A): Detalle de los restos de camino antiguo.....	702
Fotografía 2.16: Perales de Tajuña. "Camino de la Galiana" (M/110/092A): Vista de camino antiguo, con rehabilitaciones recientes.	703
Fotografía 2.17: Perales de Tajuña. "Riscos de las Cuevas I" (M/110/093): Panorámica general del Risco de las Cuevas, desde la margen izquierda del río Tajuña.....	705
Fotografía 2.18: Perales de Tajuña. "Fuente del Arca I" (M/110/101): Vista general del entorno del yacimiento desde el Suroeste.	709
Fotografía 2.19: Perales de Tajuña. "Barranco de las Cenizas I" (M/110/103): Panorámica del yacimiento desde el Sur.....	711
Fotografía 2.20: Perales de Tajuña. "Sanhecero" (M/110/119): El yacimiento visto desde el Sur.....	720
Fotografía 2.21: Perales de Tajuña. "Las Pichonas II" (M/110/124): Emplazamiento del yacimiento en las laderas altas de la margen izquierda del Tajuña.	723

Tielmes

Fotografía 2.22: Tielmes. "Cantarranas I" (M/146/012): Vista del entorno del yacimiento sobre la margen derecha del Tajuña.....	756
Fotografía 2.23: Tielmes. "Estrecho de San Valentín I" (M/146/037): Panorámica general del yacimiento, desde la margen izquierda del río Tajuña.	793
Fotografía 2.24: Tielmes. "Las Aguaderas I (Juan Barbero)" (M/146/055): Cerro en altura sobre la margen izquierda del Tajuña, en el que se asienta el yacimiento.	819
Fotografía 2.25: Tielmes. "Valdejuanete II" (M/146/084A): Estela funeraria del siglo XIX.	839
Fotografía 2.26: Tielmes. "El Paraíso" (M/146/085A): Puente del siglo XVII visto desde la margen izquierda del Tajuña.	840

Fotografía 2.27: Tielmes. "Mostrenca II" (M/146/086A): Emplazamiento de los restos de cimientos de un puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Tielmes.	841
Fotografía 2.28: Tielmes. "Apachares" (M/146/087A): A.- Vista del azud de "El Presón", en el Tajuña. B.- Detalle del azud y su construcción en forma escalonada.	842
Fotografía 2.29: Tielmes. "La Tacones II" (M/146/088A): Lugar donde se emplazaría el yacimiento (nave avícola), en las laderas de la margen derecha del Tajuña.....	843

Carabaña

Fotografía 2.30: Carabaña. "La Copa I" (M/035/002): A.- Situación de la necrópolis en las terrazas de la margen izquierda del Tajuña. B.- Detalle de las tumbas.....	847
Fotografía 2.31: Carabaña. "La Venta I" (M/035/043A): Emplazamiento de los restos de sillares y cimientos de un posible puente sobre el Tajuña, aguas abajo de Carabaña..	897
Fotografía 2.32: Carabaña. "La Dehesa II" (M/035/059): Panorámica del yacimiento desde el Norte.....	911
Fotografía 2.33: Carabaña. "Valdecobatillos II" (M/035/085): A.- Emplazamiento del castro en altura, sobre la margen derecha del Tajuña. B.- Detalle de sillería en la muralla del poblado.....	932
Fotografía 2.34: Carabaña. "Carabaña" (M/035/109A): A.- Altar de piedra romano situado en una de las esquinas de la plaza de Carabaña . B.- Detalle de la estela funeraria.	953

Orusco de Tajuña

Fotografía 2.35: Orusco de Tajuña. "El Cuartel IV" (M/102/044): A.- Vista desde el Norte del yacimiento con la ermita de Bellaescusa. B.- Emplazamiento del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña, con la ermita de Bellaescusa.....	1001
Fotografía 2.36: Orusco de Tajuña. "La Buitrera III (Casa del Monje)" (M/102/045): A.- Panorámica del yacimiento desde el Norte. B.- Detalle de restos de estructuras en mampostería caliza del yacimiento.....	1003
Fotografía 2.37: Orusco de Tajuña. "Pisada del Moro (Cueva de Bellaescusa)" (M/102/046): Emplazamiento del yacimiento en altura sobre crestones calizos de la margen derecha del Tajuña.	1005

Fotografía 2.38: Orusco de Tajuña. "Valdeomeña" (M/102/047A): Panorámica desde el Norte del valle del Arroyo de Valdehormeña (afluente del Tajuña) donde se emplaza el hallazgo. 1005

Ambite

Fotografía 2.39: Ambite. "Los Lamederos II" (M/011/028): Situación del yacimiento en altura sobre la margen derecha del Tajuña. 1022

Fotografía 2.40: Ambite. "Arroyo del Villar II" (M/011/064): A.- Panorámica del emplazamiento de la presa sobre el Arroyo de la Vega (afluente del Tajuña). B.- Detalle del tipo de construcción en mampostería y sillería caliza. 1047

